

Library of the Theological Seminary,

PRINCETON, N. J.

Presented by

SCC
6937

Division.....

Section.....

Number.....

Shelf.....

For the
Alumni Assoc
Princeton Seminary Library
H. B. Pratt
Translated
Lima, Mexico
Oct. 3 1893.



Digitized by the Internet Archive
in 2015

LA
SANTA BIBLIA :

CONSTANDO

DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO;

TRADUCIDA DE

LAS LENGUAS ORIGINALES,

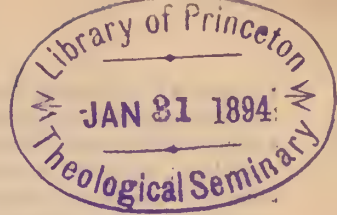
Y

COTEJADO DILIGENTEMENTE CON MUCHAS Y DIVERSAS
TRADUCCIONES.

VERSIÓN MODERNA.

NUEVA YORK :
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1893.



NOTICIA DE LA VERSION MODERNA DE LA BIBLIA ESPAÑOLA.

A través de muchas dificultades y de señaladas bendiciones, esta obra tan grande ha tocado á su término y está ya en manos del público. ¡Al «Padre de las luces, de quien desciende toda dádiva buena y todo don perfecto,» sea la gloria y la honra!

La «Versión Moderna» de la Biblia Española es el resultado de más de cuarenta años de incesante estudio de la palabra de Dios. Nueve años y medio de trabajos seguidos costó el poner la obra en su estado actual: dos años y medio en unión con mis labores pastorales, después de interrumpida (en 1877) mi segunda misión á la República de Colombia, S. A., y seis años y once meses que trabajé exclusivamente en ello por cuenta de la Sociedad Bíblica Americana y á expensas suyas. El Antiguo Testamento, como era natural, ocupó de por mucho la mayor parte de este tiempo, ó nada menos de ocho años y medio. Yo hubiera deseado emplear año y medio ó dos años en esmerar la traducción del Nuevo Testamento; pero esto vino á imposibilitarse, en virtud de las exigencias del caso, y por la necesidad que había de ahorrar los gastos, hasta donde fuese posible, en hacer una obra tan costosa, y de éxito más ó menos dudoso. El Nuevo Testamento, pues, hubo de acabarse en menos de un año;

y fué posible hacer esto, sólo en atención á lo mucho que yo había hecho anteriormente, y en particular, á los grandes preparativos que hice en Colombia, por los años de 1869 á 1877 inclusive; época en que (ó sea, en 1876) comencé, en Bucaramanga, la impresión de una edición de 150 ejemplares del Nuevo Testamento y los Salmos; la que (según decía la fachada misma) debiera sólo «servir como base para una revisión más perfecta;»—empresa que no pasó adelante de los Salmos y San Mateo. Los Salmos, sin embargo, fueron reimpresos por la Sociedad Bíblica Americana en 1879, y algunas ediciones de la misma obra han sido publicadas en España.

La traducción está hecha de los textos originales del Antiguo y del Nuevo Testamento, con el auxilio de más de una docena de diferentes versiones antiguas y modernas, judías y cristianas, católico-romanas y protestantes, críticas y populares, juntamente con el estudio de los mejores comentarios, para poder formar la idea más exacta del sentido genuino del texto inspirado, y de dar á ésta la más adecuada y correcta expresión en castellano.

El ideal que, de acuerdo con mis colaboradores, me he esforzado para realizar, es que sea la Versión, primero *correcta*, dando

al lector el sentido verdadero de los Oráculos divinos, y en el lenguaje mismo de los originales, hasta donde lo consienta el buen castellano; segundo, que sea clara y esté á nivel de la comprensión de todos los lectores de buen índole, aunque sean de humilde capacidad; tercero, que vaya en un lenguaje tan puro y tan acomodado al buen uso, que el crítico más fastidioso halle poca ocasión de culparlo. Difícil, á no dudarlo, ha sido la realización de este ideal; ni es posible que la primera tentativa haya acertado siempre á salir con la suya; pero con el beneplácito de Dios, la segunda podrá remediar los defectos de la primera. La Versión ha sido hecha de acuerdo con los usos del castellano moderno, por la razón sencilla y suficiente que es para la generación actual y para las venideras.

En el Antiguo Testamento he seguido el texto común, conforme al uso de todas las versiones protestantes; pero en el Nuevo Testamento la cuestión ha sido sobradamente difícil. Después de largo y penoso conflicto sobre este punto, resolví la dificultad más apremiante con adoptar este sistema; á saber: seguir regularmente el texto griego de los Revisores de la Biblia Inglesa, indicando los pasajes en que me ha parecido preferible, por cualquiera causa, seguir el antiguo texto, llamado «Textus Receptus,» con una nota que dice: «Según el T. R.»

Las referencias, en su mayor parte, son las que de suyo se me ofrecieron durante la traducción y corrección de la obra, y por lo mismo tienen una relación natural con el asunto de que trata el texto; pero no son en manera alguna completas, particularmente en el Nuevo Testamento. El objeto primario de las referencias ha sido el de indicar pasajes estrictamente paralelos; las citas que van precedidas de «Véase,» ó «Comp.,» tienen por objeto indicar pasajes que merecen consultarse por la luz que puedan derramar sobre el texto; las citas que van seguidas por un (?), no son más que sugerencias, que pueden servir de alguna utilidad al lector estudioso. Cuando Dios sea servido que se haga una nueva edición de la

obra, revisada y corregida, espero que este departamento de las referencias venga á ser más completo, y los yerros que se hallen en los números de esta primera edición sean eliminados.

En los Evangelios, las referencias al principio de los párrafos forman una completa «Armonía» de los cuatro Evangelios, según el sistema de Róbinson.

Muy injusto sería para conmigo mismo, si no hiciera memoria aquí de las pruebas personales por donde pasó el traductor durante la parte más crítica de esta grande empresa. Baste decir, que por la mayor parte de los últimos dos años del trabajo, mi salud estuvo peor que nunca en mi vida, y que, de resultas de esto, me ví en la precisión de someterme, por tres veces, repetidas, á operaciones quirúrgicas de no poca gravedad: todo lo cual fué de mucho estorbo en mi obra, y muy particularmente en la del Nuevo Testamento.

Entre mis colaboradores, debo poner, en primer lugar, al Rev. Dr. Edward W. Gilman, Secretario de la Sociedad Bíblica Americana, por la acogida benévola que dió á mis primeros ensayos en este ramo, por el eficaz patrocinio con que ha favorecido este trabajo, y por la indulgente paciencia con la cual, en el largo atraso de mi obra, causado por mi quebrantada salud, esperaba el que tuviera la fuerza suficiente para acabarla. Cualquiera que sea el éxito que tenga esta tentativa para honrar á nuestro Dios con una más adecuada versión de su divina palabra, las gracias se deberán primeramente á este dignísimo señor, sin cuyo amparo y firme apoyo no hubiera alcanzado á ver la luz.

Debo las gracias, en segundo lugar, al finado Rev. Dr. A. P. Mendes, de la Sinagoga de Turo, de Newport, R. I. Este eminente y generoso israelita, ilustrado rabbi del «rito portugués» (ó español), es acreedor á mi profundo reconocimiento, por el interés que desde un principio tomó en mi obra, sin conocerle yo personalmente, por el oportuno cuanto valioso servicio que me prestó, criticando y enmendando, en forma

hctográfica, mi traducción del Génesis, y por los altos encomios con los que me animaba á proseguir con la obra comenzada, recomendándola, al mismo tiempo, al aprecio y confianza de la Sociedad Bíblica Americana.

El Rev. Carlos Bransby, natural de Bogotá, Colombia, graduado en Teología en el Seminario de Unión, Nueva York, me prestó servicios tan importantes como desinteresados, con la corrección de mis borradores del Génesis, del Deuteronomio, y de la parte histórica del Éxodo; y cinco años más tarde me favoreció de nuevo con su revisión esmerada del libro de Job, y de los escritos de Salomón.

Al Comité de Revisión Mexicano, constando de representantes de todas las Misiones evangélicas radicadas en la Ciudad de México y sus contornos (la Presbiteriana, las dos Metodistas, la Bautista, la Episcopal, la de la Sociedad de Amigos y la Congregacionalista), nombrados para ayudarme en la revisión de mi traducción, le debo servicios de la más alta importancia. Fué en nuestras reuniones semanales, continuadas, con asistencia varia, durante unos dos años y medio, que se determinó la forma definitiva que la nueva Versión había de recibir y los caracteres distintivos que se le había de imprimir, con otros puntos de igual trascendencia; los cuales, aunque no revisámos más de seis ó siete libros del Antiguo Testamento, han servido de guía para todo lo restante de la obra; de manera que me prometo con anticipación que será del agrado de los hermanos mexicanos. He nombrado las Misiones más bien que la representación personal, por ser ésta algo indeterminada, y por la imposibilidad consecuente en que me veo de dar los nombres de todos los que tomaron parte en el trabajo.

No acertaré á expresar debidamente los servicios grandísimos con los que el Rev. Dr. H. C. Thomson, Director del Seminario Presbiteriano, en Tlalpam, ha sabido hacerme deudor suyo. Baste decir, que como amigo constante, como compañero diario y consejero inteligente, y como miem-

bro celosísimo del Comité de Revisión (no sólo durante mi permanencia en esta República, sino también no menos ardoroso y entusiasta después de mi ida á Nueva York), á él se le deberá gran parte del mérito de la aceptación que la nueva Versión logre alcanzar para sí, como fiel y feliz traducción de la palabra de Dios. Y á su nombre siempre va asociado el del Rev. Arcadio Morales, como colaborador infatigable.

Al Rev. J. M. López-Guillén, de la Asociación Congregacionalista Manhattan de Nueva York, natural de Madrid, y licenciado en Teología, del Seminario de Princeton, N. J., le tocó, por nombramiento de la Sociedad Bíblica Americana, la tarea sobradamente delicada y difícil de revisar y corregir mis manuscritos, antes de darse éstos en manos del impresor: él me ayudó también en la corrección de las pruebas de la primera mitad del Antiguo Testamento. Con la rectificación de deslices é infelicidades de dicción, propias de quien no naciera para el castellano, y con las sugerencias oportunas que ha podido hacer, el hermano López ha aumentado no poco el valor de mi trabajo, quitándole defectos literarios que podían comprometer en parte el éxito de la empresa.

Debo las gracias también, y muy sinceras, al Rev. Dr. Rándall C. Hall, Profesor de Hebreo en el «General Seminary» de la Iglesia Protestante Episcopal, en Nueva York, (el cual, á instancia de la Sociedad, consintió ayudarnos en la resolución de los puntos difíciles del Antiguo Testamento,) por las finas atenciones que de él he recibido, por sugerencias de mucho valor que me hizo, y por la alegre prontitud con que puso á mi servicio su tiempo, sus talentos y sus amplios conocimientos bíblicos, siempre que tuviera ocasión de consultarle.

El Rev. C. A. Moya, cubano, ministro de la Iglesia Metodista Episcopal, y misionero suyo en Nueva York y Brooklyn, me prestó no poco auxilio en la corrección de las pruebas del Nuevo Testamento.

Entre mis demás colaboradores, no llamaré la atención de mi hija María, que está ahora con Dios, la cual por más de tres años

me ayudaba en este trabajo, y sin cuya asistencia y eficaz auxilio, no me hubiera sido posible preparar los manuscritos del Nuevo Testamento para el impresor, según era corto el tiempo en que hube de concluir esta parte de mi obra.

En fin, no debo pasar en silencio el nombre del Sr. J. Emery Mc.Lean, lector del pruebas («proof-reader») de la Sociedad Bíblica Americana, á cuyo talento fenomenal, su tino maravilloso y su celo infatigable, se debe el que tamaño trabajo, hecho de los manuscritos originales, y compuesto por cajistas americanos, haya salido tan exento de errores tipográficos; y eso, sin entender él palabra de castellano.

En este tiempo de grandes recuerdos, y quizás de aun más grandes promesas, América, agradecida, ofrece á España una nueva y moderna Versión de la palabra de Dios,

la que tan grandes beneficios le ha conferido á ella, y á las demás naciones del mundo que la han acogido cual lo merece don tan incomparablemente precioso del Padre celestial: ¡ojalá le sea acepta en el Siglo XIX! ¡Qué lástima que no lo fué en el Siglo XVII!

A fines del Siglo XIX, pues, en esta época de grandes posibilidades, ya sean de ventura ó de desventura para las naciones de la tierra, pongo esta nueva Versión de su divina palabra á los piés de Nuestro Señor Jesu-Cristo, á quien Dios ha hecho la Vida eterna de los hombres, con la súplica fervorosa que se digne aceptarla como humilde tributo de mi homenaje y amor, y haga que sea una insigne bendición para los sesenta millones del mundo que hablan la lengua castellana!

H. B. PRATT.

Linares, Méjico, Septiembre 13 de 1893.



LIBROS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO,
CON EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

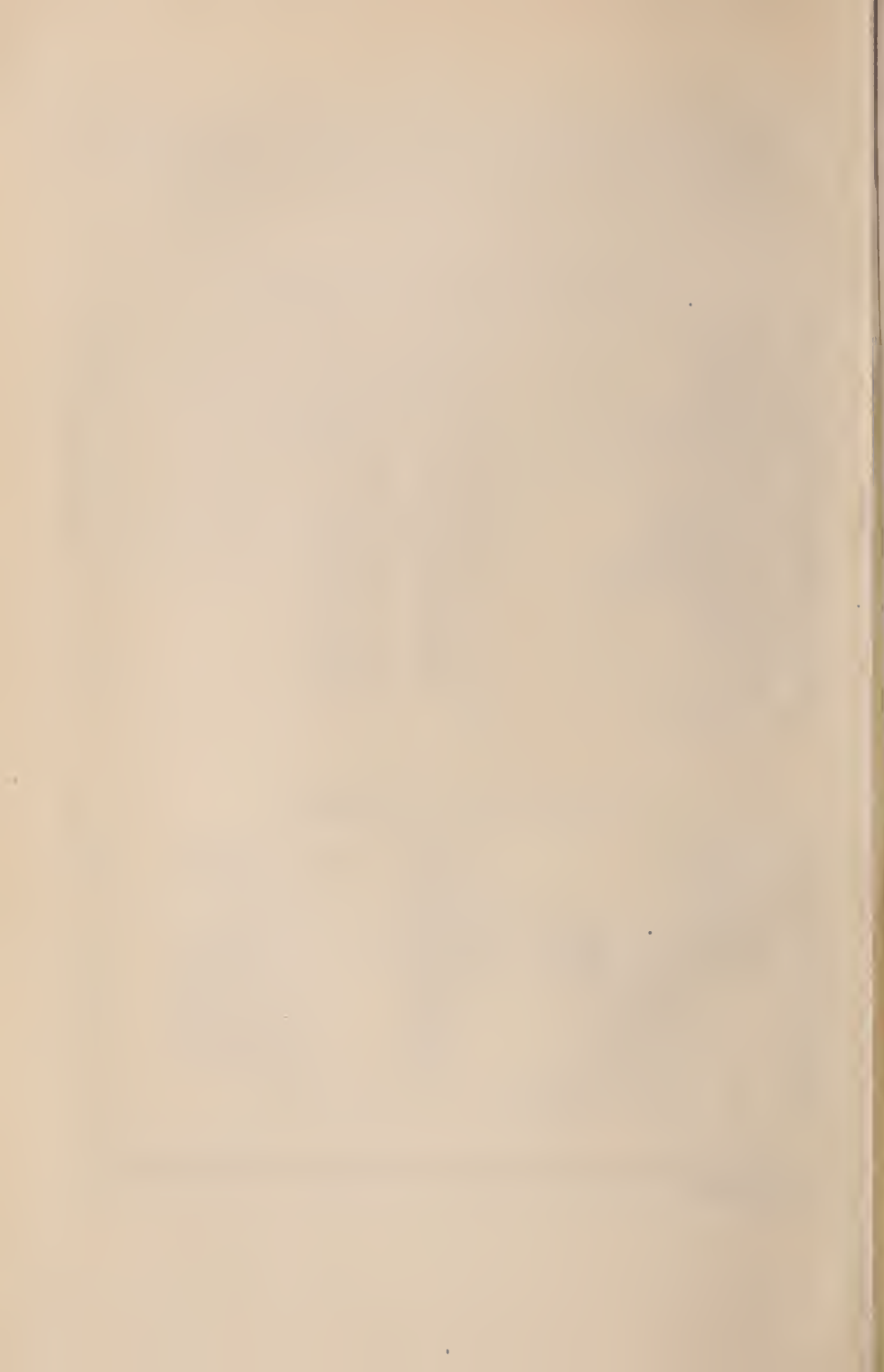
LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>	<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>
5.	Génesis	50	589.	Eclesiastés	12
48.	Éxodo	40	597.	El Cantar de Cantares	8
88.	Levítico	27	602.	Isaías	66
118.	Números	36	662.	Jeremías	52
161.	Deuteronomio	34	725.	Lamentaciones	5
195.	Josué	24	731.	Ezequiel	48
219.	Jueces	21	782.	Daniel	12
244.	Rut	4	797.	Oseas	14
247.	1º de Samuel	31	806.	Joel	3
279.	2º de Samuel	24	810.	Amós	9
305.	1º de los Reyes	22	817.	Abdías	1
336.	2º de los Reyes	25	818.	Jonás	4
365.	1º de las Crónicas	29	820.	Miqueas	7
392.	2º de las Crónicas	36	826.	Nahum	3
426.	Esdras	10	828.	Habacuc	3
436.	Nehemías	13	831.	Sofonías	3
450.	Ester	10	834.	Aggeos	2
457.	Job	42	836.	Zacarías	14
488.	Salmos	150	846.	Malaquías	4
561.	Proverbios	31			

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.

<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>	<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>
3.	S. Mateo	28	203.	Epístola 1ª á Timoteo	6
34.	S. Marcos	16	207.	“ 2ª á Timoteo	4
53.	S. Lucas	24	209.	“ á Tito	3
87.	S. Juan	21	211.	“ á Filemón	1
111.	Hechos de los Apóstoles	28	212.	“ á los Hebreos	13
144.	Epístola á los Romanos	16	223.	“ de Santiago	5
159.	“ 1ª á los Corintios	16	227.	“ 1ª de S. Pedro	5
172.	“ 2ª á los Corintios	13	231.	“ 2ª de S. Pedro	3
181.	“ á los Gálatas	6	234.	“ 1ª de S. Juan	5
186.	“ á los Efesios	6	237.	“ 2ª de S. Juan	1
191.	“ á los Filipenses	4	238.	“ 3ª de S. Juan	1
195.	“ á los Colosenses	4	239.	“ de S. Judas	1
198.	“ 1ª á los Tesalonicenses	5	240.	El Apocalipsis	22
201.	“ 2ª á los Tesalonicenses	3			

NOTA.—La letra *cursiva*, en vez de indicar las palabras enfáticas, designa, al contrario, las menos importantes, introducidas en la traducción para suplir las elipsis del original, y para aclarar el sentido.



EL LIBRO DEL GÉNESIS.

1 ^a En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2 ¶ La tierra empero ^b estaba sin forma y vacía; y *yacían* tinieblas sobre la haz del abismo; y el Espíritu de Dios ^c cobijaba la haz de las aguas.

3 Y dijo Dios: ^d Haya luz, y hubo luz.

4 Y vió Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

5 Y llamó Dios á la luz Día, y á las tinieblas llamó Noche. Y hubo tarde y hubo mañana el día primero.

6 ¶ Y dijo Dios: Haya una expansión en medio de las aguas, que separe las aguas de las aguas.

7 ^e Hizo Dios la expansión, y separó las aguas que están debajo de la expansión de las aguas que están sobre la expansión, y fué así.

8 Y llamó Dios á la expansión Cielos. Y hubo tarde y hubo mañana el día segundo.

9 ¶ Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un mismo lugar, y aparezca lo seco; y fué así.

10 Y llamó Dios á lo seco Tierra, y al conjunto de las aguas llamó Mares; y vió Dios que era bueno.

11 Y dijo Dios: Produzca la tierra yerba, planta que ^e dé simiente, árbol de fruto que produzca fruto según su género, cuya simiente esté en él, sobre la tierra; y fué así;

12 porque ^f brotó la tierra yerba, planta que da simiente según su género, y árbol que produce fruto, cuya simiente está en él, según su género; y vió Dios que era bueno.

13 Y hubo tarde y hubo mañana el día tercero.

14 ¶ Y dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos, para separar el día de la noche; y sean para señales, y para estaciones, y para días y años;

15 y sean para lumbreras en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra: y fué así;

16 porque hizo Dios dos grandes lum-

breras: la lumbrera mayor para regir el día, y la lumbrera menor para regir la noche; hizo también las estrellas;

17 y las estableció Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra,

18 y para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas; y vió Dios que era bueno.

19 Y hubo tarde y hubo mañana el día cuarto.

20 ¶ Y dijo Dios: Produzcan las aguas en grande abundancia enjambres de ^g almas vivientes; y vuelen las aves sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.

21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y toda alma viviente que se mueve; los cuales las aguas produjeron abundantemente, según su género; y toda ave alada según su género; y vió Dios que era bueno.

22 Y los bendijo Dios, diciendo: Sed fecundos y multiplicaos y henechid las aguas en los mares; y multiplíquense las aves sobre la tierra.

23 Y hubo tarde y hubo mañana el día quinto.

24 ¶ Y dijo Dios: ^h Produzca la tierra almas vivientes según su género, bestias y reptiles y fieras de la tierra según su género; y fué así;

25 porque hizo Dios la fiera de la tierra según su género, y la bestia según su género, y todo reptil del suelo según su género; y vió Dios que era bueno.

26 Entoncez dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme á nuestra semejanza; y tengan ellos dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra.

27 De manera que creó Dios al hombre á su imagen, á la imagen de Dios le creó; varón y hembra los creó.

28 Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos y henechid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del

ares animados. Vrs. 24, 26; cap. 2, 7. 1 Cor. 15: 45.

^h Heb. haga salir.

ciclo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra, y todo árbol que tiene en sí fruto de árbol que da simiente: esto os servirá de alimento.

30 Y á todo animal de la tierra, y á toda ave de los cielos, y á todo reptil que se arrastra sobre la tierra, que tiene en sí alma viviente, les he dado toda planta verde para alimento; y fué así.

31 Y vió Dios todo lo que había hecho; y he aquí que era muy bueno. Y hubo tarde y hubo mañana el día sexto.

2 Así fueron acabados los cielos y la tierra, con todo el ejército de ellos.

2 Y el día séptimo había acabado Dios su obra que hizo; y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.

3 Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó Dios de toda la obra que había creado ^a y hecho.

4 ¶ Estas son ^b las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día que Jehová Dios hizo tierra y cielos.

5 Y ningun arbusto del campo se hallaba aun en la tierra, y ninguna planta del campo había nacido todavía, (porque Jehová Dios no había hecho llover sobre la tierra), y no había hombre que labrase el suelo;

6 mas una neblina subía de la tierra, que regaba toda la faz del suelo.

7 Y Jehová Dios formó al hombre ^{del} polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino á ser ^a alma viviente.

8 Y Jehová Dios había plantado un jardín en Edén, ^e á la parte del oriente, y puso allí al hombre que formó.

9 Y Jehová Dios había hecho nacer del suelo toda suerte de árboles gratos á la vista y buenos para comer, y el árbol de vida que estaba en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10 Y un río salía de Edén ^f que regaba el jardín; y de allí se dividía, y se repartía en cuatro brazos.

11 Era el nombre del primero Pisón, el cual da vuelta á toda la tierra de ^g Havila, donde hay oro;

12 y el oro de aquella tierra es bueno; allí hay ^h también ^h bdelio y piedra de ónix.

13 Y el nombre del río segundo es Gilón, que da vuelta á toda la tierra de ⁱ Cush.

14 Y el nombre del río tercero es ^k Tigris, el cual corre enfrente de Asiria. Y el río cuarto es el ^l Eufrates.

15 ¶ Tomó pues Jehová Dios al hombre, y le puso en el jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

16 Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín ^m podrás libremente comer;

17 mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, ⁿ de seguro morirás.

18 ¶ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda ^o idónea para él.

19 Porque Jehová Dios había formado de la tierra todo animal del campo, y toda ave de los cielos, y los había traído al hombre para ver cómo los llamaría; y todo lo que el hombre ^p llamaba ^{sucesivamente} á cada alma viviente, tal fué su nombre.

20 Y así el hombre había puesto nombres á todas las bestias, y á las aves del cielo, y á todos los animales del campo; mas para el hombre no fué hallada ayuda que le fuera idónea.

21 Por tanto Jehová Dios hizo caer profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22 Y de la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, ^q hizo una mujer, y la trajo al hombre.

23 Entonces dijo el hombre: Esta vez, hueso es de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada ^r Hembra, porque del ^s hombre fué ella tomada.

24 Por tanto dejará el hombre á su padre y á su madre, y quedará unido á su mujer, y serán una misma carne.

25 Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

3 Empero la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que Jehová Dios había hecho; y dijo á la mujer: ¿Con que ha dicho Dios; No comeréis de ningún árbol del jardín?

2 Y respondió la mujer á la serpiente: Del fruto de los árboles del jardín ^{bien} podemos comer:

3 mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios; No comeréis de él, ni lo tocaréis, no sea que muráis.

4 Entonces dijo la serpiente á la mujer: ^a De seguro que no moriréis;

2 ^a Heb. para hacer. ^b = descendencias, otros orígenes, otros, la historia. ^c d. barro. ^d d. ser animado: cap. 1: 20, 24; 1 Cor. 15: 45. ^e d. de tiempo antiguo. ^f Heb. para regar. ^g quizás, la India. ^h d. perla. ⁱ d. la Etiopía, ó Arabia. ^k Heb. Chiddékel. ^l Heb. Perath. ^m Heb.

comer comerás. ⁿ Heb. morir morirás. ^o d. correspondiente á él. ^p Heb. como delante de él. ^q Heb. llamará. ^r Heb. educó. ^s Heb. varona. ^t Heb. varón.

3 ^a Heb. no moriréis moriréis.

5 antes bien, sabe Dios que en el día que comiereis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal.

6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y árbol deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto, y comió; y dió también á su marido, cuando con ella estaba, y él comió.

7 Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos; y escondieron hojas de higuera, é hicieron para sí ceñidores que los cubriesen.

8 ¶ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el jardín al fresco del día; y escondiéronse el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios, entre los árboles del jardín.

9 Entonces Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el jardín, y tuve miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.

11 Y él dijo: ¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieses?

12 Y dijo el hombre: La mujer que diste para estar conmigo me dió del árbol, y comí.

13 Y dijo Jehová Dios á la mujer: ¿Qué es ésto que has hecho? Y respondió la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14 Entonces dijo Jehová Dios á la serpiente: Por cuanto has hecho ésto, maldita seas más que toda bestia, y más que todo animal del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Y pondré enemistad entre tí y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcáñar.

16 Á la mujer dijo: Haré que sean muchos los trabajos de tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y á tu marido estará sujeta tu voluntad, y él será tu señor.

17 Y á Adam dijo: Por cuanto esechaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo: No comerás de él; maldita sea la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida;

18 y te producirá espinos y abrojos, y comerás de las plantas del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo tornarás.

20 ¶ Y llamó el hombre á su mujer Eva, porque ella había de ser madre de todos los vivientes.

21 E hizo Jehová Dios para Adam y para su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 ¶ Y dijo Jehová Dios: He aquí que el hombre ha venido á ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.

23 Por tanto le echó Jehová Dios del jardín de Edén, para que labrase la tierra de donde fué tomado.

24 De modo que arrojó al hombre, y colocó al frente del jardín de Edén los querubines y una espada de fuego que daba vueltas por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

4 Y el hombre concibió á Eva su mujer; la cual concibió y parió á Caín, y dijo: He adquirido hombre con ayuda de Jehová.

2 Y la segunda vez, parió á su hermano Abel. Y fué Abel pastor de ovejas; mas Caín fué labrador del suelo.

3 ¶ Y aconteció que andando el tiempo, trajo Caín de los frutos de la tierra una ofrenda á Jehová.

4 Y Abel también la trajo de los primogénitos de sus ovejas y de los sebos de ellas. Y Jehová miró á Abel y su ofrenda;

5 mas á Caín y su ofrenda no miró; y ensañóse Caín en gran manera, y decaió su semblante.

6 Y dijo Jehová á Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

7 Si bien hicieres, ¿no serás acepto? mas si no hicieres bien, el pecado yace á la puerta. Y á tí estará sujeta su voluntad, y tú serás su señor.

8 Y dijo Caín á su hermano Abel; y aconteció, que al estar ellos en el campo, se levantó Caín contra Abel su hermano, y le mató.

9 Entonces Jehová dijo á Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y dijo Jehová: ¿Qué has hecho? la voz de la derramada sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra.

11 Y ahora, maldito eres de la tierra, que habrió su boea para recibir de tu mano la derramada sangre de tu hermano.

12 Cuando labrares el suelo, no volverá más á darte su fuerza; fugitivo y errante serás en la tierra.

^b Heb. aire. ^c comp. Rom. 8:20-22. ^d de entre todas las bestias, &c. ^e Comp. Rom. 16:20. ^f 1 Cor. 11:24. ^g Heb. tus trabajos y tus preñeces. ^h Heb. desce, cap. 4:7. ⁱ Heb. señoreará en tí. ^j Heb. Chayá Vida.

4 ^a = Adquisición. ^b ó, á saber, Jehová. ^c Heb. Hóbel = Vanidad. ^d Lev. 3:17; 7:23, 25. ^e Heb. desce, cap. 3:16. ^f Heb. señoreará en él, cap. 27:29, 37. ^g Heb. sangrea. ^h Heb. desgarró, ó, abrió con violencia.

13 Y dijo Caín á Jehová: Demasiado grande es ¹mi iniquidad para ser perdonada.

14 He aquí que me arrojas hoy de sobre la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré fugitivo y errante en la tierra; y va á suceder que cualquiera que me hallare me matará.

15 Y le dijo Jehová: Por lo mismo, eualquiera que matare á Caín, con los siete tantos se tomará de él la venganza. Jehová pues puso una señal á Caín, para que no le matara cualquiera que le hallase.

16 ¶ Y salió Caín de la preseneia de Jehová, y establecióse en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

17 Y conoció Caín á su mujer, la eual concebió y parió á Enoe. Y estaba él edificando ^kuna ciudad, y llamó la ciudad según el nombre de su hijo, Enoe.

18 Y le nació á Enoe, Irad; é Irad engendró á Mehujael; y Mehujael engendró á Metusael, y Metusael engendró á Lamee.

19 Y Lamee tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fué ¹Ada, y el nombre de la segunda, ^mZilla.

20 Y Ada parió á Jabal, el cual fué padre de los que habitan en tiendas y tienen posesiones de ganado.

21 Y el nombre de su hermano fué Jubal, el cual fué padre de todos los que manejan el arpa y la flauta.

22 Y en euanito á Zilla, ella también parió á Tubal-caín, ⁿfabricante de todo instrumento cortante de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubal-caín fué Naama.

23 ¶ Y dijo Lamee á sus mujeres:

Ada y Zilla, oíd mi voz;

mujeres de Lamee, prestad oído á mi dicho;

que un hombre he matado ^opor haberme herido, y un maneebo, ^ppor haberme pegado.

24 Pues *si* siete veces ha de ser vengado Caín,

Lamee *lo será* setenta veces siete!

25 ¶ Y Adam enoció á su mujer otra vez; y ella parió un hijo, y le puso el nombre de ^aSet; porque Dios (*así decía ella*) me ha substituído otra simiente en lugar de Abel, á quien mató Caín.

26 Y á Set también le nació un hijo, á quien llamó Enoe. Entonces comenzó *la usanza* ^rde llamarse del nombre de Jehová.

5 Este es el libro de las generaciones de Adam. El día en que creó Dios á Adam, á la semejanza de Dios le hizo;

2 varón y hembra los ereó; y los bendijo, y llamó su nombre Adam, el día en que fueron creados.

3 Y vivió Adam ciento treinta años, y engendró un hijo á su semejanza, conforme á su imagen, y le puso por nombre Set.

4 Y fueron los días de Adam, después de haber engendrado á Set, ochocientos años; y engendró hijos é hijas.

5 Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos treinta años, y murió.

6 ¶ Y vivió Set ciento y cinco años, y engendró á Enos.

7 Y vivió Set, después de haber engendrado á Enos, ochocientos y siete años; y engendró hijos é hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años, y murió.

9 ¶ Y vivió Enos noventa años, y engendró á Cainán.

10 Y vivió Enos, después de haber engendrado á Cainán, ochocientos quince años; y engendró hijos é hijas.

11 Y fueron todos los días de Enos novecientos y cinco años, y murió.

12 ¶ Y vivió Cainán setenta años, y engendró á Mahalalel.

13 Y vivió Cainán, después de haber engendrado á Mahalalel, ochocientos cuarenta años; y engendró hijos é hijas.

14 Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años, y murió.

15 ¶ Y vivió Mahalalel sesenta y cinco años, y engendró á Jared.

16 Y vivió Mahalalel, después de haber engendrado á Jared, ochocientos treinta años; y engendró hijos é hijas.

17 Y fueron todos los días de Mahalalel ochocientos noventa y cinco años, y murió.

18 ¶ Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró á Enoe.

19 Y vivió Jared, después de haber engendrado á Enoe, ochocientos años; y engendró hijos é hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 ¶ Y vivió Enoe sesenta y cinco años, y engendró á Matusalem.

22 Y anduvo Enoe con Dios, después de haber engendrado á Matusalem, trescientos años; y engendró hijos é hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoe trescientos sesenta y cinco años.

24 Y anduvo Enoe con Dios, y ^ano fué hallado, porque le tomó Dios *consigo*.

25 ¶ Y vivió Matusalem ciento ochenta y siete años, y engendró á Lamee.

26 Y vivió Matusalem, después de haber engendrado á Lamee, setecientos ochenta y dos años; y engendró hijos é hijas.

¹ ó, mi castigo para soportarlo. ^k ó, una ciudadela, ó fuerte. ^l = Belleza. ^m = Sombra. ⁿ Heb. aguzador. ^o Heb. por mi herida. ^p Heb. por mi golpe. ^q = Substitución.

¹ Cap. 6: 2; 2 Cron. 7: 14; Isa. 43: 7; 63: 19; Dan. 9:

19: Efez. 3: 15, 16; Hech. 11: 26. ^{ó sea}, do invocó el nombre; ^ó de proclamarlo, Exod. 33: 18; 34: 5.

5 ^a Heb. 11: 5.

27 Y fueron todos los días de Matusalem novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28 ¶ Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo,

29 y le nombró ^bNoé, diciendo: Éste nos ha de consolar respecto de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, á causa de la tierra que Jehová ha maldecido.

30 Y vivió Lamec, después de haber engendrado á Noé, quinientos noventa y cinco años; y engendró hijos é hijas.

31 Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.

32 ¶ Y era Noé de edad de quinientos años; y engendró Noé á Sem, á Cam y á Jafet.

6 Y aconteció cuando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas,

2 que viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres; se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron.

3 Y dijo Jehová: Mi Espíritu no ^acontenderá para siempre con el hombre ^ben su error; él es ^ccarne; sin embargo sus días serán ciento veinte años.

4 Los ^dNefilim estaban en la tierra en aquellos días; y también después de que se llegaron los hijos de Dios á las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos, estos *vinieron á ser* los poderosos que hubo en los tiempos antiguos, varones de renombre.

5 Y vió Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días.

6 Y ^epesóle á Jehová el haber hecho al hombre en la tierra, y afligióse en su corazón.

7 Y dijo Jehová: Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra; desde el hombre hasta la bestia, hasta el reptil, y hasta el ave de los cielos, porque me pesa el haberlos hecho.

8 Mas Noé halló gracia en ojos de Jehová.

9 ¶ Estas son las generaciones de Noé: Noé era varón justo y perfecto entre sus ^fcontemporáneos; Noé andaba con Dios.

10 Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11 Y habíase corrompido la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

12 Y miró Dios la tierra, y he aquí que

estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13 ¶ Y dijo Dios á Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí; porque la tierra está llena de violencia á causa de ellos, y he aquí que voy á destruirlos juntamente con la tierra.

14 Haz para tí un ^garca de madera de ^hciprés; ⁱharás aposentos en el arca, y la calafatearás por dentro y por fuera con brea.

15 Y de esta manera la harás: trescientos codos la longitud del arca, cincuenta codos su anchura, y treinta codos su altura.

16 Harás ^kclaraboya al arca, y la acabarás á un codo de la parte alta; y la puerta del arca pondrás en su costado; la harás con pisos bajo, segundo y tercero.

17 Pues yo, he aquí que yo voy á traer un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir de debajo del cielo toda carne que tiene en sí aliento de vida; todo lo que está en la tierra, morirá.

18 Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada clase traerás dentro del arca para conservarles la vida contigo; macho y hembra serán:

20 del ave según su género, de la bestia según su género, de todo reptil de la tierra según su género; dos de cada clase vendrán á tí, para conservarles la vida.

21 Y toma para tí de todo alimento que se come, y te lo allegarás, para que os sirva de alimento á tí y á ellos.

22 Y lo hizo Noé; según todo lo que Dios le mandó, así lo hizo.

7 Y dijo Jehová á Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque te he visto á tí justo delante de mí en esta generación.

2 De todos los animales limpios tomarás de siete en siete, el macho con su hembra; y de todo animal que no es limpio, dos, el macho con su hembra.

3 Asimismo de las aves del cielo, de siete en siete, macho y hembra; para conservar simiente sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque de aquí á siete días yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y raeré todo ser viviente que he hecho de sobre la faz de la tierra.

5 E hizo Noé conforme á todo lo que le había mandado Jehová.

6 ¶ Y era Noé de edad de seiscientos años cuando el diluvio de aguas *vino* sobre la tierra.

^b Heb. Noach = Descanso.

^c ^a otros, permanecerá. Heb. regirá, ó, juzgará en. ^d ó, por cuanto él también es carne. ^e ó, carnal. ^f = los caídos; ó, los gigantes. Núm. 13: 33. ^g ó, arrepintióse

Jehová. ^f Heb. generaciones, siglos, ó los de su siglo.

^g Heb. caja. ^h ó, cedro, abeto, pino. Heb. Gopher.

ⁱ Heb. nidos. ^k Heb. luz.

7 Y entró Noé en el arca, y con él sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos, á causa de las aguas del diluvio :

8 de los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra ;

9 de dos en dos vinieron á Noé en el arca, macho y hembra, según lo que había mandado Dios á Noé.

10 Y aconteció que á los siete días las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11 Á los seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo, á los diez y siete días del mes, en ese mismo día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las ventanas de los cielos ^a fueron abiertas ;

12 y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En aquel mismo día entro Noé, con Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y con ellos la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos, en el arca.

14 Ellos, con toda fiera según su género, y toda bestia según su género, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra, según su género, y toda ave según su género, todo pájaro de toda ^b especie.

15 Así vinieron á Noé en el arca, de dos en dos, de toda carne que tiene en sí aliento de vida.

16 Y los que entraron, macho y hembra entraron de toda carne, según lo que le mandó Dios ; y Jehová le encerró.

17 Y fué el diluvio cuarenta días sobre la tierra ; y crecieron las aguas, y alzarou el arca, la cual fué levantada de sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra ; y audaba el arca sobre la haz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron ^c desmesuradamente sobre la tierra, y fueron cubiertas todas las altas montañas que había ^d debajo de todo el cielo.

20 Quince codos ^e sobre ellas prevalecieron las aguas, y fueron cubiertas las montañas.

21 Y murió toda carne que se movía sobre la tierra, así de ave como de bestia, y de fiera, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra ; y todo hombre.

22 Todo lo que tenía en sus narices sopló de aliento de vida, de cuanto había en la tierra seca, murió.

23 Y fué raído todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra, del hombre hasta la bestia, hasta el reptil y hasta el ave de los cielos ; y así fueron raídos de la tierra ; y fueron dejados solamente Noé y los que con él estaban en el arca.

24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

8 Y acordóse Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca ; é hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y bajaron las aguas.

2 Y cerráronse las fuentes del abismo y las ventanas de los cielos, y fueron detenidas las lluvias del cielo.

3 Y volvieron las aguas de sobre la tierra, ^a retirándose de continuo ; y fueron disminuüdas las aguas al fin de los ciento y cincuenta días.

4 Y posó el arca en el mes séptimo, á los diez y siete días del mes, sobre las montañas de ^b Ararat.

5 Y las aguas siguieron disminuyendo hasta el mes décimo. En el décimo, el primer día del mes, fueron vistas las cumbres de las montañas.

6 Y sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana que había hecho en el arca,

7 y envió un cuervo, el cual siguió yendo y volviendo hasta que se secarou las aguas de sobre la tierra.

8 Envió tambien de sí una paloma, para ver si se habían ^c retirado las aguas de sobre la faz de la tierra.

9 Mas no halló la paloma descanso para la planta de su pie ; y volvió á él al arca, porque las aguas ^d cubrían la faz de toda la tierra ; Noé pues alargó la mano, y tomándola, la metió consigo en el arca.

10 Y aguardó todavía otros siete días, y volvió á enviar la paloma del arca.

11 Y la paloma volvió á él á la hora de la tarde, y he aquí que *traía* una hoja fresca de olivo en el pico ! así entendió Noé que se habían retirado las aguas de sobre la tierra.

12 Y aguardó todavía otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió más á él.

13 ¶ Y sucedió que en el año seiscientos y uno *de Noé*, en el mes primero, al primero del mes, se habían secado las aguas de sobre la tierra. Y quitando Noé la cubierta del arca, miró, y he aquí que estaba seca la haz de la tierra.

14 Y en el mes segundo, á los veinte y siete días del mes, estaba ya seca la tierra.

15 Y habló Dios á Noé, diciendo :

16 Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Y todos los animales de toda carne que están contigo, de aves, de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, harás salir contigo, para que se reproduzean abundantemente en la tierra, y sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra.

⁷ ^a Prov. 8 : 28. ^b Heb. sla. ^c Heb. mucho, mucho. ^d Deut. 2 : 25 ; Hechos 2 : 5 ; Col. 1 : 6, 23. ^e Heb. hacia arriba.

⁸ ^a Heb. andando y volviendo. ^b ó, de Armenia. ^c Heb. aligerado. ^d Heb. sobre.

18 De manera que salió Noé, y con él sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos;

19 salió también del arca todo animal, todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra, según sus familias.

20 ¶ Entonces edificó Noé un altar á Jehová, y tomó de todo animal limpio, y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar.

21 Y olió Jehová el olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más á maldecir la tierra por causa del hombre; porque la imaginación del corazón del hombre es mala desde su niñez; ni volveré más á herir todo viviente, como acabo de hacerlo.

22 Mientras dure la tierra, siembra y siega, frío y calor, verano é invierno, y día y noche nunca cesarán de ser.

9 Y bendijo Dios á Noé y á sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicáos y henchid la tierra;

2 y asea el temor y el pavor de vosotros sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, y sobre todo lo que se arrastra sobre el suelo, y sobre todo pez del mar: en vuestra mano son entregados.

3 Todo lo que se mueve y vive, os servirá de alimento; así como las verdes plantas, os lo doy todo.

4 Pero de la carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.

5 Y ciertamente pediré cuenta de vuestra sangre, la sangre de vuestras vidas: de mano de todo animal ^bpediré cuenta de ella, y de mano de hombre; de mano de cada hermano del hombre pediré cuenta de la vida del hombre.

6 El que derramare la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque á la imagen de Dios hizo Jehová al hombre.

7 Mas vosotros, sed fecundos y multiplicáos; reproducios abundantemente en la tierra y multiplicáos en ella.

8 ¶ Y habló Dios á Noé, y á sus hijos juntamente con él, diciendo:

9 En cuanto á mí, he aquí que establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra descendencia después de vosotros;

10 y con toda alma viviente que está con vosotros, ave, bestia, y todo animal de la tierra junto con vosotros; desde todo lo que sale del arca, hasta todo animal de la tierra.

11 Voy pues á establecer mi pacto con vosotros, de que no exterminaré más todo carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

^a Heb. el olor de descanso, ó que hace descansar la ira.

^b Cap. 1: 28. ^c Heb. buscaré vuestra sangre. ^d Heb. simiente. ^e ó, ser animado. Cap. 1: 50, 24; 2: 7. ^f Heb.

12 Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que hago entre mí y vosotros, y toda alma viviente que hay con vosotros, para generaciones perpetuas:

13 Mi arco he puesto en la nube, y será por señal de pacto entre mí y la tierra.

14 Y será que cuando yo traiga una nube sobre la tierra, será visto el arco en la nube;

15 y me acordaré de mi pacto que establezco entre mí y vosotros, y toda alma viviente de toda carne; y las aguas no volverán más á ser diluvio para destruir toda carne.

16 Estará pues el arco en la nube, y yo lo miraré, para recordar el pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente de toda carne que hay sobre la tierra.

17 Dijo pues Dios á Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

18 ¶ Y los hijos de Noé, que salieron del arca, fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es padre de Canaán.

19 Estos tres fueron hijos de Noé, y de estos fué poblada toda la tierra.

20 Y comenzó Noé á ser labrador del suelo, y plantó una viña.

21 Y bebió del vino y embriagóse, quedando descubierto en medio de su tienda.

22 Y Cam, padre de Canaán, vió la desnudez de su padre, y lo contó á sus dos hermanos que afuera estaban.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, y poniéndolo sobre el hombro de entrambos, anduvieron hacia atrás y cubrieron la desnudez de su padre; teniendo vuelto el rostro, de manera que no vieron la desnudez de su padre.

24 Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo menor

25 y dijo:

¡ Maldito sea Canaán!

siervo de siervos será á sus hermanos.

26 Dijo también:

¡ Bendito sea Jehová, el Dios de Sem!

y será Canaán siervo de ellos.

27 Dará Dios ensanche á Jafet, y habitará en las tiendas de Sem; y será Canaán siervo de ellos.

28 Y vivió Noé, después del diluvio, trescientos y cincuenta años.

29 Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años, y murió.

10 Estas pues son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet; y les nacieron hijos después del diluvio.

2 ¶ Los hijos de Jafet fueron Gomer, Cortaré. ¹ Heb. diseminada, sembrada. ² Jos. 9: 23; 1 Rey. 9: 20, 21.

y Magog, y Madai, y ^aJaván, y Tubal, y Mesec, y Tiras.

3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.

4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Kitim, y Dodanim.

5 De estos fueron pobladas las ^bcostas de las naciones, en sus tierras, cada una según su lengua, conforme á sus familias, en sus naciones.

6 ¶ Y los hijos de Cam: ^cCus, y ^dMizraim, y Put, y Canaán.

7 Y los hijos de Cus: Seba, Havila y Sabta, Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: ^eSabá, y Dedán.

8 Cus engendró también á Nimrod; este fué el primero que se hizo poderoso en la tierra.

9 Él era poderoso cazador delante de Jehová; por lo cual se suele decir:

Como Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová.

10 Y fué el principio de su reino ^fBabilonia, y Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar.

11 De esta tierra ^gsalio ^hAsur, y edificó á Nínive, y á ⁱRehobot-ir, y á Calé,

12 y á Resén, entre Nínive y Calé (lo cual es la gran ciudad).

13 Y Mizraim engendró á Ludim, y á Anamim, y á Lehabim, y á Naftuhim,

14 y á Patrusim, y á Casluhim (de donde salieron los Filisteos), y á Caftorim.

15 ¶ Y Canaán engendró á Sidón, su primogénito, y á Het,

16 y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo,

17 y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo,

18 y al Arvadeo, y al Zemareo, y al Hamoteo; y después fueron diseminadas las familias de los Cananeos.

19 Y eran los límites de los Cananeos desde Sidón, ^kcomo quien va á Gerar, hasta Gaza; como quien va á Sodoma, y Gomorra, y Adma, y Zeboim, hasta Lasa.

20 Estos fueron los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

21 ¶ Y le nacieron hijos también á Sem, padre de todos los ^lhijos de Heber, el hermano mayor de Jafet.

22 Los hijos de Sem fueron Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram.

23 Y los hijos de Aram, Uz, y Hul, y Geter, y Mas.

24 Y Arfaxad engendró á Selah, y Selah engendró á Heber.

25 Y á Heber le nacieron dos hijos; el nombre del uno fué ^mPeleg, porque en sus días fué dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

26 Y Joctán engendró á Almodad, y á Selef, y á Hazarmávet, y á Jerah,

27 y á Hadoram, y á Uzal, y á Dikla,

28 y á Obal, y á Abimael, y á ⁿSabá,

29 y á Ofir, y á Havila, y á Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.

30 Y fué la morada de ellos desde Mesa, como quien va á Sefar, monte de la parte del oriente.

31 Estos fueron los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, en sus tierras, conforme á sus naciones.

32 ¶ Estas ^{pues}son las familias de los hijos de Noé, según sus linajes, en sus naciones; y de estos fueron diseminadas las naciones después del diluvio.

11 Y era toda la tierra de una ^alengua y de unas mismas palabras.

2 Y aconteció que, como *los hombres* seguían moviendo sus campamentos hacia el oriente, hallaron una llanura en tierra de Sinar, y se establecieron allí.

3 Y dijeron uno al otro: ¡Vamos! hagamos ladrillos, y cozámoslos bien. Y sirviéoles el ladrillo de piedra, y el betúu les sirvió de argamasa,

4 y dijeron: ¡Vamos! edificuémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide *lleque* á los cielos; y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.

5 Y Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

6 Y dijo Jehová: He aquí, el pueblo *es* uno, y una misma lengua tienen todos ellos; y esto *es* lo que han comenzado á hacer; ahora pues uada les será estorbado de cuanto intentan hacer.

7 ¡Vamos, descendamos, y confundamos allí mismo su lengua, de manera que no ^bentienda uno el habla del otro!

8 Y así Jehová los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra; y cesaron de edificar la ciudad.

9 Por tanto se le dió el nombre de ^cBabel; porque allí confundió Jehová la lengua de toda la tierra; y de allí los dispersó Jehová sobre la faz de toda la tierra.

10 ¶ Estas son las generaciones de Sem: Sem era de edad de cien años cuando engendró á Arfaxad, dos años después del diluvio.

11 Y vivió Sem, después de haber engendrado á Arfaxad, quinientos años; y engendró hijos é hijas.

12 Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró á Selah.

13 Y vivió Arfaxad, después de haber engendrado á Selah, cuatrocientos y tres años; y engendró hijos é hijas.

10 ^a = Grecia. ^b & ^c, Islas. ^d = Etiopia. ^e = Egipto. ^f Heb. Sheba. ^g Heb. Babel. ^h Otros, salió para la Asiria. ⁱ v. r. 22. ^j = calles a la ciudad. ^k Heb. yendo tú. ^l he-

broes. ^m = División. ⁿ Heb. Sheba. ^o Heb. labio. ^p Heb. oiga. ^q & ^r, Babilonia = confusión.

14 Y Selah vivió treinta años, y engendró á Heber.

15 Y vivió Selah, después de haber engendrado á Heber, cuatrocientos y tres años; y engendró hijos é hijas.

16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Peleg.

17 Y vivió Heber, después de haber engendrado á Peleg, cuatrocientos treinta años; y engendró hijos é hijas.

18 Y vivió Peleg treinta años, y engendró á Reú.

19 Y vivió Peleg, después de haber engendrado á Reú, doscientos y nueve años; y engendró hijos é hijas.

20 Y vivió Reú treinta y dos años, y engendró á Serug.

21 Y vivió Reú, después de haber engendrado á Serug, doscientos y siete años; y engendró hijos é hijas.

22 Y vivió Serug treinta años, y engendró á Nacor.

23 Y vivió Serug, después de haber engendrado á Nacor, doscientos años; y engendró hijos é hijas.

24 Y vivió Nacor veinte y nueve años, y engendró á Taré.

25 Y vivió Nacor, después de haber engendrado á Taré, ciento diez y nueve años; y engendró hijos é hijas.

26 Y vivió Taré setenta años; y engendró á Abram, á Nacor y á Harán.

27 ¶ Estas pues son las ^dgeneraciones de Taré: Taré engendró á Abram, á Nacor y á Harán; y Harán engendró á Lot.

28 Y murió Harán, antes de su padre Taré, en la tierra de su nacimiento, en Ur de los Caldeos.

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram era Sarai; y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, el padre de Milca y padre de Isca.

30 Mas Sarai era estéril, no tenía hijo.

31 Y Taré tomó á Abram su hijo, y á Lot, hijo de Harán, el hijo de su hijo, y á Sarai, su nuera, mujer de Abram su hijo; y salieron juntos de Ur de los Caldeos, para ir á la tierra de Canaán. Y llegaron á ^eCarán, y habitaron allí.

32 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y Taré murió en Carán.

12 Y había dicho Jehová á Abram: Véte de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, á la tierra que yo te mostraré.

2 Y haré de tí una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendición.

3 Y bendeciré á los que te bendijeren,

y al que te maldijere yo le maldeciré; y serán bendecidas en tí todas las familias de la tierra.

4 Y partió Abram como le había dicho Jehová; y Lot fué con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Carán.

5 Abram pues tomó á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, con todos los bienes que ellos habían allegado y las almas que habían adquirido en Carán; y salieron para ir á la tierra de Canaán; y llegaron á la tierra de Canaán.

6 Y Abram pasó por la tierra hasta el lugar de Siquem, hasta ^ael encinar de Moré. Y el Cananeo estaba entonces en la tierra.

7 Y Jehová apareció á Abram, y le dijo: Á tu simiente daré esta tierra. Y edificó allí un altar á Jehová que le había aparecido.

8 Y se fué de allí á la montaña que está al oriente de Betel, donde plantó sus tiendas; *teniendo* á Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar á Jehová, é invocó el nombre de Jehová.

9 ¶ ^bAbram levantó el campamento, y siguió levantándolo *por jornadas*, caminando hacia el Mediodía.

10 Mas hubo hambre en la tierra, y descendió Abram á Egipto, para ^dhabitar temporariamente allí; porque era rigurosa el hambre en la tierra.

11 Y fué así que como estaba para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer: He aquí, yo sé que eres mujer de hermoso parecer;

12 y acontecerá que te verán los Egipcios, y dirán: Esta es su mujer; y á mí me matarán, mas á tí te conservarán la vida.

13 Ruégote digas que eres mi hermana, á fin de que me vaya bien por tu causa; así vivirá mi alma por razón de tí.

14 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los Egipcios vieron la mujer, que era muy hermosa.

15 Viéronla también los príncipes de Faraón, y se la alabaron á Faraón; y fué llevada la mujer á casa de Faraón;

16 el cual trató bien á Abram por causa de ella; y éste tuvo rebaños y vacadas, y asnos, y siervos, y siervas, y asnas y camellos.

17 Mas Jehová hirió á Faraón con grandes plagas, á él y á su casa, por causa de Sarai mujer de Abram.

18 Entonces Faraón llamó á Abram, y le dijo: ¿Qué es ésto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?

19 ¿Por qué dijiste; Mi hermana es?

y arrancando ^dó, peregrinar.

^d ó, memorias. ^e Heb. Charán. Hech. 7:2.

12 ^a ó, la cocina. ^b Heb. arrancó Abram. ^c Heb. andando

de manera que la tomé por mujer. Ahora pues, he ahí á tu mujer; tómalala y anda.

20 Y Faraón dió orden á su gente acerca de él; y le despidieron, acompañándole á él y á su mujer, con todo lo que tenía.

13 Abram pues subió de Egipto, él y su mujer, con todo lo que tenía, y Lot con él, á la tierra del Mediodía.

2 Y Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro.

3 Y anduvo por sus jornadas desde el Mediodía hasta Betel, hasta el lugar donde estaba su tienda al principio, entre Betel y Hai;

4 al lugar del altar que hizo allí anteriormente; é invocó allí Abram el nombre de Jehová.

5 ¶ Y Lot también, que iba con Abram, tenía rebaños, y vacadas, y tiendas.

6 Y la tierra no podía sostenerlos, de manera que habitasen juntos, porque era mucha su hacienda, de modo que no podían habitar juntos.

7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot: y el Cananeo y el Perezoso habitaban entonces en aquella tierra.

8 Y dijo Abram á Lot: No haya te ruego contienda entre mí y tí, ni entre mis pastores y tus pastores; porque hermanos somos.

9 ¿No está toda la tierra delante de tí? Sepárate pues de mí; si tú tomaras la izquierda, yo tomaré la derecha; y si tú tomaras la derecha, yo tomaré la izquierda.

10 Lot entonces alzó los ojos, y vió la Vega del Jordán, que toda ella era de regadío, hasta llegar á Zoar, (antes que destruyese Jehová á Sodoma y Gomorra), como el jardín de Jehová, como la tierra de Egipto.

11 Entonces Lot eligió para sí toda la Vega del Jordán, y movió Lot su campamento hacia el oriente; de manera que se separaron el uno del otro.

12 Abram habitó en la tierra de Canaán; mas Lot habitó entre las ciudades de la Vega, y siguió moviendo sus tiendas hasta llegar á Sodoma.

13 Empero los hombres de Sodoma eran malos y pecadores en gran manera contra Jehová.

14 ¶ Y Jehová dijo á Abram, después de separarse Lot de él: Alza los ojos, y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, y hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia el occidente;

15 porque toda la tierra que ves, te la daré á tí y á tu simiente, para siempre.

16 Y haré que tu simiente sea como el

polvo de la tierra; de modo que si alguien pudiera contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada.

17 Levántate, anda por la tierra, á lo largo y á lo ancho de ella; porque á tí te la daré.

18 Y Abram movió sus tiendas, y fué y establecióse en el encinar de Mamré, que está junto á Hebrón; y edificó allí altar á Jehová.

14 Y aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Kedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de Naciones,

2 que estos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra, Sinab, rey de Adma, y Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela; (la cual es Zoar).

3 Todos estos coligáronse en el Valle de Sidim, (que es el Mar Salado).

4 Doce años habían servido á Kedorlaomer, mas el año décimotercero se rebelaron;

5 y en el año décimocuarto vino Kedorlaomer, y los reyes que con él estaban, é hirieron á los Refaitas en Astarot-carnaim, y á los Zuzitas en Ham, y á los Emitas en Savé-kiryataim,

6 y á los Horeos en su serranía de Seir, hasta El-parán, que está junto al desierto.

7 Luego volvieron, y vinieron á Enmispát, (que es Cades), é hirieron todo el país de los Amalecitas, y también á los Amorreos que habitaban en Hazazón-tamar.

8 Entonces salieron el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela (la cual es Zoar), y ordenaron batalla contra ellos en el Valle de Sidim;

9 contra Kedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de Naciones, y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10 Mas el Valle de Sidim estaba lleno de pozos de betún; y huyeron los reyes de Sodoma y Gomorra, y cayeron allí; y el resto huyó á la montaña.

11 Entonces tomaron todos los bienes de Sodoma y Gomorra, y toda su vitualla, y se fueron.

12 Tomaron también á Lot, hijo del hermano de Abram, y sus bienes, (porque él habitaba en Sodoma), y se fueron.

13 ¶ Y vino uno que escapó, y avisó á Abram el Hebreo, el cual habitaba en el encinar de Mamré amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, que eran aliados de Abram.

14 Y como oyese Abram que su her-

13 ^a Heb. tu llegar. ^b Heb. arrancó Lot hacia. ^c Heb. encinas.

13 ^a 6, Gentiles. Heb. Goyim. Comp. Jos. 12: 23; Isa. 9: 1; Mat. 4: 15. ^b = campiñas, vegas ó campos. ^c v. 17.

mano *había sido* hecho cautivo, sacó sus *siervos* amaestrados, nacidos en su casa, trescientos diez y ocho, y persiguió-los hasta Dan.

15 Y se repartieron contra ellos de noche, él y sus *siervos*, é hirieronlos y los persiguió hasta Hoba, que *está* á la izquierda de Damasco.

16 Y volvió á traer todos los bienes; asimismo volvió á traer á su hermano Lot y sus bienes; y también á las mujeres y al pueblo.

17 Y salió el rey de Sodoma á recibirle, después que volvió del destroz de Kedorlaomer y los reyes que con él estaban, al Valle de Savé, (que es el ^d Valle del Rey).

18 Y ^e Melquisedec, rey de ^f Salem, el cual era sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino;

19 y le bendijo, diciendo: ¡Bendito sea Abram del Dios altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra!

20 y bendito sea el Dios altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano! Y dióle Abram el diezmo de todo.

21 Dijo entonces el rey de Sodoma á Abram: Dáme las personas, y toma los bienes para tí.

22 Mas Abram dijo al rey de Sodoma: He levantado mi mano á Jehová, Dios altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra,

23 *jurando* que desde un hilo hasta la correa de un zapato, nada tomaré de lo que es tuyo; para que nunca digas; Yo enriquecí á Abram;

24 salvo solamente lo que han comido los mozos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamré; estos tomarán su porción.

15 Después de estas cosas ^a Abram tuvo en visión una revelación de Jehová, que decía: No temas Abram; yo soy tu escudo, ^b tu galardón sobremanera grande.

2 Y dijo Abram: Jehová, Señor, ¿qué me darás á mí, cuando ando sin hijo, y el ^c heredero de mi casa es este damasceno Eliczer?

3 Dijo además Abram: He aquí, no me has dado ^d descendencia, y he aquí que un ^e siervo mío me va á heredar.

4 Mas he aquí que ^f tuvo *otra* revelación de Jehová, que decía: No te heredaré éste, mas uno que ha de salir de tus entrañas te heredará.

5 Y le sacó fuera, y dijo: Mira hacia los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar; y le dijo: ¡Así será tu simiente!

6 Y Abram creyó á Jehová, el cual se lo imputó á justicia.

7 Díjole además: Yo soy Jehová que te hice salir de Ur de los Caldeos, á fin de darte esta tierra para heredarla.

8 Él entonces dijo: Jehová, Señor, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

9 Y le respondió: Trácame una novilla de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, y una tórtola y un palomino.

10 Y él le trajo todos estos, y los partió por la mitad, y puso cada mitad en frente de la otra: mas no partió las aves.

11 Y cuando bajaban las aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, las ahuyentaba Abram.

12 Y estando el sol para ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y le aquí que un terror de grande oscuridad cayó sobre él.

13 Y dijo *Dios* á Abram: Sabe con toda seguridad que tu simiente será extranjera en tierra ajena, donde ^g los reducirán á servidumbre y los oprimirán ^h hasta cuatrocientos años.

14 Mas *sabe* también que á la nación que hubieren servido yo la juzgaré; y después de esto saldrán ellos con grande riqueza.

15 Y tú irás á tus padres en paz, y serás enterrado en buena vejez;

16 mas al cuarto siglo ellos volverán acá; porque aún no ha llegado á su colmo la iniquidad de los Amorreos.

17 Y sucedió que, puesto ya el sol, hubo densas tinieblas, y he aquí un horno que humeaba, y una antorcha de fuego que pasaba entre los *animales* divididos.

18 En aquel día hizo Jehová pacto con Abram, diciendo: A tu simiente he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates:

19 los Cineos, y los Cenizeos, y los Cadmoneos,

20 y los Heteos, y los Perezeos, y los Refaitas,

21 y los Amorreos, y los Cananeos, y los Gergeseos y los Jebuseos.

16 Pero Sarai, mujer de Abram, no le daba hijos; mas teniendo una sierva Egipcia, que se llamaba Agar,

2 dijo Sarai á Abram: He aquí, Jehová me ha estorbado el tener hijos: ruégote *pues* te llegues á mi sierva; quizás ^a podré tener hijos por medio de ella. Y escuchó Abram la voz de Sarai.

3 Entonces Sarai, mujer de Abram, tomó á Agar la Egipcia, su sierva, al cabo de diez años que habitaba Abram en la tierra de Canaán, y dióla á Abram, su marido por mujer.

4 Y llegóse él á Agar, la cual concibió;

^d 2 Sam. 18:18. ^e = Mi rey de justicia. ^f = Paz. *Ileb.* 7:2. 15 ^g *Ileb.* hubo palabra de Jehová á Abram. ^h ó, tu galardón será sobremanera grande. ⁱ *Ileb.* hijo de posesión. ^j *Ileb.* simiente. ^k *Ileb.* hijo de mi casa.

^{vr.} 1. ^g Exod. 1: 14. ^h Exod. 12: 40; Gal. 3: 17; Hech. 7: 17. ⁱ ó, generación. 16 ^a *Ileb.* me edificará.

mas luego que vió que había concebido, fué despreciada su señora en sus ojos.

5 Y Sarai dijo á Abram: Mi agravio *recuiga* sobre tí; yo puse mi sierva en tu seno, mas viendo ella que ha concebido, soy despreciada en sus ojos. Juzgue Jehová entre mí y tí.

6 Dijo pues Abram á Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella como bien te pareciere. Y maltratóla Sarai; y Agar huyó de su presencia.

7 ¶ Y hallóla el Angel de Jehová junto á una fuente de agua en el desierto, la fuente *que está* en el camino de Shur;

8 y dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes? ¿y á dónde vas? Y ella respondió: De la presencia de Sarai, mi señora, voy huyendo.

9 Y el Angel de Jehová le dijo: Vuelve á tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.

10 Díjole más el Angel de Jehová: Multiplicaré de tal manera tu simiente, que no podrá ser contada á causa de su muchedumbre.

11 Díjole además el Angel de Jehová: He aquí que tú has concebido, y parirás un hijo, y le darás el nombre de ^b Ismael; porque Jehová ha oído tu aflicción.

12 Y será hombre ^c indómito; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él; y en presencia de todos sus hermanos habitará.

13 Y llamó á Jehová que con ella hablaba, ^d Tú-Dios-me-ves; pues dijo: ¿He visto aquí yo también ^e las espaldas de Aquel que me ve?

14 Por tanto se llamó aquel pozo, ^f Pozo-del-Viviente-que-me-ve: he aquí que está entre Cades y Bered.

15 ¶ Y parió Agar un hijo á Abram; y llamó Abram á su hijo que Agar había parido, Ismael.

16 Y era Abram de edad de ochenta y seis años cuando Agar parió Ismael á Abram.

17 Pero siendo Abram de edad de noventa y nueve años, Jehová apareció á Abram, y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.

2 Y pondré mi pacto entre mí y tí, y te multiplicaré sobremanera.

3 Y Abram cayó sobre su rostro mientras Dios hablaba con él; y le decía:

4 En cuanto á mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de una multitud de naciones.

5 Y no serás llamado más ^a Abram, sino que ^b Abraham será tu nombre; porque te he constituido padre de una multitud de naciones.

6 Y te haré ^c acrecentar sobremanera, y ^b = oirá Dios. ^c Heb. asno montés. ^d ó, Tú eres Dios de mi vision. ^e Heb. Ats-el-rol. ^f Exod. 34: 20, 23. ^g des-pues de mi vision. ^h Heb. Becr-lahai-roi.

haré que naciones *desciendan* de tí; y reyes saldrán de tí.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y tu simiente después de tí en sus generaciones *sucesivas*, por pacto eterno, de ser yo tu Dios, y *el* de tu simiente después de tí.

8 Y te daré á tí, y á tu simiente después de tí, la tierra de tus peregrinaciones, á saber, toda la tierra de Caaan, por posesión para siempre; y seré el Dios de ellos.

9 ¶ Dijo Dios además á Abraham: Y en cuanto á tí, guardarás mi pacto tú, y tu simiente después de tí durante sus generaciones.

10 Este es mi pacto que habéis de guardar entre mí y vosotros y tu simiente después de tí: que sea circuncidado cada varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis pues la carne de vuestro prepucio; y será *esto* por señal del pacto entre mí y vosotros.

12 Y á los ocho días será circuncidado de entre vosotros cada varón en vuestras generaciones, el nacido en tu casa, y el comprado con dinero de cualquier hijo de tierra extraña, que no fuere de tu simiente.

13 Indispensablemente será circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero; así estará mi pacto en vuestra misma carne como pacto sempiterno.

14 Mas en cuanto al varón incircunciso, que no tuviere circuncidada la carne de su prepucio, el alma aquella será cortada de entre ^d su pueblo; ha quebrantado mi pacto.

15 ¶ Y dijo Dios á Abraham: Tocante á Sarai tu mujer, no la llamarás más ^e Sarai, sino que ^f Sara será su nombre.

16 Y yo la bendeciré, y de ella también te daré hijo; sí, yo la bendeciré, y veudrá á ser *madre* de naciones; reyes de pueblos ^g procederán de ella.

17 Entouces Abraham cayó sobre su rostro y rióse, y dijo en su corazón: ¿Á hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿y Sara, mujer de noventa años, ha de parir?

18 Y Abraham dijo á Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de tí!

19 Y Dios respondió: Sin embargo, de cierto Sara tu mujer te parirá hijo, y le darás el nombre de Isaac; y estableceré mi pacto con él por pacto eterno, y con su simiente después de él.

20 Tocante á Ismael también te he oído. He aquí que le he bendecido, y le haré fecundo, y le multiplicaré sobremanera; doce príncipes engendrará, y haré de él una nación grande.

17 ^a = Padre excelso. ^b = Padre excelso de una multitud. ^c Heb. fructificar. ^d ó, los suyos. ^e Heb. sus pueblos. ^f = Princesa mía. ^g = Princesa. ^h Heb. seran.

21 Pero en cuanto á mi pacto, lo estableceré con Isaac, que Sara te parirá al tiempo señalado, el año que viene.

22 Y al acabar de hablar con él, ^b subió Dios de cerca de Abraham.

23 ¶ Entonces Abraham tomó á Ismael, su hijo, y á todos los *siervos* nacidos en su casa, y á todos los comprados con su dinero, á todo varón de entre las personas de la casa de Abraham, y circuncidó la carne de su prepucio en aquel mismo día, luego que hubo acabado Dios de hablar con él.

24 Y Abraham era de noventa y nueve años cuando fué circuncidado en la carne de su prepucio.

25 É Ismael, su hijo, era de trece años cuando fué circuncidado en la carne de su prepucio.

26 En aquel mismo día fué circuncidado Abraham con Ismael su hijo:

27 y todos los varones de su casa, ora nacidos en su casa, ora comprados con dinero de cualquier hijo de tierra extraña, fueron circuncidados juntamente con él.

18 Y aparecióse Jehová á Abraham en el encinar de Mamré, estando él sentado á la puerta de su tienda, durante el calor del día.

2 Porque alzando los ojos miró, y he aquí que tres varones estaban en pie cerca de él; y cuando los vió, corrió á recibirlos, desde la puerta de su tienda, é inclinóse á tierra,

3 y dijo: Señor mío, si es así que he hallado gracia en tus ojos, te ruego no pases de largo á tu siervo.

4 Tráigase, con tu permiso, un poco de agua, y laváos los pies, y reclináos debajo del árbol.

5 Y traeré un bocado de pan, y sustentaréis vuestro corazón; y después pasaréis adelante: por cuanto habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y dijeron: Hazlo así, conforme has dicho.

6 Abraham pues fué presuroso á la tienda á Sara, y dijo: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz tortas.

7 Luego corrió Abraham á la vacada, y tomó un becerro tierno y bueno, y diólo á un mozo, y él apresuróse para aderezarle.

8 Entonces Abraham tomó requesones y leche y el becerro que había aderezado, y los puso delante de ellos; y él se quedó en pie junto á ellos debajo del árbol; y comieron.

9 ¶ Entonces le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: He aquí está en la tienda.

10 Y él dijo: Sin falta yo volveré á tí, ^a el año entrante, y he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara estaba escuchando á la puerta de la tienda, que estaba tras de él.

11 Mas Abraham y Sara eran ancianos, entrados en días; y había cesado en Sara la costumbre de las mujeres.

12 Rióse pues Sara consigo misma, diciendo: ¿Después de envejecida he de tener placer, siendo viejo mi señor también?

13 Y dijo Jehová á Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Será cierto que yo he de parir, ahora que he envejecido?

14 ¿Hay cosa alguna demasiado difícil para Jehová? Al plazo fijo volveré á tí, ^a el año entrante, y Sara tendrá un hijo.

15 Y negó Sara, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Pero él dijo: No *es así*, sino que tú te reíste.

16 ¶ Y levantáronse de allí los varones y tendieron la vista hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos, para despedirlos.

17 Entonces Jehová dijo *consigo mismo*: ¿He de ocultar á Abraham lo que voy á hacer,

18 ya que Abraham ciertamente vendrá á ser una nación grande y fuerte, y que han de ser bendecidas en él todas las naciones de la tierra?

19 Porque ^byo he conocido á fin de que mande á sus hijos y á su casa después de sí, de modo que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio; para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha prometido acerca de él.

20 Dijo pues Jehová: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra es mucho, y su pecado muy grave,

21 ^ddescenderé y veré si han hecho enteramente según el clamor suyo que llega hasta mí; y si nó, lo he de saber.

22 Los varones entonces volvieron de allí sus rostros, y caminaron hacia Sodoma; mas Abraham se quedó todavía en pie delante de Jehová.

23 Y acercándose Abraham, le dijo: ¿Es así que tú vas á destruir el justo con el inicuo?

24 Quizás habrá cincuenta justos en medio de la ciudad; ¿es así que tú destruirás y no perdonarás el lugar por amor de los cincuenta justos que hubiere dentro de él?

25 ¡Lejos sea de tí el obrar de esta manera, que hagas morir al justo con el inicuo, y que el justo sea tratado como el inicuo! ¡Lejos sea esto de tí! ¿El Juez de toda la tierra no ha de hacer justicia?

^b Cap. 35: 13.

18 ^a Heb. como tiempo de revivir. ^b Amos 3: 2. ^c Cap. 4:

10; 19: 13. ^d otros, descenderé y veré: si han hecho conforme á su clamor, &c., sufrirá exterminio.

26 Dijo pues Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonaré á todo el lugar por amor de ellos.

27 Y respondió Abraham: He aquí, con tu permiso, he tenido el atrevimiento de hablar al Señor, yo que soy polvo y ceniza:

28 quizá faltarán de los cincuenta justos cinco; ¿destruirás por *diferencia de cinco á toda la ciudad?* Y respondió: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y tornó aun á hablar con él, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor de los cuarenta.

30 Entonces dijo: Yo te ruego no se encienda la ira del Señor, y hablaré: Quizá se hallarán allí treinta? Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí, he tenido el atrevimiento de hablar al Señor: quizá se hallarán allí veinte. Y respondió: No la destruiré por amor de los veinte.

32 Y dijo: Yo te ruego no se encienda la ira del Señor, y hablaré solamente esta vez: Quizá se hallarán allí diez. Y respondió: No la destruiré por amor de los diez.

33 Y Jehová siguió su camino, luego que acabó de hablar con Abraham: y Abraham se volvió á su lugar.

19 Llegaron pues los dos angeles á Sodoma, por la tarde; y Lot estaba sentado á la puerta de Sodoma. Y Lot, luego que los vió, se levantó á recibirlos, é inclinóse rostro á tierra;

2 y dijo: He aquí, señores míos, es ruego que os desviéis, y entréis en casa de vuestro siervo, y posad, y laváos los pies; y de madrugada os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Mas ellos dijeron: Nó, sino que en la plaza posaremos.

3 É instóles mucho, de manera que tornaron con él, y entraron en su casa. Y él les hizo banquete, y coció panes ázimos; y comieron.

4 Mas antes que se acostasen, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, cercaron la casa al rededor, así los mozos como los viejos, todo el pueblo de cabo á cabo.

5 Y dieron voces á Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron á tí esta noche? Sácanoslos, y los conoceremos.

6 Entonces salió á ellos Lot, á la entrada, y cerró la puerta tras sí; y dijo:

7 Os ruego, hermanos míos, no hagáis esta maldad.

8 He aquí tengo dos hijas, que no

han conocido varón; os las sacaré fuera, si os place, y haréis con ellas como bien os pareciere; con tal que no hagáis nada á estos varones; por cuanto han entrado bajo la sombra de mi techo.

9 Mas ellos dijeron: ¡Quita allá! Dijeron también: ¡Este tal vino á morar como extranjero, y quiere hacerse juez! Ahora pues te haremos más mal á tí que á ellos. Y arrojáronse sobre el hombre, sobre Lot, con gran violencia, y acercáronse para romper la puerta.

10 Entonces los varones alargaron la mano, y metieron á Lot consigo dentro de la casa, y cerraron la puerta.

11 Y á los hombres que estaban á la puerta de la casa los hirieron con ceguera, desde el menor hasta el mayor: y ellos se cansaban ^b buscando la puerta.

12 ¶ Y dijeron los varones á Lot: ¿Quién más tienes aquí? Yernos, y tus hijas, y tus hijas, y cuanto tienes en la ciudad, sácalo del lugar;

13 porque vamos á destruir este lugar, por cuanto se ha hecho grande su clamor delante de Jehová; y Jehová nos ha enviado á destruirlo.

14 Lot pues salió y habló con sus yernos, que ^chabían tomado sus hijas, y dijo: ¡Levantáos, salid de este lugar: que Jehová va á destruir esta ciudad! Mas era como quien se burla en el parecer de sus yernos.

15 ¶ Y al rayar el alba, los ángeles apremiaban á Lot, diciendo: ¡Levántate, toma á tu mujer y á tus dos hijas que se hallan aquí, no sea que tú ^dtambién perezcas en ^eel castigo de la ciudad!

16 Mas él se tardaba; por lo cual trabaron los varones de su mano, y de la mano de su mujer, y de la mano de sus dos hijas, en la clemencia de Jehová para con él, y le sacaron, y le dejaron fuera de la ciudad.

17 Y sucedió que como los hubiesen sacado fuera, le dijo: ¡Escapa por tu vida; no mires tras tí, ni te pares en toda la Vega; escapa á la montaña, no sea que perezcas!

18 Pero Lot les dijo: Nó, yo te ruego, señor mío.

19 He aquí, tu siervo he hallado gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia de que has usado conmigo en salvar mi vida; mas yo no puedo escapar á la montaña, no sea que me alcance el mal, y muera.

20 Mira, te ruego, que aquella ciudad está cerca para huir allá, y es pequeña; con permiso tuyo escaparé allá, (¿no es ella pequeña?) y vivirá mi alma.

21 Y le respondió: Mira que ^fadmito

19 ^a ó, á peregrinar. ^b Heb. para hallar. ^c ó, habían de tomar. ^d Heb. seas raído. ^e Heb. la iniquidad.

^f Heb. alzo tu rostro.

tu ruego sobre esto también, no destruyendo la ciudad por la cual has hablado.

22 Dáte prisa, escapa allá; que nada podré hacer, hasta que llegues allá. Por tanto fué llamada aquella ciudad *Zoar.

23 ¶ Y el sol había ya salido sobre la tierra, cuando Lot llegó á Zoar.

24 Entonces Jehová llovió sobre Sodomá y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;

25 y destruyó aquellas ciudades, y toda la Vega, y todos los habitantes de las ciudades, y todos los productos de la tierra.

26 Mas la mujer de Lot miró de tras él *hacia atrás*; y se convirtió en pilar de sal.

27 ¶ Y por la mañana, madrugando Abraham, se fué al lugar donde había estado en pie delante de Jehová;

28 y tendió la vista sobre la haz de Sodomá y Gomorra, y sobre la haz de toda la tierra de la Vega, y al mirar, he aquí que el humo de aquella tierra subía como el humo de un horno.

29 Así aconteció que al destruir Dios las ciudades de la Vega, se acordó Dios de Abraham, y envió á Lot de en medio de la ruina, cuando ^bdestruyó las ciudades donde Lot habitaba.

30 ¶ Y subió Lot de Zoar y habitó en la montaña, él y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar; habitaron pues en una cueva, él y sus dos hijas.

31 Y dijo la ⁱmayor á la menor: Nuestro padre es viejo, y no *hay* en la tierra hombre que se llegue á nosotras, como es la costumbre de toda la tierra;

32 ven, hagamos beber vino á nuestro padre, y nos acostaremos con él; así conservaremos de nuestro padre descendencia.

33 É hicieron beber vino á su padre aquella noche; y entró la mayor y acostóse con su padre. Y él no supo cuando ella se acostó ni cuando se levantó.

34 Y aconteció al día siguiente, que dijo la mayor á la menor: He aquí, yo me acosté anoche con mi padre; hagámosle beber vino esta noche también y entra tú, acuéstate con él; así conservaremos de nuestro padre descendencia.

35 É hicieron beber vino á su padre aquella noche también; y levantóse la menor, y acostóse con él. Y él no supo cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.

36 De esta suerte las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37 Y parió la mayor un hijo, y llamóle ^kMoab: él es padre de los Moabitas, *que subsisten* hasta hoy.

38 Y la menor también parió un hijo, y llamóle ^lBen-amí: él es padre de los hijos de Ammón, *que subsisten* hasta hoy.

20 Y de allí partió Abraham para la tierra del Mediodía, y habitó entre Cadés y Shur, ^amorando temporariamente en Gerar.

2 Y decía Abraham de Sara su mujer: Mi hermana es; por lo cual Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó á Sara.

3 Mas vino Dios á Abimelec, en sueños de la noche, y le dijo: ¡He aquí, muerto eres, por causa de la mujer que has tomado, porque es ^vcasada con marido!

4 Pero Abimelec no se había llegado á ella; dijo pues: Señor, ^c¿también á una nación justa matarás?

5 ¿No me dijo él mismo, Mi hermana es; y ella, *pues* también ella dijo, Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón, y con inocencia de mis manos, he hecho esto.

6 Y díjole Dios en sueños: Sí, yo sé que con sencillez de tu corazón has hecho esto; y también te detuve yo de pechar contra mí; por eso no te permití tocarla.

7 Ahora pues, devuelve la mujer de este hombre; porque es profeta, y orará por tí, para que vivas mas si no la devolvieres, sabe que de seguro morirás tú, y todo lo tuyo.

8 ¶ Y por la mañana, madrugando Abimelec, llamó á todos sus siervos, y refirió en sus oídos todas estas palabras. Y los hombres temieron mucho.

9 Entonces llamó Abimelec á Abraham, y le dijo: ¿Qué has hecho con nosotros? ¿y en qué he pecado contra tí, para que hayas traído sobre mí y sobre mi reino un *tan* gran pecado? Acciones que no debieran hacerse has hecho tú conmigo.

10 Dijo además Abimelec á Abraham: ¿Qué has visto, para que hicieras esto?

11 Y respondió Abraham: Porque dije *entre mí*: Seguramente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer.

12 Mas también en verdad ella es mi hermana; hija es de mi padre, aunque no hija de mi madre; y vino á ser mi mujer.

13 Y sucedió que como me hiciese vagar Dios de la casa de mi padre, le dije á ella: Esta es la merced que me has de hacer, En todo lugar adonde llegáremos, dirás de mí, Mi hermano es.

[¶] = pequeña. ^b Amos 4: 11. ^{Heb.} volc6. ⁱ Heb. primogénita. ^k = del padre, ^l = Hijo de mi pueblo.

²⁰ ^a ó, y peregrinó. ^b Heb. poseída por posesor. ^{1sa.} 62: 5. ^c Cap. 18: 20.

14 Por lo cual Abimelec tomó ovejas, y vacas, y siervos, y siervas, y se los dió á Abraham; y le devolvió á Sara su mujer.

15 Y le dijo Abimelec: He aquí, mi tierra está delante de tí; en donde tuvieres á bien, habita.

16 Y á Sara dijo: He aquí, he dado mil sielos de plata á tu hermano: considera que esto te servirá de reparación por todo lo acontecido, y para eon todos los hombres; así ella quedó vindicada.

17 Entonces oró Abraham á Dios, y sanó Dios á Abimelec, y á su mujer, y á sus eriadas, de manera que tuviesen hijos.

18 Porque Jehová había cerrado toda matriz de la casa de Abimelec, por motivo de Sara, mujer de Abraham.

21 Y Jehová visitó á Sara según había dicho, é hizo Jehová para eon Sara eonforme había prometido;

2 pues eoncibió y parió Sara un hijo á Abraham en su vejez, al plazo fijo que le había dicho Dios.

3 Y Abraham llamó á su hijo que le había naeido, á quien Sara le parió, Isaac.

4 Y circuncidó Abraham á Isaac su hijo á los ocho días, eomo le había mandado Dios.

5 Y Abraham era de edad de cien años euando nació Isaae su hijo.

6 Y dijo Sara: Reír me ha heeho Dios; y eualquiera que lo oyere se reirá eonmigo.

7 Dijo también: ¿Quién hubiera dicho á Abraham que Sara amaunataría hijos? pues que le he parido un hijo en su vejez.

8 ¶ Y erció el niño y fué destetado; é hizo Abraham un gran banquete el día que fué destetado Isaac.

9 Mas Sara vió al hijo de Agar la Egipcía, el cual ésta había parido á Abraham, que se burlaba.

10 Por tanto ella dijo á Abraham: Echa fuera á esta sierva y á su hijo; porque ano heredará el hijo de esta sierva eon mi hijo, eon Isaae.

11 Y este dicho pareció muy gravoso á Abraham con motivo de su hijo.

12 Pero dijo Dios á Abraham: No te parezea esto gravoso á eausa del muchacho y á eausa de tu sierva; en todo lo que dijere Sara, oye su voz; porque en Isaae será llamada tu simiente.

13 Y también del hijo de la sierva haré una nación, por euan to es simiente tuya.

14 ¶ Á la mañana, pues, madrugó Abraham, y tomó pau y un odre de agua, y lo dió á Agar, poniéndolo sobre su hom-

bro; dióle también el niño, y la despidió; y ella anduvo vagando en el desierto de Beer-seba.

15 Y acabóse el agua del odre; y ella eehó al niño debajo de uno de los arbustos,

16 y fué y sentóse en frente, á distancia de un tiro de arco; porque decía: No vea yo la muerte del niño. Así pues se sentó en frente, y alzó su voz y lloró.

17 Mas Dios oyó la voz del muchacho; y el Angel de Dios llamó á Agar, desde los cielos, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18 Levántate, alza al niño, y sostenle eon tu mano, porque yo haré de él una gran nación.

19 Y abrió Dios los ojos de ella de manera que vió un pozo de agua; y fué y llenó el odre de agua, y dió de beber al niño.

20 Y fué Dios eon el niño; y éste b^{se} hizo hombre, y habitó en el desierto, y vino á ser tirador de arco.

21 Habitó pues en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

22 ¶ Y aeonteeió en aquel tiempo que Abimelec eon Pieol capitan de su ejército habló á Abraham, deiendo: Dios es eontigo en todo lo que haces.

23 Ahora pues, eojúrame por Dios, aquí mismo, que no te portarás falsamente eonmigo, ni eon mi hijo, ni eon mi posteridad; sino que eonforme á la bondad que yo he usado eontigo, así lo harás tú eonmigo, y eon la tierra eonde se has habitado.

24 Y respondió Abraham: Sí, juraré.

25 Entonces Abraham reprendió á Abimelec con motivo de un pozo de agua que á viva fuerza le habían quitado los siervos de Abimelec.

26 Y respondió Abimelec: No sé quien haya hecho esto, ni tú me lo hiciste presente, ni siquiera he oído hablar de ello hasta ahora.

27 Tomó pues Abraham ovejas y vacas, y se las dió á Abimelec; é hicieron los dos un paeto.

28 Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.

29 Dijo entonces Abimelec á Abraham: ¿Qué significan estas siete corderas que has apartado?

30 Y él respondió: Que estas siete corderas has de tomar de mi mano, para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.

31 Por lo cual se llamó aquel lugar e Beer-seba, porque allí juraron los dos.

^a Heb. él (el dinero) á tí como cobertura de ojos para todos, &c. De sentido dudoso.

21 ^a Gal. 4: 30. ^b Heb. engrandecióse. ^c Cap. 26: 28.

^d Heb. arrebataron. ^e Pozo del juramento. Cap. 21: 23.

32 Hicieron pues un pacto en Beer-seba: y levantóse Abimelee, con Picol capitán de su ejército, y se volvieron á la tierra de los Filisteos.

33 ¶ Y plantó Abraham un bosque en Beer-seba; é invocó el nombre de Jehová, el Dios eterno.

34 Y habitó Abraham como extranjero en la tierra de los Filisteos muchos días.

22 Y aconteció, después de estas cosas, que probó Dios á Abraham, y le dijo: ¡ Abraham! Y él respondió: Héme aquí.

2 Y dijo: ^a Toma á tu hijo, á Isaac, tu hijo único, á quien amas, y véte á tierra de Moría, y ofrécele allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y por la mañana, madrugando Abraham, aparejó su asno, y tomó dos mozos suyos consigo, y á Isaac su hijo, y partió leña para el holocausto, y levantóse, y fué al lugar que le había dicho Dios.

4 Al tercer día Abraham alzó los ojos y vió el lugar de lejos.

5 Dijo entonces Abraham á los mozos: Esperad aquí con el asno, mientras yo y el muchacho vamos allá; y adoraremos, y volveremos á vosotros.

6 Luego tomó Abraham la leña del holocausto, y púsola sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y caminaron los dos juntos.

7 Entonces Isaac habló á Abraham su padre diciendo: ¡ Padre mío! Y él respondió: Héme aquí; hijo mío. Y dijo: He aquí el fuego y la leña, ¿ mas dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío; y siguieron andando los dos juntos.

9 ¶ Y cuando hubieron llegado al lugar que le dijo Dios, Abraham edificó allí un altar, y puso en orden la leña, y ató á Isaac su hijo, y púsole sobre el altar, encima de la leña.

10 Luego extendió Abraham la mano y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo.

11 Entonces el Angel de Jehová le llamó desde los cielos, y le dijo: ¡ Abraham! ¡ Abraham! Y él respondió: Héme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni leagas nada; pues ahora conozco que tú temes á Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu hijo único.

13 Entonces Abraham alzando los ojos, miró, y he aquí un carnero, ^b más allá de

él, cogido en la espesura por los cuernos; y fué Abraham y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y Abraham dió á aquel lugar el nombre de ^c Jehová-yireh; de donde suele decirse hoy en día: En el monte de Jehová se hará provisión.

15 ¶ Y el Angel de Jehová llamó á Abraham segunda vez desde los cielos,

16 y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu hijo único,

17 que ^d bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas á la orilla del mar; y ^e tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos;

18 y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto has obedecido mi voz.

19 Y volvióse Abraham á sus mozos; y levantándose examinaron juntos hasta Beer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba.

20 ¶ Y sucedió después de estas cosas, que fué dada noticia á Abraham, diciendo: He aquí que Milea también ha parido hijos á Nacor tu hermano:

21 á ^f Hus su primogénito, y á Buz su hermano, y á Kemuel, padre de ^g Aram,

22 á Kesed también, y á Hazo, y á Pildas, y á Jidaf, y á Betuel.

23 Y Betuel engendró á Rebeca. Estos ocho parió Milea á Nacor hermano de Abraham.

24 Y su concubina, llamada Reúma, también le parió á Tebáh, y á Gaham, y á Tahás y á Maaca.

23 Y fué la vida de Sara ciento veinte y siete años: tantos fueron los años de la vida de Sara.

2 Y murió Sara en ^a Kiryat-arba (que es Hebron), en la tierra de Canaán; y vino Abraham á hacer el duelo de Sara y á llorarla.

3 Levantóse entonces Abraham de la presencia de su muerto, y habló, con los hijos de Het, diciendo:

4 Peregrino soy y extranjero en medio de vosotros; dadme una posesión de sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerto, *ocultándolo así* de mi vista.

5 Y los hijos de Het respondieron á Abraham, diciendole:

6 Óyenos, señor mío: ^b Gran príncipe eres tú en medio de nosotros; en lo más selecto de nuestras sepulturas enterra

^f ó, peregrinó Abraham.

22 ^a ó quiero que tomes, &c. Heb. ruégote, &c.

^b ó, detrás de Isaac. ^c Jehová; proveerá. ^d ó, de seguro te bendeciré, &c. ^e Cap. 24: 50. ^f Heb. Uz. Job 1: 1.

^g ó, los Sirios.

23 ^a = Ciudad de Arba. Jos. 14: 15. ^b Heb. príncipe de Dios.

tu muerto; ninguno de nosotros te negará su sepultura, para que no entierres tu muerto.

7 Entonces levantóse Abraham, é inclinóse ante el pueblo del país, ante los hijos de Het;

8 y habló con ellos, diciendo: Si es vuestra voluntad que sepulte mi muerto, *ocultándolo así* de mi vista, escuchadme, é intervenid por mí con Efrón, hijo de Zohar,

9 para que me dé la cueva de Maepela que él posee, la cual está al extremo de su campo: por *su* completo valor me la dará, para posesión de sepultura en medio de vosotros.

10 ¶ Y Efrón estaba sentado entre los hijos de Het: y respondió Efrón heteo á Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de la ciudad, diciendo:

11 No, señor mío; óyeme: el campo te lo doy, y la cueva que está en él te la doy; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy: entierra tu muerto.

12 Abraham se inclinó de nuevo ante el pueblo del país,

13 y habló con Efrón en ^d presencia de todo el pueblo del país, diciendo: ¡Ojalá que tan sólo me escucharas! te doy ^e el valor del campo; admítelo de mí, y enterraré allí mi muerto.

14 Entonces respondió Efrón á Abraham, diciéndole:

15 Señor mío, óyeme: El terreno, *vale* cuatrocientos siclos de plata: ¿qué es esto entre mí y tí? entierra pues tu muerto.

16 De manera que convino Abraham con Efrón, y Abraham le pesó á Efrón el dinero que había dicho, en ^d presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, *moneda* corriente entre mercaderes.

17 ¶ Y así el campo de Efrón, que estaba en Maepela, que está en frente de Mamré, el campo y la cueva que hay en él, con todos los árboles que había en el campo, los que había en todos sus contornos al rededor, quedaron asegurados

18 para Abraham, como posesión *suya*, delante de los hijos de Het, de todo los que entraban por la puerta de su ciudad.

19 Y después de esto Abraham sepultó á Sara su mujer en la cueva del campo de Maepela, delante de Mamré, (que es Hebrón), en la tierra de Canaán.

20 De suerte que el campo, y la cueva que hay en él, quedaron asegurados para Abraham, como posesión de sepultura, de parte de los hijos de Het.

24 Y Abraham era ya viejo, entrado en días; y Jehová había bendecido á Abraham en todo.

2 Y dijo Abraham á su siervo, el anciano de su casa, el cual gobernaba todo lo que tenía: Ruégote pongas tu mano debajo de mi muslo,

3 y te juramentaré por Jehová, Dios del cielo y Dios de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos entre quienes habito;

4 sino que irás á mi tierra y á mi parentela, y tomarás *de allí* mujer para mi hijo Isaac.

5 Y le dijo el siervo: Tal vez no querrá la mujer seguirme á esta tierra; ¿haré en tal caso que vuelva tu hijo á la tierra de donde saliste?

6 Y le respondió Abraham: ¡Guárdate de hacer volver á mi hijo allá!

7 Jehová, el Dios del cielo, que me tomó de casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, y que me habló y me juró, diciendo: A tu simiente daré esta tierra; él enviará su ángel delante de tí, de modo que puedas tomar de allí mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere seguirte, entonces estarás libre de este mi juramento, con tal que no hagas volver á mi ^b hijo allá.

9 Y puso el siervo su mano debajo del muslo de Abraham, su señor, y juróle sobre este asunto.

10 ¶ Entonces tomó el siervo diez camellos, de los camellos de su señor, y fué, llevando consigo *de lo mejor* de todos los bueyes de su señor. Levantóse pues, y fué á Mesopotamia, á la ciudad de Nacor.

11 E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto al pozo de las aguas, á la hora de la tarde, cuando salen las mujeres á sacar agua.

12 Y dijo: Jehová, Dios de mi señor Abraham, ruégote me, depares buen encuentro hoy, y que uses de benevolencia para con mi señor Abraham.

13 Héme aquí en pie junto á la fuente de las aguas, y las hijas de los hombres de la ciudad están saliendo á sacar agua:

14 suceda pues que la joven á quien yo dijere: Abaja, te ruego, tu cántaro para que yo beba; y ella respondiere: Bebe tú, y también á tus camellos daré de beber: sea ésta la que designaste para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que has usado de benevolencia para con mi señor.

15 ¶ Y fué así que antes que acabase de hablar, he aquí á Rebeca que salía con su cántaro al hombro; la misma que había nacido á Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham.

16 Y la joven era de muy hermoso parecer, virgen, á la que no había conocido

^c Heb. plata cumplida. ^d Heb. oídos. ^e Heb. la plata.
f = 60 centavos, o tres pesetas, cada uno.

24 ^a Comp. Cap. 29: 7; Exod. 3: 16; 1 Tim 5: 1.
^b Heb. inocente.

varón; y bajó á la fuente, y llenó su cántaro, y subía,

17 cuando corrió el siervo á su encuentro, y dijo: Ruégote me des á beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío: y dióse prisa á bajar el cántaro sobre su mano, y dióle de beber.

19 Y luego que acabó de darle de beber, ella dijo: También sacaré para tus camellos, hasta que acaben de beber.

20 Y vaciando prestamente su cántaro en la pila, corrió otra vez al pozo para sacar *agua*, y sacó para todos sus camellos.

21 Y el hombre fijando en ella la vista, callaba, por saber si Jehová había prosperado su camino ó nó.

22 Y sucedió que como acabasen los camellos de beber, tomó el hombre un pendiente de oro, de medio siclo de peso, y dos brazaletes *para poner* sobre sus manos, del peso de diez *siclos* de oro.

23 Y dijo: ¿De quién eres hija? Dime, te ruego, ¿si hay en casa de tu padre lugar donde podamos posar?

24 Y ella le respondió: Hija soy de Betuel, hijo de Milca, que parió ella á Nacor.

25 Le dijo además: También tenemos paja, y asimismo forraje en abundancia, y lugar donde posar.

26 Entonces postróse el hombre, y adoró á Jehová;

27 y dijo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de mi señor Abraham, que no ha apartado su benevolencia y su fidelidad de mi señor! estando yo en el camino, guióme Jehová á la casa de los hermanos de mi señor.

28 Y corrió la joven, y contó en casa de su madre estas cosas.

29 Y tenía Rebeca un hermano que se llamaba Labán. Corrió entonces Labán á donde *estaba* el hombre, afuera, junto á la fuente.

30 Y sucedió que como viese el pendiente, y los brazaletes en las manos de su hermana, y como oyese las palabras de Rebeca su hermana, que decía: Así me habló el hombre; vino al hombre; y he aquí que éste estaba junto á los camellos, cerca de la fuente.

31 Y le dijo: ¡Entra, bendito de Jehová! ¿por qué te quedas afuera? pues tengo preparada la casa y el lugar para los camellos.

32 Vino entonces el hombre á la casa, y descinchó los camellos. Entretanto Labán dió paja y forraje para los camellos, y agua para lavarle los pies, y los piés de los hombres que con él *venían*.

33 Y le sirvieron de comer; mas él

dijo: No comeré hasta que, haya dicho el asunto que me trae. Á lo que respondió Labán: Habla.

34 Dijo pues: Siervo de Abraham soy.

35 Y Jehová ha bendecido mucho á mi señor, de modo que él se ha engrandecido; porque le ha dado rebaños, y vacadas, y plata, y oro, y siervos, y siervas, y camellos y asnos.

36 Y Sara, mujer de mi señor, parió hijo á mi señor, después de envejecida, á quien él ha dado todo cuanto tiene.

37 Y juramentóme mi señor, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos en cuya tierra habito;

38 sino que irás á casa de mi padre y á mi parentela, y tomarás *de allí* mujer para mi hijo.

39 Y yo dije á mi señor; Tal vez no querrá la mujer seguirme.

40 Mas él respondió; Jehová, delante de quien yo ando, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino, á fin de que tomes mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre.

41 Cuando hayas ido á mi parentela, entonces estarás libre de mi juramento; porque si no te la dieren, quedarás libre de mi juramento.

42 Llegué pues hoy á la fuente, y dije: Jehová, Dios de mi señor Abraham, si es así que prosperas mi camino por donde ando,

43 héme aquí junto á la fuente de las aguas; suceda pues que la doncella que saliere á sacar agua, á quien yo dijere: Déjame beber, te suplico, un poco de agua de tu cántaro;

44 y me respondiere: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré, sea ésta la mujer que Jehová ha designado para el hijo de mi señor.

45 Y aún no acababa de hablar en mi corazón, cuando he aquí á Rebeca, que salía con su cántaro sobre el hombro; y bajó á la fuente, y sacó *agua*. Y yo le dije: Ruégote me des de beber.

46 Entonces ella apresuróse á bajar su cántaro de sobre sí, diciendo: Bebe, y también á tus camellos daré de beber. Bebí pues, y también á los camellos dió ella de beber.

47 Y le pregunté, diciendo: ¿De quién eres hija? Y me respondió: Hija de Betuel, hijo de Nacor, á quien Milca le parió. Entonces le puse este pendiente en la nariz, y los brazaletes en las manos;

48 é incliné la cabeza y adoré á Jehová, y bendije á Jehová, el Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por ca-

mino recto, á tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo.

49 Ahora pues, si queréis usar de benevolencia y lealtad con mi señor, declarádmelo; y si nó, declarádmelo; para que me vuelva á la derecha ó á la izquierda.

50 ¶ Entonces respondieron Labán y Betuel, diciendo: De Jehová procede esto; nosotros no podemos decirte mal ni bien.

51 He aquí á Rebeca delante de tí, tómala y véte, y sea ella mujer del hijo de tu señor, como *lo* tiene ordenado Jehová.

52 Y fué así que como oyese el siervo de Abraham sus palabras, postróse en tierra ante Jehová.

53 Y sacó el siervo alhajas de plata y alhajas de oro y vestidos, y diólos á Rebeca; dió también cosas preciosas á su hermano y á su madre.

54 ¶ Y comieron y bebieron él y los hombres que con él venían, y pasaron allí la noche. Y cuando se levantaron por la mañana, él dijo: Enviadme á mi señor.

55 Á lo cual respondió el hermano de ella y su madre: Quédesse la muchacha con nosotros algunos días, á lo menos diez, y después irá.

56 Mas él les respondió: No me detengáis, ya que Jehová ha prosperado mi camino; despachadme, para que vaya á mi señor.

57 Entonces dijeron: Llamemos á la muchacha, é inquirámos de su boca.

58 Llamaron pues á Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este hombre? Y ella respondió: Sí, irá.

59 De suerte que enviaron á Rebeca su hermana y su nodriza, y al siervo de Abraham y sus hombres.

60 Y bendijeron á Rebeca, diciéndole: Tú, hermana nuestra, seas madre de miles de millares; y ^bposea tu descendencia la puerta de sus enemigos!

61 Entonces levantóse Rebeca con sus doncellas, y montadas sobre los camellos, siguieron al hombre. De manera que tomó el siervo á Rebeca, y se fué.

62 ¶ É Isaac volvía de dar un paseo del pozo del Viviente-que-me-ve: pues habitaba en la tierra del Mediodía;

63 y había salido Isaac al campo á meditar á la hora de la tarde, cuando alzando los ojos miró, y he aquí que venían los camellos.

64 Alzó también Rebeca los ojos y vió á Isaac, y bajóse del camello;

65 porque había preguntado al siervo: ¿Quién es aquel hombre que viene andando por el campo á nuestro encuentro? y hábale contestado el siervo: Aquel es

^c Heb. de verdad. ^d Heb. dijo. ^e Cap. 22: 17. ^f Jos. 1: 8; Sal. 1: 2; 77: 12; 119: 15; 143: 5. ^g ú. orar. Job

mi señor. Ella pues tomó su velo, y cubrióse.

66 Y contó el siervo á Isaac todo lo que había hecho.

67 Y trájola Isaac á la tienda de su madre, y tomó á Rebeca; y ella fué su mujer, y él la amó. Así consolóse Isaac después de la muerte de su madre.

25 Pero Abraham había tomado otra mujer, llamada Cetura.

2 Esta le había parido á Zimram, y á Jocsán, y á Medán, y á Madián, y á Isbac, y á a Suah.

3 Y Jocsán engendró á Seba y á Dedán. Y los hijos de Dedán fueron Asurim y Letusim y Leumim.

4 Y los hijos de Madián: Efa y Efer, y Enoc y Abida y Eldaa. Todos estos eran hijos de Cetura.

5 ¶ Y dió Abraham todo cuanto tenía á Isaac;

6 mas á los hijos de las concubinas que tenía Abraham, les dió Abraham donativos; y, viviendo aún él, los envió lejos de Isaac hacia el oriente, á tierra del Oriente.

7 ¶ Y estos fueron los días de los años de la vida que vivió Abraham, ciento setenta y cinco años.

8 Y espiró Abraham y murió en buena vejez, anciano y saciado de días; y fué agregado á ^bsu pueblo.

9 Y sepultáronle Isaac é Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Zohar Heteo, que está en frente de Mamré;

10 campo que había comprado Abraham á los hijos de Het. Allí fué sepultado Abraham, con Sara su mujer.

11 Y sucedió, después de la muerte de Abraham, que bendijo Dios á Isaac su hijo; y habitaba junto al pozo del ^cViviente-que-me-ve.

12 ¶ Y estas son las ^dgeneraciones de Ismael, hijo de Abraham, que Agar la Egipcia, sierva de Sara, le parió á Abraham.

13 Estos pues son los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, según sus generaciones: El primogénito de Ismael, Nebayot; Cedar también, y Adbeel, y Mibsam,

14 y Misma, y Duma, y Massa,

15 y Hadar, y Tema, Jetur, Nafis, y Cedma.

16 Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus ^eaduares; doce príncipes conforme á sus pueblos.

17 Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años; y

²⁵ ^a Job 2: 11. ^b ó, á los suyos. ^c Heb. sus pueblos. ^d Cap. 16: 14. ^e Heb. Lahai-roi. ^f ó, memorias. ^g ó, campamentos *nómadas*.

espiró y murió, y fué agregado á su pueblo.

18 Y habitaban sus descendientes desde Havila hasta Shur, que hace frente á Egipto, como quien va hacia la Asiria. En presencia de todos sus hermanos habitó *Ismael*.

19 ¶ Y estas son las ^dgeneraciones de Isaac, hijo de Abraham: Abraham engendró á Isaac.

20 Y cuando era Isaac de edad de cuarenta años, tomó por mujer á Rebeca, hija de Betuel siro, de Padán-aram, hermana de Labán siro.

21 É Isaac rogó á Jehová por su mujer, porque era estéril; y fuéle propicio Jehová, de modo que Rebeca su mujer concibió.

22 Y luchaban los hijos dentro de ella; por lo cual decía: Si así había de ser, ¿por qué *deseaba* yo esto? Y fué á consultar á Jehová.

23 Y le respondió Jehová:

Dos naciones *hay* en tu seno, y dos pueblos serán separados desde tus entrañas;

y el *un* pueblo será más fuerte que el *otro* pueblo;

y el mayor servirá al menor.

24 ¶ Y se le cumplieron los días *en que había* de parir; y he aquí mellizos en su seno.

25 Y salió el primero, rojo, todo él como manta de pelo; y le llamaron ^fEsau.

26 Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esau; por lo cual le llamaron ^gJacob. É Isaac era de edad de sesenta años cuando *Rebeca* los dió á luz.

27 Y crecieron los muchachos; y Esau se hizo hombre diestro en la caza, hombre del campo; mas Jacob era hombre sencillo, que ^hpermanecía en las tiendas.

28 Y amaba Isaac á Esau, porque comía de su caza; pero Rebeca amaba á Jacob.

29 ¶ Y *un día* guisaba Jacob un potaje, cuando Esau llegó del campo; y estaba ⁱrendido de cansancio.

30 Y dijo Esau á Jacob: Ruégote me dejes ^kcomer de este *potaje* rojo, porque estoy ⁱrendido de cansancio. Por esto fué llamado ^lEdom.

31 Mas Jacob respondió: Véndeme hoy tu primogenitura.

32 Y dijo Esau: He aquí, yo me estoy muriendo, ¿para qué pues me ha de servir la primogenitura?

33 Dijo entonces Jacob: Júramelo hoy. Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura á Jacob.

34 Entonces Jacob dió á Esau pan y guisado de lentejas. Y él comió, y bebió, y levantóse, y fuése. Así despreció Esau la primogenitura.

26 Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que acació en días de Abraham. Se fué pues Isaac á Abimelec, rey de los Filisteos, á Gerar.

2 Y le apareció Jehová, y le dijo: No descendas á Egipto; quédate en la tierra que yo te diré;

3 ^ahabita temporariamente en esta tierra, y estaré yo contigo y te bendeciré; porque á tí y á tu simiente daré todas estas tierras, y estableceré *contigo* el juramento que juré á Abraham tu padre;

4 y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré á tu simiente todas estas tierras; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra;

5 por cuanto ^bobedeció Abraham mi voz, y guardó ^cmis preceptos, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 ¶ Habitó pues Isaac en Gerar.

7 Y preguntaron los hombres del lugar acerca de su mujer. Y él respondió: Mi hermana es; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; no sea que me maten (*decía él*) los hombres del lugar con motivo de Rebeca; pues era de hermoso parecer.

8 Mas aconteció que, como se le prolongasen allí los días, asomándose Abimelec, rey de los Filisteos, á una ventana, miró, y he aquí que Isaac juguetaba con Rebeca su mujer.

9 Y llamando Abimelec á Isaac, le dijo: ¡He aquí, ciertamente ella es tu mujer! ¿cómo pues dijiste tú: Es mi hermana? Y le respondió Isaac: Porque dije: No sea que yo muera por causa de ella.

10 Entonces dijo Abimelec: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros? ¿Cuán fácilmente alguno del pueblo hubiera podido acostarse con tu mujer! y así ^dnos hubieras hecho incurrir en delito.

11 Por lo cual mandó Abimelec á todo su pueblo, diciendo: El que tocare á este hombre, ó á su mujer, de cierto morirá.

12 ¶ Y sembró Isaac en aquella tierra, y recogió aquel año ciento por uno; porque le bendijo Jehová.

13 Y engrandecióse el hombre, y siguió engrandeciéndose, hasta que vino á ser muy grande;

14 porque tenía posesiones de rebaños y posesiones de vacadas y gran servidumbre. Y le tuvieron envidia los Filisteos;

26 ^aó, peregrina. ^bCap. 22: 18. ^cCap. 17: 10, 23. ^dHeb. mi guarda. ^eHeb. hubieras traído sobre nosotros delito.

^f=Veludo. ^g=Echará la zancadilla, ó, suplantará. ^hó, se sentaba. ⁱó, desfalleciente. ^kHeb. engullir. ^l=Rojo.

15 de modo que todos los pozos que habían cavado los siervos de su padre, los cegaron los Filisteos, llenándolos de tierra.

16 Dijo entonces Abimelec á Isaac: Retírate de nosotros, porque eres mucho más fuerte que nosotros.

17 Isaac pues se fué de allí, y acampó en el Valle de Gerar, y habitó allí.

18 Y volvió Isaac á cavar los pozos de agua que habían cavado en los días de Abraham su padre, y que los Filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y dióles nombre conforme á los nombres que les había puesto su padre.

19 Y cavaron los siervos de Isaac en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y contendieron los pastores de Gerar con los pastores de Isaac, diciendo: ¡Nuestras son las aguas! Y nombró el pozo ^eEsec, porque riñeron con él.

21 Y cavaron otro pozo; y contendieron también sobre él; por lo cual le puso el nombre de ^fSitna.

22 Y ^glevantando el campamento de allí, cavó otro pozo; y no contendieron sobre él; por tanto lo nombró ^hRehobot, diciendo: Porque ahora Jehová nos ha dado ensanche, y medraremos en la tierra.

23 [¶] Y subió de allí á Beer-seba.

24 Y le apareció Jehová aquella noche, y dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque contigo soy yo, y te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por causa de Abraham mi siervo.

25 [¶] *Isaac* edificó allí un altar, é invocó el nombre de Jehová, y plantó allí sus tiendas; y los siervos de Isaac cavaron allí un pozo.

26 [¶] Entonces Abimelec fué á él desde Gerar, con Ahuzat su amigo, y Picol capitán de su ejército.

27 Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís á mí, vosotros que me odiáis, y me habéis echado de entre vosotros?

28 Y ellos respondieron: Claramente hemos visto que Jehová es contigo; y dijimos; ^kHaya pues juramento entre nosotros, *es decir*, entre nosotros y tú, y hagamos un pacto contigo,

29 de que no nos harás ningún mal, así como nosotros no te hemos tocado y hemos hecho contigo solamente lo bueno, y te enviámos en paz. Tú *eres* ahora el bendito de Jehová.

30 Y él les hizo un banquete, y comieron y behiron;

31 y por la mañana madrugaron, y juraron el uno al otro. Así los despidió Isaac, y se separaron de él en paz.

32 Y aconteció en aquel mismo día, que vinieron los siervos de Isaac, y le dieron noticia del pozo que habían acabado de cavar, diciéndole: Hemos hallado agua.

33 Y llamólo ^lSeba; por eso el nombre de aquella ciudad es ^mBeer-seba hasta el día de hoy.

34 [¶] Y siendo Esaú de cuarenta años, tomó por mujer á Judit, hija de Beerí heteo, y también á Basemat, hija de Elón heteo;

35 las cuales fueron una amargura de espíritu á Isaac y Rebeca.

27 Y aconteció que cuando Isaac era viejo, y se le habían ofuscado los ojos de modo que ya no veía, llamó á Esaú, su hijo mayor, y le dijo: ¡Hijo mío! y él respondió: Héme aquí.

2 Y dijo: He aquí, yo soy ya viejo, y no sé el día de mi muerte.

3 Ahora pues toma tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo, y caza para mí alguna cosa,

4 y hazme manjares sabrosos, como me gustan, y tráemelos, para que yo coma y mi alma te bendiga antes que yo muera.

5 Y Rebeca estaba escuchando mientras hablaba Isaac con Esaú su hijo. Y se fué Esaú al campo á cazar algo para traerse lo.

6 Entonces Rebeca habló á Jacob su hijo diciendo: He aquí, he oído á tu padre que hablaba con Esaú tú hermano, diciendo:

7 Tráeme caza, y hazme manjares sabrosos, para que yo coma y te bendiga delante de Jehová, antes de mi muerte.

8 Ahora bien, hijo mío, oye mi voz, conforme á lo que te voy á mandar.

9 Ruégote que vayas al rebaño, y me traigas de allí dos cabritos buenos; y yo haré de ellos manjares sabrosos para tu padre, como á él le gustan;

10 y los llevarás á tu padre, para que coma y te bendiga á tí antes de su muerte.

11 Pero Jacob dijo á Rebeca su madre: He aquí que Esaú mi hermano es hombre velludo, y yo, hombre ^ade piel lisa.

12 Quizá me palpará mi padre, y será en su concepto como quien se burla de él; así traeré sobre mí maldición, y no bendición.

13 Y le dijo su madre: Sobre mí *recaiga* tu maldición, hijo mío; oye tan sólo mi voz, y anda, tráemelos.

14 Fué pues Jacob, y los trajo á su

^o = Riña. ^f = Persecución. ^k Heb. arrancó de allí.
^h = Ensanche. ⁱ Heb. enviado. ^l Cap. 21: 23. ^l =

madre: é hizo su madre manjares sabrosos, como le gustaban á su padre.

15 Entonces Rebeca tomó ropas de Esaú, su hijo mayor, las más preciosas, que *tenia* consigo en la casa, y con ellas vistió á Jacob, su hijo menor.

16 Y las pieles de los cabritos se las puso sobre las manos, y sobre la parte lisa de su cerviz.

17 Luego puso los manjares sabrosos y el pan que habia aparejado, en manos de Jacob su hijo,

18 el cual fué á su padre, y dijo: ¡Padre mío! y él respondió: Héme aquí: ¿quién eres, hijo mío?

19 Y dijo Jacob á su padre: Soy Esaú, tu primogénito; he hecho como me dijiste; levántate, te ruego, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma.

20 Entonces dijo Isaac á su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios me deparó buen encuentro.

21 Dijo además Isaac á Jacob: Llégate acá, y te palparé, *para saber* si eres en realidad mi hijo Esaú, ó no.

22 Llegóse por tanto Jacob á su padre Isaac, el cual le palpó, y dijo: La voz es voz de Jacob, pero las manos, manos de Esaú.

23 Y no acertó á conocerle, porque sus manos estaban vellosas, como las manos de Esaú su hermano; y así le bendijo.

24 Empero le dijo: ¿Eres tú en realidad mi hijo Esaú? Y él respondió: Lo soy.

25 Dijo por tanto: Acéreamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga mi alma. Y él se la acreó, y comió; y le trajo vino, y bebió.

26 Entonces le dijo Isaac su padre: Acéreate y bésame, hijo mío.

27 Acercóse pues y le besó; y él olió el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

¡Mira, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que Jehová ha bendecido!

28 ¡Déte Dios del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, con abundancia de trigo y de vino!

29 ¡Sírvente pueblos, y póstrense delante de tí naciones; seas señor de tus hermanos, é inclínense á tí los hijos de tu madre!

¡Los que te maldijeren sean malditos,

y benditos los que te bendijeren!

30 Y aconteció que apenas acababa

^b Heb. hasta mucho. ^c = echará la zancadilla, ó, su-

Isaac bendecir á Jacob, y no bien hubo salido Jacob de la presencia de Isaac su padre, cuando Esaú su hermano llegó de su caza.

31 É hizo él también manjares sabrosos, y los trajo á su padre, y dijo á su padre: ¡Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma!

32 Pero Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él contestó: Soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.

33 Entonces estremecióse Isaac con grande estremecimiento ^b hasta lo sumo, y dijo: ¿Quién es pues aquel que tomó caza, y me la trajo, y yo he comido de todo antes de que tú vinieses, y también le he bendecido? ¡y será bendito!

34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con elamor grande y sobremanera amargo, y dijo á su padre: ¡Bendíceme á mí, á mí también, oh padre mío!

35 Mas él respondió: Vino tu hermano con dolo, y tomó tu bendición.

36 Entonces él dijo: ¿No se le nombró bien Jacob? pues me ha suplantado estas dos veces: tomó mi primogenitura, y he aquí, ahora me ha quitado una bendición para mí?

37 Mas Isaac respondió y dijo á Esaú: He aquí, por señor tuyo le he puesto, y le he dado por siervos á todos sus hermanos; de trigo también y de vino le he surtido; y por tí ¿qué podré haecer ahora, hijo mío?

38 Entonces dijo Esaú á su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme á mí, á mí también, oh padre mío! Y levantó Esaú la voz y lloró.

39 Respondió entonces Isaac su padre, y dijo:

He aquí, ^d *provista* de las grosuras de la tierra será tu habitación, y del rocío del cielo desde arriba:

40 y por tu espada vivirás, y á tu hermano servirás; mas será que, conforme te vayas ^e libertando, sacudirás su yugo de sobre tu cerviz.

41 ¶ Y Esaú aborreció á Jacob por motivo de la bendición con que le había bendecido su padre; y decía Esaú en su corazón: Se acercan ya los días del duelo por mi padre; entonces mataré á Jacob mi hermano.

42 Y fueron contadas á Rebeca las palabras de Esaú, su hijo mayor; por lo cual envió y llamó á Jacob, su hijo menor, y le dijo: He aquí que tu her-

plantará. ^d otros, alejado de. ^e ó, correteando.

mano Esaú ¹ va á vengarse de tí, matándote.

43 Ahora pues, hijo mío, oye mi voz, y levántate y huye *á casa de Labán*, mi hermano, á Carán;

44 y estáte con él algunos días, hasta que calme la cólera de tu hermano;

45 hasta que la ira de tu hermano se aparte de tí, y él se olvide de lo que le has hecho: yo enviaré entonces, y te traeré de allá. ¿Por qué he de quedar sin hijos, privándoseme de ambos vosotros en un mismo día?

46 Dijo pues Rebeca á Isaac: Fastidiada de la vida estoy con motivo de las hijas de Het: si Jacob toma mujer de las hijas de Het, tales como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿de qué me *servirá* ya la vida?

28 Llamó entonces Isaac á Jacob, y le bendijo, y le mandó, diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán.

2 Levántate, vé á ^a Padán-aram, á casa de Betuel, padre de tu madre, y tómate de allá mujer, de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3 Y el Dios todopoderoso te bendiga, y te haga ^b acrecentar, y te multiplique, de manera que vengas á ser congregación de pueblos;

4 y te dé la bendición de Abraham á tí y á tu simiente contigo; para que poseas la tierra de tus peregrinaciones, que Dios ha dado á Abraham.

5 De esta suerte envió Isaac á Jacob; y éste partió para Padán-aram, á casa de Labán, hijo de Betuel siro, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.

6 ¶ Y como viese Esaú que Isaac había bendecido á Jacob, y le había enviado á Padán-aram, á fin de que tomase allí mujer para sí, y *que* cuando le bendijo le había mandado, diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán;

7 y *que* Jacob había obedecido á su padre y á su madre, y se había ido á Padán-aram;

8 viendo pues Esaú que eran malas las hijas de Canaán á los ojos de Isaac su padre,

9 fué Esaú á Ismael, y tomóse por mujer á Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, la hermana de Nabayot; además de las mujeres que ya tenía.

10 ¶ Jacob pues salió de Beer-seba, y fué hacia Carán.

11 Y dió con cierto lugar, é hizo noche allí, porque ya se había puesto el sol. Y tomó *una* de las piedras del lugar, y se la puso por cabecera, y acostóse en aquel lugar.

12 Y soñó; y he aquí una escalera

que cuya base estaba en la tierra, y su cima tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y bajaban por ella:

13 y he aquí, Jehová estaba en lo más alto de ella, y dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado, te la daré á tí y á tu simiente.

14 Y será tu simiente como el polvo de la tierra; y te extenderás hacia el occidente, y hacia el oriente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía; y en tí y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

15 Y he aquí que yo seré contigo, y te guardaré dondequiera que anduviere, y te haré volver á esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya cumplido lo que he prometido acerca de tí.

16 ¶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Verdaderamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía!

17 Y, lleno de asombro, dijo: ¡Cuán pavoroso es este lugar! no es esta otra cosa que Casa de Dios, y esta es la puerta del cielo!

18 Y por la mañana, madrugando Jacob, tomó la piedra que había puesto por cabecera, y alzóla por pilar, y derramó aceite sobre ella.

19 Y dió á aquel lugar el nombre de ^d Bet-El; bien que Luz era el nombre de la ciudad anteriormente.

20 Y Jacob hizo voto, diciendo: ^e Si estuviere Dios conmigo, y me guardare en este camino en que ando, y me diere pan que comer y ropa que vestir,

21 de modo que yo vuelva en paz á la casa de mi padre, entonces Jehová será mi Dios;

22 y esta piedra que he alzado por pilar será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, sin falta la décima parte á tí te la daré.

29 ^a Jacob entonces prosiguió con preseteza su viaje, y fué á tierra de los hijos de Oriente.

2 Y miró, y vió un pozo en el campo, y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían junto á él; pues de aquel pozo abrevaban los rebaños; y una piedra grande estaba sobre la boca del pozo.

3 Porque allí se reunían todos los rebaños; y revolían los pastores la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban el ganado; y volvían á poner la piedra sobre la boca del pozo, en su lugar.

4 Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de donde sois? y ellos contestaron: De Carán somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis á Labán que Dios será conmigo, &c., Jehová será, &c.

25 ^b Heb. y levantó Jacob sus pies. Comp. Sal. 74: 3.

¹ ó, se consulta tocante á tí, con propósito de matarte.
²⁸ ^a = Llanura de la Siria. ^b Heb. fructífero. ^c Heb. puesta, ó colocada. ^d = Casa de Dios. ^e ó sea, puesto

hijo de Nacor? Y respondieron: Le conocemos.

6 Y les dijo: ¿Está bueno? Y dijeron: Bueno está; y he aquí á Raquel su hija que viene con el ganado.

7 Entonces él dijo: He aquí, aún resta mucho del día, no es hora de recoger el ganado; abrevad las ovejas, é idlas á apacentar.

8 Mas ellos respondieron: No podemos, hasta tanto que se junten todos los rebaños; entonces revuelven *los pastores* la piedra de sobre la boca del pozo, y abre- vamos el ganado.

9 ¶ Todavía estaba él hablando con ellos, cuando Raquel llegó con el ganado de su padre; pues era ella la pastora.

10 Y sucedió que, como viese Jacob á Raquel hija de Labán, el hermano de su madre, y al ganado de Labán, hermano de su madre, llegóse Jacob y revolvió la piedra de sobre la boca del pozo y abre- vó el ganado de Labán, hermano de su madre.

11 Y besó Jacob á Raquel; y alzó su voz y lloró.

12 Y manifestó Jacob á Raquel que era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca. Entonces ella corrió, y lo contó á su padre.

13 Y aconteció que cuando Labán oyó las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió á recibirle, y le abrazó y besóle, y trájole á su casa; y él contó á Labán todas estas cosas.

14 Y Labán le dijo: ¡Ciertamente mi hueso y mi carne eres! Y estubo con él por espacio de un mes.

15 ¶ Entonces dijo Labán á Jacob: ¿Por cuanto eres mi hermano, me servirás de balde? declárame cuál ha de ser tu salario.

16 Y tenía Labán dos hijas; el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

17 Y los ojos de Lea eran tiernos; mas era Raquel de ^bbuen talle y de hermoso semblante.

18 Y Jacob amaba á Raquel; de manera que dijo: Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

19 A lo cual respondió Labán: Mejor es que te la dé á tí, que no que se la dé á otro: quédate conmigo.

20 ¶ Y así Jacob sirvió por Raquel siete años; y pareciósele como unos cuantos días, por el amor que le tenía.

21 Entonces dijo Jacob á Labán: Dame mi mujer, que se han cumplido los días, y me llegaré á ella.

22 Labán pues juntó á todos los hombres del lugar, é hizo un banquete.

23 Mas aconteció que á la noche tomó á Lea su hija y se le trajo; y él se llegó á ella.

24 Y á su hija Lea dió Labán su sierva Zilpa por sierva *suya*.

25 Y aconteció que por la mañana, ¡he aquí que era Lea! Y él dijo á Labán: ¿Qué es ésto que has hecho conmigo? ¿No te serví por Raquel? ¿por qué pues me has engañado?

26 Y respondió Labán: No se hace así en nuestra ^etierra, que se dé la menor antes que la mayor.

27 Cumple la semana de ésta, y te daremos también la otra, por el servicio que harás todavía siete años más.

28 Jacob pues lo hizo así; y habiéndole cumplido la semana á Lea, Labán le dió por mujer á su hija Raquel.

29 Y á su hija Raquel dió Labán su sierva Bilha, por sierva *suya*.

30 Así llegóse Jacob á Raquel también; y también amó á Raquel más que á Lea; y sirvió á Labán todavía siete años más.

31 ¶ Y viendo Jehová que Lea era odiada, abrió su matriz; mas Raquel era estéril.

32 Y concibió Lea y parió un hijo; y le llamó ^dRubén, pues decía: Porque Jehová ha mirado mi aflicción: por tanto, ahora me amará mi marido.

33 Y concibió otra vez y parió un hijo, y dijo: Por cuanto Jehová oyó que yo era odiada, me ha dado éste también; y le llamó ^eSimeón.

34 Y concibió otra vez y parió un hijo; y dijo: Ahora esta vez quedará mi marido unido conmigo; porque le he parido tres hijos: por tanto fué llamado ^fLeví.

35 Y volvió á concebir, y parió un hijo, y dijo: Esta vez alabaré á Jehová: por tanto le puso el nombre de ^gJudá; y dejó de parir.

30 Y cuando Raquel vió que no daba hijos á Jacob, tuvo Raquel envidia de su hermana; y dijo á Jacob: ¡Dáme hijos; que si nó, me muerdo!

2 Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel, y dijo: ¿Soy yo acaso en lugar de Dios, que te ha negado el fruto del seno?

3 Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; llégate á ella, y parirá sobre mis rodillas; y así yo también ^atendré hijos por medio de ella.

4 Le dió pues á Bilha su sierva por mujer; y llegóse á ella Jacob.

5 Y concibió Bilha, y parió á Jacob un hijo.

6 Y dijo Raquel: ¡^bJuzgóme Dios, y también ha oído mi voz y me ha dado á mí un hijo! por tanto le llamó ^cDan.

^b Heb. hermoso. ^c Heb. Lugar. ^d = ¡Ved un hijo!
^e = Oído. ^f = Unión. ^g = Alabado.

30 ^a Heb. me edificaré. Cap. 16: 2. ^b ó, ha vindicado mi causa. ^c = Juzgado.

7 Y Bilha sierva de Raquel concibió otra vez y parió *su* segundo hijo á Jacob.

8 Y dijo Raquel : ¡ Con grandes luchas he luchado con mi hermana y he prevalecido ! y le nombró ^d Nefthalí.

9 Mas cuando Lea vió que había dejado de parir, tomó á Zilpa, su sierva, y la dió á Jacob por mujer.

10 Y parió Zilpa sierva de Lea un hijo á Jacob.

11 Y dijo Lea : ¡ e Con buena ventura ! y le puso el nombre de ^f Gad.

12 Y parió Zilpa sierva de Lea, *su* segundo hijo á Jacob.

13 Y dijo Lea : ¡ En mi dicha ! porque me llamarán dichosa las ^g doncellas : por tanto le llamó ^h Aser.

14 ¶ Y fué Rubén, en tiempo de la cosecha de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo á su madre Lea. Entonces dijo Raquel á Lea : Ruégote me des de las mandrágoras de tu hijo.

15 Mas ella le respondió : ¿ Es tan poca cosa el haberte tú llevado mi marido, que quieras llevarte también las mandrágoras de mi hijo ? Dijo Raquel : Por tanto se acostará contigo esta noche, á trueque de las mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando Jacob volvió del campo á la tarde, salióle al encuentro Lea, y le dijo : Conmigo has de estar *esta noche* ; que á buen seguro te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo. Y acostóse con ella aquella noche.

17 Y oyó Dios á Lea ; de modo que concibió y parió á Jacob *su* quinto hijo.

18 Y dijo Lea : Me ha dado Dios mi recompensa, porque dí mi sierva á mi marido ; y le llamó ^k Isacar.

19 Y Lea concibió otra vez, y parió *su* sexto hijo á Jacob.

20 Y dijo Lea : Dios me ha dado una buena dote ; esta vez habitará conmigo mi marido, ya que le he parido seis hijos : y le nombró ^l Zabulón.

21 Después parió una hija, y la llamó ^m Dina.

22 ¶ Y acordóse Dios de Raquel, y oyóla Dios, y abrió su matriz ;

23 de manera que concibió y parió un hijo ; y dijo : ¡ Quitado ha Dios mi oprobio !

24 Y le puso el nombre de José, diciendo : Jehová me va á dar otro hijo por añadidura.

25 ¶ Y aconteció que cuando Raquel hubo parido á ⁿ José, Jacob dijo á Labán : Despáchame, é iré á mi lugar y á mi tierra.

26 Dáme mis mujeres y mis hijos, por

quienes te he servido, para que me vaya ; pues tú sabes *cuál es* el servicio con que te he servido.

27 Mas Labán le respondió : ¡ Ojalá que yo halle gracia en tus ojos ! ° He observado cuidadosamente que Jehová me ha bendecido por tu causa.

28 Dijo más : Indícame tu salario, y te lo daré.

29 Y él contestó : Tú sabes cómo te he servido, y lo que ha venido á ser tu ganado conmigo ;

30 que poca cosa era lo que tenías antes de mi *venida*, y ^p de repente se ha hecho una multitud ; pues te ha bendecido Jehová ^q con mi manejo ; y ahora, ¿ cuándo he de trabajar también por mi propia casa ?

31 Y le dijo Labán : ¿ Qué te daré ? Y respondió Jacob : No me des nada ; *mas* si hicieres esto conmigo, volveré á apacentar y á cuidar tu ganado.

32 Pasaré por todo tu ganado hoy, apartando de allí toda res salpicada y manchada ; *ó sea*, toda res negra entre las ovejas, y la manchada y salpicada entre las cabras ; y *de estas* será mi salario *en adelante*.

33 Así responderá por mí mi integridad en lo venidero, ^s cuando vinieres *para* ocuparte de mi salario, *que tendrás* delante de tu mismo rostro : todo lo que no sea salpicado y manchado entre las cabras, y negro entre las ovejas, téngase por robado *si fuere hallado* conmigo.

34 Entonces dijo Labán : ¡ Convenido ! ¡ ojalá sea conforme á tu dicho !

35 Apartó pues Labán en aquel mismo día los machos cabríos listados y manchados, y todas las cabras salpicadas y manchadas, (todo lo que tenía *algo de* blanco en él), y todo lo negro entre las ovejas ; y *lo dió* en manos de sus hijos.

36 É interpuso jornada de tres días entre sí y Jacob ; y Jacob quedó apacentando lo restante del ganado de Labán.

37 ¶ Entonces Jacob tomó para sí varas de álamo y de ^t avellano y de plátano oriental, y descortezó en ellas listas blancas, haciendo descubrir *así* lo blanco que había en las varas ;

38 y puso las varas que había descortezado en las canales delante del ganado, en los abrevaderos, donde solían las reses venir á beber ; y ellas se ponían en zelo cuando venían á beber.

39 De suerte que se ponían en zelo las reses delante de las varas, y parían las reses crías listadas, salpicadas y manchadas.

40 Y estos corderitos los apartaba Jacob,

^d = Mi luchar. ^e otros, viene una tropa. ^f = Buena ventura ; también, Tropa mercedora. Cap. 49 : 19. ^g Heb. hijas. Cant. 2 : 2. ^h = Dichoso. ⁱ ó, alquiler. Heb. Issakar. ^j = Huy premio, ó Alquier. Cap. 49 : 14, 15. ^k = Habitación. ^l = Juzgado. ^m Heb. Joseph = Va á añadir

dir. ⁿ Heb. adviné por culebras. ^o Heb. estalló para multitud. ^p Heb. á mi ple. ^q Heb. justicia. ^r ó, cuando se presentare juntamente con mi salario delante. ^s ó, almsendo.

y dirigió la vista del ganado hacia lo listado y todo lo negro entre el ganado de Labán: y puso los rebaños de él mismo aparte, y no los puso con el ganado de Labán.

41 Y era así que cada vez que andaba en celo el ganado robusto, puso Jacob las varas delante de los ojos del ganado en las pilas, para hacerlos reaalentar entre las varas.

42 Mas siempre que era débil el ganado, no las ponía: con lo cual vino á ser lo débil para Labán, y lo robusto para Jacob.

43 De esta suerte el hombre medró repentinamente de un modo extraordinario; y tuvo muchos rebaños, y sirvas, y sirvos, y camellos y asnos.

31 Pero Jacob oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que es de nuestro padre se ha hecho toda esta grandeza.

2 Miró también Jacob el rostro de Labán, y he aquí que no era para con él como antes.

3 Además Jehová dijo á Jacob: Vuelve á la tierra de tus padres, y á tu parentela, y yo seré contigo.

4 Por tanto Jacob envió y llamó á Raquel y á Lea al campo, donde tenía su ganado, y les dijo:

5 Estoy viendo el rostro de vuestro padre, que no es conmigo como antes; mas el Dios de mis padres ha sido conmigo.

6 Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre;

7 Mas vuestro padre se ha burlado de mí, y ha cambiado mi salario diez veces; pero no le permitió Dios hacerme mal.

8 Si él decía así: Los salpicados serán tu salario, entonces parían todas las reses salpicadas. Y si decía así: Los listados serán tu salario, entonces todas las reses parían listados.

9 De suerte que Dios ha quitado el ganado de vuestro padre, y me lo ha dado.

10 Pues sucedió que al tiempo que andaba en celo el ganado, alcé mis ojos y ví en sueños que, he aquí, los machos que cubrían las hembras eran listados, salpicados y abigarrados.

11 Y me dijo el Angel de Dios en sueños: ¡Jacob! y respondíle: Héme aquí.

12 Y dijo él: Alza los ojos, y verás que todos los machos que cubren las hembras, son listados, salpicados y abigarrados: porque yo he visto todo lo que Labán te está haciendo.

13 Yo soy el Dios de Bet-el, donde ungieste el pilar, y donde me hiciste voto. Ahora pues, levántate, sal de esta tierra, y vuelve á la tierra de tu nacimiento.

14 A lo que respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Acaso nos queda todavía á nosotras parte ni herencia en la casa de nuestro padre?

15 No le somos reputadas por extrañas? porque nos vendió, y háse comido por completo nuestro precio.

16 De manera que toda la riqueza que ha quitado Dios á nuestro padre, de nosotras es y de nuestros hijos. Ahora pues, haz cuanto te ha dicho Dios.

17 Entonces Jacob se levantó, y haciendo subir á sus hijos y sus mujeres sobre los camellos,

18 puso en camino todo su ganado, y toda su hacienda que había allegado, el ganado de su ganancia que había adquirido en Padán-aram, para irse á Isaac su padre, en la tierra de Canaán.

19 Mas Labán había ido á esquilan sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos domésticos que tenía su padre.

20 Y Jacob se alejó de Labán siro secretamente; pues no le avisó que se huía.

21 De esta suerte huyó Jacob con todo lo que era suyo, y pasó el río *Eufrates*, y puso su rostro hacia la serranía de Galaad.

22 Y fué dado aviso á Labán al tercer día, que había huído Jacob.

23 Por lo cual tomó, sus hermanos consigo, y siguió á su alcance jornada de siete días, y le alcanzó en la serranía de Galaad.

24 Pero Dios vino á Labán siro en sueños de noche, y le dijo: ¡Guárdate de hablar con Jacob bien ni mal!

25 Alcanzó pues Labán á Jacob; y Jacob había ya fijado sus tiendas en el monte; y Labán fijó sus tiendas en el mismo monte de Galaad.

26 Y dijo Labán á Jacob: ¿Qué *maldad* has cometido, para que huyeses de mí secretamente, y llevases á mis hijas como cautivadas á espada?

27 ¿Por qué encubriste tu fuga, y te escapaste de mí secretamente, y no me avisaste para que te enviase con festejos y con eanefones, con tamboriles y con arpas;

28 y ni *siguiera* me permitiste besar á mis hijos y á mis hijas? Ahora pues te has portado neciamente haciendo *esto*.

29 Está al alcance de mi mano el hacerlos mal; pero el Dios de vuestro padre me habló anoche, diciendo: ¡Guárdate de hablar con Jacob bien ó mal!

30 Mas ya que tenías que irte, por lo mucho que añelabas la casa de tu padre, ¿por qué hurtaste mis dioses?

31 Entonces contestó Jacob, y dijo á Labán: *Me huí secretamente* porque tuve

31 ^a ó, gloria, ó riqueza. ^b Heb. el ganado. ^c Heb. plata.

^d ó, dioses familiares. Heb. teraphim.

miedo ; pues ^e pensaba que tú me quitarías por fuerza tus hijas.

32 Mas aquel con quien halles tus dioses, ¡ que no viva ! Delante de nuestros hermanos recouoce qué tengo de lo tuyo, y llévatelo ; porque Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

33 Entró por tauto Labán en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, mas no *los* halló ; y saliendo de la tienda de Lea, entró en la tienda de Raquel.

34 Mas Raquel ya había tomado los ídolos y los había metido debajo de los aparejos del camello, y habíase sentado enei-ma de ellos. Labán pues tentó toda la tienda, mas no *los* halló.

35 Y ella dijo á su padre : No se enoje mi señor de que no pueda levantarme delante de tí ; porque estoy con la costumbre de las mujeres. De suerte que él buscó, mas no halló los ídolos.

36 ¶ Entonces airóse Jacob, y alteró con Labán ; y respondió Jacob y dijo á Labán : ¿ Cuál es mi trasgresion, y euál mi pecado, para que siguiesses así acaloradamente en pos de mí ?

37 Ya que has tentado todos mis efectos, ¿ qué has hallado de los efectos de tu casa ? Poulo aquí delante de mis hermanos y tus hermanos, y juzguen ellos entre nosotros dos.

38 Estos veinte años que te he servido, tus ovejas y tus cabras no han perdido sus erías, y los carneros de tus rebaños no me los he comido.

39 Lo despedazado *por fieras* no lo traje á tí ; yo llevé la culpa : de mi mano lo exigías, ya me fuese robado de día, ya robado de noche.

40 De esta suerte lo pasaba yo ; de día me consumía el calor y el hielo de uoche ; y el sueño huía de mis ojos.

41 Así lo he pasado por veinte años en tu casa ; te serví eatorce años por tus dos hijas y seis años por tu ganado ; y tú has cambiado mi salario diez veces.

42 Si no hubiese sido conmigo el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac, seguramente me enviarías ahora ^f con las manos vacías. Dios ha visto mi aflicción, y la fatiga de mis manos ; y él te reprendió anoche.

43 ¶ Entonces contestó Labán, y dijo á Jacob : Estas hijas *son* hijas mías ; y estos hijos, hijos míos ; los rebaños, rebaños míos ; y todo lo que tú estás viendo, mío es. ¿ Y qué puedo hacer hoy á estas mis hijas, ó á sus hijos que ellas han parido ?

44 Ahora bien, ven, hagamos un pacto, yo y tú, que sirva de testimonio entre mí y tí.

45 Jacob entonces tomó una piedra, y levantóla por pilar.

46 Y dijo Jacob á sus hermanos : Recoged piedras ; tomaron pues piedras é hicieron un majano ; y comierou allí sobre aquel majano.

47 Y lo llamó Labán ^e Jegar-sahaduta, (mas Jacob lo llamó ^h Gal-ed).

48 Y dijo Labán : Este majano ⁱ es testigo entre mí y tí, hoy. Por tauto fué llamado Gal-ed,

49 y ^k Mizpa, porque dijo también : ¡ Atalaye Jehová entre mí y tí, euando estemos ^l auseutes el uno del otro !

50 Si oprimiéres á mis hijas, ó si tomares *otras* mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros ; *pero* mira, Dios es testigo entre mí y tí.

51 Dijo más Labán á Jacob : He aquí este majano, y he aquí este pilar, que he colocado entre mí y tí ;

52 testigo sea este majano, y testigo este pilar, de que yo no pasaré este majano hacia tí, y de que tú no pasarás este majano y esta pilar hacia mí, para mal.

53 ; ^m Los dioses de Abraham, y los dioses de Nacor juzguen entre nosotros ! dioses también del padre de ellos. Mas Jacob juró por el Temor de su padre Isaac.

54 Y ofreció Jacob sacrificios en el monte, y llamó á sus hermanos para que comiesen pan. Así pues comierou pan, y pasaron la noche en el monte ;

55 y por la mañana madrugó Labán, y besó á sus hijos y á sus hijas, y los bendijo ; luego se puso en camino, y volvióse Labán á su lugar.

32 Mas Jacob siguió su camino ; y salieron á recibirle ángeles de Dios.

2 Y dijo Jacob al verlos : Campamento de Dios es éste : y llamó aquel lugar ^a Mahanaim.

3 ¶ Entonces Jacob envió mensajeros delante de sí á Esau, su hermano, á tierra de Seír, ^b país de Edom ;

4 Y maudóles diciendo : De esta manera diréis á mi señor Esau : Así dice tu siervo Jacob : Con Labán ^c he estado, y he permanecido allí hasta ahora ;

5 y tengo bueyes, y asnos, y rebaños, y siervos y siervas ; y he enviado á avisar á mi señor, para hallar gracia eu sus ojos.

6 Y los mensajeros volvieron á Jacob, diciendo : Llegamos á tu hermano Esau, y también él viene á tu encuentro, y cuatrocientos hombres con él.

7 Jacob pues temió mucho, y angustióse ; y dividió el pueblo que tenía, y los rebaños, y las vacadas, y los camellos, en dos campamentos ;

^e Heb. dije : No sea que tú me quites. ^f Heb. vaciamente. ^g Heb. Majano de Testimonio ; voz siríaca. ^h = Majano de Testimonio ; voz hebraica. ⁱ Jos. 24 : 27. ^k = Atalaya.

^l Heb. escondidos. ^m Josué 24 : 2, 14.

32 ⁿ = Dos campamentos. ^o Heb. campo, comp. Rut 1 : 1. ^p = he peregrinado.

8 pues decía: Si viene Esaú al un campamento, y lo hiere, el campamento que queda escapará.

9 [¶] Entonces dijo Jacob: ¡Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová: tú que me dijiste, Vuelve á tu tierra y á tu parentela, y yo te haré bien;

10 [¶] indigno soy de todas las mercedes y de toda la fidelidad de que has usado para con tu siervo: porque con mi báculo pasé este Jordán, y ahora he venido á ser dos campamentos.

11 Líbrame, te ruego, de mano de mi hermano, de mano de Esaú; porque le temo, no sea que venga y me hiera, *dego-llando* la madre sobre los hijos!

12 Y tú mismo dijiste: Ciertamente yo te haré bien, y pondré tu simiente como las arenas del mar, que no pueden ser contadas á causa de la muchedumbre.

13 [¶] Y pasó allí la noche: y tomó de lo que le venía á la mano un presente para Esaú su hermano:

14 Doscientas cabras y veinte machos de cabrío; doscientas ovejas y veinte carneros;

15 treinta camellas paridas con sus crías: cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez pollinos.

16 Y los entregó en manos de sus siervos, cada manada aparte, y dijo á sus siervos: Pasad delante de mí, y ^edejaréis un *buen* espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Cuando te encontrare Esaú mi hermano, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿y á dónde vas? ¿y de quién son estos *que van* delante de tí?

18 entonces le dirás: De tu siervo Jacob; un presente es, enviado á mi señor Esaú; y he aquí que él también viene tras de nosotros.

19 Y mandó al segundo también, y también al tercero, y asimismo á todos los que iban tras las manadas, diciendo: En estos mismos términos hablaréis á Esaú cuando le encontrareis.

20 Y diréis también: He aquí, tu siervo Jacob *viene* en pos de nosotros. Porque decía: Aplacaré su ira con el presente que va delante de mí; después de esto verá su rostro; quizás me mirará benignamente.

21 Pasó pues el presente delante de él; mas él mismo se quedó aquella noche en el campamento.

22 [¶] Y levantóse durante la noche, y tomó á sus dos mujeres, y á sus dos siervas, y á sus once hijos, y los hizo pasar el vado del Jaboc.

23 Tomólos pues, y los hizo pasar el

torrente, é hizo pasar también *todo* lo que tenía.

24 Y quedóse Jacob solo, y incluyó un hombre con él hasta el romper del alba.

25 Y cuando éste vió que no podía con él, tocó ^lla coyuntura del muslo de Jacob; y descoyuntóse la coyuntura de Jacob entre tanto que luchaba con él.

26 Y dijo: ¡Suéltame, que ya raya el alba! Mas le contestó *Jacob*: No te soltaré hasta que me hayas bendecido.

27 Y el *otro* le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Le dijo pues: No serás llamado más Jacob, sino «Israel; porque has luchado con Dios, y con los hombres, y has prevalecido.

29 Entonces le preguntó Jacob, diciendo: Ruégote á tí *me* declares cual es tu nombre. Mas él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y le bendijo allí.

30 Y Jacob nombró aquel lugar ^hPeniel; porque he visto á Dios, *(así decía)*, cara á cara, y fué librada mi ^lvida.

31 Y salióle el sol cuando él pasaba por ^kPenuel; y cojeaba del muslo.

32 Por tanto no comen los hijos de Israel del ^ltendón de la cadera, que está en la coyuntura del muslo, hasta el día de hoy; por cuanto *aquel hombre* tocó la coyuntura del muslo de Jacob, en el ^ltendón de la cadera.

33 Entonces Jacob alzó los ojos, y vió que, he aquí Esaú venía, y con él cuatrocientos hombres. Repartió pues los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

2 Y puso las siervas con sus niños, los primeros, y á Lea con sus niños los segundos, y á Raquel con José los postreros.

3 Pero él mismo pasó delante de ellos, é inclinóse á tierra siete veces, hasta que hubo llegado á su hermano.

4 Esaú empero corrió á recibirle, y abrazóle, y echóse sobre su cuello y le besó; y lloraron.

5 Y como alzase *Esaú* los ojos, vió las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son estos *que vienen* contigo? Y él respondió: Son los niños con que Dios ha hecho merced á tu siervo.

6 Entonces se acercaron las siervas, ellas y sus niños, y se postraron.

7 Luego se acercó también Lea con sus niños, y se postraron; y después se acercaron José y Raquel, y se postraron.

8 Dijo *Esaú* además: ¿Qué propones con toda esta ^amuciedumbre de *ganado* que acabo de encontrar? Á lo que res-

^d Heb. menor soy que. ^e Heb. pondréis. ^f Heb. la palma. ^g = el que lucha con Dios. ^h Ilos. 12: 3. ^b = Cara de Dios.

ⁱ ó, alma. ^k = Peniel. ^l ó sea, el músculo.

33 ^a Heb. campamento, ó, ejército.

pondió *Jacob*: Es para hallar gracia en los ojos de mi señor.

9 Mas Esaú dijo: Tengo bastante, hermano mío; sea para tí lo que es tuyo.

10 Pero Jacob le dijo: No sea así, te lo ruego, si he hallado gracia en tus ojos; sino que has de recibir un presente de mi mano, por lo mismo que he visto tu rostro, como quien ve el rostro de Dios, y tú te complaciste en mí.

11 Ruégote aceptes ^bel regalo que te he traído; porque Dios me ha hecho mereced, y porque tengo de todo. Instóle pues, y lo aceptó.

12 ¶ Luego dijo Esaú: «Emprendamos marcha y vayamos juntos, y yo iré delante de tí.

13 Mas él respondió: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que ^dtengo que mirar por las ovejas y vacas preñadas; y si las apresuran un sólo día, morirá todo el ganado.

14 Pase pues mi señor delante de su siervo, y yo guiaré lentamente, al paso que ^{pide} la hacienda que llevo delante, y al paso de los niños, hasta que llegue á mi señor en Seír.

15 Dijo entonces Esaú: Permite que ponga ^e á tu servicio ^{parte} de la gente que está conmigo. Mas dijo Jacob: Para qué esto? ¡Halle yo gracia en los ojos de mi señor!

16 De manera que se volvió Esaú en ese mismo día, y tomó su camino para Seír.

17 Jacob empero movió su campamento á Sueot, donde edificó para sí una casa, y para su ganado hizo barraecas. Por tanto fué llamado aquel lugar ^fSueot.

18 ¶ Así vino Jacob ^gen paz á la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, á su regreso de Padán-aram; y acampó enfrente de la ciudad.

19 Y compró la parte del campo donde había ^hfijado sus tiendas, de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, en cien ⁱkesitas;

20 y erigió allí un altar, y llamólo ^kEl-Elohé-Israel.

34 Mas salió Dina hija de Lea, la cual ésta había parido á Jacob, á ver las hijas de aquella tierra.

2 Y la vió Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de la tierra; y la tomó y acostóse con ella, ^ahaciéndole violencia.

3 Y unióse su alma á Dina hija de Jacob, y amó á la joven, y ^bhabló cariñosamente á la joven.

4 Entonces Siquem habló á su padre Hamor, diciendo: Consígueme esta ^cniña por mujer.

5 Y Jacob oyó decir que él había violado á su hija Dina: mas sus hijos estaban con el ganado en el campo; y callóse Siquem hasta que ellos vinieron.

6 ¶ Entonces Hamor, padre de Siquem, salió á ^ddonde estaba Jacob para tratar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo luego que lo supieron; y se resintieron los hombres, y enardecióse mucho su enojo, porque se había cometido ^dvillanía en Israel, acostándose con la hija de Jacob; cosa que no se debía haer.

8 Habló pues Hamor con ellos, diciendo: El alma de Siquem mi hijo está unida á vuestra hija; ruégoos se la deis por mujer;

9 Y emparentad con nosotros; nos daréis á nosotros vuestras hijas, y os daremos á vosotros nuestras hijas.

10 Así habitaréis con nosotros, y la tierra estará ante vosotros; habitad, ^{pues}, y traficad y tened posesiones en ella.

11 Siquem también dijo al padre y á los hermanos de ella: ¡Halle yo gracia en vuestros ojos! y lo que me dijereis yo lo daré.

12 Cargad sobre mí ^esin tasa dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis; con tal que me deis la joven por mujer.

13 ¶ Entonces respondieron los hijos de Jacob á Siquem y á Hamor su padre, y les hablaron con disimulo, por cuanto había violado á Dina su hermana.

14 Les dijeron pues: No podemos hacer esto, el dar nuestra hermana á un hombre incircunciso; porque sería una deshonra para nosotros.

15 Tan sólo con esta condición podremos complaceros, ^eá saber, si consentís en ser como nosotros, circuncindando todo varón de entre vosotros.

16 Entonces os daremos á vosotros nuestras hijas, y tomaremos vuestras hijas para nosotros; y habitaremos con vosotros, y seremos un mismo pueblo.

17 Mas si no quisieréis escuclarnos para ser circuncidados, tomaremos á nuestra hija, y nos iremos.

18 ¶ Y sus palabras ^fgustaron á Hamor y á Siquem, hijo de Hamor;

19 y no dilató el joven en hacer aquello, porque se delicitaba en la hija de Jacob; y él era el más distinguido de toda la casa de su padre.

20 Fueron entonces Hamor y Siquem su hijo á la puerta de su ciudad, y hablaron con los hombres de su ciudad, diciendo:

^b Heb. mi bendición, que traída á ti. ^c Heb. arrancaremos. ^d Heb. sobre mí (están.) ^e Heb. contigo. (= Barraecas. ^f ó, á Shalem, ciudad de, &c. ^g Heb. tendido. ^h Moneda del valor de 4 siclos, ó, sea 2.40, cada una. ⁱ = El poderoso Dios de Israel.

34 ^a Heb. y la afligió. ^b Cap. 50: 21; Rut 2: 13. ^c Heb. habló al corazón de. ^d Cap. 50: 21, 23; 31: 41. ^e Heb. Locura. ^f Heb. mucho. ^g Heb. fueron buenos en ojos de.

21 Estos hombres son pacíficos para con nosotros; habiten por tanto en la tierra, y trafiquen en ella; he aquí que la tierra es bastante ancha para ellos: nosotros tomaremos á sus hijas por mujeres, y les daremos á ellos nuestras hijas.

22 Empero solamente con esta condición querrán los hombres complacernos, en habitar con nosotros, para ser un mismo pueblo, *ó saber*, que sea circuncidado todo varón de entre nosotros, así como ellos son circuncidados.

23 ¿No serán nuestros sus ganados y sus riquezas y todas sus bestias? Tan sólo consintamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y obedecieron á Hamor y á Siquem su hijo todos los que salían por la puerta de su ciudad; de modo que se circuncidaron todos los varones, todos los que salían por la puerta de su ciudad.

25 Y aconteció que al tercer día, cuando estaban doloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y entraron en la ciudad ^bconfiadamente, y mataron á todo varón.

26 Á Hamor también y á Siquem su hijo, mataron á filo de espada; y tomaron á Dina de casa de Siquem, y salieron.

27 Entonces los hijos de Jacob vinieron sobre los muertos, y saquearon la ciudad; por cuanto habían violado á su hermana.

28 Tomaron sus rebaños y sus vacadas, y sus asnos; tanto lo que había en la ciudad como lo que había en el campo.

29 con todos sus haberes; y llevaron cautivos á todos sus niños y sus mujeres; saqueando todo cuanto había en casa.

30 Dijo entonces Jacob á Simeón y Leví: Me habéis turbado, haciéndome odioso para con los moradores de esta tierra, para con los Cananeos y los Perezosos; y *teniendo* yo poca gente, se juntarán contra mí y me herirán; y seré destruído, yo y mi casa.

31 Mas ellos le respondieron: ¿Había él de tratar á nuestra hermana cómo á una ramera?

35 Empero Dios dijo á Jacob: Levántate, sube á Bet-el, y habita allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció ^acuando huías á causa de Esaú tu hermano.

2 Entonces dijo Jacob á su familia, y á todos los que con él estaban: Apartad los dioses extraños que están en medio de vosotros, y purificaos, y mudad vuestros vestidos;

3 y nos levantaremos, y subiremos á Bet-el, y haré allí un altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino por donde he andado.

4 Y ellos dieron á Jacob todos los dioses extraños que tenían en su ^bpoder, y los zarcillos que traían en las orejas; y los escondió Jacob debajo de un ^croble que estaba cerca de Siquem.

5 En seguida, ^dlevantó su campamento; y ^esobrevino un grandísimo terror á las ciudades de en derredor de ellos, de manera que no persiguieron á los hijos de Jacob.

6 Jacob pues vino á Luz, que está en la tierra de Canaán, (la cual es Bet-el), él y todo el pueblo que estaba con él.

7 Y edificó allí un altar, y llamó el lugar ^fEl-bet-el; porque Dios se le había manifestado allí, cuando iba huyendo ^gde Esaú su hermano.

8 Y murió Débora, nodriza de Rebeca, y fué enterrada ^hal pié de la colina de Bet-el, debajo de una encina; la cual fué llamada ⁱEncina del llanto.

9 Y Dios apareció otra vez á Jacob después que volvió de Padán-aram, y le bendijo.

10 Y díjole Dios: Tu nombre *ha sido* Jacob; pero ya no serás llamado Jacob, sino que Israel será tu nombre: y písote el nombre de Israel.

11 Además le dijo Dios: Yo soy el Dios Omnipotente; sé fecunda y multiplicate; una nación y una ^kcongregación de naciones ^lprocederán de tí, y reyes saldrán de tus lomos.

12 Y la tierra que he dado á Abraham y á Isaac, á tí te la daré; también á tu simiente después de tí daré la tierra.

13 Y ^msubió Dios de cerca de él, en el lugar donde había hablado con él.

14 Entonces levantó Jacob un ⁿmonumento en el lugar donde *Dios* había hablado con él; monumento de piedra; y derramó sobre él una libación, y vertió sobre él aceite.

15 Y Jacob dió al lugar donde Dios había hablado con él, el nombre de ^oBet-el.

16 Y alzó su campamento de Bet-el, y cuando le faltaba todavía algún trecho para llegar á Efrata, parió Raquel; y tuvo duro trabajo en el parto.

17 Y aconteció en lo más duro del parto, que le dijo la partera: No temas, porque ahora vas á tener otro hijo.

18 Y acaeció que al salirse el alma, (pues murió,) le nombró ^pBen-oní; mas su padre le llamó ^qBen-jamín.

19 De manera que murió Raquel, y

^g Heb. oyeron. ^h ó, sobre seguro. ⁱ Heb. hediendo.

35 ^a Cap. 27: 43; 28: 13, 19. ^b Heb. mano. ^c ó, terebinto.

^d Heb. arameo. ^e Heb. estuvo terror de Dios. ^f = Dios de Bet-el. ^g Heb. del rostro de. ^h Heb. debajo de.

ⁱ Heb. Allon Bakuth. ^k Sal. 102: 22; Apoc. 22: 24.

^l Heb. sera. ^m Cap. 17: 22. ⁿ ó, columna. ^o Cap. 28: 19.

^p = Hijo de mi dolor. ^q = Hijo de la diestra.

fué enterrada en el camino de Efrata, (la cual es Bet-lehem.)

20 Y levantó Jacob un monumento sobre su sepultura; el cual es el monumento de la ^rsepultura de Raquel, *que permanece* hasta el día de hoy.

21 ¶ E Israel alzó el campamento, y fijó sus tiendas más allá de la torre de Eder.

22 Y aconteció que mientras habitaba Israel en aquella tierra, Rubén fué y acostóse con Billa, concubina de su padre: y lo supo Israel.

¶ Eran pues doce los hijos de Israel.

23 Los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, é Isacar, y Zabulón.

24 Los hijos de Raquel: José y Benjamín.

25 Y los hijos de Billa, sierva de Raquel: Dan y Neftalí,

26 y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob, que le nacieron en Padán-aram.

27 ¶ Y vino Jacob á Isaac su padre, en Mairé, ciudad de Arba (que es Hebrón) donde habían morado como extranjeros Abraham é Isaac.

28 Y fueron los días de Isaac ciento y ochenta años.

29 Y espiró Isaac y murió, y fué agregado á su pueblo, viejo y harto de días; y le sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

36 Y estas son ^alas generaciones de Esaú, (el cual es Edom.)

2 Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán; á saber, Ada hija de Elón heteo, y Aholibama hija de Aná, ^bhija de Zibeón heveo.

3 Tomó también á Basemat hija de Ismael, hermana de Nabayot.

4 Y Ada parió Elifaz á Esaú; y Basemat parió á Reuel.

5 Y Aholibama parió á Jeús y á Jalam y á Coré. Estos fueron los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.

6 Y tomó Esaú á sus mujeres, y á sus hijos, y á sus hijas, y á todas las almas de su casa, y su ganado y todas sus bestias, con todos sus haberes que había adquirido en la tierra de Canaán, y fué á ^cotra tierra ^cá causa de Jacob su hermano.

7 Porque la hacienda de ellos era demasiado grande para que habitasen juntos; pues la tierra de sus peregrinaciones no podía sostenerlos, por ser muchos sus ganados.

8 Así pues habitó Esaú en la serranía de Seír. Esaú es Edom.

9 ¶ Y estas son las generaciones de Esaú, padre de los Edomitas, en la serranía de Seír.

10 Estos ^{son} los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.

11 Y eran los hijos de Elifaz, Temán, Omar, Zefo, Gatam y Kenaz.

12 Y ^dTimna era concubina de Elifaz hijo de Esaú, la cual ^ele parió á Amalec. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13 Y estos son los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

14 Y estos son los hijos de Aholibama, hija de Aná, ^bhija de Zibeón, mujer de Esaú, que ella le parió á Esaú: Jeús y Jalam y Coré.

15 ¶ Estos son los caudillos de los hijos de Esaú: Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: El caudillo Temán, el caudillo Omar, el caudillo Zefo, el caudillo Kenaz,

16 el caudillo Coré, el caudillo Gatam, el caudillo Amalec; estos son los caudillos *que descendieron* de Elifaz, en la tierra de Edom: estos son los hijos de Ada.

17 Y estos ^{son} los hijos de Reuel, hijo de Esaú: El caudillo Nahat, el caudillo Zera, el caudillo Sama, el caudillo Miza; estos son los caudillos *que descendieron* de Reuel, en la tierra de Edom: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

18 Estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: El caudillo Jeús, el caudillo Jaalam, el caudillo Coré: estos ^{son} los caudillos *que descendieron* de Aholibama hija de Aná, mujer de Esaú.

19 Estos son los hijos de Esaú, y estos sus caudillos: el cual es Edom.

20 ¶ Estos son los hijos de Seír horeo, que antes habitaban en aquella tierra: Lotán, y Sobal, y Zibeón, y Aná, 21 y Disón, y Ezer, y Disán. Estos son los caudillos de los Horeos, hijos de Seír, en la tierra de Edom.

22 Y eran los hijos de Lotán, Hori y Hemán; y la hermana de Lotán era Timna.

23 Y estos son los hijos de Sobal: Alván, y Manahat, y Ebal, y Sefo, y Onam.

24 Y estos ^{son} los hijos de Zibeón: Aya y Aná. Este es el mismo Aná que halló ^fmulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

25 Y estos son los hijos de Aná: Disón, y Aholibama, hija de Aná.

dos de. ^dvr. 22. ^e Heb. á Elifaz. ^f otros, las fuentes termales. El caudillo es dudoso.

^r 2 Sam. 10: 2.

36 ^a o, memorias de. ^b 4, hijo. ^c vr. 24. 25. ^d o, retirán-

26 Y estos son los hijos de Disón: Heudán, y Esbán, y Itrán, y Kerán.

27 Estos son los hijos de Ézer: Bilhán y Zaaván y Acán.

28 Estos son los hijos de Disán: Hus y Arán.

29 Estos son los caudillos horeos: El caudillo Lotán, el caudillo Sobal, el caudillo Zibeón, el caudillo Aná,

30 el caudillo Disón, el caudillo Ezer, el caudillo Disán. Estos son los caudillos horeos, según sus capitaneías, en la tierra de Seír.

31 Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase ningún rey de los hijos de Israel.

32 Reinó pues en Edom Bela, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fué Dinaba.

33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zerah, de Bosra.

34 Y murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.

35 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Badad, el mismo que hirió á Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fué Avit.

36 Y murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreca.

37 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río.

38 Y murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Aebor.

39 Y murió Baal-hanán hijo de Aebor, y reinó en su lugar Hadar; y el nombre de su ciudad fué Pau, y el nombre de su mujer Mehetabel hija de Matred, hija de Me-zahab.

40 Estos pues son los nombres de los caudillos que descendieron de Esaú, según sus familias, según sus lugares, por sus nombres: El caudillo Timna, el caudillo Alva, el caudillo Jetet,

41 el caudillo Abolibama, el caudillo Ela, el caudillo Pinón,

42 el caudillo Kenaz, el caudillo Temán, el caudillo Mibzar,

43 el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Estos fueron los caudillos de Edom, según sus habitaciones, en la tierra de su posesión. Este es Esaú, padre de los Idumeos.

37 Y habitó Jacob en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Canaán.

2 Estas son las generaciones de Jacob: José, siendo de edad de diez y siete años, estaba apacentando el ganado con sus hermanos; y estaba, como muchacho, con los hijos de Billa y los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; y llevó José no-

² Heb. Uz. Job 1:1. ³ = Aguas de oro. ⁴ Heb. los hijos de Edom.

37 * 0, Estas son memorias de. ⁶ 6, túnica talar con

ticia de la mala conducta de ellos á su padre.

3 Y amaba Israel á José más que á todos sus hermanos, por ser el hijo de su vejez; y le hizo una túnica talar de diversos colores.

4 Viendo pues sus hermanos que le amaba su padre más que á todos ellos, le odiaban, y no podían hablarle pacíficamente.

5 Y José soñó un sueño, y lo contó á sus hermanos; y ellos por esto le odiaron más todavía.

6 Pues les dijo: Oíd, os ruego, este sueño que he soñado:

7 He aquí, estábamos atando gavillas en el campo; y he aquí que se levantó mi gavilla, y también se quedó derecha, mientras que vuestras gavillas poniéndosele al rededor, se inclinaban ante mi gavilla.

8 Y le dijeron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros? ¿ó te enseñorearás tú de nosotros? Y le aborrecieron todavía más á causa de sus sueños y sus palabras.

9 Y soñó aún otro sueño, y contólo á sus hermanos, diciendo: He aquí, he soñado otro sueño más: y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

10 Contólo también á su padre y á sus hermanos; pero le reprendió su padre, y le dijo: ¿Qué sueño es este que has soñado? ¿Hemos en verdad de venir, yo y tu madre y tus hermanos, á postrarnos á tierra delante de tí?

11 Y sus hermanos le tenían envidia, más su padre meditaba el caso.

12 Y habiendo ido sus hermanos á apacentar el ganado de su padre, en Siquem.

13 Israel dijo á José: ¿No están apacentando tus hermanos en Siquem? Ven, y te enviaré á ellos. Y le respudió: Héme aquí.

14 Y él dijo: Ruégote vayas y veas cómo estan tus hermanos, y cómo sigue el ganado; y tráeme la respuesta. Así le envió desde el valle de Hebrón, y él fué á Siquem.

15 Y hallóle un hombre, y he aquí que andaba errante por el campo; y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué estás buscando?

16 Y contestó: Á mis hermanos estoy buscando; ruégote me digas dónde están apacentando.

17 Y dijo el hombre: Se han ido de aquí, porque les oí decir: Vamos á Dotán. José pues fué tras sus hermanos, y los halló en Dotán.

manzanas. 2 Sam. 13:18, voz dudosa. ⁶ Heb. sus hermanos. ⁴ Heb. y he aquí. ⁷ Heb. guardó la palabra. (Cap. 37: 18.)

18 ¶ Mas ellos le vieron á lo lejos, y antes que llegara á ellos, conspiraron contra él para hacerle morir ;

19 diciendo el uno al otro : ; Mirad, ahí viene ese ¶ soñador !

20 Ahora pues, venid, matémosle, y echémosle en una de estas cisternas ; y diremos que alguna bestia ^h feroz le ha devorado ; entonces veremos en que vendrán á parar sus sueños.

21 Mas cuando oyó *esto* Rubén, le libró de sus manos, diciéudo : No le matemos.

22 Les dijo además Rubén : No derraméis sangre ; echadle en esta cisterna que está en el desierto, mas no pongáis la mano sobre él ; *esto decia* por librarle de su mano, á fin de hacerle volver á su padre.

23 ¶ Así sucedió que como llegase José á sus hermanos, le despojaron de su túnica, la túnica de diversos colores que traía puesta ;

24 y cogiéndole le echaron en la cisterna. Mas la cisterna estaba vacía, no tenía agua.

25 En seguida se sentaron á comer pan : mas levantando los ojos, miraron, y he aquí una caravana de Ismaelitas, que venían de Galaad ; y sus camellos traían especias y bálsamos y resinas, que llevan á Egipto.

26 Entonces Judá dijo á sus hermanos : ; De qué nos aprovecha matar á nuestro hermano, y encubrir su sangre ?

27 Venid y vendámosle á estos Ismaelitas ; mas no pongamos nosotros mano sobre él : porque es nuestro hermano, nuestra misma carne. Y ⁱ convinieron con él sus hermanos ;

28 de manera que mientras pasaban los mercaderes Madianitas, ellos sacaron á José alzándole de la cisterna ; y vendieron á José á los Ismaelitas, por veinte piezas de plata : y llevaron á José á Egipto.

29 Y cuando volvió Rubén á la cisterna, he aquí que José no estaba en la cisterna ; y él rasgó sus vestidos ;

30 y volviéndose á sus hermanos, les dijo : ; El niño no parece ! y yo, ¿ á dónde iré yo ?

31 ¶ Mas ellos tomaron la túnica de José, y degollando un macho de cabrío, tiñeron la túnica en la sangre.

32 Entonces enviando, hicieron llevar la túnica de diversos colores á su padre, diciendo : Esta hemos hallado ; reconoce pues, y vé si es la túnica de tu hijo ó nó.

33 Y él la reconoció, y dijo : ; La túnica de mi hijo es ; alguna bestia feroz le habrá devorado ! ; sin duda ha sido despedazado José !

34 Y rasgó Jacob sus vestidos, y puso

^a Heb. señor de sueños. ^b Heb. mala. ^c Heb. le oyeron. ^d Heb. Sheel. ^e Heb. ministro de la corte ; Heb. cunucos ; cap. 40 : 2. ^f Heb. matadores.

saco sobre sus lomos, y lamentóse á causa de su hijo muchos días.

35 Y levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarle ; mas él no quiso ser consolado, diciendo : ; Porque descenderé á mi hijo lamentándome hasta la ^k sepultura ! De este modo le lloraba su padre.

36 Entretanto los Madianitas le vendieron en Egipto á Potifar, ^l oficial de Faraón, capitán de ^m la guardia.

38 ^a Había ya acontecido en este tiempo, que separándose Judá de sus hermanos, ^b trabó amistad con cierto adullamita que se llamaba Hira.

2 Y vió allí Judá la hija de un hombre cananeo, llamado Sua, y tomóla *por mujer*, y llegóse á ella.

3 Y concibió y parió un hijo ; y él le nombró Er.

4 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y llamóle Onán.

5 Y volvió aún á concebir, y parió un hijo, y le llamó Sela ; y estaba Judá en Kizib cuando ella parió.

6 ¶ Y Judá tomó mujer para Er su primogénito, la cual se llamaba Tamar.

7 Mas Er, el primogénito de Judá, era malo á los ojos de Jehová, y Jehová le mató.

8 Entonces Judá dijo á Onán : Llégate á la mujer de tu hermano, y cumple con ella ^c el deber de levirato, levantando linaje á tu hermano.

9 Sabía pues Onán que no había de ser suyo el linaje ; y fué así que siempre que se llegaba á la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar linaje á su hermano.

10 Y era malo á los ojos de Jehová lo que él hacía, de modo que le mató á él también.

11 Dijo entonces Judá á Tamar su nuera : Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo ; porque decía : No suceda que muera él también, como sus hermanos. Se fué pues Tamar, y habitó en casa de su padre.

12 ¶ Pasaron empero muchos días ; y había ya muerto la hija de Sua, mujer de Judá, y habíase consolado Judá ; y subía á *ver* los esquiladores de sus ovejas, él y su amigo Hira adullamita, á Timnat,

13 cuando fué dado aviso á Tamar, diciendo : Mira que tu suegro sube á Timnat, al esquila de sus ovejas.

14 Entonces ella quitó de sobre sí los vestidos de su viudez, y cubrióse de un velo, y tapándose bien se sentó á la

38 ^a V. r. 29 : cap. 45 : 12. ^b Heb. inclinóse á. ^c ó, la parte de cuñado. Deut. 25 : 6.

entrada de ^dEnaim, que estaba en el camino de Timnat: porque veía que Sela era ya ^ehombre, y ella no le había sido dada por mujer.

15 Y como la viese Judá, la tuvo por ramera, porque se cubrió el rostro.

16 Llegóse entonces á ella, al lado del camino, y dijo: ¡Ea pues, ruégote me dejes llegar á tí! porque no sabía que era ella su nuera. Mas ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte á mí?

17 A lo que respondió: Yo te enviaré del rebaño un cabrito de las cabras. Ella dijo: ¿Me darás alguna prenda, hasta que me lo mandes?

18 Y él respondió: ¿Qué prenda te daré? Y ella dijo: Tu sello, tu cordoncillo y el báculo que traes en la mano. Él pues se los dió, y se llegó á ella; y ella concibió de él.

19 Y levantándose ella se fué, y quitó el velo de sobre sí, y vistióse los vestidos de su viudez.

20 Y envió Judá el cabrito de las cabras por mano de su amigo, el adullamita, para recobrar la prenda de mano de la mujer: mas él no la halló.

21 Y preguntó á los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ^fprostituta de ^dEnaim, que se sentaba junto al camino? Mas ellos dijeron: No ha estado aquí ninguna prostituta.

22 De manera que él volvió á Judá, y dijo: No la hallé; y también los hombres de aquel lugar decían: No ha habido aquí ninguna prostituta.

23 Entonces dijo Judá: Tómeselo para sí, para que no seamos avergonzados. He aquí, yo envié este cabrito, y tú no la hallaste.

24 ^g Mas sucedió que como á los tres meses fué dado aviso á Judá, diciendo: Tu nuera Tamar ha estado fornicando, y he aquí también que está preñada de sus fornicaciones. Y dijo Judá: ¡Sacadla, para que sea quemada!

25 Ella pues fué sacada; mas envió á decir á su suegro: Del varón cuyas son estas cosas yo estoy preñada. Dijo más: Ruégote que reconozcas y veas de quién sean estas cosas, el sello, los cordoncillos y el bastón.

26 Y reconociólas Judá, y dijo: Más justa es ella que yo; por cuanto no la he dado á Sela mi hijo. Y no la volvió á conocer más.

27 ^h Y aconteció que al tiempo de parir, he aquí que había mellizos en su seno.

28 Y sucedió que cuando paría, el uno sacó la mano; y tomándola la partera, le ató en la mano un hilo de grana, diciendo: Éste salió primero.

29 Mas aconteció, como él retirase la mano, que salió su hermano. Y ella dijo: ¿Cómo te rompiste paso? ¡sobre tí sea esta rotura! Fué llamado pues ^gFarés.

30 Y después salió su hermano, el que tenía en la mano el hilo de grana: y fué llamado Zara.

39 José pues fué llevado á Egipto; y

Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, le compró de mano de los Ismaelitas que le habían llevado allá.

2 Mas Jehová era con José, de modo que fué hombre próspero; y estaba en casa de su señor el egipcio.

3 Y su señor vió que Jehová era con él, y que todo cuanto él hacía, Jehová lo prosperaba en su mano.

4 Por eso José halló gracia en sus ojos, y ^aera su administrador; pues él le encargó el gobierno de su casa, y cuanto tenía lo puso en su mano.

5 Y aconteció que desde el tiempo en que le dió cargo de su casa, y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio por causa de José: de manera que la bendición de Jehová estaba en todo lo que él tenía, tanto en casa como en el campo.

6 De esta suerte dejaba todo lo suyo en mano de José: y no se entendía de cosa alguna, sino del pan que comía. Y era José de ^bbuen talle y de hermoso semblante.

7 ^c Y aconteció, después de estas cosas, que la mujer de su señor ^cpuso los ojos en José, y dijo: ¡Acuéstate conmigo!

8 Mas él rehusó, y dijo á la mujer de su señor: He aquí, mi señor no se entiende conmigo acerca de lo que está en casa, y todo lo que tiene lo ha puesto en mi mano.

9 Ninguno hay en esta casa más grande que yo, y él no me ha reservado cosa alguna, sino á tí sola, por cuanto eres su mujer: ¿cómo pues he de hacer esta gran maldad, y pecar contra Dios?

10 Y sucedió, mientras ella hablaba á José todos los días, y mientras él no le escuchaba para acostarse á su lado, ni para estar con ella,

11 que cierto día en que él entró en casa para hacer su oficio, no había ninguno de los hombres de la casa allí dentro.

12 Ella pues le cogió de su vestido, diciendo: ¡Acuéstate conmigo! Mas él dejó su vestido en mano de ella, y huyó, saliéndose fuera.

13 Y sucedió, cuando ella vió que le

^d = las dos fuentes. ^e Heb. grande. ^f Heb. consagrada (a Astarte, ó Venus.) ^g Heb. Pérez = Rotura, ó, irrupción.

39 ^a Heb. le ministraba. ^b Heb. hermoso. ^c Heb. alzó.

había dejado su vestido en la mano, y había huído fuera,

14 que llamó á los hombres de su casa y les dijo: Ya veis que nos ha traído un hebreo para que se riese de nosotros: vino á mí para acostarse conmigo, y yo clamé á grandes voces;

15 y fué así que él, como oyese que levantaba mi voz y clamaba, dejó su vestido á mi lado, y huyó, saliéndose fuera.

16 Y ella guardó el vestido de él junto á sí hasta que su señor volvió á su casa.

17 Y le habló á él ^d en los mismos términos, diciendo: Vino á mí el siervo hebreo que nos trajiste, ^e para jugar con conmigo.

18 Y fué así que cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su vestido á mi lado, y huyó fuera.

19 Y aconteció que cuando oyó su señor las palabras que su mujer, le hablaba, diciendo: De esta manera me hizo tu siervo; encendióse su ira:

20 y tomó su señor á José, y le echó en la cárcel, lugar donde se encerraban los presos del rey; y él se quedó allí en la cárcel.

21 Mas Jehová era con José, y le extendió su misericordia, y dióle gracia en los ojos del alcaide de la cárcel;

22 de manera que el alcaide de la cárcel puso en mano de José todos los presos que había en la cárcel; y todo lo que hacían allí, él era quien lo hacía.

23 No miraba el alcaide de la cárcel por cosa alguna que estaba en su mano; porque Jehová era con José, y lo que él hacía Jehová lo prosperaba.

40 Y aconteció, después de estas cosas, que el copero del rey de Egipto y su panadero delinquieron contra su señor, el rey de Egipto.

2 Y se enojó Faraón contra sus dos ministros, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos;

3 y los metió en prisión, en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso.

4 Y el capitán de la guardia dió á José el cargo de ellos, y él los servía; y estuvieron algún tiempo en prisión.

5 ¶ Y el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, soñaron sueños ambos á dos, cada uno su sueño en una misma noche, y cada cual conforme á la interpretación de su sueño.

6 Y José vino á ellos por la mañana, y los miró, y he aquí que estaban perturbados.

7 Preguntó pues á los ministros de Faraón que estaban con él en la prisión de

^d Heb. según estas palabras. ^e Cap. 26: 8; Exod. 32: 6.

^f Heb. la casa redonda, ó, la torre.

40 ^a Heb. cunucos. Cap. 37: 36. ^b Heb. malos. ^c Heb.

la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué causa están hoy ^b tristes vuestros semblantes?

8 Y le respondieron: Hemos soñado sueños, y no hay quien los interprete. Les respondió pues José: ¿No son de Dios las interpretaciones? ruégome lo contéis.

9 Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño, diciendo: Estando yo en mi sueño, he aquí una vid delante de mí:

10 y en la vid tres sarmentos; y ella como que retoñó, salió su flor, y sus racimos produjeron uvas maduras.

11 Y yo tenía la copa de Faraón en mi mano, y tomé las uvas y las exprimí en la copa de Faraón, y di la copa en mano de Faraón.

12 Entonces le dijo José: Esta es su interpretación: Los tres racimos tres días son.

13 Dentro de tres días levantará Faraón tu cabeza, y te restituirá á tu puesto, y darás la copa de Faraón en su mano, como solías hacer antes cuando eras su copero.

14 Mas ojalá me tengas presente en tu memoria cuando te fuere bien: y ruégote que uses de misericordia conmigo, y hagas mención de mí á Faraón, y me saques de esta casa.

15 Porque ^c ciertamente fuí robado de la tierra de los Hebreos; y tampoco he hecho aquí por qué me pongan en este ^d calabozo.

16 ¶ Viendo pues el jefe de los panaderos que era buena la interpretación, dijo á José: También yo estaba en mi sueño; y he aquí tres canastos de pan blanco sobre mi cabeza.

17 Y en el canasto de encima había de toda especie de manjares para Faraón, obra de panadero; y las aves los comían del canasto *que estaba* encima de mi cabeza.

18 Y respondió José, diciendo: Esta es su interpretación: Los tres canastos tres días son.

19 Dentro de tres días levantará Faraón tu cabeza de sobre tí, y te colgará en un ^e madero; y comerán las aves tus carnes de sobre tí.

20 ¶ Y fue así que al tercer día *acacó* el cumplimiento de Faraón, en el cual hizo un banquete para todos sus siervos; y levantó de entre sus siervos la cabeza del jefe de los coperos y ^g la del jefe de los panaderos;

21 é hizo volver al jefe de los coperos á su oficio de copero, y dió la copa en mano de Faraón;

22 mas al jefe de los panaderos le colgó *en un madero*, como les había interpretado José.

ser robado fué robado. ^d Heb. pozo. ^e ó, quitar. ^f = palo, horea ó cruz; Heb. árbol. ^g Heb. la cabeza.

23 Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

41 Mas al cabo de dos años cumplidos, aconteció que Faraón tuvo un sueño: y he aquí que estaba junto al río.

2 Y he aquí, subían del río siete vacas hermosas de parecer y gruesas de carnes, y pacían en el carrizal.

3 Mas he aquí otras siete vacas que subían del río tras ellas, feas de parecer y enjutas de carne, y se pusieron junto á aquellas primeras vacas á la orilla del río.

4 Y las vacas feas de parecer y enjutas de carne devoraron á las siete vacas hermosas de parecer y gordas: y despertó Faraón.

5 Durmióse de nuevo y soñó segunda vez: y he aquí siete espigas que subían en una misma caña, gruesas y buenas.

6 Mas he aquí siete espigas delgadas y abrasadas del solano, que crecían después de ellas;

7 y las espigas delgadas se tragaron las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era un sueño.

8 ¶ Y aconteció que á la mañana fué perturbado su espíritu; y envió á llamar á todos los magos de Egipto y á todos sus sabios; y contóles Faraón su sueño; mas no hubo quien se ^a lo interpretase á Faraón.

9 Entonces habló el príncipe de los coperos á Faraón, diciendo: De mis pecados me acuerdo hoy.

10 Faraón estalló en ira contra sus siervos, y me echó en prisión en la casa del capitán de la guardia, á mí y al jefe de los panaderos.

11 Y soñámos sueños en una misma noche, yo y él; soñámos cada uno conforme á la interpretación de su sueño.

12 Y había allí con nosotros un mozo hebreo, siervo del capitán de la guardia, á quien se lo contamos; y él nos interpretó nuestros sueños; interpretó á cada uno conforme á su sueño;

13 y sucedió que según nos había interpretado, así fué: á mí me hizo volver á mi puesto, é hizo colgar al otro.

14 ¶ Faraón por tanto envió y llamó á José; y le hicieron salir corriendo del calabozo; y se afeitó, y mudóse la ropa, y vino á Faraón.

15 Y dijo Faraón á José: He soñado un sueño, y no hay quien me lo interprete; mas he oído decir de tí que cuando oyes un sueño, lo puedes interpretar.

16 José empero respondió á Faraón: No está en mí; Dios dará una respuesta de paz á Faraón.

17 Dijo entonces Faraón á José: En mi sueño, héme allí en pie á la orilla del río,

18 y he aquí que del río subían siete vacas gruesas de carnes y hermosas de forma, que pacían en el carrizal.

19 Mas he aquí otras siete vacas que subían después de ellas, delgadas, y muy feas de traza y enjutas de carne; nunca he visto otras iguales á ellas en fealdad, en toda la tierra de Egipto.

20 Y las vacas enjutas y feas devoraron á las siete primeras vacas gordas.

21 Y cuando hubieron entrado en sus entrañas, no podía saberse que hubieran entrado en ellas; pues su aspecto era feo como de primero. Y desperté.

22 Veía de nuevo en mi sueño, y he aquí siete espigas que subían en una misma caña, gruesas y buenas.

23 Mas he aquí siete espigas vacías, marchitas y abrasadas del solano, que crecían después de ellas:

24 y se tragaron las siete espigas delgadas á las siete espigas buenas: y helo dicho á los magos, mas no hay quien me lo declare.

25 ¶ Entonces dijo José á Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo: lo que Dios va á hacer, lo manifiesta á Faraón.

26 Las siete vacas hermosas siete años son, y las siete espigas hermosas siete años son: el sueño es uno mismo.

27 Asimismo las siete vacas enjutas y feas, que subían después de ellas, siete años son, y también las siete espigas secas, abrasadas del solano; serán siete años de hambre.

28 Esto es lo que dije á Faraón: lo que Dios va á hacer, lo ha mostrado á Faraón.

29 He aquí que vienen siete años de grande abundancia en toda la tierra de Egipto;

30 mas van á ^b presentarse después de ellos siete años de hambre, tales que será olvidada toda aquella abundancia en la tierra de Egipto; y el hambre acabará con la tierra.

31 Y no podrá ser conocida aquella abundancia en la tierra, por razón del hambre que habrá después, porque será gravísima.

32 Y en cuanto al suceder el sueño á Faraón dos veces, fué porque es cosa establecida de parte de Dios, y Dios se apresura á hacerla.

33 Ahora pues provéase Faraón de un hombre entendido y sabio, y póngale sobre la tierra de Egipto.

34 Hágalo así Faraón, y nombre intendentés sobre la tierra, que quinten la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia;

35 y junten toda la provisión de aquellos años buenos que vienen, y al-

macenen trigo bajo la mano de Faraón, como abastecimiento en las ciudades, y lo guarden.

36 Y esta provisión estará en depósito para la tierra cuando *vengan* los siete años de hambre que ha de haber en la tierra de Egipto: así no será asolada la tierra con el hambre.

37 ¶ Y el consejo pareció bueno á Faraón y á todos sus siervos.

38 Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hallaremos acaso otro como éste, hombre en quien está el espíritu de Dios?

39 Faraón pues dijo á José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 Tú estarás sobre mi casa, y á tu mandato obedecerá todo mi pueblo; tan sólo en el trono seré yo más grande que tú.

41 Dijo además Faraón á José: He aquí, te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

42 Faraón entonces quitóse de la mano su anillo de sellar, y lo puso en la mano de José; y le vistió con vestiduras de lino fino blanco, y púsole una cadena de oro al rededor del cuello;

43 y le hizo subir en la segunda carroza que tenía; yregonaban delante de él: ¶ Doblad la rodilla! poniéndole así sobre toda la tierra de Egipto.

44 Y dijo Faraón á José: Yo soy Faraón; y sin tú no levantará hombre mano ni pie en toda la tierra de Egipto.

45 Y Faraón le puso á José el nombre de Zafenat-panea, y dióle por mujer á Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por la tierra de Egipto.

46 Y José era de edad de treinta años cuando se presentó delante de Faraón rey de Egipto. Así salió José de la presencia de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.

47 ¶ Y produjo la tierra en los siete años de abundancia á manos llenas.

48 Y recogió José todos los víveres de los siete años buenos que hubo en la tierra de Egipto; y depositó los víveres en las ciudades; las mieses del campo que estaba al rededor de cada ciudad las depositó dentro de la misma.

49 Y así almacenó José trigo como las arenas del mar, mucho, muchísimo, hasta tal punto que dejó de contarse; porque no tenía número.

50 ¶ Y antes que viniesen los años de hambre, le nacieron á José dos hijos, que le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

51 Y llamó José al primogénito ^hMa-

nasés, porque (*decía él*), Dios me ha hecho olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre.

52 Y nombró al segundo ^lEfraim, diciendo: Porque Dios me ha hecho ^kacrecer en la tierra de mi aflicción.

53 ¶ Acabáronse pues los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto,

54 y comenzaron á venir los siete años de hambre, como había dicho José; y hubo hambre en todos los países; mas en toda la tierra de Egipto había pan.

55 Y cuando padecía hambre toda la tierra de Egipto, clamó el pueblo á Faraón por pan; y dijo Faraón á todos los Egipcios: Id á José; todo lo que él os dijere, hacedlo.

56 De manera que hubo hambre sobre toda la haz de la tierra; y abrió José todos los depósitos, y vendió á los Egipcios; porque arreciaba el hambre en toda la tierra de Egipto.

57 Y de toda la tierra fueron á Egipto para comprar grano de José; porque arreciaba el hambre en toda la tierra.

42 Y viendo Jacob que había grano en Egipto, dijo Jacob á sus hijos: ¿Por qué os miráis el uno al otro?

2 Y dijo: He aquí, he oído decir que hay grano en Egipto; bajad allá, y comprad para nosotros de allí, para que vivamos y no muramos.

3 Bajaron pues diez de los hermanos de José á comprar trigo en Egipto.

4 Mas á Benjamín, hermano de José, no le envió Jacob con sus hermanos, porque decía: No sea que le suceda alguna desgracia.

5 ¶ De esta suerte vinieron los hijos de Israel á comprar, en medio de los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 Y era José el gobernador de la tierra; era él quien vendía *el grano* á todo el pueblo de la tierra. Vinieron pues los hermanos de José, y se le postraron rostro á tierra.

7 Y cuando vió José á sus hermanos, los conoció, mas se hizo extraño para con ellos, y les habló con dureza, diciéndoles: ¿De dónde habéis venido? Y ellos respondieron: De la tierra de Canaán, á comprar alimentos.

8 De modo que conoció José á sus hermanos, mas ellos no le conocieron á él.

9 Y acordóse José de los sueños que había soñado acerca de ellos, y les dijo: ¡Espías sois; para ver ^blo indefenso de la tierra habéis venido!

10 Y le respondieron: No, señor mío,

^c Heb. boca. ^d Heb. hesarí. ^e Est. 3: 10; 8: 2. ^f Heb. Abrek. Voz de sentido dudoso. ^g = Descubridor de lo oculto, si es voz hebrea; Salvador del mundo, ó, Sustentador del siglo, si es egipciaca; de sentido dudoso.

^h = Que hace olvidar. ⁱ = De doble fecundidad. ^k Heb. fructificar.

42 ^a Heb. mal. ^b Heb. la desnudez de.

sino que tus siervos han venido á comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un solo varón; hombres de bien somos; tus siervos no son espías.

12 Mas él les dijo: No, sino para ver ^blo indenfense de la tierra habéis venido.

13 Entonces ellos dijeron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo varón en la tierra de Canaán; y he aquí, el menor está con nuestro padre hoy, y el otro ya no *existe*.

14 Mas José les respondió: Eso es lo que os he dicho al afirmar que sois espías.

15 En esto seréis probados: ¡Por vida de Faraón, que no saldréis de aquí, sin que venga acá vuestro hermano menor!

16 Enviad á uno de vosotros que traiga á vuestro hermano, y vosotros quedaréis presos; así serán comprobadas vuestras palabras, si hay verdad en vosotros; y si nó, por vida de Faraón, que sois espías!

17 Y los puso á todos juntos en la cárcel tres días.

18 Pero al tercer día les dijo José: Haced esto y viviréis; *pues* temo á Dios.

19 Si sois hombres de bien, quedese uno de vuestros hermanos preso en la casa de vuestra prisión; mas vosotros, id, llevad el grano para el hambre de vuestras casas.

20 y traedme á vuestro hermano menor; así serán comprobadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21 ^a Y decían el uno al otro: Verdaderamente somos ^cdignos de castigo en cuanto á nuestro hermano; porque vimos la angustia de su alma, cuando nos rogaba tuviésemos piedad de él, y no le escuchamos; por tanto á nosotros nos ha sobrevenido este trance angustioso.

22 Entonces les respondió Ruben, diciendo: No os decía yo así: No pequéis contra el niño; ¿y no me escuchasteis? ¡por tanto ya veis que también su sangre *nos* es demandada!

23 Y ellos no sabían que les escuchaba José; porque había intérprete entre ellos.

24 Y él retiróse de ellos, y lloró: después volvió á ellos, y les habló; y tomando de entre ellos á Simeon, le ató delante de sus ojos.

25 ^e Entonces mandó José que llenasen sus costales de trigo y devolviesen el dinero de cada uno, *poniéndolo* en su saco, y que les diesen provisiones para el camino: y fué hecho con ellos así.

26 Ellos pues cargaron el grano sobre sus asnos, y se fueron de allí.

27 Mas al abrir uno *de ellos* su saco para

dar un pienso á su asno en la posada, vió su dinero; porque, he aquí, estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo á sus hermanos: ¡Devuelto es mi dinero; y también vedlo en mi saco! Y se les ^dsaltaba el corazón; y temblaron, diciéndose unos á otros: ¡Qué es esto que Dios ha hecho con nosotros!

29 ^f Y venidos á Jacob su padre en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acaecido, diciendo:

30 Habláonos el hombre, señor de aquella tierra, con dureza, y nos tuvo por hombres que espíaban el país.

31 Mas nosotros le dijimos: Hombres de bien somos, no somos espías.

32 Doce hermanos somos, hijos de nuestro padre; y el uno ya no *existe*, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.

33 Y nos dijo aquel hombre, el señor de la tierra: En esto sabré que sois hombres de bien: De vuestros hermanos dejaréis uno conmigo, y tomaréis *trigo* para el hambre de vuestras casas, y os iréis;

34 y traedme á vuestro hermano menor: así sabré que no sois espías, sino que sois hombres de bien: os daré *entonces* á vuestro hermano, y traficaráis en la tierra.

35 ^g Y sucedió que al vaciar sus sacos, ¡he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero! y euando ellos y su padre vieron los atados de su dinero, tuvieron temor.

36 Y les dijo su padre Jacob: Vosotros me habéis privado de mis hijos: ¡José no parece, y Simeón no parece, y queréis llevar á Benjamin! ¡todas estas cosas me están en contra!

37 Entonces Rubén habló á su padre diciendo: A ^e dos de mis hijos harás morir, si no te le trajere. Entrégale en mi mano, y yo le haré volver á tí.

38 Mas él respondió: No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano es muerto, y él solo me ha quedado; y le va á suceder alguna desgracia en el camino por donde vais: así haréis descender mis canas con dolor á ^hla sepultura.

43 Mas el hambre era ^a insoportable en la tierra.

2 Entonces pues que euando acabaron de comer el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: Volved, compradnos un poco de alimento.

3 Entonces le respondió Judá, diciendo: Solemnemente nos protestó aquel hombre, diciendo: No veréis mi rostro, sin que *venga* vuestro hermano con vosotros.

4 Si es de tu agrado enviar á nuestro hermano con nosotros, descenderemos, y te compraremos alimentos;

^b Heb. la desnudez de. ^c Heb. reos. ^d Heb. salió. ^e Cap. 45: 3. ^f Heb. Simeon.

43 ^a Heb. pensada.

5 Mas si tú no quieres enviarle, no venderemos; porque aquel hombre nos dijo: No veréis mi rostro, sin que venga vuestro hermano con vosotros.

6 A lo eual dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis *este* mal, de decir al hombre que tenáis todavía otro hermano?

7 Y le contestaron: Con mucha particularidad nos preguntó el hombre acerca de nosotros y de nuestra parentela, diciendo: ¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le declarámos conforme á estas palabras: ¿De dónde habíamos de saber que iba á decir: Haced venir á vuestro hermano?

8 Entonces dijo Judá á su padre: Envía al mozo conmigo; así nos levantaremos é iremos, para que vivamos y no muramos, tanto nosotros como tú y nuestras familias.

9 Yo responderé de él; de mi mano le demandarás: si yo no te le volviere á traer, y le pusiere delante de tí, ¡^blleve yo la culpa por siempre para contigo!

10 Que si no nos hubieramos tardado, ya habríamos vuelto dos veces.

11 ¶ Les dijo entonces Israel su padre: Ya que ha de ser así, haced esto: Tomad de lo mejor del país en vuestras vasijas, y llevad á aquel hombre un presente: un poco de bálsamo, un poco de miel, de especias, de mirra, de nueces y almendras.

12 Y tomad doble cantidad de dinero en vuestra mano; también el dinero devuelto en la boca de vuestras costales volvedlo á llevar en vuestra mano: quizás fué yerro.

13 Y tomad á vuestro hermano, y levantaos, volvedos á aquel hombre;

14 ¡y el Dios Todopoderoso os conceda misericordia delante de aquel hombre, para que os ^ddevuelva al otro hermano vuestro, y á Benjamín! Y en cuanto á mí, si he de ser privado de mis hijos, privado seré!

15 ¶ Tomaron pues los hombres aquel presente; y doble cantidad de dinero tomaron en su mano, y á Benjamín; luego se levantaron y descendieron á Egipto, y se presentaron delante de José.

16 Y cuando vió José á Benjamín con ellos, dijo al mayordomo de su casa: Lleva esos hombres á casa, y ^edegüella animales, y adereza; porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

17 É hizo el hombre como le había mandado José; y los llevó á casa de José.

18 Y los hombres se sobrecojieron de temor cuando se vieron conducidos á casa de José; y decían: Por motivo del dinero que fué devuelto en nuestros costales la vez primera, somos traídos acá, para en-

trar en pleito con nosotros, y arrojar sobre nosotros, y tomarnos como siervos, á nosotros y á nuestros asnos.

19 Acercáronse pues al mayordomo de la casa de José, y hablaron con él en la puerta de la casa,

20 diciendo: «Óyeme, señor mío. Nosotros descendimos por cierto la primera vez á comprar alimentos;

21 mas sucedió que cuando llegámos á la posada, abrímos nuestros costales, y he aquí el dinero de cada uno en la boca de su costal; nuestro dinero en su peso cabal; y lo hemos vuelto á traer en nuestra mano;

22 también otro dinero hemos traído en nuestra mano para comprar alimentos. No sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Él entonces les respondió: ¡Paz á vosotros; no temáis! vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os ha dado un tesoro escondido en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacóles á Simción.

24 Entonces el hombre hizo entrar á los hombres en casa de José, y dióles agua, y se lavaron los pies; dió también pienso á sus asnos.

25 Y tuvieron listo el presente para cuando viniese José al mediodía; porque ^hsupieron que allí habían de comer pan.

26 ¶ Y cuando vino José á casa, le trajeron dentro de la casa el presente que habían traído ⁱconsigo; y postráronse delante de él en tierra.

27 Y él les preguntó ^kpor su salud, y dijo: ¿Está bueno vuestro padre, el anciano de quien me hablasteis? ¿vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Está bueno tu siervo nuestro padre, vive todavía; é inclinaron la cabeza y se postraron.

29 Él entonces alzó los ojos, y vió á Benjamín, hermano suyo, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor de quien me hablasteis? Y dijo: ¡Dios te sea propicio, hijo mío!

30 Y dióse prisa José, porque se le encendían las entrañas á causa de su hermano; y buseó lugar donde llorar; y entró en su aposento, y lloró allí.

31 Luego lavóse el rostro y salió; y se contuvo, y dijo: ^lServid la comida.

32 Y sirviéronla, para él aparte, y para ellos aparte, y para los Egipcios que comían con él aparte; pues los Egipcios no pueden ^mcomer con los Hebreos; porque cosa abominable es esta para los Egipcios.

33 Y ⁿse vieron sentados delante de él el mayor según su mayoría, y el menor según su minoría; y los hombres se miraban los unos á los otros con asombro.

^bHeb. pecaré, ó habré pecado. ^cHeb. la cancela de la tierra. ^dHeb. suelte. ^eHeb. degüella degüello. ^fHeb. y el hombre llevó á los hombres. ^gHeb. con permiso.

^hHeb. oyeron. ⁱHeb. en su mano. ^jHeb. de paz. ^kHeb. poned pan. ^lHeb. comer pan. ^mHeb. se sentaron.

34 Y tomó José de delante de sí porciones para ellos; mas la porción de Benjamín excedía á las porciones de cualquiera de ellos en los cinco tantos. Y bebieron y alegráronse con él.

44 En seguida, mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de provisiones los costales de estos hombres, cuanto puedan llevar; y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2 Y pon mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, juntamente con el dinero de su grano. Y él hizo conforme á la palabra que José había hablado.

3 ¶ Y luego que despuntó el alba, los hombres fueron despachados, ellos y sus asnos.

4 Ya habían salido de la ciudad, mas no se habían alejado, cuando José dijo al mayordomo de su casa: ¡Levántate, sigue á esos hombres! y cuando los alcanzares, les dirás: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien?

5 ¿No es esta *copa* en la que bebe mi señor, y por medio de la cual él suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis.

6 Y él, luego que los alcanzó, les dijo estas mismas palabras.

7 Á lo cual ellos le contestaron: ¿Por qué dice mi señor tales palabras? ¡No permita Dios que hagan tus siervos semejante cosa!

8 He aquí, el dinero que hallámos en la boca de nuestros costales volvimos á traértelo desde la tierra de Canaán; ¿cómo pues habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro?

9 Aquel de tus siervos con quien fuere hallada, que muera, y también nosotros seremos siervos de mi señor.

10 Y él respondió: Sea ahora conforme á vuestras palabras: aquel con quien fuere hallada será mi siervo; mas vosotros quedaréis disculpados.

11 Ellos entonces se dieron prisa para bajar cada uno su costal en tierra; abrió también cada cual su costal.

12 Y él registró, principiando con el mayor, y acabando con el menor: y fué hallada la copa en el costal de Benjamín.

13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargando cada uno su asno, volviéronse á la ciudad.

14 ¶ Así vino Judá con sus hermanos á casa de José, (pues éste *estaba* allí todavía), y cayeron á tierra en su presencia.

15 Y les dijo José: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabíais que un hombre como yo puede ciertamente adivinar?

16 A lo cual respondió Judá: ¿Qué

diremos á mi señor? ¿qué hablaremos, ó cómo nos justificaremos? Dios ha ^a puesto en descubierto la iniquidad de tus siervos. ¡Hémos aquí, siervos de mi señor, así nosotros como aquel en cuyo poder fué hallada la copa!

17 Mas él respondió: ¡No permita Dios que yo tal haga! El hombre en cuyo poder fué hallada la copa, ese será mi siervo; *mas* en cuanto á vosotros, subid en paz á casa de vuestro padre.

18 ¶ Entonces Judá se llegó á él, y dijo: ^bOyeme, señor mío: ruégote que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu ira contra tu siervo; porque tú eres como Faraón mismo.

19 Mi señor preguntó á sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre, ó hermano?

20 Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos padre, anciano ya, y un niño de su vejez, el menor *de todos*; y su hermano murió, y él fué dejado el único de su madre, y su padre le ama.

21 Y tú dijiste á tus siervos: Traédmele, para que ponga mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos á mi señor: No puede el mozo dejar á su padre; porque si le dejare, su padre morirá.

23 Mas tú dijiste á tus siervos: Si no descendiere vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis más á ver mi rostro.

24 Aconteció pues que cuando hubimos subido á *dónde está* tu siervo, mi padre, le hicimos presente las palabras de mi señor.

25 Y cuando dijo nuestro padre: Volved, comprados un poco de alimento;

26 nosotros *le* respondimos: No podemos descender *allí*; si estuviere nuestro hermano menor con nosotros, en tal caso descendremos; porque no podremos ver el rostro de aquel hombre *sin que vaya* con nosotros nuestro hermano menor.

27 Entonces nos dijo tu siervo mi padre: Vosotros sabéis que dos hijos me parió mi mujer.

28 Y el uno salió de mi presencia, y yo dije: ¡Sin duda ha sido despedazado! y no le he visto hasta ahora.

29 Y vosotros queréis llevar á este también de mi presencia, y le va á suceder alguna desgracia: así haréis descender mis canas con dolor á la sepultura.

30 Ahora pues, cuando yo llegare á tu siervo mi padre, y el mozo no estuviere con nosotros, (siendo así que su vida está ligada á la vida de él),

31 sucederá que al ver que el mozo no parece, morirá; y así tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor á la sepultura.

44 ^a Heb. hallado. ^b Heb. con permiso.

32 Porque tu siervo salió fiador por el mozo para con mi padre, diciendo: Si no te le volviere á traer, entonces llevaré yo la culpa para con mi padre perpetuamente.

33 Ahora pues, ruégote que tu siervo quede en lugar del mozo, por siervo de mi señor, de modo que pueda el mozo volver con sus hermanos.

34 ¿Porque como podré yo volver á mi padre, sin estar el mozo conmigo? *Nó*, no sea que yo vea el mal que ha de sobrevenir á mi padre.

45 José entonces, no pudiendo contenerse delante de todos los que al rededor de él se juntaban, exclamó: ¡Haced que salgan todos de mi presencia! Y no se quedó ninguno con José cuando él se dió á conocer á sus hermanos.

2 Entonces lloró en alta voz; y oyéronlo los Egipcios, y oyólo la casa de Faraón.

3 Y dijo José á sus hermanos: ¡Yo soy José! ¿Vive mi padre todavía? Mas sus hermanos no podían responderle, porque estaban turbados delante de él.

4 Dijo entonces José á sus hermanos: Ruégooos os acerquéis á mí. Y ellos se le acercaron. Y les dijo: Yo soy José, vuestro hermano, á quien vendisteis para Egipto.

5 Ahora pues, no os aflijáis, ni os enojéis contra vosotros mismos por haberme vendido acá; que para preservar vida me envió Dios delante de vosotros;

6 porque ya há dos años que el hambre está en la tierra, y aun restan cinco años en que no habrá ni siembra ni siega.

7 Envióme pues Dios delante de vosotros ^bpara aseguraros posteridad en la tierra, y para daros vida por medio de gran salvamento.

8 Así que ya no fuisteis vosotros quienes me enviasteis acá, sino Dios; y él me ha puesto por padre á Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador de toda la tierra de Egipto.

9 Dáos prisa en ir á mi padre, y decidle: Así dice tu hijo José: Me ha puesto Dios por señor de todo el Egipto; ven á mí, no te tardes:

10 y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, y tus rebaños, y tus vacadas, y todo cuanto tienes.

11 Y yo te sustentaré allí, (que todavía restan cinco años de hambre), no sea que ^cperezcas de pobreza, tú y tu casa y todo lo tuyo.

12 Y he aquí que vuestros ojos ven,

y también los ojos de mi hermano Benjamín, que es mi misma boca la que os habla.

13 Y haced saber á mi padre toda mi gloria en Egipto, con todo lo que habéis visto; apresuraos pues para traer á mi padre acá.

14 Cayó entonces sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; Benjamín también lloró sobre su cuello.

15 Y besó á todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después de esto sus hermanos hablaron con él.

16 ¶ Y la nueva fué oída en casa de Faraón, diciendo: ¡Han venido los hermanos de José! y el suceso pareció bien á Faraón y á sus siervos.

17 Y dijo Faraón á José: Dí á tus hermanos: Haced esto: Cargad vuestras bestias y andad; id á tierra de Canaán,

18 y tomad á vuestro padre y á vuestras familias, y venid á mí; que yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis de la grosura de la tierra.

19 Puesto que has sido mandado, haced esto: Tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y para vuestras mujeres; traed también á vuestro padre y venid.

20 Y no se os dé nada de vuestros ajuares; porque lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro.

21 ¶ Y los hijos de Israel le hicieron así; y José les dió carros por mandato de Faraón; dióles también provisión para el camino.

22 A cada uno de ellos dió mudas de vestidos; mas á Benjamín le dió trescientas monedas de plata y cinco mudas de vestidos.

23 Y á su padre envió lo siguiente: Diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo y pan y otros alimentos para su padre en el camino.

24 De esta suerte despachó á sus hermanos, y ellos se fueron; y él les dijo: No riñáis por el camino.

25 ¶ Ellos pues subieron de Egipto, y vinieron á la tierra de Canaán, á su padre Jacob.

26 Y le dieron las nuevas, diciendo: ¡José vive aún!; y él es gobernador de toda la tierra de Egipto! Mas permaneció frío su corazón, porque no les creía.

27 En seguida le refirieron todas las palabras que José les había hablado; y cuando vió los carros que José había enviado para llevarle, revivió el espíritu de Jacob su padre.

28 Entonces dijo Israel: ¡Basta! ¡José

vivientes. ^c Heb. seas desposeído. ^d Heb. todos ellos.

mi hijo vive todavía! yo iré y le veré antes de morir!

46 E Israel ^ase puso en camino, con todos los suyos, y vino á Beer-seba, donde ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2 Y habló Dios á Israel en visiones de la noche, diciendo: ¡Jacob! ¡Jacob! Y él respondió: Héme aquí.

3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre: no temas descender á Egipto; porque allí haré de tí una nación grande.

4 Yo descenderé contigo á Egipto, y yo sin falta te haré subir también; y José pondrá su mano sobre tus ojos.

5 Levantóse entonces Jacob de Beer-seba; y tomaron los hijos de Israel á Jacob su padre, y á sus niños y á sus mujeres, en los carros que había enviado Faraón para llevarle.

6 Tomaron también sus rebaños, y los bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán; y vinieron á Egipto, Jacob y toda su ^bdescendencia con él:

7 sus hijos y los hijos de sus hijos con él, sus hijas y las hijas de sus hijos, y todo su ^blinaje; y todos los trajo Jacob consigo á Egipto.

8 ^cEstos pues son los nombres de los hijos de Israel que fueron á Egipto, Jacob y sus hijos; *á saber*: El primogénito de Jacob, Rubén.

9 Y los hijos de Rubén: Enoc, y Fallú, y Hezrón, y Carmí.

10 Y los hijos de Simeón: Jemucl, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar, y Saúl, hijo de la Cananea.

11 Y los hijos de Leví: ^cGersón, Cohat y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y Onán, y Sela, y Farés, y Zara; pero habían muerto ya Er y Onán en la tierra de Canaán. Y eran los hijos de Farés, Hezrón, y Hamul.

13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Pna, y Job, y Simrón.

14 Y los hijos de Zabulón: Serecl y Elón y Jahlleel.

15 Estos son los hijos de Lea, los cuales ella parió á Jacob en Padán-aram, y además Dina su hija: todas las almas de sus hijos y de sus hijas fueron treinta y tres.

16 ^dY los hijos de Gad: Zifión y Hagui, Suni y Ezbón, Eri y Arodí y Arelí.

17 Y los hijos de Aser: Jimna, y Isua, é Isuí, y Bería, y Sera, hermana de ellos. Y los hijos de Bería: Heber y Malquiel.

18 Estos son los hijos de Zilpa, la cual Labán dió á su hija Lea, y ella parió éstos á Jacob: diez y seis almas.

19 ^eY los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.

20 Y le habían naeido á José en la tierra de Egipto Manasés y Efrain, los que le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21 Y los hijos de Benjamín; Bela y Bequer y Asbel, Gera y Naamán, Ehi y Ros, Mupim y Hupim y Ard.

22 Estos son los hijos de Raquel, que nacieron á Jacob: todas las almas fueron catorce.

23 ^fY los hijos de Dan: Husim.

24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guní, y Jezer, y Silem.

25 Estos son los hijos de Bilha, la cual Labán dió á su hija Raquel, y ella parió estos á Jacob: todas las almas, siete.

26 Todas las almas *pertencientes* á Jacob, que vinieron á Egipto, procedentes de sus lomos, sin contar las mujeres de los hijos de Jacob, todas las almas eran sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, fueron dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que vinieron á Egipto, fueron setenta.

28 ^gY Jacob envió á Judá delante de sí á José, para que se encaminara delante de él á Gosén; y ellos vinieron á la tierra de Gosén.

29 Ució pues José su carro, y subió á recibir á Israel su padre en Gosén: y se le presentó, y cayó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello ^drepetidas veces.

30 Y dijo Israel á José: ¡Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro; pues que tú vives aún!

31 ^hY dijo José á sus hermanos y á la casa de su padre: Yo subiré, y daré parte á Faraón, diciendo: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido á mí.

32 Y los hombres son pastores de ovejas, pues siempre han sido ganaderos; y han traído sus rebaños y sus vacadas y todo lo que tienen.

33 Y será que cuando os llamare Faraón y os dijere: ¿Cuál es vuestro oficio?

34 responderéis: Ganaderos han sido tus siervos desde nuestra mocedad hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres: para que podáis habitar en la tierra de Gosén; porque la *mayor* abominación á los Egipcios es todo pastor de ovejas.

47 Vino pues José, y dió parte á Faraón, diciéndole: Mi padre y mis hermanos, con sus rebaños, y sus vacadas, y todo lo que poseen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí que están en la tierra de Gosén.

2 Y de ^ala totalidad de sus hermanos

46 ^a Heb. arrancó. ^b Heb. simiente. ^c = Gershom. 1 Cron. 6: 16, 17, &c. ^d Heb. todavía. ^e Heb. esta vez.

47 ^a Heb. el fin.

tomó cinco hombres, á quienes presentó delante de Faraón.

3 Y dijo Faraón á sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron á Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, tanto nosotros como nuestros padres.

4 Dijeron además: Para ^bhabitar temporariamente en esta tierra hemos venido; porque no hay pastos para los rebaños que tienen tus siervos; porque el hambre es rigurosa en la tierra de Canaán: ahora pues, te rogamos permítas que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

5 Faraón entonces habló á José diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido á tí:

6 la tierra de Egipto está delante de tí; en lo mejor de la tierra haz habitar á tu padre y á tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén: y si conoces que hay entre ellos hombres hábiles, pónlos por mayores de mi ganado.

7 ^c José trujo también á su padre Jacob y presentóle delante de Faraón; y Jacob bendijo á Faraón.

8 Y dijo Faraón á Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

9 Y Jacob respondió á Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento y treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han alcanzado á los días de los años de la vida de mis padres, en los días de ^csu peregrinación.

10 De nuevo Jacob bendijo á Faraón, y salió de la presencia de Faraón.

11 ^c Y estableció José á su padre y á sus hermanos, y les dió posesiones en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramesés, como había mandado Faraón.

12 Y José alimentaba á su padre y á sus hermanos y toda la casa de su padre con pan, según el censo de las familias.

13 ^c Y no había pan en todo el país, porque arceciaba mucho el hambre; y desfallecía la tierra de Egipto, y *asimismo* la tierra de Canaán, á causa del hambre.

14 Y recogió José todo el dinero que se hallaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por el grano que iban comprando; y metió José el dinero en la casa de Faraón.

15 Y acabado que fué el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vinieron todos los Egipcios á José, diciendo: Dános pan; pues ¿por qué hemos de morir en tu misma presencia, por haberse acabado el dinero?

16 Dijo entonces José: Entregad vuestro ganado, y os lo daré por vuestro ganado, si se ha acabado el dinero.

17 Ellos por tanto trajeron su ganado á José; y José les dió pan por sus caballos, y por sus rebaños, y por sus vacadas, y por sus asnos; de manera que los proveyó de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y terminado aquel año, vinieron á él el año ^dsiguiente, y le decían: No encubriremos de mi señor que se ha gastado el dinero, y los ganados pertenecen ya á mi señor; nada nos queda á vista de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué hemos de perecer ante tus mismos ojos, así nosotros como nuestra tierra? Compranos á nosotros y á nuestra tierra, por pan; y nosotros y nuestra tierra serviremos á Faraón; y dános simiente; así viviremos y no moriremos, y la tierra no quedará desolada.

20 De esta suerte adquirió José todas las tierras de Egipto para Faraón; porque vendieron los Egipcios cada cual su campo, á causa de haber prevalecido sobre ellos el hambre; de manera que la tierra vino á ser de Faraón.

21 Y al pueblo hizo pasar á las ciudades, del un confín de Egipto hasta el otro confín.

22 Solamente las tierras de los sacerdotes no adquirió; porque los sacerdotes tenían *ración* prescrita de parte de Faraón, y comían la *ración* prescrita que les daba Faraón; por eso no vendieron sus tierras.

23 Dijo entonces José al pueblo: He aquí, os he comprado hoy, á vosotros y vuestras tierras, para Faraón. He allí simiente para vosotros; sembrad pues la tierra;

24 y será que en la siega, daréis la quinta parte á Faraón, y las *otras* cuatro partes serán vuestras, para sembrar los campos, y para vuestra manutención y la de los que están en vuestras casas, y como alimento para vuestros niños.

25 A lo cual ellos dijeron: ¡La vida nos has dado; hallemos gracia en los ojos de mi señor; y seremos siervos de Faraón!

26 Y lo impuso José por estatuto hasta este día sobre la tierra de Egipto: Para Faraón la quinta parte; salvo solamente las tierras de los sacerdotes; estas no vinieron á ser de Faraón.

27 ^c Israel pues habitó en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tuvieron posesiones en ella, y fueron fecundos y se multiplicaron mucho.

28 Y Jacob vivió en la tierra de Egipto diez y siete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

^b6, peregrinar. ^c Heb. sus peregrinaciones.

^d Heb. segundo.

29 Se acercaron entonces los días en que Israel había de morir; por lo cual llamó á José, y le dijo: Si es que he hallado gracia en tus ojos, ruégote que pongas tu mano debajo de mi muslo, y uses conmigo de misericordia y verdad. Ruégote no me entierres en Egipto;

30 mas cuando yaciere con mis padres, tú me llevarás de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré conforme á tu dicho.

31 Mas él dijo: ¡Júramelo! Y se lo juró. Entonces adoró Israel inclinándose sobre la ^e cabecera de su cama.

48 Y aconteció, después de estas cosas, que le fué dicho á José: He aquí, tu padre está enfermo; y él tomó consigo á sus dos hijos, Manasés y Efraim.

2 Y fué dado aviso á Jacob, diciendo: He aquí á tu hijo José que viene á verte. Esforzose pues Israel, y se sentó sobre la cama.

3 Entonces dijo Jacob á José: El Dios omnipotente me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo,

4 y díjome: He aquí que yo te haré acrecentar, y te multiplicaré, y te constituiré en congregación de pueblos; y daré esta tierra á tu simiente después de tí por posesión para siempre.

5 Ahora pues tus dos hijos, Efraim y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes que yo viniese á tí á Egipto, serán míos; como Rubén y Simeón, míos serán.

6 Mas tus hijos que hayas engendrado después de ellos, serán tuyos; serán llamados del nombre de sus hermanos en su herencia.

7 En cuanto á mí, cuando hube venido de Padán, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, por el camino, faltando todavía algún trecho para llegar á Efrata; y la enterré allí en el camino de Efrata, (la cual es Bet-lehem.)

8 ^e Alcanzó á ver entonces los hijos de José, y le dijo: ¿ Quiénes son estos?

9 Y respondió José á su padre: Son mis hijos que me ha dado Dios en este lugar. Y él dijo: Tráemelos, para que los bendiga.

10 Empero los ojos de Jacob estaban ofuscados por la vejez; ya no podía ver. José pues los hizo llegar á él, y él los besó y los abrazó.

11 Entonces dijo Israel á José: No pensaba ver ni aun tu rostro, y he aquí que Dios me ha hecho ver también tu ^d descendencia.

12 Luego los sacó José de entre las

rodillas de Jacob, é inclinóse á tierra delante de su rostro:

13 pues José había tomado los dos, á Efraim en su mano derecha, hacia la izquierda de Israel, y á Manasés en su izquierda, hacia la derecha de Israel, y de este modo los había acercado á él.

14 Entonces extendió Israel su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraim, que era el menor, y su izquierda la puso sobre la cabeza de Manasés, guiando adrede las manos; pues Manasés era el primogénito.

15 Y bendijo á José, diciendo: ¡ El Dios delante de quien anduvieron mis padres, Abraham é Isaac; el Dios que ha sido el Pastor mío desde que existo hasta el día de hoy;

16 el Ángel que me rescató de todo mal, bendiga á estos muchachos! y sean llamados de mi nombre, y del nombre de mis padres, Abraham é Isaac; y multiplíquense abundantemente en la tierra!

17 Mas como viese José que su padre tenía la mano derecha puesta sobre la cabeza de Efraim, parecióle mal, y asió la mano de su padre para traspasarla de la cabeza de Efraim á la cabeza de Manasés.

18 Y decía José á su padre: No así, padre mío, puesto que éste es el primogénito; pon tu derecha sobre su cabeza.

19 Pero rehusó su padre, diciendo: Lo sé, hijo mío, lo sé; éste también vendrá á ser pueblo, y él también será grande; y sin embargo su hermano menor será más grande que él; y su linaje vendrá á ser una multitud de naciones.

20 Y los bendijo en aquel día, diciendo: ^h En tu nombre bendecirá Israel, diciendo: ¡ Haga Dios que seas como Efraim y como Manasés! De esta suerte puso á Efraim antes de Manasés.

21 Israel dijo además á José: He aquí, yo me muerdo; mas será Dios con vosotros, y os hará volver Dios á la tierra de vuestros padres.

22 Y yo te doy á tí una porción más que á tus hermanos, la que tomé de mano del Amorreo con mi espada y con mi arco.

49 Entonces llamó Jacob á sus hijos, y dijo: Juntáos, y os haré conocer las cosas que os han de suceder en los días venideros:

2 Juntáos y oíd, oh hijos de Jacob,

y escuchad á Israel vuestro padre.

3 ¡ Rubén, tú eres mi primogénito; mi vigor, y el principio de mi fuerza;

^e ó, (cambiando las vocales) la extremidad de su bordón. Heb. 11: 21.

48 ^a Heb. fructífero. ^b Cap. 35: 16, &c. ^c Vr. 10. Heb. vió.

^d Heb. simiente. ^e ó, redimió. ^f Heb. como los peces.

^g Heb. piedad. ^h Heb. en tí (José). ⁱ ó, declive. Heb.

Siquem = hombre.

49 ^a ó, las primicias.

- el preeminente en dignidad, el preeminente en poder!
- 4 ^b Bullente como agua, no serás el preeminente ; por cuanto subiste á la cama de tu padre : entonces ^c la profanaste. ¡ Á mi lecho subió!
- 5 Simeón y Leví hermanos son ; armas de violencia son sus ^d convenios.
- 6 ¡ En su ^e consejo no entres, oh alma mía, ni con su asamblea te juntes, honra mía ! porque en su saña mataron hombres, y en su voluntariedad desjarretaron bueyes.
- 7 ¡ Maldita su ira, porque fué violenta, y su furor, porque fué cruel ! Los dividiré en Jacob, y los esparciré en Israel.
- 8 Judá, á tí te alabarán tus hermanos : tu mano *descansará* en la cerviz de tus enemigos ; ante tí se inclinarán los hijos de tu padre.
- 9 Cachorro de león es Judá ; de la presa, hijo mío, te levante. Se encorvó *y* echóse cual león, y como leona, ¿ quién le despertará ?
- 10 No se apartará de Judá el cetro, ni la vara de ^f gobernador de entre sus pies, hasta que venga el ^g Pacificador : ^h y á El *será tributada* la obediencia de las naciones.
- 11 Atando á la vid su pollino, y á la parra el hijo de su asna, lavará en vino sus vestidos, y en sangre de uvas sus ropas.
- 12 ^k Están encendidos sus ojos con el vino, y sus dientes, blancos con la leche.
- 13 Zabulón habitará á la ribera del mar, y se ocupará ^l do arriban los navíos ; y su costado estará hacia Sidón.
- 14 Isacar es un asno fuerte, que se recuesta entre las majadas ;
- 15 y como viese que era bueno el descansadero, y que la tierra era amena,
- ofreció su hombro para cargar, y vino á *sujetarse* á tributo ^m servil.
- 16 Dan juzgará á sus pueblos como cualquiera de las tribus de Israel.
- 17 Será Dan serpiente junto al camino, ⁿ víbora junto á la senda que muere los talones del caballo, de modo que cae su ginete hacia atrás.
- 18 ¡ Tu salvación he esperado, oh Jehová !
- 19 Gad, ^o tropas le acosarán ; mas él acosará su retaguardia.
- 20 De Aser *vendrá* su pan accitoso ; y él dará regalos *dignos* de un rey.
- 21 Neftalí es una ^p gacela suelta ; él proferirá dichos elegantes.
- 22 ^q Ramo fructífero es José, ^r ramo fructífero cerea de una fuente, cuyos ^s vástagos se extienden sobre el muro.
- 23 Aunque le amargaron *la vida*, y le asatearon, y le perseguieron los diestros flecheros,
- 24 sin embargo permaneció su arco en fortaleza, y fueron robustecidos los brazos de sus manos por las manos del poderoso *Dios* de Jacob, ^t por el nombre del Pastor y la Piedra de Israel,
- 25 por el Dios de tu padre, que te ayudará, y por el Omnipotente, que te bendecirá con las bendiciones de los ciclos arriba, con las bendiciones ^u de los hondos *manantiales* que abajo yacen, con las bendiciones de los pechos y del seno ;
- 26 *con* las bendiciones de tu padre que superan á las bendiciones de ^v las montañas antiquísimas, los codiciados tesoros de los collados eternos : ^w ¡ vengan *estas* sobre la cabeza de José, y sobre la coronilla del ^x nazareo, *separado* de entre sus hermanos !
- 27 Benjamín, *cual* lobo, arrebatará : por la mañana comerá la presa, y á la tarde repartirá los despojos.
- 28 ^y Todas estas son las tribus de Israel,

^b ó sea, instable. ^c ó, te envileceste. ^d Cap. 34 : 14-26. *otros*, espadas. Voz dudosa. ^e ó, secreto. ^f ó, legislador. ^g ó quizás, El Enviado. *Heb.* Shiloh. ^h ó, y á el *será* la reunión de los pueblos. *Sal.* 102 : 22. *Isa.* 11 : 10-12 ; *Juan* 11 : 32 ; *2 Tes.* 2 : 1. ⁱ Como en *Prov.* 30 : 17. ^k *Comp. Cant.* 5 : 10, &c. ^l *Heb.* á la ribera de los navíos. ^m ó, de servicio personal. *Exod.* 1 : 11 ; *Jos.* 16 : 10.

ⁿ ó, ceraste. ^o ó, guerrillas. ^p ó, cierva. ^q *Heb.* hijo. ^r *Heb.* hijas. ^s ó, de allí el pastor, &c. ^t *Heb.* del abismo. ^u *otros*, Las bendiciones de tu padre superan á las bendiciones de mis proceitores, hasta el término de los collados eternos. ^v *Heb.* seráu. ^w = separado, consagrado, *otros*, del príncipe entre, &c.

doce en número, y esto fué lo que les dijo su padre cuando los bendijo : á cada una la bendijo conforme á su propia bendición.

29 Y les dió orden, diciéndoles : Yo voy á ser agregado á mi pueblo ; enterradme con mis padres, en la cueva que está en el campo de Efrón heteo,

30 en la cueva que está en el campo de Macpela, que está en frente de Mamré, en la tierra de Canaán ; campo que compró Abraham de Efrón heteo, para posesion de sepultura.

31 Allí enterraron á Abraham y á Sara su mujer, allí enterraron á Isaac y á Rebeca su mujer, y allí enterré yo á Lea :

32 el campo con la cueva que en él está, comprado de los hijos de Het.

33 Y cuando hubo acabado Jacob de ordenar esto á sus hijos, recogió los pies á la cama, y espiró, y fué agregado á su pueblo.

50 Entonces cayó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y besóle.

2 Y mandó José á sus siervos, los médicos, que embalsamasen á su padre ; y embalsamaron los médicos á Israel.

3 Y cumplieron con él cuarenta días ; porque así solían cumplirse los días ^adel embalsamamiento ; y le lloraron los Egipcios setenta días.

4 Y cuando hubieron pasado los días del llanto por él, habló José á la casa de Faraón, diciendo : Si es que he hallado gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos de Faraón, y le digáis :

5 Mi padre me juramentó, diciendo : He aquí, yo me muero ; en la sepultura que ^bhabré para mí, en la tierra de Canaán, allí me has de enterrar. Ahora pues, permíte que suba, y sepulte á mi padre ; y volveré.

6 Y respondió Faraón : Sube, y sepulta á tu padre, como él te juramentó.

7 ¶ José pues subió para enterrar á su padre ; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto ;

8 y toda la casa de José, con sus hermanos, y la casa de su padre : solamente sus familias, y los rebaños, y las vacadas, dejaron en la tierra de Gosén.

9 Subieron también con él carros y gente de á caballo ; y era el ^ccortejo muy grande.

10 Y llegados que hubieron á la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, allí le hicieron el duelo con grande y muy ^ddolorosa lamentación ; pues hizo José por su padre duelo de siete días.

11 Y cuando vieron los Canancos,

habitantes de la tierra, el llanto en la era de Atad, decían : Llanto muy doloroso es ^eéste de los Egipcios ; por tanto se le puso el nombre de ^eAbel-mizraim, que está de la otra parte del Jordán.

12 Así sus hijos hicieron con él según les había mandado ;

13 pues le llevaron sus hijos á la tierra de Canaán, y le sepultaron en la cueva del campo de Macpela, campo que compró Abraham para posesión de sepultura de Efrón heteo, en frente de Mamré.

14 Y después de haber sepultado á su padre, volvióse José á Egipto, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él al entierro de su padre.

15 ¶ Mas viendo los hermanos de José que era muerto su padre, decían *entre sí* : Quizás nos aborrecerá José, y nos devolverá con creces todo el mal que nosotros le hicimos.

16 De suerte que enviaron mensajeros á José, que dijese : Tu padre mandó, antes de su muerte, diciendo :

17 Así diréis á José : Perdona, á mi ruego, el delito de tus hermanos y su pecado ; porque se portaron mal contigo. Ahora pues perdona, te rogamos, el delito de los siervos del Dios de tu padre. Y lloraba José mientras hablaban con él.

18 Vinieron también sus hermanos, y cayeron delante de su rostro, y decían : ¡ Héuos aquí, siervos tuyos !

19 Pero José les dijo : No temáis ; ¿ pues estoy yo acaso en lugar de Dios ?

20 Vosotros es cierto os propusisteis contra mí el mal ; pero Dios lo propuso para bien, á fin de hacer lo que hoy *se ve, á saber*, conservar la vida de mucha gente.

21 Ahora pues, no temáis ; yo os sustentaré á vosotros y á vuestras familias. Así los consoló, hablándoles ^fcarinosamente.

22 ¶ José pues habitó en Egipto, él y la casa de su padre. Y vivió José ciento y diez años.

23 Y José vió los hijos de Efraim hasta la tercera generación ; también los hijos de Maquir, el hijo de Manasés, fueron ^gcriados sobre las rodillas de José.

24 ¶ Y José dijo á sus hermanos : Yo me muero ; mas Dios de seguro os visitará, y os hará subir de esta tierra á la tierra que tiene jurada á Abraham, á Isaac y á Jacob.

25 Y José juramentó á los hijos de Israel, diciendo : De seguro os visitará Dios, y haréis llevar mis huesos de aquí.

26 Murió pues José de edad de ciento y diez años ; y le embalsamaron, y le ^htuvieron depositado en un ⁱataúd en Egipto.

50 ^a Heb. de los embalsamados. ^b Heb. corté. ^c Heb. campamento. ^d Heb. pesado. ^e = Duelo de los Egip-

cios. ^f Heb. al corazón. ^g Heb. nacidos. ^h Heb. pusieron. ⁱ Heb. arca, caja.

EL LIBRO DEL ÉXODO.

1 ^a Estos pues son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto; con Jacob entraron, cada uno con su familia:

2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;

3 Isacar, Zabulón y Benjamín;

4 Dan y Neftalí, Gad y Aser.

5 Y todas las almas, las que salieron de ^b los lomos de Jacob, fueron setenta almas: y José estaba ya en Egipto.

6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.

7 Y los hijos de Israel fueron fecundos, y se reprodujeron abundantemente, y multiplicáronse, y se hicieron muy fuertes; y la tierra fué llena de ellos.

8 [¶] Pero levantóse sobre Egipto un nuevo ^d rey, que no conocía á José;

9 el cual dijo á su pueblo: He aquí que el pueblo de los hijos de Israel *va haciéndose* mayor y más fuerte que nosotros.

10 Vamos pues, portémonos astutamente con él, no sea que siga multiplicándose, y suceda que en ocurriendo guerra, se una él también á nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

11 Por lo cual pusieron sobre ellos comisarios de ^e tributos serviles, á fin de oprimirlos con sus cargas; y edificaron ciudades de depósitos para Faraón, á saber, Pitom y Ramesés.

12 Empero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban, y tanto más rápidamente crecían; de manera que ellos estaban hastiados de los hijos de Israel.

13 Y los Egipcios hicieron servir á los hijos de Israel con rigor;

14 y les amargaron la vida con dura servidumbre, en *hacer* argamasa y ladrillos, y con toda suerte de labores del campo: todo el servicio con que se servían de ellos, era con rigor.

15 [¶] Entonces habló el rey de Egipto á las parteras de las hebreas, (de las cuales la una se llamaba Sifra, y la otra se llamaba Pua),

16 y les dijo: Cuando asistieris á las hebreas en sus partos, averiguaréis el sexo *del niño*; si fuere hijo, le mataréis; mas si fuere hija, vivirá.

17 Pero las parteras temieron á Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que dejaron vivir á los niños.

¹ ^a Gén. 46; 8. ^b Heb. del muslo. ^c Heb. enjambieron. Gén. 1: 20. ^d ^o, dinastía. ^e ^o, trabajos forzosos. Jos. 16: 10; 17: 13; Jueces 1: 23, &c. ^f Heb. vivas.

18 Por lo cual llamó el rey de Egipto á las parteras, y les dijo: ¿Por qué hacéis esto, y conservais la vida á los niños?

19 Y las parteras respondieron á Faraón: Porque las hebreas no son como las egipcias, sino que son ^f robustas, y antes que lleguen á ellas las parteras, ya han dado á luz.

20 Dios pues hizo bien á las parteras; y multiplicóse el pueblo y se hizo muy fuerte.

21 Y aconteció que por cuanto temieron las parteras á Dios, él les hizo casas.

22 Entonces mandó Faraón á todo su pueblo, diciendo: Todo hijo que naciere le echaréis al río; mas á toda hija gnardaréis la vida.

2 Y cierto hombre de la casa de Leví ^a había ido y tomado *por mujer* á una hija de Leví.

2 Y concibió la mujer y parió un hijo; y como vice que era ^b hermoso, le tuvo escondido tres meses.

3 Pero no pudiendo ocultarle por más tiempo, tomó para él una arquilla de ^c juncos, y calafateóla con betún y con breá; y colocando en ella al niño, la puso en un carrizal, á la ribera del río.

4 Y su hermana se apostó de lejos, para saber lo que le sucedería.

5 [¶] Entonces descendió la hija de Faraón para bañarse junto al río; y mientras que sus doncellas se paseaban por la ribera del río, ella vió el arquilla en el carrizal; y envió una criada suya para que se la trajera.

6 Y cuando la abrió, vió al niño; y he aquí que el niño lloraba! Y tuvo compasión de él, y dijo: Uno de los niños hebreos es éste.

7 Entonces dijo su hermana á la hija de Faraón: ¿Quieres que yo vaya y te llame una nodriza de entre las hebreas, que te crie este niño?

8 Y la hija de Faraón le contestó: *sí*, anda. Fué pues la doncella y llamó á la madre del niño.

9 Y la hija de Faraón le dijo: Lleva á este niño, y críamele, y yo te daré tu salario. Con lo cual la mujer tomó al niño y le crió.

10 Y cuando el niño fué grande, le trajo á la hija de Faraón; y él vino á ser

² ^a Vr. 4; cap. 6: 20; Núm. 26: 53. ^b Heb. bueno. ^c ^o, papiro.

hijo suyo; y ella le llamó ^a Moisés; pues decía: Porque de las aguas le saqué.

11 ^e Y aconteció en aquellos días, que siendo Moisés ya hombre, salió á donde estaban sus hermanos, y ^f consideraba sus cargas; y vió á un egipcio ^g hiriendo á un hebreo, uno de sus hermanos.

12 Entonces miró Moisés ^b á todas partes, y viendo que no parecía nadie, hirió al egipcio, y escondióle en la arena.

13 Y cuando salió al día ⁱ siguiente, le aquí dos hebreos que estaban peleando. Dijo entonces á aquel que hacía el agravio: ¿Por qué hieres á tu hermano?

14 ^a Lo que respondió: ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme á mí como mataste al egipcio? Por esto Moisés tuvo miedo, y dijo: ¡Indudablemente se ha divulgado esto!

15 Y cuando Faraón lo supo, procuró matar á Moisés; pero Moisés huyó de la presencia de Faraón, y habitó en la tierra de Madián, y *llegado que hubo*, se sentó junto á un pozo.

16 Y el sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales vinieron y sacaron agua y llenaron las pilas, para abrevar las ovejas de su padre.

17 Mas vinieron los pastores y echáronlas de allí. Entonces levantándose Moisés, prestóles ayuda, y abrevó sus ovejas.

18 ^k Y cuando volvieron á Raguel su padre, éste le dijo: ¿Por qué cansa habéis venido hoy tan temprano?

19 Y respondieron: Un egipcio nos libró de mano de los pastores, y además, ^l *añ* sacó agua para nosotras, y abrevó las ovejas.

20 Él pues preguntó á sus hijas: ¿Y dónde está? ¿por qué habéis dejado á ese hombre? Llamadle para que coma pan.

21 Y ^m convino Moisés en quedarse con aquel hombre; y él dió á Moisés su hija ⁿ *Zípora por mujer*;

22 la cual le parió un hijo, y él le llamó ^o Gersom, porque dijo: Extranjero he sido en tierra extraña.

23 Y aconteció que, pasados muchos días, murió el rey de Egipto: entre tanto los hijos de Israel gemían á causa de la servidumbre; y clamaron, y subió á Dios su clamor, á causa de su servidumbre.

24 Y oyó Dios los gemidos de ellos; y acordóse Dios de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob.

25 Y miró Dios á los hijos de Israel; y ^p conociólos Dios *por pueblo suyo*.

3) Y apacentando Moisés las ovejas de ^a Jetró, su suegro, sacerdote de Ma-

dián, guió el rebaño ^b á lo interior del desierto, y vino á Horeb, el Monte de Dios.

2 Y apareciósele el Ángel de Jehová en una llama de fuego, en medio de una zarza; pues él miró, y he aquí una zarza que ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

3 Por lo cual dijo Moisés: *Ahora* pues me desviaré para contemplar este gran espectáculo, *y ver* por qué causa no se consume la zarza.

4 Y viendo Jehová que se desviaba para mirar, le llamó Dios de en medio de la zarza, diciendo: ¡Moisés! ¡Moisés! Y él respondió: Héme aquí.

5 Y *Dios* le dijo: No te llegues acá: equita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es.

6 Díjole además: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces cubrióse Moisés el rostro, porque tuvo temor de mirar á Dios.

7 Dijo también Jehová: He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor á causa de sus exactores; porque conozco sus dolores;

8 y he descendido para librarle de la mano de los Egipcios, y para hacerle subir de aquella tierra á una tierra buena y espaciosa; tierra que mana leche y miel; al lugar del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Perezéo, y del Heveo, y del Jebuseo.

9 Y ahora, he aquí que el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen.

10 Ahora pues ven, y te enviaré á Faraón, para que saques mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

11 Moisés empero respondió á Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón, y para que saque á los hijos de Israel de Egipto?

12 Y dijo Dios: *É*, porque yo estaré contigo; y esto te será la señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, serviréis á Dios en este monte.

13 ^r Pero Moisés respondió á Dios: He aquí, yo iré á los hijos de Israel y les diré: El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros; y cuando me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿que les responderé?

14 Y dijo Dios á Moisés: ^d YO SOY EL QUE SOY. Dijo además: Así dirás á los hijos de Israel: ^e YO SOY me ha enviado á vosotros.

^a = Sacado de las aguas. Voz egipcia. En hebreo = Sacado. ^b Hech. 7: 23; Heb. y engrandeciése. ^c Heb. miraba. ^d ó, matando. Comp. v. 12. ^e Heb. aquí y allí. ^f Heb. segundo. ^g Heb. Reuel. ^h Heb. sacar sac. ⁱ Heb.

quiso. ^j ó, consintió. ^k = Pajarilla. ^l = Extranjero soy aquí. ^m Gal. 4: 9. ⁿ Cap. 2: 18. Raguel. ^o Heb. detrás del. ^p Hech. 7: 33; Jos. 5: 15. ^q Heb. SERE EL QUE SERE. ^r Heb. SERE.

15 Y volvió Dios á decir á Moisés : Así dirás á los hijos de Israel: ^aJEHOVA, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado á vosotros. Este es mi nombre para siempre, y este es mi memorial de siglo en siglo.

16 Vé y reúne á los ancianos de Israel, y díles : Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha aparecido, diciendo : Ciertamente yo os he visitado, y *he visto* cuánto os hacen en Egipto.

17 Por lo cual he dicho : Os sacaré de la opresión de Egipto, á la tierra del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Perezoso, y del Heveo, y del Jebuseo ; tierra que mana leche y miel.

18 Y ellos oirán tu voz. Irás entonces tú, con los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis : Jehová, el Dios de los Hebreos, ^aha venido á encontrarse con nosotros ; ahora pues permite que vayamos camino de tres días en el desierto, para ofrecer sacrificios á Jehová nuestro Dios.

19 Y yo sé que no os dejará ir el rey de Egipto, si no *fuere compelido* por mano fuerte.

20 Empero yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas, que voy á hacer en medio de él ; y después de esto él mismo os enviará.

21 Y daré á este pueblo favor en los ojos de los Egipcios, y sucederá que cuando partiereis, no iréis ^b con las manos vacías.

22 Al contrario, pedirá cada mujer á su vecina y á la que mora en su casa, alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos ; y los pondréis sobre vuestros hijos, y sobre vuestras hijas ; y despojaréis á los Egipcios.

4 Entonces respondió Moisés y dijo : Mas, he aquí, ellos no me creerán ni escucharán mi voz ; porque dirán : No te ha aparecido Jehová.

2 Y Jehová le dijo : ¿ Qué es eso que tienes en tu mano ? Y él respondió : ^aUna vara.

3 Y le dijo : Échala en tierra. Y él la echó en tierra ; y convirtióse en una serpiente ; y huyó Moisés de delante de ella.

4 Entonces dijo Jehová á Moisés : Extiende tu mano y tómalala por la cola, (y él extendiendo la mano, asió de ella, y volvió otra vez *á ser* vara en su mano).

5 Para que *así* crean ellos que te ha aparecido Jehová, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

6 Jehová entonces volvió á decirle : ^bMete la mano en tu seno. Y metiendo él la mano en su seno, la volvió á sacar ; y he aquí que su mano estaba leprosa, *blanca* como la nieve.

7 En seguida le dijo : Vuelve á meter la mano en tu seno. Él pues volvió á meter la mano en su seno ; y al sacarla, *héla* aquí vuelta como *lo demás* de su carne.

8 Así será, *continuó* Dios diciendo, que si no te oyeren, ni dieren oídos á la voz de la primera señal, creerán á la voz de la postrera señal.

9 Y será que si no quisieren creer tampoco á estas dos señales, y no escucharen tu voz, tomarás de las aguas del río, y las derramarás en tierra seca ; y serán agua al tomarlas del río, mas vendrán á ser sangre en tierra seca.

10 ¶ Entonces dijo Moisés á Jehová : e ; Ah Señor ! nunca *he sido* hombre ^delocuente, ni en tiempo pasado, ni desde que hablaste con tu siervo ; sino que soy torpe de boca y torpe de lengua.

11 Á lo cual le dijo Jehová : ¿ Quién dió boca al hombre ? ¿ ó quién le hace mudo ó sordo, dotado de vista ó ciego ? ¿ acaso no soy yo, Jehová ?

12 Ahora pues, vé, que yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que has de decir.

13 Mas él respondió : e ; Ah Señor ! envía, te ruego, por mano de aquel que has de enviar.

14 Entonces se encendió la ira de Jehová contra Moisés, y le dijo : ¿ No es Aarón levita, hermano tuyo ? Yo sé que él puede hablar bien ; además, he aquí que sale á recibirte, y al verte, se regocijará en su corazón.

15 Tú pues le hablarás á él, y pondrás las palabras en su boca ; y yo estaré con tu boca y con su boca, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

16 De manera que él hablará por tí al pueblo ; y sucederá que él te será á tí en lugar de boca, y tú le serás á él en lugar de Dios.

17 También tomarás esta ^avara en tu mano, porque con ella has de hacer las señales.

18 ¶ Moisés entonces fué, y volvió á Jetró su suegro, y le dijo : Iré, si te parece, y volveré á mis hermanos que están en Egipto, y veré si viven todavía. Y dijo Jetró á Moisés : Véte en paz.

19 Jehová también había dicho á Moisés en Madián : Anda, vuelve á Egipto ; que ya han muerto todos los hombres que buscaban tu vida.

20 Tomó pues Moisés á su mujer y á

^f = El que es, ó, que tiene existencia propia. ^g Cap. 5: 3. ^h Heb. vaciamente.

⁴ ^a ó, cayado. ^b Heb. Ruégote metas. ^c ó, con permiso. ^d Heb. de palabras.

sus hijos, y los hizo cabalgar sobre asno, y volvióse á la tierra de Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en su mano.

21 Y dijo Jehová á Moisés: Cuando hubieres vuelto á Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas estas maravillas que he puesto en tu mano: yo empero endureceré su corazón, y él no dejará ir al pueblo.

22 Y dirás á Faraón: Así dice Jehová: Israel es mi hijo, mi primogénito;

23 y ya te he dicho: Deja ir á mi hijo para que me sirva; y tú rehusas dejarle ir: he aquí que voy á matar á tu hijo, tu primogénito.

24 ¶ Y aconteció en el camino, en una posada, que Jehová le salió al encuentro, y procuró matarle.

25 Tomando entonces Zípora un pedernal ^{afilado}, cortó el prepucio á su hijo, y lo arrojó á sus pies, diciendo: Ciertamente me eres un esposo ^{de} sangriento.

26 Y Jehová le soltó: entonces fué cuando ella dijo: Esposo ^{de} sangriento; con motivo de la circuncisión.

27 ¶ Y Jehová dijo á Aarón: Vé al desierto al encuentro de Moisés. Y él fué, y encontróle en el Monte de Dios, y le besó.

28 Y Moisés ^{hizo} presente á Aarón todas las palabras que Jehová le había enviado á decir, y todas las señales que le había mandado hacer.

29 Entonces fueron Moisés y Aarón, y reunieron á todos los ancianos de los hijos de Israel;

30 y les refirió Aarón todas las palabras que había dicho Jehová á Moisés, é hizo las señales á vista del pueblo.

31 Y creyó el pueblo; y oyendo que Jehová había visitado á los hijos de Israel, y que había mirado su aflicción, inclinaron la cabeza y adoraron.

5 Después de esto entraron Moisés y Aarón, y dijeron á Faraón: Así dice Jehová, el Dios de Israel: ^aDeja ir á mi pueblo, para que ellos me celebren una fiesta solemne en el desierto.

2 Mas respondió Faraón: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir á Israel? No conozco á Jehová, ni tampoco dejaré ir á Israel.

3 Y ellos dijeron: El Dios de los Hebreos ^bha venido á encontrarse con nosotros: permite pues que vayamos camino de tres días en el desierto, y ofrezcamos sacrificios á Jehová, nuestro Dios; no sea que venga sobre nosotros con peste ó con espada.

4 Mas el rey de Egipto les respondió: ¿Por qué, oh Moisés y Aarón, hacéis

^a Heb. hará fuerte, ó, fortaleceré. Comp. Juec. 3:12; Deut. 2:30; Jos. 11:20. ^b Jos. 5:2, 3. ^c Heb. de sangres. ^d Heb. puso delante á Aarón.

desistir al pueblo de su obra? ¿id á vuestras cargas!

5 Dijo también Faraón: He aquí que el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros los hacéis descansar de sus cargas.

6 ¶ Por lo cual mandó Faraón en aquel tiempo á los sobrestantes del pueblo y á los capataces, diciendo:

7 No volváis á dar paja al pueblo como antes, para hacer ladrillos; vayan ellos y recojan para sí la paja.

8 Esto no obstante, les seguiréis imponiendo la misma cuenta de ladrillos que hacían antes; nada rebajaréis de ella; pues están ociosos; por eso claman, diciendo: ¡Vayamos á ofrecer sacrificios á nuestro Dios!

9 Recárguese el trabajo sobre los hombres, para que se ocupen en él, y no hagan caso de palabras mentirosas.

10 ¶ Salieron entonces los sobrestantes del pueblo y los capataces, y hablaron al pueblo diciendo: Esto dice Faraón: No os daré paja;

11 id vosotros mismos á coger la paja en dondequiera que la halléis; pero no se rebajará nada de vuestro trabajo.

12 Entonces esparcióse el pueblo por toda la tierra de Egipto á buscar rastrojo en lugar de paja.

13 Y los sobrestantes los apremiaban, diciendo: ¡Acabad vuestra obra, la ^d tarea de cada día en su día, como cuando había paja!

14 Y los capataces de los hijos de Israel, á quienes los sobrestantes de Faraón habían puesto sobre ellos, eran apaleados, diciéndoseles: ¿Por qué no habéis acabado vuestra tarea de ladrillos como antes, ni ayer ni hoy?

15 Entonces entraron los capataces de los hijos de Israel, y clamaron á Faraón, diciendo: ¿Por qué tratas así á tus siervos?

16 No se da á tus siervos paja, y *con todo* nos dicen: ¡Haced ladrillos! Y he aquí, tus siervos son apaleados; pero la culpa la tiene tu mismo pueblo.

17 Mas él respondió: Estáis ociosos, *sí*, ociosos; por eso seguís diciendo: ¡Vayamos á ofrecer sacrificios á Jehová!

18 Ahora pues trabajad; que no se os dará paja; mas habéis de entregar la cuenta de los ladrillos.

19 ¶ Con lo cual se vieron los capataces de los hijos de Israel en ^e aflicción, cuando les fué dicho: No rebajaréis nada de vuestros ladrillos de día en día.

20 Y encontrándose con Moisés y Aarón, ^fque les estaban esperando cuando salieron de la presencia de Faraón,

5 ^a Heb. envía. ^b Cap. 3:18. ^c Heb. escribientes. ^d Heb. palabra, ó, cosa. ^e Heb. mal. ^f Heb. apostados á su encuentro. Cap. 7:16.

21 les dijeron: ¡Jehová os mire, y juzgue! porque nos habéis hecho odiosos á Faraón y á sus siervos, con el fin de poner espada en mano de ellos para matarnos!

22 Entonces volvióse Moisés á Jehová y dijo: Señor, ¿por qué has hecho mal á este pueblo? ¿á qué intento me has enviado?

23 pues desde que vine á Faraón para hablarle en tu nombre, él ha hecho *mal* á este pueblo; y tú de ninguna manera has librado á tu pueblo.

6 Jehová empero respondió á Moisés: Ahora verás lo que voy á hacer á Faraón; porque *forzado* por mano potente, él mismo os enviará, y *compelido* por mano fuerte, os echará de su tierra.

2 ¶ Y habló Dios á Moisés y le dijo: Yo soy JEHOVÁ;

3 y yo me aparecí á Abraham, á Isaac y á Jacob ^acomo ^bDios todopoderoso; mas en *la manifestación* de mi nombre JEHOVÁ, ^cno me dí á conocer á ellos.

4 Y también establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de Canaán, la tierra de sus peregrinaciones, donde habían ^dmorado como extranjeros.

5 Y además, he oído el gemido de los hijos de Israel, á quienes los Egipcios retienen en servidumbre; y tengo en memoria mi pacto.

6 Por tanto, dí á los hijos de Israel: Yo soy Jehová, y os sacaré de debajo de las cargas de los Egipcios, y os libtaré de la servidumbre de ellos, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes.

7 Y os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Dios; y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco de bajo ^ela opresión de los Egipcios.

8 Os tracé también á la tierra acerca de la cual alcé mi mano *jurando* darla á Abraham, á Isaac y á Jacob; y os la daré á vosotros en posesión. Yo Jehová.

9 Habló pues Moisés de esta manera á los hijos de Israel; mas ellos no escucharon á Moisés, por *impaciencia* de espíritu, y á causa de la dura servidumbre.

10 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

11 Entra, habla á Faraón, rey de Egipto, para que envíe á los hijos de Israel de su tierra.

12 Mas respondió Moisés en la presencia de Jehová, diciendo: He aquí que los hijos de Israel no me oyen; ¿cómo pues me oirá Faraón, á mí que soy de labios incircuncisos?

13 ¶ Entonces habló Jehová á Moisés

y á Aarón, y dióles orden *de ir* á los hijos de Israel, y á Faraón rey de Egipto, para sacar á los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

14 ¶ Estos son los cabezas ^ede sus casas paternas: Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Enoc y Fallú y Hezron y Carmi; estas son las parentelas de Rubén.

15 Y los hijos de Simeón: Jemuél y Jamín y Ohad y Jaquín y Zohar, y Saúl, hijo de la Cananea: estas son las parentelas de Simeón.

16 Y estos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes; Gersón y Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.

17 Los hijos de Gersón: Libni y Scimeí, por sus parentelas.

18 Y los hijos de Coat: Amram é Izar y Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.

19 Y los hijos de Merari: Mahali y Musi. Estas son las parentelas de los Levitas, por sus linajes.

20 Y Amram tomó por mujer á ^bJacobed, su tía paterna; y ella le parió á Aarón y á Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

21 Y los hijos de Izar fueron Coré y Nefeg y Zicri.

22 Y los hijos de Uziel: Misaél y Elzafan y Sitri.

23 Y Aarón tomó por mujer á Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Naasón; y ella le parió á Nadab y á Abiú, á Eleazar y á Itamar.

24 Y los hijos de Coré: Asir y Eleana y Abiasaf: estas son las parentelas de los Coritas.

25 Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer á una de las hijas de Futiél; y ella le parió á Finees. Estos son los cabezas de ¹las *casas* paternas de los Levitas, por sus parentelas.

26 Estos pues son aquel Aarón y aquel Moisés á los cuales dijo Jehová: Sacad á los hijos de Israel de la tierra de Egipto, por sus escuadrones.

27 Estos son los que hablaron á Faraón rey de Egipto, para sacar á los hijos de Israel de Egipto. Estos son aquel Moisés y aquel Aarón.

28 *Esto* pues fué así en el día en que Jehová habló á Moisés en la tierra de Egipto.

29 ¶ Y Jehová habló á Moisés diciendo: Yo soy Jehová; dí á Faraón rey de Egipto todo lo que yo te digo.

30 Mas respondió Moisés en presencia de Jehová: He aquí, yo soy de labios

las cargas. ¹Heb. cortedad. ²Heb. la casa de sus padres. Núm. 17: 1, 2; Jos. 22: 14. ³Num. 20: 53. ⁴Heb. los padres.

^aHeb. hediondos. ^bo, con carácter de. ^cHeb. en. ^dHeb. El Shaddai. ^eo, no fui conocido de ellos. ^fo, peregrinado. ^gHeb.

incircuncisos; ¿ cómo pues me ha de escuchar Faraón?

7 Jehová pues dijo á Moisés: Mira que te he constituido dios para Faraón, y Aarón tu hermano será tu profeta.

2 Tú le dirás á éste todo lo que yo te mandare, y Aarón tu hermano lo dirá á Faraón, á fin de que envíe de su tierra á los hijos de Israel.

3 Mas yo ^aendureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales y mis maravillas en la tierra de Egipto;

4 porque no os escuchará Faraón, ^by pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con juicios grandes.

5 Y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque á los hijos de Israel de en medio de ellos.

6 É hicieronlo así Moisés y Aarón: como se lo había mandado Jehová, así lo hicieron.

7 Y Moisés era de edad de ochenta años, y Aarón de ochenta y tres años, cuando hablaron á Faraón.

8 ¶ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón diciendo:

9 Cuando os hablare Faraón y dijere: Mostrad algún milagro ^cde vuestra parte, entonces dirás á Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, y volveráse ^deulebra.

10 Moisés y Aarón fueron pues á Faraón, é hicieron así como había mandado Jehová; porque Aarón echó en tierra su vara delante de Faraón y delante de sus siervos, la cual se convirtió en eulebra.

11 Entonces Faraón también llamó á los sabios y á los hechiceros; y ellos también, los magos egipcios, hicieron del mismo modo con sus encantamientos;

12 pues echaron ellos cada cual su vara, las cuales se convirtieron en eulebras: mas la vara de Aarón se tragó las varas de ellos.

13 Pero ^eendurecióse el corazón de Faraón, de manera que no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

14 Entonces Jehová dijo á Moisés: El corazón de Faraón está obstinado: él rehusa enviar á mi pueblo.

15 Vé pues á Faraón por la mañana; he aquí que él saldrá á las aguas, y tú ^gle esperarás junto á la ribera del río, y tomarás en tu mano la vara que se volvió eulebra.

16 Y le dirás: Jehová, el Dios de los Hebreos, me ha enviado á tí para decirte: Deja ir á mi pueblo, á fin de que ellos

me sirvan en el desierto; y he aquí que tú no has escuchado hasta ahora.

17 Así dice Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: He aquí que con la vara que tengo en la mano voy á herir las aguas que están en el río, y se convertirán en sangre.

18 Y los peces que están en el río morirán, y apestará el río, de modo que los Egipcios tendrán asco de beber las aguas del río.

19 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Dí á Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus corrientes, sobre sus ríos, y sobre sus lagunas, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre; y habrá sangre en toda la tierra de Egipto, así en *las vasijas de madera como en las de piedra*.

20 É hicieron Moisés y Aarón como les había mandado Jehová; pues levantó Aarón la vara, é hirió las aguas que había en el río, á vista de Faraón y á vista de sus siervos; y se convirtieron todas las aguas del río en sangre.

21 Y los peces que había en el río murieron; y apestó el río, y no podían los Egipcios beber de las aguas del río: de manera que hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

22 É hicieron de la misma manera los magos de Egipto con sus encantamientos; y ^hendurecióse el corazón de Faraón, de modo que no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

23 Y apartando Faraón el rostro, se volvió á su casa; mas ⁱni aun en esto puso su corazón.

24 Y todos los Egipcios cavaron al rededor del río, para *hallar* agua que beber; porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y eumplióse siete días después que Jehová hirió el río.

8 Dijo entonces Jehová á Moisés: Entra á *dónde está* Faraón y dile: Así dice Jehová: ^aDeja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

2 Y si tú rehusas dejarle ir, he aquí que voy á herir todos tus términos con ranas.

3 Porque el río ^bproduceirá ranas en abundancia *tal*, que subirán y entrarán en tu casa, y en tu cámara de dormir, y sobre tu cama, y en casa de tus siervos, y entre tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas;

4 de suerte que sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre tus siervos, subirán las ranas.

7 ^a ^o, fortaleceré. *Heb.* haré fuerte. *Comp.* Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. ^b ^o, para que yo ponga, &c., y saque. ^c *Heb.* para vosotros. ^d ^o, cocodrilo. *Heb.* monstruo acuático. Gén. 1: 21. ^e ^o, fortaleceré. *Heb.*

se hizo fuerte. ^f *Heb.* pesado. ^g *Heb.* te apostarás á su encuentro. ^h *Heb.* se hizo fuerte, ^o, fortaleceré. ⁱ ^o, no hizo caso de.

8 ^a *Heb.* envía. ^b *Comp.* Gén. 1: 20.

5 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: Dí á Aarón: Extiende tu mano, con tu vara, sobre las corrientes, sobre los ríos y sobre las lagunas, para hacer subir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Y Aarón extendió la mano sobre las aguas de Egipto; y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Egipto.

7 Y los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, haciendo subir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Faraón llamó á Moisés y á Aarón, y dijo: Suplicad á Jehová que aparte las ranas de mí y de mi pueblo; y yo enviaré el pueblo para que ofrezca sacrificio á Jehová.

9 Y dijo Jehová á Faraón: ^cDetermina tú mismo para cuándo he de rogar por tí, y por tus siervos, y por tu pueblo, á fin de que las ranas sean ^dquitadas de tí y de tus casas, y queden solamente en el río.

10 Y él contestó: Para mañana. Á lo cual respondió Moisés: Será conforme á tu palabra, para que sepas que no hay otro como Jehová nuestro Dios.

11 Y las ranas se apartarán de tí, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, y solamente en el río quedarán.

12 Moisés y Aarón pusieron de la presencia de Faraón; y clamó Moisés á Jehová tocante á las ranas, conforme á la palabra que había empeñado á Faraón.

13 É hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés; de manera que murieron las ranas de en medio de las casas, y de los cortijos, y de los campos.

14 Y las juntaron en montones; y apestó la tierra.

15 Mas cuando Faraón ^evió que había respiro, ^fhizo obstinado su corazón, y no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

16 ^gEntonces Jehová dijo á Moisés: Dí á Aarón: Extiende tu vara y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva ^hpiojos por toda la tierra de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así; pues extendió Aarón la mano, con su vara, é hirió el polvo de la tierra; el cual se volvió piojos en hombres y en bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos, en todo el país de Egipto.

18 E hicieron de la misma manera los magos, con sus encantamientos, para sacar piojos; mas no pudieron. Había pues piojos en los hombres y en las bestias.

19 Entonces dijeron los magos á Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas ⁱh endurecióse el corazón de Faraón, y no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

20 ^jY Jehová dijo á Moisés: Leván-

tate muy de mañana, y ponte delante de Faraón; he aquí que él saldrá á las aguas, y tú le dirás: Así dice Jehová: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

21 Porque si tú no dejas ir á mi pueblo, he aquí que voy á enviar sobre tí, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y en tus casas, ^kel tábano; y se llenarán las casas de los Egipcios de tábanos, y también la tierra donde ellos estuvieren.

22 Y haré distineión en ese día de la tierra de Gosén, endonde mi pueblo está, para que no haya allí tábanos; á fin de que tú sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra:

23 pues yo pondré ^lseparación entre mi pueblo y tu pueblo. Mañana será esta señal.

24 Y Jehová lo hizo así; porque entraron tábanos molestísimos en la casa de Faraón, y en las casas de sus siervos; y en toda la tierra de Egipto se iba desolando el país, á causa de los tábanos.

25 Entonces llamó Faraón á Moisés y á Aarón, y les dijo: Id, ofreced sacrificios á vuestro Dios dentro del país.

26 Pero Moisés respondió: No conviene que lo hagamos así; porque la abominación de los Egipcios *es lo que hemos de sacrificar á Jehová nuestro Dios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los Egipcios ante sus mismos ojos, ¿no nos apedrearían?*

27 Iremos camino de tres días en el desierto, y *así* ofreceremos sacrificios á Jehová nuestro Dios, según él nos mandare.

28 Á lo que dijo Faraón: Yo os enviaré, y ofreceréis sacrificios á Jehová vuestro Dios en el desierto; con tal de que no vayáis muy lejos: rogad por mí.

29 Entonces dijo Moisés: he aquí que voy á salir de tu presencia, y suplicaré á Jehová, y el tábano se alejará de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo, mañana; mas no vuelva Faraón á obrar con engaño, no dejando ir al pueblo para que ofrezca sacrificios á Jehová.

30 Y Moisés salió de la presencia de Faraón, y suplicó á Jehová.

31 É hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés; pues quitó de Faraón los tábanos, y de sus siervos y de su pueblo; no quedó ni uno.

32 Faraón empero ^mhizo obstinado su corazón esta vez también, y no dejó ir al pueblo.

¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Entra á *donde está* Faraón y dile: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

(de moscas, ó de fieras.) ⁿ Heb. redención. ^o Heb. hizo pesado.

^c otros, gloríate sobre mí. ^d Heb. cortadas. ^e Comp. Neh. 9: 24. ^f Heb. hizo pesado. ^g ó, jején; otros, pulgas. ^h Heb. se hizo fuerte, ó fortalecióse. ⁱ otros, mezcla

2 Porque si aún rehusas dejarles ir, y todavía los detienes con violencia,

3 he aquí, la mano de Jehová descargará sobre tu ganado que está en el campo, sobre tus caballos, sobre tus asnos, sobre tus camellos, sobre tus vacadas, y sobre tus rebaños, con peste gravísima.

4 Y hará Jehová distinción entre el ganado de Israel y el ganado de los Egipcios, de modo que no morirá nada de todo lo que sea de los hijos de Israel.

5 Y Jehová ^aseñaló plazo, diciendo: Mañana Jehová hará esto en la tierra.

6 É hizo Jehová aquello al día siguiente, de manera que murió todo el ganado de los Egipcios; mas del ganado de los hijos de Israel no murió ni uno solo.

7 Y envió Faraón á ver; y he aquí que no había muerto del ganado de Israel ni siquiera uno. Pero ^bobstinóse el corazón de Faraón, y no dejó ir al pueblo.

8 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Cojed puñados de ceniza de horno, y espárzala Moisés hacia el cielo, á vista de Faraón;

9 y se convertirá en polvo menudo en toda la tierra de Egipto; de lo cual resultarán tumores apostemados, así en los hombres como en las bestias, por toda la tierra de Egipto.

10 Y ellos tomaron ceniza de horno, y poniéndose Moisés delante de Faraón, espereióla hacia el cielo; y hubo tumores apostemados así en los hombres como en las bestias.

11 Y no podían los magos presentarse delante de Moisés á causa de los tumores; porque los tumores estaban en los magos y en todos los Egipcios.

12 Mas Jehová ^cendureció el corazón de Faraón, de modo que no les escuchó: como Jehová lo había dicho á Moisés.

13 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

14 Porque en esta ^doportunidad voy á enviar todas mis plagas sobre tu corazón, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, para que sepas que ninguno hay como yo en toda la tierra.

15 Que ahora, si yo hubiera extendido mi mano para herirte á tí y á tu pueblo con peste, ya habrías desaparecido de la tierra.

16 Empero yo te he mantenido en pie ^epara esto mismo, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre en toda la tierra.

17 ¿Te ensoberbeces todavía contra mi pueblo para no dejarle ir?

9 ^a Heb. puso. ^b Heb. se hizo pesado. ^c Heb. hizo fuerte, ó fortaleció. Comp. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. ^d Heb. vez. ^e Rom. 9: 17. ^f Heb. ahora. ^g Heb. en casa.

18 Pues he aquí que el día de mañana, como á estas horas, haré llover granizo de tal manera grave, que nunca habrá habido otro como éste en Egipto, desde el día que se fundó hasta el presente.

19 Ahora pues, envía y haz que se ponga á cubierto tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque sobre todos los hombres y animales que fueren hallados en el campo, y que no estuvieren recogidos ^hbajo techumbre, caerá el granizo, y morirán.

20 Aquel de entre los siervos de Faraón que tenía la palabra de Jehová, hizo que sus siervos y su ganado huyesen á las cascas;

21 mas aquel que ^hno hizo caso de la palabra de Jehová, dejó á sus siervos y su ganado en el campo.

22 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre toda clase de plantas en la tierra de Egipto.

23 Extendió pues Moisés su vara hacia el cielo, y Jehová envió truenos y granizo, y el fuego ⁱdescargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

24 De suerte que hubo granizo, y fuego ^kfulgurando en medio del granizo, sobremanera grave, cual nunca había habido en toda la tierra de Egipto desde que fué nación.

25 Y el granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo cuanto había en el campo, desde el hombre hasta la bestia; el granizo hirió también toda planta del campo, y quebró todo árbol del campo.

26 Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

27 ¶ Entonces Faraón envió y llamó á Moisés y á Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; Jehová es el justo, y yo y mi pueblo somos los inicuos.

28 Suplicad á Jehová; porque ya ha habido lo bastante de ^lgrandes truenos y granizo; y yo os dejaré ir, y no os detendréis más.

29 Le dijo pues Moisés: Cuando yo saliere de la ciudad, extenderé mis manos hacia Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo: para que sepas que de Jehová es la tierra.

30 Mas en cuanto á tí y á tus siervos, yo ya sé que no temeréis todavía delante del Dios Jehová.

31 ¶ Y el lino y la cebada fueron heridos; porque la cebada estaba en espiga, y el lino en flor.

^h Heb. no puso en corazón á. ⁱ Heb. anduvo á. ^k Heb. recogíendose. Ezeq. 1: 4. ^l Heb. voces de Dios.

32 Mas el trigo y ^m la espelta no fueron heridos, porque eran tardíos.

33 Moisés entonces salió de la presencia de Faraón, afuera de la ciudad, y extendió las manos hacia Jehová; y con lo cual cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia no se derramó ^{mis} sobre la tierra.

34 Pero cuando vió Faraón que había cesado la lluvia, y el granizo, y los truenos, volvió á pelear, é ^a hizo obstinado su corazón, así él como sus siervos.

35 De manera que ^o se endureció el corazón de Faraón, y no dejó ir á los hijos de Israel; como Jehová lo había dicho por ^p conducto de Moisés.

10 Entonces Jehová dijo á Moisés: Entra á donde está Faraón, porque yo ^a he hecho obstinado su corazón y el corazón de sus siervos, para ^b manifestar estas mis señales en medio de ^e ellos;

2 y para que puedas contar en oídos de tu hijo, y del hijo de tu hijo, como yo hice maravillas en Egipto, y las señales que obré en él; á fin de que vosotros sepáis que yo soy Jehová.

3 ¶ Por lo cual entraron Moisés y Aarón á donde estaba Faraón, y le dijeron: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: ¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

4 Que si tú rehusas aún dejar ir á mi pueblo, he aquí que mañana traeré langostas dentro de tus términos,

5 las cuales cubrirán la faz de la tierra, de manera que no podrá verse la tierra; y comerán el residuo de lo que cesapó, lo que os fué dejado del granizo; y comerán todo árbol que erree para vosotros en el campo.

6 Y llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual nunca vieron tus padres, ni los padres de tus padres, desde el día que ellos estuvieron sobre la tierra hasta el día de hoy. Volvióse entonces, y salió de la presencia de Faraón.

7 ¶ Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo ha de sernos este hombre un lazo? deja que vayan esos hombres y sirvan á Jehová su Dios. ¿Acaso no sabes tú todavía que Egipto está ya destruido?

8 Hicieron volver pues á Moisés y Aarón á la presencia de Faraón; el cual les dijo: Id, servid á Jehová vuestro Dios. ¿Mas quién y quién son los que han de ir?

9 Á lo que respondió Moisés: Con nuestros jóvenes y con nuestros ancianos iremos; con nuestros hijos y con nuestras hijas, con nuestros rebaños y con nuestras

^m otros, el centeno. ⁿ Heb. hizo pesado. ^o Heb. fortalecióse. ^p Heb. mano.

10 ^a Heb. hice pesado. ^b Heb. poncr. ^c Heb. cl. ^d Heb.

vacadas iremos; porque hemos de celebrar una fiesta solemne á Jehová.

10 Entonces él les contestó: ¡Así sea Jehová con vosotros como yo os envíe juntamente con vuestras familias! ¡Miradlo bien, porque el mal está delante de vosotros!

11 No será así; ^d id vosotros, los hombres, y servid á Jehová; pues ésto pedisteis. Y fueron echados de la presencia de Faraón.

12 ¶ Jehová entonces dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta; y suba sobre la tierra de Egipto, y coma toda planta de la tierra; todo lo que dejó el granizo.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto; y Jehová trajo un viento oriental sobre el país, todo aquel día y toda aquella noche. Y cuando vino la mañana, el viento oriental trajo la langosta.

14 Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y posó en todos los términos de Egipto, excesivamente grave: antes de ella nunca hubo langosta como ésta, ni después de ella jamás habrá otra igual;

15 pues cubrió la faz de toda la tierra, de modo que la tierra fué oscurecida; y comió toda planta de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo: por manera que no quedó nada verde en árbol ni en planta del campo, en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces apresuróse Faraón á llamar á Moisés y Aarón, y dijo: ¡He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros!

17 Ahora pues, perdónad mi pecado solamente esta vez, y suplicad á Jehová vuestro Dios que al menos aparte de mí esta muerte.

18 El por tanto salió de la presencia de Faraón, y oró á Jehová.

19 Entonces Jehová hizo tornar un viento occidental muy fuerte, que alzando la langosta, la echó en el Mar Rojo; y no quedó ni una langosta en todos los términos de Egipto.

20 Mas Jehová ^e endureció el corazón de Faraón, de modo que no dejó ir á los hijos de Israel.

21 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, tinieblas tales que puedan palpase.

22 Moisés pues extendió la mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas en toda la tierra de Egipto, por tres días.

Id, os ruego, ó, si os parece. ^e Heb. hizo fuerte, ó fortaleció.

23 Y no se vieron los unos á los otros, ni nadie se levantó de su puesto durante tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 Entonces Faraón llamó á Moisés, y dijo: Id, servid á Jehová; quedan solamente vuestros rebaños y vuestras vacadas; vuestras familias también irán con vosotros.

25 Pero Moisés respondió: También nos has de dar sacrificios y holocaustos, para que los ofrezcamos á Jehová nuestro Dios.

26 De manera que nuestro ganado también ha de ir con nosotros; no quedará ni una pesuña; porque de ellos hemos de tomar para rendir culto á Jehová nuestro Dios; y no sabemos con lo que hemos de rendir el culto á Jehová hasta que lleguemos allá.

27 Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, de modo que no quiso dejarlos ir;

28 antes le dijo Faraón: ¡Quítate de mi presencia! ¡guárdate de volver á ver mi rostro; porque en el día que vieres mi rostro, morirás!

29 A lo cual respondió Moisés: Muy bien lo has dicho: no volveré yo á ver tu rostro.

11 (Empero Jehová había dicho á Moisés: Todavía tengo de enviar una plaga más sobre Faraón y sobre los Egipcios; después de lo cual él mismo os enviará de aquí: cuando os enviare, del todo y con violencia os arrojará de aquí.)

2 Dí en oídos del pueblo que cada hombre pida á su vecino, y cada mujer á su vecina, alhajas de plata y alhajas de oro.

3 Y Jehová dió al pueblo gracia en los ojos de los Egipcios; y también el varón Moisés era muy grande en la tierra de Egipto, á los ojos de los siervos de Faraón y á los ojos del pueblo.)

4 Por lo cual Moisés dijo ^bá Faraón: Así dice Jehová: Como á la media noche voy á salir por en medio de Egipto;

5 y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto; desde el primogénito de Faraón que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito de la esclava que está detrás del molino; y todo primogénito de las bestias.

6 Y habrá grande alarido en toda la tierra de Egipto, cual nunca ha habido, y cual nunca más habrá.

7 Mas ni un perro moverá su lengua contra ninguno de los hijos de Israel, ni contra hombre ni contra bestia; para que sepáis que Jehová hace distinción entre los Egipcios é Israel.

8 Y descenderán á mí todos estos tus

siervos, y se postrarán delante de mí, diciendo: Sal tú, con todo el pueblo ^dque te sigue: y después de esto saldré. En seguida salió de la presencia de Faraón, ardiendo en ira.

9 ¶ Jehová pues había dicho á Moisés: No os escuchará Faraón, á fin de que se multipliquen mis maravillas en la tierra de Egipto.

10 Y Moisés y Aarón habían hecho todas estas maravillas delante de Faraón; mas Jehová endureció el corazón de Faraón, de modo que no dejó ir de su tierra á los hijos de Israel.

12 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2 Este mes os será el principio de los meses; os será el primero de los meses del año.

3 Hablad á toda la Congregación de Israel, diciendo: El día diez de este mes, ^atomará para sí cada cual un cordero, conforme á sus casas paternas, un cordero por cada ^bfamilia.

4 Y si la familia fuere tan pequeña que no baste á comer un cordero, entonces él y su vecino inmediato á su casa le tomarán, conforme al número de las almas; cada uno á razón de su comer, así echaréis la cuenta sobre el cordero.

5 Vuestro cordero será sin tacha, macho del primer año, de las ovejas ó de las cabras le tomaréis.

6 Y le guardaréis hasta el día eatorce de este mes; entonces le degollará toda la Congregación de Israel, ^cá la caída de la tarde.

7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel, de las casas en que le han de comer.

8 Y comerán la carne en aquella misma noche; asada al fuego, con panes ázimos, y con yerbas amargas la comerán.

9 No comeréis de ella cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; tanto la cabeza del cordero como las piernas y las entrañas.

10 Y no dejaréis que sobre nada de él hasta la mañana; y lo que sobrare de él hasta la mañana, á fuego lo quemaréis.

11 ¶ De esta manera, pues, le comeréis: Ceñidos vuestros lomos, con el calzado en vuestros pies, y el báculo en vuestra mano; y le comeréis apresuradamente; es ^dla Pascua de Jehová.

12 Porque yo pasaré por la tierra de Egipto esta noche, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así de hombre como de bestia; y en todos los dioses de Egipto ejecutaré juicios. Yo Jehová.

13 Y la noche os servirá de señal en las

^a Heb. hizo fuerte, ó fortaleció. ^b Heb. dar en nuestra mano. ^c Heb. servir á.

11 ^a Véase vr. 4, 8; y cap. 10: 23. ^b Véase vr. 8. ^c Heb. aguzará. ^d Heb. que á tus pícs. ^e Heb. fortaleció. Juec.

3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20.

12 ^a Heb. tomarán. ^b Heb. casa. ^c Heb. entre las dos tardes. Cap. 30: 8; Deut. 16: 6. ^d = el paso.

casas endonde estuviereis; y yo veré la sangre, y os pasaré por alto, de modo que no habrá entre vosotros plaga destructora, cuando yo hiera la tierra de Egipto.

14 ¶ Y tendréis este día por memorial, y lo celebraréis como fiesta solemne á Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo celebraréis esta fiesta.

15 Siete días comeréis panes ázimos. Ciertamente en el día primero apartaréis de vuestras casas la levadura; pues cualquiera que comiere pan fermentado desde el día primero hasta el día séptimo, el alma aquella será cortada de en medio de Israel.

16 En el día primero tendréis santa convocación, asimismo en el día séptimo tendréis santa convocación; ninguna clase de obra se ha de hacer en ellos, excepto que aderecéis lo que cada persona hubiere de comer; solamente ésto podrá ser hecho por vosotros.

17 Guardaréis pues la Fiesta de los Ázimos; porque en este mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto; y observaréis este día durante vuestras generaciones por estatuto perpetuo.

18 En el mes primero comeréis panes ázimos desde los catorce días del mes por la tarde, hasta el día veintiuno del mes por la tarde.

19 Por espacio de siete días no ha de hallarse levadura en vuestras casas; pues que todo aquel que comiere cosa leudada, la tal persona será cortada de en medio de la Congregación de Israel, ora sea extranjero ora de vuestra misma nación.

20 Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes ázimos.

21 ¶ Entonces llamó Moisés á todos los ancianos de Israel y les dijo: Sacad del rebaño y tomáos corderos según vuestras familias, y sacrificad la pascua.

22 Y tomaréis un manajo de hisopo, y lo mojaréis en la sangre que habréis recogido en un tazón, y heriréis el dintel y los dos postes de la puerta con la sangre que estará en el tazón; y no salga ninguno de vosotros de la puerta de su casa hasta la mañana.

23 Y cuando pasare Jehová hiriendo á los Egipcios, verá la sangre en el dintel y en los dos postes de la puerta; y Jehová pasará por alto aquella puerta, y no permitirá que el destructor éntre en vuestras casas para herir.

24 Habéis pues de guardar este rito por estatuto para vosotros y para vuestros hijos perpetuamente.

25 Y será que cuando hubiereis llegado á la tierra que os dará Jehová, como él ha prometido, observaréis este culto.

26 Y será que cuando os preguntaren vuestros hijos: ¿Qué dais á entender con este culto?

27 responderéis: Sacrificio de la Pascua es á Jehová, el cual pasó por alto las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando iba hiriendo á los Egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo inclinó la cabeza y adoró.

28 Fueron pues los hijos de Israel y lo hicieron así: como lo había mandado Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron.

29 ¶ Y aconteció que á la media noche Jehová hirió á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en el calabozo; y todo primogénito de bestia.

30 Entonces se levantó Faraón de noche, él y todos sus siervos y todos los Egipcios; y hubo grande alarido en Egipto; porque no había casa donde no hubiese algún muerto.

31 Y llamó á Moisés y á Aarón de noche, y dijo: ¡Levantaos, salid de en medio de mi pueblo, así vosotros como los hijos de Israel, y andad, servid á Jehová como habéis dicho!

32 Tomad también vuestros rebaños y vuestras vacadas, como dijisteis, y andad; ¡y bendecidme también á mí!

33 Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa para enviarlos del país; pues decían: ¡Todos nosotros somos muertos!

34 Y alzó el pueblo su masa antes que fermentase, envueltas sus artesas en su ropa sobre sus hombros.

35 Y los hijos de Israel hicieron según la palabra de Moisés; pues pidieron á los Egipcios alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos.

36 Y Jehová dió al pueblo gracia en los ojos de los Egipcios, de manera que les dieron cuanto pedían; y así ellos despojaron á los Egipcios.

37 ¶ Y los hijos de Israel partieron de Ramesés á Sucot, como seiscientos mil hombres de á pie, sin contar las familias.

38 Y también subió con ellos una multitud mixta, juntamente con rebaños y vacadas; muchísimo ganado.

39 Y de la masa que habían sacado de Egipto, cocieron tortas ázimas; porque no estaba fermentada, por cuanto, siendo echados de Egipto, no habían podido detenerse; ni habían hecho provisión alguna para su viaje.

40 ¶ Y la vida de peregrinación de los hijos de Israel que habían habitado en dir. 1 Núm. 11: 4. m Heb. para sí. n Comp. Gén. 37: 1. o de transeúntes. Comp. vr. 45. Gén. 15: 13, 16; Gal. 3: 17; 1 Hech. 7: 17, 20.

^a Heb. el natural de la tierra. Vr. 48, 49. Lev. 19: 34. ^b Heb. degollad. ^c Heb. cosa, ó, palabra. ^d Heb. para ti y para tus hijos. ^e Heb. servicio. ^f Heb. les dejaron pe-

Egipto, fué de cuatrocientos y treinta años.

41 Y aconteció que al fin de los cuatrocientos y treinta años, aun en aquel mismo día aconteció que salieron de la tierra de Egipto todos los ejércitos de Jehová.

42 Noche °de solemne observancia á Jehová es ésta, por haberlos sacado él de la tierra de Egipto: esta es aquella noche de Jehová, °de solemne observancia para todos los hijos de Israel durante sus generaciones.

43 Y dijo Jehová á Moisés y á Aarón: Este es el reglamento de la Pascua: Ningún hijo de tierra extraña comerá de ella;

44 mas á todo siervo de cualquier hombre, comprado por dinero, primero le circuncidarás, y entonces comerá de ella.

45 El ¹transeunte y el siervo asalariado no comerán de ella.

46 En una misma casa se ha de comer: no ²sacaréis de esta carne fuera de la casa, ni quebraréis hueso suyo.

47 Toda la Congregación la celebrará.

48 Y cuando habitare contigo algún extranjero que quisiere celebrar la Pascua á Jehová, sea circuncidado todo varón de entre los suyos, y entonces se llegará para celebrarla; y será como ³uno de vuestra nación; porque ningún incircunciso comerá de ella.

49 Una misma ley habrá para ⁴los de vuestra raza y para el extranjero que habita en medio de vosotros.

50 ¶ Y lo hicieron así todos los hijos de Israel: según había mandado Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron.

51 Y aconteció que ⁵en aquel mismo día sacó Jehová á los hijos de Israel de la tierra de Egipto, por sus ⁶escuadrones.

13 Y habló Jehová á Moisés diciendo:

2 Santifícame todo primogénito; ⁷a todo primer nacido entre los hijos de Israel, tanto de hombres como de animales, mío es.

3 ¶ Y Moisés dijo al pueblo: Acordáos de este día en el cual salisteis de Egipto, de la casa de ⁸servidumbre; porque con poder de mano os sacó Jehová de aquí; por tanto no comeréis ⁹en él pan fermentado.

4 Hoy mismo estáis para salir en el mes de Abib.

5 Y será que cuando te hubiere llevado Jehová á la tierra del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Heveo, y del Jebuseo, respecto de la cual juró á Abraham que te la daría, tierra que mana leche y miel, celebrarás este ¹⁰culto en este mes.

6 Siete días comerás panes ázimos, y

¹ Heb. de guardas. ² Heb. extranjero. ³ Heb. morador temporario. ⁴ Lev. 25: 35, 47. ⁵ Heb. sacaráis. ⁶ Heb. el natural de la tierra. ⁷ Heb. el natural. ⁸ Núm. 33: 3. ⁹ Heb. ejércitos. ¹⁰ Núm. 1: 52; 2: 3, &c.

13 ¹ Heb. lo que abre toda matriz. ² Heb. siervos. ³ Heb. servicio. ⁴ Heb. todo lo que abre matriz. ⁵ Ó, le

en el día séptimo habrá fiesta solemne á Jehová.

7 Se comerán panes ázimos por siete días; no se verá junto á tí pan fermentado, ni será vista contigo levadura en todos tus términos.

8 Y en aquel día contarás ¹¹el *suceso* á tu hijo, diciendo: Es á causa de lo que hizo conmigo Jehová cuando salí de Egipto.

9 Y te será como señal sobre tu mano, y como recuerdo entre tus ojos, para que esté la ley de Jehová en tu boca: porque con mano fuerte te hizo salir Jehová de Egipto.

10 Guardarás pues este reglamento, en su plazo fijo, de año en año.

11 ¶ Y será así, que cuando te haya conducido Jehová á la tierra del Cananeo, como lo tiene jurado á tí y á tus padres, y te la haya dado,

12 apartarás para Jehová ¹²a todos los primer nacidos; también todos los primeros que tuvieres, nacidos de tus animales, siendo maehos, serán para Jehová:

13 pero todo primerizo de asno le redimirás con un cordero; y si no le redimieres, ¹³quebrarás su cerviz: mas todo primogénito de hombre, de entre tus hijos, redimirás.

14 Y será que cuando te preguntare tu hijo el día de mañana, diciendo: ¿Qué es ésto? le dirás: Con poder de mano Jehová nos sacó de Egipto, de la casa de ¹⁴servidumbre.

15 Y aconteció que cuando Faraón se negó obstinadamente á dejarnos ir, Jehová mató á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de la bestia; por lo mismo yo sacrifico á Jehová ¹⁵a todo primer nacido, siendo macho, mas á todo primogénito de mis hijos redimo.

16 Así será como señal sobre tu mano, y como ¹⁶frontales entre tus ojos; porque con poder de mano Jehová nos sacó de Egipto.

17 Y sucedió que cuando Faraón hubo enviado al pueblo, no le condujo Dios por el camino de la tierra de los Filisteos, porque estaba cerca; pues dijo Dios: No sea que se arrepienta el pueblo al ver la guerra, y se vuelva á Egipto;

18 sino que hizo Dios que el pueblo diese vuelta por el camino del desierto del Mar Rojo. Y los hijos de Israel subieron ¹⁷en buen orden de la tierra de Egipto.

descervigarás. ¹⁸ Ó, fajas. ¹⁹ Deut. 8: 8; 11: 18. ²⁰ Otros, armados, ceñidos. ²¹ Jos. 1: 14; Juec. 7: 11; ²² otros, amosinos; ²³ otros, por cincuentenas; ²⁴ Rey. 1: 9, 12, 13. El sentido es dudoso. Los LXX traducen: En la quinta generación.

19 Y tomó Moisés los huesos de José, el cual había juramentado rigurosamente á los hijos de Israel, diciendo: Indudablemente os visitaré Dios; y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.

20 Y levantaron el campamento de Sueot y acamparon en Etani, al borde del desierto.

21 Y Jehová iba al frente de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos en el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles; á fin de que anduviesen de día y de noche.

22 Nunca se apartó la columna de nube de día, ni la columna de fuego de noche, de delante del pueblo.

14 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel para que vuelvan y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar, enfrente de Baal-zefón; delante de él acamparéis, junto al mar.

3 Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: ^bVagan perplejos dentro del país; los tiene encerrados el desierto.

4 Y yo endureceré el corazón de Faraón, de manera que los persiga; y me glorificaré en Faraón y en todo su ejército: y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

5 En efecto fué dado aviso al rey de Egipto que había huido el pueblo; y mudóse el corazón de Faraón y de sus siervos acerca del pueblo, de modo que decían: ¿Qué despropósito es éste que hemos hecho dejando ir á Israel, para que dejase de servirnos?

6 Entonces Faraón unió sus carros de guerra, y tomó consigo á su pueblo.

7 Tomó también seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, con capitanes sobre todos ellos.

8 Y Jehová endureció el corazón de Faraón rey de Egipto, de modo que persiguió á los hijos de Israel; y los hijos de Israel salieron con mano alzada.

9 De manera que los Egipcios siguieron el alcance de ellos, *es á saber*, todos los caballos y carros de Faraón, y su gente de á caballo, y su ejército; y los alcanzaron acampados junto al mar, cerca de Pi-hahiroth, frente á Baal-zefón.

10 Y cuando Faraón se iba acercando, los hijos de Israel alzaron los ojos, y ¡he aquí á los Egipcios que venían marchando en pos de ellos! Y temieron mucho, y clamaron los hijos de Israel á Jehová.

11 Y decían á Moisés: ¿Acaso por no haber sepulturas en Egipto nos trajiste

acá para morir en el desierto? ¿Por qué has hecho esto con nosotros, sacándonos de Egipto?

12 ¿No es esto mismo lo que te habíamos en Egipto, diciendo: Déjanos, para que sirvamos á los Egipcios? Porque mejor nos fuera servir á los Egipcios que morir en el desierto.

13 Entonces dijo Moisés al pueblo: No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Jehová obrará por vosotros hoy; porque en cuanto á los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los volveréis á ver.

14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros guardaréis silencio.

15 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: ¿Por qué sigues clamando á mí? ¡manda á los hijos de Israel que marchen!

16 Mas tú, alza tu vara y extiende la mano sobre el mar, y divídelo en dos, para que vayan los hijos de Israel por en medio del mar en seco.

17 Y yo, he aquí que yo endureceré el corazón de los Egipcios para que entren en pos de ellos, y me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, y en sus carros y en su gente de á caballo:

18 Y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando me haya glorificado en Faraón, y en sus carros y en su gente de á caballo.

19 Y el Ángel de Jehová que iba delante del ejército de Israel, se apartó de allí y fué en pos de ellos; apartóse también la columna de nube de delante de ellos, y púsose tras de ellos.

20 De manera que se colocó entre el ejército de los Egipcios y el ejército de Israel; y era nube y tinieblas para aquellos, mas brillaba de noche para éste; de modo que no se acercaron los unos á los otros en toda la noche.

21 ¶ Extendió pues Moisés la mano sobre el mar, y Jehová hizo que el mar se retirase por un viento oriental muy fuerte que sopló toda aquella noche; de modo que se tornó el mar en seco, y fueron divididas las aguas.

22 Y los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco; y les eran las aguas como un muro á su diestra y á su siniestra.

23 Y siguieron los Egipcios á su alcance; y entraron en pos de ellos todos los caballos de Faraón, sus carros y su gente de á caballo hasta la mitad del mar.

24 Mas aconteció, á la veda de la mañana, que dirigió Jehová una mirada hacia el ejército de los Egipcios, de en medio de la columna de fuego y de nube,

de guerreros. Voz dudosa. Cap. 15: 4. Heb. treses. ^c Núm. 3: 3. ^f = osadamente. Núm. 15: 21. ^e V. 15. ^b Heb. clamarán. 1 Jos. 3: 13, 16. ^h ó, tendió la vista.

^h Heb. arrancaron de.
 14 ^a = Lugar donde crecen los carrizos. Voz egipcia.
 ^b ó, están enredados. ^c Heb. haré fuerte, ó fortaleceré.
 Comp. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. ^d ó, ternos

y puso en consternación al ejército de los Egipcios.

25 Quitó también las ruedas de los carros, de manera que los dirigían con suma dificultad. Entonces dijeron los Egipcios: ¡Huyamos de la presencia de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los Egipcios!

26 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que vuelvan las aguas sobre los Egipcios, sobre sus carros y sobre su gente de á caballo.

27 Extendió pues Moisés la mano sobre el mar, y al despuntar la mañana volvióse el mar á su dominio perpetuo; y los Egipcios huyeron, pero por doquiera nadaban con él: así arrolló Jehová á los Egipcios en medio del mar.

28 Pues volviéronse las aguas y ebrieron los carros y la gente de á caballo de todo el ejército de Faraón, que habían entrado tras de ellos en el mar; y de modo que no quedó de ellos ni siquiera uno.

29 Mas los hijos de Israel anduvieron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su siniestra.

30 De esta manera salvó Jehová en aquel día á Israel de mano de los Egipcios; y vió Israel á los Egipcios muertos sobre la orilla del mar.

31 Israel pues vió la obra prodigiosa que hizo Jehová contra los Egipcios; y temió el pueblo á Jehová; y creyeron en Jehová y en Moisés su siervo.

15 Entonces Moisés y los hijos de Israel rompieron á cantar este cántico á Jehová; y hablaron diciendo:

¡ Cantaré á Jehová, porque se ha ensalzado soberanamente;
al caballo y á su ginete ha arrojado en la mar!

2 Mi fuerza y mi canción es ^b Yah, y él ha sido mi salvación;
éste es mi Dios, y le celebraré;
Dios de mi padre, y le ensaltaré.

3 ¡ Jehová es Varón de guerra;
Jehová es su nombre!

4 ¡ Los carros de Faraón y su ejército él ha arrojado en la mar;
y sus escogidos capitanes fueron hundidos en el Mar ^d Rojo!

5 ¡ Los abismos los cubren;
descendieron á las profundidades, como una piedra!

6 ¡ Tu diestra, oh Jehová, se ha hecho gloriosa en potencia;
tu diestra, oh Jehová, ha destruido al enemigo!

7 Y en la grandeza de tu majestad has derribado á tus contrarios;

¹ Heb. pesadez. ² Heb. perpetuidad. ³ ó, fuerza. ⁴ Heb. á su encuentro. ⁵ Heb. sacudió. ⁶ Deut. 11: 4. ⁷ Heb. la mano grande.

enviaste tu ardiente ira; consumiólos como hojarasca.

8 Asimismo al soplo de tus narices se amontonaron las aguas; detuviéronse las corrientes en montón;
cuajáronse los abismos en el oración del mar!

9 Dijo el enemigo: ¡ Perseguiré, alcanzaré,
repartiré despojos, henchiré de ellos mi alma;
desenvainaré mi espada, apoderarse ha de ellos mi mano!

10 Tú *empero* soplaste con tu viento; cubriólos el mar:
¡ hundiéronse como plomo en las poderosas aguas!

11 ¿ Quién como tú entre los ^e dioses, oh Jehová?
¿ quién como tú, glorioso en santidad,
pavoroso en alabanzas, hacedor de maravillas?

12 ¡ Extendiste tu diestra; tragólos la tierra!

13 Conduces en tu misericordia á este pueblo que redimiste,
con tu poder le conduces á la morada de tu santidad.

14 Oyeron los pueblos; temblarán;
¡ dolores se apoderaron de los habitantes de Palestina!

15 Entonces fueron turbados los caudillos de Edom;
los valientes de Moab, estremecimiento se apoderará de ellos:
derretirse han todos los moradores de Canaán.

16 Caerán sobre ellos terror y pavor:
por la grandeza de tu brazo quedarán silenciosos como una piedra, hasta que pase tu pueblo, oh Jehová,
hasta que pase este pueblo que tú acabas de adquirir.

17 Los harás entrar y los plantarás en el monte de tu herencia;
lugar que preparaste para tu misma habitación, oh Jehová;
Santuario, Señor, que establecieron tus manos.

18 ¡ Jehová reinará para siempre jamás!

19 ¶ Porque los caballos de Faraón y sus carros y su gente de á caballo entraron en la mar, y Jehová hizo volver sobre ellos las aguas del mar; pero los hijos de Israel anduvieron en seco por en medio del mar.

20 ¶ Y María, la profetisa, hermana de Aaron, tomó un pandero en su mano, y

15 ¹ Heb. cantaré. Núm. 21: 17. ² Heb. á; forma poética, ó abreviada. ³ Cap. 14: 7. ⁴ Heb. Suph = De Juncos, ó Espadañas. ⁵ ó, poderosos. ⁶ Heb. carneros.

salieron todas las mujeres en pos de ella, con pauderos y con danzas.

21 Y María les respondía á ellas :

¡ Cantad á Jehová, porque se ha ensalzado soberanamente, al caballo y á su jinete ha arrojado en la mar !

22 Y Moisés ^ε condujo á los hijos de Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días en el desierto sin encontrar agua.

23 Luego vinieron á Mara; mas no pudieron beber de las aguas, porque eran amargas; por tanto le pusieron *al lugar* el nombre de ^h Mara.

24 Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo: ¿ Qué hemos de beber ?

25 Mas él clamó á Jehová, y mostróle Jehová un árbol, el que echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí ^{Dios} impuso á *Israel* estatutos y ^k leyes, y allí le probó;

26 y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, é hicieres lo que es recto á sus ojos, y prestares oídos á sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, entonces no enviaré sobre tí ninguna enfermedad de las que envié sobre los Egipcios; porque yo soy Jehová tu Sanador.

27 ¶ Y llegaron á Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmas; y acamparon allí junto á las aguas.

16 Y ^alevantando el campamento de Elim, vino toda la Congregación de los hijos de Israel al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, á los quince días del mes segundo después de haber salido ellos de la tierra de Egipto.

2 Y murmuró toda la Congregación de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón en el desierto;

3 y les decían los hijos de Israel: ¡ Ojalá hubiéramos muerto á manos de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentabamos junto á las ollas de carne, y cuando comíamos pan hasta la saciedad! porque nos habéis sacado á este desierto para matar de hambre á toda esta Asamblea.

4 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: He aquí que haré llover sobre vosotros pan desde el cielo; y saldrá el pueblo y recogerá diariamente la porción de un día; para que yo le pruebe, si quiere andar en mi ley ó nó.

5 Y será que en el día sexto ^bprepararán lo que vuelvan á traer, que será el doble de lo que suelen recoger cada día.

6 Y Moisés y Aarón dijeron á todos los

^ε *Heb.* hizo arrancar. ^h = Amargura. ⁱ *Heb.* le impuso. ^k *Heb.* juicios.

16 ^a *Heb.* arrancaron. ^b *Vr.* 23. ^c *Heb.* entre las dos

hijos de Israel: A la tarde conoceréis que Jehová es quien os sacó de la tierra de Egipto;

7 y por la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él oye vuestras murmuraciones contra Jehová: pues en cuanto á nosotros, ¿ qué somos, para que munnuréis contra vosotros ?

8 Dijo además Moisés: *Esto sucederá* cuando á la tarde Jehová os diere á comer carne, y por la mañana, pan hasta la saciedad; porque oye Jehová vuestras murmuraciones con que murmuráis contra él: ¿ y qué somos nosotros? vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.

9 Dijo entonces Moisés á Aarón: Dí á toda la Congregación de los hijos de Israel: Acercáos á la presencia de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones.

10 Y sucedió, luego que hubo hablado Aarón á toda la Congregación de los hijos de Israel, que volvieron el rostro hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová que apareció en la nube.

11 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: ^e A la caída de la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan; y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios.

13 Y sucedió que á la tarde subieron ^d codoruces que cubrieron el campamento; y por la mañana había una capa de rocío al rededor del campamento.

14 Y cuando ^e se evaporó la capa de rocío, he aquí sobre la haz del desierto una cosa menuda y ^f redonda, menuda como la escarcha, sobre la tierra.

15 Y al verla los hijos de Israel, decían el uno al otro: ¿ ^ε Qué es esto? pues no sabían qué cosa era. Entonces les dijo Moisés: Éste es el pan que Jehová os da á comer.

16 Este es el reglamento que ha prescrito Jehová: Recoged de ello cada hombre según lo que pueda comer, un ^h omer por cabeza, conforme al número de vuestras personas; lo tomaréis cada uno para los que están en su tienda.

17 Y lo hicieron así los hijos de Israel; pues tomaron unos más, otros menos.

18 Y cuando lo midieron en el omer, nada tenía demás el que recogió mucho, y al que recogió poco nada le faltaba; cada uno había recogido según lo que podía comer.

19 Les dijo también Moisés: Nadie deje de ello hasta la mañana.

20 Mas no escucharon á Moisés; pues algunos dejaron de ello hasta la mañana, tardes. ^d *Núm.* 11: 31, 32. ^e *Heb.* subió. ^f *Núm.* 11: 7; *Sal.* 78: 24. ^g en escamas. ^h *Heb.* Man-hu. ⁱ = unos tres litros y medio.

y crió gusanos y hedió. Y airóse contra ellos Moisés.

21 De esta manera lo recogían todas las mañanas, cada uno según lo que podía comer; mas en calentando el sol lo *sobrante* se derretía.

22 Y sucedió que el día sexto recogieron doble cantidad de pan, dos omeres para cada persona. Entonces todos los príncipes de la Congregación vinieron y se lo avisaron á Moisés.

23 Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es ^kdescanso solemne, descanso santo, *consagrado* á Jehová; lo que hubiereis de asar, asadlo, y lo que hubiereis de cocer, cocedlo; y *al comer de ello*, todo lo que sobrare ponedlo aparte para vosotros, guardándolo hasta la mañana.

24 Y ellos lo pusieron aparte hasta la mañana, como se lo había mandado Moisés; y no hedió, ni hubo en él gusano.

25 Dijo entonces Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es el ^lSábado de Jehová; hoy no lo hallaréis en el campo.

26 Seis días lo recogeréis, mas en el séptimo día es ^mel Descanso; no habrá *maná* en él.

27 Pero aconteció en el día séptimo que salieron algunos del pueblo para recogerlo, y no hallaron.

28 Dijo pues Jehová á Moisés: ¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis leyes?

29 He aquí, Jehová os ha dado ^mel *día del descanso*, por tanto en el sexto día os da el pan de dos días. Estése cada hombre en su estancia; no salga nadie de su lugar en el día séptimo.

30 Descansó pues el pueblo en el día séptimo.

31 [¶] Y la casa de Israel lo nombró ⁿManá; y era como granos de cilantro, blanco; y su sabor era como de hojuelas con miel.

32 [¶] Dijo también Moisés: Esto es lo que ha mandado Jehová: Llenad un ^oomer de él, y guardese para vuestras generaciones *venideras*, á fin de que vean el pan que os dí á comer en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto.

33 Dijo pues Moisés á Aarón: Toma una vasija y echa en ella un omer lleno de maná, y ponlo delante de Jehová, á fin de guardarlo para vuestras generaciones *venideras*.

34 Según mandó Jehová á Moisés, así *en efecto* lo puso Aarón delante del ^pTestimonio para guardarlo.

35 Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á

tierra habitada; maná comieron hasta que entraron en los confines de la tierra de Canaán.

36 El omer es la décima parte del ^qefa.

17 Y ^ahabiendo partido del desierto de Israel, ^bhaciendo sus jornadas según mandaba Jehová, acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 Por lo cual el pueblo altercó con Moisés, diciendo: ¿Dános agua que beber! Y les dijo Moisés: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿por qué tentáis á Jehová?

3 Allí pues el pueblo padeció sed *por falta* de agua, y murmuró el pueblo contra Moisés, y decía: ¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto, para matarnos de sed, á nosotros, y á nuestros hijos, y á nuestro ganado?

4 Entonces clamó Moisés á Jehová, diciendo: ¿Qué he de hacer con este pueblo? falta poco ya para que me apedrec.

5 Y dijo Jehová á Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y la vara con que heriste el río la tomarás en tu mano, y anda.

6 He aquí que yo estaré enfrente de tí allí, sobre la peña en Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así á los ojos de los ancianos de Israel.

7 Y dióse á aquel lugar el nombre de ^eMasa, y de ^dMeriba, por razón de la altercación de los hijos de Israel, y por haber ellos tentado á Jehová, diciendo: ¿Está Jehová en medio de nosotros, ó nó?

8 [¶] Vino entonces Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

9 Y Moisés dijo á Josué: Escoge hombres para nosotros, y sal á pelear contra Amalec. Mañana yo estaré en pié sobre la cima del collado, con la vara de Dios en mi mano.

10 É hizo Josué como le había dicho Moisés, y peleó contra Amalec. Entretanto Moisés y Aarón y Hur subieron á la cima del collado.

11 Y aconteció que mientras Moisés tenía alzada la mano, vencía Israel; mas siempre que bajaba la mano, vencía Amalec.

12 Pero las manos de Moisés ^ese cansaron; por lo cual tomaron una piedra y se la pusieron debajo, sentándose él sobre ella, en tanto que Aarón y Hur le sostenían las manos, el uno de una parte y el otro de la otra; de esta suerte estuvieron firmes sus manos hasta ponerse el sol.

13 Y Josué deshizo á Amalec y á su pueblo á filo de espada.

¹ Heb. uno. ^k Heb. sábado grande, sábado santo. ^l = descanso. ^m Heb. el sábado. ⁿ Heb. man = ¿Que es? ^o = unos tres litros y medio. ^p Cap. 25: 16, 22; 32: 15; 40: 29; Heb. 9: 4. ^q = unos 35 litros.

17 ^a Heb. arrancó. ^b Heb. por sus arrancadas sobre boca de Jehová. ^c = Tentación. ^d = contención. Núm. 20: 13. ^e Heb. estaban pesadas.

14 Entonces dijo Jehová á Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y ponlo ^{en} conocimiento de Josué: Yo rae del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15 Y edificó Moisés un altar, y le puso por nombre ^{el} Jehová-nissi.

16 Y dijo: ^hPor cuanto la mano de Amalec se levanta contra el trono de ⁱYah, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

18 Y Jetró sacerdote de Madián, suegro de Moisés, oyó decir todo lo que había hecho Dios por Moisés y por Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado á Israel de Egipto.

2 Por lo cual tomó Jetró suegro de Moisés, á Zípora mujer de Moisés, (después de haber sido ^{enviada á su padre}),

3 y á sus dos hijos, (de los cuales el uno se llamaba ^bGerson, pues dijo Moisés: Extranjero he sido en tierra extraña;

4 y el otro se llamaba ^cEliezer, porque dijo: El Dios de mi padre ^{acudió} en mi auxilio, y me libró de la espada de Faraón);

5 vino pues Jetró suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de éste, á Moisés en el desierto, donde había acampado ^{junto al} Monte de Dios.

6 Y ^aenvió á decir á Moisés: Yo, tu suegro Jetró, vengo á tí; y ^{traigo á} tu mujer y á tus dos hijos con ella.

7 Moisés pues salió á recibir á su suegro, é inclinóse ante él y le besó. Y se preguntaron el uno al otro por su salud; y entraron en la tienda.

8 Y contó Moisés á su suegro todo lo que Jehová había hecho á Faraón y á los Egipcios, por amor de Israel; y todos los trabajos que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová.

9 Y regocijóse Jetró por todo el bien que Jehová había hecho á Israel, á quien libró de mano de los Egipcios.

10 Y dijo Jetró: ¡Bendito sea Jehová, que os ha librado de mano de los Egipcios y de mano de Faraón, libertando al pueblo de la opresión de los Egipcios!

11 Ahora acabo de conocer que Jehová es más grande que todos los dioses: pues en aquello mismo en que ^{los adversarios} se mostraron altivos, ^{él fué} ^emás alto que ellos.

12 Entonces Jetró suegro de Moisés tomó holocaustos y sacrificios para Dios; y Aarón y todos los ancianos de Israel vinieron á comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios.

13 ¶ Y aconteció al día siguiente, que Moisés se sentó para juzgar al pueblo; y el pueblo permaneció al redor de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

14 Y cuando vió el suegro de Moisés todo lo que él hacía para con el pueblo, le dijo: ¿Qué es ésto que haces con el pueblo? ¿por qué te estás sentado, tú solo, y todo el pueblo permanece en derredor tuyo desde la mañana hasta la tarde?

15 Y dijo Moisés á su suegro: Porque el pueblo viene á mí para consultar á Dios.

16 Cuando tienen algún pleito, vienen á mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y les doy á conocer los estatutos de Dios y sus leyes.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No es bueno lo que haces.

18 Sin duda alguna desfallecerás, y no solo tú, sino este pueblo que contigo está; porque esto es demasiado pesado para tí; no podrás hacerlo tú solo.

19 Ahora pues, oye mi voz; yo te aconsejaré, y será Dios contigo. Sé tú ^{el representante} del pueblo delante de Dios, para que traigas las causas á Dios.

20 Tú les enseñarás, pues, los estatutos y las leyes, y les darás á conocer el camino en que deban andar y la obra que deban hacer.

21 Pero buscarás de entre el pueblo hombres ^{hábiles}, temerosos de Dios, hombres de verdad, aborreciendo la avareicia, á quienes pongas sobre ellos, por jefes de miles, jefes de cientos, jefes de cincuentenas y jefes de decenas.

22 Y ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que toda causa grande la traerán á tí, mas toda causa pequeña la juzgarán ellos mismos. Así se aliviará ^{el peso} de sobre tí, pues ellos ^{lo} llevarán contigo.

23 Si ^{hicieres} esto, y Dios ^{así} te mandare, entonces podrás ^{aguantar}, y también todo este pueblo irá á su lugar en paz.

24 Y enseñó Moisés la voz de su suegro, é hizo todo lo que ^{le} había dicho;

25 pues escogió Moisés hombres ^{hábiles} de entre todo Israel, y los puso por cabezas del pueblo, por jefes de miles, jefes de centenas, jefes de cincuentenas y jefes de decenas;

26 y éstos juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo llevaban á Moisés; mas todo asunto pequeño lo juzgaban ellos mismos.

27 Y despidió Moisés á su suegro, el cual se fué á su tierra.

ⁱ Heb. en oídos. ^e = Jehová mi bandera. ^h ó sea, Jetró Yah por su trono. ^h Heb. que la mano sobre el trono de Yah. De sentido dudoso. ⁱ = Jehová: forma abreviada ó poética.

18 ^a Cap. 4: 18, 20. ^ó, repudiada, según lo traducen los

LXX. Véase cap. 4: 25, 26. ^h = Extranjero soy aquí. ^c = Mi Dios es mi ayudador. ^d Heb. dijo. Comp. Luc. 9: 29. ^e Heb. sobre ellos. Ecl. 5: 8. ^f Heb. cosa ó palabra. ^g ó, por el pueblo. ^h Heb. fuertes. ⁱ Heb. estar en pie.

19 *A principios* del tercer mes después de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.

2 Habiendo pues levantado el campamento de Refidim, vinieron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto: de suerte que Israel acampó allí delante del monte.

3 Y Moisés subió á *donde estaba* Dios; y llamóle Jehová desde el monte, y le dijo: Así dirás á la casa de Jacob y anunciarás á los hijos de Israel:

4 Vosotros habéis visto lo que hice á los Egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído á mí mismo.

5 Ahora pues, si escuchareis atentamente mi voz y guardareis mi pacto, me seréis ^a un tesoro especial, ^b tomado de entre todos los pueblos; pues que mía es toda la tierra:

6 y vosotros me seréis un ^creino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás á los hijos de Israel.

7 [¶] Vino pues Moisés y llamó á los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado *decir*.

8 Entonces todo el pueblo respondió á una, diciendo: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová! Y Moisés trajo á Jehová ^d la respuesta del pueblo.

9 [¶] Entonces Jehová dijo á Moisés: He aquí que yo vendré á tí en una nube espesa, á fin de que oiga el pueblo mientras yo hablo contigo, y que también te crea para siempre. Y refirió Moisés á Jehová las palabras del pueblo.

10 Y Jehová dijo á Moisés: Vuelve al pueblo y santifícalos hoy y mañana; y laven ellos sus vestidos;

11 y estén apercebidos para el día tercero; porque al tercer día descenderá Jehová, á vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinaí.

12 Y señalarás límites al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos de subir al monte, y *ain* de tocar á sus términos. Todo aquel que tocara al monte será muerto irremisiblemente.

13 ^eNo tocará mano al tal, mas sea apedreado ó aseteado; ya sea bestia, ya sea hombre, no vivirá. *Solamente en el caso de prolongarse mucho el sonido de la bocina, subirán al monte.*

14 Moisés entonces bajó del monte al pueblo y santificó al pueblo; y ellos lavaron sus vestidos.

15 Y dijo Moisés al pueblo: Estad

apercebidos para el tercer día; no os lleguéis á mujer.

16 [¶] Y aconteció que el día tercero, al despuntar la mañana, hubo ^ftruenos y relámpagos y nube densísima sobre el monte, y un sonido de trompeta sobremanera fuerte. Y temblaba todo el pueblo que estaba en el campamento.

17 Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para recibir á Dios; y se detuvieron ^gal pié del monte.

18 Y el monte Sinaí estaba humeando todo él, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y subía su humo como humo de un horno; y todo el monte temblaba en gran manera.

19 Y el sonido de la trompeta siguió aumentándose y esforzándose en gran manera: Moisés hablaba y Dios le respondía ^hen voz.

20 [¶] Había pues descendido Jehová sobre el monte Sinaí, á la cumbre del monte; y Jehová llamó á Moisés á la cumbre del monte; y subió Moisés.

21 Y Jehová dijo á Moisés: Desciende, amonesta al pueblo, no sea que ⁱtraspasen los límites á *fin de llegarse* á Jehová, para ver, y caigan muchos de ellos.

22 Y también ^klos sacerdotes, que tienen acceso á Jehová, santifíquense no sea que Jehová ^lhaga estrago en medio de ellos.

23 Pero Moisés respondió á Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí; porque tú nos amonestaste, diciendo: Señala términos al monte y santifícalo.

24 Mas Jehová le dijo: ¡Anda, desciende! y ^msubirás tú y Aarón contigo: pero los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites para subir á *donde está* Jehová, no sea que ^lhaga estrago en medio de ellos.

25 Moisés pues descendió al pueblo, y dijosele.

20 ^a Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

2 [¶] Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de ^bservidumbre.

3 [¶] No tendrás otros dioses delante de mí.

4 [¶] No harás para tí escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas ^cdebajo de la tierra:

5 no te inclinarás á ellas ni les ^ddarás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de

19 ^a ó, una exclusiva posesión. ^b ó, mas que. ^c 1 Ped. 2: 5, 9. ^d Heb. las palabras. ^e Heb. 12: 18-20. Comp. 2 Rey. 11: 15, 16. ^f ó sea, no lo tocará mano, sin que, &c. ^g Heb. voces. ^h Heb. debajo de. Comp. cap. 20: 4. ⁱ ó, con trueno, vr. 16; Juan 12: 29; Apoc. 14: 2. ^j Heb.

derriben. ^k Comp. cap. 24: 5; Gén. 14: 18. ^l Heb. rompa ó esté en ellos. ^m Cap. 24: 1.

20 ^a Deut. 5: 6, &c. ^b Heb. siervos. ^c = al pié de, ó sea, más bajas que. Comp. cap. 19: 17; 32: 19, y Gén. 35: 8. ^d Heb. servirás.

los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian,

6 y que uso de misericordia ^e hasta con la milésima generación de aquellos que me aman y guardan mis mandamientos.

7 ¶ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios ^f en vano; porque Jehová no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano.

8 ¶ Acuérdate del día del ^g Descanso para santificarlo.

9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra;

10 mas el día séptimo es *día de* ^h descanso, *consagrado* á Jehová tu Dios; no hagas *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni ⁱ el extranjero que *habita* dentro de tus ^j puertas:

11 porque *en* seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo euanto en ellos hay, y descansó en el séptimo; por tanto Jehová bendijo el día del ^k Descanso y lo santificó.

12 ¶ Honra á tu padre y á tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

13 ¶ No matarás.

14 ¶ No cometerás adulterio.

15 ¶ No hurtarás.

16 ¶ No ^k hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

17 ¶ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

18 ¶ Y todo el pueblo estaba ^l observando los truenos, y las llamas, y el sonido de la trompeta, y el monte que lumbreaba; y viéndolo el pueblo, temblaron y pusieronse de lejos;

19 y dijeron á Moisés: ¡Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; mas no hable Dios con nosotros, no sea que muramos!

20 Y respondió Moisés al pueblo: No temáis; porque para probaros ha venido Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, á fin de que no pequéis.

21 Mas el pueblo se mantuvo á lo lejos; y Moisés se llegó á las densas tinieblas en donde estaba Dios.

22 Y dijo Jehová á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que yo mismo he hablado con vosotros desde el cielo.

23 No hagáis á *ningún otro* eonmigo: dioses de plata ó dioses de oro no los haréis para vosotros.

24 Altar de tierra me harás, *oh Israel*;

^m Deut. 7, 9. ⁿ Heb. para una nada = vanidad ó falsedad.

^o Heb. sábado. ^p Heb. tu extranjero. ^q ó, ciudades.

^r Heb. responderás (en juicio.) ^s Heb. mirado.

y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas pacíficas, tus ovejas y tus vacas. En todo lugar donde yo ^t hieiere recordar mi nombre, vendré á tí y te bendeciré.

25 Y si quisieres hacerme altar de piedra, no lo edificarás de piedra labrada; porque con alzar tu herramienta sobre él, ya lo has profanado.

26 Y no subirás por gradas á mi altar, para que no se descubra ^u allí tu desnudez.

21 Y estas son ^v las leyes que pondrás delante de ellos:

2 Cuando comprares un siervo hebreo, seis años te servirá, mas al séptimo saldrá libre, de balde.

3 Si hubiere entrado solo, solo saldrá; si marido de mujer, saldrá su mujer con él.

4 Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le hubiere parido hijos ó hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

5 Mas si el siervo ^b persistiere en decir: Amo á mi señor, y á mi mujer y á mis hijos, no saldré libre;

6 entonces su amo le hará llegar á ^c Dios, y arrimándole á la puerta, ó al poste de ella, su amo le horadará la oreja con una lesna; y él será siervo suyo para siempre.

7 ¶ Cuando alguno vendiere su hija por sierva, ella no saldrá como salen los siervos.

8 Si no agradare á su señor después que la haya desposado eonigo, permitirá que sea redimida: no podrá venderla á gente de tierra extraña, después de haberla engañado.

9 Si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella conforme á ^d lo usual con las hijas.

10 Si tomare para sí otra *mujer*, no le disminuirá nada de su ^e comida, ni de su vestido, ni de su derecho matrimonial.

11 Mas si no quiere haec con ella estas tres *cosas*, entonces ella saldrá de balde, sin ^f rescate.

12 ¶ El que hiriere á un hombre de modo que muera, será muerto irremisiblemente.

13 Mas euando no le armare asechanzas, sino que Dios le hieiere caer en su mano, en tal caso yo te señalaré lugar adonde habrá de huir.

14 Empero euando alguno obrare con malicia contra su prójimo, matándole alevosamente, de mi mismo altar le quitarás para que muera.

15 ¶ El que pegare á su padre ó á su madre, será muerto irremisiblemente.

^m Heb. sobre él.

21 ⁿ Heb. los juicios. ^b Heb. decir dirá. ^c ó, á los jueces. ^d Heb. el juicio. ^e Heb. carne. ^f Heb. diuero.

16 ¶ El que hurtare una persona y la vendiere, ó aun si fuere hallada en su poder, será muerto irremisiblemente.

17 ¶ El que maldijere á su padre ó á su madre, será muerto irremisiblemente.

18 ¶ Cuando riñeren dos hombres, y el uno hiriere al otro con piedra, ó con el puño, y éste no muriere, pero cayere en cama;

19 si se levantara y anduviere fuera sobre su báculo, será ^h libre aquel que le hirió; y le pagará empero el tiempo perdido, y hará que le euren completamente.

20 ¶ Cuando alguno hiriere á su siervo ó á su sierva con palo, de modo que muera bajo su mano, ⁱ el muerto será vengado irremisiblemente.

21 Mas si durare un día ó dos, no será vengado, por cuanto era su dinero.

22 ¶ Cuando riñendo hombres, uno de ellos diere un golpe á mujer preñada, de modo que aborte, sin que suceda daño, será ciertamente multado conforme á lo que impusiere el marido de la mujer, lo cual pagará según *determinen* los jueces.

23 Mas si resultare daño, darás vida por vida,

24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

26 ¶ Si alguno hiriere el ojo de su siervo ó el ojo de su sierva, y lo destruyere, le dejará ir libre á causa de su ojo.

27 Asimismo, si hiciere saltar un diente á su siervo ó un diente á su sierva, le dejará ir libre á causa de su diente.

28 ¶ Cuando un buey acorneare á hombre ó á mujer, de modo que muera, será apedreado irremisiblemente aquel buey, y no será comida su carne; mas el dueño del buey *quedará* ^h absuelto.

29 Pero si el buey hubiere sido acorneador anteriormente, y se le hubiere notificado al dueño, y él no le hubiere encerrado, de modo que matare á hombre ó á mujer, el buey será apedreado, mas el dueño también será muerto.

30 Si le fuere impuesto rescate, pagará por la redención de su vida conforme á todo lo que le fuere impuesto.

31 Sea que haya acorneado á hijo, sea que haya acorneado á hija, conforme á esta ^k sentencia se hará con él.

32 Si el buey acorneare á un siervo ó á una sierva, el *dueño* pagará treinta siclos de plata al amo de ellos, y el buey será apedreado.

33 ¶ Cuando alguno destapare un pozo, ó cuando alguno cavare un pozo y no lo tapare, si cayere en él algún buey ó asno,

34 el dueño del pozo hará restitución;

pagará dinero al dueño de ellos, y el *animal* muerto será suyo.

35 ¶ Si el buey de alguno hiriere al buey de otro, de modo que muera, venderán el buey vivo y dividirán el dinero *entre los dos*, y también partirán el *buey* muerto.

36 Mas si fué notorio que el buey era acorneador anteriormente, y su dueño no le encerró, sin falta hará la restitución, buey por buey; y el *animal* muerto será suyo.

22 Si alguno hurtare buey ú oveja, y los matare ó los vendiere, cinco bueyes restituirá por un buey, y cuatro ovejas por una oveja.

2 Si un ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido de modo que muera, *el que le hirió* ^a no será reo de homicidio.

3 Mas si el sol hubiere salido sobre él, será reo de homicidio; *porque el ladrón* debiera haber hecho restitución. Si no tuviere con que *hacerla*, sea vendido por su hurto.

4 Si lo que hurtó fuere hallado vivo en su poder, sea buey ó asno ú oveja, con el doble hará restitución.

5 ¶ Cuando alguno hiciere pacer campo ó viña, soltando su bestia de modo que pazea en campo ajeno, de lo mejor de su propio campo, ó de lo mejor de su propia viña, hará restitución.

6 ¶ Cuando ^b rompiere un fuego, el cual hallando espinas *tomare incremento*, de modo que se consumieren las haciendas, ó las mieses, ó el campo, aquel que encendió el fuego deberá sin falta hacer restitución.

7 ¶ Cuando un hombre diere á su prójimo dinero ó alhaja á guardar, y fuere hurtado de la casa del tal hombre, si se hallare al ladrón, restituirá el doble.

8 Si el ladrón no fuere hallado, el dueño de la casa será presentado ante ^c Dios *para jurar* si ha metido mano en los efectos de su prójimo, ó nó.

9 En todo asunto de mal proceder, respecto de buey, ó asno, ú oveja, ó ropa, ó cualquiera cosa perdida de que alguno dijere; ^d Esto es *mío*; ante ^e Dios vendrá la causa de entrambos; y aquel que ^e Dios condenare hará restitución con el doble á su prójimo.

10 ¶ Cuando alguno diere á su prójimo asno, ó buey, ú oveja, ó cualquier otro animal á guardar, y este muriere, ó fuere estropeado, ó fuere arrebatado, sin que nadie lo viese;

11 se interpondrá juramento de Jehová entre los dos, de que *el depositario*

por su causa (es decir, del muerto) delito de homicidio.

^b Heb. saliere. ^c ó, los jueces. ^d Heb. esto es él.

^f Heb. mano. ^h Heb. inocente. ⁱ Gén. 4: 15, 24; Deut. 33: 43; 2 Rey. 9: 7. ^k Heb. juicio.

22 ^a Heb. no á él sangres. Sal. 51: 14. ^o sea, no habrá

no ha extendido su mano eontra la hacienda de su prójimo; y este juramento lo aceptará el dueño; y no se hará restitución.

12 Mas si de eualquiera manera él lo hubiere hurtado, hará restitución á su dueño.

13 Si hubiere sido destrozado *por fieras*, tráigalo en testimonio; por lo *que ha sido* destrozado, no se hará restitución.

14 ¶ Asimismo cuando alguno pidiere *bestia* prestada á su prójimo, y *esta* se estropeare, ó muriere, no estando presente el dueño, deberá de todas maneras haer restitución.

15 Si estuviere presente su dueño, no se hará restitución; si *fuere* alquilada, *la pérdida va inclusa* en su alquiler.

16 ¶ Si alguno engañare á una *doncella* que no fuere desposada, y se acostare con ella, pagará indispensablemente la dote para que sea mujer propia suya.

17 Mas si el padre rehusare absolutamente dársela, él le pagará el dinero que corresponde á la dote de las vírgenes.

18 ¶ Á la hechieera no le permitirás que viva.

19 ¶ Todo aquel que se ayuntare con *bestia*, será muerto irremisiblemente.

20 ¶ Aquel que ofreciere sacrificio á dios alguno, excepto tan á solo Jehová, será *ferenteramente* destruido.

21 ¶ No maltratarás al extranjero, ni le oprimirás; porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

22 ¶ A ninguna viuda ni huérfano habéis de afligir.

23 Si de eualquiera manera los afligieris, y ellos clamaren á mí, yo ciertamente oiré su clamor;

24 y encenderáse mi ira, y os mataré á espada; y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos.

25 ¶ Si prestares dinero al pobre de entre mi pueblo *que habita* contigo, no serás con él como logrero, ni exigirás de él usura.

26 Si por cualquiera causa tomares en prenda el vestido de tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol;

27 porque ese es su único abrigo; es su vestido para *cubrir* sus earnes; ¿en qué habrá de dormir? pues acontecerá que si elamare á mí, yo oiré, porque soy misericordioso.

28 ¶ No injuriarás *á Dios*, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

29 ¶ No tardarás en *hacer la ofrenda* de tus cosechas y de tus licores. Me darás el primogénito de tus hijos.

30 De igual manera harás con tus vacadas *y* cou tus rebaños. Siete días estará *la cria* cou su madre, *mas* al octavo día me la darás.

31 ¶ Y habéis de serme hombres santos: por lo mismo no comeréis la carne destrozada *por las fieras* en el campo; á los perros la echaréis.

23 No propararás rumor falso, ni te concertarás con los *hombres* malos, para haerete *testigo* malicioso.

2 ¶ No seguirás la muchedumbre para hacer mal; ni *darás* testimonio en una causa inclinándote *al parecer* de los grandes, para *pervertir la justicia*;

3 ni tampoco *favorecerás* al pobre en su causa.

4 ¶ Cuando encontrases el buey de tu enemigo, ó su asno, extraviado, sin falta se lo harás volver.

5 Si vieres caído debajo de su carga el asno del que te aborrece, y quisieras negarte á descargarle, indispensablemente tú le desargarás, juntamente con el *dueño*.

6 ¶ No pervertirás el derecho de tu *gente* pobre en su pleito.

7 De asunto mentiroso te alejarás, y no matarás al *iuocente* y al justo; porque yo no justificaré al malo.

8 Y *al juzgar*, no admitirás regalos; porque el regalo obeca *el juicio más* despejado, y pervierte las palabras auu de los justos.

9 ¶ No oprimirás al extranjero; porque vosotros sabéis lo que es el corazón del extranjero; pues extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

10 ¶ Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto;

11 mas el séptimo *la* dejarás libre, para que eoman los pobres de tu pueblo; y lo que ellos dejaren, lo comerá la *bestia* del campo. De igual manera harás con tu viña *y* tu olivar.

12 ¶ Seis días *trabajarás* en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y respiren el hijo de tu sierva y el extranjero.

13 Y respecto á todo lo que os he dicho, seréis avisados: asimismo del nombre de otros dioses no haréis memoria, ni *siquiera* sea oído de *vuestra* boca.

14 ¶ Tres veces al año me celebrareis fiesta solemne:

15 La fiesta de *los Ázimos* guardarás; siete días comerás panes *ázimos*, conforme te tengo mandado, al tiempo señalado, en el mes de Abib; porque en él salisteis de Egipto; y ninguno se presentará delante de mí *con las manos vacías*:

6, vírgen. 7, hecho anatomía. Heb. Chérem. Jos. 6: 17. 8, Heb. su piel. 9, á los jueces. Sal. 82: 6; Juan 10: 34, 35. 11, Heb. tu plentiful y tu lágrima.

23 * Heb. testigo de violencia. 6 Heb. responderás.

Cap. 20: 16. 2, á la muchedumbre. 3 Heb. honrarás al débil. 4 Heb. á los abiertos de ojos. 5 Heb. la dejarás y soltarás. 6 Heb. harás tu obra. 7 Heb. tu boca. 8 = la Pascua. 9 Heb. vaciamente.

16 también la fiesta ¹ de la Siega de los primeros frutos de tus labores, de aquello que hubieres sembrado en el campo: y la fiesta ^m de la Cosecha, al fin del año, cuando hayas cosechado *el producto* de tus labores del campo.

17 Tres veces al año, *pues*, se presentarán todos tus varones delante de Jehová, el Señor.

18 ¶ ^aNo ofrecerás la sangre de mi sacrificio *pascual* ^ojunto á pan fermentado; ni se dejará *sin quemar* el sebo de mi sacrificio hasta la mañana.

19 ¶ Los primeros frutos de tu tierra harás entrar en la Casa de Jehová tu Dios. ^qNo cocerás el cabrito en la leche de su misma madre.

20 ¶ He aquí, yo envío *mi* Ángel delante de tu rostro, para guardarte en el camino, y para introducirte en el lugar que *te* tengo preparado.

21 Guárdate á causa de él, y escucha su voz; no te seas rebelde; pues no ^rsufrirá vuestras trasgresiones, porque mi Nombre está en él.

22 Pero si oyeres atentamente su voz ^ehicieres todo lo que yo *te* mandare, entonces yo seré el enemigo de tus enemigos, y el adversario de tus adversarios.

23 Porque irá mi Ángel delante de tu faz, y te llevará al Amorreo, y al Heteo, y al Perezee, y al Cananeo, y al Heveo, y al Jebuseo; y yo los destruiré.

24 No te postrarás ante sus dioses, ni les ^sdarás culto; y no harás conforme á sus obras; al contrario, ^tdestruirás completamente los *dioses de ellos*, y desmenuzarás sus ^scolumnas.

25 Mas serviréis á Jehová, el Dios vuestro, y él bendecirá tu pan y tus aguas; quitaré también las enfermedades de en medio de tí;

26 y no habrá hembra que aborte ni *que sea* estéril en tu tierra; ^yharé que se cumpla el número de tus días.

27 Enviaré mi terror delante de tí, y llenaré de consternación á todos los pueblos contra quienes has de ir; y haré que todos tus enemigos te vuelvan las espaldas.

28 Enviaré también el avispión delante de tí, que eche de tu presencia al Heteo, al Cananeo y al Heveo.

29 No los echaré de delante de tí en un solo año, porque no quede la tierra desierta, y se multipliquen contra tí las fieras del campo.

30 Poco á poco iré echándolos de delante de tí, hasta que te aumentes y puedas ^vtomar la tierra en posesión.

31 Y fijaré tus confines desde el Mar Rojo hasta el Mar de los Filisteos, y desde el desierto *de Arabia* hasta el río *Eufrates*; porque entregaré en ^wtu mano á los habitantes de la tierra, para que los arrojes de delante de tí.

32 No hagas pacto con ellos, ni con sus dioses.

33 Ellos no han de habitar en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí, sirviendo á sus dioses; porque esto sería ^xcausa de tu ruina.

24 Y dijo Dios á Moisés: Sube á *dónde* está Jehová, tú con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y adoraréis desde lejos.

2 Y Moisés solo se llegará á Jehová: mas no se llegarán *los otros*, ni tampoco subirá el pueblo con él.

3 ¶ Entonces vino Moisés y refirió al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas sus ^aleyes. Y respondió todo el pueblo á una voz: ¡Nosotros haremos todo cuanto Jehová ha dicho!

4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová ^ben un libro, y levantándose muy de mañana, edificó un altar al pié del monte, y doce ^cpilares correspondientes á las doce tribus de Israel.

5 Luego envió mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron ofrendas pacíficas de novillos á Jehová.

6 Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y la *otra* mitad la roció sobre el altar.

7 Entonces tomó el ^dLibro del Pacto, y lo leyó en alta voz á oídos del pueblo; y ellos respondieron: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová, y seremos obedientes!

8 Tomó pues Moisés la sangre y la roció sobre el pueblo, diciendo: ¡He aquí la sangre del pacto que ha hecho Jehová con vosotros, acerca de todas estas cosas!

9 ¶ Subió entonces Moisés con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel:

10 y ^evieron al Dios de Israel; y debajo de sus pies había como una obra de pavimento de zafiros, que era como el cielo mismo en claridad.

11 Mas no extendió la mano sobre los nobles de Israel; los cuales miraron á Dios, y comieron y bebieron.

12 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Sube ^fá donde yo estoy, sobre el monte, y espera allí para que te dé unas tablas de piedra, con la ley y el mandamiento

¹= de Pentecostés. ^m= de las Enramadas. ⁿ Cap. 24: 25. ^o Cap. 12: 19; 13: 7. ^p Heb. Beata. Comp. Sal. 118: 27. ^q Mal. 2: 3. ^r Cap. 34: 26. ^s Deut. 14: 21. ^t Heb. llevará. ^u Heb. servirás. ^v Heb. harás anatema. ^w ó, obeliscos, ó sea, estatuas. ^x Rey. 3: 2. ^y Heb. heredar la

tierra. ^w Heb. vuestra. ^x Heb. para tí un lazo. ²⁴ ^a Heb. juicios. ^b Vr. 7. ^c Gén. 28: 18. ^d 2 Rey. 23: 2; Heb. 9: 19. ^e Cap. 32: 18-23; 34: 5-8; Juan 1: 18; 1 Tim. 6: 16. ^f Heb. á mí.

que tengo escritos en ellas, para que los enseñes al pueblo.

13 Por lo cual se levantó Moisés, con su ayudante Josué, y subió Moisés al Monte de Dios,

14 habiendo dicho á los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos á vosotros. Y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; quienquiera que tuviere alguna cuestión, acuda á ellos.

15 De manera que Moisés subió al monte, y la nube cubrió el monte.

16 Y la gloria de Jehová hizo mansión sobre el monte Sinaí; y la nube lo cubrió por seis días. Y al séptimo día Dios llamó á Moisés de en medio de la nube.

17 Y era la apariencia de la gloria de Jehová como un fuego devorador sobre la cumbre del monte, á los ojos de los hijos de Israel.

18 Entonces Moisés entró en medio de la nube, y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

25 ^a Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel para que me traigan una ofrenda; de todo hombre cuyo corazón le mueva á liberalidad, tomaréis mi ofrenda.

3 Y ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y bronce,

4 é hilo de jacinto y púrpura y escarlata y lino fino blanco, y pelos de cabra,

5 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de foca, y madera de acacia;

6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático;

7 piedras de ónix, y piedras de engaste para el Efod y para el Pectoral.

8 Y me harán un Santuario, para que yo habite en medio de ellos.

9 Conforme á todo lo que yo te muestro, á saber, el diseño de la Habitación y el diseño de todos sus utensilios, así lo harás.

10 ¶ Harán pues un Arca de madera de acacia; de dos codos y medio será su longitud, y de codo y medio su anchura, y de codo y medio su altura:

11 y la cubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la cubrirás; y harás encima de ella una cornisa en derredor:

12 y fundirás para ella cuatro argollas de oro, y las pondrás en sus cuatro pies; es decir, dos argollas al un costado de ella, y dos argollas al otro costado de ella.

13 Harás también varas de madera de acacia y las cubrirás de oro;

14 y pasarás las varas por las argollas, á los dos costados del Arca, para llevar el Arca con ellas.

15 Dentro de las argollas del Arca han de permanecer las varas; no se quitarán de allí.

16 Y pondrás dentro del Arca las tablas del Testimonio que yo te voy á dar.

17 ¶ Harás también un Propiciatorio de oro puro; de dos codos y medio será su longitud, y de codo y medio su anchura.

18 Y harás dos querubines de oro; labrados á martillo, en los dos extremos del Propiciatorio.

19 Pues harás un querubín en un extremo y el otro querubín en el otro extremo; procediendo del mismo Propiciatorio harás los querubines en sus dos extremidades.

20 Y los querubines estarán con las alas extendidas hacia arriba, haciendo sombra con sus alas al Propiciatorio, y vueltas sus caras la una á la otra: hacia el Propiciatorio estarán mirando las caras de los querubines.

21 Y colocarás el Propiciatorio sobre el Arca, por la parte de encima; y dentro del Arca pondrás las tablas del Testimonio que yo te voy á dar.

22 Y allí tendré entrevistas contigo á tiempos señalados, y hablaré contigo desde encima del Propiciatorio, de en medio de los dos querubines (que estarán sobre el Arca del Testimonio), respecto de todo lo que te ordenare en cuanto á los hijos de Israel.

23 ¶ También harás una Mesa de madera de acacia; de dos codos será su longitud, y de un codo su anchura, y de codo y medio su altura;

24 y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro en derredor.

25 Le harás también un borde del ancho de una mano, en torno suyo, y harás una cornisa de oro al rededor de su borde.

26 Le harás también cuatro argollas de oro, y pondrás las argollas en las cuatro esquinas que corresponden á sus cuatro pies:

27 cerca del borde estarán las argollas, por donde han de pasar las varas, á fin de llevar la mesa.

28 Y harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro; y con ellas será llevada la mesa.

^a Heb. escribí. ^b Heb. asistente ó sirviente. ^c Deut. 9: 3; Heb. 12: 23.

25 ^a Cap. 35: 4, &c. ^b Heb. ofrenda alzada. ^c otros, algo más. ^d ó, de fin. ^e Heb. shittim. ^f Cap. 37: 1, &c. ^g ó, corona. ^h Cap. 32: 15. ⁱ Heb. una cubierta. Cap.

37: 6, &c. ^k ó sea, de hechura redondeada. ^l ó, me reuniré por cita contigo. Cap. 29: 42, 43; 30: 6, 36. ^m Cap. 37: 10, &c. ⁿ ó, corona. ^o ó, margen. ^p Heb. para casas para las varas.

29 Y harás sus platos, y sus eucharas, y sus copas, y sus tazas con que se han de hacer las libaciones; de oro puro los harás.

30 Y sobre la mesa pondrás el Pan de la Proposición delante de mí perpetuamente.

31 ¶ Harás también un Candelabro de oro puro; labrado á martillo harás el candelabro; su troneo y sus brazos, sus copas, sus globitos y sus flores serán de lo mismo.

32 Y habrá seis brazos saliendo de sus dos lados; tres brazos del candelabro de un lado de él, y tres brazos del candelabro del otro lado de él:

33 y tendrá en cada brazo una serie de tres copas en forma de flores de almendro, cada una con un globito y una flor; y tres copas en forma de almendro en el otro brazo, cada una con un globito y una flor: de igual suerte sucederá con los seis brazos que salen del candelabro.

34 Mas en el tronco del candelabro habrá una serie de cuatro copas en forma de flores de almendro, con sus globitos y sus flores.

35 De manera que habrá un globito debajo de dos de los brazos que salen del tronco, y un globito debajo de otros dos de los brazos que salen de él, y un globito debajo de los dos brazos restantes que salen de él; conforme al número de los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus globitos y sus brazos serán parte de él mismo; todo ello será una sola pieza labrada á martillo, de oro puro.

37 Harás también sus siete lámparas; para que cuando enciendan sus lámparas, puedan alumbrar hacia la parte de enfrente del candelabro.

38 Sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.

39 De un talento de oro puro se ha de hacer, con todos estos utensilios.

40 Y mira que los hagas según el diseño de ellos que te ha sido mostrado en el monte.

26 Y harás a la Habitación de diez cortinas de torzal de lino fino blanco, é hilo de jacinto y púrpura y esarlata, con querubines; de labor primorosa las harás.

2 La longitud de una cortina será de veinte y ocho codos, y el ancho de la misma cortina, de cuatro codos; una misma medida tendrán todas las cortinas.

3 Cinco de estas cortinas estarán unidas entre sí, y las otras cinco cortinas unidas entre sí.

4 Y harás presillas de jacinto en el

¹ Cap. 27: 17, &c. ² ó sea, redondeado. ³ Heb. cañas. ⁴ 6, cálices. ⁵ Cap. 40: 24, 25; Núm. 8: 2, 3. ⁶ = algunos 100 libras, ó, 45 kilogramos.

borde de la primera gran cortina, en el extremo donde se hace el enlazamiento; y así harás en el borde de la segunda gran cortina, en el extremo donde se hace el enlazamiento.

5 Cincuenta presillas harás á la primera cortina, y cincuenta presillas en el extremo de la segunda cortina donde se hace el enlazamiento; las presillas estarán contrapuestas las unas á las otras.

6 Asimismo harás cincuenta corchetes de oro, para que puedas enlazar las dos grandes cortinas entre sí por medio de los corchetes, á fin de que venga á formarse una sola Habitación.

7 Harás también cortinas de pelo de eabras para el Tabernáculo, que estará encima de la Habitación; once cortinas harás de esta clase.

8 La longitud de una cortina será de treinta codos, y la anchura de la misma cortina, de cuatro codos: una misma medida tendrán las once cortinas.

9 De las cuales unirás cinco cortinas unas con otras, y las otras seis cortinas unas con otras; y doblarás la sexta cortina al frente, por delante del Tabernáculo.

10 Y harás cincuenta presillas en el borde de la una gran cortina, en el extremo donde se hace el enlazamiento; y cincuenta presillas en el borde de la segunda gran cortina, donde se hace el enlazamiento.

11 Y harás cincuenta corchetes de bronce, y engancharás los corchetes en las presillas, para que se enlace el Tabernáculo y venga á ser uno solo.

12 Y la parte colgante, la que sobrare de las cortinas del Tabernáculo, es decir, la mitad de la cortina sobrante, la dejarás colgar á espaldas del Tabernáculo.

13 Asimismo un codo por este lado, y otro codo por aquel lado, de lo sobrante en lo largo de las cortinas del Tabernáculo, quedará colgando á los dos lados de la Habitación, de esta parte y de aquella, para cubrirla.

14 Harás también para el Tabernáculo otra cubierta, de pieles de carnero teñidas de rojo; y otra cubierta, de pieles de foca, por encima de ésta.

15 ¶ Y harás para la Habitación tablonces de madera de acacia, que se colquen verticalmente.

16 De diez codos será la longitud de un tablón, y de codo y medio la anchura del mismo tablón.

17 Dos espigas tendrá cada tablón, unidas la una con la otra. De igual suerte harás con todos los tablonces de la Habitación.

18 Y harás los tablonces de la Habitación

26 ^a Cap. 36: 8, &c. ^b Heb. de pensador. ^c Heb. en el enlazamiento. ^d Cap. 36: 14, &c. ^e ó, tienda. ^f Heb. las haras. ^g Cap. 36: 19, &c. ^h Heb. manos.

asi: Veinte tablonos para el costado meridional, hacia el sur;

19 y harás cuarenta basas de plata para poner debajo de los veinte tablonos; dos basas debajo de cada tablón, correspondientes á sus dos espigas, y dos basas debajo de otro tablón, correspondientes á sus dos espigas.

20 Y para el costado seguido de la Habitación, hacia la parte del norte, veinte tablonos;

21 con sus cuarenta basas de plata, dos basas para poner debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

22 Y para la parte posterior de la Habitación, hacia el occidente, harás seis tablonos;

23 y otros dos tablonos harás para las dos esquinas de la Habitación, á la parte posterior,

24 de modo que puedan unirse con el tablón correspondiente por la parte inferior, y trabarse perfectamente hasta arriba, cada uno por medio de un gozne; así será con entrambos: para las dos esquinas serán.

25 De manera que habrá ocho tablonos, con sus basas de plata, es decir, diez y seis basas; dos basas debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

26 Harás también cinco travesaños de madera de acacia, para los tablonos del un costado de la Habitación,

27 y cinco travesaños para los tablonos del otro costado de la Habitación, y cinco travesaños para los tablonos del lado de la Habitación á la parte posterior, hacia el occidente.

28 Y el travesaño de en medio, pasará por el centro de los tablonos de un extremo hasta el otro.

29 Y cubrirás los tablonos de oro; y harás sus argollas de oro, por donde han de pasar los travesaños; y cubrirás los travesaños de oro.

30 Y levantarás la Habitación conforme al plan de ella que te ha sido mostrado en el monte.

31 Y harás un Velo de hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, con querubines; de labor primorosa lo harás.

32 Y lo pondrás sobre cuatro columnas de acacia, cubiertas de oro, con sus ganchos de oro; asentadas las columnas sobre cuatro basas de plata.

33 Y colocarás el velo debajo de los corchetes; y traerás allí, adentro del velo, el Arca del Testimonio, y el velo hará separación para vosotros entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

34 Y pondrás el Propiciatorio sobre el

¹ Heb. anillo. ² ó, barrotes. ³ Cap. 30: 33. ⁴ Heb. juicio. ⁵ Cap. 36: 35, &c. ⁶ Heb. de pensador. ⁷ V. r. 6. ⁸ Heb. el santo. ⁹ Heb. el santo de santos. ¹⁰ Heb. la cubierta.

Arca del Testimonio, en el Lugar Santísimo.

35 Y asentarás la mesa fuera del velo, y el candelabro en frente de la mesa, al costado meridional de la Habitación; poniendo la mesa al costado del norte.

36 Y harás una Cortina para la puerta del Tabernáculo, de hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, de obra recamada.

37 Y harás para la cortina cinco columnas de acacia, y las cubrirás de oro; y sus ganchos serán de oro; y fundirás para ellas cinco basas de bronce.

38 Harás también de madera de acacia el Altar del holocausto, de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho, (el altar será cuadrado), y de tres codos de altura.

39 Y harás sus cuernos á sus cuatro esquinas; procedentes de él mismo serán los cuernos, y los cubrirás de bronce.

40 Y harás sus calderos para recoger sus cenizas, y sus palas, y sus tazones, y sus garfios y sus braseros; todos sus utensilios los harás de bronce.

41 Y le harás un enrejado de bronce, hecho á manera de red; y harás sobre la red cuatro argollas de bronce á sus cuatro extremos.

42 Y lo pondrás debajo del cerco del altar, por el lado de abajo, de modo que llegue la red hasta la mitad del altar.

43 Y harás varas para el altar, varas de madera de acacia, y las cubrirás de bronce.

44 Y las varas serán pasadas por las argollas; y estarán las varas á los dos costados del altar, cuando fuere llevado.

45 Hneco, de tablas, lo harás: conforme á lo que te ha sido mostrado en el monte, así lo han de hacer.

46 Harás también el Atrio de la Habitación así: Al lado meridional, hacia el sur, habrá colgaduras para el atrio, de torzal de lino fino blanco, de cien codos de largo, para el un costado;

47 y sus columnas serán veinte, y las basas para ellas veinte, de bronce; mas los ganchos para las columnas y las varas conexas serán de plata.

48 Y de la misma suerte para el costado del norte, en su longitud, habrá colgaduras de cien codos de largo, y sus columnas, veinte; y las basas para ellas, veinte, de bronce; mas los ganchos de las columnas y sus varas conexas serán de plata.

49 Y para el ancho del atrio, por el lado del occidente, habrá colgaduras de cincuenta codos; sus columnas serán diez, y las basas para ellas, diez.

¹ ó, velo. ² Cap. 38: 1, &c. ³ Cap. 38: 9, &c. ⁴ otros, molduras, ó filetes.

13 Y en el ancho del atrio por el lado del oriente, hacia donde nace el sol, habrá cincuenta codos:

14 pues serán de quince codos las colgaduras para un lado de la puerta; sus columnas serán tres, y las basas para ellas, tres:

15 y para el otro lado, quince codos de colgaduras; sus columnas serán tres, y las basas para ellas, tres.

16 Mas para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos, de hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, de labor recamada; sus columnas serán cuatro, y las basas para ellas, cuatro.

17 Todas las columnas para el atrio al rededor, serán unidas con varas conevivas de plata; y sus ganchos serán de plata, mas sus basas de bronce.

18 La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura, de cincuenta por doquiera, y su altura, de cinco codos; de torzal de lino fino blanco serán las cortinas, y las basas de sus columnas, de bronce.

19 Todos los utensilios de la Habitación, en todo su servicio exterior, y todas sus estacas, con todas las estacas del atrio, serán de bronce.

20 Asimismo mandarás á los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas puro, batido, para el alumbrado, para que ardan las lámparas perpetuamente.

21 En el Tabernáculo de Reunión, fuera del velo que oculta el Arca del Testimonio, lo han de haderezar Aarón y sus hijos, para que arda delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana; por estatuto perpetuo durante sus generaciones, á favor de los hijos de Israel.

28 Y harás que se presente delante de tí Aarón tu hermano (y sus hijos juntamente con él), tomado de entre los hijos de Israel, para que él sea constituido mi Sacerdote; á saber, Aarón, con Nadab, Abiú, Eleazar é Itamar, hijos de Aarón.

2 Y harás vestiduras santas á Aarón tu hermano, para honra y hermosura.

3 Hablarás á todos los sabios de corazón, á quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para santificarle, para que él sea mi Sacerdote.

4 Y estas son las vestiduras que le han de hacer: El Pectoral, y el Efod, y la Túnica tejida á forma de cuadros, la Mitra y el Cinturón. Harán también vestiduras santas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, á fin de que ejerzan el sacerdocio delante de mí.

5 Y para estas cosas tomarán el oro, y el hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y el torzal de lino fino blanco.

6 Y harán el Efod de oro, é hilo de jacinto y púrpura y escarlata y torzal de lino fino blanco; de labor primorosa.

7 Tendrá dos hombreras que se junten á los extremos de él, para que con ellas se enlace en uno.

8 Y el Cinto de labor primorosa, que estará sobre él para ceñirlo, será de semejante labor y de lo mismo, es decir, de oro, é hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco.

9 Y tomarás dos piedras de ónix, y grabarás sobre ellas los nombres de los hijos de Israel;

10 seis de sus nombres estarán en una piedra, y los seis nombres restantes en la otra piedra, colocados en el orden de su nacimiento;

11 de obra de grabador en piedra, estilo de grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos piedras; conforme á los nombres de los hijos de Israel: k guarnecidas de engastes de oro las harás.

12 Y pondrás aquellas dos piedras sobre las hombreras del efod, como piedras de recuerdo á favor de los hijos de Israel; para que lleve Aarón los nombres de ellos delante de Jehová, sobre sus dos hombros, por memorial.

13 Harás pues los engastes de oro; 14 y harás dos cadenillas de oro puro; á manera de trenzas las harás, de heclura ensortijada; y fijarás las cadenillas ensortijadas en los engastes.

15 Y harás el Pectoral de Juicio de labor primorosa; al estilo de la obra del efod lo harás; de oro, é hilo de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco lo harás.

16 Cuadrado será y doblado; de un palmo será su longitud, y de un palmo su anchura;

17 y lo engastarás con engastes de pedrería, es á saber, cuatro órdenes de piedras. Una hilera será, un sardio, un topacio y un carbunco; esta será la hilera primera.

18 Y la hilera segunda, una esmeralda, un zafiro y una sardónica.

19 Y la hilera tercera, un jacinto, una ágata y una ametista.

20 Y la hilera cuarta, un berilo, un ónix y un jaspe. Estarán guarnecidas de oro en sus engastes.

21 Y las piedras estarán arregladas conforme á los nombres de los hijos de Israel; doce, según los nombres de ellos; son grabaduras como de sello, cada una

^d Heb. 50 en 50. ^e Véase cap. 37; 23, 24. ^f Lev. 24: 2. ^g Cap. 29: 42, 43. ^h ó, poner en orden.

²⁸ ^a Núm. 18: 1, 8; ^b Heb. 5: 1, &c. ^c Heb. 5: 1. ^d Heb. 5: 4. ^e ó, me desempeñe el oficio de sacerdote. ^f Heb. 5: 4.

^e ó, el turbante. Comp. vr. 40. ^f ó, sean mis sacerdotes.

^g Cap. 39: 2, &c. ^h Heb. de pensador. ⁱ Heb. cifen. ^k Heb. rodeadas. ^l Cap. 39: 8, &c. ^m ó, esmeralda. ⁿ ó, carbunco. ^o otros, diamante. ^p ó, crisólito.

con su nombre; serán *correspondientes* á las doce tribus.

22 Harás también sobre el pectoral cadenillas, á manera de trenzas, de hechura ensortijada, de oro puro.

23 Y harás sobre el pectoral dos anillos de oro, y pondrás los dos anillos á los dos extremos *superiores* del pectoral;

24 y fijarás las dos *cadenillas* de oro ensortijadas á los dos anillos, en los extremos del pectoral:

25 y los *otros* dos extremos de las dos *cadenillas* ensortijadas los pondrás sobre los dos engastes, y los fijarás sobre las hombreras del efod, por su parte delantera.

26 Y harás *otros* dos anillos de oro y los pondrás sobre los dos extremos *inferiores* del pectoral, en el borde que está hacia el revés del efod, por el lado de adentro.

27 También harás dos anillos de oro y los fijarás sobre las dos hombreras del efod, hacia abajo, por la parte delantera de ellas, cerca de su enlace, por encima del cinto del efod de labor primorosa.

28 Y atarán el pectoral por medio de sus anillos á los anillos del efod, con un cordón de jacinto, para que permanezca sobre el cinto del efod de labor primorosa; y no se ha de separar el pectoral del efod.

29 Así llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel, en el pectoral de juicio, sobre su corazón; siempre que éntre en el Santuario *los Uevará*, por memorial delante de Jehová perpetuamente.

30 Y pondrás dentro de pectoral de juicio ^ael Úrim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón siempre que éntre á la presencia de Jehová; y para que lleve Aarón ^ala causa de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová perpetuamente.

31 ¶ Y harás ^ael Manto del efod todo de jacinto.

32 Y habrá una abertura ^tpara la cabeza en medio de él; y la abertura tendrá una orla en su derredor, de obra tejida, á la manera de cnello de un coselete, para que no se rompa.

33 Y harás sobre ^ael ribete inferior de él granadas de jacinto y púrpura y esearlata, sobre su ribete inferior, á la redonda, con campanillas de oro en medio de ellas, *todo* en derredor;

34 *de manera que haya* una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, sobre el ribete inferior del manto, en torno *de él*.

35 Y estará sobre Aarón siempre que ministre; pues ha de oirse su sonido

cuando entra adentro del Santuario á la presencia de Jehová, y cuando sale, para que no muera.

36 ¶ Y harás una ^vlámina de oro puro, é inscribirás en ella, *con* grabaduras *como* de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

37 Y la pondrás sobre un ^wlistón de jacinto; y estará sobre la mitra, por la parte de enfrente: delante de la mitra estará.

38 Estará pues sobre la frente de Aarón, para que lleve Aarón la iniquidad de las cosas santas que santificaren los hijos de Israel, en todas sus santas dádivas; y estará sobre su frente perpetuamente, para que ellos sean aceptos delante de Jehová.

39 ¶ Y tejerás la ^xTúnica á forma de cuadros, de lino fino blanco; harás la Mitra también de lino fino blanco, pero el Cinturón lo harás de labor recamada.

40 ¶ Asimismo para los hijos de Aarón harás ^xTúnicas; les harás también Cinturones; y harás Tiaras para ellos, para honra y para hermosura.

41 Y harás vestir con estas cosas á Aarón tu hermano y á sus hijos; y los ungirás, y ^vlos consagrarás, y los santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42 Harás también para ellos calzoncillos de lino blanco, para eubrir ^zsu desnudez; aleanzarán desde los lomos hasta los muslos.

43 Y los llevarán Aarón y sns hijos, siempre que entren en el Tabernáculo de Reunión, ó cuando se lleguen al altar para ministrarse en el Santuario, para que no lleven iniquidad y *así* mueran: estatuto perpetuo será para él y para su ^adescendencia después de él.

29 Y ^aesto es lo que harás con ellos para santificarlos, á fin de que sean mis sacerdotes: Tomarás un novillo, ^bjoven, y dos carneros ^csin tacla,

² y panes ázimos, y tortas sin levadura mezcladas con aceite, y hojaldres sin levadura untados de aceite; de flor de harina de trigo los harás.

3 Y los pondrás en un canasto, y los presentarás en el canasto, juntamente con el novillo y los dos carneros.

4 Y harás que se presenten Aarón y sns hijos á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y los lavarás con agua.

5 Luego tomarás las vestiduras, y vestirás á Aarón la túnica, y el manto del efod, y el efod, y el pectoral, y le ceñirás con el cinto del efod de labor primorosa.

6 Y pondrás la mitra sobre su cabeza, y pondrás la diadema santa sobre la mitra.

7 Entonces tomarás el aceite de la un-

¹ = Lucas y Perfecciones. Lev. 8: 8; Núm. 27: 29; 1 Sam. 28: 6. ² Heb. el juicio. ³ Cap. 30: 22, &c. ⁴ ó, en su parte superior. ⁵ otros, las faldas. ⁶ Cap. 39: 30. ⁷ o, cordón. ⁸ Cap. 39: 27. ⁹ Heb. llenarás sus manos.

^a Heb. la carne de su desnudez. ^b Heb. simiente. ^c Heb. perfectos. ²⁹ ^a Lev. 8: 2, &c. ^b Heb. hijo de la vacada. ^c Heb. perfectos.

ción y se lo derramarás sobre la cabeza, ungiéndole así.

8 En seguida harás que se presenten sus hijos, y los harás vestir las túnicas.

9 Y ceñirás con los cinturones á Aarón y á sus hijos, y les atarás las tiasas al rededor de la cabeza; y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo. Así ^dconsagrará á Aarón y á sus hijos.

10 ¶ Entonces presentarás el novillo delante del Tabernáculo de Reunión, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del novillo.

11 Luego degollarás el novillo delante de Jehová, á la puerta del Tabernáculo de Reunión.

12 Y tomarás de la sangre del novillo y la pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y toda la demás sangre la derramarás al pié del altar.

13 Y tomarás todo el sebo que cubre los intestinos, y ^elos lóbulos del hígado, y los dos riñones, con el sebo que está sobre ellos, y los ^fharás consumir sobre el altar:

14 mas la carne del novillo, con su cuero y su estiércol, á fuego los quemarás fuera del campamento; es ofrenda por el pecado.

15 Entonces tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero.

16 Luego degollarás el carnero, y tomarás de su sangre y la rociarás sobre el altar en derredor.

17 En seguida cortarás el carnero en sus *debidos* trozos, y habiendo lavado sus intestinos y sus piernas, los pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza;

18 y quemarás *así* todo el carnero en el altar; holocausto es á Jehová; es olor ^ggrato, ofrenda encendida á Jehová.

19 ¶ Entonces tomarás el segundo carnero, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero.

20 Luego degollarás el carnero, y tomarás de su sangre y la pondrás sobre ^hel lóbulo de la oreja derecha de Aarón y sobre ^hel lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho; y rociarás la sangre *restante* sobre el altar en derredor.

21 En seguida tomarás de la sangre que estará sobre el altar, y del aceite de la unción, y lo rociarás sobre Aarón y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos juntamente con él; así serán santificados él y sus vestiduras, y sus hijos y las vestiduras de sus hijos juntamente con él.

22 Y tomarás del carnero el sebo, y la

cola grasosa, y el sebo que cubre los intestinos, y ^elos lóbulos del hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y la ⁱpierna derecha, porque es carnero de consagraciones,

23 y un bollo de pan, y una torta de pan de aceite, y un hojaldre del canasto de los ázimos que estará delante de Jehová;

24 y pondrás el todo sobre las manos de Aarón, y sobre las manos de sus hijos; y los mecerás por ofrenda medida delante de Jehová.

25 Después lo tomarás de sus manos y lo quemarás en el altar, encima del holocausto, como olor ^ggrato á Jehová; ofrenda encendida es á Jehová.

26 Y tomarás el pecho del carnero de las consagraciones que es de Aarón, y lo mecerás por ofrenda medida delante de Jehová; y será porción tuya.

27 Y santificarás el pecho de la ofrenda medida, y la ⁱpierna de la ofrenda alzada (lo que fué medido y lo que fué alzado) del carnero de las consagraciones que es de Aarón y que es sus hijos;

28 y serán de Aarón y de sus hijos, como ^kporción legal perpetua, de parte de los hijos de Israel; porque es ofrenda alzada, y continuará siendo ofrenda alzada de parte de los hijos de Israel, *tomada* de sus sacrificios pacíficos; ofrenda alzada suya á Jehová.

29 Y las vestiduras santas que son de Aarón serán para sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas, y para ser consagrados en ellas.

30 Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que ha de ser *sumo* sacerdote después de él, el cual ha de entrar dentro del Tabernáculo de Reunión, para ministrar en el Santuario.

31 ¶ Entonces tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en lugar sagrado;

32 y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que estará en el canasto, á la puerta del Tabernáculo de Reunión.

33 Comerán pues de aquellas cosas con que fué hecha la expiación, para que sean consagrados, ^y para que sean santificados; pero ningún ^lextraño ha de comer de ellas, porque son santas.

34 Y si sobrare algo de aquella carne de las consagraciones, ó de aquel pan, hasta la mañana, quemarás á fuego lo que sobrare; no ha de comerse, porque es santo.

35 ^mHarás pues con Aarón y con sus hijos de esta manera, según todo lo que te he mandado; por siete días los consagrará.

^dHeb. llenarás la mano de. ^eHeb. la redundancia sobre el hígado. ^fHeb. volverás humo, ó, harás humear. ^gHeb. de descanso, (ó, que hace descansar la ira.) Gén.

8: 21. ^hHeb. extremidad. ⁱotros, la espaldilla. ^kHeb. estatuto. Lev. 6: 13; 7: 34. ^lCap. 30: 33; Núm. 16: 40. ^mLev. 8: 1, 8c.

36 Y ofrecerás de día en día un novillo como ofrenda por el pecado, para ^aexpiación; y ^bpurificarás del pecado al altar ^cal hacer la expiación por él; luego lo ungirás para santificarlo.

37 Por siete días harás la expiación del altar, y lo santificarás, y será el altar ^dcosa sacratísima; todo lo que tocare al altar será santificado.

38 ¶ Y ^eresto es lo que ha de ofrecerse sobre el altar: Dos corderos del primer año cada día continuamente.

39 Un cordero ofrecerás ^fá la mañana, y el otro cordero ofrecerás ^gá la caída de la tarde.

40 Y con un cordero ^hofrecerás la décima parte ⁱde un ^jefa de flor de harina mezclada con la cuarta parte de un ^khin de aceite batido; y para libación, la cuarta parte de un hin de vino.

41 Y ofrecerás el otro cordero ^lá la caída de la tarde, y harás con él conforme á la ofrenda vegetal de la mañana y conforme á su libación, como olor grato, ofrenda encendida á Jehová.

42 Este será el holocausto perpetuo durante vuestras generaciones, ^mel cual será ⁿofrecido á la entrada del Tabernáculo de ^oReunión, en presencia de Jehová; donde ^pvá tiempos señalados tendré entrevistas con vosotros, para hablar contigo allí.

43 Porque allí me reuniré ^qyo por cita con los hijos de Israel; y ^rese lugar será santificado con mi gloria.

44 Por lo cual santificaré el Tabernáculo de Reunión y el altar; también á Aarón y á sus hijos los santificaré para que sean mis sacerdotes.

45 Y yo habitaré en medio de los hijos de Israel, y seré ^sel Dios de ellos:

46 y ellos conocerán que yo soy Jehová su Dios que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo, Jehová su Dios.

30 Harás también ^tun Altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.

2 De un codo será su longitud, y de un codo su anchura: (cuadrado será); y de dos codos su altura; ^uprocedentes de él mismo serán sus cuernos.

3 Y lo cubrirás de oro puro, así su superficie como sus costados en derredor, y sus cuernos; y le harás una cornisa de oro en derredor.

4 Además le harás dos argollas de oro debajo de su cornisa; las harás en sus dos esquinas, en ambos costados suyos; y servirán para pasar por ellas las varas, á fin de llevarlo con ellas.

5 Y harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro.

6 Y colocarás el altar delante del velo ^vque oculta el Arca del Testimonio, delante del Propiciatorio que está encima del *Arca del Testimonio*, donde yo tendré entrevistas contigo á tiempos señalados.

7 Y Aarón quemará sobre el altar incienso aromático todas las mañanas; cuando aderezare las lámparas, lo quemará.

8 Y al encender Aarón las lámparas á la caída de la tarde, lo quemará; incienso perpetuo es delante de Jehová, durante vuestras generaciones.

9 No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda vegetal; ni tampoco derramaréis libación sobre él.

10 Y Aarón hará expiación sobre los cuernos de este altar una vez al año con la sangre de la ofrenda por el pecado, ^wla *del Día* de las Expiaciones. Una vez cada año hará expiación sobre él, durante vuestras generaciones; es cosa sacratísima á Jehová.

11 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Cuando formares el ^xcenso de los hijos de Israel, de aquellos que han de ser ^yempadronados, entonces cada uno de ellos pagará el rescate de su vida á Jehová cuando fueren empadronados, para que no haya plaga entre ellos al contarlos.

13 Esto ^zes lo que ha de dar todo aquel que ^{aa}fuere incluido entre los empadronados: la mitad de un ^{ab}siclo, conforme al siclo del Santuario (veinte geras son un siclo); medio siclo por ^{ac}ofrenda á Jehová.

14 Todo aquel que fuere incluido entre los empadronados, de edad de veinte años arriba, pagará la ofrenda á Jehová.

15 El rico no aumentará ni el pobre disminuirá del medio siclo, al dar la ofrenda á Jehová ^{ad}para rescatar su vida.

16 Y tomarás el dinero de los rescates de parte de los hijos de Israel, y lo emplearás en el servicio del Tabernáculo de Reunión; y será á los hijos de Israel por memorial delante de Jehová, ^{ae}para rescatar sus vidas.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Harás también, ^{af}para lavatorio, una Fuente de bronce, con su ^{ag}Base de bronce; y la pondrás entre el Tabernáculo de Reunión y el altar; y echarás agua en ella;

19 para que ^{ah}sacando agua de ella

^a ó, encabeamiento. Heb. cabeza. ⁴ Heb. contados. ^c Heb. pasare á, (ó entre,) los contados. ^d = unos 60 centavos, ó tres pesetas. ^e Heb. ofrenda alzada. ^f Heb. para cubrir sobre. ^g V. 12. ^h Heb. para lavar. ⁱ ó, pedestal; 1 Rey. 7: 29, 31.

ⁿ Heb. coberturas. ^o Heb. limpiarás del pecado y harás, &c. ^p Lev. 16: 18, &c. ^q Heb. santo de santos. ^r Núm. 25: 3, &c. ^s Heb. entre las dos tardes. ^t = unos 35 litros. ^u = unos seis litros. ^v ó, de entrevistas. ^w ó, me reuniré por cita con vosotros.

Aarón y sus hijos, se laven los manos y los pies.

20 Siempre que entren en el Tabernáculo de Reunión, se han de lavar con agua, para que no mueran: ó siempre que se acerquen al altar para ministrar, quemando las ofrendas encendidas de Jehová.

21 Se lavarán pues las manos y los pies, para que no mueran; y les será esto por estatuto perpetuo á él y á su descendencia durante sus generaciones.

22 ¶ Jehová habló además á Moisés, diciendo:

23 Tómate también de las especias más excelentes, de mirra ^m pura quinientos ^s *sielos*, y de canela aromática la mitad de esto, *es decir*, doscientos cincuenta, y de caña aromática doscientos cincuenta,

24 y de casia quinientos, según el sielo del Santuario; y aceite de olivas un ^o hin:

25 y harás de estas cosas el Aceite de la Santa Unción; unguento oloroso compuesto según el arte de perfumista: aceite de la unción santa será.

26 Y ungirás con él el Tabernáculo de Reunión, y el Arca del Testimonio,

27 y la mesa con todos sus utensilios, y el candelabro con todos sus utensilios, y el altar del incienso,

28 y el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente con su base.

29 Así los santificarás, y serán cosas sacratísimas: todo lo que las tocare será santificado.

30 Ungirás también á Aarón y á sus hijos, y los santificarás, para que sean mis sacerdotes.

31 Y á los hijos de Israel les mandarás, diciendo: Este será mi aceite de la unción santa durante vuestras generaciones.

32 Sobre carne de un hombre cualquiera no debe derramarse, ni conforme á su composición habéis de hacer otro semejante: santo es, y lo tendréis por santo.

33 Cualquiera persona que compusiere otro semejante, ó que pusiere de este sobre persona extraña *al sacerdocio*, será cortada de entre ^q su pueblo.

34 ¶ Jehová dijo además á Moisés: Tómate estas especias aromáticas: estacte y onique y gálbano, especias aromáticas con ^r olíbano puro; de cada uno igual *peso*;

35 y harás de esto el Incienso Oloroso, según el arte de perfumista, sazonado con sal, puro y santo.

36 Y molerás *parte* de él muy fino,

y presentarás de ello delante del Arca del Testimonio, dentro del Tabernáculo de Reunión, donde yo ^s tendré entrevistas contigo á tiempos señalados: cosa sacratísima os ha de ser.

37 Y conforme á la composición de este incienso que vas á hacer, no habéis de hacer otro alguno ^t para vuestro uso; antes lo tendréis por cosa santa á Jehová.

38 Cualquiera persona que hiciere otro semejante, para ^u recrearse con su olor, será cortada de entre ^q su pueblo.

31 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Mira que yo he llamado por nombre á Bezalel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

3 y le he llenado del Espíritu de Dios, en cuanto á sabiduría é inteligencia y ciencia, y á toda clase de obra;

4 para inventar diseños, para trabajar en oro y en plata y en cobre;

5 y para grabar piedras de engaste, y para ^a entallar maderas, y para trabajar en cualquiera clase de obras.

6 Y yo, he aquí que yo he ^b designado juntamente con él á Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y en el corazón de todos los inteligentes de corazón he puesto sabiduría, para que hagan todo lo que te tengo mandado:

7 á saber, el Tabernáculo de Reunión; y el Arca del Testimonio; y ^c el Propiciatorio que estará sobre ella; y todos los utensilios del Tabernáculo;

8 y la mesa con sus utensilios; y el candelabro puro, con todos sus utensilios; y el altar del incienso;

9 y el altar del holocausto, con todos sus utensilios; y la ^d fuente con su base;

10 y los ^e paños bordados; y las vestiduras santas de Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para ^f las funciones sacerdotales;

11 y el aceite de la unción; y el incienso aromático para el Santuario: conforme á todo lo que te tengo mandado lo han de hacer.

12 ¶ Jehová habló también á Moisés, diciendo:

13 Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Indispensablemente guardaréis ^g mis días de descanso; porque esto es una señal entre mí y vosotros, durante vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.

14 Habéis pues de guardar ^h el día del descanso, porque santo es para vosotros; el que lo profanare será muerto irremisiblemente: pues que en cuanto á todo aquel que hiciere trabajo alguno en él,

¹ Heb. simiente. ^m ó, líquida. ⁿ = como media onza cada uno; ó, unos 17 gramos. ^o = unos seis litros. ^p Cap. 29: 33; Núm. 16: 40. ^q ó, los suyos. Heb. sus pueblos. ^r ó, goma de incienso. ^s Cap. 20: 42, 43. ^t Heb. para vosotros. ^u Heb. oler á él.

31 ^a ó, esculpir. ^b Heb. dado. ^c Heb. la cubierta. ^d ó, aljofaina. ^e ó, paños de servicio. Núm. 4: 7, etc. ^f otros, vestidos bordados. ^g ó, para que sean sacerdotes. ^h Heb. mis sabados. ⁱ Heb. el sábado.

la tal persona será cortada de entre ¹su pueblo.

15 Seis días se trabajará; mas el día séptimo ^kserá descanso solemnísimos, *dia* consagrado á Jehová: todo aquel que hiciere obra alguna en ^hel *dia* del descanso, será muerto irremisiblemente.

16 Por tanto los hijos de Israel guardarán ^hel *dia* del descanso, observando el descanso durante sus generaciones, por pacto perpetuo.

17 Entre mí y los hijos de Israel *esta* será señal perpetua; porque *en* seis días hizo Jehová los cielos y la tierra; mas en el séptimo día descansó y ¹reposó.

18 ¶ Y dió á Moisés, al acabar de hablar con él en el monte Sinaí, las dos Tablas del Testimonio; tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios.

32 Mas como viese el pueblo que Moisés tardaba mucho en bajar del monte, reunióse el pueblo al rededor de Aarón, y le dijeron: ¡Levántate y haznos dioses que vayan delante de nosotros; que en cuanto á este Moisés, el varón que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué se haya hecho de él!

2 Y díjoles Aarón: Quitad los pendientes que hay en las orejas de vuestras mujeres y de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

3 Quitó pues todo el pueblo los pendientes de oro que *tenían* en las orejas, y los llevaron á Aarón.

4 Y él, tomándolos de mano de ellos, ^ahizo del oro un becerro de fundición, y acabó de formarlo con un buril: y ellos dijeron: ^b¡Estos son tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto!

5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del becerro; ^e hizo pregonar Aarón, diciendo: ¡Mañana será fiesta solemne á Jehová!

6 Por lo cual madrugaron al día siguiente, y ofrecieron holocaustos y presentaron sacrificios. Luego sentóse el pueblo á comer y á beber, y levantóse á ^cjuguetear.

7 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo: ¡Anda, baja! porque se ha corrompido tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto!

8 Se han apartado presto del camino que yo les había prescrito; se han hecho un becerro de fundición, y se han postado ante él, y le han ofrecido sacrificios, y de él han dicho: ^b¡Estos son tus dioses, oh Israel, que te han hecho subir de la tierra de Egipto!

9 Jehová dijo también á Moisés: Yo

he observado á este pueblo, y he aquí que es pueblo de dura cerviz.

10 Y ahora, déjame, para que se encienda mi ira contra él, y los consuma; y yo haré de tí una nación grande.

11 ¶ Entonces Moisés suplicó á Jehová su Dios, diciendo: ¿Para qué, oh Jehová, ha de encenderse tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto, con gran fortaleza y con mano poderosa?

12 ¿Por qué han de hablar los Egipcios, diciendo: Con malicia los sacó para matarlos en las montañas, y para destruirlos de sobre la faz de la tierra? ¡Vuélvete del ardor de tu ira, y ^darrepíentete de este mal *pensado* contra tu pueblo!

13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, á quienes por tí mismo juraste, y les dijiste: Multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y toda esta tierra que *os* tengo prometida, la daré á vuestra simiente, y ellos la heredarán para siempre.

14 Y arrepintióse Jehová del mal que pensaba hacer á su pueblo.

15 ¶ En seguida Moisés volvió el rostro y bajó del monte, con las dos tablas del Testimonio en su mano; tablas escritas por ambos lados; de esta y de esotra parte estaban escritas.

16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada sobre las tablas.

17 Y cuando Josué oyó la voz del pueblo que gritaba, dijo á Moisés: ¡Gritos de guerra hay en el campamento!

18 Á lo que él respondió: No son gritos de ^evencedores, ni son gritos de ^fvencidos; voces de los que cantan *son las que* yo estoy oyendo.

19 Y fué así que cuando se acercó al campamento, y vió el becerro y las danzas, se encendió la ira de Moisés en términos que arrojó de su mano las tablas, y quebrólas al pié del monte.

20 Luego tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en fuego, y lo molió hasta reducirlo á polvo, el cual esparció sobre la superficie de las aguas, é hizo que los hijos de Israel lo bebiesen.

21 ¶ Entonces Moisés dijo á Aarón: ¿Qué te hizo este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?

22 Á lo cual respondió Aarón: No se encienda la ira de mi señor. Tú conoces á este pueblo, *y sabes* que es *propenso* al mal.

23 Ellos pues me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; que en cuanto á este Moisés, el varón que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué se haya hecho de él.

dición. ^b ó sea, Este es tu Dios, &c. ^c Gén. 26: 8; 28: 17; Núm. 25: 1, 3; 1 Cor. 10: 7. ^d ó, duéctete. ^e Heb. victoriosa. ^f Heb. vencimiento.

32 ^a Heb. lo formó con buril, y lo hizo becerro de fun-

24 Y yo les dije: Cuantos tuvieren oro, quítenselo. Y ellos me lo dieron á mí; y lo eché en el fuego, y salió este becerro.

25 ¶ Y viendo Moisés que el pueblo, estaba desenfrenado, (pues Aarón les había dado rienda suelta, para que fuesen una irrisión en medio de sus contrarios),

26 se puso Moisés á la puerta del campamento, y clamó: ¡Quienquiera que sea de parte de Jehová, venga á mí! Y se le reunieron todos los hijos de Leví.

27 Él entonces les dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Ponga cada cual su espada sobre el muslo, y pasad, y volved á pasar de puerta en puerta por entre el campamento, y matad, aunque sea cada uno á su hermano, y cada uno á su amigo, y cada uno á su pariente cercano.

28 Y lo hicieron así los hijos de Leví, conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.

29 Porque les había dicho Moisés: ^k Consagráos hoy á Jehová, aunque sea cada cual en su mismo hijo, ó en su hermano; para que él os dé hoy su bendición.

30 ¶ Y aconteció al día siguiente que dijo Moisés al pueblo: ¡ Vosotros habéis cometido un gran pecado! Ahora pues yo subiré á donde está Jehová; quizás ^l podré conseguir la remisión de vuestro pecado.

31 ¶ Volvió entonces Moisés á Jehová y dijo: ¡ Ah Señor! este pueblo ha cometido un pecado enorme, haciéndose dioses de oro!

32 Y ahora, si perdonares su pecado ---; mas si nó, bórrame á mí, te lo ruego, de tu libro que has escrito!

33 Pero Jehová respondió á Moisés: Al que haya pecado contra mí, á éste borraré de mi libro.

34 Y ahora vé, conduce á este pueblo al lugar que te he dicho. He aquí que mi Ángel irá delante de tu faz: mas en el día de mi visitación, visitaré sobre ellos su pecado.

35 En efecto hirió Jehová al pueblo porque habían hecho el becerro que hizo Aarón.

33 Dijo pues Jehová á Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que hiciste subir de Egipto, á la tierra de que juré á Abraham, á Isaac y á Jacob, diciendo: Á tu simiente se la daré;

2 y ^a enviaré delante de tí mi Ángel, y echaré al Cananeo, al Amorreo, y al Heceo, y al Perezeo, al Heveo y al Jebuseo;

3 (tierra que mana leche y miel); pues

^e otros, desnudos. ^f Heb. sneltos. ^g Heb. soldado. ^h Heb. diciendo. ⁱ Deut. 33: 9. ^j Heb. cubriré sobre vuestro pecado. ^k 2 Cron. 30: 13.

38 ^a Cap. 23: 20; 32: 34. ^b Heb. palabra. ^c Heb. haz ba-

yo no iré en medio de tí, porque eres pueblo de dura cerviz; no sea que te consuma en el camino.

4 Y cuando el pueblo oyó esta mala ^b nueva, prorumpió en llanto, y ninguno se vistió sus atavíos.

5 Jehová también había dicho á Moisés: Dí á los hijos de Israel: Vosotros sois un pueblo de dura cerviz; si por un momento me presentara en medio de tí, te consumiría. Ahora pues ^c quita tus atavíos de sobre tí, para que yo sepa lo que tenga de hacer contigo.

6 Por lo cual los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb ^{en adelante}.

7 ¶ (Y ^d solía Moisés tomar la ^e Tienda y plantarla fuera del campamento, lejos del campamento; y llamólo ^f Tabernáculo de ^g Reunión. Y sucedía que todo aquel que tenía por qué acudir á Jehová, salía al Tabernáculo de Reunión, que estaba fuera del campamento.

8 Y era ^{costumbre}, siempre que salía Moisés hacia el Tabernáculo, que se levantara todo el pueblo, y estuviera en pie cada cual á la puerta de su tienda, y miraran ^{todos} tras Moisés hasta que hubiera entrado en el Tabernáculo.

9 Y sucedía que cuando entraba Moisés en el Tabernáculo, bajaba la columna de nube y permanecía á la puerta del Tabernáculo, mientras tanto que Él hablaba ^h con Moisés.

10 Y todo el pueblo veía la columna de nube permanecer á la puerta del Tabernáculo; por lo cual se levantaba todo el pueblo, y se postraba cada cual junto á la puerta de su tienda.

11 Y Jehová hablaba con Moisés cara á cara, cual suele hablar un hombre con su amigo. Luego Moisés volvía al campamento; pero su ⁱ ayudante, Josué hijo de Nun, ^k un mancebo, no se retiraba de en medio del Tabernáculo.)

12 ¶ Moisés pues respondió á Jehová: Mira, tú me dices: Lleva á este pueblo; y no me has hecho saber ^{quién} es aquel que vas á enviar conmigo; y ^{con todo} me has dicho: Te he conocido por nombre, y también tú has hallado gracia en mis ojos.

13 Ahora pues, si es así que he hallado gracia en tus ojos, ruégote me hagas conocer tu camino, para que yo te conozca, á fin de que halle gracia en tus ojos; y considera que esta nación es pueblo tuyo.

14 Á lo cual él respondió: Mi presencia irá contigo, y yo te daré descanso.

15 Entonces Moisés les dijo: Si tu pre-

jar. ^d Heb. tomará. ^e Comp. cap. 18: 7. ^f ó, tienda. ^g ó, de entrevistas. Cap. 29: 42, 43. ^h ó, estar derecha. ⁱ Heb. asistente ó sirviente. ^k ó, siervo suyo.

sencia no ha de ir *con nosotros*, no nos has-
gas subir de aquí.

16 Pues ¿en que podrá ahora cono-
cerse que he hallado gracia en tus ojos,
yo y tu pueblo? ¿Acaso no es en que
tú andas con nosotros, para que seamos
distinguidos, yo y tu pueblo, de todos
los demás pueblos que están sobre la faz
de la tierra?

17 Entonces Jehová respondió á Moisés:
Yo haré esto también que has pedido;
puesto que tú has hallado gracia en mis
ojos, y yo te he conocido por nombre.

18 ¶ Dijo entonces Moisés: ¡Ruégote
me permitas ver tu gloria!

19 Y él le contestó: Yo haré que pase
toda mi benignidad ante tu vista, y
proclamaré el nombre de Jehová delante
de tí; y haré merced á quien yo quisiere
hacer merced, y usaré de misericordia
con quien yo quisiere usar de miseri-
cordia.

20 Dijo además: Tú no podrás ver
mi rostro; porque el hombre no puede
verme y vivir.

21 Le dijo empero Jehová: He aquí
un lugar junto á mí, y allí tú estarás
sobre la peña;

22 y será que mientras va pasando mi
gloria, yo te pondré en una hendedura
de la peña, y te cubriré con mi mano,
hasta que yo haya pasado;

23 luego apartaré mi mano, para que
veas mis espaldas; mas mi rostro no será
visto.

34 Y dijo Jehová á Moisés: Lábrate
dos tablas de piedra, como las prime-
ras, y yo escribiré sobre aquellas
tablas las palabras que había sobre las
tablas primeras que quebraste;

2 y está prevenido para mañana; y
por la mañana subirás al monte Sinaí,
y te presentará delante de mí allí sobre
la cumbre del monte.

3 Mas no suba nadie contigo, ni sea
visto hombre alguno en todo el monte;
ni aun los rebaños y las vacadas pазcan
delante del monte.

4 ¶ Él por tanto labró dos tablas de
piedra como las primeras. Y por la
mañana madrugó Moisés y subió al
monte Sinaí, como se lo había mandado
Jehová, llevando en su mano las dos
tablas de piedra.

5 Y Jehová descendió en la nube y se
estuvo con él allí, y proclamó el nombre
de Jehová.

6 Pasó pues Jehová por delante de él,
proclamando: ¡Jehová, Jehová, Dios
compasivo y clemente, lento en iras y
grande en misericordia y en fidelidad;

7 que busca de misericordia hasta la
milésima generación; que perdona la
iniquidad, la trasgresión y el pecado,
pero que de ningún modo tendrá por
inocente al rebelde; que visita la iniqui-
dad de los padres sobre los hijos, y
sobre los hijos de los hijos, hasta la
tercera y hasta la cuarta generación!

8 ¶ Entonces apresurose Moisés, é
inclinó á tierra su cabeza, y adoró:

9 y dijo: ¡Si yo he hallado gracia en
tus ojos, oh Señor, vaya, te lo ruego, mi
Señor en medio de nosotros, aunque
somos un pueblo de dura cerviz; y
perdona nuestra iniquidad y nuestro
peado, y tenos por herecua tuya!

10 Y él respondió: He aquí, yo
renuevo el pacto: delante de todo tu
pueblo haré maravillas, euales nunca
se han hecho en toda la tierra, ni en
ninguna de las naciones; y verá todo
el pueblo en medio de quien estás, la
obra de Jehová: porque es cosa tre-
menda la que voy á hacer por medio
de tí.

11 ¶ Observa pues, oh Israel, para
tu provecho, lo que te mando hoy. He
aquí que voy á echar de delante de tí al
Amorreo, y al Cananeo, y al Heteo, y al
Perezeo, y al Heveo y al Jebuseo.

12 Guárdate de hacer pacto con los
moradores de la tierra adonde vas á
entrar, para que no sean ellos un lazo
en medio de tí:

13 antes bien, derribaréis sus altares,
y romperéis sus estatuas, y cortaréis
sus Asheras.

14 Porque no has de postrarte ante
ningún otro dios; puesto que Jehová,
cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.

15 Guárdate, no sea que lagas pacto
con los habitantes de aquella tierra;
porque ellos fornicarían á pos de sus
dioses, y ofrecerán sacrificios á sus dioses;
y te convidarán á tí, y tú comerás de sus
sacrificios;

16 y tomarás de sus hijas para tus
hijos; y fornicando sus hijas en pos de
sus dioses, harán que tus hijos también
forniquen tras los dioses de ellas.

17 ¶ Dioses de fundición no harás
para tí.

18 ¶ Guardarás la fiesta de los Azi-
mos; siete días comerás panes ázimos,
como te he mandado, en su tiempo se-
ñalado, en el mes de Abib; porque en
el mes de Abib salisteis de Egipto.

19 ¶ Todo primer nacido entre tus
hijos es mío; asimismo todo primerizo de
tu ganado, que fuere macho, sea de vaca
ó de oveja.

1 ^o sea, aquí. ² o, separados maravillosamente. ³ o,
dulzura. ⁴ Heb. bien, bondad.
34. ¹ o, bondad, beneficencia. ² Heb. guarda. ³ Cap.
20: 5. ⁴ o, yo hago pacto. ⁵ Heb. corto pacto. ⁶ Heb.

para tí. ¹ ó, columnas. ² Heb. Asherim = imágenes,
columnas ó santuarios de Astaré, ó Venus. ³ Juec. 3:
13; 8: 7. ⁴ Comp. esp. 20: 23-23: 19. ⁵ = la Pascua.
⁶ Heb. todo lo que abre matriz.

20 Mas el primerizo de asno redimirás cou oveja; y si no le redimirés, ¹quebrarás su cerviz. Todo primogénito de tus hijos redimirás. Y ninguno ha de presentarse delante de mí ²cou las manos vacías.

21 ³ Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás: en el tiempo de arar así como en el de segar, descansarás.

22 ⁴ Celebrarás también la fiesta de ⁵ las Semanas; la de los primeros frutos de la siega de tus trigos. Asimismo la fiesta ⁶ de la Cosecha de *tus frutos*, al fin del año.

23 ⁷ Tres veces al año, *pues*, se presentarán todos tus varones delante de Jehová, el Señor, el Dios de Israel.

24 Porque yo arrojaré las naciones de delante de tí, y ensancharé tus términos; y nadie deseará *invadir* tu tierra entre tanto que subas á presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces al año.

25 ⁸ ⁹ No sacrificarás la sangre de mi sacrificio *pascual* junto á pan fermentado; ¹⁰ ni se dejará hasta la mañana *ninguna parte* del sacrificio de la fiesta de la Pascua.

26 ¹¹ Lo mas precioso de los primeros frutos de tu tierra traerás á la Casa de Jehová tu Dios.

¹² No cocerás el cabrito en la leche de su misma madre.

27 ¹³ Y dijo Jehová á Moisés: Escribe estas palabras; porque según el tenor de estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.

28 Y Moisés estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. Y *Jehová* escribió sobre las tablas las palabras del pacto, los Diez ¹⁴ Mandamientos.

29 Y sucedió que cuando bajó Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio, *(las que estaban en mano de Moisés al bajar del monte)*, no sabía Moisés que la tez de su rostro ¹⁵ despedía rayos de luz, con motivo de haber hablado con Él.

30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron á Moisés, y he aquí que la tez de su rostro despedía rayos de luz: por lo cual temían acercarse á él.

31 Moisés pues los llamó *á sí*; y se volvieron á él Aarón y todos los príncipes de la Congregación, y Moisés habló con ellos.

32 Y después de esto se acercaron todos los hijos de Israel; y él les prescribió todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

33 Y *hasta* que Moisés hubo acabado

de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.

34 Y siempre que entraba Moisés *en el Tabernáculo*, delante de la presencia de Jehová, para hablar con Él, se quitaba el velo hasta tanto que salía: y al salir, refería á los hijos de Israel lo que Él le mandaba.

35 Y por cuanto los hijos de Israel, miraban el rostro de Moisés, *y veían* que la tez de ¹⁶ su rostro despedía rayos de luz, volvió Moisés á poner el velo sobre su rostro hasta que entraba *otra vez* á hablar con Él.

35 Y cuando Moisés hubo convocado á toda la Congregación de los hijos de Israel, les dijo: Tales son las cosas que Jehová os ha mandado hacer.

2 Seis días se trabajará, mas en el día séptimo tendréis ¹⁷ descanso santo, ¹⁸ descanso solemne á Jehová; todo aquel que hiciere en él obra alguna será muerto.

3 En todas vuestras habitaciones no encenderéis fuego en el día del ¹⁹ descanso.

4 ²⁰ Y Moisés habló á toda la Congregación de los hijos de Israel y dijo:

5 Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo: ²¹ Tomad de entre vosotros una ofrenda para Jehová; todo aquel que es ²² de corazón espontáneo, traerá la ofrenda para Jehová; *á saber*, oro, y plata, y bronce,

6 *é hilo* de jacinto, púrpura y escarlata, y lino fino blanco, y *pelos* de cabra,

7 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de foca, y maderas de acacia,

8 y aceite para el alumbrado, y especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático,

9 y piedras de ónix, y piedras de eu-gasta para el efod y para el pectoral.

10 Y todo sabio de corazón *que hubiere* entre vosotros vendrá, y ellos fabricarán todo cuanto ha mandado Jehová;

11 *á saber*, la Habitación, su Tabernáculo y su cubierta, sus corchetes y sus tablones, sus travesaños, sus columnas y sus basas;

12 el Arca y sus varas, el Propiciatorio y el velo de la cortina;

13 la mesa y sus varas, y todos sus utensilios, y el pan de la proposición;

14 y el candelabro para el alumbrado, y sus utensilios, y sus lámparas, y el aceite del alumbrado;

15 y el altar del incienso y sus varas; y el aceite de la unción y el incienso aromático; y ²³ la cortina de la entrada, para la entrada de la Habitación;

16 el altar del holocausto, y el enrejado de bronce que tiene, sus varas y

¹⁶ de desecarvarias. ¹⁷ Heb. vaciamente. ¹⁸ 6, de las (Siete) Semanas = de Pentecostés. ¹⁹ = de las Enramadas. ²⁰ Cap. 25: 13. ²¹ Cap. 12: 10. ²² Cap. 23: 19; Deut. 14: 21. ²³ V. P. 1; Deut. 10: 2, 4. ²⁴ Heb. palabras, ó cosas.

²⁰ 2 Cor. 3: 13. ²¹ Heb. del rostro de Moisés. ²² Heb. sábado. ²³ Heb. sábado grande. ²⁴ Cap. 25: 1, 3c. ²⁵ Cap. 25: 1, 3c. ²⁶ 2 Cron. 29: 31. ²⁷ 6, del fin. ²⁸ 6, el velo. ²⁹ Heb. cubierta.

todos sus utensilios; la fuente y su base;

17 las colgaduras del atrio, y sus columnas, y sus basas; y [¶] la cortina de la puerta del atrio;

18 las estacas de la Habitación, y las estacas del atrio, y sus cuerdas;

19 los ^hpaños bordados *destinados* á hacer el servicio en el Santuario; las vestiduras santas para Aarón el *sumo* sacerdote, y las vestiduras de sus hijos; para que puedan desempeñar las funciones sacerdotales.

20 ¶ Entonces toda la Congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Moisés;

21 y volvieron, (*es decir*, toda persona á quien su corazón le impulsó, y todo aquel cuyo espíritu le movió á liberalidad), trayendo la ofrenda de Jehová, para la obra del Tabernáculo de Reunión, y para todo su servicio, y para las vestiduras santas.

22 Vinieron pues así hombres como mujeres, cuantos tuvieron corazón espontáneo, trayendo broches, y pendientes, y ¹auillos, y collares de cuentas, *en fin*, toda suerte de alhajas de oro; es decir, toda persona que presentó ofrenda de oro á Jehová.

23 Y toda persona en cuyo poder se halló *hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, y lino fino blanco, y *pelos* de cabra, y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de foca, los trajeron.

24 Todos los que querían presentar ofrenda de plata y de bronce, trajeron la ofrenda á Jehová. Asimismo todo hombre en cuyo poder se hallaban maderas de acacia para toda la obra del servicio, las trajo.

25 También toda mujer sabia de corazón hilaba con sus manos, y trajo lo que había hilado, de *hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, y lino fino blanco.

26 Todas las mujeres también cuyo corazón las impulsó en sabiduría, hilaron *pelos* de cabra.

27 Los príncipes también trajeron piedras de ónix, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral;

28 y especias, y aceite para el alumbrado, y para el aceite de la unción, y para el incienso aromático.

29 Así trajeron los hijos de Israel una ofrenda voluntaria á Jehová, *es decir*, todo hombre y toda mujer cuyo corazón los impulsó á que trajesen *algo* para toda la obra que Jehová, por ^kconducto de Moisés, había mandado hacer.

30 ¶ Dijo entonces Moisés á los hijos de Israel: Ved que Jehová ha llamado

por nombre á Bezalel hijo de Uri, hijo de ¹Hur, de la tribu de Judá,

31 y le ha llenado del Espíritu de Dios, en *lo relativo* á sabiduría, é inteligencia y ciencia, y toda suerte de obra;

32 y para inventar diseños, y para trabajar en oro y en plata y en bronce,

33 y en labrar piedras para engastes, y para entallar maderas; para trabajar en toda suerte de obra ingeniosa;

34 y ha puesto en su corazón *capacidad* para enseñar; tanto á él como á Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan;

35 á los cuales él ha llenado de sabiduría de corazón para hacer toda suerte de obra; de grabador, y de inventor, y de recamador en jacinto y púrpura y escarlata y en lino fino blanco, y de tejedor; para toda suerte de obra, y para inventar diseños primorosos.

36 Y Bezalel y Aholiab y todos los sabios de corazón, en quienes Jehová ha puesto sabiduría y entendimiento para saber hacer toda la obra para el servicio del Santuario, *lo harán todo*, conforme á cuanto ha mandado Jehová.

2 ¶ Entonces Moisés llamó á Bezalel y á Aholiab y á todos los inteligentes de corazón, aquellos en cuyos corazones Jehová había puesto sabiduría; todo aquel cuyo corazón le impulsó á que se llegase á la obra para hacerla;

3 y ellos tomaron de delante de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del Santuario, á fin de hacerla. Y siguieron trayendo ofrendas voluntarias de mañana en mañana.

4 Por tanto todos los expertos que hacían toda la obra del Santuario, ^adejando cada cual la obra que estaba haciendo, vinieron,

5 y hablaron á Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo necesario para el ^bdesempeño de la obra que Jehová ha mandado hacer.

6 Entonces Moisés dió orden, y pregaron por el campamento, diciendo: ¡Ni hombre ni mujer ^cprepare más material para las ofrendas del Santuario! De manera que se le impidió al pueblo el traer *más*:

7 pues ya había materiales suficientes para hacer toda la obra, y sobraba.

8 ¶ Entonces todos los sabios de corazón de entre los que hacían la obra, construyeron la ^dhabitación, de diez cortinas; las ^ecuales ^ehicieron de torzal de lino fino blanco, *é hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, con querubines, de labor primorosa.

⁵ ó, el velo. *Heb.* cubierta. ^b otros, vestidos bordados. Cap. 31: 10. ^c ó, sellos. ^k Heb. mano. ¹ Cap. 17: 10, 12; 24: 14.

36 ^a Heb. cada uno de su obra que hacían. ^b Heb. servicio. ^c Heb. haga mas obra. ^d Cap. 26: 1, &c. ^e Heb. hizo.

9 La longitud de cada cortina era de veinte y ocho codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tenían todas las cortinas.

10 Y *Bezabel* unió cinco de las cortinas entre sí, y las *otras* cinco cortinas también las unió entre sí.

11 É hizo presillas de jacinto sobre el borde de la primera *gran* cortina, en el extremo ^fdonde se hacía el enlazamiento; las hizo también sobre el borde de la segunda *gran* cortina, en el extremo ^fdonde se hacía el enlazamiento.

12 Cincuenta presillas hizo en *el extremo de* la primera cortina, y cincuenta presillas hizo en el extremo de la segunda cortina, ^fdonde se hacía el enlazamiento; las presillas estaban contrapuestas unas á otras.

13 Hizo también cincuenta corchetes de oro, y enlazó las cortinas la una con la otra, por medio de los corchetes; de modo que vino á ser una sola Habitación.

14 ¶ Asimismo hizo ^scortinas de *pelo de* cabras para el Tabernáculo, *que estaba* encima de la Habitación; once cortinas ^hhizo para este efecto.

15 La longitud de una cortina era de treinta codos, y de cuatro codos era la anchura de la misma cortina: una misma medida tenían las once cortinas.

16 Y juntó cinco de las cortinas entre sí, y seis de las cortinas entre sí.

17 É hizo cincuenta presillas sobre el borde de la primera *gran* cortina, en el extremo ^fdonde se hacía el enlazamiento; y cincuenta presillas hizo sobre el borde de la segunda *gran* cortina, en el extremo ^fdonde se hacía el enlazamiento.

18 É hizo cincuenta corchetes de bronce para enlazar el Tabernáculo, para que fuese uno mismo.

19 Hizo además para el Tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y *otra* cubierta por encima *de éste*, de pieles de foca.

20 ¶ Hizo también para la Habitación ⁱtablones de madera de acacia que se colocasen verticalmente:

21 de diez codos era la longitud de un tablón, y de codo y medio la anchura del mismo tablón.

22 Dos espigas tenía cada tablón, unidas la una con la otra; así hizo con todos los tablonces de la Habitación.

23 É hizo los tablonces para la Habitación *de esta manera*: Veinte tablonces para el costado meridional, hacia el sur;

24 é hizo cuarenta basas de plata *para poner* debajo de los veinte tablonces; dos basas debajo de un tablón, *correspon-*

dientes á sus dos espigas; y dos basas debajo de otro tablón, *correspondientes* á sus dos espigas.

25 Y para el segundo costado de la Habitación, hacia el lado del norte, hizo *otros* veinte tablonces,

26 con sus cuarenta basas de plata; dos basas *para poner* debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

27 Y para la parte posterior de la Habitación, hacia el occidente, hizo seis tablonces:

28 y otros dos tablonces hizo para las esquinas de la Habitación, á la parte posterior;

29 los cuales estaban unidos *con el tablón correspondiente* por la parte de abajo, y estaban perfectamente trabadas hasta arriba, cada uno por medio de un ^kgozne: así hizo con entrambos, á las dos esquinas.

30 De manera que eran ocho los tablonces, con sus basas de plata; *es decir*, diez y seis basas, dos basas debajo de cada tablón.

31 Hizo también ^ltravesaños de madera de acacia; cinco para los tablonces de un costado de la Habitación,

32 y cinco ^ltravesaños para los tablonces del otro costado de la Habitación; y cinco travesaños para los tablonces de la Habitación á la parte posterior, hacia el occidente.

33 É hizo que el travesaño de en medio pasase por el centro de los tablonces, de un extremo hasta el otro.

34 Y cubrió los tablonces de oro; é hizo las argollas de oro, ^mpor donde habían de pasar los travesaños: y cubrió los travesaños de oro.

35 ¶ Hizo también ⁿel velo, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco: de labor primorosa lo hizo, con querubines.

36 É hizo para el velo cuatro columnas de acacia, y las cubrió de oro; sus ganchos eran también de oro: y fundió para ellas cuatro basas de plata.

37 ¶ Asimismo hizo ^ola cortina para la entrada del Tabernáculo, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco; obra de recamador;

38 é hizo sus cinco columnas y sus ganchos; y revistió sus capiteles y sus varas conexas de oro; mas sus cinco basas *las hizo* de bronce.

37 Bezabel hizo también ^ael Arca, de madera de acacia: de dos codos y medio era su longitud, y de codo y medio su anchura, y de codo y medio su altura.

2 Y la cubrió de oro puro, por dentro

^f Heb. del enlazamiento. ^s Cap. 26; 7, &c. ^h Heb. las hizo. ⁱ Cap. 26; 15, &c. ^k Heb. anillo. ^l G. barrotes. ^m Heb. para cascas para los travesaños. ⁿ Cap. 26; 31, &c.

^o Cap. 26; 36. ³⁷ ^a Cap. 25; 10, &c.

y por fuera; é hizo para ella una ^bcornisa de oro al rededor.

3 Y fundió para ella cuatro argollas de oro *para colocarlas* á sus cuatro ^cesquinas; es decir, dos argollas al un costado, y dos argollas al otro costado.

4 É hizo varas de madera de acacia, y las cubrió de oro.

5 Y pasó las varas por las argollas á los costados del Arca, para llevar el Arca.

6 ¶ ^dHizo asimismo el ^ePropiciatorio, de oro puro: de dos codos y medio era su longitud, y de codo y medio su anchura.

7 Hizo además dos querubines de oro; ^flabrados á martillo los hizo, á los dos extremos del Propiciatorio;

8 un querubín por este extremo, y el otro querubín por aquel extremo: *procedentes* del Propiciatorio mismo hizo los querubines, á los dos extremos de él.

9 Y estaban los querubines con las alas extendidas hacia arriba, ^ghaciendo sombra con sus alas por encima del Propiciatorio, y *teniendo* las caras vueltas la una á la otra; hacia el Propiciatorio estaban *dirigidas* las caras de los querubines.

10 ¶ Asimismo hizo ^hla mesa, de madera de acacia: de dos codos era la longitud de ella, y de un codo su anchura, y de codo y medio su altura.

11 Y la cubrió de oro puro; y le hizo una cornisa de oro al rededor:

12 le hizo también un ⁱborde á la redonda, del ancho de una mano; y le hizo al borde una cornisa al rededor.

13 Y fundió para ella cuatro argollas de oro, y puso las argollas de oro á las cuatro esquinas que *corresponden* á sus cuatro pies.

14 Cerca del borde estaban las argollas, ^kpor donde habían de pasar las varas, á fin de llevar la mesa.

15 Hizo también de madera de acacia las varas para llevar la mesa, y las cubrió de oro.

16 Asimismo hizo de oro puro los utensilios que habían de estar sobre la mesa; sus platos y sus cucharas, y sus tazas, y sus copas con que se había de hacer las libaciones.

17 ¶ Hizo también ^lel candelabro, de oro puro; ^mlabrado á martillo hizo el candelabro; su tronco y sus brazos, sus copas y sus globitos y sus flores eran de lo mismo.

18 Y *tenía* seis brazos que salían de sus *dos* lados; tres brazos del candelabro de un lado de él, y tres brazos del candelabro del otro lado de él:

19 tres copas *sucesivas*, en forma de

flores de almendro, en un brazo, *cada una con un globito y una flor*; y tres copas *sucesivas*, en forma de flores de almendro, en otro brazo, *cada una con un globito y una flor*; de igual modo *sucedió* con los seis brazos que salían del candelabro.

20 Mas en el tronco del candelabro había cuatro copas *sucesivas*, en forma de flores de almendro, con sus globitos y sus flores.

21 De manera que había un globito debajo de dos *de los* brazos que *salían* del tronco, y un globito debajo de *otros* dos *de los* brazos que salían de él, y un globito debajo de los *otros* dos *de los* brazos que salían de él; conforme á los seis brazos que salían de él.

22 Sus globitos y sus brazos eran de lo mismo, todo ello era una pieza labrada á martillo, de oro puro.

23 É hizo sus siete lámparas, y sus despabiladeras, y sus platillos, de oro puro.

24 De ⁿun talento de oro puro lo hizo, con todos sus utensilios.

25 ¶ Hizo también, de madera de acacia, ^oel altar del incienso: de un codo era su longitud, y de un codo su anchura, cuadrado era; y de dos codos su altura: *procedentes* de él mismo eran los cuernos.

26 Y lo cubrió de oro puro, así su superficie como sus lados al rededor, y sus cuernos; le hizo también una cornisa de oro al rededor.

27 Y dos argollas de oro le hizo por debajo de la cornisa, á sus dos esquinas, en ambos costados suyos, ^ppor donde habían de pasar las varas, á fin de llevarlo con ellas.

28 É hizo las varas de madera de acacia, y las cubrió de oro.

29 ¶ Hizo también el aceite santo de la unción, y el incienso puro de especias aromáticas, según el arte de perfumista.

38 É hizo, de madera de acacia, ^qel altar del holocausto; de cinco codos era su longitud, y de cinco codos su anchura, cuadrado; y de tres codos su altura.

2 Hizo también los cuernos de éste á sus cuatro esquinas; *procedentes* de él mismo eran los cuernos; y cubriólo de bronce.

3 Asimismo hizo todos los utensilios del altar: las calderas y las palas y los tazones, los garfios y los ^rbrasceros; todos sus utensilios los hizo de bronce.

4 Hizo también para el altar un enrejado de bronce, hecho á manera de red, debajo del cual *estaba* el altar, por el lado de abajo; el cual *llegaba* hasta la mitad del altar.

^b Heb. corona. ^c Heb. pies. ^d Cap. 25: 17, &c. ^e Heb. la cubierta. Cap. 25: 17. ^f ó, de hechura redondeada. ^g Heb. cubriendo sobre. Cap. 25: 24, &c. ^h ó, margen.

^k Heb. para casaca para las varas. ^l Cap. 25: 31, &c. ^m = un quintal. ⁿ Cap. 30: 1, &c. ^o Cap. 27: 1, &c. ^p Cap. 27: 5. ^q ó, incensarios.

5 Y fundió cuatro argollas para los cuatro extremos del enrejado de bronce, por donde habían de pasar las varas.

6 Hizo también las varas de madera de acacia, y las cubrió de bronce.

7 Y pasó las varas por las argollas, á los costados del altar, para llevarlo con ellas: hueco, de tablas, ^e hizo el altar.

8 ¶ Hizo también la fuente de bronce, con sus base de bronce, *fabricándola* de los espejos de ^d las mujeres de la milicia *sagrada*, que asistían á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

9 ¶ Hizo también ^e el atrio *así*: Por el costado meridional, hacia el sur, *hizo* para el atrio colgaduras de torzal de ^f lino fino blanco, de cien codos;

10 sus columnas eran veinte, y sus basas veinte, de bronce; *mas* los ganchos de las columnas, y sus varas conexas eran de plata.

11 Asimismo por el costado del norte, cien codos; sus columnas eran veinte, y sus basas veinte, de bronce; *mas* los ganchos de las columnas, y sus varas conexas eran de plata.

12 Y al lado del oeste, colgaduras de cincuenta codos; sus columnas eran diez, y diez sus basas; *mas* los ganchos de las columnas y las varas conexas eran de plata.

13 Y al lado del este, hacia donde nace *el sol*, había cincuenta codos.

14 Había colgaduras de quince codos al un lado *de la puerta*, sus columnas eran tres, y tres sus basas:

15 de igual manera para el otro lado: de esta y de aquella parte de la puerta del atrio, había colgaduras de quince codos; sus columnas eran tres y tres sus basas.

16 Todas las colgaduras del atrio á la redonda, eran de torzal de lino fino blanco;

17 y las basas para las columnas eran de bronce; *mas* los ganchos de las columnas y las varas conexas, de plata; también el revestimiento de sus capiteles era de plata; y las varas conexas de todas las columnas del atrio eran de plata.

18 Y la cortina de la puerta del atrio era de obra de recamador, de *hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco; y era de veinte codos su longitud, y su altura ^(^h correspondiente á su anchura) era de cinco codos; lo mismo que las colgaduras del atrio.

19 Sus columnas eran cuatro, y sus basas cuatro, de bronce; *mas* sus ganchos eran de plata; también el revestimiento de sus capiteles y sus varas conexas eran de plata.

20 Y todas las estacas del Tabernáculo, y del atrio al rededor, eran de bronce.

21 ⁱ Este es el inventario de los *efectos* de la Habitación, de la Habitación del Arca del Testimonio, que fueron enumerados por orden de Moisés, (*para* el servicio de los Levitas), por mano de Itamar, hijo de Aarón, *sumo* sacerdote.

22 Y Bezalel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo cuanto Jehová había mandado á Moisés;

23 y con él Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; grabador y diseñador y recamador en jacinto y púrpura y escarlata, y en lino fino blanco.

24 ¶ Todo el oro empleado en la obra, en toda la fábrica del Santuario, (es decir, el oro de ^k la ofrenda) fué veinte y nueve ^l talentos, y setecientos treinta ^m siclos, según el siclo del Santuario.

25 Y la plata de los de la Congregación que fueron ⁿ empadronados, fué cien talentos, y mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del Santuario;

26 á razon de un ^o beka por cabeza, *es decir*, la mitad de un siclo, según el siclo del Santuario, por cada uno ^p incluido entre los empadronados, de edad de veinte años arriba, de los seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta hombres.

27 Y sirvieron los cien talentos de plata para fundir las basas del Santuario, y las basas *para las columnas* del velo, *es decir*, cien basas de los cien talentos, un talento para cada basa.

28 Y de los mil setecientos setenta y cinco *siclos sobrantes*, hizo ganchos para las columnas, y revistió sus capiteles; y ^q unió las *columnas con las varas conexas*.

29 Y el bronce de la ofrenda fué setenta talentos, y dos mil cuatrocientos siclos;

30 de los cuales hizo las basas para la entrada del Tabernáculo de Reunión, y el altar de bronce, y el enrejado de bronce que tenía, con todos los utensilios del altar,

31 y las basas del atrio al rededor, y las basas para la puerta del atrio, y todas las estacas de la Habitación, y todas las estacas del atrio al rededor.

39 Y del *hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, hicieron los ^a paños bordados *destinados* para hacer servicio en el Santuario; ^b hicieron las vestiduras santas que eran de Aarón; como Jehová había mandado á Moisés.

^c Heb. lo hizo. ^d Heb. las salientes á guerra que salían á guerra. 1 Sam. 2: 22; Núm. 4: 3; 23: 30. ^e Cap. 27: 3, &c. ^f otros, algodón. ^g ó, el velo. Heb. cubierta. ^h Heb. en el ancho. ⁱ Heb. estas las cuentas. ^k Cap. 35: 4, 5, &c. ^l = un quintal cada uno. ^m = como media

onza cada uno. ⁿ Heb. contados. Núm. 1: 45, 46. ^o = unos 30 centavos, ó peseta y media. ^p Heb. que pasó á, ó entre. ^q Vr. 17; cap. 27: 17.

39 ^a Cap. 31: 10; 35: 19; Núm. 4: 6, &c. ^b otros, vestidos bordados.

2 ¶ Hizo también el *befod*, de oro, de *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, y de lino fino blanco.

3 Pues batieron á martillo láminas delgadas de oro, y las cortaron en hilos, para entretejerlos con el *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, y el lino fino blanco; labor primorosa.

4 Le hicieron también hombreras que se juntaban; á sus dos extremos se hacia el enlazamiento.

5 Y el cinto de labor primorosa, que estaba sobre él para ceñirlo, era de lo mismo y de semejante labor; de oro é *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, y torzal de lino fino blanco; como Jehová había mandado á Moisés.

6 ¶ Labraron también las *dos* piedras de ónix, guarnecidas de eugastes de oro, grabados *con* grabaduras *como* de sello, conforme á los nombres de los hijos de Israel;

7 y las puso sobre las hombreras del *efod*, por piedras de recuerdo á favor de los hijos de Israel; como Jehová había mandado á Moisés.

8 ¶ Hizo también el *pectoral*, de labor primorosa, al estilo de la obra del *efod*, de oro, de *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, y de torzal de lino fino blanco.

9 Era cuadrado; hicieron doble el *pectoral*; de un palmo era su longitud, y de un palmo su anchura, estando doblado.

10 Y engastaron en él cuatro órdenes de piedras. Una hilera era, un sardio, un topacio y un carbunco; esta fué la hilera primera.

11 Y la hilera segunda, una esmeralda, un zafiro y una sardínica.

12 Y la hilera tercera, un *o* jacinto, una ágata y una ametista.

13 Y la hilera cuarta, un *berilo*, un ónix y un jaspe; *cereadas todas* y guarnecidas de oro en sus engastes.

14 Y las piedras eran doce, conforme á los nombres de los hijos de Israel, según los nombres de ellos, *con* grabaduras *como* de sello, cada una según su nombre, *correspondientes* á las doce tribus.

15 É hicieron sobre el *pectoral* cadenas de oro puro, á manera de trezas, de hechura ensortijada.

16 É hicieron dos engastes de oro y dos anillos de oro; y fijaron los dos anillos á los dos extremos *superiores* del *pectoral*.

17 Fijaron también las dos cadenas de oro ensortijadas á los dos anillos, en los extremos del *pectoral*.

18 Y los *otros* dos extremos de las dos cadenas ensortijadas los fijaron á los dos engastes, los cuales fijaron sobre las hombreras del *efod*, por su parte delantera.

19 Hicieron también *otros* dos anillos de oro, que pusieron en los dos extremos *inferiores* del *pectoral*, sobre el borde que está hacia el revés del *efod*, por el lado de adentro.

20 É hicieron dos anillos de oro, que fijaron sobre las dos hombreras del *efod*, hacia abajo, por su parte delantera, cerca de su enlace, por encima del cinto del *efod* de labor primorosa.

21 Y ataron el *pectoral*, por medio de sus anillos, á los anillos del *efod*, con un cordón de jacinto, para que permaneciese sobre el cinto del *efod* de labor primorosa, y para que no se soltase el *pectoral* del *efod*; como Jehová había mandado á Moisés.

22 ¶ Hizo también *el* manto del *efod*, de obra de tejedor, todo de jacinto;

23 y la abertura del manto estaba en medio de él, como el cuello de un coplete, con una orla al rededor de la abertura, para que no se rompiese.

24 Hicieron también sobre el ribete inferior del manto granadas, de *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, *toreido*.

25 É hicieron campanillas de oro puro, y colocaron las campanillas entre las granadas sobre el ribete inferior del manto á la redonda, entre las granadas:

26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, sobre el ribete inferior del manto en derredor, para ministrarse en él; como Jehová había mandado á Moisés.

27 ¶ Hicieron también las *túnicas* de lino fino blanco, de obra de tejedor, para Aarón y sus hijos.

28 Y la *mitra* de lino fino blanco, y las *tiaras* hermosas de lino fino blanco, y los calzoncillos de lino, hechos de torzal de lino fino blanco;

29 y el cinturón de torzal de lino fino blanco, y de *hilo de jacinto* y *púrpura* y *escarlata*, de labor recamada; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ É hicieron la *lámina* de la diadema santa, de oro puro, é inscribieron en ella un rótulo, *con* grabaduras *como* de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

31 Y fijaron en ella un *listón* de jacinto para asegurarla sobre la mitra, por la parte de arriba; como Jehová había mandado á Moisés.

32 ¶ Así fué acabada toda la obra de la Habitación del Tabernáculo de Reunión; pues hicieron los hijos de Israel

b Cap. 28: 6, &c. c Cap. 28: 9-12. d Cap. 28: 15, &c. e otros, diamante. f o, crisólito. g Cap. 28: 31, &c.

h otros, las faldas. i Cap. 28: 39, 40. k ó, turbante. l Cap. 28: 30. m ó, cordón.

conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés ; así lo hicieron.

33 ^a Entonces trajeron á Moisés la Habitación, el Tabernáculo y todos sus utensilios ; sus corchetes y sus tablones, sus travesaños y sus columnas y sus basas ;

34 y la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y la cubierta de pieles de foca ; y el velo de la cortina ;

35 el Arca del Testimonio y sus varas, y el Propiciatorio ;

36 la mesa con todos sus utensilios, y el pan de la proposición ;

37 el candelabro puro, sus lámparas, (las lámparas que habían de ^aaderezarse), y todos sus utensilios, y el aceite del alumbrado ;

38 y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el incienso de las especias aromáticas ; y la cortina para la entrada del Tabernáculo ;

39 el altar de bronce, y el enrejado de bronce que tenía, sus varas y todos sus utensilios ; la fuente con su base ;

40 las colgaduras del atrio, con sus columnas, y las basas de éstas, y la cortina para la puerta del atrio, sus cuerdas, y sus estacas ; en fin, todos los utensilios para el servicio de la Habitación, para el Tabernáculo de Reunión ;

41 los ^apaños bordados para servicio en el Santuario, y las vestiduras santas para Aarón, ^{sumo} sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para ejercer el sacerdocio.

42 Conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra.

43 Y vió Moisés toda la obra ; y he aquí que la habían acabado de hacer ; como había mandado Jehová, así la habían hecho ; y los bendijo Moisés.

40 Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo :

2 En el ^ames primero, al primero del mes, erigirás la Habitación, el Tabernáculo de Reunión.

3 Y pondrás allí el Arca del Testimonio, y con el velo ocultarás el Arca.

4 Luego meterás la mesa, y ^barreglarás sobre ella los órdenes *de pan* ; meterás también el candelabro, y encenderás sus lámparas ;

5 y colocarás el altar de oro para el incienso enfrente del Arca del Testimonio ; y pondrás la cortina á la entrada del Tabernáculo.

6 Y colocarás el altar del holocausto delante de la entrada de la Habitación, *es decir*, del Tabernáculo de Reunión.

7 Y colocarás la fuente entre el Taber-

^a Cap. 27 : 21 ; Lev. 24 : 3, 4. ^b *Heb.* ponerse en orden.

^c Vr. 1.

40 ^a Vr. 17 ; Núm. 1 : 1. ^b *Heb.* arreglarás su arreglo.

náculo de Reunión y el altar, y echarás agua en ella.

8 Luego pondrás el atrio al rededor *del Tabernáculo*, y colocarás la cortina á la puerta del atrio.

9 ^a Entonces tomarás el aceite de la unción, y ungirás la Habitación y todo lo que hubiere en ella ; así la santificarás con todos sus utensilios, para que sean santos.

10 Ungirás también el altar del holocausto, con todos sus utensilios ; así santificarás el altar, para que sea el altar cosa santísima.

11 Asimismo ungirás la fuente y su base, y *así* la santificarás.

12 En seguida harás que se presenten Aarón y sus hijos á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y los lavarás con agua.

13 Luego vestirás á Aarón con las vestiduras santas, y le ungirás, y le santificarás, ^c para que sea mi sacerdote.

14 Después harás que sus hijos se presenten, y les vestirás las túnicas ;

15 y los ungirás, como ungió á su padre, ^d para que sean mis sacerdotes ; así ha de hacerse, para que su unción les sea por señal de un sacerdocio perdurable, durante sus generaciones.

16 Y lo hizo *así* Moisés : conforme á todo lo que Jehová le había mandado, así lo hizo.

17 ^e Aconteció pues, en el mes primero del segundo año, al primero del mes, que fué erigida la Habitación.

18 Y Moisés erigió la Habitación, y colocó sus basas, y puso sus tablones, y metió sus travesaños, y levantó sus columnas.

19 Luego extendió el Tabernáculo por encima de la Habitación, y puso la cubierta del Tabernáculo encima de éste, por la parte de arriba ; como Jehová había mandado á Moisés.

20 ^f En seguida tomó *las Tablas del Testimonio* y las puso dentro del Arca, y puso las varas al Arca, y colocó ^e el Propiciatorio por la parte de arriba.

21 Luego metió el Arca dentro de la Habitación, y puso *en su lugar* el velo de la cortina, y ocultó el Arca del Testimonio ; como Jehová había mandado á Moisés.

22 ^g Luego colocó la mesa dentro del Tabernáculo de Reunión, al costado septentrional de la Habitación, fuera del velo.

23 Y ^h arregló sobre ella los órdenes de pan delante de Jehová ; como Jehová había mandado á Moisés.

24 ⁱ Luego puso el candelabro dentro ^g Vr. 23 ; cap. 25 : 30 ; Lev. 24 : 5, &c. ^h Heb. 5 : 4 : *ó*, y ministrará como sacerdote á mí. ^d Vr. 13. ^e *Heb.* la cubierta. ^f Vr. 4.

del Tabernáculo de Reunión, frente á la mesa, al costado meridional de la Habitación;

25 y encendió las lámparas delante de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

26 ¶ Luego puso el altar de oro dentro del Tabernáculo de Reunión, delante del velo;

27 y quemó sobre él incienso de especias aromáticas; como Jehová había mandado á Moisés.

28 ¶ Luego puso *en su lugar* ^ε la cortina de la entrada de la Habitación.

29 Asimismo puso el altar del holocausto á la entrada de la Habitación, *es decir*, del Tabernáculo de Reunión; y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda vegetal; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ Luego puso la fuente entre el Tabernáculo de Reunión y el altar, y echó allí agua para lavar.

31 Y *sacando agua* de ella, Moisés y Aarón y los hijos de éste se lavaron las manos y los pies:

32 siempre que entraban en el Taber-

^εo, el velo. *Heb.* cubierta.

náculo de Reunión, y siempre que se acercaban al altar, se levaban; como Jehová había mandado á Moisés.

33 ¶ Finalmente, erigió el atrio al redor de la Habitación y del altar; y colocó *en su lugar* ^ε la cortina de la puerta del atrio. De esta suerte acabó Moisés la obra.

34 ¶ Entonces la nube cubrió el Tabernáculo de Reunión, y la gloria de Jehová llenó la Habitación.

35 Y no pudo Moisés entrar en el Tabernáculo de Reunión, porque la nube descansaba sobre éste, y la gloria de Jehová llenaba la Habitación.

36 ¶ Y cuando se alzaba la nube de encima de la Habitación, los hijos de Israel ^blevantaban el campamento en todas sus jornadas.

37 Pero si no se alzaba la nube, entonces no ^blevantaban el campamento hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la nube de Jehová permanecía sobre la Habitación de día, y de noche había fuego en la *nube*, á la vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

^b *Heb.* arrancaron.

EL LIBRO DE LEVÍTICO.

1 Y llamando Jehová á Moisés, le habló desde el Tabernáculo de Reunión, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de vosotros quisiere presentar ^aoblación á Jehová, *si* fuere ésta de ganado, ^btraerá su oblación de la vacada ó del rebaño.

3 ¶ Si fuere su oblación holocausto *tomado* de la vacada, ^cpresentará á este efecto un macho sin tacha: á la entrada del Tabernáculo de Reunión lo presentará, para que sea acepto en favor suyo delante de Jehová.

4 Luego pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y será acepto en favor suyo, ^dpara hacer expiación por él.

5 En seguida ^eserá degollado el novillo delante de Jehová; y los hijos de Aarón, los sacerdotes, presentarán la sangre, y rociarán la sangre en derredor sobre el

1 ^a *Heb.* corban. ^b *Heb.* traeréis vuestro corban. ^c *Heb.* lo presentará. ^d *Heb.* para cubrir sobre él. ^e *Cap.* 4: 15. *Comp.* 2 Crón. 29: 29, 34; 30: 17; 35:

altar que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

6 Luego ^fserá desollado el holocausto, y se le cortará en sus piezas *apropiadas*.

7 Entonces los hijos de Aarón, los sacerdotes, ^gdispondrán el fuego sobre el altar, y arreglarán la leña sobre el fuego.

8 Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán en orden las piezas, juntamente con la cabeza y el sebo, sobre la leña que habrá sobre el fuego que está encima del altar;

9 y, después de lavados en agua los intestinos y las piernas, el sacerdote ^hhará consumir el todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor ⁱgrato á Jehová.

10 ¶ Y si fuere su oblación holocausto del rebaño, *es decir*, de las ovejas ó de las cabras, ^jpresentará á este efecto un macho sin tacha;

11 el cual ^eserá degollado al lado septentrional, ^kdeglorará. ^ldeglorará. ^mCap. 6: 13. ⁿ *Heb.* volverá humo ó hará humear. ^o *Heb.* de descansar; ó, que hace descansar la ira. *Gén.* 8: 2.

tentrional del altar, delante de Jehová: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

12 En seguida se le cortará en sus piezas *apropiadas*, con su cabeza y su sebo. El sacerdote entonces los pondrá en orden sobre la leña que habrá sobre el fuego, que está encima del altar;

13 y, después de lavados en agua los intestinos y las piernas, el sacerdote presentará el todo, y lo ^bhará consumir sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor ¹grato á Jehová.

14 ¶ Mas si su oblación fuere de aves para holocausto á Jehová, presentará su oblación de tórtolas ó de palominos:

15 y el sacerdote la traerá al altar; y ^kde una uñada le cortará la cabeza, la cual hará consumir sobre el altar, después de exprimida la sangre sobre las paredes del altar.

16 Luego le quitará el buche, ^lcon la suciedad que contenga, y lo echará al lado oriental del altar, en el lugar de las cenizas.

17 En seguida la partirá por entre las alas, mas no la dividirá *del todo*; y el sacerdote la hará consumir sobre el altar, encima de la leña que estará sobre el fuego: holocausto es, ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

2 Y cuando alguno quisiere presentar á Jehová oblación de ofrenda vegetal, de flor de harina será su oblación. Y derramará aceite sobre ella, y pondrá sobre ella ^aolíbano:

2 y la traerá á uno de los sacerdotes, hijos de Aarón; el cual tomará de ello su puño lleno de la flor de harina, y del aceite de la *oblación*, con todo su olíbano; y el sacerdote hará consumir *esto* por memoria sobre el altar; ofrenda encendida es, de olor ^bgrato á Jehová.

3 Y lo que sobrare de la ofrenda vegetal será de Aarón y sus hijos; es cosa sacratísima de las ofrendas encendidas de Jehová.

4 ¶ Y si quisieres presentar oblación de ofrenda vegetal de lo cocido en horno, será de tortas ázimas de flor de harina mezclada con aceite, ó de hojaldres ázimos untados con aceite.

5 ¶ Y si fuere tu oblación ofrenda vegetal de *lo cocido en sartén*, será de flor de harina, sin levadura, mezclada con aceite;

6 *la cual* harás pedazos, y derramarás sobre ella aceite: ofrenda vegetal es.

7 ¶ Y si fuere tu oblación ofrenda vegetal de *lo cocido en cazuela*, será hecha de flor de harina con aceite.

¹ *k* ó, le retorcerá la cabeza. Cap. 5: 8. ¹ *Heb.* y su suciedad, ó, sus plumas.

² ^a ó, goma de incienso. Exod. 30: 34, 37, 38. ^b Cap. 1: 9.

8 Y traerás á Jehová la ofrenda vegetal que sea hecha de estas cosas; la cual será presentada al sacerdote, y él la acercará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de la ofrenda vegetal su memorial, y lo ^bhará consumir sobre el altar; ofrenda encendida de olor ^bgrato á Jehová.

10 Y lo restante de la ofrenda vegetal será de Aarón y de sus hijos; es cosa sacratísima de las ofrendas encendidas de Jehová.

11 ¶ Ninguna ofrenda vegetal que presentareis á Jehová será preparada con levadura; porque no haréis consumir ninguna cosa *hecha* con levadura, ni con miel, por ofrenda encendida á Jehová.

12 Como oblación de los primeros frutos, ^cpresentaréis tales *ofrendas* á Jehová: pero no han de ^dponerse sobre el altar como olor grato.

13 ¶ Y sazonarás con sal toda oblación de tus ofrendas vegetales; y nunca dejarás que falte de tus ofrendas vegetales la sal del pacto de tu Dios. Con toda oblación tuya presentarás sal.

14 ¶ Y si presentares á Jehová ofrenda vegetal de primicias, presentarás espigas tostadas á fuego, espigas nuevas machacadas, por ofrenda vegetal de primicias.

15 Y echarás sobre ellas aceite, y pondrás sobre ellas olíbano: ofrenda vegetal es.

16 Y el sacerdote ^bhará consumir, *como* memorial de ella, *parte* de su grano machacado y de su aceite, además de todo su olíbano: es ofrenda encendida á Jehová.

3 Y si fuere su oblación sacrificio de paces, si la presentare de la vacada, sea macho ó hembra, la presentará ^asin tacha delante de Jehová.

2 Y pondrá la mano sobre la cabeza de su oblación, la cual ^bserá degollada á la entrada del Tabernáculo de Reunión: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre sobre el altar en derredor.

3 Luego presentarán del sacrificio de paces, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,

4 y los dos riñones, con el sebo que hubiere sobre ellos, el ^cque cubre los lomos, y ^del redaño de sobre el hígado; lo quitará juntamente con los riñones:

5 y los hijos de Aarón harán consumir *esto* en el altar, sobre el holocausto, que hubiere sobre la leña que está encima del fuego; es ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

6 ¶ Y si su oblación de sacrificio de

^c Cap. 23: 17. &c. ^d *Heb.* subir para olor grato.

³ *Heb.* perfecto. ^b Cap. 1: 5; 4: 15. ^c *Heb.* que sobre.

^d *Otros*, los lóbulos del.

paces á Jehová fuere del rebaño, sea macho ó hembra, la presentará sin tacha.

7 Si presentare un cordero por oblación suya, él la presentará delante de Jehová ;

8 y pondrá la mano sobre la cabeza de su oblación, la cual será degollada delante del Tabernáculo de Reunión : y los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar al rededor.

9 Y se presentará en el altar, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo del sacrificio de paces, con la cola grasosa entera, la cual se quitará á raíz del espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,

10 y los dos riñones, y el sebo que hubiere sobre ellos, el que cubre los lomos, y el redaña de sobre el hígado ; lo quitará juntamente con los riñones ;

11 y el sacerdote hará consumir esto sobre el altar ; es pábulo de la ofrenda encendida de Jehová.

12 Y si fuere su oblación de las cabras, él la presentará delante de Jehová.

13 Luego poniendo su mano sobre la cabeza de ella, será degollada delante del Tabernáculo de Reunión : y los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar al rededor.

14 Después se presentará de ella su oblación, por ofrenda encendida á Jehová, á saber, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,

15 y los dos riñones, con el sebo que hubiere sobre ellos, el que cubre los lomos, y el redaña de sobre el hígado ; lo quitará juntamente con los riñones :

16 y el sacerdote hará consumir esto sobre el altar ; es pábulo de la ofrenda encendida, de olor grato. Todo el sebo es para Jehová.

17 Estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas, que no habéis de comer ni sebo ni sangre.

4 Y habló Jehová á Moisés, diciendo :

2 Habla á los hijos de Israel y díles : Cuando alguno pecare por ignorancia contra cualquiera de los mandamientos de Jehová relativos á cosas que no deben hacerse, haciendo cualquiera de aquellas cosas ;

3 si fuere el ungido sumo sacerdote quien así pecare, trayendo culpa sobre el pueblo, presentará á Jehová por el pecado que ha cometido, un novillo joven, sin tacha, como ofrenda por el pecado.

4 Y traerá el novillo á la entrada del Tabernáculo de Reunión, delante de

Jehová, y pondrá sus mano sobre la cabeza del novillo ; y será degollado el novillo delante de Jehová.

5 Luego el ungido sacerdote tomará de la sangre del novillo, y la llevará adentro del Tabernáculo de Reunión ;

6 y mojado el sacerdote su dedo en la sangre, rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, enfrente del velo del Santuario.

7 El sacerdote pondrá también de aquella sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, delante de Jehová ; es decir, del altar que está dentro del Tabernáculo de Reunión ; y toda la demás sangre del novillo la derramará al pié del altar del holocausto, que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

8 Y quitará todo el sebo del novillo de la ofrenda por el pecado, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que hubiere sobre los intestinos,

9 con los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, el que cubre los lomos, y el redaña de sobre el hígado ; lo quitará juntamente con los riñones,

10 de la manera que se quita el del novillo del sacrificio de las paces ; y el sacerdote hará consumir esto sobre el altar del holocausto.

11 Mas el cuero del novillo y toda su carne, además de su cabeza y sus piernas, con sus intestinos y su estiércol,

12 es decir, todo el novillo, lo sacará fuera del campamento á un lugar limpio, donde se derraman las cenizas, y allí lo quemará á fuego sobre la leña : en donde se echan las cenizas, será quemado.

13 Y si toda la Congregación de Israel pecare por ignorancia, y la cosa fuere encubierta al conocimiento de la Asamblea, de modo que obrare contra cualquiera de los mandamientos de Jehová relativos á cosas que no deben hacerse, y así se liere culpable ;

14 cuando llegare á conocerse el pecado que ha cometido, presentará la Asamblea un novillo joven, como ofrenda por el pecado, y le traerán delante del Tabernáculo de Reunión.

15 Y los ancianos de la Congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo, delante de Jehová ; y será degollado el novillo delante de Jehová.

16 Entoncec el ungido sacerdote traerá de la sangre del novillo adentro del Tabernáculo de Reunión ;

17 y mojado el sacerdote su dedo en aquella sangre, la rociará siete veces delante de Jehová enfrente del velo.

18 Pondrá también de la sangre sobre los cuernos del altar que está delante de

^a Heb. pan. ^b ó, descuido. ^c Heb. yerro. ^d Exod. 29: 22, 30. ^e Heb. para hacer culpable. ^f Heb. hijo de la vacada. ^g Heb.

degollará. Véase cap. 1: 5 ; 4: 15. ^h Heb. que sobre. ⁱ Cap. 1: 9. ^j Heb. los ojos. ^k Heb. trayendo culpa sobre sí.

Jehová, el altar que está dentro del Tabernáculo de Reunión; y toda la demás sangre la derramará al pié del altar del holocausto, que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

19 Le quitará entonces todo su sebo, y lo hará consumir sobre el altar.

20 Así se hará con el novillo: de la manera que se hizo con el novillo de la ofrenda por el pecado, así se hará con él. De este modo el sacerdote ^khará expiación por ellos; y su pecado les será perdonado.

21 Después sacará el novillo fuera del campamento, y lo quemará, como quemó el novillo primero: ofrenda es por el pecado de toda la Asamblea.

22 ¶ Cuando un príncipe pecare por ignorancia, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová su Dios relativos á cosas que no deben hacerse, y así se hiciere culpable;

23 si se le hiciere conocer el pecado que ha cometido, traerá como ofrenda suya un macho cabrío sin tacha.

24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, el cual ^eserá degollado en el lugar donde se degüella el holocausto, delante de Jehová: es ofrenda por el pecado.

25 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y la sangre restante la derramará al pié del altar del holocausto;

26 mas todo el sebo lo hará consumir en el altar, del mismo modo que el sebo del sacrificio de las paces. Así el sacerdote ^mhará expiación por él con motivo de su pecado; y le será perdonado.

27 ¶ Y si alguna persona ^adel pueblo pecare por ignorancia, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová relativos á cosas que no deben hacerse, y así se hiciere culpable;

28 si se le diere á conocer el pecado que ha cometido, traerá por su oblación una cabra, hembra sin tacha, con motivo del pecado que ha cometido.

29 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado; y ^eserá degollada la ofrenda por el pecado en el ^olugar donde se degüella el holocausto.

30 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de ella, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y toda la sangre restante la derramará al pié del altar.

31 Luego se le quitará todo el sebo, de la manera que se quita el del sacrificio de las paces; y el sacerdote lo hará consumir en el altar, como olor grato á Je-

hová. Así el sacerdote ^khará expiación por el que pecó; y le será perdonado.

32 ¶ Y si trajere cordero como ofrenda por el pecado, hembra sin tacha habrá de traer.

33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, la cual ^eserá degollada, como ofrenda por el pecado, en el lugar donde se degüella el holocausto.

34 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y toda la sangre restante la derramará al pié del altar.

35 Luego se le quitará todo el sebo, de la manera que se quita el sebo del sacrificio del cordero de las paces: y el sacerdote lo ^shará consumir en el altar, junto con las otras ofrendas encendidas de Jehová. Así el sacerdote hará expiación por el que pecó, con motivo del pecado que ha cometido; y le será perdonado.

5 Y cuando alguno pecare *en esto*: porque habiendo oído la voz ^ade la imprecación, siendo él testigo respecto de algo que hubiere visto ó que supiere, y *con todo no lo manifestare*, él llevará su iniquidad;

2 ó si alguno tocare cualquiera cosa inmunda, ora sea cuerpo muerto de fiera inmunda, ó cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de reptil inmundo, aun cuando *el caso* le fuere encubierto, él sin embargo es inmundo y es culpable;

3 ó cuando alguno haya tocado inmundicia de hombre, de cualquiera clase de inmundicia suya con que se pueda contaminar, aunque *esto* le fuere encubierto, cuando llegue á saberlo, se tendrá por culpable;

4 ó cuando alguno jurare inconsideradamente con sus labios hacer mal ó hacer bien, respecto de cualquiera de aquellas cosas en que suelen los hombres hablar inconsideradamente con juramento; aunque le fuere encubierto, cuando llegue á saberlo, se tendrá por culpable en cuanto á cualquiera de estas cosas;

5 y será, que siendo culpable respecto de cualquiera de aquellas cosas, confesará contra sí aquello en que ha pecado,

6 y traerá á Jehová, como ofrenda suya por la culpa, por el pecado que ha cometido, una hembra de los rebaños, sea cordera ó cabrita, como ofrenda por la culpa; y el sacerdote hará expiación por él con motivo de su pecado.

7 ¶ Y si ^bsus recursos no alcanzaren lo suficiente para traer una cordera, traiga entonces á Jehová, como su ofrenda

^k Heb. cubrirá sobre. ^l V. 2. ^m Heb. cubrirá sobre él. ^a Heb. del pueblo de la tierra. ^o Heb. lugar del. ^p Heb. para olor de descanso.

^b * Juec. 17: 2; Prov. 29: 24. ^b Heb. su mano no alcanzare.

por la culpa, por aquello en que ha pecado, dos tórtolas ó dos palominos, el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto.

8 Los traerá pues al sacerdote, quien presentará primero el que es para ofrenda por el pecado; y ^e de una uñada le cortará la cabeza por la parte delantera del cuello, mas no la separará *del todo*.

9 Y rociará de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre las paredes del altar; y lo restante de la sangre la exprimirá al pie del altar: es ofrenda por el pecado.

10 Y ofrecerá el segundo en holocausto, conforme al ^d reglamento. Así hará el sacerdote expiación por él con motivo del pecado que cometió; y le será perdonado.

11 ¶ Mas si ^b sus recursos no alcanzaren *lo suficiente* para traer dos tórtolas ó dos palominos, traiga entonces el que ha pecado, como oblación suya, la décima parte de un ^eefa de flor de harina para ofrenda por el pecado; no le pondrá aceite, ni echará sobre ella olíbano; porque es ofrenda por el pecado.

12 La traerá pues al sacerdote; y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, como memorial de ella, lo cual hará consumir en el altar, encima de las demás ofrendas encendidas de Jehová: es ofrenda por el pecado.

13 Así el sacerdote hará expiación por el que *pecó*, en cuanto al pecado que cometió, en cualquiera de aquellas cosas; y le será perdonado. Y *lo sobrante* será para el sacerdote, lo mismo que la ofrenda vegetal.

14 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

15 Cuando alguno cometiere prevaricación contra Jehová, ^f defraudando por ignorancia *algo* de las cosas santas de Jehová, traerá á Jehová, como su ofrenda por la culpa, un carnero sin tacha del rebaño, del valor de *dos* siclos, según ^g tu valuación, conforme al sico del Santuario, para ofrenda por la culpa.

16 Y hará restitución de aquello que ha defraudado de la cosa santa, añadiendo su quinta parte sobre ello, y lo dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa; y le será perdonado.

17 ¶ En fin, siempre que haya persona que pecare, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová *relativos á cosas* que no deben hacerse, aun cuando no *lo supiere*, será culpable y llevará su iniquidad.

18 Por lo cual traerá al sacerdote un carnero de los rebaños sin tacha, conforme á ^h tu valuación, para ofrenda por la cul-

^a ó, retorcerá la cabeza. Cap. 1: 15. ^d Heb. juicio. ^e = unos 33 litros. ^f Heb. pecare por yerro de, &c. ^g Cap. 27: 12. ^h ó, es culpable.

pa; y el sacerdote hará expiación por él, con motivo del yerro que ha cometido por ignorancia, sin saberlo él; y le será perdonado.

19 Ofrenda por la culpa es; indudablemente ^b él ha faltado á su deber para con Jehová.

6 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Cuando alguno pecare, cometiendo ^a prevaricación contra Jehová, mintiendo á su prójimo en cuanto á un depósito, ó ^b un convenio, ó algún robo fraudulento; ó cuando hubiere usado de extorsión para con su prójimo;

3 ó hubiere encontrado lo perdido y mintiere respecto de ello, jurado en falso, en cualesquiera de aquellas cosas en que suelen los hombres pecar;

4 será entonces, cuando *así* pecare, que siendo culpable, devolverá lo que robó fraudulentamente, ó lo que ganó con extorsión, ó el depósito que le fué encomendado, ó la cosa perdida que encontró,

5 ó todo aquello de que juró en falso, haciendo la restitución íntegramente, y añadiendo su quinta parte sobre ello; á su dueño se lo dará en el día de su ofrenda por la culpa.

6 Además, traerá á Jehová, como su ofrenda por la culpa, un carnero sin tacha del rebaño, conforme á ^c tu valuación, *y lo dará* al sacerdote como ofrenda por la culpa.

7 Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová; y le será perdonado *su pecado* en cuanto á cualquiera de todas aquellas cosas que hubiere hecho, faltando en ello á su deber.

8 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

9 Manda á Aarón y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley del holocausto: El holocausto estará sobre el combustible, encima del altar, todo la noche hasta la mañana; el fuego del altar ha de mantenerse ardiendo en éste.

10 Y el sacerdote se vestirá su ropa de lino blanco, también sus calzoncillos de lino blanco vestirá sobre su carne. Luego alzará las cenizas á que el fuego habrá reducido el holocausto sobre el altar, y las pondrá á un lado del altar.

11 En seguida se quitará aquellos vestidos, y se pondrá otros vestidos, y sacará las cenizas fuera del campamento á un lugar limpio.

12 El fuego empero sobre el altar arderá en éste; no se apagará, sino que el sacerdote quemará leña sobre él todas las mañanas, y pondrá en orden sobre él el holocausto, y ^d hará consumir sobre él el sebo de las ofrendas pacíficas:

6 ^a Heb. traición. Jos. 7: 1. ^b botros, prenda, ó, cosa prestada. ^c Cap. 27: 12. ^d Heb. volverá humo, ó, hará humear.

13 el fuego ha de arder perpetuamente sobre el altar; nunca se apagará.

14 ^a Y esta es la ley de la ofrenda vegetal: La presentará uno de los hijos de Aarón delante de Jehová, enfrente del altar.

15 Y tomará de ella un puñado de la flor de harina de la ofrenda vegetal y de su aceite, con todo su olíbano que estará sobre la ofrenda vegetal; y ^ahará consumir esto sobre el altar, como memorial de ella, de olor grato á Jehová.

16 Y lo sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos; sin levadura será comido en lugar sagrado; dentro del atrio del Tabernáculo de Reunión lo han de comer.

17 No será cocido con levadura: se lo ha dado á ellos como porción suya, de mis ofrendas encendidas; ^ecosa sacratísima es, como lo es la ofrenda por el pecado, y como lo es la ofrenda por la culpa.

18 Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ello, como ^fporción legal suya para siempre, durante vuestras generaciones, de las ofrendas encendidas de Jehová; ^gtodo cuanto las tocara será santificado.

19 ^h Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

20 Esta será la oblación de Aarón y de sus hijos, que ellos presentarán á Jehová ^bdesde el día en que él fuere ungido: la décima parte de un ⁱefa de flor de harina, como ofrenda vegetal perpetua, la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde.

21 En sartén será preparada con aceite; bien ^kfrita la traerás; como las preparaciones cocidas de la ofrenda vegetal: en pedazos la presentarás por olor grato á Jehová.

22 Y el sacerdote que de entre sus hijos fuere ungido en su lugar, habrá de ofrecerla: por estatuto perpetuo de Jehová, será totalmente quemada.

23 Asimismo toda ofrenda vegetal de sacerdote ^lserá totalmente quemada; no será comida.

24 ^m Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

25 Habla á Aarón y á sus hijos, y díles: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: En el lugar donde se degüella el holocausto será degollada la ofrenda por el pecado, delante de Jehová: ⁿcosa sacratísima es.

26 El sacerdote que hiciere la ofrenda por el pecado la comerá; en lugar sagrado la comerá, dentro del atrio del Tabernáculo de Reunión.

27 Todo lo que tocara su carne será santificado; y cuando saltare de su sangre sobre algún vestido, lavarás aquello en que hubiere saltado, en lugar sagrado.

^a Heb. santo de santos. ^b Heb. estatuto. ^c Comp. vr. 27, 28; Ilag. 2: 12. ^d Heb. en. Comp. vr. 22 y cap. 7: 35. ^e = unos 35 litros. ^f otros, cocida ó empapada.

28 Y la vasija de barro en que fuere cocida será quebrada; y si fuere cocida en vasija de cobre, ésta será fregada y enjuagada con agua.

29 Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer de ella; cosa sacratísima es.

30 Mas ninguna ofrenda por el pecado, de la cual fuere traída parte de su sangre dentro del Tabernáculo de Reunión para hacer expiación en el Santuario, será comida; á fuego será quemada.

7 Y esta es la ley de la ofrenda por la culpa; cosa sacratísima es:

2 En el lugar donde degüellan el holocausto, degollarán la ofrenda por la culpa; y su sangre será rociada sobre el altar en derredor.

3 Y de ella se presentará todo el sebo, la cola grasosa y el sebo que cubre los intestinos,

4 y los dos riñones y el sebo que está sobre ellos, el que cubre los lomos, y ^ael redaño que está sobre el hígado; lo quitará juntamente con los dos riñones;

5 y el sacerdote ^bhará consumir esto sobre el altar, como ofrenda encendida á Jehová; es ofrenda por la culpa.

6 Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer de ella; en lugar sagrado será comida: cosa sacratísima es.

7 Como es la ofrenda por el pecado, así también es la ofrenda por la culpa: las dos tienen una misma ley; será del sacerdote que hace la expiación con ella.

8 Y en cuanto al sacerdote que presentare el holocausto de cualquiera persona, el cuero del holocausto será del sacerdote que lo hubiere presentado.

9 También toda ofrenda vegetal que fuere cocida en horno, y toda aquella que fuere aderezada en cazuela, ó en sartén, será del sacerdote que la presentare.

10 Mas toda ofrenda vegetal mezclada con aceite, ó seca, será para todos los hijos de Aarón *indistintamente*; para los unos lo mismo que para los otros.

11 ^c Y esta es la ley del sacrificio de las paces que se presentará á Jehová:

12 Si se presentare en acción de gracias, se presentarán con el sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura mezcladas con aceite, y hojaldres sin levadura untados de aceite, y flor de harina frita en forma de tortas mezcladas con aceite.

13 Con tortas de pan fermentado presentará su oblación, además de su sacrificio de paces en acción de gracias.

14 Y presentará de ello una de cada oblación, por ofrenda alzada á Jehová; lo restante será del sacerdote que rociare la sangre de los sacrificios pacíficos.

¹ Heb. totalmente lo será.

² otros, los lóbulos del hígado. ³ Heb. volverá humo, ó, hará humear.

15 Y la carne de su sacrificio pacífico en acción de gracias será comida en el día de su oblación; no quedará nada de ella hasta la mañana.

16 Pero si su oblación *fuere en cumplimiento* de un voto, ¹ ofrenda voluntaria, podrá comerse el día en que él presentare su sacrificio, y también al día siguiente podrá comerse lo que de ella sobrare.

17 Mas si sobrare de la carne de su sacrificio hasta el día tercero, será quemada á fuego.

18 Y si se comiere parte alguna de la carne de su sacrificio de paces en el día tercero, *la oblación* no será aceptá; no será imputada á favor de aquel que la presentó; *antes* por inmundicia será *reputada*; y la persona que la hubiere comido llevará su iniquidad.

19 ¶ Asimismo la carne que tocara cualquiera cosa inmunda no será comida; á fuego será quemada. Mas en cuanto á la carne *no contaminada*, toda persona limpia podrá comer ² de ella.

20 Pero la persona que comiere carne del sacrificio de las paces que *se ha presentado* á Jehová, teniendo sobre sí su inmundicia, ³ será cortada la tal persona de entre su pueblo.

21 Y la persona que habiendo tocado cualquiera cosa inmunda, como inmundicia de hombre, ó bestia inmunda, ó inmundicia de cualquiera ⁴ cosa detestable, y luego comiere de la carne del sacrificio de las paces que *ha sido presentada* á Jehová, será cortada la tal persona de entre ⁵ su pueblo.

22 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

23 Habla á los hijos de Israel y díles: no comeréis ⁶ sebo de vaca ni de oveja ni de cabra.

24 Si bien el sebo de animal mortecino, ó del desgarrado *por fieras*, podrá servir para cualquier oficio, pero de ninguna manera lo habéis de comer.

25 Porque todo aquel que comiere sebo de *aquellos* animales de los cuales se presentan ofrendas encendidas á Jehová, la persona que lo comiere será cortada de entre su pueblo.

26 ¶ Ni tampoco comeréis sangre en todas vuestras habitaciones, sea de aves ó de reses.

27 Toda persona que comiere cualquiera clase de sangre, la tal persona será cortada de entre su pueblo.

28 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

29 Habla á los hijos de Israel y díles: El que presentare á Jehová ⁷ su sacrificio de paces, traerá á Jehová su oblación *tomada* de su sacrificio de paces.

30 Sus mismas manos han de traer las

ofrendas encendidas de Jehová; el sebo á más del pecho ⁸ traerá á este efecto; para que el pecho sea mecido como ofrenda mecida delante de Jehová.

31 Y el sacerdote hará consumir el sebo del sacrificio; mas el pecho será para Aarón y para sus hijos.

32 Daréis también al sacerdote, *como ofrendaalzada*, ⁹ la pierna derecha de vuestros sacrificios pacíficos.

33 Aquel de los hijos de Aarón que presentare la sangre de las ofrendas pacíficas y el sebo, tendrá la pierna derecha como porción *suya*:

34 porque yo he tomado de los hijos de Israel, de sus ofrendas pacíficas, el pecho mecido y la piernaalzada, y se lo he dado al sacerdote Aarón y á sus hijos como ¹⁰ porción legal *suya* para siempre, de parte de los hijos de Israel.

35 Esto *es lo que corresponde* á la unción de Aarón y á la unción de sus hijos, de las ofrendas encendidas de Jehová, ¹¹ desde el día en que los hizo presentar á Jehová, para constituirlos sacerdotes;

36 lo cual mandó Jehová que se les diese de parte de los hijos de Israel, en el día que fueron ungidos, como porción legal *suya* para siempre, durante sus generaciones.

37 ¶ Tal es la ley del holocausto, y de la ofrenda vegetal, y de la ofrenda por el pecado, y de la ofrenda por la culpa, y de las consagraciones, y de los sacrificios pacíficos;

38 la cual Jehová prescribió á Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó á los hijos de Israel que presentasen sus oblaeiones á Jehová, en el desierto de Sinaí.

8 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 ¹ Toma á Aarón y á sus hijos con él, juntamente con las vestiduras, y el aceite de la unción, y el novillo de la ofrenda por el pecado, y los dos carneros, y el canasto de los azimos;

3 y reune toda la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

4 E hizo Moisés como le había mandado Jehová; y reunióse la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

5 ¶ Entonces Moisés dijo á la Congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.

6 Luego hizo Moisés que se presentasen Aarón y sus hijos, y los lavó con agua.

7 En seguida le puso á Aarón la túnica, y le ceñó con el cinturón; y le vistió el manto *del efod*, y le puso encima el efod;

¹ Heb. de carne. ² Gén. 17: 14. ³ Cap. 11: 10, 11, 24, 25. ⁴ Los suyos. Heb. sus pueblos. ⁵ Cap. 3: 17. ⁶ Heb.

lo traerá. ⁷ *tot-os*, espaldilla. ⁸ Heb. estatuto. ⁹ Heb. en. ¹⁰ Exod. 29: 1, &c.

y ciñéndole con el cinto del efod de labor primorosa, se lo aseguró con éste.

8 Luego puso sobre él el pectoral, y puso dentro del pectoral el ^eUrim y el Tumín.

9 Después puso la mitra sobre su cabeza, y puso sobre la mitra, en frente de ella, la lámina de oro, la diadema santa; como Jehová había mandado á Moisés.

10 ¶ Entonces Moisés tomó el aceite de la unción y ungió la Habitación, con todas las cosas que había en ella, y las santificó;

11 y roció de él sobre el altar siete veces, ungiendo *así* el altar con todos sus utensilios; ungió también la fuente y su base, para santificarlos.

12 Entonces derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, ungiéndole *así*, para santificarle.

13 En seguida Moisés hizo que se presentasen los hijos de Aarón, y ^dles vistió las túnicas, y les ciñó los cinturones, y les ató las tiasas al rededor de la cabeza: como Jehová había mandado á Moisés.

14 Después hizo llegar el novillo de la ofrenda por el pecado; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del novillo de la ofrenda por el pecado.

15 Luego ^efué degollado; y tomando Moisés la sangre, la puso con su dedo sobre los cuernos del altar al rededor, limpiando *así* del pecado el altar; y la demás sangre la derramó al pié del altar; de esta manera lo santificó, haciendo la expiación por él.

16 Tomando entonces todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño de *sobre* el hígado, y los dos riñones con el sebo de ellos, los hizo consumir Moisés sobre el altar.

17 Mas el novillo, con su cuero y su carne y su estiércol, lo quemó á fuego fuera del campamento; como Jehová había mandado á Moisés.

18 ¶ Después hizo llegar el carnero del holocausto; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero.

19 En seguida ^efué degollado; y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor.

20 Luego ^fcortaron el carnero en sus trozos *apropiados*, y lo hizo consumir Moisés; la cabeza, con los trozos y el sebo;

21 mas se lavaron *primero* los intestinos y las piernas con agua; así Moisés hizo consumir todo el carnero sobre el altar; era holocausto, de olor grato; era

^b Heb. dió al. ^c Exod. 28; 30. ^d Cap. 16; 4; Exod. 29: 8, 9. ^e Heb. degolló, ó, se degolló. ^f Heb. cortó ó cortóse. ^g otros, espaldilla. ^h Comp. cap. 9: 1, 2. ⁱ ó, (mudando

ofrenda encendida á Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

22 En seguida hizo llegar el segundo carnero, el carnero de las consagraciones; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero.

23 Luego ^efué degollado; y tomó Moisés de la sangre, y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pié derecho.

24 ¶ Hizo entonces que se presentasen los hijos de Aarón; y les puso Moisés de aquella sangre sobre el lóbulo de la oreja derecha, y sobre el dedo pulgar de la mano derecha, y sobre el dedo pulgar del pié derecho; luego roció Moisés la saugre sobre el altar en derredor.

25 Después tomó el sebo, y la cola grasosa, y todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño de *sobre* el hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y ^gla pierna derecha;

26 y del canasto de los ázimos que *había puesto* delante de Jehová, tomó una torta de pan ázimo, y una torta de pan de aceite, y un hojaldre, y los puso sobre los sebos y sobre la pierna derecha;

27 entonces lo puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y los hizo mecer por ofrenda medida delante de Jehová.

28 Luego Moisés los tomó de sus manos; y los hizo consumir Moisés en el altar, encima del holocausto: era *sacrificio de* consagraciones, de olor grato; era ofrenda encendida á Jehová.

29 En seguida Moisés tomó el pecho y lo hizo mecer por ofrenda medida delante de Jehová; fué esta la porción del carnero de las consagraciones que *tocaba* á Moisés; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ Entonces Moisés tomó del aceite de la unción, y de la sangre que *había puesto* sobre el altar, y roció sobre Aarón y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos juntamente con él; así santificó á Aarón y á sus vestiduras, y á sus hijos y á las vestiduras de sus hijos juntamente con él.

31 Y dijo Moisés á Aarón y á sus hijos: Ceced la carne á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y allí mismo comedla, con el pan que está en el canasto de las consagraciones; según ^hhe mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán.

32 Mas lo restante de aquella carne y de aquel pan lo quemaréis á fuego.

33 Y de la entrada del Tabernáculo de Reunión no saldréis por siete días; hasta el día que se cumplieren los días de vnes-

las vocales), fui mandado; como se lee en los LXX. Comp. vr. 35.

tra consagración; porque siete días ¹durará *el rito* de vuestra consagración.

34 De acuerdo con lo que se ha hecho hoy, ha mandado Jehová que se haga los *demás* días, para hacer expiación por vosotros.

35 Y á la entrada del Tabernáculo de Reunión os quedaréis día y noche; por siete días habéis de guardar ²el precepto de Jehová, para que no muráis; porque así fué mandado.

36 É hicieron Aarón y sus hijos todo cuanto había mandado Jehová por ¹conducto de Moisés.

9 Y aconteció en el día octavo que llamó Moisés á Aarón y á sus hijos, juntamente con los ancianos de Israel;

2 y dijo á Aarón: Tómate un becerro ³de la vacada, para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto, *ambos* sin tacha; y los presentarás delante de Jehová.

3 Y hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Tomad un macho cabrío para ofrenda por el pecado; y un becerro y un cordero, *ambos* de edad de un año, *y* sin tacha, para holocausto;

4 y un novillo y un carnero para ofrendas pacíficas, para sacrificarlos delante de Jehová; y una ofrenda vegetal mezclada con aceite; porque hoy Jehová ^bse aparece á vosotros.

5 ¶ Entonces ellos trajeron delante del Tabernáculo de Reunión lo que había mandado Moisés; y presentóse *allí* toda la Congregación, y estuvo en pié delante de Jehová.

6 Y dijo Moisés: Esto es lo que ha mandado Jehová; hacedlo, y se os aparecerá la gloria de Jehová.

7 Dijo pues Moisés á Aarón: Llégate al altar, y ofrece tu ofrenda por el pecado, y tu holocausto, y haz la expiación por tí mismo y por el pueblo; luego ofrece la oblación del pueblo, y haz expiación por ellos; como ha mandado Jehová.

8 ¶ Llegóse pues Aarón al altar, y degolló el becerro de la ofrenda por el pecado, que era para él.

9 Y los hijos de Aarón le presentaron la sangre; y él, mojado el dedo en la sangre, la puso sobre los cuernos del altar; y la sangre *restante* la derramó al pié del altar;

10 y el sebo y los riñones y el redaño ⁴sobre el hígado, de la ofrenda por el pecado, los hizo consumir en el altar; como había mandado Jehová á Moisés;

11 mas la carne y el cuero los quemó fuera del campamento.

12 Luego degolló el holocausto; y los hijos de Aarón le ^centregaron la sangre, y él la derramó sobre el altar en derredor.

¹ Heb. llenará vuestras manos. ² Heb. la guarda de.

³ Heb. mano.

9 ^a Heb. hijo de la vacada. ^b Heb. fué visto. ^c Heb.

13 Después le trajeron el holocausto, pieza por pieza, juntamente con la cabeza; y él los hizo consumir sobre el altar.

14 Y, lavados los intestinos y las piernas, hizo consumir estos también encima del holocausto, sobre el altar.

15 En seguida presentó la oblación del pueblo; y tomando el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que era para el pueblo, lo degolló, y ofreciólo por el pecado ^alo mismo que el primero.

16 Presentó entonces el holocausto, y ofreciólo conforme al reglamento.

17 Después presentó la ofrenda vegetal; y tomando un puño lleno de ella, lo hizo consumir sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18 En seguida degolló el novillo y el carnero, sacrificio de ofrendas pacíficas que era para el pueblo; y los hijos de Aarón le entregaron la sangre, y él la roció sobre el altar en derredor.

19 *Le llevarón* también los sebos del novillo y del carnero, y la cola grasosa *de éste*, y el *sebo* que cubre *los intestinos*, juntamente con los riñones y el redaño *de sobre* el hígado;

20 y pusieron los sebos sobre los pechos *de los animales*; y él hizo consumir los sebos en el altar;

21 mas los pechos, y la pierna derecha, los meció Aarón por ofrenda mecida delante de Jehová; como Moisés había mandado.

22 Entonces Aarón alzó las manos hacia el pueblo y los bendijo; en seguida descendió *del altar donde* había ofrecido la ofrenda por el pecado y el holocausto y las ofrendas pacíficas.

23 Y Moisés y Aarón entraron en el Tabernáculo de Reunión; después salieron y bendijeron al pueblo. Y apareció la gloria de Jehová á todo el pueblo;

24 y de la presencia de Jehová salió fuego que consumió de sobre el altar el holocausto y los sebos. Y como lo viese todo el pueblo, levantaron el grito, y cayeron sobre sus rostros.

10 Empero Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada cual su incensario, y echando en ellos fuego, pusieron sobre él incienso, y ofrecieron ^aante la presencia de Jehová un fuego extraño, ^bque á ellos no les había mandado *hacer*.

2 Y de la presencia de Jehová salió fuego que los devoró; y murieron delante de Jehová.

3 Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto mismo es lo que habló Jehová, diciendo:

hicieron hallar. ^d Vr. 8.

10 ^a Comp. vr. 8, 9 con cap. 16: 1, &c.; 11cb. 9: 6, 7. ^b Cap. 16: 3, &c.

He de ser santificado por los que se me acercan, y delante de todo el pueblo será tenido en honra. Y Aarón enmudeció.

4 Llamó entonces Moisés á Misael y Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercaos, y alzando á vuestros hermanos de delante del Santuario, sacadlos fuera del campamento.

5 Ellos pues se acercaron, y alzándolos como estaban, con sus túnicas puestas, los sacaron fuera del campamento, como había mandado Moisés.

6 Dijo también Moisés á Aarón y á sus hijos, Eleazar é Itamar: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea que muráis, y estalle la ira contra toda la Congregación: mas vuestros hermanos y toda la casa de Israel lamenten el incendio que ha hecho Jehová.

7 Y no salgáis de la entrada del Tabernáculo de Reunión, no sea que muráis; porque el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme á la palabra de Moisés.

8 ¶ Entonces Jehová habló á Aarón, diciendo:

9 Ni tú ni tus hijos contigo habéis de beber vino ni licor fermentado cuando hubiereis de entrar en el Tabernáculo de Reunión, no sea que muráis: estatuto perpetuo es este durante vuestras generaciones;

10 á fin de que podáis hacer diferencia entre lo sagrado y lo profano, y entre lo inmundo y lo puro;

11 y para que enseñéis á los hijos de Israel todos los estatutos que les ha hablado Jehová por conducto de Moisés.

12 ¶ Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar é Itamar, los hijos que le quedaban: Tomad la ofrenda vegetal que sobra de las ofrendas encendidas de Jehová, y feo-medla sin levadura junto al altar; porque es cosa sacratísima:

13 la comeréis pues en lugar sagrado, por ser porción legal tuya, y porción legal de tus hijos, de las ofrendas encendidas de Jehová: porque así me fué mandado.

14 Y el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la ofrenda alzada, los comeréis en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo; porque como porción legal tuya, y porción legal de tus hijos, os han sido dados de los sacrificios pacíficos de los hijos de Israel.

15 Ellos traerán la pierna de la ofrenda alzada y el pecho de la ofrenda mecida, además de las ofrendas encendidas de los sebos, para hacerlos mecer por ofrenda mecida delante de Jehová; luego serán

para tí, y para tus hijos contigo, porción legal perpetua; según ha mandado Jehová.

16 ¶ Moisés empero buscó con empeño el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, y he aquí que había sido quemado: y estalló en ira contra Eleazar é Itamar, los hijos de Aarón que le quedaban, diciendo:

17 ¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en lugar sagrado? porque cosa sacratísima es, y os ha sido dada para llevar la iniquidad de la Congregación, para hacer expiación por ellos delante de Jehová.

18 He aquí, no fué metida su sangre dentro del Santuario; debíais haberla comido sin falta en lugar sagrado, según os mandé.

19 Entonces Aarón respondió á Moisés: He aquí que ellos han presentado hoy su ofrenda por el pecado y su holocausto delante de Jehová; y á mí me han sucedido tales cosas! si pues yo hubiera comido la ofrenda por el pecado hoy, hubiera acaso sido acepto á Jehová?

20 Y cuando Moisés oyó esto, se dió por satisfecho.

11 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, y les dijo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Estos son los animales que podréis comer, de entre todos los animales que hay sobre la tierra:

3 Todo aquel que es de pesuña (que tiene dividida la pata en dos uñas) y que rumia, entre los animales, ese podréis comer.

4 Estos empero no comeréis entre los que rumian, ó entre aquellos que tienen la uña partida: El camello, pues aunque rumia, no tiene la pata dividida en dos uñas: será inmundo para vosotros.

5 Y el badamán, porque rumia, mas no tiene la pata dividida: será inmundo para vosotros.

6 Y la liebre; porque rumia, mas no tiene la pata dividida; será inmunda para vosotros.

7 Y el cerdo; pues aunque es de pesuña, teniendo la pata dividida en dos uñas, no rumia: será inmundo para vosotros.

8 De la carne de ellos no comeréis, y sus cuerpos muertos no tocaréis; os serán inmundos.

9 ¶ Estos podréis comer entre los animales que viven en las aguas: Todo lo que tiene aletas y escamas en las aguas de los mares y de los ríos, eso podréis comer;

10 mas todo lo que no tiene aletas y

° Comp. Exod. 19: 22, 24. a Heb. embriagante. ° Heb. mano. † Cap. 6: 16, &c. ‡ Heb. estatuto tuyo. § otros, espaldilla. † Cap. 6: 26, 29. k Heb. cubrir sobre. l Heb.

fue bueno en sus ojos. 11 ° Deut. 14: 4. b ó, hyrax siriacus. Heb. shaphán. Sal. 104: 18; Prov. 30: 26.

escamas en los mares y en los ríos, de todo lo que se mueve en las aguas, y de todos los animales que *habitan* en las aguas, os será detestable,

11 y continuará siendo detestable para vosotros: de sus carnes no comeréis, y sus cuerpos muertos tendréis por detestables.

12 Todo *animal* en las aguas que no tiene aletas y escamas detestable os será.

13 ¶ Entre las aves tendréis á las siguientes por detestables; no se comerán; os serán detestables: El águila, el quebranta huesos, y el águila marina;

14 y el milano, y el halcón, según sus especies;

15 y todo cuervo según sus especies;

16 y el avestruz, y la lechuza, y la gaviota, y el gavilán, según sus especies;

17 y el cuervo mariuo, y el somormujo, y el buho,

18 y el cisne, y el pelícano, y el buitre,

19 y la cigüeña, y la garza, según sus especies; y la abubilla, y el murciélago.

20 ¶ Todo *insecto* alado que anda sobre cuatro *piés*, os será detestable.

21 No obstante estos podréis comer de todos los insectos alados que andan sobre cuatro *piés*, á saber, los que tienen dos piernas *largas* además de sus *cuatro* pies, para saltar con ellas sobre la tierra;

22 de ellos podréis comer éstos: la langosta *arbeli* según su especie, y la *salom* según su especie, y la *hargol* según su especie, y la *hagab* según su especie.

23 Todo *otro* *insecto* alado que tiene cuatro pies, os será detestable.

24 ¶ Por medio de estos *animales*, pues, seréis contaminados; todo aquel que tocare sus cuerpos muertos quedará inmundo hasta la tarde;

25 y todo aquel que alzare *algo* de sus cuerpos muertos lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde.

26 Asimismo los *corpos muertos* de todos los animales de pesuña que no tienen dividida la pata en dos uñas, ó que no rumian, inmundos serán para vosotros; todo aquel que los tocare quedará inmundo.

27 Y todos los animales que andan sobre sus garras, entre cuantos andan sobre cuatro *piés*, os serán inmundos; todo aquel que tocare sus cuerpos muertos quedará inmundo hasta la tarde:

28 y el que hubiere sacado el cuerpo muerto de ellos, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde: inmundos serán para vosotros.

29 ¶ Asimismo estos os serán inmundos entre los que andan arrastrándose sobre

el suelo: La comadreja, y el ratón, y la tortuga, según sus especies;

30 y el erizo, y el *cocodrilo*, y el lagarto, y la lagartija, y el camaleón.

31 Estos os serán inmundos de entre todos los que se arrastran; todo aquel que los tocare, después de muertos, quedará inmundo hasta la tarde.

32 Y todo aquello sobre que cayere *algo* de ellos, después de muertos, quedará inmundo; *ora sea* cualquiera clase de utensilios de madera, *ora sean* vestidos, ó pieles, ó sacos, *ó en fin*, cualquier instrumento con que se hace oficio alguno: en agua será metido, y estará inmundo hasta la tarde: después quedará limpio.

33 ¶ Asimismo en cuanto á toda vasija de barro en que cayere *cualquiera parte* de ellos, todo lo que hubiere dentro de ellas quedará inmundo, y la *vasija misma* quebraréis.

34 Todo alimento que es lícito comer sobre el cual viniere agua de *las tales vasijas*, quedará inmundo; y toda bebida que es lícito beber, *que estuviere* en cualquiera de *las tales vasijas*, quedará inmunda.

35 Y todo aquello sobre que cayere *algo* de sus cuerpos muertos, quedará inmundo; *sea* horno ó fogón para ollas, será derribado: inmundos son para vosotros, é inmundos os quedarán.

36 Empero una fuente ó una cisterna, *siendo* recopilación de aguas, quedará limpia; mas lo que hubiere tocado los cuerpos muertos de estos *animales*, quedará inmundo.

37 ¶ De igual manera cuando cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre cualquiera clase de semilla de sembradura, que haya de sembrarse, quedará limpia.

38 Mas si se hubiere mojado la semilla, y cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre ella, inmundo os será.

39 ¶ Y cuando muriere algún animal de aquellos que os es lícito comer, el que tocare su cuerpo muerto quedará inmundo hasta la tarde;

40 y el que comiere de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde. Asimismo aquel que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde.

41 ¶ Todo *reptil* que anda arrastrándose sobre la tierra *os* será detestable; no se comerá.

42 Todo lo que *anda* sobre su vientre, y todo lo que anda sobre cuatro patas, ó que tuviere muchos pies, entre todos los reptiles que andan arrastrándose sobre

de significado vago. Comp. Joel 1: 4. ¹ Heb. la tierra. ² ó, cocodrilo terrestre. ³ Comp. Núm. 19: 14, 16. ⁴ Heb. (cosa) que se arrastra. ⁵ Gén. 3: 4.

⁶ Heb. alma viviente. Gén. 1: 20, 24, 30; 2: 7. ⁷ Heb. (cosa) que se arrastra. ⁸ = de muchedumbre. ⁹ = devoradora. ¹⁰ = saltadora. ¹¹ = cubridora (del suelo.) Voces

la tierra, no lo comeréis, porque os será detestable.

43 No hagáis detestables vuestras personas con ninguna clase de reptil que anda arrastrándose, ni os hagáis inmundo con ellos, de modo que seáis contaminados por medio de ellos:

44 porque yo soy Jehová vuestro Dios; por lo mismo os santificad, y seréis hombres santos, porque yo soy santo; y no habéis de contaminaros con ninguna clase de reptil que anda arrastrándose sobre la tierra.

45 Porque yo soy Jehová que os hago subir de la tierra de Egipto, á fin de hacermos el Dios de vosotros; habéis pues de ser santos, porque yo soy santo.

46 ¶ Esta es la ley respecto de las bestias, y de las aves, y de todo animal que se mueve en las aguas, y de todo animal que anda arrastrándose sobre la tierra;

47 para que hagáis distinción entre lo inmundo y lo limpio, y entre el animal que se puede comer, y el animal que no se puede comer.

12 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y díles: La mujer, cuando hubiere concebido y dado á luz un hijo varón, quedará inmunda siete días: conforme á los días de la impureza por su enfermedad mensual, quedará inmunda.

3 Y al octavo día será circuncidado el niño en la carne de su prepucio:

4 mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de sus sangres. Ninguna cosa santa debe ella tocar, ni ha de ir al Santuario, hasta cumplirse los días de su purificación.

5 Mas si hubiere dado á luz hembra, quedará inmunda por dos semanas, conforme á los días de su impureza, y permanecerá sesenta y seis días purificándose de sus sangres.

6 Y al cumplirse los días de su purificación, por hijo ó por hija, traerá un cordero del primer año para holocausto, y un palomino ó una tórtola para ofrenda por el pecado, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, al sacerdote;

7 el cual los presentará delante de Jehová, haciendo expiación por ella y purificándola del flujo de su sangre. Esta es la ley respecto de la que hubiere dado á luz varón ó hembra.

8 ¶ Mas si el hombre no alcanza lo suficiente para traer el cordero, tome dos tórtolas ó dos palominos, el uno para holocausto y el otro para ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella, y así quedará limpio.

^a Heb. alma viviente. Gén. 1: 20, 24. ^b Heb. alma.
12 ^a Heb. en sangres de purificación. ^b Heb. fuente.
^c Lúe. 2: 22, 24. ^d Heb. su mano. ^e Heb. cubrirá

13 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Cuando algún hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, esema ó mancha lustrosa, que hubiere venido á ser llaga de lepra en la piel de su carne, será llevado á Aarón, sumo sacerdote, ó á uno de sus hijos, los sacerdotes:

3 y el sacerdote mirará la llaga que hubiere en la piel de su carne; y si el pelo en la parte llagada se hubiere vuelto blanco, y pareciere la llaga estar más hundida que la piel de su carne, llaga de lepra es: y cuando mirare el sacerdote al hombre, le declarará inmundo.

4 ¶ Mas si la mancha lustrosa fuere blanca en la piel de su carne, y pareciere no estar más hundida que la piel, ni el pelo se hubiere vuelto blanco, el sacerdote hará encerrar al llagado por siete días.

5 Y le mirará el sacerdote al día séptimo, y si viere que á su parecer la llaga se ha detenido, y no ha cundido la llaga en la piel, el sacerdote le hará encerrar otros siete días.

6 Y le mirará el sacerdote al cumplirse el segundo plazo de siete días; y si viere que la llaga ha palidecido, y que no ha cundido en la piel, el sacerdote le declarará limpio; es escama: lavará pues sus vestidos, y quedará limpio.

7 ¶ Mas si indudablemente la escama estuviere cundiendo en la piel, después que él hubiese sido visto del sacerdote para limpiarle, será visto otra vez del sacerdote.

8 Y si al mirarle el sacerdote, viere que la escama ha cundido en la piel, el sacerdote le declarará inmundo: lepra es.

9 ¶ Cuando hubiere llaga de lepra en algún hombre, éste será llevado al sacerdote;

10 y el sacerdote le mirará, y si viere que hay hinchazón blanca en la piel, la cual ha mudado en blanco el color del pelo, y que hay un enerudecimiento de carne viva en la hinchazón;

11 es lepra inveterada en la piel de su carne: y el sacerdote le declarará inmundo; no le hará encerrar, porque él es inmundo.

12 Empero si hubiere cundido mucho la lepra supuesta en la piel, de modo que la lepra cubriere toda la piel del llagado desde la cabeza hasta los pies, en todo lo que alcanzare á ver los ojos del sacerdote:

13 entonces le mirará el sacerdote, y si viere que la lepra supuesta ha en efecto cubierto toda su carne, declarará limpio al llagado: háse vuelto todo blanco; él es limpio.

sobre ella.
13 ^a Heb. la llaga. ^b Heb. hará inmundo. ^c Heb. limpiará, ó hará limpio. ^d Heb. he aquí. ^e Heb. la llaga.

14 Mas en cualquier día que se viere en él carne viva, quedará inmundo;

15 y cuando viere el sacerdote la carne viva, le declarará inmundo; la carne viva es inmundada: lepra es.

16 O si mudare la carne viva y se volviere blanca, él se llegará al sacerdote;

17 y si, al mirarle el sacerdote, ^dviere que se ha vuelto blanca la llaga *supuesta*, el sacerdote ^cdeclarará limpio al llagado; él es limpio.

18 ¶ Asimismo cuando hubiere en la piel de la carne *de alguno* una úlcera, la cual hubiere sanado,

19 y sucediere en el lugar de la úlcera una hinchazón blanca, ó una mancha lustrosa, rojiza blanca, entonces *ésta* será vista del sacerdote.

20 Y si al mirarla el sacerdote, ^dviere que parece *estar* más deprimida que la piel, y su pelo se ha vuelto blanco, entonces el sacerdote ^bdeclarará al *hombre* inmundo: llaga de lepra es; ha brotado en la úlcera.

21 Mas si al mirarla el sacerdote, ^dviere que no hay en ella pelo blanco, ni está más deprimida que la piel, y ha palidecido, el sacerdote encerrará al *llagado* siete días.

22 Y si cundiere mucho en la piel, el sacerdote le ^bdeclarará inmundo; llaga es.

23 Pero si la mancha lustrosa se detuviere en su lugar, y no hubiere cundido, es cicatriz de la úlcera; y el sacerdote le ^cdeclarará limpio.

24 ¶ O cuando hubiere en la piel de la carne quemadura de fuego, y sucediere una revivificación de la quemadura *en forma* de mancha lustrosa, rojiza blanca, ó solo blanca;

25 la mirará el sacerdote; y si ^dviere que el pelo se ha vuelto blanco en la mancha lustrosa, y ella pareciere estar más hundida que la piel, es lepra; ha brotado en la quemadura; el sacerdote le ^bdeclarará inmundo; llaga de lepra es.

26 Pero si al mirarla el sacerdote, viere que no hay en la mancha lustrosa pelo blanco, ni *está* más deprimida que la piel y ha palidecido, el sacerdote hará encerrar al *hombre* siete días.

27 Luego le mirará el sacerdote en el día séptimo; y si la *mancha* hubiere cundido en la piel, el sacerdote le ^bdeclarará inmundo: llaga de lepra es.

28 Pero si la mancha lustrosa se detuviere en su lugar, y no hubiere cundido en la piel, mas *hubiere* palidecido, hinchazón de quemadura es, y el sacerdote le ^cdeclarará limpio; porque es cicatriz de la quemadura.

29 ¶ Asimismo cuando algún hombre

ó mujer tuviere llaga en la cabeza ó en la barba,

30 el sacerdote mirará la llaga, y si ^fviere que al parecer está más hundida que la piel, y que hay en ella pelo amarillento adelgazado, el sacerdote le declarará inmundo, es tiña; lepra es de la cabeza ó de la barba.

31 Mas si mirare el sacerdote la llaga de la tiña, y ^fviere que al parecer no está más hundida que la piel, aunque no hubiere en ella pelo negro, el sacerdote hará encerrar al llagado de la tiña siete días.

32 Luego mirará el sacerdote al llagado en el día séptimo; y si ^dviere que no ha cundido la tiña, ni hay en ella pelo amarillento, ni parece la tiña *estar* más hundida que la piel,

33 se le rasurará, mas no se rasurará *el lugar* de la tiña; y el sacerdote hará encerrar *al que tiene* la tiña otros siete días.

34 Luego mirará el sacerdote la tiña en el séptimo día; y si ^dviere que no ha cundido la tiña en la piel, ni parece *estar* más hundida que la piel, el sacerdote le ^cdeclarará limpio: lavará pues sus vestidos, y quedará limpio.

35 Pero si la tiña cundiere mucho en la piel, después de la purificación del *llagado*,

36 le mirará el sacerdote; y si ^dviere que *en efecto* ha cundido la tiña en la piel, el sacerdote no buscará el pelo amarillento; aquella *persona* es inmunda.

37 Pero si á su parecer la tiña se ha detenido, y ha nacido en ella pelo negro, ha sanado de la tiña *el llagado*: es limpio, y el sacerdote le ^cdeclarará limpio.

38 ¶ Asimismo cuando algún hombre ó mujer tuviere en la piel de su carne manchas lustrosas, manchas lustrosas blancas,

39 le mirará el sacerdote; y si ^dviere que las manchas lustrosas en la piel de su carne *son de color* blanquizco, albarazo es que ha brotado en la piel; el *hombre* es limpio.

40 ¶ Asimismo cuando á alguno se le cayere el cabello, calvo es, *pero* limpio.

41 Y si de la parte delantera de la cabeza se le cayere el cabello, es calvo por delante, *pero* limpio.

42 Mas cuando en la calva, por detrás ó por delante, hubiere llaga rojiza blanca, es lepra que va brotando en la calva, ya sea por detrás, ya por delante.

43 Le mirará pues el sacerdote, y si ^dviere que la hinchazón de la llaga es rojiza blanca en la parte calva, ya sea por detrás ya por delante, como la apariencia de lepra en la piel de su carne;

44 el hombre es leproso; inmundo es:

¶ Heb. y he aquí su apariencia, &c.

el sacerdote ciertamente le declarará inmundo: en su cabeza está la llaga.

45 ¶ Y en cuanto al hombre leproso que tuviere la llaga, sus vestidos han de quedar rasgados, y su cabeza ha de estar descubierta, y él se tapaná la boca, y clamará *de continuo*: ¡Inmundo! inmundo!

46 Todo el tiempo que tuviere la llaga, quedará inmundo; inmundo es: habitará solo; fuera del campamento será su morada.

47 ¶ Asimismo cuando hubiere en algún vestido llaga de lepra, sea en vestido de lana ó en vestido de lino;

48 (ora esté en la urdimbre ora en la trama, de lino ó de lana), ó en piel, ó en cualquiera obra de pieles;

49 entonces *si* la llaga es verdosa ó rojiza en el vestido, ó en la piel, (ora esté en la urdimbre ora en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles, llaga de lepra es, y será mostrada al sacerdote.

50 El sacerdote pues mirará la llaga, y hará encerrar ^a la *cosa* llagada por siete días.

51 Y mirará la *cosa* llagada al séptimo día; y si hubiere cundido la llaga en el vestido, (ora sea en la urdimbre ora en la trama), ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la *tal* llaga: el *objeto* es inmundo.

52 Por lo cual él quemará el vestido, (ya esté llagado en la urdimbre ya en la trama, de lana ó de lino), ó cualquier ajuar de piel en que estuviere la llaga; porque lepra roedora es: será quemado á fuego.

53 Mas si al mirarla el sacerdote, ^d viere que no ha cundido la llaga en el vestido, (ni en la urdimbre ni en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles;

54 entonces mandará el sacerdote lavar aquello en que estuviere la llaga, y lo hará encerrar otros siete días.

55 Luego mirará el sacerdote la *cosa* llagada, después que fuere lavada; y *si* ^d viere que la llaga no ha mudado de aspecto, aunque no haya cundido la llaga, inmunda es; la quemará á fuego: es una corrosión; ora sea que lo raído *del género* esté por su derecho ó esté por su revés.

56 Mas si al mirarla el sacerdote ^d viere que ha palidecido la parte llagada, después que fuere lavada, entonces la rasgará del vestido, ó de la piel, ó de la urdimbre ó de la trama.

57 Pero si volviere á aparecer en aquel vestido (ora en la urdimbre ora en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles, es *llaga* que vuelve á brotar; quemará á fuego aquello en que estuviere la *tal* lepra.

58 Mas el vestido (*llagado* en la urdimbre ó en la trama) ó cualquier ajuar de pieles, que lavares y se le quite la llaga, se lavará segunda vez y quedará limpio.

59 ¶ Esta es la ley de la lepra del vestido, de lana ó de lino, (ora sea de la urdimbre ora de la trama), ó cualquier ajuar de pieles; ^h para declararlo limpio, ó para declararlo inmundo.

14 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Esta será la ley tocante al leproso, en el día de su purificación: Será llevado al sacerdote.

3 Por lo cual el sacerdote saldrá fuera del campamento; y *si* al mirarle el sacerdote, ^a viere que la plaga de la lepra está ya sana en el leproso,

4 mandará el sacerdote que se tomen para aquel que se va á purificar dos avecillas limpias, vivas, con madera de cedro y ^b lana escarlata é hisopo.

5 Luego el sacerdote mandará degollar una de las avecillas en una vasija de barro sobre aguas ^c corrientes.

6 En cuanto á la avecilla viva, la tomará juntamente con la madera de cedro y la *lana* escarlata y el hisopo, y mojiéndolos, juntamente con la avecilla viva, en la sangre de la avecilla degollada sobre las aguas corrientes,

7 rociará sobre aquel que se va á purificar de la lepra, siete veces, purificándole *así*: luego soltará la avecilla viva sobre la haz del campo.

8 Entonces aquel que se purifica lavará sus vestidos, y se rará todo el pelo, y se lavará con agua, y quedará limpio; y después *de esto* podrá entrar en el campamento; mas habitará fuera de su tienda siete días.

9 ¶ Y sucederá que al séptimo día volverá á raerse todo el pelo, así de su cabeza como de su barba y las cejas; en fin, rará todo su pelo; luego lavará sus vestidos; lavará también sus carnes con agua, y quedará limpio.

10 Y el día octavo tomará dos corderos sin tacha, y una cordera del primer año sin tacha, y una ofrenda vegetal de tres décimas de un ^d *efa* de flor de harina mezclada con aceite, y un ^e log de aceite.

11 Entonces el sacerdote que le purifica, hará que el hombre que se está purificando se presente, juntamente con aquellas cosas, delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

12 Luego tomará el sacerdote uno de los corderos y le presentará como ofrenda por la culpa, juntamente con el log de aceite; y los ofrecerá por ofrenda mcccida delante de Jehová.

^a Heb. la llaga. ^b Heb. para hacerlo limpio ó para hacerlo inmundo.

14 ^a Heb. he aquí. ^b Heb. 9: 19. ^c Heb. vivas. ^d = como 35 litros. ^e = como medio litro.

13 En seguida será degollado el cordero en el lugar donde se degüella la ofrenda por el pecado y el holocausto, en lugar sagrado; porque así como la ofrenda por el pecado *es* del sacerdote, también *lo es* la ofrenda por la culpa; cosa sacratísima es.

14 Después el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre *el* lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

15 ¶ Entonces tomará el sacerdote *parte* del log de aceite y lo derramará sobre la palma de su mano izquierda;

16 y mojará el sacerdote el dedo *índice* derecho en el aceite que *tiene* en su mano izquierda, y con su dedo rociará del aceite siete veces delante de Jehová.

17 Y de lo que sobrare del aceite que *tiene* en su mano, pondrá el sacerdote sobre *el* lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho, encima de la sangre de la ofrenda por el pecado.

18 Y lo restante del aceite que hubiere en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza de aquel que se purifica; y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová.

19 ¶ Entonces el sacerdote sacrificará la ofrenda por el pecado, y hará expiación por aquel que se purifica de su inmundicia; y después *de* degollarán el holocausto.

20 Y el sacerdote ofrecerá el holocausto y la ofrenda vegetal sobre el altar: así el sacerdote hará expiación por él; y quedará limpio.

21 ¶ Mas si fuere pobre, y *h*sus recursos no alcanzaren *á tanto*, tomes un cordero para ofrenda por la culpa, como ofrenda mecida, para hacer expiación por él, y la décima parte de *un efa* de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal, y un log de aceite,

22 y dos tórtolas ó dos palominos, tales á cuales *h*sus recursos alcanzaren; y servirá el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto:

23 las cuales *ofrendas* llevará, al octavo día de su purificación, al sacerdote, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, delante de Jehová.

24 Entonces el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los mecerá el sacerdote por ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Luego *de* degollarán el cordero de la ofrenda por la culpa; y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la

culpa, y la pondrá sobre *el* lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

26 Y el sacerdote derramará *parte* del aceite sobre la palma *de* su mano izquierda;

27 y con el dedo índice derecho el sacerdote rociará del aceite que *tiene* en su mano izquierda siete veces delante de Jehová.

28 Entonces el sacerdote pondrá del aceite que *tiene* en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho; encima del lugar *de* donde *se puso* la sangre por la culpa.

29 Y lo restante del aceite que hubiere en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza de aquel que se purifica: haeciendo *así* expiación por él delante de Jehová.

30 ¶ En seguida ofrecerá una de las tórtolas, ó de los palominos, *ofrendas* á que alcanzaren sus recursos;

31 (sí, á que alcanzaren sus recursos), la una para ofrenda por el pecado, y la otra para holocausto, además de la ofrenda vegetal. Así el sacerdote hará expiación por aquel que se purifica, delante de Jehová.

32 Esta es la ley en cuanto al que tiene llaga de lepra, cuyos recursos no alcanzan *á más* para su purificación.

33 ¶ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

34 Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, que os daré á poseer, y yo pusiere llaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión;

35 entonces vendrá aquel de quien fuere la casa, y dará aviso al sacerdote, diciendo: Me parece *que hay* como llaga de lepra en *mi* casa.

36 Por lo cual mandará el sacerdote que vacien la casa antes de que el sacerdote éntre á examinar la llaga, para que todo lo que hubiere en la casa no quede contaminado; y después de esto entrará el sacerdote á verla.

37 Luego mirará la llaga; y *si* ¹viere que la llaga está en las paredes de la casa, *en forma* de depresiones verdosas y rojizas, que parecen estar mas hundidas que *lo restante* de la pared;

38 el sacerdote saldrá fuera de la casa hasta la entrada de ella; y hará cerrar la casa por siete días.

39 Y volverá el sacerdote al día séptimo y mirará; y *si* ¹viere que ha cundido la lepra en las paredes de la casa,

¹ Heb. la punta. ² Heb. degollará. Cap. 1: 4; 4: 15.
³ Heb. su mano. ⁴ Heb. de la mano del sacerdote.

⁵ Heb. de la sangre. ⁶ Heb. he aquí.

40 el sacerdote mandará arrancar las piedras en que estuviere la llaga y arrojarlas fuera de la ciudad eu lugar inmundo.

41 Luego hará raspar la casa por dentro todo en derredor; y el polvo que hubieren quitado raspando lo echarán fuera de la ciudad, en lugar inmundo.

42 Tomarán entonees otras piedras y las volverán á poner eu lugar de aquellas piedras, y ^m tomará otra mezcla y revocarán la easa.

43 Mas si volviere la llaga á brotar en la casa, después de arrancarse las piedras, y después de rasparse la casa, y después de revocarla,

44 entonees entrará el sacerdote, y la mirará; y si ^viere que la llaga ha cuudido en la casa, es lepra ^v inveterada en la casa; esta es inmunda.

45 Por lo eual ^o derribarán aquella casa; y sus piedras y sus maderas y todo el escombro de la casa, lo sacaráu fuera de la ciudad, á lugar inmundo.

46 Y eualquiera que entrare en aquella casa todo el tiempo que estuviere cerrada, quedará inmuudo hasta la tarde.

47 Asimismo el que se aeostare en aquella easa lavará sus vestidos; también el que comiere eu aquella easa lavará sus vestidos.

48 Empero sí al entrar el sacerdote viere que no ha eundido la plaga en la casa, después de ^prevocada, el sacerdote ^v declarará limpia la casa, porque ha sanado de la llaga.

49 [¶] Entoncees para ^rlimpiar la easa, tomará dos avecillas, y madera de cedro, y ^{lana} esearlata, é hisopo;

50 y degollará una de las avecillas en una vasija de barro, sobre aguas corrientes.

51 Luego tomará la madera de cedro y el hisopo y la ^{lana} esearlata, juntamente con la avecilla viva, y los mojará en la saugre de la avecilla degollada y en las aguas ^s corrientes; y rociará la casa siete veces.

52 Así limpiará la easa con la sangre de la avecilla, y con las aguas corrientes, y con la avecilla viva, y con la madera de cedro, y con el hisopo y con la ^{lana} esearlata.

53 Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad, sobre la haz del campo. Así ^thará expiación por la casa, la cual quedará limpia.

54 [¶] Esta es la ley aeerea de toda suerte de lepra, y de ^v toda suerte de tiña,

55 y de la lepra del vestido, y de la de las casas;

56 y de las hinchazones, y de las escamas, y de las manchas relucientes;

^m Heb. tomara—revocará. ⁿ ó, roedora. ^o Heb. derribará—sacará. ^p Heb. revocada la casa. ^q Heb. limpiará. ^r Heb. limpiar del pecado. ^s Heb. corrientes. ^t Heb.

57 para indiear euando *alguna cosa* es inmunda y cuando es limpia. Esta es la ley respecto de la lepra.

15 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, dieiendo:

2 Hablad á los hijos de Israel y deiedles: Cualquier hombre que tuviere flujo de su earne, á *causa* de su flujo estará inmundo.

3 Y lo mismo será su inmundicia á causa de su flujo, ya sea que su earne mañe á causa de su flujo, ya sea que esté obstruida su carne á causa de su flujo: *de cualquier modo*, su inmundicia es.

4 Toda cama sobre la eual se aeostare el que padeee flujo, quedará inmunda; y eada mueble en que se sentare, quedará iumundo.

5 Y cualquiera persona que tocare su cama lavará sus vestidos, y á sí misma se lavará con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

6 Además el que se sentare sobre el mueble en que se haya sentado el que padeee flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

7 Tambiéu el que tocare la earne de aquel que padeee el flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

8 Y si el que tiene el flujo escupiere en *persona* limpia, ésta lavará sus vestidos, y á sí misma se lavará con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

9 Y eualquiera montura en que ealbalgare el que padece flujo, quedará inmunda.

10 Y toda persona que toeare cualquiera cosa que hubiere estado debajo de él, quedará inmunda hasta la tarde. Así también el que llevare aquellas cosas, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

11 Y todo aquel á quien tocare el que padece flujo, sin haberse lavado bien las manos con agua, él también lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

12 Y la vasija de barro que hubiere tocado el que padeee flujo, será quebrada, y todo uteusilio de madera será ^v enjuagado bien con agua.

13 [¶] Y euando el que padeee flujo ^b sanare de su flujo, se ha de eontar siete días para su purificación; y lavará sus vestidos, lavará también sus carnes en aguas corrientes, y quedará limpio.

14 Entonees al octavo día tomará para sí dos tórtolas, ó dos palominos, y se cubrirá sobre. ^c Cap. 13: 1, 6, 30.

15 ^{*} Heb. inundada. ^b Heb. fuere limpio.

presentará delante de Jehová á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y dará las *aces* al sacerdote :

15 y el sacerdote las ofrecerá, la una para ofrenda por el pecado y la otra para holocausto; y así el sacerdote ^chará expiación por él delante de Jehová, á causa de su flujo.

16 ¶ El hombre, siempre que saliere de él emisión *involuntaria* de simiente, lavará con agua toda su carne, y quedará inmundo hasta la tarde.

17 También toda ropa y toda piel sobre la cual estuviere la emisión de simiente, será lavada con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

18 La mujer también con quien se acostare ^del hombre *que tuviere* la emisión de simiente, *una y otro* se lavarán con agua y quedarán inmundos hasta la tarde.

19 ¶ Asimismo la mujer cuando tuviere flujo, siendo de sangre el flujo de su carne, por espacio de siete días estará en su impureza; y todo aquel que la tocare quedará inmundo hasta la tarde.

20 Aquello también en que ella se acostare durante su impureza, quedará inmundo; y todo aquello en que se sentare quedará inmundo.

21 También todo aquel que tocare su cama, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

22 Además todo aquel que tocare cualquier mueble en que ella se haya sentado, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

23 Y si *alguna cosa* estuviere sobre la cama, ó sobre el mueble donde ella se haya sentado, ^ecualquiera que la tocare quedará inmundo hasta la tarde.

24 Y si de mauerá alguna se acostare varón con ella, y viniere sobre él la inmundicia de ella, quedará inmundo siete días; y toda cama en que él se acostare quedará inmunda.

25 ¶ Asimismo cuando una mujer padeciere flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su impureza *acostumbrada*, ó cuando tuviere flujo más allá del tiempo de su impureza; todo el tiempo del flujo de su inmundicia le será como los días de su impureza: ella quedará inmunda.

26 Cualquiera cama en que se acostare todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su impureza; y todo mueble en que se sentare quedará inmundo, lo mismo que en la inmundicia de su impureza *acostumbrada*.

^c Heb. cubrirá sobre. ^d Comp. cap. 22: 4. ^e Heb. en su tocario. ^f Heb. es limpia. ^g Heb. cubrirá sobre.

27 También cualquiera que tocare aquellas cosas, quedará inmundo, y lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

28 Y cuando ella ^hsanare de su flujo, contará para sí siete días, después de los cuales quedará limpia.

29 Y al octavo día tomará para sí dos tórtolas ó dos palominos, y los tracrá al sacerdote, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

30 Y el sacerdote ofrecerá el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto; y así el sacerdote ⁱhará expiación por ella delante de Jehová, á causa de su flujo de sangre.

31 ¶ De esta manera separaréis á los hijos de Israel de sus inmundicias, para que no mueran por sus inmundicias cuando contaminen mi Habitación que está en medio de ellos.

32 Esta es la ley respecto del que padece flujo, y de aquel de quien sale emisión de simiente, de tal modo que se contamine con ella;

33 también de la *mujer* que está enferma de su impureza: es decir, de aquel que padece flujo, sea varón ó sea hembra; y de aquel que se acostare con *mujer* inmunda.

16 Y habló Jehová á Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, (los cuales se acercaron ante la presencia de Jehová, y *por eso* murieron),

2 y dijo Jehová á Moisés: ^aManda á Aarón tu hermano, que no en todo tiempo éntre en el Santuario, del velo adentro, delante del ^bPropiciatorio que está sobre el Arca, no sea que muera: porque yo apareceré en la nube encima del Propiciatorio.

3 Con estas *prevenciones* pues ha de entrar dentro del Santuario: Cou un novillo ^cjoven para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto.

4 Se vestirá la santa túnica de lino blanco, y los calzoncillos de lino blanco estarán sobre sus carnes, y se ceñirá el cinturón de lino blanco; y ^dla mitra de lino blanco ^etraerá envuelta al redor de su cabeza, Estas son las vestiduras más santas; lavará pues sus carnes con agua, y así se las vestirá.

5 Y tomará, de parte de la Congregación de los hijos de Israel, dos machos cabríos para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto.

6 Entonces Aarón presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es para él; y hará expiación por sí mismo, y por su casa.

16 ^a Heb. habla. ^b Heb. cubierta. ^c Heb. hijo de la vaca. ^d ó, turbante. ^e Heb. envolverá. Cap. 8: 13; Exod. 29: 9.

7 Luego tomará los dos machos cabríos y los hará colocar delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

8 Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, la una suerte para Jehová y la otra para ^fAzazel.

9 Entonces presentará Aarón el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte para Jehová, y le ofrecerá como ofrenda por el pecado:

10 pero el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte para Azazel, será colocado vivo delante de Jehová, para hacer expiación por medio de él, enviándole á Azazel en el desierto.

11 ¶ Aarón entonces presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es para él, y hará expiación por sí mismo y por su casa, degollando el novillo de la ofrenda por el pecado que es para él.

12 Luego tomará un incensario lleno de brasas de fuego de sobre el altar que está delante de Jehová; *tomará también* sus dos puños llenos de incienso aromático, bien molido, y lo traerá adentro del velo;

13 y pondrá el incienso sobre el fuego, delante de Jehová, para que la nube del incienso cubra el Propiciatorio que está sobre el *Arca del Testimonio*, para que él no muera.

14 En seguida tomará de la sangre del novillo y rociará con su dedo sobre la superficie del Propiciatorio, á la parte del oriente; y delante del Propiciatorio rociará siete veces de aquella sangre con su dedo.

15 ¶ Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, que es para el pueblo; y traerá su sangre adentro del velo, y hará con su sangre lo mismo que hizo con la sangre del novillo, rociándola sobre el Propiciatorio y delante del Propiciatorio.

16 Así ^ghará expiación por el ^hSantuario, á causa de las inmundicias de los hijos de Israel y de sus trasgresiones, con motivo de todos sus pecados. Y del mismo modo hará con el Tabernáculo de Reunión, que reside con ellos, en medio de sus inmundicias.

17 Y no ha de haber hombre alguno en el Tabernáculo de Reunión cuando él entre para hacer expiación dentro del ^hSantuario, hasta que salga: así hará expiación por sí mismo y por su casa, y por toda la Asamblea de Israel.

18 ¶ Luego saldrá al altar que está delante de Jehová, y ^ghará expiación por él. ⁱÁ este efecto, tomará de la sangre del novillo y de la sangre del

macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar al rededor.

19 También rociará de la sangre sobre él siete veces; así lo purificará y lo santificará, á causa de las inmundicias de los hijos de Israel.

20 ¶ Y cuando hubiere acabado de ^khacer expiación por el ^hSantuario, y por el Tabernáculo de Reunión, y por el altar, habrá presentar el macho cabrío vivo.

21 Y pondrá Aarón en ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus trasgresiones, á causa de todos sus pecados, cargándolos *así* sobre la cabeza del macho cabrío, y le enviará al desierto por mano de un hombre idóneo.

22 Y el macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra inhabitada; y *así el hombre* dejará ir al macho cabrío por el desierto.

23 ¶ Mientras tanto entrará Aarón en el Tabernáculo de Reunión, y quitándose las vestiduras de lino blanco con que se vistió al entrar en el Santuario, las dejará allí.

24 Luego lavará su carne con agua en lugar sagrado, y volverá á ponerse sus vestidos; saldrá entonces y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, haciendo la expiación por sí mismo y por el pueblo.

25 Y hará consumir sobre el altar el sebo de la ofrenda por el pecado.

26 ¶ Y aquel que hubiere soldado el macho cabrío de Azazel lavará sus vestidos, y lavará sus carnes con agua; y después de esto podrá entrar en el campamento.

27 Mas en cuanto al novillo de la ofrenda por el pecado y al macho cabrío de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fué traída dentro del Santuario para hacer expiación, los sacarán fuera del campamento, y quemarán á fuego sus pieles y su carne y su estiércol.

28 Y el que los quemare lavará sus vestidos, lavará también sus carnes con agua, y después de esto podrá entrar en el campamento.

29 ¶ Y esto os será estatuto perpetuo: En el mes séptimo, el *día* décimo del mes, afligiréis vuestras almas, y ningún trabajo haréis, ni ^mlos *que son* de vuestra raza, ni el extranjero que mora en medio de vosotros.

30 Porque en este día se ha de hacer expiación por vosotros para purificaros; y de todos vuestros pecados quedaréis limpios delante de Jehová.

^f ó quizás, Satanás; otros, macho cabrío emisario.
^g Heb. cubrirá sobre. ^h ó, el lugar santísimo. Ezeq.

41: 23. ⁱ Heb. y tomará. ^k Heb. cubrir. ^l ó, solitaria.
^m Heb. el natural.

31 ^a Descanso solemnísimos os será, en el cual habéis de affigir vuestras almas : estatuto perpetuo es.

32 Y el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser *sumo* sacerdote en lugar de su padre, hará la expiación, y se vestirá las vestiduras de lino blanco, las vestiduras *más* santas :

33 y hará expiación por ^o el santo Santuario; por el Tabernáculo de Reunión también y por el altar hará expiación; asimismo por los sacerdotes, y por todo el pueblo de la ^p Congregación hará expiación.

34 Y esto os será estatuto perpetuo, para hacer expiación por los hijos de Israel, á causa de todos sus pecados, una vez al año. É hizo *Aarón* según había mandado Jehová á Moisés.

17 Y habló Jehová á Moisés, diciendo :

2 Habla á Aarón y á sus hijos y á todos los hijos de Israel, y diles : Esto es lo que Jehová ha mandado, diciendo :

3 Cualquier hombre de la casa de Israel que degollare vaca ú oveja ó cabra dentro del campamento, ó que las degollare fuera del campamento,

4 y no las trajere á la entrada del Tabernáculo de Reunión, para presentar ^a la oblación de Jehová delante de la Habitación de Jehová, sangre le será imputada al tal hombre; ha derramado sangre *ilícitamente*, y aquel hombre será cortado de en medio de su pueblo :

5 *se ordena esto* á fin de que los hijos de Israel traigan sus ^b sacrificios, que sacrifican sobre la haz del campo, y los presenten á Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, al sacerdote, y los ofrezcan como sacrificios pacíficos á Jehová.

6 El sacerdote pues, rociará la sangre sobre el altar de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y ^c hará consumir los sebos por olor grato á Jehová :

7 á fin de que ellos no ofrezcan más sus sacrificios á los ^d demonios, tras los cuales *siguen* ^e idolatrando. Estatuto perpetuo les será esto durante sus generaciones.

8 Y les dirás : Cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de vosotros, que ofreciere holocausto ó sacrificio,

9 y no lo trajere á la entrada del Tabernáculo de Reunión para sacrificarlo á Jehová, será cortado el tal hombre de entre ^f su pueblo.

10 ¶ Asimismo respecto de cualquier

hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de vosotros, que comiere cualquiera clase de sangre, yo pondré mi rostro contra aquella ^g persona que comiere sangre, y la cortaré de en medio de ^h su pueblo :

11 porque la ⁱ vida de la carne en la sangre está, la cual os he dado para hacer expiación en el altar por vuestras almas; porque la sangre, en virtud de *ser* la ^j vida, es la que hace expiación.

12 Por lo mismo he dicho á los hijos de Israel : Ninguna ^k persona de entre vosotros ha de comer sangre; ni tampoco el extranjero que mora en medio de vosotros ha de comer sangre.

13 ¶ Asimismo cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de ellos, que cogiere caza de animal ó de ave que es lícito comer, derramará su sangre y la cubrirá con ^l tierra.

14 Porque es la vida de toda carne; su sangre ^lo mismo es que su vida. Por tanto he dicho á los hijos de Israel : No comeréis la sangre de ninguna carne; porque la vida de toda carne es su sangre; todo aquel que la comiere será ^m destruido.

15 ¶ También todo aquel que comiere cosa mortecina, ó despedazada *por fieras, sea* de ⁿ los de vuestra nación ó de los extranjeros, lavarás sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde; después estará limpio.

16 Mas si no los lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad.

18 Y habló Jehová á Moisés, diciendo :

2 Habla á los hijos de Israel y diles : Yo soy Jehová vuestro Dios.

3 No hagáis como hacen en la tierra de Egipto, endonde habéis morado; ni hagáis como hacen en la tierra de Canaán, adonde yo os llevo; ni andéis en ^a las costumbres de ellas.

4 *Al contrario*, cumpliréis mis leyes y guardaréis mis estatutos, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

5 Por tanto guardaréis mis estatutos y mis ^b preceptos; ^c en los cuales vivirá el hombre que los hiciere. Yo Jehová.

6 ¶ No se llegue ninguno de vosotros á cualquiera que sea su pariente cercano, para descubrir *su* desnudez. Yo Jehová.

7 ¶ La desnudez de tu padre, es á saber, la desnudez de tu madre, no descubrirás; tu madre es: no descubrirás la desnudez de ella.

8 ¶ La desnudez de la mujer de tu

^a Heb. sábado de sábado grande. ^o ó, el lugar santísimo. ^p Heb. Asamblica.

17 ^q Heb. corbán. Marc. 7: 11. ^b ó, degüellos, que degüellan. ^c Heb. volverá humo, ^d ó, cubros. ^e Heb. fornicando. ^f ó, los suyos. ^g Heb. sus pueblos. ^h Heb.

alma. ⁱ Heb. polvo. ^l ó, por su vida es. ^k Heb. cortado. ^l Heb. el natural.

18 ^m Heb. estatutos. ⁿ Heb. juicios. ^o Heb. que hará el hombre, y vivirá (ó tendrá vida) en ellos. ^p Heb. 9: 29; Ezeq. 20: 11; Rom. 10: 5; Gal. 3: 12; Lúe. 10: 28.

padre no descubrirás; la desnudez de tu padre es.

9 [¶] La desnudez de tu hermana, hija de tu padre ó hija de tu madre, nacida en casa ó fuera de ella, la desnudez de ésta no descubrirás.

10 [¶] La desnudez de la hija de tu hijo ó de la hija de tu hijo, la desnudez de éstas no descubrirás; porque la de ellas es tu misma desnudez.

11 [¶] La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, (tu hermana es), la desnudez de ella no descubrirás.

12 [¶] La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; pariente cercana de tu padre es.

13 [¶] La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás; porque pariente cercana de tu madre es.

14 [¶] La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás; á la mujer de él no te llegarás; tu tía es.

15 [¶] La desnudez de tu nuera no descubrirás; mujer de tu hijo es; la desnudez de ella no descubrirás.

16 [¶] La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás; la desnudez de tu hermano es.

17 [¶] La desnudez de una mujer y de su hija no descubrirás; ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hijo, para descubrir su desnudez; parientes cercanas de ella son: maldad ^d execrable es.

18 [¶] Ni tampoco tomarás una mujer juntamente con su hermana, para que le sea ^e rival, descubriendo tú la desnudez de ésta además de la de aquella, durante su vida.

19 [¶] Ni tampoco te llegarás á una mujer en la impureza de su inmundicia *men-sual*, para descubrir la desnudez de ella.

20 [¶] Ni tendrás ayuntamiento carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

21 [¶] Y no darás de tu simiente, haciéndole pasar á ^g Moloc; ni profanarás así el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

22 [¶] Ni con varón te acostarás del modo que ^h uno se acuesta con mujer; es abominación.

23 [¶] Ni con ninguna bestia te ayuntarás, contaminándote con ella; es ⁱ profanación detestable. Ni la mujer se pondrá delante de bestia para ayuntarse con ella; es una prostitución nefanda.

24 [¶] No os contaminéis con ninguna de estas *abominaciones*; porque por medio de todas ellas se han contaminado las naciones que voy á echar de delante de vosotros;

25 de tal modo que se ha contaminado

la tierra; por lo cual yo visito su iniquidad sobre ella, y la tierra misma vomita á sus habitantes.

26 Vosotros pues guardaréis mis estatutos y mis ^j leyes; y no habéis de hacer ninguna de estas abominaciones, ni ^k los de vuestra raza, ni los extranjeros que moran entre vosotros;

27 (porque todas estas abominaciones cometen los hombres de aquella tierra, los que la ocupan antes de vosotros; y es contaminada la tierra);

28 no sea que la tierra os vomite á vosotros, cuando la hubieréis contaminado, como vomita á las naciones que la ocupan antes de vosotros;

29 porque todo aquel que cometiere cualquiera de estas abominaciones, ^l sí, las personas que tal hicieren, serán cortadas de en medio de su pueblo.

30 Guardad pues ^m mi precepto, no siguiendo ninguna de estas costumbres abominables que se han practicado antes de vosotros, ni os contaminéis con ellas. Yo Jehová vuestro Dios.

19 Y habló Jehová á Moisés, diciendo: 2 Habla á toda la Congregación de los hijos de Israel y díles: Seréis santos; porque yo, Jehová vuestro Dios, soy santo.

3 [¶] Temeréis cada cual á su madre y á su padre; y guardaréis mis ^a días de descanso. Yo Jehová vuestro Dios.

4 [¶] No os volváis á los ^b ídolos, ni os magáis dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios.

5 [¶] Y cuando presentareis sacrificio de ofrenda pacífica á Jehová, hacedlo de tal modo que *me* seáis aceptos.

6 En el mismo día que hagáis el sacrificio se ha de comer, y al día siguiente; y lo que sobre hasta el día tercero será quemado á fuego.

7 Y si de manera alguna se comiere en el día tercero, será una abominación; *la ofrenda* no será accepta;

8 mas antes, aquel que la haya comido llevará su iniquidad; porque ha profanado cosa santa de Jehová; será cortada la tal persona de entre su pueblo.

9 [¶] Y cuando segareis las mieses de vuestra tierra, no acabarás, *oh Israel*, de segar los rincones de tu campo, ni espijarás tu *tierra* segada;

10 ni tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.

11 [¶] No hurtaréis, ni tampoco ^d engañaréis ni mentiréis los unos á los otros.

12 [¶] No ^e juraréis en falso por mi nom-

^a 46, enfermedad. Cap. 19; 29; 30; 14. [¶] Sam. 1; 6; Gén. 30; 1; 5. ^f Cap. 20; 1, 8c. ^g Heb. Molec. ^h Cap. 20; 12. ⁱ Heb. juicio. ^j Heb. el natural. ^k Heb. y.

^l Heb. mi guarda. ^m Heb. sabados. ⁿ Heb. nada. ^o Cap. 23; 22; Deut. 24; 19. ^p o, negaréis (lo encomendado). ^q Heb. juraréis.

bre, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

13 [¶] No usarás de extorsión para con tu prójimo, ni le robarás. El salario del jornalero no ha de quedar en tu poder toda la noche hasta la mañana.

14 [¶] No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego; sino que temerás á tu Dios. Yo Jehová.

15 [¶] No hagas injusticia en el juicio: ni aceptarás la persona del pobre, ni honrarás la cara del grande: con justicia juzgarás á tu prójimo.

16 [¶] No andarás como chismoso entre tu pueblo; no conspirarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.

17 [¶] No odiarás á tu hermano en tu corazón; ciertamente reprenderás á tu prójimo, [¶] para que no lleves pecado por su causa.

18 [¶] No te vengarás, ni guardarás *rencor* contra los hijos de tu pueblo; sino que amarás á tu prójimo como á tí mismo. Yo Jehová.

19 [¶] Guardaréis mis estatutos. Tocante á tu ganado, no harás ayuntar dos *animales* de especies distintas: no sembrarás tu campo con mezcla de dos clases de semillas: [¶] vestido tegido con mezcla de dos *materiales* distintos, no te lo pondrás.

20 [¶] Además, si un hombre tuviere ayuntamiento carnal con una mujer, siendo ella sierva desposada con marido, sin que haya sido rescatada, ni se le haya dado libertad; serán castigados *entrambos*, *mas* no morirán; porque ella no era libre:

21 y él traerá á Jehová su ofrenda por la culpa, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, es á saber, un carnero como ofrenda por la culpa:

22 y con el carnero de la ofrenda por la culpa el sacerdote ^h hará expiación por él delante de Jehová, á causa del pecado que ha cometido, y se le perdonará el pecado que ha cometido.

23 [¶] Y cuando entrareis en la tierra *de promisión*, y hubiereis plantado todo género de árboles frutales, reputaréis su fruto como incircunciso; por tres años os será como incircunciso; no se comerá.

24 Y el año cuarto todo su fruto será santo, para acciones de gracias á Jehová.

25 Mas en el año quinto comeréis de su fruto; y *serán en adelante* para daros su producto. Yo Jehová vuestro Dios.

26 [¶] No comáis nada con la sangre. No practiquéis adivinación, ni ⁱ observéis ^k agüeros.

27 No raeiréis los bordes de vuestra

cabellera *para darle* forma redonda; ni destruiréis los bordes de vuestra barba.

28 [¶] Ni tampoco haréis sajaduras en vuestra carne, á causa de muerto; ni imprimáis en vuestra carne dibujo alguno hecho á punzón. Yo Jehová.

29 [¶] No profanarás á tu hija, haciendo que ella se prostituya; no sea que la tierra se entregue á la fornicación, y se llene la tierra de *hascivia* execrable.

30 [¶] Guardad mis ^m días de descanso y tened en reverencia mi Santuario. Yo Jehová.

31 [¶] No os volváis á los ⁿ nigrománticos, ni á los ^o adivinos; no acudáis á ellos, para contaminaros con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

32 [¶] Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y á tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.

33 [¶] Y cuando morare algún extranjero ^p con vosotros, en vuestra tierra, no le maltratéis.

34 Como ^q uno de vuestra misma nación os ha de ser el extranjero que morare con vosotros, y le amarás como á tí mismo: porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

35 [¶] No hagáis injusticia en *materia de r* derecho, ni en medida de longitud ó de peso, ni en medida de capacidad.

36 Balanzas justas, pesas justas, ^s hin justo y efa justo habéis de tener. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 Guardaréis pues todos mis estatutos y todas mis leyes, para cumplirlos. Yo Jehová.

20 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Dirás asimismo á los hijos de Israel: Cualquiera persona de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de Israel, que diere de su simiente á ^a Moloc, será muerto irremisiblemente; el pueblo de la tierra le ^b matará á pedradas;

3 también yo mismo pondré mi rostro contra el tal hombre para cortarle de entre su pueblo, por haber dado de su simiente á ^a Moloc; por cuanto ha contaminado mi Santuario y ha profanado mi santo nombre.

4 Y si el pueblo de la tierra de manera alguna ^c apartare sus ojos de aquel hombre cuando diere de su simiente á ^a Moloc, para no hacerle morir,

5 yo mismo pondré mi rostro contra aquel hombre y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, tanto á él como á todos los que han ido ^d idolatrando tras él, fornicando en pos de ^a Moloc.

¹ Tím. 3: 2. ² Deut. 22: 11. ^h Heb. cubrirá sobre. ⁱ Deut. 18: 10, 14. ^k ó, las pubes. ^l ó, enfermedad. Cap. 18: 17; 20: 14. ^m Heb. sábados. ⁿ ó, espiritus pitónico. 1 Sam. 28: 7. ^o ó, mágicos. ^p Heb. conocedores.

^q Heb. contigo. ^r Heb. el natural de vosotros. ^s Heb. juicio. ^t Heb. efa justo é hin justo. ^u ^v Heb. Moloc. ^w Heb. cubrira de piedras. ^x Heb. cubriere. ^y Heb. fornicando.

6 Asimismo la persona que se volviere á los ^e nigrománticos y á los adivinos, para ir fornicando en pos de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de en medio de su pueblo.

7 Santificaos pues y sed santos; porque yo soy Jehová vuestro Dios:

8 por eso guardaréis mis estatutos y los cumpliréis. Yo Jehová que os santifico.

9 ^c Cualquier hombre pues que maldijere á su padre ó á su madre será muerto irremisiblemente; á su madre será muerto irremisiblemente; á su maldecido á su padre ó á su madre; *recaiga* su sangre sobre él.

10 Asimismo respecto del hombre que cometiere adulterio con la mujer de otro, *repto*, de aquel que cometiere adulterio con la mujer de su prójimo; serán muertos irremisiblemente tanto el adúltero como la adúltera.

11 Asimismo respecto del hombre que se acostare con la mujer de su padre: la desnudez de su padre ha descubierta; uno y otra serán muertos irremisiblemente; *recaiga* su sangre sobre ellos.

12 Asimismo respecto del hombre que se acostare con su nuera; ambos á dos serán muertos: ^e detestable profanación han cometido; *recaiga* su sangre sobre ellos.

13 Asimismo respecto del hombre que se acostare con varón, como *uno* se acostare con mujer; ambos á dos han cometido abominación: serán muertos irremisiblemente; *recaiga* su sangre sobre ellos.

14 Asimismo si un hombre tomare una mujer y la madre de ella, es ^h maldad execrable; ⁱ á fuego se quemará tanto á él como á ellas; para que no haya tanta execrable maldad en medio de vosotros.

15 Asimismo el hombre que se ayuntare con bestia, será muerto irremisiblemente; mataréis también á la bestia.

16 Y si una mujer se llegare á cualquiera bestia para ayuntarse con ella, matarás á la mujer y á la bestia: serán muertos irremisiblemente; *recaiga* su sangre sobre ellos.

17 Y si un hombre tomare á su hermana, hija de su padre ó hija de su madre, y viere él la desnudez de ella, y ella viere la desnudez de él, es cosa vergonzosa; serán ^k destruidos á ojos de los hijos de su pueblo; la desnudez de su hermana ha descubierta; llevará su iniquidad.

18 Asimismo el hombre que se acostare con mujer enferma *de su costumbre*, y descubriere la desnudez de ella, ha desnudado la fuente de ella, ella también ha

descubierta la fuente de su sangre; serán cortados ambos á dos de entre su pueblo.

19 Ni tampoco descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, ni de la hermana de tu padre; porque *el que tal hiciere* ha desnudado á su parienta cereana; *ambos* llevarán su iniquidad.

20 Asimismo el que se acostare con la mujer de su tío, la desnudez de su tío ha descubierta; *ambos* llevarán su pecado; sin hijos morirán.

21 Asimismo si alguno tomare la mujer de su hermano, es inmundicia: ha descubierta la desnudez de su hermano; sin hijos quedarán.

22 ^c Guardad pues todos mis estatutos y todas mis ^l leyes, y cumplidos, no sea que os vomite la tierra adonde os llevo para habitar en ella.

23 No habéis de andar pues en las ^m costumbres de las naciones que voy á echar de delante de vosotros; porque todas estas *maldades* han hecho ellos, por lo cual yo los tengo en abominación.

24 Á vosotros empero os he dicho: Poseeréis la tierra de ellos, la que os voy á dar para que la heredéis, tierra que mana leche y miel. Yo soy Jehová vuestro Dios, que os he separado de los *demás* pueblos.

25 Vosotros pues habéis de hacer distinción entre los animales limpios y los inmundos, y entre las aves inmundas y las limpias; y no hagáis abominables vuestras personas, ni con animales, ni con aves, ni con ninguna cosa que anda arrastrándose ⁿ sobre el suelo; las cuales yo he separado de vosotros como inmundas.

26 Vosotros por tanto habéis de serme santos, porque yo, Jehová, soy santo; y os he separado de entre las naciones para que seáis míos.

27 Por tanto, el hombre ó la mujer en quien haya ^o espíritu pitónico, ó que sea ^p adivino, serán muertos irremisiblemente; los matarán á pedradas; *recaiga* su sangre sobre ellos.

21 Y dijo Jehová á Moisés: Habla á los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles: Ninguno *de vosotros* ha de contaminarse á causa de muerto entre su pueblo,

2 ^q salvo por algún pariente muy cercano, como su madre, ó su padre, ó su hijo, ó su hija, ó su hermano:

3 también por una hermana suya, virgen, que *vive* muy cerca de él, que no haya sido casada, podrá contaminarse.

4 *Siendo hombre* principal entre su pueblo, ^r ó, junto al. ^s ó, espíritu familiar. ^t ó, majico. *Heb.* conoedor.

^e ó, espíritus pitónicos. ^f ó, rompiendo mi pacto. ^g Cap. 13: 23. ^h ó, enormidad. Cap. 18: 17; 19: 29. ⁱ Jos. 7: 15, 25. ^k *Heb.* cortados. ^l *Heb.* juicios. ^m *Heb.* estatutos.

blo no se ha de contaminar, haciéndose profano.

5 *Los sacerdotes* no han de ^ahacer calva en su cabeza, ni se raerán los bordes de la barba, ni han de hacer sajaduras en su carne.

6 Santos han de ser á su Dios, y no han de profanar el nombre de su Dios; porque ellos son los que presentan las ofrendas encendidas de Jehová: el pan de su Dios; por esto han de ser santos.

7 No tomarán mujer *que sea* ramera, ó violada; ni tampoco han de tomar mujer repudiada de su marido; porque *el sacerdote* es santo á su Dios.

8 Le santificarás, pues, *oh Israel*, por lo mismo que él *es* quien presenta el pan de tu Dios: por tanto le tendrás por santo; porque santo soy yo, Jehová, que os santifico.

9 Por lo cual ^bsi la hija de un sacerdote se profanare, cometiendo fornicación, ella profana á su padre: ^cá fuego será quemada.

10 ¶ Y el ^d que es sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza ha sido derramado el aceite de la unción, y ^e que ha sido consagrado para vestir las vestimentas *más santas*, no se ha de ^fdesgredñar la cabeza, ni rasgará sus ropas;

11 ni entrará á *donde hubiere* cuerpo muerto de nadie: ni aun por su padre, ni por su madre se ha da contaminar;

12 ni del Santuario saldrá *en su duelo*; no sea que profane el Santuario de su Dios; por lo mismo que la ^g consagración del aceite de la unción de su Dios está sobre él. Yo Jehová.

13 Y ha de tomar mujer ^h que sea virgen.

14 Viuda ó repudiada, violada ó ramera, á las tales no ha de tomar; sino una virgen de entre su pueblo tomará por mujer suya:

15 ni profanará su simiente entre su pueblo; porque yo soy Jehová que le santifico.

16 ¶ Asimismo habló Jehová á Moisés, diciendo:

17 Habla á Aarón y dile: Cualquier hombre de tu ⁱ descendencia, durante sus generaciones, que tuviere algún defecto, no se ha de llegar para presentar el pan de su Dios;

18 porque ningún hombre en quien hubiere defecto se ha de llegar *á mi altar*: ni el hombre ciego, ó cojo, ó que tuviere nariz aplastada ó cosa supérflua,

19 ni hombre que tuviere pie quebrado ó mano quebrada,

20 ni que fuere jorobado, ó enano, ó

^k que tuviere tacha en el ojo, ó que fuere sarnoso ó escorbútico ó ^l eunuco.

21 Ningún hombre *pues* de la stirpe de Aarón el sacerdote que tuviere defecto, se llegará para presentar las ofrendas encendidas de Jehová: tiene defecto; no se llegará á presentar el pan de su Dios.

22 *Este no obstante*, comerá del pan de su Dios, así de las cosas muy santas como de las santas;

23 sólo que no ha de entrar *á donde está* el velo, ni se llegará al altar, (por lo mismo que hay defecto en él), no sea que profane ^m cosas santas; porque yo soy Jehová que los santifico.

24 Y díjolo Moisés á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel.

25 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

26 Dí á Aarón y á sus hijos que ⁿ se recaten respecto de las cosas santas de los hijos de Israel, y no profanen mi santo nombre *en las cosas* que ellos me santifiquen. Yo Jehová.

27 Díles: Durante vuestras generaciones, cualquier hombre de toda vuestra ^b descendencia que estando inmundo se acercare á las cosas santas que los hijos de Israel santificaren á Jehová, la tal persona será cortada de delante de mí. Yo Jehová.

28 Cualquier hombre de la ^b stirpe de Aarón que fuere leproso, ó tuviese flujo, no ha de comer de las cosas santas, hasta tanto que esté limpio. Asimismo el que tocare cualquiera cosa que sea inmunda por causa de muerto, ú hombre que tuviere emisión de simiente;

29 ó el hombre que tocare algún reptil con que se pueda contaminar, ú hombre con quien se pueda contaminar por cualquiera inmundicia suya;

30 la persona que ^c tal tocare, quedará inmundo hasta la tarde, y no comerá de las cosas santas hasta que haya lavado su carne con agua:

31 y cuando se hubiere puesto el sol, él estará limpio; y después podrá comer de las cosas santas, porque son su alimento.

32 Cosa mortecina, ó despedazada *por fieras*, no ha de comer, contaminándose con ella. Yo Jehová.

33 ¶ Ellos pues guardarán ^d mi precepto, no sea que lleven pecado con ese motivo, y mueran por ello, si lo profanaren. Yo Jehová que los santifico.

34 Mas ningún extraño comerá de cosa santa; ningún ^e huésped del sacerdote ni jornalero *sujo* comerá de cosa santa.

35 Pero cuando el sacerdote comprare ^f un hombre con su dinero, éste podrá

21 ^a Deut. 14: 1; Ezeq. 27: 31. ^b Comp. Deut. 22: 21. ^c Jos. 7: 15, 25. ^d Heb. el gran sacerdote. ^e Heb. ha sido llenado su mano. ^f ó, descubrir. ^g ó, corona. Exod. 22: 6. ^h Heb. en su virginidad. ⁱ Heb. simiente. ^k otros,

enano. ^l Heb. machucado de los testículos. Véase cap. 22: 24. ^m ó, lugares.

22 ^a Heb. se separan. ^b Heb. simiente. ^c Heb. lo. ^d Heb. mi guarda. ^e Heb. morador. ^f Heb. alma.

comer de ella; también los siervos nacidos en su casa comerán de su pan.

12 ¶ Asimismo cuando una hija de sacerdote se casare con hombre extraño, no podrá comer de las ofrendas alzadas de las cosas santas.

13 Mas si la hija del sacerdote fuere viuda ó repudiada, sin tener hijo, y hubiere vuelto á la casa de su padre, entonces, lo mismo que en su mocedad, podrá comer del pan de su padre; pero ningún extraño *al sacerdocio* comerá de él.

14 Y si alguna persona comiere de cosa santa por yerro, añadirá su quinta parte sobre ella, y la dará al sacerdote, juntamente con la cosa santa.

15 Ellos pues no han de profanar las cosas santas de los hijos de Israel, que éstos ofrendaren á Jehová;

16 ni cargarán sobre sí la iniquidad que trae culpa, al comer de sus cosas santas; porque yo soy Jehová que los santifico.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros *residentes* en Israel, que quisiere presentar su oblación, por cualquier voto suyo, ó por cualquiera ofrenda voluntaria suya, *de las* que suelen presentar á Jehová como holocausto,

19 á fin de que sea acepto por vosotros *habrá de ser macho* sin tacha, ora sea de la vacada, ora de las ovejas ó de las cabras.

20 No podréis presentar ninguna cosa que tuviere defecto; porque no será acepto por vosotros.

21 ¶ Asimismo en cuanto á cualquier hombre que quisiere presentar sacrificio de paces á Jehová, por cumplir un voto ó por ofrenda voluntaria, ya sea de la vacada ya del rebaño, ha de ser perfecto para que sea acepto; ningún defecto ha de haber en él.

22 Ciego, ó estropeado, ó herido, ó llagado, ó sarnoso, ó roñoso; no habéis de presentar éstos á Jehová; ni habéis de poner ofrendas encendidas de los tales sobre el altar de Jehová.

23 Ganado vacuno ú ovejuno que tuviere algo supérfluo, ó falto en sus partes, puedes hacer de ello ofrenda voluntaria; mas para voto no será acepto.

24 *Animal castrado, que haya sido* comprimido, ó majado, ó quebrado, ó cortado, no lo habéis de presentar á Jehová; ^k ni haréis así en vuestra tierra.

25 Ni aun de mano de hijo de tierra

^k Heb. simiento. ^h Heb. de la culpa. Véase cap. 4: 3, ec.

^l Heb. perfecto. ^m ó, ni los sacrificaréis. ⁿ Núm. 28: 2, 24.

^o Heb. corrupción.

extraña habéis de sufrir que se presente el ^p pau de vuestro Dios de ninguno de estos; porque *tienen* en sí su ^q fealdad; hay defecto en ellos; no serán aceptos por vosotros.

26 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 Cuando hubiere nacido ternero, ó cordero, ó cabrito, estará siete días con la madre; mas desde el día octavo en adelante, será acepto para oblación de ofrenda encendida á Jehová.

28 Pero sea vaca ú oveja, no podréis degollar á ella y á su hijo en un mismo día.

29 ¶ Y cuando quisieréis ofrecer sacrificio de acción de gracias á Jehová, lo habéis de sacrificar de tal modo que sea acepto por vosotros.

30 En ese mismo día ha de ser comido; no dejaréis nada de él hasta la mañana. Yo Jehová.

31 ¶ Vosotros pues habéis de guardar mis mandamientos y cumplirlos. Yo Jehová.

32 Y no profanéis mi santo nombre; antes bien, yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo Jehová que os santifico,

33 y que os he sacado de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Jehová.

23 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y diles: En cuanto á las ^a fiestas solemnes de Jehová, las cuales habéis de proclamar como santas convocaciones, éstas serán mis fiestas solemnes:

3 Seis días se trabajará; mas en el día séptimo habrá ^b un descanso solemnísimos. convocación santa; ningún trabajo haréis *en él*; descanso *consagrado* á Jehová será en todas vuestras habitaciones.

4 ¶ Estas son las ^a fiestas solemnes de Jehová, las santas convocaciones que habéis de proclamar en sus tiempos señalados:

5 En el mes primero, el día catorce del mes, ^c á la caída de la tarde, ^d se celebrará la Pascua á Jehová.

6 El día quince de ese mes *se celebrará* á Jehová la fiesta de los ^e Azimos: siete días comeréis panes azimos.

7 En el día primero tendréis santa convocación; ningún trabajo servil habéis de hacer.

8 Y presentaréis ofrendas encendidas á Jehová por siete días. En el día séptimo *habrá otra* santa convocación; ningún trabajo servil habéis de hacer.

9 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel y diles:

28 ^a ó, reuniones solemnes. Lam. 1: 4; 2: 6; Ose. 9: 5. ^b Heb. sábado de sábado grande. ^c Heb. entre las dos tardes. Deut. 16: 6. ^d ó, se sacrificará la pascua, á c.

Cuando hubiereis entrado en la tierra que os voy á dar, y segareis la mies de ella, traeréis una gavilla, por primicias de vuestra siega, al sacerdote;

11 el cual mecerá la gavilla delante de Jehová, para que sea accepta á favor vuestro; el día siguiente al sábado de la Pascua, la mecerá el sacerdote.

12 Y en el día que meciereis la gavilla, sacrificaréis un cordero del primer año, sin tacha, en holocausto á Jehová.

13 Y su ofrenda vegetal será dos decimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite; ofrenda encendida á Jehová, de olor grato; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no habéis de comer pan, ni grano tostado, ni espigas nuevas, hasta este mismo día; hasta que hubiereis traído la oblación de vuestro Dios: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

15 ¶ Y os contaréis siete ^ssemanas (semanas cumplidas serán), desde el día siguiente al sábado de la Pascua, día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida,

16 hasta el día siguiente al séptimo sábado; contaréis cincuenta días; entonces presentaréis ofrenda vegetal nueva á Jehová.

17 De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida; de dos decimas de un efa de flor de harina, cada uno, serán; con levadura serán cocidos, por primicias á Jehová.

18 Y juntamente con el pan presentaréis siete corderos del primer año, sin tacha, y un novillo ^hjoven y dos carneros; serán holocausto á Jehová, con sus ofrendas vegetales y sus libaciones; ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

19 Ofreceréis también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, y dos corderos del primer año para sacrificio de paces;

20 los cuales mecerá el sacerdote con el pan de las primicias, por ofrenda mecida, delante de Jehová, juntamente con los dos corderos: los panes serán santos á Jehová para uso del sacerdote.

21 Y convocaréis la Asamblea en este mismo día; convocación santa os será; ningún trabajo servil habéis de hacer: estatuto perpetuo será en todas vuestras habitaciones, durante vuestras generaciones.

22 Y cuando ⁱsegareis las mieses de vuestra tierra, no acabarás, de segar los ríeones de tu campo, ni espigarás tu tierra segada; para el pobre y para el

extranjero dejarás lo que quedare. Yo Jehová vuestro Dios.

23 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Habla á los hijos de Israel y díles: En el mes séptimo, al primero del mes, tendréis ^kdeseanso solemne, conmemoración ^lcelebrada á son de trompetas, convocación santa:

25 ningún trabajo servil habéis de hacer; y presentaréis ofrenda encendida á Jehová.

26 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 Ciertamente el día décimo de este séptimo mes será Día de ^mExpiación; convocación santa os será; y ⁿafigiréis vuestras almas, y presentaréis ofrenda encendida á Jehová.

28 Y no habéis de hacer ninguna clase de obra en este día especial; porque es día de expiaciones, para hacer expiación por vosotros delante de Jehová vuestro Dios.

29 Por tanto toda persona que no se afligiere en este día especial, será cortada de entre su pueblo.

30 Y toda persona que hiciere cualquiera clase de obra en este día especial, yo cortaré á la tal persona de entre su pueblo.

31 Ninguna clase de obra, pues, habéis de hacer: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

32 Sábado de ^kdeseanso solemne os será, en el cual afigiréis vuestras almas. Á los nueve del mes, por la tarde, ^pprincipiaréis; de tarde á tarde guardaréis vuestro ^pdeseanso.

33 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

34 Habla á los hijos de Israel, y díles: El día quince de este mes séptimo se celebrará á Jehová la fiesta de ^qlas Enramadas, que durará siete días.

35 En el día primero habrá convocación santa; ningún trabajo servil habéis de hacer.

36 Siete días presentaréis ofrendas encendidas á Jehová; y en el día octavo tendréis otra convocación santa á Jehová, y presentaréis ofrendas encendidas á Jehová: ^rla asamblea más solemne es; ningún trabajo servil habéis de hacer.

37 ¶ Estas son ^slas fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis por santas convocaciones, para presentar á Jehová ofrendas encendidas, holocaustos y ofrendas vegetales, sacrificios y libaciones; cada cosa en su propio día;

^c = unos 35 litros. ^f = unos seis litros. ^h Heb. sábados. ⁱ Heb. hijo de la vacada. ^j Cap. 19: 9; Deut. 24: 19, &c. ^k Heb. sábado grande. ^l Núm. 29: 1, &c. ^m Heb. las expiaciones. ⁿ Sal. 35: 13. ^o ó, mismo día. ^p Heb.

sábado. ^q ó, los Tabernáculos. ^r ó sea, la conclusión de la fiesta. Núm. 29: 35; Juan 7: 37. Heb. el cerco. Deut. 16: 8; 2 Rey. 10: 20; 2 Crón. 7: 9. ^s V. 2.

38 además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, además de todos vuestros votos y además de todas vuestras ofrendas voluntarias que diereis á Jehová.

39 ¶ Ciertamente el día quínee de este mes séptimo, cuando hubiereis recogido el producto de la tierra, celebraréis á Jehová fiesta que dure siete días. En el primer día *habrá* ^k deseanso solemne, y en el día octavo, otro deseanso solemne.

40 Y tomaréis para vosotros en el día primero frutos de árboles hermosos, ramos de palmas, y ramos de árboles frondosos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por espacio de siete días.

41 Y lo celebraréis como fiesta solemne á Jehová siete días en cada año: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones; en el mes séptimo celebraréis esta fiesta.

42 Bajo enramadas habitaréis por siete días; ^t todo aquél que sea del linaje de Israel habitará bajo enramadas;

43 para que vuestras generaciones *venideras* sepan que bajo enramadas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

44 Y Moisés declaró á los hijos de Israel lo concerniente á las fiestas solemnes de Jehová.

24 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que te traigan ^a aceite de olivas puro, batido, para el alumbrado; á fin de hacer arder las lámparas ^b de continuo.

3 Afuera del velo de la Arca del Testimonio, en el Tabernáculo de Reunión, Aarón las ^c aderezará para que ardan desde la tarde hasta la mañana, delante de Jehová de continuo: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones.

4 Sobre el candelabro puro aderezarán siempre las lámparas delante de Jehová.

5 ¶ Y tomarás flor de harina, y coerás de ella doce tortas; de dos décimas *de un efa* será eada torta;

6 y las ^d eolearás *superpuestas* en dos órdenes, seis en eada orden, sobre la mesa pura delante de Jehová.

7 Y pondrás sobre eada orden olíbano puro, para que *éste* sea por ^e memorial del pan; ofrenda encendida será á Jehová.

8 De sábado en sábado se pondrá en orden *el pan* delante de Jehová continuamente, de parte de los hijos de Israel, por pacto perpetuo.

9 Y será para Aarón y sus hijos, los

¹ Heb. todo natural en Israel.

²⁴ ^a Exod. 27: 20, ^b Exod. 27: 20, 21; 30: 7, 8. ^c Exod. 27: 21; 30: 37. ^d ó, pondrá en orden. ^e ó, pondrás en

cuales lo comerán en lugar sagrado; porque es cosa sacratísima para él, de las ofrendas enendidas de Jehová, por estatuto perpetuo.

10 Y el hijo de una mujer israelita, que era hijo de un egipcio, salió en medio de los hijos de Israel; y peleáron en medio del campamento el hijo de la israelita y un hombre de Israel.

11 Y el hijo de la israelita ^f blasfemó EL NOMBRE, y prorumpió en maldieiones. Y le condujeron á Moisés. El nombre de su madre era Selomit, hija de Abri, de la tribu de Dan.

12 Y le pusieron en prisión hasta que *el juicio* les fuese declarado por boca de Jehová.

13 ¶ Entonees Jehová habló á Moisés, diciendo:

14 Saca al maldiciente fuera del campamento, y todos los que le oyeron pongan las manos sobre su cabeza, y apédrcele toda la Congregación.

15 Y hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Cualquier hombre que maldijere á su Dios llevará su peado.

16 Y aquel que blasfemare el nombre de Jehová será muerto irremisiblemente: sin falta toda la Congregación le apedreará: sea extranjero ó sea ^g de vuestra raza, euando blasfemare EL NOMBRE, será muerto.

17 ¶ Asimismo eualquiera que hiriere mortalmente á persona alguna, será muerto irremisiblemente.

18 Y aquel que hiriere mortalmente una bestia hará restitución por ella, bestia por bestia.

19 También euando alguno causare lesión á su prójimo, según hizo él, así le será heeho:

20 golpe por golpe, ojo por ojo, diente por diente; de conformidad con la lesión que euasere á otro, así será hecho con él mismo.

21 De manera que el que matare una bestia hará restitución; mas el que matare á un hombre, será muerto.

22 Una misma ^h ley tendréis tanto para el extranjero como para ⁱ los de vuestra raza; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

23 ¶ Moisés pues habló á los hijos de Israel, y sacaron al maldiciente fuera del campamento, y le ^j mataron á pedradas. Así hieieron los hijos de Israel como había mandado Jehová á Moisés.

25 Y habló Jehová á Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando entrareis en la tierra que voy á

dos hileras. ^k Cap. 2: 2, ¹⁶, maldijo. *Heb. atravesó (con palabras)*. Núm. 22: 11; 23: 8; Job 3: 8. ^o ó, el natural. ^l Heb. juicio. ^m Heb. cubrieron de piedras.

daros, la tierra también ^aguardará descanso *consagrado* á Jehová.

3 Seis años sembrarás tu campo, y seis años podarás tu viña y recogerás su producto;

4 mas en el año séptimo la tierra tendrá ^bdescanso solemnísimos, descanso *consagrado* á Jehová: no sembrarás tu campo, ni podarás tu viña.

5 Lo que de suyo naciere de tu siega anterior, no lo segarás; y las uvas de tu viña ^cdesatendida no vendimiarás; año de descanso solemne será para la tierra.

6 Y servirá el *fruto espontaneo* del descanso de la tierra como alimento para vosotros; así para tí como para tu siervo, y para tu sierva, y para tu jornalero, y para el extranjero que habita contigo;

7 y también para tus bestias, y para los animales que hubiere en tu tierra, servirá todo aquel producto de ella como alimento.

8 ¶ Además, te contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el espacio de las siete semanas de años ha de ser de cuarenta y nueve años.

9 Entonces harás que la trompeta sonora recorra *el país*, en el mes séptimo, á los diez del mes: en el Día de Expiación haréis que la trompeta recorra toda vuestra tierra.

10 Santificaréis pues el año quincuagésimo, y proclamaréis en la tierra libertad á todos sus habitantes: Jubileo os será, y os volveréis cada uno á su posesión; y cada cual ^dtornará á su parentela.

11 Jubileo *pues* os será el año quincuagésimo: no sembraréis *la tierra*, ni segaréis lo que de suyo naciere de ella, ni vendimiarás tu viña ^edesatendida;

12 porque es el jubileo; santo os será: comeréis el producto de la *tierra* del campo *mismo*.

13 ¶ En este año del jubileo volveréis cada cual á su posesión.

14 Por tanto si vendieres algo á tu prójimo, ó comprares algo de mano de tu prójimo, no os oprimáis los unos á los otros.

15 Conforme al número de los años después del jubileo, lo comprarás de tu prójimo; y conforme al número de los años de cosecha, él te lo venderá.

16 Según que sean muchos los años, aumentarás su precio; y según que sean pocos los años, disminuirás de su precio; porque *cierto* número de cosechas *es lo que* él te vende.

17 No os oprimáis, pues, los unos á los otros, sino ^etened á vuestro Dios; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

25 ^aHeb. descansara descanso, ó, sábado. ^bHeb. sábado de sábado grande. ^có, sin podar. ^dHeb. tornaría. ^eHeb. temerás á tu Dios. ^fHeb. juicios. ^gHeb. he

18 ¶ Por lo mismo cumpliréis mis estatutos, y guardaréis mis ^fleyes para cumplir las; así habitaréis seguros en la tierra;

19 y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta la saciedad; y habitaréis seguros en ella.

20 Y si dijereis: ¿Qué comeremos en el año séptimo, ^gvisto que no hemos de sembrar, ni hemos de recoger nuestros productos?

21 entonces *sabed que yo mandaré mi bendición sobre vosotros en el año sexto, de modo que la tierra produzca fruto suficiente para tres años;*

22 y sembraréis en el año octavo, y seguiréis comiendo los frutos añejos hasta el año noveno; *es decir*, hasta que venga el producto del *octavo*, seguiréis comiendo de lo añejo.

23 ¶ La tierra pues no podrá venderse en perpetuidad; porque mía es la tierra; pues que vosotros sois extranjeros y ^htranseúntes para conmigo.

24 Y en toda la tierra de vuestra posesión concederéis redención á la tierra.

25 Cuando se empobreciere tu hermano, y vendiere *algo* de su posesión, vendrá su redentor, el *pariente* suyo más cercano, y redimirá lo que hubiere vendido su hermano.

26 Y si el hombre no tuviere redentor, pero su propia mano adquiriere *medios*, y hallare lo suficiente para rescatarlo,

27 haga entonces el cómputo de los años después de su venta, y devuelva lo sobrante al hombre á quien lo vendió; y *así* vuelva él á su posesión.

28 Pero si no hallare su mano lo suficiente para hacérselo devolver, lo vendido quedará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y en el jubileo saldrá *de su poder*, y *así* el otro volverá á su posesión.

29 ¶ Mas cuando un hombre vendiere casa de habitación en ciudad murada, ⁱdurará su derecho de redención hasta cumplirse un año después de vendida: todo un año durará su derecho de redención.

30 Y si no fuere redimida dentro del espacio de un año entero, la casa que *estuviere* en ciudad murada quedará establecida para siempre *como propiedad* de aquel que la compró, durante sus generaciones; no saldrá *de su poder* en el jubileo.

31 Pero las casas de las aldeas que no tienen muros *á su* rededor, serán reputadas como las de los campos del país: quedará siempre vigente su derecho de redención; y en el año del jubileo saldrán *de suyo*.

aquí. ^hHeb. moradores (temporarios). ⁱHeb. será tu redención.

32 ¶ Empero en cuanto á las ciudades de los Levitas, siempre podrán los Levitas redimir las casas de las ciudades de su posesión.

33 ^k Asimismo será con lo que deba redimir *cualquiera* de los Levitas; pues la casa vendida, con la ciudad de su posesión, saldrá *del poder del comprador* en el jubileo: porque las casas de las ciudades de los Levitas son su posesión en medio de los hijos de Israel.

34 También los campos de los ejidos de las ciudades de ellos, no podrán venderse, porque son posesión perpetua para ellos.

35 ¶ Y euando empobreciere tu hermano y ^ldecayere á tu lado, tú ^mle apoyarás, *(sí, aunque fuera extranjero ó transeunte)*, ⁿpara que pueda restablecerse junto á tí.

36 No tomarás de él usura ni ^oganancia (teniendo temor á tu Dios), para que pueda restablecerse tu hermano junto á tí.

37 Tu dinero no le darás á usura, ni le darás á ^oganancia tu vitualla.

38 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, á fin de ser vuestro Dios.

39 ¶ Asimismo euando empobreciere tu hermano junto á tí y se te vendiere, no le harás servir como esclavo:

40 estará contigo como jornalero y como transeunte; hasta el año del jubileo te servirá.

41 Entonces saldrá ^qde tu poder, él y sus hijos juntamente con él, y volverá á su parentela; volverá también á la posesión de sus padres.

42 Porque ellos son mis siervos, los cuales yo saqué de la tierra de Egipto; no podrán venderse como esclavos.

43 No te enseñorees de él con rigor, sino que tendrás temor á tu Dios.

44 Empero los siervos y las siervas que hayas de tener en perpetuidad, serán de las naciones que están en derredor vuestro; de ellos podréis adquirir siervos y siervas.

45 También de los hijos de los transeuntes que moran en medio de vosotros; de estos podréis comprarlos, y de sus familias que hay entre vosotros, los que de ellos han nacido en vuestra tierra. De los tales será vuestra posesión;

46 y los dejaréis por herencia para vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria: para siempre podréis tener á los tales por siervos. Empero de vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñoreéis el uno del otro con rigor.

47 ¶ Y euando la mano del extranjero, ó del transeunte *que mora* en medio de tí, adquiriere riquezas, y mientras tanto empobreciere tu hermano junto á él, y se vendiere al extranjero que mora contigo, ó á algún descendiente de la familia del extranjero;

48 después de vendido le quedará el derecho de redención: uno de sus hermanos deberá redimirle;

49 ó *si no*, su tío, ó el hijo de su tío debe redimirle; ó algún pariente cercano suyo, de su linaje, debe redimirle; ó si su propia mano hubiere adquirido medios, redímase á sí mismo.

50 Y hará el ómputo con aquel que le compró, desde el año en que se vendió á él hasta el año del jubileo; y será dividido el dinero de su venta según el número de los años *que resulte*; y se hará con él conforme al tiempo de un criado asalariado.

51 Si aun le quedaren muchos años, en proporción de ellos, devolverá el precio de su redención del dinero con que fué comprado.

52 Y si poco le quedare de los años hasta el año del jubileo, así se le hará el ómputo; en proporción de los años, que le quedaren, se devolverá el precio de su redención.

53 Como quien esté á jornal de año en año, así estará con él: no permitas que éste se enseñoree de él con rigor delante de tus ojos.

54 Empero si no fuere redimido por ninguno de entre aquellos, entonces saldrá de por sí en el año del jubileo, él, y sus hijos juntamente con él.

55 Porque mis siervos son los hijos de Israel; siervos míos son, á quienes yo saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

26 No hagáis para vosotros ídolos ni esculturas, ni os levantéis estatua, ni coloquéis piedra pintada en vuestra tierra, para prostraros delante de ellas; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2 ¶ Guardad mis días de deseanse, y tened en reverencia mi Santuario. Yo Jehová.

3 ¶ Si anduviercis en mis estatutos y guardareis mis mandamientos para hacerlos,

4 yo os daré las lluvias á sus tiempos, para que la tierra dé su producto, y el árbol del campo dé su fruto.

5 Y la trilla de vuestras mieses alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcan-

^k Heb. y lo que redimirá. ^l Heb. debilitare su mano contigo. ^m Isa. 35: 3; Heb. 12: 12. ⁿ Comp. Gén. 45: 27; 1 Crón. 11: 8; Isa. 33: 9. Heb. vivirá, ó, revivirá. ^o Heb. aumento. ^p Heb. el servicio de siervo. ^q Heb. de con-

tigo. ^r Heb. de venta de siervo. ^s Heb. moradores (temporarios). ^t Heb. habitador contigo. ^u 26 ^a ó, columna. ^b ó, águada. ^c Heb. sábados. Exod. 20: 8, &c.

zará á la siembra; y comeréis vuestro pan en abundancia, y habitaréis seguros en vuestra tierra.

6 Porque yo ^destableceré la paz en vuestra tierra; y os acostaréis sin que nadie os espante: también haré desaparecer de vuestra tierra las bestias feroces, y la espada no pasará por vuestra tierra.

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, los cuales caerán á cuchillo delante de vosotros;

8 de tal modo que cinco de vosotros pongan en fuga á ciento, y ciento de vosotros persigan á diez mil; y vuestros enemigos caerán á filo de espada delante de vosotros.

9 Y volveré mi rostro hacia vosotros, y os haré fecundos, y os multiplicaré, y estableceré mi pacto con vosotros.

10 Y comeréis los frutos añejos, de mucho tiempo atrás, y al fin sacaréis fuera los añejos á causa de la abundancia de los nuevos.

11 Y colocaré mi habitación en medio de vosotros, y no os abominará mi alma.

12 También yo andaré en medio de vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 Yo soy Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de los Egipcios para que no fueseis siervos de ellos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os hice andar ^econ cabeza levantada.

14 ^e Pero si no quisieréis oirme, ni cumplir todos estos mandamientos;

15 y si rechazareis con desprecio mis estatutos, y vuestra alma detestare mis leyes, de modo que no cumpliereis todos mis mandamientos, mas rompíreis mi pacto;

16 yo también haré esto con vosotros: ^gTraeré sobre vosotros el terror, la tisis y la calentura, que os consuman los ojos y os hagan desfallecer el alma; y sembraréis en balde vuestra semilla, porque se lo comerán vuestros enemigos.

17 Y pondré mi rostro contra vosotros, de modo que seréis heridos delante de vuestros enemigos, y os dominarán los que os aborrecen, y huiréis sin que nadie os persiga.

18 ^h Y si ni aun con ésto quisieréis oirme, volveré á castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 y quebrantaré el orgullo de vuestro poderío; y pondré vuestros cielos como hierro y vuestra tierra como bronce;

20 y se gastará inútilmente vuestro esfuerzo; pues no dará vuestra tierra su producto, ni el árbol ^hdel campo dará su fruto.

21 Y si anduviereis en oposición con-

migo y no me obedeciereis, yo ⁱtraeré sobre vosotros siete veces más plagas conforme á vuestros pecados:

22 y enviaré sobre vosotros las fieras del campo, que os priven de hijos, y que destruyan vuestras bestias, y á vosotros os reduzcan á pocos, y hagan solitarios vuestros caminos.

23 ^j Y si aun con ésto no quisieréis corregiros para volveros á mí, sino que anduviereis en oposición conmigo,

24 yo también andaré en oposición con vosotros, y os castigaré yo también siete veces por vuestros pecados.

25 Y traeré sobre vosotros la espada que ejecute la venganza de mi pacto quebrantado; y os recogeréis dentro de vuestras ciudades; mas enviaré la peste en medio de vosotros; y seréis entregados en mano de vuestros enemigos.

26 Cuando yo os hubiere quebrado el ^kbáculo del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un solo horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, mas no os saciaréis.

27 ^l Y si ni aun con ésto quisieréis obedecerme, sino que siguiereis andando en oposición conmigo,

28 entonces yo seguiré andando en oposición con vosotros en ardiente indignación, y os castigaré yo también siete veces por vuestros pecados.

29 Y comeréis las carnes de vuestros hijos, las carnes también de vuestras hijas comeréis.

30 Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras ^limágenes del sol, y echaré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos; y mi alma os detestará.

31 Y reduciré vuestras ciudades á soledad, y haré solitarios vuestros santuarios, y ^mno me será grato el olor de vuestros sacrificios.

32 Reduciré la tierra también á desolación, de modo que se pasmen de ella vuestros mismos enemigos que en ella habiten:

33 y á vosotros os esparciré entre las naciones, y sacaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra será una desolación, y vuestras ciudades serán una soledad.

34 Entonces gozará la tierra sus ⁿdías de descanso, todos los días de su desolación, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces, y gozará sus ⁿdías de descanso.

35 Todo el tiempo de su desolación descansará, lo que no descansó en vuestros ^osábados cuando habitasteis en ella.

36 Y en cuanto á los que quedaren de vosotros, infundiré timidez en sus

^d Heb. daré. ^e ó, derechos, erguidos. ^f Heb. juicios. ^g Heb. visitaré, ó, nombraré. ^h Heb. de la tierra. ⁱ Heb. aundiré. ^k ó, vóstu. ^l ó, soles. 2 Crón. 14: 4. ^m Amos

5: 21. Heb. no oleré el olor de vuestros olores gratos. Gén. 8: 21. ⁿ Heb. sábados. ^o = días de descanso.

corazones en la tierra de sus enemigos, de modo que los pouga en fuga el ruido de una hoja que vuela; y huirán como quien huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga.

37 Y tropezarán los unos contra los otros, como si *luyeran* delante de la espada, aunque nadie los persiga; y no podréis hacer hiueapíe delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis en medio de las naciones, y os consumirá la tierra de vuestros enemigos.

39 Y los que quedaren de vosotros, desfallecerán en su iniquidad en las tierras de vuestros enemigos; y también en las iniquidades de sus padres desfallecerán juntamente con ellos.

40 ¶ Empero ellos confesarán sus iniquidades, y las iniquidades de sus padres, y su *prevaricación* que emetieron contra mí; y *confesarán* también que por cuanto anduvieron en oposición conmigo,

41 yo también *tuve* que audar en oposición con ellos, y los traje á la tierra de sus enemigos. Si entouces se doblegare su corazón ineireuneiso, y aceptaren el castigo de su iniquidad,

42 yo entouces me acordaré de mi pacto con Jacob; y también de mi pacto con Isaac, y asimismo de mi pacto con Abraham me acordaré; y me acordaré de la tierra.

43 Porque la tierra habrá quedado desocupada de ellos, y habrá gozado sus *ñ* días de deseanso, mientras estaba en desolación sin ellos; y ellos habrán aceptado el castigo de su iniquidad, *el cual yo les impuse* por cuanto, sí, por cuanto rechazaron con desprecio mis leyes, y su alma detestó mis estatutos.

44 Mas ni aun por todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos, los habré deseñado, ni los habré detestado, *s* de manera que los destruyera, anulando mi pacto con ellos; por cuanto soy Jehová su Dios;

45 sino que me acordaré á favor de ellos del pacto de sus antepasados, á quienes saqué de la tierra de Egipto, á vista de las naciones, para ser su Dios. Yo Jehová.

46 ¶ Estos son los estatutos, y los juicios, y las leyes que *estableció* Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte Sinaí, por *condueto* de Moisés.

27 Y habló Jehová á Moisés, diciendo: 2 Habla á los hijos de Israel e diles: Cuando alguno *hiciere* un voto especial, *prometiéndolo dar*, según *tu* avaluo, personas á Jehová;

¶ *ó*, si ellos confesaren, &c. *q* Heb. traición. *r* Heb. andará. *s* Heb. para acabarlos. *t* Heb. puso. *u* Heb. mano.

27 *a* Heb. hará maravilloso un voto. Núm. 6: 2. *b* V. 12.

3 si *tu* avalúo fuere respecto de varón, desde la edad de veinte años hasta la edad de sesenta años, tu valuación será de cincuenta siclos de plata, según el siclo del Santuario.

4 Mas si fuere respecto de hembra, será tu valuación de treinta siclos.

5 Y si fuere *la persona* de edad de cinco años hasta la edad de veinte años, será tu avalúo, de varón veinte siclos, y de hembra, diez siclos.

6 Y si fuere de la edad de un mes hasta la edad de cinco años, será tu avalúo, de varón cinco siclos de plata; y de hembra será tu avalúo tres siclos de plata.

7 Y si fuere de edad de sesenta años arriba, si fuere varón, será tu valuación quince siclos, y de hembra, diez siclos.

8 Pero si fuere demasiado pobre para *pagar* tu valuación, se le hará presentar delante del sacerdote, y el sacerdote le apreciará; á razón de lo que pudieren alcanzar *los* recursos del votante, le tasará el sacerdote.

9 ¶ Y si fuere alguna bestia doméstica de las cuales se pueda presentar oblaición á Jehová, todo lo que de las tales se diere á Jehová será *ñ* santo:

10 no se mudará ni se trocará, ni bueno por malo, ni malo por bueno; y si de manera alguna se trocare una bestia por otra, entouces tanto ella como su trueque quedarán *ñ* santos.

11 Mas si fuere cualquiera bestia inmundada de las cuales no se pueda presentar oblaición á Jehová, se hará presentar la bestia delante del sacerdote;

12 y la avaluará el sacerdote, sea buena ó mala; según tu avalúo (*es decir*, del sacerdote) así quedará.

13 Y si *el votante* quisiere redimirla, añada la quinta parte de ella sobre tu valuación.

14 ¶ Asimismo cuando alguno *ñ* santificare su casa, para que sea santa á Jehová, la avaluará el sacerdote, sea buena ó mala; conforme la avaluare el sacerdote, así quedará.

15 Y si *el* que la santificó quisiere redimir su casa, añada la quinta parte del diuero de tu valuación sobre ella, y será suya.

16 Y si santificare alguna parte del campo de su posesión á Jehová, será tu avalúo á razón de *la simiente* de su sembradura: la sembradura de uu *e* homer de cebada *se tasará* en cincuenta siclos de plata.

17 Si desde el año mismo del jubileo santificare su campo, conforme á tu valuación quedará.

18 Mas si santificare su campo después

c Heb. la mano. *d* V. 30; Mat. 23: 17, 19. *e* = unos 330 litros, *ó* sea, como cinco quintales de cebada.

del jubileo, el sacerdote hará el cómputo del dinero á razón de los años que quedaren hasta el año del jubileo; y se rebajará de tu avalúo *la parte correspondiente*.

19 Mas si el que santificó el campo quisiere redimirlo, añada la quinta parte del dinero de tu valuación sobre ella, y se quedará para él.

20 Pero si no quisiere redimir el campo, ó si el sacerdote hubiere vendido el campo á otro hombre, él no podrá redimirlo más;

21 sino que el campo, cuando saliere en el jubileo, será santo á Jehová, como campo apartado irrevocablemente *para Jehová*; la posesión de él será del sacerdote.

22 Si alguno santificare á Jehová campo que compró, que no fuere del campo de su posesión propia,

23 el sacerdote le hará el cómputo del importe de tu valuación hasta el año del jubileo; y él ^h pagará tu avalúo ese mismo día, como cosa santa á Jehová.

24 En el año del jubileo volverá el campo á aquel de quien él lo hubiere comprado, al mismo á quien pertenece la posesión de la tierra.

25 Y todas tus valuaciones serán en siclos del Santuario; veinte geras son un siclo.

26 ¶ ^k Esto empero, los primogénitos de los animales que por primogenitura son de Jehová, nadie los podrá santificar; sea ganado vacuno ó sea ovejuno, son ya de Jehová.

^f Vr. 23. ^{Heb.} *cherem* = anatema. Jos. 6: 17. ^g *Heb.* *valor*. ^h *Heb.* *dará*. ⁱ = unos sesenta centavos, ó tres pesetas. ^k *Heb.* solamente. ^l Comp. Exod. 13: 13;

27 Y si fuere bestia doméstica inmunda, y él la quisiere redimir según tu avalúo, añada la quinta parte sobre ese *valor*; ^l mas si no se redimiere, sea vendida conforme á tu valuación.

28 ¶ ^k Esto empero *también*, ninguna cosa ^m dedicada, que alguno ⁿ apartare irrevocablemente para Jehová, de todo lo que fuere suyo propio, ora sea hombre, ora bestia ó campo de su posesión, no podrá venderse ni redimirse: toda cosa apartada irrevocablemente es sacratísima á Jehová.

29 Cualquier ^o ser humano que fuere apartado irrevocablemente, no podrá ser redimido; ^p será muerto irremisiblemente.

30 ¶ Todo el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, ya es de Jehová; ya es santo á Jehová.

31 Y si alguno quisiere redimir cualquiera parte de su diezmo, añada su quinta parte sobre ella.

32 Asimismo respecto de todo el diezmo de la vacada ó del rebaño; de todo lo que pasare bajo la vara, *al contarlos*, cada décimo *animal* será santo á Jehová.

33 No se ha de mirar si es bueno ó malo, ni se ha de trocar; y si de manera alguna se trocare, tanto él como su trueque serán santos: no podrán redimirse.

34 ¶ Estos son los mandamientos que prescribió Jehová á Moisés, para los hijos de Israel, en el monte Sinaí.

34: 20. ^m *Heb.* *apartada*. ⁿ Vr. 21. ^o *Heb.* *de hombre*. ^p Jos. 6: 17-21.

EL LIBRO DE LOS NÚMEROS.

1 Y ^a el día primero del mes segundo, en el segundo año de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, estando ellos en el desierto de Sinaí, Jehová habló á Moisés ^b en el Tabernáculo de Reunión, diciendo:

2 Formad el ^c censo de toda la Congregación de los hijos de Israel, por sus parentelas, por ^d sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres; ^e *es decir*, de todos los varones por sus cabezas;

3 de edad de veinte años arriba; todos los que pueden salir á la guerra en Israel:

1 ^a Exod. 40: 2, 17. ^b Exod. 25: 22. ^c *Heb.* *cabeza*.

tú y Aarón los contaréis por sus escuadrones.

4 Y habrá con vosotros un hombre de cada tribu, siendo cada uno cabeza de las casas paternas de su *tribu*.

5 Y estos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De Rubén, Elizur hijo de Sedeúr;

6 de Simeón, Selumiel hijo de Zurisdai;

7 de Judá, Naasón hijo de Aminadab;

8 de Isacar, Natanael hijo de Zuár;

9 de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

10 de los hijos de José: de Efraim,

^d *Heb.* *casa de sus padres*. Exod. 6: 14.

Elisama hijo de Amiúd; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedazur;

11 de Benjamín, Abidán hijo de Ge-deoni;

12 de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai;

13 de Aser, Pagiél hijo de Ocrán;

14 de Gad, Eliasaf hijo de Deuel;

15 de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

16 Estos fueron los designados de entre la Congregación, príncipes de las tribus de sus padres, cabezas de los millares de Israel.

17 ¶ Entonces Moisés y Aarón tomaron á estos hombres que habían sido designados por nombre,

18 y reunieron toda la Congregación el día primero del mes segundo: y los varones de ella fueron inscritos en genealogías, según sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, por sus cabezas.

19 De la manera que había mandado Jehová á Moisés, así los contó éste en el desierto de Sinaí.

20 ¶ Y los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

21 los alistados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22 ¶ De los hijos de Simcón, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, los alistados de él, conforme á la cuenta de los nombres, por sus cabezas, todos los varones de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

23 los alistados de ellos, de la tribu de Simcón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

24 ¶ De los hijos de Gad, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

25 los alistados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26 ¶ De los hijos de Judá, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

27 los alistados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

28 ¶ De los hijos de Isacar, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de

edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

29 los alistados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30 ¶ De los hijos de Zabulón, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

31 los alistados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

32 ¶ De los hijos de José: á saber, de los hijos de Efraim, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

33 los alistados de ellos, de la tribu de Efraim, fueron cuarenta mil quinientos.

34 ¶ De los hijos de Manasés, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

35 los alistados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.

36 ¶ De los hijos de Benjamín, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

37 los alistados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

38 ¶ De los hijos de Dan, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

39 los alistados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.

40 ¶ De los hijos de Aser, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

41 los alistados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.

42 ¶ De los hijos de Neftalí, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;

43 los alistados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

44 ¶ Estos pues son los que fueron contados, á quienes contaron Moisés y Aarón, con los doce príncipes de Israel:

* = Reuel. Cap. 2: 14. † Heb. generaciones. ‡ Heb.

contados.

cada uno era *príncipe* de las casas paternas de su *tribu*.

45 Y fueron todos los alistados de los hijos de Israel, según sus casas paternas, de edad de veinte años arriba, todos los que en Israel podían salir á la guerra ;

46 es decir, todos los alistados fueron seiscientos y tres mil quinientos cincuenta.

47 ¶ Mas los Levitas, según la tribu de sus padres, no fueron alistados entre ellos; 48 porque Jehová habló á Moisés, diciendo :

49 Empero no ^halistarás la tribu de Levi, y no formarás su censo entre los *demás* hijos de Israel ;

50 sino que encargarás á los Levitas la *guarda* de la Habitación del Testimonio, con todos sus utensilios, y todo lo que le *pertenece*: ellos llevarán la Habitación y todos sus utensilios, y ministrarán acerca de ella; y acamparán al rededor de la Habitación.

51 Y ^hcuando la Habitación haya de removerse, los Levitas la desarmarán; y cuando se asiente la Habitación, los Levitas la armarán; y el extraño que se acercare será muerto.

52 Y los hijos de Israel acamparán cada cual en su propio campamento, y cada uno junto á su propia bandera, según sus ^kescuadrones :

53 mas los Levitas acamparán en derredor de la Habitación del Testimonio, para que no haya ^lexplosión de ira contra la Congregación de los hijos de Israel: de modo que los Levitas ^mtendrán el cargo de guardar la Habitación del Testimonio.

54 Y lo hicieron *así* los hijos de Israel: conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron.

2 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo :

2 Los hijos de Israel acamparán cada cual junto á su propia bandera, bajo el estandarte ^ade las casas paternas de su misma *tribu*; dando frente al Tabernáculo de Reunión, acamparán en *su* derredor.

3 Y los acampados de la parte del oriente, hacia donde se levanta *el sol*, serán *los de* la bandera del campamento de Judá, *repartidos* según sus *escuadrones*; siendo el príncipe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab ;

4 y su escuadrón, los ^balistados de ellos, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

5 Y los acampados junto á él serán *los de* la tribu de Isacar; siendo el príncipe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar ;

6 y su escuadrón, los ^balistados de éste, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7 Luego la tribu de Zabulón, siendo el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón ;

8 y su escuadrón, los alistados de éste, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

9 Todos los alistados del campamento de Judá fueron ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, *repartidos* según sus *escuadrones*: éstos ^cse pondrán en marcha los primeros.

10 ¶ *Los de* la bandera del campamento de Rubén estarán al mediodía, *repartidos* según sus *escuadrones*, siendo el príncipe de los hijos de Rubén, Elizur hijo de Sedeur ;

11 y su escuadrón, es decir, los alistados de éste, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

12 Y los acampados junto á él serán *los de* la tribu de Simeón, siendo el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai ;

13 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

14 Luego la tribu de Gad, siendo el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de ^dReuel ;

15 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

16 Y todos los alistados del campamento de Rubén fueron ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, *repartidos* según sus *escuadrones*: y ellos ^ese pondrán en marcha los segundos.

17 ¶ En seguida se pondrá en marcha el Tabernáculo de Reunión, con el campamento de los Levitas, en medio de los *demás* campamentos: conforme acampen, así se pondrán en marcha; cada uno en su propio lugar, junto á su bandera.

18 ¶ *Los de* la bandera del campamento de Efraim, *repartidos* según sus *escuadrones*, estarán al occidente, siendo el príncipe de los hijos de Efraim, Elisama hijo de Amiad ;

19 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta mil quinientos.

20 Y junto á él estará la tribu de Manasés, siendo el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedazur ;

21 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron treinta y dos mil doscientos.

22 Luego la tribu de Benjamín, siendo el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni ;

^b Heb. contarás. ¹ Heb. en arrancarse. ^k Heb. ejércitos. ^l Jos. 22: 20. ^m Heb. guardarán la guarda.

2 ^a Heb. de la casa de padres de ellos. Comp. cap. 1: 44.

^b Heb. contados. ^c Heb. arrancarán. ^d = Deuel. Cap. 1: 14.

23 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

24 Todos los alistados del campamento de Efraim fueron ciento y ocho mil y ciento, *repartidos* según sus escuadrones; y ellos ^e se pondrán en marcha los terceros.

25 ¶ *Los de la bandera del campamento de Dan* estarán al aquilón, *repartidos* según sus escuadrones, siendo el príncipe de los hijos de Dan, Abiezer hijo de Amisadai;

26 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron sesenta y dos mil seiscientos.

27 Y los acampados junto á él *serán los de la tribu de Aser*, siendo el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán;

28 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta y un mil quinientos.

29 Luego la tribu de Neftalí, siendo el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán;

30 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31 Todos los alistados del campamento de Dan fueron ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos ^e se pondrán en marcha los postreros, conforme á sus banderas *respectivas*.

32 ¶ Estos fueron los alistados de los hijos de Israel, por sus ^e casas paternas: todos los alistados de los campamentos, *repartidos* según sus escuadrones, fueron seiscientos y tres mil quinientos cincuenta.

33 Mas los Levitas no fueron alistados entre los *demás* hijos de Israel, como Jehová había mandado á Moisés.

34 ¶ É hicieron los hijos de Israel conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés; de manera que acamparon junto á sus banderas *respectivas*; y así emprendieron la marcha cada cual conforme á sus parentelas, según sus ^e casas paternas.

3 Y estas fueron las generaciones de Aarón y de Moisés, en el día que Jehová habló con Moisés en el monte Sinaí:

2 estos pues son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar é Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos, ^a á quienes *Jehová* hizo consagrar para que ministrasen como sacerdotes.

4 Pero Nadab y Abiú murieron delante de Jehová, cuando ^b ofrecieron un fuego extraño ante la presencia de Jehová

en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos: y Eleazar é Itamar ministraron como sacerdotes delante de Aarón su padre.

5 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: 6 Haz que se presente la tribu de Leví, y ponla delante de Aarón el *sumo* sacerdote, para que le asistan.

7 Y ^e se ocuparán en el servicio de él, y en el servicio de toda la Congregación, delante del Tabernáculo de Reunión, haciendo en *lugar de ella* el servicio de la Habitación.

8 Y tendrán la custodia de todos los utensilios del Tabernáculo de Reunión, y ^e se ocuparán en el servicio de los hijos de Israel, haciendo en *lugar de ellos* el servicio de la Habitación.

9 Harás pues donación de los Levitas á Aarón y á sus hijos; ellos le son ^d enteramente cedidos de entre los hijos de Israel.

10 Mas encargarás á Aarón y á sus hijos ^e que ellos *solos* se ocupen en su sacerdocio; y el extraño que se acercare será muerto.

11 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: 12 Y en cuanto á mí, he aquí que he tomado á los Levitas de en medio de los hijos de Israel, en lugar de todos los primogénitos (flos que abren la matriz) de entre los hijos de Israel; y serán míos los Levitas.

13 Porque todos los primogénitos son míos: *pues* en el día que herí á todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí todos los primogénitos de Israel, así de hombres como de bestias; míos serán. Yo Jehová.

14 ¶ Y Jehová habló á Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta á los hijos de Leví por sus casas paternas, por sus parentelas; contarás á todos los varones de edad de un mes arriba.

16 Moisés pues los contó por orden de Jehová, como le fué mandado.

17 Y estos fueron los hijos de Leví por sus nombres: Gersón y Coat y Merari.

18 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón, por sus parentelas: Libni y Simeí.

19 Y los hijos de Coat, por sus parentelas, Amram é Izhar, Hebrón y Uzziel.

20 Y los hijos de Merari por sus parentelas, Mahali y Musi. Estas son las parentelas de los Levitas por sus casas paternas.

21 ¶ De Gersón fué la parentela de los Libnitas, y la parentela de los Simeitas. Estas son las parentelas de los Gersonitas.

22 Los contados de ellos, conforme á la

^e Heb. su casa de padres. 8 ^a Heb. 5: 4. ^b Lev. 10: 1. ^c Heb. guardarán la

guarda. ^d Heb. dados, dados. ^e Vr. 7, 8. ^f = los primer nacidos.

cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, los contados de ellos fueron siete mil y quinientos.

23 Las parentelas de los Gersonitas acamparán detrás de la Habitación, á la parte del oeste.

24 Y el príncipe de la casa paterna de los Gersonitas será Eliasaf hijo de Lael.

25 Y el cargo de los hijos de Gersón, en cuanto al Tabernáculo de Reñión, será la Habitación y el Tabernáculo, su cubierta y la cortina de la entrada del Tabernáculo de Reñión,

26 y las colgaduras del atrio, y la cortina de la entrada del atrio que está al redor de la Habitación y del altar, juntamente con las cuerdas del Tabernáculo para todo su servicio.

27 ¶ Y de Coat fué la parentela de los Amramitas y la parentela de los Izharitas, y la parentela de los Hebronitas, y la parentela de los Uzzielitas. Estas son las parentelas de los Coatitas.

28 Por la cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, fueron ocho mil y seiscientos; los cuales tenían á su cargo la guarda del Santuario.

29 Las parentelas de los hijos de Coat acamparán al costado de la Habitación, á la parte del mediodía.

30 Y el príncipe de la casa paterna de las parentelas de los Coatitas será Elizafán hijo de Uzziel.

31 Y el cargo de ellos será el Arca, y la mesa, y el candelabro, y los dos altares, y los utensilios del Santuario, (con los cuales ministran los sacerdotes), y la cortina, y todo lo perteneciente al servicio del Santuario.

32 Y el principal de los príncipes de los Levitas será Eleazar hijo de Aarón el sumo sacerdote, el cual tendrá la superintendencia de los que hacen la guardia del Santuario.

33 ¶ De Merari fué la parentela de los Mahalitas, y la parentela de los Mnsitas: estas son las parentelas de Merari.

34 Y los contados de ellos, conforme á la cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, fueron seis mil doscientos.

35 Y el príncipe de la casa paterna de las parentelas de Merari será Zurriel hijo de Abihail. Estos acamparán al costado de la Habitación á la parte del aquilon.

36 Y el cargo especial de los hijos de Merari será los tablonos de la Habitación, sus travesaños, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres, con todo lo perteneciente á su servicio,

37 y las columnas de al redor del

atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

38 ¶ Y los acampados al frente de la Habitación, á la parte del oriente, delante del Tabernáculo de Reñión, hacia donde se levanta el sol, serán Moisés y Aarón y los hijos de éste; los cuales harán la guardia del Santuario, para cumplir con la obligacion de los hijos de Israel; y el extraño que se acercare será muerto.

39 ¶ Todos los contados de los Levitas, que por orden de Jehová contaron Moisés y Aarón, por sus parentelas, todos los varones de un mes arriba, fueron veinte y dos mil.

40 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Cuenta todos los varones primogénitos de los hijos de Israel, de edad de un mes arriba, y forma el censo de sus nombres.

41 Pnes tomarás para mí los Levitas, (yo Jehová), en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y tomarás los ganados de los Levitas en lugar de todos los primogénitos de entre los ganados de los hijos de Israel.

42 Moisés pues contó, como había mandado Jehová, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y eran todos los varones primogénitos, por la cuenta de los nombres, de edad de un mes arriba, según los contados de ellos, veinte y dos mil doscientos setenta y tres.

44 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

45 Toma los Levitas en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y los ganados de los Levitas en lugar de los primogénitos de sus ganados; y los Levitas serán míos. Yo Jehová.

46 Y respecto de los doscientos setenta y tres que han de ser redimidos, es decir, los que de entre los primogénitos de Israel exceden del número de los Levitas;

47 tomarás cinco siclos de cada uno, por cabeza; según el siclo del Santuario los tomarás; (veinte geras son un siclo);

48 y darás á Aarón y á sus hijos el dinero con que han de ser redimidos los que exceden del número de ellos.

49 Moisés pues tomó el dinero de los resates, de los que resultaron demás de los redimidos por los Levitas;

50 de parte de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, en siclos del Santuario.

51 Y Moisés dió el dinero de los que fueron redimidos á Aarón y á sus hijos, por orden de Jehová; como había mandado Jehová á Moisés.

^a Los descendientes lineales de Jacob? Comp. Gén. 17: 23, 27; Exod. 12: 44, 48. ^b = unos 60 centavos, ó sea tres pesetas.

4 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo :

2 Formad el censo de los hijos de Coat, de entre los hijos de Leví, por sus parentelas, por sus casas paternas,

3 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran en la ^a milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión.

4 Este será el oficio de los hijos de Coat acerca del Tabernáculo de Reunión, *á saber*, lo relativo á las cosas más santas.

5 ¶ ^b Siempre que se hubiere de levantar el campamento, entrará Aarón con sus hijos, y bajarán el velo ^c de separación, y cubrirán con él el Area del Testimonio.

6 Luego pondrán sobre éste una cubierta de pieles de foca, y extenderán por encima de ella un paño todo de jacinto; y colocarán sus varas.

7 ¶ Y sobre la mesa ^d de la proposición extenderán un paño de jacinto, y pondrán sobre éste los platos, y las cucharas, y los tazones, y las tazas para *hacer* las libaciones; y el pan continuo estará sobre él.

8 Luego extenderán sobre ellos un paño de escarlata, y cubrirán éste con una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.

9 ¶ Y tomarán un paño de jacinto, y cubrirán el candelabro del alumbrado, juntamente con las lúmparas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos para el aceite, con que le sirven.

10 Y lo pondrán, con todos sus utensilios, dentro de una cubierta de pieles de foca; y lo pondrán sobre ^e las parihuelas.

11 ¶ Asimismo sobre el altar de oro extenderán un paño de jacinto, y cubrirán éste con una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.

12 ¶ Y tomarán todos los utensilios del ministerio, con los cuales se hace el servicio en el Santuario, y los pondrán en un paño de jacinto, y los cubrirán con una cubierta de pieles de foca; y los pondrán sobre ^e las parihuelas.

13 ¶ Y quitarán las cenizas del altar *del holocausto*, y extenderán sobre él un paño de púrpura;

14 y pondrán sobre éste todos los utensilios del *altar* con los cuales le sirven, *á saber*, los braseros, y los garfios, y las palas, y los tazones, *en fin*, todos los utensilios del *altar*; y extenderán sobre él una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.

15 ¶ Y cuando Aarón y sus hijos hubieren acabado de cubrir el Santuario y todos los enseres del Santuario, ^b siempre

que hubiere de levantarse el campamento, entonces, después de esto, se llegarán los hijos de Coat para alzarlos: mas no tocarán al Santuario, no sea que mueran. Estos *objetos* constituirán la carga de los hijos de Coat en cuanto al Tabernáculo de Reunión.

16 ¶ Y el *cargo* especial de Eleazar hijo de Aarón el sacerdote, será el aceite para el alumbrado, y el incienso aromático, y la ofrenda vegetal continua, y el aceite de la unción; ^c *á más* de la superintendencia de toda la Habitación y de todo lo que está en ella; el Santuario con sus enseres.

17 ¶ Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo :

18 ^e No hagáis que ^h el linaje de las parentelas de los Coatitas sca cortado de en medio de los *demás* Levitas.

19 Haced pues así con ellos, para que vivan y no mueran, cuando se lleguen á las cosas santísimas: Aarón y sus hijos vendrán y señalarán á cada cual su propio oficio y su propia carga.

20 Pero ellos no han de entrar para ver ⁱ las cosas santas, ni aun por un momento, no sea que mueran.

21 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

22 Forma también el censo de los hijos de Gersón, ^k por sus casas paternas, por sus parentelas;

23 de edad de treinta años arriba hasta la edad de cincuenta años los contarás; todos los que entran ^l para tomar parte en la milicia *sagrada*, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.

24 Este es el servicio de las parentelas de los Gersonitas, así para servir como para llevar cargas :

25 á saber, llevarán las cortinas de la Habitación, y el Tabernáculo de Reunión, su cubierta, y la cubierta de pieles de foca que está encima de ésta, y la cortina para la entrada del Tabernáculo de Reunión,

26 y las colgaduras del atrio, y la cortina para la entrada de la puerta del atrio que está al redor de la Habitación y del altar; y sus cuerdas, y todos los utensilios de su servicio, y todo lo que se debe hacer con ellos; y *en esto* ^m servirán.

27 Á las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el servicio de los hijos de los Gersonitas, relativo á toda su carga y á todo su servicio: y vosotros les señalaréis ⁿ lo que es de su obligación, todo lo que han de llevar.

28 Este es el servicio de las parentelas de los hijos de los Gersonitas, en cuanto al Tabernáculo de Reunión: y ^o el cargo

^a Exod. 38: 8; 1 Sam. 2: 22. ^b Heb. en arrancando el campamento. ^c *ó*, de la cortina. ^d Heb. las fices. ^e *ó*, un varal. ^f Cap. 3: 32. ^g Heb. no hagáis cortar. ^h Heb.

la tribu. ⁱ *ó*, el Santuario. ^k Cap. 3: 24. ^l Heb. para militar la milicia, vr. 3. ^m Comp. cap. 3: 7, 8; 8: 25, 26. ⁿ Heb. en la guarda de toda su carga. ^o Heb. la guarda.

de ellos estará bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote.

29 ¶ Contarás también los hijos de Merari por sus parentelas, por sus casas paternas;

30 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, los contarás; todos los que entran en la milicia *sagrada*, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.

31 Y esto será lo que es de su obligación llevar, tocante á todo su servicio acerca del Tabernáculo de Reunión; á saber, los tablonés de la Habitación, y sus travesaños, sus columnas, y sus basas,

32 y las columnas del atrio á su alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus utensilios, y con todo lo concerniente á su servicio: y les designarás por nombre los enseres que es de su obligación llevar.

33 Este es el oficio de las parentelas de los hijos de Merari, conforme á todo su servicio acerca del Tabernáculo de Reunión, bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote.

34 ¶ Asimismo Moisés y Aarón y los príncipes de la Congregación contaron los hijos de los Coatitas, por sus parentelas y por sus casas paternas,

35 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión.

36 Y fueron los contados de ellos, por sus parentelas, dos mil setecientos cincuenta.

37 Estos son los contados de las parentelas de los Coatitas, los que servían en lo relativo al Tabernáculo de Reunión, á quienes contaron Moisés y Aarón, conforme á la orden de Jehová por conducto de Moisés.

38 ¶ Y los contados de los hijos de Gersón, por sus parentelas y por sus casas paternas,

39 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión;

40 los contados de ellos, por sus parentelas, por sus casas paternas, fueron dos mil seiscientos treinta.

41 Estos son los contados de las parentelas de los hijos de Gersón, todos los que servían en cuanto al Tabernáculo de Reunión, á quienes contaron Moisés y Aarón, por orden de Jehová.

42 ¶ Y los contados de las parentelas de los hijos del Merari, por sus parentelas, por sus casas paternas,

43 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión;

44 los contados de ellos, por sus parentelas, fueron tres mil doscientos.

45 Estos son los contados de las parentelas de los hijos de Merari, á quienes contaron Moisés y Aarón, por orden de Jehová, por conducto de Moisés.

46 ¶ Todos los contados de los Levitas, á quienes contaron Moisés y Aarón y los príncipes de Israel, por sus parentelas y por sus casas paternas,

47 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran para hacer la obra del servicio y la obra de llevar cargas, en lo relativo al Tabernáculo de Reunión,

48 es decir, los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta.

49 Conforme á la orden de Jehová, por conducto de Moisés, se le asignó á cada uno su oficio y á cada uno su carga. Así fueron contados por él, del modo que Jehová había mandado á Moisés.

5 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que echen fuera del campamento á todo leproso, y á todo aquel que padece flujo, así como á todo contaminado por causa de ^a muerto;

3 echados, tanto á hombres como á mujeres; á las afueras del campamento los echaréis; para que no contaminen los campamentos de aquellos en medio de quienes yo habito.

4 Y los hijos de Israel lo hicieron así, echándolos á las afueras del campamento: según Jehová había mandado á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: 6 Dí á los hijos de Israel: Cuando algún hombre ó mujer cometiere cualquier pecado ^b de los que suelen cometer los hombres, ^c prevariando contra Jehová, se tendrá por culpable la tal persona;

7 y ^d confesará contra sí el pecado que hubiere cometido, y restituirá íntegramente aquello en que haya delinuido, añadiendo la quinta parte sobre ello; y lo dará á aquel contra quien ha cometido la culpa.

8 Mas, *muerto* el hombre *agraviado*, si no le quedare ^e pariente cercano á quien restituirse ^f aquello en que ha delinuido *el otro*, ^g la restitución por la culpa que

^a Heb. mano. ^b Heb. de la guarda de la carga de ellos.

^c ó, fueron contados.

^d Heb. alma. ^e Lev. 5: 5; 16: 21; 26: 40. Heb. de

hombre. ^f Heb. haciendo traición, ó, defraudando en

las cosas santas. Jos. 7: 1. ^d Heb. confesarán—han cometido. ^e Heb. redentor. Rut 2: 20; 3: 13. ^f Heb. la culpa.

debiera hacerse á Jehová, será *hecho* al sacerdote; además del carnero de las expiaciones con que se ha de hacer la expiación por él.

9 También toda ofrenda alzada de todas las cosas santificadas de los hijos de Israel, que ellos presentaren al sacerdote, será suya.

10 Asimismo las cosas santificadas de cualquiera persona serán de él: lo que cualquiera persona diere al sacerdote, será suyo.

11 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Habla á los hijos de Israel, y díles: Cuando la mujer de un hombre se desviare, portándose deslealmente para con él,

13 y otro hombre tuviere ayuntamiento carnal con ella, y esto fuere encubierto ^h al conocimiento de su marido, y la cosa que-dare oculta, porque cuando se amancilló no hubo testigo contra ella, ni fué sorprendida *en el acto*;

14 sin embargo cuando viniere espíritu de celos sobre él, de modo que tenga celos de su mujer, siendo ella amancillada; ó viniere espíritu de celos sobre él, de modo que tenga celos de su mujer, aunque ella no fuere amancillada;

15 entonces aquel hombre llevará su mujer al sacerdote; y llevará por ella, como oblación suya, la décima parte de un ^h cfa de harina de cebada; no derramará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella olíbano; porque es ofrenda vegetal de celos, ofrenda vegetal de recordación, ⁱ que renueva la memoria del pecado.

16 Entonces el sacerdote presentará la mujer, y la hará estar en pie delante de Jehová.

17 Luego tomará el sacerdote agua santa en una vasija de barro, y del polvo que hubiere en el suelo de la Habitación tomará el sacerdote, y lo echará en el agua.

18 El sacerdote pues hará que la mujer esté en pie delante de Jehová, y soltará la cabellera de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda vegetal de recordación, que es ofrenda vegetal de celos: entretanto estarán en la mano del sacerdote las aguas amargas que acarrear maldición.

19 En seguida el sacerdote la juramentará, y dirá á la mujer: Si no se ha acostado contigo otro varón, y si no te has desviado á inmundicia con uno que no es tu marido, entonces queda ilesa de estas aguas amargas que acarrear maldición.

20 Mas si es verdad que te has desviado con alguno que no es tu marido, y te has amancillado, acostándose contigo algún hombre fuera de tu marido - - -

21 (entonces el sacerdote juramentará á la mujer con juramento de maldición, y le dirá el sacerdote): ¡Jehová te ponga á tí por maldición y por imprecación en medio del pueblo, haciendo Jehová que se te caiga ^k el muslo y que se hinche tu vientre;

22 y entren en tus entrañas estas aguas que acarrear maldición, y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo! Y dirá la mujer: ¡Amén! ¡amén!

23 Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con las aguas.

24 Y hará que beba la mujer las aguas amargas que acarrear maldición; y entrarán en ella las aguas que acarrear maldición, para *convertirse en amargas*.

25 En seguida el sacerdote tomará de mano de la mujer la ofrenda vegetal de celos, y meterá la ofrenda vegetal delante de Jehová, y la presentará delante del altar.

26 Entonces tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda vegetal, por memorial de ella, y lo hará consumir en el altar; y después *de esto* hará que la mujer beba aquellas aguas.

27 La hará pues beber las aguas; y sucederá que si ella fuere amancillada, y se hubiere portado deslealmente con su marido, en tal caso entrarán en ella las aguas que acarrear maldición para *convertirse en amargas*; y se le hinchará el vientre y caerá su muslo; y será aquella mujer una execración en medio de su pueblo.

28 Pero si la mujer no fuere amancillada, sino pura, quedará ilesa y tendrá hijos.

29 ¶ Esta es la ley de los celos, cuando una mujer se desviare con hombre que no es su marido, y así fuere amancillada;

30 ó cuando viniere sobre un hombre espíritu de celos, de modo que tenga celos de su mujer; entonces él la hará estar en pie delante de Jehová, y el sacerdote hará con ella *conforme á toda esta ley*.

31 Y el marido será libre de iniquidad; pero la mujer *peccadora* llevará su iniquidad.

6 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando algún hombre ó mujer hiciere un voto especial, voto de ^a nazareo, dedicándose á Jehová;

3 se abstendrá de vino y de ^b licor fermentado; ni tampoco beberá vinagre de vino, ni vinagre de ^b licor fermentado; ni tomará ninguna bebida hecha de uvas, ni comerá uvas frescas ni pasas.

^g Heb. á los ojos. ^h = unos 35 litros. ⁱ 1 Rev. 17: 18. ^k Gcn. 24: 3; Exod. 1: 5.

6 ^a = separación, ó, consagración. ^b Heb. embriagante.

4 En todos los días de su nazareato no comerá de ninguna cosa que produce la e vid, desde los granillos hasta el hollejo.

5 Todo ^ael tiempo que *durare* su voto de nazareato, no pasará navaja por su cabeza; y hasta cumplirse los días por los cuales se hubiere separado para Jehová, quedará santo, y dejará crecer las guedejas de su cabellera.

6 En todos los días de su separación no entrará donde hubiere ^ecuerpo muerto.

7 Ni *aun* por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se ha de contaminar, cuando ellos murieren; porque la consagración de su Dios está sobre su cabeza.

8 Todo el tiempo de su nazareato él será santo á Jehová.

9 Y si alguno muriere junto á él muy de repente, de modo que se contamine la cabeza de su nazareato, raerá su cabeza el día en que se purificare; en el día séptimo la raerá.

10 Y en el día octavo traerá dos tórtolas ó dos palominos al sacerdote, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

11 Y el sacerdote ofrecerá el uno como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto; así se hará expiación por él, de lo que ha pecado ^fcon motivo del muerto; y él volverá á santificar su cabeza en aquel mismo día.

12 Y consagrará *de nuevo* á Jehová los días de su ^gnazareato, y traerá un cordero del primer año para ofrenda por la culpa; y los primeros días serán nulos, porque fué contaminado su nazareato.

13 ¶ Y esta es la ley respecto del nazareo, cuando se cumplieren los días de su nazareato: Será conducido á la entrada del Tabernáculo de Reunión;

14 y presentará como su oblación á Jehová un cordero del primer año, sin tacha, para holocausto, y una cordera del primer año, sin tacha, para ofrenda por el pecado, y un carnero sin tacha para sacrificio de las paces;

15 y un canasto de panes ázimos, tortas de flor de harina mezclada con aceite, y hojaldres sin levadura untados de aceite, juntamente con la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones.

16 Y los presentará el sacerdote delante de Jehová, y ofrecerá su ofrenda por el pecado y su holocausto:

17 asimismo ofrecerá el carnero como sacrificio de paces á Jehová, juntamente con el canasto de los panes ázimos; el sacerdote ofrecerá también la ofrenda vegetal de ellos y su libación.

18 Luego el nazareo raerá la cabeza de su nazareato, á la entrada del Taberná-

culo de Reunión; y tomará el pelo de la cabeza de su nazareato y lo pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de las paces.

19 Entonces el sacerdote tomará la ^hespaldilla cocida del carnero, y del canasto *tomará* una torta sin levadura y un hojaldre sin levadura, y los pondrá en las manos del nazareo, después que se hubiere raído *la cabeza* de su nazareato;

20 y los mecerá el sacerdote por ofrenda mecida delante de Jehová; (cosa santa es para el sacerdote, á más del pecho mecido y la pierna alzada); y después *de esto* podrá el nazareo beber vino.

21 ¶ Esta es la ley respecto de aquel que ha hecho voto de nazareo, *y de su* oblación á Jehová con motivo de su nazareato, á más de lo que alcanzaren ⁱsus recursos: al tenor de su voto que ha hecho, así ha de hacer, además *de lo que exige* la ley de su nazareato.

22 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
23 Habla á Aarón y á sus hijos, y díles: De esta manera habéis de bendecir á los hijos de Israel; les diréis:

24 ¡Jehová te bendiga, y te guarde!

25 ¡Haga Jehová resplandecer su rostro sobre tí, y tenga de tí compasión!

26 ¡Alce Jehová su rostro sobre tí, y te conceda la paz!

27 Así ellos pondrán mi Nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

7 Y aconteció en el día que Moisés hubo acabado de erigir la Habitación, y la hubo ungido y santificado con todos sus enseres, y hubo ungido y santificado el altar con todos sus utensilios,

2 que presentaron entonces sus ofrendas los príncipes de Israel, los cabezas de las casas paternas: ellos eran los príncipes de las tribus, los mismos que estaban ^aencargados del alistamiento.

3 Trajeron pues delante de Jehová, como oblación suya, seis carros cubiertos y doce bueyes; un carro de parte de cada dos príncipes, y un bucy de parte de cada uno *de ellos*; y los presentaron delante de la Habitación.

4 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

5 Recíbelo de ellos, y sea para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión; y lo darás á los Levitas, á cada cual según su servicio.

6 Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dió á los Levitas.

7 Dió dos carros con cuatro bueyes á los hijos de Gersón, según su servicio;

8 y cuatro carros con ocho bueyes dió

^e Heb. vid de uva. ^d Heb. los días. ^e Heb. alma de muerto. ^f Heb. sobre alma. ^g G, separación. ^h Heb. el

brazo. ⁱ Heb. au mano. ^j Heb. sobre los contados. Cap. 1: 5, &c.

á los hijos de Merari, según el servicio de ellos, bajo la ^bdirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.

9 Pero á los hijos de Coat no les dió ninguno, porque el servicio de las cosas más santas *tocaba* á ellos; sobre sus hombros las habían de llevar.

10 ¶ Los príncipes también presentaron sus *ofrendas* para la dedicación del altar, el día en que fué ungido, presentando los príncipes sus oblações delante del altar;

11 pues que Jehová había dicho á Moisés: Presenten ellos mismos sus ^coblações, cada príncipe en su día, para la dedicación del altar.

12 ¶ Y el que presentó su oblação el primer día fué Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13 Y era su oblação una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el ^dsiclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

14 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

15 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

16 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

17 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco corderos, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la ^eoblação de Naasón hijo de Aminadab.

18 ¶ El día segundo presentó su *ofrenda* Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

19 Él presentó como oblação suya una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el ^dsiclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

20 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

21 un novillo ^ejoven, un carnero, un cordero del primer año para holocausto;

22 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

23 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la ^boblação de Natanael hijo de Zuar.

24 ¶ El día tercero presentó su *ofrenda* el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

25 Era su oblação una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el ^dsiclo del Santuario; ambos llenos de

flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

26 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

27 un novillo ^ejoven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

28 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

29 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblação de Eliab hijo de Helón.

30 ¶ El día cuarto presentó su *ofrenda* el príncipe de los hijos de Rubén, Elizur hijo de Seducur.

31 Era su oblação una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

32 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

33 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

34 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

35 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblação de Elizur hijo de Seducur.

36 ¶ El día quinto presentó su *ofrenda* el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

37 Era su oblação una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

38 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

39 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

40 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

41 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblação de Selumiel hijo de Zurisadai.

42 ¶ El día sexto presentó su *ofrenda* el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de ^fDeuel.

43 Era su oblação una fuente de plata, siendo su peso ciento y treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

44 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

^b Heb. mano. ^c Heb. corb'in. ^d Marc. 7: 11. ^e = cosa de media onza. ^f Heb. hijo de la vacada. ^g = Rouel.

45 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto; 46 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

47 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Eliasaf hijo de Deul.

48 ¶ El día séptimo *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Efraim, Elisama hijo de Amiud.

49 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata, de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

50 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

51 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto; 52 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

53 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Elisama hijo de Amiud.

54 ¶ El día octavo *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedazur.

55 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

56 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

57 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

58 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

59 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Gamaliel hijo de Pedazur.

60 ¶ El día noveno *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

61 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

62 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

63 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

64 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

65 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos,

y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Abidán hijo de Gedeoni.

66 ¶ El día décimo *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

67 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

68 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

69 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

70 un macho cabrío por ofrenda por el pecado;

71 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Ahiezer hijo de Amisadai.

72 ¶ El día undécimo *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.

73 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

74 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

75 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

76 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

77 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Pagiel hijo de Ocrán.

78 ¶ El día duodécimo *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

79 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta *siclos*, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

80 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

81 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

82 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

83 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Ahira hijo de Enán.

84 ¶ Esta fué la ofrenda para la dedicación del altar, el día en que fué unguido,

ofrenda hecha de parte de los príncipes de Israel: Doce fuentes de plata, doce tazones de plata, doce cucharas de oro; y

85 ciento y treinta *siclos* fué el peso de cada fuente de plata, y setenta el de cada tazón: toda la plata de estos vasos fué dos mil cuatrocientos siclos, según el siclo del Santuario:

86 doce cucharas de oro llenas de incienso; y diez *siclos* cada cuchara, según el siclo del Santuario: todo el oro de las cucharas fué ciento veinte *siclos*:

87 todos los novillos para holocaustos fueron doce; doce los carneros, doce los corderos del primer año, con sus ofrendas vegetales, y doce los machos cabríos para ofrenda por el pecado:

88 y todos los novillos de los sacrificios pacíficos fueron veinte y cuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos cabríos, sesenta los corderos del primer año. Tal fué la *oblación para la dedicación* del altar, después que fué ungido.

89 Y cuando Moisés entró en el Tabernáculo para hablar al Señor, oyó una voz que le hablaba desde encima del Propiciatorio, que estaba sobre el Arca del Testimonio, de entre los dos querubines; la cual voz hablaba con él. 8 Habló pues Jehová con Moisés, diciendo:

2 Habla á Aarón y dñle: Cuando encendierdes las lámparas, ahan de alumbrar las siete lámparas hacia la parte de enfrente del candelabro.

3 Y Aarón lo hizo así; encendió las lámparas de modo que alumbrasen hacia la parte de enfrente del candelabro, como Jehová había mandado á Moisés.

4 Y esta era la hechura del candelabro: De oro labrado á martillo; así su tronco como sus flores, todo era labrado á martillo: conforme al disco que Jehová había mostrado á Moisés, así fué hecho el candelabro.

5 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

6 Toma á los Levitas de en medio de los hijos de Israel y purifícalos.

7 Y de esta manera harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua de la ofrenda por el pecado; y hagan ellos pasar navaja por toda su carne, y laven sus vestidos, y purifíquense.

8 Luego tomarán un novillo joven, con su ofrenda vegetal de flor de harina mezclada con aceite; tú también tomarás otro novillo joven para ofrenda por el pecado;

9 y harás que los Levitas se presenten delante del Tabernáculo de Reunión, y

reunirás toda la Congregación de los hijos de Israel.

10 Luego harás que los Levitas se presenten delante de Jehová, é impondrán los hijos de Israel sus manos sobre los Levitas;

11 y Aarón ofrecerá los Levitas por ofrenda mecida delante de Jehová, de parte de los hijos de Israel; para que hagan el servicio de Jehová.

12 Entoncez los Levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos; y ofrecerás el uno como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto, á Jehová, para haer expiación por los Levitas.

13 En seguida harás que los Levitas estén en pié delante de Aarón y sus hijos, y los ofrecerás por ofrenda mecida á Jehová.

14 De este modo separarás á los Levitas de en medio de los hijos de Israel; y serán míos los Levitas.

15 Y después de esto entrarán los Levitas para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión: los purificarás pues, y me los ofrecerás á mí como ofrenda mecida.

16 Porque me son enteramente cedidos á mí de en medio de los hijos de Israel; en lugar de todos los que abren la matriz, los primogénitos de todos los hijos de Israel, los he tomado para mí.

17 Porque míos son todos los primogénitos de entre los hijos de Israel, así de hombres como de animales; el día en que herí á todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

18 Pero yo he tomado á los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

19 Y he dado los Levitas enteramente á Aarón y sus hijos, de en medio de los hijos de Israel, para hacer el servicio de los hijos de Israel con respecto al Tabernáculo de Reunión, y para poner á cubierto á los hijos de Israel, para que no haya plaga en medio de los hijos de Israel, llegándose los hijos de Israel al Santuario.

20 Y Moisés y Aarón y toda la Congregación de los hijos de Israel lo hicieron así con los Levitas: conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés, respecto de los Levitas, así hicieron con ellos los hijos de Israel.

21 Pnes en efecto, los Levitas se limpiaron del pecado, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció por ofrenda mecida delante de Jehová; é hizo Aarón expiación por ellos, para purificarlos.

⁸ Deut. 4: 12; Exod. 25: 22.
⁹ Exod. 25: 37. ¹⁰ Exod. 25: 21, &c. ¹¹ ó, de obra redondeada. ¹² Cap. 3: 12, 41, 45. ¹³ Cap. 19: 9, 17; Heb. 9: 13, 14. ¹⁴ Lev. 14: 8, 9. ¹⁵ Heb. mecerá. ¹⁶ Heb. sirvan el servicio.

¹ Cap. 3: 9. ² = los primer nacidos. ³ Heb. cubrió sobre. ⁴ Cap. 16: 5; 17: 12, 13. ⁵ ó, se limpiaron con (el agua de) la ofrenda por el pecado. Vr. 7; Heb. 9: 13, 14. ⁶ Heb. cubrió sobre.

22 Y después de esto entraron los Levitas á hacer su servicio con respecto al Tabernáculo de Reunión, en presencia de Aarón y sus hijos: conforme había mandado Jehová á Moisés acerca de los Levitas, así hicieron con ellos.

23 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Esto es lo que *toca* á los Levitas: De edad de veinte y cinco años arriba entrará el *levita* para tomar parte en la milicia *sagrada*, en el servicio del Tabernáculo de Reunión:

25 y de edad de cincuenta años cesará de la milicia *sagrada* de este servicio, y no servirá más en ella.

26 Asistirá en verdad á sus hermanos en lo relativo al Tabernáculo de Reunión, haciendo la guardia de él; pero no harán el servicio. Así harás con los Levitas en cuanto á las cosas que son de su obli-gación.

9 Y habló Jehová á Moisés en el desierto de Sinaí, en el mes primero del segundo año de haber salido los *hijos de Israel* de la tierra de Egipto, diciendo:

2^a Celebren los hijos de Israel la Pascua en su tiempo señalado.

3 En el día catorce de este mes, ^bá la caída de la tarde, la ^ccelebrarán en su tiempo señalado; conforme á todos sus reglamentos y conforme á todas sus observancias la celebrarán.

4 Y habló Moisés á los hijos de Israel para que celebrasen la Pascua.

5 Celebraron pues la Pascua en el mes primero, en el día catorce del mes, ^bá la caída de la tarde, en el desierto de Sinaí: conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

6 ¶ Mas hubo algunos hombres que estaban inmundos á causa de un ^dcadáver, de modo que no podían celebrar la Pascua en aquel día. Por lo cual se presentaron delante de Moisés y Aarón en aquel día,

7 y les dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos á causa de ^dun cadáver; ¿por qué hemos de ser impedidos de modo que no presentemos la oblación de Jehová en su tiempo señalado, entre los *demás* hijos de Israel?

8 Y les respondió Moisés: Esperad, para que yo sepa lo que ordenare Jehová acerca de vosotros.

9 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel y diles: Cualquier hombre de vosotros, ó de

vuestras generaciones, que estuviere in-mundo á causa de ^dun cadáver, ó se hallare en algún viaje lejano, sin embargo de esto celebrará la Pascua á Jehová.

11 En el mes segundo, el día catorce *del mes*, ^bá la caída de la tarde, *los tales* la celebrarán; con panes ázimos y con yerbas amargas la comerán.

12 Nada dejarán de ella hasta la mañana, ni quebrarán hueso de ella; conforme á todo el reglamento de la Pascua la han de celebrar.

13 Mas el hombre que estuviere limpio, y no estuviere de camino, y *sin embargo* dejare de celebrar la Pascua, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo; porque no presentó la obla-ción de Jehová en su tiempo señalado: aquel hombre llevará su pecado.

14 ¶ Y cuando morare entre vosotros algún extranjero que quisiere celebrar la Pascua á Jehová, conforme al reglamento de la Pascua y conforme á su ^eorde-nanza, así la celebrará. Tendréis un mismo reglamento, tanto para el extran-jero como para ^flos de vuestra nación.

15 Y en el día en que se erigió la Habitación, la nube cubrió la Habitación *por encima* del Tabernáculo del Testi-monio; y al anochecer, permanecía sobre la Habitación como *si fuese* la apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era de continuo; la nube la cubría *de día*, y la apariencia de fuego de noche.

17 Y siempre que se alzaba la nube de sobre el Tabernáculo, los hijos de Israel levantaban en seguida el campamento; y en el sitio donde ^gse detenía la nube, allí mismo acampaban los hijos de Israel.

18 Por orden de Jehová ^hse ponían en marcha, y por orden de Jehová acampa-ban: y todo el tiempo que permanecía la nube sobre la Habitación, ellos continuaban acampados.

19 Y cuando la nube ^gse detenía sobre la Habitación muchos días, los hijos de Israel guardaban ⁱlo dispuesto por Je-hová, y no se movían.

20 Mas *también* había *veces* en que permanecía la nube muy pocos días sobre la Habitación. Por orden de Jehová acampa-ban, y por orden de Jehová levantaban el campamento.

21 También había *veces* en que sólo ^gse detenía la nube desde la tarde hasta la mañana; mas cuando se alzaba la nube por la mañana, ellos se ponían en marcha. Ora de día, ora de noche que se alzaba,

¶ Cap. 4: 3, 23. Heb. militar la milicia. ^a Heb. para guardar la guardia. ^b Cap. 4: 23, 30. ^c Heb. en sus guardas ó cargos.

9 ^a ó, sacrificquen la pascua. ^b Heb. entre las dos tardes.

Deut. 16: 6. ^c ó, sacrificarán. Heb. harán. ^d Heb. alma de hombre. ^e Heb. juicio. ^f Heb. el natural. ^g Heb. sentaba. ^h Heb. arrancaran. ⁱ Heb. la guardia de.

en el acto ellos ^hlevantaban el campamento.

22 Ora fuese dos días, ora un mes ó un año que se detuviese la nube sobre la Habitación, permaneciendo sobre ella, continuaban acampados los hijos de Israel y no se movían; mas al alzarse ella, se ponían en marcha.

23 Por orden de Jehová acampaban, y por orden de Jehová levantaban el campamento; guardando lo dispuesto por Jehová, según la orden de Jehová, por ^kconducto de Moisés.

10 Y Jehová habló á Moisés, diciendo :

2 Hazte dos trompetas de plata ; ^aabastidas á martillo las harás ; y te servirán para convocar la Congregación, y para hacer levantar el campamento.

3 Cuando pues las tocaren *ambas á dos*, se reunirá á tí toda la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

4 Mas si tocaren una sola, se reunirán á tí los príncipes, los cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando tocareis alarma, se pondrán en marcha los campamentos que están acampados á la parte del oriente.

6 Y cuando tocareis alarma la segunda vez, se pondrán en marcha los campamentos que están acampados á la parte del mediodía : tocarán alarma para la partida de los *distintos campamentos*.

7 Pero cuando se hubiere de convocar la Asamblea, tocaréis, mas no tocaréis alarma.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas ; y ^besto os será estatuto perpetuo durante vuestras generaciones.

9 ¶ Asimismo cuando saliereis á campaña en vuestra tierra contra el adversario que os oprima, haréis tocar alarma con las trompetas ; y vendréis en memoria delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvados de vuestros enemigos.

10 También en los días de vuestra alegría, y en vuestras ^cfiestas solemnes, y al principio de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas pacíficas ; y ^besto os servirá de recuerdo delante de Jehová vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

11 Y aconteció que en el año segundo, en el mes segundo, á los veinte del mes, se alzó la nube de encima de la Habitación del Testimonio.

12 Entonces los hijos de Israel ^dse pusieron en marcha, conforme á sus jor-

nadas, del desierto de Sinaí ; y vino la nube á posar en el desierto de Parán.

13 Así los hijos de Israel ^ecomenzaron sus jornadas, conforme á la orden de Jehová, por ^fconducto de Moisés.

14 ¶ Y ^gemprendió la marcha primero la bandera del campamento de los hijos de Judá, ^hrepartido según sus escuadrones ; y sobre su ⁱescuadrón estaba Naasón hijo de Aminadab.

15 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Isacar estaba Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Zabulón estaba Eliab hijo de Helón.

17 ¶ Entretanto fué desarmada la Habitación ; y emprendieron la marcha los hijos de Gersón y los hijos de Merari, cargando con la Habitación.

18 ¶ Luego emprendió la marcha la bandera del campamento de Rubén, *repartido* según sus escuadrones ; y sobre su escuadrón estaba Elizur hijo de Se-deúr.

19 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Simeón estaba Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Gad estaba Eliasaf hijo de ^kDeuel.

21 ¶ Luego emprendieron la marcha los Coatitas, cargando con las cosas *más santas* ; y los *otros* levantaban la Habitación en tanto que ellos llegaban.

22 ¶ En seguida emprendió la marcha la bandera del campamento de los hijos de Efraim, *repartido* según sus escuadrones ; y sobre su escuadrón estaba Elisama hijo de Amiud.

23 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Manasés estaba Gamaliel hijo de Pedazur.

24 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Benjamín estaba Abidán hijo de Gedeoni.

25 ¶ Después emprendió la marcha la bandera del campamento de los hijos de Dan, (retaguardia de todos los campamentos), *repartido* según sus escuadrones ; y sobre su escuadrón estaba Abiezer hijo de Amisadai.

26 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Aser estaba Pagiel hijo de Ocrán.

27 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Neftalí estaba Ahira hijo de Enán.

28 ^lDe esta manera *se ordenaron* las partidas de los hijos de Israel, por sus escuadrones : así emprendieron la marcha.

caron al principio. ^fHeb. mano. ^gHeb. arrancó. ^hCap. 2 : 3, &c. ⁱId. cuerpo. ^jHeb. ejercito. ^k= Reuel. Cap. 2 : 14. ^lHeb. estos los arrancamientos.

29 ¶ Entonces dijo Moisés á Hobab, hijo de Ragucl madianita, suegro de Moisés: Estamos de partida para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Vente tú con nosotros y te haremos bien; porque Jehová ^m ha prometido *hacer* bien á Israel.

30 Mas él le respondió: No iré; sino que volveré á mí tierra y al lugar de mi nacimiento.

31 A lo cual dijo Moisés: Ruégote que no nos dejes; porque tú conoces los sitios endonde debemos acampar en el desierto, y podrás sernos en lugar de ojos.

32 Y será, si tú vinieres con nosotros, sí, *ciertamente* será, que el mismo bien que Jehová hiciere con nosotros, lo haremos nosotros contigo.

33 ¶ De manera que partieron del Monte de Jehová, y *prosiguieron* una jornada de tres días; y el Arca del Pacto de Jehová iba delante de ellos *durante* la jornada de tres días, para buscarles lugar donde descansasen.

34 Y la nube de Jehová *permanecía* sobre ellos de día, siempre que partieron del campamento.

35 Y fué así que al partir el Arca, decía Moisés:

¶ Levántate, oh Jehová, y sean disipados tus enemigos,
y huyan delante de tí los que te aborrecen!

36 Y cuando ella asentaba, decía:
¡ Vuélvete, oh Jehová, á ^o los millares de los millares de Israel!

11 ^a Mas sucedió que murmuró el pueblo, *hablando* perversamente en oídos de Jehová; lo cual oyó Jehová, y encendióse su ira; de modo que ardió en medio de ellos el fuego de Jehová, y devoraba ^b por todo el campamento.

2 Entonces el pueblo clamó á Moisés, y Moisés oró á Jehová, y el fuego se apagó.

3 Y se le dió á aquel lugar el nombre de ^c Tabera, porque había ardió entre ellos el fuego de Jehová.

4 ¶ Y la ^d chusma que de Egipto venía en medio del pueblo, ^e se dejó llevar de una codicia veheméntísima; y también los hijos de Israel tornaron y lloraron, diciendo: ¿ Quién nos dará á comer carne?

5 Nos acordamos del pescado que en Egipto comíamos de balde, de los cohombros, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos!

6 Mas ahora, nuestra alma se seca; que no hay nada ante nuestra vista, sino este maná!

7 Es de saber que el maná semejaba la semilla de cilantro, y su ^f color era como el color de ^g bdelio.

8 El pueblo pasaba en derredor, y lo recogía; y lo pulverizaban en molinos, ó lo machacaban en morteros; y lo cocían en ollas, ó hacían de él tortas; y era su sabor como el sabor de bollos dulces *hechos* con aceite.

9 Y de noche, cuando descendía el rocío sobre el campamento, descendía el maná juntamente con él.

10 ¶ Y oyó Moisés al pueblo, como ^h familias enteras lloraban, cada cual á la entrada de su tienda; y encendióse la ira de Jehová en gran manera; y *también* á Moisés le pareció ⁱ cosa intolerable.

11 Y dijo Moisés á Jehová: ¿ Por qué has tratado *tan* mal á tu siervo? ¿ y por qué he hallado tan poca gracia en tus ojos que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12 ¿ Acaso he concebido yo á todo este pueblo, y le he dado yo á luz, para que tú me digas: Llévalos en tu seno, como suele llevar la ^k nodriza al niño de pecho, á la tierra que prometí con juramento á sus padres?

13 ¿ De dónde conseguiré carne para dar á toda esta gente que está llorando al rededor de mí, diciendo: ¡ Dános carne que comamos!

14 No soy capaz, yo solo, de llevar á toda esta gente; porque es demasiado pesada *la* carga para mí.

15 Y si tú lo haces así conmigo, ^l mátameme de una vez, te lo ruego, si he hallado gracia en tus ojos, y no vea yo *más* ni desdicha!

16 ¶ Y Jehová respondió á Moisés: Reúname setenta hombres de los ancianos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y ^m magistrados suyos; y los traerás al Tabernáculo de Reunión, y los harás estar en pie allí contigo.

17 Y yo descenderé y hablaré contigo allí; y tomaré del Espíritu que está sobre tí, y lo pondré sobre ellos; para que ellos lleven juntamente contigo la carga del pueblo, y no la lleves tú solo.

18 Y dirás al pueblo: Santificáos para *el día* de mañana, y comeréis carne; ya que habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¿ Quién nos dará á comer carne? ¡ que mejor nos iba en Egipto! Jehová pues os dará carne para que comáis.

19 No por un día la comeréis, ni por dos días, ni por cinco días, ni por diez días, ni por veinte días;

20 *sino* por ⁿ todo un mes, hasta que os

^m Heb. habló. ⁿ Sal. 63: 1. ^o Heb. diez millares.

11 ^a Heb. y era el pueblo como murmuradora, mal, &c. ^b Comp. Gén. 47: 2. Cap. 22: 41. Heb. en el fin. ^c = incendio. ^d Exod. 12: 38. ^e Heb. codició para sí una codicia. ^f Ezeq. 1: 4, 7, 16, &c. Heb. ojo. ^g ó, perla.

Gén. 2: 14; Exod. 16: 13, &c. ^h Heb. por sus familias. ⁱ Heb. malo, ó, inicu. ^k Es masculina la voz hebrea. ^l Rey. 19: 4; Jon. 4: 3. ^m Heb. escribientes. ⁿ Heb. mes de días.

salga por las narices y os cause asco; por cuanto habéis tratado con desprecio á Jehová que está en medio de vosotros; y habéis llorado delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos de Egipto?

21 Pero Moisés respondió: Seiscientos mil hombres de á pie son el pueblo en medio de quien estoy; y sin embargo tú dices: Yo les daré carne para que coman por todo un mes!

22 ¿Por ventura se han de degollar para ellos rebaños y vacadas, para que les baste? ¿ó se juntarán todos los peces del mar para ellos, para que les baste?

23 Y Jehová respondió á Moisés: ¿Háase acortado la mano de Jehová? Ahora verás tú si mi palabra se cumple ó no.

24 ¶ Moisés pues salió, y refirió al pueblo las palabras de Jehová; y reunió setenta hombres de los ancianos del pueblo, y los hizo estar en pié al rededor del Tabernáculo.

25 Entonces Jehová descendió en la nube y habló con él; y tomó del Espíritu que estaba sobre él; y lo puso sobre los setenta ancianos; y aconteció que como descansase sobre ellos el Espíritu, profetizaron; ¶ mas no volvieron á hacerlo.

26 Pero se habían quedado dos de aquellos hombres en el campamento, siendo el nombre del uno Eldad y el nombre del segundo Medad; y descansó sobre ellos el Espíritu (pues fueron contados entre los inscritos, mas no habían salido al Tabernáculo), y ellos profetizaron en medio del campamento.

27 Corrió por tanto un mancebo, y lo lizo presente á Moisés, diciendo: ¡Eldad y Medad están profetizando en medio del campamento!

28 Y respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus mancebos escogidos, y dijo: ¡Señor mío Moisés, hazles callar!

29 Pero Moisés le respondió: ¿Eres celoso por mi causa? antes bien ¡ojalá que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, y que pusiera Jehová su Espíritu sobre ellos!

30 Y recogióse Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel.

31 ¶ Entonces salió un viento de parte de Jehová, que arrebató codornices desde el Mar Rojo, y las dejó caer sobre el campamento, como espacio de un día de camino de ésta parte, y como espacio de un día de camino de aquélla parte del campamento; y volaban como á dos codos de altura sobre la superficie de la tierra.

32 Y el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda aquella noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices:

ó, desechado. ¶ Exod. 25: 22; Lev. 1: 1. ^q Heb. y no añadieron. ^r Heb. asistente, ó, sirviente. ^s ó, desde su juventud. ^t ó, prohibeselo. ^u ó, envidioso. ^v un homer

el que menos, recogió diez ^v homeres; y las tendieron á secar, cada cual para sí, en los alrededores del campamento.

33 Empero la carne estaba todavía entre sus dientes, aún no habían acabado de mascarla, cuando se encendió la ira de Jehová contra el pueblo, y Jehová hirió al pueblo con una plaga sobremanera grande.

34 Y fué llamado aquel lugar ^w Kibrot-hataava; porque allí enterraron al pueblo codicioso.

35 Y los de Kibrot-hataava caminaron á Hazerot; y se quedaron en Hazerot.

12 Y hablaron María y Aarón contra Moisés, con motivo de la mujer ^a cusita que él se había tomado; pues que se había tomado una mujer cusita.

2 Y dijeron: ¿Acaso tan sólo por Moisés ha hablado Jehová? ¿no ha hablado también por nosotros? Y oyólo Jehová.

3 (Y aquel varón Moisés era muy manso, más manso que ningún hombre de cuantos había sobre la faz de la tierra.)

4 Y ^b al momento habló Jehová á Moisés y á Aarón y á María, diciendo: ¡Salid vosotros al Tabernáculo de Reunión! y salieron ellos tres.

5 Entonces descendió Jehová en la columna de nube, y púsose á la entrada del Tabernáculo de Reunión; y llamó á Aarón y á María, y ellos dos ^c se presentaron.

6 Él entonces les dijo: Escuchad mis palabras: ^d Si hubiese profeta tal como ^e vosotros, yo Jehová me daría á conocer á él en visión, ó en sueños le hablaría.

7 No es así mi siervo Moisés, el cual es fiel en toda mi casa.

8 Boca á boca hablaré con él; manifestamente, y no por medio de símiles; y mirará la semejanza de Jehová. ¿Por qué pues no temisteis hablar contra mi siervo Moisés?

9 Y enardecióse la ira de Jehová contra ellos; y se fué.

10 Y la nube se apartó de sobre el Tabernáculo; y ¡he aquí que María era leprosa, blanca como la nieve! Y Aarón volvió el rostro hacia María, y ¡he aquí que era leprosa!

11 Entonces Aarón dijo á Moisés: ¡Ah, señor mío! ¡Ruégote no nos imputes este pecado; porque hemos obrado insensatamente y hemos pecado!

12 ¡Ruégote no sea ella como un muerto, como un aborto, que al salir del seno de su madre, tiene ya consumida la mitad de su carne!

13 Moisés pues clamó á Jehová, diciendo: unos 34 hecátólitros. ^w = sepulturas de la codicia.

12 ^a ó, etiopisa. ^b ó, súbitamente. ^c Heb. salieron. ^d ó, si Moisés fuera vuestro profeta. ^e Exod. 7: 1; 13: 20.

do: ¡Ruégote, oh Dios! ¡sánala, te lo ruego!

14 ¶ Mas Jehová respondió á Moisés: Si su padre le hubiera apenas escupido en la cara, ¿no se avergonzaría ella por siete días? Sea ^fexcluida del campamento por siete días, y después sea recogida.

15 María pues fué excluida del campamento por siete días; y el pueblo no siguió la marcha hasta que fué recogida María.

16 Y después *de esto*, el pueblo emprendió la marcha desde Hazerot; y acamparon en el desierto de Parán.

13 Entonces habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Envía hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual voy á dar á los hijos de Israel; un hombre de cada una de las tribus de sus padres enviaréis, siendo cada uno príncipe en ellas.

3 Moisés pues los envió desde el desierto de Parán, por mandamiento de Jehová: todos ellos eran hombres ^aprincipales de los hijos de Israel.

4 Y estos son sus nombres: De la tribu de Rubén, Samua hijo de Zaeur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

6 De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraim, Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, *es decir*, de Manasés, Gadi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Miacel.

14 De la tribu de Neftalí, Nahabi, hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Estos son los nombres de los varones que envió Moisés á reconocer la tierra: y Moisés puso á Oseas hijo de Nun el nombre de ^bJosué.

17 Los envió pues Moisés á reconocer la tierra de Canaán, y les dijo: Subid por acá á la *tierra del* Mediodía; luego subiréis á la serranía.

18 Y ved la tierra, qué tal es; y el pueblo que habita en ella, si es fuerte ó débil, si es poco ó mucho;

19 y qué tal es la tierra endonde ha-

bitan, si es buena ó mala; y qué tales las ciudades en que habitan, *si viven* en campamentos ó en plazas fuertes;

20 y qué tal es el terreno, si es feraz ó es estéril; y si hay allí leña ó no. Esforzáos pues; y ^ctraednos de los frutos de la tierra. El tiempo era la sazón de las primeras uvas.

21 ¶ Ellos entonces subieron y reconocieron la tierra, desde el desierto de Zin hasta Rehob, á la entrada de Hamat.

22 Pues que subieron por la tierra del Mediodía, y llegaron á Hebrón, endonde estaban Ahimán, Sesai y Talmái, hijos de Anac. (Hebrón fué edificada siete años antes de ^dZoán en Egipto.)

23 Y llegaron al Valle de Escol; y cortaron de allí un sarmiento con un racimo de uvas; y lo llevaron en un palo entre dos; *trajeron* también de las granadas y de los higos.

24 Aquel sitio fué llamado Valle de ^eEscol, á causa del racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 ¶ Y volvieron de la exploración de la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron, y vinieron á Moisés y á Aarón y á toda la Congregación de los hijos de Israel, al desierto de Parán, *es decir*, á Cades; y les trajeron respuesta, á ellos y á toda la Congregación; y les mostraron el fruto de la tierra.

27 Y le contaron á Moisés, diciendo: Llegámos á la tierra adonde nos enviaste, la cual ciertamente mana leche y miel; y éste es el fruto de ella.

28 Empero es fuerte el pueblo que habita en aquella tierra; y las ciudades están fortificadas y son muy grandes. Y también á los hijos de Anac hemos visto allí.

29 Los Amalecitas habitan en la tierra del Mediodía; y el Heteo y el Jubuseo y el Amorreo habitan en la Seranía; y el Cananeo habita á lo largo del Mar Grande y en las riberas del Jordán.

30 ¶ Y Caleb aealló al pueblo *que murmuraba* contra Moisés; y les dijo: ¡Subamos de una vez, y tomemos posesión de ella; porque ^fmuy bien podemos conquistarla!

31 Pero los hombres que habían subido con él respondieron: No podremos subir contra esta gente, porque es más fuerte que nosotros.

32 Y trajeron á los hijos de Israel noticia infamatoria contra la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde hemos pasado para explorarla es tierra que consume á sus moradores; y todo el pueblo que vimos en ella son hombres ^gde grande estatura.

19: 11, 13. ^e=del Racimo. ^fHeb. poder podremos contra ella. ^gHeb. de medida.

^fCap. 5: 2. ^hHeb. cabezas. ^b=Jehová salva = Jesus. ⁱHeb. 7: 45; ^jHeb. 4: 8. ^cHeb. tomaréis. ^d=Tanis. ^eIsa.

33 También vimos allí á los ^h gigantes, hijos de Anac, de *la raza de los gigantes*: y éramos nosotros á nuestros propios ojos como langostas; y así *también éramos á los ojos de ellos.*

14 Entonces toda la Congregación alzó la voz y gritó; y lloró el pueblo aquella noche.

2 Y murmuraron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les decía toda la Congregación: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡y ¡ojalá hubiéramos muerto en este desierto!

3 Y ¿á qué intento nos introduce Jehová en esta tierra, para que caigamos á espada, *y para que nuestras mujeres y nuestros hijos vengan á ser una presa?* ¿No nos sería mejor volver á Egipto?

4 En efecto, dijéronse unos á otros: ^a Constituyámonos un capitán, y volvámonos á Egipto!

5 Moisés y Aarón cayeron entonces sobre sus rostros delante de toda la Asamblea de la Congregación de los hijos de Israel.

6 Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, *que eran de los exploradores de la tierra*, rasgaron sus vestidos;

7 y hablaron á toda la Congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde hemos pasado para explorarla es una tierra buena en gran manera:

8 si Jehová se complace en nosotros, nos llevará á la tierra aquella y nos la dará; tierra que mana leche y miel.

9 Empero no os rebeléis contra Jehová, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque *no son más que pan para nosotros*: su ^b amparo se ha apartado de ellos, mientras que Jehová es con nosotros; no los temáis.

10 Mas toda la Congregación trató de matarlos á pedradas; y la gloria de Jehová apareció en el Tabernáculo de Reunión, *á vista de todos los hijos de Israel.*

11 ¶ Jehová dijo entonces á Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de tratar este pueblo con desprecio? ¿y hasta cuando no erearán en mí, ^c á pesar de todas las señales que he hecho en medio de él?

12 Los heriré con peste y los desheredaré, y haré de tí una nación más grande y más fuerte que ellos.

13 Pero Moisés respondió á Jehová: Entonces lo oirán los Egipcios, de en medio de quienes hiciste subir con tu poder á este pueblo;

14 y se lo dirán á los habitantes de esta tierra: *porque ellos han oído decir* que tú, oh Jehová, estás en medio de este pueblo; y que tú, oh Jehová, te dejas

ver de él ^d cara á cara; y que tu nube permanece sobre ellos; y que en una columna de nube vas delante de ellos de día, y de noche en una columna de fuego.

15 Si pues tú dieres muerte á este pueblo, como á un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán, diciendo:

16 Porque Jehová no era poderoso para introducir á este pueblo en la tierra que les ^e había prometido con juramento, por eso los destruyó en el desierto.

17 Ahora pues sea grande, te lo ruego, el poder de mi Señor, conforme á lo que has hablado, diciendo:

18 ¡Jehová es lento en iras y grande en misericordia; que perdona la iniquidad y la trasgresión, bien que de ningún modo tendrá por inocente *al rebelde*; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y hasta la cuarta generación.

19 Ruégote perdones la iniquidad de este pueblo según es grande tu misericordia, y según ^g has sido indulgente para con este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20 Y respondió Jehová: Yo he perdonado conforme á tu palabra:

21 empero ^h tan ciertamente como yo vivo, y como toda la tierra ha de llenarse de mi gloria;

22 por cuanto todos aquellos hombres que han visto mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, no obstante de esto me han tentado estas diez veces, y no han obedecido mi voz;

23 ⁱ de seguro que ninguno de ellos verá la tierra que ^k prometí con juramento á sus padres; ni ninguno de los que me han tratado con desprecio la verá.

24 Mas á mi siervo Caleb, por cuanto hubo otro espíritu en él, de modo que siguió eumplidamente en pos de mí, yo le introduciré á él en la tierra adonde ha ido, y su ^l descendencia la heredará.

25 Ya pues que los Amalecitas y los Cananeos habitan en el valle, mudad de rumbo, mañana, y emprended viaje para el desierto, camino del Mar Rojo.

26 ¶ Jehová habló además á Moisés y Aarón, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo tengo de *sufrir* á esta Congregación perversa, que sigue murmurando contra mí? Yo he oído las murmuraciones que los hijos de Israel profieren contra mí.

28 Diles: ¡Vivo yo! dice Jehová, que conforme hablasteis en mis oídos, así mismo os voy á haer.

29 En este desierto caerán vuestros cadáveres; y todos vosotros *que fuisteis*

^h Heb. Nešlim = los caídos. Gén. 6: 4.
¹⁴ ^a Neh. 9: 17. ^b Heb. sombra. ^c Heb. por todas, &c.
^d Heb. ojo a ojo. ^e Heb. jur. ^f Exod. 34: 6, 7. ^g Heb.

ver de él ^d cara á cara; y que tu nube permanece sobre ellos; y que en una columna de nube vas delante de ellos de día, y de noche en una columna de fuego.
 15 Si pues tú dieres muerte á este pueblo, como á un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán, diciendo:
 16 Porque Jehová no era poderoso para introducir á este pueblo en la tierra que les ^e había prometido con juramento, por eso los destruyó en el desierto.
 17 Ahora pues sea grande, te lo ruego, el poder de mi Señor, conforme á lo que has hablado, diciendo:
 18 ¡Jehová es lento en iras y grande en misericordia; que perdona la iniquidad y la trasgresión, bien que de ningún modo tendrá por inocente *al rebelde*; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y hasta la cuarta generación.
 19 Ruégote perdones la iniquidad de este pueblo según es grande tu misericordia, y según ^g has sido indulgente para con este pueblo desde Egipto hasta aquí.
 20 Y respondió Jehová: Yo he perdonado conforme á tu palabra:
 21 empero ^h tan ciertamente como yo vivo, y como toda la tierra ha de llenarse de mi gloria;
 22 por cuanto todos aquellos hombres que han visto mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, no obstante de esto me han tentado estas diez veces, y no han obedecido mi voz;
 23 ⁱ de seguro que ninguno de ellos verá la tierra que ^k prometí con juramento á sus padres; ni ninguno de los que me han tratado con desprecio la verá.
 24 Mas á mi siervo Caleb, por cuanto hubo otro espíritu en él, de modo que siguió eumplidamente en pos de mí, yo le introduciré á él en la tierra adonde ha ido, y su ^l descendencia la heredará.
 25 Ya pues que los Amalecitas y los Cananeos habitan en el valle, mudad de rumbo, mañana, y emprended viaje para el desierto, camino del Mar Rojo.
 26 ¶ Jehová habló además á Moisés y Aarón, diciendo:
 27 ¿Hasta cuándo tengo de *sufrir* á esta Congregación perversa, que sigue murmurando contra mí? Yo he oído las murmuraciones que los hijos de Israel profieren contra mí.
 28 Diles: ¡Vivo yo! dice Jehová, que conforme hablasteis en mis oídos, así mismo os voy á haer.
 29 En este desierto caerán vuestros cadáveres; y todos vosotros *que fuisteis*

alistados, según el total del censo *hecho* de vosotros, de edad de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí,

30 ^m ciertamente que no entraréis en la tierra respecto de la cual ^aalcé mi mano *jurando* haceros habitar en ella; salvo Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

31 Mas en cuanto á vuestros pequeñitos, de los cuales dijisteis que iban á ser una presa, á éstos introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros habéis rechazado con desprecio.

32 En cuanto á vosotros, pues, vuestros cadáveres caerán en este desierto;

33 y vuestros hijos ^aandarán errantes por el desierto cuarenta años, y llevarán *la pena* de vuestras iniquidades hasta que acaben de caer vuestros cadáveres en el desierto.

34 Según el número de los días que explorasteis la tierra, *es decir*, cuarenta días, (por cada día un año), así llevaréis *la pena* de vuestras iniquidades cuarenta años, y conoceréis mi ^bdesagrado.

35 Yo Jehová he hablado: ¡Juro que haré ésto á esta perversa Congregación, que se ha levantado contra mí! en este desierto se irán consumiendo, y en él morirán!

36 ^c Y los hombres que Moisés había enviado á reconocer la tierra, y que al volver hicieron murmurar á toda la Congregación contra él, trayendo noticia infamatoria contra la tierra;

37 aquellos hombres que trajeron la noticia infamatoria, murieron de plaga delante de Jehová.

38 Mas Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida; *los únicos* de entre aquellos hombres que habían ido á explorar la tierra.

39 ^d Y cuando Moisés refirió todas estas palabras á todos los hijos de Israel, el pueblo hizo grande lamentación.

40 Y por la mañana madrugaron y subieron á lo alto de la serranía, diciendo: ¡Hémos aquí! subiremos pues al lugar de que habló Jehová; porque hemos pecado.

41 Pero les dijo Moisés: ¿Á qué fin traspasáis ^eel mandamiento de Jehová, visto que no puede saliros bien?

42 No subáis, pues, Jehová no está en medio de vosotros: para que no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Porque los Amalecitas y los Cananeos están allá en frente de vosotros, y caeréis á cuchillo; por cuanto os habéis vuelto de en pos de Jehová, y Jehová no estará con vosotros.

44 Sin embargo ellos tuvieron la pre-sunción de subir á lo alto de la serranía; mas el Arca del Pacto de Jehová y Moisés no salieron del campamento.

45 Y descendieron los Amalecitas y los Cananeos que habitaban en aquella serranía, y los hirieron y los acuchillaron hasta ^fHorma.

15 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que os voy á dar,

3 y ofreciereis á Jehová ofrenda encendida de la vacada ó del rebaño; *sea* holocausto ú *otro* sacrificio en cumplimiento de voto, ó como ofrenda voluntaria, ó *sea* en vuestras fiestas solemnes, para hacer olor ^ggrato á Jehová;

4 el que presentare su oblación traerá á Jehová, como ofrenda vegetal, la décima parte de un ^hbefa de flor de harina mezclada con la cuarta parte de un ⁱhin de aceite;

5 y para libación, la cuarta parte de un ^jhin de vino; ofrecerás *ésto* además del holocausto ó del sacrificio, para cada cordero.

6 Y para un carnero ofrecerás como ofrenda vegetal, dos décimas de un ^kbefa de flor de harina mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

7 y para libación, la tercera parte de un hin de vino; ofrecerás *ésto* por olor grato á Jehová.

8 Y cuando ofrecieres un novillo por holocausto ú *otro* sacrificio en cumplimiento de voto, ó por ofrenda pacífica á Jehová,

9 se presentará además del novillo, como ofrenda vegetal, tres décimas de un ^lbefa de flor de harina mezclada con la mitad de un hin de aceite;

10 y presentarás como libación la mitad de un hin de vino; ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

11 Así se ha de hacer con un novillo, ó con un carnero, ó con cada res, sea de las ovejas ó de las cabras.

12 Conforme al número que vais á ofrecer, así haréis con cada uno según el número de ellos.

13 ^m ⁿ Toda persona de vuestra nación lo hará así, al presentar ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

14 Y cuando habitare con vosotros algún extranjero, ó *cualquier otro* que estuviere en medio de vosotros, durante vuestras generaciones, que quisiere hacer ofrenda encendida de olor grato á Je-

^m Heb. si entraren; (fórmula de juramento.) Heb. 3: 11; 4: 3. ⁿ Gén. 14: 22; Deut. 32: 41. ^o Heb. seran pastores, ó nómades. ^p Heb. apartamiento. ^q Heb. si no; (fórmula de juramento.) ^r Heb. la boca. ^s Cap. 21: 3.

15 ^a Heb. de descanso, ó, que hace descansar la ira. Gén. 8: 21. ^b = unos 33 litros. ^c = unos 6 litros. ^d Heb. todo natural hará, &c.

hová, del mismo modo que hacéis vosotros, hará él.

15 Un mismo estatuto habrá para vosotros, *los que sois* de la ^e Congregación, y para el extranjero que morare *entre vosotros*; estatuto perpetuo es para todas vuestras generaciones: Como sois vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.

16 Una misma ley y un mismo ^freglamento habrá para vosotros y para el extranjero que habitare con vosotros.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra adonde os llevo,

19 entonces ha de ser que al comer del pan del país, ofreceréis una ofrenda alzada á Jehová.

20 De lo ^e primero de vuestra harina ofreceréis una torta por ofrenda alzada: como la ofrenda alzada de la era, así habéis de ofrecer ésta.

21 De lo primero de vuestras harinas presentaréis á Jehová ofrenda alzada durante vuestras generaciones.

22 ¶ Y cuando pecareis por ^h ignorancia, y dejareis de cumplir cualquiera de estos mandamientos que ha dicho Jehová á Moisés;

23 es decir, todo lo que os ha mandado Jehová por conducto de Moisés, desde el día en que Jehová os dió mandamiento, y lo que en adelante *mandare* á vuestras generaciones *venideras*;

24 entonces será que si fuese cometido *algún pecado* por ignorancia, sin saberlo la Congregación, ofrecerá toda la Congregación un novillo joven por holocausto de olor grato á Jehová, con su ofrenda vegetal y su libación, conforme al ^freglamento, y un macho cabrío para ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote ^h hará expiación por toda la Congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado; porque fué pecado de ignorancia, y por su ^k error habrán traído su oblación, ofrenda encendida á Jehová, y su oírenda por el pecado delante de Jehová.

26 Así será perdonado á toda la Congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que morare en medio de vosotros, cuando por parte de toda la Congregación el *pecado* fué cometido por ignorancia.

27 ¶ Y si ^h algún particular pecare por ^h ignorancia, traerá una cabra del primer año como ofrenda por el pecado;

28 y el sacerdote hará expiación por la persona que pecare por ignorancia, cuan-

do *realmente* pecare por ignorancia delante de Jehová, haciendo así expiación por ella, y le será perdonado.

29 Una misma ley tendréis para el natural entre los hijos de Israel, y para el extranjero que habita en medio de vosotros, en cuanto á aquel que pecare por ignorancia.

30 Empero la persona que ^m obrare con mano alzada, sea de los de vuestra nación, ó sea de los extranjeros, ese tal es blasfemador de Jehová; y la tal persona será cortada de en medio de su pueblo.

31 Por cuanto ha tratado con desprecio la palabra de Jehová y ha quebrantado su mandamiento, será enteramente cortada aquella persona: *recatiga* su iniquidad sobre ella.

32 ¶ Y mientras estaban los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que estaba recogiendo leña en día de ^a sábado.

33 Y los que le hallaron recogiendo leña le presentaron ante Moisés y Aarón y toda la Congregación.

34 Y le pusieron en prisión, porque no se había declarado que habían de hacer con él.

35 Entonces Jehová dijo á Moisés: Irremisiblemente será muerto el hombre; mátele á pedradas toda la Congregación, fuera del campamento.

36 Y toda la Congregación le sacó fuera del campamento, y le apedearon de modo que murió; como Jehová había mandado á Moisés.

37 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

38 Habla á los hijos de Israel y diles: que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, durante sus generaciones; y que pongan sobre el fleco de cada borde un cordón de jacinto.

39 Esto pues os será para fleco, á fin de que al mirarlo os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, y los cumpláis; y que no vayáis tras *las codicias* de vuestros corazones, y de vuestros ojos; en pos de los cuales soléis andar ^o idolatrando:

40 á fin de que os acordéis *de mí*, y cumpláis todos mis mandamientos, y seáis santos á vuestro Dios.

41 Yo soy Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser el Dios vuestro. Yo Jehová vuestro Dios.

16 Mas ^a Coré hijo de Izar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron *gente*,

2 y levantáronse en presencia de Moisés y Aarón, con doscientos cincuenta

osadamente. ⁿ = descanso. ^o Heb. fornicando.

16 ^a Heb. Korach.

^e Heb. Asamblea. ^f Heb. juicio. ^g ó, mejor. ^h ó, descuido. ^h Heb. yerro. ⁱ Lev. 4: 2. ^j Heb. cubrir: sobre. ^k ó, pecado de ignorancia. ^l Heb. una alma. ^m ó, pecare

hombres de los hijos de Israel, príncipes de la Congregación, *personas*^b escogidas de la Asamblea, varones de renombre ;

3 y juntándose contra Moisés y Aarón, les dijeron : ¡ Mucho os arrogáis, ya que toda la Congregación, cada *individuo* de ella, es santo, y Jehová está en medio de ellos ! ¿ por qué pues os ensalzáis sobre la Asamblea de Jehová ?

4 Y cuando Moisés lo oyó, cayó sobre su rostro.

5 Y habló á Coré y á todo su *séquito*, diciendo : *Esperad hasta mañana* ; entonces Jehová mismo hará saber quién sea suyo, y quién sea el santo, y á *quien* él quiera dar entrada á sí ; pues al que él escogiere, á este hará llegar á sí.

6 Haced esto : Tomad incensarios, Coré y todos los de su *séquito*,

7 y echad fuego en ellos, y poned sobre ellos incienso delante de Jehová, mañana : y será que el hombre á quien Jehová escogiere, éste será el santo. ¡ Os arrogáis mucho, oh hijos de Leví !

8 ¶ Moisés dijo además á Coré : Oíd, os ruego, hijos de Leví.

9 ¿ Os *parece* acaso poca cosa el que el Dios de Israel os haya separado de entre la Congregación de Israel, á fin de hacerlos llegar á sí, para hacer el servicio de la Habitación de Jehová, y para estar delante de la Congregación, ministrando por ellos ;

10 y el que á tí, Coré, y á todos tus hermanos, los hijos de Leví contigo, os haya hecho acercar á sí, para que pretendáis al sacerdocio también ?

11 Por eso *es que* tú, y todo tu *séquito* os habéis juntado contra Jehová ; pues Aarón, ¿ qué es, para que murmuréis contra él ?

12 ¶ En seguida, envió Moisés á llamar á Datán y á Abiram, hijos de Eliab ; mas ellos respondieron : ¡ No iremos !

13 ¿ Por ventura *te parece* poca cosa el que nos hayas hecho subir de una tierra que mana leche y miel, para hacernos morir en este desierto, para que quieras también hacerte señor absoluto de nosotros ?

14 Ni tampoco nos has traído á una tierra que mana leche y miel ; ni nos has dado posesiones de campos y de viñas. ¿ Acaso quieres. sacar los ojos á estos hombres ? ¡ No iremos !

15 ¶ Entonces se le encendió la ira á Moisés en gran manera, y dijo á Jehová : ¡ No mires su ofrenda ! Yo no he tomado ni un asno suyo, y no he hecho mal á ninguno de ellos.

16 Luego dijo Moisés á Coré : Presentaos tú y todo tu *séquito* delante de

Jehová ; *es decir*, tú y ellos y Aarón, mañana.

17 Y tomad cada cual su incensario, y poned incicuso en ellos ; y traed delante de Jehová cada uno su incensario, doscientos cincuenta incensarios ; tú también y Aarón, *traed* cada cual su incensario.

18 En efecto, tomaron cada uno su incensario, y echaron en ellos fuego, y pusieron sobre ellos incienso, y estuvieron en pie á la entrada del Tabernáculo de Reunión, juntamente con Moisés y Aarón.

19 Y Coré juntó contra ellos toda la Congregación, á la entrada del Tabernáculo de Reunión. Entonces apareció la gloria de Jehová á toda la Congregación.

20 ¶ Y Jehová habló á Moisés y Aarón, diciendo :

21 ¡ Separaos de en medio de esta Congregación, para que yo los consuma en un momento !

22 Mas ellos cayeron sobre sus rostros, y dijeron : Oh Dios, el ^dDios de los espíritus de toda carne, ¿ ha de ser que pecando un solo hombre, tú estalles en ira contra toda la Congregación ?

23 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo :

24 Habla á la Congregación y díles : ¡ Retiraos de en derredor de las habitaciones de Coré, Datán y Abiram !

25 Levantóse pues Moisés y fué hacia Datán y Abiram ; y en pos de él siguieron los ancianos de Israel.

26 Y habló Moisés á la Congregación, diciendo : Ruégoos que os alejéis de las tiendas de esos malos hombres, y no toquéis ninguna cosa de lo suyo, para que no seáis arrebatados *con ellos* en todos sus pecados.

27 Ellos pues se retiraron de las habitaciones de Coré, Datán y Abiram, por todos lados ; y Datán y Abiram salieron y estuvieron en pie á la entrada de sus tiendas, con sus mujeres y sus hijos y sus pequeñuelos.

28 Entonces dijo Moisés : En esto conoceréis que Jehová me ha enviado á hacer todas estas obras, y que no *las he inventado* de mi propio corazón.

29 Si de la muerte *común* de todos los hombres muricren éstos, y *si* con la visitación *común* de todos los hombres fuere visitado sobre ellos *su pecado*, no me ha enviado Jehová.

30 Empero si Jehová ^fhiciera una cosa nueva, de modo que la tierra ^gabriera con violencia su boca y los tragare á ellos con todo lo que les *pertenece*, y descendieren vivos ^hal abismo, entonces entenderéis que estos hombres han tratado con desprecio á Jehová.

^b Heb. llamados. ^c ó, parcialidad, facción. Heb. congregación. ^d Cap. 27:16 ; Gén. 2:7 ; Heb. 12:9. ^e Heb.

de todo hombre. ^f Heb. creare creación. ^g Heb. desgarrare. ^h Heb. á Sheol.

31 ¶ Y aconteció que como acabase de hablar todas estas palabras, partióse el suelo que estaba debajo de ellos;

32 y la tierra abriendo su boca, tragólos á ellos con sus familias, y todos los hombres que *eran de la facción* de Coré, con todos sus haberes:

33 y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo; y cubriólos la tierra. Así perecieron de en medio de Israel.

34 Y todo Israel, *es decir*, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: ¡No sea que la tierra nos trague á nosotros también!

35 Y de la *presencia* de Jehová salió fuego que devoró á los doscientos cincuenta hombres que presentaron el incienso.

36 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

37 Habla á Elcazar hijo de Aarón, el *sumo* sacerdote, para que recoja los incensarios de en medio del incendio, y esparza allá el fuego; porque son santos.

38 En cuanto á los incensarios de aquellos pecadores contra sus mismas *almas*, háganse de ellos láminas extendidas, para cubierta del altar, (porque los han presentado delante de Jehová, por tanto son santificados), para que sirvan de *escarmiento* á los hijos de Israel.

39 Tomó pues el sacerdote Elcazar los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron quemados, y los extendieron á martillo para cubierta del altar;

40 como memorial á los hijos de Israel, á fin de que ningún hombre extraño, que no sea del linaje de Aarón, se acerque para quemar incienso delante de Jehová; á fin de que no sea como Coré y su séquito: como había dicho Jehová, por *conducto* de Moisés.

41 ¶ Mas aconteció que al día siguiente toda la Congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: ¡Vosotros habéis muerto al pueblo de Jehová!

42 Y sucedió que como iba juntándose la Congregación contra Moisés y Aarón, volvieron el rostro hacia el Tabernáculo de Reunión; y, he aquí, la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.

43 Y acudieron Moisés y Aarón al frente del Tabernáculo.

44 Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

45 ¡Retiráos de en medio de esta Congregación, para que yo la consuma en un

momento! Mas ellos cayeron sobre sus rostros.

46 Luego dijo Moisés á Aarón: ¡Toma tu incensario, y echa en él fuego de encima del altar, y pon incienso, y vé prontamente á la Congregación, y *ponlos* á cubierto; porque de la presencia de Jehová ha salido explosión de ira; ha comenzado ya la *mortandad*!

47 Tomólo entonces Aarón, como Moisés le había dicho, y corrió en medio de la Asamblea: y, he aquí, la mortandad había en efecto comenzado entre el pueblo: y echó incienso, y *puso* á cubierto al pueblo.

48 Pues se colocó entre los muertos y los vivos; y así se detuvo la *mortandad*.

49 Y fueron los muertos por la plaga catorce mil setecientos; sin contar los que murieron por el asunto de Coré.

50 Y Aarón se volvió á Moisés, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, cuando se hubo detenido la mortandad.

17 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y toma de parte de cada uno de los *jeses* de ellos una vara de casa paterna; *las tomarás* de todos los príncipes de las *casas* paternas de su *tribu*; *es decir*, doce varas: escribirás el nombre de cada uno en su propia vara.

3 Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque habrá una sola vara por cada cabeza de las casas paternas de su *tribu*.

4 Y las depositarás en el Tabernáculo de Reunión, delante del *Arca del Testimonio*, donde yo suelo tener entrevistas con vosotros *bá* tiempos señalados.

5 Y sucederá que la vara del hombre á quien yo escogiere, florecerá; así *me* libraré de las murmuraciones de los hijos de Israel, con que ellos murmuran de vosotros.

6 Habló pues Moisés á los hijos de Israel; y todos sus príncipes le dieron varas, una por cada príncipe, conforme á las *casas* paternas de sus *tribus*, *es decir*, doce varas: y la vara de Aarón estaba en medio de las varas de ellos.

7 Y Moisés depositó las varas delante de Jehová en el Tabernáculo del Testimonio.

8 Y sucedió que al día siguiente entró Moisés en el Tabernáculo del Testimonio; y he aquí que había florecido la vara de Aarón, *la* de la casa de Leví; y echando botones, había brotado flores y producido almendras.

9 Y Moisés sacó todas las varas de

1 Heb. alce. *k ó*, vidad, personas. 1 Heb. seña. *m Heb.* mano. *2* Cap. 5: 19; *6*, consigue perdón por ellos. Exod. 32: 30; 2 Cron. 30: 18; Jer. 15: 23. Heb. cubre sobre. *3* Heb. plaga. *4* Véase vr. 46.

17 *2* Heb. casa de sus padres. Véase Exod. 6: 14. *b ó*, por convenio, ó cita. Exod. 25: 22; 29: 42, 43; y 30: 36. *3* Heb. hará cesar de mí.

delante de Jehová á todos los hijos de Israel; y ellos las miraron, y cada príncipe tomó su propia vara.

10 Entonces dijo Jehová á Moisés: Vuelve á poner la vara de Aarón delante del Arca del Testimonio, para guardarla como señal contra los hijos de rebelión; así concluirás con sus murmuraciones contra mí, para que no mueran.

11 Y Moisés lo hizo así: conforme á todo lo que le había mandado Jehová, así lo hizo.

12 ¶ Entonces hablaron los hijos de Israel á Moisés, diciendo: ¡He aquí que ^d perecemos; perdidos somos; todos nosotros somos perdidos!

13 ¡Cualquiera que de manera alguna se acercare á la Habitación de Jehová, muere! ¿Acaso hemos de perecer completamente?

18 Y Jehová dijo á Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, cargaréis con la iniquidad de las cosas santas; y tú y tus hijos contigo cargaréis con la iniquidad de vuestro sacerdocio.

2 Y también á tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, los harás acercar á tí, y ellos se te unirán, y te asistirán; mas tú y tus hijos contigo estaréis delante del Tabernáculo del Testimonio.

3 Y ellos ^a estarán á tus órdenes, y se ocuparán en la custodia de todo el Tabernáculo; solamente que no se lleguen á los utensilios santos, ni al altar; no sea que mueran, no solo ellos sino también vosotros.

4 Pero se unirán con vosotros, y se ocuparán en la custodia del Tabernáculo de Reunión, en lo relativo de todo el servicio del Tabernáculo; y ningún extraño se llegará á vosotros.

5 Mas vosotros ^{solos} ^b tendréis á vuestro cargo el Santuario y el altar, para que no haya más explosión de ira contra los hijos de Israel.

6 Porque he aquí que yo he tomado á vuestros hermanos, los Levitas, de entre los hijos de Israel; os ^c son una donación, dados á Jehová, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.

7 Pero tú y tus hijos juntamente contigo os encargaréis de vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar y á lo que está adentro del velo, y ^{en esto} ^d serviréis. Como servicio donado os he dado vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare será muerto.

8 Jehová dijo también á Aarón: He

aquí que yo te he dado cargo de mis ofrendas alzadas, ^{es decir}, de todas las cosas santificadas de los hijos de Israel; á tí las he dado, como ^{propias} de la unción que ^{has recibido}, y á tus hijos, como ^e porción legal vuestra para siempre.

9 Esto ^{pues} será tuyo de las cosas sacratísimas y de las ofrendas encendidas: todas las oblaciones de los hijos de Israel, de todas sus ofrendas vegetales, y de todas sus ofrendas por el pecado, y de todas sus ofrendas por la culpa, que ellos me devolvieren, serán cosa sacratísima para tí y para tus hijos.

10 En lugar muy sagrado lo comeréis: todo varón podrá comerlo; cosa santa será para tí.

11 Esto también será tuyo: Las ofrendas alzadas ^f que ellos presenten, ^{á mas} de todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel: á tí las he dado, y á tus hijos y á tus hijas contigo, como porción legal para siempre: toda persona limpia en tu casa podrá comer de ellas.

12 Todo ^{lo} mejor del aceite, y todo ^{lo} mejor del vino y del trigo, las primicias de todas estas cosas que ellos dieren á Jehová, á tí las he dado.

13 Los primeros frutos maduros de todo lo que hay en tu tierra, que ellos trajeren á Jehová, tuyas serán: toda persona limpia en tu casa podrá comer de ellos.

14 Toda ^h cosa apartada irrevocablemente para Jehová en Israel, será tuya.

15 ⁱ Todos los primeros nacidos de toda carne que se pueda presentar á Jehová, así de hombres como de bestias, tuyos serán; pero ciertamente redimirás ^k á los primeros nacidos de hombres; también los primeros nacidos de bestias inmundas redimirás.

16 Los que hayan de redimirse de aquellos, los redimirás desde la edad de un mes, conforme á ^l tu estimación, por cinco siclos de plata, según el ^m siclo del Santuario; que son veinte geras.

17 Mas los primerizos del ganado vacuno, ó de las ovejas, ó de las cabras, no podrás redimir; santos son; la sangre de ellos has de rociar sobre ⁿ el altar, y ^h harás consumir sus sebos como ofrendas encendidas de olor grato á Jehová:

18 pero sus carnes serán tuyas, así como el pecho de la ofrenda medida y la pierna derecha, tuyas serán.

19 Toda ofrenda alzada de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecieren á Jehová, las he dado á tí, y á tus hijos y á tus hijas contigo, como ^o porción

^a Heb. espiramos.

^b Heb. guardarán tu guarda y la guarda de todo, &c.

^c Heb. guardarás la guarda. ^d Cap. 3: 9; 8: 19. ^e Cap.

4: 26; comp. 3: 7, 8; 8: 25, 26. ^f Heb. estatuto. ^g Heb.

de su don. ^h Heb. el sebo. ⁱ Heb. Clérem, ó, ana-

tema. Lev. 27: 21, 23, 29. ^j Exod. 13: 2, 12. ^k Heb. todo

lo que abre matriz. ^l Heb. lo que abre matriz. ^m Vasee

Lev. 27: 12, 6. ⁿ = unos 60 centavos, ó tres pesetas.

^o Heb. volvereis humo, ó, haréis humear. ^p ó, porción

prescrita. Gén. 47: 22. ^q Heb. estatuto.

legal para siempre : pacto de sal es para siempre delante de Jehová, para tí y para tu simiente contigo.

20 Jehová dijo además á Aarón : En la tierra de ellos tú no tendrás herencia *alguna*, ni habrá porción para tí entre ellos: yo soy tu poreión y tu herencia en medio de los hijos de Israel.

21 ¶ Y he aquí que he dado á los hijos de Leví todo el diezmo en Israel, por herencia *suya*, en recompensa del servicio que ellos hacen, *es decir*, del servicio del Tabernáculo de Reunión.

22 Y los hijos de Israel no se acerearán más al Tabernáculo de Reunión para que no lleven peado y así mueran ;

23 sino que solos los Levitas harán el servicio del Tabernáculo de Reunión, y ellos llevarán su iniquidad : estatuto perpetuo es durante vuestras generaciones ; y en medio de los hijos de Israel no tendrán ellos herencia.

24 Porque los diezmos de los hijos de Israel, que ellos han de ofrecer como ofrendaalzada á Jehová, yo se los he dado á los Levitas por herencia *suya* ; por lo mismo he dicho respecto de ellos : No tendrán herencia en medio de los hijos de Israel.

25 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo :

26 Habla también á los Levitas, y díles : Cuando recibiereis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de parte de ellos por herencia vuestra, ofreceréis de ellos, como ofrendaalzada á Jehová, el diezmo del diezmo ;

27 y os será reputado como ofrendaalzada vuestra, así como *lo son* el grano de la era y el producto del lagar.

28 Así vosotros también ofreceréis la ofrendaalzada de Jehová, de todos vuestros diezmos que recibiereis de los hijos de Israel ; y de ellos daréis la ofrendaalzada de Jehová á Aarón el sacerdote.

29 De todos vuestros dones *recibidos* ofreceréis todas las ofrendasalzadas de Jehová ; *es decir*, de todo lo mejor de ellos *ofreceréis* su parte consagrada, *tomada* de ellos.

30 Les dirás también : Cuando hubiereis ofrecido lo mejor de ellos, entonces *lo restante* será reputado á vosotros, los Levitas, como producto de la era, y como producto del lagar.

31 Y comeréis de ello en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias ; porque es vuestro suelo, en recompensa de vuestro servicio en euanto al Tabernáculo de Reunión.

32 Y no llevaréis pecado por esto cuando hubiereis ofrendado lo mejor de

ellos. Y no profanaréis las cosas santificadas de los hijos de Israel, no sea que muráis.

19 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo :

2 Este es estatuto de ley que ha prescrito Jehová, diciendo : Dí á los hijos de Israel que te traigan una novilla perfectamente rojo, que no tenga defecto, sobre la cual nunca se haya puesto yugo ;

3 y la daréis al sacerdote Eleazar, el cual la saará fuera del campamento, y será degollada en su presencia.

4 Luego el sacerdote tomará de la sangre de ella con el dedo, y rociará de esa sangre hacia el frente del Tabernáculo de Reunión siete veces.

5 En seguida será quemada á vista de él la novilla : su cuero y sus carnes y su sangre, á mas de su estiercol, serán quemados.

6 Luego el sacerdote tomará madera de cedro é hisopo y lana escarlata, y los echará en medio de la quema de la novilla.

7 Entonces el sacerdote lavará sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el campamento : pero el sacerdote quedará inmundo hasta la tarde.

8 Asimismo aquel que la hubiere quemado lavará sus vestidos en agua, y lavará su carne con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

9 En seguida un hombre limpio recogerá las cenizas de la novilla, y las depositará fuera del campamento en un lugar limpio ; y serán guardadas para la Congregación de los hijos de Israel, á fin de preparar aguas para la impureza : es ofrenda por el pecado.

10 Y el que recoge las cenizas de la novilla lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde. Y esto les será á los hijos de Israel, y al extranjero que habitare en medio de ellos, un estatuto perpetuo.

11 ¶ El que tocare cadáver humano, quedará inmundo siete días.

12 El tal se purificará del pecado con aquellas cenizas el día tercero, y el día séptimo estará limpio. Mas si no se purificare en el día tercero, entonces en el día séptimo no estará limpio.

13 Todo aquel que habiendo tocadok cadáver humano, no se limpiare del pecado, ha contaminado la Habitación de Jehová ; la tal persona será cortada de en medio de Israel. Por lo mismo que las aguas para la impureza no fueron rociadas sobre él, inmundo está ; permanece todavía en él su inmundicia.

guardar. (Cap. 3: 7. * Comp. Lev. 11: 24, 27, 28. h Heb. muerto de toda alma humana. i Heb. 9: 13. k Heb. muerto de alma humana que muriera.

¶ Heb. cambio. ¶ Heb. la plenitud. ¶ Heb. alzado. 19 a Heb. la degollará. b Heb. sangre de ella. c Heb. quemará. d Comp. Lev. 14: 6; Heb. 9: 19. e Heb. para

14 ¶ Esta es la ley: Cuando un hombre muriere en una tienda, todos los que entraren en la tienda, y todos los que estuvieren en la tienda, quedarán inmundos siete días.

15 Y toda vasija abierta, que no tuviere tapadera bien ajustada, estará inmunda.

16 Asimismo todo aquel que sobre la haz del campo tocare algún muerto á espada, ó algún difunto, ó hueso humano, ó una sepultura, quedará inmundo siete días.

17 ¶ Y para la persona inmunda, tomarán de las cenizas de la quema de aquella ofrenda por el pecado, y sobre ella echarán aguas ¹corrientes, en una vasija;

18 y un hombre limpio tomará un hisopo, y mojóndolo en el agua, la rociará sobre la tienda, y sobre todos sus muebles, y sobre todas las personas que estuvieren allí; y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, ó al hombre muerto, ó al difunto, ó la sepultura.

19 Rociará pues el limpio al inmundo con aquellas aguas en el día tercero, y en el día séptimo: y cuando se hubiere limpiado del pecado en el día séptimo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y estará limpio á la tarde.

20 Y el hombre que, estando inmundo, no se purificare del pecado, aquella persona será eortada de en medio de la Asamblea; porque ha eontaminado el Santuario de Jehová: las aguas para la inmundicia no fueron rociadas sobre él; por tanto él queda inmundo.

21 Y *esto* les será estatuto perpetuo. Aquel también que rociare las aguas para la inmundicia lavará sus vestidos; asimismo el que tocare las aguas para la inmundicia, quedará inmundo hasta la tarde.

22 Y todo lo que el inmundo tocare quedará inmundo; y la persona que tocare *ésto*, quedará inmundo hasta la tarde.

20 Y vino toda la Congregación de los hijos de Israel al desierto de Zin, en el mes primero; y el pueblo hizo *mansión* en Cades; y allí murió María, y fué allí sepultada.

2 Y no hubo agua para la Congregación; por lo eual ellos se juntaron contra Moisés y Aarón.

3 Y contendió el pueblo con Moisés, y hablaron, dieiendo: ¡Ojalá hubieramos ^apercido cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!

4 ¿Y á qué intento habéis traído la Asamblea de Jehová á este desierto, para

que muramos aquí nosotros y nuestros ganados?

5 ¿Y por qué nos hicisteis subir de Egipto, para traernos á este lugar ^bde-testable? No es lugar de sementeras, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados; y ni aun hay agua para beber!

6 Entonees se retiraron Moisés y Aarón de delante de la Asamblea á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y cayeron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová se les apareció.

7 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

8 Toma la vara, y reune la Congregación, tú y Aarón tu hermano; y hablád á la peña, á vista de ellos, y ella dará sus aguas; así les saearás agua de la peña, y darás de beber á la Congregación y á sus ganados.

9 Tomó pues Moisés la vara de delante de Jehová, como él se lo había mandado.

10 Y reuniendo Moisés y Aarón á toda la Asamblea enfrente de la peña, *Moisés* les dijo: ¡Oíd, rebeldes! ¿de esta peña hemos de sacaros aguas?

11 Entonces alzó Moisés la mano, é hirió la peña con su vara dos veces; y salieron aguas abundantes; y bebió la Congregación y sus ganados.

12 Jehová empero dijo á Moisés y á Aarón: Por eunto no ereisteis en mí para santificarme en presencia de los hijos de Israel, por tanto vosotros no introduciréis esta Congregación en la tierra que yo les he dado.

13 Estas son *aquellas* aguas de ^cMeriba, donde contendieron los hijos de Israel con Jehová; y él ^dvindieó su santidad en ellos.

14 Y Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, *diciendo*: Así dice tu hermano Israel: Tú sabes todos los trabajos que nos han sobrevenido;

15 como descendieron nuestros padres á Egipto, y habitámos en Egipto mucho tiempo; y nos maltrataron los Egipcios á nosotros y á nuestros padres.

16 Mas cuando clamámos á Jehová, él oyó nuestra voz, y envió un Angel que nos sacó de Egipto; y hénos aquí en Cades, ciudad al extremo de tu ^eterritorio.

17 Permite que pasemos, por tu tierra: no pasaremos por los campos ni por las viñas, y no beberemos del agua de los pozos. Por el camino real nos iremos, sin apartarnos á la derecha ni á la izquierda, hasta que hayamos pasado tu territorio.

18 Pero Edom le contestó: ¡No pases

fué santificado en ellos. ^fHeb. linde.

¹ Heb. vivas.

20 ^aHeb. espirado. ^bHeb. malo. ^c= Contención. ^dHeb.

por mi país, no sea que yo salga á recibirte con espada!

19 Mas los hijos de Israel le respondieron: Por la calzada subiremos; y si bebiéremos de tus aguas, yo y mi ganado, te pagaré el valor de ellas: solamente pasaré á pie sin más ni más.

20 Pero él dijo: No pasarás. Y salió Edom á encontrarle con mucha gente, y con mano fuerte.

21 Así Edom rehusó permitir á Israel pasar por su territorio: Israel por tanto se apartó de él.

22 ¶ Entonces levantaron el campamento de Cades, y vino toda la Congregación de los hijos de Israel al monte Hor.

23 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón en el monte Hor, junto á los confines de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será agregado á su pueblo aquí, porque no podrá entrar en la tierra que he dado á los hijos de Israel: por cuanto fuisteis rebeldes á mis órdenes junto á las aguas de Meriba.

25 Toma á Aarón y á Eleazar su hijo, y hazlos subir á este monte Hor.

26 Luego despojarás á Aarón de sus vestiduras sacerdotales, y se las vestirás á Eleazar su hijo; y Aarón será agregado á su pueblo y morirá allí.

27 Moisés pues hizo como le había mandado Jehová, y ellos tres subieron al monte Hor, á vista de toda la Congregación.

28 Y Moisés despojó á Aarón de sus vestiduras sacerdotales, y se las vistió á Eleazar su hijo; y murió Aarón allí, en la cumbre del monte; luego Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y cuando vió toda la Congregación que había muerto Aarón, toda la casa de Israel lloró á Aarón por espacio de treinta días.

21 Y cuando el Cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el país del mediodía, oyó decir que Israel iba llegando por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y se llevó cautivos algunos de ellos.

2 Entonces Israel hizo voto á Jehová, diciendo: Si en verdad entregares esta gente en mi mano, destruíre completamente sus ciudades.

3 Y oyó Jehová la voz de Israel, y entregó al Cananeo en sus manos; é Israel destruyó completamente á ellos y á sus ciudades; y fué llamado aquel lugar eHorma.

4 ¶ Y levantaron el campamento del monte Hor, tomando el camino del Mar Rojo, para dar la vuelta á la tierra de Edom. É impacientóse el alma del pueblo á causa del camino.

5 Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés, diciendo: ¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto para morir en el desierto? que no hay pan, y no hay agua; y nuestra alma tiene ya aborrecido este pan detestable!

6 Por lo cual Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, las cuales mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.

7 Entonces acudió el pueblo á Moisés, diciendo: ¡Hemos pecado, pues que hemos hablado contra Jehová y contra tí! ruega á Jehová para que quite de nosotros las serpientes. Moisés pues rogó por el pueblo.

8 Y Jehová dijo á Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla en un palo alto; y sucederá que toda persona mordida, cuando la mirare, vivirá.

9 Hizo pues Moisés una serpiente de bronce, y la puso sobre un palo alto; y sucedió que cuando una serpiente había mordido á alguno, entonces miraba á la serpiente de bronce y vivía.

10 ¶ Y levantaron el campamento de allí los hijos de Israel, y volvieron á acampar en Obot.

11 Y levantaron el campamento de Obot, y volvieron á acampar en bIyábarim, en el desierto que está frente á Moab, de la parte donde se levanta el sol.

12 De allí levantaron el campamento, y volvieron á acampar en el valle de Zared.

13 De allí levantaron el campamento, y volvieron á acampar más allá del torrente Arnón, (sitio que está en el desierto), el cual sale de los términos del Amorreo: porque el Arnón es el término de Moab, entre los Moabitas y los Amorreos.

14 Por tanto se dice en el Libro de las Guerras de Jehová:

Vaheb en Sufa,

y los valles del Arnón;

15 y el declive de los valles que se extiende al asiento de Ar, y recuesta sobre el borde de Moab.

16 Y de allí caminaron á Beer. Este fué aquel pozo del cual Jehová dijo á Moisés: Junta al pueblo para que yo le dé agua.

17 Entonces Israel rompió á cantar este cántico:

¡Sube, oh pozo! ¡entonadle la canción!

18 pozo que cavaron los príncipes; lo ahondaron los nobles del pueblo

con sus báculos, por orden del legislador.

¶ Y del desierto caminaron á Matana; 15, 32. c, vil. f, ó, una bandera. e Juan 3: 14. b = Ruinas de Abarim. i = Pozo. k Heb. cantará. Exod. 15: 1. l Heb. alzadle. m Heb. cortaron. n Deut. 33: 21.

16, á, los suyos. Heb. á sus pueblos.
21 a Heb. y cautivo cautividad. b ó, haré anatema. Jos. 6: 17. c Cap. 14: 45 = entera destrucción. d Exod. 16:

19 y de Matana, á Nahaliel; y de Nahaliel á Bamot;

20 y de Bamot al valle que está en el país de Moab, por la cumbre del Pisga que mira hacia ^p Jesimón.

21 ¶ Entonces Israel envió mensajeros á Sehón, rey de los Amorreos, diciendo:

22 «Quiero pasar por tu tierra. No nos apartaremos *del camino* á los campos ni á las viñas, ni beberemos agua de ningún pozo: por el camino real iremos, hasta que hayamos pasado tus términos.

23 Mas no quiso Sehón permitir que Israel pasase por su territorio; antes bien, reuniendo Sehón á todo su pueblo, salió al desierto al encuentro de Israel; y vino hasta Jahaz, donde peleó contra Israel.

24 Mas Israel le hirió á filo de espada, y posesionóse de su tierra, desde el Arnón hasta el Jaboe, *es decir*, hasta los hijos de Ammón; porque era ^s fuerte la frontera de los hijos de Ammón.

25 Y tomó Israel todas estas ciudades; y habitó Israel en todas las ciudades de los Amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.

26 Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey amorreo, el cual había peleado contra el ^u anterior rey de Moab, y había quitado de su mano toda su tierra hasta el Arnón.

27 Por tanto dicen los ^v ancionistas:
Venid á Hesbón;
edifíquese y establézcase la ciudad de Sehón.

28 Porque salió fuego de Hesbón, y una llama de la plaza fuerte de Sehón, que ha devorado á Ar de Moab, á los señores de las alturas del Arnón.

29 ¡Ay de tí, Moab!
eres destruido, oh pueblo de Cemos,
el cual entregó sus hijos ^w á la fuga, y sus hijas al cautiverio, en mano de Sehón, rey amorreo.

30 Hémoslos asaeteado; Hesbón ha sido destruido hasta Dibón, y liémoslo assolado hasta Nofa; *asolamiento que alcanza hasta Medeba.*

31 Así vino á habitar Israel en la tierra de los Amorreos.

32 ¶ Entonces Moisés envió á reconocer á Jazer; y tomaron sus aldeas, y desposyeron á los Amorreos que allí había.

33 Luego volvieron, y subieron por el camino del Basán. Y salió Og, rey del

Basán, á encontrarlos en batalla, él y todo su pueblo, en Edrei.

34 Mas Jehová dijo á Moisés: No le tengas miedo; porque á él y á todo su pueblo y su tierra los he entregado en tu mano. Y harás con él como hiciste con Sehón, rey amorreo, que habitaba en Hesbón.

35 En efecto, hiriéronle á él y á sus hijos y á todo su pueblo, hasta no quedar de él quien escapase; y tomaron posesión de su tierra.

22 Entonces levantaron el campamento los hijos de Israel, y volvieron á acampar en los Llanos de Moab, de ^a este lado del Jordán, *frente á Jericó.*

2 Y Balac hijo de Zipor vió todo lo que había hecho Israel al Amorreo;

3 y atemorizóse Moab en gran manera á causa del pueblo, porque era mucho; y Moab estaba perturbado con motivo de los hijos de Israel.

4 Entonces dijo Moab á los ancianos de Madián: Ahora esta ^b multitud lamerá cuanto está en derredor nuestro, cual lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era rey de Moab á la sazón.

5 Envío pues mensajeros á Balaam hijo de Beor, hasta Petor, (que está sobre el río *Eufrates*), hasta la tierra de los hijos de su pueblo, para llamarle, diciendo: He aquí un pueblo que acaba de salir de Egipto; he aquí que cubre ^c la haz de la tierra; y están asentados enfrente de mí.

6 Ahora pues, ^r rúgote vengas y me maldigas á esta gente, porque es demasiado fuerte para mí; quizás ^u así prevaleceré, y podremos batirla, y lograré arrojarla del país: porque sé que aquel que tú bendijeres es bendito, y aquel que tú maldijeres es maldito.

7 ¶ Fueron pues los ancianos de Moab y los ancianos de Madián, con las recompensas de la adivinación en su mano; y llegando á *dónde estaba* Balaam, le refirieron las palabras de Balac.

8 Y él les dijo: Pasad la noche aquí, y os traeré respuesta según me hablare Jehová. Quedáronse pues los príncipes con Balaam.

9 Entonces vino Dios á Balaam, y le dijo: ¿Quiénes son estos hombres *que están contigo?*

10 Y Balaam respondió á Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado á *decirme*:

11 He aquí un pueblo salido de Egipto, y que cubre la haz de la tierra. Ahora *pues* ven, ^v maldícemele; quizás podré ^u así pelear contra él y arrojarle del país.

^o Heb. campo. Rut 1: 1. ^p = el Yermo. ^q Heb. pasare. ^r ó, linde. ^s ó, fortificada. ^t Heb. hijas. ^u Heb. primero. ^v ó, los que hablan en versos. Comp. cap. 23: 7, 18. ^w Heb. fugitivos.

22 ^a La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandadas. Véase cap. 32: 19. ^b Heb. asamblea. ^c Heb. el ojo. ^d Heb. atraviesa (con palabras). Cap. 23: 7.

12 Y dijo Dios á Balaam: No vayas con ellos; no has de maldecir al pueblo, porque es bendito.

13 Levantóse pues Balaam por la mañana, y dijo á los príncipes de Balac: Id á vuestra tierra; porque Jehová rehusa permitirme ir con vosotros.

14 Y levantándose los príncipes de Moab, volvieron á Balac, y le dijeron: Rehusó Balaam venir con nosotros.

15 ¶ Entonces Balac tornó á enviar otros príncipes á Balaam, en mayor número y más distinguidos que aquellos;

16 los cuales llegados que hubieron, le dijeron: Así dice Balac hijo de Zipor: Ruégote no permitas que ninguna cosa te estorbe en venir á mí;

17 porque te honraré con muy grandes honores, y todo lo que me dijeres lo haré. Ahora pues ruégote que vengas y me maldigas á esta gente.

18 Pero Balaam respondió y dijo á los siervos de Balac: Aun cuando Balac me dicere su casa llena de plata y de oro, no podré traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa alguna, ni chica ni grande.

19 Ahora pues, ruégoos os quedéis aquí, vosotros también, esta noche, para que yo sepa qué más me dice Jehová.

20 ¶ Y vino Dios de noche á Balaam, y le dijo: Si á llamarte han venido aquellos hombres, levántate, vé con ellos; mas solamente lo que yo te dijere has de hacer.

21 Levantóse pues Balaam por la mañana, y aparejó su asna, y fué con los príncipes de Moab.

22 Pero encendióse la ira de Dios por cuanto él se iba; y colocóse el Ángel de Jehová en el camino para oponérsele. Y él iba montado sobre su asna, y dos mozos suyos le acompañaban.

23 Y el asna vio al Ángel de Jehová puesto de pié en mitad del camino, con su espada desenvainada en la mano; por lo cual desvióse el asna del camino, y se iba por el campo. Y Balaam dió de palos al asna para hacerla volver al camino.

24 Entonces el Ángel se puso en una senda angosta entre las viñas, con una pared por acá, y otra pared por allá.

25 Y cuando el asna vio al Ángel de Jehová, apretóse contra la pared, y apretó el pie de Balaam contra la pared; y él volvió á darle de palos.

26 Y el Ángel de Jehová pasó adelante otra vez aún, y se puso en un lugar tan estrecho que no había espacio para la derecha ni á la izquierda.

27 Y como viese el asna al Ángel de

Jehová, cayó en tierra debajo de Balaam. Encendióse entonces la ira de Balaam, é hirió al asna con su báculo.

28 En esto abrió Dios la boca del asna, la cual dijo á Balaam: ¿Qué te he hecho, para que me dices de palos estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque he querido hacer burla de mí. ¡Ojalá hubiera en mi mano alguna espada, que ahora mismo te mataría!

30 Preguntó pues el asna á Balaam: ¿Acaso no soy yo tu asna, en que has cabalgado desde que soy tuya hasta ahora? ¿He solido por ventura hacer contigo de esta manera? Y él respondió: No.

31 Entonces Jehová quitó el velo de los ojos de Balaam, de modo que vio al Ángel de Jehová puesto de pié en mitad del camino, con su espada desenvainada en la mano; é inclinó la cabeza y postrose sobre su rostro.

32 Y le dijo el Ángel: ¿Por qué has dado de palos á tu asna estas tres veces? He aquí que yo había salido para ponermene en contra de tí, porque tu camino es perverso delante de mí;

33 pero me vió el asna y desvióse de mi presencia estas tres veces. Si ella no se hubiera desviado de mi presencia, cierto que yo te hubiera matado, y á ella dejara con vida.

34 Y respondió Balaam: Yo he pecado: golpeé la bestia porque no sabía que tú te habías apostado contra mí en el camino. Mas ahora si te parece mal, yo me volveré.

35 Pero el Ángel de Jehová dijo á Balaam: Vé con los hombres; sin embargo no has de hablar otra cosa sino lo que yo te dijere. Fué pues Balaam con los príncipes de Balac.

36 ¶ Y cuando Balac oyó decir que venía Balaam, salióle á recibir en Irmoab, situada en el término del Arnón, que estaba en lo más remoto de su territorio.

37 Y dijo Balac á Balaam: ¿Acaso no envié á tí con urgencia para llamarte? ¿Por qué pues no viniste á mí? ¿No es cierto que yo puedo honrarte?

38 Y respondió Balaam á Balac: He aquí, he venido á tí; ¿acaso podré yo ahora decir algo? La palabra que pusiere Dios en mi boca esa tengo de hablar.

39 ¶ Y fué Balaam con Balac, y vinieron á Kiryat-huzot.

40 Entonces sacrificó Balac novillos y ovejas; y envió á convidar á Balaam y á los príncipes que estaban con él.

^c d, por adversario suyo. ^e Heb. hirió al asna. ^f Heb. agachóse. ^h Heb. te saciaste en mí. ⁱ Heb. destapó los ojos. Cap. 24: 4, 16; 2 Rey. 6: 17; 2 Cor. 3: 15, 16.

^k d, por adversario. ^l d, una ciudad de Moab. ^m = Ciudad de calles.

41 Y aconteció que al otra día, tomando Balac á Balaam, hízole subir á ^a Bamot-baal, de donde divisó ^a la totalidad del pueblo.

23 Entonces dijo Balaam á Balac: Edificame aquí siete altares, y tenme prevenidos aquí siete novillos y siete carneros,

2 É hizo Balac como había dicho Balaam; y ofrecierou Balac y Balaam un novillo y un carnero sobre cada altar.

3 Luego Balaam dijo á Balac: Ponte junto á tu holocausto, en tanto que yo me voy, por si acaso Jehová viuiere á mi encuentro: y cualquiera cosa que él me revelare, te lo avisaré. Se fué pues al párauo.

4 Y vino Jehová á encontrar á Balaam, y éste le dijo: Los siete altares ya los he arreglado, y he ofrecido un novillo y un carnero en cada altar.

5 Y Jehová puso palabra en boca de Balaam, y dijo: Vuelve á Balac, y así le hablarás.

6 ¶ En efecto volvió á él, y he aquí que estaba colocado junto á su holocausto, él con todos los príncipes de Moab.

7 Entonces Balaam ^a entonó su canción, y dijo:

Desde ^b Aram me ha traído Balac, el rey de Moab, desde las montañas de Oriente, *diciendo*:

¡ Ven, maldíceme á Jacob, y Ven, ^c derrama tus imprecaciones sobre Israel!

8 ¿ Cómo ^d maldeciré á quien no ha maldecido Dios?

¿ y cómo ^e derramaré imprecaciones donde no las ha derramado Jehová?

9 Que desde la cúspide de las peñas le ^e veo,

y desde las alturas le estoy contemplando:

he aquí que este pueblo habitará solo,

y entre las *demás* naciones no será contado.

10 ¿ Quién computó jamás el polvo de Jacob,

ni siquiera el número de la cuarta parte de Israel?

¡ Mucra ^f yo de la muerte de los justos,

y sea mi postrimería como la suya!

11 Entonces Balac dijo á Balaam: ¿ Qué has hecho por mí? ¡ Para maldecir á mis enemigos te llamé, y he aquí que tú les ^h has colmado de bendiciones!

12 Mas él respondió, diciendo: ¿ Acaso

no tengo que poner cuidado en no hablar sino lo que Jehová pusiere en mi boca?

13 ¶ Balac pues le dijo: Ruégote que vengas conmigo á otro sitio, desde donde podrás ver al *pueblo*; no verás sino el cabo de él, que no le verás todo; y maldíceme desde allí.

14 Le llevó entonces al campo de ⁱ los Atalayas, ^k á la cumbre del Pisga; y edificó allí siete altares, y ofreció un novillo y un carnero sobre cada altar.

15 Y él dijo á Balac: Ponte aquí junto á tu holocausto, mientras ^l yo procuro encontrarne *con El* allá.

16 Y vino Dios á encontrar á Balaam, y poniendo palabra en su boca, dijo: Vuelve á Balac, y así le dirás.

17 Volvió pues á él; y he aquí que estaba colocado junto á su holocausto, y los príncipes de Moab con él. Y le dijo Balac: ¿ Qué te ha dicho Jehová?

18 Entonces él ^a entonó su canción, y dijo:

¡ Levántate, Balac, y oye; préstame atención, oh hijo de Zippor!

19 Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de Adam, para que ^m mude de propósito.

¿ Ha dicho él, y acaso no lo hará? ¿ ó ha hablado, y dejará de cumplir su palabra?

20 He aquí que yo he recibido *comisión* para bendecir;

sí, él ha bendecido, y no podré yo revocarlo.

21 Él no ha reparado la iniquidad en Jacob,

y no ha mirado la perversidad en Israel.

Jehová su Dios está con él; y en medio de él *suenan* ⁿ vítores de rey.

22 Es Dios quien le saca de Egipto; tiene *Israel* como la fortaleza del ^o oro.

23 Que no hay hechizo contra Jacob, ni hay adivinación contra Israel.

A su tiempo será dicho de Jacob y de Israel:

¡ Mirad lo que ha hecho Dios!

24 He aquí que el pueblo como león se levantará,

y cual león se ensalzará *en poder*: no se acostará hasta que comiere de la presa,

y bebiere de la sangre de los ^p degollados.

25 Entonces dijo Balac á Balaam: ¡ Ni le maldigas, ni tampoco le bendigas!

^a = Alturas de Baal. ^b Heb. el fin, ó, extremo. Comp. Gén. 47: 2. Cap. 11: 1.
23 ^c Heb. alzó, ^d = la Siria. ^e el verbo dice *echar espumarajos*. ^f Heb. *atravesaré* (con palabras). Cap. 22: 11. ^g Heb. veré. Cap. 24: 17. ^h Heb. mi alma.

ⁱ Heb. rectos. ^j Heb. bendeciste bendecir. ^k Heb. Zophim. ^l Deut. 34: 1-3. ^m Heb. me encontraré. ⁿ Fr. 3. ^o ó, se arrepleta. ^p Heb. grito. ^q ó, toro salvaje. ^r Heb. recin. ^s Heb. traspassados.

26 Pero Balaam respondió y dijo á Balac : ¿ No te hablé yo diciendo : Todo cuanto hablare Jehová eso tengo de hacer ?

27 ¶ Dijo entonces Balac á Balaam : Ven pues, que te llevaré á otro sitio, por si acaso pluigiere á Dios me le maldigas desde allí.

28 Balac entonces llevó á Balaam á la cumbre de Pcor, que ^a domina la extensión de ^r Jesimón.

29 Y dijo Balaam á Balac : Edificame aquí siete altares, y tenme prevenidos aquí siete novillos y siete carneros.

30 É hizo Balac según le había dicho Balaam, y ofreció un novillo y un carnero sobre cada altar.

24 Empero como hubicse ya visto Balaam que era del agrado de Jehová bendecir á Israel, no se fué, como las otras veces, á buscar ^a maleficios, sino que fijó su rostro, mirando hacia el desierto.

2 Luego alzó Balaam los ojos, y vió á Israel ^b acampado conforme á sus tribus ; y estuvo sobre él el Espíritu de Dios ;

3 ^c entonó pues su canción, y dijo :

^d Dice Balaam hijo de Beor, y dice el varón cuyos ojos están abiertos,

4 dice el que oye los dichos de Dios, aquel que ve visión del Todopoderoso, caído *en éxtasis*, y ^e que tiene quitado el velo de los ojos :

5 ¡ Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus moradas, oh Israel !

6 Como los valles, están extendidas, como las huertas junto al río ; como lináloes que ha plantado Jehová,

7 El agua ^f fluye *perennemente* de sus arcaduces ;

su simiente será *sembrada* en ^g muchas aguas ; también su Rey se ensalzará más que Agag, y será encumbrado su reino.

8 Es Dios quien le saca de Egipto ; tiene *Israel* fuerzas como de ^h uro : devorará las naciones, sus adversarios,

y les desmenuzará los huesos, y con sus sactas los atravesará.

9 Se agachó, se acostó como león, y cual leona ; ¿ quién ⁱ osará despertarle ?

¡ Sean benditos los que te bendicen, y malditos los que te maldicen !

10 ¶ Encendióse entonces la ira de Balac contra Balaam ; y batiendo las manos, dijo Balac á Balaam : ¡ Para maldecir á mis enemigos te llamé, y he aquí que tú los has colmado de bendiciones estas tres veces !

11 Huye pues ahora á tu lugar : yo pensaba promoverte á grandes honores, mas he aquí que Jehová te ha ^k retraído del honor.

12 Entonces Balaam respondió á Balac : ¿ Por ventura no hablé á tus mensajeros también, á quienes enviaste á mí, diciendo :

13 Aun cuando Balac me dicre su casa llena de plata y de oro, no podré traspasar la palabra de Jehová, para hacer de mi propio arbitrio cosa buena ni mala ; sino que lo que hablare Jehová eso tengo de decir ?

14 Y alorá, he aquí, ya me voy á mi pueblo ; ven pues, que te avisaré lo que este pueblo hará á tu pueblo en los días venideros.

15 Luego ^c entonó su canción, y dijo :

^d Dice Balaam hijo de Beor, y dice el varón cuyos ojos están abiertos,

16 dice el que oye los dichos de Dios, y entiende la ciencia del Altísimo, aquel que ve visión del Todopoderoso, caído *en éxtasis*, y ^m que tiene quitado el velo de los ojos :

17 ⁿ ¡ Te estoy viendo, mas no *es de* ahora, ^o le estoy mirando, mas no en tiempos cercanos :

de Jacob ha salido una ESTRELLA, y de Israel se ha levantado un CE-
TRO, que hiere los costados de Moab, y destruye á todos los hijos ^p de tumulto !

18 Y Edom se ha hecho posesión *suya*, sí, Seir se ha hecho posesión *de* sus enemigos ;

en tanto que Israel hace proezas. 19 Pues que ya domina *UNO del linaje* de Jacob, el cual ha hecho destruir los restos de ^q Ir-moab.

20 ¶ Luego mirando á Amalec, ^c entonó su canción, y dijo :

¡ La primera de las naciones era Amalec,

mas su fin será ^r eterna perdición !

21 ¶ Mirando entonces al ^s Cíneo, ^c entonó su canción, y dijo :

Fuerte es tu morada, y colocado en la peña está tu nido ;

^a Heb. mira sobre faces de. ^r = Yermo.
24 ^b ó, hechizos, vr. 23. ^b Heb. habitando. ^c Heb. alzó.
^d Heb. dicho de (fórmula profética). ^e Heb. destapado de ojos. Cap. 22: 31. ^f Heb. fluirá. ^g Jer. 51: 13; Apoc. 17: 1, 15. ^h ó, toro salvaje. Heb. recm. ⁱ Heb. le despertará.

^k Heb. detenido. ^l Heb. corazón. ^m Heb. el destapado de ojos. Cap. 22: 31. ⁿ Heb. veré. ^o Heb. le volveré (los ojos) mas no de cerca. ^p ó, de Sheth. ^q Cap. 22: 36. Comp. vr. 14. ^r Exod. 17: 14; Mat. 11: 23. ^s Gén. 15: 19.

22 sin embargo ¹el Cineo se irá consumiendo, hasta tanto que ²Asur te lleve cautivo.

23 ¶ Volvió á entonar su canción, y dijo:

¡Ay! ¿quién podrá vivir cuando Dios ³hiciere esto?

24 pues vendrán galeras de las costas de ⁴Kitim, que afligirán ⁵á Asur, afligirán también ⁶á Heber; pero él asimismo vendrá á perdición!

25 ¶ En seguida, levantóse Balaam y se fué, y volvió á su lugar; y Balac también se fué por su camino.

25 Y mientras habitaba Israel en ¹Si-tim, comenzó el pueblo á cometer fornicación con las hijas de Moab.

2 Porque éstas convidaron al pueblo á los sacrificios de sus dioses; y comió el pueblo, y postróse ante los dioses de ellas.

3 Por manera que Israel ²entregóse á Baal-peor; y encendióse la ira de Jehová contra Israel.

4 Y Jehová dijo á Moisés: Toma á todos los jefes del pueblo, y ahórcalos delante del sol, *en desagravio* á Jehová, para que la ardiente ira de Jehová se aparte de Israel.

5 También Moisés dijo á los jueces de Israel: Matad vosotros cada cual á aquellos de ³los suyos que se han entregado á Baal-peor.

6 En esto, he aquí un hombre de los hijos de Israel el cual venía trayendo á sus hermanos una mujer madianita, á vista de Moisés y á vista de toda la Congregación de los hijos de Israel, estando ellos llorando á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

7 Y como viese ésto Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, levantóse de en medio de la Congregación, y tomando una lanza en la mano,

8 entró en el pabellón *de lascivia* tras el hombre de Israel, y atravesó á entrambos, al hombre de Israel y á la mujer, *cosiéndole á él* al vientre de ella: con lo cual se detuvo la plaga ⁴que assolaba á los hijos de Israel.

9 Y fueron los muertos en aquella plaga veinte y cuatro mil *personas*.

10 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

11 Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho volver mi ardiente indignación de en contra de los

hijos de Israel, por cuanto ardió en celo por mi causa en medio de ellos, de manera que yo no acabé con los hijos de Israel *en el ardor* de mis celos.

12 Por tanto *díles*: He aquí que yo le doy á él mi pacto de paz;

13 el cual será para él, y para sus descendientes después de él, pacto de sacerdocio perdurable; por cuanto él fué celoso por su Dios, y ⁵puso á cubierto á los hijos de Israel.

14 Y el israelita que fué muerto, el que fué muerto con la madianita, era llamado Zimri, hijo de Salú, príncipe de una casa paterna de los Simconitas.

15 Y el nombre de la mujer madianita que fué muerta, era Cozbi, hija de Zur; el cual era jefe de pueblos, *príncipe* de una casa paterna en Madián.

16 ¶ Entonces habló Jehová á Moisés, diciendo:

17 *Hostilízad* á los Madianitas, y heridlos;

18 porque ellos os hostilizan con sus ardides, con los cuales os engañaron en el asunto de *Baal-peor*, y en el asunto de Cozbi, hija del príncipe de Madián, hermana de ellos, la cual fué muerta en el día de la plaga *ocurrida* con motivo de *Baal-peor*.

26 Y aconteció, después de aquella plaga, que habló Jehová á Moisés y á Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:

2 Tomad el ¹censo de toda la Congregación de los hijos de Israel, de edad de veinte años arriba, por sus casas paternas; todos los que pueden salir á la guerra en Israel.

3 Entonces Moisés y Eleazar, el *sumo* sacerdote, hablaron con ellos, en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó, diciendo:

4 *Contad al pueblo* salido de la tierra de Egipto, de edad de veinte años arriba, como ha mandado Jehová á Moisés y á los hijos de Israel.

5 ¶ Rubén, primogénito de Israel: los hijos de Rubén: *De* Enoc, la parentela de los Enocitas; de Fallú, la parentela de los Falluitas;

6 de Hesrón, la parentela de los Hesronitas; de Carní, la parentela de los Carnitas.

7 Estas son las parentelas de los Rubenitas; y los ²balistados de ellos fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.

8 Y los hijos de Fallú, Eliab.

9 Y los hijos de Eliab, Nemuel, y

¹ Heb. Kayln. ² = el Asirio. ³ ó, estableciere este (azote). ⁴ = costeaños = Romanos. Dan. 11: 30. ⁵ ó, al Asirio. ⁶ = al Hebreo.

25 ¹ = Las Aecias. Jos. 2: 11; 3: 1. ² Heb. sujetase al yugo de. ³ Exod. 18: 25, 26. ⁴ Heb. de sobre. ⁵ Cap. 16:

46, 47. ⁶ ó, logró perdón para. 2 Crón. 20: 18; Jer. 18: 27. Heb. cubrió sobre. otros, hizo explicación por. ¹ Heb. hostiliza.

26 ¹ Heb. encabezamiento. ² ó, contados.

Datán y Abiram. Estos fueron aquel Datán y aquel Abiram, hombres escogidos de la Congregación, que contendieron contra Moisés y Aarón, en la e facción de Coré, cuando ellos contendieron contra Jehová;

10 y la tierra ^dabrió su boca, y los tragó á ellos y á Coré, cuando murieron *los de* aquella e facción, al mismo tiempo que devoró el fuego á doseientos eincuenta hombres, los cuales fueron hechos e esarimiento.

11 Mas los hijos de Coré no murieron.

12 ¶ Los hijos de Simeón, por sus parentelas: De e Nemuel, la parentela de los Nemuelitas; de Jaquín, la parentela de los Jaquinitas;

13 de e Zera, la parentela de los Zeraítas; de Saúl, la parentela de los Saulitas.

14 Estas son las parentelas de los Simeonitas, veinte y dos mil doscientos.

15 ¶ Los hijos de Gad, por sus parentelas: De ^hZefón, la parentela de los Zefonitas; de Hagui, la parentela de los Haguitas; de Suni, la parentela de los Sunitas;

16 de Ozni, la parentela de los Oznitas; de Eri, la parentela de los Eritas;

17 de Arod, la parentela de los Aroditas; de Areli, la parentela de los Arelitas.

18 Estas son las parentelas de los hijos de Gad, conforme á los ^lalistados de ellos, euarenta mil quinientos.

19 ¶ Los hijos de Judá: Er y Onán; pero murieron Er y Onán en la tierra de Canaán.

20 De modo que fueron los hijos de Judá, por sus parentelas: De Sela, la parentela de los Selanitas; de Farés, la parentela de los Farsitas; de Zara, la parentela de los Zaritas.

21 Y fueron los hijos de Farés: De Hezrón, la parentela de los Hezronitas; de Hamuel, la parentela de los Hamuelitas.

22 Estas son las parentelas de Judá, conforme á los ^lalistados de ellos, setenta y seis mil quinientos.

23 ¶ Los hijos de Isacar, por sus parentelas: De Tola, la parentela de los Tolaitas; de Pua, la parentela de los Punitas;

24 de ^kJasub, la parentela de los Jasubitas; de Simrón, la parentela de los Simronitas.

25 Estas son las parentelas de Isacar, conforme á los alistados de ellos, sesenta y cuatro mil treseientos.

26 ¶ Los hijos de Zabulón, por sus parentelas: De Sered, la parentela de los Sereditas; de Elón, la parentela de los

Elonitas; de Jahlcel, la parentela de los Jahlcelitas.

27 Estas son las parentelas de los Zabulonitas, conforme á los alistados de ellos, sesenta mil quinientos.

28 ¶ Los hijos de José, por sus parentelas: Manasés y Efraim.

29 Los hijos de Manasés: De Maquir, la familia de los Maquiritas. Y Maquir engendró á Galaad: De Galaad, la familia de los Galaaditas.

30 Estos son los hijos de Galaad: De ^lJezer, la parentela de los Jezeritas; de Helec, la parentela de los Helceítas;

31 y de Asriel, la parentela de los Asrielitas; y de Siquem, la parentela de los Siquemitas;

32 y de Semida, la parentela de los Semidaitas; y de Hefer, la parentela de los Heferitas.

33 Pero Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala y Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

34 Estas son las parentelas de Manasés; y fueron los ^lalistados de ellos eincuenta y dos mil setecientos.

35 ¶ Estos son los hijos de Efraim, por sus parentelas: De Sutela, la parentela de los Sutelaitas; de Bequer, la parentela de los Bequeritas; de Tahán, la parentela de los Tahanitas.

36 Estos también son de Sutela: De Erán, la parentela de los Eranitas.

37 Estas son las parentelas de los hijos de Efraim, conforme á los alistados de ellos, treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José, por sus parentelas.

38 ¶ Los hijos de Benjamín, por sus parentelas: De Bela, la parentela de los Belaítas; de Asbel, la parentela de los Asbelitas; de ^mAhiram, la parentela de los Ahiramitas;

39 de Sefufam, la parentela de los Sufamitas; de Hufam, la parentela de los Hufamitas.

40 Y los hijos de Bela fueron ⁿArd y Naamán: De Ard, la parentela de los Arditas; de Naamán, la parentela de los Naamanitas.

41 Estos son los hijos de Benjamín, por sus parentelas; y los alistados de ellos fueron euarenta y cinco mil seiscientos.

42 ¶ Estos son los hijos de Dan, por sus parentelas: De ^oSuham, la parentela de los Suhamitas. Estas son las parentelas de Dan, por sus parentelas.

43 Todas las parentelas de los Suhamitas, conforme á los alistados de ellos, ascendieron á sesenta y cuatro mil cuatrocientos hombres.

^c d, parcialidad, motín. Cap. 16: 5. Heb. congregación. ^d Heb. desgarró. ^e Heb. señal. ^f Gén. 46: 10, Jemuel. ^g Gén. 46: 10, Zochar. ^h Gén. 46: 16, Zifion. ⁱ ó, conta-

dos. ^k Gén. 46: 13, Job. 1Jos. 17: 2, Abiezer. ^m Gén. 46: 21, Ehi. ⁿ Gén. 46: 21, Mupim y Hupim. ^o Gén. 46: 23, Husim.

44 ¶ Los hijos de Aser, por sus parentelas: De Imna, la parentela de los Imnitas; de Isvi, la parentela de los Isvitas; de Bería, la parentela de los Beritas.

45 De los hijos de Bería: De Heber, la parentela de los Heberitas; de Malquiel, la parentela de los Malquielitas:

46 y el nombre de la hija de Aser fué Sera.

47 Estas son las parentelas de los hijos de Aser, conforme á los alistados de ellos, *es á saber*, cincuenta y tres mil cuatrocientos hombres.

48 ¶ Los hijos de Neftalí, por sus parentelas: De Jahziel, la parentela de los Jahzielitas; de Guni, la parentela de los Gunitas;

49 de Jezer, la parentela de los Jezeritas; de Silem, la parentela de los Silemitas.

50 Estas son las parentelas de Neftalí, por sus parentelas; y los alistados de ellos fueron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

51 Estos fueron los alistados de los hijos de Israel, seiscientos y un mil setecientos treinta.

52 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

53 Entre éstos será repartida la tierra por herencia, según *este* censo de los nombres.

54 Á *la tribu* grande darás mayor herencia, y á la pequeña darás menos herencia: á cada una, *pá* proporción de los alistados de ella, se le dará su herencia.

55 Pero por suerte será repartida la tierra; conforme á los nombres de las tribus de sus padres, la han de heredar.

56 ^pPor la decisión de la suerte será repartida á *cada tribu* su herencia, ^qsegún sea grande ó pequeña.

57 ¶ Estos también son los contados de ^rLeví, por sus parentelas: De Gersón, la familia de los Gersonitas; de Coat, la familia de los Coatitas; de Merari, la familia de los Meraritas.

58 Estas son las parentelas de los Levitas: La parentela de los Libnitas; la parentela de los Hebronitas; la parentela de los Mahlitas; la parentela de los Musitas; la parentela de los Coritas. Y Coat engendró á Amram.

59 Y el nombre de la mujer de Amram fué Jocabed, hija de Leví, que le nació á Leví en Egipto. Y ella de Amram parió á Aarón, á Moisés y á María, hermana de ellos.

60 Y á Aarón le nacieron Nadab y Abiú, Eleazar ó Itamar.

61 Pero murieron Nadab y Abiú euan-

do ^sofrecieron un fuego extraño ante la presencia de Jehová.

62 Y fueron los contados de los *Levitas* veinte y tres mil, *es decir*, todos los varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los *demás* hijos de Israel; pues que no se les había de dar herencia entre los hijos de Israel.

63 ¶ Estos fueron *pues* los contados por Moisés y Eleazar, el *sumo* sacerdote, los cuales contaron á los hijos de Israel en los Llanos de Moab, junto al Jordán, frente á Jericó.

64 Y entre todos estos no había hombre alguno de los ^tcontados *anteriormente* por Moisés y el sacerdote Aarón, quienes contaron á los hijos de Israel en el desierto de Sinaí:

65 porque acerca de ellos había dicho Jehová: Morirán irremisiblemente en el desierto. En efecto, no quedó ni uno de ellos, salvo Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

27 Entonces se acercaron las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José; (y estos fueron los nombres de sus hijas: Maala y Noa, y Hogla y Milca y Tirsa);

2 y se presentaron delante de Moisés y de Eleazar el sacerdote, y delante de todos los príncipes de toda la Congregación, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, diciendo:

3 Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en ^ael motín de los que se juntaron contra Jehová, en ^ael séquito de Coré; sino que murió en su propio pecado, y no tuvo hijos varones.

4 ¿Por qué ha de ser borrado el nombre de nuestro padre de en medio de su parentela, por no haber tenido hijo varón? Dáanos á nosotras herencia entre los hermanos de nuestro padre.

5 Y Moisés presentó ^bla causa de ellas delante de Jehová.

6 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

7 Dicen bien las hijas de Zelofehad; ciertamente les darás posesión de herencia en medio de los hermanos de su padre, haciendo pasar la herencia de su padre á ellas.

8 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Siempre que alguno muriere sin tener hijo varón, daréis pasar su herencia á su hija.

9 Y si no tuviere hija, daréis su herencia á sus hermanos.

10 Y si no tuviere hermanos, daréis su herencia á los hermanos de su padre.

^p Heb. sobre boca de. ^q Heb. entre mucho á poco. ^r Cap. 3: 17, &c. ^s Lev. 10: 1. ^t Cap. 1: 2, &c.

27 ^a Heb. la congregación. Cap. 10: 4, &c. ^b Heb. el juicio.

11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia al más cercano pariente suyo, uno de su ^c linaje, y éste la poseerá. Y será *esto* un ^d principio de derecho; como ha mandado Jehová á Moisés.

12 Y dijo Jehová á Moisés: Sube á este monte Abarim, y mira la tierra que he dado á los hijos de Israel;

13 y cuando la hayas visto, tú también serás agregado á ^e tu pueblo, como fué agregado Aarón tu hermano;

14 por cuanto fuisteis rebeldes á ^f mis órdenes en el desierto de Zin, en aquella contienda de la Congregación, ^g no santificándome delante de los ojos de ellos, en *el asunto* de las aguas. Estas son las aguas de ^h Meriba-cades, en el desierto de Zin.

15 ¶ Entonces Moisés habló á Jehová, diciendo:

16 Nombre Jehová, el Dios de los espíritus de toda carne, un hombre *que esté* sobre la Congregación,

17 que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, y que los haga á ellos salir y entrar; para que no sea la Congregación de Jehová ⁱ como ovejas que no tienen pastor.

18 Por lo cual Jehová dijo á Moisés: Toma contigo á Josué hijo de Nun, hombre en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él.

19 Luego le presentarás delante de Eleazar *sumo* sacerdote, y delante de toda la Congregación, y le darás el cargo delante de ellos.

20 Y pondrás *parte* de tu honra sobre él, á fin de que *le* obedezca toda la Congregación de las hijas de Israel.

21 Y él se presentará delante de Eleazar el sacerdote, quien inquirirá por él, por medio del ^k Urim, delante de Jehová. ^l Por su respuesta ha de salir, y ^m por su respuesta ha de entrar, así él como todos los hijos de Israel juntamente con él; es decir, toda la Congregación.

22 É hizo Moisés como le había mandado Jehová; pues tomó á Josué y le presentó delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la Congregación;

23 y puso sobre él sus manos, y le dió el cargo; como había ordenado Jehová ⁿ por conducto de Moisés.

28 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel, y diles: Cuidaréis de presentar mis oblacones en sus tiempos señalados, el ^a pábulo de mis ^b ofrendas encendidas, de olor ^c grato.

3 Y les dirás: ^d Estas son las ofrendas encendidas que presentaréis á Jehová: Dos corderos del primer año, sin tacha, día por día, como holocausto perpetuo.

4 Un cordero ofrereerás por la mañana, y el otro cordero ofrereerás ^e á la caída de la tarde,

5 con la décima *parte* de un ^f efa de flor de harina, mezclada con la cuarta parte de un ^g hin de aceite batido, por ofrenda vegetal.

6 Es holocausto continuo, que *fué* ordenado en el monte Sinaí, por *sacrificio* de olor grato, ofrenda encendida á Jehová.

7 Y su libación, será la cuarta parte de un hin *de vino*, para cada cordero. En el *recinto* del Santuario harás derramar libaciones de ^h licor fermentado á Jehová.

8 Y el otro cordero ofrereerás ^e á la caída de la tarde: conforme á la ofrenda vegetal de la mañana, y conforme á su libación, has de ofrecer *éste*; ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

9 ¶ Asimismo en el día del ⁱ sábado ofrereeréis dos corderos sin tacha del primer año, con dos décimas *partes* de un efa de flor de harina mezclada con aceite, por ofrenda vegetal, juntamente con su libación.

10 Este será el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.

11 ¶ Asimismo al principio de vuestros meses presentaréis en holocausto á Jehová dos novillos jóvenes y un carnero, con siete corderos del primer año, sin tacha;

12 y tres décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por cada novillo; y dos décimas de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por el carnero;

13 y una décima de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por cada cordero; holocausto es de olor grato, ofrenda encendida á Jehová.

14 Y sus libaciones serán la mitad de un hin de vino por cada novillo, y la tercera parte de un hin por el carnero, y la cuarta parte de un hin por cada cordero. Esto será el holocausto de cada nueva luna en su mes, por todos los meses del año:

15 *presentaréis* también á Jehová un macho cabrío para ofrenda por el pecado. Se ofrereerá *esto* además del holocausto continuo y su libación.

16 ¶ Asimismo en el mes primero, á los catorce días del mes, *se celebrará* la Pascua á Jehová.

^c Heb. familia. ^d Heb. estatuto de juicio. ^e 6, los tuyos. Heb. tus pueblos. ^f Heb. mi boca. Cap. 20: 12, 24. ^g Heb. respecto de santificarme. ^h = contención de Cades. Cap. 20: 13. ⁱ Mat. 9: 36. ^k Exod. 28: 30; 1 Sam. 28: 6 y 21: 6, 3. ^l Heb. sobre boca de él. ^m Heb. mano.

28 ^a Heb. pan. ^b Heb. fuegos. ^c Heb. de descanso, 6, que hace descansar (la ira). ^d Exod. 29: 38, &c. ^e Heb. entre las dos tardes. ^f = unos 35 litros. ^g = unos 6 litros. ^h Heb. embriante. ⁱ = descanso.

17 Y en el día quince de este mes habrá una fiesta solemne; por siete días habéis de comer panes ázimos.

18 En el día primero tendréis una convocación santa; ningún trabajo servil habéis de hacer.

19 Y presentaréis por ofrenda encendida, en holocausto á Jehová, dos novillos jóvenes y un carnero y siete corderos del primer año, (sin tacha^k serán),

20 con sus ofrendas vegetales de flor de harina mezclada con aceite. Tres décimas de un efa ofreceréis por cada novillo, y dos décimas por el carnero,

21 y una décima ofreceréis por cada uno de los siete corderos:

22 también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, ¹ para hacer expiación por vosotros.

23 Ofreceréis estos, además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.

24 ^m Del mismo modo lo ofreceréis diariamente durante siete días; pábulo es de las ofrendas encendidas, de olor grato á Jehová; se ha de ofrecer *esto* además del holocausto continuo y su libación.

25 Y en el día séptimo tendréis *otra* convocación santa; ningún trabajo servil habéis de hacer.

26 ¶ Asimismo en el día de los primeros frutos, cuando ofrecieris ofrenda nueva á Jehová, en vuestra *fiesta de las* ^o Semanas, tendréis una convocación santa; ningún trabajo servil haréis.

27 Y presentaréis en olor grato á Jehová dos novillos jóvenes, un carnero, y siete corderos del primer año;

28 con sus ofrendas vegetales de flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un ^f efa por cada novillo, dos décimas por el carnero,

29 y una décima por cada ^p uno de los siete corderos:

30 un macho cabrío *también* para ¹ hacer expiación por vosotros;

31 además del holocausto continuo y su ofrenda vegetal, *los* habéis de ofrecer, (sin tacha^k serán), con sus libaciones.

2) Asimismo en el mes séptimo, al primero del mes, tendréis una convocación santa; ningún trabajo servil haréis; os será día de tocar trompetas.

2 Y ofreceréis *en* holocausto de olor grato á Jehová, un novillo ^a joven, un carnero, siete corderos del primer año, sin tacha,

3 con sus ofrendas vegetales de flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un ^b efa por el novillo, dos décimas por el carnero,

4 y una décima por cada ^c uno de los siete corderos:

5 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros:

6 además del holocausto de la nueva luna y su ofrenda vegetal, y el holocausto continuo y su ofrenda vegetal; juntamente con sus libaciones, conforme al reglamento de ellas; por *sacrificio de olor grato*, ofrenda encendida á Jehová.

7 ¶ Asimismo el diez de este mes séptimo tendréis una convocación santa, y ^d afligiréis vuestras almas; ninguna clase de trabajo haréis.

8 Y presentaréis en holocausto á Jehová, *como sacrificio* de olor grato, un novillo joven, un carnero, siete corderos del primer año, (sin tacha^e serán),

9 y la ofrenda vegetal de ellos, de flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un ^b efa por el novillo, dos décimas por el carnero,

10 y una décima por cada ^c uno de los siete corderos:

11 un macho cabrío *también* como ofrenda por el pecado; además de la ofrenda por el pecado *del Día* de Expiación, y el holocausto continuo y su ofrenda vegetal, y las libaciones de ellos.

12 ¶ Asimismo el día quince del mes séptimo tendréis una convocación santa; ningún trabajo servil haréis; y guardaréis una fiesta solemne á Jehová por siete días.

13 Y presentaréis *en* holocausto, *como* ofrenda encendida de olor grato á Jehová, trece novillos jóvenes, dos carneros, catorce corderos del primer año, (sin tacha serán),

14 y la ofrenda vegetal de ellos de flor de harina mezclada con aceite: tres décimas de un ^b efa por cada ^f uno de los trece novillos, dos décimas por cada ^g uno de los dos carneros,

15 y una décima por cada uno de los catorce corderos:

16 y un macho de cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, y su ofrenda vegetal y su libación.

17 ¶ Y en el día segundo *ofreceréis* doce novillos jóvenes, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

18 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones, *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

19 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo y su ofrenda vegetal y sus libaciones.

^k Heb. os serán. ^l Heb. cubrir sobre. ^m Heb. como estos. ⁿ Exod. 23: 16; 34: 22. ^o ó, Las (Siete) Semanas = el Pentecostés. Deut. 16: 10. ^p Heb. cordero.

2) ^a Heb. hijo de la vacada. ^b = unos 35 litros. ^c Heb. cordero. ^d Lev. 16: 21, 31; Sal. 35: 13. ^e Heb. os serán. ^f Heb. novillo. ^g Heb. carnero.

20 ¶ Y en el día tercero *ofreceréis* once novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

21 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, y su ofrenda vegetal y su libación.

23 ¶ Y en el día cuarto *ofreceréis* diez novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

24 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros, y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

25 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.

26 ¶ Y en el día quinto *ofreceréis* nueve novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

27 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

28 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.

29 ¶ Y en el día sexto *ofreceréis* ocho novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

30 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

31 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y sus libaciones.

32 ¶ Y en el día séptimo *ofreceréis* siete novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;

33 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

34 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.

35 ¶ En el día octavo tendréis ¹la asamblea más solemne; ningún trabajo servil haréis.

36 Y presentaréis *en holocausto, como ofrenda encendida de olor grato* á Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos del primer año, sin tacha;

¹ Lev. 23 : 36; Juan 7 : 37. ² ó sea, la conclusión de la fiesta; ³ ó sea, fiesta de guarda. Heb. cicro. ⁴ Heb. tiempos señalados.

37 la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* al novillo, al carnero y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:

38 y un macho de cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo y su ofrenda vegetal y su libación.

39 ¶ Estos *saerificios* ofreceréis á Jehová en vuestras ¹fiestas solemnes; además de vuestros votos y vuestras ofrendas voluntarias, *constando* de vuestros holocaustos, vuestras ofrendas vegetales y vuestras libaciones, y de vuestros sacrificios pacíficos.

40 Y Moisés lo refirió á los hijos de Israel, conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés.

30 Y Moisés habló á los cabezas de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:

2 Cuando un hombre *hiciere voto* á Jehová, ó *hiciere juramento* ^apara obligar su alma con algún entredicho; no ha de violar su palabra, antes hará conforme á todo lo que saliere de sus labios.

3 Empero la mujer, cuando *hiciere voto* á Jehová, ó ^bse obligare con entredicho en casa de su padre, en su mocedad;

4 si su padre oyere su voto, ó el entredicho con que ha obligado su alma, y su padre ^cguardare silencio, subsistirán todos sus votos; y todo entredicho con que ha obligado su alma subsistirá.

5 Mas si su padre se lo vedare en el día que oyere *hablar de ello*, ninguno de sus votos ni de sus entredichos con que ha obligado su alma subsistirá; y Jehová se lo perdonará, por cuanto su padre se lo ha vedado.

6 Y si ella se casare mientras *tuviere* sobre sí sus votos, ó alguna inconsiderada promesa de sus labios con que ha obligado su alma;

7 y lo oyere su marido, y ^cguardare silencio en el día que lo oyere, entonces subsistirán sus votos; y sus entredichos con que ha obligado su alma subsistirán.

8 Mas si en el día que lo oyere, su marido se lo vedare, quedará derogado su voto que ella tiene sobre sí, y la inconsiderada promesa de sus labios con que ha obligado su alma; y Jehová se lo perdonará.

9 Empero el voto de viuda, ó de repudiada, cualquiera *que sea*, con que haya obligada su alma, subsistirá contra ella.

10 Y si *hubiere hecho voto* en casa de su marido, ó *hubiere obligado* su alma con entredicho, por juramento,

80 ^a Heb. para ligar ligadura sobre su alma. ^b Heb. se ligare con ligadura. ^c Heb. callare para con ella.

11 y lo oyó su marido y ^dguardó silencio, y no se lo vedó; entonces subsistirán todos sus votos; y en cualquier entredicho con que obligó su alma subsistirá.

12 Mas si su marido lo derogó terminantemente en el día que oyó *hablar de ello*, ninguna cosa salida de los labios de ella respecto de sus votos, ó respecto de obligar su alma, subsistirá: su marido los ha derogado, y Jehová se lo perdonará.

13 Todo voto, ó todo ^e entredicho que se impusiere con juramento, para afligir su alma, su marido lo puede confirmar, ó su marido lo puede anular.

14 Mas si su marido ^e guardare entero silencio de día en día, entonces él mismo confirma todos sus votos ó todos sus entredichos que estuvieren sobre ella: los ha confirmado por lo mismo que guardó silencio en el día que oyó *hablar de ellos*.

15 Y si ^f de cualquiera manera ^e los derogare ^g después de haberlos oído *callando*, él llevará la iniquidad de ella.

16 Estos son los estatutos que mandó Jehová á Moisés, *que deben regir* entre el hombre y su mujer, y entre el padre y su hija, *estando ésta todavía* en su moedad, en casa de su padre.

31 Y Jehová habló á Moisés, diciendo: 2 Venga á los hijos de Israel de los Madianitas; después *de esto* serás agradado á ^a tu pueblo.

3 Moisés pues habló al pueblo, diciendo: Armáos *algunos* de vosotros para la guerra, y ^b vayan contra Madián, para ejecutar la venganza de Jehová contra Madián.

4 Mil hombres de cada tribu, de entre todas las tribus de Israel, enviaréis á la guerra.

5 Y fueron ^c escogidos de entre los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil armados para la guerra.

6 De manera que los envió Moisés á la guerra, mil de cada tribu; *enviólos* á la guerra, á ellos y á Finees, hijo de Eleazar *sumo* sacerdote, *llevando* él en su mano los instrumentos santos, y las trompetas para ^{toear} alarma.

7 É hicieron la guerra contra Madián, como había mandado Jehová á Moisés; y mataron á todos los varones.

8 Mataron también á los reyes de Madián, á más de los *hombres* suyos que mataron; *á saber*, Evi, y Requem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián: ^d á Balaam también, hijo de Beor, le pasaron á cuchillo.

9 Pero los hijos de Israel tomaron cau-

tivos á las mujeres de Madián y sus niños: hicieron presa también de todas sus bestias, y de todas sus posesiones de ganado, con todos sus haberes.

10 Asimismo quemaron á fuego todas las ciudades ^e en que habitaban, y todos sus aduares.

11 Tomaron pues todo el despojo, y toda la presa así de personas como de bestias.

12 Y trajeron los cautivos y la presa y el despojo á Moisés y á Eleazar el sacerdote, y á la Congregación de los hijos de Israel, al campamento, en los Llanos de Moab, que están junto al Jordán, *frente* á Jericó.

13 ¶ Entonces Moisés, y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la Congregación salieron á recibirlos, á las afueras del campamento.

14 Y Moisés estalló en indignación contra los ^f oficiales del ejército, los jefes de miles y los jefes de cientos, que volvían del servicio de la guerra.

15 Y les dijo Moisés: ¿Habéis guardado la vida á todas las mujeres?

16 He aquí que ellas, por ^g consejo de Balaam, fueron *motivo* para que los hijos de Israel se apartaran traidoramente de Jehová, en el asunto de Baal-peor; de modo que hubo plaga entre la Congregación de Jehová.

17 Ahora pues, matad á todo varón entre los niños; matad también á toda mujer que haya conocido ayuntamiento de varón;

18 pero á todas las niñas que no han conocido ayuntamiento de varón las guardaréis vivas para vosotros.

19 Y quedáos vosotros fuera del campamento por siete días: todos los que hubiereis matado persona, y todos los que hubiereis tocado algún muerto, os limpiaréis ^h del pecado en el día tercero, y en el día séptimo, así vosotros como vuestras cautivas.

20 Asimismo todo vestido, y todo ajuar de pieles, y toda obra de *pelos* de cabra, y todo utensilio de madera, los limpiaréis del pecado ⁱ para vuestro uso.

21 ¶ Y dijo el sacerdote Eleazar á los hombres del ejército que habían ido á la guerra: Este es el estatuto de la ley que Jehová ha mandado á Moisés:

22 Ciertamente el oro, y la plata, y el bronce, y el hierro, y el estaño, y el plomo,

23 *en fin*, toda cosa que aguanta el fuego, la haréis pasar por el fuego, y así quedará limpia, con tal que sea purificada ^k con las aguas para la impureza; mas

^a Heb. calló para con ella. ^e Heb. juramento de ligadura. ^f ó, bajo cualquier pretexto. Heb. derogar derogare. ^g Heb. después de su oír.

31 ^d ó, á los tuyos. Heb. tus pueblos. ^h Heb. estarán.

^e Heb. apartados. ^f Jos. 13: 22. ^g Heb. en sus habitaciones. ^h Heb. nombrados, ó, comisionados. ⁱ Heb. palabra. ^j = pecado ceremonial. Cap. 19: 12, &c. ^k Heb. para vosotros. ^l Cap. 19: 9, 11, 12.

todo lo que no aguanta el fuego, lo haréis pasar por agua.

24 También lavaréis vuestros vestidos en el día séptimo, y así quedaréis limpios; y después de esto podréis entrar en el campamento.

25 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

26 Haz el inventario de la presa, de lo que se ha cogido, así de personas como de bestias, tú con Eleazar el sacerdote y los cabezas de las casas paternas de la Congregación.

27 Y partirás la presa por mitad entre los que hicieron la guerra, saliendo á campaña, y toda la Congregación.

28 Y de parte de los hombres de guerra que salieron á campaña, tomarás para Jehová un tributo, es decir, un individuo de cada quinientos, así de personas como de ganado vacuno y de asnos y de ganado menor;

29 de la mitad que á ellos toca lo tomarás, y lo darás á Eleazar el sacerdote, como ofrenda á Jehová.

30 Y de la mitad perteneciente á los hijos de Israel, tomarás, cual se presentare, uno de cada cincuenta; así de personas como de ganado vacuno y de asnos y de ganado menor, en fin, de todas las bestias; y lo darás á los Levitas, los que hacen la guardia de la Habitación de Jehová.

31 ¶ Y Moisés y Eleazar el sacerdote hicieron como Jehová había mandado á Moisés.

32 Y era la presa (además del botín que había saqueado para sí la gente del ejército), de ganado menor, setecientos setenta y cinco mil;

33 y de ganado vacuno, setenta y dos mil;

34 y de asnos, sesenta y un mil;

35 y de personas, de las mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón; todas las personas fueron treinta y dos mil.

36 Y la mitad que fué la porción de los que habían salido á campaña, llegaba al número de trecientos treinta y siete mil quinientos, de ganado menor;

37 de los cuales el tributo para Jehová era, de ganado menor, seiscientos setenta y cinco:

38 y de ganado vacuno, treinta y seis mil; de los cuales el tributo para Jehová era setenta y dos:

39 y de asnos, treinta mil quinientos, de los cuales el tributo para Jehová era sesenta y uno:

40 y de personas, diez y seis mil; de

los cuales el tributo para Jehová era treinta y dos personas.

41 Y dió Moisés el tributo de la ofrenda de Jehová á Eleazar el sacerdote; como Jehová había mandado á Moisés.

42 ¶ Y de la mitad perteneciente á los hijos de Israel, la cual Moisés había apartado, quitándola de los hombres que hicieron la guerra;

43 (la mitad que correspondía á la Congregación, era, de ganado menor, trescientos treinta y siete mil quinientos,

44 y de ganado vacuno, treinta y seis mil,

45 y de asnos, treinta mil quinientos, 46 y de personas, diez y seis mil);

47 de la mitad pues que era de los hijos de Israel tomó uno de cada cincuenta, según se presentó, así de las personas como de las bestias; y los dió á los Levitas, que hacían la guardia de la Habitación de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

48 ¶ Entonce se llegaron á Moisés los oficiales, que habían tenido el mando de los millares del ejército, los jefes de miles y los jefes de cientos;

49 y dijeron á Moisés: Tus siervos han tomado la cuenta de los hombres de guerra que estaban á nuestras órdenes, y no falta ni uno de nosotros.

50 Por lo cual presentamos como oblación á Jehová, cada uno de lo que ha cogido en alhajas de oro, como cadenillas para los tobillos y brazaletes, anillos, pendientes y collares de cuentas, por la protección de nuestras vidas delante de Jehová.

51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro, constando todo él de alhajas labradas.

52 Y todo el oro de la ofrenda alzada que presentaron á Jehová fué diez y seis mil setecientos cincuenta siclos, de parte de los jefes de miles y de los jefes de cientos;

53 porque los hombres de guerra habían saqueado cada cual para sí.

54 Moisés y Eleazar pues recibieron el oro de los jefes de miles y de los de cientos, y lo metieron dentro del Tabernáculo de Reunión, por memorial de los hijos de Israel delante de Jehová.

32 Mas los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían inmensa muchedumbre de ganado; y al mirar la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, vieron que el lugar era lugar á propósito para ganado.

2 Entonce vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron con

1.º, censo. ^m Heb. se asieron de. ⁿ Heb. alma. ^o Heb. ofrenda alzada. ^p Heb. asido. ^q Heb. almas de hombre. ^r Heb. la mitad, &c., que Moisés dividió por mitad de, &c. ^s Heb. el asido. ^t Heb. halló. ^u ó, por el rescate de.

Exod. 30: 12, 15, 16. Heb. por cubrir sobre. ^v = unos 17 granos cada uno, ó, poco más de media onza. ^w V. 32.

32 ^x Heb. he aquí.

Moisés, y con el sacerdote Eleazar, y con los príncipes de la Congregación, diciendo :

3 Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo, y Beón,

4 la tierra que hirió Jehová delante de la Congregación de Israel, es tierra *propia* para ganado, y tus siervos tienen ganado.

5 Dijeron pues: Si hemos hallado gracia en tus ojos, dése esta tierra á tus siervos por posesión suya, y no nos hagás pasar el Jordán.

6 ¶ Entonces Moisés respondió á los hijos de Gad y á los hijos de Rubén: ¿ Por ventura vuestros hermanos irán á la guerra, y vosotros os quedaréis aquí ?

7 ¿ Y por qué queréis desalentar el corazón de los hijos de Israel, para que no pasen adelante á la tierra que les ha dado Jehová ?

8 Así hicieron vuestros padres cuando ¹ los envié desde Cades-barneca para reconocer la tierra ;

9 pues subieron hasta el Valle de Escol y reconocieron la tierra ; y luego hicieron desalentar el corazón de los hijos de Israel, para que no entrasen en la tierra que les había dado Jehová.

10 Y encendióse la ira de Jehová en aquel día, y juró diciendo :

11 « De según que aquellos hombres que subieron de Egipto, de edad de veinte años arriba, no verán la tierra que ² prometí con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob ; porque no me han seguido cumplidamente ;

12 salvo Caleb, hijo de Jefoné ³ cenizeo, y Josué hijo de Nun ; porque ellos han seguido cumplidamente á Jehová.

13 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Israel, de modo que los hizo andar errantes por el desierto cuarenta años, hasta que fuese acabada aquella generación que había hecho ⁴ este mal á los ojos de Jehová.

14 Y ahora, he aquí que vosotros os habéis levantado en lugar de vuestros padres, una prole de hombres pecadores, para aumentar todavía más el ardor de la ira de Jehová contra Israel.

15 Porque si os volvieréis de en pos de él, él volverá á dejar otra vez á los *hijos de Israel* en el desierto ; y así vosotros ⁵ seréis la perdición de todo este pueblo.

16 ¶ Entonces ellos se acercaron á él, y le dijeron : Edificaremos aquí rediles para nuestro ganado, y ciudades para nuestras familias ;

17 pero nosotros nos armaremos para marchar al frente de los hijos de Israel, hasta que los hayamos introducido en su

lugar ; en el entretanto habitarán nuestras familias en las ciudades fortificadas, á causa de los moradores del país.

18 No nos volveremos á nuestras casas hasta que los *demás* hijos de Israel tengan en posesión cada uno su propia herencia.

19 Porque nosotros no tendremos herencia con ellos de la ⁶ otra parte del Jordán y más allá ; pues que nos ⁷ ha tocado ya nuestra herencia de ⁸ ésta parte del Jordán, hacia donde nace el sol.

20 ¶ Entonces les dijo Moisés : Si hicieréis esto, si os armareis *para marchar* delante de Jehová á la guerra,

21 y todo hombre armado de vosotros pasare el Jordán delante de Jehová hasta que él haya desposeído á sus enemigos delante de sí,

22 y la tierra esté sojuzgada delante de Jehová, entonces después *de esto* podréis volver, y seréis sin culpa para con Jehová y para con Israel ; y será esta tierra posesión vuestra delante de Jehová.

23 Mas si no lo hicieréis así, he aquí que habréis pecado contra Jehová ; y ⁹ tened por cierto que vuestro pecado os alcanzará.

24 Edificáos pues ciudades para vuestras familias y rediles para vuestros rebaños ; y haced lo que ha proferido vuestra boca.

25 ¶ Y respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén á Moisés, diciendo : Tus siervos harán del modo que mi señor nos manda.

26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestro ganado, y todas nuestras bestias se quedarán ahí en las ciudades de Galaad ;

27 mas tus siervos, todos los hombres armados del ejército, pasarán delante de Jehová á la guerra, conforme á lo que dice mi señor.

28 ¶ Moisés pues mandó acerca de ellos á Eleazar el *sumo* sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los cabezas de las *casas* paternas de las tribus de los hijos de Israel ;

29 y les dijo Moisés : Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasaren con vosotros el Jordán, todos los armados para la guerra, delante de Jehová, hasta que esté sojuzgada la tierra delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad para posesión suya.

30 Mas si no pasaren armados con vosotros, habrán de tomar posesión en medio de vosotros en la tierra de Canaán.

31 Á lo que respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, diciendo : Según lo que ha dicho Jehová respecto de tus siervos, asimismo haremos.

truiréis. ¹ La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandas. Núm. 32 : 10. ² Heb. viuo. ³ Heb. sabed.

⁴ Capítulos 13 y 14. ⁵ Cap. 14 : 23. *Heb.* si vieron (fórmula de juramento). ⁶ Gén. 15 : 18 ; 17 : 7, 8 ; 22 : 16. ⁷ Jos. 14 : 6, 14 ; Gén. 15 : 9. ⁸ *Heb.* el mal. ⁹ *Heb.* des-

32 Pasaremos armados delante de Jehová á la tierra de Canaán, y quedará para nosotros la posesión de nuestra herencia de éste lado del Jordán.

33 ¶ De manera que Moisés dió á los hijos de Gad, y á los hijos de Rubén, y á la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Schón, rey amorreo, y el reino de Og, rey del Basán, la tierra conforme á las ciudades de ella dentro de sus términos, *es decir*, las ciudades del país *todo* en derredor.

34 Entonces los hijos de Gad reedificaron á Dibón, y á Atarot, y á Aroer,

35 y á Atarot-sofán, y á Jazer y á Jogbeha,

36 y á Bet-nimra y á Bet-harán, ciudades fortificadas; *hicieron* también rediles para los rebaños.

37 Asimismo los hijos de Rubén reedificaron á Hesbón, y á Eleale, y á ^m Kiryataim,

38 y á Nebo, y á Baalmeón, (mudados los nombres), y á Sibma; y pusieron *nuevos* nombres á las ciudades que reedificaron.

39 Fueron también ⁿ los hijos de Maquir, hijo de Manasés, á la tierra de Galaad, y la tomaron, y desposeyeron á los Amorreos que habitaban en ella.

40 Y Moisés dió la tierra de Galaad á ^o Maquir, hijo de Manasés, el cual habitó en ella.

41 Asimismo ^p Jaír hijo de Manasés fué y tomó las villas de aquellas *gentes*, y las llamó ^q Villas de Jaír.

42 Noba también fué y tomó á Kenat con sus aldeas, y la llamó Noba, según su mismo nombre.

33 Estas son las jornadas de los hijos de Israel, ^a que salieron de Egipto por sus esquadrones, bajo la mano de Moisés y Aarón.

2 Y escribió Moisés las partidas de ellos conforme á sus jornadas, por orden de Jehová; siendo estas sus jornadas, conforme á sus partidas:

3 ¶ ^b Levantaron pues el campamento de Ramesés, en el mes primero, el día quince del mes primero: al otro día de la Paseua salieron los hijos de Israel ^c con mano alzada, á vista de todos los Egipcios,

4 mientras que los Egipcios estaban enterrando á los que Jehová había muerto de entre ellos, es decir, todos los primogénitos; también en todos los dioses de ellos Jehová había ejecutado juicios.

5 Los hijos de Israel pues ^b levantaron el campamento de Ramesés, y acamparon en Suetot.

6 Y levantaron el campamento de Su-

¹ Heb. edificaron. Vr. 33. ^m = Ciudad doble. ⁿ Cap. 26: 29, &c. ^o Gén. 50: 23. ^p Deut. 3: 14; 1 Crón. 22: 21, 22. ^q Heb. Havvoth-jair.

cot, y acamparon en Etam, que está en el confín del desierto.

7 Y levantaron el campamento de Etam, y dieron una vuelta hacia Pi-hahiro, que está en frente de Baal-zefón, y acamparon delante de Migdol.

8 Y levantaron el campamento de delante de Pi-hahiro, y pasaron por en medio del mar al desierto; y anduvieron camino de tres días en el desierto de Etam, y acamparon en Mara.

9 Y levantaron el campamento de Mara, y vinieron á Elim; y en Elim había doce fuentes de agua y setenta palmas; y acamparon allí.

10 Y levantaron el campamento de Elim, y acamparon junto al Mar Rojo.

11 Y levantaron el campamento del Mar Rojo, y acamparon en el desierto de Sin.

12 Y levantaron el campamento del desierto de Sin, y acamparon en Dofea.

13 Y levantaron el campamento de Dofea, y acamparon en Alús.

14 Y levantaron el campamento de Alús, y acamparon en Refidim, donde no había agua para que bebiese el pueblo.

15 Y levantaron el campamento de Refidim, y acamparon en el desierto de Sinaí.

16 Y levantaron el campamento de Sinaí, y acamparon en Kibrot-hataava.

17 Y levantaron el campamento de Kibrot-hataava, y acamparon en Hazerot.

18 Y levantaron el campamento de Hazerot, y acamparon en ^d Ritma.

19 Y levantaron el campamento de Ritma, y acamparon en Rimón-farés.

20 Y levantaron el campamento de Rimón-farés, y acamparon en Libna.

21 Y levantaron el campamento de Libna, y acamparon en Rissa.

22 Y levantaron el campamento de Rissa, y acamparon en Ceelata.

23 Y levantaron el campamento de Ceelata, y acamparon en el monte Sefer.

24 Y levantaron el campamento del monte Sefer, y acamparon en Harada.

25 Y levantaron el campamento de Harada, y acamparon en Maquetot.

26 Y levantaron el campamento de Maquetot, y acamparon en Tahat.

27 Y levantaron el campamento de Tahat, y acamparon en Taré.

28 Y levantaron el campamento de Taré, y acamparon en Mitea.

29 Y levantaron el campamento de Mitea, y acamparon en Asmona.

30 Y levantaron el campamento de Asmona, y acamparon en Moserot.

31 Y levantaron el campamento de Moserot, y acamparon en Bené-yaacán.

33 ^a ó, por las cuales salieron. ^b Heb. arrancaron. ^c = osadamente. Exod. 14: 8; Núm. 15: 30. ^d = Parán? Cap. 12: 16; ó, Cades? Cap. 13: 26.

32 Y levantaron el campamento de Bené-yaacán, y acamparon en Hor-haguidgad.

33 Y levantaron el campamento de Hor-haguidgad, y acamparon en Jotabata.

34 Y levantaron el campamento de Jotabata, y acamparon en Abrona.

35 Y levantaron el campamento de Abrona, y acamparon en Ezión-geber.

36 Y levantaron el campamento de Ezión-geber, y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

37 Y levantaron el campamento de Cades, y acamparon en el monte Hor, en los confines de la tierra de Edom.

38 Y subió el sacerdote Aarón al monte Hor, por orden de Jehová, y murió allí, á los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, el día primero del mes.

39 Y era Aarón de edad de ciento veinte y tres años cuando murió en el monte Hor.

40 Y entonces fué cuando el Cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Mediodía, en la tierra de Canaán, oyó hablar de la venida de los hijos de Israel.

41 ¶ Y levantaron el campamento del monte Hor, y acamparon en Zalmona.

42 Y levantaron el campamento de Zalmona, y acamparon en Punón.

43 Y levantaron el campamento de Punón, y acamparon en Obot.

44 Y levantaron el campamento de Obot, y acamparon en Iyé-abarim, en los confines de Moab.

45 Y levantaron el campamento de Iyim, y acamparon en Dibón-gad.

46 Y levantaron el campamento de Dibón-gad, y acamparon en Almón-diblataim.

47 Y levantaron el campamento de Almón-diblataim, y acamparon en las montañas de Abarim, frente á Nebo.

48 Y levantaron el campamento de las montañas de Abarim, y acamparon en los Llanos de Moab, junto al Jordán, frente á Jericó.

49 Acamparon pues junto al Jordán, desde Bet-jesimón hasta ^bAbel-sitim, en los Llanos de Moab.

50 ¶ Y Jehová habló á Moisés en los Llanos de Moab, junto al Jordán, frente á Jericó, diciendo:

51 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando hubiereis pasado el Jordán, á la tierra del Cananeo,

52 entonces desposeeréis á todos los habitantes de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todas sus *pedras* ⁱpintadas; y todas sus imágenes fundi-

das destruiréis; y arruinaréis todos sus altos.

53 Y tomaréis posesión de la tierra y habitaréis en ella, porque á vosotros os he dado la tierra para poseerla.

54 Y os repartiréis la tierra en herencia por sorteo, entre vuestras parentelas; á las más numerosas daréis mayor *extensión*, por herencia *suya*, y á las poco numerosas daréis menos, por herencia *suya*; dondequiera que cayere á cada una la suerte, allí mismo estará su *posesión*; con arreglo á las tribus de vuestros padres, os repartiréis la herencia.

55 Empero si no desposeyereis á los habitantes de la tierra de delante de vosotros, entonces sucederá que aquellos que dejareis de ellos os *serán* como aguijones en vuestros ojos, y como espinas en vuestros costados; y ^kos serán por adversarios en la tierra endonde habitáis.

56 Y acontecerá que conforme yo pensaba hacer con ellos, asimismo haré con vosotros.

34 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel y les dirás: Cuando entrareis en la tierra de Canaán, (ésta es la tierra que ^ase os dará en herencia por sorteo, es decir, la tierra de Canaán conforme á sus términos),

3 entonces vuestro término meridional ^bse extenderá desde el desierto de Zin á lo largo del costado de Edom; pues que vuestro término meridional ^bcomenzará desde el extremo del Mar Salado, de la parte del oriente;

4 y vuestro término torcerá al sur de la subida de Acrabim, y pasará adelante hasta Zin, y llegarán sus ^cextremos al sur de Cades-barnea; *de allí* subirá á Hazaradar, y pasará adelante hasta Azmón,

5 y torcerá el término desde Azmón hacia el arroyo de Egipto, y llegarán sus ^cextremos al Mar Grande.

6 Y vuestro término occidental será el Mar Grande, y *su territorio adyacente*. Este será vuestro término occidental.

7 Y este será vuestro término septentrional: Desde el Mar Grande trazaréis *la línea* hasta el monte Hor del Norte.

8 Desde el monte Hor la trazaréis hasta la entrada de Hamat; y será ^del curso del término hacia Zedad;

9 y ^eseguirá el término hasta Zifrón; y llegarán sus ^cextremos á Hazar-enán. Este será vuestro término septentrional.

10 Y os señalaréis el término de la parte del oriente *así*: Desde Hazar-enán á Sefam;

11 y descenderá el término desde Safam á Ribla, al oriente de Ayin, y descen-

34. ^a Heb. os caerá en herencia. ^b Heb. será. ^c Heb. salidas. ^d Heb. las salidas. ^e Heb. saldrá. ^f = Fuente.

^a Cap. 21: 1. ^b = Ruinas de Abarim. ^c = Ruinas. ^d = Prado de las Acacias. ^e = cuspulidas. Lev. 26: 1. ^f =, os hostilizarán.

derá el término y tocará sobre el ^ecostado del Mar de ^hCincret, de la parte del oriente ;

12 luego descenderá el término al Jordán; y llegarán sus extremos al Mar Salado. Esta será vuestra tierra, por sus términos al contorno.

13 ¶ Y mandó Moisés á los hijos de Israel, diciendo : Esta *es* la tierra que ⁱse os repartirá en herencia por sorteo, la cual mandó Jehová dar á las nueve tribus y á la media tribu de *Manasés* :

14 porque ya recibieron *la suya* la tribu de los hijos de Rubén, por sus casas paternas, y la tribu de los hijos de Gad, por sus casas paternas ; también la *otra* media tribu de Manasés ha recibido su herencia :

15 estas dos tribus y la media tribu ya han recibido su herencia de ^késta parte del Jordán, *frente* á Jericó, de la parte del oriente, hacia donde se levanta *el sol*.

16 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo :

17 Estos son los nombres de los varones que os repartirán la herencia de la tierra: Eleazar el *sumo* sacerdote y Josué hijo de Nun.

18 Tomaréis también un príncipe de cada tribu para repartir la herencia de la tierra.

19 Y estos son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Samuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Cislón.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe, Buquí hijo de Jogli.

23 De los hijos de José, de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe, Haniel hijo de Efod ;

24 y de la tribu de los hijos de Efraim, el príncipe, Kemuel hijo de Siftán.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe, Elisafán hijo de Parnah.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe, Paltiel hijo de Azán.

27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe, Ahiud hijo de Selomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe, Pedael hijo de Amiud.

29 Estos son á los que mandó Jehová que repartieran la herencia á los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35 Y Jehová habló á Moisés en los llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó, diciendo :

2 Manda á los hijos de Israel que de la herencia de su propia porción den á los

Levitas ciudades en que habitar; también los ejidos de aquellas ciudades, al rededor de ellas, daréis á los Levitas.

3 Serán las ciudades para que habiten *en ellas*, y sus ejidos serán para sus bestias, y para sus ^apropiedades, y para todos sus animales.

4 Y los ejidos de las ciudades que daréis á los Levitas *se extenderán* desde el muro de la ciudad para afuera mil codos en derredor.

5 Luego mediréis fuera de la ciudad, al lado del oriente, dos mil codos, y al lado del sur dos mil codos, y al lado del occidente dos mil codos, y al lado del norte dos mil codos ; y la ciudad estará en medio. Esto ^bdeben tener por los ejidos de las ciudades.

6 Y las ciudades que daréis á los Levitas serán las seis ciudades de refugio, las cuales ^cseñalaréis para que huya allá el homicida *involuntario* ; y además de estas daréis cuarenta y dos ciudades.

7 Todas las ciudades que habéis de dar á los Levitas serán cuarenta y ocho ciudades ; las *daréis* con sus ejidos.

8 Y las ciudades que daréis á los Levitas de la posesión de los *demás* hijos de Israel, ^dlas tomaréis en mayor número de las *tribus que tienen* muchas, y las tomaréis en menor número de las *que tienen* pocas: cada *tribu* á proporción de su herencia que ellas hayan de heredar, dará de sus ciudades á los Levitas.

9 Y Jehová habló á Moisés, diciendo :

10 Habla á los hijos de Israel y diles : Cuando hubiereis pasado el Jordán á la tierra de Canaán,

11 os ^edesignaréis ciudades convenientes que sean ciudades de refugio para vosotros ; para que huya allá el homicida que ^fquitare la vida por yerro.

12 Tendréis pues ciudades de refugio contra el ^gveugador *de la sangre*, para que no muera el homicida antes que se presente delante de la Congregación para ser juzgado.

13 *De* las ciudades pues que habéis de dar, seis os serán por ciudades de refugio.

14 Tres de las ciudades ^hseñalaréis de ésta parte del Jordán, y tres de las ciudades señalaréis en la tierra de Canaán : ciudades de refugio os serán.

15 Así para los hijos de Israel como para el extranjero y para el transeunte en medio de ellos, estas ciudades servirán de asilo, para que huya allá cualquiera persona que ^fquitare la vida por yerro.

16 ¶ Empero si hubiere herido á *su prójimo* con instrumento de hierro de

^e Heb. hombre. ^h = Genesact. Luc. 5 : 1. ⁱ Heb. daréis. ^k Cap. 32 : 19.

35 ^a Lev. 25 : 34. ^b Heb. adquisición. ^c Heb. les será. ^d Heb. daréis. ^e Heb. del mucho aumentaréis, y del

poco disminuiréis. ^f Heb. haréis encontrar. ^g Heb. hiriere. ^h Heb. redentor. Rut 2 : 20 ; 3 : 12, 13 ; 4 : 1, 4. ⁱ Heb. daréis.

modo que muera, homicida es; el homicida será muerto irremisiblemente.

17 Y si le hubiere herido ¹tirándole una piedra, por la cual uno pueda morir, y *en efecto* muriere, homicida es; el homicida será muerto irremisiblemente.

18 O si le hubiere herido con instrumento manual de palo, por el cual uno pueda morir, y *en efecto* muriere, homicida es; y el homicida será muerto irremisiblemente.

19 El mismo vengador de la sangre dará muerte al homicida; dondequiera que le encontrare, le dará muerte.

20 También si con odio le hubiere empujado, ó hubiere echado algo sobre él, de modo que muera,

21 será muerto irremisiblemente aquel que le dió el golpe; homicida es: el vengador de la sangre, al encontrarle, hará morir al homicida.

22 Mas si ^kpor accidente, sin enemistad, le hubiere empujado, ó echado sin ^lintento sobre él cualquiera cosa;

23 ó *si*, sin verle, hubiere dejado caer sobre él cualquiera piedra, de cuyo *golpe* uno pueda morir, y *en efecto* muriere, sin que fuese enemigo suyo y sin procurar su daño;

24 entonces la Congregación juzgará entre el que le mató y el vengador de la sangre, de acuerdo con ^mestos estatutos.

25 Y la Congregación librará al homicida *involuntario* de mano del vengador de la sangre, y la Congregación le hará volver á su ciudad de refugio, adonde haya huido; y habitará en ella hasta la muerte del ⁿsumo sacerdote que fué ungió con el aceite santo.

26 Mas si por cualquiera causa el homicida saliere fuera del recinto de su ciudad de refugio adonde haya huido,

27 y el vengador de la sangre le hallare fuera del recinto de su ciudad de refugio, y el vengador de la sangre matere al homicida, ^ono incurrirá *en delito* de sangre;

28 porque *el homicida* debía permanecer en su ciudad de refugio hasta la muerte del ⁿsumo sacerdote; mas después de la muerte del ⁿsumo sacerdote, podrá volver el homicida á la tierra de su posesión.

29 Y serán estos *ejemplos* por ^pprincipios de derecho para vuestras generaciones *venideras*, en todas vuestras moradas.

30 ^q Siempre que alguna persona quitare á otro la vida, por el testimonio de testigos el homicida será muerto; pero un solo testigo no podrá deponer contra ninguno de modo que *le haga* morir.

31 Y no aceptaréis ^rrescate por la vida ⁱHeb. con piedra de mano. ^kó, impensadamente. ^lHeb. de repente. ^mó, asechanzas. ⁿHeb. estos juicios. ^oHeb. gran. ^pHeb. no á él sangre. ^qHeb. estatuto de

del homicida que es ^sdigno de muerte; sino que será muerto irremisiblemente.

32 Ni tampoco aceptaréis ^rrescate por aquel que ha huido á su ciudad de refugio, para que vuelva á vivir en su país, hasta que muera el ^ssumo sacerdote.

33 No ^tamancilléis pues la tierra endonde moráis; porque es la sangre lo que *mis* amancilla la tierra; y no se puede hacer expiación por la tierra *para limpiarla* de la sangre que se ha derramado en ella, sino con la sangre de aquel que la derramó.

34 Por lo cual no contaminéis la tierra endonde moráis, en medio de la cual yo *también* habito, porque yo, Jehová, habito en medio de los hijos de Israel.

36 Y se accraron los cabezas de las *casas* paternas de la parentela de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las parentelas de los hijos de José, y hablaron delante de Moisés, y delante de los príncipes, los cabezas de las *casas* paternas de los hijos de Israel;

2 y dijeron: Jehová ^á mi señor que por sorteo se diese la tierra en herencia á los hijos de Israel; también fué mandado por Jehová ^á mi señor que se diese la herencia de nuestro hermano Zelofehad á las hijas de éste.

3 Mas puede ser que ellas se casen con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel; y así la herencia de ellas será quitada de la herencia de nuestros padres, y agregada á la herencia de la tribu de la cual ellas hayan venido á ser, y será quitada de la suerte de nuestra herencia.

4 Y cuando suceda el jubileo de los hijos de Israel, la herencia de ellas será agregada á la herencia de la tribu de la cual ellas *entonces* serán, y la herencia de ellas será quitada de la herencia de la tribu de nuestros padres.

5 ^q Entonces Moisés mandó á los hijos de Israel, por orden de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José dice ^abien.

6 Esto es lo que manda Jehová respecto de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como bien les pareciere, con tal que se casen dentro de la familia de la tribu de su padre;

7 para que no ande rodando la herencia de los hijos de Israel de tribu en tribu; sino que los hijos de Israel se adquieran cada uno á la herencia de la tribu de sus padres.

8 Asimismo toda hija que tenga herencia en cualquier tribu de los hijos de Israel, debe casarse dentro de la familia de juicio. ^q Heb. Todo heridor de alma. ^r Heb. cobertura. ^s Heb. inicu para morir. ^t ó, hagas impia. ^u Heb. rectamente.

la tribu de su padre; á fin de que los hijos de Israel sigan poseyendo cada uno la herencia de sus padres.

9 Así no andaré rodando la herencia de una tribu en otra, sino que las tribus de los hijos de Israel se adherirán cada uno á su propia herencia.

10 Conforme había mandado Jehová á Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad;

11 pues que Maala, Tirsa, Hogla, Milca

y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de sus tíos paternos:

12 se casaron en familias de los hijos de Manasés, hijo de José; y quedó la herencia de ellas con la tribu de la familia de su padre.

13 ^a Estos son los mandamientos y las ^bleyes que prescribió Jehová, por ^cconducto de Moisés, á los hijos de Israel, en los Llanos de Moab, junto al Jordán, frente á Jericó.

^b Heb. juicios. ^c Heb. mano.

EL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

1 Estas son las palabras que habló Moisés á todo Israel de ^aéste lado del Jordán, en el desierto, en ^bel Arabá, ^cal extremo opuesto al Mar Rojo, entre Parán, y Tofel, y Labán, y Hazerot, y Di-zahab.

2 Once días *de viaje hay* de Horeb, camino de la serranía de Seír, hasta Cadesbarnea.

3 Y aconteció á *fin* de los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, que habló Moisés á los hijos de Israel conforme á todo lo que le había mandado Jehová acerca de ellos;

4 después que hubo herido á Schón, rey amorreo, que habitaba en Hesbón, y á Og, rey del Basán, que habitaba en Aserot, en Edrei.

5 De éste lado del Jordán, *pues*, en la tierra de Moab, ^denargóse Moisés de ^eexplicar esta ley, diciendo:

6 Jehová, nuestro Dios, nos habló en Horeb, diciendo: Bastante tiempo habéis permanecido en este monte:

7 volvéos, y ^falzad el campamento, y marchad á la serranía de los Amorreos y á todos *los lugares* vecinos, *situados* en el Arabá, en la Serranía, en la ^gSefela, en el Mediodía, y en la ribera del mar, ^htierra del Cananeo; y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates.

8 Ved que pongo delante de vosotros la tierra; entrad, poseed la tierra que juró Jehová á vuestros padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob, que se la daría á ellos y á su ⁱdescendencia después de ellos.

9 ^a Y os hablé en aquel tiempo, dicen-

do: No puedo yo solo llevar la carga de vosotros.

10 Jehová vuestro Dios os ha hecho muy numerosos; y héos aquí el día de hoy como las estrellas del cielo en multitud.

11 ¡Jehová el Dios de vuestros padres, os haga mil veces más numerosos de lo que sois y os bendiga, según os ha prometido!

12 *Mas* ¿cómo he de sobrellevar yo solo vuestra molestia y vuestra carga y vuestra contención?

13 Dadme de vuestra parte hombres sabios y entendidos y conocidos de vuestras tribus, á quienes yo ponga por ^kcaudillos vuestros.

14 Y me respondisteis: Bueno será que hagamos lo que has dicho.

15 Tomé pues los cabezas de vuestras tribus, hombres sabios y conocidos, y los puse por ^kcaudillos vuestros, jefes de miles, jefes de centenas, jefes de cincuentenas, y jefes de decenas, y por ^lmagistrados de vuestras tribus.

16 Y mandé á *estos* vuestros jueces, en ese tiempo, diciendo: Oíd *los pleitos* entre vuestros hermanos, y juzgad con justicia entre cada uno y su hermano, ó su *vecino* extranjero.

17 No ^mhagáis acepción de personas en el juicio; al pequeño oiréis lo mismo que al grande: no habéis de temer el rostro del hombre, porque el juicio es de Dios; y la causa que fuere demasiado difícil para vosotros, la traeréis á mí, y yo la oiré.

cavar, exculpir. ^c Heb. arrancáos. ^e = la tierra baja (marítima, desde Gaza á Joppe). ^h Núm. 13: 23. ⁱ Heb. simiente. ^k Heb. cabezas. ^l Heb. escribitores. ^m Heb. conoceréis caras.

1 ^a La voz hebreaica indica cualquiera de las dos bandas del río. Véase Núm. 32: 11; Jos. 3: 1 y 12: 1, 7. ^b = la bondadana desierta del Jordán y del mar muerto; extendiéndose en dirección del Mar Rojo. ^c Heb. frente (á opuesto) á Suph. ^d Heb. quiso, ó, tomó sobre sí. ^e Heb.

18 Y os mandé en ese tiempo todas las cosas que habíais de hacer.

19 ¶ Levantámos el campamento, pues, de Horeb, y euduvimos por todo aquel desierto grande y terrible que visteis en el camino de la serranía de los Amorreos, como nos mandaba Jehová nuestro Dios; y así llegámos á Cades-barnea.

20 Entonces os dije: habéis llegado á la serranía de los Amorreos, que Jehová nuestro Dios nos va á dar.

21 Mira, *oh Israel*, que Jehová tu Dios pone delante de tu rostro la tierra: sube, toma posesión, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres; no temas, ni te amedrentes.

22 ¶ Con lo cual os acereasteis á mí, todos vosotros, y dijisteis: Enviemos hombres delante de nosotros, que nos exploren la tierra, y nos vuelvan á traer razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar.

23 Y me pareció acertado el consejo; por lo cual tomé de entre vosotros doce hombres, un hombre de cada tribu;

24 los cuales volvieron el rostro y subieron á la Serranía, y llegaron hasta el torrente de Eseol, espialdo la tierra.

25 Y tomaron de las frutas del país en su mano, y bajando *de allí*, nos las trajeron; también nos trajeron respuesta, diciendo: *Muy buena es la tierra que Jehová nuestro Dios nos da.*

26 Pero no quisisteis subir; antes os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová nuestro Dios,

27 y murmurasteis en vuestras tiendas, y dijisteis: Por habernos aborrecido Jehová, nos sacó de la tierra de Egipto, á fin de entregarnos en mano de los Amorreos, para destruirnos.

28 ¿Á dónde hemos de subir? Nuestros hermanos nos han hecho desmayar el corazón, diciendo: El pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades grandes é inexpugnables, *anuradas* hasta el cielo; y también vimos allí á los hijos de los Anaceos.

29 Entonces yo os dije: No os aterréis, ni tengáis miedo de ellos.

30 Jehová nuestro Dios es el que va delante de vosotros; él peleará por vosotros, en conformidad con todo lo que hizo por vosotros en Egipto, ante vuestros mismos ojos;

31 y también en el desierto, donde habéis visto como Jehová nuestro Dios os llevó, eual lleva un hombre á su propio hijo, en todo el camino que anduvisteis hasta vuestra llegada á este lugar.

32 Pero en este asunto no fuisteis fieles á Jehová vuestro Dios,

33 que iba delante de vosotros en el camino, á reconoeceros lugar donde hubieseis de acampar, en *una columna de fuego* de noche, para haeceros ver el camino por donde hubieseis de andar, y en una nube de día.

34 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, é indignóse, y juró, diciendo:

35 No será ni uno solo de los hombres de esta mala generación, la buena tierra que juré dar á vuestros padres;

36 excepto Caleb, hijo de Jefoné; él la verá, y le daré la tierra que ha pisado, á él y á sus hijos; por euanto ha seguido eumplidamente á Jehová:

37 (*pues también contra mí airóse Jehová, por vuestra causa, y dijo: Ni tú tampoco entrarás allá*);

38 y Josué, hijo de Nun, que está en pié delante de tí, él entrará allá. Anímale, porque él la dará en herencia á Israel.

39 Y vuestros niños, de quienes dijisteis que iban á ser una presa, y vuestros hijitos que no conocen en el día ni bien ni mal, ellos entraran allá; porque á ellos la daré, y ellos la tomarán en posesión.

40 Vosotros espero, volvéos y emprended la marcha para el desierto, camino del Mar Rojo.

41 ¶ Entonces respondiéndome dijisteis: Hemos pecado contra Jehová; nosotros ciertamente subiremos y pelearemos, conforme á todo lo que Jehová nuestro Dios nos tiene mandado. Y os ceñisteis cada cual sus armas de guerra, y os apontasteis para subir temerariamente á la Serranía.

42 Mas Jehová me dijo: Diles: No subáis, ni peleéis, que yo no estoy en medio de vosotros; no suceda que seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Y yo os hablé, pero no escuchasteis, sino que os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová, y, llenos de presunción, subisteis á la Serranía.

44 Entonces los Amorreos, que habitan en aquella serranía, salieron á encontraros; y os persiguieron, como suelen haer las abejas, y os derrotaron en Seír, hasta ^xHorna.

45 Después os volvisteis y llorasteis delante de Jehová; pero Jehová no oyó vuestra voz, ni os prestó oídos.

46 Y habitasteis en Cades muchos días, según *el número de los días que habitasteis allí.*

2 Volvimos entonces el rostro, y emprendimos marcha para el desierto,

con liviandad. ^xNúm. 14:45 = Destrucción completa. Núm. 21:3.

2 ^x Heb. arrancamos.

^x Heb. arrancámos. ^o Heb. buena la palabra. ^p Núm. 13:23. ^q Heb. derredir. ^r ó, fortificadas. ^s Heb. cortadas. ^t Cap. 2:10, 11. ^u Heb. te alzó. ^v ó, creisteis. ^w Véase 2 Rey. 5:16, 25. ^x Heb. aligerasteis, ó, os portasteis

camino del Mar Rojo, como me ^bhabía mandado Jehová. Y dimos la vuelta á la serranía de Seír muchos días.

2 Mas ^ccumplidos los cuarenta años, me dijo Jehová:

3 Bastante habéis ido rodeando esta serranía; volvéos hacia el norte;

4 y manda al pueblo, diciendo: Vosotros vais á pasar por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seír; y ellos tendrán recelo de vosotros; guardaos pues mucho.

5 No contendáis con ellos; que no os daré de la tierra de ellos ni siquiera ^dla huella de un pie; porque hereneía es de Esaú, á quien he dado la serranía de Seír.

6 Las vituallas compraréis de ellos por dinero para que comáis, y también el agua compraréis de ellos por dinero para que bebáis.

7 Porque Jehová tu Dios te ha bendecido, *oh Israel*, en toda obra de tus manos: pues él ^ese ha hecho cargo de tu viaje por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y ninguna cosa te ha hecho falta.

8 Así pasámos de largo á nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seír, por el camino del Arabá, desde Elat y desde Ezión-geber.

¶ Entonces ^f cambiámos de rumbo, y pasámos adelante, camino del desierto de Moab.

9 Y me dijo Jehová: No hostilicéis á los Moabitas, ni contendáis con ellos en guerra; que no ^gos daré en la tierra de ellos posesión alguna; porque á los hijos de Lot he dado Ar por posesión suya.

10 ^h Los Emitas antes habitaban allí; pueblo grande y numeroso, y ⁱ de alta talla como los Anaecos.

11 Por ^k gigantes fueron reputados también ellos, así como los Anaecos; pero los Moabitas los llaman Emitas.

12 También en Seír habitaban ^l los Horeos de antaño; mas los hijos de Esaú los desposeyeron, y los destruyeron delante de sí, y habitaron en su lugar; así como hizo Israel con su hereneía, que Jehová les dió.)

13 Ahora pues levantáos, y pasad el torrente de Zared. Y en efecto, pasámos el torrente de Zared.

14 Y ^m el tiempo que ocupámos desde Cades-barnea hasta que pasámos el torrente de Zared, ⁿ fué treinta y ocho años, hasta que toda aquella generación de hombres de guerra fué consumida de en medio del campamento, según los había jurado Jehová.

15 Además, la mano de Jehová fué

^b Heb. habló. ^c Cap. 1: 3. ^d Heb. la pisada de la planta de, &c. ^e Heb. conoció tu andar. ^f Heb. volvimos el rostro. ^g Heb. te. ^h Gén. 14: 5. ⁱ Heb. altos. ^k Heb. Re-

contra ellos, para exterminarlos de en medio del campamento, hasta que hubiese acabado con ellos.

16 ¶ Y sucedió que cuando ya hubieron acabado de morir todos aquellos hombres de guerra de entre el pueblo,

17 me habló Jehová, diciendo:

18 Vas á pasar, hoy por el territorio de Moab, junto á Ar,

19 y llegarás frente á los hijos de Ammón. No los hostilicéis, ni contendáis con ellos; porque no os daré en la tierra de los hijos de Ammón posesión alguna; pues que á los hijos de Lot la he dado en posesión.

20 (Tierra de gigantes fué reputada también ésta. De antaño los ^m Refaitas habitaban en ella, y los Ammonitas los llaman Zomzomeos;

21 pueblo grande y numeroso, y de alta talla como los Anaecos; pero Jehová los destruyó delante de ellos, de manera que los desposeyeron, y habitaron en su lugar.

22 Del mismo modo que hizo Jehová á favor de los hijos de Esaú que habitan en Seír; pues destruyó á los Horeos delante de ellos, de manera que los desposeyeron, y habitan en su lugar hasta el día de hoy.

23 Como sucedió también á los Aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, á quienes los Caftoreos, procedentes de Caftor, los destruyeron, y habitaron en su lugar.)

24 ¶ Levantáos pues, ⁿ alzad el campamento, y pasad el torrente de Arnón. Mira, *oh Israel*, que he puesto en tu mano á Sehón amorreo, rey de Hesbón, á él y su tierra: comienza á desposeerte, y contiene con él en batalla.

25 Hoy comenzaré á imponer el miedo de tí y tu terror ^o sobre los pueblos que están debajo de todos los cielos, los cuales oirán tu fama, y temblarán, y se angustiará, á causa de tí.

26 Envié pues mensajeros desde el desierto de Quedemot á Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo:

27 Quiero pasar por tu tierra; tan sólo por el camino andaré, sin apartarme á diestra ni á siniestra.

28 Las vituallas me las venderás por dinero para que coma, y el agua me la darás por dinero para que beba: solamente quiero pasar á pie:

29 (como hicieron conmigo los hijos de Esaú, que habitan en Seír, y los Moabitas que habitan en Ar), hasta que haya pasado por el Jordán á la tierra que Jehová nuestro Dios nos va á dar.

30 Mas no quiso Sehón, rey de Hesbón, ^pphaim. ^q Heb. los días que andámos. ^r Gén. 14: 5. ^s Heb. arrancad. ^t Heb. sobre faces de.

dejarnos pasar junto á sí; porque Jehová tu Dios endureció su espíritu é hizo obstinado su corazón, para entregarle en tu mano, como *se ve* el día de hoy.

31 ¶ Entonces me dijo Jehová: Mira que he comenzado á poner delante de tí á Sehón y su tierra; comienza pues á desposeerle, para posesionarte de su tierra.

32 En efecto, salió Sehón á nuestro encuentro, él y todo su pueblo, á librar batalla en Jahaz.

33 Y entrególe Jehová nuestro Dios delante de nosotros; y le herímos á él y á sus hijos y á todo su pueblo.

34 Y tomámos todas sus ciudades en aquel tiempo, y destruimos totalmente en cada ciudad hombres, mujeres y niños; no dejámos quien escapase:

35 solamente las bestias tomámos por despojo, con el botín de las ciudades que habíamos tomado.

36 Desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón, y la ciudad que está en medio del valle *adyacente*, hasta Galaad; no hubo ciudad amurallada que fuese demasiado fuerte para nosotros; todas ellas las entregó Jehová nuestro Dios delante de nosotros:

37 tan solo á la tierra de los hijos de Ammón no te acercaste, ni á banda alguna del torrente de Jaboc; ni á las ciudades de la serranía, ni á ninguna parte que Jehová nuestro Dios nos tenía vedada.

3 Luego volvimos el rostro, y subimos por el camino del Basán. Y salió Og, rey del Basán, á nuestro encuentro, él y todo su pueblo, á librar batalla en Edrei.

2 Y me dijo Jehová: no tengas temor de él, porque en tu mano le he entregado, tanto á él como á su pueblo y su tierra. Y harás con él como hiciste con Sehón, rey amorreo, que habitaba en Hesbón.

3 De manera que Jehová nuestro Dios entregó en vuestra mano también á Og, rey del Basán, y á todo su pueblo; y le herímos hasta no quedar de los suyos quien escapase.

4 Y tomámos todas sus ciudades en aquel tiempo; no hubo plaza fuerte que no les quitásemos; sesenta ciudades, toda la región de Argob, reino de Og en el Basán.

5 Todas estas eran ciudades fortificadas, de muros altos, con puertas y barras; sin contar muchísimas ciudades sin muros.

6 Y las destruimos totalmente, lo mismo que habíamos hecho con Sehón, rey

de Hesbón, destruyendo completamente en cada ciudad hombres, mujeres y niños.

7 Mas todas las bestias, con el despojo de las ciudades, saqueámos para nosotros.

8 Y así en aquel tiempo arrancámos del poder de los dos reyes amorreos, la tierra que está de ésta parte del Jordán, desde el torrente de Arnón hasta el monte Hermón:

9 (los Sidonios llaman al Hermón Sirión, pero los Amorreos lo llaman Senir);

10 todas las ciudades de la Mesa, y todo Galaad, y todo el Basán, hasta Salea y Edrei, ciudades de Og en el Basán.

11 Porque solamente Og, rey del Basán, quedaba del resto de los gigantes. He aquí su cama, cama de hierro, ¿no está todavía en Rabbá de los Ammonitas? de nueve codos es su longitud, y de cuatro codos su anchura, según el codo de un hombre.

12 ¶ Así pues nos posesionámos de esta tierra en aquel tiempo: desde Aroer, situada sobre el torrente de Arnón, con la mitad de la serranía de Galaad, y sus ciudades, lo dí á los Rubenitas y los Gaditas;

13 mas el resto de Galaad, con todo el Basán, reino de Og, lo dí á la media tribu de Manasés; *es decir*, toda la región de Argob con todo el Basán. (Esta fué llamada tierra de gigantes.)

14 Jaír, hijo de Manasés, tomó toda la región de Argob, hasta el confín de los Gesureos y los Maacateos, y los llamó, de su mismo nombre, Basán de las Villas de Jaír; *nombre que dura* hasta el día de hoy.)

15 Dí pues á Maquir el resto de Galaad.

16 Porque á los Rubenitas y á los Gaditas, ya había dado desde Galaad hasta el torrente de Arnón, con la mitad del valle *adyacente*, hasta el torrente de Jaboc, linde de los hijos de Ammón;

17 el Arabá también, y el Jordán con su comarea *adyacente*, de la parte del oriente, desde el Mar de Cineret, hasta el Mar del Arabá, el Mar Salado, debajo de las vertientes del Pisga.

18 ¶ Y os mandé en aquel tiempo, á los de dichas tribus, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra para poseerla: expeditos pues, todos los hombres valerosos habéis de pasar delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.

19 Vuestras mujeres y vuestros niños y vuestro ganado, (pues sé que tenéis mucho ganado), quedarán en vuestras ciudades que os he dado,

20 hasta que Jehová haya dado des-

¶ Heb. firme, fuerte. 3 Heb. hicimos anatema. 4 Cap. 3: 12; 4: 48; Jon. 13: 9. 5 Heb. alta. 6 Heb. hicimos anatema. 7 Heb. de mano. 8 6, el llano. 9 Heb. Rephaim. 10 = bisnieto. 2 Crón. 2: 21,

22; Núm. 32: 41. 1 Heb. Basán-havvoth-jaír. Núm. 32: 41. 2 = Genesaret. Luc. 5: 1. 3 Núm. 21: 29; Deut. 34: 1. 4 Heb. hijos de valor.

canso á vuestros hermanos, así como á vosotros, de modo que posean también ellos la tierra que Jehová vuestro Dios los va á dar, al otro lado del Jordán; entonces se volverá cada uno de vosotros á su propio herencia que os he dado.

21 A Josué también mandé en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos han visto todo lo que acaba de hacer Jehová ^ktu Dios á estos dos reyes; así hará Jehová con todos los reinos adonde vas á pasar.

22 No los temáis, porque Jehová vuestro Dios es el que pelea por vosotros.

23 ¶ Y yo supliqué á Jehová en aquel tiempo, diciendo:

24 Jehová, Señor, tú has comenzado á mostrar á tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa; pues ¿qué Dios hay en el cielo ó en la tierra, que pueda hacer conforme á tus obras, y conforme á tus hechos estupendos?

25 ¡Ruégote me permitas pasar y ver aquella buena tierra que está más allá del Jordán, aquella serranía hermosa y el Líbano!

26 Mas Jehová estaba enojado contra mí por causa vuestra, de manera que no me escuchó. Me dijo pues Jehová: ¡Basta, no vuelvas á hablarme sobre este asunto!

27 Sube á la cumbre del Pisga, y alza tus ojos hacia el occidente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía, y hacia el oriente, y mira con tus ojos; pues no podrás pasar este Jordán.

28 Manda empero á Josué, y fortalécete, y ánimalo; porque él ha de pasar al frente de este pueblo, y él los hará poseer la tierra que tú verás.

29 Y nos quedámos en el valle, frente á Bet-peor.

4 Ahora pues, oh Israel, escucha los estatutos y las leyes que os enseño, á fin de observarlos; para que viváis, y entréis á heredar la tierra que Jehová vuestro Dios os da.

2 No añadiréis á la palabra que os prescribo, ni quitaréis *nada* de ella; para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que os ordeno.

3 Vuestros mismos ojos han visto lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; pues que á todos los hombres que siguieron á Baal-peor, los ha destruido Jehová vuestro Dios de en medio de vosotros;

4 mas vosotros que os adheristeis á Jehová vuestro Dios, estáis todos vivos hoy.

5 Ved que os enseño estatutos y leyes, así como me mandó Jehová mi Dios,

para que ^blos practiquéis en medio de la tierra adonde vais para poseerla.

6 Los guardaréis pues para cumplirlos; porque *en esto consistirá* vuestra sabiduría y vuestra inteligencia á la vista de las naciones; las cuales oirán *hablar* de todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido es esta gran nación.

7 ¿Porque qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cercanos á sí, como lo está Jehová nuestro Dios, ^csiempre que nosotros le invoquemos?

8 ¿Y qué nación tan grande, que tenga estatutos y leyes tan justos, como toda esta ley que os pongo delante hoy?

9 Esto empero, que te guardes á tí mismo, *oh Israel*, y que guardes tu alma mucho, no sea que te olvides de las cosas que han visto tus mismos ojos, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, hazlas saber á tus hijos, y á los hijos de tus hijos:

10 *especialmente* *aquello* del día eu que te presentaste delante de Jehová tu Dios en Horeb, habiéndome dicho Jehová: Júntame al pueblo para que yo le haga oír mis palabras, las que aprenderán, para que me teman todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñen á sus hijos.

11 Os acercasteis, pues, y estuvisteis ^dal pié del monte; y el monte se abrasaba en fuego hasta el ^ecentro de los cielos, *en medio de oscuridad, y nube, y densas tinieblas.*

12 Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; una ^fvoz que hablaba oísteis, mas no visteis figura alguna; tan sólo una voz fué oída.

13 Y él mismo os anunció su pacto, el cual os mandó observar, *es á saber*, los Diez ^gMandamientos; y los escribió sobre dos tablas de piedra.

14 ¶ Y Jehová me mandó en ese tiempo que os enseñase estatutos y leyes, para que los practicaseis en la tierra adonde vais á pasar para heredarla.

15 Guardad pues escrupulosamente vuestras almas; porque no visteis figura alguna el día que habló Jehová con vosotros en Horeb, de en medio del fuego;

16 no sea que os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura á semejanza de cualquiera figura, forma de ^hhombre ó de mujer;

17 ó forma de bestia alguna que haya en la tierra; forma de ave alguna que vuele por el ⁱaire;

18 forma de reptil alguno que se arrastre sobre el suelo; forma de pez alguno que *nade* en las aguas ^kdebajo de la tierra:

bras. Heb. 12: 19. ^f Heb. cosas, ó, palabras. ^h Heb. macho ó hembra. ⁱ Heb. los cielos. ^k = al pié de, ó mas bajas que. Comp. vr. 11, 49; Gén. 35: 8.

19 ó no sea que alces los ojos á los cielos, y veas el sol, y la luna, y las estrellas, con todo el ejército de los cielos, y seas impulsado á postrarte ante ellos y darles culto; *cosas* que Jehová tu Dios ¹ha dado como porción suya á todas las naciones debajo de todos los cielos.

20 A vosotros empero os ha tomado Jehová, y os ha sacado de aquel horno de hierro, Egipto, para que seáis su pueblo de herencia, como hoy *se ve*.

21 ¶ Y Jehová se enojó contra mí por causa vuestra, y juró que yo no había de pasar el Jordán, ni de entrar en aquella buena tierra que Jehová tu Dios te va á dar en posesión.

22 Por lo cual he de morir en esta tierra; yo no puedo pasar el Jordán. Vosotros empero *lo* pasaréis, y heredaréis aquella buena tierra.

23 Guardaos *pues*, no sea que olvidéis el pacto de Jehová vuestro Dios, que él tiene hecho con vosotros, y os hagáis escultura alguna, á semejanza de cualquiera cosa que te ha vedado Jehová tu Dios.

24 Porque Jehová tu Dios es un fuego devorador, Dios celoso es.

25 ¶ Cuando hubiereis engendrado hijos é hijos de hijos, y hubiereis estado largo tiempo en la tierra, y os corrompieren, é hiciereis esculturas á semejanza de cualquiera cosa, haciendo lo que es malo á los ojos de Jehová vuestro Dios, para provocarle á ira;

26 pongo hoy por testigos contra vosotros á los cielos y á la tierra, de que infaliblemente pereceréis en breve de sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para poseerla; no prolongaréis los días en ella, sino que seréis del todo destruidos.

27 Y os esparcirá Jehová entre las naciones, y quedaréis pocos en número entre las naciones adonde os llevará Jehová.

28 Y serviréis allí á dioses *que son* obra de manos de hombres, dioses de palo y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29 ¶ Empero buscarás de allí, *oh Israel*, á Jehová tu Dios, y le hallarás, si acudieres á él con todo tu corazón, y con toda tu alma.

30 Cuando te vieres en angustia, y te sobrevinieren todas estas cosas en los días venideros, entonces te has de volver á Jehová tu Dios, y escuchará su voz;

31 que Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto de tus padres, el cual los tiene jurado.

32 ¶ Pues ¹infórmate, si quieres, de los

primeros tiempos, que eran antes de tí, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, y desde un cabo de los cielos hasta el otro cabo de los cielos, si alguna vez ha habido cosa parecida á esta gran cosa, ó si se ha oído *hablar* de otra parecida á ésta?

33 ¿Pueblo alguno por ventura ha oído jamás la voz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la oíste, y vivido?

34 ¿Ó ha intentado dios alguno ir á tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, y con maravillas, y con guerra, y con mano fuerte, y con brazo extendido, y con terrores estupendos, como todo lo que Jehová ²tu Dios hizo por tí en Egipto, ante tus mismos ojos?

35 ¿Á tí te fué mostrado *esto*, para que supieses que Jehová solo es Dios; ningún otro hay fuera de él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz, para corregirte; y sobre la tierra te hizo ver su gran fuego, y sus palabras has oído de en medio del fuego.

37 También por cuanto amó á tus padres, por tanto escogió su simiente después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia, con gran poder;

38 para desposeer delante de tí naciones más grandes y más fuertes que tí, á fin de hacerte entrar y darte en herencia la tierra de ellos, como hoy *se ve*.

39 Entiende *esto* pues hoy, y ³reapacítalo en tu corazón, que sólo Jehová es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay otro alguno.

40 Por tanto guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien á tí, y á tus hijos después de tí; y para que se te prolonguen los días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da, para siempre.

41 ¶ (Entonces Moisés hizo separar tres ciudades de ⁴éste lado del Jordán, hacia el nacimiento del sol,

42 para que huyera allí el homicida que matara á su prójimo sin intento, y que no le odiaba antes, y *para que* huyendo á una de dichas ciudades, viva; 43 á saber, Bezer en el desierto, en la tierra de la ⁵Mesa, para los Rubenitas; y Ramot en Galaad para los Gaditas; y Golán, en el Basán, para Manasés.)

44 ¶ Esta es pues la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel.

45 Estos son los testimonios y los estatutos y las leyes que habló Moisés á los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto;

46 de ésta parte del Jordán, en el valle frente á Bet-peor, en la tierra de Selón,

¹ Heb. repartió. Jer. 10: 16; 59: 19; cap. 20: 26. Comp. Hechos 7: 42. ² Heb. envejecido. ³ Heb. pre-

gunta. ⁴ Heb. vuestro. ⁵ Heb. vosotros. ⁶ Heb. haz volver á. ⁷ Cap. 1: 1. ⁸ Ó, el llano.

rey amorreo, que habitaba en Hesbón; á quien hirieron Moisés y los hijos de Israel, después que hubieron salido de Egipto.

47 Y se posesionaron de su tierra, y de la tierra de Og, rey del Basán, (dos reyes de los Amorreos que había de esta parte del Jordán, hacia donde nace el sol),

48 desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón, hasta el monte Siyón, (el cual es Hermón);

49 y todo el Arabá, más acá del Jordán, hacia el oriente, y hasta el Mar del Arabá, val pié de las vertientes del Písga.

5 Y llamó Moisés á todo Israel, y les dijo: Oye, oh Israel, los estatutos y las leyes que hablo en vuestros oídos hoy, á fin de que los aprendáis y los guardéis para cumplirlos.

2 Jehová nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb.

3 No con nuestros padres hizo este pacto, sino con nosotros, con todos nosotros que estamos aquí mismo hoy vivos.

4 Cara á cara habló Jehová con vosotros en el monte, de en medio del fuego;

5 (yo mediaba entre vosotros y Jehová en ese tiempo, para ponerlos delante la palabra de Jehová; porque temisteis á causa del fuego, y no subisteis al monte), y dijo así:

6 ¶ Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

7 ¶ No tendrás otros dioses delante de mí.

8 No harás para tí escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas debajo de la tierra:

9 no te inclinarás á ellas, ni les darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian,

10 y que uso de misericordia hasta con la milésima generación de los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no tendrá Jehová por inocente al que tomare su nombre en vano.

12 Guardarás el día del Descanso para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

13 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

14 mas el día séptimo es día de descanso, consagrado á Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bucy, ni tu asno, ni ninguna bestia tuya, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas; para que pueda descansar tu siervo y tu sierva así como tú.

15 Y acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allí con mano fuerte, y con brazo extendido; por tanto Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del Descanso.

16 Honra á tu padre y á tu madre, como te ha mandado Jehová tu Dios, para que se prolonguen tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te dá.

17 No matarás.

18 Ni cometerás adulterio.

19 Ni hurtarás.

20 Ni hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

21 Ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su bucy, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

22 ¶ Estas palabras habló Jehová á toda vuestra Asamblea en el monte, desde en medio del fuego, de la nube, y de las densas tinieblas, con gran voz; y no añadió más. Y las escribió sobre dos tablas de piedra, y me las dió.

23 Y aconteció que cuando vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, en tanto que el monte se abrasaba en fuego, os acercasteis á mí, todos los eabezas de las tribus, con vuestros ancianos,

24 y me dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios nos ha hecho ver su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. Hoy hemos visto que Dios habla con el hombre, y éste vive.

25 Ahora bien, ¿por qué hemos de morir? pues nos consumirá este gran fuego. Si volvemos á oír la voz de Jehová nuestro Dios alguna vez más, entonces moriremos.

26 ¿Porque quién hay de toda carne que haya oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, como nosotros, y haya vivido?

27 Légate tú, y oye todo lo que dijere Jehová nuestro Dios; luego tú hablarás con nosotros todo lo que te dijere Jehová nuestro Dios; así nosotros lo oiremos y cumpliremos.

¹ ó, el borde del valle. Cap. 2: 36; 3: 12. ² Deut. 1: 1.

³ Heb. debajo de. ⁴ ó, laderas.

⁵ * Heb. estaba en pié. ⁶ Heb. siervos. ⁷ ó, al pié de.

Heb. debajo de. Comp. cap. 4: 1, 49. ⁸ Heb. servirás.

⁹ Cap. 7: 9. ¹⁰ Heb. sábado. ¹¹ Heb. tu extranjero. ¹² ó, ciudades. ¹³ Heb. responderás. ¹⁴ Heb. vivo.

veo y al Jebuseo, siete naciones más grandes y más fuertes que tú;

2 y cuando Jehová tu Dios las hubiere entregado delante de tí y tú las hubieres herido, las destruirás del todo; no harás con ellas pacto alguno, ni les tendrás piedad.

3 Y no contraerás matrimonios con ellas; no darás tu hija á su hijo, ni tomarás su hija para tu hijo;

4 porque apartarán á tus hijos de en pos de mí, para que sirvan á otros dioses; y así se encenderá la ira de Jehová contra tí, y te destruirá muy en breve.

5 Antes, de esta manera habéis de hacer con ellos: Sus altares derribaréis, y sus estatuas quebraréis, y sus ^dAsheras cortaréis, y sus esculturas quemaréis á fuego.

6 Porque pueblo santo eres para Jehová tu Dios; á tí te escogió Jehová tu Dios, para que le seas un pueblo de exclusiva posesión, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

7 No por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos, os ha amado Jehová y os ha escogido; (porque vosotros erais el más pequeño de todos los pueblos);

8 sino por el amor de Jehová hacia vosotros, y por guardar el juramento que había hecho á vuestros padres, os sacó Jehová con mano fuerte, y os redimió de la casa de servidumbre, *librándoos* de mano de Faraón, rey de Egipto.

9 Sabe pues, *oh Israel*, que Jehová tu Dios es el Dios *verdadero*, el Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;

10 pero á los que le odian, les da la recompensa en su misma cara, para destruirlos: no tardará con aquel que le odia, en su misma cara le dará la recompensa.

11 Guarda pues el mandamiento y los estatutos y las leyes que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra.

12 Y será que á causa de haber escuchado estas leyes, y de haberlas guardado y cumplido, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró á tus padres.

13 Y te amará, y te bendecirá, y te multiplicará; pues bendecirá el fruto de tu seno, y el fruto de tu tierra, tu trigo, y tu vino, y tu aceite, y el aumento de tus vacadas, y las crías de tus rebaños, sobre la tierra que juró á tus padres que te la daría.

14 Bendito serás más que todos los puc-

los: no habrá varón ni hembra estéril en medio de tí, ni *habrá tal* entre tus bestias.

15 Y apartará Jehová de tí toda dolencia, y todas las enfermedades malignas de Egipto, que tú conoces; no las pondrá sobre tí, sino que las cargará sobre todos tus enemigos.

16 Así las de destruir á todas las naciones que Jehová tu Dios te va á entregar; no las perdonará tu ojo, para que no sirvas á sus dioses; pues esto te sería causa de ruina.

17 Si acaso dices en tu corazón: Más numerosas son estas naciones que yo, ¿cómo podré desposeerlas?

18 No tendrás temor de ellas, sino que te acordarás bien de lo que hizo Jehová tu Dios á Faraón y á todo Egipto;

19 de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales, y de las maravillas, y de la mano fuerte y del brazo extendido con que te sacó Jehová tu Dios. Del mismo modo hará Jehová tu Dios con todos los pueblos por cuya causa tienes temor.

20 Además, Jehová enviará el avispón entre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y se hubieren escondido de tí.

21 No te espantes de ellos; porque Jehová tu Dios está en medio de tí, Dios grande y terrible.

22 Y Jehová tu Dios quitará estas naciones de delante de tí poco á poco: no te será permitido acabar con ellas de una vez, no sea que se multipliquen sobre tí las fieras del campo.

23 Esto no obstante, Jehová tu Dios las entregará delante de tí, y las llenará de grande consternación, hasta que sean destruidas.

24 Entregará también sus reyes en tu mano, y destruirás su nombre de debajo de los cielos: no podrá parar hombre alguno delante de tí, hasta que los hayas destruido.

25 Las esculturas de sus dioses quemarás á fuego: no codiciarás la plata y el oro que *hubiere sobre* ellas, ni lo tomarás para tí, no sea que te sirva de lazo: porque esto es una abominación para Jehová tu Dios.

26 No traigas pues la cosa abominable á tu casa, no sea que tú vengas á ser ^hanatema así como ella: del todo la detestarás, y del todo la abominarás; porque es ^eanatema.

8 Cuidaréis de cumplir todo el mandamiento que yo os ordeno hoy, á fin de que viváis y os multipliquéis, y entréis á poseer la tierra que ^hprometió Jehová con juramento á vuestros padres.

7 ^a Heb. harás anatema. ^b Heb. él apartará á tu hijo. ^c Heb. vosotros. ^d = ímgenes, columnas ó santuarios de Astarte, ó Venus. ^e Jueces 2: 13; 3: 7. ^f ó, tesoro especial. ^g Exod. 19: 5. ^h Heb. lazo. ⁱ Heb. quemaréis.

^h Heb. *chérem* = cosa apartada irremisiblemente para la venganza divina. ⁱ Lev. 27: 28, 29; Jos. 6: 17.

8 ^a Heb. te. ^b Heb. juró.

2 Y te acordarás de todo el camino por donde te hizo andar Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, á fin de ^chumillarte y de probarte, para saber lo que había en tu corazón, y si guardarías sus mandamientos ó no.

3 Por esto te afligió y te dejó padecer hambre; y entonces te dió á comer el maná, que tú no habías conocido, ni lo conocieron tus padres; para hacerte saber que no ^dde pan solo vive el hombre, sino que el hombre vive ^dde toda palabra que sale de la boca de Dios.

4 Tu vestido no se ha envejecido sobre tí, y tu pie no se te ha hinchado en estos cuarenta años.

5 Y debes recapacitar en tu corazón que como un hombre corrige á su hijo, así Jehová tu Dios te corrige á tí;

6 para que guardes los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole á él.

7 Porque Jehová tu Dios te trae á una tierra buca, tierra de arroyos de aguas, de fuentes y hondos ^emanantiales que salen por los valles y por las montañas;

8 tierra de trigo, y de cebada, y de la vid, y de la higuera, y del granado; tierra de aceite y de miel;

9 tierra endonde no con escasez comerás el pan; puesto que nada te faltará en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyas montañas podrás ^eextraer el cobre.

10 Y siempre que comieres y te saciases, bendecirás á Jehová tu Dios por la buena tierra que él te ha dado.

11 Cuídate, no sea que te olvides de Jehová tu Dios, y así dejes de observar sus mandamientos y sus leyes y sus estatutos que yo te ordeno hoy.

12 No suceda nunca, cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado para tí casas buenas, y habitado en ellas,

13 y cuando tus vacadas y tus rebaños se hayan multiplicado, y tu plata y tu oro abunden, y todo lo que tuvieres sea ya mucho,

14 que entonces se ensalce tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de ^hservidumbre;

15 el cual te condujo por aquel desierto tan grande y tan espantoso, de serpientes ardientes y escorpiones, y de sequía, en donde no hay aguas; el cual sacó para tí aguas de la roca ⁱdurísima;

16 el cual te dió á comer el maná en el desierto, que no conocieron tus padres, á fin de humillarte, y á fin de probarte, para hacerte bien en tu porvenir;—

17 de manera que digas en tu corazón :

^c ó, afligirte. ^d Heb. sobre, ó, pendiente de. ^e Heb. abismos. Cap. 33: 13. Prov. 3: 20. ^f Heb. olivo de aceite. ^g Heb. cavar. ^h Heb. siervo. ⁱ Heb. de pedernal. ^k Heb.

Mi poder y la fuerza de mi mano me ha procurado esta riqueza.

18 Antes bien, te acordarás de Jehová tu Dios; porque él es quien te da poder para ^kadquirir riquezas, á fin de cumplir el pacto que juró á tus padres, como *se ve* el día de hoy.

19 [¶] Empero será, si tú de cualquiera manera te olvidares de Jehová tu Dios, y anduvieres en pos de otros dioses, y les dieres culto, y te postrares delante de ellos, os protesto el día de hoy que de seguro pereceréis.

20 Lo mismo que las naciones que Jehová va á destruir delante de vosotros, así pereceréis vosotros *también*, por no haber escuchado la voz de Jehová vuestro Dios.

¶ Oye, oh Israel: Tu vas á pasar hoy el Jordán, para ir á desposeer naciones más grandes y más fuertes que tú, *con* ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo;

2 un pueblo grande y ^ade alta talla, los hijos de los Anaceos, que tú conoces, y *de quienes* has oído decir: ¿Quién puede quedar en pié delante de los hijos de Anac?

3 Sabe pues el día de hoy, que Jehová tu Dios es el que va á pasar delante de tí, cual fuego devorador; él los destruirá, y él los doblará delante de tí, para que los puedas desposeer y exterminar en breve, según te ha prometido Jehová.

4 No has de hablar en tu corazón, después de que Jehová los haya echado de tu presencia, diciendo: Por mi justicia Jehová me ha traído á poseer esta tierra; siendo así que por la maldad de aquellas naciones Jehová las desposee delante de tí.

5 No por tu justicia ni por la reitud de tu corazón, vas á poseer la tierra de ellos; sino que por la maldad de estas naciones Jehová tu Dios las va á desposeer delante de tí, y para cumplir la ^bpromesa que juró Jehová á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob.

6 Sabe pues, que no por tu justicia Jehová tu Dios te va á dar esta buena tierra para que la posesas; porque eres un pueblo de dura cerviz.

7 [¶] Acuérdate, jamás se te olvide, de cómo provocaste á Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto hasta vuestra llegada á este lugar, habéis sido rebeldes para con Jehová.

8 Aun en Horeb provocasteis á Jehová, de manera que se indignó Jehová contra vosotros, ^chasta querer destruirlos.

9 Cuando yo había subido al monte ^{hacer}

[¶] Heb. alto. ^b Heb. palabra. ^c Heb. para destruirlos.

para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová había hecho con vosotros, estuve en el monte euarenta días y euarenta noches; no comí pan ni bebí agua;

10 y dióme Jehová las dos tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios. Y sobre ellas había él escrito conforme á todas las palabras que Jehová os habló en el monte, de en medio del fuego, en el día de la Asamblea.

11 Y sucedió que al fin de los cuarenta días y euarenta noches, me dió Jehová las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.

12 Y me dijo Jehová: Levántate, baja presto de aquí; porque se ha corrompido tu pueblo que tú sacaste de Egipto; se han apartado presto del camino que yo les prescribí; se han hecho una imagen fundida.

13 Además me habló Jehová, diciendo: He visto este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

14 Déjame, para que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo; y haré de tí una nación más fuerte y mayor que ellos.

15 ¶ Volví pues el rostro, y bajé del monte (abrasándose el monte en fuego), con las dos tablas del pacto en mis manos.

16 Y miré, y he aquí que *en efecto* habíais pecado contra Jehová vuestro Dios; os habíais hecho un becerro fundido; os habíais apartado presto del camino que os prescribió Jehová.

17 Entonces agarré las dos tablas, y las arrojé de mis manos, y quebrélas delante de vuestros ojos.

18 Y caí *postrado* delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua, á causa ^d del gran pecado que habíais cometido, haciendo lo que es malo á los ojos de Jehová, provocando *así* su ira;

19 porque temía con motivo de la ira y de la ardiente indignación con que se había enojado Jehová contra vosotros, hasta querer destruirlos. Mas oyóme Jehová esta vez también.

20 Asimismo contra Aarón airóse Jehová mucho, hasta querer destruirle; é intercedí en aquel tiempo por Aarón también.

21 Luego tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé á fuego, y lo ^e desmenucé, moliéndolo bien, hasta *dejarlo* fino como polvo; y eché su polvo en el arroyo que bajaba del monte.

22 ¶ En Tabera también, y en Masa, y en Jibrot-hataava, *seguisteis* provocando á Jehová.

23 Y cuando os envió Jehová desde Cades-barnea, diciendo: Subid, poseed la tierra que os he dado, os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová vuestro Dios, y no le creísteis, ni escuchasteis su voz.

24 Rebeldes habéis sido para con Jehová desde el día en que os conocí.

25 ¶ Por manera que caí *postrado* delante de Jehová los cuarenta días y euarenta noches que estuve postrado; porque había dicho Jehová que os iba á destruir.

26 É intercedí con Jehová, diciendo: Jehová, Señor, no destruyas á tu pueblo y tu herencia que tú redimiste con tu grandeza, y sacaste de Egipto con tu mano fuerte!

27 Acuérdate de tus siervos, de Abraham, de Isaac, y de Jacob. No mires la dureza de este pueblo, ni su maldad, ni su pecado;

28 no sea que digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Porque Jehová no pudo hacerlos entrar en la tierra que les había prometido, y por su odio hacia ellos, los sacó para hacerlos morir en el desierto.

29 Mas ellos son tu pueblo, y tu herencia, que tú sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

10 En aquel tiempo me dijo Jehová: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y síbe á *donde estoy* yo en el monte; hazte también un Arca de madera;

2 y yo escribiré en las tablas las palabras que había sobre las tablas primeras que quebraste; y las pondrás en el Arca.

3 Hice pues un Arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

4 Y él escribió sobre las tablas, conforme á la escritura primera, los Diez ^a Mandamientos, que Jehová os había hablado en el monte, desde en medio del fuego, el día de la Asamblea; y Jehová me las entregó.

5 Luego volví el rostro y descendí del monte, y puse las tablas en el Arca que había hecho, en donde están; como me mandó Jehová.

6 ¶ (Después los hijos de Israel ^b se pusieron en marcha desde ^c Beerot-bené-jaacán hasta Mosera. Allí murió Aarón, y allí fué enterrado; y Eleazar su hijo fué constituido *sumo* sacerdote en lugar suyo.)

7 Y de allí ^b siguieron la marcha hasta Gudgoda, y de Gudgoda hasta Jotbata, tierra de arroyos de aguas.)

^a Heb. de todo vuestro pecado. ^c Exod. 32: 20. ^f Heb. caí.

10 ^a Heb. guarda. ^b Heb. arrancaron. ^c = Pozos de los hijos de Juacan.

8 ¶ En aquel tiempo Jehová separó la tribu de Leví, para que llevase el Arca del Pacto de Jehová, para que estuviere en presencia de Jehová á ministrar delante de él, y para bendecir en su nombre, hasta el día de hoy.

9 Por esto no tiene Leví parte ni herencia con sus hermanos; Jehová es su herencia, como se lo prometió Jehová tu Dios.

10 ¶ Y me quedé en el monte según *el número* de los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches: y también esta vez me oyó Jehová; y Jehová ^d no quiso más destruirte,

11 sino que me dijo Jehová: Levántate, anda, para emprender la marcha delante del pueblo, para que vayan ellos y posean la tierra que juré á sus padres que les daría.

12 ¶ Y ahora, oh Israel, ¿qué es lo que Jehová tu Dios pide de tí, sino solamente que temas á Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que le ames, y que sirvas á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;

13 y que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos que te prescribo hoy, para provecho tuyo?

14 He aquí, de Jehová tu Dios sou los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra y cuanto hay en ella.

15 Empero Jehová tuyo afecto á tus padres, para amarlos, y escogió su simiente después de ellos, á saber, vosotros, de entre todas las naciones, como hoy *se ve*.

16 Circuncidad pues ^e vuestros corazones, y no endurezcáis más vuestra cerviz;

17 porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores; Dios grande, y poderoso, y terrible, que no hace acepción de personas ni toma regalos;

18 que hace justicia al huérfano y á la viuda, y ama al extranjero, dándole pan y vestido.

19 Habéis pues de amar al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

20 Á Jehová tu Dios temerás, á él servirás, á él te adherirás, y *solamente* en su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, el cual ha hecho por tí aquellas grandezas y aquellas obras terribles que han visto tus ojos.

22 Con setenta personas tus padres descendieron á Egipto, y ahora Jehová tu Dios te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

11 Amarás pues á Jehová tu Dios, y guardarás su ^a precepto, y sus estatutos, y sus leyes y sus mandamientos, en todo tiempo.

2 Y ^b considerad hoy (porque no *se lo digo* á vuestros hijos que no los hau conocido y que no los hau visto) los castigos de Jehová tu Dios, su grandeza, su mano fuerte, y su brazo extendido,

3 y sus señales, y las obras que hizo en medio de Egipto, á Faraón, rey de Egipto, y á toda su tierra;

4 y lo que hizo al ejército de Egipto, y á sus caballos y á sus carros, como hizo ^c rodar las aguas del Mar Rojo sobre sus cabezas, cuando siguieron eu vuestro alcance; de modo que Jehová los destruyó, *postrando á Egipto* hasta el día de hoy:

5 y lo que hizo con vosotros en el desierto hasta que llegasteis á este lugar;

6 y lo que hizo á Datán y Abiram, hijos de Eliab, hijo de Rubén, como la tierra ^d abrió con violencia su boca y los tragó á ellos y á sus familias, y sus tiendas, con toda cosa viviente que les pertenecía en medio de todo Israel:

7 porque vuestros ojos han visto todas las obras grandiosas que ha hecho Jehová.

8 Guardad pues todo este mandamiento que yo ^e os ordeno hoy, para que seáis fuertes, y entréis y poseáis la tierra adonde vais á pasar para tomar posesión de ella;

9 y á fin de que prolonguéis *vuestros* días sobre la tierra que Jehová juró á vuestros padres que se la daría á ellos y á su simiente; tierra que maau leche y miel.

10 ¶ Porque la tierra en que entras no es como la tierra de Egipto, de la cual acabas de salir, en donde sembrabas tu simiente, y la regabas con el pie, como una huerta de hortalizas;

11 sino que la tierra adonde vas á pasar para tomar posesión de ella, es tierra de montañas y de valles, que es regada con las lluvias del cielo;

12 tierra de la cual Jehová tu Dios ^f tiene *especial* cuidado; los ojos de Jehová tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio hasta el fin del año.

13 ¶ Y sucederá que, si oyereis atentamente mis mandamientos que os ordeno hoy, amando á Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

14 yo os daré la lluvia de vuestra tierra en su tiempo, la temprana y la tardía, para que ^g cojais vuestro trigo y vuestro vino y vuestro aceite.

15 Asimismo daré yerba en vuestros ^h rostros. ⁱ Heb. desgarró su boca. ^j Heb. te. ^k Heb. tierra que busca, ó, frecuente. ^l Heb. cojais tu trigo, &c.

^a Cap. 9: 19, 20; Núm. 14: 20. ^e Heb. el prepucio de vuestros corazones.

11 ^b Heb. guarda. ^c Heb. conoced. ^d Heb. fluir sobre

campos para vuestras bestias; ^b de modo que comeréis y os saciaréis.

16 Guardáos *bien*, no sea que se engañe vuestro corazón, y os apartéis *de mí* para servir á otros dioses y adorarlos,

17 y se encienda la ira de Jehová contra vosotros, de modo que cierre los cielos para que no haya lluvia, y la tierra no dé su producto, y perezcáis pronto de sobre la buena tierra que Jehová os da.

18 ¶ Por tanto, pondréis estas mis palabras sobre vuestro corazón, y sobre vuestra alma, y los ataréis por señal sobre vuestra mano, y estarán por ⁱ frontales entre vuestros ojos.

19 Y las enseñaréis á vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y al acostarte, y al levantarte;

20 y las escribirás sobre los postes de tu casa y en tus puertas;

21 para que sean muchos tus días y los días de ^k tus hijos sobre la tierra que juró Jehová á ^k tus padres que les daría, como los días del cielo sobre la tierra.

22 ¶ Porque si guardareis escrupulosamente todo este mandamiento que os ordeno, para cumplirlo, amando á Jehová vuestro Dios, y andando en todos sus caminos, y adhiriéndoos á él,

23 Jehová desposeerá á todas estas naciones delante de vosotros, de modo que os posesionéis de naciones más graudes y más fuertes que vosotros.

24 Todo lugar donde pisare la planta de vuestro pie, será vuestro. Desde el desierto y el Líbano, desde el río, el río Eufrates, y hasta el Mar ^l Occidental, serán vuestros confines.

25 No podrá parar hombre alguno delante de vosotros; Jehová vuestro Dios pondrá el miedo de vosotros y vuestro terror sobre la haz de toda la tierra que pisareis, conforme os lo tiene prometido.

26 ¶ Mirad que pongo delante de vosotros hoy la bendición y la maldición:

27 la bendición, si ^m obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que os ordeno hoy;

28 y la maldición, si no obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, sino que os apartareis del camino que os ordeno hoy, andando en pos de otros dioses que no conocisteis.

29 Y será que cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra adonde vas para heredarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal.

30 ¶ No están estos más allá del Jordán, hacia donde se pone el sol, en la tierra

del Cananeo que habita en el Arabá, enfrente de Gilgal, junto al ⁿ encinar de More?

31 Porque estáis para pasar el Jordán á fin de tomar posesión de la tierra que Jehová vuestro Dios os da, y la poseeréis, y habitaréis en ella;

32 por lo mismo pondréis cuidado en cumplir todos los estatutos y las leyes que hoy os pongo delante.

12 Estos son los estatutos y las leyes que guardaréis á fin de cumplirlos, en la tierra que Jehová, el Dios de vuestros padres, os habrá dado á poseer, todos los días que viviereis sobre la tierra:

2 Destruiréis completamente los lugares en que las naciones que habéis de desposeer han servido á sus dioses, sobre los montes altos y sobre las colinas, y debajo de todo árbol frondoso.

3 Derribaréis también sus altares, y haréis pedazos sus columnas, y quemaréis á fuego sus ^a Asheras, y cortaréis las esculturas de sus dioses; y haréis perecer sus nombres de aquel lugar.

4 ¶ No habéis de ^b servir á Jehová vuestro Dios de esta manera;

5 sino que al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus para poner allí su nombre, *es decir*, á su habitación, ^c acudiréis, yendo allí,

6 y llevando allí vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y las ofrendas alzadas de vuestra mano, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primerizos de vuestras vacadas y de vuestros rebaños;

7 y los comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios; y os regocijaréis vosotros y vuestras familias en toda empresa de vuestra mano, en que ^d os habrá bendecido Jehová vuestro Dios.

8 ¶ No habéis de hacer según todo lo que vosotros hacemos aquí el día de hoy, cada cual todo lo que sea recto á sus propios ojos;

9 pues hasta ahora no habéis llegado al descanso y á la herencia que Jehová tu Dios te da.

10 Mas cuando paséis el Jordán, y habitéis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y cuando él os haya dado descanso de todos vuestros enemigos al rededor, de modo que habitéis seguros;

11 entonces habrá cierto lugar que Jehová vuestro Dios esogerá para haecr. habitar en él su Nombre; allí llevaréis todo lo que yo os mando, vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y las ofrendas alzadas de vuestro

12 ^a Cap. 7: 5. ^b Heb. hacer. ^c Heb. buscaría. ^d Heb. te-tu.

^h Heb. comerás y te saciarás. ⁱ Cap. 6: 8; Exod. 13: 16. ^k Heb. vuestros. ^l Heb. de atrás. ^m Heb. oírás. ⁿ otros, llanura. Heb. encinas.

tras manos, y todo lo más escogido de los votos que hubiereis prometido á Jehová;

12 y os regocijaréis allí delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos, y vuestras siervas, y el levita que *habita* dentro de vuestras puertas; pues él no tiene parte ni herencia entre vosotros.

13 ¶ Guárdate de ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres *conveniente para esto*;

14 sino que en el lugar que escogiere Jehová en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

15 Esto no obstante, según todo el deseo de tu alma podrás [†]degollar animales y comer *su* carne en todas tus ciudades, conforme á la bendición de Jehová tu Dios que él te hubiere dado; el inmundo del mismo que el limpio podrá comerla, del mismo modo que la de la gacela y del ciervo;

16 tan sólo que no *comas* la sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

17 ¶ No podrás comer dentro de tus ^hpuertas el diezmo de tu trigo y de tu vino y de tu aceite, ni los primerizos de tus vacadas y de tus rebaños, ni ninguno de los votos que hubieres prometido, ni tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas alzadas de tu mano;

18 sino que delante de Jehová tu Dios los comerás en el lugar que escogiere Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita que *mora* dentro de tus puertas; y te regocijarás delante de Jehová tu Dios, en toda empresa de tus manos.

19 Guárdate de desamparar al levita mientras vivieres sobre la tierra.

20 ¶ Cuando Jehová tu Dios ensanchare tus términos, según te tiene prometido, y tú dijeres: Voy á comer carne, porque mi alma tiene gana de comer carne; según todo el deseo de tu alma *bien* podrás comer carne.

21 Si estuviere lejos de tí el lugar que escogiere Jehová tu Dios para poner allí su nombre, entonces podrás [†]degollar de tu vacada y de tu rebaño que te diere Jehová tu Dios, de acuerdo con lo que te tengo mandado, y comerás dentro de tus puertas según todo el deseo de tu alma.

22 Lo mismo que se come de la gacela y del ciervo, podrás comer de ella; el inmundo y el limpio igualmente podrán comerla:

23 solamente que te guardes escrupulosamente de comer la sangre; porque la

sangre es la vida, y no comerás la vida juntamente con la carne.

24 No la comerás; sobre la tierra la derramarás como agua.

25 No la comerás, para que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí, cuando hicieres lo que es recto á los ojos de Jehová.

26 Empero las cosas santificadas que tuvieres y tus votos los tomarás, é irás al lugar que escogiere Jehová,

27 y ofrecerás tus holocaustos (la sangre juntamente con la carne) sobre el altar de Jehová tu Dios; también la sangre de tus *demás* sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios; pero tú comerás la carne.

28 Guarda pues, y obedece todo lo que te mando, á fin de que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí para siempre, cuando hicieres lo que es bueno y recto á los ojos de Jehová tu Dios.

29 ¶ Cuando Jehová tu Dios hubiere exterminado delante de tí las naciones adonde vas á fin de desposeerlas, y las hubieres *en efecto* desposeído, y habitares en su tierra;

30 ten cuidado que no caigas en un lazo, *siguiendo* en pos de ellas, aun después de destruidas delante de tí; y que no inquieras respecto de sus dioses, diciendo: ¿Cómo servían estas naciones á sus dioses? pues así haré yo también.

31 No lo harás así con Jehová tu Dios; porque toda suerte de abominaciones, las cuales aborrece Jehová, han hecho ellos *en culto* á sus dioses; pues hasta sus mismos hijos y sus hijas ^hsuelen ellos quemar en fuego á sus dioses.

32 Cuidarás de hacer todo cuanto te mando; no añadirás á ello, ni quitarás de ello.

13 Si se levantara en medio de tí profeta, ó soñador de sueños, que te propusiere una señal ó maravilla,

2 y *en efecto* sucediere la señal ó la maravilla de que te haya hablado, diciendo: Vamos en pos de otros dioses, (que nunca conociste) y sirvámoslos;

3 no escucharás las palabras del tal profeta, ó del tal soñador de sueños; porque os prueba Jehová vuestro Dios, para saber si amáis á Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

4 En pos de Jehová vuestro Dios habéis de andar, y á él habéis de temer, y sus mandamientos habéis de guardar, y su voz habéis de escuchar, y á él habéis de servir, y á él os habéis de adherir.

5 El tal profeta pues, ó el tal soñador

[†] Heb. tus. ¹ Heb. sacrificar. V. 20, &c. Comp. Lev. 17: 3-7. ^h Heb. comáis. ^h b. ciudades. ^h Heb. cortado.

^h Heb. quemarán.

de sueños, será muerto, por cuanto ha aconsejado apostasía contra Jehová vuestro Dios, que os sacó de Egipto y que os redimió de la casa de servidumbre, para desviarte del camino en que Jehová tu Dios ha mandado que anduvieses; así extirparás el mal de en medio de tí.

6 ¶ Si te incitare en secreto tu hermano, el hijo de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó la mujer de tu seno, ó tu amigo que es para tí como tu misma alma, diciendo: Vamos y sirvamos á otros dioses (que no conociste, ni tú ni tus padres),

7 los de las naciones que están al redor de tí, ora cerca de tí, ora lejos de tí, del un cabo de la tierra al otro cabo de la tierra;

8 no condesciendas con él, ni le escuches; ni tampoco le perdone tu ojo, ni le tengas piedad, ni le protejas;

9 sino que irremisiblemente le matarás, e tu mano será la primera que se levante contra él para hacerle morir, y la mano de todo el pueblo después.

10 Y le apedrearás para que mucra, por lo mismo que procuraba apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

11 Y todo Israel oirá y temerá, y no volverá más á hacer semejante maldad en medio de tí.

12 ¶ Si oyeres decir de cualquiera de las ciudades que Jehová tu Dios te da para habitar allí,

13 que han salido hombres, hijos de Belial, de en medio de tí, y han descariado á los habitantes de su ciudad, diciendo: Vamos y sirvamos á otros dioses (que nunca conociste),

14 inquirirás y averiguarás, y preguntarás bien; y he aquí, si resulta ser verdad y cosa comprobada que esta abominación ha sido hecha en medio de tí,

15 herirás irremisiblemente á los habitantes de aquella ciudad á filo de espada, destruyéndola completamente, con todo lo que hubiere en ella, y hasta las bestias destruyrás á filo de espada.

16 Luego juntarás todos sus despojos en medio de su plaza, y quemarás totalmente la ciudad con todos sus despojos, en desagravio á Jehová tu Dios, y quedará hecho un montón de escombros para siempre; no será edificada jamás;

17 (y ten cuidado que no se pegue á tu mano nada del anatema), para que vuelva Jehová del ardor de su ira, y te conceda

mercedes, y tenga de tí compasion, y te multiplique, como juró á tus padres;

18 siempre que obedecieres la voz de Jehová tu Dios, guardando todos sus mandamientos que te ordeno hoy, y haciendo lo que es recto á los ojos de Jehová tu Dios.

14 Hijos sois de Jehová vuestro Dios: no os sajaréis, ni os haréis calvez entre los ojos á causa de muerto;

2 porque cres un pueblo santo á Jehová tu Dios; pues á tí te escogió Jehová para que le seas un pueblo de exclusiva posesion, más que todas las naciones que hay sobre la faz de la tierra.

3 ¶ No comerás ninguna cosa abominable.

4 Estos son los animales que podréis comer: El buey, la oveja, la cabra,

5 el ciervo, la gacela, el gamo, la cabra montés, el pygargo, el antílope, la gamuza;

6 en fin, todo animal de pesuña (que tiene la pata dividida en dos uñas), que rumia entre los animales, eso podréis comer.

7 Estos empero no comeréis entre los que rumian, ó entre los que tienen la uña partida: El camello, y la liebre, y el damán; pues aunque son ruminantes, no tienen la pata dividida en dos; inmundos serán para vosotros:

8 asimismo el cerdo, pues aunque tiene la pata hendida, no rumia; inmundos serán para vosotros; de la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos.

9 ¶ Estos podréis comer de todos los animales que viven en las aguas: Todo lo que tiene aletas y escamas podréis comer;

10 mas todo lo que no tiene aletas y escamas, no lo comeréis; inmundos serán para vosotros.

11 ¶ Toda ave limpia podréis comer:

12 mas éstas son de las que no comeréis: El águila, el quebranta-huesos, y el águila marina,

13 y el azor, y el halcón, y el milano, según sus especies;

14 y todo cuervo según su especie;

15 y el avestruz, y la lechuza, y la gaviota, y el gavián, según sus especies;

16 y el cuervo marino, y el buho, y el cisne,

17 y el pelícano, y el buitres, y el somormujo,

18 y la cigüeña, y la garza, según sus especies; y la abubilla, y el murciélago.

19 ¶ También e todo insecto alado será inmundos para vosotros; no le comeréis.

dola anatema. Jos. 6: 17. * Jos. 6: 18; 7: 20-26.
14 * Cap. 7: 6. b Lev. 11: 2, &c. c O, hyrax siriacus.
Heb. Shaphán. Sal. 104: 15; Prov. 30: 25. d Heb. la hija del avestruz. * Comp. Lev. 11: 20, &c.

18 * Heb. hablado. b Heb. consumirás. c Cap. 28: 54; Gén. 16: 5; 2 Sam. 12: 3, 8. d Heb. vosotros. e Cap. 17: 7; Hechos 7: 58. f Heb. apedrearás con piedras. g = vileza, maldad. h Heb. conocisteis. i Heb. hación-

20 Todo ave limpia podréis comer.

21 No comeréis ninguna cosa mortecina; al extranjero que *habitare* dentro de tus puertas la podréis dar, y él la comerá; ó la podréis vender á uno de tierra extraña; porque eres tú un pueblo santo á Jehová tu Dios. No guisarás el cabrito en la leche de su misma madre.

22 ¶ Diezmarás escrupulosamente todo el producto de tu simiente, lo que rinde tu campo, año por año;

23 y comerás delante de Jehová tu Dios, en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu trigo, y de tu vino, y de tu aceite, y los primerizos de tus vacadas y de tus rebaños, á fin de que aprudas á temer á Jehová tu Dios para siempre.

24 Mas si el camino fuere demasiado largo para tí, de manera que no pudieres llevarlo, por estar demasiado lejos de tí el lugar que escogiere Jehová tu Dios para poner allí su nombre, cuando Jehová tu Dios te haya bendecido;

25 lo convertirás en dinero, y atando el dinero en tu mano, irás al lugar que escogiere Jehová tu Dios,

26 y gastarás ese dinero en cuanto apeteciere tu alma; en vaca, ó en oveja, ó en vino, ó en ^hlicor fermentado, ó en cualquiera cosa que pidiere tu alma; y los comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te regocijarás, tú y tu casa,

27 y el levita que *habitare* dentro de tus puertas: no le desampararás, porque no tiene parte ni herencia contigo.

28 ¶ Al fin de cada tercer año, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo depositarás dentro de tus puertas;

29 para que venga el levita, que no tiene parte ni herencia contigo, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *habitan* dentro de tus ⁱpuertas, y coman y se sacien; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tu mano que hicieres.

15 Al cabo de cada siete años harás remisión de *deudas*.

2 Y esta será la manera de la remisión: Todo acreedor ^aremittirá lo que hubiere prestado á su prójimo; no lo exigirá de su prójimo, ó de su hermano, por haberse pregonado la remisión de Jehová.

3 De uno de tierra extraña podrás exigirlo; mas lo que tuviere tu hermano de lo tuyo, se lo ^aremittirá tu mano.

4 Bien que no debe de haber en medio de tí menesteroso *alguno*, (porque Jehová te bendecirá abundantemente en la

¹ Heb. diezinar diezmarás. ² Cap. 19: 8. ^h Heb. embriagante. ³ ó, ciudades.

15 ¹ Heb. soltará. ^b Heb. puertas. ^c Heb. pensamiento

tierra que Jehová tu Dios te da en herencia para que la poseas),

5 con tal de que oigas atentamente la voz de Jehová tu Dios, cuidando de cumplir todo este mandamiento que yo te prescribo hoy.

6 Porque Jehová tu Dios te bendecirá como te tiene prometido, y tú prestarás á muchas naciones, mas no pedirás prestado; y tendrás dominio sobre muchas naciones, mas ellas no tendrán dominio sobre tí.

7 ¶ Cuando hubiere en medio de tí menesteroso de tus hermanos, en alguna de tus ^bciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre;

8 sino que indispensablemente le abrirás tu mano, y sin falta le prestarás lo suficiente para la necesidad que padeciere.

9 Ten cuidado que no haya en tu corazón el ^cdepravado pensamiento, ^dde decir: Se va acercando el año séptimo, el de la remisión; y tu ojo sea malo para con tu hermano menesteroso, de modo que no le des, y él clame contra tí á Jehová; pues será pecado en tí.

10 Ciertamente lo darás, y no debe dolerte el corazón cuando se lo dieres; porque á causa de esto te bendecirá Jehová tu Dios en toda tu obra y en todo aquello en que pusieres tu mano.

11 Porque nunca dejará de haber menesterosos en la tierra; por lo mismo yo te mando, diciendo: Irremisiblemente has de abrir la mano á tu hermano, ^ees decir, á tu pobre y á tu menesteroso en tu tierra.

12 ¶ Cuando fuere vendido á tí tu hermano, hebreo ó hebrea, y te hubiere servido seis años, en el séptimo le enviarás de tí libre.

13 Y cuando le enviare de tí libre, no le enviarás ^econ las manos vacías;

14 antes, le cargarás liberalmente *con el producto* de tu rebaño, y de tu era, y de tu lagar: *de* aquello en que te haya bendecido Jehová tu Dios, le darás.

15 Y acuérdate de que tú fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te redimió; por tanto te mando esto hoy.

16 Mas sucederá que si él te dijere: No saldré ^fde tu servicio; por cuanto te ama á tí y á tu casa, porque le va bien contigo;

17 entonces tomarás una lesna, y le horadarás la oreja contra la puerta *de tu casa*; y él será tu siervo para siempre. Y también con tu sierva harás del mismo modo.

de Belial. ^d Heb. para decir = diciendo. ^e Heb. vaciamente. ^f Heb. de contigo. Exod. 21: 5, 6.

18 No ha de ser gravoso á tus ojos cuando le enviases de tí libre; pues que te ha servido seis años al doble del valor de un jornalero; y así te bendicirá Jehová tu Dios en todo lo que hicieres.

19 Todo primerizo, siendo macho, que naciere en tu vacada y en tu rebaño, le santificarás á Jehová tu Dios; no bajarás con el primer nacido de tu vaca, ni esquilrás el primer nacido de tus ovejas:

20 delante de Jehová tu Dios los comerás de año en año, en el lugar que escogiere Jehová, tú y tu casa.

21 Mas si hubiere en él algún defecto, ora fuera cojo ó ciego, *ora turiere* cualquier otro defecto ^hgrave, no le sacrificarás á Jehová tu Dios;

22 dentro de tus puertas lo comerás; el inmundo y el limpio comerán juntamente de él, así como de la gacela y del ciervo.

23 Solamente que no comerás de su sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

16 Observarás el mes de Abib, y celebrarás la Pascua á Jehová tu Dios (porque en el mes de Abib Jehová tu Dios te sacó de Egipto), ^a de noche.

2 Y sacrificarás ^b la pascua á Jehová tu Dios, juntamente con *ofrendas* de ganados menores y mayores, en el lugar que escogiere Jehová para hacer habitar allí su nombre.

3 No comerás con ella pan fermentado: por siete días comerás con ella panes ázimos, (pan de aflicción, porque con huida precipitada saliste de Egipto), para que te acuerdes del día que saliste de la tierra de Egipto, todos los días de tu vida.

4 Y no se dejará ver levadura contigo en todos tus términos por siete días; y de la carne que sacrificares por la tarde del día primero, no quedará nada hasta la mañana.

5 No podrás sacrificar la pascua en cualquiera de las ciudades que Jehová tu Dios te da;

6 sino que en el lugar que escogiere Jehová tu Dios para hacer habitar allí su nombre, *alli* has de sacrificar la pascua por la tarde, al ponerse el sol, al tiempo en que saliste de Egipto.

7 Y la ^casarás, y la comerás en el lugar que escogiere Jehová tu Dios; luego, por la mañana, podrás volver otra vez á tus ^dmoradas.

8 Seis días comerás panes ázimos, y en el día séptimo habrá ^easamblea solemne

á Jehová tu Dios; ningún trabajo harás en él.

9 ^f Después contarás para tí siete semanas; desde cuando empicces á meter la hoz en la miés, principiarás á contar las semanas.

10 Entonces celebrarás la fiesta de las Semanas á Jehová tu Dios, con generosas ofrendas voluntarias de tu mano; las cuales darás conforme te haya bendecido Jehová tu Dios.

11 Y te regocijarás delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita que *habita* dentro de tus puertas, juntamente con el extranjero y el huérfano y la viuda que *habitan* en medio de tí, en el lugar que escogiere Jehová tu Dios, para hacer que habite allí su nombre.

12 Y acuérdate de que tú fuiste siervo en Egipto; por tanto guardarás y cumplirás estos estatutos.

13 La fiesta de las Enramadas celebrarás por siete días, cuando hayas acabado la cosecha de tu era y de tu lagar.

14 Y te regocijarás en tu fiesta, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *habitan* dentro de tus ^hpuertas.

15 Siete días celebrarás fiesta solemne á Jehová tu Dios, en el lugar que escogiere Jehová; porque Jehová tu Dios te bendicirá en todos tus productos, y en toda la obra de tus manos; por tanto estarás ⁱciertamente alegre.

16 Tres veces en el año se presentarán todos tus varones delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: En la fiesta de los Azimos, en la fiesta de las Semanas, y en la fiesta de las Enramadas; y no se presentarán delante de Jehová ^kcon las manos vacías;

17 cada uno *traerá* según su mano *puédere dur*, conforme á la bendición que Jehová tu Dios te haya dado.

18 Jueces y magistrados pondrás para tí en todas tus ^lciudades que Jehová tu Dios te da, en tus tribus; los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio.

19 No torcerás el derecho, no ^mharás acepción de personas, ni admitirás los regalos; que el regalo ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.

20 Seguirás ⁿla justicia más exacta, para que vivas y poseas la tierra que Jehová tu Dios te da.

21 No plantarás para tí ^oAshera de

^h Heb. alquiler. ⁱ Heb. malo. ^j Vr. 6, 7. Comp. Núm. 33: 3, 4. ^k = el cordero pascual. 1 Cor. 5: 7. ^l = ó, comerás (al fuego). 2 Sam. 13: 8; Exod. 12: 9. ^m Heb. tiendas. ⁿ Lev. 23: 36. ^o Heb. el ciervo, ó, la conclusion (de la fiesta). Juan 7: 37.

^f = Las (siete) Semanas = el Pentecostés. ^g = ó, de las Enramadas. ^h = ó, ciudades, vr. 18. ⁱ = ó, solamente. ^j Heb. vaciamente. ^k Heb. puertas. ^l Heb. conocerás las cosas. ^m Heb. justicia de justicia. ⁿ = imagen, columna, ó, santuario de Astarte. Jucc. 2: 2; 3: 7; 6: 25, 26.

ninguna clase de árbol junto al altar de Jehová tu Dios, que harás para tí,

22 ni te levantarás ^p estatua; *cosas* que aborrece Jehová tu Dios.

17 No ofrecerás en sacrificio á Jehová tu Dios animal vaeuno ú ovejuno que tenga tacha ó cualquier defecto; porque abominación es eso para Jehová tu Dios.

2 ¶ Cuando se hallare en medio de tí, en cualquiera de las ^a ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre ó mujer que haya hecho lo que es malo á los ojos de Jehová tu Dios, traspasando su pacto,

3 y que haya ido y servido á otros dioses, postrándose delante de ellos, ó delante del sol, ó de la luna, ó del cjérito de los cielos, (lo cual yo no he mandado);

4 y te fuere denunciado, ó hubieres oído *hablar* de ello; y he aquí, *cuando* hayas indagado bien, *resulta que es verdad y* hecho comprobado que esta abominación se ha cometido en Israel;

5 entonces sacarás á tus puertas al tal hombre ó á la tal mujer que hubiere hecho esta cosa mala, *si*, al tal hombre ó mujer *los sacarás*, y los ^b apedrearás para que mueran.

6 Por ^e el testimonio de dos testigos, ó de tres testigos, morirá el que es digno de muerte; no debe nadie morir por el testimonio de un solo testigo.

7 La mano de los testigos será la primera contra él para hacerle morir, y la mano de todo el pueblo después: así extirparás el mal de en medio de tí.

8 ¶ Cuando te fuere demasiado difícil algún asunto de juicio, entre sangre y sangre, entre pleito y pleito, entre golpe y golpe, cosas de controversia en tus puertas, entonces te levantarás y subirás al lugar que escogiere Jehová tu Dios,

9 y te llegarás á los sacerdotes levitas, y al juez que hubiere en aquellos días, y los consultarás; y ellos te declararán la sentencia del juicio:

10 y harás conforme al tenor de la sentencia que te anuncian desde aquel lugar que escogiere Jehová: pondrás buen cuidado en hacer conforme á todo lo que te enseñaren.

11 Según el tenor de la ley que ellos te enseñaren, y según el juicio que te dijeren, así has de hacer; no te apartarás de la palabra que te declararen, ni á la diestra ni á la siniestra.

12 Y el hombre que obrare con soberbia, no escuchando al sacerdote que ^d estuviere en pie para ministrar allí á Jehová tu Dios, ni al juez, morirá el tal hombre: así extirparás el mal de en medio de Israel.

13 Y todo el pueblo oirá y temerá, y no se portará más con soberbia.

14 Cuando hubieres llegado á la tierra que Jehová tu Dios te da, y la tuvieres en posesión, y habitares en ella, y dijeres: Yo quiero poner sobre mí un rey, como todas las naciones que están en mis alrededores;

15 indispensablemente pondrás sobre tí por rey á aquel que escogiere Jehová tu Dios: á uno de en medio de tus hermanos pondrás por rey sobre tí; no pondrás poner sobre tí á hombre de tierra extraña, que no fuere hermano tuyo.

16 *Tu rey*, empero, no ha de multiplicar para sí caballos, ni hará volver el pueblo á Egipto para hacer que abunden los eaballos; por cuanto Jehová os ha dicho: Nunca más habéis de volver por este camino.

17 Ni tampoco ha de multiplicar para sí mujeres, porque no se aparte *de mí* su corazón; ni ha de aumentar para sí plata ni oro en sumo grado.

18 Y será que cuando se sentare sobre el trono de su reino, escribirá para sí ^e una copia de esta ley en un libro, del ^f *ejemplar que estuviere* delante de los sacerdotes levitas;

19 la cual permanecerá con él, para que lea en ella todos los días de su vida, á fin de que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y de estos estatutos, para ponerlas por obra;

20 de manera que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte de lo mandado á diestra ni á siniestra; á fin de que prolongue *sus* días en su reino, así él como sus hijos en medio de Israel.

18 Los sacerdotes levitas, con toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni herencia con Israel; comerán de las ^a ofrendas encendidas de Jehová y de la herencia de él.

2 Por eso no tendrán herencia entre sus hermanos; Jehová es su herencia, como se lo tiene dicho.

3 ¶ Este pues será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de parte de los que ofrecen un sacrificio, sea de ganados mayores ó menores, á saber: Se dará al sacerdote la ^b espaldilla, y las dos quijadas, y el cuajar.

4 Le darás *también* las primicias de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, con las primicias del esquiloe de tus ovejas.

5 Porque á él ha escogido Jehová tu Dios de entre tus tribus, para estar en pie

^p Ó, columna.

17 ^a Heb. puertaa. ^b Heb. apedrearás con piedras. ^c Heb.

boca. ^d 2 Rey. 5: 25. ^e Heb. duplicado. ^f Cap. 31: 9, 26.
18 ^a Heb. fuegos. ^b Heb. brazo.

á ministrar en el nombre de Jehová; á él y á sus hijos para siempre.

6 ¶ Y cuando saliere un levita de alguna de tus ciudades de entre todo Israel, donde hubiere habitado, y viniere con todo el deseo de su alma al lugar que escogiere Jehová;

7 entonces ministrará en el nombre de Jehová su Dios, como cualquiera de sus hermanos, los levitas, que están allí en pie delante de Jehová.

8 Iguales porciones comerán todos ellos, además de lo que obtenga de la venta de sus bienes patrimoniales.

9 ¶ Cuando entrases en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás á hacer según las abominaciones de aquellas naciones.

10 No se halle entre los tuyos quien haga pasar á su hijo ó su hija por el fuego, ni quien practique la adivinación, ni quien observe fagüeros, ni encantador, ni hechicero,

11 ni sortilego, ni quien pregunte á espíritu pitónico, ni mágico, ni quien consulte á los muertos.

12 Porque todo aquel que hace estas cosas abominable es á Jehová tu Dios; y por motivo de estas abominaciones Jehová tu Dios los va á desposeer delante de tí.

13 Perfecto serás para con Jehová tu Dios.

14 Porque estas naciones que vas á desposcer acostumbran escuchar á los observadores de fagüeros, y á los adivinos; mas en cuanto á tí, Jehová tu Dios no te ha permitido hacer esto.

15 ¶ Jehová tu Dios levantará para tí un Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, semejante á mí; á él oiréis:

16 de acuerdo con todo lo que pediste á Jehová tu Dios en Horeb, en el día de la Asamblea, diciendo: No oiga yo otra voz la voz de Jehová mi Dios, ni vea más este gran fuego, no sea que muera.

17 Á lo cual me dijo Jehová: m Acer-taron bien en lo que han dicho.

18 Profeta les he de levantar, de en medio de sus hermanos, semejante á tí; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo cuanto yo le mandare.

19 Y sucederá que el hombre que no obedeciere á mis palabras que él hablare en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta de ello.

20 Pero el profeta que tuviere la presunción de hablar en mi nombre palabra que yo no le haya mandado decir, ó que hablare en nombre de otros dioses, el tal profeta morirá.

21 Y si preguntares en tu corazón:

² Rey. 5: 25. ^a Heb. en tí. ^o ó, al fuego. Heb. en fuego. ^ó ó, las nubes. ^h Hechos 16: 16. otros, espíritu familiar. ^h Heb. conocedor. ^ó ó, acuda á. ^ó ó, cabal,

¿Cómo podremos conocer la palabra que no ha hablado Jehová?

22 cuando hablare un profeta en nombre de Jehová, y no sucediere la cosa, ni se verificare, esto es lo que no ha hablado Jehová: con presunción lo ha hablado el tal profeta; no tengas temor de él.

19 Cuando Jehová tu Dios haya exterminado las naciones, cuya tierra Jehová tu Dios te da, y las hubieres desposeído, y habitares en sus ciudades y en sus casas,

2 separarás para tí tres ciudades en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da á poseer;

3 te prepararás el camino, y dividirás en tres partes el territorio de tu país que te hace heredar Jehová tu Dios; las cuales ciudades serán para que se refugie allí todo homicida involuntario.

4 Y este es el caso del homicida que podrá huirse allí, y vivir: Aquel que hiriere á su prójimo impensadamente, y sin tenerle enemistad anteriormente;

5 como cuando uno sale con su compañero al bosque, á cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar el árbol, se le salta el hacha del mango y dé con su compañero, de modo que muera: este tal huirá á cualquiera de aquellas ciudades y vivirá;

6 no sea que el vengador de la sangre persiga al homicida, mientras esté enardecido su corazón, y le alcance, por ser largo el camino, y le quite la vida, no siendo él digno de muerte; por cuanto no le odiaba anteriormente.

7 Por lo cual yo te mando, diciendo: Separarás para tí tres ciudades.

8 Y cuando Jehová tu Dios ensancharé tus términos, como tiene jurado á tus padres, y te diere toda la tierra que prometió dar á tus padres,

9 (con tal que guardes todos estos mandamientos que yo te ordeno hoy, para cumplirlos, amando á Jehová tu Dios, y andando en sus caminos todos los días), entonces añadirás para tí otras tres ciudades, además de estas tres;

10 para que no se derrame la sangre inocente en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia tuya, y así haya sobre tí delito de sangre.

11 Empero cuando hubiere hombre que aborrezca á su prójimo, y le ponga asechanzas, y se levante contra él, y le hiera mortalmente, de modo que muera, y huya á una de aquellas ciudades;

12 en tal caso, los ancianos de su ciudad enviarán y le tomarán de allí, y le entregarán en manos del vengador de la sangre, para que muera.

cumplido. ^h Hech. 3: 22, 23. ^m Heb. hicieron bien.

19 ^h Heb. huya. ^h Heb. redentor. Rut 2: 20. ^c Heb. hiern. ^d Heb. sangres.

13 Tu ojo no tendrá compasión de él: así ^elimpiarás de Israel la sangre inocente, para que te vaya bien.

14 ^fNo removerás ^glas lindes de tu prójimo, que pusieron los de antiguo tiempo, en la herencia que has de poseer, en la tierra que Jehová tu Dios te da en posesión.

15 ^hNo basta que un sólo testigo se levante contra ninguno para ⁱhacerle condenar, por cualquier delito, ó por cualquier pecado, en cualquiera ^jclase de pecados que cometiére: por ^kel testimonio de dos testigos, ó por el testimonio de tres testigos, ha de constar el asunto.

16 ^lCuando se levantara un ^mtestigo malicioso contra alguien para testificar contra él algún delito,

17 entonces los dos hombres que tuvieran el pleito comparecerán delante de Jehová, ⁿes decir, ante los sacerdotes y los jueces que hubiere en aquellos días;

18 y los jueces inquirirán bien, y he aquí ^osi resulta que es testigo falso aquel testigo, ^py que ha atestiguado mentira contra su hermano;

19 ^qharás con él lo mismo que pensaba contra su hermano: así extirparás el mal de en medio de tí.

20 Y los demás oirán, y temerán, y no volverán á hacer semejante maldad en medio de tí.

21 No le compadecerá tu ojo: ^rexijase vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

20 Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres caballos y carros, y gente mas numerosa que tú, no has de temerlos; porque Jehová tu Dios es contigo, el mismo que te hizo subir de la tierra de Egipto.

2 Y será que cuando os acerquéis para ^strabar batalla, se llegará el sacerdote y hablará al pueblo,

3 y le dirá: Oye, oh Israel; vosotros os acercáis hoy para pelear contra vuestros enemigos. No desmaye vuestro corazón; no temáis, ni os alarméis, ni os acobardéis á causa de ellos;

4 porque Jehová vuestro Dios es el que os acompaña para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros.

5 En seguida, hablarán los ^toficiales al pueblo, diciendo: ¿Quién es el hombre que ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre la estrene.

6 ¿Y quién es el hombre que ha plan-

tado una viña, y ^uno ha gozado todavía de su primer fruto? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre goce su primer fruto.

7 ¿Y quién es el hombre que se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre la tome.

8 Y tornarán los oficiales á hablar al pueblo, diciendo: ¿Quién es el hombre miedoso y de corazón apocado? Váyase y vuelva á su casa, no sea que el corazón de sus hermanos ^vdesmaye así como el corazón suyo.

9 Y será que cuando acaben los oficiales de hablar al pueblo, los jefes de las tropas ^wtomarán el mando al frente del pueblo.

10 ^xCuando te acercares á alguna ciudad para pelear contra ella, le ofrecerás la paz.

11 Y sucederá que si te respondiére pacíficamente, y te abriere ^ysus puertas, todo el pueblo que se hallare dentro será tributario tuyo y te servirá.

12 Mas si no quisiere tener paz contigo, sino que te hiciere guerra, entonces le pondrás sitio;

13 y al entregarla Jehová tu Dios en tu mano, herirás á todo varón de aquella ^zciudad á filo de espada:

14 pero las mujeres y los niños, y las bestias, con todo lo que hubiere dentro de la ciudad, todo el despojo de ella, lo saquearás para tí; y comerás del despojo de tus enemigos que te haya entregado Jehová tu Dios.

15 Así harás con todas las ciudades que están muy lejos de tí, que no sean de las ciudades de estas naciones.

16 Mas de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da en herencia, no dejarás ^{aa}persona con vida:

17 sino que sin falta los destruirás totalmente, ^{ab}á saber, al Heteo, al Amorreo, al Cananeo, y al Perezco, al Heveo, y al Jebuseo, como te ha mandado Jehová tu Dios:

18 á fin de que no os enseñen á hacer conforme á todas las abominaciones que ellos practican con sus dioses, de manera que pequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 ^{ac}Cuando sitiare alguna ciudad por muchos días, peleando contra ella para tomarla, no destruirás sus árboles, ^{ad}alzando contra ellos el hacha: porque de ellos podrás comer; por tanto no los eortarás, (porque el hombre ha menester el árbol del campo), ^{ae}para servirte de ellos en el sitio.

^e Heb. consumirás. ^f Heb. el mojón. Cap. 27: 17. ^g Heb. la boca. ^h Heb. testigo de violencia. ⁱ Heb. hará. ^j Heb. magistrados. ^k Heb. escribientes. Comp. Exod. 5: 6. ^l Heb. no lo ha profanado, ó, hecho común.

Lev. 19: 23-25. ^m Heb. se derrita. ⁿ ó, se encargarán, ó, pasaran revista. ^o Heb. alma. ^p Heb. empujando, ó, impulsando. ^q Heb. para ir por tu causa.

20 Solamente los árboles que tú sabes que no son árboles de comer, estos podrás destruir, cortándolos para construir baluartes contra la ciudad que te hace guerra, hasta que la derribes.

21 Cuando alguno fuere hallado ^amuerto, echado en el campo, en la tierra que Jehová tu Dios te da á poseer, y no se supiere quien le haya ^bmuerto,

2 entonces saldrán tus ancianos y tus jueces, y medirán la *distancia* de las ciudades que estén al rededor del muerto;

3 y será que la ciudad más cercana al muerto, es decir, los ancianos de la ciudad, tomarán una novilla, con la cual no se ha trabajado, y que no haya llevado yugo;

4 y los ancianos de aquella ciudad llevarán la novilla á un valle ^cescabroso, que no se cultiva y que no se siembra, y quebrarán la cerviz á la novilla allí en aquel valle.

5 Luego se acercarán los sacerdotes, los hijos de Leví, (porque á éstos ha escogido Jehová tu Dios para ministrar delante de él, y para bendecir en el nombre de Jehová, y de cuya boca ha de estar pendiente toda controversia y toda *cuestión* de ^dagravio);

6 y todos los ancianos de aquella ciudad, los más cercanos al muerto, se lavarán las manos sobre la novilla que fué descervigada en el valle;

7 y responderán, diciendo: Nuestras manos no derramaron esta sangre, y nuestros ojos no la vieron *derramar*.

8 ^e; Perdoná, oh Jehová, á tu pueblo Israel, que redimiste, y no pongas la sangre inocente á cargo de tu pueblo Israel! Así le será perdonada aquella sangre,

9 y limpiarás la sangre inocente de en medio de tí, cuando hicieres lo que es recto á los ojos de Jehová.

10 ¶ Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y Jehová los entregare en tu mano, y ^fllevares de ellos cautivos;

11 y vieres entre los cautivos alguna mujer hermosa, y te prendares de ella de manera que quisieras tomarla por mujer tuya;

12 la introducirás en tu casa, y ella raerá su cabeza y se cortará las uñas,

13 y quitará de sobre sí el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa, llorando á su padre y á su madre por todo un mes; y después de esto podrás llegarte á ella y ser marido suyo, y ella será tu mujer.

14 Mas acontecerá que si no te complacieres en ella, la dejarás ir ^gsegún su propia voluntad: pues de ninguna manera podrás venderla por dinero, ^hni la

oprimirás como esclava, después de haberla humillado.

15 ¶ Cuando un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra odiada, y ellas le hubieren parido hijos, así la amada como la odiada, siendo primogénito el hijo de la odiada;

16 entonces será que en el día que hiciere heredar á sus hijos lo que tuviere, no podrá constituir primogénito al hijo de la amada con preferencia del de la odiada, *el verdadero* primogénito;

17 sino que reconocerá al primogénito, hijo de la odiada, dándole una porción doble de todo lo que posea; porque él es el principio de su vigor; á él *pues pertenece* el derecho de primogénitura.

18 ¶ Cuando algún hombre tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no quisiere escuchar la voz de su padre ó la voz de su madre, y que aunque le castiguen no ⁱle obedeciere;

19 su padre y su madre echarán mano de él, y le sacarán ante los ancianos de su ciudad, y á la puerta de su lugar,

20 y dirán á los ancianos de su ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no quiere obedecer nuestra voz; glotón es y bebedor.

21 Y todos los hombres de su ciudad le apedrearán hasta que muera: así extirparás el mal de en medio de tí; y todo Israel oír á temerá.

22 ¶ Asimismo cuando algún hombre hubiere incurrido en sentencia de muerte, y *en efecto* haya sido muerto, y le colgares en un ^jmadero;

23 su cadáver no pasará la noche en el ^kmadero; antes le enterrarás sin falta en ese mismo día: porque ^lmaldito de Dios es el colgado *en un madero*; y no has de contaminar la tierra que Jehová tu Dios te da en posesión.

22 Si vieres extraviado el buey de tu hermano, ó su oveja, no te ^aapartarás de ellos con disimulo; sin falta los harás volver á tu hermano.

2 Y si tu hermano no fuere vecino tuyo, ó tú no le conocieres, los recogerás dentro de tu casa, y estarán contigo hasta que los busque tu hermano, y se los devolverás.

3 Así también harás con su asno, y así harás con su vestido, y así harás con toda cosa perdida de tu hermano, que él hubiere perdido y tú hubieres hallado; no ^apodrás disimularlo.

4 Si vieres el asno de tu hermano ó su buey caídos en el camino, no te ^aapartarás de ellos con disimulo; indispensablemente le ayudará á levantarlos.

5 ¶ No vestirás la mujer traje de hom-

ⁱ Heb. árbol. ^k Gal. 3: 13.

22 ^a Heb. te esconderás.

bre, ni vestirá el hombre ropa de mujer; porque todo aquel que hace esto es abominación á Jehová tu Dios.

6 ¶ Cuando se encontrare algún nido de pájaro delante de tí en el camino, en cualquier árbol, ó sobre la tierra, con polluelos ó huevos, estando la madre echada sobre los polluelos ó los huevos, no tomarás la madre juntamente con los hijos:

7 sin falta soltarás la madre, pero podrás tomar los hijos para tí; para que te vaya bien, y para que prolongues tus días.

8 ¶ Cuando edificares casa nueva, harás pretil á tu terrado, para que no traigas ^bdelito de sangre sobre tu casa, si de allí cayere alguno.

9 No sembrarás tu viña con ^ediversas especies de semillas; no sea que ^dsc te pierda todo el fruto, así la semilla como el producto de la viña.

10 No ararás con buey y asno juntos.

11 No ^evestirás tela tejida con mezcla, como de lana y de lino juntos.

12 Te harás flecos sobre los cuatro ^fborderes del manto con que te cubres.

13 ¶ Si un hombre tomare mujer, y después de que se haya llegado á ella, le aborreciere,

14 y le imputare acciones vergonzosas, y propalare contra ella mala fama, diciendo: Tomé á esta mujer, mas al acercarme á ella no hallé en ella ^gseñales de virginidad;

15 el padre y la madre de la joven tomarán y sacarán las señales de la virginidad de la joven delante de los ancianos de la ciudad, ^hsentados en la puerta;

16 y dirá el padre de la joven á los ancianos: He dado mi hija á este hombre por mujer; mas él la aborrece,

17 y he aquí que le ha imputado acciones vergonzosas, diciendo: No hallé en tu hija señales de virginidad; y éstas son las señales de la virginidad de mi hija; y extenderán la ropa ⁱmucial delante de los ancianos de la ciudad.

18 Entonces tomarán los ancianos de aquella ciudad al tal hombre, y le castigarán;

19 y le multarán en cien ^jsiclos de plata, las que darán al padre de la joven, por cuanto propaló mala fama contra una virgen de Israel; y ella será su mujer: no podrá él despedirla en todos sus días.

20 Mas si esto fuere verdad, y no se hallaren señales de virginidad á favor de la joven,

21 sacarán la joven á la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán para que muera;

^b Heb. sangres. ^c Heb. dos especies. ^d Heb. se consagrar la pienitud. Comp. Lev. 27: 10. ^e Lev. 19: 19. ^f ó, extremos, puntas. ^g Heb. virginidades. ^h Heb. locu-

porque cometió ^hvileza en Israel, fornicando en casa de su padre: así exterminarás el mal de en medio de tí.

22 ¶ Cuando fuere hallado un hombre acostado con una mujer casada con marido, entramos uorirán; el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer ⁱtambién: así exterminarás el mal de en medio de Israel.

23 Si alguna joven, virgen, fuere desposada con un hombre, y alguien la hallare dentro de la ciudad y se acostare con ella;

24 sacaréis á entrambos á la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis para que mueran; á la joven, porque no dió voces, estando en la ciudad, y al hombre, por cuanto humilló á la mujer de su prójimo: así exterminarás el mal de en medio de tí.

25 Mas si el hombre hallare á la joven desposada en el campo, y le hiciere fuerza aquel hombre, acostándose con ella, entonccs morirá sólo el hombre que se acostó con ella;

26 mas á la joven no le harás uada; no hay en la joven ningún pecado ^kdigno de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le mata, así es este caso;

27 porque en el campo la halló, y dió voces la joven desposada; mas no hubo quien la ^llibrase.

28 ¶ Cuando hallare un hombre á una joven virgen, que no fuere desposada, y, echándole mano, se acostare con ella, y fueren descubiertos;

29 el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta ^msiclos de plata, y ella será su mujer, por haberla humillado; no podrá despedirla en todos sus días.

30 ¶ Ninguno tomará la mujer de su padre, ni ⁿprofanará el lecho de su padre.

23 No entrará en la Congregación de Jehová ^oeunuco, ni aquel que tuviere cortado su miembro ^pvíril.

2 No entrará bastardo en la Congregación de Jehová; hasta la décima generación no entrará en la Congregación de Jehová.

3 No entrará ammonita ni moabita en la Congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la Congregación de Jehová para siempre:

4 por cuanto no os salieron á recibir con pan y con agua en el camino, cuando salisteis de Egipto; y porque alquilaron contra tí á Balaam, hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte.

5 Mas no quiso Jehová tu Dios escuchar á Balaam; antes, Jehová tu Dios te con-

ra, ^qinsensatez. ^r Heb. salvase. ^s Heb. descubrirá el ala, ó, manto. Cap. 27: 20; Ezeq. 16: 8.

28 ^t Heb. contundido de contusión.

virtió la maldición en bendición; porque te amaba Jehová tu Dios.

6 No ^btendrás consorcio con ellos, procurando su paz y su prosperidad en todos tus días para siempre.

7 ¶ No abominarás al idumeo, porque es tu hermano. No abominarás al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra.

8 Los hijos que nacieren de ellos en la tercera generación podrán entrar en la Congregación de Jehová.

9 ¶ Cuando salieres á campaña contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala.

10 Cuando hubiere en medio de tí alguno que estuviere inmundo por razón de alguna cosa acaecida de noche, saldrá fuera del campamento, no entrará en el campamento:

11 mas será que al declinar la tarde, se lavará con agua, y cuando se hubiere puesto el sol, entrará en el campamento.

12 ¶ Además, tendrás cierto lugar fuera del real, adonde salgás afuera:

13 tendrás también una estaca entre tus armas; y será que cuando te sentares fuera, cavarás con ella, y tornando hacia atrás, cubrirás ^ctu excremento.

14 Porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte, y para entregar tus enemigos delante de tí; por lo mismo tu campamento ha de ser santo; no sea que él vea en medio de tí cosas vergonzosas, y se aparte de tí.

15 ¶ No entregarás á su aino el siervo que *huyendo* ^cde él, se refugiare á tí.

16 Contigo habitará, en medio de tí, en cualquier lugar que eligiere, en alguna de tus ciudades, donde á bien tuviere: no le oprimirás.

17 ¶ No ha de haber ^eprostituta de entre las hijas de Israel; ni habrá ^fsodomitica de entre los hijos de Israel.

18 No traerás la paga de ramera, ni el precio de *tal* perro, á la Casa de Jehová tu Dios, por ningún voto; porque una y otro son abominación á Jehová tu Dios.

19 ¶ No ^gexigirás de tu hermano usura de plata, ni usura de comestibles, ni usura de ninguna otra cosa de que suelen exigir usura.

20 De uno de tierra extraña podrás exigirla, mas no la exigirás de tu hermano; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda empresa de tu mano, en la tierra adonde vas para tomar posesión de ella.

21 ¶ Cuando hicieres algún voto á Jehová tu Dios, no dilates en pagarlo; porque sin falta te lo reclamará Jehová tu Dios, y sería pecado en tí.

22 Empero si te abstuvieres de hacer votos, *ésto* no será en tí pecado.

23 Mas lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y cumplirás, conforme prometiste á Jehová tu Dios, *pagando* la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca.

24 ¶ Cuando entrases en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas á tu gusto, hasta saciarte; mas no las pondrás en tu ^hcanasto.

25 Cuando entrases en la miés de tu prójimo, podrás arrancar las espigas con tu mano; mas no moverás la haz contra la miés de tu prójimo.

24 Cuando alguno tomare mujer, casándose con ella, sucederá que si ella no hallare favor en sus ojos, por haber él hallado en ella alguna ^acosa torpe, le podrá escribir carta de repudio, y poniendo ésta en mano de ella, despedirla de su casa.

2 Y salida de su casa, ella podrá ir y ser de otro marido.

3 Mas si la aborreciere el ^bsegundo marido, y le escribiere carta de repudio, y poniéndola en mano de ella, la despediere de su casa; ó si hubiere muerto el ^bsegundo marido que la hubiere tomado por mujer;

4 su primer marido que la había despedido no podrá volver á tomarla para que sea mujer suya, después de haberse ella amancillado; porque abominación es esto para Jehová: no hagas pecar pues á la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia.

5 ¶ Cuando alguno ^cfuere recién casado, no saldrá á campaña, ni se hará cargo de ningún negocio semejante; libre quedará *para estarse* en su casa por un año, para que alegre á la mujer que la tomado.

6 ¶ No se ha de tomar en prenda muela de molino, ni la de abajo, ni la de arriba; porque es tomar en prenda la vida *del hombre*.

7 ¶ Cuando se hallare hombre que hubiere hurtado á ^duno de sus hermanos los hijos de Israel, y le hubiere esclavizado, ó le hubiere vendido, morirá el tal ladrón: así extirparás el mal de en medio de tí.

8 ¶ En cuanto á la plaga de la lepra, pon cuidado en guardar escrupulosamente todo lo que te enseñaren los sacerdotes levitas, y en obrar conforme á *ello*; según yo les he mandado, así cuidarás de hacer.

9 Acuérdate de ^elo que hizo Jehová tu Dios á María en el camino, cuando salisteis de Egipto.

^b Heb. pisares, frecuentes. Comp. cap. 11: 12; Esd. 9: 12. ^c Heb. lo que salió de tí. ^d Heb. de su amo. ^e Heb. consagrada (á Astarte, ó Venus). ^f Heb. consagrado (á Astarte). ^g Heb. no harás morder á tu hermano

(con) usura. Foz derivada de la misma palabra *morder*. ^h ó, vasija.

24 ^a Heb. cosa vergonzosa. ^b Heb. otro. ^c Heb. tomare mujer nueva. ^d Heb. alma. ^e Núm. cap. 12.

10 ¶ Cuando entregares á tu prójimo alguna cosa prestada, no entrarás en su casa para tomar su prenda.

11 Afuera quedarás en tanto que el hombre á quien has prestado te saque la prenda fuera.

12 Y si el hombre fuere pobre, no te acostarás reteniendo aún su prenda;

13 si falta le devolverás la prenda al ponerse el sol, para que se acueste en su ropa, y te bendiga; y te será justicia delante de Jehová tu Dios.

14 ¶ No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ora sea de tus hermauos, ora de los extranjeros que *habitan* en tu tierra dentro de tus ^hpuertas.

15 En su día le darás su salario; y el sol no ha de ponerse sobre éste *en tu poder*: porque él es pobre, y tiene puesto su corazón en ello; no sea que clame contra tí á Jehová; pues será pecado en tí.

16 ¶ No ⁱhan de morir los padres por los hijos, ni los hijos ⁱhan de morir por los padres, sino que cada hombre morirá por su propio pecado.

17 ¶ No torcerás el derecho del extranjero ó del huérfano; ni tomarás en prenda la ropa de la viuda.

18 Y te acordarás que tú fuiste siervo en Egipto, y que Jehová tu Dios te redimió de allí; por tauto te mando que lagas esto.

19 ¶ Cuando segares tus mieses en tu campo, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás atrás á cogerla; será para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

20 Cuando vareares tus olivos, no recorrerás las ramas que *hayas dejado* tras de tí; *lo que quedare* será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

21 Cuando vendimieres tu viña, no buscarás tras de tí; *lo que quedare* será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda:

22 y acuérdate que fuiste siervo en la tierra de Egipto; por tanto te mando que lagas esto.

25 Cuando hubiere pleito entre *dos ó más* hombres, y acudieren al ^atribunal, para que *los jueces* les juzguen, éstos justificarán al justo, y condenarán al delincuente.

2 Y será que si fuere el delincuente digno de ser ^bazotado, el juez le hará echar en tierra, y en su presencia le hará azotar según su delito, por cuenta.

3 Cuarenta azotes le podrá dar, *mas* no excederá de ello; no sea que si excediere, dándole muchos azotes sobre estos, tu hermano se haga vil á tus ojos.

¹ Heb. con su prenda. ² Heb. de tu extranjero. ^b ó, claudas. ⁱ Heb. sean muertos.

25 ^a Heb. juicio. ^b Heb. herido. ^c ó sea, la parte de

4 ¶ No pondrás bozal al buey que trilla.

5 ¶ Si *dos* hermanos habitaren juntos, y muriere uno de ellos sin teuer hijo, no se casará la mujer del difunto fuera de *la familia*, con un hombre extraño; su cuñado se llegará á ella, y la tomará por mujer suya, cumpliendo con ella ^e el deber de levirato.

6 Y será que el primogénito que ella pariere sucederá en el nombre de su hermano, el difunto; para que no sea borrado de Israel su nombre.

7 Mas si el hombre no quisiere tomar á su cuñada, subirá su cuñada á la puerta de *la ciudad*, á los ancianos, y dirá: Rehusa mi cuñado haer ^d perpetuar el nombre de su hermano en Israel; no quiere cumplir conmigo ^e el deber de levirato.

8 Entonces le llamarán los ancianos de su ciudad, y le hablarán; y *si* persistiere en ello, diciendo: No quiero tomarla;

9 su cuñada se acercará á él, en presencia de los ancianos, y le quitará el calzado del pié, y escurrirá en su cara, y respouderá, diciendo: ¡ Así y así se ha de hacer al hombre que no quiere edificar la casa de su hermano!

10 Y se le dará este nombre en Israel: La casa del descalzado.

11 ¶ Si *dos* hombres riñeren juntos, peleando el uno con el otro, y se llegare la mujer de uno de ellos para librar á su marido de la mano de aquel que le hiere, y alargando la mano le asiere de las partes vergonzosas;

12 le cortarás á ella la mano; tu ojo no le tendrá piedad.

13 ¶ No tendrás en tu bolsa ^e pesa grande y ^e pesa chieca.

14 No tendrás en tu casa ^f medida grande y ^f medida chieca.

15 ^e Pesa exacta y justa tendrás; ^f medida cumplida y justa tendrás; para que se prolonguen tus días en la tierra que Jehová tu Dios te da.

16 Porque abominación á Jehová tu Dios es todo aquel que hace tales cosas, y todo aquel que hace injusticias.

17 ¶ Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto,

18 de cómo te salió al enuecunto en el camino, y acuchilló á los rezagados ^e entre los tuyos, todos los débiles que se atrasaban, estando tú fatigado y trabajado; y no tuvo niugún temor de Dios.

19 Por tanto sucederá que cuando Jehová tu Dios te diere descanso de todos tus enemigos en derredor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia, para que la tengas en posesión, borrarás

cuando. ^a Heb. levantar para su hermano nombre. Rut 4: 5; Mat. 22: 24. ^e Heb. piedra. ^f Heb. cfa. ^g Heb. en ti. Exod. 17: 8-16.

la memoria de Amalec de debajo del cielo. No lo olvidés.

26 Y será, que cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia, y la poseyeres y habitares en ella,

2 que tomarás de las primicias de todos los frutos del suelo, que recogieres de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en un canasto, é irás al lugar que escogiere Jehová tu Dios, para hacer habitar allí su nombre;

3 y te llegarás al *sumo* sacerdote que hubiere en aquellos días, y le dirás: Yo declaro hoy á Jehová tu Dios, que he entrado en la tierra que juró Jehová á nuestros padres que nos daría.

4 Entonces tomará el sacerdote el canasto de su mano, y lo pondrá delante del altar de Jehová tu Dios.

5 En seguida responderás, y dirás en presencia de Jehová tu Dios: Un ^asiro á punto de perecer fué mi padre; el cual, con muy pocos hombres, bajó á Egipto para ^bmorar allí temporariamente, y allí vino á ser una nación grande, fuerte y numerosa.

6 Mas nos maltrataron los Egipcios, y nos oprímieron, y nos impusieron dura servidumbre.

7 Entonces clamámos á Jehová, el Dios de nuestros padres; y Jehová oyó nuestra voz, y miró nuestra aflicción y nuestro trabajo y nuestra opresión;

8 y sacónos Jehová de Egipto con mano poderosa, y con brazo extendido, y con terrores estupendos, y con señales, y con maravillas;

9 y nos ha traído á este lugar, y nos ha dado esta tierra, tierra que mana leche y miel.

10 Y ahora, he aquí que traigo las primicias de los frutos del suelo que tú me has dado, oh Jehová. Y lo pondrás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios;

11 y te regocijarás en todo el bien que Jehová tu Dios te hubiere dado á tí y á tu casa, así tú, como el levita y el extranjero que *habita* en medio de tí.

12 ¶ Cuando hubieres acabado de diezmar el total de tus productos en el año tercer, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al extranjero, al huérfano y á la viuda, para que coman dentro de tus puertas, y se sacien;

13 y dirás delante de Jehová tu Dios: ^dHe sacado de mi casa todas las cosas santificadas, y también las he dado al levita, al extranjero, al huérfano y á la viuda, conforme á todo lo que me has mandado; no he trasgredido tus mandamientos, ni los he olvidado.

14 No he comido de ellas en mi luto, ni he gastado de ellas en inmundicias, ni he dado de ellas ^epara usos funerales. He obedecido la voz de Jehová mi Dios, y he hecho según todo lo que me has mandado.

15 Mira desde la morada de tu santidad, desde el cielo, y bendice á tu pueblo Israel, y al suelo que nos has dado, como juraste á nuestros padres; tierra que mana leche y miel!

16 ¶ El día de hoy Jehová tu Dios te manda que cumplas estos estatutos y juicios; los guardarás, pues, y cumplirás con todo tu corazón y con toda tu alma.

17 Has declarado solemnemente hoy que Jehová es Dios tuyo, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos y sus mandamientos y sus leyes, y que escucharás su voz.

18 Y Jehová ha declarado solemnemente hoy que tú eres pueblo suyo de exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos;

19 á fin de que él te ensalce sobre todas las naciones que ha hecho, para alabanza y para renombre y para gloria; y á fin de que tú seas un pueblo santo á Jehová tu Dios; como él ha dicho.

27 Y Moisés, con los ancianos de Israel, mandó al pueblo, diciendo: Guardad todo el mandamiento que os prescribo hoy.

2 Y será, *oh Israel*, que ^acuando hubieres pasado el Jordán á la tierra que Jehová tu Dios te da, levantarás piedras grandes y las revocarás con ellas;

3 y escribirás sobre ellas todas las palabras de esta ley; cuando hayas pasado *el Jordán*, á fin de entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que mana leche y miel, según te ha prometido Jehová, el Dios de tus padres.

4 Será pues que cuando hubieres pasado el Jordán, levantaréis estas piedras, como os mando hoy, en el monte Ebal, y las revocarás con ellas.

5 Y edificarás allí un altar á Jehová tu Dios, altar de piedras; no alzarás sobre ellas *instrumento de hierro*.

6 De piedras enteras edificarás aquel altar de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él holocaustos á Jehová tu Dios,

7 y sacrificarás ofrendas pacíficas; y comerás allí, y te regocijarás delante de Jehová tu Dios.

8 Y escribirás sobre aquellas piedras todas las palabras de esta ley, ^binscribiéndolas bien.

9 ¶ Y Moisés, con los sacerdotes le-

26 ^a Heb. arameo. ^b ó, peregrinar. ^c Heb. diezmar todo el diezmo. ^d Heb. consumi. ^e Heb. para muerto.

27 ^a Josué 8: 30. ^b Heb. grabando.

vitas, habló á todo Israel, diciendo: ¡Guarda silencio y escucha, oh Israel! Hoy e'has venido á ser pueblo de Jehová tu Dios.

10 Obedece pues la voz de Jehová tu Dios, y cumple sus mandamientos y sus estatutos que te prescribo hoy.

11 ¶ Moisés pues mandó al pueblo en aquel día, diciendo:

12 Estos estarán sobre el monte Gerizim, para bendecir al pueblo, cuando hayas pasado el Jordán; á saber, Simeón, y Leví, y Judá, é Isacar, y José, y Benjamín.

13 Y estos estarán sobre el monte Ebal, para maldecir: Rubén, Gad y Aser, y Zabulón, Dan y Neftalí.

14 Entonces los levitas ^d tomarán la palabra, y dirán á todos los hombres de Israel, con voz levantada:

15 ¡Maldito el hombre que hiciere escultura, ó imágen de fundición, cosa abominable á Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en *lugar* secreto! Y responderá todo el pueblo y dirá: ¡Amén!

16 ¡Maldito aquel que tratare con desprecio á su padre, ó á su madre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

17 ¡Maldito aquel que removiere ^e las lindes de su prójimo! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

18 ¡Maldito aquel que hiciere errar al ciego en el camino! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

19 ¡Maldito aquel que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

20 ¡Maldito ^g aquel que se acostare con la mujer de su padre, porque ^hha profanado el lecho de su padre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

21 ¡Maldito aquel que se celare con cualquiera bestia! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

22 ¡Maldito aquel que se acostare con su hermana, hija de su padre, ó hija de su madre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

23 ¡Maldito aquel que se acostare con su suegra! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

24 ¡Maldito aquel que ^h matare oculta-mente á su prójimo! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

25 ¡Maldito aquel que tomare dádiva para ⁱ quitar la vida, *derramando* la sangre inocente! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

26 ¡Maldito aquel que no ^k perseverare en las palabras de esta ley para darles cumplimiento! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

28 Y será que si escuchares atentamente la voz de Jehová tu Dios, para poner euidado en hacer todos sus mandamientos que te prescribo hoy, Jehová tu Dios te ensalzará sobre todas las naciones de la tierra.

2 Y vendrán sobre tí y te aleazarán todas estas bendiciones, cuando obedeciéres la voz de Jehová tu Dios.

3 Bendito serás en la ciudad, y bendito serás en el campo.

4 Bendito será el fruto de tu seno, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus bestias, y el aumento de tus vacadas, y las erías de tus rebaños.

5 Benditos serán tu canasto y tu artesa.

6 Bendito serás en tu entrada, y bendito serás en tu salida.

7 Hará Jehová que tus enemigos, los que se levantan contra tí, sean heridos delante de tí. Por un solo camino saldrán contra tí, mas por siete caminos huirán delante de tí.

8 Mandará Jehová sobre tí *su* bendición en tu granero y en todas las empresas de tu mano; pues que te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

9 Jehová te establecerá por pueblo santo suyo, como te tiene jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios y anduvieres en sus caminos;

10 por manera que verán todos los pueblos de la tierra ^a que tú eres llamado del nombre de Jehová, y te temerán.

11 Y Jehová te hará sobreabundar, para bien *tuyo*, en el fruto de tu seno, y en el fruto de tus bestias, y en el fruto de tu suelo, sobre la tierra que Jehová juró á tus padres que te daría.

12 Abrirá Jehová para tí su buen tesoro, los cielos, para dar la lluvia de tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda empresa de tu mano; de modo que prestarás á muchas naciones, mas tú no tomarás prestado.

13 Y te pondrá Jehová por cabeza, y no por eola; y estarás eneíma solamente, y no estarás debajo; cuando escuchares los mandamientos de Jehová tu Dios que yo te prescribo hoy, para guardarlos y cumplirlos,

14 y no te apartares de ninguna de las cosas que ^b te prescribo hoy, ni á diestra ni á siniestra, andando en pos de otros dioses para servirlos.

15 ¶ Mas será, si no obedeciéres la voz de Jehová tu Dios, para poner euidado en hacer todos sus mandamientos y sus estatutos que te prescribo hoy, que vendrán sobre tí y te aleazarán todas estas maldiciones:

^a *perpetuare las palabras.*

^b *Heb. que el nombre de Jehová es llamado (ó, pronunciado) sobre tí. Gén. 4: 26; 2 Crón. 7: 14; Isa. 43: 7 y 63: 19; Dan. 9: 19. ^b Heb. oa.*

^c *ó, te has hecho. Cap. 26: 17, 18. ^d Heb. responderán. ^e Heb. el mojó. Cap. 19: 14. ^f Heb. descendió el ala, ó, el manto. Cap. 22: 30; Ezeq. 16: 8. ^g Gén. 35: 22. ^h Heb. hiriere. ⁱ Heb. herir el alma. ^k Gal. 3: 10. ^ó,*

16 Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo.

17 Malditos serán tu canasto y tu artesa.

18 Maldito será el fruto de tu seno y el fruto de tu tierra, y el aumento de tus vacadas, y las crías de tus rebaños.

19 Maldito serás en tu entrada, y maldito serás en tu salida.

20 Enviará Jehová sobre tí maldición, y consternación, y reprehensión, en toda empresa de tu mano que tratares de hacer, hasta que seas destruido, y hasta que perezcas en breve, á causa de la maldad de tus obras, por las cuales me habrás dejado.

21 Hará Jehová que se te pegue la peste, hasta acabar contigo de sobre la tierra adonde vas para poseerla.

22 Te herirá Jehová de tisis, y de calentura, y de ardor, y de fiebre; y de sequía, y de tizón, y de añublo; y éstos te perseguirán hasta que perezcas.

23 Y tus cielos que están sobre tu cabeza serán como de bronce, y tu tierra que está debajo de tí, como de hierro.

24 *En vez de la lluvia de tu tierra, Jehová te dará polvo y ceniza; desde los cielos descenderán sobre tí hasta que seas destruido.*

25 Hará Jehová que seas herido delante de tus enemigos. Por un solo camino saldrás contra ellos, mas por siete caminos huirás delante de ellos; y estarás sujeto á maltratamiento en todos los reinos de la tierra.

26 Y servirán tus cadáveres de pasto á todas las aves del cielo y á las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.

27 Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, y con tumores, y con sarna, y con comezón, de que no podrás ser curado.

28 Jehová te herirá con locura, y con ceguera, y con asombro de corazón;

29 por manera que palparás al medio día como palpa un ciego en las tinieblas; y no serás prosperado en tus caminos, sino que serás solamente oprimido y roado todos los días; y no habrá quien te salve.

30 Con mujer te desposarás, mas otro hombre se acostará con ella; casa edificarás, mas no habitarás en ella; viña plantarás, mas no la vendimiarás.

31 Tu bucy será degollado delante de tus ojos, mas tú no comerás de él; tu asno será arrebatado en tu misma presencia, y no te lo devolverán; tus rebaños serán entregados á tus enemigos, sin que tengas quien los libre.

32 Tus hijos y tus hijas serán dados á otros, á causa de la agitación, desasosiego. Jer. 15: 4; 24: 9. = cefancia. Heb. almorrana. 1 Sam. 5: 6. 12. Cap. 20: 6. Heb. salve. Heb. poseerá. é, el ciga-

otro pueblo, y tus ojos mirarán y desfallecerán por ellos todo el día, sin que tu mano pueda hacer nada.

33 El fruto de tu tierra y todas tus labores, lo comerá un pueblo que tú no conoces; y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los días;

34 de manera que estarás frenético á causa de lo que verás con tus mismos ojos.

35 Te herirá Jehová con úlcera maligna en las rodillas y en las piernas, de que no podrás ser curado; y aun desde la planta de tú pie hasta tu mollera.

36 Jehová te hará ir á tí y al rey que habrás puesto sobre tí, á nación que no has conocido, ni tú ni tus padres; y allá servirás á otros dioses, de palo y de piedra.

37 Y tú vendrás á ser un espanto y un proverbio y un ludibrio entre todos los pueblos adonde te llevare Jehová.

38 Mucha simiente sacarás al campo, mas poco recogerás; porque lo devorará la langosta.

39 Viñas plantarás y labrarás, mas no beberás vino ni cogerás uvas; porque lo comerá el gusano.

40 Olivos tendrás en todos tus términos, mas no te ungrás con aceite; porque abortará tu olivo.

41 Hijos é hijas engendrarás, mas no serán para tí; porque irán en cautiverio.

42 Todos tus árboles é el fruto de tu tierra lo consumirá la langosta.

43 El extranjero que *habitare* en medio de tí se elevará sobre tí más y más alto, en tanto que tú descenderás más y más abajo.

44 Él te prestará á tí, mas tú no le prestarás á él; él será cabeza, y tú serás cola.

45 De esta manera vendrán sobre tí todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán, hasta que seas destruido; por cuanto no habrás obedecido la voz de Jehová tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos que él te prescribió;

46 y ellas se quedarán en tí, por señal y por maravilla, y así mismo en tu descendencia, para siempre.

47 Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios con alegría y con regocijo de corazón, cuando abundaba todo,

48 por lo mismo, á tus enemigos, que Jehová enviará contra tí, les servirás en hambre, y en sed, y en desnudez, y en necesidad de todo; y ellos cargarán un yugo de hierro sobre tu cerviz, hasta que te hayan destruido.

49 Traerá Jehová sobre tí una nación de lejos, desde los cabos de la tierra, á la que darás.

rrón. 16, á causa de la abundancia de todo. Heb. él dará.

manera que vuelva el águila; nación cuya lengua no entiendes;

50 nación fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, y del niño no tendrá compasión;

51 y ella comerá el fruto de tu ganado, y el fruto de tu tierra, hasta que seas destruido; porque no te dejará trigo, ni vino, ni aceite, ni el sumento de tus vacadas, ni las crías de tu rebaño, hasta que te haya destruido.

52 Te sitiará en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y encastillados en que confiabas, en toda la extensión de tu tierra; sí, te sitiará en todas tus ciudades, en toda tu tierra que te habrá dado Jehová tu Dios.

53 Y comerás el fruto de tu seno, la carne de tus hijos y de tus hijas, que te hubiere dado Jehová tu Dios, en la premura y en la estrechez con que te estrecharán tus enemigos.

54 El hombre tierno y muy delicado, en medio de tí, su ojo será demasiado pavoriento para con su hermano, y para con la mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos que hubiere perdonado,

55 para dar á cualquiera de ellos de la carne de sus hijos que él comerá, por no haberle quedado nada en la premura y en la estrechez con que te apremiarán tus enemigos dentro de todas tus ciudades.

56 La mujer tierna y delicada en medio de tí, que nunca probó á asentar en tierra la planta de su pie, de pura delicadeza y ternura, su ojo será avarienta para con el marido de su seno, y para con su hijo y su hija,

57 así respecto de su niño recién nacido como respecto de sus demás hijos que hubiere parido; porque ella sola los comerá ocultamente, en la falta de todo, en la premura y en la estrechez con que te estrecharán tus enemigos dentro de tus ciudades.

58 ¶ Si no guardares para cumplirlas todas las palabras de esta ley, las que están escritas en este libro, para que temas este nombre glorioso y pavoroso, JEHOVA TU DIOS;

59 hará Jehová que sean maravillosas tus plagas y las plagas de tu linaje, plagas grandes y duraderas, y enfermedades malignas y duraderas.

60 Y volverá á traer sobre tí todas las dolencias de Egipto, de que una vez temiste, y ellas se te pegarán.

61 También todas las enfermedades y todas las plagas que no están escritas en este Libro de la Ley, las traerá Jehová sobre tí, hasta que seas destruido.

62 Y quedaréis muy pocos en número, después de haber sido vosotros como las estrellas del cielo en muchedumbre; por cuanto tú no obedeciste la voz de Jehová tu Dios.

63 Y será que así como se regocijaba Jehová sobre vosotros para haceros bien y para multiplicaros, así se regocijará Jehová sobre vosotros para haceros perder y para destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra adonde tú vas para poseerla:

64 y te esparcirá Jehová entre todos los pueblos, de un cabo de la tierra hasta el otro cabo de la tierra; y servirás allí á otros dioses que no has conocido, ni tú ni tus padres, dioses de palo y de piedra.

65 Y entre aquellas naciones no tendrás reposo, ni habrá descanso para la planta de tu pie; pues allí te dará Jehová corazón tembloroso, y desfallecimiento de ojos, y languidez de espíritu.

66 Y tu vida estará en tu vista como colgada de un hilo; pues te espantarás de noche y de día, y nunca tendrás seguridad de tu vida.

67 Por la mañana dirás: ¡Ojalá que fuera la tarde! y por la tarde dirás: ¡Ojalá que fuera la mañana! por el susto de tu corazón con que te asustarás, y á causa de lo que con tus mismos ojos verás.

68 Y Jehová te hará volver á Egipto en navíos, por el camino del cual te dijo: No volverás más á verlo; y allí os ofreceréis en venta á vuestros enemigos, por esclavos y por esclavas; y no habrá quien os compre.

29 Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó á Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que celebró con ellos en Horeb.

2 Llamó pues Moisés á todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que hizo Jehová delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto, á Faraón, y á todos sus siervos, y á toda su tierra;

3 las grandes pruebas que han visto vuestros ojos, las señales y aquellas maravillas estupendas;

4 pero hasta el día de hoy no os ha dado Jehová corazón que entienda, ni ojos que vean, ni oídos que oigan.

5 Y yo os he conducido cuarenta años por el desierto; no han envejecido los vestidos sobre vosotros, ni se ha gastado el calzado sobre tu pie.

6 No habéis comido pan, ni habéis bebido vino ni licor fermentado: para que supieseis que yo soy Jehová vuestro Dios.

7 Y cuando llegasteis á este lugar,

tus ojos que verás.

29 a Heb. tus. b Heb. embriagante.

^a Heb. se bajen. ^b Heb. puertas. ^c Heb. malo. ^d Heb. dejare quedar. ^e ó, las secundinas. ^f Heb. la vista de

salió Schón rey de Hesbón, y Og rey del Basán, á vuestro encuentro, para *hacer* nos guerra;

8 á los cuales herimos; y apoderándonos de su tierra, la dimos por herencia á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés.

9 Guardad pues las palabras de este pacto y cumplidas, para que prosperéis en todo lo que hiciéreis.

10 Estáis hoy, todos vosotros, en presencia de Jehová vuestro Dios, los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros magistrados, con todos los hombres de Israel,

11 vuestros niños, vuestras mujeres y el extranjero que está en medio de vuestro campamento, desde tu leñador hasta tu aguador;

12 para que entres en el pacto de Jehová tu Dios y en el juramento que Jehová tu Dios celebra hoy contigo;

13 á fin confirmarte hoy por pueblo suyo, y para que él sea tu Dios, como te ha prometido, y como él ha jurado á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob.

14 Y no solamente con vosotros hago este pacto y este juramento;

15 sino con aquel que está aquí con nosotros hoy delante de Jehová vuestro Dios, y también con aquel que no está aquí hoy con nosotros;

16 (porque vosotros sabéis cómo habítamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones por donde habéis pasado;

17 y habéis visto las abominaciones de ellas, y sus ídolos, palo y piedra, plata y oro, que había entre ellos);

18 no sea que haya en medio de vosotros hombre, ó mujer, ó familia, ó tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová su Dios, para ir á servir á los dioses de estas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca hiel y ajeno;

19 y suceda que al oír las palabras de este juramento de maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Yo tendré paz aunque ande en la dureza de mi corazón; á fin de que la santidad de los placeres quite la sed de ellos.

20 No querrá Jehová perdonarle; sino que entonces humearán la ira de Jehová y sus celos contra el tal hombre, y vendrán á asentarse sobre él todas las maldiciones escritas en este libro; y Jehová raserá su nombre de debajo del cielo;

21 y Jehová le apartará para calamidad de entre todas las tribus de Israel, conforme á todas las maldiciones del pacto escrito en este Libro de la Ley.

22 De manera que dirán las generaciones venideras de vuestros hijos, que se levanten después de vosotros, y el extranjero que viniere de tierras lejanas, cuando vieren las plagas de aquella tierra, y las enfermedades de que le habrá herido Jehová;

23 (siendo toda su tierra azufre y sal é incendio, tierra que no se siembra, y que nada produce, ni crece en ella yerba alguna, como sucedió en la ruina de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales destruyó Jehová en su ira y en su ardiente indignación);

24 más aún, todas las naciones dirán: ¿Por qué ha hecho Jehová así á esta tierra? ¿qué quiere decir el calor de esta ira tan grande?

25 Y se les responderá: Porque dejaron el pacto de Jehová, el Dios de sus padres, que él celebró con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto;

26 y fueron y sirvieron á otros dioses, postrándose delante de ellos; dioses que no conocieron, y que él no les había dado como porción suya.

27 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra aquella tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro;

28 y con ira, con ardor y con grande indignación Jehová los ha desarraigado de su propia tierra, y los ha arrojado á tierra ajena, como hoy se ve.

29 Las cosas secretas pertenecen á Jehová nuestro Dios; mas las reveladas nos pertenecen á nosotros y á nuestros hijos para siempre, para que pongamos por obra todas las palabras de esta ley.

30 Y sucederá, cuando hubiere venido sobre tí todas estas cosas, la bendición y la maldición, que acabo de poner delante de tí, y las recapitares en tu corazón entre todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios;

2 y te volvieres á Jehová tu Dios, y obedecieres su voz, conforme á todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3 que entonces Jehová hará tornar tu cautiverio, y se compadecerá de tí, y volverá á recogerte de todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

4 Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, desde allí te recogerá Jehová tu Dios, y desde allí te tomará;

5 y te traerá Jehová tu Dios á la tierra que posycieron tus padres, y tú la poseerás; y él te hará bien, y te multiplicará más que tus padres.

⁶ ó, os portéis sabiamente. ^d Heb. vuestros cabezas. ^e Heb. tu extranjero. ^f ó, veneno. ^g ó, imprecación, maldición. ^h V. 20, 21. ^h ó, firmeza. ^o, obstinación.

ⁱ ó, á fin de juntar la santidad con la sed. ^k Heb. para

mal. ^l Heb. la generación. ^m Heb. el trastorno. ⁿ Heb. calor. ^o Heb. reparto. Cap. 4: 19; Jer. 10: 16. Comp. Hechos 7: 42. ^p Heb. toda la maldición.

30 ^a Sal. 14: 7; 126: 4; Jer. 30: 3.

6 Y Jehová tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu siniente, para que ames á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, á fin de que vivas.

7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre los que te aborrecen, los cuales te han perseguido.

8 Y así tú te volverás, y obedecerás la voz de Jehová, y cumplirás todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.

9 Y Jehová tu Dios te hará abundar en toda obra de tu mano, en el fruto de tu seno, y en el fruto de tus bestias, y en el fruto de tu tierra, para bien *tuyo*; porque volverá Jehová á regocijarse sobre tí, para *hacerte* bien, como se regocijaba sobre tus padres;

10 cuando obedecieres la voz de Jehová tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos, que están escritos en este Libro de la Ley; cuando te hayas vuelto á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11 ¶ Porque este mandamiento que te ordeno hoy, no es demasiado ^b difícil para tí, ni está lejos:

12 no está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros el cielo, y nos lo traerá, y nos hará oírlo, para que lo cumplamos?

13 Ni está más allá del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros la mar, y nos lo traerá, y nos hará oírlo, para que lo cumplamos?

14 sino que la palabra está muy cerca de tí, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas por obra.

15 ¶ Mira que pongo delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;

16 por cuanto te mando hoy que ames á Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y guardando sus mandamientos y sus estatutos y sus leyes, para que vivas y te multipliques, y para que Jehová tu Dios te bendiga en la tierra adonde vas para poseerla.

17 Mas si se apartare tu corazón, de modo que no quieras escuchar, y te dejes extraviar, de modo que te postres ante otros dioses y les sirvas;

18 yo os protesto el día de hoy que de seguro pereceréis; no prolongaréis *vuestros* días sobre la tierra adonde vas, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella.

19 Hoy mismo llamo por testigos contra vosotros á los cielos y á la tierra, de que pongo delante de tí la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida, para que vivas tú y tu siniente.

20 *Te encargo, oh Israel*, que ames á Jehová tu Dios, que obedezcas su voz y que te adhieras á él, (porque él es tu vida y la longitud de tus días), á fin de que habites en la tierra que juró Jehová á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob, que les había de dar.

31 Fué pues Moisés y habló estas palabras á todo Israel.

2 Y les dijo: Soy de edad de ciento y veinte años este día; no puedo salir ni entrar más; y Jehová me ha dicho: Tú no pasarás este Jordán.

3 Jehová tu Dios pasará delante de tí; él destruirá estas naciones ante tu vista, y tú las desposeerás. Josué *también* pasará delante de tí, como lo ha dicho Jehová:

4 y hará Jehová con ellas como hizo con Sehón y Og, reyes de los Amorreos, y con su tierra, á quienes destruyó.

5 Así *pues* los entregará Jehová delante de vosotros, para que hagáis con ellos conforme á todo este mandato que os he impuesto.

6 Esforzáos y tened buen ánimo; no temáis ni os aterréis delante de ellos; porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará.

7 ¶ En seguida, Moisés llamó á Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y ten buen ánimo; porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que juró Jehová á sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.

8 También Jehová es el que va delante de tí; él será contigo; no te dejará ni te desamparará; no temas pues, ni te amedrentes.

9 ¶ Y escribí Moisés esta ley, y dióla á los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el Arca del Pacto de Jehová, y á todos los ancianos de Israel.

10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de *cada* siete años, en el tiempo señalado del año de remisión, en la fiesta de las Enramadas,

11 cuando viniere todo Israel á presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel, á oídos de ellos.

12 Congregarás el pueblo, los hombres, y las mujeres, y los niños, y ^ael extranjero que *habita* dentro de tus puertas, para que oigan y aprendan, y así teman á Jehová vuestro Dios, y guarden las palabras de esta ley para cumplirlas;

13 y para que los hijos de ellos, que no tuvieron conocimiento *de estas cosas*, oigan, y aprendan á tener á Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán para tomar posesión de ella.

^b ó, maravilloso. Rom. 10: 6, 7.

14 ¶ Dijo también Jehová á Moisés: He aquí, se acercan los días en que has de morir: llama á Josué, y presentáos en el Tabernáculo de Reunión, para que yo le imponga *mis* cargos. Fueron pues Moisés y Josué, y se presentaron en el Tabernáculo de Reunión.

15 Entonces apareció Jehová en el Tabernáculo, en la columna de nube; y se puso la columna de nube sobre la puerta del Tabernáculo.

16 Y dijo Jehová á Moisés: He aquí que vas á yacer con tus padres; y se levantará este pueblo, y fornicará en pos de los dioses extraños, los de la tierra en medio de la cual él está para entrar; y me dejará, y quebrantará mi pacto que hice con él.

17 Por lo cual se encenderá mi ira contra él en aquel día, y le dejaré, y esconderé mi rostro de él; de manera que será consumido, y le alcanzarán muchos males y angustias. Y él dirá en aquel día: ¿No es por cuanto no está mi Dios en medio de mí, que me han alcanzado estos males?

18 Pues yo indudablemente habré escondido mi rostro en aquel día, por motivo de todas las maldades que él habrá hecho, por haberse vuelto á otros dioses.

19 Y ahora, escribíos este cántico, y ensénalo tú á los hijos de Israel, poniéndolo en su boca; para que este cántico me sirva de testimonio contra los hijos de Israel.

20 Porque cuando á este pueblo le hubiere introducido yo en la tierra que he prometido con juramento á sus padres, tierra que mana leche y miel, y él hubiere comido, y se hubiere saciado y engordado, se volverá á otros dioses y les servirá, y me tratará con desprecio, y quebrantará mi pacto.

21 Sucederá pues, cuando le hubieren alcanzado muchos males y angustias, que este cántico responderá como testigo en su misma cara, porque no será olvidado de la boca de su descendencia. Porque yo conozco su pensamiento que va tramando hoy, antes que le haya introducido en la tierra que le tengo jurada.

22 ¶ Moisés pues, escribió este cántico en aquel mismo día, y lo enseñó á los hijos de Israel.

23 Y Dios impuso sus cargos á Josué hijo de Nun, y le dijo: Esfuérzate y ten buen ánimo, porque tú conducirás á Israel á la tierra que les tengo jurada; y yo seré contigo.

24 ¶ Y aconteció que como acabase Moisés de escribir las palabras de esta

ley en un libro hasta que las hubo concluido,

25 mandó Moisés á los levitas, portadores del arca del pacto de Jehová, diciendo:

26 Tomad este Libro de la Ley, y ponedlo al lado del Arca del Pacto de Jehová vuestro Dios, para que quede allí por testimonio contra tí, *oh Israel*.

27 Porque conozco tu rebelión y tu dura cerviz: he aquí, estando yo todavía vivo en medio de vosotros, rebeldes habéis sido para con Jehová; ¿cuánto más pues *lo seréis* después de mi muerte?

28 Congregadme todos los ancianos de vuestras tribus, y vuestros magistrados, para que recite á sus oídos estas palabras, y ponga los cielos y la tierra por testigos contra ellos.

29 Porque yo sé que después de mi muerte os corromperéis totalmente, y os apartaréis del camino que os he prescrito, y así os sobrevendrá el mal en los días venideros, cuando hayáis hecho lo que es malo á los ojos de Jehová, provocándole á ira con las obras de vuestras manos.

30 Moisés pues recitó á oídos de toda la Congregación de Israel las palabras de este cántico hasta concluir las.

32 ¡Escuchad, oh cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca!

2 Descenderá, como lluvia, mi doctrina; destilará, como el rocío, mi discurso; como llovizna sobre la yerba, y como los aguaceros sobre la grama.

3 Porque el nombre de Jehová proclamare: ¡atribuid la grandeza á nuestro Dios!

4 ^a Él es la Roca; perfecta es su obra; porque todos sus caminos son justicia: Dios de verdad y sin iniquidad, él es justo y recto.

5 ^b De hacer mal, á él no se le *puede tachar*; de sus hijos solamente es la mancha; ¡generación perversa y torcida!

6 ¿Para con Jehová os portáis así, oh pueblo necio y no sabio? ¿No es él tu padre que te ^cadquirió?

7 Recuerda los días de la antigüedad; *cierto* que él te hizo y te estableció.

^b Heb. hallarán. ^c Heb. juré. ^d Heb. simiente. ^e Heb. escribientes.

32 ^a Mat. 16: 18; Sal. 18: 2. ^b Heb. hacer mal, á él nó. ^c Gén. 4: 1.

- pensad en los años de muchas generaciones : pregunta á tu padre, que él te anunciará, á tus ancianos, y ellos te dirán,
- 8 *que* en repartiendo el Altísimo herencia á las naciones, cuando hizo separarse á los hijos de Adam, ^diba fijando los límites de los pueblos conforme al número de los hijos de Israel.
- 9 Porque la porción de Jehová es su pueblo ; Jacob es ^e su posesión especial.
- 10 Le ^f halla en una tierra desierta, entre la desolación de una ^g horrosa soledad ; le tiende en derredor *su protección*, le instruye, le guarda como á la niña de su mismo ojo.
- 11 Como el águila despierta su nidada, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus ^h fuertes plumas ;
- 12 *así* Jehová solo le conducía, y no había con El ningún dios extraño.
- 13 Le hacía cabalgar sobre las alturas de la tierra, y comió el *pueblo* los frutos del campo ; también él le hizo chupar miel de la peña, y aceite de ⁱ la roca durísima ;
- 14 manteca de vacas y leche de ovejas, con ^k lo más pingüe de corderos cebados ; carneros también de la casta del Basán, y machos de cabrío, con ^l lo más escogido del trigo : y de la sangre de uvas solías beber vino.
- 15 Mas engordóse ^m Jesurún, y dió coeces ; (engordástete, engrosástete, cubrístete de gordura) ; entonces desechó á Dios su Hacedor, y menospreció la Roca de su salvación.
- 16 Le movían á celos con *dioses* extraños, con sus abominaciones le provocaban á ira.
- 17 Sacrificaban á los demonios, y no á Dios,
- á dioses que no conocieron ; á nuevos *dioses*, recién venidos : no los temieron vuestros padres.
- 18 De la Roca que te engendró no haes caso, y te has olvidado del Dios que te ⁿ dió el ser.
- 19 Y Jehová *lo* vió, y los trató con desprecio, ^o porque le habían provocado sus hijos y sus hijas.
- 20 Y dijo : Yo esconderé mi rostro de ellos ; verá cual será su postrimería ; porque generación ^p muy perversa es, *son* hijos en quienes no hay fe.
- 21 Ellos me movieron á celos con lo que no es Dios, me provocaron á ira con sus ^q ídolos ; y yo les moveré á celos con lo que no es pueblo, con nación necia les provocaré á ira.
- 22 Porque se ha encendido un fuego en mi ira que arderá hasta lo más hondo del ^r infierno ; y consumirá la tierra y sus productos, y abrasará los cimientos de los montes.
- 23 Juntaré sobre ellos males ; mis saetas agotaré en ellos ;
- 24 consumidos serán de hambre, devorados también de ardientes *calenturas*, y de amarga pestilencia ; y dientes de bestias enviaré sobre ellos, con veneno de serpientes del polvo.
- 25 Por fuera ^s desolará la espada, y dentro de las cámaras, el espanto : así el mancebo como la doncella *percecerán*, el niño de pecho como el hombre sano.
- 26 Dije que los echaría lejos, que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos ;
- 27 si no fuera que temo la ira del enemigo ; no sea que ^t lo entiendan mal sus adversarios ; no sea que digan : Nuestra mano es alta, y no *es* Jehová *quien* ha hecho todo esto.
- 28 Porque son una nación ^u sin prudencia, y no hay en ellos entendimiento.

^a Heb. fjará. ^b Heb. el cordel de su herencia. Jos. 19: 9. ^c Heb. hallará (Los verbos que se siguen son imperfectos). ^d Heb. aulladora. ^e Heb. plumas de la ala. ^f Heb. pedernal de roca. ^g Heb. el sebo. ^h Heb. el sebo

de riñones del trigo. ^m = al Beeto. ⁿ Heb. parió. ^o Heb. de la provocación de. ^p Heb. de perversidades. ^q Heb. vanidades. ^r Heb. Sheol. ^s Heb. privará de hijos. ^t Heb. no sabrán. ^u Heb. perdida de consejos.

- 29 ¡ Oh si fueran sabios, *si* consideraran esto, *si* entendieran su postrimería !
- 30 ¡ Cómo perseguiría uno á mil, y dos pondrían en fuga á diez mil, si su Roca no los hubiera vendido, y Jehová *no* los hubiera entregado!
- 31 Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca ; y nuestros enemigos *sean de ello* los jueces.
- 32 Porque de vid de Sodoma es la vid de ellos, y *tomada* de los campos de Gomorra : sus uvas son uvas de hiel ; amargos son los racimos que tienen.
- 33 Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides.
- 34 ¿ Acaso no tengo yo *ésto* guardado conmigo, sellado entre mis tesoros ?
- 35 Mía es la venganza y la retribución ; *al debido* tiempo resbalará su pie ; porque se acerca el día de su calamidad, y se apresuran los *males* preparados para ellos.
- 36 Porque Jehová juzgará á su pueblo ; y de sus siervos se dolerá, cuando viere que *se les* ha ido ^v el auxilio, ^w sin *quedarles* cosa preciosa ni vil.
- 37 Y dirá : ¿ Dónde están sus dioses, la roca en que confiaban ;
- 38 los que comían los sebos de sus sacrificios, y bebían el vino de sus libaciones ? ¡ Que se levanten ellos y os ayuden, ^y ^x extiendan sobre vosotros su protección !
- 39 Ved ahora que yo, yo *solo* soy, y no hay dioses conmigo ; yo hago morir, y hago vivir, yo hiero, y yo curo ; y no hay quien libre de mi mano.
- 40 Porque alzo al cielo mi mano, y digo : ¡ Yo vivo eternamente !
- 41 Cuando afilaré mi luciente espada, y mi mano empuñare el juicio, retribuiré la venganza á mis adversarios, y á los que me odian daré la recompensa.
- 42 Embrigaré de sangre mis saetas, y mi espada comerá carne ; *embriagarélas* con la sangre de muertos y de cautivos,

de la cabeza de los caudillos del enemigo.

- 43 ¡ Regocijáos, oh naciones, *y con* su pueblo, porque vengará la sangre de sus siervos, y retribuirá la venganza á sus adversarios ; mas ^z perdonará á su tierra, á su pueblo !

44 ¶ De manera que vino Moisés, y recitó todas las palabras de este cantico á oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun.

45 Y cuando Moisés hubo acabado de recitar todas estas palabras á todo Israel,

46 les dijo : ^a Fijad vuestro corazón en todas estas palabras que testifico contra vosotros hoy ; para que las encarguéis á vuestros hijos, á fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley.

47 Porque esta no es una cosa ^b inútil de vuestra parte, sino que es vuestra misma vida ; y por medio de esto prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

48 Y Jehová habló á Moisés en aquel día, diciendo :

49 Sube á esta serranía de Abarim, al monte Nebo, situado en la tierra de Moab, que está frente á Jericó ; y mira la tierra de Canaán, que voy á dar á los hijos de Israel para que la poscan ;

50 y muere en el monte adonde subes, y sé agregado á ^c tu pueblo ; así como murió Aarón tu hermano en el monte Hor, y fué agregado á ^d su pueblo :

51 por cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel, junto á las aguas de Meribacades, en el desierto de Zin ; puesto que no me santificasteis en medio de los hijos de Israel.

52 Porque podrás mirar la tierra desde lejos, mas no podrás pasar allí, al país que voy á dar á los hijos de Israel.

33 Y esta es la bendición con que Moisés, varón de Dios, bendijo á los hijos de Israel, antes de su muerte.

2 Y dijo :

Jehová vino de Sinaí, y desde Scir levantóse *como el sol* para ellos ; resplandeció desde el monte Parán, y vino de en medio de diez millares de santos *ángeles* : á su diestra *traía* una ley de fuego para ellos.

^v Heb. mano. ^w Heb. y no encerrado ni dejado. ^x Heb. sean sobre vosotros cubierta. ^y Sal. 47 : 9 y 102 : 22. ^z ó, como pueblo suyo. ^a Heb. cubrirá. Vr. 38 ; cap. 32 : 12.

^b Heb. pond. ^c Heb. vacía. ^d ó, á los tuyos. Heb. tus pueblos. ^e Heb. sus pueblos.

- 3 Ciertamente él ha amado á *nuestras*
tribus;
todos sus santos están en tu mano;
y ellos se sentaron á tus pies;
cada uno recibió tus palabras.
- 4 (La ley que nos encargó Moisés
herencia es de la congregación de
Jacob.)
- 5 Y ^b Él era Rey en ^c Jesurún
cuando se juntaron los cabezas
del pueblo,
reunidas en uno las tribus de Is-
rael.
- 6 ¡ Viva Rubén, y no muera;
aunque sean pocos sus hombres!
- 7 Y esta es la bendición de Judá; y
dijo:
¡ Oiga Jehová la voz de Judá,
y hazle venir á su pueblo;
basten para él sus mismas manos,
y sé tú su auxilio contra sus adver-
sarios!
- 8 Y de Leví dijo:
Tu ^d Tumim y tu Urim sean para
tu *siervo* ^e favorecido,
á quien ^f probaste en Masa,
con quien contendiste junto á ^g las
aguas de Meriba;
- 9 ^h el cual dijo de su padre y de su
madre: No los he visto:
ni á sus hermanos ⁱ conocí,
y de sus mismos hijos no hizo caso:
porque guardaron tus dichos,
y sobre tu pacto vigilaron.
- 10 Ellos *pues* enseñarán tus juicios á
Jacob,
y tu ley á Israel;
pondrán incienso delante de tí,
y holocaustos sobre tu altar.
- 11 ¡ Bendice, oh Jehová, su sustancia,
y mira *propicio* la obra de sus ma-
nos;
destroza los lomos de los que se
alzan contra él,
y de los que le aborrecen, para que
no se levanten *más!*
- 12 De Benjamín dijo:
El amado de Jehová habitará junto
á Él;
Dios le ^k dará su protección todo el
día,
y entre sus hombros ^l él habitará.
- 13 Y de José dijo:
Bendecida de Jehová sea su tierra,
^m en los más preciosos dones de los
cielos, en el rocío,
y en los ⁿ hoados *manantiales* que
abajo yacen;
- 14 y en los más preciosos productos
del sol,

- y en los más preciosos frutos de las
lunas *variantes*;
- 15 y en lo más rico de las montañas
sempiternas,
y en los más preciosos *tesoros* de los
collados eternos;
- 16 y en las cosas más preciosas de la
tierra y su plenitud:
en fin, el favor de ^o Aquel que ha-
bitó en la zarza
venga sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla p del nazareo, *el*
separado de entre sus hermanos.
- 17 Como el primogénito de su toro,
sea la gloria de él,
y sus astas, como astas de uro:
con ellas empujará á una las na-
ciones hasta los fines de la tierra:
y ellos son los diez millares de
Efraim,
y ellos son los millares de Masasés.
- 18 Y de Zabulón dijo:
Regocijate, oh Zabulón, en tus
salidas *marítimas*,
mas tú, Isacar, en tus tiendas.
- 19 Llamarán las ^q tribus á la montaña:
allí ofrecerán sacrificios de justicia;
porque chuparán la abundancia de
los mares,
y los tesoros ^r que esconden las
arenas.
- 20 Y de Gad dijo:
¡ Bendito aquel que ensancha á
Gad!
Como leona se acostó,
y desgarró á una el brazo con la
mollera.
- 21 Y proveyó la primera parte para
sí;
porque allí *le* fué guardada ^s la
porción *solicitada* del legislador;
y ^t marchó al frente del pueblo:
las justicias de Jehová ejecutó,
y sus juicios para con Israel.
- 22 Y de Dan dijo:
Dan es cachorro de león,
que salta desde el Basán.
- 23 Y de Neftalí dijo:
¡ Oh Neftalí, saciado de favores,
y colmado de la bendición de Je-
hová,
posee tú ^u el mar y el sur!
- 24 Y de Aser dijo:
^v Bendecido con hijos sea Aser!
sea él el favorecido de sus her-
manos,
y bañe en aceite su pie!
- 25 De hierro y de bronce sea ^w su cal-
zado,
y según tus días, serán tus fuerzas.

88 ^a Heb. pueblos. ^b Juec. 8: 23; 1 Sam. 8: 7; 12: 12.
^c = el Recto. Cap. 32: 15. ^d = ^e Percepciones y Luces.
Jev. 8: 8; Exod. 28: 30. ^f ó, piadoso, santo. ^g Exod.
17: 7. ^h Núm. 20: 13. ⁱ Exod. 32: 26-29; Lev. 21: 11, 12.
^j Mat. 12: 48; 10: 57; Luc. 14: 26, 27. ^k Heb. cubrirá so-
bre él. ^l otros, El habitará. Jos. 18: 21, 23; Sal. 132:

13, 14. ^m ó, en cuanto á. ⁿ Heb. de delante de. ^o Cap.
8: 7. ^p Heb. abismos. ^q Exod. 3: 1-5. ^r Heb. del nazareo
(= separado, consagrado) de sus hermanos. ^s Heb. pue-
blos. ^t Heb. escondidos de la arena. ^u Núm. 32: 5, 33.
^v Jos. 4: 12 y 22: 2, 3. ^w ó, el occidente. ^x ó, bendito
más que los hijos. ^y ó sea, sus barras.

- 26 Ninguno hay como el Dios de Jersurún,
el *que viene* cabalgando sobre los
cielos en tu auxilio,
y en su majestad *sobre* las nubes.
- 27 *Tu* refugio es el Dios de ^xlos siglos,
y por debajo *tienes* los brazos sempiternos:
y él mismo echa delante de tí al
enemigo,
y dice: ¡ Destruye!
- 28 Mas Israel habita confiado;
la fuente de Jacob *habitará* sola,
en una tierra de trigo y de vino;
tus cielos también destilarán el
roefo.
- 29 ¡ Dichoso eres, oh Israel! ¡ quién
como tú,
oh pueblo salvado en Jehová,
el eseuo de tu auxilio,
que también es la espada de tu
grandeza!
Mas tus enemigos *despavoridos* y te
dirán viles lisonjas,
mientras que tú ^zandarás *triumfante*
sobre sus alturas.

34 Moisés pues subió de los Llanos de Moab al monte Nebo, ^aá la cumbre del Pisga, que está frente á Jericó; y Jehová le hizo ver toda la tierra, *desde* Galaad hasta Dan,

2 y todo Neftalí, y la tierra de Efraim y de Manasés, y toda la tierra de Judá, hasta el Mar ^bdel Oeste;

3 y el Mediodía, y la Vega, y el Valle

² *Heb.* antigüedad. ^y *Heb.* te mentirán. Jos. 9: 9, &c.; Sal. 66: 3. ³ Isa. 58: 14.

34 ^a Cap. 3: 27; Núm. 23: 14. ^b *Heb.* el de atrás. ^c *Heb.*

de Jericó, Ciudad de las Palmas, hasta Zoar.

4 Y le dijo Jehová: Ésta es la tierra de que juré á Abraham, á Isaac y á Jacob, diciendo: Á tu simiente la daré: te he permitido verla con tus ojos, mas no puedes pasar allá.

5 ¶ Así Moisés, siervo de Jehová, murió allí en la tierra de Moab, ^cpor orden de Jehová;

6 y él le enterró en un valle en la tierra de Moab, frente á Bet-peor; y no ha sabido hombre alguno *el lugar* de su sepultura hasta el día de hoy.

7 Y era Moisés de edad de ciento y veinte años euando murió; su vista no fué ofuseada, ni se había ^ddebilitado su vigor.

8 ¶ Y los hijos de Israel lloraron á Moisés en los Llanos de Moab, treinta días; y así se cumplieron los días del lloro *en* el duelo por Moisés.

9 ¶ Y Josué, hijo de Nun, fué lleno de ^eespíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y le obedecieron los hijos de Israel, é hicieron como Jehová había mandado á Moisés.

10 Mas no se ha levantado ^ftodavía profeta en Israel semejante á Moisés, á quien conociera Jehová cara á cara;

11 en cuanto á todas las señales y maravillas que Jehová le envió á hacer en la tierra de Egipto, contra Faraón, y contra sus siervos, y contra toda su tierra;

12 ni en euanto á toda aquella mano poderosa, ni aquellos terrores estupendos que obró Moisés en presencia de todo Israel.

sobre boca de. ^d *Heb.* huido. ^e Exod. 28: 3; Isa. 11: 2; 1 Cor. 12: 8, 9; Efes. 1: 17. ^f Cap. 18: 15, 18; Núm. 12: 6-8; Hechos 3: 22.

EL LIBRO DE JOSUÉ.

1 Y aconteció que después de la muerte de Moisés, siervo de Jehová, habló Jehová á Josué hijo de Nun, ^aayudante de Moisés, diciendo:

2 Moisés mi siervo ha muerto; ahora pues levántate, pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, á la tierra que doy á los hijos de Israel.

3 Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, á vosotros lo he dado, como dije á Moisés.

4 Desde el desierto y este Líbano hasta

el río grande, el río Eufrates, toda la tierra de los Heteos, y hasta el Mar Grande, donde se pone el sol, serán vuestros términos.

5 No podrá nadie parar delante de tí en todos los días de tu vida; como yo fuí con Moisés así seré contigo; no te dejaré ni te desampararé.

6 ^bTen fortaleza y buen ánimo; porque tú harás que este pueblo herede la tierra que juré á sus padres que les daría;

7 ^ccon tal que tengas fortaleza y seas

1 ^a ó, sirviente.

^b ó, sé fuerte y de, &c. ^c ó, tau solo que.

muy animoso para cuidar de haer conforme á la ley que te prescribió mi siervo Moisés : no te apartes de ella ni á diestra ni á siniestra, para que ^d tengas buen éxito dondequiera que vayas.

8 No se aparte de tu boca este Libro de la Ley ; antes medita en ella de día y de noche, para que euides de obrar de acuerdo con todo aquello que está en él escrito: porque entonces harás próspero tu camino, y entonees ^e tendrás buen éxito.

9 ¿ No te lo he mandado yo ? Ten fortaleza *pues* y buen ánimo ; no temas ni te amedrentes ; porque Jehová tu Dios es contigo dondequiera que vayas.

10 ¶ Entonees mandó Josué á los magistrados del pueblo, diciendo :

11 Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo : Preveníos de raiones ; porque dentro de tres días habéis de pasar este Jordán, para ir á tomar posesión de la tierra que Jehová vuestro Dios os da á poseer.

12 ¶ Y á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés, habló Josué, diciendo :

13 Acordáos de lo que os mandó Moisés, siervo de Jehová, diciendo : Jehová vuestro Dios os ha coneedido descanso á vosotros, y os ha dado esta tierra.

14 Vuestras mujeres y vuestros hijos y vuestro ganado se quedarán en la tierra que os dió Moisés de esta parte del Jordán ; mas vosotros, todos los ^g guerreros esforzados, pasaréis ^h armados al frente de vuestros hermanos, y los ayudaréis,

15 hasta tanto que Jehová conceda deseano á vuestros hermanos, así como á vosotros, y posean ellos también la tierra que Jehová vuestro Dios les ha de dar ; entonees os volveréis á la tierra de vuestra posesión y la poseeréis ; la misma que os dió Moisés, siervo de Jehová, de esta parte del Jordán, háeia donde naee el sol.

16 ¶ Y ellos respondieron á Josué, diciendo : Nosotros haremos todo cuanto tú nos mandares ; y á dondequiera que nos enviases, iremos.

17 De la misma manera que obedecimos á Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos á tí ; con tal que Jehová tu Dios sea contigo como fué con Moisés.

18 Todo aquel que se rebelar contra tus órdenes, y no oyere tus palabras, conforme á todo lo que tú le mandares, que muera ; con tal que tengas fortaleza y buen ánimo.

2) Entretanto Josué hijo de Nun había enviado secretamente desde ^a Sitim dos

hombres, espías, diciendo : Andad, reconoced la tierra, y *particularmente* á Jericó. Ellos partieron pues, y entraron en casa de cierta mujer, ramera, llamada Rahab, y ^b posaron allí.

2 Y fué dado aviso al rey de Jericó, diciendo : Hé aquí que esta noche entraron acá unos hombres de los hijos de Israel, para explorar la tierra.

3 Por lo cual el rey de Jericó envió á decir á Rahab : Saca fuera á los hombres que han venido á tí, los mismos que entraron en tu casa ; porque han venido á explorar toda la tierra.

4 Mas la mujer ya había tomado á los dos hombres y los había escondido. Ella pues respondió : ^c Verdad es que vinieron á mí aquellos hombres, mas yo no sabía de donde eran.

5 Y aconteció que cuando iban á cerrar la puerta, siendo ya oscuro, los hombres salieron ; no sé á donde se hayan ido aquellos hombres. Seguid prestamente en pos de ellos, que los alcanzaréis.

6 Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los tallos de lino que tenía puestos en orden sobre el terrado.

7 Los hombres pues siguieron en su alance, camino del Jordán, hasta los vados *del río* ; y luego que los que los perseguían hubieron salido, se cerraron las puertas.

8 ¶ Y antes que los hombres se hubiesen acostado, ella subió á *donde ellos estaban*, sobre el terrado,

9 y les dijo : Yo sé que Jehová os ha dado esta tierra, y que ^d el terror de vuestro *nombre* ha caído sobre nosotros, y que ya ^e han desmayado todos los habitantes del país á causa de vosotros.

10 Porque hemos oído *decir* cómo Jehová secó las aguas del Mar Rojo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto ; y lo que hicisteis á los dos reyes de los Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordán, á Selón y á Og, á quienes ^f destruisteis completamente.

11 Y como lo hubimos oído, se nos derrió el corazón y no ha quedado ya aliento en hombre alguno á causa de vosotros ; porque Jehová vuestro Dios, él solo es Dios arriba en el cielo, y abajo sobre la tierra.

12 Ahora pues, ruégoo me juréis por Jehová que del modo que yo he usado de misericordia para con vosotros, así vosotros también usaréis de misericordia para con la casa de mi padre, y me daréis una contraseña segura ;

13 y que salvaréis la vida á mi padre,

^a ó, te portes sabiamente. ^b ó, te portarás sabiamente. ^c Heb. escribientes. ^d Heb. fuertes de valor. ^e Juec. 7: 11. ^f ó sea, en buen orden, Exod. 13: 18. ^g ó, animosos, otros, por cincuentenas. Comp. 2 Rey. 1: 9, 10:

de sentido dudoso. ¹ Heb. tu mandamiento.

² = Las Acacias. ^b Heb. se acostumbró. ^c Heb. recto. ^d Heb. vuestro terror. ^e Heb. se derriren (de temor). ^f Heb. hicisteis auatema.

y á mi madre, y á mis hermanos, y á mis hermanas, y á todo lo que es suyo, librando nuestras almas de la muerte.

14 Á lo cual le dijeron los hombres: ^ε Nuestra vida responderá de la vuestra, con tal que nada digáis de este ^h asunto nuestro. Y será que cuando nos entregare Jehová la tierra, usaremos contigo de misericordia y de fidelidad.

15 ¶ Ella pues los descolgó con una cuerda por la ventana abajo, (porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro),

16 diciéndoles: ¡ Marchaos á la montaña, no sea que os alcancen los que iban en seguimiento vuestro; y os esconderéis allí tres días, hasta que hayan vuelto los perseguidores, y después seguiréis vuestro camino.

17 Y los hombres le dijeron: ^k Sin culpa seremos en lo tocante á este tu juramento con que nos has juramentado.

18 Hé aquí que cuando eutremos en la tierra, atarás este cordón de hilo escarlata *para contraseña* en la ventana por donde nos descolgaste; y reunirás contigo dentro de la casa á tu padre, y á tu madre, y á tus hermanos, y *en fin* á toda la casa de tu padre.

19 Y será así, que la sangre de todo aquel que saliere de las puertas de tu casa afuera, será sobre su propia cabeza, y nosotros seremos sin culpa; pero en cuanto á todo aquel que estuviere contigo dentro de la casa, su sangre *recaerá* sobre nuestra cabeza, si mano alguna ^l le tocare.

20 Mas si divulgaras este asunto nuestro, quedaremos desobligados de este tu juramento con que nos has juramentado.

21 Á lo cual ella respondió: Conforme á vuestras palabras, así sea. De esta manera los despidió, y se fueron; y ella ató el cordón de escarlata á la ventana.

22 ¶ Ellos pues caminaron y fueron á la montaña, y se estuvieron allí tres días, hasta que hubiesen vuelto los perseguidores. Y buscaronlos los perseguidores en todo el camino, mas no los hallaron.

23 Entonces se volvieron los dos hombres; pues bajando de la montaña, pasaron *el río* y vivieron á Josué hijo de Nun, y le refirieron todo lo que les había acaecido.

24 Y dijeron á Josué: ¡ *Cierto* que ha dado Jehová en nuestra mano toda esta tierra, porque todos los moradores de la tierra ^m desmayan á causa de nosotros!

3 Por la mañana pues madrugó Josué, y ^a levantando el campamento desde Sitim, vinieron al Jordán, él y todos los

^ε Heb. nuestra alma en vuestro lugar para morir. ^h Heb. palabra. ^δ cosa. ^ι otros, pegada á. ^k Heb. inocentes. ^l Heb. estuviere en él. ^m Heb. se derrieten.

hijos de Israel; ^é ^b hicieron estancia allí antes de pasar *el río*.

2 Y aconteció que al fin de tres días, ^e los magistrados pasaron por eu medio del campamento,

3 y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el Arca del Pacto de Jehová vuestro Dios, y á los sacerdotes levitas que la van llevando, entonces os levantaréis de vuestro puesto ^é iréis en pos de ella.

4 Pero dejaréis ^d un buen espacio entre vosotros y ella, como de dos mil codos medidos: no os acerquéis á ella, para que podáis saber el camino por donde habéis de ir; pues no habéis pasado antes por este camino.

5 Y dijo Josué al pueblo: ¡ Santificáos, que mañana Jehová hará mara villas en medio de vosotros!

6 ¶ Entonces habló Josué á los sacerdotes, diciendo: Alzad el Arca del Pacto, y pasad delante del pueblo. Ellos pues alzaron el Arca del Pacto, y caminaron delante del pueblo.

7 Y dijo Jehová á Josué: Hoy comenzaré á engrauderte á los ojos de todo Israel, para que sepan ellos que á la manera que yo fuí con Moisés, así seré contigo.

8 Y tú mandarás á los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto, diciendo: Cuando lleguéis á la orilla de las aguas del Jordán, en el mismo Jordán habéis de deteneros.

9 Y Josué dijo á los hijos de Israel: Llegaos acá y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

10 Y *les* dijo Josué: En esto conoceréis que el Dios vivo está eu medio de vosotros, y que infaliblemente desposeerá de delante de vosotros al Cananeo, y al Heteo, y al Heveo, y al Perezoe, y al Gergeseo, y al Amorreo y al Jebuseo.

11 Hé aquí que ^e el Arca del Pacto del Señor de toda la tierra va á pasar delante vosotros en medio del Jordán.

12 Ahora pues tomáos doce hombres de las tribus de Israel, un hombre de cada tribu;

13 y sucederá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes, portadores del Arca de Jehová, Señor de toda la tierra, descansaren en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán serán cortadas, *es decir*, las aguas que vienen bajando de arriba; y se ^e elevarán en un montón.

14 ¶ Aconteció pues que al partir de sus tiendas el pueblo para pasar el Jordán, andando los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto, delante del pueblo;

15 luego que llegaron los portadores ^ε Heb. arrancaron. ^h Heb. posaron. ^ε Heb. escribientes. ^δ Heb. distancia. ^ε ó, el Arca del Pacto, Señor de toda la tierra. ^ι Exod. 14: 21; 15: 8.

del Area hasta el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el Area se mojaron á la orilla de las aguas, (y el Jordán ^g llena completamente todos sus bordes todo el tiempo de la siega),

16 se detuvieron las aguas que venían bajando de la parte de arriba, y se elevaron en un montón, muy lejos de ellos, junto á Adam, ciudad que está al lado de Sartán; en tanto que las aguas que iban bajando al Mar del Arabá, el Mar Salado, acabáronse, siendo cortadas; y el pueblo pasó frente á Jericó.

17 Mas los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto de Jehová, se mantuvieron firmes en seco, en medio del Jordán, mientras todo Israel iba pasando en seco, hasta que toda la nación acabó de pasar el Jordán.

4 Y sucedió cuando toda la nación hubo acabado de pasar el Jordán, que Jehová habló á Josué, diciendo:

2 Tomáos de entre el pueblo ^adoce hombres, uno de cada tribu,

3 y mándadles, diciendo: ^bAlzad de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde se han mantenido firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras; y las pasaréis con vosotros y las asentaréis en el alojamiento endonde habéis de posar esta noche.

4 ¶ Llamó pues Josué á los doce hombres que tenía prevenidos de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu;

5 y les dijo Josué: Pasad delante del Arca de Jehová vuestro Dios, al centro del Jordán, y ^balce cada uno de vosotros una piedra sobre su hombro, según el número de las tribus de los hijos de Israel;

6 para que sea ésta una señal en medio de vosotros; y cuando preguntaren vuestros hijos el día de mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras?

7 les responderéis: Que fueron cortadas en dos las aguas del Jordán, delante del Arca del Pacto de Jehová: cuando pasó el Jordán, fueron cortadas en dos las aguas del Jordán. De manera que estas piedras servirán de memorial á los hijos de Israel para siempre.

8 Y los hijos de Israel lo hicieron así, según había mandado Josué; pues tomaron doce piedras de en medio del Jordán, (como Jehová lo había mandado á Josué), conforme al número de las tribus de los hijos de Israel; y pasáronlas consigo al alojamiento, y las asentaron allí.

9 Y Josué hizo levantar otras doce piedras en medio del Jordán, donde habían estado los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto; las cuales están allí hasta el día de hoy.

10 Y los sacerdotes que llevaban el Area se detuvieron en medio del Jordán hasta que se hubo coneluido de hacer todo lo que Jehová había mandado á Josué que dijese al pueblo, conforme á todo lo que Moisés había mandado á Josué. Y el pueblo dióse prisa á pasar el río.

11 Y sucedió que como acabase de pasar todo el pueblo, pasó también el Arca de Jehová juntamente con los sacerdotes, á vista del pueblo.

12 Asimismo los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron ^carmados al frente de los hijos de Israel, según les había mandado Moisés:

13 como cuarenta mil, expeditos para la guerra, pasaron delante de Jehová á la batalla, á los llanos de Jericó.

14 ¶ En aquel día Jehová engrandeció á Josué á los ojos de todo Israel, de manera que le temieron á él, como habían temido á Moisés, todos los días de su vida.

15 ¶ Jehová habló entonces á Josué, diciendo:

16 Manda á los sacerdotes, portadores del Arca del Testimonio, que suban del Jordán.

17 Mandó pues Josué á los sacerdotes, diciendo: ¡Subid del Jordán!

18 Y aconteció que cuando los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto de Jehová, subieron de en medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdote hubieron ^dsalido á tierra seca, volviéronse las aguas del Jordán á su lugar, y ^ecorrieron como antes, llenando completamente todos sus bordes.

19 ¶ Y subió el pueblo del Jordán el décimo del mes primero, y acamparon en Gilgal, que está al extremo oriental de los llanos de Jericó.

20 Y aquellas doce piedras que habían tomado del Jordán, las levantó Josué como monumento en Gilgal.

21 Y habló á los hijos de Israel, diciendo: Cuando vuestros hijos preguntaren á sus padres el día de mañana, diciendo: ¿Qué piedras son éstas?

22 enseñaréis á vuestros hijos, diciendo: En seco pasó Israel este Jordán.

23 Porque Jehová vuestro Dios acaba de secar las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta haber vosotros pasado; de la manera que hizo Jehová con el Mar Rojo, al cual secó delante de nosotros, hasta que hubimos pasado;

24 para que conozcan todos los pueblos de la tierra que la mano de Jehová es poderosa; á fin de que ^fteman á Jehová vuestro Dios para siempre.

^g Heb. llena sobre, ó, hasta arriba de.

4 ^a Cap. 3: 12. ^b Heb. alzad para vosotros. ^c Cap. 1: 14.

^d Heb. sido sacados. ^e Cap. 3: 15. ^f Heb. hartéis saber. ^g otros, teméis.

5 Y aconteció que cuando todos los reyes de los Amorreos que estaban de esta parte del Jordán, hacia el occidente, y todos los reyes de los Cananeos que estaban junto al mar, oyeron decir que había secado Jehová las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, derriñóse de temor su corazón, y ya no quedó en ellos aliento, á causa de los hijos de Israel.

2 En aquel tiempo dijo Jehová á Josué: Hazte cuchillos de pedernal, y vuélvete otra vez á circuncidar á los hijos de Israel.

3 Hízose pues Josué cuchillos de pedernal, y circuncidó á los hijos de Israel en el collado de Aralot.

4 Y ésta fué la causa porque los hubo de circuncidar Josué: Todo el pueblo que había salido de Egipto, es decir, los varones, todos los hombres de guerra, murieron en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto.

5 Empero todos los del pueblo que salieron habían sido ya circuncidados; mas todos los del pueblo que nacieron en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto, no habían sido circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron cuarenta años por el desierto, hasta que fué consumida toda la nación, es decir, los hombres de guerra, que habían salido de Egipto; por cuanto no obedecieron la voz de Jehová; á quienes Jehová juró que no les dejaría ver la tierra respecto de la cual Jehová había jurado á sus padres que nos la daría; tierra que mana leche y miel.

7 Mas á los hijos de ellos, que él había levantado en su lugar, á éstos circuncidó Josué, porque eran incircuncidos; pues no los habían circuncidado por el camino.

8 Y aconteció que cuando se hubo acabado de circuncidar á toda la nación, se quedaron en su lugar, dentro del campamento, hasta que sanáron.

9 Dijo entonces Jehová á Josué: Hoy he hecho rodar de sobre vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual se ha llamado aquel lugar Gilgal hasta el día de hoy.

10 Acamparon pues los hijos de Israel en Gilgal; y celebraron la Pascua el día catorce del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó.

11 Y comieron del producto de la tierra el día siguiente á la Pascua: panes ázimos y espigas tostadas comieron en aquel mismo día.

12 Y cesó el maná al día siguiente, después de haber ellos comido del producto

de la tierra; y nunca más tuvieron los hijos de Israel el maná, sino que comieron los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

13 Y aconteció que estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos, y miró; y he aquí un hombre que estaba en pie frente á él, con su espada desenvainada en la mano. Josué entonces fué á él y le dijo: Eres tú de los nuestros, ó de nuestros enemigos?

14 Y él respondió: Ninguno de los dos, sino que soy el Príncipe del ejército de Jehová; ahora acabo de llegar. Entonces Josué cayó en tierra sobre su rostro, y adoró. Y díjole: ¿Qué dice mi Señor á su siervo?

15 Y el Príncipe del ejército de Jehová dijo á Josué: Quitate el calzado de los pies, porque el lugar donde tú estás, es santo. Y Josué lo hizo así.

6 Mas Jericó estaba cerrada, y bien cerrada, á causa de los hijos de Israel; nadie salía, ni nadie entraba.)

2 Entonces dijo Jehová á Josué: Mira, yo he entregado en tu mano á Jericó y á su rey, todos ellos guerreros esforzados.

3 Daréis pues la vuelta á la ciudad, todos los hombres de guerra, rodeando la ciudad una sola vez: y seguirás haciendo esto seis días.

4 Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de jubileo delante del Arca. Mas en el día séptimo daréis la vuelta á la ciudad siete veces, tocando los sacerdotes las trompetas.

5 Y acontecerá que cuando se prolongare mucho el sonido del cuerno de jubileo, y cuando oyereis el sonido de la trompeta, entonces gritará todo el pueblo con grande algazara; y el muro de la ciudad caerá á plomo, y subirá el pueblo cada uno en derechura de sí.

6 Llamando pues Josué hijo de Nun á los sacerdotes, les dijo: Alzad el Arca del Pacto, y siete sacerdotes lleven siete trompetas de jubileo delante del Arca de Jehová.

7 Dijo también al pueblo: Pasad adelante y dad la vuelta á la ciudad; y los hombres armados pasarán delante del Arca de Jehová.

8 Y aconteció que cuando Josué lo hubo dicho al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de jubileo delante de Jehová, pasaron adelante, tocando las trompetas; y el Arca del Pacto de Jehová seguía tras de ellos.

9 Mas los hombres armados iban al frente de los sacerdotes que tocaban las

5 La voz hebraica quiere decir cualquiera de las dos bandas del río. Cap. 12: 1. 7: Núm. 32: 19. b Exod. 4: 25. c = Prepuñeros. d = Rodadura. e Heb. en los llanos de Jericó. f Heb. no. g Comp. Apoc. 19: 10;

22: 8, 9. b Exod. 3: 5. Hech. 7: 33.

6 Heb. Y Jericó cerrándose, y cerrada. b Heb. fuertes de valor. c Lev. 25: 9, 11. otros, de cuerno de carnero. d Heb. andando.

trompetas; y ^e el grueso *del pueblo* iba tras el Arca; andando *los sacerdotes* y tocando las trompetas.

10 Y Josué había mandado al pueblo, diciendo: No gritaréis, ni dejaréis oír vuestra voz, ni saldrá de vuestro boca palabra alguna, hasta el día que yo os diga: ¡Gritad! entonces gritaréis.

11 De esta manera hizo que el Arca de Jehová diese la vuelta á la ciudad, rodeándola una sola vez; luego volvieron al campamento, y pasaron la noche en el campamento.

12 ¶ Y por la mañana madrugó Josué, y alzaron los sacerdotes el Arca de Jehová.

13 Entonces los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de júbileo al frente del Arca de Jehová, ^fcomprendieron la marcha, andando y tocando las trompetas; en tanto que los hombres armados iban delante de ellos, y el grueso *del pueblo* seguía tras el Arca de Jehová; andando *los sacerdotes* y tocando las trompetas.

14 Asimismo dieron la vuelta á la ciudad el segundo día una sola vez, y se volvieron el campamento. De esta manera hicieron seis días.

15 Mas sucedió que el día séptimo madrugaron, al despuntar el alba, y dieron la vuelta á la ciudad, de la misma manera, siete veces; sólo que en aquel día dieron la vuelta á la ciudad siete veces.

16 Y aconteció que á la séptima vez tocaron los sacerdotes las trompetas, y dijo Josué al pueblo: ¡Gritad, pues Jehová os ha dado la ciudad!

17 Y será la ciudad ^aanatema; ella, con cuanto en ella hubiere, *apartada será* para Jehová; solamente Rahab la ramera vivirá, ella y todos los que estuvieron con ella en casa; por cuanto escondió á los emisarios que envíamos.

18 Empero guardaos escrupulosamente del anatema, no sea que os hagáis *á vosotros mismos* anatema, apropiándoos cosa alguna del anatema; pues *así* haréis anatema el campamento de Israel, y lo ^bpertubaréis.

19 Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, ^cconsagrados son á Jehová; al tesoro de Jehová han de ingresar.

20 ¶ Entonces el pueblo levantó el grito, cuando *los sacerdotes* tocaron las trompetas; pues sucedió que cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta, el pueblo levantó el grito con grande algazara; y cayó el muro á plomo, y subió el pueblo á la ciudad, cada uno en derecha de sí, y tomaron la ciudad.

21 Y ^kdestruyeron totalmente a filo de espada cuanto había en la ciudad, hombres y mujeres, mozos y viejos, y *hasta* los bueyes y las ovejas y los asnos.

22 Empero Josué había dicho á aquellos dos hombres que ^lreconocieron el país: Entrad en casa de la ramera, y sacad de allí á la mujer y á todo cuanto sea de ella, conforme le jurasteis.

23 Entraron pues los manebos, los espías, y sacaron á Rahab, y á su padre, y á su madre, y á sus hermanos, y á cuanto era suyo; y sacaron también á todos sus parientes; y los dejaron *en salvo* fuera del campamento de Israel.

24 Y quemaron á fuego la ciudad con cuanto en ella había; sólo que la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, los pusieron en el tesoro de la Casa de Jehová.

25 Mas á Rahab la ramera y á la casa de su padre y á cuantos eran de ella, les conservó la vida Josué, (y ella habita en medio de Israel hasta el día de hoy), por cuanto había escondido á los emisarios que envió Josué para espíar á Jericó.

26 ¶ Y en aquel tiempo ^mhizo Josué una solemne imprecación, diciendo: ¡Maldito delante de Jehová sea el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó! ¡ⁿen su primogénito eche los cimientos de ella, y en su hijo menor asiente sus puertas!

27 ¶ Así era Jehová con Josué, y la fama de él ^ose divulgó por toda aquella tierra.

7 Pero los hijos de Israel cometieron una ^aprevaricación en cuanto al anatema; porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de ^bZara de la tribu de Judá, tomó del anatema; por lo cual se encendió la ira de Jehová contra los hijos de Israel.

2 ¶ Josué entonces envió hombres desde Jericó á Hai, que estaba junto á Bet-aven, al oriente de Bet-el, y les habló diciendo: Subid y reconoced el país. Subieron pues los hombres y reconocieron á Hai:

3 y volvieron á Josué y le dijeron: No suba todo el pueblo, sino que suban como dos ó tres mil hombres, y lieran á Hai. No fatigues á todo el pueblo, *marchando* allá, porque ellos son pocos.

4 De manera que del pueblo subieron allí como tres mil hombres; mas huyeron delante de los hombres de Hai.

5 Y los hombres de Hai hirieron de ellos como treinta y seis hombres; porque los persiguieron *desde* delante de la puerta hasta Sebarim, y los hirieron en la bajada *de la cuesta*: por lo cual derri-

^a Heb. el juntado. ^b Heb. andantes andar y tocaron. ^c Heb. Chéren = cosa apartada irremisiblemente para la venganza divina. Lev. 27: 28, 29. ^d Cap. 7: 25. ^e Heb. santo. ^f Heb. hicieron anatema. Vr. 17. ^g Heb. espía-

ron. ^h ó, juramento al pueblo. ⁱ ó sea, con pérdida de. ^j Heb. fué en.

^k ó, traición. ^l Gén. 38: 30.

tióse el corazón del pueblo y vino á ser como agua.

6 ¶ Entonces Josué rasgó sus vestidos, y cayó *postrado* en tierra sobre su rostro delante del Arca de Jehová hasta la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

7 Y dijo Josué: ¡Ay, Señor, Jehová! ¿por qué has hecho que pase este pueblo el Jordán, para entregarnos en mano de los Amorreos, para destruirnos? y ¡ojalá hubiéramos sido contentos en quedarnos de la otra parte del Jordán!

8 ¶ ¡Ah Señor! ¿qué podré decir, después que Israel haya vuelto las espaldas delante de sus enemigos?

9 Porque lo oirán los Canaueos, y todos los demás habitantes del país, y nos cercarán en derredor, y cortarán nuestro nombre de sobre la tierra; eutonees tú ¿qué harás por tu gran nombre?

10 ¶ Jehová empero respondió á Josué: ¡Levántate! ¿por qué estás así postrado sobre tú rostro?

11 Israel ha pecado, y también ha traspasado mi pacto que les prescribí, y también han tomado del anatema, y también han hurtado, y también han mentido, y también lo han puesto entre sus efectos.

12 Por lo mismo no podrán los hijos de Israel hacer frente á sus enemigos, sino que continuarán volviendo las espaldas delante de sus enemigos; porque han venido á ser anatema. Yo no tomaré más á estar con vosotros, á menos que destruyáis el anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, santifica al pueblo y dile: Santificáos para mañana; porque así dice Jehová, el Dios de Israel: ¡Anatema hay en medio de tí, oh Israel! no podrás hacer freute á tus enemigos, hasta tanto que destruyas totalmente el anatema de en medio de tí.

14 Acercáos pues por la mañana por vuestras tribus; y será que la tribu que tomare Jehová se acercará por *sus* parentelas; y la parentela que tomare Jehová se acercará por *sus* casas; y la casa que tomare Jehová se acercará por *sus* individuos.

15 Y será que aquel que fuere tomado con el anatema será quemado á fuego, él con todo lo suyo; por cuanto ha traspasado el pacto de Jehová, y porque ha cometido villanía en Israel.

16 ¶ Por la mañana pues madrugó Josué, é hizo acercar á Israel por sus tribus; y fué tomada la tribu de Judá.

17 É hizo acercar la familia de Judá, y tomó Dios la parentela de los zareos. É hizo acercar la parentela de los zareos por sus individuos, y fué tomado Zabdi.

18 Luego hizo acerear la casa de éste por sus individuos, y fué tomado Acán, hijo de Carni, hijo de Zabdi, hijo de Zara, de la tribu de Judá.

19 Entonces dijo Josué á Acán: Hijo mío, ruégote des gloria á Jehová el Dios de Israel, y haz confesión á él; y manífcstame, te lo ruego, qué has hecho: no lo enuebras de mí.

20 Y Acán respondió á Josué, diciendo: En verdad yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel; y así y así he hecho:

21 Pues ví entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y una barra de oro, del peso de cincuenta siclos; y los codicié, y los tomé; y he aquí que están escondidos en la tierra en medio de mi tienda; y el dinero debajo del manto.

22 ¶ Josué pues envió mensajeros que fueron corriendo á la tienda; y he allí el manto escondido dentro de la tienda, y el diuero debajo de él.

23 Y tomarónlos de en medio de la tienda, y los trajeron á Josué y á todos los hijos de Israel; y los exteudieron delante de Jehová.

24 Entonces Josué y todo Israel con él tomaron á Acán hijo de Zara, y la plata y el manto y la barra de oro, juntamente con sus hijos y sus hijas, y sus bueyes y sus asnos, y sus ovejas y su tienda, y todo lo que era suyo; y los hicieron subir al Valle de Acor.

25 Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? ¡Jehová te turbará á tí en este día! Y todo Israel le mató á pedradas; y á él y á los suyos los quemaron á fuego después de apedreados.

26 Y levataron sobre él un gran montón de piedras *que dura* hasta hoy. Así tornóse Jehová del ardor de su ira. Por tanto se ha llamado aquel lugar, Valle de Acor hasta el día de hoy.

8 Entonces dijo Jehová á Josué: No temas ni te aterres: toma contigo toda la gente de guerra, y levántate, sube á Hai. Mira que yo he entregado en tu mano al rey de Hai, con su pueblo y su ciudad y su tierra.

2 Y harás con Hai y con su rey, según hiciste á Jericó y á su rey; solamente que sus despojos y sus bestias los apresaréis para vosotros. Ponte una emboscada contra la ciudad, detrás de ella.

3 ¶ Levantóse pues Josué, con toda la gente de guerra, para subir contra Hai. Y escogió Josué treinta mil hombres, guerreros esforzados, y los despachó de noche;

4 y les mandó, diciendo: Mirad que os pongáis en emboscada contra la ciudad,

¶ Heb. con permiso. ^a Heb. locura, insensatez. Gén. 34: 7; Jueces 20: 10. ^c O, enviados. ^d Heb. cubrió de

pedras. ^e = Turbación, trabajo. ⁸ ^a Heb. fuertes de valor.

por detrás de ella; no os alejéis mucho de la ciudad; y estaréis todos apercebidos.

5 Entretanto yo con toda la gente que está conmigo, nos acercaremos á la ciudad: y acontecerá que cuando salieren á nuestro encuentro, como la vez primera, nosotros huiremos delante de ellos.

6 Porque saldrán tras nosotros, hasta que los hayamos sacado *lejos* de la ciudad; pues dirán: ¡Huyen de nosotros como la vez primera! por eso huiremos delante de ellos.

7 Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os apoderaréis de la ciudad: porque habrála entregado Jehová vuestro Dios en vuestra mano.

8 Y sucederá que cuando os apoderares de la ciudad, pondréis fuego á la ciudad: como mandó Jehová, así habéis de hacer. Ved que os lo he mandado yo.

9 De esta suerte Josué los despachó, y fueron al lugar de la emboscada y ^bse apostaron entre Bet-el y Hai, al occidente de Hai; mas Josué se quedó aquella noche en medio de la gente.

10 ¶ Y por la mañana madrugó Josué y pasó revista á la gente; luego subió él, y los ancianos de Israel, al frente del pueblo, contra Hai.

11 De manera que toda la gente de guerra que estaba con él subió, y se acercó, *presentándose* delante de la ciudad, y acamparon al norte de Hai; mas había un valle entre ellos y Hai.

12 Y Josué tomó como cinco mil hombres y los puso en emboscada entre Bet-el y Hai, al occidente de la ciudad.

13 Así pues fué dispuesto el pueblo; es decir, todo el ejército que estaba al norte de la ciudad, y su emboscada *que estaba* al occidente de la ciudad. Mas avanzó Josué durante la noche hasta la mitad del valle.

14 ¶ Y aconteció que cuando vió esto el rey de Hai, él y su pueblo se apresuraron y madrugaron; y los hombres de la ciudad salieron al encuentro de Israel en batalla, á una señal convenida, enfrente del ^cArabá: mas no sabía él que tenía una emboscada detrás de la ciudad.

15 Y Josué y todo Israel se hicieron los vencidos delante de ellos, huyendo camino del desierto.

16 Y fué convocado todo el pueblo que había dentro de Hai para perseguirlos; y siguiendo en alcance de Josué, fueron sacados *lejos* de la ciudad.

17 Y no quedó hombre en Hai, ni en Bet-el, que no hubiese salido en pos de Israel: y dejaron abierta la ciudad, en tanto que ellos persiguieron á Israel.

18 ¶ Entonces Jehová dijo á Josué:

Extiende hacia Hai la lanza que *tenes* en la mano; y porque yo la daré en tu mano. Josué pues extendió hacia la ciudad la lanza que *tenía* en su mano.

19 Con lo cual *los de* la emboscada se levantaron prestamente de su lugar, y corrieron luego que él extendió la mano; y entraron en la ciudad y la tomaron; y diéronse prisa á poner fuego á la ciudad.

20 Y los hombres de Hai volvieron el rostro hácia atrás, y al mirar, he aquí que el humo de la ciudad iba subiendo al cielo; y ellos no tuvieron ^dparte alguna á donde huir, ni por un lado ni por otro; pues la gente *de Israel* que había huído hacia el desierto volvía ya sobre sus perseguidores.

21 Porque luego que Josué y todo Israel vieron que la emboscada había tomado la ciudad, y que iba subiendo el humo de la ciudad, volvieron, é hirieron á los hombres de Hai;

22 en tanto que los otros salieron de la ciudad al encuentro de éstos; de manera que con respecto á Israel, *los de Hai* estaban de por medio, *teniendo* á los unos de un lado y á los otros del otro; los cuales los hirieron hasta no quedarles quieu huiese ni quien escapase.

23 Y prendieron vivo al rey de Hai, y le trajeron á Josué.

24 Y cuando Israel hubo acabado de matar á todos los habitantes de Hai, en el campo y en el desierto, adonde éstos los habían perseguido, y *cuando* hubieron caído á filo de espada todos ellos hasta acabarse, sucedió que todo Israel volvió contra Hai, é hirióla á filo de espada.

25 Y fueron todos los que cayeron en aquel día, entre hombres y mujeres, doce mil, todos ellos gente de Hai.

26 Porque Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que ^ehubo destruido completamente á todos los habitantes de Hai.

27 Israel empero apresó para sí las bestias y los despojos de la ciudad; según la palabra que Jehová había prescrito á Josué.

28 De manera que Josué quemó á Hai y la redujo á un montón *de escombros* para siempre, *convirtiéndola* en una desolación hasta el día de hoy.

29 Y al rey de Hai le colgó en un ^fmadero hasta la tarde. Mas cuando se puso el sol, Josué dió orden, y bajaron su cadáver del madero, y le echaron á la entrada de la ciudad, y levantaron sobre él un gran montón de piedras, *que dura* hasta hoy.

30 ¶ Entonces edificó Josué un altar

^b Heb. se sentaron. ^c Deut. 1: 1. ^d ó, poder. ^e Heb. mano. ^f Heb. hizo anatema. Cap. 6: 21. ^g Heb. árbol.

á Jehová el Dios de Israel, en el monte Ebal,

31 como Moisés, siervo de Jehová, había mandado á los hijos de Israel, conforme á lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, altar de piedras enteras, sobre las que nadie había alzado herramienta; y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, y sacrificaron ofrendas pacíficas.

32 Y Josué escribió allí sobre aquellas piedras una copia de la ley de Moisés, la cual escribió en presencia de los hijos de Israel.

33 Y todo Israel, así sus ancianos como sus magistrados y sus jueces, estaban en pie, al uno y al otro lado del Arca, en presencia de los sacerdotes levitas que llevaban el Arca del Pacto de Jehová; así los extranjeros como los de su misma nación, la mitad de ellos frente al monte Gerizim, y la otra mitad frente al monte Ebal; de la manera que Moisés, siervo de Jehová, había mandado que bendijesen desde un principio al pueblo de Israel.

34 Y después de esto leyó en alta voz todas las palabras de aquella ley, la bendición y la maldición, conforme á todo lo escrito en el Libro de la Ley.

35 No hubo palabra de cuanto había mandado Moisés que no leyese Josué delante de toda la Congregación de Israel, juntamente con la mujeres y los niños, y el extranjero que habitaba en medio de ellos.

9 Y aconteció que cuando oyeron estas cosas todos los reyes que estaban de esta parte del Jordán, en la Serranía y en la Sefela y en todas las costas del Mar Grande, enfrente del Líbano, á saber, el Heteo, y el Amorreo, el Cananco, el Pezeo, el Heveo, y el Jebuseo;

2 ellos se juntaron para hacer guerra contra Josué y contra Israel, de común acuerdo.

3 Pero cuando los habitantes de Gabaón oyeron decir lo que había hecho Josué á Jericó y á Hai,

4 ellos al contrario se valieron de astucia; pues fueron y fingieron ser embajadores; llevando sobre sus asnos costales gastados, y cueros de vino viejos, rotos y atados:

5 y poniendo sobre sus pies calzado viejo y remendado, y trayendo sobre sí vestidos viejos: y todo el pan de su provisión estaba seco y mohoso.

6 De esta suerte vinieron á Josué, á su campamento en Gilgal; y dijéronle á él y á los hombres de Israel: De una tierra

lejana hemos venido; ahora pues celebrad pacto con nosotros.

7 Pero los hombres de Israel respondieron á aquellos Heveos: Quizás vosotros habitáis en medio de nosotros; ¿cómo pues celebraremos pacto con vosotros?

8 Y ellos respondieron á Josué: Tus siervos somos. Y les dijo Josué: ¿Quiénes sois, y de dónde venis?

9 Á lo que ellos respondieron: De una tierra muy lejana han venido tus siervos, á causa del nombre de Jehová tu Dios. Porque oímos su fama, y todo lo que hizo en Egipto,

10 y todo lo que hizo á los dos reyes de los Amorreos que estaban al otro lado del Jordán, Sehón rey de Hesbón, y Og rey del Basán, que habitaba en Astarot.

11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos hablaron, diciendo: Tomad en vuestra mano provisiones para el camino, é id al encuentro de ellos, y decidles: Siervos vuestros somos: ahora pues celebrad pacto con nosotros.

12 Este nuestro pan para nuestra provisión, caliente lo tomámos de nuestras casas en el día que salimos para venir á vosotros; mas ahora, he aquí, está seco y mohoso:

13 y estos cueros de vino los llenámos nuevos; mas hélos aquí rotos; también estos nuestros vestidos y nuestro calzado están ya gastados por lo muy largo del camino.

14 Y los hombres tomaron de sus provisiones, mas no pidieron consejo á la boca de Jehová.

15 Y así Josué hizo paz con ellos, y celebró pacto con ellos, concediéndoles la vida: y se lo juraron los príncipes de la Congregación.

16 Mas aconteció que el cabo de tres días después de haber celebrado con ellos el pacto, oyeron decir que eran vecinos suyos, y que habitaban en medio de ellos.

17 En efecto, levantaron el campamento los hijos de Israel, y al día tercero llegaron á las ciudades de ellos; y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot y Kiryat-yearim.

18 Y no los hirieron los hijos de Israel, porque los príncipes de la Congregación les habían jurado por Jehová, el Dios de Israel: y toda la Congregación murmuró contra los príncipes.

19 Pero todos los príncipes dijeron á toda la Congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová, el Dios de Israel; por lo cual no podemos tocarlos.

20 Haremos esto con ellos, y les con-

⁸ Deut. 27: 2, &c.; Exod. 20: 25. ^h Heb. blandió hierro.

ⁱ Heb. clamó. ^k Heb. andaba.

9 ^a Deut. 1: 1. ^b Heb. de una boca. ^c Heb. también obraron con. ^d otra lección, se proveyeron de alimen-

tos. ^e Heb. manchado, ó picado. ^f Heb. cortad. ^g Heb. tú en medio de mí. ^h Gen. 14: 5; Deut. 1: 4. ⁱ Heb. arrancaron.

cederemos la vida; para que no venga ira sobre nosotros, con motivo del juramento que les hemos hecho.

21 Dijeron pues de ellos los príncipes: Dejados vivir. Y fueron constituidos leñadores y aguadores para toda la Congregación, *concediéndoles la vida*, según les habían prometido los príncipes.

22 Josué entonces los llamó, y les habló, ^k así: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Nosotros vivimos muy lejos de vosotros, siendo así que habitáis en medio de nosotros?

23 Ahora pues, ^l malditos sois; y nunca dejará de haber de vosotros siervos, así leñadores como aguadores para la Casa de mi Dios.

24 Y ellos respondieron á Josué, diciendo: *Lo hicimos así* porque fuéles dado á tus siervos aviso seguro de cómo Jehová vuestro Dios había mandado á su siervo Moisés que os diese toda la tierra, y que destruyese á todos los habitantes del país delante de vosotros: de manera que teminos mucho por vuestras vidas, con motivo de vosotros; y *por tanto* hemos hecho esto.

25 Y ahora, hénos aquí en tu mano; como bueno y recto te pareciere haecr con nosotros, hazlo así.

26 Y en efecto él lo hizo así con ellos; pues los libró de mano de los hijos de Israel, de modo que uo los mataron;

27 pero los constituyó Josué en aquel día leñadores y aguadores para *el servicio* de la Congregación y del altar de Jehová, hasta el día de hoy, eu el lugar que él hubiere de escoger.

10 Acuteció también que cuando Adonizedece, rey de Jerusalem, oyó que Josué había tomado á Hai y la ^a había destruido completamente, haciendo con Hai y su rey como había hecho con Jericó y su rey, y que los habitantes de Gabaón habían hecho paz cou Israel y estabau ya en medio de ellos,

2 *él y su pueblo* temieron mucho; porque Gabaón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales, y porque era más grande que Hai y todos sus hombres eran aguerridos.

3 Por lo cual Adonizedece rey de Jerusalem envió á Hoham rey de Hebrón, y á Piream rey de Jarmut, y á Jafia rey de Laquis, y á Debir rey de Eglón, diciendo:

4 Subid ^b acá y ayudadme, para que podamos herir á Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel.

5 Juntáronse pues, y subieron estos cinco reyes de los Amorreos, *á saber*, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el

rey de Jarmut, el rey de Laquis, y el rey de Eglón, ellos con todos sus ejércitos, y asentaron campamento contra Gabaón y pelearon contra ella.

6 Entonces enviaron los hombres de Gabaón á Josué, á su campamento en Gilgal, diciendo: No aflojes la mano para con tus siervos; sube á nosotros presto, y dános socorro y ayúdanos; porque se han juntado contra uosotros todos los reyes de los Amorreos que habitan en la Serranía.

7 ¶ Josué pues subió de Gilgal, él y toda la gente de guerra con él, y todos los ^c guerreros esforzados.

8 Y dijo Jehová á Josué: No teugas temor de ellos, porque en tu mano los he entregado; no podrá parar hombre de ellos delante de tu rostro.

9 Y vino Josué sobre ellos de repente; habiendo subido toda la noche desde Gilgal.

10 Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel, de modo que los hirió con grande estrago en Gabaón, y los persiguió camino de la subida de Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y hasta Maceda.

11 Y sucedió que como ellos iban huyendo delante de Israel, en la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó sobre ellos piedras grandes desde el cielo, hasta que llegaron á Azeca, de manera que murieron: fueron más los muertos por las piedras de granizo, que aquellos que los hijos de Israel mataron á espada.

12 ¶ Entonces habló Josué á Jehová en el día en que Jehová entregó á los Amorreos delante de los hijos de Israel, y dijo á vista de Israel:

¡ Sol, detente en Gabaón, y tú, oh Luna, en el Valle de Ayalón!

13 Y se detuvo el sol, y la luna se paró, hasta que la nación se hubo vengado de sus enemigos.

¿ No está esto escrito en el libro ^d de Jaser? Paróse pues el sol en medio del cielo, y no se apresuró á bajar como *por espacio* de un día entero.

14 Y nunca hubo otro día semejante, ni antes ni después de él, ^e atendiendo Jehová á la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

15 Entonces volvió Josué, y todo Israel con él, á su campamento en Gilgal.

16 ¶ Mas aquellos cinco reyes habían huido, y se habían escondido en una cueva en Maceda.

17 Y fué dado aviso á Josué, diciendo: Han sido hallados los cinco reyes, escondidos en una cueva en Maceda.

valor. ^d = del Recto. ^e Heb. oyendo Jehová la voz d.

^k Heb. diciendo. ^l Gén. 9: 25.
10 ^a Heb. hizo anatema. ^b Heb. & ml. ^c Heb. fuertes de

18 Y dijo Josué: Haced rodar grandes piedras á la boca de la cueva, y colocad hombres junto de ella, que guarden á los reyes;

19 mas vosotros no os detengáis; seguid el alcance de vuestros enemigos, y exterminad hasta el último de ellos: no dejéis que entren en sus ciudades, ya que los ha entregado Jehová vuestro Dios en vuestra mano.

20 Y aconteció cuando Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de huirlos con muy grande estrago, hasta que fueron destruidos, y los restos de ellos que se escaparon hubieron entrado en las ciudades fortificadas,

21 que todo el pueblo volvió en salvo á Josué á su campamento, en Maceda: no hubo quien moviese su lengua contra ninguno de los hijos de Israel.

22 ¶ Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacadme de allí á esos cinco reyes.

23 Y lo hicieron así, sacándole de la cueva á los cinco reyes, á saber, al rey de Jerusalem, al rey de Hebrón, al rey de Jamnat, al rey de Laquis y al rey de Eglón.

24 Y aconteció que cuando hubieron sacado á aquellos cinco reyes á donde estaba Josué, llamó Josué á todos los hombres de Israel, y dijo á los jefes de los hombres de guerra que iban con él: Acercáos y poned vuestros pies sobre los cucllos de estos reyes. Ellos entonces acercándose, pusieron sus pies sobre los cucllos de ellos.

25 Y los dijo Josué: No temáis ni os atreáis; tened fortaleza y buen ánimo; porque así hará Jehová con todos vuestros enemigos, contra quienes habéis de pelear.

26 Y después de esto, Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en aquellos maderos hasta la tarde.

27 Mas sucedió que á la hora de ponerse el sol, mandándolo Josué, los bajaron de los maderos, y los echaron en la cueva en donde se habían escondido; y pusieron grandes piedras á la boca de la cueva, las cuales permanecen hasta el día de hoy.

28 ¶ Y Josué tomó á Maceda en aquel día, é hirióla á filo de espada, juntamente con su rey; destruyólos completamente, con todas las almas que había en ella, no dejó quien escapase; é hizo con el rey de Maceda como lo había hecho con el rey de Jericó.

29 ¶ Entonces pasó Josué, y todo Israel con él, de Maceda á Libna, y peleó contra Libna.

30 Y Jehová la entregó á ella también y á su rey en mano de Israel; el cual la hirió á filo de espada, con todas las almas que había en ella; no dejó en ella quien escapase; é hizo con su rey como lo había hecho con el rey de Jericó.

31 ¶ En seguida pasó Josué, y todo Israel con él, de Libna á Laquis, y le puso cerco, y peleó contra ella.

32 Y Jehová entregó á Laquis en mano de Israel, de modo que la tomó al segundo día, é hirióla á filo de espada, con todas las almas que había en ella, conforme á todo lo que había hecho con Libna.

33 ¶ Entonces subió Horam, rey de Gezer, para ayudar á Laquis; y le hirió Josué á él y á su gente, hasta no dejarle quien escapase.

34 ¶ Luego pasó Josué, y todo Israel con él, de Laquis á Eglón, y la sitiaron, y pelearon contra ella.

35 Y la tomaron en aquel día, y la hirieron á filo de espada; y á todas las almas que había en ella las destruyó completamente en ese mismo día, conforme á todo lo que había hecho con Laquis.

36 ¶ Entonces subió Josué, y todo Israel con él, de Eglón á Hebrón, y pelearon contra ella,

37 y tomáronla, y la hirieron á filo de espada, con su rey y con todas sus ciudades, y todas las almas que había en ella: no dejó quien escapase, conforme á todo lo que había hecho con Eglón; pues la destruyó por completo, con todas las almas que había en ella.

38 ¶ Eu seguida volvió Josué, y todo Israel con él, á Debir, y combatióla;

39 y tomóla con su rey y todas sus ciudades; y los hirieron á filo de espada, destruyendo completamente todas las almas que en ella había; no dejó quien escapase; como había hecho con Hebrón, así lo hizo con Debir y su rey; como lo había hecho también con Libna y su rey.

40 ¶ De esta manera hirió Josué todo el país: la Serranía, y el Mediodía, y la Se-fela, y las vertientes, con todos sus reyes; no dejó quien escapase, sino que á todo lo que respiraba lo destruyó por completo; como lo había mandado Jehová, el Dios de Israel.

41 Porque Josué los hirió desde Cadesbarnea hasta Gaza, con todo el país de Gosén, y hasta Gabaón.

42 De manera que á todos estos reyes con sus tierras Josué los tomó de una vez; porque Jehová, el Dios de Israel, peleaba por Israel.

43 Entonces volvió Josué, y todo Israel con él, á su campamento en Gilgal.

¹ Heb. cortad la cola. ² Heb. escapados. ³ Heb. aguzó. Exod. 11: 7. ⁴ Heb. la cueva. ⁵ Heb. árboles. Véase Gén. 40: 19. ⁶ lo, tiempo. ⁷ Heb. los hizo anatema.

Cap. 6: 21. ⁸ Vr. 28. ⁹ = Oráculo. ¹⁰ Deut. 1: 7. ¹¹ 6, ladras de las sierras.

11 Y aconteció que Jabín rey de Hazor, cuando oyó *todo esto*, envió *mensajeros* á Jobab rey de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf,

2 y á los reyes que eran de la parte del norte, en la Serranía, y en el Arabá al sur de ^aCínerot, y en la Sefela, y en ^blas Alturas de Dor, de la parte del oeste;

3 al Cananeo, así del este como del oeste, y al Amorreo, y al Heteo, y al Pezeo, y al Jebuseo *que habitaba* en la Serranía, y al Heveo, ^cal pié del Hermón, en la tierra de ^dMizpa.

4 Estos pues salieron, y todos sus ejércitos con ellos, mucha gente, como las arenas que están á la ribera del mar en multitud, con muchísimos caballos y carros *de guerra*.

5 Así se reunieron por convenio todos estos reyes; y fueron y acamparon juntos cerca de las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

6 ¶ Entonces Jehová dijo á Josué: No tengas temor á causa de ellos, porque mañana, como á estas horas, yo entregaré á todos ellos muertos delante de Israel; á sus caballos desjarretarás, y sus carros quemarás á fuego.

7 Y Josué y toda la gente de guerra con él vinieron sobre ellos de improviso junto á las aguas de Merom, y arremetieron contra ellos.

8 Y Jehová los entregó en manos de Israel, de manera que los hirieron y los persiguieron hasta la gran Sidón, y hasta ^eMisrefot-mayim, y hasta el Valle de Mizpa, hacia el oriente; hiriéndolos hasta no dejar de ellos quien escapase.

9 É hizo con ellos Josué según le había mandado Jehová: desjarretó sus caballos y sus carros quemó á fuego.

10 ¶ Y volvióse Josué en aquel tiempo, y tomó á Hazor; y á su rey le pasó á cuchillo; porque Hazor había sido antes cabeza de todos aquellos reinos.

11 É hirieron á filo de espada todas las almas que en ella había, ^fdestruyéndolas por completo; no quedó ninguno que respirase; y á Hazor la quemó á fuego.

12 Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes y á todos los reyes de ellas, y los hirió á filo de espada; y ^glos destruyó completamente, como lo había mandado Moisés, siervo de Jehová.

13 Pero todas las ciudades ^hque quedaban en su entereza, no las quemó Israel; salvo Hazor solamente, *la cual* quemó Josué.

14 Y todos los despojos de aquellas ciudades y las bestias se los apresaron hijos

de Israel; mas á todos los hombres hirieron á filo de espada, hasta que los hubieron destruido; no dejaron ninguno que respirase.

15 Como había mandado Jehová á Moisés su siervo, así lo mandó Moisés á Josué, y así lo hizo Josué; no se apartó en nada de todo cuanto Jehová había mandado á Moisés.

16 ¶ Tomó pues Josué toda la tierra, la Serranía, y todo el Mediodía, y toda la tierra de Gosén, y la ^hSefela, y ⁱel Arabá, y la serranía de Israel con ^ksu tierra baja:

17 desde el monte ^lHalac, que sube hacia Seir, y hasta Baal-gad, en el Valle del Líbano, al pié del monte Hermón: tomó también á todos sus reyes, y los hirió y mató.

18 Muchos días estuvo Josué haciendo la guerra contra todos estos reyes.

19 No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los Heveos que habitaban en Gabaón; á todas *las demás* las tomaron en guerra.

20 Pues era *propósito* de Jehová ^mendurecer el corazón de ellos, para que marchasen al encuentro de Israel en batalla; á fin de destruirlos completamente; para que no se tuviese de ellos compasión, sino antes, para que se los destruyese por completo; como Jehová lo había mandado á Moisés.

21 ¶ Y en aquel mismo tiempo vino Josué y ⁿexternó á los ^oAnaceos, de la Serranía, de Hebrón, de Debir, de Anab, y de toda la serranía de Judá y de toda la serranía de Israel; Josué los destruyó completamente, juntamente con sus ciudades.

22 No quedaron Anaceos en la tierra de los hijos de Israel: solamente en Gaza, eu Gat y eu Asdod quedaron *algunos*.

23 ¶ Así pues tomó Josué toda la tierra, conforme á todo lo que Jehová había dicho á Moisés; y dióla Josué en herencia á Israel, conforme á sus repartimientos, según sus tribus. Y la tierra descansó de la guerra.

12 Estos son pues los reyes de la tierra á quienes hirieron los hijos de Israel, y de cuya tierra se apoderaron, de la otra parte del Jordán, hacia donde nace el sol, desde el torrente de Arnón hasta el monte Hermón, y todo el Arabá á la banda oriental *del Jordán*:

2 Schón rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón, ^adominando desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón y ^bla ciudad que está en medio del

11 ^a = Cínerot = Genesaret. Mat. 14: 13; Marc. 6: 53. ^b Heb. Naphoth-dor. ^c Heb. debajo de. ^d Gén. 31: 49. ^e = Inconducción de aguas = Aguas salientes: según otros, Fabricas de sal, ó, de vidrio. ^f Heb. los hizo anatema. ^g Heb. que estaban sobre sus montones, ó, sus colinas.

De santido dudoso. ^h Deut. 1: 7. ⁱ Deut. 1: 1. ^k Heb. su Sefela. ^l = liso, ó, pelado. ^m ó, fortalecer. Heb. hacer fuerte. Exod. 14: 17; Deut. 2: 30. ⁿ Heb. cortó. ^o ó, gigantes. Núm. 13: 22, 33; Deut. 1: 28. ^p Cap. 13: 9; Deut. 2: 36. ^q Cap. 13: 9.

valle *adyacente*, y la mitad de Galaad, hasta el torrente Jaboc, término de los hijos de Ammón ;

3 y en el Arabá hasta el Mar de ^cCinerot, de la parte del oriente; y hasta el Mar del Arabá, el Mar Salado, á la parte del oriente, camino de Bet-jesimot; y á la parte del sur, debajo de las ^dvertientes del Pisga :

4 también el territorio de Og rey del Basán, que era del resto de los ^egigantes, el cual habitaba en Astarot y en Edrei,

5 y reinaba en el monte Hermón, y en Salca, y en todo el Basán, hasta los términos del Gesuréo y del Maacatéo, y la mitad de Galaad, confín de Sehón rey de Hesbón.

6 Moisés, siervo de Jehová, y los hijos de Israel los hirieron; y Moisés, siervo de Jehová, dió la *tierra de ellos* en posesión á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manasés.

7 ¶ Y estos son los reyes de la tierra á quienes hirieron Josué y los hijos de Israel, de esta parte del Jordán, hacia el occidente, desde Baal-gad, en el Valle del Líbano, y hasta el monte ^fHalac, que sube hacia Seir; y Josué dió la *tierra de ellos* en posesión á las tribus de Israel, conforme á sus repartimientos :

8 en la Serranía, y en la Sefela, y en el Arabá, y en las vertientes, y en el desierto, y en el Mediodía; el Heteo, el Amorreo y el Cananeo, el Perezeeo, el Heveo y el Jebuseo :

9 El rey de Jericó uno; el rey de Hai, que estaba junto á Bet-el, otro;

10 el rey de Jerusalem, otro; el rey de Hebrón, otro;

11 el rey de Jarmut, otro; el rey de Laquis, otro;

12 el rey de Eglón, otro; el rey de Gezer, otro;

13 el rey de Debir, otro; el rey de Geder, otro;

14 el rey de Horma, otro; el rey de Arad, otro;

15 el rey de Libna, otro; el rey de Adullam, otro;

16 el rey de Maceda, otro; el rey de Bct-el, otro;

17 el rey de Tapúa, otro; el rey de Hefer, otro;

18 el rey de Afec, otro; el rey de Lassarón, otro;

19 el rey de Madón, otro; el rey de Hazor, otro;

20 el rey de Simrón-merón, otro; el rey de Acsaf, otro;

21 el rey de Taanae, otro; el rey de Meguido, otro;

22 el rey de Cades, otro; el rey de Joeneam del Carmelo, otro;

23 el rey de Dor, en las Alturas de Dor, otro; el rey de ^gNaciones en Gilgal, otro;

24 el rey de Tirsá, otro: siendo todos los reyes treinta y uno.

13 Y cuando Josué era ya viejo, avanzado en días, Jehová le dijo: Tú eres viejo, avanzado en días, y queda todavía muchísima tierra por poseer.

2 Esta es la tierra que aún queda: Todo el territorio de los Filisteos, y todos los Gesureos,

3 desde ^ael río Sihor que está frente á Egipto, hasta el término septentrional de Ecrón, (*la cual se reputa por tierra de los Cananeos*), los cinco príncipes de los Filisteos, el Gazeo, el Asdoleo, el Ascaloneo, el Geteo, el Ecronco; también los Avoos,

4 de la parte del Mediodía; toda la tierra de los Cananeos, y ^bMeara que pertenece á los Sidonios, hasta ^cAféc, y hasta el término de los Amorreos;

5 y la tierra de los ^dGibalitas, y todo el Líbano de la parte donde nace el sol, desde Baal-gad ^eal pié del monte Hermón, hasta la entrada de ^fHamat;

6 y todos los moradores de la Serranía desde el Líbano hasta ^gMisrefot-mayim, *es decir*, todos los Sidonios: á éstos yo los desposeeré delante de los hijos de Israel; solamente que tú los repartas por suerte á Israel para herencia *suya*, como yo te lo he mandado.

7 Ahora pues, divide esta tierra en herencia á las nueve tribus y á la mitad de la tribu de Manasés.

8 ¶ ^hCon la *otra mitad* los Rubenitas y los Gaditas obtuvieron ya su herencia, la que les dió Moisés al otro lado del Jordán, de la parte del oriente, según se la dió Moisés, siervo de Jehová;

9 desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón, y la ciudad que está en medio del valle *adyacente*, y toda ⁱla Mesa de Medeba, hasta Dibón,

10 y todas las ciudades de Sehón rey amorreo que reinó en Hesbón, hasta el término de los hijos de Ammón;

11 y Galaad, con el territorio de los Gesureos y los Maacateos, y todo el monte Hermón, y todo el Basán, hasta Salea;

12 todo el reino de Og en el Basán, el cual reinó en Astarot y en Edrei (el cual

^c = Cineret. Cap. 13: 27 = Genesaret. Luc. 5: 1. ^d ó, laderas. ^e Heb. Rephaim. ^f Cap. 11: 17. ^g ó, los Gentiles. Heb. Goyim. Los LXX = de Galilea. Comp. Gén. 14: 1; Isa. 9: 1; Mat. 4: 15.

13 ^a = el torrente de Egipto. Cap. 15: 4, 47; Núm. 34: 5.

otros, = el Nilo; como en Isa. 23: 3; Jer. 2: 18. Comp. Gén. 15: 18. ^b = La Cueva. ^c Cap. 19: 30. ^d 1 Rey. 5: 18. ^e Heb. debajo de. ^f = Fontuleza. ^g Cap. 11: 8. ^h Heb. Con él, los Rubenitas, &c. ⁱ ó, el llano.

había quedado del resto de los gigantes); á los cuales Moisés hirió, y los desposeyó.

13 Esto no obstante, los hijos de Israel no desposeyeron á los Gesureos, ni á los Maacateos; sino que los Gesureos y los Maacateos han seguido habitando en medio de los hijos de Israel hasta el día de hoy.

14 Mas á la tribu de Leví no le dió herencia; las ofrendas encendidas de Jehová, el Dios de Israel, son su herencia, como él se lo había prometido.

15 ¶ Por manera que Moisés dió herencia á la tribu de los hijos de Rubén, según sus parentelas.

16 Y fué señalado el territorio de ellos desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente Arnón y la ciudad que está en medio del valle *adyacente*; y *abarcaba* toda la Mesa contigua á Medeba;

17 Hesbón con todas sus ciudades que están en la Mesa; Dibón y Bamot-baal, y Bet-baal-meón,

18 y Jahaza, y Quedemot, y Mefaat,

19 y Kiryataim, y Sibma, y Zaret-sahar, en el monte de El Valle;

20 y Bet-peor, con las vertientes del Pisga, y Bet-jesimot,

21 y todas las ciudades de la Mesa, y todo el reino de Sehón rey amorréo que reinaba en Hesbón, á quien Moisés hirió, juntamente con los príncipes de Madián, Evi, Requem, y Zür, y Ilur, y Reba, príncipes de Sehón, que habitaban en aquella tierra.

22 Á Balaam también, hijo de Beor, el adivino, los hijos de Israel le mataron á espada, con los otros que hirieron.

23 Y el Jordán, con su territorio *adyacente*, era el término *occidental* de los hijos de Rubén. Tal fué la herencia de los hijos de Rubén, según sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.

24 ¶ Moisés también dió herencia á la tribu de Gad, á los hijos de Gad conforme á sus parentelas.

25 Y fué el territorio de ellos Jazer con todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Ammón, hasta Aroer, que está frente á Rabbá;

26 y desde Hesbón hasta Ramot-mizpa, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el borde de Debir;

27 y en el valle, Bet-haram, y Betonimra, y Sucot, y Zafón, el resto del reino de Sehón rey de Hesbón, el Jordán con el territorio *adyacente*, hasta el borde del Mar de Cineret, por el otro lado del Jordán, hacia el oriente.

28 Ésta fué la herencia de los hijos de

Gad, por sus parentelas: las ciudades con sus aldeas.

29 ¶ Asimismo Moisés dió herencia á la media tribu de Manasés; la cual era de la media tribu de los hijos de Manasés por sus parentelas.

30 Y partía su término desde Mahanaim, y *abarcaba* todo el Basán, todo el reino de Og rey del Basán, y todas las Villas de Jaír, situadas en el Basán, sesenta ciudades.

31 Estas, con la mitad de Galaad, juntamente con Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en el Basán, pertenecían á los hijos de Maquir hijo de Manasés, es decir, á la mitad de los hijos de Maquir, por sus parentelas.

32 ¶ Estos son los países que repartió Moisés por posesión en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó.

33 Mas á la tribu de Leví no le dió Moisés herencia; Jehová, el Dios de Israel, él es la herencia de ellos, según les había prometido.

14 Y los siguientes son los países que tomaron posesión los hijos de Israel en la tierra de Canaán; los que les repartieron por herencia Eleazar el sumo sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel.

2 Por suerte se les repartió la herencia (como había mandado Jehová por conducto de Moisés) á las nueve tribus y á la media tribu.

3 Porque las dos tribus ya dado herencia á las dos tribus y á la otra media tribu, al otro lado del Jordán; mas á los Levitas no les dió herencia en medio de ellos.

4 Pues que los hijos de José constituyeron dos tribus, Manasés y Efraim; por lo cual no dieron parte á los Levitas en la tierra, sino ciudades en que habitasen, con los ejidos de ellas para sus ganados, y para sus demás posesiones.

5 De la manera que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel; y repartieron la tierra.

6 ¶ Entonces los hijos de Judá se acercaron á Josué en Gilgal; y le dijo Caleb, hijo de Jefone cenizeo: Tú sabes lo que Jehová dijo á Moisés varón de Dios, acerca de mí y de tí en Cades-barnea.

7 De edad de cuarenta años era yo cuando Moisés, siervo de Jehová, me envió desde Cades-barnea á explorar la tierra; y le traje respuesta, conforme la tenía en mi corazón.

8 Mas mis hermanos que habían ido

1 Heb. el término. 16, entre los heridos por ellos. 2 = Gencuret. 1.éc. 5: 1. 3 Heb. era. 4 Heb. todo Chayvoth-jair. 5 Cap. 17: 1-3. Gén. 50: 23. Núm. 26: 29 31 y 27: 1. 6 Heb. dijo. Deut. 33: 8, &c.

14 3 Heb. estos. b Heb. mano. c Núm. 32: 37, &c. d Heb. fueron. e Núm. 52: 12; Gén. 15: 10. Comp. cap. 15: 17. f Núm. 32: 10-12.

conmigo hicieron desmayar el corazón del pueblo; pero yo seguí cumplidamente á Jehová mi Dios.

9 Y juró Moisés en aquel día, diciendo: ^h; Ciertamente la tierra en que ha pisado tu pie ha de ser herencia tuya y de tus hijos para siempre! por cuanto has seguido cumplidamente á Jehová mi Dios.

10 Y ahora, hé aquí que Jehová me ha dado vida, como prometió, estos euarenta y cinco años, desde que Jehová dijo esta palabra á Moisés, cuando andaba Israel por el desierto; y ahora, hé aquí que actualmente soy de edad de ochenta y cinco años.

11 Todavía estoy tan fuerte el día de hoy, como estaba en aquel día en que Moisés me envió: cual era mi fuerza entonces, así es mi fuerza ahora para la guerra, tauto para salir como para entrar.

12 Ahora bien, dáme esta montaña de la cual habló Jehová eu aquel día. Porque tú oíste decir en aquel día, que los ⁱAnaceos estaban allí, con ciudades grandes é ^kinexpugnables. Jehová tal vez estará conmigo, de manera que yo pueda desposeerlos, como dijo Jehová.

13 Entonces le bendijo Josué; y dió Hebrón á Caleb hijo de Jefone, por posesión *suya*.

14 Por tanto Hebrón vino á ser la herencia de Caleb, hijo de Jefone cenizeo, hasta este día; por cuanto había seguido cumplidamente á Jehová el Dios de Israel.

15 Mas el nombre de Hebrón en tiempo pasado había sido ^lKiryat-arba; *el cual Arba* fué el grau hombre entre los Anaceos. Entonces la tierra descansó de la guerra.

15 Y ^aalcanzaba la suerte de los hijos de la tribu de Judá, conforme á sus parentelas, ^bhasta el confín de Edom; *teniendo* el desierto de Zin al sur, como extremo del término meridional.

2 Y partía su término, por el lado del sur, desde el extremo del Mar Salado, desde la ^cbahía que mira hacia el sur;

3 y salía al lado meridional de la subida de ^dAcrabim, y pasaba por Zin, y subía al sur de Cades-barnea, y pasaba por Hezrón, y subía á Adar, y daba vuelta á Carcaa;

4 luego pasaba por Asmona, y salía al torrente de Egipto; ^ellegando los extremos del término al Mar Grande. Este será vuestro término meridional.

5 ¶ Y el término oriental fué el Mar Salado, hasta la ^fdesembocadura del Jordáu.

¶ Y del lado del norte, el término *partía* desde la bahía del mar, junto á la desembocadura del Jordán,

6 y subía ^gla línea á Bet-hogla, y pasaba al norte de Bet-arabá; luego subía ^hla línea á la piedra de Bohán hijo de Rubén.

7 Entonces subía la línea á Debir desde el Valle de Acor, y por el norte ⁱtorería hacia Gilgal, que está delante de la subida de ^jAdumim, que está por el lado meridional del torrente; y pasaba la línea por las aguas de ^kEn-semes; y llegaban sus extremos á En-rogel.

8 Luego subía la línea al Valle del hijo de Hinom, al lado meridional del Jebuseo, (el cual es Jerusalem.) Entonces subía la línea á la cumbre del monte que está delante del Valle de Hinon por el lado del oeste, que está al extremo del Valle de ^mRefaim, por el lado del norte.

9 Y se trazó la línea desde la cumbre del monte á la fuente de las aguas de Neftóa, y salía á las ciudades del monte de Efrón; y la línea seguía adelante á Baalá (la cual es Kiryat-jearim.)

10 Entonces la línea daba la vuelta desde Baalá hacia el oeste, al monte Seír, y pasaba por el lado del monte Jearim (el cual es Kesalón), por el lado del norte, y bajaba ⁿá Bet-semes, y pasaba á Timna.

11 Después ^opartía la línea por el lado de Eerón hacia el norte, y se trazaba la línea hasta Sierón, y pasaba al monte de Eaalá, y salía á Jábneel; llegando los extremos de la línea al Mar Grande.

12 Y el término occidental *Uegaba* al Mar Grande con su territorio *adyacente*. Este fué el término de los hijos de Judá á la redonda, conforme á sus parentelas.

13 ¶ Y á Caleb hijo de Jefone se le dió, por mandato de Jehová á Josué, como su porción en medio de los hijos de Judá, á Kiryat-arba; *el cual Arba era padre de Anae*; (la cual es Hebrón.)

14 Caleb pues parrojó de allí á los tres hijos de Anae, Sesai, Ahimán y Talmái, hijos de Anae.

15 Y de allí subió contra los habitantes de ^qDebir; pero el nombre de Debir ántes había sido ^rKiryat-séfer.

16 ^sEntonces dijo Caleb: Al que hiriere á Kiryat-séfer y la tomare, le daré por mujer á mi hija Acsa.

17 Y la tomó Otniel hijo de Cenez, hermano de Caleb; y él le dió por mujer á su hija Acsa.

18 Y aecontació que como ya se iba *con*

^a Heb. derretir. ^b Heb. si no (formula de jurar). ⁱ ó, gigantes. ^k ó, fortalezas. Heb. cortadas, inaccesibles. ^l = Ciudad de Arba. ^m = gigantes. ⁿ = Casa del Sol. ^o Heb. salió. ^p Heb. desposeyó. ^q = Oráculo. ^r = Ciudad del Libro. ^s Juec. 1: 12.

el término, ó, linde. ^t Heb. miró á Gilgal. ^u = colinas coloradas. ^v = Fuente del Sol. ^w = Juec. 10: 10; 2 Sam. 5: 6. ^x = gigantes. ^y = Casa del Sol. ^z Heb. salió. ^{aa} Heb. desposeyó. ^{ab} = Oráculo. ^{ac} = Ciudad del Libro. ^{ad} Juec. 1: 12.

él, ella le incitó á que pidiese á su padre un campo; y ella misma se apeó del asno. Por lo cual le dijo Caleb: ¿Qué tienes?

19 Y respondió: Dáme una bendición; ya que me has dado tierra de ^tsequedal, dáme también manantiales de agua. Y él le dió los manantiales de arriba, y los manantiales de abajo.

20 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Judá, conforme á sus parentelas.

21 ¶ Y las ciudades de ^ula totalidad de la tribu de los hijos de Judá fueron *las siguientes*: Hacia el territorio de Edom, por el lado del sur, Cabzeel, y Eder, y Jagur;

22 y Cina, y Dimona, y Adada;

23 y Cades, y Hazor, y Itnáñ;

24 y Zif, y Telem, y Bealot;

25 y Hazor-hadata, y Keriyot-hsrón (la cual es Hazor),

26 Amam, y Sema, y Molada,

27 y Hazar-gada, y Hesmón, y Bet-pelet,

28 y Hazar-suál, y Beer-seba, y Bizjo-teya,

29 Baalá, é Iyim, y Ezem,

30 y Eltolad, y Ccsil, y Horma,

31 y Siclag, y Madmana, y Sansana,

32 y Lebaot, y Silhim, y Ayin, y Rimón: todas las ciudades, veinte y nueve, con sus aldeas.

33 En la ^vSefela: Estaol, y Zora, y Asena,

34 y Zanoa, y En-ganim, Tapúa y Enam,

35 Jarmut y Adullam, Soeo y Azeca,

36 y Saaraim, y Aditaim, y Gedera, y Gederotaim: catorce ciudades, con sus aldeas.

37 Zenán, y Hadasa, y Migdal-gad,

38 y Dilán, y Mizpa, y Jocteel,

39 Laquís, y Bozcat, y Eglón,

40 y Cabón, y ^xLahmam, y Kitlís,

41 y Gederot, ^yBet-dagón, y Naama, y Maceda: diez y seis ciudades con sus aldeas.

42 Libna, y Eter, y Asán,

43 y ^zJcté, y Asena, y Nczib,

44 y Ceila, y Aczib, y Maresa: nueve ciudades con sus aldeas.

45 Ecrón y sus ^avillas, y sus aldeas;

46 desde Ecrón hasta el Mar Grande, todo lo que *yace* junto á Asdod con sus aldeas;

47 Asdod con sus villas y sus aldeas; Gaza con sus villas y sus aldeas, hasta el torrente de Egipto, y el Mar Grande con su territorio *adyacente*.

48 Y en la Serranía, Samir, y Jatir, y Soco,

49 y Dana, y Kiryat-sana (que es Debir),

¹ Heb. sur. ² Heb. el fin. Comp. Gén. 47: 2 y Juéc. 18: 2. ³ Deut. 1: 7. ⁴ 6. Lahmáa. ⁵ Casa de Dagón.

⁶ Heb. Yiphatch. Juéc. 11: 1. ⁷ Heb. hijas. ⁸ Ciudad

50 y Anab, y Estemoa, y Anim,

51 y Gosén, y Holón, y Gilo: once ciudades con sus aldeas.

52 Arab, y Duma, y Esán,

53 y Ianum, y Bet-tapúa, y Afeca,

54 y Humata, y Kiryat-arba (que es Hebrón), y Sior: nueve ciudades con sus aldeas.

55 Maón, Carmelo, y Zif, y Juta,

56 y Jezreel, y Jocteam, y Zanoa,

57 Caín, Gabaa, y Timna: diez ciudades con sus aldeas.

58 Halhul, Bet-sur, y Gedor,

59 y Mcara, y Bet-anot, y Eltcóon: seis ciudades con sus aldeas.

60 ^bKiryat-baal (que es Kiryat-jcarim), y Rabbá; dos ciudades con sus aldeas.

61 En el desierto: Bet-arabá, Midín, y Secaca.

62 y Nibsán, y la Ciudad de La Sal, y En-gadi: seis ciudades con sus aldeas.

63 Mas en cuanto á los Jebuseos, que habitaban en Jerusalem, no pudieron los hijos de Judá despoocerlos; sino que han habitado los Jebuseos con los hijos de Judá en Jerusalem ^chasta el día de hoy.

16 Y la línea de la suerte de los hijos de José ^apartía desde el Jordán, cerca de Jericó; junto á las aguas de Jericó por la parte del oriente, y pasaba al desierto que sube de Jericó por la Serranía hasta Bet-el;

2 y seguía adelante de Bet-el á Luz, y pasaba á lo largo del confin de los Arquitas hasta Atarot.

3 Luego bajaba hacia el occidente hasta el confin de los Jaflateos, hasta el confin de Bet-horóu de abajo, y hasta Gezer, ^bllegando sus extremos al Mar Grande.

4 Y tomaron su herencia los hijos de José, Manasés y Efraim.

5 ¶ Y *este* era ^cel territorio de los hijos de Efraim por sus parentelas: La línea de su herencia por el lado del este ^dalcanzaba desde Atarot-adar hasta Bet-horón de arriba;

6 y pasaba adelante la línea, hacia el oeste, á Micmetat, por el lado del norte. Luego la línea torcía hacia el este hasta Taanat-silo, y pasándola, por la parte del este, *llegaba* hasta Janoa.

7 Después bajaba de Janoa á Atarot y á Naarat, y tocaba en Jericó, y salía al Jordán.

8 De Tapúa pasaba la línea hacia el oeste al torrente de Caná, ^bllegando sus extremos al Mar Grande. Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Efraim por sus parentelas.

9 Mas había ciudades por separado de los hijos de Efraim en medio de la heren-

de Baal. ^cComp. Juéc. 19: 11, 12; 2 Sam. 5: 6, &c. ¹⁶ ^a Heb. salio. ^b Heb. y eran sus salidas. ^c Heb. el término. ^d Heb. era.

cia de los hijos de Manasés ; cada ciudad con sus aldeas.

10 Empero no desposeyeron á los Cananeos que habitaban en Gezer, sino que los Cananeos han habitado en medio de Efraim hasta este día ; mas fueron *puestos* ^e bajo tributo servil.

17 Luego ^a vino la suerte de ^b la mitad de la tribu de Manasés, por ser él el primogénito de José. Respecto á ^c Maquir ^d primogénito de Manasés, padre de Galaad, por cuanto que era ^e varón de guerra, ya había obtenido á Galaad y el Basán.

2 Era pues *esta suerte* para los ^f hijos restantes de Manasés, por sus parentelas : para los hijos de Abiezer, y para los hijos de Helec, y para los hijos de Asriel, y para los hijos de Siquem, y para los hijos de Hefer, y para los hijos de Semida : estos fueron los hijos varones *de la casa* de Manasés hijo de José, por sus parentelas.

3 Mas Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos sino hijas ; y éstos son los nombres de sus hijas : Mahla, y Noa, Hogla, Milca, y Tirsa.

4 Estas pues se presentaron delante de Eleazar el *sumo* sacerdote, y delante de Josué hijo de Nun, y delante de los príncipes, diciendo : ^g Jehová mandó á Moisés que se nos diese herencia en medio de nuestros hermanos. *Josué* pues les dió por mandato de Jehová, herencia entre los hermanos de su padre.

5 Por manera que cayeron á Manasés diez ^h porciones, además de las tierras de Galaad y del Basán, que están de la otra parte del Jordán ;

6 porque aquellas hijas de Manasés obtuvieron herencia entre sus hijos ; y la tierra de Galaad quedó para los demás hijos de Manasés.

7 Y el término de Manasés ⁱ alcanzaba desde Aser á Micmetat, que está frente á Siquem ; y seguía la línea por el lado derecho hasta los habitantes de ^k En-tapúa.

8 De Manasés era la región de Tapúa, mas Tapúa misma, *situada* en ^l el territorio de Manasés, era de los hijos de Efraim.

9 Luego bajaba la línea al torrente de Caná, al lado meridional del torrente ; estas ciudades fueron de Efraim, aunque estaban en medio de las ciudades de Manasés. Y el territorio de Manasés *caía* al norte del torrente ; y ^m llegaban sus extremos al Mar Grande.

10 Por el lado del sur, era de Efraim, y por el lado del norte, de Manasés. El mar también era su término ; y tocaban *estas dos tribus* con Aser por el norte, y con Isacar por el este.

11 Además Manasés tenía en Isacar y en Aser, á Bet-sean con sus ⁿ aldeas, y á Ibleam con sus aldeas, y á los habitantes de Dor con sus aldeas, y á los habitantes de ^o En-dor con sus aldeas, y á los habitantes de Taanac con sus aldeas, y á los habitantes de Meguido con sus aldeas ; tres ^p regiones altas.

12 Mas los hijos de Manasés no pudieron desposeer á *los habitantes* de aquellas ciudades : sino que ^q convino el Cananeo en habitar *con ellos* en aquella tierra.

13 Pero sucedió que cuando ganaron fuerza los hijos de Israel, pusieron á los Cananeos bajo ^r tributo servil ; mas no los desposeyeron totalmente.

14 ^r Los hijos de José hablaron entonces á Josué, diciendo : ¿ Por qué me has dado á mí por herencia una sola suerte y una sola ^t porción, siendo así que soy un pueblo grande, por cuanto hasta aquí me ha bendecido Jehová ?

15 Mas Josué les contestó : Si eres un pueblo grande, ^u súbete al *país del* bosque, y haz desmontes para tí allá en la tierra de los Perezeos y de los ^v Refaítas, ya que es estrecha para tí la serranía de Efraim.

16 Pero los hijos de José le respondieron : No ^v basta para nosotros la serranía, y todos los Cananeos que habitan en las tierras de los valles tienen carros de hierro ; tanto los de Bet-sean y sus aldeas, como los que están en el Valle de Jezreel.

17 Entonces habló Josué á la casa de José, á Efraim y á Manasés, diciendo : Pueblo grande eres y tienes gran poder. No has de tener una sola suerte ;

18 porque la serranía será tuya. Aunque es bosque, ^w tú la desmontarás, y tuya será ^x en toda su extensión ; porque desposeerás al Cananeo, aunque tenga carros de hierro y aunque sea fuerte.

18 Entonces toda la Congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, y establecieron allí el Tabernáculo de Reunión ; puesto que la tierra estaba ya sujeta delante de ellos.

2 Mas aún quedaban de los hijos de Israel siete tribus á quienes no se había repartido *todavía* su herencia.

3 Dijo pues Josué á los hijos de Israel : ¿ Hasta cuándo *os mostraréis* negli-

^e ó, sujetos á trabajos forzosos. Véanse Exod. 1: 11 ; Juec. 1: 23 ; 1 Rey. 9: 21.

17 ^a Heb. era. ^b Núm. 32: 39, 40. ^c Núm. 32: 39-41 ; Deut. 3: 15. ^d y unigenito. Vr. 6. Gén. 50: 23 ; Núm. 26: 29-34 ; 27: 1. ^e = una raza guerrera. ^f = descendientes. Comp. vr. 6. ^g Núm. 27: 1, &c. ; 36: 1, 2. ^h Heb. cordeles. ⁱ Heb. era. ^k = Fuente de Tapúa.

1 Heb. el término, ó, lindé. ^m Heb. y eran, sus salidas. ⁿ Heb. hijas. ^o = Fuente de Dor. ^p ó, alturas. ^q Juec. 1: 27, 28. Heb. quiso, ó, consintió. Comp. Exod. 2: 21 ; Juec. 17: 11. ^r Cap. 16: 10. ^s Los Efraimitas ? Comp. vr. 1, 2, 5 y 15. ^t Heb. cordel. ^u ó, gigantes. ^v Heb. será hallado. ^w Jer. 46: 22, 23. ^x Heb. sus salidas.

gentes para ir á poseer la tierra que os ha dado Jehová, el Dios de vuestros padres?

4 ^a Nombráos tres hombres de cada tribu, á quienes yo envíe, para que se levanten y recorran la tierra, y la ^b delineen conforme á sus herencias *respectivas*, y vengan otra vez á mí.

5 La dividirán pues en siete partes: Judá se quedará en su territorio de la parte del sur; y la casa de José se quedará en su territorio hacia el norte;

6 mas vosotros *delinearéis lo restante* de la tierra en siete partes, y me traeréis acá *el plano de ella*, para que yo os eche las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

7 *Siete partes serán*; porque no *ha de haber* entre vosotros porción alguna para los Levitas; puesto que el sacerdocio de Jehová es la herencia de ellos. Gad también, y Rubén y la media tribu de Manasés ya han recibido su herencia de la otra parte del Jordán, hacia el oriente, la cual les dió Moisés, siervo de Jehová.

8 ¶ Aquellos hombres pues se levantaron y partieron. Y Josué mandó á los que iban á ^c delinear la tierra, diciendo: Id y recorred la tierra, y *delineadla*; y volved á mí, para que aquí mismo yo os eche las suertes delante de Jehová en Silo.

9 Los hombres pues partieron, y recorrieron la tierra, y la delinearon en un libro, con arreglo á las ciudades, en siete partes, y volvieron *otra vez* á Josué, á su campamento en Silo.

10 Entonces Josué les echó suertes en Silo, delante de Jehová; y allí Josué dividió la tierra á los hijos de Israel, conforme á sus ^d divisiones.

11 ¶ Y ^e sacóse *primero* la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín, por sus parentelas; y salió el ^f territorio de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12 Y por el lado del norte su línea ^g partía desde el Jordán; pues subía la línea por el costado septentrional de Jericó; luego subía por la Serranía hacia el oeste, y ^h llegaban sus extremos al desierto de Bet-aven.

13 Y de allí la línea pasaba á Luz, por el costado meridional de Luz (que es Bet-el); luego descendía la línea á Atarot-adar, *situada* sobre el monte que está al sur de Bet-horón de abajo.

14 Y trazóse la línea *de allí*, dando una vuelta hacia el oeste, al sur del monte que está delante de Bet-horón, por la parte del sur; y llegaban sus extremos á Kiryat-baal (la cual es Kiryat-jearim),

ciudad de los hijos de Judá. Éste era el costado occidental.

15 Y el costado meridional *comenzaba* desde el extremo de Kiryat-jearim; y ⁱ partiendo la línea hacia el oeste, seguía hasta la fuente de las aguas de Neftoa.

16 Luego descendía la línea al extremo del monte que está enfrente del Valle del hijo de Hinom, que *cae* al norte en el Valle de ^k Refaim. En seguida bajaba al Valle de Hinom, al costado meridional de los Jebuseos, y descendía á En-rogel.

17 Luego se trazó hacia el norte, y seguía á En-semes; luego seguía á Gélilot, que está frente á la subida de Adumim, y descendía á la piedra de Bohán hijo de Rubén,

18 y pasaba adelante por el costado septentrional, al frente del Arabá; luego bajaba al Arabá.

19 Y pasaba adelante la línea al costado septentrional de Bet-hogla, y llegaban los extremos de la línea á la ^l balía septentrional del Mar Salado, al extremo meridional del Jordán. Éste era el término del sur.

20 Y el Jordán servía de término por el costado oriental. Ésta es la posesión de los hijos de Benjamín, por sus términos á la redouada, según sus parentelas.

21 ¶ Y eran las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, conforme á sus parentelas; Jericó, y Bet-hogla, y el Valle de Casís,

22 y Bet-arabá, y Zemaraim, y Bet-el, 23 y Avim, y Pará, y Ofra,

24 y Kefar-haammoni y Ofni, y Geba: doce ciudades con sus aldeas:

25 Gabaón, y Ramá, y Beerot,

26 y Mizpa, Cefira, y Moza,

27 y Requem, é Irpeel, y Taralá,

28 y Zela, Elef, y Jebús (la cual es Jerusalem), ^m Gibeat, y ⁿ Kiryat: catorce ciudades con sus aldeas. Ésta es la herencia de los hijos de Benjamín, por sus parentelas.

19 Y ^a salió la suerte segunda por Simeón, por la tribu de los hijos de Simeón, conforme á sus parentelas; y estaba su herencia en medio de la herencia de los hijos de Judá.

2 Obtuvieron pues por su herencia á Beer-seba, ó Seba, y Molanda,

3 y la ^b Villa de Suál, y Bala, y Ezem,

4 y Eltolad, y Betul, y Horma,

5 y Sielad, y Bet-mareabot, y la Villa de Susa,

6 y Bet-lebaot, y Saruhén: trece ciudades con sus aldeas:

¹⁸ ^a Heb. dad para vosotros. ^b Heb. escriban. ^c Heb. escribir. ^d ó, repartimientos. ^e Heb. subió. ^f Heb. término, ó, linder. ^g Heb. era. ^h Heb. eran sus salidas.

¹ Heb. salió. ^k = gigantes. ^l Heb. lengua. ^m = Gabaón. ⁿ = Ciudad.

19 ^a Heb. subió. ^b = Villa de chaceal.

7 Ayin, Rimón, y Eter, y Asín: cuatro ciudades con sus aldeas;

8 y todas las aldeas que estaban á la redonda de estas ciudades, hasta Ba-laat-beer, que es Ramá-del-Sur. Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Simeón, por sus parentelas.

9 De entre la ^oporción de los hijos de Judá fué tomada la herencia de los hijos de Simeón; porque la porción de los hijos de Judá era demasiado grande para ellos; por tanto obtuvieron herencia los hijos de Simeón en medio de la herencia de ellos.

10 ¶ Y ^dsacóse la suerte tercera para los hijos de Zabulón por sus parentelas, y la línea de su herencia ^ealcanzaba hasta Sarid;

11 luego subía su línea hacia ^fel oeste, á Maralá, y tocaba en Dabését; tocaba también en el torrente que *pasa* en frente de Jocneam;

12 luego, dando la vuelta por Sarid al este, hacia donde nace el sol, hasta el confín de Kislot-tabor, salía á Deberat, y subía á Jafía.

13 Luego de allí pasaba adelante hacia el oriente á Gat-hefer, y á Et-cazín; y salía á Rimón, la cual se ^gextiende á Nea;

14 á la que daba vuelta la línea, por la parte del norte, *siguiendo* hasta Hanatón; y ^halcanzaba sus extremos al Valle de ⁱJefté-el;

15 *incluyendo* también á Catat, y á Nahalal, y á Simrón, y á Idala, y á Bet-lehem: doce ciudades con sus aldeas.

16 Ésta es la herencia de los hijos de Zabulón, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.

17 ¶ La cuarta suerte salió por Isacar, por los hijos de Isacar conforme á sus parentelas.

18 Y era *éste* su ^kterritorio: Jezreel, y Kesulot, y Sunem,

19 y Hafaraim, y Shión, y Anaharat,

20 Rábit, y Cisión, y Ebez,

21 y Remet, y En-ganin, y En-hada, y Bet-pazez;

22 y tocando la línea en Tabor y Saha-zima y ^lBet-sémes, los extremos de su territorio ^malcanzaban al Jordán: diez y seis ciudades con sus aldeas.

23 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Isacar, conforme á sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.

24 ¶ Y salió la quinta suerte por la tribu de los hijos de Aser, conforme á sus parentelas.

25 Y era *éste* su territorio: Helcat, y Halí, y Betén, y Acsaf,

26 y Alamelec, y Amad, y Misal; y toeaudo *la línea* en el Carmelo, junto al Mar Grande, y en Sihor-libnat,

27 y torciendo hacia donde nace el sol hasta Bet-dagón, tocaba en Zabulón, y en el Valle de ⁱJefté-el, por la parte del norte, y en Bet-emec, y Neiel; y salía á Cabul, á la *mano* izquierda,

28 y á Hebrón, y á Rehob, y á Hamón, y á Cauá, hasta *llegar* á la gran Sidón.

29 Y la línea torcía hacia Ramá, y hacia la plaza fuerte de Tiro: luego la línea torcía hacia Hosa; y alcanzaban sus extremos al Mar Grande, en el distrito de Aczib;

30 y Uma y Afec y Rehob: veinte y dos ciudades con sus aldeas.

31 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Aser, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.

32 ¶ Por los hijos de Neftalí salió la sexta suerte; por los hijos de Neftalí conforme á sus parentelas.

33 Y era su territorio desde Helef, desde ⁿel encinal de Zaananim, y Adamineceb, y Jabneel, hasta Lacum, y ^hllegaban sus extremos al Jordán.

34 Luego torcía la línea hacia el oeste hasta Aznot-tabor, y ^opasando adelante de allí á Hucoca, tocaba en Zabulón, por el lado del sur, y tocaba en Aser por el lado del oeste, y en ^pJudá del Jordán, de la parte donde nace el sol.

35 Y las ciudades fortificadas eran Sidim, Ser, y ^qHamat, Racat, y Cineret,

36 y Adama, y Ramá, y Hazor,

37 y Cades, y Edrei, y En-hazor,

38 y Jirón, y Migdal-el, Horem, y Bet-anat, y ^rBet-semes: diez y nueve ciudades con sus aldeas.

39 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Neftalí, conforme á sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.

40 ¶ Por la tribu de los hijos de Dan, conforme á sus parentelas, salió la séptima suerte.

41 Y era *éste* el territorio de su herencia: Zora, y Estaol, ^sIr-semes,

42 y Saalabin, y Ayalon, é Itla,

43 Elón, y Timna, y Ecróu,

44 y Elteque, y Gibetóu, y Baalat,

45 y Jehud, y Bené-berac, y Gat-rimón,

46 y Me-jarcón, y Raeón, con el territorio de enfrente de ^tJoppe.

47 Mas el territorio de los hijos de Dan salió más allá de éstas; porque ^usubieron los hijos de Dan, y pelearon contra Lessem, y la tomaron, y la hirieron á filo de espada, y la tomaron en posesión, y habitaron allí; y llamaron á Lessem, Dan, según el nombre de Dan su padre.

^e Heb. el cordel. ^d Heb. subió. ^c Heb. era. ^f Heb. al mar. ^g Heb. traza. ^h Heb. eran sus salidas. ⁱ Heb. Iph-tah-el. Juec. 11:1. ^k Heb. término, ó, lindes. ^l = Casa, ó templo, del Sol. ^m Heb. eran. ⁿ ó, la encina. ^h Heb.

Elón-bezaannim. ^o Heb. salió. ^p Comp. 1 Crón. 2: 5, 21, 22. ^q = Fuentes termales. Cap. 21: 32. ^r = Casa (ó templo) del Sol. ^s = Ciudad del Sol. ^t Heb. Yapho = Hermosura. ^u Juec. 18: 1, 2c.

48 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Dan, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.

49 ¶ Y euando hubieron acabado de repartir la tierra en herencias, por sus términos, los hijos de Israel dieron herencia á Josué hijo de Nun, en medio de ellos:

50 por mandato de Jehová le dieron la ciudad que él había solicitado, á saber, Timnat-sera, en la serranía de Efraim; y él reedificó la ciudad, y habitó allí.

51 Éstas son *pues* las herencias que Eleazar el *sumo* sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel repartieron en herencia por sorteo, en Silo, delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión. Así *pues* acabaron de repartir la tierra.

20 Y Jehová habló á Josué, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Señalad para vosotros las ciudades de refugio, ^ade que os hablé por ^bconducto de Moisés;

3 para que huya allá el homicida que quite la vida por yerro, *y* no á sabiendas; y ellas os servirán de refugio contra el ^cvengador de la sangre.

4 El *tal* pues huirá á cualquiera de estas ciudades, y se presentará á la entrada de la puerta de la ciudad, y declarará en oídos de los ancianos de aquella ciudad su ^dcausa; y ellos le aogerán á sí dentro de la ciudad, y le darán lugar para que habite en medio de ellos.

5 Y euando siguiere el vengador de la sangre tras él, no han de entregar al homicida en su mano; porque no á sabiendas mató á su prójimo, y no le odiaba antes.

6 Y habitará en aquella ciudad hasta que compareciere en juicio delante de la Congregación, *y* hasta la muerte del ^esumo sacerdote que hubiere en aquellos días. Entonces ^fpodrá el homicida volver otra vez á su ciudad, y á su casa; á la ciudad de donde hnyó.

7 ¶ ^gApartaron pues á Cades en Galilea, en la serranía de Neftalí; y á Siquem en la serranía de Efraim; y á Kiryat-arba (la cual es Hebrón), en la serranía de Judá.

8 Y de la otra parte del Jordán, al oriente de Jericó, ^hseñalaron á Bezer en el desierto, en la ⁱMesa, de la tribu de Rubén; y á Ramot en Galaad, de la tribu de Gad; y á Golán en el Basán, de la tribu de Manasés.

9 Éstas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel, y para el extranjero que habita en medio de ellos, para que huyera allá todo aquel que quite la vida por yerro; á fin de que no muriera por mano del vengador de la sangre, ^ksin que compareciese en juicio delante de la Congregación.

21 Y los cabezas de ^alas *casas* paternas de los Levitas se acercaron á Eleazar, *sumo* sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los cabezas de las *casas* paternas de las tribus de los hijos de Israel.

2 y hablaron con ellos en Silo, en la tierra de Canaán, diciendo: ^bJehová mandó por ^cconducto de Moisés, que se nos diesen á nosotros ciudades donde habitásemos, con sus ejidos para nuestras bestias.

3 Entonces los hijos de Israel, de sus propias herencias, dieron á los Levitas, por mandato de Jehová, ^dlas siguientes ciudades con sus ejidos:

4 Salíó pues la suerte *primera* por las parentelas de los Coatitas: y los hijos de Aarón el sacerdote (*que eran* de los Levitas), obtuvieron por suerte, de parte de la tribu de Judá, y de la tribu de Simeón, y de la tribu de Benjamín, trece ciudades.

5 Y los restantes de los hijos de Coat *obtuvieron* por suerte de parte de las parentelas de la tribu de Efraim, y de la tribu de Dan, y de la mitad de la tribu de Manasés, diez ciudades.

6 Y los hijos de Gersón *obtuvieron* por suerte de parte de las parentelas de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la *otra* mitad de la tribu de Manasés, en el Basán, trece ciudades.

7 Los hijos de Merari, según sus parentelas *obtuvieron* de parte de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, doce ciudades.

8 Los hijos de Israel pues dieron á los Levitas estas ciudades con sus ejidos, por suerte, como había mandado Jehová por conducto de Moisés.

9 ¶ De tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón, *les* dieron pues estas ciudades que van expresadas por nombre;

10 las cuales obtuvieron los hijos de Aarón (*que eran* de las familias de los Coatitas, *los cuales eran* de los hijos de Leví); porque de ellos era la primera suerte.

11 Les dieron pues á Kiryat-arba, (*el cual Arba era* padre de los Anaceos), la

20 * Exod. 21: 13; Núm. 35: 6, 11, 14; Deut. 19: 1-12.
^b Heb. mano. ^c Heb. redentor. Rut 2: 20 y 3: 12.
^d Heb. sus palabras. ^e Heb. gran sacerdote. ^f Heb. volverá é irá. ^g Heb. santificaron. ^h Heb. dieron. ⁱ ó, el

llano. Cap. 13: 9. ^k Heb. hasta que.
 21 * Heb. los padres. ^b Núm. 35: 2, ac. ^c Heb. mano.
^d Heb. estas.

cual es Hebrón, *situada* en la serranía de Judá; juntamente con sus ejidos en derredor de ella.

12 Mas los campos de la ciudad, con sus aldeas, los dieron á Caleb, hijo de Jefone, para herencia suya.

13 Por manera que dieron á los hijos de Aarón el sacerdote *las siguientes*: Hebrón con sus ejidos, ciudad de refugio para los homicidas, y Libna con sus ejidos,

14 y Jatir con sus ejidos, y Estemoa con sus ejidos,

15 y Holón con sus ejidos, y Debir con sus ejidos,

16 y Ayin con sus ejidos, y Juta con sus ejidos, y Bet-semes con sus ejidos: nueve ciudades de entre aquellas dos tribus.

17 Y de la tribu de Benjamín, á Gabaón con sus ejidos, y Geba con sus ejidos,

18 y Anatot con sus ejidos, y Almón con sus ejidos: cuatro ciudades.

19 Todas las ciudades de los hijos de Aarón, los sacerdotes, eran trece ciudades con sus ejidos.

20 ¶ Mas en cuanto á las *demás* parentelas de los hijos de Coat, los Levitas que sobraron de los hijos de Coat, ellos obtuvieron por suerte ciudades de parte de la tribu de Efraim.

21 Porque les dieron á Siquem, ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, en la serranía de Efraim, y Gezer con sus ejidos,

22 y Kibzaim con sus ejidos, y Bethorón con sus ejidos: cuatro ciudades.

23 Y de parte de la tribu de Dan, á Elteque con sus ejidos, Gibetón con sus ejidos,

24 Ayalón con sus ejidos, Gat-rimón con sus ejidos: cuatro ciudades.

25 Y de parte de la media tribu de Manasés, Taanac con sus ejidos, y Gat-rimón con sus ejidos: dos ciudades.

26 Todas las ciudades diez, con sus ejidos, para las parentelas restantes de los hijos de Coat.

27 ¶ Y á los hijos de Gersón (que era de las familias de los Levitas), les *dieron* de la *otra* media tribu de Manasés, á Golán, ciudad de refugio para los homicidas, en el Basán, con sus ejidos, y Beestera con sus ejidos: dos ciudades.

28 Y de la tribu de Isacar, Cesión con sus ejidos, y Daberat con sus ejidos,

29 Jarmut con sus ejidos, En-ganín con sus ejidos: cuatro ciudades.

30 Y de la tribu de Aser, Misal con sus ejidos, Abdón con sus ejidos,

31 Heleat con sus ejidos, y Rehob con sus ejidos: cuatro ciudades.

32 Y de la tribu de Neftalí, Cades en Galilea, ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, y Hamot-dor con sus ejidos, y á Cartán con sus ejidos: tres ciudades.

33 Todas las ciudades de los Gersonitas, según las parentelas de ellos, fueron trece ciudades con sus ejidos.

34 ¶ Y á las parentelas de los hijos de Merari, los restantes de los Levitas, les *dieron* de la tribu de Zabulón, Joceam con sus ejidos, y Carta con sus ejidos,

35 Dimna con sus ejidos, Nahalal con sus ejidos: cuatro ciudades.

36 [Y de la tribu de Rubén, Bezer con sus ejidos, y Jahaz con sus ejidos,

37 Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos: cuatro ciudades.]

38 De la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot en galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,

39 Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos: todas las ciudades fueron cuatro.

40 Todas estas ciudades fueron de los hijos de Merari, según sus parentelas, las restantes de las parentelas de los Levitas; y fué su suerte doce ciudades.

41 Todas las ciudades de los Levitas, de en medio de la posesión de los *demás* hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos.

42 Y estas ciudades tenían cada una sus ejidos en derredor: así fué con todas estas ciudades.

43 ¶ De esta suerte Jehová dió á Israel toda la tierra que había jurado dar á sus padres; y ellos tomaron posesión de ella, y habitaron en ella.

44 Y Jehová les dió descauso en derredor, conforme á todo lo que había prometido con juramento á sus padres; pues no pudo parar delante de ellos ninguno de todos sus enemigos; Jehová entregó en mano de ellos á todos sus enemigos.

45 No faltó ni una palabra siquiera de toda aquella buena promesa que había hecho Jehová á la casa de Israel; todo sucedió.

22 Entonces llamó Josué á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés,

2 y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que os mandó Moisés, el siervo de Jehová; asimismo habéis obedecido mi voz en todo lo que os he mandado yo.

3 No habéis dejado á vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, sino que habéis guardado escrupulosamente el mandamiento de Jehová vuestro Dios.

* = Fuentes termales de Dor. † Vr. 36 y 37 no se hallan en el texto masorético, si bien se hallan en muchos

simos manuscritos, y en las versiones antiguas. Véase 1 Crón. 6: 78, 79. ‡ Heb. cayó. § Heb. vino.

4 Ahora pues, ya que Jehová vuestro Dios ha dado descanso á vuestros hermanos, como les prometió, volvéos, é id á vuestras ^a moradas, á la tierra de vuestra posesión, que os dió Moisés, siervo de Jehová, de la otra parte del Jordán.

5 Solamente os *encargo* que os guardéis mucho á fin de cumplir el mandamiento y la ley que os ordenó Moisés, siervo de Jehová; amando á Jehová vuestro Dios, y andando en todos sus caminos, y guardando sus mandamientos, y adhiriéndoos á él, y sirviéndole de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.

6 Entonces los bendijo Josué, y los despidió, y ellos se fueron á sus ^a moradas.

7 ¶ Á una mitad de la tribu de Manasés le había dado Moisés *herencia* en Basán; mas á la *otra* mitad se la dió Josué con sus hermanos de ésta parte del Jordán, hacia el occidente. Y también cuando Josué envió á aquellos á sus moradas, los bendijo.

8 y les habló, diciendo: Volvéos con grandes caudales á vuestras moradas, y con muchísimo ganado; con plata, y con oro, y con bronce, y con hierro, y con muchísima ropa: repartid *pues* con vuestros hermanos los despojos de vuestros enemigos.

9 Entonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés se volvieron, separándose de los hijos de Israel desde Silo, que está en la tierra de Canaán, para irse á la tierra de Galaad, la tierra de su posesión, de la cual ya habian tomado posesión, por ^b mandato de Jehová por ^c conducto de Moisés.

10 ¶ Mas cuando hubieron llegado á las cercanías del Jordán que estaban en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar, junto al Jordán, altar ^d de aspecto imponente.

11 Y los hijos de Israel oyeron decir: He aquí que los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés han edificado un altar en la frontera de la tierra de Canaán, en las cercanías del Jordán, de la banda que *es* de los hijos de Israel.

12 Y cuando lo oyeron los hijos de Israel, toda la Congregación de los hijos de Israel reunióse en Silo, para subir contra ellos en guerra.

13 Mas los hijos de Israel enviaron á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, á Finees hijo del *sumo* sacerdote Eleazar;

14 y con él diez príncipes, habiendo un

príncipe de casa paterna por cada una de las tribus de Israel; y eran todos ellos cabezas de las ^e casas paternas de su *tribu*, entre los millares de Israel.

15 Los cuales fueron á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y hablaron con ellos, diciendo:

16 Así dice toda la Congregación de Jehová: ¿Qué traición es ésta que habéis cometido contra el Dios de Israel, para apartaros el día de hoy de en pos de Jehová, edificándoos altar, para rebelaros hoy contra Jehová?

17 ¿Acaso nos ha sido pequeña en demasía la iniquidad de ^f Baal-peor de la cual no nos hemos purificado hasta el día de hoy, aunque hubo estrago en la Congregación de Jehová,

18 para que vosotros *también* os volváis hoy de en pos de Jehová? Y así, rebelándoos vosotros hoy contra Jehová, va á suceder que mañana él estallar á ira contra toda la Congregación de Israel.

19 ¶ En hora buena pues, si es inmundada la tierra de vuestra posesión, pasaos á la tierra de la posesión de Jehová, donde ^h está de asiento el Tabernáculo de Jehová, y tomad posesión en medio de nosotros; mas no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros, edificándoos *otro* altar, además del altar de Jehová nuestro Dios.

20 ¶ No cometió Acán hijo de Zarah ^k prevaricación en el anatema, y sobre toda la Congregación de Israel hubo explosión de ira? y aquel hombre no ^l pereció solo en su iniquidad.

21 ¶ Entonces respondieron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, y hablaron así con los cabezas de los millares de Israel:

22 ^m El Dios de dioses, Jehová, el Dios de dioses, Jehová, él sabe, é Israel, él *también* sabrá: si *ha sido* con rebelión, ó si con traición contra Jehová (no nos ⁿ perdonéis hoy)

23 que *nos pusimos* á edificar altar, para apartarnos de en pos de Jehová; ó si ha sido para ofrecer sobre él holocaustos ú ofrendas vegetales, ó si para ofrecer sobre él sacrificios pacíficos, Jehová mismo nos pida cuenta *de ello*:

24 y si *al contrario* no fué por recelo de aquello mismo que hicimos esto, diciendo: *Tal vez* el día de mañana vuestros hijos hablarán á nuestros hijos diciendo: ¿Qué tenéis vosotros que ver con Jehová, el Dios de Israel?

25 porque Jehová mismo ha puesto el Jordán como ^o línea divisoria entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén é

22 ^a Heb. tiendas ^b Heb. boca. ^c Heb. mano. ^d Heb. grande para mirar. ^e Heb. casa de padres de ellos. ^f Núm. 25: 3; Deut. 4: 3. ^g Heb. Y m.-s. si. ^h Heb.

mora. ⁱ Cap. 7: 1. &c. ^k & traición. ^l Heb. espiró. ^m & El poderoso Dios, Jehová. ⁿ Heb. salvarás. ^o Heb. término, ó, linde.

hijos de Gad; vosotros no tenéis parte alguna en Jehová: y así vuestros hijos podrían hacer que vuestros hijos dejasen de temer á Jehová.

26 Por lo cual dijimos: «Obremos, si os parece, en defensa propia, edificando un altar, no para holocaustos, ni para sacrificios,

27 sino en testimonio entre nosotros y vosotros, y entre nuestros descendientes después de nosotros, para que podamos practicar el culto de Jehová delante de él, con nuestros holocaustos, y con nuestros sacrificios, y con vuestras ofrendas pacíficas: y así no podrán decir vuestros hijos el día de mañana á nuestros hijos: No tenéis parte en Jehová.

28 Por tauto dijimos: Sea pues así que cuando el día de mañana dijeren esto á nosotros, ó á nuestros descendientes, podamos contestar: Pues ved la copia del altar de Jehová que hicieron nuestros padres, no para holocaustos, ni para sacrificios, sino en testimonio entre nosotros y vosotros.

29 ¶ Nunca permita Dios que nos rebelemos contra Jehová, ni que vos apartemos hoy de en pos de Jehová, edificando altar para holocaustos, para ofrendas vegetales, ni para sacrificios, además del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su Tabernáculo!

30 ¶ Y cuando el sacerdote Finees, y los príncipes de la Congregación, es á saber, los cabezas de los millares de Israel que estaban con él, oyeron las razones que decían los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, se dieron por satisfechos;

31 y Finees hijo del sumo sacerdote Eleazar dijo á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á los hijos de Manasés: Hoy sabemos que Jehová está en medio de nosotros, puesto que no habéis cometido tal traición contra Jehová. Ahora pues habéis librado á los hijos de Israel de mano de Jehová.

32 ¶ Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes se volvieron de los hijos de Rubén y los hijos de Gad, desde la tierra de Galaad á la tierra de Canaán, á los hijos de Israel, y les trajeron respuesta.

33 Y los hijos de Israel se dieron por satisfechos; y bendijeron á Dios los hijos de Israel, y no trataron más de subir contra ellos en guerra, para asolar la tierra endonde habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron aquel altar *Ed*, diciendo:

Porque testimonio es entre nosotros de que Jehová solo es Dios.

23 Y aconteció después de muchos días, cuando Jehová había dado á Israel descanso de todos sus enemigos al rededor, y Josué era ya viejo, avanzado en días,

2 que llamó Josué á todo Israel, *es decir*, á sus ancianos, y á sus jefes, y á sus jueces, y á sus magistrados, y les dijo: Yo ya soy viejo, avanzado en días:

3 y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho á todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es el que ha peleado por vosotros.

4 Hé aquí que vos he repartido por suerte las que quedan de estas naciones, por herencia á vuestras tribus, desde el Jordán (inclusas todas las naciones que yo he destruido) hasta el Mar Grande, donde se pone el sol.

5 Y Jehová vuestro Dios, él mismo las arrojará de delante de vosotros, y las desposeerá delante de vuestra vista, y vosotros poseeréis la tierra de ellas, según os lo tiene prometido Jehová vuestro Dios.

6 Esforzáos pues mucho para guardar y cumplir todo lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, sin desviaros de ello ni á la derecha ni á la izquierda;

7 para que cuando tengáis que hacer con estas naciones que quedan entre vosotros; ni tampoco hagáis mención del nombre de sus dioses, ni juréis por ellos, ni les sirváis, ni os postreís ante ellos;

8 sino que á Jehová vuestro Dios os adheriréis, como habéis hecho hasta este día.

9 Porque Jehová ha desposeído delante de vosotros á naciones grandes y fuertes; mas en cuanto á vosotros, ninguno ha podido mantenerse en pie delante de vosotros hasta el día de hoy.

10 Uno solo de vosotros perseguirá á mil; porque Jehová vuestro Dios es el que pelea por vosotros, según os prometió.

11 Guardad pues escrupulosamente vuestras almas, para que améis á Jehová vuestro Dios.

12 Porque si de cualquiera manera os apartareis, y os adhiriereis al resto de estas naciones, que quedan entre vosotros, y contrajeréis matrimonios con ellas, y os llegareis á ellas y ellas á vosotros,

13 sabed certísimamente que Jehová vuestro Dios no volverá más á desposeer estas naciones delante de vosotros; sino que ellas os serán como lazos y trampas,

¶ Heb. harémos, os rogamos, para nosotros. ^q Heb. profano á nosotros de nosotros. ^r Comp. Lev. 10: 20. ^s O, les gustó mucho. ^t Heb. fue bueno en sus ojos. ^u = Testimonio. ^v Heb. Jehová él el Dios.

28 ^a Heb. escribientes. ^b Heb. hice caer á vosotros. ^c Heb. cortado. ^d Heb. no entréis eu, ó, entre. ^e Deut. 6: 13; 10: 20. ^f Deut. 4: 15.

¶ como azotes en vuestros costados y espigas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que os ha dado Jehová vuestro Dios.

14 ¶ Y hé aquí que este día ^hyo sigo el camino de toda la tierra: sabed pues con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que ni una sola ha ⁱfaltado de todas las cosas buenas que Jehová vuestro Dios ha hablado acerca de vosotros; todas se os han verificado: no ha faltado de ellas ni siquiera una.

15 Por tanto sucederá que, conforme os han sobrevenido todas las cosas buenas que ha hablado Jehová vuestro Dios respecto de vosotros, así también Jehová vuestro Dios traerá sobre vosotros todas las cosas malas, hasta que os destruya de sobre esta buena tierra que os ha dado Jehová vuestro Dios.

16 Cuando hubiereis traspasado el pacto de Jehová vuestro Dios, que él os ha prescrito, y hubiereis ido y servido á otros dioses, y os hubiereis postrado ante ellos, entonces se encenderá la ira de Jehová contra vosotros, y pereceréis en breve de sobre esta buena tierra que él os ha dado.

24 Y Josué congregó todas las tribus de Israel en Siquem; y pues que llamó á los ancianos de Israel y á sus jefes, y á sus jueces, y á sus ^amagistrados, los cuales se presentaron delante de Dios.

2 Entonces dijo Josué á todo el pueblo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: En los tiempos antiguos, vuestros padres habitaban al otro lado del río *Eufrates*, *es á saber*, Taré, padre de Abraham y padre de Naor; y ^bservían á otros dioses.

3 Pero yo tomé á vuestro padre Abraham de más allá del río, y le hice andar por toda la tierra de Canaán; y aumenté su simiente, y le dí á Isaac.

4 Y á Isaac le dí á Jacob y á Esaú. Y á Esaú le dí la serranía de Seír para que la heredase; mas Jacob y sus hijos bajaron á Egipto.

5 Y envié á Moisés y á Aaron, y herí á Egipto con plagas, conforme á lo que hice en medio de él, y después de esto os saqué *de allí*.

6 Saqué pues á vuestros padres de Egipto, y llegasteis al mar; y siguieron los Egipcios el alanceo de vuestros padres, con carros y con gente de á caballo, hasta el Mar Rojo.

7 Mas *los hijos de Israel* clamaron á Jehová; el cual puso tinieblas entre vosotros y los Egipcios, y trajo sobre ellos el mar, que los cubrió; y vieron vuestros ojos lo que hice en Egipto. Y habitasteis en el desierto muchos días.

¶ Núm. 33: 55. ^b 1 Rey. 2: 2; Heb. 9: 27. ⁱ Heb. caído (á tierra). 1 Sam. 3: 19.

24 ^a Heb. cabezas. ^b Vr. 14, 15; Gén. 31: 31, 53. ^c Núm.

8 Después os traje á la tierra de los Amorreos que habitaban al otro lado del Jordán, y ellos pelearon contra vosotros. Y los entregué en vuestra mano, y tomasteis posesión de su tierra: así los destruí de delante de vosotros.

9 ^eEntonces se levantó Balac hijo de Zipor, rey de Moab, y peleó contra Israel; y envió y llamó á Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese.

10 Mas yo no quise escuchar á Balaam; por manera que él mismo ^dhubo de bendeciros repetidamente; y así os libré de su mano.

11 Luego pasasteis el Jordán, y llegasteis á Jericó: y pelearon contra vosotros los ^evecinos de Jericó; los Amorreos *también*, y los Perezcos, y los Cananeos, y los Heteos, y los Gergaseos, los Heveos y los Jebuseos; mas yo los entregué en vuestra mano.

12 Envié también delante de vosotros el avispón, que los arrojó de delante de vosotros, *es á saber*, á los dos reyes de los Amorreos; *mas* no con tu espada, ni con tu arco.

13 De esta suerte os dí tierras que no trabajasteis en *desmontarlas*, y ciudades que no edificasteis, y vosotros habitáis en ellas; de viñas *también* y de olivares que no plantasteis, estáis comiendo.

14 Ahora pues temed á Jehová, y servidle á él con sinceridad y en verdad; y desechad á los dioses que sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto, y servid á Jehová.

15 Y si mal os parece servir á Jehová, escoged hoy á quién debáis servir, si á los dioses que sirvieron vuestros padres que *habitaban* más allá del río, ó á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis: que en cuanto á mí y á mi casa, nosotros serviremos á Jehová.

16 Entonces respondió el pueblo y dijo: *f*; Nunea permita Dios que dejemos á Jehová para servir á otros dioses!

17 porque Jehová nuestro Dios es el que nos hizo subir á nosotros y á nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de *g*servidumbre, y que hizo delante de nuestra vista aquellas grandes señales, y nos ha guardado en todo el camino por donde hemos andado, y en medio de todos los pueblos por entre los cuales hemos pasado:

18 también ha arrojado Jehová á todos aquellos pueblos (es decir, á los Amorreos que habitaban en esta tierra) de delante de nosotros. *Por tanto* nosotros también serviremos á Jehová; porque él es nuestro Dios.

19 Mas Josué respondió al pueblo: No

22: 2, *ac.* ^d Heb. y os bendijo bendecir. ^e Heb. señores. ^f Heb. ¡Profano á nosotros! ^g Heb. siervos.

podréis servir á Jehová; porque es Dios santo; Dios celoso es; no ^hsufrirá vuestras trasgresiones y vuestros pecados.

20 Cuando hubiereis dejado á Jehová y servido á dioses extraños, él se volverá y os hará mal, y acabará con vosotros, después de haberos hecho bien.

21 El pueblo empero contestó á Josué: No, sino que á Jehová serviremos.

22 Dijo entonces Josué al pueblo: ¿Testigos sois contra vosotros mismos de que os habéis escogido á Jehová para servirle? Y ellos respondieron: Testigos somos.

23 Ahora por tanto, *dijo Josué*, desechad los dioses extraños que están en medio de vosotros, é inclinad vuestro corazón á Jehová, el Dios de Israel.

24 Y dijo el pueblo á Josué: Á Jehová nuestro Dios serviremos, y escucharemos su voz.

25 Josué por tanto celebró un pacto con el pueblo en aquel día, y le impuso ¹estatutos y leyes en Siquem.

26 Y escribió Josué estas ^kcosas en el Libro de la Ley de Dios; y tomó una gran piedra, y levantóla allí debajo de la encina que estaba en el ¹recinto del Santuario de Jehová.

27 Entonces dijo Josué á todo el pueblo: He aquí que esta piedra estará entre

nosotros por testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová os ha hablado; y quede pues *aquí* por testigo contra vosotros, no sea que ^mreneguéis de vuestro Dios.

28 Luego envió Josué al pueblo cada uno á su herencia.

29 ¶ Y aconteció después de estas cosas que murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, de edad de ciento y diez años.

30 Y le enterraron en el recinto de su propia herencia, en Timnat-sera, que está en la serranía de Efraim, al norte del monte Gaás.

31 É Israel sirvió á Jehová todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron á Josué, y que conocieron todas las obras que Jehová había hecho para con Israel.

32 ¶ Y los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, los enterraron en Siquem, en la porción del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, en cien ⁿkesitas, y así quedaron en posesión de los hijos de José.

33 Eleazar también, hijo de Aarón, murió; y le enterraron en el collado de Fineses su hijo, que le fué dado en la serranía de Efraim.

^b ó, llevará. *Heb.* alzará. ⁱ *Heb.* estatuto y juicio. ^k ó, palabras. ¹ *Comp.* 1 Sam. 1: 9, 24; 3: 3. ^l *Heb.* min-

tas contra. ⁿ Moneda del valor de 4 siclos. Gén. 33: 19.

EL LIBRO DE LOS JUECES.

1 Y aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel preguntaron á Jehová, diciendo: ^a¿Quién de nosotros subirá el primero contra el Cananeo, para hacerle guerra?

2 Y respondió Jehová: Judá subirá; hé aquí que yo he entregado la tierra en su mano.

3 Entonces dijo Judá á Simeón su hermano: Sube conmigo á ^bla tierra de mi herencia, para que peleemos contra el Cananeo, y yo también iré contigo á ^cla tierra de tu herencia. Y fué con él Simeón.

4 Subió pues Judá, y Jehová entregó al Cananeo y al Perezeeo en mano de ellos; é hirieron de ellos en Bezec diez mil hombres.

5 Y encontraron en Bezec á ^dAdoni-bezec, y pelearon contra él; é hirieron al Cananeo y al Perezeeo.

6 Mas huyó Adoni-bezec; y siguiendo en su alcance le prendieron; y le cortaron los dedos pulgares de las manos y de los pies.

7 Entonces dijo Adoni-bezec: Scienta reyes, que tenían cortados los dedos pulgares de las manos y de los pies, han recogido *las migajas* debajo de mi mesa: según yo he hecho asimismo me ha recompensado Dios. Y le llevaron á Jerusalem, donde murió.

8 Pues ^ehabían ya pleado los hijos de Judá contra Jerusalem y la habían tomado; y la hirieron á filo de espada, y pusieron fuego á la ciudad.

¹ ^a *Cap.* 20: 18. ^b *Heb.* mi suerte. ^c *Heb.* tu suerte. ^d = Señor de Bezec. ^e *Comp.* vr. 9-15 con Jos. 10:

36, 37; 11: 21; 14: 12-14; 15: 13-19.

9 ¶ Después de esto, los hijos de Judá descendieron de allí á pelear contra el Cananeo que habitaba en la Serranía, y en el Mediodía, y en la ^fSefela.

10 Judá marchó también contra el Cananeo que habitaba en Hebrón, (el nombre de Hebrón antes había sido Kiryat-arba), é hirió á Sesai, y á Ahimán, y á Talmái.

11 De allí marchó contra los habitantes de Debir; (mas el nombre de Debir antes había sido ^gKiryat-sefer.)

12 ^hEntonces dijo Caleb: Al que hiriere á Kiryat-sefer y la tomare, le daré á Aesa mi hija por mujer.

13 Y la tomó Otniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb; y éste le dió á Aesa su hija por mujer.

14 Y aconteció que como ya se iba con él, ella le incitó á que pidiese á su padre un campo; y ella misma se apéo de su asno. Por lo cual le dijo Caleb: ¿Qué tienes?

15 Y le respondió: Dáme ⁱuna bendición; ya que me has dado tierra ^kde sequeçal, dáme también manantiales de aguas. Y Caleb le dió los manantiales de arriba y los manantiales de abajo.

16 ¶ Entonces los hijos ^ldel Cinco, suegro de Moisés, subieron juntamente con los hijos de Judá, desde la ^mCiudad de las Palmas al desierto de Judá, que está al sur de Arad; y así fueron y ⁿhabitaron con el pueblo de Israel.

17 ¶ Judá también fué con Simeón su hermano, é hirieron al Cananeo que habitaba en Sefat, á la que ^odestruyeron completamente; y fué llamada aquella ciudad ^pHorma.

18 Judá tomó también á Gaza con su territorio, y á Asealón con su territorio, y á Ecrón con su territorio.

19 Y era Jehová con Judá, de modo que se posesionó de la serranía: mas ^qno tuvo ánimo para desposeer á los habitantes de los valles, porque tenían carros de hierro.

20 ¶ Y le dieron á Caleb la ciudad de Hebrón, como le había prometido Moisés; y él ^rexpulsó de allí á los tres hijos de Anac.

21 ¶ Mas á los Jebuseos que habitaban en Jerusalem no los desposeyeron los hijos de Benjamín, sino que habitan los Jebuseos con los hijos de Benjamín en Jerusalem hasta el día de hoy.

22 ¶ Y en cuanto á los de la casa de José, ellos también subieron contra Bet-el, y era Jehová con ellos.

23 Y envió la casa de José hombres

para reconocer á Bet-el; (pero el nombre de la ciudad antes había sido Luz.)

24 Y ^slos sitiadores vieron á un hombre que salía de la ciudad, y le dijeron: Muéstranos, te rogamos, ^tpor donde entrar en la ciudad, y usaremos de misericordia contigo.

25 Con lo cual él les mostró por donde entrar en la ciudad: é hirieron la ciudad á filo de espada; mas á aquel hombre con toda su familia le dejaron ir.

26 Y el hombre fué á tierra de los Heeteos, donde edificó una ciudad, y llamóla Luz; el cual es su nombre hasta el día de hoy.

27 ¶ Asimismo Manasés no desposeyó á los habitantes de Bet-sean y sus aldeas, ni á los de Taanae y sus aldeas, ni á los habitantes de Dor y sus aldeas, ni á los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni á los habitantes de Meguido y sus aldeas; sino que el Cananeo ^vconvino en habitar con ellos en aquella tierra.

28 Pero sucedió que cuando Israel se hizo fuerte, puso al Cananeo ^wbajo tributo servil; mas no le desposeyó del todo.

29 Ni Efraim tampoco desposeyó al Cananeo que habitaba en Gezer, sino que habitó el Cananeo en medio de ellos en Gezer.

30 Zabulón no desposeyó á los habitantes de Kitrón, ni á los habitantes de Nahalol; sino que el Cananeo habitó en medio de ellos, y vino á ser tributario.

31 Aser no desposeyó á los habitantes de Aceo, ni á los habitantes de Sidón, ni de Ahlab, ni de Aezib, ni de Helba, ni de Afee, ni de Rehob;

32 sino que habitaron los hijos de Aser en medio de los Cananeos, habitantes de aquella tierra; porque no los desposeyeron.

33 Neftalí no desposeyó á los habitantes de ^xBet-semes, ni á los habitantes de Bet-anat; sino que habitó en medio de los Cananeos, habitantes de aquella tierra: pero los habitantes de Bet-semes y de Bet-anat vinieron á ser ^wtributarios á él.

34 Y los Amorreos ^yestrecharon á los hijos de Dan entre las montañas, pues que no les permitían bajar á los valles.

35 Mas ^vconvino el Amorreo en habitar con ellos en el monte de Heres, en Ayalón, y en Saalbin, y cuando ^zcobró fuerza la mano de la casa de José, los Amorreos vinieron á ser ^wtributarios.

36 Y el territorio del Amorreo se extendía desde la Subida de ^aAcrabim, desde ^bPetra, para arriba.

^f = la tierra baja (marítima, entre Gaza y Joppe).
^g = Ciudad del Libro. ^h Jos. 15: 16, &c. ⁱ ó, un regalo.
^j Sam. 25: 27. ^k Heb. del sur. ^l Núm. 10: 29-32.
^m Deut. 34: 3; ⁿ Crón. 28: 15. ^o 1 Sam. 15: 6; 30: 29.
^p Heb. hicieron anatema. Jos. 6: 17 y 21. ^q = Destrucción total. ^r ó, no se atrevió á. ^s Heb. desposeyó. ^t Heb. guardadores, ú, observadores. 2 Sam. 11: 16. ^u Heb.

la entrada de. ^v Heb. hijas. ^w Jos. 17: 12. ^x Heb. quiso, ó, consintió. Comp. cap. 17: 11; Exod. 2: 21. ^y ó, sujeto á trabajos forzados. Exod. 1: 11; Jos. 16: 10; 1 Rey. 9: 21. ^z = Casa (ó templo) del Sol. ^a ó, hicieron retirarse. ^b Heb. se hizo pesada. ^c = Escorpiones. ^d Heb. Selá.

2 El Ángel de Jehová subió entonces de Gilgal á Boquim, y dijo: Yo os hice subir de Egipto, y os traje á la tierra que tenía jurada á vuestros padres y dije: No quebrantaré mi pacto con vosotros.

2 Mas vosotros, *de vuestra parte*, no habéis de celebrar pacto con los habitantes de esta tierra; *antes* derribaréis sus altares. Pero no habéis obedecido á mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?

3 Por tanto yo también he dicho: No los echaré más de delante de vosotros, sino que os serán ^aadversarios, y sus dioses ^bserán causa de vuestra ruina.

4 Y sucedió que como el Ángel de Jehová acabase de decir estas cosas á todos los hijos de Israel, todo el pueblo alzó la voz y lloró.

5 Y llamaron aquel lugar ^cBoquim: y ofrecieron sacrificios allí á Jehová.

6 Y ^dcuando Josué hubo despedido al pueblo, los hijos de Israel se fueron cada cual á su herencia para tomar posesión de la tierra.

7 Y el pueblo sirvió á Jehová todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron á Josué, los cuales habían visto todas las obras grandiosas que Jehová había hecho por Israel.

8 Murió pues Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, de edad de ciento y diez años;

9 y le enterraron en el recinto de su propia herencia, en Timnat-heres, en la serranía de Efraim, al norte del monte Gaás.

10 Y toda aquella generación también fué agregada á sus padres: mas levantóse otra generación después de ellos que ^eno conocía á Jehová, ni las obras que él había hecho por Israel.

11 ¶ Entonces los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y sirvieron á los Baales:

12 así dejaron á Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y anduvieron en pos de otros dioses, de los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, y se postraron ante ellos; y provocaron á ira á Jehová.

13 Dejaron pues á Jehová, y sirvieron á Baal y á ^fAstarot.

14 Por eso se encendió la ira de Jehová contra Israel; y los entregó en mano de ^grobadores que los saquearon, y los vendió en mano de sus enemigos de al derredor; de manera que no pudieron ya parar delante de sus enemigos.

15 Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal; conforme les había dicho Jehová, y con-

forme se lo había jurado Jehová: de modo que ^hse vieron en muy grande estrecho.

16 ¶ Entonces Jehová levantaba jueces que los salvaban de mano de los que los saqueaban.

17 Mas ni aun á sus jueces escuchaban, sino que ⁱidolatraban en pos de otros dioses, y se postraban ante ellos; se apartaron muy en breve del camino en que anduvieron sus padres, los cuales obedecían los mandamientos de Jehová; ellos empero no lo hicieron así.

18 Pues cuando Jehová les levantaba jueces, era Jehová con el juez, y los salvaba de mano de sus enemigos, todos los días de aquel juez; porque Jehová se compadecía de sus gemidos á causa de los que los oprimían y hostigaban.

19 Pero sucedía que al morir el juez, se volvían atrás y se corrompían más que sus padres, andando en pos de otros dioses para servirles y para postrarse delante de ellos: no se ^kapartaban de éstas sus *malas* obras, ni de *éste* su perverso camino.

20 Por lo cual se encendió la ira de Jehová contra Israel, y dijo: Por cuanto esta nación traspasa mi pacto que prescribí á sus padres, y no escuchan mi voz,

21 yo también no volveré más á desposeer de delante de ellos á hombre alguno de aquellas naciones que dejó Josué cuando murió,

22 á fin de probar por medio de ellas á Israel, *y saber* si guardarán ó no el camino de Jehová, para andar en él, como lo guardaban sus padres.

23 Por lo mismo Jehová dejó á aquellas naciones, sin desposeerlas de una vez; ni tampoco las entregó en mano de Josué.

3 Estas son pues las naciones que Jehová dejó para probar por medio de ellas á Israel, *es decir*, á cuantos *de él* no habían conocido todas las guerras de Canaán;

2 ^lal menos para que las generaciones *venideras* de los hijos de Israel ^btuviesen experiencia *de ella*, para que se les enseñara la guerra; ^asiquiera á aquellos que antes no tenían experiencia de ella:

3 los cinco ^cpríncipes de los Filisteos, y todos los Cananeos y los Sidonios y los Heveos que habitan en la serranía del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta la entrada de Hamat.

4 Y ^dservían *éstos* para probar á Israel por medio de ellos, á fin de saber si obedecería los mandamientos de Jehová que él había prescrito á sus padres por ^econdueto de Moisés.

2 ^a ó, (espinas) para los costados. ^b Heb. os serán para lazo. Exod. 23: 33; cap. 2: 3. ^c = Lloros, ó, Lloradores. ^d Jos. 24: 28-31. ^e Comp. Exod. 1: 8. ^f = las imágenes de Astarte, ó Venus. ^g Heb. saqueadores.

^h Heb. se les estrechó mucho. ⁱ Heb. fornicaron. ^k Heb. cayeron.

3 ^l ó, solamente. ^b Heb. conociesen. ^c Heb. ejes. ^d Heb. eran. ^e Heb. mano.

5 Así los hijos de Israel habitaban en medio de los Cananeos, los Heteos, y los Amorreos, y los Perzeos, y los Heveos, y los Jebuseos ;

6 y tomaron las hijas de ellos por mujeres suyas, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.

7 ¶ Y los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y, olvidados de Jehová su Dios, sirvieron á los Baales y á las Asheras.

8 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Israel; y los vendió en mano de Cusán-risataim, rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel á Cusán-risataim ocho años.

9 Entonces los hijos de Israel clamaron á Jehová, y Jehová levantó un salvador para los hijos de Israel que los salvó, á saber, Otniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb.

10 Pues estuvo sobre él el Espíritu de Jehová, y juzgó á Israel: y salió á la guerra; y Jehová entregó en su mano á Cusán-risataim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Cusán-risataim.

11 Y tuvo la tierra descanso cuarenta años. Y murió Otniel hijo de Cenez.

12 Entonces volvieron los hijos de Israel á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció á Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto hacían lo que era malo á los ojos de Jehová.

13 Y juntando consigo á los hijos de Amón y á Amalec, Eglón se puso en marcha, é hirió á Israel, y apoderóse de la Ciudad de las Palmas.

14 Y los hijos de Israel sirvieron á Eglón, rey de Moab, diez y ocho años.

15 Mas cuando los hijos de Israel clamaron á Jehová, él les levantó por salvador á Aod hijo de Gera, benjamita, hombre zurdo; por mano de quien enviaron los hijos de Israel un presente á Eglón rey de Moab.

16 E hizo Aod para sí una daga que tenía dos filos, de un codo de largo, y ciñóse la debajo de su ropa, sobre el muslo derecho.

17 Trajo pues el presente á Eglón, rey de Moab; y Eglón era un hombre muy grueso.

18 Y aconteció, como acabase de ofrecer el presente, que dispidió la gente que había traído el presente;

19 mas él se volvió desde Pesilim, que estaba junto á Gilgal; y dijo: Tengo un mensaje secreto para tí, oh rey. Y éste dijo: ¡Guarda silencio! Y salieron

de su presencia todos los que con él estaban.

20 Entonces Aod llegóse á él; y estaba sentado en la cámara alta de verano que tenía para sí solo. Y le dijo Aod: Tengo un mensaje de Dios para tí. Levantóse pues Eglón de la silla.

21 En esto alargó Aod la mano izquierda, y tomó la daga de sobre su muslo derecho, y se la clavó en el vientre:

22 y entró también la empuñadura tras la hoja, y cerróse la grosura sobre la hoja, de modo que no pudo sacarse la daga de su vientre; y salió la punta por la horcajadura.

23 En seguida, salió Aod por la galería, cerrando las puertas de la cámara alta tras sí, y las aseguró con el cerrojo.

24 Y salido él, vinieron los siervos del rey; mas viendo que, he aquí, las puertas de la cámara alta estaban cerradas con cerrojo, dijeron: Seguramente él se cubre los pies en la cámara de verano.

25 Esperaron pues hasta avergonzarse; mas, he aquí, él no abrió las puertas de la cámara alta; por lo cual tomaron una llave y abrieron; ¡y he aquí á su señor caído en el suelo, muerto!

26 Aod empero huyó mientras ellos tardaban, y pasó más allá de Pesilim, y escapóse á Seirata.

27 Y sucedió que á su llegada, tocó la trompeta en la serranía de Efraim; y los hijos de Israel descendieron con él de la serranía; y él iba al frente de ellos.

28 Y les dijo: ¡Seguidme, que Jehová ha entregado á vuestros enemigos, los Moabitas, en vuestra mano! En efecto, descendieron en pos de él, y tomaron los vados del Jordán delante de Moab, y no permitieron que hombre alguno pasase.

29 De esta suerte hirieron de Moab en aquel tiempo como diez mil hombres, todos robustos, y todos hombres esforzados: no escapó hombre.

30 Así fué humillado Moab en aquel día bajo la mano de Israel: y la tierra tuvo descanso ochenta años.

31 Y después de él fué Samgar, hijo de Anat; el cual hirió de los Filisteos seiscientos hombres con un aguijón de bueyes; y él también salvó á Israel.

4 Mas los hijos de Israel tornaron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, después de la muerte de Aod;

2 y los vendió Jehová en mano de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Hazor, siendo el jefe de su ejército Sisara, el cual habitaba en Haroset de las Naciones.

(= imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. ² Heb. Aman-naharayim = La Siria de los dos rios. ³ ó, libertador. ⁴ Cap. 1:13. ⁵ Cap. 1:16. ⁶ Heb. Ehud. ⁷ Heb. atado de la mano derecha. Cap. 20:16.

⁸ Heb. espada. ⁹ = las esculturas, imágenes, ó canteras. ¹⁰ Rey. 9:5. ¹¹ Heb. palabra. ¹² Heb. de sobre él. ¹³ Heb. de refrigerio. ¹⁴ ó, pórico. ¹⁵ Heb. gordos. ¹⁶ Heb. doblegado.

4 ¹⁷ ó, los Gentiles. Gén. 14:1; Isa. 9:1; Mat. 4:12.

3 Y clamaron los hijos de Israel á Jehová; porque tenía *Jabín* novecientos carros de hierro, y había oprimido á los hijos de Israel cou violencia durante veinte años.

4 ¶ Y ^bDéborá, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba á Israel en aquel tiempo.

5 Y ^cdaba sus audiencias bajo el palmar de Déborá, entre Ramá y Bet-el, en la serranía de Efraim; y los hijos de Israel acudían á ella á juicio.

6 Y ella envió á llamar á Barac hijo de Abinoam, desde Cades-neftalí, y le dijo: ¿No ha mandado Jehová, el Dios de Israel, *diciendo*: Anda y ^davanza hacia el monte Tabor, tomado contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón?

7 Yo también ^eatraeré hacia tí, al torrente de Cisión, á Sísara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y con su multitud, y le entregaré en tu mano.

8 Mas Barac le contestó: Si tú fueres conmigo, iré; pero si no fueres conmigo, no iré.

9 Á lo que ella dijo: De seguro iré yo contigo; mas no será tuya la gloria de la jornada que vas á emprender; porque en mano de una mujer venderá Jehová á Sísara. Levántose pues Déborá y fué con Barac á ^fCades de Galilea.

10 ¶ Entonces Barac convocó á Zabulón y á Neftalí en Cades; y subieron en pos de él diez mil hombres; subió también cou él Déborá.

11 Es de saber que Heber cineo se había separado de ^glos demás cineos, *es decir*, de los hijos de ^hHobab, cuñado de Moisés, y había plantado sus tiendas hasta *llegar* al encinal de Zaanáim, que está junto á Cades.

12 Y avisaron á Sísara que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor.

13 Por lo cual Sísara ⁱjuntó todos sus carros, novecientos carros de hierro, con toda la gente que tenía, desde Haroset de las Naciones al torrente de Cisión.

14 Entonces dijo Déborá á Barac: ¡Levántate, que éste es el día en que Jehová ha entregado á Sísara en tu mano! ¿No ha salido ya Jehová delante de tí? Barac pues bajó del monte Tabor, y diez mil hombres en pos de él.

15 Y Jehová desbarató á Sísara delante de Barac, con todos sus carros y todo su ejército, á filo de espada; y Sísara, bajándose de su carro, huyó á pie.

16 Mas Barac siguió el alcance de los carros y del ejército hasta Haroset de las Naciones; y cayó todo el ejército de Sí-

sara á filo de espada, *hasta* no quedar ni uno.

17 ¶ Sísara empero huyó á pie á la tienda de Jael, mujer de Heber cineo: porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber cineo.

18 Entonces salió Jael al encuentro de Sísara, y le dijo: ^k¡Entra, señor mío. entra aquí; no tengas temor! Volvióse pues á *donde* ella *estaba*, dentro de la tienda; y ella le tapó con una colcha.

19 Y él le dijo: Ruégote me des de beber un poco de agua, que tengo sed. Ella pues, abriendo un cuero de leche, le dió de beber, y le volvió á tapar.

20 Entonces él le dijo: Pónte á la puerta de la tienda; y será que si alguno viniere y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguien? le responderás: Nadie.

21 Entonces Jael, mujer de Heber, cogió un ^lclavo de la tienda, y ^mtomando en su mano un martillo, llegóse á él calladamente, y se lo clavó por las sienes, y lo hincó en tierra; porque él había caído en un profundo sueño, pues estaba fatigado; y *así* murió.

22 En esto, he aquí á Barac que venia en seguimiento de Sísara; salió entonces Jael á recibirle, y le dijo: ⁿVen, y te mostraré al hombre que estás buscando: entró pues á *donde* ella *estaba*, ^oy he aquí á Sísara ^pentendido muerto, con el clavo *atravesado* por las sienes!

23 ¶ Así Dios eu aquel día ^qhumilió á Jabín, rey de Canaán, ante los hijos de Israel.

24 Y la mano de los hijos de Israel se hizo más y más dura contra Jabín rey de Canaán, hasta que acabaron de ^rdestruir á Jabín rey de Canaán.

5 En aquel día cantó Déborá, con Barac hijo de Abinoam, diciendo:

2 ^s¡^aPor haber tomado el mando los caudillos en Israel,

por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, bendecid á Jehová!

3 ¡Oíd, reyes; prestad atención, oh príncipes;

que yo á Jehová, sí, yo le cantaré; cantaré alabanzas á Jehová, el Dios de Israel!

4 Jehová, cuando tú saliste de Seír, cuando marchaste del campo de Edom,

la tierra se estremeció, también los cielos gotearou, también las nubes gotearon aguas.

5 Temblaron las montañas á la presencia de Jehová, á la presencia de Jehová, el Dios de Israel!

viate á ml. ¹ ó, una estaca. ² Heb. poniendo en. ³ Heb. anda. ⁴ Heb. caído. ⁵ Heb. dobliego. ⁶ Heb. cortar.

5 ⁷ Heb. en conducir, ó, guiar.

- 6 En los días de Samgar hijo de Anat, en los días de Jael, ^bestuvieron desiertos los caminos; los viandantes por veredas torcidas caminaron.
- 7 ^cEstuvieron desiertos los distritos rurales en Israel, estuvieron desiertos, hasta que yo, Débora, me levaté, *hasta que me levaté por madre en Israel!*
- 8 ^dEscogían obstinadamente nuevos dioses; entonces hubo guerra hasta las puertas *de las ciudades.* ¿Veíase por ventura escudo ó lanza entre cuarenta mil de Israel?
- 9 Mi corazón está por los jefes de Israel, *y por los que se ofrecieron voluntariamente del pueblo:* ¡benedicid á Jehová!
- 10 Los que cabalgáis en asnas blancas, los que os sentáis ^esobre alfombras, y los que andáis *seguros* por el camino, ^fcantad!
- 11 *Lejos del estruendo de los arqueros, en medio de las pilas de aguas, allí recuenten ^glos beneficios de Jehová, ^hlos beneficios ^hhechos á los distritos rurales en Israel:* ¡ahora baja *libremente* á las puertas el pueblo de Jehová!
- 12 ¡Despierta, despierta, Débora! ¡despierta, despierta, entona el cántico! ¡Levántate, Barae, ^kllévate tus cautivos, oh hijo de Abinoam!
- 13 ^lAhora descende, oh resto del pueblo, contra los ilustres! ¡Jehová, descende tú conmigo contra los poderosos!
- 14 De Efraim *vienen* los radiados en ^mla serranía de Amalee: tras de tí, *Efraim, viene* Benjamín entre tus ⁿtropas. De Maquir bajan jefes, y de Zabulón los que manejan vara de ^omagistrado.
- 15 Caudillos también en Isacar *bajan* con Débora, sí, Isacar *viene en apoyo* de Barae: ^pal valle se arrojan en seguimiento de él.
- Junto á los arroyos de Rubén hubo grandes determinaciones de corazón.
- 16 ¿Por qué *pues* te sentaste entre los rediles, para escuechar los balidos de los rebaños? Junto á los arroyos de Rubén hubo grandes deliberaciones de corazón.
- 17 *Mientras tanto* Galaad permanecía de la otra parte del Jordán; y Dan ¿por qué ^qquería demorarse en los navíos? Aser se sentaba á la ribera del mar, y en sus ^rpuertos ^sse quedaba *tranquilo.*
- 18 ¡Zabulón es gente que despreció su vida hasta la muerte, *y también* Neftalí, sobre las alturas del campo!
- 19 Vinieron reyes, pelearon; pelearon entonces los reyes de Canaán en Taanae, junto á las aguas de Meguido: *mas no se llevaron ganancia de plata.*
- 20 ¡Desde los cielos, pelearon! ¡los astros, desde sus órbitas, pelearon contra Sisara!
- 21 ¡El torrente de Cisón se los llevó, ese torrente antiguo, el torrente de Cisón!
- 22 ¡Huella, oh alma mía, á los poderosos!
- 23 ¡Entonces ^vdaban martillazos las uñas de los caballos, á causa de la impetuosa huida, huida de sus valientes!
- 24 ¡Maldecid á Meroz, dice el ángel de Jehová, maldecid amargamente á los habitantes de ella; porque no acudieron en ayuda de Jehová, en ayuda de Jehová contra los poderosos!
- 25 ¡Bendita sobre *todas* las mujeres sea Jael mujer de Heber cineo, sobre las mujeres, *moradoras* en tiendas, sea ella bendita!
- 26 Agua pide él, leche *le* da ella; en plato ^wregio *le* presenta requesones.
- 27 ^xTiende la mano izquierda al ^yclavo, y su mano derecha al martillo de obreros,

^b ó, cesaron las carabanas. ^c ó, cesaron los gobernantes. ^d ó, según el pueblo escogiendo. *Heb.* escogeri. ^e ó, para juicio. ^f ó, habiéndolo, decidido. *Comp.* 2 Sam. 22: 1. ^g *Heb.* las justicias. 1 Sam. 12: 7; Miq. 6: 5. ^h otros, de su gobierno. ⁱ *Heb.* entonces bajaron. ^j *Heb.* cautiva tu cautividad. ^k *Heb.* entonces descendié tú.

Como en Jos. 22: 31. ^m Cap. 12: 15. ⁿ *Heb.* pueblos. ^o ó, de escribano. *Heb.* escribiente. ^p *Heb.* en el valle fué enviado á sus pies. ^q *Heb.* demorara. ^r ó, nidas, enmendadas. ^s *Heb.* se sentará. ^t *Heb.* bollará fuerza. ^u *Heb.* amartillaron. ^v *Heb.* de príncipes. ^w *Heb.* tenderá. ^x ó, estaca. Cap. 4: 21.

- y amartilla á Sísara, le golpea la cabeza ;
 27 ^a A los pies de ella se encorva, cae, yace tendido ;
 encórvase á los pies de ella, cae : donde se encorva, allí mismo cae muerto.
 28 Desde la ventana tiende *una mujer* la vista, y clama ;
clama la madre de Sísara desde las celosías :
 ¿ Por qué se tarda su carro en venir ?
 ¿ por qué se atrasan las pisadas de sus ^a caballos ?
 29 Las más sabias de sus damas le ^b contestan,
 mas bien, ella ^c vuelve á dar á sí misma la respuesta :
 30 ¿ No ^d van hallando despojos ? ¿ no los van repartiendo ?
 una moza, dos mozas á cada hombre ;
 despojo de diversos colores para Sísara,
 despojo de diversos colores recamado ;
 de diversos colores, dos veces recamado ;
^e *digno* despojo para mi cuello !
 31 ¡ Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová !
 Mas los que ^f te aman sean como el sol cuando sale en su fuerza !
 ¶ Y la tierra descansó cuarenta años.

6 Entonces los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y entrególos Jehová en mano de Madián por siete años.

2 Y prevaleció la mano de Madián contra Israel, *de suerte que* por causa de los Madianitas los hijos de Israel ^a prepararon para sí las guaridas que *se hallan* entre las montañas, y las cuevas, y los lugares fuertes.

3 Pues sucedía que cuando *los hijos* de Israel habían hecho la siembra, subían los Madianitas y los Amalecitas y los hijos de Oriente ; sí, subían contra ellos,

4 y plantando sus campamentos en medio de ellos, destruían los productos de la tierra hasta ^b llegar á Gaza : y no le dejaban á Israel cosa alguna, ni oveja, ni buey, ni asno.

5 Porque subían con sus ganados y sus tiendas, entrando *en el país* como langostas en multitud ; pues que de ellos y de sus camellos no había número : y entraban en la tierra para destruirla.

6 Israel pues fué muy debilitado á causa de Madián ; y clamaron los hijos de Israel á Jehová.

7 ¶ Y aconteció cuando los hijos de Israel clamaron á Jehová á causa de Madián, 8 que Jehová envió un profeta á los hijos de Israel, que les dijo : Así dice Jehová, el Dios de Israel : Yo os hice subir de Egipto, sacándoos de la casa de servidumbre ;

9 y os libré de mano de los Egipcios ; y de mano de todos los que os afigieron, y los expulsé de delante de vosotros ; y os dí la tierra de ellos ;

10 y os decía : Yo soy Jehová vuestro Dios ; no temáis á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis : pero no habéis obedecido á mi voz.

11 ¶ Vino también el Ángel de Jehová y sentóse debajo de un ^e roble que había en Ofra, que era de Joás ^a abiezerita : y Gedeón su hijo estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los Madianitas.

12 Y el Ángel de Jehová se le apareció, y le dijo : ¡ Jehová es contigo, ^e varón esforzado y valeroso !

13 Pero Gedeón contestó : ^f ¡ Ah, señor mío ! si Jehová es con nosotros, entonces ¿ cómo es que nos ha ^g sobrevenido todo esto ? ¿ y en dónde están todas sus maravillas que nos han contado nuestros padres, diciendo : ¿ No nos hizo subir Jehová de Egipto ? Mas ahora Jehová nos ha desechado, y nos ha entregado en mano de Madián.

14 Entonces Jehová volviéndose hacia él, dijo : Anda con esta tu fuerza, y tú salvarás á Israel de mano de Madián : ¿ no te he enviado yo ?

15 Mas él le contestó : ^f ¡ Ah, Señor ! ¿ con qué he de salvar yo á Israel ? He aquí que ^h mi parentela es la más pobre en Manasés, y yo soy el menor de la casa de mi padre.

16 Y díjole Jehová : Ciertamente yo seré contigo ; por tanto tú herirás á Madián como á un solo hombre.

17 Entonces él le dijo : Ruégote, si he hallado gracia en tus ojos, que me ⁱ des una señal de que eres tú mismo quieu hablas conmigo.

18 No te vayas de aquí, te ruego, hasta que yo vuelva á tí y saque mi ofrenda, y la ponga delante de tí. A lo cual respondió : Yo me sentaré *aquí* hasta que tú vuelvas.

19 Gedeón pues se fué y aderezó un cabrito de las cabras, y ^k de un efa de flor de harina *coeió* ázimos ; *luego* puso la carne en un canasto, y puso el caldo en una

^a Heb. entre. ^b Heb. carros. ^c Heb. contestarán. ^d Heb. volverá. ^e Heb. hallarán—repartirán. ^f mudando las vocales. ^g sea, para los cuellos del despojo. ^h Heb. le. ⁱ Heb. hicieron. ^j Heb. tu llegar. ^k otros, tercio.

^d Jos. 17:2. ^e Heb. poderoso de valor. ^f ó, con permiso, ó, ruégote. ^g Heb. hallado. ^h Heb. mi mil. ⁱ Miq. 5:2; Mat. 2:6. ^j Heb. harás. ^k = unos 35 litros.

olla, y sacándolo, se lo presentó debajo del roble.

20 Entonces el Ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los ázimos, y ponlos sobre esta peña, y derrama el caldo *sobre ellos*. Y él lo hizo así.

21 En seguida el Ángel de Jehová extendió la punta del báculo que *tenía* en la mano, y tocó la carne y los ázimos; y subió fuego de la roca, que consumió la carne y los ázimos; y el Ángel de Jehová desapareció de su vista.

22 Así vió Gedeón que era el Ángel de Jehová; y dijo Gedeón: ¡Ay de mí, Señor Jehová, porque he visto el Ángel de Jehová cara á cara!

23 Mas Jehová le dijo: ¡Paz sea contigo! no tengas temor; y no morirás.

24 ¶ Y Gedeón edificó allí un altar á Jehová, y llamólo¹ Jehová-salom; *el cual permanece hasta el día de hoy en Ofra de los Abiezeritas.*

25 Pues aconteció en aquella misma noche que le dijo Jehová: Toma un toro del ganado que tiene tu padre, es decir, el toro segundo de siete años y derribarás el altar de Baal que tiene tu padre, y cortarás la ^mAshera que está junto á él;

26 y edificarás en debida forma otro altar á Jehová tu Dios sobre la cumbre de este ^apeñasco; luego tomarás aquel segundo toro, y le ofrecerás en holocausto con la madera de la Ashera que habrás cortado.

27 Tomó pues Gedeón diez hombres de sus siervos, é hizo lo que le había dicho Jehová. Mas fué así que como tuviese demasiado temor á la casa de su padre y á los hombres de la ciudad para hacerlo de día, lo hizo de noche.

28 Y por la mañana cuando madrugaron los hombres de la ciudad, hé aquí que el altar de Baal estaba derribado, y la Ashera que había junto á él estaba cortada, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el *nuevo* altar que se había edificado.

29 Entonces se decían unos á otros: ¿Quién ha cometido esta acción? Y preguntando é inquiriendo, se les dijo: Gedeón hijo de Joás ha cometido esta acción.

30 Por lo cual los hombres de la ciudad dijeron á Joás: Saca á tu hijo, para que muera; porque ha derribado el altar de Baal, y porque ha cortado la Ashera que estaba junto á él.

31 Mas Joás respondió á todos los que se juntaban al rededor de él: ¿Queréis vosotros contender por Baal, ó queréis ó ayudarle? Aquel que quisiere conten-

¹ = Jehová de paz. ^m = estatua, columna ó santuario de Astarte, ó Venus. ⁿ Heb. lugar fuerte. ^o ó, salvarle.

^p Heb. Jerub-baal = litigado por Baal. ^q Lúe. 24: 49. ó,

der por él, que muera, mientras es de mañana todavía. Si es un dios contienda él por sí mismo; por cuanto *alguno* ha derribado su altar.

32 Por esto Gedeón fué apellidado en aquel día ^pJerobaal, por decir: Contienda con él Baal, por cuanto ha derribado su altar.

33 ¶ Entretanto todo Madián y Amalec, con los hijos de Oriente, se habían juntado á una, y pasando adelante acamparon en el Valle de Jezreel.

34 Entonces el Espíritu de Jehová ^qrevistió á Gedeón, el cual tocó la trompeta, y se juntaron los Abiezeritas en pos de él.

35 Y envió mensajeros por todo Manasés; y ellos también se juntaron en pos de él. Asimismo envió mensajeros por Aser y Zabulón y Neftalí; los cuales también subieron á encontrarlos.

36 ¶ Entonces dijo Gedeón á Dios: Si has de salvar por mi mano á Israel, conforme has dicho,

37 hé aquí que voy á poner este ^rvellocino de lana en la era de trillar; si *pues* el rocío estuviere sobre el vellocino solo, y ^s todo el suelo *permaneciére* seco, entonces sabré que salvarás por mi mano á Israel, conforme has dicho.

38 Y fué así; pues cuando se levantó al otro día, apretó el vellocino, y exprimió del vellocino el rocío, un tazón lleno de agua.

39 Dijo Gedeón otra vez á Dios: No se encienda tu ira contra mí, y hablaré solamente una vez más. Ruégote me permitas hacer la prueba solamente esta vez, por medio del vellocino, en tanto que en todo el suelo haya rocío.

40 Y lo hizo Dios así aquella noche; porque permaneció seco el vellocino solo, mientras que en toda la tierra hubo rocío.

7 Entonces madrugando Jerobaal (el cual es Gedeón) y toda la gente que había con él, asentarou campamento junto á la fuente de ^aHarod; y tenía el campamento de Madián hacia el norte, más allá del collado de Moré, en el valle.

2 ¶ Dijo empero Jehová á Gedeón: La gente que *tiene* contigo es demasiado numerosa para que yo entregue á Madián en mano de ellos, uo sea que Israel se gloríe contra mí, diciendo: ¡Mi misma mano me ha salvado!

3 Pregunta pues en oídos del pueblo, diciendo: ¡Quienquiera que sea miedoso y tembloroso, vuélvase, y torne atrás desde el monte ^bGalaad! Y se volvieron de la gente veinte y dos mil; y *le* quedaron diez mil.

se revistió de. ^r ó, zalea. ^s Heb. y sobre toda la tierra sequedad.

7 ^a = Temblor. ^b ó quizás, Gilboa.

4 Entonces dijo Jehová á Gedeón: Aún es mucha la gente; hazlos bajar al agua y te lo probaré allí; y será que de quien yo te dijere: Vaya éste contigo, él irá contigo; mas todo aquel de quien te dijere: Éste no ha de ir, el tal no irá.

5 Hizo pues que la gente bajase al agua; y Jehová dijo á Gedeón: Cualquiera que lamiere el agua con la lengua, como lame el perro, le pondrás aparte; asimismo á todo aquel que se postrare sobre las rodillas para beber.

6 Y el número de los que lamieron, llevando el agua con la mano á la boca, fué trescientos hombres; mas todo el resto del pueblo postróse sobre las rodillas para beber agua.

7 Y dijo Jehová á Gedeón: Por medio de los trescientos hombres que lamieron el agua, yo os salvaré, entregando á Madián en tu mano: vuelva pues toda la demás gente cada cual á su lugar.

8 Tomó entonces aquella gente la vitualla en su mano con sus trompetas; y á todos los demás hombres de Israel enviólos Gedeón cada uno á su estancia; pero á aquellos trescientos hombres los retuvo consigo; y el campamento de Madián estaba debajo de él, en el valle.

9 ¶ Y aconteció en aquella noche que le dijo Jehová: ¡Levántate, desciende contra ese campamento, porque lo he entregado en tu mano!

10 Mas si temes descender, baja tú y tu mozo Pura al campamento,

11 para que oigas lo que dicen; y después de esto serán fortalecidas tus manos para descender contra el campamento. Bajaron pues él y su mozo Pura, al extremo de la gente armada que había en el campamento.

12 Y Madián y Amalec, con todos los hijos de Oriente, estaban tendidos por el valle, siendo como langostas en muchedumbre; y de sus camellos no había número, pues eran como las arenas que están á la ribera del mar en multitud.

13 Y cuando llegó Gedeón, he aquí que cierto hombre estaba contando á su compañero un sueño, y decía: He aquí que acabo de soñar un sueño; á saber, que veía una torta de pan de cebada que venía rodando por el campamento de Madián, y llegaba á las tiendas, y las hería, de manera que caían, y las volcaba de arriba abajo; y así cayeron las tiendas.

14 Y contestó su compañero diciendo: No es ésta otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, hombre israelita, en cuya mano Dios ha entregado á Madián, en todo el campamento.

15 ¶ Y aconteció que como oyese Gedeón el relato del sueño con su interpretación, adoró á Jehová, y volvió al campamento de Israel, diciendo: ¡Levantáos, que Jehová ha entregado en vuestra mano el campamento de Madián!

16 Y repartió los trescientos hombres en tres compañías, poniendo trompetas en manos de todos ellos, y cántaros vacíos, con teas encendidas dentro de los cántaros;

17 y les dijo: Aprended de mí, y así hacéd vosotros. He aquí pues, cuando yo llegue al extremo del campamento, suceda entonces que según yo hiciere, así haréis vosotros.

18 Cuando tocare la trompeta, yo y todos los que están conmigo, entonces vosotros también tocaréis las trompetas, puestos al rededor de todo el campamento, y gritaréis: ¡Por Jehová y por Gedeón!

19 ¶ Vino pues Gedeón, y los cien hombres que consigo tenía, al extremo del campamento, al principio de la vela de la media noche, apenas hubieron renovado los campinelas; y tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros que traían en la mano.

20 Entonces las tres compañías tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros: luego con la mano izquierda asieron las teas encendidas, y con la derecha las trompetas que tocaban, y gritaron: ¡La espada de Jehová y de Gedeón!

21 Y se quedaron en picé, cada uno en su puesto á la redonda del campamento: entonces todo el ejército echó á correr, gritando y huyendo.

22 Pues cuando tocaron las trescientas trompetas, Jehová puso la espada de cada cual contra su compañero, y esto por todo el campamento. Y huyó el ejército hasta Bet-sita de Cerera, y hasta el borde de Abel-mehola, cerca de Tabata.

23 ¶ Y fueron convocados los hombres de Israel, de Neftalí y de Aser y de todo Manasés, y persiguieron á Madián.

24 Gedeón envió mensajeros también por toda la serranía de Efraim, diciendo: ¡Bajad al encuentro de los Madianitas, y tomad delante de ellos los raudos de las aguas, hasta Bet-bara, y el Jordán! ¡Juntáronse pues todos los hombres de Efraim, y tomaron las aguas hasta Bet-bara, y el Jordán.

25 Y prendieron á los dos príncipes de Madián, Oreb y Zeeb; y mataron á Oreb sobre la peña de Oreb, y á Zeeb le mataron en el lagar de Zeeb; y siguieron en perseguiendo de Madián; mas las ca-

° Heb. tienda. d ó, las compañías de cincuenta. 2 Rey. 1: 9-13. Véanse Exod. 13: 18; Jos. 1: 14. ° Heb. caídos. † Heb. y he aquí. ‡ ó, contra. † Heb. la tienda (voz colectiva). † Heb. para arriba. † Heb. de mi veréis, y así

haréis. † Heb. diréis. † Heb. para tocar. † 1 Rey. 4: 12; 19: 16. ° Heb. fueron convocados. † = el Cuervo y el Lobo.

bezas de Oreb y Zeeb trajéronlas á Gedeón de la otra parte del Jordán.

8 ^a Entonces los hombres de Efraim le dijeron á Gedeón: ¿Qué es ésto que has hecho con nosotros, de no llamarnos cuando fuiste á campaña contra Madián? Y le regañaron con aspereza.

2 Mas él les dijo: ¿Pues qué he hecho yo en comparación de vosotros? ¿Acaso no son mejores las rebusas de Efraim que la vendimia de Abiezer?

3 En mano de vosotros Dios ha entregado á los príncipes de Madián, Oreb y Zeeb; ¿qué pues he podido hacer yo en comparación de vosotros? Entonces ^btemplóse su ira contra él, cuando dijo esto.

4 ^c Entretanto Gedeón había llegado al Jordán, y lo había pasado, él y los trescientos hombres que tenía consigo; cansados, pero siguiendo el alcance de los *fugitivos*.

5 Y dijo á los hombres de ^dSucot: Dame, os ruego, panes para la gente que me sigue, porque están cansados, y estoy persiguiendo á Zeba y Zalmuna, reyes de Madián.

6 Pero los principales de Sucot le contestaron: ¿Acaso los puños de Zeba y Zalmuna están ya en tu mano, para que demos pan á tu tropa?

7 Á lo que repuso Gedeón: Por tanto cuando entregare Jehová á Zeba y á Zalmuna en mi mano, trillaré vuestras carnes con espinos y abrojos del desierto.

8 Subió pues de allí á ^ePenuel, y á los *de ella* habló de la misma manera: mas los hombres de Penuel le respondieron del mismo modo que los hombres de Sucot.

9 Por lo cual habló á los hombres de Penuel también, diciendo: Cuando yo volviere en paz, derribaré esta torre.

10 ¶ Mas Zeba y Zalmuna estaban en Carcor, y su ejército con ellos, como quince mil *hombres*, todos los que quedaron de todo aquel ejército de los hijos de Oriente; porque cayeron ciento veinte mil hombres que sacaban espada.

11 Subió pues Gedeón por la vía de los que habitan en tiendas, al oriente de Noba y Jogbea, é hirió al campamento; porque el campamento estaba sin recelo.

12 Y huyeron Zeba y Zalmuna: mas él, siguiendo en su alcance, prendió á los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna; pues había aterrado á todo el campamento.

13 ¶ En seguida Gedeón hijo de Joás volvió de aquella batalla, antes de levantarse el sol.

14 Y eogió un mozo de los hombres de Sucot, y le ^fpidió informes; el cual le dió

por escrito *los nombres* de los principales de Sucot, y los ancianos de ella, setenta y siete personas.

15 Llegado pues Gedeón á los hombres de Sucot, *les* dijo: ¡He ahí á Zeba y Zalmuna! de quienes me zaheristeis, diciendo: ¿Acaso los puños de Zeba y Zalmuna están ya en tu mano, para que demos pan á tus hombres cansados?

16 Tomó entonces á los ancianos de la ciudad, y espinos y abrojos del desierto, y con estos ^henseñó á los hombres de Sucot;

17 derribó también la torre de Penuel, y mató á los hombres de la ciudad.

18 ¶ Dijo entonces Gedeón á Zeba y á Zalmuna: ¿Qué manera de hombres eran aquellos que matasteis en Tabor? Y contestaron: Como tú, así eran ellos; cada uno semejava los hijos de un rey.

19 Y él respondió: ¡Mis hermanos eran, los hijos de mi misma madre! ¡Vive Jehová, que si les hubierais guardado la vida, no os matara yo!

20 Luego dijo á Jeter su primogénito: ¡Levántate, mátalos! Pero el muchacho no sacó la espada; pues tuvo temor, porque era aún muchacho.

21 Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate tú, y arrójate sobre nosotros; porque como es el hombre, así es su fuerza. Levantóse pues Gedeón, y mató á Zeba y á Zalmuna; y tomó las media-lunas que traían al cuello de sus camellos.

22 ¶ Entonces los hombres de Israel dijeron á Gedeón: ¡Reina sobre nosotros, así tú, como tu hijo, y el hijo de tu hijo; porque nos has salvado de mano de Madián.

23 Pero Gedeón les respondió: No reinaré yo sobre vosotros, ni reinará mi hijo sobre vosotros; Jehová reinará sobre vosotros.

24 Les dijo empero Gedeón: Voy á haceros una petición, y *es que* nie deis cada cual un zarcillo de su despojo: (pues los *vencidos* traían zarcillos de oro por ser Ismaelitas.)

25 Y ellos contestaron: ^kDe muy buena gana *te lo* daremos. Tendieron pues un manto, y echaron allí cada cual un zarcillo de su despojo.

26 Y fué el peso de los zarcillos de oro que él había pedido, mil setecientos *sicles* de oro; sin *contar* las media-lunas, y los pendientes, y los vestidos de púrpura que había sobre los reyes de Madián; y sin *contar* los collares que tenían al cuello de sus camellos.

27 Y de ello hizo Gedeón ^lun efod, y lo puso en su ciudad, en Ofra; y todo Israel ^midolatraba, *acudiendo* allí, tras de

^a Cap. 12: 1, &c. ^b Heb. asfójo. ^c Cap. 7: 25. ^d Gén. 33: 17. ^e Gén. 32: 30, 31. ^f Comp. cap. 14: 18. ^g otros, desde la subida de Heres. ^h Heb. preguntó. ⁱ Heb. hizo saber. ^j ó, se tú nuestro señor. ^k Heb. Señorea en

nosotros. ^l Heb. dar daremos. ^m Comp. cap. 17: 5; Exod. 28: 6, &c. 1 Sam. 23: 3; cap. 6: 26. ⁿ Heb. fornicó tras de él allí. Véase vr. 33.

ese *efod*: lo cual vino á ser causa de ruina á Gedeón y á su casa.

28 Así fué humillado Madián delante de los hijos de Israel, y no volvió más á levantar cabeza. Y tuvo la tierra descanso cuarenta años en los días de Gedeón.

29 ¶ Y Jerobaal hijo de Joás fué y habitó en su propia casa.

30 Y tuvo Gedeón setenta hijos, salidos de sus lomos; porque tenía muchas mujeres.

31 Y también su concubina, que estaba en Siquem, le parió un hijo, y él le puso por nombre Abimelec.

32 Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fué enterrado en la sepultura de Joás su padre, en Ofra de los Abiezeritas.

33 ¶ Mas aconteció, luego que hubo muerto Gedeón, que tornaron los hijos de Israel y fornicarou tras los Baales; pues pusieron á Baal-berit por dios suyo;

34 y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, el cual los había librado de mano de todos sus enemigos de al rededor;

35 ni tampoco usaron de agradecimiento para con la casa de Jerobaal, es decir, de Gedeón, conforme á todos los beneficios que él había hecho á Israel.

9 Porque Abimelec hijo de Jerobaal fué á Siquem, á los hermanos de su madre, y conferenció con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Ruégoos digáis en oídos de todos los vecinos de Siquem: ¿Qué os conviene más, el que reinen sobre vosotros setenta hombres, hijos todos ellos de Jerobaal, ó que reine sobre vosotros un solo hombre? acordáos también de que yo soy vuestro hueso y vuestra carne.

3 Refirieron pues los hermanos de su madre todas estas palabras acerca de él en oídos de todos los vecinos de Siquem: y se inclinó el corazón de ellos á seguir á Abimelec; porque decían: Nuestro hermano es.

4 Y de la casa de Baal-berit le dieron setenta siclos de plata, con los cuales Abimelec tomó á sueldo hombres ociosos y disolutos; los cuales le siguieron.

5 Luego fué á casa de su padre, en Ofra, y mató á sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta personas, sobre una misma piedra: mas quedó Joatam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió.

6 ¶ Entonces se reunieron todos los vecinos de Siquem, y todos los de la

4 Casa-fuerte, y fueron é hicieron rey á Abimelec, junto á la encina del pilar que había en Siquem.

7 Y habiéndoselo dicho á Joatam, éste se fué y púsose sobre la cumbre del monte Gerizim; y alzando la voz, clamó, y les dijo: Oídme, señores de Siquem, para que os oiga Dios.

8 Una vez los árboles fueron á ungir rey sobre sí; y dijeron al olivo: Reina tú sobre nosotros.

9 Mas el olivo les contestó: ¿Tengo acaso de dejar mi grosura, con la cual en mí se honra á Dios y á los hombres, por ir á ondular sobre los árboles?

10 Entonces dijeron los árboles á la higuera: Ven tú, reina sobre nosotros.

11 Mas la higuera les respondió: ¿Tengo acaso de dejar mi dulzura y mi buen producto, por ir á ondular sobre los árboles?

12 Dijeron luego los árboles á la vid: Ven tú, reina sobre nosotros.

13 Mas la vid les respondió: ¿Acaso tengo de dejar mi vino que alegría á Dios y á los hombres, por ir á ondular sobre los árboles?

14 Entonces dijeron todos los árboles á la cambrонера: Ven tú, reina sobre nosotros.

15 Mas la cambrонера respondió así á los árboles: Si de buena fe vosotros vais á ungirme á mí por rey sobre vosotros, venid, refugiáos bajo mi sombra; y si no, salga de la cambrонера fuego que devore los cedros del Líbano.

16 Ahora pues, si de buena fe y con integridad habéis obrado en hacer rey á Abimelec; y si habéis hecho lo bueno para con Jerobaal, y para con su casa; y si conforme al merecimiento de sus manos os habéis portado con él;

17 (porque peleó mi padre por vosotros, y expuso su vida á los mayores peligros, y os libró de mano de Madián;

18 y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis muerto á sus hijos, setenta personas, sobre una misma piedra, y habéis puesto á Abimelec, el hijo de una esclava suya, por rey sobre los vecinos de Siquem, por cuanto es vuestro hermano);

19 si pues de buena fe y con integridad habéis obrado para con Jerobaal y para con su casa en este día, entonces alegráos en Abimelec, y alégrese también él en vosotros.

20 Pero si no, salga de Abimelec fuego que devore á los vecinos de Siquem y de la Casa-fuerte; y salga fuego de la Casa-fuerte, que devore á Abimelec!

^a Heb. lazo. ^b Heb. su muslo. ^c Jos. 17: 2. ^d Vr. 27. ^e = Señor del pacto. ^f Heb. el bien.

9 ^a Heb. señores. ^b Heb. en pos de. ^c Cap. 11: 3. ^d = Bet-millo. Véanse 46, 49. ^e O, columna. Jos. 24: 26;

Gén. 28: 18, 22. (Heb. andas anduvieron los árboles. ^f O, á blandir cetro. ^g O, zarza. ^h Heb. echó su alma de en frente de sí. ⁱ O, sierva. Comp. Lev. 25: 44; Exod. 21: 7-10. ^j Heb. Bet-Millo. Vr. 46, 49.

21 Luego huyó Joatam, y fugáudose, se fué á Beer, y habitó allí, por temor de Abimelec su hermano.

22 ¶ Abimelec pues fué príncipe sobre Israel por tres años.

23 Entonces envió Dios un espíritu maligno entre Abimelec y los vecinos de Siquem, de modo que los vecinos de Siquem se portarou pérfidamente con Abimelec ;

24 para que la violencia hecha á los setenta hijos de Jerobaal viniese, y ^m para que su sangre cayese sobre Abimelec su hermano, que los mató ; y también sobre los vecinos de Siquem, los cuales fortalecieron sus manos para matar á sus hermanos.

25 Por lo cual los vecinos de Siquem le pusieron emboscadas sobre las cimas de las montañas, que robaban á cuantos pasaban por aquel camino junto á ellos ; de lo cual fué dado aviso á Abimelec.

26 ¶ Entonces vino Gaal hijo de Ebed, con sus hermanos, pasando por Siquem ; y los vecinos de Siquem pusieron su confianza en él ;

27 y salieron á los campos, y vendimiaron sus viñas, y pisaron las uvas, é hicieron fiestas ; y entraron en casa de su dios, comiendo, y bebiendo, y maldiciendo á Abimelec.

28 Y dijo Gaal hijo de Ebed : ¿ Quién es Abimelec, y ⁿ quiénes los siqueunitas, para que nosotros le obedezcamos á él ? ¿ No es hijo de Jerobaal, y no es Zebul su comisouado ? Servid antes á hombres descendientes de ° Hamor, el padre de Siquem : ¿ por qué pues le hemos de servir nosotros á él ?

29 Y ojalá este pueblo estuviera bajo mi mano, que entonces yo removiera á Abimelec. Y ⁿ envió á decir á Abimelec : ¡ Aumenta tu ejército y sal !

30 Y cuando Zebul, comandaute de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, encendióse su ira.

31 Por lo cual envió mensajeros á Abimelec encubiertamente, diciendo : He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han veuido á Siquem, y hélos aquí incitando la ciudad contra tí.

32 Ahora pues, levántate de noche, tú y la gente que contigo tienes, y pon emboscadas en el campo ;

33 y será que por la mañana, como al tiempo de levantarse el sol, madrugará, y desplegarás tus tropas contra la ciudad ; y he aquí que él y la gente que está con él saldrán á tí ; y entonces podrás hacer con él según ⁿ la facultad de tu mano.

34 ¶ Abimelec pues, con toda la gente que le acompañaba, levantóse de noche,

^m Heb. para ponerse, su sangre. ⁿ Heb. ¿ quién Siquem ? ^o Gén. 34:2. ^p Heb. dijo á. Comp. Exod. 18:6. ^q Heb. hallare tu mano. ^r o. de la eucina. ^s Heb. las com-

y puso emboscadas contra Siquem, en cuatro compañías.

35 Entonces salió Gaal hijo de Ebed, y colocóse á la entrada de la puerta de la ciudad ; Abimelec también levantóse de la emboscada y la gente que consigo tenía.

36 Entonces viendo Gaal la gente, dijo á Zebul : ¡ He aquí gente que baja de las cumbres de las montañas ! Pero Zebul le contestó : Tú ves la sombra de los montes, la cual te parece hombres.

37 Pero Gaal volvió á hablar, diciendo : ¡ Mira la gente que viene bajando desde lo más alto de la tierra ! y una compañía sigue por la vía ^r del encinar de Meonenim.

38 Entonces le dijo Zebul : ¿ Dónde pues está tu boca, con que dijiste : Quién es Abimelec, para que nosotros le sirvamos ? ¿ No es ésta la gente que despreciaste ? Ruégote que salgas ahora y pelees contra ella.

39 Salió pues Gaal, á vista de los vecinos de Siquem, y peleó contra Abimelec.

40 Y persiguióle Abimelec, (porque huyó delante de él) ; y cayeron muchos traspados hasta la entrada de la puerta.

41 Mas se quedó Abimelec en Aruma ; y Zebul expulsó á Gaal y á sus hermanos para que no morasen en Siquem.

42 ¶ Y aconteció al otro día que salió la gente al campo ; y avisaron de ello á Abimelec.

43 Mas él había tomado su gente, y los había dividido en tres compañías, y había puesto emboscadas eu el campo. Y cuando vió que, he aquí, la gente salía de la ciudad, se levantó contra ellos, y los hirió.

44 En seguida Abimelec y los de la compañía que con él estaba se lanzaron con ímpetu, é hicieron parada á la entrada de la puerta de la ciudad, eu tanto que las otras dos compañías ^t se arrojaron sobre todos los que estaban en el campo, y los mataron.

45 Y Abimelec peleó contra la ciudad todo aquel día, y tomó la ciudad, y mató la gente que había en ella ; luego derribó la ciudad, y sembróla de sal.

46 ¶ Mas cuando todos los hombres de la torre de Siquem lo ^u supieron, entraron en la ^v fortaleza de la casa del dios Berit.

47 Y fué dado aviso á Abimelec como se habían reunido allí todos los hombres de la torre de Siquem.

48 Por lo cual subió Abimelec al monte Salmón, él y toda la gente que con él había ; y tomando Abimelec un hacha en su mano, cortó una rama de los árboles,

pañías, ó, cabezas. ^t ó, atacaron. Heb. desplezaron. ^u Heb. oyeron. ^v ó, casa-alta. Vr. 49 ; comp. vr. 20.

y alzándola, se la echó al hombro; y dijo á la gente que le acompañaba: Lo que me habéis visto hacer, apresuraos á hacerlo como yo.

49 En efecto, cortó también toda la gente sendas ramas, y siguiendo tras Abimelec, las colocaron junto á la ^wCasa-alta, y ^xcon ellas pegaron fuego á la ^vCasa-alta; por manera que murió también toda ^yla gente de la torre de Siquem; como mil hombres y mujeres.

50 [¶] Entonces marchó Abimelec á Tebes, y acampó contra Tebes, y la tomó.

51 Mas había una torre fuerte en medio de la ciudad, adonde se refugiaron todos los hombres y las mujeres, es decir, todos los ^avecinos de la ciudad; y cerrándola sobre sí, se subieron al terrado de la torre.

52 Vino pues Abimelec contra la torre y la embistió, y llegóse hasta la puerta de la torre para pegarle fuego.

53 En esto, cierta mujer arrojó una piedra superior de molino, sobre la cabeza de Abimelec, y quebróle los cascos.

54 Entonces él llamó apresuradamente al mancebo su paje de armas, y le dijo: Sacá tu espada y mátamé, porque no digan de mí: Una mujer le mató. Traspasóle pues ^zel mancebo, de modo que murió.

55 Y como viesan los hombres de Israel que era muerto Abimelec, se fueron cada cual á su lugar.

56 De este modo hizo Dios la retribucion de la maldad que Abimelec había hecho á su padre, en matar á sus setenta hermanos;

57 también toda la maldad de los hombres de Siquem la hizo Dios volver sobre su misma cabeza; de manera que vino sobre ellos la maldición de Joatam hijo de Jerobaal.

10 Levantóse después de Abimelec, para salvar á Israel, Tola hijo de Púa, hijo de Dodo, varón de Isacar; el cual habitó en Samir, en la serranía de Efraim.

2 Y juzgó á Israel veinte y tres años. Y murió, y fué enterrado en Samir.

3 Y levantóse después de él, Jaír galaadita; el cual juzgó á Israel veinte y dos años.

4 Y tenía treinta hijos, que cabalgaban en treinta pollinos; y tenían treinta ciudades, que se llaman ^aVillas de Jaír hasta el día de hoy; las cuales están en la tierra de Galaad.

5 Y murió Jaír, y fué enterrado en Camón.

6 Entonces tornaron los hijos de Israel á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová; y sirvieron á los Baales y á ^bAshtarot, y á los dioses de los Siros, y á los dioses de los Sidonios, y á los dioses de Moab, y á los dioses de los hijos de Ammón, y á los dioses de los Filisteos; y dejaron á Jehová y no le sirvieron.

7 Encendióse pues la ira de Jehová contra Israel, y él los vendió en mano de los Filisteos y en mano de los hijos de Ammón;

8 los cuales quebrantaron y oprimieron á los hijos de Israel aquel año. Diez y ocho años *habian oprimido* á los hijos de Israel que estaban de la otra parte del Jordán, en la tierra del Amorreo, que está en Galaad;

9 pero *entonces* los hijos de Ammón pasaron el Jordán para pelear también contra Judá, y contra Benjamín, y contra la casa de Efraim: é ^cIsrael se vió en muy grande estrecho.

10 [¶] Clamaron pues los hijos de Israel á Jehová, diciendo: ¡Hemos pecado contra tí, porque hemos dejado á nuestro Dios, y también porque hemos servido á los Baales!

11 Mas Jehová respondió á los hijos de Israel: ¿No os libré yo de los Egipcios, y de los Amorreos, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos?

12 Y cuando los Sidonios, y los Amalecitas, y los ^dMaonitas os oprimieron, y clamasteis á mí, yo os salvé de sus manos.

13 Con todo esto vosotros me habéis dejado y habéis servido á otros dioses; por tanto no os volveré más á salvar.

14 ¡Andad y clamad á los dioses que os habéis escogido!; que os salven ellos en el tiempo de vuestra ^eangustia!

15 Mas los hijos de Israel respondieron á Jehová; ¡Hemos pecado!; haz con nosotros según todo lo que fuere bueno á tus ojos, con tal que nos libres, te rogamos, en este día!

16 Y apartaron los dioses extraños de en medio de sí, y sirvieron á Jehová; y su alma fué ^faflicta á causa de la desdicha de Israel.

17 [¶] Entretanto fueron convocados los hijos de Ammón y acamparon en Galaad; juntáronse también los hijos de Israel y acamparon en ^gMizpa de Galaad.

18 Y decía el pueblo, *es decir*, los príncipes de Galaad, unos á otros: ¿Quién es el hombre que comenzará á pelear contra los hijos de Ammón? el mismo será ^hcaudillo de todos los moradores de Galaad.

^w ó, fortaleza. Comp. v. 20. ^x ó, sobre ellos. ^y Heb. los varones. ^a Heb. su mozo, ó, mancebo.

10 ^a Havoth-jair. Comp. Deut. 3: 14 y Josué 13: 30.

^b = imágenes de Astarte, ó Venus. ^c Heb. se le estrechó

á Israel mucho. ^d = Meunitas? 1 Crón. 4: 41; 2 Crón. 28: 7. ^e Los LXX leen Madianitas: la Vulgata, Canaan. ^f ó, adversidad. ^g Heb. cortada. ^h Cap. 11: 29; Gén. 31: 49. ^h Heb. cabeza.

11 Y ^aJefté galaadita había llegado á ser ^bun guerrero esforzado: mas era hijo de una ramera; y Galaad había engrandado á Jefté.

2 La mujer de Galaad también le había dado hijos; pero cuando crecieron los hijos de su mujer, expulsaron á Jefté, diciéndole: Tú no tendrás herencia en casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer.

3 Huyó pues Jefté de la presencia de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob; donde se allegaron á Jefté hombres ^cociosos, que salían con él *en sus correrías*.

4 ¶ Mas, andando el tiempo, aconteció que los hijos de Ammón hicieron guerra contra Israel.

5 Y sucedió luego que los hijos de Ammón hicieron guerra contra Israel, que los ancianos de Galaad fueron á traer á Jefté de la tierra de Tob.

6 Y decían á Jefté: Ven y hazte jefe nuestro, para que peleemos contra los hijos de Ammón.

7 Jefté empero contestó á los ancianos de Galaad: ¿No me habéis odiado vosotros, y me expulsasteis de la casa de mi padre? ¿por qué pues venís á mí ^d cuando os veis en apuro?

8 Entonces los ancianos de Galaad dijeron á Jefté: Por lo mismo tornamos á tí ahora, para que vayas con nosotros y peeles contra los hijos de Ammón: y serás nuestro ^ecaudillo, *es decir*, de todos los moradores de Galaad.

9 Dijo pues Jefté á los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para pelear contra los hijos de Ammón, y Jehová me los entregare, ¿he de ser yo vuestro ^ecaudillo?

10 Y los ancianos respondieron á Jefté: Sea Jehová el Oidor entre nosotros; *pues* juramos que conforme á tu dicho, así mismo ha de ser.

11 Por manera que fué Jefté con los ancianos de Galaad; y púsole el pueblo por su ^ecaudillo y jefe. Y ^gprofirió Jefté todas sus promesas delante de Jehová en ^hMizpa.

12 ¶ Luego envió Jefté mensajeros al rey de los hijos de Ammón, diciendo: ¿Qué tienes tú que ver conmigo, para que hayas venido á pelear contra mí en mi tierra?

13 Y replicó el rey de los hijos de Ammón á los mensajeros de Jefté: Por cuanto Israel se apoderó de mi tierra cuando subió de Egipto, desde el Arnón hasta el Jabboc y hasta el Jordán. Ahora pues devuelve esas *tierras* pacíficamente.

14 Entonces Jefté volvió aún á enviar mensajeros al rey de los hijos de Ammón,

15 y le dijo: Así dice Jefté: ⁱNunca se apoderó Israel de la tierra de Moab, ni de la tierra de los hijos de Ammón.

16 Porque cuando subió de Egipto, anduvo Israel por el desierto hasta el Mar Rojo, y llegó *al fin* á Cades.

17 Entonces ^kenvió Israel mensajeros al rey de Edom, diciendo: Ruégote me permítas pasar por tu tierra: mas no ^lconsintió el rey de Edom. De la misma suerte también envió al rey de Moab; mas él no quiso: de modo que se quedó Israel en Cades.

18 Después anduvo por el desierto, y dió la vuelta á la tierra de Edom y á la tierra de Moab, y vino ^mpor el lado oriental de la tierra de Moab, y asentó campamento al otro lado del Arnón: mas no entró en los confines de Moab; porque el Arnón era el término de Moab.

19 ⁿEntonces Israel envió mensajeros á Sehón, rey amorreo, que reinaba en Hesbón; y le dijo Israel: Ruégote me permitas pasar por tu tierra hasta mi lugar.

20 Pero Sehón no se fió de Israel para *dejarle* pasar por su territorio; antes reunió Sehón todo su pueblo, y acampó en Jahaz, y peleó contra Israel.

21 Y Jehová, el Dios de Israel, entregó á Sehón y á todo su pueblo en mano de Israel, quien los hirió; y posesionóse Israel de toda la tierra de los Amorreos que habitaban en aquel país.

22 De esta suerte se posesionaron de todo el territorio de los Amorreos desde el Arnón hasta el Jabboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23 Ahora pues, Jehová el Dios de Israel desposeyó á los Amorreos *de su tierra* delante de su pueblo Israel, ¿y tú por ventura la has de poseer?

24 ¿No es *cierto* que lo que te hiciere poseer *Cemos* tu dios, lo ^oseguirás poseyendo? Así pues, todo aquello de que Jehová nuestro Dios haya desposeído á *nuestros adversarios*, delante de nosotros, nosotros continuaremos poseyendo.

25 Y ahora ¿^ptienes tú acaso más derecho que Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Contendió él jamás con Israel, ó peleó alguna vez contra él?

26 Mientras tanto ha habitado Israel en Hesbón y sus aldeas, y en Aroer y sus aldeas, y en todas las ciudades que hay á las riberas del Arnón, *por espacio* de trescientos años; ¿y por qué no las habéis recobrado en ese tiempo?

¹¹ ^a Heb. Yiptach. ^b Heb. poderoso de valor. ^c Cap. 9: 4. ^d Heb. como se os estrecha. ^e Heb. cabeza. ^f Heb. si no (fórmula de juramento). Jos. 14: 9. ^g Heb. habló todas sus palabras. ^h Vr. 20. Comp. cap. 20: 1. ⁱ Deut. 2: 9, 19.

^k Núm. 20: 14, &c. ^l Heb. oyó, escuchó. ^m Heb. del nacimiento del sol. ⁿ Núm. 21: 21, &c.; Deut. 2: 26, &c. ^o Heb. poseerás. ^p Heb. bueno, bucuo tú más que Balac?

27 Yo pues no he pecado contra tí, mas tú me haces á mí ^aagravio, peleando contra mí. ¡ Jehová, el Juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammón !

28 Mas no escuchó el rey de los hijos de Ammón las razones de Jefté, que *éste* le había enviado á decir.

29 Y estuvo sobre Jefté el Espíritu de Jehová; pasó pues por Galaad, y por Manasés; pasó también á Mizpa de Galaad, y desde Mizpa de Galaad paso adelante *contra los hijos de Ammón*.

30 Y ^aprofirió Jefté un voto á Jehová, y dijo: Si tú de seguro entregares á los hijos de Ammón en mi mano,

31 entonces será que lo que *primero* saliere por las puertas de mi casa, á encontrarme cuando volviere en paz de los hijos de Ammón, ^cserá para Jehová, ^uy la ofreceré en holocausto.

32 ¶ Jefté pues pasó adelante hasta los hijos de Ammón, para pelear contra ellos; y entrególos Jehová en su mano.

33 Y los hirió desde Aroer hasta ^vllegar á Minit, *inclusas* veinte ciudades, y hasta Abel-queramin, con muy gran destrozo: de esta manera fueron ^whumillados los hijos de Ammón delante de los hijos de Israel.

34 ¶ Entonces vino Jefté á Mizpa, á su casa: ¡ y he aquí á su hija, que salía á recibirle con panderos y con danzas! y ella era la sola, única *hija suya*; además de ella no tenía ni hijo ni hija.

35 Y fué así que como él la viese, rasgó sus vestidos, y le dijo: ¡ Ay de mí, hija mía! me has abatido por completo; y tú has venido á ser *del número* de los que me tienen turbado; porque ^xhe abierto mi boca á Jehová, y no podré volver atrás.

36 Á lo cual le respondió *su hija*: Padre mío, puesto que has abierto tu boca á Jehová, haz conmigo conforme á lo que ^yprofirió tu boca; ya que Jehová te ha vengado de tus enemigos, los hijos de Ammón.

37 Dijo además á su padre: Hágase conmigo esto: ^zDéjame por dos meses, para que yo vaya y ^ame humille sobre las montañas, y lllore mi virginidad, yo y mis compañeras.

38 Y él dijo: Vé. La despidió pues por dos meses; y ella fué con sus compañeras, y lloró su virginidad sobre las montañas.

39 Y sucedió que al fin de los dos meses, ella volvió á su padre, el cual cumplió con ella el voto que había hecho:

y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel,

40 que de año en año iban las hijas de Israel á ^bcelebrar á la hija de Jefté galaadita, cuatro días en el año.

12 Entre tanto habían sido convocados los hombres de Efraim, y pasando hacia el norte, dijeron á Jefté: ^a¿ Por qué pasaste adelante á hacer la guerra contra los hijos de Ammón, sin llamarnos á nosotros para ir contigo? ¡ á tu causa quemaremos sobre tí con fuego!

2 Mas Jefté les respondió: Estábamos en árdua contienda, yo y mi pueblo, con los hijos de Ammón; y clamé á vosotros mas no me librateis de su mano.

3 Como viese pues que no ibais á ayudarme, ^btomé mi vida en mi mano, y pasé adelante contra los hijos de Ammón, y Jehová me los entregó en mi mano. ¿ Por qué pues habéis subido vosotros contra mí el día de hoy para pelear conmigo?

4 Entonces Jefté reunió á todos los hombres de Galaad, y peleó contra Efraim. Y los hombres de Galaad hirieron á Efraim, por cuanto *éstos* decían: ^cFugitivos de Efraim sois, vosotros los Galaaditas, entre Efraim y Manasés.

5 Y los Galaaditas se apoderaron de los pasos del Jordán delante de Efraim; y fué así que cuando decían los fugitivos de Efraim: Quiero pasar; le preguntaban los hombres de Galaad: ¿ Eres tú ^defrateo? y respondiendo él: No;

6 le decían entonces: Dí pues: ^eShibólet; y él decía: Sibólet; porque no acertaba á pronunciarlo correctamente. Entonces echaban mano de él y le degollaban junto á los pasos del Jordán: y cayeron de Efraim en aquel tiempo cuarenta y dos mil *hombres*.

7 Y Jefté juzgó á Israel seis años. Entonces murió Jefté galaadita y fué enterrado ^fentre las ciudades de Galaad.

8 Y después de él, juzgó á Israel Ibzán de Bet-lehem;

9 el cual tuvo treinta hijos; á treinta hijas también envió á *casar* fuera; en tanto que á treinta hijas trajo de fuera para sus hijos; y él juzgó á Israel siete años.

10 Y murió Ibzán, y fué enterrado en Bet-lehem.

11 Y después de él juzgó á Israel Elón zabulonita; el cual juzgó á Israel diez años.

12 Y murió Elón zabulonita, y fué enterrado en Ayalón, en la tierra de Zabulón.

^a Heb. mal. ^c Heb. palabras. ^e Heb. habló. (Lev. 27: 1-15 y 26-29. 1 Sam. 1-11. ^u Comp. cap. 13: 21; 15: 18; 1 Sam. 17: 34. ^v Heb. tú llegar. ^w Heb. doblegados. ^x Heb. desgarré. ^y Heb. salió de tu boca. ^z Heb. añaño conmigo. ^a ó, sea abatida. Heb. bajaré. ^b En cap. 5: 11,

recontar; otros, consolar; otros aún, lamentar. De sentido dudoso.

12 ^a Cap. 8: 1; comp. Jos. 16: 14, 15. ^b Heb. puse. ^c palabras afrentosas de sentido dudoso. ^d ó, de Efraim. ^e = espiga. ^f Heb. en las ciudades.

13 ¶ Y después de él, juzgó á Israel Abdón, hijo de Hillel piratonita;

14 el cual tuvo cuarenta hijos y treinta nictos, que cabalgaban en setenta pollinos, y juzgó á Israel ocho años.

15 Y murió Abdón, hijo de Hillel piratonita, y fué enterrado en Piratón, en la tierra de Efraim, en la serranía de los Amalecitas.

13 Mas los hijos de Israel volvieron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, el cual los entregó en mano de los Filisteos cuarenta años.

2 ¶ Había entonces un hombre de Zora, de la familia de los Danitas, llamado Manoa; y su mujer era estéril, que nunca había tenido hijos.

3 Y apareció el Ángel de Jehová á la mujer, y le dijo: He aquí que eres estéril y nunca has tenido hijos; mas concibirás y darás á luz un hijo.

4 Y ahora ruégote que te guardes de beber vino y licor fermentado, y de comer cosa inmundada;

5 pues he aquí que concibirás y darás á luz un hijo; y navaja no ha de pasar nunca por su cabeza; porque el niño ha de ser nazareo, separado para Dios, desde su nacimiento: y él comenzará á librar á Israel de mano de los Filisteos.

6 ¶ Y fué la mujer y habló á su marido diciendo: Un varón de Dios vino á mí; y era su aspecto como aspecto de Ángel de Dios, asombroso en gran manera: mas no le pregunté de donde era, ni él me dijo su nombre.

7 Me dijo empero: He aquí que concibirás y darás á luz un hijo. Ahora pues, no bebas vino, ni licor fermentado, ni comas de ninguna cosa inmundada; porque el niño será nazareo, separado para Dios, desde su nacimiento hasta el día de su muerte.

8 ¶ Y Manoa rogó á Jehová, diciendo: Oye me, Señor: yo te ruego que el varón de Dios que enviaste venga otra vez más á nosotros, y nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer.

9 Y escuchó Dios la voz de Manoa, y vino el Ángel de Dios otra vez á la mujer, estando ella sentada en el campo; pero Manoa su marido no estaba con ella.

10 Apresuróse pues la mujer, y corrió y avisó á su marido, diciéndole: ¡He aquí, se me ha aparecido el varón que vino á mí el otro día!

11 Entonces Manoa se levantó, y fué tras su mujer, y vino al varón, y le dijo: ¿Eres tú el hombre que hablaste con esta mujer? Y contestó: Yo soy.

12 Y dijo Manoa: ¡Y bien, cuando se

verifiquen tus palabras: ¿cuál ha de ser el régimen del muchacho y lo que se le ha de hacer?

13 Y contestó el Ángel de Jehová á Manoa: De todo lo que dije á la mujer, guárdese ella.

14 De todo lo que produce la vid, no debe ella comer, ni tampoco ha de beber vino ni licor fermentado; y ninguna cosa inmundada ha de comer: todo cuanto yo le mandé, debe ella guardarlo.

15 Entonces Manoa dijo al Ángel: Ruégote nos permitas detenerte, para que aderecemos y pongamos delante de tí un cabrito de las cabras.

16 Mas el Ángel de Jehová dijo á Manoa: Aun cuando me detengas, no comeré de tu alimento; y si es que quieres aparecer holocausto, á Jehová lo has de ofrecer: pues no sabía Manoa que era Ángel de Jehová.

17 Luego dijo Manoa al Ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que en cumpliéndose tus palabras te honremos?

18 Mas el Ángel de Jehová le contestó: ¿Por qué preguntas por mi nombre, siendo como es maravilloso?

19 Tomó pues Manoa un cabrito de las cabras, con la ofrenda vegetal correspondiente, y ofreciólo á Jehová sobre la peña. Y el Ángel obró maravillosamente, en tanto que Manoa y su mujer le miraban.

20 Porque sucedió que como iba subiendo la llama de sobre el altar hacia el cielo, subió también el Ángel de Jehová con la llama del altar: y como lo viesén Manoa y su mujer, cayeron á tierra sobre sus rostros.

21 Y no volvió más el Ángel de Jehová á mostrarse á Manoa ó á su mujer. Entonces conoció Manoa que era el Ángel de Jehová.

22 Por lo cual Manoa dijo á su mujer: De seguro que moriremos, porque hemos visto á Dios.

23 Pero su mujer le respondió: Si se complaciera Jehová en matarnos, no hubiera aceptado de nuestras manos holocausto y ofrenda vegetal; y no nos hubiera mostrado todas estas cosas; ni en este tiempo nos hubiera anunciado cosas semejantes.

24 Y dió á luz la mujer un hijo, y le llamó Samsón. Y se hizo hombre el niño, y le bendijo Jehová.

25 Y comenzó el Espíritu de Jehová á impulsarle en Mahané-dan, entre Zora y Estaal.

14 Entonces descendió Samsón á Timna: y en Timna vió una mujer de las hijas de los Filisteos;

¶ Cap. 5: 14.

13 ^a Heb. subir sobre. ^b = separado. ^c Heb. el vientre. ^d ó, terrible. ^e Heb. con permiso, ó, ruégote. ^f Heb. ahora. ^g ó, manejo. ^h Heb. el juicio. ⁱ Heb. vid de

vino. ¹ ó, presentar. ² Heb. hacer. ³ Isa. 9: 6. ⁴ Heb. y. ⁵ = semejante al sol. ⁶ Heb. engrandeciose. ⁷ Heb. golpearle.

2 y subió y se lo declaró á su padre y á su madre, diciendo: Á una mujer he visto en Timna, de las hijas de los Filisteos; ahora pues tómalame por mujer.

3 Entonces le dijo su padre con su madre: ¿No hay por ventura una mujer entre las hijas de tus hermanos, ni entre todo mi pueblo, para que tú vayas á tomar mujer de los incircuncisos Filisteos? Y respondió Samsón á su padre: Tóname á esta misma, porque ella es perfecta en mis ojos.

4 Pero su padre y su madre no entendían que de Jehová procedía esto, por cuanto buscaba ocasión contra los Filisteos; pues por aquel tiempo los Filisteos señoreaban sobre Israel.

5 Samsón pues descendió con su padre y su madre á Timna; y como hubiesen llegado cerca de las viñas de Timna, he aquí un leoncillo que venía rugiendo á su encuentro.

6 Entonces le arrebató el Espíritu de Jehová, de modo que desgarró al león como hubiera desgarrado un cabrito; y nada tenía en su mano: pero no dijo á su padre ni á su madre lo que había hecho.

7 Descendió pues, y habló con la mujer; y ella fué perfecta en los ojos de Samsón.

8 Y volviendo después de algún tiempo para tomarla, se apartó del camino para ver el cuerpo del león: y he aquí una colmena de abejas dentro del cuerpo del león, y miel.

9 Y apoderándose de ella, la tomó en sus manos, y siguió andando y comiendo hasta que alcanzó á su padre y su madre, á quienes dió de ella; y ellos comieron: pero no les dijo que del cuerpo del león él había arrancado aquella miel.

10 Descendió pues su padre á donde estaba la mujer, y Samsón hizo allí un banquete; porque así lo solían hacer los jóvenes.

11 Y aconteció que cuando le hubieron visto, trajeron treinta compañeros para que estuviesen con él:

12 á los cuales les dijo Samsón: Voy á proponeros un enigma; si de manera alguna me lo declarais dentro de los siete días del banquete, descubriendo el sentido, entonces yo os daré treinta camisas y treinta mudas de vestidos.

13 Mas si no pudieris declarármelo, entonces vosotros me daréis á mí las treinta camisas y las treinta mudas de vestidos. Á lo que ellos respondieron: Propón tu enigma, para que lo oigamos.

14 Les dijo pues así:

Del devorador salió comida,
y del fiero salió dulzura.

Y no pudieron declararle el enigma en tres días.

15 Así sucedió que al séptimo día dijeron á la mujer de Samsón: Engaña á tu marido, para que nos declare el enigma; de otra manera te quemaremos á ti y á la casa de tu padre á fuego. ¿Para robarnos nos habéis convidado? ¿No es así?

16 Por otra parte, la mujer de Samsón lloraba delante de él, y le decía: Solamente me odias, y no me amas; has propuesto un enigma á los hijos de mi pueblo, y no me lo has declarado á mí! Á lo que él le contestó: He aquí que á mi padre y á mi madre no se lo he declarado, ¿y acaso he de declarártelo á ti?

17 De esta suerte ella lloraba delante de él los siete días que duró su banquete. Mas aconteció que al séptimo día él se lo declaró, porque le acosaba; y ella declaró el enigma á los hijos de su pueblo.

18 Por lo cual los hombres de la ciudad le dijeron al séptimo día, antes de ponerse el sol:

¿Qué cosa más dulce que la miel?
¿ni quién más fiero que el león?

Pero él les respondió:

Si no hubierais arado con mi novilla,

no habríais descubierto mi enigma.

19 Entonces le arrebató el Espíritu de Jehová, de manera que descendió á Ascalón, é hirió de ellos treinta hombres, y quitándoles los despojos, dió las mudas de ropa á los que habían declarado el enigma: luego, encendido en cólera, subió á casa de su padre.

20 Pero la mujer de Samsón fué dada al compañero de éste, á quien él había tratado como su amigo.

15 Y pasado algún tiempo, aconteció que en los días de la siega de los trigos, Samsón visitó á su mujer, llevando consigo un cabrito de las cabras; y dijo: Entraré á donde está mi mujer, dentro del aposento; mas el padre de ella no le permitió entrar.

2 Y dijo su padre: Yo pensaba con plena seguridad que tú la habías del todo aborrecido; por tanto se la dí á tu compañero. ¿Acaso su hermana menor no es más hermosa que ella? Sea ella pues tuya, en lugar de la otra.

3 Entonces les dijo Samsón: Seré yo en esta vez más inocente que los Filisteos, aun cuando les haga un agravio.

15: 2.

15: 8 Heb. con un cabrito. b Heb. decir dije que aborrecer aborreciste. c Heb. mal.

14: 2 Heb. recta. Vr. 7. b Véase Ezeq. 19: 2, 3. c ó, acometió. d Heb. días. e Heb. y la pisó, ó, sujetó. f Heb. pisó, ó, sujetó. g Heb. fuerte. Deut. 23: 50. h Heb. desposeer. i Heb. era. k ó, acometió. l Cap.

4 Fué pues Samsón, y cogió trescientos chacales, y tomando teas, los ^d juntó cola con cola, y puso una tea entre cada dos colas;

5 luego, pegando fuego á las teas, soltó los *chacales* por entre las mieses de los Filisteos; y así consumió las hacinas y las mieses ^e por segar, juntamente con las viñas y los olivares.

6 Entonces dijeron los Filisteos: ¿Quién ha hecho esto? y se les contestó: Samsón, yerno del Timateo; por cuanto éste ha tomado su mujer y la ha dado á su compañero. Subieron pues los Filisteos, y quemaron á fuego tanto á ella como á su padre.

7 Por lo cual les dijo Samsón: Ya que habéis hecho un *crimen* como éste, ¡juro que tomaré venganza de vosotros; hecho lo cual, desistire.

8 Hiriólos pues, *dejándolos tendidos* pierna sobre muslo, con destrozo grande; luego descendió y habitó en una hendedura del peñón de Etam.

9 ¶ Entonces subieron los Filisteos y acamparon en Judá, y desplegaron en Lehí.

10 Y les dijeron los hombres de Judá: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? A lo que respondieron: Para atar á Samsón hemos subido, á fin de hacer con él según él ha hecho con nosotros.

11 Por lo cual descendieron tres mil hombres de Judá á la hendedura del peñón de Etam, y dijeron á Samsón: ¿Acaso tú no sabes que los Filisteos señorean sobre nosotros? ¿qué pues es ésto que has hecho? Y él les contestó: Según ellos hicieron conmigo, así he hecho yo con ellos.

12 Y le dijeron: Hemos descendido para amarrarte, á fin de entregarte en mano de los Filisteos. Entonces les dijo Samsón: Juradme que no caeréis sobre mí vosotros mismos.

13 Y ellos le hablaron, diciendo: No hay que temer; pues tan sólo te ataremos y te entregaremos eu mano de ellos, pero de ninguna manera te mataremos nosotros. Le ataron pues con dos sogas nuevas, y le hicieron subir del peñón.

14 Él iba llegando á Lehí, cuando los Filisteos alzaron el grito, *corriendo* á su encuentro. Y ^g arrebatóle el Espíritu de Jehová, de modo que las sogas que estaban sobre sus brazos vinieron á ser como el lino que ha sido ^h quemado del fuego; así ⁱ se deshicieron las ligaduras de sobre sus manos.

15 Y hallando una quijada de asno fresca *aún*, alargó la mano y la cogió, é hirió con ella á mil hombres.

16 Entonces ^k cantó Samsón:

¡Con la quijada de un asno, un montón, dos montones; con la quijada de un asno he ^l matado mil hombres!

17 Y aconteció que como acabase de ^m cantar *estas palabras*, arrojó la quijada de su mano; y llamó aquel sitio Colina de ⁿ Lehí.

18 Mas tuvo una grandísima sed, y clamó á Jehová, diciendo: Tú has dado por mano de tu siervo esta tan grande salvación, ¿y ahora acaso tengo que morir de sed, ^o ó caer en mano de estos incircuncisos?

19 Entonces ^p abrió Dios una cuenca que hay en ⁿ Lehí, y salieron de allí aguas: y cuando hubo bebido, le volvió su espíritu, y *Samsón* revivió. Por tanto fué llamada aquella *fuenta*, Fuente del Clamante; la cual *permanece* en ⁿ Lehí hasta este día.

20 Y *Samsón* juzgó á Israel en los días de los Filisteos veinte años.

16 Eutonces Samsón fué á Gaza, y vió allí á una mujer ramera, y llegóse á ella.

2 Y *avisaron* á los de Gaza, diciendo: Samsón ha venido acá. Con lo cual ellos cercaron *la casa*, y le pusieron á *Samsón* celada toda aquella noche, á la puerta de la ciudad; y se estuvieron callados toda la noche, diciendo: *Esperemos* hasta la luz del alba, entonces le mataremos.

3 Samsón empero permaneció acostado hasta la media noche; luego se levantó á media noche, y agarrando las hojas de la puerta de la ciudad y sus dos postes, los arrancó juntamente con la ^a barra, y echándose los á cuestras, los subió á la cumbre de un monte que está al frente de Hebrón.

4 ¶ Sucedió también, después de esto, que amó á cierta mujer en el Valle de Sorec, la cual se llamaba Delila.

5 Subieron pues á *donde estaba* ella los ^b príncipes de los Filisteos, y le dijeron: Engañale, para que veas en qué *consiste* su gran fuerza, y de qué manera podremos prevalecer contra él, á fin de amarrarle, para ^c poderle sujetar; y nosotros te daremos cada uno mil y cien *siclos* de plata.

6 Por lo cual Delila dijo á Samsón: Ruégote me declares en qué *consiste* tu fuerza *tan grande*; y de qué manera podrás ser amarrado, para ^d poderte sujetar.

7 Y le respondió Samsón: Si me ataren con siete ^e cuerdas de arco frescas, que aún no se hayan secado, seré débil y vendré á ser como cualquiera de los hombres.

^d Heb. volvio. ^e Heb. en pié. (^f Heb. si no formula de jurar). ^g ó, acometiéle. ^h Heb. comido. ⁱ Heb. se derriéron. ^k Heb. habló, dijo. ^l Sam. 22: 1. ^m Heb. herido.

ⁿ Heb. hablar. ^o = la quijada. ^p Heb. y. ^q Heb. rajó. ^r ó, cejrojo. ^s Heb. ojos. ^t ó, añigirle. ^u ó, añigirle. ^v Véase Sal. 11: 2.

8 Entouces los príncipes de los Filisteos le trajeron siete cuerdas *de arco* frescas, que nunca se habían secado, y ella le amarró con ellas.

9 Y tenía de emboscada gente sentada en la alcoba. Le dijo pues: ¡Samsón, los Filisteos ^fte acometen! Y él rompió las cuerdas, como quien rompe un hilo de estopa cuando ^ssiente el fuego: de manera que no fué ^hdescubierto *el secreto* de su poder.

10 [¶] Entonces Delila dijo á Samsón: He aquí que me has engañado y me has dicho mentiras; ahora bien, ruegote me declares con qué podrás ser atado.

11 Á lo cual le contestó: Si me ataren fuertemente con sogas nuevas, con las que nunca se haya hecho uso alguno, entonces seré débil y vendré á ser como cualquiera de los hombres.

12 Tomó pues Delila sogas nuevas, y atóle con ellas; y le dijo: ¡Samsón, los Filisteos ^fte acometen! En efecto, los de la emboscada estaban sentados en la alcoba. Mas él destrozó las *sogas* de sobre sus brazos como un hilo.

13 [¶] Por lo cual Delila dijo á Samsón: Hasta aquí me has engañado y me has dicho mentiras; declárame con qué podrás ser atado. Y él le dijo: Si me tejieres las siete trenzas de mi cabeza con la trama de la tela.

14 Ella pues *las* ⁱaseguró con la estaca, y le dijo: ¡Samsón, los Filisteos ^fte acometen! Y él, despertando de su sueño, arrancó la estaca del telar juntamente con la trama de la tela.

15 [¶] Ella entonces le dijo: ¿Cómo ^ksigues diciendo: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? estas tres veces te has burlado de mí, y no me has declarado en qué *consiste* tu fuerza *tan* grande.

16 Y aconteció que como ella le acosaba con sus palabras todos los días y le apremiaba, por fin se impacientó su alma ^lhasta desear morir;

17 por lo cual le descubrió todo su corazón; y le dijo: Navaja no ha ^mpasado nunca por mi cabeza; pues Nazareo de Dios he sido desde ⁿmi nacimiento. Si yo fuere rapado, entonces se apartará de mí mi fuerza y me debilitaré, y vendré á ser como todos los hombres.

18 Y cuando Delila vió que le había descubierto todo su corazón, envió y llamó á los príncipes de los Filisteos, diciendo: Subid esta *sola* vez, porque me ha descubierto todo su corazón. Subieron pues los príncipes de los Filisteos á *donde* ella *estaba*, llevando el dinero en su mano.

19 Por lo cual ella le hizo dormir sobre sus rodillas; luego llamó hombres, *que tenía listos*, y rapó las siete trezizas de su cabeza; y ella misma comenzó á ^osujetarle; y su fuerza se apartó de él.

20 Ella entonces le dijo: ¡Samsón, los Filisteos te acometen! Y él, despertando de su sueño, dijo: Saldré como las demás veces, y sacudiré *mis vínculos*: mas no sabía que Jehová se había apartado de él.

21 Le prendieron pues los Filisteos, y le ^psacaron los ojos, y le hicieron descender á Gaza, donde le sujetaron con grillos de bronce; y tuvo que moler en la casa de los encarcelados.

22 Sin embargo comenzó el cabello de su cabeza á crecer después que fué rapado.

23 [¶] Y los príncipes de los Filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio á Dagón, su dios, y para hacer alegrías; pues decían: ¡Nuestro dios ha entregado en nuestras manos á Samsón, nuestro enemigo!

24 Y cuando le vió el pueblo, alabó á su dios; porque decían: ¡Nuestro dios ha entregado en nuestras manos á nuestro enemigo, el asolador de nuestro país, que ^qmató á muchos de nosotros.

25 Y aconteció que cuando tuvieron ^ralegre el corazón, dijeron: Llamad á Samsón, ^spara que él nos divierta. Llamaron pues de la cárcel á Samsón, el cual ^tjugó delante de ellos; y le colocaron en medio de las columnas.

26 Entonces dijo Samsón al muchacho que le tenía de la mano: Déjame descansar, y permíteme palpar las columnas sobre las cuales se sustenta la casa, para que me recueste sobre ellas.

27 Y la casa estaba llena de hombres y mujeres; *hallábanse* allí también todos los príncipes de los Filisteos; y sobre ^ulas azoteas había como tres mil hombres y mujeres, que miraban en tanto que Samsón ^vlos divertía.

28 Clamó entonces Samsón á Jehová, y dijo: ¡Jehová, Señor, acuérdate de mí, yo te ruego, y dáme esfuerzo, ruegote, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez me vengue de los Filisteos por mis dos ojos!

29 En seguida Samsón se abrazó de las dos columnas de en medio, sobre las cuales se sustentaba la casa, apoyándose sobre ellas, de la una con su mano derecha, y de la otra con la izquierda.

30 Entonces dijo Samsón: ¡Muera ^wyo con los Filisteos! é inclinándose con fuerza, cayó la casa sobre los príncipes

^f Heb. sobre ti. ^g Heb. huele. ^h Heb. conocido. ⁱ Heb. clavado. ^k ó, dirás. ^l Heb. para morir. ^m Heb. subido sobre. ⁿ Heb. el vientre de mi madre. ^o ó, afigirle. ^p Heb. taladraron. 2 Rey. 25: 7. ^q Heb. multiplicó nues-

tros traspasados. ^r Heb. bueno. ^s Heb. y jugará para nosotros. ^t ó, hizo pruebas (de fuerza). ^u Heb. el terrado. ^v Heb. jugaba. ^w Heb. mi alma.

de los Filisteos, y sobre todo el pueblo que estaba dentro: de modo que fueron más los que mató muriendo, que los que había muerto en su vida.

31 Y descendieron sus hermanos con toda la casa de su padre, y alzándole, le subieron y enterraron entre Zora y Estaol, en la sepultura de Manoa su padre. Y había él juzgado á Israel veinte años.

17 Hubo también *por aquellos tiempos* un hombre de la serranía de Efraim que se llamaba ^a Micaya;

2 el cual dijo á su madre: Los mil y cien *siclos* de plata que te fueron quitados, y por los que tú ^b pronunciaste imprecación, y de que hablaste también en mis oídos, he aquí que aquel dinero está en mi poder; yo lo tomé. Y le dijo su madre: ¡Bendito de Jehová sea mi hijo!

3 Él pues devolvió los mil y cien *siclos* de plata á su madre. Y dijo su madre: Yo ^c de mi parte he solemnemente consagrado este dinero á Jehová, por mi hijo, para hacer una imagen de escultura y *otra* de fundición: ahora pues te lo devuelvo á tí.

4 Sin embargo él devolvió el dinero á su madre. Tomando entonces su madre doscientos *siclos* de plata, los dió al fundidor; el cual hizo de ellos una imagen de escultura y *otra* de fundición; las cuales estaban en casa de Micaya.

5 Por manera que este hombre ^d Mica tuvo una casa de dioses; pues hizo un efod ^e e ídolos domésticos, y ^f consagró á uno de sus hijos para que fuese su sacerdote.

6 En aquellos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que era recto á sus propios ojos.

7 ^g Hubo también un joven de Bet-lehem de Judá, ^h de la familia de Judá, mas él era levita, y habitaba como forastero allí.

8 Y este hombre partió de aquella ciudad, de Bet-lehem de Judá, para morar dondequiera que hallase *lugar*; y prosiguiendo su viaje, llegó á la serranía de Efraim, á casa de Mica.

9 Y Mica le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le contestó: Levita soy, de Bet-lehem de Judá, y voy de camino á fin de morar dondequiera que hallare *lugar*.

10 Díjole pues Mica: Quédate conmigo, y séme padre y sacerdote, y yo te daré diez *siclos* de plata al año, y ^b el ordinario de vestidos, y tu vitualla. Con lo cual el levita ⁱ entró.

11 Y convino el levita en habitar con

aquel hombre; y el joven le era como uno de sus hijos.

12 Y Mica ^k consagró al levita; de manera que el joven vino á ser su sacerdote, y permaneció en casa de Mica.

13 Entoncez dijo Mica: Ahora yo sé que Jehová me ^l bendecirá, ya que tengo un levita por sacerdote.

18 En aquellos días no había rey en Israel; y por aquel tiempo la tribu de los Danitas buscaba para sí posesión donde habitar; porque no le había caído hasta aquel día, entre los *demás* hijos de Israel, una posesión ^m suficiente.

2 Enviaron pues los hijos de Dan cinco hombres de su familia, ⁿ de la totalidad de ellos, hombres valerosos, de Zora y Estaol, para explorar la tierra y para reconocerla, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra. Llegaron pues á la serranía de Efraim, á casa de Mica, y posaron allí.

3 Pues estando ellos cerca de la casa de Mica, conocieron la voz del joven levita: por lo cual desviándose hacia allá, le dijeron: ¿Quién te trajo acá? ¿y qué haces en este lugar? ¿y qué *tienes* aquí?

4 Y él le contestó: De esta y de esotra manera hace Mica conmigo, y me tiene á sueldo para que sea su sacerdote.

5 Le dijeron pues: Rogámoste inquieras de Dios, para que sepamos si ha de ser próspero el camino en que andamos.

6 Y el sacerdote les respondió: Id en paz; delante de Jehová está el camino por donde andáis.

7 ^o Anduvieron pues aquellos cinco hombres, y llegaron á Laís, y vieron la gente que había en medio de ella, como habitaban ^p sin recelo, á manera de los Sidonios, descansados y confiados; porque ^q no había en aquella tierra quien tuviese autoridad para hacerlos avergonzar por cualquiera cosa; y estaban lejos de los Sidonios, y no tenían trato con nadie.

8 ^r Regresaron pues á sus hermanos en Zora y Estaol. Y les preguntaron sus hermanos: ¿Qué hay?

9 Á lo que respondieron: Levantáos, y subamos contra ellos; pues hemos visto la tierra, y hé aquí que es muy buena; ¿y vosotros estáis desidiosos? No seáis perezosos para ponerlos en camino, á fin de entrar y tomar posesion de aquella tierra.

10 Á vuestra ida, llegaréis á una gente segura; y la tierra ^s es de amplias dimensiones; ^t levantáos, porque Dios la ha entregado en vuestras manos; lugar donde

17 ^a Heb. Micayahu = ¿quién como Jehova? ^b Véase Lev. 5: 1. ^c Heb. de mi mano. ^d = ¿quién como? ^e ó, dioses familiares. Heb. teraphim. Gén. 31: 19. ^f Heb. llenó la mano. ^g Comp. Jos. 21: 4. ^h Heb. el arreglo, ó, aparato. ⁱ Heb. anduvo. ^k Heb. llenó la mano.

1 ^l Heb. hará bien. ^m Jos. 19: 47. ⁿ Heb. de los fines. Gén. 47: 2. ^o ó, sobre seguro. Cap. 8: 11. ^p Heb. no avergonzador de cosa en la tierra, poseyendo freno. ^q Heb. vinieron. ^r Heb. ¿qué vosotros? Rut 3: 16. ^s Heb. ancha de manos.

no falta cosa alguna que haya en la tierra.

11 ¶ Partieron pues de allí seiscientos hombres de la familia de los Danitas, desde Zora y Estaol, ceñidos de armas de guerra.

12 Y subieron y asentaron campamento en Kiryat-jearim, en Judá; por lo cual se ha llamado aquel lugar ⁱ Mahané-dan, hasta el día de hoy: he aquí que está á espaldas de Kiryat-jearim.

13 Y de allí pasaron adelante á la serranía de Efraim, y llegaron á casa de Mica.

14 Entonces ^k tomaron la palabra aquellos cinco hombres que habían ido á explorar la tierra de Laís, y dijeron á sus hermanos: ¿Sabéis acaso que hay en aquellas casas un efod, ^é ídolos domésticos, y una imagen de escultura y otra de fundición? Ahora pues, considerad lo que debáis hacer.

15 Por lo cual se desviaron hacia allá, y llegaron á la ^m vivienda del joven levita, en casa de Mica, y le preguntaron por su salud.

16 Entre tanto los seiscientos hombres que había de los hijos de Dan, ceñidos de sus armas de guerra, se colocaron á la entrada de la puerta.

17 Entonces subieron los cinco hombres que habían ido á explorar la tierra, y entrando allá dentro, tomaron la imagen de escultura y el efod, con los ^l ídolos domésticos y la imagen de fundición, mientras el sacerdote estaba á la entrada de la puerta con los seiscientos hombres ceñidos de las armas de guerra.

18 Aquellos *hombres* pues entraron en la casa de Mica, y tomaron la imagen de escultura, el efod, y los ídolos domésticos, y la imagen de fundición. Entonces les dijo el sacerdote: ¿Qué vais á hacer?

19 Mas ellos le dijeron: ¡Calla! pon la mano sobre tu boea, y vente con nosotros, y sénos á nosotros padre y sacerdote. ¿Cuál te es mejor, ser sacerdote para la casa de un solo hombre, ó ser sacerdote para una tribu y una parentela en Israel?

20 Entonces alegróse el corazón del sacerdote, y él mismo tomó el efod y los ídolos domésticos y la imagen de escultura, y entró en medio de la gente *armada*.

21 Luego ellos volvieron el rostro y se fueron; poniendo las familias y el ganado y el bagaje en frente de sí.

22 ¶ Ya se habían alejado de la casa de Mica, cuando los hombres que estaban en las casas vecinas á la casa de Mica fueron convocados, y siguieron tras los hijos de Dan;

23 y dieron voces á los hijos de Dan. Pero éstos, volviendo el rostro, dijeron á Mica: ¿Qué tienes, que has juntado gente?

24 Y él contestó: Habéis tomado mis dioses, que yo *me* hice, y al sacerdote, y os habéis marchado, y ¿qué más me queda ya? ¿Á qué propósito, pues, me deís: Qué tienes?

25 Mas los hijos de Dan le respondieron: No dejes oír tu voz entre nosotros, no sea que caigan sobre vosotros hombres ^r airados, y pierdas tu vida y la vida de los de tu familia.

26 Con lo cual los hijos de Dan prosiguieron su camino; pues vió Mica que eran más fuertes que él; por nianera que volvió el rostro, y regresó á su casa.

27 ¶ Ellos pues tomaron lo que había hecho Mica, juntamente con el sacerdote que tenía, y se fueron contra Laís; contra un pueblo descansado y seguro; y los hirieron á filo de espada, y pusieron á fuego la ciudad.

28 Y no había quien la librase, porque estaba lejos de Sidón, y no tenían ^o trato con nadie: y ella estaba *situada* en el valle que *se extiende* hacia Bet-rehob. Y reedificaron la ciudad, y habitaron en ella.

29 Y llamaron la ciudad Dan, del nombre de Dan, el padre de ellos, que nació á Israel: pero Laís era el nombre de la ciudad anteriormente.

30 Y los hijos de Dan levantaron para sí la imagen de escultura: y Jonatán, ^p hijo de Gersom, hijo de ^q Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes para la tribu de los Danitas hasta el día del cautiverio del país.

31 De esta suerte levantaron para sí la imagen de Mica, que él había hecho, todo el tiempo que estuvo la Casa de Dios en Silo.

19 Aconteció también en los días que no había rey en Israel, que hubo cierto levita que habitaba como forastero en lo más adentro de la serranía de Efraim, el cual había tomado para sí una concubina de Bet-lehem de Judá.

2 Pero ^a cometió adulterio contra él su concubina, y dejándole se fué á casa de su padre, en Bet-lehem de Judá, y se estuvo allí ^b el espacio de cuatro meses.

3 Entonces su marido se levantó y fué en pos de ella, á hablarle ^c cariñosamente, con el fin de hacerla volver; y tenía consigo un mozo suyo, y un par de asnos: y ella *acogiéndole*, le hizo entrar en casa de su padre. Y cuando le vió el padre de la joven, ^d le recibió gozoso.

^b Heb. arrancaron. ⁱ = Campamento de Dan. ^k Heb. respondieron. ^l ídolos familiares. Heb. teraphim. Gén. 31: 19. ^m Heb. casa. ⁿ Heb. armijos de espíritu. ^o Heb. palabra, ó, cosa. ^p 1 Crón. 23: 16. ^q otra lección,

Manasés. Comp. Núm. 26: 23-34; Jos. 17: 1-3. ¹⁹ Heb. fornicio. ^b Heb. días, cuatro meses. ^c Heb. al corazón. ^d Heb. regocijose para encontrarle.

4 É instóle su suegro, el padre de la joven, de manera que se quedó con él tres días: y comieron y bebieron y se alojaron allí.

5 Y sucedió que al cuarto día, madrugaron muy de mañana; y levantóse el levita para marchar. Pero el padre de la joven dijo á su yerno: Sustenta tu corazón con un bocado de pan, y después partiréis.

6 Se sentaron pues, y comieron los dos juntos, y bebieron. Entoncec dijo el padre de la joven al hombre: Ruégote consentias en pasar *aquí* la noche, y dejes que se alegre tu corazón.

7 Con todo el hombre se levantó para caminar; mas porfió con él su suegro, de modo que volvió á pasar allí la noche.

8 Empero cuando se levantó muy de mañana al día quinto para ponerse en camino, le dijo el padre de la joven: Sustenta, te lo ruego, tu corazón, y espera hasta que se éntre *más* el día: y comieron los dos.

9 Por fin, el hombre se puso en pié para irse, él con su concubina y su mozo. Entoncec le dijo su suegro, el padre de la joven: Mira, te ruego, que se va haciendo tarde; ruégooos que paséis la noche; he aquí, ya se acaba el día; pasa aquí la noche, y alégrese tu corazón; y mañana emprenderéis muy temprano nuestro viaje, para que vuelvas á tu casa.

10 Pero no quiso el hombre pasar *más* allí la noche; por manera que se levantó, y poniéndose en camino, llegó hasta en frente de Jebus (la cual es Jerusalem), teniendo consigo un par de asnos aparejados; también iba con él su concubina.

11 Ellos estaban ya junto á Jebus, cuando se les iba acabando el día; por lo cual el mozo dijo á su amo: Ven, te ruego, y desviémonos hacia aquella ciudad de los Jebuseos, para alojarnos en ella.

12 Pero su amo le contestó: No nos desviaremos á una ciudad de gente extraña, que no es de los hijos de Israel, sino que pasaremos adelante á Gabaa.

13 Dijo pues á su mozo: Ven, lleguémonos á uno de aquellos lugares, y pasaremos la noche en Gabaa, ó en Ramá.

14 Pasaron pues, y caminaron adelante; y se les puso el sol junto á Gabaa, que era de Benjamín.

15 Por lo cual se desviaron hacia allá, para pasar la noche en Gabaa: y entrando, se sentaron en la plaza de la ciudad; porque no hubo persona que los acogiese en su casa para pasar la noche.

16 Mas he aquí un anciano que volvía

de su trabajo del campo, al anochecer; el cual hombre era *natural* de la serranía de Efraim, y moraba como forastero en Gabaa; pero los hombres del lugar eran benjamitas.

17 Y levantando los ojos, vió al viandante en la plaza de la ciudad; y le dijo el anciano: ¿Á dónde vas, y de dónde vienes?

18 Á lo que respondió: De paso estamos de Bet-lehem de Judá á lo más adentro de la serranía de Efraim, de donde soy; y me fuí á Bet-lehem de Judá; mas *ahora* voy á la Casa de Jehová; y no hay hombre que me aeoja en su casa.

19 Sin embargo hay paja y forraje para nuestros asnos, así como pan y vino para mí y para tu sierva, y para el mozo que va con tus siervos; no nos hace falta ninguna cosa.

20 Dijo entonces el anciano: ¡Paz sea contigo! como quiera que sea, *deja* de mi cuenta todas tus necesidades; tan sólo que no pases la noche en la calle.

21 Le trajo pues á su casa, y mezcló el pienso para los asnos; luego ellos se lavaron los pies, y comieron y bebieron.

22 Ellos iban ya alegrando sus corazones, cuando, he aquí, unos hombres de la ciudad, hijos de Belial, rodearon la casa, golpeando á la puerta; y hablaron al anciano, dueño de la casa, diciendo: ¡Saca fuera al hombre que vino á tu casa, y le conoceremos!

23 Salió pues á ellos el dueño de la casa, y les dijo: No, hermanos míos, no hagáis esta maldad, os lo ruego; ya que vino este hombre á mi casa, no hagáis esta cosa nefanda.

24 He aquí á mi hija, virgen, y la concubina de él; á éstas os sacaré, si os place, y humilladlas, haciendo con ellas como bien os pareciere; mas no hagáis á este hombre cosa tan nefanda.

25 Pero no quisieron los hombres escucharle; con lo cual asiendo aquel hombre á su concubina, la hizo salir á ellos; los cuales la conocieron, y se saciaron en ella toda aquella noche hasta la mañana; y la soldaron al romper el alba.

26 Entoncec vino la mujer, al rayar la mañana, y dejóse caer á la puerta de la casa del hombre en donde estaba su señor, hasta que aclaró el día.

27 Y por la mañana se levantó su señor, y abrió las puertas de la casa, y salió para seguir su viaje, cuando he aquí á la mujer, su concubina, caída á la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral!

28 Y él le dijo: ¡Levántate, y vámonos! Mas no hubo quien respondiese.

^o Heb. se extiende el día. ^t Heb. tienda. ^k Heb. posaremos. ^h Heb. posar. ⁱ Heb. varon. ^k ó, peregrinaba.

^l Heb. sobre mí. ^m = vileza, maldad. ⁿ Gén. 19: 4. ^o Heb. hasta la luz.

Entonces la cargó sobre el asno, y levantándose el hombre, se fué á su lugar.

29 Y al entrar en su casa, cogió un cuchillo, y echando mano de su concubina, la dividió, según sus huesos, en doce trozos, y la envió por todo el territorio de Israel.

30 Y aconteció que cuantos lo vieron decían: ¡ Nunca se ha hecho, ni jamás se ha visto cosa semejante, desde el día en que los hijos de Israel subieron de Egipto, hasta el día de hoy! ¡ Consideradlo bien, tomad consejo, y hablad!

20 Entonces salieron todos los hijos de Israel, y la Congregación fué reunida como un solo hombre, desde Dan hasta Beer-seba, juntamente con la tierra de Galaad, á Jehová en ^a Mizpa de Benjamín.

2 De manera que ^b se presentaron los ^c jefes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, en la Asamblea del pueblo de Dios, *constando de* cuatrocientos mil hombres de á pie, que sacaban espada.

3 Y los hijos de Benjamín oyeron decir que habían subido los hijos de Israel á Mizpa.

4 Dijeron pues los hijos de Israel: ¿ Decid cómo fué hecha esta maldad?

5 Respondió entonces el levita, marido de la mujer que había sido muerta, y dijo: Á Gabaa, que es de Benjamín, llegué yo con mi concubina, para pasar la noche.

6 Mas levantándose contra mí los ^d vecinos de Gabaa, cercaron la casa contra mí de noche: á mí intentaron matarme, y á mi concubina la humillaron, de modo que murió.

7 Por tanto eché mano de mi concubina, y la corté en trozos, y la envié por todo el país de la herencia de Israel; por cuanto se había cometido ^e lascivia execrable y ^f villanía en Israel.

8 He aquí que todos vosotros sois hijos de Israel: dad aquí vuestro parecer y consejo.

9 Levantóse pues todo el pueblo como un solo hombre, diciendo: No volverá ninguno de nosotros á su ^g morada, ni tornará nadie á su casa.

10 Al contrario, ésto es ahora lo que vamos á hacer á Gabaa: Contra ella *subiremos* por sorteo;

11 y tomaremos diez hombres de ciento, de entre todas las tribus de Israel, y ciento de mil, y mil de diez mil, para traer víveres al pueblo, para que en viniendo contra ^h Gabaa de Benjamín, se

les haga conforme á toda la villanía que se ha cometido en Israel.

12 De esta suerte estaban reunidos todos los hombres de Israel, contra la ciudad, vinculados como un solo hombre.

13 Entonces las tribus de Israel enviaron hombres por todas las ⁱ parentelas de Benjamín, diciendo: ¿ Qué maldad es ésta que se ha cometido entre vosotros?

14 Ahora pues, entregad á aquellos hombres, *aquellos* hijos de Belial, que están en Gabaa, para que los hagamos morir; ^k y para que se extirpe la maldad de en medio de Israel. Mas no quisieron los hijos de Benjamín escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de Israel;

15 antes bien los hijos de Benjamín de las *demás* ciudades se reunieron en Gabaa, para salir en guerra contra los hijos de Israel.

16 Y pasaron revista á los hijos de Benjamín en aquel día, de las *demás* ciudades, *y eran* veinte y seis mil hombres que sacaban espada, sin contar los habitantes de Gabaa; *de los cuales* pasaron revista setecientos hombres escogidos.

17 Entre toda esta gente había setecientos hombres escogidos, ^l zurdos; todos éstos tiraban piedras con la honda á un cabello sin errar el tiro.

18 Pasaron revista también á los hijos de Israel, fuera de Benjamín, *y ascendieron* á cuatrocientos mil hombres que sacaban espada: todos éstos eran hombres aguerridos.

19 Entonces se levantaron y subieron ^m á Bet-el, para consultar á Dios. Y dijeron los hijos de Israel: ¿ Quién de nosotros subirá el primero para pelear contra los hijos de Benjamín? Y respondió Jehová: Judá *subirá* el primero.

20 Levantáronse pues los hijos de Israel por la mañana y acamparon contra Gabaa.

21 Así salieron los hombres de Israel en guerra contra Benjamín; y se pusieron los hombres de Israel contra ellos en orden de batalla junto á Gabaa.

22 Mas los hombres de Benjamín salieron de la ciudad, y destruyeron de los Israelitas en aquel día veinte y dos mil hombres, *derribándolos* por tierra.

23 Reanimóse empero la gente de los hombres de Israel, y volviéronse á poner en orden de batalla en el mismo sitio donde se habían ordenado el primer día.

24 Porque habían subido los hijos de Israel, y llorado delante de Jehová hasta la tarde; y consultaron á Jehová, diciendo: ¿ Debo volver á acermearme en batalla contra los hijos de Benjamín ni

^a Heb. tomé. ²⁰ ¹ Sam. 7: 5. &c. Comp. cap. 11: 29. ^b Heb. se pusieron en pie. Sal. 2: 2. ^c Heb. esquinas. ^d Heb. señores. ^e Lev. 19: 29; 20: 14. ^f Heb. locura, insensatez. Gén.

24: 7; 2 Sam. 13: 12, 13. ^g Heb. tienda. ^h Heb. Geba, v. 33. ⁱ Heb. tribus. ^k Heb. y se consumirá. Deut. 17: 7. ^l Heb. atados de la mano derecha. ^m = Casa de Dios. Gén. 28: 19. Comp. v. 26, 27, 28.

hermano? Y respondió Jehová: Subid contra él.

24 Por lo cual se acercaron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el día segundo.

25 Y salió Benjamín al encuentro de ellos desde Gabaa, en aquel segundo día; y destruyeron otra vez de los hijos de Israel diez y ocho mil, *derribándolos* por tierra: todos éstos sacaban espada.

26 ¶ Entonces subieron todos los hijos de Israel, es decir toda la gente de guerra, y vinieron á ^m Bet-el, y lloraron, y se sentaron allí delante de Jehová; y ayunaron en aquel día hasta la tarde; y ofrecieron holocaustos, y ofrendas pacíficas delante de Jehová.

27 Y consultaron los hijos de Israel á Jehová, (pues estaba allí el Arca del pacto de Dios en aquellos días,

28 y Fines hijo de Eleazar, hijo de Aarón, ministraba delante de él en aquellos días), diciendo: ¿Tornaré otra vez á salir en batalla contra los hijos de Benjamín mi hermano, ó desistiré? Y respondió Jehová: °Sube, que mañana le entregare en tu mano.

29 Pusieron pues los Israelitas emboscadas contra Gabaa, al rededor de ella.

30 Y subieron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el día tercero, y se pusieron en orden contra Gabaa, como las otras veces.

31 Entonces salieron los hijos de Benjamín contra el pueblo, y, alejados ya de la ciudad, comenzaron á herir *algunos* del pueblo, matándolos, como las veces pasadas, en las calzadas, (de las cuales la una sube á Bet-el, y la otra á Gabaa-del-campo), como treinta hombres de los Israelitas;

32 pues decían los hijos de Benjamín: ¡Son ^p batidos de laude de vosotros como la vez primera! en tanto que decían los hijos de Israel: ¡Huyamos, y arranquémoslos de la ciudad á las calzadas!

33 Entonces todos los hombres de Israel se levantaron de su puesto, y se pusieron en orden en Baal-tamar. También °los Israelitas de la emboscada se lanzaron desde su lugar, *es á saber*, desde la cueva de ^b Gabaa.

34 Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Israel, y la batalla arreciaba: mas ellos no sabían que ya les alcanzaba el mal.

35 Y Jehová hirió á Benjamín delante de Israel, de modo que los hijos de Israel destruyeron de Benjamín en aquel día veinte y cinco mil, y cien hombres: todos éstos sacaban espada.

36 ¶ Se vieron pues los hijos de Ben-

^b Heb. estaba en pie. Deut. 10: 8; 18: 5. ° Heb. subid. ^p Heb. heridos. ^a Heb. la emboscada de Israel. ^r ó, campaña. ° Heb. desplegar. Cap. 9: 41. ^s Heb. sacó. Cap.

jamín batidos; porque los hijos de Israel habían cedido el campo á Benjamín, por lo mismo que se fiaban de la emboscada que habían puesto contra Gabaa.

37 Entonces la emboscada dióse prisa para ^s arrojar sobre Gabaa; ^t avanzóse pues la emboscada é hirió toda la ciudad á filo de espada.

38 Y había un conveüo entre los hijos de Israel y la emboscada, que *ésta* hiciese subir una gran humareda desde la ciudad.

39 Cuando pues los hombres de Israel tornaron *las espaldas* en la batalla, y Benjamín hubo comenzado á herirlos, matando de los hombres de Israel como treinta hombres, (pues decían: Seguramente son ^p batidos por completo delante de nosotros, como en la primera batalla),

40 entonces mismo comenzó á elevarse desde la ciudad la columna de humo; de manera que cuando los Benjamitas miraron hacia atrás, ¡he aquí que toda la ciudad subía *en humo* al cielo!

41 También los hombres de Israel volvieron sobre sus pasos; de modo que se llenaron de consternación los hombres de Benjamín, porque vieron que ya les había alcanzado el mal.

42 Entonces ^u volvieron las espaldas delante de los hombres de Israel, *huyendo* hacia el camino del desierto: mas la batalla los sobrecogió: asimismo á los que *salían* de las ciudades los destruyeron *cogidos* ^v en medio de los dos.

43 *De esta suerte* cercaron en derredor á los Benjamitas, y los persiguieron, y con facilidad los hollarou hasta en frente de Gabaa, de la parte donde nace el sol.

44 Así cayeron de Benjamín diez y ocho mil hombres: todos ellos hombres valerosos.

45 Y *los denuis* volvieron el rostro, y huyeron hacia el desierto, al peñón de Rimón. Mas *sus adversarios* rebuscaron de ellos por las calzadas *otros* cinco mil hombres; y ^w siguieron ardorosos en alcance de ellos hasta Gnidom; é hirieron de ellos *todavía* dos mil hombres más.

46 Por manera que ascendieron los caídos de Benjamín á veinte y cinco mil hombres que sacaban espada, en aquel día: todos ellos hombres valerosos.

47 Sin embargo cuando volvieron el rostro, ^x lograron escaparse al desierto, al peñón de Rimón, seiscientos hombres: y habitaron en el peñón de Rimón cuatro meses.

48 En seguida los hombres de Israel tornaron sobre los hijos de Benjamín, y los hirieron á filo de espada, así la ^y gente de cada ciudad, como las bestias, y todo

4: G. ^u Heb. volvieron el rostro. ^v ó, en mitad del camino. ^w Heb. se pegaron tras de ellos. ^x Heb. huyeron. ^y Heb. de ciudad la entereza.

lo que encontraron: también á todas las ciudades que encontraron les pegaron fuego.

21 Pero los hombres de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija á benjamita por mujer.

2 Vino pues el pueblo á ^a Bet-el, y sentóse allí hasta la tarde delante de Dios; y alzaron la voz, y lloraron con grande lamentación;

3 y decían: ¿Por qué, oh Jehová, Dios de Israel, ha acontecido ésto en Israel, que se eche menos hoy una tribu en Israel?

4 Y aconteció que al día siguiente levantándose el pueblo, edificaron allí un altar, y ofrecieron holocaustos y ofrendas pacíficas.

5 ¶ Entonces dijeron los hijos de Israel: ¿Quién hay de entre todas las tribus de Israel, que no haya subido en la Asamblea á Jehová? porque habíase hecho un gran juramento contra aquel que no subiere á Jehová en Mizpa, diciendo: ¡que muera irremisiblemente!

6 Y ^b se dolieron los hijos de Israel por Benjamín su hermano, diciendo: ¡Es cortada hoy una tribu de Israel!

7 ¿Qué hemos de hacer á fin de conseguir mujeres para los que han quedado, puesto que nosotros hemos jurado por Jehová no darles de nuestras hijas por mujeres?

8 Decían pues: ¿Quién hay de entre todas las tribus de Israel que no haya subido á Jehová en Mizpa? Y he aquí que no había venido al campamento, á la Asamblea, hombre alguno de parte de Jabés-galaad.

9 Porque pasaron revista á la gente, y he aquí que no hubo allí hombre alguno de los habitantes de Jabés-galaad.

10 Por lo cual la Congregación envió allá doce mil hombres de los más valientes, y les mandó diciendo: Andad y herid á los habitantes de Jabés-galaad á filo de espada, con las mujeres y los niños.

11 Esto pues es lo que habéis de hacer: ^c Destruiréis completamente á todo varón, y también á toda mujer que haya tenido conocimiento carnal de varón.

12 Y hallaron de los habitantes de Jabés-galaad cuatrocientos jóvenes, vírgenes que no tenían conocimiento carnal de varón; y las trajeron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13 ¶ Entonces toda la Congregación envió comisionados que tratasen con los

hijos de Benjamín que estaban en el peñon de Rimón, y les proclamasen la paz.

14 Volvieron pues los Benjamitas en aquel tiempo, y se les dieron las mujeres á quienes habían perdonado la vida de entre las mujeres de Jabés-galaad; mas no hallaron así *suficientes* para ellos.

15 Y el pueblo estaba pesaroso á causa de Benjamín, por cuanto había abierto Jehová una brecha en las tribus de Israel.

16 ¶ Decían pues los ancianos de la Congregación: ¿Qué haremos á fin de conseguir mujeres para los que restan? por que ^d las mujeres han sido extirpadas de la tribu de Benjamín.

17 Y dijeron: *Ha de haber* herencia para los que han escapado de Benjamín, para que no sea borrada una tribu de en medio de Israel.

18 Nosotros empero no podemos darles mujeres de nuestras hijas: por cuanto habían jurado los hijos de Israel, diciendo: ¡Maldito aquel que diere mujer á benjamita!

19 Entonces se les dijo: He aquí, viene la fiesta de Jehová en Silo, que se hace de año en año, en un sitio que cae al norte de Bet-el, por la parte oriental de la calzada que sube de Bet-el á Siquem, y al sur de Lebona.

20 Por lo cual mandaron á los hijos de Benjamín, diciendo: Andad y ponéos de emboscada en las viñas;

21 y ^e estad alerta; y he aquí que cuando salieren las hijas de Silo á bañar en corros, entonces salid de las viñas, y coged cada cual su mujer de las hijas de Silo, y llevadlas á tierra de Benjamín.

22 Y será que cuando vinieren á nosotros los padres de ellas, ó sus hermanos, para ^f demandárnoslas en juicio, les diremos: ^g Hacednos la merced de concederlas á nosotros; pues que no tomámos para cada cual su mujer en la guerra: pues no se las disteis vosotros, para que ^h ahora tuvieseis pecado.

23 Y lo hicieron así los hijos de Benjamín, llevándose mujeres, según el número de ellos, de entre las danzantes que arrebataron. Luego se fueron, y volvieron á su propia herencia, y reedificaron las ciudades, y habitaron en ellas.

24 Fuéronse también de allí los hijos de Israel en aquel tiempo, cada uno á su tribu y á su parentela, partiendo de allí cada uno á su herencia.

25 En aquellos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que era recto á sus propios ojos.

21 ^a Cap. 20: 18, 27, 28. ^b ó, se arrepintieron. ^c Heb. haréis anatema. Jos. 6: 17. ^d Heb. la mujer. ^e Heb.

ved. ^f Heb. pleitear contra nosotros. ^g Heb. hacednos favor respecto de ellas. ^h Heb. en este tiempo.

EL LIBRO DE RUT.

1 Y aconteció en los días en que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra; y fué un hombre de Bet-lehem de Judá á ^ahabitar temporariamente en ^bel país de Moab, él y su mujer y sus dos hijos.

2 Y era el nombre de aquel hombre Elimlee, y el nombre de su mujer, Nocmi, y los nombres de sus dos hijos, Mahalón y Quelión, ^cefrateros de Bet-lehem de Judá. Llegaron pues al país de Moab, y se quedaron allí.

3 Y murió Elimlee, marido de Noemi, y fué dejada ella con sus dos hijos;

4 los cuales tomaron para sí mujeres moabitas, *siendo* el nombre de la una Orpa, y el nombre de la otra Rut; y habitaron allí como diez años.

5 Después murieron entrambos, Mahalón y Quelión; y la mujer quedó desamparada de sus dos hijos y de su marido.

6 ¶ Entones ella se levantó, con sus nueras, para volverse del país de Moab; porque oyó *decir* en el país de Moab como había visitado Jehová á su pueblo, dándole pan.

7 Salió pues del lugar donde había estado, y sus dos nueras con ella; é iban andando en el camino para volver á la tierra de Judá.

8 Dijo entones Nocmi á sus dos nueras: Andad, volvéos cada cual á casa de su madre: ¡ use Jehová de misericordia para con vosotras, conforme la habéis usado vosotras para con los muertos y conmigo!

9 ¡ Concédaos Jehová que halléis descanso cada cual en casa de marido suyo! Luego las besó; y ellas levantaron la voz y lloraron.

10 Y le decían: No, sino que nosotras volveremos contigo á tu pueblo.

11 Mas Nocmi dijo: Volvéos, hijas mías; para que habéis de ir conmigo? ¿tengo por ventura más hijos en mis entrañas que puedan ser vuestros maridos?

12 ¡ Volvéos, hijas mías, idos! que yo ya soy muy vieja para tener marido; y aun cuando dijere: Tengo esperanza; también si fuere esta noche ^dcasada, y aun mismo diere á luz hijos,

13 ¿ esperaríais por su causa hasta que creciesen? ¿ os abstendríais por su causa de tener marido? No, hijas mías; pues por vuestra causa ^emucho me duele el que haya salido contra mí la mano de Jehová.

14 Y alzaron ellas la voz y lloraron otra vez; y Orpa besó á su sucgra, mas Rut estrechóse con ella.

15 Entones dijo *Noemi*: He aquí que ya se ha vuelto tu euñada á su pueblo y á sus dioses; vuelve tú en pos de tu euñada.

16 Á lo cual le dijo Rut: No te empujes conmigo para que te deje, ni que me vuelva de en pos de tí: porque á dondequiera que tú fueres, iré yo; y en donde morares, moraré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios:

17 en donde tú murieres, moriré yo, y allí seré enterrada; así me haga Jehová, y más aún, si la muerte misma separe entre mí y tí!

18 ¶ Y como viese *Noemi* que estaba resuelta á ir con ella, desistió de decirle *más*:

19 de manera que anduvieron las dos hasta que llegaron á Bet-lehem. Y aconteció que á su entrada en Bet-lehem, se puso en conmoción toda la villa á causa de ellas; y decían las mujeres: ¿ Será ésta Noemi?

20 Pero ella les contestó: No me digáis *Noemi*; llamadme antes ^hMara, porque muy amargamente se ha portado el Todopoderoso conmigo.

21 Yo llena salí, y ⁱcon manos vacías me ha hecho volver Jehová. ¿ Por qué *pues* me llamaréis Noemi, ya que Jehová ha pasado sentencia contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?

22 ¶ De esta suerte volvió Nocmi, y Rut la moabita, su nuera, con ella, ^kcuando volvió aquella de los Llanos de Moab; y llegaron á Bet-lehem á principios de la siega de las cebadas.

2 Y tenía Nocmi un ^aamigo de su marido, hombre poderoso en riquezas, de la familia de Elimlee, que se llamaba Booz.

2 Y dijo Rut la moabita á Nocmi: Me iré, ^bsi te parece, al campo, y reogeré

1 ^a ó, peregrinar. ^b Heb. campos. ^c Gén. 35: 19; Mic. 5: 2. ^d Heb. de marido. ^e Heb. amargo á mí mucho. ^f Heb. así añada. ^g = Dulzura. ^h = Amargura. ⁱ Heb.

vaciamente. ^k Heb. la volviénte.

2 ^a Heb. conocido. ^b Heb. ruégote.

espigas en pos de cualquiera en cuyos ojos yo hallare gracia. Y ella dijo: Anda, hija mía.

3 Fué pues, y llegando, espigó en el campo tras los segadores; y dió por casualidad con ^e la parte del campo que *per-tenece* á Booz, que era de la familia de Elimelec.

4 Y he aquí que Booz vino de Betlehem; y dijo á los segadores: ¡Jehová sea con vosotros! y ellos le respondieron: ¡Bendígate Jehová!

5 Entonces dijo Booz al ^dcriado suyo que *era* el sobrestante de los segadores: ¿De quién es aquella ^o joven?

6 Y respondió el criado, sobrestante de los segadores, y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemi del país de Moab:

7 y ella *me* dijo: Espigaré, con tu permiso, y recogeré entre las gavillas, en pos de los segadores. De manera que ella vino, y se ha quedado desde por la mañana, hasta ahora, ^fsalvo un momento que se sentó en la casa.

8 Entonces Booz dijo á Rut: ¿No oyes, hija mía? No vayas á espigar á otro campo, ni tampoco pases de aquí; porque así quedarás en estrecha compañía con mis criadas.

9 *Fija* tus ojos en el campo donde ellas segaren, y anda en pos de ellas: ¿no he mandado yo á los criados que no te toquen? Y cuando tuvieres sed, véte á las vasijas y bebe del *agua* que han sacado los criados.

10 Ella entonces cayó sobre su rostro, postrándose en tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos, para que hagas caso de mí, extranjera como soy?

11 Mas Booz le respondió, diciendo: Muy por menudo se me ha referido cuánto has hecho para con tu suegra, después de la muerte de tu marido; y *cómo* has dejado á tu padre y á tu madre y la tierra de tu nacimiento, y has venido á un pueblo que nunca conociste antes.

12 ¡Recompense Jehová tu obra; y tengas un cumplido galardón de parte de Jehová, el Dios de Israel, bajo cuyas ^h alas has venido á poner tu confianza!

13 Á lo que ella respondió: ¡Halle yo gracia en tus ojos, señor mío! porque me has consolado, y porque has hablado ⁱ cariñosamente á tu sierva; aunque yo no sea como una de *estas* tus siervas.

14 También á la hora de comer le dijo Booz: Llégate acá, y come del pan, y moja tu bocado en el ^k vinagre. Ella pues se sentó al lado de los segadores; y

él *mismo* le alcanzó el grano tostado; y ella comió y se sació, y le sobró.

15 Y cuando se hubo levantado para espigar, mandó Booz á sus criados, *di-ciendo*: Hasta en medio de las gavillas podrá ella recoger espigas; y no la habéis de avergonzar.

16 Y también ^l sacaréis parte de las gavillas de propósito para ella, y *lo* dejaréis para que ella *lo* recoja; y no la regañéis.

17 ¶ Ella pues estuvo espigando en el campo hasta la tarde; y desgranó lo que había cogido, que fué como un ^mefa de cebada.

18 Luego cargando con ello, se fué á la ciudad; y vió su suegra lo que había cogido. Entonces ella sacó y le dió lo que le había sobrado, después de saciada.

19 Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy, y en qué parte has trabajado? ¡Sea ⁿ el que hizo caso de tí bendito! Ella pues manifestó á su suegra con quien había trabajado, diciendo: El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.

20 Entonces dijo Noemi á su nuera: ¡Bendito sea él de Jehová! porque nunca ha desistido de su benevolencia para con los vivos, ni para con los muertos. Le dijo además Noemi: Pariente cercano nuestro es ese hombre; uno de nuestros ^o redentores es.

21 Y dijo Rut la moabita: *Sabe* también que me dijo: Con mis criadas has de quedar en estrecha compañía hasta que hayan acabado de segar todas mis mieses.

22 Y Noemi dijo á Rut su nuera: Bueno será, hija mía, que salgas con las criadas de él, para que no te ^p maltraten en el campo de otro.

23 Ella pues tuvo estrecha compañía con las criadas de Booz, para espigar, hasta acabarse la siega de las cebadas y la siega de los trigos; mas habitaba con su suegra.

3 Entonces le dijo Noemi, su suegra: Hija mía, ¿no he de buscar lugar de descanso para tí, donde te vaya bien?

2 Ahora pues, aquel Booz, con cuyas criadas tú has estado, ¿no es ^a amigo nuestro? He aquí que avienta la era de las cebadas esta noche.

3 Lávate pues, y úngete, y ponte tus *mejores* ropas, y baja á la era; *mas* no te des á conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber.

4 Entonces será que al acostarse él, tú ^b notarás bien el lugar donde se acostare; luego irás, y alzando la cubierta de sus

nociéndote. ^o *o*, parientes cercanos (que tienen el derecho de redimir). Lev. 25: 25; Jos. 20: 3. ^p *Heb.* den sobre tí.

3 ^a *Heb.* conocido. Cap. 2: 1. ^b *Heb.* conocerás.

^c Cap. 4: 3. ^d *Heb.* muchacho. ^e *Heb.* muchacha. ^f *Heb.* este su sentar en casa de un poco. ^g *o*, faldas. Cap. 3: 10. ^h *Heb.* al corazón. Gén. 30: 21. ⁱ *o*, vino agrio. ^j *Heb.* despojarás. ^k = algunos 55 litros. ^l *Heb.* el co-

piés, te acostarás *alli*, para que él te diga lo que has de hacer.

5 Y ella le respondió: Todo cuanto me dices, yo lo haré.

6 ¶ Bajó pues á la era, é hizo conforme á todo lo que le había maudado su suegra.

7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y estuvo ^e contento su corazón, se fué á acostar al extremo del montón *del trigo*; entonces ella llegóse calladamente, y alzando la cubierta de sus piés, se acostó *alli*.

8 Y aconteció que á la media noche, ^d tuvo un susto el hombre; é inclinándose *hacia adelante*, ¡he aquí á una mujer acostada á sus piés!

9 Dijo pues: ¿Tú quién eres? Y ella contestó: Soy Rut, tu sierva; extiende ^e tu ala sobre tu sierva, porque redentor mío eres.

10 Á lo que dijo él: ¡Bendita seas de Jehová, hija mía! has hecho que tu postrera bondad sea mayor que la primera, en no andar tras los jóvenes, sean pobres ó ricos.

11 Ahora pues, hija mía, no temas; que cuanto me dices yo lo haré por tí: porque sabe toda ^f la puerta de mi pueblo que eres ^s mujer de acendrada virtud.

12 Mas ahora, aunque es cierto que soy redentor *tuyo*, sin embargo hay *otro* redentor más cercano que yo.

13 Pasa *tranquila* la noche, y será que por la mañana si él quiere redimirte, ^h sea en hora buena; que redima él: mas si él no quisiere redimirte, entonces te redimiré yo; ¡vive Jehová! Acuéstate hasta por la mañana.

14 ¶ Ella pues se acostó á sus piés hasta por la mañana: luego se levantó antes de poder distinguir un hombre á otro; porque él dijo: No se sepa que vino mujer á la era.

15 Dijo también: Da acá el ⁱ manto que *traes* sobre tí, y ^k tenlo bien. Y ella lo tuvo bien, en tanto que él midió *alli* seis *medidas* de cebada: luego las puso sobre ella, y se fué á la ciudad.

16 Ella también fué á su suegra; la cual dijo: ¿Qué hay, hija mía? y ella le contó todo lo que le había hecho aquel hombre.

17 Dijo también: Estas seis *medidas* de cebada me ha dado, porque me dijo: No vuelvas ^m con las maos vacías á tu suegra.

18 Y ésta dijo: Siéntate *tranquila*, hija mía, hasta que sepas como caerá la cosa; porque no descansará ese hombre hasta que haya acabado el asunto hoy.

4 Booz pues subió á la puerta *de la ciudad* y se sentó allí; y he aquí al redentor de quien había hablado Booz, el cual iba pasando. Y él le dijo: Vuelve *para acá*; siéntate aquí, fulano. Y él volvió, y se sentó allí.

2 Tomó también diez hombres de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentáos aquí; y ellos se sentaron.

3 Entonces dijo al redentor: La porción del campo que era de nuestro hermano Elimelec la vende Noemi, la misma que acaba de volver del país de Moab:

4 y ^{ayo} pensaba avisarte *de ello*, diciendo: Adquiere*la* delante de los que están *aquí* sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; mas si no quieres redimir, ház-melo presente á mí, para que yo lo sepa; que no hay fuera de tí quien redima, y yo soy después de tí. Y él respondió: Yo redimiré.

5 Le dijo entonces Booz: En cualquier día que adquirieras el campo de mano de Noemi, también de Rut la moabita, mujer del difunto, lo habrás de adquirir, para ^b perpetuar el nombre del difunto sobre su herencia.

6 Á lo cual le respondió el redentor: Pues yo no podré redimirlo para mí, no sea que ^c dañe mi propia herencia. Redime tú para tí lo que yo debiera redimir; porque no puedo redimirlo.

7 Y *era ésta la usanza* de antiguo tiempo en Israel, en cuanto á redenciones y en cuanto á cambios, que para confirmar cualquier ^d negocio, el uno ^e se quitaba el calzado y lo daba al otro: y *ésto servía de testimonio* en Israel.

8 Dijo pues aquel redentor á Booz: Adquiere*lo* tú para tí; y quitóse el calzado.

9 Dijo entonces Booz á los ancianos y á todo el pueblo: Testigos sois el día de hoy de que yo he adquirido todo lo que era de Elimelec, y todo lo que era de Queliún y Mahalón, de mano de Noemi;

10 y también á Rut la moabita, mujer de Mahalón, he adquirido, para que sea mi mujer, á fin de perpetuar el nombre del difunto sobre su herencia, para que no sea cortado el nombre del difunto de entre sus hermanos, ni de la puerta de su lugar: testigos sois vosotros el día de hoy.

11 Y respondió todo el pueblo que estaba en la puerta, juntamente con los ancianos: Testigos somos. ¡Jehová te conceda que la mujer que va á entrar en tu casa, sea como Raquel y como Lea, las

^c Heb. bueno. ^d Heb. estreñecióse. ^e Cap. 2: 12. ^f la falda de tu ropa. ^g ó bien, toda la ciudad. Deut. 23: 52. ^h Heb. mujer fuerte. ⁱ Heb. buco. ^j ó, velo. ^k Heb. ase de él. ^l Juec. 18: 3. ^m Heb. qué tú. ⁿ Heb. vaciamente.

4 ^a Heb. yo dije: Destápate tu oído. ^b Heb. levantar sobre. Deut. 25: 6; Mat. 22: 24. ^c Heb. corrompa, ó, destruya. ^d ó, contrato. ^e Heb. palabra, ó, cosa. ^f Deut. 25: 9.

cuales dos *mujeres* edificaron la casa de Israel; ¹de modo que te hagas fuerte en Efrata, y tu nombre sea famoso en Bet-lehem:

12 y venga á ser tu casa como la casa de Farés, que Tamar le parió á Judá, de la descendencia que te diere Jehová de esta ^hjoven!

13 ¶ Así pues Booz tomó á Rut, y ella fué su mujer, y él llegóse á ella, y Jehová le concedió que concibiese, de modo que dió á luz un hijo.

14 Entonces decían las mujeres á Noemí: ¡Bendito sea Jehová, que no ha permitido que te falte redentor el día de hoy! ¡Sea pues su nombre famoso en Israel;

15 y séate por restaurador del alma, y por sustentador de tu vejez! porque tu

nuera, que te ama, le ha dado á luz; y ella te vale más que siete hijos.

16 Y Noemí tomó al niño, y le puso en su regazo, y se constituyó nodriza suya.

17 Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: ¡Le ha nacido un hijo á Noemí! por lo cual le dieron el nombre de ^kObed: él fué padre de Isaí, el padre de David.

18 ¶ Estas pues son las generaciones de Farés: Farés engendró á Hezrón,

19 y Hezrón engendró á Ram, y Ram engendró á Aminadab,

20 y Aminadab engendró á Naasón, y Naasón engendró á Salmón,

21 y Salmón engendró á Booz, y Booz engendró á Obed,

22 y Obed engendró á Isaí, é Isaí engendró á David.

¹ Heb. y haz fuerza (ó, riqueza) en Efrata, y llama nombre en Bet-lehem. ² Heb. Pérez. Gén. 38: 29; Mat.

1: 3-6. ^h Heb. muchacha. ⁱ Heb. para sustentar tus canas. ^k = servidor.

EL LIBRO PRIMERO DE SAMUEL.

1 Y había cierto hombre de ^aRamataim-zofim, de la serranía de Efraim, que se llamaba ^bEleana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohú, hijo de Zuf, ^cefrateo.

2 Y tenía dos mujeres; la una se llamaba ^dAna, y la otra se llamaba Penina; y Penina tenía hijos, mas Ana ^eno los tenía.

3 ¶ Y subía este hombre desde su ciudad de año en año, para adorar y para ofrecer sacrificios á Jehová de los Ejércitos en Siló: y estaban allí los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

4 Y siempre que llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba á Penina, su mujer, y á todos sus hijos y sus hijas, porciones *del sacrificio*;

5 pero á Ana le daba una porción ^fdoble, porque amaba á Ana; no obstante que Jehová ^gle había negado hijos.

6 Por otra parte también su rival le provocaba con porfía, á fin de exasperarla; por cuanto Jehová ^gle había negado hijos.

7 Y así sucedía de año en año: siempre que ella subía á la Casa de Jehová, *la otra* la provocaba así; de manera que lloraba y no comía.

8 Entonces le decía Eleana su marido: Ana, ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué ^hse aflige tu corazón? ¿Acaso no te soy yo mejor que diez hijos?

9 ¶ Ana pues levantóse *un día* en Siló, después de haber ellos comido y bebido; y mientras que Elí, sacerdote de Jehová, estaba sentado sobre una silla, junto á una jamba de la puerta del ⁱTemplo de Jehová,

10 ella, con amargura de *su* alma, se puso á suplicar á Jehová; y ^klloraba con efusión.

11 É hizo un voto, diciendo: Jehová de los Ejércitos, si ^lte dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres á tu sierva un hijo varón, yo le daré á Jehová todos los días de su vida; y navaja no ^mpasará jamás por su cabeza.

12 Sucedió empero que como ella persistiese largo tiempo en orar delante de Jehová, Elí le estaba mirando la boca.

13 Pues Ana hablaba dentro de su corazón; se movían tan sólo sus labios, mas no se oía su voz; por lo cual Elí la tuvo por ébria.

1 ² = el alto doble de los zofeos, ó zefcos. Comp. 7: 16 y 9: 5. ^h 1 Crón. 6: 27, 28. ^c = de Efraim. Juec. 1: 5. ^d = Gracia. ^e Heb. no tenía hijos. ^f Heb. de dos carnes,

ó, personas. ^g Heb. cerrado su vientre. ^h Heb. estaré malo. ⁱ Cap. 3: 3. Comp. Jos. 24: 26. ^j Heb. llorará. ^k Heb. mirar mirará. ^l Heb. subirá sobre.

14 Díjole pues Elí: ¿Hasta cuándo seguirás en tu borrachera? ¿aleja de tí tu vino!

15 Mas Ana le repuso, diciendo: No, señor mío; mujer angustiada de espíritu soy; no he bebido ni vino ni licor fermentado, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.

16 No tengas á tu sierva por hija de Belial; porque de la abundancia de mis quejas y de mis vejaciones he hablado hasta ahora.

17 Entonces respondió Elí y dijo: Véte en paz; y el Dios de Israel te conceda la merced que le has pedido.

18 Á lo cual ella respondió: ¡Halle tu sierva gracia en tus ojos! Y la mujer se fué su camino, y comió, y su cara ya no era como antes.

19 ¶ Y por la mañana madrugaron y adoraron delante de Jehová; luego regresaron y vinieron á su casa en Ramá. Y llegóse Elcana á Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella.

20 Sucedió pues que andando los días, Ana concibió y dió á luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto le pedí á Jehová.

21 ¶ Y otra vez aquel hombre Elcana subió con toda su familia, para ofrecer á Jehová el sacrificio anual, y pagar su voto.

22 Mas Ana no subió; pues dijo á su marido: *Esperaré* hasta que fuere destetado el niño; entónces yo misma le llevaré para que se presente ante Jehová, y permanezca allí para siempre.

23 Y le respondió Elcana su marido: Haz lo que bien te pareciere; quédate hasta que le hayas destetado; con tal que cumpla Jehová su promesa. Se quedó pues la mujer, y crió á su hijo hasta que le hubo destetado.

24 Entonces, después que le hubo destetado, le hizo subir consigo, *llevando* también tres novillos, y un *refa* de flor de harina, y un cuero de vino; y le trajo á la Casa de Jehová en Silo: y *el* niño era de tierna edad.

25 Luego degollaron un novillo, y trajeron el niño á Elí.

26 Y ella dijo: ¡Óyeme, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo junto á tí en este lugar, suplicando á Jehová.

27 Por este niño rogaba, y Jehová me ha otorgado la merced que le pedí.

28 Por lo mismo yo también le doy prestado á Jehová; todos los días que viviere, prestado será á Jehová. Y Samuel adoró allí á Jehová.

2 Entonces Ana *oró*, y dijo: *Alégrese* mi corazón en Jehová; mi *cuerno* se ha ensalzado en Jehová!

¡hase ensanchado mi boca sobre mis enemigos, por cuanto me regocijo en tu salvación!

2 *No* hay santo como Jehová; porque no hay *Dios* fuera de tí, ni hay Roca como nuestro Dios.

3 *No* habléis tanto ni tan orgullosamente; no salga la impudencia de vuestra boca: que Jehová es Dios de conocimientos, y por él son pesadas las acciones.

4 El arco de los poderosos se ha hecho pedazos, mas los *caídos* se han ceñido de poder;

5 los hartos se han alquilado por pan, en tanto que los hambrientos descansan de *su trabajo*:

6 aun la estéril ha dado á luz siete, y la que abundaba en hijos languidece.

6 Jehová mata, y él da vida; hace bajar al *sepulcro*, y hace subir.

7 Jehová empobrece, y él da riquezas; él abate, y también ensalza.

8 Levanta del polvo al desvalido, del muladar ensalza al menesteroso, para hacerlos sentar entre los príncipes, y los hará heredar un trono de gloria: porque de Jehová son las *basas* de la tierra, y él ha asentado el mundo sobre ellas.

9 Él guardará los pies de sus santos; mas los *impíos* enmudecerán en tinieblas; que por fuerza *propia* no prevalecerá ninguno.

10 ¡Jehová,—serán desbaratados los que contienda con él! desde los cielos tronará sobre ellos. Jehová juzgará los fines de la tierra; dará también fortaleza á su Rey, y ensalzará el *cuerno* de su Ungido.

11 *Elcana* pues volvió á Ramá, á su casa; mas el niño se quedó ministrando

^a Heb. conoció. ^o = Oído de Dios. ^p Heb. sea visto. ^q Heb. haga levantar. ^r = unos 35 litros. ^s Heb. el niño era niño. ^t ó, dado á pedimento. ^u Heb. hubiere.

2 ^v Fil. 4: 6. ^w Lúe. 1: 46, &c. ^x Vr. 10; Sal. 92: 10;

112: 9. ^d Exod. 15: 11; Deut. 32: 4; Sal. 99: 5. 9. ^e Heb. no multiplicais, (no) habléis alto, alto. ^f Heb. tropezados. ^g Heb. hasta. ^h Heb. Sheol. ⁱ ó, columnas. ^k ó, poderío.

á Jehová, en presencia del *sumo* sacerdote Elí.

12 ¶ Y los hijos de Elí eran hijos de Belial; no conocían á Jehová.

13 Y era la usanza de los sacerdotes para con el pueblo, que siempre que alguno hacía sacrificio, se llegaba el mozo del sacerdote, mientras se cocían las carnes, teniendo en la mano un garfio de tres dientes;

14 y dando un golpe *con él* en la cazuela, ó en la olla, ó en la caldera, ó en el caldero, todo cuanto sacaba el garfio, lo tomaba el sacerdote para sí. De esta manera hacían ellos con todo Israel, *es decir, con los que venían allí á Silo.*

15 También aun antes de quemarse el sebo, venía el mozo del sacerdote, y decía al hombre que ofrecía el sacrificio: ¡Dá carne que asar para el sacerdote; pues no tomará de tí carne cocida, sino cruda!

16 Y cuando el hombre le respondía: Quémese primero el sebo, y luego toma para tí cuanto desee tu alma; él decía: No, sino que ahora mismo me la darás; que si uo, yo la tomaré por fuerza.

17 De esta suerte se hizo grandísimo el pecado de aquellos mancebos delante de Jehová; porque los hombres tenían aborrecidas las ofrendas de Jehová.

18 ¶ Samuel empero ministraba delante de Jehová, *siendo aun niño, ceñido de un efod de lino.*

19 También su madre le hacía un manto pequeño, y se lo traía de año en año, siempre que subía con su marido á ofrecer el sacrificio anual.

20 Y Elí bendijo á Elcana y á su mujer, diciendo: ¡Déte Jehová ^mhijos de esta mujer, eu lugar del préstamo que ella ha prestado á Jehová! Y ellos se volvieron á su lugar.

21 Y *fué así* que Jehová visitó á Ana, de manera que ella concibió y parió tres hijos y dos hijas: mas ⁿel niño Samuel crecía cerca de Jehová.

22 ¶ Elí empero era muy viejo; y oía *hablar* de todo lo que hacían sus hijos para con todo Israel, y como se acostaban con las ^omujeres de la milicia *sagrada, que asistían* á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

23 Y él les decía: ¿Por qué haceis tales cosas? pues estoy oyendo *hablar* de vuestras malas acciões por parte de todo este pueblo.

24 No, hijos míos, que no es buena la fama que estoy oyendo; hacéis delinquir al pueblo de Jehová.

25 Si pecare un hombre contra otro,

Dios le juzgará; pero si contra Jehová pecare el hombre, ¿quién hará intercesión por él? Mas ellos no quisieron escuchar la voz de su padre; porque Jehová había resuelto matarlos.

26 Mientras tanto el niño Samuel iba creciendo; y fué acepto así para con Jehová como para con los hombres.

27 ¶ Vino entonces un hombre de Dios á Elí, y le dijo: Así dice Jehová: ¿Reveléme yo manifiestamente á la casa de tu padre, cuando los *hijos de Israel* estaban en Egipto, *sujetos* á la casa de Faraon?

28 ¿y ^qle escogí yo de entre todas las tribus de Israel, ^rpara ser mi sacerdote, para llegarse á mi altar, y para quemar el incienso, y para vestir efod en mi presencia? ¿y dí á la casa de tu padre todas las ^sofrendas encendidas de los hijos de Israel?

29 ¿Por qué pues habéis pisoteado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo he mandado *presentar* en mi Habitación? ¿y por qué has honrado tú á tus hijos antes que á mí, para engordaros con ^llo más pingüe de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?

30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice *así*: Dije en verdad que tu casa, y la casa de tu padre andaría delante de mi rostro para siempre. Mas ahora, dice Jehová, ¡lejos sea ésto de mí! porque á los que me honran yo los honraré, mas los que me desprecian serán tenidos en poco!

31 He aquí que ^vvienen días en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, para que no quede anciano en tu casa.

32 Y verás un ^vrival en mi Habitación, en lo tocante á todo el bien que *luciere Dios* para con Israel; y no habrá anciano en tu casa perpetuamente.

33 Y el hombre de los tuyos que yo no cortaré de junto á mi altar, será para consumir tus ojos, y para hacer desfallecer tu alma; y ^wtodo el aumento de tu casa morirá ^xen la flor de su edad.

34 Y ésto te servirá de señal, lo cual va á suceder á tus dos hijos, Ofni y Finees: En un mismo día morirán entrambos.

35 Yo empero levantaré para mí un ^ysacerdote fiel, el cual hará conforme á todo lo que *tengo ideado* en mi corazón y en mi alma; y voy á edificarle casa segura, para que él ande delante de mi ^zUngido para siempre.

36 Y sucederá que el que hubiere quedado de tu casa vendrá, y se postará delante de él, para *obtener* una monedilla

¹ Lev. 7: 34. ² Heb. simiente. ³ Heb. engrandeciése con. ⁴ Exod. 38: 8. ⁵ P. o, los jueces. ⁶ Exod. 28: 1, 3; Heb. 5: 4. ⁷ Heb. subir sobre. ⁸ o sea, para ofrecer holocaustos sobre. ⁹ Heb. fuegos. ¹⁰ Heb. cabeza. ¹¹ 1 Rey. 2: 27.

^r Cap. 1: 6. Heb. adversario. ^w Cap. 22: 18, 19. ^x Heb. hombres. ^y 1 Rey. 2: 27, 35. Comp. Zac. 6: 11-15; Sal. 2: 2. ^z O, Mesías. Sal. 18: 50.

de plata y una torta de pan, diciendo: Ruégote me agregues á uno de los empleos sacerdotales, para que coma un bocado de pan.

3 Entretanto el joven Samuel ministraba delante de Jehová, en presencia de Elí; y ^ala revelación de Jehová era rara en aquellos días; las visiones no eran nada comunes.

2 Y aconteció por este tiempo, estando Elí acostado en su lugar, (cuando había comenzado ya á ofuscarse sus ojos, de modo que no podía ver),

3 y no habiéndose apagado aún la lámpara de Dios, y estando Samuel ^bacostado en el Templo de Jehová, en el cual estaba el Arca de Dios;

4 que Jehová llamó á Samuel; y él respondió: Héme aquí.

5 Corrió pues á Elí, diciendo: Héme aquí, que me llamaste. Mas él respondió: No te llamé; vuelve, acuéstate. Fué pues, y se acostó.

6 Y volvió Jehová á llamar otra vez; ¡Samuel! Levantóse pues Samuel y fué á Elí, diciendo: Héme aquí, que me llamaste. Mas él respondió: No te llamé, hijo mío; vuelve, acuéstate.

7 Samuel empero no conocía aún á Jehová, pues todavía no se le había revelado ^cla palabra de Jehová.

8 Y volvió Jehová á llamar á Samuel por tercera vez. Él pues se levantó y fué á Elí, y le dijo: Héme aquí, porque tú me has llamado. Elí entendió entonces que Jehová llamaba al muchacho.

9 Por lo cual Elí dijo á Samuel: Anda, acuéstate; y será que si volviere á llamarte, dirás: Habla, Jehová, que tu siervo escucha. Samuel por tanto fué y se acostó en su lugar.

10 Entonces vino Jehová, y se detuvo, y llamó como las otras veces: ¡Samuel! ¡Samuel! Y respondió Samuel: Habla, que tu siervo escucha.

11 ¶ Y dijo Jehová á Samuel: He aquí que voy á hacer una cosa en Israel, tal que á cualquiera que la oyere le retirarán entrambos oídos.

12 En aquel día cumpliré para con Elí todo cuanto he dicho respecto de su casa; comenzaré y acabaré.

13 Pues yo te he dicho que ^dcastigaré á su casa perpetuamente, con motivo de la iniquidad de que él tenía conocimiento, cuando sus hijos iban ^eatrayendo sobre sí maldición, y él no los ^frefrenó.

14 Y por tanto he jurado acerca de la casa de Elí, que nunca jamás será expiada la iniquidad de la casa de Elí,

ni con sacrificios ni con ofrendas vegetales.

15 ¶ Y Samuel se quedó acostado hasta la mañana; luego abrió las puertas de la Casa de Jehová: mas Samuel temía referir la visión á Elí.

16 Elí pues llamó á Samuel y le dijo: ¡Hijo mío, Samuel! Á lo que él respondió: Héme aquí.

17 Y dijo: ¿Qué es lo que ^gÉl te ha dicho? ruégote no me lo encubras. ¡Así haga Dios contigo, ^hy más aún, si encubrieres de mí una palabra siquiera de cuanto él te ha dicho!

18 Con esto Samuel se lo refirió, ^hpalabra por palabra, y no le encubrió nada de ello. Entonces él respondió: ¡Jehová es; haga lo que fuere bueno á sus ojos!

19 ¶ Y Samuel ⁱse hizo hombre; y Jehová era con él, y no dejó caer á tierra ninguna de todas sus palabras.

20 Por donde conoció todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, que Samuel era establecido por profeta de Jehová.

21 Y volvió á aparecer Jehová en Silo; porque Jehová se descubrió á Samuel en Silo por la ^kpalabra de Jehová.

4 Y la palabra de Samuel era ^lacreditada para con todo Israel.

¶ Y salió Israel al encuentro de los Filisteos en guerra, y acamparon en ^aEbénzer; y los Filisteos acamparon en Afec.

2 Y los Filisteos ordenaron ^mla batalla contra Israel; y trabándose la pelea, fué ⁿbatido Israel delante de los Filisteos; los cuales mataron de ^olas tropas en el campo como cuatro mil hombres.

3 Y vuelto que hubo el pueblo al real, decían los ancianos de Israel: ¿Por qué causa nos ha herido Jehová hoy delante de los Filisteos? Tráigasenos desde Silo el Arca del Pacto de Jehová, para que viniendo ^pésta en medio de nosotros, nos salve de mano de nuestros enemigos.

4 El pueblo pues envió á Silo, y trajeron de allí el Arca del Pacto de Jehová de los Ejércitos que ^qhabita entre los querubines; y estaban allí los dos hijos de Elí, Ofnî y Finees, con el Arca del Pacto de Dios.

5 Y aconteció luego que entró en el campamento el Arca del Pacto de Jehová, que todo Israel alzó el grito con algazara grande, de modo que la tierra se conmovió.

6 Y cuando oyeron los Filisteos el estruendo de aquella algazara, decían: ¿Qué estruendo de grande algazara es éste que se oye en el campamento de los

las palabras. ^aHeb. engrandeciése. Exod. 2: 11. ^bó, revelación, ó, el oráculo.

4 ^cCap. 7: 12. ^dHeb. herido. ^eó, las filas. ^fHeb. lo ordenado. ^gó, se sienta (entronizado) sobre.

B ^aGén. 15: 1; 2 Crón. 15: 4, 6. ^bHeb. palabra de Jehová era preciosa—no había visión diseminada. ^cCap. 1: 9. ^dComp. Jos. 24: 26. ^eó, el oráculo. ^fCap. 9: 25. ^gHeb. juzgando yo. ^hotros, haciéndose viles. ⁱHeb. hizo débil, ó, tímido. ^jHeb. y así añade. ^kHeb. todas

Hebreos? Y supieron que el Arca de Jehová había venido al real.

7 Por lo cual tuvieron temor los Filisteos, y dijeron: ¡Ha venido Dios al campamento! Dijeron además: ¡Ay de nosotros! porque nunca ha habido semejante cosa antes.

8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de mano de estos poderosos dioses? Estos son aquellos dioses que hirieron á Egipto con toda suerte de plagas en el desierto.

9 ¡Esforzáos y sed hombres, oh Filisteos; no sea que vosotros seáis siervos de los Hebreos, como ellos lo han sido á vosotros: sed hombres, pues, y pelead!

10 En efecto pelearon los Filisteos; y fué batido Israel; y huyeron cada cual á su estancia: y fué hecho muy grande estrago; porque cayeron de Israel treinta mil hombres de á pie.

11 Y el Arca de Dios fué tomada; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, fueron muertos.

12 Y corrió un hombre de Benjamín desde el ejército, y llegó á Silo aquel mismo día, rasgados sus vestidos, y echada tierra sobre su cabeza.

13 Llegó pues, y he aquí que Elí estaba sentado sobre una silla al lado del camino, atalayando; porque estaba su corazón tembloroso á causa del Arca de Dios. Y cuando aquel hombre vino á dar las nuevas en la ciudad, toda la ciudad dió gritos.

14 Al oír pues Elí el estruendo de aquella gritería, preguntó: ¿Qué voz de tumulto es ese? Entonces el hombre dióse prisa y vino, y se lo dijo á Elí.

15 Elí era de edad de noventa y ocho años, y sus ojos estabau ya hijos, de modo que no podía ver.

16 Y dijo el hombre á Elí: Yo soy aquel que vino del ejército, y del ejército huí yo hoy. Y él le dijo: ¿Qué ha habido, hijo mío?

17 Y respondió aquel que traía la nueva, diciendo: Huyó Israel delante de los Filisteos; y también fué hecho grande estrago entre el pueblo; y también tus dos hijos, Ofni y Finees, fueron muertos; y el Arca de Dios ha sido tomada.

18 Y sucedió que como hiciese mención del Arca de Dios, cayó Elí de sobre la silla hacia atrás, á un lado de la puerta de la ciudad, y se le quebró la cerviz, y murió; porque era hombre viejo, y pesado: y había juzgado á Israel cuarenta años.

19 Su nuera también, mujer de Finees, estaba en cinta; cercana al parto:

^a Dioses, vr. 8. ^b Heb. sus tiendas. ^c Vr. 18. ^d Es decir, las pupilas. 1 Rey. 14: 4. 2 Sam. 1: 4. Heb. ¿Qué fué la cosa? ^e Heb. se volvieron sobre ella. 1^o, paró

y como oyese ella la nueva de haber sido tomada el Arca de Dios, y de la muerte de su suegro y de su marido, encorvóse y parió; porque sus dolores le acometieron de repente.

20 Y estando ella para morir, le decían las mujeres que estaban al rededor de ella: ¡No temas; porque has dado á luz un hijo! Mas ella no respondió, ni puso su corazón en ello.

21 Y nombró al niño Meabod, diciendo: ¡Llevada en cautiverio es la gloria de Israel! por haber sido tomada el Arca de Dios, y á causa de su suegro y de su marido.

22 Dijo pues: ¡Llevada en cautiverio es la gloria de Israel! por haber sido tomada el Arca de Dios.

5 Mas los Filisteos, habiendo tomado el Arca de Dios, la llevaron de Ebnézer á Asdod.

2 Tomando pues los Filisteos el Arca de Dios, la metieron en la casa de Dagón, y la colocaron junto á Dagón.

3 Mas cuando madrugaron los de Asdod al día siguiente, ¡he aquí á Dagón caído sobre su rostro en tierra delante del Arca de Jehová! Y tomaron á Dagón, y le volvieron otra vez á su lugar.

4 Y levantándose muy de mañana al día siguiente, ¡he aquí á Dagón, caído otra vez en tierra sobre su rostro delante del Arca de Jehová! y la cabeza de Dagón, y las dos palmas de sus manos, yacían cortadas sobre el umbral de la puerta; solamente la parte que tenía de pez le quedaba.

5 Por lo cual los sacerdotes de Dagón, así como todos los que entran en casa de Dagón, no asientan el pie sobre el umbral de la puerta de Dagón en Asdod, hasta el día de hoy.

6 Agravóse también la mano de Jehová sobre los de Asdod, y los asoló; y los hirió con tumores en Asdod y sus términos.

7 Y cuando vieron los hombres de Asdod que era así, decían: ¡No quede entre nosotros el Arca del Dios de Israel; porque su mano es dura sobre nosotros y sobre Dagón nuestro dios!

8 Enviaron pues y reunieron á sí todos los príncipes de los Filisteos, y decían: ¿Qué haremos del Arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Llévase el Arca del Dios de Israel en torno hasta Gat. Llevaron pues el Arca del Dios de Israel en torno hasta allí.

9 Y aconteció que después que la hubieron llevado allí en torno, la mano de Jehová descargó sobre la ciudad, causando muy grande consternación; pues

mientes. ^m = inglorioso. 5 ^a Cap. 7: 12. ^b = Pez, pescado. ^c Heb. dagón. ^d Sof. 1: 9. ^e Heb. hemorroidas. ^f Heb. ejes.

hirió á los hombres de la ciudad, chicos y grandes; y les brotaron tumores.

10 ¶ Por fin enviaron el Arca de Dios á Ecrón. Mas aconteció que apenas llegó el Arca de Dios á Ecrón, los Ecronitas dieron gritos, diciendo: ¡ Han traído en torno hasta nosotros el Arca del Dios de Israel, para matarnos á nosotros y á nuestro pueblo!

11 Enviaron de nuevo á reunir á todos los príncipes de los Filisteos; los cuales dijeron: Enviad el Arca del Dios de Israel, y vuélvase á su lugar, para que no nos mate á nosotros y á nuestro pueblo: porque había causado mortal consternación en toda la ciudad: la mano de Jehová se había agravado allí mucho.

12 Y los hombres que no murieron, fueron heridos con tumores; y el clamor de la ciudad subió al cielo.

6 Y estuvo el Arca de Jehová en el país de los Filisteos siete meses.

2 Entonces llamaron los Filisteos á los sacerdotes y á los adivinos, diciendo: ¿Qué haremos del Arca de Jehová? Decidnos con qué la hemos de enviar á su lugar.

3 Á lo que ellos respondieron: Si enviareis el Arca del Dios de Israel, no la enviéis sin nada más; sino que ciertamente debéis pagarle á ese Dios una ofrenda por la culpa; entonces sanaréis, y se os manifestará por qué causa no se ha apartado su mano de vosotros.

4 Y ellos preguntaron: ¿Cuál es la ofrenda por la culpa que debemos pagarle? Y respondieron: Conforme al número de los príncipes de los Filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro; porque una misma plaga ha tocado á todos vosotros y á vuestros príncipes.

5 Por tanto haréis figuras de vuestros tumores y figuras de los ratones, que han asolado vuestra tierra; así daréis gloria al Dios de Israel; quizás aliviará su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra.

6 ¿Por qué pues queréis endurecer vuestro corazón, como los Egipcios y Faraón endurecieron su corazón? ¿No fue así que cuando Él hubo hecho maravillas en ellos, soltaron al pueblo, de manera que se fueron?

7 Ahora pues, haced un carro nuevo, y tomando dos vacas recién paridas, sobre las cuales nunca se haya puesto yugo, uncid las vacas al carro, y haced volver sus terneros de en pos de ellas á casa.

8 Entonces tomaréis el Arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro; y las joyas de oro que le pagaréis como ofrenda

por la culpa, las pondréis en una cajita al lado de ella; luego la dejaréis que se vaya.

9 Y estaréis á la mira: si, por el camino de su propio territorio, subiere á Bet-semes, entonces él nos ha hecho este gran mal; mas si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido; es un acaso que nos ha sucedido.

10 ¶ Y aquellos hombres lo hicieron así; pues tomaron dos vacas recién paridas, y las uncieron al carro, y encerraron sus terneros en casa;

11 y pusieron el Arca de Jehová sobre el carro, y la cajita con los ratones de oro y las figuras de los tumores.

12 Las vacas entonces tomando la vía recta por el camino de Bet-semes, seguían un mismo camino, andando y mugiendo: mas sin apartarse á diestra ni á siniestra; y los príncipes de los Filisteos siguieron tras ellas hasta el confin de Bet-semes.

13 Los Bet-semitas empero estaban segando los trigos en el valle; y alzando los ojos, vieron el Arca, y se alegraron de verla.

14 Y el carro vino al campo de Josué bet-semita, y se detuvo allí, donde había una gran piedra. Ellos entonces partieron las maderas del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto á Jehová.

15 Porque los levitas bajaron el Arca de Jehová, y la cajita que estaba con ella, que tenía dentro las joyas de oro; y la pusieron sobre aquella gran piedra; y los hombres de Bet-semes ofrecieron holocaustos y otros sacrificios á Jehová en aquel día.

16 Entonces los cinco príncipes de los Filisteos, cuando hubieron visto esto, volvieronse á Ecrón el mismo día.

17 ¶ Y éstos fueron los tumores de oro que pagaron los Filisteos á Jehová, como ofrenda por la culpa: De parte de Asdod, uno; de parte de Gaza, uno; de parte de Ascalón, uno; de parte de Gat, uno; de parte de Ecrón, uno.

18 También los ratones de oro eran conforme al número de todas las ciudades de los Filisteos, que pertenecían á los cinco príncipes, desde las ciudades fortificadas hasta las aldeas de la gente campestre; y alcanzando el recinto que ocupaban hasta la piedra grande sobre la cual asentaron el Arca de Jehová (la cual piedra permanece hasta este día), en el campo de Josué bet-semita.

19 ¶ Mas hizo Dios estrago entre los hombres de Bet-semes, porque miraron dentro del Arca de Jehová; por lo cual hirió del pueblo setenta hombres y cin-

¶ Heb. matarme á mí, y á mi pueblo. ^b Heb. consternación de muerte. ^c Heb. clamor por auxilio.

6 ^a Heb. de vacío. ^b Heb. volverle. ^c Heb. vuestros ratones. ^d Heb. hacer pesado, ó, estúpido. ^e Jos. 21:

13, 16. Así se lee en los LXX. Heb. el prado. ^b Heb. é hirió. ^b o, de entre 50,000 hombres. El texto y el sentido son dudosos.

cuenta mil hombres. Y prorumpió el pueblo en llanto, porque Jehová había causado entre el pueblo gran mortandad.

20 Por lo cual decían los hombres de Bet-semes: ¿Quién es capaz de estar en pie delante de Jehová, este Dios tan santo? ¿y á quien subirá desde nosotros?

21 Y enviaron mensajeros á los habitantes de ^kKiryat-jearim, diciendo: Los Filisteos han devuelto el Arca de Jehová; bajad, y haecida subir á vosotros.

7 Vinieron pues los hombres de Kiryat-jearim, y ^allevaron el Arca de Jehová; y la trajeron á casa de Abinadab, situada ^ben el collado; y santificaron á Eleazar, su hijo, para que guardase el Arca de Jehová.

2 Y fué así que ^chabían pasado ya muchos días desde el día en que se estableció el Arca en Kiryat-jearim (pues llegaron á ser veinte años); y toda la casa de Israel se lamentaba, *suspirando* en pos de Jehová.

3 Habló entonces Samuel á toda la casa de Israel diciendo: Si de todo vuestro corazón vais á volver á Jehová, quitad los dioses extraños de en medio de vosotros, con ^dlas Astartes, y ^eafixad vuestro corazón en Jehová, y servidle á él sólo; así él os librará de mano de los Filisteos.

4 Los hijos de Israel pues desecharon á los Baales, y á las Astartes, y sirvieron á solo Jehová.

5 ¶ Y dijo Samuel: Congregadme á todo Israel en ^fMizpa de Benjamin, y yo oraré á Jehová por vosotros.

6 Congregáronse pues en Mizpa; y sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová; y ayunaron aquel día, y allí decían: ¡Hemos peado contra Jehová! Y Samuel ^gcomenzó á juzgar á los hijos de Israel en Mizpa.

7 ¶ Mas oyendo los Filisteos que los hijos de Israel se habían congregado en Mizpa, los príncipes de los Filisteos subieron contra Israel. Y cuando lo supieron los hijos de Israel, tuvieron temor á causa de los Filisteos.

8 Dijeron entonces los hijos de Israel á Samuel: No ceses de elamar á Jehová nuestro Dios por nosotros, para que nos salve de mano de los Filisteos.

9 Y Samuel tomó un corderito ^hde leche, y le ofreció entero en holocausto á Jehová; y clamó Samuel á Jehová por Israel; y respondióle Jehová.

10 Pues aconteció que mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, los Filisteos se acercaron para pelear contra Israel; mas Jehová tronó aquel día con estruendo espantoso contra los Filisteos, y púolos en confusión; y fueron heridos delante de Israel.

11 Y los hombres de Israel saliendo de Mizpa, persiguieron á los Filisteos, y los ^k fueron acuchillando hasta más abajo de Bet-car.

12 Entones Samuel tomó una piedra, y la colocó entre Mizpa y ^lSen; y le dió el nombre de ^mEbén-ezer, diciendo: ¡Hasta aquí nos ha ayudado Jehová!

13 ¶ De esta suerte fueron humillados los Filisteos, y *por entones* no volvieron más á entrar en el territorio de Israel; y la mano de Jehová fué contra los Filisteos todos los días de Samuel.

14 Y fueron restituidas á Israel las ciudades que los Filisteos ⁿle habían quitado, desde Ecrón hasta Gat; Israel libró también los términos de aquellas *ciudades* de mano de los Filisteos. Y había paz entre Israel y los Amorreos.

15 Y Samuel juzgó á los hijos de Israel todos los días de su vida.

16 Y de año en año daba la vuelta por Bet-el, y Gilgal, y Mizpa; y juzgaba á Israel en todos estos lugares, y su regreso era á ^oRamá, porque allí *tenía* su casa; allí también juzgaba á Israel: y edificó allí un altar á Jehová.

8 Mas aconteció que cuando Samuel era ya viejo, puso á sus hijos por jueces de Israel.

2 Y fué el nombre del primogénito Joel, y el nombre del segundo Abías; los cuales eran jueces en Beer-seba.

3 Pero los hijos de Samuel no anduvieron en los caminos de él, sino que declinaron tras el interés, y ^aadmitieron los regalos, y pervirtieron el ^bderecho.

4 Por lo cual se reunieron todos los ancianos de Israel; y llegándose á Samuel en Ramá,

5 le dijeron: He aquí que tú eres ya viejo, y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, pon sobre nosotros un rey que nos juzgue, como *es usanza* de todas las naciones.

6 Pero ^cdisgustóle á Samuel la propuesta, cuando le dijeron; Dános un rey que nos juzgue; y oró Samuel á Jehová.

7 Y Jehová respondió á Samuel: Oye la voz del pueblo en todo cuanto te dijeren; porque no te han ^ddesechado á tí,

ⁱ Heb. herido en el pueblo herida grande. ^k = Ciudad de bosques. Jos. 18: 14; 2 Sam. 6: 2.

⁷ ^a Heb. hicieron subir. ^b ó, en Gabaa. ^c Heb. del día de santificarse el Arca en Kiryat-jearim, se multiplicaron los días. ^d Heb. las Ashtaroth. ^e ó, dirigid hacia Jehová. ^f Juec. 20: 1. ^g Heb. juzgo. Comp. 1 Rey. 12: 1; 13: 1, 10; 15: 1, &c. ² Rey. 8: 16, 25; 12: 1; 13: 1, &c. ^h ó sea, gordo.

ⁱ Heb. voz grande. ^k Heb. hirieron. ^l = el Pico (de Mizpa). Cap. 14: 4. ^m = Piedra del Socorro. ⁿ Heb. á Israel. ^o = el Alto. Cap. 1: 1.

⁸ ^a Exod. 23: 8 y Deut. 16: 19. ^b Heb. juicio. ^c ó, le desagrado. Heb. fué mala la palabra en ojos de Samuel. ^d ó, despreciado. Ose. 13: 9-11.

sino á mí me han desechado, para que yo no reine sobre ellos.

8 Conforme á todas las obras que han hecho desde el día que los hice subir de Egipto hasta este día, dejándome á mí y sirviendo á otros dioses, así también van haciendo contigo.

9 Ahora pues, oye su voz; esto no obstante, protesta solemnemente contra ellos, y pon delante de ellos *lo que será* ^eel uso del rey que va á reinar sobre ellos.

10 ¶ Samuel pues refirió al pueblo que le había pedido un rey, todas las palabras de Jehová;

11 y les dijo: Este será ^eel uso del rey que va á reinar sobre vosotros: Á vuestros hijos los tomará, y los pondrá en sus carros *de guerra* y en su caballería, y correrán delante de sus carros;

12 y se los constituirá ^fjefes de miles, y jefes de cincuentenas; *los pondrá* también á arar sus tierras, y á segar sus campos, y á hacer sus instrumentos de guerra, y los pertrechos de sus carros.

13 Además, de entre vuestras hijas tomará para perfumistas, y para cocineiras, y para panaderas.

14 Asimismo vuestras campos y vuestras viñas y vuestros olivares, los mejores *de ellos*, él los tomará para dárselos á sus siervos.

15 Y diezmará vuestra simiente y *el producto* de vuestras viñas, para darlo á sus ^gcamareros y á sus siervos.

16 Tomará también á vuestros siervos, y á vuestras siervas, y á los más escogidos de vuestros mancebos, y á vuestros asnos, y *los ocupará* en sus labores.

17 Diezmará vuestro ganado: en fin, vosotros seréis siervos suyos.

18 Y clamaréis en aquel día á causa de vuestro rey que os habéis escogido; y Jehová no os responderá en aquel día.

19 ¶ El pueblo ^hempero rehusó escuchar la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que ha de haber rey sobre nosotros;

20 para que seamos nosotros también como todas las *demás* naciones; y para que nos juzgue nuestro rey, y salga al frente de nosotros para pelear nuestras batallas.

21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y refiriólas en oídos de Jehová.

22 Y Jehová dijo á Samuel: Escucha su voz, y constitúyete un rey. Y Samuel dijo á los hombres de Israel: Id cada cual á su ciudad.

9 Había entonces un hombre de Benjamín, que se llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de

Afia, benjamita, ^ahombre esforzado y valeroso;

2 el cual tenía un hijo que se llamaba Saúl, *mancebo* ^bgallardo y hermoso: no había entre los hijos de Israel hombre *de mejor presencia* que él: desde los hombros arriba descollaba sobre todo el pueblo.

3 Y habíanse perdido unas asnas de Cis padre de Saúl; por lo cual Cis dijo á Saúl su hijo: ^cRuégote tomes contigo uno de los mozos, y te levantes, y busques las asnas.

4 Atravesaron pues la serranía de Efraim, y pasaron por el país de Salisa, mas no las hallaron. En seguida pasaron por el país de Saalim; y no *parcición*. Luego pasaron por el país de los ^dBenjamitas, mas no las encontraron.

5 Ellos habían ya entrado en el país de ^eZuf, cuando Saúl dijo al mozo suyo que le acompañaba: ^fVen y volvámonos, no sea que mi padre, dejado *el cuidado* de las asnas, se afane por nosotros.

6 Entonces él le dijo: ^gMira, te ruego; hay un varón de Dios en esta ciudad, que es un hombre insigne; todo cuanto él dice, ^hse verifica sin falta. Ahora pues, vamos allá; quizá él nos dirá el camino por donde debemos andar.

7 Entonces dijo Saúl á su mozo: Y *bien*, ⁱsupuesto que nos vayamos, ¿qué llevaremos á ese hombre? porque ya se ha acabado el pan *que había* en vuestras alforjas, y no *tenemos* regalo alguno que llevar al varón de Dios: ¿qué tenemos?

8 Y volvió el mozo á contestar á Saúl, diciendo: He aquí que ^kme hallo con la cuarta parte de un ^lsiclo de plata; eso pues daré al varón de Dios para que él nos indique nuestro camino.

9 (Antiguamente en Israel cuando ^miban los hombres á consultar á Dios, decían así: ⁿVenid y vayamos al ^ovidente; porque al profeta de hoy, se le llamaba anteriormente el vidente.)

10 Dijo entonces Saúl al mozo suyo: Dices bien; anda, vámonos. Fueron pues á la ciudad, donde *vivia* el varón de Dios.

11 Iban ellos cuesta arriba hacia la ciudad, cuando se encontraron con unas muchachas que salían á sacar agua, y les dijeron: ¿Está aquí el vidente?

12 Y ellas les contestaron, diciendo: *Si*, está; hèle allí enfrente de tí. Aprestarás ahora mismo; porque vino hoy á la ciudad; por cuanto hay un ^psacrificio hoy para el pueblo en el alto.

13 Luego que entréis en la ciudad, al momento le encontraréis, antes que suba al alto para comer; pues no co-

^c ó, la usanza. *Heb.* juicio. ^d Exod. 18: 21. ^e *Heb.* eunucos. ^f Rey. 22: 9; Jer. 29: 2 y 34: 19.

^g *Heb.* poderoso de valor. ^h *Heb.* escogido, ó, jóven.

ⁱ *Heb.* quiero que. ^j *Heb.* Jemini. ^k Véase cap. 1: 1,

Zofim. ^l *Heb.* anda. ^m *Heb.* he aquí. ⁿ *Heb.* venir vendra. ^o *Heb.* he aquí que. ^p *Heb.* se halla en mi mano.

^q = unos 20 centavos. ^r Cap. 10: 22; Gén. 25: 22. ^s *Heb.* andad. ^t ó, veedor. ^u ó, banquet.

merá la gente hasta que él haya venido; porque él suele bendecir el sacrificio, y después de esto comen los convidados. Subid pues ahora; que hoy mismo le habéis de encontrar.

14 En efecto, subieron á la ciudad. Estaban ellos ya para entrar en la ciudad, cuando he aquí á Samuel mismo que les salió al paso, de subida para el alto.

15 ¶ Es de saber que Jehová ¹había avisado á Samuel un día antes de la llegada de Saúl, diciendo:

16 Como á estas horas el día de mañana te enviaré un hombre del país de Benjamín, á quien ungrás por príncipe sobre mi pueblo de Israel, y él salvará á mi pueblo de mano de los Filisteos; porque he mirado *propicio* á mi pueblo, por cuanto ha llegado á mí su clamor.

17 Samuel pues miró á Saúl, y *al preguntar él*, Jehová le respondió: ¡He aquí al hombre de quien te hablé! éste ha de ²regir á mi pueblo.

18 Saúl entonces se acercó á Samuel, dentro de la puerta *de la ciudad*, y le dijo: Ruégote me indiques dónde está la casa del vidente.

19 Y Samuel respondió á Saúl, diciendo: Yo soy el vidente; sube delante de mí al alto, porque *los dos* comeréis conmigo hoy, y por la mañana te despediré; también todo lo que tienes en el corazón te lo diré.

20 Mas en cuanto á las asnas que se te perdieron tres días ha, ³no tengas cuidado por ellas, que ya son halladas; ¿y para quién es ⁴la dignidad más codiciada en Israel? ¿no es para tí y para toda la casa de tu padre?

21 A lo que respondió Saúl: ¿No soy yo benjamita, de la más pequeña de las tribus de Israel? ¿y no es mi familia ⁵la ménos importante de todas las familias de las ⁶parentelas de Benjamín? ¿por qué pues me dices á mí semejante cosa?

22 ¶ En seguida Samuel, tomando *consigo* á Saúl y al mozo suyo, los trajo á la sala, y dióles lugar á la cabecera de los convidados; los cuales eran como treinta hombres.

23 Entonces dijo Samuel al cocinero: Dá acá la porción que te dí, de la cual te dije: Pon ésta *aparte*, junto á tí.

24 Alzó pues el cocinero la ⁷pierna, con lo que había sobre ella, y la puso delante de Saúl; y Samuel dijo: He aquí lo que *tenía* reservado; ponlo delante de tí, y come; pues hasta esta ⁸ocasión fué guar-

dado para tí, y cuando dije: He convidado gente. Y comió Saúl con Samuel aquel día.

25 Luego bajaron del alto á la ciudad; y conferenció Samuel con Saúl en el terrado.

26 ¶ Y *al otro día* madrugaron; pues aconteció que como iba subiendo el alba, Samuel llamó á Saúl que *había dormido* sobre el terrado, diciendo: ¡Levántate, para que te despache! Saúl pues se levantó, y salieron fuera los dos, él y Samuel.

27 Ellos iban bajando por el extremo de la ciudad, cuando Samuel dijo á Saúl: Dí al mozo que pase delante de nosotros (y él pasó adelante); mas tú, *le dijo*, déntete por ahora, para que te ⁹haga oír una revelación *que tengo* de Dios.

10 Tomó entonces Samuel una redoma de aceite, y derramólo sobre la cabeza de Saúl, y besándole, dijo: ¿No es por cuanto Jehová te ha ungido por príncipe sobre su herencia?

2 ^a Cuando te hayas separado hoy de mí, encontrarás dos hombres junto ^bal sepulcro de Raquel, en la frontera de Benjamín, en Selsa, los cuales te dirán: Ya son halladas las asnas que fuiste á buscar; y he aquí que tu padre desechado ya el cuidado *que tenía* por las asnas, se afana por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?

3 Y pasando de allí adelante, llegarás á la ^cencina de Tabor, donde te encontrarán tres hombres que van subiendo á Dios, en Bet-el, el uno llevando tres cabritos, y el otro llevando tres tortas de pan, y el tercero llevando un cuero de vino.

4 Y ellos te saludarán, y te darán dos panes, los cuales recibirás de su mano.

5 Después de esto, llegarás ^dá Gabaa de Dios, donde hay una guarnición de Filisteos; y sucederá que luego que llegares allá á la ciudad, encontrarás una compañía de profetas bajando del alto, precedidos de salterio, y tambor y flauta y arpa, y ellos profetizando.

6 Entonces ^ese apoderará de tí el Espíritu de Jehová, de manera que tú profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

7 Y sea, cuando te hayan sucedido estas señales, que hagas lo que ^fse te ofreciere, porque Dios es contigo.

8 ¶ También descenderás delante de mí á Gilgal; pues he aquí que yo descenderé á tí para ofrecer holocaustos y sacrificar ^hofrendas pacíficas: ⁱsiete días

10 ^aHeb. en tu andar. ^bGén. 35: 20. ^cLa encina de Débora? Gén. 35: 8. ^dVr. 25. ^eó sea, el collado. ^fCap. 15: 13. ^gte arrebatará, cap. 11: 6. ^hHeb. hallare tu mano. Cap. 11: 4. ⁱCap. 11: 14; 13: 8. ^jHeb. sacrificios de ofrendas pacíficas. ^kCap. 13: 8.

¹Heb. destapó el oído. Rut 4: 5. ²Heb. detener, reprimir. ³Heb. no pongas tu corazón á ellas. ⁴Heb. todo lo codiciado. ⁵Heb. la más menuda. ⁶Heb. tribus. ⁷ó, espaldilla. Lev. 7: 32, 33. ⁸Heb. tiempo señalado. ⁹Heb. diciendo. ^aHeb. palabra de Dios. Gén. 15: 1. ^bó sea, una comunicación de parte de Dios.

me aguardarás, hasta que yo vaya á tí, y te enseñe lo que debas hacer.

9 ¶ En efecto, sucedió que al volver él las espaldas para irse ^k de la presencia de Samuel, le mudó Dios el corazón en otro; y le acontecieron todas estas señales en aquel mismo día.

10 Y cuando llegaron allá ^d á Gabaa, he aquí una compañía de profetas que venía á su encuentro: entonces el Espíritu de Dios apoderóse de él, de manera que profetizó en medio de ellos.

11 Y acació que cuando todos los que le conocían antes vieron que, he aquí, él andaba profetizando en medio de los profetas, la gente decía el uno al otro: ¿Qué es ésto que le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saul también se halla entre los profetas?

12 Y respondió uno de los de allí, y dijo: ¿Y quién es su padre? Por lo cual pasó en refrán: ¿Saul también se halla entre los profetas?

13 ¶ Y cuando hubo acabado de profetizar, vino al alto de ^l Gabaa.

14 Y el tío de Saul les preguntó á él y á su criado: ¿Á dónde habéis ido? Á lo cual él respondió: Fuimos á buscar las asnas; y cuando vimos que no parecían, acudimos á Samuel.

15 Dijo entonces el tío de Saul: Ruégote me digas lo que os ha dicho Samuel.

16 Y respondió Saul á su tío: Nos dijo expresamente que habían sido halladas las asnas; pero del asunto del reino, no le manifestó lo que le había dicho Samuel.

17 ¶ Entonces convocó Samuel al pueblo delante de Jehová en Mizpa.

18 Y dijo á los hijos de Israel: Así dice Jehová el Dios de Israel: Yo hice subir á Israel de Egipto, y os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los reinos que os han oprimido.

19 Mas vosotros el día de hoy habéis deseñado á vuestro Dios, que os salva de todas vuestras ^m calamidades y de vuestras tribulaciones; pues que le habéis dicho: No, sino que has de poner sobre nosotros un rey. Ahora bien, presentáos delante de Jehová por vuestras tribus, y por vuestros millares.

20 Entonces haciendo Samuel que se llegasen todas las tribus de Israel, fué tomada la tribu de Benjamín.

21 Luego hizo llegar la tribu de Benjamín por sus parentelas, y fué tomada la parentela de Matri; luego fué tomado Saul, el hijo Cis: y le buscaron, mas no fué hallado.

22 Por lo cual preguntaron otra vez á Jehová: ¿ⁿ Ha venido aún ese hombre?

Y respondió Jehová: Héle allí escondido entre ^o el bagaje.

23 Entonces corrieron, y le trajeron de allí; y al presentarse en medio del pueblo, descollaba entre todo el pueblo de los hombros arriba.

24 Entonces dijo Samuel á todo el pueblo: ¿Habéis mirado al que Jehová ha escogido, y visto que no hay ninguno semejante á él entre todo el pueblo? Y gritó todo el pueblo, diciendo: ¡Viva el rey!

25 ¶ En seguida recitó Samuel al pueblo la ordenanza del reino, y escribióla en un libro, y la depositó en el Tabernáculo, delante de Jehová; luego envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa.

26 Y también Saul se fué á su casa en Gabaa; y fueron con él una compañía de hombres cuyos corazones Dios había tocado.

27 Pero algunos hijos de Belial decían: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y le tenían en desprecio, y no le trajeron presente: mas él ^s disimuló, haciendo como que nada oía.

11 Empero subió Nahás ammonita, y asentó campamento contra Jabés-galaad. Entonces todos los hombres de Jabés dijeron á Nahás: Celebra pacto con nosotros, y te serviremos.

2 Y les dijo Nahás ammonita: Con esta condición celebraré pacto con vosotros; á saber, con que se os saque á todos el ojo derecho, para que yo lo ponga por vituperio contra todo Israel.

3 Á lo que le respondieron los ancianos de Jabés: Concédenos el plazo de siete días, hasta que enviemos mensajeros por todos los términos de Israel; y si no hay quien nos salve, entonces saldremos á tí.

4 Vinieron pues los mensajeros á Gabaa de Saul; y cuando hubieron referido estas palabras en oídos del pueblo, alzó todo el pueblo la voz y lloró.

5 Mas he aquí á Saul que venía del campo tras los bueyes. Y dijo Saul: ¿Qué tiene el pueblo que llora? Y le refirieron las palabras de los hombres de Jabés.

6 Entonces el Espíritu de Dios arrebató á Saul, luego que oyó aquellas palabras; y se le enardeció la ira en gran manera.

7 Y tomando un par de bueyes, los hizo trozos, los cuales envió por todos los términos de Israel por manos de mensajeros, diciendo: ¡Así será hecho con los bueyes del que no salga en pos de Saul, y en pos de Samuel! Y cayó pavor de Jehová

mudo.

11 ^o ó, déjanos. Juec. 11: 37. Heb. afloja con nosotros.

^b ó, acometió.

^k Heb. de con. ^l = Alto, Colina. Cap. 7: 1, nota. ^m Heb. males. ⁿ ó, vendrá todavía. ^o Cap. 17: 22. ^p ó, constitución, ó, fuero. Heb. juicio. Deut. 17: 14-20. ^q Heb. la fuerza. ^r = maldad, vileza. ^s Heb. era como sordo-

sobre el pueblo, de manera que salieron como un solo hombre.

8 Y les pasó revista en Bezec; y fueron los hijos de Israel trescientos mil *hombres*, y los hombres de Judá treinta mil.

9 Entonces respondieron á los mensajeros que habían venido: Así diréis á los hombres de Jabés-galaad: Mañana, al calentar el sol, tendréis socorro. Fueron pues los mensajeros y se lo dijeron á los hombres de Jabés; y ellos se alegraron.

10 Y los hombres de Jabés respondieron á *Nahás*: Mañana saldremos á vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que bien os pareciere.

11 Y aconteció al día siguiente que Saúl dispuso el pueblo en tres *corpos* de *ejército*, los cuales entraron en medio del campamento *enemigo* á la vcla de la mañana, é hirieron á los Ammonitas hasta el calor del día; y el resto fué disperso, de tal modo que no quedaron de ellos dos juntos.

12 ¶ Entonces dijo el pueblo á Samuel: ¿Quién fué que decía: ¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros? ¡Dad acá á esos hombres, para que los hagamos morir!

13 Saúl empero dijo: No será muerto hombre alguno hoy, porque hoy ha obrado Jehová salvación en Israel.

14 ¶ Entonces dijo Samuel al pueblo: Venid, y vayamos á *Gilgal*, para que allí constituyamos de nuevo el reino.

15 Fué pues todo el pueblo á *Gilgal*, é hicieron rey á Saúl delante de Jehová allí en *Rey*; y allí ofrecieron sacrificios de ofrendas pacíficas delante de Jehová; y Saúl y todos los hombres de Israel se regocijaron allí en gran manera.

12 Entonces dijo Samuel á todo Israel: He aquí que he escuchado vuestra voz, conforme á todo lo que me dijisteis, y he constituido sobre vosotros un rey.

2 Y ahora, he aquí al rey que va al frente de vosotros. Mas yo ya soy viejo y cano; y en cuanto á mis hijos, he aquí que están con vosotros; y yo he andado delante de vosotros desde mi juventud hasta este día.

3 Héme aquí; testificad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, cuyo bucy he tomado, ó cuyo año he tomado, ó á quién he hecho extorsión, ó á quién he oprimido, ó de cuya mano *a* he admitido un regalo para cegar mis ojos con él; y *se lo* devolveré.

4 Á lo cual ellos respondieron: No nos has hecho extorsión, ni nos has oprimido, ni has admitido nada de mano de nadie.

5 Entonces él les dijo: ¿Testigo es su Jehová contra vosotros, y testigo es su ungido el día de hoy, de que no habéis

hallado nada en mi mano? Y ellos contestaron: Testigo es.

6 ¶ Luego dijo Samuel al pueblo: Jehová es quien *b* comisionó á Moisés y Aarón, y quien hizo subir á vuestros padres de la tierra de Egipto.

7 Pues bien, presentáos ahora para que yo os arguya delante de Jehová, de todos *c* los beneficios que Jehová ha hecho para con vosotros, y para con vuestros padres.

8 Después que hubo bajado Jacob á Egipto, cuando clamaron vuestros padres á Jehová, envió Jehová á Moisés y Aarón, los cuales sacaron á vuestros padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar.

9 Mas ellos olvidaron á Jehová su Dios, y él los vendió en mano de Sísara, jefe de la hueste de Hazor, y en mano de los Filisteos, y en mano del rey de Moab; los cuales pelearon contra ellos.

10 Entonces clamaron á Jehová, diciendo: ¡Hemos pecado, porque hemos dejado á Jehová, y hemos servido á los Baales y á *d* las Astartés! Ahora pues, líbranos de nuestros enemigos y te serviremos á tí.

11 Envió pues Jehová á *e* Jerobaal, y á *f* Bedán, y á *g* Jefté, y á Samuel, y os libró de mano de vuestros enemigos en derredor; y habitasteis con seguridad.

12 Empero cuando visteis que Nahás, rey de los hijos de Ammón, venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino que ha de reinar sobre nosotros un rey; siendo así que Jehová vuestro Dios era vuestro rey.

13 Ahora pues, ¡he ahí al rey que habéis escogido *y* á quien habéis pedido! pues he aquí que Jehová ha puesto sobre vosotros un rey.

14 Si vosotros temiereis á Jehová, y le sirviereis, y escuchareis su voz, y no os rebelareis contra *h* el mandamiento de Jehová, y permaneciereis, así vosotros como el rey que reina sobre vosotros, *siguiendo* en pos de Jehová vuestro Dios, *bien*:

15 mas si no oyereis la voz de Jehová, sino que os rebelareis contra el mandamiento de Jehová, entonces la mano de Jehová estará contra vosotros, como *estuvo* contra vuestros padres.

16 También ahora mismo presentáos y ved este prodigio que Jehová va á hacer delante de vuestros ojos.

17 ¿No es la siega de los trigos hoy? pues yo clamaré á Jehová, y él dará truenos y lluvias; por donde sepáis y veáis que *h* es grande á los ojos de Jehová el pecado que habéis cometido, pidiendo para vosotros un rey.

taroth. *e* Jucec. 6: 32. *f* = Barac probablemente. *g* *Iieb.* bocn. *h* Ose. 13: 9-11.

c *Iieb.* ebezaz. *d* Cap. 10: 8.
12 *a* Deut. 16: 19. *b* *Iieb.* bizo. *c* *A.* mercedes, favores.
Juce. 6: 11; Mic. 6: 5. *d* *Iieb.* las justicias. *e* *Iieb.* Ash-

18 Clamó pues Samuel á Jehová; y Jehová dió truenos y lluvias en aquel día; con lo cual todo el pueblo temió en gran manera á Jehová y á Samuel.

19 ¶ Y dijo todo el pueblo á Samuel: Ruega á Jehová tu Dios por tus siervos para que no muramos; porque á todos nuestros pecados hemos añadido esta maldad de pedir para nosotros un rey.

20 Samuel entonces respondió al pueblo: No temáis: vosotros *es verdad* que habéis hecho toda esta maldad; esto no obstante, no os apartéis de en pos de Jehová, sino servid á Jehová de todo vuestro corazón.

21 No os apartéis pues; porque *entonces seguiriais* tras de ¹vanidades que no os pueden aprovechar, ni os pueden librar; porque nada son.

22 Porque Jehová, á causa de su gran nombre, no desamparará á su pueblo; ya que quiso Jehová hacerlos pueblo suyo.

23 Y en cuanto á mí, ^knunca permita Dios que yo peque contra Jehová en cesar de rogar por vosotros; antes bien yo os dirigiré por el camino bueno y recto:

24 con tal que temáis á Jehová, y le sirváis con sinceridad, de todo vuestro corazón; pues ¡ved cuán grandes cosas él ha hecho por vosotros!

25 Mas si persistiereis en hacer el mal, así vosotros como vuestro rey pereceréis.

13 ^aDe edad de [^btreinta] años era Saúl cuando comenzó á reinar; y cuando hubo reinado dos años sobre Israel.

2 escogió Saúl para sí tres mil hombres de Israel; de los cuales dos mil estaban con Saúl en Micmás y en el cerro de Bet-el, y mil estaban con Jonatán en Gabaa de Benjamín; mas en cuanto á lo restante del pueblo, Saúl los había enviado cada cual á su casa.

3 Y Jonatán había herido ^cla guarnición de los Filisteos que había en Geba; y oyeron de ello los Filisteos. Entonces Saúl tocó la trompeta por todo el país, diciendo: ¡Oigan los Hebreos!

4 En efecto todo Israel oyó decir: Saúl ha herido ^ela guarnición de los Filisteos, y también Israel ha venido á ser ^dodioso á los Filisteos: por lo cual fué convocado el pueblo tras Saúl en Gilgal.

5 Los Filisteos también se juntaron para pelear contra Israel, ^fá saber, treinta mil carros, y seis mil de gente de á caballo, y pueblo como las arenas que están á la orilla del mar ^een multitud: los cuales subieron, y asentaron campamento en Micmás, al oriente de ^fBet-aven.

6 Y los hombres de Israel se vieron en apuro; porque el pueblo estaba agobiado *de terror*, en grado que se escondía el pueblo en cuevas, y en espinales, y entre peñascos, y en lugares fuertes, y en cisternas.

7 *Hubo* también hebreos que pasaron el Jordán á la tierra de Gad, y de Galaad. Saúl empero *permanecía* todavía en Gilgal; mas todo el pueblo le seguía temeroso.

8 ¶ Y Saúl esperó ^glos siete días del plazo que había puesto Samuel; mas Samuel no vino á Gilgal; entretanto se iba dispersando el pueblo de en derredor suyo.

9 Entonces dijo Saúl: Traedme el holocausto y las ofrendas pacíficas; y él mismo ofreció el holocausto.

10 Mas aconteció que como acabase de ofrecer el holocausto, ¡he aquí á Samuel que venía! y salió Saúl á su encuentro para saludarle.

11 Mas Samuel *le* dijo: ¿Qué has hecho? Á lo que respondió Saúl: Cuando ví que se dispersaba la gente de en derredor mío, y que tú no venías dentro de los días del plazo, y que los Filisteos estaban reunidos en Micmás,

12 dije: Ahora descenderán los Filisteos contra mí á Gilgal, y yo *todavía* no he suplicado ^hel favor de Jehová; por tanto me hice fuerza, y ofrecí el holocausto.

13 Y Samuel respondió á Saúl: Te has portado neciamente; no has ⁱguardado el mandamiento de Jehová tu Dios, que él te impuso; pues que ahora Jehová hubiera establecido tu reino sobre Israel para siempre.

14 Ahora empero no permanecerá en pie tu reino. Jehová ha buscado para sí un hombre conforme á su corazón, ^ká quien Jehová ha nombrado príncipe sobre su pueblo; por cuanto tú no has guardado lo que él te mandó.

15 Luego levantóse Samuel y subió de Gilgal á Gabaa de Benjamín. Saúl entonces pasó revista á la gente que se hallaba con él, *que era* como seiscientos hombres.

16 ¶ Y Saúl y Jonatán su hijo, y la gente que se hallaba con ellos, ^lestaban de asiento en Geba de Benjamín, mientras que los Filisteos tenían asentado su campamento en Micmás.

17 Y ^mlos merodeadores salieron del campamento de los Filisteos en tres compañías; dirigiéndose una compañía por el camino de ⁿOfra, hacia la tierra de Sual,

¹ Heb. la vacuidad. Gén. 1: 2. ² Heb. ¡profano á mí! ³ Heb. (era) hijo de—año en su reinar. ⁴ Así se lee en algunas copias de los LXX. ⁵ Heb. el puesto. ⁶ Heb. hediondo. ⁷ Heb. por. ⁸ Jos. 7: 2. ⁹ Cap. 10: 8. ¹⁰ Heb.

las faces. ¹¹ Cap. 10: 8; 15: 11. ¹² Heb. y le mando Jehová. ¹³ Heb. habitando, ó, sentándose. ¹⁴ Heb. asolador, destructor. Cap. 14: 15. ¹⁵ Jos. 18: 23.

18 y dirigiéndose otra compañía por el camino de Bet-horón, en tanto que la otra compañía se dirigía por el camino de la frontera, que °domina el Valle de Zeboim, *mirando* hacia el desierto.

19 ¶ Y no se hallaba herrero en toda la tierra de Israel; porque decían los Filisteos: No suceda que los Hebreos se hagan espadas ó lanzas.

20 Por eso bajaban todos los Israelitas á *donde había* Filisteos para aguzar su reja, y su azadón, y su hacha, y su pico,

21 ¶ cuando se embotaron los picos, y los azadones, y las horquillas, y las hachas; y para componer los aguijones.

22 Y así sucedió que en el día de batalla no se hallaba espada ni lanza en mano de ninguno de *los de* la gente que acompañaba á Saúl y á Jonatán; mas se hallaba en *mano de* Saúl y de Jonatán su hijo.

23 Y la guarnición de los Filisteos ¶ había avanzado hasta ¶ el desfiladero de Micmás.

14 Aconteció pues, cierto día, que Jonatán hijo de Saúl dijo á ¶ su paje de armas: Ven, pasémonos á la guarnición de los Filisteos, que está por aquel lado *del valle*: pero no dió parte *de esto* á su padre.

2 Y Saúl estaba acampado al extremo de Gabaa, debajo del *peñón de* ¶ Rimón que está en c ¶ Migrón; y la gente que *tenía* consigo era como seiscientos hombres.

3 Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí (sacerdote de Jehová en Silo), vestía ¶ el Eford: y la gente no sabía que Jonatán se había ido.

4 Y entre los desfiladeros por donde procuraba Jonatán pasar á la guarnición de los Filisteos, había un pico rocalloso de ésta parte, y *otro* pico rocalloso de aquélla parte; siendo el nombre del uno ¶ Boses, y el nombre del otro ¶ Sené.

5 El un pico *formaba* una Peña escarpada de la parte del norte, frente á Micmás y el otro de la parte del sur, frente á Gabaa.

6 Dijo pues Jonatán á su paje de armas: Ven, pasemos á la guarnición de estos incircuncisos; quizá obrará Jehová juntamente con nosotros; porque para con Jehová no hay estorbo en salvar por muchos ó por pocos.

7 Á lo que respondió su paje de armas: Haz cuanto *tuviere* en tu corazón; ¶ *vuelve* á dondequiera; pues he aquí que yo estoy contigo, conforme á tu corazón.

8 Dijo entonces Jonatán: He aquí, vamos á pasar á aquellos hombres y nos mostraremos á ellos.

9 Si nos dijeren así: Estáos ¶ *quietos* hasta que nosotros lleguemos á vosotros; nos quedaremos en nuestro lugar sin subir á ellos.

10 Pero si dijeren así: Subid á *donde estamos* nosotros; entonces subiremos; que Jehová los ha entregado en nuestro mano: ésto pues nos servirá de señal.

11 En efecto se mostraron los dos á la guarnición de los Filisteos. Y dijeron los Filisteos: ¶ He allí á aquellos hebreos que salen de las cavernas donde se habían escondido!

12 Y los hombres de la guarnición respondieron á Jonatán y á su escudero, diciendo: ¶ Subid á *donde estamos* nosotros, y os mostraremos una cosa! Dijo pues Jonatán á su paje de armas: ¶ Sube en pos de mí, que los ha entregado Jehová en manos de Israel!

13 Y ¶ *trepó* Jonatán sobre sus manos y sus pies, y su paje de armas tras él. Y cayeron delante de Jonatán; y su paje de armas mataba en pos de él.

14 Y fué aquella primera matanza que hicieron Jonatán y su paje de armas, cosa de veinte hombres, en el espacio como de una media yugada.

15 Y hubo ¶ *temblor* en el campamento, en el campo y entre toda la gente; y la guarnición y ¶ *los merodeadores* también temblaron; la tierra también se sacudió; de modo que vino á ser un temblor ¶ *muy grande*.

16 ¶ Entonces miraron los centinelas de Saúl en Gabaa de Benjamín, y he aquí que la multitud se iba disolviendo, y se iba de continuo dispersando.

17 Por lo cual dijo Saúl al pueblo que estaba con él: Pasad revista, y ved quién ha salido de entre nosotros. Pasaron revista pues, y he aquí que faltaban Jonatán y su paje de armas.

18 Luego dijo Saúl á Ahías: Trac aquí el ¶ Arca de Dios: porque el Arca de Dios estaba en aquel tiempo *alli* con los hijos de Israel.

19 Y aconteció que mientras hablaba Saúl con el sacerdote, el tumulto que había en el campamento de los Filisteos siguió aumentándose más y más; por lo cual Saúl dijo al sacerdote: Retira tu mano.

20 En seguida ° se convocaron Saúl y la gente que le acompañaba, y fueron al combate; y he aquí que la espada de cada cual estaba contra su compañero,

° Heb. mira sobre. ¶ El texto y el sentido son oscuros. ¶ Heb. salió. ¶ Heb. el paso.

14. ¶ Heb. portador de sus armas. b = Granado. Juec. 20: 45-48. ° = precipicio. ¶ Exod. 28: 6, 12. ° = reluciente. ¶ = espina, o púa. ¶ Heb. inclina. ¶ Heb. calla-

dos. i Heb. subió. b, 6, terror panico. l Cap. 13: 17. ¶ Heb. de Dios. ¶ Según los LXX: el Eford; porque él vestía el Eford, &c. Pasaje envuelto, y dudoso. ° Los LXX dicen: alzaron el grito.

causando una confusión excesivamente grande.

21 Entonces los Hebreos que antes habían estado de parte de los Filisteos, los cuales habían subido con ellos al campamento de en derredor, ellos también *vinieron á juntarse con los de Israel* que estaban con Saúl y Jonatán.

22 Asimismo todos los hombres de Israel que se habían escondido en la serranía de Efraim, luego que oyeron decir que los Filisteos habían huido, siguieron ellos también su alcance en la batalla.

23 Así Jehová salvó en aquel día á Israel; y la batalla pasó á Bet-aven.

24 Empero los hombres de Israel estaban acoagados aquel día; porque Saúl había obligado al pueblo con juramento, diciendo: ¡Maldito aquel que gustare alimento hasta la tarde; para que yo tome venganza de mis enemigos! por lo cual no probó bocado ni uno del pueblo.

25 Mas al entrar todo el pueblo en un bosque, había miel sobre la faz del campo.

26 Vino pues la gente al bosque, y he aquí que chorreaba la miel; pero no hubo quien llegase la mano á la boca; porque el pueblo temía el juramento.

27 Mas Jonatán no había oído cuando su padre juramentó al pueblo; por lo cual extendió la punta de una vara que tenía en la mano, y la metió en un panel de miel, y se llegó la mano á la boca; y fueron aclarados sus ojos.

28 Entonces respondió uno del pueblo, y dijo: Tu padre juramentó estrechamente al pueblo, diciendo: ¡Maldito aquel que comiere pan hoy! Y ya estaba exhausto el pueblo.

29 Á lo que respondió Jonatán: Mi padre ha turbado el país. ¡Ved, os ruego cómo se me han aclarado los ojos, por cuanto he gustado un poco de esta miel!

30 ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido libremente del despojo de sus enemigos, que han encontrado? pues ¿no se hubiera hecho ya mucho mayor estrago entre los Filisteos?

31 É hirieron á los Filisteos en aquel día desde Micmás á Ayalón: pero estaba el pueblo sumamente cansado.

32 Y arrojóse el pueblo sobre la presa, y agarrando ovejas y bueyes y carneros, degollaron sobre el suelo; y comió el pueblo con sangre.

33 Entonces avisaron á Saúl, diciendo: He aquí que el pueblo peca contra Jehová, comiendo con sangre. Y él respondió: ¡Prevaricáis! rodadme acá ahora una piedra grande.

34 Dijo también Saúl: dispersaos entre el pueblo y decidles: Traedme á mí cada uno su buey, y cada uno su oveja, y degolladlos aquí, para que comáis; y no pequéis contra Jehová, comiendo con sangre. Y el pueblo trajo consigo cada cual su buey aquella noche, y los degollaron allí.

35 Y edificó Saúl un altar á Jehová: aquel fué el primer altar que edificó á Jehová.

36 Entonces dijo Saúl: ¡Descendamos en pos de los Filisteos de noche, y despojémoslos hasta la luz de la mañana, y no dejemos de ellos ni siquiera uno! Á lo que ellos respondieron: Haz todo cuanto á bien tuviere. Pero dijo el sacerdote: Acérquemonos aquí á Dios.

37 Preguntó pues Saúl á Dios: ¿Descenderé contra los Filisteos? ¿los entregarás en mano de Israel? Mas no le respondió aquel día.

38 Entonces dijo Saúl: Llegaos acá todos los principales del pueblo, para que se sepa y se vea en qué ha consistido este pecado hoy;

39 pues ¡vive Jehová, el Salvador de Israel, que aunque fuere en Jonatán mi hijo, de seguro morirá! Mas no hubo entre todo el pueblo quien le respondiese.

40 Él pues dijo á todo Israel: Vosotros estáis del un lado, y yo y Jonatán mi hijo estaremos del otro lado. Y dijo el pueblo á Saúl: Haz lo que bien te pareciere.

41 Entonces dijo Saúl á Jehová, el Dios de Israel: ²Da suerte cabal: y fueron tomados Jonatán y Saúl, mientras que el pueblo salió libre.

42 Luego dijo Saúl: Echad suertes entre mí y Jonatán mi hijo: y fué tomado Jonatán.

43 Entonces dijo Saúl á Jonatán: Manifiéstame lo que has hecho. Y se lo manifestó Jonatán, diciendo: ^bApénas gusté con la punta de la vara que había en mi mano, un poco de miel: ¡y he aquí, yo he de morir!

44 Y respondió Saúl: ¡Así me haga Dios, y más aún; que de seguro morirás, Jonatán!

45 El pueblo empero dijo á Saúl: ¿Con que Jonatán ha de morir, él que ha obrado esta tan grande salvación en Israel? ¡No lo permita Dios! ¡Vive Jehová, que no caerá á tierra ni un cabello de su cabeza, pues con Dios ha obrado hoy! ^cRescató pues el pueblo á Jonatán, de manera que no murió.

46 En seguida volvió Saúl de en pos de los Filisteos; y los Filisteos se fueron á su lugar.

¹ Ó, consternación. ² Heb. estar. ³ Núm. 30: 2, &c.; Jos. 6: 25. ⁴ Heb. pan. ⁵ Heb. toda la tierra. ⁶ Heb. auduvo. ⁷ Heb. os portáis traídamente. ⁸ Heb. hoy.

⁹ Heb. en su mano. ¹⁰ Heb. las esquinas. ¹¹ Heb. dá perfección. ¹² Heb. salieron. ¹³ Heb. gustar gusté. ¹⁴ Heb. redimí. ¹⁵ Heb. subió.

47 ¶ Así pues Saúl recibió el reino sobre Israel; y peleó contra todos sus enemigos en derredor *suyo*; contra los Moabitas, y contra los hijos de Ammón, y contra los Idumeos, y contra los reyes de Soba, y contra los Filisteos: y á dondequiera que se volvía, les causó estrago:

48 pues se hizo un ejército, é hirió también á los Amalecitas; y libró á Israel de mano de los que le despojaban.

49 ¶ Y los hijos de Saúl eran Jonatán, é Isuí, y Melquisúa; y eran los nombres de sus dos hijas, el nombre de la mayor, Merab, y el nombre de la menor, Micol.

50 Y la mujer de Saúl se llamaba Ahinoam, hija de Ahimaaz; y el nombre del jefe del ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.

51 Porque Cis padre de Saúl, y Ner padre de Abner, fueron hijos de Abiel.

52 Y hubo guerra cruda contra los Filisteos todos los días de Saúl: y siempre que veía Saúl algún hombre poderoso, ó algún hombre valiente, le tomaba consigo.

15 Y dijo Samuel á Saúl: Á mí me envió Jehová para ungirte rey sobre su pueblo, sobre Israel. Ahora pues, escucha la voz de las palabras de Jehová.

2 Así dice Jehová de los Ejércitos: Me he hecho cargo de lo que hizo Amalec para con Israel, de cómo se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto.

3 Ahora pues, anda y hiere á Amalec; y destrúylos completamente todo lo *suyo*, sin tenerle compasión alguna; antes harás morir hombres y mujeres, niños y mancebos, vacas y ovejas, camellos y asnos.

4 ¶ Saúl convocó entonces al pueblo, y les pasó revista en Telaim, doscientos mil de á pie, y diez mil hombres de Judá.

5 Y llegando Saúl á la ciudad de Amalec, contendió con ellos en el valle.

6 Y dijo Saúl á los Cineos: ¡Idos, retiráos, bajad de entre los Amalecitas, no sea que os destruya juntamente con ellos! porque vosotros usasteis de benevolencia para con todos los hijos de Israel cuando subieron de Egipto. Retiráronse pues los Cineos de en medio de los Amalecitas.

7 Entonces hirió Saúl á Amalec desde Havila hasta llegar á Shur, que está en la frontera de Egipto.

8 Y cogió vivo á Agag, rey de Amalec; mas á todo el pueblo destruyó completamente á filo de espada.

9 Pero Saúl y el pueblo tuvieron lástima de Agag, y de lo mejor de las ove-

jas y de los bueyes, y de los animales engordados, y de los corderos, en fin, de todo lo bueno, y no quisieron destruirlo completamente; mas en cuanto á todo lo vil y lo despreciable, éso lo destruyeron por completo.

10 ¶ Entonces tuvo Samuel una revelación de Jehová, que decía: Péame de haber hecho rey á Saúl; porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras.

11 Y encendiósela indignación de Samuel; y clamó á Jehová toda aquella noche.

12 Y por la mañana madrugó Samuel para ir á recibir á Saúl. Mas le dieron aviso á Samuel, diciendo: Vino Saúl al Carmelo, y he aquí que ha levantado para sí un monumento; luego dió la vuelta y pasó adelante, y descendió á Gilgal.

13 Por fin llegó Samuel á donde estaba Saúl; y le dijo Saúl: ¡Bendito eres de Jehová; he cumplido lo mandado por Jehová!

14 Á lo cual contestó Samuel: Pues ¿qué balidos de ovejas son éstas que resuenan en mis oídos, y el mugido de bueyes que estoy escuchando?

15 Dijo entonces Saúl: De los Amalecitas los han traído; pues tuvo el pueblo lástima de lo mejor de las ovejas, y de los bueyes, reservándolos á fin de ofrecerlos en sacrificio á Jehová tu Dios; pero lo restante lo destruimos completamente.

16 ¶ Entonces dijo Samuel á Saúl: Detente, para que te anuncie lo que me dijo Jehová esta noche. Y él le respondió: Habla.

17 Samuel pues le dijo: ¿No eras pequeño en tus propios ojos cuando fuiste constituido cabeza de las tribus de Israel, y te ungió Jehová por rey sobre Israel?

18 Y Jehová te envió á una jornada, diciendo: Anda, destruye completamente á aquellos pecadores, los Amalecitas, y pelea contra ellos hasta acabarlos.

19 ¿Por qué pues no has obedecido la voz de Jehová, sino que te abalanzaste al despojo, y has hecho lo que es malo á los ojos de Jehová?

20 Mas Saúl respondió á Samuel: Antes bien, he obedecido la voz de Jehová, y he acabado la jornada á que me envió Jehová, y he traído á Agag, rey de Amalec, y á los Amalecitas he destruido completamente.

21 Pero el pueblo tomó del despojo ovejas y bueyes, las primicias del anatema, para sacrificarlos á Jehová tu Dios en Gilgal.

¶ Heb. hizo mal. † = Abinadab, cap. 31: 2. ‡ Heb. primogénita. § Heb. hijo. ¶ Heb. fuerte, violento. 15 † a, me encomiendo. § Heb. haréis anatema. Jos. 6: 17. † o, les puso emboscadas. ‡ Heb. tu llegar. † Vr.

3. † Heb. hubo palabra de Jehová á Samuel. ‡ Vr. 26. 27. † o, el dolor. § Vr. 9. ¶ Cap. 9: 21. † Heb. volaste al. † Heb. anduve. † Vr. 3. † Cap. 10: 8: 11: 15.

22 Y respondió Samuel: ¿Acaso tiene Jehová tanta complacencia en holocaustos y sacrificios, como en el obedecer la voz de Jehová? He aquí, el obedecer mejor es que sacrificios, y el escuchar el sebo de los carneros.

23 Porque la rebeldía es como el pecado de sortilegio, y la obstinación, como la idolatría y el culto de imágenes. ¡Por cuanto tú has desechado la palabra de Jehová, él también te ha desechado á tí, para que no seas rey!

24 ¶ Entonces dijo Saúl á Samuel: He pecado, traspasando el mandamiento de Jehová y tus palabras; porque temí al pueblo y obedecí la voz de ellos.

25 Ahora pues, ruegote perdones mi pecado, y vuelvas conmigo para que adore á Jehová.

26 Pero Samuel dijo á Saúl: ¡No volveré contigo; porque tú has desechado la palabra de Jehová, y á tí te ha desechado Jehová para que no seas rey sobre Israel!

27 Y volviéndose Samuel para irse, asió Saúl de la falda de su manto, la cual rasgóse.

28 Dijo entonces Samuel: ¡Rasgado ha Jehová de tí el reino de Israel el día de hoy, y lo ha dado á un prójimo tuyo que es mejor que tú!

29 Además también, la gloria de Israel no mentirá, ni mudará de propósito: porque no es hombre para que cambie de ánimo.

30 Á lo que dijo Saúl: Yo he pecado; ahora empero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore á Jehová tu Dios.

31 Con esto, volvió Samuel en pos de Saúl; y adoró Saúl á Jehová.

32 ¶ Luego dijo Samuel: Traedme á Agag, rey de Amalec. Y vino á él Agag alegremente; y dijo Agag: ¡De seguro pasó ya la amargura de la muerte!

33 Entonces dijo Samuel: ¡Así como tu espada ha privado á las mujeres de hijos, quédese sin hijo tu madre también entre las mujeres! Y Samuel hizo trozos á Agag delante de Jehová en Gilgal.

34 En seguida Samuel se fué á Ramá; y Saúl subió á su casa en Gabaa de Saúl.

35 Y Samuel no volvió á ver más á Saúl, hasta el día de su muerte; Samuel empero lamentaba á Saúl, y Jehová se arrepintió de haber constituido á Saúl rey sobre Israel.

16 Entonces dijo Jehová á Samuel: ¿Hasta cuándo estarás lamentando á Saúl, ya que yo le he desechado para que no sea rey sobre Israel? Llena tu cuerno

^oOse. 6: 6. ^pHeb. idolo y teraphim. ^qo, despreciado. ^ro, Fortaleza. ^sHeb. arrepentira—arrepiente. ^to, con gusto. ^uo, se dolió.

de aceite, y anda, que yo te enviaré á Isai bet-lehemita; porque de entre sus hijos me he provisto de rey.

2 Y respondió Samuel: ¿Cómo podré ir? pues lo oírás Saúl, y me matará. Y dijo Jehová: Tomarás contigo una novilla de la vaeada, y dirás: Para ofrecer sacrificio á Jehová he venido.

3 Y convidarás á Isai al sacrificio; y yo te haré saber lo que has de hacer, para que me unjas á aquel que yo te dijere.

4 ¶ Hizo pues Samuel lo que le había dicho Jehová, y fué á Bet-lehem. Y b salieronle á recibir los ancianos de la ciudad temblorosos; y le dijeron: ¿Es pacífica tu venida?

5 Y él contestó: Pacífica; para ofrecer sacrificio á Jehová he venido: santifícáos, y venid conmigo al sacrificio. Santificó también á Isai con sus hijos, y los convidó al sacrificio.

6 ¶ Y aconteció que cuando ellos llegaron, miró á Eliab, y dijo: ¡Seguramente delante de Jehová está su ungido!

7 Mas Jehová dijo á Samuel: No mires á su buen parecer, ni á lo elevado de su estatura; porque le he rechazado: porque no lo que mira el hombre es lo importante; porque el hombre mira á los ojos, mas Jehová mira al corazón.

8 ¶ Luego llamó Isai á Abinadab, y le hizo pasar delante de Samuel; el cual respondió: Ni á este tampoco ha escogido Jehová.

9 Entonces Isai hizo pasar á Samma; mas él dijo: Ni á este tampoco ha escogido Jehová.

10 En fin, Isai hizo pasar á sus siete hijos delante de Samuel; mas respondió Samuel á Isai: No ha escogido Jehová á ninguno de éstos.

11 Luego preguntó Samuel á Isai: ¿Han acabado de pasar los jóvenes? Y él respondió: Aún queda el menor; y he aquí que está apacentando las ovejas. Dijo entonces Samuel á Isai: Envía á traerle; porque no nos pondremos á la mesa hasta que él haya venido acá.

12 Envioó pues y le hizo venir. Y era rubio, de hermosa presencia y de gallardo aspecto. Dijo entonces Jehová: ¡Levántate, úngelo; que éste es!

13 Y Samuel tomó el cuerno de aceite, y le ungió en medio de sus hermanos; y apoderóse el Espíritu de Jehová de David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y fué á Ramá.

14 ¶ Empero el Espíritu de Jehová se había apartado de Saúl, y le aterraba un espíritu malo de parte de Jehová.

15 Entonces los siervos de Saúl le dije-

16 ^aHeb. en tu mano. ^bHeb. y temblaron á su encuentro. ^cHeb. en derredor hasta. ^dHeb. hermoso de ojos y bueno de parecer. ^eo, vino con impetu. Cap. 10: 6.

ron: He aquí que un espíritu malo de parte de Dios te aterra.

16 Hable ^fsiquiera *la palabra* nuestro señor, (tus siervos ^eesperan tus órdenes), y ellos buscarán un hombre que sepa tocar el arpa; así sucederá que siempre que te acometa el espíritu malo de parte de Dios, él tañirá con su maou y ^htú estarás bien.

17 Y dijo Saúl á sus siervos: Pues proveedme de un hombre que sepa tañer bien, y traedmele.

18 Entonces respondió uno de los muchachos y dijo: He aquí, he visto á un hijo de Isai bet-lehemita, *que es hábil en tañer*, y poderoso en valor, y hombre de guerra, y entendido en negocios, ⁱy de varonil hermosura, y Jehová es con él.

19 Por lo cual despachó Saúl mensajeros á Isai, y le dijo: Envíame á David, tu hijo, el que está con las ovejas.

20 Tomó pues Isai un asno *cargado* de pan, y un cuero de vino, y un cabrito de las cabras, y se los envió á Saúl, por mano de su hijo David.

21 De manera que vino David á Saúl, y se presentó delante de él; el cual le amó mucho, en grado que *David* vino á ser su paje de armas.

22 Y envió Saúl á decir á Isai: Ruégote se quede David en mi presencia, porque ha hallado gracia en mis ojos.

23 Y sucedió, siempre que el espíritu malo de parte de Dios estaba sobre Saúl, que tomaba David el arpa y tañía con su mano; con lo cual Saúl obtenía alivio y estaba bien, y se apartaba de él el espíritu malo.

17 Y juntaron los Filisteos sus ejércitos para la guerra, y se reunieron en Socó, que *pertenece* á Judá, y acamparon entre Socó y Azeca, en Efes-dammim.

2 Entonces Saúl y los hombres de Israel se reunieron, y acamparon en el Valle ^ade Ela, y se pusieron en orden de batalla frente á los Filisteos.

3 Los Filisteos pues estaban sobre un monte de ésta parte, é Israel estaba sobre un monte de aquélla parte, y el valle *mediaba* entre ellos.

4 Y salió un ^bcampeón del ejército de los Filisteos, llamado Goliat, *natural* de Gat; cuya estatura era de seis codos y un palmo.

5 Y *tenía* un yelmo de bronce sobre la cabeza, é iba vestido de una loriga escamada, *siendo* el peso de la loriga ^ccinco mil siclos de bronce.

6 Y *traía* grebas de bronce sobre las piernas, y un venablo de bronce entre los hombros.

7 Y el astil de su lanza era como enjullo de tejedor; y la punta de su lanza *pesaba* ^dseiscientos siclos de hierro; y su escudero iba delante de él.

8 Y detúvose, y clamó á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué queréis salir á ordenar batalla? ¿acaso no soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Escogéos un hombre, y descienda él á mí.

9 Si pudiere pelear conmigo y matarme, entonces nosotros seremos vuestros siervos; pero si yo pudiere más que él y le matare, entonces vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10 Dijo además el filisteo: ¡Yo ^edesafío á los escuadrones de Israel el día de hoy! dadme un hombre, para que peleemos los dos.

11 Y cuando oyó Saúl, y todo Israel, las palabras de aquel filisteo, se llenaron de construación, y tuvieron mucho miedo.

12 ^eY era David hijo de aquel efrateo de Bet-lehem de Judá, que se llamaba Isai, el cual tenía ocho hijos; y aquel hombre, en tiempo de Saúl, era viejo, ^fde edad provecta entre los hombres.

13 Y habíanse ido los tres hijos mayores de Isai; *pues* seguían á Saúl en la guerra. Y sus tres hijos que habían ido á la guerra se llamaban Eliab, el primogénito, y el segundo, Abinadab y el tercero, Samma:

14 y David era el menor. De manera que los tres mayores seguían á Saúl;

15 mas David se había ya ido y vuelto de junto á Saúl, para apacentar el rebaño de su padre en Bet-lehem.

16 ^gEntretanto se acercaba aquel filisteo de mañana y de tarde, y se presentó *en actitud de reto* por espacio de cuarenta días.

17 Dijo entonces Isai á David su hijo: Ruégote que tomes para tus hermanos un ^hefa de este grano tostado, y estos diez panes, y corras al campamento *á ver* á tus hermanos.

18 Y estos diez quesos los llevarás al jefe de *su* mil; y mira por la salud de tus hermanos, y toma alguna prenda de ellos.

19 Y Saúl y ellos, con todos los hombres de Israel, estaban en el Valle de Ela, peleando contra los Filisteos.

20 ⁱPor la mañana, pues, David madrugó, (^hdejando el rebaño con quien lo guardase), y poniéndose en pié, se fué como Isai le había mandado; y llegó al ⁱatrinceramiento á tiempo que el ejército iba saliendo en orden de batalla y levantaba el grito de combate.

21 Y ya estaban en orden *de batalla*

^f Heb. rogemoste. ^g Heb. tus siervos delante de tí. ^h Heb. bueno á tí. ⁱ Heb. y hombre de hermosa traza. ¹⁷ ^a = de robles, ^b sea, de terebintos. ^b Heb. varón de dos espacios. ^c = algunas 160 libras. ^b sea, 75 kilog.

^d = unas, 20 libras, ^b 9 kilog. ^e Heb. desnudo, ^b afrento. ^f Heb. entrado (en días). ^g = algunos 35 litros. ^h Heb. y desechó. Vr. 22. ⁱ ó sea, barricada de carros.

Israel y los Filisteos, ejériteo contra ejériteo,

22 cuando David, ^karrojando el equipaje de sobre sí, ^{dejándolo} en mano del guarda de los equipajes, corrió al ejército, y llegando, saludó á sus hermanos.

23 Y estaba aún hablando con ellos, cuando he aquí aquel campeón que venía subiéndolo contra ellos, el Filisteo de Gat, llamado Goliath, que salía de las filas de los Filisteos; y habló conforme á las mismas palabras *de antes*: y oyólas David.

24 Y todos los hombres de Israel, cuando vieron á aquel hombre, huyeron de delante de él, y temieron en gran manera.

25 Y decían *entre sí* los hombres de Israel: ¿Habéis visto á ese hombre que viene subiéndolo *acá*? pues sube para ¹desafiar á Israel: y será que al hombre que le matare le enriquecerá el rey con grandes riquezas, y le dará su hija *por mujer*, y á la casa de su padre la hará libre *de impuestos* en Israel!

26 ¶ Entonces habló David á los hombres que estaban junto á él, diciendo: ¿Qué se ha de hacer al hombre que matare á aquel filisteo, y quitare este opprobio de Israel? porque ¿quién es este filisteo incircunciso para que ^mafrente las huestes del Dios vivo?

27 Y le respondió el pueblo conforme á aquellas mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le matare.

28 Y escuchaba Eliab, su hermano mayor, en tanto que él hablaba con aquellos hombres; y encendióse la ira de Eliab contra David; y le dijo: ¿Para qué has descendido acá? y ¿con quién dejaste aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia, y la malicia de tu corazón; pues para ver la batalla ⁿhas venido.

29 Á lo cual respondió David: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿^oacaso he hecho más que hablar?

30 Apartóse pues de su lado hacia otro, y preguntóle del mismo modo; y el pueblo le volvió respuesta como de primero.

31 Y fueron oídas las palabras que habló David, y refiriéronlos delante de Saúl, el cual le hizo llamar.

32 Entonces dijo David á Saúl: ^pNo se desmaye el corazón de nadie á causa de él; tu siervo irá y peleará con aquel filisteo.

33 Mas Saúl dijo á David: No podrás tú ir contra aquel filisteo para pelear con él; porque eres un mocito, y él es un hombre de guerra desde su mocedad.

34 Dijo entonces David á Saúl: Cuando tu siervo apacentaba el rebaño de su padre, siempre que se llegaba un león,

^k Heb. desechó. ¹ Heb. denostar, ó, afrontar. ^m ó, desafié. ⁿ Heb. descendiste. ^o Heb. ¿no es palabra ciza? ^p Heb. no caiga. ^q Heb. y un oso. ^r Heb. barba. ^s ó,

ó un oso, y arrebatava alguna res de la manada,

35 yo salía en pos de él, y le hería, y se la quitaba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, le asia de la ^rquijada, y le hería, y le mataba.

36 Fuese león, fuese oso, tu siervo le hería; y será aquel filisteo incircunciso como uno de ellos, porque ha ^safrentado los escuadrones del Dios vivo.

37 Dijo además David: ¡Jehová que me libró de las garras del león, y de las garras del oso, él *también* me librará de la mano de ese filisteo! Dijo pues Saúl á David: ¡Anda, y Jehová sea contigo!

38 ¶ Luego Saúl ^tarmó á David con su armadura, y le puso un yelmo de bronce sobre la cabeza, y vistióle su loriga.

39 Y ciñóse David la espada de Saúl sobre sus armas, y probó á andar; porque ^uno tenía experiencia *de aquellas armas*. Entonces dijo David á Saúl: No puedo andar con ésto, porque ^vno lo tengo experimentado: por lo cual las depuso David de sobre sí.

40 En seguida tomando su cayado en la mano, escogióse cinco piedras lisas del arroyo, las que metió en la bolsa, ó zurrón de pastor que traía; y *llevando* su honda en la mano, fué acercándose al filisteo.

41 ¶ Venía también el filisteo acercándose más y más á David; y *su* ^wescudero iba delante de él.

42 Pero cuando el filisteo miró, y vió á David, le tuvo en desprecio; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso aspecto.

43 Y dijo el filisteo á David: ¿Soy yo acaso algún perro, para que tú vengas contra mí con palos? Y el filisteo mal-dijo á David por sus dioses.

44 Dijo además el filisteo á David: ¡Ven ^xacá, y daré tus carnes á las aves del cielo, y á las bestias del campo!

45 ¶ David entonces respondió al filisteo: ¡Tú vienes contra mí con espada, y con lanza, y con venabolo; yo empero voy contra tí en el nombre de Jehová de los Ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, á quien tú has ^ydesafiado!

46 Hoy te entregará Jehová en mi mano, y te heriré, y quitaré tu cabeza de sobre tí; y daré los cadáveres del ejército de los Filisteos en este mismo día á las aves del cielo, y á las fieras de la tierra; para que sepa toda la tierra que hay Dios en Israel;

47 y para que sepa toda esta asamblea, que no por espada, ni por lanza, salva Jehová: ¡porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestra mano!

desafiado. ¹ Heb. vistió con sus vestidos. ^u Heb. no (do) probó. ^v Heb. no (do) probó. ^w Heb. portador del escudo. ^x Heb. á mí. ^y Heb. denostado, ó, afrontado.

48 ¶ Y fué así que cuando se levantó el filisteo y echó á andar, acercándose al encuentro de David, apresuróse David, y corrió hacia las filas *enemigas*, al encuentro del filisteo.

49 Y metiendo David la mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y tiróla con la honda, é hirió al filisteo en la frente, y quedó hincada la piedra en su frente; y él cayó sobre su rostro en tierra.

50 De esta suerte David prevaleció sobre el filisteo con una honda y con una piedra, é hirió al filisteo y le mató: mas no había espada en manos de David.

51 Por lo cual corrió David, y poniéndose sobre el filisteo, cogió su misma espada, y sacándola de su vaina, le acabó de matar, cortándole con ella la cabeza. Y como viesen los Filisteos que era muerto su ²héroe, huyeron.

52 Entonces se levantaron los hombres de Israel y de Judá, y alzando el grito, persiguieron á los Filisteos hasta ^allegar á ^bGai, y á las puertas de Ecrón; y cayeron trasados los Filisteos por todo el camino de ^cSaaraim, y hasta Gat y Ecrón.

53 Y volviendo los hijos de Israel del perseguimiento de los Filisteos, despojaron el campamento de ellos.

54 Y tomó David la cabeza del filisteo, y la trajo hasta Jerusalem; mas sus armas las puso en su tienda.

55 ¶ Y cuando Saúl vio á David salir al encuentro del filisteo, dijo á Abner, jefe del ejército: ¿Hijo de quién es este mozo, Abner? Á lo que respondió Abner: ^dPor vida tuya, oh rey, que no lo sé.

56 Y dijo el rey: Pregunta cuyo hijo es el mozalbete.

57 Y cuando volvió David del destrozo de los Filisteos, le tomó Abner, y le trajo á la presencia de Saúl, con la cabeza del filisteo en su mano.

58 Y le preguntó Saúl: ¿Hijo de quién eres, oh jóven? Y respondió David: Hijo soy de tu siervo Isai bet-lehema.

18 Y aconteció que como él acabase de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con el alma de David; y amóle Jonatán como ^aá su misma alma.

2 Y tomóle Saúl en aquel día, y no le permitió volver más á casa de su padre.

3 É hizo Jonatán pacto *de amistad* con David; porque le amaba como á su misma alma.

4 Y quitóse Jonatán el manto que vestía, y lo dió á David, con sus ropas, hasta su espada, y su arco, y su tahalí.

5 Y salía David á dondequiera que le enviaba Saúl, y ^bse manejaba con prudencia, en grado que le puso Saúl sobre ^chombres de guerra; y fué acepto á los ojos de todo el pueblo, y también á los ojos de los siervos de Saúl.

6 ¶ Mas aconteció que cuando regresaron, al volver David del destrozo ^dde los Filisteos, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel, cantando y danzando, para recibir al rey Saúl, con panderos, con regocijos, y con ^etriángulos.

7 Y las mujeres que hacían alegrías ^fse respondían *en coro* unas á otras, ^gcantando:

¡ ^hHirió Saúl á sus miles, mas David, á sus diez miles!

8 É indignóse Saúl en gran manera; y este dicho ⁱle disgustó; y dijo: ¡Han atribuido á David *los* diez miles, y á mí me han atribuido los miles: ya no le ^jfalta más que el reino!

9 Y ^kcomenzó Saúl á mirar de reojo á David desde aquel día en adelante.

10 Aconteció pues al otro día que le acometió á Saúl el espíritu malo de parte de Dios; y él ^lhablaba frenéticamente en medio de su casa; y David estaba tañendo con su mano como de costumbre; y tenía Saúl una lanza en la mano.

11 Y arrojó Saúl la lanza, diciendo *entre sí*: Clavaré á David á la pared. Mas evadióse David, *huyendo* de su presencia dos veces.

12 ¶ Y temía Saúl á causa de David; porque era Jchová con él, mas de Saúl se había apartado.

13 Por eso Saúl le apartó ^mde su persona, y le hizo jefe de mil *hombres*; y él salía y entraba delante del pueblo.

14 Mas David se manejaba en todas sus cosas con prudencia, y Jehová era con él.

15 Y vio Saúl que se conducía con gran prudencia; por lo cual se recataba de él.

16 Pero todo Israel y Judá amaban á David, porque salía y entraba delante de ellos.

17 ¶ Entonces dijo Saúl á David: Mira á Merab, mi hija mayor; á ella te daré por mujer, con tal que me seas ⁿvaliente, y peeles las batallas de Jehová. Saúl empero decía *para consigo*: No sea mi mano contra él, sino sea contra él la mano de los Filisteos.

18 Y respondió David á Saúl: ¿Quién soy yo, ó cuál es mi vida, ó la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey?

^a ó, valiente, fuerte. ^b Heb. *tu* llegar. ^c = valle. Según los LXX, Gat. ^d = las dos puertas. ^e Heb. Vive tu alma.

18 ^a ó, ^b si mismo. ^b ó, tenía éxito, prosperaba. ^c Comp. v. 13. ^d Heb. del filisteo. ^e ó, instrumentos de tres

cuerdas. ^f Exod. 15: 20, 21. ^g Heb. diciendo. ^h Comp. 2 Sam. 22: 2. ⁱ Cap. 21: 11: 29: 5. ^j fué malo á sus ojos. ^k Heb. era Saúl mirando. ^l Heb. profetizaba. ^m Comp. Es. 9: 7; 1 Cor. 14: 23. ⁿ Heb. de con él. ^o Heb. hijo de valor.

19 Mas acoteó que al tiempo que Merab hija de Saúl se había de dar á David, fué dada á Adriel meholatita por mujer.

20 Pero Micol, hija *segunda* de Saúl, amaba á David; y se lo dijeron á Saúl; ° lo cual le pareció muy de propósito.

21 Y dijo Saúl: Se la daré, para que le sirva de lazo, y para que sea contra él la mauo de los Filisteos. Por lo cual dijo Saúl á David: «En la segunda, serás mi yerno hoy.

22 Entonces mandó Saúl á sus siervos, *diciendo*: Hablad con David recatadamente, diciéudo: He aquí que se complace en tí el rey, y todos sus siervos te aman; ahora pues sé tú yerno del rey.

23 Y hablaron los siervos de Saúl al oído de David estas palabras. Á lo cual respondió David: ¿Acaso es cosa liviana en vuestro parecer ser yerno del rey, mayormente siendo yo un hombre pobre, y ^rde ninguna estimación?

24 Y los siervos de Saúl se lo refirieron, diciendo: Conforme á estas palabras habló David.

25 ¶ Entonces dijo Saúl: Así diréis á David: No desea el rey dote alguna, sino cien prepucios de Filisteos, para vengarse de los enemigos del rey. Mas Saúl pensaba hacer caer á David por mano de los Filisteos.

26 Sus siervos pues refirieron á David estas palabras; con lo cual pareció á David cosa ^smuy acertada ser yerno del rey. Por tanto, como no se había cumplido aún ^tel plazo *señalado*,

27 levantóse David y marchó, él con sus hombres, é hirió de los Filisteos doscientos hombres; y trajo David sus prepucios, y los entregó en cumplido número al rey, para ser yerno del rey. Y él le dió á Micol su hija por mujer.

28 Y vió Saúl y conoció que Jehová era con David; y Micol su hija le amaba.

29 Por este motivo Saúl se recelaba todavía más á causa de David; y Saúl vino á ser enemigo de David todos los días.

30 ¶ Entonces salieron á *campana* los príncipes de los Filisteos. Y fué así que siempre que ellos salían, David se manejaba con más prudencia que todos los siervos de Saúl; por lo cual ^use hizo de mucha estimación su nombre.

19 Entonces habló Saúl con Jonatán, su hijo, y con todos sus siervos, de hacer morir á David. Mas Jonatán hijo de Saúl ^ase deleitaba mucho en David:

2 por lo cual Jonatán avisó á David, diciéudo: Saúl mi padre procura matarte. Ahora pues, ruégote que te

guardes por la mañana, y quédate en *un lugar* oculto, y escódate.

3 Entretanto yo saldré, y me pondré junto á mi padre en el campo donde tú estuvieres; y yo mismo hablaré de tí con mi padre, y veré lo que haya; de lo cual te avisaré.

4 ¶ Joután pues habló bien de David á Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo, contra David, porque él no ha pecado contra tí; y porque, *al contrario*, sus obras han sido muy buenas para contigo.

5 Tomó además la vida en su mano, y mató á aquel filisteo, obrando Jehová así grande salvación para todo Israel. Tú mismo lo viste, y te regocijaste: ¿por qué pues quieres pecar contra la sangre inocente, matando á David sin motivo?

6 Y escuchó Saúl la voz de Joután; de manera que juró Saúl, *diciendo*: ¡Vive Jehová que no será muerto!

7 Llamó pues Jonatán á David, y le declaró Jonatán todas estas cosas; y Joután trajo á David á Saúl; y él estuvo en su presencia como antes.

8 ¶ Mas hubo guerra de nuevo; y saliendo David, peleó contra los Filisteos, hiriéndolos con gran destrozo; y ellos huyeron delante de él.

9 Pero estuvo sobre Saúl el espíritu malo de parte de Jehová, estando él sentado en su casa, con su lanza en la mano, mientras David tañía con su mano.

10 Y procuró Saúl clavar con la lanza á David en la pared; mas él deslizóse de la presencia de Saúl, el cual dió con la lanza en la pared, eu tanto que David huyó, y salvóse aquella noche.

11 ¶ Y envió Saúl mensajeros á casa de David, para vigilarle, y para matarle por la mañana. Entonces Micol, su mujer, avisó á David, diciendo: Si no librades tu vida esta noche, por la mañana serás muerto!

12 Y Micol descolgó á David por una ventana; y él se fué, y huyó, y se escapó.

13 Luego tomó Micol al *bídolo* doméstico que tenía, y lo metió en la cama, y le puso á la cabecera una almohada de *pelos* de cabra, y lo tapó con la ropa *de la cama*.

14 Y cuando envió Saúl los mensajeros para prender á David, ella les dijo: Está enfermo.

15 Por lo cual Saúl envió los mensajeros para que viesan á David, diciéudo: Hacedme subir *acá* en su misma cama, para que le mate.

16 Entraron pues los mensajeros, y ¡he aquí al *bídolo* doméstico en la cama, con la almohada de *pelos* de cabra á la cabecera!

° Heb. fué recta (ó, cabal) la cosa en sus ojos. P = sen su perdición. ° u, la segunda vez. ¶ Heb. leve, sin peso.

¶ Heb. recta, ó, cabal. ¶ Heb. los días. ¶ Heb. fué pre-

cielo.
19 ¶ Gén. 34: 19. ¶ Heb. teraphim. Gén. 31: 19; Juec. 17: 5.

17 Dijo entonces Saúl á Micol: ¿Por qué me has engañado así, y dejaste ir á mi enemigo, de manera que se ha escapado? Y Micol respondió á Saúl: Él me dijo: Déjame ir; ¿por qué te he de matar?

18 David pues huyó, escapándose, y vino á Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Entonces se fueron, él y Samuel, y habitaron en Nayot.

19 Y avisaron á Saúl, diciendo: He aquí que David está en Nayot en Ramá.

20 Entonces Saúl envió mensajeros para prender á David. Mas como ellos viesan la compañía de profetas que estaban profetizando, y á Samuel en pie que los presidía, estuvo sobre los mensajeros de Saúl el Espíritu de Dios, de manera que ellos también profetizaron.

21 De lo cual avisaron á Saúl; y envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Entonces tornó Saúl á enviar mensajeros la tercera vez; y profetizaron ellos también.

22 Por fin él mismo fué á Ramá; y llegado que hubo al pozo grande que había en Secú, preguntó, diciendo: ¿En dónde están Samuel y David? Y se le respondió: He aquí que están en Nayot en Ramá.

23 Y él fué allá, á Nayot en Ramá; mas estuvo también sobre él el Espíritu de Dios, de manera que siguió adelante, andando y profetizando, hasta que llegó á Nayot en Ramá.

24 Luego despojóse él también de sus vestidos, y profetizó él también delante de Samuel; y cayó desnudo; quedando tendido en tierra todo aquel día, y toda aquella noche. De donde suelen decir: ¿Saúl también se halla entre los profetas?

20 Entretanto David huyó de Nayot en Ramá, y llegando, dijo en presencia de Jonatán: ¿Qué he hecho? ¿cuál es mi iniquidad y cuál mi pecado, delante de tu padre, para que siga buscando mi vida?

2 Y él le respondió: ¡No lo permita Dios! ¡No morirás! He aquí que no hará mi padre cosa chica ni grande, sin descubrirmela á mí. Y ¿por qué habrías de encubrir mi padre este asunto de mí? Esto no es así.

3 David empero volvió á jurárselo; y dijo: Muy bien sabe tu padre que yo he hallado gracia en tus ojos, y ha dicho consigo mismo: Nada sepa Jonatán de esto, no sea que se afija; pero indudablemente, por vida de Jehová, y por la

vida tuya, que no hay más de un paso entre mí y la muerte!

4 Dijo entonces Jonatán á David: Cualquiera cosa que te me indicares, haréla por tí.

5 Luego dijo David á Jonatán: Mañana será nueva luna, y yo debiera sin falta sentarme á comer con el rey: esto no obstante, tú me dejarás ir, y me esconderé en el campo hasta la tarde del día tercero.

6 Si me echare menos tu padre, entonces dirás: David me pidió con instancia le permitiera correr á Bet-lehem, su ciudad; porque se celebra allí el sacrificio anual para toda la familia.

7 Si dijere así: Bien está; habrá paz para tu siervo: mas si se encendiere en ira, entonces sabe tú que el mal está determinado de parte de él.

8 Tú empero harás merced para con tu siervo; porque has hecho entrar á tu siervo en pacto de Jehová contigo; y si hubiere en mí iniquidad, mátame tú mismo; ¿pues para qué me has de traer á tu padre?

9 Á lo cual respondió Jonatán: ¡Nunca te suceda tal! pues ¡Dios me pida cuenta de ello, e si yo de cualquiera manera llegare á saber que el mal estuviera determinado de parte de mi padre, para traerlo sobre tí, y no te lo avisare!

10 ¶ Entonces dijo David á Jonatán: ¿Quién me lo avisará? ó ¿qué si tu padre te respondiere con aspereza?

11 Y respondió Jonatán á David: Ven, y salgamos al campo. Salieron pues los dos al campo.

12 Luego dijo Jonatán á David: ¡Jehová, el Dios de Israel sea testigo! Cuando yo haya tanteado á mi padre, como á estas horas mañana, ó el día tercero, y he aquí, resultare lo bueno para David, si entonces yo no enviare á tí y te informare de ello,

13 así haga Jehová á Jonatán, y más aún! Al contrario, si mi padre tuviere á bien traer el mal sobre tí, entonces te lo descubriré, y te enviaré, para que vayas en paz. ¡Y sea Jehová contigo, como ha sido con mi padre!

14 Y nunca suceda, si yo viviere aún, que dejes de usar para conmigo de la misericordia de Jehová, de modo que yo no muera;

15 ni tampoco privarás á mi casa de tu favor para siempre; ni aún cuando Jehová haya cortado á los enemigos de David uno por uno de sobre la haz de la tierra!

16 De modo que pactó Jonatán con

ramento). ¹ Heb. destapare tu oído. Rut 4: 4. ² Heb. cortarás tu merced de con mi casa. ³ Heb. corto (pacto).

^c = Habitaciones (de los profetas), vr. 20. Comp. 2 Rey. 6: 1, 2. ^d Comp. 2 Sam. 6: 20; Juan 21: 7.
²⁰ ^a Heb. saber sabe. ^b Heb. hay corao paso. ^c Heb. tu alma. ^d = banquete. ^e Heb. que si (fórmula de ju-

la casa de David, diciendo: ¡Y Jehová lo demande de mano de los enemigos de David!

17 Y Jonatán hizo jurar á David otra vez más, por lo *mucho* que le amaba; porque le amaba como á su misma alma.

18 ¶ Entonces le dijo Jonatán: Mañana es nueva luna, y serás echado ménos, porque estará vacío tu asiento.

19 Mas habiendo tardado tres días, bajarás prestamente y vendrás al sitio donde te escondiste en el día de este *mismo* ^kasunto, y te sentarás junto al peñón de Ezel.

20 Y yo tiraré tres flechas al lado de él, como si tirase al blanco.

21 Y he aquí que enviaré al muchacho, *diciéndole*: Vé, halla las flechas. Si ^ldijere al muchacho terminantemente: Mira las flechas más acá de tí, cógelas! entonces vendrás; porque ^mestás seguro, y no hay nada; ¡vive Jehová!

22 Mas si dijere al muchacho de esta manera: Mira las flechas más allá de tí; entonces anda, porque te ha enviado Jehová.

23 Empero en cuanto al asunto de que hemos tratado, yo y tú, he aquí que Jehová está entre mí y tí para siempre.

24 ¶ Escondióse pues David en el campo. Y cuando vino la luna nueva, sentóse el rey ^oá comer.

25 Estaba pues el rey sentado en su asiento, como de costumbre, en el asiento junto á la pared. Entonces Jonatán se puso en pié, en tanto que Abner se sentó al lado de Saúl: mas quedaba vacío el puesto de David.

26 Sin embargo Saúl no dijo nada aquel día; porque decaía *entre sí*: Será un accidente; pero estará limpio; de seguro no *estará* limpio.

27 Mas aconteció á la mañana, el día segundo de la nueva luna, que permaneciendo *aún* vacío el puesto de David, dijo Saúl á Jonatán su hijo: ¿Por qué no ha venido el hijo de Isaí ^oá comer, ni ayer, ni hoy?

28 Y respondió Jonatán á Saúl: Con instancia me pidió David le dejara ir á Bet-lehem,

29 diciendo: Ruégote me permitas ir; porque en aquella ciudad tenemos un sacrificio para la familia; y mi mismo hermano me ha mandado *estar* presente. Ahora pues, si he hallado gracia en tus ojos, ruégote me dejes ir, para que vea á mis hermanos. Por este motivo no ha venido á la mesa del rey.

30 ¶ Entonces se encendió la ira de

Saúl contra Jonatán, y le dijo: ¡^sAh! hombre perverso y rebelde! ¿no sé yo acaso, cómo has escogido al hijo de Isaí para afrenta tuya, y para oprobio del ^tpu-
dor de tu madre?

31 Porque todos los días que viviere el hijo de Isaí sobre la tierra, no serás estable tú, ni tu reino. Ahora pues, envía, y tráemele; porque es ^udigno de muerte.

32 Entonces Jonatán respondió á Saúl su padre, y le dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿qué ha hecho?

33 Mas Saúl arrojó la lanza contra él para ^vmatarle; de donde entendió Jonatán que era cosa ^wresuelta por su padre hacer morir á David.

34 Y levantóse Jonatán de la mesa ardiendo en ira, y no comió pan aquel segundo día de la luna, porque estaba pesaroso á causa de David, y porque su mismo padre le había afrentado.

35 ¶ Y aconteció que á la mañana, salió Jonatán al campo, al tiempo aplazado con David; y un muchachito *iba* con él.

36 Entonces dijo al muchacho: Corre, busca las flechas que voy á tirar. El muchacho corrió, y Jonatán tiró una flecha ^xde modo que pasara más allá de él.

37 Y llegado que hubo el muchacho al lugar de la flecha que había tirado Jonatán, dió voces Jonatán tras el muchacho, diciendo: ¿No está la flecha más allá de tí?

38 Gritó otra vez Jonatán tras el muchacho: ¡Ligero, dáte prisa, no te pares! Recogió pues el muchacho de Jonatán las flechas, y vino á su señor.

39 Mas el muchacho nada entendía; solamente Jonatán y David entendían el asunto.

40 En seguida Jonatán dió sus armas al muchacho que *consigo* tenía, diciéndole: Véte, llévalas á la ciudad.

41 Enése pues el muchacho; y David, levantándose de la parte meridional ^{y del} *peñón*, cayó sobre su faz á tierra, postándose tres veces; y ellos se besaron el uno al otro, y lloraron el uno sobre el otro, hasta que David ^zlloró vehementemente.

42 Y dijo Jonatán á David: Véte en paz, ya que los dos nos hemos jurado en nombre de Jehová, diciendo: ¡Estése Jehová entre mí y tí, y entre mi simiente y tu simiente para siempre!

43 Luego él levantóse y se fué; mas Jonatán entró en la ciudad.

21 Entonces vino David á ^aNob, á Ahimelec *suno* sacerdote: mas Ahimelec ^brecibió á David con sobresalto, y le dijo:

ⁱ Heb. mucho. ^k Cap. 19: 2. ^l Heb. decir dire. ^m Heb. paz a tí. ⁿ Vr. 42. ^o Gén. 31: 49. ^p Heb. el pan. ^q Núm. 19: 20; Deut. 23: 10. ^r Heb. fué echado ménos. ^s Ob. banquete. ^t Heb. hijo de perversidad y rebelión. ^u Heb. la desnudez. ^v Heb. hijo de muerte. ^w Heb. herirle.

^x Heb. acabada. ^y Heb. para pasarle. ^z Vr. 19. ^a Heb. se hizo grande.

21 ^a Cap. 22: 13. ^b Heb. Nobe. ^c Heb. tembló al encuentro de David.

¿ Por qué estas solo, y no *tienen tus hombres contigo* ?

2 Y respondió David á Ahimelec sacerdote: El rey me dió cierta comisión, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna del asunto á que te envío, y que te he encomendado. Por eso he indicado á *mis* soldados *que me esperen* en tal y tal parte.

3 Ahora pues, ¿ qué tienes en tu mano? Dá *acá* cinco panes en mi mano, ó *cualquiera cosa* que se hallare.

4 Entonces el sacerdote respondió á David, diciendo: ^aNo tengo pan común en mi poder, mas hay pan santo;—con tal que se hayan guardado los jóvenes á lo menos de mujeres.

5 Y respondió David al sacerdote, y le dijo: Por cierto que las mujeres ^ehan estado lejos de nosotros ayer y anteayer, desde cuando salí; y los vasos de los jóvenes han quedado santos; y este *pan* en cierto modo es común; mayormente que hoy mismo ^fhabrá *otro* santo en los vasos.

6 Y así le dió el sacerdote *pan* santo; pues no había allí *otro* pan, sino tan sólo panes de la proposición, los cuales se habían quitado de la presencia de Jehová, para volver á poner pan caliente en el día de quitarse *los otros*.

7 ¶ Mas estaba allí aquel mismo día un hombre de los siervos de Saúl, detenido delante de Jehová, cuyo nombre era Doeg, idumeo, jefe de los pastores que tenía Saúl.

8 Dijo además David á Ahimelec: ¿ Y no ^gtienes aquí en tu poder alguna lanza ó espada? que ni mi espada, ni *otra* arma alguna he traído conmigo, por cuanto era urgente la orden del rey.

9 Y dijo el sacerdote: He aquí la espada de ^hGoliat el filisteo, á quien tú mataste en el Valle de Ela, cuvuelta en un paño, detrás del efod. Si quieres tomar esa, tómala, que aquí no hay otra sino ésta. Y respondió David: Ninguna hay como ésta; dámela.

10 ¶ Levantóse pues David, y huyó aquel día á causa de Saúl, y fué á Aquís, rey de Gat.

11 Entonces los siervos de Aquís le dijeron: ¿ ¡No es éste David, el rey de la tierra? ¿ no fué de éste mismo de quien se respondían *en coros* los unos á los otros, cantando:

Hirió Saul á sus miles,
mas David á sus diez miles?

12 Y David ^kguardó en su corazón estas palabras, y temió mucho á causa de Aquís, rey de Gat.

13 Por lo cual ^ldisfrazó su juicio delante de ellos, y fingióse loco entre sus manos, y borrajaba las hojas de la puerta, y dejó correr la saliva por sus barbas.

14 Entonces dijo Aquís á sus siervos: Ya veis que el hombre ^mes un loco rematado; ¿ por qué le habéis traído á mí?

15 ¿ Acaso me faltan locos, que habéis traído éste para que haga locuras delante de mí? ¿ Por ventura había de entrar éste en mi casa?

22 Fué pues David de allí, y refugióse en la cueva de Adullam; y cuando oyeron *esto* sus hermanos y toda la casa de su padre, descendieron á él allí.

2 También se le allegaron todos los oprimidos, y todos los que tenían deudas, y ⁿ todos los de espíritu descontento; y él viuo á ser capitán de ellos; de modo que llegó á haber con él como eucatrocientos hombres.

3 Y David se fué de allí á Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Ruégote que mi padre y mi madre salgan *del monte*, para estar con vosotros, hasta que yo sepa lo que Dios va á hacer de mí.

4 Y los presentó delante del rey de Moab; y ellos se quedaron con él todo el tiempo que estuvo David en el lugar fuerte.

5 ¶ Y dijo el profeta Gad á David: No te quedes más en este lugar fuerte; anda, y véte á la tierra de Judá. Partió pues David, y fué al bosque de Heret.

6 Y oyó Saul que habían sido descubiertos David y los hombres que le acompañaban. Y Saúl estaba sentado en Gabaá, debajo de un tamarindo, sobre un alto, con su lanza en la mano, y todos sus siervos estaban al redor de él.

7 Entonces dijo Saúl á sus siervos que estaban de pié al redor de él: ¡ Escuchad, os ruego, hijos de Benjamín! ¿ Os dará el hijo de Isaí á todos vosotros también campos y viñas? ¿ Os constituirá á todos vosotros jefes de miles, y jefes de cientos,

8 para que conspiréis todos vosotros contra mí, y no haya quien me descubra como mi propio hijo ha pactado con el hijo de Isaí; y no haya entre vosotros quicu ^bse compadezca de mí, y me descubra como mi mismo hijo ^cha incitado á mi siervo contra mí, para que me ponga asechanzas, como *parece* el día de hoy?

9 Entonces respondió Doeg idumeo (el cual estaba puesto sobre los siervos de Saúl), diciendo: Yo ví al hijo de Isaí que vino á Nob, á Ahimelec hijo de Ahitob,

10 el cual consultó á Dios por él, le

riabando.

22 ^a Heb. todo amargo de espíritu. ^b Heb. se duela.

^c Heb. hizo levantar.

^e Heb. mancebos. ^d Heb. no hay bajo mi mano. ^e Heb. han sido detinidas. ^f Heb. estará santo. ^g Heb. hay bajo tu mano. ^h Cap. 17: 23. &c. ⁱ Cap. 18: 7; 20: 5. ^k Heb. puso. ^l Heb. hizo doble su gusto. ^m Heb. está

dió también provisiones, y le dió *además* la espada de Goliat el filisteo.

11 ¶ Con lo cual el rey envió á llamar á Ahimelec hijo de Ahitob el sacerdote, y á toda la casa de su padre, los sacerdotes que había en Nob; los cuales vinieron al rey.

12 Entonces dijo Saúl: ¡Oye, hijo de Ahitob! ¿Lo que él respondió: Héme aquí, señor mío.

13 Y díjole Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isai; puesto que le has dado pan y espada, y consultaste á Dios por él, para que se sublevase contra mí, para ponerme asechanzas, como *parece* el día de hoy?

14 Mas Ahimelec respondió al rey, diciendo: ¿Y quién entre todos los siervos del rey es como David, ^d hombre de tu confianza y yerno del rey, que tiene entrada en tu ^e consejo privado, y es ilustre en tu casa?

15 Acaso pues comencé yo hoy á consultar por él á Dios? ¡Léjos sea de mí! No impute el rey á su siervo cosa mala, ni á toda la casa de mi padre; porque no sabía tu siervo de todo ésto cosa alguna, chieca ni grande.

16 Á lo cual respondió el rey: De seguro morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.

17 Entonces dijo el rey á ^f los guardas que estaban al rededor de él: ¡Volvéos y matad á los sacerdotes de Jehová! porque su mano también es con David; y porque sabían que él huía, y no ^g me lo denunciaron. Mas no quisieron los siervos del rey extender la mano para acometer á los sacerdotes de Jehová.

18 Luego dijo el rey á Doeg: Vuelve tú y acomete á los sacerdotes. Volvió pues Doeg idumeo y acometió á los sacerdotes; ^h y mató en aquel día ochenta y cinco hombres que vestían efod de lino.

19 En seguida hirió á Nob, ciudad de los sacerdotes, á filo de espada; á hombres y mujeres, á muchachos y niños de pecho, bueyes y asnos, y ovejas, á todos *los mató* á filo de espada.

20 Empero se puso en salvo un hijo de Ahimelec hijo de Ahitob, que se llamaba Abiatar, el cual ⁱ huyó en seguimiento de David.

21 Y Abiatar dió parte á David de como Saúl había hecho matar á los sacerdotes de Jehová.

22 Y David respondió á Abiatar: Ya sabía yo aquel día en que estaba allí Doeg idumeo, que sin duda él lo denunciaría á Saúl. Yo he sido causa de la

^a Heb. confiado. ^c 2 Sam. 23: 23. ^f Heb. corredores.

^g Heb. destaparon mi oído. ^h Cap. 2: 33. ⁱ Cap. 22: 20.

23 ^a Heb. filia. ^b Heb. el efod descendió en su mano.

muerte de todas las personas de la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo; no tengas temor; que quien buscare mi vida, buscará tu vida: mas conmigo estarás en resguardo. **23** Y fué dado aviso á David, diciendo:

He aquí que los Filisteos están peleando contra Ceila y saqueando las eras.

2 Entonces David consultó á Jehová, diciendo: ¿ Iré y heriré á estos Filisteos? Y Jehová respondió á David: Vé y hiere á los Filisteos, y salva á Ceila.

3 Mas los hombres de David le decían: Ya ves que estamos con miedo aquí en Judá, ¿ cuánto más si fuéramos á Ceila á pelear contra las ^a tropas de los Filisteos?

4 Por lo cual David consultó á Jehová otra vez más. Y respondió Jehová, diciendo: Levántate, descendiendo á Ceila; porque yo entregaré á los Filisteos en tu mano.

5 De manera que David fué con sus hombres á Ceila; y peleó contra los Filisteos, y llevóse sus ganados; y á ellos los hirió con gran destrozo: así salvó David á los habitantes de Ceila.

6 ¶ Y fué así que al escaparse Abiatar hijo de Ahimelec á *donde estaba* David, en Ceila, ^b había llevado en su mano el Efod.

7 Y fué dado aviso á Saúl de que David había ido á Ceila. Entonces dijo Saúl: ^c Le ha desamparado Dios, *entregándole* en mi mano; ya que *él mismo* se ha encerrado, entrando en una ciudad de puertas y ^d barras.

8 Por lo cual Saúl llamó á campaña á todo el pueblo, para descender á Ceila, á fin de sitiár á David y sus hombres.

9 Mas David llegó á saber que Saúl tramaba el mal contra él, y dijo al sacerdote Abiatar: Trac el Efod.

10 ¶ Entonces dijo David: Jehová, Dios de Israel, ^e tiene tu siervo inteligencia cierta de que Saúl procura venir á Ceila, para destruir la ciudad por mi causa.

11 ¿Me entregarán los ^f vecinos de Ceila en su mano? ¿ Descenderá Saúl conforme ha oído *decir* tu siervo? Jehová, Dios de Israel, ruégote lo manifiestes á tu siervo. Y respondió Jehová: *Sí*, descenderá.

12 Preguntó entonces David: ¿ Me entregarán los vecinos de Ceila á mí y á mis hombres en mano de Saúl? A lo cual le respondió Jehová: *Sí*, os entregarán.

13 Levantóse pues David con su gente, *que eran* como seiscientos hombres, y salieron de Ceila, y fueron á dondequiera que pudieren irse. Y fué dado aviso á

^c Heb. desconocióse Dios en mi mano. ^d O, cerrejón.

^e Heb. pasadores. ^f Heb. oír oyó. ^g Heb. señores. Juc.

9: 2.

Saúl de que David se había escapado de Ceila ; por lo cual desistió de salir.

14 David pues se quedó en el desierto, en lugares fuertes, y habitaba en un monte en el desierto de Zif ; entre tanto le buseaba Saúl todos los días ; mas no le entregó Dios en su mano.

15 ¶ Y vió David que había salido Saúl en busca de su vida. Estaba David á la sazón en el desierto de Zif, en un bosque espeso.

16 Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl, y fué á David dentro del bosque, y fortaleció sus manos en Dios.

17 Y le dijo : No temas ; porque no te hallará la mano de Saúl mi padre. Tú pues reinarás sobre Israel, y yo seré el segundo, después de tí ; y también mi padre Saúl lo sabe así.

18 É hicieron los dos un pacto delante de Jehová : y se quedó David en el bosque, mas Jonatán se fué á su casa.

19 ¶ Entonces subieron los ¹Zifeos á donde estaba Saúl, en Gabaa, y le dijeron : ¿ No se esconde David entre nosotros, en los lugares fuertes de ^klo más enmarañado del collado de Haquila, que está á la derecha de ¹Jesimón ?

20 Ahora pues conforme á todo el deseo de tu alma, oh rey, desciende presto, y de nuestra parte será entregarle en manos del rey.

21 A lo que respondió Saúl : ¡ Benditos seas de Jehová ! porque os habéis compadecido de mí.

22 Ruégoos vayáis, y os cercioréis todavía más, y conoced y ved su lugar, donde suele tener su ^masiento, y averiguad quién le haya visto allí ; porque se me ha dicho que se maneja con muy grande astucia.

23 Ved pues, é informáos de todos los escondrijos donde él acostumbra ocultarse, y volved á traerme la certeza : luego yo iré con vosotros ; y será que si estuviere en la tierra, le buscaré con empeño entre todos los millares de Judá.

24 Y ellos levantándose, fueron á Zif, delante de Saúl. Y David con sus hombres estaba en el desierto de ^mMaón, en el ^oArabá, á la derecha de Jesimón.

25 Luego partió Saúl con sus hombres para buscarle ; de lo cual avisado David, descendió al peñón, y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando lo ^psupo Saúl, siguió en pos de David dentro del desierto de Maón.

26 É iba Saúl por un lado del monte, y David con sus hombres por el otro lado : y David se fugó ^qcon zozobra, huyendo á causa de Saúl ; pues Saúl y

sus hombres iban cercando á David y sus hombres, para apresarlos.

27 En esto vino un mensajero á Saúl, diciendo : ¡ Anda ligero, que los Filisteos han hecho una irrupción en la tierra !

28 Por lo cual volvióse Saúl del seguimiento de David, y fué al encuentro de los Filisteos : por tanto fué llamado aquel sitio : ^sPeñón de Escapadas.

29 En seguida David subió de allí, y establecióse entre los lugares fuertes de Engadi.

24 Mas aconteció que cuando Saúl se volvió del seguimiento de los Filisteos, le dieron aviso, diciendo : He aquí que David está en el desierto de Engadi.

2 Tomó pues Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, y se fué en busca de David y sus hombres, sobre ^alas escarpadas peñas de las cabras montéses.

3 Y llegó á unas majadas de ovejas en el camino ; y había allí una cueva adonde entró Saúl para cubrir sus pies : mas David y sus hombres estaban sentados en los costados de la cueva.

4 Entonces los hombres de David le decían : ¡ He aquí el día de que te dijo Jehová : He aquí que voy á entregar á tu enemigo en tu mano, para que hagas con él como bien te pareciere ! Levantóse entonces David, y cortó cautelosamente la ^bfalda del manto que Saúl traía puesto.

5 Mas aconteció que después de esto el corazón de David le ^oremordió, por haber cortado á Saúl la falda de su manto :

6 y dijo á sus hombres : ¡ Nunca permita Jehová que yo tal haga contra mi señor, el ungido de Jehová, á saber, que extienda mi mano contra él ; porque es el ungido de Jehová !

7 Y contuvo David á sus hombres con estas palabras, y no les permitió levantarse contra Saúl ; de modo que Saúl se levantó de la cueva, y siguió su camino.

8 ¶ Después de esto levantóse también David, y saliendo de la cueva, dió voces tras Saúl, diciendo : ¡ Señor mío, oh rey ! Y mirando Saúl tras de sí, David inclinó la cabeza, rostro por tierra, y le hizo reverencia.

9 En seguida dijo David á Saúl : ¿ Por qué escuchas palabras mentirosas de hombres, que dicen : He aquí que David procura hacerte mal ?

10 He aquí, en este mismo día están viendo tus ojos como te entregó Jehová hoy en mi mano, dentro de la cueva ; y algunos me dijeron que te matase ; pero mi ojo compadecióse de tí, y dije : No

² ó, espesura. ^b Heb. yo seré á tí por segundo. ⁱ Cap. 26: 1. ^k Vr. 15. ^l = el yermo. ^m Heb. pie. ⁿ Jos. 15: 55 ; cap. 25: 2. ^o Deut. 1: 1. ^p Heb. oyó. ^q ó, precipitada-

mente. ^r ó, incursión. ^s Heb. Selá-hammach-lekoth. ²⁴ ^a Heb. las facas de las rocas, ó, peñascos. ^b Heb. ala. ^c Heb. hirió.

extenderé mi mano contra mi señor; porque es el ungido de Jehová.

11. Y, padre mío, mira, sí, mira la falda de tu manto en mi mano; que en cortarte yo la falda de tu manto, sin matarte, *bien* puedes saber y ver que no hay en mi mano maldad ni trasgresión alguna; y que no he pecado contra tí, aunque tú estás cazando mi vida para quitármela.

12. ¡ Juzgue Jehová entre mí y tí, y Jehová me venga de tí! mas mi mano no estará contra tí.

13. Como dice el refrán de los antiguos: De los malos procede la maldad: mi mano pues no estará contra tí.

14. ¿ Tras de quién ha salido el rey de Israel? ¿ tras de quién vas en seguimiento? ¿ Tras de un perro muerto; tras de una pulga!

15. Sea pues Jehová el Juez; y juzgue él entre mí y tí; y vea, y defienda mi causa, y me haga justicia, *librándome* de tu mano!

16. ¶ Y fué así que como acabase David de hablar á Saúl estas palabras, le dijo Saúl: ¿ Es ésta tu voz, hijo mío, David? Y alzó Saúl su voz y lloró.

17. Dijo también á David: Más justo eres tú que yo; porque tú me has recompensado con el bien, en tanto que yo te he recompensado con el mal.

18. Y tú has puesto de manifiesto el día de hoy cómo has obrado bien conmigo; pues cuando me entregó Jehová en tu mano, no me mataste.

19. Porque cuando un hombre halla *despreñado* á su enemigo, ¿ le dejará seguir su camino sano y salvo? Por lo mismo Jehová te galardone con bien por *aquello* de este día que has hecho conmigo.

20. Y ahora yo ya sé que seguramente tú has de reinar, y que será estable en tu mano el reino de Israel.

21. Ahora pues, júrame por Jehová, ^h que no cortarás mi simiente después de mí, y que no destruirás mi nombre de la casa de mi padre.

22. Y David se lo juró á Saúl; con lo cual Saúl fué á su casa; mas David y sus hombres se subieron al lugar fuerte.

25. Y murió Samuel; y reunióse todo Israel, y le hicieron lameutación, y le enterraron en su casa, en Ramá. Después de esto David se puso en pié, y bajó al desierto de Parán.

2. ¶ Y había un hombre en Maón, que tenía su hacienda en el Carmelo, el cual hombre era muy rico; pues tenía

tres mil ovejas y mil cabras; y á la sazón estaba esquilando sus ovejas en el Carmelo.

3. Y el hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigail; y era la mujer de despejada inteligencia y de hermoso talle; mas el hombre era áspero y de malas acciones; y era del linaje de Caleb.

4. Oyó pues David en el desierto que esquilaba Nabal sus ovejas:

5. por lo cual envió David diez mozos; y dijo David á los mozos: Subid al Carmelo, y llegaos á Nabal, y saludadle en mi nombre.

6. Y así le diréis: ¡ Vive largos años! y paz á tí, y paz á tu casa, y paz á cuanto tienes!

7. Ahora pues he oído decir que haces el esquileo de tus ovejas. Ahora bien, cuando tus pastores estaban con nosotros, no les tratámos mal, y ellos no echaron menos cosa alguna todo el tiempo que estuvieron en el Carmelo.

8. Pregunta á tus mozos, que ellos te dirán lo mismo; hallen pues mis mozos favor en tus ojos; porque en buen día hemos venido: ruégote que des lo que te viniere á la mano á tus siervos y á tu hijo David.

9. Llegaron pues los mozos de David, y hablaron á Nabal según el tenor de todas estas palabras, en el nombre de David, y se detuvieron.

10. Entonces respondió Nabal á los siervos de David, y dijo: ¿ Quién es David, y quién el hijo de Isai? En el día son muchos los siervos que se van dispersos, *fugándose* cada cual de la presencia de su señor.

11. ¿ He de tomar pues mi pan y mi agua y mis animales que he degollado para mis esquiladores, y darlo á unos hombres que yo no sé de donde sean?

12. Tornaron pues los mozos de David á su camino, y volvieron, y vinieron, y le informaron de todas estas palabras.

13. Entonces dijo David á sus hombres: ¡ Ceñid cada uno su espada! Y se ceñieron cada uno su espada, ceñiéndose también David su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, quedándose doscientos con el bagaje.

14. Mas uno de los mozos, lo refirió á Abigail, mujer de Nabal, diciendo: He aquí que David envió mensajeros desde el desierto á saludar á nuestro señor; mas él se precipitó sobre ellos *cual ave de rapina*.

15. Y aquellos hombres eran muy buenos para con nosotros, y no fuimos maltratados, ni echámos menos cosa alguna

^d *q*, orientales. ^e *Heb.* pleitee mi pleito. ^f *Heb.* encerró.

^g *Heb.* bueno. ^h *Heb.* si cortares (fórmula de juramento). ⁱ *Comp. sup.* 20: 9.

25. ^a Gén. 21: 21. ^b Cap. 23: 24. ^c Jos. 15: 55. ^d *Heb.*

grande. ^e *Heb.* buena. ^f Jos. 14: 6-14. ^g *Heb.* para vida. ^h *Heb.* esquiladores á tí. ⁱ *Heb.* afrentámos. ^k *Heb.* hallare tu mano. ^l *Heb.* descensaron. ^m *Heb.* mi deguello. ⁿ *o*, volo. ^o *Heb.* afrentados.

todo el tiempo que anduvimos con ellos, mientras estuvimos en el campo.

16 Muro eran para nuestra protección, tanto de noche como de día, todo el tiempo de nuestra estancia con ellos, apacentando el ganado.

17 Ahora pues ^q considera y vé lo que has de hacer; que ya se ha determinado el mal contra nuestro señor y contra toda su casa; porque él es tan hijo de Belial que nadie le pueda hablar.

18 ^q Apresurósc pues Abigaíl, y tomó doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco ovejas aderezadas, y cinco ^r seals de grano tostado, y eich racimos de uvas pasas, y doscientos panes de higos; y poniéndolos sobre asnos,

19 dijo á sus mozos: Pasad delante de mí, y he aquí que yo voy tras vosotros: mas á su marido Nabal no le dijo nada.

20 Y como ella iba cabalgando sobre un asno y estaba bajando á cubierta del monte, le aquí á David y sus hombres que venían descendiendo *por otra cuesta* á su encuentro; y ella dió *de improviso* con ellos.

21 Y David decía *para consigo*: Ciertamente ^s en balde he guardado todo lo que éste tenía en el desierto, de modo que no se echó menos cosa alguna de lo suyo; y él me ha devuelto mal por bien.

22 ¡Así haga Dios para con los enemigos de David, y más aún, si yo dejare sobrar de cuanto es de él, hasta la luz de mañana, *siguiera* un ^tperro!

23 Y cuando Abigaíl vió á David, dióse prisa para bajar de su asno, y cayó delante de David, sobre su cara, postrándose á tierra.

24 Y, caída á sus pies, dijo: ¡Sobre mí, sobre mí, señor mío, sea esta iniquidad! Permíteme, te lo ruego, que hable tu sierva en tus oídos, en tanto que escuches las palabras de tu sierva.

25 Ruégote que mi señor no ^u haga caso de Nabal, ese hombre de Belial; porque conforme á su nombre así es. ^v Insensato es su nombre, y la insensatez está con él: mas yo tu sierva no ví á los mozos de mi señor, que tú enviaste.

26 Y ahora, señor mío, por vida de Jehová, y por la vida de tu alma, ya que Jehová te ha estorbado el venir con ^w derramamiento de sangre, y el salvarte por tu propia mano; ahora pues, *digo*, ¡sean como Nabal tus enemigos y los que procuran el mal de mi señor!

27 Y ahora, este ^x regalo que ha traído tu sierva á mi señor, sea dado á los manebos que siguen ^y al mando de mi señor.

28 Perdona, yo te ruego, la trasgresión de tu sierva; que ^z á buen seguro va á hacer Jehová para mi señor una casa ^a duradera; porque las batallas de Jehová las pelea mi señor, y la iniquidad nunca se hallará en tí ^b en todos tus días.

29 Esto no obstante, se ha levantado un hombre que te persigue y que busca tu ^e vida: mas será la ^e vida de mi señor atada en un mismo lazo de vida con Jehová tu Dios: pero las vidas de tus enemigos él mismo las arrojará *de sí, como de ^d en medio de una honda.*

30 Y sucederá que cuando haya hecho Jehová para con mi señor conforme á todo lo bueno que tiene prometido acerca de tí, y te ^e haya puesto por príncipe sobre Israel;

31 no será ésto por tropiczo y por ^f escrúpulo de conciencia á mi señor, ni el haber derramado sangre en balde, ni el haberse salvado mi señor á sí mismo. Mas cuando Jehová hiciere bien á mi señor, entonces acuérdate de tu sierva.

32 ¶ Dijo entonces David á Abigaíl: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que te ha enviado hoy á encontrarme!

33 ¡y bendita sea tu ^g discreción, y bendita seas tú misma, que me has estorbado hoy el venir con ^h derramamiento de sangre, y el salvarme *con* mi misma mano!

34 que á buen seguro (*vive Jehová, el Dios de Israel, que me ha detenido de hacerte mal á tí!*), que si tú no te hubieres apresurado á venir á encontrarme, no hubiera quedado á Nabal, á la luz de la mañana, ni *siguiera* ^t un perro!

35 Entonces recibió David de mano de Abigaíl lo que ella le había traído; y le dijo: Sube en paz á tu casa: mira que ⁱ he admitido tu ruego, y he aceptado tu persona.

36 ¶ En seguida Abigaíl volvió á Nabal; y le aquí que tenía un banquete en su casa como banquete de rey. Y el corazón de Nabal estaba alegre dentro de él; y él estaba muy borracho: por lo cual ella no le dijo palabra, ni poco ni mucho, hasta por la mañana.

37 Pero á la mañana, ^k cuando Nabal se había repuesto del vino, su mujer le informó de estas cosas; y murió su corazón dentro de él, y él se volvió como una piedra.

38 Y sucedió que, como á los diez días, Jehová hirió á Nabal de manera que murió.

39 Y cuando oyó David que había muerto Nabal, dijo: ¡Bendito sea Jehová que tomó á su cargo el vengarme

^p Heb. sobre nosotros. ^q Heb. sabe. ^r = unos 12 litros cada uno. ^s Heb. para mentira. ^t *o sea, muchachito.* Heb. mediante contra pared, *vr. 34.* ^u Heb. ponga en su corazón. ^v Heb. Nabal. ^w Heb. sangres. ^x Heb. bendición. ^y Heb. á los pies de. ^z Heb. hacer hará. ^a ó, estable. ^b Heb.

desde tus días. ^c Heb. alma. ^d Heb. la palma. ^e Heb. mandará. ^f Heb. ofensa de corazón. ^g Heb. gusto. ^h Heb. sangres. ⁱ Heb. oi tu voz, y alcé tu rostro. ^k Heb. en salir el vino de Nabal.

del ultraje que recibí de mano de Nabal; y que ha impedido el que su siervo haga mal! pero la maldad de Nabal Jehová la ha hecho volver sobre su misma cabeza. Entonces envió David á tratar con Abigaíl de tomársela por mujer.

40 Vinieron pues los siervos de David á Abigaíl la carmelita, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado á tí para tomarte por mujer suya.

41 Con lo cual ella se levantó, é inclinóse rostro á tierra, y dijo: ¡He aquí á tu sierva, sirvienta para lavar los pies de los siervos de mi señor!

42 Luego dióse prisa, y levantóse Abigaíl, y cabalgó sobre un asno, con cinco criadas suyas ^m que seguían á sus órdenes, y fué tras los mensajeros de David, y fué su mujer.

43 David ^ahabía tomado también á Ahinoam, de Jezreel; de manera que ambas fueron mujeres suyas.

44 Saúl empero había dado á Micol su hija, mujer de David, á ^ePaltí hijo de Laís, que era de Gallim.

26 Y vinieron los ^aZifeos á Saúl, en Gabaa, diciendo: ¿No se esconde David en la colina de Haquila, al frente de ^bJesimón?

2 Levantóse pues Saúl y descendió al desierto de Zif, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Zif.

3 Y acampó Saúl en la colina de Haquila, que está al frente de Jesimón, junto al camino. Mas David habitaba en el desierto; y entendió que Saúl le había seguido dentro del desierto;

4 por lo cual David envió espías y acabó de creceiorarse de que había venido Saúl con *toda* seguridad.

5 Levantóse pues David y llegóse al sitio donde estaba Saúl acampado: y vió David el lugar donde Saúl estaba acostado, juntamente con Abner hijo de Ner, jefe de sus tropas; pues Saúl estaba acostado dentro de la ^atrinchera, y el pueblo estaba acampado al rededor de él.

6 Luego ^etomó David la palabra, y habló á Ahimelec heteo, y á Abisai hijo de Sarvía, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo á *donde está* Saúl, dentro del campamento? Y respondió Abisai: Yo descenderé contigo.

7 Fueron pues David y Abisai á aquella gente de noche; y he aquí á Saúl acostado, dormido, dentro de la trinchera, con su lanza hincada en tierra, *junto* á su cabecera; en tanto que Ab-

ner y el pueblo estaban acostados al rededor de él.

8 ¶ Entonces dijo Abisai á David: ¡Dios ha entregado el día de hoy á tu enemigo en tu mano! ahora pues, ruégote me permitas, con esta lanza, ^fcoserle con la tierra solamente una vez, y no le ^gdaré segundo golpe.

9 Pero David contestó á Abisai: No le destruyas; porque ¿quién extendió *jamás* su mano contra el ungido de Jehová, que fuese inocente?

10 Dijo más David: ¡Vive Jehová! que ora Jehová le herirá, ó bien, *le* vendrá su día de morir, ó descenderá á la batalla, y *así* ^hperecerá.

11 ¡No permita nunca Jehová que yo extienda mi mano contra el ungido de Jehová! Pero toma ahora, te ruego, la lanza que está á su cabecera, y el jarro de agua, y vámonos.

12 Tomó pues David la lanza y el jarro de agua *que estaban* á la cabecera de Saúl, y ellos se fueron; y no hubo quien lo viese, ni quien lo supiese, ni quien despertase; sino que todos dormían; puesto que un profundo sueño de parte de Jehová había caído sobre ellos.

13 David entonces pasó á la parte opuesta, y se puso sobre la cima de un monte, de léjos, habiendo bastante espacio entre ellos;

14 y clamó David al pueblo, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Á lo que respondió Abner y dijo: ¿Quién eres tú que gritas al rey?

15 Y dijo David á Abner: ¿No eres tú un *gran* hombre? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué pues no has guardado á tu señor el rey? Porque llegó *hasta allí* uno de *mi* pueblo para destruir al rey, tu señor.

16 No es bueno ésto que has hecho. ¡Vive Jehová! que ⁱdignos sois de muerte, porque no habéis guardado á vuestro señor, el ungido de Jehová. Ahora pues ved dónde está la lanza del rey, y el jarro de agua que estaba á su cabecera.

17 Y conoció Saúl la voz de David, y dijo: ¿Es ésta tu voz, hijo mío, David? Y respondió David: Mi voz es, señor mío, ¡oh rey!

18 Dijo también: ¿Por qué sigue mi señor en persecución de su siervo? ¿pues qué he hecho, ó qué maldad en mi mano hay?

19 Ahora pues, oíga mi señor el rey las razones de su siervo. Si Jehová te ha ineitado contra mí, ^kacepte él una ofrenda; mas si son hijos de hombres, ¡malditos sean delante de Jehová! por-

¹ Heb. detenido del mal á su siervo. ^m Heb. andantes á sus pies. Vr. 27. ⁿ Cap. 27: 3; 30: 5; 2 Sam. 3: 2, 3. ^o 2 Sam. 3: 15. Paltiel.

26 ^a Cap. 23: 14, 19. ^b = el yermo. ^c Heb. vió. ^d ó,

barriada de carros. ^e Heb. respondió. ^f Heb. herirle. ^g Heb. segundar. ^h Heb. será arrehatado. ⁱ Heb. hijos de muerte. ^k Heb. huélc. Lev. 20: 31.

que ellos me ¹han expatriado el día de hoy, ^mpara que no tenga parte en la herencia de Jehová, diciendo: ¡Véte, sirve á otros dioses!

20 Ahora bien, no caiga mi sangre á tierra, *desechada* de la presencia de Jehová; porque ha salido el rey de Israel á buscar una pulga; como quien persigue una perdiz en las montañas.

21 Á lo cual respondió Saúl: ¡Yo he pecado! Vuelve, hijo mío, David; que ya no más te haré mal; por lo mismo que fué preciosa mi vida en tus ojos hoy. He aquí que yo he obrado locamente y he errado muy gravemente.

22 Entonces respondió David, diciendo: He ahí la lanza del rey; pase pues alguno de los mancebos, y la tome.

23 Y Jehová devolverá á cada cual su justicia y su ^alealtad: porque te entregó Jehová hoy en mi mano, pero yo no quise extender mi mano contra el ungido de Jehová.

24 Y, he aquí, del modo que fué ^opreciosa tu vida hoy á mis ojos, así sea preciosa mi vida á los ojos de Jehová; y ¡él me libre de toda adversidad!

25 Entonces dijo Saúl á David: ¡Bendito seas, hijo mío, David! ¡P no sólo emprenderás cosas grandes, sino que también les darás cumplido fin! Con esto David se fué por su camino, y Saúl volvióse á su lugar.

27 Dijo entonces David ^aconsigo mismo: Ahora bien, yo ^bvoy á perecer algún día por mano de Saúl. No me queda otro partido mejor que esepararme del todo á tierra de los Filisteos; para que Saúl se desespera respecto de mí, y no me busque más en todos los términos de Israel: así esepararé de mi mano.

2 Por lo cual levantándose David, pasó, él y seiscientos hombres que *tenía* consigo, á Aquís hijo de Maoc, rey de Gat.

3 Y habitó David con Aquís en Gat, él y sus hombres, cada uno con su familia; David *también tenía consigo á* sus dos mujeres, Abinoam la jezeelita, y Abigaíl, mujer de Nabal, la carmelita.

4 Y fué dado aviso á Saúl de que se había refugiado David en Gat; de manera que no volvió más á buscarle.

5 ¶ Entonces dijo David á Aquís: Ruégote, si he hallado gracia en tus ojos, que se me dé algún lugar en una de las ciudades del campo, para que habite yo allí; pues ¿por qué ha de habitar tu siervo en la ciudad real contigo?

6 De modo que Aquís le dió en aquel

día Siclag; por lo cual Siclag pertenece á los reyes de Judá hasta el día de hoy.

7 Y el ^eespacio de tiempo que habitó David en el ^dpaís de los Filisteos fué ^eun año y cuatro meses.

8 ¶ Y subió David, con sus hombres, é hicieron incursiones entre los Gesureos, ó los ^fGirzitas, ó los Amalecitas; porque estas *naciones* de largo tiempo habitaban en aquella tierra, como ^gquien va á Shur, y á la tierra de Egipto.

9 Y ^hsolia David herir el país, sin perdonar la vida á hombre, ni á mujer; y tomaba ovejas, y vacas, y asnos, y camellos, y vestidos: y al volver, se venía á Aquís.

10 Y cuando le preguntaba Aquís: ¿No habéis hecho alguna correría hoy? le respondía David: *Sí*, sobre el mediodía de Judá, ó sobre el mediodía de los de Jerameel, ó sobre el mediodía de los Cineos.

11 Mas ni á hombre ni á mujer les *perdonaba* David la vida, para traer *noticias* á Gat; diciendo: No sea que lo denuncien contra nosotros, y digan: Así ha hecho David; y esto mismo *ha sido* su ^kcostumbre todo el tiempo que habita en el país de los Filisteos.

12 Y Aquís creyó á David, y decía: Él se ha hecho completamente odioso á su pueblo de Israel; y así se ha constituido siervo mío para siempre.

28 Y aconteció por aquellos días que reunieron los Filisteos sus ejércitos en guerra, para pelear contra Israel. Entonces dijo Aquís á David: ^aTen bien entendido que has de salir conmigo á campaña, tú y tus hombres.

2 Y David respondió á Aquís: Por lo mismo tú sabrás lo que puede hacer tu siervo. Y dijo Aquís á David: Por tanto te voy á constituir guarda de mi cabeza para siempre.

3 ¶ Y Samuel era ya muerto, y todo Israel le había hecho lamentación; y le habían enterrado en Ramá, es decir, en su propia ciudad; y Saúl había extirpado del país los nigromantes y los ^badivinos.

4 Habíanse reunido pues los Filisteos, y llegándose, acamparon en Sunem; así mismo Saúl había reunido á todo Israel, los cuales acamparon en Gilboa.

5 Mas cuando vió Saúl el campamento de los Filisteos, temió, y amedrentóse su corazón en gran manera.

6 Y Saúl consultó á Jehová; mas Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por ^cUrim, ni por profetas.

¹ Heb. expulsaron. ^m Heb. de juntarme con. ⁿ ó, fidelidad. ^o Heb. grande. ^p Heb. también hacer harás, y también poder podrás.

² ^q Heb. á su corazón. ^b Heb. será recogido, ó, segado.

^c Heb. el número de los días. ^d Heb. campo. ^e Heb.

días. ^f variante, Gizritas. ^g Heb. tu ir. ^h Heb. herirá y no dará vida. ⁱ Heb. hará vivir. ^k Heb. juicio.

²⁸ ^a Heb. saber sabrás. ^b ó, mágicos. Heb. conocedores.

^c Exod. 28: 30; Lev. 8: 8.

7 Entonces dijo Saúl á sus siervos: Buscadme una mujer ^dque tenga espíritu pitónico, para que yo vaya á ella, é inquiera por medio de ella. Y le dijeron sus siervos: He aquí que hay en Endor una mujer que tiene espíritu pitónico.

8 ¶ Por lo cual Saúl se disfrazó, poniéndose vestidos ajenos; y partió, él y dos hombres que le acompañaban, y fueron á aquella mujer de noche; y le dijo Saúl: Ruégote adivines por medio del espíritu pitónico, y me hagas subir á aquel que yo te dijere.

9 Mas la mujer le contestó: He aquí tú sabes lo que ha hecho Saúl, cómo ha hecho cortar de la tierra á los nigromantes y los ^badivinos: ¿por qué pues quieres poner trampa á mi vida, para hacerme morir?

10 Entonces le juró Saúl por Jehová, diciendo: ¡Vive Jehová! que no te sucederá mal alguno por ésto.

11 Le preguntó pues la mujer: ¿Á quién te haré subir? Y él respondió: Hazme subir á Samuel.

12 Mas cuando la mujer vió á Samuel, gritó en alta voz. Y dijo la mujer á Saúl: ¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl.

13 Á lo que le respondió el rey: No temas: pues ¿qué has visto? Y la mujer respondió á Saúl: ¡Dioses veo que suben de la tierra!

14 Y preguntóle: ¿Cuál es su forma? Y respondió la mujer: Un anciano sube, y está envuelto en un manto. Y conoció Saúl que era Samuel; por lo cual inclinóse rostro á tierra, y le ^fhizo reverencia.

15 Entonces dijo Samuel á Saúl: ¿Por qué ^ghas turbado mi reposo, haciéndome subir? Y respondió Saúl: ^hMe veo en grande estrecho; porque los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y ya no me responde más, ni por ⁱmedio de profetas, ni por sueños; por tanto te he hecho llamar, para que me hagas saber lo que debo hacer.

16 Samuel empero le respondió: ¿Y por qué me preguntas á mí, siendo así que Jehová se ha apartado de tí, y se ha hecho adversario tuyo?

17 Pues ha hecho Jehová, ^ken desagravio suyo, conforme á lo que hablé ^lpor conducto mío; porque ha arrancado Jehová el reino de tu mano, y lo ha dado á tu prójimo, á David.

18 Por cuanto no obedeciste la voz de Jehová, y no ejecutaste su ardiente ira contra Amalec, por eso te ha hecho Jehová esto hoy.

19 Además, Jehová entregará á Israel

^a Heb. dueña de. ^c ó, familiar. ^f Heb. postrero. ^g Heb. me agitate, ó, alteraste. ^h Heb. se me estrecha mucho. ⁱ Heb. mano. ^k Heb. para sí. ^l Heb. por mi mano.

también, juntamente contigo, en mano de los Filisteos; y mañana tú y tus hijos ^mestaréis conmigo; y Jehová entregará también el ejército de Israel en mano de los Filisteos.

20 Entonces, al punto, cayó Saúl ⁿcuando largo era, á tierra, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel, y no le quedaba esfuerzo alguno; porque no había comido ^onada todo el día y toda la noche.

21 ¶ Y la mujer vino á Saúl, y viendo que estaba en gran manera turbado, le dijo: He aquí que tu sierva ha esenchado tu voz, y he puesto mi vida en mi mano, y he obedecido tus palabras que me hablaste:

22 ahora pues ruégote que escuches tú también la voz de tu sierva, y me permitas poner delante de tí un bocado de pan, para que comas y tengas fuerzas para seguir tu camino.

23 Pero él se negó, diciendo: No comeré. Mas porfiaron con él sus siervos juntamente con la mujer, de manera que escuchó su voz, y levantóse de la tierra, y sentóse sobre la cama.

24 Y tenía la mujer en casa un ternero ^pcebado; y apresuróse á ^qdegollarle; luego tomó harina, y amasóla, y coció de ella panes ázimos;

25 y lo presentó delante de Saúl y de sus siervos, y ellos comieron; después de lo cual se levantaron, y caminaron aquella noche.

29 Entre tanto los Filisteos habían reunido todos sus ejércitos en Afec; mas Israel estaba acampado junto á la fuente que había en Jezreel.

2 Y los príncipes de los Filisteos iban pasando adelante por cientos, y por miles; y David con sus hombres iban pasando entre los postreros con Aquís.

3 Entonces decían los príncipes de los Filisteos: ¿Quiénes son estos hebreos? Y respondió Aquís á los príncipes de los Filisteos: ¿No es éste David, siervo de Saúl rey de Israel, que ha estado conmigo estos días, ó estos años, y no he hallado en él cosa que *culp*ar desde el día en que ^ase pasó á mí, hasta el día de hoy?

4 Mas enojáronse con él los príncipes de los Filisteos: y le decían los príncipes de los Filisteos: Haz volver á ese hombre, para que torne al lugar que tú le has señalado, y no baje con nosotros á la guerra; no sea que se nos vuelva adversario en la batalla; pues ¿con qué querrá éste reconciliarse con su señor? ¿no será con las cabezas de estos hombres?

5 ^b No es éste David, de quien respondían en coros, cantando:

^m 2 Sam. 12: 23. ⁿ Heb. lo lleno de su altura. ^o Heb. pan. ^p Heb. del presbitero. ^q Heb. sacrificarle.

29 ^a ó, desierto. Heb. cayó. ^b Cap. 18: 7; 21: 11.

Hirió Saúl á sus miles,
mas David á sus diez miles ?

6 ¶ Entonces Aquís llamó á David, y le dijo: ¡Vive Jehová! que recto eres, y bueno ha sido en mis ojos tu salir y tu entrar conmigo en el ejército; pues no he hallado en tí cosa mala desde el día que veniste á mí hasta hoy: esto no obstante, no eres ^cacepto á los ojos de los príncipes.

7 Ahora pues, vuélvete, y vé en paz, para que no hagas lo que sea malo á los ojos de los príncipes de los Filisteos.

8 Mas David respondió á Aquís: Pues ¿qué he hecho, y qué has hallado en tu siervo desde el día que ^dme presenté delante de tí hasta hoy, para que yo no vaya á pelear contra los enemigos de mi señor el rey ?

9 Entonces respondió Aquís, y dijo á David: Yo sé que eres bueno en mis ojos como un ángel de Dios; esto no obstante, los príncipes de los Filisteos ya han dicho: No subirá con nosotros á la batalla.

10 Ahora pues, levántate muy de mañana, tú y los siervos de tu señor que vinieron contigo; y luego que os levantéis de mañana, y se os haga luz, ponéos en camino.

11 De manera que madrugó David, él y sus hombres, para marchar por la mañana, á fin de volver á tierra de los Filisteos; mas los Filisteos subieron á Jezreel.

30 Y fué así que cuando David y sus hombres llegaron á Siclag, al tercer día, ^{supieron} que los Amalecitas habían hecho una incursión contra el Mediodía, y contra Siclag: en efecto, habían herido á Siclag, y la habían quemado á fuego:

2 habían cautivado también á las mujeres que había en ella, ^a sin dejar *persona alguna* chica ni grande; no mataron á nadie, sino que se los llevaron á todos, y siguieron su camino.

3 Llegaron pues David y sus hombres á la ciudad, y ¡he aquí que estaba quemada á fuego, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, habían sido llevados cautivos!

4 Entonces David y la gente que había con él alzaron la voz, y lloraron hasta que no les quedaron fuerzas para llorar.

5 También las dos mujeres de David habían sido cautivadas, á saber, Ahinoam la jezreelita, y Abigail, mujer de Nabal carmelita.

6 ^b Y David se vió en muy grande estrecho; porque trataba el pueblo de apedrearle; por cuanto estaba amargo el espíritu de la gente, cada cual á causa de

^c Heb. bueno. ^d Heb. estubo.

80 ^a Heb. desde chico y hasta grande. ^b Heb. y se le estrechó á David mucho. ^c Heb. se hizo fuerte. ^d Heb.

sus hijos y de sus hijas: mas ^e fortalecióse David en Jehová su Dios.

7 ¶ Entonces dijo David á Abiatar sacerdote, hijo de Ahimelec: Ruégote ^d me traigas el Efad; y Abiatar trajo á David el Efad.

8 Y David consultó á Jehová, diciendo: ¿Seguiré tras de ^e estos merodeadores? ¿podré alcanzarlos? Y le respondió: Persigue, que sin falta *los* alcanzarás, y con seguridad recobrarás *la presa*.

9 Partió pues David, él y los seiscientos hombres que había con él, y llegaron al torrente de Besor, donde se detuvieron ^f los que hubieron de dejarse.

10 Mas siguió el alcance David, él y cuatrocientos hombres; pues se detuvieron doscientos hombres que estaban demasiado cansados para pasar el torrente de Besor.

11 Y hallaron un egipcio en el campo, á quien trajeron á David. Y le dieron pan, y comió; y le hicieron beber agua.

12 Le dieron también un pedazo de un pan de higos secos, y dos racimos de uvas pasas. Y cuando hubo comido, le volvió el espíritu: pues no había comido pan, ni bebido agua, en tres días y tres noches.

13 ¶ Entonces dijo David: Tú ¿de quién eres? y ¿de dónde vienes? Y él contestó: Soy un mozo egipcio, siervo de un amalecita; y me abandonó mi amo, por estar yo enfermo, tres días há.

14 Hicimos una incursión contra el sur de los ^g Kereteos, y sobre ^h el territorio de Judá, y sobre el medio día de Caleb; y á Siclag la quemámos á fuego.

15 Le dijo pues David: ¿Podrás ⁱ conducirme á *donde están* aquellos merodeadores? Y él respondió: Júrame por Dios que no me matarás, y que no me entregarás en mano de mi amo, y yo te conduciré á esa gente.

16 En efecto le condujo allá: y he aquí que estaban derramados sobre la superficie de toda aquella tierra, comendo, bebiendo y haciendo fiesta, por todo aquel gran botín que habían tomado de la tierra de los Filisteos, y de la tierra de Judá.

17 Y los hirió David desde el crepúsculo *de la mañana*, hasta la tarde del día siguiente; de manera que no escapó de ellos hombre, salvo cuatrocientos mancebos que cabalgaban sobre camellos, y así se fugaron.

18 Y recobró David todo lo que habían tomado los Amalecitas; asimismo á sus dos mujeres libertó David.

19 No les faltó cosa alguna, chica ni grande, ni hijos, ni hijas, ni despojos, ni

^{ac}érame. ^e Heb. esta tropa merodeadora. ^f Heb. los sobrantes. ^g Vr. 16; 2 Sam. 8: 18; Ezeq. 25: 16. ^h Heb. lo que. ⁱ Heb. hacerme bajar.

nada de cuanto les habían quitado ; David lo volvió a traer todo.

20 Ademiás tomó David todos los rebaños y las vacadas de ellos, los cuales llevaron delante del ganado *recobrado*, y decían : Ésta es presa de David.

21 ¶ Llegó entonces David á los doscientos hombres que habían estado demasiado cansados para seguir á David, y á quienes habían dejado junto al torrente de Besor ; y ellos salieron á recibir á David, y á recibir al pueblo que le acompañaba. Y como llegase David á la gente, les saludó.

22 Entonces respondieron todos los malos y ^kperversos de entre los hombres que habían acompañado á David, y dijeron : Por cuanto no fueron con nosotros, no les daremos nada de la presa que recobrámos, sino tan solo á cada hombre su mujer y sus hijos, para que se los lleven, y se vayan.

23 Pero dijo David : No habéis de hacer así, hermanos míos, de lo que Jehová nos ha dado, guardándonos á nosotros también, y entregando en nuestra mano á aquellos merodeadores que venían contra nosotros.

24 Y ¿quién os escuchará en esta ^lpropuesta ? antes bien, conforme á la porción del que bajó al combate, así *ha de ser* la porción del que se quedó con el bagaje ; compartan de un mismo modo.

25 Y fué así desde aquel día en adelante, que lo puso David por estatuto y por fuero en Israel, *el cual dura* hasta el día de hoy.

26 ¶ Y cuando llegó David á Sielag, envió de la presa á los ancianos de Judá, amigos suyos, diciendo : ¡ He aquí ^mun regalo para vosotros, del despojo de los enemigos de Jehová !

27 Para los que había en Bet-el, y para los de Ramot-del-mediodía, y para los de Jatir,

28 y para los de Aroer, y para los de Sifnot, y para los de Estemoa,

29 y para los ⁿde Racal, y para los de las ciudades de los de Jerameel, y para los de las ciudades de los Cineos,

30 y para los de Horma, y para los de Cor-asán, y para los de Atac,

31 y para los de Hebrón, y para todos los lugares que David y sus hombres solían frecuentar.

31 Entretanto los Filisteos habían peleado contra Israel ; y los hombres de

^l Heb. de Beial. ^k Heb. palabra. ^m Heb. una bendición. Cap. 25: 27. ⁿ Los LXX dicen, del carmelo.

31 ^a Heb. traspasados. ^b Heb. hirieron. ^c Heb. hallaron.

Israel huyeron de delante de los Filisteos, y cayeron ^amuertos en el monte de Gilboa.

2 Y los Filisteos siguieron ardorosos en perseguimiento de Saúl y de sus hijos ; y ^bmataron los Filisteos á Jonatán, y á Abinadab, y á Melquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreció el combate en derredor de Saúl, y le ^calcanzaron los flecheros, y ^dfué sumamente angustiado por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl á su ^epaje de armas : Saca tu espada, y traspásame con ella ; no sea que vengan estos incircuncisos, y me traspasen, y ^fsacien su venganza en mí. Mas no quiso su paje de armas, porque tuvo gran temor : por lo cual tomó Saúl su espada, y cayó sobre ella.

5 Y cuando vió su paje de armas que era muerto Saúl, cayó él también sobre su espada, y murió con él.

6 Así murieron en aquel día Saúl, y sus tres hijos, y su paje de armas, y todos sus hombres, juntos.

7 ¶ Y cuando los hombres de Israel que estaban de la otra parte del valle, y que estaban de la otra parte del Jordán, vieron que habían huido los hombres de Israel, y que eran muertos Saúl y sus hijos, dejaron las ciudades y huyeron ; y vinieron los Filisteos y habitaron en ellas.

8 ¶ Y aconteció al otro día que vinieron los Filisteos para despojar los muertos ; y hallaron á Saúl y á sus tres hijos ^gestendidos en el monte de Gilboa.

9 Y le cortaron la cabeza, y le despojaron de sus armas ; y las enviaron en derredor por el país de los Filisteos, para que se publicara la nueva en las casas de sus ídolos, y entre su pueblo.

10 Y pusieron sus armas en la casa de Astarot, mas su cadáver lo enclavaron en el muro de Betsán.

11 Pero cuando los habitantes de Jabés-galaad oyeron lo que los Filisteos habían hecho á Saúl,

12 todos los hombres valientes se levantaron y caminaron toda aquella noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, del muro de Betsán ; y vinieron á Jabés, y los quemaron allí.

13 Y tomaron sus huesos y los sepultaron debajo de un ^htamarindo que había en Jabés ; y ayunaron siete días.

^d ó, acongojóse mucho á causa de. ^e Heb. el portador de sus armas. ^f Heb. se sacien en mí. ^g Heb. caídos. ^h ó, taray. Cap. 22: 6; Gén. 21: 31.

EL LIBRO SEGUNDO DE SAMUEL.

1 Y aconteció después de la muerte de Saúl, cuando David hubo regresado del destrozó de los Amalecitas, y cuando había estado David dos días en Ziclág ;

2 al día tercero acaeció que, he aquí, un hombre vino del campamento ^a de los de Saúl, rasgados sus vestidos y con tierra sobre su cabeza. Y fué así que al llegarse á David, ^bpostróse en tierra é hizo reverencia.

3 Y David le dijo : ¿ De dónde vienes ? Y él respondió : Del campamento de Israel me he escapado.

4 Y le preguntó David : ¿ ^cQué ha habido ? ruégote me lo declares. Á lo que él respondió : Huyó el pueblo *del campo* de batalla, y también muchos del pueblo han caído y son muertos ; y también Saúl y Jonatán su hijo murieron.

5 Dijo entonces David al mancebo que le daba los informes : ¿ Cómo has sabido que han muerto Saúl y Jonatán su hijo ?

6 Y respondió el mancebo que le traía las nuevas : Por una casualidad me hallé en el monte de Gilboa ; y he aquí á Saúl recostado sobre su lanza, y, he aquí, los carros y la gente de á caballo le iban alcanzando.

7 Entonces mirando él hacia atrás, me vió, y me llamó. Y respondíle : Héme aquí.

8 Y me preguntó : ¿ Quién eres tú ? Y le dije : Amalecita soy.

9 Luego me dijo : Ruégote te pongas sobre mí y me mates ; porque se ha apoderado de mí mortal angustia, por cuanto mi vida está aún toda en mí.

10 Púsememe pues sobre él y le maté ; porque conocía que no podía vivir, después de caído. Y tomé la diadema que tenía sobre su cabeza, y el brazalet que tenía en su brazo, y los he traído acá á mi señor.

11 Entonces asiendo David de sus vestidos, los rasgó ; é hicieron lo mismo todos los hombres que con él estaban.

12 Y plañeron y lloraron, y ayunaron hasta la tarde, por Saúl, y por Jonatán su hijo, y por el pueblo de Jehová, y por la casa de Israel ; porque habían caído á cuchillo.

13 ¶ David preguntó de nuevo á aquel

1 ^a Heb. de con Saúl. ^b Heb. cayó. ^c Heb. ¿ qué fué la cosa ? ^d Heb. dá en él. ^e Heb. respondió. ^f = del Recto. Jos. 10: 13. ^g Vr. 21, 25. ^h 1 Sam. 10: 1. ⁱ Heb.

mancebo que le había traído la noticia : ¿ De dónde eres ? Y él respondió : Soy hijo de un extranjero, amalecita.

14 Y díjole David : ¿ Cómo no tuviste temor de extender tu mano para destruir al ungido de Jehová ?

15 Llamó entonces David á uno de los mancebos, y le dijo : ¡ Llégate, ^d mátale ! (y él le hirió de suerte que murió),

16 diciéndole David : Tu sangre *recatiga* sobre tu propia cabeza ; porque tu misma boea ^e ha dado testimonio contra tí, diciendo : ¡ Yo maté al ungido de Jehová !

17 ¶ Entonces David lamentó con esta endecha *la muerte* de Saúl y de Jonatán su hijo ;

18 y llamóla : *Del Arco ; cántico* para enseñar á los hijos de Judá ; he aquí está escrito en el Libro de ^f Jaser :

19 *¡ Ay de la gloria de Israel, traspasada, ¡ oh Gilboa, sobre tus alturas !*
¡ Cómo han caído los poderosos !

20 No lo anunciéis en Gat,
ni deis la nueva por las calles de Asealón ;

no sea que se alegren las hijas de los Filisteos,

no sea que se regocijen las hijas de los incircuncisos.

21 ¡ Montañas de Gilboa, nunca haya rofeo,

ni nunca lluvia sobre vosotras, ni campos de ofrendas !

porque allí fué vilmente desechado el escudo de los héroes,

el escudo de Saúl, *cual si no fuera*
^h ungido con aceite.

22 De la sangre de los traspasados, de la gordura de los poderosos,

el arco de Jonatán nunca volvió atrás,

ni la espada de Saúl jamás tornó ⁱ en balde.

23 ¡ Saúl y Jonatán, oh cuán ^k amables y cuán ^l hermosos eran en su vida,

y en su muerte no fueron divididos !
¡ Más ligeros eran que águilas,

más fuertes que leones !

24 Hijas de Israel, llorad á Saúl, el cual os vestía de escarlata, con ^m lujos ;

en vacío. ^k Heb. amados. ^l ó, dulces, vr. 26. ^m Heb. deleites.

el cual engalanaba con adornos de oro vuestro ropaje.

25 ¡Cómo han caído los poderosos en medio de la batalla!

¡Ay de Jonatán, traspasado, oh Gilboa, sobre tus alturas!

26 ¡Angustiado estoy por tí, oh hermano mío, Jonatán! muy dulce has sido para conmigo; maravilloso fué tu amor hacia mí, sobrepujando el amor de las mujeres.

27 ¡Cómo han caído los poderosos, y percido las armas de guerra!

2 Y aconteció después de esto que consultó David á Jehová, diciendo: ¿Subiré á alguna de las ciudades de Judá? Y respondióle Jehová: Sube. Y preguntó David: ¿Á dónde subiré? Y él le dijo: Á Hebrón.

2 De manera que David subió allí, y también sus dos mujeres, Ahinoam la jezreelita, y Abigaíl, mujer de Nabal carmelita.

3 Asimismo á los hombres que tenía los hizo subir David, cada uno con su familia; y habitaron en las ciudades de Hebrón.

4 Entonces vinieron los hombres de Judá, y ungieron allí á David por rey sobre la casa de Judá.

¶ Y dieron aviso á David, diciendo: Los hombres de Jabés-galaad son los que dieron sepultura á Saúl.

5 Por lo cual envió David mensajeros á los hombres de Jabés-galaad, y les dijo: ¡Benditos seáis vosotros de Jehová! por cuanto habéis hecho esta obra piadosa para con Saúl, señor vuestro, dándole sepultura.

6 Ahora pues, ¡use Jehová para con vosotros de misericordia y de fidelidad! y yo también os recompensaré esta buena acción, por cuanto habéis hecho esto.

7 Y ahora sean esforzadas vuestras manos, y sed hombres valientes; pues que ha muerto ya Saúl vuestro señor, y también la casa de Judá me ha ungido á mí por rey sobre ellos.

8 ¶ Pero Abner, hijo de Ner, jefe del ejército que tuvo Saúl, tomó á Is-boset hijo de Saúl, y le hizo pasar á Mahanaim;

9 y allí le hizo rey sobre Galaad, y sobre los Asureos, y sobre Jezreel, y sobre Efraim, y sobre Benjamín, en fin, sobre todo Israel:

10 (era Is-boset hijo de Saúl de cuarenta años cuando comenzó á reinar sobre Israel; y dos años reinó pacíficamente): empero la casa de Judá signió á David.

11 EY el tiempo que reinó David en Hebrón sobre la casa de Judá, fué siete años y seis meses.

12 ¶ Y Abner hijo de Ner, con los siervos de Is-boset hijo de Saúl, salió de Mahanaim para Gabaón.

13 Salieron también Joab, hijo de Sarvia, y los siervos de David; y los dos partidos se encontraron junto al estanque de Gabaón; y se sentaron allí, éstos de un lado del estanque, y aquéllos del otro lado.

14 Dijo entonces Abner á Joab: Levántense, si te place, los jóvenes, y jueguen las armas delante de nosotros. Á lo que repuso Joab: Que se levanten.

15 Levantáronse pues y pasaron en igual número, doce que eran benjamitas de la parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce de los siervos de David.

16 Y echaron mano cada uno de la cabeza de su contrario, y metieron cada cual su espada por el costado de su contrario; de manera que cayeron todos juntos: de donde fué llamado aquel sitio Helcat-hazurim; el cual está en Gabaón.

17 Y hubo una batalla muy reñida en aquel día; y fueron batidos Abner y los hombres de Israel delante de los siervos de David.

18 ¶ Y estaban allí los tres hijos de Sarvia, Joab y Abisai y Asael; el cual Asael era ligero de pies como una gacela del campo.

19 Y siguió Asael tras Abner; no se desviaba ni á diestra ni á siniestra, siguiendo tras Abner.

20 Volvió entonces Abner la cara hacia atrás, y dijo: ¿Eres tú Asael? Y él respondió: Sí, soy.

21 Y le dijo Abner: Desvíate hacia la diestra ó hacia la siniestra, y echa mano de alguno de los mancebos, y toma para tí sus despojos. Pero no quiso Asael volverse de en pos de él.

22 Abner pues volvió á decirle á Asael otra vez: Apártate de en pos de mí; ¿por qué me de derribarte en tierra? ¿cómo podría yo entonces alzar mi rostro delante de Joab tu hermano?

23 Mas él rehusó desviarse; por lo cual le hirió Abner con el regatón de la lanza, en el vientre; y le salió la lanza por la espalda, y él cayó allí, y allí mismo murió. Y sucedió que todos los que llegaban al sitio donde Asael había caído y muerto, se detuvieron.

24 Mas Joab y Abisai siguieron el alcance de Abner; y púsoles el sol cuando llegaron al collado de Amá, que está delante de Gíhal, en el camino del desierto de Gabaón.

2 ^a Heb. misericordia. ^b Heb. por hijos de valor. ^c Gesuresos, según la Siria y la Vulgata. ^d Comp. vr. 11 y cap. 3: 1. El texto es dudoso. ^e Heb. y fué el número de los días. ^f Heb. Zeruya. ^g ó, ruégotc. ^h Heb.

compañero. ⁱ = Campo de los Adversarios. ^k Heb. herido. ^l Heb. para andar tras de. ^m Heb. te heriré. ⁿ Heb. debajo de sí. ^o ó, despoblado.

II. SAMUEL, 3.

25 Y se reunieron los hijos de Benjamín en pos de Abner, y se formaron en una sola tropa; é hicieron alto en la cima de cierto collado.

26 Entonces Abner dió voces á Joab, y le dijo: ¿ Ha de devorar la espada para siempre? ¿ no sabes tú que habrá amargura á la postre? ¿ Hasta cuándo, pues, tardarás en decir al pueblo que se vuelva de perseguir á sus hermanos?

27 Á lo cual repuso Joab: ¡ Vive Dios! que si tú mismo no lo ^phubieras propuesto, desde esta mañana hubiérase ido el pueblo, y no hubiera perseguido cada cual á su hermano.

28 Luego Joab tocó la trompeta, y se detuvo todo el pueblo, y no persiguió más á Israel, ni pelearon más, *por entonces*.

29 En seguida Abner y sus hombres anduvieron por el ^aArabá toda aquella noche, y pasando el Jordán, caminaron por todo el Bitrón, y así llegaron á Mahanaim.

30 Joab también volvió del seguimiento de Abner; y cuando se hubo reunido toda *su* gente, echaron menos de los siervos de David diez y nueve personas, además de Asael.

31 Pero los siervos de David habían herido á muchos de los de Benjamín y de entre los hombres de Abner; trescientos sesenta hombres murieron.

32 Y llevando á Asael, le enterraron en el sepulcro de su padre, que estaba en Bet-lehem. Luego caminaron Joab y sus hombres toda aquella noche; y amaneciéron en Hebrón.

3 Mas se hizo larga la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; David empero se hacía más y más fuerte, y la casa de Saúl se hacía más y más débil.

2 ¶ Y le nacieron á David hijos en Hebrón. Y era su primogénito Amnón, de Ahinoam jezreelita;

3 y su segundo, ^aQuileab, de Abigail, mujer de Nabal carmelita; y el tercero, Absalom hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur;

4 y el cuarto, Adonías hijo de Haguit; y el quinto, Sefatías hijo de Abital;

5 y el sexto, Itream, de ^bEgla, ^cmujer de David. Estos nacieron á David en Hebrón.

6 ¶ Y fué así que mientras duraba la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner se esforzaba por la casa de Saúl.

7 Pero Saúl había tenido una concubina que se llamaba Rizpa, hija de Aya; y dijo *Is-boset* á Abner: ¿ Por qué te has llegado á la concubina de mi padre?

8 Y encendióse mucho la ira de Abner, con motivo de las palabras de *Is-boset*; y le dijo: ¿ Soy yo acaso ^dun vil perro *dél partido* de Judá? *Hasta* el día de hoy sigo haciendo favor á la casa de Saúl tu padre, á sus hermanos, y á sus amigos, de manera que no te ^ehe entregado en mano de David; ¿ y con todo *esto* ^fme echas en cara hoy una culpa relativa á mujeres?

9 ¡ Así haga Dios con Abner, y más aún, si conforme á lo que tiene jurado Jehová á David, yo no haga para con él;

10 haciendo traspasar el reino de la casa de Saúl, y estableciendo el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Beer-seba!

11 Y él no pudo responder á Abner, por el temor que le tenía.

12 ¶ Abner pues, de su parte, envió mensajeros á David, diciendo: ¿ De quién es la tierra? Decía *también*: Celebra conmigo tu pacto, y he aquí que mi mano estará contigo para hacer que se vuelva á tí todo Israel.

13 Y él respondió: Bueno, yo celebraré pacto contigo. Esto no obstante, una cosa te exijo, ^gy es, que no verás mi rostro, sin que traigas primero á Micol hija de Saúl, cuando vinieres á ver mi rostro.

14 ¶ Entonces David envió mensajeros á *Is-boset* hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Micol, á quien desposé conmigo por cien prepucios de Filisteos.

15 Por lo cual envió *Is-boset* y quitó-sela á su marido, ^hPaltiel hijo de Laís.

16 Y fué con ella su marido, andando y llorando en pos de ella, hasta ⁱBalulim. Entonces le dijo Abner: ¡ Anda, vuélvete! Y él se volvió.

17 ¶ Y tuvo Abner comunicacion con los aneianos de Israel, diciendo: Hace ya tiempo que vosotros ^kdeseabais tener á David por rey sobre vosotros.

18 Ahora pues, haedlo así; porque Jehová ha hablado acerca de David, diciendo: Por mano de mi siervo David salvaré á mi pueblo Israel de mano de los Filisteos, y de mano de todos sus enemigos.

19 Y habló también Abner en oídos de Benjamín; y también fué Abner á hablar en oídos de David, en Hebrón, todo lo que era bueno al parecer de Israel y al parecer de toda la casa de Benjamín.

20 Vino pues Abner á David, en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo un banquete á Abner y á los hombres que le acompañaban.

21 Y dijo Abner á David: Me levan-

me visitas iniquidad de la mujer. Comp. Juec. 21: 16. ^e Heb. diciendo. ^b Sam. 25: 44. ^c Cap. 16: 5. ^k Heb. buscando á David.

^p Heb. hablaste . . . subió el pueblo, cada cual de tras su hermano. ^q Dent. 1: 1.

^d ^o, Daniel. ¹ Crón. 3: 1. ^b = Novilla. ^c Comp. vr.

14. ^g Heb. cabeza de perro. ^e Heb. hice hallar. ^f Heb.

II. SAMUEL, 4.

taré é iré, y reuniré á mi señor el rey á todo Israel, para que hagan pacto contigo, y puedas reinar sobre cuanto desee tu alma. Luego David despidió á Abner, y él se fué en paz.

22 ¶ En esto, he aquí á los siervos de David y á Joab, que llegaban de una correría, trayendo consigo grandes despojos. Pero Abner no estaba con David en Hebrón, porque éste le había ya despedido, y él se había ido en paz.

23 Y cuando entraron Joab y toda la tropa que con él estaba, le dieron aviso, diciendo: Vino Abner hijo de Ner al rey, y él le ha despedido, de modo que se ha ido en paz.

24 Entonces entró Joab á donde estaba el rey, y dijo: ¿Qué has hecho? He aquí que Abner vino á tí: ¿por qué le enviaste, de modo que se ha ido en salvo?

25 ¿No conoces tú todavía á Abner hijo de Ner, ni sabes que para engañarte vino, y para conocer tu salida y tu entrada, y para informarse de cuanto haces?

26 Luego salió Joab de la presencia de David, y envió mensajeros tras Abner; los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira: mas David nada sabía de ello.

27 Volvió pues Abner á Hebrón; y Joab le llamó aparte en medio de la puerta para hablar con él privadamente: é hirióle allí en el vientre, de modo que murió, por la sangre de Asael su hermano.

28 ¶ Y después, cuando lo suyo David, dijo: ¡Yo y mi reino para siempre somos inocentes, delante de Jehová, de la sangre de Abner hijo de Ner!

29 ¡Caiga cual torbellino sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre! ¡y nunca deje de haber en la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien se sostenga sobre mula, ni quien caiga por espada, ni á quien le falte pan!

30 Así Joab y Abisai su hermano mataron á Abner, por haber éste muerto á Asael su hermano en Gabaón, en la batalla.

31 ¶ Entonces dijo David á Joab y á todo el pueblo que había con él: ¡Rasgáos los vestidos, y ceñíos de saco, y haced duelo delante de Abner! Y el rey David iba en pos de las andas.

32 De esta suerte enterraron á Abner en Hebrón; y el rey levantó la voz, y lloró junto al sepulcro de Abner; lloró asimismo todo el pueblo.

33 Y endechó el rey á Abner, diciendo:

¹ Heb. yendo se ha ido. ^m Heb. tornen en derredor sus sangres. Comp. Jer. 23: 19. ⁿ Heb. así añada. ^o Cap. 10: 7.

4 ^p ó, mercedadores. ^b Jos. 9: 17. ^c Cap. 21: 1, 2. ^d Heb.

¿Había de morir Abner cual muere un insensato?

34 Tus manos no estaban atadas, ni tus pies estaban apresados en grillos.

Antes, como quien cae delante de los hijos de iniquidad, así caiste tú.

En seguida todo el pueblo volvió á llorar sobre él.

35 Entonces vino todo el pueblo para hacer que David comiese pan, siendo aún de día; mas juró David, diciendo: ¡Así haga Dios conmigo, y más aún, si antes de ponerse el sol probare yo pan, ú otra cosa alguna!

36 Y todo el pueblo reparó en ello, y le agradó; como en verdad todo cuanto hacía el rey daba gusto á todo el pueblo.

37 De donde conoció todo el pueblo y todo Israel en aquel día, que no fué del rey el hacer morir á Abner hijo de Ner.

38 Y dijo el rey á sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y un gran hombre ha caído hoy en Israel?

39 Y yo el día de hoy soy débil, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son demasiado duros para mí. ¡Recompense Jehová al que hace mal, conforme á su maldad!

4 Y cuando el hijo de Saúl oyó decir que había sido muerto Abner en Hebrón, se debilitaron sus manos, y todo Israel quedó turbado.

2 Y había dos hombres, capitanes de tropa guerrillera, de la parte del hijo de Saúl, de los cuales el primero se llamaba Baana, y el segundo, Recab, hijos de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín: porque Beerot también era contada como ciudad de Benjamín:

3 pues que los beerotitas habían huido á Gitaím, y se han quedado allí, cual forasteros, hasta el día de hoy.

4 ¶ Y Jonatán hijo de Saúl tenía un hijo lisiado de los pies. De cinco años era cuando vino de Jezreel la infausta noticia de Saúl y de Jonatán; y su ama le alzó en brazos, y echó á huir; mas sucedió que como ella huía con sobresalto, él cayó, y quedó cojo. Y era su nombre Mesiboset.

5 ¶ Fueron pues aquellos hijos de Rimón beerotita, Recab y Baana, y en lo más caluroso del día entraron en casa de Is-boset, durmiendo éste la siesta sobre su cama, al medio día.

6 Allí pues entraron ellos, hasta la mitad de la casa, como que llevaban trigos; y le hirieron en el vientre; mas Recab y Baana su hermano se escaparon.

herido, cap. 19: 24. ^o Cap. 1: 4. (= Merib-baal. 1 Crón. 8: 34; 9: 40. ⁿ Heb. acostado. ^b otros, como compradores de.

II. SAMUEL, 5.

7 Porque entraron en la casa, y él estaba tendido sobre su cama, en su cámara de dormir, y le hirieron, y le mataron, y le quitaron la cabeza; luego tomaron su cabeza y anduvieron, camino del Arabá, toda aquella noche.

8 Y trajeron la cabeza de Is-boset á David, en Hebrón, y dijeron al rey: ¡He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que buscaba tu vida! Ya ha dado Jehová á mi señor el rey venganzas el día de hoy contra Saúl y contra su linaje.

9 David empero respondió á Recab y á Baana su hermano, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: ¡Vive Jehová! que ha redimido mi alma de toda adversidad,

10 que cuando uno me avisó, diciendo: ¡He aquí, ha muerto Saúl! (y él era en su propio concepto como portador de buenas nuevas), eché mano de él y le maté en Siclag; el cual *esperaba* que yo le había de dar el premio de buenas nuevas.

11 ¡Cuanto más, cuando unos hombres malvados han muerto á un hombre justo en su misma casa, sobre su cama! Ahora pues, ¿no he de demandar su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra?

12 Entonces David dió orden á sus mancebos, los cuales los mataron; y cortándoles las manos y los pies, los colgaron junto al estanque en Hebrón; mas la cabeza de Is-boset la tomaron y la enterraron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

5 Entonces vinieron todas las tribus de Israel á David en Hebrón, y le hablaron, diciendo: ¡He aquí que hueso tuyo y carne tuya somos nosotros!

2 También en tiempo pasado, cuando Saúl era rey sobre nosotros, fuiste tú el que sacabas á campaña, y volviste á traer á Israel. Además te ha dicho Jehová: Tú pastorearás á mi pueblo Israel, y tú serás el caudillo de Israel.

3 Vinieron pues todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David celebró pacto con ellos en Hebrón, delante de Jehová; y ellos ungieron á David por rey sobre Israel.

4 De edad de treinta años era David cuando comenzó á reinar, y cuarenta años reinó.

5 En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses; y en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6 ¶ Entonces marchó el rey con sus hombres á Jerusalem, contra los Jebuseos, que habitaban en aquella tierra; los cuales hablaron á David diciendo: ¡Tú no entrarás acá sino cuando quitares á

los ciegos y los cojos! (*á quienes pusieron en contra suya*): ^b queriendo decir: ¡David no podrá entrar acá!

7 Esto no obstante, apoderóse David de la fortaleza de Sión, que es la Ciudad de David.

8 Porque dijo David en aquel día: ^c *Premiado será* cualquiera que hiriere al Jebuseo, y ^d penetrando dentro de la zanja, *quitare* á los cojos y ciegos, aborrecidos del alma de David; ^e por cuanto los mismos cojos y ciegos ^f seguían diciendo: ¡Él no podrá entrar ^g acá dentro!

9 Y habitó David en la fortaleza, y llamóla Ciudad de David; y edificóla David al rededor, desde la *fortaleza de* ^h Millo, *ciudad* ^g adentro.

10 Así siguió David haciéndose más y más grande; porque Jehová el Dios de los Ejércitos era con él.

11 ¶ Entonces ⁱ Hiram rey de Tiro envió ^k embajadores á David, con madera de cedro y carpinteros y albañiles; los cuales edificaron una casa para David.

12 De esta suerte conoció David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había elevado su rincón, por amor de su pueblo Israel.

13 Y tomóse David más concubinas y mujeres *que eran* de Jerusalem, después que vino de Hebrón; y le nacieron á David más hijos é hijas.

14 Estos pues son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samúa, y Sobab, y Natán, y Salomón,

15 é Ithar, y Elisúa, y Nefeg, y Jafia, 16 y Elisama, y Eliada, y Elifelet.

17 ¶ Mas cuando oyeron los Filisteos que habían ungido á David por rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David. Y cuando lo supo David, descendió ^l al lugar fuerte.

18 Entonces vinieron los Filisteos y desplegaron en el Valle de Refaim.

19 Y consultó David á Jehová, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás tú en mi mano? Y Jehová respondió á David: Sube, que de seguro entregaré á los Filisteos en tu mano.

20 David pues fué á Baal-perazim; y los hirió allí David, en grado tal que decía: ¡Ha estallado Jehová contra mis enemigos, delante de mí, como una irrupción de aguas! Por lo cual fué llamado aquel lugar ^m Baal-perazim.

21 Y los Filisteos dejaron allí sus ídolos; y David y sus hombres los quitaron de allí.

22 ¶ Y tornaron otra vez los Filisteos á subir *contra David*, y desplegaron en el Valle de Refaim.

texto y sentido son dudosos.) ^f Heb. dirán. ^g ó, en la casa. ^h = Fortaleza. ⁱ Heb. simiente. ^k Heb. enviados, mensajeros. ^l Cap. 23: 13, 14. ^m ó, á la fortaleza. ⁿ = Lugar de Irupciones.

II. SAMUEL, 6.

23 Y consultó David á Jehová; el cual respondió: No subas; *antes* darás la vuelta por detrás de ellos, y los acometerás enfrente de los ^mmorales.

24 Y sucederá que cuando oyeres el sonido *como* de marcha por las copas de los morales, te darás prisa, porque entonces mismo sale Jehová delante de tí para herir el ejército de los Filisteos.

25 David pues lo hizo así, conforme se lo había mandado Jehová; é hirió á los Filisteos desde Geba hasta ^ollegar á Gezer.

6 Y volvió David á congregar todos los escogidos de Israel, treinta mil.

2 Entonces levantándose David, se puso en marcha, y todo el pueblo que consigo *tenía*, desde ^aBaale-judá, para hacer subir de allí ^bel Arca de Dios, la cual es llamada del NOMBRE, nombre de Jehová de los Ejércitos, que ^chabita entre los querubines.

3 Y colocaron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de casa de Abinadab, que estaba en ^del collado; y Uza y Ahío, hijos de Abinadab, dirigían el carro nuevo.

4 Tomaron pues el *carro* de la casa de Abinadab, que estaba en el collado, junto con el Arca de Dios; y Ahío iba delante del Arca.

5 Y David y toda la casa de Israel ^ehacían alegrías delante de Jehová, con toda suerte de instrumentos *de música*, de madera de abeto, es á saber, con arpas, y con salterios, y con panderos, y con ^fsistros, y con címbalos.

6 Mas cuando llegaron á la era de Nación, extendió Uza *la mano* al Arca de Dios y asió de ella; porque se desmandaron los bueyes.

7 Y encendióse la ira de Jehová contra Uza, y le hirió allí Dios por su ^gtemeridad, de modo que murió allí junto al Arca de Dios.

8 Y David tuvo desagrado, por cuanto Jehová había estallado *en ira* contra Uza; y llamó aquel sitio ^hPérez-uza; *nombre que lleva* hasta el día de hoy.

9 Y David tuvo temor de Jehová en aquel día, y dijo: ¿Cómo podrá venir á mí el Arca de Dios?

10 Y no quiso David hacer traer á sí el Arca de Jehová, á la Ciudad de David; sino que desviándose *del camino*, la llevó David á casa de Obed-edom geteo.

11 Y el Arca de Jehová se quedó en casa de Obed-edom geteo tres meses; y Jehová bendijo á Obed-edom y á toda su casa.

12 ¶ Y fué dado aviso al rey David, diciendo: Ha bendecido Jehová á la casa de Obed-edom y á todo cuanto tiene, á causa del Arca de Dios. Entonces fué David, y subió el Arca de Dios desde la casa de Obed-edom á la Ciudad de David con regocijo.

13 Y fué así que cuando los portadores del Arca de Jehová hubieron andado seis pasos, David sacrificó novillos y ⁱcarneros engordados.

14 Y David danzaba con todas sus fuerzas delante de Jehová; y estaba David ceñido de un efod de lino fino blanco.

15 De esta suerte David y toda la casa de Israel ^kcondujeron el Arca de Jehová con aclamaciones y con sonido de trompeta.

16 Mas sucedió que cuando el Arca de Dios iba entrando en la ciudad de David, Micol hija de Saúl tendió la vista desde una ventana, y vió al rey David, que daba brincos y danzaba delante de Jehová; y desprecióle en su corazón.

17 ¶ ^lMetieron pues el Arca de Jehová, y la colocaron en su lugar, en medio del Tabernáculo que le había tendido David. Luego ofreció David holocaustos delante de Jehová y sacrificios pacíficos.

18 Y cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los Ejércitos.

19 En seguida repartió entre todo el pueblo, á cada uno de la muchedumbre de Israel, á los hombres y á las mujeres, á cada cual una torta de pan, y un pedazo *de carne*, y un ^mpan de pasas: con esto se fué todo el pueblo, cada cual á su casa.

20 David también volvió para bendecir á su casa.

¶ Eutonces salió Micol hija de Saúl al encuentro de David, y le dijo: ¡Cuán glorioso ha sido hoy el rey de Israel, el cual se desnudó hoy á vista de las siervas de sus siervos, al modo que se desnuda desvergonzadamente ⁿcualquier majadero!

21 Mas David respondió á Micol: Fué delante de Jehová, el cual me escogió á mí á preferencia de tu padre y de toda su casa, para constituirme caudillo del pueblo de Jehová, de *su* pueblo Israel. Por lo cual yo ^oharé alegrías delante de Jehová.

22 Y me haré todavía más vil que esto; y seré despreciable á mis propios ojos: mas de las siervas que has dieho, de ellas seré tenido en honra.

^a d, árboles de bálsamo. ^o Heb. tu llegar.

6 ^a = Kiryat-jearim, ó Kiryat-baal. Jos. 15: 9; 18: 14.

^b Véase 1 Crón. 13: 5-14. ^c Lev. 24: 11, 16; Deut. 28:

38. ^o, se cuenta *entronizado* sobre. ^d Heb. Gibeah = Ga-

baa. ^e Heb. jugalmn. ^f ó, castañuelas. ^g ó, yerro, error. ^h = Golpe, ó estallido, de Uza. ⁱ 1 Crón. 15: 26. ^j Heb. hicieron subir. ^k 1 Crón. 16: 1-3. ^l otros, frasco de vino. ^m Heb. uno de los vacíos. ⁿ Cap. 6: 5. ^o Heb. jugaré.

23 Y Micol hija de Saúl no tuvo hijo hasta día de su muerte.

7^a Y aconteció *un día* cuando el rey ^bmoraba ya en su casa, y Jehová le había dado descanso de todos sus enemigos en derredor,

2 que dijo el rey á Natán profeta: Mira, te ruego, que yo habito en casa de cedro, mientras que el Arca de Dios queda aún entre cortinas.

3 Entonces Natán respondió al rey: Anda, haz todo cuanto ^cestá en tu corazón; porque Jehová es contigo.

4 Mas aconteció que aquella misma noche tuvo Natán ^drevelación de Jehová, que decía:

5 Anda, y dí á mi siervo David: Así dice Jehová: ¿Tú quieres edificarme una Casa en que yo habite;

6 bien que no he habitado en Casa alguna desde el día que hiee subir á los hijos de Israel de Egipto hasta el día de hoy, sino que continúo audando de acá para allá en Tabernáculo y en Habitación *portátil*?

7^e En todos los *lugares* donde he andado en medio de todos los hijos de Israel, ¿hablé una palabra siquiera á cualquier ^fhombre de las tribus de Israel, de los que he mandado pastorear á mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado una Casa de cedro?

8 Ahora pues, de esta manera hablarás á mi siervo David: Así dice Jehová de los Ejércitos: Yo te quité ^gdel aprisco, de *seguir* en pos de las ovejas, para que seas caudillo de mi pueblo Israel;

9 y he sido contigo dondequiera que has andado, y he cortado á todos tus enemigos de delante de tí; y voy á hacer-te un gran nombre, como nombre de los grandes que ha habido en la tierra.

10 Y señalaré un lugar para mi pueblo Israel, y le plantaré, y él habitará ^hen su propio asiento, y no será inquietado más, ni volverán más los hijos de iniquidad á oprimirle, como fué al principio,

11 y desde el día en que constituí, jueces sobre mi pueblo Israel; y á tí te daré descanso de todos tus enemigos. Además, te hace saber Jehová que ⁱél va á hacer una casa para tí.

12 Cuando se te cumplieren los días, y tú yacieres con tus padres, levantaré tu ^klinaje en pos de tí, el cual ha de salir de tu entrañas, y hará estable su reino.

13 El edificará Casa para mi nombre; y yo estableceré el trono de su reino para siempre.

14^l Yo seré su Padre y él será mi hijo;

7 ^a 1 Crón. 17: 1. &c. ^b Cap. 5: 1. ^c ó, estaba sentado sobre. ^d 1 Rey. 8: 17, 18. ^e Heb. palabra. ^f Jos. 5: 10; 18: 1; Juec. 20: 26, 27; 1 Sam. 6: 21; 7: 1. ^g En 1 Crón. 17: 6, se lee, de los jueces. ^h ó, de la dehesa.

al que, cuando cometiere iniquidad, le reprenderé con vara de hombres, y con azotes de hijos de Adam;

15 empero no se apartará mi favor de él como lo aparté á Saúl, á quien quité de delante de tí.

16^m Y tu casa y tu reino serán eternamente estables delante de tí: tu trono será inmóvil para siempre.

17 Según *el tenor* de todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Natán á David.

18ⁿ Entonces el rey David fué y se sentó delante de Jehová, y dijo: ¿Quién soy yo, oh Señor, Jehová, y cuál es mi casa, para que me hayas ^oelevado hasta tal punto?

19 Y aun ésto fué poco á tus ojos, Jehová Señor; pues que has hablado de la casa de tu siervo hasta en tiempos muy remotos; y ¿es ésta la usanza del hombre, oh Señor, Jehová?

20 ¿Y qué más podrá decirte David? pues tú conoces á tu siervo, Jehová Señor.

21 Por causa de tu promesa, y conforme á tu mismo corazón, has obrado toda esta grandeza, haciéndola conocer á tu siervo.

22 Por tanto, tú eres grande, oh Jehová Dios; porque ninguno hay semejante á tí, ni hay Dios alguno fuera de tí; conforme á todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

23 ¿Y quién hay semejante á tu pueblo Israel, única nación en la tierra á quien ^pfué la Divinidad á redimir, para serle pueblo suyo propio, y para ganarse renombre, y para hacer graudezas á favor vuestro, *oh Israelitas*, y obras espantosas, *oh Jehová*, por tu tierra; por amor á tu pueblo á quien redimiste de Egipto para tí mismo, á pesar de las naciones y sus dioses?

24 Y constituiste á tu pueblo Israel, pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, te hiciste el Dios de ellos.

25 Ahora pues, oh Jehová Dios, haz que sea para siempre firme la promesa que has ^qhecho respecto de tu siervo, y respecto de su casa; y haz según has prometido.

26 Y sea engrandecido tu nombre para siempre, al decirse: ¡Jehová de ^rlos Ejércitos es el Dios ^sde Israel! y la casa de tu siervo David sea estable delante de tu rostro!

27 Porque tú, oh Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, has revelado *esto* á tu siervo, diciendo: Voy á edificar una casa para tí; por tanto tu siervo ha ha-

^b Heb. debajo de sí. ⁱ Heb. Jehová. ^k Heb. simiente. ^l Heb. 1: 5. ^m Luc. 1: 32, 33. ⁿ 1 Crón. 17: 16. ^o Heb. traído hasta aquí. ^p Heb. anduvieron dioses. ^q Leb. hablado. ^r Heb. Sabaoth. ^s Heb. sobre.

llado en su corazón *osadia* para ofrecerte esta oración.

28 Y ahora, oh Jehová Señor, tú solo eres Dios, y tus palabras serán firmes; y tú has prometido á tu siervo este bien.

29 Ahora pues sea de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de tí; porque tú, oh Jehová Dios, lo has prometido; y con tu bendición será bendecida la casa de tu siervo para siempre.

8^a Y aconteció después de esto, que hirió David á los Filisteos y los sujetó; y David tomó á ^bMeteg-ha-amma de mano de los Filisteos.

2 Hirió también á los Moabitas; y los midió con cordel, haciéndolos acostarse por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para darles vida. Así los Moabitas vinieron á ser siervos de David, y trajeron presentes.

3 David hirió también á Hadadezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir éste para recobrar su dominio junto al río Eufrates.

4 Y David le tomó *prisioneros* mil y setecientas gentes de á caballo, y veinte mil hombres de á pie; y desjarretó David todos los *tiros* de carro, mas reservó de ellos *para* cien carros.

5 ¶ Entonces los Siros de Damasco acudieron en ayuda de Hadadezer rey de Soba; é hirió David de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David guarniciones en Siria de Damasco; y los Siros vinieron á ser siervos de David, y trajeron presentes. Y Jehová ^chizo triunfar á David dondequiera que iba.

7 Y tomó David los eseados de oro que traían los siervos de Hadadezer, y los llevó á Jerusalem.

8 También de Beta y de Berotai, ciudades de Hadadezer, tomó el rey David muchísima *cantidad* de ^dbronce.

9 ¶ Y cuando Toi rey de Hamat oyó decir que David había destrozado todo el ejército de Hadadezer,

10 Toi envió á Joram su hijo al rey David, para saludarle y para bendecirle, con motivo de haber peleado contra Hadadezer y destrozádole; porque ^emucha guerra había tenido Toi con Hadadezer; y Joram trajo consigo vasos de plata y vasos de oro y vasos de bronce.

11 Éstos también consagró el rey David á Jehová, además de la plata y el oro que había consagrado de todas las naciones que había subyugado;

12 de la Siria, y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos, y de Amalec, y de los despojos de Hadadezer hijo de Rehob, rey de Soba.

13 Y David ^fganó para sí nombradía cuando volvió ^gdel destrozado que hizo de los Siros en el Valle de la Sal, de diez y ocho mil hombres.

14 Y puso guarniciones en Edom; por todo el Edom puso guarniciones; y todos los Idumeos vinieron á ser siervos de David. Así Jehová ^hdaba victoria á David dondequiera que iba.

15 ¶ De esta suerte reinó David sobre todo Israel; y era David ejecutor de justicia y de juicio para todo su pueblo.

16 Y ^hJoab hijo de Sarvia estaba sobre el ejército; y Josafat hijo de Ahilud era cronista;

17 y Sadoc hijo de Ahitob y ⁱAlimelec hijo de Abiatar, eran *sumos* sacerdotes; y Seraya era secretario;

18 y ^kBenaya hijo de Joiada *mandaba* á los ^lKereteos y los Peleteos; y los hijos de David eran ^mministros principales.

9 Y dijo David: ¿ Habrá quedado todavía alguno de la casa de Saúl, á quien yo pueda hacer merced por amor de Jonatán?

2 Y había un siervo de la casa de Saúl que se llamaba Siba, á quien llamaron ante David. Y le dijo el rey: ¿ Eres tú Siba? Á lo que respondió: Ese *soy* yo, siervo tuyo.

3 Dijo pues el rey: ¿ Queda todavía persona de la casa de Saúl, para que yo le haga ^agrand merced? Y Siba respondió al rey: Todavía *queda* un hijo de Jonatán, ^blisiado de los pies.

4 Y preguntóle el rey: ¿ En dónde está? Y dijo Siba al rey: He aquí que está en casa de Maquir hijo de Amiel, de Lo-debar.

5 ¶ Envio pues el rey David y el trajo de casa de Maquir hijo de Amiel, de Lo-debar.

6 Vino entonces Mefiboset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, á David, y cayó sobre su faz, y le hizo reverencia. Y dijo David: ¿ Mefiboset! Y él respondió: He aquí á tu siervo.

7 Y le dijo David: No temas; porque ciertamente te he de hacer merced, por amor de Jonatán tu padre; también te restituiré todas las tierras de Saúl tu padre; y comerás pan siempre á mi mesa.

8 Entonces él se postró y dijo: ¿ Qué es tu siervo, para que vuelvas tu rostro hacia un perro muerto cual soy yo?

8 ^a 1 Crón. 18: 1, &c. ^b = Freno de la Metrópoli. ^c *ó*, *snlvó*. ^d *ó*, *cobre*. ^e *Heb.* varón de guerras era Toi. ^f *Heb.* hizo nombre. ^g *Heb.* de su herir á Aram. ^h *ó*, de los Idumeos, según los LXX. ⁱ Cap. 20: 23, &c.; 1 Crón. 18: 15. ^j 1 Sam. 23: 6. Abiatar hijo de Alimelec. Comp. cap. 20: 25; 1 Rey. 1: 7, 42; 2: 26. ^k 1 Crón. 12:

27; 27: 5. ^l Cap. 15: 18 = matadores y corredores, *ó* *sca*, la guardia real, *otros*, los Creteneses y Filisteos. Comp. 1 Sam. 30: 14, 16; Ezeq. 25: 16; Sof. 2: 5 y 2 Sam. 15: 18. ^m *Heb.* sacerdotes. 1 Crón. 18: 17. ⁿ *Heb.* merced de Dios. ^o *Heb.* herido. Cap. 4: 4; 19: 24.

9 En seguida, llamando el rey á Siba, siervo de Saúl, le dijo: Todo cuanto era de Saúl y de toda su casa lo he dado al hijo de tu señor.

10 Y labrarás para él los terrenos, tú y tus hijos y tus siervos; y traerás *los frutos*, para que el hijo de tu señor tenga pan que comer; esto no obstante, Mefiboset hijo de tu señor, comerá pan siempre á mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos.

11 Y respondió Siba al rey: Conforme á todo lo que mi señor el rey ha mandado á tu siervo, así haré tu siervo. En cuanto á Mefiboset, *repitió David*, él comerá á mi mesa, como uno de los hijos del rey.

12 Y tenía Mefiboset un hijo jovenito, que se llamaba Mica: y todos los que moraban en la casa de Siba eran siervos de Mefiboset.

13 De esta suerte Mefiboset *permaneció* habitando en Jerusalem; porque comía siempre á la mesa del rey: y era cojo de ambos pies.

10 ^a Y después de estas cosas aconteció que murió el rey de los hijos de Ammón, y Hanún su hijo reinó en su lugar.

2 Entonces dijo David: Usaré de benevolencia con Hanún hijo de Nahás, según su padre usó de benevolencia conmigo. Envió pues David por mano de sus siervos á consolarle *de la muerte* de su padre; y llegaron los siervos de David á tierra de los hijos de Ammón.

3 Entonces dijeron los príncipes de los hijos de Ammón á Hanún su señor: ¿Te parece que David quiere honrar á tu padre, por cuanto te ha enviado consoladores? ¿No es *más bien* para examinar la ciudad y para explorarla, á fin de derribarla para lo que ha enviado David sus siervos á tí?

4 Por lo cual, tomando Hanún á los siervos de David, rapóles la mitad de la barba, y cortóles los vestidos por en medio, hasta las nalgas, y los despachó *así*.

5 Y habiendo sido esto avisado á David, envió á encontrarlos; porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Les dijo pues el rey: Deteneós en Jericó hasta que os crezca la barba, y después volveréis.

6 [¶] Vieron pues los hijos de Ammón que se habían hecho ^bodiosos á David; por lo cual enviaron los hijos de Ammón y tomaron á sueldo de los Siros de Bet-rehob y de los Siros de Soba, veinte mil *hombres* de á pie; y del rey de Maaca mil hombres, y de los hombres de Tob, ^cdoce mil.

7 Y cuando lo ^dsupo David, envió á Joab con todo el ejército de los hombres valientes.

8 Entonces salieron los hijos de Ammón y ordenaron batalla á la entrada de la puerta: y los Siros de Soba y de Rehob, y los hombres de Tob y de Maaca estaban aparte en el campo.

9 Mas como viese Joab que se le presentaba la batalla de frente y por las espaldas, escogió de entre todos los escogidos de Israel *los más valientes*, y los puso en orden de batalla contra los Siros;

10 y entregó el resto del pueblo en mano de Abisai su hermano, el cual los puso en orden contra los hijos de Ammón.

11 Y dijo Joab: Si pudieren los Siros más que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Ammón pudieren más que tú, yo acudiré y te ayudaré á tí.

12; Ten fortaleza, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere!

13 Pero al acercarse Joab y la gente que con él estaba á la batalla contra los Siros, éstos huyeron delante de él.

14 Y cuando vieron los hijos de Ammón que habían huido los Siros, huyeron ellos *también* delante de Abisai, y entraron en la ciudad. Volvió pues Joab de en contra de los hijos de Ammón y vino á Jerusalem.

15 [¶] Mas viendo los Siros que habían sido ^ebatidos delante de los hijos de Israel, volvieron á reunirse.

16 Y envió ^fHadarezer y trajo los Siros de más allá del río *Eufrates*, los cuales vinieron á Elam, con Sobae, jefe de las tropas de Hadarezer, al frente de ellos.

17 De lo cual avisado David, reunió á todo Israel y, pasando el Jordán, fué á Elam; donde los Siros ordenaron *batalla* contra David y pelearon con él.

18 Y huyeron los Siros delante de Israel; y David mató de los Siros *la gente* de setecientos carros *de guerra*, y cuarenta mil hombres de á caballo; también á Sobac, jefe del ejército, le hirió de modo que murió allí.

19 Y cuando vieron aquellos reyes, *vasallos* de Hadarezer, que habían sido ^ebatidos delante de Israel, hicieron paz con Israel y le sirvieron; y temieron los Siros el ayudar más á los hijos de Ammón.

11 Y aconteció ^aen la primavera del año, al tiempo que los reyes suelen salir *á la guerra*, que David envió á Joab y con él á sus siervos y á todo Israel, los

10 ^a 1 Crón. 19: 1, &c. ^b Heb. hediondos. ^c Heb. 12,000 hombres. ^d Heb. oyó. ^e Heb. heridos. ^f = Hadarezer.

11 ^a 1 Crón. 20: 1, &c. Heb. á la vuelta.

cuales devastaron *el país* de los hijos de Ammón, y sitiaron á Rabbá; mas David se quedó en Jerusalem.

2 Y aconteció *un día*, á la hora de la tarde, que David se levantóse de su cama, y se paseaba sobre el terrado de la casa del rey. Y desde encima del terrado vió á una mujer que se estaba bañando; y la mujer era sumamente hermosa.

3 Y enviando David á informarse de la mujer, *uno le* dijo: ¿No es ésta Bat-seba hija de ^b Eliam, mujer de ^c Urías heteo?

4 Entonces David envió mensajeros y la tomó; y ella vino á él, y él se acostó con ella, (la cual ^d *se estaba* purificando de su inmundicia); luego ella volvióse á su casa.

5 Y concibió la mujer; y envió la mujer y avisó á David, diciendo: ¡He concebido!

6 David entonces envió á Joab, *di-*ciendo: Envíame á Urías heteo; y Joab ^e le envió á David.

7 Y cuando Urías vino á él, preguntóle David ^f por la salud de Joab y ^g por la salud de la gente, y ^h como prosperaba la guerra.

8 En seguida David dijo á Urías: Baja á tu casa y lava tus pies. Y salió Urías de la casa del rey; y salió tras él una porción *de la comida* del rey.

9 Pero Urías se acostó á la entrada de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no bajó á su casa.

10 De lo cual avisaron á David, diciendo: No ha descendido Urías á su casa. David entonces dijo á Urías: ¿No acabas de llegar de viaje? ¿por qué *pues* no descendiste á tu casa?

11 Y Urías respondió á David: El Arca, é Israel y Judá están debajo de enramadas; y mi señor Joab, con los siervos de mi señor, están acampados al raso; ¿y por ventura había yo de irme á mi casa, para comer, y beber, y acostarme con mi mujer? ¡Por tu vida, y por la vida de tu alma, ⁱ que no haré tal cosa!

12 ¶ Dijo entonces David á Urías: Quédate aquí hoy también, y mañana te despacharé. Urías pues se quedó en Jerusalem aquel día y el día siguiente:

13 y le convidó David á comer y beber ^h con él; y le hizo emborrachar; mas á la noche él salió para acostarse en su cama con los siervos de su señor; y no descendió á su casa.

14 Y fué así que á la mañana David escribió una carta á Joab, y enviósela por mano de Urías.

15 Y escribió en aquella carta, di-

ciendo: Poned á Urías al frente, en lo más recio del combate, y retiráos de en pos de él, para que sea herido y muera.

16 De esta suerte sucedió que mientras Joab ⁱ sitiaba la ciudad, puso á Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.

17 Y los hombres de la ciudad hicieron una salida, y pelearon contra Joab; y cayeron del pueblo algunos de los siervos de David, y murió también Urías heteo.

18 ¶ Luego envió Joab é informó á David de todos ^k los detalles del combate.

19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabares de referir al rey todos los detalles del combate,

20 ha de ser que si subiere *en punto* la ira del rey, y te dijere: ¿Por qué os acercaстеis *tanto* á la ciudad para combatirla? ¿No supisteis que os tirarían desde encima del muro?

21 ¿Quién mató á Abimelec hijo de ^l Jerobaal? ¿No fué una mujer que arrojó sobre él una piedra superior de molino desde encima del muro, de modo que murió en Tebez? ¿Por qué os acercaстеis *tanto* al muro? tú entonces le dirás: También tu siervo Urías heteo es muerto.

22 Fué pues el mensajero, y llegado que hubo, avisó á David de todo aquello á que le envió Joab:

23 y dijo el mensajero á David: Aquellos hombres prevalecieron sobre nosotros, saliendo al campo contra nosotros; mas ^m los arrollámos hasta la entrada de la puerta.

24 Pero tiraron los flecheros desde encima del muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y también tu siervo Urías heteo murió.

25 Entonces David dijo al mensajero: Así dirás á Joab: ⁿ No te desalientes por este suceso; porque á este y á esotro devora la espada. Haz más fuerte tu combate contra la ciudad hasta derribarla; y tú mismo, *le dijo al mensajero*, le has de alentar.

26 ¶ Y al oír la mujer de Urías que era muerto Urías su marido, ^o prorumpió en lamentos sobre su señor.

27 Mas cuando hubo pasado el luto, envió David y la recogió en su casa; y ella fué su mujer, y parióle un hijo. Empero esto que había hecho David fué malo á los ojos de Jehová.

12 Jehová pues envió á Natán á David; el cual se llegó á él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

^b Cap. 23: 34. ^c Cap. 23: 39. ^d Vr. 2 y Lev. 15: 19, 28, 29. ^e Heb. á Urías. ^f Heb. de la paz de. ^g Heb. si hiciere (fórmula de juramento). ^h Heb. en su presencia. ⁱ Heb. guardaba, ú, observaba. Juec. 1: 24. ^k Heb. cosas de

la batalla, ó, de la guerra. ^l Heb. Jerub-besheth, Juec. 9: 57. ^m Heb. estuvimos sobre ellos. ⁿ Heb. no sea mala en tus ojos esta cosa. ^o Heb. golpeó el pecho.

2 El rico tenía ovejas y ganado vacuno en grande abundancia;

3 y el pobre nada tenía sino una corderita pequeña, que él había comprado y había criado, y la cual había crecido con él y con sus hijos, *todos* juntos: de su bocado de pan comía, y de su copa bebía, y en su seno dormía; y le era como una hija *suya*.

4 Mas vino un caminante al hombre rico; y él ^ano quiso tomar *cosa alguna* de sus rebaños ó sus vacadas, y aderezarla para el viandante que le había venido; sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre, y la hizo aderezar para el hombre que había venido á él.

5 Entonces se encendió la ira de David contra aquel hombre en gran manera, y dijo á Natán: ¡Vive Jehová, que es ^bdigno de muerte el hombre que ha hecho esto!

6 y volverá á pagar la cordera con los cuatro tantos; por cuanto ha hecho esto, y porque no tuvo piedad.

7 ¶ Dijo entonces Natán á David: ¡Tú eres aquel hombre! Así dice Jehová, el Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl,

8 y te dí la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor *las he dado* en tu seno; además te dí la casa de Israel y de Judá; y si *esto te pareciera* poco, te hubiera dado de añadadura tales y tales cosas.

9 ¿^cPor qué *pues* has despreciado ^del mandamiento de Jehová, haciendo lo que es malo á sus ojos? Á Urías heteo has ^emuerto á cuchillo, y á su mujer has tomado por mujer tuya, matándole á él con la espada de los hijos de Ammón!

10 Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa; por lo mismo que tú me has despreciado, y has tomado la mujer de Urías heteo para que sea tu mujer.

11 Así dice Jehová: He aquí que yo levantaré el mal contra tí de en medio de tu misma familia; y tomaré tus mujeres ante tu misma vista, y las daré á tu ^fprójimo, el cual se acostará con tus mujeres á vista de este sol.

12 Porque tú lo has hecho en secreto, mas yo voy á hacer esta cosa delante de todo Israel, y delante del sol.

13 ¶ Dijo entonces David á Natán: ¡He pecado contra Jehová! Y Natán respondió á David: También Jehová ^hha dejado pasar tu pecado; no morirás.

14 Sin embargo, puesto que con este hecho has dado á los enemigos de Jehová sobrada ocasión de blasfemar, *te digo tam-*

bién *que* el niño que te ha nacido morirá irremisiblemente.

15 ¶ Natán en seguida se fué á su casa; y Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había parido á David, de modo que enfermó de muerte.

16 Entonces David ¹se puso á rogar á Dios por el niño; y observó riguroso ayuno, y ^kentraba y pasaba las noches acostado en tierra.

17 Y los ancianos de su casa ¹se pusieron en derredor de él, para alzarle de tierra; mas él no quiso, ni comió pan con ellos.

18 Y aconteció que al séptimo día murió el niño; y los siervos de David temieron avisarle que había muerto el niño, porque decían: He aquí que le hablabamos estando el niño todavía vivo, y no escuchó nuestra voz; ¿cómo pues le hemos de decir que ha muerto el niño? ^mpuede ser que *le* cause algún daño.

19 Pero David advirtió que sus siervos se estaban hablando al oído, de donde entendió David que era muerto el niño. Con lo cual David dijo á sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

20 Entonces David se levantó de tierra, y lavóse, y se ungió, y mudó sus vestidos, y fué á la Casa de Jehová, y adoró. En seguida volvió á su casa, y cuando pidió, le sirvieron la comida, y comió.

21 Por lo cual le decían sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? ¡Por causa del niño, *estando aún* vivo, ayunabas y llorabas; mas luego que murió el niño te levantaste y comiste pan!

22 Á lo que él respondió: Por el niño, mientras vivía, yo ayunaba y lloraba, pues decía: ¿Quién sabe si Jehová no tendrá piedad de mí, de modo que viva el niño?

23 Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré acaso hacerle volver otra vez? Yo ⁿiré á él, mas él no volverá á mí.

24 ¶ Y consoló David á Bat-seba su mujer, y llegóse á ella, y acostóse con ella; y ella le parió un hijo; y él le puso el nombre de Salomón; y Jehová le amó.

25 Y envió por conducto del profeta Natán y le puso el nombre de ^oJedidía, por causa de Jehová.

26 Entretanto Joab había peleado contra Rabbá de los hijos de Ammón, y había tomado la ciudad real.

27 Entonces Joab envió mensajeros á David, diciendo: He pechado contra Rabbá, y he tomado la ciudad de las aguas.

buscó á Jehová. ^k Los verbos son frecuentativos. ¹ Heb. se levantaron sobre él. ² Heb. y hará mal. ³ 1 Sam. 28: 19. ⁴ = Amado de Yah, ó de Jehová.

12 ^a Heb. tuvo lástima de. ^b ó, ha de morir. Heb. hijo de muerte. ^c Comp. 1 Sam. 15: 19, 23, 26. ^d Exod. 20: 13, 14. Heb. la palabra de. ^e Heb. herido. ^f Heb. ensa. ^g ó, contrario. Cap. 2: 15. ^h Heb. hizo pasar. ⁱ Heb.

28 Ahora pues junta el resto del pueblo, y asienta campamento contra la ciudad, y tómalas; no sea que yo tome la ciudad, y sea llamada de mi nombre.

29 Por lo cual David juntó todo el pueblo y fué á Rabbá, y peleó contra ella, y la tomó.

30 Y quitó la corona de ^pMalcam de sobre su cabeza, siendo su peso un talento de oro, y tenía una piedra de gran valor: la cual fué puesta en la cabeza de David. Y sacó *David* de la ciudad muy grandes despojos.

31 Sacó también el pueblo que *halló* en ella, y los hizo poner ^r á las sierras y á los trillos, y á las hachas de hierro; los hizo pasar también por ^s los hornos de ladrillos; y así lo fué haciendo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. En seguida volvió David con toda la gente de guerra á Jerusalem.

13 Y aconteció después de estas cosas que, teniendo Absalom hijo de David una hermana hermosa, llamada Tamar, enamoróse de ella Amnón hijo de David.

2 Y ase vió Amnón en apuros, hasta ponerse enfermo, á causa de su hermana Tamar; porque como era virgen, le parecía á Amnón que sería ardua empresa hacerle cosa alguna.

3 Mas tenía Amnón un amigo que se llamaba Jonadab hijo de Simea, hermano de David; y era Jonadab un hombre muy ^b astuto.

4 Éste pues le dijo: ¿Por qué tú, siendo hijo del rey, vas macilento ^c de día en día? ¿no quieres decírmelo? Y Amnón le respondió: Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalom.

5 Le dijo entonces Jonadab: Acuéstate en tu cama y ^d finge que estás enfermo; y cuando viniere tu padre á verte, le dirás: Ruégote que venga mi hermana Tamar y me haga comer pan, aderezando la comida ante mi vista, á fin de que yo la vea y coma de su misma mano.

6 ^f Con lo cual acostóse Amnón, y se fingió enfermo; y cuando vino su padre á verle, Amnón dijo al rey: Ruégote que venga mi hermana Tamar, y me haga dos hojuelas, para que las pueda comer de mano de ella.

7 David entonces envió á casa, á decir á Tamar: Ruégote que vayas á casa de tu hermano Amnón y le adereces algo de comer.

8 Por lo cual Tamar fué á casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomando ella la pasta, amasóla, é hizo

hojuelas delante de su vista, y coció las hojuelas.

9 En seguida tomó la sartén y vaciólas en su presencia; mas él rehusó comer. Entonces Amnón dijo: ¡Echad de mi presencia á todos! y salieron todos de su presencia.

10 Luego dijo Amnón á Tamar: Trae la comida á la alcoba, para que yo la coma de tu mano. Tomó entonces Tamar las hojuelas que había hecho, y las trajo á su hermano Amnón dentro de la alcoba,

11 y se las presentó para que comiese. Pero él echó mano de ella, y le dijo: ¡Ven, acuéstate conmigo, hermana mía!

12 Mas ella le dijo: ¡No, hermano mío; no me ^g humilles! porque no se debe hacer así en Israel. No cometas esta ^h villanía;

13 pues yo, ¿á dónde llevaré yo mi deshonra? mientras que tú serás como uno de los insensatos en Israel. Ahora pues yo te ruego que hables al rey; que él no me negará á tí.

14 Mas él no quiso escuchar su voz, sino que, pudiendo más que ella, ⁱ le hizo violencia, y acostóse con ella.

15 Aborrecióla entonces Amnón de muy grande aborrecimiento, tal que el odio con que la odiaba excedía al amor con que la había amado. Le dijo pues Amnón: ¡Levántate, véte!

16 Mas ella le respondió: No hay por qué; mayor es este mal de echarme fuera, que el otro que me has hecho. Pero él no quiso escucharla,

17 sino que llamando á un mozo que le servía, le dijo: ¡Échame á ésta afuera de mi presencia, y atranea la puerta tras ella!

18 Y Tamar *traía* sobre sí una ropa talar ^k de diversos colores; que tales mantos vestían las hijas vírgenes del rey. En efecto, el sirviente de Amnón la echó fuera, y atrancó la puerta tras ella.

19 Entonces Tamar ^l puso ceniza sobre su cabeza, y rasgó la ropa talar ^k de diversos colores que *traía* sobre sí, y puesta la mano sobre su cabeza, se fué, andando y gritando.

20 Y su hermano Absalom le dijo: ¿Tu hermano Amnón ha estado contigo? Pues por ahora calla, hermana mía; *que* tu hermano es; no ^m hagás caso de esto. Y Tamar se quedó desolada en casa de su hermano Absalom.

21 Y cuando el rey David oyó todas estas cosas, fué sumamente indignado.

22 Absalom empero no hablaba *palabra*

^p = su Rey = Mileom, ó Moloc. ² Rey. 11: 5, 7; Zef. 1: 5. ^q = 100 libras, ó 45 kilos. ^r *Toros*, bajo. *Heb.* en. 1 Crón. 29: 3. *Comp.* 1 Sam. 11: 2. ^s *variante*, á Malquín, ó Malcán. ^t *Vr.* 20 y 2 Rey. 23: 10.

15 ^u *Heb.* se le estrechó á Amnón. ^v *Heb.* sabio. ^w *Heb.*

de mañana en mañana. ^x *Heb.* hazte enfermo. ^y *ó*, tortas. ^z *Heb.* In comida. ^{aa} *ó*, hazgas violencia, *vr.* 14. ^{ab} *Heb.* lecura. *Gén.* 24: 7. ^{ac} *ó*, la buvilló, *vr.* 12. ^{ad} *ó*, de mangas. *Gén.* 37: 3. ^{ae} *Cap.* 1: 21: 13; 82. ^{af} *Vr.* 32. *Heb.* no pongas tu corazón en esta cosa.

con Amnón, ni mala ni buena; porque Absalom aborrecía á Amnón, porque había humillado á su hermana Tamar.

23 ¶ Y aconteció que á los dos años cumplidos, Absalom hacía el esquiteo *de sus ovejas* en Baal-hazor, que está junto á Efraim; y Absalom convidó á todos los hijos del rey.

24 Vino también Absalom el rey, y le dijo: «He aquí que tu siervo hace el esquiteo *de sus ovejas*; ruégote que el rey y sus siervos vayan con tu siervo.

25 Y respondió el rey á Absalom: No, hijo mío, no vayamos todos, por no serte una carga pesada. Y porfió con él; mas él no quiso ir; pero le bendijo.

26 Dijo entonces Absalom: Pues si no, ruégote que vaya con nosotros mi hermano Amnón. A lo cual le respondió el rey: ¿Para qué ha de ir él contigo?

27 Instóle empero Absalom, de modo que envió á Amnón con él, y también á todos los hijos del rey.

28 Y Absalom dió orden á sus mozos, diciendo: Ruégoos advertirais cuando el corazón de Amnón esté alegre con el vino; y al deciros yo: ¡Herid á Amnón! entonces matadle; y no temáis; ¿no soy yo quién os lo he mandado? ¡Tened fortaleza y sed ° hombres valientes!

29 En efecto, los siervos de Absalom hicieron á Amnón, conforme se lo había mandado Absalom: con lo cual se levantaron todos los hijos del rey, y subiendo cada cual en su mulo, huyeron.

30 Y aconteció que estando ellos en el camino, llegó á David un rumor que decía: ¡Absalom ha muerto á todos los hijos del rey, y no ha quedado de ellos ni siquiera uno!

31 Entonces el rey se levantó, y rasgó sus vestidos, y acostóse en tierra: y todos sus siervos se colocaron *en derredor*, rasgados sus vestidos.

32 ¶ Tomó entonces la palabra Jonadab hijo de Simea, hermano de David, y dijo: No diga mi señor que todos los jóvenes, los hijos del rey, son muertos; pues que Amnón solo es muerto; porque por orden de Absalom ha sido determinado *esto* desde el día que forzó á su hermana Tamar.

33 Ahora pues † no haga caso mi señor el rey de esta noticia, que dice que todos los hijos del rey son muertos; puesto que Amnón solo es muerto.

34 ¶ Entretanto se fugó Absalom. Alzando entonces los ojos el mancebo que estaba de atalaya, miró, y he aquí mucha gente que venía por un camino á sus espaldas, en la falda de la montaña.

35 Entonces Jonadab dijo al rey: ¡He aquí que los hijos del rey han llegado; como dijo tu siervo, así ha resultado!

36 Y aconteció que como él acabase de hablar, he aquí á los hijos del rey, que acababan de llegar. Y alzando la voz, lloraron; y el rey también y todos sus siervos lloraron con llanto muy grande.

37 ¶ Absalom empero huyó y se fué á Talmai hijo de ° Amihud, rey de Gesur. Y David se lamentaba á su hijo todos los días.

38 De manera que Absalom huyó, y fué á Gesur, y estuvo allí tres años:

39 † y el alma del rey David anhelaba salir á reunirse con Absalom; pues ya se había consolado respecto de Amnón, visto que era muerto.

14 Y supo Joab hijo de Sarvia que el corazón del rey estaba *inclinado* hacia Absalom.

2 Envió pues Joab á Tecoa, y trajo de allí una mujer sabia, y le dijo: Ruégote que fingas estar de duelo, y que vistas traje de luto, y no te unjas de aceite, sino que aparentes ser una mujer que ya há mucho que está de duelo por un difunto.

3 En seguida irás al rey, y le hablarás de esta manera. Y Joab puso las palabras en su boca.

4 Y cuando aquella mujer de Tecoa habló al rey, cayó en tierra sobre su rostro, haciendo reverencia, y dijo: ¡Socorro, oh rey!

5 ¶ Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Á la verdad que soy una mujer viuda, pues que se me ha muerto mi marido.

6 Y tenía tu sierva dos hijos, los cuales riñeron en el campo, y no habiendo quien los despartiese, el uno hirió al otro y le mató.

7 Y he aquí que toda la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: ¡Da acá al que hirió á su hermano, para que le matemos por la vida de su hermano á quien él mató; y destruiremos también al heredero! Así van á apagar mi ascua que me he quedado, sin dejar á mi marido nombre ni reliquia sobre la faz de la tierra.

8 ¶ Y el rey respondió á la mujer: Vete á tu casa, que yo daré orden acerca de tí.

9 Entonces la mujer de Tecoa respondió al rey: ¡Sobre mí, señor mío, oh rey, sea la iniquidad, y sobre la casa de mi padre; mas el rey y su trono sean sin culpa!

10 Y le dijo el rey: Á cualquiera que te dijere cosa alguna, tráele á mí, y no volverá más á tocarte.

° Heb. he aquí, te ruego. ° Heb. hijos de valor. † 6, junto á él. † Heb. respondió. † Heb. no ponga su cora-

zón en la palabra, diciendo. * 6, Amihur. † Heb. y acabóse David para salir.

11 **Á** lo que dijo ella: Ruégote se acuerde el rey de Jehová su Dios, para estorbar que haga más estrago el ^aven- gador de la sangre; ^bno sea que se destruya á mi lijo. Dijo entonces *el rey*: ¡Vive Jehová, que ni un cabello de tu lijo caerá á tierra!

12 Con lo cual dijo la mujer: Sea permitido que hable tu sierva á mi señor el rey *siquiera* una palabra. Y dijo el rey: *Habla*.

13 Dijo pues la mujer: ¿Y por qué has imaginado tal cosa contra el pueblo de Dios? pues que hablando el rey ^cde esta manera, *se hace* como culpable, por cuanto el rey no hace volver á su propio desterrado.

14 Que irremisiblemente hemos de morir, y somos como agua derramada sobre la tierra, la cual no puede ser recogida; y Dios no quiere quitar la vida, sino antes ^dbusca arbitrios para que el desterrado no permanezca ^ealejado de él.

15 Y ahora que he venido á hablar al rey mi señor esta palabra, es que el pueblo me ha atemorizado; de manera que dijo tu sierva: Hablaré ^fpues al rey; quizás hará el rey *conforme* á la palabra de su sierva;

16 ya que oye el rey para librar á su sierva de mano del hombre *que está* para raerme á mí y á mi hijo juntamente de la hereñcia de Dios.

17 Dijo entonces tu sierva: Ruégote que la respuesta de mi señor el rey sea ^gtranquilizadora; puesto que como un ángel de Dios, así es mi señor el rey para ^hentenderse en lo bueno y lo malo. ¡Y Jehová tu Dios sea contigo!

18 ¶ Entonces respondió el rey, y dijo á la mujer: Ruégote que no me encubras una cosa que voy a preguntarte. Á lo que dijo la mujer: Ruégote que hable mi señor el rey.

19 Dijo pues el rey: ¿Está contigo la mano de Joab en todo esto? Y respondiendo la mujer, *le* dijo: ¡Vive tu alma! oh rey, señor mío, que ninguno puede apartarse á la derecha ni á la izquierda de todo cuanto la dicho mi señor el rey; porque tu siervo Joab, él mismo me dió orden, y él mismo puso en boea de tu sierva todas estas palabras.

20 Para trocar la apariencia de la cosa hizo tu siervo Joab esto; y mi señor es sabio, conforme á la sabiduría de un ángel de Dios, para entender todo lo que *se hace* en la tierra.

21 ¶ Entonces dijo el rey á Joab: He aquí pues, ya que he hecho ⁱesto, anda, y haz volver al joven Absalom.

22 Con lo cual cayó Joab en tierra so-

bre su rostro, é hizo reverencia, y bendijo al rey; y dijo Joab: ¡Hoy sabe tu siervo que ha hallado gracia en tus ojos, oh rey, señor mío; por lo mismo que ha ^kotorgado el rey la petición de su siervo!

23 Levantándose entonces Joab, fué á Gesur, y trajo á Absalom á Jerusalem.

24 Mas dijo el rey: ¡Vuelva él y vaya á su casa; pues no ha de ver mi rostro! De manera que se volvió Absalom, *y fué* á su casa, sin ver la cara del rey.

25 ¶ Mas en todo Israel no había *otro* como Absalom, hombre hermoso y muy de alabar; desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza no había en él defecto alguno.

26 Y cuando se cortaba el cabello, (pues era así que al cabo de cada año lo cortaba, porque le era muy pesado, y *por eso* lo cortaba), solía pesar el cabello de su cabeza, que alcanzaba á doscientos siclos del peso real.

27 Y le nacieron á Absalom tres hijos y una hija, la cual se llamaba Tamar; y era mujer de hermoso parecer.

28 ¶ Y Absalom habitó en Jerusalem dos años enteros sin ver la cara del rey.

29 Entonces Absalom mandó llamar á Joab para enviarle al rey; mas no quiso ir á él. Y mandóle llamar aún la segunda vez; mas no quiso ir.

30 Dijo por tanto á sus siervos: Ved, el campo de Joab está ^ljunto al mío, y tiene allí cebadas. Andad y ^mpegadle fuego. En efecto, los siervos de Absalom pegaron fuego al campo.

31 Joab entonces se levantó y fué á Absalom en su casa, y le dijo: ¿Por qué han pegado fuego tus siervos á mi campo?

32 Y respondió Absalom á Joab: He aquí que envié á tí, diciendo: Ven acá, para que te envíe al rey, con el fin de decirle: ¿Á qué propósito he venido de Gesur? bueno me fuera estar todavía allí. Ahora pues, vea yo la cara del rey; y si hay en mi iniquidad, ¡quítame él la vida!

33 De manera que Joab fué al rey, y se lo dijo. Entonces *David* llamó á Absalom, el cual vino al rey, y postróse á tierra sobre su rostro delante ⁿde él; y el rey besó á Absalom.

15 Y sucedió después de esto, que Absalom se proveyó de una carroza y de caballos, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.

2 También se levantaba Absalom de madrugada, y se colocaba á un lado del camino de la puerta; y era así que cuando alguno que tenía un pleito venía al rey para *pedir* justicia, Absalom le llama-

14 ^aNúm. 35: 19, 21, 24; Deut. 19: 6, 12; Jos. 20: 3, 5. ^bHeb. y no destruir. ^cHeb. esta palabra. ^dHeb. piensan pensamientos. ^eHeb. desterrado. ^fHeb. te ruego.

^gHeb. para descansar. ^hHeb. oír lo bueno. ⁱVr. 8, 11, variante, has hecho. ^kHeb. hecho la palabra. ^lHeb. á mi mano. ^mExod. 22: 6. ⁿHeb. del rey.

ba á sí, y le decía: ¿De qué ciudad eres tú? y contestado él: De una de las tribus de Israel es tu siervo;

3 le respondía Absalom: Mira que á tu causa es buena y justa; pero no hay quien te oiga de parte del rey.

4 Decía además Absalom: ¡Ojalá fuera yo juez en la tierra, para que ante mí compareciese todo hombre que tuviere algún pleito, ú otra ^b causa; que yo le haría justicia!

5 Sucedia también que cuando se acercaba alguno para hacerle reverencia, alargaba él la mano, y asiéndole, le besaba.

6 Y de este modo hacia Absalom con todo Israel que venía á pedir justicia al rey: con lo cual Absalom robó el corazón de los hombres de Israel.

7 ¶ Así fué que al fin de ^ccuarenta años, Absalom dijo al rey: Me iré, con permiso tuyo, y pagaré en Hebrón mi voto que tengo hecho á Jehová.

8 Porque tu siervo hizo un voto, mientras yo estaba en Gesur, en Siria, diciendo: Si en verdad Jehová me hiciere volver á Jerusalem, entonces serviré á Jehová.

9 Y le dijo el rey: Véte en paz. Levantóse pues, y fué á Hebrón.

10 Absalom empero había enviado correos por todas las tribus de Israel, diciendo: Luego que oyereis el sonido de la trompeta, decid: ¡Reina Absalom en Hebrón!

11 Y con Absalom fueron de Jerusalem doscientos hombres, que habían sido convidados; mas iban con sencillez, sin saber nada.

12 Asimismo Absalom envió y llamó á Ahitofel gilonita, consejero de David, desde su ciudad de Gilo, en tanto que él ofrecía los sacrificios. Y era fuerte la conspiración, porque iba creciendo por instantes el pueblo ^dque seguía á Absalom.

13 ¶ Entonces vió á David un mensajero que le dijo: ¡El corazón de los hombres de Israel se va en pos de Absalom!

14 Y dijo David á todos sus siervos que estaban con él en Jerusalem: ¡Levantaos y huyamos! que de otra suerte no podremos escapar de Absalom. ¡Partid al instante, no sea que apresurándose, nos alcance, y traiga el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad á filo de espada!

15 Á lo cual los siervos del rey ^ele respondieron: He aquí á tus siervos listos para hacer todo cuanto ^fdispusiere mi señor el rey.

16 Salíó pues el rey, y toda su casa en pos de él: mas el rey dejó diez coneubinas para guardar la casa.

15 ^a Heb. tus cosas. ^b Heb. juicio. ^c Será quizás cuatro años, según se lee en la siríaca y algunas otras versiones antiguas. ^d Heb. que con Absalom. ^e Heb. al rey. ^f Heb.

17 Así pues salió el rey, y toda la gente en pos de él; é hicieron alto en un sitio llamado ^gLa Casa Remota.

18 Y todos sus siervos iban pasando á su lado; y todos los ^hKereteos, y todos los Peleteos, y todos los Geteos, (seiscientos hombres que ⁱá sus órdenes vinieron de Gat), iban delante del rey.

19 Entonces dijo el rey á Itai geteo: ¿Por qué vas tú también con nosotros? Vuelve, y quédate con el nuevo rey; porque extranjero eres, y desterrado también de tu lugar.

20 Ayer llegaste, ¿y hoy por ventura he de hacerte ir vagando con nosotros, yo que voy á dondequiera que pueda? Vuelve pues, y haz volver á tus hermanos: ¡contigo permanezcan la misericordia y la verdad!

21 Mas Itai respondió al rey, diciendo: ¡Vive Jehová, y vive mi señor el rey, que dondequiera que estuviere mi señor el rey, ora para muerte, ora para vida, allí también estará tu siervo!

22 Dijo entonces David á Itai: Anda pues, y pasa adelante. É Itai geteo pasó adelante con todos sus hombres, y toda la familia que le acompañaba.

23 Y todo el país lloraba á grandes voces en tanto que toda la gente pasaba. Y mientras tanto que el rey iba pasando el torrente ^kCedrón, y toda la gente pasaba adelante por el camino del desierto.

24 he aquí á Sadoc también, y todos los levitas con él, que traían el Arca del Pacto de Dios. Y asentaron el Arca de Dios (Abiatar también subía con ellos) hasta que toda la gente acabó de salir de la ciudad.

25 Entonces el rey dijo á Sadoc: Vuelve á llevar el Arca de Dios á la ciudad; si yo hallare gracia en los ojos de Jehová, él me hará volver, y me permitirá verla á ella y su Habitación.

26 Mas si así dijere: No hallo agrado en tí; ¡hème aquí, haga él de mí como bien le pareciere!

27 ¶ Dijo además el rey á Sadoc sacerdote: ¿No eres tú vidente? Vuelve pues á la ciudad en paz, y vuestros dos hijos con vosotros, Ahimaaaz tu hijo, y Jonatán hijo de Abiatar.

28 Mira que yo me detendré en los ^mLlanos del desierto, hasta tanto que venga alguna razón de vuestra parte que me avise.

29 Sadoc pues y Abiatar volvieron á llevar á Jerusalem el Arca de Dios; y se quedaron allí.

30 ¶ Entretanto David subía la cuesta ⁿdel Monte de los Olivos, y subía llorando, eligiere mi señor. ^g Heb. Bet-merchab. ^h Cap. 8: 18. ⁱ Heb. á sus pies. ^k Juan 18: 1. ^l Cap. 20: 25. ^m variante, los vadós. ⁿ Mat. 26: 30.

cubierta la cabeza y andando descalzo. Asimismo toda la gente que iba con él, se cubría cada cual la cabeza; ellos también subían, y subían llorando.

31 ¶ Y alguno avisó á David, diciendo: ¡ Ahitofel se cuenta entre los conspiradores que están con Absalom! Á lo que dijo David: ¡ Ruégote, oh Jehová, que vuelvas en insensatez el consejo de Ahitofel!

32 Y aconteció que estando David para llegar á la cumbre del monte, donde solía adorar á Dios, he aquí á Cusai arquita que venía á su encuentro, rasgados los vestidos y con tierra sobre su cabeza.

33 Y le dijo David: Si tú pasares adelante conmigo, me serás una carga;

34 mas si volvieres á la ciudad y dijeres á Absalom: ¡ Siervo tuyo, oh Rey, voy á ser yo! ¡ siervo de tu padre he sido en tiempo pasado, mas ahora seré tu siervo! entonces me podrás frustrar el consejo de Ahitofel.

35 ¿ No tienes allí contigo á los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por tanto ha de ser que todo lo que puedas oír, procedente de la casa del rey, se lo comunicarás á los sacerdotes Sadoc y Abiatar.

36 He aquí que ellos tienen allí á sus dos hijos, Ahimaaz hijo de Sadoc, y Jonatán hijo de Abiatar, por conducto de quienes me enviaréis todo lo que pudieris saber.

37 ¶ Y así Cusai, amigo de David, vino á la ciudad al tiempo mismo que Absalom llegaba á Jerusalem.

16 Y cuando David hubo pasado un poco más allá de la cumbre del monte, he aquí á Siba, siervo de Mefiboset, que venía á su encuentro con un par de asnos aparejados, y sobre ellos doscientos panes, y cien hilos de pasas, y cien panes de higos secos y un cuero de vino.

2 Y el rey dijo á Siba: ¿ Qué quieres con estas cosas? Y respondió Siba: Los asnos son para que monte la familia del rey, y el pan y los higos secos para que coman los manebos, y el vino para que beban los que se cansaren en el desierto.

3 Entonces preguntó el rey: ¿ Y dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalem; porque ha dicho: ¡ Hoy mismo me va á devolver la casa de Israel el reino de mi padre!

4 Dijo pues el rey á Siba: ¡ He aquí que esto es todo lo que pertenece á Mefiboset! Y respondió Siba: ¡ Me inclino ante tí! ¡ halle yo gracia en tus ojos, señor mío, oh rey!

5 ¶ Y como el rey iba llegando á Bahurim, he aquí que de allí venía saliendo un hombre de la parentela de Saúl, cuyo nombre era Simei, hijo de Gera; salía, y en tanto que salía, echaba maldiciones.

6 Y tiraba piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David, mientras toda la gente, con todos los hombres valerosos, iban marchando en filas á su mano derecha y á su izquierda.

7 Y de esta manera decía Simei en sus maldiciones: ¡ Afuera! ¡ afuera! ¡ oh hombre sanguinario y hombre de Belial!

8 Jehová ha hecho tornar sobre tí toda la derramada sangre de la casa de Saúl, en cuyo lugar has reinado; y ha dado Jehová el reino en mano de Absalom tu hijo; y ¡ héte aquí prendido en tus maldades; porque hombre sanguinario eres!

9 ¶ Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿ Por qué e ha de seguir este perro muerto maldiciendo á mi señor el rey? ¡ Pasaré, con tu venia, y le quitaré la cabeza!

10 Mas el rey respondió: ¿ Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? que siga él maldiciendo, ya que Jehová le ha dicho: ¡ Maldice á David! ¿ quién pues le dirá: ¿ Por qué haces esto?

11 Y dijo David á Abisai y á todos sus siervos: He aquí que mi mismo hijo, que salió de mis entrañas, va buseando mi vida; ¿ pues qué mucho que lo haga así ahora este benjamita? Déjale que siga maldiciendo; porque se lo ha dicho Jehová.

12 Puede ser que mire Jehová el agravio que se me hace, y que me devuelva Jehová el bien en lugar de sus maldiciones de hoy.

13 De manera que David y sus hombres siguieron por su camino; y Simei continuó andando por la falda del monte que hacía frente al rey; y al andar, maldecía, y tiraba piedras hacia él, y esparcía polvo.

14 Por fin, el rey y todo la gente que le acompañaba llegaron á Bahurim fatigados, y deseansaron allí.

15 ¶ Entretanto Absalom y toda su gente, los hombres de Israel, habían llegado á Jerusalem, y Ahitofel con él.

16 Y fué así que cuando Cusai arquita, amigo de David, llegó á Absalom, dijo Cusai á Absalom: ¡ Viva el rey! ¡ viva el rey!

17 Mas Absalom respondió á Cusai: ¿ Es éste tu cariño para con tu amigo? ¿ Por qué no acompañaste á tu amigo?

18 Cusai entonces dijo á Absalom: No, sino que á quien hayan escogido Je-

^o Heb. adorará. ^p Heb. mano. ^q Heb. oírás. ^r Heb. y vino Cusai á la ciudad, y Absalom vendrá á Jerusalem.

16 ^a Cap. 12: 21. ^b Heb. Sal! Sal! varón de sangres!
^c Heb. maldecirá. ^d Heb. mi agravio. ^e Vr. 5.

hová, y esta gente, y todos los hombres de Israel, de él seré, y con él me quedaré.

19 Y tornó á decir: ¿A quién he de servir? ¿no ha de ser en presencia del hijo? *Pues bien*, á la manera que he servido en presencia del padre, así serviré en tu presencia.

20 ¶ Dijo entonces Absalom á Ahitofel: Dad vuestro consejo *sobre* lo que debemos hacer.

21 Y Ahitofel respondió á Absalom: Llégate á las concubinas de tu padre, las cuales él ha dejado para cuidar de la casa; y oírás todo Israel que eres ^hodioso á tu padre; con lo cual se harán fuertes las manos de todos los tuyos.

22 En efecto, extendieron para Absalom un pabellón sobre el terrado; y Absalom se llegó á las concubinas de su padre, á la vista de todo Israel.

23 Es de saber que el consejo de Ahitofel que él daba en aquellos días, era *estimado* como si un hombre consultase el oráculo de Dios: así era, tanto con David como con Absalom, todo lo que aconsejaba Ahitofel.

17 Entonces dijo Ahitofel á Absalom: Permíteme que escoja doce mil hombres, y me levantaré y seguiré tras David esta misma noche;

2 y vendré sobre él mientras esté cansado y débil de manos; y le infundiré miedo; de modo que huirá toda la gente que le acompaña; y heriré al rey solo.

3 Así volveré á traer á tí todo el pueblo. Cuando volvierén todos, *menos* aquel hombre que tú estás buscando, todo el pueblo estará en paz.

4 Y era ^aacertado este consejo al parecer de Absalom, y al parecer de todos los ancianos de Israel.

5 ¶ Esto no obstante, Absalom dijo: ^bQuiero que se llame asimismo á Cusai arquita, para que oigamos lo que dice él también.

6 Y cuando vino Cusai á Absalom, le habló Absalom, diciendo: De esta manera ha hablado Ahitofel; ¿^cseguiremos su consejo? si no, habla tú.

7 Entonces Cusai respondió á Absalom: No es bueno el consejo que ha dado Ahitofel esta vez.

8 Dijo también Cusai: Tú conoces á tu padre y á sus hombres, *y sabes* que son valerosos; y están amargos en espíritu, como una osa en el campo á quien le han robado sus cachorros. También tu padre es hombre aguerrido, y no pasará la noche entre el pueblo.

9 He aquí que ahora mismo estará escondido en algún hoyo, ó en ^dalgún

otro lugar; y va á suceder que al caer algunos de entre ellos, al principio de la *refriega*, quienquiera que lo oyere dirá: ¡Se hace estrago entre la gente que sigue á Absalom!

10 Entonces aun aquel que es ^evaliente, y cuyo espíritu es como corazón de león, ^fva á desmayar completamente; porque sabedor es todo Israel de que tu padre es hombre esforzado, y que son ^gvalientes los que con él están.

11 Por lo cual yo aconsejo que se reúna en derredor de tí todo Israel, desde Dan hasta Beer-seba, como las arenas que están á la ribera del mar ^hen multitud; y que tú en persona vayas al combate.

12 De esta suerte vendremos sobre él en algún lugar, dondequiera que fuere hallado, y nos dejaremos caer sobre él á la manera que cae el rocío sobre el suelo; y no dejaremos que quede de él, ni de todos los hombres que con él estuvieren, ni uno.

13 Y si se hubiere recogido dentro de alguna ciudad, todo Israel traerá sogas á aquella ciudad, y la arrastraremos al torrente *vevino*, hasta que no se halle allí ni siquiera una piedrezuela.

14 ¶ Á lo cual dijeron Absalom y todos los hombres de Israel: Mejor es el consejo de Cusai arquita que el consejo de Ahitofel: porque Jehová ⁱhabía determinado frustrar el ^kacertado consejo de Ahitofel, á fin de traer Jehová el mal sobre Absalom.

15 ¶ Dijo entonces Cusai á los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Así y así ha aconsejado Ahitofel á Absalom y á los ancianos de Israel; y así y así les he aconsejado yo.

16 Ahora pues envid presto y avisad á David, diciendo: No te detengas esta noche en los Llanos del desierto, sino que debes sin falta pasar *el Jordán*; no suceda que sea ^ldestruido el rey, con toda la gente que le acompaña.

17 Es de saber que Jonatán y Ahimaaz se quedaban junto á En-rógel; porque no podían dejarse ver entrar en la ciudad; por lo cual una criada fué y se lo dijo; y ellos ^mse iban ya para dar aviso á David.

18 Con todo, los vió un muchacho, el cual dió parte *de ello* á Absalom. Los dos empero caminaron aprisa, y entraron en casa de cierto hombre en Bahurim, el cual tenía un pozo en su patio, adonde ellos descendieron.

19 Luego tomó la mujer la cubierta y la tendió sobre ⁿla boca del pozo; y extendió encima de ella trigo ^omachacado; de modo que no fué conocida la cosa.

Cap. 17: 9. ^f Heb. seré. ^h Heb. hediondo. ⁱ Heb. palabra.

17 ^a Heb. recta la palabra, ó, cosa. ^b Heb. ruégos. ^c Heb. haremos su palabra. ^d Heb. uno de los lugares.

^e Heb. hijo de valor. ^f Heb. derretir derretirá. ^g Heb. hijos de valor. ^h Heb. por multitud. ⁱ Heb. mandó. ^k Heb. bueno. ^l Heb. tragado. ^m Heb. andarán. ⁿ Heb. faces. ^o Prov. 27: 22.

20 En esto llegaron los siervos de Absalom á donde estaba la mujer, dentro de la casa, y dijeron: ¿En dónde están Ahimaaz y Jonatán? Y la mujer les respondió: Han pasado el arroyo de las aguas. Ellos pues los buscaron; mas no hallándolos, se volvieron á Jerusalem.

21 ¶ Y sucedió que idos éstos, los otros subieron del pozo, y fueron y avisaron al rey David; y dijeron á David: ¡Levantáos, y á toda prisa pasad las aguas; porque así y así ha dado consejo contra vosotros Ahitofel!

22 Levantóse pues David, y toda la gente que la acompañaba, y pasaron el Jordán: al aclararse el día no quedó ni uno que no hubiese pasado el Jordán.

23 ¶ Mas Ahitofel, visto que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, y subiendo en él, se fué á su casa, á su ciudad; y dispuso su casa, y se ahorcó, y murió, y fué enterrado en el sepulcro de su padre.

24 ¶ Entretanto David había venido á Mahanaím; Absalom también pasó el Jordán, él y todos los hombres de Israel con él.

25 Y Absalom puso á Amasa sobre el ejército en lugar de Joab; el cual Amasa era hijo de un hombre llamado Pitra, israelita, que se llegó á Abigail hija de Nairás, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26 Y acamparon Israel y Absalom en la tierra de Galaad.

27 ¶ Y había acontecido que al llegar David á Mahanaím, Sobi hijo de Nahás, de Rabba de los hijos de Amuón, y Maquir hijo de Amiel, de Lo-debar, y Barzilai galaadita, de Rogelin,

28 trajeron camas, y tazones, y vasijas de barro, y trigo, y cebada, y flor de harina, y grano tostado, y habas, y lentejas, y garbanzos tostados;

29 y miel, y requesones, y ovejas, y quesos de vacas; y los presentaron á David y á la gente que con él estaba, para que comiesen; porque decían: La gente estará hambrienta, y cansada, y sedienta en el desierto.

18 Entonces David pasó revista á la gente que tenía consigo; y puso sobre ella jefes de miles y jefes de cientos.

2 Luego envió David á las tropas á la guerra, un tercio bajo la mano de Joab, y otro tercio bajo la mano de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y otro tercio bajo la mano de Itai geteo. Y dijo el rey á las tropas: Seguramente que yo también saldré con vosotros.

3 Mas la gente le respondió: No sal-

drás; porque aun cuando nosotros huycéramos vergonzosamente, no harán caso de nosotros; y si muriere la mitad de nosotros, no harán caso de nosotros: porque tú eres ahora igual á diez mil de nosotros. Ahora pues más vale que tú te quedes aquí, para socorrernos desde la ciudad.

4 Y respondió el rey: Yo haré lo que sea bueno en vuestro parecer. Entonces se puso el rey á un lado de la puerta, en tanto que toda la gente iba saliendo por cientos y por miles.

5 Y mandó el rey á Joab y á Abisai y á Itai, diciendo: ¡Tratad con indulgencia, por mi causa, al joven Absalom! Y todo el pueblo oyó cuando el rey mandó á todos los jefes acerca de Absalom.

6 De esta suerte salió la gente al campo contra Israel; y libróse la batalla en el bosque de Efraím.

7 Y allí fué herida la gente de Israel delante de los siervos de David; y se hizo allí una muy grande mortandad en aquel día, de veinte mil hombres.

8 Porque la batalla se extendió allí sobre la superficie de todo el país; y el bosque mató más gente en aquel día de la que devoró la espada.

9 Por fin encontróse Absalom con los siervos de David. Y Absalom iba montado en un mulo; y pasando el mulo por debajo del ramaje de un gran roble, se le prendió fuertemente la cabeza en el roble; y él quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo que tenía debajo de sí, pasó adelante.

10 Y le vió cierto hombre, el cual dió parte de ello á Joab, diciendo: ¡He aquí que acabo de ver á Absalom colgado en un roble!

11 Entonces dijo Joab al hombre que le dió la noticia: Y bien, ya que le viste, ¿por qué no le heriste allí mismo, echándole á tierra? y de mi obligación hubiera sido darte diez siclos de plata y un tahalí.

12 Mas aquel hombre contestó á Joab: Aunque se pesara en mi mano mil siclos de plata, no extendería mi mano contra el hijo del rey; porque, oyéndolo nosotros, os mandó el rey á tí y á Abisai y á Itai, diciendo: ¡Guardaos, quienquiera que sea, respecto del joven Absalom!

13 De otra suerte yo hubiera hecho traición contra mi vida; porque ninguna cosa se le puede esconder al rey; y tú mismo te me hubieras puesto en contra.

14 Á lo cual respondió Joab: No puedo detenerme aquí contigo. De manera que tomando tres dardos en su mano, los cla-

mente. ¹ Heb. fué. ² Heb. devoró. ³ otros, terebinto. ⁴ Heb. he aquí. ⁵ Heb. falsedad.

18 ^a Heb. el pueblo. ^b Heb. al pueblo. ^c Heb. huir huirremos. ^d Heb. como nosotros 10,000. ^e Heb. suave-

vó en el corazón de Absalom, estando éste aun vivo en medio del ^hroble.

15 Entonces se le pusieron en derredor los diez jóvenes, escuderos de Joab, é hirieron á Absalom y le acabaron de matar.

16 En seguida Joab tocó la trompeta, y volvió la gente del perseguiimiento de Israel; pues que Joab ^hduvo al pueblo.

17 Luego tomando á Absalom, le echaron dentro de un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un grandísimo montón de piedras; mientras tanto, todo Israel huyó cada cual á su ^mestancia.

18 ¶ Y había Absalom durante su vida tomado *en mano* y erigido para sí la columna que está en el Valle del Rey; por que decía: No tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Por eso llamó la columna de su mismo nombre; la cual se llama Monumento de Absalom hasta el día de hoy.

19 ¶ Entonces Ahimaaz hijo de Sadoc dijo á Joab: Correré, ⁿcon tu venia, y llevaré al rey las buenas nuevas de cómo le ha hecho justicia Jehová, *librándole* de mano de sus enemigos.

20 Pero Joab le contestó: Tú no podrás ser ^oportador de buenas nuevas hoy, bien que llevarás bucnas nuevas otro día; mas hoy no podrás llevar noticias buenas, por cuanto es muerto el hijo del rey.

21 En seguida dijo Joab al ^pCusita: Anda, avisa al rey de lo que has visto. Por lo cual inclinóse el Cusita á Joab, y corrió.

22 Entonces Ahimaaz hijo de Sadoc tornó á decir á Joab: Comoquiera que sea, correré yo también, ⁿcon tu venia, tras el Cusita. Á lo que le dijo Joab: ¿Para qué has de correr tú, hijo mío? pues no vas á recibir premio de buenas nuevas.

23 Como quiera que sea, *respondió*, correré. Entonces Joab le dijo: Corre. Corrió pues Ahimaaz, camino del Valle del Jordán, y ^sadelantóse al Cusita.

24 ¶ Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya fué al techo de la puerta, sobre el muro, y alzando los ojos, miró, y he aquí un hombre que venía corriendo solo.

25 Entonces clamó el atalaya y se lo avisó al rey. Á lo cual el rey respondió: Si está solo, habrá noticias en su boca. Mientras tanto él seguía caminando y accreándose.

26 En esto divisó el atalaya otro hombre que venía corriendo; y clamó el atalaya al portero, diciendo: ¡He aquí que viene otro hombre corriendo solo! Y dijo el rey: Éste también es portador de noticias.

27 Dijo de nuevo el atalaya: Estoy observando que el correr del primero semeja el correr de Ahimaaz hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Hombre bueno es, y con buenas nuevas debe venir.

28 Entonces clamó Ahimaaz *de lejos*, y dijo al rey: ¡Bien está! En seguida postróse en tierra ante el rey, sobre su rostro, diciendo: ¡Bendito sea Jehová tu Dios, que ha entregado á los hombres que alzaron su mano contra mi señor el rey!

29 Y preguntó el rey: ^s¿Le va bien al joven Absalom? Á esto repuso Ahimaaz: Yo ví un gran tropel de gente cuando envié Joab al siervo del rey y á *mi* siervo tuyo; mas no supe qué era.

30 Dijo pues el rey: Pónte á un lado, y estate en pié aquí. Y él se puso á un lado, y se quedó allí en pié.

31 Entretanto, he aquí al Cusita que acababa de llegar; y dijo el Cusita: ¡Buenas nuevas, oh rey, señor mío! porqué Jehová te ha hecho justicia hoy, *librándote* de mano de todos los que se habían levantado contra tí.

32 Dijo entonces el rey al Cusita: ¿Le va bien al joven Absalom? Á lo cual contestó el Cusita: ¡Sean como aquel joven los enemigos de mi señor el rey, con todos los que se levantan contra tí para *hacerte* mal!

33 Entonces el rey fué profundamente conmovido, y se subió á la cámara que estaba sobre la puerta, y *alli* lloraba; y decía así en tanto que se iba: ¡Hijo mío, Absalom! hijo mío, hijo mío. Absalom! ¡quién diera que hubiera yo muerto en lugar de tí, oh Absalom, hijo mío, hijo mío!

19 Y avisaron á Joab, *diciendo*: ¡He aquí que el rey está llorando y lamentándose á causa de Absalom!

2 Y fué *el caso* que la victoria en aquel día *se trocó* ^aen duelo para con todo el pueblo; porque el pueblo oyó decir en aquel día: ¡Aeongojado está el rey por su hijo!

3 Por lo cual el pueblo se entró en la ciudad á hurtadillas en aquel día; lo mismo que ^bsuele entrar á hurtadillas la gente avergonzada cuando huye en la batalla.

4 Mientras tanto el rey se cubría la cara, y clamaba el rey á grandes voces: ¡Hijo mío, Absalom! ¡oh Absalom, hijo mío, hijo mío!

5 ¶ Entonces Joab llegóse al rey, dentro de la casa, y le dijo: ¡Has heho avergonzar el rostro de todos tus siervos, los cuales hoy han salvado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres y la vida de tus concubinas,

buenas nuevas.
19 ^aHeb. para duelo. ^bHeb. entrará.

^ló, perdonó. ^m Heb. tienda. ⁿ Heb. ruégote. ^o Heb. van de buenas nuevas. ^p ó, etiopie. ^q Heb. pasó. ^r Heb. Paz! ^s Heb. ¿hay paz al, &c.? ^t Heb. se true

6 amando á los que te aborrecen, y aborreciendo á los que te aman! Porque has puesto de manifiesto hoy que nada te son á tí ni príncipes, ni siervos; pues que ya yo sé que si Absalom viviera, y nosotros todos estuvieramos muertos hoy, entonces eso ^cte agradara bien!

7 Ahora pues, levántate y sal fuera, y habla ^dcariñosamente á tus siervos; ¡porque juro por Jehová que si no salieres, no quedará hombre contigo esta noche! y esto te sería peor que todo el mal que te ha sobrevenido desde tu mocedad hasta ahora.

8 Con esto se levantó el rey, y se sentó en la puerta; y avisaron á todo el pueblo, diciendo: He aquí que el rey está sentado en la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey.

¶ Israel empero había huido cada cual á su ^eestancia.

9 Y todo el pueblo estaba en contienda por entre todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos libró de mano de nuestros enemigos, y él nos salvó de mano de los Filisteos; mas ahora se ha huido del país con motivo de Absalom.

10 Y Absalom á quien unguimos por rey sobre nosotros, ha muerto en la batalla. Ahora pues, ¿por qué estáis callados respecto de hacer volver al rey?

11 ¶ Por tanto el rey David envió á Sadoc y á Abiatar, los *sumos* sacerdotes, diciendo: Hablad con los ancianos de Judá, diciendo: ¿Por qué sois vosotros los postreros en hacer volver al rey á su casa? pues que la palabra de todo Israel viene llegando al rey, *para hacerle volver á su casa.*

12 Mis hermanos sois vosotros; mi hueso y mi carne sois: ¿por qué pues sois los postreros en hacer volver al rey?

13 También decid á Amasa: ¿No eres tú mi hueso y mi carne? ¡Así haga conmigo Dios, ¡y más aún, si no has de ser jefe del ejército en mi presencia perpetuamente, en lugar de Joab!

14 É inclinó *hacia sí* el corazón de todos los hombres de Judá, como de un solo hombre: y enviaron al rey, *diciendo*: Vuelve tú y todos tus siervos.

15 Por manera que volvió el rey, y vino al Jordán; y Judá fué hasta ^gGilgal para ir á recibir al rey, á fin de hacer pasar al rey el Jordán.

16 ¶ Entonces Simei hijo de Gera, benjamita, que era de Bahurim, se dió prisa, y descendió con los hombres de Judá al encuentro del rey David;

17 y trajo consigo mil hombres de Benjamín. Siba también, siervo de la casa de Saúl, vino y trajo consigo sus quince

^c Heb. recto (ó, cabal) en tus ojos. ^d Heb. al corazón de. ^e Heb. tienda. ^f Heb. y así añadida. ^g Jon. 5:9, 10. ^h Heb. pasó. ⁱ Heb. lo pongá á su corazón. ^k ó, d. Jerusalem.

hijos y sus veinte siervos; y pasaron el Jordán en presencia del rey.

18 ^hCruzó también una barca para pasar la familia del rey, y hacer lo que á éste le pareciera bien. Entonces Simei hijo de Gera cayó delante del rey, luego que atravesó el Jordán,

19 y dijo al rey: ¡No me impute mi señor iniquidad, y no se acuerde de lo que hice perversamente en el día que mi señor el rey salió de Jerusalem, para que el rey ⁱhaga caso de ello!

20 Porque sabe tu siervo que yo he pecado; por eso, he aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para descender á recibir á mi señor el rey.

21 Pero Abisai hijo de Sarvia le respondió, diciendo: ¿No ha de ser muerto Simei, por cuanto ha maldecido al ungido de Jehová?

22 Entonces contestó David: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que os pongáis hoy por adversarios míos? ¿Acaso ha de morir hombre alguno hoy en Israel? ¿pues no acabo de saber que hoy mismo *soy hecho* rey sobre Israel?

23 Y dijo el rey á Simei: ¡No morirás! y se lo juró el rey.

24 ¶ También Mefiboset hijo de Saúl descendió á recibir al rey; y no se había curado los pies, ni compuesto la barba, ni se había hecho lavar sus ropas, desde el día que salió el rey hasta el día que volvió en paz.

25 Y aconteció que cuando vino ^kcon los de Jerusalem para recibir al rey, ^léste le dijo: ¿Por qué no fuiste conmigo, Mefiboset?

26 Y él respondió: ¡Oh rey, señor mío! mi siervo me engañó; porque dijo tu siervo: Me aparejaré el asno, y subiré en él, para que vaya con el rey: por cuanto tu siervo es cojo.

27 Además, ha calumniado á tu siervo delante de mi señor el rey: mas mi señor el rey es como un ángel de Dios: haz pues lo que sea bueno á tus ojos.

28 Porque aun cuando ^mtodos los de la casa de mi padre no éramos sino ⁿdignos de muerte para con mi señor el rey, sin embargo pusiste á tu siervo entre los que comen á tu mesa: ¿qué derecho pues me queda todavía para reclamar más de parte del rey?

29 A lo cual le contestó el rey: ¿Por qué hablas más de tus asuntos? he dicho ya que tú y Siba dividáis las tierras.

30 Entonces dijo Mefiboset al rey: Y aun tómeelas éI todas, ya que ha vuelto mi señor el rey en paz á su casa.

otros, de Jerusalem. ^l Heb. el rey. ^m Heb. no era toda la casa, &c. ⁿ Heb. hombres de muerte.

31 ¶ También Barzillai galaadita descendió desde Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para acompañarle más allá del Jordán.

32 Y era Barzillai muy anciano, de edad de ochenta años; y había proveído al rey de sustento el tiempo que pasó en Mahanaim; porque era hombre muy rico.

33 Entonces dijo el rey á Barzillai: Pasa adelante conmigo, y te sustentaré conmigo en Jerusalem.

34 Pero Barzillai respondió al rey: ¿Cuántos serán ya los días de los años de mi vida, para que yo suba con el rey á Jerusalem?

35 De edad de ochenta años soy el día de hoy: ¿podré acaso distinguir más entre lo bueno y lo malo? ¿ó podrá tu siervo gustar ya lo que come y lo que liebe? ¿ó puedo más oír la voz de cantores y de cantoras? ¿Para qué pues ha de ser tu siervo una carga á mi señor el rey?

36 Un corto trecho más allá del Jordán pasará el rey con el rey; ¿y por qué quiere el rey recompensarme con un galardón tan grande?

37 Ruégote permitas que se vuelva tu siervo, para que muera en mi propia ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Empero he ahí á tu siervo Camaam; pase él con mi señor el rey, y haz con él lo que bien te parezca.

38 A lo que respondió el rey: Camaam pasará adelante conmigo, y yo haré con él lo que bien te pareciere á tí; y todo lo que quisieres encargarme yo lo haré por tí.

39 Por manera que todo el pueblo pasó el Jordán; el rey también pasó: entonces besó el rey á Barzillai y le bendijo; y éste volvió á su lugar.

40 ¶ Entonces el rey pasó adelante á Gilgal, y Camaam pasó adelante con él; y todo el pueblo de Judá acompañaba al rey, y también la mitad del pueblo de Israel.

41 En esto, he aquí á todos los hombres de Israel que venían al rey; y dijeron al rey: ¿Por qué *¿tan* á hurtadillas te han tomado nuestros hermanos, los hombres de Judá, para hacer pasar el Jordán al rey y á su casa, y á todos los hombres de David con él?

42 Entonces respondieron todos los hombres de Judá á los hombres de Israel: Por lo mismo que el rey es *pariente* cercano nuestro; ¿por qué pues habéis de irritaros por eso? ¿Por ventura nosotros hemos comido algo á costo del rey? ¿ó nos ha hecho él algún regalo?

43 Y respondieron los hombres de Israel á los hombres de Judá; diciendo:

⁹ Heb. la recompensa la esta. ¹⁰ Heb. le hurtaron. ¹¹ Heb. á mí. ¹² Heb. yo que tú.

20 ^a = vileza, maldad. ^b Heb. á sus tiendas. ^c Heb.

¿Diez partes ^a tenemos nosotros en el rey; y también más *derecho tenemos* ^r nosotros en David que vosotros! ¿Por qué pues nos habéis despreciado? y *en efecto*, ¿no fué nuestra palabra la primera para hacer volver á nuestro rey? Y era más duro el hablar de los hombres de Judá que el hablar de los hombres de Israel.

20 Y por casualidad se encontraba allí un hombre de ^a Belial, que se llamaba Seba, hijo de Bicri, benjamita; el cual tocó trompeta, y dijo: ¡No tenemos parte en David, ni hay herencia para nosotros en el hijo de Isai! ¡Cada hombre ^b á su estancia, oh Israel!

2 En efecto, todos los hombres de Israel subieron de en pos de David, siguiendo á Seba hijo de Bieri. Pero los hombres de Judá se adhirieron á su rey, desde el Jordán hasta Jerusalem.

3 ¶ Y cuando llegó David á su casa en Jerusalem, tomó el rey á las diez concubinas que había dejado para cuidar de la casa, y las puso en ^c reclusión, y las sustentó; pero no se llegó más á ellas; y permanecieron encerradas hasta el día de su muerte, en viudez ^d perpetua.

4 ¶ Entonces dijo el rey á Amasa: Convócame á los hombres de Judá dentro de tres días; tú también estarás presente aquí.

5 Fuése pues Amasa para convocar á Judá; pero se tardó más del plazo que se le había fijado.

6 Por lo cual dijo David á Abisai: Ahora Seba hijo de Bieri va á hacernos más mal que Absalom. Toma tú los siervos de tu señor, y sigue tras él, no sea que halle para sí ciudades fortificadas, y ^e se nos escape.

7 Y salieron en pos de él los hombres de Joab, y los ^f Kereteos y los Peleteos, con todos los hombres valientes, saliendo de Jerusalem para ir en persecución de Seba hijo de Bieri.

8 Ellos estaban junto á la piedra grande que había en Gabaón, cuando *se les presentó* Amasa, que venía ^g al encuentro de ellos. Y Joab *tenía* ceñida su ropa, su vestido de *ordinario*, y sobre ella el cinto de una espada *que traía* ^h ajustada á sus lomos, en su vaina; y mientras él ⁱ avanzaba, ella se le cayó.

9 Entonces dijo Joab á Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y Joab con la mano derecha asió de la barba de Amasa, para besarle.

10 Y Amasa no se guardó de la espada que *se hallaba* en la mano *izquierda* de Joab; por manera que éste le hirió con ella en el vientre, derramando sus entrañas en tierra; y no le repitió *el golpe*; y

casa de guarda. ^d Heb. de vida. ^e Heb. se libre de nuestros ojos. ^f Heb. se libre de nuestros ojos. ^g Cap. 8: 18. ^h Heb. á faces de. ⁱ Heb. salía.

él murió. Mas Joab y Abisai su hermano siguieron tras de Seba hijo de Bieri.

11 Y uno de los mancebos de Joab se puso junto al *herido*, y decía: ¡ Quienquiera que favorezca á Joab, y quienquiera que sea por David, siga tras de Joab!

12 Mientras tanto Amasa se estaba revolcando en su sangre, en la mitad de la calzada. Mas como viese aquel hombre que se paraba todo el pueblo, trasladó á Amasa de la calzada al campo, y echó sobre él una ropa, luego que advirtió como cada uno que llegaba junto á él se detenía.

13 Mas cuando fué apartado de la calzada, toda la gente pasó adelante en pos de Joab, *siguiendo* en persecución de Seba lijo de Bieri.

14 ¶ Y Joab recorrió todas las tribus de Israel hasta Abel-bet-maaca, y *el territorio de todos los* Beritas; los cuales se reunieron, y fueron también ellos en pos de él.

15 Luego pues que llegaron, le sitiaron á Seba en Abel-bet-maaca, y levantaron terraplenes contra la ciudad; de manera que quedó puesta en cerco; y toda la gente que había con Joab estaba batiendo el muro para derribarlo.

16 Entonces clamó una mujer sabia desde la ciudad: ¡ Oíd! ¡ oíd! ¡ Ruégoos digáis á Joab que venga acá, para que yo hable con él!

17 Y habiéndosele acercado éste, le preguntó la mujer: ¿ Eres tú Joab? Y él contestó: Lo soy. Entonces ella le dijo: Oye las razones de tu sierva. Á lo que dijo él: Escuchando estoy.

18 Luego habló ella diciendo: Ciertamente desde un principio debiera haberse, dicho: Á lo menos se ha da preguntar á los de Abel; y así se hubiera acabado ya el asunto.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles en Israel; y tú procuras destruir una ciudad y una madre en Israel: ¿ por qué quieres devorar la herencia de Jehová?

20 Y contestó Joab: ¡ Lejos, muy lejos sea esto de mí, que yo devore ó que yo destruya!

21 El caso no es así; sino que un hombre de la serranía de Efraim (Seba lijo de Bieri es su nombre), ha levantado la mano contra el rey, contra David. Entregadme á éste solamente, y yo me retiraré de la ciudad. Y dijo la mujer á Joab: He aquí que su cabeza te será echada desde el muro.

22 La mujer pues en su sabiduría fué á todo el pueblo; y ellos cortaron la cabeza á Seba lijo de Bieri, y se la echaron á Joab; el cual tocó la trompeta; y las tropas se dispersaron de en contra de la ciudad, yéndose cada hombre á su estancia; mas Joab volvióse á Jerusalem, al rey.

23 ¶ Y Joab estaba sobre todo el ejército de Israel; y Benaya lijo de Joiada, sobre los Kereteos y los Peleteos;

24 y Adoram sobre los tributos; y Josafat lijo de Ahilud era cronista;

25 y Seba, secretario; y Sadoc y Abiatar, sumos sacerdotes;

26 y también Ira jairoo era ministro principal á David.

21 Y hubo en los días de David hambre durante tres años seguidos; por lo cual David buscó la faz de Jehová. Y dijo Jehová: Es por causa de Saúl y su casa sanguinaria; por cuanto él mató á los gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó á los Gabaonitas, y les dijo; (es de saber que los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino un resto de los Amorreos; pero los hijos de Israel les habían jurado paz; y con todo, procuró Saúl matarlos en su celo por los hijos de Israel y Judá):

3 dijo pues David á los Gabaonitas: ¿ Qué he de haceros, y con qué debo hacer reparación, para que bendigáis la herencia de Jehová?

4 Y los Gabaonitas le contestaron: No tenemos *cuestión de* plata y oro con Saúl y su casa; ni tenemos *cuestión con otro* hombre alguno en Israel, para hacerle morir. Y él les dijo: Cuanto me dijereis yo lo haré por vosotros.

5 Ellös dijeron entonces al rey: De aquel hombre que acababa con nosotros, y que maquinaba contra nosotros, para que fuésemos destruidos, de manra que no quedásemos en todos los términos de Israel,

6 dénsenos siete hombres de sus hijos, para que los colguemos ante Jehová en Gabaa de Saúl, el electo de Jehová. Y dijo el rey: Os los daré.

7 Y el rey tuvo compasión de Mefiboset lijo de Jonatán, lijo de Saúl, en atención al juramento de Jehová que había entre ellos, *es decir*, entre David y Jonatán lijo de Saúl.

8 Mas el rey tomó á los dos hijos de Rizpa, hija de Aya, que ella parió á Saúl, á saber, Armoni y Mefiboset, y los

¶ Heb. Berim. El texto y el sentido son dudosos. ¹ Heb. derramaron á paladas, ó a costales llenos. ² Deut. 20: 10. ³ Heb. en el principio. ⁴ Heb. en Abel. ⁵ Heb. tra. r. ⁶ Cap. 8: 15, &c. ⁷ Cap. 8: 18. ⁸ Heb. sacerdote. ⁹ Comp. cap. 8: 18; 1 Rey. 4: 5; 2 Rey. 10: 11 y 19.

21 ^a Heb. de sangre. ^b Cap. 4: 2, 3, 6 y Jos. 9: 17. ^c Jos. 9: 3, &c. ^d ó, haré expiación. ^e Núm. 35: 33. ^f Heb. cubriré. ^g Núm. 35: 31. ^h Heb. seremos destruidos. ⁱ Comp. Sal. 106: 23; Isa. 42: 1; 45: 4, &c.

cinco hijos de ^hMicol, hija de Saúl, que ella parió á Adriel, hijo de Barzillai mcholatita;

9 y los entregó en mano de los Gabonitas, los cuales los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y cayeron los siete juntos; y fneron muertos en los primeros días de la siega, al comenzarse la siega de las cebadas.

10 Entonces Rizpa hija de Aya tomó un *vestido de cilicio*, y lo tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que las aguas se derramaron sobre ellos desde los cielos; y no permitió que ave del cielo posase sobre ellos de día, ni fiera del campo de noche.

11 Y fué dado aviso á David de lo que había hecho Rizpa hija de Aya, concubina de Saúl.

12 Entonces fué David y tomó los huesos de Saúl, y los huesos de Jonatán su hijo, de los ^kvecinos de Jabés-galaad, que los habían quitado furtivamente de la ^lplaza de Bet-sán, donde los habían colgado los Filisteos, en el día que los Filisteos mataron á Saúl en Gilboa:

13 y llevó de allí los huesos de Saúl, y los huesos de Jonatán su hijo; y recogiendo los huesos de los ahorcados,

14 los enterraron con los huesos de Saúl y de Jonatán su hijo, en la tierra de Benjamín, en Zelá, en el sepulcro de Cis su padre; é hicieron todo lo que había mandado el rey. Y Dios ^mfué propicio á la tierra después de esto.

15 Y los ⁿFilisteos tuvieron guerra otra vez contra Israel; y descendió David, y sus siervos con él, y pelearon contra los Filisteos; y se cansó David.

16 En esto, Isbi-benob, que era de los hijos del *gigante* ^oRafá, el peso de cuya lanza fué trescientos siclos de bronce, y que se había ceñido una *espada* ^{nueva}, ^pse propuso matar á David.

17 Empero le ayudó Abisai hijo de Sarvia, de manera que hirió al filisteo y le mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: ¡No saldrás más con nosotros á la guerra, no sea que apagues la antorcha de Israel!

18 ¶ Y aconteció después de esto, que hubo en ^qGob otra batalla contra los Filisteos. Entonces Sibecai husatita hirió á Saf, que era de los hijos del *gigante* ^oRafá.

19 ¶ Y hubo además otra batalla en Gob contra los Filisteos; y Elhanán hijo de Jaaré-oregim, bet-lehemita, hirió á

^rGoliat goteo; el asta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor.

20 ¶ Y hubo aún una batalla en Gat, donde había un hombre de tamaño *colossal*, que tenía en cada mano seis dedos, y en cada pie seis dedos; *entre todos* veinte y cuatro en número: él asimismo ^sera hijo del *gigante* Rafá.

21 Éste también ^tdenostó á Israel; pero le hirió Jonatán hijo de ^uSimea, hermano de David.

22 Estos cuatro habían nacido al *gigante* Rafá en Gat, y cayeron por mano de David y de sus siervos.

22 Y habló David á Jehová las palabras de este cántico, el día en que le hubo librado Jehová de mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl.

2 Y dijo:

¡Jehová es mi Roca, y mi fortaleza, y mi libertador; mío es!

3 Dios es mi Roca, en él confiaré; mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi torre alta y mi refugio. ¡Salvador mío, de la violencia tú me salvarás!

4 ¡Jehová, digno de toda alabanza, clamaré, y así seré salvado de mis enemigos.

5 Porque me cercaron ondas de muerte, torrentes de ^biniquidad me atemorizaron;

6 ligaduras del ^csepulcro me rodearon, se me pusieron delante lazos de muerte.

7 ^dViéndome en *grande* estrecho, ^eseguí clamando á Jehová, sí, seguí clamando á mi Dios; y él oyó desde su templo mi voz, y mi clamor *penetró* en sus oídos.

8 Entonces sacudióse la tierra y temblaba; los cimientos de los ciclos se iban conmoviendo y se sacudieron, porque él se indignó.

9 Subió humo en su ira, y fuego *procedente* de su boca devoraba: ascuas se encendieron de él.

10 É inclinó los cielos y descendió, y había tinieblas espesas debajo de sus pies.

11 Montó también sobre un querubín, y voló, y fué visto sobre las alas del viento.

^hMerab será, 1 Sam. 18: 19. ⁱHeb. colgaron. ^kHeb. señores. ^ló, calle. ^mHeb. fué rogado, ó, se dejó rogar. Cap. 24: 25. ⁿ1 Crón. 20: 4, &c. ^o= Hojo, endoble. ^pó sea, uno de los Refaim = gigantes. ^qHeb. dijo. ^r1 Crón. 20: 4, Gezer. ^s1 Crón. 20: 5, dice, el hermano

de Goliat. ^tHeb. nació al. ^uó, desafió. ^vLlamado también, Samma. 1 Sam. 16: 9. ^w2^a Sal. 18. ^xHeb. Belial = vileza, maldad. ^yHeb. cuerdas de Sheol = el estado de los muertos. ^zHeb. Gen. 37: 35. ^{aa}Heb. en estrechez á mí. ^{ab}Heb. clamaré.

II. SAMUEL, 22.

- 12 Y puso tinieblas por pabellones en torno de sí; colección de aguas, densas nubes del cielo.
- 13 Por el resplandor de su presencia se encendieron ascuas de fuego.
- 14 Tronó desde los cielos Jehová, y el Altísimo ^fhizo resonar su voz; disparó también sus saetas *contra mis enemigos*, y desbaratólos; echó relámpagos, y los puso en consternación.
- 16 Entonces aparccieron las canales del mar, fueron hechos patentes los cimientos del mundo, por la reprensión de Jehová, por el soplo del resuello de su ira.
- 17 ^gEnvía desde lo alto, tóname, sácame de grandes aguas;
- 18 me libra de mi enemigo poderoso, de los que me aborrecen; porque más fuertes son que yo.
- 19 Ellos ^hme acometen en el día de mi calamidad; pero Jehová ⁱes mi sostén.
- 20 Me sacó también ⁱcampo ancho, me ^ksigue librando, por cuanto se complace en mí.
- 21 Jehová me premiará conforme á mi justicia, conforme á la limpieza de mis manos me recompensará;
- 22 porque he guardado los caminos de Jehová, y no me he separado impiamente de mi Dios.
- 23 Pues que todos sus ^lpreceptos los tengo puestos delante de mí, y en cuanto á sus estatutos, no me he apartado de ellos;
- 24 antes he sido ^mrecto para con él, y me he guardado de mi iniquidad.
- 25 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme á mi justicia, conforme á mi limpieza delante de su vista.
- 26 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, con el hombre ^lrecto te mostrarás ^lrecto;
- 27 con el puro te mostrarás puro, mas con el ⁿperverso te mostrarás desabrido.
- 28 Y salvarás al pueblo humilde; pero tus ojos *están puestos* sobre los altivos ^opara abatirlos.
- 29 Porque tú eres mi antorcha, oh Jehová; y Jehová alumbrará mis tinieblas.
- 30 Porque contigo embestiré pejércitos, y en mi Dios ^qasaltaré muros.
- 31 En cuanto á Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la palabra de Jehová: escudo es á todos los que confían en él.
- 32 Porque ¿quién es Dios sino solo Jehová? ¿ni quién es una Roca sino solo nuestro Dios?
- 33 el Dios ^{que es} mi fortaleza inexpugnable, y ^rdespeja perfectamente mi camino;
- 34 que pone mis pies como los de gacelas, y me hace estar firme sobre mis alturas;
- 35 que adiestra mis manos para la guerra, de manera que se dobla el arco de bronce con mis brazos.
- 36 Tú también me has dado el escudo de tu salvación, y tu diestra me ha sustentado, y tu mansedumbre me ha engrandecido.
- 37 Ensanchas mis pasos debajo de mí, para que no ^sresbalen mis pies.
- 38 Perseguiré á mis enemigos y los destruiré, y no volveré atrás hasta acabarlos.
- 39 Sí, acabaré con ellos, y los estrellaré, de modo que no se levanten; antes bien, ya han caído debajo de mis pies.
- 40 Pues que tú me has ceñido de fortaleza para la pelea; ^tsigues humillando á mis contrarios debajo de mí;
- 41 y ^uhas hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas, para que yo tale á los que me aborrecen.
- 42 Miraban en derredor, mas no hubo quién los salvase; á Jehová, pero no les respondió.
- 43 Yo pues los molía como polvo de la tierra; cual barro de las calles los hollaba y los aplastaba.
- 44 Me has librado también de las tiendas de mi pueblo; me continuas preservando, para hacerme cabeza de las naciones: ^vpueblos que nunca conocí me servirán.

^f Heb. dió. ^g Los verbos son "imperfectos" (ó futuros) hasta el v. 19. ^h Heb. se me pondrán delante. ⁱ Heb. anchura. ^k Heb. libraré. ^l Heb. juicios. ^m ó, sincero. ⁿ Heb. perfecto, ó, cabal. ^o Heb. torcido. ^p Dan.

4: 37. ^r Heb. tropa. ^q ó, saltaré. ^s Comp. Sal. 18: 33. ^t ó, guía á los perfectos en su camino. ^u Heb. titubeen ni tobillos. ^v Heb. doblegará. ^w Heb. dísteme la cerviz de. ^x Heb. pueblo.

- 45 ^w Los hombres extraños me dirán
lisonjas serviles;
^x al oír *de mí*, me obedecerán.
- 46 Los hombres extraños se secarán
de temor,
y ^y saldrán temblando de sus en-
cerramientos.
- 47 ¡Jehová vive, y bendita sea mi
Roca,
y ensalzado sea Dios, la Roca de
mi salvación!
- 48 el Dios que venga mis agravios,
y sujeta pueblos debajo de mí;
49 él también que me saea de entre
mis enemigos;
pues tú me ensalzas sobre los que
se levantan contra mí:
¡el hombre violento me has libra-
do!
- 50 Por tanto yo te daré gracias, oh
Jehová, entre las naciones,
y cantaré alabanzas á tu nombre;
51 *al nombre de aquel* que ^z salva ma-
ravillosamente á su rey,
y usa de misericordia para con su
ungido,
para con David y su simicnte para
siempre!
- 23 Estas son las postreras palabras de
David:
^a Dice David hijo de Isaí,
y dice el varón levantado en alto,
el ^b unguido del Dios de Jacob,
el dulce ^c salmista de Israel:
2 El Espíritu de Jehová habló por
mí,
y su palabra estuvo en mi lengua.
3 Dijo el Dios de Israel,
me habló la Roca de Israel, *dicien-
do*:
El que gobierna entre los hombres
debe ser justo,
gobernando *en el temor de Dios*.
4 Así será como la luz de la mañana
cuando se levanta el sol;
de una mañana sin nubes,
cuando por el brillo tras la lluvia,
cece la yerba de la tierra.
5 *Es verdad* que no así *ha cumplido*
mi casa para con Dios:
él empero ha hecho conmigo un
pacto eterno,
bien arreglado en todo y seguro;
el cual es toda mi salvación y todo
mi placer:
¿pues no lo hará él ^d florecer?
6 Pero en cuanto á ^e los impíos,
todos ellos serán desechados como
espinos,

los cuales no podrán tomarse con
la mano;

- 7 y aquel que quisiere tocarlos,
ármese de hierro, y de una asta de
lanza;
y á fuego serán del todo consumi-
dos en su mismo lugar!

8 Estos son los nombres de los hé-
roes que tenía David: ^g Yosev-basévet
tahquemonita, el principal de los capi-
tanes; el mismo era Edino ezrita: *se
arrojó* sobre ochocientos *hombres* ^h que
mató de una vez.

9 [¶] Y después de éste fué Eleazar hijo
de Dodo, hijo de Aholi, uno de los tres
grandes héroes *que había* con David
cuando desafiaron á los Filisteos, que
estaban reunidos allí para batalla, y se
habían alejado los hombres de Israel.

10 *Él entonces* se puso en pie, é hirió á
los Filisteos hasta que se le cansó la
mano, y quedó su mano pegada con la
espada; y obró Jehová gran salvación
aquel día; y el pueblo volvió en pos de
él tan sólo para tomar los despojos.

11 [¶] Después de éste fué Samma hijo
de Agé, ararita. Pues se habían reunido
los Filisteos en un solo cuerpo, y había
allí un pedazo de terreno lleno de lente-
jas; y el pueblo huyó delante de los
Filisteos.

12 Entonces él se plantó en mitad de
aquel campo, y lo defendió, é hirió á
los Filisteos; y obró Jehová gran salva-
ción.

13 [¶] Y descendieron tres de los treinta
capitanes, y vinieron á David en tiempo
de la siega, á la cueva de Adullam; y la
tropa de los Filisteos estaba acampada en
el Valle de Refaim.

14 Y David estaba á la sazón en el
lugar fuerte, y una guarnición de los
Filisteos ocupaba entonces á Bet-lehem.

15 Y suspiró David y dijo: ¡Quién
me dicra á beber de las aguas del pozo
de Bet-lehem, que está junto á la puerta!

16 Con lo cual aquellos tres héroes se
abrieron paso por en medio del ejériteo
de los Filisteos, y sacando agua del pozo
de Bet-lehem, que estaba junto á la puer-
ta, trajéronla á David. Mas él no quiso
beberla, sino que la derramó *por libación*
á Jehová,

17 diciendo: ¡^k Lejos sea de mí, oh
Jehová, que yo tal haga! ¿^l No es ésta
la sangre misma de los hombres que fu-
ron *por ella* ^m á riesgo de su vida? Por
tanto no quiso beberla. Tales cosas hi-
cieron estos tres héroes.

^w Heb. hijos de tierra extraña me mentirán. ^x Heb. al
oír del oído. ^y Heb. se ceñirán (de saco) desde, &c.

^z Heb. engrandece salvaciones de.
23 ^a Heb. dicho (profético) de. Núm. 24: 2. ^b Heb. Mes-
sías. ^c Heb. en salmos. ^d ó, retoñar. Isa. 4: 2; Jer.

23: 5; 33: 15. ^e Heb. Belial = vileza, maldad. ^f ó, valien-
tes. 1 Crón. 11: 10, &c. ^g = el que se sienta en el asien-
to. El texto hebraico es dudoso. ^h Heb. muertos. ⁱ ó,
la cisterna. ^k Heb. profano á mí. ^l Heb. en sus vidas.

18 ¶ Y Abisai hermano de Joab, hijo de Sarvía, era jefe de los tres; y él ^m blandió su lanza contra trescientos que mató; y tuvo nombre entre los tres.

19 De los tres ¿no era él el más distinguido? por lo cual fué hecho su jefe; mas á los tres no alcanzó *en proezas*.

20 ¶ Y Benaya hijo de Joiada, (varón ^a insigne, grande en hazañas, de Cabzel: él mató á dos ^o campeones de Moab, fieros como leones; descendió también y mató un león en medio de un hoyo en un día de nieve.

21 Además hirió á un egipcio, varón de fuerza admirable: y tenía el egipcio en su mano una lanza; y mas bajó contra él *el otro* con un báculo, y arrancando la lanza de mano del egipcio, le mató con su misma lanza.

22 Estas cosas hizo Banaya hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres héroes.

23 Mas distinguido era que los treinta, pero á los tres no alcanzó: y le puso David sobre su ^a consejo privado.

24 ¶ Asaél hermano de Joab era de los treinta; Elhanán hijo de Dodo, de Betlelem;

25 Samma harodita; Elíca harodita;

26 Helez palcita; Ira hijo de Iques, tecoita;

27 Abiezer anatotita; Mebunai husatita;

28 Zalmón ahohita; Malarai netofatita,

29 Heleb hijo de Baana, netofatita; Itai hijo de Ribai, de Gabaa, de los hijos de Benjamín;

30 Benaya piratonita; Hidai, de los Valles de Gaás;

31 Abí-albón arbatita; Azmávét barhumita;

32 Elialba saalbonita, ^r Bené-jasén, Jonatán;

33 Samma ararita; Alíam hijo de Sarar, ararita;

34 Elifalet hijo de Ahasbai, hijo del Maacateo; ^s Eliam hijo de Ahitofel, gilunita;

35 ^t Hezrai carmelita; Paarai arbita;

36 Igal hijo de Natán, de Soba; Bani gadita;

37 Selce ammonita, ^y Naharai beerota, ^u pajes de armas de Joab hijo de Sarvía;

38 Ira itrita; Jareb itrita;

39 ^v Urías heteo: todos ellos eran treinta y siete.

24 Y ^otra vez se encendió la ira de Jehová contra Israel. ^b Porque se le había incitado á Vaid contra Israel, con

decirle: ¡Anda, toma la cuenta de Israel y de Judá!

2 Por lo cual dijo el rey á Joab, jefe del ejército que tenía: ^c Quiero que recorras todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beer-seba, y ^dhagas alistamiento del pueblo, para que yo sepa el número de la gente de guerra.

3 Entonces dijo Joab al rey: Pues añada Jehová tu Dios al pueblo cien tantos de lo que son, y los ojos de mi señor el rey lo vean; mas ¿por qué se complace mi señor el rey en esta cosa?

4 Sin embargo la palabra del rey prevaleció contra Joab y los príncipes del ejército; por manca que salieron Joab y los príncipes del ejército de la presencia del rey, para alistar el pueblo de Israel.

5 Pasaron pues el Jordán, y acamparon en Arocr, á la derecha de ^ela ciudad que está en medio del Valle de Gad, y llegaron hasta Jazer.

6 Luego fueron á Galaad y á ^fTahtimhodi, y llegaron á Dan-yaán, y á los alrededores de Sídón.

7 Vinieron en seguida á la plaza fuerte de Tiro, con todas las ciudades de los Hevicos y los Canancos; y salieron al Mediodía de Judá, en Beer-seba.

8 De suerte que recorrieron todo el país y volvieron, al fin de nueve meses y veinte días, á Jerusalem.

9 Y Joab dió al rey la suma del censo del pueblo: y fueron los de Israel ochocientos mil hombres valientes que sacaban espada, y los de Judá, quinientos mil hombres.

10 ¶ Mas el corazón de David le ^gremordió después que hubo contado el pueblo. Y dijo David á Jehová: ¡He pecado gravemente en lo que acabo de hacer! ahora pues, oh Jehová, yo te ruego ^hperdones la iniquidad de tu siervo; porque he obrado muy insensatamente.

11 Y cuando se levantó David por la mañana, Gad profeta, vidente de David, tuvo una ⁱrevelación de Jehová, que decía:

12 Vé y dí á David: Así dice Jehová: Tres cosas voy á proponerte; escoge para tí una de ellas, para que yo te la haga.

13 Entonces vino Gad á David, y se lo propuso, diciendo: ¿Quieres que vengan sobre tí siete años de hambre en tu tierra? ¿ó sea que por tres meses huyas delante de tus adversarios, en tanto que ellos te persigan? ¿ó sea que haya tres días de peste en tu tierra? Ahora bien, ^kconsidera y ve qué respueste he de llevar al que me envíe.

^g Ec. 4 Heb. envuéstos. Núm. 1: 21, 45, 47. Comp. Exod. 30: 12-16. ^h Deut. 3: 36; Jos. 13: 2; 13: 16. ⁱ = tierras bajas de Hodsí. El texto es dudoso. ^j Heb. hirió. ^k ó, quites. Heb. hagas (ó, dejes) pasar. ^l Heb. palabra. ^m Heb. sabe.

^m Heb. despertó. ⁿ ó, valiente. Cap. 8: 18; 20: 23; 1 Crón. 12: 27; 27: 5. ^o Heb. Ariel (= león de Dios) de Moab. ^p Heb. de ver. ^q Heb. audiencia. ^r = hijos de Jasén. ^s Cap. 11: 3. ^t ó, llezro. ^u Heb. portadores de armas. ^v Cap. 11: 3.

21 ^w Cap. 21: 1-14. ^x 1 Crón. 21: 1, 7. ^y Heb. ruégote,

14 David entonces respondió á Gad :
 1 Me veo en muy grande estrecho. ¡ Rué-
 gote enigamos en manos de Jehová ; por-
 que ^m grandes son sus compasiones ; mas
 no caiga yo en mano de los hombres !

15 ¶ Por lo cual Jehová envió la peste
 en medio de Israel, desde aquella mañana
 hasta el tiempo señalado ; y murieron del
 pueblo, desde Dan hasta Beer-seba, setenta
 mil hombres.

16 Luego extendió el ángel su mano
 hacia Jerusalem para destruirla ; pero
 Jehová ⁿ se dolió del mal, y dijo al ángel
 que destrúa al pueblo : ¡ Basta ; detén
 ahora tu mano ! Y el ángel de Jehová
 estaba junto á la era de ^o Arauna jebu-
 seo.

17 Y David, cuando vió al ángel que
 hería al pueblo, habló á Jehová, y dijo :
 ¡ He aquí que yo he pecado, y yo he obra-
 do perversamente ! mas estas ovejas, ¿ qué
 han hecho ? ¡ Yo te ruego que sea tu
 mano contra mí y contra la casa de mi
 padre !

18 ¶ Y Gad vino á David aquel día,
 y le dijo : Sube, levanta un altar á Jehová
 en la era de Arauna jebuseo.

19 Subió pues David, conforme al dicho
 de Gad, según había mandado Jehová.

¹ Heb. se me estrecha mucho. ^m ó, muchas. ⁿ ó, arre-
 pintíse. Gén. 6: 6. ^o 1 Cron. 21: 15, Ornán. ^p 1 Cron.
 21: 20, 21. ^q Heb. la plaga de contra, &c. Núm. 16: 48, 50.

20 Entonces ^p tendiendo Arauna la vista,
 vió al rey y á sus siervos que venían ha-
 cia él ; con lo cual salió Arauna, y pos-
 tróse delante del rey, rostro á tierra.

21 Y dijo Arauna : ¿ Por qué viene el
 rey mi señor á su siervo ? Y David res-
 pondió : Para comprar de tí la era, á fin
 de edificar *allí* un altar á Jehová, y haer
 que se detenga la ^q mortandad entre el
 pueblo.

22 Dijo entonces Arauna al rey : Tome
 el rey mi señor, y ofrezca lo que sea bue-
 no en su vista. Mira, *aquí hay* bueyes
 para el holocausto, y los trillos y *demás*
 aparejos de los bueyes para leña.

23 ^r Todo esto, oh rey, Arauna da al
 rey. Arauna dijo además al rey : ¡ Jeho-
 vá tu Dios te sea propicio !

24 Pero el rey respondió á Arauna: No,
 sino que ciertamente por precio te lo he de
 comprar ; pues que no ofreceré á Jehová
 mi Dios holocaustos ^s sin costo. Por ma-
 nera que David compró la era y los bue-
 yes en cincuenta siclos de plata.

25 Entonces David edificó allí un altar
 á Jehová, y ofreció holocaustos y ofren-
 das pacíficas ; con lo cual Jehová ^t fué
 propicio á la tierra ; y fué detenida la
^q mortandad entre Israel.

^r ó, todo esto Arauna, rey jebuseo, dió al rey. Cap. 5 :
 6-9. ^s Heb. de balde. ^t Heb. fué rogado, ó, se dejó rogar.
 Cap. 21: 14.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

1 Y cuando el rey David era viejo,
^a avanzado en días, le cubrieron de
 vestidos, mas no entraba en calor.

2 Por lo cual le dijeron sus siervos :
^b Búsqese para mi señor el rey una jó-
 ven, vírgen, y estése ella delante del rey,
 y séale por compañera, y acuéstese en tu
 seno, para que consiga calor mi señor el
 rey.

3 En efecto, buscaron una jóven her-
 mosa entre todos los términos de Israel ;
 y hallaron á Abisag sunamita, y la tra-
 jeron al rey.

4 Y la jóven era en extremo her-
 mosa, y le era al rey como compañera,
 y le asistía ; pero el rey nunca la cono-
 ció.

5 ¶ Entonces ^c Adonías hijo de Ha-
 guit se ensalzó, diciendo : ¡ Yo seré rey !
 Proveyóse pues de carroza, y de gente

de á caballo, y de cincuenta hombres que
 corriesen delante de él.

6 Y su padre nunca le había disgustado
 en todas sus días, diciéndole : ¿ Por qué
 has hecho así y así ? Y él también era
 de muy hermosa ^d presencia ; y *su madre*
 le había dado á luz después de Absalom.

7 Y tuvo ^e conferencias con Joab hijo
 de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar ; y
 ellos siguiendo á Adonías, le ayndaron.

8 Mas el sacerdote Sadoc, y Benaya
 hijo de Joiada, y Natán profeta, y Simei,
 y Rei, y los valientes que tenía David, no
 estaban por Adonías.

9 Y Adonías sacrificó ovejas, y novi-
 llos, y *animales* engordados, junto á la
 peña de Zohelet, que está al lado de En-
 rogel, y convidó á todos sus hermanos,
 los hijos del rey, y á todos los hombres
 de Judá, siervos del rey.

1 ^a Heb. entrado. ^b Heb. buscarán. ^c 2 Sam. 3: 4. ^d Heb.

traza. ^e Heb. sus palabras.

10 Mas á Natán profeta, y á Benaya hijo de Joiada, y á los héroes, y á Salomón su hermano, no los convidó.

11 ¶ Entonces Natán habló á Bateba, madre de Salomón, diciendo: ¿Acaso tú no has oído decir que reina Adonías, hijo de Haguit? y nuestro señor David no lo sabe.

12 Ahora pues, ven, permíteme que te aconseje, para que puedas salvar tu vida y la vida de tu hijo Salomón.

13 Anda, entra á donde está el rey David, y dile así: ¿No es cierto que tú, señor mío, oh rey, juraste á tu sierva, diciendo: Ciertamente Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará sobre mi trono? ¿por qué pues reina Adonías?

14 He aquí que mientras tú estarás aún hablando allí con el rey, yo entraré tras de tí, y acabaré de confirmar tus palabras.

15 Entró pues Bateba á donde estaba el rey, dentro de la alcoba; pues que el rey era muy viejo; y Abisag la sunamita asistía al rey.

16 Entonces Bateba inclinó la cabeza, y postróse ante el rey. Y le dijo el rey: ¿Qué tienes?

17 Y ella respondió: Señor mío, tú juraste á tu sierva por Jehová tu Dios, diciendo: De seguro que Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará sobre mi trono.

18 Mas ahora, he aquí que Adonías reina; y hasta ahora, señor mío, oh rey, tú no lo has sabido.

19 Y él ha sacrificado novillos y animales engordados y ovejas en abundancia, y ha convidado á todos los hijos del rey, y al sacerdote Abiatar, y á Joab, jefe del ejército; pero á Salomón tu siervo no le convidó.

20 Y tú, señor mío, oh rey, los ojos de todo Israel están puestos en tí, para que les hagas saber quién ha de sentarse sobre el trono de mi señor el rey después de él.

21 De otra suerte va á acontecer, cuando yaciere el rey mi señor con sus padres, que serémos reputados heriminales, yo y Salomón mi hijo.

22 ¶ Y he aquí que ella estaba todavía hablando con el rey, cuando Natán profeta entró.

23 Y avisaron al rey, diciendo: Ahí está Natán profeta. Y como él entrase en la presencia del rey, postróse á tierra sobre su rostro delante del rey.

24 Entonces dijo Natán: Señor mío, oh rey, ¿acaso has dicho tú: Adonías ha de reinar después de mí, y él se sentará sobre mi trono?

25 Porque ha descendido hoy, y ha sacrificado novillos y animales engordados y ovejas en abundancia; y ha convidado á todos los hijos del rey, y á los capitanes del ejército, y á Abiatar sacerdote; y he aquí que están comiendo y bebiendo delante de él; y dicen: ¡Viva el rey Adonías!

26 Pero á mí, á mí tu siervo, y al sacerdote Sadoc, y á Benaya hijo de Joiada, y á Salomón tu siervo, á nosotros no nos ha convidado.

27 ¿Será que esto ha sido hecho de parte de nuestro señor el rey, sin que avisases á tus siervos quién ha de sentarse sobre el trono de mi señor el rey después de él?

28 Entonces respondió el rey David, diciendo: Llamadme á Bateba; y ella entró á la presencia del rey, y estuvo de pie ante el rey.

29 Y juró el rey, diciendo: ¡Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda adversidad;

30 que así como te he jurado por Jehová el Dios de Israel, diciendo: Ciertamente Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar; así mismo lo voy á hacer hoy!

31 Con lo cual Bateba inclinóse, rostro á tierra, postrándose delante del rey, y dijo: ¡Viva mi señor, el rey David, para siempre!

32 Entonces dijo el rey David: Llamadme á Sadoc sacerdote, y á Natán profeta, y á Benaya hijo de Joiada: y ellos entraron delante del rey.

33 Y les dijo el rey: Tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, y haced montar á Salomón mi hijo sobre la mula que es mía propia, y le haréis bajar á Gihón;

34 y allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán le ungirán por rey sobre Israel; y tocaréis trompeta, y diréis: ¡Viva el rey Salomón!

35 En seguida subiréis en pos de él; y él vendrá y se sentará sobre mi trono, y reinará en mi lugar; porque á él le he designado para que sea príncipe sobre Israel y Judá.

36 Entonces Benaya hijo de Joiada respondió al rey, diciendo: ¡Amen! ¡diga así también Jehová, el Dios de mi señor el rey!

37 ¡Así como ha sido Jehová con mi señor el rey, así sea con Salomón; y en grandeza su trono más que el trono de mi señor el rey David!

38 ¶ En seguida descendieron Sadoc sacerdote, y Natán profeta, y Benaya hijo de Joiada, y los m Keretcos, y los Pele-

¹² Sam. 23: 2, &c. ³ Heb. llenaré tus palabras. ⁴ Heb. pecadores. ¹ Dan. 2: 1; ²: 9; 5: 10, &c. ⁵ ó, constitui-

do. ¹⁶, caudillo. ²² 2 Sam. 8: 18; 15: 18.

teos, é hicieron cabalgar á Salomón sobre la mula propia del rey David, y le condujeron á Gilión.

39 Y el sacerdote Sadoc había tomado del Tabernáculo un cuerno de aceite, con el que ungió á Salomón; y tocaron trompeta, y clamó todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón!

40 Luego subió todo el pueblo en pos de él, y el pueblo iba tocando flautas, y haciendo grandes regocijos, de modo que se hendía la tierra con la algazara de ellos.

41 ¶ Y oyólo Adonías y todos los convidados que con él estaban, cuando habían ya acabado de comer. Y como oyese Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué motivo se hace este estruendo de la ciudad en alboroto?

42 Aún estaba él hablando, cuando he aquí á Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar, que acababa de llegar. Entonces dijo Adonías: ¡Entra, porque hombre valiente eres, y traes buenas nuevas!

43 Pero Jonatán respondió y dijo á Adonías: Al contrario, nuestro señor, el rey David, acaba de hacer rey á Salomón;

44 pues que el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y á Benaya hijo de Joiada, y á los m Kereceos, y á los Peleteos; los cuales le hicieron montar en la mula propia del rey;

45 y Sadoc el sacerdote y Natán el profeta le han ungió por rey en Gilión; y de allí han subido con regocijos, de modo que se ha puesto en conmoción la ciudad: éste es el estruendo que habéis oído.

46 Y también Salomón se ha sentado sobre el trono del reino.

47 Además cuando entraron los siervos del rey para bendecir á nuestro señor el rey David, diciendo: ¡Haga Dios que sea el nombre de Salomón mejor que tu nombre, y engrandezca su trono más que tu trono! se ha inclinado el rey sobre su cama.

48 Y más aún; de esta manera ha dicho el rey mismo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que ha dado hoy quien se siente sobre mi trono, viéndolo mis ojos!

49 ¶ Entonces ellos temblaron, y levantándose todos los convidados que estaban con Adonías, se fueron cada cual por su camino.

50 Adonías también temía á causa de Salomón; y levantándose, fué y se asió de los cuernos del altar.

51 Y fué dado aviso á Salomón, diciendo: He aquí que Adonías teme al rey

Salomón; y he aquí que se ha asido de los cuernos del altar, y dice: ¡Júreme hoy el rey Salomón que no ha de morir á espada su siervo!

52 Á lo cual el rey Salomón respondió: Si él se mostrare hombre de bien, no caerá á tierra ni un cabello suyo; pero si se hallare maldad en él, morirá.

53 Y enviando el rey Salomón, le hicieron bajar de junto al altar; y él vino, y postróse delante del rey Salomón. Y le dijo Salomón: Vete á tu casa.

2 Empero se acercaban ya los días en que había de morir David; por lo cual dió encargo á Salomón su hijo, diciendo:

2-Yo sigo el camino de toda la tierra; ten fortaleza pues, y b muéstrate hombre.

3 Guarda también el precepto de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y cumpliendo sus estatutos, sus mandamientos, y sus leyes, y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés; á fin de que te vaya bien en todo lo que hicieres, y á dondequiera que vuelvas la cara;

4 y para que Jehová d confirme la palabra que ha hablado acerca de mí, diciendo: Si tus hijos pusieren cuidado en su camino, para andar fielmente delante de mí, con todo su corazón y con toda su alma, juro, diciendo: ¡Nunca te faltará hombre que se siente sobre el trono de Israel!

5 ¶ Y tú también sabes lo que e me ha hecho Joab, hijo de Sarvia, y lo que hizo á dos jefes del ejército de Israel, es decir, á Abner hijo de Ner, y á Amasa hijo de Jeter, á quienes él mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, y poniendo sangre de guerra en el talabarte que traía sobre sus lomos, y en los zapatos que tenía en sus pies.

6 Harás pues con él conforme á tu sabiduría; mas no permitas que deseñden sus canas en paz á la sepultura.

7 ¶ Para con los hijos de Barzilai galaadita empero, usarás de benevolencia, y serán ellos de los que coman á tu mesa; porque de esta suerte ellos se llegaron á mí, cuando iba huyendo de Absalom tu hermano.

8 ¶ Y he aquí tienes contigo á Semei hijo de Gera, benjamita, de Bahurim, el cual me maldijo con horrible maldición en el día que fuí á Mahanaim. Sin embargo él descendió á recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: No te haré morir á espada.

9 Ahora empero no le tengas tú por inocente; porque hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él; harás

^a Heb. voz. ² 2 Sam. 18: 27.
² Jos. 23: 14; Heb. 9: 27. ^b Heb. sé. ^c Heb. juicios.
^d ó, cumpla. ^e 2 Sam. 18: 3, 14; 19: 5-7. ^f 2 Sam. 3: 27;

20: 10. ^g Heb. Sheol = hádes. Gén. 37: 35. ^h ó, acerba.
² Sam. 16: 5, &c.

pues que descendiáu sus canas con sangre á la sepultura.

10 ¶ En fin, David yació con sus padres, y fué enterrado en la ciudad de David.

11 Y el tiempo que reinó David sobre Israel fué cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalem reinó treinta y tres años.

12 Y Salomón se sentó sobre el trono de David su padre, y se estableció firmemente su reino.

13 ¶ Entonces Adonías hijo de Haguít fué á Batseba madre de Salomón. Y ella le dijo: ¿Es pacífica tu venida? Y él respondió: Pacífica es.

14 Y dijo: Tengo una cosa que decirte. Y ella respondió: Habla.

15 Entonces él dijo: Tú sabes que mío era el reino, y que sobre mí tenía todo Israel puesta la mirada, para que yo reinara. Pero fué trastrocado el reino, y vino á ser de mi hermano; porque por parte de Jehová era suyo.

16 Ahora bien, voy á hacerte una petición; no me hagas volver avergonzado el rostro. Ella de nuevo le dijo: Habla.

17 Él pues dijo: Ruégote que hables al rey Salomón, (porque él no te hará volver desairado el rostro), para que me dé á Abisag la sunamita por mujer.

18 Á lo que dijo Batseba: Bueno, yo hablaré por tí al rey.

19 Con lo cual entró Batseba á donde estaba el rey Salomón, para hablar con él á favor de Adonías. Y levantóse el rey á recibirla, y se inclinó ante ella: luego se sentó en su trono, é hizo poner una silla para la madre del rey; y ella se sentó á su derecha.

20 Entonces ella dijo: Vengo á hacerte una pequeña petición; no me hagas volver avergonzado el rostro. Á lo que le dijo el rey: Pide, madre mía, que no te haré volver avergonzado el rostro.

21 Y dijo ella: Pues dése Abisag la sunamita por mujer á Adonías tu hermano.

22 Empero el rey Salomón respondió y dijo á su madre: ¿Y á qué propósito pides á Abisag la sunamita para Adonías? Pide antes para él el reino; puesto que es mi hermano, mayor que yo; sí, para él, y para el sacerdote Abiatar, y para Joab hijo de Sarvia.

23 Entonces el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: ¡Así haga conmigo Dios, y más aún, si no es verdad que Adonías ha hablado esto en contra de su misma vida!

24 Ahora pues, ¡vive Jehová! que me ha ha constituido rey, y que me ha hecho

¹ Heb. los días. ² Heb. mucho. ³ Heb. sus rostros. ⁴ Heb. y así añada. ⁵ Heb. hecho. ⁶ 2 Sam. 7: 11. ⁷ Heb. hombre de muerte. ⁸ Heb. de ser sacerdote. ⁹ 1 Sam. 2: 31,

sentar sobre el trono de David mi padre, y que me ha fundado casa, como lo ha prometido, que hoy mismo será muerto Adonías.

25 Envió pues el rey Salomón por mano de Benaya hijo de Joiada, el cual le acometió, de suerte que murió.

26 ¶ Y al sumo sacerdote Abiatar le dijo el rey: Retírate á Anatot, á tus campos; porque eres digno de muerte; pero en este día no te haré morir, por cuanto llevaste el Arca de Jehová, el Señor, delante de David mi padre, y porque tú padeciste en todo lo que padeció mi padre.

27 Por manera que Salomón expulsó á Abiatar, para que no fuese sacerdote de Jehová; cumpliendo así la palabra que Jehová habló acerca de la casa de Elí en Silo.

28 ¶ Y llegó á Joab noticia de esto: pues que Joab se había desviado, yendo tras de Adonías; bien que no se había desviado, yendo tras de Absalom: por lo cual Joab huyó al Tabernáculo de Jehová, y se asió de los cuernos del altar.

29 Y fué dado aviso al rey Salomón, diciendo: Joab ha huido al Tabernáculo de Jehová; y he aquí que está al lado del altar: y envió Salomón á Benaya hijo de Joiada, diciendo: Anda, arrójate sobre él.

30 Llegóse pues Benaya al Tabernáculo de Jehová, y dijo: Así dice el rey: ¡Sal de aquí! Mas él respondió: No, sino que aquí mismo moriré. Y Benaya trajo respuesta al rey, diciendo: Así ha dicho Joab, y así me ha respondido.

31 Entonces le dijo el rey: Haz como él mismo ha dicho, y arrójate sobre él, y entiérrale: para que quites de sobre mí, y de sobre la casa de mi padre, la sangre inocente que ha derramado Joab.

32 Así Jehová hará volver su sangre sobre su misma cabeza; puesto que acometió á dos hombres más justos y mejores que él, y los mató á espada; sin que mi padre David lo supiese: á saber, Abner hijo de Ner, jefe del ejército de Israel, y Amasa hijo de Jeter, jefe del ejército de Judá.

33 Vuelva pues la derramada sangre de ellos sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su linaje para siempre; mas sobre David, y sobre su linaje, y sobre su casa, y sobre su trono, haya paz para siempre de parte de Jehová!

34 Subió pues Benaya hijo de Joiada, y le acometió, y le mató; y fué enterrado en su misma casa, en el desierto.

35 Y el rey puso á Benaya hijo de Joiada, en su lugar, sobre el ejército: y

Ac. ¹ Heb. sangres en balde = la sangre inútilmente derramada. ² 2 Sam. 3: 27; 20: 10. ³ Heb. sus sangres.

á Sadoc sacerdote le puso el rey en el puesto de Abiatar.

36 ¶ Entonces el rey envió y llamó á Simeí, y le dijo: Edificate una casa en Jerusalem y habita en ella, y no salgas de allí á ninguna parte;

37 porque en el día que salieres, y pasares el torrente Cedrón, sabe con seguridad que morirás sin remedio: tu sangre ^urecaerá sobre tu misma cabeza.

38 Y Simeí respondió al rey: ^vJusta es la orden; conforme ha dicho mi señor el rey, asimismo lo hará tu siervo. Y habito Simeí en Jerusalem muchos días.

39 Pero aconteció al fin de tres años que se fugaron dos siervos de Simeí, ^{yéndose} á Aquís hijo de Maaca, rey de Gat. Y le avisaron á Simeí, diciendo: He aquí que tus siervos están en Gat.

40 Entonces se levantó Simeí, y aparejó su asno, y fué á Gat, á Aquís, en demanda de sus siervos: de manera que Simeí se fué y trajo á sus siervos de Gat.

41 Y dieron parte á Salomón de como había ido Simeí de Jerusalem á Gat, y regresado.

42 Por lo cual envió el rey y llamó á Simeí, y le dijo: ¿No te juramenté yo por Jehová, y te protesté, diciendo: En el día que salieres, y anduvieres á cualquiera parte, sabe con seguridad que morirás sin remedio? y tú mismo me respondiste: ^wJusta es la orden; obedezco.

43 ¿Por qué pues no has guardado el juramento de Jehová, y el mandamiento que yo te ^ximpuse?

44 Dijo además el rey á Simeí: Tú sabes toda la maldad, (conociéndolo tu mismo corazón), que hiciste para con David mi padre. Jehová pues hace volver tu maldad sobre tu propia cabeza;

45 mas el rey Salomón será bendito, y el trono de David será establecido delante de Jehová para siempre.

46 Entonces el rey mandó á Benaya hijo de Joiada, el cual salió y acometióle, de suerte que murió. Y así el reino fué afirmado en mano de Salomón.

3 Entonces Salomón contrajo afinidad con Faraón rey de Egipto; pues tomó ^{por mujer} á la hija de Faraón, y la trajo á la ciudad de David, ^amientras acababa de edificar su propia casa, y la Casa de Jehová, y el muro de Jerusalem en derredor.

2 ^bEl pueblo empero *continuaba* sacrificando en los altos; porque no se había edificado Casa al nombre de Jehová hasta aquellos días.

3 Y Salomón amaba á Jehová, andando en los estatutos de David su padre;

^v Heb. será. ^w Heb. buena la palabra. ^x Heb. buena la palabra; ó: ^y Heb. mandé.

8 ^z Crón. 8: 11. ^b ó, sólo que el pueblo. Vr. 3. ^c Heb.

sólo que continuaba sacrificando y quemando incienso en los altos.

4 ¶ Y el rey fué á Gabaón para ofrecer sacrificios allí; porque era éste el alto ^emás principal: mil holocaustos ofreció Salomón sobre aquel altar.

5 En Gabaón Jehová se apareció á Salomón en sueños de la noche; y *le* dijo Dios: Pide lo que te he de dar.

6 Á lo que respondió Salomón: Tú has hecho para con tu siervo David, mi padre, gran merced, así como él anduvo delante de tu rostro con fidelidad y en justicia, y en rectitud de corazón para contigo; y le has guardado esta gran merced ^dde darle un hijo que se sienta sobre su trono, como *parece* hoy.

7 Ahora pues, oh Jehová, Dios mío, tú has hecho rey á tu siervo en lugar de David mi padre; y yo soy un niño, y ^eno sé cómo me debo conducir.

8 Y *con todo* tu siervo está en medio de tu pueblo que has escogido, pueblo grande, que no se puede numerar ni contar por la muchedumbre *de él*.

9 Dá pues á tu siervo un corazón ^finteligente, para juzgar á tu pueblo, para poder distinguir entre el bien y el mal; porque ¿quién es capaz de juzgar este tu pueblo tan grande?

10 Y esta ^gpetición agradó al Señor, por haber pedido Salomón semejante cosa.

11 De manera que le dijo Dios: Por cuanto has pedido esto, y no pediste para tí mismo larga vida, ni pediste para tí riquezas, ni pediste ^hla muerte de tus enemigos; sino que has pedido para tí mismo inteligencia para entender juicio; 12 he aquí que hago según tu palabra; he aquí que te doy un corazón tan sabio y entendido, que no haya habido *otro* como tú ántes de tí, ni después de tí se levantarán tu igual.

13 Y además, lo que no pediste te lo doy, así riqueza como gloria, tales, que no haya entre los reyes ninguno como tú en todos tus días.

14 Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis ⁱleyes, así como anduvo David tu padre, entonces prolongaré tus días.

15 Y despertó Salomón; y he aquí que era un sueño. En seguida regresó á Jerusalem, y se presentó delante del Arca del Pacto del Señor; y ofreció holocaustos, y sacrificó ofrendas pacíficas; é hizo banquete para todos ^jsuos siervos.

16 ¶ Vinieron entonces al rey dos mujeres rameras, y se presentaron delante de él.

17 Y dijo la una mujer: ^kÓyeme, se- el grande. ^l Heb. y le diste. ^m Heb. no sé entrar y salir. ⁿ Heb. oyente. ^o Heb. palabra. ^p Heb. el alma, ó, la vida. ^q Heb. juicios. ^r Heb. con permiso.

ñor mío! Yo y esta mujer habitamos en una misma casa; y di á luz un niño, con ella en la casa.

18 Y aconteció que al tercer día después de mi parto, esta mujer también dió á luz: y morábamos nosotras juntas; ninguno de fuera estaba con nosotras en casa, sino que tan sólo nosotras dos estábamos en la casa.

19 Y murió el niño de esta mujer una noche, por haberse ella recostado sobre él.

20 Por lo cual se levantó ella á media noche, y quitó mi niño de junto á mi lado, estando dormida tu sierva, y se le puso en su mismo seno, eu tanto que á su hijo muerto le puso en mi seno.

21 Y cuando me levanté por la mañana á dar el pecho á mi hijo, ¡he aquí que estaba muerto! Mas cuando yo le consideré bien, por la mañana, hé aquí que no era mi hijo que yo había dado á luz.

22 Á lo que respondió la otra mujer: ¡No, sino que mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto! mientras que aquella decía: ¡No, sino que tu hijo es el muerto, y mi hijo el vivo! De esta suerte, pues, altercaban ellas delante del rey.

23 Entonces dijo el rey: Ésta dice: Mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto; y aquella, dice: No, sino que tu hijo es el muerto, y mi hijo el vivo.

24 Con lo cual dijo el rey: Traedme una espada: y trajeron la espada delante del rey.

25 Luego dijo el rey: Partid al niño vivo en dos, y dad la mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26 En esto la mujer cuyo era el niño vivo, habló al rey, (porque ardían sus entrañas á causa de su hijo), y dijo: ¡Oyeme, señor mío! ¡Dadle á ella el niño vivo, y de ninguna manera le matéis! en tanto que aquella decía: ¡No ha de ser ni mío ni tuyo; sino partidle!

27 Entonces respondió el rey y dijo: ¡Dad á aquella el niño vivo! que de ninguna manera le habéis de matar; ella es su madre.

28 Y oyó todo Israel el fallo que había dado el rey; y temieron todos delante de él; porque vieron que había en él sabiduría de Dios, para administrar justicia.

4 Así pues Salomón era rey sobre todo Israel.

2 Y estos fueron los príncipes que tenía: Azarías, hijo del sacerdote Sadoc,

3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, secretarios; Josafat, hijo de Ahilud, cronista;

4 y Benaya hijo de Joiada, al ^bman-

¹ Heb. entendi. ² Heb. juicio. ³ Heb. hacer juicio.

⁴ Heb. escribanos. ^b Heb. recordador. ^c Heb. sacerdote. ^d Heb. sobre la casa. ^e Cap. 12: 4, 14, 18. ^u, la

do del ejército; y Sadoc y Abiatar, sumos sacerdotes.

5 Y Azarías hijo de Natán, estaba sobre los superintendentes; y Zabud hijo de Natán, ministro principal y amigo del rey;

6 y Ahisar, mayordomo de palacio; y Adoniram hijo de Abda, estaba sobre los tributos.

7 Y tenía Salomón doce superintendentes sobre todo Israel, los cuales proveían á la subsistencia al rey y su casa: un mes al año tocaba á cada cual proveer á su subsistencia.

8 Y estos son los nombres de ellos: Ben-hur, superintendente en la serranía de Efraim;

9 Ben-dequer, en Macaz y en Saalxim, y Bet-semes y Elón-bet-hanán;

10 Ben-hessed, en Arubot; de él era Soco y toda la tierra de Hefer;

11 Ben-abinadab, en toda la región alta de Dor; cuya mujer era Tafat hija de Salomón;

12 Baana hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, y en todo Bet-sean, que está al lado de Zaretán, más abajo de Jezreel, desde Bet-sean hasta Abel-mehola, y hasta más allá de Joceam:

13 Ben-geber, en Ramot-galaad; de él erau las Villas de Jaír hijo de Manasés, que están situadas en Galaad; de él también era la región de Argob, que está en el Basán, sesenta ciudades grandes, con muros, y con cerrojos de bronce;

14 Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim;

15 Ahimaaz, en Neftalí; éste también tomó por mujer á Basemat hija de Salomón;

16 Baana hijo de Husai, en Aser y en Alot;

17 Josafat hijo de Parúa, en Isacar:

18 Simei hijo de Ela, en Benjamín:

19 Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad, país de Sehón rey amorreo, y de Og rey del Basán; además de un superintendente que había ya en aquella tierra.

20 Mientras tanto Judá é Israel eran muchos, como las arenas que están junto al mar en multitud, comiendo, y bebiendo, y alegrándose.

21 Y Salomón señoreaba todos los reinos desde el río Eufrates hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el confín de Egipto; y ellos traían presentes, y servían á Salomón todos los días de su vida.

22 Y era la provisión para la mesa de Salomón cada día, treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina;

23 diez bueyes cebados, y veinte buleva, ó, los trabajos forzosa. Cap. 5: 14; 9: 15-22. ^c, y él era, el único. ^d Heb. por. ^e = unos 350 litros cada uno.

yes de pasto, y cien ovejas; sin contar los corzos y gacelas y ciervos, y las aves engordadas.

24 Porque él señoreaba toda la región de esta parte del río *Eufrates*, desde Tíssa hasta Gaza, sobre todos los reyes de esta parte del río; y tenía paz por todos lados en derredor suyo.

25 Y así *los de Judá* é Israel habitaban seguros, cada cual bajo su parra y bajo su higuera, desde Dan hasta Beer-seba, todos los días de Salomón.

26 [¶] Y tenía Salomón ^ccuarenta mil pesebres de caballos para sus carros *de guerra*, y doce mil caballos de montar.

27 Y aquellos superintendentes proveían de mantenimiento al rey Salomón, y á todos los que tenían entrada á la mesa del rey Salomón, cada cual en su mes: no dejaban que faltase cosa alguna.

28 Cebada también y paja para los caballos y para los corceles, hacían llevar á cualquier lugar donde él estuviese, cada uno conforme á su ^bobligación.

29 [¶] Y Dios dió á Salomón sabiduría é inteligencia sobremanera grande, juntamente con grandeza de corazón *vasta* como la arena que está á la ribera del mar.

30 De modo que superaba la sabiduría de Salomón á la sabiduría de todos los hijos de Oriente, y á toda la sabiduría de los Egipcios.

31 En fin, era él el más sabio de todos los hombres: más que Etán el ezrahita, y Hemán, y Calcol, y Darda, hijos de Machol; y ¹divulgóse su fama en todas las naciones de alrededor.

32 Y habló *Salomón* tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil y cinco.

33 Trató también de los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que brota de la pared: disertó asimismo de las bestias, y de las aves, y de los reptiles, y de los peces.

34 Y vinieron de todos los pueblos para oír la sabiduría de Salomón; de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído *la fama* de su sabiduría.

5 ^aHiram también, rey de Tiro, envió sus siervos á Salomón, cuando ^bsupo que le habían ungido por rey en lugar de su padre: porque Hiram había sido siempre afecto á David.

2 Asimismo ^cSalomón envió á decir á Hiram:

3 Tú sabes que David mi padre no pudo edificar Casa al Nombre de Jehová su Dios, con motivo de las guerras de que le cercaron *sus enemigos*; hasta que se los puso Jehová debajo de las plantas de sus pies.

4 Mas ahora me ha dado reposo Jehová mi Dios por todos lados, *de manera que* no hay adversario, ni mal encuentro.

5 Por lo cual, he aquí que yo ^dme propongo edificar Casa al Nombre de Jehová mi Dios, conforme lo había ordenado Jehová á David mi padre, diciendo: Tu hijo que yo pondré en tu lugar sobre tu trono, él edificará Casa á mi Nombre.

6 Ahora pues, manda que se me corten cedros en el Líbano; y mis siervos estarán con tus siervos; y yo te daré el alquiler de tus siervos, conforme á todo lo que tú dijeres: porque tú sabes que no ~~hay~~ entre nosotros ninguno que sepa labrar las maderas como los Sidonios.

7 [¶] Y aconteció que cuando Hiram oyó *estas* palabras de Salomón, regocijóse en gran manera, y dijo: ; Bendito sea Jehová el día de hoy, el cual ha dado á David un hijo sabio, *por rey* sobre este tan gran pueblo!

8 Envió pues Hiram á decir á Salomón: He escuchado lo que has enviado á decirme; yo haré todo tu placer en lo relativo á maderas de cedro, y maderas de abeto.

9 Mis siervos las bajarán desde el Líbano al mar; y yo las ^eformaré en balsas *para conducirlos* por mar al lugar que tú me enviases á decir, y haré desatárselas allí; y tú te las llevarás. Por otra parte tú harás mi placer, suministrando el alimento de mi familia.

10 Y así ^fHiram daba á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, ^gcuántas éste quería:

11 en tanto que Salomón daba á Hiram veinte mil ^hcoros de trigo, para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite batido. Esto daba Salomón á Hiram año tras año.

12 [¶] De suerte que Jehová dió á Salomón sabiduría, como se lo había prometido; y había paz entre Hiram y Salomón; é hicieron los dos un pacto.

13 É ⁱhizo el rey Salomón una leva entre todo Israel; y la leva fué de treinta mil hombres:

14 de los cuales enviaba al Líbano diez mil cada mes, por turno; un mes estaban en el Líbano, y dos meses en *sus* casas; y Adoniram estaba sobre la leva.

15 Tenía Salomón además setenta mil *hombres* que llevaban cargas, y ochenta mil canteros en las montañas;

16 fuera de los jefes, los sobrestantes de Salomón, que estaban ^kencargados de la obra, en *número* de tres mil y trescientos; los cuales dirigían la gente que hacía la obra.

17 Y por orden del rey se cortaban

rom. ^h Heb. todo su placer. ⁱ = unos 330 litros cada uno. ^j Heb. levantó. ^k Heb. sobre.

¹ Deut. 17: 16. ^k Heb. juicio. ^l Heb. estaba.

² ² Crón. 2: 3. ^h Heb. oyó. ³ ² Crón. 2: 3. &c. ^d Heb. estoy diciendo. ^e Heb. pondré. ^f Heb. Hi-

pedras grandes, pedras costosas, para poner los cimientos de la Casa con piedras cuadradas;

18 las cuales labraron los maestros de Salomón, y los ¹maestros de Hiram, con los ^mGiblaitas. De esta suerte preparaban las maderas y las piedras para edificar la Casa.

6 Y ^aaconteció que en el año cuatrocientos ochenta después que salieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el año cuarto del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, se puso Salomón á edificar la Casa de Jehová.

2 Y la Casa que edificaba el rey Salomón para Jehová tenía sesenta codos de largo, y veinte codos de ancho, y treinta codos de alto.

3 Y el Pórtico al frente del ^bTemplo de la Casa tenía veinte codos de largo, ^ccorrespondiente al ancho de la Casa; y de diez codos era su anchura, al frente de la Casa.

4 É hizo para la Casa ventanas, ^dcerradas con celosías.

5 Y edificó contra la pared de la Casa tres pisos de galerías en derredor, junto á las paredes de la Casa en derredor, así del Templo como del ^eOráculo; en los cuales hizo ^fcámaras laterales al rededor.

6 El piso de abajo tenía cinco codos de ancho; y el de en medio, seis codos de ancho; y el tercero, siete codos de ancho: porque habíanse hecho rebajas en las paredes de la Casa en derredor, por el lado de afuera, para que las vigas no trabasen en las paredes mismas de la Casa.

7 Y la Casa, en su construcción, fué edificada de piedras ^glabradas ya en las canterías; de manera que ni martillos, ni hachas, ni ningún instrumento de hierro se dejó oír en la Casa, mientras se estaba edificando.

8 La entrada á la cámara lateral de en medio, *del piso bajo*, estaba al ^hcostado derecho de la Casa; y por una escalera de caracol se subía al piso de en medio, y del de en medio, al *piso* tercero.

9 De esta suerte edificó Salomón la Casa, y la acabó; y techó la Casa de cedro, con hileras de vigas.

10 Y edificó los pisos de galerías contra toda *la pared* de la Casa; de cinco codos era la altura de ellos; los cuales se trababan con la Casa por medio de maderas de cedro.

11 ¶ Entonces ⁱSalomón tuvo revelación de Jehová; que decía:

12 En cuanto á este: Casa que estás edi-

ficando, si tú anduvieres en mis estatutos, y ^kcumplieres mis leyes, y obedecieres todos mis mandamientos, andando en ellos, entonces yo cumpliré contigo mi promesa que hablé á David tu padre;

13 y habitaré en medio de los hijos de Israel, y nunca dejaré á mi pueblo Israel.

14 ¶ Salomón pues edificó la Casa, y la acabó.

15 Y ^lconstruyó las paredes de la Casa por el lado de adentro con ^mtablas de cedro: desde el suelo de la Casa hasta donde las paredes tocaban con el techo, las cubrió por dentro con maderas; asimismo cubrió el suelo de la Casa con maderas de abeto.

16 Y construyó los veinte codos de la parte posterior de la Casa con ⁿtablas de cedro, desde el suelo hasta *la cima de las* paredes; es decir, la construyó *así* por el lado de adentro, para el Oráculo, el ^oLugar Santísimo.

17 Y la Casa, es decir, el Templo en frente del Oráculo, tenía cuarenta codos de largo.

18 Y el cedro, por el lado de adentro de la Casa, estaba esculpido de colofonitidas y flores abiertas: el todo *estaba cubierto* de cedro; no se dejaba ver piedra alguna.

19 De esta manera aparejó Salomón el Oráculo, en lo *más* adentro de la Casa, para poner allí el Area del Pacto de Jehová.

20 Y el interior del Oráculo tenía veinte codos de largo, y veinte codos de ancho, y veinte codos de alto: lo cual se cubrió *todo* en derredor de oro ^ppreciosísimo. Asimismo cubrió de oro al altar de cedro.

21 De esta manera cubrió Salomón la Casa, de la parte de adentro, con oro ^ppreciosísimo. É hizo pasar cadenas de oro al frente del Oráculo; el cual también cubrió de oro.

22 Por manera que cubrió de oro toda la Casa, hasta acabarse toda la Casa: y todo el altar que estaba delante del Oráculo lo cubrió de oro.

23 ¶ É hizo dentro del Oráculo dos querubines de madera de olivo, de diez codos de altura cada uno.

24 Y de cinco codos era la una ala del *primer* querubín, y de cinco codos la otra ala del querubín: diez codos había desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra ala.

25 Asimismo de diez codos era el segundo querubín: una misma medida, y uno mismo talle tenían los dos querubines.

¹ Heb. edificadores. ^m Jos. 13: 5.

6 ^a 2 Cron. 3: 1, &c. ^b = Lugar Santo. ^c Heb. sobre la faz. ^d *altas*, anchas *por dentro*, angostas *por fuera*.

^e = Lugar Santísimo, *vr.* 16. ^f Heb. costillas. ^g Heb.

perfectas. ^h Heb. hombro. ⁱ Heb. hubo palabra de Jehová á Salomón. ^k Heb. haré mi juicio. ^l Heb. edificados. ^m o, vigas. ⁿ Heb. costillas. ^o Exod. 26: 53, 54. ^p Heb. santo de santos. ^q *Vr.* 2. ^r Heb. encerrado.

26 La altura del un querubín era de diez codos; así también era el otro querubín.

27 Y colocó á los querubines en medio de la Casa de á dentro. Y los querubines tenían extendidas las alas, de manera que tocaba el ala del uno con la una pared, y el ala del segundo querubín tocaba con la otra pared; en tanto que las otras dos alas llegaban á la mitad de la Casa, tocándose ala con ala.

28 Y cubrió á los querubines de oro.

29 Y esculpió todas las paredes de la Casa en derredor con figuras entalladas de querubines, y de palmas, y de flores abiertas, así por dentro como por fuera del *Oráculo*.

30 También al piso de la Casa lo cubrió de oro, así por dentro como por fuera del *Oráculo*.

31 Y para la entrada del Oráculo hizo puertas de madera de olivo: las pilastras para los postes de las puertas eran *en tamaño* la quinta parte de la pared.

32 También las dos puertas eran de madera de olivo; y esculpió sobre ellas entalladuras de querubines, y de palmas, y de flores abiertas, y las cubrió de oro; y batiendo el oro *para ajustarlo* sobre los querubines, y sobre las palmas.

33 Hizo también para la entrada del Templo postes de madera de olivo, *del tamaño* de una cuarta parte de la pared.

34 con dos puertas de madera de abeto; de dos hojas la una puerta, que cerraban *sobre sí*; y de dos hojas la otra puerta, que cerraban *sobre sí*.

35 Y esculpió *sobre ello* querubines, y palmas, y flores abiertas; y lo cubrió de oro, ajustado sobre las entalladuras.

36 ¶ Y edificó el atrio de adentro de tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro.

37 ¶ En el año cuarto *del reinado* de Salomón, fueron echados los cimientos de la Casa de Jehová, en el mes de Zif;

38 y en el año undécimo, en el mes de Bul, es decir, el mes octavo, fué acabada la Casa; en todas sus partes, y de acuerdo con todo su *diseño*. Por manera que la acabó de edificar en siete años.

7 Mas su propia casa la edificó Salomón en *trece años*; y acabó toda su casa.

2 Porque edificó *primero* la Casa del Bosque del Líbano, (cuya longitud era de cien codos, y su anchura de cincuenta codos, y su altura de treinta codos,) sobre cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro por encima de las columnas.

3 Y *le puso* techumbre de cedro por

encima de las vigas que estaban sobre las columnas, cuarenta y cinco *en número*; quince vigas en cada serie.

4 Por manera que había vistas en tres series, desde ésta hasta aquella parte, tres veces *repetidas*.

5 Y todas las entradas, con los postes de las puertas, *estaban* en ángulo recto con las vistas, y en frente *de sí*, por ésta y por aquella parte, tres veces *repetidas*.

6 ¶ Hizo también el Pórtico de las Columnas; cincuenta codos era su longitud, y treinta codos su anchura; y el pórtico estaba al frente de aquellas *primeras columnas*, con sus columnas, y su umbral, al frente de ellas.

7 Hizo asimismo el Pórtico del Trono, donde él había de juzgar, *llamado también*, el Pórtico del Juicio; y cubrió *las paredes* de cedro ^d desde el suelo hasta el techo.

8 Luego *siguió* su casa propia, donde él había de habitar, *con* otro atrio más adentro del Pórtico y era de hechura semejante. Salomón hizo además una casa para la hija de Faraón (á quien había tomado por mujer), al estilo de aquel pórtico.

9 ¶ Todos estos edificios eran de piedras costosas, de piedras labradas según medidas *firmes*, aserradas con sierras, así por dentro como por fuera; y desde los cimientos hasta lo más alto de las paredes; y así por fuera hasta el atrio grande.

10 Asimismo los cimientos eran de piedras costosas, piedras grandes; piedras de diez codos, y piedras de ocho codos.

11 Y por encima *de éstas* había piedras costosas labradas según medidas *firmes*, y madera de cedro.

12 También el atrio grande *tenía* en derredor *suyo* tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro: ^e así como lo tenía el atrio interior de la Casa de Jehová, y el Pórtico de la Casa.

13 ¶ Y envió el rey Salomón *é* hizo venir ^f á Hiram, desde Tiro.

14 Hijo era éste de una mujer viuda, de la tribu de Neftalí; mas su padre era un hombre de Tiro, trabajador en cobre; el cual *Hiram* ^g fué lleno de sabiduría, *é* inteligencia, y ciencia, para hacer cualquiera clase de obra en bronce. Éste pues vino al rey Salomón *é* hizo toda su obra.

15 Porque ^h formó las dos columnas de bronce; diez y ocho codos fué la altura de ⁱ cada columna, y un cordel de doce codos ^k medía la circunferencia de cualquiera de las dos columnas.

^a Heb. segundo. ^b De sentido dudoso. ^c Heb. cosas, ó, palabras. ^d Heb. juicio.

^e 2 Crón. 8: 1. ^f Heb. la cubrió. ^g Heb. cuadrados.

^h ó, de un piso al otro. ⁱ Heb. del suelo al suelo. ^j Cap.

6: 36. ^k Véase 2 Crón. 2: 13, 14, &c. ^l Comp. Exod. 31: 3; 36: 1. ^m 2 Crón. 3: 15; 4: 12. ⁿ Heb. la una columna. ^o Heb. dará la vuelta á la columna segunda. ^p Comp. cap. 12: 30.

16 Hizo también dos capiteles para colocar sobre los remates de las dos columnas, de bronce fundido; cinco codos era la altura del un capitel, y cinco codos la altura del otro capitel.

17 Hizo también mallas de obra enttejida, y trenzas de obra de cadenillas, para los capiteles que estaban sobre los remates de las columnas; siete para el primer capitel, y siete para el segundo capitel.

18 ¶ De esta manera pues hizo las columnas; y había dos órdenes de granadas en derredor, por encima de cada malla que cubría los capiteles que había sobre el remate de las columnas; y de igual manera las hizo para el segundo capitel.

19 Y los capiteles que estaban sobre el remate de las columnas, fueron hechas de una labor de azucenas; estaban ^m junto al pórtico, y eran de cuatro codos.

20 Y los capiteles sobre las dos columnas estaban también encima de la protuberancia globular que estaba detrás de las mallas, y ^{en} contacto con ella; y las doscientas granadas, en dos órdenes, circundaban ésta en el segundo capitel, así como en el primero.

21 Y levantó las columnas junto al pórtico del Templo. Y al levantar la columna derecha, le puso el nombre de Jaquín; y al levantar la columna izquierda, le puso el nombre de Boaz.

22 Y había sobre el remate de las columnas una labor de azucenas; así quedó concluida la obra de las dos columnas.

23 ¶ Hizo también un mar, de bronce fundido, que tenía diez codos de diámetro, del un borde al otro borde; perfectamente redondo; y de cinco codos era su altura; en tanto que un cordón de treinta codos ^k medía la circunferencia en derredor.

24 Y había colcoíntidas por debajo de su borde, que le daban la vuelta todo al rededor; diez en cada codo, cercando el mar á la redonda; dos órdenes de colcoíntidas, fundidas cuando él fué fundido.

25 Asentado estaba sobre doce bueyes; de los cuales tres tenían las caras hacia el norte, y tres las caras hacia el occidente, y tres las caras hacia el sur, y tres las caras hacia el oriente; y el mar estaba superpuesto, encima de ellos; mas ^s las partes traseras de todos ellos estaban hacia adentro.

26 Y el grueso del mar era de un palmo, y su labio era labrado como el labio de

un cáliz, como una flor de azucena: dos mil ^t batos cabían en él.

27 ¶ Hizo asimismo diez basas de bronce; cuatro codos era el largo de cada basa, y cuatro codos su ancho, y tres codos su altura.

28 Y esta fué la hechura de las basas: Tenían entrepaños, y los entrepaños estaban por en medio de las ^u junturas de los ángulos;

29 y sobre los entrepaños que había por en medio de las junturas, había leones, y bueyes, y querubines; y más arriba de las junturas había un pedestal por el lado de encima; y por debajo de los leones y de los bueyes había guirnaldas, de obra festoneada.

30 Y cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con sus ejes de bronce; y sus cuatro cantos tenían ^w apoyos: para estar por debajo de ^x cada fuente fueron fundidos los apoyos; y ^y por fuera de cada uno había guirnaldas.

31 Mas la boca de ella estaba dentro de un capitel que tenía un codo de altura, y cuya boca era redonda, conforme á la obra del pedestal, codo y medio en derredor; y también sobre la boca de la base había grabaduras; mas sus entrepaños estaban en cuadro, no eran redondos.

32 Y las cuatro ruedas estaban por debajo de los entrepaños, y los ^z ejes de las ruedas estaban en la base misma; y la altura de cada rueda era de codo y medio.

33 Y la hechura de las ruedas era conforme á la obra de la rueda de un carro de guerra; sus ejes, y sus llantas, y sus rayos, y sus cubos, todo era de fundición.

34 Había pues cuatro ^w apoyos á los cuatros ángulos de cada basa; de la basa misma eran los apoyos.

35 Y ^a en lo alto de cada basa había un cerco en derredor de medio codo de altura; y por encima de la basa estaban sus apoyos; y los entrepaños de la basa eran de ella misma.

36 Y se esculpió sobre las planchas de sus ^w apoyos, y sobre sus entrepaños, querubines, leones y palmas, conforme al campo abierto que ofrecía cada uno, con guirnaldas en derredor.

37 De esta manera pues se hicieron las diez basas; todas ellas eran de una misma fundición, y una misma medida, y una misma forma.

38 ¶ Luego hizo diez ^b fuentes de bronce; cuarenta ^t batos cabían en cada fuente: de cuatro codos en diámetro era cada fuente. Y asentó una fuente por encima de cada una de las diez basas.

¹ El texto hebraico tiene granadas. Véanse vr. 16 y 19. ^m Comp. vr. 21. ^ó, en. ⁿ Heb. la barriga. ^o Heb. mas alla de. ^p Heb. junto a. ^q = el establecer. ^r en él (es) fuerza. ^s Heb. todas sus traseras. ^t = unos 35 litros cada

uno. ^u ó, bordes. ^v Exod. 30: 17, base, ó pedestal. ^w Heb. hombros. Vr. 35. ^x Vr. 38. ^y Heb. más allá de. ^z Heb. manos. ^a Heb. en la cabeza. ^b ó, alfofainas. Exod. 30: 13; 2 Crón. 4: 6.

39 Y colocó las basas, cinco al ^elado derecho de la Casa, y cinco al lado izquierdo de la Casa: en tanto que colocó el mar al ^elado derecho de la Casa, hacia el oriente, haciendo frente al sur.

40 ¶ También hizo ^dHiram las ^ecalderas, y las palas, y los tazones. Así acabó de hacer Hiram toda la obra que hacía para el rey Salomón, para la Casa de Jehová:

41 Las dos columnas, y los dos ^fglobos de los capiteles que estaban sobre el remate de las columnas; las dos mallas que cubrían los dos globos de los capiteles que había sobre el remate de las columnas;

42 y las cuatrocientas granadas para las dos mallas; dos órdenes de granadas para cada malla, para cubrir los dos globos de los capiteles que había encima de las columnas;

43 también las diez basas, y las diez fuentes de por encima de las basas;

44 y un mar ^{de}bronce, con los doce bueyes debajo del mar;

45 y las calderas, y las palas, y los tazones. Y todos estos utensilios que hizo Hiram para el rey Salomón, para la Casa de Jehová, eran de bronce bruñado.

46 En ^{los} alrededores del Jordán, los fundió el rey, en la tierra arcillosa que hay entre Succot y Zaretán.

47 Y Salomón cesó de pesar todos los utensilios, por ser en extremo numerosos: nunca fué investigado el peso del bronce.

48 ¶ De suerte que Salomón acabó de hacer todo el ^hajuar que era de la Casa de Jehová: el altar de oro, y la mesa de oro sobre la cual ^{se}había de poner el pan de la proposición;

49 y los candelabros, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda, en frente del Oráculo, de oro ^{preciosísimo}; y las flores, y las lámparas, y las tenazas, de oro;

50 y los tazones, y las despabiladeras, y las tazas, y las cucharas, y los incensarios, de oro ^{preciosísimo}; y los goznes, así para las puertas de la Casa de adentro, ^{es decir}, el ^hLugar Santísimo, como para las puertas de la Casa, ^{es decir}, del Templo, eran de oro.

51 Así fué concluida toda la obra que hizo el rey Salomón para la Casa de Jehová. Y trajo Salomón las cosas consagradas por David su padre, la plata, y el oro, y los utensilios, y las depositó en las tesorerías de la Casa de Jehová.

8 Entonces ^aSalomón hizo congregar á todos los ancianos de Israel, y á todos los cabezas de las tribus, los ^bprincipales de los padres de los hijos de Israel, ^{junto} al rey Salomón en Jerusalem, para hacer

subir el Arca del Pacto de Jehová, desde la Ciudad de David, la cual es Sión.

2 Concurrieron pues al rey Salomón todos los varones de Israel en la fiesta ^{de las Enramadas}, en el mes de Etanim, que es el mes séptimo.

3 Por manera que vinieron todos los ancianos de Israel; y los sacerdotes alzaron el Arca;

4 é hicieron subir el Arca de Jehová, juntamente con el Tabernáculo de Reunión, y todos los utensilios sagrados que había dentro del Tabernáculo; y los cuales llevaban los sacerdotes levitas.

5 Entonces el rey Salomón y toda la Congregación de Israel, que se había reunido á él, estaban con él delante del Arca sacrificando ovejas y novillos que no podían ser contados ni numerados por la muchedumbre ^{de ellos}.

6 Y metieron los sacerdotes el Arca del Pacto de Jehová en su lugar, dentro del Oráculo de la Casa, en el ^dLugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.

7 Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del Arca, y ^ehacían sombra los querubines por encima del Arca y sus varas.

8 Pues ^feran tan largas las varas, que se dejaban ver los extremos de las varas desde el Lugar Santo, enfrente del Oráculo; pero no se dejaban ver desde ^{más} afuera; y están allí hasta el día de hoy.

9 Nada había dentro del Arca sino solamente las dos tablas de piedra que colocó allí Moisés en Horeb, cuando Jehová hizo pacto con Israel, al salir ellos de la tierra de Egipto.

10 Y sucedió que cuando los sacerdotes hubieron salido del Santuario, la nube llenó la Casa de Jehová:

11 y no podían los sacerdotes estar ^{allí} para ministrar, á causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la Casa de Jehová.

12 ¶ ^eEntonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que moraría en las tinieblas espesas.

13 Yo con empeño he edificado Casa de habitación para tí, ^hmorada estable donde hagas mausión por los siglos ^{venideros}.

14 ¶ En seguida, volviendo el rey su rostro, bendijo á toda la Asamblea de Israel; y toda la Asamblea de Israel estaba de pie.

15 Entonces él dijo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, el cual prometió con su boca á David mi padre (y con su mano lo ha cumplido) diciendo:

^e Heb. hombre. ^d Heb. Hiram. ^e Según los LXX. V. r. 43. Heb. calderas. ^f ó, globos aplanados = protuberancias globulares del v. 30. otros, tazones. ^g ó, el trayecto. Heb. el circuito. 2 Cron. 4: 17. ^h ó, los utensilios.

ⁱ Heb. encerrado. ^k Heb. santo de santos. 8. ^a 2 Cron. 5: 2, &c. ^b Heb. principes. ^c ó, de los Tabernáculos. ^d Heb. santo de santos. ^e Heb. cubrían. ^f Heb. alargaron. ^g 2 Cron. 6: 1, &c. ^h Heb. fundación.

16 Desde el día que saqué de Egipto á mi pueblo Israel, no escogí ciudad de entre las tribus de Israel para edificar allí Casa en donde estuviere mi Nombre; pero *ahora* he escogido á David, para que sea sobre mi pueblo Israel.

17 Y David mi padre tenía en su corazón el propósito de edificar Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel.

18 Jehová empero dijo á David mi padre: Por cuanto hubo en tu corazón propósito de edificar Casa á mi Nombre, bien has hecho en tener *el tal propósito* en tu corazón.

19 Esto no obstante, no edificarás tú la Casa, sino que un hijo tuyo que saldrá de tus lomos, él edificará la Casa á mi Nombre.

20 Y Jehová ¡ha cumplido la palabra que habló; pues me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado sobre el trono de Israel, conforme se lo prometió Jehová, y he edificado la Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel;

21 y he puesto allí el lugar para el Arca, que contiene el ^kPacto de Jehová, que él celebró con nuestros padres al saarlos de la tierra de Egipto.

22 ¶ Entonces Salomón se puso delante del altar de Jehová, frente á toda la Asamblea de Israel, y extendiendo las manos hacia el cielo,

23 dijo: Jehová, Dios de Israel, no hay Dios semejante á tí, ni arriba en el cielo, ni abajo sobre la tierra, que guardas el pacto y la misericordia para con tus siervos que andan delante de tí con todo su corazón;

24 que has guardado para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste; porque con tu boca se lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como hoy *se ve*.

25 Ahora pues, oh Jehová, el Dios de Israel, guarda para con tu siervo David mi padre, lo que has prometido, diciendo: Nunca te faltará varón delante de mí que se sienta sobre el trono de Israel; con tal empero que se cuiden tus hijos de su camino, para andar delante de mí, como tú has andado delante de mí.

26 Ahora pues, oh Dios de Israel, sea estable, te lo ruego, tu palabra que hablaste á David mi padre.

27 ¶ Empero ¿habitará verdaderamente Dios sobre la tierra? He aquí que ^mlos cielos y los cielos de los cielos no te pueden abarcar, ¿cuánto ménos esta Casa que yo acabo de edificar?

28 Con todo ⁿvuelve tu rostro á la oración de tu siervo y á su súplica, oh Jehová, Dios mío, para escuchar el clamor

y la oración que tu siervo hace delante de tu rostro hoy;

29 para que estén tus ojos abiertos, *mirando* hacia esta Casa de noche y de día; *es decir*, hacia este lugar del cual has dicho: Estará allí mi nombre; para escuchar la oración que hace tu siervo ^oen este lugar.

30 Oye pues la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel, ^pcuando oraren en este lugar: sí, oye tú desde el lugar de tu morada, el cielo; y cuando oyes, perdona.

31 ¶ Cuando alguno pecare contra su prójimo, y se le impusiere juramento, haciéndole jurar, de modo que venga y jure delante de tu altar en esta Casa;

32 oye tú desde el cielo, y haz *lo que convenga*, y juzga á tus siervos, condenando al iniecu, y trayendo su camino sobre su misma cabeza; en tanto que justifiques al justo, premiándole conforme á su justicia.

33 ¶ Cuando fuere batido tu pueblo Israel delante del enemigo, por cuanto hayan pecado contra tí, y ellos se volvieran á tí, y ^qconfesaren tu nombre, y oraren, y te pidieren misericordia en esta Casa;

34 oye tú desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver á la tierra que diste á sus padres.

35 ¶ Cuando fuere cerrado el cielo, de manera que no haya lluvia, por cuanto ellos hayan pecado contra tí; si oraren hacia este lugar, y ^qconfesaren tu nombre, y de su pecado se convirtieren, cuando tú los afigieres;

36 oye tú en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, cuando les hayas enseñado el camino bueno en que deben andar; y envía lluvia sobre tu tierra que has dado á tu pueblo por herencia *suya*.

37 ¶ Cuando cualquiera hambre que hubiere en la tierra, cualquier peste que hubiere; ó cuando hubiere tizón, añublo, langosta, ú ^toruga; ó cuando les tuvieran sitiados sus enemigos ^ven las ciudades de su tierra; cualquiera plaga, cualquiera enfermedad *que hubiere*;

38 entonces al hacerse cualquiera oración y cualquiera súplica por parte de cualquier hombre, ó de todo tu pueblo Israel, cuando llegare á conocer cada cual la plaga de su mismo corazón, y extendieren sus manos hacia esta Casa;

39 oye tú en el cielo, ^vasiento permanentemente de tu morada, y perdona, y haz *lo que convenga*, y retorna á cada cual conforme á todos sus caminos, (cuyo corazón tú lo conoces; porque tú, tú sólo conoces

¹ Heb. hizo levantar. ^k Vr. 9; Exod. 34: 28; Deut. 9: 9.
² Heb. te será cortado. ^m 2 Crón. 2: 6. ⁿ d, mira propicio. ^o o, hacia. ^p ó, la cual. ^q ó, alabaren. ^r Lev.

26: 19. ^s Heb. hambre que haya. ^t ó, langosta. ^u Heb. devorador. ^v Heb. en la tierra de sus puertas (= ciudades). ^w Heb. cimiento de. Sal. 87: 1; 87: 2.

el corazón de todos los hijos de los hombres);

40 para que te teman todos los días que vivieren sobre el suelo que diste á sus padres.

41 ¶ Asimismo respecto del extranjero, que no es de tu pueblo Israel, mas que viniere de tierras lejanas á causa de tu nombre;

42 (porque ellos oirán *hablar* de tu gran nombre, y de tu poderosa mano, y de tu brazo extendido), cuando viniere y orare ^{en esta casa};

43 oye tú desde el cielo, ^{vasiento} permanente de tu morada, y haz conforme á todo lo que te pidiere aquel extranjero; á fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre; para que ellos *también* te teman así como tu pueblo Israel; y para que sepan ^{que esta Casa} que he edificado es llamada de tu Nombre.

44 ¶ Cuando saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, ^{doquiera} que tú los envíares, y oraren á Jehová, *mirando* hacia la ciudad que tú has escogido, y la Casa que yo he edificado á tu Nombre;

45 oye tú desde el cielo su oración y su plegaria; y mantén su causa.

46 ¶ Cuando pecaren contra tí (pues no hay hombre que no peque), y tú te airares contra ellos, y los entregares ^{en poder de sus enemigos}, de modo que éstos los llevaren cautivos á la tierra del enemigo, sea lejos ó cerca;

47 *si* ellos entonces *lo* recapacitaren en su corazón, en la tierra donde estuvieren cautivos, y se convirtieren, y te pidieren misericordia en la tierra de los que los hubieren cautivado, diciendo: ¡Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho maldad!

48 y se volvieren á tí con todo su corazón, y con toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren cautivado, y oraren á tí, *mirando* hacia su tierra que diste á sus padres, y la ciudad que has escogido, y la Casa que he edificado para tu Nombre;

49 entonces desde el cielo, asiento de tu habitación, oye tú su oración y su súplica, y defiende su causa,

50 y perdona á tu pueblo en lo que hubieren pecado contra tí, y todas sus trasgresiones con que se hubieren rebelado contra tí, y ^{haz} que hallen misericordia delante de los que los hubieren llevado cautivos, de modo que éstos tengan compasión de ellos.

51 Porque ellos son tu pueblo y tu herencia,

que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro.

52 ¶ Estén *pues* tus ojos ^{batentos} á la súplica de tu siervo, y á la súplica de tu pueblo Israel, para escucharles en toda *ocasión* que clamaren á tí:

53 porque tú los hiciste separar para tí mismo, como herencia *tuya*, de entre todos los pueblos de la tierra; como prometiste por ^{conducto de Moisés} tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto, oh Jehová, Señor *nuestro*.

54 ¶ Y ^{aconteció} como acabase Salomón de ofrecer á Jehová toda esta oración y esta súplica, se levantó de delante del altar de Jehová, de estar postrado de rodillas, con sus manos extendidas hacia el cielo;

55 y poniéndose en pié, bendijo á toda la Asamblea de Israel, con voz ^{levantada}, diciendo:

56 ¡Bendito sea Jehová que ha dado descanso á su pueblo Israel, conforme á todo lo que había prometido! no ha faltado ni siquiera una palabra de toda aquella buena promesa que prometió por ^{conducto de Moisés} su siervo.

57 Sea Jehová nuestro Dios con nosotros así como fué con nuestros padres, (no nos deje, ni nos deseche),

58 para que incline nuestro corazón hacia sí, á fin de que andemos en todos sus caminos, y para que guardemos sus mandamientos, y sus estatutos, y sus ^{leyes}, que prescribió á nuestros padres.

59 Y estas mis palabras, con que he orado delante de Jehová, estén ^{presentes} de día y de noche, ante Jehová nuestro Dios, para que ^{mantenga} la causa de su siervo, y la causa de su pueblo Israel, ^{según} hubiere menester de día en día:

60 á fin de que sepan todos los pueblos de la tierra que Jehová ^{solo} es Dios; no *hay* ningún otro.

61 Sea pues ^{perfecto} vuestro corazón para con Jehová vuestro Dios, para seguir andando en sus estatutos, y guardando sus mandamientos, como *sucede* el día de hoy.

62 ¶ En seguida el rey y todo Israel con él ofrecieron sacrificios delante de Jehová.

63 Y ofreció Salomón *en* sacrificios pacíficos, que sacrificó á Jehová, veinte y dos mil *víctimas* de ganados mayores, y ciento veinte mil ovejas: de esta manera el rey y todos los hijos de Israel dedicaron la Casa de Jehová.

64 En aquel día el rey consagró el medio del atrio, *la parte* que estaba de-

¶ Heb. que tu nombre es llamado sobre. Comp. Gén. 48: 16. ² Heb. por el camino que. ³ Heb. delante de. ⁴ Heb. sus cautivantes los llevarán, &c. ⁵ Heb. los darás para pidades. ⁶ Heb. abiertos. ⁷ Heb. mano. ⁸ 2 Crón.

7: 1, &c. ² Heb. grande. ³ Heb. juicios. ⁴ Heb. cercanas. ⁵ Heb. haga el juicio. ⁶ Heb. la cosa del día en su día. ⁷ Heb. él el Dios. ⁸ 16, sincero, sano.

lante de la Casa de Jehová, para que se ofreciesen allí los holocaustos, y las ofrendas vegetales, y los sebos de los sacrificios pacíficos: porque el altar de bronce que estaba delante de Jehová, era demasiado pequeño para que cupiesen en él los holocaustos, y las ofrendas vegetales, y los sebos de los sacrificios pacíficos.

65 En ese tiempo, pues, Salomón y todo Israel con él, congregación inmensa que venía desde la entrada de Hamat hasta el Arroyo de Egipto, celebraron la fiesta delante de Jehová nuestro Dios por siete días, y otros siete días, esto es, catorce días.

66 Y al octavo día despidió el rey al pueblo; los cuales bendijeron al rey, y se fueron á sus moradas gozosos y alegres de corazón por todos los beneficios que había hecho Jehová á David su siervo, y á Israel su pueblo.

9 Y aconteció que cuando Salomón hubo acabado de edificar la Casa de Jehová, y la casa del rey, y cuando se hubo cumplido todo aquello que Salomón deseaba hacer;

2 Jehová apareció á Salomón segunda vez, como se le había aparecido en Gabón;

3 y le dijo Jehová: He oído tu oración y tu súplica que has ofrecido delante de mí. Yo he santificado esta Casa que tú has edificado, poniendo allí mi Nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán allí de continuo.

4 Y en cuanto á tí, si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, con integridad de corazón y con rectitud, haciendo conforme á todo lo que te tengo mandado, y si guardares mis estatutos y mis leyes;

5 yo estableceré el trono de tu reino, sobre Israel para siempre, según prometí á David tu padre, diciendo: Nunca te faltará varón que se sienta sobre el trono de Israel.

6 Empero si obstinadamente os volviereis, vosotros y vuestros hijos, de en pos de mí, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos, que tengo puestos delante de vosotros, y os fuereis y sirviereis á otros dioses, y os postrareis delante de ellos;

7 entonces yo cortaré á Israel de sobre la faz del suelo que les he dado; y esta Casa que he santificado para mi nombre, la echaré fuera de mi vista; é Israel vendrá á ser un proverbio y un refrán entre todos los pueblos:

¹ Heb. tiendas. ² Heb. buenos.

9 ¹ 2 Crón. 7: 11. ² ³ Heb. juicios. ⁴ Heb. volver volveréis. ⁵ Heb. dl. ⁶ 2 Crón. 7: 21. ⁷ Heb. sirvieron. ⁸ Heb. no eran rectas en sus ojos. ⁹ = desagrado. Voz du-

8 y aunque esta Casa sea tan excelsa, todo aquel que pasare junto á ella se pasmará, y silbará; y dirán las gentes: ¿Por qué ha hecho Jehová de esta manera á esta tierra y á esta Casa?

9 Y se les contestará: Porque dejaron á Jehová su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egipto, y echaron mano de otros dioses, y se postraron ante ellos, y les dieron culto; por esto ha traído Jehová sobre ellos todo este mal.

10 Y aconteció al fin de los veinte años que estaba edificando Salomón las dos casas, la Casa de Jehová, y la casa del rey,

11 para las cuales el rey de Tiro le había suministrado á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, y oro, á medida de todo su deseo; que el rey Salomón dió á Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.

12 Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que le había dado Salomón; y no le gustaron.

13 Y dijo: ¿Qué ciudades son éstas que me has dado, hermano mío? Y las apellidó, Tierra de Cabul; nombre que llevan hasta el día de hoy.

14 É Hiram había dado á Salomón ciento veinte talentos de oro.

15 Y esta fué la causa de la leva que hizo el rey Salomón: para edificar la Casa de Jehová, y su propia casa, y la fortaleza de Millo, y el muro de Jerusalem, y á Hazor, y á Meguido, y á Gezer.

16 Faraón rey de Egipto, había subido y tomado á Gezer, y la había quemado á fuego, matando á los eaneanos que habitaban en la ciudad; y se la había dado como dote á su hija, la mujer de Salomón.

17 Salomón pues edificó á Gezer, y á Bet-horón de abajo.

18 y á Baalat, y á Tadmor en el desierto, en el país:

19 y todas las ciudades de municiones que tenía Salomón, y las ciudades de la gente de á caballo: en fin, todo cuanto quiso edificar Salomón en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su dominio.

20 En cuanto á toda la gente que habían quedado de los Amorreos, de los Heteos, de los Perzeos, de los Heveos, de los Jebuseos, que no eran de los hijos de Israel;

21 de sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, á quienes los hijos de Israel no pudieron destruir ente-

dosa. ¹ 6, enviado. ² Heb. levantó. ³ = fortaleza. Comp. ⁴ Sam. 5: 7. ⁵ 6, Palmira. Heb. Tamar = La Palma. Tadmor en 2 Crón. 8: 4 = el Palmir. ⁶ Heb. el desierto que.

ramente, de éstos ^ohizo Salomón la leva para los trabajos serviles hasta el día de hoy.

22 Pero de los hijos de Israel ^pno sujetó Salomón á servidumbre á ninguno, sino que ellos eran los hombres de guerra, y sus siervos *domésticos*, y sus príncipes, y sus capitanes, y los comandantes de sus carros y de su caballería.

23 Y estos fueron los ⁴principales sobrestantes que *presidían* á la obra de Salomón, *á saber*, quinientos cincuenta, los cuales gobernaban á la gente que hacía la obra.

24 ¶ La hija de Faraón ^{empero} subió desde la Ciudad de David á su propia casa, que *Salomón* le había edificado: en seguida edificó *éste* la ^sfortaleza de ¹Millo.

25 Y tres veces al año ofrecía Salomón holocaustos y ofrendas pacíficas sobre el altar que había edificado para Jehová, y quemaba incienso sobre aquel que estaba delante de Jehová. Así *pues* fué acabada la Casa de Jehová.

26 ¶ Una flota también hizo el rey Salomón en Ezion-geber, que está junto á Elot, sobre la ribera del Mar Rojo, en la tierra de Edom.

27 Y en los buques envió Hiram á sus siervos, [†]marineros y conocedores del mar, juntamente con los siervos de Salomón.

28 Y ellos fueron á Ofir; y tomando de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro, lo trajeron al rey Salomón.

10 Y ^{ac}cuando la reina de Sabá oyó la fama de Salomón ^bcon relación al nombre de Jehová, vino á probarle con ^epreguntas difíciles.

2 Ella vino ^{pucs} á Jerusalem con ^dséquito muy grande, *con* camellos que traían especias aromáticas, y oro muchísimo, y piedras preciosas. De manera que ella vino á Salomón, y trató con él de todo lo que había en su corazón.

3 Y le ^erespondió Salomón á todas sus preguntas: no hubo cosa escondida al rey, *ni cosa* á la cual no le respondiese.

4 Y cuando hubo visto la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomón, y [†]la casa que había edificado,

5 y la provisión de su mesa, y ^ecómo se sentaban *á ella* sus siervos, y la asistencia de sus ministros y sus trajes, y sus coperos, y la subida por donde ^hél pasaba á la Casa de Jehová, no quedó en ella más aliento;

6 y dijo al rey Salomón: ¡Verdad fué lo que oí *decir* en mi tierra respecto de tus hechos, y de tu sabiduría!

7 mas yo no creía lo dicho hasta tanto que yo misma le venido, y lo han visto mis ojos; y ¡he aquí que no se me había contado ⁿⁱ siquiera la mitad! ⁱexceden tu sabiduría y tu prosperidad á la fama que yo había oído.

8 ¡ Dichosos tus hombres, dichosos éstos tus siervos, los cuales ^kasisten de continuo en tu presencia, y oyen tu sabiduría!

9 ¡ Bendito sea Jehová tu Dios, el cual se ha complacido en tí para ponerte sobre el trono de Israel! En el amor perdurable de Jehová hacia Israel, él te ha constituido rey, para ejecutar juicio y justicia.

10 ¶ Y ella dió al rey ciento y veinte talentos de oro, y especias aromáticas en muy grande abundancia, y piedras preciosas: nunca más vino tanta abundancia de especias aromáticas como las que la reina de Sabá dió al rey Salomón.

11 Y también la flota de Hiram que traía oro de Ofir, introdujo también de Ofir muy grande acopio de madera de ¹sándalo, y de piedras preciosas.

12 É hizo el rey de la madera de sándalo balaustras para la Casa de Jehová, y para la casa del rey; *hizo* arpas también y salterios para los cantores: nunca más vino semejante madera de sándalo, ⁿⁱ se ha visto hasta el día de hoy.

13 Por otra parte el rey Salomón dió á la reina de Sabá todo cuanto ella quiso, *y* cuanto pidió; fuera de lo ^mque Salomón le había dado de su real munificencia. Se volvió *pues*, y se fué á su tierra, ella y sus siervos.

14 ¶ Y el peso del oro que venía á Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro;

15 sin contar lo *que le venía* de los mercaderes, y del comercio de los traficantes, y de todos los reyes auxiliares, y de los gobernadores de ⁿlos países *vecinos*.

16 Hizo también el rey Salomón doscientos paveses de oro ^obatido; seiscientos *sicles* de oro empleó en cada pavés:

17 asimismo trescientos escudos de oro ^obatido; tres ^pminas de oro empleó en cada escudo; y ^púsolos el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, y lo ^aguarneció de oro acrisolado.

19 Seis gradas tenía el trono; y había un cielo redondo al trono, por el lado de atrás: *tenía* también brazos por uno y por otro lado del lugar del asiento; y

^o Heb. levantó tributo de siervos. Gén. 9: 24-27; Jos. 9: 21, 23. ^p Heb. no dió siervo. ^q Heb. príncipes de.

^r 2 Crón. 8: 11. ^s Vr. 15. ^t Heb. varones de buques.

10 ^a 2 Crón. 9: 1, &c. ^b Cap. 8: 17, 18, 19, 20, 44, 48.

^c Heb. enredos, ó, enigmas. ^d Heb. fuerza. ^e Heb. puso delante. ^f ó, el palacio. ^g ó, el sentarse de. Comp.

cap. 4: 22, 23. ^h Heb. subía. ⁱ Tú añades sabiduría y bien á la fama. ^k Heb. están en pie. Comp. 2 Rey. 5: 25. ^l Heb. alinug. ^m 2 Crón. 9: 10, algun. ⁿ Heb. que le dió de mano del rey Salomón. ^o Heb. la tierra. ^p ó, de liga. ^q Heb. maneh = unos 100 sicles, ó como 50 onzas cada una. Comp. 2 Crón. 9: 10. ^r Heb. cubrió.

había dos leones, de pié, junto á los brazos.

20 Asimismo doce leones estaban de pié allí sobre las seis gradas, á uno y otro lado. Nunca fué hecho *otro* semejante en ninguno de los reinos.

21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro; asimismo toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro ¹preciosísimo, nada era de plata; en tiempo de Salomón no era *ésta* estimada *gran* cosa.

22 Porque tenía el rey una flota de Tarsis, *la cual salía* á la mar con la flota de Hiram: una vez en cada tres años la flota de Tarsis venía, trayendo oro, y plata, marfil, y monos, y pavos reales.

23 ¶ Así el rey Salomón excedía á todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría.

24 Y toda la tierra proeuraba ver el rostro de Salomón, para oír su sabiduría que había puesto Dios en su corazón;

25 y traían cada cual su presente, alhajas de plata, y alhajas de oro, vestidos, y armas, y especias aromáticas, caballos, y mulos; un tanto de año en año.

26 Y juntó Salomón carros *de guerra*, y gente de á caballo; de modo que tenía mil y cuatrocientos carros, y doce mil ginetes; á los cuales dispuso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

27 É hizo el rey que la plata fuese en Jerusalem como las piedras; y en cuanto á los cedros, los puso como los ²cabraligos que *se hallan* en la ³Sefela, por su abundancia.

28 Y la saca de caballos (la cual *corría por cuenta* de Salomón), *se hacía* de Egipto, y *por medio* de la junta de los comerciantes del rey: los sacaba la junta á precios *fixos*.

29 Pues un carro se hacía subir y salir de Egipto por seiscientos *sicles* de plata, y un caballo por ciento cincuenta. Así también para todos los reyes de los Hetos y para los reyes de la Siria eran sacados ⁴por su medio.

11 Empero el rey Salomón amaba ⁵á muchas mujeres extraujeras, juntamente con la hija de Faraón; moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias y heteas;

2 de ⁶las naciones de que había dicho Jehová á los hijos de Israel: No habéis de llegar á ellas, ni ellas se han de llegar á vosotros; porque indudablemente apartarán *de mí* vuestro corazón *para seguir* tras los dioses de ellas; con éstas pues Salomón se estrechó en *lazos* de amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres, prin-

¹ Heb. encerrado. ² 6, sicómoros. ³ Véase Deut. 1: 7. ⁴ Heb. en mano de ellos.

11 - Neh. 13: 26. ⁵ Exod. 34: 16; Deut. 7: 3, 4. ⁶ =

cecas, y trescientas concubinas; y sus mujeres hicieron extraviar su corazón.

4 Pues sucedió cuando Salomón era ya viejo, que sus mujeres hicieron extraviar su corazón, *yendo* en pos de otros dioses; y no era su corazón perfecto con Jehová su Dios, como *lo fué* el corazón de David su padre.

5 Porque anduvo Salomón en pos de Astoret, diosa de los Sidonios, y de ⁷Milcom, *ídolo* detestable de los Ammonitas.

6 É hizo Salomón lo que era malo á los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente en pos de Jehová como David su padre.

7 ¶ Entonces ⁸comenzó Salomón á edificar altos para Cemos, *ídolo* detestable de Moab, en el monte que está frente á Jerusalem; y para ⁹Moloc, *ídolo* detestable de los hijos de Ammón.

8 Y lo mismo hizo para todas sus mujeres de tierra extraña; las cuales quemaban incienso, y ofrecían sacrificios á sus propios dioses.

9 Con lo cual se indignó Jehová contra Salomón, puesto que su corazón se había apartado de Jehová el Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,

10 y le había mandado acerca de esta misma cosa, que no anduviese en pos de otros dioses: mas él no guardó lo que le había mandado Jehová.

11 Por tanto Jehová dijo á Salomón: Por cuanto esto ha sido hecho ¹⁰por tí, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te había ordenado, ¹¹sin falta rasgaré el reino, *quitándotelo* á tí, y lo daré á un siervo tuyo;

12 sólo que en tus días no haré esto, por causa de David mi siervo; sino que de mano de tu hijo lo voy á rasgar.

13 Esto empero, no le ¹²arrebataré el reino entero; una tribu le voy á dar á tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem que yo he escogido.

14 ¶ Suscitó pues Jehová un adversario á Salomón, *á saber*, Hadad idumeo: era de simiente real en Edom.

15 Porque había acontecido que estando David en Edom, euando subió Joab, jefe del ejército, para enterrar los muertos, (después de haber herido á todos los varones de Edom);

16 porque seis meses permaneció allí Joab con todo Israel, hasta que hubo acabado de destruir á todos los varones de Edom);

17 que huyó Hadad, y con él unos hombres idumeos de entre los siervos de su padre, para irse á Egipto; siendo Hadad niño ¹³de corta edad.

18 Ellos pues se levantaron, y desde Moloc, vr. 7. ⁸ Heb. edificará. ⁹ Heb. Moloc. ¹⁰ Heb. contigo. ¹¹ Heb. rasgar rasgaré de tí. ¹² Vr. 30, 31. ¹³ Contp. 1 Sam. 15: 27, 28. ¹⁴ Heb. rasgaré. ¹⁵ Heb. pequeño.

Madián vinieron á Parán. Luego tomando consigo algunos hombres de Parán, se fueron á Egipto, á Faraón rey de Egipto; quien le dió casa, y le señaló ¹manutención, y le dió tierras.

19 Y Hadad halló gracia en ojos de Faraón; tanto, que le dió por mujer la hermana de su misma mujer, la hermana de ^kTafnés la reina.

20 Y la hermana de Tafnés le parió á Genubat, hijo suyo, á quien destetó Tafnés dentro de la casa de Faraón; y permaneció Genubat en la casa de Faraón, en medio de los hijos de Faraón.

21 Pero cuando oyó Hadad en Egipto que David yacía con sus padres, y que era muerto Joab, jefe del ejército, Hadad dijo á Faraón: Déjame ir, para que vaya á mi tierra.

22 Mas Faraón le respondió: ¿Pues qué te falta conmigo, que, ¹para admiración mía, procures irte á tu tierra? Á lo que contestó: Nada me falta; empero de todos modos déjame ir.

23 ¶ También le ^msuseitó Dios otro adversario, á saber, Rezón hijo de Eliada, que se había huido de Hadadezer, rey de Soba, señor suyo.

24 Y juntando consigo unos hombres, vino á ser capitán de una tropa guerrillera, ⁿcuando David mató á los *de Soba*; y se fueron á Damasco, y habitaron allí, ^oapoderándose del reino de Damasco.

25 Éste se hizo adversario de Israel todos los días de Salomón, además del mal que *hizo* Hadad; pues *Rezón* aborreció á Israel, y reinó sobre la Siria.

26 ¶ También Jeroboam hijo de Nabat, ^pefrateo de Sereda, (cuya madre se llamaba Serúa, mujer viuda), siervo de Salomón, levantó la mano contra el rey.

27 Y fué ésta la causa porque levantó la mano contra el rey: Salomón estaba edificando la *fortaleza* de ^qMillo, y cerraba la ^rhondonada de la Ciudad de David su padre.

28 Y este hombre Jeroboam era ^sesforzado y valeroso; por lo eual viendo Salomón que el mancebo era hábil en los negocios, le puso sobre todos ^tlos trabajos de la casa de José.

29 Sucedió empero por aquel tiempo que Jeroboam iba saliendo de Jerusalem, cuando le encontró en el camino el profeta Ahías silonita; y había estrenado *éste* una capa nueva, y ellos dos estaban solos en el campo.

30 Cogiendo entonces Ahías la capa nueva que traía puesta, la rasgó en doce partes;

31 y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez partes; que así dice Jehová el Dios de Israel: He aquí que voy á rasgar el reino de mano de Salomón, y te daré á tí las diez tribus;

32 (mas ^ula otra tribu quedará para él, por amor de mi siervo David, y por amor de Jerusalem, la ciudad que yo he escogido de entre todas las tribus de Israel);

33 por cuanto me han dejado á mí, y han adorado á ^vAstoret, diosa de los Sidonios, y á ^wCemos, dios de Moab, y á ^eMileom dios de los hijos de Ammón; y no han andado en mis caminos para hacer lo que es recto á mis ojos (*es decir*, mis estatutos y mis leyes) como David su padre.

34 Mas no quitaré nada del reino de su misma mano, porque le he constituido príncipe todos los días de su vida, por amor de David mi siervo, á quien escogí, porque guardó mis mandamientos y mis estatutos;

35 sino que quitaré el reino de mano de su hijo, y te lo daré á tí, es á saber, diez tribus;

36 mas á su hijo le daré una tribu, para que mi siervo David tenga una lámpara todos los días delante de mí en Jerusalem, la ciudad que he escogido para poner allí mi nombre.

37 Yo pues te tomaré á tí, y reinarás sobre todo lo que desearé tu alma, porque serás rey sobre Israel.

38 Y sucederá que si obedecieres todo cuanto te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto á mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como lo hizo David mi siervo, entonces yo seré contigo, y edificaré para tí casa segura, como la edificué para David; y á Israel te lo daré á tí.

39 Yo pues alifiré la simiente de David por esta causa, pero no para siempre.

40 ¶ Por tanto procuraba Salomón dar muerte á Jeroboam: por lo eual Jeroboam se levantó, y huyó á Egipto, á Sisac, rey de Egipto; y permaneció en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41 Y el resto de las cosas de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está eserito *todo* en el libro de las crónicas de Salomón?

42 Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalem, sobre todo Israel, fué cuarenta años.

43 Y yació Salomón con sus padres, y fué enterrado en la Ciudad de David su padre; y reinó Roboam su hijo en su lugar.

^k Heb. Tachpenés. ¹ Heb. he aquí. ^m Heb. levantó. ⁿ 2 Sam. 8: 3 y 10: 8, 18. ^o Heb. y reinaron en Damasc. ^p = de Efraim. ¹ Sam. 1: 1; Juec. 12: 5. ^q = fortaleza. ^r ó, la quebrada = el Tiropeón. ^s Heb. poderoso de valor. ^t Heb. la carga. Comp. cap. 9: 22. ^u Heb. la una (sacando Levi). ^v = las Astartes.

12 ^a Roboam pues fué á Siquem; porque á Siquem había concurrido todo Israel para hacerle rey.

2 Acoteció también que como oyese *la nueva* Jeroboam hijo de Nabat, (porque estaba todavía en Egipto, adonde había luido de la presencia del rey Salomón, y habitaba Jeroboam en Egipto;

3 mas *de allí* le habían enviado á llamar, vino Jeroboam y toda la Asamblea de Israel, y hablaron con Roboam, diciendo:

4 Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo; ahora pues aligera tú *algún tanto* la dura servidumbre de tu padre, y el yugo pesado que nos impuso; y nosotros te serviremos.

5 Á lo cual él les dijo: Id, y de aquí á tres días volved á mí. Y se fué el pueblo.

6 Eutretanto consultó el rey Roboam con los ancianos que habían ^basistido en presencia de Salomón su padre, durante su vida, diciendo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que se dé respuesta á este pueblo?

7 Y ellos le dijeron: Si tú el día de hoy te hicieres siervo de este pueblo y le sirvieres, y le respondieres y hablares palabras ^camables, ellos serán siervos tuyos para siempre.

8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le dieron, y consultó con los ^djóvenes que se habían criado con él, los que asistían en su presencia;

9 diciéndoles: ¿Qué aconsejáis vosotros que demos por respuesta á este pueblo que me habla, diciendo: Aligera *algún tanto* el yugo que nos impuso tu padre?

10 Y le respondieron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: Así dirás á este pueblo que te habló, diciendo: Tu padre hizo pesado nuestro yugo; mas tú, aligera *algún tanto* su yugo; así les hablarás: Mi dedo meñique más grueso es que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, os impuso mi padre un yugo pesado, pero yo añadiré todavía más á vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, yo empero os castigaré con escorpiones.

12 ^e Volvieron entonces Jeroboam y todo el pueblo á Rehoboam al día tercero, como les había ordenado el rey, diciendo: Volved á mí al tercer día.

13 Y el rey contestó al pueblo con dureza; porque desechó el consejo que los ancianos le habían dado;

14 y les respondió de acuerdo con el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo añadiré todavía más á vuestro yugo; mi

padre os castigó con látigos, yo empero os castigaré con escorpiones.

15 Por manera que no escuchó el rey al pueblo; porque *este giro de cosas venía* de parte de Jehová, para verificar *así* su palabra que había dicho por conducto de Alías silonita á Jeroboam hijo de Nabat.

16 Entonces como viese todo el pueblo que no les escuchaba el rey, el pueblo dió respuesta al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros en David? ¿y uinguna herencia *tenemos* ya en el hijo de Isaí! ¡Á tus tiendas oh Israel! ¡Ahora pues, David, mira por tu casa! É Israel se fué á sus tiendas.

17 Pero en cuanto á los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam quedó reinando sobre ellos.

18 Entonces Roboam envió á ^eAdoram, que *estaba* sobre ^flos tributos; mas todo Israel ^gle mató á pedradas. Por lo cual el rey Roboam se dió prisa á montar en su carro, para huir á Jerusalem.

19 De esta manera rebelóse Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.

20 ^h Aconteció pues que cuando supo todo Israel que había vuelto Jeroboam, enviaron á llamarle á la Congregación; y le constituyeron á el rey sobre todo Israel: no hubo quien siguiese la casa de David sino tan sólo la tribu de Judá.

21 ⁱ Y cuando llegó Roboam á Jerusalem, hizo convocar á toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil *hombres* escogidos, guerreros, para pelear contra la casa de Israel, á fin de hacer volver el reino á Roboam hijo de Salomón.

22 Entonces Semaya, varón de Dios, tuvo ^jrevelación de Dios, que decía:

23 Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á toda la casa de Judá y de Benjamín, y á lo restante del pueblo, diciendo:

24 Así dice Jehová: No subáis, ni peleéis contra vuestros hermauos, los hijos de Israel. Volvéos cada cual á su casa; porque de mi parte ha sido hecho esto. Y ellos obedecieron la palabra de Jehová, y tornaron y se fueron otra vez á sus ^kcasas, conforme al mandado de Jehová.

25 ^l Jeroboam entonces edificó á Siquem, en la serranía de Efraim, y habitó en ella; y de allí salió, y edificó á ^mPenuel.

26 Y Jeroboam decía en su corazón: Ahora va á volver el reino á la casa de David.

27 Si este pueblo subiere á ofrecer sus sacrificios en la Casa de Jehová en Jeru-

12 ^a 2 Crón. 10: 1, &c. ^b Heb. estado en pie delante de. Cap. 10: 8. ^c Heb. buenas. ^d Heb. niños que se engrandecieron con él. ^e = Adoniram. Cap. 4: 6. ^f ó, la

leva. Cap. 4: 6. ^g Heb. amontonaron en él piedras, y murió. ^h 2 Crón. 11: 1, &c. ⁱ Heb. palabra. ^j Heb. tiendas. ^k = Peniel. Gén. 32: 31.

saalem, el corazón de este pueblo se volverá á su señor, Roboam rey de Judá; de modo que me matarán á mí, y se tornarán á Roboam, rey de Judá.

28 Por lo cual ^v tomó consejo el rey, é hizo dos becerros de oro, y dijo á los *Israelitas*: ^w Os es por demás subir á Jerusalen; ^x he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto!

29 Y puso el uno en ^v Bet-el, y ^z al otro le colocó en ^a Dan.

30 Y esto vino á ser pecado *gravísimo*; pues que *para adorar* ante ^b cualquiera de los dos, el pueblo iba hasta Dan.

31 Entonces Jeroboam hizo las ^c casas de los altos, y constituyó sacerdotes de entre ^d la generalidad del pueblo, que no eran de los hijos de Leví.

32 Asimismo hizo Jeroboam una fiesta solemne en el mes octavo, á los quince días del mes, semejante á la fiesta solemne que había en Judá; y él mismo ofreció en el altar. Hizo así en Bet-el, ofreciendo sacrificios á los becerros que había hecho: y estableció en Bet-el los sacerdotes de los altos, á quienes él mismo había constituido.

33 ^e Y Jeroboam subió al altar que había hecho en Bet-el, á los quince días del mes octavo, mes que él había ideado de su propio corazón: porque ordenó una fiesta solemne para los hijos de Israel, y subió al altar para ^f quemar *el incienso*.

13 Mas he aquí un varón de Dios que ^a por revelación de Jehová vino de Judá á Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar, para quemar el incienso,

2 él clamó contra el altar, por revelación de Jehová, diciendo: ¡Oh altar, altar! así dice Jehová: He aquí que un hijo ha de nacer á la casa de David, del nombre de Josías, el cual sacrificará sobre tí los sacerdotes de los altos que queman incienso sobre tí; y huesos de hombres serán quemados sobre tí.

3 Y dió en aquel día una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová *mismo* ha dicho esto: He aquí que el altar será ^b hecho pedazos, y se derramarán las cenizas que están sobre él.

4 Y aconteció que como el rey oyese ^c el oráculo que el varón de Dios proclamó contra el altar en Bet-el, alargó Jeroboam la mano de junto al altar, diciendo: ¡Prendedle! Mas se le secó la mano que había extendido contra él; de modo que no pudo hacerla volver á sí;

5 el altar también fué hecho pedazos, y se derramaron las cenizas del altar;

conforme á la señal que había dado el varón de Dios por revelación de Jehová.

6 Entonces respondió el rey al varón de Dios: Ruégote supliques el favor de Jehová tu Dios, y ora por mí, para que se me restituya mi mano. Aquel varón de Dios pues suplicó el favor de Jehová, y la mano del rey le fué restituida, y quedó como antes estaba.

7 ^e Entonces dijo el rey al varón de Dios: Ven á casa conmigo, y ^d toma un refresco, y yo te daré un regalo.

8 Mas el varón de Dios respondió al rey: Aun cuando me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo; ni comería pan, ni bebería agua en este lugar.

9 Porque así me fué mandado por revelación de Jehová, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua *allí*, ni volverás por el camino que fuiste.

10 De manera que se fué por distinto camino, y no volvió por el camino por donde había ido á Bet-el.

11 ^e Mas había un profeta anciano que habitaba en Bet-el; y vino un hijo suyo, y le contó todo lo que había hecho el varón de Dios aquel día en Bet-el; refirieron también á su padre las palabras que había dicho al rey.

12 Entonces les dijo su padre: ¿Cuál es el camino por donde se fué? pues que sus hijos habían visto el camino que ^e tomó el varón de Dios que había venido de Judá.

13 Luego dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Le aparejaron pues el asno, y él montó sobre él,

14 y siguió tras el varón de Dios, y le halló sentado debajo de un roble, y le dijo: ¿Eres tú el varón de Dios que viste de Judá? Y él contestó: *Sí*, soy.

15 Entonces él le dijo: Vente conmigo á casa, y come pan.

16 Mas él contestó: No puedo volver contigo, ni entrar contigo *en tu casa*; ni comeré pan ni beberé contigo agua en este lugar;

17 porque me fué mandado ^a por revelación de Jehová, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua *allí*; ni volverás á venir por el camino por donde hubieres ido.

18 Entonces el *otro* le dijo: Yo también soy profeta así como tú; y un ángel me habló ^a por revelación de Jehová, diciendo: Házle volver contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua: *empero* le mintió.

19 Así pues se volvió con él, y comió pan en su casa, y bebió agua.

20 Y estando ellos aun sentados á la

cer sacrificio.

13 ^a Heb. en palabra de. Comp. Gal. 2: 2. ^b Heb. desgarrado. ^c Heb. palabra. ^d Heb. sustentada tu corazón. Gén. 18: 5; Juec. 19: 5, 8. ^e Heb. anduvo.

^v Isa. 30: 1; Hos. 10: 6. ^w ó, ya os basta de subir. ^x Exod. 32: 4. ^y Gén. 28: 22; 35: 1, 9, 15. ^z Heb. al uno. ^a Juec. 18: 30, 31. ^b Heb. del uno. Comp. cap. 7: 15. ^c Cap. 13: 32. ^d Heb. el fin. Gén. 47: 2. ^e ó, subió al. ^f ó, ofre-

mesa, tuvo revelación de Jehová el profeta que le había hecho volver;

21 y clamó, diciendo al varón de Dios que había venido de Judá: Así dice Jehová: Por cuanto has sido desobediente á la orden de Jehová, y no has guardado el mandato que te impuso Jehová tu Dios,

22 sino que has vuelto atrás, y has comido pan y bebido agua en este lugar, de que él te dijo: No comerás pan, ni beberás agua allí; no llegará tu eadáver al sepulero de tus padres.

23 Aconteció pues, después que hubo comido pan, y después que hubo bebido, que el otro aparejó para él el asno, es decir, para el profeta que él había hecho volver:

24 y éste se fué; mas un león le halló en el camino, y le mató; y quedó su eadáver tendido en el camino, y el asno estaba junto á él; el león también se estaba junto al eadáver.

25 Y he aquí que unos *hombres* que iban pasando vieron el eadáver tendido en el camino, y el león que estaba junto al eadáver: y fueron, y lo contaron en la ciudad donde aquel profeta anciano habitaba.

26 Y cuando lo oyó el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: Es aquel varón de Dios que fué desobediente al mandato de Jehová; por lo cual le entregó al león, que le ha despedazado y le ha muerto, conforme á la palabra que Jehová le había dicho.

27 Y habló á sus hijos, diciendo: Aparejadme el asno; y ellos se le aparejaron;

28 y él se fué, y halló el eadáver del otro tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al eadáver; el león no se había comido el eadáver, ni había despedazado al asno.

29 Entonces alzando aquel profeta el eadáver del varón de Dios, lo puso sobre el asno, y lo volvió á llevar: y vino á la ciudad del profeta anciano, para enterrarle, y para enterrarle.

30 Y depositó su eadáver en su propio sepulcro; y ellos le enterraron, diciendo: ¡Ay, hermano mío!

31 Y sucedió que después que le hubo sepultado, mandó á sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, sepultadme en el sepulcro en que el varón de Dios está sepultado; junto á los huesos de él haecid descansar mis huesos:

32 porque indudablemente se cumplirá la palabra que él proclamo, y por revelación de Jehová, contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las casas de

los altos que están en las ciudades de Samaria.

33 ¶ Después de este suceso no se volvió Jeroboam de su mal camino, sino que tornó á hacer de entre la generalidad del pueblo sacerdotes de los altos: á cualquiera que quería, le consagraba para que fuese uno de los sacerdotes de los altos.

34 Y esto vino á ser el pecado de la casa de Jeroboam; para hacerla desaparecer, y para destruirla de sobre la faz de la tierra.

14 En aquel tiempo cayó enfermo Abías, hijo de Jeroboam.

2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate, te ruego, y disfrazate, para que no se sepa que eres mujer de Jeroboam, y vé á Silo; he aquí que allí está Ahías profeta, el mismo que dijo de mí que yo había de reinar sobre este pueblo.

3 Toma pues en tu mano diez panes, y algunas tortas, y una botella de miel, y vé á él; que él te dirá lo que ha de ser del niño.

4 Y lo hizo así la mujer de Jeroboam; pues se levantó, y fué á Silo, y llegó á casa de Ahías. Y Ahías no podía ya ver, porque se le habían fijado los ojos á causa de su vejez.

5 Mas Jehová había dicho á Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam viene para inquirir cierta cosa de tí eu cuando á su hijo; porque está enfermo: así y así le hablarás; porque será que cuando venga, fingirá que es otra persona.

6 Aconteció pues que como oyese Ahías el sonido de sus piés, cuando ella llegaba á la puerta, dijo: ¡Entra, mujer de Jeroboam! ¿para qué finges ser otra? pues yo te soy enviado con un recado duro.

7 Anda, dí á Jeroboam: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel,

8 rasgando el reino, y quitándolo de la casa de David; y con todo tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos, y me siguió con todo su corazón, haciendo solamente lo que era recto á mis ojos;

9 sino que has hecho peor que todos los que han sido antes de tí, y has ido y has hecho para tí otros dioses, é imágenes de fundición, para provocarme á ira, y á mí me has echado tras de tus espaldas;

10 por tanto, he aquí que voy á traer el mal sobre la casa de Jeroboam; y destruiré de la casa de Jeroboam hasta los perros, tanto lo precioso como lo vil en Israel; y barreré la posteridad de la

¹ Heb. rebelaste á boca de Jehová. ² Heb. boca. ³ Heb. roto. ⁴ Heb. scr. scr. ⁵ Heb. cosa. ⁶ Cap. 12: 31. ⁷ Heb. esta cosa fué para pecado de. ⁸ Heb. esconder.

¹⁴ Cap. 11: 30, 31. ¹⁵ Heb. hasta los muchachitos. ¹⁶ Heb. meante á pared. ¹⁷ Heb. lo encerrado y dejado. Deut. 32: 36; cap. 15: 29. ¹⁸ Heb. consumiré—consumo.

casa de Jeroboam, ^e como se barre el estiércol, ^f hasta no dejar nada.

11 Al que de Jeroboam muriere en la ciudad, le comerán los perros, y al que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho así.

12 Tú pues, levántate, véte á tu casa; y al entrar tus piés en la ciudad, morirá el niño.

13 Y le lamentará todo Israel, y le darán sepultura porque éste solo de los de Jeroboam ^e tendrá sepultura; por cuanto en él ha sido hallada alguna cosa buena para con Jehová, el Dios de Israel, en la casa de Jeroboam.

14 Y Jehová hará levantar para sí un rey sobre Israel que ^h destruirá la casa de Jeroboam en aquel día: ¡y qué si ahora mismo suceda!

15 Más aún, Jehová batirá á Israel, como se bate una caña en el agua; y desarraigará á Israel de esta buena tierra que dió á sus padres; y los esparcirá más allá del río *Eufrates*; por cuanto hicieron sus ⁱ Asheras, provocando así á Jehová.

16 Y abandonará á Israel á causa de los pecados de Jeroboam, quien mismo pecó, é hizo pecar á Israel.

17 ¶ En efecto, se levantó la mujer de Jeroboam, y se fué y entró en Tirsá; y al entrar ella por el umbral de la casa, el niño murió.

18 Y le dieron sepultura, y lamentóle todo Israel; conforme al dicho que habló Jehová por ^k conducto de su siervo Ahías profeta.

19 Y las demás cosas de Jeroboam, qué guerras hizo, y cómo reinó, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

20 Y ^l el tiempo que reinó Jeroboam fué veinte y dos años. Y yació con sus padres, y reinó Nadab su hijo en su lugar.

21 ^m Roboam pues, hijo de Salomón, reinó en Judá. De ⁿ cuarenta y un años era Roboam cuando comenzó á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, la ciudad que había esegido Jehová de entre todas las tribus de Israel, para poner allí su Nombre; y el nombre de su madre fué Naama, ammonita.

22 É hizo Judá lo que era malo á los ojos de Jehová, y le provocaron á celos sobre todo lo que habían hecho sus padres, con los pecados que cometieron.

23 Porque edificaron para sí, ellos también, ^o casas de los altos, y columnas y

^q Asheras, encima de todo collado elevado, y debajo de todo árbol frondoso.

24 Y asimismo hubo ^r sodomitas en el país: hicieron según todas las abominaciones de las naciones que ^s desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

25 Y aconteció en el año quinto del rey Roboam, que Sisac rey de Egipto subió contra Jerusalem;

26 y tomó los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey, en fin, lo tomó todo: tomó también todos los escudos de oro que había hecho Salomón.

27 É hizo el rey Roboam en lugar de ellos escudos de bronce, y los ^t depositó en manos de los capitanes de ^u la guardia real, que guardaba la puerta de la casa del rey.

28 Y fué así que cuando iba el rey á la Casa de Jehová, ^v los de la guardia los llevaban; y los volvían á traer á la cámara de la guardia.

29 Y las demás cosas de Roboam, con todo lo que hizo, ^w no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra ^x continua entre Roboam y Jeroboam.

31 Y yació Roboam con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la Ciudad de David; y el nombre de su madre fué Naama ammonita; y reinó Abiam su hijo en su lugar.

15 ^a En el año diez y ocho, pues, del rey Jeroboam hijo de Nabat, ^b comenzó á reinar Abiam sobre Judá.

2 Tres años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Maaca, ^c hija de Abisalom.

3 Y anduvo en todos los pecados de su padre, que éste había cometido antes de él; y no fué perfecto su corazón para con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre.

4 Sin embargo, por amor de David le dió Jehová su Dios una lámpara en Jerusalem, haciendo elevar á su hijo después de él, y dejando ^d aún en pié á Jerusalem:

5 por cuanto había hecho David lo que era recto á los ojos de Jehová, sin apartarse en nada de lo que le había mandado, todos sus días, salvo en lo tocante á Urías heteco.

6 Y hubo guerra entre ^e la casa de Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.

7 Y las demás cosas de Abiam, con todo lo que hizo, ^f no están escritas en el

13: 32. ^q V. 15. ^r Heb. consagrados (á Astarte). Deut. 23: 17. ^s Deut. 11: 23. ^t 16. encomendó. ^u Heb. corretores. ^v Heb. todos los días.

15 ^a 2 Crón. 13: 1, &c. ^b Heb. reinó. ^c = nieta de Abisalom, ó Absalom. ^d Crón. 11: 20, 21; 13: 2.

^e ó, como el fuego consume la boñiga. &c. ^f Heb. hasta su totalidad. ^g Heb. vendrá á la sepultura. ^h Heb. cortari. ⁱ = columnas, imágenes, ó santuarios de Astarte, ó Venus. ^k Heb. mano. ^l Heb. los días. ^m Cap. 12: 17. ⁿ Será quizás 21 años. Comp. cap. 12: 8; 3: 7 y 11: 42; 2 Crón. 13: 7. ^o Amos 7: 10, &c. ^p Cap. 12: 31;

libro de las crónicas de los reyes de Judá? Hubo guerra, pues, entre Abiam y Jeroboam.

8 Y yació Abiam con sus padres, y le enterraron en la Ciudad de David, y reinó Asa su hijo en su lugar.

9 ^dEn el año veinte, pues, de Jeroboam, rey de Israel, ^bcomenzó á reinar Asa sobre Judá,

10 y cuarenta y un años reinó en Jerusalem; y el nombre de su ^emadre fué Maaca, hija de Abisalom.

11 É hizo Asa lo que era recto á los ojos de Jehová, como David su padre;

12 porque ^fextirpó á los ^ssodomitas del país, y quitó todos los ídolos que habían hecho sus padres:

13 y aun á Maaca, ^emadre suya, la depuso de la *dignidad* de reina madre, por cuanto ella había hecho para la ^hAshera un ídolo horroroso. Pero Asa cortó *en pedruzos* su ídolo horroroso, y lo quemó en el valle del Cedron.

14 Sin embargo, los altos no fueron quitados; empero el corazón de Asa fué perfecto para con Jehová todos sus días.

15 É hizo traer á la Casa de Jehová las cosas consagradas por su padre, y las cosas consagradas por él mismo, plata, y oro, y vasos.

16 ^fY hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel todos sus días.

17 Y ⁱsubió Baasa rey de Israel contra Judá, y fortificó á Ramá ^kde Benjamín, el oro que quedaban en los tesoros de para no permitir que nadie saliese ni entrase á Asa rey de Judá.

18 Entonces Asa tomó todo la plata y la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey, y los entregó en manos de sus siervos, y los envió el rey Asa á Benhadad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, que residía en Damasco, diciendo:

19 *Haya pacto entre mí y tí, como hubo entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado un regalo de plata y oro; anda pues, rompe tu pacto con Baasa rey de Israel; para que él se retire de mí.*

20 Y ^lcondescendió Benhadad con Asa, y envió los capitanes de las fuerzas que tenía contra las ciudades de Israel, é hirió á Ijón, y á Dan, y á Abel-betmaaca, y á toda la *región* de ^mCineret, además de todo el país de Neftalí.

21 Y sucedió que como lo oyese Baasa, cesó de edificar á Ramá, y se estuvo en Tirsá.

22 Entonces el rey Asa ⁿhizo convocar por bando á toda Judá, ninguno quedó

o exento; y se llevaron de Ramá las piedras y las maderas con que edificaba Baasa; y con ellas ^pfortificó el rey Asa á Geba de Benjamín y á Mizpa.

23 Y todas las demás cosas de Asa, con todo su poder, y todo lo que bizo, y las ciudades que edificó, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Empero en el tiempo de su vejez ^qse enfermó de los piés.

24 Y yació Asa con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la Ciudad de David su padre, y reinó Josafat su hijo en su lugar.

25 Y Nadab hijo de Jeroboam ^bcomenzó á reinar sobre Israel en el año segundo de Asa rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

26 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

27 Y conspiró contra él Baasa hijo de Ahías, de la casa de Isacar; y le hirió Baasa en Gibetón que era de los Filisteos, mientras Nadab y todo Israel estaban sitiando á Gibetón;

28 y le mató Baasa en el año tercero de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Y sucedió que cuando llegó á reinar, hirió á todos los de la casa de Jeroboam; no dejó á Jeroboam ninguno que respirase, hasta destruirle, conforme á la palabra que habló Jehová por ^rconducto su siervo Ahías silonita:

30 con motivo de los pecados que cometió, y con que hizo pecar á Israel, y por su provocación con que provocó á Jehová el Dios de Israel.

31 Y las demás cosas de Nadab, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel todos sus días.

33 En el año tercero de Asa rey de Judá, ^bcomenzó á reinar Baasa hijo de Ahías sobre todo Israel en Tirsá; y reinó veinte y cuatro años.

34 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

16 Y Jehú hijo de Hanani tuvo ^arevelación de Jehová contra Baasa, que decía así:

2 Por cuanto ^byo te elevé desde el polvo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino

^d 2 Crón. 14: 1, &c. ^e = abuela. ^f Heb. hizo pasar. ^g Heb. consagrados (á Astarte). ^h Cap. 14: 15. ⁱ 2 Crón. 16: 1, &c. ^j Jos. 18: 25; Juec. 19: 15. ^k Heb. ojo. ^l O, Cineret = Genesuret. ^m Luc. 5: 1. ⁿ Heb. hizo oír. ^o Heb.

inocente. ^p Vr. 17. Heb. edificó. ^q 2 Crón. 16: 12. ^r Heb. mano de.

16 ^a Heb. palabra, ó, cosa. ^b Comp. vr. 7.

de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo Israel, para provócarme á ira con tus pecados :

3 He aquí que voy á consumir la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa ; y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat.

4 Al que de Baasa muriere en la ciudad, le comerán los perros, y á aquel de los suyos que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.

5 Y las demás cosas de Baasa, con lo que hizo, y su poder, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel ?

6 Y yació Baasa con sus padres, y fué sepultado en Tirsa ; y reinó Ela su hijo en su lugar.

7 Y también por medio del profeta Jehú hijo de Hanani fué hecha revelación de Jehová contra Baasa y contra su casa ; tanto por toda la maldad que había hecho á los ojos de Jehová, para provocarle á ira con la obra de sus manos, haciéndose semejante á la casa de Jeroboam, como también porque le había muerto.

8 En el año veinte y seis de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa, y reinó dos años.

9 Y conspiró contra él su siervo Zimri, capitán de la mitad de sus carros : pues estando él en Tirsa, bebiendo y emborrachándose en su casa de Arsa, que era ^dmayordomo de palacio en Tirsa,

10 vino Zimri, y le hirió y le dió muerte, en el año veinte y siete de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

11 Y aconteció al reinar él, que luego que se sentó sobre el trono, hirió á toda la casa de Baasa ; no le dejó ni siquiera ^eun muchachito, ni tampoco ^fparientes cercanos, ni amigos.

12 De esta suerte destruyó Zimri á toda la casa de Baasa, según la palabra que Jehová había hablado contra Baasa por ^gconducto de Jehú profeta ;

13 á causa de todos los pecados de Baasa, y de los pecados de Ela su hijo, que ellos habían cometido, y que hicieron cometer á Israel, provocando á ira á Jehová el Dios de Israel con sus vanidades.

14 Y las demás cosas de Ela, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de ^hlas crónicas de los reyes de Israel ?

15 En el año veinte y siete de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Zimri, y reinó siete días en Tirsa. La gente de guerra empero estaba sitiando á Gibetón, que pertenecía á los Filisteos.

16 Mas cuando la gente sitiadora oyó decir : Zimri ha hecho conspiración, y también ha muerto al rey, todo Israel en aquel mismo día hizo rey sobre Israel á Omri, jefe del ejército, en medio del campamento.

17 Luego subió Omri, y todo Israel con él, desde Gibetón, y cercaron á Tirsa.

18 Y aconteció que como viese Zimri que había sido tomada la ciudad, entróse en el palacio de la casa del rey, é incendió sobre sí la casa del rey, y así murió ;

19 á causa de los pecados que había cometido, haciendo lo que fué malo á los ojos de Jehová, y andando en el camino de Jeroboam, y en el pecado que cometió, haciendo pecar á Israel.

20 Y las demás cosas de Zimri, y la conspiración que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel ?

21 Entonces fué dividido el pueblo de Israel en dos facciones ; la una mitad del pueblo siguió á Tibni hijo de Ginat, para hacerle rey á él ; y la otra mitad siguió á Omri.

22 Pero pudo más la gente que siguió á Omri, que la gente que siguió á Tibni hijo de Ginat ; de manera que murió Tibni, y Omri reinó.

23 En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años : en Tirsa reinó seis años.

24 Compró entonces el monte de Samaria á Semer, por ⁱdos talentos de plata, y edificó en el monte ; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, según el nombre de Semer, dueño del monte, Samaria.

25 E hizo Omri lo que era malo á los ojos de Jehová, y sobrepujo en maldad á todos los que habían sido antes de él.

26 Porque anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar á Israel, haciéndolos provocar á ira á Jehová el Dios de Israel con sus vanidades.

27 Y las demás cosas que hizo Omri, y las proezas que ejecutó, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel ?

28 Y yació Omri con sus padres, y fué enterrado en Samaria, y reinó Acab su hijo en su lugar.

29 Acab pues, hijo de Omri, comenzó á reinar sobre Israel en el año treinta y ocho de Asa rey de Judá ; y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veinte y dos años.

30 Y Acab hijo de Omri hizo lo que era

^c Heb. reinó. ^d Heb. sobre la casa. ^e ó, un perro. Heb. meante á paréc. ^f Heb. redentores. Rut 2 : 29 ; 3 : 12.

^g Heb. mano. ^h Heb. cosas de los días. ⁱ = unos \$3,600. Véase cap. 5 : 5.

malo á los ojos de Jehová más que todos los que habían sido antes de él.

31 Porque aconteció, como si fuese cosa liviana andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que tomó por mujer á Jezabel, hija de Et-baal, rey de los Sidonios, y fué y sirvió á Baal, y le adoró.

32 Y edificó un altar á Baal en la casa de Baal que él había edificado en Samaria.

33 Acab hizo también ^kla Ashera en Samaria; Acab hizo y más para provocar á ira á Jehová el Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que habían sido antes de él.

34 ¶ En sus días Hiel bet-elita reedificó á Jericó: en Abiram su primogénito echó los cimientos de ella, y en Segub su hijo menor, hizo levantar las puertas; ^lconforme á la palabra que habló Jehová por conducto de Josué hijo de Nun.

17 Entonces Elías tisbita, que era ^ade los habitantes de Galaad, dijo á Acab: ¡Vive Jehová, el Dios de Israel, delante de quien yo estoy en pie, ^bcual siervo suyo, que no habrá en estos años ni rocío ni lluvia, sino conforme á mi palabra!

2 Y tuvo revelación de Jehová, que decía:

3 Véte de aquí, y vuelve hacia el oriente, y escóndete junto al arroyo de Carit, que está enfrente del Jordán.

4 Y será que del arroyo beberás; mas he mandado á los cuervos que te provean allí de sustento.

5 El pues partió, é hizo conforme á la orden del Señor; porque se fué y habitó junto al arroyo de Carit, que estaba enfrente del Jordán:

6 y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y del arroyo bebía.

7 Aconteció empero ^cque andando el tiempo, secóse el arroyo; por no haber habido lluvia en el país.

8 ¶ ^dTuvo entonces revelación de Jehová, que decía:

9 Levántate, véte á Sarepta, que pertenece á Sidón, y habita allí: he aquí que yo he mandado á una mujer viuda ^ede por allí que te sustente.

10 Levantóse pues y se fué á Sarepta; y al llegar á la entrada de la ciudad, he aquí que allí estaba una mujer viuda que iba recogiendo palitos; y él la llamó, diciendo: Ruégote me traigas un poco de agua en una vasija, para que beba.

11 Y yendo ella á traérsela, él volvió á llamarla, diciendo: Ruégote me traigas un bocado de pan en tu mano.

12 Á lo que ella respondió: ¡Vive Jehová tu Dios! que no tengo ni siquiera una torta, sino tan sólo un puñado de harina en ^ela orza, y un poco de aceite en la alcuza; y he aquí que estoy recogiendo dos palitos para ir y aderezarlo para mí y mi hijo, para que comamos, y ^fdespués muramos!

13 Entonces le dijo Elías: No temas; véte y haz como has dicho; pero haz de ello para mí primero una torta pequeña, y tráemela ^gacá fuera; y para tí y para tu hijo harás después.

14 Porque así dice Jehová, el Dios de Israel: La orza de harina no vendrá á menos, ni menguará la alcuza de aceite, hasta el día que Jehová diere lluvia sobre la tierra.

15 Con lo cual ella fué, é hizo conforme á la palabra de Elías; y comieron ella y él y su hijo ^hmuchos días.

16 Pues que la orza de harina no vino á menos, ni menguó la alcuza de aceite, conforme á la palabra que habló Jehová ⁱpor conducto Elías.

17 ¶ Mas aconteció después de estas cosas, que enfermó el hijo de aquella mujer, dueña de la casa; y fué su enfermedad tan grave, que no quedó en él resuello.

18 Entonces ella dijo á Elías: ¿Qué tengo yo que ver contigo, oh varón de Dios? ¿has venido á mí para renovar la memoria de mi ^jpecado, y para hacer morir á mi hijo?

19 Y él le dijo: Dáme tu hijo; y tomándole del regazo de ella, le subió á la cámara alta donde él habitaba, y le acostó sobre su propia cama;

20 y clamó á Jehová, diciendo: ¡Oh Jehová, Dios mío! ¿has hecho mal ^ktambién á la viuda con quien estoy hospedado, haciendo morir á su hijo?

21 Y se midió sobre el niño tres veces; y clamó á Jehová, diciendo: ¡Oh Jehová, ruégote hagas volver á entrar en él ^lel alma de este niño!

22 Y oyó Jehová la voz de Elías, y volvió ^mel alma del niño á entrar en él; y él resucitó.

23 Entonces Elías tomó al niño, y bajóle desde la cámara alta á dentro de la casa, y le entregó á su madre; y le dijo Elías: ¡He aquí que tu hijo vive!

24 Y la mujer respondió á Elías: ¡Ahora con esto acabo de conocer que tú eres varón de Dios, y que en tu boca la palabra de Jehová es la verdad!

18 Y sucedió que pasados ya muchos días, en el año tercero tuvo Elías ⁿrevelación de Jehová, que decía: Anda,

^k 2 Rey. 12: 6. ^l Jon. 6: 26.

^m ^o, (mudando los puntos) de Tisbé de Galaad. Según los LXX. ^p 2 Rey. 5: 25. ^q Heb. si hubiere. ^r Heb. de fin de días. ^s Heb. y hubo palabra de Jehová á él.

^e ^o, el cubo. ^f ^o, un año. Comp. 1 Sam. 27: 7. ^g Heb. mano de. ^h Heb. iniquidad. ⁱ Comp. Gén. 20: 4.

^j ^o sea, la vida.

18 ⁿ Heb. palabra de Jehova.

muéstrate á Acab, porque voy á dar lluvia sobre la tierra.

2 Partió pues Elías para mostrarse á Acab. Y el hambre era grave en Samaria.

3 Llamó entonces Acab á Obadías, que era ^bmayordomo de palacio; (el cual Obadías era en gran manera temeroso de Jehová);

4 pues había acontecido, cuando Jezabel iba ^cextirpando á los profetas de Jehová, que Obadías tomó á cien profetas, y los escondió, ^dcincuenta en una cueva, y cincuenta en otra; y los sustentó con pan y agua);

5 y dijo Acab á Obadías: Anda por la tierra á todas las fuentes de aguas, y á todos los arroyos; quizás hallaremos pastos con que guardemos la vida á los caballos y los mulos, para que no nos quedemos privados de bestias.

6 Repartieron pues entre sí la tierra para recorrerla: Acab fué solo por un camino, y Obadías fué solo por otro camino.

7 Estando pues Obadías en el camino, he aquí á Elías *que venía* á su encuentro. Y él le conoció, y cayó sobre su rostro y le dijo: ¿Eres tú mi señor Elías?

8 Y él le respondió: Sí, soy. Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías.

9 Á lo que *el otro* respondió: ¿En qué he pecado, para que tú quieras entregar á tu siervo en mano de Acab, para que me mate?

10 ¡Vive Jehová tu Dios! que no hay nación ó reino adonde no haya enviado mi señor á buscarte; y cuando decían: No está; exigía juramento á aquel reino, ó á aquella nación, de que no te podían hallar.

11 ¡Y ahora tú dices: Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías!

12 Va pues á suceder que cuando yo te haya dejado, el Espíritu de Jehová te llevará á donde yo no sepa; de manera que yendo yo á decirselo á Acab, y no pudiéndote él hallar, me matará: bien que yo tu siervo temo á Jehová desde mi mocedad.

13 ¿Acaso nunca le fué contado á mi señor lo que hizo tu siervo cuando Jezabel mataba á los profetas de Jehová; como escondí de los profetas de Jehová cien hombres, ^dcincuenta en una cueva, y cincuenta en otra, y los sustenté con pan y agua?

14 Y ahora tú me dices: Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías; y él me matará.

15 Pero respondió Elías: ¡Vive Jehová de los Ejércitos, delante de quien yo estoy en pie, ^ecual siervo suyo, que hoy mismo tengo de mostrármelo!

^b Heb. sobre la casa. ^c Heb. cortando. ^d ó, por cincuentenas en una cueva. V. 13. ^e Cap. 17: 1; 2 Rey. 5: 25.

^f = columna, imagen, ó Santuario de Astarte, ^g Venus.

16 ¶ Partió pues Obadías para encontrar á Acab, y se lo dijo; con lo cual fué Acab á encontrarse con Elías.

17 Y sucedió, luego que Acab vió á Elías, que le dijo Acab: ¿Estás tú aquí, perturbador de Israel?

18 Á lo que respondió: No he perturbado yo á Israel, sino tú y la casa de tu padre, por haber dejado los mandamientos de Jehová, y haber seguido á los Baales.

19 Ahora bien, envía y congrégame á todo Israel en el monte Carmelo; también á los profetas de Baal, cuatrocientos cincuenta, y á los profetas de ^hla Ashera, cuatrocientos; los cuales comen á la mesa de Jezabel.

20 Por lo cual envió Acab á todos los hijos de Israel, y congregó á los profetas en el monte Carmelo.

21 ¶ Entonces acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo ⁱclaudicaréis entre dos opiniones? si Jehová es Dios, seguidle; mas si *lo es* Baal, entonces seguidle á él. Mas el pueblo no le respondió palabra.

22 Entonces dijo Elías al pueblo: Yo, yo solo quedo *como* profeta de Jehová; mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres.

23 Dénsenos pues dos novillos; y escojan ellos para sí un novillo, y cortándole en trozos, pónganle sobre la leña; mas no le pongan fuego; y yo aderezaré el otro novillo, y le colocaré sobre la leña, mas no le pondré fuego.

24 Invocad luego el nombre de vuestro dios, y yo invocaré el nombre de Jehová; y sea que el dios que responda por medio de fuego, *él sea tenido* por ^hDios. A lo cual respondió todo el pueblo: ¡Bien dicho!

25 En seguida dijo Elías á los profetas de Baal: Escoged para vosotros un novillo, y aderezadle primero; porque vosotros sois los más; é invocad el nombre de vuestro dios; mas no *le* pongáis fuego *al sacrificio*.

26 Ellos pues tomaron el novillo que se les había dado, y le aderezaron; é invocaron el nombre de Baal desde por la mañana hasta el medio día, diciendo: ¡Oh Baal, óyenos! pero no hubo voz, ni quien respondiese; y ellos saltaban junto al altar que habían hecho.

27 Y aconteció que al medio día se burlaba de ellos Elías, diciendo: ¡Gritad ⁱmás recio! ya que es dios; porque estará meditando, ó *quizás* se habrá retirado, ó bien estará de viaje; *jó* tal vez duerme, y habrá que despertarle!

28 En efecto, ellos gritaban á grandes ^gó, andaréis vacilantes. Heb. saltaréis (v. 26). ^h Heb. el Dios. ⁱ Heb. en voz grande.

voces, y sajabanse, según su costumbre, con cuchillos y lancetas, hasta elorrrear la sangre sobre ellos.

29 Y aconteció, pasado ya el medio día, que ellos siguieron profetizando hasta la hora de ofrecerse ^k la oblación de la tarde: mas no hubo voz, ni quien respondiese, ni quien les prestase atención.

30 ¶ Entonces dijo Elías á todo el pueblo: Acereaos á mí: y se le acercó todo el pueblo. En seguida compuso el altar de Jehová que estaba derribado.

31 Pues que tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus los hijos de Jacob, que tuvo ^l revelación de Jehová, que decía: Israel será tu nombre;

32 con aquellas piedras edificó altar en el nombre de Jehová, é hizo al rededor del altar una zanja, donde pudiesen caber como dos ^m seahs de semilla.

33 Luego puso en orden la leña, y cortando en trozos el novillo, le puso encima de la leña. Y dijo: Llenad euatro ⁿ cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña.

34 Y dijo: Hacedlo segunda vez; y lo hicieron segunda vez. Y dijo: Hacedlo por tercera vez; y lo hicieron por tercera vez;

35 de suerte que corría el agua al rededor del altar; y también la zanja quedó llena de agua.

36 ¶ Y aconteció que al tiempo de ofrecerse la oblación de la tarde, el profeta Elías se llegó ^o al altar, y dijo: ¡Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, hoy mismo sea conocido que tú eres Dios ^p en Israel, y que yo soy tu siervo; y que por orden tuya he hecho todas estas cosas!

37 ¡Respóndeme, oh Jehová, respóndeme: para que conozca este pueblo que tú, Jehová, eres el Dios ^q verdadero; y sea conocido que has hecho volver el corazón de ellos!

38 Entonces cayó el fuego de Jehová, y consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo; y lamió el agua que había en la zanja.

39 Y lo vió todo el pueblo: por lo cual eayeron sobre sus rostros, diciendo: ¡Jehová, él es el Dios! ¡Jehová, él es el Dios!

40 Y díjoles Elías: Prended á los profetas de Baal; no se escape ni uno de ellos. Y ellos los prendieron: y bajándolos Elías al torrente de Cisón, los degolló allí.

41 ¶ Entonces dijo Elías á Acab:

¡Sube, come y bebe; porque *se oye* ^r el sonido de abundancia de lluvia!

42 Subió pues Aab para comer y beber. Entretanto Elías había subido á la eumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre sus rodillas.

43 Y dijo á su criado: Ruégote que subas y mires hacia el mar. En efecto, él subió, y miró; y dijo: No hay nada. Y le dijo: Vuelve *hasta* siete veces.

44 Y aconteció que á la séptima vez, dijo: He aquí una nubeilla pequeña, como la palma de la mano de un hombre, que va subiendo de la mar. Entonces él le dijo: Sube *presto*, dí á Aab: *Unce tu carro*, y descende; para que no te ataje la lluvia.

45 Y sucedió que en el entretanto los eiclos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y montando Aab *en su carro*, fué á Jezreel.

46 Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, de modo que ciñéndose los lomos, corrió delante de Acab hasta ^s llegar á Jezreel.

19 Y Aab refirió á Jezabel todo cuanto había hecho Elías, y todos ^t los pormenores de cómo había pasado á cuchillo á todos los profetas de Baal.

2 Por lo cual envió Jezabel un mensajero á Elías, diciendo: ¡Así hagan conmigo los dioses, ^a y más aún, si mañana, como á estas horas, no pongo yo tu ^b vida como la vida de cualquiera de ellos!

3 Y él, ^c cuando vió esto, se levantó y fué, *huyendo* por su vida; y llegado que hubo á Beerseba, que *pertenece* á Judá, dejó allí á su criado;

4 mas él mismo caminó, desierto adentro, la jornada de un día; y llegado, sentóse debajo de un arbusto, y ^d pidió para sí la muerte, diciendo: ¡Ya basta, oh Jehová, quítame la vida; porque no soy yo mejor que mis padres!

5 Y acostóse, y quedó dormido debajo de un arbusto. Y he aquí que un ángel le tocó, y le dijo: ¡Levántate, come!

6 Y él mirando, ^f vió á su cabeceera una torta cocida al rescoldo, y un ^g jarro de agua; y comió, y bebió, y volvió á acostarse.

7 Y volvió el ángel de Jehová segunda vez, y le tocó, diciendo: ¡Levántate, come! porque el viaje es demasiado largo para tí.

8 Levantóse pues, y comió, y bebió; y caminó en la ^h virtud de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches, hasta Horeb, el ⁱ Monte de Dios.

9 ¶ Y *llegado que hubo* allí, entró en una cueva, endonde pasó la noche. Y he

^k Heb. palabra. Exod. 29: 41; 2 Rey. 16: 15. Comp. 2 Rey. 3: 20. ^l Gén. 32: 28. ^m = como 12 litros cada uno. ⁿ = cántaros. Cap. 17: 12; 19: 6. ^o variante, el Dios de Israel. ^p Heb. voz. ^q Heb. tu llegar.

19. ^r Heb. y así añaden. ^s Heb. alma. ^t Comp. cap. 13: 37. ^u Núm. 11: 15; Jon. 4: 8. ^v Heb. morir. ^w Heb. he aquí. ^x Cap. 17: 12; 1 Sam. 26: 11. ^y Heb. fuerza. ^z Exod. 18: 6.

aquí que tuvo revelación de Jehová, que le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

10 Y él respondió: Muy celoso he sido por causa de Jehová, el Dios de los Ejércitos; porque los hijos de Israel han desechado tu pacto, y han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo á tus profetas; ¡y he quedado yo, yo solo; y buscan mi vida para quitármela!

11 Entonces él le dijo: Sal fuera, y pónte de pie en el monte delante de Jehová. Y he aquí que Jehová iba pasando; pues un viento grande é impetuoso rompía los montes, y hacía pedazos las peñas delante de Jehová; mas Jehová no estaba en el viento: y después del viento hubo un terremoto; más Jehová no estaba en el terremoto:

12 y después del terremoto, un fuego; mas Jehová no estaba en el fuego: y después del fuego, una ^k voz callada y suave.

13 Y aconteció que luego que la oyó Elías, tapóse el rostro con su manto, y salió, y se puso de pie á la entrada de la cueva. Y, he aquí que le vino una voz que dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

14 Á lo que dijo él: Muy celoso he sido por causa de Jehová, el Dios de los Ejércitos; porque los hijos de Israel han desechado tu pacto, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo á tus profetas; ¡y he quedado yo, yo solo; y buscan mi vida para quitármela!

15 ¶ Entonces le dijo Jehová: Anda por tu camino al desierto de Damasco; y cuando lleges allá, unge ^l á Hazeel por rey de la Siria;

16 también á Jehú hijo de Namsí le ungrás por rey de Israel; y ungrás á Eliseo hijo de Safat, de ^m Abel-mchola, por profeta en tu lugar.

17 Y sucederá que al que escapare de la espada de Hazeel, le matará Jehú; y al que escapare de la espada de Jehú, Eliseo le matará.

18 Mas yo ⁿ me reservaré en Israel siete mil; el total de rodillas que no se han doblado ante Baal, y todas las bocas que no le han besado.

19 ¶ Él pues se fué de allí, y halló á Eliseo, el cual estaba arando; doce yuntas de bueyes iban delante de él, y él seguía con la duodécima. Y pasando Elías junto á él, le echó su manto encima.

20 Con lo cual, dejando él los bueyes, corrió tras de Elías, y le dijo: ¡Permíteme que me bese á mi padre y á mi madre, y luego te seguiré! Mas él le respondió: Anda, vuelve; ¿qué te he hecho yo?

21 Volvió pues de en pos de él, y tomando una yunta de bueyes, los ^o de-

^k Heb. voz de silencio delgada. ^l Rev. 8: 13, 15. ^m Cap. 4: 12; Juec. 7: 22. ⁿ Los LXX dicen: he reservado. Rom. 11: 4. ^o Lib. sacrificio.

golló, y con los instrumentos de los bueyes coció la carne de ellos, y la dió á la gente, y ellos comieron; luego se levantó, y fué tras de Elías y le asistía.

20 Y Ben-hadad, rey de Siria, juntó todas sus fuerzas, teniendo consigo treinta y dos reyes, y caballería y carros de guerra, y subió y puso sitio á Samaria, y peléo contra ella.

2 Y envió mensajeros á Acab, rey de Israel, dentro de la ciudad, y le dijo: Así dice Ben-hadad:

3 Tu plata y tu oro es mío; también tus mujeres y tus hijos, los más hermosos de ellos, míos son.

4 Á lo que respondió el rey de Israel y dijo: Conforme á tu dicho, señor mío, oh rey, tuyo soy yo y cuanto tengo.

5 Y volviendo otra vez los mensajeros, dijeron: Ben-hadad ^a manda decirte: Es cierto que envíe á tí, diciendo: Tu plata y tu oro, también tus mujeres y tus hijos me los has de dar:

6 mañana empero, como á estas horas, enviaré mis siervos á tí, y ellos registrarán tu casa y la casa de tus siervos; y sucederá que ^b todo lo que sea más grato á tu vista lo tomarán con su mano, y se lo llevarán.

7 Entonces llamó el rey á todos los ancianos del país, y les dijo: Ruégoos consideréis y veáis como éste anda buscando ^c agravios; porque envió á mí por mis mujeres, y por mis hijos, y por mi plata y por mi oro, y yo nada le he negado.

8 Y le dijeron todos los ancianos y todo el pueblo: No le escuches, ni lo consientas.

9 Él pues contestó á los mensajeros de Ben-hadad: Decid á mi señor el rey: Todo lo que enviaste á decir á tu siervo la vez primera, yo lo haré; pero ésto no lo puedo hacer. Se fueron entonces los mensajeros y le trajeron esta respuesta.

10 Con lo cual Ben-hadad le envió á decir: ¡Así hagan conmigo los dioses, ^d y más aún, si el polvo de Samaria ha de bastar para llenar los puños de toda la gente que ^e me sigue!

11 Á lo que respondió el rey de Israel, diciendo: Decidle: No se alabe el que se ciñe las armas, como el que se las desciñe.

12 Y luego que oyó Ben-hadad esta respuesta, estando bebiendo, él y los reyes, en ^f los pabellones, dijo á sus siervos: ¡Ponéos en orden! y se pusieron en orden contra la ciudad.

13 En esto, he aquí un profeta que se llegó á Acab, rey de Israel, y le dijo: Así dice Jehová: ¿Has visto tú aquella

20 ^a Heb. así dice diciendo. ^b Heb. todo el deseo de tus ojos. ^c Heb. el mal. ^d Heb. y así añaden. ^e Heb. á mis pies. ^f Heb. las enramadas.

inmensa multitud? *Pues* he aquí que yo voy á darla en tu mano, hoy mismo; y sabrás que yo soy Jehová.

14 Y dijo Acab: ¿Por medio de quién? Y él respondió: Así dice Jehová: Por medio de los mancebos de los príncipes de las provincias. Entouces preguntó Acab: ¿Quien *κ*comenzará la batalla? Y respondió: Tú.

15 ¶ Pasó revista entonces á los mancebos de los príncipes de las provincias, y fueron doscientos treinta y dos; y tras de ellos pasó revista á toda la gente, *es decir*, á todos los hijos de Israel, siete mil.

16 É hicieron una salida al medio día; y Ben-hadad estaba bebiendo y embriagándose en *l*os pabellones, él y los reyes, los treinta y dos reyes que le ayudaban.

17 Y los mancebos de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Envió entonces Ben-hadad á saber; y le avisaron, diciendo: Unos hombres acaban de salir de Samaria.

18 Y él dijo: Si en paz han salido, cogedlos vivos; ó si en guerra han salido, vivos los habéis de coger.

19 Salieron de la ciudad pues, los mancebos de los príncipes de las provincias, y el ejército que los seguía;

20 é hirieron cada uno su hombre; y huyeron los Siros, y persiguiólos Israel; y escapóse Ben-hadad rey de Siria en un caballo, con alguna caballería.

21 Y salió el rey de Israel, é hirió á los caballos y los carros, haciendo en los Siros grande estrago.

22 ¶ De uuevo se llegó el profeta al rey de Israel, y le dijo: Anda, fortalécete; y considera y vé lo que has de hacer; porque á la vuelta del año el rey de Siria va á subir contra tí.

23 ¶ En efecto, los siervos del rey de la Siria le dijeron: Dioses de la serranía son los dioses de ellos; por eso hau podido más que nosotros: mas peleemos contra ellos en tierra llana, y *h*de seguro que podremos más que ellos.

24 Y esto es lo que has de hacer: Quita á los reyes cada uno de su puesto, y pon *l* prefectos en lugar de ellos;

25 y numera para tí otro ejército como el ejército *h* que acabas de perder, caballo por caballo, y carro por carro; y pelearemos contra ellos en tierra llana; y de seguro que podremos más que ellos. El pues escuchó su voz y lo hizo así.

26 Y aconteció, á la vuelta del año, que Ben-hadad pasó revista á los Siros, y subió á Afez para pelear contra Israel.

27 Los hijos de Israel también pasaron revista, y provistos de raciones, marcharon al encuentro de ellos; y acamparon

los hijos de Israel al frente de ellos, como dos rebañuelos de cabras; mas los Siros llenaban el país.

28 Llegándose entonces el varón de Dios, dijo al rey de Israel: Así dice Jehová: Por cuanto dicen los Siros: Dios de la serranía es Jehová, mas no es Dios de los valles, por lo mismo entregaré toda esta inmensa multitud en tu mauo; y conoceréis que yo soy Jehová.

29 ¶ Y acamparon los uuos al frente de los otros *por espacio* de siete días; y aconteció que al séptimo día se libró la batalla; y los hijos de Israel hirieron de los Siros en un día cien mil hombres de á pie.

30 Y huyeron los restos á Afee, dentro de la ciudad, donde cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres de los que habían quedado: Ben-hadad también huyó, y entrando en la ciudad, *se escondió* *l* en un aposento *que estaba* dentro de otro aposento.

31 Entonces le dijeron sus siervos. He aquí *m* tenemos entendido de los reyes de la casa de Israel, que son reyes benignos. Rogámoste *pues* que uos pongamos sacos sobre los lomos, y sogas *n* al cuello, y salgamos al rey de Israel; acaso *o*te perdonará la vida.

32 Eu efecto, se ciñeron sacos sobre los lomos, y se *pusieron* sogas al cuello, y presentándose *así* al rey de Israel, dijeron: Tu siervo Ben-hadad dice: ¡Ruégote me perdones la vida! Á lo que respondió: ¿Acaso vive todavía? hermano mío es.

33 Y los hombres lo tomaron por de buen agüero, y se apresuraron á cerciorarse de si *eso fué dicho* de propósito. Dijeron pues: ¡Tu hermano Ben-hadad! Y él dijo: Id, traedle. Ben-hadad pues salió á él; y él le hizo subir *consigo* en el carro.

34 Entonces Ben-hadad le dijo: Las ciudades que quitó mi padre á tu padre, te las restituiré; y tú harás para tí en Damasco calles *de casas derribadas*, lo mismo que hizo mi padre en Samaria. Y yo, *respondió* Acab, con este pacto te enviaré libre. Hizo pues pacto con él, y le dejó ir.

35 ¶ Dijo entonces uno de los hijos de los profetas á su compañero: *¶* Por mandato de Jehová, yo te ruego que me hieras. Mas se negó aquel hombre á herirle.

36 Y él le dijo: Por cuanto no obediste la voz de Jehová, luego que te apartes de mí te herirá á tí un león. Y apartándose de él, le halló un león y le hirió.

κ ó, trabajar. *Heb.* ceñirá. *h* *Heb.* si no (fórmula de jurar). *l* *Heb.* pallas. *h* *Heb.* el caido de contigo. *l* ó, de aposento en aposento. *n* *Heb.* oímos. *n* *Heb.* en

nuestras cabezas. *o* *Heb.* haga vivir tu alma. *¶* *Heb.* en palabra.

37 En seguida halló á otro hombre, y le dijo: Ruégote que me hieras: y le hirió el hombre, hiriéndole y estropeándole.

38 Se fué pues el profeta, y se puso junto al camino, á esperar al rey, disfrazado con una venda sobre los ojos.

39 Y cuando el rey iba pasando, él dió voces al rey, y le dijo: Tu siervo salió á pelear en medio de la batalla: y he aquí que desviándose un hombre hacia mí, me trajo un prisionero, diciendo: Guarda á este hombre: si de cualquiera manera llegare á escaparse, tu vida responderá por su vida, ó pagarás un talento de plata.

40 Y aconteció que estando tu siervo ocupado en esta y en esotra parte, he aquí que el prisionero no parecía. Á lo que le dijo el rey de Israel: Tal es tu sentencia; tú mismo lo has decidido.

41 Entonces él quitó apresuradamente la venda de sus ojos; y conoció el rey de Israel que era uno de los profetas.

42 Y éste le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto dejaste salir de tu mano al hombre que yo había señalado para total destrucción, responderá tu vida por su vida, y tu pueblo por su pueblo.

43 Por lo cual se fué el rey de Israel á su casa adusto y enojado; y así entró en Samaria.

21 Y después de estas cosas aconteció, que, teniendo Nabot jezreelita una viña que estaba en Jezreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaria:

2 Acab habló á Nabot, diciendo: Dáme tu viña, para que la tenga por huerta de hortalizas; porque está muy junto á mi casa; y yo te daré en lugar de ella otra viña mejor que ella; ó si prefieres, te daré en dinero el valor de ella.

3 Nabot empero respondió á Acab: ¡Nunca permita Jehová que yo cte dé la herencia de mis padres!

4 De modo que Acab volvió á su casa adusto y enojado, á causa de la respuesta que le había dado Nabot jezreelita, diciendo: No te daré la herencia de mis padres. Con lo cual se echó sobre su cama, y apartó su rostro, y no comió nada.

5 Por tanto vino á él Jezabel su mujer, y le dijo: ¿Cómo es esto, que tu espíritu está tan triste, y que no comes nada?

6 Y él le respondió: Porque hablé con Nabot jezreelita, diciéndole: Dáme tu viña por dinero, ó si más te gusta, te daré otra viña en lugar de ella: y él contestó: No te daré mi viña.

7 Entonces le dijo Jezabel su mujer: ¿Acaso tú ahora reinas sobre Israel? ¡Le-

vántate, come pan, y alégrese tu corazón; que yo te daré la viña de Nabot jezreelita!

8 Ella pues escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su sello, y envió las cartas á los ancianos y á los nobles que había en su ciudad, los cuales habitaban allí juntamente con Nabot.

9 Y escribió en las cartas, diciendo: Proclamad un ayuno, y poned á Nabot entre los principales del pueblo;

10 y haced que se sienten dos hombres, hijos de Belial, enfrente de él, y testifiquen ellos contra él, diciendo: ¡Tú has renunciado á Dios y al rey! Luego sacadle, y apedreadle, para que muera.

11 Y los hombres de su ciudad, los ancianos y los nobles que habitaban en su ciudad, hicieron según lo que Jezabel les había enviado á decir, conforme á lo escrito en las cartas que ella les había remitido:

12 pues proclamaron un ayuno, y pusieron á Nabot entre los principales del pueblo;

13 luego entraron dos hombres, hijos de Belial, los cuales se sentaron enfrente de él; y testificaron aquellos hombres de Belial contra Nabot, delante del pueblo, diciendo: ¡Nabot ha renunciado á Dios y al rey! y sacándole fuera de la ciudad, le apedrearon, de modo que murió.

14 Entonces enviaron á Jezabel, diciendo: Ha sido apedreado Nabot, y es muerto.

15 Y sucedió que cuando oyó Jezabel que había sido apedreado Nabot y que era muerto, Jezabel dijo á Acab: ¡Levántate, toma posesión de la viña de Nabot jezreelita, el cual se negó á dár-tela por dinero; que ya no vive Nabot, sino que es muerto!

16 Y fué así, que como oyese Acab que era muerto Nabot, se levantó Acab, para descender á la viña de Nabot jezreelita, á tomar posesión de ella.

17 ¶ Entonces Elías tisbita tuvo revelación de Jehová, que decía:

18 Levántate, descendiendo al encuentro de Acab rey de Israel, que está en Samaria; he aquí que está en la viña de Nabot, adonde ha descendido para tomar posesión de ella:

19 y le hablarás, diciendo: Así dice Jehová: ¿Has matado, y también has tomado posesión? Luego le hablarás, diciendo: Así dice Jehová: ¡En el mismo sitio donde lamieron los perros la sangre de Nabot, perros lamerán tu sangre, la tuya misma!

20 Y Acab respondió á Elías: ¿Me

^a Heb. varón. ^b Heb. faltar, ó, echarse menos. ^c Heb. será tu alma en lugar de su alma. ^d Heb. pesaras. ^e Heb. cortaste. ^f Heb. al varón de mi anatema. Jos. 6: 17.

21 ^a Heb. bueno en tus ojos. ^b Heb. profano á mi de Je-

hová! ^c Lev. 25: 23-28 y Núm. 36: 7. ^d Heb. pan. ^e Heb. en la cabeza. ^f = vileza, maldad. ^g Heb. bendijiste, ó, te has despedi-do. Job 1: 5; 2: 9.

has hallado, oh enemigo mío? ¿A lo que dijo: *Sí, te he hallado*; por cuanto te has vendido para hacer maldad delante de Jehová.

21 He aquí, *dice Jehová*, que voy á traer sobre tí el mal; y consumiré tu posteridad, y destruiré de Acab hasta ^h los perros, ¹ así lo precioso como lo vil en Israel.

22 Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Alías; por la provocación con que me has provocado á ira, y has hecho pecar á Israel.

23 Asimismo también en cuanto á Jezabel, ha hablado Jehová, diciendo: ¡Los perros comerán á Jezabel junto ^k á la barbacana de Jezreel!

24 ¡Al que de Acab muriere en la ciudad, le comerán los perros, y al suyo que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo!

25 (Á la verdad ninguno hubo como Acab, el cual se vendió para hacer maldad delante de Jehová; á quien ineitó Jezabel su mujer.

26 Pues obró muy abominablemente, siguiendo en pos de los ídolos, conforme á todo lo que hicieron los Amorreos, á quienes Jehová desposeyó delante de los hijos de Israel.)

27 Y sucedió que cuando oyó Acab estas palabras, rasgó sus vestidos, y puso saeo sobre su carne, y ayunó, y se acostó en cilicio, y andaba ^l callado.

28 Entonces Elías tsebíta tuvo revelación de Jehová, diciendo: ¿Has visto cómo se humilla Acab delante de mí? por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré este mal en sus días: en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

22 Y ^a pasaron tres años sin guerra entre la Siria é Israel.

2 Mas aconteció que en el año tercero Josafat rey de Judá descendió á visitar al rey de Israel.

3 ^b Dijo entonces el rey de Israel á sus siervos: ¿No sabéis que es nuestra Ramot-galaad; y *con todo* estamos callados, y no la quitamos de mano del rey de la Siria?

4 Y dijo á Josafat: ¿Quieres ir conmigo á la guerra contra Ramot-galaad? Y respondió Josafat al rey de Israel: ^c Lo mismo soy yo que tú, lo mismo mi pueblo que tu pueblo, lo mismo mis caballos que tus caballos.

5 Empero dijo Josafat al rey de Israel: Ruégote consultes hoy ^d el oráculo de Jehová.

6 Juntó pues el rey de Israel á los profetas *de Baal*, como euatrocientos hombres, y les dijo: ¿Subiré á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Á lo que dijeron ellos: Sube; que la entregará el Señor en mano del rey.

7 Dijo entonces Josafat: ¿No habrá aquí además algún profeta de Jehová, para que consultemos por medio de él?

8 Y respondió el rey de Israel á Josafat: Todavía hay un hombre por medio de quien pudiéramos consultar á Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunea profetiza acerca de mí cosa buena, sino *siempre mala*; *es á saber*, Micaya hijo de Imla. Á lo cual respondió Josafat: No hable el rey así.

9 [¶] Entonces el rey de Israel, llamando á ^e cierto camarero, dijo: Trae presto á Micaya hijo de Imla.

10 Es de saber que el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada cual sobre su trono, vestidos de sus ropas *reales*, en una plazuela *contigua* á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

11 Y Sedequías hijo de Canaana se había hecho cuernos de hierro, y decía: Así dice Jehová: ¡Con éstos voltearás á los Siros hasta acabar con ellos!

12 Y todos los profetas estaban profetizando de la misma manera, diciendo: ¡Sube á Ramot-galaad, y ^f tendrás feliz suceso; porque Jehová la entregará en manos del rey!

13 [¶] Y el mensajero que había ido á llamar á Micaya, le habló diciendo: ^g He aquí que los diobos de los profetas con una sola boca *anuncian* ^h un buen suceso al rey; ruégote pues que sea tu dicho como el dicho de uno de ellos, y que hables lo que es bueno.

14 Pero respondió Micaya: ¡Vive Jehová, que lo que me dijere Jehová eso mismo tengo de hablar!

15 Vino pues al rey; y el rey le dijo: Micaya, ¿debemos ir á pelear contra Ramot-galaad, ó debemos desistir? Y él le dijo *irónicamente*: ¡Sube, y tendrás feliz suceso; porque la entregará Jehová en mano del rey!

16 Entonces le dijo el rey: ¿Hasta cuántas veces tengo de juramentarte que no me digas sino ⁱ la pura verdad eu el nombre de Jehová?

17 Él entonces contestó: Yo ví á todo Israel disperso por las montañas, ^k como ovejas que no tienen pastor; y dijo Jehová: Éstos no tienen señor; y vuelvan ellos cada cual á su casa en paz.

^b ó sea, muchachitos. *Heb.* meante á la pared. ¹ *Heb.* y encerrado y desechado, otros lo entienden, esclavos y libros. ² 2 Rey. 9: 35. ¹⁰ lo, lentamente. *Isa.* 38: 15.

22 ¹ *Heb.* habitaron. ² Crón. 18: 2, &c. ³ 2 Rey. 3: 7.

⁴ *Heb.* palabra. ⁵ *Heb.* un cuerno. ⁶ ó, seas prosperado.

⁷ *Heb.* he aquí, te ruego. ⁸ *Heb.* lo bueno. ⁹ *Heb.* solamente. ¹⁰ *Mat.* 9: 36; *Núm.* 27: 17.

18 Dijo pues el rey de Israel á Josafat: ¿ No te decía yo que *éste* nunca profetiza acerca de mí cosa buena, sino *siempre* mala?

19 Con lo cual dijo *Micaya*: Por lo mismo, oye tú ^d el oráculo de Jehová: ¹ Yo ví á Jehová sentado sobre su trono, y á todos los ejércitos celestiales que estaban al rededor de él, á su diestra y á su siniestra.

20 Y dijo Jehová: ¿ Quién engañará á Acab, para que suba y caiga en Ramot-galaad? Y dijo uno de esta manera, y otro dijo de esotra manera.

21 Al fin salió ^m un espíritu particular, que presentándose delante de Jehová, dijo: ¡ Yo le engañaré! Y le dijo Jehová: ¿ De qué modo?

22 Y respondió: Saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y él dijo: *Le engañarás*, y también ⁿ lograrás *el intento*. Sal, y házlo así.

23 Ahora pues, he aquí que Jehová ha puesto un espíritu de mentira en boca de todos estos tus profetas; porque Jehová mismo ha hablado el mal acerca de tí.

24 Acercóse entonces Sedequías hijo de Canaana, y dándole á *Micaya* un bofetón, le dijo: ¿ Por dónde pasó el Espíritu de Jehová de mí, para hablar contigo?

25 Y respondió *Micaya*: He aquí tú lo verás en aquel día en que ^o vayas de aposento en aposento, escondiéndote.

26 Dijo entonces el rey de Israel *al camareero*: Toma á *Micaya*, y vuelve á llevarle á Amón comandante de la ciudad, y á Joás hijo del rey, y díles:

27 Así dice el rey: Poned á éste en la cárcel, y dadle de comer pan de aflicción, y agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

28 Á lo que dijo *Micaya*: ¡ Si de manera alguna tú volvieres en paz, no ha hablado Jehová por mí! Dijo además: ¡ ^o Oídlo todos los pueblos!

29 ¶ En seguida el rey de Israel y Josafat rey de Judá subieron á Ramot-galaad.

30 Y dijo el rey de Israel á Josafat: *Me conviene á mí disfrazarme y entrar así en la batalla; mas tú, pónete tus ropas reales*. En efecto, se disfrazó el rey de Israel, y *así* entró en la batalla.

31 Y había mandado el rey de Siria á los treinta y dos capitanes de los carros que tenía, diciendo: No peleéis contra ninguno, chieco ni grande, sino tan sólo contra el rey de Israel.

32 Sucedió pues que cuando vieron los capitanes de los carros á Josafat, dijeron: Seguramente *éste* es el rey de Israel; y se volvieron para pelear contra él; por lo cual Josafat clamó á gritos.

33 Y sucedió que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se tornaron de en pos de él.

34 Pero cierto hombre tiró con el arco al acaso, é hirrió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura; por lo cual dijo á su carroceros: ¡ Vuelve ^s las riendas y sácame del ejército; porque estoy ^t gravemente herido!

35 Y arreció el combate en aquel día; por lo cual el rey fué sostenido en su carro, enfrente de los Siros; y murió por la tarde; y corrió la sangre de su herida por el ^o fondo del carro.

36 Y al ponerse el sol, pasó pregón por entre el ejército, diciendo: ¡ Cada cual á su ciudad, y cada cual á su tierra!

37 Así *pues* murió el rey, y fué llevado á Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.

38 Y lavaron el carro junto al estanque de Samaria; y lamieron los perros su sangre, (también las rameras se bañaron ^v en ella); conforme á la palabra que Jehová había hablado.

39 Y las demás cosas de Acab, y todo lo que hizo, y la casa de marfil que edificó, y todas las ciudades que ^w reedificó; ¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

40 Yació pues Acab con sus padres; y reinó Ocozías su hijo en su lugar.

41 Y Josafat hijo de Asa ^x comenzó á reinar sobre Judá en el año cuarto de Acab rey de Israel.

42 Era Josafat de edad de treinta y cinco años cuando entró á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Azuba, hija de Silli.

43 Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, nunca se apartó de él, haciendo lo que era recto á los ojos de Jehová. Esto no obstante, los altos no fueron quitados; aún *seguía* el pueblo sacrificando y quemando incienso en los altos.

44 Y Josafat hizo la paz con el rey de Israel.

45 Y las demás cosas de Josafat, y las proezas que hizo, y cómo guerreó, ¿ no están escritas en el libro de las ^y crónicas de los reyes de Judá?

46 Y ^z exterminó del país el resto de los ^a sodomitas que habían quedado en los días de Asa su padre.

1 Isa. 6: 1. Comp. Job 1: 6, &c.; 2: 1, &c. ^m Heb. el espíritu. ⁿ Heb. podrás, ó, prevalecerás. ^o Cap. 20: 30. ^p Heb. opresión. ^q Miq. 1: 2. ^r Heb. de su sencillez. ^s Heb. tu mano. ^t Heb. hecho enfermo. ^u Heb. seno. ^v Así

los LXX. ^w ó, fortificó. ^x Heb. reinó. ^y Heb. cosas de los días. ^z Heb. consumió. ^a Heb. consagrados (al culto de Astarte, ó Venus).

47 No había rey en Edom; un ^bdesignado *hacia las veces de rey*.

48 Josafat hizo naves de Tarsis, para que fuesen á Ofir por oro; mas no fueron, porque las naves ^c naufragaron en Ezion-geber.

49 Entonces ^d dijo Ocozías hijo de Acab á Josafat: Vayan ^e mis siervos con tus siervos en las naves; mas no quiso Josafat.

50 Y yació Josafat con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la ciudad de David su padre; y Joram su hijo reinó en su lugar.

^b Heb. puesto, fijado. Véase 2 Rey. 8: 20. ^c Heb. se quebraron. Jonás 1: 4. ^d Comp. 2 Crón. 20: 35, &c.

51 ¶ Ocozías hijo de Acab ^x comenzó á reinar sobre Israel en Samaria, en el año diez y siete de Josafat rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

52 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, el cual hizo pecar á Israel;

53 porque sirvió á Baal, y le adoró, y provocó á ira á Jehová, el Dios de Israel, conforme á todo lo que había hecho su padre.

^e Comp. cap. 9: 27.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

1 Y después de la muerte de Acab, rebelóse Moab contra Israel.

2 ¶ *Sucedió también que* cayó Ocozías por una *ventana* balaustrada de su cámara alta que *tenía* en Samaria, y enfermó. Por lo cual envió mensajeros, y les dijo: Id, consultad á Baal-zebub, dios de Ecrón, si acaso ^a sanaré de esta enfermedad.

3 Entonces el ángel de Jehová dijo á Elías tisbita: Levántate, sube á encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Será que por no haber Dios en Israel, vosotros vayáis á consultar á Baal-zebub, dios de Ecrón?

4 Pues por esto, así dice Jehová: *Decidle*: De la cama adonde has subido, no descenderás, sino que de seguro morirás. Luego se fué Elías.

5 Volviéronse pues los mensajeros *al rey*; y él les dijo: ¿Cómo es esto que os habéis vuelto atrás?

6 Y le contestaron: Un hombre vino á encontrarnos, y nos dijo: Andad, volved al rey que os envió, y decidle: Así dice Jehová: ¿Será que por no haber Dios en Israel, tú envías á consultar á Baal-zebub, dios de Ecrón? Por tanto de la cama adonde has subido no descenderás, sino que de seguro morirás.

7 Y él les preguntó: ¿Cuál fué ^b la traza del hombre que subió á encontrarnos y os habló estas palabras?

8 Y ellos le respondieron: Un varón ^c con vestido de pelo, y *que* traía un einto de cuero ceñido á sus lomos. Entonces él dijo: Elías tisbita es.

9 Por lo cual envió el rey un capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta; el cual subió á *donde él estaba*; pues he aquí que estaba sentado sobre la cumbre de un monte; y le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho: Desciende.

10 Pero respondió Elías y dijo al capitán de cincuenta: Y bien, si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo que te consuma á tí y á tus cincuenta. En efecto, descendió fuego del cielo y le consumió á él y á sus cincuenta.

11 Y *el rey* volvió á enviar á él otro capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta; el cual respondiendo le dijo: Varón de Dios, así ha dicho el rey: Desciende presto.

12 Y respondiendo Elías, les dijo: Si varón de Dios soy, descienda fuego del cielo que te consuma á tí y á tus cincuenta. Y descendió el fuego de Dios desde el cielo, y le consumió á él y á sus cincuenta.

13 Entonces *el rey* volvió á enviar un tercer capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta. Mas subió el tercer capitán de cincuenta, y llegado que hubo, hincóse de rodillas ante Elías, y rogóle les tuviese piedad, diciéndole: ¡Oh varón de Dios, ruégote que mi ^d vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos, sea preciosa en tu vista!

14 ¡He aquí que bajó fuego del cielo y consumió á los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta; sea pues ahora preciosa mi vida en tu vista!

1 ^a Heb. viviré. ^b Heb. el juicio. ^c Mat. 3: 4. ^d sea, ve-

lludo. Gén. 27: 11. Heb. señor de pelo. ^d Heb. alma.

15 ¶ Entonces el ángel de Jehová dijo á Elías: Baja con él; no tengas temor á causa de él. Levantóse pues, y ^e fué con él al rey:

16 y le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto has enviado mensajeros para consultar á Beel-zebub, dios de Ecrón, (como si no hubiese Dios en Israel), para inquirir ^fde su oráculo, por tanto de la cana adonde has subido no descenderás, sino que de seguro morirás.

17 En efecto murió, conforme á la palabra de Jehová que habló Elías; y reinó Joram, ^ghermano suyo, eu su lugar, en el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque no tenía hijo.

18 Y las demás cosas que hizo Ocozías; no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

2 Y aconteció que cuando Jehová iba á hacer que Elías subiese en un torbellino al cielo, partió Elías con Eliseo desde Gilgal.

2 Entonces dijo Elías á Eliseo: Ruégote te quedes aquí; porque Jehová me ha enviado á Bet-el. Mas Eliseo le respondió: ¡^a Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! Bajaron pues á Bet-el.

3 Y los hijos de los profetas que había en Bet-el salieron á recibir á Eliseo, y le dijeron: ¿Acaso sabes que hoy mismo Jehová va á quitar á tu señor ^bde sobre tí? Á lo que dijo: Yo también lo sé; ¡callad!

4 Le dijo de nuevo Elías: Eliseo, ruégote te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado á Jericó. Mas él dijo: ¡^a Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! De modo que fueron á Jericó.

5 Entonces los hijos de los profetas que había en Jericó se llegaron á Eliseo, y le dijeron: ¿Acaso sabes que hoy mismo Jehová va á quitar á tu señor ^bde sobre tí? Y respondió: Yo también lo sé; ¡callad!

6 Elías le dijo otra vez: Ruégote te quedes aquí; porque Jehová me ha enviado al Jordán. Pero él le respondió: ¡^a Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! Siguieron andando pues los dos.

7 Entonces cincuenta hombres de los hijos de los profetas fueron y se pararon enfrente, á lo lejos; y ellos dos se detuvieron junto al Jordán.

8 Luego tomó Elías su manto, y doblándolo, hirió las aguas; las cuales se dividieron en dos, á uno y otro lado; y pasaron entrambos en seco.

9 Y aconteció que cuando hubieron pasado, Elías dijo á Eliseo: Pide lo que he de hacer por tí, antes que sea quitado de contigo. Entonces dijo Eliseo: Ruégote que tenga yo, ^ccual hijo tuyo, una porción doble de tu espíritu.

10 Á lo que respondió: Cosa bien difícil has pedido: ^esto no obstante, si me vieres cuando fuere quitado de tí, te sucederá así; mas si no, no sucederá.

11 Y aconteció que mientras ellos seguían andando y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego, que los separaron el uno del otro; y subió Elías en un torbellino al cielo.

12 Y Eliseo le vió, y ^dclamó repetidamente: ¡Padre mío! ¡padre mío! ¡carro de Israel y su gente de á caballo! Y nunca más le vió. Trabando pues de sus vestidos, los rasgó en dos partes.

13 Alzó entonces el manto de Elías que se le había caído, y tornando atrás se detuvo junto á la ribera del Jordán.

14 Luego tomó el manto de Eliseo que se le había caído, é hirió ^{con él} las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? De modo que él también hirió las aguas; y se dividieron en dos, á uno y otro lado; y pasó Eliseo.

15 Y cuando vieron esto los hijos de los profetas que estaban junto á Jericó, frente á él, decían: ¡El espíritu de Elías descansa sobre Eliseo! Por lo cual fueron á recibirle, y se postraron á tierra ante él.

16 Y dijeron: He aquí que hay entre tus siervos cincuenta hombres ^e fuertes; rogámoste pues, que vayan y busquen á tu señor; no sea que le haya alzado el ^fEspíritu de Jehová, y le haya arrojado sobre algún monte, ó en algún valle. Mas él dijo: No enviéis.

17 Y porfiaron con él hasta que se avergonzó; dijo entonces: Enviad. Enviaron pues á los cincuenta hombres; los cuales buscaron tres días, mas no le hallaron.

18 Y cuando se volvieron á él (pues se había quedado en Jericó), les dijo: ¿No os dije yo: No vayáis?

19 ¶ Y dijeron los vecinos de la ciudad á Eliseo: He aquí que la situación de la ciudad es hermosa, como mi señor lo ve; pero las aguas son malas, y la tierra ^gaborta sus frutos.

20 Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y echad en ella sal. Y se la trajeron.

21 Y salió al manantial de las aguas, y echó allí la sal, diciendo: Así dice Jehová: ¡Yo he sanado estas aguas! ¡no haya más de aquí en adelante muerte ni aborto de frutos!

^c Heb. bajó. ^f Heb. en su palabra. ^g Cap. 3: 1.

² Heb. vive Jehová, y vive tu alma, si te dejaré. ^b Heb.

de tu cabeza. ^e Deut. 21: 17. ^d Heb. clamará. ^e Heb. hijos de fuerza. ^f ó, viento. ^g ó sea, hace abortar.

22 Y quedaron sanas aquellas aguas hasta el día de hoy, conforme á la palabra que habló Eliseo.

23 ¶ Después salió *Eliseo* de allí á Bet-el; y en tanto que ^hiba por el camiuro cuesta arriba, unos mozuclor salieron de la ciudad, y se mofaron de él, diciéndole: ¡ⁱSube, calvo! ¡sube, calvo!

24 Entonces volviéndose hacia atrás, los miró, y los maldijo en el nombre de Jehová: y salieron dos osas del bosque, que despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 Y se fué de allí al monte Carmelo; y de allí regresó á Samaria.

3 Y Joram hijo de Acab ^acomenzó á reinar sobre Israel, en Samaria, en el año diez y ocho de Josafat rey de Judá; y reinó doce años.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; mas no como su padre y su madre: porque quitó las estatuas de Baal que había hecho su padre;

3 bien que se adhirió á los pecados de Jeroboam hijo de Nabat que hizo pecar á Israel: nunca se apartó de ellos.

4 ¶ Y Mesa, rey de Moab, era ganadero, y pagaba *de tributo* al rey de Israel cien mil corderos, y cien mil carneros, con la lana;

5 pero sucedió que, muerto Acab, rebelóse el rey de Moab contra el rey de Israel.

6 Y el rey Joram salió de Samaria en aquel tiempo y pasó revista á todo Israel.

7 ^bY partiendo, envió á decir á Josafat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí; subirás tú conmigo á la guerra contra Moab? Y respondió: *Sí*, subiré; ^clo mismo soy yo que tú, lo mismo mi pueblo que tu pueblo, lo mismo mis caballos que tus caballos.

8 Y preguntó: ¿Por cuál camino subirémos? Y contestó *Joram*: Por el camino del desierto de Edom.

9 Partieron pues el rey de Israel y el rey de Judá, juntamente con el rey de Edom; y dieron una vuelta, jornada de siete días; y no había agua para el ejército y para las bestias ^dque iban con ellos.

10 Entonces dijo el rey de Israel: ¡Ay de nosotros! porque Jehová ha convocado á estos tres reyes para entregarlos en mano de Moab!

11 Entonces preguntó Josafat: ¿No habrá aquí algún profeta de Jehová, por medio de quien podamos consultar á Jehová? Y respondió uno de los siervos del rey de Israel, diciendo: Aquí está Eliseo hijo de Saíat, que echaba agua sobre las manos de Elías.

12 Y dijo Josafat: El tiene ^eoráculo de Jehová. Descendieron pues á *donde él estaba* el rey de Israel y Josafat y el rey de Edom.

13 Entonces dijo Eliseo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo que ver contigo? ¡Vete á los profetas de tu padre, y á los profetas de tu madre! Y le dijo el rey de Israel: ¡No *tal*! porque Jehová ha convocado á estos tres reyes para entregarlos en manos del rey de Moab!

14 Entonces dijo Eliseo: ¡Vive Jehová de los Ejércitos, delante de quien yo estoy en pie, ^fcual siervo *suyo*, que si yo no tuviera respeto á la persona de Josafat rey de Judá, no miraría hacia tí, ni te viera!

15 Ahora pues, tradme un tañedor. Y fué así que mientras tocaba el tañedor, estuvo sobre el *profeta* ^gla mano de Jehová.

16 Y dijo: Así dice Jehová: Haced *en* este valle fosas y *más* fosas;

17 porque así dice Jehová: No veréis viento, ni veréis lluvia; y sin embargo este valle se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestros ganados, y vuestras bestias.

18 Y aun esto es cosa liviana á los ojos de Jehová; porque entregará á Moab en vuestra mano:

19 y heriréis *á filo de espada* todas las plazas fuertes, y todas las ciudades hermosas; también tumbaréis todo árbol bueno, y cegaréis todos los manantiales de aguas; y á todo campo ^hfértil lo arruinaréis con piedras.

20 ¶ Y aconteció que por la mañana, al tiempo de ofrecerse la ⁱoblación *matutina*, ¡he aquí las aguas que venían por el camino de Edom! y lleuóse el país de aguas.

21 Y cuando todos los Moabitas oyeron que subían los reyes á pelear contra ellos, fueron convocados todos los que eran capaces de ^ktomar armas, y para arriba, y se pusieron *á esperarlos* en la frontera.

22 Y cuando se levantaron por la mañana, luego que el sol ^lderramó sus rayos sobre las aguas, vieron los Moabitas al frente de sí las aguas rojas como sangre;

23 y decían: ¡Esta es sangre! ¡seguramente han peleado entre sí los reyes, y han herido cada cual á su compañero! ¡Ahora pues á la presa, oh Moab!

24 Mas como llegasen al campamento de Israel, los Israelitas se pusieron en pie, é hirieron á los Moabitas; los cuales huyeron delante de ellos: y entraron ^mtierra adentro, hiriendo á los Moabitas.

25 Y ⁿseguían derribando las ciudades, y sobre todo campo fértil echaban cada

^b Heb. él subiendo en el camino. ⁱ V. 11.

³ Heb. reino. ^h Heb. y anduvo y envió. ^c Rey. 22: 4.

^d Heb. que á sus pies. ^h Heb. palabra. ^f Cap. 5: 25.

^e Ezeq. 1: 3; 3: 14, 22. ^h Heb. bueno. ⁱ Exod. 29: 39.

^k Heb. ceñir cinturón. ^l 6, se levantó sobre. ^m Heb. en

ella. ⁿ Heb. derribarán.

cual su piedra, llenándolo *así de ellas*; y cegaban todos los manantiales de agua, y tumbaban todo árbol bueno; y hasta tanto que en Kir-harest *no dejaron más que las piedras de ella*; o bien que los hondeos la rodearon, é hirieronla.

26 Y cuando vió el rey de Moab que la batalla era demasiado recia para él, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para abrirse paso al rey de Edom; mas no pudo.

27 Por lo cual tomó á su hijo, el primogénito, que debía de reinar en su lugar, y le ofreció en holocausto sobre el muro. Y hubo grande indignación contra Israel: y éstos levantaron el campamento de en contra de él, y se volvieron á su país.

4 Y cierta mujer de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto, (y sabes que tu siervo era temeroso de Jehová); y el acreedor ha venido con el fin de llevarse mis dos hijos por siervos.

2 Entonces le dijo Eliseo: ¿Qué podré yo hacer por tí? díme ¿qué tienes en casa? Y ella respondió: Nada tiene tu sierva en casa sino una botija de aceite.

3 Y él dijo: Vé, pide prestadas, para tu uso, vasijas de afuera, de parte de todas tus vecinas, vasijas vacías; no dejes que sean pocas.

4 Luego vendrás, y cerrarás la puerta sobre tí y tus hijos, y vaciarás el aceite en todas aquellas vasijas; y en llenándose, las pondrás aparte.

5 Ella pues se retiró de él, y cerró la puerta sobre sí y sus hijos; ellos le llegaban las vasijas, y ella las iba llenando.

6 Y aconteció que estando ya todas llenas, dijo á su hijo: Alcánzame otra vasija más. Y él le respondió: No hay más vasija. Entonces se detuvo el aceite.

7 Luego ella fué, y se lo dijo al varón de Dios. Y él respondió: Vé, vende el aceite, y paga tus deudas; y tú y tus hijos viviréis de lo sobrante.

8 ¶ Y aconteció que un día pasó Eliseo hasta Sunem, donde había una mujer principal; y ella le hizo instancias para que comiese pan. Y sucedió después, siempre que pasaba, que se desviaba hacia allá para comer pan.

9 Por lo cual ella dijo á su marido: He aquí, ya entiendo que éste que pasa de continuo cerea de nosotros es un santo varón de Dios.

10 Ruégote pues que hagamos un cuar-

^o = castillo de ladrillo. ^PHeb. arrancaron. ⁴ = o, usurero. Exod. 22: 25. ^bHeb. para tí. ^cHeb. y la llena arrancará. ^dHeb. grande. ^eHeb. afún. ^fHeb.

tito en lo alto, sobre la pared de la casa; y pongamos para él allí una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero; y será que siempre que venga á nosotros, se recogerá en él.

11 Aconteció pues cierto día, que llegó allá, y recogíendose en el cuarto, acostóse allí.

12 Luego dijo á Giezi, su criado: Llama á esta sunamita. Él pues la llamó; y ella se presentó delante de él.

13 Entonces Eliseo le dijo á él: Quiero que le digas de mi parte: He aquí, te has afanado por nosotros con todo este esmero; ¿qué hay pues que hacer por tí? ¿Has menester que yo hable por tí al rey, ó al jefe del ejército? Á lo cual ella respondió: En medio de mi propio pueblo vivo yo contenta.

14 Entonces él dijo: ¿Qué hay que hacer pues por ella? Y dijo Giezi: Á la verdad que ella no tiene hijo, y su marido es ya viejo.

15 Él dijo pues: Llámala; y habiéndola llamado, ella se detuvo en la puerta.

16 Y él le dijo: Á este tiempo es el año que viene tú abrazarás un hijo. Mas ella respondió: No, señor mío, varón de Dios, no digas mentira á tu sierva.

17 En efecto, concibió la mujer y parió un hijo á ese tiempo, el año siguiente, como le había dicho Eliseo.

18 ¶ Y era ya bastante grande el niño, cuando sucedió un día que salió á su padre, á donde estaban los segadores.

19 Y dijo á su padre: ¡Mi cabeza! ¡mi cabeza! Y él dijo al mozo: Alzale, llévale á su madre.

20 Alzóle pues, y le trajo á su madre; y él estuvo sentado sobre sus rodillas hasta el medio día, cuando murió.

21 Entonces ella subió, y le acostó sobre la cama del varón de Dios; luego cerró sobre él la puerta, y salió.

22 En seguida clamó á su marido, diciendo: Ruégote que me mandes uno de los mozos, y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios; y luego volveré.

23 Mas él dijo: ¿Por qué vas á verle hoy? no es nueva luna, ni es sábado. Pero ella respondió: ^bEstará bien.

24 Hizo pues aparejar la asna, y dijo al mozo: ¡Arrea, y anda! no me detengas en el tránsito, sino cuando yo te lo diga.

25 ¶ Caminó pues, y vino al varón de Dios en el monte Carmelo. Mas cuando el varón de Dios la vió desde lejos, dijo á Giezi su criado: ¡He allí á esa Sunamita!

26 Ruégote que vayas corriendo á recibir para hablar. ^eHeb. como tiempo de revivir. Gén. 18: 10. ^bHeb. paz. ⁱHeb. en cabalgar.

birla, y le dirás: ¿^kTe va bien á tí? ¿le va bien á tu marido? ¿le va bien al niño? Y ella contestó: ¡Bien!

27 Pero luego que llegó al varón de Dios en el monte *Carmelo*, ella le trabó de los piés. Entonces llegóse Giezi para echarla; mas díjole el varón de Dios: ¡Suéltala! porque su alma está ¹acongojada dentro de ella, y Jehová me tiene enubierta *la causa*, y no me *la* ha revelado.

28 Entonces ella dijo: ¿Acaso pedí yo un hijo á mi señor? ¿No te dije: No me engañes?

29 Con lo cual él dijo á Giezi: Cíñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y véte. Si alguno te encontrare, no le ^msaludes; y si alguno te saludare, no le respondas: y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño.

30 Empero la madre del niño *le* dijo: ¡Vive Jehová, y vive tu alma, que no me apartaré de tí! Levantóse pues, y *la* siguió.

31 Mas Giezi pasó delante de ellos, y puso el báculo sobre el rostro del muchacho; pero no hubo voz, ni *quien diese* atención; por lo cual tornó á encontrarle, y se lo avisó, diciendo: ¡No ha despertado el niño!

32 Llegó entonces Eliseo á la casa, y ¡he aquí al niño muerto, tendido sobre su misma cama!

33 Y entrado que hubo, cerró la puerta sobre ellos dos, y oró á Jehová.

34 Subió después *encima de la cama*, y acostóse sobre el niño, y puso su boea sobre la boea de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, y tendióse *así* sobre él: y calentóse la carne del niño.

35 Luego volvió y anduvo por la casa, para acá y para allá. Subió entonces, y tendióse sobre él: y estornudó el muchacho siete veces; y abrió el muchacho los ojos.

36 Llamando pues *Eliseo* á Giezi *le* dijo: Llama á esta sunamita. Y habiéndola llamado, ella vino á él; y dijo Eliseo: ¡Alza á tu hijo!

37 Entonces ella entró dentro, y cayó á sus piés, postrándose en tierra; luego alzó á su hijo y salió.

38 ¶ Y Eliseo se volvió á Gilgal. Había entonces hambre en el país; y estando los hijos de los profetas ⁿsentados delante de él, dijo á su criado: Pon la olla grande, y cuece potaje para los hijos de los profetas.

39 Salió entonces alguno al campo para coger verduras; y hallando una vid silvestre, cogió de ella calabazas silvestres,

^k Heb. ¿hay paz á tí? ^l Heb. (es) amarga á ello. ^m Heb. bendigas. Luc. 10: 4. ⁿ = bajo su enseñanza. Cap. 6: 1; Luc. 10: 39; Hechos 22: 3. ^o Heb. vertieron para.

cuántas cupiesen en *la doblez* de su ropa: y vino, y rajándolas, *las echó* en la olla del potaje; aunque no sabía *qué eran*.

40 ^oSirvieron pues á los hombres para que comiesen; pero sucedió que mientras comían del potaje, *todos* ellos alzaron el grito, diciendo: ¡Hay muerte en la olla, oh varón de Dios! y no lo pudieron comer.

41 Mas él dijo: Traed harina: y *la* echó en la olla. Entonces dijo: Sirve á la gente para que coma; y no hubo ya mal en la olla.

42 ¶ Y llegó un hombre de Baal-salisa que trajo al varón de Dios panes de primicias, (veinte panes de cebada, con espigas de trigo nuevo), en su alforja. Y él dijo: Dáselo á la gente, para que coma.

43 Mas respondió su asistente: ¡Qué! ¿tengo de poner ésto delante de quien hombres? Á lo que dijo *Eliseo*: Dáselo á la gente para que coma; porque así dice Jehová: Comerán, y *les* sobrará.

44 Él pues lo puso delante de ellos, y comieron; y les sobró, conforme á la palabra de Jehová.

5 Y Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, era un grande hombre para con su señor, y en alta estimación; pues que por su medio Jehová había salvado la Siria; y este hombre era ^aguerrero esforzado; *mas era* leproso.

2 Y los Siros habían salido en guerrillas, y habían traído cautiva de la tierra de Israel una jovencita, la cual ^basistía á la mujer de Naamán.

3 Y dijo *un día* á su señora: ¡Ojalá que mi amo *se presentara* delante del profeta que hay en Samaria! pues él le sanaría de su lepra.

4 Y entrando *Naamán*, avisó á su señor, diciendo: Así y así ha dicho la muchacha que *vino* de la tierra de Israel.

5 Y dijo el rey de Siria: ¡Ea, anda! que yo enviaré una carta al rey de Israel. Partió pues *Naamán*, llevando consigo diez ^dtalentos de plata, y seis mil ^esicles de oro, y diez mudas de vestidos.

6 Y llevó la carta al rey de Israel; la cual decía *así*: Ahora pues, cuando llegare á tí esta carta, *sabrás que*, he aquí, yo he enviado á tí á Naamán, siervo mío, para que tú le sanes de su lepra.

7 Y sucedió que como el rey de Israel leyese la carta, rasgó sus vestidos, diciendo: ¿Soy yo acaso Dios, que hace morir y que da vida, para que éste envíe á mí, á fin de que yo sane á un hombre de su lepra? Empero ruegoos tan sólo que consideréis y veáis cómo éste anda buscando pretextos contra mí.

^b Heb. fuerte de valor. ^c = estaba delante de. ^d = anda, véte. ^e El talento de plata = unos \$1,800. ^f El sicle de oro = algunos \$9.60.

8 ¶ Mas aconteció que cuando Eliseo, el varón de Dios, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió al rey, diciendo: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Ruégote venga él á mí, y sabrá que hay profeta en Israel.

9 Naamán pues vino con sus caballos, y con su carro ^{de guerra}, y paróse á la puerta de la casa de Eliseo.

10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Anda, lávate siete veces en el Jordán, y se volverá sana tu carne, y serás limpio.

11 Mas Naamán estalló en ira, y se fué, diciendo: ¡He aquí que yo pensaba que seguramente él hubiera salido á recibirme, y que, pucsto de pie, hubiera iuvocado el nombre de Jehová su Dios; y que pasando su mano sobre la parte *llagada*, sauaría la lepra!

12 Por ventura Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podré lavarme en ellos y ser limpio? Por lo cual volvió su rostro y se fué, ^{ardiendo} en ira.

13 ¶ Entonces se llegaron á él sus siervos, y hablaron con él, diciendo: Padre mío, si el profeta te hubiera mandado *hacer* alguna gran cosa, ¿no deberías hacerla? ¿Cuánto más pues cuando te dice: Lávate, y quedarás limpio?

14 Con lo cual él descendió, y ^{bañóse} en el Jordán siete veces, conforme al dicho del varón de Dios, y se volvió su carne como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

15 Entonces volviéndose con toda su ^{comitiva} al varón de Dios, entró, y se presentó delante de él, y dijo: He aquí, yo ya conozco que no hay Dios en toda la tierra sino sólo en Israel. Ahora pues acepta, te lo ruego, un ^{regalo} de parte de tu siervo.

16 Mas él respondió: ¡Vive Jehová, delante de quien yo estoy en pie, ^{que} no lo admitiré! Y *el otro* porfió con él para que lo aceptara; mas él rehusó.

17 Luego dijo Naamán: Pues si no, ruégote que de la tierra *de Israel* se dé á tu siervo lo que puedan cargar un par de mulos; porque tu siervo de aquí en adelante no ofrecerá holocausto ni sacrificio á otro dios sino sólo á Jehová.

18 En esto, *sin embargo*, perdone Jehová á tu siervo: que cuando éntre mi señor á la casa de Rimón, para adorar allí, y él se apoye en mi mano, y yo tenga que inclinarme *así* en casa de Rimón, cuando yo me incline en casa de Rimón perdone Jehová á tu siervo en esto.

19 Y él le dijo: Véte en paz. Fuéese pues de él algún trecho.

20 ¶ Entonces Giezi, criado de Eliseo varón de Dios, dijo *para consigo*: He aquí que mi amo ^{me} ha perdonado á este siro Naamán, en no admitir de su mano lo que le había traído. ¡Vive Jehová! ^{que} correré yo tras él, y tomaré de él alguna cosa!

21 Giezi pues fué en seguimiento de Naamán. Y cuando Naamán le vió corriendo en su alcance, bajóse de su carro para ir á recibirle, diciendo: ¿^o Va *todo* bien?

22 Y él respondió: Bien va. Mi amo me ha enviado á decir: He aquí que ahora mismo acaban de llegar de la serranía de Efraim dos jóvenes, de los hijos de los profetas; ruégote les des á ellos un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23 Dijo empero Naamán: Consiente y toma dos talentos. Y le instó, y amarró dos talentos de plata en dos talegas, con dos mudas de vestidos; y diólo á dos mozos suyos para que lo llevasen delante de él.

24 Mas cuando llegó á la colina, él lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en casa; luego despachó á los hombres, y ellos se fueron.

25 Entonces él entró, y se estuvo en pie junto á su amo. Y le dijo Eliseo: ¿De dónde vienes? Á lo que respondió: No ha ido tu siervo á ninguna parte.

26 Mas él le dijo: ¿No iba mi corazón contigo cuando el hombre volvió atrás, *saltando* de su carro para recibirte? ¿Es tiempo *éste* por ventura de recibir dinero, y de recibir ropas, y olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes, y siervos, y siervas?

27 Por lo tanto la lepra de Naamán se te pegará á tí y á tu ^{plataje} para siempre. Y salió de su presencia leproso, blanco como la nieve.

6 Y los hijos de los profetas dijeron á Eliseo: He aquí que el lugar donde ^{nos} sentamos delante de tí, es muy estrecho para nosotros.

2 Vayamos, si te parece, al Jordán, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí un local donde habitemos, y él respondió: Id!

3 Mas uno de ellos *le* dijo: Ruégote consientas y vengas con tus siervos. Á lo que dijo: Bien, yo iré.

4 Fuéese pues con ellos; y llegados que hubieron al Jordán, cortaron la madera.

5 Pero aconteció que mientras uno *de ellos* cortaba un árbol, el hierro se le cayó al agua; y él clamó, diciendo: ¡Ay, señor mío, y cra cosa prestada!

6 Y dijo el varón de Dios: ¿Á dónde

¹ Vr. 15, nota. ² Heb. en calor. ³ bó, zabullóse. ⁴ Heb. égrécito. ⁵ Heb. bendición. ⁶ Comp. vr. 25 y cap. 6: 1.

⁷ Heb. contuvo. ⁸ Heb. si no (fórmula de jurar). ⁹ Heb.

¹ Hay paz? ² Heb. simiente.

³ Cap. 4: 33; Luc. 10: 39; 11echos 22: 3. ⁴ Heb. viga.

II. REYES, 6.

cayó? Y habiéndosele enseñado el lugar, eortó un palo, y lo echó allí; y nadó el hierro.

7 Y dijo: Tómallo: y él alargando la mano, lo tomó.

8 ¶ Y el rey de Siria estaba en guerra contra Israel; y consultó con sus siervos, diciendo: En tal y tal parte *voy á poner* mi campamento.

9 Entonces vino el varón de Dios al rey de Israel, diciendo: Guárdate de pasar por tal parte; que por allí mismo van á bajar los Siros.

10 Envió pues el rey de Israel al lugar que le había eindicado el varón de Dios, y de que le había amonestado; y se resguardó allí no una vez, ni dos.

11 Y estaba muy ^dturbado el corazón del rey de Siria con motivo de esto; y llamando á sus siervos, les dijo: ¿No queréis decirme quién de nosotros es por el rey de Israel?

12 Dijo entonces uno de sus siervos: Ninguno, oh rey, señor mío; sino que Eliseo, el profeta que hay en Israel, declara al rey de Israel las palabras que tú dices en tu cámara de dormir.

13 Por lo cual él dijo: Id y averiguard en dónde está, y enviaré á prenderle. Y le avisaron, diciendo: He aquí, está en Dotán.

14 El pues envió allí caballos y carros *de guerra*, y un ejército ^eformidable; los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad.

15 Y cuando se levantó muy de mañana el criado del varón de Dios, y hubo salido fuera, ¡he aquí el ejército que cercaba la ciudad en derredor, con los eaballos y los carros! Entonces le dijo su eriado: ¡Ay, señor mío! ¿qué hemos de hacer?

16 Pero él respondió: No tengas temor; porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.

17 Y oró Eliseo, diciendo: ¡Jehová, ruégote ^fle abras los ojos, para que pueda ver! Y Jehová abrió los ojos del mozo, y vió; ¡y he aquí que el cerro estaba lleno de eaballos y carros de fuego en derredor de Eliseo!

18 Y cuando los *Siros* bajaron contra él, Eliseo oró á Jehová, y dijo: ¡Ruégote que hieras esta gente con ceguera! En efecto, *Jehová* los hirió con ceguera, conforme al dicho de Eliseo.

19 Entonces les dijo Eliseo: No es éste el camino, ni es ésta la ciudad. Seguidme, y yo os llevaré al hombre que buscáis. Y los llevó á Samaria.

20 Y aconteció que cuando llegaron á Samaria, Eliseo dijo: ¡Jehová, abre los

ojos de estos *hombres* para que vean! Jehová pues abrió sus ojos, y vieron; ¡y he aquí que estaban en medio de Samaria!

21 Entonces el rey de Israel, luego que los vió, dijo á Eliseo: ¿*Los* heriré, *los* heriré, padre mío?

22 Mas él dijo: No *los* hieras; ¿herirás tú acaso lo que has eautivado con tu arco y con tu espada? ^gPon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y se vayan á su señor.

23 Él pues les hizo una gran comida; y comieron y bebieron; luego los dejó ir, y se fueron á su señor. Y *por entonces* las guerrillas de los Siros no volvieron más á entrar en el país de Israel.

24 ¶ Y sucedió después de esto que Ben-hadad, rey de Siria, juntó todo su ejército, y subió y puso sitio á Samaria.

25 Y el hambre vino á ser gravísima en Samaria; porque he aquí que la sitiaron ^hhasta que se vendía una cabeza de asno en ochenta *siclos* de plata, y la cuarta parte de un ⁱcabo del *garbanzo* estiércol de paloma, en cinco *siclos* de plata.

26 Y aconteció que *un día* el rey de Israel iba pasando sobre el muro, cuando una mujer clamó á él, diciendo: ¡Socorro, oh rey, señor mío!

27 Á lo que dijo él: Cuando no te socorra Jehová, ¿de dónde te he de socorrer yo? ¿de la era, ó del lagar?

28 Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella contestó: Esta mujer me dijo: Dá acá tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comerémos á mi hijo.

29 Cocimos pues á mi hijo, y le comimos; mas cuando yo le dije á ella al otro día: Dá acá á tu hijo, para que le comamos, ella escondió á su hijo.

30 Y sucedió que cuando oyó el rey las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos; y como iba pasando sobre el muro, vió el pueblo que, he aquí, *traía* saco interiormente sobre sus carnes.

31 Dijo entonces *el rey*: ¡Así haga Dios conmigo, y más aún, si quedare la cabeza de Eliseo hijo de Safat sobre él hoy!

32 Entretanto Eliseo estaba sentado en su casa, y los ancianos *de la ciudad* estaban sentados con él; y envió *el rey* un hombre ^ká este efecto. Mas antes que llegara el enviado á *donde* él *estaba*, dijo *Eliseo* á los ancianos: ¡Ved cómo ha enviado aquel ^lhijo de homicida á quitarme la cabeza! Mirad que cuando llegue el enviado, le cerréis la puerta, y le rechaicéis con la puerta misma; ¿acaso no *se oye* en pos de él el sonido de los piés de su señor?

^e Heb. dicho. ^d Heb. agitado. ^e Heb. pesado. ^f Núm. 22: 31. ^g Rom. 12: 20. ^h Heb. hasta estar en 80 siclos.

ⁱ = dos litros. ^k ó, delante de sí. ^l Rey. 21: 10; 18: 4.

33 Aún hablaba él con ellos, cuando, he aquí, acabó de llegar el enviado á donde él estaba, ^my el rey en pos de él; quien dijo: He aquí que esta calamidad es de parte de Jehová; ¿para qué tengo de esperar á Jehová más?

7 ¹ Á lo que respondió Eliseo: ¡Oíd ^ael oráculo de Jehová! Así dice Jehová: Como á estas horas el día de mañana, el ^bseal de flor de harina se venderá por un siclo, y dos seals de cebada por un siclo, en la puerta de Samaria.

2 Entouces el capitán sobre cuya mano el rey se apoyaba, contestó al varón de Dios, y dijo: He aquí, aun cuando hiciese Jehová ^dcompuertas en el cielo, ¿acaso pudiera suceder esto? Y le respondió: He aquí que tú lo verás con tus ojos, más no comerás de ello.

3 ² Había pues cuatro hombres leprosos á la entrada de la puerta de la ciudad, los cuales dijeron unos á otros: ¿Qué hacuuos seutados aquí hasta que muramos?

4 Si dijéremos: Entremos en la ciudad; el hambre está dentro de la ciudad, y moriremos allí; y si nos seutamos aquí, moriremos también: ahora pues, ^epasémonos al campamento de los Siroos: si ellos nos concedieren la vida, viviremos; y si nos liciereu morir, ^{tun sólo} moriremos.

5 Levantáronse pues en el ^fcrepúsculo vespertino, para irse al campamento de los Siroos; y al llegar á un extremo del campamento de los Siroos, ¡he aquí que no había allí niinguo!

6 Porque el Señor había hecho que el ejército de los Siroos oyese estruendo de carros, y estruendo de caballos, ^{es decir}, el estruendo de un gran ejército; de modo que decían el uno al otro: ¡He aquí que el rey de Israel ha tomado á sueldo contra nosotros á los reyes de los Heeteos y á los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros!

7 Por lo cual se levantaron y echaron á huir en el crepúsculo vespertiuo, abandonando sus tiendas y sus caballos y sus asnos, ^{en fin}, el campamento tal cual estaba, y huyeron por sus vidas.

8 Llegaron pues aquellos leprosos al extremo del campamento, y entraron en una tienda, y comieron y bebieron; y llevaron de allí plata y oro y vestidos; y se fueron y lo escondieron. En seguida tornaron, y entrando en otra tienda, llevaron de allí también; y se fueron y lo escondieron.

9 Entonces decían el uno al otro: No es ^gbueno lo que hacemos. Este día es día de albricias; ^{si} pues guardamos silencio y esperamos hasta la luz de la

mañana, entonces ^hnuestra iniquidad nos alcanzará. Venid pues, vamos á dar parte de ello en casa del rey.

10 En efecto, se fueron, y llamando al portero de la ciudad, les avisaron á él y á los demás, diciendo: Acabamos de ir al campamento de los Siroos; y he aquí que no había allí nadie, ni voz de persona alguna, sino los caballos atados, y los asnos atados, y las tiendas lo mismo que estaban antes.

11 Entonces él llamó á los porteros; y éstos avisaron á la casa del rey adentro.

12 Levautóse luego el rey, de noche, y dijo á sus siervos: Yo os diré lo que nos han hecho los Siroos. Ellos saben que estamos hambrientos; por lo cual han salido del campamento para esconderse en el campo, diciendo: Cuando salgan de la ciudad, les prenderemos vivos, y entraremos en la ciudad.

13 ³ Entonces respondió uno de sus siervos, diciendo: Tómense, si ⁱbien te parece, cinco de los caballos restantes que han quedado en la ciudad, (he aquí que ellos son como toda la multitud de Israel que ha quedado en ella; he aquí que ellos son como toda la multitud de Israel, la cual está ya acabada), y cuviemos, y veremos.

14 Y tomaron dos carros con caballos, y envió el rey en seguimiento del ejército de los Siroos, diciendo: Id y ved.

15 Los siguieron pues hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de vestidos y de enses, que los Siroos habían desechado en la fuga precipitada. Y volvieron los enviados y se lo avisaron al rey.

16 Entonces salió el pueblo, y saqueó el campamento de los Siroos: y así fué que ^{en efecto} ^kse vendió un seal de flor de harina por un siclo, y dos seals de cebada por un siclo, conforme á la palabra de Jehová.

17 Y el rey dió á aquel capitán eu cuyo brazo él se apoyaba cargo de la puerta; y atropellóle el pueblo en la puerta, de modo que murió; conforme había dicho el varón de Dios que habló cuando bajó el rey á donde él estaba.

18 Porque cuando el varón de Dios habló al rey, diciendo: Dos seals de cebada por un siclo, y un seal de flor de harina por un siclo, habrá mañana, como á estas horas, en la puerta de Samaria;

19 aquel capitán respondió al varón de Dios, diciendo: He aquí, aun cuando Jehová hiciese compuertas en el cielo, ¿acaso pudiera suceder esto? y él le respondió: He aquí que tú lo verás con tus ojos, mas de ello no comerás.

^m Véanse cap. 7: 2 y 17.

ⁿ Heb. palabra. ^b = unos 11 litros y medio. ^e = unos

60 centavos, ó tres pesetas, cada uno. ^d Gén. 7: 11.

^k Heb. caeremos. (Heb. sopló. Comp. "al aire," Gén. 3: 8. ^h Heb. recto. ^h Núm. 32: 23. ⁱ Heb. ruégoos, ó, ruégo. ^l Heb. estaba en siclo.

II. REYES, 8.

20 Y así mismo le acaeció; porque el pueblo le atropelló en la puerta, de manera que murió.

8 Y Eliseo avisó á la mujer, cuyo hijo é^a había resucitado, diciendo: Levántate y véte, tú y tu casa, á^b habitar temporarily en dondequiera que puedas; porque Jehová ha llamado el hambre: la cual también vendrá sobre el país por siete años.

2 Levantóse entonces la mujer, é hizo conforme al dicho del varón de Dios; pues se fué, ella y su casa, y^c habitó en el país de los Filisteos siete años.

3 Y aconteció que al fin de los siete años, volvió la mujer del país de los Filisteos; y salió á^d reclamar ante el rey su casa y su campo.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi, criado del varón de Dios, y le había dicho: Ruégote me refieras todas las^e maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y él le estaba contando al rey de cómo^a había resucitado á un muerto, cuyo hijo el profeta había resucitado, la cual venía á^d reclamar ante el rey su casa y su campo. Con lo cual dijo Giezi: ¡Oh rey, señor mío, ésta es la mujer, y éste su hijo á quien resucitó Eliseo!

6 En seguida le preguntó el rey á la mujer, y ella se lo contó. Entonces el rey le señaló cierto camarero, diciendo á éste: Haz que se le restituya todo lo suyo, con todos los frutos de su campo, desde el día que dejó el país hasta ahora.

7 Y fué Eliseo á Damasco; y Ben-hadad rey de Siria estaba enfermo. Y le fué dado aviso, diciendo: Acaba de llegar acá el varón de Dios.

8 Entonces dijo el rey á Hazael: Toma contigo un regalo, y véte á recibir al varón de Dios, y consulta á Jehová por medio de él, diciendo: ¿^h Sanaré de esta enfermedad?

9 Fué pues Hazael á recibirle, llevando consigo, por regalo, de todo lo más precioso de Damasco, la carga de cuarenta camellos; y vino y se presentó delante de él, diciendo: Tu hijo Ben-hadad, rey de Siria, me ha enviado á tí á preguntar: ¿^h Sanaré de esta enfermedad?

10 Á lo que le dijo Eliseo: Véte, dile: De ella^h podrás ciertamente sanar; y sin embargo me ha revelado Jehová que élⁱ ciertamente morirá.

11 Luego fijó su semblante contemplándole, y se mantuvo así hasta que el otro se lleno de confusión: también lloró el varón de Dios.

12 Por lo cual le dijo Hazael: ¿ Por

⁸ ^a Heb. hizo vivir. ^b o, peregrinar. ^c o, peregrino. ^d Heb. clamor al rey por. ^e Heb. grandezas. ^f Heb. le dió un cunucu. ^g Heb. en tu mano. ^h Heb. vivirá.

qué llora mi señor? Y él respondió: Porque yo sé el mal que tú vas á hacer á los hijos de Israel: sus plazas fuertes entregarás á las llamas, y sus mancebos matarás á cuchillo, y estrellarás sus pequeños, y rajarás sus mujeres preñadas.

13 A lo cual respondió Hazael: Pues ¿quién es tu siervo, ^m perro como soy, para que él haga esta cosa tan grande? Entonces le dijo Eliseo: Jehová me ha hecho, verte á tí rey de Siria.

14 Él pues partió de Eliseo y volvió á su señor; y el cual le preguntó: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él contestó: Me ha dicho que ciertamente sanarás.

15 Mas aconteció que al otro día tomó un paño, y mojándolo en agua, lo tendió sobre el rostro del rey, de manera que murió; y reinó Hazael en su lugar.

16 Y en el año quinto de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat aún rey de Judá, comenzó á reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá.

17 De edad de treinta y dos años era cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem.

18 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israel, conforme á lo que hacía la casa de Acab; porque la hija de Acab era su mujer: hizo pues lo que era malo á los ojos de Jehová.

19 Pero Jehová no quiso destruir á Judá, por causa de David su siervo, según le había prometido que le daría siempre una lámpara á él y á sus hijos.

20 En sus días rebelóse Edom, saliendo de bajo del dominio de Judá; y constituyeron los Idumeos sobre sí un rey.

21 Joram pues pasó á Zaír, y todos los carros de guerra con él. Y sucedió que levantándose de noche, hirió á los Idumeos, que le habían cercado á él y á los capitanes de los carros; de modo que huyó la gente á sus^q estancias.

22 Cou todo rebelóse Edom, y salió de bajo del dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces rebelóse la ciudad de Libna al mismo tiempo.

23 Y las demás cosas de Joram, y todo lo que hizo, ¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

24 Y vació Joram con sus padres, y fué enterrado cou sus padres en la ciudad de David; y reinó Ocozias su hijo en su lugar.

25 En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, comenzó á reinar Ocozias hijo de Joram, rey de Judá.

26 De edad de veinte y dos años era Ocozias cuando entró á reinar, y un año

¹ Heb. en su mano. ² Heb. vivir vivirá. ³ Heb. morir morirá. ⁴ Heb. el perro. ⁵ 2 Crón. 21: 1. ⁶ Heb. reinar. ⁷ Heb. la mano. ⁸ Heb. tiendas.

reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Atalia, hija de *la casa de Omri* rey de Israel.

27 Y anduvo en el camino de la casa de Acab, é hizo lo que era malo á ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque era yerno de la casa de Acab.

28 Y fué con Joram hijo de Acab á la guerra contra Hazael rey de Siria, en Ramot-galaad, donde los Siros hirieron á Joram.

29 Por lo cual volvió el rey Joram para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho los Siros en Ramá, cuando peleaba contra Hazael rey de Siria; y Ocozías hijo de Joram, rey de Judá, descendió á visitar á Joram hijo de Acab, en Jezreel, porque estaba allí enfermo.

9 Entonces el profeta Eliseo llamó á uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y tomaudo este redoma de aceite en tu mano, anda á Ramot-galaad;

2 y llegado que hubieres allá, ^a buscarás á Jehú hijo de Josafat, hijo de Namsi; y llegándote á él, harás que se levante de en medio de sus hermanos, y le llevarás á una cámara de adentro:

3 en seguida tomarás la redoma de aceite, y lo derramarás sobre su cabeza, diciendo: Así dice Jehová: Yo te he unguido por rey de Israel. Luego abrirás la puerta y huirás; no esperes más.

4 Se fué pues el joven, ^b criado del profeta, á Ramot-galaad;

5 y llegado que hubo, he aquí que los capitanes del ejército estaban sentados *juntos*; y él dijo: ^c Tengo un recado para tí, capitán! Y dijo Jehú: ¿Para cuál de todos nosotros? Y él respondió: ¡Para tí, oh capitán!

6 Jehú pues se puso en pié, y entró dentro de la casa; y el *otro* derramó el aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Yo te he unguido por rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel.

7 Y herirás la casa de Acab tu señor, para que yo venga ^d la derramada sangre de mis siervos los profetas, y ^d la derramada sangre de todos los siervos de Jehová, á mano de Jezabel.

8 Y perecerá toda la casa de Acab; y destruiré de Acab hasta ^e los perros; tanto lo precioso como lo vil en Israel.

9 Y pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías.

10 Y á Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, sin que haya

quien la entierre. Luego abrió la puerta y echó á huir.

11 ^f Entonces Jehú salió á *donde estaban* los siervos de su señor; y uno le dijo: ¿*Va todo bien?* ¿Para qué vino á tí aquel loco? Y él le dijo: Vosotros conocéis al hombre y su recado.

12 Á lo que dijeron ellos: ¡Mentira! Rogámoste nos lo digas. Y él respondió: Tal y tal cosa me habló, diciendo: Así dice Jehová: Yo te he unguido por rey de Israel.

13 Entonces ellos se dieron prisa, y tomando cada uno su vestido, los pusieron debajo de él, sobre el armazón de ^h la escalera; y tocaron trompeta, diciendo: ¡Jehú es rey!

14 De este modo conspiró Jehú hijo de Josafat, hijo de Namsi, contra Joram. (Es de saber que Joram estaba ⁱ sitiando á Ramot-galaad, él y todo Israel, á causa de Hazael rey de Siria;

15 y había vuelto el rey Joram para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho los Siros, cuando estaba peleando contra Hazael rey de Siria.) Entonces dijo Jehú: Si es vuestro ^k parecer, no salga ninguno, huyendo de la ciudad, para dar las nuevas en Jezreel.

16 Montó luego Jehú en su carro *de guerra*, y dirigióse á Jezreel; porque Joram estaba ^l en cama allí; y Ocozías rey de Judá había descendido á visitar á Joram.

17 En esto, el atalaya que estaba sobre la torre en Jezreel, vió la ^m comitiva de Jehú que venía; y dijo: ¡Estoy viendo ^m un tropel *de gente!* Entonces dijo Joram: Toma un ginete y envía á encontrarlos; y pregunta: ¿Hay paz?

18 Fué pues *un soldado*, montado á caballo, á encontrarle; y dijo: Así dice el rey: ¿Hay paz? Y respondió Jehú: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuelve en pos de mí. De lo cual el atalaya dió aviso, diciendo: Llegó el mensajero hasta ellos, mas no vuelve.

19 De nuevo envió otro de á caballo; el cual en llegando á ellos, dijo: Así dice el rey: ¿Hay paz? Á lo que dijo Jehú: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuelve en pos de mí.

20 Luego avisó el atalaya, diciendo: Llegó hasta ellos, mas no vuelve; y ⁿ el guiar se parece al de Jehú, hijo de Namsi, pues guía *los caballos* con furia.

21 Entonces dijo Joram: ¡Únzase *el carro!* Uncieron pues su carro; y salieron Joram rey de Israel y Ocozías rey de Judá, cada cual en su carro, dirigiéndose al encuentro de Jehú; y *en efecto* le en-

1: 24; Sam. 11: 16. Comp. cap. 8: 28 y 1 Rey. 22: 3, 4. ^k o, ánimo. Heb. alma. ^l Heb. acostado. ^m Heb. muchedumbre. ⁿ Heb. el cochar—al cochar de.

contraron en la porción del campo de Nabot jezreelita.

22 Y aconteció que cuando Joram vió á Jehú, le dijo: ¿Hay paz, Jehú? Á lo que él respondió: ¿Qué paz, mientras *duren* las fornicaciones de Jezabel, tu madre, y sus muchas hechicerías?

23 Entonces volvió Joram las riendas, y echó á huir, diciendo á Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24 En esto Jehú entesó su arco cuanto pudo, é hirió á Joram por entre las espaldas, de modo que le atravesó la flecha el corazón; y él cayó en su carro.

25 Entonces dijo Jehú á Bidcar, capitán suyo: Alzale y échale en la porción del campo que era de Nabot jezreelita; pues acuérdate de que cuando yo y tú íbamos juntos en un carro siguiendo á Acab su padre, Jehová le impuso esta carga profética:

26 Por cierto, dice Jehová, yo ví ayer la derramada sangre de Nabot y la de sus hijos; y te lo voy á recompensar en este mismo terreno, dice Jehová. Ahora pues, *álzale* y échale en este terreno, conforme á la palabra de Jehová.

27 Entonces Ocozías rey de Judá, al ver esto, echó á huir por el camino de la Casa del Huerto; mas siguió tras él Jehú, exclamando: ¡También á éste heridle en el carro! lo cual hicieron en la subida de Gur, que está junto á Jibleam; y huyó á Meguido, y murió allí.

28 Y le llevaron sus siervos en un carro á Jerusalem, y le enterraron en su sepulcro, junto con sus padres, en la ciudad de David.

29 Y en el año undécimo de Joram hijo de Acab había comenzado á reinar Ocozías sobre Judá.

30 Entró pues Jehú en Jezreel. Y cuando oyó Jezabel lo sucedido, se pintó los ojos con antimonio, y adornando su cabeza, se puso á mirar desde una ventana.

31 Y como Jehú venía entrando por la puerta, ella dijo: ¿Lo pasó bien Zimri, que mató á su señor?

32 Mas él, alzando la cara hacia la ventana, dijo: ¿Quién hay de mi parte; quién? Y se le asomaron dos ó tres camareros.

33 Y él dijo: ¡Echadla abajo! y la echaron, y su sangre salpió en la pared y en los caballos; y él mismo la holló.

34 Luego entró en la casa, y comió y bebió; después dijo: Ruégoos miréis por aquella maldita, y dadle sepultura; que *al fin* es hija de un rey.

35 Fueron pues á enterrarla; pero no

hallaron de ella más que la calavera y los piés y las palmas de las manos.

36 Volvieron pues, y se lo avisaron. Y él respondió: Oráculo de Jehová es esto, que él habló por conducto de su siervo Eliseo tisbita, diciendo: ¡En el campo de Jezreel los perros comrán las carnes de Jezabel!

37 Y será el cadáver de Jezabel como estiércol sobre la haz del campo, en la porción de Jezreel; de suerte que nadie podrá decir: ¡Esta es Jezabel!

10 Y Acab tenía setenta hijos en Samaria. Jehú pues escribió cartas, y las envió á Samaria, á los príncipes de Jezreel, á los ancianos, y á los ayos de los hijos de Acab, diciendo:

2 Ahora bien, cuando os llegue esta carta, ya que con vosotros están los hijos de vuestro señor, y tenéis carros de guerra, y caballos, y ciudad fuerte, y armas;

3 escoged el mejor y más aparente de los hijos de vuestro señor, y ponedle sobre el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor.

4 Mas ellos tuvieron grandísimo temor, y dijeron: He aquí que dos reyes no han podido parar delante de él, ¿cómo pues podrémos resistirle nosotros?

5 Por lo cual el mayordomo de palacio y los magistrados de la ciudad, con los ancianos y los ayos, enviaron á decir á Jehú: Siervos tuyos somos, y todo lo que mandares haremos; no queremos hacer rey á ninguno; haz lo que bien te pareciere.

6 Él entonces volvió á escribir carta la segunda vez, diciendo: Si sois míos y á mi voz seréis obedientes, tomad las cabezas de aquellas persouas, los hijos de vuestro señor, y venid á mí, como á estas horas el día de mañana, en Jezreel. Y los hijos del rey, en número de setenta personas, estaban con los grandes de la ciudad, que los criaban.

7 Aconteció pues que así como les llegó la carta, tomaron á los hijos del rey, y los degollaron, en número de setenta personas, y pusieron sus cabezas en canastos, y las enviaron á Jezreel.

8 Y llegado el mensajero, se lo avisó á Jehú, diciendo: ¡Hau traído las cabezas de los hijos del rey. Y él respondió: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta de la ciudad, hasta la mañana.

9 Y sucedió que por la mañana salió, y puesto en pie allí, dijo á todo el pueblo: Vosotros sois justos; he aquí que yo conspiré contra mi señor, y le maté, pero ¿quién contra á todos estos?

¹ Apoc. 2: 20. ² Heb. su mano. 1 Rey. 22: 34. ³ Heb. llenó su mano con claror. ⁴ ó, profecía conminatoria. Isa. 13: 1. ⁵ Heb. Si no (fórmula de jurar). ⁶ Heb. las sangras. ⁷ Heb. porción. vr. 23. ⁸ Heb. reinó. ⁹ Heb.

rusoc. Jer. 4: 30. ¹⁰ Heb. tuvo paz Zimri? ¹¹ Heb. eunucos. ¹² Heb. palabra. 1 Rey. 21: 23. ¹³ ó, el campo, vr. 26.

10 ¹⁴ Heb. mira! ¹⁵ Heb. el que sobre la casa. ¹⁶ Heb. hirió.

10 Sabed pues que no caerá á tierra nada de la palabra de Jehová, que él habló contra la casa de Acab; pues que Jehová ha hecho lo que habló por conducto de su siervo Elías.

11 Entonces Jehú hirió á todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, incluidos todos sus grandes, y sus ^aamigos familiares, y sus ^eministros principales, hasta no dejarle ninguno que escapase.

12 ¶ En seguida se levantó y partió, yendo á Samaria. Mas estando en el camino, junto á una casa de esquiléo de pastores,

13 Jehú se encontró con los hermanos de Ocozías rey de Judá, y les dijo: ¿Vosotros quiénes sois? Y ellos respondieron: Hermanos de Ocozías somos, y vamos bajando á saludar á los hijos del rey y los hijos de la ^freina madre.

14 Entonces él dijo: ¡Prendedlos vivos! En efecto, los prendieron vivos, y los degollaron junto á la cisterna de la casa de esquiléo, en número de cuarenta y dos personas, sin dejar ninguno de ellos.

15 ¶ Y pasando de allí adelante, halló á Jonadab hijo de Recab, que venía al encuentro de él; y le ^ssaludó, y dijo: ¿Es tu corazón recto, como mi corazón lo es para con tu corazón? Y respondió Jonadab: ¡Lo es, y lo es! ¡dáme tu mano! Él pues le dió la mano, y le subió consigo en el carro.

16 Entonces Jehú le dijo: Ven conmigo, y verás mi celo por Jehová. De manera que le hicieron caminar con él en su carro.

17 Y Jehú, luego que vino á Samaria, hirió á todos los que habían quedado á Acab en Samaria, hasta exterminarle; conforme á la palabra que Jehová habló á Elías.

18 ¶ Entonces Jehú congregó á todo el pueblo, y les dijo: Acab sirvió á Baal un poco; Jehú le va á servir mucho.

19 Ahora bien, convocadme á todos los profetas de Baal, á todos sus ^hadoradores, y á todos sus sacerdotes; no falte ni uno; porque tengo de ofrecer un gran sacrificio á Baal; quienquiera que faltare no vivirá. Pero Jehú lo hacía así con disimulo, y á fin de hacer perecer á todos los adoradores de Baal.

20 Dijo pues Jehú: ¡Proclamad una ^kasamblea solemnisima para Baal. Y la proclamaron.

21 Entonces Jehú envió ^{ariso} por todo Israel; y vinieron todos los ^hadoradores de Baal, no quedó uno que no viniese;

y entraron en la casa de Baal; y fué llena la casa de Baal de cabo á cabo.

22 Dijo entonces al que estaba sobre la guardaropa: Sacad vestiduras para todos los adoradores de Baal. Y él les sacó las vestiduras.

23 Luego entró Jehú, con Jonadab hijo de Recab, en la casa de Baal, y dijo á los adoradores de Baal: Buscad y ved que no haya aquí con vosotros ninguno de los siervos de Jehová, sino tan sólo los adoradores de Baal.

24 Y en tanto que éstos entraron dentro para ofrecer los sacrificios y los holocaustos, Jehú colocó á su servicio, de la parte de afuera, ochenta hombres; y les dijo: ¡Cualquiera que permitiere que escape uno solo de los hombres que tengo entregados en vuestra mano, su vida responderé por la vida de él!

25 Y aconteció que luego que acabó de ofrecer el holocausto, dijo Jehú á la guardia real y á los capitanes: ¡Entrad, heridos! ¡no dejéis salir á ninguno! Hiriéronlos pues á filo de espada; y los de la guardia real y los capitanes echaron fuera los ^{cadáveres}, los cuales llegaron hasta la ^mciudadela de la casa de Baal.

26 Después sacaron de la casa de Baal las ⁿestatuas, y las quemaron;

27 y derribaron la ^oestatua de Baal; derribaron también la casa de Baal, y la convirtieron en letrinas, hasta el día de hoy.

28 De esta suerte Jehú extirpó á Baal ^{del país} de Israel.

29 Mas en cuanto á los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, no se apartó Jehú de en pos de ellos; ^{es decir}, los becerros de oro que había en Bet-el y en Dan.

30 ¶ Entonces dijo Jehová á Jehú: Por cuanto has obrado bien en hacer lo que es recto á mis ojos para con la casa de Acab, conforme á todo lo que ^{tenía} en mi corazón, hijos tuyos hasta la cuarta generación se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel.

31 Pero Jehú no se cuidó de andar en la ley de Jehová, el Dios de Israel, con todo su corazón; no se apartó de los pecados de Jeroboam, el que hizo pecar á Israel.

32 ¶ En aquellos días comenzó Jehová ^á destrozará Israel; pues que los hirió Hazael en todas las comarcas de Israel,

33 desde el Jordán hacia la parte donde nace el sol; todo el país de Galaad, los Gaditas y los Rubenitas, y los de Manasés; y desde Aroer que está ^{situada} sobre el torrente del Arnón, tanto Galaad como el Basán.

⁴ Heb. conocidos. Rut 2: 1. ^e Heb. sacerdotes (comp. vs. 19). ² Sam. 8: 18 y 20; 20; 1 Rey. 4: 5. ^f = Jezreel. ^h Heb. señora. 1 Rey. 15: 13; 22: 51. ^k Comp. cap. 10: 1.

⁵ Heb. bendijo. ^h Heb. servidores. ⁱ Heb. santificad.

^k Heb. (fiesta) cerrada. 2 Crón. 7: 9. ^{Comp. Núm.} 23: 35. ^l Heb. corredores. 1 Sam. 22: 17; 1 Rey. 14: 27. ^m Heb. fortaleza. ⁿ Heb. ciudad. ^{Comp. Gén.} 4: 17. ^o Columnas. ^p Columna. ^q Heb. á cortar en Israel.

34 ¶ Y las demás cosas de Jehú, y todo lo que hizo y todas sus proezas, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

35 En fin, yació Jehú con sus padres, y le enterraron en Samaria; y reinó Joacaz su hijo en su lugar.

36 Y los días que Jehú reinó sobre Israel en Samaria fueron veinte y ocho años.

11 Entonces ^aAtalia, madre de Ocozías, ^bviendo que era muerto su hijo, levantóse y destruyó á toda la ^cestirpe real.

2 ^dJosaba empero, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, tomó á Joás hijo de Ocozías, ^equitándole furtivamente de en medio de los hijos del rey que hubieron de ser muertos, á él y á su nodriza, *estando* en el aposento ^fde dormir; y *así* le escondieron ^gde la furia de Atalia; de modo que no murió.

3 Y estuvo con ella en la casa de Jehová escondido, por seis años: entretanto Atalia reinaba sobre el país.

4 ¶ Pero en el año séptimo, *el sacerdote* ^hJoiada envió y tomó á los capitanes de cientos, y de los ⁱCariteos, y de la ^kguardia real, y los hizo venir á sí, dentro de la Casa de Jehová; y entró en un paeto con ellos, y los juramentó en la Casa de Jehová; luego les mostró al hijo del rey.

5 Y les mandó, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer: De vosotros que entráis *de guardia* el sábado, la tercera parte guardará la casa del rey;

6 y *otra* tercera parte *se apostará* á la puerta de Sur; y *la otra* tercera parte, á la puerta detrás de ^kla guardia real; así haréis la guardia ^ldel palacio, ahuyentando á *todo intruso*.

7 Y de vosotros que debéis salir *de guardia* el sábado, dos partes harán la guardia de la Casa de Jehová, junto al rey:

8 y cercaréis al rey en derredor, cada uno con las armas en su mano; y cualquiera que entrare dentro de las filas, será muerto: y estad vosotros con el rey cuando saliere y cuando entrare.

9 Y los capitanes de cientos lo hicieron así, conforme á todo lo que había mandado Joiada el *sumo* sacerdote; pues tomaron cada uno sus hombres, así los que entraban *de guardia* el sábado, como los que salían el sábado, los cuales entraban á *donde estaba* el sacerdote Joiada.

10 Entonces el sacerdote dió á los capitanes de cientos las lanzas y los escu-

dos que *habian sido* del rey David, que *se guardaban* en la Casa de Jehová.

11 Luego se colocó la guardia real, cada uno con sus armas en la mano, desde el ^mcostado derecho de la Casa, hasta el costado izquierdo, *mirando* hacia el altar y la Casa, junto al rey y en derredor *suyo*.

12 *Joiada* sacó entonces al hijo del rey, y puso sobre él la diadema *real*, y *entrególe* ⁿel libro del testimonio. Así le hicieron rey, ungiéndole; y dieron palmas, y dijeron: ¡Viva el rey!

13 ¶ Y oyendo Atalia el estruendo de la guardia real y del pueblo, llegóse al pueblo en la Casa de Jehová;

14 y mirando, he aquí al rey que estaba de pie sobre el tablado, según ^ola costumbre, y á los capitanes y los trompetas junto al rey; en tanto que el pueblo del país hacía alegrías y tocaba trompetas. Entonces rasgó Atalia sus vestidos, y gritó: ¡Traición! ¡traición!

15 En esto, mandó el sacerdote Joiada á los capitanes de cientos que tenían el mando de la tropa, diciendo: ¡Dejadla salir por entre las filas; y al que la siguiere, matadle á cuchillo! porque había dicho el sacerdote: ¡No sea muerta en la Casa de Jehová!

16 Le dieron pues espacio, y ella misma ^psalíó por el camino por donde entran los caballos en la casa del rey; y fué muerta allí.

17 ¶ Entonces Joiada hizo un paeto entre Jehová *de una parte* y el rey y el pueblo *de la otra*, de que ellos serían pueblo de Jehová; *hizo pacto* también entre el rey y el pueblo.

18 En seguida entró todo el pueblo del país en la casa de Baal, y la derribaron; á sus altares también y sus imágenes los hicieron menudos trozos; y á Mattán, sacerdote de Baal, le mataron delante de los altares. Y el sacerdote nombró ^qsuperintendentes sobre la Casa de Jehová.

19 Luego tomó á los capitanes de cientos, y á los ⁱCariteos, y á ^kla guardia real, y á todo el pueblo del país, y bajaron al rey de la Casa de Jehová; y vinieron, por el camino de la puerta de la guardia real, á la casa del rey; y él se sentó sobre el trono de los reyes.

20 Así estuvo gozoso todo el pueblo del país; y la ciudad quedó tranquila, después que á Atalia le hubieron dado muerte á filo de espada, *junto á la casa* del rey.

21 De edad de siete años era Joás ^rcuando entró á reinar.

11. ^a2 Crón. 22: 10. ^bRe. ^cCap. 9: 27. ^dHeb. simiente. ^e2 Crón. 22: 11. ^fHeb. Yehoshéba. ^gHeb. y el hurto. ^hHeb. de las camas. ⁱHeb. del rostro. Gén. 35: 7. ^k2 Crón. 22: 11. ^l= Kereteos = matadores. ^m2 Sam. 8:

18. ^kHeb. corredores. ^lHeb. de la casa. ^mHeb. hombre. ⁿDeut. 17: 18. ^oHeb. juicio. ^pHeb. fué. ^qHeb. superintendencias. ^rHeb. en su reinar.

12 En el año séptimo de Jehú ^a comenzó á reinar Joás, y cuarenta años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Sibia de Beer-seba.

2 É hizo Joás lo que era recto á los ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigía el sacerdote Joiada;

3 sólo que los altos no fueron quitados: siguió el pueblo aún sacrificando y quemando incienso en los altos.

4 Y dijo Joás á los sacerdotes: Todo el dinero de las cosas santificadas, que fuere traído á la Casa de Jehová, y el dinero de cada uno que pasare ^b entre los empadronados, el dinero de las vidas, según su valuación; y todo el dinero ^d que á cualquiera le viniere en voluntad traer á la Casa de Jehová;

5 tómenlo los sacerdotes, cada uno de parte de sus conocidos; y hagan reparar las quiebras de la Casa de Jehová, dondequiera que se hallare quiebra alguna.

6 Mas aconteció que hasta el año veinte y tres del rey Joás, los sacerdotes no habían reparado las quiebras de la Casa.

7 Por lo cual el rey Joás llamó al sacerdote Joiada, y á los demás sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no reparáis las quiebras de la Casa? Ahora pues, no recibáis más dinero de vuestros conocidos, sino entregadlo para reparar las quiebras de la Casa.

8 Consintieron entonces los sacerdotes en que ni recibirían más dinero del pueblo, ni tampoco repararían las quiebras de la Casa.

9 Mas el sacerdote Joiada tomó un arca, y abrió un agujero en la tapa de ella; y la colocó junto al altar, á la mano derecha de cualquiera que entraba en la Casa de Jehová; y los sacerdotes que guardaban la puerta echaban allí todo el dinero que ingresaba en la Casa de Jehová.

10 Y sucedió que cuando veían que había mucho dinero en el arca, subió el secretario del rey, con el sumo sacerdote, y ataban en talegas, después de contado, el dinero que fué hallado en la Casa de Jehová.

11 Y entregaron el dinero por peso en mano de los que hacían la obra, los cuales estaban encargados de la Casa de Jehová; y ellos lo expendían en pagar los carpinteros y los maestros que trabajaban en la Casa de Jehová;

12 y en pagar los albañiles y los canteros, y en comprar maderas y piedras labradas, para reparar las quiebras de la Casa de Jehová, y en todo lo que se iba gastando en los reparos de la Casa.

13 Mas de aquel dinero que ingresaba en la Casa de Jehová, no hicieron para la Casa de Jehová tazas de plata, ni despabiladeras, ni tazones, ni trompetas, ni ningún utensilio de oro, ni ningún utensilio de plata;

14 sino que la siguieron pagando á los que hacían la obra; y ellos repararon con ello la Casa de Jehová.

15 Y no entraban en cuentas con los hombres á quienes se daba el dinero, para darselo á los que hacían la obra; porque ellos obraban con fidelidad.

16 El dinero de las ofrendas por la culpa, y de las ofrendas por el pecado, no ingresaba en la Casa de Jehová; de los sacerdotes era.

17 Entonces subió Hazael rey de Siria, y peleó contra Gat, y tomóla: en seguida Hazael ^m fijó su rostro para subir contra Jerusalem.

18 Con lo cual Joás rey de Judá tomó todas las cosas santificadas, que habían santificado Josafat y Joram y Ocozías, padres suyos, reyes de Judá, y las santificadas por él mismo, juntamente con el oro que fué hallado en los tesoros de la Casa de Jehová, y en la casa del rey, y enviólo á Hazael rey de Siria; de modo que él se retiró de Jerusalem.

19 Y las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y se levantaron sus siervos, y entrando en conspiración, hirieron á Joás en Bet-millo, en el camino que baja á Sila;

21 porque Josacar hijo de Simeat, y Jozabad hijo de Somer, siervos suyos, le hirieron de modo que murió; y se le enterró con sus padres en la Ciudad de David; y reinó Amasías su hijo en su lugar.

13 En el año veinte y tres de Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó á reinar Joacaz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria; y reinó diez y siete años.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, siguiendo los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el cual hizo pecar á Israel; nunca se apartó de ellos.

3 Con lo cual se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los entregó seguidamente en mano de Hazael rey de Siria, y en mano de Ben-hadad hijo de Hazael.

4 Mas Joacaz suplicó el favor de Jehová; (y le oyó Jehová, porque vio la opresión de Israel con que los oprimía el rey de Siria.

12 ^a Heb. reinó. ^b Exod. 30: 12, 13. ^c Lev. 27: 2, &c. ^d Exod. 35: 5, 21. ^e ó, caja. ^f Heb. umbral. ^g ó, escribano. ^h Heb. gran. ⁱ Heb. y contaron. ^k Heb. saldrá.

1 ^h Heb. darán. ^m Heb. puso. ⁿ Heb. subió. ^o Heb. cosas de los días. ^p = Casa Fuerte. Comp. Juec. 9: 6, 20.

13 ^a Heb. reinó. ^b Heb. de él. ^c Heb. todos los.

II. REYES, 14.

5 Y Jehová dió á Israel ^d un salvador. de modo que salieron de bajo el dominio de la Siria, y habitaron los hijos de Israel en sus ^e estancias como antes :

6 empero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el cual hizo pecar á Israel ; ^f en ellos anduvieron ; y también la ^g Ashera quedó en pié en Samaria :)

7 porque *Hazael* no había dejado á Joacaz más gente que cincuenta de á caballo, con diez carros de guerra, y diez mil hombres de á pie : pues que los había destruido el rey de Siria, y los había puesto como el polvo ^h cuando se trilla.

8 Y las demás cosas de Joacaz, y todo lo que hizo, y ⁱ sus hazañas, ¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel ?

9 Y yació Joacaz con sus padres, y le sepultaron en Samaria ; y reinó Joás su hijo en su lugar.

10 En el año treinta y siete de Joás rey de Judá, ^a comenzó á reinar Joás hijo de Joacaz, sobre Israel, en Samaria ; y reinó diez y seis años.

11 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová ; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel : ^k en ellos anduvo.

12 Y las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, y su esfuerzo con que peleó contra Amasías, rey de Judá, ¿ no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel ?

13 Y yació Joás con sus padres, y sentóse Jeroboam sobre su trono : y fué sepultado Joás en Samaria con los reyes de Israel.

14 ¶ Mas estando Eliseo enfermo de aquella enfermedad suya de la cual había de morir, le fué á ver Joás rey de Israel ; y lloró sobre su rostro, y decía : ¡ Padre mío ! ¡ padre mío ! ¡ carro de Israel y su gente de á caballo !

15 Entonces le dijo Eliseo : Trae un arco y flechas ; y habiéndosele traído arco y flechas,

16 *Eliseo* dijo al rey de Israel : Pon tu mano sobre el arco ; y él la puso. Luego colocó Eliseo sus manos sobre las manos del rey ;

17 y le dijo : Abre la ventana que mira hacia el oriente ; y él la abrió. Entonces dijo *Eliseo* : ¡ Tira ! y habiendo él tirado, dijo *Eliseo* : ¡ Saeta de ^m victoria por parte de Jehová ; sí, saeta de victoria sobre los Siros ! porque herirás á los Siros en Afez hasta acabarlos.

18 De nuevo le dijo : Toma las saetas ;

y él las tomó. Luego dijo *Eliseo* al rey de Israel : ¡ Hiere la tierra ! y él la hirió tres veces, y se detuvo.

19 Y estalló en ira contra él el varón de Dios, diciendo : ¡ Deberías haberla herido cinco ó seis veces : entonces hubieras herido á los Siros hasta acabarlos ! ahora empero tres veces, *no más*, herirás la Siria.

20 ¶ Murió pues *Eliseo*, y le sepultaron. Y al entrar el año siguiente, las guerrillas de Moab ⁿ hacían incursiones en el país.

21 Y aconteció que mientras ^o algunas personas estaban enterrando á un hombre, he aquí que vieron una tropa guerrillera ; con lo cual echaron al hombre dentro del sepulcro de *Eliseo* ; y el hombre fué rodando ^p hasta tocar con los huesos de *Eliseo*, cuando revivió y se levantó sobre sus piés.

22 ¶ Y *Hazael* rey de la Siria había oprimido á Israel ^q todos los días de Joacaz.

23 Pero les tuvo misericordia Jehová, y compadeciése de ellos, y volvió hacia ellos su rostro, á causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob ; y no quiso destruirlos, ni desecharlos de su presencia, hasta ^r entonces.

24 Y murió *Hazael* rey de Siria, y reinó Ben-hadad su hijo en su lugar.

25 Entonces Joás hijo de Joacaz, volvió á quitar de mano de Ben-hadad hijo *Hazael* las ciudades que éste había quitado en guerra de mano de Joacaz su padre ; tres veces le batió Joás, y ^s recobró las ciudades de Israel.

14 En el año segundo de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, ^a comenzó á reinar Amasías hijo de Joás, rey de Judá.

2 De edad de veinte y cinco años era ^b al entrar á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem ; y el nombre de su madre fué Joadán, de Jerusalem.

3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, no ^c empero como David su padre : conforme á todo lo que había hecho su padre Joás, así hizo él.

4 ^c Ni tampoco fueron quitados los altos ; todavía el pueblo *siguió* sacrificando y quemando incienso en los altos.

5 Y sucedió, luego que se afirmó el reino en su mano, que mató á los siervos suyos que habían inuerto al rey su padre.

6 Pero á los hijos de los homicidas no los hizo morir ; conforme á lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, ^d donde mandó Jehová, diciendo : No han de

^d Vr. 23-25 ; cap. 14 : 27. ^e Heb. tiendas. ^f Heb. en el anduvo. ^g = imagen, columna, ^h santuario de Astarte, ⁱ Venua. ^j Heb. de trillar. ^k Heb. su esfuerzo. ^l Heb. en él. ^m Cap. 2 : 13. ⁿ Heb. salvación. ^o Heb. entrarán.

^p Heb. ellos. ^q Heb. y tocó. ^r Vr. 1. ^s Heb. ahora. ^t Heb. hizo volver.

14 ^a Heb. reinó. ^b Heb. en su reinar. ^c Heb. solamente que no. ^d Deut. 24 : 16.

morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada cual morirá por su propio pecado.

7 Hirió de los Idumcos en el Valle de la Sal diez mil hombres, y apoderóse de Petra en guerra; y llamóla Jocteel; nombre que dura hasta el día de hoy.

8 ¶ Entonces envió Amasías mensajeros á Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: ¡Ven, veámonos las caras!

9 Pero Joás rey de Israel envió á Amasías rey de Judá, diciendo: Un cardo que creció en el Líbano envió á un cedro que había en el Líbano, diciendo: Dá tu hija á mi hijo por mujer; y una fiera que había en el Líbano pasó, y pisoteó el cardo.

10 Has batido, es cierto, á Edom, y se te ha elevado el corazón: gloríate de esto, y estáte en tu casa; pues ¿por qué quieres ponerte en contienda con la calamidad, para que te pierdas tú, y Judá contigo?

11 Mas no quiso escuchar Amasías; por lo cual subió Joás rey de Israel; y se vieron las caras, él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que pertenece á Judá.

12 Y fué batido Judá delante de Israel; de modo que huyeron cada cual á su casa.

13 Y Joás rey de Israel prendió á Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-semes; luego fué á Jerusalem, y derribó el muro de Jerusalem, desde la puerta de Efraim hasta la puerta de la Esquina, cuatrocientos codos.

14 Y tomó todo el oro y la plata, y todos los vasos que fueron hallados en la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey; tomó rehenes también, y volvióse á Samaria.

15 Y las demás cosas que hizo Joás, y sus hazñas, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

16 Yació pues Joás con sus padres, y fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel, y reinó Jeroboam su hijo en su lugar.

17 ¶ Y Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacáz, rey de Israel.

18 Y las demás cosas de Amasías no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

19 É hicieron conspiración contra él en Jerusalem; por lo cual huyó á La-

quís; mas enviaron en seguimiento de él hasta Laquís, y le dieron muerte allí: 20 y le trajeron sobre caballos á Jerusalem; y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David.

21 ¶ Entonces tomó todo el pueblo de Judá á Azarías, que tenía diez y seis años de edad, y le hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

22 El edificó á Elat, y la restituyó á Judá, después de yacer el rey Amasías con sus padres.

23 En el año quince de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, comenzó á reinar Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, en Samaria; y reinó cuarenta y un años.

24 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25 Él restableció los límites antiguos de Israel, desde la entrada de Hamat hasta el Mar del Arabá; conforme á la palabra de Jehová, el Dios de Israel, la que él habló por conducto de su siervo Jonás el profeta, hijo de Amitai, que era de Gat-hefer.

26 Porque vió Jehová que la aflicción de Israel era amarga en extremo; pues no le quedaba cosa ni preciosa ni vil; y no había quien ayudase á Israel:

27 y Jehová no había dicho que raería el nombre de Israel de debajo del cielo; por lo cual salvólos por mano de Jeroboam, hijo de Joás.

28 Y las demás cosas de Jeroboam, y todo lo que hizo, y el esfuerzo con que peleó, y como recobró á Damasco y á Hamat (que habían sido de Judá) para Israel, no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

29 En fin, yació Jeroboam con sus padres, los reyes de Israel; y reinó Zacarías su hijo en su lugar.

15 En el año veinte y siete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó á reinar Azarías hijo de Amasías, rey de Judá.

2 De diez y seis años era cuando entró á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jerolfa, de Jerusalem.

3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Amasías su padre.

4 Pero los altos no fueron quitados; el pueblo todavía siguió sacrificando y quemando incienso en los altos.

5 Y Jehová hirió al rey, de manera

su esfuerzo. ² 2 Crón. 26: 1, &c. ¹ Jon. 1: 1. ¹ Heb. y no encerrado, y no dejado. Cap. 9: 8.

15 ¹ Heb. reinó. ² = Uzias, vr. 13, 30. ² 2 Crón. 26: 20.

^o Heb. Sclá = La Roca, ó Peña. ¹ = Vencido por Dios. ² 2 Crón. 25: 17, &c. ³ ó, espino. ⁴ Heb. sientate. ⁵ ó sea, medir tus fuerzas con. ⁶ Heb. el mal. ⁷ Heb. cáigas. ⁸ Heb. tienda. Cap. 13: 5. ⁹ ó, las alhajas. ¹⁰ Heb.

que fué leproso hasta el día de su muerte, y habitaba en una ^denfermería; mientras tanto Joatam, hijo del rey, ^etenía el cargo del palacio, juzgando al pueblo de la tierra.

6 Y las demás cosas de Azarías, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

7 Yació pues Azarías con sus padres, en la Ciudad de David, y reinó Joatam su hijo en su lugar.

8 En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, Zacarías hijo de Jeroboam ^acomenzó á reinar sobre Israel en Samaria; y reinó seis meses.

9 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á lo que habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

10 Entonces conspiró contra él Sallum hijo de Jabés, y le hirió en presencia del pueblo, y le mató, y reinó en su lugar.

11 Y las demás cosas de Zacarías, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

12 Tal era la palabra que Jehová habló respecto de Jehú, diciendo: Hijos tuyos hasta la cuarta generación se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel; y así sucedió.

13 Sallum hijo de Jabés ^acomenzó á reinar en el año treinta y nueve de Uzías rey de Judá, y reinó el espacio de un mes en Samaria.

14 Y subió Menahén hijo de Gadi, desde Tirsá, y vino á Samaria, é hirió á Sallum hijo de Jabés, en Samaria, y matólo, y reinó en su lugar.

15 Las demás cosas de Sallum, y la conspiración que tramó, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16 Entonces hirió Menahén á Tipsa, y á todos los que había en ella, y á todo su territorio desde Tirsá; por cuanto no le habían abierto *las puertas*; por tanto la hirió; y á todas las mujeres preñadas que *había* en ella las hizo rajar.

17 En el año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, ^acomenzó á reinar Manahéu hijo de Gadi, sobre Israel; y reinó diez años en Samaria.

18 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó en todos sus días de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

19 Vino Pul rey de Asiria contra la

tierra; y Manahén dió á Pul mil talentos de plata para que su mano estuviese con él, á fin de afianzar el reino en su poder.

20 Y exigió Manahén aquel dinero de Israel, *es decir*, de todos los poderosos en riquezas, para dárselo al rey de Asiria; cincuenta ^bsiclos de plata de cada uno: por lo cual el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

21 Las demás cosas de Manahén, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

22 Y yació Manahén con sus padres, y reinó Pecaya, su hijo, en su lugar.

23 En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, Pecaya hijo de Manahén ^acomenzó á reinar sobre Israel, en Samaria; y reinó dos años.

24 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25 Y conspiró contra él Peca hijo de Remalías, capitán suyo, y le hirió en Samaria, en la fortaleza de la casa del rey, con ayuda de Argob y ⁱAryé; y con él había cincuenta hombres de los hijos de Galaad; y le dió muerte, y reinó en su lugar.

26 Y las demás cosas de Pecaya, y todo lo que hizo, he aquí que están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27 En el año cincuenta y dos de Amasías, rey de Judá, ^acomenzó á reinar Peca hijo de Remalías, sobre Israel en Samaria; y reinó veinte años.

28 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

29 En los días de Peca rey de Israel, vino Tiglat-pileser rey de Asiria, y tomó á Ijón, y á Abel-bet-maacá, y á Janoa, y á Cades, y á Hazor, y á Galaad, y á Galilea, y á toda la tierra de Neftalí; y deportó los *habitantes* á Asiria.

30 Y Oseas hijo de Ela, tramó una conspiración contra Peca hijo de Remalías, y le hirió, y le mató, y reinó en su lugar, en el año veinte de Joatam, hijo de ^bUzías.

31 Y las demás cosas de Peca, y todo lo que hizo, he aquí que están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32 En el año segundo de Peca hijo de Remalías, rey de Israel, ^acomenzó á reinar Joatam hijo de Uzías, rey de Judá.

^dHeb. casa de enfermería. ^eHeb. sobre la casa. f = Azarías. ^g = \$1,800 cada uno. ^h = unos 60 centavos, ó tres

pesetas. ⁱHeb. Ha-arych = el león.

33 De edad de veinte y cinco años era cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc.

34 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová: conforme á todo lo que había hecho Uzías su padre, así hizo él.

35 Pero los altos no fueron quitados; el pueblo aún siguió sacrificando y quemando incienso en los altos. Él edificó la puerta superior de la Casa de Jehová.

36 Y las demás cosas de Joatam, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquellos días comenzó Jehová á enviar contra Judá á Resín rey de Siria, y á Pea hijo de Remalías.

38 Y yació Joatam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David su padre, y Acáz su hijo reinó en su lugar.

16 En el año diez y siete de Pea hijo de Remalías, comenzó á reinar Acáz hijo de Joatam, rey de Judá.

2 De edad de veinte años era Acáz cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y no hizo lo que era recto á los ojos de Jehová su Dios, como lo hizo David su padre;

3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel; y además, á su mismo hijo le hizo pasar por el fuego, conforme á las abominaciones de las naciones que desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

4 Sacrificó también y quemó incienso en los altos, y sobre las colinas, y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces Resín rey de Siria, y Pea hijo de Remalías, rey de Israel, subieron contra Jerusalem en guerra, y pusieron sitio á Acáz; y mas no pudieron vencerle.

6 ¶ En aquel tiempo Resín rey de la Siria restituyó Elat á la Siria, y expulsó á los Judíos de Elat; y los Sirios vinieron á Elat, y han habitado allí hasta este día.

7 ¶ Entonces envió Acáz mensajeros á Tiglat-pileser rey de Asiria, diciendo: Tu siervo soy, é hijo tuyo. Sube acá y sálvame de mano del rey de Siria y de mano del rey de Israel, los cuales se han levantado contra mí.

8 Y tomando Acáz la plata y el oro que se hallaban en la Casa de Jehová y en los tesoros de la casa real, lo envió como presente al rey de Asiria.

9 Y escuchóle el rey de Asiria; de manera que el rey de Asiria subió contra Damaseo y apoderóse de ella, y deportó la gente de ella á Kir; y á Resín le dió muerte.

10 Fué pues el rey Acáz hasta Damaseo para recibir á Tiglat-pileser rey de Asiria; y allí vió el altar que había en Damaseo. Y el rey Acáz envió al sumo sacerdote Urías el plan de aquel altar y su diseño, conforme á toda su hechura.

11 Entonces el sacerdote Urías edificó un altar conforme á todo lo que, desde Damaseo, le había enviado á decir el rey Acáz; é hizo Urías el altar, para cuando el rey Acáz volviese de Damaseo.

12 Y cuando el rey volvió de Damaseo, el rey inspeccionó el altar; y llegándose el rey al altar, sacrificó sobre él.

13 Y quemó su holocausto y su ofrenda vegetal, y derramó su libación, y roció la sangre de sus ofrendas pacíficas sobre aquel altar.

14 Mas en cuanto al altar de bronce que estaba delante de Jehová, lo trajo de delante de la Casa, de entre el altar suyo propio y la Casa de Jehová, y lo colocó al lado de su altar, hacia el norte.

15 Entonces el rey Acáz mandó al sacerdote Urías, diciendo: Sobre el altar grande harás quemar el holocausto de la mañana, y la oblación de la tarde; también el holocausto del rey, y su ofrenda vegetal; asimismo los holocaustos de todo el pueblo de la tierra, y las ofrendas vegetales de ellos, y sus libaciones; y toda la sangre de los holocaustos, y toda la sangre de los demás sacrificios, la derramarás sobre él: mas el altar de bronce será mío, para consultar á Dios.

16 ¶ Y el sacerdote Urías hizo según todo lo que le había mandado el rey Acáz.

17 Y el rey Acáz cortó los entrepaños de las basas, y quitó de sobre ellas las fuentes; y bajó el mar de sobre los buyes de bronce que había debajo de él, y lo asentó sobre un pavimento de piedras.

18 Asimismo el dosel para el día del sábado, que habían edificado en la Casa, juntamente con la entrada exterior para el rey, los pasó adentro á la Casa de Jehová, por causa del rey de Asiria.

19 Y las demás cosas que hizo Acáz; no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y yació Acáz con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David, y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

17 En el año doce de Acáz rey de Judá, Oseas hijo de Ela comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria; y reinó nueve años.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; mas no como los reyes de Israel que habían sido antes de él.

13. ^a Heb. reinó. ^b ó, al fuego. ^c Heb. en el fuego. Cap. 2: 10; Jer. 32: 35. ^d Heb. plear. ^e variante. ^f Idumeos. ^g Heb. semejanza. ^h Heb. miró. ⁱ Heb. hizo acercar.

^h Exod. 23: 41; 1 Rey. 18: 23. ⁱ 1 Rey. 7: 23, 29. ^k Heb. la cubierta. ^l Heb. volvió.

17. ^a Heb. reinó.

3 Contra él subió Salmanasar rey de Asiria; y Oseas se hizo siervo suyo, y le pagó ^btributo.

4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas tramaba una conspiración; porque había enviado embajadores á So rey de Egipto, y no le envió tributo al rey de Asiria, como solía hacer de año en año. Por lo cual el rey de Asiria ^cle privó de libertad, y le encerró en una cárcel.

5 ^dPorque ^epasando el rey de Asiria por todo el país, subió contra Samaria, y la tuvo sitiada tres años.

6 En el año noveno de Oseas el rey de Asiria tomó á Samaria, y á Israel le deportó á Asiria; y los estableció en Halah, y en Iabor, junto al río Gozán; y en las ciudades de los Medos.

7 ^fY sucedió *asi*, por cuanto los hijos de Israel habían pecado contra Jehová su Dios, que los hizo subir de la tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto: pues habían temido á otros dioses.

8 y andado en los estatutos de las naciones que Jehová desposeyó delante de los hijos de Israel, y *en aquellos* que habían hecho los reyes de Israel.

9 Además, los hijos de Israel hicieron ^gdisimuladamente cosas que no eran rectas delante de Jehová su Dios; pues edificaron para sí altos en todas sus ciudades, desde las torres de atalayas hasta las ciudades fortalecidas.

10 Y erigió para sí estatuas y ^hAsheras sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso;

11 y quemaron incienso allí en todos los altos, á la manera de las naciones que Jehová ⁱhabía quitado de delante de ellos; é hicieron cosas malas, provocando á ira á Jehová.

12 Y ^krindieron culto á ídolos; de los cuales les había dicho Jehová: ¡No habéis de hacer esto!

13 Y Jehová había testificado contra Israel y contra Judá, por medio de todos sus profetas y de todos los videntes, diciendo: ¡Volvéos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis estatutos, conforme á toda la ley que yo prescribí á vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas.

14 Mas ellos no quisieron escuchar, sino antes endurecieron su cerviz como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios;

15 y desecharon sus estatutos, y su pacto que había hecho con sus padres,

y sus testimonios que él les había prescrito; y anduvieron tras la vanidad y se hicieron vanos; siguiendo en pos de las naciones que estaban en derredor de ellos; respecto de quienes les había mandado Jehová que no hiciesen á la manera de ellas.

16 En fin, abandonaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, é hicieron para sí imágenes de fundición, los dos becerros; hicieron además Asheras, y se postraron ante todo el ejército del cielo, y sirvieron á Baal.

17 También hicieron pasar á sus hijos y á sus hijas ^lpor el fuego; y practicaron la adivinación, y usaron de agüeros, y se vendieron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

18 Por lo cual airóse Jehová mucho contra Israel, y quitólo de delante de su presencia: no quedó sino solamente la tribu de Judá.

19 Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios; sino que anduvieron en los estatutos de Israel, que ellos habían hecho.

20 ^mPor manera que desechó Jehová á toda la simiente de Israel, y afligiólos, y entrególos en mano de quienes los saqueaban; hasta que acabase de arrojarlos de su presencia.

21 Porque ⁿrasgó á Israel, *quitándole* de la casa de David; y ellos constituyeron rey á Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam ^oobligó á Israel á separarse de Jehová, y los hizo cometer un gran pecado.

22 Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam, que éste cometió; nunca se apartaron de ellos;

23 hasta tanto que Jehová quitó de su presencia á Israel, como habló por todos sus siervos los profetas. De esta manera Israel fué deportado de su tierra á la Asiria, hasta este día.

24 ^pEntonces el rey de Asiria trajo gentes de Babilonia, y de Cuta, y de Ava, y de Hamat, y de Sefarvaim, y las estableció en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel: ellos pues poseyeron á Samaria y habitaron en las ciudades de ella.

25 Mas aconteció que cuando comenzaron á habitar allí, como no temiesen á Jehová, envió Jehová leones entre ellos, que los ^qiban matando.

26 Por lo cual *aquellas gentes* ^renviaron á decir ^sasí al rey de Asiria: Las gentes que traspasaste y estableciste en las ciudades de Samaria, no entienden el uso del

^b Heb. ofrenda. ^c Heb. detuvo. ^d Comp. vr. 6 y cap. 18: 9, 10. ^e Heb. subió. ^f G. las co-tumbres. ^g Comp. Exod. 22: 5; 1 Rey. 12: 28; 22: 11, 12, 24. ^h = estatuas, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. ⁱ Heb. traspasaste, ó deporta. Vr. 24. ^k Heb. sirvieron. ^l G. al fuego. ^m Heb.

en fuego. Cap. 23: 10; Jer. 22: 25. ⁿ 1 Rey. 11: 30, 31. ^o Heb. impetió (G. sedujo de en pos de. ^p Heb. estaban. ^q Heb. derribo á. Véase Exod. 10: 6; Juec. 9: 22. ^r Heb. diciendo.

dios del país, y él ha enviado entre ellos leones que, he aquí, las están matando, por no entender ellos el uso del dios del país.

27 Entonces mandó el rey de Asiria, diciendo: Llevad allá uno de los sacerdotes que trasportasteis de allí, para que vaya y habite allí, y les enseñe el uso del dios del país.

28 Vino pues uno de los sacerdotes que habían trasportado de Samaria, y habitó en Bet-el, y les enseñó cómo habían de temer á Jehová.

29 Esto no obstante, ellos continuaban haciendo cada nación su propio dios; y los pusieron en las casas de los altos que los Samaritanos habían edificado, cada nación en las ciudades endonde habitaban.

30 Los hombres de Babilonia hicieron á Succot-benot; y los hombres de Cuta hicieron á Nergal; y los hombres de Hamat hicieron á Asima;

31 y los Aveos hicieron á Nibcaz y á Tartac; y los Sefarvitas continuaban quemando á sus hijos en el fuego á Adramelec y á Anamelec, dioses de Sefarvaim.

32 Y así temían á Jehová, y de la generalidad de ellos mismos hacían para sí sacerdotes de los altos; los cuales ofrecían sacrificios por ellos en las casas de los altos.

33 Temían á Jehová, mas servían á sus propios dioses, conforme á la costumbre de las naciones de donde ellos habían sido trasportados.

34 Hasta este mismo día ellos continuaban haciendo conforme á sus antiguas costumbres. No temen á Jehová: ellos ni obran conforme á sus propios estatutos y sus propias costumbres, ni tampoco siguen la ley y el mandamiento que prescribió Jehová á los hijos de Jacob (á quien le puso el nombre de Israel),

35 y con quienes había hecho un pacto, y les había mandado, diciendo: No temáis á otros dioses, ni os postréis ante ellos, ni los serviréis, ni les ofrecéis sacrificios;

36 sino que á Jehová, que os hizo subir de la tierra de Egipto con poder grande y con brazo extendido, á él habéis de temer, y á él adorar, y á él ofrecer sacrificios;

37 y los estatutos, y los juicios, y la ley, y el mandamiento que él os dió por escrito, cuidaréis de cumplirlos todos los días; y no habéis de temer á otros dioses.

38 Y el pacto que hice con vosotros no lo habéis de olvidar, ni temeréis á otros dioses:

39 sino que á Jehová vuestro Dios le habéis de temer; y él os librará de mano de todos vuestros enemigos.

40 Empero ellos no escucharon; sino que conforme á su antigua costumbre están haciendo todavía.

41 Así pues continuaban estas naciones temiendo á Jehová, y á sus propias esculturas continuaban dando culto: sus hijos también hacen lo mismo, y los hijos de sus hijos: conforme hicieron sus padres, ellos siguen haciendo hasta el día de hoy.

18 Y aconteció que en el año tercero de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, comenzó á reinar Ezequías hijo de Acáz, rey de Judá.

2 De edad de veinte años era cuando entró á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Abí, hija de Zacarías.

3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho David su padre.

4 Quitó los altos, y quebró las estatuas, y cortó la Ashera, y rompió á martillazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés; porque hasta aquellos días seguían los hijos de Israel quemándole incienso; y lo apellidó Nehustán.

5 En Jehová, el Dios de Israel, confió; y después de él no hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni tampoco lo hubo entre los que habían sido antes de él.

6 Porque adhirióse á Jehová; nunca se apartó de en pos de él, sino que guardó sus mandamientos que había prescrito Jehová á Moisés.

7 Jehová también era con él; á dondequiera que salía, tuvo buen suceso: rebelóse también contra el rey de Asiria, y no le sirvió.

8 Hirió á los Filisteos hasta Gaza y las comarcas de ella; talándolo todo, desde las torres de las atalayas hasta las ciudades fortalecidas.

9 ¶ Y sucedió en el año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, que subió Salmanasar rey de Asiria contra Samaria, y le puso cerco.

10 Y la tomaron al fin de tres años: en el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas rey de Israel, fué tomada Samaria.

11 Y el rey de Asiria deportó los Israelitas á la Asiria, y los colocó en Halah, y en Habor, junto al río Gozán, y en las ciudades de los Medos;

12 por cuanto no obedecieron la voz de

° ó, los usos. Heb. el juicio. ° = Enramadas de las hijas. ° Véase Ava, vr. 24. ° 1 Rey. 12: 31; 13: 33. Heb. totalidad, Gén. 47: 2. ° Heb. juicios. ° ó, guardaréis para.

18 ° Heb. reinó. b = Mi padre. ° Cap. 17: 10. ° Nám. 21: 9. ° = una bagatela de bronce. ° ó, prosperó. ° Heb. Israel.

Jehová su Dios, sino que traspasaron su pacto, *es decir*, todo lo que había mandado á Moisés, siervo de Jehová; ^h pues no quisieron escucharlo, ni practicarle.

13 ¶ ⁱ En el año décimocuarto del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y apoderóse de ellas.

14 Entonces envió Ezequías rey de Judá al rey de Asiria, á Laquís, diciendo: Yo he pecado; retírate de mí: lo que me impusieres lo ^k pagaré. Y el rey de Asiria impuso á Ezequías rey de Judá trescientos ^l talentos de plata, y treinta talentos de oro.

15 Y le dió Ezequías todo el dinero que fué hallado en la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real.

16 En aquel tiempo cortó Ezequías *el oro de las puertas del templo de Jehová, y de las columnas que había cubierto el mismo* Ezequías rey de Judá, y diólo al rey de Asiria.

17 ¶ Entonces el rey de Asiria envió á Tartán y á Rab-sarís y á Rabsaces, desde Laquís á Ezequías, con grande ejército hasta Jerusalem; los cuales subieron y se llegaron á Jerusalem. Subieron pues y se llegaron, é hicieron alto junto al acueducto del estanque superior, que está junto á la calzada del Campo del Batanero.

18 Entonces llamando ellos al rey, salió á *tratar con ellos* Eliaquim hijo de Helcías, ^m mayordomo de palacio, con Sebna, secretario, y Joah hijo de Asaf, ⁿ cronista.

19 Y les dijo Rabsaces: Ruégoos digáis á Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que tú ^o te apoyas?

20 Tú dices (empero son palabras ^p vanas): Tengo consejo y esfuerzo para la guerra. Ahora *pues*, ¿en quién confías para que te rebeldes contra mí?

21 Ahora bien, he aquí que confías en este báculo de caña cascada, *es decir*, en Egipto, en quien si alguno se apoyare, le entrará en la mano y se la traspasará. Tal es Farón rey de Egipto para todos los que confían en él.

22 Y aun cuando me digáis: En Jehová, el Dios nuestro, confiamos, ¿no es el mismo cuyos altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar, en Jerusalem, habéis de adorar?

23 Ahora pues, yo te ruego que ^q canjees garantías con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si

de tu parte puedes poner ginetes sobre ellos.

24 ¿Cómo entonces podrás hacer volver el rostro de un solo ^r prefecto de los menores de los siervos de mi señor, poniendo tu confianza en Egipto para carros y caballería?

25 ¿Acaso he subido yo ahora sin Jehová contra este lugar, para destruirlo? Jehová mismo me ha dicho: Sube contra esta tierra y destrúyela.

26 ¶ Dijo entonces Eliaquim hijo de Helcías, con Sebna y Joah, á Rabsaces: Ruégote hables con tus siervos en ^s siria-co, que nosotros lo entendemos; y no nos hables en judaico, ^t á comprensión de la gente que está sobre el muro.

27 Mas Rabsaces les respondió: ¿Por ventura me ha enviado mi señor á tu señor y á tí, para decir estas palabras? ¿No me ha enviado *también* á los hombres que están sentados sobre el muro, *expuestos como están* á comer su mismo estiércol y á beber sus orines con vosotros?

28 Entonces Rabsaces se puso en pié y clamó con voz grande en *lengua judaica*; y habló, diciendo: ¡Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria!

29 Así dice el rey: ^u No os engañe Ezequías; porque no podrá él libraros de mano del rey.

30 Ni tampoco os haga confiar Ezequías en Jehová, diciendo: De seguro que Jehová nos librára, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.

31 No escuchéis á Ezequías; porque así dice el rey de Asiria: Haced ^v paz conmigo, y salid á mí; y comed cada cual de su vid y cada cual de su higuera, y bebed cada cual de las aguas de su cisterna;

32 hasta que yo venga, y os lleve á otra tierra parecida á ^w la vuestra, tierra de trigo y de ^x vino, tierra de pan *llevar* y de viñas, tierra de olivos acitunos y de miel; con lo cual viviréis y no moriréis. No escuchéis pues á Ezequías, porque quiere alucinaros, diciendo: ¡Jehová nos librára!

33 ¿Acaso los dioses de las naciones ^y han librado en manera alguna cada cual á su tierra de mano del rey de Asiria?

34 ¿Dónde están los dioses de Hamat, y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim, de Hena, y de Iva? ¿Cuándo á Samaria libraron de mi mano *los dioses suyos*?

35 ¿Quiénes entre todos los dioses de los países son los que han librado sus tie-

^h Mat. 7: 24-27. ⁱ 2 Crón. cap. 32; Isa. cap. 36, 37. ^k 6, llevaré. ^l Heb. alzaré. ^m El talento = unos 100 libras, ó 45¹/₂ kilog. ⁿ Heb. que sobre la casa. ^o Heb. recordador. ^p Heb. confías. ^q Heb. de labios. ^r 6 sea, des fianzas. ^s otros, entres en lia con. ^t Heb. te mezcles. ^u Heb. pacha

= baja. ^v Heb. nameco. ^w Heb. en oídos. ^x 2 Crón. 32: 15. ^y Heb. bendición. ^z 6 quiza, emisión (del verbo *doblar la rodilla*). ^{aa} Heb. vuestra tierra. ^{ab} Heb. mocho. ^{ac} Heb. librar librarón.

rras de mi mano, para que pueda Jehová librar á Jerusalem de mi mano ?

36 Mas el pueblo permaneció callado y no le respondió palabra; porque ello era mandamiento del rey, diciendo: No le respondáis.

37 ¶ Entonces Eliaquim hijo de Helcías, mayordomo de palacio, y Sebna secretario, y Joah hijo de Asaf, cronista, ²volvieron á Ezequías, rasgados sus vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsaces.

19 Y aconteció que como *lo oyese* el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saco, entró en la Casa de Jehová.

2 Envió también á Eliaquim, ^amayordomo de palacio, y á Sebna, secretario, y á los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saco, á ^bIsaías profeta, hijo de Amos.

3 Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: Día de angustia y de reconversión y de ultraje es este día; porque han llegado los hijos al punto de nacer, mas la que pare no tiene fuerzas.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios todas las palabras de Rabsaces, á quien su amo, el rey de Asiria, ha enviado para vituperar al Dios vivo; y reprenderá las palabras que ha oído Jehová tu Dios: eleva pues la oración á favor del resto ^cque aún nos queda.

5 Fueron pues los siervos del rey Ezequías á Isaías.

6 É Isaías les respondió: Así diréis á vuestro señor: Así dice Jehová: No temas á causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo pondré ^{otro} espíritu en él, y oirá un rumor, y se volverá á su tierra; y hará que caiga á espada en su propia tierra.

8 ¶ Volvió pues Rabsaces, y halló al rey de Asiria peleando contra Libna: porque supo que se había ^dretirado de Laquis.

9 Mas cuando Senaquerib oyó decir de Tirhaca rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacer guerra contra tí; volvió á enviar mensajeros á Ezequías, diciendo:

10 Así hablaréis á Ezequías rey de Judá, diciendo: No te engañe tu Dios en quien confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas completamente; ¿y acaso tú serás librado ?

12 ¿ Por ventura los dioses de las naciones á quienes destruyeron mis padres

las libraron á ellas; como Gozán y Harán y Rezef y los hijos de Edén, que *habitaban* en Telassar ?

13 ¿ Dónde están el rey de Hamat y el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena, y de Iva ?

14 ¶ Y Ezequías tomó ^ela carta de mano de los mensajeros, y la leyó; luego subió á la Casa de Jehová, y la extendió Ezequías delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías delante de Jehová, y dijo: ¡ Oh Jehová, el Dios de Israel, que ^fhabitas *entre* los querubines! ¡ tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra: tú hiciste los cielos y la tierra !

16 Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y vé; y ^gatiende á las palabras de Senaquerib, el cual ha enviado á vituperar al Dios vivo.

17 Verdaderamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han assolado las naciones y sus tierras;

18 y han echado sus dioses en el fuego; porque ellos no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palo y piedra; y *por eso* los pudieron destruir.

19 Ahora pues, ¡ oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos, te lo ruego, de su mano; y conozcan todos los reinos de la tierra que tú eres Jehová Dios, y tú solo !

20 ¶ Entonces Isaías hijo de Amos envió á Ezequías, diciendo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Lo que ^hme pediste en oración acerca de Senaquerib rey de Asiria, lo he oído.

21 Este es *pues* ⁱel oráculo que ha pronunciado Jehová acerca de él:

¡ La vírgen, hija de Sión, te desprecia, te escarnece !

¡ tras de tí meneas su cabeza la hija de Jerusalem !

22 ¿ Á quién has vituperado y blasfemado ?

¿ y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos ?

¡ contra el Santo de Israel !

23 Por mano de tus mensajeros has vituperado al Señor, y has dicho: ¡ Con la multitud de mis carros yo he subido

á las alturas de las montañas, á ^klo más inaccesible del Líbano :

cortaré pues sus altos cedros, y los más escogidos de sus ^labetos ;

^malojaréme en sus más elevadas cumbres, el bosque de sus feraces campos !

24 ¡ Yo he cavado y bebido las aguas extrañas ;

y separé con las plantas de mis piés todos los ríos de ⁿEgipto !

palabra. ^kó, lo más adentro. ^ló, cipreses. ^mHeb. entraré en el alojamiento de su extremo. ⁿó, de lugares fortificados. Heb. Mazor.

^a Heb. vinieron.
19 ^a Heb. que sobre la casa. ^b Heb. Yeshayahu. ^c Heb. el hallado. ^d Heb. arrancado. ^e Heb. los escritos. ^f o, te sientas sobre. ^g Heb. oye. ^h Heb. oraste á mí. ⁱ Heb. la

- 25 ¿ Acaso nunca has oído tú, *orguloso rey*, que de luengos tiempos lo lize yo; que de los días de la antigüedad lo tengo yo ideado? ahora *empero* lo he hecho suceder; y tú serás para ^ohacer desolaciones, *tornando* ciudades fortificadas en montones de escombros.
- 26 Por tanto sus habitantes *se hallaban* ^ode corto poder; fueron acabadados y confundidos; vinieron á ser *como* la yerba del campo, y la ^overdura de legumbres, *como* yerba de los terrados, y *como el trigo* marchitado antes de su madurez.
- 27 Empero yo he conocido tu sentarte, y tu salida, y tu entrada, y tu rabia contra mí.
- 28 Á causa de tu rabia contra mí, y por cuanto tu soberbia ha subido y *entrado* en mis oídos, yo pondré mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios; y te haré volver por el camino por donde veniste.
- 29 Y esto, *oh Ezequías*, te servirá de señal: Comed en este año lo sembrado de suyo, también en el segundo lo que de ello naciere; mas en el año tercero, sembrad y segad; plantad viñas también y comed su fruto.
- 30 Y volvrá lo que ha escapado de la casa de Judá, un resto *pequeño*, á echar raices hacia abajo, y llevará fruto hacia arriba.
- 31 Porque de Jerusalem saldrá un resto, y del monte de Sión ^oalgunos que se salven. El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto.
- 32 ¶ Por tanto, así dice Jehová respecto del rey de Asiria: No vendrá á esta ciudad, ni disparará aquí flecha, ni presentará delante de ella escudo, ni ^olevantará terraplén contra ella.
- 33 Por el camino que vino, por el mismo se volverá; y á esta ciudad nunca llegará, dice Jehová.

34 Porque yo ampararé á esta ciudad para salvarla, por mi propia causa, y por amor de David, mi siervo.

35 ¶ Y aconteció que en aquella misma noche salió el ángel de Jehová, é hirió en el campamento de los Asirios ciento ochenta y cinco mil *hombres*: y cuando se levantaron por la mañana *los que sobrevivieron*, ¡he aquí que todos ellos eran cuerpos muertos!

36 Entonces Senaquerib rey de Asiria ^olevantó el campamento, y se fué, y volvió á su tierra, y habitó en Nínive.

37 Y aconteció que estando él adorando en la casa de Nisroc, dios suyo, Adramelec y Sarezzer, sus mismos hijos, le hirieron á espada; y escaparon al país de ^oArmenia; y reinó Esar-hadón, hijo suyo, en su lugar.

20 ^oEn aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino á verle el profeta Isaías hijo de Amos; y le dijo: Así dice Jehová: Dispón tu casa; porque morirás y no vivirás.

2 Entonces él volvió su cara hacia la pared, y oró á Jehová, diciendo:

3 ¡ Ah, Jehová! ¡ acuérdate, te lo suplico, de cómo he andado delante de tu rostro fielmente, y con corazón ^osincero, y he hecho lo que es bueno ante tu vista! ¡ Y lloró Ezequías con llanto grande!

4 ¶ Y aconteció que antes que Isaías hubicse salido á la mitad del ^opatio, ^otuvo revelación de Jehová, que decía:

5 Vuelve, y dí á Ezequías, caudillo de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: He oído tu oración, he visto tus lágrimas; he aquí que te voy á sanar: al tercer día subirás á la Casa de Jehová.

6 Y añadiré á tus días quince años; y de la mano del rey de Asiria te libraré á tí, y á esta ciudad; pues yo ampararé á esta ciudad á causa de mí mismo, y por amor de David mi siervo.

7 Y dijo Isaías: Traed una masa de higos secos. Y la trajeron y pusieron sobre la úlcera; y *Ezequías* ^osanó.

8 Y Ezequías había dicho á Isaías: ¿ Qué señal *me darás* de que Jehová me va á sanar, y de que al tercer día subiré á la Casa de Jehová?

9 Á lo que dijo Isaías: Ésto te será señal de parte de Jehová, de que Jehová cumplirá la palabra que ha dicho: Ha bajado ya la sombra diez grados *en este reloj de sol*; ¿ ^oquieres que vuelva atrás diez grados?

10 Y respondió Ezequías: *Cosa* es de poca monta que la sombra decline diez

^o Heb. asolar. ^o Heb. cortos de mano. ^o ó, yerba verde. ^o Heb. escapamiento. ^o Heb. derramará (á palmas, ó cestadas) contra ella elevación. ^o Heb. arrancó. ^o Heb. Ararat. Gén. 8: 4.

20 ^o 2 Crón. 32: 24, &c. Isa. 38: 1, &c. ^o Heb. sano. ^o variante, ciudad. ^o Heb. palabra de Jehová hubo á él. ^o Heb. vivió. ^o Vr. 11. ^o Heb. si volverá.

grados; no, *quiero antes* que vuelva la sombra hacia atrás diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías clamó á Jehová, el cual hizo que la sombra volviese atrás diez grados, por los grados que ya había bajado en ^h el reloj de sol de Acáz.

12 ¶ ⁱ En aquel tiempo Berodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente á Ezequías; porque ^k supo que Ezequías había estado enfermo.

13 Y Ezequías prestó oído á los *mensajeros*, y les mostró toda la casa de sus tesoros, plata, y oro, y especias, y aceite ^l oloroso, y el almacén de sus ^m armas; en fin, todo lo que se hallaba entre sus tesoros: no hubo nada en su casa y en todo su dominio, que no se lo mostrase Ezequías.

14 Entonces vino el profeta Isaías al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué *te* han dicho esos hombres? ¿y de dónde han venido á tí? Y respondió Ezequías: De una tierra lejana han venido, *es á saber*, de Babilonia.

15 De nuevo le dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Á lo que dijo Ezequías: Todo cuanto hay en mi casa lo han visto; no hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.

16 Entonces Isaías dijo á Ezequías: Oye ⁿ el oráculo de Jehová:

17 He aquí que vienen días en que será llevado á Babilonia todo lo que hay en tu casa; y cuanto han atesorado tus padres hasta este día, será llevado á Babilonia, sin que quede nada, dice Jehová.

18 Y de tus hijos que procedieren de tí, á quienes tú engendrades, *algunos* serán llevados, que serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19 Y Ezequías respondió á Isaías: Buena es la palabra de Jehová que tú has hablado. Dijo también: ¿No *es así*, si hay paz y ^o seguridad en mis días?

20 Y las demás cosas de Ezequías, y todo su poder, y cómo hizo ^p el estanque y el aqueducto, con que introdujo agua en la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las ^q crónicas de los reyes de Judá?

21 Y yació Ezequías con sus padres, y Manasés su hijo reinó en su lugar.

21 De edad de doce años era Manasés ^a cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hefzi-ba.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de

Jehová, conforme á las abominaciones de las naciones que desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Porque volvió á edificar los altos que Ezequías su padre había destruido; y levantó altares para Baal, é hizo una ^b Ashera, como había hecho Acab rey de Israel; y postróse ante todo el ejército del ciclo, y les ^c rindió culto.

4 Edificó también altares dentro de la Casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem pondré mi Nombre:

5 y edificó altares á todo el ejército del ciclo en ambos atrios de la Casa de Jehová:

6 é hizo pasar á su mismo hijo ^d por el fuego; y observaba ^e los agüeros, y practicaba la adivinación, y ^f tuvo trato con espíritu pitónico, y con los ^g mágicos; é hizo mucha maldad á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

7 También la escultura de la Ashera que había hecho, la colocó en la Casa de la cual había dicho Jehová á David y á Salomón su hijo: En esta Casa, y en Jerusalem que yo he escogido entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre.

8 Y no volveré más á permitir que el pie de Israel se mueva del suelo que he dado á sus padres; con tal que euiden de hacer conforme á todo lo que les tengo mandado, y á toda aquella ley que les prescribió mi siervo Moisés.

9 Mas ellos no escucharon; y Manasés les incitó á que hiciesen peor que las naciones que destruyó Jehová delante de los hijos de Israel.

10 ¶ Entonces habló Jehová por sus siervos los profetas, diciendo:

11 Por cuanto Manasés rey de Judá ha cometido estas abominaciones, haciendo peor que todo lo que hicieron los Amorreos que fueron antes de él; y ha hecho pecar á Judá también con sus ídolos;

12 por tanto, así dice Jehová el Dios de Israel: He aquí que voy á traer el mal sobre Jerusalem y Judá, tal que á cualquiera que lo oyere le retienda ambos oídos.

13 Porque extenderé sobre Jerusalem el cordel de Samaria, y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré á Jerusalem como suele uno limpiar una escudilla; la limpia, y la vuelve boca abajo.

14 Y desearé los restos de mi herencia, y los entregaré en mano de sus enemigos; y serán presa y despojo para todos sus enemigos:

^b Heb. los grados. ⁱ Isa. 39: 1, &c.; 2 Crón. 32: 31. ^k Heb. oyó. ^l Heb. bueno. ^m ó, joyas. ⁿ Heb. palabra. ^o ó, verdad. ^p Neh. 3: 15; 2 Crón. 32: 30; Isa. 22: 9, 11. ^q Heb. cosas de los días.

21 ^a Heb. en su reinar. ^b Cap. 17: 10; 1 Rey. 16: 33.

^c Heb. sirvió. ^d ó, al fuego. ^e Heb. en fuego. Cap. 17: 31 y 23: 10; Jer. 32: 35. ^f ó, las nubes. Lev. 19: 26; Deut. 18: 10. ^g ó, constituyó (Heb. hizo) nigrománticos y mágicos. Lev. 19: 31; Deut. 18: 11. ^h Heb. conocedores.

15 por cuanto han hecho lo que es malo á mis ojos, y han seguido provocándome á ira desde aquel día en que salieron sus padres de Egipto, hasta el día de hoy.

16 Además de esto, Manasés derramó la sangre inocente en grande abundancia, hasta llenar á Jerusalem de ^h cabo á cabo; fuera de su pecado con que hizo pecar á Judá, haciendo lo que era malo á los ojos de Jehová.

17 Y las demás cosas de Manasés, y todo lo que hizo, y ⁱ su pecado que comió, ¿no están eseritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

18 En fin, nació Manasés con sus padres y fué enterrado en el jardín de su propia casa, el jardín de Uza; y Amón su hijo reinó en su lugar.

19 De edad de veinte y dos años era Amón cuando entró á reinar, y doce años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Mesulemet hija de Haruz, de Jotba.

20 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, como lo había hecho Manasés su padre;

21 y anduvo en todo el camino en que anduvo su padre; pues sirvió á los ídolos que había servido su padre, y postrose ante ellos;

22 y abandonó á Jehová, el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino de Jehová.

23 Y conspiraron los siervos de Amón contra él, y mataron al rey en su propia casa.

24 Pero el pueblo del país ^k mató á todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo del país hizo rey á ^l Josías su hijo en su lugar.

25 Y las demás cosas que hizo Amón ¿no están eseritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

26 Y fué sepultado en el sepulcro, en el jardín de Uza; y reinó Josías su hijo en su lugar.

22 De edad de ocho años era Josías ^a cuando entró á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jedida hija de Adaya, de Roseat.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse á derecha ni á izquierda.

3 ¶ Y aconteció que en el año diez y ocho del rey Josías, el rey envió á Safán hijo de Azalía, hijo de Mesullam, secretario, á la Casa de Jehová, diciendo:

4 Vete á ^b Helcías ^c sumo sacerdote, y

^h Heb. boca á boca (boca-calle?). ⁱ Vr. 7; 2 Crón. 33: 7. ^k Heb. hirió. ^l Heb. Yoshiyahu.

22 ^a Heb. en su reinar. ^b Heb. Chilkuiyahu. ^c Heb.

díle que haga la suma del dinero que ha ingresado en la Casa de Jehová, que los porteros han recogido del pueblo;

5 y lo entreguen en mano de los sobrestantes que hacen la obra en la Casa de Jehová, y ellos lo darán á los que trabajan en la obra que *haya que hacer* en la Casa de Jehová, para que reparen las quiebras de la Casa:

6 *es decir*, á los carpinteros, y á los ^d maestros, y á los albañiles; y para que compren maderas y piedras labradas; á fin de hacer los reparos de la Casa.

7 Empero no se les ha de pedir cuenta del dinero que se da en su poder; porque ellos obran con fidelidad.

8 ¶ Entonces dijo Helcías ^e sumo sacerdote, á Safán, secretario: He hallado un *ejemplar del Libro de la Ley* en la Casa de Jehová. Y Helcías dió el libro á Safán, el cual lo leyó.

9 Entonces Safán, secretario, volvió al rey, y le trajo razón, diciendo: Tus siervos han sacado el dinero que se halló en la Casa, y lo han entregado en mano de los sobrestantes que hacen la obra de la Casa de Jehová.

10 Luego el secretario Safán avisó al rey, diciendo: El sacerdote Helcías me ha dado un libro. Y leyólo Safán delante del rey.

11 Y suedió que como oyese el rey las palabras del Libro de la Ley, rasgó sus vestidos.

12 Y el rey mandó al sacerdote Helcías, y á Ahicam hijo de Safán, y á Acbor hijo de Micaya, y á Safán secretario, y á Asaya siervo del rey, diciendo:

13 Id, consultad á Jehová por mí, y por el pueblo, y por toda Judá, con motivo de las palabras de este libro que ha sido hallado; porque grande es la ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros; por cuanto nuestros padres no han escuchado las palabras de este libro, para hacer conforme á todo lo que nos estaba ^e prescrito.

14 ¶ Entonces Helcías sacerdote, y Ahicam, y Acbor, y Safán, y Asaya fueron á Hulda profetisa, mujer de Sallum hijo de Ticva, hijo de Careás, jefe de la guardiaropa, la cual habitaba en Jerusalem, en la ^e ciudad segunda, y hablaron con ella.

15 Y ella les respondió: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Decid al varón que os ha enviado á mí:

16 Así dice Jehová: He aquí que voy á traer el mal sobre este lugar, y sobre sus habitantes, ⁱ á saber, todas las palabras del libro que acaba de leer el rey de Judá;

17 por cuanto me han dejado, y han quemado incienso á otros dioses, provo-

gran. ^a Heb. edificadores. ^e Heb. escrito. ^f 2 Crón. 34: 22; Neh. 11: 9; Sof. 1: 10. ^g ^o sea, ofrecido sacrificio. ^h Heb. hicieron huemar.

cándome á ira con todas las obras de sus manos ; de modo que ya arde mi ira contra este lugar, y no se apagará.

18 Empero en cuanto al rey de Judá que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis : Así dice Jehová, el Dios de Israel ; tocante á las palabras que has oído,

19 por cuanto fué tierno tu corazón, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste hlo que yo he pronunciado contra este lugar, y contra sus habitantes, á saber, que vendrían á ser un asombro y una maldición ; y has rasgado tus vestidos, y has llorado delante de mí ; por lo mismo te he oído, dice Jehová.

20 Por lo cual te voy á recoger á tus padres, y serás recogido á tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que voy á traer sobre este lugar. Y ellos k llevaron al rey esta respuesta.

23 Entonces el rey aexpidió orden, y se juntaron á él todos los ancianos de Judá, y de Jerusalem.

2 Y subió el rey á la Casa de Jehová, y todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalem con él, y los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo, chicos y grandes ; y se levó, á oídos de ellos, todas las palabras del b Libro del Pacto, que fué hallado en la Casa de Jehová.

3 En seguida el rey se puso de pié o sobre el tablado, y d renovó el pacto delante de Jehová ; de que andarían en pos de Jehová, y que guardarían sus mandamientos, y sus testimonios, y sus estatutos con todo el corazón, y con todo el alma, y que cumplirían las palabras de este pacto, escritas en aquel libro : y todo el pueblo entró en el pacto.

4 Entonces el rey mandó á Helcías o sumo sacerdote, y á los sacerdotes de segundo orden y á los porteros, que sacasen del Templo de Jehová todos los utensilios hechos para el culto de Baul, y para la Ashera, y para todo el ejército del cielo ; y los i quemaron fuera de Jerusalem, en los campos del Cedrón ; y s llevaron sus cenizas á Bet-el.

5 Y h quitó á los i kemarim que los reyes de Judá habían constituido para quemar incienso en los altos de las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalem ; también á los que k quemaron incienso á Baul, y al sol, y á la luna, y á l las doce constelaciones, y á todo el ejército del cielo.

6 Y sacó á la Ashera de la Casa de Jehová, fuera de Jerusalem, al valle del Cedrón, y la quemó en el valle del Cedrón, y la molió á golpes, hasta reducirlo á polvo ; y arrojó su polvo sobre las sepulturas n de la gente del pueblo.

7 Derribó también las o moradas de los p sodomitas que estaban en la Casa de Jehová, en donde las mujeres tejían o pabellones para la Ashera.

8 Y trajo todos los sacerdotes desde las ciudades de Judá ; y profanó los altos en donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba. Y derribó q los altos de las puertas, el que estaba á la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, y el que estaba á la izquierda del que entra por la puerta principal de la ciudad.

9 Empero los sacerdotes de los altos no r podían subir al altar de Jerusalem ; si bien comían de los panes ázimos en medio de sus hermanos.

10 Asimismo profanó á s Tofet, situado en el Valle del Hijo de Hinom, para que nadie hiciese pasar á su hijo ó su hija t por el fuego á Moloc.

11 Asimismo los caballos que los reyes de Judá habían dado al sol, los u quitó de la entrada de la Casa de Jehová, de junto al aposento del eunuco Natán-mélec, que estaba en los v Parvarim : y quemó á fuego los carros del sol.

12 Los altares también que estaban sobre el terrado la cámara alta de Acaz, los que hicieron los reyes de Judá, y los altares que hizo Manasés en los dos atrios de la Casa de Jehová, los derribó el rey, y los w arrojó de allí, é hizo echar su polvo en el torrente Cedrón.

13 Asimismo los altos que había frente á Jerusalem, que estaban á la derecha del x monte de Corrupción, los que y edificó Salomón rey de Israel para Astarot, ídolo detestable de los Sidonios, y para Cemos, ídolo detestable de Moab, y para z Milcain, ídolo abominable de los hijos de Amnón, á todos los profanó el rey.

14 É hizo pedazos los estatuas, y cortó las Asheras ; y llenó a aquellos sitios de huesos humanos.

15 ¶ Á más de esto, aquel altar en Bet-el y el alto que hizo Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, así el altar como el alto los destruyó ; pues quemó el alto, y molió á golpes el altar hasta reducirlo á polvo, y quemó la Ashera.

16 Entonces volviendo Josías el rostro

b Dent. 28: 15, &c. i Heb. tus sepulcros. k Heb. volvieron. 23: a Heb. envió. b Exod. 24: 7. c ó, junto á la columna. Cap. 11: 14. d Heb. cortó el pacto. Exod. 34: 10. e Heb. gran. f Heb. quemó. g Heb. llevó el polvo. h Heb. hizo cesar. i = los sacerdotes (levíticos) idolátricos. Vr. 8, 9. Quíz = ascéticos. Heb. ennegrecidos, ó, vestidos de negro. Ose. 10: 5; Sof. 1: 4. k Vr. 17. l Heb. Maz-zaloth, ó, los signos del zodiaco. Job 38: 32. m ó,

molió (la escultura). Cap. 21: 7; Exod. 32: 20; Dent. 9: 21. n Heb. de los hijos del pueblo. o Heb. censas. p Heb. consagrados (á Astarot). q Vr. 9, 13. r Lev. 21: 21-23. s = hoguera, quemadero. Jer. 7: 31; Isa. 30: 33. t ó, al fuego (Heb. en fuego á Moloc). u Heb. hizo cesar. v = Parbar, en 1 Crón. 26: 18. w Heb. hizo correr. x = monte de los Olivos. y 1 Rey. 11: 7. z = Moloc. a Heb. su lugar.

ecló de ver los sepulcros que había allí en el cerro, y envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar; y así los profanó, conforme á la palabra de Jehová que ^b había proclamado aquel varón de Dios que anunció estas cosas.

17 Entonces dijo *el rey*: ¿Qué ^c monumento es aquel que veo allá? Y le respondieron los hombres de la ciudad: El sepulcro es del varón de Dios que vino de Judá, y proclamó contra el altar de Bet-el estas cosas que tú acabas de hacer.

18 Él entonces dijo: ¡Dejadle; que nadie moleste sus huesos! De suerte que escaparon sus huesos, juntamente con los huesos del profeta que había venido de Samaria.

19 Asimismo todas las casas de los altos que había en las ciudades de Samaria, que habían hecho los reyes de Israel para provocar á ira á Jehová, las quitó Josías; é hizo con ellas conforme á ^d todo lo que había hecho en Bet-el.

20 Sacrificó también todos los sacerdotes de los altos que *halló* allí, sobre sus mismos altares; y quemó sobre ellos huesos humanos; y volvióse á Jerusalem.

21 Entonces mandó el rey á todo el pueblo, diciendo: Celebrad la Pascua á Jehová vuestro Dios, conforme á lo que está escrito en este Libro del Pacto.

22 *Cierta* que nunca fué celebrada Pascua como ésta desde los días de los jueces que juzgaron á Israel, ni en todos los días de los reyes de Israel, ni de los reyes de Judá:

23 mas en el año décimo octavo del rey Josías fué celebrada esta Pascua á Jehová en Jerusalem.

24 ¶ En fin, á los ^e nigrománticos, y á los ^f mágicos, y á los ^g dioses familiares, y los ídolos, y todas las abominaciones que pudieron verse en la tierra de Judá y en Jerusalem, los extirpó Josías; á fin de ^h dar efecto á las palabras de la ley, escritas en el libro que había hallado el sacerdote Helcías en la Casa de Jehová.

25 Y nunca hubo antes de él rey alguno como él, que tornóse á Jehová con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme á toda la ley de Moisés; ni después de él se ha levantado *otro* como él.

26 Sin embargo de esto, no volvió Jehová del ardor de su grande ira con que su ya ardía ira contra Judá, á causa de todas las provocaciones con que Manasés le había provocado.

27 Por lo cual dijo Jehová: Á Judá también voy á quitar de mi presencia, como he quitado á Israel; y rechararé

con desprecio á esta ciudad, Jerusalem, que yo había escogido, y la Casa de que había dicho: Estará mi allí Nombre.

28 Y las demás cosas de Josías, y todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las ⁱ crónicas de los reyes de Judá?

29 ¶ En sus días subió Faraón Necao, rey de Egipto, contra el rey de Asiria, junto al río Eufrates; y marchó el rey Josías á su encuentro; el cual le mató en Meguido, cuando le vió.

30 Y sus siervos le llevaron moribundo, en un carro, desde Meguido, y le trajeron á Jerusalem, y le enterraron en su propio sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó á Joacaz hijo de Josías, y le ungieron, y le hicieron rey en lugar de su padre.

31 De edad de veinte y tres años era Joacaz ^k cuando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

32 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que habían hecho sus padres.

33 Y Faraón Necao le puso en prisiones en Ribla, en tierra de Hamat, para que no reinase en Jerusalem. É impuso al país una multa de *cicu* ^l talentos de plata y un talento de oro.

34 Y Faraón Necao hizo rey á Eliaquim hijo de Josías, en lugar de Josías su padre; y mudó su nombre en *el de* Joaquín. Mas á Joacaz se le llevó: y fué á Egipto, y murió allí.

35 Entonces Joaquín dió la plata y el oro á Faraón; mas ^m impuso al país una contribución personal para pagar el dinero, según el mandato de Faraón; exigió la plata y el oro del pueblo del país, de cada uno conforme á su valuación, para darlo á Faraón Necao.

36 De edad de veinte y cinco años era Joaquín ^k cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Zebuda hija de Pedaya, de Ruma.

37 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que habían hecho sus padres.

24 En sus días subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joaquín fué siervo suyo por tres años; después de lo cual se volvió y rebelóse contra él.

2 Y envió Jehová contra él ^a tropas de los Caldeos, y tropas de los Siro, y tropas de los Moabitas, y tropas de los hijos de Amón; las cuales ^b envió contra

^b Heb. clamó. ¹ Rey. 13: 1, &c. ^c ó, señal. ^d Ezeq. 39: 13; Gén. 25: 29. ^e Heb. todos los hechos que había hecho. ^f ó, espíritus familiares. ^g Heb. conocedores. ^h Heb. teraphim. ⁱ Heb. hacer levantar. ^j Heb. cosas de

los días. ^k Heb. en su reinar. ^l El talento = unos 100 libras. ^m Heb. hizo arreglar (ó, ajustar) la tierra para dar la plata.

24 ^a ó, guerrillas.

Judá para destruirle, conforme á la palabra de Jehová, que había hablado por conducto de sus siervos los profetas.

3 Ciertamente ^b por órden de Jehová sucedió *esto* contra Judá, para quitarle de su presencia, por causa de los pecados de Manasés, según todo lo que había hecho ;

4 y también por la sangre inocente que derramó ; pues que ^c llenó á Jerusalem de sangre inocente, la cual Jehová no quiso perdonar.

5 Y las demás cosas de Joaquim, con todo lo que hizo, ¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá ?

6 Y yació Joaquim con sus padres, y reinó Joaquín su hijo en su lugar.

7 Y el rey de Egipto no volvió más á salir de su tierra ; porque el rey de Babilonia tomó todo lo que había sido del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el río Eufrates.

8 De edad de diez y ocho años era Joaquín ^d cuando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem ; y el nombre de su madre fué Nehusta hija de Elnatán, de Jerusalem.

9 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho su padre.

10 En ese tiempo los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia subieron á Jerusalem ; y la ciudad ^e fué sitiada.

11 Vino también el mismo Nabucodonosor rey de Babilonia á la ciudad, mientras sus siervos la tenían cercada.

12 Entonces Joaquín rey de Judá salió al rey de Babilonia, él, y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos ; de modo que le tomó el rey de Babilonia en el año octavo del reinado de éste.

13 Y sacó de allí todos los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros de la Casa real ; y cortó en pedazos todas ^f las alhajas de oro que había hecho Salomón rey de Israel para el Templo de Jehová ; como lo había dicho Jehová.

14 Y ^g llevó en cautiverio á toda Jerusalem, y á todos los príncipes, y á todos los ^h hombres esforzados ; diez mil fueron los cautivos, incluso todos los artesanos y los herreros ; no quedó ninguno, á excepción de los más pobres del pueblo del país.

15 Por manera que llevó cautivo á Babilonia á Joaquín, y á la madre del rey, y á las mujeres del rey, y á sus eunucos, y á ⁱ la gente valida del país ; á todos los llevó en cautiverio de Jerusalem á Babilonia.

16 Además, á todos los hombres de guerra, en número de siete mil, y á los artesanos y herreros, mil, todos ellos hombres esforzados, hechos á la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos á Babilonia.

17 Y en lugar de Joaquín, el rey de Babilonia hizo rey á Natanaías, tío suyo, y mudóle el nombre en *el de Sedequías*.

18 ^k De edad de veinte y un años era Sedequías ^d cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem ; y el nombre de su madre fué ^l Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

19 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho ^m Joaquín :

20 porque á causa de la ira de Jehová *esto* sucedió en Jerusalem y en Judá, hasta que los acabase de arrojar de su presencia. Rebelóse también Zedequías contra el rey de Babilonia.

25 Aconteció pues que en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, á los diez del mes, vino el rey de Babilonia, él y toda su ejército, contra Jerusalem, y asentó campamento contra ella ; y edificaron torres contra ella al rededor : de modo que la ciudad ^a fué sitiada hasta el año undécimo del rey Sedequías.

3 Y al día nueve del mes ^b cuarto, cuando prevalecía ya el hambre en la ciudad en términos que no hubo pan para el pueblo de la tierra ;

4 se efectuó una brecha en la ciudad ; y todos los hombres de guerra *huyeron* de noche, por la vía *secreta* de la puerta, entre los dos muros, que había cerca del jardín del rey, mientras que los Caldeos tenían la ciudad cercada en rededor ; y se fué el *rey* camino del Arabá.

5 Empero el ejército de los Caldeos siguió tras el rey ; y le alcanzaron en los llanos de Jericó, estando todo su ejército disperso de *al rededor* de él.

6 Así prendieron al rey, y le ^c llevaron al rey de Babilonia en Ribla ; ^d donde pronunciaron sentencia contra él.

7 Y á los hijos de Sedequías los degollaron ante su misma vista ; luego ^e le sacaron los ojos á Sedequías, y le sujetaron con grillos de bronce, y *le* llevaron á Babilonia.

8 En el mes quinto, al séptimo del mes (era el año diez y nueve del rey Nabucodonosor rey de Babilonia), Nabuzardán, capitán de ^f la guardia *real* y siervo del rey de Babilonia, llegó á Jerusalem.

9 Y quemó la Casa de Jehová y la casa del rey ; también quemó á fuego todas

^b Heb. sobre boca de. ^c Cap. 21: 16. ^d Heb. en su reinar. ^e Heb. entró en sitio. ^f Ó, los utensilios. ^g Ó, deportó. ^h Heb. fuertes de valor. ⁱ Heb. los pudientes, fuertes, ricos. ^k Jer. 52: 1, &c. ^l Cap. 23: 31. ^m Cap. 23: 36.

25 ^a Heb. entró en sitio. ^b Jer. 39: 2. ^c Heb. subieron. ^d Heb. y hablaron con él juicio. ^e Juec. 16: 21. ^f Heb. matadores.

las casas de Jerusalem, y todos los palacios.

10 Y todo el ejército de los Caldeos que acompañaba al capitán de la guardia, derribó los muros de Jerusalem al rededor.

11 Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, con lo que quedaba de la gente común, los llevó en cautiverio Nabuzardan, capitán de la guardia.

12 Sin embargo, de los más pobres del país el capitán de la guardia dejó algunos para que fuesen viñadores y labradores.

13 ¶ Asimismo las columnas de bronce que había en la Casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que había en la Casa de Jehová, los hicieron pedazos los Caldeos, y llevaron el bronce de ellos á Babilonia.

14 Tomaron también los calderos, y las paletas, y las despabiladeras, y las cucharas, y todos los instrumentos de bronce con que se ministraba,

15 y los incensarios, y los tazones; lo que era de oro en oro, y lo que era de plata en plata: se lo llevó todo el capitán de la guardia.

16 En cuanto á las dos columnas, el un mar y las basas que había hecho Salomón para la Casa de Jehová, no hubo medio de pesar el bronce de todos estos enseres.

17 ^m De diez y ocho codos era la altura de una columna; y había sobre ella un capitel de bronce; siendo la altura del capitel tres codos, con una obra de malla y granadas sobre el capitel en su derredor: todo era de bronce. E iguales dimensiones tenía la segunda columna, con su obra de malla.

18 ¶ Y el capitán de la guardia tomó á Seraya, primer sacerdote, y á Sofonías, segundo sacerdote, y á tres de los porteros;

19 y de los de la ciudad tomó cierto oficial que tenía á su cargo los hombres de guerra, y cinco hombres de los que veían el rostro del rey, los cuales se hallaban en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército, el que hacia las levas de la gente del país, con sesenta hombres del pueblo del país, que fueron hallados en la ciudad;

20 á estos pues los tomó Nabuzardan capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia en Ribla.

21 Y los hirió el rey de Babilonia, y los dió muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fué llevado en cautiverio de sobre su propio suelo.

22 Mas en cuanto al pueblo que se quedó en la tierra de Judá, á quienes había dejado Nabucodonosor rey de Babilonia, nombró sobre ellos á Gedelías hijo de Ahicam, hijo de Safán.

23 ¶ Y cuando todos los capitanes de las tropas oyeron decir, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había nombrado gobernador á Gedelías, vinieron á Gedelías en Mizpa; á saber, Ismael hijo de Netanías, y Johanán hijo de Carea, y Seraya hijo de Tanhumet, netofatita, y Jaazánias hijo del Maacateo; ellos y sus hombres.

24 Y Gedelías les hizo juramento, á ellos y á sus hombres, y les dijo: No tengáis temor de ser siervos de los Caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

25 Pero aconteció que en el mes séptimo, vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de estirpe real, y diez hombres con él, é hirió á Gedelías y le mató; mató asimismo á los Judíos y á los Caldeos que estaban con él en Mizpa.

26 Entonces se levantó todo el pueblo, así chicos como grandes, y los capitanes de las tropas, y se fueron á Egipto; porque temieron á causa de los Caldeos.

27 ¶ Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes doce, á los veinte y siete días del mes, Evil-merodac rey de Babilonia, en el año que entró á reinar, elevó la cabeza de Joaquín rey de Judá, sacándole de la cárcel;

28 y habló con él cariñosamente, y puso su trono más alto que los tronos de los otros reyes que tenía consigo en Babilonia.

29 Y mudóle su traje de cárcel; y Joaquín comía pan en su presencia siempre, todos los días de su vida.

30 Y en cuanto á su ^vmanutención, le fué dada de parte del rey una manutención continua, y á razón de un tanto por día, todos los días de su vida.

^g Heb. y toda casa grande. ^h Heb. la multitud, ó, turba. ⁱ ó, braucros. ^k Heb. pesando de. ^l Heb. vasos, ó, utensilios. ^m 1 Rey. 7: 15, 16; Jer. 52: 22. ⁿ Heb. como estos. ^o Heb. eunuco. Gén. 37: 36. ^p ó, familiares suyos. ^q ó

sea, deportado. ^r Heb. de su reinar. ^s =le distinguió. Gén. 40: 20. ^t Heb. cosas buenas. ^u Heb. porción. ^v Heb. cosa de día en su día.

EL LIBRO

PRIMERO DE LAS CRÓNICAS.

- 1 ^a Adam, Set, Enos,
 2 Cainán, Mahalalel, Jared,
 3 Enoc, Matusalem, Lamee,
 4 Noé, Sem, Cam, y Jafet.
 5 ¶ ^b Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesce, y Tiras.
 6 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.
 7 Y los hijos de Javán: Elisa y Tarsis, Kitim y Dodanim.
 8 ¶ ^c Y los hijos de Cam: Cus y Mizraim, Put y Canaán.
 9 Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabteca. Y los hijos de Raama: Sabá y Dedán.
 10 Y Cus engendró á Nimrod; él ^d fué el primero que se hizo poderoso en la tierra.
 11 Y Mizraim engendró á Ludim, y á Anamim, y á Lehabim, y á Naftuhim,
 12 y á Patrusim, y á Caslubim, (de donde salieron los ^e Filisteos), y á Cafterim.
 13 ¶ Y Canaán engendró á Sidón, su primogénito, y á Het,
 14 y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo,
 15 y al Heveo, y al Arqueo, y al Sineo,
 16 y al Arvadeo, y al Zemareo, y al Hamoteo.
 17 ¶ Y ^f los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram, y Uz, y Hul, y Geter, y Mesec.
 18 Y Arfaxad engendró á Selah, y Selah engendró á Heber.
 19 Y á Heber le nacieron dos hijos; el nombre del uno era Peleg, porque en sus días fué dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.
 20 Y Joctán engendró á Almodad, y á Selef, y á Hazarmavet, y á Jerah;
 21 y á Hadoram, y á Uzal, y á Diela;
 22 y á Ebal, y á Abimael, y á ^h Sabá;
 23 y á Ofir, y á Havila, y á Jobab: todos estos fueron hijos de Joctán.
 24 ¶ ⁱ Sem, Arpaxad, Selah;
 25 Heber, Peleg, Reú;

- 26 Serug, Naeor, Taré;
 27 Abram, que es Abraham.
 28 Y los hijos de Abraham: Isaac é Ismael.
 29 Y estos son sus ^k descendientes:
 ¶ ^l El primogénito de Ismael, Nebayot; luego Cedar, y Adbeel, y Mibsam;
 30 Misma, y Duma, Massa, y Hadad, y Tema;
 31 Jetur, Nafís y Cedma. Estos son los hijos de Ismael.
 32 ¶ ^m Y los hijos de Cetura, concubina de Abraham: Esta dió á luz á Zimrán, y á Joesán, y á Medán, y á Madián, y á Jisbae, y á ⁿ Suah. Y los hijos de Joesán: ^h Sabá y Dedán.
 33 Y los hijos de Madián: Efa, y Efer, y Enoc, y Abida, y Eldaa: Todos estos son hijos de Cetura.
 34 ¶ Abraham engendró también á Isaac. Los hijos de Isaac: Esaú é Israel.
 35 ^o Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, y Jeús, y Jalam, y Coré.
 36 Los hijos de Elifaz: Temán y Omar, Zefi y Gatam, Kenaz y Timna y Amalee.
 37 Y los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza.
 38 ¶ ^p Y los hijos de Seír: Lotam, y Sobal, y Zibeón, y Aná, y Disón, y Eser, y Disán.
 39 Y los hijos de Lotán: Hori y Homam; y la hermana de Lotán fué Timna.
 40 Los hijos de Sobal: Alyán y Manahat y Ebal, Sefi y Onam. Y los hijos de Zibeón: Aya y Aná.
 41 Los hijos de Aná: Disón. Y los hijos de Disón: Hamram, y Esbán, é Itrán, y Kerán.
 42 Y los hijos de Eser: Bilhán y Zaa-ván y Jaaeán. Y los hijos de Disán: Hus y Arán.
 43 ¶ ^q Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinase rey de los hijos de Israel: Bela hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fué Dinhaba.
 44 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bozra.

1 ^a Gén. cap. 5. ^b Gén. 5: 2, &c. ^c Gén. 10: 6, &c. ^d Heb. abrió para ser. Gén. 10: 8. ^e Heb. Piliitim. ^f Gén. 10: 13, &c. ^g Gén. 10: 22; 11: 10, &c. ^h Heb. Sheba. ⁱ Gén.

11: 10, &c. ^k Heb. generaciones. ^l Gén. 25: 13, &c. ^m Gén. 25: 1, &c. ⁿ Job 2: 11. ^o Gén. 36: 7, &c. ^p Gén. 36: 20, &c. ^q Gén. 36: 31, &c.

I. CRÓNICAS, 2.

45 Y murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los Temaneos.

46 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, quien hirió á Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fué Avit.

47 Y murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreea.

48 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río.

49 Y murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.

50 Y murió Baal-hanán, y reinó en su lugar Hadad; y el nombre de su ciudad fué Paí; y el nombre de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab.

51 Y murió también Hadad.

¶ Y estas ^sson los caudillos de Edom: El caudillo Timna, el caudillo Alva, el caudillo Jetet,

52 el caudillo Aholibama, el caudillo Ela, el caudillo Pinón,

53 el caudillo Kenaz, el caudillo Temán, el caudillo Mibzar,

54 el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Estos fueron los caudillos de Edom.

2 Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, y Judá, Isacar y Zabulón,

2 Dan, José y Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

3 ¶ ^aLos hijos de Judá: Er y Onán y Sela; tres que le nacieron de la hija de Súa, la Cananea. Mas Er, primogénito de Judá, era malo á los ojos de Jehová, por tanto ^ble quitó la vida.

4 Y Tamar, nuera suya, le parió á ^cFarés y á Zara. Todos los hijos de Judá fueron cinco.

5 ¶ Y los hijos de Farés: Hezrón y Hamul.

6 ¶ Y los hijos de Zara: Zimri, y Etán, y Hemán, y Caleol, y ^dDara; todos ellos cinco.

7 Y los hijos de Carmi: ^eAcar, el perturbador de Israel; el mismo que cometié prevaricación eu euanto al anatema.

8 Y ^fel hijo de Etán, Azarías.

9 ¶ Y los hijos de Hezrón, que le nacieron: Jerameel, y Ram, y ^gCelubai.

10 Y Ram engendró á Aminadab, y Aminadab engendró á Naasón, príncipe de los hijos de Judá.

11 Y Naasón engendró á ^hSalma; y Salma engendró á Booz;

12 y Booz engendró á Obed, y Obed engendró á Isai.

13 E Isai engendró á Eliab, su primo-

génito, y á Abinadab el segundo, y á ⁱSimea, el tercero,

14 á Natanael, el cuarto, á Radai, el quinto,

15 á Ozem, el sexto, á David, ^kel séptimo:

16 y las hermanas de ellos fueron ^lSarvia y Abigaíl. Y los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, y Joab, y Asael.

17 Y Abigaíl dió á luz á Amasa; y el padre de Amasa fué ^mJeter, ismaelita.

18 ¶ Y ⁿCaleb hijo de Hezrón engendró hijos de Azuba, mujer suya, ^ollamada también Beriot; y estos fueron los hijos de ella: Jeser y Sobab y Ardón.

19 Y muerta Azuba, tomó Caleb ^ppor mujer á Efrata, la cual le parió á Hur.

20 Y Hur engendró á Uri, y Uri engendró á Bezalel.

21 ¶ Y después llegóse Hezrón á una hija de Maquir, padre de Galaad; y la tomó ^{por} mujer siendo él de edad de sesenta años; y ella le parió á Segub.

22 Y Segub engendró á Jaír, quien tuvo veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad.

23 ^qPorque quitó á Gesur y á Aram, las villas de Jaír, juntamente con Kenat y sus aldeas; sesenta ciudades. Todas estas eran de los hijos de Maquir, padre de Galaad.

24 Y después de muerto Hezrón en Caleb-efrata, Abía, mujer de Hezrón, le parió á Asur, padre de Tecoa.

25 ¶ Y los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram, el primogénito; luego Buni, y Orem, y Ozem, y Alías.

26 Y tuvo Jerameel otra mujer, que se llamaba Atara; ella fué madre de Onam.

27 Y los hijos de Ram, primogénito de Jerameel: Maaz y Jamín y Equer.

28 Y los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Y los hijos de Samai, fueron Nadab y Abisur.

29 Y el nombre de la mujer de Abisur fué Abihaíl; y ella le parió Ahbán y Molid.

30 Y los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Y murió Seled sin hijos.

31 Y los hijos de Apaim: Isi. Y los hijos de Isi: Sesán. Y los hijos de ^rSesán: Ahlai.

32 Y los hijos de Jada, hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Y murió Jeter sin hijos.

33 Y los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

^r = Agura de Oro. ^s ó, los duendes (ó señores) de. ² Géu. 3: 3, &c.: 46: 12. ^b Heb. le hizo morir. ^c Heb. Pérez. ^d ó, Darda véase 1 Rev. 4: 31. ^e = Acín. Jos. 7: 25. ^f Heb. hijos. ^g = Caleb, vr. 18. ^h = Salmán. Rut 4: 21. ⁱ = Sama. 1 Sam. 16: 9. ^k 1 Sam.

16: 10 y 17: 12, 14. ^l Heb. Zeruya. 1 Sam. 2: 18. ^m ó, Itra, israelita. 2 Sam. 17: 25. ⁿ = Kelubai, vr. 9. ^o Pasesaje difícil y dudoso. ^p Heb. para sí. ^q ó, y Gesur y Aran tomaron, &c. ^r Vr. 34, 35.

34 ¶ Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas: mas tenía Sesán un siervo egipcio que se llamaba Jarha.

35 Y dió Sesán una hija suya á Jarha, su siervo, por mujer; y ella le parió á Atai.

36 Y Atai engendró á Natán; y Natán engendró á Zabad.

37 Y Zabad engendró á Eflal; y Eflal engendró á Obed.

38 Y Obed engendró á Jehú; y Jehú engendró á Azarias.

39 Y Azarias engendró á Helez; y Helez engendró á Elasa.

40 Y Elasa engendró á Sismai; y Sismai engendró á Sallum.

41 Y Sallum engendró á Jecamías; y Jecamías engendró á Elisama.

42 ¶ Y los hijos de Caleb, hermano de Jerameel: Mesa, su primogénito; él fué padre de Zif, y de los hijos de Maresa, padre de Hebrón.

43 Y los hijos de Hebrón: Coré y Tapúa, y Requem, y Sema.

44 Y Sema engendró á Raham, padre de Jorqueam; y Requem engendró á Samai.

45 Y el hijo de Samai fué Maón; y Maón fué padre de Bet-sur.

46 Y Efa, concubina de Caleb, dió á luz á ^aCarán y á Moza, y Gases; y Carán engendró á Gases.

47 Y los hijos de Jahdai fueron Regem, y Jotam, y Gesam, y Pelet, y Efa, y Saaf.

48 Maaca, concubina de Caleb, dió á luz á Seber y Tirhana.

49 Dió á luz también á Saaf, padre de Madmana, y á Sevat, padre de Maebena y padre de Giba; y la hija de Caleb fué Acsa.

50 ¶ Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, ^tpadre de Kiryat-jearim;

51 Salma ^tpadre de Bet-lehem; Haref, ^tpadre de Bet-gader.

52 Y Sobal, padre de Kiryat-jearim tuvo hijos, á saber, Haróe, y ^uHazi-hamenuhot.

53 Y las familias de Kiryat-jearim: Los Itreos, y los Puteos, y los Sumateos, y los Misraitas; de ellos salieron los Zoratitas, y los Estaolitas.

54 Los hijos de Salma: Bet-lehem, y Netofati, ^vAtarot-bet-Joab, y ^wHazi-hammanacti, zorita.

55 Y las familias de los escribas que habitaban en Jabes, fueron los Tirateos, los Simateos, y los Sucateos. Estos son los Cincos, que descendieron de Hamat, padre de la casa de Recab.

3 Y estos son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: El primogénito Amnón, de Ahinoam jezrecilita; el segundo, ^aDaniel, de Abigail carmelita;

2 el tercero, Absalom, hijo de Maaca, hija de Talmái rey de Gesur; el cuarto Adonías hijo de Haguit;

3 el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream, de Egla, ^bmujer suya.

4 *Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses: y treinta y tres años reinó en Jerusalem.*

5 ¶ Y estos le nacieron en Jerusalem: Simea, y Sobab, y Natán, y Salomón; cuatro, de ^cBatsúa, hija de Amiél;

6 también Ibhár, y Elisama, y Elifelet, 7 y Noga, y Nefeg, y Jafia, 8 y Elisana, y Eliada, y Elifelet, nueve.

9 Todos *estos* fueron hijos de David, sin contar los hijos de las concubinas: y Tamar fué hermana de ellos.

10 ¶ Y el hijo de Salomón fué Roboam: Abías su hijo, Asa su hijo, Josafat su hijo;

11 Joram su hijo, ^dOcozías su hijo, Joás su hijo;

12 Amasías su hijo, Azarías su hijo, Joatam su hijo;

13 Acáz su hijo, ^eEzequías su hijo, Manasés su hijo;

14 Amón su hijo, Josías su hijo.

15 Y los hijos de Josías: El primogénito, Johanán, el segundo Joaquin, el tercero Sedequías, el cuarto Sallum.

16 Y los hijos de Joaquin: Jecozías su hijo, ^ySedequías su hijo.

17 ¶ Y los hijos de Jecozías, ^fel cautivo: Sealtiel su hijo;

18 y ^gde él Malquiram, y Pedaya, y Senazar, Jecamías, Hosama, y Nedabías.

19 Y los hijos de Pedaya: ^hZorobabel y Simei. ⁱY los hijos de Zorobabel: Mesullam y Hananías; y Selomit, hermana de ellos.

20 Hasuba también, y Ohel, y Berequías, y Hasadías, y Jusab-hesed, cinco.

21 Y los hijos de Hananías: Pelatías, y Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Obadías, los hijos de Secanías.

22 Y ^kel hijo de Secanías: Semaya; y los hijos de Semaya fueron Hatus, é Igal, y Barías, y Nearías, y Safat, seis.

23 Y los hijos de Nearías: Elioenai y Ezequías y Azricam, tres.

24 Y los hijos de Elioenai fueron, Hodavía, y Eliasib, y Pelaya, y Acub, y Johanán, y Delaya, y Anani, siete.

4 Y los hijos de Judá: Farés, ^aHezrón y ^bCarmi, y ^cHur, y ^dSobal.

* Heb. Charán. Comp. Gén. 11: 31. ^t= fundador. Comp. Gén. 4: 20, 21. ^uó, la mitad de los menubateos. ^v= Coronas de la casa de Joab. ^wó, la mitad de los manubateos.

2 ^a= Quileab. 2 Sam. 3: 3. ^bComp. 2 Sam. 3: 14.

^c= Batscha. ^d= Uzías. *Heb.* Achazyahu. ^eHeb. Chiz-quiyahu. ^fó, Asir. ^gMat. 1: 12. ^hMat. 1: 13. ⁱHeb. é hijo. ^kHeb. hijos.

4 ^aCap. 2: 5. ^bCap. 2: 7. ^cCap. 2: 19. ^dCap. 2: 50.

2 Y Reaya, hijo de Sobal, engendró á Jahat; y Jahat engendró á Ahumai, y á Lahad. Estas son las familias de los e Zoraitas.

3 ¶ Estos fueron hijos del padre de Etam: Jezreel é Isma é Ibdas; y el nombre de su hermana fué f Hazeleponi:

4 y Pennél, s padre de Gedor, y Ezer, padre de Husa. Estos son los hijos de Hur, primogénito de Efrata, s padre de Bet-lehem.

5 Y Asur, padre de Tcooa, tuvo dos mujeres, á saber, Hela y Naara.

6 Y Naara le parió á Ahuzam, y á Hefer, y á Temeni, y á Haahastari. Estos fueron los hijos de Naara.

7 Y los hijos de Hela fueron Zeret, é h Izhar, y Etnán.

8 Y Coz engendró á Anub, y á Zobe-ba, y las familias de Aharhel, hijo de Harum.

9 ¶ Y era Jabés más ilustre que sus hermanos; empero su madre le apellidó h Jabés, diciendo: Porque le dí á luz con dolor.

10 Y clamó Jabés al Dios de Israel, diciendo: ¡ Oh si me colmares de bendiciones, y ensanclares mi término, y que tu mano esté conmigo, y que me guardes del mal, para que no me cause dolor! Y le k otorgó Dios lo que le había pedido.

11 ¶ Y Celub, hermano de Suha, engendró á Melir; él fué padre de Estón.

12 Y Estón engendró á Bet-rafá, y á Pasea, y Tehina, s padre de la ciudad de Nahás. Estos son los hombres de Rea.

13 ¶ Y los hijos de Kenaz: Otniel y Seraya. Y l el hijo de Otniel: Hatat.

14 Y Meonotai engendró á Ofra; y Seraya engendró á Joab, s padre del Valle de los Artesanos; porque artesanos fueron.

15 ¶ Y los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam. Y l el hijo de Ela: Uquenaz.

16 ¶ Y los hijos de Jehalelel: Zif y Zifa, Tirias y Asarel.

17 ¶ Y los hijos de Ezra: Jeter, y Mered, y Efer, y Jalón. Y la mujer de Mered concibió y dió á luz á María y á Samai y á Isbah, s padre de Estemoa:

18 su mujer m Hayhudiya también dió á luz á Jered, padre de Gedor, y á Heber, padre de Soco, y á Jecutiel, padre de Zanoa. Y estos fueron los hijos de Bitia, hija de Faraón, que había tomado Mered por mujer.

19 Y los hijos de la mujer de Hodías, hermana de Naham, fueron el padre de Ceila garmita, y de Estemoa macaaita.

20 ¶ Y los hijos de Simón: Amnón,

y Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los hijos de Isi: Zohet, y Ben-zohet.

21 ¶ Y los hijos de Sela, hijo de Judá: Er, padre de Leaa, y Laada, padre de Maresa, y las familias de los que trabajan en lino fino, de la casa de Asbea;

22 Joquim también, y los hombres de Cozeba, y Joás, y Seraf, los cuales dominaron en Moab, y Jasubi-lehem. Y estas son n cosas antiguas.

23 Ellos eran altárreros, y habitaban en medio de plantíos y cercados; o á causa del rey, y para hacer su obra, ellos habitaban allí.

24 Los hijos de Simeón: Nemuel y Jamín, Jarib, Zera, Saúl.

25 Sallum su hijo, Mibsam su hijo, Misma su hijo.

26 Y los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zacur su hijo, Simei su hijo.

27 Y Simei tuvo diez y seis hijos, y seis hijas. Pero los hermanos de él no tuvieron muchos hijos, ni se multiplicaron todas sus familias como los hijos de Judá.

28 Y habitaron en Beerseba, y en Molada, y en p Hazar-sual,

29 y en Bilha, y en Ezem, y en Tolad,

30 y en Betuél, y en Horma, y en Siclag,

31 y en Bet-narcabot, y en q Hazar-susim, y en Bet-biri, y en Saaraim; estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David.

32 Y sus aldeas fueron Etam, y Ain, Rimón, y Toquéu, y Asán; cineo ciudades;

33 con todas sus aldeas que están en torno de aquellas ciudades, hasta Bual. Estas son sus moradas; y su genealogía es conforme á ellas.

34 Y Mesobab y Jamlec y Josa, hijo de Amasías,

35 y Joel, y Jehú, hijo de Josibías, hijo de Seraya, hijo de Asiel;

36 y Elioenai, y Jaacoba, y Jesohaya, y Asaya, y Adiel, y Jesimiel, y Benaya;

37 y Ziza, hijo de Sifi, hijo de Allón, hijo de Jedaya, hijo de Simri, hijo de Semaya.

38 ¶ Estos que van expresados por sus nombres fueron príncipes en sus familias, y r sus casas paternas s aumentaron rápidamente hasta ser una multitud.

39 Y fueron á la entrada de Gedor, hasta el oriente del Valle, baseando pastos para sus ganados.

40 Y hallaron pastos t succulentos y buenos, y una tierra u espaciosa y reposada y segura; que hijos de Cam eran los que habitaban allí antes.

e Cap. 2: 54. f = La Sombra me mira. s ó, fundador. Comp. Gén. 4: 20, 21. h variante, Zohar. i = Pesar. k Heb. hizo venir. l Heb. palios. m ó, la judía. n ó, archivos antiguos. o Heb. palabras. p Heb. con el rey.

q = Aldea de chaneles. r = Aldea de caballos. s Heb. casa de sus padres. t Heb. castallón. u Heb. gordos. v Heb. ancha de manos.

41 Y llegaron éstos que van escritos por nombre, en días de Ezequías, rey de Judá, é hirieron las tiendas de ellos, y á los v Meunitas que se hallaban allí; y los ^w destruyeron totalmente hasta el día de hoy, y habitaron en su lugar: por cuanto había allí pastos para sus ganados.

42 ¶ Asimismo algunos de ellos, *es decir*, quinientos hombres de los hijos de Simeón, se fueron á la serranía de Seír, bajo el mando de Pelatías, y Nearías, y Refaías, y Uziel, hijos de Isi:

43 é hirieron al resto de los Amalecitas, ^x que había escapado; y ellos habitan allí hasta el día de hoy.

5 Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel; (que él era el primogénito, mas cuando ^a profanó la cama de su padre, fué dada su primogenitura á los hijos de José, hijo de Israel, de manera que no es de inscribirse su ^b genealogía con arreglo á la primogenitura.

2 Pues Judá superó á sus hermanos, y ^c el príncipe descendió de él; bien que la primogenitura fué dada á José.)

3 los hijos de Rubén, pues, el primogénito de Israel, fueron Enoc, y Fallu, y Hezrón, y Carni.

4 Los hijos de Joel; Semaya su hijo, Gog su hijo, Simeí su hijo,

5 Mica su hijo, Reaya su hijo, Baal su hijo,

6 Beera su hijo, á quien deportó ^d Tiglat-pileser rey de Asiria. Él era príncipe de los Rubenitas.

7 ¶ Y los hermanos de él, por sus familias, en su genealogía, conforme á sus generaciones: El principal, Jeiel, y Zacarías,

8 y Bela hijo de Azaz, hijo de ^e Sema, hijo de Joel; el cual habitaba en Arocr, y llegó hasta Nebo y Baal-meón.

9 Y hacia el oriente habitó hasta la entrada del desierto, de la parte del río Eufrates; porque era mucho su ganado en la tierra de Galaad.

10 Y en los días de Saúl hicieron guerra contra los Agarenos, los cuales cayeron por su mano; y ellos habitaron en sus tiendas sobre toda la haz del país al oriente de Galaad.

11 Y los hijos de Gad habitaron al frente de ellos en la tierra del Basán, hasta Salca.

12 Joel el principal, y Safán el segundo, y Janai, y Safat, en el Basán;

13 y sus hermanos, los de su casa paterna, son Micael, y Mesullam, y Sabá, y Jorai, y Jacán, y Zía, y Heber, siete.

14 Estos fueron los hijos de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Bnz.

15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de Guni, fué cabeza de su casa paterna.

16 Y habitaron en el Galaad, en el Basán, y sus ^f aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, hasta las salidas de ellos.

17 Todos ellos fueron inscritos por sus genealogías, en los días de Joatam rey de Judá, y en los días de ^g Jeroboam rey de Israel.

18 Los hijos de Rubén y los Gaditas y la media tribu de Manasés, *constando* ^h de hombres valerosos, hombres que traían escudos y espada, y ⁱ que manejaban el arco, y eran diestros en la guerra, fueron cuarenta y cuatro mil setecientos y sesenta, que salían á campaña.

19 Estos hicieron guerra contra los Agarenos, y Jetur, y Nafis, y Nodab;

20 y fueron ayudados contra ellos; de modo que los Agarenos y todos los que con ellos había, fueron entregados en su mano; porque clamaron á Dios en la batalla, y él ^k les favoreció, por cuanto confiaban en él.

21 Y apresaron sus ganados: de sus camellos tomaron cincuenta mil, de ovejas doscientos cincuenta mil, y de asnos dos mil; y *cautivaron* cien mil ^l personas.

22 Porque cayeron muchos muertos; pues de Dios era la guerra: y habitaron en su lugar ^m hasta la deportación á Asiria.

23 Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en esa tierra; y se multiplicaron allí, desde el Basán hasta Baalhermón y Senir y el monte Hermón.

24 Y estos fueron los cabezas de ⁿ sus casas paternas: es á saber, Efer, é Isi, y Eliel, y Azriel, y Jeremías, y Hodavías, y Jahdiel, ^o guerreros esforzados, hombres de nombradía, cabezas de ⁿ sus casas paternas.

25 Pero ellos se portaron pérfidamente contra el Dios de sus padres, y se fueron ^p idolatrando en pos de los dioses de los pueblos de aquella tierra, á quienes Jehová había destruido delante de ellos.

26 Por lo cual el Dios de Israel excitó el espíritu de Pul rey de Asiria, y el espíritu de Tiglat-pileser rey de Asiria; y *éste* deportó á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manasés, llevándolos á Halah, y á Habor, y á Hara, y al río Gozán, hasta el día de hoy.

^v 2 Crón. 26: 7. = Maonitas? Juec. 10: 12. ^w Heb. hicieron anatema, ó, Chérem. Jos. 6: 17. ^x 1 Sam. 30: 17.

^y Gén. 35: 22; 49: 3, 4. ^b ó sea, registro de familia. ^c Heb. del príncipe. ^d = Tiglat-pileser. ^e ó, Semaya,

vr. 4. ^f Heb. hijas. ^g 2 Rey. 14: 16. ^h Heb. de hijos de. ⁱ Heb. pisantes el arco. ^k Heb. se dejó rogar. ^l Heb. alma de hombre. ^m Vr. 26. ⁿ Heb. casa de sus padres. ^o Heb. poderosos de valor. ^p Heb. fornicando.

6 Los hijos de Leví: ^aGersón, Coat y Merari.

2 ¶ Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

3 Y los hijos de Amram: Aarón, Moisés y ^bMaría. Y los hijos de Aarón: Nadab y Abiú, Elcazar é Itamar.

4 Elcazar engendró á Finees; y Finees engendró á Abisúa;

5 y Abisúa engendró á Buki; y Buki engendró á Uzi;

6 y Uzi engendró á Zeraías; y Zeraías engendró á Meraiot;

7 Meraiot engendró á Amariás; y Amariás engendró á Ahitob;

8 y Ahitob engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Ahinaaz;

9 y Ahinaaz engendró á Azariás, y Azariás engendró á Johanán;

10 y Johanán engendró á Azariás, el cual ^cera *sumo* sacerdote en la Casa que edificó Salomón en Jerusalem.

11 Y engendró Azariás á Amariás; y Amariás engendró á Ahitob;

12 y Ahitob engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Sallum;

13 y Sallum engendró á ^dHelcías, y Helcías engendró á Azariás;

14 y Azariás engendró á Seraya, y Seraya engendró á Josadae;

15 y Josadae fué *en cautiverio*, cuando deportó Jehová á Judá y á Jerusalem, por mano de ^eNabucodonosor.

16 ¶ Los hijos de Leví, *pues, fueron*: Gersom, Coat y Merari.

17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersom: Libni y Simei.

18 Y los hijos de Coat: Amram, é Izhar, y Hebrón, y Uziel.

19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas *pues* son las familias de los Levitas, conforme á sus *casas* paternas.

20 ¶ Los hijos de Gersom: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zimna su hijo,

21 Joah su hijo, Iddo su hijo, Zara su hijo, Jeatrai su hijo.

22 ¶ Los hijos de Coat: ^fAminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo,

23 Elcana su hijo, Ebiásaf su hijo, Asir su hijo.

24 Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo, y Saúl su hijo.

25 Y los hijos de Elcana: Amasai y Ahimot,

26 y Elcana. Los hijos de Elcana: Zofar su hijo, y Nahat su hijo,

27 Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo, [^gSamuel su hijo.]

28 Y los hijos de Samuel: El primogénito, ^hVasni, luego Abías.

29 ¶ Los hijos de Merari: Mahli, Libnī su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo,

30 Simea su hijo, Hagia su hijo, Asaya su hijo.

31 ¶ Y los siguientes fueron los que puso David sobre los ⁱrepartimientos del canto, en la Casa de Jehová, desde que descansó el Arca;

32 y ministraban delante de la Habitación del Tabernáculo de Reunión con cantares, hasta que edificó Salomón la Casa de Jehová en Jerusalem; luego permanecieron ^kencargados de su servicio como de costumbre.

33 Y estos son los que *así* permanecieron, con sus hijos: De los hijos de los Coateos, Hemán, el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,

34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toah,

35 hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,

36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azariás, hijo de Sofonías,

37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiásaf, hijo de Coré,

38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.

39 ¶ Y su hermano Asaf, que asistía á su mano derecha: Asaf hijo de Berequías, hijo de Simeas,

40 hijo de Micael, hijo de Baaseya, hijo de Malquías,

41 hijo de Etni, hijo de Zara, hijo de Adaya,

42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,

43 hijo de Jahat, hijo de Gersom, hijo de Leví.

44 ¶ Y los hijos de Merari, los hermanos de ellos, estaban á la izquierda, *á saber*: Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Malluc,

45 hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías,

46 hijo de Amzi, hijo de Bani, hijo de Semer,

47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.

48 Y sus hermanos, los levitas, fueron ^lconstituídos para todo el ^mservicio de la Habitación, la Casa de Dios.

49 ¶ Aarón empero, y sus hijos, ⁿministraban en el altar del holocausto, y en el altar del incienso; *ocupándose* en toda la obra de ^olas cosas sacratísimas, y ^phaciendo la expiación por todo Israel; conforme á todo lo que mandó Moisés, siervo de Dios.

50 Y estos son los hijos de Aarón: Elcazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su hijo,

6 ^a = Gersom, vr. 16, 20. ^b Heb. Miryam. ^c ó, desempeñó el oficio de sacerdote. ^d Heb. Chiquiyah. ^e Heb. Nebucadnezar. ^f ó, Izhar, vr. 28. ^g Vr. 33, 34. ^h ó, Joel, vr. 33 y 1 Sam. 8, 2. ⁱ Heb. manos = ladcs, partes.

^k Heb. sobre. ^l Heb. dados á. ^m ó, culto. ⁿ Heb. hacían humear. ^o Cap. 23: 13. Comp. Est. 2: 63. ^p Heb. sauto de los santos. ^q Heb. para cubrir sobre.

I. CRÓNICAS, 7.

51 Bukí su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,

52 Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,

53 Sadoc su hijo, Ahimaaz su hijo.

54 ¶ Y estas son sus habitaciones, según sus ciudades amuralladas, en su territorio: Á los hijos de Aarón, de la familia de los Coatoes, porque de ellos era la primera suerte:

55 Á estos, pues, les dieron Hebrón en la tierra de Judá, con sus ejidos al rededor de ella;

56 pero los campos de la ciudad, y sus aldeas, los dieron á Caleb, hijo de Jefonc.

57 Á los hijos de Aarón, pues, les dieron Hebrón, una de las ciudades de refugio, y Libna con sus ejidos, y Jatir, y Estemoa con sus ejidos,

58 y Hilén con sus ejidos, y Debir con sus ejidos,

59 y Asán con sus ejidos, y Bet-semes con sus ejidos.

60 Y de la tribu de Benjamín, Geba con sus ejidos, y Alemet con sus ejidos, y Anatot con sus ejidos. Todas las ciudades de ellos fueron trece ciudades, repartidas entre sus familias.

61 ¶ Y á los demás hijos de Coat, que quedaron de esa familia de la tribu, les dieron por suerte, de Efraim y de la mitad de Manasés, diez ciudades.

62 ¶ Y á los hijos de Gersom, según sus familias, de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la tribu de Manasés en el Basán, les dieron trece ciudades.

63 ¶ Y á los hijos de Merari, según sus familias, de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, les dieron por suerte, doce ciudades.

64 ¶ De modo que los hijos de Israel dieron á los Levitas ciertas ciudades con sus ejidos.

65 Pues dieron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simcón, y de la tribu de los hijos de Benjamín, aquellas ciudades que van expresadas por sus nombres.

66 Y las demás familias de los hijos de Coat obtuvieron las ciudades de su territorio de parte de los hijos de Efraim;

67 pues estos les dieron Siquem, una de las ciudades de refugio, con sus ejidos, en la serranía de Efraim, y Gezer con sus ejidos,

68 y Joemcam con sus ejidos, y Bethlorón con sus ejidos,

69 y Ayalón con sus ejidos, y Gatrimón con sus ejidos.

70 Y de parte de la media tribu de Manasés, sus campamentos. ¹ 6, su lindero. Jos. 13: 15, 25, 30; 16: 5; 21: 10. ² Jos. 21: 10. ³ Vr. 66. ⁴ Heb. las Hamarán. ⁵ = Balaam.

nasés, Aner con sus ejidos, y Bilcam con sus ejidos; para la familia de los demás hijos de Coat.

71 ¶ Á los hijos de Gersom les dieron de la familia de la otra media tribu de Manasés, Golán, en el Basán, con sus ejidos, y Astarot con sus ejidos.

72 Y de la tribu de Isacar, Cades con sus ejidos, y Daberat con sus ejidos,

73 y Ramot con sus ejidos, y Anem con sus ejidos.

74 Y de la tribu de Aser, Masal con sus ejidos, y Abdón con sus ejidos,

75 y Ilucoc con sus ejidos, y Rehob con sus ejidos.

76 Y de la tribu de Neftalí, Cades-neftalí, en la Galilea, con sus ejidos, y Hamón con sus ejidos, y Kiryataim con sus ejidos.

77 ¶ Á los hijos de Merari, que quedaban de los Levitas, les dieron, de la tribu de Zabulón, Rimono con sus ejidos, y Tabor con sus ejidos;

78 y de la otra parte del Jordán, frente á Jericó, al oriente del Jordán, de la tribu de Rubén, Bezcr en el desierto con sus ejidos, y Jaza con sus ejidos,

79 y Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos;

80 y de la tribu de Gad, Ramot en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,

81 y Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos.

7 Y de los hijos de Isacar: Tola y Púa, Jasub y Simrón, cuatro.

2 Y de los hijos de Tola: Uzi, y Refaya, y Jeriel, y Jahmai, y Jibsam, y Samuel, cabezas de sus casas paternas, es decir de Tola: b guerreros esforzados según sus linajes: siendo su número en los días de David veinte y dos mil seiscientos.

3 Y los hijos de Uzi: Izrahías. Y los hijos de Izrahías: Micael, y Obadías, y Joel, Isías, cinco: d hombres principales todos ellos.

4 Y e además de ellos, según sus linajes, conforme á sus casas paternas, había tropas del ejército, hábiles para la guerra, treinta y seis mil; porque tuvieron muchas mujeres é hijos.

5 Y sus hermanos de todas las familias de Isacar, b guerreros esforzados, fueron ochenta y siete mil; inscritos en f genealogía todos ellos.

6 Los hijos de Benjamín: Bela y Quer y Jediael, tres.

7 Y de los hijos de Bela: Esbón, y Uzi y Uziel, y Jerimot, é Iri, cinco; cabezas

⁷ Heb. casa de sus padres. ^b Heb. fuertes de valor. ^c Heb. generaciones. Núm. 1: 20, 22, &c. ^d Heb. cabzas. ^e Heb. sobre ellos. ^f 6, registro de familia, vr. 7.

I. CRÓNICAS, 8.

de casas paternas, ^bguerreros esforzados; y su ^cregistro de familia *alcanzó á veinte y dos mil treinta y cuatro.*

8 Y los hijos de Bequer: Zemira, y Joás, y Eliezer, y Elieoenai, y Omri, y Jeremot, y Abías, y Anatot, y Alamet; todos estos fueron hijos de Bequer.

9 Y su registro de familia, según sus linajes, los cabezas de casas paternas, guerreros esforzados, *alcanzó á veinte mil doscientos.*

10 Y los hijos de Jediael: Bilhán. Y los hijos de Bilhán: Jehús, y Benjamín, y ^hAod, y Canaana, y Zetán, y Tarsis, y Ahisahar:

11 todos estos los hijos de Jediael, *contados* por los cabezas de ⁱsus *casas* paternas, ^bguerreros esforzados, fueron diez y siete mil doscientos, que salían con el ejército, *hábiles* para la guerra.

12 Suppim también, y Huppim, hijos de Ir; y los Husim, hijos de Aher.

13 Y los hijos de Neftalí: Jahziel, y Guni, y Jezer, y Sallum; hijos de Bilha.

14 ^k Y los hijos de Manasés: Asriel, á quien su concubina, la Sira, dió á luz: (dió á luz á Maquir, padre de Galaad:

15 y Maquir tomó por mujer *una* hermana de Hupim y Supim; la cual hermana se llamaba Maaca); y el nombre de otro segundo fué Zelofehad: y Zelofehad tuvo hijas.

16 Y Maaca, mujer de Maquir, dió á luz un hijo, y llamó su nombre Peres, y el nombre de su hermano fué Seres; y sus hijos fueron Ulam y Requem.

17 Y los hijos de Ulam: Bedán. Estos fueron hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18 Y su hermana Hamolequet dió á luz á Ishod, á Abiezer y á Mahla.

19 Y los hijos de Semida fueron Ahían, y Siquem, y Likhi, y Aníam.

20 Y los hijos de Efraim: Sutela, y Bered su hijo, Tahat su hijo, y Elada su hijo, y Tahat su hijo,

21 y Zabad su hijo, y Sutela su hijo, Ezer también y Elad; á quienes mataron los hombres de Gat, naturales de aquella tierra; porque habían bajado allá para quitarles sus ganados.

22 Y lamentólos su padre Efraim muchos días, y vinieron sus hermanos á consolarle.

23 Después llegóse á su mujer, y ella concibió, y le parió un hijo, y llamó su nombre ^lBerías, porque ^mla calamidad había estado en su casa.

24 Y su hija fué Seera, la cual edificó á Bet-horon, la de abajo y la de arriba; edificó también á Uzen-seera.

25 Y Refa fué su hijo, y también Resef; y Tela su hijo, y Tahán su hijo,

26 Ladán su hijo, Amihud su hijo, Elisama su hijo,

27 ⁿ Nun su hijo, Josué su hijo.

28 Y las posesiones de ellos y sus habitaciones fueron Bet-el con sus aldeas; y al oriente Naarán, y al occidente Gezer con sus villas, y Siquem con sus villas, hasta Gaza y sus aldeas,

29 y ^o junto á los linderos de los hijos de Manasés, Bet-seán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, Dor con sus aldeas: en estas habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

30 Los hijos de Aser: Imna, é Isva, é Isvi, y Berías, y Sera, hermana de ellos.

31 Y los hijos de Berías: Heber, y Malquiel; éste fué padre de Birzavit.

32 Y Heber engendró á Jaflet, y á Somer, y á Jotam, y á Súa, hermana de ellos.

33 Y los hijos de Jaflet: Pasac y Bimhal y Asvat. Estos fueron los hijos de Jaflet.

34 Y los hijos de Semer: Ahí, Rohga, Jehuba, y Aram.

35 Y ^p los hijos de Helem, su hermano: Zofa, é Imna, y Seles, y Amal.

36 Los hijos de Zofa: Sual, y Harneser, y Sual, y Beri, é Imra,

37 Bezer, y Hod, y Samna, Silsa, é Itrán, y Beera.

38 Y los hijos de Jeter: Jefone y Pispa y Ara.

39 Y los hijos de Ulla: Arah, y Haniel, y Rizía.

40 Todos estos fueron hijos de Aser, cabezas de casas paternas, *hombres* escogidos, ^bguerreros esforzados, ^qhombres principales de los príncipes; y al inscribirlos en los registros de familia, para el ejército y para la guerra, el número de ellos *ascendió á veinte y seis mil* hombres.

8 Y Benjamín engendró á Bela, su primogénito, á Asbel, el segundo, y á ^aAharah el tercero,

2 á Noha el cuarto, á Rafá el quinto.

3 Y Bela tuvo hijos, *á saber*, Adar, y Gera, y Abihud,

4 y Abisúa, y Naamán, y Ahoa,

5 y Gera, y Sefufán, y Huram.

6 Y estos fueron los hijos de Ehud: estos eran cabezas ^ade *casas* paternas de los habitantes de Geba, y los trasportaron á Manahat:

^f á, genealogía. ^h Heb. Ehud. ⁱ Heb. casa de sus padres. ^k El texto y el sentido de este pasaje son difíciles y dudosos. Comp. Núm. 26: 29-34; Jos. 17: 1-3. ^l = don. ^m otros, calamidad, ó aflicción. ⁿ Heb. el mal. ^o Heb.

Non. ^p Heb. sobre las manos de. ^q Heb. hijo. ^r Heb. cabezas. ^s = Ir, cap. 7: 12.

7 es á saber, Naamán y Ahías y Gera; éste los hizo trasportar: y engendró á Uza y á Ahihud.

8 Y Saaraim engendró hijos en el país de Moab, después de haber repudiado á Husim y á Baara, mujeres suyas.

9 Y engendró de Hodes su mujer á Jobab y á Sibia, y á Mca, y á Malcam.

10 y á Jeuz, y á Sahías, y á Mirma: estos fueron sus hijos, cabezas de *casas* paternas.

11 Y de Husim engendró á Abitob, y á Elpaal.

12 ¶ Y los hijos de Elpaal: Heber, y Misam, y Semed (este edificó á Ono y Lod, con sus villas),

13 y Berías y Sema. Estos fueron cabezas ^ade *casas* paternas de los habitantes de Ayalón (estos pusieron en fuga á los habitantes de Gat),

14 y Ahío, Sasac y Jeremot,

15 y Zebadías, y Arad, y Adar,

16 y Micael, é Ispa, y Joha; hijos de Berías.

17 Y Zebadías, y Mesullam, y Ezequías, y Heber,

18 é Ismerai, é Izlía, y Jobab; hijos de Elpaal.

19 Y Jaquim, y Zicri, y Zabdi,

20 y Ellenai, y Zilletai, y Eliel,

21 y Adaya, y Beraya, y Simrat; hijos de Simeí.

22 É Ispán, y Heber, y Eliel,

23 y Abdón, y Zicri, y Hanán,

24 y Hananías, y Elam, y Anatotías,

25 é Ifdaya, y Penuel; hijos de Sasac.

26 Y Samserai, y Seharía, y Atalia,

27 y Jaaresías, y Elía, y Zicri; hijos de Jeroham.

28 Estos fueron cabezas de *casas* paternas, según sus linajes, ^chombres principales. Estos habitaron en Jerusalem.

29 ¶ Y en Gabáon habitaron ^dJeiél, padre de Gabaón (cuya mujer se llamaba Maaca),

30 y Abdón, su hijo primogénito, y Sur, y Cis, y Baal, y Nadab,

31 y Gedór, y Ahío, y Zequer.

32 Y Miclot engendró á Simea. Y estos también habitaron en Jerusalem con sus hermanos, al frente de sus hermanos.

33 ¶ Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonatán, y á Melqui-súa, y á Abinadab, y á ^eEs-baal.

34 Y los hijos de Jonatán: ^fMerib-baal; y Merib-baal engendró á Mica.

35 Y los hijos de Mica: Pitón, y ^gMelec y Tarea, y Acaz.

36 Y Acaz engendró á Joadá, y Joadá engendró á Alemet, y á Azmávet, y á Zimri. Y Zimri engendró á Moza.

37 Y Moza engendró á Binea. Rafá su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.

38 Y Azel tuvo seis hijos; y estos son los nombres de ellos: Azricam, Bocru, é Ismael, y Searías, y Obadías, y Hanán; todos estos los hijos de Azel.

39 Y los hijos de Esec, su hermano, fueron Ulam, su primogénito, Jeús el segundo, y Elifclet el tercero.

40 Y eran los hijos de Ulam guerreros esforzados, que manejaban el arco, y tenían muchos hijos y nietos; *es á saber*, ciento cincuenta. Todos estos eran hijos de Benjamín.

9 De manera que todo Israel había sido inscrito en sus genealogías; y he aquí que estaban escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, *cuando* fueron trasportados á Babilonia á causa de sus trasgresiones.

2 ¶ Empero los primeros habitantes que *volvieron á entrar* en sus posesiones, en sus ciudades, *constaron* de Israelitas, de sacerdotes, de levitas y de ^anetineos.

3 Y en Jerusalem habitaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraim y Manasés,

4 Utai, hijo de Amihud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Farés, hijo de Judá.

5 Y de los Silonitas, Asaya, el primogénito, con sus hijos.

6 Y de los hijos de Zara, Jcuél, y los *demás* hermanos de ellos, seiscientos noventa.

7 Y de los hijos de Benjamín: ^bSallu, hijo de Mesullam, hijo de Hodavías, hijo de Asenuá,

8 é Ibvías, hijo de Jeroham, y Ela, hijo de Uzi, hijo de Mieri, y Mesullam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibvía,

9 con sus hermanos, según sus linajes, novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron cabezas de *casas* paternas, en sus casas paternas *respectivas*.

10 Y de los sacerdotes: Jedaya, y Joiarib, y Jaquín,

11 y Azarías hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Abitob, príncipe de la Casa de Dios.

12 Y Adaya hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai hijo de Adiél, hijo Jazera, hijo de Mesullam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;

13 y los hermanos de ellos, cabezas de sus casas paternas, mil setecientos y sesenta, ^chombres esforzados y hábiles para la obra del servicio de la casa de Dios.

9 ^a= dados = los siervos del templo. Jos. 9: 23, 27; Edras 8: 20; 1 Rey. 9: 21. ^bNeh. 11: 7. ^cHeb. fuertes de valor.

^b Heb. su enviar. ^c Heb. cabezas. ^d Cap. 9: 35, &c. ^e b, Ibsocet. ^f 2 Sam. 2: 8. ^g = Meñ-bocet. ^h 2 Sam. 9: 6, 12. ⁱ = Rey.

14 ¶ Y de los levitas : Semaya hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari :

15 y Baebacar, Heres y Galal, y Matanías hijo de Mica, hijo de Zieri, hijo de Asaf :

16 y Obadías hijo de Semaya, hijo de Galal, hijo de Jedutún, y Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en las aldeas de los Netofatías.

17 ¶ Y los porteros : Sallum, y Acub, y Talmón, y Ahiman, y sus hermanos ; siendo Sallum el jefe :

18 los cuales hasta ^aahora *asisten* en la puerta del rey, á la parte del oriente : ellos son los porteros para las ^ecompañías de los hijos de Leví.

19 Y Sallum hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, con sus hermanos, los Coritas de su casa paterna, estaban sobre la obra del servicio, guardas de ^flas puertas del Tabernáculo ; asimismo los padres de ellos, estando sobre ^eel campamento de Jehová, habían sido guardas de la entrada *de él* ;

20 y Finees hijo de Eleazar era príncipe de ellos de antiguo tiempo, siendo Jehová con él.

21 Zacarías hijo de Meselemías era portero de la entrada del Tabernáculo de Reunión.

22 Todos éstos, escogidos para porteros de ^flas entradas, eran doscientos doce. Fueron inscritos en las genealogías por sus aldeas ; los mismos que David y Samuél el vidente ^bhabían constituido en ⁱsus enargos.

23 Así ellos como sus hijos tenían el cargo de las puertas de la Casa de Jehová, la Casa del Tabernáculo, como guardas.

24 Hacia los cuatro vientos solían estar los porteros ; hacia el oriente, hacia el occidente, hacia el norte, y hacia el sur.

25 Y sus hermanos, en sus aldeas, *tenían la obligación* de venir de tiempo en tiempo, por siete días, *para estar* con ellos.

26 Porque estos cuatro porteros principales, que eran levitas, estaban encargados *de vigilar* sobre las cámaras, y sobre los tesoros de la Casa de Dios.

27 Y al rededor de la Casa de Dios habían de alojarse ; porque á su cargo estaba la custodia de ella ; y estaban encargados de abrirla todas las mañanas.

28 Y *algunos* de ellos *tenían* cargo de los instrumentos del ministerio ; porque por euenta los metían, y por euenta los sacaban.

29 Y *otros* de ellos estaban designados ^kpara mirar por el mueblaje, y por toda

la ^lvajilla del Santuario ; y por la harina, y el vino, y el aceite, y el incienso, y las especias.

30 Pero *algunos* de los hijos de los sacerdotes preparaban la confección de las especias.

31 Y Matatías, uno de los Levitas, que era el primogénito de Sallum eorita, *tenía* á su cargo lo que se preparaba en la sartén.

32 Y de los hijos de los Coateos, *algunos* de los hermanos de ellos *tenían* á su cargo los panes de la proposición, para prepararlos todos los sábados.

33 Pero aquellos que eran cantores, cabezas ^mde las *casas* paternas de los Levitas, *se quedaban* en las cámaras, exentos *de servicio*, para que de día y de noche *se ocupasen* en su propio ministerio.

34 Éstos eran cabezas ⁿde las *casas* paternas de los Levitas, siendo cabezas de sus *distintos* ^olinajes : estos habitaban en Jerusalem.

35 ¶ En Gabaón pues habitó el padre de Gabaón, Jehiél, y su mujer se llamaba Maaca.

36 Y su hijo primogénito fué Abdón, luego Zur, y Cis, y Baal, y Ner, y Nadab.

37 y Gedor, y Ahío, Zaearías, y Mielot.

38 Y Mielot engendró á Simeam. Y estos habitaron también en Jerusalem con sus hermanos, al frente de sus hermanos.

39 ¶ Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonatán, y á Melquisúa, y á Abinadab, y á ^qEs-baal.

40 Y el hijo de Jonatán fué Merib-baal ; y ^rMerib-baal engendró á Mica.

41 Y los hijos de Mica : Pitón, y Mellec, y Tarea, ^sy *Acac*.

42 Y Acac engendró á Jara ; y Jara engendró á Alemet, y á Azmávet, y á Zimri. Y Zimri engendró á Moza ;

43 y Moza engendró á Binea ; y Refaya fué su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.

44 Y Azel tuvo seis hijos ; y estos fueron sus nombres : Azricam, Boeru, é Ismael, y Searya, y Obadías, y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

10 ^a Y los Filisteos pelearon contra Israel ; y huyeron los hombres de Israel delante de los Filisteos, y cayeron traspasados en el monte Gilboa.

2 Y los Filisteos ^bsiguieron ardorosos tras de Saúl y sus hijos ; y los Filisteos hirieron á Jonatán, y á Abinadab, y á Melquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreeó el combate en derredor de

⁴ Heb. aquí. ⁵ Heb. campamentos. ¹ Heb. los umbrales. ⁶ Núm. 2 : 17 ; 4 : 1, &c. ⁷ Heb. fuendo. ⁸ Heb. su confianza, ó, la cosa confiada á ellos. ⁹ Heb. sobre. ¹⁰ vaso. ¹¹ Heb. de padres. ¹² Heb. de los padres. ¹³ ó,

familias. Heb. generaciones. ¹⁴ Cap. 8 : 29. ¹⁵ = Isabot. ¹⁶ Sam. 2 : 8. ¹⁷ = Meiboset. ¹⁸ Cap. 8 : 34.

10 ¹⁹ 1 Sam. 31 : 1, &c. ²⁰ Heb. se pegaron tras.

Saúl, y le descubrieron los flecheros; y fué angustiado por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl á su paje de armas: Sacá tu espada, y traspásame con ella; no sea que vengan estos incircuncisos, y ^dsacien su venganza en mí. Mas no quiso su paje de armas; porque tuvo gran temor: por lo cual tomó Saúl su espada, y cayó sobre ella.

5 Y cuando su escudero vió que era muerto Saúl, cayó él también sobre su espada, y murió.

6 Así murió Saúl; y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él.

7 Y cuando todos los hombres de Israel que estaban en el valle ^edel Jordán, vieron que *los suyos* habían huido, y que habían muerto Saúl y sus hijos, ellos también abandonaron sus ciudades y huyeron; y vinieron los Filisteos y habitaron en ellas.

8 Y aconteció que á la mañana, cuando vinieron los Filisteos para despojar á los muertos, hallaron á Saúl y á sus hijos tendidos en el monte Gilboa.

9 Y le despojaron, y quitando su cabeza y sus armas, *los* enviaron en derredor por el país de los Filisteos, para que se publicara la nueva á sus ídolos y á su pueblo.

10 Y colocaron las armas de él en la casa de sus dioses, y clavaron su ^fcabeza en la casa de Dagón.

11 Pero cuando oyeron todos *los habitantes de Jabés-galaad* lo que los Filisteos habían hecho á Saúl,

12 se levantaron todos los hombres valientes, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, y los llevaron á Jabés; ^zdonde *los quemaron*, y enterraron sus huesos debajo de un ^hroble, en Jabés, y ayunaron siete días.

13 Así murió Saúl por su prevaricación que había cometido contra Jehová, en cuanto al mandamiento de Jehová que no guardó; y por haber ido en demanda de un espíritu pitónico, para consultarle,

14 y no consultó á Jehová: por lo cual éste le mató, y traspasó el reino á David, hijo de Isái.

11 ^aY congregóse todo Israel en torno de David, en Hebrón, diciendo: ¡He aquí que hueso tuyo y carne tuya somos!

2 También en tiempo pasado, cuando Saúl era rey, tú sacabas *á campaña* á Israel y le volvías á traer; y te decía Jehová tu Dios: Tú pastorearás á mi pueblo Israel, y tú serás el caudillo de mi pueblo Israel.

3 Así pues vinieron todos los ancianos de Israel al rey, á Hebrón; y el rey David hizo pacto *con ellos* en Hebrón delante de

Jehová; y ellos ungiéron á David por rey sobre Israel, conforme á la palabra de Jehová por conducto de Samuél.

4 En seguida fué David con todo Israel á ^bJerusalem (la cual es Jebus), en donde *aún residían* los Jebuseos, *antiguos* habitantes de aquella tierra.

5 Y decían los habitantes de Jebus á David: ; Tú no podrás entrar acá! Esto no obstante, David tomó la fortaleza de Sión, que es la Ciudad de David:

6 porque dijo David: Cualquiera que hiriere primero al Jebuseo, será hecho jefe y capitán. Y trepó Joab hijo de Sarvia *el primero*, y quedó hecho jefe.

7 Y habitó David en la fortaleza; por esto la llamaron Ciudad de David.

8 Y edificó la ciudad en derredor, desde *la fortaleza de e*Millo, hasta *adonde alcanzaba el distrito* circunvecino; y Joab ^drestituyó el resto de la ciudad.

9 Así siguió David haciéndose más y más grande; porque Jehová de los Ejércitos era con él.

10 Y estos fueron los principales de los héroes que tenía David; los cuales ^zse esforzaron con él en cuanto al reino, juntamente con todo Israel, para hacerle rey; conforme á la palabra de Jehová respecto de Israel.

11 Este es pues el número de los héroes que tenía David: ^bJasobeam hijo de Hacmoni, príncipe de los capitanes, que alzó su lanza contra trescientos ⁱque mató de una sola vez.

12 Y después de él fué Eleazar hijo de Dodo, ahohita; que era *uno* de los tres héroes.

13 Este estaba con David en ^kPasdamim, en donde los Filisteos estaban reunidos para la batalla; y había *allí* un pedazo de terreno lleno de cebada; y el pueblo huyó delante de los Filisteos.

14 Entonces ellos se plantaron en mitad de aquel campo, lo ⁱdefendieron; é hirieron á los Filisteos; y salvólos Jehová con grande salvación.

15 Y descendieron tres de los treinta ^mjefes á la peña, á David, *que estaba* en la cueva de Adullam, estando el ejército de los Filisteos acampado en el Valle de Refaím.

16 Y David estaba á la sazón en el lugar fuerte, y una guarnición de los Filisteos ocupaba entonces á Bet-lehem.

17 Y suspiró David, y dijo: ;Quién me diera á beber de las aguas del pozo de Bet-lehem, que está junto á la puerta!

18 Con lo cual aquellos tres se abrieron paso por en medio del campamento de los Filisteos, y sacaron agua del pozo de

^a A, se acogió á causa de. ^d Heb. se sacien en mí. ^b 1 Sam. 31: 7. ^c Heb. craneo. ^e 1 Sam. 31: 12, 13. ^f otros, terebinto.

11 ^a 2 Sam. 5: 1, &c. ^b 2 Sam. 5: 6, &c. ^c = fortaleza.

^d Heb. hizo vivir. ^e 2 Sam. 23: 8, &c. ^f A, valientes. ^g 2 Sam. 23: 8, &c. ^h A, la fortalezaron. ⁱ Cap. 27: 2. ^j Heb. muertos. ^k 1 Sam. 17: 1, Etes-damim. ^l Heb. libaron. ^m Heb. cabezas.

Bet-lehem, que estaba junto á la puerta, y tomándola, la trajeron á David. Mas no quiso David beberla, sino que la derramó como libación á Jehová;

19 diciendo: ¡No permita mi Dios que yo tal haga! ¿No es ésta la sangre misma de estos hombres? ¿He de beber acaoso sus vidas? pues eon riesgo de sus vidas la trajeron. Por tanto no quiso beberla. Tales cosas hicieron estos tres héroes.

20 ¶ Y °Abisai, hermano de Joab, era jefe de los tres; el cual °blandió su lanza contra treseientos °que mató, y tuvo nombre entre los tres.

21 De los tres, él era más distinguido que °dos de ellos, y fué hecho su jefe; mas no alcanzó á los tres en proezas.

22 ¶ Y Benaya hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, grande en hazañas, de Cabzeel: éste mató á dos °campeones de Moab, fieros como leones; descendió también y mató un león, en medio de un hoyo, en un día de nieve.

23 Hirió además á un egipcio, hombre °de tamaño colosal, de cinco codos de altura; y en mano del egipcio había una lanza, como enjullo de tejedor; mas descendió el otro contra él con un báculo, y arrebatando la lanza de la mano del egipcio, le mató con su misma lanza.

24 Estas cosas hizo Benaya hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres héroes.

25 He aquí que era más distinguido que los treinta, pero á los tres no alcanzó; y le puso David sobre su °consejo privado.

26 ¶ Y los héroes de los ejércitos eran: Asael hermano de Joab; Elhanán hijo de Dodo, de Bet-lehem;

27 Samot arorita; Helez pelonita;

28 Ira hijo de Iques, tecoita; Abiezer anatota;

29 Sibecai husatita; Iai ahoita;

30 Maharai netofatita; Heled hijo de Baana, netofatita;

31 Itai hijo de Ribai de Gabaa, de los hijos de Benjamín; Benaya piratonita;

32 Hurai de los Valles de Gaás; Abiel arbatita;

33 Asmávet balharumita; Eliaba saalbonita;

34 °Bené-hasem gizonita; Jonatán hijo de Sagé, ararita;

35 Ahiam hijo de Saear, ararita; Elifal hijo de Ur;

36 Hefer mequeratita; Ahía pelonita;

37 Hezro carmelita; Naarai hijo de Ezbai;

38 Joel hermano de Natán; Mibhar hijo de Hagrai;

39 Zelee ammonita; Naarai berotita, paje de armas de Joab hijo de Sarvia;

40 Ira itrita; Gareb itrita;

41 °Uriás heteo; Zabad hijo de Ahlai;

42 Adina hijo de Siza, rubenita, jefe de los Rubenitas, y eon él treinta °hombrés;

43 Hanán hijo de Maaca, y Josafat mitnita;

44 Uzías asteratita, Sama y Jeiel hijos de Hotam, aroerita;

45 Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, tizita;

46 Eliel mahavita, y Jeribai y Josavía, hijos de Elnaán, é Itma moabita;

47 Eliel, y Obed, y Jasael, de Mezo-baya.

12 Y estos son los que vinieron á David en Sielag, mientras todavía se encerraba por causa de Saúl hijo de Cis; los cuales también se contaban entre los héroes que le ayudaron en la guerra.

2 ° Manejaban el arco, y usaban así de la diestra como de la siniestra en tirar piedras con la honda, y saetas con el arco; eran de los hermanos de Saúl, benjamitas.

3 El jefe era Abiezer, luego Joás; hijos de Semaá gabaonita; y Jeziel y Pelet hijos de Azmávet; y Berea, y Jehú anatota;

4 é Ismaías gabaonita, héroe entre los treinta, y °más que los treinta; y Jeremías y Jahaziel, y Johanán, y Jozabad generatita;

5 Eluzai, y Jerimot, y Bealias, y Semarías, y Sefatías harufita;

6 Eleana, é Isías, y Azarel, y Joezer, y Jacobeam, eoritas;

7 y Joela y Zebadías, hijos de Jerohani, de Gedor.

8 ¶ Había también, de los Gaditas, °guerreros esforzados, que se separaron de Saúl para unirse con David, en el lugar fuerte del desierto, hombres del ejército, hábiles para la guerra, que manejaban escudo y lanza; y sus rostros eran como rostros de leones, y eran °lijeros como los corzos sobre los montañas.

9 Eser era °el jefe de ellos, Obadías el segundo, Eliab el tercero,

10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,

11 Atai el sexto, Eliel el séptimo;

12 Johanán el octavo, Elzabad el nono,

13 Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.

14 Estos eran de los hijos de Gad, jefes del ejército; el menor de ellos era °sobre cien hombres, y el mayor, sobre mil.

° Heb. profano á mí de mí Dios. ° Heb. Absai. ° Heb. despojado. ° Heb. traspasados. ° Heb. los dos. ° Heb. Ariel de Moab. ° Heb. de medida. ° Heb. audiencia. otros, guardia. ° = hijos de Hasecu. ° 2 Sam. 11: 3.

12 ° Heb. dobladores de. ° Heb. sobre los. ° Heb. fuertes de valor. ° Heb. para apresurarse. ° Heb. la cabeza. °, igual á. Heb. para 100.

15 Estos fueron aquellos que atravesaron el Jordán en el mes primero, cuando éste había ^allenado completamente todos sus bordes; y pusieron en fuga á todos los de los valles, tanto hacia el oriente como hacia el occidente.

16 ¶ Algunos también de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron al lugar fuerte, á David.

17 Y salió David al encuentro de ellos, y ^btomando la palabra, les dijo: Si ^c intento pacífico habéis venido á mi para ayudarme, mi corazón se estrechará en vínculos de unión con vosotros; pero si es para hacerme traición, *retregándome á mis adversarios, sin haber ^kmaldad en mis manos, ¡véalo el Dios de nuestros padres, y lo reprenda!*

18 Entonces el Espíritu ^lrevestió á Amasai, jefe de los treinta, *el cual respondió:*

¡Tuyos somos, oh David,
y contigo estamos, hijo de Isaí!
¡Paz, paz á tí,
y paz á tus ayudadores;
porque tu Dios te ayuda!

Entonces David los recibió, y los puso entre ^mlos jefes de su tropa.

19 ¶ Algunos también de Manasés ^adesertaron de las banderas de Saúl para unirse con David, cuando éste vino con los Filisteos á la batalla contra Saúl: bien que no les ayudó; porque, habido consejo, los príncipes de los Filisteos le despacharon, diciendo: Cou vuestras cabezas ^cdesertará á las filas de Saúl, señor suyo.

20 Como iba á Siclag, pues, de los hijos de Manasés desertaron á sus banderas Adna, y Jozabad, y Jediael, y Micael, y Jozabad, y Eliú, y Zilletai, jefes de los miles que eran de Manasés:

21 y ellos ayudaron á David contra la tropa de los merodeadores; porque eran ^eguerreros esforzados todos ellos, y fueron constituidos capitanes del ejército.

22 Pues en aquel tiempo las gentes venían todos los días á David para ayudarle; hasta que el ^pcampamento vino á ser grande, como ^qcampamento de Dios.

23 ¶ Y estos son los números de ^rlos escuadrones de los expeditos para la guerra, que vinieron á David en Hebrón, para hacer pasar á él el reino de Saúl, conforme ^sal mandamiento de Jehová.

24 De los hijos de Judá, que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, expeditos para la guerra.

25 De los hijos de Simeón, *hombres* ^cfuertes y valerosos para la guerra, siete mil y ciento.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos.

27 Y ^tJoiada era jefe de la casa de Aarón, y con él había tres mil setecientos;

28 Sadoc también, mancebo ^ufuerte y valeroso; y de ^vsu casa paterna veinte y dos capitanes.

29 Y de los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces los más de ellos ^whabían guardado fidelidad á la casa de Saúl.

30 Y de los hijos de Efraim veinte mil y ochocientos, ^eguerreros esforzados, famosos en ^xsus casas paternas.

31 Y de la media tribu de Manasés diez y ocho mil, que fueron designados por nombre para venir y hacer rey á David.

32 Y de los hijos de Isacar, *hombres* ^yconocedores de los tiempos, para saber *aconsejar* lo que debía Israel hacer: sus jefes doscientos, y todos sus hermanos estaban á ^zsus órdenes.

33 De Zabulón, hombres que podían salir á campaña ^aen orden de batalla, provistos de todos los pertrechos de guerra, cincuenta mil, *dispuestos* á ^bentrar en batalla sin ^cdoblez de corazón.

34 Y de Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil *hombres* con escudo y lanza.

35 Y de los Danitas, *hombres* que podían ponerse en orden de batalla, veinte y ocho mil seiscientos.

36 Y de Aser, *hombres* que podían salir á campaña en orden de batalla, cuarenta mil.

37 Y de la otra parte del Jordán, de los Rubenitas y los Gaditas y la media tribu de Manasés, provistos de todos de pertrechos de guerra para la batalla, ciento veinte mil.

38 ¶ Todos estos hombres de guerra, ^dformados en orden de batalla, vinieron cou ^eentero corazón á Hebrón, para hacer á David rey sobre todo Israel; y también todo el resto de Israel era de un mismo corazón para hacer rey á David.

39 Y se estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos habían provisto *lo necesario* para ellos.

40 Y además, los que eran vecinos á ellos, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron pan en asnos, y en camellos, y en mulos, y en bueyes, *juntamente con* ^fvituala de harina, y panes de higos, y pasas, y vino, y aceite, y reses mayores y menores, en abundancia; porque había gozo en Israel.

de su padre. ^w Heb. guardantes la guarda. ^x Heb. casa de sus padres. ^y o, que tenían inteligencia de. ^z Heb. su boca. ^a Heb. ordenando batalla. ^b Heb. ordenarse. ^c Heb. corazón y corazón. ^d Heb. ordenando. ^e o, sano. ^f Heb. comida.

^gJos. 3: 15. ^h Heb. respondió y dijo á ellos. ⁱ Heb. para paz. ^k Heb. violencia. ^l Luc. 24: 40. ^m Heb. cabezas. ⁿ Heb. cayeron sobre David. ^o Heb. caerá á. ^p o, ejército. ^q Comp. Gén. 32: 2. ^r o, compañías. ^s Heb. cabezas. ^t Vése Juec. 7: 16, 20. ^u Heb. la boca. ^v Cap. 27: 5; 2 Sam. 8: 18. ^w Heb. fuerte de valor. ^x Heb. casa

13 Entonces consultó David con los jefes de miles y de cientos, y con todos los caudillos:

2 y dijo David á toda la Asamblea de Israel: Si bien os parece á vosotros, y si es de Jehová nuestro Dios, enviemos por todas partes á llamar á nuestros hermanos que quedan en todas las tierras de Israel, y además de ellos, á los sacerdotes y los levitas que están en las ciudades, y en sus ejidos, para que se reunan con nosotros:

3 y b traigamos en torno hasta nosotros el Arca de nuestro Dios; porque no acudimos á ella en los días de Saúl.

4 Y toda la Asamblea dijo que lo harían así; porque era acertada la propuesta en el concepto de todo el pueblo.

5 ¶ Entonces David hizo congregar á todo Israel desde e Sihor, torrente de Egipto, hasta la entrada de Hamat, para traer el Arca de Dios desde Kiryat-jearim.

6 d Subió pues David, con todo Israel, á Baala, es decir, á Kiryat-jearim, que pertenece á Judá, para subir de allí el Arca del Dios de Israel, que habita entre los querubines; la cual es llamado del NOMBRE.

7 Y e llevaron el Arca de Dios, montada sobre un carro nuevo, sacándola de casa de Abinadab; y Uza y Ahío guiaban el carro.

8 Y David y todo Israel hacían alegrías delante de Dios con todas sus fuerzas, con canciones, y con harpas, y con salterios, y con panderos, y con címbalos, y con trompetas.

9 Mas cuando llegaron á la era de f Quidón, extendió Uza la mano para asir del Arca; porque se desmandaban los bueyes.

10 Y encendiósse la ira de Jehová contra Uza, y le hirió, por haber extendido su mano al Arca; y murió allí delante de Dios.

11 Y g David tuvo desagrado, por cuanto Jehová había estallado en ira contra Uza; y llamó aquel sitio h Pérez-*uza*; nombre que lleva hasta hoy.

12 Y David tuvo temor de Dios en aquel día, y dijo: ¿Cómo traeré á mí el Arca de Dios?

13 Por lo cual David no hizo traer á sí el Arca de Dios, á la ciudad; sino que, i desviándose del camino, la llevó á casa de Obed-edom geteo.

14 Y el Arca de Dios se quedó con la familia de Obed-edom, en su casa, por tres meses. Y bendijo Jehová á la familia de Obed-edom y á todo cuanto tenía.

14 É a Hiram, rey de Tiro, envió embajadores á David, con maderas de cedro y albañiles y carpinteros, para edificarle una casa.

2 Y entendió David que Jehová le había establecido por rey sobre Israel (porque fué levantado en alto su reino), por amor de Israel su pueblo.

3 ¶ Y tomó David más mujeres en Jerusalem, y engendró David más hijos é hijas.

4 Estos pues son los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalem: Samúa y Sobab, Natán y Salomón;

5 Ibhar, y Elisúa, y Elpelet;

6 Noga, y Nefeg, y Jafia;

7 y Elisama, y Beeliada, y Elifelet.

8 ¶ Y cuando oyeron los Filisteos que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David. Y cuando lo b supo David, salió e delante de ellos.

9 Llegaron pues los Filisteos, y desplegaron en el Valle de Refaim.

10 Entonces David consultó á Dios, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás tñ en mi mano? Y Jehová le respondió: Sube, que los entregaré en tu mano.

11 Subieron pues á Baal-perazim, y David los hirió allí. Y dijo David: ¿Dios d ha desbátado á mis enemigos, por mi mano, como una irrupción de aguas! por lo cual llamaron á aquel lugar e Baal-perazim.

12 Y dejaron allí sus dioses; y David dió orden, y fueron quemados á fuego.

13 ¶ Y otra vez más vinieron los Filisteos, y desplegaron en el valle.

14 Y David volvió á consultar á Dios; y Dios le contestó: No subas tras de ellos; dá una vuelta, retirándote de ellos, para acometerlos enfrente de los f morales.

15 Y será que cuando oyeres un sonido, como de marcha por las copas de los morales, entonces mismo saldrás á la batalla, porque ya habrá salido Dios delante de tí para herir el ejército de los Filisteos.

16 Y David lo hizo así, como le había mandado Dios; é hirieron al ejército de los Filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

17 Y g extendióse la fama de David por todas aquellas tierras; é impuso Jehová el temor de David sobre todas aquellas naciones.

15 Y el rey hizo para sí easas en la ciudad de David; y preparó un lugar para el Arca de Dios, tendiendo para ella un Tabernáculo.

13 a Jos. 21: 2, 8c. b Heb. darémos la vuelta (con). 1 Sam. 5: 8, 9. c Jos. 13: 31; 15: 4, 47; Núm. 34: 5. d Gén. 15: 18; 2 Sam. 6: 1, 8c. e Heb. montaron. f = Nacon, 2 Sam. 6: 6. g ó, desazonóse. h = golpe, ó estallido de Uza. i Heb. la hizo desviar á.

14 a 2 Sam. 5: 11. b Heb. oyó. c 2 Sam. 5: 17. d, antes que ellos llegasen. e Heb. estallo sobre. f = Lugar de irrupciones. g ó, árboles de bálsamo. h Heb. salió el nombre.

2 Entonces dijo David: ^aNo debieran llevar el Arca de Dios *otros* que no sean levitas; porque á ellos escogió Jehová para llevar el Arca de Dios, y para ministrar ante él perpetuamente.

3 Por tanto congregó David á todo Israel en Jerusalem para subir el Arca de Jehová al lugar que le tenía preparado.

4 David reunió también á los hijos de Aarón y á los levitas, *á saber*;

5 De los hijos de Coat, Uriel el principal, y sus hermanos ciento veinte;

6 de los hijos de Merari, Asaya el principal, y sus hermanos doscientos veinte;

7 de los hijos de Gersom, Joel el principal, y sus hermanos ciento treinta;

8 de los hijos de Elizafán, Semaya el principal, y sus hermanos doscientos;

9 de los hijos de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos ochenta;

10 de los hijos de Uzziel, Aminadab el principal, y sus hermanos ciento doce.

11 Entonces llamó David á Sadoc y á Abiatar, *sumos* sacerdotes, y á los levitas Uriel, Asaya, y Joel, Semaya, y Eliel, y Aminadab;

12 y les dijo: Vosotros sois los cabezas de las *casas* paternas de los Levitas: santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para que subáis el Arca de Jehová, el Dios de Israel, al *lugar* que le tengo preparado;

13 porque por no *haberlo llevado* vosotros desde un principio, Jehová nuestro Dios estalló en ira contra nosotros; porque no le buscábamos conforme al ^borden *prescrito*.

14 ¶ Los sacerdotes pues y los levitas se santificaron, para subir *allí* el Arca de Jehová, el Dios de Israel.

15 Y los hijos de los levitas llevaron el Arca de Dios, ^csegún lo había prescrito Moisés, conforme á la palabra de Dios; es decir, sobre sus hombros, por medio de las varas *puestas* encima de ellos.

16 ¶ Y dijo David á los príncipes de los levitas, que designasen *de entre* sus hermanos los cantores, con instrumentos de música; es decir, salterios, y arpas, y címbalos; ^dpara que hiciesen resonancia, en tanto que alzaban la voz con júbilo.

17 Entonces los levitas designaron á ^eHebán hijo de Joel; y de sus hermanos, á ^eAsaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari, hermanos suyos, á ^eEtán hijo de Cusaías;

18 y con ellos á sus hermanos de segundo orden, *á saber*: Zacarías, y Ben, y Jaazael, y Simiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Benaya, y Maasías, y Matitías, y

Elifelehu, y Mienías, y Obed-edom, y Jeiel, *que eran* los porteros.

19 Y los cantores, Hebán, Asaf y Etán, *fueron constituidos* con címbalos de bronce para ^ehacer resonancia.

20 Y Zacarías, y Aziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Maasías, y Benaya, con salterios sobre ^fAlamot.

21 Y Matitías, y Elifelehu, y Mienías, y Obed-edom, y Jeiel, y Azazías, con arpas sobre el ^gScminit, para dirigir *el canto*.

22 Y Kenanías era el principal de los levitas ^hen el canto: él era quien dirigía el canto, por ser ⁱhábil.

23 Y Berequías y Eleana eran porteros para el Arca.

24 Y Sebanías y Josafat, y Natanael, y Amasías, y Zacarías, y Benaya, y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del Arca de Dios. Y Obed-edom y Jehías eran *también* porteros para el Arca.

25 ¶ De esta suerte David, y los ancianos de Israel, y los jefes de miles, fueron á traer el Arca del Pacto de Jehová, desde la casa de Obed-edom, con regocijos.

26 Y aconteció que ^kayudando Dios á los levitas, portadores del Arca del Pacto de Jehová, sacrificaron siete novillos y siete carneros.

27 Y David *iba* ceñido de una ropa talar de lino fino, y *de igual manera* todos los levitas, portadores del Arca, y los cantores, y Kenanías que ^ldirigía el canto *entre* los cantores. Y tenía David sobre sí un efod de lino.

28 ¶ De esta manera todo Israel subía el Arca del Pacto de Jehová con algazara, y con voz de bocinas, y con trompetas, y con címbalos; ^ehaciendo resonancia con salterios y con arpas.

29 Mas en tanto que el Arca del Pacto de Jehová iba llegando á la Ciudad de David, Micol hija de Saúl, ^masomándose á una ventana, vió al rey David danzando y haciendo alegrías; y despreció en su corazón.

16 Trajeron pues el Arca de Dios, y la asentaron en medio del Tabernáculo que David había tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y ofrendas pacíficas delante de Dios.

2 Y cuando hubo acabado de ofrecer David los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.

3 Y repartió entre toda la gente de Israel, así hombres como mujeres, á cada uno una torta de pan y un trozo *de carne* y un pan de pasas.

15 ^aNúm. 3: 5, &c. y 4: 5, &c.; Deut. 10: 8. ^bHeb. juicio. Núm. 4: 15; Deut. 10: 8; 31: 9. ^cExod. 25: 15; Núm. 4: 15; 7: 9. ^dHeb. haciendo oír. ^eCap. 6: 33, 30, 44. ^f= virgines, ó soprano. Sal. 46, título. ^g= la

octava. Sal. 6, título. ^hHeb. en el alzacimiento. *otros*, en alzar al Arca. ⁱHeb. entendido. ^k2 Sam. 6: 13. ^l1 Vr. 22. ^mó, tendiendo la vista desde. 2 Sam. 6: 15.

4 ¶ Y constituyó de entre los levitas quienes ministrasen delante del Arca de Jehová, é hiciesen recordación, y alabasen y loasen á Jehová, el Dios de Israel;

5 *es á saber*, á Asaf el principal, y ^a después de él, á Zacarías, y á Jeiel, y á Simiramot, y á Jehiel, y á Matitías, y á Eliab, y á Benaya, y á Obed-edom, y á Jeiel, ^b con salterios y arpas; y Asaf con címbalos, ^c para hacer resonancia;

6 en tanto que Benaya y Jalaziel, sacerdotes, estaban con trompetas continuamente delante del Arca del Pacto de Jehová.

7 ¶ Entonces, en aquel día, David principió á tributar alabanzas á Jehová por mano de Asaf y sus hermanos:

8 ¡^d Alabad á Jehová, invocad su nombre, haced conocer entre las naciones sus ^e hazañas!

9 ¡ Cantadle á él, tañedle salmos; hablad de todas sus maravillas!

10 ¡ Gloriáos en su santo Nombre; regocíjese el corazón de los que buscan á Jehová!

11 ¡ Acudid á Jehová, y á su fortaleza; buscad de continuo su presencia!

12 ¡ Acordáos de las maravillas que él ha hecho, de sus prodigios y los juicios de su boca,

13 oh simiente de Israel su siervo, oh hijos de Jacob, sus escogidos!

14 Él es Jehová, el Dios nuestro; en toda la tierra *se manifiestan* sus juicios.

15 Acordáos para siempre de su pacto, de la ^f promesa que ordenó para mil generaciones;

16 *pacto* que hizo con Abraham, y de su juramento á Isaac,

17 que estableció á Jacob como estatuto, y á Israel como pacto eterno;

18 diciendo: Á tí daré la tierra de Canaán, la ^g suerte de vuestra herencia;

19 cuando eráis hombres *pocos* en número, muy pocos, y extranjeros en ella.

20 Y *cuando* anduvieron de nación en nación, y de un reino á otro pueblo,

21 no permitió que hombre alguno les hiciese agravio, y por su causa reprendió á reyes,

22 diciendo: ¡ No toquéis á mis ungidos, y á mis profetas no lagáis mal!

23 ¡ ^b Cantad á Jehová, oh *habitadores* de toda la tierra;

anunciad de día en día su salvación!

24 ¡ Contad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas!

25 Porque grande es Jehová, y *digno* de ser en gran manera alabado; *digno* también de ser temido sobre todos los dioses.

26 Porque todos los dioses de los pueblos son ^h ídolos; pero Jehová hizo los cielos.

27 Honra y majestad están delante de él, fortaleza y alegría, en su ^k morada.

28 ¡ Tributad á Jehová, oh familias de los pueblos, tributad á Jehová la gloria y la fortaleza!

29 ¡ Tributad á Jehová la gloria debida á su nombre; traed ofrendas, y entrad en su presencia!

¡ adorado á Jehová en la hermosura de la santidad!

30 ¡ Temblad delante de él, *moradores* de toda la tierra! el mundo también será hecho estable, para que nunca sea removida.

31 ¡ Regocíjense los cielos, y alégrese la tierra! Decid entre las naciones: ¡ Jehová reina!

32 ¡ Brame la mar, ^l y cuanto hay en ella; alégrese el campo, y todo lo que está en él!

33 entonces cantarán de gozo los árboles de la selva delante de Jehová; porque viene á juzgar la tierra.

34 ¡ ^m Alabad á Jehová, porque *él es* bueno, porque para siempre es su misericordia!

35 Y decid: ¡ ⁿ Sálvanos, oh Dios de nuestra salvación, y recógenos, y líbranos de entre las naciones,

para que demos gracias á tu santo nombre, y nos gloríemos en tus alabanzas!

36 ¡ ^o Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, desde la eternidad, y hasta la eternidad!

Y todo el pueblo dijo: ¡ Amen! y alabó á Jehová.

37 ¶ Entonces dejó *David* allí, delante del Arca del Pacto de Jehová, á Asaf y

16 ^a Heb. su segundo. ^b Heb. con instrumentos de salterios. ^c Heb. haciendo oír. ^d Sal. 103: 1 16. ^e Exod. 15: 3. ^f Heb. palabra que mandó. ^g O, porción. ^h Sal.

95: 1-13. ⁱ 1 Cor. 8: 4. ^j Heb. (unas) nadas. ^k Heb. lugar. ^l Heb. y su plenitud. ^m Sal. 106: 1. ⁿ Sal. 106: 47, 48. ^o Sal. 106: 48.

sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del Arca, según *pidiere* la pobra de cada día en su día:

38 á Obed-edom también y los hermanos de ellos, hasta en número de sesenta y ocho; y á Obed-edom hijo de Jedutún, y á Hosa, para porteros:

39 y á Sadoc el sacerdote, y sus hermanos, los sacerdotes, delante de la Habitación de Jehová, en el alto que había en Gabaón,

40 para que ofreciesen holocaustos á Jehová sobre el altar del holocausto continuamente, por la mañana y por la tarde, y en toda *ocasión* prescrita en la ley de Jehová, que él había impuesto á Israel:

41 y con ellos á Hemán y á Jedutún, y al resto de los escogidos que habían sido designados por sus nombres, para alabar á Jehová, porque para siempre es su misericordia:

42 y con ellos á Hemán y á Jedutún con trompetas y címbalos para *hacer* resonancia, y con *otros* instrumentos para los cánticos de Dios: y á los hijos de Jedutún *para estar* á la puerta.

43 En seguida, se fué todo el pueblo cada cual á su casa; David también se volvió para bendecir á su casa.

17 Y *aconteció un día*, cuando el rey *ya moraba* en su casa, que dijo David á Natán profeta: He aquí, yo estoy habitando en casa de cedro, mientras que el Arca del Pacto de Jehová aún queda debajo de cortinas.

2 Y Natán dijo á David: Haz cuanto está en tu corazón, porque Dios es contigo.

3 Pero sucedió en aquella misma noche que tuvo Natán *revelación* de Jehová, que decía:

4 Anda, y dí á mi siervo David: Así dice Jehová: Tú no me edificarás Casa en que yo habite;

5 ya que no he habitado en casa alguna desde el día que hice subir *de Egipto* á los hijos de Israel hasta el día de hoy; sino que *he ido* de Tabernáculo en Tabernáculo, y de una Habitación *portátil en otra*.

6 *En todos los lugares* donde he andado de una á otra parte entre todo Israel, ¿hablé una palabra siquiera á cualquiera de los jueces de Israel á quienes he mandado pastorear á mi pueblo, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado una Casa de cedro?

7 Ahora pues, así dirás á mi siervo David: Así dice Jehová de los Ejércitos: Yo te tomé del aprisco, de seguir tras las ovejas, para que fueses caudillo de mi pueblo Israel;

8 y he sido contigo dondequiera que has andado, y he cortado á todos tus enemigos de delante de tí; y voy á hacerte nombre, como nombre de los grandes que ha habido en la tierra.

9 También, *señalaré* lugar para mi pueblo Israel, y le plantaré, para que habite *en su propio* asiento, y no sea más inquietado, ni vuelvan más los hijos de iniquidad á vejarle, como fué al principio,

10 y desde los días en que constituí jueces sobre mi pueblo Israel; y *humillaré* á todos tus enemigos. Además, te hago saber que Jehová va á edificar una casa para tí.

11 Pues será así que cuando se te cumplieren los días para que vayas á tus padres, haré levantar *tu linaje* en pos de tí, que será de tus hijos, y haré estable su reino.

12 Él me edificará Casa; y yo estableceré su trono para siempre.

13 Yo seré su padre, y él será mi hijo; y mi favor no se lo quitaré á él, como se lo quité á aquel que fué antes de tí.

14 Yo pues *le estableceré* en mi Casa y en mi reino eternamente, y su trono será inmóvil para siempre.

15 Según *el tenor* de todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Natán con David.

16 *Entonces fué* el rey David, y se sentó delante de Jehová, y dijo: ¿Quién soy yo, oh Jehová Dios, y cuál es mi casa, para que *me hayas elevado* hasta tal punto?

17 Y aun esto fué poco en tus ojos, oh Dios; pues que has hablado de la casa de tu siervo *hasta* en tiempos muy remotos; y me has mirado *cual si* hubiera sido hombre de encumbrada condición, oh Jehová Dios.

18 ¿Qué más podrá decirte David respecto de la gloria *hecha* á tu siervo? pues tú conoces á tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo, y *movido* de tu propia voluntad, has obrado toda esta grandeza, para dar á conocer todas *estas cosas tan* grandes.

20 Oh Jehová, no hay ninguno semejante á tí, ni hay Dios alguno fuera de tí; conforme á todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

21 ¿Y quién hay semejante á tu pueblo Israel, única nación en la tierra á quien fué Dios á redimir, para serle pueblo suyo propio; para ganarte renombre, por hazañas grandes y terribles, arrojando naciones *enteras* de delante de tu pueblo, que redimiste de Egipto?

22 Y á tu pueblo Israel le constituiste

^p Heb. cosa, ó, palabra. ^q 1 Rey. 3: 4; 2 Crón. 1: 3, 13.
^r 2 Sam. 7: 1, &c. ^s Cap. 14: 1. ^t ó, estaba sentado.
^u Heb. palabra. ^v Heb. estuve. ^w 1 Sam. 7: 7. ^x Heb.

pondré. ^y Heb. debajo de sí. ^z Heb. doblegaré. ^{aa} Heb. tu simiente. ^{ab} Luc. 1: 32, 33. ^{ac} Heb. me hiciste venir hasta aquí. ^{ad} Heb. para de lejos. ^{ae} Heb. como ley de.

pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, te hiciste el Dios de ellos.

23 Ahora pues, oh Jehová, sea firme para siempre la promesa que has hecho respecto de tu siervo, y respecto de su casa; y haz según has prometido.

24 Sí, sea firme; y sea tu nombre para siempre engrandecido, °al decir: ¡Jehová de los Ejércitos es el Dios de Israel, y es un Dios para Israel! y la casa de tu siervo David sea estable delante de tu rostro!

25 Porque tú, oh Dios mío, has ^p revelado á tu siervo que vas á edificarle una casa; por tanto tu siervo ha hallado *osadía* para orar *así* delante de tí.

26 Y ahora, oh Jehová, tú solo eres Dios; y tú has hablado respecto de tu siervo este bien.

27 Ahora pues ha sido de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de tu rostro; ¡porque tú, oh Jehová, la has bendecido, y bendita será para siempre!

18 ^a Y aconteció después de esto, que hirió David á los Filisteos y los sojuzgó, y quitó á Gat y sus ^b aldeas de mano de los Filisteos.

2 Hirió también á Moab; y los Moabitas vinieron á ser siervos de David, y le trajeron presentes.

3 É hirió David á Hadazer rey de Soba, en Hamat, yendo éste á establecer su ^c dominio junto al río Eufrates.

4 Y le quitó David mil carros *de guerra*, y siete mil gentes de á caballo, y veinte mil hombres de á pie; y desjarretó David todos los *tiros* de carro, dejando de ellos para cien carros.

5 ¶ Entonces vinieron los Siros de Damasco, para ayudar á Hadazer rey de Soba; é hirió David de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David *guarniciones* en Siria de Damasco; y los Siros vinieron á ser siervos de David, y le trajeron presentes; y Jehová ^d daba victoria á David dondequiera que iba.

7 ¶ Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadazer, y los llevó á Jerusalem.

8 Y de ^e Tibha y de Cun, ciudades de Hadazer, tomó David muchísima *cantidad* de bronce; de la que hizo Salomón el mar de bronce, y las columnas, y todos los utensilios de bronce.

9 ¶ Y cuando oyó ^f 'Tou rey de Hamat que había destrozado David á todo el ejército de Hadazer rey de Soba,

10 envió á Hadoram su hijo al rey

David para saludarle, y para bendecirle con motivo de haber peleado contra Hadazer y ^g destrozádole; porque ^h mucha guerra había tenido Tou con Hadazer; y *trajo Hadoram* toda suerte de alhajas de oro y de plata y de bronce.

11 Estos también consagró el rey David á Jehová, además de la plata y el oro que se había traído de todas las naciones;— de Edom, y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos, y de los Amaleitas.

12 ¶ Abisai también, hijo de Sarvia, hirió de los Idumeos en el Valle de la Sal diez y ocho mil.

13 Y puso *David* guarniciones en Edom; y todos los Idumeos vinieron á ser siervos de David; así ⁱ daba Jehová victoria á David dondequiera que iba.

14 ¶ ^j De esta suerte reinó David sobre todo Israel, y era ejecutor de juicio y justicia para todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia estaba sobre el ejército; y Josafat hijo de Ahilud era ^k keronista;

16 y Sadoe hijo de Ahitob, y ^l Abimelee hijo de Abiatar, *sumos* sacerdotes; y ^m Sava era ⁿ secretario;

17 y Benaía hijo de Joiada mandaba á los ^o Keretes y los Peletes; y los hijos de David, ^p los mayores, estaban al lado del rey.

19 Y ^a aconteció, después de estas cosas, que murió Nahás, rey de los hijos de Ammón, y reinó su hijo en su lugar.

2 Entonces dijo David: Usaré de benevolencia con Hanún hijo de Nahás, porque su padre usó ^b de benevolencia conmigo. Envió pues David embajadores para consolarle *de la muerte* de su padre; y llegaron los siervos de David á tierra de los hijos de Ammón, á Hanún, para consolarle.

3 Entonces dijeron los príncipes de los hijos de Ammón á Hanún: ¿Te parece que David quiere honrar á tu padre, por cuanto te ha enviado consoladores? ¿No es *mas bien* para examinar, y ^b reconocer, y explorar el país, que han venido sus siervos á tí?

4 Por lo cual, tomaudo Hanún á los siervos de David, rapóles, y cortóles los vestidos por en medio, hasta ^c las eaderas, y los despachó *así*.

5 Y *algunos* fueron y avisaron á David respecto de los hombres; y él envió á encontrarlos; porque estaban los hombres sumamente avergonzados. Les dijo pues el rey: Deteneos en Jericó hasta

^o ó, diciendo. ^p Heb. destapalo el oído de.
 18 ^a 2 Sam. 8: 1, &c. ^b Heb. hijas. ^c Heb. mano. ^d ó, eslvó. ^e 2 Sam. 8: 8. Beta y Berotai. ^f 2 Sam. 8: 9. ^g Toi. ^h Heb. herido. ⁱ Heb. varón de guerras era. ^j 2 Sam. 8: 15-18; 20: 23-26. ^k Heb. recordador. ^l 2 Sam. 8: 17; 1 Sam. 23: 6. ^m Abiatar hijo de Ahimelec. ⁿ Comp.

2 Sam. 20: 25; 1 Rey. 1: 7, 42; 2: 26. ^m ó, Scraya. ⁿ 2 Sam. 8: 17. ^o Heb. escribano. ^p Véase 2 Sam. 8: 18. ^q Heb. los primeros.
 19 ^a 2 Sam. 8: 1, &c. ^b Heb. revolver, ó, dar vueltas. ^c Heb. zancada.

que os crezca la barba, y después volvéreís.

6 ¶ Vieron pues los hijos de Ammón que se habían hecho ⁴odiosos á David; por lo cual Hanún y los hijos de Ammón enviaron mil talentos de plata para tomar á sueldo carros *de guerra* y caballería de Mesopotamia, y de Siria de Maaca, y de Soba.

7 En efecto, se tomaron á sueldo treinta y dos mil *guerreros en carros*, y al rey de Maaca con su pueblo; los cuales vinieron y acamparon al frente de Medeba; los hijos de Ammón también se congregaron desde sus ciudades, y vinieron á la guerra.

8 ¶ Y cuando lo ^esupo David, envió á Joab y todo el ejército de los hombres valientes.

9 Entoncez salieron los hijos de Ammón, y ordenaron la batalla á la puerta de la ciudad; pero los reyes que habían venido *se quedaron* aparte en el campo.

10 Viendo pues Joab que se le presentaba la batalla de frente y por la espalda, escogió de entre todos los escogidos de Israel *los más valientes*, y los ordenó contra los Siros;

11 y dió el resto del pueblo en mano de Abisai su hermano; los cuales se ordenaron contra los hijos de Ammón.

12 Y dijo Joab á Abisai: Si pudieren los Siros más que yo, tú me ayudarás; pero si los hijos de Ammón pudieren más que tú, yo te ayudaré á tí.

13 ¡Esfuérzate, y esfuérmonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios! ¡y haga Jehová lo que sea bueno en su vista!

14 Mas al acercarse Joab y el pueblo que con él estaba á la batalla contra los Siros, éstos huyeron delante de él.

15 Y cuando vieron los hijos de Ammón que habían huido los Siros, huyeron ellos también delante de Abisai su hermano, y entraron en la ciudad. Entoncez Joab se volvió á Jerusalem.

16 ¶ Mas viendo los Siros que habían sido ¹batidos delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron á los Siros de más allá del río *Eufrates*; y Sofac, jefe de las tropas de Hadarzer, iba al frente de ellos.

17 De lo cual avisado David, reunió á todo Israel, y pasando el Jordán, llegóse á ellos, y ordenó *batalla* contra ellos. Y cuando David hubo ordenado la batalla contra los Siros, ellos pelearon contra él.

18 Pero huyeron los Siros delante de Israel; y David mató de los Siros siete mil *guerreros en carros*, y cuarenta mil

hombres de á pie, y dió muerte á Sofac jefe del ejército.

19 Y cuando vieron los Siros de Hadarzer, que habían sido batidos delante de Israel, hicieron paz con David, y le sirvieron; y no quisieron los Siros ayudar más á los hijos de Ammón.

20 Y aconteció que en la primavera del año, cuando suelen salir los reyes á *campaña*, sacó Joab la fuerza del ejército, y asoló el país de los hijos de Ammón; y llegándose, puso sitio á Rabbá; mas David se quedó en Jerusalem. Joab pues hirió á Rabbá y destruyóla.

2 Y ^atomó David la corona de ^bMalcam de encima de su cabeza, y halló que pesaba un ^ctalento de oro; y tenía una piedra de *gran valor*, la cual fué puesta sobre la cabeza de David. Y sacó David de la ciudad muchísimos despojos.

3 Sacó también el pueblo que *halló* en ella, y los ^dcortó con sierras, y con trillos de hierro, y con hachas: así hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Luego volvió David con toda su gente á Jerusalem.

4 Y ^eaconteció después de esto, que suscitóse guerra en Gezer contra los Filisteos; en la cual Sibecai husatita hirió á Sipai, de los hijos del gigante ^fRafá; y ellos fueron humillados.

5 ¶ Y otra vez hubo guerra contra los Filisteos; y Elhanán hijo de Jaír hirió á Lahmi, hermano de Goliat geteo; el hasta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor.

6 ¶ Y volvió á haber otra guerra en Gat, donde había un hombre ^gde tamaño *colosal*, que tenía dos veces seis dedos *en sus manos y en sus pies*, veinte y cuatro *entre todos*. Y él también había nacido *á gigante* Rafá.

7 Y cuando denostó á Israel, le hirió Jonatán hijo de Simea, hermano de David.

8 Estos habían nacido al *gigante* Rafá en Gat; y cayeron por mano de David, y por mano de sus siervos.

21 Entoncez se levantó ^aSatanás contra Israel, é incitó á David á que numerase á Israel.

2 Dijo pues David á Joab y á los príncipes del pueblo: Id, contad á Israel, desde Beer-seba hasta Dan; y traedme la suma de ellos, para que yo la sepa.

3 Entoncez dijo Joab: Añada Jehová á su pueblo cien tantos de lo que son: ¿y acaso no serán, oh rey, señor mío, todos ellos los siervos de mi señor? ¿Para

es dudoso. Comp. 2 Sam. 12: 31. ² 2 Sam. 21: 18, &c. ¹ = endeble. ² Heb. de medida.

21 ² 2 Sam. 24: 1, &c. ⁶ = un adversario.

^d Heb. hediondos. ^e Heb. oyó. ^f Heb. heridos. ²⁰ ^a = su rey = Milcom, ó Mólec. 1 Rey. 2: 5, 7; Sof. 1: 5. ^b 2 Sam. 12: 27, &c. ^c = un quintal. ^d Heb. aserró. ^e ó, enseñó, como en Juec. 9: 22. El sentido

qué pues ^bse empeña mi señor en exigir esto? ¿por qué ha de hacerse esto un delito para Israel?

4 Sin embargo la palabra del rey pudo más que Joab; de manera que salió Joab y recorrió todo Israel, y volvió á Jerusalem.

5 Y Joab dió la suma del censo del pueblo á David; y era todo Israel mil millares y cien mil hombres que sacaban espada; y de Judá *había* cuatrocientos y setenta mil hombres que sacaban espada.

6 Mas á Leví y á Benjamín no contó entre ellos; porque le era detestable á Joab la orden del rey.

7 ^cÁ Dios también le desagradó esto; por lo cual hirió á Israel.

8 ¶ Entonces dijo David á Dios: ¡Yo he pecado gravemente en hacer esto; ahora pues ^dperdona, te lo ruego, la iniquidad de tu siervo; porque he obrado muy insensatamente!

9 Y habló Jehová á Gad, vidente de David, diciendo:

10 Vé y habla á David, diciendo: Así dice Jehová: Tres cosas ^evoy á proponerte; escóje para tí una de ellas, para que yo te la haga.

11 Entonces vino Gad á David, y le dijo: Así dice Jehová: Toma para tí *cual más te convenga*:

12 Ora tres años de hambre; ó sea que por tres meses seas destruido delante de tus adversarios, en tanto que la espada de tus enemigos te vaya alcanzando; ó sea que por tres días la espada de Jehová, es decir, la peste, *ande* por la tierra, y el ángel de Jehová haga estragos en todos los términos de Israel. Ahora bien, ^fconsidera qué respuesta he de llevar al que me envió.

13 ¶ David entonces respondió á Gad: ^gMe veo en muy grande estrecho. ¡Ruégote que caiga yo en manos de Jehová, porque muy grandes son sus compasiones; pero no caiga en mano de los hombres!

14 Por lo cual ^henvió Jehová la peste en medio de Israel; y cayeron de Israel setenta mil hombres.

15 Y Dios envió ⁱel ángel contra Jerusalem para destruirla; mas como *la* iba á destruir, miró Jehová, y ^kdolióse del mal, y dijo al ángel destruidor: ¡Basta; detén ahora tu mano! Y el ángel de Jehová se paró cerca de la era da Ornán jebuseo.

16 ¶ Entonces David alzó los ojos y vió al ángel de Jehová que estaba entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalem; y cayó David, juntamente

con los ancianos, cubiertos de saco, sobre sus rostros.

17 Y dijo David á Dios: ¿No fui yo quien mandó que se numerase el pueblo? Yo soy quien pecó, y yo he hecho muy inicuamente; mas estas ovejas ¿qué han hecho? Oh Jehová, Dios mío, ruégote que sea tu mano contra mí y contra la casa de mi padre; mas no contra tu pueblo, para que haya plaga *entre ellos*.

18 ¶ Entonces el ángel de Jehová mandó á Gad que dijera á David que subiese y erigiese un altar á Jehová en la era de Ornán jebuseo.

19 Subió pues David, ^lsegún la palabra que Gad le había hablado en nombre de Jehová.

20 Entretanto Ornán, que estaba trillando el trigo, volviéndose vió al ángel; y él con cuatro hijos suyos se escondieron.

21 Y como iba llegando David á *donde estaba* Ornán, miró Ornán, y viendo á David, salió de la era, y postróse ante David, rostro á tierra.

22 Entonces dijo David á Ornán: Dáme el recinto de la era para que edifique en él un altar á Jehová (^mpor su pleno valor me la darás), para que se detenga la mortandad entre el pueblo.

23 Entonces dijo Ornán á David: ¡Tomácela; y haga mi señor el rey lo que sea bueno en su vista! Mira que *te* doy los bueyes para holocaustos, y los trillos para leña, y el trigo para ofrenda vegetal; *todo te* doy.

24 Mas el rey David le contestó á Ornán: No, sino que ciertamente lo compraré por su pleno valor; porque no tomaré lo que es tuyo para Jehová, ni sacrificaré holocaustos sin costo.

25 David pues dió á Ornán por el sitio seiscientos siclos de oro, pesado.

26 Entonces edificó David allí un altar á Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas pacíficas, é invocó á Jehová: el cual respondió con fuego, *enviando* desde el cielo sobre el altar del holocausto.

27 Entonces Jehová mandó al ángel; y éste volvió su espada á la vaina.

28 ¶ En aquel tiempo, cuando vió David que Jehová le había respondido en la era de Ornán jebuseo, ofreció allí sacrificios.

29 Pues la Habitación de Jehová y el altar del holocausto que había hecho Moisés en el desierto, estaban á la sazón en el alto, en Gabaón;

30 mas no pudo David presentarse delante de él para acudir á Dios, porque estaba aterrado á causa de la espada del ángel de Jehová.

^bHeb. buscará. ^c2 Sam. 24: 1. ^dHeb. haz pasar. ^eHeb. yo extendiendo sobre tí. ^fHeb. ve. ^gHeb. se me estrecha mucho. ^hHeb. dió. ⁱ2 Sam. 24: 16. ^kó, arrepi-

tióse. ^lHeb. en palabra de Gad, que, &c. ^mHeb. en plata llena.

22 Entonces dijo David: ¡Aquí mismo *ha de colocarse* la Casa de Jehová Dios, y aquí el altar de holocaustos para Israel!

2 ¶ David pues mandó que se congregasen los extranjeros que había en la tierra de Israel; y señaló ^a canteros para que labrasen piedras de cantería para edificar la Casa de Dios.

3 Y preparó David hierro en abundancia para elavar las hojas de las puertas, y para las trabazones; y bronce en abundancia sin peso;

4 y madera de cedro sin cuento; porque los Sidonios y los Tiros trajeron madera de cedro en abundancia para David.

5 ¶ Y dijo David: Salomón mi hijo es aún muchacho y ^b de tierna edad, y la Casa que ha de edificarse para Jehová, ha de ser grande ^c sobre toda ponderación, para renombre, y para gloria entre todas las tierras; yo haré por ella, ^d permitiéndolo *el Señor*, las prevenciones *necesarias*. David pues hizo abundante provisión antes de su muerte.

6 ¶ Y llamando á Salomón su hijo, le mandó que edificase Casa para Jehová, el Dios de Israel.

7 Y David dijo á Salomón: Hijo mío, en cuanto á mí, ^e tenía en mi corazón *propósito* de edificar Casa al Nombre de Jehová mi Dios.

8 Pero ^f tuve revelación de Jehová, que decía: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; tú no edificarás Casa á mi Nombre, porque has derramado ^g mucha sangre en tierra delante de mi vista.

9 *Mas* he aquí que ha de nacer un hijo, el cual será hombre de descanso; pues yo le daré descanso de todos sus enemigos en derredor; porque ^h Salomón será su nombre, y paz y sosiego daré á Israel en sus días.

10 Él edificará Casa á mi Nombre; también él será mi hijo, y yo seré su Padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

11 ¶ Ahora pues, hijo mío, sea Jehová contigo, para que prosperes y edifiques la Casa de Jehová tu Dios, según él ha prometido acerca de tí.

12 Déte tan sólo Jehová cordura y entendimiento, para que, habiéndote él nombrado *rey* sobre Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios.

13 Entonces prosperarás, si cuidares de cumplir los estatutos y ¹ las leyes que Jehová ordenó á Moisés respecto de Is-

rael. ¡Ten fortaleza y buen ánimo! ¡no temas, ni te amedrentes!

14 He aquí que en ^k mi aflicción yo he preparado *esto* para la Casa de Jehová: De oro, cien mil talentos, y de plata, mil millares de talentos; y de cobre y de hierro, sin pesar; porque hay en abundancia. Maderas también y piedras he preparado; á lo cual tú podrás añadir.

15 Y tienes abundancia de obreros, así canteros como albañiles y carpinteros, y toda clase de *hombres* expertos para toda suerte de obra.

16 El oro, y la plata, y el bronce, y el hierro no tienen número *que lo exprese*; levántate pues, y manos á la obra, y sea Jehová contigo!

17 ¶ Entonces mandó David á todos los príncipes de Israel que ayudasen á Salomón su hijo, *diciendo*:

18 ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios? ¿y no os ha dado descanso por todos lados? porque él ha entregado en mi mano los habitantes de esta tierra; y la tierra está ya sojuzgada delante de Jehová y delante de su pueblo.

19 Ahora bien, ^m aplicad vuestro corazón y vuestra alma á buscar á Jehová vuestro Dios: levantáos pues y edificad el Santuario del Dios Jehová; para que el Area del Pacto de Jehová, y los utensilios del Santuario de Dios, se trasladen á la Casa que ha de edificarse al Nombre de Jehová.

23 David pues era viejo y ⁿ asaciado de días; y constituyó á Salomón su hijo rey de Israel.

2 Reunió también á todos los príncipes de Israel y los sacerdotes y los levitas.

3 Y los levitas fueron contados de treinta años arriba; y fué su número, según sus cabezas de *casas paternas*, por sus individuos, treinta y ocho mil.

4 Y de estos había veinte y cuatro mil para dirigir la obra de la Casa de Jehová; y para ^b magistrados y jueces, seis mil;

5 y cuatro mil para porteros, y cuatro mil para cantar alabanzas á Jehová, con los instrumentos que yo he hecho, *dijo David*, para tributar alabanzas.

6 ¶ Y David los repartió en ^c elases, según los hijos de Leví, Gersón, Coat y Merari.

7 ¶ De los Gersonitas, Ladán y Simeí.

8 Los hijos de Ladán: el jefe, Jehiel, y Zetán y Joel; tres.

9 Los hijos de Simeí: Zelomit y Haziel y Harán; tres. Estos fueron los cabezas de ^d las *casas* paternas de Ladán.

10 Y los hijos de Simeí: Jahat, ^e Zina,

22 ^a Heb. albañiles. ^b Heb. tierno. ^c Heb. para arriba. ^d Cap. 17: 3. ^e Heb. ruégote. ^f Heb. había. ^g Heb. hubo sobre (ó, contra) mi palabra de Jehová. ^h Heb. sangres. ⁱ = Pacífico. ^j Heb. los juicios. ^k 1 Rey. 5: 3; 2 Sam. 12: 10, 11. ^l ó, mi pobreza. ^m = un quintal, cada uno.

ⁿ Heb. dad. 23 ^a Gén. 25: 8. ^b Heb. escribientes. Exod. 5: 14. ^c Luc. 1: 8. ^d Heb. repartimientos. Cap. 6: 1, &c. ^e Heb. los padres. ^f = Sisa, vr. 11.

y Jeús, y Berías. Estos fueron los hijos de Simeí; cuatro.

11 Y Jahat era el jefe, y Sisa el segundo; mas Jeús y Berías no tuvieron muchos hijos; por lo cual constituyeron una casa paterna con una sola numeración.

12 ¶ Los hijos de Coat: Amram é Izhar, Hebrón y Uziel; cuatro.

13 Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y fué separado Aarón para santificarle al ministerio de las cosas sacratísimas, él y sus hijos para siempre; para ofrecer incienso delante de Jehová, y ministrar ante él, y bendecir en su nombre, para siempre.

14 En cuanto á Moisés, varón de Dios, sus hijos fueron llamados tan solo según la tribu de Leví.

15 Los hijos de Moisés fueron Gersom y Eliezer.

16 Los hijos de Gersom: Sebuel el jefe.

17 Y los hijos de Eliezer: Rehabías el jefe. Y no tenía Eliezer otros hijos; mas los hijos de Rehabías fueron muchísimos.

18 Los hijos de Izhar: Selomit el jefe.

19 Los hijos de Hebrón: Jerá el jefe, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamaam el cuarto.

20 Los hijos de Uziel: Mica el jefe, é Isías el segundo.

21 ¶ Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.

22 Y murió Eleazar; y no tuvo hijos, sino solamente hijas, á quienes tomaron por mujeres los hijos de Cis, primos hermanos suyos.

23 Los hijos de Musi: Mahli y Eder y Jeremot; tres.

24 ¶ Estos pues fueron los hijos de Leví, conforme á sus casas paternas, es decir, los cabezas de las casas paternas, según el censo de ellos, por la cuenta de los nombres, por sus cabezas; los euales hacían la obra del ministerio de la Casa de Jehová, de veinte años arriba.

25 Porque David había dicho: Jehová, el Dios de Israel, ha dado descanso á su pueblo, y desde ahora habitará en Jerusalem para siempre.

26 Y también de los levitas dijo: No habrán de llevar más la Habitación, con todos los utensilios de su ministerio.

27 Por tanto, por últimas disposiciones de David, se tomó el censo de los hijos de Leví de veinte años arriba;

28 porque su oficio era estar á las órdenes de los hijos de Aarón, para el minis-

terio de la Casa de Jehová, teniendo á su cargo los atrios y las cámaras, y la purificación de las cosas santificadas; en fin, para la obra del ministerio de la Casa de Dios;

29 asimismo para la preparación de los panes de la proposición, y la flor de harina para las ofrendas vegetales, y para los hojaldres sin levadura, y para la *leavenada en sartén*, y para lo frito; y para toda suerte de medida, así de capacidad como de longitud;

30 y para asistir todas las mañanas, á dar gracias y tributar alabanzas á Jehová, y asimismo por la tarde;

31 y para ayudar en todo ofrecimiento de holocaustos á Jehová, en los sábados, y en los novilunios, y en las fiestas solemnes, según su número, y de acuerdo con su rito especial, continuamente delante de Jehová.

32 Y ellos tendrán la custodia del Tabernáculo de Reunión, y la custodia del recinto sagrado, y estarán á las órdenes de sus hermanos los hijos de Aarón, en el ministerio de la Casa de Jehová.

24 Las clases pues de los hijos de Aarón son estas: Los hijos de Aarón: Nadab y Abiú, Eleazar é Itamar.

2 Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos; y tuvieron el sacerdocio Eleazar é Itamar.

3 Y David, con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ahimelec, de los hijos de Itamar, repartiólos según sus oficios, en su ministerio respectivo.

4 Y resultó que los hijos de Eleazar eran más numerosos respecto de varones principales que los hijos de Itamar; por lo cual los repartieron así: De los hijos de Eleazar diez y seis cabezas de casas paternas; y de los hijos de Itamar, por casas paternas, ocho.

5 Y los repartieron por suertes, los unos con los otros; porque había príncipes del Santuario y príncipes de la Casa de Dios, tanto de los hijos de Eleazar como de los hijos de Itamar.

6 Y Semaya hijo de Natanael, escriba, uno de los levitas, inscribiólos en presencia del rey, y de los príncipes, y de Sadoc sumo sacerdote, y de Ahimelec hijo de Abiatar, y de los cabezas de las casas paternas, así de los sacerdotes como de los levitas; sacando una casa paterna para Eleazar, y sacando de igual manera otra para Itamar.

7 Salió pues la primera suerte para Joiarib; para Jedaya la segunda;

8 para Harim la tercera; para Scorim la cuarta;

¹ Heb. santo de santos. ² Id. ofrecer sacrificios. Heb. hacer humicar. ³ Comp. Gén. 48: 6. ⁴ Juec. 18: 30. ⁵ Heb. palabras. ⁶ Heb. puesto á la mano de. ⁷ Heb. sobre los atrios. ⁸ Lev. 2: 6, 7. ⁹ Heb. plazos fijos, ó, tiempos

señalados. ¹⁰ Heb. el juicio sobre ellos. ¹¹ Heb. y guardarán la guarda.

24 ¹² Heb. repartimientos. Cap. 6: 50, &c. ¹³ Heb. fueron hallados. ¹⁴ Heb. asida-asida.

9 para Malquías la quinta; para Mijamín la sexta;

10 para Haccoz la séptima; para Abías la octava;

11 para Jesús la nona; para Secanías la décima;

12 para Eliasib la undécima; para Jaquim la duodécima;

13 para Hupa la décimatercera; para Jesebeab la décimacuarta;

14 para Bilga la décimaquinta; para Imer la décimasexta;

15 para Hezir la décimaséptima; para Hapizez la décimaoctava;

16 para Petaya la décimanona; para Ezequiel la vigésima;

17 para Jaquín la vigésimaprimer; para Gamul la vigésimasegunda;

18 para Délaya la vigésimatercera; para Maazías la vigésimacuarta.

19 Este fué el nombramiento de ellos en su ministerio *respectivo*, para que entrasen en la Casa de Jehová ^d según les fué prescrito por conducto de Aarón su padre; según le había mandado Jehová, el Dios de Israel.

20 ¶ Y de los hijos restantes de Leví, *había los siguientes*: De los hijos de Amram: Subael. De los hijos de Subael: Jehedías. 21 En cuanto á Rehabías, Isías era jefe de los hijos de Rehabías.

22 De los Izharitas *lo era* Selomot; de los hijos de Selomot, Jahat.

23 De los hijos *de Hebrón, lo era* Jerías; Amarías el segundo, Jahaziel el tercero; Jecamaam el cuarto.

24 De los hijos de Uziel *lo era* Mica; de los hijos de Mica, Samir.

25 El hermano de Mica fué Isías; de los hijos de Isías, Zacarías *era jefe*.

26 ¶ Los hijos de Merari: Mahli y Musi; los hijos de Jaazías, Beno.

27 Los hijos de Merari; de Jaazías, Beno, y Soham, y Zacur, é Ibrí.

28 De Mahli, Eleazar, que no tuvo hijos.

29 De Cis; de los hijos de Cis *era jefe* Jerameel.

30 Y los hijos de Musi, Mahli y Eder y Jerimot.

¶ Estos fueron los hijos de los levitas, según sus casas paternas.

31 Y también estos echaron suertes de la misma manera que sus hermanos, los hijos de Aarón, en presencia del rey David, y de Sadoc, y de Ahimelec, y de los cabezas de *las casas* paternas, así de los sacerdotes como de los levitas; *repartiendo* ^b las *casas* paternas de los principales, lo mismo que de los menores de sus hermanos.

25 Asimismo David y los jefes del ejército separaron para el ^a culto, *algunos* de los hijos de ^b Asaf y de ^c Hemán y de ^d Jedutún, para que ^e profetizasen con arpas, con salterios y con címbalos; y el número de ellos, *es decir*, de los hombres que *hacían esta* obra, conforme á su servicio, era:

2 ^f De los hijos de Asaf, Zacur y José y Netanías y Asarela, hijos de Asaf, ^f bajo la dirección de Asaf, que ^g profetizaba ^f bajo la dirección del rey.

3 ^h De Jedutún: los hijos de Jedutún, Gedalías, y Zeri, é Isaiás, Hasabías, y Matafías, ^h y Simeí, seis, ^f bajo la dirección de su padre Jedutún, que ^g profetizaba con arpa, tributando acciones de gracias, y cantando alabanzas á Jehová.

4 ⁱ De Hemán: los hijos de Hemán, Bukías, Matanías, Uziel, Sebucl, y Jerimot, Hanaanías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romamti-ezer, Josbecasa, Malloti, Hotir, Mahaziot.

5 Todos estos fueron hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios, para ⁱ ensalzar su poder: porque Dios había dado á Hemán catorce hijos y tres hijas.

6 Todos estos estaban ^f bajo la dirección de su padre en el canto de la Casa de Jehová, con címbalos y salterios y arpas, para el ministerio de la Casa de Dios; y ^f bajo la dirección del rey estaban Asaf y Jedutún y Hemán.

7 ¶ Y el número de ellos, con sus hermanos, los que eran instruidos en el canto de Jehová, todos los inteligentes *en él*, fué de doscientos ochenta y ocho.

8 Y echaron suertes para *determinar* sus encargos *respectivos*, así pequeños como grandes; así los maestros como los discípulos.

9 ¶ Salió pues la primera suerte de Asaf para José: la segunda para Gedalías; él con sus hermanos é hijos fueron doce:

10 la tercera para Zacur, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

11 la cuarta para Izri, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

12 la quinta para Netanías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

13 la sexta para Bukías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

14 la séptima para Jesarela, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

15 la octava para Isaiás, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

16 la nona para Matanías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

17 la décima para Simeí, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

25 ^a Heb. servicio. ^b Cap. 6: 29; 9: 13. ^c Cap. 6: 31. ^d Cap. 9: 16; 16: 41. 42. ^e *ó sea*, cantasen, vr. 2, 3. ^f Heb. sobre manos de. ^g *ó*, cantaba, vr. 1. ^h Vr. 17. ⁱ Heb. alzar cuerno.

18 la undécima para Azariel, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

19 la duodécima para Hasabías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

20 la décimatercia para Subael, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

21 la décimacuarta para Matitías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

22 la décimaquinta para Jeremot, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

23 la décimasexta para Hananías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

24 la décimaséptima para Josbecasa, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

25 la décimoctava para Hanani, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

26 la décimanona para Malloti, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

27 la vigésima para Eliata, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

28 la vigésimaprimer para Hotir, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

29 la vigésimasegunda para Gidalti, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

30 la vigésimatercera para Mahaziot, *con* sus hijos y sus hermanos, doce :

31 la vigésimacuarta para Romamti-ezer, *con* sus hijos y sus hermanos, doce.

26 Y David separó para ^a las clases de los porteros, ^b de los Coritas, á Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf.

2 Y Meselemías tuvo los hijos siguientes: Zacarías el primogénito, Jedíael el segundo, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto ;

3 Elam el quinto, ^c Johanán el sexto, Elioenai, el séptimo.

4 Obed-edom también tuvo hijos : Semaya el primogénito, Jozabad el segundo, Joah el tercero, Sacar el cuarto, Nataniel el quinto ;

5 Amiel el sexto, Isacar el séptimo, Peulletai el octavo ; porque le había bendecido Dios.

6 Y á Semaya su hijo le nacieron hijos, que eran gobernantes para la casa de su padre ; porque eran ^d hombres esforzados y valerosos.

7 Los hijos de Semaya : Otni, y Rafael, y Obed, y Elzabad ; sus hermanos, ^e hombres valerosos, Eliú y Samaquías.

8 Todos estos eran de los hijos de Obed-edom ; ellos y sus hijos y sus hermanos eran ^f hombres valerosos y esforzados para el ministerio ; sesenta y dos de los hijos de Obed-edom.

9 Y Meselemías tuvo hijos y hermanos, hombres valerosos, diez y ocho.

10 ¶ Y Hosa, de los hijos de Merari, tuvo hijos : Simiri el jefe, (porque aunque no era el primogénito, su padre le puso por jefe) ;

11 ^g Helcías el segundo, Tebalías el

²⁶ ^a Heb. repartimientos. ^b V. 10, 19. ^c Heb. Juan. ^d Heb. fuertes de valor. ^e Heb. hijos de valor. ^f Heb. hijos de valor y de poder. ^g Heb. Chilquiyahu.

tercero, Zacarías el cuarto ; todos los hijos y los hermanos de Hosa fueron trece.

12 ¶ Estas clases de los porteros, según sus hombres principales, tenían el encargo, lo mismo que sus hermanos, de administrar en la Casa de Jehová.

13 Y echaron suertes, los pequeños así como los grandes, según sus casas paternas, para cada una de las puertas.

14 Y cayó la suerte para la puerta oriental á Semeías. Y para Zacarías su hijo, consejero discreto, echaron suertes ; y salió su suerte al norte.

15 Asimismo para Obed-edom, al sur ; y para sus hijos, la casa de los almacenes.

16 Para Supin y para Hosa, al occidente, juntamente con la puerta de Sallequet, en la calzada de la subida ; guardia contra guardia.

17 Al oriente había seis levitas ; al norte, de día había cuatro ; al sur, de día cuatro ; y para los almacenes, de dos en dos.

18 ^h Para el Parbar, de la parte del occidente, había cuatro para la calzada, y dos para el Parbar.

19 Tales fueron las clases de los porteros, de los hijos de los Coritas y de los hijos de Merari.

20 ¶ Y de los Levitas, Ahías tenía el cargo de los tesoros de la Casa de Dios, y los tesoros de las cosas santificadas.

21 Los hijos de Ladán, *es decir*, los hijos de los Gersonitas de Ladán, los cabezas de las casas paternas de Ladán gersonita, fueron los Jehielitas.

22 Los hijos de Jehieli, Zetam y Joel su hermano, tuvieron cargo de los tesoros de la Casa de Jehová ;

23 y algunos de los Amramitas, de los Izharitas, de los Hebronitas, y de los Uzzielitas.

24 Y Sebuel hijo de Gersom, hijo de Moisés, era tesoro mayor.

25 Y sus hermanos, de la casa de Eliezer, fueron Rehabías, hijo de aquel, ó Isaías su hijo, y Joram su hijo, y Zicri su hijo, y Selomit su hijo.

26 Este Selomit y sus hermanos tenían el cargo de todos los tesoros de las cosas santificadas, que habían santificado David el rey, y los *hombres* principales de las casas paternas, y los de los jefes de miles y de cientos, y los demás oficiales del ejército ;

27 las cuales éstos habían consagrado de las batallas y de los despojos, para la conservación á la Casa de Jehová.

28 Asimismo todo lo que habían consagrado el vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de

^h = Parvarim en 2 Rey. 23 : 11, y Gizra (?) en Ezeq. 41 : 12, &c. ⁱ Heb. los padres. ^k Heb. hacer fuerte.

Sarvia: *en fin*, ¹ todo lo que *cualquiera persona* había consagrado, estaba al cargo de Selomit y sus hermanos.

29 ² De los Izharitas, Kenanías y sus hijos ³ miraban por los negocios exteriores del gobierno de Israel, como magistrados y jueces.

30 De los Hebronitas, Hasabías y sus hermanos, ⁴ hombres esforzados, mil setecientos *en número*, estaban encargados de la inspección de Israel, de esta parte del Jordán, hacia el occidente; así en todos los asuntos de Jehová, como en el servicio del rey.

31 De los Hebronitas, Jerías era jefe; es decir, de los Hebronitas por sus linajes, según sus *casas* paternas. En el año cuarenta del reinado de David éstos fueron buscados; y hallaron de ellos hombres esforzados y valerosos en Jazer de Galaad.

32 Y los hermanos de aquel, hombres valerosos, dos mil setecientos, *hombres* principales de *sus casas* paternas; á los cuales constituyó el rey David sobre los Rubenitas, y los Gaditas, y la media tribu de Manasés, en todo asunto de Dios y en todo asunto del rey.

27 Y *estos* son los hijos de Israel, según el número de ellos, *bajo* los cabezas de ¹ las *casas* paternas, y los jefes de miles y de cientos, con sus oficiales que servían al rey en todo asunto de las divisiones, los cuales entraban y salían cada mes en todos los meses del año; veinte y cuatro mil en cada división.

2 ² Sobre la división primera, *correspondiente* al primer mes, ³ Jasobeam hijo de Zabdiel, en su división había veinte y cuatro mil.

3 *El era* de los hijos de Farés, cabeza de todos los ⁴ jefes de los ejércitos el primer mes.

4 Y sobre la división del segundo mes, Dodai ahohita, y de su división Micolot también era jefe; y en su división había veinte y cuatro mil.

5 ⁵ Y el tercer jefe del ejército, *correspondiente* al tercer mes, era Benaya hijo de Joiada, ⁶ primer ministro de estado, y en su división, veinte y cuatro mil.

6 Este es *aquel* ⁷ Benaya que fué héroe entre los treinta, y estaba sobre los treinta; y en su división estaba Amizabad su hijo.

7 El cuarto, *correspondiente* al cuarto mes, era Asael hermano de Joab, y Zebadías su hijo después de él; y en su división, veinte y cuatro mil.

8 El quinto, *correspondiente* al quinto mes, era el ⁸ jefe Sambut, izraita; y en su división, veinte y cuatro mil.

9 El sexto, *correspondiente* al sexto mes, era Ira hijo de Iques, tecoita; y en su división, veinte y cuatro mil.

10 El séptimo, *correspondiente* al séptimo mes, era Helez pelonita, de los hijos de Efraim; y en su división, veinte y cuatro mil.

11 El octavo, *correspondiente* al octavo mes, era Sibecai husatita, de los Zarhitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

12 El noveno, *correspondiente* al mes noveno, era Abiezer anatotita, de los Benjamitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

13 El décimo, *correspondiente* al mes décimo, era Maharai netofatita, de los Zarhitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

14 El undécimo, *correspondiente* al mes undécimo, era Benaya piratonita, de los hijos de Efraim; y en su división, veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo, *correspondiente* al mes duodécimo, era Heldai netofatita, de Otniel; y en su división, veinte y cuatro mil.

16 ⁹ Demás *de esto*, estaban sobre las tribus de Israel: de los Rubenitas, el caudillo Eliezer hijo de Zieri: de los Simeonitas, Setafias hijo de Maaca:

17 de Leví, Hasabías hijo de Kemuel: *de la casa* de Aarón, Sadoc:

18 de Judá, ¹⁰ Eliú, uno de los hermanos de David: de Isacar, Omri hijo de Micael:

19 de Zabulón, Ismaías hijo de Obadías: de Neftalí, Jerimot hijo de Azriel:

20 de los hijos de Efraim, Oseas hijo de Azarías: de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaya:

21 de la otra media tribu de Manasés en Galaad, Iddo hijo de Zacarías: de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner:

22 de Dan, Azarel hijo de Jeroham.

¹¹ Estos eran los príncipes de las tribus de Israel.

23 Mas no formó David el censo de ellos de veinte años para abajo, porque había dicho Jehová que multiplicaría á Israel como las estrellas del cielo.

24 Joab hijo de Sarvia comenzó á numerarlos, mas no acabó, pues hubo por eso ¹² explosión de ira contra Israel; ni fué puesto el número en el registro, en las crónicas del rey David.

25 ¹³ Y Asmávet hijo de Abdiel ¹⁴ tenía cargo de los tesoros del rey; pero de los ¹⁵ almacenes en el campo y en las ciudades y en las aldeas, y en los castillos, *lo tenía* Jonatán hijo de Uzías;

26 y de los que hacían la obra del

1 Heb. todo lo consagrado. 2 Heb. para la cosa la de afuera sobre Ieruel. 3 Heb. los padres. 4 ó, magistrados. Heb. escribientes. 5 Cap. 11: 1. 6 Heb. principa. 7 Heb. el sacerdote

campo en el cultivo de las tierras, Ezri hijo de Kelub;

27 y de las viñas, Simei ramatita; y ^m del producto de las viñas para las bodegas del vino, Zabdi sifmita;

28 y de los olivares y de los sicomorales que había en la Sefela, Baal-hanán gederita; y de los ^adepósitos de aceite, Joás;

29 y de las vacadas que pastaban en Sarón, Sitrai saronita; y de las vacadas en los valles, Safat hijo de Adlai;

30 y de los camellos, Obil ismaelita; y de las asnas, Jedías meronotita;

31 y de los rebaños, Jaziz agareno. Todos estos eran ^aadministradores de la hacienda particular del rey David.

32 ¶ Y Jonatán, tío de David, era consejero, hombre de entendimiento y secretario; y Jehiel hijo de Hacmoni *estaba de ayo* con los hijos del rey;

33 y Ahitofel era consejero del rey; y Husai arquita era amigo del rey.

34 Y después de Ahitofel *seguián* Joiada hijo de Benaya, y Abiatar; y el ^gjefe del ejército del rey era Joab.

28 Entonces David reunió á todos los príncipes de Israel, y los jefes de las tribus, y los jefes de las divisiones que servían al rey en *su* turno, y los jefes de miles y los jefes de cientos, y los administradores de la hacienda y del ganado del rey y de sus hijos, juntamente con los ^acamareros, y los hombres valientes, y todos los ^bguerreros esforzados, en Jerusalem.

2 Levantóse entonces el rey David, *y sosteniéndose* sobre sus pies, dijo: ¡Oidme, hermanos míos, y pueblo mío! Yo *tenía* en mi corazón *propósito* de edificar Casa que *fuese* lugar de descanso para el Area del Pacto de Jehová, y estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya aprestado *lo necesario* para edificarla.

3 Pero Dios me dijo: Tú no edificarás la Casa á mi Nombre, porque has sido hombre de guerra y has derramado ^dmucha sangre.

4 Sin embargo me escogió Jehová, el Dios de Israel, de entre toda la casa de mi padre, para que yo fuese rey de Israel perpetuamente. Porque á Judá escogió para *scr* ^eel caudillo; y entre la familia de Judá *escogió* la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre, tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre todo Israel.

5 Y de entre todos mis hijos (pues muchos hijos me ha dado Jehová), escogió á Salomón mi hijo para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

6 Y él me dijo: Salomón tu hijo edificará mi Casa y mis atrios; porque á él he escogido por hijo mío, y yo seré su padre.

7 Y estableceré su reino para siempre; con tal que se esfuerce para cumplir mis mandamientos y mis ^lleyes como *lo hace* el día de hoy.

8 Ahora pues, en presencia de todo Israel, la Asamblea de Jehová, y á oídos de nuestro Dios, *os amonesto* que guardéis y estudiéis todos los mandamientos de Jehová vuestro Dios; para que poseáis esta buena tierra, y la dejéis en herencia perpetua á vuestros hijos después de vosotros.

9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con ^ssincero corazón, y con espíritu voluntario; porque Jehová *escedrñia* todos los corazones, y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos: ¡si le buscares, será hallado de tí; mas si le dejares, él te desechará para siempre!

10 Mira ahora que Jehová te ha escogido á fin de edificar Casa para el Santuario; ¡esfuérzate *pues*, y ^hmanos á la obra!

11 ¶ Dió entonces David á Salomón su hijo el diseño del Pórtico del Templo, y de sus edificios, y de sus tesorerías, y de sus cámaras altas, y de sus cámaras interiores, y de la Casa del Propiciatorio;

12 asimismo el diseño de todo ^{lo} que tenía *ideado*, por el Espíritu, respecto de los atrios de la Casa de Jehová, y de todas las ^kcámaras al redor, y de las tesorerías de la Casa de Dios, y de las tesorerías de las cosas santificadas;

13 asimismo respecto de las clases de los sacerdotes y de los levitas, y de toda la obra del ministerio de la Casa de Jehová, y de todos los instrumentos del ministerio de la Casa de Jehová;

14 *le dió* de oro por peso para *las cosas* de oro, para cada uno de los utensilios de ^ltoda clase de servicio; *de plata* por peso para todos los utensilios *de* plata, para cada uno de los utensilios de toda clase de servicio;

15 por peso también para los candelabros de oro, y para sus lámparas de oro; por peso *para* ^mcada candelabro de por sí, y para sus lámparas; y para los candelabros de plata, por peso para *cada* candelabro y sus lámparas, conforme al servicio de ⁿcada candelabro en particular.

16 Asimismo *le dió* de oro por peso, para las mesas de la proposición, para ⁿcada mesa de por sí; la plata también para las mesas de plata.

^m Heb. sobre lo que en las viñas. ⁿ ó, almacenes. Heb. tesoros. ^o Heb. príncipes.
²⁸ ^a Heb. eunuco. ^b Heb. fuertes de valor. ^c Comp. 1 Rey. 1: 1, 15, 47. ^d Heb. sangres. ^e Mat. 2: 6. ^ó, prin-

cipe. Heb. guía, director. ^f Heb. juicios. ^g Heb. sano. ^h Heb. haz, vr. 20. ⁱ Vr. 19. Heb. lo que en Espíritu con él. ^k Heb. células. ^l Heb. servicio y servicio. ^m Heb. candelabro y candelabro. ⁿ Heb. mesa y mesa.

17 Asimismo para los tenedores, y para los tazones, y para las copas de oro puro; y para las tazas de oro, *dió* por peso, para cada taza de por sí; y *asimismo* para las tazas de plata, por peso, para cada taza de por sí.

18 Y para el altar del incienso, *dió* oro acrisolado por peso: oro también para el diseño de la carroza, *es decir*, de los querubines, que extendían *las alas* y cubrían por encima el Area del Pacto de Jehová.

19 Todo esto, (*dijo David*) *lo tengo* en escrito por la mano de Jehová sobre mí; él me hizo entender todas las obras del diseño.

20 En fin, dijo David á Salomón su hijo: ¡Ten confianza y buen ánimo; y manos á la obra! no temas, ni desmayes, porque el Dios Jehová, Dios mío, es contigo; no te dejará, ni te desampará, hasta que se acabe toda la obra para el servicio de la Casa de Jehová.

21 Y he aquí que *tienes* las clases de los sacerdotes y de los levitas para todo el servicio de la Casa de Dios; y en todo género de obra *tienes* contigo toda clase de hombres voluntarios, dotados de sabiduría, para toda forma de servicio; y los príncipes y el pueblo estarán enteramente á tu mandato.

22 Entonces dijo el rey David á toda la Asamblea: Salomón mi hijo, á quien solo ha escogido Dios, *es todavía* joven y sin experiencia, y la obra es grande; porque *el* palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios.

23 Y yo con todas mis fuerzas he hecho los preparativos para la Casa de mi Dios: oro para *las cosas* de oro, y plata para *las* de plata, bronce para *las* de bronce, y hierro para *las* de hierro, y madera para *las* de madera; piedras oníquias también, y piedras de engastes; piedras pintadas y variegadas, y toda suerte de piedras preciosas, y piedra de mármol blanco en abundancia.

24 Á más de esto, por cuanto tengo puesto mi afecto en la Casa de mi Dios, el tesoro propio mío que tengo de oro y de plata, lo he dado á la Casa de mi Dios, además de todo lo que he preparado para la Casa del Santuario;

25 *Á saber*, tres mil talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada, para cubrir las paredes de los edificios;

26 de oro para *las cosas* de oro, y de plata para *las* de plata, y para toda clase de obra que ha de hacerse por manos de los artífices; y ahora ¿quién es aquel que

quiere ofrecer espontáneamente, ^dconsagrando sus *dádivas* hoy á Jehová?

6 ¶ Entonces ofrecieron espontáneamente los jefes de *las casas* paternas, y los príncipes de las tribus de Israel, y los jefes de miles y de cientos, con los administradores de la hacienda del rey;

7 y dieron para la obra de la Casa de Dios, cinco mil talentos de oro, con diez mil *drácos*, y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de bronce, y cien mil talentos de hierro.

8 Además, los con quienes se hallaban piedras *preciosas*, las dieron para el tesoro de la Casa de Jehová, en mano de Jehiel gersouita.

9 Y regocijóse el pueblo por haber ofrecido espontáneamente; porque de *un* sincero corazón habían ofrecido voluntariamente á Jehová; y también el rey David alegróse con grande alegría.

10 ¶ Luego David bendijo á Jehová en presencia de toda la Asamblea; y dijo David: ¡Bendito eres, oh Jehová, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad!

11 ¡Tuya, oh Jehová, es la grandeza, y el poder, y la gloria, y *la* victoria, y la majestad; porque todo cuanto *existe* en el cielo y en la tierra tuyo es! ¡Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú *te* ensalzas como eabeza sobre todas las cosas!

12 La riqueza también y el honor ^lde tí proceden, y tú lo gobiernas todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano está el hacer grande y el dar poder á todos.

13 ¶ Ahora pues, oh Dios nuestro, resotro te tributamos alabanzas, y celebramos tu Nombre glorioso.

14 ^mPues ¿quién soy yo, y quién mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecerte espontáneamente *nuestras dádivas* de esta manera? Porque todo lo que hay, de tí es; y ⁿde lo tuyo propio nosotros te hemos dado.

15 Porque extranjeros somos delante de tí, y transcuentes, lo mismo que todos nuestros padres: como una sombra son nuestros días sobre la tierra, y no *admiten* espera.

16 Oh Jehová, Dios nuestro, todo este grande acopio que nosotros hemos aparejado, á fin de edificar una Casa, para tu santo Nombre, es de tu mano, y es todo tuyo.

17 Yo sabía también, Dios mío, que tú pruebas los corazones, y te complaces en la rectitud: yo pues en la rectitud de

^a Sal. 18: 10; Ezeq. caps. 1 y 10. ^p Ezeq. 1: 3; 3: 14, 22; 8: 1. ^q *ib.*, culto.
29. ^r *Heb.* tiempo. ^b *ib.*, castillo, fortaleza. ^e = un quintal cada uno. ^d *ib.*, consagrandose. *Heb.* llenando su mano. ^e *Heb.* los padres. ^f *Heb.* principes. ^g = unos

§5 cada uno. ^h *ib.*, sencillo. *Heb.* sano. ⁱ *ib.*, las hazanas espléndidas. *Heb.* el esplendor, brillo. ^k *Heb.* el que se ensalza. ^l *Heb.* de á tus faces. ^m Cap. 17: 16; 2 Sam. 7: 18; Gén. 22: 10. ⁿ *Heb.* de tu mano.

mi corazón te he ofrecido voluntariamente todo esto; y ahora veo con regocijo á tu pueblo, los que se hallan aquí, ofrecere espontáneamente *sus dones*.

18 Oh Jehová, Dios de nuestros padres, de Abraham, de Isaac, y de Israel, conserva esto perpetuamente en la imaginación de los pensamientos del corazón de tu pueblo; y haz que sea estable su corazón para contigo.

19 Dá también á Salomón mi hijo un corazón sincero, para que guarde tus mandamientos, y tus testimonios, y tus estatutos, á fin de que lo cumpla todo, y edifique el palacio, para el cual yo he hecho apresto.

20 ¶ David dijo entonces á toda la Asamblea: ; Bendecid á Jehová vuestro Dios! Y toda la Asamblea bendijo á Jehová, el Dios de sus padres; é inclinando la cabeza, se postraron delante de Jehová, y delante del rey.

21 Entonces sacrificaron á Jehová sacrificios, y ofrecieron holocaustos á Jehová, al día siguiente, *en número de mil novillos, y mil carneros, y mil corderos, con sus libaciones; es decir, sacrificios en abundancia para todo Israel.*

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová en aquel día con grande gozo; y por segunda vez constituyeron rey á Salomón hijo de David, ungiéndole de-

lante de Jehová por °caudillo, y á Sadoc por *sumo* sacerdote.

23 ¶ De modo que Salomón se sentó sobre el trono de °Jehová, como rey, en lugar de su padre David, y prosperó; y le obedeció todo Israel.

24 Asimismo todos los príncipes, y los valientes, y también todos los hijos del rey David, °prestaron homenaje al rey Salomón.

25 Y Jehová engrandeció á Salomón en extremo á los ojos de todo Israel; y puso sobre él tal majestad real cual nunca había habido sobre ningún rey de Israel antes de él.

26 ¶ David pues, el hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.

27 Y fueron los días que reinó sobre Israel cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalem reinó treinta y tres.

28 Y murió en buena vejez, saciado de días, y de riquezas, y de gloria; y reinó Salomón su hijo en su lugar.

29 Y las cosas del rey David, las primeras y las postreras, he aquí que están escritas °en la historia del vidente Samuel, y °en la historia de Natán profeta, y °en la historia de Gad vidente;

30 juntamente con todo lo relativo á su reinado, y sus hazañas, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre todo Israel, y sobre todos los reinos de las tierras *vecinas*.

° Cap. 23: 4; Mat. 2: 6. ° Juec. 8: 23; 1 Sam. 12: 12; Sal. 2: 6.

° Heb. dieron la mano bajo. ° Heb. sobre palabras de.

EL LIBRO SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS.

1 Salomón pues, el hijo de David, °fué afirmado en su reino, y Jehová su Dios era con él, y le engrandeció sobremanera.

2 Entonces habló Salomón á todo Israel, á los jefes de miles y de cientos, y á los jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, cabezas de °las casas paternas;

3 y Salomón y toda la Asamblea con él fueron al alte que había en Gabaón: porque allí estaba el Tabernáculo de Reunión de Dios, que Moisés, siervo de Jehová, había hecho en el desierto.

4 En cuanto al Arca de Dios, David la

había llevado de Kiryat-jearim al lugar que le había preparado David; porque le había tendido otro Tabernáculo en Jerusalem.

5 Mas el altar de bronce que había hecho Bezalel hijo de Uri, hijo de Hur, quedaba allí, delante de la Habitación de Jehová; al cual altar °se llegaron Salomón y la Asamblea para consultar á Dios.

6 Subió pues Salomón allá, delante de Jehová, al altar de bronce el cual estaba junto al Tabernáculo de Reunión; y ofreció sobre él mil holocaustos.

1 ° 1 Rey. 2: 46. ° Heb. los padres.

° Heb. buscaron, ó, consultaron.

7 [¶] En aquella misma noche ^dapareció Dios á Salomón, y le dijo: *Pídeme lo que quieras que te conceda.*

8 Entonces dijo Salomón á Dios: Tú has usado de grande misericordia para con David mi padre, y me has constituido á mí rey en su lugar.

9 Ahora pues, oh Jehová Dios, sea firme tu promesa para con David mi padre; porque tú me has hecho rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.

10 Dáme ahora sabiduría y ciencia, para que yo pueda salir y entrar delante de este pueblo; porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 [¶] Y Jehová respondió á Salomón: Por cuanto hubo este pensamiento en tu corazón, y no has pedido riquezas, hacienda ni honra, ni la vida de tus enemigos; ni tampoco has pedido ^elarga vida, sino que has pedido para tí mismo sabiduría y ciencia, para que puedas juzgar á mi pueblo, sobre el cual te he constituido rey;

12 sabiduría y ciencia te son dadas; también te daré riquezas y hacienda y gloria cuales nunca ha tenido ninguno de los reyes que han sido antes de tí; ni después de tí las tendrá así ninguno.

13 En seguida Salomón regresó á Jerusalem de su ida al alto que había en Gabaón, de delante del Tabernáculo de Reunión; y reinó sobre Israel.

14 [¶] Y ^fSalomón juntó carros de guerra y gente de á caballo, hasta que vino á tener mil cuatrocientos carros, y doce mil ginetes; y los ^gacuarteló en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

15 Y el rey hizo que fuese la plata y el oro en Jerusalem como las piedras; é hizo que fuesen los cedros abundantes como los sicómoros en ^hla Sefela.

16 Y la saca de caballos (la cual *corría por cuenta* de Salomón), se hacía de Egipto, y por medio de la junta de los comerciantes del rey: la junta los tomaba á precios *fijos*.

17 Pues hacían subir y sacaban de Egipto un carro por seiscientos *siclos* de plata, y un caballo por ciento cincuenta. Así también para todos los reyes de los Heteos y los reyes de Siria eran sacados ⁱpor su medio.

2 [¶] Y ^apropuso Salomón edificar una Casa al Nombre de Jehová, y ^buna casa real para sí.

2 Entonces ^cnumeró Salomón setenta

mil pones de carga, y ochenta mil hombres para labrar *pedras y maderas* en las montañas; y por sobrestantes sobre ellos, tres mil seiscientos.

3 [¶] Envió también Salomón á ^dHuram rey de Tiro, diciendo: Del mismo modo que hiciste con David mi padre, enviándole ^emaderas de cedro para edificar una casa en que habitase, *quiero que hagas así conmigo.*

4 He aquí que voy á edificar una Casa al Nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, á fin de quemar delante de él incienso aromático, y para el pan de la proposición perpetua, y los holocaustos de la mañana y de la tarde; y para los *holocaustos* de los sábados, y de los novilunios, y de las fiestas solemnes de Jehová nuestro Dios. Para siempre es esto ^ede obligación á Israel.

5 Y la Casa que voy á edificar es grande; porque grande es nuestro Dios sobre todos los dioses.

6 Mas ¿quién es ^hcapaz de edificarle Casa, cuando ⁱlos cielos y los cielos de los cielos no le pueden abarcar? Yo pues ¿quién soy, para que le edifique Casa, sino tan sólo para quemar incienso delante de él?

7 Ahora pues, envíame un hombre ^kinteligente para trabajar en oro, y en plata, y en cobre, y en hierro, y en púrpura y carmesí y jacinto; y que sepa entallar toda suerte de entalladura; *hombre que esté* con los peritos que tengo conmigo en Judá y en Jerusalem, de los cuales ya se había provisto David mi padre.

8 Envíame también maderas de cedro, de abetos y de ^lsándalo, desde el Líbano; porque yo sé que tus siervos saben labrar maderas en el Líbano: y he aquí que mis siervos estarán con tus siervos:

9 es decir, para aparejar maderas en abundancia; porque la Casa que voy á edificar será maravillosamente grande.

10 Y he aquí que yo doy para tus siervos, los cortadores que labran la madera, veinte mil coros de trigo ^mlimpio, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11 [¶] Y Hiram rey de Tiro respondió por escrito, y se lo remitió á Salomón, *á este efecto*: ⁿPor el amor que tiene Jehová hacia su pueblo, te ha constituido á tí rey sobre ellos.

12 Dijo además Hiram: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, el cual ha dado al rey

^d Heb. fué visto. ^e Heb. muchos días. ^f 1 Rey. 10: 26, &c. ^g Heb. lizo descansar. ^h Deut. 1: 7. ⁱ Heb. en mano de ellos.
² ^a Heb. dijo. ^b Heb. casa para su reino. ^c Vr. 17.
^d = Hiram, 1 Rey. 5: 1. ^e Heb. cedros. ^f Heb. plazos

fijos. ^g Heb. sobre Israel. ^h Heb. retiene fuerza. ⁱ 1 Rey. 8: 27. ^k Heb. sabio. ^l Heb. algum. ^m 1 Rey. 10: 11, algum. ⁿ ó, trillado. ^o Heb. batido. ^p Cap. 9: 8; 1 Rey. 10: 9.

II. CRÓNICAS, 3.

David un hijo sabio, entendido, juicioso é inteligente, que va á edificar una Casa para Jehová, y una casa real *para sí*.

13 Ahora pues, te he enviado un hombre perito, dotado de inteligencia, á saber, Hiram, °arquitecto mío;

14 hijo de una mujer de las hijas de Dan, siendo su padre un hombre tirio; el cual sabe trabajar en oro y en plata, en bronce, en hierro, en piedra y en madera; en púrpura, en jacinto y en lino fino, y en carmesí; y que sabe entallar cualquiera entalladura, é inventar cualquier diseño; á quien se puede poner entre tus peritos y los peritos de mi señor David, tu padre.

15 Ahora pues, el trigo, y la cebada, y el aceite y el vino, que ha dicho mi señor, lo enviará á sus siervos;

16 y de nuestra parte, cortarémos maderas del Líbano, cuántas hubieres menester, y te las conduciremos en balsas, por mar, hasta Joppe; y *de allí*, tú las harás llevar á Jerusalem.

17 ¶ Y Salomón numeró todos los extranjeros que había en el país de Israel, después de la numeración que había hecho David su padre; y se hallaron ciento cincuenta y tres mil seiscientos.

18 É hizo de ellos setenta mil peones de carga, y ochenta mil que labrasen *pedras y maderas* en las montañas; y tres mil seiscientos sobrestantes para dirigir los trabajos de la gente.

3 Entonces principió Salomón á edificar la Casa de Jehová en Jerusalem, en el monte Moría, donde apareció *el Ángel* á David su padre; en el sitio donde David había hecho los preparativos, en la era de Ornán jebuseo.

2 Y comenzó á edificar el día dos del mes segundo, del cuarto año de su reinado.

3 Y estas *son las dimensiones* que fueron prescritas á Salomón, para edificar la Casa de Dios: La longitud en codos, por la medida antigua, sesenta codos, y la anchura veinte codos;

4 y el Pórtico que estaba delante de la Casa (siendo la longitud correspondiente al ancho de la Casa) veinte codos, y su altura ciento y veinte; y lo cubrió por dentro de oro puro.

5 También á la Casa mayor la revistió interiormente de madera de abeto, la cual cubrió de oro fino, haciendo sobre ella en obra de realce palmas y cadenas.

6 Revistió también la Casa de piedras costosas para adorno *suyo*; y el oro era oro de Parvaim.

7 Y cubrió la Casa, las vigas, los umbrales, y sus paredes, y sus puertas, de oro; y esculpió querubines sobre las paredes.

8 ¶ Y construyó la Casa del Lugar Santísimo; siendo su longitud (correspondiente al ancho de la Casa) veinte codos, y su anchura veinte codos; y lo revistió de oro puro, *del peso* de seiscientos talentos.

9 Y el peso de los clavos fué cincuenta kilos de oro: cubrió también los pisos altos de oro.

10 ¶ É hizo dentro de la Casa del Lugar Santísimo dos querubines, de obra esculpida, y los cubrió de oro.

11 Y las alas de las querubines tenían veinte codos de largo; el ala del primero era de cinco codos, que tocaba á la pared de la Casa; y la otra ala de cinco codos, que tocaba al ala del otro querubín.

12 Y el ala del otro querubín era de cinco codos, que tocaba á la pared de la Casa; y la otra ala de cinco codos, que se juntaba al ala del primer querubín.

13 Las alas de estos querubines se extendían veinte codos; y ellos estaban de pie, con sus caras vueltas hacia adentro.

14 ¶ Hizo también el velo, de hilo de jacinto y púrpura y carmesí y lino fino blanco; é hizo querubines sobre él, en obra de realce.

15 ¶ Hizo también delante de la Casa dos columnas, que tenían treinta y cinco codos de alto, y el capitel que estaba en el remate de cada cual, cinco codos.

16 Hizo asimismo cadenas, como hizo en el Oráculo, y las puso sobre los remates de las columnas; é hizo cien granadas, las que puso en las cadenas.

17 Y levantó las columnas al frente del Templo, la una á la mano derecha, y la otra á la izquierda; y llamó la de la derecha Jaquín, y la de la izquierda Boaz.

4 ¶ Hizo también un altar de bronce: veinte codos era de largo, y veinte codos de ancho, y diez codos de alto.

2 ¶ É hizo un mar de bronce fundido, que tenía diez codos de diámetro, del un borde al otro borde, perfectamente redondo, y cinco codos de alto; y un cordón de treinta codos le daba la vuelta en derredor.

3 Y había unas semejanzas de bueyes, por debajo del borde, enteramente al rededor, dando la vuelta de él, diez al codo: dos órdenes había de bueyes, fundidos cuando él fué fundido.

4 Asentado estaba sobre doce bueyes;

subir. ^b Heb. santo de los santos. ^c Heb. sobre faces de. ^d = como media onza, cada uno. ^e Las cámaras. ^f Heb. pegaba al. ^g Comp. 1 Rey. 6: 21. El texto es dudoso. ^h quizes, cadenas en el anillo. ⁱ collar. 1 Rey. 7: 17, 18. ^j = El establecerá. ^k = En él es fuerza. ^l Exod. 27: 1, &c.; 1 Rey. 16: 14, &c. ^m Heb. labio.

de los cuales tres tenían las caras hacia el norte, y tres las caras hacia el occidente, y tres las caras hacia el sur, y tres las caras hacia el oriente; y el mar estaba sobrepuesto, encima de ellos; y las partes traseras de todos ellos estaban hacia adentro.

5 Y su grueso era de un palmo; y su borde fué labrado como el borde de un cáliz, como una flor de azucena; y ^e llenándolo hasta arriba, tres mil ^d batos podían caber en él.

6 Hizo también diez ^e fuentes de bronce; de las cuales colocó cinco á la mano derecha y cinco á la izquierda, para lavarse en ellas; lo que tenía que ver con la obra del holocausto se limpiaba en ellas; mas el mar era para lavarse en él los sacerdotes.

7 Hizo también los diez candelabros de oro, según lo prescrito respecto de ellos; y los colocó en el Templo, cinco del lado derecho, y cinco del izquierdo.

8 É hizo diez mesas, y las colocó en el Templo, cinco á la mano derecha, y cinco á la izquierda. Hizo también cien tazones de oro.

9 Hizo además el atrio de los sacerdotes, y el atrio grande, con las puertas del atrio; y cubrió las puertas de ambos de bronce.

10 Y colocó el mar del lado derecho, hacia el oriente, haciendo frente al sur.

11 Hizo Hiram además las calderas y las palas, y los tazones.

¶ Así Hiram concluyó la obra que hacía para el rey Salomón en la Casa de Dios:

12 las dos columnas, ^fy los globos y los dos capiteles que había sobre el remate de las columnas; y las dos mallas que cubrían los dos globos de los capiteles que había sobre el remate de las columnas;

13 y las cuatrocientas granadas de las mallas, dos órdenes de granadas para cada malla, para eubrir los dos ^fglobos de los capiteles, que había sobre las columnas.

14 Hizo también las diez basas, y las diez fuentes, para poner sobre las basas;

15 un mar, y los doce bueyes que había debajo de él.

16 Y las calderas, y las palas, y los garfios, con todos sus enseres, Hiram, ^garquitecto suyo, hizo al rey Salomón, para la Casa de Jehová, de bronce bruñido.

17 En ^hlos alrededores del Jordán los fundió el rey; en la tierra arcillosa que hay entre Sucof y Zereda.

18 ¶ Salomón pues hizo todos estos

^c Heb. haciendo fuerza. ^d El bato = unos 35 litros. ^e 6, ajofinias. Exod. 30; 13; 1 Rey. 7; 38. ^f 6, globos aplandados. otros, tazones. 1 Rey. 7; 20, 41, 42. ^g Heb.

enseres en muy grande abundancia, tal que nunca fué investigado el peso del bronce.

19 É hizo Salomón de oro ⁱ preciosísimo todos los utensilios que eran de la Casa de Dios, así el altar de oro, como las mesas en que *se había de poner* el pan de la proposición,

20 y los candelabros con sus lámparas, listas para encenderlas conforme á todo lo escrito, al frente del Oráculo:

21 asimismo las flores y las lámparas y las tenazas hizo de oro, ^k del mejor oro:

22 y las despabiladeras, y los tazones, y las cucharas, y los incensarios, de oro preciosísimo; y las entradas de la Casa, *es decir*, las puertas interiores, *que daban* al Lugar Santísimo, con las puertas de la Casa del Templo, eran de oro.

5 Así fueron acabadas todas las cosas que hizo Salomón para la Casa de Jehová. Y trajo Salomón todas las cosas que había dedicado David su padre; y puso la plata y el oro, y todos los utensilios en los tesoros de la Casa de Dios.

2 ¶ Entonces Salomón convocó á todos los ancianos de Israel, y á todos los cabezas de las tribus, los príncipes de las casas paternas de los hijos de Israel, en Jerusalem, para subir el Arca del Pacto de Jehová desde la Ciudad de David, la cual es Sión.

3 Y se reunieron *junto* al rey todos los hombres de Israel, en la fiesta que *cae* en el mes séptimo.

4 Y llegándose todos los ancianos de Israel, los levitas alzaron el Arca;

5 y subieron el Arca, juntamente con el Tabernáculo de Reunión, y todos los utensilios del Santuario que había en el Tabernáculo; *es decir*, los sacerdotes levitas los subieron.

6 Y el rey Salomón, con toda la Congregación de Israel que se le había reunido, estaban delante del Arca, ofreciendo ovejas y novillos, que no podían ser contados ni numerados por la muchedumbre de ellos.

7 Y los sacerdotes introdujeron el Arca del Pacto de Jehová en su lugar, en el Oráculo de la Casa, en el ^a Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.

8 Porque los querubines tenían las alas extendidas sobre el lugar del Arca, y hacían sombra por encima del Arca y sus varas.

9 Pues eran tan largas las varas que se dejaban ver los extremos de las varas, ^b extendiéndose desde el Arca, enfrente del Oráculo; pero no se dejaban ver

padre suyo. Cap. 2; 13. ^h Heb. el circuito. ⁱ Heb. encermido. ^k Heb. la perfección de oro. ^l Heb. santo de los santos. ^m 1 Rey. 8; 8.

desde *más* afuera: y allí están hasta el día de hoy.

10 Nada había en el Arca sino solamente las dos tablas que allí había colocado Moisés en Horeb, donde Jehová hizo pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto.

11 ¶ Y aconteció que al salir los sacerdotes del Santuario, (porque todos los sacerdotes ^d que estaban presentes se habían santificado, ni había para qué observar las clases;

12 también los levitas cantores, *es á saber*, Asaf, Hemán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, todos ellos vestidos de lino fino blanco, con címbalos y salterios, y arpas, estaban de pie al oriente del altar, y con ellos hasta ciento y veinte sacerdotes, que tocaban trompetas),

13 aconteció pues, cuando estaban unánimes los trompetas y los cantores para hacer resonar un solo sonido, alabando y dando gracias á Jehová, y como iban alzando la voz con las trompetas y con los címbalos y otros instrumentos de música, que en medio de su alabar á Jehová, *diciendo*:

Porque es bueno,
porque para siempre es su misericordia,

entonces mismo la Casa se llenó de una nube, *es decir*, la Casa de Jehová;

14 y no podían los sacerdotes permanecer para ministrar, á causa de la nube; porque la gloria de Jehová había henchido la Casa de Jehová.

6 ^aEntonces dijo Salomón: Jehova ha dicho que moraría entre las tinieblas espesas.

2 Y yo te he edificado Casa de habitación, es decir una morada estable donde hagas mansión por los siglos *venideros*.

3 ¶ En seguida, volviendo el rey su rostro, bendijo á toda la Asamblea de Israel, estando toda la Asamblea de Israel de pie;

4 y dijo: ¡ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel! el cual prometió con su boca á David mi padre (y con su mano lo ha cumplido), diciendo:

5 Desde el día que saqué á mi pueblo de la tierra de Egipto, no escogí ciudad entre todas las tribus de Israel, para edificar *me* Casa donde estuviese mi Nombre; ni elegí varón que fuese ^bcaudillo de mi pueblo Israel;

6 mas *ahora sí*, he escogido á Jerusalem, para que esté mi Nombre allí, y he elegido á David para que sea sobre mi pueblo Israel.

7 Y David mi padre tenía en su corazón *propósito* de edificar Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel.

8 Jehová empero dijo á David mi padre: Por cuanto hubo en tu corazón *propósito* de edificar Casa á mi Nombre, bien has hecho en tener *el tal propósito* en tu corazón.

9 Esto no obstante, tú no edificarás la Casa, sino que un hijo tuyo que saldrá de tus entrañas, él edificará la Casa á mi Nombre.

10 De manera que ha ^dcumplido Jehová la palabra que habló; y me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado sobre el trono de Israel, conforme *se lo* prometió Jehová; y he edificado Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel;

11 y he puesto allí el Arca que contiene el Pacto de Jehová, que él ^ecelebró con los hijos de Israel.

12 ¶ Entonces *Salomón* se puso delante del altar de Jehová, frente á toda la Asamblea de Israel, y extendió las manos;

13 (porque había hecho Salomón un estrado de bronce, que tenía cinco codos de largo, y cinco codos de ancho, y tres codos de alto; y lo había colocado en medio del atrio, y se había puesto sobre él; é hincándose de rodillas frente á toda la Asamblea de Israel, extendió sus manos hacia el cielo);

14 y dijo: Jehová, Dios de Israel, no hay Dios semejante á tí en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia para con tus siervos, los que caminan delante de tí con todo su corazón;

15 que has guardado para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste; porque con tu boca lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como hoy *se ve*.

16 Ahora pues, oh Jehová, el Dios de Israel, guarda para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste, diciendo: Nunca te faltará varón delante de mí que se sienta sobre el trono de Israel; esto empero, con tal que tus hijos se cuiden de su camino para andar en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová, Dios de Israel, sea estable tu palabra que hablaste á tu siervo David.

18 ¶ Pero ¿es verdaderamente así que Dios habitará con el hombre sobre la tierra? He aquí que los cielos y los cielos de los cielos no te pueden abarcar, ¿cuánto menos esta Casa que yo he edificado?

19 Con todo, vuelve tu rostro á la oración de tu siervo y á su súplica, oh Jehová, Dios mío, para que oigas el clamor y la oración que tu siervo presenta delante de tu rostro;

20 de modo que estén tus ojos abiertos, *mirando* hacia esta Casa de día y de

^c Heb. cortó. ^d Heb. los hallados. ^e Heb. oír una (sola) voz. ^f Heb. canción.

6 ^a 1 Rey. 8: 12, &c. ^b ó, príncipe. Mat 2: 6. ^c Heb. lomos. ^d Heb. alzado. ^e Heb. cortó.

noche, *es decir*, hacia este lugar del cual has dicho que pondrás allí tu Nombre; para escuchar la oración que hace tu siervo en este lugar.

21 Oye pues la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel, que ellos presentaren en este lugar: sí, oye tú desde el lugar de tu morada, el cielo, y cuando oyes, perdona.

22 ¶ Si pecare alguno contra su prójimo, y se le impusiere juramento, haciéndole jurar, de modo que venga y jure delante de tu altar en esta Casa;

23 oye tú desde el cielo, y haz *lo que converga*, y juzga á tus siervos, haciendo la retribución al inicuo, y trayendo su camino sobre su misma cabeza; en tanto que justifiques al justo. premiándole conforme á su justicia.

24 ¶ Si fuere ^fbatido tu pueblo Israel delante del enemigo, por cuanto hayan pecado contra tí, y ellos volvieran y confesaren tu nombre, y oraren, y pidieren misericordia delante de tu rostro en esta Casa;

25 oye tú desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver al suelo que diste á ellos y á sus padres.

26 ¶ Cuando fueren cerrados los cielos, de manera que no haya lluvia, porque ellos hayan pecado contra tí; si oraren ^a hacia este lugar, y ^b confesaren tu nombre, y de su pecado se convirtieren, cuando tú los afligieres;

27 oye tú en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, ^c cuando les hayas enseñado el bueno camino en que deben andar, y envía lluvia sobre la tierra que has dado á tu pueblo por herencia *suya*.

28 *Cualquier* hambre que hubiere en la tierra, *cualquiera* peste que hubiere; ó cuando hubiere tizón, ó añublo, langosta ú ^koruga; ó cuando les tuvieren sitiados sus enemigos ^l en las ciudades de su tierra; *cualquiera* plaga, *cualquiera* enfermedad *que hubiere*,

29 *entonces*, al hacerse *cualquiera* oración y *cualquiera* súplica, por parte de cualquier hombre, ó de todo tu pueblo Israel, cuando llegare á conocer cada cual su propia ^mplaga, y su propio dolor, y extendiere sus manos hacia esta Casa;

30 oye tú desde el cielo, ⁿ asiento permanente de tu morada, y perdona, y retorna á cada cual conforme á todos sus caminos; (cuyo corazón tú lo conoces; porque tú, tú solo conoces el corazón de los hijos de los hombres);

31 para que te teman, andando en tus

caminos todos los días que vivieren sobre la faz del suelo que diste á nuestros padres.

32 ¶ Asimismo respecto del extranjero, que no es de tu pueblo Israel, mas que viniere de tierras lejanas á causa de tu gran nombre, y de tu mano poderosa, y de tu brazo extendido, cuando vinieren y oraren en esta Casa;

33 oye tú desde el cielo, ⁿ asiento permanente de tu morada, y haz conforme á todo lo que te pidiere aquel extranjero; á fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre; para que ellos también te teman así como tu pueblo Israel; y para que sepan ^o que por tu nombre es llamada esta Casa que he edificado.

34 ¶ Cuando saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, doquiera que tú le enviases, y oraren á tí, *mirando* ^p hacia esta ciudad que tú has escogido, y la Casa que he edificado á tu Nombre;

35 oye tú desde el cielo su oración y su plegaria, y ^q mantén su causa.

36 ¶ Cuando pecaren contra tí (porque no hay hombre que no peque), y tú te airares contra ellos, y los entregares ^r en poder de *sus* enemigos, de modo que ^s éstos los lleven cautivos á tierra cercana ó lejana;

37 *si* ellos entonces *lo* *reapacitaren* en su corazón, en la tierra endonde estuvieren cautivos, y se convirtieren, y te pidieren misericordia en la tierra de su cautiverio, diciendo: ¡ Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho maldad!

38 y se volvieran á tí con todo su corazón, y con toda su alma en la tierra de su cautiverio, adonde los hubieren llevado cautivos, y oraren, *mirando* hacia la tierra que diste á sus padres, y hacia la ciudad que has escogido, y hacia la Casa que he edificado á tu Nombre;

39 entonces desde el cielo, el asiento permanente de tu morada, oye tú su oración y sus súplicas, y ^q mantén su causa, y perdona á tu pueblo en lo que hubiere pecado contra tí.

40 ¶ Ahora pues, Dios mío, ruegote estén tus ojos abiertos, y tus oídos atentos á la oración ^t que *se hace* en este lugar.

41 ¡ Y ahora, levántate, oh Jehová Dios, al lugar de tu reposo, tú y el Arca de tu poder; tus sacerdotes, oh Jehová Dios, vístanse de salvación, y tus piadosos *siervos* se regocijen en tu bondad!

42 ¡ Oh Dios, Jehová, no hagas volver *avergonzado* el rostro de tu ungido; acuérdate de ^u las misericordias *paçadas* con David tu siervo!

(^f Heb. herido. ^g ó, en. ^h ó, alabaren. ⁱ ó, por que. ^k ó, langosta. ^l Heb. devorador. ^m Heb. en la tierra de sus puertas (= ciudades). ⁿ ó, plaga. ^o Heb. ciento de. ^p Sal. 97 : 2. ^q Heb. que tu nombre es llamado sobre.

Cap. 7: 14. ^r Heb. por el camino que. ^s Heb. haz su juicio. ^t Heb. delante de. ^u Heb. los que los cautiverios los llevaren, &c. ^v Sal. 132 : 8-10. ^w Isa. 55 : 3; Hechos 13 : 34. ^x ó, los hechos piadosos de. Cap. 32 : 32.

II. CRÓNICAS, 7.

7 Y cuando Salomón hubo acabado de orar, el fuego descendió del cielo, y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria de Jehová llenó la Casa.

2 Y no podían los sacerdotes entrar en la Casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había henchido la Casa de Jehová.

3 Y todos los hijos de Israel estaban mirando cuando descendió el fuego, y la gloria de Jehová descansó sobre la Casa; y se postraron rostro á tierra, sobre el pavimento enlosado, y adoraron, dando gracias á Jehová,

^b porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

4 En seguida el rey con todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de Jehová.

5 Y sacrificó el rey Salomón sacrificio de veinte y dos mil novillos, y de ciento y veinte mil ovejas. Y así el rey con todo el pueblo dedicaron la Casa de Dios.

6 Y los sacerdotes estaban desempeñando sus ministerios *respectivos*; y los levitas también con los instrumentos de música de Jehová, que el rey David había hecho para alabar á Jehová, porque para siempre es su misericordia, cuando David ofrecía alabanzas por ^d medio de ellos; y los sacerdotes que tocaban las trompetas estaban al frente de ellos: y todo Israel estaba en pie.

7 Y Salomón santificó el medio del atrio, que estaba delante de la Casa de Jehová; porque ofreció allí los holocaustos, y los sebos de los sacrificios pacíficos; pues no era suficiente el altar de bronce que había hecho Salomón, para que cupiesen en él los holocaustos, y las ofrendas vegetales, y los sebos.

8 Y en aquel tiempo, Salomón y todo Israel con él, asamblea numerosísima, reunida desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto, celebraron la fiesta por siete días.

9 Y el día octavo tuvieron ^e la asamblea más solemne; porque celebraron la dedicación del altar por siete días, y la fiesta por siete días más.

10 Y al día veinte y tres del mes séptimo Salomón envió al pueblo á sus ^f estancias, alegres y gozosos de corazón por todos los beneficios que había hecho Jehová á David, y á Salomón, y á su pueblo Israel.

11 Así acabó Salomón la Casa de Jehová, y la casa del rey: y todo lo que Salomón en su corazón se había propuesto

hacer en la Casa de Jehová y en su propia casa, estuvo éxito feliz.

12 Jehová se ^h apareció entonces á Salomón de noche, y le dijo: He oído tu oración, y me he escogido este lugar como Casa de sacrificio.

13 Si yo cerrare los cielos, de modo que no haya lluvia, ó si mandare la langosta que consuma la tierra, ó si enviare peste entre mi pueblo;

14 *si* entonces se humillare mi pueblo, ⁱ que es llamado de mi nombre, y oraren y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; yo también oiré desde el cielo, y perdonaré su pecado, y sanaré su tierra.

15 Ahora pues mis ojos estarán abiertos, y mis oídos atentos á la oración *que se me haga* en este lugar;

16 porque ahora he escogido y santificado esta Casa, para que esté mi Nombre en ella perpetuamente; y estarán mis ojos y mi corazón allí todos los días.

17 Y en cuanto á tí, si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, haciendo conforme á todo lo que te he mandado, y *si* guardares mis estatutos y mis ^k leyes;

18 yo haré estable el trono de tu reino, según pacté con David tu padre, diciendo: Nunca jamás te faltará hombre que rija á Israel.

19 Pero si vosotros os apartareis, y dejareis mis estatutos y mis mandamientos que os he puesto delante, y fuereis y sirviereis á otros dioses, postrándoos delante de ellos;

20 yo los arrancaré de sobre mi tierra que los he dado; y esta Casa que he santificado para mi Nombre, la echaré de mi presencia, y la pondré por refrán y por ^m irrisión entre todos los pueblos.

21 Y esta Casa que es tan excelsa, ⁿ vendrá á ser el espanto de todo aquel que pasare cerca de ella; de modo que dirá: ¿ ^o Por qué ha hecho Jehová así con esta tierra y con esta Casa?

22 Y se les responderá: Porque dejaron á Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y echaron mano á otros dioses, y se postraron ante ellos, y les sirvieron: por tanto él ha traído sobre ellos todo este mal.

8 ^a Y aconteció al fin de veinte años, cuando Salomón hubo acabado de edificar la Casa de Jehová, y la casa suya propia,

2 que Salomón volvió á edificar las ciudades que Hiram le había dado á

7 ^a 1 Rey. 18: 38; 1 Crón. 21: 26; Lev. 9: 24; Juec. 6: 21. ^b Sal. 106: 1; 107: 1. ^c Heb. sobre. ^d Heb. mano. ^e Heb. el ciervo, ó, la conclusión de la fiesta. ^f Juan 7: 37; Lev. 21: 26; Deut. 16: 8. ^g Heb. tiendas. ^h Heb. fué prosperado. ⁱ 1 Rey. 9: 2, &c. ^j Heb. sobre quienes es

llamado mi nombre. ^k Gén. 48: 16; Deut. 28: 10. ^l Heb. juicios. ^m Heb. los. ⁿ Heb. ludibrio. ^o o, causará espanto ó. ^p Deut. 29: 24, &c.

8 ^a 1 Rey. 9: 10, &c.

Salomón; é hizo habitar allí á los hijos de Israel.

3 ¶ Y Salomón fué á Hamat-soba, y apoderóse de ella.

4 Y edificó á ^bTadmor en el desierto de *Síría*, juntamente con todas las ciudades de municiones que edificó en Hamat.

5 Edificó también á Bet-horón de arriba, y Bet-horón de abajo, ciudades fortificadas, de muros, puertas y barras;

6 á Baal también, con todas las ciudades de municiones que tenía Salomón, y todas las ciudades de los carros de guerra, y las ciudades de la caballería; eon ^ctodo lo que por gusto suyo edificó Salomón en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su dominio.

7 ¶ En cuanto á toda la gente que había quedado de los Heteos, y los Amorreos, y los Perezcos, y los Heveos, y los Jebuseos, los cuales no eran de Israel;

8 de sus hijos, los que fueron dejados después de ellos en la tierra, á quienes no habían exterminado los hijos de Israel, de ellos ^dhizo Salomón una leva para los ^etrabajos forzosos, hasta el día de hoy.

9 Pero de ningunos de los hijos de Israel hizo Salomón siervos para su obra; sino que eran hombres de guerra, y los jefes de sus capitanes, y los jefes de sus carros, y sus ginetes.

10 Y estos fueron los principales de los ^fsuperintendentes que tenía Salomón, á saber, doscientos y cincuenta, los cuales gobernaban á aquella gente.

11 ¶ En cuanto á la hija de Faraón, Salomón la hizo subir de la Ciudad de David á la casa que había edificado *para ella*; porque decía: No ha de habitar mi mujer en la casa de David, rey de Israel; porque sagrados son aquellos *lugares* adonde ha entrado el Arca de Jehová.

12 ¶ Entonces ofreció Salomón holocaustos á Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado en frente del pórtico,

13 ^gconforme al rito de cada día en su día, haciendo las ofrendas según el mandamiento de Moisés, en los sábados, y en los novilunios, y en las fiestas solemnes, ^htres veces al año; á saber, en la fiesta de los Azimos, y en la fiesta de las Semanas, y en la fiesta de las Enramadas.

14 Estableció también, conforme á ⁱla ordenanza de David su padre, ^klas clases de los sacerdotes, en sus *distintos* ministerios, y de los levitas en sus encargos *respectivos*, para ^lcantar alabanzas, y para ministrar delante de los sacerdotes, según el rito de cada día en su día; y los por-

teros en sus ^kclases, á cada puerta: porque así fué el mandamiento de David, varón de Dios.

15 Y no se apartaron del mandamiento del rey tocante á los sacerdotes y á los levitas, en ningún punto, ni en lo relativo á *la custodia de los tesoros*.

16 Y fué prosperada toda la obra de Salomón, desde el día en que echaron los cimientos de la Casa de Jehová hasta acabarla. Así fué acabada la Casa de Jehová.

17 ¶ ^mEntonces Salomón fué á Ezióngeber y á Elot, á orillas del Mar Rojo, en la tierra de Edom.

18 Porque Hiram le había enviado allí navíos, por mano de sus siervos, los cuales siervos tenían conocimiento del mar; y fueron con los siervos de Salomón á Ofir, y tomando de allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, lo trajeron al rey Salomón.

9 Y ^acuando la reina de ^bSabá oyó la fama de Salomón, vino á Jerusalem para probar á Salomón con ^cpreguntas difíciles: con ^dséquito muy grande vino, y con camellos que traían especias aromáticas y oro en abundancia, y piedras preciosas; y llegada que fué á *la presencia de Salomón*, conferenció con él sobre todo lo que había en su corazón.

2 Y Salomón ^econtestó á todas sus preguntas; y no había cosa alguna escondida á Salomón que no se la declarase.

3 Y cuando la reina de Sabá hubo visto la sabiduría de Salomón, y la Casa que había edificado,

4 y la ^fprovisión de su mesa, y cómo se sentaban *á ella* sus siervos, y la asistencia de sus ministros y los trajes de ellos, y sus coperos y los trajes de ellos, y la subida por donde ^gpasaba á la Casa de Jehová, no quedó en ella más aliento.

5 Y dijo al rey: ¡Verdad fué lo que oí en mi tierra respecto de tus hechos y de tu sabiduría!

6 Yo empero no creía ^hlo que se decía, hasta que yo misma he venido y lo han visto mis propios ojos: y he aquí, no se me había contado ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría: tú ⁱexcedes á la fama que yo había oído.

7 ¡Dichosos tus hombres! ¡dichosos éstos tus siervos, los cuales asisten en tu presencia de continuo y oyen tu sabiduría!

8 ¡Sea Jehová tu Dios bendito, el cual tuvo complacencia en tí para ponerte sobre su trono como rey, *cual teniente de Jehová tu Dios!* En el amor que tu

^b= La Palmera, ó Palmira. ^c Heb. todo el gusto de Salomón que gusto edificar. ^d Heb. levantó tributo, ó, leva. ^e Gén. 9: 24-27; Jos. 9: 21, 23; Exod. 1: 11. ^f G., sobrestantes. ^g Heb. en cosa del día en su día. ^h Deut. 16: 16. ⁱ Heb. el juicio. ^k Heb. repartimientos. ^l Heb.

alabar. ^m 1 Rey. 9: 26. ⁹ ^a 1 Rey. 10: 1. ^{bc}. ^b Heb. Sheba. ^c Heb. enigmas, enredos. ^d Heb. fuerza. ^e Heb. declaró. ^f Heb. comida. ^g Heb. subía. ^h Heb. sus palabras. ⁱ Heb. añadidas.

Dios tiene hacia Israel, para confirmarle como pueblo suyo para siempre, él te ha constituido rey sobre ellos, para ejecutar juicio y justicia.

9 [¶] Y ella dió al rey ciento veinte talentos de oro, y especias aromáticas en muy grande abundancia, y piedras preciosas; y nunca más hubo tales especias aromáticas como las que la reina de Sabá dió al rey Salomón.

10 También los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que traían oro de Ofir, trajeron madera de ^ksándalo y piedras preciosas.

11 É hizo el rey de la madera de sándalo balustradas para la Casa de Jehová y para la casa real, y arpas y salterios para los cantores; y nunca se había visto antes *madera* semejante en tierra de Judá.

12 Y el rey Salomón dió á la reina de Seba todo ^lcuanto ella quiso y cuanto pidió, además *del equivalente* de lo que ella trajo al rey. Se volvió pues, y se fué á su tierra, ella y sus siervos.

13 [¶] Y el peso del oro que venía á Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis ^mtalentos de oro;

14 fuera de lo que traían los mercaderes y los traficantes. Y todos los reyes de Arabia, y los ⁿgobernadores de ^olos países *vecinos*, traían oro y plata á Salomón.

15 É hizo el rey Salomón doscientos paveses de oro ^pbatido; seiscientos *siclos* de oro ^pbatido puso en cada pavés.

16 Asimismo trescientos escudos de oro batido; trescientos *siclos* de oro puso á cada escudo; y los colocó el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

17 Hizo también el rey un gran trono de marfil, y lo guarneció de oro puro.

18 Y había seis gradas al trono, y una tarima de oro, afianzadas al trono; había también ^qbrazos de ésta y de aquella parte del lugar del asiento, y dos leones, de pie, junto á los brazos:

19 Asimismo doce leones estaban de pie allí sobre las seis gradas, de ésta y de aquella parte. Nunca fué hecho otro semejante en ningún reino.

20 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro; y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro ^rpreciosísimo. No era la plata de ningún aprecio en los días de Salomón.

21 Porque el rey tenía naves que iban á Tarsis con los siervos de Hiram; una vez en tres años solían volver las naves de Tarsis, trayendo oro y plata, colmillos de elefantes, y monos, y pavos reales.

22 [¶] Así el rey Salomón fué más grande que todos los reyes de la tierra en riquezas y en subiduría.

^k Heb. algum. ² Rey. 10: 11, almug. ^l Heb. su deseo que pidiese. ^m = unas 100 libras cada uno. ⁿ Heb. pachas = bajías. ^o Heb. la tierra. ^p ó, de liga. ^q Heb.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomón, para oír su sabiduría que había puesto Dios en su corazón:

24 y traían cada cual ^ssu presente, alhajas de plata y alhajas de oro y ropas, armas y especias aromáticas, caballos y mulos, de año en año.

25 [¶] Y tuvo Salomón cuatro mil pesetres para caballos y carros *de guerra*, y doce mil ginetes; á los cuales dispuso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalem.

26 Y señoreaba *Salomón* sobre todos los reyes desde el río *Eufrates* hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el confín de Egipto.

27 É hizo el rey que fuese la plata en Jerusalem como las piedras; y en cuanto á los cedros, los puso como los ^tcabraligos que *se hallan* en ^ula Sefela por su abundancia.

28 Y sacaban caballos para Salomón de Egipto y de todos los países.

29 [¶] Y el resto de las cosas de Salomón, así las primeras como las postreras, ¿no están escritas en ^vla Historia de Natán profeta, y en las Profecías de Ahías silonita, y en las Visiones de Iddo vidente contra Jeroboam hijo de Nabat.

30 Y Salomón reinó en Jerusalem sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y yació Salomón con sus padres, y le sepultaron en la ciudad de David su padre; y Roboam su hijo reinó en su lugar.

10 ^aEntonces fué Roboam á Siquem; porque á Siquem había concurrido todo Israel para haerle rey.

2 Aconteció también que como oyese la nueva Jeroboam hijo de Nabat (el cual estaba en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón), volvió Jeroboam de Egipto;

3 también ellos le habían enviado á llamar. De manera que vino Jeroboam con todo Israel, y hablaron con Roboam, diciendo:

4 Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora pues aligera *algún tanto* la dura servidumbre de tu padre, y su yugo pesado que nos impuso, y nosotros te serviremos.

5 [¶] Lo cual él les contestó: *Esperad* aún tres días, y luego volved á mí. Y el pueblo se fué.

6 Entretanto consultó el rey Roboam con los ancianos, que habían asistido en presencia Salomón, durante su vida, diciendo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que demos respuesta á este pueblo?

manos. ¹ Heb. encerrado. ² Sal. 72: 10. ³ ó, sicómoros. ⁴ Véase Deut. 1: 7. ⁵ Heb. las palabras.

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si tú ^bte hicieres complaciente para con este pueblo, y les dieres gusto, y les hablares palabras amables, ellos serán siervos tuyos para siempre.

8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le dieron, y consultó con los ^djóvenes, que se habían criado con él, y le asistían:

9 y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros que demos por respuesta á este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Aligera *algún tanto* el yugo que nos impuso tu padre?

10 Y le contestaron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: Así dirás al pueblo que te habló, diciendo: Tu padre hizo pesado nuestro yugo, tú pues aligéralo *algún tanto*; así les dirás: Mi dedo meñique más grueso es que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, mi padre os impuso un yugo pesado, pero yo añadiré todavía más sobre vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, yo empero *os castigaré* con escorpiones.

12 ^e Volvieron entonces Jeroboam con todo el pueblo á Roboam al tercer día, como *les* había mandado el rey, diciendo: Volved á mí al tercer día.

13 Y el rey les contestó con dureza; porque desechó el rey Roboam el consejo de los ancianos;

14 y les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo añadiré todavía más sobre él; mi padre os castigó ^e con látigos, yo empero *os castigaré* con escorpiones.

15 Por manera que no escuchó al pueblo, porque *este giro de cosas venía* de Dios, para que ^e verificase Jehová su palabra, que había dicho por ^fconducto de Ahías silonita á Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando vió todo Israel que el rey no les escuchaba, el pueblo dió respuesta al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros en David? ¡y ninguna herencia *tenemos* en el hijo de Isaí! ¡Cada uno á ^evuestras estancias, oh Israel! ¡Ahora pues, David, mira por tu casa! En efecto todo Israel se fué á sus estancias.

17 Pero en cuanto á todos los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam quedó reinando sobre ellos.

18 Entonces el rey Roboam envió á Hadoram, que estaba sobre ^b los tributos: más los hijos de Israel ^{le} mataron á pedradas. Por lo cual el rey Roboam se

dió prisa á montar en su carro, para huir á Jerusalem.

19 De esta manera rebelóse Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.

11 Y ^a cuando llegó Roboam á Jerusalem, reunió la ^b casa de Judá y de Benjamín, ciento ochenta mil hombres, guerreros escogidos, para pelear contra Israel, á fin de hacer volver el reino á Roboam.

2 Entonces Semaya, varón de Dios, tuvo ^e revelación de Jehová, que decía:

3 Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á todo Israel que *habita* en Judá y Benjamín, diciendo:

4 Así dice Jehová: No subáis, ni peleéis contra vuestros hermanos; volvéos cada cual á su casa; y porque de mi parte ha sido hecho esto. Y ^d ellos obedecieron las palabras de Jehová, y ^e desistieron de marchar contra Jeroboam.

5 Y habitó Roboam en Jerusalem, y edificó ciudades de defensa en Judá.

6 Pues edificó á Bet-lehem, y á Etam, y á Tecoa,

7 y á Bet-sur, y á Soco, y á Adullam,

8 y á Gat, y á Maresa, y á Zif,

9 y á Adoraim, y á Laquis, y á Azeca,

10 y á Zora, y á Ayalón, y á Hebrón, ^f situadas en Judá y en Benjamín; ciudades fortificadas.

11 Y ^e reparó las fortalezas, y puso en ellas caudillos y almacenes de víveres, de aceite y de vino.

12 Y en cada una de las ciudades depositó escudos y lanzas; y las hizo sumamente fuertes; y de su parte á Judá y á Benjamín.

13 Y los sacerdotes y los levitas en todo Israel, de todos los ^b términos de ellos, se pusieron de su parte;

14 porque los levitas abandonaron sus ^e ejidos, y sus *demás* posesiones, yéndose á Judá y á Jerusalem; porque Jeroboam y sus hijos los desecharon, para que no ejerciesen las funciones sacerdotales para Jehová;

15 estableciendo para sí sacerdotes de los altos, y de los ^b demonios, y de los becerros que él había hecho.

16 Y tras ellos, los que de entre todas las tribus de Israel pusieron sus corazones á buscar á Jehová, el Dios de Israel, vinieron á Jerusalem, para ofrecer sacrificios á Jehová, el Dios de sus padres:

17 y éstos reforzaron el reino de Judá, haciendo fuerte á Roboam hijo de Salomón, por tres años: pues que anduvieron en el camino de David y de Salomón por tres años.

^b Heb. serás para bueno. ^c Heb. buenas. ^d Heb. niños que se engrandecieron con él, y estaban en pie delante de él. ^e Heb. hiciere levantar. ^f Heb. mano. ^g Heb. tus tiendas. ^h ó, la leva. ⁱ Rey. 12: 18. ^j Heb. amontonaron en él piedras, y muró.

11 ^a Rey. 12: 21, &c. ^b Heb. familia. ^c Heb. palabra. ^d Heb. oyeron. ^e Heb. se volvieron. ^f Heb. que en. ^g Heb. hizo fuertes. ^h Lev. 25: 34. ⁱ Heb. linderos. ^j Núm. 35: 2-5. Jos. 21: 8. ^k Heb. machos cabríos, Lev. 17: 7.

18 ¶ Y tomó Roboam por mujer á Mahalat, hija de Jerimot hijo de David, y de Abihail, hija de Eliab hijo de Isaí;

19 y ésta le dió á luz hijos; á saber, Jeús y Semarías y Zaham.

20 Y después tomó á Maaca, hija de Absalom; y ella le parió á Abías, y á Atai, y á Ziza, y á Selomit.

21 Y amaba Roboam á Maaca hija de Absalom más que á todas sus mujeres y sus concubinas; pues tenía diez y ocho mujeres y sesenta concubinas; y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.

22 Y Roboam constituyó á Abías hijo de Maaca cabeza y jefe de sus hermanos, con el fin de hacerle rey á él.

23 Por lo cual obró con previsión, y repartió á todos sus demás hijos por toda la tierra de Judá y de Benjamín, en todas las ciudades fortificadas; y les proporcionó una vida regalada, y les procuró una multitud de mujeres.

12 Mas aconteció cuando era estable el reino de Roboam, y cuando él se hubo hecho fuerte, que abandonó la ley de Jehová, y todo Israel con él.

2 Y sucedió en el año quinto del rey Roboam, que subió Sisac rey de Egipto, contra Jerusalem, por haberse ellos rebelado contra Jehová,

3 con mil doscientos carros de guerra, y con sesenta mil ginetes; y no hubo número á la gente que vino con él de Egipto: Libios, ^aSuquitas y ^bEtiopes.

4 Y habiendo tomado las ciudades fortificadas de Judá, llegó hasta Jerusalem.

5 ¶ Entonces Semaya vino á Roboam y á los príncipes de Judá, que se habían recogido dentro de Jerusalem á causa de Sisac, y les dijo: Así dice Jehová: Vosotros me habéis dejado, y yo también os dejo á vosotros en mano de Sisac.

6 Por lo cual se humillaron los príncipes de Israel juntamente con el rey; y decían: ¡Justo es Jehová!

7 Y cuando vió Jehová que se habían humillado, tuvo Semaya ^crevelación de Jehová, que decía: Ellos se han humillado; no los destruiré, sino que les concederé que se escapen algunos pocos; y no derramaré mi ^dardiente indignación sobre Jerusalem por mano de Sisac.

8 Esto no obstante, serán hechos siervos suyos, para que conozcan lo que es mi servicio, y el servicio de los reinos de los países.

9 ¶ Subió pues Sisac rey de Egipto contra Jerusalem, y tomó los tesoros de la Casa de Jehová y los tesoros de la casa real; lo tomó todo. Llevóse también los

escudos de oro que había hecho Salomón;

10 en lugar de los cuales, hizo el rey Roboam escudos de bronce, y los entregó en mano de los jefes de la guardia real, los cuales guardaban la entrada de la casa del rey.

11 Y sucedió cada vez que iba el rey á la Casa de Jehová, que la guardia real los llevaba, y los volvian á traer á la camara de la guardia.

12 Y cuando él se humilló, se apartó de él la ira de Jehová, de manera que no le destruyó del todo; eu Judá también fueron ^ehalladas algunas cosas buenas.

13 ¶ El rey Roboam pues fortalecióse en Jerusalem, y siguió reinando: porque Roboam era de edad de cuarenta y un años ^bcuando entró á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que había escogido Jehová de entre todas las tribus de Israel para poner allí su Nombre; y su madre se llamaba Naama, amonita.

14 É hizo lo que era malo; porque no dispuso su corazón para buscar á Jehová.

15 Y las demás cosas de Roboam, las primeras y las postreras, ¿no están escritas en la Historia de Semaya el profeta, y la de Iddo el vidente, sobre las tablas genealógicas? Y las guerras de Roboam y de Jeroboam eran ¹continuas.

16 Y yació Roboam con sus padres, y fué sepultado en la Ciudad de David; y reinó Abías su hijo en su lugar.

13 ^aEn el año diez y ocho del rey Jeroboam, ^bcomenzó á reinar Abías sobre Judá.

2 Tres años reinó en Jerusalem: y el nombre de su madre fué ^cMicaya hija de Uriel, de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Y Abías ^dtrabó la batalla con un ejército de guerreros valientes, que constaba de cuatrocientos mil hombres escogidos; y Jeroboam ordenó la batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, ^efuertes y valerosos.

4 ¶ Entonces Abías se puso en pie, encima del monte ^fZemaraim, que está en la serranía de Efraim, y dijo: ¡Oídme, Jeroboam, y todo Israel!

5 ¿No debéis vosotros saber como Jehová, el Dios de Israel, dió á David el reino sobre Israel para siempre, á él y á sus hijos, por pacto ^gde sal?

6 Y con todo levantóse Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, y rebelóse contra su señor.

¹ Heb. inteligencia. ² Heb. dioses bastante de comer, y pidió, &c.

³ = que habitan en enramadas. ⁴ Heb. Cusitas.

⁵ Heb. palabra. ⁶ Heb. calor. ⁷ Heb. los corredores.

⁸ Heb. reino. ⁹ Será quizás 21 años. Comp. cap. 10: 8;

9: 30; 13: 7. ^h Heb. en su reinar. ⁱ Sal. 27: 8; cap. 20: 19.

^k Heb. las palabras. ^l Heb. todos los días.

^m ⁿ ¹ Rey. 15: 1, &c. ^o Heb. reino. ^p = Maaca, cap.

11: 20. ^q Heb. año. ^r Heb. fuertes de valor. ^s Josué 18:

22 ^t & ó, perpetuo.

7 Y se reunieron en derredor de él unos hombres ^hociosos, hijos de ⁱBelial, los cuales se hicieron fuertes contra Roboam hijo de Salomón, cuando Roboam era joven, y ^ktímido de corazón, y no podía ^lhacer frente á ellos.

8 Y ahora vosotros estáis ^mpensando hacer resistencia al reino de Jehová, *que está en mano de los hijos de David*; y vosotros sois una inmensa multitud *de gente*; y *tenéis* de vuestra parte los becerros de oro que hizo Jeroboam por vuestros dioses.

9 ¿No habéis desechado á los sacerdotes de Jehová, los hijos de Aarón, con los levitas; y os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de los *demás* países, *de modo que* cualquiera que venga á consagrarse con un novillo j6ven y siete carneros, el tal sea hecho sacerdote de los que no son dioses?

10 Pero en cuanto á nosotros, Jehová es nuestro Dios; pues nosotros no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante de Jehová son los hijos de Aarón; y los levitas *asisten* en su obra *apropiada*.

11 Y ellos ofrecen á Jehová holocaustos todas las mañanas y todas las tardes, y queman especies aromáticas; y *ponen* en 6rden el pan de la proposición sobre la mesa purísima, y *tambi6n* el candelabro de oro con sus lámparas, para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos ⁿel precepto de Jehová nuestro Dios: vosotros empero le habéis dejado.

12 Y he aquí que al frente de nosotros, está el mismo Dios, y sus sacerdotes con las trompetas resonantes, para toear al arma contra vosotros. ¡Oh hijos de Israel, no queráis pelear contra Jehová, el Dios de vuestros padres, porque no podréis salir con bien!

13 ¶ Entretanto Jeroboam ^ohizo que alguna tropa diese sigilosamente la vuelta para ir por detrás de ellos; de modo que *el ejército* estaba por delante de Judá, y la emboscada á sus espaldas.

14 Y cuando Judá volvió la cara, he aquí que tenía la batalla de frente y por las espaldas; y clamaron á Jehová, ^py los sacerdotes tocaban las trompetas.

15 En seguida los hombres de Judá alzaron el grito; y aconteció que cuando los hombres de Judá alzaron el grito, Dios desbarató á Jeroboam y á todo Israel delante de Abías y de Judá.

16 Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá; y los entregó Dios en mano de ellos.

17 Y Abías y su pueblo los hirieron con grande mortandad; de modo que de parte de Israel cayeron traspasados quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo; y prevalecieron los hijos de Judá, por cuanto se habían apoyado en Jehová, el Dios de sus padres.

19 Y Abías persiguió á Jeroboam, y quitóle *algunas* ciudades, como Bet-el con sus aldeas, y Jesana con sus aldeas, y Efrón con sus aldeas.

20 Y Jeroboam no volvió á cobrar fuerzas en los días de Abías; y le hirió Dios de modo que murió.

21 Pero Abías se hizo fuerte; y tomó para sí catorce mujeres, y engendró veinte y dos hijos y diez y seis hijas.

22 Las demás cosas de Abías, así sus hechos como sus dichos, están escritas en el Comentario de Iddo profeta.

14 Yaeió pues Abías con sus padres, y le sepultaron en la Ciudad de David; ^ay Asa su hijo reinó en su lugar. En sus días la tierra tuvo deseanso diez años.

2 É hizo Asa lo que era bueno y recto á los ojos de Jehová su Dios;

3 porque quitó los altares extraños, y ^blas casas de los altos, é hizo pedazos las columnas, y eortó las ^cAsheras;

4 y mandó á Judá que buscasc á Jehová, el Dios de sus padres, y que observase la ley y los mandamientos.

5 Quitó también de todas las ciudades de Judá ^dlas casas de los altos, y ^elas imágenes del sol; y el reino estaba tranquilo delante de él.

6 Y edificó ciudades fortificadas en Judá; porque la tierra deseansaba, no habiendo guerra contra él por aquellos años; porque Jehová le había dado reposo.

7 Por lo cual él dijo á Judá: Edifiquemos estas ciudades, y pongamos en derredor de *ellas* muros, con torres, puertas y cerrojos, mientras la tierra esté *sosegada* delante de nosotros; porque hemos buscado á Jehová nuestro Dios; sí, le hemos buscado, y él nos ha dado deseanso en derredor *nuestro*. En efecto edificaron y prosperaron.

8 Y tenía Asa un ejército de trescientos mil *hombres* de Judá que llevaban paveses y lanzas; y doseientos y ochenta mil de Benjamín, que llevaban escudos, y ^etiraban con arco; todos estos fueron ^fguerreros esforzados.

9 ¶ Y salió contra ellos Zera ^gcusita, con un ejército de mil millares, y con

^hHeb. vacíos. Juec. 9: 4. ⁱ= vileza, maldad. ^kHeb. tierno. ^lHeb. hacerse fuerte contra. ^mHeb. diciendo. ⁿHeb. la guarda. ^oHeb. hizo dar la vuelta una emboscada para venir. ^pNúm. 10: 9. ^qHeb. hijas. ^rHeb. caminos.

14 ^a1 Rey. 15: 9, &c. ^b2 Rey. 17: 29 y 23: 19. ^c= imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. Juec. 2: 13 y 3: 7. ^dó, soles. ^eHeb. pisando arco. ^fHeb. fuertes de valor. ^gó, etiope.

trescientos carros *de guerra*; y llegó hasta Maresa:

10 Y salió Asa contra él; y *los dos* se pusieron en orden de batalla en el Valle de Sefata, junto á Maresa.

11 Entonces Asa clamó á Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para contigo no hay *diferencia alguna* entre ayudar á los fuertes y á los de ningún poder! ¡Ayudados, oh Jehová, Dios nuestro, porque ^hnos apoyamos en tí, y en tu nombre salimos contra esta multitud *de gentes*! ¡Oh Jehová, tu eres nuestro Dios! ¡no prevalezca contra tí el ⁱ hombre mortal!

12 [¶] En efecto Jehová destruyó á los Cusitas delante de Asa y de Judá; y huieron los Cusitas.

13 Y Asa y la gente que con él estaba, los persiguieron hasta Gerar; y cayeron de los Cusitas *tantos* que no les quedó ^kaliento *para rehacerse*; porque fueron destrozados delante de Jehová y delante de su ejército. Y se llevaron muy grandes despojos.

14 É hirieron todas las ciudades de en derredor de Gerar; porque el terror de Jehová estaba sobre ellas: y saquearon todas las ciudades; porque había en ellas un gran despojo.

15 Y también dieron sobre los aduares de aquellos que tenían posesiones de ganado, y ^lse llevaron multitud de ovejas y de camellos; y se volvieron á Jerusalem.

15 Estuvo entonces sobre Azarías hijo de Oded el Espíritu de Dios;

2 de manera que salió al encuentro de Asa, y le dijo: ¡Oídme Asa, y vosotros todos, *hombres* de Judá y de Benjamín! Jehová está con vosotros mientras estéis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él os dejará.

3 Ya há mucho tiempo que Israel ha estado sin Dios verdadero, y sin sacerdote ^aque enseñe, y sin ley.

4 Mas cuando en su angustia se volvió á Jehová el Dios de Israel, y le buscaron, él fué hallado de ellos.

5 Y en aquellos días no había ^bseguridad para aquel que salía, ni para aquel que entraba; sino ^cquebrantos grandes sobre todos los habitantes de estos países.

6 Y se estrellaba nación contra nación, y ciudad contra ciudad; porque Dios les conturbaba con toda suerte de adversidad.

7 ¡ Vosotros pues, esforzáos, y no sean débiles vuestras manos! porque vuestra obra será premiada.

8 [¶] Y cuando Asa oyó estas palabras y

^b Isa. 26: 3, 4. ⁱ Heb. hombre endeble. ^k 6, medio de vivir. ^l Heb. apresaron.

15 ^a Heb. enseñador. ^b Heb. paz. ^c 6, consternación.

ⁱ Heb. se hizo fuerte. [¶] 1 Rey. 6: 3. ^o 6, desertaron.

la profecía de Oded profeta, ^danimóse, y quitó las abominaciones de todo el país de Judá y Benjamín, y de las ciudades que había tomado en la serranía de Efraim. Renovó también el altar de Jehová, que estaba delante del ^ePórtico de Jehová.

9 En seguida congregó todo Judá y Benjamín, y con ellos los forasteros de Efraim, y de Manasés, y de Simeón: porque se ^fpasaron á él muchos de los Israelitas, luego que vieron que estaba Jehová su Dios con él.

10 [¶] De manera que fueron congregados á Jerusalem en el mes tercero del año quince del reinado de Asa.

11 Y ofrecieron sacrificios á Jehová en aquel día, de los despojos que habían traído, setecientos novillos y siete mil ovejas.

12 Entraron también en pacto que buscarían á Jehová, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma;

13 y que todo aquel que no buscara á Jehová el Dios de Israel, hubiese de morir, ora fuese chico ó grande, ora varón ó mujer.

14 Y prestaron juramento á Jehová con grande estruendo, y con ^gvivas, y con trompetas, y con bocinas.

15 Y regocijóse todo Judá con motivo de aquel juramento, porque de todo su corazón habían jurado *á Dios*, y de toda su voluntad le habían buscado, y él fué hallado de ellos; y Jehová les dió descanso en derredor *suyo*.

16 Y aun á Maaca, ^hmadre del rey Asa, él la depuso para que no fuese ⁱreina madre; por cuanto había hecho para la ^kAshera un ídolo horroroso, y él fué quemado en el valle del Cedrón.

17 No obstante los altos no fueron quitados de en medio de Israel; mas el corazón de Asa fué ^lperfecto todos sus días.

18 Y metió en la Casa de Dios las cosas santificadas por su padre y las santificadas por él mismo, plata y oro y ^mallajas.

19 Y no hubo *más* guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

16 En el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa rey de Israel contra Judá, y fortificó á Ramá *de Benjamín*; para no permitir que nadie saliese ni entrase *de los adictos* á Asa rey de Judá.

2 Entonces sacando Asa la plata y el oro de los tesoros de la Casa de Jehová y de la casa real, ^oenvió á Ben-hadad rey de Siria, que habitaba en Damasco, diciendo:

3 *¡Haya* un pacto entre mí y tí, como

^h Heb. cayeron sobre él. ⁱ Heb. grito. ^k 6, abuela. Cap. 11: 20. ^l Heb. gran achiora. [¶] 1 Rey. 15: 13. ^m 6, integro, cabal. ⁿ 6, vasos.

lo *hubo* entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado plata y oro; ven, rompe tu pacto con Baasa, rey de Israel, para que ^a se retire de mí.

4 Y Ben-hadad ^bconvino con el rey Asa, y envió los jefes de sus tropas contra las ciudades de Israel; y ellos hirieron á Ijón, y á Dan, y á Abel-maim, y á todas las ciudades de ^cmuniciones de Neftalí.

5 Y aconteció, luego que Baasa lo ^dsupo, que desistió de edificar á Ramá, cesando de su obra.

6 Entonces el rey Asa tomó *consigo* á todo Judá: y se llevaron de Ramá las piedras y las maderas con que edificaba Baasa; y con ellas edificó á Geba y á Mizpa.

7 ¶ En aquel tiempo Hanani vidente vino á Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová, el ejército del rey de Siria se ha escapado de tu mano.

8 Los Cusitas y los Libios ¿no eran un ejército inmenso, con carros y caballería numerosísimos? y sin embargo por haberte tú apoyado en Jehová, él los entregó en tu mano.

9 Porque los ojos de Jehová recorren toda la tierra, para que él se muestre fuerte en pro de aquellos cuyos corazones son ^eperfectos para con él. Tú te has portado insensatamente en esto; y de aquí pues en adelante tendrás guerras.

10 Y airóse Asa contra el vidente y le echó en una ^fcárcel; porque estaba enojado con él á causa de esto: y Asa maltrató á *varios* del pueblo en ese tiempo.

11 Y he aquí que los hechos de Asa, así los primeros como los postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 ¶ Y en el año treinta y nueve de su reinado, enfermó Asa de los pies, hasta que su enfermedad fué gravísima: sin embargo, en su enfermedad no acudió á Jehová sino á los médicos.

13 En fin, yació Asa con sus padres; y murió en el año cuarenta y uno de su reinado;

14 y le sepultaron en *una de* sus propias sepulturas, que él había hecho labrar para sí en la Ciudad de David; y le acostaron en una cama que estaba llena de especias aromáticas, y de diferentes géneros de unguentos confeccionados por obra de los perfumistas; é hicieron por él ^guna quema ^hmuy imponente.

17 ^a Y Josafat su hijo reinó en su lugar, y se hizo fuerte contra Israel.

2 Pues puso una fuerza *armada* en todas las ciudades fortificadas de Judá, y estableció guarniciones en la tierra de Judá, y en las ciudades de Efraim que Asa su padre había tomado.

3 Y Jehová era con Josafat: por cuanto andaba en los primeros caminos de David su padre, y no acudió á los Baales;

4 sino antes, buscaba al Dios de su padre y andaba en sus mandamientos; y no seguía los hechos de Israel.

5 Por lo cual Jehová afirmó el reino en su mano; y todo Judá ofrecía presentes á Josafat; y tuvo riquezas y honores en abundancia;

6 y fué ^balentado su corazón en los caminos de Jehová; y también quitó los altos y las ^cAsheras de en medio de Judá.

7 ¶ Y en el año tercero de su reinado, envió sus príncipes, *es decir*, á Ben-hayil, y á Obadías, y á Zacarías, y á Natanael, y á Micaya, para enseñar en las ciudades de Judá;

8 y con ellos los levitas, Semaías, y Natanías, Zebedías, y Asael, y Simiramot, y Jonatán, y Adonías, y Tobías y Tobadonías, levitas; y con ellos Elisama y Joram, sacerdotes;

9 los cuales enseñaron en Judá, *llevando consigo* el Libro de la Ley de Jehová; y recorrieron todas las ciudades de Judá, enseñando al pueblo.

10 Y ^destuvo el pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras de al derredor de Judá, de manera que no movieron guerra alguna contra Josafat.

11 También de parte de los Filisteos traían presentes á Josafat, y plata, como tributo. Asimismo los Árabes le traían de ganado menor siete mil setecientos carneros, y siete mil setecientos machos cabríos.

12 ¶ De esta suerte Josafat se hacía más y más grande, hasta lo sumo; y edificó en Judá castillos y ciudades de municiones.

13 Y tenía muchas obras en las ciudades de Judá, y hombres aguerridos, ^e fuertes y valerosos, en Jerusalem.

14 Y esta es la numeración de ellos, por ^fsus casas paternas: De Judá, los jefes de los ^gmillares eran, el príncipe Adna, y con él trescientos mil *hombres* ^e fuertes y valerosos.

15 Y á éste seguía el príncipe Johanán; y con él doscientos ochenta mil.

16 Y á éste seguía Amasías, hijo de Zicri, que se había ofrecido espontáneamente á Jehová; y con él doscientos mil ^e guerreros esforzados.

1 ^a Heb. suba de sobre mí. ^b Heb. escuchó á. ^c ó, depósitos. ^d Heb. oyese. ^e ó, íntegros, cabales. ^f Heb. casa de cepos. ^g Cap. 21: 19; Jer. 34: 5. ^h Heb. muy grande.

17 ^a 1 Rey. 15: 24, 41, &c. ^b Heb. levantado. ^c Cap. 14: 3. ^d Gén. 33: 5. ^e Heb. fuertes de valor. ^f Heb. casa de sus padres. ^g ó, ejércitos, tropas.

II. CRÓNICAS, 18.

17 Y de Benjamín, Eliada, hombre fuerte y valeroso, y con él doscientos mil ^h que manejaban arco y escudo.

18 Y á éste seguía Jozabad; y con él ciento y ochenta mil, ceñidos para la guerra.

19 Estos *príncipes* fueron los que asistían al rey, fuera de los que había puesto el rey de *guarnición* en las ciudades fortificadas de todo Judá.

18 Y cuando Josafat tenía riquezas y honores en abundancia, ^atrabó parentesco con Acab.

2 Y al cabo de algunos años descendió á visitar á Acab, en Samaria; y Acab ^bsacrificó multitud de ovejas y de bueyes para él, y para la gente que con él estaba; y le incitó á que subiese *con él* á Ramot-galaad.

3 Dijo pues Acab rey de Israel á Josafat rey de Judá: Irás tú conmigo á Ramot-galaad? Y él le contestó: Lo mismo soy yo que tú, y lo mismo mi pueblo que tu pueblo: contigo pues *irémos* á la guerra.

4 Empero dijo Josafat al rey de Israel: Ruégote consultemos hoy el oráculo de Jehová.

5 Junto pues el rey de Israel á los profetas, de *Baal*, cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Subiremos á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Y ellos contestaron: Sube, que Dios la entregará en manos del rey.

6 Josafat empero dijo: ¿No habrá aquí además algún profeta de Jehová, para que consultemos por medio de él?

7 Y el rey de Israel respondió á Josafat: Todavía hay un hombre por medio de quien podremos consultar á Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunca profetiza de mí ^dcosa buena, sino siempre cosas malas; ese es Micaya hijo de Imla. Á lo que respondió Josafat: No hable el rey así.

8 ^eEntonces el rey de Israel, llamando á ^ecierto camarero, le dijo: Trae presto á Micaya hijo de Imla.

9 És de saber que el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados, cada cual en su trono, vestidos de ropas reales; y estaban sentados en una plazuela á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

10 Y Sedequías hijo de Canaana se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: Así dice Jehová: Con estos ^facornearás á los Siros hasta acabar con ellos.

11 Y todos los profetas estaban profetizando de la misma manera, diciendo:

¡Sube á Ramot-galaad, y ^gtendrás feliz suceso; porque la entregará Jehová en mano del rey!

12 ^hY el mensajero que había ido á llamar á Micaya, habló con él, diciendo: He aquí que los dichos de los profetas, con una sola boca, *anuncian* ^hun buen suceso al rey; ruégote que sea tu dicho como *el de* uno de ellos, y que hables lo que es bueno.

13 Pero respondió Micaya: ¡Vive Jehová! que lo que me dijere mi Dios, eso mismo tengo de hablar.

14 Vino pues al rey; y el rey le preguntó *así*: Mica, ¿ⁱSubiremos á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Y él respondió *ironicamente*: ¡Subid, y ^ktendréis buen éxito; porque *los Siros* serán entregados en vuestra mano!

15 Entonces le dijo el rey: ¿Hasta cuántas veces tengo de juramentarte que no me digas sino ^lla pura verdad en el nombre de Jehová?

16 Á lo cual él contestó: Yo veía á todo Israel disperso sobre las montañas, como ovejas que no tienen pastor; y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuelvan ellos cada cual á su casa en paz.

17 Dijo pues el rey de Israel á Josafat: ¿No te dije yo que éste nunca profetiza lo bueno acerca de mí, sino lo malo?

18 Con lo cual dijo Micaya: Por lo mismo, oíd el oráculo de Jehová: Yo veía á Jehová sentado sobre su trono, y á todos los ejércitos celestiales que estaban á su derecha y á su izquierda.

19 Y dijo Jehová: ¿Quién engañará á Acab rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot-galaad? Y respondió éste diciendo de ésta manera, y aquel, diciendo de esotra manera.

20 Por fin, salió ^mun espíritu particular, que presentándose delante de Jehová, dijo: ¡Yo le engañaré! Y le dijo Jehová: ¿De qué modo?

21 Y él respondió: Saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él respondió: Le engañarás, y también ⁿlograrás *el intento*. Sal y hazlo así.

22 Ahora pues, he aquí que Jehová ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas; porque Jehová mismo ha hablado el mal acerca de tí.

23 Acercóse entonces Sedequías hijo de Canaana, y dándole á Micaya una bofetada, le dijo: ¿Por dónde pasó el Espíritu de Jehová de mí, para hablar contigo?

24 Y respondió Micaya: He aquí, tú

^h Heb. doblantes. ¹⁸ ² Rey. 8: 16-18. ^b hizo banquete. ^c Rey. 22: 3, 3c. ^d Heb. para bien—para mal. ^e Heb. un cuenco. ^f o, embestirá. ^g Heb. prospera. ^h Heb. bueno, o, bien.

ⁱ Heb. subiremos. ^k Heb. prosperad. ^l Heb. solamente la verdad. ^m Heb. el espíritu. ⁿ Heb. podrás, o, prevalecerás.

lo verás en aquel día que vayas de cámara en cámara para esconderte.

25 Entonces dijo el rey de Israel: Tomad á Micaya, y volvedle á llevar á Amón comandante de la ciudad, y á Joás hijo del rey;

26 y decidles: Así dice el rey: Poned á éste en la cárcel, y alimentadle con pan de aflicción, y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

27 A lo que dijo Micaya: Si de manera alguna tú volvieres en paz, no ha hablado Jehová por mí. Dijo además: Oídló, todos los pueblos!

28 En seguida el rey de Israel y Josafat rey de Judá subieron á Ramot-galaad.

29 Y dijo el rey de Israel á Josafat: *Me conviene á mí disfrazarme, y entrar así en la batalla; mas tú, pónte tus ropas reales.* En efecto, se disfrazó el rey de Israel, y entraron *ambos* en la batalla.

30 Y había mandado el rey de Siria á los capitanes de sus carros, diciendo: No peleéis contra chico ni grande, sino tan sólo contra el rey de Israel.

31 Sucedió pues que cuando vieron los capitanes de los carros á Josafat, dijeron: El rey de Israel es; por lo cual se volvieron para pelear contra él. Y Josafat alzó el grito; y Jehová le ayudó; y Dios *le* movió á que le dejasen.

32 Pues aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se tornaron de en pos de él.

33 Pero cierto hombre tiró con el arco al acaso, é hirió al rey de Israel por entre las coyunturas de la malla; por lo cual él dijo al carrocerero: Vuelve *las* riendas y sácame del ejército, porque estoy gravemente herido.

34 Mas arreció el combate en aquel día; por lo cual el rey de Israel se esforzaba para mantenerse en pie en su carro enfrente de los Siros hasta la tarde; y murió al tiempo de ponerse el sol.

19 Y volvió Josafat rey de Judá á su casa, en Jerusalem, en paz.

2 Entonces salió á encontrarle Jehú vidente, hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Debes tú ayudar á los malos, y amar á los que aborrecen á Jehová? Por esto pues la ira, de la presencia de Jehová, está sobre tí.

3 Esto no obstante, cosas buenas son halladas en tí, por cuanto has quitado de la tierra á las *Asheras*, y has preparado tu corazón para buscar á Jehová.

4 Y habitó Josafat en Jerusalem: y volvió á salir entre el pueblo desde Beerseba hasta la serranía de Efraim; y los

hizo volver á Jehová, el Dios de sus padres.

5 Y estableció jueces en la tierra, en todas las ciudades fortificadas de Judá, *yendo* de ciudad en ciudad;

6 y dijo á los jueces: Mirad lo que hacéis; porque no juzgáis por parte de un hombre, sino por parte de Jehová, el cual es con vosotros en el asunto de juicio.

7 Ahora pues, permanezca sobre vosotros el temor de Jehová: tened cuidado y *hacedlo así*; porque para con Jehová nuestro Dios no hay maldad, ni acepción de personas, ni admisión de cohechos.

8 Asimismo en Jerusalem constituyó Josafat á *ciertos individuos* de los levitas, y de los sacerdotes, y de los cabezas *de* las casas paternas de Israel, para *ocuparse* en el juicio de Jehová, y en los pleitos (después que hubieron regresado á Jerusalem);

9 y los mandó, diciendo: De esta manera habéis de hacer, en el temor de Jehová, con fidelidad y con corazón *perfecto*.

10 Y todo pleito que viuiere ante vosotros por parte de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, en cuestión de homicidio, y en cuestión de ley y de mandamiento, y de estatutos y juicios, los habéis de *amonestar*, á fin de que no se hagan culpables para con Jehová, y así *estalle* la ira contra vosotros y contra vuestros hermanos: haciendo así, no seréis culpables.

11 Y he aquí que Amarías, *sumo* sacerdote, está sobre vosotros para todos los asuntos de Jehová: y Zebadías, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, para todos los asuntos del rey. También los magistrados levitas, están delante de vosotros. ¡Esforzáos para hacerlo *así*; y sea Jehová con los buenos!

20 Y aconteció después de esto, que los hijos de Moab y los hijos de Ammón, y con ellos *gente* de los *Ammonitas*, vinieron contra Josafat, para *hacerle* guerra.

2 Llegaron pues *algunos* que avisaron á Josafat, diciendo: Viene contra tí una gran muchedumbre de geutes de más allá del Mar *Salado* y de la Siria; y he aquí que están en Hazazón-tamar! (la cual es Engadi.)

3 Entouces Josafat tuvo temor; y puso su rostro á buscar á Jehová; y proclamó ayuno para todo Judá.

4 Por lo cual se juntaron *los de* Judá para buscar *socorro* de Jehová; asimismo de todas las ciudades de Judá vinieron para *busear* á Jehová.

^o Heb. opresión. ^p Heb. los incitó (ó, impulsó) de él.
^q Heb. tu mano. ^r Heb. hecho enfermo.
19 ^a = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte. ó Venus. ^b Heb. está. ^c Heb. de los padres. ^d ó, cabal,

sano. ^e ó, iluminar. ^f Heb. haya estallido. ^g Heb. la cabeza.
20 ^a Idumeos quizás, vr. 10, 22. Los LXX dicen: Meunim. Cap. 20: 7. ^b Isa. 55: 6.

5 ¶ Entonces Josafat se puso en pie en medio de la Asamblea de Judá y de Jerusalem, en la Casa de Jehová, delante del atrio nuevo;

6 y dijo: Jehová, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en el cielo? ¿y no gobiernas tú en todos los reinos de las naciones? En tu mano pues hay poder y fortaleza, y no hay quien te pueda resistir.

7 ¿No desposeiste tú mismo, oh Dios nuestro, á los habitantes de esta tierra, delante de tu pueblo Israel; y se la diste á la posteridad de tu amigo Abraham para siempre?

8 Si, y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella un Santuario, para tu Nombre, diciendo:

9 Si viniere sobre nosotros mal alguno, ora sea espada de castigo, ó peste, ó hambre, nos presentaremos delante de esta Casa, y delante de tu rostro (porque tu Nombre está en esta Casa), y clamaremos á tí de en medio de nuestra angustia; y tu oirás y nos salvarás.

10 Y ahora, he aquí que los hijos de Ammón, con Moab y los del monte Seír, cuya tierra yo permitiste que Israel la invadiese cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartó de ellos, y no los destruyó;

11 ¿digo, he aquí ¡qué recompensa nos hacen, viniendo para darnos de tu posesión, que tú mismo nos diste á poseer!

12 Dios nuestro, ¿no los juzgarás tú? pues nosotros no tenemos poder alguno contra esta gran muchedumbre que viene contra nosotros; y no sabemos qué hacer: mas nuestros ojos están puestos en tí.

13 Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños, sus mujeres y sus hijos.

14 ¶ Entonces sobre Jahaziel hijo de Zaerías, hijo de Benaya, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, estuvo el Espíritu de Jehová, en medio de la Asamblea;

15 el cual dijo: ¡Atended, oh Judá, y vosotros los habitantes de Jerusalem, y tú, el rey Josafat! Así os dice Jehová: No temáis vosotros, y no os acobardéis delante de esta tan grande muchedumbre de gentes; porque no es de vosotros la batalla, sino de Dios.

16 Bajad contra ellos mañana; he aquí que estarán subiendo á la cuesta de Sis; y los encontraréis en el extremo del valle, enfrente del desierto de Jeruel.

17 No tocá á vosotros pelear en este combate; ¡apostaos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová, obrada por vosotros, oh Judá y Jerusalem! ¡No temáis,

ni os acobardéis! Salid mañana al encuentro de ellos; y Jehová estará con vosotros.

18 ¶ Entonces Josafat inclinó su rostro á tierra; y todo Judá y los habitantes de Jerusalem cayeron delante de Jehová, tributando adoración á Jehová.

19 En seguida se pusieron en pie los levitas, de los hijos de los Coatitas, y de los hijos de los Coritas, para bendecir á Jehová, el Dios de Israel, con ^h muy alta voz.

20 Y por la mañana madrugaron y salieron al desierto de Tecoa. Y en tanto que iban saliendo *al combate*, Josafat se levantó, y dijo: ¡Oídme, oh Judá y vosotros los habitantes de Jerusalem! ¡Creed en Jehová vuestro Dios, así estaréis firmes; creed en sus profetas, así prosperaréis!

21 Y habiendo consultado con el pueblo, señaló *personas* que cantasen á Jehová, y que alabasen la hermosura de la santidad, mientras salían al frente de los *hombres* armados, y que dijeseu:

¡Alabad á Jehová,

porque para siempre es su misericordia!

22 Y al tiempo que comenzaron á cantar y á tributar alabanzas, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Ammón, y de Moab, y del monte Seír, los cuales venían contra Judá; y fueron ^k batidos.

23 Porque se levantaron los hijos de Ammón, y Moab contra los habitantes del monte Seír, para ^l destruirlos completamente y para asolarlos; y como acabasen con los habitantes de Seír, ellos mismos ayudaron á destruirse los unos á los otros.

24 De modo que cuando vino Judá á la atalaya del desierto, miró hacia aquella multitud, y ¡hélos allí, cuerpos muertos, tendidos por tierra! que ninguno había escapado.

25 Y cuando se llegaron Josafat y su pueblo, para recoger los despojos de ellos, hallaron entre ellos en abundancia así riquezas, como ^m vestidos, y alhajas preciosas, que despojaron cada cual para sí, hasta no poderlos llevar; y estaban tres días recogiendo el despojo; porque era mucho.

26 Y al día cuarto congregáronse en el Valle de Beraca; porque allí bendijeron á Jehová; por tanto se le llama aquel lugar Valle de Beraca, hasta el día de hoy.

27 Tornaron entonces todos los hombres de Judá y de Jerusalem, con Josafat al frente de ellos, á Jerusalem, con regocijo; porque Jehová los había hecho gozo sobre sus enemigos.

nas autoridades antiguas. El texto hebreo dice "cavaveres." ⁿ = Bendición.

^c Heb. siniente. ^d Heb. juicio. ^e ó, estrecho. ^f Heb. y. ^g ó, peñasco. ^h Heb. grande para subir. ⁱ ó, afirmos. ^j Heb. heridos. ^k Heb. hacerlos anatema. ^m Según algu-

II. CRÓNICAS, 21.

28 Y vinieron á Jerusalem, á la Casa de Jehová, con salterios y con arpas y con trompetas.

29 Y estuvo el pavor de Dios sobre todos los reinos de las tierras *comarcanas*, cuando supieron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.

30 Así el reino de Josafat tuvo tranquilidad; porque su Dios le había dado descanso por todos lados.

31 ¶ Reinó pues Josafat sobre Judá. De edad de treinta y cinco años era cuando comenzó á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Azuba hija de Silhi.

32 Y anduvo en el camino de su padre Asa, sin apartarse de él, haciendo lo que era recto á los ojos de Jehová.

33 Esto no obstante, los altos no fueron quitados; pues que el pueblo todavía no había puesto su corazón en el Dios de sus padres.

34 Y el resto de las cosas de Josafat, así las primeras como las postreras, he aquí que están escritas en la historia de Jehú hijo de Hanani; la cual fué inserta en el libro de los reyes de Israel.

35 ¶ Entonces, pasadas aquellas cosas, Josafat rey de Judá se unió con Ocozías rey de Israel; el cual obraba malísimamente.

36 Y unióse con él para construir naves que fuesen á Tarsis; y construyeron las naves en Ezión-geber.

37 Entonces profetizó Eliezer hijo de Dodava, de Maresa, contra Josafat, diciendo: Por cuanto te has uuido con Ocozías, ya ha roto Jehová tus obras. En efecto, naufragaron los navios, de modo que no pudieron ir á Tarsis.

21 Y yació Josafat con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David; y Joram su hijo reiuó en su lugar.

2 Y tuvo éste por hermanos, hijos de Josafat, á Azarías, y á Jehiel, y á Zacarías, y á Azarías, y á Micael, y á Sefatías; todos estos fueron hijos de Josafat rey de Israel;

3 á quienes había dado su padre grandes dádivas de plata y de oro, y de cosas preciosas, con ciudades fortificadas en Judá: mas el reino se lo había dado á Joram, por cuanto era su primogénito.

4 Joram pues fué elevado al reino de su padre; mas cuando se hubo afirmado en él, pasó á cuchillo á todos sus hermanos, y también á algunos de los príncipes de Israel.

5 De edad de treinta y dos años era Joram cuando entró á reinar, y reinó ocho años en Jerusalem.

6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, según hacía la casa de Acab; porque tenía por mujer á una hija de Acab; obró pues lo que era malo á los ojos de Jehová.

7 Pero Jehová no quiso destruir la casa de David, á causa del pacto que tenía hecho con David, y de conformidad con su promesa que le daría una lámpara, á él y á sus hijos, en todo tiempo.

8 En sus días rebelóse Edom, y salió de bajo la mano de Judá, haciendo para sí un rey.

9 Entonces pasó allí Joram con sus capitanes; y todos sus carros iban con él. Y fué así que levantóse de noche é hirrió á los Idumeos que le tenían cercado á él, y á los capitanes de sus carros.

10 Con todo rebelóse Edom, y salió de bajo la mano de Judá hasta el día de hoy. Entonces rebelóse la ciudad de Libna al mismo tiempo, y salió de bajo su mano; por cuanto él había dejado á Jehová, el Dios de sus padres.

11 Demás de esto, Joram coustruyó altos en las montañas de Judá, é hizo fornicar á los habitantes de Jerusalem; y á ello obligó á Judá.

12 ¶ Y le vino un escrito del profeta Elias, que decía: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Por cuanto no has andado en los caminos de tu padre Josafat, ni en los caminos de Asa rey de Judá,

13 sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho fornicar á Judá, y á los habitantes de Jerusalem, del mismo modo que la casa de Acab ha hecho fornicar á su pueblo; y también por cuanto has degollado á tus hermanos, la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú;

14 he aquí que Jehová está para herir con golpe terrible á tu pueblo, y á tus hijos, y á tus mujeres, y á todas tus posesiones:

15 y tú mismo tendrás grandes enfermedades, con dolencia de las entrañas, en grado que salgan tus entrañas á causa de la enfermedad, que durará año tras año.

16 ¶ En efecto, incitó Jehová contra Joram el espíritu de los Filisteos y de los Arabes que habitan junto á los Cusitas;

17 los cuales subieron contra Judá, y se forzaron entrada en él, y se llevaron todas las riquezas que hallaron en la casa del rey, y á sus hijos y á sus mujeres; y

20. d. o., ciudades (según algunas versiones antiguas).
 *2 Rey. 1: 17; 2: 1. † Heb. herida grande. ‡ Heb. dias sobre dias. † o., Etiopes. † Heb. rompieron.

no le dejaron hijo alguno, sino á ^kJoacaz, su hijo menor.

18 Y después de todo esto le hirió Jehová ^e sus entrañas con uua enfermedad incurable.

19 Y aconteció, andando días y vieniendo días, que al fin de dos años salieron sus entrañas á causa de su enfermedad, y murió de dolencias malignas; y el pueblo no hizo por él quema ^d de *aromas*, como ^l las quemas de sus padres.

20 De edad de treinta y dos años era cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem; y se fué ^m sin que uadie desease *detenerle*. Y le sepultaron en la Ciudad de David; mas no en los sepulcros de los reyes.

22 Entoncec los habitantes de Jerusalem hicieron rey en su lugar á ^a Ocozías su hijo menor; porque á todos los mayores los había muerto la tropa guerrillera que había venido con los Arabes al campamento; de suerte que reinó Ocozías hijo de Joram rey de Judá.

2 De edad de ^b cuarenta y dos años era Ocozías cuando ^e entró á reinar, y reinó un año en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Atalia, ^d hija de la casa de Omri.

3 Él también anduvo en los caminos de la casa de Acab; porque su misma madre fué su consejero para obrar inicuamente.

4 Hizo pues lo que era malo á los ojos de Jehová, á la mauera de *los de* la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos se hicieron consejeros suyos para su perdición.

5 Porque andando en el cosejo de ellos, fué con Joram hijo de Acab rey de Israel á la guerra contra Hazael rey de Siria, en Ramot-galaad; donde los Siros hirieron á Joram.

6 Y volvió éste para curarse en Jezreel, á causa de las heridas que le habían hecho en ^e Ramá, peleando contra Hazael rey de Siria. Y ^f Azarías hijo de Joram, rey de Judá, descendió á visitar á Joram hijo de Acab, en Jezreel; porque estaba *allí* enfermo.

7 Y *por disposición* de Dios era ^g la destrucción de Ocozías, por haber él ido á *ver* á Joram; pues cuando hubo venido, salió con Joram contra Jehú hijo de Namsi, á quien Jehová había ungió para exterminar la casa de Acab.

8 Y aconteció mientras Jehú ejecutaba juicio contra la casa de Acab, que se encontró con los príncipes de Judá y los hijos de los hermanos de Ocozías, que asistían á Ocozías; y los mató.

9 Entoncec él buscó á Ocozías; y le prendieron (pues se estaba escondiendo en Samaria), y le trajeron á Jehú; y habiéndole dado muerte, le enterraron; pues decían: Hijo de Josafat es, el cual buscaba á Jehová con todo su corazón. Y no quedó de la casa de Ocozías *ninguno* ^h que tuviese capacidad para reinar.

10 Entoncec Atalia, madre de Ocozías, viendo que era muerto su hijo, se levantó, y destruyó toda la estirpe real de la casa de Judá.

11 Pero Josabeat, hija del rey, tomó á Joás hijo de Ocozías, hurtándole de entre los demás hijos del rey que fueron muertos, y le puso, juntamente con su nodriza, en una cámara ⁱ de dormir. De suerte que Josabeat hija del rey Joram, mujer de Joiada *sumo* sacerdote, la cual era hermana de Ocozías, le escondió ^k de la furia de Atalia, de modo que no le dió muerte.

12 Y estuvo con ellas en la Casa de Dios, escondido, por seis años: mientras tanto Atalia reinaba sobre el país.

23 ^a Mas en el año séptimo, Joiada se hizo fuerte, y ^b entró en pacto con los capitanes de cientos, á *saber*. Azarías hijo de Joram, é Ismael hijo de Jeohanan, y Azarías hijo de Obed, y Maasías hijo de Adaya, y Elisafat hijo de Zicri; ² y ellos, rodeando *el país* de Judá, juntaron á los levitas de todas las ciudades de Judá, y á los cabezas de *las casas* paternas de Israel; y ellos vinieron á Jerusalem.

3 Y toda la Asamblea *hizo* pacto con el rey en la Casa de Dios; y *Joiada* les dijo: ¡He aquí al hijo del rey! él ha de reinar, como Jehová lo ha dicho acerca de los hijos de David.

4 Esto *pues* es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros, los sacerdotes y los levitas, que entráis de *guardia* el sábado, *se apostará* como porteros á las *varias* entradas;

5 y *otra* tercera parte, en la casa del rey; y *otra* tercera parte, en la puerta del Cimiento; y todo el pueblo estará en los atrios de la Casa de Jehová.

6 Y no entrará nadie en la Casa de Jehová sino los sacerdotes, y aquellos de los levitas que estan ministrando; ellos podrán entrar, porque son santos; mas todo el pueblo guardará ^e el precepto de Jehová.

7 Los levitas empero cercarán al rey en derredor, cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que entrare en la

¹ = Ocozías, cap. 22: 1, y Azarías, vr. 6. ¹ Cap. 16: 14; Jer. 34: 3. ² Heb. sin diéceo.
²² ^a 2 Rey. 8: 25, &c. ^b En 2 Rey. 8: 26, veinte y dos.
^c Heb. en su reinar. ^d = nieta de Omri. Cap. 21: 6.
^e = Ramot-galaad. ^f = Ocozías. ^g Heb. atropellamiento.

^h Heb. para retener poder del reino. ⁱ Heb. de las camas.
^k Heb. del rostro. 2 Rey. 11: 2; Gén. 35: 7.
²³ ^a 2 Rey. 11: 4, &c. ^b Heb. tomó á los capitanes—con él en pacto. ^c Heb. la guardia. Núm. 1: 51, 53; 18: 4, 7.

Casa de Jehová será muerto; ellos pues acompañarán al rey cuando entrare y cuando saliere.

8 É hicieron los levitas y todo Judá conforme á todo lo que habia mandado Joiada el sacerdote; pues tomaron cada uno sus hombres, así los que entraban en servicio el sábado, como los que salían el sábado; porque el sacerdote Joiada no habia despedido á las clases.

9 Entonces el sacerdote Joiada dió á los capitanes de cientos las lanzas y los escudos y los pavese que habian sido del rey David, los cuales se guardaban en la Casa de Dios.

10 Luego colocó á todo el pueblo, cada uno con sus armas en la mano, desde el costado derecho de la Casa hasta el costado izquierdo de la Casa, vueltas las caras hacia el altar y la Casa; junto al rey y en derredor suyo.

11 Sacaron entonces al hijo del rey, y le pusieron la diadema real, y le entregaron el libro del testimonio. Así le hicieron rey; y le ungieron Joiada y sus hijos, gritando el pueblo: ¡Viva el rey!

12 ¶ Y oyendo Atalia el estruendo de la gente que corría y que alababa al rey, vino á donde estaba el pueblo en la Casa de Jehová;

13 y mirando, he aquí al rey que estaba de pie sobre su estrado, á la entrada, y á los capitanes y los trompetas junto al rey; en tanto que todo el pueblo del país hacía alegrías y tocaban trompetas. Los cantores también estaban allí, que con instrumentos de música dirigían las cauciones de alabanza. Entonces Atalia rasgó sus vestidos, y grito: ¡Traición! ¡traición!

14 ¶ En esto, el sacerdote Joiada hizo que saliesen los capitanes de cientos, que tenían el mando de la tropa, y les dijo: ¡Dejadla salir por entre las filas, y el que siguiere en pos de ella sea muerto á cuchillo! porque habia dicho el sacerdote: ¡No la matéis en la Casa de Jehová!

15 Por lo cual le dieron espacio, y ella misma salió á la entrada de la puerta de los caballos, que conduce á la casa del rey; y allí le dieron muerte.

16 ¶ Entonces Joiada hizo un pacto entre sí, de una parte, y el rey y todo el pueblo de otra, de que ellos serian el pueblo de Jehová.

17 En seguida entró todo el pueblo en la casa de Baal, y la derribaron; é hicieron pedazos sus altares y sus imágenes; y á Matán sacerdote de Baal, le mataron delante de los altares.

18 Entonces puso Joiada la superinten-

dencia de la Casa de Jehová en mano de los sacerdotes y de los levitas, que David habia distribuido en la Casa de Jehová, para que se ofrecieran los holocaustos de Jehová, conforme á lo escrito en la ley de Moisés, con regocijo y con cánticos, según la disposición de David.

19 Apostó también los porteros junto á las puertas de la Casa de Jehová, para que no entrase ninguno que fuese inmundo por cualquiera causa.

20 Luego tomó consigo á los capitanes de cientos, y á los nobles, y á los gobernantes del pueblo, y á todo el pueblo de la tierra, y bajaron al rey de la Casa de Jehová, y fueron por en medio de la puerta excelsa á la casa del rey, é hicieron sentar al rey sobre el trono del reino.

21 ¶ Así estuvo gozoso todo el pueblo de la tierra, y la ciudad quedó tranquila, después que hubieron dado muerte á Atalia á filo de espada.

24^a De edad de siete años era Joás cuando entró á reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Sibia, de Beer-seba.

2 É hizo Joás lo que era recto á los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote.

3 Y Joiada le tomó dos mujeres; y él engendró hijos é hijas.

4 ¶ Y aconteció después de esto que Joás tuvo voluntad de restaurar la Casa de Jehová.

5 Por lo cual juntó los sacerdotes y los levitas, y les dijo: Salid á las ciudades de Judá, y colectad de todo Israel dinero para reparar la Casa de vuestro Dios, de año en año; y poned diligencia en el asunto. Pero los levitas no pusieron diligencia.

6 Entonces llamó el rey á Joiada, sumo sacerdote, y le dijo: ¿Por qué no has exigido que los levitas traigan de Judá y de Jerusalem la contribución de Moisés siervo de Jehová, que él impuso á la Asamblea de Israel, para el Tabernáculo de Reunión?

7 Porque los hijos de Atalia, aquella mujer inicua, habían hecho roturas en la Casa de Dios; y también habían gastado en los Baales todas las cosas santificadas de la Casa de Jehová.

8 Entonces mandó el rey, é hicieron un arca y la pusieron en la puerta de la Casa de Jehová, á la parte de afuera;

9 é hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem que se trajese á Jehová la contribución de Moisés siervo de Dios, la que impuso á Israel en el desierto.

con el corazón de Joás. ^d Heb. renovar. ^e ó, una vez todos los años. ^f Heb. apresurada la cosa. ^g Heb. la cabeza. ^h Comp. Exod. 30: 12-16 y 2 Rey. 12: 4. ⁱ Heb. hecho á.

^{d1} Crón. 24: 1. ^e otros, las aljabas. ^f Deut. 17: 18, 19. ^g ó, tablado. ^h Comp. cap 6: 13; 34: 31; 2 Rey. 11: 14. ⁱ Heb. fué. ^{j1} Crón. 6: 31. ^k Heb. mano.

24 ^{a2} 2 Rey. 12: 1, &c. ^b Heb. en su reinar. ^c Heb. era

10 Y todos los príncipes y ^ktodo el pueblo se alegraron; y la trajeron y echaron en el arca hasta ^lllenarla.

11 Y fué así que á ^{su} tiempo el arca era llevada á la oficina del rey, por mano de los levitas; y ^{sucedía esto} siempre que vieses que había ^{alli} mucho dinero: entonces venía el secretario del rey con el comisario del ^{sumo} sacerdote, y vaciaban el arca; luego la alzaban y la volvían á ^{su} lugar. Así lo hacían de día en día, y recogían dinero en abundancia.

12 Y el rey y Joiada lo dieron á ^m los que hacían la obra del servicio de la Casa de Jehová; los cuales tomaron á sueldo canteros y artífices para ^d restaurar la Casa de Jehová; y también á los que trabajaban en hierro y bronce, para que reforzasen la Casa de Jehová.

13 Trabajaron pues los que hacían la obra; ^y por su mano fueron compuestas las quiebras del edificio; y así ^o restituyeron la Casa de Dios á su ^{antiguo} estado, y la hicieron fuerte.

14 Y cuando la hubieron acabado, trajeron delante del rey y de Joiada lo que quedaba del dinero; de lo cual hicieron utensilios para la Casa de Jehová, utensilios del ministerio, y ^p para los sacrificios, y cucharas, y vasos de oro y de plata. Y se ofrecían holocaustos en la Casa de Jehová continuamente todos los días de Joiada.

15 ¶ Pero Joiada envejeciose, y era ^{asaciado} de días, y murió: de edad de ciento y treinta años era cuando murió.

16 Y le sepultaron en la Ciudad de David, con los reyes; por cuanto había hecho cosas buenas en Israel, y ^{también} para con Dios y su Casa.

17 ¶ Y después de la muerte de Joiada vinieron los príncipes de Judá y se postaron delante del rey. Entonces el rey descendió con ellos;

18 y dejaron la Casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron á ^l las Asheras y á los ídolos; y ^{se} estalló la ira de Dios contra Judá y Jerusalem por causa de este ^{pe}ccado suyo.

19 Y les envió Jehová profetas para hacerlos volver á él; los cuales testificaron contra ellos; mas no les dieron oído.

20 Entonces el Espíritu de Dios ^{re}vistió á Zacarías hijo de Joiada, el sacerdote; el cual poniéndose en pie, ^v donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así dice Dios: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? No podéis prosperar; pues por cuanto habéis dejado á Jehová, él también os ha dejado á vosotros.

21 Y ellos conspiraron contra él, y le ^w mataron á pedradas, por mandato del rey, en el atrio de la Casa de Jehová.

22 Así el rey Joás no se acordó de la benevolencia que Joiada su padre había usado para con él, sino que mató á su hijo; el cual dijo al morir: ¡Véalo Jehová, y ^x pida cuenta de ello!

23 ¶ Aconteció en efecto á la vuelta del año, que subió contra él el ejército de los Siros, y entraron en Judá y Jerusalem; y destruyeron de entre el pueblo á todos los príncipes del pueblo; y enviaron todos sus despojos al rey de Damasco.

24 Pues con poca gente vino el ejército de los Siros, mas Jehová entregó en su mano un ejército muy grande; por cuanto habían ellos dejado á Jehová, el Dios de sus padres. Así ejecutaron juicios contra Joás.

25 Y cuando se habían ido, dejándole en grandes dolencias, conspiraron contra él sus mismos siervos, con motivo de ^y la derramada sangre del los hijos del sacerdote Joiada, y le mataron sobre su cama (^z pues que murió), y le sepultaron en la Ciudad de David; y mas no le sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Y éstos fueron los que conspiraron contra él: Zabab hijo de Simeat, ammonita, y Jozabad hijo de Simrit, moabita.

27 Y lo ^{relativo} á sus hijos, y la grandeza de ^a la carga ^{profética} dicha contra él, y la ^b restauración de la Casa de Dios, he aquí que están escritos en el Comentario ^{sobre} el libro de los reyes: y reinó Amasías su hijo en su lugar.

25 ^a De edad de veinte y cinco años ^b comenzó á reinar Amasías, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Joadán, de Jerusalem.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, mas no con corazón perfecto.

3 Y sucedió, luego que el reino vino á ser estable ^e en su mano, que mató á sus siervos, los que habían herido al rey su padre:

4 mas no dió muerte á los hijos de ellos; porque ^{hizo} conforme á lo ^d escrito en la ley, en el Libro de Moisés; lo cual había prescrito Jehová, diciendo: No han de morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada hombre morirá por su propio pecado.

5 ¶ Entonces Amasías congregó á Judá, y los dispuso conforme á las ^e casas paternas, ^{bajo} el mando de jefes de miles

^k Exod. 35: 20, &c.; 36: 5. ^l Heb. acabarla. ^m Núm. 4: 47. ⁿ Heb. y subió el vendaje á la obra en su mano. ^o Heb. hicieron estar en pie. ^p Heb. para hacer subir. ^q Gén. 25: 8. ^r Cap. 14: 3. ^s Heb. hubo establecido. ^t Heb. culpa, criminalidad. ^u Luc. 24: 49. ^v Heb. de sobre el pueblo. ^w Heb. le cubrieron de piedras.

^x Heb. lo pida, ó, exija. ^y Heb. sangres. ^z Comp. cap. 25: 3. ^a 2 Rey. 9: 25; Isa. 13: 1; 14: 28. ^b Heb. fundación. ^c 2 Rey. 14: 1, &c. ^d Heb. reinó. ^e Heb. sobre él. ^f Deut. 24: 16. ^g Heb. casa de padre.

y de jefes de cientos; *es decir, á los* de todo Judá y de Benjamín; y alistándolos, de edad de veinte años arriba, halló que eran trescientos mil hombres escogidos, hábiles para la guerra, que manejaban lanza y escudo.

6 Y tomó á sueldo del reino de Israel cien mil hombres, guerreros esforzados, por cien talentos de plata.

7 Entonces vió á él un varón de Dios, que le decía: Oh rey, no permitas que salga contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, *es decir, con* todos los hijos de Efraim.

8 Que si no, vé y hazte fuerte para la guerra; mas Dios te hará caer delante del enemigo; porque Dios tiene poder para ayudar ó para derribar.

9 Dijo entonces Amasías al varón de Dios: ¿Y qué harémos por los cien talentos que he dado á la tropa de Israel? Á lo que dijo el varón de Dios: Tiene Jehová poder para darte mucho más que eso.

10 Por lo cual Amasías separó la tropa que le había venido de Efraim, para que se volviese á su lugar. Pero encendióse mucho la ira de ellos contra Judá; y volvieron á su lugar ardiendo en ira.

11 ¶ En seguida Amasías alentóse, y poniéndose al frente de su gente, fué al Valle de la Sal, é hirió de los hijos de Seir diez mil hombres.

12 Y á otros diez mil los tomaron vivos los hijos de Judá, y llevándolos á la cumbre de la peña, los echaron abajo desde la cumbre de la peña; y todos ellos fueron hechos pedazos.

13 Pero los de la tropa que Amasías había hecho volver, para que no fuesen con él á la guerra, se arrojaron sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, é hirieron de ellos tres mil hombres, y se llevaron muy grandes despojos.

14 ¶ Y aconteció que, después de volver Amasías del destrozo de los Idumeos, trajo consigo los dioses de los hijos de Seir, y púsolos por dioses suyos, y postróse delante de ellos, y quemóles incienso.

15 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo: ¿Por qué has acudido á los dioses de aquella gente; los cuales á su mismo pueblo no le han podido librar de tu mano?

16 Pero sucedió que, mientras le hablaba, Amasías le respondió: ¿Acaso te hemos constituido á tí consejero del rey? Desiste; ¿por qué te habrán de matar?

En efecto desistió el profeta; mas le dijo: Ya sé que Dios ha determinado destruirte, por cuanto has hecho esto, y no has escuchado mi consejo.

17 ¶ Entonces Amasías rey de Judá tomó consejo, y envió mensajeros á Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: ¡Ven, veámos las caras!

18 Pero Joás rey de Israel envió á decir á Amasías rey de Judá: El cardo que estaba en el Líbano envió recado al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: Dá tu hija á mi hijo por mujer; y una fiera que había en el Líbano pasó, y pisoteó al cardo.

19 Tú dices: He aquí que he batido á Edom; y con esto tu corazón se ensalza para que te jactes. Ahora bien, estate en tu casa; ¿por qué quieres ponerte en contienda con la calamidad, para que te pierdas tú, y Judá contigo?

20 Mas no quiso escuchar Amasías; porque era esto de Dios, para entregarlos en mano de sus enemigos, por cuanto habían acudido á los dioses de Edom.

21 Por lo cual salió Joás rey de Israel; y se vieron las caras, él y Amasías rey de Judá, en Bet-emes, que pertenecía á Judá.

22 Y fué batido Judá delante de Israel; de modo que huyeron cada cual á su estancia.

23 Y Joás rey de Israel prendió á Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, en Bet-emes, y le trajo á Jerusalem; y derribó el muro de Jerusalem desde la puerta de Efraim hasta la puerta de la Esquina, cuatrocientos codos.

24 Y tomó todo el oro y la plata, y todos los vasos que se hallaban con Obed-edom en la Casa de Dios, y los tesoros de la casa del rey; tomó rehenes también, y volvióse á Samaria.

25 Y Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

26 Y las demás cosas de Amasías, así las primeras como las postreras, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Judá.

27 ¶ Y después del tiempo que se apartó Amasías de en pos de Jehová, hicieron conspiración contra él en Jerusalem; por lo cual huyó á Laquis; mas enviaron en seguimiento de él hasta Laquis, y allí le dieron muerte:

28 y le llevaron en caballos, y le sepultaron con sus padres en la ciudad capitál de Judá.

¹ Heb. salientes á. ² = como 100 libras, ó \$1,800, cada uno. ³ Heb. guio á su pueblo. ⁴ ó, Petra. Véase 2 Rey. 14:7. ⁵ Heb. los hijos de. ⁶ Heb. desplegaron contra, ó, invadieron. ⁷ 2 Rey. 14:8, &c. ⁸ ó, espino. ⁹ Heb. heri.

¹⁰ Heb. caigas. ¹¹ Heb. herido. ¹² Heb. tienda. ¹³ Heb. la vuelta. 2 Rey. 14:13. ¹⁴ ó, las alhajías. ¹⁵ Comp. 1 Crón. 26:15. ¹⁶ Heb. ¿no están escritas, &c.? ¹⁷ En 2 Rey. 14:20, la ciudad de David.

26 Entonces tomó todo el pueblo de Judá á Uzías, que era de edad de diez y seis años, y le hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

2 Él edificó á ^bElot, y la restituyó á Judá, después de yacer el rey *Amasías* con sus padres.

3 De edad de diez y seis años era Uzías cuando entró á reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jecolia, de Jerusalem.

4 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Amasías su padre.

5 Pues ^cse esmeró en buscar á Dios durante los días de Zacarías, el cual era entendido en visiones de Dios; y en los días que buscaba á Jehová, Dios le prosperaba.

6 Porque salió á campaña, y peleó contra los Filisteos, y derribó el muro de Gat, y el muro de Jabnia, y el muro de Asdod; y edificó ciudades en el territorio de Asdod, y entre los Filisteos.

7 Y ayudóle Dios contra los Filisteos, y contra los Árabes que habitaban en Gur-baal, y contra los ^dMeunitas.

8 También los Ammonitas trajeron presentes á Uzías; y ^edivulgóse su nombre hasta la entrada de Egipto; porque se había hecho sobremanera fuerte.

9 Además, Uzías edificó torres en Jerusalem sobre la puerta de la Esquina, y sobre la puerta del Valle, y en el ^fángulo entrante del muro; y las hizo fuertes.

10 Edificó también torres en el desierto, y ^gabrió á pico muchas cisternas; porque tenía grandes posesiones de ganado, así en la Sefela como en la mesa de Judá; tenía también labradores y viñadores en las montañas, y en ^hel Carmelo de Judá; porque era aficionado ⁱá la agricultura.

11 ^jTenía Uzías además un ejército que hacía la guerra, y salía á campaña por sus escuadrones, conforme al número del censo de ellos (hecho por mano de Jeiel secretario, y de Maasías ^kmagistrado civil), bajo el mando de Hananías, uno de los príncipes del rey.

12 El número total de los cabezas de las casas *paternas*, *hombres* ^lfuertes y valerosos, era dos mil seiscientos.

13 Y bajo el mando de ellos había un ^mejército disciplinado de trescientos y siete mil quinientos *hombres*, que hacían la guerra con gran poder, para ayudar al rey contra el enemigo.

14 Y proveyóles Uzías, es decir á todo aquel ejército, de escudos y lanzas, y de

yelmos y de corazas, y de arcos, y de hondas para *tirar* piedras.

15 Hizo también en Jerusalem máquinas, invenciones de *hombres* ⁿingeniosos, para estar sobre las torres y sobre los baluartes, para arrojar sactas y piedras grandes; y extendióse su fama lejos, porque fué ayudado maravillosamente, hasta que se hizo fuerte.

16 ^oMas siendo ya fuerte, enaltecióse su corazón para destrucción *suya*; ^p pues prevaricó contra Jehová su Dios, entrando en el Templo de Jehová, para quemar incienso sobre el altar de incienso.

17 Y entró tras de él Azarías el *sumo* sacerdote, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes;

18 los cuales se pusieron contra el rey Uzías y le dijeron: ^q No toca á tí, Uzías, quemar incienso á Jehová! sino á los sacerdotes, los hijos de Aarón, los cuales son consagrados para quemar el incienso. ¡Sal del Santuario! porque has prevaricado *contra Jehová*, y no será *esto* para honra tuya por parte de Jehová Dios.

19 Entonces Uzías se enfureció, *teniendo* en la mano el incensario para ofrecer el incienso. Y estando él *así* enfurecido contra los sacerdotes, brotóle la lepra en su frente, delante de los sacerdotes, en la Casa de Jehová, en frente del altar de incienso.

20 Y le miró Azarías ^rel sumo sacerdote, con todos los sacerdotes, y he aquí que estaba herido de lepra en su frente; y le echaron de allí ^sá toda prisa; también él mismo apresuróse á salir, por cuanto le había herido Jehová.

21 Y el rey Uzías fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en ^tuna enfermería de leproso; por lo cual fué separado de la Casa de Jehová, y Joatam su hijo ^utuvo cargo de la casa del rey, juzgando al pueblo de la tierra.

22 Y las demás cosas de Uzías, así primeras como postreras, las escribió Isaías profeta, hijo de Amoz.

23 Y yació Uzías con sus padres, y le sepultaron con sus padres en un campo de sepultura que *pertenecía* á los reyes de Judá, porque decían: Leproso es; y Joatam su hijo reinó en su lugar.

27 De edad de veinte y cinco años era ^vJoatam cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jerusa hija de Sadoe.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había

26 ^a2 Rey. 14: 21, &c. ^b=Elat. 2 Rey. 14: 22. ^cHeb. era para buscar. ^d=Maonitas? Jucc. 10: 12. ^eHeb. anduvo. ^fNch. 3: 19, 24. ^gHeb. cortó. ^h1 Sam. 25: 2. ⁱHeb. al suelo. ^kHeb. escribiente. ^lHeb. fuertes de valor. ^mHeb. poder del ejército. ⁿHeb. pensadores.

^oJos 7: 1. ^phizo traición. ^qHeb. 5: 4, 5; Núm. 16: 40; 18: 7. ^rHeb. cabeza. ^sHeb. casa de enfermería de leproso. ^tHeb. (estuvo) sobre.

27 ^a2 Rey. 15: 32, &c.

hecho su padre Uzías; bien que no entró *sacrílegamente* en el Templo de Jehová. Esto no obstante, el pueblo *siguió* aún corrompiéndose.

3 Edificó él la puerta Excelsa de la Casa de Jehová; y asimismo sobre el muro de la *colina de* ^bOfel edificó mucho.

4 Edificó ciudades también en la serranía de Judá; y en los bosques edificó castillos y torres.

5 Y tuvo guerra con el rey de los hijos de Ammón, y los venció; y los hijos de Ammón le dieron aquel año cien ^ctalentos de plata, y diez mil ^dcoros de trigo, y otros diez mil de cebada. Esto le trajeron los hijos de Ammón el año segundo también, y el tercero.

6 De manera que Joatam se hizo fuerte, por cuanto ordenó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Las demás cosas de Joatam, y todas sus guerras y sus ^eempresas, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 De edad de veinte y cinco años era cuando entró á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalem.

9 Y yació Joatam con sus padres, y le sepultaron en la Ciudad de David; y reinó Acáz su hijo en su lugar.

28 De edad de veinte años era ^aAcáz cuando entró á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalem; pero no hizo lo que era recto á los ojos de Jehová como David su padre;

2 sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y también hizo inágenes de fundición para los Baales.

3 Y quemó incienso en el Valle del Hijo de Hinom, y consumió á sus mismos hijos en el fuego, conforme á las abominaciones de las naciones que Jehová había despojado delante de los hijos de Israel.

4 Sacrificó también y quemó incienso en los altos y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.

5 Por lo cual le entregó Jehová su Dios en mano del rey de los Siros, los cuales le ^bbatieron, y ^ctomaron de los suyos una multitud de cautivos, y los llevaron á Damasco. Y fué entregado también en mano del rey de Israel, el cual le hirió con grande estrago.

6 Porque Peca hijo de Remalías mató en Judá ciento y veinte mil en un solo día, todos ellos ^dhombres valientes; por cuanto habían dejado á Jehová el Dios de sus padres.

7 Y Zicri, hombre poderoso de Efraim,

mató á Maasías, hijo del rey, y á Azricam, ^emayordomo de palacio, y á Elcana, que era el segundo después del rey.

8 Y los hijos de Israel llevaron cautivos de sus hermanos doscientos mil, *entre* mujeres é hijos é hijas; y también les quitaron mucho despojo; y llevaron el despojo á Samaria.

9 ¶ Pero había allí un profeta de Jehová, del nombre de Oded, el cual salió al frente del ejército que llegaba ya á Samaria, y les dijo: He aquí que en la ira de Jehová el Dios de vuestros padres contra Judá, él los ha entregado en vuestra mano; y vosotros los habéis matado con furia que ha llegado hasta el cielo.

10 Y ahora estáis pensando sujetar á los hijos de Judá y de Jerusalem, como siervos y siervas vuestros. *Pero* ¿no hay ciertamente de vuestra parte delitos *cometidos* contra Jehová vuestro Dios?

11 Ahora pucs oídme, y dejad volver á los cautivos que habéis tomado, *que* son de vuestros hermanos; porque la ira de Jehová ya arde contra vosotros.

12 ¶ Entonces algunos hombres de los príncipes de Efraim, Azarías hijo de Johánán, Berquías hijo de Mesillemot, y ^fEzequías hijo de Sallum, y Amasa hijo de Hadlai, se levantaron contra los que venían de la guerra;

13 y les dijeron: ¡No habéis de traer esos cautivos acá! porque á más del delito contra Jehová que está ya sobre nosotros, estáis pensando aumentar todavía más nuestros pecados y nuestros delitos; porque grande es nuestro delito, y ya arde la ira contra Israel.

14 ¶ Entonces los hombres armados dejaron los cautivos y el despojo delante de los príncipes y de toda la Asamblea.

15 Levantándose pues los hombres que habían sido designados por nombre, tomaron los cautivos, y del despojo vistieron á todos los desnudos entre ellos; y habiéndolos vestido y calzado, les dieron de comer y de beber, y los ^hun-gieron; y condujeron en asnos á todos los débiles, y los trajeron á Jericó, Ciudad de las Palmas, ⁱjunto á sus hermanos; luego ellos se volvieron á Samaria.

16 ¶ En aquel tiempo el rey Acáz envió á los reyes de Asiria para que le ayudasen.

17 Porque los Idumeos habían venido otra vez y ^khecho estragos en Judá, y llevado cautivos.

18 También los Filisteos habían atacado las ciudades de la ^lSefela, y del Mediodía de Judá, y habían tomado á Betsemes, y á Ayalon, y á Gederot, y á Socó

^b = colina, ó cerro. ^c = un quintal cada uno. ^d = algunos 37½ litros cada uno. ^e *I. heb.* caminos.
28. ^a 2 Rey. 16 : 2, &c. ^b *Heb.* hirieron. ^c *Heb.* cautivaron de él. ^d *Heb.* hijos de valor. ^e *Heb.* príncipe de la casa.

^f *Heb.* Yechizquiyahu. ^g *Heb.* la cautividad. ^h Deut. 28 : 40; Rut 3 : 3; Mt. 6 : 17. ⁱ *Heb.* lado de. ^j *Heb.* hirieron en Judá. ^k Deut. 1 : 7.

con sus aldeas, y á Timna con sus aldeas, y á Gimzo con sus aldeas; y habitaron en ellas.

19 Porque Jehová había humillado á Judá por causa de Acáz rey de Israel, el cual había dado rienda suelta á Judá; y se había portado muy traidoramente con Jehová.

20 En efecto, acudió á él Tiglat-pilneser rey de Asiria; pero le puso en estrechez más bien que fortalecerle.

21 Pues aunque Acáz había despojado la Casa de Jehová de sus tesoros, y la casa del rey, juntamente con las de sus príncipes, y los había dado al rey de Asiria, éste no le ayudó.

22 Pero en el tiempo de su mayor apuro se portó más y más traidoramente contra Jehová este mismo rey Acáz:

23 porque ofreció sacrificios á los dioses de los Damascenos que le habían batido; pues decía: Por cuanto los dioses de los reyes de Siria les ayudan á ellos, yo también les ofreceré sacrificios, para que me ayuden á mí; mas ellos fueron su ruina y la de todo Israel.

24 Á más de esto, Acáz hizo recoger todos los utensilios de la Casa de Dios, y cortó en pedazos todos los utensilios de la Casa de Dios; y cerró las puertas de la Casa de Jehová; é hizo para sí altares en todas las esquinas de Jerusalem.

25 Asimismo en todas y cada una de las ciudades de Judá, construyó altos para quemar incienso á otros dioses, y para provocar á ira á Jehová, el Dios de sus padres.

26 Y las demás de sus cosas y todos sus caminos *perceiros*, tanto los primeros como los postreros, he aquí que están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y yació Acáz con sus padres, y le sepultaron dentro de la ciudad, en Jerusalem; pues no le dieron entrada en los sepulcros de los reyes de Israel: y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

29 Ezequías comenzó á reinar siendo de edad de veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Abía, hija de Zacarías.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho David su padre.

3 Él, en el año primero de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la Casa de Jehová, y las reparó.

4 Y trayendo á los sacerdotes y los levitas, los reunió en la plaza oriental,

5 y les dijo: ¡Oídme, levitas! Santi-

ficáos ahora, y santificad la Casa de Jehová, el Dios de vuestros padres; y sacad del Santuario la inmundicia.

6 Porque nuestros padres prevaricaron, é hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová nuestro Dios; pues le dejaron, y apartando sus rostros de la Habitación de Jehová, le volvieron las espaldas;

7 y cerraron las puertas del Pórtico del Templo, y apagaron las lámparas, y no quemaron incienso ni ofrecieron holocausto en el Santuario al Dios de Israel.

8 Por lo cual la ira de Jehová estalló contra Judá y Jerusalem, y él los ha abandonado al maltrato, á la desolación y al ludibrio, como lo estáis viendo con vuestros ojos.

9 Pues he aquí que nuestros padres han caído á espada, y nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres están en cautiverio á causa de esto.

10 Ahora pues tengo en mi corazón propósito de hacer un pacto con Jehová, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira.

11 Hijos míos, no seáis ahora negligentes; porque á vosotros los ha escogido Jehová para estar en pie delante de él, sirviéndole, y para que seáis sus ministros, y le queméis incienso.

12 ¶ Entonces se levantaron los levitas, Maclat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de entre los hijos de los Coaitas; y de entre los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarias hijo de Jehaleleel; y de entre los Gersonitas, Joah hijo de Zima, y Edén hijo de Joah;

13 y de entre los hijos de Elizafán, Simri y Jeiel; y de entre los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;

14 y de entre los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de entre los hijos de Jedutún, Semaya y Uziel;

15 los cuales reunieron á sus hermanos, y se santificaron, y entraron en el Templo, conforme al mandamiento del rey, por orden de Jehová, para limpiar la Casa de Jehová.

16 Entraron pues los sacerdotes á lo más adentro de la Casa de Jehová para limpiarla; y toda la inmundicia que hallaron en el Templo de Jehová la sacaron al atrio de la Casa de Jehová; y allí la tomaron los levitas para sacarla fuera al torrente de Cedrón.

17 Comenzaron pues á purificarlo el primer día del mes primero, y el día octavo del mes llegaron al Pórtico de Jehová; luego purificaron la Casa de Jehová por ocho días más; de suerte que acabaron en el día diez y seis del mes primero.

silbido. ^dNúm. 5: 6, &c. ^eComp. 1 Rey. 17: 1. ^f6, santificar.

^a Heb. hijas. ^b Exod. 32: 25. ^c Heb. hizo soltar (el freno) en Judá. ^d ó, perdidamente.

29 ^e 2 Rey. 18: 1, &c. ^f ó, desasosiego, agitación. ^g Heb.

18 ¶ Entonces entraron á *donde estaba* el rey Ezequías, y dijeron: Hemos limpiado toda la Casa de Jehová, y el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios.

19 Y todos los vasos que había desechado el rey Acáz durante su reinado, en su prevaricación, los hemos preparado y santificado, y he aquí que están delante del altar de Jehová.

20 ¶ Levantóse entonces el rey Ezequías, muy de mañana, y reunió los príncipes de la ciudad, y subió á la Casa de Jehová.

21 Y trajeron siete novillos, y siete carneros, y siete corderos, con siete machos cabríos como ofrenda por el pecado, á favor del reino, y á favor del Santuario, y á favor de todo Judá; y mandó á los sacerdotes, los hijos de Aarón, ofrecerlos sobre el altar de Jehová.

22 ¶ Degollaron pues los novillos; y los sacerdotes tomaron la sangre y la rociaron sobre el altar; luego degollaron los carneros, y rociaron la sangre de ellos sobre el altar; en seguida degollaron los corderos, y rociaron su sangre sobre el altar.

23 Después hicieron acercar los machos cabríos de la ofrenda por el pecado, delante del rey y de la Asamblea; los cuales pusieron las manos sobre ellos.

24 Entonces los degollaron los sacerdotes, y ofrecieron su sangre *sobre* el altar como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por todo Israel: porque dijo el rey que el holocausto y la ofrenda por el pecado *habían de ser* para todo Israel.

25 En seguida colocó á los levitas en la Casa de Jehová con címbalos y con salterios y con arpas, de conformidad con la ordenanza de David, y de Gad vidente del rey, y de Natán profeta; pues de Jehová fué ese mandamiento, por mano de sus profetas.

26 ¶ Y cuando se hubieron colocado los levitas con los instrumentos de David y los sacerdotes con las trompetas,

27 mandó Ezequías ofrecer el holocausto sobre el altar. Y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó *también* el cántico de Jehová, ^b con acompañamiento de trompetas y de los instrumentos de David rey de Israel.

28 Mientras tanto toda la Asamblea estaba adorando, y los cantores cantando, y los trompetas tocando. Todo esto *duró* hasta acabarse el holocausto.

29 Y cuando se acabó de ofrecer el holocausto, el rey y todos los ⁱ que estaban presentes con él hincáronse *de rodillas* y se postraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los príncipes mandaron á los levitas que cantasen alabanzas á Jehová, con las palabras de David y de Asaf vidente; y cantaron alabanzas ^k con grande regocijo; luego ellos inclinaron la cabeza y se postraron.

31 ¶ En seguida ^l tomó Ezequías la palabra, y dijo: Ahora, ya que os habéis consagrado á Jehová, acercáos y traed sacrificios y ^m ofrendas en acciones de gracias á la Casa de Jehová. En efecto, la Asamblea trajo sacrificios y ofrendas en acciones de gracias; y todos los de ⁿ corazón espontáneo *trajeron* holocaustos.

32 Y fué el número de los holocaustos que trajo la Asamblea, setenta novillos, cien carneros, y doscientos corderos: para holocaustos á Jehová eran todos estos.

33 Y las *demás* cosas santificadas fueron seiscientos novillos y tres mil ovejas.

34 Pero los sacerdotes eran muy pocos, de modo que no bastaban ^o para desollar todos los holocaustos; por lo cual les ayudaron sus hermanos los levitas, hasta acabar la obra, y hasta que se hubieron santificado los otros sacerdotes; porque eran los levitas mas rectos de corazón para santificar que los sacerdotes.

35 Y hubo holocaustos también en abundancia, con los sebos de las ofrendas pacíficas, y libaciones para cada holocausto. Así quedó restablecido el ^p culto de la Casa de Jehová.

36 Y regocijóse Ezequías con todo el pueblo, por cuanto Dios había preparado al pueblo: porque la cosa fué hecha de improvisó.

30 Entonces envió Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas á Efraim y Manasés, *convidiéndoles* á que viniesen á la Casa de Jehová en Jerusalem, para celebrar la Pascua á Jehová, el Dios de Israel.

2 Porque el rey y los príncipes y toda la Asamblea *reunida* en Jerusalem, habían tomado el acuerdo de celebrar la Pascua en el mes segundo;

3 pues no pudieron celebrarla ^a en aquel tiempo, por cuanto los sacerdotes no se habían santificado en *número* suficiente, ni el pueblo se había congregado en Jerusalem.

4 Y ^b el propósito pareció acertado al rey y á toda la Asamblea;

5 de manera que determinaron hacer correr la voz por todo Israel, desde Beerseba hasta Dau, para que viniesen á celebrar la Pascua á Jehová, el Dios de Israel en Jerusalem; porque hacía mucho tiempo que no la habían celebrado según estaba escrito.

^a Vt. 34; Lev. 1: 5, 6, 11, 12. ^b Heb. sobre manos de. ^c Heb. los hallados con él. ^d Heb. hasta para regocijo. ^e Heb. respondió. ^f Lev. 7: 12. ^g Exod. 33: 5, 22.

^h Comp. Lev. 1: 6; 4: 15. ⁱ Heb. servicio. ^j 30 ^k Cap. 29: 17. Comp. Núm. 9: 11-12. ^l Heb. fué recta la cosa en oja de.

6 Fueron pues los correos, con cartas del rey y de sus príncipes, por todo Israel y Judá, y según orden del rey; las cuales cartas decían así: ¡Oh Israel, volvéos á Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, para que él se vuelva á los que os han quedado, escapados aún de la mano de los reyes de Asiria!

7 Y no seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se portaron traidoramente para con Jehová, el Dios de sus padres; de manera que él los ha entregado á la desolación, como vosotros lo veis.

8 Ahora pues, no endurezcáis vosotros la cerviz como vuestros padres; dad la mano á Jehová, y venid á su Santuario, que él ha santificado para siempre; y servid á Jehová vuestro Dios, para que se aparte de vosotros el ardor de su ira.

9 Porque si os volviereis á Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia en presencia de los que los cautivaron, y volverán á esta tierra; pues clemente y compasivo es Jehová vuestro Dios, y no os apartará su rostro, si os volviereis á él.

10 ¶ En efecto, los correos pasaban de ciudad en ciudad, por las tierras de Efraim y de Manasés, y hasta Zabulón; mas aquellas gentes se reían de ellos y les escarnecían.

11 Esto no obstante, algunos de Aser y de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron á Jerusalem.

12 También en Judá estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón, para que cumpliesen el mandato del rey y de los príncipes, por orden de Jehová.

13 De modo que se reunió en Jerusalem mucha gente para celebrar la fiesta de los Azimos, en el mes segundo; una Asamblea sobre manera grande.

14 ¶ Entonces se levantaron, y quitaron los altares que había en Jerusalem; quitaron también todos los altares de incienso, y los echaron abajo al torrente de Cedrón.

15 En segunda ^a sacrificaron la pascua, á los catorce días del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas, avergonzados, se santificaron, y trajeron holocaustos á la Casa de Jehová.

16 Y ocuparon sus puestos según ^f su uso, conforme á la ley de Moisés, varón de Dios; y los sacerdotes rociaron la sangre que recibieron de mano de los levitas.

17 Porque hubo muchos de la Asamblea que no se habían santificado; por lo cual los levitas fueron encargados del degü-

llo de los corderos pascuales para todos los que no estaban limpios, á fin de santificarlos á Jehová.

18 Porque ^h una gran multitud de gentes que vinieron de Efraim y Manasés, de Isacar y Zabulón, aunque no se habían purificado, comieron de la pascua, ⁱ contrario á lo que está escrito. Ezequías empero oró por ellos, diciendo: ¡El bondadoso Jehová, ^k conceda perdón á todo aquel,

19 que tiene puesto su corazón en buscar al Dios Jehová, el Dios de sus padres; aunque no se haya purificado según la purificación del Santuario!

20 Y oyó Jehová á Ezequías, y sanó al pueblo.

21 ¶ Así los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalem celebraron la fiesta de los Azimos por siete días con grande regocijo; y los levitas y los sacerdotes alabaron á Jehová de día en día, cantando con instrumentos ^l resonantes á Jehová.

22 Y Ezequías habló ^m cariñosamente á todos los levitas que tenían buena inteligencia en las cosas de Jehová. ⁿ Comieron pues de las ofrendas de la fiesta durante los siete días, sacrificando sacrificios de ofrendas pacíficas, y ^o haciendo acciones de gracias á Jehová, el Dios de sus padres.

23 Entonces toda la Asamblea tomó el acuerdo de celebrar la fiesta por siete días más; y en efecto la celebraron por otros siete días con alborozo.

24 Porque Ezequías rey de Judá ^p presentó á toda la Asamblea mil novillos, y siete mil ovejas; también los príncipes presentaron á la Asamblea mil novillos y diez mil ovejas; y ya se habían santificado gran número de sacerdotes.

25 Alegróse pues toda la Asamblea de Judá, juntamente con los sacerdotes y los levitas, y asimismo toda la Asamblea que había venido de Israel, y los extranjeros que vinieron de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá.

26 De manera que hubo gran gozo en Jerusalem; porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa parecida en Jerusalem.

27 Por fin, los sacerdotes se pusieron en pie y ^q bendijeron al pueblo; y su voz fué oída de Dios, y entró su oración en el cielo, santa morada suya.

31 Entonces, acabadas todas estas cosas, salió todo Israel, los que se hallaban allí presentes, á las ciudades de Judá; y quebraron las ^a columnas, y cortaron las

^c ó, para ser asombro. ^d Heb. palabra. ^e Heb. degollaron. Exod. 12: 21; Deut. 16: 2, 5, 6; cap. 35: 1, 5; Marc. 11: 12; Luc. 22: 7; 1 Cor. 5: 7. ^f Heb. su juicio. ^g Heb. sobre el degüello de las pascuas. Vr. 15. ^h Vr. 11. ⁱ Heb. fuera de. ^k Heb. cubra sobre. ^l Heb. de fuerza.

^m Heb. al corazón de. ⁿ Heb. comieron de la fiesta. ^o ó, alabando á. ^p ó, hizo ofrenda alzada para. ^q Núm. 6: 23-27.

31 ^a ó, estatuas.

II. CRÓNICAS, 32.

^b Asheras, y derribaron los altos y los altares por todo Judá y Benjamín, en Efraim también y Manasés, hasta acabar con ellos. Luego volvieron los hijos de Israel cada cual á su posesión, en sus ciudades.

2 Y restableció Ezequías ^c las clases de los sacerdotes y de los levitas (conforme á sus clases *respectivas*), y designó á cada uno, así de los sacerdotes como de los levitas, su propio ^d oficio, á saber, para ofrecer holocaustos y sacrificios pacíficos, para el ministerio, y para dar gracias, y para cantar alabanzas dentro de las puertas de los ^e atrios de Jehová.

3 Además, señaló cierta porción de la propiedad del rey para ofrecer los holocaustos de la mañana y de la tarde; y para los holocaustos de los sábados, y de los novilunios, y de ^f las fiestas solemnes, conforme á lo escrito en la ley de Jehová.

4 Dijo también al pueblo que habitaba en Jerusalem, que trajesen la porción de los sacerdotes y de los levitas, á fin de que ellos ^g cobrasen ánimo en la ley de Jehová.

5 Y luego que se difundió ^h el mandato, los hijos de Israel ⁱ trajeron en abundancia las primicias de trigo, y de vino, y de aceite, y de miel, y de todos los productos del campo; trajeron también el diezmo de todas estas *cosas* en abundancia.

6 Asimismo respecto de los hijos de Israel y de Judá, los que habitaban en las ciudades de Judá, ellos también trajeron el diezmo de las reses mayores y menores, y los diezmos de las cosas santificadas, ^k las que *de suyo* están santificadas á Jehová su Dios; y las pusieron en montones.

7 En el mes tercero comenzaron á ^l formar aquellos montones y en el mes séptimo los acabaron.

8 Entonces vinieron Ezequías y los príncipes á mirar los montones; y bendijeron á Jehová y á su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías á los sacerdotes y los levitas acerca de los montones.

10 Á lo cual respondió Azarías, ^m sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que se comenzó á traer las ofrendas á la Casa de Jehová, *ha habido bastante* para comer, y para saciarnos, y para que sobre muchísimo; porque Jehová ha bendecido á su pueblo: y lo sobrante es esta gran cantidad.

11 ¶ Entonces mandó Ezequías que se preparasen cámaras en la Casa de Jehová; y las prepararon.

12 Y metieron allí las ofrendas y los

diezmos y las cosas santificadas, fielmente; y sobre ello era director Conaías levita, y Simeí su hermano era segundo.

13 Y Jehiel, y Azazías, y Nahat, y Asael, y Jerimot, y Josabad, y Eliel, é Ismaquias y Mahat, y Benaya eran inspectores bajo el mando de Conaías y de Simeí su hermano, por nombramiento del rey Ezequías y de Azarías, ⁿ príncipe de la Casa de Dios.

14 ¶ Y Coré levita, hijo de Imna, portero de la *puerta* oriental, ^o tenía cargo de las ofrendas voluntarias *hechas* á Dios, para repartir las ofrendas de Jehová, y las cosas santísimas.

15 Y ^p bajo sus órdenes estaban Edén, y Minyamín, y Jesúa, y Semaya, y Amarias, y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para repartir fielmente á sus hermanos, según *sus* clases, así al mayor como al menor,

16 (sin *contar* los inscritos en las genealogías de varones, de edad de tres años arriba), á todos los que entraban *para hacer oficio* en la Casa de Jehová; la porción de cada día en su día, por su servicio en sus encargos *respectivos*, según sus clases;

17 asimismo á los sacerdotes inscritos en las genealogías, conforme á sus casas paternas, y á los levitas de veinte años arriba, en sus *distintos* encargos, por sus clases;

18 y también á los inscritos en las genealogías, de todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, por entre toda la Asamblea: porque en su fidelidad se consagraban á *las cosas del Santuario*.

19 Asimismo de los hijos de Aarón, los sacerdotes, que *vivían* en los campos, en los ejidos de sus ciudades, había hombres designados por nombre, en cada una de las ciudades, para dar *sus* porciones á todos los varones de entre los sacerdotes, y á todos los inscritos en las genealogías de entre los levitas.

20 ¶ De esta manera, pues, hizo Ezequías en todo Judá; y obró lo bueno y lo recto y lo verdadero en presencia de Jehová su Dios.

21 En toda obra que emprendió en lo relativo al servicio de la Casa de Dios, y en cuanto á la ley y los mandamientos, para buscar á su Dios, obró con todo su corazón, y prosperó.

32 Después de estas cosas y de esta fidelidad, ^a vino Senaquerib, rey de Asiria, y entró en Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, y pensaba tomárlas por asalto.

^b Cap. 14: 3. ^c 1 Crón. 24: 1, &c. *Heb.* los repartimientos. ^d *Heb.* servicio. ^e *Heb.* campamentos. ^f *Heb.* tiempos señalados. ^g *Heb.* se hiciesen fuertes. ^h *Heb.* la palabra. ⁱ *Heb.* hicieron abundar. ^k Véase Lev. 27:

26, 30. ^l *Heb.* fundar. ^m *Heb.* la cabeza. ⁿ 1 Crón. 9: 11; Neh. 11: 11. ^o *Heb.* estaba sobre. ^p *Heb.* sobre su mano.

32 ^a 2 Rey. 18: 13, &c.; Isa. caps. 36, 37.

2 Y cuando vió Ezequías que había venido Senaquerib, y que su rostro estaba puesto para hacer guerra contra Jerusalem;

3 Consultó con sus príncipes y sus ^bmás valientes hombres, respecto de cegar los manantiales de aguas que había fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.

4 Juntóse pues mucha gente; y ^ccegaron todas las fuentes, y el torrente de *Cedrón* ^dque corría abundante por en medio de la tierra, diciendo: ¿Por qué han de venir los reyes de Asiria y hallar mucha agua?

5 Y cobró ánimo, y edificó todo el muro que estaba derribado, é hizo elevar más las torres; y por fuera edificó otro muro, é hizo fuerte ^ela fortaleza de la Ciudad de David; y fabricó *armas* arrojadizas y escudos en abundancia.

6 Puso también ^fjefes militares sobre el pueblo, y los reunió *junto* á sí en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablólles ^gcarinosamente, diciendo:

7 ¡Esforzáos y alentáos; no temáis, ni os acobardéis á causa del rey de Asiria, ni á causa de todo la muchedumbre *de gentes* que consigo trae! ^hporque hay más con nosotros que con él.

8 ¡Con él está ⁱun brazo de carne; pero con nosotros está Jehová nuestro Dios, para ayudarnos, y para pelear nuestras batallas! Y el pueblo apoyóse en las palabras de Ezequías rey de Judá.

9 ¶ Después de esto, Senaquerib rey de Asiria envió sus siervos á Jerusalem (*estando* él mismo sitiando á Laquis y todo su ^kmando con él), contra Ezequías rey de Judá y contra todo Judá que estaba *reunido* en Jerusalem, diciendo:

10 Así dice Senaquerib rey de Asiria: ¿En qué estáis confiados, para que os quedéis dentro de ^llas fortificaciones en Jerusalem?

11 ¿No es que os alucina Ezequías, para entregaros á morir de hambre y de sed, diciendo: Jehová nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria?

12 ¿No es este Ezequías el mismo que ha quitado los altos y los altares de *Jehová*, y ha mandado á Judá y Jerusalem, diciendo: Delante de un solo altar habéis de adorar, y sobre él habéis de quemar incienso?

13 ¿Acaso no habéis oído lo que hemos hecho yo y mis padres á todos los pueblos de las *otras* tierras? ¿Por ventura los dioses de las naciones de aquellos países han podido en manera alguna librar á sus países de mi mano?

14 ¿Quién de entre los dioses de

aquellas naciones que mis padres ^mhan destruido completamente pudo librar á su pueblo de mi mano, para que pueda el Dios vuestro libraros á vosotros de mi mano?

15 Ahora pues, no os engañe Ezequías, ni os tenga alucinados así, ni le creáis vosotros; porque ningún dios de ninguna nación ni reino ha podido librar á su pueblo de mi mano, ni de mano de mis padres; ¡cuánto menos podrán vuestros dioses libraros á vosotros de mi mano!

16 ¶ Y sus siervos hablaron todavía más contra Jehová, el Dios *verdadero*, y contra Ezequías su siervo.

17 Eseribió también cartas para vituperar á Jehová, el Dios de Israel, y para hablar contra él, diciendo: ¡Como los dioses de las naciones de las *otras* tierras, que no han librado á su pueblo de mi mano, así tampoco el Dios de Ezequías librará á su pueblo de mi mano!

18 Clamaron además á gran voz, en *lengua* Judeaica, contra el pueblo de Jerusalem, que estaba sobre el muro, para atemorizarlos y para desalentarlos, para poder *así* tomar la ciudad.

19 Y hablaron ^odel Dios de Jerusalem, como de los dioses de los pueblos de la tierra; ¡obra de manos de hombres!

20 ¶ Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, oraron á causa de esto, clamando al cielo.

21 Y envió Jehová un ángel que ^pdestruyó á todos los *hombres* ^qfuertes y valerosos, con los príncipes y los capitanes, en el campamento del rey de Asiria; y él volvió con rostro avergonzado á su propia tierra; donde habiendo entrado en casa de su dios, allí mismo los hijos de sus propias entrañas le hicieron caer á cuchillo.

22 Así salvó Jehová á Ezequías y á los habitantes de Jerusalem de mano de Senaquerib rey de Asiria, y de mano de todo *enemigo*, y los ^rprotegió por todos lados.

23 Y eran muchos los que traían ofrendas á Jehová, á Jerusalem, y cosas preciosas á Ezequías rey de Judá; porque él fué ensalzado á los ojos de todas las naciones después de esto.

24 ¶ En aquellos días Ezequías enfermó de muerte; mas oró á Jehová, el cual habló con él, y le dió una señal ^smaravillosa.

25 Pero Ezequías no correspondió al bien que se le había hecho; pues se ensoberbeció su corazón; y *así* ^testalló la ira contra él, y contra Judá y Jerusalem.

^b ó, héroes, 1 Crón. 11: 10. ^c Vr. 30. ^d Heb. el inundando. ^e Heb. el Millo. ^f Heb. príncipes de guerras. ^g Heb. al corazón. ^h 2 Rey. 6: 16. ⁱ Jer. 17: 5. ^k Heb. dominio. ^l Heb. fortaleza, ó, baluarte. ^m Heb. hicieron

anatema. ⁿ 2 Rey. 19: 12, 13. ^o ó sea, de los dioses de Jerusalem. ^p Heb. hizo esconder, ó, desaparecer. ^q Heb. fuertes de valor. ^r Heb. guió. ^s 2 Rey. 20: 1, &c.; Isa. 38: 1, &c. ^t Heb. hubo sobre él explosión de ira.

26 Empero humillóse Ezequías, con motivo de la soberbia de su corazón, él y los habitantes de Jerusalem; de modo que no acabó de estallar la ira de Jehová en los días de Ezequías.

27 ¶ Y tuvo Ezequías riquezas y honores en grande abundancia; y se hizo tesoros de plata, y de oro, y de piedras costosas, y de *acopio* de especias y de escudos, y de toda suerte de alhajas preciosas.

28 Tenía también almacenes para el producto del trigo, y del vino, y del aceite; y pesebres para bestias de todas clases, y majadas para los rebaños.

29 Además, construyó para sí ciudades; y tenía posesiones de rebaños y de vacadas en abundancia: porque Dios le había dado muchísima hacienda.

30 Y este Ezequías cegó la salida superior de las aguas de Gihón, y las encaminó, por debajo de tierra, de la parte occidental *del valle*, á la Ciudad de David; y Ezequías prosperó en todas sus empresas.

31 ¶ Y ciertamente en *el asunto* de los *w*embajadores de los príncipes de Babilonia, que le fueron enviados para *x*investigar la señal maravillosa que fué hecha en el país, Dios le dejó para probarle, para ver todo lo que había en su corazón.

32 ¶ Las demás cosas de Ezequías y su *y* vida piadosa, he aquí que están escritas en la *z* Visión de Isaías profeta, hijo de Amoz, *y* en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 En fin, yació Ezequías con sus padres, y le sepultaron en lo más insigne de los sepulcros de los hijos de David; y todo Judá y los habitantes de Jerusalem le hicieron honra en su muerte: y reinó Manasés su hijo en su lugar.

33 ^a De edad de doce años era Manasés cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las naciones que había desposeido Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Pues volvió á edificar los altos que había demolido Ezequías su padre, y levantó altares á los Baales, é hizo ^b Asheras, y adoró á todo el *e*ejército de los cielos, y dióles culto.

4 Edificó también altares en la Casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem estará mi Nombre para siempre.

5 Asimismo edificó altares á todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la Casa de Jehová.

6 Él también hizo pasar á sus hijos por el fuego en el Valle del Hijo de Hinom, y era observador de ^dagüeros, y practicaba adivinación, y ejercitaba la hechicería, y tuvo trato con espíritu pitónico, y con los mágicos; é hizo mucha maldad á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

7 Á más de esto, puso la escultura de la *e* semejanza *detestable* que había hecho, en la Casa de Dios; de la cual había dicho Dios á David y á Salomón su hijo: En esta Casa y en Jerusalem que he escogido de entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre.

8 Y no dejaré quitar más el pie de Israel de sobre el suelo que señalé á vuestros padres; con tal empero que guarden para cumplirlo todo lo que les he mandado, y toda la ley, y los estatutos, y los *f*preceptos *que les he dado* por *z* conducto de Moisés.

9 Y Manasés hizo extraviar á Judá y á los habitantes de Jerusalem, de tal modo que obraron más mal que las naciones que había destruido Jehová delante de los hijos de Israel.

10 ¶ Y habló Jehová á Manasés y á su pueblo; pero no hicieron caso.

11 Por lo cual trajo Jehová contra ellos los príncipes del ejército del rey de Asiria, los cuales tomaron cautivo á Manasés ^h con argollas, y le ataron con grillos, y le hicieron ir á Babilonia.

12 Mas cuando se vió en angustia, suplicó el favor de Jehová su Dios, y humillóse mucho en presencia del Dios de sus padres,

13 y le oraba; el cual ⁱ le fué propicio, y oyó su oración y le hizo volver á Jerusalem, á su reino. Entonces conoció Manasés que Jehová solo era Dios.

14 ¶ Y después de esto edificó un muro exterior á la Ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado; y cercó la *colina de Ofel*, y elevó el *muro* á grande altura; y puso jefes del ejército en todas las plazas fuertes de Judá.

15 Quitó también de la Casa de Jehová los dioses extraños, y la *e* semejanza *detestable*; y *asimismo* todos los altares que había edificado en ^kel monte de la Casa de Jehová, y en Jerusalem; y los arrojó fuera de la ciudad.

16 Y reedificó el altar de Jehová, y ofreció sobre él sacrificios de ofrendas pacíficas y de acciones de gracias; y mandó á Judá que rindiese culto á Jehová, el Dios de Israel.

17 Sin embargo el pueblo *continuaba*

nubes. ^e Heb. simil. Comp. cap. 15: 16. ^f Heb. jnicios. ^g Heb. mano. ^h botros, con espinos, ó anzuelos. ⁱ ó, entra espinos. ^j Heb. se dejó rogar. ^k Isa. 2: 1.

^a Heb. no vino explosión de ira. ^v Véase cap. 33: 14. ^w Heb. intérpretes, ó, mensajeros. ^x ó, averiguar, ó investigar. ^y Heb. piedad. ^z Isa. 1: 1. 33 ^a 2 Rey. 21: 1, &c. ^b Cap. 14: 3. ^c Gén. 2: 1. ^d ó, las

aún ofreciendo sacrificios en los altos, bieu que sólo á Jehová su Dios.

18 Y las demás cosas de Manasés, y su oración á Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en el nombre de Jehová, el Dios de Israel, he aquí que están escritas en ¹ las actas de los reyes de Israel.

19 Y su oración, y cómo fué oído, y todo su pecado, y su prevaricación, y los lugares donde edificó altos, y donde estableció Asheras y esculturas, antes que fuese humillado, he aquí que están escritas en ¹ la historia ² de los videntes.

20 Y yació Manasés con sus padres, y le sepultaron en su propia casa; y reinó Amón su hijo en su lugar.

21 De edad de veinte y dos años era Amón cuando entró á reinar, y dos años reinó en Jersalem.

22 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á lo que había hecho Manasés su padre: porque Amón ofreció sacrificio á todas las esculturas que había hecho Manasés su padre, y les rindió culto;

23 pero no se humilló delante de Jehová como Manasés su padre se había humillado; antes bien este Amón ³ se hizo más y más culpable.

24 Y sus siervos conspiraron contra él, y le dieron muerte en su misma casa.

25 Pero el pueblo de la tierra mató á todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra hizo rey á Josías su hijo en su lugar.

34 ^a De edad de ocho años era Josías cuando entró á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, andando en los caminos de David su padre, sin apartarse á diestra ni á siniestra.

3 Porque en el año octavo de su reinado, siendo todavía joven, comenzó á buscar al Dios de David su padre; y en el año doce comenzó á limpiar á Judá y Jerusalem de los altos, y de las ^b Asheras, y de las esculturas, y de las imágenes de fundición.

4 Pues derribaron en su presencia los altares de los Baales, y ^c cortaron las imágenes del sol, puestas en alto encima de ellos: y quebró las Asheras, y las esculturas, y las imágenes de fundición, reduciéndolas á polvo, y esparciólo sobre las sepulturas de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 Huesos también de los sacerdotes falsos quemó sobre sus mismos altares. Así limpió Josías á Judá y á Jerusalem.

6 É hizo otro tanto en las ciudades de Manasés, y de Efraim, y de Simeón, y hasta Neftalí; ^d en medio de sus desolaciones en derredor:

7 pues derribó los altares, y rompió á martillazos las ^b Asheras y las estatuas, hasta reducir las á polvo, y cortó todas las imágenes del sol en toda la tierra de Israel; y volvióse á Jerusalem.

8 ¶ Entonces en el año diez y ocho de su reinado, ^e después de purificar la tierra y la Casa de Jehová, Josías envió á Safáu hijo de Azalías, y á Maasias comandante de la ciudad, y á Joah hijo de Joacaz, ^e cronista, ^f para que reparasen las Casa de Jehová su Dios;

9 los cuales fueron á Heleías, ^g sumo sacerdote, y entregaron el dinero que se había traído á la Casa de Dios, el que los levitas, porteros, habían recogido de mano de ^h los de Manasés y de Efraim y de todo residuo de Israel, así como de todo Judá y Benjamín, ^h y de los habitantes de Jerusalem.

10 Y los encargados de la Casa de Jehová lo dieron á los que hacían la obra; y los que hacían ⁱ la obra en la Casa de Jehová lo ^k emplearon en componer y en fortalecer la Casa;

11 pues lo dieron á los carpinteros y á los albañiles para comprar piedra de cantería, y maderos para las trabazonas, y vigas para las casas que habían destruido los reyes de Judá.

12 Y los hombres procedían con fidelidad en la obra; y eran sobrestantes de ellos Jahat y Obadías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesullam, de los hijos de los Coatitas, para dirigir ^l la obra, y otros ^l de los levitas; todos ellos hábiles en ^m taner instrumentos de música.

13 Estaban también sobre los peones carga, y eran directores de todos los que hacían la obra, en cualquiera clase de oficio. De los levitas había también escribas y ⁿ magistrados y porteros.

14 ¶ Y mientras sacaban el dinero que había ingresado en la Casa de Jehová, halló Heleías sacerdote ^o el Libro de la Ley de Jehová, ⁿ escrito por mano de Moisés.

15 Y respondiendo Heleías, dijo á Safán secretario: Acabo de hallar el Libro de la Ley en la Casa de Jehová. Y Heleías dió el libro á Safán.

16 Entonces Safán llevó el libro al rey; y también ^p le trajo palabra, diciendo:

¹ Heb. palabras, cosas. ^m 1 Crón. 29: 29. ^o de Hozai.

² Heb. multiplico el delito, ó, la criminalidad.

34 ^a 2 Rey. 22: 1, &c. ^b Cap. 11: 3. ^c Heb. cortó. ^d El texto y el sentido son dudosos. ^e variante, con sus haclus. ^f Heb. recordador. ^g Heb. para fortalecer.

^h Heb. grande. ⁱ variante, y volvieron á. ^j Heb. la obra que hacían. ^k Heb. dieron. ^l Heb. escribientes. ^m Vr. 30; Exod. 21: 4, 7. ⁿ Deut. 31: 25. ^o sea, dada por conducto de. ^p Vtá. c. Núm. 9: 23.

Todo lo que les fué encomendado á tus siervos, ellos lo están haciendo.

17 Pues han vaciado el dinero que fué hallado en la Casa de Jehová, y lo han dado en mano de los encargados de la Casa, y de aquellos que hacen la obra.

18 Además, Safán secretario dió parte al rey, diciendo: Helcías el sacerdote me ha entregado un libro. Luego Safán leyó en él delante del rey.

19 Y aconteció que cuando el rey hubo oído las palabras de la ley, rasgó sus vestiduras.

20 Entonces el rey mandó á Helcías, y á Ahieam hijo de Safán, y á Abdón hijo de Mica, y á Safán secretario, y á Asaya, siervo del rey, diciendo:

21 ¡Id, consultad á Jehová por mí, y por el resto de Israel y de Judá, respecto de las palabras del libro que has hallado! porque grande es la ardiente indignación de Jehová que se ha derramado contra nosotros; por cuanto nuestros padres no han guardado las palabras de Jehová, para hacer conforme á todo lo escrito en este libro.

22 Entonces fueron Helcías y los demás enviados del rey, á Hulda, profetisa, mujer de Sallum hijo de °Toac, hijo de Hasra guardarropa, la cual habitaba en Jerusalem, en ^pla ciudad segunda, y le hablaron ^{en} aquellos términos.

23 Y ella les respondió: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Dí al hombre que os ha enviado á mí:

24 Así dice Jehová: He aquí que voy á traer el mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, es decir todas las maldiciones escritas en el libro que han leído delante del rey de Judá:

25 por cuanto me han dejado, y han quemado incienso á otros dioses, provocándome á ira con todas las obras de sus manos; por tanto se ha derramado mi ira sobre este lugar, la cual yo se apagará.

26 Al rey de Judá, empero, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Así dice Jehová, el Dios de Israel, *respecto* á las palabras que has oído:

27 Por cuanto fué tierno tu corazón, y te humillaste delante de Dios, cuando oíste sus palabras dichas contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste ante mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste dándole de mí; por tanto yo también te he oído á ti, dice Jehová.

28 He aquí, te agregaré á tus padres, y serás recogido á tu sepulcro en paz, y no verán sus ojos todo el mal que voy á traer sobre este lugar y sobre sus mora-

dores. Ellos pues volvieron á llevar *esta* respuesta al rey.

29 ¶ Entonces envió el rey, y reunió á todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

30 Y subió el rey á la Casa de Jehová, y con él todos los hombres de Judá y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el menor; y él leyó á oídos de ellos todas las palabras del ¹Libro del Pacto, que fué hallado en la Casa de Jehová.

31 Y puesto en pie ^s en su lugar, el rey hizo pacto delante de Jehová, de que andarían en pos de Jehová, y que guardarían sus mandamientos y sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, cumpliendo las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

32 É hizo *el* rey que todos los que se hallaban en Jerusalem y en Benjamín ^t confirmasen el pacto. Y los habitantes de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, el Dios de sus padres.

33 Luego quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras que *pertenecían* á los hijos de Israel; é hizo que todos los que se hallaban en Jerusalem sirviesen, sí, que sirviesen á Jehová su Dios. Y todos los días de él no se apartaron de en pos de Jehová, el Dios de sus padres.

35 ^aEntonces celebró Josías la Pascua á Jehová en Jerusalem: y ^bsacrificaron la pascua el *dia* entorec del mes primero.

2 Y *el* rey estableció los sacerdotes en sus ^cempleos, y los ^danimó en el servicio de la Casa de Jehová.

3 Dijo también á los levitas, institutores de todo Israel, los que *habían sido* ^edevotos á Jehová: ^fVolved á poner el Area santa en la Casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel; no habéis de llevarla *más* al hombro; servid ahora á Jehová vuestro Dios y á su pueblo Israel.

4 Apercibíos conforme á vuestras casas paternas, en vuestras clases, según lo escrito por David rey de Israel, y lo escrito por Salomón su hijo.

5 Y colocaos en el Santuario según las divisiones de las casas paternas de vuestros hermanos, ^ghijos del pueblo, y conforme á la repartición de las casas paternas de los levitas.

6 Y sacrificad la pascua, y santificaos, y preparadla para vuestros hermanos; á fin de hacer conforme á la palabra de Jehová, *dada* por conducto de Moisés.

7 ¶ Y ^hofrendó Josías para ^glos hijos

² Rey. 22: 14. Tíeva hijo de Harhás. ^p ó, el barrio segundo. ² Rey. 22: 14; Neh. 11: 9; Sof. 1: 10. ³ Heb. conforme á esto. ⁷ Exod. 24: 7. ⁸ = sobre su estrado, ó tablado. ² Rey. 23: 3. Comp. cap. 6: 13. ¹⁰ ó, aceptasen. Heb. estableciesen.

35 ^a 2 Rey. 23: 21-23. ^b Heb. degollaron. ¹ Cor. 5: 7. ^c ó, encargos. ^d Heb. fortaleció. ^e ó, santos. Véase cap. 33: 4, 5; 2 Rey. 21: 7, 16. ^f Heb. dada, ó, depositada. ^g = la gente del pueblo. ² Rey. 23: 6. ^h Heb. alzó, ó, hizo ofrenda alzada.

del pueblo, de gauado menor, así corde-
ros como cabritos, todos ellos ⁱpara víc-
timas pascuales para todos los que se ha-
llaban presentes, hasta en número de
treinta mil; y de ganado mayor, tres mil;
éstos eran de la hacienda *particular* del
rey.

8 Sus príncipes también ^kofrendaron
victimas, como ofrendas voluntarias, así
para el pueblo *como* para los sacerdotes
y para los levitas. *Asimismo* Helcías y
Zacarías y Jehiel, príncipes de la Casa
de Dios, dieron á los sacerdotes ⁱpara
víctimas pascuales, dos mil y seiscientos
corderos; y de ganado mayor, *dieron* tres-
cientos.

9 Conanías también con Semaya y
Natanael, hermanos suyos, y Hasabías, y
Jeiel, y Jozabad, príncipes de los levitas,
ofrendaron para los levitas, para víctimas
pascuales, cinco mil *corderos*; y de ga-
nado mayor, *ofrendaron* quinientos.

10 [¶] De esta suerte fué preparado el
^lservicio; y los sacerdotes estaban en sus
puestos, y los levitas en sus clases *respec-
tivas*, conforme al mandato del rey.

11 Luego degollaron los ^mlevitas ^blos
corderos pascuales; y los sacerdotes ro-
ciaron *la sangre que recibieron* de ellos,
en tanto que los *demás* levitas desollaban.

12 Y apartaron el holocausto para po-
der dar los *corderos pascuales* á ^blos hijos
del pueblo, conforme á las divisiones de
las casas paternas; y ^á fin de presentarlos
á Jehová, conforme á lo escrito en el Libro
de Moisés. Y lo mismo *hicieron* con el
ganado mayor.

13 Y ⁿasaron la pascua al fuego con-
forme al reglamento; mas las cosas san-
tas las cocieron en ollas, y en calderos, y
en cazuelas; y *las* ^orepartieron en el acto
entre todos los hijos del pueblo.

14 Y después aparejaron para sí y para
los sacerdotes; porque los sacerdotes, los
hijos de Aarón, *estaban ocupados* en ofrecer
el holocausto y los sebos, hasta la noche;
por lo cual los levitas prepararon *la co-
mida* para sí y para los sacerdotes, los
hijos de Aarón.

15 Asimismo los cantores, los hijos de
Asaf, estaban en su puesto, conforme al
mandamiento de David, y de Asaf, y de
Hcnán, y de Jedutún, vidente del rey:
también los porteros *estaban de guardia*
de puerta en puerta; no tenían por que
retirarse de su servicio, porque sus her-
manos los levitas preparaban para ellos.

16 [¶] De esta manera ^pse hicieron todos
los preparativos para el culto de Jehová
en aquel día, así para celebrar la Pascua
como para ofrecer los holocaustos sobre

el altar de Jehová, conforme al mandato
del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel también, cuán-
tos se hallaban *allí*, celebraron la Pascua
en ese tiempo y la fiesta de los *Azimos*,
por siete días.

18 Y nunca fué celebrada una Pascua
como ésta en Israel desde los días de Sa-
muel el profeta; ni ningún rey de Israel
jamás celebró Pascua como la que cele-
bró Josías, con los sacerdotes y los levi-
tas, y todo Judá, con los que se hallaban
presentes de Israel, y los habitantes de
Jerusalem.

19 En el año diez y ocho del reinado de
Josías [¶]fué celebrada esta Pascua.

20 [¶] Después de todo esto, cuando
Josías había ya restaurado la Casa *de
Jehová*, Neco rey de Egipto subió para
pelear contra Carquemis, junto al Eufra-
tes; y salió Josías á su encuentro.

21 Pero *Neco* le envió mensajeros, di-
ciendo: ¿^rQué tengo yo que ver contigo,
rey de Judá? No *vengo* contra tí el día
de hoy, sino contra la casa con quien
tengo guerra; y Dios me ha mandado
que me apresure. Déjate de *luchar con*
Dios, el cual es conmigo; no sea que te
destruya.

22 Pero Josías no quiso apartar su ro-
stro de él, sino antes se disfrazó para darle
batalla, no escuchando las razones de
Neco, que eran de boca de Dios; ^y
trabó batalla en el Valle de Megido.

23 Y los flecheros asetearon al rey
Josías, de manera que dijo el rey á sus
siervos: ¡^tSacadme *de aquí*, porque estoy
^ugravemente herido!

24 Sus siervos pues le sacaron de su
carro *de guerra*, y le hicieron montar en
otro carro segundo que tenía, y le lleva-
ron á Jerusalem. ^vAsí murió *Josías*,
y fué sepultado en los sepulcros de sus
padres. Y todo Judá y Jerusalem hicie-
ron el duelo por Josías.

25 Jeremías también lamentó *la muerte*
de Josías; y todos los cantores y las can-
toras en sus lamentaciones hablan de
Josías hasta el día de hoy; y ^westableci-
ronlo como costumbre en Israel; y he aquí
que están escritas en las Lamentaciones

26 Y las demás cosas de Josías, y su
^xvida piadosa, conforme á lo escrito en la
ley de Jehová,

27 y sus ^yacciones así primeras como
postreras, he aquí que están escritas en el
libro de los reyes de Israel y de Judá.

36 ^aEntonces el pueblo de la tierra tonó
Joacaz hijo de Josías, y le hicieron
rey en lugar de su padre, en Jerusalem.

ⁱ Heb. para pascuas. ^k Vr. 7. ^l o, culto. ^m Vr. 6; cap. 31: 17. ⁿ Heb. cocieron en fuego. Exod. 12: 9. ^o Heb. hicieron correr á. ^p Heb. se preparó todo el servicio. ^q Heb. fué hecha. ^r Heb. ¿qué á mí y á tí? ^s Heb. y

vino á pelear. ^t Heb. haedme pasar. ^u Heb. hechenfermo. ^v 2 Rey. 23: 24, 30. ^w Heb. diéronlas para ctauto. ^x Heb. piedad. ^y Heb. cosas, ó, palabras. 36 ^a 2 Rey. 23: 30, &c.

2 De edad de veinte y tres años era Joacaz euando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem.

3 Entonces el rey de Egipto le depuso en Jerusalem, y multó el país en cien talentos de plata y un talento de oro.

4 Y á ^bsu hermano Eliaquim el rey de Egipto le constituyó rey sobre Judá y Jerusalem; y mudó su nombre en Joaquim; y á Joacaz su hermano le tomó Neeao y le llevó á Egipto.

5 De edad de veinte y cinco años era Joaquim euando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem; é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová su Dios.

6 Contra éste subió Nabueodonosor rey de Babilonia, y le puso en grillos e para haerle ir á Babilonia.

7 Y Nabueodonosor llevó á Babilonia parte de los ^dvasos de la Casa de Jehová, y los depositó en su ^etemplo en Babilonia.

8 Y las demás cosas de Joaquim, y las abominaciones que hizo, y la ^frebelión que fué hallada en él, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó ^gJoaquín su hijo en su lugar.

9 De edad de ^hocho años era Joaquín euando entró á reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalem; é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová.

10 Y ⁱá la primavera del año envió el rey Nabucodonosor, y le llevó á Babilonia, con los vasos ^kmás preciosos de la Casa de Jehová; y á Sedequías su hermano le hizo rey en su lugar sobre Judá y Jerusalem.

11 ^lDe edad de veinte y un años era Sedequías euando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem;

12 é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová su Dios; y no se humilló ante Jeremías el profeta ^mque le hablaba ⁿpor orden de Jehová.

13 Y también contra el rey Nabueodonosor se rebeló, el cual le había hecho jurar por Dios; pero él endureció la cerviz, y ^oobstiuó su corazón para no volver á Jehová, el Dios de Israel.

14 Asimismo todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo ^pse portaron muy deslealmente ^qcontra Dios, obrando según

los abominaciones de los ^rpaganos; y contaminaron la Casa de Jehová, la cual él había santificado ^spara sí en Jerusalem.

15 Por lo cual Jehová, el Dios de sus padres, envióles amonestaciones por mano de sus mensajeros, ^tmadrugando para enviárselas; porque tuvo compasión de su pueblo y de su morada.

16 Mas ellos se mofaban de los mensajeros de Dios, y despreciaban las palabras de él, y hacían escarnio de sus profetas, en grado que subió ^ude punto ^vla ardiente indignación de Jehová contra su pueblo, hasta no haber remedio.

17 Por lo cual él trajo contra ellos el rey de los Caldeos, que mató á espada sus ^wguerreros esecogidos en la Casa de su Santuario; y no tuvo compasión del mancebo ni de la vírgen, del anciano ni de la cabeza cana; á todos los entregó ^xDios en su mano.

18 ^y Y todos los ^dvasos de la Casa de Dios, así grandes como pequeños, con los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros del rey y de sus príncipes, lo hizo llevar todo á Babilonia.

19 Incendiaron también la Casa de Dios, y derribaron el muro de Jerusalem; y quemaron á fuego todos sus ^zpalacios, y destruyeron todos sus ^{aa}muebles más preciosos.

20 Y á los que escaparon de la espada, los llevó á Babilonia, endonde fueron siervos de él y de sus hijos ^{ab}hasta que tuvo el dominio el reino de los Persas:

21 para que se cumpliese ^{ac}la palabra de Jehová por boca de Jeremías; hasta que la tierra hubo ^{ad}gozado de sus sábados; ^{ae}pues todos los días de su desolación ^{af}descansó, hasta cumplirse setenta años.

22 ^{ag} y Pero en el año primero de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová, ^{ah}que había hablado ^{ai}por boca de Jeremías, Jehová ^{aj}movió el espíritu de Ciro rey de Persia; y éste hizo pasar ^{ak}pregón por todo su reino, y también ^{al}lo puso por escrito, diciendo:

23 Así dice Ciro rey de Persia: Todos los reinos de la tierra me los ha dado Jehová, el Dios del cielo; y me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalem, que está en Judá. Quienquiera pues que haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, para que suba ^{am}allá.

^b 2 Rey. 23: 34. ^c 2 Rey. 24: 6; Jer. 22: 18, 19. ^d ó, utensilios. ^e Dan. 1: 2. ^f ó, palacio. ^g 2 Rey. 24: 1, &c. ^h = Jeconías. 1 Crón. 3: 16; y Conías, Jer. 22: 14. ⁱ 2 Rey. 24: 8, diez y ocho. ^j Heb. á la vuelta. ^k 2 Sam. 11: 1. ^l Heb. de desec. ^m 2 Rey. 24: 17; Jer. 52: 1, &c. ⁿ Heb. de boca. ^o Heb. hizo firme. ^p Heb. multiplico para ha-

cer traición. ^q Heb. naciones. ^r = con empeño. Jer. 25: 3, 4; 35: 15; 44: 4. ^s Heb. el calor. ^t ó, castillos. ^u ó, vasos, ó utensilios. ^v Heb. hasta reinar el reino. ^w Jer. 25: 9-12; 29: 10. ^x Lev. 26: 34, 35. ^y ó, guardó sábado. ^z Esd. 1: 1, &c. ^{aa} Jer. 29: 10, 11, 12. ^{ab} Heb. despertó. ^{ac} Heb. voz.

EL LIBRO DE ESDRAS.

1 En el año primero de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová, *que habia hablado* ^a por boca de Jeremías, Jehová ^b movió el espíritu de Ciro rey de Persia; y éste hizo pasar pregón por todo su reino, y *lo puso* también por escrito, diciendo:

2 Así dice Ciro rey de Persia: Todos los reinos de la tierra me los ha dado Jehová, el Dios del cielo; y él me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalem, que está en Judá.

3 Quicquiera que haya entre vosotros de todo su pueblo, sea su Dios con él, para que suba á Jerusalem, que está en Judá, y edifique la Casa de Jehová, el Dios de Israel; el cual es el Dios que está en Jerusalem.

4 Y á todo aquel que hubiere quedado *de esta raza* en todos los lugares donde haya habitado, que le ayuden los ^c vecinos de su lugar con plata, y con oro, y con bienes, y con bestias, además de ofrendas voluntarias para la Casa de Dios que está en Jerusalem.

5 ¶ Entonces se levantaron los cabezas de ^d las casas paternas de Judá y Benjamín, con los sacerdotes y los levitas, *con* todos aquellos cuyo espíritu habia movido Dios á subir y edificar la Casa de Jehová que está en Jerusalem.

6 Y todos los que estaban en sus alrededores les ^e ayudaron con vasos de plata, con oro, con bienes, y con bestias, y con otras cosas preciosas; á más de todo lo que se dió como ofrendas voluntarias á Dios.

7 ¶ También el rey Ciro hizo sacar los vasos de la Casa de Jehová que Nabucodonosor habia sacado de Jerusalem, y las habia depositado ^f en la casa de sus dioses:

8 los hizo sacar pues Ciro rey de Persia, por mano de Mitridates tesorero, y los dió por cuenta á ^g Sesbasar, príncipe de Judá.

9 Y esta es la cuenta de ellos: Treinta tazones de degüello, de oro; mil tazones de degüello, de plata; veinte y nueve cuchillos de degüello;

10 treinta tazas de oro; tazas de plata de segundo orden, cuatrocientos y diez; y otros vasos, mil.

11 Todos los vasos de oro y de plata fueron cinco mil cuatrocientos. Todos éstos hizo llevar Sesbasar ^h con los del cautiverio, que fueron llevados de Babilonia á Jerusalem.

2 Estos pucs son los hijos de la provincia que subieron, de los cautivos de la deportación, á quienes Nabucodonosor rey de Babilonia habia deportado á Babilonia, y que se volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad;

2 los cuales vinieron con Zorobabel: ^a Jesúa, Nehemías, Seraya, Reelaya, ^b Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum, Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel fué así:

3 Los hijos de Parós, dos mil ciento setenta y dos.

4 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

5 Los hijos de Arah, setecientos setenta y cinco.

6 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos doce.

7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.

9 Los hijos de Zacai, setecientos setenta.

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos.

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y tres.

12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veinte y dos.

13 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.

14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis.

15 Los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.

16 Los hijos de Ater de Ezequías, noventa y ocho.

17 Los hijos de Bezai, trescientos veinte y tres.

18 Los hijos de Jora, ciento doce.

19 Los hijos de Hasum, doscientos veinte y tres.

20 Los hijos de Gibar, noventa y cinco.

1 ^a Jer. 29: 10, 11, 12. ^b Heb. despertó. ^c Heb. hombres. ^d Heb. los padres. ^e Heb. fortalecieron en sus manos. ^f 2 Crón. 36: 7; Dan. 1: 2. ^g = Zorobabel, cap. 2: 2.

^h Heb. con lo hecho subir de la deportación.

2 ^a = Josué, Jesús. ^b Heb. Mordecai.

21 Los hijos de Bet-lehem, ciento veinte y tres.

22 Los hombres de Netofa, cincuenta y seis.

23 Los hombres de Anatot, ciento veinte y ocho.

24 Los hijos de Azmávet, cuarenta y dos.

25 Los hijos de Kiryat-jearim, Cefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.

26 Los hijos de Ramá y de Geba, seiscientos veinte y uno.

27 Los hombres de Micmás, ciento veinte y dos.

28 Los hombres de Bet-el y Hai, doscientos veinte y tres.

29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.

30 Los hijos de Magbís, ciento cincuenta y seis.

31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

32 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

33 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos veinte y cinco.

34 Los hijos de Jericó, treseientos cuarenta y cinco.

35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.

36 ¶ Sacerdotes: Los hijos de Jedaya, de la casa de ^aJesúa, novecientos setenta y tres.

37 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.

38 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.

39 Los hijos de Harim, mil diez y siete.

40 ¶ Levitas: Los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.

41 ¶ Cantores: Los hijos de Asaf, ciento veinte y ocho.

42 ¶ Los hijos de los porteros: Los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; entre todos ciento treinta y nueve.

43 ¶ Los ^enetineos: Los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot;

44 los hijos de Kerós, los hijos de Siaha, los hijos de Padón;

45 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Acub;

46 los hijos de Hagab, los hijos de ^dSalmal, los hijos de Hanán;

47 los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaya;

48 los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam;

49 los hijos de Uza, los hijos de Pasaen, los hijos de Besai;

50 los hijos de Asna, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusim;

51 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur;

52 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa;

53 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema;

54 los hijos de Nezia, los hijos de Hatifa.

55 Los hijos de los ^esiervos de Salomón, fueron: Los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda;

56 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel;

57 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amí.

58 Todos los ^enetineos y los hijos de los siervos de Salomón fueron, trescientos noventa y dos.

59 ¶ Y estos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adan, ^eImer, mas no podían poner en manifiesto ^f sus casas paternas, ni su estirpe, si eran de Israel ó no:

60 Los hijos de Delaya, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.

61 ¶ Asimismo de los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Hobai, los hijos de Haccoz, los hijos de Barzillai; *hombre* que se había tomado mujer entre las hijas de Barzillai galaadita, y se llamó del nombre de ellas.

62 Estos buscaron sus escrituras de genealogía, mas no pudieron ser halladas; por tanto, ^g cual inmundos, fueron excluidos del sacerdocio.

63 Y les dijo el ^hgobernador, que no comiesen de las cosas santísimas hasta que se levantase sacerdote de *los de* Urim y Tuim.

64 Toda la ⁱCongregación junta fué cuarenta y dos mil trescientos sesenta;

65 sin contar los siervos de ellos y sus siervas; los cuales *alcanzaban* á siete mil trescientos treinta y siete. Tenían también doscientos cantores y cantoras.

66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

67 sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; y los asnos, seis mil setecientos veinte.

68 ¶ Y de los cabezas ^kde las *casas* paternas *hubo algunos* que cuando vinieron á la Casa de Jehová, que estaba en Jerusalem, ofrendaron espontáneamente para la Casa de Dios, para volver á ponerla en pie sobre su *antiguo* asiento:

69 conforme á sus facultades contri-

fueron contaminados del sacerdocio. ^b *Heb.* Tirshatha = Vuestra severidad. ^c *ó, Asamblica.* ^d *Heb.* de los padres.

^e = dados, dedicados; los siervos del Templo. Cap. 8: 20; Jos. 9: 23, 27; 1 Rey. 9: 21; 1 Crón. 9: 2. ^d *ó, Salmal.* ^e 1 Rey. 5: 15; 9: 20-22. ^f *Heb.* casa de sus padres. ^g *Heb.*

buyeron á la tesorería de la obra sesenta y un mil ¹dáricos de oro, y cinco mil ^mminas de plata, y cien vestidos sacerdotales.

70 ¶ Y los sacerdotes, y los levitas, y algunos del pueblo, y los cantores y los porteros y los netineos habitaron en las ciudades de ellos; y todo Israel en sus ciudades.

3 Y ^allegado que hubo el mes séptimo, ^{establecidos ya} los hijos de Israel en sus ciudades, congregóse el pueblo como un solo hombre en Jerusalem.

2 Entonces se levantó ^bJesúa hijo de Josadac, con sus hermanos, los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Sealtiel, y sus hermanos, y reedificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, conforme á lo escrito en la ley de Moisés, varón de Dios.

3 Y colocaron el altar ^{del holocausto} sobre su ^{antigua} base; porque ^cestaban con temor á causa de las gentes de los países ^{vecinos}; y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, holocaustos por la mañana y por la tarde.

4 Celebraron también la fiesta de ^dlas Enramadas, conforme á lo escrito; y ^{ofrecieron} ^elos holocaustos de día en día, en ^{debido} número, conforme al ^freglamento; y la ^oofrenda de cada día en su día.

5 Y después de esto, ^{seguián ofreciendo} el holocausto continuo, y ^{el} de los novilunios, y de todas las fiestas solemnes de Jehová que habían sido santificadas; y ^{también} de todo aquel que ofreció espontáneamente ofrenda voluntaria á Jehová.

6 Desde el día primero del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocaustos á Jehová; aunque el Templo de Jehová no estaba fundado ^{todavía}.

7 Y ^hdieron dinero á los canteros y los artífices; y también ⁱcomida y bebida y aceite á los de Sidón y de Tiro, para que trajesen maderas de cedro desde el Líbano ^kpor mar á Joppe, conforme al permiso que tenían de Ciro rey de Persia.

8 ¶ Entonces en el año segundo de haber ellos venido á la Casa de Jehová en Jerusalem, en el mes segundo, comenzaron ¹á edificar Zorobabel hijo de Sealtiel y Jesúa hijo de Josadac y el resto de sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían vuelto del cautiverio á Jerusalem; y constituyeron á los levitas, de veinte años arriba, para que dirigiesen la obra de la Casa de Jehová.

9 Por lo cual se levantaron Jesúa con sus hijos y sus hermanos, y Cadmiel con sus hijos, de los hijos de ^mJudá, como un

solo *hombre*, para dirigir á los que hacían la obra de la Casa de Dios; y los hijos de Henadad, *con* los hijos de ellos y sus hermanos, levitas:

10 y cuando los edificadores echaron los cimientos del Templo de Jehová, pusieron á los sacerdotes, ^{revestidos} de sus vestimentas, con trompetas, y á los levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para alabar á Jehová, según ^olos repartimientos ^{del canto}, ^vhechos por David rey de Israel.

11 Y ^qcantaron á coros, alabando y tributando acciones de gracias á Jehová, ^{diciendo}:

Porque él es bueno;

porque para siempre es su misericordia hacia Israel.

Entonces todo el pueblo gritó con grande algazara, alabando á Jehová con motivo de haberse echado los cimientos de la Casa de Jehová.

12 Pero muchos de los sacerdotes y de los levitas, y de los cabezas de las casas paternas, *hombres* ancianos que habían visto la Casa primera, al echarse los cimientos de esta Casa ante sus ojos, lloraban en alta voz; y ^{otros} muchos alzaban la voz con gritos de alegría.

13 De manera que no podía el pueblo distinguir entre la voz de los gritos de alegría y la voz del lloro del pueblo; porque el pueblo ^rgritaba á voz en cuello; y el estruendo fué oído de lejos.

4 Oyeron entonces los adversarios de Judá y Benjamín que los hijos de la cautividad estaban reedificando el Templo para Jehová, el Dios de Israel.

2 Y se llegaron á Zorobabel y á los cabezas de las casas paternas, y les decían: Dejad que nosotros edifiquemos con vosotros; pues lo mismo que vosotros, nosotros buseamos á vuestro Dios; y á él ofrecemos sacrificios desde los días de ^uEsar-hadón rey de Asiria, que nos trajo acá.

3 Pero Zorobabel y Jesúa y los demás cabezas de ^blas *casas* paternas de Israel les respondieron: ^cNada tenéis vosotros que ver con nosotros ^{en el asunto} de edificar Casa para el Dios nuestro; sino que nosotros solos la edificaremos para Jehová, el Dios de Israel; como nos lo tiene mandado el rey Ciro rey de Persia.

4 Por lo cual el pueblo de la tierra debilitaba las manos del pueblo de Judá y los aterraba, ^{para que dejasen} de edificar:

5 tomaron también á sueldo contra ellos consejeros ^dambos, para frustrar su de-

1 = algunos \$5 cada uno. ^m Heb. manch = unos 100 siclos, ó 50 onzas, cada una.

3 ^a Heb. dado, tocado. ^b = Josué, Jerús. ^c ó, estaba sobre ellos el temor de. ^d ó, los Tabernáculos. ^e Núm. 29: 12-38. ^f Heb. jueto. ^g Heb. cosa. ^h 2 Crón. 24: 12. ⁱ 1 Rey. 5: 6, 9, 11. ^k Heb. al mar de Yapho = la her-

mosa. 1 Vr. 6, 7; cap. 2: 68. ^m á, Hodavias, cap. 2: 40. ⁿ Heb. en sus vestiduras. ^o ó, partes. ^p Heb. manos. ^q 2 Crón. 23: 18 y 1 Crón. 6: 31. ^r Heb. y respondieron en alabar, &c. Exod. 15: 21, 22. ^s Heb. gritando gritaría grande.

4 ^t 2 Rey. 19: 37 y 17: 24. ^u Heb. los padres. ^v Jos. 23: 7.

signio, todos los días de Ciro rey de Persia, y hasta el reinado de Darío rey de Persia.

6 Y en el reinado de ^dAsuero, al principio de su reinado, escribieron *carta de acusación* contra los habitantes de Judá y Jerusalem.

7 ¶ Asimismo en días de ^eArtajerjes escribieron Bislam, Mitridates, Tabeel y los demás de sus compañeros, á Artajerjes rey de Persia, y la escritura de la carta fué escrita en *letra* ^fsiriaca, y su ^gcontenido en *lengua* siriaca.

8 Rehum canceller y Simsai secretario escribieron carta contra Jerusalem al rey Artajerjes, *que decía así*:

9 En tal fecha, Rehum canceller, y Simsai secretario, y los demás de sus compañeros, los Dineos, y los Afarsaquitas, los Tarpelitas, los ^hPersas, los Arquevititas, los Babilonios, los Susanquitas, los Dchaitas los Elamitas,

10 y los demás pueblos que el grande y noble Asnapar trasportó y colocó en las ciudades de Samaria, y los otros *que están más acá del río Eufrates*, etc.

11 Esta es copia de la carta que le enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos de más acá del río, etc.

12 Sea notorio al rey que los Judíos que han subido de tí á nosotros, han entrado en Jerusalem, y están edificando aquella ciudad rebelde y mala, y vau ya acabando los muros y juntando los cimientos.

13 Ahora *pues*, sea notorio al rey, que si fuere reedificada esta ciudad, y sus muros acabados, ellos no pagarán más tributo, ni alcabala, ni peaje; y al fin ⁱesto redundará en perjuicio de los reyes.

14 Ahora por cuanto nosotros comemos la sal del palacio, y no conviene que miremos *callados* la deshonra del rey, por tanto hemos enviado para certificar esto al rey,

15 á fin de que se haga pesquisa en el libro de los annales de tus padres; y hallarás en el libro de los annales de tus padres, y *así* conocerás que ésta es una ciudad rebelde, y perjudicial á los reyes y á las provincias; y que han fraguado rebeliones en medio de ella de tiempos muy antiguos; por cuyo motivo fué destruida esta ciudad.

16 Certificamos *pues* al rey que si esta ciudad fuere reedificada y sus muros acabados, resultará que no quedará para tí porción alguna más acá del río.

17 ¶ Entonces el rey envió *esta* respuesta: Á Rehum canceller, y á Simsai secretario, y á los demás de sus compañeros que habitan en Samaria, y en los otros lugares más allá del río: Paz, etc.

18 La carta que nos enviasteis ha sido claramente leída delante de mí;

19 y por mí fué dada orden, y buscaron, y hau hallado que esa ciudad de tiempos antiguos levantaba insurrección contra los reyes; y que se tramaba rebelión y sedición en ella.

20 También *que* ha habido reyes poderosos ^ken Jerusalem, que han tenido señoría sobre todo lo que hay más allá del río; y que tributo, alcabala y peaje se les daba á ellos.

21 Ahora pues dad orden ^lque desistan aquellos hombres, y que esta ciudad no se edifique hasta que por mí sea dada orden *á tal efecto*.

22 Y tened cuidado que no seáis negligentes en esto; *¿pues* por qué ha de crecer el daño en perjuicio de los reyes?

23 ¶ Entonces luego que la copia de la carta del rey Artajerjes fué leída delante de Rehum, y de Simsai secretario y sus compañeros, fueron á prisa á Jerusalem, contra los Judíos, y los hicieron desistir á fuerza y poder.

24 Con lo cual cesó la obra de la Casa de Dios, que está en Jerusalem; y quedó suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia.

5 Entonces profetizaron Aggeo profeta y Zacarías hijo de Iddo (*ambos á dos profetas*), á los Judíos que había en Judá y Jerusalem, en el nombre del Dios de Israel.

2 Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Sealtiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron á edificar la Casa de Dios, que está en Jerusalem; y con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban.

3 En aquel mismo tiempo vino á ellos Tatnai, ^agovernador de la parte acá del río, y Setar-boznai y sus compañeros, y les dijeron *así*: ¿Quién os ha dado orden para edificar esta Casa, y para acabar de hacer este muro?

4 Entonces les respondimos del mismo modo. ¿Cuáles *volvieron ellos á preguntar*, son los nombres de los hombres que hacen esta ^bobra?

5 Pero el ojo de su Dios estaba *fijo* sobre los ancianos de los Judíos; de manera que no les hicieron desistir hasta tanto que la causa viniese ante Darío, y se diese entonces contestación por carta sobre esto.

6 ¶ Copia de la carta que Tatnai ^agovernador de más acá del río, y Setar-boznai y sus compañeros, los Afarsaquitas que están más acá del río, enviaron al rey Darío:

los reyes. ^k *Aram.* sobre. ^l *Aram.* para hacer cesar.

5 ^a ó, prefecto. *Aram.* pacha = bajá. ^b *Aram.* edificio.

^d = Cambiase probablemente. ^e *Heb.* Artach-shashta.

^f *Heb.* aramea. ^g *Heb.* interpretación. ^h ó, Afarsitas

(forma aramea). ⁱ otros, sufrirá perjuicio el emiro de

7 le enviaron carta *pues*, y fué escrito así en ella: ¡Al rey Darío, toda suerte de prosperidad!

8 Sea notorio al rey que fuimos á la provincia de Judá, á la Casa del gran Dios; la cual se está edificando con piedras pesadas, y se van poniendo las vigas en las paredes; y esta obra se hace con diligencia, y va prosperando en las manos de ellos.

9 Entonces preguntámos á aquellos ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os ha dado orden para edificar esta Casa, y para acabar de hacer este muro?

10 Les demandámos también los nombres de ellos, para hacértelos saber, escribiéndote los nombres de las personas que los dirijen.

11 Y de esta manera nos volvieron á dar respuesta, diciendo: Nosotros somos los siervos del Dios del cielo y de la tierra; y reedificamos la Casa que fué edificada estos muchos años antes de ahora, la cual un gran rey de Israel edificó y acabó.

12 Sin embargo, por cuanto nuestros padres provocaron á ira al Dios del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor caldeo, rey de Babilonia, el cual destruyó esta Casa, y deportó al pueblo á Babilonia.

13 No obstante, en el año primero de Ciro rey de Babilonia, el rey Ciro dió orden para reedificar esta Casa de Dios.

14 También los vasos de oro y de plata de la Casa de Dios que Nabucodonosor sacó del Templo que había en Jerusalem, y los hizo llevar al templo *suyo* que estaba en Babilonia, los hizo sacar el rey Ciro del templo que está en Babilonia, y fueron entregados á uno llamado Sesbasar, á quien él había puesto por gobernador,

15 diciéndole: Toma estos vasos, véte, llévalos al Templo que está en Jerusalem; y sea reedificada la Casa de Dios en su lugar.

16 Entonces vino este mismo Sesbasar, y echó los cimientos de la Casa de Dios que está en Jerusalem; y desde entonces hasta ahora se está edificando, y aún no está acabada.

17 Ahora pues, si parece bien al rey, hágase pesquisa en la casa de los tesoros del rey, que está allá en Babilonia, si es cierto que por el rey Ciro fué dada orden para edificar esta Casa de Dios en Jerusalem; y remítanos el rey su voluntad acerca de esto.

6 Entonces el rey Darío dió orden que se hiciese pesquisa en la casa de los archivos, donde se guardaban los tesoros, allá en Babilonia;

2 y fué hallado en ^a Ahmeta, en el palacio que está en la provincia de Media, un rollo; y así estaba escrito ^b en él: Memoria:

3 En el año primero del rey Ciro, el rey Ciro dió orden: Tocante á la Casa de Dios en Jerusalem, edifíquese la Casa, lugar para ofrecer sacrificios; y sus cimientos sean bien echados; su altura de sesenta codos, y su anchura de sesenta codos;

4 con tres órdenes de piedras pesadas, y un orden de vigas; y los gastos sean ^d pagados de la casa del rey.

5 Y además, los vasos de la Casa de Dios, de oro y de plata, que Nabucodonosor sacó del Templo que había en Jerusalem, y los llevó á Babilonia, sean devueltos, y sean llevados otra vez al Templo que está en Jerusalem, cada uno á su lugar, y sean colocados en la Casa de Dios.

6 ¶ Ahora bien, Tatnai, gobernador de más allá del río, Setar-boznai y ^e vuestros compañeros, los Afarsaquitas que estáis más allá del río, alajáos de allí,

7 y dejad la obra de esta Casa de Dios; *para que* el gobernador de los Judíos y los ancianos de los Judíos edifiquen esta Casa de Dios en su lugar.

8 Y de mi parte se ha dado orden *respecto de* lo que habéis de hacer por estos ancianos de los Judíos, para que se edifique esta Casa de Dios; *á saber*, que del erario del rey, *es decir*, de los tributos de más allá del río, con toda diligencia sean suministrados á aquellos hombres los gastos, para que no sean retardados.

9 Y lo que hayan menester, así de novillos jóvenes y de carneros y de corderos, para holocaustos al Dios del cielo, *y también de* trigo, sal, vino y aceite, conforme á la palabra de los sacerdotes que están en Jerusalem, déseles día por día sin falta;

10 para que continúen presentando *sacrificios de* olores gratos al Dios del cielo, y *orando* por la vida del rey y de sus hijos.

11 También de mi parte se ha dado orden, que si cualquier hombre mudare este ^f mandato, se saque una viga de su misma casa, y siendo ésta enhestada, sea él ^h colgado en ella; y conviértase su casa en inuldar por esto.

12 ¡Y el Dios que ha hecho habitar su Nombre allí, derribe todo rey y pueblo que extendiere su mano para mudar *este decreto*, para destruir esta Casa de Dios que está en Jerusalem! Yo Darío hago el decreto: con diligencia sea hecho.

13 ¶ Entonces Tatnai gobernador de

^c *Aram. paz.* ^d *Aram. de rodar.*

6 ^a = Ecbatana. ^b *Aram.* en su cuerpo. ^c *Aram.* de

rodar. ^d *Aram.* dados. ^e *Aram.* sus. ^f 1 Tim. 2: 1, 2. ^g *Aram.* palabra, ó, carta. ^h ó, clavado.

más allá del río, Setar-boznai y sus compañeros, hicieron con diligencia de conformidad con lo que el rey Darío había enviado á decir.

14 Y los ancianos de los Judíos *siguieron* edificando y prosperando, en *virtud* de la profecía de Agege profeta, y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron pues y acabaron *la obra*, por orden del Dios de Israel, y por orden de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes, i reyes de Persia.

15 Y la Casa fué acabada el día tercero del mes Adar, que fué en el año sexto del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas y el resto de los hijos del cautiverio, celebraron la dedicación de esta Casa de Dios con gozo.

17 Y presentaron para la dedicación de esta Casa de Dios cien novillos, doscientos carneros, y cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos para ofrenda por el pecado á favor de todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel.

18 Y colocaron á los sacerdotes en sus divisiones, y los levitas en sus clases, sobre el ^k culto de Dios, que *se celebra* en Jerusalem, conforme á lo escrito en el Libro de Moisés.

19 ¶ Y los hijos del cautiverio celebraron la Pascua el *dia* catorce del mes primero.

20 Porque se habían purificado los sacerdotes y los levitas; todos ellos estaban purificados como un solo *hombre*; y ^l sacrificaron la pascua para todos los hijos del cautiverio, y para sus hermanos los sacerdotes, y para sí.

21 Así comieron *de ella* los hijos de Israel, los que habían vuelto del cautiverio, con todos los que se habían separado de las inmundicias de ^m los paganos de la tierra, *para unirse* con ellos en buscar á Jehová, el Dios de Israel.

22 Y celebraron la fiesta de los Ázimos por siete días con regocijos; porque Jehová síe había alegrado, y había vuelto hacia ellos el corazón del rey de Asiria, para robustecer sus manos en la obra de la Casa de Dios, el Dios de Israel.

7 Después de estas cosas, en el reinado de Artajerjes rey de Persia, Esdras hijo de Seraya, hijo de Azarías, hijo de Helcias,

2 hijo de Sallum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amarán, hijo de Azarías, hijo de Merayot,

4 hijo de Zeraya, hijo de Uzi, hijo de Buki,

5 hijo de Abisué, hijo de Finees, hijo ⁱ *Aram.* rev. ^k ó, servicio. ^l *Heb.* degollaron. *Exod.* 12: 21; 2 *Crón.* 30: 15; *Marc.* 14: 12. ^m ó, los gentiles. *Heb.* naciones. *Cap.* 9: 11; 2 *Reg.* 18: 34, 23, 34.

de Eleazar, hijo de Aarón, el primer sacerdote:

6 éste Esdras subió de Babilonia á *Jerusalem*; y era ^a hábil escriba de la ley de Moisés, que había dado Jehová, el Dios de Israel; y el rey le había concedido, ^b según era *bueno* la mano de Jehová sobre él, todo cuanto pidió.

7 Y *con él* subieron á Jerusalem algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes y de los levitas, y de los cantores, y de los porteros, y de los ^c netineos, en el año séptimo del rey Artajerjes.

8 Y llegó á Jerusalem en el mes quinto, que era del año séptimo del rey.

9 Porque el primer *dia* del mes primero ^d *dió* principio á la subida de Babilonia, y en el primero del mes quinto llegó á Jerusalem, según era buena la mano de Dios sobre él.

10 Porque Esdras había fijado su corazón para buscar la ley de Jehová, así para cumplirla como para enseñar ^e *en* Israel los estatutos y las leyes.

11 ¶ Este es el traslado de la carta que dió el rey Artajerjes á Esdras el sacerdote escriba, escriba de las palabras de los mandamientos de Jehová, y de sus estatutos para Israel:

12 Artajerjes, rey de reyes, á Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, el perfecto, etc.

13 De mi parte se da orden que todos los del pueblo de Israel, en mi reino, con sus sacerdotes y levitas, que de su espontánea voluntad quisieren ir á Jerusalem, vayan contigo:

14 por cuanto de parte del rey y de sus siete consejeros tú eres enviado para hacer investigaciones acerca de Judá y Jerusalem, en lo relativo á la ley de Dios que está en tu mano;

15 y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han dado voluntariamente al Dios de Israel, cuya habitación está en Jerusalem;

16 y toda la plata y el oro que obtuvieres en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo, y de los sacerdotes, ofrendas voluntarias para la Casa de su Dios que está en Jerusalem.

17 Por tanto comprarás diligentemente con este dinero novillos, carneros y corderos, con sus ofrendas vegetales y sus libaciones, para presentarlos sobre el altar de la Casa de vuestro Dios que está en Jerusalem.

18 Y lo que á tí y á tus hermanos pareciere bueno hacer de la plata y del oro que sobrare, hacedlo así, conforme á la voluntad de vuestro Dios.

19 Y los vasos que te han sido entregados ^f *Heb.* ligero. ^g *Neh.* 2: 9. ^h ó, siervos del Templo. *Cap.* 2: 43; 8: 20. ⁱ *Heb.* cimientó.

gados para el servicio de la Casa de Dios, los entregarás en la presencia del Dios de Jerusalem.

20 Y lo demás que hubiere menester para la Casa de tu Dios, que ^ftuvieres ocasión de dar, daráslo de la casa de los tesoros del rey.

21 Por lo cual, de mi parte, *es decir*, por mí, el rey Artajerjes, es dada orden á todos los tesoreros que están más allá del río, que todo lo que os pidiere Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, con diligencia le sca ^gconcedido,

22 hasta cien ^htalentos de plata, y hasta cien ⁱcoros de trigo, y hasta cien ^kbatos de vino, y hasta cien batos de aceite, y de sal ^lsin tasa.

23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sca puntualmente hecho para la Casa del Dios del cielo; pues ¿por qué ha de estallar la ira *de Dios* contra el reino del rey y de sus hijos?

24 También os hacemos saber que á ninguno de los sacerdotes, ó levitas, ó cantores, ó porteros, ó ^mnetineos, ⁿó sirvientes de esta Casa de Dios, será lícito imponerles tributo, alcabala, ni peaje.

25 Y tú, Esdras, conforme á la sabiduría de tu Dios ^oque tienes, nombra magistrados y jueces que juzguen á todo el pueblo que está más allá del río, *es decir*, á todos los que conocen las leyes de tu Dios; y enseñad al que no *las* conoce.

26 Y todo aquel que no quisiere cumplir la ley de tu Dios, y la ley del rey, con diligencia hágase *ejemplar* justicia en él, ora sca de muerte, ó de destierro, ó de confiscación de bienes, ó de prisión.

27 ¶ ¡Bendito sea Jehová, el Dios de nuestros padres, que ha puesto tal *pensamiento* en el corazón del rey, para hacer honra á la Casa de Jehová que está en Jerusalem;

28 y que me ha extendido misericordia delante del rey y sus consejeros, y delante de todos los poderosos principes del rey! Yo pues me esforcé, según estaba la mano de Jehová mi Dios sobre mí; y reuní de Israel *hombres* principales para que subiesen conmigo.

8 Éstos pues son los cabezas de ^alas *casas* paternas de ellos, y *ésta* la genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, en el reinado del rey Artajerjes:

2 De los hijos de Finees, Gersom. De los hijos de Itamar, Daniel. De los hijos de David, Hatús.

3 De los hijos de Scanáias *que era* de los hijos de Paros, Zacarías, y con él se

contaron por genealogía, de varones, ciento cincuenta.

4 De los hijos de Pacat-moab, Elioenai hijo de Zeraías, y con él doscientos varones.

5 De los hijos de Scanáias, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones.

6 De los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones.

7 De los hijos de Elam, Isaya hijo de Atalías, y con él setenta varones.

8 De los hijos de Scafías, Zebadías hijo de ^bMicael, y con él ochenta varones.

9 De los hijos de Joab, Obadías hijo de Jehiel, y con él doscientos diez y ocho varones.

10 Y de los hijos de Selomit, ^cel hijo Josifías, y con él ciento y sesenta varones.

11 Y de los hijos de Bebai, Zacarías hijo de Bebai, y con él veinte y ocho varones.

12 Y de los hijos de Azgad, Johanán hijo de ^dHacatán, y con él ciento diez varones.

13 Y de los hijos de Adoniam, *que fueron* los postreros; y estos son sus nombres: Elifelet, Jeiel y Semarías, y con ellos sesenta varones.

14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y ^eZabud, y con ellos setenta varones.

15 ^fY reunílos junto al río que corre al ^gAlhava; donde acampámos tres días. Y ^gme puse á reconocer el pueblo y los sacerdotes; y no hallé ninguno de los ^hlevitas allí.

16 Por lo cual envié á *llamar* á Eliezer, á Ariel, á Semaya, y á Elnatán, y á Jarib, y á Elnatán, y á Natán, y á Zacarías, y á Mesullam, *hombres* principales; y á Joiarib, y á Elnatán, hombres doctos;

17 y ⁱlos envié comisionados á Iddo, *hombre* principal en el lugar de Casifia; y puse en su boca las palabras que habían de *decir* ^ká Iddo, y á sus hermanos, los ^lnetineos, en el lugar de Casifia, á fin de que nos trajesen ^msirvientes para la Casa de nuestro Dios.

18 Y nos trajeron, según era buena la mano de nuestro Dios sobre nosotros, un hombre inteligente de los hijos de Mahli, hijo de Leví, hijo de Israel, y á Serebías con sus hijos y sus hermanos, diez y ocho;

19 y á Hasabías, y con él á Isaya, de los hijos de Merari, con sus hermanos y sus hijos, veinte;

20 y de los netineos, que David y los príncipes dieron para el servicio de los levitas, doscientos y veinte netineos; todos ellos fueron apuntados por nombre.

^a ó, culto. ^fAram. te cayere. ^gAram. hecho. ^h= un quintal cada uno. ⁱ= unos 350 litros cada uno. ^k= unos 55 litros cada uno. ^lAram. que no se prescribe. ^m Cap. 2: 43. ⁿ ó, asistentes, cap. 8: 17. ^oAram. que en tu mano.

8 ^a Heb. los padres. ^b= Miguel. ^c ó sea, Ben-josifías. ^d= el chico. ^e variante, Zacur. ^f Vr. 21. ^g Heb. puse atención en. ^h Heb. hijos de Leví. ⁱ Heb. los mandé á. ^k Heb. á Iddo su hermano. ^l Cap. 2: 43. ^m ó, asistentes.

21 ¶ Entonces proclamé un ayuno allí, junto al río Ahava, para ⁿhumillarnos delante de nuestro Dios, á fin de solicitar de él ^o camino recto para nosotros, y para nuestras familias, y para todas nuestras posesiones.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey ^ptropas y gente de á caballo, para ayudarnos contra el enemigo; y pues habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan, para bien *suvo*; pero su poder y su ira están contra todos los que le dejan.

23 Ayunámos pues, y rogámos á nuestro Dios acerca de esto; y él ^qnos fué propicio.

24 ¶ Entonces aparté doce de los principales de los sacerdotes, á Sercbías, y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;

25 á los cuales pesé la plata y el oro, y los vasos, ^rofrenda para la Casa de nuestro Dios, que habían ofrendado el rey, y sus consejeros, y sus príncipes, con todo Israel ^sallí presente.

26 Pesé pues en su mano, de plata seiscientos y cincuenta ^ttalentos, y de vasos de plata cien talentos; de oro cien talentos;

27 y veinte tazas de oro, de mil ^udáricos, y dos vasos buenos de bronce reluciente, ^vpreciados *como se fuesen de oro*.

28 Y les dije: Vosotros sois santos á Jehová, y los vasos son santos; y la plata y el oro son una ofrenda voluntaria á Jehová, el Dios de vuestros padres.

29 Sed vigilantes, y guardadlos hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y los levitas, y los príncipes de las *casas* paternas de Israel en Jerusalem en las cámaras de la Casa de Jehová.

30 Los sacerdotes pues y los levitas recibieron *por* peso la plata y el oro, y los vasos, para llevarlos á Jerusalem, á la Casa de nuestro Dios.

31 ¶ En seguida levantámos el campamento, partiendo del río Ahava el *día* doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y la mano de nuestro Dios estaba con nosotros, y nos libró de mano del enemigo, y de quien asechaba en el camino.

32 Llegámos pues á Jerusalem, y ^wdescansámos allí tres días.

33 Y el día cuarto fueron pesados la plata y el oro, y los vasos en la Casa de Jehová nuestro Dios, en mano de Mercestab, hijo del sacerdote Urías; y con él estaba Eleazar hijo de Fínecs; y con ellos,

Josabab hijo de Jesúa, y Nodías hijo de Binuí, levitas.

34 *Se hizo la entrega* por el número y por el peso de cada cosa; y fué escrito el peso de todo al mismo tiempo.

35 ¶ Entonces los hijos del cautiverio, los que acababan de volver del destierro, presentaron en holocausto al Dios de Israel, doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, y setenta y siete corderos (*con* doce machos cabríos como ofrenda por el pecado); el todo como holocausto á Jehová.

36 También entregaron las órdenes del rey á los ^xsátrapas del rey, y á los gobernadores de más acá del río; y ellos ^yfavorecieron al pueblo y á la Casa de Dios.

9 Y acabadas estas cosas, acudieron á mí los príncipes, diciendo: No se han separado el pueblo de Israel y los sacerdotes y los levitas de los pueblos de estas tierras, *sino que hacen conforme á las abominaciones de ellos; á saber*, de los Cananeos, los Heteos, los Perceos, los Jebuseos, los Ammonitas, los Moabitas, los Egipcios y los Amorreos;

2 porque han tomado de las hijas de ellos *muljeres* para sí y para sus hijos; y así ^ael linaje santo se ha mezclado con los pueblos de estas tierras: y la mano de los príncipes y de los magistrados ha sido la ^bprincipal en esta ^cprevaricación.

3 ¶ Y cuando oí esto, rasgué mis vestidos y mi manto, y arranqué los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y sentéme atónito.

4 También se juntaron conmigo todos los que temblaron por las palabras del Dios de Israel, á causa de la prevaricación de los del cautiverio; y quedé sentado atónito hasta la ofrenda de la tarde.

5 Y *al tiempo del* ^dsacrificio de la tarde, me levanté de mi ^eaflicción, y ^frasgué mis vestidos y mi manto, caí sobre mis rodillas, y extendiendo mis manos hacia Jehová mi Dios,

6 le dije: ¡ Oh Dios mío, yo me avergüenzo, y muy lleno de confusión estoy para poder levantar, oh Dios mío, mi rostro á tí; porque vuestras iniquidades se han aumentado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo!

7 Desde los días de nuestros padres hemos estado en gran delito hasta el día de hoy; y á causa de nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes *y* nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, á la espada, al cautiverio, al saqueo y á vergüenza de rostro, como *sucede* hoy.

^o ó, afligimos. ^q Gén. 24: 48. ^p Heb. fuerza, ó, ejército.

^r Heb. se dejó rogar de nosotros. ^s Heb. ofrenda alzada.

^t Heb. los hallados. ^u = como un quintal cada uno.

^v = unos ^w tres cada uno. ^x Heb. deseables como el oro.

^y Heb. sentimos. ^z Est. 3: 12; 8: 9; 9: 3. ³ Heb. alzarón.

9 ^a Heb. simiente. ^b Heb. primera. ^c ó, traición (contra

Jehová). ^d Hech. 3: 1; Sal. 141: 2; Exod. 20: 20; 1 Rey.

18: 35. ^e ó, ayuno. ^f Heb. en mi rasgar.

8 Y ahora por un breve momento ha habido favor de parte de Jehová nuestro Dios, para dejarnos un resto que escape, y para darnos un ^hclavo en su Lugar Santo; para iluminarnos nuestro Dios los ojos, y para concedernos un pequeño avivamiento en nuestra servidumbre:

9 porque siervos somos. Sin embargo, en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que nos ha extendido su misericordia delante de los reyes de Persia, para ⁱvolver á darnos vida, para hacer levantar la Casa de nuestro Dios, y restaurar sus ruínas, y para darnos un vallado en Judá y Jerusalem.

10 ¶ Pero ahora, oh Dios nuestro, ¿qué podremos decir después de esto? porque hemos abandonado tus mandamientos,

11 que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: ^kLa tierra adonde vais á entrar á fin de poseerla, es una tierra impura, á causa de la impureza de los pueblos de las tierras, y á causa de las abominaciones de que la han henchido de cabo á cabo, con sus inmundicias.

12 Ahora pues no habéis de dar vuestras hijas á los hijos de ellos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos; ni ^ltendréis consorcio con ellos, procurando su paz y su prosperidad, para siempre; para que seáis fuertes, y comáis del bien de la tierra, y la dejéis como herencia á vuestros hijos para siempre.

13 Y después de todo lo que nos ha sobrevenido, á causa de vuestras malas obras y de nuestro gran delito, ^{visto} que tú, oh Dios nuestro, nos has castigado ^mmeos de lo que nuestras iniquidades han merecido, y nos has dado salvamento como este;

14 ¿hemos de volver á quebrantar tus mandamientos, y á contraer matrimonios con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros, en términos de acabar con nosotros, sin dejarnos resto, ni quien escape?

15 ¡Oh Jehová, el Dios de Israel, tú eres justo! pues que nosotros quedamos un resto que ha escapado, como hoy *se ve*. ¡Hémos aquí delante de tí en nuestros delitos; pues no hay quien pueda estar en pie delante de tí á causa de esto!

10 Y mientras oraba Esdras y hacía oración, llorando, y postrándose á tierra delante de la Casa de Dios, se juntó en derredor de él una grandísima asamblea de Israel, hombres, y mujeres,

y niños; porque el pueblo lloraba con lloro grande.

2 Entonces ^atomó la palabra Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo á Esdras: Nos hemos portado traidoramente para con nuestro Dios, ^btomando mujeres extranjeras, de los pueblos de esta tierra; ahora empero hay esperanza para Israel tocante á esto.

3 Hagamos pues ahora un pacto con nuestro Dios, que repudiaremos todas estas mujeres y los hijos de ellas, según el consejo de mi señor, y de los que tiemblan á causa del mandamiento de nuestro Dios; y sea hecho *esto* conforme á ley.

4 ¡Levántate! ^cque este asunto es de tu obligación; y nosotros estaremos contigo. ¡Ten fortaleza, y manos á la obra!

5 ¶ Entonces Esdras se levantó, y juramentó á los príncipes de los sacerdotes, los levitas y todo Israel, que harían de acuerdo con esta palabra. Y ellos juraron.

6 Levantóse pues Esdras de delante de la Casa de Dios, y entró en la vivienda de Johanán hijo de Eliasib; y cuando hubo ido allí, no comió pan ni bebió agua; porque se estaba lamentando á causa de la prevaricación *de los* del cautiverio.

7 Por lo cual hicieron pasar ^eun bando por Judá y Jerusalem, á todos los hijos del cautiverio, que se reuniesen en Jerusalem;

8 y que aquel que no viniese dentro de tres días, según el acuerdo de los príncipes y de los ancianos, toda su hacienda fuese hecha anatema, y él mismo fuese separado de la Congregación de los hijos del cautiverio.

9 ¶ En efecto, todos los hombres de Judá y Benjamín se congregaron en Jerusalem dentro de los tres días; era el mes nono, el veinte del mes; y sentóse todo el pueblo en la plaza de la Casa de Dios, temblando con motivo de este asunto, y á causa de las lluvias.

10 Entonces Esdras el sacerdote se puso en pie, y les dijo: Vosotros os habéis portado traidoramente *contra Jehová*, ^btomándoos mujeres extranjeras, para aumentar todavía más el delito de Israel.

11 Ahora pues ^bhaced confesión á Jehová, el Dios de vuestros padres, y cumplid con su voluntad; y separaos de los pueblos de la tierra, y de las mujeres extranjeras.

12 Á lo cual contestó toda la Asamblea, y dijeron á gran voz: ¡Así sea! ¡conforme

^g ó, gracia. ^h ó, estaca. Exod. 28: 20; Isa. 22: 23. ⁱ Vr. 8; Sal. 85: 6. ^j Heb. darnos avivamiento. ^k Exod. 23: 32; 24: 16; Deut. 7: 2. 3. ^l ó, rozaréis. ^m Heb. patearéis. Deut. 23: 6. ⁿ Job 11: 6.

10 ^a Heb. respondí. ^b Heb. haciendo habitar. ^c Heb. que sobre tí la cosa. ^d Heb. sé fuerte y haz. ^e Heb. voz. ^f ó, destruido completamente, ó confundido para Dios. Jos. 6: 17, 19. ^g ó, Asamblica. ^h ó, la calle.

á tus órdenes es de nuestra obligación haer!

13 Pero el pueblo es mucho, y el tiempo es de lluvias; y no es posible estar al descubierto; y el asunto no es de un solo día, ni de dos; porque ^k somos muchos los que hemos pecado en este asunto.

14 Sean pues constituidos nuestros príncipes *árbitros* por parte de toda la ^e Congregación; y todos los que en nuestras ciudades hayan ^b tomado mujeres extranjeras, vengan á tiempos aplazados, y con ellos los ancianos de cada ciudad, y los jueces de ella; hasta tanto que se aparte de nosotros la ardiente ira de nuestro Dios en lo tocante á este asunto.

15 Tan solo Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva se pusieron en contra de esto; y Mesullam y Sabetai, levitas, los ¹ apoyeron.

16 ¶ É hicieron así los hijos del cautiverio; pues fueron ^m designados á *este efecto* Esdras el sacerdote, con ciertos varones de los cabezas de las casas paternas, según sus casas paternas *respectivas*, y todos ellos por sus nombres; los cuales se sentaron el día primero del mes décimo para ^a investigar este asunto;

17 y no acabaron con todos los hombres que ^o habían tomado mujeres extranjeras hasta el primer día del mes primero.

18 ¶ Y se hallaron de los hijos de los sacerdotes que ^o habían tomado mujeres extranjeras, *algunos* de los hijos de Jesús hijo de Josadae, y de los hermanos de él, Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Gedelías;

19 los cuales dieron su mano *con promesa* de despedir sus mujeres *extranjeras*; y siendo culpables *ofrecieron* un carnero de los rebaños como ofrenda por el pecado.

20 Y de los hijos de Imer, Hanani y Zebadías.

21 Y de los hijos de Harim, Maasías, y Elías, y Semaya, y Jehiel, y Uzías.

22 Y de los hijos de Pasur, Elieonai,

Maasías, Ismael, Nataniel, Josabad y Elasa.

23 Asimismo de los hijos de los levitas, Josabad, y Simei, y Kelaya (el mismo es Kelita), Petahías, Judá, y Eliezer.

24 También de los cantores, Eliasib; y de los porteros, Sallum, y Telem, y Uri.

25 Y *del pueblo* de Israel: De los hijos de Paros, Ramía, é Izías, y Malquias, y Miamín, y Eleazar, y Malquía, y Benaya.

26 Y de los hijos de Elam, Matanías, Zaerías, y Jehiel, y Abdi, y Jeremot, y Elías.

27 Y de los hijos de Zatu, Elieonai, Eliasib, Matanías, y Jeremot, y Zabad y Asisa.

28 Y de los hijos de Bebai, Johanán, Hananías, Zabai, y Atlai.

29 Y de los hijos de Bani, Mesullam, Malluc, y Adaya, Jasub, Seal y Ramot.

30 Y de los hijos de Pahat-moab, Adna y Kelal, Benaya, Maasías, Matanías, Bezalel, y Binuí, y Manasés.

31 Y de los hijos de Ilarim, Eliezer, Isiya, Malquías, Semaya, Simeón,

32 Benjamín, Malluc y Semarías.

33 De los hijos de Hasum, Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34 De los hijos de Bani, Madai, Amram, y Uel,

35 Benaya, Bedías, Keluhu,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai, y Jaasai,

38 y Bani, y Binuí, y Simei,

39 y Selemías, y Natán, y Adaya,

40 Maenadvai, Sasai, Sarai,

41 Azarel, y Selemías, y Semarías,

42 Sallum, Amarías y José.

43 De los hijos de Nebo, Jeiel, Matitías, Zabad, Zebina, Jadai, Joel, Benaya.

44 Todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había entre ellas mujeres que tenían hijos.

ⁱ Heb. sobre nosotros. ^k Heb. multiplicámos á trasgredir. ^l Heb. ayudaron. ^m Heb. separados. ⁿ Heb. pisar.

^o Heb. hicieron habitar.

EL LIBRO DE NEHEMÍAS.

1 ^a Historia de Nehemías, hijo de Hacabías. Y aconteció en el mes Quisleú, en el año veinte ^b de Artajerjes, estando yo en Susán, ciudad ^c metrópoli,

2 que vino Hanani, uno de mis hermanos, él y ciertos hombres de Judá; y yo les pregunté acerca de los judíos que habían escapado, los cuales habían quedado del cautiverio, y acerca de Jerusalem.

3 Y ellos me contestaron: El resto que ha quedado de los del cautiverio, allá en la provincia de Judá, están en grande ^d miseria y oprobio; también el muro de Jerusalem derribado está, y sus puertas quemadas á fuego.

4 Y aconteció que cuando oí estas palabras, me senté y lloré; é hice duelo algunos días, ayunando y orando delante del Dios del cielo.

5 ¶ Y dije: ¡ Ruégote, oh Jehová, Dios del cielo, el grande y terrible Dios, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y observan sus mandamientos;

6 sea atento, te lo ruego, tu oído, y estén abiertos tus ojos, para que escuches la oración que yo, siervo tuyo, hago ^e ahora delante de tí, día y noche, por los hijos de Israel tus siervos, y mientras confieso los pecados de los hijos de Israel, que nosotros hemos cometido contra tí! pues que yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 Nos hemos portado muy perversamente para contigo, y no hemos guardado tus mandamientos y tus estatutos y tus leyes, que prescribiste á Moisés tu siervo.

8 Acuérdate, te ruego, de la ^f promesa que diste á Moisés tu siervo, diciendo: Vosotros os portaréis traidoramente, y yo os esperearé entre las naciones;

9 mas si os volviéreis á mí, y guardaréis mis mandamientos y los hicieréis, aun cuando estuvieren ^h tus desterrados en las partes más lejanas *debajo* del cielo, de allí los recogeré y los traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi Nombre.

10 Pues ellos son tus siervos y pueblo tuyo, que tú redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11 ¡ Ruégote, oh Señor, que esté atento

1 ^a Heb. palabras. ^b Cap. 2: 1. ^c Est. 1: 5; 2: 3. Heb. palacio, ó, castillo. ^d Heb. mal. ^e Heb. hoy. ^f Heb. juicios. ^g Heb. palabra que mandaste. Deut. 32: 2. ^h Heb. tu

tu oído á la oración de tu siervo, y á la oración de tus siervos que se deleitan en temer tu nombre, y dá próspero suceso, te lo ruego, á tu siervo el día de hoy, y concédele que halle misericordia delante de aquel varón! Pues yo era copero del rey.

2 Aconteció pues que en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, *habiendo* vino delante de él, yo tomé el vino, y se lo dí al rey: y no había estado triste en su presencia *antes*.

2 Me dijo pues el rey: ¿ Por qué está triste tu rostro, ya que no estás enfermo? No es ésta otra cosa que pesar de corazón. Entonces temí con gran temor.

3 Y dije al rey: ¡ Viva el rey para siempre! ¿ Por qué no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad de los sepuleros de mis padres, está desierta, y sus puertas quemadas á fuego?

4 Me preguntó pues el rey: ¿ Qué es lo que solicitas? Entonces oré al Dios del cielo:

5 y dije al rey: ^a Si le place al rey, y si tu siervo es acepto á tu vista, *ruégote* me envíes á Judá, á la ciudad de los sepuleros de mis padres, para que yo la edifique.

6 El rey entonces me preguntó (y la reina estaba sentada á su lado): ¿ Para cuándo será tu partida; y cuándo volverás? De modo que pareció bien al rey enviarme; y yo le señalé el plazo.

7 Dije también al rey: Si le place al rey, ruego que se me den cartas á los gobernadores de más allá del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue á Judá;

8 y una carta á Asaf, guarda de los bosques que son del rey, á fin de que me dé maderos para las vigas de las puertas de la ^b fortaleza que *pertenece* á la Casa de Dios, y para el muro de la ciudad, y para la casa en que yo he de entrar. Y el rey me las dió, según era buena sobre mí la mano de mi Dios.

9 Vine pues á los gobernadores de más allá del río, á quienes entregué las cartas del rey: y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de á caballo.

10 ¶ Mas cuando oyeron de ello Sanba-

2 ^a Heb. si sobre el rey (está) bueno. ^b Cap. 7: 2.

lat horonita, y Tobías el siervo, ammonita, lo llevaron muy á mal que hubiese venido un hombre para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Yo entré pues en Jerusalem, y estuve allí tres días.

12 Entonces me levanté de noche, yo y unos pocos hombres que había conmigo; y no había dicho á ninguno lo que mi Dios había puesto en mi corazón hacer por Jerusalem; ni había conmigo bestia alguna sino la bestia en que yo iba montado.

13 Salí pues por la puerta del Valle, de noche, y fui á la fuente del ^e Dragón, y á la puerta del ^d Muladar; y estuve *un rato* contemplando los muros de Jerusalem, cómo estaban derribados, y sus puertas quemadas á fuego.

14 Luego pasé adelante á la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; y no había lugar por donde pasase la bestia que *tenía* debajo de mí.

15 Por lo cual iba subiendo el torrente de Cedrón, de noche, y estuve contemplando el muro; y dando la vuelta, entré por la puerta del Valle, y así me volví.

16 Pero los magistrados no sabían á dónde yo había ido, ni lo que hacía; ni tampoco á los Judíos, ni á los sacerdotes, ni á los nobles, ni á los magistrados, ni á los demás que hacían la obra, hasta entonces se lo había yo dicho.

17 Les dije pues: Vosotros mismos estáis viendo el mal paso en que estamos, que Jerusalem está ^e completamente destruida, y sus puertas quemadas á fuego. ¡Venid y edifiquemos el muro de Jerusalem, y no seamos más un oprobio!

18 Entonces les dije cómo la mano de Dios había sido buena para conmigo, y también las palabras que el rey me había dicho. Á lo cual ellos contestaron: ¡Levantémonos y edifiquemos! Con lo cual ellos fortalecieron sus manos para la buena obra.

19 ¶ Y oyeron de ello Sanbalat horonita, y Tobías el siervo, ammonita, y Gesem árabe; é hicieron escarnio de nosotros, y nos tuvieron en desprecio, y dijeron: ¿Qué obra es ésta que vosotros estáis haciendo? ¿Queréis rebelaros contra el rey?

20 Mas yo les volví contestación y les dije: El Dios del cielo nos dará prospero suceso; por lo cual nosotros, siervos suyos, nos levantaremos y edificaremos. Pero vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni memorial en Jerusalem.

3 Entonces se levantaron Eliasib, el ^a sumo sacerdote, con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las

Ovejas; ellos la ^b consagraron *con ritos solemnes*, y asentaron las puertas; y hasta la torre ^c de Hamea consagraron *el muro*, y hasta la torre de Hananeel.

2 Y junto á él edificaron los hombres de Jericó. Y junto á ^d ellos edificó Zacur hijo de Imri.

3 Mas la puerta del Pescado la edificaron los hijos de Hasenaa; y le pusieron sus vigas, y asentaron sus puertas, sus cerrojos y sus barras.

4 Y junto á ellos ^e restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Haccoz. Y al lado de ellos ^e restauró Mesullam hijo de Berequías hijo de Mesezabel. Y junto á ellos restauró Sadoc hijo de Baana.

5 Y junto á ellos restauraron los tecóitas; pero sus nobles no pusieron su cerviz á la obra del Señor.

6 Y la puerta Vieja la restauraron Joiada hijo de Pasea, y Mesullam hijo de Besodías: le pusieron sus vigas, y asentaron sus puertas, y sus cerrojos y sus barras.

7 Y junto á ellos restauraron Melatías gabaonita, y Jadón meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa; *que eran del dominio del gobernador de más allá del río.*

8 Junto á él restauró Uziel hijo de Harhaya, de los plateros. Y junto á él restauró Hananías hijo de *uno de* los boticarios; los cuales dejaron *fortificada* á Jerusalem hasta el muro ancho.

9 Y junto á ellos restauró Refaías hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalem.

10 Y junto á ellos restauró Jedaya hijo de Harumaf, y *hasta* al frente de su casa. Y junto á él restauró Hatús hijo de Hasabnías.

11 ^b Otra porción restauraron Malquías hijo de Harim, y Hasub hijo de ^a Pahat-moab, inclusa la torre de los Hornos.

12 Y junto á ^d ellos restauró Sallum hijo de Hallohés, jefe de la *otra* mitad del distrito de Jerusalem, él y sus hijas.

13 La puerta del Valle restauraron Hanún y los habitantes de Zanoa; la edificaron, y asentaron sus puertas, sus cerrojos y sus barras, y además mil codos del muro, hasta la puerta del ^k Muladar.

14 La puerta del Muladar la restauró Malquías hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-hacquerim; y él la edificó, y asentó sus puertas, sus cerrojos y sus barras.

15 La puerta de la Fuente la restauró Sallum hijo de Col-hoza, jefe del distrito de Mizpa; él la edificó y cubrió *de vigas*, y asentó sus puertas, sus cerrojos y sus

^e Heb. monstruo marino. Gén. 1: 21; Exod. 7: 9. ^d ó, Estiércol. ^e Heb. hecho anatema. Jos. 6: 17.

3 ^a Heb. gran. ^b ó, santificaron, cap. 12: 27. ^c = del Ciento, cap. 12: 39. ^d Heb. él. ^e Heb. hizo fuerce. ^f Heb.

trono, ó, silla. ^g ó, perfumistas. ^h Heb. segunda medida. ⁱ = Pretra de Moab. Esd. 2: 6. ^k ó, Estiércol, cap. 2: 13. ^l ó, siguió edificando. Heb. edificará.

barras; ¹edificó también el muro junto al estanque de ^mSiloé, junto al Huerto del Rey, y hasta las gradas que descienden de la Ciudad de David.

16 Después de él edificó Nehemías hijo de Azbue, jefe de la mitad del distrito de Bet-sur, hasta en frente de los sepulcros de David, y hasta el estanque *nuevamente* hecho, y hasta la Casa de los Valientes.

17 Después de él restauraron los levitas, *á saber*, Rehun hijo de Bani. Junto á él restauró Hasabías, jefe de la mitad del distrito de Ceila, por cuenta de su distrito.

18 Después de él restauraron los hermanos de ellos, Bavai hijo de Henadad, jefe de la *otra* mitad de Ceila.

19 Y junto á él, Ezer hijo de Jcsúa, jefe de Mizpa, restaurador de ⁿotra porción, de la parte frente á la subida de la Armería, junto al ángulo entrante del muro.

20 Y después de él restauró con fervido celo Baruc, hijo de Zaeai, ⁿotra porción, desde este ángulo hasta la puerta de la casa de Eliasib, ^osumo sacerdote.

21 Y después de él, Meremot hijo de Urías, hijo de Haccoz, restauró ⁿotra porción, desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.

22 Y después de él restauraron los sacerdotes, ^vvecinos de la Vega del Jordán.

23 Y después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, en frente de su casa. Y después de ellos restauró Azarías hijo de Maasias, hijo de Ananias, junto á su casa.

24 Y después de él Binuí hijo de Henadad restauró ⁿotra porción, desde la casa de Azarías hasta el ^rángulo entrante del muro, y hasta la esquina.

25 Palal hijo de Uzai *restauró* desde en frente del ángulo entrante, y de la torre que sale hacia afuera de la Casa Alta del Rey, la cual *torre* está junto al patio de la cárcel. Después de él, Pedayá hijo de Paros.

26 También los ^snetineos que habitaban en la *colina* de ^tOfel, *restauraron* hasta en frente de la puerta de las Aguas, al oriente de la torre que sale hacia afuera:

27 y después de ellos los tecoítas restauraron ⁿotra porción, desde en frente de la torre grande que sale hacia afuera, hasta el muro de ^tOfel.

28 Más arriba de la puerta de los Caballos, restauraron los sacerdotes, cada hombre en frente de su casa.

29 Después de ellos restauró Sadoc hijo de Imer, en frente de su casa. Y después de él restauró Semaya hijo de Secanías, guarda de la puerta Oriental.

30 Después de él Hananías hijo de Selemías, y Hanún, hijo sexto de Zalaf, restauraron ⁿotra porción. Después de ellos restauró Mesullam hijo de Berequías, al frente de su vivienda.

31 Después de él restauró Malquías hijo del platero, hasta la casa de los ^snetineos y de los comerciantes, frente de la puerta de ^las Revistas, y hasta la ^vsubida de la esquina.

32 Y entre la subida de la esquina y la puerta de las Ovejas, restauraron los plateros y los comerciantes.

4 Y aconteció que como oyese Sanbalat que nosotros estábamos edificando el muro, se encendió su cólera y enojóse mucho, é hizo escarnio de los Judíos.

2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, diciendo: ¿Qué están haciendo esos ^adébiles judíos? ¿se les ha de permitir? ¿querrán sacrificar? ¿acabarán en un solo día? ¿resucitarán las piedras de los montones de escombros, después de quemadas?

3 Y Tobías ammonita que estaba á su lado, dijo: Aún lo que están edificando, ¡si subiere allí ^aalguna zorra, acabará de derribar su muro de piedra!

4 ¡Oye, oh Jehová, Dios nuestro, cómo somos ^odespreciados; y vuelve la afrenta de ellos sobre su misma cabeza, entregándoles á ser despojados en tierra de cautiverio;

5 y no encubras su iniquidad, ni borres de delante de tí su pecado! porque ^dte han provocado á ira delante de los que edifican *tu ciudad*.

6 Nosotros empero habíamos edificado el muro; y habíamos trabado todo el muro hasta la mitad de su altura; porque tuvo el pueblo corazón para trabajar.

7 ¶ Y fué así que cuando oyó Sanbalat, y Tobías, y los Arabes, y los Ammonitas, y los Asdoditas, como se estaba reparando el muro de Jerusalem, cuando ya comenzaron á cerrarse las *partes* derribadas, se encendió su cólera en gran manera;

8 y se conjuraron todos ellos juntos para venir á pelear contra Jerusalem, y causarle ^efracaso.

9 Entonces nosotros orámos á nuestro Dios; y pusimos una guarda contra ellos de día y de noche, por temor de ellos.

10 ¶ Mientras tanto decía Judá: ¡Desfallecen ya las fuerzas de los cargadores, y ^flos escombros son muchos, de modo

^m Heb. Hash-shelech = el enviado, ó el acueducto. Isa. 8: 6 y Juan 9: 7. ^o Heb. segunda medida. ^v Heb. gran. ^p Heb. él. ^q Heb. varones. ^r 2 Crón. 26: 9. ^s ó, siervos del Templo. Ezra 8: 20. ^t = la Colina. 2 Crón. 27: 3.

^u Heb. Ilam-miphkad. ^v ó, cámara alta. ^w Cap. 2: 10, 19. ^x ó, un chaceal. ^y Heb. un desprecio. ^z ó, nos han provocado. ^{aa} ó, daño. ^{ab} Heb. error. ^{ac} Heb. el polvo.

que nosotros no tenemos fuerzas para edificar el muro!

11 Por otra parte, decían *entre sí* nuestros adversarios: ¡Ellos nada sabrán, ni verán, hasta que nosotros entremos en medio de ellos y los matemos; y así haremos cesar la obra!

12 Y fué así que conforme llegaban los judíos que moraban junto á ellos, nos decían *hasta diez veces*: De todos los lugares adonde os volviéreis, *ellos caerán sobre nosotros*.

13 Por lo cual aposté por las partes bajas del lugar, detrás del muro, y en los *se claros*—aposté allí la gente, por parentelas, con sus espadas, sus lanzas y sus arcos.

14 Y mirando *á todas partes*, me puse en pie, y dije á los nobles, y á los magistrados, y al resto del pueblo: ¡No temáis á causa de ellos! ¡Acordáos del señor, el grande y el terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y vuestras hijas, por vuestras mujeres y vuestras casas!

15 ¶ Y aconteció que cuando supieron nuestros enemigos que *la cosa* era conocida de nosotros, y que Dios había desbaratado el consejo de ellos, volvimos todos al muro, cada cual á su obra.

16 Y sucedió desde aquel día *en adelante* que la mitad de mis mancebos trabajaba en la obra, y la *otra* mitad de ellos tenía asidas las lanzas, y los escudos, y los arcos, y las lorigas; mientras que los príncipes *se* quedaban á espaldas de toda la casa de Judá.

17 Asimismo los que edificaban el muro, y los que llevaban cargas, y los que *les* cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y con la otra tenían asida un *arma* arrojadiza.

18 También los que edificaban, tenían cada cual su espada ceñida sobre sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba *alarma* con la trompeta estaba á mi lado.

19 Dije pues á los nobles, y á los magistrados, y al resto del pueblo: La obra es grande y de mucha extensión, y nosotros estamos separados unos de otros *h* á grandes trechos sobre el muro;

20 dondequiera *pues* que oyeréis el sonido de la trompeta, allí reuníos con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.

21 De esta suerte estábamos trabajando en la obra; y la mitad de los *trabajadores* tenían asidas las lanzas desde el despuntar del alba hasta asomarse las estrellas.

22 También en este tiempo dije al pueblo: Alójese cada hombre con su mozo

dentro de Jerusalem; así nos *servirán* de guarda por las noches, y de día *trabajarán* en la obra.

23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de la guardia que me seguía; ninguno de nosotros se quitaba la ropa; y *k* cada uno *iba* con su arma al agua.

5 Entonces suscitóse un gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus mismos hermanos, los judíos.

2 Pues hubo quienes decían: Nuestros hijos y nuestras hijas, y nosotros somos muchos; por lo cual hemos de *a* comprar trigo, *á precio de ellos*, para que podamos comer y vivir.

3 También hubo quienes decían: Estamos hipotecando nuestros campos y nuestras viñas y nuestras casas, para poder *a* comprar trigo en la carestía.

4 Asimismo hubo quienes decían: *b* Hemos tomado dinero á interes para *pagar* el impuesto real, *c* empeñando nuestros campos y nuestras viñas.

5 Ahora pues, como la carne de *éstos* nuestros hermanos así es nuestra carne, y como los hijos de ellos son nuestros hijos; y *con todo* he aquí que vamos sujetando nuestros hijos y nuestras hijas á servidumbre; y hay de nuestras hijas ya sujetas, sin haber poder en nuestra mano *para rescatarlas*, siendo así que nuestros campos y nuestras viñas ya son de otros.

6 ¶ Entonces yo me indigné mucho al oír sus clamores y estas *d* declaraciones.

7 Y cuando *e* hube consultado conmigo mismo, me puse en contienda con los nobles y con los magistrados; y les decía: ¿Con que vosotros cobráis usura cada uno de su hermano? Y junté contra ellos una gran asamblea.

8 Entonces les dije: Nosotros según nuestras posibilidades hemos *f* rescatado á nuestros hermanos, los judíos, que habían sido vendidos á *g* los paganos; y vosotros también queréis *h* hacer mercadería de vuestros mismos hermanos, *i* después de rescatados por nosotros? Mas ellos callaron; pues no hallaron respuesta.

9 Yo pues les dije: No es bueno esto que hacéis. ¿Acaso no debéis andar en el temor de nuestro Dios, por causa de la afrenta de *g* los paganos, enemigos nuestros?

10 Pues yo también, y mis hermanos, y mis mozos les vamos prestando dinero y trigo; ruégoos que *k* perdonemos esta deuda.

11 Devolvedles, os lo ruego, hoy mismo sus campos y sus viñas, y sus casas, y *l* el uno por ciento *mensual* del dinero y

⁵ ó, hnecos. ^h Heb. anchos. ⁱ Heb. serán. ^k El texto y el sentido son dudosos.

⁵ ^a Heb. 6:1. ^b Heb. tomar prestado. ^b Heb. nos hemos obligado. ^c ó, hipotecando. ^d Heb. palabras. ^e Heb. y

se rió mi corazón dentro de mí. ^f Heb. comprado. ^g Heb. las naciones. ^h Heb. vender. ⁱ Heb. y ellos fueron vendidos á nosotros. ^k Heb. dejemos. ^l Heb. el ciento (ó, la centésima parte) de.

del trigo, y del vino, y del aeeite que estáis cobrando de ellos.

12 ¹ A lo cual ellos respondieron: Sí, se lo devolveremos, y uo lo ² demandaremos más de ellos: lo haremos así, conforme á lo que tú dices. Entonees llamando á los sacerdotes, les tomé juramento que hieieran de aenuerdo con esta promesa.

13 También sacudí la falda de mi ropa, y dije enérgicamente: ¡Así seauda Dios de su Casa, y del producto de su mismo trabajo, á todo hombre que no cumpliere esta palabra; para que quede de esta manera sacudido y vaeío! Y dijo toda la Asamblea: ¡Amen! y alabaron á Jehová. É hizo el pueblo según este ³ convenio.

14 ⁴ Además, desde el día que ⁵ fuí nombrado gobernador de la tierra de Judá, ⁶ á saber, desde el año veinte hasta el año treinta y dos del rey Artajerjes, ⁷ es decir, durante doce años, yo y mis hermanos no hemos comido pan de gobernador.

15 Pero los gobernadores anteriores, que habían sido antes que yo, hicieron gravar al pueblo, cobrándolo del pueblo en pan y vino, además de cuarenta sielos de plata ⁸ diarios: y aun sus mozos imperaban ⁹ con autoridad sobre el pueblo: mas yo uo me porté así, por el temor de Dios.

16 Asimismo en la obra de este muro, yo ¹⁰ prestauré *mi parte*; y ¹¹ terrenos no adquirimos uingunos; también todos mis mozos se juntaron allí en el trabajo.

17 Á más de esto, ciento cincuenta judíos y magistrados (sin contar los que nos venían de las uaciones que están en derredor nuestro), ¹² comían á mi mesa.

18 Y lo que se aderezaba diariamente fué un buey y seis ovejas escogidas; aves también me fueron aderezadas, y cada diez días toda suerte de vino en abundancia: y eon todo esto, no ¹³ exigí pan de gobernador; porque la servidumbre gravaba á este pueblo.

19 ¡Acuérdate, en provecho mío, oh Dios mío, de todo lo que he hecho por este pueblo!

6 Y aconteció que euando ¹⁴ supieron Sanbalat, y Tobias, y ¹⁵ Gesem árabe, y el resto de nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que ya no quedaba en él rotura (bien que hasta entoncees las hojas de las puertas no se habiau asentado),

2 Sanbalat y Gesem me enviaron ¹⁶ recado, diciendo: Ven, tengamos una entrevista en una de las aldeas del Valle del Ono; pero ellos pensaban hacerme daño.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Estoy haciendo una obra graude: por lo cual no puedo descender ¹⁷ allí. ¿Para qué habrá de ¹⁸ suspenderse la obra, en tanto que yo la deje, para deseender á vosotros?

4 Y ellos me enviaron ¹⁹ recado por el mismo estilo hasta cuatro veces; y les devolví ²⁰ respuesta de la misma manera.

5 Sanbalat entonees me envió, de la misma mauera, la quinta vez, un mozo suyo que ²¹ traía en su mano una carta abierta;

6 en la cual estaba eserito de esta manera: Se dice entre las naciones ²² vecinas, y ²³ Gasmu lo asegura, que tú y los Judíos estáis pensando sublevaros; por euyo motivo estás edificando el muro; y tú vas á ser rey de ellos, según estas ²⁴ relaciones.

7 Y aun se ²⁵ dice que has eonstituido profetas que proclamen de tí en Jernsalem, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora esto va á ser noticiado al rey, conforme á estas palabras. Ahora pues, ven y consultemos ²⁶ el caso.

8 Entoncees yo le envié á él recado, diciendo: No se hace ninguna de las tales cosas como tú dices; sino que tu mismo corazón las inventa.

9 Pues que todos ellos querían meternos miedo, diciendo: ¡Debilitense sus manos, y ²⁷ desistan de la obra, para que no se haga! ¡Ahora al contrario, ²⁸ oh Dios mío, fortaleee tú mis manos!

10 ²⁹ Entoncees fuí á la casa de Semaya hijo de Delaya, hijo de Mehetabel, el cual se había encerrado; y él me dijo: ¡Rennámonos en la Casa de Dios, en lo ³⁰ más adentro del Templo, y certaremos las puertas del Templo; porque vienen á matarte! ¡sí, de noche vienen á matarte!

11 Á lo cual yo respondí: ¿Debe huir un hombre como yo? ¿Y quién hay que siendo eomo yo, ³¹ entraría en el Templo para salvar su vida? ¡No entraré!

12 Luego ³² me informé, y he aquí que no ³³ era Dios quien le había enviado, sino que él mismo había hecho esta profecía contra mí; porque Tobias y Sanbalat le habían sobornado.

13 Por esto mismo fué sobornado, para que yo ³⁴ tuviese miedo, y obrase de aquella manera, y así pecase; y para que ellos lo tuviesen por ³⁵ nota infamatoria, para poderme abochornar.

14 ¡Acuérdate, Oh Dios mío, de Tobias y de Sanbalat, conforme á estas sus obras; y también de Noadías profetisa, y de los demás profetas ³⁶ supuestos que ³⁷ procuraban meterme miedo!

¹ Heb. buscaremos. ² Heb. palabra. ³ Heb. me mandó.

⁴ Cap. 3: 4, 5, 6. ⁵ Heb. campo. ⁶ Heb. busqué.

⁶ Heb. fué oído de Sanbalat, &c. ⁷ = Gasmu. ⁸ Vr. 6.

⁹ Heb. descansar. ¹⁰ = Gesem. ¹¹ Heb. palabras. ¹² Comp.

2 Crón. ¹³ d, podría entrar adentro del Templo, y vivir.

Comp. Lev. 16: 1, &c.: Heb. 9: 7. ¹⁴ Heb. nombre malo.

¹⁵ Heb. estaban haciéndome temer.

15 ¶ De esta suerte se acabó el muro el día veinte y cinco del mes Elul, en cincuenta y dos días.

16 Y sucedió que cuando oyeron esto todos nuestros enemigos, y lo vieron todas las naciones que estaban en nuestros alrededores, decayeron mucho á sus propios ojos; y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

17 También en aquellos días fueron muchas las cartas que pasaron de los nobles de Judá á Tobías, y que de parte de Tobías venían á ellos.

18 Porque muchos en Judá estaban ^ken liga con él, porque era yerno de Seeanías hijo de Arah; y Jonatán su hijo había tomado *por mujer* á la hija de Mesullam, hijo de Beréquías.

19 Asimismo seguían contando sus buenas *prendas* en mi presencia, y remitiéndole á él mis palabras: Tobías envió también cartas para meterme miedo.

7 Y aconteció después de edificado el muro, y asentadas las puertas, y constituidos los porteros y los cantores y los demás levitas en sus empleos,

2 que dí á mi hermano Hanani, y á Hananías comandante de la ^afortaleza, el mando de Jerusalem; porque era hombre fiel y más temeroso de Dios que otros muchos.

3 Y les dije: No se han de abrir las puertas de Jerusalem hasta que caliente el sol; y á la noche, estando los porteros presentes, hagan ellos cerrar las puertas, y asegurarlas; y nombrad ^bcentinelas de los habitantes de Jerusalem, cada uno en su guarda, y cada uno á la parte enfrente de su casa.

4 Porque la ciudad era ^ede amplias y grandes dimensiones; pero el pueblo era poco en medio de ella; pues las casas no habían sido edificadas *todavía*.

5 ¶ Entonces mi Dios puso en mi corazón que reuniese á los nobles y á los ^dmagistrados y al pueblo, para que se inscribiesen por genealogías. Y hallé un ^eregistro de la genealogía de los que habían subido al principio, en el cual hallé escrito *así*:

6 Estos son los hijos de la provincia que subieron, de los cautivos de la deportación, á quienes había deportado Nabucodonosor rey de Babilonia, y que se volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad;

7 los cuales vinieron con Zorobabel, ^fJesús, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet,

Bigvai, Nehum, Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel *fué así*:

8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

10 Los hijos de Arah, seiscientos cincuenta y dos.

11 Los hijos de ^gPahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos diez y ocho.

12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.

14 Los hijos de Zacai, setecientos setenta.

15 Los hijos de Binuí, seiscientos cuarenta y ocho.

16 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y ocho.

17 Los hijos de Azgad, dos mil trescientos veinte y dos.

18 Los hijos de Adoniam, seiscientos sesenta y siete.

19 Los hijos de Bigvai dos mil sesenta y siete.

20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.

21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

22 Los hijos de Hasum, trescientos veinte y ocho.

23 Los hijos de Bezai, trescientos veinte y cuatro.

24 Los hijos de Harif, ciento doce.

25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco.

26 Los hombres de Bet-lehem y de Netofa, ciento ochenta y ocho.

27 Los hombres de Anatot, ciento veinte y ocho.

28 Los hombres de Bet-azmávet, cuarenta y dos.

29 Los hombres de Kiryat-jearim, de Cafira y de Becrot, setecientos cuarenta y tres.

30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veinte y uno.

31 Los hombres de Micmás, ciento veinte y dos.

32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veinte y tres.

33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos.

34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

^k Heb. señores de juramento.
⁷ * Cap. 2: 8. ^b o, guardas. ^c Heb. ancha de manos y

grande. ^d o, gobernantes. ^e Heb. libro. Comp. Esd. 2: 1, &c. ^f Josué, Jesús. Ag. 1: 1; Esd. 3: 2. ^g Cap. 3: 11.

37 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos veinte y uno.

38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

39 ¶ Sacerdotes: Los hijos de Jedaya, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.

40 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.

41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.

42 Los hijos de Harim, mil diez y siete.

43 ¶ Levitas: Los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodeva, setenta y cuatro.

44 ¶ Cantores: Los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45 ¶ Porteros: Los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmon, los hijos de Aebub, los hijos de Hatita, los hijos de Soba, ciento treinta y ocho.

46 ¶ Netineos: Los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

47 los hijos de Kerós, los hijos de Sía, los hijos de Padón,

48 los hijos de Lebona, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmái,

49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de ^hGahar,

50 los hijos de Reaya, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda,

51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Pasea,

52 los hijos de Besai, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusesim,

53 los hijos de Baebue, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,

54 los hijos de Bazlit, los hijos de Melida, los hijos de Harsa,

55 los hijos de Bareos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,

56 los hijos de Neziá, los hijos de Hatifa,

57 los ^hhijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida;

58 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel;

59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.

60 Todos los ^knetineos y los hijos de los siervos de Salomón, fueron trescientos noventa y dos.

61 ¶ También estos son los que subieron de Tel-meia, Tel-harsa, Querub, Adón é Imer; los cuales no pudieron poner en manifiesto sus casas paternas, ni su linaje, si eran de Israel ó no:

62 Los hijos de Delaya, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos enarenta y dos.

63 ¶ También de los sacerdotes: Los hijos de Hobaya, los hijos de Hacoz, los hijos de Barzilái, hombre que tomó mujer de las hijas de Barzilái galaadita, y se llamó del nombre de ellas.

64 Éstos buscaron su eseritura de genealogía, mas no fué hallada; por lo mismo, ^hcual inmundos, fueron excluidos del sacerdoeio.

65 Y les dijo ^mel gobernador, que no comiesen de las cosas santísimas, hasta que se levantase sacerdote *de los* de ⁿUrim y Tumim.

66 ¶ Toda la ^oCongregación junta fué cuarenta y dos mil trescientos y sesenta;

67 sin contar los siervos de ellos y sus siervas, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete. Tenían también doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

68 Sus caballos fueron setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

69 los camellos, cuatrocientos treinta y cinco; los asnos, seis mil setecientos veinte.

70 ¶ También algunos de los cabezas de ^plas casas paternas, dieron así para la obra: ^mEl gobernador dió para el tesoro, de oro, mil ^qdáricos, cincuenta tazones, y quinientos treinta vestidos sacerdotales.

71 Y de los cabezas de las *casas* paternas dieron para el tesoro de la obra, de oro veinte mil dáricos, y de plata dos mil y doscientas ^rminas.

72 Y lo que dió el resto del pueblo fué veinte mil dáricos de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete vestidos sacerdotales.

73 Y habitaban los sacerdotes, y los levitas, y los porteros, y los cantores, con parte del pueblo y los netineos, y todo Israel, en sus ciudades; de manera que al llegar el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

8 Entonces se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está al frente de la puerta de las Aguas; y dijeron á Esdras, eseriba, que trajese el Libro de la Ley de Moisés, que Jehová había prescrito á Israel.

2 Por lo cual Esdras, sacerdote, trajo la Ley delante de la Asamblea, así de hombres como de mujeres y todos los *niños* que tenían inteligencia para esenechar, el día primero del mes séptimo;

3 y leyó en él delante de la plaza que está al frente de la puerta de las Agnias, desde ^ael alba hasta el medio día, delante de los hombres y las mujeres y los *niños* que tenían inteligencia; y los oídos del pueblo *estaban atentos* al Libro de la Ley.

^h ó, Nahar. ⁱ 1 Rey. 5: 15; 9: 20-22. ^k Esd. 2: 43. ^l Heb. fueron contaminados del sacerdoeio. ^m Heb. Tirshatha = Vuestra severidad. ⁿ Exod. 28: 30; Lev. 8: 8. ^o ó, Asamblea. ^p Heb. los padres. ^q = unos \$5 cada uno.

^r = unos 100 siclos (6 50 onzas) cada una. Comp. 1 Rey. 10: 17 y 2 Crón. 9: 16.

^s ^h Heb. luz.

4 Y el escriba Esdras se puso en pie sobre un ^bpúlpito de madera, que habían hecho para este fin; y estaban junto á él Matitías, y Sema, y Anaya, y Urías, y Heleías, y Maasías, á su derecha; y á su izquierda Pedaya, y Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías y Mesullam.

5 Entonces Esdras abrió el libro, á vista de todo el pueblo (porque estaba *elevado* sobre todo el pueblo); y luego que lo abrió, todo el pueblo se puso en pie.

6 En seguida bendijo Esdras á Jehová, el gran Dios. Y respondió todo el pueblo: ¡Amen! ¡amen! ^clevantando las manos. Luego inclinaron las cabezas, y adoraron á Jehová, rostros á tierra.

7 Y Jesúa, y Bani, y Serebías, y Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Josabad, Hanán, Pelaya, y otras levitas, ^dse ocupaban en explicar al pueblo la ley; y el pueblo *permaneció* en donde estaba.

8 Pues leyeron en el libro, en la ley de Dios, ^edistintamente, y aclaraban el sentido; de modo que *el pueblo* entendió la lectura.

9 ^fEntonces Nehemías, que era gobernador, con Esdras, sacerdote y escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron á todo el pueblo: Hoy es *día* santo á Jehová vuestro Dios; no estéis tristes, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

10 Les dijo también: ¡Id, comed ^gcarnes gordas, y bebed ^hvinos sabrosos; y enviad porciones á aquellos para quienes nadie ha hecho provisión! porque este día es santo á nuestro Señor; no os aflijáis pues; porque el gozo de Jehová ⁱos da fuerza.

11 Mientras tanto los levitas estaban acallando á todo el pueblo, diciendo: ¡Sileucio! porque hoy es *día* santo; ¡no debéis estar tristes!

12 De manera que se fué todo el pueblo á comer y á beber, y á enviar porciones á los *denás*, y á hacer grandes alegrías; por haber entendido las palabras que se les había enseñado.

13 ^kY al segundo día fueron reunidos los cabezas de ^llas casas paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, ^men derredor de Esdras el escriba; y *eso*, para enterarse *más* de las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley como había mandado Jehová, por conducto de Moisés, que habitasen los hijos de Israel ⁿdebajo de enramadas durante ^ola fiesta del mes séptimo.

15 ^pY acordaron de publicarlo, y de hacer pasar pregón por todas sus ciudades, y por Jerusalem, diciendo: ¡Salid al monte, y traed ramas de olivo, y ramas de oleastro, y ramas de ^qarrayán, y ramas de palma, y ramas de árboles frondosos, para hacer enramadas, conforme á lo escrito!

16 En efecto, salió el pueblo, y las trajeron, y se hicieron enramadas, cada cual sobre el terrado de su casa y en los patios, y en los atrios de la Casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraim.

17 Por manera que toda la Asamblea de los que habían vuelto del cautiverio se hicieron enramadas; pues desde los días de Jesúa hijo de Nun hasta aquel día no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo muy grande gozo.

18 Y se leyó en el Libro de la Ley de Dios de día en día, desde el día primero hasta el día postrero. Y así celebraron la fiesta por siete días; y al octavo día fué ^rla asamblea más solemne, conforme al ^sreglamento.

9 Mas el día veinte y cuatro de este mes se congregaron los hijos de Israel en ayuno, y con sacos y tierra sobre sí.

2 Y habiase ya separado el linaje de Israel de todos los hijos de tierra extraña; y poniéndose en pie hicieron confesión de sus pecados, y de las iniquidades de sus padres.

3 Luego levantándose en su puesto, leyeron en el Libro de la Ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y *otra* cuarta parte *la pasaron* haciendo confesión, y adorando á Jehová su Dios.

4 ^tEn seguida snbieron sobre ^ula tribuna de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani, y Kenani; y clamaron á gran voz á Jehová su Dios.

5 Entonces dijeron los levitas Jesúa y Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petahías: ¡Levantáos y bendicid á Jehová vuestro Dios, ^vque es desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡y bendigan *todos* tu santo nombre, que es ensalzado sobre toda bendición y alabanza!

6 Tú eres Jehová, tú solo; tú has hecho el cielo, y el cielo de los cielos, con todo su ejército, la tierra con todo cuanto en ella *existe*; los mares con todo lo que hay en ellos; y tú sostienes en vida á todos ellos; y el ejército del cielo te adora.

7 Tú eres Jehová, el Dios que escogiste á Abraham, y le sacaste de Ur de

^bHeb. torre. Comp. cap. 9: 4. ^cHeb. con elevación de. ^dHeb. (estaban) haciendo entender. ^eHeb. explicando. ^fHeb. traduciendo. ^gHeb. el Tirshatha = Vuestra severidad. ^hHeb. gorduras. ⁱHeb. dulces. Hech. 2: 13. ^jHeb. es vuestro esfuerzo. ^kHeb. los padres. ^lHeb. á Esdras.

^mHeb. en. ⁿó, de los Tabernáculos. ^oHeb. y que harán oír. ^pó, mirtos. ^qó, conclusión de la fiesta. ^rHeb. cierra. ^sHeb. juicio.

9 ^tó, la grada. ^uHeb. subida, elevación. Comp. cap. 8: 9. ^vSal. 9: 2 y 72: 18, 19.

los Caldeos, y le pusiste el nombre de Abraham.

8 Y hallaste su corazón fiel delante de tí, é hiciste con él un pacto, que le darías la tierra del Cananeo, del Heteo, del Amorreo, del Perezee, del Jebuseo, del Gergeseo, *y que* la darías á su ^cdescendencia; y tú has cumplido tu palabra, porque eres justo.

9 ¶ Y miraste *compadecido* la aflicción de nuestros padres en Egipto, y ^descuchaste su clamor junto al Mar Rojo;

10 é ^ehiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos, y contra todo el pueblo de su tierra: porque sabías que se habían ^fportado soberbiamente contra ellos; y así te hiciste renombre, como *parece* el día de hoy.

11 Pues partiste el mar delante de ellos, y los hiciste pasar por en medio del mar en seco; pero en cuanto á sus perseguidores, los arrojaste en los abismos, ^gcomo una piedra *que se hunde* en las poderosas aguas.

12 ¶ Y con una columna de nube los condujiste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino que hubieron de andar.

13 Y sobre el monte Sinaí bajaste tú, y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste ^hjuicios rectos, y leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos.

14 También les hiciste conocer tu santo *día del Descanso*; y les prescribiste mandamientos y estatutos y ley, por conducto de Moisés tu siervo.

15 Asimismo les diste pan del cielo para *satisfacer* su hambre, y les sacaste aguas de la peña, para *apacar* su sed; y les mandaste que entrasen y heredasen la tierra respecto de la cual alzaste tu mano, *jurando* dársela.

16 ¶ Pero ellos y nuestros padres se portaron soberbiamente, y endurecieron su cerviz, y no obedecieron tus mandamientos;

17 antes bien, rehusaron escucharlos, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; sino que endurecieron su cerviz, y en su rebelión se pusieron jefe, para volver á su *antigua* servidumbre. Tú empero eres Dios perdonador, clemente y misericordioso, lento en iras y abundante en bondad; por lo cual no los abandonaste.

18 Más aún, cuando se hubieron hecho un becerro de fundición, y dijeron: ¡Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto! y hubieron cometido grandes provocaciones;

19 sin embargo, en tus abundantes compasiones no los abandonaste en el desierto:

^c Heb. simiente. ^d Exod. 14: 10, etc. ^e Heb. diste. ^f Exod. 18: 11. ^g Exod. 15: 5. ^h Heb. sentencias, dictámenes. ⁱ Heb. sábado. ^j Heb. detuviste. ^k Deut. 8: 4;

la columna de nube no quitaste de sobre ellos de día, para conducirlos en el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino que hubieron de andar.

20 ¶ Les diste también tu buen Espíritu para enseñarles, y no ^kquitaste tu maná de su boca; y les diste aguas para *apacar* su sed.

21 Así los sustentaste cuarenta años en el desierto; nada *les* faltó; ^lsus vestidos no se gastaron, ni se hinchó su pie.

22 ¶ Además, les diste reinos y pueblos, y se los repartiste por distritos; de manera que tomaron en posesión la tierra de Sehón, es decir, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey del Basán.

23 Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra acerca de la cual ^mhabías mandado á sus padres que entrasen á heredarla.

24 Así ⁿlos hijos *de éstos* entraron, y heredaron la tierra, en tanto que tú ^osugestaste delante de ellos á los habitantes de la tierra, los Cananeos, á quienes entregaste en su mano, con sus reinos y los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos según su voluntad.

25 De esta suerte tomaron *para sí* ciudades fortificadas, y una tierra feraz; y se posesionaron de casas llenas de toda suerte de bienes, y de cisteruas ^olabradas á pico; de viñas *también*, de olivares y de árboles ^pfrutales en abundancia; ^qy comieron, y se saciaron, y engrosáronse, y se deleitaron en tu *tan* grande ^rbeneficencia.

26 ¶ Pero ellos se hicieron perversos, y rebeláronse contra tí, echado tu ley detrás de sus espaldas; y mataron á tus profetas, los cuales testificaron contra ellos para hacerlos volver á tí; y cometieron grandes provocaciones.

27 Por lo cual tú los entregaste en mano de sus adversarios, de modo que ^sse vieron en *grande* estrecho. Y cuando en el tiempo de su angustia clamaban á tí, los oías desde el cielo, y ^tconforme á la muchedumbre de tus piedades, les dabas salvadores que los libraban de mano de sus adversarios.

28 Mas en teniendo descanso, volvían á hacer lo malo delante de tí; de modo que tú los abandonabas en mano de sus enemigos, los cuales los oprimían. Entonces ellos tornaban á clamar á tí, y tú desde el cielo les oías; y conforme á tus piedades muchas veces los libraste.

29 Asimismo protestaste contra ellos para hacerlos volver á tu ley; pero ellos

^{29: 5.} ^m Deut. 1: 23; Núm. 14: 1, etc. ⁿ Núm. 14: 31. ^o Heb. cortadas. ^p Heb. de comer. ^q Deut. 32: 15. ^r Heb. bondad. ^s Heb. se les estrechó. ^t Sal. 31: 2.

se portaron insolentemente, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus ^apreceptos; y en los cuales vivirá el hombre que los hiciere: ^wy se negaron á llevar tu yugo, y endurecieron su cerviz, y no quisieron escuchar.

30 Tú empero ^xcon larga espera los sufriste muchos años, y testificaste contra ellos por tu Espíritu, y por conducto de tus profetas: pero ellos no dieron oídos; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de las tierras.

31 Bien que en tus grandes picdades no los destruiste, ni los abandonaste; porque eres Dios clemente y compasivo.

32 ¶ Ahora pues, oh Dios nuestro, el Dios grande, fuerte y temible, guardador del pacto y de la misericordia *prometida*, no te parezca ^zpoca cosa toda la aflicción que nos ha ^asobrevenido; *es decir*, á nuestros reyes, á nuestros príncipes, á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo nuestro pueblo, desde ^blos días de los reyes de Asiria hasta este día.

33 Sin embargo tú eres justo en todo cuanto nos ha sobrevenido; porque has obrado con fidelidad, pero nosotros hemos cometido maldad.

34 Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no han guardado tu ley, ni escuchado tus mandamientos, ni tus testimonios, con que testificaste contra ellos.

35 Antes bien, ellos en su reino y en medio de tu mucha beneficencia que obraste con ellos, en la tierra espaciosa y feraz que ^dpusiste en su poder, no te sirvieron á tí, ni se tornaron de sus malas obras.

36 ¡ Hénos aquí el día de hoy, siervos! y la tierra que diste á nuestros padres, para que nosotros comiéramos de su fruto y de su bien, he aquí que nosotros mismos somos siervos en ella;

37 y el abundante producto de ella es para los reyes que, por nuestros pecados, tú has puesto sobre nosotros; los cuales imperan sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras bestias, conforme á su gusto; ¡ y estamos en grande estrecho!

38 Y á causa de todo esto, hacemos un pacto fiel, y lo ponemos por escrito; y nuestros príncipes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes ^ele imprimen sus sellos.

10 Y al frente de los que imprimieron sus sellos era Nehemías al ^agobernador, hijo de Hacafías, y Sedecías,

2 Seraya, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malquías,
4 Hatús, Sebanías, Maluc,
5 Harim, Meremot, Obadías,
6 Daniel, Ginetón, Baruc,
7 Mesullam, Abías, Mianim,
8 Maazías, Bilgai, Semaya: éstos eran sacerdotes.

9 ¶ Y los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binuí de los hijos de Henadad, Cadmiel;

10 y sus hermanos, Sebanías, Hodías, Celita, Pelaya, Hanán,

11 Mica, Rehob, Hasabías,
12 Zacur, Serebías, Sebanías,
13 Hodías, Bani, Beninu.

14 ¶ Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,

15 Buni, Asgad, Bebai,
16 Adonías, Bigvai, Adín,
17 Ater, Ezequías, Azur,
18 Hodías, Hasum, Bezai,

19 Harif, Anatot, Nebai,
20 Magpiás, Mesullam, Hezir,

21 Mesezabel, Sadoc, Jadúa,
22 Palatías, Hanán, Anaya,

23 Oseas, Hananías, Hasub,
24 Hallohés, Pilla, Sobec,

25 Rchum, Hasabna, Maaseya,
26 Ahías, Hanán, Anán,

27 Malluc, Harim, Baana.
28 ¶ Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los netineos, y todos los que se habían separado de los pueblos de las tierras, para *adherirse* la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, todos cuantos que tenían inteligencia para comprender;

29 *estos* ^bse unieron estrechamente con sus hermanos, los nobles, y entraron en una imprecación y en un juramento, que andarían en la ley de Dios, que fué dada por conducto de Moisés, siervo de Dios; y que guardarían todos los mandamientos de Jehová nuestro Señor, y sus ^cleyes, y sus estatutos;

30 y que no daríamos nuestras hijas á los pueblos de la tierra, y que no tomaríamos las hijas de ellos para nuestros hijos:

31 asimismo que *si* los pueblos de la tierra trajesen mercaderías ó cualquiera suerte de ^dcomestibles á vender en día de ^esábado, no ^fcompráramos de ellos en el sábado, no en *otro* día santo; y que ^gdejaríamos descansar la tierra en el año séptimo, y que ^hremítiriamos en él toda deuda.

32 Además, nos impusimos, como uno de los mandamientos, la obligación de contribuir con la tercera parte de un siclo

^a Heb. juicios. ^v Heb. que haré el hombre, y vivirá en ellos. Lev. 18: 5; Ezeq. 20: 11; Rom. 10: 5; Gal. 3: 12. ^w Mat. 11: 29. Heb. y dieron el hombro rebelde.

Zac. 7: 11; Sal. 2: 3; Mat. 11: 23-30. ^x Heb. prolongaste sobre ellos. ^y Heb. por mano de. ^z ó, pequeña. ^a Heb. hallado. ^b 2 Rey. 17: 13. ^c Heb. les diste. ^d Heb. diste

delante de ellos. ^e = firmaron. Heb. sobre lo sellado.

10 ^a Heb. Tirshatha = vuestra severidad. ^b Heb. (estaban) haciendo fuerza. ^c Heb. juicios. ^d Heb. grano, trigo. ^e = descanso. ^f Heb. tomaremos. ^g Exod. 23: 10, 11. ^h Deut. 15: 1, 2.

cada año, para el ¹servicio de la Casa de nuestro Dios;

33 Para el pan de la proposición, y para la ofrenda continua, y para el holocausto continuo; y también para los sábados, y los novilunios, y para las ^kfiestas solemnes, y para las cosas santas, y para las ofrendas por el pecado para hacer expiación por Israel; en fin, para todo obra de la Casa de nuestro Dios.

34 Y así los sacerdotes, como los levitas y el pueblo echámos suertes acerca de la ofrenda de la leña, quién la hubiese de traer á la Casa de nuestro Dios, según nuestras casas paternas, en los tiempos determinados, de año en año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, conforme á lo escrito en la ley.

35 Jurámos también que traeríamos las primicias de nuestras tierras, y las primicias de todos los frutos de toda suerte de árboles, de año en año, á la Casa de Jehová;

36 y que traeríamos á la Casa de nuestro Dios, á los sacerdotes que ministran en la Casa de nuestro Dios, el rescate de los primogénitos de nuestros hijos, y de nuestras bestias *no limpias*, conforme á lo escrito en la ley, así como los primerizos de nuestras vacadas y de nuestros rebaños:

37 y que traeríamos las primicias de nuestras harinas, y de nuestras ofrendas alzadas, y del fruto de todo árbol, y del vino, y del aceite, á los sacerdotes, á las cámaras de la Casa de nuestro Dios; así como el diezmo de nuestras tierras á los levitas, y que ellos, los levitas, cobrasen los diezmos en todas las ciudades de ¹nuestras tierras de labor;

38 y que ^muno de los sacerdotes, hijos de Aarón, estaría con los levitas, ⁿcuando los levitas cobrarán los diezmos; y que los levitas ^atraerán el diezmo del diezmo á la Casa de nuestro Dios, á las cámaras, en la casa de la tesorería;

39 (porque á estas cámaras deben traer los hijos de Israel y los hijos de Levi, ^ola ofrenda de trigo, y de vino, y de aceite; á donde están los vasos del Santuario, y los sacerdotes ministrantes, y los porteros, y los cantores); y que no abandonaríamos la Casa de nuestro Dios.

11 Y los príncipes del pueblo habitaban en Jerusalem, mas el resto del pueblo echó suertes para hacer que de cada diez uno ^ase avecindase en Jerusalem, la santa ciudad, y las nueve *décimas* partes *quedasen* ^ben las demás ciudades.

2 Y bendijo el pueblo á todos los hombres que se ofrecieron espontáneamente para habitar en Jerusalem.

3 ¶ Estos pues son los ^chombres principales de la provincia que se avecindaron en Jerusalem; mas en las ciudades de Judá *los del cautiverio* ^dse habían avecindado cada uno en su propia posesión, en sus ciudades *respectivas*, á saber, Israel, los sacerdotes y los levitas, y los ^eneti-neos, y los hijos de los ^fsiervos de Salomón.

4 En Jerusalem, pues, ^dse avecindaron algunos de los hijos de Judá y de Benjamín, á saber: De los hijos de Judá, Ataya hijo de Uzias, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalalel, de los hijos de Farés;

5 y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhosé, hijo de Hazaya, hijo de Adaya, hijo de Joarib, hijo de Zacarías, hijo del Siloneo.

6 Todos los hijos de Fares que se avecindaron en Jerusalem, fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres valientes.

7 ¶ Y estos son los hijos de Benjamín: Sallu hijo de Mesullam, hijo de Joed, hijo de Pedaya, hijo de Colaya, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.

8 Y después de él, Gabai y Sallai; *entre todos* novecientos veinte y ocho.

9 Y Joel hijo de Zieri fué nombrado sobre ellos; y Judá hijo de Senúa ^eera segundo en el mando de la ciudad.

10 ¶ De los sacerdotes: Jedaya hijo de Joarib, Jaquín,

11 Seraya hijo de Heleías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, era el príncipe de la Casa de Dios;

12 y los hermanos de ellos, los que hacían la obra de la Casa, fueron ochocientos veinte y dos. Asimismo Adaya hijo de Jeroham, hijo de Pelafías, hijo de Amzi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías;

13 y sus hermanos, cabezas de *casas* paternas, doscientos cuarenta y dos. Y Amasai hijo de Azarel, hijo de Azai, hijo de Mesillemot, hijo de Imer;

14 y sus hermanos, *hombres* ^bfuertes y valerosos, ciento veinte y ocho; y ⁱel que los mandaba fué Zabdiel hijo de Hagedolim.

15 ¶ Y de los levitas: Semaya hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabaya, hijo de Buni;

16 y Sabetai y Josabad, de los príncipes de los levitas, que estaban sobre ^klos asuntos exteriores de la Casa de Dios;

¹o, culto. ^kHeb. plazos fijos. ^lHeb. nuestra labranza. ^mHeb. el sacerdote, hijo, &c. ⁿNúm. 18: 26, &c. ^oHeb. ofrenda alzada. Núm. 18: 24, 27. ^pHeb. habitase. ^qCap. 7: 73. ^rHeb. cabezas. ^sHeb. habitaron. ^t= siervos del Templo. Esd. 2: 43. ^u1 Rey.

9: 20, 21. ^v6, estaba sobre la ciudad segunda. 2 Rey. 22: 14; 2 Crón. 34: 22. Comp. cap. 3: 9, 12. ^wHeb. fuertes de valor. ^xHeb. nombrado sobre ellos. ^yHeb. la obra de afuera.

17 y Matanías hijo de Mica, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, que era el principal de los cantores, para principiar las acciones de gracias, en la oración; y Bacbuquías, el segundo entre sus hermanos; y Ábda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doseientos ochenta y cuatro:

19 ¶ Y los porteros, Acub, Talmón y sus hermanos que guardaban las puertas del Templo, fueron ciento setenta y dos.

20 Mas el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas se *avecindaron* en todas las ciudades de Judá, cada cual en su propia herencia.

21 Pero los netineos habitaban en el Ofel; y Ziha y Gispa estaban sobre los netineos.

22 Y el superintendente de los levitas en Jerusalem era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Mica, de los hijos de Asaf, cantores; *el cual estaba sobre los asuntos de la Casa de Dios.*

23 Porque había mandato de parte del rey de Persia respecto de ellos, y una ración fija para los cautores, conforme á la necesidad de cada día.

24 Y Pctahías hijo de Mesezabel, de los hijos de Zara, hijo de Judá, estaba á la mano del rey para todo asunto del pueblo de Israel.

25 ¶ Mas en cuanto á las aldeas y sus campos, algunos de los hijos de Judá se *avecindaron* en Kiryat-arba y sus aldeas, y en Dibón y sus aldeas, y en Jebseel y sus aldeas;

26 y en Jesúa, y en Molada, y en Betpelet;

27 y en Hazar-súal, y en Beer-seba y sus aldeas;

28 y en Sielag, y en Mecona y en sus aldeas;

29 y en En-rimón, y en Zora, y en Jarmut;

30 y en Zanoa, Adullam y sus aldeas, y en Laquís y sus aldeas, en Azeca y sus aldeas. Así *acamparon* desde Beer-seba hasta el Valle de Hinom.

31 ¶ Y los hijos de Benjamín *pricipiando* desde Geba, *habitaron* en Míemás, y Aya, y en Bet-el y sus aldeas,

32 en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hazor, Ramá, Gitaim,

34 Hadid, Zeboim, Neballat,

35 Lod y Ono, valle de los artesanos.

36 ¶ Y de los levitas había algunas clases en Judá, y otras en Benjamín.

12 Y estos son los sacerdotes y los levitas que subieron con Zorobabel hijo

de Scaltiel, y Jesúa: Seraya, Jeremías, Esdras,

2 Amariás, Malluc, Hatús,

3 Seaeufas, Rchum, Meremot,

4 Iddo, Ginetoi, Abías,

5 Miamú, Maadías, Bilga,

6 Semaya, Joiarib, Jedaya,

7 Sallu, Amoe, Helcías, Jedaya. Estos fueron los principales de los sacerdotes y de sus hermanos, en los días de Jesúa.

8 ¶ Y los levitas fueron Jesúa, Binuí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, quien, con sus hermauos, dirigía las acciones de gracias.

9 Y Bacbuquías y Uni, con sus hermanos, estaban al frente de ellos en sus guardas respectivas.

10 Y Jesúa engendró á Joiacquim, y Joiacquim engendró á Eliasib, y Eliasib engendró á Joiada;

11 y Joiada engendró á Jonatán, y Jonatán engendró á Jadúa.

12 ¶ Y en los días de Joiacquim, los sacerdotes, cabezas de casas paternas, fueron estos: De la de Seraya, Meraya; de la de Jeremías, Hananías;

13 de la de Esdras, Mesullam; de la de Amariás, Johauán;

14 de la de Melieú, Jonatán; de la de Sebanías, José;

15 de la de Harim, Adua; de la de Merayot, Helcái;

16 de la de Iddo, Zacarías; de la de Ginetón, Mesullam;

17 de la de Abías, Zicri; de la de Mianmú, de Moadías, Piltai;

18 de la de Bilga, Samúa; de la de Semaya, Jonatán;

19 de la de Joiarib, Matenai; de la de Jedaya, Uzi;

20 de la de Sallai, Callai; de la de Amoe, Eber;

21 de la de Helcías, Hasabías; de la de Jedaya, Natauael.

22 ¶ En cuanto á los levitas, en los días de Eliasib, de Joiada, y de Johanán, y de Jadúa, se inscribieron los nombres de las casas paternas, así como de los sacerdotes, hasta el reinado de Darío persa.

23 Los hijos de Leví, cabezas de casas paternas, fueron inseritos en el libro de las crónicas, hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib.

24 Y los principales de los levitas fueron Hasabías, Scrabías, y Jesúa hijo de Cadmiel, con sus hermanos al frente de ellos, para alabar y para tributar acciones de gracias, conforme al mandato de David, varón de Dios, guarda contra guarda.

25 Matanías y Bacbuquías, Obadías,

1 = la Colina. Cap. 3: 26, 27. ^m Heb. la cosa. ⁿ Esd. 6: 8, 9: 7: 20. ^o Heb. cosa de día en su día. ^p Heb. hijas. ^q ó, habitaban en campamentos, ó aduare. ^r Heb. repartimientos. 1 Crón. 23: 6.

12 ^a ó, jefes, príncipes. Mat. 2: 4. ^b Heb. (estaba) sobre. ^c Heb. de los padres. ^d Heb. padres. ^e Heb. cosas de los días. ^f V. r. 9.

Mesullam, Talmón y Acub eran porteros, *haciendo* la guardia en los almacenes de las puertas.

26 Eran éstos en días de Joaquim hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en días de Nehemías gobernador, y de Esdras, sacerdote escriba.

27 Y en la dedicación del muro de Jerusalem, buscaron á los levitas por entre todos los lugares de ellos, á fin de hacerlos venir á Jerusalem, para celebrar la dedicación y el regocijo con acciones de gracias y con cánticos, con címbalos, con salterios y con arpas.

28 Y fueron reunidos los hijos de los cantores, así del trayecto al rededor de Jerusalem como de las aldeas de los Neotafatitas;

29 y de Bet-gilgal, y de los campos de Geba y de Azmávet; porque los cantores se habían edificado aldeas al rededor de Jerusalem.

30 Entonces se purificaron los sacerdotes y los levitas; luego purificaron al pueblo y las puertas y el muro.

31 En seguida hice subir á los príncipes de Judá sobre el muro, y formé dos grandes coros que tributaban acciones de gracias; de los cuales el uno camióu hacia la derecha, por encima del muro, hacia la puerta del Muladar.

32 É iba tras de ellos Hosaya, con la mitad de los príncipes de Judá,

33 y Azarías, Esdras y Mesullam,

34 Judá y Benjamín, y Semaya y Jeremías;

35 y algunos de los hijos de los sacerdotes, con trompetas, á saber, Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaya, hijo de Matanías, hijo de Micaya, hijo de Zacur, hijo de Asaf;

36 y sus hermanos, Semaya y Azarel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael y Judá, y Hanani, con los instrumentos músicos de David, varón de Dios; y Esdras escriba iba al frente de ellos.

37 Y sobre la puerta de la Fuente, y en derecha de sí, subieron por las gradas de la Ciudad de David, en el ascenso del muro, por encima de la Casa de David, hasta la puerta de las Aguas, hacia el oriente.

38 Mas el segundo coro de los que tributaban acciones de gracias fueron en dirección opuesta, y yo en pos de ellos, con la otra mitad del pueblo, por encima del muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro anejo;

39 y sobre la puerta de Efraim, y sobre la puerta Vieja, y sobre la puerta del Pescado, y la torre de Hananel, y la

torre de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Cárcel.

40 Luego los dos coros que tributaban acciones de gracias se formaron en la Casa de Dios; yo también y la mitad de los magistrados conmigo;

41 y los sacerdotes Eliaquim, Maaseya, Miniamín, Micaya, Elioenai, Zacarías y Hananías con trompetas;

42 y Maaseya, y Semaya, y Eleazar, y Uzi, y Johanan, y Malquías, y Elam, y Ezer. Y los cantores hicieron resonar su voz, é Izrahías los presidía.

43 Y sacrificaron en aquel día grandes sacrificios, y se regocijaron; porque Dios los había hecho regocijarse con gran gozo; y también las mujeres y los niños se regocijaron; y el alborozo de Jerusalem fué oído de lejos.

44 En aquel día ciertos hombres fueron nombrados superintendentes de las cámaras de los tesoros de las ofrendas alzadas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en aquellas cámaras, según los campos de las ciudades, las porciones legales de los sacerdotes y de los levitas; porque se regocijaba Judá con motivo de los sacerdotes y los levitas que permanecían en sus puestos,

45 y guardabau el precepto de Dios y la observancia de la purificación; y de los que eran cantores y porteros, conforme al mandato de David y de Salomón su hijo.

46 Porque en los días de David y de Asaf, de tiempos antiguos, fueron constituidas compañías de cantores, los cuales entonaron canciones de alabanzas y de acciones de gracias á Dios.

47 Y en los días de Zorobabel, y en días de Nehemías, todo Israel daba las porciones para los cantores y los porteros, las de cada día en su día; consagrando el pueblo lo prescrito para los levitas, y consagrando los levitas lo prescrito para los hijos de Aarón.

13 En aquel día, leyendo en el Libro de Moisés á oídos del pueblo, se halló escrito en él que el Ammonita y el Moabita no habían de entrar jamás en la Congregación de Dios;

2 porque no recibieron á los hijos de Israel con pan y agua, sino antes alquilaron contra ellos á Balaam, para maldecirlos: pero nuestro Dios volvió la maldición en bendición.

3 Y sucedió que cuando oyeron esta ley, separaron de Israel á toda la multitud mixta.

4 Mas antes de esto, Eliasib sumo sa-

Esdr. 7: 6, 12. Juan 10: 22. 1.º, circuito. 2.º, constituido. 1.º, mas alla de. 2.º = de Ciento, cap. 3: 1. 3.º, se constituyeron, vr. 31. 4.º Heb. hicieron oír. 5.º Heb. sobre. 6.º, cillas. Heb. celdas. 7.º Heb. la guardia. 8.º 1 Crón. 23:

1: 2 Crón. 29: 25. 1.º Heb. cabezas. Véase Juec. 7: 16; 9: 34, 37, 43. 2.º Cap. 11: 21. 3.º Núm. 18: 23-25. 18.º Deut. 23: 3, 4. 4.º Asamblea.

cerdote, teniendo el mando de los almacenes de la Casa de Dios, y siendo pariente cercano de Tobías,

5 le había hecho preparar una gran cámara, en donde antes habían sido depositadas las ofrendas vegetales, el incienso y los vasos, y los diezmos del trigo, y del vino, y del aceite; porción legal de los levitas, y de los cantores, y de los porteros; y las ofrendas alzadas para los sacerdotes.

6 Pero en todo este tiempo yo no estaba en Jerusalem; porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, yo había ido al rey. Mas al fin de un año, pedí licencia del rey,

7 y vine á Jerusalem; y supe el mal que había hecho Eliasib, tocante á Tobías, preparándole una cámara en los atrios de la Casa de Dios.

8 Con lo cual me disgusté sobremanera, é hice echar fuera de la cámara todos los muebles de la habitación de Tobías.

9 Y mandé que purificasen las cámaras, y que volviesen allí el ajuar de la Casa de Dios, con las ofrendas vegetales y el incienso.

10 ¶ Supe también que las porciones de los levitas no les eran dadas; y que ellos se habían huido cada cual á su campo, así los levitas como los cantores; los cuales antes hacían la obra de la Casa.

11 Entonces contadí con los magistrados, y dije: ¿Por qué se ha abandonado la Casa de Dios? Y reuní á los levitas, y los volví á poner en su puesto.

12 Entonces todo Judá trajo el diezmo del trigo y del vino y del aceite á los almacenes.

13 Y puse por superintendentes de los almacenes á Selemías sacerdote, y á Sadoec escriba, y de los levitas á Pedaya; y al lado de ellos estaba Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque éstos eran reputados hombres fieles; y era de su obligación repartir á sus hermanos.

14 ¡Acuerdate de mí, oh Dios mío, en orden á esto, y no borres mis obras pias que he hecho por la Casa de mi Dios y por sus observancias!

15 ¶ En aquellos días ví en Judá los que pisaban los lagares en el sábado, y que traían gavillas, cargadas sobre asnos; y también vino y uvas é higos, y toda suerte de cargas, que introducían en Jerusalem en día de sábado; y protesté contra ellos el día en que así vendían víveres.

16 Además, habitaban Tirios en ella, los cuales traían pescado y toda suerte

de mercaderías, que vendían en los sábados á los hijos de Judá, y en Jerusalem.

17 Entonces contadí con los nobles de Judá, y les dije: ¿Qué acción mala es ésta que hacéis, profanando así el día del descanso?

18 ¿No hicieron esto mismo nuestros padres, de modo que nuestro Dios trajo todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¡y con todo vosotros estáis aumentando la ira contra Israel, profanando el sábado!

19 Sucedió pues que cuando iba anocheciendo en las puertas de Jerusalem, antes del sábado, mandé cerrar las puertas, ordenando que no las abriesen hasta después del sábado; y aposté algunos de mis mozos á las puertas, para que no entrase carga en día del sábado.

20 Y los traficantes y vendedores de toda clase de mercadería se alojaron afuera de Jerusalem una ó dos veces.

21 Por lo cual protesté contra ellos y les dije: ¿Por qué estáis alojados enfrente del muro? Si otra vez lo hicieris, os echaré mano. Desde entonces no vinieron más en el sábado.

22 Mandé también á los levitas que se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, á fin de hacer santificar el día del sábado. ¡También en orden á esto, acuérdate de mí, oh Dios mío, y ten piedad de mí, conforme á la muchedumbre de tus compasiones!

23 ¶ Asimismo en aquellos días ví á judíos que habían tomado mujeres asoditas, ammonitas y moabitas;

24 y cuyos hijos hablaban á medias el lenguaje de Asdod; que no sabían hablar judaico, sino según el lenguaje de uno y otro pueblo.

25 Y contadí con ellos, y los injurié, y herí algunos de ellos y arranquéles el cabello, y los juramenté por Dios, diciendo: No daréis vuestras hijas á los hijos de ellos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros.

26 ¿Acaso no fué por esto mismo que pecó Salomón rey de Israel? Y entre muchas naciones no hubo rey como él, y era amado de su Dios, y Dios le hizo rey sobre todo Israel: sin embargo, aun á éste le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Hemos entonces de escucharos á vosotros, para hacer todo este mal tan grande, y prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?

28 Y uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib sumo sacerdote, era yerno de Sanbalat horonita; por tanto le ahuyenté de mí.

° Heb. puesto en. ° ó, cillas. Heb. celdas, ó, cámaras. ° Heb. mandamiento. Lev. 6: 18; 7: 34. ° Heb. de días. ° Heb. casa. ° ó, los rasos. ° Núm. 3: 6-10. ° Heb. tesoros. ° Heb. tesoreros sobre los tesoros. ° Heb. piedades,

mercedes. ° Heb. guardas. ° = descanso. ° Heb. sábado. ° Heb. se sombrecaban las puertas. ° Heb. hecho habitar. ° Heb. la mitad. ° Heb. maldije. ° Heb. gran.

29 ¡ Acuérdate de ellos, oh Dios mío, en orden á sus profanaciones del sacerdocio, y del pacto del sacerdocio, y del de los levitas !

30 De esta manera los limpié de ^v todo extranjerismo, y señalé los encargos de

^v ó, toda conexión con tierra extraña.

los sacerdotes y de los levitas, cada uno en su obra apropiada.

31 É hice las disposiciones convenientes respecto á la ofrenda de la leña en los tiempos oportunos, y respecto de las primicias. ¡ Acuérdate de mí, oh Dios mío, para bien !

EL LIBRO DE ESTER.

1 Y aconteció en los días del rey ^aAsuero (el mismo Asuero que reinó desde la India hasta la Etiopia, sobre ciento veinte y siete provincias),

2 que en aquellos días, cuando el rey Asuero estaba sentado sobre el trono de su reino (que estaba en Susán, ^bciudad metrópoli),

3 en el año tercero de su reinado, hizo banquete para todos sus príncipes y sus siervos, ^clo más distinguido de Persia y de Media; *teniendo* delante de sí á los nobles y los príncipes de las provincias;

4 ^d durante el cual ostentaba las riquezas y la gloria de su reino, y lo más precioso de la magnificencia de su grandeza, por muchos días, *es decir*, ciento ochenta días.

5 Y cuando se hubieron cumplidos aquellos días, hizo el rey para todo el pueblo que se hallaba en Susán, *ciudad metrópoli*, desde el mayor hasta el menor, banquete de siete días, en el patio del jardín del ^e palacio del rey;

6 *donde había toldos de tejidos blancos, verdes y de color jacinto, prendidos por medio de cordones de lino fino blanco y de púrpura, á sortijas de plata y columnas de mármol. Había también* ^freclinatorios de oro y de plata, sobre pavimentos mosaicos de pórfito y mármol blanco y alabastro oriental y mármol negro.

7 Y daban á beber en vasos de oro (siendo los vasos diferentes los unos de los otros), con vino real en abundancia, conforme á la ^g facultad del rey.

8 Y el beber, por orden *real*, era sin compulsión; porque así había encargado el rey á todos los grandes de su casa, que se hiciese según el gusto de cada cual.

9 ¶ Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las mujeres, en la casa real que era del rey Asuero.

10 Al séptimo día, cuando el corazón del rey estaba ^h alegre con el vino, mandó á Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcás, los siete ⁱ eunucos que asistían ante la presencia del rey Asuero,

11 que condujesen á la reina Vasti delante del rey, *engalanada* con la diadema real, para hacer ver á las gentes y á los príncipes su hermosura; porque era de hermoso parecer.

12 Pero la reina Vasti rehusó venir en *obediencia á* la orden del rey, *enviada* por mano de los ^j eunucos; con lo cual el rey estalló en grande ira, y enardecióse en él su despecho.

13 Preguntó entonces el rey á los sabios que tenían conocimiento de los tiempos, (porque así era la costumbre del rey para con todos los sabios que eran conocedores de la ley y del derecho;

14 de quienes ^k los más validos eran Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Mercs, Marsena y Memucán, los siete príncipes de Persia y Media, que veían *siempre* la cara del rey, y se sentaban preminentes en el reino);

15 *les preguntó pues:* Conforme á la ley, ¿ qué se debe hacer con la reina Vasti, por cuanto no ha obedecido la orden del rey Asuero, *enviada* por mano de los eunucos ?

16 Á lo que respondió Memucán, delante del rey y de sus príncipes: No tan sólo contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes y contra todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Asuero.

17 Porque este hecho de la reina ^l llegará á noticia de todas las mujeres, para hacer despreciables á sus maridos á los ojos de ellas, ^m cuando dijeren *las gentes:* El rey Asuero mandó que la reina Vasti

1 ^a = Xerxes? *Heb.* Achashverosh. ^b Comp. vr. 3 y cap. 2: 5; 9: 6, 11, 12. *Heb.* palacio, ó, aleizar. ^c *Heb.* el poder. ^d ó, cuando hizo ver. ^e *Heb.* casa grande. ^f ó,

lechos. ^g *Heb.* mano. Cap. 2: 18. ^h *Heb.* bueno. ⁱ ó, camareros. ^j *Heb.* el cercano á él. ^k *Heb.* saldrá á todas. ^l *Heb.* en su decir.

se presentase delante de él, y ella no fué.

18 Y hoy mismo las princesas de Persia y Media, que han oído *hablar* de esta acción de la reina, dirán *otro tanto* á todos los príncipes del rey; de donde *resultará* sobrado desprecio y ²enojo.

19 Si pluguiere pues al rey, expídase orden real de su parte, y escribáse entre las ^oleyes de los Persas y Medos, para que no se mude: Que Vásti no venga más á la presencia del rey Asuero; y en cuanto á su dignidad real, déle el rey á ^ootra que sea mejor que ella.

20 Y así, cuando el edicto del rey, el que va á haer, fuere ^oconocido en todo su reino, ^rpor grande que sea, todas las mujeres darán honra á sus maridos, desde el mayor hasta el menor *de ellos*.

21 Y pareció bien este dictamen al rey y á los príncipes; é hizo el rey conforme al dicho de Memueas:

22 y envió cartas á todas las provincias del rey, de provincia en provincia, conforme á la escritura de ella, y de pueblo en pueblo conforme á su lengua, *ordenando* que todo hombre ^ssea señor en su propia casa, y publique *el hecho* según el lenguaje de su pueblo.

2 Después de estas cosas, cuando se hubo calmado la ira del rey Asuero, acordóse de Vásti, y de lo que ella había hecho, y de lo que se había decretado contra ella.

2 Entonces dijeron los ^aservidores del rey, los que le asistían: Búsquense para el rey vírgenes jóvenes de hermoso parecer;

3 y á *este efecto* nombre el rey comisionados en todas las provincias de su reino, que hagan reunir á todas las vírgenes jóvenes de hermoso parecer, en Susán, ^bciudad metrópoli, en la casa de las mujeres, á cargo de Hegeo, ^ceunuco del rey, guarda de las mujeres; y dénselas las cosas para su purificación;

4 y la joven que ^dagradare al rey, sea ella reina en lugar de Vásti. ^eY la propuesta gustó al rey; y él lo hizo así.

5 ¶ Había cierto judío en Susán, *ciudad* metrópoli, que se llamaba ^fMardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Simei, hijo de Cis, benjamita,

6 que había sido deportado de Jerusalem con los cautivos que fueron deportados ^gjuntamente con Jeconías rey de Judá, á quienes deportó Nabucodonosor rey de Babilonia.

7 Éste pues había criado *cual padre adoptivo*, á Hadassa, es decir, á Ester, hija de un tío suyo; porque ella no tenía

ni padre ni madre; y la joven era ^hde hermoso talle y de lindo semblante, á quien, cuando se le murieron el padre y la madre, Mardoqueo había tomado por hija suya.

8 Y sucedió, ⁱdespués de publicarse la orden del rey y su decreto, y cuando ya se habían reunido muchas jóvenes en Susán, *ciudad* metrópoli, á cargo de Hegeo, que Ester también fué llevada á la casa del rey, á cargo de Hegeo, guarda de las mujeres.

9 Y la joven le gustaba, y halló favor delante de él; de modo que él le dió prontamente las cosas para su purificación, y las *otras* cosas señaladas para ella, juntamente con siete doncellas de la casa del rey, ^kescogidas para serle dadas; y él trasladó á ella con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mujeres.

10 Ester no había dicho nada de su pueblo, ni de su parentela; porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11 Y todos los días Mardoqueo paseábase por delante del patio de la casa de las mujeres, á fin de saber ^lcómo le iba á Ester, y ^mlo que le sucedería.

12 ¶ Y según tocaba en turno á cada una de las jóvenes entrar al rey Asuero, al fin de ⁿhaber ella pasado doce meses *de preparativos*, según el uso respecto de las mujeres, (porque de este modo se cumplían los días de sus purificaciones: Seis meses con ^oungüento de mirra, y seis meses con especias aromáticas y *otras* purificaciones de las mujeres),

13 la joven venía de esta manera al rey; y todo lo que ella pedía le era dado, para que *ataviada* con ello pasase de la casa de las mujeres á la casa del rey.

14 Por la tarde entraba, y por la mañana volvía á la casa segunda de las mujeres, á la custodia de Sasgar, ^ceunuco del rey, guarda de las concubinas; y no venía más al rey á menos que se complaciera el rey en ella, y fuese llamada por nombre.

15 Mas cuando á Ester hija de Abihael, tío de Mardoqueo, á quien éste había tomado por hija suya, le tocó en turno entrar al rey, ella no pidió otra cosa sino lo que dijo Hegeo, eunuco del rey, guarda de las mujeres: y Ester hallaba gracia en presencia de cuantos la miraban.

16 De esta suerte Ester fué conducida al rey Asuero, á la casa real, en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

^o ó, riña. *Heb.* explosión de ira. ^o Dan. 6: 8, 12, 15.

^p *Heb.* su compañero. ^q *Heb.* oído. ^r ó, porque es grande. ^s *Heb.* dominando.

^t *Heb.* mozos. ^u Cap. 1: 2. ^v ó, camarero. ^w *Heb.* buena en ojos del rey. ^x *Heb.* y fué buena la palabra

en ojos del rey. ^y *Heb.* Mordecai. ^z 2 Rey. 24: 14, 15; 2 Cron. 36: 10, 20; Jer. 24: 1. ^{aa} Gén. 29: 17. ^{ab} *Heb.* en hacer oír palabra del rey. ^{ac} *Heb.* vistas, ó, provistas. ^{ad} *Heb.* la paz de Ester. ^{ae} Exod. 2: 4. ^{af} *Heb.* ser á ella. ^{ag} *Heb.* aceite.

17 Y el rey amó á Ester más que á todas las *otras* mujeres, y ella halló gracia y favor delante de él más que todas las *demás* vírgenes, de modo que puso la diadema real sobre su cabeza, y ella fué hecha reina en lugar de Vasti.

18 É hizo el rey un gran banquete para todos sus príncipes y sns siervos, llamado Banquete de Ester; y concedió deseargo de tributos á las provincias, é hizo regalos p con real munificencia.

19 ¶ Y cuando por segunda vez se reunían vírgenes para el rey, Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey.

20 Aún no había manifestado Ester su parentela y su pueblo, de conformidad con lo que le había mandado Mardoqueo; pnes Ester *continuaba* practicando lo que ordenaba Mardoqueo, de la misma manera que euando estaba a bajo su tutela.

21 ¶ En aquellos días mientras Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de los que guardaban la puerta, estallando en ira, procuraban poner mano en el rey Asuero.

22 Pero la cosa vino en conocimiento de Mardoqueo, quien lo hizo presente á la reina Ester, y Ester se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23 Y averiguado el caso, resultó ser cierto; por lo cual entrambos fueron colgados en una *horea*; y el suceso fué eserito en el libro de las *crónicas* delante del rey.

3 Después de estas cosas el rey engrandeció á Hamán hijo de Hamedata, agagueo, y ensalzóle, y puso su asiento más alto que el de todos los príncipes que tenía.

2 Por lo cual todos los siervos del rey que estaban en la puerta del rey, se arrodillaban y postraban ante Hamán; porque así había mandado el rey acerca de él; pero Mardoqueo no se arrodillaba ni se postraba.

3 Entonces los siervos del rey que estaban en la puerta del rey, dijeron á Mardoqueo: ¿Por qué traspasas tú el mandato del rey?

4 Aconteció pues que hablándole ellos de día en día, ^b sin que él hiciese caso de ellos, al fin informaron á Hamán, por ver si podrían quedar en pie ^c los asuntos de Mardoqueo; porque él les había dieho que era judío.

5 Y cuando vió Hamán que Mardoqueo no se arrodillaba ni se postraba ante él, Hamán se llenó de cólera.

6 Pero era cosa muy despreciable á sus ojos meter mano en solo Mardoqueo, ya que se le había declarado el pñebl de Mardoqueo; sino que proeuró Hamán destruir á todos los Judíos que había en todo el reino de Asnero, *por ser* el pueblo de Mardoqueo.

7 *Así pues sucedió* que en el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año doce del rey Asuero, ^d echaron Pur, es decir, suertes, delante de Hamán, *probando* de día en día, y de mes en mes; y *salió la suerte* ^e por el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8 ¶ Entonces dijo Hamán al rey Asuero: Hay un pueblo espareido y disperso por entre todos los pueblos, en todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diversas de las de todo *otro* pueblo, y ellos no cumplen las leyes del rey; de modo que al rey no le conviene ^f sufrirlas.

9 Si pnes al rey le place, escríbase que sean destruidos; y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan la hacienda *pública*, para que la hagan entrar en el erario del rey.

10 El rey entonces ^g quitó de su mano su anillo de sellar, y lo dió á Hamán hijo de Hamedata, agagueo, el adversario de los Judíos:

11 y dijo el rey á Hamán: La plata te es dada á tí y el pueblo *también*, para que hagas de ellos como bien te pareciere.

12 Fueron llamados pues los secretarios del rey en el mes primero, al día trece del mismo; y conforme á todo lo que mandó Hamán se escribió á los ^h sátrapas del rey, y á los gobernadores que había en cada provincia, y á los príncipes de cada pueblo; á cada provincia conforme á su eseritura, y á cada pueblo según su lenguaje; en el nombre del rey Asuero fué eserito, y fué sellado con el ⁱ anillo del rey.

13 Y fueron enviadas las cartas por mano de correos á todas las provincias del rey, *mandando* destruir, matar y exterminar á todos los Judíos, mozos y viejos, niños y mujeres, en un mismo día, *el día* trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y ^k saquear sus bienes.

14 Un traslado del eserito que había de darse *como* edicto en cada provincia, fné publicado á todos los pueblos, á fin de que estuviesen aperebidos para aquel día.

15 Y los correos salieron, apremiados por la orden del rey; y el edicto fué promulgado en Susán, *ciudad* metrópoli.

[¶] Heb. conforme á la mano del rey. Cap. 1: 7. [¶] Heb. en crianza (ó, tutela) con él, vr. 7. [¶] Heb. árbol, ó, madero. [¶] Heb. cosas de los días.

B [¶] Núm. 24: 7; 1 Sam. 15: 8; Exod. 17: 14-16. [¶] Heb.

y no los oyó. [¶] Heb. cosas, ó, palabras. [¶] Heb. echó. [¶] Vr. 13. [¶] Heb. dejarlos descansar. [¶] Cap. 8: 2; Gén. 41: 42. [¶] Cap. 8: 9; 9: 3; Esd. 8: 36. [¶] Heb. sello. [¶] Heb. saquearlos para presa.

Y el rey y Hamán se sentaban á beber ; pero la ciudad de Susán estaba perpleja.

4 Y cuando supo Mardoqueo lo que había sido hecho, rasgó Mardoqueo sus vestidos, y vistióse de saco y de ceniza ; y salió por medio de la ciudad, clamando con grande y amargo clamor.

2 Y vino hasta delante de la puerta del rey ; porque nadie podía entrar dentro de la puerta del rey vestido de saco.

3 Y en cada una de las provincias, dondequiera que llegaba la orden del rey y su decreto, hubo entre los Judíos lamentación grande, y ayuno, y lloro, y plañido ; ^ay muchos se acostaron en saco y ceniza.

4 Y vinieron las doncellas de Ester y sus ^beunucos, y se lo contaron ; de lo cual tuvo la reina mucho pesar ; y envió vestidos, para vestir á Mardoqueo y quitarle su saco : mas él no los admitió.

5 Entonces Ester llamó á Hatac, uno de los eunucos del rey que él había designado para asistirle, y le dió encargo respecto de Mardoqueo, ^cpara que se informase de qué era aquello, y con qué motivo *él hacia* esto.

6 Salió pues Hatac á *donde estaba* Mardoqueo, en la plaza de la ciudad, que *caía* al frente de la puerta del rey ;

7 y Mardoqueo le impuso de todo lo que había acontecido, junto con una declaración explícita del dinero que Hamán había prometido pagar al erario del rey, en orden á los Judíos, para poderlos destruir.

8 Dióle también copia del escrito de la ley que se había ^dpromulgado en Susán para exterminarlos ; á fin de que la mostrase á Ester, y le impusiese *de todo aquello* ; y para que le encargase que entrara á *donde estaba* el rey, para pedirle que tuviese compasión, y para hacer súplica á favor de su pueblo.

9 Luego entró Hatac, y refirió á Ester las palabras de Mardoqueo.

10 ¶ Entonces respondió Ester á Hatac, y mandóle *decir* á Mardoqueo :

11 Todos los siervos del rey, y la gente de las provincias del rey, ^emuy bien saben que cualquiera hombre ó mujer que entrare á *donde está* el rey, en el atrio de más adentro, sin que fuese llamado, una sola es la ley respecto de él, *á saber*, que sea muerto ; salvo aquel á quien el rey le extendiere el cetro de oro para que viva : mas yo no he sido llamada para que éntre al rey en estos treinta días.

12 Refirieron pues á Mardoqueo las palabras de Ester.

13 Entonces dijo Mardoqueo que devolviesen *esta* respuesta á Ester : No te

⁴ ^a Heb. y saco y ceniza fué tendido para muchos. ^b ó, camareros. ^c Heb. para saber. ^d Heb. dado. ^e Heb. son conocedores. ^f Gén. 43 : 14. Heb. ¡si pereci, perecí!

imagines adentro de tu alma que tú escaparás en la casa del rey más que cualquier *otro* de los Judíos :

14 porque si por causa alguna tú callares en este tiempo, se levantará respiro y libertad para los Judíos de *algún* otro lugar ; mas tú y la casa de tu padre pereceréis ! y ¡quién sabe si *no fué* para una ocasión como ésta que tú has llegado al reino !

15 ¶ Entonces Ester mandó volver *esta* respuesta á Mardoqueo :

16 Anda, junta todos los judíos, cuantos se hallen en Susán ; y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche ni día ; yo también y mis doncellas ayunaremos del mismo modo, y así entraré á *donde está* el rey, aunque no sea conforme á la ley ; ¡y ^fsi perezco, perezca !

17 Mardoqueo pues pasó *en derredor*, é hizo según todo lo que le había ordenado Ester.

5 Y aconteció al tercer día, que Ester se vistió régicamente, y se puso de pie en el atrio de la casa del rey, el de más adentro, en frente de la casa real ; y el rey estaba sentado sobre el trono de su reino, en la casa real, frente á la entrada de la casa.

2 Y fué así que como el rey viese á la reina Ester, de pie en el atrio, ella halló gracia en sus ojos ; y extendió el rey hacia Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces acercóse Ester y tocó la punta del cetro.

3 Y le dijo el rey : ¿ Qué quieres, oh reina Ester ? ¿ y cuál es tu demanda ? ¡ Hasta la mitad del reino te será concedida !

4 Á lo cual contestó Ester : Si al rey le place, venga el rey, y Hamán *con él*, hoy, al banquete que le tengo preparado.

5 Entonces dijo el rey : ^a Llamad presto á Hamán, para que ^bse cumpla con la invitación de Ester.

¶ Fueron pues el rey y Hamán al banquete que había hecho Ester.

6 Y dijo el rey á Ester en el banquete de vino : ¿Cuál es tu petición ? pues te será concedida ; ¿ y cuál es tu demanda ? que hasta la mitad del reino *te sera* ^c otorgada.

7 Entonces respondió Ester y dijo : Mi petición y mi demanda,

8 (si he hallado gracia en los ojos del rey, y si pluguiere al rey conceder mi petición y hacer mi demanda), es que venga el rey, y Hamán *con él*, al banquete que voy á hacerles ; y mañana haré conforme á lo que ^d pide el rey.

9 ¶ Salió pues Hamán aquel día rego-

⁵ ^a Heb. apresurad á Hamán. ^b Heb. se haga la palabra. ^c Heb. hecha. ^d Heb. dice.

cijado y alegre de corazón ; pero cuando Hamán vio á Mardoqueo en la puerta del rey, que no se puso en pie, ni siquiera se movió por su causa, llenóse Hamán de cólera contra Mardoqueo.

10 Se conjuro sin embargo Hamán, y fué á su casa, y envió é hizo venir á sus amigos, y á Zeres su mujer ;

11 y les contó Hamán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y toda la grandeza que el rey le había conferido, y como le había elevado sobre todos los príncipes y los siervos del rey.

12 Y dijo Hamán : Demás de esto, la reina Ester no ha permitido entrar con el rey al banquete que le hizo, á ninguno sino á mí ; y mañana también estoy convidado por ella con el rey.

13 ; Mas todo esto de nada me aprovecha, mientras que vea al judío Mardoqueo sentado en la puerta del rey !

14 Entonces le dijo Zeres su mujer, con todos sus amigos : Manda hacer una horca de la altura de cincuenta codos ; y por la mañana habla al rey para que cuelguen á Mardoqueo en ella ; luego entrarás con el rey al banquete gozoso. Y la propuesta pareció buena á Hamán ; é hizo preparar la horca.

6 Aquella noche el sueño se huyó del rey ; por lo cual mandó traer el libro de los acontecimientos memorables de las crónicas ; y fueron leídos delante del rey.

2 Y hallóse escrito como Mardoqueo había dado aviso respecto de Bigtán y Teres, dos de los ^aeunucos del rey, de aquellos que tenían la guardia ^bde la puerta ; los cuales habían procurado poner mano en el rey Asuero.

3 Entonces preguntó el rey : ¿ Qué honra y qué ^cdistinción fué hecha á Mardoqueo por esto ? Y respondieron los ^dservidores del rey, los que le asistían : No le fué hecha ninguna.

4 Y preguntó el rey : ¿ Quién está en el patio ? Y Hamán había venido al patio exterior de la casa del rey, para hablar al rey respecto de colgar á Mardoqueo en la horca que había hecho preparar para él.

5 Contestaron pues los servidores del rey : He aquí que Hamán ^eestá esperando en el patio. Y dijo el rey : ¿ Que entre !

6 Y entrado que hubo Hamán, le dijo el rey : ¿ Qué debe hacerse por el hombre que el rey se complace ^fen honrar ? Entonces dijo Hamán para consigo : ¿ Á quién deseará el rey hacer honra más que á mí ?

7 Respondió pues Hamán : Para el hombre que el rey se complace en honrar,

8 tráigase un traje real que el rey mismo viste, y el caballo en que monta el rey, y póngase una corona real sobre su cabeza ;

9 y dénse el traje y el caballo en mano de uno de los príncipes ^gmás nobles del rey, para que ^hvista *así* al hombre que el rey se complace en honrar, y le haga pasear á caballo por las calles de la ciudad, y pregone delante de él : ¡ Así se debe haer al hombre que el rey se complace en honrar !

10 Dijo entonces el rey á Hamán : ¡ Dáte prisa, toma el traje y el caballo, como has dicho, y hazlo así con Mardoqueo el judío, que se sienta en la puerta del rey ! ; no ⁱ falte cosa alguna de cuantas has dicho !

11 Tomó pues Hamán el traje y el caballo, y vistió á Mardoqueo, y le hizo pasear por las calles de la ciudad, y pregonó delante de él : ¡ Así se debe haer al hombre que el rey se complace en honrar !

12 Luego se volvió Mardoqueo á la puerta del rey ; mas Hamán se fué precipitadamente á su casa, lamentándose, y cubierta la cabeza.

13 Y refirió Hamán á Zeres su mujer y á todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces le dijeron sus sabios y Zeres su mujer : Si de ^kraza judaica es Mardoqueo, delante de quien tú has comenzado á caer, no le vencerás, sino que caerás del todo delante de él.

14 Todavía estaban ellos hablando con él, cuando llegaron los ^leunucos del rey, y llevaron á Hamán ^aaprecuradamente al banquete que tenía dispuesto Ester.

7 Vinieron pues el rey y Hamán ^apara hacer banquete con la reina Ester.

2 Entonces el rey volvió á preguntar á Ester el día segundo, en el banquete de vino : ¿Cuál es tu petición, oh reina Ester ? pues te será concedida ; ¿ y cuál es tu demanda ? que hasta la mitad del reino ^{te} será ^botorgada.

3 Á lo cual respondió la reina Ester y dijo : ¡ Si he hallado gracia en tus ojos, oh rey, y si al rey ^cle place, séame concedida mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda !

4 ¡ Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para que nos destruyan, y para que nos maten y nos exterminen ! Que si para siervos y para siervas fuéramos vendidos, entonces hubiera yo callado ; bien que el adversario no pudiera resarcir el perjuicio del rey.

5 ¶ Respondió pues el rey Asuero y

honra. ^kHeb. los primeros. ^hHeb. vistan. ^lHeb. caiga. ^hHeb. simiente. ^lHeb. se apresuraron para hacer ir, &c.

7 ^aHeb. para beber con. ^bHeb. hecha. ^cHeb. sea bueno.

^aHeb. no á nivel para mí. ^bHeb. en todo el tiempo.

^cHeb. árbol, ó, madero.

6 ^aó, camareros. ^bHeb. del umbral. ^cHeb. grandeza.

^dHeb. mozos. ^eHeb. estando en pie. ^fHeb. en su

dijo á la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está *este tal* que ^dtenga la osadía para hacerlo así?

6 A lo que dijo Ester: ¡El adversario y el enemigo es éste malvado Hamán! Entonces Hamán quedó aterrado delante de la presencia del rey y de la reina.

7 Y el rey se levantó en ira del banquete de vino, *y se fué* al jardín del ^e palacio: entretanto Hamán se puso en pie para rogar por su vida *delante de* la reina Ester; pues vió que había sido determinado el mal contra él de parte del rey.

8 Y cuando el rey volvió del jardín del palacio á la casa del banquete de vino, Hamán estaba caído sobre el lecho en que *reclinaba* Ester. Y dijo el rey: ¿Aun querrá violentar á la reina, *estando ella* conmigo en ^lmi casa? No bien salió la palabra de boca del rey, cuando cubrieron la cara de Hamán.

9 Entonces Harbona, uno de los eunucos, dijo delante del rey: ¡También he allí plantada en casa de Hamán la horca de cincuenta codos de altura, que hizo Hamán para Mardoqueo, el cual ^shabló tan en provecho del rey! Y dijo el rey: ¡Colgadle á él mismo en ella!

10 Colgaron pues á Hamán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo: entonces se apaciguó la ira del rey.

8 En aquel día el rey Asuero dió á la reina Ester la casa de Hamán, adversario de los Judíos. Mardoqueo también vino delante del rey, porque Ester le había dicho *al rey* lo que él *había sido y era* para ella.

2 Entonces el rey tomó su ^a unillo de sellar, que le había quitado á Hamán, y lo dió á Mardoqueo: y Ester puso á Mardoqueo sobre la casa de Hamán.

3 ¶ De nuevo Ester volvió á hablar delante del rey, y se cayó ante sus piés llorando, y rogándole ^b que frustrara la malicia de Hamán agaqueo, y su designio que había tramado contra los Judíos.

4 Y extendió el rey hacia Ester el cetro de oro: por lo cual levantóse Ester, y se puso en pie delante del rey;

5 y dijo: Si al rey le place, y si yo he hallado gracia en sus ojos, y si ^e la propuesta pareciere acertada al rey, escribase revocando las cartas *que autorizan* el designio de Hamán hijo de Hamedata, agaqueo, las cuales él escribió para destruir á todos los Judíos que están en todas las provincias del rey;

6 porque ¿cómo podré yo ver el mal que he de sobrevenir á mi pueblo? ¿y

cómo podré ver la destrucción de mi parentela?

7 Entonces respondió el rey Asuero á la reina Ester y á Mardoqueo judío: He aquí que he dado la casa de Hamán á Ester, y á él mismo le he colgado en ^d una horca, por haber extendido su mano contra los Judíos.

8 Escribid vosotros pues á los Judíos, como bien os pareciere, en el nombre del rey, y sellad *las cartas* con el ^e anillo del rey; porque cualquiera escritura que está escrita en nombre del rey, y sellada con el anillo del rey, no se puede revocar.

9 ¶ Por lo cual fueron llamados los secretarios del rey en ese tiempo, en el mes tercero, es decir, el mes de Siván, en el día veinte y tres del mismo; y ^f se escribieron *cartas* conforme á todo lo que mandó Mardoqueo á los Judíos, y á los sátrapas, y á los gobernadores, y á los príncipes de las provincias que había desde la India hasta la Etiopia, ciento veinte y siete provincias; á cada provincia según su escritura, y á cada pueblo según su lengua; á los Judíos también conforme á su escritura y su lengua.

10 Escribió pues *Mardoqueo* en nombre del rey Asuero, y *lo* selló con el anillo del rey; y envió las cartas por mano de correos en caballos, *y* de los que cabalgaron en corceles, y en mulos, hijos de yeguas;

11 ^{á este efecto}: Que había concedido el rey á los Judíos, que en cada ciudad se juntasen y se pusiesen sobre *la defensa* de sus vidas, destruyendo, matando y exterminando toda la fuerza *armada* del pueblo y provincia que les acometiese, *inclusos* los niños y las mujeres; *y* ^g que saqueasen sus bienes,

12 en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero; *es á saber*, el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

13 Copia de la escritura que había de darse como edicto en cada una de las provincias, fué ^h publicada á todos los pueblos; *y esto* á fin de que los Judíos estuviesen apercebidos para aquel día, á vengarse de sus enemigos.

14 Los correos *pues*, cabalgando en corceles *y* mulos, partieron, apremiados y urgidos por la orden del rey: y el edicto fué dado en Susán, *ciudad* metrópoli.

15 ¶ Y Mardoqueo salió de la presencia del rey, con traje real de jacinto y blanco, con una gran corona de oro y con un manto de lino fino blanco y de púrpura; y la ciudad de Susán ⁱ era *toda* alborozo y regocijo.

madero. ^o 6, sello. ^f Heb. fué escrito. ^g Heb. saqueándolos para presa. ^h Heb. desnudado, descubierto. ⁱ Heb. gritó y se alegró.

16 Para los Judíos había luz y regocijo y alegría y honra.

17 Y en cada una de las provincias, y en cada una de las ciudades, dondequiera que llegaba ^kla orden del rey y su edicto, tuvieron los Judíos regocijo y alegría, banquete y buen día. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hicieron Judíos; porque el temor de los Judíos había caído sobre ellos.

9 En el mes doce, es decir, el mes de Adar, al día trece del mismo, cuando tocó la ejecución de la orden del rey y su edicto, día en que esperaban los enemigos de los Judíos tener el dominio sobre ellos, ^asucedió todo lo contrario; porque tuvieron los Judíos el dominio sobre los que los odiaban.

2 Pues se juntaron los Judíos en sus ciudades, por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano sobre todos los que procuraban su daño; y ninguno pudo mantenerse en pie delante de ellos; porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.

3 Y todos los príncipes de las provincias, y los sátrapas y los gobernadores, y cuantos manejaban los negocios del rey, favorecían á los Judíos; por cuanto el temor de Mardoqueo había caído sobre ellos.

4 Porque Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama salía por todas las provincias; pues este varón Mardoqueo se hacía más y más grande.

5 Por lo cual hirieron los Judíos á todos sus enemigos á golpe de espada, y con mortandad y destrucción, haciendo en los que los odiaban conforme á su gusto.

6 Y en Susán, *ciudad* metrópoli, mataron los Judíos y destruyeron quinientos hombres.

7 Mataron también á Parsandata, y á Dalfón, y á Aspata,

8 y á Porata, y á Adalia, y á Aridata,

9 y á Parmasta, y á Arisaí, y á Aridai, y á Vaizata,

10 los diez hijos de Hamán hijo de Hamedata, adversario de los Judíos; pero al despojo no extendieron su mano.

11 ¶ En aquel día fué presentado delante del rey el número de los muertos en Susán, *ciudad* metrópoli.

12 Entonces dijo el rey á la reina Ester: En la metrópoli de Susán los Judíos han muerto y destruido quinientos hombres, y los diez hijos de Hamán; en las demás de las provincias *pues* ¿qué habrán hecho? ¿Qué más es tu petición? pues te será concedida; y cuál todavía es tu demanda? que *te* será ^botorgada.

13 Entonces dijo Ester: Si al rey le place, concédase á los Judíos que están en Susán, que hagan mañana también según el decreto de hoy; y que cuelguen en la horca á los diez hijos de Hamán.

14 Mandó pues el rey que se hiciese así, y fué dado el decreto en Susán; y los diez hijos de Hamán fueron colgados.

15 ¶ Por manera que se juntaron los Judíos que había en Susán el día catorce también del mes Adar, y mataron en Susán trescientos hombres; pero al despojo no extendieron su mano.

16 Asimismo el resto de los Judíos que estabau en las provincias del rey, se juntaron, y se pusieron sobre la *defensa* de sus vidas, y obtuvieron descanso de sus enemigos, matando de sus enemigos setenta y cinco mil; pero al despojo no extendieron su mano.

17 En el día trece del mes de Adar *fué esto*; y tuvieron descanso en el día catorce del mismo; el cual *día* hicieron día de banquete y de regocijo.

18 Pero los Judíos que estaban en Susán se juntaron el trece del mes, y el catorce del mismo; y tuvieron descanso en el quince de él, é hicieron éste el día de banquete y de regocijo.

19 Por esto *es que* los Judíos aldeanos, los que habitan en las ciudades no muradas, hacen el día catorce del mes Adar *día* de regocijo y de banquete, y día bueno y de ^cenviar porciones los unos á los otros.

20 ¶ Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió cartas á todos los Judíos que había en todas las provincias del rey Asuero, así cercanas como distantes,

21 *ordenándoles* que observasen el día catorce del mes Adar, y el día quince del mismo, todos los años,

22 como días en que los Judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y el mes que les fué trocado de duelo en regocijo, y de luto en día bueno; haciéndolos días de banquete y de regocijo, y de enviar porciones los unos á los otros, y de *hacer* dádivas á los pobres.

23 ¶ En efecto, los Judíos ^dconviniéron en lo que habían ya comenzado á hacer, y lo cual Mardoqueo les había escrito.

24 Porque Hamán hijo de Hamedata, agaqueo, adversario de todos los Judíos, tramó contra los Judíos para destruirlos; y echó Pur, es decir, suertes, para destruirlos y para exterminarlos.

25 Mas cuando vino Ester delante del rey Asuero, este mandó por ^eescrito, que su designio malvado que había tramado contra los Judíos recayese sobre su misma

^k Heb. la palabra.

9 ^a Heb. ello fué trastornado. ^b Heb. hecha. ^c Neh. 8:

10, 12. ^d Heb. recibieron, ó, admitieron. ^e ó, carta.

cabeza, y que le colgasen á él y á sus hijos en la horca.

26 Por esto llamaron á aquellos días Purim, del nombre Pur. Por tanto, á causa de todas las palabras de aquella carta, y por lo que ellos habían experimentado con este motivo, y lo que les había acaecido,

27 los Judíos establecieron, y tomaron sobre sí y sobre su descendencia y sobre los que se incorporasen con ellos, de modo que nunca cayese en desuso, el continuar observando estos dos días, conforme á lo prescrito respecto de ellos y según su tiempo señalado, en todos y cada uno de los años;

28 y que estos días fuesen recordados y observados en todas y cada una de las generaciones, en todas y cada una de las familias, en todas y cada una de las provincias, en todas y cada una de las ciudades; y que estos días de Purim no cayesen en desuso entre los Judíos, ni la memoria de ellos acabase entre su descendencia.

29 ¶ Por tanto la reina Ester hija de Abihael, y Mardoqueo judío escribieron con toda eficacia, confirmando esta segunda carta de Purim.

^f = suertes. ^g Heb. vieron. ^h Heb. tocó sobre ellos. ⁱ Heb. simiente. ^k Heb. y no se pasará. ^l Heb. en todo año y año. ^m Heb. en toda generación y generación, &c.

30 Y envió Mardoqueo cartas á todos los Judíos que había en las ciento veinte y siete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y verdad,

31 confirmando estos días de Purim en su tiempo determinado, según Mardoqueo judío y la reina Ester habían ordenado respecto de ellos; y según ellos mismos habían tomado sobre sí y sobre su descendencia; para conmemorar lo concerniente á los ayunos y á su clamor.

32 Y la orden de Ester confirmó estos reglamentos de Purim: y escribióse en un libro.

10 Y el rey Asuero impuso un tributo sobre la tierra y las islas del mar.

2 Y todos los actos de su poder y de su fortaleza, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, con la cual él rey le engrandeció, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Media y Persia?

3 Porque Mardoqueo el judío era segundo después del rey Asuero, y grande entre los Judíos, y acepto á la muchedumbre de sus hermanos; procurando el bienestar de su pueblo, y hablando paz á toda su descendencia.

ⁿ Vr. 27. ^o Heb. fuerza. ^p Heb. establecieron sobre su alma. ^q Heb. palabras (ó, cosas) de.

10 ^r Heb. simiente.

EL LIBRO DE JOB.

1 Hubo un hombre en la tierra de Uz que se llamaba Job; y era aquel hombre perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal.

2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda era de siete mil ovejas y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muy numerosa servidumbre; de manra que aquel hombre era más grande que todos los hijos de Oriente.

4 ¶ Y solían sus hijos hacer banquetes en sus casas, cada cual en su día; y enviando, convidaban á sus tres hermanas á comer y beber con ellos.

5 Y sucedía que mientras pasaban en turno los días del convite, Job enviaba por ellos, y los santificaba; y por las mañanas madrugado, ofrecía holocaustos

1 ^a Lam. 4: 21; Gén. 36: 20, 24. ^b = cabal, íntegro, sincero. Sal. 119: 128. ^c Cap. 12: 4; Sal. 25: 21. ^d Heb. recto. ^e Heb. grande. ^f otros, cuando habían pasado.

conforme al número de todos ellos: porque decía Job: Quizá hayan pecado mis hijos, y renegado de Dios en sus corazones. De esta manera hacía Job todos los días.

6 ¶ Y aconteció cierto día en que los hijos de Dios fueron á presentarse delante de Jehová, que Satanás fué también en medio de ellos.

7 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De dónde vienes? Y Satanás respondió á Jehová, diciendo: De recorrer la tierra, y de andar por ella.

8 Y dijo Jehová á Satanás: ¿Has considerado á mi siervo Job? pues no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal.

9 Y Satanás respondió á Jehová, diciendo, se hayan despedido de Dios. ^g Heb. bendecido. Comp. Gén. 31: 55; 47: 10; Jos. 22: 6. ^h 1 Rey. 22: 19-22. ⁱ = Adversario. Zac. 3: 1.

ciendo: ¿Por ventura Job teme á Dios de balde?

10 ¿No le has cercado tú mismo en derredor, así á él como á su casa y á todo lo que tiene? Has bendecido la obra de sus manos, de modo que su hacienda se ha acrecentado asombrosamente en la tierra.

11 Mas ruégote que, por el contrario, extiendas tu mano y toques todo cuanto tiene; y verás como reniega de tí en tu mismo rostro.

12 Entonces dijo Jehová á Satanás: He aquí que todo lo que tiene *lo doy* en tu mano; sólo que no pongas tu mano en él mismo. Con lo cual salió Satanás de ante la presencia de Jehová.

13 ¶ Aconteció pues un día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano mayor,

14 que vino un mensajero á Job y le dijo: ¡Los bueyes estaban arando, y las asnas paciendo junto á ellos,

15 cuando acometieron los ^kSabeos, y se los llevaron, y á los mozos los hirieron á filo de espada; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

16 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡Un fuego de Dios ha caído del cielo, el cual ha consumido las ovejas y los mozos, y los ha devorado; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

17 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡Los Caldeos se ^mdividieron en tres cuadrillas, y cayeron sobre los camellos, y se los han llevado, é hirieron á los mozos á filo de espada; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

18 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡Tus hijos y tus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano mayor,

19 cuando he aquí que vino un gran viento de más allá del desierto, é hirió las cuatro esquinas de la casa, de modo que cayó sobre los jóvenes, los cuales han muerto; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

20 ¶ Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rapóse la cabeza, y cayó en tierra, y adoró:

21 y dijo: ¡Desnudo salí ⁿde las entrañas de mi madre, y desnudo volveré allá! ¡Jehová ha dado, y Jehová ha quitado; sea el nombre de Jehová bendito!

22 En todo esto no pecó Job, ni ^oprofriró palabras insensatas contra Dios.

2 Y aconteció *otro* día en que los hijos de Dios fueron á presentarse delante de Jehová, que Satanás fué en medio de ellos á presentarse él también delante de Jehová.

2 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De dónde vienes? y Satanás respondió á Jehová, diciendo: De recorrer la tierra, y de andar por ella.

3 Y Jehová dijo á Satanás: ¿Has considerado á mi siervo Job? pues no hay ninguno como él en la tierra, varón ^aperfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal: y retiene aún su ^bintegridad, aunque tú me has incitado contra él, para destruirle sin causa.

4 ^á lo cual Satanás respondió á Jehová, diciendo: ¡Piel por piel; que todo cuanto tiene el hombre lo dará por su vida!

5 Empero ruégote que extiendas tu mano y toques su hueso y su carne; y verás como ^creniega de tí en tu mismo rostro.

6 Dijo pues Jehová á Satanás: He aquí que él está en tu mano; mas guarda su vida.

7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, é hirió á Job de una úlcera maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

8 Y tomó *Job* un tiesto de olla para raerse con él *la podredumbre*, sentado en medio de ceniza.

9 ¶ Entonces le dijo su mujer: ¿Todavía retienes tu ^bintegridad? ¡reniega de Dios, y muere!

10 Pero él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las insensatas, has hablado tú. ¿Qué? ¿aceptaremos el bien de parte de Dios, y el mal no lo hemos de aceptar? En todo esto no pecó Job con sus labios.

11 ¶ Y tres amigos de Job oyeron *hablar* de toda esta calamidad que le había sobrevenido; y acudieron cada cual de su lugar; *es á saber*, Elifaz ^dtemanita, y Bildad ^esulhita, y Zofar *naamatita*; porque entre sí habían convenido en ir á condolerse con él y consolarle.

12 Mas cuando levantaron los ojos desde lejos, no le conocieron; con lo cual alzaron su voz y lloraron; y rasgando cada uno su manto, esparcieron polvo sobre sus cabezas, hacia el cielo;

13 y sentáronse con él en tierra siete días y siete noches, sin hablarle palabra; pues veían que era muy grande su dolor.

3 Después de esto abrió Job su boca y maldijo su día;

¹ Heb. estalló, reventó. Gén. 30: 43. ¹ Gén. 25: 3, 6. ¹ Un gran fuego. ² Heb. hicieron una incursión en, &c. ² Ecl. 5: 15. Heb. del vientre. ³ Heb. dió insipidez á Dios.

² * Cap. 1: 1. b. ó, entereza. Heb. perfección. ^c Heb. to bendice. Cap. 1: 3, 11. ^d Gén. 30: 11; Jer. 49: 7. ^e Gén. 25: 2.

2 porque Job, ^acomenzando á hablar, dijo:
 3 ¡Perezca el día en que ^bnací, y la noche que dijo: ¡Hase concebido varón!
 4 ¡Sea aquel día tinieblas!
 ¡no pregunte por él Dios allá en las alturas,
 ni resplandezca sobre él la luz!
 5 ¡^dTomen posesión de él tinieblas y sombra de muerte;
 permanezca sobre él nublado, y atérrenlo ^eeclipses de la luz del día!
 6 ¡Apodérense de aquella noche densas tinieblas;
 no se regocije entre los días del año, ni éntre en el número de los meses!
 7 He aquí *mi deseo*: ¡Sea aquella noche estéril!
 ¡no haya en ella canción de gozo!
 8 ¡Maldíganla los que maldicen el día, los que están prontos ^zá excitar al Leviatán!
 9 ¡Sean oscurcidas las estrellas de su alba;
 espere *ésta* la luz, y nunca *la vea*, ni mire jamás los párpados de la aurora!
 10 por cuanto no cerró las puertas ^hdel seno de mi madre,
 ocultando *así* á mis ojos la miseria.
 11 ¿Por qué no morí yo desde la matriz?
 ¿ó por qué *no* ⁱnací para luego espirar?
 12 ¿Por qué se me pusieron delante las rodillas?
 ¿ó por qué los pechos, para que mamase?
 13 Pues que ahora yaciera yo, y reposara;
 dormiría; y entonces tendría descansado,
 14 con los reyes y los consejeros de la tierra,
 que edificaron para sí palacios, que ahora son ruínas:
 15 ó con los príncipes que tenían oro, y llenaron sus casas de plata;
 16 ó, como un aborto escondido, yo no existiera;
 como los pequeñitos que nunca vieron la luz.
 17 Allí los inicuos cesan de molestar,
 y allí reposan los ^kcansados.
 18 Allí los ^lcautivos gozan juntamente de tranquilidad;
 no oyen más la voz del sobrestante.
 19 Los chicos y los grandes están allí;
 y el siervo es libre de su amo.
 20 ¿Por qué se da á un desdichado la luz,
 y la vida á los de espíritu amargo;

21 los cuales esperan la muerte, mas ella no viene;
 y cavan por hallarla más que por tesoros escondidos;
 22 los cuales se regocijan con júbilo,
 y saltan de gozo cuando hallan el sepulcro?
 23 ¿Por qué se da la luz al hombre cuyo camino está encubierto,
 y á quien Dios tiene encerrado?
 24 Porque antes de mi pan vienen mis suspiros,
 y como aguas se derraman mis gemidos.
 25 Pues me ha acontecido lo que temía grandemente,
 y lo que recelaba me ha *sobvenido*.
 26 ^m¡No estaba seguro, ni sosegado, ni descansado,
 mas *vínome* turbación!
 4 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:
 2 ¿Si uno probare razonar contigo, te ^adarás por ofendido?
 ¿mas quién puede contener las palabras?
 3 He aquí, tú has corregido á muchos,
 y á las manos débiles solías dar vigor;
 4 al que tropezaba tus palabras le sostenían,
 y las rodillas trémulas tú fortalecías.
 5 Mas ahora te llega á tí *la calamidad*,
 y ^bte desalientas,
 te toca, y estás ^cdesesperado.
 6 ¿No es *pues* tu temor á Dios tu confianza?
 ¿no es tu esperanza la perfección de tus caminos?
 7 Ruégote ^dconsideres ¿quiéu pereció jamás siendo inocente?
 ¿ó dónde fueron los justos destruidos?
 8 Conforme yo mismo lo he visto, los que aran la iniquidad
 y siembran los agravios, de lo mismo siegan.
 9 Por el aliento de Dios perecen,
 y por el sople de su ira son consumidos.
 10 ¡El bramido del león, la voz del rugidor,
 y los dientes del leoncillo son quebrados!
 11 El león robusto preciendo está por falta de presa,
 y los cachorros de la leona van dispersos.
 12 Á mi empero ^esuele traérseme furtivamente una palabra,
 y mi oído percibe un leve murmullo de ella.

8 ^a Heb. respondió y dijo. ^b Heb. será nacido, ó, iba naciendo. ^c ó, no lo busque. ^d Heb. redimianlo. ^e Heb. oscuraciones. ^f Heb. veiga. ^g Cap. 41: 10. ^h Heb. de mi vientre. ⁱ Heb. salió del vientre. ^k Heb. cansados de

fuerza. ^l ó, prisioneros. Juec. 16: 21. ^m Cap. 1: 5.
 4 ^a Heb. cansaría. ^b Heb. te cansas. ^c ó, aterrado. ^d Heb. recuerda. ^e Heb. á mi cosa será hurtada.

- 13 En pensamientos de visiones nocturnas,
cuando cae profundo sueño sobre los hombres,
- 14 apoderóse *una vez* de mí susto y horripilación,
que hizo que se estremecieran todos mis huesos.
- 15 En seguida, un espíritu se desliza suavemente ante mi rostro;
se erízase el pelo de mi carne:
- 16 se detiene, mas no puedo discernir su forma;
una aparición está ante mis ojos:
hay silencio; entonces percibo una voz, *que dice*:
- 17 ¿Acaso el mortal será más justo que Dios?
¿el hombre, más puro que su Hacedor?
- 18 He aquí que en sus siervos no pone él confianza,
y i tacha á sus ángeles de flaqueza;
- 19 ¡cuánto más á los que habitan en casas de barro,
cuyo fundamento está en el polvo,
y que se aplastan más fácilmente que una polilla!
- 20 ¡Desde la mañana hasta la tarde son destruidos;
perecen continuamente sin que nadie repare en ello!
- 21 ¿No se les arranca las cuerdas de su tienda?
mueren, y eso sin sabiduría.
- 5 Llama pues; ¿habrá acaso quién te responda?
¿ó á cuál de los santos ángeles acudirás?
- 2 Porque al necio le mata el encono,
y al simple le hace morir la envidia.
- 3 Yo he visto al necio que se iba arrai-gando,
y al instante maldije su habitación.
- 4 Sus hijos están lejos de seguridad;
hasta en la puerta son atropellados,
sin haber quien los libre.
- 5 Su niés la devoran los hambrientos,
sacándola aun de entre las espinas;
y el tramposo anhela por su hacienda.
- 6 Porque no sale del polvo la aflicción,
ni del suelo brotan los trabajos;
- 7 sino que el hombre nace para los trabajos,
como las chispas se remontan para volar.
- 8 Yo empero acudiría á Dios,
y al Altísimo encomendaría mi causa;
- 9 el cual hace cosas grandes é inescrutables,
maravillas que no tienen cuento:
- 10 que da lluvia sobre la faz de la tierra,
y envía las aguas sobre la haz de los campos;
- 11 para poner en alto á los humildes;
y así los que lloran son ensalzados á lugar seguro:
- 12 que frustra las maquinaciones de los astutos,
de modo que sus manos no puedan efectuar su empresa:
- 13 que prende á los sabios en su misma astucia,
de manera que el consejo de los arteseros se precipita;
- 14 de día tropiezan con tinieblas,
y, como de noche, andan á tientas al medio día.
- 15 Así salva *al perseguido* de la espada de su boca,
y al pobre, de la mano del poderoso;
- 16 de modo que tiene esperanza el débil,
y la injusticia cierra su boca.
- 17 He aquí, dichoso es el hombre á quien Dios reprinde;
no desprecies pues la corrección del Omnipotente:
- 18 porque él hace la llaga, y él la venda;
él hiere, y sus manos sanan.
- 19 En seis apuros te salvará,
y en siete ningún mal te tocará.
- 20 En el hambre, te redimirá de la muerte,
y en la guerra, del poder de la espada.
- 21 Del hazote de la lengua estarás á cubierto,
y no temerás la destrucción cuando viniere.
- 22 Te reirás de la destrucción y de la carrestía,
y de las fieras de la tierra no tendrás temor.
- 23 Porque con las piedras del campo tendrás tu pacto,
y las ficras del campo estarán en paz contigo.
- 24 Y conocerás que hay paz en tu morada;
visitarás también tus apriscos, y no cejarás de menos nada.
- 25 Y conocerás que es numeroso tu linaje,
y tu descendencia como la yerba de la tierra.
- 26 Llegarás al sepulcro en cumplida edad,
como la gavilla de trigo que se recoge á su tiempo.

^f Cap. 33: 15. ^g Los verbos son futuros, ó imperfectos. ^h Heb. el hombre endeble. ⁱ Heb. en sus ángeles pone locura. ^k Gén. 2: 7. ^l Heb. antes que (ó, delante de) polilla. ^m Heb. hechos pedazos. ⁿ Heb. perpetuamente.

^o Cap. 15: 15. ^p ó, la destrucción. ^q Heb. la trampa.

^r ó, aves de rapiña. ^s Heb. hijos de relámpago. ^t Heb. hasta no haber cuento. ^u Cap. 9: 10. ^v Heb. los culpados. ^w Mat. 5: 4. ^x 1 Cor. 3: 19. ^y Sal. 64: 3. ^z Sal. 31: 20; Saut. 3: 6, 8. ^{aa} ó, tu habitación. ^{ab} Heb. sube.

- 27 He aquí, esto hemos averiguado, y así es; óyelo, y conócelo tú para tu provecho.
- 6 Entonces respondió Job y dijo :
 2 ¡ Pluguiera á Dios se pesara á lo justo mi vejación, y mis calamidades se alzaran juntas en la balanza !
 3 que ahora pesarían más que la arena del mar ; por eso mis palabras han sido consideradas.
- 4 Porque las saetas del Todopoderoso están clavadas en mí, y su veneno embebe mi espíritu : los terrores de Dios se ponen en orden de batalla contra mí.
- 5 ¿ Acaso el asno montés rebuzna cuando tiene yerba ? ¿ ó muge el buey junto á su forraje ?
 6 ¿ Se comerá lo insípido sin sal ? ¿ ó hay gusto en ^a la clara del huevo ?
- 7 Las cosas que mi alma se fastidiaba aun de tocarlas, son *ahora* mi asqueroso alimento.
- 8 ¡ Ojalá que fuese otorgada mi petición, y que Dios *me* concediera lo que *tanto* anhelo !
 9 ¡ que pluguiera á Dios aplastarme, que soltara su mano y acabara conmigo !
- 10 Entonces yo tendría aun *este* consuelo ; sí, saltaría de gozo en medio de dolores despiadados : porque yo no he negado las palabras del ^b Santísimo.
- 11 ¿ Cuáles son mis fuerzas para que espere más ?
 y ¿ cuál mi fin, para que tenga aún paciencia ?
- 12 ¿ Son por ventura mis fuerzas como la firmeza de las piedras ? ¿ es acaso mi carne de bronce ?
- 13 ¿ No es así que ni aun á mí mismo me puedo valer, y que *todo* auxilio se ha huido de mí ?
- 14 Para el abatido *debe de haber* compasión de parte de su amigo ; ^c no sea que deseche el temor del Omnipotente.
- 15 *Pero* mis hermanos se han hecho falaces como un torrente de invierno ; pasan como los torrentes de las cañadas ;
- 16 los cuales están turbios á causa del hielo y de la nieve que se ^d pierde en ellos ;
- 17 *mas* luego que pasan *las aguas*, desaparecen ;
- 6 ^a otros, el jugo de la verdolaga. ^b Heb. santo. ^c Heb. y desechará = ó desecharía. ^d Heb. esconde. ^e Heb. terror. ^f Heb. violentos. ^g ó, echáis suertes. ^h ó, tráfico
- en la sazón del calor se agotan de su lugar.
- 18 Las caravanas en su camino se desvían *hacia ellos* ; suben al desierto y perecen.
- 19 Miran las caravanas de Tema, los viandantes de Sabá tienen puesta su esperanza en ellos.
- 20 *Mas* son avergonzados por lo mismo que confiaban ; llegan allá y quedan abochornados.
- 21 Porque ahora vosotros nada sois ; veis *mi* ^e terrible condición y os espantáis.
- 22 ¿ Acaso os he dicho yo : Dadme *algo* ? ¿ ó, De vuestra hacienda traedme un regalo ?
- 23 ¿ ó, Libradme de mano del adversario ? ¿ ó, Redimidme del poder de los ^f tiranos ?
- 24 Enseñadme, y yo callaré ; hacedme pues entender en qué he errado.
- 25 ¡ Cuán eficaces son las palabras rectas ! ¿ mas qué es lo que reprende vuestra censura ?
- 26 ¿ Pensáis acaso reprender palabras ? puesto que viento, *no más*, son los dichos de un desesperado.
- 27 Más aún, ^g tendéis *una red* para el huérfano, y ^h eaváis *un hoyo* para vuestro amigo.
- 28 Ahora pues, tened á bien volver hacia mí el rostro ; porque en vuestra misma cara yo no puedo mentir.
- 29 ¡ Ruégooos volváis ; no haya injusticia *de vuestra parte* !
 ¡ sí, volvéos otra vez ; mi causa es justa !
- 30 ¿ Habrá iniquidad en mi lengua ? ¿ acaso ¡ mi paladar no puede distinguir cosas inicuas ?
- 7 ¿ No hay para ^a los mortales una milicia sobre la tierra ? ¿ y no son sus días como los días del jornalero ?
- 2 Como el ^b eselavo suspira por la sombra, y como el jornalero espera *el premio* de su trabajo ;
- 3 así se me ha hecho poseer meses de ^c calamidad, y noches de trabajo me han sido asignadas.
- 4 Si me acuesto, digo entonces : ¿ Cuándo me levantaré ? Mas la noche es larga, y harto estoy de ^d desasosiegos hasta el alba.
- 5 Se ha vestido mi carne de gusanos y de costras de polvo ; mi piel está rota y asquerosa.
- en. ⁱ Comp. Sal. 119 : 103. ^o sea, paladar espiritual.
- 7 ^a Heb. el hombre endeble. ^b ó, siervo. ^c Heb. vanidad. ^d ó, vulecos.

- 6 ; Mis días van mas lijeros que una lanzadera de tejedores, y se acaban sin esperanza !
- 7 ¡Acuérdate que mi vida es un soplo ; que mis ojos no volverán á ver el bien !
- 8 No me verá más el ojo del que *ahora* me ve ;
¡ *¡ fijas* tus ojos sobre mí, y ya no existo !
- 9 Como la nube se ^e disipa y desaparece, así el que descende ^f al sepulcro no subirá :
- 10 no volverá más á su casa, ni le conocerá más su lugar.
- 11 Por tanto, yo no refrenaré mi boca ; hablaré en la angustia de mi espíritu ; me quejaré en la amargura de mi alma.
- 12 ¿ Soy yo acaso un mar *embravecido*, ó algún mónstruo marino, para que me pongas guarda ?
- 13 Cuando digo : Me consolará mi lecho, mi cama aliviará mis quejas ;
- 14 entonces me asustas con sueños, y con visiones me aterras ;
- 15 de modo que escoge mi alma la estrangulación, la muerte misma, más bien que *estos* mis huesos *descarnados*.
- 16 ¡ Abomino *la vida* ; no deseo vivir para siempre !
¡ déjame pues, porque mis días son vanidad !
- 17 ¿ Qué es el ^a mísero hombre, para que ^b tanto caso hagas de él, y para que fijas en él tu ^h atención ?
- 18 para que le visites *todas* las mañanas, y le pruebes á cada momento ?
- 19 ¿ Hasta cuándo no apartarás de mí tu vista *airada*, y no me soltarás *siquiera* hasta que trague mi saliva ?
- 20 *Aun cuando* yo haya pecado, ¿ qué puedo hacerte á tí, oh Atalaya de los hombres ?
¿ por qué pues me pones por blanco ⁱ de tus *enojos*, hasta que venga á ser carga á mí mismo ?
- 21 ¿ Ó por qué no perdonas mi trasgresión y quitas mi iniquidad ?
pues ahora *en breve* me acostaré en el polvo ;
y tú me buscarás con empeño, pero ya no existiré !
- 8 Entonces respondió Bildad sulita y dijo :
- 2 ¿ Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán como un viento impetuoso ?
- 3 ¿ Acaso Dios ^a pervertirá el ^b derecho ?
¿ ó el Omnipotente pervertirá la justicia ?
- 4 Si tus hijos pecaron contra él, de manera que los haya entregado en mano de sus trasgresiones ;
- 5 *sin embargo*, si tú buscaras solícito á Dios, y al Todopoderoso dirigieras tu súplica ;
- 6 si *te hicieras* puro y recto ; seguramente él despertaría ^e al punto para *defenderte*, y haría próspera la morada de tu justicia ;
- 7 de modo que ^d habrá sido pequeño tu principio *comparado* con tu postrer estado, que será muy grande.
- 8 Pues pregunta, si quieres, á *los de* la edad pasada, y aplícate á lo que averiguaron los padres de ellos ;
- 9 (porque de ayer somos nosotros y nada sabemos ;
pues nuestros días sobre la tierra son *como* una sombra) ;
- 10 ^e ellos ciertamente te enseñarán, y hablarán contigo ;
y de su corazón sacarán palabras *como estas* :
- 11 ¿ Puede surgir el junco sin cieno ?
¿ ó crece el carrizal sin agua ?
- 12 Aun está en su lozanía, no ha sido cortado,
y *con todo* se seca primero que todas las yerbas.
- 13 Así son los caminos de todos los que se olvidan de Dios ;
y la esperanza del ^f hipócrita perecerá ;
- 14 cuya seguridad será cortada,
y su esperanza será como casa de araña.
- 15 Apoyarás sobre su *tal* casa, mas ésta no aguantará ;
se asirá de ella, pero no resistirá.
- 16 Verde está *como una vid* delante del sol,
y sobre su huerto sus sarmientos se van tendiendo ;
- 17 sus raíces se entretejen junto á una fuente ;
mira el lugar de piedras ;
- 18 *mas* cuando la arrancaren de su lugar, éste renegará de ella, diciendo : ¡ Nunca te ví !
- 19 He aquí, tal será el gozo del camino de aquel ;
y del polvo *mismo* nacerán otros.
- 20 He aquí, Dios no desecha al *hombre* perfecto,
ni apoyará la mano de los mallechores.

^c Heb. se acaba y se va. ^f Heb. á Sheol. ^g Heb. le engrandezcas. ^h Heb. corazón. Cap. 34 : 14. ⁱ Heb. para tí.

^a Cap. 19 : 6 ; 27 : 2 ; 34 : 12. ^b Heb. juicio. ^c Heb. ahora. ^d Cap. 42 : 12. ^e Heb. ¿ no te enseñarán ellos ? ^f Véase cap. 27 : 8. ^g ó, limpio.

- 21 *Espera en él*, hasta que haga rebosar de risa tu boca,
y tus labios en gritos de júbilo.
- 22 Los que te aborrecen serán vestidos de ignominia,
y la ^εmorada de los inicuos dejará de ser.
- 9 Entonces respondió Job y dijo:
2 Ciertamente yo sé que es así;
pues ¿cómo puede el ^a hombre ser justo para con Dios?
- 3 Si *éste* entrare en contienda con él,
de mil *cargos* ni á uno le podrá responder.
- 4 *Él es* sabio de corazón y poderoso en fuerzas;
¿quién jamás endurecióse contra él que le fuese bien?
- 5 *contra* aquel que remueve las montañas, ^b antes que sepan quien las trastorna en su ira:
6 aquel que sacude la tierra, *removiendo* de su asiento,
de manera que sus columnas bambolean:
7 que manda al sol, y éste no sale;
y cierra bajo sello las estrellas:
8 que solo extiende los cielos,
y anda sobre las ^c ondas del mar:
9 que hizo la ^d Osa, el Orión y las Pléyades,
y las *recónditas* cámaras del mediodía:
10 que hace cosas grandes que sobrepujan escrutinio,
^e y maravillas que no tienen cuento!
- 11 He aquí que él pasa junto á mí,
mas no lo veo;
pasa adelante también, pero no le percibo.
- 12 He aquí, arrebatada, y ¿quién le puede ^f estorbar?
¿quién podrá decirle: ¿Qué haces tú?
- 13 Dios no apartará *por eso* su ira;
y debajo de él se abaten los ayudadores *más* soberbios.
- 14 ¿Cuánto menos podré yo responderle,
y escoger mis palabras *para contender* con él?
- 15 *yo*, que aunque fuera justo, nada respondería;
antes imploraría la elemeucia de mi Juez.
- 16 *Mas* aun cuando yo hubiera llamado,
y él me hubiera respondido,
no creería que escuchaba mi voz;
17 porque me quebranta con un torbellino *de males*,
y multiplica mis heridas sin causa.
- 18 No me da *tiempo* para cobrar mi hábito,
sino que me harta de amarguras.
- 19 Si *apelo* á la fuerza, he aquí que *él es el* poderoso;
y si á la justicia, *dice*: ¿Quién me citará á juicio?
- 20 Aun cuando yo fuera justo, mi misma boca me condenaría;
aunque fuera ^h perfecto, él me convencería de perversidad.
- 21 Perfecto soy; *pero* no haré caso de mí mismo,
despreciaré mi vida.
- 22 ¿Es todo uno; por tanto *lo* diré:
¡Al perfecto y al inicuo los destruye *de igual modo!*
- 23 Si el azote mata de repente,
se ríe de la ^k prueba de los inocentes.
- 24 La tierra es entregada en mano de los inicuos;
él mismo eubre el rostro de sus jueces:
si no él, ¿quién es pues?
- 25 Mis días también son más veloces que una posta;
huyen sin ver cosa buena.
- 26 Deslízanse como las galeras ^l ligeras;
como el águila se arroja á la presa.
- 27 Si dijere: ¡Olvidaré mis quejas,
^m mudaré mi *triste* semblante y me ⁿ pondré de buen humor!
28 tengo temor de todos mis dolores:
yo sé que no me tendrás por inocente.
- 29 He de salir culpado;
¿por qué pues tengo de cansarme en vano?
- 30 Aunque me lavara ^o con nieve,
y con ^p la pureza misma limpiara mis manos;
31 con todo, en ^q el fango me hundirás,
y mis propios vestidos me abominarán.
- 32 Porque no es él hombre como yo, para que le responda,
y que entremos los dos juntos á juicio;
33 ni hay entre nosotros árbitro,
que pouga la mano sobre entrambos.
- 34 Aparte él de sobre mí su vara,
y no me espante su terror:
35 *entonces* hablaré, y no temeré de él;
^r porque en este *estado*, no estoy en mí mismo.
- 10 ¡Aburrida de mi vida está mi alma!
^a Daré ricuda suelta á mis quejas;
hablaré en la amargura de mi alma.
2 Diré á Dios: ¡No me condenes!
¡hazme entender por qué causa contienes conmigo!

^ε Heb. tienda.9 ^a Heb. hombre endeble. ^b Heb. y no saben. ^c Heb. alturas. ^d Cap. 38: 31, 32. ^e Cap. 5: 9. ^f Heb. hacer tornar. ^g Heb. á juicio. ^h ó, íntegro, sincero. Cap. 1: 1. ⁱ Heb. una (misma) cosa es. ^j Gén. 22: 1. ^k Heb. dejuncos, ó, papiro. ^m Heb. dejaré. ⁿ Heb. haré brillar. Cap. 10: 20. ^o variante, con aguas de nieve. ^p ó, leija. ^q Heb. fosa, zanja. ^r Heb. porque no así yo conmigo.

- 3 ¿ Por ventura te parece bueno el que oprimas, el que rechaces con desprecio la obra de tus mismas manos, y que favorezcas el consejo de los inicuos ?
- 4 ¿ Tienes tú ojos de carne ?
¿ ó miras *las cosas* como las miran ^b los mortales ?
- 5 ¿ Son tus días como los días ^b del mortal, ó tus años parecidos á los días del hombre,
- 6 para que vayas rebuscando mi iniquidad, y averiguando mi pecado ;
- 7 bien que sabes que no soy inicuo, y que ninguno hay que pueda librarme de tu mano ?
- 8 Tus mismas manos me han labrado y me han hecho ;
todo en derredor *me han compuesto* :
¿ y ahora me destruyes ?
- 9 Acuérdate, te ruego, que como á barro me ^c diste forma ;
¿ ^d y al polvo me harás tornar ?
- 10 ¿ No es así que como leche me vaciaste, y como á queso me cuajaste ?
- 11 De piel y de carne me vestiste, y de huesos y nervios me entretejiste ;
- 12 vida y ^e mercedes me has concedido, y tu ^f visitación ha conservado mi espíritu.
- 13 Sin embargo, estas *calamidades* ^g tuviste guardadas en tu corazón :
yo sé que esto estaba *resuelto* para contigo.
- 14 Si peco, tú me observas ;
y de mi iniquidad no me ^h disculparás.
- 15 Si soy malo, ¡ ay de mí !
y si justo, ni aun *así* alzaré mi cabeza, estando harto de oprobio, y viendo *siempre* mi aflicción.
- 16 Que *si mi cabeza* se alzare, cual león tú me cazas,
y tornas á hacerte maravilloso contra mí.
- 17 Renuevas tus ⁱ testigos delante de mí, y aumentas contra mí ^{tu} indignación :
remúdense contra mí ejércitos *de males*.
- 18 ¿ Por qué pues me sacaste del ^k seno *de mi madre* ?
que si no, hubiera espirado, y ningún ojo me hubiera visto.
- 19 Hubiera sido cual si nunca existiera ;
hubieraseme llevado desde el ^k seno *maternal* á la sepultura.
- 20 ¿ No son pocos mis días ? Cesa pues,

^b Heb. hombre endeble. ^c Heb. hiciste. ^d Gén. 3 : 19. ^e Heb. favor. ^f ó, cuidado. ^g Heb. cubriste en. ^h Heb. tendrás por inocente. Exod. 20 : 7. ⁱ Cap. 16 : 8. ^k Heb. vientre. ^l Heb. haga brillar. Cap. 9 : 27. ^m Heb. y no volveré.

11 ⁿ Cap. 6 : 10 ; 10 : 7. ^o ó, de muchos dobleses. Heb.

- y déjame en paz para que me ^l consuele un poco,
- 21 antes que me vaya (^m para nunca más volver),
á tierra de tinieblas y de sombra de muerte,
- 22 tierra de lobreguez, como las tinieblas espesas ;
lugar de sombra de muerte, sin orden alguno,
y cuya luz es como las densas tinieblas.

- 11 Entonces respondió Zofar naamatita, y dijo :
- 2 ¿ Á la multitud de palabras no se ha de responder ;
ó el hombre hablador ha de ser tenido por justo ?
- 3 ¿ Impondrán silencio á hombres tus jactancias ?
¿ y cuando profieres escarnios, no habrá quién te avergüence ?
- 4 Porque ^a tú has dicho : Pura es mi enseñanza ;
y limpio he sido yo ante tu vista.
- 5 Mas ojalá que Dios hablara,
que abriera sus labios contigo,
- 6 y te declarara los arcanos de la sabiduría,
(porque ^b muy complicado es ^c el consejo *divino*),
para que entendieras que Dios ^d te castiga menos de lo que tu iniquidad merece.
- 7 ¿ Puedes tú descubrir las cosas recónditas de Dios ?
¿ puedes hasta lo sumo llegar á conocer al Todopoderoso ?
- 8 Es tan alto como el cielo, ¿ qué podrás hacer ?
más hondo es que ^e el infierno, ¿ qué podrás saber ?
- 9 ; su medida es más larga que la tierra, y más ancha que la mar !
- 10 Si él acometiere, y ^f sujetare con prisiones,
y ^g llamare á juicio, ¿ quién podrá estorbarle ?
- 11 Porque él conoce á los hombres vanos, ve también su iniquidad, ¿ y no hará caso *de ella* ?
- 12 Mas el hombre fatuo quiere ^h pasar por entendido,
aunque haya nacido el hombre *como* pollino de asno montés.
- 13 Si tú enderezares tu corazón,
y extendieres hacia ^h Dios tus manos,
- 14 si, habiendo iniquidad en tus manos, la alejares de tí,

dos veces doblados. ⁱ Hech. 2 : 23 ; Efes. 1 : 11 ; Heb. 6 : 17. ^d Heb. hizo olvidar para ti parte de tu iniquidad. ^e Heb. Sheol. ^f Heb. cerrare y convocare asamblea. ^g Heb. ser de corazón, cap. 12 : 3. ^h otros, es falta de entendimiento. (De sentido dudoso.) ⁱ Heb. al.

- y no permitieres que la maldad habite en tus moradas ;
- 15 alzarás entonces tu rostro sin mácula, y estarás firme, y no temerás :
- 16 porque de tu miseria te olvidarás, ó te acordarán *de ellu* como de aguas que pasaron ya :
- 17 y tu vida *transitoria* será más clara que el medio día ;
tu oscuridad será como *la luz de la mañana*.
- 18 Y estarás confiado, porque habrá esperanza :
aunque *ahora* estés avergonzado, *entonces* habitarás seguro.
- 19 ⁱTe acostarás también, y no habrá quien te espante,
y muchos ^kte harán la corte.
- 20 Pero los ojos de los inicuos desfallecerán ;
pues que refugio les falta ya,
y su esperanza será *como* la espiración del alma.
- 12 Job entonces respondió y dijo :
2 ^jVerdaderamente vosotros sois el pueblo,
y con vosotros morirá la sabiduría !
- 3 Yo también tengo ^aentendimiento como vosotros ;
no soy inferior á vosotros :
[¿]quién no sabe tales cosas ?
- 4 Soy como quien es el ludibrio de su amigo ;
¡yo, hombre que clamaba á Dios, y él le respondía !
[¡]objeto de ludibrio es el justo y el perfecto !
- 5 Hay desprecio para la desgracia en el pensamiento del que está á sus anchuras ;
preparada está para los que ^bandan con pasos mal seguros.
- 6 Tranquilas están las moradas de los ladrones,
y seguros los que provocan á Dios ;
en cuya mano hace Dios que caiga *la presa*.
- 7 Mas pregunta, si quieres, á las bestias, que ellas te enseñarán,
ó á las aves del cielo, que ellas te lo dirán ;
- 8 ó habla á la tierra, que ella te enseñará,
y los peces del mar te lo contarán :
- 9 *pues* [¿]quién de entre todos éstos no sabe que la mano de Jehová ha hecho esto ?
- 10 en cuya mano está el alma de todo ser viviente,
y el hálito de todo ^cel género humano.

- 11 [¿]Por ventura no prueba el oído las palabras,
así como el paladar gusta sus viandas ?
- 12 Con los ancianos *se halla* la sabiduría, y en la larga edad, el entendimiento :
- 13 ^den Dios esta la sabiduría y el poder ;
suyo es el consejo y la inteligencia.
- 14 He aquí que él derriba, y nadie puede reedificar ;
él encierra al hombre, y no hay quien le abra.
- 15 He aquí, él detiene las aguas, y se secan ;
las suelta, y trastornan la tierra.
- 16 ^dEn él *residen* el poder y el cousejo ;
suyos son así el que yerra como el que hace errar.
- 17 ^eÉl hace andar á los consejeros despojados *de juicio*,
y entontece á los jueces.
- 18 ^fÉl desciñe la autoridad de los reyes, y ^gles ata una soga á los lomos.
- 19 Hace andar á los sacerdotes despojados *de juicio*,
y derriba á los poderosos.
- 20 Priva del habla á los hombres de confianza,
y quita el discernimiento á los ancianos.
- 21 ^hDerrama el desprecio sobre los príncipes,
y afloja el cinto de los esforzados *guerreros*.
- 22 Hace patentes, de en medio de tinieblas, las cosas más profundas,
y saca á luz la sombra de muerte.
- 23 Aumenta las naciones, y las destruye ;
extiende las naciones, y las lleva *en cautiverio*.
- 24 Quita ⁱla inteligencia á los caudillos de los pueblos de la tierra,
y los hace vagar *como* por un yermo sin camino :
- 25 van á tientas *como* en tinieblas y sin luz ;
y él los hace ^kperder el tino como *lo pierde* un borracho.
- 13 He aquí, todo esto lo han visto mis ojos ;
mis oídos lo han escuchado y lo tienen entendido.
- 2 Lo que sabéis vosotros, también lo sé yo ;
no soy inferior á vosotros.
- 3 Empero con el Todopoderoso *es con quien* yo quiero hablar ;
descó vindicarme delante de Dios ;
- 4 pues que vosotros, al contrario *de él*, sois fraguadores de mentiras ;
médicos de ningún valor sois todos vosotros.

ⁱ Lev. 25 : 6. ^k ó, suplicarán tu favor.
¹² ^a Cap. 11 : 12. *Heb.* corazón. ^b *Heb.* titubean de pie.
^c *Heb.* carne de hombre. ^d *Heb.* con él. ^e 2 Sam. 15 : 31 ;

17 : 14, 23 ; Isa. 23 : 14 ; 1 Cor. 1 : 19. ^f *Heb.* abre el castigo de. ^g Comp. 1 Rey. 20 : 31, 32. ^h Sal. 107 : 40. ⁱ *Heb.* corazón. ^k *Heb.* errar.

- 5 ; Ojalá que callarais del todo !
porque *esto* os fuera sabiduría.
- 6 ; Oíd, os ruego, mi vindicac[i]ón,
y prestad atenc[i]ón á los alegatos de
mi boea !
- 7 ¿ Hablaréis maldad á favor de Dios,
ó diréis mentira ^a en obsequio suyo ?
- 8 ¿ ^b Haréis acepci[i]ón de su persona ?
¿ ó entenderéis en juicio á favor de
Dios ?
- 9 ¿ Os será bueno que él os escudriñe ?
¿ ó como quien se burla de un hombre
mortal, ¿ habéis de hacer burla de
él ?
- 10 Os reprenderá de seguro,
si eneuertamente ^c hacéis acepci[i]ón
de personas.
- 11 ¿ A easo su majestad no os impone
miedo,
ni su pavor cae sobre vosotros ?
- 12 Vuestros dichos memorables son re-
franeras de ceniza,
y vuestros ^d baluartes, baluartes de
barro.
- 13 Estadme callados, y yo hablaré ;
¡ y luego venga sobre mí lo que vi-
niere !
- 14 ^e En todo easo tomaré mi carne en mis
dientes,
y pondré mi vida en mi mano.
- 15 ¡ ^f Aunque me mate, esperaré en él !
no obstante, vindicaré delante de él
mis caminos.
- 16 También ^g él mismo saldrá en defensa
mía ;
porque no podrá comparecer ningún
^h impío delante de su rostro.
- 17 Escuchad atentamente mis palabras,
y mi declarac[i]ón *étre* en vuestros
oídos.
- 18 He aquí pues, ⁱ he ordenado *mi* eausa :
yo sé que ^k soy inocente.
- 19 ¿ Quién es aquel que quiere contender
en juicio conmigo ?
porque si ahora yo callara, espiraría.
- 20 Dos cosas, á lo menos, no lagas
conmigo,
entonces no me esconderé de tu pre-
sencia :—
- 21 Retira tu mano de sobre mí,
y tus terrores no me espanten ;
- 22 luego llama, que yo te responderé ;
ó hablaré yo, y tú me darás res-
puesta.
- 23 ¿ Cuántas son mis iniquidades y mis
pccados ?
¡ Hazme conocer mi trasgresi[i]ón y mi
pccado !
- 24 ¿ Por qué escondes tu rostro,
y me reputas como enemigo tuyo ?
- 25 ¿ Querrás aterrar á una hoja llevada
del viento ?
¿ ó á la hojarasca seca perseguirás ?
- 26 Porque escribes contra mí cosas amar-
gas,
y me haees heredar ^l las iniquidades de
mi juventud.
- 27 También pones en eepo mis pies
y *observas* todas mis veredas,
trazando una raya para las ^m plantas
de mis pies.
- 28 Mientras tanto, aquel *que así vigila*,
como cosa careomida, se va gas-
tando,
á semejanza de una ropa roída de la
polilla.
- 14 ¡ El hombre, ^a el de mujer nacido,
corto es de días, y harto de ^b desven-
turas !
- 2 Sale como una flor, y *luego* es cor-
tado ;
huye también como una sombra, y no
tiene permanencia.
- 3 ¿ Y sobre *un desdichado como éste*
abrirás tus ojos,
y me traerás á juicio contigo ?
- 4 ¿ Quién ^c podrá producir cosa limpia
de inmunda ?
Ninguno.
- 5 Ya pues que sus días están determi-
nados,
y el número de sus meses está *fiijo* con-
tigo ;
ya que ^d le has señalado sus linderos,
que no puede traspasar ;
- 6 aparta de él tu rostro *airado*, y déjale
^e en paz,
hasta que, cual jornalero, goce de su
breve día.
- 7 Porque para el árbol hay esperanza :
porque sea cortado, volverá á retoñar,
y su renuevo no cesará.
- 8 Aunque haya envejecido su raíz en la
tierra,
y su tronco estuviere muerto en el
polvo,
9 al olor del agua retoñará,
y hará copa como *nueva* planta.
- 10 Pero el hombre muere, y yace pos-
trado ;
sí, espira el hombre. ¿ y dónde está ?
- 11 Como las aguas se van del ^f lago,
y el río se agota y se seca ;
- 12 así el hombre yace, y no se vuelve á
levantar :
hasta que no haya ya cielos, no des-
pertarán,
ni volverán en sí de su sueño.
- 13 ¡ Quién diera que me encubrieses en
^g la sepultura,

13 ^a Heb. por él. ^b ó, ¿ le seréis parciales en el juicio ?
Vr. 10. ^c ó, sois parciales en el juicio. ^d ó, defensas.
^e ó, ¿ porque he de tomar ? &c. ^f otros. ^g He aquí, me
matara ¡ no tengo esperanza. ^h Heb. él será mi salva-
ción. ⁱ otros, hipócrito, cap. 27: 8. ^j ó, expuesto, cap.

23: 4. ^k ó, seré justificado. ^l Sal. 25: 7. ^m Heb. raíces.
14 ^a Cap. 15: 14. ^b Heb. inquietud, conmoci[i]ón. ^c Heb.
dará. ^d Gén. 3: 10; Sal. 90: 3. ^e Heb. cesar. ^f Heb.
mar. Comp. cap. 41: 31; Isa. 19: 5. ^g Heb. Sheol.

- que me escondieras hasta que ^hcalme tu ira,
que me pusieses plazo ⁱ para acordarte de mí!
- 14 Cuando muere el hombre, ¿podrá acaso volver á vivir?
Todos los días de mi ^kmilicia esperaré,
hasta que llegue la hora de mi relevo.
- 15 *Entonces* llamarás, y yo te responderé;
^ltendrás afecto á la hechura de tus manos.
- 16 Que ahora cuentas mis pasos;
¿no vigilas sobre mi pecado?
- 17 Sellada está en un saco mi trasgresión,
y tienes cosida mi iniquidad.
- 18 Empero así como una montaña al caer se desmorona,
y la peña se remueve de su lugar;
19 como el agua desgasta las piedras,
y sus inundaciones arrebatan el polvo de la tierra;
así destruyes la esperanza del ^mmortal.
- 20 Le veces de continuo, y él se va, demudas su rostro, y le despidas.
- 21 Sus hijos adquieren honores, mas él no lo sabe;
ó son abatidos, pero él nada entiendo de ello.
- 22 Sólo de sí misma se duele su carne, y por sí misma se aflige su alma.
- 15 Luego respondió Elifaz temanita, y dijo:
2 ¿Debe un sabio responder con una ciencia vana,
y llenarse el vientre de viento Solano?
3 ¿Debe argüir con un discurso que á nadie aprovecha,
y con palabras con las que uno ni á sí mismo se puede ayudar?
4 Más aún, tú desechas el temor,
y detienes la ^aoración, delante de Dios.
5 Porque tu iniquidad enseña á tu boca;
y escoges la lengua de los arteros.
6 Tu propia boca, y no yo, te convence de maldad;
sí, tus mismos labios testifican contra tí.
7 ¿Naciste tú por ventura el primero de los hombres?
¿ó fuiste producido antes de los collados?
8 ¿Has escuchado ^blas consultas de Dios?
¿y has ^capropiado para tí mismo la ciencia?
- 9 ¿Qué sabes tú, que nosotros no separamos?
¿qué entiendes, que no se halle también con nosotros?
- 10 Cabezas canas, y hombres muy ancianos hay entre nosotros;
mucho más avanzados en días que tu padre.
- 11 ¿Será que tienes en poco las consolaciones de Dios,
y su palabra tan benigna para contigo?
- 12 ¿Á dónde te lleva tu *soberbio* corazón?
¿ó por qué pestañean tus ojos,
- 13 para que vuelvas contra Dios tu espíritu,
y dejes salir de tu boca *tales* palabras?
- 14 ¿Qué es el hombre para que él sea limpio,
y para que se justifique ^d el de mujer nacido?
- 15 He aquí que de sus santos *ángeles* Él no se fía;
y los cielos mismos no están limpios á su vista;
- 16 ¿cuánto ménos *el hombre*, abominable y corrupto,
el hombre que bebe como agua la iniquidad?
- 17 Te voy á enseñar *una cosa*; escúchame;
pues esto he visto, y te lo voy á contar;
18 lo que los sabios han anunciado,
y no lo han encubierto, según lo recibieron de sus padres;
19 á los cuales solos fué dada la tierra,
y no pasó extraño algo por entre ellos; *á saber*:
- 20 Que todos sus días el inieuo se está retoreiendo de dolor;
e y lo mismo el opresor, todos los años que le están guardados.
- 21 Una voz de terrores resuena en sus oídos;
en medio de la paz le sobreviene el asolador;
- 22 él mismo no cree que volverá á salir de tinieblas;
y de continuo la espada le está atalayando:
- 23 vaga en derredor tras el pan, diciendo:
¿En dónde está?
sabe que aparejado, á su mano misma, le espera el aciago día:
- 24 le aterran el aprieto y la angustia;
le abruman, como rey preparado para guerra:
- 25 por cuanto extendió contra Dios su mano,
y para con el Altísimo ^fse portó con soberbia;

^h Heb. vuelva. Gén. 27: 44, 45. ⁱ Heb. y te acordarás.
^k Cap. 7: 1. ^l Heb. anhelarás la. ^m Heb. hombre endeble.
ⁿ 15 ^a ó, la devoción, meditación. Gén. 24: 63; Sal. 1: 2;
55: 17. ^b Heb. diván, círculo, ó, secreto. ^c Heb. restrin-

gido. ^d Cap. 14: 1. ^e Heb. y el número de años que están guardados para el opresor. ^f Heb. se hizo el valiente.

- 26 corrió contra él con cuello *erguido*,
apiñados *entre sí* sus convejos escudos:
- 27 por cuanto cubrióse el rostro con su
gordura,
y se hizo ¹ pliegues sobre las ijadas;
28 y habitó *en* ciudades assoladas,
en casas donde no moran ya *sus*
dueños,
las cuales están prontas á volverse
montones *de escombros*.
- 29 *Con todo*, no será rico, ni durará su
hacienda,
ni se extenderán en la tierra sus pose-
siones.
- 30 No saldrá nunca de las tinieblas;
la llama secará sus renuevos,
y él será arrebatado por el soplo de
¹ la boca de *Dios*.
- 31 No se fie *pues* en la vanidad, enga-
ñándose á sí mismo;
porque la vanidad será su recompensa.
- 32 Antes de tiempo llegará á su colmo,
y su rama no reverdecerá *más*.
- 33 Sacudirá como la vid sus uvas en
agraz,
y desechará como el olivo su flor;
34 porque la congregación de los ^k im-
píos ¹ padecerá hambre,
y el fuego consumirá las tiendas de
cohecho.
- 35 Ellos conciben el agravio, y paren la
iniquidad,
y su vientre prepara el engaño.
- 16 Entonces respondió Job, y dijo:
2 Yo he oído muchas cosas como
éstas;
¡consoladores molestos sois todos vo-
sotros!
- 3 ¿Tendrán fin las palabras ^a vacías?
¿ó qué te provoca, para que respon-
das *así*?
- 4 Yo también podría hablar como voso-
tros:
si vuestra alma estuviera en el lugar
de mi alma,
yo podría ^b ensartar contra vosotros
palabras,
y mear contra vosotros la cabeza.
- 5 *Pero* yo os alentaría con mi boca,
y la consolación de mis labios miti-
garía *vuestro dolor*.
- 6 Mas si yo hablo, no se mitiga mi
dolor,
y si dejo *de hablar*, no *por eso* se aleja
de mí.
- 7 Ciertamente ahora *Dios* me ha ^c des-
alentado:
tú has desolado toda mi ^d familia;
- 8 y á mí me has llenado de arrugas:
esto se tiene por testigo contra mí;
- 9 Su ira me despedaza y me persigue;
él cruge contra mí sus dientes;
como adversario mío, aguza sus ojos
contra mí.
- 10 *Mis contrarios* ensanchan contra mí
su boca;
afrentándose, me hieren en las me-
jillas;
á una se coligan contra mí.
- 11 Dios me ha entregado al infucuo;
y en mano de malvados me ha preci-
pitado.
- 12 Descansado estaba yo, pero él me ha
sacudido violentamente;
pues asíome por la cerviz, y me ha
hecho pedazos,
y me ha puesto por blanco ^e de sus
flechas.
- 13 Se me ponen en derredor sus arqueros:
destroza mis riñones, sin tener piedad;
derrama por tierra mi hiel.
- 14 Me rompe con quebranto sobre que-
branto;
corre contra mí como guerrero.
- 15 *Por eso* he cosido saco sobre mi piel,
y pongo mi ^f cabeza en el polvo.
- 16 Mi cara está ^g inflamada con el lloro,
y sobre mis párpados *descansa* la som-
bra de muerte;
- 17 aunque no hay violencia en mis ma-
nos,
antes bien ha sido pura mi oración.
- 18 ¡Oh Tierra, no encubras tú mi sangre,
y no haya *en tí* lugar para mi cla-
mor!
- 19 Ahora mismo, he aquí que en el
cielo está mi testigo,
y el que atestigua *mi inocencia* está en
las alturas.
- 20 Hacen ludibrio de mí mis amigos;
mas á Dios ^h vuelvo mis ojos deshecho
en lágrimas;
- 21 para que él defienda la causa de un
hombre ante *el mismo* Dios,
y de un hijo del hombre ante su pró-
jimo.
- 22 Porque ⁱ los cortos años se van pasau-
do,
y yo tengo que andar una senda por
donde no volveré.
- 17 ¡Mi aliento se agota, mis días se
^a acaban,
los sepulcros me *están aguardando!*
- 2 Ciertamente son mofadores *los que*
están conmigo,
y en sus ^b amargas censuras han de
detenerse mis ojos.
- 3 ¡Ruégote, *Señor*, que des *fianza!* ¡res-
ponde por mí ante tí mismo!

^h Heb. echo. ^h á. gordura. ⁱ Heb. su boca. ^k otros, hipócritas. Cap. 8: 13; 27: 8. ^l á. será estéril.

16 ^a Heb. de viento. ^b Heb. ligar. ^c Como en cap. 4: 5. Heb. cansado. ^d Heb. compañía. ^e Heb. para sí. Lam.

2: 12. ⁱ Heb. enerno. ^h á. enuciada. ^h Heb. derrama mi ojo. ⁱ Heb. años en corto número pasarán.

17 ^a Heb. extinguen. ^b Heb. amargura.

- ¿quién sino tú querrá ^edar la mano por mí ?
- 4 Porque has escondido del corazón de ellos la inteligencia ; por lo cual no los ensalzarás.
- 5 El que traiciona á sus amigos, para *hacer presa de ellos*, los ojos de sus mismos hijos desfallecerán.
- 6 Se me ha puesto por refrán del pueblo ; sí, he venido á ser como á quien le esepen en la cara.
- 7 Se han debilitado mis ojos con el dolor, y mis miembros todos están como una sombra.
- 8 Se pasmarán los rectos á causa de esto, y el inocente se despertará contra el ^dimpío.
- 9 Comoquiera que sea, el justo ^eseguirá resueltamente su camino, y el que es de manos limpias se hará más y más fuerte.
- 10 Empero en cuanto á todos ^fvosotros, volvéos ; llegáos *acá*, si queréis ; y no hallaré entre vosotros ni uno sabio.
- 11 Mis días se pasaron ya, mis propósitos están ^edesbaratados, los tesoros *más preciosos* de mi corazón ;
- 12 los cuales solían mudar *para mí* la noche en día : la luz cereana estaba á las tinieblas.
- 13 Aun cuando espere, ^hel sepulcro es mi casa ; en las tinieblas tengo tendido mi lecho.
- 14 Á la corrupción digo ; ¡ Mi padre eres ! y al gusano : ¡ Mi madre y mi hermana !
- 15 Así que ¿ en dónde hay esperanza para mí ? y en cuanto á mi esperanza, ¿ quién la verá ?
- 16 Bajen pues mis ⁱmiembros á ^hla sepultura : verdaderamente *solo* en el polvo hay descanso ^kpara todos.
- 18 Entonces respondió Bildad suhita, y dijo :
- 2 ¿ Cuándo pondréis fin á las palabras ? entended, y después hablaremos nosotros.
- 3 ¿ Por qué somos reputados como bestias,
- y hemos venido á ser una inmundicia á vuestros ojos ?
- 4 Oh tú que te despedazas en tu furor, ¿ ha de ser abandonada la tierra por tu causa ; ó se han de arrancar las peñas de su lugar ?
- 5 También *es cierto que* la luz de los malos será apagada, y no dará resplandor la llama de su fuego.
- 6 La luz será tinieblas en su ^amorada, y ^bsu lámpara *que resplandecía* sobre él, será apagada.
- 7 Serán estrechados ^esus pasos, *antes tan firmes*, y le echará abajo su propio consejo ;
- 8 pues ^dque sus mismos pies le han metido en la red, y sobre mallas va andando.
- 9 Un lazo le prende el calcañar, y se apodera de él la trampa.
- 10 Escondida le está en el suelo la cuerda, y una trampa le *aguarda* en la senda.
- 11 De todas partes le aterran espantos, los cuales se esparcen en derredor de sus pies.
- 12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas, y la destrucción está aparejada á su mismo lado ;
- 13 devorará los miembros de su ^ecuerpo ; á sus miembros devorará el primogénito de la muerte.
- 14 Arrancado será de su morada en que confiaba, y al rey de los espantos ^fserá conducido.
- 15 Otro habitará en su morada, porque ya no es suya ; ^eazufre será derramado sobre su habitación.
- 16 Por abajo, sus raíces se secarán, y por arriba, será cortado su ramaje.
- 17 Su memoria perecerá de la tierra, y él no tendrá nombre por las calles.
- 18 ^hSerá arrojado de la luz á las tinieblas, y echado fuera del mundo.
- 19 No le *quedar*á hijo ó nieto entre su pueblo, ni reliquias en el lugar de su peregrinación.
- 20 Á causa de ⁱsu día *calamitoso* serán pasmados los del porvenir, así como á los que fueron antes les sobrecogió el espanto.
- 21 Ciertamente así son las moradas de los inicuos, y tál el ^kparadero de aquel que no conoce á Dios.

^c Comp. Prov. 6 : 1 ; 17 : 18. ^d otros, hipócrita. Cap. 27 : 8. ^e Heb. asirá. Cap. 23 : 11. ^f Heb. todos ellos. ^g Heb. arrancados. ^h Heb. Sheol. ⁱ Cap. 18 : 13. (El sentido del pasaje es dudoso.) ^k Heb. juntos.

18 ^a Heb. tienda. ^b Cap. 29 : 3. ^c Heb. los pasos de su

fuerza. ^d Heb. por sus mismos pies es echado, &c. ^e Heb. piel. ^f Heb. se le hará andar. ^g Gén. 19 : 24. ^h Mat. 8 : 12 ; 22 : 13 ; 25 : 30. Heb. le arrojaron. ⁱ Comp. I Cor. 3 : 13 ; 4 : 3. ^k Heb. lugar.

- 19 **Á** lo cual respondió Job, y dijo :
 2 ^a ¿ Hasta cuándo vejaréis mi alma,
 y querréis molearme con palabras ?
- 3 Estas diez veces me habéis vituperado,
 y no os avergonzáis de ^aecharme injurias.
- 4 Pues sea que haya realmente yo errado,
 conmigo mismo queda mi error.
- 5 Si en verdad queréis engrandeceros
 contra mí,
 y alegar contra mí mi deshonra ;
- 6 sabed entonces que Dios ^bha pervertido mi *derecho*,
 y me ha envuelto en su red.
- 7 He aquí que alzo el grito *por la*
violencia que se me hace, mas no
 soy atendido ;
 clamo por auxilio, pero no hay *para*
mí justicia.
- 8 ^cÉl ha cerrado mi camino con valla-
 do, de modo que no pueda pasar,
 y mis veredas ha cubierto de tinie-
 blas.
- 9 De mi gloria me ha despojado,
 y ha quitado la corona de sobre mi
 cabeza.
- 10 Me ha derribado por todos lados, y
 ya me voy ;
 pues ha arrancado, como árbol, mi
 esperanza.
- 11 Enciende también contra mí su ira,
 y me reputa para consigo como *uno de*
 sus adversarios.
- 12 Todas juntas avanzan sus tropas ;
^dallanan contra mí su camino,
 y asientan sus reales en derredor de
 mi tienda.
- 13 **Á** mis hermanos los ha alejado de
 mí,
 y mis conocidos se me han hecho del
 todo extraños.
- 14 Me han faltado mis parientes,
 y mis amigos familiares se han olvi-
 dado de mí.
- 15 Los que moran en mi casa, y *hasta*
 mis criadas, me tienen por un
 extraño ;
cual extranjero he venido á ser en su
 vista.
- 16 Llamo á mi siervo, y no me responde,
aunque con mi misma boca me ponga
 á rogarle.
- 17 Mi hábito le es odioso á mi mujer,
^eaunque *haga* mis súplicas por los
 hijos de mis entrañas.
- 18 Hasta los muchachitos me tratan con
 desprecio ;
 al ponerme yo en pie, hablan contra
 mí.
- 19 Me abominan todos ^fmis íntimos ami-
 gos,
 y los que yo amaba se han vuelto
 contra mí.
- 20 Mis huesos se pegan á mi carne *gas-*
tada y á mi piel ;
 y tan solo me he librado con la piel
 de mis dientes.
- 21 ¡ Tened compasión de mí, tened compa-
 sión de mí, vosotros mis amigos,
 porque la mano de Dios me ha to-
 cado !
- 22 ¿ Por qué queréis perseguirme voso-
 tros como Dios,
 y ni aun de mi carne os saciáis ?
- 23 ¡ Quién diera que fuesen ahora es-
 critas mis palabras !
 ¡ quién diera que se escribieran en un
 libro ;
- 24 que con cincel de hierro y con plomo,
 fuesen para siempre grabadas en una
 peña !
- 25 Pues yo sé que vive mi Redentor,
 y que en lo venidero ha de levantarse
 sobre ^gla tierra ;
- 26 y después que *los gusanos* hayan des-
 pedazado esta mi piel,
 aun desde mi carne he de ver á Dios ;
- 27 á quien yo tengo de ver por mí mismo,
 y mis ojos le mirarán ; y ya no *como á*
 un extraño.
- ¡ ^hDesfallece mi alma dentro de mí
con ardiente anhelo!
- 28 Ya que ⁱseguis diciendo : ¿ Cómo
 podremos perseguirle,
 y ^kqué base de acusación hallaremos
 contra ^lél ?
- 29 receláis de la espada ;
 porque la malicia *atrae* los castigos
 de la espada ;
 para que tengáis presente que ^mhay
 un juicio *venidero*.
- 20 Entonces respondió Zofar naamatita,
 y dijo :
 2 Por eso mismo mis pensamientos
 me hacen responder,
 y á causa de ^aun fervido impulso
 dentro de mí.
- 3 He escuchado la reprensión ^bque me
 afrenta,
 y el espíritu *que sale* de mi intelligen-
 cia me da respuesta.
- 4 ¿ Acaso no sabes ésto, que desde
 tiempos antíquísimos,
 desde que fué puesto el hombre sobre
 la tierra,
- 5 el regocijo de los malos es breve,
 y la alegría de los ^cimpíos *no es sino*
 por un momento ?

19 ^a otros, haceros extraños conmigo. ^b ó, nie ha hecho agravio. Cap. 8 : 3; 27 : 2 ; 34 : 12. ^c Osc. 2 : 6. ^d Cap. 30 : 12 ; Jer. 32 : 24 ; Ezeq. 21 : 22. ^e otros, y mis súplicas á mis hermanos. *Heb.* hijos de mi vientre. Cap. 3 : 10. ^f *Heb.* los hombres de mi privanza. ^g *Heb.* el polvo. Comp. cap. 30 : 6 y 41 : 33. ^h *Heb.* se consumen mis

riñones en mi seno. ⁱ *Heb.* diréis. ^k *Heb.* raíz de palabra. ^l *Heb.* mi. Comp. cap. 22 : 17. ^m Ecl. 12 : 14 ; *Heb.* 17 : 30, 31.

20 ^a *Heb.* el apresurarme. ^b *Heb.* de mi afrenta. ^c ó, depravados. *otros*, hipócritas.

- 6 Aun cuando su elevación se remontare hasta los ciclos, y su cabeza tocara con las nubes,
- 7 como su mismo estiércol, para siempre perecerá ;
los que *antes* le habían visto, dirán :
¿ En donde está ?
- 8 Como un sueño volará, y no será más hallado ;
será puesto en fuga como visión de la noche.
- 9 El ojo que le miraba no volverá más á verle,
ni otra vez le ^d conocerá su lugar.
- 10 Sus hijos solicitarán el favor de los pobres ;
sus mismas manos restituirán sus riquezas *maladquiridas*.
- 11 Sus huesos están llenos de ^e los pecados de su juventud ;
éstos yacerán con él en el polvo.
- 12 Aunque la maldad fuere dulce en su boca,
aunque la ocultare debajo de su lengua ;
- 13 *aunque* la perdonare, y no la quisiere dejar,
sino antes la retuviere en medio de su paladar ;
- 14 ^f lo que comió se ha mudado ya en sus entrañas ;
veneno de áspides *ha venido á ser* dentro de él.
- 15 Tragó riquezas, pero las vomitará ;
de su mismo vientre se las arrancará Dios.
- 16 Ponzofia de áspides chupará ;
le matará lengua de víbora.
- 17 Nunca jamás verá los arroyos,
los ríos, los torrentes de miel y de leche.
- 18 Devolverá lo que se fatigaba *por ganar*, que no se lo tragará ;
ello será como bienes que han de restituirse, en los cuales no se puede gozar.
- 19 Por cuanto oprimió y abandonó á los pobres,
y arrebató casas, ^g en vez de edificarlas ;
- 20 *por cuanto* no conoció sosiego en su vientre *insaciable*,
por eso de cuanto le deleitaba no salvará nada.
- 21 Ninguna cosa pudo librarse de su rapacidad ;
por lo mismo no será estable su prosperidad.
- 22 En el colmo de su ^h abundancia padecerá estrechez ;
la mano de todos los desdichados cacrá sobre él.
- 23 Cuando esté para llenarse el vientre,
Dios arrojará sobre él el ardor de su ira ;
sí, la lloverá sobre él junto con ^f lo que se va á comer.
- 24 Huirá de un arma de hierro,
y le traspasará el arco de ¹ bronce.
- 25 Se saca *la flecha*, y sale de su cuerpo ;
sí, el reluciente *acero* ^k sale de su hiel :
los terrores de la muerte le sobrecojen.
- 26 ¹ Calamidades de toda suerte están guardadas como tesoros suyos ;
le devorará un fuego no soplado *por hombre* ;
consumirá lo que fuere dejado en su tienda.
- 27 Los ciclos revelarán su iniquidad,
y la tierra misma se levantará contra él.
- 28 El aumento de su casa se irá en cautiverio ;
sus bienes serán arrebatados en su día de ira.
- 29 Ésta es la porción del hombre malo por parte de Dios,
y su herencia decretada, *que* de Dios *le viene*.
- 21 Entonces respondió Job y dijo :
2 ^a Escuchad atentamente mis palabras,
y sea esto *en vez* de vuestros consuetos *mentidos*.
- 3 Sufridme, para que yo también hable ;
y después que haya hablado, ^b seguid con vuestros escarnios.
- 4 ¿ Por ventura *es* de los hombres de quienes yo me quejo ?
y si *fuera así*, ¿ por qué no habría de impacientarse mi espíritu ?
- 5 ^c Miradme bien, y os espantaréis ;
pondréis la mano sobre vuestra boca.
- 6 Que yo mismo cuando lo recapacite,
me confundo,
y un estremecimiento se apodera de mis huesos.
- 7 ¿ Por qué siguen viviendo los inicuos,
llegan á edad proveyta, y se hacen poderosos en riquezas ?
- 8 Su descendencia permanece estable con ellos, en su misma presencia,
y sus vástagos delante de sus ojos.
- 9 Sus casas están en paz, *exentas* de temor ;
pues no *cae* la vara de Dios sobre ellos.
- 10 Sus toros engendran, y no engañan *sus esperanzas* ;
sus vacas paren, y no malogran las crías.

^d Heb. mirará. ^e Heb. sus mocedades. ^f Heb. su pan. ^g Heb. y no edificará. ^h Heb. suficiencia. ⁱ ó, cobre templado. ^k Heb. anda. ¹ Heb. todas tinieblas.

21 ^a Heb. oír oíd. ^b Heb. escarnecerás. ^c Heb. volved el rostro á mi.

- 11 Envían, como manada de ovejas, sus chiquillos, y sus hijos andan saltando *de contento*.
- 12 ^d Cantan al *son del pandero* y ^e del arpa, y se recogijan al sonido de la flauta.
- 13 Gastan en ^f placeres sus días, y en un momento bajan ^g al sepulcro.
- 14 Por eso dicen á Dios: ¡Apártate de nosotros, que no nos gusta el conocimiento de tus caminos!
- 15 ¿Quién es el Todopoderoso, para que nosotros le sirvamos? ¿ni qué *nos* aprovechará el que oremos á él?
- 16 He aquí, no está en su propia mano su bienestar; ¡léjos sea de mí el ^h modo de pensar de *esos* inicuos!
- 17 ¡Pero ⁱ cuán raras veces se apaga la lámpara de los *hombres* malos, y viene su destrucción sobre ellos! ¡cuán raras veces les reparte Dios dolores en su ira!
- 18 ¡Cuán raras veces vienen á ser como hojarasca delante del viento, ó ^k como el tamo que ^l arrebató el torbellino!
- 19 ¿Decís que Dios tiene guardada para los hijos la iniquidad del padre? ¡Mas vale se la recompense á él mismo, para que lo sepa!
- 20 ¡Vean sus propios ojos su calamidad, y de la ira del Omnipotente beba él mismo!
- 21 ¿Pues qué contento *ha de tener él* en su casa después de sí, cuando *en cumplido* número sus meses le hayan sido repartidos?
- 22 ¿Habrá acaso quién enseñe á Dios la ciencia, siendo él quien juzga á los *seres* excelsos?
- 23 Éste muere en su pleno vigor, enteramente tranquilo y descuidado;
- 24 sus ^m ijadas están llenas de sebo, y la médula de sus huesos ⁿ bien nutrida;
- 25 y esótro muere en amargura de alma, sin haber nunca ^o gozado del bien.
- 26 Pero juntos yacen en el polvo; los gusanos los cubren *á entrambos*.
- 27 He aquí, yo conozco vuestros pesamientos, y las imaginaciones que fraguáis contra mí.
- 28 Porque decís: ¿Dónde está la casa del tirano?

- ¿y dónde la tienda en que habitaban los inicuos?
- 29 ¿Por ventura nunca habéis preguntado á los viajeros, y por sus indicios no llegaréis á conocer,
- 30 que para el día de la perdición es ^a reservado el inicuo? al día de las iras ellos serán conducidos.
- 31 ¿Quién *hasta entonces* manifestará delante de su rostro su camino? y lo que ha *malhecho* ¿quién se lo pagará?
- 32 Que él ^r á la sepultura será conducido *con honor*, y sobre su túmulo se hará vigilia.
- 33 ^s Gratos le serán los terrones del valle; y ^t tras de él todo hombre seguirá marchando; así como *de los que iban* antes de él no hubo número.
- 34 ¿Cómo pues queréis consolarme con ^u palabras vanas, visto que en vuestras respuestas *no queda más que perfidia*?

- 22 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:
- 2 ¿Puede el hombre por ventura ser provechoso á Dios? Al contrario, á sí mismo es provechoso el hombre sabio.
- 3 ¿Acaso le da gusto al Todopoderoso que tú te justifiques? ¿ó *le* es de utilidad el que hagas perfectos tus caminos?
- 4 ¿Será que por temor de tí argüirá contigo, y vendrá contigo á juicio?
- 5 ¿No es grande tu maldad, y *no* son innumerables tus iniquidades?
- 6 Pues has exigido prendas ^a á tus hermanos injustamente, y á los desnudos has despojado de su ropa;
- 7 á los ^b cansados no les has dado agua, y á los hambrientos les has negado el pan.
- 8 Mas en cuanto al hombre de brazo fuerte, de él era la tierra, y por lo que toca al ^c bien mirado, él habitaba en ella.
- 9 Has enviado á las viudas ^d con las manos vacías, y los brazos de los huérfanos han sido quebrados.
- 10 Por eso te hallas cercado de lazos, y te aterran espantos repentinos;

^d Heb. alzan la voz. ^e ó, de la lira. ^f Heb. lo bueno. ^g Heb. á Shicol. ^h Heb. consejo, cap. 22: 18. ⁱ Heb. como qué. ^k Sal. 1: 4; Oas. 13: 3. ^l Heb. hurta, roba. Cap. 27: 20. ^m otros, pechos están llenos de leche. De sentido dudoso. ⁿ Heb. húmeda. ^o Heb. comido de lo bueno. ^p ó, príncipe. ^q Heb. detenido. ^r Luc. 16: 22.

Heb. sepulturas. ^s Heb. dulces. ^t Comp. Sal. 68: 25.

^u Heb. vanidad.

22 ^v Heb. á tu hermano de balde. ^w ó, desfallecidos. ^x ó, acepto de persona. Heb. alzado de rostros. ^y Heb. vaciamente.

- 11 ó tinieblas, donde no puedes ver,
y ^e la muchedumbre de aguas te cubre.
- 12 ¿No está Dios en la altura del cielo?
y mira lo encumbrado de las estrellas,
¡cuán elevadas están!
- 13 Por eso dices tú: ¿Qué sabe Dios?
¿podrá acaso juzgar por en medio de
densas tinieblas?
- 14 Nubes espesas le ^fenvuelven de modo
que no puede ver;
ó por el circuito de los cielos se va
paseando.
- 15 ¿Por ventura quieres tú seguir
aquella senda antigua,
por donde anduvieron los hombres
impíos;
- 16 los cuales fueron arrebatados antes de
tiempo,
y un ^sdiluvio fué derramado *sobre* su
^hasiento?
- 17 Ellos decían á Dios: ¡Apártate de
nosotros!
y, ¿Qué podrá el Todopoderoso hacer
por ^lnosotros?
- 18 aunque había llenado sus casas de
bienes.
Pero ¡lejos sea de mí el ^kmodo de
pensar de *esos* inicuos!
- 19 Los justos ven *la venganza*, y se alegran;
y los inocentes hacen escarnio de ellos;
- 20 diciendo: ¡Por cierto que fueron ^ldes-
truidos los que se levantaron contra
nosotros,
y lo que quedaba de ellos lo consumió
el fuego!
- 21 Traba amistad con él, te lo ruego,
y está en paz *con él*;
que por estas cosas te vendrá el bien.
- 22 Ruégote recibas de su boca la ley,
y atesores sus palabras en tu corazón.
- 23 Si te convirtieres al Todopoderoso,
serás edificado;
y alejarás de tus tiendas ^mla aflicción.
- 24 Echa pues por tierra *tus* tesoros,
y á las piedras del arroyo, el *oro de*
Ofir;
- 25 y sea el Todopoderoso tu tesoro,
y *más que* caudales de plata para tí:
- 26 que entonces te deleitarás en el Omnipotente,
y alzarás tu rostro hacia Dios.
- 27 Le harás tu súplica, y él te escuchará;
y tú le pagarás tus votos.
- 28 También decretarás una cosa, y se te
quedará estable;
y sobre tus caminos resplandecerá la
luz.
- 29 Cuando *otros* son abatidos, tú dirás:
¡Hay ensalzamiento!

pues al humilde de ojos *Dios* le salvará.

30 Librará *por tu causa aun* al no inocente;
sí, éste será librado por causa de la
limpieza de tus manos.

- 23 Entonces respondió Job y dijo:
2 Aunque hoy es amarga mi queja,
mi ^aherida es más grave que mi gemido.
- 3 ¡Oh quién me diera el saber donde
poder hallarle!
me iría hasta su trono;
- 4 expondría delante de él mi causa,
y llenaría mi boca de argumentos.
- 5 Yo conozco las palabras que él me
respondería,
y entiendo lo que me diría.
- 6 ¿Acaso con su gran poder contendría
conmigo?
antes bien, él ^bme prestaría atención.
- 7 Allí el *hombre* recto podría razonar
con él;
y yo ^cpara siempre quedaría absuelto
de parte de mi Juez.
- 8 *Más* he aquí que hacia adelante
voy, y no está allí;
también hacia atrás, mas no le puedo
percibir;
- 9 á la izquierda, ^ddonde manifiesta su
poder, pero no le discierno;
se emboza á *mi* derecha, de modo que
no le pueda ver.
- 10 Empero él conoce el camino ^epor donde
voy;
cuando me haya probado, saldré como
el oro.
- 11 Mis piés han ^fseguido resueltamente
en sus pisadas;
su camino he guardado, no me des-
viaré *de él*.
- 12 Del mandamiento de sus labios no me
apartaré:
más que ^smi porción *diaria* he ^hapre-
ciado los dichos de su boca.
- 13 Pero él es de un mismo *parecer*, y
¿quién podrá hacerle volver?
y cuanto le plazca á su alma, eso lo
va á hacer.
- 14 Porque llevará á efecto ^slo que está
ⁱordenado para mí;
y muchas cosas parecidas á éstas *tiene*
^ken su mente.
- 15 Por tanto delante de él estoy turbado;
cuando *lo* considero, tiemblo á causa
de él.
- 16 Pues que Dios ha hecho tímido mi
corazón,
y el Omnipotente me ha aterrado;

^e Cap. 38: 24; Sal. 18: 11. ^f Heb. cubren. ^g Gén. 6: 7, &c. ^h Heb. cimicento. ⁱ Heb. ellos. Comp. cap. 19: 23.
^j Heb. consejo. Cap. 21: 16. ^k Heb. escondidos. Exod. 9: 15. ^l Heb. el mal.

28 ^a Heb. mano. ^b ó, me miraría *benignamente*. Heb. pondría en mí. Comp. cap. 24: 12; 34: 19, 23. ^c Heb.

para siempre escaparía. ^d ó, (mudando las vocales) sacaría en salvo mi causa. ^e Heb. en su obrar. ^f Heb. (que) conmigo. ^g Heb. asido. Cap. 17: 9. ^h Heb. mi estatuto. Lev. 6: 18; Prov. 30: 8. ⁱ Heb. escondido. ^j Tes. 3: 3. ^k Heb. con él.

- 17 que no estoy desmayado á causa de las tinieblas, ni porque las tinieblas espesas han cubierto mi rostro.
- 24 ¿ Por qué no son ^a señalados por el Todopoderoso tiempos de juicio? y ¿ por qué no ven los que le conocen ^b sus días de venganza?
- 2 Los hay que remueven ^c las lindes; que quitan los rebaños por la fuerza, y se los ^d comen;
- 3 que se llevan el asno de los huérfanos, y toman en prenda la vaca de la viuda;
- 4 que ^e apartan á los necesitados del camino de su derecho, de modo que tengan á una que esconderse todos los ^f pobres de la tierra.
- 5 He aquí que como asnos monteses en el desierto, se salen á su obra nefanda, buscando solícitos ^g á quien robar; el desierto les da ^h mantenimiento para sus mozos.
- 6 En el campo ajeno cortan su pasto, y vendimian ⁱ inicuamente las viñas.
- 7 Á los pobres los hacen dormir desnudos, por falta de ropa, y sin tener cobertura contra el frío.
- 8 Con los aguaceros de las montañas son mojados, y abrazan la peña por falta de abrigo.
- 9 Los hay que arrebatan al huérfano del pecho de su madre, y toman en prenda ^k la ropa del pobre.
- 10 Estos infelices andan desnudos sin vestidos, y cargan hambrientos las gavillas:
- 11 dentro de las parces de aquellos rapaces exprimen el aceite; pisan sus lagares, y padecen sed.
- 12 ^l Desde la ciudad populosa gimen los oprimidos, y el alma de los traspasados claman por auxilio: pero Dios no hace caso del crimen.
- 13 Estos son de aquellos que se rebelan contra la luz, los cuales no conocen sus caminos, ni quieren estarse en sus senderos:—
- 14 Al rayar ^m el alba, se levanta el homicida; mata al pobre y al menesteroso; y de noche se hace como ladrón.
- 15 Asimismo el ojo del adúltero aguarda el crepúsculo, diciendo: ¡ No me verá ojo alguno! y se emboza la cara.
- 16 Otros hay que en las tinieblas fuerzan las casas; de día ⁿ se encierran; no quieren conocer la luz.
- 17 Porque á todos ellos la mañana les es como la sombra de muerte: cuando alguno los conoce, están en los terrores de la sombra de muerte.
- 18 ^o Huye ligero sobre la superficie de las aguas; quedará maldita su porción en la tierra; nunca volverá el rostro hacia el camino de las viñas.
- 19 Como la sequía y el calor arrebatan las aguas de nieve derretidas, así ^p el sepulcro á los que pecan.
- 20 Olvidaráse de él el seno maternal; ^q sabrosamente se alimentará de él el gusano; no se acordará nadie más de él; pues, como árbol, será quebrantada la iniquidad.
- 21 ^r Devora á la mujer estéril, que no ^s tiene hijo, y á la viuda nunca hace bien.
- 22 Arrebata también á los poderosos con su fuerza: una vez que se levante, ninguno está seguro de la vida.
- 23 Dios ^t les concede estar en seguridad; por eso ^u están confiados; pero los ojos de él están sobre sus caminos.
- 24 Son ensalzados; mas en breve ya no existen; que son derribados, ^v y mueren como todos los demás, y cual cabezas de espigas, son cortados.
- 25 Y si no es así, ¿ quién me desmentirá, y reducirá á la nada mis palabras?
- 25 Luego respondió Bildad suhita, y dijo:
- 2 Con él están el dominio y el pavor; él mantiene paz en sus alturas.
- 3 ¿ Habrá número á sus huestes? ¿ y sobre quién no se levanta su luz?
- 4 ¿ Cómo pues ha de ser justo el ^a hombre delante de Dios? ¿ ó cómo será limpio el nacido de mujer?
- 5 He aquí que aun la luna no resplandece, y las estrellas no son limpias á sus ojos;
- 6 ¿ cuánto ménos el ^a mortal, que es oruga, y el hijo del hombre, que es gusano!

²⁴ ^a ó guardados. ^{Heb.} escondidos. ^b 1 Cor. 4: 3. ^c ^{Heb.} los mojoneros. Deut. 19: 14; 27: 17. ^d ^{Heb.} paecen. Comp. vr. 21. ^e Amos 5: 12. ^f ^{Heb.} humildes, mansos. ^g ^{Heb.} la presa. ^h ^{Heb.} pan. ⁱ ^{Heb.} iniecos. Deut. 23: 24; 24: 21. ^k ^{Heb.} lo de sobre el pobre. ^l ^{Heb.} sea, A causa de angustia, gimen los moribundos; y el alma de los

traspasados claman por auxilio; pero Dios no atiende su oración. ^m ^{Heb.} la luz. ⁿ ^{Heb.} sellan sobre sí. ^o ^{Heb.} ligero é l sobre. ^p ^{Heb.} Sheol. ^q ^{Heb.} le saboreará el gusano. ^r ^{Heb.} paec, vr. 2. ^s ^{Heb.} pare. ^t ^{Heb.} le—está. ^u ^{Heb.} y recogidos.

²⁵ ^a ^{Heb.} hombre endeble.

26 ^á lo cual respondió Job y dijo :

- 2 ¿ En qué has ayudado al que no tiene poder ?
 ¿ ó cómo has socorrido el brazo que carece de fuerza ?
- 3 ¿ Cómo has aconsejado al falto de sabiduría ?
 ¿ ^a y qué plenitud de ^b inteligencia has dado á conocer ?
- 4 ¿ Para quién has proferido *estas* palabras ?
 ¿ y de quién es el espíritu que de tí procede ?
- 5 ¡ Los ^cespectros *gigantescos* se reuercen *en angustia*,
 debajo de las aguas ^d y los habitantes de ellas !
- 6 ¡ Desnudo está ^e el infierno delante de Él,
 y no tiene cubierta *el abismo* de perdición !
- 7 Él extiende el ^fnorte sobre el *espacio* vacío,
 y suspende la tierra de la nada.
- 8 Él ^gata las aguas en sus espesas nubes,
 y no se rompe la nube debajo de ellas.
- 9 Él tapa la faz de su ^htrono,
 y extiende sobre ella su nube.
- 10 ⁱDescribe un círculo sobre la haz de las aguas,
 hasta donde se junta la luz con las tinieblas.
- 11 Las columnas del cielo se estremecen
 y quedan asombrados, á causa de su reprensión.
- 12 Con su poder aterra el mar,
 y con su inteligencia domeña *su* arrogancia.
- 13 Por su Espíritu hermosteó los ciclos,
 y formó su mano ^kla fugaz Serpiente.
- 14 He aquí que estas cosas son los bordes,
no más, de sus caminos ;
 pero ¡ cuán leve es el susurro que hemos oído de él !
 y el trueno de su poder ¿ quién lo puede comprender ?

27 Y Job ^avolvió á entonar su canto, y dijo :

- 2 ¡ Vive Dios ! el cual ha quitado mi derecho,
 y el Todopoderoso que me ha amargado la vida ;
- 3 que mientras tanto que mi espíritu esté dentro de mí,
 y haya hálito de Dios en mis narices ;
- 4 mis labios no hablarán iniquidad,
^bni mi lengua proferirá engaño !

5 ¡ Nunca permita Dios que yo os justifique á vosotros !

¡ ^chasta mi postrer aliento no dejaré que se me quite mi integridad !

6 Mi justicia la tengo asida, y no la aflojaré :
 no me vitupera mi corazón en *todos* mis días.

7 ¡ Sea como el malvado mi enemigo,
 y aquel que se levanta contra mí, sea como el inicuo !

8 porque ¿ cuál es la esperanza del ^dhipócrita,
 por mucho que haya ganado, cuando Dios le arrebatara el alma ?

9 ¿ Acaso Dios oír su clamor,
 cuando viniere sobre él la angustia ?

10 ¿ Se deleitará en el Todopoderoso ?
 ¿ invocara á Dios en todo tiempo ?

11 Os voy á enseñar en cuanto á la mano de Dios ;
 lo que ^econcierne al Omnipotente, no lo encubriré.

12 He aquí que vosotros todos lo habéis visto,
 ¿ por qué pues os habéis hecho tan enteramente vanos ?

13 Ésta es la porción del hombre malo por parte de Dios,
 y la herencia que los opresores recibirán del Omnipotente :—

14 ^fSi se multiplicaren sus hijos, es para la espada,
 y su prole no se hartará de pan.

15 Los que de él quedaren, serán sepultados en muerte,
 y sus viudas no les llorarán.

16 Aun cuando amontonare como polvo la plata,
 y como el barro aparejare vestidos *costosos* ;

17 él los prepara, pero el justo se vestirá *de ellos* ;
 y en cuanto á la plata, los inocentes se la repartirán.

18 Edifica, como la polilla, su casa,
 ó como la ^genramada que hace algún *guardacampo*.

19 Rico yacerá, pero no será recogido *á la sepultura* ;
^hen un abrir de ojos, no será más.

20 Terrores le alcanzan cual *avenida* de aguas :
 de noche le ^harrebata el torbellino.

21 Le eleva el Solano, y él se va ;
 pues que le arranca de su lugar.

22 *Dios* también descargará sobre él *su ira*,
 y no le perdonará,
 por más que procure huir de su mano.

23 *Los hombres* batirán sobre él las manos,
 y le silbarán, *huyendo* él de su lugar.

26. ^a ó, dando á conocer con plenitud la inteligencia. ^b ó, sabiduría, consejo. ^c Heb. Refaim. Sal. 88 : 10 ; Isa. 14 : 9, 10. ^d ó sea, y habitan en ellas. ^e Heb. Sheol. ^f Cap. 9 : 9. ^g Heb. comprime. ^h Isa. 66 : 1. ⁱ Prov. 8 : 27. ^k ó, la Serpiente que los atraviesa.

27. ^a Heb. añadió á alzar. Núm. 23 : 7, 18 ; 24 : 3, 13 ; cap. 21 : 12. ^b Heb. ¡ Profano á mí ! ^c Heb. hasta que yo espire, no apartaré de mí, &c. ^d ó, impío. ^e I. eb. con. ^f Isa. 1 : 8. ^g Heb. sus ojos abre, y no él, &c. ^h I. eb. hurta, roba. Cap. 21 : 13.

- 28 Ciertamente la plata tiene *sus* veneros,
y el oro que acrisolan tiene su lugar.
- 2 El hierro es sacado ^a de la tierra,
y de la piedra es fundido el eobre.
- 3 *El hombre* pone término á las tinieblas,
y hasta los últimos confines escudriña
las piedras *que están* en densas tinieblas y sombra de muerte.
- 4 Rompe *para sí* socabón, ^blejos de habitación *humana*:
olvidados ^c de los que pasan,
se desuelgan *allí* ^d los más pobres de los hombres, columpiándose de una á otra parte.
- 5 La tierra, de donde sale el pan,
por debajo está revuelta como *por* fuego.
- 6 Sus piedras son el lugar de zafiros;
^eella contiene polvo de oro.
- 7 *Esa* senda no la conoce ave de rapaña,
ni la ha visto ojo de halcón;
8 no la han pisado ^f las bestias soberbias,
ni pasó jamás por ella *león* rugiente.
- 9 Á la roca pedernal extiende *el minero*
su mano;
trastorna de raíz las montañas.
- 10 Por en medio de rocas, corta ^g galerías;
y todo lo precioso lo ve su ojo.
- 11 Ataja las corrientes para que no fluyan,
y saca á luz lo más escondido.
- 12 Pero la Sabiduría ¿ en dónde podrá ser hallada?
¿ y cuál es el lugar de la Inteligencia?
- 13 No conoce el ^h mortal su precio,
ni ella se halla en la tierra de los vivientes.
- 14 El abismo dice: ¡ No está en mí!
y el mar dice: ¡ Tampoco *me* conmigo!
- 15 No podrán darse ⁱ tesoros por ella,
ni se pesará plata *como* precio suyo.
- 16 No será avaluada con oro de Ofir,
con el ónix precioso, ni con zafiros.
- 17 No se le igualará el oro, ni el vidrio,
ni el cambio de ella *se efectuará* por alhajas de *oro* acrisolado.
- 18 En cuanto á los corales y el cristal, ni se mencionen,
pues que ^k el valor de la Sabiduría supera *al* de ^l las perlas.
- 19 No se le igualará el topacio de Etiopia,
ni con el oro más puro se puede avaluar.
- 20 ¿ De dónde pues viene la Sabiduría,
y cuál es el lugar de la Inteligencia;
- 21 ya que está encubierta á los ojos de todo viviente,
y á las aves del cielo se oculta?
- 22 ^m La Perdición y la Muerte dicen:
¡ Por nuestros oídos hemos ⁿ sabido la fama de ella!
- 23 Dios *sólo* entiende su camino,
y él sabe el lugar de ella.
- 24 Porque mira hasta los extremos de la tierra;
ve *cuanto está* debajo de todo el cielo.
- 25 Cuando dió al viento *su* peso,
y á las aguas las tasó por medida;
- 26 cuando prescribió ley á la lluvia,
y sendero al ^o rayo;
- 27 entonces él la vió, y la dió á conocer;
la estableció, y también la escudriñó;
- 28 y al hombre dijo: ¡ He aquí que el temor del Señor es la Sabiduría,
y el apartarse del mal, la Inteligencia!
- 29 Y ^a tornó Job á entonar su canto, y dijo:
2 ¡ Quién diera que yo estuviese como en los meses pasados,
como en los días en que Dios me guardaba!
- 3 cuando resplandecía su lámpara sobre mi cabeza,
y á la luz de él andaba yo por en medio de tinieblas;
- 4 cual fui en ^b el otoño de mis días,
cuando la ^c privanza de Dios guardaba mi morada;
- 5 mientras el Todopoderoso estaba aún conmigo,
y mis hijos en derredor de mí;
- 6 cuando bañaba mis pasos con leche,
y la roca me brotaba arroyos de aceite!
- 7 Cuando yo salía *entonces* á la puerta,
junto á la ciudad,
cuando en la plaza hacía preparar mi asiento,
- 8 me veían los jóvenes, y se ^d retiraban;
los ancianos también se levantaban, y permanecían en pie.
- 9 Los príncipes dejaban de hablar,
y ponían la mano sobre su boca.
- 10 La voz de los nobles se ^e acallaba,
y su lengua se pegaba á su ^f paladar.
- 11 Cuando el oído me escuchaba, me bendecía;
y al verme el ojo, me daba testimonio:
- 12 porque yo libraba al pobre cuando clamaba,
al huérfano también, que no tenía ayudador.
- 13 La bendición del que iba á perecer venía sobre mí,

28 ^a Heb. del polvo. ^b Heb. de junto á morador. ^c Heb. del pie. ^d Heb. de hombres endebles. ^e Heb. á ella (chay). ^f Heb. hijos de soberbia. Cap. 41: 34. ^g Heb. canales. ^h Heb. hombre endeble. ⁱ Heb. lo encerrado. ^k Heb. posesión. ^l ó, rubíes. ^m Heb. Abadón. Apoc.

9: 11. ⁿ Heb. oído. ^o Heb. sacía de los truenos. Cap. 38: 25.

29 ^a Cap. 27: 1. ^b Heb. los días de mi otoño. ^c Sal. 91: 1. ^d Heb. escondían. ^e Heb. escondie. ^f Heb. mandíbula.

- y yo hacía cantar de gozo el corazón de la viuda.
- 14 De justicia me arropaba, y ella me revestía ; como manto y turbante era mi recitid.
- 15 Ojos era yo para el ciego, y pies para el cojo.
- 16 Era padre para los menesterosos, y en la causa aun de aquel que no conocía, me informaba con diligencia :
- 17 y quebraba los colmillos del inicuo, y de sus dientes arrancaba la presa.
- 18 Yo pues decía : Seguramente en mi nido he de morir, y multiplicaré mis días como la arena ; mi raíz se extenderá junto á las aguas, y el rocío posará toda la noche sobre mi rama ;
- 19 mi gloria será siempre nueva en mí, y mi arco en mi mano renovará su fuerza.
- 20 Á mí los hombres me escuchaban, y esperaban ; en silencio aguardaban mi consejo.
- 22 Después de mí dicho no volvían á responder ; pues que sobre ellos destilaba cual rocío mi palabra.
- 23 Me esperaban como á la lluvia, y ensanchaban su boca, como aspirando á la lluvia tardía.
- 24 Si me sonreía con ellos, no lo creían ; y la luz de mi rostro nunca la tuvieron en poco.
- 25 Yo escogía su camino, y me sentaba entre ellos como el jefe ; y habitaba como rey en medio de ejército, y como quien consuela á los afligidos.
- 30 Pero ahora se ríen de mí los que son de menor edad que yo ; á cuyos padres yo me desdenaba de ponerlos con los perros de mi ganado :
- 2 y ¿ de qué me aprovecharía ni aun la fuerza de sus manos ? ; hombres en quienes ha perecido la esperanza de vejez !
- 3 Extenuados de indigencia y de hambre, huyen al yermo, en medio de la lobrequeza de la ruína y de la desolación.
- 4 Arrancan barrilla junto á los arbustos ; y raíces de retama es su comida.
- 5 De en medio de las gentes son expulsados : gritan tras de ellos como tras de un ladrón :
- 6 de modo que habitan en cañadas horrosas, en cuevas de la tierra y de las peñas.
- 7 En medio de los arbustos, cual asnos, rebuznan, debajo de las zarzas se tienden.
- 8 ; Hijos son de insensatos, sí, hijos de gente infame, cehados á golpes fuera del país !
- 9 ; Y ahora yo he venido á ser la cantinela de ellos ! ; sí, yo he sido hecho su refrán !
- 10 ; Me abominan ; ellos se alejan de mí ; y nada se les da de escupirme en la cara !
- 11 Por cuanto Dios ha aflojado la cuerda de mi arco, y me ha humillado, ellos también se han quitado el freno delante de mí.
- 12 Á mi derecha la hez del pueblo se levanta ; empujan mis pies ; allanan contra mí sus vías de destrucción.
- 13 ; Atajan mi senda, adelantan mi caída, hombres que no tienen quien les abone !
- 14 Como por brecha ancha vienen ; por entre los escombros, vienen rodando sobre mí.
- 15 Terrores me acometen repentinamente : como el viento persiguen mi nobleza ; y, como una nube, ha pasado ya mi prosperidad.
- 16 Ahora pues mi alma se derrama dentro de mí ; se apoderan de mí los días de aflicción.
- 17 De noche son taladrados de dolor mis huesos, y se me caen ; los gusanos que me roen nunca descansan.
- 18 Por la gran violencia de mi enfermedad es desfigurado mi vestido ; se me ciñe como el cuello de mi túnica.
- 19 Dios me echa en el cieno, y he venido á ser como polvo y ceniza.
- 20 ; Á tí clamo por auxilio, oh Señor, mas no me respondes ; me pongo en pie, y tú te quedas mirándome !
- 21 ; Te has tornado crüel para conmigo : con tu poderosa mano me sigues persiguiendo !
- 22 Me alzas al viento ; me haces cabalgar sobre él ; también me derrites de temor ; me tienes amedrentado.

¹ Sal. 132 : 9 ; Dent. 24 : 13. ² ó, diadema. ³ Heb. no dejaron caer.

⁴ ⁵ otros, roen la tierra árida. ⁶ Heb. del polvo. ⁷ Cap. 6 : 5. ⁸ Heb. sin nombre. ⁹ Heb. de mi casa no detienen el escupido. ¹⁰ Cap. 19 : 12 ; Jer. 22 : 24 ; Ezeq. 21 : 22. ¹¹ Heb. desbaratan. ¹² Heb. ayudan á. ¹³ Heb. ayu-

dador. ¹⁴ Heb. son vueltos sobre mi terrores. Comp. 1 Sam. 4 : 19. ¹⁵ ó, dignidad. ¹⁶ Sal. 42 : 4. ¹⁷ Heb. de sobre mí. ¹⁸ Ver. 20. ¹⁹ Cap. 7 : 5. ²⁰ Heb. mis roedores. ²¹ Cap. 2 : 7, 8 ; 7 : 5. ²² Heb. me consideras. ²³ Heb. poder de tu mano.

- 23 Porque yo sé que me ^straerás á la muerte,
y á la ^tcasa señalada para todos los vivientes.
- 24 Ciertamente no ^{vale} la oración cuando Dios extiende su mano;
ni cuando él destruye, les *aprovecha* pedir auxilio.
- 25 ¿Acaso no lloraba yo al ^udesdichado?
¿y no se afligía mi alma por el necesitado?
- 26 *Sin embargo*, cuando yo esperaba el bien, *me* vino el mal;
cuando aguardaba la luz, *me* vinieron profundas tinieblas.
- 27 Mis entrañas hierven, y no hallan ningún reposo;
^vme han sobrecogido los días de aflicción.
- 28 Me voy ^wentenebrecido sin *la luz* del sol;
me pongo en pie en medio de la asamblea, y clamo por auxilio.
- 29 He venido á ser hermano de los chales,
y compañero de los avestruces.
- 30 Mi piel se ha vuelto negra, y ^xse me cae;
y mis huesos arden de calor.
- 31 ¡Por tanto se ha convertido mi ^yarpa en lamentos,
y mi flauta en voz de los que lloran!
- 31 Hice pacto con mis ojos;
¿cómo pues había de fijar la mirada en una ^a doncella?
- 2 ¿Y qué parte *tendría entonces* con Dios *allá* arriba,
ni *qué* herencia con el Todopoderoso en las alturas?
- 3 ¿No *se reserva* la calamidad para el injusto,
y el desastre para los obradores de iniquidad?
- 4 ¿No ve Él mis caminos,
y cuenta todos mis pasos?
- 5 Si yo he andado con ^bfalsedad,
y mi pie se ha apresurado tras el engaño;
- 6 (¿que se me pese en balanzas justas,
y conozca Dios mi integridad!)
- 7 si mis pasos se han desviado del camino,
y en pos de mis ojos ha andado mi corazón,
ó si á mis manos se ha pegado mancha alguna;
- 8 ¡siembre yo, y coma otro,
y el producto *del campo* me sea arrancado!
- 9 Si mi corazón *se* ha dejado seducir en cuanto á mujer,
- y he puesto asechanza junto á la puerta de mi prójimo;
10 ¡muela para otro mi misma mujer,
y sobre ella otros se encorven!
- 11 porque eso *sería* un crimen nefando,
é iniquidad ^cque habrían de castigar los jueces:
- 12 porque sería un fuego que hasta la perdición devoraría,
y exterminaría todo mi linaje.
- 13 Si he tenido en poco el derecho de mi siervo, ó de mi sierva,
cuando hayan contendido conmigo;
- 14 ¿qué haré entonces yo mismo al levantarse Dios?
y cuando él visitare, ¿qué le he de con-
testar?
- 15 El que en el seno *maternal* me hizo á mí, ¿no le hizo á él *también*;
y no nos formó uno mismo en la matriz?
- 16 Si he impedido á los pobres *el logro* de su deseo,
ó he hecho desfallecer los ojos de la viuda;
- 17 ó *si* yo he comido solo mi bocado,
y no ha comido de él el huérfano *también*;
- 18 (al contrario, desde mi juventud creció éste conmigo, como con su padre,
y desde el seno de mi madre he guiado á aquélla);
- 19 si he visto á alguno pereciendo por falta de vestido,
ó al necesitado falto de cobertura,
- 20 sin que me bendijeran sus lomos,
y se calentaran con el vellón de mis ovejas;
- 21 si he alzado contra el huérfano mi mano,
porque ví ^dmi ascendiente en el tribunal;
- 22 ¡despréndase mi hombro de la espaldilla,
y mi brazo quíebrese del hueso!
- 23 Porque me temía del castigo de Dios,
y á causa de su majestad no podía yo hacer ningún mal.
- 24 Si he puesto el oro por mi esperanza,
y al oro fino he dicho: *¡Tú eres* mi confianza!
- 25 si me he regocijado porque era grande mi hacienda,
y porque mi mano ^ehabía recogido mucho;
- 26 si he mirado al ^fsol cuando resplandecía,
ó á la luna cuando andaba en hemo-
sura,

^a ó, reduciría. ^t ó, casa de reunión. 1 Sam. 28: 19; 2 Sam. 12: 23; Isa. 14: 9; Ezeq. 32: 21, &c. ^b Heb. duro de día. ^v ó, se me ponen delante. ^w ó, entristecido, ó

enlutado. ^x Heb. de sobre mí. ^y ó, lira.

31 ^a ó, virgen. ^b ó, vanidad. ^c Heb. de jueces. ^d Heb. en la puerta mi ayuda. ^e Heb. halló. ^f Heb. luz.

- 27 y se ha dejado seducir secretamente mi corazón,
de modo que yo ^ellegase la mano á mi boca;
- 28 (esto también fuera una iniquidad ^eque hubieran de castigar los jueces,
porque yo hubiera ^hrenegado de Dios *que está allá arriba*);
- 29 si me he regocijado de la destrucción del que me aborrecía,
ó me alegré cuando ^ele sobrevino el mal;
- 30 (pues no permití que pecase mi ⁱboca, pidiendo ^hque *se acabase* con maldición su vida);
- 31 si, *al contrario*, no han dicho los hombres de mi tienda:
¿Quién hallará *uno siquiera* que de su ^lalimento no se haya saciado?
- 32 (*pues en la calle nunca pasó la noche el forastero,*
sino que yo abría mis puertas al viandante);
- 33 si he encubierto, ^mcomo Adam, mi trasgresión,
escondiendo en mi seno mi iniquidad;
- 34 ¿sea yo confundido delante de la gran multitud,
y el desprecio de las familias me atreire;
enmudezca también, y nunca salga de mi casa!
- 35 ¿Oh si tuviese quien me oyera,
(he aquí ⁿmi firma; que me responda el Todopoderoso),
y *que tuviese* ^ola acusación que escribió *contra mí* mi adversario!
- 36 ciertamente me lo llevaría sobre el hombro,
me lo ceñiría como una diadema;
- 37 yo le daría cuenta ^pde todos mis pasos;
como un príncipe me llegaría á él.
- 38 *En fin*, si clama contra mí mi tierra,
ó los surcos de ella lloran juntos;
- 39 si he comido ^qsus frutos sin dinero,
ó á los dueños de ella los he hecho perder la vida;
- 40 ¿en lugar de trigo, nazcan *para mí* abrojos,
y espinos en vez de cebada!

Aquí terminaron las palabras de Job.

32 Cesaron pues aquellos tres hombres de responder á Job; porque era justo en sus propios ojos.

2 Entonces se encendió la ira de Eliú hijo de Baraquel, ^abuzita, de la familia

de ^bRam: contra Job se encendió su ira, por cuanto se había justificado á sí mismo más bien que á Dios;

3 y contra sus tres amigos se encendió su ira, por cuanto no hallaron qué contestar, y con todo habían condenado á Job.

4 Mas había Eliú tardado en contestar á Job, porque eran *los otros* de mayor edad que él.

5 Empero cuando vió Eliú que no había respuesta alguna en la boca de aquellos tres hombres, entonces encendióse su ira.

6 Respondió pues Eliú hijo de Baraquel, buzita, y dijo:

Joven soy yo, mas vosotros sois ancianos;

por eso me ^earredré, y no me atreví á manifestaros mi opinión.

7 Yo decía: Los días deben hablar, y la multitud de años debe dar á conocer la sabiduría.

8 Pero hay un espíritu en ^dlos mortales, y la inspiración del Todopoderoso les da la inteligencia.

9 No *siempre* los grandes son sabios, ni los ancianos entienden lo justo.

10 Por tanto dije: Escuchadme á mí; yo también voy á manifestar mi opinión.

11 He aquí que he esperado para ^{oír}vuestras palabras;

presté oídos para *escuchar* vuestras razones,

en tanto que buscabais qué decir.

12 Á vosotros he prestado atención, mas he aquí que no hay ninguno que haya convencido á Job,
ni hay entre vosotros quien responda á sus palabras.

13 No digáis entonces: Hemos hallado nosotros la sabiduría;

pues *que* Dios le vence, no el hombre.

14 Empero no dirigió contra mí sus palabras,
ni con vuestros dichos le voy á contestar.

15 ¿Quedaron confusos; no respondieron más;

^eni una palabra pudieron decir!

16 ¿Y debo yo esperar cuando ya no hablan,
cuando se detienen, y no responden más?

17 *Por eso* yo también responderé mi parte,
manifestaré yo también mi opinión;

18 porque lleno estoy de palabras,
me constriñe el espíritu dentro de mí.

^e Heb. besó mi mano á mi boca. 1 Rev. 19: 18. ^h ó, mentido a. ⁱ Heb. paladar. ^k ó, con maldición su vida. ^l Heb. carne. ^m Gén. 3: 1-12; Ose. 6: 7. ⁿ Heb. mi marca. ^o Heb. el libro. ^p Heb. del número de. ^q Heb.

su fuerza. ³² * Gén. 22: 21; Jer. 25: 23. ^b ó, Aram? Gén. 22: 21. ^c ó, detuve. ^d Heb. hombre endeble. ^e Heb. fueron quitadas de ellos palabras. ^f Heb. de mi vientre.

- 19 He aquí que mi interior está como el vino que no tiene respiradero ; como odres nuevos que están á punto de reventar.
- 20 Hablaré, para ^hdesahogarme ; abriré mis labios y responderé.
- 21 ⁱPermitidme que no haga para con nadie acepción de personas, ni use con nadie de lisonjeros títulos.
- 22 Que yo no sé hablar lisonjas ; *á no ser así*, muy en breve me quitaría mi Hacedor.
- 33 Con todo, ruégote, oh Job, que oigas ^a mis razones, y escuches todas mis palabras.
- 2 He aquí, con tu permiso, abro mi boca, y habla mi lengua en mi garganta.
- 3 Mis palabras *declararán* la rectitud de mi corazón ; y lo que saben mis labios, lo dirán con sinceridad.
- 4 El Espíritu de Dios me lizo, y el aliento del Omnipotente me ha dado vida.
- 5 Si puedes, respóndeme ; arregla delante de mí *tu causa* ; póntele en pie.
- 6 Héme aquí á mí, conforme á tu ^bpedimento, en lugar de Dios ; yo también soy ^clabrado de barro.
- 7 He aquí que mi terror no te espantará, y mi ^dgrandeza no te abrumará.
- 8 De cierto ^etú dijiste en mis oídos (pues la voz de tus palabras yo mismo escuchaba) :
- 9 ¡ Limpio soy, exento de trasgresión ; soy puro, y no hay iniquidad en mí !
- 10 He aquí que *Dios* sigue buscando achaques contra mí, y me reputa por enemigo suyo ; pone en el cepo mis pies ; vigila todas mis sendas.
- 12 Mira, que en esto no eres justo ; yo te responderé que más grande es Dios que el ^fhombre.
- 13 ¿ Por qué has entrado en contienda con él ? pues él no da cuenta de ninguna de sus ^gacciones.
- 14 Porque de una *manera* suele hablar Dios, de dos también ; *pero el hombre* no considera.
- 15 ^hEn sueños de visiones nocturnas, cuando cae profundo sueño sobre los hombres, adormecidos sobre la cama ;
- 16 él destapa el oído á los hombres, y ⁱlos amonesta secretamente ; para apartar al hombre de su *mala* obra ; y así al hombre le ^kquita la soberbia.
- 18 Detiene su alma, ^lpara que no *baje* al hoyo, y su vida, ^mpara que no muera á cuchillo.
- 19 Asimismo *el hombre* es corregido con dolores sobre su cama, y con una ⁿagitación continua en sus huesos ;
- 20 de modo que su vida aborrece el pan, y su alma el manjar más delicado.
- 21 Se consume su carne, de manera que no se ve, y sus huesos *que antes* no se veían, quedan desnudos.
- 22 Se acerca, pues, al hoyo su alma, y su vida á los que *la* destruyen.
- 23 Si hubiere *entonces* junto á él un ^omensajero, algún ^pintérprete, ^quno *escogido* de entre mí, para hacer presente al hombre ^rlo que es de su deber ;
- 24 entonces se compadece de él, y dice : ¡ Líbrale de descender al hoyo ; yo he hallado el rescate !
- 25 Se le torna la carne más fresca que la de un niño ; vuelve á los días de su juventud.
- 26 Ora á Dios, y él le es propicio, de modo que vea aquel su rostro con júbilo : y así restaura al hombre su justicia.
- 27 *Luego éste* cantará entre los hombres, y dirá : Yo había pecado, y había pervertido lo recto ; pero á mí ^sno me fué recompensado *así* ;
- 28 *antes*, él ha redimido mi alma, para que no pase al hoyo ; y mi vida ve ya la luz.
- 29 He aquí, todas estas cosas suele obrar Dios, dos veces, tres *veces*, con el hombre, á fin de retraer su alma del hoyo, para que resplandezca con la luz de la vida.
- 31 Presta atención, oh Job ; escúchame : calla, y yo hablaré.
- 32 Si tienes algo que decir, respóndeme ; habla, que yo te quiero justificar.
- 33 Si no, *oyeme* tú á mí ; calla, y yo te enseñaré la sabiduría.

^a Heb. vientre. ^b ó, poder respirar. ⁱ Heb. ruégos que. ³³ ^h Heb. mi dicho. ^b Heb. boca. Cap. 9: 32-35; 13: 20-22. ^c ó, un pedazo de. ^h Heb. cortado de (la masa de). Gén. 2: 7. ^d ó, carga. ^e Cap. 9: 17; 10: 7; 16: 17. ^f Heb. hombre endeble. ^g Heb. palabras, ó, cosas. ^h Cap. 4:

13. ⁱ Heb. sella la amonestación de ellos. ^k Heb. encubre. ^l Heb. del hoyo. ^m Heb. de pasar á. ⁿ Heb. contienda. ^o Ag. 1: 13. ^p ó, ángel. ^q otros, intereses. ^r Comp. Cant. 5: 10. ^s Heb. su rectitud. ^t ó, no me fué imputado. Sal. 32: 2.

- 34 Respondió además Eliú, y dijo:
 2 ; Oíd, sabios, mis palabras,
 y hombres entendidos, prestadme
 atención!
- 3 porque el oído prueba las palabras,
 así como el paladar gusta lo que se
 come.
- 4 ^aEscojamos para nosotros lo que es
 justo,
 y reconozcamos entre nosotros lo que
 es bueno.
- 5 Porque ^bdice Job : ; Yo soy justo,
 y ^cDios ha quitado mi derecho!
- 6 Respecto de mi derecho, ¿ acaso he de
 mentir?
- ^dIncurable es mi ^eherida, sin tras-
 gresión ^{mia}.
- 7 ¿ Qué hombre es semejante á Job,
 el cual bebe el escarnio como agua,
 8 y ^fva en compañía con los obradores
 de iniquidad,
 y anda con los hombres malos?
- 9 Porque dice: De nada le aprovecha
 al hombre,
 que procure agradar á Dios.
- 10 Por tanto, hombres de ^gentendimiento,
 oídmе:
 ; Léjos esté de Dios el que haga mal-
 dad,
 y del Todopoderoso el que practique
 la iniquidad!
- 11 Porque la obra del hombre él se la
 recompensará,
 y hará que ^hcada uno halle conforme
 á su camino.
- 12 Y ciertamente Dios no hará maldad,
 ni el Todopoderoso pervertirá la justi-
 cia.
- 13 ¿ Quién por ventura le encomendó á
 él la tierra?
 ¿ quién ⁱle ha confiado todo el mundo?
- 14 Si ^jfixáse en el hombre su ^katención,
 y ^lrecogiese á sí su espíritu y su
 aliento;
- 15 espiraría toda carne juntamente,
 y ^mel género humano ⁿvolvería al
 polvo.
- 16 Si pues, *oh Job, tienes* inteligencia,
 escucha esto;
 dá oídos á la voz de mis palabras.
- 17 ¿ Acaso el que aborrece la justicia
 debe gobernar?
 ¿ ó al Justo y al Poderoso querrás tú
 condenar?
- 18 ¿ Debe decirse á un rey: Eres un ^oper-
 verso;
 y á los nobles: Sois inicuos?
- 19 ¿ Cuánto ^pménos á Aquel que no acepta
 la persona de los príncipes,
 ni hace caso del rico, más que del
 pobre?
- porque obra de sus manos son todos
 ellos.
- 20 En un ^qmomento mueren:
 y á media noche se estremecen ^rlas
 gentes, y pasan:
 y son quitados los poderosos sin mano
humana.
- 21 Porque ^ssus ojos están *fixos* sobre los
 caminos del hombre,
 y todos sus pasos él los ve.
- 22 No hay tinieblas ni sombra de muerte
 donde puedan esconderse los obra-
 dores de iniquidad.
- 23 Porque él no tiene que parar *la aten-
 ción* largo tiempo en el hombre,
 para que *éste* comparezca ante Dios
 en juicio.
- 24 ^tÉl rompe á los poderosos sin pes-
 quisa,
 y hace que otros ocupen su lugar.
- 25 Por tanto él toma conocimiento de sus
malas obras,
 y de noche ^ules da un vuelco, ; y ya
 están destruidos!
- 26 Porque son malos, les da con la mano
 en lugar donde todos lo vean;
- 27 por cuanto se apartaron de en pos de
 él,
 y no consideraron ninguno de sus ca-
 minos;
- 28 haciendo llegar delante de él el clamor
 del débil,
 y el clamor de los afligidos, que él
 siempre oye.
- 29 Cuando él dá tranquilidad, ¿ quién
 puede entonces perturbar?
 y cuando esconde su rostro, ¿ quién le
 podrá ver?
 Así *sucede* igualmente con una nación,
 ó con un individuo,
- 30 para que no reine el hombre impío,
 ni sea más una red al pueblo.
- 31 De seguro que conviene decirle á
 Dios:
 Sufro *tu castigo*; no seré más per-
 verso;
- 32 enséñame lo que yo no veo;
 si he hecho iniquidad, no la volveré á
 hacer.
- 33 ¿ Acaso él ha de dar la recompensa
 conforme á tu gusto?
 y cuando la rehuses, *¿ dirá*: Tú has
 de escoger, y no yo;
 habla pues lo que sabes?
- 34 Los hombres de ^ventendimiento dirán
 conmigo,
 también *todo* hombre sabio que me
 oye,
- 35 que ^wJob habla sin ^xcordura,
 y que sus palabras están faltas de sa-
 biduría.

34 ^a Heb. el juicio. ^b Cap. 27: 5, 6. ^c Cap. 27: 2: 19: 6.
^d Cap. 9: 17. ^e Heb. flecha. ^f Heb. se encamina a. ^g Heb.
 corazón. ^h Prov. 1: 31; Gal. 6: 7, 8. ⁱ Vr. 25; cap. 7: 17.
^j Sal. 104: 23. ^k Heb. Adam, Gen. 3: 2. ^l Gén. 3:

19; Ecl. 12: 7. ^m Heb. Belial. ⁿ Heb. pestañeo. ^o Heb.
 el pueblo. ^p Sal. 34: 15, 16. ^q Heb. estrella. ^r Prov.
 12: 7. ^s Cap. 33: 16. ^t Heb. ciencia, ó, conocimiento.

- 36 Descio que Job sea probado hasta lo último,
para *poder dar* respuesta contra los hombres malos.
- 37 Porque añade rebelióu á su pecado ; en medio de nosotros ^v habla con soberada libertad,
multiplicando sus palabras contra Dios.
- 35 ^a De nuevo Eliú respondió y dijo :
2 ¿ Acaso piensas que esto es ^b conforme á *dichón*,
que tú has dicho : Más ^c justo soy que Dios ?
- 3 Porque tu dices : ¿ Qué más beneficio *te resulta* á tí,
ni qué más provecho á mí, *de mi justicia* que de mi pecado ?
- 4 Yo *pues* te daré respuesta,
y á tus compañeros contigo :—
- 5 ¡ Mira hacia los cielos, y ve,
y contempla ^d las nubes que son *tánto*
más altas que tú !
- 6 Si has pecado, ¿ qué efectúas contra él ?
y si han sido muchas tus trasgresiones,
¿ qué *daño* le haces ?
- 7 Si eres justo, ¿ ^e qué le das á él,
ó qué recibe él de tu mano ?
- 8 Á un hombre, como tú mismo, *podrá*
dañarle tu maldad,
ó á un hijo del hombre tu justicia *le puede aprovechar*.
- 9 ^f *Verdad es que* á causa de la multitud de las opresiones gritan los hombres,
y claman por auxilio con motivo del brazo de los poderosos ;
- 10 pero ninguno dice : ¿ Dónde está Dios mi Hacedor,
que da cánciones en la noche ;
- 11 que nos enseña más que á las bestias de la tierra,
y nos hace más sabios que las aves del cielo ?
- 12 *Verdad es que* allí gritan á causa de la soberbia de los *hombres* malos,
pero él no responde :
- 13 *porque* ciertamente Dios no oye ^g la *súplica* vana,
ni el Omnipotente hace caso de ella ;
- 14 ¿ cuánto ménos cuando dices que tú no haces caso de él ?
La causa está delante de él ; por tanto agnárdale.
- 15 Mas ahora por cuanto *aún* no visita con su ira,
^h ni toma pronto conocimiento de las trasgresiones ;
- 16 por eso Job abre su boca con *dichos* vanos,
y ⁱ entreteje palabras sin ^k cordura.
- 36 Y tornó Eliú á decir :
2 Espérame un poco, y te manifestaré más ;
porque hay todavía palabras *que decir* ^a en defensa de Dios.
- 3 Traeré mi ciencia desde lejos,
y á mi Hacedor le atribuiré la justicia.
- 4 Porque verdaderamente no son mentirosas mis palabras ;
tienes ahora contigo *uno que es sano* en sus ^b opiniones.
- 5 He aquí que Dios es grande, pero no desprecia ^c á *ninguno* ;
grande es en el poder de su ^c entendimiento.
- 6 No dejará que viva el inicuo ;
pero concede *su* derecho á los oprimidos.
- 7 ^d No apartará nunca de los justos sus ojos ;
sino que *los colocará* con los reyes sobre el trono,
y los hará reinar en gloria, para que sean ensalzados.
- 8 Ó, si *estuvieren* los *hombres* aprisionados en grillos,
y ^e detenidos en las cuerdas de aflicción ;
- 9 entonces les hace presente sus *malas* obras,
y sus trasgresiones, cuando ^f se portaron con soberbia.
- 10 Así les abre los oídos á la admonición,
y les manda que se vuelvan de *su* iniquidad.
- 11 Si obedecen, y *le* sirven,
acabarán sus días en prosperidad,
y sus años en ^g amenos placeres.
- 12 Mas si no obedecen, serán pasados á cuchillo,
y perecerán en *su* ignorancia.
- 13 Pero los ^h impíos de corazón ⁱ atesoran *para sí* la ira ;
No claman por auxilio, *ni aun* cuando él los ata :
- 14 ^k mueren en la juventud,
y *acaban* su vida entre los ^l abominables.
- 15 Al afligido *Dios* le libra por medio de su aflicción,
y ^m destapa sus oídos en la adversidad.
- 16 Y á tí también te hubiera sacado de las fauces de la angustia,
á un lugar espacioso, donde hay estrechez ;

^a Heb. vomita palabras. ^b bate las manos.
25 ^a Heb. Y respondió. ^b Heb. para juicio. ^c Heb. (es) mi justicia. ^d Heb. expansiones. Cap. 37 : 18. ^e Cap. 41 : 11 ; Rom. 11 : 35. ^f Cap. 24 : 2-12. ^g Heb. vanidad. ^h Heb. no conoció mucho. ⁱ ó, multiplica. ^k Heb. ciencia, conocimiento.

26 ^a Heb. para Dios. ^b Cap. 32 : 10. ^c Heb. corazón. ^d Sal. 34 : 15 ; 1 Sam. 2 : 8 ; 1 Cor. 4 : 8. ^e Heb. cogidos. ^f Heb. se hicieron fuertes. ^g Heb. dulzuras, amenedades. ^h ó, hipócritas. ⁱ Heb. espirarán su ciencia. ^j Rom. 2 : 5. ^k Heb. muere su alma. Núm. 23 : 5 ; Juec. 16 : 30. ^l Heb. consagrados (á Astaré). Deut. 23 : 17. ^m Cap. 33 : 16.

- y la provisión de tu mesa hubiera estado llena de grosura.
- 17 Pero tú cumples el juicio del inicuo; el juicio y la justicia echan mano de tí.
- 18 Por cuanto hay ira, *ten cuidado* que él no te lleve con un golpe *suyo*; luego no te podrá ^alibrar un gran rescate.
- 19 ¿Tendrá él en aprecio tus riquezas? No, ni tus tesoros, ni todos los recursos de tu poder.
- 20 No anheles ^o esa noche en que naciones ^pdesaparecen de su lugar.
- 21 ¡Guárdate! no vuelvas tu rostro hacia la iniquidad; porque ésta has escogido á causa de tu aflicción.
- 22 He aquí que Dios se ensalza en su poder; ¿quién enseña como él?
- 23 ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿ó quién le dijo *jamás*: Tú has hecho injusticia?
- 24 Acuérdate que debes engrandecer su obra, la cual celebran con cánticos los hombres.
- 25 Todo ^qel género humano la contempla; los mortales la miran de lejos.
- 26 He aquí que Dios es grande, y nosotros no podemos comprenderle; el número de sus años es inescrutable.
- 27 Ciertamente él atrae las gotas de agua, que de su vapor se destilan en lluvia; la cual vierten ^rlas nubes, de manera que goteau sobre los hombres en abundancia.
- 29 ¿Habrà también quién entienda las desplegadas de *sus* nubes, los estruendos de su pabellón?
- 30 He aquí que extiende sobre él su luz, y cubre de *tinieblas* las ^shonduras del mar.
- 31 Que con estas *cosas* él juzga á los pueblos, y da alimento en abundancia.
- 32 Reviste sus manos de ^trelámpagos; y les manda ^uen donde han de dar:
- 33 de ello da aviso su fragor; el ganado también, respecto de la *tempestad* que se levanta.
- 37 Por eso también se estremece mi corazón, y salta de su lugar.
- 2 ¡Oíd, oíd el estruendo de su voz, el retumbante són que de su boca sale!
- 3 Lo dirige por debajo de todos los cielos; y ^a sus relámpagos *discurren* hasta ^blos cabos de la tierra.
- 4 Tras de ellos ruge una *voz terrible*; él truena con su voz de majestad; y no los deja retardar cuando es oída su voz.
- 5 ¡Truena Dios maravillamente con su voz; él hace cosas grandes que no podemos comprender.
- 6 Porque á la nieve dice: ¡^cCae sobre la tierra! asimismo á la lluvia abundante, y á los copiosos aguaceros de su fortaleza.
- 7 ^dEmbarga la mano de todo hombre, para que *á él le conozeau* todos los hombres que ha hecho.
- 8 Las fieras también se meten en sus escondrijos, y en sus guaridas se acuestan.
- 9 De ^elas cámaras *del sur* viene el huracán; y ^fen los Nortes, el frío.
- 10 Por el soplo de Dios se produce el hielo, y ^glas anchas aguas se solidifican.
- 11 También él ^h carga las nubes de humedad, y extiende el nublado de su ⁱrelampago;
- 12 que se torna en derredor bajo su dirección, para ejecutar todo aquello que les mandare, sobre toda la superficie del ^krecinto de la tierra;
- 13 ora sea para corrección, ora para su tierra, ora para misericordia, que la haga venir.
- 14 ¡Presta atención á esto, oh Job, detente, y considera las obras maravillosas de Dios!
- 15 ¿Entiendes tú cómo Dios les impone *ley*, y hace ^lrelampaguear la luz de su nublado?
- 16 ¿Comprendes tú los equilibrios de las nubes, las obras de Aquél que es perfecto en saber?
- 17 ¿Sabes cómo se ponen calientes tus vestidos, cuando él sosiega la tierra con el Austro?
- 18 ¿Puedes tú con él extender ^mlos cielos, fuertes como un espejo fundido?

^a Heb. desviar. ^o Juan 9: 4. ^p Heb. suben. Comp. cap. 5: 26. ^q Heb. Adam, Gén. 5: 2. ^r ó, los cielos. Cap. 37: 18. ^s Heb. raíces. ^t Heb. luz. Cap. 37: 3. ^u otros, contra el adversario.

37 ^v Heb. su luz. Cap. 36: 32. ^w Heb. alas, faldas. ^x Heb.

está. ^d Heb. sella. ^e Heb. la cámara. Cap. 9: 9. ^f ó, del norte. ^g Heb. anchura de las aguas como fundida. ^h Véase cap. 41: 23. De sentido dudoso. ⁱ Heb. luz. ^k Heb. el mundo de la tierra. ^l Heb. brillar. ^m ó sea, las nubes. Vr. 21; cap. 35: 5; 36: 28; 38: 37; Prov. 8: 28.

- 19 Háznos saber lo que debemos decirle, *porque* no podemos formular *el pensamiento* á causa de las tinieblas.
- 20 ¿ Le ha de ser contado ^a lo que yo hablaré ?
¿ habrá acaso ^o quién diga que quiere ser devorado ?
- 21 Mas ahora ya no se ve el relampagueó, aquel fulgor de ^p las nubes; que pasó el viento, y las ha dispersado.
- 22 Del ⁿ norte viene un *resplandor* de oro; ¡ ^r Dios trae sobre sí aterradora majestad !
- 23 ¡ *Dios* todopoderoso ! no le podemos investigar ; ¡ grande en poder y en juicio, y abundante en justicia ; él no oprimirá !
- 24 Por tanto, témanle los hombres ; él no ^s hace aprecio de ninguno de los sabios de corazón.
- 38 En esto, Jehová respondió á Job desde el torbellino, y dijo :
- 2 ¿ ^a Quién es éste que oscurece *mi* consejo con palabras sin ^b cordura ?
- 3 Cíñete ^e pues los lomos, como hombre *valeroso* ; que yo te preguntaré, y tú me harás saber.
- 4 Tú ¿ dónde estabas cuando yo eché los cimientos de la tierra ? *decláramelo*, si ^d posees inteligencia.
- 5 ¿ Quién le puso sus medidas, (ya ^e que tanto sabes), ó quién extendió sobre ella cordel ?
- 6 ¿ Sobre qué fueron ^f asentadas sus bases, ó quién echó su piedra angular ;
- 7 cuando á una cantaron las estrellas de la mañana, y gritaron de alegría todos los hijos de Dios ?
- 8 También ¿ *quién* encerró con puertas la mar, cuando se lanzó afuera *cual niño* que del vientre sale ?
- 9 cuando le puse las nubes por ^g pañales, y las densas tinieblas por envoltura ;
- 10 cuando la domeñé con mi decreto, y le puse barras y puertas,
- 11 y dije : ¡ Hasta aquí llegarás, y no pasarás más adelante ; y ahí se detendrán tus ondas orgullosas !
- 12 ¿ En tus días has dado órdenes á la mañana ?
¿ has hecho conocer al alba su lugar ;
- 13 para que eche mano á los ^h cabos de la tierra, y ⁱ se ahuyenten de ella los inícuos ?
- 14 Ella ^k muda *luego* de aspecto como el barro *bajo* del sello, y se presentan *todas las cosas* como ^l vestidas de nuevo :
- 15 de los malhechores empero ^m su luz es ⁿ retirada, y el brazo levantado queda ^o paralizado.
- 16 ¿ Has penetrado tú hasta los manantiales del mar ; ó has pasado por las *honduras* recónditas del abismo ?
- 17 ¿ Te han sido reveladas las puertas de la muerte, ó has mirado tú las puertas de la sombra de muerte ?
- 18 ¿ *Lo* has examinado *todo* hasta lo más ancho de la tierra ?
Díme, si tú sabes *todo esto*.
- 19 ¿ Dónde está el camino *que conduce* á la morada de la luz ? y en cuanto á las tinieblas, ¿ dónde está su lugar ;
- 20 para que tú la llesves á sus linderos, ó para que disciernas los senderos de su casa ?
- 21 ¡ Tú lo sabes *sin duda* porque habías entonccs nacido, y porque el número de tus días es grande !
- 22 ¿ Has entrado tú en los ^p depósitos de la nieve, ó has mirado los ^p almacenes del granizo,
- 23 que tengo reservados para ^q el tiempo de angustia, para el día del conflicto y de la batalla ?
- 24 ¿Cuál es el camino *por donde* ^r parte el relámpago ?
¿ *ó por donde* se derrama el Solano sobre la tierra ?
- 25 ¿ Quién ^s señaló reguercas al turbión, y caminos ^t al rayo ;
- 26 para hacer llover sobre una tierra *donde* nadie *habita*, sobre el desierto, *donde* no hay hombre ;
- 27 para hartar la tierra desolada y devastada, y para hacer brotar la menuda yerba ?
- 28 ¿ Tiene la lluvia padre ?
¿ ó quién ha engendrado las gotas del rocío ?
- 29 ¿ Del seno de quién salió el hielo ? y la escarcha del cielo ¿ quién la dió á luz ?

^o ó sea, que voy á hablar. ^p De sentido dudoso. ^q ó, los ciclos, vr. 13. ^r Ezeq. 1 : 4. ^s Heb. sobre Dios. ^t Heb. mira. Cap. 5: 13; Mat. 11: 25. ^u Cap. 42: 3. ^v Heb. ciencia, conocimiento. Cap. 35: 16; 36: 12. ^w Heb. te ruego. ^x Heb. conoces inteligencia. ^y Vr. 21. ^z Heb. hundidas. ^{aa} Heb. vestido.

^h Heb. faldas. ⁱ Heb. sean sacudidos. ^k Heb. se vuelve como. ^l Heb. un vestido. ^m Cap. 24: 16, 17; Luc. 11: 35. ⁿ Heb. detenida. ^o Heb. quebrado. ^p Heb. tesoros. ^q Dan. 12: 1; Mat. 24: 21. ^r ó, se reparte la luz. ^s ó, repartió conductos. ^t Heb. á la saeta de los truenos. Cap. 23: 25.

- 30 Como *debajo de piedra* se esconden las aguas,
y la superficie del abismo ^u se congela.
- 31 ¿Puedes tú ^vatar los vínculos de las ^wPléyades,
ó desatar las ligaduras del Orión?
- 32 ¿Puedes sacar ^xlos signos del zodiaco á su tiempo,
ó guiarás á la Osa y sus ^ycachorros?
- 33 ¿Conoces ^zlas leyes de los cielos?
¿establecés tú su dominio en la tierra?
- 34 ¿Puedes alzar á la nube tu voz,
para que te cubra abundancia de aguas?
- 35 ¿Puedes enviar los rayos, para que se vayan,
y *para que* á tí te digan: ¡Hénos aquí!
- 36 ¿Quién puso la sabiduría en lo ^aíntimo del hombre?
¿ó quién ha dado inteligencia á la mente?
- 37 ¿Quién puede contar ^blas nubes con su sabiduría,
ó ^cvaciar los odres de los cielos,
cuando se derrama el polvo como metal fundido,
y los terrones se endurecen?
- 39 ¿Cazarás tú la presa para la leona?
¿ó saciarás el ^dhambre de los leoncillos,
cuando se agachan en sus guaridas,
y se echan en la espesura, para estar de acecho.
- 41 ¿Quién prepara para el cuervo su ^ealimento,
cuando sus hijuelos claman á Dios por auxilio,
y andan errantes por falta de comida?
- 39 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses?
¿ó has presenciado los dolores de parto de las ciervas?
- 2 ¿Has contado los meses que cumplen,
y sabes el tiempo de su parto?
- 3 Encórvanse, dan á luz sus hijuelos,
echan fuera sus dolores.
- 4 Sus hijos son robustos, crecen en los campos;
se van, y no vuelven más á ellas.
- 5 ¿Quién envió libre al asno montés?
y las ataduras del onagro ¿quién las soltó?
- 6 al que yo puse el yermo por domicilio suyo,
y por sus moradas la tierra salitrosa.
- 7 Ríese de la ^abullá de la ciudad;
no oye los gritos del arriero.
- 8 El circuito de los montes le *suministra* pasto;
anda buscando toda cosa verde.
- 9 ¿Querrá el ^buro servirte á tí?
¿ó ^cse quedará junto á tu pesebre?
- 10 ¿Al uro le atarás ^dá tu arado con coyundas?
¿ó querrá rastrear los valles en pos de tí?
- 11 ¿Confiarás en él por cuanto su fuerza es grande,
y dejarás ^eá su cuidado tus labores?
- 12 ¿Te fiarás de él para traer *á casa* tu ^fcoscuela,
y allegarla en tu era de trillar?
- 13 El ala del avestruz ^gse mueve de regocijo;
pero *sus* alas y plumas ¿son acaso ^hcompasivas?
- 14 No, porque deja sus huevos sobre la tierra,
y en el polvo los calienta;
- 15 y se olvida de que el pie los puede aplastar,
y que la fiera del campo los puede pisar.
- 16 Es ⁱcruel para con sus hijuelos, como si no fuesen suyos;
en vano es su labor, *pues* que no recolta de nada:
- 17 porque Dios le ha privado de sabiduría,
y no le ha concedido entendimiento.
- 18 Cuando bate *las alas*, levantadas en alto,
se ríe del caballo y de su ginete.
- 19 ¿Diste tú al caballo *de guerra* su fortaleza?
¿revestiste su cuello de *crines* ondulantes?
- 20 ¿le has hecho brincar como langosta?
¡la gloria de su resplido es pavorosa!
- 21 Escarba en el valle *con su casco*, y se regocija de su fortaleza;
sale al encuentro de los *hombres* armados.
- 22 Se ríe del temor, y no se acobarda,
ni retrocede delante de la espada.
- 23 Contra él suenan la aljaba,
la luciente lanza y el venablo.
- 24 Con ^kfuror y rabia quiere tragarse la tierra,
y no puede estarse ^lsosegado cuando *se oye* el sonido de la trompeta.
- 25 Cada vez que *suená* la trompeta, dice:
¡Ea!
y de lejos huele la batalla;
siente ^mlas voces atronadoras de los capitanes, y la gritería.
- 26 ¿Se eleva el halcón por ⁿindustria tuya,
y ^otiende su vuelo hacia el sur?

^a Heb. se traba, ó, encoque. Cap. 37: 10. ^v ó, atazar las dulces influencias de. ^w Cap. 9: 9. ^x Heb. Mazzaroth. 2 Rey. 23: 5. ^y Heb. hijos. ^z Heb. estatutos. * Sal. 51: 6. ^b ó, cielos. Cap. 37: 18. ^c Heb. hacer recostarse. ^d Heb. apetito. ^e Heb. presa. ^f Heb. tumulto. ^g ó, toro salvaje. Heb. reem. ^h Heb.

posará. ⁱ Heb. en tu sureo. ^j Heb. sobre él. ^k Heb. simiente. Isa. 23: 3; Ag. 2: 19. ^l Heb. se regocija. ^m ó, como las de la cigüeña = la compasiva. ⁿ Heb. duro. ^o Heb. temblor. ^p Heb. firme. ^q Heb. el trueno. ^r Heb. inteligencia. ^s Heb. extiende sus alas.

- 27 ¿ Por tu orden acaso se remonta el águila,
y pone en lo alto su nido ?
- 28 En la peña habita ; y tiene su morada
sobre el pico rocalloso y el risco.
- 29 Desde allí atisba la presa ;
de lejos la ven sus ojos.
- 30 Sus polluelos chupan la sangre ;
y en donde haya muertos, allí está
ella.
- 40 Jehová respondió además á Job, y
dijo :
- 2 ¿ Querrá contender con el Omnipotente
el que *le* censura ?
; El que reprende á Dios responda á
esto !
- 3 Entonces Job respondió á Jehová, di-
ciendo :
- 4 ! He aquí que yo soy vil ! ¿ qué
podré responderte ?
¡ pongo mi mano sobre mi boca !
- 5 Una vez he hablado, mas no respon-
deré ;
y dos veces, pero no añadiré más pa-
labra.
- 6 Jehová respondió de nuevo á Job
desde el torbellino, y dijo :
- 7 Cíñete pues los lomos como hom-
bre valeroso ;
yo te preguntaré, y tú me harás saber.
- 8 ¿ Acaso tú querrás anular mi derecho ?
¿ quieres condenarme á mí para ser tú
justificado ?
- 9 ¿ Tienes por ventura un brazo como
Dios,
ó puedes tronar con tu voz como él ?
- 10 ¡ Adórnate pues de grandeza y de ma-
jestad,
y revístete de honra y de gloria !
¡ Derrama los furros de tu ira ;
y mira á todo soberbio, y abátele !
- 12 ¡ Si, mira á todo soberbio, y póstrale ;
y quebranta á los inicuos en donde
mismo están !
- 13 ¡ Escóndelos juntos en el polvo,
y véndales los rostros en las tinieblas !
- 14 entonces yo también confesaré res-
pecto de tí
que tu misma derecha te puede sal-
var.
- 15 Pues mira á Behemot, á quien
yo hice lo mismo que á tí,
el cual come yerba como el buey.
- 16 ¡ Mira, si quieres, qué pujanza tiene
en sus lomos,

- qué fuerza en los músculos de su
vientre !
- 17 Menea su cola como un cedro ;
y los nervios de sus muslos están en-
tretegidos.
- 18 Sus huesos son como tubos de bronce,
sus costillas como barras de hierro.
- 19 Él es el principal entre las obras de
Dios :
solo el que le hizo puede acrcarle su
espada.
- 20 Y sin embargo, los montes le producen
alimento ;
y allí, *junto á él*, todas las bestias del
campo retozan.
- 21 Debajo de los lotos se recuesta,
en lo oculto de los cañaverales y de
los pantanos.
- 22 Le cubren los lotos con su sombra,
le rodean los sauces del arroyo.
- 23 ¡ He aquí, salc de madre el río ! *pero*
él no se inmuta ;
tranquilo está aunque *todo un* Jordán
se estrelle contra su boca.
- 24 Con sus ojos lo toma *todo* ;
y por entre las redes penetra su ho-
cico.
- 41 ¿ Podrás tú sacar al Leviatán con
anzuelo,
ó apretarle con una cuerda la lengua ?
- 2 ¿ Podrás meterle una soga por las na-
rices,
ú horadarle con un garfio la qui-
jada ?
- 3 ¿ Acaso te hará muchas súplicas,
ó te hablará palabras sumisas ?
- 4 ¿ Hará pacto contigo,
para que le tomes por siervo para
siempre ?
- 5 ¿ Juguetearás con él como con algún
pajarillo,
ó le atarás para *entretenimiento* de tus
niñas ?
- 6 ¿ Podrás ponerle trampas *las* cua-
drillas de pescadores,
y repartire entre los pescaderos ?
- 7 ¿ Podrás llenarle el cuero de garro-
chas,
ó penetrar su cabeza con arpón de
pescar ?
- 8 ¡ Pon *siquiera* en él tu mano !
¡ acuérdate de la batalla ! ¡ no lo vol-
verás á hacer !
- 9 He aquí que la esperanza de *cogerle*
es vana ;
¿ i con sólo verle no desmaya *cual-
quiera* ?
- 10 Ninguno hay tan osado que se atreva
á despartarle :

¶ 1 Sam. 14. 4. ⁹ Heb. lugar fuerte. ⁷ Heb. traspasados.
Mat. 24 : 23.

40 ^a Comp. Nah. 1 : 14; cap. 42 : 6; Ecl. 9 : 6; Sal. 51 : 4;
Dan. 9 : 7, 8. ^b Heb. rucote. ^c Heb. juicio. ^d Heb.
desbordó. ^e ó, el hipóstamo. ^f Heb. contigo. ^g Heb.
huesos. ^h Heb. los caminos. ⁱ Heb. entretejen su som-
bra. ^k otros, ^l se le puede tomar ante su vista, ó per-

forar su hocico con una trampa ?

41 ^a ó sea, cocodrilo. Cap. 3 : 8. ^b ó, espina. ^c Heb.
blandas. ^d ó, traficar en él. ^e Heb. los socios. ^f ó, tra-
cantes. ^g Heb. canaños. ^h ó sea, dardos. ⁱ Heb. su espe-
ranza. ^j Heb. también á su vista (uno) es echado cuán
largo es. ^k ó, azuzarle.

- ¿quién pues es aquel que pueda man-
teuerse en pie delante de Mí ?
- 11 ¿ Quién me ha dado á mí primero,
para que yo tenga que recom-
pensarle ?
¡Cuanto existe debajo de todo el cielo
es mío !
- 12 No callaré sus partes admirables,
ni lo de sus fuerzas, ni la gallardía
de sus proporciones.
- 13 ¿ Quién jamás abrió la delautera de
su cota de malla ?
dentro de las dobleces de sus mandí-
bulars ¿ quién se meterá ?
- 14 Las puertas de su rostro ¿ quién las
abrió jamás ?
o las hileras de sus dientes ¡ euán es-
pantosas !
- 15 Su orgullo son sus pesceudos acanala-
dos ;
(¿ él está encerrado como bajo de sello
apretado) ;
- 16 uno á otro se acrecan tanto,
que el aire mismo no pasa entre ellos.
- 17 Cada uno está pegado á su compa-
ñero ;
se traban entre sí ; no se pueden se-
parar.
- 18 Sus estoruudos hacen resplandecer una
luz,
y sus ojos semejan los párpados de la
aurora.
- 19 De su boca proceden antorehas eneen-
didas,
y centellas de fuego se escapan.
- 20 De sus narices sale humo,
como de una olla soplada y de cañas
que arden.
- 21 Su resoplido enciende ascuas,
y llamas salen de su boca.
- 22 En su cerviz reside la fuerza,
y delante de él anda saltando el terror.
- 23 Las partes más flojas de su carne es-
tán endurecidas ;
y firmes en él están ; no se pueden
mover.
- 24 Su corazón es firme como una piedra ;
sí, y firme como la piedra inferior de
un molino.
- 25 Cuando se levanta, se espantan los
poderosos ;
y á causa de los terrores están fuera
de sí.
- 26 Si alguno le acometiere con la espada,
no y hace efecto ;
de nada sirve la lanza, ni el dardo, ni
la loriga.
- 27 Reputa como paja el hierro,
y como leña podrida el bronce.
- 28 Ningún zarquero podrá hacerle huir ;
en hojarasca se le tornan las piedras
de la houda.
- 29 Como hojarasca le son reputadas las
mazas,
y se rie del blandir del venablo.
- 30 Debajo de él, sus escamas son como
agudos tientos de olla :
se extiende cual trillo sobre el cieno.
- 31 Hace hervir como olla el abismo ;
al Nilo lo pone como caldero de un-
güento.
- 32 Tras de sí deja una estela reluciente :
se creería que es canoso el abismo.
- 33 No hay sobre la tierra quien se le
parezea,
animal hecho exento de temor.
- 34 Á cuanto es alto lo mira con desprecio,
como quien es rey de todas las bestias
soberbias.
- 42 Entouecs Job respondió á Jehová, y
dijo :
- 2 Yo sé que tú lo puedes todo,
y que no puede estorbarse ningún pro-
pósito tuyo.
- 3 Con razón dices : ¿ Quién es éste que
oscurece mi consejo sin cordura ?
pues he hablado sin inteligencia,
tratando de cosas demasiado maravi-
llosas para mí, que yo no enteu-
día.
- 4 Oye, te ruego, y hablaré ;
y yo más bien preguntaré, y tú me
harás saber.
- 5 De oídas, había yo sabido de tí ;
mas ahora te ven mis ojos ;
- 6 ¡ por lo cual me aborrezco á mí
mismo,
y me arrepiento en polvo y ceniza !
- 7 Y aconteció que después que hubo
hablado Jehová estas palabras á Job,
dijo Jehová á Elifaz temanita : Arde mi
ira contra tí y contra tus dos amigos,
porque no habéis hablado respecto de
mí, lo que es propio, como mi siervo
Job.
- 8 Ahora pues, tomás siete novillos y
siete carueros, é id á mi siervo Job, y
ofreced holocausto por vosotros ; y mi
siervo Job orará por vosotros (pues á él
miraré con favor), á fin de que no haga
yo con vosotros conforme á vuestra insen-
satez ; por cuanto no habéis hablado res-
pecto de mí, lo que es propio, como mi
siervo Job.
- 9 ¶ Eu efecto, fueron Elifaz temanita
y Bildad suhita y Zofar naamatita, é hi-

1 Rom. 11 : 35. m ó, de su armadura. Heb. vestido.
2 Heb. los circuitos. 3 ó, escamas. 4 otros, cerrados
(entre sí como) sello apretado. 5 Heb. el viento. 6 ó,
de una caldera. 7 Heb. péndulas. 8 Heb. pegadas.
Cap. 38 : 38. 9 Heb. fundido. 10 Heb. quebrantos. 11 ó,
se extravían. 12 ó, vale. Heb. se levanta. 13 Heb. hijo
del arco. 14 Heb. mar. Isa. 19 : 5 ; comp. cap. 14 : 11.

b Heb. hace relucir senda. c Heb. el polvo. d Heb. hijos
de soberbia. Cap. 28 : 8.
42 2 Cap. 38 : 2. 3 Heb. ciencia, conocimiento. c Heb. y
no entienda. d Sal. 131 : 1 ; 130 : 6. e Véase cap. 38 : 3 ;
f Heb. por oír de oído oi de tí. g Cap. 40 : 3-5. h Heb. lo
recto. i ó, le aceptaré.

cieron como les había dicho Jehová. Y Jehová ^k miró á Job con favor.

10 También Jehová ^l hizo tornar el cautiverio de Job, después que hubo orado por sus amigos; y Jehová dió á Job el doble de lo que había tenido antes.

11 Asimismo todos sus hermanos vinieron á él, y todas sus hermanas, y todos los que habían sido sus amigos anteriormente, y comieron pan con él en su casa, y se condolieron con él, y le consolaron con motivo de toda aquella calamidad que Jehová había traído sobre él; cada uno también le dió una ^m kesita, y cada uno un zarcillo de oro.

12 ⁿ Y Jehová bendijo ⁿ el postrer estado de Job más que el primero; de

^k ó, aceptó á Job. ^l Deut. 30: 3; Sal. 14: 7. ^m Moneda del valor de unos 4 siclos; ó sea, \$2.40. Gén. 33: 19; Jos. 24: 32. ⁿ Cap. 8: 7. ^o = Paloma. Cant. 1: 15; 2:

modo que tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.

13 Tuvo también siete hijos y tres hijas.

14 Y llamó á la primera ^o Jemima, y á la segunda ^p Kesía, y á la tercera ^q Kerén-hapuc.

15 Y no se hallaron *otras* mujeres en toda aquella tierra tan hermosas como las hijas de Job: y les dió su padre herencia entre sus hermanos.

16 Y Job vivió después de esto ciento cuarenta años; y vió á sus hijos y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Y así murió Job, anciano y ^r saciado de días.

14. ^p = Casia. Sal. 45: 8. ^q = Cuerno (ó vaso) de ungüento. Juan 12: 3. ^r Gén. 25: 8.

LOS SALMOS.

LIBRO I.

- 1 Bienaventurado el hombre que no anda en el consejo de los inieuos, ni se detieue en el camino de los pecadores, ni se sienta en el baneo de los escarnecedores;
- 2 sino que en la ley de Jehová está su deleite,
- 3 Y en su ley medita de día y de noche,
- 4 Y será como árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, que da su fruto en su tiempo; su hoja también no se marchita; y cuanto él hiciere prosperará.
- 5 ¡No así los inieuos; sino como el tamo que arrebatá el viento!
- 6 Por tanto no podrán los malos estar en pie en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.
- 7 Porque Jehová conoce el camiuo de los justos; pero el camino de los inieuos ^a conduce á la perdición.
- 8 ¿Por qué se amotinán las naciones,

- y los pueblos meditan vanos ^a proyectos?
- 2 Estarán en pie los reyes de la tierra, y príncipes consultarán á una, contra Jehová, y contra su ^b Ungido, *diciendo*:
- 3 ¡Rompamos ^c las coyundas de su *yugo*, y echemos de nosotros sus cuerdas!
- 4 El que se sienta *entronizado* en los cielos se reirá; el Señor hará escarnio de ellos.
- 5 Entonees les hablará en su ira, y en su ardiente indignación los conturbará.
- 6 *Dirá*: ¡ Empero yo he coustituido mi Rey sobre Sión, mi santo monte!
- 7 Anunciaré el decreto: Jehová me dijo: ¡ Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy!
- 8 ¡ Pídeime, y te daré naciones *por* tu herencia, y *por* tu posesión los confines de la tierra!
- 9 Los quebrantarás con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás.

1 ^a Heb. se pérdida.

2 ^b Heb. vanidad. ^c Heb. Mesías = Cristo.

^c Heb. sus coyundas. Mat. 11: 29; Luc. 19: 14.

- 10 ¡Ahora, pues, oh reyes, obrad con cordura!
¡Sea amonestados, jueces de la tierra!
- 11 Servid á Jehová con temor, y alegráos con temblor.
- 12 ^d Besad al Hijo, no sea que se enoje y ^e perezcaís *en el camino*; porque pronto se encenderá su ira.
¡Bienaventurados son todos los que confían en él!

3 Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalom.

- ¡Oh Jehová, ^a cuánto se han aumentado mis adversarios!
¡muchos son los que se levantan contra mí!
- 2 Muchos son los que dicen de mi alma:
¡No hay para él ^b socorro en Dios!
(^c Pausa.)
- 3 Mas tú, Jehová, eres escudo en derredor de mí,
mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.
- 4 Con mi voz ^d seguí clamando á Jehová, y él me respondió desde su monte santo. (^c Pausa.)
- 5 Yo me acosté, y dormí; desperté; porque Jehová me sustentaba.
- 6 No temeré de diez millares de gente, que se pusieren en derredor contra mí.
- 7 ¡Levántate, Jehová! ¡sálvame, Dios mío!
porque tú heriste la ^e mejilla á todos mis enemigos;
has quebrantado los dientes de los inicuos.
- 8 La salvación *pertenece* á Jehová;
sobre tu pueblo *descanse* tu bendición.
(^c Pausa.)

4 Para el Director del canto: en instrumentos de cuerdas. Salmo de David.

- ¡Cuando clamo, respóndeme, oh ^a Dios de mi justicia!
En la angustia, tú me has dado ensanche;
ten misericordia de mí, y oye mi oración.
- 2 ¡Hijos de los hombres! ¿hasta cuándo *volveréis* mi gloria en vituperio?
¿hasta cuándo amaréis la vanidad y buscaréis una mentira? (^b Pausa.)
- 3 Sabed pues que Jehová ha hecho apartar al piadoso para sí:
Jehová oirá cuando yo clamare á él.
- 4 ¡Atomizáos, y no pequeís!
¡discurrid en vuestro corazón, sobre vuestra cama, y callad! (^b Pausa.)
- 5 ¡^c Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová!

- 6 Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien?
¡alza tú sobre nosotros la luz de tu rostro, oh Jehová!
- 7 Tu ^d has colmado mi corazón de alegría,
más que *la de ellos* cuando abundan su grano y su vino.
- 8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré;
porque tú, oh Jehová, solo, me haces ^e vivir confiado.

5 Para el Director del canto: sobre instrumentos de viento. Salmo de David.

- ¡Escucha, oh Jehová, mis palabras; considera mi meditación!
- 2 ¡Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío, y Dios mío;
porque á tí oraré!
- 3 Jehová, de mañana oirás mi voz;
de mañana presentaré *mi petición* delante de tí, y ^a esperaré.
- 4 Porque tú no eres Dios que se complace en la maldad;
el inicuo no habitará junto á tí.
- 5 Los insensatos no estarán delante de tu vista;
aborreces á todos los obradores de iniquidad.
- 6 Destruirás á los que hablan mentira;
Jehová abomina al hombre sanguinario y engañoso.
- 7 Mas yo, en la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;
adoraré hacia tu santo Templo en tu temer.
- 8 ¡Jehová, guíame en tu justicia á causa de mis enemigos!
¡^b bendereza tu camino ante mi vista!
- 9 Porque en la boca de ellos no hay sinceridad;
^c su corazón es pura maldad;
sepulcro abierto, su garganta;
con su lengua hablan lisonjas.
- 10 ¡Condénalos, oh Dios! ¡caigan por sus mismos consejos!
¡por la multitud de sus trasgresiones, échalos fuera!
porque se rebelaron contra tí.
- 11 Así se alegrarán todos los que en tí esperan:
para siempre cantarán de gozo, porque tú los defiendes;
y se gloriarán en tí los que aman tu nombre.
- 12 Porque tú bendecirás al justo, ¡oh Jehová!
como *con* un escudo, le cercarás de *tu* favor.

^d 6, besad *la mano* al Hijo. 1 Sam. 10: 1; comp. 1 Rey. 19: 18; Ose. 13: 2; Job 31: 27. ^e ^c *perdió el camino*.
8 ^a 2 Sam. 15: 12, 13. ^b 6, salvación. ^c *Ieb. Selab.* ^d *Ieb.* ^e *Ieb.* ^f *Ieb.* ^g *Ieb.* ^h *Ieb.* ⁱ *Ieb.* ^j *Ieb.* ^k *Ieb.* ^l *Ieb.* ^m *Ieb.* ⁿ *Ieb.* ^o *Ieb.* ^p *Ieb.* ^q *Ieb.* ^r *Ieb.* ^s *Ieb.* ^t *Ieb.* ^u *Ieb.* ^v *Ieb.* ^w *Ieb.* ^x *Ieb.* ^y *Ieb.* ^z *Ieb.*

4 ^a = mi Dios de justicia, ó mi justo Dios. ^b *Ieb. Selab.*

^c Deut. 23: 19; 1 Sam. 15: 22; Sal. 51: 17, 19; Isa. 1: 11-17; Marc. 12: 33; Heb. 13: 16. ^d *Ieb.* ^e *Ieb.* ^f *Ieb.* ^g *Ieb.* ^h *Ieb.* ⁱ *Ieb.* ^j *Ieb.* ^k *Ieb.* ^l *Ieb.* ^m *Ieb.* ⁿ *Ieb.* ^o *Ieb.* ^p *Ieb.* ^q *Ieb.* ^r *Ieb.* ^s *Ieb.* ^t *Ieb.* ^u *Ieb.* ^v *Ieb.* ^w *Ieb.* ^x *Ieb.* ^y *Ieb.* ^z *Ieb.*

5 ^a *Ieb.* ^b *Ieb.* ^c *Ieb.* ^d *Ieb.* ^e *Ieb.* ^f *Ieb.* ^g *Ieb.* ^h *Ieb.* ⁱ *Ieb.* ^j *Ieb.* ^k *Ieb.* ^l *Ieb.* ^m *Ieb.* ⁿ *Ieb.* ^o *Ieb.* ^p *Ieb.* ^q *Ieb.* ^r *Ieb.* ^s *Ieb.* ^t *Ieb.* ^u *Ieb.* ^v *Ieb.* ^w *Ieb.* ^x *Ieb.* ^y *Ieb.* ^z *Ieb.*

- 6 Para el Director del canto : en instrumentos de cuerdas : sobre la octava.
 ¡ Jehová, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ardiente indignación !
- 2 ¡ Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy debilitado !
 ¡ sáname, Jehová, porque mis huesos se estremecen !
- 3 Mi alma también se estremece en gran manera ;
 y tú, ¿ hasta cuándo *tardarás*, oh Jehová ?
- 4 ¡ Vuelve, oh Jehová ! ¡ libra mi alma !
 ¡ sálvame por tu misericordia !
- 5 Porque en la muerte no hay memoria de tí ;
 en el sepulcro ¿ quién te loará ?
- 6 Estoy cansado de gemir ;
 todas las noches hago nadar mi cama, y riego mi lecho con mis lágrimas.
- 7 Mis ojos están gastados de tanto sufrir ;
 hanse envejecido á causa de todos mis adversarios.
- 8 ¡ Apartaos de mí, todos los obradores de maldad !
 porque ha oído Jehová la voz de mi lloro.
- 9 ¡ Jehová ha oído mi ruego ;
 Jehová ha admitido mi oración !
- 10 Avergonzados y muy confundidos serán todos mis enemigos ;
 serán vueltos atras y avergonzados de repente.
- 7 ^a Sigayón de David, que cantó á Jehová, sobre las palabras de Cus benjamita.
 ¡ Jehová, Dios mío, en tí he confiado !
 ¡ sálvame, y líbrame de todos mis perseguidores !
- 2 no sea que *el enemigo* arrebaté mi alma, cual león,
 despedazándome, sin que haya quien *me* libre.
- 3 ¡ Jehová, Dios mío ! si yo he hecho esto ;
 si hay iniquidad en mis manos ;
- 4 si he recompensado con mal al que estaba en paz conmigo ;
 (antes, salvé á quien sin motivo me hostigaba ;)
- 5 ¡ persiga el enemigo á mi alma, y alcáncele ;
 pise también en tierra mi vida, y ponga mi honra en el polvo !
 (b Pausa.)
- 6 ¡ Levántate, oh Jehová, en tu ira !
 ¡ álzate á causa de la rabia de mis enemigos,
 y despierta para mí ! tú has ordenado el juicio.
- 7 ¡ Reúnase en derredor de tí la congregación de las naciones ;
 y sobre ella, vuélvete en alto á tu trono !
- 8 ¡ Jehová juzgará á las naciones !
 ¡ júzgame á mí, oh Jehová, conforme á mi justicia ;
 y conforme á mi integridad *venga* sobre mí !
- 9 ¡ Ruégote se acabe ya la maldad de los inicuos ;
 mas establece al justo, tú, el Dios justo,
 que pruebas el corazón y los ^c íntimos pensamientos !
- 10 Mi defensa es de Dios,
 que salva á los rectos de corazón.
- 11 Dios es un justo Juez ;
 y Dios se aira *con el inicuo* todos los días.
- 12 Si no se vuelve, él afilará su espada ;
 ha armado ya su arco, y lo tiene listo ;
- 13 le ha asestado también las armas de muerte :
 hará que ardan sus *veloces* flechas.
- 14 He aquí, *el inicuo* está en dolores de parto con la maldad ;
 pero concibió trabajo *para sí mismo*,
 y pare ^d nn engaño.
- 15 ¡ Hoyo ha cavado, y lo ha ahondado ;
 mas en el foso que hizo, él mismo cayó !
- 16 ¡ Su trabajo vuelve sobre su misma cabeza,
 y su agravio deseiendo sobre su propia mollera !
- 17 Yo alabaré á Jehová conforme á su justicia,
 y cantaré al nombre de Jehová, el Altísimo.
- 8 Para el Director del canto : sobre ^a la Gitit. Salmo de David.
 ¡ Jehová, Señor nuestro,
 cuán admirable es tu nombre en toda la tierra !
 ¡ *el tuyo*, que has puesto tu gloria en los cielos !
- 2 ^b De la boca de los chiquitos, y de los que maman,
 has ordenado la alabanza, á causa de tus adversarios,
 para hacer callar al enemigo, y al *hombre* vengativo.
- 3 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos,
 la luna y las estrellas que tú estableciste,
- 4 ¿ qué *viene á ser* el ^c mísero hombre,
 para que tengas de él memoria,
 y el hijo de Adam, para que le visites ?

^a = divagación. ^b Heb. Selah. ^c Heb. niños. ^d Heb. mentira.

^a = 6. La Geta: algún instrumento ó tonada getea. ^b Mat. 21: 16. ^c Heb. hombre endeble.

5 Sin embargo, le hiciste un poco inferior ^d á la divinidad;
le coronas también de gloria y honra,
6 le haces señorear las obras de tus manos;
todas las cosas has puesto debajo de sus pics:
7 ovcjas y bueyes, todo ello;
y asimismo las bestias del campo,
8 las aves del cielo, y los peces del mar,
y cuanto pasa por las sendas de los mares.
9 ¡Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

9 Para el Director del canto. *Al-muth-labben. Salmo de David.

Alabaré á Jehová con todo mi corazón;
contaré todas tus maravillas.
2 Me alegraré y me gloriaré en tí;
cantaré a tu nombre, ¡oh Altísimo!
3 por haber sido mis enemigos vueltos atrás:
caen y perecen ante tu presencia.
4 Porque has mantenido mi derecho y mi causa;
estás sentado en el trono juzgando *con* justicia.
5 Has reprendido naciones, has destruido al inicuo;
has borrado el nombre de ellos para siempre jamás.
6 *En cuanto* al enemigo, se han acabado para siempre sus assolamientos;
y sus ciudades, tú las derribaste;
ha perecido su memoria *con* ellas.
7 Empero Jehová se sentará, *como rey*, eternamente;
para juicio ha aparejado su trono.
8 Y él mismo ha de juzgar al mundo con justicia;
juzgará las naciones con equidad.
9 Jehová será también refugio para el oprimido,
refugio *suyo* en los tiempos de angustia.
10 Y confiarán en tí los que conocen tu nombre;
porque nunca has desamparado á los que te buscan, oh Jehová.
11 ¡Cantad á Jehová, al que habita en Sión!
¡publicad entre las naciones sus ^bhazañas!
12 ^cPorque cual vengador de la sangre *inocente*, se ha acordado de los oprimidos:
no se olvida del clamor de los afligidos.

13 ¡Ten misericordia de mí, oh Jehová!
¡Mira mi aflicción *que sufro* de los que me aborrecen,
tú que me ensalzas de las puertas de la muerte,
14 para que cuente todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión,
y me regocije en tu salvación!
15 ¡Hundiéronse ^d los paganos en el hoyo que hicieron;
en la red que escondieron fué cogido su mismo pie!
16 Jehová se ha hecho conocer *en el* juicio que ejecutó;
en la obra de sus mismas manos fué enredado el inicuo.
(^e Meditación. Pausa.)
17 ¡^fSe volverán los inicuos ^gal infierno,
y todas las naciones que se olvidan de Dios!
18 Porque el pobre no será olvidado para siempre,
ni la esperanza de los afligidos perecerá perpetuamente.
19 ¡Levántate, Jehová; no prevalezca el ^hhombre mortal;
sean juzgadas las naciones delante de tí!
20 ¡Métales espanto, oh Jehová!
¡conozcan las naciones que ellas son ^hhombres endeble! (ⁱ Pausa.)

10 ¿Por qué te mantienes *tan* léjos, oh Jehová?
¿por qué te escondes en los tiempos de angustia?
2 El inicuo persigue con arrogancia al pobre;
¡sean cogidos *los impios* en los artificios que han ideado!
3 Porque el inicuo se jacta del deseo de su alma,
y despojando *al pobre*, ^arenuncia y desprecia á Jehová.
4 El inicuo por la altivez de su rostro no busca *á Dios*:
no hay Dios *en* todos sus pensamientos.
5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo;
tus juicios, ^blos *tiene* muy lejos de su vista;
á todos sus adversarios les echa bocanadas *de desprecio*.
6 Dice en su corazón: ¡No resbalaré ^cjamás!
¡nunca *me hallaré* en adversidad!
7 De juramentos *falsos* tiene llena su boca, y de engaños, y de fraude;
debajo de su lengua hay agravio y maldad.

^d Gén. 1: 26, 27. Los LXX, á los ángeles. Heb. 2: 7.
9 ^a *¿*, Sobre la muerte del insensato. ^b Exod. 15: 3.
^c Heb. porque buscando sangre. ^d Heb. las naciones.
^e Heb. Higayon. Selah. ^f Hech. 1: 25. ^g Prov. 15: 24;

23: 13, 14. Heb. á Sheol. ^h Heb. hombre endeble. ⁱ Heb. Selah.
10 ^a *¿*, se reniega de. Heb. bendice. Job 1: 5. ^b Heb. altura *son* tus juicios delante de él. ^c Heb. de siglo á siglo.

- 8 Se sienta en los escondites de las aldeas;
en los escondrijos mata al inocente;
sus ojos están espiando al desvalido.
- 9 Asecha de encubierto, como el león desde su cueva;
asecha para arrebatar al pobre:
arrebata al pobre, trayéndole en su red.
- 10 Se encoge, se abaja,
y caen los desvalidos en sus poderosas garras.
- 11 Dice en su corazón: Dios ha olvidado;
esconde su rostro; jamás lo verá.
- 12 ¡ Levántate, Jehová! ¡ oh Dios, alza tu mano!
¡ no te olvides de los afligidos!
- 13 ¿ Por qué desprecia el inicuo á Dios?
dice en su corazón: No lo requerirás.
- 14 Tú lo has visto; porque miras el agravio y la vejación,
para dar la recompensa con tu mano.
Á tí se encomienda el desvalido:
tú te has constituido el defensor del huérfano.
- 15 Quebranta el brazo del inicuo;
y en cuanto al hombre malo, busca su maldad, hasta que no halles más.
- 16 ¡ Jehová es Rey perpetuo y eterno!
de su tierra han perecido los gentiles!
- 17 Tú has oído el anhelo de los humildes,
oh Jehová;
sosegarás su corazón, harás atento tu oído,
- 18 para hacer justicia al huérfano y al oprimido,
para que no vuelva más á causar espanto el hombre endecble, que es de la tierra.
- 11 Para el Director del canto. Salmo de David.
En el Jehová he confiado: ¿ cómo pues decís á mi alma,
que escape cual avecilla á vuestro monte?
- 2 Porque, he aquí, los malignos han entesado el arco,
tienen apercebidas sus flechas sobre la cuerda,
para asactear en oculto á los rectos de corazón.
- 3 Pues que los fundamentos del orden se desmoronan;
el justo ¿ qué ha efectuado?
- 4 Jehová está en su santo Templo;
Jehová tiene en el cielo su trono;
sus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.
- 5 Jehová prueba al justo;
pero en cuanto al maligno y al que ama la rapiña, su alma le aborrece.
- 6 Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azufre, y horrible tempestad:
tal será la porción de su copa.
- 7 Porque justo es Jehová, y ama la justicia;
el hombre recto mirará en rostro.
- 12 Para el Director del canto; sobre la octava. Salmo de David.
¡ Salva, Jehová, porque se acaban los piadosos;
porque desaparecen los fieles de entre los hijos de los hombres!
- 2 Cada uno habla mentira con su prójimo;
hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.
- 3 Jehová destruirá todos los labios lisonjeros,
y la lengua que habla jactancias:
- 4 los cuales dicen: Con nuestra lengua prevaleceremos;
nuestros labios de nosotros son;
¿ quién es señor de nosotros?
- 5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová:
pondré en salvo al que suspira por ello.
- 6 ¡ Palabras puras son las palabras de Jehová;
como plata refinada en horno de tierra,
siete veces acrisolada!
- 7 Tú, Jehová, los preservarás;
para siempre los guardarás de esta generación.
- 8 Por todos lados andan los malos, cuando los viles son ensalzados sobre los hijos de los hombres.
- 13 Para el Director del canto. Salmo de David.
¿ Hasta cuándo, oh Jehová, me olvidarás?
¿ para siempre?
¿ hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
- 2 ¿ hasta cuándo juntaré consejos en mi alma,
teniendo ansia en mi corazón cada día?
¿ hasta cuándo será ensalzado mi enemigo sobre mí?
- 3 ¡ Mira, respóndeme, oh Jehová, Dios mío!
¡ alumbrá mis ojos, para que no duerma yo el sueño de la muerte!

^a Heb. ayudador. ^b Heb. las naciones. ^c Heb. juzgar. ^d Gén. 3: 13.

11 ^a Heb. tinieblas. ^b Heb. violencia. ^c Heb. viento de ardore. ^d Sal. 17: 15; Mat. 5: 8.

12 ^a Heb. cesan. ^b Heb. corazón y corazón. ^c Heb. cor-tara. ^d Heb. grandeza. ^e O, á quien el otro desprecia.

13 ^a Heb. sorla. Sal. 10: 5. ^b Mat. 17: 17; 12: 43.

13 ^a G. dolor.

4 para que no diga mi enemigo: ¡Ven-
cible!
mis enemigos se alegrarán si yo resba-
lare.

5 Mas yo en tu misericordia he confi-
ado;
mi corazón se alegrará en tu salva-
ción.

6 Cantaré á Jehová,
porque ha sido bondadoso para con-
migo.

14 Para el Director del canto. *Salmo* de David.

^a El insensato ha dicho en su cora-
zón: ¡No hay Dios!

Se han corrompido, hacen obras abo-
minables;

no hay quien haga bien.

2 Jehová desde el cielo ^b tiende la vista
sobre los hijos ^c de los hombres,
para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.

3 ¡^d Todos han apostatado, á una ^e se
han corrompido:

no hay quien haga bien,
no hay ni siquiera uno!

4 ¿No saben *esto* todos los obradores
de iniquidad,

los que comen á mi pueblo, cual co-
men el pan,

y á Jehová no invocan?

5 Allí temblaron de espanto:
porque Dios es ^f con la raza de los jus-
tos.

6 Vosotros afrontáis el consejo del afi-
gido;

por cuanto Jehová es su refugio.

7 ¡Oh si de Sión saliera la salvación
de Israel!

¡Cuando Jehová ^g hiciera tornar el
cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, se alegrará Israel!

15 *Salmo* de David.

¿Jehová, quién habitará en tu ta-
bernáculo?

¿quién residirá en tu santo monte?

2 El que anda con integridad, y obra
justicia,

y habla verdad en su corazón;

3 *el que* no calumnia con su lengua,
ni hace mal á su ^a prójimo,

ni toma sobre *sus labios* afrenta contra
su cercano;

4 en cuyos ojos el vil es despreciado:
mas honra á los que temen á Jehová;

el que jura en perjuicio *suyo*, y ^b no
vacila en cumplir;

5 el que no da su dinero á logro in-
justo,

14 ^a Sal. 53. ^b Heb. inclinóse sobre. ^c ó, de Adam.
4 Heb. el todo. ^e Heb. se pondrían. ^f ó, en la genera-
ción de. ^g Sal. 85: 1; Job 42: 10; Dent. 30: 3; Sal.
136: 4.

15 ^a Heb. compañero. ^b Heb. no muda.

16 ^a ó, misterio. ^b otros, salmo de oro. ^c otros, no tengo

ni toma cohecho contra el inocente:
el que estas cosas hace no será jamás
movido.

16 ^a Michtam de David.

¡Guárdame, oh Dios, porque en tí
he confiado!

¡Oh alma mía! dijiste á Jehová: Tú
eres mi Señor:

2 ^b mi bondad no ^c te aprovecha á tí,

3 *sino* á los santos que están en la
tierra,

y á los excelentes, en quienes *tengo*
toda mi complacencia.

4 Muchos serán los dolores de aque-
llos que se apresuran tras otros
dioses:

no derramaré sus libaciones de san-
gre,

ni tomaré sus nombres sobre mis la-
bios.

5 ¡^d Jehová es la porción de mi heren-
cia, y de mi copa;

tú sustentas mi suerte!

6 ^e El cordel cayó para mí en *lugares*
deleitosos,

y hermosa es la herencia que me ha
tocado.

7 Bendeciré á Jehová, que me da con-
sejos;

también en la noche me enseñan mis
^f íntimos pensamientos.

8 Á Jehová he puesto siempre delante
de mí;

porque *estando él* á mi diestra, no res-
balaré.

9 Por tanto se alegra mi corazón, y se
regocija mi gloria;

mi carne también descansará confiada-
mente:

10 porque no dejarás mi alma ^g entre los
muertos,

ni permitirás ^e que tu Santo vea co-
rrupción.

11 Me harás conocer la senda de la vida:
en tu presencia está la plenitud de

gozo;

á tu diestra *se hallan* delicias eterna-
mente.

17 Oración de David.

¡Oye, oh Jehová, la justicia! ¡está
atento á mi clamor!

¡escucha mi oración, *que* no *sale* de la-
bios engañosos!

2 ¡De tu presencia proceda mi ^a senten-
cia!

¡miren tus ojos la equidad!

3 Tú has probado mi corazón; *me* has
visitado de noche;

bien fuera de tí. En cuanto á los santos, &c. ^c Job
35: 7, 8; Luc. 17: 9, 10. ^d Sal. 73: 26; 119: 57; 142: 5.
^e ó, que tu piadoso *siervo* vea la destrucción. ^f Heb.
riñones. ^g Comp. Sal. 35: 5. ^h ó, en el sepulcro. *Leb.*
en Sheol.

17 ^a Heb. juicio.

- me has ensayado; no hallarás ^ben mi *insinceridad*;
resuelto estoy á que no peque mi boca.
- 4 En cuanto á las obras humanas, por la palabra de tus labios
^cme he guardado de las sendas ^ddel disoluto.
- 5 Mis pasos se han asido de tus caminos;
no resbalan mis pies.
- 6 Yo te he invocado, porque tú me responderás, oh Dios:
inclina hacia mí tu oído, escucha ^emis palabras.
- 7 ¡Manifiesta tu maravillosa misericordia, tú que salvas á los confían en tí
de los que se levantan *contra ellos*, con la diestra tuya!
- 8 ¡Guárdame como á la niña de tu ojo!
¡eseñóndeme bajo la sombra de tus alas,
9 de la vista de los inicuos que me oprimen,
de mis enemigos mortales *que me cercan en derredor!*
- 10 Se han envuelto con su misma grosera;
hablan arrogantemente con su boca.
- 11 En nuestros pasos nos han cercado ahora:
tienen puestos sus ojos ^fpara echarnos por tierra.
- 12 Son semejantes al león que desea hacer presa,
y como leoncillo que agacha en *sus* escondrijos.
- 13 ¡Levántate, oh Jehová! ¡arrástrale, póstrale!
¡libra mi alma del inieuo *con tu espada*;
- 14 de los hombres *con tu mano*, oh Jehová!
de los hombres mundanos, cuya porción *es la tienen* en esta vida,
y cuyo vientre llenas de tu tesoro.
Hartan á *sus* hijos,
y dejan el resto á los chiquitos de éstos.
- 15 En cuanto á mí, en justicia veré tu rostro;
estaré satisfecho, cuando despertare á tu semejanza.
- 18 Para el Director del canto. * Salmo de David, siervo de Jehová, que habi á Jehová las palabras de este cántico, en el día que le libró Jehová de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Y dijo:
¡Entrañablemente te amo, oh Jehová, fortaleza mía!
2 ¡Jehová es mi roca, y mi fortaleza, y mi libertador!
- ¡mi Dios es mi roca; en él confiaré!
mi escudo y el cuerno de mi salvación,
y mi torre alta.
- 3 Á Jehová, digno de toda alabanza, clamaré,
y así seré salvado de mis enemigos.
- 4 Cercáronme ondas de muerte, torrentes de ^biniquidad me atemorizaron;
5 ligaduras del ^csepulcro me rodearon, se me pusieron delante lazos de muerte.
- 6 ^dViéndome en *grande* estrecho, ^eseguí clamando á Jehová, ^esí, ^eseguí pidiendo auxilio á mi Dios: él ^eoía desde su templo mi voz,
y mi clamor ^ellegaba delante de él, ^epenetró en sus oídos.
- 7 Entonces sacudióse la tierra y temblaba;
los eimientos de los cielos se iban moviendo
y se sacudieron, porque él se indignó.
- 8 Subió humo en su ira,
y fuego *procedente* de su boca devoraba:
áscuas se encendieron de él.
- 9 É inclinó los cielos y descendió,
y había tinieblas espesas debajo de sus pies.
- 10 Montó también sobre un querubín, y voló,
y voló *con raudo* vuelo sobre las alas del viento.
- 11 Puso tinieblas por su escondedero;
por ^ftabellón suyo en derredor de sí, colección de aguas, densas nubes del cielo.
- 12 Por el resplandor de su presencia sus nubes se disparon,
descargando granizo y ascuas de fuego.
- 13 Tronó también en los cielos Jehová,
y el Altísimo ^ghizo resonar su voz,
arrojando granizo y ascuas encendidas.
- 14 Y disparó sus saetas *contra mis enemigos*, y desbaratólos;
y echó relámpagos, y los puso en consternación.
- 15 Entonces aparecieron las canales de las aguas;
fueron hechos patentes los cimientos del mundo,
por tu reprensión, oh Jehová;
por el soplo del resuello de tu ira.
- 16 ^eEnvía desde lo alto, ^etómame, ^esácame de grandes aguas;
17 me ^elibra de mi enemigo poderoso,
y de los que me aborrecen; porque más fuertes son que yo.

^b Job 10; 7; 16; 19; 1 Juan 3: 20, 21; 1 Tes. 2: 10. ^c Heb. he observado. ^d ó, del violento (trasgresor). ^e Heb. mi dicho. ^f ó, para desvelarse en la tierra. ^g Luc. 16: 25.

18 * 2 Sam. 22: 1, &c. ^b Heb. Belial = vicia, maldad.

^c Heb. enredas de Sheol = el estado de los muertos. Gén. 37: 35. ^d Heb. en estrechez á mi. ^e Los verbos son "futuros," ó "imperfectos." ^f Heb. enramada. ^g Heb. dió.

- 18 Ellos ^h me acometen en el día de mi calamidad ;
pero Jehová es mi sostén.
- 19 Así me sacó á ⁱ campo ancho :
me ^k sigue librando, por cuanto se complace en mí.
- 20 Jehová me premiará conforme á mi justicia,
conforme á la limpieza de mis manos me recompensará ;
- 21 porque he guardado los caminos de Jehová,
y no me he separado impiamente de mi Dios.
- 22 Pues que todos sus ^l preceptos los tengo puestos delante de mí,
y en cuanto á sus estatutos, no me he apartado de ellos :
- 23 antes he sido ^m recto para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
- 24 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme á mi justicia,
conforme á mi limpieza delante de su vista.
- 25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
con el hombre ^l recto te mostrarás ^l recto ;
- 26 con el puro te mostrarás puro,
mas con el ⁿ perverso te mostrarás desabrido.
- 27 Porque salvarás al pueblo humilde ;
pero ^o abatirás á los ojos altivos.
- 28 Porque tú encenderás mi lámpara ;
Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.
- 29 Porque contigo embestiré ^p ejércitos,
y en mi Dios ^q saltaré muros.
- 30 En cuanto á Dios, perfecto es su camino,
y acrisolada la palabra de Jehová :
escudo es á todos los que confían en él.
- 31 Porque ¿ quién es Dios sino solo Jehová ?
¿ ni quién es una Roca sino solo nuestro Dios ?
- 32 el Dios que me ciñe de fortaleza,
y ^r despeja perfectamente mi camino ;
- 33 que pone mis pies como los de gacelas,
y me hace estar firme sobre mis alturas ;
- 34 que adiestra mis manos para la guerra,
de manera que se dobla el arco de bronce con mis brazos.
- 35 Tú también me has dado el escudo de tu salvación,
y tu diestra me ha sustentado,
y tu mansedumbre me ha engrandecido.
- 36 Ensanchas mis pasos debajo de mí,
para que no ^s resbalen mis pies.
- 37 Perseguiré á mis enemigos y los alcanzaré,
y no volveré atrás hasta acabarlos.
- 38 Los estrellaré, de modo que no se levanten :
cacrán debajo de mis pies.
- 39 Pues que tú me has ceñido de fortaleza para la pelea ;
^t sigues humillando á mis contrarios debajo de mí ;
- 40 y ^u has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas,
para que yo destruya á los que me aborrecen.
- 41 Clamaban por auxilio, mas no hubo quien los salvase ;
á Jehová, pero no les respondió.
- 42 Yo puse los molinos como polvo delante del viento ;
cual basura de las calles los echaba fuera.
- 43 Me has librarás de las contiendas del pueblo ;
me preservarás, para *hacerme* cabeza de las naciones :
^v pueblos que no he conocido me servirán.
- 44 ^w Al oír de mí, me obedecerán ;
^x los hombres extraños me dirán lisonjas serviles.
- 45 Los hombres extraños se secarán *de temor*,
y ^y saldrán temblando de sus encerramientos.
- 46 ¡ Jehová vive ; y bendita sea mi roca,
y ensalzado sea Dios, la roca de mi salvación !
- 47 el Dios que venga mis agravios,
y sujeta pueblos debajo de mí ;
- 48 el que me salva de mis enemigos ;
pues tú me ensalzas sobre los que se levantan contra mí :
del hombre violento me has librado.
- 49 Por tanto yo te daré gracias entre las naciones, oh Jehová,
y cantaré alabanzas á tu nombre ;
- 50 *al nombre de Aquel* que ^z salva maravillosamente á su rey,
y usa de misericordia para con su unigido,
para con David y su simiente para siempre !

19 Para el Director del canto. Salmo de David.
Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento proclama la obra de sus manos.

^h Heb. se me pondrán delante. ⁱ Heb. anchura. ^k Heb. libraré. ^l Heb. juicios. ^m o, sincero. ⁿ Heb. perfecto, ó, cabal. ^o Heb. torcido. ^p Dan. 4: 37. ^q Heb. tropa. ^r ó, saltaré. ^s ó, hace perfecto mi camino. ^t Heb. titubecé

mi tobillos. ^u Heb. doblegarás. ^v Heb. dísteme la cerviz de. ^w Heb. pueblo. ^x Heb. al oír del oído. ^y Heb. hijos de tierra extraña me mentirán. ^z Heb. se ceñirán (de saco) desde, &c. ^{aa} Heb. engrandece salvaciones de.

- 2 *Un día á otro día emite copiosamente el dicho, y una noche á otra noche divulga el conocimiento.*
- 3 No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz ;
empero por toda la tierra ha salido su melodía,
- 4 y hasta los cabos del mundo sus palabras.
Para el sol colocó pabellón en ellos ;
- 5 y él, como esposo que sale de su tálamo,
se regocija, cual *hombre* esforzado,
para correr la carrera.
- 6 Del un extremo de los cielos es su salida,
y su rodeo hasta los cabos de ellos ;
y nada hay que se esconda de su calor.
- 7 La ley de Jehová es perfecta, que ^b convierte el alma ;
el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al simple ;
- 8 los preceptos de Jehová son rectos, que alegran el corazón ;
el mandamiento de Jehová es claro, que alumbrá los ojos ;
- 9 el temor de Jehová es limpio, que dura para siempre ;
los juicios de Jehová son verdad, y ^c enteramente justos.
- 10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro fino ;
dulces también, más que la miel y las gotas que destilan los panales.
- 11 También tu siervo es amonestado con ellos,
y en guardarlos hay grande galardón.
- 12 ¿ Quién podrá entender *sus* errores ?
^d límpiame de los *pecados* encubiertos.
- 13 Asimismo de los de soberbia retrae á tu siervo ;
no tengan ellos dominio sobre mí :
entonces seré ^e perfecto,
y estaré ^f limpio de grande trasgresión.
- 14 ¡ Sean aceptos los dichos de mi boca,
y la meditación de mi corazón, delante de tí,
Oh Jehová, roca mía y mi redentor !
- 20 Para el Director del canto. Salmo de David.
¡ Óigate Jehová en el día de angustia,
el Nombre del Dios de Jacob te ensalce !
- 2 ¡ envíete ayuda desde el Santuario,
y desde Sión te sustente !
- 3 ¡ tenga memoria de todas tu ofrendas,
y ^a acepte tu holocausto ! (^b Pausa :)

19 ^a Heb. cuerda. ^b d, restaura. ^c Heb. hace volver. Sal. 23: 3. ^d ó, á una. ^e d, librame. ^f ó, cabal, integro, sincero. Job 1: 1. ^g Heb. inocente, ó, libre de.

21 Para el Director del canto. Salmo de David.

- Jehová, en tu fortaleza se alegra el rey,
y mucho se regocija en tu salvación.
- 2 Le has concedido el deseo de su corazón,
y no le has negado la petición de sus labios. (^a Pausa.)
- 3 Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien,
pones sobre su cabeza una corona de oro fino.
- 4 Vida te pidió, y se la diste,
largura de días, para siempre jamás.
- 5 Grande es su honra ^b por haberle tú salvado ;
gloria y majestad pones sobre él :
- 6 porque ^c le constituyes una bendición para siempre ;
llenarásle de alegría con tu rostro.
- 7 Porque el rey confía en Jehová,
y en la misericordia del Altísimo nunca resbalará.
- 8 Alcanzará tu mano á todos tus enemigos ;
tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.
- 9 Los pondrás como horno encendido en el tiempo de tu ira ;
Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá.
- 10 Destruirás su fruto de sobre la tierra,
y su simiente de entre los hijos de los hombres.
- 11 Porque han intentado mal contra tí :
maquinaron un complot ; *mas* nada podrán *hacer*.
- 12 Porque los harás volver la espalda ;
con tus cuerdas asestarás *tus flechas* contra el rostro de ellos.

20 ^a Heb. vuelva en ceniza. ^b Heb. Selah.

21 ^a Heb. Selah. ^b Heb. en tu salvación. ^c Comp. Gén.

13 ¡Ensálzate, oh Jehová, en tu fortaleza!
nosotros cantaremos y celebraremos
tu poder.

22 Para el Director del canto. * A la tonada de la Cierva del Alba. Salmo de David.

¡^b Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado?
¿por qué estás tan lejos de ayudarme,
y de *escuchar* las palabras de mi gemido?
2 ¡Dios mío, clamo de día, y no respondes:
de noche también, y no hay para mí sosiego!
3 Empero tú eres santo,
tú que ^c habitas *entre* las alabanzas de Israel.
4 En tí confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los salvaste:
5 clamaron á tí, y fueron librados;
confiaron en tí, y no quedaron avergonzados.
6 Mas yo soy gusano, y no hombre,
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
7 Todos los que me miran me escarnece-
cen;
estiran los labios, menean la cabeza,
diciedo:
8 ¡Encomiéndate á Jehová! ¡^d Líbrele!
¡sálvale, ya que se complace en él!
9 Empero tú eres quien me sacaste del seno *materno*;
sobre los pechos de mi madre, me hiciste ^e estar seguro.
10 Sobre tí fui echado desde la matriz;
desde el seno de mi madre tú eres mi Dios.
11 ¡No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
porque no hay quien *me ayude*!
12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros del Basán me han cercado.
13 ^f Abren voraces sobre mí su boca,
como león ^g rapante y rugiente.
14 Como aguas he sido derramado;
todos mis huesos están descoyuntados:
mi corazón se ha hecho como cera;
se derrite en medio de mis entrañas.
15 Hase secado como un tiesto mi vigor;
y mi lengua se ha pegado á mi paladar;
y me has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado;

una turba de malhechores me ha cercado;

^h horadaron mis manos y mis pies.

17 Cuento todos mis huesos:
entre tanto ellos me miran, me consideran.

18 ¡Partieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.

19 ¡Mas tú, oh Jehová, no te alejes;
fortaleza mía, apresúrate para socorrerme!

20 ¡Libra de la espada mi vida,
mi *alma* solitaria del poder del perro!

21 ¡Sálvame de la boca del león!
Y *ya* me has oído, *clamando* desde los cuernos de los uros.

22 Anunciaré tu nombre á mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré.

23 ¡Los que temeis á Jehová, alabadle!
¡glorifícale, todo ^k el linaje de Jacob,
y téma delante de él, toda ^k la descendencia de Israel!

24 Porque no despreció ni aborreció la aflicción del afligido,
ni escondió de él su rostro;
sino que cuando clamó á él, le oyó.

25 Mi alabanza será de tí en la grande congregación:
^l pagaré mis votos en presencia de los que te temen.

26 *De mi sacrificio* comerán los ^m humildes, y se hartarán:
alabarán á Jehová los que le buscan;
vivirá vuestro corazón para siempre.

27 ⁿ Se acordarán y se volverán á Jehová todos los términos de la tierra,
y todas las familias de las naciones adorarán delante de tí.

28 Porque de Jehová es el reino,
y él es el gobernador entre las naciones.

29 Comen y adoran todos los opulentos de la tierra;
delante de él se arrodillan todos los que van bajando al polvo,
y *el que* no puede ^o conservar su propia vida.

30 La simiente *escogida* le servirá;
esto será contado de Jehová hasta la *postrera* generación.

31 Vendrán y anunciarán su justicia:
á pueblo que ha de nacer *anunciarán*
que él hizo *esto*.

23 Salmo de David.

Jehová es ^a mi pastor; nada me faltará.

22 ^a Heb. sobre la Cierva, &c. ^b Mat. 27: 46; Marc. 15: 34. ^c *o*, te sientas, *entronizado sobre*. ^d Mat. 27: 43. ^e Heb. confiar. ^f Heb. desgarran. ^g Heb. desgarrador. ^h *o*, como león. El texto y el sentido son dudosos. ⁱ Mat. 27: 23. Marc. 15: 24; Luc. 23: 34; Juan 19: 23, 24.

^h Heb. simiente. ⁱ Sal. 116: 13, 14. ^m *o*, mansos. ⁿ Gén. 22: 18; Sal. 72: 11, 17 y 36: 9; Dan. 7: 26, 27; Isa. 49: 6 y 60: 11; Apoc. 21: 24. ^o Heb. hacer vivir su alma.

25 ^a Juan 10: 10, 14.

- 2 Eu verdes pastos me hace recostar ;
junto á aguas de reposo me conduce.
- 3 ^b Hará volver mi alma :
me guía por sendas de justicia á causa
de su nombre.
- 4 Y aun cuando ande por el valle de la
sombra de muerte,
no temeré mal alguno, porque tú
estás conmigo ;
tu vara y tu cayado me dan consuelo.
- 5 Aderezas mesa delante de mí en pre-
sencia de mis adversarios :
unges mi cabeza con aceite ; mi copa
está rebosando.
- 6 ^c Ciertamente bondad y misericordia
me seguirán todos los días de mi
vida,
y en la ^d casa de Jehová moraré para
siempre.

24

^a Salmo de David.

- De Jehová es la tierra y cuanto ella
contiene ;
el mundo y los que en él habitan.
- 2 Porque ^b sobre los mares él la fundó,
y ^b sobre los ríos la afirmó.
- 3 ¿ Quién subirá el monte de Jehová ?
¿ y quién podrá estar en su lugar santo ?
- 4 Él que tiene manos limpias y corazón
puro ;
que no ^c ha puesto su alma en cosas
vanas,
ni jurado con engaño ;
- 5 éste alcanzará bendición de parte de
Jehová,
y justicia del Dios de su salvación.
- 6 ¿ Tal es la generación de los que le
buscan,
de los que busean tu rostro, Oh *Dios*
de Jacob ! (^d Pausa.)
- 7 ¡ Alzad, oh puertas, vuestras ca-
bezas,
y alzáoos vosotros, ^e portales eternos ;
y entrará el Rey de gloria !
- 8 ¿ Quién es éste Rey de gloria ?
¡ Jehová, el fuerte, el valiente !
¡ Jehová, el valiente en batallas !
- 9 ¡ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzáoos vosotros, ^e portales eternos,
y entrará el Rey de gloria !
- 10 ¿ Quién es éste Rey de gloria ?
¡ Jehová de los Ejércitos, él es el Rey
de gloria ! (^d Pausa.)

25

^a Salmo de David.

- ¡ Á tí, Jehová, levanto mi alma !
- 2 ¡ Dios mío, en tí he confiado ;
no sea yo avergonzado ;
no se regocijen mis enemigos sobre mí !
- 3 Asimismo ninguno de los que te es-
peran será jamás avergonzado ;

serán avergonzados los que obran con
perfidia, y eso sin causa.

- 4 ¡ Hazme conocer tus caminos, oh
Jehová ;
enseñame tus sendas !
- 5 ¡ Encuéntame en tu ^a verdad, y en-
señame :
porque tú eres el Dios de mi salva-
ción ;
á tí espero todo el día !
- 6 ¡ Acuérdate de tus piedades, oh Je-
hová, y de tus misericordias ;
porque ellas son eternas !
- 7 ¡ No te acuerdes ^b de los pecados de mi
juventud y de mis trasgresiones ;
mas conforme á tu misericordia acuér-
date de mí,
por causa de tu bondad, oh Jehová !
- 8 Bondadoso y recto es Jehová ;
por tanto ^c dirigirá á los pecadores en
el camino :
- 9 encaminará á los ^d humildes en la jus-
ticia ;
enseñará á los ^d humildes su camino.
- 10 Todas las sendas de Jehová son mise-
ricordia y fidelidad,
para con los que guardan su pacto y
sus testimonios.
- 11 Por causa de tu nombre *lo harás así*,
oh Jehová,
y perdonarás mi iniquidad, porque es
grande.
- 12 ¿ Quién es el hombre que teme á Je-
hová ?
á éste le ^c dirigirá por el camino que él
escogiere :
- 13 su alma reposará en medio del bien,
y su ^e descendencia heredará la tierra.
- 14 La privanza de Jehová es con los que
le temen,
y su pacto, para hacerles conocer *su*
voluntad.
- 15 Mis ojos están siempre hacia Jehová,
porque él sacará mis pies de la red.
- 16 ¡ Vuélve tu rostro hacia mí, y ten
misericordia de mí,
porque estoy solitario y afligido !
- 17 Se han ensanchado las angustias de
mi corazón ;
¡ oh sácame de mis enojos !
- 18 ¡ Mira mi aflicción y mis trabajos,
y perdona todos mis pecados !
- 19 ¡ Mira á mis enemigos, porque son
muchos,
y con odio feruél me han aborrecido !
- 20 ¡ Guarda mi alma y líbrame ;
no sea yo avergonzado, porque en tí
he confiado !
- 21 La ^e integridad y la rectitud me preser-
varán,
porque á tí he esperado.

^b ó, restaura. Sal. 19:7. ^c ó, solamente. ^d ó, familia.
21 ^e Comp. 1 Crón. 15:14, 28. ^b ó, sea, más alto que, ó
junto á. Gén. 1:9, 10. Comp. Exod. 20:4. ^c ó, alzó
su alma á vanidad. ^d Heb. Selah. ^e ó, puertas.

25 ^a ó, fidelidad. ^b Job 13:26. ^c ó, Instituirá en. ^d ó,
mansos. ^e Sal. 37:9, 11. Heb. simeite. Heb. violento.
^f Heb. perfección. Job 1:1.

23 ¡ Redime, oh Dios, á Israel
de todas sus angustias !

26 *Salmo de David.*

- ¡ Júzgame, oh Jehová, porque yo
en mi integridad he andado,
y en Jehová he confiado ! ^b no res-
balaré.
- 2 ¡ Examíname, Jehová, y pruébame ;
ensaya ^c mis íntimos pensamientos y
mi corazón !
- 3 Porque *tengo* tu misericordia delante
de mis ojos,
y ando en tu verdad.
- 4 No me he sentado con hombres de
falsedad,
ni andaré con los ^d disimulados.
- 5 Tengo aborrecida la reunión de los
malhechores,
y con los inicuos no me sentaré.
- 6 Lavaré mis manos en la inocencia ;
y así rodraré tu altar, oh Jehová ;
- 7 para ^e hacer resonancia con voz de
alabanza,
y para contar todas tus maravillas.
- 8 Jehová, he amado ^f la Casa donde tú
habitas,
y el lugar de la morada de tu gloria.
- 9 ¡ No ^g arrebatas mi alma con los peca-
dores,
ni mi vida con los hombres ^h sangui-
narios !
- 10 en cuyas manos está el crimen,
y su diestra está llena de cohechos.
- 11 Empero yo andaré en mi integri-
dad ;
¡ redímeme, y ten misericordia de mí !
- 12 Mi pie está asentado en un campo
llano,
y en las congregaciones bendeciré á
Jehová.

27 *Salmo de David.*

- ¡ Jehová es mi luz y mi salva-
ción !
¿ á quién temeré ?
¡ Jehová es la fortaleza de mi vida !
¿ de quién me espantaré ?
- 2 Cuando se acercaron contra mí los
malhechores,
mis adversarios y mis enemigos, para
comer mis carnes,
ellos mismos tropczaron y cayeron.
- 3 Aunque un ejército asiente campa-
mento contra mí,
no temerá mi corazón ;
aunque se levante guerra contra mí,
también en este caso estaré confiado.
- 4 Una sola *cosa* he pedido á Jehová,
y ésta buscaré ;

que more yo en la Casa de Jehová
todos los días de mi vida,
para mirar la hermosura de Jehová,
y para inquirir en su Templo.

- 5 Porque él me esconderá en su ^a pab-
llón en el día ^b de calamidad ;
me encubrirá en lo recóndito de su
^c tabernáculo ;
sobre una roca me pondrá en alto.
- 6 Y ahora será ensalzada mi cabeza
sobre mis enemigos, que me ro-
dean ;
y ofreceré en su ^e Tabernáculo sacrifi-
cios de júbilo ;
cantaré, y tañeré salmos á Jehová.
- 7 ¡ Oye, Jehová ! con mi voz ^d sigo
clamando ;
¡ apiádate también de mí, ^e y respón-
deme !
- 8 *Cuando dijiste* : Buscad mi rostro ;
mi corazón te dijo : ¡ Tu rostro, oh
Jehová, buscaré !
- 9 ¡ No escondas *pues* tu rostro de mí ;
no apartes á tu siervo con ira :
tú has sido mi ayuda ;
no me deseches ni me desampares,
oh Dios de mi salvación !
- 10 ^e Cuando mi padre y mi madre me ha-
yan dejado,
entonces Jehová ^f me recogerá.
- 11 ¡ Enséñame, oh Jehová, tu camino,
y guíame en una senda llana,
á causa de los que me ponen aschan-
zas !
- 12 ¡ No me entregues á la voluntad de
mis enemigos ;
porque se han levantado contra mí
testigos falsos,
y quien respira ^g crueldad !
- 13 *¡ Hubiera desmayado*, si yo no creyese
que tengo de ver la bondad de
Jehová
en la tierra de los vivientes !
- 14 ¡ Espera á Jehová !
¡ ánimate, y sea esforzado tu corazón ;
y espera á Jehová !

28 *Salmo de David.*

- ¡ ^a Á tí, Jehová, clamaré !
¡ Roca mía, no guardes silencio con-
migo ;
no sea que estando tú callado para
conmigo,
yo venga á ser como los que bajan al
hoyo !
- 2 ¡ Oye la voz de mis ruegos, cuando
clamo á tí,
cuando alzo mis manos hacia tu
^b santo oráculo !
- 3 ¡ No me arrebatas con los inicuos,

26 ^a 2 Sam. 3: 37; 4: 11. ^b ó, no vacilaré. ^c Heb. mis
riñones. ^d Heb. encubiertos. ^e Heb. hacer oír. ^f Heb.
la habitación de tu Casa. ^g Heb. recogas. ^h Heb. de
sangres.

27 ^a Sal. 18: 11. Heb. enramada. ^b Heb. del mal. ^c ó,

tienda. ^d Heb. clamaré. ^e ó, porque mi padre y mi
madre me han dejado ; pero Jehová, &c. ^f Comp. Juec.
19: 15, 18; Mat. 25: 35, 43. ^g Heb. violencia.

28 ^a Sal. 18: 2. ^b 1 Rey. 6: 5, 15.

- y con los obradores de iniquidad !
 los cuales hablan paz con sus prójimos,
 y *llevar* maldad en su corazón.
- 4 ¡ Dáles conforme á su obra,
 y conforme á la malicia de sus hechos !
 ¡ según la obra de sus manos, dáles la recompensa ;
 vuélveles su merecido !
- 5 Por cuanto no quieren atender á los hechos de Jehová,
 ni á las obras de sus manos,
 él los derribará, y no los edificará.
- 6 ¡ Bendito sea Jehová,
 porque ha oído la voz de mis ruegos !
- 7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo :
 en él confié mi corazón, y yo fuí ayudado ;
 por tanto se regocija mi corazón,
 y con mi canción le ^e alabaré.
- 8 Jehová es la fuerza de los *que le esperan* ;
 y la fortaleza de salvación para su ungido es él.
- 9 ¡ Salva á tu pueblo, y bendice á tu herencia,
 pastoréalos también, y ensálzalos para siempre !

29

Salmo de David.

- ¡ Tributad á Jehová, oh hijos ^a del Poderoso,
 tributad á Jehová la gloria y la fortaleza !
- 2 ¡ Tributad á Jehová la ^b gloria debida á su Nombre !
 ¡ inclináoos á Jehová ^c en la hermosura de la santidad !
- 3 ¡ Voz de Jehová sobre las aguas !
 ¡ Truena el Dios de gloria !
 Jehová está sobre las muchas aguas.
- 4 ¡ Voz de Jehová con potencia !
 ¡ Voz de Jehová con gloria !
- 5 La voz de Jehová quebranta los cedros,
 y Jehová ha hecho pedazos los cedros del Líbano :
- 6 y los liizo saltar como becerros ;
 al Líbano y al Sirión como hijos de ^duros.
- 7 La voz de Jehová taja *con* llamas de fuego.
- 8 La voz de Jehová hace temblar al desierto ;
 Jehová hace temblar al desierto de Cades.
- 9 La voz de Jehová hace estar de parto á las ciervas *aterradas*,
 y despoja los bosques ;

^e ó, confesaré.29 ^a Heb. de poderosos. ^b Heb. gloria de su nombre.Sal. 35: 8. ^c ó sea, con ornato santo. ^d ó, toro salvaje.Heb. recem. ^e Juan 14: 27.30 ^a 2 Sam. cap. 24: 1 Crón. cap. 21 y 22: 1. ^b ó, subido del hoyo. ^c Heb. de Sheol. ^d Heb. al recuerdo de. Sal.

- y en su Templo todo cillo *le dice* :
 ¡ Gloria !
- 10 ¡ En el diluvio Jehová se sentó *entronizado* :
 y Jehová se sienta como Rey para siempre !
- 11 ¡ Jehová dará fortaleza á su pueblo !
 ¡ Jehová ^e bendice á su pueblo con la paz !

30 Salmo: * Canción para la dedicación de La Casa.

Salmo de David.

- Te ensalzaré, oh Jehová, porque tú me has ^b alzado,
 y no has permitido que mis enemigos se regocijen sobre mí.
- 2 ¡ Jehová, Dios mío,
 clamé á tí, y tú me sanaste !
- 3 Jehová, hiciste subir ^c del sepulcro mi alma,
 dísteme vida para que no bajase á la sepultura.
- 4 ¡ Cantad á Jehová, vosotros sus piadosos *siervos*,
 y dadle gracias ^d al acordaros de su santidad !
- 5 ^e Porque *cosa de* un momento es su ira ;
 la vida está en su favor :
 una noche podrá durar ^f el lloro,
 mas á la mañana *vendrá* la alegría.
- 6 Y yo había dicho en mi prosperidad :
 ¡ Nunca seré movido !
- 7 Jehová, con tu favor asentaste mi monte en fortaleza :
 ¡ mas escondiste tu rostro, y quedé conturbado !
- 8 Á tí, Jehová, ^g seguí clamando, y á Jehová dirigí mi súplica ; *decía* :
 9 ¡ Qué provecho habrá en mi sangre,
 cuando yo hubiere descendido á la sepultura ?
 ¿ acaso te alabará el polvo ? ¿ anunciará tu verdad ?
- 10 ¡ Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí !
 ¡ Jehová, sé tú mi ayudador !
- 11 Tú has cambiado para mí mi lamento en ^h regocijo ;
 has desatado mi cilicio, y me has ceñido de alegría ;
- 12 á fin de que á tí cante gloria, y no calle :
 ¡ Jehová, Dios mío, para siempre te alabaré !

31 Para el Director del canto. Salmo de David.

- ¡ ^a En tí, oh Jehová, he esperado ;
 no sea yo jamás confundido !
 ¡ líbrame en tu justicia !
- 2 ¡ Inclina hacia mí tu oído ; líbrame presto !

37: 12. ^b ó sea, á su santo memorial = su nombre Jehová. Exod. 3: 15. ^c ó sea, Porque un momento *pasamos* en su ira ; *toda* la vida, en su favor. ^d Heb. a la noche posará (ó, se hospedará) el lloro, y á la mañana, el canto. ^e Heb. clamaré. ^f Heb. danzará.31 ^a Sal. 71: 1-3.

- ¡ séme roca de fortaleza, alcázar fuerte para salvarme !
- 3 Porque tú eres mi roca y mi fortaleza ;
y por causa de tu nombre me guiarás y me encaminarás.
- 4 ¡ Sácame de la red que escondieron *mis enemigos* para mí ;
porque tú eres mi fuerza !
- 5 ¡ En tu mano encomiendo mi espíritu, tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad !
- 6 Aborrezco á los que observan vanidades mentirosas :
mas en cuanto á mí, en Jehová he esperado.
- 7 Me regocijaré y me alegraré en tu misericordia ;
porque has visto mi aflicción ;
^b has conocido las angustias de mi alma ;
- 8 y no me has ^c entregado en manos del enemigo ;
antes has plantado mis pies en campo espacioso.
- 9 ¡ Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy en angustia !
se han consumido de pesar mis ojos, mi alma también, y mi ^d cuerpo.
- 10 Porque se va acabando con dolor mi vida,
y mis años con suspiros ;
hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad,
y mis huesos están consumidos.
- 11 Á causa de todos mis adversarios he venido á ser objeto de oprobio ;
de mis vecinos también lo soy en gran manera,
y el horror de mis conocidos :
los que me ven fuera huyen de mí.
- 12 Soy olvidado como un muerto ^e de quien nadie se acuerda ya :
he venido á ser como un vaso quebrado.
- 13 Porque he oído la calumnia de muchos ;
el miedo *andaba* por todos lados,
mientras consultaban juntos contra mí :
maquinaban para quitarme la vida.
- 14 Mas yo, en tí puse mi confianza, oh Jehová ;
dije : Mi Dios eres tú.
- 15 Mis tiempos están en tu mano ;
¡ librame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores !
- 16 ¡ Resplandezca tu rostro sobre tu siervo ;
sálvame por tu misericordia !
- 17 ¡ Jehová, no sea yo avergonzado, porque á tí he invocado :
scan avergonzados los inicuos, y estén llamados ^f en el sepulcro !
- 18 ¡ Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo insolencias,
con soberbia y desprecio !
- 19 ¡ Cuán grande es tu bondad que has guardado para los que te temen, *que* has obrado para los que en tí confían delante de los hijos de los hombres !
- 20 Los ocultarás en el secreto de tu presencia de la conspiración de los hombres ;
en tu ^g pabellón los pondrás á cubierto de la contienda de las lenguas *maldicientes*.
- 21 ¡ Bendito sea Jehová,
porque ha hecho maravillosa su misericordia conmigo,
como en una ciudad fortalecida !
- 22 ¡ Y yo había dicho en mi alarma :
Cortado estoy de delante de tus ojos !
Sin embargo tú oías la voz de mis ruegos
cuando clamaba á tí.
- 23 ¡ Amad á Jehová todos vosotros sus piadosos *siervos* !
Á los fieles los guarda Jehová,
y paga abundantemente al que obra con soberbia.
- 24 ¡ Alentáos *pues*, y sea esforzado vuestro corazón,
todos los que esperaréis en Jehová !

32

Salmo de David. *Maskil.

- ¡ Bienaventurado ^h aquel cuya trasgresión ha sido perdonada,
y cubierto su pecado !
- 2 ¡ Bienaventurado el hombre á quien Jehová no imputa la iniquidad,
y en cuyo espíritu no hay engaño !
- 3 Mientras yo callaba, se gastaron mis huesos
con mi continuo gemido.
- 4 Porque de día y de noche tu mano se agravaba sobre mí ;
volvióse mi verdor en sequedades de verano. (ⁱ Pausa.)
- 5 Te hice manifiesto mi pecado, y no encubrí mi iniquidad ;
dije : Confesaré contra mí mis trasgresiones á Jehová ;
y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado. (^j Pausa.)
- 6 Por esto orará á tí toda *alma* piadosa
^k en el tiempo en que puedas ser hallado :

^b Heb. entendiste en. ^c Heb. encerrado en. ^d Heb. vientre. ^e Heb. fuera de corazón. ^f Heb. en Sheol = el estado de los muertos. Sal. 16 : 10. ^g Heb. curru-mada.

32 * = Salmo didáctico. ^h Heb. el perdonado de trasgresión, el cubierto de pecado. ⁱ Heb. Selah. ^j Heb. en tiempo de hallar.

- ciertamente en las inundaciones de
muehas aguas,
á ella nunca alcanzarán.
- 7 Tú eres mi escondedero; de la angus-
tia me guardarás;
con cánticos de liberación me rodearás. (c Pausa.)
- 8 Te instituiré, y te enseñaré el camino
en que has de andar;
te aconsejaré, y sobre tí fijaré mi ojo.
- 9 No seas como el caballo, ó como el
mulo, que no tiene entendimiento;
que ha de ser sujetado con cabestro y
con freno,
e jaez que le conviene, por no querer
llegar á tí.
- 10 Muchos dolores habrá para el inicuo;
pero al que espera en Jehová, la miseri-
cordia le cercará.
- 11 ¡Alegráos en Jehová, y regocijáos,
oh justos,
y cantad de gozo todos los rectos de
corazón!
- 33 ¡Alegráos, oh justos, en Jehová!
pues en los rectos es hermosa la ala-
banza.
- 2 ¡a Dad gracias á Jehová con el arpa;
con salterio de diez cuerdas cantadle
á él!
- 3 ¡Cantadle una canción nueva;
tañed diestramente con voz de júbilo!
- 4 Porque recta es la palabra de Jehová,
y toda su obra es hecha con fidelidad.
- 5 Él ama la justicia y b la rectitud:
la tierra está llena de la misericordia
de Jehová.
- 6 Por la palabra de Jehová fueron
hechos los cielos,
y todo el ejército de ellos por el
e aliento de su boca.
- 7 Él junta como montón las aguas del
mar;
él pone en almacenes los abismos.
- 8 ¡d Tema á Jehová toda la tierra;
teman delante de él todos los habita-
dores del mundo!
- 9 porque él dijo: ¡Sea! y fué;
él mandó, y el universo e se presentó.
- 10 Jehová anula el consejo de las na-
ciones;
desbarata los propósitos de los pue-
blos:
- 11 mas el consejo de Jehová permanece
para siempre,
los propósitos de su corazón hasta la
postrera generación.
- 12 ¡Dichosa la nación cuyo Dios es Je-
hová;
el pueblo que él escogió como herencia
para sí!
- 13 Desde el cielo mira Jehová;
ve á todos los hijos de Adam:
- 14 desde el lugar de su morada
observa á todos los moradores de la
tierra.
- 15 Él f forma los corazones de todos ellos.
Atento está á todas sus obras.
- 16 Ningún rey se salva por la multitud
del ejército;
el valiente no se librará por su mucha
potencia.
- 17 e Cosa vana es el caballo para salva-
ción;
á nadie podrá librar por la grandeza
de su fuerza.
- 18 He aquí, el ojo de Jehová está sobre
los que le temen,
sobre los que esperan en su miseri-
cordia;
- 19 para librar sus almas de la muerte,
y para darles vida en tiempo de ham-
bre.
- 20 ¡Nuestra alma espera á Jehová;
nuestra ayuda y nuestro escudo es él!
- 21 Pues en él se alegrará nuestro cora-
zón,
por cuanto hemos confiado en su santo
nombre.
- 22 ¡Sea tu misericordia sobre nosotros,
oh Jehová,
según esperamos en tí!
- 34 *Salmó de David: * cuando fingió locura delante de
b Abimelech, que le echó de sí, y él se fué.*
- Bendeciré á Jehová en todo tiempo;
su alabanza estará de continuo en mi
boca.
- 2 En Jehová se gloriará mi alma;
oíránlo los mansos, y se alegrarán.
- 3 ¡Engrandeced á Jehová conmigo,
y ensalcemos á una su nombre!
- 4 Busqué á Jehová, y él me oyó,
y me libró de todos mis temores.
- 5 Los justos miraron á él, y fueron ilu-
minados,
y sus rostros no fueron avergonza-
dos.
- 6 Este pobre clamó, y oyóle Jehová,
y de todas sus angustias le sacó.
- 7 Asienta campamento e el ángel de Je-
hová
en derredor de los que le temen, y los
d defiende.
- 8 ¡Gustad y ved que Jehová es bueno:
dichoso el hombre que confía en él!
- 9 ¡Temed á Jehová, vosotros sus santos,
porque nada falta á los que le temen!
- 10 Los leoncillos e padecen necesidad, y
sufren hambre;
pero á los que buscan á Jehová no les
faltará ningún bien.

c Heb. su adorno.
33 a ó, confesad. b Heb. juicio. c ó, Espíritu. d Heb.
teman. e Heb. se puso en pie. f Zac. 12: 1; Núm. 16:
22 y 27: 16; Erov. 21: 1. g Heb. mentira.

34 * Heb. hizo doble su gusto = disfrazó su juicio. 1
Sam. 21: 10-15. b Comp. Gén. 20: 2; 26: 1. c Jos. 5:
14; Isa. 63: 9. d Heb. libra. Comp. 1 Crón. 11: 14. e Heb.
empobrecen.

- 11 ¡ Venid, hijos, escuchadme !
os enseñaré el temor de Jehová.
- 12 ¿ Quién es el hombre que ama la vida,
que desea *muchos* días *en* que vea el
bien ?
- 13 ¡ Guarda tu lengua de mal,
y tus labios de hablar engaño !
- 14 ¡ apártate del mal, y obra el bien,
busca la paz, y síguela !
- 15 Los ojos de Jehová están sobre los
justos,
y sus oídos *atentos* á su clamor.
- 16 El rostro de Jehová es contra los que
obran mal,
para cortar de la tierra la memoria de
ellos.
- 17 Clamaron *los justos*, y oyólos Jehová,
y de todas sus angustias los sacó.
- 18 Cercano está Jehová á los quebrantados
de corazón,
y salva á los contritos de espíritu.
- 19 Muchas son las aflicciones del justo ;
pero de todas ellas le librará Jehová.
- 20 Guarda todos sus huesos ;
ni uno de ellos será quebrado.
- 21 Matará al malo la maldad ;
y los que aborrecen al justo serán *condenados*.
- 22 Jehová redime el alma de sus siervos,
y no será condenado ni uno de los
que en él confían.

35

Salmo de David.

- ¡ Defiende mi causa, oh Jehová, contra
mis opositores ;
pelea con los que me acometen !
- 2 ¡ Echa mano al escudo y al broquel,
y levántate en mi ayuda !
- 3 ¡ Sacá también la lanza, y cierra contra
mis perseguidores !
dí ^a á mi alma : ¡ Yo soy tu salvación !
- 4 ¡ Queden avergonzados y cubiertos
de confusión
los que buscan mi alma !
¡ Sean vueltos atrás y abochornados
los que mi mal intentan !
- 5 ¡ Sean como el tamo delante del viento,
y el ángel de Jehová el que acose !
- 6 ¡ Sea su camino teucbroso y resbaladizo,
y el ángel de Jehová quien los persiga !
- 7 Porque sin motivo escondieron para
mí ^b la trampa de su hoyo ;
y sin causa lo cavaron para mi alma.
- 8 ¡ Végale el quebrantamiento ^a cuando
menos *lo* espera ;
y su red que escudido ^a préndale á él !
con quebranto caiga él mismo en ella.
- 9 Y mi alma se regocijará en el Señor ;
alegraráse en su salvación.
- 10 Todos mis huesos dirán : ¡ Jehová !
¿ quién hay como tú,

que libras al afligido de aquel que es
más fuerte que él,
y al afligido y muestroso del que le
despoja ?

- 11 ^c Testigos malignos se levantan ;
me preguntan *de* cosas que ignoro :
- 12 me vuelven mal por bien,
trayendo orfandad á mi alma.
- 13 Mientras que yo, cuando ellos enfermaron,
me vestí de cilicio ;
afligí mi alma con ayuno ;
y mi oración se volvió á mi seno.
- 14 Como *por* ^d mi compañero, como *por*
mi hermano andaba ;
como el que llora á *su* madre, afligido
me humillaba.
- 15 Mas ellos en mi ^e adversidad se alegraron,
y se juntaron ;
juntáronse contra mí abyectos calumniadores,
y yo nada entendía ;
me despedazaban, y no cesaban.
- 16 Con ^f viles sicofantas que mofan por
ganar el pan,
crujían sobre mí sus dientes.
- 17 Señor, ¿ hasta cuándo mirarás ?
¡ libra mi vida de sus destrucciones,
mi *alma* solitaria de los leones !
- 18 Yo te daré gracias en la grande congregación ;
en medio de mucha gente te alabaré.
- 19 ¡ No se alegren sobre mí mis enemigos
falsarios ;
ni los que me aborrecen sin causa
hagan del ojo !
- 20 Porque no hablan paz ;
sino que contra los *que habitan* quietos
en la tierra
inventan palabras calumniosas.
- 21 Y ensanchan sobre mí su boca ;
dicen : ¡ Ea ! ¡ ca ! nuestros ojos *lo* han
visto !
- 22 ¡ Tú *también* lo has visto, oh Jehová ;
no guardes silencio !
¡ Señor, no te alejes de mí !
- 23 ¡ Recuerda, y despierta para hacerme
justicia,
Dios mío, y Señor mío, para *defender*
mi causa !
- 24 ¡ Júzgame conforme á tu justicia, oh
Jehová, Dios mío,
y no se regocijen *mis* enemigos sobre
mí !
- 25 No digan ^g satisfechos : ¡ Ea, alma
nuestra !
no digan : ¡ Le hemos tragado !
- 26 ¡ ^h Sean avergonzados y abochornados
á una
los que se alegran de mi ⁱ calamidad !
¡ Vístanse de vergüenza y de confusión
los que se engrandecen contra mí !
- 27 ¡ Canten de gozo y alégrense

10: 13. ^a Heb. cojera. ^b Heb. mofadores de tortilla. ^c Heb. en su corazón. ^d Heb. 40: 14-16; 70: 2, 3; 71: 13. ^e Heb. mal.

- los que se complacen en mi justicia !
Y digan siempre : ¡ Sea ensalzado Jehová,
que se complace en la ^k prosperidad de su siervo !
- 28 Y mi lengua hablará de tu justicia ; todo el día, de tu loor.
- 36 Para el Director del canto. *Salmo de David, siervo de Jehová.*
- ^a La vida depravada del inicuo dice en medio de mi corazón,
que no hay temor de Dios delante de sus ojos.
- 2 Porque se lisonjea en sus propios ojos,
^b de que su iniquidad no será hallada y aborrecida.
- 3 Las palabras de su boca son maldad y engaño ;
ha dejado de ser cuerdo y de obrar bien.
- 4 Medita la maldad sobre su cama ; se ha puesto en un camino no bueno ; no aborree el mal.
- 5 ¡ Jehová, hasta los cielos *llega* tu misericordia,
y tu fidelidad *alcanza* hasta las nubes:
- 6 tu justicia es como las ^c grandes montañas,
tus juicios son un abismo profundo ! al hombre y al animal conservas, ¡ oh Jehová !
- 7 ¡ Cuán preciosa es tu misericordia, oh Dios !
y los hijos de Adam *que* se abrigan bajo la sombra de tus alas,
- 8 serán completamente saciados de la ^d rica abundancia de tu casa,
y los harás beber del río de tus delicias.
- 9 Porque contigo está el manantial de la vida ;
en tu luz veremos luz.
- 10 ¡ Extiende más y más tu misericordia á los que te conocen,
y tu justicia á los rectos de corazón !
- 11 ¡ No venga contra mí el pie de soberbia,
ni la mano de los inicuos ^e me mueva !
- 12 ¡ Allí cayeron ya los obradores de iniquidad ;
han sido heridos de golpe, y no podrán levantarse !
- 37 *Salmo de David.*
No te enojés á causa de los malhechores,
ni tengas envidia á los obradores de iniquidad :

- 2 porque como pasto serán presto cortados,
y como la yerba verde se secarán.
- 3 Confía en Jehová, y obra el bien ;
habita *tranquilo* en la tierra, y ^a apacientate de la verdad ;
- 4 deléitate también en Jehová,
y él ^b te dará las peticiones de tu oración.
- 5 Eneumienda á Jehová tu camino,
espera también en él, y él hará *lo que conviene* ;
- 6 y sacará, como la luz tu justicia,
y tu derecho como el *sol de medio día*.
- 7 ^b Confía ealladamente en Jehová, y espérale con paciencia ;
no te enojés á causa de aquel que prospera en su camino,
á causa del hombre que practica inicuas intrigas.
- 8 Déjate de la ira y deja el rencor ;
no te enojés solamente para hacer mal *á tí mismo* :
- 9 porque los malhechores serán cortados ;
pero los que esperan en Jehová, éstos heredarán la tierra.
- 10 Porque ^c todavía un poco, y el malo no será ;
y examinarás con diligencia su lugar,
y él no estará *alli* ;
- 11 empero los mansos ^d heredarán la tierra.
y se deleitarán con la abundancia de paz.
- 12 Maquina el malo contra el justo,
y eruje sobre él sus dientes.
- 13 El Señor se reirá de él,
porque ve que va llegando su día.
- 14 Los malos han desenvainado la espada,
y han entesado su arco,
para derribar al afligido y al menestero,
y para matar á los que son rectos en su manera de vivir :
- 15 su espada entrará en su mismo corazón,
y sus areos serán quebrados.
- 16 Mas vale un poco *que sea* del justo,
que ^e las grandes riquezas de muchos *hombres malos* :
- 17 porque los brazos de los malos serán quebrados ;
mas el que sustenta á los justos es Jehová.
- 18 Jehová conoce los días de los perfectos,
y la herencia de ellos será eterna.

^k Heb. paz.
³⁶ ^a Heb. dicho de la trasgresión. Comp. Núm. 24: 3, 15. ^b Heb. respecto de hallar su iniquidad y de aborrecerla. ^c Heb. montañas de Dios. ^d Heb. grosura. ^e o, me expulse.

³⁷ ^a o, gozate en. ^b sea, sigue la fidelidad. ^b Heb. calla á Jehová. Sal. 62: 5. ^c Heb. 10: 37; 2 Ped. 3: 9, 7; yr. 13, 22, 34, 38; Prov. 2: 21, 22. ^d Mat. 5: 5; 23: 34; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1, &c. ^e Heb. bulla.

- 19 No serán avergonzados en el tiempo de calamidad, y en los días de hambre serán saciados.
- 20 Empero los malos perecerán; y los enemigos de Jehová serán como el cebo de los corderos; serán consumidos; en humo se consumirán.
- 21 El hombre malo toma prestado, y no paga; pero el justo tiene misericordia, y da: porque los bendecidos ^{del Señor} heredarán la tierra; y los maldecidos por él serán ^{re-}cortados.
- 23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre ^{piadoso}, y él se deleita en su camino.
- 24 Aunque cayere, no será postrado, porque Jehová sustenta su mano.
- 25 He sido joven, y ya soy viejo; mas no he visto al justo desamparado, ni á su ^h linaje mendigando el pan.
- 26 De continuo es misericordioso, y presta, y su ^h linaje es ⁱ para bendición.
- 27 Apartate del mal, y haz el bien, y habita ^{seguro} para siempre.
- 28 Porque Jehová ama la justicia, y no desampara á sus piadosos ^{siervos}; para siempre serán guardados; pero la ^h raza de los malos será ^k exterminada.
- 29 Los justos heredarán la tierra, y habitarán para siempre en ella.
- 30 La boca del justo profiere sabiduría, y su lengua habla justicia.
- 31 La ley de su Dios está en su corazón; no ^l resbalarán sus pasos.
- 32 Asescha el malo al justo, y procura quitarle la vida:
- 33 Jehová no le dejará en sus manos, ni le condenará cuando sea juzgado.
- 34 Espera á Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para que ^m heredes la tierra: cuando los malos sean ^{re-}cortados, tú ^{lo} verás.
- 35 He visto á un malvado, terrible en poder, el cual se iba ^h arraigando cual árbol vigoroso en su suelo nativo:
- 36 empero él pasó; y, he aquí, ya no era; y le busqué, mas no pudo ser hallado.
- 37 Mira al ^{hombre} perfecto, y observa al recto; porque hay un porvenir ^{dichoso} para el hombre de paz.
- 38 Mas en cuanto á los trasgresores, ¡ todos á una son destruidos; el porvenir de los malos es cortado!
- 39 Empero la salvación de los justos es de Jehová; él es su fortaleza en el tiempo de angustia.
- 40 Y Jehová los ha ayudado, y los ha librado; él ^{también} los librará de los inieus, y los salvará ^{de todo mal}; por cuanto han puesto su confianza en él.

38

Salmo de David; para recordar.

¡ Oh Jehová, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ardiente indignación!

2 Porque tus saetas se me han enclavado,

y sobre mí ha descendido tu mano.

3 No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira; no hay sosiego en mis huesos á causa de mi pecado.

4 Porque mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza; como una carga pesada se han agravado sobre mí.

5 Hieden ^y se han corrompido mis llagas, á causa de mi locura.

6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera; ando afligido todo el día.

7 Porque mis lomos están llenos de ardor, y no hay sanidad en mi carne.

8 Estoy debilitado y molido en gran manera; rugiendo estoy á causa del alboroto de mi corazón.

9 ¡ Señor, delante de tí están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto!

10 Mi corazón palpita; me ha dejado mi vigor; y la luz de mis ojos, ^b aun ésta me falta ya.

11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mí herida, y mis allegados se han alejado.

12 También aquellos que buscan mi vida arman lazos, y los que procuran mi daño hablan maldad,

y todo el día meditan engaños.

13 Mas yo, como sordo, no oigo; y soy como mudo que no abre su boca.

14 Así estoy como hombre que no oye, y en cuya boca no hay reprensiones.

15 Porque á tí, Jehová, he esperado; tú responderás, ¡ oh Señor, Dios mío!

16 Pues yo decía: ¡ No sea que se regocijen sobre mí!

^f Heb. de él. ^g = destruidos. ² Ped. 3: 7; Job 21: 30; Rom. 2: 5, &c.; Gén. 17: 14; Exod. 31: 14. ^h Heb. siniente. ⁱ Gén. 12: 2; Isa. 65: 23. ^k Heb. cortada. ^l 6,

vacilarán. ^m Prov. 2: 21, 22. ⁿ Heb. extendia. ³⁸ ^a Sal. 6: 1. ^b Heb. también estos no están conmigo.

- en resbalando mi pie, ellos se engrandecen contra mí.
- 17 Pues que estoy á punto de tropezar, y mi dolor está delante de mí continuamente.
- 18 Porque *te* manifestaré mi iniquidad; ^candaré pesroso por mi pecado.
- 19 Pero ^dmis enemigos mortales son fuertes; y son muchos los que me aborrecen sin causa.
- 20 Y los que pagan el mal por el bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno.
- 21 ¡No me desampares, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí!
- 22 ¡Apresúrate á ayudarme, oh Señor, mi salvación!
- 39 Para el Director del canto: para Jedután. Salmo de David.
- Yo dije: Cuidaré de mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré mi boca con una mordaza, en tanto que el inicuo esté delante de mí.
- 2 Enmudecí con profundo silencio; me callé aun acerca de lo bueno; y mi dolor, se enrudeció.
- 3 Enardecíose mi corazón dentro de mí; en mi meditación se encendió fuego; hablé *pues así* con mi lengua:
- 4 ¡Jehová, hazme conocer mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy!
- 5 He aquí, *como* á palmos me has dado los días; y mi vida es como una nada delante de tí;
- ^asolamente una completa vanidad es todo hombre, ^bá más valer. (Pausa.)
- 6 ^aSolamente en una ^c semejanza de realidad anda el hombre en derredor; solamente para vanidad ^dse alborota; allega *riquezas*, y no sabe quién las recogerá.
- 7 Y ahora, Señor, ¿qué más espero? mi esperanza en tí está.
- 8 ¡Líbrame de todas mis trasgresiones; no me hagas el vituperio del insensato!
- 9 ¡Enmudezco, no abriré mi boca; por cuanto tú has hecho *esto*!
- 10 ¡Quita de sobre mí tu azote; estoy consumido ^ebajo los golpes de tu mano!
- 11 Con castigos por el pecado corriges al hombre, y haces consumir, como *roídos* de pollilla, los objetos de su afecto; ¡solamente vanidad es todo hombre! (^bPausa.)
- 12 ¡Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor! ¡No calles á mis lágrimas; porque extranjero soy contigo, transeunte, como todos mis padres!
- 13 ¡Aparta de mí tu rostro *airado*, para que tome aliento, antes que me vaya, y no sea más!
- 40 Para el Director del canto. Salmo de David.
- ^a Esperaba con persistencia á Jehová; y él inclinóse hacia mí, y oyó mi clamor.
- 2 Me hizo subir también de un pozo ^bhorrible, de un lodo cenagoso, y asentó mis pies sobre una roca, y dió firmeza á mis pasos:
- 3 y puso en mi boca un cántico nuevo, alabanzas á nuestro Dios: veránlo muchos, y temerán; y confiarán en Jehová.
- 4 ¡Dichoso el hombre que ha puesto á Jehová por su confianza, y no mira á los soberbios, ni á los que se desvían tras la mentira!
- 5 ¡Muchas *mercedes nos* has hecho tú, oh Jehová, Dios mío! tus maravillas, y tus pensamientos hacia nosotros, no es *posible* ponerlos en orden ante tí: yo querría anunciarlos, y hablar *de ellos*; pero pasan toda numeración.
- 6 ^cSacrificio y ofrenda vegetal—no te complaces *en ellos*;
- ^dme has hecho siervo tuyo para siempre: no demandas holocausto y ofrenda por el pecado.
- 7 Entonces dije: He aquí yo vengo; (en el rollo del libro está escrito de mí);
- 8 me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de ^emi corazón.
- 9 He anunciado *tu* justicia en la grande asamblea, he aquí, no ^frefrenaré mis labios; Jehová, tú lo sabes.
- 10 No he encubierto tu justicia dentro de mi corazón; he publicado tu fidelidad y tu salvación; no he ocultado tu misericordia y tu verdad á la grande asamblea.

^c ó, será ansioso. ^d Heb. mis enemigos de vida.
 39 ^a ó, ciertamente. ^b Heb. firmemente puesto. ^c Heb. sombra. ^d Heb. se alborotan. ^e Heb. del combate. ^f Heb. lo codiciado de él.

40 ^a Heb. esperar esperar. ^b Heb. de ruido. ^c Heb. 10: 5-7; Sal. 50: 8-14; 51: 16, 17. ^d Heb. mis orejas has agudizado. Exod. 21: 6. ^e Heb. mis entañas. ^f Heb. detendré.

- 11 Tú *pues* oh Jehová, no *retires* de mí tus piedades ;
guárdennme siempre tu misericordia y tu verdad.
- 12 Porque me han cercado males ^hsin número :
me han sobrecogido mis iniquidades,
de manera que no puedo ver :
hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza ;
por tanto me desfallece el corazón.
- 13 ¡ Quieras, oh Jehová, libramme !
¡ Jehová, apresúrate para ayudarme !
- 14 ¡ Sean avergonzados y abochornados á una
los que buscan mi alma para destruirla !
¡ sean vueltos atrás y queden llenos de confusión
los que mi mal desean !
- 15 ^kQueden atónitos á causa de su ignominia
los que me dicen : ¡ Ea ! ¡ ea !
- 16 ¡ Regocíjense y alégrense en tí todos los que te buscan !
y digan de continuo los que aman tu salvación :
¡ Engrandecido sea Jehová !
- 17 Empero yo estoy afligido y necesitado :
mas el Señor pensará en mí :
mi ayuda y mi libertador eres tú ;
¡ Dios mío, no te tardes !
- 41 Para el Director del canto. Salmo de David.
Bienaventurado aquél que piensa en ^ael pobre ;
en el día malo le librárá Jehová.
- 2 Jehová le guardará, y le dará vida ;
será bienaventurado en la tierra,
y no le entregará á la voluntad de sus encmigos.
- ^g Heb. detengas. ^h Heb. hasta no haber cuento. ⁱ Sal. 35 : 4, 26, 27. ^k ó, sean asolados.
- 3 Jehová le sustentará sobre el lecho de dolor ;
mullirá toda su cama en su enfermedad.
- 4 Yo dije : ¡ Jehová, ten misericordia de mí ;
sana mi alma, porque he pecado contra tí !
- 5 Mis enemigos dicen *con* malicia de mí ;
¿ Cuándo morirá, y perecerá su nombre ?
- 6 Y si viene á verme, habla ^bmentira ;
su corazón recoge para sí iniquidad ;
al salir fuera, la divulga.
- 7 Susurran juntos contra mí todos los que me aborrecen ;
contra mí maquinan, *procurando* mi perjuicio.
- 8 *Dicen* : ¡ ^cCosa pésima se le ha pegado ;
y el que cayó en cama no volverá á levantarse !
- 9 Aun ^dmi amigo familiar, en quien yo confiaba,
el que comía mi pan, ha levantado contra mí el calcañar.
- 10 Mas tú, ¡ oh Jehová ! ten misericordia de mí ;
hazme levantar también, y yo les pagaré.
- 11 Por esto he conocido que te complaces en mí,
porque mi enemigo no triunfa sobre mí.
- 12 Y en cuanto á mí, tú me sustentas en mi integridad,
y me has hecho estar delante de tu rostro para siempre.
- 13 ¡ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
por los siglos de los siglos !
¡ Amen, y Amen !
- 41 ^a ó, el débil, desvalido. ^b Heb. vanidad. ^c Heb. palabra (ó, cosa) de Belial. ^d Heb. el varón de mi paz.

LIBRO II.

- 42 Para el Director del canto. ^a Maskil de los hijos de Coré.
¡ Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
así ^bclama por tí el alma mía, oh Dios !
- 2 Sedienta está mi alma de Dios, del Dios vivo ;
¿ cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios ?
- 3 Mis lágrimas han sido mi alimento de día y ^dde noche,
mientras me dicen todos los días :
¿ Dónde está tu Dios ?
- 4 De estas *cosas* me acuerdo, y derramo mi alma ^edentro de mí ;
de cómo pasaba adelante con el gentío, caminando con ellos á la casa de Dios, con voz de alegría y de alabanza :
^dentre la festiva gente.
- 43 ^a ó, salmo didáctico. ^b ó, anhela, suspira por. Sal. 84 : 2, 3. ^c Heb. sobre mí. ^d Heb. danzando la multitud.

- 5 ¿ Por qué te abates, oh alma mía ?
¿ y por qué te conturbas dentro de mí ?
¡ Espera á Dios ; porque aun le tengo de alabar
por la salud que de su rostro viene !
- 6 ¡ Dios mío, mi alma está abatida dentro de mí !
por tanto me acordaré de tí desde la tierra del Jordán,
y las alturas del Hermón ; desde la colina de Mizar.
- 7 Un abismo llama á otro abismo, á la voz de tus cataratas ;
todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.
- 8 Empero de día mandará Jehová su misericordia,
y de noche su canción estará conmigo,
y mi oración al Dios de mi vida.
- 9 Diré á Dios : ¡ Roca mía ! ¿ por qué te has olvidado de mí ?
¿ por qué he de andar afligido bajo la opresión del enemigo ?
- 10 ¿ Como quien me hiere en los huesos, mis enemigos se mofan de mí, diciéndome todos los días : ¿ Dónde está tu Dios ?
- 11 ¿ Por qué te abates, oh alma mía ?
¿ y por qué te conturbas dentro de mí ?
¡ Espera á Dios ; porque aun le tengo de alabar á él,
salud de mi rostro y mi Dios !
- 43 ¡ Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa contra una nación impía !
¡ líbrame de un hombre engañoso é inicuo !
- 2 porque tú eres el Dios de mi fortaleza,
¿ por qué pues me has desechado ?
¿ por qué ando afligido bajo la opresión del enemigo ?
- 3 Envía tu luz y tu verdad ; éstas me guiarán ;
me traerán á tu santo monte, y á tus tabernáculos :
- 4 así entraré al altar de Dios, á Dios la alegría de mi gozo ;
y te alabaré con el arpa, ¡ oh Dios, Dios mío !
- 5 ¿ Por qué te abates, pues, oh alma mía ?
¿ y por qué te conturbas dentro de mí ?
¡ Espera á Dios ; porque aun le tengo de alabar á él,
salud de mi rostro y mi Dios !
- 44 Para el Director del canto : *Salmo* de los hijos de Coré. ^aMaskil.
- Con nuestros oídos, oh Dios, hemos oído,
(nuestros padres nos lo han contado),
la obra que hiciste en sus días, en los antiguos tiempos.
- 2 Tú, con tu mano, expulsaste las naciones, y los plantaste á ellos ;
quebrantaste los pueblos, mas á ellos los hicistes arraigar.
- 3 Porque no por su espada heredaron la tierra,
ni los salvó su propio brazo ;
sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro ;
porque los amaste.
- 4 ¡ Tú eres mi Rey, oh Dios !
¡ manda salvaciones para Jacob !
- 5 Por tí posturaremos á nuestros enemigos ;
en tu nombre atropellaremos á nuestros contrarios.
- 6 Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará :
- 7 porque tú nos has salvado de nuestros enemigos,
y has avergonzado á los que nos aborrecen.
- 8 En Dios nos gloriamos todo el día,
y para siempre confesaremos tu nombre. (Pausa.)
- 9 Ahora empero nos has desechado, y nos has cubierto de deshonra,
y no sales con nuestros ejércitos.
- 10 Nos haces volver atrás delante del enemigo ;
y nos saquean para sí los que nos aborrecen.
- 11 Nos entregas como ovejas destinadas para ser comidas ;
y nos esparces entre las naciones.
- 12 Vendes á tu pueblo de balde,
y nada ganas con su precio.
- 13 Nos haces objeto de vituperio á nuestros vecinos,
el escarnio y la burla de los que están en derredor nuestro.
- 14 Nos haces una fábula entre las naciones,
y objeto de ludibrio entre los pueblos.
- 15 Cada día mi vergüenza está delante de mí,
y la confusión de mi rostro me cubre ;
- 16 por causa de la voz de aquel que me afrenta y deshonra,
por causa del enemigo y del hombre vengativo.

^a Heb. salvaciones. ^b Heb. de las Hermones. ^c ó, el montecillo. ^d ó sea, mangas, ó bombas marinas. ^e Heb. con matanza en mis huesos.

43 ^a ó, desapiadada. ^b Heb. no piadosa. ^c Heb. sobre mí. ^d Heb. salvaciones.

44 ^a = salmo didáctico. ^b Sal. 80 : 8. ^c Heb. extender. ^d Heb. acornearnos. ^e Heb. levantantes. ^f ó, alabaremos. ^g Heb. Schlal. ^h Heb. movimiento de cabeza.

- 17 Todo esto nos ha sobrevenido, mas no nos hemos olvidado de tí, ni nos hemos portado falsamente en tu pacto.
- 18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón, y nuestros pasos no se han apartado de tus caminos;
- 19 ¡para que nos quebrantases *así* en un lugar de ebaeles, y nos cubrieses con sombra de muerte.
- 20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, y extendido nuestras manos á un dios extraño;
- 21 ¿Dios no hubiera de ^k pedir cuenta de esto? porque él conoce los secretos del corazón.
- 22 Antes, ^l por tu causa ^m nos matan todos los días, somos reputados como ovejas para el matadero.
- 23 ¡ⁿ Despierta! ¿por qué duermes, Señor? ¡despierta, no nos deseches para siempre!
- 24 ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra miseria y de nuestra opresión?
- 25 Porque nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo, y nuestro ^o cuerpo está pegado con la tierra.
- 26 ¡Levántate para ayudarnos, y redímenos por causa de tu misericordia!

45 Para el Director del canto. ^a Sobre lirios: *Salmo* de los hijos de Coré. ^b Maskil. Canción de amores.

- Rebosa mi corazón un tema excelente: yo digo: Mis obras son para el Rey; mi lengua será pluma de escribiente muy ligero.
- 2 Más hermoso eres que los hijos de Adam; la gracia es derramada en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siempre.
- 3 ¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh Valiente!
- ¡*Vístete* de tu gloria y tu majestad;
- 4 y *en* tu majestad pasa adelante!
- ¡Monta *tu carro* á causa de la verdad y ^c del derecho humilde; y tu diestra te guiará á terribles hazañas!
- 5 Tus saetas agudas son; caerán pueblos debajo de tí;

agudas son en el corazón de los enemigos del Rey.

- 6 ¡^d Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de justicia es el cetro de tu reino!
- 7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre ^e tus compañeros.
- 8 Mirra y lináloe y casia *exhalan* todos tus vestidos; desde los palacios de marfil ^f sonidos melodiosos te reerean.
- 9 Hijas de reyes están entre tus ilustres *personajes*, á tu diestra está la reina *engalanada* con oro de Ofir.
- 10 ¡Oye, hija, y mira, é inelina tu oído, y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre!
- 11 y así se preñará el Rey de tu hermosura: porque él es tu Señor; por tanto inclínate ante él.
- 12 Y la hija de Tiro estará *allí* con su presente; los más ricos de los pueblos suplicarán tu favor.
- 13 Gloriosamente ataviada la hija del rey *espera* adentro: de brocado de oro es su vestidura.
- 14 Con vestidos bordados será conducida al Rey; vírgenes en pos de ella, compañeras suyas, serán traídas á tí.
- 15 Serán conducidas con regocijos y con alegría: entrarán en el palacio del Rey.
- 16 En lugar de tus padres serán tus hijos: los establecerás por príncipes en toda la tierra.
- 17 Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones; por lo cual pueblos te confesarán por los siglos de los siglos.

46 ^a Para el Director del canto; *Salmo* de los hijos de Coré. Sobre ^b Almoth. Canción.

- Dios es nuestro refugio y fortaleza; socorro ^c muy experimentado en las angustias.
- 2 Por tanto no temeremos ^d aunque la tierra sea conmovida, y aunque las montañas se trasladen al centro de los mares;
- 3 *aunque* bramen y se turben sus aguas,

ⁱ ó, aunque nos has quebrantado, &c. ^k Heb. investigar esto. ^l Rom. 8: 36. ^m Heb. somos muertos. ⁿ ó, levántate. ^o Heb. vientre.

45 ^a ó, A la tonada de Lirios. ^b ó, salmo didáctico. ^c Heb. de la humildad de justicia. ^d Heb. 1: 8, 9.

^e Comp. 1 Rey. 3: 11, 12. ^f Heb. cuerdas. Sal. 19: 4. ^g ^a Véanse 2 Rey. 19: 35; Isa. 37: 36. ^b = vírgenes = soprano. ^c Heb. (ha) sido hallado mucho. ^d ó, aunque se mude la tierra.

- aunque* tiemblen las montañas á causa de su bravura. (e Pausa.)
- 4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, ^fel santo lugar de las moradas del Altísimo.
- 5 Dios está en medio de ella, no será movida; Dios la ayudará al rayar la mañana.
- 6 ^gBramaron naciones, conmoviéronse reinos: él dió su voz, la tierra se derritió.
- 7 Jehová de los Ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (e Pausa.)
- 8 ¡Venid, ved las obras de Jehová, que ha hecho desolaciones en la tierra!
- 9 que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; que quiebra el arco, y corta la lanza, y quema los carros en el fuego.
- 10 ¡Callad, y conoced que yo soy Dios! ¡Seré ensalzado entre las naciones; será ensalzado en la tierra!
- 11 Jehová de los Ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (e Pausa.)
- 47 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.
- ¡^aTodas las naciones, batid las manos!
¡aclamad á Dios con voz de triunfo!
- 2 Porque Jehová, el Altísimo, es terrible;
Rey grande sobre toda la tierra.
- 3 Él someterá pueblos debajo de nosotros,
y naciones debajo de nuestros pies.
- 4 Elegirá para nosotros nuestra herencia,
^bla gloria de Jacob que él ha amado. (e Pausa.)
- 5 Subió Dios con voces de júbilo, Jehová con estruendo de trompeta.
- 6 ¡Cantad á Dios, cantad;
cantad á nuestro Rey, cantad!
- 7 Porque Rey de toda la tierra es Dios:
¡cantad ^dcon entendimiento!
- 8 Dios reina sobre las naciones:
se ha sentado Dios sobre su santo trono.
- 9 ^eLos príncipes de las naciones se han juntado
como pueblo del Dios de Abraham:
porque de Dios son los escudos de la tierra:
él es muy ensalzado.

* Heb. Selah. ^fó, el Lugar Santo. Exod. 26: 33. ^gó, rabiaron.

47 ^a2 Crón. cap. 20: 19, 21. Sal. 48 y 83. ^bHeb. el orgullo. ^cHeb. Selah. ^dHeb. un maskil, ó, salmo didáctico. ^eSal. 102: 22.

- 48 Canción. * Salmo de los hijos de Coré.
- Grande es Jehová, y ^bdigno de ser en grau manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.
- 2 De hermosa ^cperspectiva, el gozo de toda la tierra es el Monte de Sión, *hacia* los lados del norte, la ciudad del gran Rey.
- 3 En sus palacios Dios ^des conocido como refugio *seguro*.
- 4 Pues he aquí que los reyes se juntaron; á una pasaron.
- 5 ¡Ellos vieron; maravilláronse grandemente; quedaron aterrados; huyeron precipitadamente!
- 6 ^eTemblo los sobrecogió allí, dolor, como á mujer que pare.
- 7 Con viento solauo quebrantas las naves de Tarsis.
- 8 Según hemos oído, así *también* lo hemos visto en la ciudad de Jehová de los Ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la afirmará para siempre. (f Pausa.)
- 9 ¡^gNos acordamos de tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo!
- 10 Conforme á tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.
- 11 ¡Se alegra, el Monte de Sión; las hijas de Judá, se regocijan á causa de tus juicios!
- 12 ¡Rodead á Sión, y andad en derredor de ella; contad sus torres;
- 13 considerad atentamente su antemuro; mirad sus palacios; para que lo couteis á la generación venidera!
- 14 ¡Porque este Dios es nuestro Dios para siempre jamás: él nos guiará ^hhasta la muerte!

49 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.

- ¡Oíd esto, pueblos todos!
¡escuchad, todos los habitantes del mundo!
- 2 ^aasí los de humilde como los de encumbrada condición, el rico y el pobre juntamente;
- 3 *pues* mi boca hablará sabiduría,

48 ^aVéase 2 Crón. 20: 26, 27; Sal. 47 y 83. ^bSal. 96: 4: 145: 3; 1 Crón. 16: 25. ^cHeb. elevación. ^dSal. 76: 1. ^ese ha hecho conocer. ^f1 Tes. 5: 3. ^gHeb. Selah. ^hó, pensamos en. ⁱó, más allá de. ^jHeb. sobre.

49 ^aHeb. hijos de hombre, también hijos de varón.

- y la meditación de mi corazón será de inteligencia.
- 4 Inclinaré mi oído á semejanzas, haré patente con el arpa mi ^b problema.
- 5 ¿ Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de ^c mis opresores me cerque ?
- 6 Los que confían en su hacienda, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
- 7 ninguno *de ellos* podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar á Dios su *propio* rescate ;
- 8 (porque la redención de sus almas es costosa) ;
^d y no se logrará jamás,
- 9 que viva en adelante para siempre, y nunca vea corrupción.
- 10 Pues la verá : los sabios mueren ; el insensato y el necio perecen del mismo modo, y dejan á otros sus riquezas.
- 11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas, y que sus habitaciones *durarán* hasta la postrera generación : llaman *sus* tierras de los nombres de ellos.
- 12 Pero el hombre no permanecerá en hora ; es semejante á las bestias que perecen.
- 13 ¡ Éste es su camino ; *túl* es su locura ! mas después de ellos, los hombres se complacerán en ^e sus dichos. (^f Pausa.)
- 14 Como manada de ovejas son conducidos ^g al sepulcro ; la muerte los pastorea ; pero ^h los rectos tendrán el dominio sobre ellos por la mañana ; y su forma, *arrebata* de su morada, será ⁱ para consumirse en la sepultura.
- 15 ¡ Empero Dios redimirá mi alma ^k del poder de la sepultura ; porque me ^l tomará *él consigo* ! (^f Pausa.)
- 16 No temas *pues* cuando un hombre *malo* se enriquece, cuando se aumenta la gloria de su casa : porque en su muerte no se llevará *consigo* nada, ni su gloria descenderá en pos de él.
- 18 Aunque durante su vida bendijere su alma, (y tú serás alabado cuando te tratas bien),
- 19 ésta entrará á la generación de sus padres :

- para siempre no verán la luz.
- 20 El hombre que está en honra y no entiendo, semejante es á las bestias que perecen.
- 50 Salmo de Asaph.
- ¡ Jehová, el Dios de dioses, habla, y convoca la tierra desde el nacimiento del sol, hasta donde se pone !
- 2 ¡ Desde Sión, perfección de la hermosura, ha resplandecido Dios !
- 3 Vendrá nuestro Dios, y ^a no guardará silencio : fuego devorador *andará* delante de él, y en derredor suyo habrá terrible tempestad.
- 4 Convocará ^b á los altos cielos, y á la tierra, para juzgar él á su pueblo.
- 5 *Dirá* : ¡ Juntadme mis piadosos *siervos*, los que han ratificado mi pacto sobre sacrificio !
- 6 Y los cielos proclamarán la justicia de él ; porque Dios mismo es el Jucz. (^c Pausa.)
- 7 ¡ Oye, pueblo mío, y hablaré ; *escucha* Israel, y testificaré contra tí ! Yo *soy* Dios, el Dios tuyo.
- 8 No en cuanto á tus sacrificios te recibiré, ni á tus holocaustos ; *los cuales* están siempre delante de mí.
- 9 No tomaré novillo de tu casa, ni machos de cabrío de tus apriscos : porque mía es toda fiera del bosque, y los ganados *que pacen* sobre mil colinas.
- 10 Yo conozco cada ave de las montañas, y ^d todo lo que se mueve en el campo, es mío.
- 12 Si tuviere hambre, no te lo diría á tí ; porque mío es el mundo, y cuanto él contiene.
- 13 ¿ Acaso he de comer yo la carne de toros, ó he de beber la sangre de machos de cabrío ?
- 14 ¡ Ofrece á Dios sacrificios de alabanza, y paga tus votos al Altísimo ; y clama á mí en el día de angustia ; yo te libraré, y tú me glorificarás !
- 16 Empero al inicio dice Dios : ¿ Qué *parte* tienes tú en declarar mis estatutos, ó *cómo* tomas mi pacto en tu boca ; tú, que aborreces la ^e corrección, y echas detrás de tí mis palabras ?

^b Heb. enigma. ^c ó, suplantadores. Comp. Gén. 27: 36. ^d Heb. y se deja para siempre. ^e Heb. su boca. (^f Heb. Selah. ^g Heb. á Sheol. ^h Dan. 7: 22; Mal. 4: 3; Luc. 22: 30; 1 Cor. 5: 2; Apoc. 3: 10; 9: 4. ⁱ ó, para que la consuma la sepultura. Heb. Sheol. ^k Heb. de la

mano de Sheol. ^l Gén. 5: 24; 2 Rey. 2: 3, 11. ^m ó, él me quitará de ella, ó él me recibirá. ⁿ V. 21; Sal. 28: 1. ^o Heb. á los cielos de arriba. ^p Heb. Selah. ^q Heb. el movimiento del campo. ^r ó, instrucción.

- 18 Si veías un ladrón, te complacías en él,
y con los adúlteros era tu parte.
- 19 Tu boca has entregado al mal,
y tu lengua urde engaño.
- 20 Te sentarás y hablarás contra tu her-
mano;
¡infamarás al hijo de tu misma ma-
dre.
- 21 Estas cosas has hecho, y yo se he guar-
dado silencio:
pensabas *por eso* que de cierto sería yo
tal como tú:
pero te reprenderé, y pondré en orden
tus delitos delante de tus ojos.
- 22 ¡Ahora pues, entend ed esto, olvidado-
res de Dios,
no sea que yo os haga pedazos, y no
haya quien os libre!
- 23 El que ofrece sacrificio de alabanza
me glorificará;
y al que ordenare *bien su camino*,
le manifestaré la salvación de Dios.
- 51 Para el Director del canto. Salmo de David, ^acuando
Natán el profeta llegóse á él, después que él se
hubo llegado á Batsabé.
¡Apíadate de mí, oh Dios, conforme
á tu misericordia;
conforme á la muchedumbre de tus
piedades, borra mis trasgresiones!
- 2 ¡Lávame completamente de mi iniqui-
dad,
y límpíame de mi pecado!
- 3 Porque yo ^breconozco mis trasgre-
siones,
y mi pecado está siempre delante de
mí.
- 4 Contra tí, contra tí solo, he pecado,
y he hecho lo malo delante de tus
ojos;
así es, á fin de que seas justo ^cen tu
sentencia,
y ^dexento de culpa en tu juicio.
- 5 ¡He aquí, en iniquidad nació yo,
y en pecado me concibió mi madre!
- 6 ¡He aquí, tú quieres la verdad en lo
íntimo;
por tanto en lo recóndito *de mi corazón*
hazme conocer la sabiduría!
- 7 ¡^ePurifícame con hisopo, y seré lim-
pio;
lávame, y quedaré más blanco que la
nieve!
- 8 ¡Hazme oír *tu voz de gozo y alegría!*
¡regocíjense los huesos que has que-
brantado!
- 9 ¡^fAparta tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades!
- 10 ¡Crea ^gen mí, oh Dios, un corazón
limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de
mí!
- 11 ¡No me arrojes de tu presencia,
y no me quites tu santo Espíritu!
- 12 ¡Restitúyeme el gozo de tu salva-
ción,
y el ^hEspíritu de gracia me sustente!
- 13 *así* enseñaré á los trasgresores tus ca-
minos,
y los pecadores se convertirán á tí.
- 14 ¡ⁱLíbrame del delito de sangre, oh
Dios,
Dios de mi salvación!
¡cante mi lengua tu justicia!
- 15 ¡Jehová, abre mis labios,
para que mi boca publique tu ala-
banza!
- 16 Porque no quieres sacrificio;
de otra suerte *te lo* daría:
en holocausto no te complaces.
- 17 Los sacrificios de Dios son ^kel espí-
ritu quebrantado;
¡el corazón quebrantado y contrito,
oh Dios, no lo despreciarás!
- 18 ¡Haz bien en tu buena voluntad á
Sión!
¡edifica los muros de Jerusalem!
- 19 Entonces te agradarán los ^lsacrificios
de justicia,
el holocausto y la ofrenda entera:
entonces ofrecerán novillos sobre tu
altar.
- 52 Para el Director del canto. ^aMaskil de David,
^bcuando vino Doeg idumeo, y dió parte á Saúl, di-
ciendo: Vino David á casa de Ahimelec.
¿Por qué te jactas de maldad, oh
hombre poderoso?
la misericordia del Todopoderoso es
continua.
- 2 Agravios maquina tu lengua,
como navaja afilada, que obra enga-
ñosamente.
- 3 Amas el mal más que el bien,
la mentira, más que hablar justicia.
(^cPausa.)
- 4 Amas toda suerte de palabras ^dmortí-
feras,
¡oh lengua engañosa!
- 5 *Así* también Dios te destruirá para
siempre;
trabará de tí, te arrancará también de
tu tienda,
y te desarraigará de la tierra de los
vivientes. (^ePausa.)
- 6 Y lo verán los justos, y temerán:
y se reirán de él, *diciendo*:
- 7 ¡Mirad al hombre que no puso á Dios
por su fortaleza,
sino confió en la muchedumbre de su
riqueza,
y esforzóse en su maldad!
- 8 Mas yo soy como un olivo verde en
la Casa de Dios;

^fó, pondrás tropiezo, ó darás empujón. ^gVr. 3.

51 ^a Sam. 12: 1-15. ^b Heb. conozeo. ^c Heb. en tu ha-
blar. ^d Heb. seas limpio en tu juzgar. ^e Núm. 19: 14.
^f Heb. esconde. Comp. Sal. 13: 1; 41: 24. ^g Heb. para

mí. ^h Heb. Espíritu libre. ⁱ Heb. líbrame de sangres.
^k Sal. 34: 18; Isa. 57: 15; 66: 2. ^l Sal. 4: 5.
52 ^aó, salmo diductico. ^b 1 Sam. 22: 9. ^c Heb. Selah.
^d Heb. de destrucción.

confío en la misericordia de Dios para siempre jamás.

- 9 Te alabaré para siempre, porque lo has hecho así ;
y esperaré en tu Nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

53 Para el Director del canto : ^a sobre la enfermedad general. ^b Maskil de David.

© Dice el insensato en su corazón :
¡ No hay Dios !

Se han corrompido, hacen abominable maldad ;

no hay quien haga bien.

- 2 Dios desde el cielo ^d tiende la vista sobre los hijos de los hombres,
Para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.

- 3 ¡ ^e Todos han apostatado, á una ^f se han corrompido,
no hay quien haga bien ; no hay ni siquiera uno !

- 4 ¿ No saben *esto* los obradores de iniquidad,

los que comen á mi pueblo *cual* comen el pan,

y á Dios no invocan ?

- 5 Allí temblaron de espanto :

para tí no hay motivo de espanto ;

- 6 porque Dios dispersó los huesos de aquel que asentó campamento contra tí !

¡ Tú los avergonzaste, por cuanto Dios los ha desechado !

- 7 ¡ ^g Oh si de Sión saliera la salvación de Israel !

Cuando Dios ^h *hiciera* tornar el cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

54 Para el Director del canto : sobre instrumentos de cuerdas. ^a Maskil de David, ^b cuando vinieron los Zificos, y dijeron á Saúl : ¿ No se esconde David entre nosotros ?

¡ Oh Dios, sálvame por tu nombre,
y hazme justicia con tu poder !

- 2 ¡ Esecucha, oh Dios, mi oración ;
presta oídos á las razones de mi boca !

- 3 porque extraños se han levantado contra mí,
y *hombres* violentos buscan mi alma :
no han puesto á Dios delante de sí.
(^c Pausa.)

- 4 ¡ He aquí, Dios es el que me ayuda ;
Jehová es con los que sustentan mi alma !

- 5 Él hará tornar el mal sobre mis enemigos :

¡ éortales en tu veracidad !

- 6 Te ofreceré sacrificios voluntarios ;

58 ^a Heb. sobre Mahalath. ^b ó, salmo didáctico. ^c Sal. 14 : 1, &c. ^d Heb. inclinóse. ^e Heb. todo ello. ^f Heb. se pudrieron. ^g Heb. ¡ quién dicase desde Sión ! &c. ^h Deut. 30 : 3.

54 ^a ó, salmo didáctico. ^b Sam. 23 : 19. ^c Heb. Selah.

alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.

- 7 Porque me ha librado *Dios* de toda angustia,
y mis ojos han mirado á mis enemigos *con triunfo*.

55 Para el Director del canto : sobre instrumentos de cuerdas. ^a Maskil de David.

¡ Esecucha, oh Dios, mi oración,
y no te escondas de mí súplica !

- 2 ¡ Estáme atento, y respóndeme !
porque ^b ando en derredor quejándome,
y estoy gimiendo ;

- 3 á causa de la voz del enemigo,
á causa de la persecución del inicuo :
porque echan sobre mí ^c agravio,
y se me oponen con furor.

- 4 Mi corazón está dolorido dentro de mí,
y sobre mí han caído terrores de muerte.

- 5 Temor y temblor se han apoderado de mí,
y horror me han sumergido.

- 6 Y dije : ¡ Oh si tuviese alas como de paloma !
que *entonces* volaría y hallaría descanso.

- 7 Ciertamente huiría lejos ;
moraría en el desierto. (^d Pausa.)

- 8 Apresuraríame á escapar
del viento borrascoso *y* de la tempestad.

- 9 ¡ *Destruýelos*, oh Señor, divide sus lenguas !
porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

- 10 Día y noche andan rodeándola sobre sus muros :

iniquidad también y ^e trabajo hay en medio de ella.

- 11 Maldades están en medio de ella ;
y de sus plazas no se apartan el fraude y el engaño.

- 12 Porque no *fué* enemigo *el que* me afrentó ;

que *entonces* lo hubiera soportado :
ni *fué* el que me odiaba *quien* se engrandeció contra mí ;

que *entonces* me hubiera escondido de él :

- 13 sino tú, hombre ^f de mi aprecio,
mi compañero y mi íntimo amigo :

- 14 ^g en dulce confianza comunicábamos
nuestros secretos pensamientos ;
y andábamos ^h de compañía en la Casa de Dios.

- 15 ¡ Á los *tales* arrebatélos la muerte !
¡ ⁱ desciendan vivos al abismo !
porque hay maldades en sus moradas,
^j *y* ^k en su corazón.

55 ^a ó, salmo didáctico. ^b Heb. Vago en mi quejar. ^c Heb. iniquidad. ^d Heb. Selah. ^e ó, vejación. ^f ó, mi igual. ^g Heb. según mi estimación. ^h Heb. á una endulzamos el consorcio. ⁱ ó, con la bulliciosa turba. ^j Heb. 42 : 4. ^k Nám. 16 : 30-34. ^l Heb. á Sheol. ^m Heb. en sus entrañas.

55 ^a ó, salmo didáctico. ^b Heb. Vago en mi quejar. ^c Heb. iniquidad. ^d Heb. Selah. ^e ó, vejación. ^f ó, mi igual. ^g Heb. según mi estimación. ^h Heb. á una endulzamos el consorcio. ⁱ ó, con la bulliciosa turba. ^j Heb. 42 : 4. ^k Nám. 16 : 30-34. ^l Heb. á Sheol. ^m Heb. en sus entrañas.

- 16 En cuanto á mí, á Dios clamaré,
y Jehová me salvará.
- 17 Á la tarde, y á la mañana, y al medio
día meditaré y clamaré;
y él oirá mi voz.
- 18 Él redime mi alma en paz de la
guerra que se me hace;
porque muchos están en *contienda*
conmigo.
- 19 Oirá Dios, á saber, el que ¹habita en
la eternidad;
y los humillará: (^d pausa;)
á aquellos que no experimentan mu-
danzas,
y *por eso* no temen á Dios.
- 20 Ha extendido *el inicuo* sus manos con-
tra ^m sus amigos;
ha violado su pacto.
- 21 *Los dichos* de su boca son más blandos
que manteca;
pero hay guerra en su corazón:
sus palabras son más suaves que el
aceite;
mas ellas son espadas desenvainadas.
- 22 ¡ⁿ Echa sobre Jehová ^o tu carga, y
él te sustentará!
nunca permitirá que sea movido el
justo.
- 23 Tú empero, oh Dios, harás que ellos
desciendan al pozo de perdición:
los hombres ^p sanguinarios y engaño-
sos no llegarán á la mitad de sus
días;
mas yo confiaré en tí.
- 56 Para el Director del canto. ^a A la tonada de La Pa-
loma muda entre los ^b Extraños. ^c Michtam de
David; ^d cuando los Filisteos le prendieron en Gat.
¡Apíadate de mí, oh Dios, porque
quisiera tragarme el hombre;
pelcando cada día me pone en aprieto!
2 Diariamente mis enemigos quisieran
tragarme;
porque son muchos los que pelean
contra mí, ¡oh Altísimo!
3 El día que tenga miedo,
pondré en tí mi confianza.
4 En Dios alabaré su palabra;
en Dios he confiado; ¡no temeré!
¿qué puede hacerme la carne?
5 Todos los días *mis enemigos* tuercen
mis palabras;
contra mí están todos sus pensamien-
tos para mal.
6 Se reúnen en tropas, se esconden;
miran atentamente mis pasos,
como que ponen asechanzas á mi vida.
7 Por medio de la iniquidad *misma* ellos
quisieran escapar:
¡en *tu* ira derriba á los pueblos, oh
Dios!

- 8 ^e Tú cuentas los pasos de mi vida
errante:
pon mis lágrimas en tu ^f redoma:
¿no están en tu libro?
9 El día que yo clamare,
entonces mismo serán vueltos atrás
mis enemigos;
esto lo sé, porque Dios es por mí.
10 En Dios alabaré la palabra;
en Jehová alabaré la palabra;
11 en Dios he confiado; ¡no temeré!
¿qué puede hacerme el hombre?
12 ¡Sobre mí están tus votos, oh Dios;
alabanzas te tributaré!
13 porque has librado mi vida de la
muerte.
¿No *librarás* también mis pies de la
caída,
para que ande delante de Dios en la
luz de la vida?
- 57 Para el Director del canto. ^a A la tonada de ¡No
destruyas! ^b Michtam de David; ^c cuando huía
delante de Saúl, en la cueva.
¡Apíadate de mí, oh Dios, apíadate
de mí;
porque en tí se ha refugiado mi
alma!
¡y bajo la sombra de tus alas me am-
pararé,
hasta que pasen *estas* calamidades!
2 Clamaré á Dios, el Altísimo,
al poderoso *Dios*, ^e que lleva *todo* á
cabo para mí.
3 Él enviará desde los cielos, y me sal-
vará,
por mucho que vitupere aquel que me
quisiera tragar. (Pausa.)
¡Dios enviará su misericordia y su
verdad!
4 Mi alma está en medio de leones;
me acuesto *entre los* que arrojan lla-
mas,
hijos de hombres, cuyos dientes son
lanzas y saetas,
y su lengua espada aguda.
5 ¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh
Dios;
sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu
gloria!
6 Tendieron *mis enemigos* una red á mis
pasos;
y fué oprimida mi alma:
cavaron un hoyo delante de mí;
mas cayeron ellos en él. (Pausa.)
7 ¡Fijo está mi corazón, oh Dios, mi
corazón está fijo!
cantaré y tañeré salmos.
8 ¡Despierta, oh ^g gloria mía! ¡desper-
tad, salterio y arpa!
que yo despertaré el alba.

¹ á, reina eternamente. *Heb.* se sienta. ^m *Heb.* sus pací-
ficos. ⁿ Sal. 37: 5; Mat. 11: 28-30: 1 Ped. 5: 7. ^o *Heb.*
lo que él te da, ó, impone. ^p *Heb.* de sangres.
56 ^a *Heb.* sobre la paloma, &c. ^b *Heb.* lejanos. *otros.* La
paloma de los terebintos lejanos. De sentido dudoso.

^c ó, misterio. *otros.* salmo de oro. ^d 1 Sam. 21: 10-15.
^e *Heb.* Tú cuentas mis vagancias. ^f *Heb.* odre.
57 ^a *Heb.* sobre, &c. ^b ó, misterio. *otros.* salmo de oro.
^c 1 Sam. 22: 1: 23: 14; 24: 3: 26: 1, &c. ^d Sal. 56: 1.
^e Sal. 138: 8; Fil. 1: 6. ^f Sal. 108: 1-5. ^g Sal. 16: 9; 30: 13.

- 9 ; Te daré gracias en medio de los pueblos, oh Señor ;
 á tí cantaré alabanzas entre las naciones !
- 10 Porque grande hasta los cielos es tu misericordia,
 y hasta las nubes tu verdad.
- 11 ; Enalzado seas sobre los cielos, oh Dios ;
 sobre toda la tierra *sea enalzada tu gloria !*

58 Para el Director del canto. *A la tonada de ; No destruyas !* * Michtam de David.

- ¿ Sois á la verdad mudos, *debiendo de hablar justicia,*
 y juzgar con rectitud, oh hijos de Adam ?
- 2 Antes, practicáis de corazón iniquidades ;
 á nivel de balanza pesáis la violencia de vuestras manos en la tierra.
- 3 Los malos están alejados *de Dios* desde la matriz ;
 e luego que nacen se desvían, hablando mentira.
- 4 Tienen veneno como veneno de serpiente :
 cierra *el inicuo* su oído como áspid sordo,
- 5 que no oye la voz de los que encantan,
ni aun del encantador más diestro en encantamientos.
- 6 ; Oh Dios, quebrántales los dientes en su misma boca !
 ; rompe, oh Jehová, las muelas de *estos* leoncillos !
- 7 ; Sean disipados como aguas que se van de suyo :
cuando uno ^d dispere sus flechas, sean como ^e embotadas !
- 8 ; Como el caracol que se deslíe, así vaya *cada uno de ellos !*
 ; como aborto de mujer, no vean ellos el sol !
- 9 Antes que vuestras ollas *de intrigas* puedan sentir *el fuego de espinos,*
 f vivos y en su ira *Dios* los arrebatará con tempestad.
- 10 Se alegrará el justo cuando vea la venganza ;
 bañará sus pies en la sangre del inicuo.
- 11 Y *todo* hombre dirá : ; Ciertamente hay ^g galardón para el justo !
 ; ciertamente hay Dios que juzga en la tierra !

59 Para el Director del canto. *A la tonada de ; No destruyas !* * Michtam de David ; ^b cuando envió Saúl, y vigilaron la casa, para matarle.

58 ^a ó, misterio. otros, salmo de oro. ^b 1 Sam. 19 : 1 ; 22 : 6, &c. ^c Heb. desde el vientre. ^d Heb. pisa (el arco) = tira. ^e Heb. cortadas. ^f Heb. así vivo como ardor le atempestará. ^g Heb. fruto.

- ¡ Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío !
 ; ^c defiéndeme de los que se levantan contra mí !
- 2 ; Líbrame de los obradores de iniquidad !
 ; sálvame de los hombres ^d sanguinarios !
- 3 Pues he aquí que ponen asechanzas á mi vida ;
 hanse juntado contra mí poderosos ;
 no *por* mi trasgresión, ni *por* mi pecado ; oh Jehová !
- 4 Sin delito *mío* corren y se aperciben :
 ; *despierta pues* para venir á mi encuentro, y mira !
- 5 ; Sí, tú, oh Jehová, Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel,
 despierta para visitar á todos ^e los paganos !
 ; no tengas piedad de ningún inicuo traidor ! (Pausa.)
- 6 ; Vuelvan ellos á la tarde, aúllen como perros,
 y rodeen la ciudad !
- 7 He aquí, ^g llueven *calumnias* de su boca ;
 hay espadas en sus labios ;
 porque, *dicen ellos* : ; Quién oye ?
- 8 Tú empero, oh Jehová, te reirás de ellos :
 harás escarnio de todos ^e los paganos.
- 9 *A causa* de la fortaleza del *enemigo,*
 esperaré en tí ;
 porque Dios es mi defensa.
- 10 ^h Mi Dios de misericordia irá delante de mí ;
 Dios me hará mirar á mis enemigos *con triunfo.*
- 11 ; No los mates, no sea que mi pueblo olvide :
 ; dispérsalos con tu poder, y abátelos, oh Señor, escudo nuestro !
- 12 ; *Por* el pecado de su boca, *por* las palabras de sus labios,
 sean ellos cogidos en su soberbia ;
 y por los juramentos *falsos* y la mentira que dicen !
- 13 ; Acábalos en indignación, acábalos, para que no sean ;
 y sépase hasta los fines de la tierra, que Dios reina en Jacob ! (Pausa.)
- 14 ; Y vuelvan ellos á la tarde, aúllen como perros,
 y rodeen la ciudad !
- 15 ; Anden vagando, para *encontrar qué* comer,
 y si no se hartaren, pasen la noche *vagando !*
- 16 Pero yo cantaré tu fortaleza,
 y celebraré de mañana tu misericordia ;

59 ^a ó, misterio. otros, salmo de oro. ^b 1 Sam. 19 : 11, &c. ^c Heb. ponme en alto. ^d Heb. de sangres. ^e Heb. las naciones. ^f Heb. Selah. ^g Heb. derraman. ^h Heb. el Dios de mi misericordia. Comp. Sal. 4 : 1.

porque has sido refugio para mí,
y amparo en el día de mi calamidad.
17 ¡Fortaleza mía, á tí cantaré;
porque Dios es mi refugio, y ^b mi Dios
de misericordia!

60 Para el Director del canto. *A la tonada de El Lirio del Testimonio.* ^a Michtam de David, para enseñar; ^b cuando había peleado contra Aram-naharaim y Aram-soba; y ^c volvió Joab, é hirió de Edom, en el Valle de la Sal, doce mil hombres.

¡ Oh Dios, nos has desechado, nos has quebrantado;
has estado enojado! ¡ vuélvete ahora á nosotros!

2 Has hecho temblar la tierra; la has hendido;

¡ sana sus quebras, porque titubea!

3 Duras cosas has hecho ver á tu pueblo;
nos has hecho beber vino de aturdimiento.

4 Pero has dado bandera á los que te temen,
para que seaalzada á causa de la verdad. (^d Pausa.)

5 ^e Á fin pues que se escapen tus amados,
¡ salva con tu diestra, y respóndeme!

6 ¡ Dios ha hablado en su santidad;
yo me alegraré!
¡ partiré á Siquem, y mediré el Valle de Sucot!

7 Galaad es mío; y mío es Manasés;
Efraim también es la fortaleza de mi cabeza;

Judá es mi ^f cetro;

8 Moab, la vasija en que me lavo los pies;
á Edom echaré mi zapato!
¡ Filistia, grita con triunfo, si puedes, sobre mí!

9 ¿ Quién me conducirá á la ciudad fortalecida?

¿ Quién me llevará hasta Idumea?

10 ¿ No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado;
tú también, oh Dios, que no salías con nuestros ejércitos?

11 ¡ Dános socorro contra el enemigo;
porque vana es la ^h ayuda del hombre!

12 En Dios haremos proezas;
pues él es quien hollará á nuestros enemigos.

61 Para el Director del canto. Sobre instrumento de cuerdas. Salmo de David.

¡ Oye, oh Dios, mi clamor!
¡ está atento á mi oración!

2 Desde el cabo de la tierra ciamaré á tí, cuando desmayare mi corazón;

¡ llévame á la roca que es más alta que yo!

3 Porque tú has sido refugio para mí,
mi torre de fortaleza contra el enemigo.

4 Yo habitaré para siempre en tu ^a tabernáculo;
me ampararé bajo la sombra de tus alas.

5 Porque tú, oh Dios, has escuchado mis votos;
me has dado la herencia de los que temen tu nombre.

6 ^b Días sobre días añadirás á la vida del rey;
sus años alcanzarán hasta la generación postrera.

7 ^c Se sentará entronizado eternamente delante de Dios;
¡ apercibe misericordia y verdad, para que le guarden!

8 Así cantaré á tu nombre para siempre,
cumpliendo mis votos cada día.

62 Para el Director del canto: sobre ^a Jedután. Salmo de David.

¡ ^b En Dios solamente ^c confía llamada mi alma;
de él viene mi salvación!

2 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido mucho.

3 ¿ Hasta cuándo acometeréis á un solo hombre,
y querréis derribarle, todos vosotros, como si fuese pared desplomada, ó vallado que cae?

4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza;
se complacen en la mentira:
con su boca bendicen, pero maldicen en ^d su corazón. (^e Pausa.)

5 ¡ En Dios solamente confía llamada, oh alma mía;
porque de él depende mi esperanza!

6 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido.

7 Sobre Dios descansan mi salvación y mi gloria;
la roca de mi fortaleza y mi refugio están en Dios.

8 ¡ Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos!
¡ derramad delante de él vuestro corazón!

¡ Dios es el refugio para nosotros!
(^e Pausa.)

60 ^a Ó, misterio. otros, salmo de oro. ^b 2 Sam. 3: 3, 13; 10: 7; 1 Crón. 18: 3, 12. ^c 1 Rey. 11: 13, 16. ^d Heb. Selah. ^e Sal. 108: 2-13. ^f Ó sea, gobernador, legislador. Gén. 41: 10. ^g Comp. Sal. 109: 2. ^h Heb. la salvación.

61 ^a Ó, tienda. Sal. 23: 6. ^b 2 Sam. 7: 12-16.

^c Luc. 1: 32, 33.

62 ^a = Etán. 1 Crón. 15: 17; 16: 41, 42; Sal. 39, título. ^b 2 Sam. 15: 23, 25; 16: 10-12. ^c Heb. sea silencio. Sal. 37: 7. ^d Heb. sus entrañas. ^e Heb. Selah.

- 9 Solamente vanidad son los hombres de humilde condición, mentira son los grandes ; *puestos en la balanza tienen que subir ; todos ellos juntos son menos que la vanidad !*
- 10 No pongáis, *pues*, vuestra confianza en la violencia, y no os envanezcáis en la rapiña : cuando se aumentan las riquezas, no pongáis en ellas vuestro corazón.
- 11 Una vez ha hablado Dios, dos veces he oído esto, que el poder *pertenece* á Dios ;
- 12 Y *que* á tí, Jehová, *pertenece* la misericordia : *pero* tú pagarás á cada uno conforme á su obra.
- 63 Salmo de David, *cuando estaba en el desierto de Juda.

- ¡ Oh Dios, Dios mío eres tú ! ¡ de madrugada te buscaré !
¡ mi alma tiene sed de tí ; mi carne suspira por tí ;
^b en esta tierra seca y sedienta, donde no hay aguas ;
- 2 para ver tu poder y tu gloria, así como te he visto en el Santuario !
- 3 Por cuanto tu misericordia es mejor que la vida, mis labios te alabarán.
- 4 Así te bendeciré mientras viviere : alzaré mis manos en tu nombre.
- 5 Como *de* meollo y *de* grosura será saciada mi alma, y con labios de alegría te alabará mi boea,
- 6 cuando sobre mi cama me acuerde de tí ; cuando medite en tí en las vigiliass de la noche.
- 7 Porque tú has sido mi socorro, y á la sombra de tus alas me recogeré.
- 8 Mi alma ^c sigue ardorosa en pos de tí, tu diestra me sustenta.
- 9 Pero aquellos que buscan mi alma para destruirla, bajarán á los más hondos abismos de la tierra.
- 10 Serán entregados al poder de la espada, serán presa para los chaceales.
- 11 Pero el rey se alegrará en Dios : todo aquel que ^d jura por él se gloriará ; mas la boea de los que hablan mentira será cerrada.

- 64 Para el Director del canto. Salmo de David.
¡ Esecucha, oh Dios, mi voz en mi querella !

- ¡ Guarda mi vida del temor del enemigo !
- 2 ¡ Escóndeme del ^a consejo de los malhechores, de la turba de los obradores de iniquidad !
- 3 los cuales afilan su lengua, como espada ; arman sus flechas, *es á saber*, dichos amargos,
- 4 para asatear á escondidas al perfecto : de repente le asactean, y no temen.
- 5 Anímanse *mutuamente* en una empresa mala ; tratan de esconder lazos ; dicen : ¡ ^b Quién los verá ?
- 6 ^c Inquieren medios de hacer maldad ; *dicen* :
¡ Tenemos lista una trama admirable ! y ^d el íntimo propósito y el corazón de cada cual es profundo.
- 7 Pero, *he aquí*, Dios los ha asateado á ellos con su flecha ; de repente *los traspasa* : ¡ ^e los heridos son ellos mismos !
- 8 Así él ha hecho caer sobre ellos su misma lengua ; huirán todos los que los vieren ;
- 9 y todos los hombres temerán ; y protestarán *que es* obra de Dios, y entenderán sus hechos.
- 10 El justo se alegrará en Jehová, y confiará en él ; y todos los rectos de corazón se gloriarán.

- 65 Para el Director del canto. Salmo. Canción de David.

- ¡ Oh Dios, alabanza te aguarda en Sión,
y á tí se pagará el voto !
- 2 ¡ Oidor de la oración,
á tí ha de venir toda carne !
- 3 ^a Las iniquidades prevalecen contra mí ; pero tú perdonarás nuestras trasgresiones.
- 4 ¡ Dichoso *aquel* que tú escogieres, é hicieres llegar á tí, para que habite en tus atrios ! seremos saciados del bien de tu Casa, de tu santo Templo.
- 5 *Con* hazañas terribles en justicia nos responderás, oh Dios de nuestra salvación, que eres la confianza de todos los términos de la tierra, y de las más lejanas *islas* del mar :—
- 6 el que asienta las montañas con su fortaleza, ceñido de poder ;

68 ^a 2 Sam. 15: 23, 28; 16: 2; 17: 16. ^b Heb. en tierra seca y cansada, sin aguas. ^c Heb. se pega tras de tí. Comp. 1 Sam. 14: 22; 2 Sam. 1: 6. ^d Deut. 6: 13; Isa. 45: 23; 63: 16; Sof. 1: 5.

64 ^a ó, de las consultas. Gén. 49: 6. ^b Sal. 10: 11, 13; 94: 7. Comp. Sal. 59: 7. ^c Heb. inquieren iniquidades. ^d Heb. el interior. ^e Heb. sus heridas son.

65 ^a Heb. palabras de iniquidades.

- 7 el que sosiega el estruendo de los mares,
el estruendo de sus ondas,
y el alboroto de las naciones.
- 8 Y los moradores de los cabos de la tierra temen delante de tus señales:
¡tú haces cantar las salidas de la mañana y de la tarde!
- 9 Visitas la tierra, y la riegas abundantemente;
la colmas de tus riquezas;
el río de Dios está lleno de aguas:
preparas el grano de ellos, cuando así has aparejado la tierra.
- 10 Inundas tus surcos;
haces descender el agua en sus canales:
ablándasla con lluvias;
bendices sus renuevos:
- 11 ¡ coronas el año con tus bondades,
y tus huellas derraman la abundancia!
- 12 Derraman bendiciones sobre los pastos del desierto,
y los collados se ciñen de alegría.
- 13 ¡ Vístense los llanos de rebaños,
y los valles se cubren de grano;
dan voces de alegría, y también cantan!
- 66** Para el Director del canto. Canción. Salmo.
¡ Aclamad á Dios moradores de toda la tierra!
2 ¡ Cantad la gloria de su nombre!
¡ a) haced gloriosa su alabanza!
3 Decid á Dios, ¡ Cuán temibles son tus hechos!
por la grandeza de tu poder,
b) se te humillarán fingidamente tus enemigos.
4 ¡ c) Toda la tierra te adorará, y cantará á tí!
¡ cantará alabanzas á tu nombre!
(d) Pausa.)
5 ¡ Andad, y ved las obras de Dios;
terrible es en sus hechos para con los hijos de los hombres!
6 e) Volvió la mar en tierra seca; por el río pasaron á pie:
f) allí nos alegrámos en él.
7 Él domina con su poder para siempre;
sus ojos atalayan sobre las naciones;
¡ no se enaltezcan los rebeldes! (d) Pausa.)
8 ¡ Bendecid, oh pueblos, á nuestro Dios;
y haced oír la voz de su alabanza!
9 el cual sostiene nuestra alma en vida,
y no permite que resbalen nuestros pies.
- 10 Pues tú nos has probado, oh Dios;
nos has acrisolado como se acrisola la plata:
11 nos metiste en la red;
cargaste aflicción sobre nuestros lomos:
12 hiciste subir hombres sobre nuestra cabeza;
entrámos en fuego y en aguas;
¡ pero nos has sacado al goce de sobrea-bundante bien!
13 Entraré pues en tu Casa con holocaustos,
y te pagaré mis votos,
14 que mis labios pronunciaron,
y hablé mi boca cuando estaba en angustia.
15 Holocaustos de animales cebados te ofreceré,
con incienso de carneros:
sacrificaré bueyes y machos de cabrío.
(d) Pausa.)
16 ¡ Venid, escuchad, todos los que teméis á Dios,
y contaré lo que ha hecho por mi alma!
17 Á él clamé con mi boca;
y ensalzado fué con mi lengua.
18 Si yo hubiera mirado la iniquidad en mi corazón,
Jehová no me habría oído:
19 ¡ pero ciertamente me ha oído Dios,
ha escuchado la voz de mi oración!
20 ¡ Bendito sea Dios que no apartó de sí mi oración,
ni de mí su misericordia!
- 67** Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. Salmo. Canción.
¡ Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga,
y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; (a) pausa);
2 para que tu camino sea conocido en la tierra,
y entre todas las naciones tu salvación!
3 ¡ b) Los pueblos te c) confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
4 ¡ Se alegrarán y se regocijarán las naciones;
d) porque juzgarás los pueblos con equidad,
e) y pastorearás las naciones en la tierra! (a) Pausa.)
5 ¡ Los pueblos te c) confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
6 La tierra ya da su fruto;
y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá.

b) ó, las puertas. c) Heb. grosura.

66 a) Heb. pondrá gloria (en) su alabanza. b) Heb. te mentarán. c) Heb. adorarán—cantarán. Sal. 22: 27; 67: 3-7; 72: 11; 86: 9; Juan 1: 23; 2 Cor. 5: 19; 1 Juan 4: 14. d) Heb. Selah. e) Heb. Exod. 14: 15-31. f) Exod. 15: 1-21.

e) Heb. pone.

67 a) Heb. Selah. b) Sal. 61: 4. c) ó, tributarán acciones de gracias, ó alabarán. d) Sal. 96: 13; 98: 9. e) Sal. 102: 22; Juan 10: 16, 17; 11: 51, 52; Apoc. 21: 23, 24; Isa. 60: 3, &c.

- 7 ¡Dios nos bendecirá,
y todos los términos de la tierra lo
temerán !
- 68 Para el Director del canto. Salmo de David. Can-
ción.
- 1^a Dios se levantará, serán esparci-
dos sus enemigos,
y los que le aborrecen huirán delante
de él !
- 2 ¡Como se ahuyenta el humo, así los
ahuyentarás !
¡ como se derrite la cera delante del
fuego,
así percerán los inicuos delante de
Dios !
- 3 Empero los justos se alegrarán,
se gloriarán delante de Dios,
y se regocijarán con alegría.
- 4 ¡ Cantad á Dios, eantad alabauzas á
su nombre !
^bpreparad el camino para Aquel que
^cmarcha triunfante por los desier-
tos
^den la potencia de YAH, nombre suyo ;
y alegráos delante de él !
- 5 ¡ Padre de huérfanos y ^edefensor de
viudas,
es Dios en su santa morada !
- 6 Dios hace habitar á los solitarios en
casa,
y saca los cautivos al goce de felicida-
des ;
pero los rebeldes habitan en tierra seca.
- 7 ¡ Oh Dios, cuando tú saliste delante
de tu pueblo,
cuando anduviste por el desierto ;
(pausa ;)
- 8 tembló la tierra ;
los cielos también vertieron aguas á
la preseneia de Dios,
y aquel Sinaí *conmoviése* á la presencia
de Dios, el Dios de Israel !
- 9 ^gLluvia de beneficios derramaste, oh
Dios ;
cuando tu herencia estaba cansada, tú
la ^hreanimaste.
- 10 Tu ⁱrebaño habita en ella ;
por tu bondad preparas lo necesario
para el pobre pueblo, oh Dios.
- 11 ¡ El Señor da ^kla buena nueva ;
^lnumerosa es la compañía ^mde mu-
jeres que la publican !
- 12 ⁿReyes de ejéritos ^ohuyen precipita-
damente ;
^py la que se queda en casa reparte los
despojos !
- 13 ¿ ^qQuerréis acaso dormir *tranquila-
mente* entre los rebaños ?
¿ *Seréis como* alas de la paloma, ^rcu-
biertas de plata,
y sus plumas con anarillez de oro ?
- 14 Cuando el Omnipotente dispersó reyes
en ella,
^sfué como si hubiese nevado en Sal-
món.
- 15 Montaña ^testupenda es ^uel monte
del Basán ;
montaña ^vescarpada es ^uel monte del
Basán.
- 16 ¿ Por qué, oh montañas escarpadas,
estáis mirando de reojo
al monte que Dios ^wescogió como
morada para sí ?
ciertamente Jehová habitará *en él* para
siempre.
- 17 ^xLos carros de Dios son veinte mi-
llares de miles sobre miles ;
el Señor está en medio de ellos ;
como en Sinaí, así en el Santuario.
- 18 ¡ ^ySubiste á lo alto ; ^zllevastе multitud
de cautivos ;
recibiste dones ^aentre los hombres,
y también *entre* los rebeldes, para mo-
rar ^btú entre ellos, oh Yah, Dios !
- 19 ¡ Bendito sea el Señor ! día por día
nos carga de beneficios ;
Dios es nuestra salvación. (Pausa.)
- 20 El Dios nuestro es Dios ^bde salvación,
y ^cá Jehová, el Señor, *pertenece* librar
de la muerte.
- 21 Ciertamente Dios quebrantará la ca-
beza de sus enemigos,
y la mollera cabelluda de aquel que
sigue andando en sus ^dpecados.
- 22 El Señor dijo : Del Basán los haré
volver ;
harélos volver de las honduras del mar ;
- 23 para que tú los quebrantes,
^eteñido tu pie en la sangre de tus ene-
migos,
y *sacada* de ella la lengua de tus pe-
rros.
- 24 ¡ Se han visto tus caminos, oh Dios.
los caminos de mi Dios, de mi Rey.
en el Santuario !
- 25 Los cantores iban delante, detrás de
ellos los tañedores,
en medio de doncellas que tocaban
panderos.
- 26 ¡ Bendecid á Dios en las congrega-
ciones ;
al Señor, *los que nacisteis* de ^fla fuente
de Israel !

68 ^a Núm. 10: 35; Isa. 64: 1, 2. ^b Heb. levantad (cal-
zada.) ^c Heb. cabalga, vr. 33. ^d Forma abreviada ó
poética de Jehová. Exod. 6: 2, 3. ^e Heb. juez. ^f Juec.
5: 4, 5. ^g Sal. 78: 24; 65: 9, 10. ^h Heb. confirmaste.
ⁱ Sam. 23: 11, 13, tropa. Heb. cosa viviente, animal.
^j Heb. palabra. ^k Exod. 15: 20; 1 Sam. 18: 6, 7. ^l Heb. de
las evangelizantes. ^m Jos. 30: 5, 16; Juec. 5: 19. ⁿ Heb.
huirán, huirán. ^o Juec. 4: 17, 20. ^p Comp. Juec. 5:
16, 17, 21. ^q = puras, nitidas. Comp. Isa. 63: 1-3. ^r Heb.
nevó en Salmón. Juec. 9: 48. Comp. Ezeq. 37: 1, 2.

^s Heb. de Dios. ^t Deut. 3: 9, 10; 4: 48; Sal. 42: 6. ^u Heb.
jibosa, ó, de protuberancias. ^v Heb. descó. Sal. 132: 13,
14. ^w Comp. 2 Rey. 6: 16, 17; Isa. 66: 15; Hab. 3: 8.
^x Efez. 4: 8. ^y Heb. cautivaste cautividad. Juec. 5: 12;
Efez. 4: 8. ^z ó, *constando* de hombres. Heb. en hom-
bres. ^a Heb. para salvaciones. ^b Heb. á Jehová el Se-
ñor, *salidas* de la muerte. ^c Heb. culpas, delitos. ^d El
texto hebraico es difícil, y el sentido dudoso. ^e Deut.
33: 23.

- 27 ¡Allí *va* el jovencito Benjamín que los
conduce,
los príncipes de Judá *en* el tropel de
ellos,
los príncipes de Zabulón, los prínci-
pes de Neftalí!
- 28 Tu Dios ha ^kordenado tu fuerza :
¡confirma, oh Dios, lo que has obrado
por nosotros!
- 29 Á causa de tu Templo en Jerusalem,
los reyes te ofrecerán dones.
- 30 ^hReprime *pues* las fieras de los caña-
verales,
la turba de fuertes *toros*, con los be-
cerros de las naciones,
hasta que ⁱse postren con *sus* piezas
de plata.
¡Espáree las naciones que se deleitan
en guerras!
- 31 Príncipes vendrán de Egipto :
^kEtiopia, con vehemente deseo, exten-
derá sus manos á Dios.
- 32 ¡Oh reinos de la tierra, cantad á
Dios!
¡cantad alabanzas al Señor ; (^e pausa ;)
33 al que ^lmarcha triunfante sobre los
antiguísimos cielos de los cie-
los!
¡he aquí, él ^mhace resonar su voz!
¡poderosa voz!
- 34 ¡Tributad fortaleza á Dios!
sobre Israel está su majestad,
y su poder, en los eielos.
- 35 Terrible eres, oh Dios, desde tus san-
tuarios :
el Dios de Israel es el que da fortaleza
y fuerzas al pueblo.
¡Bendito sea Dios!
- 69 Para el Director del canto. A la tonada de Lirios.
Salmo de David.
¡^aSálvame, oh Dios,
porque las aguas se *me* han entrado
hasta el alma!
- 2 ¡Estoy hundido en cieno profundo,
y no *hallo* donde asentar el pie ;
he entrado en honduras de aguas,
y la corriente me ha anegado!
- 3 Cansado estoy de llamar ;
mi garganta se ha enronquecido :
¡desfallecen mis ojos esperando á mi
Dios!
- 4 Más que los eabelos de mi cabeza
son los que sin causa me aborrecen ;
fuertes son los que quieren des-
truirme,
siendo mis enemigos sin por qué :
¡^bahora *pues* tengo que devolver lo
que no ^ctomé!
- 5 ¡Oh Dios, tú sabes mi insensatez,
y mis pecados no te son ocultos!
- 6 ¡No sean avergonzados en mí los que
te esperan,
oh Señor, Jehová de los Ejéreitos !
¡no sean confundidos en mi *persona*
los que te buscan,
oh Dios de Israel !
- 7 Pues por tu causa he sufrido ultraje :
confusión la cubierto mi rostro.
- 8 He sido extrañado de mis hermanos,
y extraño para los hijos de mi ma-
dre.
- 9 Porque el celo de tu Casa me ha con-
sumido,
y los vituperios de los que te vitupe-
raban cayeron sobre mí.
- 10 Cuando lloraba, *afligiendo* mi alma
con ayuno,
ésto me sirvió de afrenta :
- 11 me vestí también de cilicio,
y vine á ser el refrán de ellos.
- 12 Contra mí hablan los que se sientan
en la puerta,
é inventan cauciones los bebedores de
^dcerveza.
- 13 Pero en cuanto á mí, *dirijo* mi ora-
ción á tí, oh Jehová ;
¡sea tiempo de tu favor, oh Dios, en
la abundancia de tu misericordia!
¡respóndeme en la verdad de tu sal-
vación !
- 14 ¡Sácame del cieno, y no sea yo ane-
gado !
¡librado sea de los que me aborrecen,
y de las honduras de aguas !
- 15 ¡No me anegue el ímpetu de las
aguas,
ni me trague el abisno,
ni cierre el pozo su boca sobre mí !
- 16 ¡Respóndeme, oh Jehová, porque
benigna es tu misericordia !
¡conforme á la muchedumbre de tus
piedades, mira hacia mí ;
- 17 y no escondas tu rostro de tu siervo,
porque ^eestoy angustiado ! ¡apresú-
rate ; respóndeme !
- 18 ¡Acércate á mi alma : redímela !
¡líbrame á causa de mis enemigos !
- 19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusión,
y mi vituperio ;
delante de tí están todos mis enemi-
gos.
- 20 ¡La afrenta me ha quebrantado el ra-
zón,
y estoy ^flleno de pesar ;
y *esperaba* quien se compadeciese *de*
mí, mas no *lo hubo* ;
y consoladores, mas no *los hallé* !
- 21 Antes, ^gme dieron hiel por mi ali-
mento ;
y ^hen mi sed me dieron á beber vina-
gre.

^e Deut. 23 : 25. ^b Heb. reprendre. ^c 12 Sam. 8 : 6. ^d Heb. Cus hará correr sus manos á Dios. ^e Heb. cabalga. ^f Heb. da. ^g 2 Sam. 22 : 14 ; Jer. 10 : 13 ; Joel 2 : 11.

69 ^h Salmo 22. ⁱ Heb. entonces. Comp. Jucc. 5 : 13 ;

Jos. 22 : 31. ^j Heb. robé. ^k *á*, *lícor* fermentado. ^l Heb. se me estrecha. ^m Heb. estoy enfierno. ⁿ Mat. 27 : 34, 48 ; Marc. 15 : 23 ; Juan 19 : 29.

- 22 ¡ Sea *pues* su mesa delante de ellos
red *tendida*,
y lo que *había de ser* su bienestar,
seales lazo !
- 23 ¡ Oscurézcanseles los ojos, para que
no vean ;
y haz que sus lomos se les estremezcan
de continuo !
- 24 ¡ Derrama sobre ellos tu indignación,
y el ardor de tu ira los sobrecoja !
- 25 ¡ ^b Sea su habitación asolada,
y en sus tiendas no haya morador !
- 26 Por cuanto persiguen al que tú he-
riste,
y cuentan *con irrisión* el dolor de los
que tú llagaste.
- 27 ¡ Añádales iniquidad sobre iniquidad,
y no entren en tu justicia !
- 28 ¡ Sean raídos del libro de los vivientes,
y no sean escritos entre los justos !
- 29 Mas yo estoy afligido y dolorido ;
¡ oh Dios, póngame en alto tu salva-
ción !
- 30 Así alabaré el nombre de Dios con
canción ;
le engrandeceré con acciones de gra-
cias.
- 31 Y *esto* agrada á Jehová
más que buey ó novillo, que tiene
cuernos y pesuñas.
- 32 Lo ven los humildes y se alegran ;
vosotros que buscáis á Dios, ^h ¡ aní-
mese vuestro corazón !
- 33 Porque Jehova escucha á los afligi-
dos,
y á ^l los que sufren prisiones por él
jamás ha despreciado.
- 34 ¡ Alábenle los cielos y la tierra,
los mares, y cuanto en ellos se mueve !
- 35 Porque Dios salvará á Sión,
y edificará las ciudades de Judá ;
y los justos habitarán allí, y la poseerán.
- 36 Así la ^m descendencia de sus siervos la
heredarán,
y los que aman su nombre habitarán
seguros en ella.
- 70 Para el Director del canto. *Salmo* de David ; para
recordar.
¡ ^a Oh Dios, *acude* para librarme !
¡ apresúrate, oh Dios, para ayudarme !
- 2 ¡ ^b Sean avergonzados y abochornados
los que buscan mi vida !
¡ sean vueltos atrás y queden llenos de
confusión
los que mi mal desean !
- 3 ¡ Sean vueltos atrás en pago de su
afrenta
los que dicen : ¡ Ea ! ¡ ea !
- 4 ¡ Regójense y alégrese en tí todos
los que te buscan !
- y digan siempre los que aman tu sal-
vación :
¡ Sea engrandecido Dios !
- 5 Mas yo estoy afligido y menesteroso :
¡ ^c ven presto, oh Dios !
tú eres mi ayudador y mi libertador ;
¡ no te tardes, oh Jehová !
- 71 ¡ ^a En tí, oh Jehová, he puesto mi
confianza !
¡ no sea yo jamás avergonzado !
- 2 ¡ Líbrame en tu justicia, y hazme es-
capar !
¡ inclina hacia mí tu oído, y sálvame !
- 3 ¡ Séme por habitación fortalecida,
adonde venga de continuo !
has dado mandamiento para salvarme ;
porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
- 4 ¡ Dios mío, líbrame de mano del
inícuo,
de la mano del *hombre* perverso y
cruel !
- 5 pues tú eres mi esperanza, oh Señor
Jehová ;
has sido mi confianza desde mi juven-
tud.
- 6 Por tí he sido sustentado desde el
seno *materno* ;
tú me sacaste de las entrañas de mi
madre :
¡ de tí será mi alabanza perpetua-
mente !
- 7 Como prodigio he sido á muchos ;
pero tú eres mi refugio fuerte.
- 8 ¡ Llénese mi boca de tu alabanza
y de tu gloria todo el día !
- 9 ¡ No me deseches en el tiempo de la
vejez :
cuando me falten las fuerzas, no me
desampares !
- 10 Porque mis enemigos lo han dicho *así*
de mí ;
y los que asechan mi vida consultan
entre sí,
- 11 diciendo : ¡ Dios le ha desamparado !
¡ perseguidle y tomadle ; porque no
hay quien le libre !
- 12 ¡ Oh Dios no te alejes de mí !
¡ Dios mío, apresúrate para ayudar-
me !
- 13 ¡ ^b Sean avergonzados y perezcan
los adversarios de mi alma !
¡ Sean cubiertos de vergüenza y de
confusión
los que procuran mi mal !
- 14 Empero yo esperaré de continuo,
y te alabaré más y más.
- 15 Mi boca publicará tu justicia,
y tu salvación todo el día ;
porque no conozco números *que las
expresen*.

^b Hech. 1 : 20. ¹ Heb. dá iniquidad sobre su iniquidad.
² Heb. viva. Sal. 22 : 26. ³ Heb. sus prisioneros. ^m Heb.
simiente.

⁷⁰ ^a Sal. 40 : 13-16 ; 71 : 12, 13. ^b Sal. 35 : 26, 27. ^c Heb.
apresúrate á mí.

⁷¹ ^a Sal. 31 : 1-3. ^b Sal. 35 : 26 ; 40 : 14-16.

- 16 Vendré á los poderosos hechos de Jehová el Señor; haré mención de tu justicia, de la tuya sola.
- 17 ¡Oh Dios, me has enseñado desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas!
- 18 ¡Así también tú, hasta la vejez y las canas no me desampares, oh Dios, hasta que anuncie tu poder á la posteridad, y tu potencia á todo aquel que ha de venir!
- 19 Tu justicia también, oh Dios, *alcanza* hasta ^dlos altos *cielos*; tú has hecho cosas grandes; ¡oh Dios! ¿quién hay como tú?
- 20 *Tú*, que me has hecho ver muchas y grandes aflicciones, volverás á darme vida, y de los abismos de la tierra volverás á levantarme.
- 21 Aumentarás mi grandeza, y volverás á consolarme.
- 22 Yo también te daré gracias con el salterio, *por causa de* tu verdad, ¡oh Dios mío! cantaré á tí con el arpa, ¡oh Santo de Israel!
- 23 ¡Mis labios se alegrarán cuando á tí cantare, y mi alma que tú has redimido!
- 24 Asimismo mi lengua hablará todo el día de tu justicia: por cuanto están avergonzados, por cuanto están cubiertos de confusión los que procuraban mi mal.
- 72 *Salmo de Salomón.*
¡Oh Dios, ^aencomienda tus juicios al Rey, y tu justicia al Hijo del Rey!
- 2 Él juzgará á tu pueblo con justicia, y á tus afligidos con juicio.
- 3 *Entonces* las montañas producirán paz para el pueblo, las colinas también, por medio de la justicia.
- 4 Juzgará á los afligidos del pueblo, salvará á los hijos del menesteroso, y quebrantará al opresor.
- 5 Te temerán ^bmientras dure el sol, y en presencia de la luna, durante todas las generaciones.
- 6 ^cDescenderá como la lluvia sobre el prado segado, como ^dlos aguaceros que riegan abundantemente la tierra.
- 7 En sus días ^eflorecerán los justos, y habrá abundancia de paz hasta que ^fno haya luna.
- 8 Y dominará de mar á mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra.
- 9 Delante de él se abatirán los habitantes del desierto, y sus enemigos lamerán el polvo.
- 10 Los reyes de Tarsis y de las islas traerán presentes; los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.
- 11 Asimismo delante de él se postrarán todos los reyes; ^gtodas las naciones le servirán!
- 12 Porque libraré al menesteroso que clamare, al afligido también, y al que no tiene ayudador.
- 13 Tendrá piedad del desvalido, y del menesteroso, y salvará las almas de los menesterosos.
- 14 Redimirá su alma del engaño y de la violencia, y la sangre de ellos será preciosa á sus ojos.
- 15 Y vivirá *el desvalido*; y le dará del oro de Sabá; y orará por él continuamente; todo el día le bendecirá.
- 16 Haya *aunque sea* un puñado de grano en la tierra, sobre las cumbres de las montañas; hará estruendo su fruto como *los cedros del Líbano*, y desde la ciudad florecerán *los justos* como la yerba de la tierra.
- 17 ¡Será su nombre para siempre! ¡mientras dure el sol será propagado su nombre!
^hy *los hombres* se bendecirán en él; ¡todas las naciones le llamarán bienaventurado!
- 18 ¡Bendito sea Jehová Dios, el Dios de Israel, quien solo hace maravillas!
- 19 ¡y bendito sea su glorioso nombre para siempre; y toda la tierra se llene de su gloria! ¡Amen! y ¡Amen!
- 20 ⁱ*Aquí* acaban las oraciones de David hijo de Isai.

^c Heb. brazo. ^d Heb. el alto.^e Heb. da. Mat. 23: 18; Juan 5: 22, 26, 27; 17: 2;Hech. 10: 42. ^b Heb. con el sol, y delante de la luna.^c Deut. 32: 2. ^d Heb. gotas abundantes. ^e Heb. brotar.justo. ^f Isa. 60: 19; Jer. 31: 35, 36; Apoc. 21: 23. ^g Sal. 86: 9. Apoc. 21: 24, 26. ^h Gén. 12: 2, 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; 28: 14; Hech. 3: 25; Rom. 4: 13-18; Gal. 3: 8.ⁱ Comp. Job 31: 40. ^j Así acaban.

LIBRO III.

- 73 ^aSalmo de Asaf.
- 73 ^aCiertamente Dios es bueno para con Israel,
para con los puros de corazón.
- 2 Pero en cuanto á mí, easi se apartaron mis pies,
poco faltó para que resbalaran mis pasos.
- 3 Porque tuve envidia de los soberbios,
al ver la prosperidad de los iníquos.
- 4 Porque no hay ataduras en su muerte,
antes su fuerza *se mantiene* ^bvigorosa.
- 5 ^cNo pasan trabajos como los otros mortales,
ni son azotados como los demás hombres.
- 6 Por tanto la soberbia les eñe el cuello
^dcomo cadena de oro;
se visten de violencia como de un manto.
- 7 Los ojos se les saltan de gordura;
^etienen más de lo que puede desear el corazón.
- 8 Se mofan, y hablan con maldad de hacer violencia;
hablan con altanería.
- 9 Ponen contra el cielo su boea,
y su lengua pasea la tierra.
- 10 Así pues Dios hace tornar á su pueblo aquí;
y aguas *amargas* en abundancia ^fson apuradas por ellos.
- 11 Y dirán: ¿Es posible que sepa Dios?
¿y podrá haber conocimiento de esto para con el Altísimo?
- 12 ¡He aquí, estos son iníquos;
mas prosperan de continuo, aumentan sus riquezas!
- 13 Completamente en vano *es* que yo he limpiado mi corazón,
y ^hlavado mis manos en inocencia;
- 14 pues que he sido azotado cada día,
y castigado todas las mañanas.
- 15 Mas si dijese: Hablaré de este modo;
he aquí, me portaría falsamente para con ⁱla generación de tus hijos.
- 16 Meditaba sin embargo para saber esto;
pero ^kfué demasiado trabajoso para mí,
- 17 hasta que entré en el Santuario de Dios,
y entendí el paradero de ellos.
- 18 ¡Ciertamente los has puesto en deslizarderse!
¡ya los dejas caer en destrucciones!
- 19 ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto!
¡acabáronse; fenecieron con terrores!
- 20 Como sueño del que despierta,
así, oh Señor, euando despertares, despreciarás sus apariencias.
- 21 Mas era que se me había agriado el corazón,
y en ^lmi interior yo mismo me acerbaba.
- 22 Y era un ignorante, y no entendía;
como una bestia era delante de tí.
- 23 Sin embargo, yo siempre estoy contigo;
tú tienes asida mi mano derecha.
- 24 Me guiarás con tu consejo,
y después me recibirás ^men la gloria.
- 25 ¿Á quién tengo en el cielo *sino á tí?*
y *comparado* contigo nada quiero en la tierra.
- 26 Mi carne y mi corazón desfallecen;
pero Dios es la ⁿfortaleza de mi corazón, y mi porción para siempre.
- 27 Porque, he aquí, los que se alejan de tí perecerán;
destruyes á todo aquel que ^orompe tu pacto.
- 28 Pero ^pyo hallo mi bien en acercarme á Dios;
he puesto mi confianza en Jehová el Señor,
para poder eontar todas tus obras.
- 74 ^aMaskil de Asaf.
- 74 ¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre?
¿por qué humea aún tu ira contra las ovejas de tu dehesa?
- 2 ¡Acnérdate de tu Congregación que adquiriste de antiguo tiempo,
que redimiste como ^bla porción de tu herencia;
de este Monte de Sión, donde has habitado.
- 3 ¡Dirige tus pasos hacia *estas* asolamientos eternos!
¡mira todo el mal que el enemigo ha hecho en el Santuario!
- 4 Tus adversarios han bramado en medio de tus asambleas;
han puesto en *ellas* ^dtus estandartes como ^eseñales de triunfo.

73 ^a ó, solamente bueno es Dios, &c. Prov. 12: 21; Rom. 8: 28. ^b Heb. gorda. ^c Heb. en el trabajo de hombre endeble no está. ^d Gén. 41: 42; Dan. 5: 16, 29. ^e Heb. sobrepasan las imaginaciones de su corazón. ^f Isa. 51: 17. Comp. Sal. 75: 8. ^g Heb. ¿cómo sabrá Dios? ^h Sal. 26: 6; Job 9: 30. ⁱ Sal. 14: 5; 24: 6; 112: 2. ^k Heb. trabajo á mis ojos. ^l Heb. mis riñones. ^m ó,

con gloria. ⁿ Heb. roca. ^o Heb. adultera de tí. Jer. 3: 20. ^p ó, bueno es para mí, &c. ^q Heb. vara (ó, cetro) de tu herencia. Deut. 32: 9. ^r ó, acude presto. Comp. Gén. 29: 1. Heb. alza tus pies. ^s Núm. 2: 2. Heb. señales. ^t Comp. vr. 9.

- 5 *El enemigo* semeja al que levanta en alto las hachas
contra las espesuras de un bosque ;
6 pnes que ahora con hachas y con mazos
hacen pedazos de una vez sus entalladuras.
7 Han pegado fuego á tu Santuario ;
han profanado *y echado* á la tierra el Tabernáculo de tu Nombre.
8 Dijeron en su corazón : ¡ Destruyámoslos de una vez !
han quemado todos los lugares de reunión con Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras *señales de ser pueblo tuyo* ;
no hay más profeta,
ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo *dure esto*.
10 ¿ Hasta cuándo, oh Dios, nos afrentará el adversario ?
¿ ha de blasfemar el enemigo para siempre tu nombre ?
11 ¿ Por qué retraes tu mano y tu diestra ?
¡ sacala de tu seno, *y acaba con ellos* !
12 Dios empero es mi Rey desde la antigüedad,
obrando salvaciones en medio de la tierra.
13 ^h Tú hendiste la mar con tu potencia ;
quebrantaste las cabezas de los monstruos en las aguas.
14 Tú magullaste las cabezas del ⁱ Levitán,
y le ^k diste por comida ^l á las *bestias*
que habitan el desierto.
15 Tú ^m partiste fuente y torrente ;
tú secaste ríos impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya también la noche ;
tú preparaste la luz y el sol.
17 Tú has establecido todos los términos de la tierra :
el verano y el invierno, tú los hiciste.
18 ¡ Acuérdate *pues* de ésto, *que* el enemigo ha afrentado á Jehová,
y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre !
19 ¡ No entregues tu tórtola á la ⁿ turba voraz !
¡ no olvides para siempre la manada de tus afligidos !
20 ¡ ^o Mira al pacto ;
porque los lugares tenebrosos de la tierra
están llenos de las moradas de crueldad !
21 ¡ No vuelva avergonzado el oprimido !
¡ el afligido y el menesteroso alaben tu nombre !

† Los LXX dicen : las sinagogas de Dios. Comp. Exod. 29 : 42, 43. * Comp. vr. 4. ^h Exod. 14 : 21, &c. ⁱ Job 41 : 1 ; Isa. 27 : 1. = Egipto. ^k Exod. 14 : 30. ^l Heb. al pueblo de los desiertos. ^m Jos. 3 : 14-16. ⁿ Heb. manada de apetito. ^o Gén. 17 : 4, 7, 21 ; 22 : 17, 18 ; Rom. 4 : 13-18, 24 ; 15 : 8, 9 ; Gal. 3 : 29.

- 22 ¡ Levántate, oh Dios ; defiende tu propia causa !
¡ acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día !
23 ¡ No te olvidéis de la vocería de tus adversarios !
el alboroto de los que se levantan contra tí sube de continuo.
- 75 Para el Director del canto. *A la tonada de* ; No destruyas ! Salmo de Asaf ; Canción.
¡ Te damos gracias, oh Dios, *te* damos gracias,
por cuanto está cercano tu nombre :
los hombres cuentan tus maravillas,
2 Porque *dijiste* : ^a Aprovecharé el tiempo señalado ;
yo juzgaré rectamente.
3 La tierra y todos sus habitantes se van disolviendo ;
yo sustentó sus columnas. (^b Pausa.)
4 Digo á los soberbios : ¡ No os ensoberbeczáis !
y á los inicuos : ¡ No alcéis el cuerno !
5 ^d No levantéis *pues* en alto vuestro cuerno ;
no habléis con erguida cerviz.
6 Porque ni del oriente, ni del occidente,
^e ni del ^f sur, *viene* el ensalzamiento ;
7 sino que Dios es el Juez :
á éste abate, y á aquél ensalza.
8 Porque hay un caliz en la mano de Jehová ;
y el vino fermenta, lleno de mixtura ;
y él les echa del mismo :
^g hasta las heces lo apurarán, lo beberán,
¡ todos los inicuos de la tierra !
9 Pero yo anunciaré para siempre,
y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
10 Y quebrantaré ^h todos cuernos de los inicuos ;
pero ^e los cuernos del justo serán ensalzados.
- 76 Para el Director del canto ; sobre instrumentos de cuerdas. Salmo de Asaf ; Canción.
^a Dios es conocido en Judá,
su nombre es grande en Israel ;
2 en ^b Salem también está su Tabernáculo,
y su morada en Sión.
3 Allí deshizo las saetas del arco,
el escudo, y la espada, y la guerra.
(^c Pausa.)
4 ¡ Ilustre eres tú, y glorioso,
más que ^d las montañas de ^e rapaña !
5 ¡ Los robustos de corazón han sido despojados ;

75 ^a Heb. tomaré. ^b Heb. Selah. ^c ó, la cabeza. ^d 1 Sam. 2, 3. ^e ó, ni del desierto de montañas (Deut. 2 : 4, 5, viene el juicio. ^f Isa. 56 : 6. Heb. desierto. ^g Heb. solamente, ciertamente. ^h = toda la potencia.
76 ^a Véanse Isa. cap. 56 y 57. ^b Gén. 14 : 18 ; Heb. 7 : 1, 2. ^c Heb. Selah. ^d Nah. 2 : 11, 12 ; 1 : 1. ^e ó, de presa.

- duermen su sueño ;
y ninguno de los hombres esforzados
encontró sus manos !
- 6 ¡ Á tu reprehensión, oh Dios de Jacob,
el caaró y el caballo yacen postrados
en sueño profundo !
- 7 ¡ Tú eres terrible, tú *solo!*
y ¿ quién podrá estar en pie delante
de tí
una vez que *se encienda* tu ira ?
- 8 Desde los cielos hiciste oír la sentencia ;
la tierra tuvo temor y callóse,
9 euando Dios se levantó al juicio,
para salvar á todos los mansos de la
tierra. (c Pausa.)
- 10 Ciertamente la ira del hombre te ^f glorificará ;
y el resto de las iras ^e reprimirás.
- 11 ¡ Haced votos, y pagadlos á Jehová
vuestro Dios !
¡ todos los que le rodean traigan presentes al Temible !
- 12 Él corta el aliento á los príncipes :
¡ terrible es para con los reys de la
tierra !
- 77 Para el Director del canto, ^a para Jedutún. Salmo de Asaf.

- ¡ Mi voz *alzaré* a Dios, y clamaré ;
alzaré mi voz á Dios, y él me escuchará !
- 2 En el día de mi angustia al Señor busqué ;
mi mano se extendía *hacia él* de noche
sin cansarse ;
y mi alma rehusaba el consuelo.
- 3 Acordábame de Dios, y me llené de turbación ;
quejábame, y desmayaba mi espíritu.
(b Pausa.)
- 4 Mantienes en desvelo mis ojos :
estoy turbado de manera que no puedo hablar.
- 5 He considerado los días pasados,
los años de la antigüedad.
- 6 Acuérdomme de mi canción de la noche :
confiero con mi corazón, y mi espíritu
así inquiere :
- 7 ¿ Desechará el Señor para siempre,
y no volverá más á amar ?
- 8 ¿ hase agotado completamente su compasión ?
¿ hase acabado perpetuamente *su* promesa ?
- 9 ¿ se ha olvidado Dios de tener misericordia ?
¿ ha encerrado con ira sus piedades ?
(b Pausa.)
- 10 Y dije : ¡ Enfermedad mía es ésta !
acudo pues á los años de la diestra del Altísimo.
- 11 Recordaré las obras de ^e Yah ;

^f Heb. alabrá. ^e ó, cenfiria (en derredor de tí).

77 ^a Véase Sal. 62, título. ^b Heb. Schla. ^c Sal. 68 : 4.

^d Exod. 14 : 19-31. ^e Heb. voz. ^f ó, rodando.

- sí, me acordaré de tus maravillas antiguas ;
- 12 meditaré también en todas tus obras,
y reflexionaré sobre tus hechos.
- 13 ¡ Oh dios, en santidad es tu camino !
¿ qué dios es grande como Dios ?
- 14 ¡ Tú eres el Dios que hace maravillas !
has dado á conocer entre las naciones
tu poder.
- 15 Redimiste con brazo *potente* á tu pueblo,
los hijos de Jacob y de José. (b Pausa.)
- 16 ¡ ^d Vieron las aguas, oh Dios ;
las aguas te vieron ; temieron ;
los abismos también se estremecieron !
- 17 Las nubes echaron inundações de
aguas ;
los cielos dieron ^e tronadas ;
asimismo discurrieron tus rayos.
- 18 La voz de tu trueno *anduvo* ^f en el
torbellino ;
los relámpagos alumbraron al mundo ;
la tierra se estremeció, y tembló.
- 19 ¡ En el mar fué tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas,
y tus pisadas no fueron conocidas !
- 20 Guiaste, como rebaño, á tu pueblo,
por mano de Moisés y de Aarón.

78

^a Maskil de Asaf.

- ¡ Escueha, pueblo mío, mi ley,
inclinad vuestro oído á las palabras
de mi boca !
- 2 Abriré mi boca con una parábola,
hablaré ^b problemáticas *respecto* de los
tiempos antiguos ;
- 3 *cosas* que hemos oído y entendido,
y nuestros padres nos han contado.
- 4 No las encubriremos á sus hijos,
sino contaremos ^c á las generaciones
venideras
las alabanzas de Jehová, y su fortaleza,
y las maravillas que él ha hecho.
- 5 Pues estableció un testimonio en Jacob,
y estableció una ley en Israel ;
la eual él mandó á nuestros padres,
que la diesen á conocer á sus hijos ;
- 6 para que sepa la postrera generación,
y los hijos que han de nacer
levantándose la cuenten á sus hijos ;
- 7 á fin de que pongan en Dios su confianza,
y no olviden las obras del Todopoderoso,
sino guarden sus mandamientos ;
- 8 y no sean como sus padres,
generación contumaz y rebelde,
generación que no dispuso su corazón,
y cuyo espíritu no fué leal para con
Dios.

78 ^a = salmo didáctico. ^b Sal. 40 : 4. ^c Heb. enigmas, ó, enredos. Comp. 1 Rey. 10 : 1. ^d ó, a la postrera generación.

- 9 ^d Los hijos de Efraim, arqueros armados, volvieron *las espaldas* en el día de batalla.
- 10 No guardaron el pacto de Dios, y rehusaron andar en su ley ;
- 11 y se olvidaron de sus obras, y de las maravillas que les había mostrado.
- 12 Delante de sus padres hizo cosas asombrosas
^e en la tierra de Egipto, en el ^f país de Soán.
- 13 Partió la mar, y dejó á ellos pasar ;
é hizo elevarse las ^g aguas cual montón.
- 14 ^h Los condujo también con nube de día,
y toda la noche con resplandor de fuego.
- 15 ⁱ Hendió peñas en el desierto,
y dióles á beber como *de* ^k abismos grandes.
- 16 Así sacó torrentes de la peña,
é hizo descender aguas como ríos.
- 17 Empero tornaron aún á pecar contra él,
rebelándose contra el Altísimo en el yermo.
- 18 Y tentaron á Dios en su corazón,
pidiendo comida á su gusto.
- 19 Y hablaron contra Dios, diciendo :
¿ podrá Dios ponernos mesa en el desierto ?
- 20 He aquí, hirió la peña, y brotaron las aguas,
y torrentes inundaron *la tierra* :
¿ podrá también dar pan ?
¿ podrá suministrar carne para su pueblo ?
- 21 Por tanto, al oír *esto*, Jehová se indignó ;
y encendióse fuego en Jacob,
y subió *de punto* la ira contra Israel ;
- 22 por cuanto no creyeron en Dios,
ni confiaron en su salvación.
- 23 Esto no obstante, mandó las altas nubes,
y abrió las puertas del cielo,
24 y llovió sobre ellos maná para comer,
y trigo de los cielos les dió.
- 25 Pan de ^l ángeles comió el hombre ;
envióles comida hasta la hartura.
- 26 Movié *también* el Solano en el cielo,
dirigió con su poder el Austro ;
- 27 y llovió sobre ellos carne como polvo,
y aves aladas como arena del mar :
- 28 y las dejó caer en medio de su campamento,
al rededor de sus habitaciones.
- 29 Así comieron, y se hartaron bien ;
pues él les ^m cumplió su ⁿ deseo.
- 30 Pero no se habían apartado aún de su codicia,
todavía su vianda estaba en su boca,
- 31 cuando vino sobre ellos la ira de Dios,
y mató á los más robustos de ellos,
y derribó á los escogidos de Israel.
- 32 Con todo esto siguieron pecando aún,
y no arcyeron ^o á pesar de *todas* sus maravillas.
- 33 Por tanto ^p consumió sus días en vanidad,
y sus años en espanto.
- 34 Cuando los iba matando, entonces le buscaban ;
volvían también y preguntaban solícitos por Dios :
- 35 y acordábanse de que Dios era su roca,
y el Dios Altísimo su Redentor.
- 36 Mas le lisonjocabán con su boca,
y con su lengua le mentían.
- 37 Pues su corazón no era recto con él,
ni estuvieron firmes en su pacto.
- 38 Empero él, el Misericordioso, perdonaba la maldad,
y no *los* destruyó ;
y muchas veces apartó su indignación,
y no quiso despertar toda su ira.
- 39 Porque se acordó de que eran carne,
soplo que se va, y no vuelve.
- 40 ¡ Cuántas veces le resistieron en el desierto,
y le ^q enojaron en el yermo !
- 41 Así volviéronse atrás, y tentaron á Dios,
y ^r limitaron al Santo de Israel.
- 42 No se acordaron de su mano,
ni del día que los redimió del adversario ;
- 43 cuando ^s obró en Egipto sus señales,
y sus maravillas en el ^t país de Soán ;
- 44 ^t y convirtió sus ríos en sangre,
sus corrientes también, para que no bebiesen.
- 45 ^u Envió entre ellos tábanos que los comieron,
y ranas que los destruyeron.
- 46 ^v Y entregó sus frutos á la oruga,
y sus labores á la langosta.
- 47 ^w Destruyó ^x sus viñas con granizo,
y sus sicómoros con hielo,
- 48 Entregó al pedrisco sus bestias,
y sus ganados á los rayos.
- 49 Envió sobre ellos el ardor de su ira ;
indignación, y saña, y angustia ;
misión de ángeles de mal.
- 50 Enderezó camino para su ira ;
y no detuvo de la muerte el alma de ellos,
sino entregó su vida á la peste ;

^d Yr. 67 ; Sal. 106 : 34. ^e Exod. 14 : 21. ^f Heb. campo.
^g Exod. 15 : 8 ; Jos. 3 : 13. ^h Exod. 13 : 21. ⁱ Exod. 17 :
6 ; Núm. 20 : 11. ^k Comp. hondos *manantiales*. Gén.
49 : 25 ; Deut. 8 : 7 ; 33 : 13. ^l Heb. nobles. ^m Heb. hizo

venir. ⁿ ó, codicia. ^o Juan 12 : 37. ^p Heb. per. ó, en.
^q Núm. 14 : 23, 35. ^r ó, contrastaron. ^s Yr. 20. ^t Heb.
puso. ^u Exod. 7 : 20. ^v Exod. 8 : 24, 7. ^w Exod. 10 : 13,
15. ^x Exod. 9 : 23, 25. ^y Heb. su vida.

- 51 é y hirió á todo primogénito en Egipto, las primicias de su fuerza en las tiendas de Cam.
- 52 É hizo partir, como *hato de* ovejas, á su pueblo; llevólos, como rebaño, por el desierto.
- 53 ^z Y guiólos con seguridad, de modo que no tuvieron temor: mas á sus enemigos los cubrió la mar.
- 54 Y los trajo á ^a su territorio santo, á ^b esta serranía que adquirió su diestra.
- 55 Echó también naciones delante de ellos, y repartiólas con cordel como herencia *suya*; y en las tiendas de ellas hizo habitar á las tribus de Israel.
- 56 Empero tentaron y se rebelaron contra el Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios;
- 57 sino apartáronse, y se hicieron desleales como sus padres: volteáronse como arreo engañoso.
- 58 Y enojáronle con sus altos, y provocáronle á celos con sus esculturas.
- 59 Oyó Dios, é indignóse; y aborreció en gran manera á Israel:
- 60 ^c Y dejó el Tabernáculo de Silo, la tienda *donde* había habitado entre los hombres;
- 61 y ^d entregó *el arca* de su fuerza al cautiverio, y su gloria en mano del enemigo.
- 62 Abandonó también su pueblo á la espada; y airóse contra su herencia.
- 63 Devoró el fuego á sus mancebos, y sus vírgenes no fueron ^e pedidas en matrimonio.
- 64 Sus sacerdotes cayeron á espada, y sus viudas no hicieron lamentación.
- 65 Entonces, ^f como un dormido, despertó el Señor; como valiente que da voces á causa del vino:
- 66 é ^g hirió hacia atrás á sus enemigos; los cubrió de afrenta perpetua.
- 67 Además desechó la tienda de José; y no escogió la tribu de Efraim;
- 68 sino escogió la tribu de Judá, al Monte de Sión que él amó.
- 69 Y edificó su Santuario como alturas, como la tierra, la que cimentó para siempre.
- 70 Escogió también á David, su siervo, y tomóle de las majadas de las ovejas;
- 71 de seguir tras las paridas le trajo,

para apacentar á Jacob, su pueblo, y á Israel, su herencia.

- 72 Así los apacentó conforme á la integridad de su corazón, y con la habilidad de sus manos los pastoreó.

79

Salmo de Asaf.

- ¡ Oh Dios, ^a los paganos han entrado en tu herencia; han profanado tu santo Templo! ¡han ^b convertido á Jerusalem en montones de *escombros*!
- 2 ¡ Han dado los cadáveres de tus siervos *para ser* comida á las aves del cielo, la carne de tus santos, á las bestias de la tierra!
- 3 ¡ Han derramado su sangre, como agua, en derredor de Jerusalem; y no hay quien los entierre!
- 4 Hemos venido á ser objeto de oprobio á nuestros vecinos, el escarnio y la irrisión de los que nos rodean.
- 5 ¿ Hasta cuándo, oh Jehová? ¿ has de estar airado para siempre? ¿ tus celos han de arder como fuego?
- 6 Derrama *antes* tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre:
- 7 porque han consumido á Jacob, y han asolado su morada.
- 8 ¡ No tengas en memoria contra nosotros las iniquidades ^c pasadas! ¡ apresúrate! ¡ vengan tus misericordias á encontrarnos; porque estamos muy abatidos!
- 9 ¡ Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre! ¡ líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre!
- 10 ¿ Por qué han de decir ^a los paganos: ¿ Dónde está su Dios? ¡ Sea conocida entre las naciones, á nuestra vista, la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada!
- 11 ¡ Llegue delante de tí el gemido de los encareclados! ¡ conforme á la grandeza de tu ^d poder preserva á los ^e condenados á muerte; y devuelve á nuestros vecinos en su seno, con los siete tantos, la deshonra con que te han deshonrado, oh Jehová!
- 13 Así nosotros, pueblo tuyo, y ^f ovejas de tu dehesa,

⁷ Exod. 12: 20. ⁸ Exod. 14: 19, 20. ^a Heb. término de su santidad. ^b Jos. 11: 16; Deut. 3: 25. ^c Jos. 18: 1. ^d 1 Sam. 4: 11, 21, 22. ^e Heb. alabadas. ^f Sal. 44: 23. ^g 1 Sam. cap. 5 y 6.

⁷⁹ ^a Heb. naciones. ^b Heb. puesto. ^c ó, de nuestros antepasados. ^d Heb. de antes. ^e Heb. brazo. ^f Heb. hijos de muerte. ^g Sal. 74: 1.

te alabaremos para siempre :
de generacion en generacion contarc-
mos tus alabauzas.

- 80 ^{Para el Director del canto. A la tonada de Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.}
¡ Escueha, oh Pastor de Israel,
tú que conduces, como rebaño, á
José !
¡ resplandece, a tú que habitas entre
los querubines !
2 ¡ Delante de Efraim y Benjamín y
Manasés despierta tu poder,
y ven á salvarnos !
3 ¡ Oh Dios, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro, y ser-
mos salvos !
4 ¡ Jehová, Dios de los Ejéreitos !
¿ hasta euándo ^b humeará tu ira contra
la oración de tu pueblo ?
5 Los has hecho comer pan de lágrimas,
les has dado á beber lágrimas ^c en
abundancia.
6 Nos haces ser *objeto de contienda* á
nuestros vecinos,
y nuestros enemigos ríen entre sí.
7 ¡ Oh Dios de los Ejéreitos, haznos vol-
ver,
y haz resplandecer tu rostro, y ser-
mos salvos !
8 Trajiste una vid de Egipto ;
cehaste las naciones, y la plantaste :
9 limpiaste *el lugar* delante de ella,
de manera que celó hondas sus raíces,
y llenó la tierra.
10 Las montañas fueron cubiertas de su
sombra,
y con sus sarmientos los ^d grandes ce-
dros.
11 Envió sus ramas hasta la mar,
y hasta ^e el río sus vástagos.
12 ¿ Por qué *pués* has derribado sus
vallados,
de manera que la despojan todos los
que pasan por el camino ?
13 El jabalí de la selva la devasta,
y la devora la bestia del campo.
14 ¡ Oh Dios de los Ejéreitos, vuelve
ahora !
¡ mira desde el cielo, y considra, y
visita esta vid,
15 y la cepa que tu diestra plantó,
y el ^f renuevo que fortaleciste para tí
mismo !
16 ¡ Quemada á fuego está, y cortada !
¡ tu pueblo ^g parece por el ceño de tu
semblante !
17 Sea tu mano sobre ^h el Varón de tu
diestra,

y ⁱ sobre el Hijo del Hombre que para
tí fortaleciste.

- 18 Así no nos apartaremos de tí :
¡ vivificanos, é invocaremos tu nom-
bre !
19 ¡ Oh Jehová, Dios de los Ejércitos,
haznos volver,
haz resplandecer tu rostro, y seremos
salvos !
81 <sup>Para el Director del canto. Sobre ^a la Gitit. Salmo
de Asaf.</sup>
¡ Cantad á Dios, fortaleza nuestra !
¡ cantad con júbilo al Dios de Jacob !
2 ¡ ^b Entonad el salmo ! ¡ dad al pan-
dero !
¡ tañed el arpa melodiosa y el salterio !
3 ¡ Tocad la trompeta en ^c el mes *seña-*
lado,
á la luna llena, en el día de nuestra
fiesta *más* solemne !
4 Porque ^d estatuto es éste para Israel,
y ley del Dios de Jacob.
5 Lo constituyó como testimonio en
José,
cuando salió *triunfante* sobre la tierra
de Egipto.
^e *Voz que no había conocido oí, que*
decía :
6 ^f Yo quité su hombro de debajo de la
carga ;
sus manos ^g fueron descargadas ^h de
los cestos.
7 ⁱ En la angustia llamaste, y yo te li-
bré ;
te respondí en *la nube*, escondite del
trueno ;
^k te probé junto á las aguas de Mc-
riba. (Pausa.)
8 ¡ ^l Oye, pueblo mío, y te amonestaré !
¡ oh Israel, si me oyeres,
9 no habrá en tí dios ajeno,
ni te enorvarás ante dios extraño !
10 Yo soy Jehová, Dios tuyo ;
el que te hice subir de la tierra de
Egipto :
¡ ensancha tu boca, que yo la llenaré !
11 Pero mi pueblo no oyó mi voz,
é Israel ^m no quiso *escucharne*.
12 De manera que los entregué á la du-
reza de su corazón ;
y caminaron en sus propios consejos.
13 ¡ ⁿ Oh si mi pueblo me oyera,
y Israel anduviera en mis caminos !
14 en nada derribara yo sus enemigos,
y volviera mi mano contra sus advcr-
sarios :
15 los aborrecedores de Jehová ^o le dirían
lisonjas serviles ;

80 ^a *o*, tú que te sientas (entronizado) sobre. ^b *Ileb.*
huercarás. ^c *Ileb.* por medida ; la tercera parte de un
efa. = por litros. ^d *Ileb.* cedros de Dios. ^e = el Eufrates.
^f *Ileb.* hijo. ^g *Ileb.* perecten. ^h Sal. 89 : 21 ; *Ileb.*
2 : 32, 34 ; 7 : 55, 56. ⁱ *Ileb.* 5 : 30, 31 ; Efec. 1 : 29-22 ;
1 Ped. 3 : 21.

81 ^a *o*, la Gética : algún instrumento, ó tonada getea. Sal.

8, título. ^b *Ileb.* alzad. Núm. 23 : 7, 18. ^c Exod. 12 : 1, 2.
^d Exod. 12 : 14, 15. ^e Exod. 19 : 19 ; 20 : 1 ; Deut. 5 : 24-27.
Ileb. voz. *otros*, (donde) el una lengua que no enten-
día. ^f Exod. 20 : 2. ^g *Ileb.* pasaron. ^h Exod. 1 : 14.
ⁱ Exod. 2 : 23 ; 14 : 10. ^k Exod. 19 : 19. ^l Exod. 19 : 3-7.
^m *o*, no me quiso. ⁿ Deut. 5 : 29. ^o *Ileb.* le mentir. n.
Sal. 18 : 44 ; 66 : 3 ; Deut. 33 : 29.

pero el tiempo de ellos sería para siempre.
16 Le sustentaría *Dios* con lo mejor del trigo,
y con miel de la peña te saciaría.

82 Salmo de Asaf.

Dios está presente en la Congregación de Dios;
juzga en medio de los dioses.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
y aceptaréis las personas de los inicuos? (* Pausa.)
3 ¡Defended al desvalido y al huérfano!
¡haced justicia al afligido y al pobre!
4 ¡librad al desvalido y al menesteroso!
¡sacadlos de la mano de los inicuos!
5 No saben, ni quieren entender;
siguen andando en tinieblas:
vacilan todos los cimientos de la tierra.
6 Yo dije: Dioses sois,
y todos vosotros hijos del Altísimo.
7 Empero como hombres moriréis,
y como cualquiera de los príncipes caeréis.
8 ¡Levántate, oh Dios, juzga la tierra;
porque tú has de poseer todas las naciones!

83 Canción. Salmo de Asaf.

¡Oh Dios, no guardes silencio!
¡no calles, no te detengas, oh Dios!
2 Pues, he aquí, tus enemigos bramán,
y los que te aborreeen alzan la cabeza.
3 Contra tu pueblo consultan astutamente;
entran en consejo contra tus protegidos.
4 Dicen: ¡Venid, cortémoslos, para que no sean nación,
ni haya más memoria del nombre de Israel!
5 Porque á una han conspirado de todo corazón;
contra tí han hecho liga
6 las tiendas de Edom y los Ismaelitas,
Moab y los Agarenos;
7 Gebal, y Amon, y Amalec,
Filistia con los habitantes de Tiro:
8 Asiria también se ha juntado con ellos:
éstos son auxiliares á los hijos de Lot.
(Pausa.)
9 Hazles á ellos como hiciste á Madian,

como á ^bSísara, como á Jabin junto al torrente de Cisón.

10 Percieron en Endor;
fueron hechos como estiércol para la tierra.
11 Pon á sus nobles como á ⁱOreb, y como á Zeeb;
y á todos sus príncipes como á ^kZeba y como á Zalmuna.
12 Pues ellos han dicho:
¡Apoderémonos de las moradas de Dios!
13 ¡Dios mío, pónlos como torbellino de polvo;
como hojarasca delante del viento!
14 Como el fuego consume el bosque,
como la llama abrasa las montañas,
15 así persíguelos con tu tempestad,
y atérralos con tu turbión.
16 Llena sus rostros de deshonra,
y los hombres buscarán tu Nombre, oh Jehová.
17 ¡Sean avergonzados y aterrados para siempre!
¡queden corridos también, y perezcan!
18 ¡y couozcan todos que tú, cuyo nombre es JEHOVA,
tú solo eres Altísimo sobre toda la tierra!

84 Para el Director del canto: sobre ^ala Gítit. Salmo de los hijos de Coré.

¡Cuán amables son tus moradas,
oh Jehová de los Ejércitos!
2 ¡Mi alma suspira y aun desfallece por los atrios de Jehová:
mi corazón y mi carne claman por el Dios vivo!
3 ¡Aun el gorrion ha hallado casa,
y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
junto á tus altares, oh Jehová de los Ejércitos,
rey mío y Dios mío!
4 ¡Bienaventurados los que habitan en tu Casa!
de continuo te alabarán. (Pausa.)
5 ¡Bienaventurado el hombre cuya fortaleza es en tí,
los que tienen caminos para tí en su corazón!
6 Pasando por ^del Valle de Lágrimas lo convierten en manantial de aguas;
también la lluvia temprana lo cubre de bendiciones.
7 Irán de fuerza en fuerza;
cada uno de ellos se presentará delante de Dios en Sión.
8 ¡Jehová, Dios de los Ejércitos, oye mi oración!

Juec. 7: 22 y 2 Crón. 20: 23. ^bJuec. cap. 4 y 5. ⁱJuec. 7: 25. ^kJuec. 8: 12, 21. ^lExod. 6: 3, 15.

84 ^aó, la Getaa: algún instrumento, ó tonada getea. Sal. 8, título. ^bSal. 42: 1, 2. ^cHeb. Selah. ^dó, el valle de los morales. Heb. Baca. ^e2 Sam. 5: 23.

- ¡escucha, oh Dios de Jacob! (c Pausa.)
- 9 ¡Ve, oh Dios, escudo nuestro,
y mira al rostro de tu eUgido!
- 10 Porque mejor es un día en tus atrios
que mil *fuera de ellos*.
He escogido estar á la puerta en la
Casa de mi Dios,
más bien que habitar en las tiendas de
maldad.
- 11 Porque Jehová Dios es escudo y sol;
gracia y gloria *nos* dará Jehová:
no negará ningún bien á los que an-
dan rectamente.
- 12 ¡Oh Jehová de los Ejércitos,
dichoso el hombre que confía en tí!
- 85 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de
Coré.
- Te complaciste en tu tierra, oh Je-
hová;
a hiciste tornar el cautiverio de Jacob:
2 perdonaste la iniquidad de tu pueblo;
cubriste todos los pecados de ellos.
(b Pausa.)
- 3 Depusiste toda tu indignación;
te apartaste del calor de tu ira.
- 4 ¡Vuelve pues á uosotros, oh Dios de
nuestra salvación;
y eese tu ira de sobre nosotros!
- 5 ¿Estarás enojado para siempre con
nosotros?
¿extenderás tu ira de generación en
generación?
- 6 ¿No volverás á darnos vida,
para que tu pueblo se regocije en tí?
- 7 ¡Muéstranos, oh Jehova, tu miseri-
cordia,
y conédenos tu salvación!
- 8 Oíré lo que hablará el Dios Jehová;
porque hablará paz á su pueblo y á
sus c favorecidos;
pero no vuelvan ellos á la locura.
- 9 Ciertamente su salvación está cereana
á los que le temen;
para que la gloria habite en nuestra
tierra.
- 10 La misericordia y la verdad se encon-
traron;
la justicia y la paz se besaron;
11 la verdad brotará de la tierra,
y la justicia mirará desde el cielo.
- 12 Asimismo Jehová dará el bien,
y nuestra tierra producirá su fruto.
- 13 La justicia irá delante de él,
y *nos* pondrá en el camino de sus pa-
sos.
- 86 Oración de David.
- ¡Inclina tu oído, oh Jehová; res-
póndeme!
porque estoy afligido y menesteroso.
- 2 ¡Guarda mi alma, porque a á tí soy
devoto!
¡tú, oh Dios mío, salva á tu siervo que
confía en tí!
- 3 ¡Ten misericordia de mí, oh Señor;
porque á tí elamo todo el día!
- 4 ¡Alegra el alma de tu siervo;
porque á tí, Señor, levanto mi alma!
- 5 Porque tú, Señor, b eres bueno, y per-
donador,
y grande en misericordia á todos los
que te invocan.
- 6 ¡Eseucha, oh Jehová, mi oración,
y atiende á la voz de mis ruegos!
- 7 En el día de mi angustia elamaré
á tí;
porque tú me responderás.
- 8 Entre los dioses ninguno hay como tú,
oh Señor,
ni hay *obras* como tus obras.
- 9 c Todas las naciones que hiciste ven-
drán
y se prostrarán delante de tí, oh Señor,
y glorificarán tu nombre.
- 10 Porque tú cres grande, y haces mara-
villas;
tú solo eres Dios.
- 11 Enséñame tu camino, oh Jehová; an-
daré en tu verdad;
aúna *los sentimientos* de mi corazón
para temer tu nombre.
- 12 Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con
todo mi corazón;
y glorificaré tu nombre para siempre
jamás.
- 13 Porque tu misericordia es grande para
conmigo,
y has librado mi alma d de lo más
hondo del infierno.
- 14 ¡Oh Dios! los soberbios se han le-
vantado contra mí,
y una reunión de *hombres* violentos
busca mi vida;
y no te han puesto á tí delante de su
vista.
- 15 Mas tú, Señor, eres b Dios compasivo
y benigno,
lento en iras, y grande en misericordia
y verdad.
- 16 ¡Mira hacia mí, y ten piedad de mí;
dá tu fortaleza á tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva!
- 17 ¡e Muéstrame alguna señal de tu favor,
y véanla los que me odian, y sean
avergonzados;
por cuanto tú, Jehová, me has ayu-
dado, y me has consolado!
- 87 Salmo de los hijos de Coré. Canción.
- ¡a Él la fundó sobre las santas mon-
tañas!

c Heb. Mesías = Cristo.

85 a Sal. 14: 7; Job 42: 10; Deut. 30: 3; Sal. 135: 4.

b Heb. Selah. c O, piadosos siervos. Sal. 4: 3; 30: 4.

86 a Heb. piadoso yo. b Exod. 34: 6; Núm. 14: 8. c Sal.

22; 27, 30; 102: 22. d Heb. de Sheol de abajo. Deut. 32: 22; Prov. 15: 24. e Heb. haz conmigo señal para bien.

87 a Heb. la fundación de él = lo que él fundó.

- 2 ¡ Jehová ama las puertas de Sión
más que todas las moradas de Ja-
cob !
- 3 ¡ b Cosas gloriosas han sido dichas
de tí,
oh ciudad de Dios ! (c Pausa.)
- 4 Haré mención de d Egipto y de Babi-
lonia,
como de los que me conocen.
¡ He aquí á Filistia, y á Tiro, con
Etiopia !
de ellos será dicho : ¡ Este pueblo nació
allí !
- 5 Y de Sión se dirá : ¡ Este hombre y
esotro nacieron en ella ;
y el Altísimo mismo la establece !
- 6 Jehová contará, e cuando se inscribie-
ren las naciones,
diciendo de ellas : ¡ Ésta nació allí !
(c Pausa.)
- 7 Y habrá cantores, con músicos de flau-
tas,
que dirán : ¡ Todas mis fuentes están
en tí !

88 Canción. Salmo de los hijos de Coré. Para el Di-
rector del canto. Sobre una enfermedad afeictiva.
a Maskil de b Hemán ezrahita.

- ¡ Jehová, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de tí !
- 2 ¡ Entre mi oración en tu presencia !
¡ inclina tu oído á mi clamor !
- 3 Porque mi alma está harta de e pade-
cimientos,
y mi vida se va llegando d á la sepul-
tura.
- 4 Soy contado con los que descienden al
hoyo ;
soy como hombre sin fuerza :
- 5 ¡ e postrado entre los muertos,
como los f pasados á cuchillo que duer-
men en el sepulcro,
de quienes no te acuerdas ya,
y que son cortados por tu mano !
- 6 ¡ Me has puesto en un hoyo profundo ;
en tinieblas, en honduras !
- 7 ¡ Sobre mí g ha descendido tu ira,
y con todas tus ondas me has afligido !
(h Pausa.)
- 8 Has alejado de mí mis conocidos ;
me has i hecho una abominación para
ellos ;
estoy encerrado, y no puedo salir.
- 9 Mis ojos languidecen á causa de mi
atlicción :
¡ te he llamado, oh Jehová !
cada día he k extendido mis manos ha-
cia tí.
- 10 ¡ l Manifestarás tus maravillas á los
muertos ?

- ¿ se levantarán los m espectros para
alabarte ? (h Pausa.)
- 11 ¿ Será contada en el sepulcro tu mise-
ricordia,
ó tu verdad en n el lugar de destruc-
ción ?
- 12 ¿ Serán conocidas o en la oscuridad tus
maravillas,
y tu justicia en la tierra del olvido ?
- 13 Pero yo á tí he clamado, oh Jehová ;
y de mañana se presentará delante de
tí mi oración.
- 14 ¿ Por qué, Jchová, desechas mi alma ?
¿ por qué escondes de mí tu rostro ?
- 15 ¡ Afligido estoy, y á punto de perecer,
desde mi niñez ;
he llevado tus terrores ; me desespero !
- 16 Sobre mí han pasado tus iras ;
tus terrores han acabado conmigo.
- 17 Como aguas me han rodeado todo el
día ;
á una me han cercado.
- 18 Has alejado de mí al amigo y al com-
pañero,
y á mis conocidos has puesto en tinie-
blas.

89 a Maskil de b Etán ezrahita.

- Cantaré perpetuamente las miseri-
cordias de Jehová ;
con mi boca haré conocer tu fidelidad
de siglo en siglo.
- 2 Porque he dicho : La misericordia
será para siempre edificada ;
en los mismos cielos afirmarás tu ver-
dad.
- 3 Tú dijiste : He hecho pacto con mi
escogido,
he jurado á David mi siervo :
- 4 Para siempre estableceré tu e linaje,
y edificaré de siglo en siglo tu trono.
(d Pausa.)
- 5 Y los cielos celebrarán tus maravillas,
oh Jehová,
y tu fidelidad, en la asamblea de los
seres santos.
- 6 Pues ¿ quién en los cielos puede com-
pararse con Jehová ?
¿ quién podrá semejarse á Jehová entre
e los hijos del Poderoso ?
- 7 Dios es muy temible en el f alto con-
sejo de los seres santos,
é infunde pavor á todos los que están
al rededor de él.
- 8 Jehová, Dios de los Ejércitos,
¿ quién hay poderoso como tú, ¡ oh
g Yah !
y tu fidelidad está en derredor de tí ?
- 9 Tú dominas la braveza de la mar ;

b Isa. cap. 54, 60, 62. c Heb. Selah. d Heb. Rahab. e Apoc.
21 : 24, 26 ; 22 : 2.

f a, ó, salmo didáctico. b 1 Crón. 2 : 6 ; 6 : 33 ; 15 : 17 ;
16 : 41, 42. c Heb. males. d Heb. á Sheol. e ó, libertado.
f Heb. traspasados. g ó sea, se apoya, ó descansa. h Heb.
Selah. i Heb. puesto por abominaciones á ellos. k Comp.
Rom. 10 : 21 ; Isa. 65 : 2. l Heb. hará. m ó, sombras

g gigantescos. Job 26 : 5. Heb. Rephaim. h Heb. Abad-
don. Job 26 : 6 ; Apoc. 9 : 11. i Job 10 : 21, 22.

j a, ó, salmo didáctico. b = Jedután. 1 Crón. 6 : 33 ;
15 : 17 ; 16 : 41, 42. c Luc. 2 : 4. d Heb. simiente. e Heb.
Selah. f Job 38 : 7. Heb. hijos de poderosos. g Heb.
diván, círculo. h Forma abreviada de Jehová. Sal.
68 : 4.

- cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.
- 10 ^h Tú quebrantaste, como herido de muerte, ^í á Egipto ; con el brazo de tu poder dispersaste á tus enemigos.
- 11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra, el mundo y cuanto contiene, tú lo fundaste.
- 12 El norte y el sur, tú los creaste ; Tabor y Hermón se regocijan en tu nombre.
- 13 Tuyo es el brazo potente ; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.
- 14 Justicia y juicio son el asiento de tu trono ; misericordia y verdad irán delante de tu rostro.
- 15 ¡ Dichoso el pueblo que sabe ^k cantarte alegremente ! andarán ¡ oh Jehová ! á la luz de tu rostro.
- 16 En tu nombre se alegrarán todo el día, y en tu justicia serán ensalzados.
- 17 Porque tú eres la gloria de su fortaleza, y con tu favor nuestro ^l cuerno será ensalzado.
- 18 Porque Jehová es nuestro escudo ; y nuestro Rey es el Santo de Israel.
- 19 ^m Entonces hablaste en visión á tu piadoso *siervo*, y dijiste : He encargado el socorro á ⁿ Uno que es Poderoso, he ensalzado á Uno ^o escogido de entre el pueblo.
- 20 He hallado á David mi siervo ; le he ungió con mi santa unción.
- 21 Mi mano estará ^p presente con él ; mi brazo también le fortalecerá.
- 22 El enemigo no le vejará, ni el hijo de iniquidad le afligirá.
- 23 Mas yo quebrantaré á sus adversarios delante de él, y heriré á los que le aborrecen.
- 24 Pero mi fidelidad y mi misericordia estarán con él ; y en mi nombre será ensalzado su cuerno.
- 25 ^q Pondré también su mano sobre la mar, y sobre los ríos su diestra.
- 26 Él clamará á mí, *diciendo* : ¡ Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salvación !
- 27 Yo también le constituiré ^r mi primogénito ; más alto que los reyes de la tierra.
- 28 Sempiternamente guardaré para con él mi misericordia ; mi pacto con él es seguro.
- 29 Estableceré también su ^s linaje para siempre, y su trono *durará* como los días del cielo.
- 30 Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis ^t preceptos ;
- 31 si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos ;
- 32 entonces visitaré su trasgresión con la vara, y su iniquidad con azotes ;
- 33 pero no quitaré de él mi misericordia, ni faltaré á mi fidelidad ;
- 34 no profanaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.
- 35 ^u Una vez he jurado por mi santidad ; no mentiré á David :
- 36 ^v su linaje *durará* para siempre, y su trono como el sol delante de mí.
- 37 Será establecido para siempre como la luna, y como testigo fiel en el cielo. (^w Pausa.)
- 38 Empero tú has desechado y despreciado ; te has airado con tu ungió.
- 39 Has ^x quebrantado el pacto de tu siervo ; has profanado su corona, *echándola á tierra*.
- 40 has derribado todos sus vallados ; has destruido sus fortalezas.
- 41 ^y Le saquan todos los que pasan por el camino ; y ha venido á ser el escarnio de sus vecinos.
- 42 Has ensalzado la diestra de sus adversarios ; has hecho alegrarse á todos sus enemigos.
- 43 Has embotado también el filo de su espada ; y no le has hecho estar firme en la batalla.
- 44 ^z Has empañado su gloria ; y has echado por tierra su trono.
- 45 Has acortado los días de su juventud ; y le has cubierto de ignominia. (^w Pausa.)
- 46 ¿ Hasta cuándo, oh Jehová ? ¿ te esconderás para siempre ? ¿ ha de arder como fuego tu ira ?
- 47 Recuerda cuán breve es mi tiempo : ¿ por qué has creado ^a en vano á todos los hijos de Adam ?

^h Exod. 14 : 26-28. ⁱ Heb. á Rahab. Sal. 87 : 4. ^k Heb. aclamación gozosa. ^l = poder. ^m 2 Sam. 7 : 17 ; 1 Crón. 17 : 15. ⁿ Heb. he puesto socorro sobre poderoso. Comp. Isa. 9 : 6 ; Apoc. 3 : 7 ; Mat. 28 : 18. ^o Heb. 6 : 1. ^p Heb. establecida con él. ^q Sal. 72 : 8, &c. ^r Rom. 8 : 29 ; Col.

1 : 15, 18. ^s V. 4, 26 ; Luc. 1 : 32, 33. Heb. simiente. ^t Heb. juicio. ^u Comp. Gén. 22 : 16, 17. ^v Luc. 2 : 4 Heb. su simiente será. ^w Heb. Selah. ^x ó, aborrecido. ^y Sal. 80 : 12. ^z Heb. has hecho cesar su brillo. ^a ó, para vanidad.

- 48 ¿Cuál es el hombre que vivirá y no verá la muerte?
 ¿quién librará su alma ^bdel poder del sepulcro? (^wPausa.)
- 49 Señor, ¿dónde están tus misericordias antiguas?
 ¡juraste á David en tu verdad!
- 50 ¡Acuérdate, oh Señor, del oprobio de tus siervos,

^b Heb. de la mano de Sheol.

- oprobio que llevo en mi seno de parte de todas las ^cmuchas naciones!*
- 51 ¡Acuérdate de que tus enemigos han afrentado, oh Jehová, de que han afrentado las pisadas de tu unguido!
- 52 ¡Bendito sea Jehová para siempre!
 ¡Amen! y ¡Amen!

^c ó, grandes.

LIBRO IV.

- 90 *Oración de Moisés, varón de Dios.*
 ¡Señor, tú has sido nuestra morada de generación en generación!
 2 ¡Antes que naciesen las montañas, ó tú produjeras la tierra y el mundo, y desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres Dios!
- 3 Tornas al hombre en polvo, y dices:
 ¡^aVolved á la tierra, hijos de Adam!
- 4 Porque mil años son á tu vista como el día de ayer, que ya pasó, y como una vigilia de la noche.
- 5 Los arrebatas como avenida de aguas; son como un sueño á la mañana: son como la yerba que pasa.
- 6 Por la mañana florrece, y pasa; pues á la tarde es segada, y se marchita.
- 7 Porque en tu ira desfallecemos, y con tu indignación estamos aterrados.
- 8 Has puesto nuestras iniquidades delante de tí, nuestros *pecados más secretos* á la luz de tu rostro.
- 9 Porque todos nuestros días se van pasando en tu ira; acabamos nuestros años como un ^bsuspiro.
- 10 Los días de nuestros años son setenta años; y si á causa de *mayor vigor alcanzan* á ochenta años, aun así ^csu jactada pujanza es afán y trabajo; porque presto se nos arrebatara, y volamos.
- 11 ¿Quién conoce el poder de tu ira, y, según tu temor, tu indignación?
- 12 Así enseñanos á contar nuestros días, ^dy alcanzaremos un corazón *dotado* de sabiduría.

- 13 ¡Vuelve, oh Jehová! ¿hasta cuándo *tardarás?*
 ¡y ^eduélete de tus siervos!
- 14 ¡Hártanos presto de tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días!
- 15 ¡Alégranos conforme á los días *en que* nos has afligido,
 y los años *en que* hemos visto males!
- 16 Manifiesta tu obra á tus siervos, y sobre los hijos de ellos *aparezca* tu gloria;
- 17 y sea la hermosa obra de Jehová nuestro Dios sobre nosotros; y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros: sí, confirma tú la obra de nuestras manos.

- 91 El que habita en el ^aretiro del Altísimo, morará *seguro* bajo la sombra del Omnipotente.
- 2 Yo diré á Jehová: ¡Refugio mío y fortaleza mía!
 ¡mi Dios, en él confiaré!
- 3 Porque él te hará escapar del lazo del cazador,
 y de la asoladora pestilencia.
- 4 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas te refugiarás: escudo y adarga es su verdad.
- 5 No tendrás temor de espanto nocturno,
 ni de saeta que vuela de día,
- 6 ni de la pestilencia que anda en tinieblas,
 ni de la mortandad que hace estragos al medio día.
- 7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra;
 pero á tí no llegará.
- 8 Tan solo con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los inicuos.

90 ^a Gén. 3: 19. ^b ó, pensamiento. ^c Heb. su orgullo.
^d Heb. y haremos venir. ^e ó, arrepiéntete respectó de.

91 ^a Heb. escondedero, cubierta.

- 9 Por cuanto *has dicho*: ¡Tú, oh Jehová, eres mi refugio!
y al Altísimo has puesto por tu habitación;
- 10 no te sucederá mal alguno, ni plaga tocará en tu ^bmorada.
- 11 ^cPorque dará encargo á sus ángeles acerca de tí, para que te guarden en todos tus caminos;
- 12 sobre las palmas de sus manos te llevarán, para que no tropieces con tu pie en alguna piedra.
- 13 Pisarás al león y al áspid; hollarás al leoncillo y á la serpiente.
- 14 Por cuanto tiene puesto en mí su amor, yo también le libraré: le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.
- 15 Él clamará á mí, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; le libraré, y le glorificaré;
- 16 de larga vida le hartaré, y le mostraré mi salvación.
- 92 Salmo. Canción para el día del ^aDescanso.
¡Bueno es alabar á Jehová, y cantar salmos á tu Nombre, oh Altísimo!
- 2 publicar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad en las noches;
- 3 sobre decacordio, y sobre salterio, con el dulce sonido del arpa.
- 4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras, en las obras de tus manos me regocijaré.
- 5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová; muy profundos son tus pensamientos!
- 6 El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto.
- 7 Cuando los inicuos brotan como la yerba, y florecen todos los obradores de iniquidad, es para que sean destruidos eternamente.
- 8 ¡Mas tú, Jehová, eres para siempre ensalzado!
- 9 Porque, he aquí, tus enemigos, oh Jehová, porque, he aquí, tus enemigos perecerán; serán dispersados todos los obradores de maldad.
- 10 Pero tú ensalzarás mi ^bcuerno como el del ^curo; ungido estoy con aceite fresco.
- 11 También mis ojos miran *el castigo* de mis enemigos; y mis oídos oírán *el* de los inicuos que se levantan contra mí.
- 12 El justo florecerá como la palma; crecerá como cedro en el Líbano.
- 13 Plantados *los justos* en la casa de Jehová, florecerán en los atrios de nuestro Dios.
- 14 Aun en la vejez darán fruto; serán vigorosos y verdes;
- 15 para manifestar que Jehová es recto: mi roca es, y no hay injusticia en él.
- 93 Jehová reina; se viste de majestad; se viste y se ciñe Jehová de fortaleza; también el mundo está afirmado; ^ano será movido.
- 2 ¡Firme es tu trono desde la antigüedad! ¡tú eres desde la eternidad!
- 3 Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su voz; los ríos alzaron sus ondas.
- 4 ¡Pero Jehová en las alturas es más fuerte que el estruendo de muchas aguas, que las rompientes ondas del mar!
- 5 Tus testimonios son firmes, muy firmes:
¡á tu Casa, oh Jehová, conviene la santidad para siempre!
- 94 ¡Oh Dios de las venganzas, Jehová, oh Dios de las venganzas, ^amaniféstate en gloria!
- 2 ¡Levántate, oh Juez de la tierra; dá su merecido á los soberbios!
- 3 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, los inicuos, hasta cuándo han de jactarse los inicuos?
- 4 ^bParlan y hablan insolencias; y todos los obradores de iniquidad se vanaglorian.
- 5 Quebrantan á tu pueblo, oh Jehová, y afligen á tu herencia.
- 6 Matan á la viuda y al extranjero, y quitan la vida al huérfano;
- 7 y dicen: ¡No verá ^cJehová, y nada entenderá *de ello* el Dios de Jacob!
- 8 ¡Entended vosotros, los ^dmás estúpidos entre el pueblo! y vosotros, ¡oh insensatos! ¿cuándo tendréis cordura?
- 9 ¿El que plantó el oído, no ha de oír? ¿el que formó el ojo, no ha de ver?

^b Heb. tienda. ^c Mat. 4: 6; Luc. 4: 10, 11.92 ^a Heb. sábado. ^b = poderío. ^c O, toro salvaje. Heb. reem.93 ^a Comp. Sal. 15: 5; 46: 5.94 ^a Heb. resplandece. ^b Heb. derramarán. ^c Heb. Yah: forma abreviada, ó poética de Jehová. ^d Heb. brutos, embrutecidos.

- 10 ¿el que castiga las naciones, no comprenderá?
¿y no conocerá el que enseña al hombre el saber?
- 11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres,
y sabe que ellos son e vanidad.
- 12 ¡Bienaventurado el hombre á quien tú, oh e Jehová, corriges,
 y enseñas en tu ley;
- 13 para hacerle descansar en los días de adversidad,
 hasta tanto que se cave el hoyo para el inicuo!
- 14 Porque no desechará Jehová á su pueblo,
 ni desamparará á su herencia;
 15 sino antes f el juicio volverá á la justicia,
 y en pos de él *seguirán* todos los rectos de corazón.
- 16 ¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?
 ¿quién estará por mí contra los obradores de iniquidad?
- 17 Si Jehová no me hubiese socorrido,
 en breve mi alma hubiera habitado en el silencio.
- 18 Mas cuando yo decía: ¡Mi pie resbala!
 tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.
- 19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí,
 tus consolaciones alegran mi alma.
- 20 ¿Podrá coligarse contigo el trono de iniquidad,
 que hace agravio bajo *forma de ley*?
- 21 Júntanse en tropas contra la vida del justo,
 y condenan la sangre inocente.
- 22 Pero Jehová ha sido mi e torre alta,
 y mi Dios es la roca de mi refugio.
- 23 Y él hará volver sobre ellos su misma iniquidad;
 y los h destruirá en su propia maldad:
de cierto los h destruirá Jehová nuestro Dios.
- 95 ¡Venid, alegrémonos en Jehová,
 cantemos con júbilo á la Roca de nuestra salvación!
- 2 ¡Entremos en su presencia con acciones de gracias;
 y cantémosle alegres con salmos!
- 3 Porque Jehová es Dios grande
 y Rey grande sobre todos los dioses.
- 4 En su mano están las profundidades de la tierra;

- las alturas de las montañas también son suyas:
- 5 suyo es el mar, pues que él lo hizo,
 y sus manos formaron a la tierra firme.
- 6 ¡Venid, postrémonos, y encorvémonos;
 arrodillémonos ante Jehová nuestro Hacedor!
- 7 porque él es nuestro Dios,
 y nosotros el pueblo de su dehesa,
 y las ovejas de su mano.
- ¡^b Oh si hoy e escucharaís su voz!
- 8 No endurezcáis vuestro corazón como en ^d Meriba,
 como en el día de e Masa, en el desierto:
- 9 donde me tentaron vuestros padres,
 probáronme, aunque vieron mi obra.
- 10 Cuarenta años estuve disgustado con *aquella* generación;
 y dije: Pueblo son ellos f rranes de corazón;
 y no han conocido mis caminos.
- 11 Á quienes juré en mi ira,
 e que no entrarían en mi descanso.
- 96 ¡^a Cantad á Jehová un cántico nuevo!
 ¡cantad á Jehová, *moradores de toda* la tierra!
- 2 ¡Cantad á Jehová, bendecid su nombre,
 anunciad de día en día su salvación!
- 3 ¡Contad entre las naciones su gloria,
 entre todos los pueblos sus maravillas!
- 4 Porque grande es Jehová, y ^b digno de ser en gran manera alabado:
 temible es e más que los dioses todos.
- 5 Porque todos los dioses de las naciones son ^d ídolos;
 pero Jehová hizo los cielos.
- 6 Honra y majestad están delante de él,
 fortaleza y hermosura en su Santuario.
- 7 ¡Tributad á Jehová, oh familias de los pueblos,
 tributad á Jehová la gloria y la fortaleza!
- 8 ¡Tributad á Jehová la gloria de su Nombre;
 traed ofrendas, y entrad en sus atrios!
- 9 ¡Adorad á Jehová e en la hermosura de la santidad!
 ¡temblad delante de él, *moradores de toda* la tierra!
- 10 Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
 también el mundo será establecido;
 f no será movido:
 él juzgará á las naciones con justicia.

^c Heb. un soplo. ^f Comp. Job 36: 17. ^g Sal. 18: 2. ^h Heb. cortará.

95 ^a Heb. la seca. ^b Si oyereis hoy su voz, no, &c. Heb. 3: 7, 8. ^c Exod. 21: 21, 22. ^d = rencilla. Exod. 17: 7. ^e = tentación. Exod. 17: 7. ^f Comp. Sal. 107: 4.

Núm. 14: 23-35. ^g Heb. si entraren (fórmula de jurar). 96 ^h 1 Crón. 17: 23-32. ⁱ Sal. 48: 1; 145: 3; 1 Crón. 16: 25. ^j Heb. sobre. ^k Heb. (unas) nada. 1 Cor. 8: 4. ^l Sal. 29: 2; 110: 3. ^m Sal. 93: 1.

- 11 ¡ Alégrese *pues* los ciclos, y gócese la tierra!
¡ brame la mar, y cuanto en ella hay!
- 12 ¡ regocijese el campo, y todo lo que está en él!
entonces todos los árboles de la selva cantarán de gozo
- 13 delante de Jehová; ¡ porque viene, sí, porque viene á juzgar la tierra!
¡ juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos ^o con su verdad!
- 97 ¡ Jehová reina! ¡ regocijese la tierra!
¡ alégrese la muchedumbre de las islas!
- 2 Nubes y tinieblas están al rededor de él;
justicia y juicio son el ^a asiento de su trono.
- 3 ¡ Fuego anda delante de él,
y abrasa á sus ^cenemigos en derredor!
- 4 ¡ Sus relámpagos alumbran el mundo;
la tierra ve, y se estremece!
- 5 ¡ Montañas se derriten como cera delante de Jehová,
delante del Señor de toda la tierra!
- 6 ^b Los cielos publican su justicia,
y todas las naciones ven su gloria.
- 7 ¡ Avergüéncense todos los que sirven á una escultura,
los que se glorían en ^e los ídolos!
¡ Todos ^d los dioses encórvense á él!
- 8 ¡ Sión oye, y se alegra;
y las hijas de Judá se regocijan á cansa de tus juicios, oh Jehová!
- 9 ¡ Porque tú, oh Jehová, eres Altísimo sobre toda la tierra:
eres muy ensalzado sobre todos los dioses!
- 10 ¡ Los que amáis á Jehová, aborrecid el mal!
él guarda las almas de sus piadosos ^f siervos;
de la mano de los inicuos los libra.
- 11 Luz está sembrada para el justo,
y alegría para los rectos de corazón.
- 12 ¡ Alegráos, oh justos, en Jehová,
y tributad alabanzas ^g al acordaros de su santidad!
- 98 Salmo.
¡ Cantad á Jehová un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas!
¡ su misma diestra le ha ganado la victoria,
y su santo brazo!
- 2 Jehová ha dado á conocer su salvación;
á vista de las naciones ha manifestado su justicia.

- 3 Hase acordado de su misericordia y su verdad, para con la casa de Israel:
todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.
- 4 ¡ Cantad con júbilo á Jehová, *moradores* de toda la tierra!
¡ rompéd *en alabanzas*, y cantad, y tañed salmos!
- 5 ¡ Tañed salmos á Jehová con el arpa, con el arpa y la voz de ^a salmodia!
- 6 ¡ Con trompetas y son de ^a corneta, cantad alegremente delante del Rey Jehová!
- 7 ¡ Brame la mar, y cuanto ella contiene, el mundo, y los que en él habitan!
- 8 ¡ Los ríos batan las manos!
¡ regocijense á una las montañas
- 9 delante de Jehová, porque viene á juzgar la tierra!
¡ juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con equidad!
- 99 ¡ Jehová reina! ¡ tiemblen los pueblos!
^a se sienta *entronizado* sobre los que-
rubines;
¡ conmuévase la tierra!
- 2 Jehová es grande en Sión,
y ensalzado está sobre todos los pueblos.
- 3 ¡ Confíscen *todos* tu grande y temible nombre!
¡ Él es santo!
- 4 Y el poder del Rey está afecto á la justicia:
tú has establecido la rectitud;
tú has hecho juicio y justicia en Jacob.
- 5 ¡ Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorváos ante el estrado de sus pies!
¡ Él es santo!
- 6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
y Samuel entre los que invocan su nombre—
éstos invocaban á Jehová, y él les respondía.
- 7 En columna de nube hablaba con ellos:
guardaban sus testimonios, y el estatuto que les dió.
- 8 ¡ Jehová, Dios nuestro, tú les respondías:
Dios perdonador fuiste para con ellos,
mas vengador de sus obras *malas*!
- 9 ¡ Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorváos ante su santo monte!
porque Jehová, nuestro Dios, es santo.

^f ó, en su fidelidad.

97 ^a ó, cimienta. ^b Sal. 19: 1. ^c Heb. nadas. Sal. 96: 5.

^d 1 Sam. 5: 3, 4. Según los LXX: ángeles. Heb. 1: 6.

^e Sal. 30: 4. Heb. al recuerdo de. ^f ó sea, á su santo

memorial = su nombre de Jehová. Exod. 3: 15.

98 ^a ó, trompeta curva. Comp. Exod. 19: 13, 16.

99 ^a Ezeq. 1: 26. ó, habita entre.

- 100 Salmo : para acciones de gracias.
 ¡ Cantad con júbilo á Jehová, *mora-*
dores de toda la tierra !
 2 ¡ Servid á Jehová con alegría ;
 entrad ante su presencia con cancio-
 nes !
 3 Sabed que Jehová ^a solo es Dios :
 él nos hizo, ^b y nosotros somos suyos,
 su pueblo, y las ovejas de su deliesa.
 4 ¡ Entrad en sus puertas con acciones
 de gracias,
 y en sus atrios con alabanza !
 ¡ dadle gracias, y bendecid su nom-
 bre !
 5 Porque Jehová es bueno ;
 hasta la eternidad es su misericordia,
 y hasta la postrera generaeión su ver-
 dad.
- 101 Salmo de David.
 ¡ Cantaré la misericordia y el juicio ;
 á tí, Jehová, tañeré salmos !
 2 Observaré atentamente el camino de
 perfección :
 ¿ oh cuándo vendrás á mí ?
 en la integridad de mi corazón andaré
 en medio de mi casa.
 3 No pondré ^a cosa mala delante de mis
 ojos :
 aborrezco la obra de los que se apar-
 tan *de tí* ;
 no se me pegará.
 4 El corazón perverso se alejará de mí :
 al *hombre* malo no conoceré.
 5 Al que calumnia en secreto á su pró-
 jimo, le ^b destruiré :
 al altivo de ojos y ^c orgulloso de cora-
 zón, no le sufriré.
 6 *Fijaré* mis ojos sobre los fieles de la
 tierra, para que ^d estén conmigo.
 El que anduviere en camino perfecto,
 éste me servirá.
 7 No habitará dentro de mi casa quien
 practica engaño ;
 el que habla mentiras no parará de-
 lante de mis ojos.
 8 ^e Con empeño destruiré á todos los
 inicuos de la tierra,
 para cortar de la ciudad de Jehová á
 todos los obradores de maldad.
- 102 Oración de un afligido, cuando ^a desfallece, y de-
 rrama delante de Jehová su querrela.
 ¡ Oye, oh Jehová, mi oración ;
 llegue mi clamor á tí !
 2 ¡ No escondas de mí tu rostro en el
 día de mi angustia !
 ¡ inclina á mí tu oído !
 ¡ en el día que *te* invoque, apresúrate
 á responderme !
- 3 Porque como ^b humo se consumen mis
 días,
 y mis huesos arden como leña seca.
 4 Herido como yerba está mi corazón, y
 se ha secado,
 de modo que me olvido de comer mi
 pan.
 5 Á causa de la voz de mi gemido,
 mis huesos se han pegado á mi carne.
 6 Soy como el pelicano del desierto ;
 soy como el buho de las ruinas.
 7 Velo, y soy como gorrión solitario
 sobre el tejado.
 8 Cada día me afrentan mis enemi-
 gos ;
 y mis enfurecidos *adversarios* ^c juran
 por mí.
 9 ^d He comido pues ceniza como pan,
 y he mezclado mi bebida con lloro,
 10 á causa de tu enojo y de tu ira ;
 porque ^e me has alzado y me has ^f arre-
 batado.
 11 Mis días son como la sombra que de-
 clina ;
 y yo, eual yerba, me he secado.
 12 Tú empero, oh Jehová, para siem-
 pre ^g reinarás ;
 y ^h tu memoria *durará* de siglo en
 siglo.
 13 Te levantarás, y tendrás misericordia
 de Sión ;
 porque el tiempo de favorecerla, por-
 que el plazo va llegando :
 14 porque tus siervos aman sus piedras,
 y ⁱ miran con afecto *hasta* su *mismo*
 polvo.
 15 Así temerán las naciones el nombre de
 Jehová,
 y todos los reyes de la tierra tu gloria.
 16 Porque Jehová habrá edificado á Sión ;
 habrá aparecido en su gloria.
 17 Habrá vuelto el rostro para *escuchar*
 la oración de los desamparados :
 pues no ha despreciado su oración.
 18 Esto será escrito para la postrera gene-
 ración ;
 y ^k pueblos *no* creados *aún* alabarán
 á Jehová.
 19 Porque se ha inclinado desde su ex-
 celso santuario ;
 Jehová ha mirado desde el cielo á la
 tierra ;
 20 para oír el gemido de los presos,
 y para soltar los sentenciados á muerte ;
 21 para que publiquen en Sión el nombre
 de Jehová,
 y su alabanza en Jerusalem ;
 22 ^l cuando los pueblos se congregaren en
 uno,
 y los reinos, para servir á Jehová.

100 ^a Heb. él (es) el Dios. ^b variante, y no nosotros.
 101 ^a Heb. palabra (ó, cosa) de Belial. ^b Heb. cortaré.
^c Heb. ancho. ^d Heb. babiten. ^e Heb. de mañana.
 102 ^a ó, está abrumado. ^b Heb. se acaban en humo.
^c Comp. Isa. 65 : 15 ; Jer. 29 : 22 ; 42 : 18. ^d ó, porque

he comido. ^e Job 30 : 22 ; 32 : 22. ^f Heb. echado, botado.
^g Heb. te sentaras (entronizado). ^h ó, tu memorial = tu
 nombre de Jehová. Exod. 3 : 15. ⁱ ó, tienen lastima de
 su polvo. ^k Heb. pueblo creado alabará á Yah. ^l Juan
 11 : 52 ; 2 Tes. 2 : 2 ; Sal. 22 : 27.

- 23 *Empero* él ha debilitado mi fuerza
en el camino ;
ha acortado mis días.
- 24 Digo: ¡Dios mío, ^m no me lleves en la
mitad de mis días ;
ⁿ eternos son tus años !
- 25 ^o En el principio fundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos ;
- 26 ellos perecerán, más tú permanecerás ;
y todos ellos, como una vestidura, se
gastarán ;
los mudarás como un manto, y serán
mudados :
- 27 tú *empero* eres el mismo,
y tus años nunca se acabarán.
- 28 Los hijos de tus siervos habitarán *se-*
guros,
y su ^p linaje será estable delante de tí.
- 103 *Salmó de David.*
¡ Bendice, oh alma mía, á Jehová,
y todas mis entrañas *bendigan* su santo
nombre !
- 2 ¡ Bendice, oh alma mía, á Jehová,
y no te olvides jamás de todos sus
beneficios :—
- 3 *los beneficios de Aquel* que perdona to-
das tus iniquidades ;
que sana todas tus enfermedades ;
- 4 que rescata tu vida ^a de la sepultura ;
que te corona de misericordia y com-
pasiones ;
- 5 que harta de bien tu ^b vejez :
renovarás, como *plumaje de águila*,
tu juventud.
- 6 Justicias ejecuta Jehová,
y juicios, para todos los oprimidos.
- 7 ^c Hizo conocer sus caminos á Moisés,
sus ^d hazañas á los hijos de Israel.
- 8 ^e Compasivo y benigno es Jehová ;
lento en iras, y grande en misericor-
dia.
- 9 No contendrá para siempre,
ni para siempre guardará *la ira*.
- 10 No se ha portado con nosotros con-
forme á nuestros pecados,
ni nos ha recompensado conforme á
nuestras iniquidades :
- 11 porque así como el cielo es alto sobre
la tierra,
así tan grande es su misericordia á los
que le temen :
- 12 cuánto dista el oriente del occidente,
tánto ha alejado de nosotros nuestras
transgresiones.
- 13 Como un padre ^{sc} compadece de *sus*
hijos,
así Jehová se compadece de los que
le temen ;
- 14 porque conoce nuestra lechura,
^f tiene presente que somos polvo.
- 15 En cuanto al hombre, ^g como la
yerba son sus días ;
como la flor del campo, así florece :
- 16 porque un soplo pasa por él, y ya no
existe ;
y no le conocerá más su lugar.
- 17 *Empero* la misericordia de Jehová es
desde la eternidad
y hasta la eternidad sobre los que le
temen ;
y su justicia *alcanza* á los hijos de los
hijos ;
- 18 para aquellos que guardan su pacto,
y los que se acuerdan de sus manda-
mientos para hacerlos.
- 19 Jehová ha establecido su trono en
los cielos,
y su reino domina sobre todos.
- 20 ¡ Bendicid á Jehová, vosotros sus
ángeles,
poderosos en fuerza, que ejecutáis
ⁱ sus mandatos,
cscuchando la voz de su palabra !
- 21 ¡ Bendicid á Jehová, todos sus ejérci-
tos,
ministros suyos, que hacéis su volun-
tad !
- 22 ¡ Bendicid á Jehová, todas sus obras
en todos los lugares de su dominio !
¡ bendice, oh alma mía, á Jehová !
- 104 ¡ Bendice, oh alma mía, á Jehová !
Jehová, Dios mío, tú eres muy
grande ;
te has revestido de gloria y de majes-
tad.
- 2 *Tú eres Aquel* que se cubre de luz
como de vestidura ;
que extiende los ciclos como una cor-
tina ;
- 3 que entabla sus cámaras con aguas ;
que pone las nubes por su carroza ;
que anda sobre las alas del viento ;
- 4 que hace ^a los vientos sus mensajero-
ros,
los flamíferos rayos sus ministros.
- 5 Él fundó la tierra sobre sus basas ;
^b no será jamás movida.
- 6 La cubrió con el *mar* profundo, como
con un vestido ;
^c sobre las montañas estaban las aguas.
- 7 Á tu reprensión huyeron ;
á la voz de tu trueno se apresura-
ron
- 8 (^d subieron las montañas, bajando los
valles)
^e á este lugar que fundaste para ellos.

^m Heb. no me subas, ó, hazas subir. Comp. Gén. 5: 24 ; 2 Rey. 2: 1, 3, 5, 10, 11. ⁿ Heb. en generacion de generaciones, ó, siglo de siglos. Sal. 72: 5. ^o Heb. 1: 8, 10, 11, 12. ^p Heb. simiente.

103 ^a ó, del hoyo. ^b otros, boca, vida, alma, &c. El sentido es dudoso. ^c Exod. 23: 13. ^d Sal. 9: 11 ; Exod. 15: 3. ^e Exod. 24: 6 ; Sal. 145: 8 ; Joel 2: 13. ^f Heb. se

acuerda. ^g Sal. 99: 5, 6 ; Isa. 40: 6, 8 ; Job 14: 2. ^h Job 4: 9 ; 15: 30. ⁱ Heb. su palabra.

104 ^a ó, sus ángeles los vientos. Heb. 1: 7. ^b Comp. Sal. 15: 5 ; 40: 5. ^c Gén. 7: 21. ^d Gén. 8: 4, 5. ^e sea, subieron las montañas, bajaron por los valles, á este lugar. ^f Gén. 1: 9.

- 9 ^f *Pusístele* término que no pueden traspasar, ni volverán más á cubrir la tierra.
- 10 *Tú eres Aquel* que envía fuentes en los valles : entre las colinas van corriendo.
- 11 Dan de beber á todas las bestias del campo : los asnos monteses ^s apagan su sed.
- 12 ^h *Á* sus orillas habitan las aves del cielo ; ⁱ gorjean entre las ramas.
- 13 *Tú eres Aquel* que riega las colinas desde sus cámaras ; la tierra se harta del fruto de tus obras :
- 14 *Aquel* que hace producir la yerba para las bestias, y las plantas ^k en que trabaje el hombre, para saear pan de la tierra ;
- 15 y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite para hacer relucir su rostro, y el pan que fortalece el corazón del hombre.
- 16 Los árboles de Jehová están ^l llenos de vigor ; los cedros del Líbano que él plantó.
- 17 Allí anidan las aves ; la egiúeña *tiene* en los abetos su casa.
- 18 Las altas montañas son para las cabras monteses ; los peñascos *sirven* de refugio para los ^m damanacs.
- 19 ⁿ Constituyó la luna para *repartir* los tiempos : el sol conoee su ocaseo.
- 20 ^o *Traes* las tinieblas, y se hace noche : en ella se ponen en movimiento todas las bestias de la selva.
- 21 Los leoncillos rugen tras la presa, y busean de Dios su alimento.
- 22 Se levanta el sol ; ellos se reocogen, y se echan en sus cuevas.
- 23 Sale el hombre á su obra y á sus labores hasta la tarde.
- 24 ¡ Cuán multiformes son tus obras, oh Jehová ; con sabiduría las has hecho todas ! la tierra está llena de tus riquezas !
- 25 ¡ ^p He allí el grande y ^q anchuroso mar, ^r donde se mueven seres innumerables, animales así pequeños como grandes !
- 26 Allí andan los navíos, y ^s aquel leviatan que hiciste para jugar en él.
- 27 Todos ellos esperan en tí, para que les des su alimento á su tiempo.
- 28 Tú les das, ellos reocogen ; abres tu mano, se hartan de bien.
- 29 *Eseondes* tu rostro, se turban ; ^t les quitas el aliento, espiran, y ^u vuelven á su polvo.
- 30 Envías tu ^v aliento, son creados, y renuevas la haz de la tierra.
- 31 ¡ Sea la gloria de Jehová para siempre !
¡ regoéjese Jehová en sus obras !
- 32 el cual mira á la tierra, y ella tiembla ; toea los montes, y humean.
- 33 ¡ Cantaré á Jehová en *toda* mi vida ; á mi Dios tañeré salmos mientras yo tenga ser !
- 34 Dulee será mi meditación acerea de él : yo me alegraré en Jehová.
- 35 ¡ Sean los peadores consumidos de sobre la tierra, y los iniucos dejen de ser !
¡ Bendice, oh alma mía, á Jehová !
¡ ^w Aleluya !

- 105 ¡ ^a Confesad á Jehová ; invocad su nombre ;
haced conoer entre los pueblos sus ^b hazañas !
- 2 ¡ Cantadle á él ! ¡ tañedle salmos !
¡ hablad de todas sus maravillas !
- 3 ¡ Gloriáos en su santo Nombre !
¡ regoéjese el corazón de los que buscan á Jehová !
- 4 ¡ Acudid á Jehová, y á su fortaleza ;
buscad de continuo su preseneia !
- 5 ¡ Acordáos de las maravillas que él ha hecho,
de sus prodigios y los juieios de su boea,
- 6 oh simiento de Abraham, su siervo,
oh hijos de Jacob, sus esecogidos !
- 7 Él es Jehová, el Dios nuestro ;
en toda la tierra *se manifiestan* sus juieios.
- 8 Se acuerda para siempre de su pacto,
de la ^c promesa que ordenó para ^d mil generaciones ;
- 9 ^e pacto que hizo con Abraham, y su juramento á Isaac,
- 10 que estableció á Jaeob como decreto,
y á Israel por pacto eterno ;
- 11 diciendo : Á tí te daré la tierra de Canaan,
^f la suerte de vuestra herencia ;
- 12 cuando eran hombres pocos en número,
muy pocos, y extranjerios en ella.

^f Gén. 9 : 11. ^g Heb. quebrantan. ^h Heb. sobre ellas. ⁱ Heb. dan voz. ^j Heb. para el trabajo del hombre. ^k ó sea, hartos. Véase vr. 13. ^l Lev. 11 : 5 ; Prov. 30 : 26. ^m Gén. 1 : 14, 15. ⁿ Heb. pones. ^o Heb. éste el mar. ^p Heb. ancho de manos. ^q Heb. allí lo que se mueve, y no hay número. ^r Job 41 : 1. ^s Heb. recoges su aliento.

Job 34 : 14, 15 ; Ecl. 12 : 7. ^u Gén. 3 : 19. ^v ó, Espíritu. Job 26 : 13 ; 33 : 4 ; Ezeq. 37 : 9. ^w = ¡ Alabad á Yah !

105 ^a ó, dad gracias á. ^b 1 Crón. 16 : 8-22. ^c Exod. 15 : 3. ^d Heb. palabra. ^e Deut. 7 : 9 ; Exod. 20 : 6. ^f Heb. lo que cortó. Gén. 17 : 2 ; 22 : 16, &c. ^g Heb. el cordel.

- 13 Y cuando anduvieron de nación en nación,
de un reino á otro pueblo,
14 no permitió que hombre alguno les
hiciese agravio;
y ^h por su causa reprenvió á reyes, *di-
ciendo* :
15 ¡ No toquéis á mis ungidos,
y á mis ⁱ profetas no hagáis mal !
16 También ^k trajo hambre sobre la
tierra,
quebrantó todo el báculo del pan.
17 ^l Envió delante de ellos á un varón *es-
cogido* ;
José fué vendido por esclavo.
18 Lastimaron sus pies con grillos ;
^m su persona fué puesta en hierros.
19 ⁿ Hasta el tiempo que se cumplió su
palabra,
la promesa de Jehová le probaba
la fe.
20 ^o Envió el rey, y soltóle,
el gobernador de pueblos, y dejóle ir
libre.
21 Púsole por señor de su casa,
y por gobernador de toda su pose-
sión ;
22 para alerrojar á sus príncipes cuando
él quisiese,
y enseñar sabiduría á ^p sus ancianos.
23 Así Israel entró en Egipto,
y Jacob habitó como extranjero en la
tierra de Cam.
24 Y aumentó *Dios* á su pueblo en gran
manera,
é hizole más fuerte que sus enemigos.
25 *Después* volvió el corazón de ellos
para aborrecer á su pueblo,
para usar de astucia contra sus sier-
vos.
26 Envió á Moisés, siervo suyo,
á Aarón *también*, á quien él había
escogido.
27 Éstos ^q manifestaron entre ellos sus
señales,
y maravillas en la tierra de Cam.
28 Envió tinieblas, que lo oscureció *todo* ;
y ^s ellos no fueron rebeldes á su pala-
bra.
29 ^t Volvió sus aguas en sangre,
y mató sus peces.
30 ^u Produjo su tierra ranas á millaradas,
hasta en las cámaras de sus reyes.
31 ^v Dijo, y ^w vino el tábano,
y piojos, en todos sus términos.
32 ^y Les dió granizo por lluvia,
y llamas de fuego en su tierra ;
33 é hirió sus vides y sus higueras,
y quebró los árboles de su término.

^f Gén. 35 : 5. ^h Gén. 12 : 17 : 20 : 3, 7. ⁱ Gén. 29 : 7.
^k Gén. 41 : 54. *Heb.* llamado. ^l Gén. 45 : 5 ; 50 : 29. ^m *Heb.*
su alma entró en hierro. ⁿ Gén. 37 : 5-11. ^o Gén. 41 : 14,
49. ^p Gén. 50 : 7, 8. ^q Exod. cap. 7-14 y Sal. 78 : 43-53.
^r Exod. 10 : 22. ^s Comp. Núm. 20 : 24. ^t Exod. 7 : 20.
^u Exod. 8 : 6. ^v Sal. 33 : 9. ^w Exod. 8 : 21, 24. ^x Exod.
8 : 17. ^y Exod. 9 : 23-25. ^z Exod. 10 : 4, 13, 14. ^{aa} Exod.

- 34 ^v Dijo, y ^z vino la langosta,
la oruga también, y eso sin número ;
35 y comió toda la yerba de su tierra,
y comió el fruto de sus campos.
36 ^a Hirió también á todos los primo-
géuitos en su tierra,
las primicias de toda su fuerza.
37 Y ^b sacó á *su pueblo* cou plata y oro :
no hubo enfermo en sus tribus.
38 ^c Egipto se alegró con su salida ;
porque ^d su terror había caído sobre
ellos.
39 ^e Extendióles una nube por cubierta ;
y ^{dió}les fuego para alumbrar de noche.
40 ^f Pidieron, é hizo venir codornices,
y con ^g pan del cielo los sació.
41 ^h Abrió la peña, y reventarou aguas ;
fueron corriendo por las sequedales
como un río.
42 Porque ⁱ tuvo presente su santa pala-
bra
que había empeñado con Abraham su
siervo.
43 ^k Sacó pues á su pueblo con gozo,
y á sus escogidos con cancioncs ;
44 y les dió las tierras de las naciones,
y tomaron posesión de las labores de
los pueblos :
45 para que guardasen sus estatutos,
y observasen sus leyes.
¡ ^m Aleluya !

- 106 ¡ ^a Aleluya !
^b Dad gracias á Jehová, porque él
es bueno ;
porque para siempre es su misericor-
dia.
2 ¿ Quién podrá decir las poderosas
obras de Jehová ?
¿ *quién* podrá contar todas sus alaban-
zas ?
3 ¡ Dichosos aquellos que guardan la
equidad,
y el que obra justicia en todo tiempo !
4 ¡ Acuérdate de mí, oh Jehová,
según tu benevolencia para con tu
pueblo !
¡ oh visitame con tu salvación !
5 para que yo vea el bien de tus escogi-
dos ;
para que me alegre en la alegría de
tu nación,
y me glorie con tu herencia.
6 ^c Hemos pecado juntamente con
nuestros padres,
hemos obrado iniquidad, hemos come-
tido maldad.
7 Nuestros padres no entendieron tus
maravillas en Egipto ;

12 : 29. ^b Exod. 12 : 33. *Heb.* sacólos. ^c Exod. 12 : 33.
^d Est. 9 : 2, 3. ^e Exod. 13 : 21 ; Neh. 9 : 12. ^f Exod. 16 :
12. ^g Sal. 78 : 24, 25. ^h Exod. 17 : 6 ; Núm. 20 : 11.
ⁱ Gén. 15 : 14. *Heb.* se acordó de. ^k Exod. cap. 14 y 15.
^l Deut. 4 : 37-40 ; 26 : 16-19. ^m = ¡ Alabad á Yah !
106 ⁿ = ¡ Alabad á Yah ! ^o ó, confesad. Sal. 118 : 1. ^p 1
Rey. 8 : 47 ; Dan. 9 : 5.

- no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias,
^dsino rebeláronse junto al mar, al mar Rojo.
- 8 Él empero los salvó por causa de su nombre,
 para hacer manifiesto su poder.
- 9 ^eReprendió pues al mar Rojo, y éste se secó;
 é hízolos pasar por abismos, como por un desierto.
- 10 Y ^fsalvólos de la mano de quien los aborrecía,
 y los redimió de la mano del enemigo;
- 11 mas cubrieron las aguas á sus adversarios:
 no quedó ni uno de ellos.
- 12 ^gEntonces creyeron sus palabras, y cantaron su alabanza.
- 13 ^h*Pero* ⁱdiéronse prisá á echar en olvido sus obras:
 no esperaron á su consejo,
 14 sino ^kentregáronse á un deseo desordenado en el desierto,
 y tentaron á Dios en el yermo.
- 15 Y él les dió lo que pidieron, mas envió flaqueza en sus almas.
- 16 ^lTuvieron envidia también á Moisés en el campamento,
 y á Aarón, el consagrado á Jehová.
- 17 *Entonces* ^mabrióse la tierra y tragó á Datán,
 y cubrió al ⁿséquito de Abirom.
- 18 El fuego también se encendió en la ^ojunta de ellos;
 la llama abrasó á *aquellos* inieus.
- 19 ^pHicieron un becerro en Horeb, y encorvábanse á una imagen de fundición.
- 20 Así ^qtrocaron su Gloria por la semejanza de un buey que come yerba.
- 21 Olvidaron al Dios de su salvación, que había hecho cosas grandes en Egipto,
 22 obras maravillosas en la tierra de Cam, y cosas formidables en el mar Rojo.
- 23 Dijo pues que ^rlos destruiría; y *lo hiciera*,
 si Moisés su escogido, no se hubiera puesto á la brecha delante de él, á fin de volver atrás su ira, para que no los destruyese.
- 24 También ^sdespreciaron la tierra deseable:
 no creyeron su palabra,
 25 sino murmuraron en sus tiendas, y no escucharon la voz de Jehová.
- 26 Por tanto les alzó su mano, *jurando* que los haría caer en el desierto;
 27 y que haría caer su ^tdescendencia entre las naciones,
 y los esparciría por las tierras.
- 28 ^uAdemás, se allegaron á Baal-peor, y comieron de los sacrificios de ^vídolos muertos.
- 29 Así se provocaron á ira con sus obras; y la plaga estalló entre ellos.
- 30 Entonces ^wse levantó Finees, y ejecutó juicio,
 y así se detuvo la plaga.
- 31 Y esto le fué contado á justicia, de generación en generación, para siempre.
- 32 Asimismo ^xle indignaron en las aguas de Meriba;
^yde modo que le fué mal á Moisés por causa de ellos;
- 33 porque exasperaron su espíritu, y él habló inconsideradamente con sus labios.
- 34 ^yNo destruyeron las naciones que Jehová ^zles mandó *exterminar*;
 35 antes se mezclaron con los ^{aa}paganos, y aprendieron sus obras;
- 36 y sirvieron á sus ídolos; los cuales fueron ^{ab}causa de su ruina.
- 37 Pues ^{ac}sacrificaron sus hijos y sus hijas ^{ad}á los demonios,
- 38 y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaán:
 y la tierra fué amancillada con ^{ae}sangre.
- 39 Así se contaminaron con sus obras, y ^{af}fornicaron con sus propias hecluras.
- 40 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra su pueblo,
 y él abominó á su herencia.
- 41 Y los entregó en manos de los ^{ag}gentiles,
 y los que los aborrecían tuvieron el dominio sobre ellos.
- 42 ¡^{ah}Así sus enemigos los oprimieron, y ellos fueron sojuzgados bajo su mano.
- 43 Muchas veces los ^{ai}libraba; mas ellos seguían rebelándose con su ^{aj}perverso consejo,
 y están *ya* derribados por su maldad.
- 44 Empero él ha mirado su angustia, oyendo el clamor de ellos;
- 45 y se acuerda para con ellos de su pacto,

^d Exod. 14: 11, 12. ^e Exod. 14: 21. ^f Exod. 14: 30. ^g Exod. 14: 31. ^h Exod. 15: 24; 16: 2; 17: 2; Sal. 78: 11. ⁱ Heb. se apresuraron, se olvidaron. ^k Núm. 11: 4, 33; Sal. 78: 13; 1 Cor. 10: 6. ^l Núm. 16: 1, &c. ^m Núm. 16: 31, 32; Deut. 11: 6. ⁿ Heb. congregación. ^o Exod. 32: 4. ^p Jer. 2: 11; Rom. 1: 23. ^q Exod. 33: 10, 11, 12; Deut. 9: 19, 25. ^r Núm. cap. 13 y 14. ^s Heb. simiente. ^t Núm. 25: 2, 3; 31: 16. ^u Sal. 95: 4-7; 1 Cor. 8: 4; 10: 19; 12: 2. ^v Núm.

25: 7, 8. ^w Núm. 20: 3, 13. ^x Núm. 20: 12; Deut. 3: 23-26. ^y Juec. 1: 21, 27, &c. ^z Deut. 7: 2, 16. ^{aa} Heb. naciones. ^{ab} Heb. á ellos para lazo. ^{ac} 2 Rey. 16: 3; Isa. 57: 5; Lev. 18: 21; Deut. 13: 10. ^{ad} 1 Cor. 10: 20. ^{ae} Heb. sangres = derramada sangre. ^{af} Ídolos. ^{ag} Juec. 1: 34; 3: 30; 4: 3; 8: 23. ^{ah} Heb. librará — se rebelarán.

y se arrepiente conforme á la muchedumbre de sus piedades;
 46 y ha hecho que tengan lástima de ellos todos los que los llevaron cautivos.
 47 ¡Sálvanos, oh Jehová, Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones,

ⁱ ó, se duele de ellos.

para que demos gracias á tu santo nombre,
 y nos gloriemos en tus alabanzas!
 48 ¡^k Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad!
 ¡y diga todo el pueblo: Amen!
 ¡Aleluya!

^k 1 Crón. 16: 26.

LIBRO V.

107 ¡^a Dad gracias á Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia!
 2 ¡Díganlo así los redimidos de Jehová, ^b á quienes él ha redimido del poder del adversario,
 3 y ^c de las tierras los ha recogido; del oriente y del occidente, del norte y ^d del sur!
 4 Anduvieron perdidos por el desierto,
 por un yermo *sin camino*; no hallaron ciudad ^e donde habitasen.
 5 Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos.
 6 Entonces ^f clamaron al Señor en su angustia,
 y él los libró de sus aflicciones;
 7 y encaminólos ^g por camino recto, para llegar á ciudad ^e donde habitasen.
 8 ¡Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová.
 Y sus maravillas para con los hijos de Adam!
 9 Porque sació al alma sedienta, y al alma hambrienta la llenó de bien.
 10 Moraban en tinieblas y en sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros;
 11 por cuanto se resistieron á las palabras de Jehová, y despreciaron el consejo del Altísimo.
 12 Por tanto él humilló su corazón con trabajos; cayeron, y no hubo quien los ayudase.
 13 Entonces clamaron á Jehová en su angustia,
 y él los libró de sus aflicciones;
 14 los sacó de tinieblas y sombra de muerte, y rompió sus prisiones.
 15 Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová,

y sus maravillas para con los hijos de Adam.
 16 Porque ^h quebrantó las puertas de bronce,
 é hizo pedazos los cerrojos de hierro.
 17 ¡Insensatos, por su carrera de trasgresión y por sus maldades, á sí mismos se afligen!
 18 Su alma abomina todo alimento, y llegan á las puertas mismas de la muerte.
 19 Entonces claman á Jehová en su angustia,
 y él los salva de sus aflicciones.
 20 Envía su palabra, y los sana, y los hace escapar de sus sepulturas.
 21 ¡Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de Adam!
 22 ¡y ⁱ ofrezcan sacrificios de alabanza, y reciten sus obras con cánticos de júbilo!
 23 Los que bajan á la mar en navíos, traficando sobre las muchas aguas;
 24 ellos ven las obras de Jehová, y sus maravillas en el *mar* profundo.
 25 Porque ^k dice, y en el acto se levanta un viento tempestuoso, que alza las olas del *mar*.
 26 Suben á los cielos, bajan á los abismos; su alma se derrite á causa del mal.
 27 Bambolean, y dan vueltas como un borracho, y toda su ciencia es perdida.
 28 Entonces ^l clamaron á Jehová en su angustia,
 y él los saca de sus apuros.
 29 ^m Hace parar la tempestad, y la reduce á silencio;
 de manera que se apaciguan ⁿ las ondas que temieron.

107 ^a ó, confesad. Sal. 106: 1; 118: 1; 136: 1. ^b Isa. 45: 13; Ezr. 1: 1, &c. ^c Sal. 106: 47. ^d Heb. del mar. ^e Heb. de habitación. ^f Sal. 30: 15. ^g Gén. 24: 48. ^h Isa. 45: 2.

ⁱ Lev. 7: 12; Sal. 50: 14; 116: 17. ^k Sal. 33: 9. ^l Jon. 1: 6, &c. ^m Sal. 65: 7; 89: 9; Mat. 8: 26. ⁿ Heb. sus ondas.

- 30 Entonces se alegran porque están en sosiego ;
y así los conduce al puerto deseado.
- 31 ¡ Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de Adam !
- 32 ¡ y ensálcenle en la asamblea del pueblo,
y alábenle eu ^oel consistorio de los ancianos !
- 33 Él convierte ríos en un desierto,
y manantiales de aguas en sequedales ;
- 34 la tierra fructífera en salados,
por la enfermedad de los que en ella habitan.
- 35 *Mas* convierte el desierto en estanques de aguas,
y la tierra seca en manaderos de aguas ;
- 36 y allí establece á los hambrientos,
y ellos fundan *para sí* ciudad ^edonde habiten.
- 37 Y siembran campos, y plantan viñas,
y sacan ^pabundantes frutos.
- 38 Los bendice también, y se multiplican mucho ;
y no deja que disminuyan sus ganados.
- 39 Y ellos habían sido ^ddisminuidos y abatidos,
á causa de opresión, de aflicción, y de congojas.
- 40 Él ^qderrama el desprecio sobre los príncipes,
y los hace andar perdidos en un desierto sin camino ;
- 41 pero levanta al pobre *pueblo* de la miseria,
y le ^raumenta las familias como *rebaños* de ovejas.
- 42 Los justos lo verán, y se alegrarán,
y toda iniquidad cerrará su boca.
- 43 ¡ Quien sea sabio, observe estas cosas ;
y consideren *todos* la misericordia de Jehová !

108 Canción. Salmo de David.

- ^a Mi corazón está fijo oh Dios ;
cantaré, y tañeré salmos ;
también ^b mi gloria *cantará*.
- 2 ¡ Despertad, salterio y arpa ;
que yo despertaré el alba !
- 3 Te alabaré en medio de los pueblos, oh Jehová ;
á tí tañeré salmos entre las naciones.
- 4 Porque grande sobre los cielos es tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.

^o Heb. la sesión, ó, el asiento. ^p Heb. frutos de aumento.

^q Job 12 : 21, 24. ^r Heb. pone.

108 ^a Sal. 57 : 7-11. ^b Sal. 16 : 9 ; 30 : 12. ^c Sal. 60 : 5-12.

^d ó sea, legislador. Gén. 49 : 10. ^e Heb. la salvación.

- 5 ¡ Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios ;
sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu gloria !
- 6 ¡ ^e Para que sean librados tus amados, salva *con* tu diestra, y respóndeme !
- 7 Dios ha hablado en su santidad ; yo me alegraré ;
partiré á Siquem, y mediré el valle de Sucot.
- 8 Galaad es mío ; mío es Manasés ;
Efraim también es la fortaleza de mi cabeza ;
Judá es mi ^d cetro ;
- 9 Moab, la vasija en que me lavo *los pies* ;
á Edom echaré mi zapato ;
sobre Filistia gritaré *con* triunfo.
- 10 ¿ Quién me conducirá á la ciudad fortalecida ?
¿ quién me lleva hasta Idumea ?
- 11 ¿ No *serás tú*, oh Dios, que nos habías desechado ;
tú también, oh Dios, que no salías con nuestros ejércitos ?
- 12 ¡ Dános socorro contra el enemigo ;
porque vana es ^e la ayuda del hombre !
- 13 En Dios haremos proezas ;
pues él es quien hollará á nuestros enemigos.

109 Para el Director del canto. Salmo de David.

- ¡ Oh Dios de mi alabanza, ^a no guardes silencio !
- 2 porque ^b una boca maligna
y una boca engañosa han abierto *mis enemigos* contra mí :
contra mí han hablado con lengua mentirosa.
- 5 Me han rodeado también con palabras de odio,
y han peleado contra mí sin causa.
- 4 En pago de mi amor son adversarios míos ;
mas yo me ucojo á la oración.
- 5 Y ^e me devuelven mal por bien,
y odio por mi amor.
- 6 ¡ Pon á ^d un juez inicuo sobre él,
y ^e un adversario esté á su diestra !
- 7 ¡ cuando fuere juzgado, salga condenado,
y su súplica sea un *nuero* delito !
- 8 ¡ Sean sus días pocos,
y ^f tome otro su oficio !
- 9 ¡ Sean sus hijos huérfanos,
y su mujer viuda !
- 10 ¡ Andeu sus hijos vagabundos, y mendiguen,
y busquen el pan de eu medio de sus *habitaciones* arruinadas !

109 ^a Sal. 83 : 1. ^b 1 Sam. 21 : 7 y 22 : 22. ^c Heb. ponen sobre mí. ^d Luc. 18 : 2, &c. ^e ó, acusador. ^f Heb. satañas. Zac. 3 : 1 ; Job 1 : 6, &c. ^g Hech. 1 : 20.

- 11 ¡Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen sus labores!
- 12 ¡No haya quien le tenga misericordia, ni haya quien favorezca á sus huérfanos!
- 13 ¡Sea cortada su posteridad, y en la segunda generación sea raído su nombre!
- 14 ¡Venga en memoria delante de Jehová la iniquidad de sus padres, y no sea borrado el pecado de su madre!
- 15 ¡Estén siempre delante de Jehová, y corte él de la tierra la memoria de ellos!
- 16 por cuanto no se acordó de tener misericordia; sino antes persiguió al hombre afligido, y al pobre, y al quebrantado de corazón, para hacerle morir.
- 17 ¡Sí, amó la maldición, y ésta llegóse á él; asimismo no se complacía en la bendición, y ella alejóse de él;
- 18 se vestía también de maldición como de su vestido, y ella entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos!
- 19 ¡Séale como manto *en que* se envuelva, y como ceñidor *con que* de continuo se ciña!
- 20 ¡Sea ésta la recompensa de mis adversarios de parte de Jehová, y de aquellos que hablan mal contra mi alma!
- 21 ¡Empero tú, oh Jehová, Señor, haz bien conmigo á causa de tu nombre!
- ¡líbrame, porque buena es tu misericordia!
- 22 porque estoy afligido y necesitado, y mi corazón está herido dentro de mí.
- 23 Me voy como la sombra cuando declina; soy como langosta sacudida *por el viento*.
- 24 Mis rodillas se han debilitado á causa de ayuno, y mi carne ^h está enflaquecida *por falta* de gordura.
- 25 Yo he venido á ser el escarnio de ellos; mirábanme y ⁱ meneaban la cabeza.
- 26 ¡Ayúdame, oh Jehová, Dios mío! ¡sálvame conforme á tu misericordia;
- 27 y entiendan ellos que ésta es tu mano, que tú, Jehová, has hecho esto!
- 28 Maldigan ellos, pero tú bendecirás: se han levantado, mas serán avergonzados; y tu sirvo se alegrará.
- 29 Serán vestidos mis adversarios de vergüenza, y cubiertos de su misma confusión, como de un manto.
- 30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca, y en medio de ^k mucha gente le celebraré.
- 31 Porque él se pondrá á la diestra del pobre, para librarle de los que ^lcondenan su alma.

110

Salmo de David.

- Jehová dijo á mi Señor: ¡^aSiéntate á mi diestra, hasta tanto que ponga á tus enemigos ^bpor tarima de tus pies!
- 2 Envió Jehová desde Sión la vara de tu poder; ¡domina tú en medio de tus enemigos!
- 3 Tu pueblo *se presentará como* ofrendas voluntarias en el día de tu poder, *ataviados* con los adornos de la santidad: ^ccomo el rocío que cae del seno del alba, ^dasí se te ofrecerá á tí tu valiente juventud.
- 4 ^dJuró Jehová, y no se arrepentirá: ¡Tú eres sacerdote para siempre según el orden de ^eMelquisedec!
- 5 El Señor está á tu diestra: ^fquebrantará á reyes en el día de su ira.
- 6 Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres; ^gmagullará la cabeza *que domina* sobre ^hla ancha tierra.
- 7 ^lDel arroyo beberá en el camino; por tanto levantará la cabeza.

111

- ¡^aAleluya!
- ^bDaré gracias á Jehová con todo mi corazón, en la compañía de los rectos, y en la congregación.
- 2 Grandes son las obras de Jehová, investigadas por todos los que hallan placer en ellas.
- 3 Su obra es noble y majestuosa, y su justicia permanece para siempre.
- 4 Ha hecho ^cmemorables sus maravillas; ^dbenigno y compasivo es Jehová.
- 5 Ha dado ^ealimento á los que le temen; para siempre se acordará de su pacto.

^a 2 Sam. 16: 5, 8c. ^b Heb. mente de gordura. ⁱ Mat. 27: 29. ^k Heb. muchos. ^l Heb. juzgan.

110 ^a Mat. 22: 44; Marc. 12: 36; Luc. 20: 42; Hech. 2: 34; 1 Cor. 15: 25; Heb. 1: 13; 1 Ped. 3: 22. ^b Comp. Jos. 10: 24. ^c Heb. de la matriz del alba, ^d ti el rocío de tu juventud. ^e Heb. 5: 6; 6: 20. ^f Gén. 14: 18-20; Heb.

^g: 1-10. ^h Magullará. ⁱ Gén. 3: 15; Rom. 16: 20; 2 Tes. 2: 8. ^j Heb. mucha tierra. ^k Comp. Jucc. 13: 18, 19.

111 ^a = ¡Alabad á Yah! ^b ó, confesaré. ^c ó, para ser recordadas. ^d Exod. 24: 6. ^e Heb. presa.

6 Manifestó á su pueblo el poder de sus obras,
 en darles la herencia de las naciones.
 7 Las obras de sus manos son verdad y juicio;
 seguros son todos sus preceptos;
 8 Establecidos para siempre jamás, hechas en verdad y en rectitud.
 9 Él ha enviado redención á su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto; santo y temible es su Nombre.
 10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría:
 de buen entendimiento son todos los ¹que hacen *sus mandamientos*:
 su alabanza dura para siempre.

112 ¡^a Aleluya!
 ¡ Dichoso el hombre que teme á Jehová,
 que se deleita mucho en sus mandamientos!
 2 Su ^bdescendencia será poderosa en la tierra:
 la ^craza de los rectos será bendita.
 3 Bienestar y riqueza habrá en su casa;
 y su justicia permanece para siempre.
 4 Para ^del recto se levanta luz en medio de tinieblas:
 benigno es, y compasivo, y justo.
 5 ^e Bien le va al hombre que tiene misericordia, y presta:
^f manejará sus asuntos con justicia.
 6 Por lo cual no será movido jamás:
 en memoria eterna estará el justo.
 7 No temerá á causa de malas noticias;
 su corazón está fijo, confiado en Jehová.
 8 ^g Asegurado está su corazón; nada temerá,
 hasta que mire á sus adversarios *con triunfo*.
 9 ^h Ha esparcido, ha dado á los pobres, su justicia permanece para siempre;
 su ⁱ cuerno será ensalzado con honor.
 10 El inicuo lo verá, y se enojará;
 crujirá los dientes, y ^k desfallecerá:
 ¡ el deseo de los inicuos perecerá!

113 ¡^a Aleluya!
 ¡ Alabad, oh siervos de Jehová,
 alabad el nombre de Jehová!
 2 ¡ Sea el nombre de Jehová bendito,
 desde ahora y para siempre!
 3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone,
 alabado será el nombre de Jehová.
 4 Ensalzado sobre todas las naciones es Jehová;
 y sobre los cielos, su gloria.

^f Heb. que los hacen.

112 ^a = ¡ Alabad á Yah! ^b Heb. simiente. ^c Heb. generación. ^d Heb. los rectos. ^e Heb. bueno el hombre. ^f ó, mantendrá su causa ante el tribunal. ^g Heb. sus palabras en juicio. ^h Heb. apoyado. ⁱ 2 Cor. 9: 9. ^j = su cabeza, ó poder. ^k Heb. se detendrá.

5 ¿ Quién es semejante á Jehová nuestro Dios,
 que se sienta *entronizado* en las alturas?
 6 ^b el cual se digna mirar *lo que se hace* en el cielo y en la tierra!
 7 ^c Él levanta al pobre del polvo,
 y al menesteroso le alza del muladar,
 8 para hacer que se sienta con los príncipes,
 con los príncipes de su pueblo.
 9 ^d Hace sentarse la estéril en *medio de* ^e familia,
 gozosa madre de hijos.
 ¡^a Aleluya!

114 ^a Cuando salió Israel de Egipto,
 la casa de Jacob de un pueblo de lengua extraña;
 2 Judá ^b vino á ser su santuario,
 é Israel su dominio.
 3 La mar lo vió, y huyó;
 el Jordán se volvió atrás:
 4 las montañas saltaron como carneros,
 los collados como corderos.
 5 ¿ Qué tienes, oh mar, que huyes;
 y tú, oh Jordán, que te vuelves atrás:
 6 oh montañas, que saltáis como carneros;
 y vosotros collados, como corderos?
 7 ¡ Á la presencia del Señor, tiembla, oh tierra,
 á la presencia del Dios de Jacob;
 8 el cual ^c convierte la peña *en* estanque de aguas,
 el pedernal en fuente de aguas!

115 ¡ No á nosotros, oh Jehová, no á nosotros,
 sino á tu nombre dá gloria,
 por causa de tu misericordia y de tu verdad!
 2 ¿ Por qué han de decir ^b los paganos:
^c Decidnos ¿ dónde está Dios de ellos?
 3 y nuestro Dios está en los cielos:
 él ha hecho todo cuanto quiso.
 4 *Pero* los ídolos de ellos son plata y oro:
 ¡ obra de manos de hombres!
 5 Tienen boca, y no hablan;
 ojos tienen, y no ven;
 6 tienen ojeas, y no oyen;
 narices tienen, y no huelen:
 7 tienen manos, y no palpan;
 pies tienen, y no andan,
 ni hablan con su garganta.
 8 ¡ Como ellas serán los que las hacen,
 y todo aquel que confía en ellas!
 9 ¡ Oh Israel, confía tú en Jehová!
 él es el ayudador de ellos, y su escudo.

118 ^a = ¡ Alabad á Yah! ^b Heb. que se abaja para ver. ^c 1 Sam. 2: 8. ^d 1 Sam. 2: 5. ^e Heb. la casa.

114 ^a Exod. cap. 12-14; Jos. cap. 3, 4. ^b Exod. 19: 3-8. ^c Exod. 17: 6; Núm. 20: 11; Sal. 107: 35.

115 ^a Sal. 79: 10. ^b Heb. las naciones. ^c Heb. ruégote.

- 10 ¡Oh casa de Aarón, confiad vosotros en Jehová!
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
- 11 ¡Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová!
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
- 12 Jehová se ha acordado de nosotros; bendecirá, *sí*, bendecirá á la casa de Israel;
benedecirá á la casa de Aarón;
- 13 bendecirá á los que temen á Jehová, así á los pequeños como á los grandes.
- 14 ¡Jehová os aumente más y más, á vosotros y á vuestros hijos!
- 15 ¡Benditos sois vosotros de Jehová, Hacedor de los cielos y de la tierra!
- 16 Los cielos, cielos son de Jehová; mas la tierra la ha dado á los hijos de Adam.
- 17 No son los muertos *los que* alaban á Jehová,
ni todos los que bajan al silencio;
mas nosotros bendeciremos á Jehová, desde ahora y hasta la eternidad.
¡Aleluya!
- 116 Yo amo á Jehová,
porque ha escuchado mi voz y mis ruegos.
- 2 Por cuanto ha inclinado hacia mí su oído,
por tanto en *todos* mis días le invocaré.
- 3 Rodeáronme ligaduras de muerte, angustias del sepulcro me sorprendieron;
¡hallo aflicción y dolor.
- 4 É invocó el nombre de Jehová, *diciedo*;
¡Ruégote, oh Jehová, que libres mi alma!
- 5 Benigno es Jehová, y justo;
sí, el Dios nuestro es compasivo.
- 6 Jehová guarda á los sencillos *de corazón*;
yo fuí abatido, y él me salvó.
- 7 ¡Vuelve á tu descanso, oh alma mía, porque Jehová ha sido bondadoso contigo!
- 8 Pues tú, *oh Señor*, has librado mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de la caída.
- 9 Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes.
- 10 Yo creía, puesto que *así* hablaba; fuí afligido en gran manera.
- 11 ¡Dije en mi alarma;
¡todo hombre es mentiroso!
- 12 ¿Cómo podré corresponder á Jehová
- por todos sus beneficios *derramados* sobre mí?
- 13 Tomaré la copa de salvación, é invocaré el nombre de Jehová.
- 14 Pagaré á Jehová mis votos
(con su beneplácito) en presencia de todo su pueblo.
- 15 Preciosa á los ojos de Jehová es la muerte de sus santos.
- 16 ¡Ah Jehová! *te ruego*, porque yo soy tu siervo;
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva; tú has roto mis prisiones.
- 17 Á tí ofreceré sacrificio *de acción de gracias*,
é invocaré el nombre de Jehová.
- 18 Pagaré á Jehová mis votos
(con su beneplácito) en presencia de todo su pueblo;
- 19 en los atrios de la Casa de Jehová, en medio de tí, ¡oh Jerusalem!
¡Aleluya!
- 117 ¡Alabad á Jehová, todas las naciones!
¡alabadle, todos los pueblos!
2 porque grande es su misericordia para con nosotros,
y la verdad de Jehová *permanece* para siempre.
¡Aleluya!
- 118 ¡Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!
- 2 ¡Oh diga Israel,
que para siempre es su misericordia!
- 3 ¡Oh diga la casa de Aarón,
que para siempre es su misericordia!
- 4 ¡Oh digan los que temen á Jehová,
que para siempre es su misericordia!
- 5 De en medio de angustia clamé á Jehová,
y Jehová me respondió, *sacándome* á campo ancho.
- 6 Jehová es por mí; no temeré;
¿qué puede hacerme el hombre?
- 7 Jehová es por mí entre los que me ayudan;
por tanto miraré *con triunfo* á los que me aborrecen.
- 8 Mejor es confiar en Jehová, que esperar en el hombre.
- 9 Mejor es confiar en Jehová, que esperar en príncipes.
- 10 Todas las naciones me cercaron:
en el nombre de Jehová los destruiré.
- 11 Cercáronme, y tornáronme á cercar:
en el nombre de Jehová los destruiré.
- 12 Cercáronme como abejas;

^d Heb. Yah. ^e = ¡Alabad á Yah!

116 ^a Sal. 18: 1. ^b Sal. 18: 4, 5. ^c Heb. de Sheol. ^d Heb. hallaron. ^e Heb. hallaré. ^f Heb. invocaré. ^g Sal. 13: 5. ^h Heb. hablaré. ⁱ Sal. 31: 22. ^k Rom. 3: 4. ^l Heb. rué-

gote. ^m Heb. abierto, ó, suelto. ⁿ Lev. 7: 12, 13.

117 ^a Rom. 15: 11. ^b = ¡Alabad á Yah!

118 ^a ó, confesad. ^b Heb. ruégote. ^c Heb. Yah. ^d Heb. anchura. ^e ó, los gentiles, ó paganos. ^f Heb. cortare.

- fueron apagados como fuego de espinos ;
 en el nombre de Jehová los destruí.
 13 Me acometiste con violencia, *oh enemigo*, para que cayese ;
 pero Jehová me ayudó.
 14 Jehová es mi fortaleza y mi canción, y él se ha constituido salvación mía.
 15 La voz de gozo y de salvación *se oye* en las moradas de los justos ;
 ¡ la diestra de Jehová hace ϵ prodigios !
 16 ¡ La diestra de Jehová es excelsa ;
 la diestra de Jehová hace ϵ prodigios !
 17 ¡ No moriré, sino viviré,
 y contaré las obras de ϵ Jehová !
 18 Gravemente me ha castigado ϵ Jehová ;
 mas no me ha entregado á la muerte.
 19 ¡ Abridme las puertas de justicia ;
 entraré por ellas, alabaré á ϵ Jehová !
 20 Ésta es la puerta de Jehová ;
 los justos entrarán por ella.
 21 ϵ Te doy gracias, porque me has oído,
 y te has constituido salvación mía.
 22 ϵ La piedra que desecharon los edificadores
 ha venido á ser cabeza del ángulo :
 23 de parte de Jehová es esto,
 y es cosa maravillosa á nuestros ojos.
 24 Éste es el día que ha hecho Jehová ;
 ¡ alegrémonos y regocijémonos en él !
 25 ¡ ϵ Salva, te rogamos, oh Jehová !
 ¡ rogámoste, oh Jehová, hagas prosperar !
 26 ¡ Bendito aquel que viene en el nombre de Jehová !
 ¡ os bendecimos desde la Casa de Jehová !
 27 Poderoso es Jehová, y él nos ha dado luz ;
 ¡ atad la ϵ víctima con cuerdas,
 y traedla hasta los cuernos del altar !
 28 ¡ Tú eres mi Dios, y á tí te ϵ alabaré ;
 Dios mío, á tí te ensalzaré !
 29 ¡ ϵ Dad gracias á Jehová, porque él es bueno ;
 porque para siempre es su misericordia !

ALEPH.

- 119 ¡ Bienaventurados los ϵ perfectos en el camino,
 los que andan en la ley de Jehová !
 2 ¡ Bienaventurados los que guardan sus testimonios,
 los que le buscan de todo corazón ;
 3 los que también no hacen iniquidad,
 sino andan en sus caminos !
 4 Tú nos has encomendado tus preceptos
 para que sean muy guardados.

- 5 ¡ Ojalá que mis caminos sean firmemente establecidos,
 para guardar tus estatutos !
 6 Entonces no seré avergonzado,
 cuando tenga la mirada fija en todos tus mandamientos.
 7 Te alabaré con rectitud de corazón,
 cuando aprendiere tus justos juicios.
 8 Guardaré tus estatutos ;
 no me desampares enteramente.

BETH.

- 9 ¿ Cómo podrá el joven ϵ mantener puro su sendero ?
 cuidando *de él* conforme á tu palabra.
 10 Con todo mi corazón te he buscado ;
 ¡ no permitas que me desvíe de tus mandamientos !
 11 Dentro de mi corazón he ϵ atesorado tu palabra,
 para no pecar contra tí.
 12 ¡ Bendito eres, oh Jehová ;
 enséñame tus estatutos !
 13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
 14 En el camino de tus testimonios me he regocijado,
 tanto como en toda suerte de riquezas.
 15 Meditaré en tus preceptos,
 y fijaré mi vista en tus senderos.
 16 En tus estatutos me deleitaré ;
 no me olvidaré de tu palabra.

GUMEL.

- 17 ¡ ϵ Sé bondadoso para con tu siervo !
 ¡ viva yo, y guardaré tu palabra !
 18 ¡ Abre mis ojos,
 para que vea las maravillas de tu ley !
 19 ϵ Extranjero soy en la tierra ;
 ¡ no encubras de mí tus mandamientos !
 20 Mi alma se quebranta con el anhelo
que siente por tus juicios en todo tiempo.
 21 Tú has reprendido á los soberbios,
 los malditos, que se desvían de tus mandamientos.
 22 ¡ Aparta de mí el oprobio y el desprecio ;
 porque he guardado tus testimonios !
 23 ϵ Príncipes también se sentaron, y
 entre sí hablaron contra mí ;
 pero tu siervo meditaba en tus estatutos.
 24 También tus testimonios son mis delicias,
 y ϵ mis consejeros.

ϵ Heb. fuerza. ϵ ó, te confesaré. ϵ Mat. 21 : 42 ; Marc. 12 : 10 ; Luc. 20 : 17 ; Hech. 4 : 11 ; Efes. 2 : 20 ; 1 Ped. 2 : 4, 7. ϵ Heb. Hoshiahna! = Hosana ! Mat. 21 : 9. ϵ Mat. 21 : 9 ; 23 : 39 ; Marc. 11 : 9 ; Luc. 19 : 38. ϵ Heb. fiesta. Comp. Exod. 23 : 18 ; Mal. 2 : 8.

119 ϵ ó, sinceros cabales. Job 1 : 1. ϵ ó, limpiar. ϵ Heb. escondido. ϵ Sal. 13 : 6 ; 116 : 7. ϵ Gén. 47 : 9 ; 1 Crón. 29 : 15 ; Sal. 39 : 12 ; Heb. 11 : 13. ϵ Dan. 6 : 5-9 ; Est. 3 : 8, 9 ; Neh. 4 : 1-4. ϵ Heb. los hombres de mi consejo.

DALETH.

- 25 Mi alma está pegada con el polvo ;
¡ vivificame según tu palabra !
- 26 Te he manifestado mis caminos, y me
has respondido ;
¡ enséñame tus estatutos !
- 27 ¡ Hazme entender el camino de tus pre-
ceptos,
para que medite en tus maravillas !
- 28 Mi alma se derrite de tristeza ;
¡ susténtame según tu palabra !
- 29 ¡ Aleja de mí el camino de mentira,
y de tu gracia dáme á conocer tu ley !
- 30 He escogido el camino de la verdad ;
tengo tus ^h juicios puestos delante de
mí.
- 31 Me he adherido á tus testimonios ;
¡ no me avergüences, oh Jehová !
- 32 Correré en el camino de tus manda-
mientos,
cuando me ensanclares el corazón.

HE.

- 33 ¡ Enséñame, oh Jehová, el camino de
tus estatutos :
y lo guardaré hasta el fin !
- 34 ¡ Dáme entendimiento, y guardaré tu
ley ;
sí, la observaré de todo corazón.
- 35 ¡ Guíame por la senda de tus manda-
mientos ;
porque en ella me deleito !
- 36 ¡ Inclina mi corazón á tus testimonios,
y no á la codicia !
- 37 ¡ Aparta mis ojos para que no vean la
vanidad,
y vivificame en tu camino !
- 38 ¡ Confirma para con tu siervo
tu promesa á los que te temen !
- 39 ¡ Aleja de mí el oprobio que temo :
porque tus juicios son buenos !
- 40 He aquí, he codiciado tus preceptos :
¡ vivificame en tu justicia !

VAV.

- 41 Así vengan á mí tus misericordias, ¡ oh
Jehová !
es decir, tu salvación, conforme á tu
promesa.
- 42 Entonces daré por respuesta al que
me afrenta,
que en tu palabra he confiado.
- 43 Y no quites de mi boca enteramente
esta palabra de verdad ;
porque en tus juicios espero.
- 44 Así guardaré tu ley continuamente,
para siempre jamás.
- 45 Y andaré con libertad,
porque he buscado tus preceptos.
- 46 Hablaré también de tus testimonios
delante de reyes,
y no me avergonzaré.

^h Vt. 13.

- 47 Asimismo me deleitaré en tus mauda-
mientos,
que he amado ;
- 48 y alzaré mis manos á tus mauda-
mientos,
que he amado ; y meditaré en tus es-
tatutos.

ZAYIN.

- 49 ¡ Acuérdate de la palabra para con tu
siervo,
en la cual me has hecho esperar !
- 50 Ella es mi consuelo en mi aflicción ;
porque tu promesa me ha dado vida.
- 51 ^k Mucho se han mofado de mí los so-
berbios ;
mas de tu ley no me he apartado.
- 52 Me acuerdo, oh Jehová, de tus juicios
antiguos,
y me he consolado.
- 53 El horror se ha apoderado de mí,
á causa de los inicuos que dejan tu
ley.
- 54 Tus estatutos han sido mis cancio-
nes
en la casa de mis peregrinaciones.
- 55 De tu nombre me acuerdo de noche,
oh Jehová,
y guardo tu ley.
- 56 Así me sucede,
porque he observado tus preceptos.

CHETH.

- 57 ¡ Jehová es mi porción !
he dicho que guardaré tus palabras.
- 58 He implorado tu favor de todo cora-
zón ;
ten misericordia de mí según tu pro-
mesa.
- 59 Consideré mis caminos,
y volví mis pies á tus testimonios.
- 60 Apresuráme, y no me retardé,
en guardar tus mandamientos.
- 61 Cuadrillas de malvados me han cer-
cado ;
pero no me he olvidado de tu ley.
- 62 Á media noche me levantaré
para alabarte por tus justos jui-
cios.
- 63 Compañero soy de todos los que te
temen,
y de los que guardan tus precep-
tos.
- 64 Llena está la tierra de tu misericordia,
oh Jehová ;
¡ enséñame tus estatutos !

TETH.

- 65 Has sido bondadoso para con tu
siervo,
oh Jehová, conforme á tu palabra.
- 66 ¡ Enséñame el juicio sano y el sa-
ber ;

^h ó, vivificado. Heb. hecho vivir. ^k Nch. 4: 1-4.

- porque en tus mandamientos he creído!
- 67 Antes de ser afligido me extraviaba; pero ahora he guardado tu palabra.
- 68 Bueno eres tú, y bienhechor; ¡enséñame tus estatutos!
- 69 Los soberbios han forjado mentiras contra mí; pero yo de todo corazón guardaré tus preceptos.
- 70 El corazón de ellos se ha engrosado como sebo; mas yo hallo mi deleite en tu ley.
- 71 Bueno es para mí el haber sido afligido, á fin de que aprenda tus estatutos.
- 72 Mejor es para mí la ley de tu boca que millares de oro y de plata.
- YOD.
- 73 Tus manos me hicieron y me formaron: ¡dáme entendimiento para que aprenda tus mandamientos!
- 74 Los que te temen me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado.
- 75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos, y que en fidelidad me has afligido.
- 76 ¡Sea, te ruego, tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has prometido á tu siervo!
- 77 ¡Vengan á mí tus misericordias, para que tenga vida; pues que tu ley es ¹mi deleite!
- 78 ¡Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado! mas yo meditaré en tus preceptos.
- 79 ¡Vuélvanse á mí los que te temen y conocen tus testimonios!
- 80 ¡Sea mi corazón ^mperfecto en tus estatutos, para que yo no sea avergonzado!
- KAPH.
- 81 Desfallece mi alma por tu salvación; en tu palabra he esperado.
- 82 Mis ojos desfallecen por tu promesa, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?
- 83 Porque he venido á ser como odre al humo; pero no he olvidado tus estatutos.
- 84 ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿cuándo cjecutarás juicio contra los que me persiguen?
- 85 Los soberbios me han cavado hoyos; hombres que no andan según tu ley.
- 86 Todos tus mandamientos son ⁿ fieles; sin causa me persiguen; ¡ayúdame!
- 87 Casi me han consumido en la tierra; pero no he dejado tus preceptos.
- 88 ¡Vivificame conforme á tu misericordia, y guardaré los testimonios de tu boca!
- LAMED.
- 89 ¡Hasta la eternidad, oh Jehová, tu palabra permancee firme en el cielo!
- 90 De generación en generación *dura* tu fidelidad: tú estableciste la tierra, y ella subsiste aún.
- 91 Por tu ordenación *tus obras* persisten hasta el día de hoy; porque todo *lo que existe son* siervos tuyos.
- 92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya há mucho que hubiera perecido en mi aflicción.
- 93 Nunca jamás me olvidaré de tus preceptos; porque con ellos me has vivificado.
- 94 ¡Tuyo soy, sálvame; porque he buscado tus preceptos!
- 95 Los inicuos me han asechado para destruirme; mas yo me ocuparé con tus testimonios.
- 96 Á toda perfección *humana* he visto fin; pero ^o tu mandamiento es sobremanera ancho.
- MEM.
- 97 ¡Oh cuánto amo tu ley! todo el día es ella mi meditación.
- 98 Tus mandamientos me han hecho más sabio que mis enemigos; porque ^pson eternamente míos.
- 99 Entiendo más que todos mis maestros; porque tus testimonios han sido mi meditación.
- 100 Comprendo más que ^qlos ancianos; porque he observado tus preceptos.
- 101 De todo mal sendero he apartado mis pies, para guardar tu palabra.
- 102 De tus juicios no me he apartado; porque tú me has enseñado.
- 103 ¡Cuán dulces á mi paladar son tus dichos; más *dulces* que la miel á mi boca!
- 104 Por medio de tus preceptos he adquirido entendimiento; por tanto aborrezco todo sendero ^rfalso.
- NUN.
- 105 Antorcha á mis pies es tu palabra, y luz á mi senda.

¹Heb. mis delicias. ^m ó, sincero. Vr. 1: Job 1: 1. ⁿHeb. fidelidad. ^o Rom. 7: 12, 14. ^pHeb. hasta la eternidad él

á mi. ^qJob 32: 7, 9. ^ó, los antiguos. ^rHeb. de mentira.

- 106 He jurado, y lo cumpliré,
que guardaré tus justos juicios.
- 107 Aflicido estoy en gran manera ;
¡ vivificame, oh Jehová, conforme á
tu palabra !
- 108 ¡ Ruego, Jehová, aceptes las ofren-
das voluntarias de mi boca,
y me enseñes tus juicios !
- 109 ^s Mi vida está de continuo en mi ma-
no ;
pero no me he olvidado de tu ley.
- 110 Los inicuos me han tendido lazos ;
mas no me he desviado de tus pre-
ceptos.
- 111 He tomado tus testimonios por he-
rencia eterna ;
porque son el gozo de mi corazón.
- 112 He inclinado mi corazón á cumplir
tus estatutos
de continuo, y hasta el fin.
- SAMEK.
- 113 Aborrezco á los vacilantes ;
pero amo tu ley.
- 114 ¡ Tú eres mi escondedero y mi escudo ;
espero en tu palabra !
- 115 ¡ Apartaos de mí, obradores de mal-
dad,
para que yo guarde los mandamien-
tos de mi Dios !
- 116 ¡ Susténtame conforme á tu promesa,
para que viva ;
y no quede yo avergonzado de mi
esperanza !
- 117 ¡ Sosténme, y estaré seguro,
y fijaré mi vista de continuo en tus
estatutos !
- 118 Desprecias á todos los que se desvían
de tus estatutos ;
porque una mentira es el engaño de
ellos mismos.
- 119 Apartas como escorias á todos los
inicos de la tierra ;
por tanto he amado tus testimonios.
- 120 Mi carne se estremece por temor de tí,
y aute tus juicios me lleno de pa-
vor.
- AYIN.
- 121 He ejecutado juicio y justicia ;
no me dejes á mis opresores.
- 122 ¡ ^v Afianza á tu siervo para bien !
¡ no permitas que los soberbios me
opriman !
- 123 Mis ojos desfallecen por tu salvación,
y por la promesa de tu justicia.
- 124 ¡ Obra con tu siervo conforme á tu
misericordia,
y enséñame tus estatutos !
- 125 ¡ Tu siervo soy ; dámec entendimiento,
para que conozca tus testimonios !
- 126 ^v Tiempo es de hacer algo, Jehová,

porque los hombres han invalidado tu ley.

- 127 Por eso yo amo tus mandamientos
más que el oro,
sí, más que el oro fino.
- 128 Por eso tengo para mí que todos tus
preceptos *respecto de* todas las
cosas son rectos ;
y aborrezco todo sendero falso.

PE.

- 129 ¡ Maravillosos son tus testimonios ;
por tanto los guarda mi alma !
- 130 La entrada de tus palabras alum-
bra ;
á los simples les da inteligencia.
- 131 Abro mi boca, y suspiro ;
porque anhelo á tus mandamientos.
- 132 ¡ Vuelve tu rostro hacia mí, y ten
misericordia de mí,
^{*} según es tu uso para con los que
aman tu nombre !
- 133 ¡ Ordena mis pasos conforme á tu
palabra,
y no tenga iniquidad alguna dominio
sobre mí.
- 134 ¡ Líbrame de la opresión del hombre !
así guardaré tus preceptos.
- 135 ¡ Resplandezca tu rostro sobre tu
siervo,
y enséñame tus estatutos !
- 136 Mis ojos derraman ríos de aguas,
porque los hombres no guardan tu ley.

TSADE.

- 137 ¡ Tú eres justo, oh Jehová,
y recto en tus juicios !
- 138 Tus testimonios que nos has encar-
gado
son justicia y verdad exactísimas.
- 139 Mi celo me consuuc,
porque mis adversarios olvidan tus
palabras.
- 140 Tu palabra es sumamente pura,
y tu siervo la ama.
- 141 Pequeño soy y despreciado ;
mas no me he olvidado de tus pre-
ceptos.
- 142 Tu justicia es justicia eterna,
y tu ley es la verdad.
- 143 Afición y angustia se apoderan de
mí ;
pero tus mandamientos son mis de-
licias.
- 144 ^v Eternamente justos son tus testimo-
nios ;
¡ dámec entendimiento, y viviré !

QOPII.

- 145 Clamo de todo corazón ; ¡ respón-
deme oh Jehová !
guardaré tus estatutos.

^a Juec. 12 : 3 ; 1 Sam. 19 : 5 ; 28 : 21 ; Job 13 : 14. ¹ Comp. 1 Rev. 18 : 21. ^o, los de ánimo doble. Sant. 1 : 8 ; 4 : 8.

^v ^o, responde por tu siervo. ¹ ^o, tiempo (es) de trabajar

para el Señor. *Heb.* tiempo para hacer para Jehová. ^o, abertura. Vr. 18. ² Tes. 1 : 6, 7. ³ *Heb.* justicia son tus testimonios hasta la eternidad.

- 146 Clamo á tí ; ; sálvame,
y observaré tus testimonios !
- 147 Me anticipo al alba, y clamo :
espero en tus palabras.
- 148 Mis ojos se anticipan á las vigili-
de la noche,
para meditar en tu promesa.
- 149 ; Oye mi voz según tu misericor-
dia !
; ^z vivifícame, oh Jehová, conforme
á tus juicios !
- 150 Se acercan los que ^a siguen la mal-
dad ;
se alejan de tu ley.
- 151 Tú *también* estás cerca, ; oh Jehová !
y todos tus mandamientos son ver-
dad.
- 152 Ya há mucho que he entendido de
tus testimonios.
que para siempre los fundaste.

RESH.

- 153 ; Mira mi aficción, y líbrame ;
porque no me he olvidado de tu
ley !
- 154 ; Aboga mi causa, y redímeme !
; dáme vida según tu promesa !
- 155 La salvación se aleja de los inicuos,
porque no buscan tus estatutos.
- 156 Muchas son tus compasiones, oh Je-
hová :
; ^z vivifícame conforme á tus juicios !
- 157 Muchos son mis perseguidores y mis
opresores ;
mas no me he apartado de tus testi-
monios.
- 158 Veía á los ^b prevaricadores, y me dis-
gustaba ;
porque no guardan tus palabras.
- 159 ; Mira, oh Jehová, que amo tus pre-
ceptos !
; dáme vida conforme á tu miseri-
cordia !
- 160 ^c El resumen de tu palabra es verdad ;
y eterno es todo juicio de tu justi-
cia.

SHIN.

- 161 Príncipes me han perseguido sin
causa :
pero mi corazón tiembla ante tus pa-
labras.
- 162 Me regocijo sobre tu promesa,
como quien halla grandes despojos.
- 163 Aborrezco y abomino la mentira ;
pero amo tu ley.
- 164 Siete veces al día te alabo,
á causa de tus justos juicios.
- 165 Grande es la paz de los que aman tu
ley,
y no hay para ellos tropiezo.

^a Heb. hazme vivir. Véase vv. 7. ^b ó, me persiguen con,
&c. ^c ó, desleales para con Dios. Prov. 2: 22. ^d Juau
17: 17; 1 Tim. 7: 16. ^e ó, la totalidad de. Heb. cabeza.
^f Gén. 49: 15; Luc. 2: 38. ^g Heb. hecho.

- 166 ^d He esperado tu salvación, oh Je-
hová,
y he ^e cumplido tus mandamientos.
- 167 Mi alma guarda tus testimonios :
los amo también en gran manera.
- 168 Observo tus preceptos y tus testimo-
nios ;
porque todos mis caminos están de-
lante de tí.

TAV.

- 169 ; Llegue mi clamor á tu presencia, oh
Jehová !
; dáme entendimiento conforme á tu
palabra !
- 170 ; Venga mi súplica delante de tí !
; líbrame conforme á tu promesa !
- 171 Mis labios rebotarán en alabanzas :
porque tú me enseñarás tus estatu-
tos.
- 172 Anunciará mi lengua tu promesa :
porque todos tus mandamientos son
justos.
- 173 ; Sea tu mano para socorrerme ;
porque he escogido tus preceptos !
- 174 He suspirado por tu salvación, ; oh
Jehová !
y tu ley es mi ^l deleite.
- 175 ; Viva mi alma, y te alabaré ;
y ayúdame tus juicios !
- 176 He andado errante como oveja per-
dida ;
busca á tu siervo ;
porque no me he olvidado de tus
mandamientos.

120 Canción ^a de las subidas.

- 1 ^a Jehová, en mi angustia,
clamé, y él me respondió.
- 2 ; Jehová, libra mi alma de los labios
mentirosos,
y de una lengua engañosa !
- 3 ; Qué te dará ^b Dios á tí,
ó qué ^b hará contigo, oh lengua enga-
ñosa ?
- 4 ^c Te dará agudas saetas del valiente,
con brzas de enebros.
- 5 ; Ay de mí, porque peregrino en
^c Mesec,
porque habito entre las tiendas de
^d Cedar !
- 6 Ya há mucho que mora mi alma
con quien aborrece la paz.
- 7 Yo *quiero* la paz ;
mas cuando hablo, ellos guerrear.

121 Canción ^a de las subidas.

- 1 Alzaré mis ojos á las montañas
de donde ha de venir mi socorro.
- 2 Mi socorro *tiene* de Jehová,
Hacedor del cielo y de la tierra.

¹²⁰ ^a Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42. ^b Heb. añadira á tí.
^c Gén. 10: 2; Ezeq. 27: 13. ^d Gén. 23: 13; Cant. 1: 5;
1sa. 21: 13, 16, 17.
¹²¹ ^a Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42.

- 3 Él no permitirá que resbale tu pie:
nunca duerme el que te guarda.
4 He aquí, el que guarda á Israel
no dormita ni duerme.
5 Jehová es tu guardador;
Jehová es ^b una sombra para tí á tu
mano derecha.
6 El sol no te herirá de día,
ni la luna de noche.
7 Jehová te guardará de todo mal;
él guardará tu alma.
8 Jehová guardará tu salida y tu ca-
trada
desde ahora y para siempre.

122 Canción * de las subidas. De David.

- Yo me alegré cuando me decían:
¡ Nos iremos á la casa de Jehová !
2 ¡ Plantados están ya nuestros pies
dentro de tus puertas, oh Jerusalem !
3 Jerusalem, que estás edificada *com-
pactamente*,
como ciudad que está ^b bien unida
entre sí;
4 *ciudad* á donde suben las tribus, las
tribus ^c de Jehová,
^d según el precepto *dado* á Israel,
para dar gracias al nombre de Je-
hová.
5 Porque allí están puestos tronos para
juicio,
tronos para la casa de David.
6 ¡ Rogad por la paz de Jerusalem !
¡ gocen de paz los que te aman !
7 ¡ Sea la paz dentro de tus muros,
el sosiego dentro de tus palacios !
8 Á causa de mis hermanos y de mis
compañeros,
ahora diré : ¡ Sea la paz dentro de tí !
9 Á causa de la Casa de Jehová nuestro
Dios,
procuraré tu bien.

123 Canción * de las subidas.

- ¡ Levanto mis ojos á tí,
que ^b estás sentado en los cielos !
2 He aquí, como los ojos de los sier-
vos
miran á la mano de sus señores,
y como los ojos de una criada,
á la mano de su señora ;
así *miran* nuestros ojos á Jehová
nuestro Dios,
hasta que tenga misericordia de noso-
tros.
3 ¡ Ten misericordia de nosotros, oh
Jehová !
¡ ten misericordia de nosotros !
porque estamos muy hartos de des-
precio.

^b Isa. 25 : 4 ; 32 : 2. *Heb.* tr. sombra.

122 * Exod. 23 : 17 ; Luc. 2 : 41, 42. ^b *Heb.* ligada á sí misma juntamente. Comp. 2 Sam. 5 : 9. ^c *Heb.* de Yah. ^d Exod. 23 : 17 ; 34 : 23. ^e *Heb.* ó sea, como testimonio para Israel.

123 * Exod. 34 : 23 ; Luc. 2 : 41, 42. ^b Sal. 2 : 4. ^c Isa.

- 4 Muy harta está nuestra alma del es-
carnio de los ^c descuidados,
y del desprecio de los soberbios.

124 Canción de las subidas.

- Si no fuera Jehová el que estaba
por nosotros,
(¡ ^a oh diga *así* Israel !)
2 si no fuera Jehová el que estaba por
nosotros,
cuando hombres se levantaron contra
nosotros ;
3 ¡ vivos nos hubieran tragado entonces,
cuando su ira se encendió contra no-
sotros !
4 ¡ entonces las aguas nos hubieran ane-
gado,
el torrente hubiera pasado sobre nues-
tra alma !
5 ¡ hubieran entonces pasado sobre nues-
tra alma
las soberbias aguas !
6 ¡ Bendito sea Jehová,
el cual no nos ha dado como presa á
los dientes de ellos !
7 Nuestra alma, cual avecilla, escapó ya
del lazo de los cazadores ;
el lazo se rompió, y nosotros hemos
escapado.
8 Nuestro socorro *se halla* en el Nombre
de Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra.

125 Canción * de las subidas.

- Los que confían en Jehová son
como el Monte de Sión,
que no se mueve, *sino* para siempre
está firme.
2 *Como* las montañas están al rededor
de Jerusalem,
así Jehová está al rededor de su pue-
blo,
desde ahora y para siempre.
3 Porque no ha de descansar el cetro de
maldad
sobre la suerte de los justos ;
no sea que los justos extiendan sus
manos á la iniquidad.
4 ¡ Haz bien, oh Jehová, á los buenos,
y á los que son rectos en su corazón !
5 Empero á los que se apartan en sus
caminos torcidos,
Jehová los sacará fuera con los obra-
dores de maldad.
¡ Sea la paz sobre Israel !

126 Canción de las subidas.

- Cuando Jehová ^a hizo tornar el
cautiverio de Sión,
estábamos como *gentes* que sueñan.

32 : 9, 11 ; Amos 6 : 1. Comp. Juec. 18 : 7, 27.

124 * *Heb.* rucgote. Comp. Sal. 118 : 2, 3, 4.

125 * Exod. 23 : 17 ; Luc. 2 : 41, 42 ; Juan 20 : 21, 26.

126 * Deut. 30 : 2, 3 ; Eisd. 1 : 1-3. *Heb.* hizo tornar la
tornada = los que tornaron.

2 Entonces se llenó nuestra boca de risa,
y nuestra lengua de alabanza;
entonces decían entre ^b las naciones:
¡Grandes cosas ha hecho Jehová por ellos!

3 ¡*Si*, Jehová ha hecho grandes cosas por nosotros:
de ello nos alegramos!

4 ¡^c Haz tornar, oh Jehová, ^d nuestros cautivos,
como los ^e arroyos en la tierra del Mediodía!

5 ¡Los que siembran con lágrimas,
segarán con regocijos.

6 ^a Aunque salga andando y llorando,
el que lleva la simiente para sembrar;

^b de seguro volverá con regocijos,
trayendo sus gavillas.

127 Canción de las subidas. De Salomón.

Si Jehová no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican;
si Jehová no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.

2 Por demás es que os levantéis antes del día,

y vayáis tarde á reposar,

^a comiendo el pan de *dolorosos* afanes:

^b verdad es que Dios da sueño tranquilo al que es amado de él.

3 He aquí, los hijos son una herencia que viene de Jehová,

y premio *suyo* es el fruto del seno.

4 Como saetas en mano del valiente,
así son ^c los hijos habidos en la juventud.

5 ¡Dichoso el hombre que ha llenado su aljaba de ellos!

no serán avergonzados,
cuando hablaren con los adversarios ^d en la puerta.

128 Canción de las subidas.

Bienaventurado todo aquel que teme á Jehová,

y que anda en sus caminos.

2 Pues comcrás el trabajo de tus manos:

bienaventurado serás, y bien te irá.

3 Tu mujer será como parra fructífera á los lados de tu casa;

tus hijos, como plantas de olivos al redor de tu mesa.

4 He aquí que así será bendecido el hombre que teme á Jehová.

5 ¡Bendígate Jehová desde Sión;
y veas la prosperidad de Jerusalem todos los días de tu vida;

^b Neh. 6: 6, 16. ^c O, acaba de hacer tornar. ^d Heb. nuestro cautiverio. ^e Job 6: 13-20. ^f Comp. Esp. 6: 16, 22; Neh. 12: 43. ^g Heb. irá yendo y llorando, llevando la saca de simiente. Comp. Amos 9: 3. ^h Heb. viniendo vendrá.

127 ^a Gén. 3: 17, 19. ^b Comp. Mat. 6: 25-34; Deut. 33:

6 y veas á los hijos de tus hijos!
¡Sea la paz sobre Israel!

129 Canción de las subidas.

Muchas veces me han angustiado desde mi juventud;

(¡oh diga *así* Israel!)

2 muchas veces me han angustiado desde mi juventud;

pero no han prevalecido contra mí.

3 Sobre mis espaldas araron los aradores;

hicieron largos sus surcos.

4 Jehová es justo:

él ha cortado las coyundas de los inicuos.

5 Scrán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen á Sión.

6 Scrán como la yerba de los terrados,
que antes que la arraquen, se seca;

7 de la cual el segador no llena su mano,
ni sus brazos el que hace gavillas:

8 ni dicen los que pasan:

¡La bendición de Jehová sea sobre vosotros!

¡os bendecimos en el nombre de Jehová!

130 Canción de las subidas.

¡Desde profundos *abismos* clamo á tí, oh Jehová!

2 ¡Señor, oye mi voz!

¡estén tus oídos atentos á la voz de mis súplicas!

3 ^a Jehová, si tú mirases las iniquidades,
¡oh Señor! ¿quién podría estar en pie?

4 Empero contigo está el perdón,
para que puedas ser temido.

5 ¡Yo espero á Jehová, mi alma espera,

y en su palabra tengo puesta mi esperanza!

6 ¡Mi alma *espera* á Jehová más que aquellos que esperan la mañana!

¡*si*, que esperan la mañana!

7 ¡Espera, oh Israel, en Jehová!

porque con Jehová está la misericordia,

y con él, abundante redención.

8 Y él redimirá á Israel de todas sus iniquidades.

131 Canción de las subidas. Por David.

¡Oh Jehová! no se ha ensoberbecido mi corazón,

ni se han enaltecido mis ojos;

y no ^a me he ocupado en asuntos muy grandes,

12: Ecl. 5: 12. ^b otros, así da en sueño á su amado. Comp. 2 Sam. 12: 25 y 1 Rey. 3: 5, 15. El sentido es dudoso. ^c Heb. los hijos de las juventudes. ^d Juce. 5: 8, 11.

130 ^a Heb. Yah.

131 ^a Job 42: 3. Heb. anduve.

- ni en cosas demasiado maravillosas
para mí.
2 Sino antes he sosegado y acallado mi
alma,
como el niño destetado sobre *el pecho*
de su madre ;
como el niño destetado es mi alma
dentro de mí.
3 ¡ Espera, oh Israel, en Jehová,
desde ahora y hasta la eternidad !

132 Canción de las subidas.

- ¡ Acuérdate á favor de David, oh
Jehová,
a de todo su *piadoso* afán !
2 de cómo juró á Jehová,
y prometió al poderoso *Dios* de Jacob,
diciendo :
3 No entraré ^b al abrigo de mi casa,
ni subiré ^c al descanso de mi cama ;
4 no concederé sueño á mis ojos,
ni á mis párpados adormecimiento,
5 hasta que halle lugar para Jehová,
^d moradas para el poderoso *Dios* de
Jacob.
6 He aquí, en ^e Efrata oímos *hablar*
de ella :
hallámosla en los campos ^f de Jear.
7 Entraremos en sus ^d moradas ;
nos encorvaremos ante el estrado de
sus pies.
8 ¡ Levántate, oh Jehová, al lugar de tu
reposo,
tú, y el arca de tu fortaleza !
9 Vístanse tus sacerdotes de justicia,
y canten de gozo tus santos.
10 Por amor de David tu siervo,
no hagas volver *avergonzado* el rostro
de tu ungido.
11 ^g Juró Jehová *con* verdad á David,
y ^h no dejará de cumplirlo :
Del fruto de tus entrañas pondré so-
bre tu trono.
12 Si tus hijos guardaren mi pacto,
y mi testimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu
trono para siempre.
13 Porque Jehová ha elegido á Sión ;
deseóla como habitación para sí; *dijo* :
14 Éste es para siempre el lugar de mi
reposo ;
aquí habitaré, porque la he deseado.
15 Bendiciré abundantemente su provi-
sión ;
saciaré á sus pobres de pan.
16 Á sus sacerdotes también vestiré de
salvación,
y sus santos cantarán de gozo.
17 Allí haré crecer el ⁱ cuerno de David ;

132 ^a 2 Sam. cap. 5. ^b *Ileb.* á la morada de mi casa. ^c *Ileb.* al lecho de mi cama. ^d *Ileb.* habitaciones. Exod. 25 : 9 ; 26 : 1. ^e *Miq.* 5 : 2 ; Rut 4 : 11 ; 1 Crón. 4 : 4 ; 1 Sam. 16 : 1, 11. ^f = del Bosque = kiryat-jearim = ciudad de bosques. 1 Sam. 7 : 21 ; 1 Crón. 13 : 5, 6. ^g 2 Sam. 7 : 8, 29. ^h *Ileb.* no volverá de ello. ⁱ = poderío. Comp. Dan. 8 : 3, 4, 8.

- yo he aparejado una lámpara para mi
ungido.
18 Á sus enemigos vestiré de confusión ;
mas sobre él florecerá su corona.

133 Canción de las subidas. Por David.

- ¡ Mirad cuán bueno y cuán apacible
es
que habiten los hermanos ^a juntos en
armonía !
2 Es como ^b la unción olorosa sobre la
cabeza,
^c que descendió sobre la barba, la bar-
ba de Aarón ;
que descendió hasta el borde de sus
vestiduras.
3 Como el rocío de ^d *Hermón es la in-
fluencia*
que desciende sobre ^e las montañas de
Sión ;
porque allí Jehová ha mandado la
bendición,
á saber, la vida para siempre jamás.

134 Canción de las subidas.

- ¡ ^a *Hénos* aquí ! ¡ Bendecid á Jehová,
todos los siervos de Jehová,
los que estáis en la Casa de Jehová,
por las noches !
2 ¡ Alzad vuestras manos hacia el San-
tuario,
y bendecid á Jehová !
3 ¡ Desde Sión bendígate Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra !

135 ¡ ^a Aleluya !

- ¡ Alabad el nombre de Jehová !
¡ alabadle, oh siervos de Jehová,
2 los que estáis en la Casa de Jehová,
en los atrios de la Casa de nuestro Dios !
3 ¡ Aleluya ! porque Jehová es bueno ;
¡ cantad salmos á su Nombre, porque
^b esto es apacible !
4 Porque ^c Jehová ha escogido á Jacob
para sí,
á Israel como su ^d tesoro especial.
5 Porque yo sé que Jehová es grande,
y *que* el Señor nuestro es mayor que
todos los dioses.
6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace
en los cielos, en la tierra,
en los mares, y en todos los abismos.
7 Él hace subir los vapores desde los
cabos de la tierra ;
hace los relámpagos para la lluvia,
y saca el viento de sus tesoros.
8 *Puó él* quien hirió los primogénitos
de Egipto,
así de hombre como de bestia ;

133 ^a *Ileb.* también juntos. ^b *Ileb.* el aceite, el bueno. Sal. 45 : 7 ; Exod. 30 : 23, 25 ; 1 Rey. 1 : 39. ^c Exod. 29 : 7 ; 30 : 30 ; Lev. 8 : 30. ^d Deut. 4 : 48 ; Jos. 13 : 11 ; Sal. 80 : 12 ; Cant. 4 : 2. ^e Sal. 125 : 2.

134 ^a Sal. 122 : 1, 2.
135 ^a = ¡ Alabad á Yah ! ^b ó, él es amable. ^c *Ileb.* Yah. ^d ó, su exclusiva posesión. Exod. 19 : 5 ; Deut. 7 : 6.

- 9 *quien* envió señales y ^eprodigios en medio de tí, oh Egipto, sobre Faraón, y sobre todos sus siervos ;
- 10 el que hirió á muchas naciones, y mató á poderosos reyes ;
- 11 á Selón rey amorreo, y á Og rey del Basán, y á todos los ^freyes de Canaán ;
- 12 y dió en herencia la tierra de ellos, en herencia á Israel, su pueblo.
- 13 ; Jehová, tu nombre es eterno !
; Jehová, tu memoria *durará* hasta la postrera generación !
- 14 Porque Jehová juzgará á su pueblo, y ^gse compadecerá de sus siervos.
- 15 ^hLos ídolos de los gentiles son plata y oro,
; obra de manos de hombres !
- 16 Tienen boca, pero no hablan ;
ojos tienen, pero no ven ;
- 17 tienen orejas, pero no oyen, ni hay aliento en su boca.
- 18 Como ellos serán los que los hacen, y todos los que en ellos confían.
- 19 ¡ Oh casa de Israel, bendecid á Jehová !
; oh casa de Aarón, bendecid á Jehová !
- 20 ; oh casa de Leví, bendecid á Jehová !
; los que temeis á Jehová, bendecid á Jehová !
- 21 ; Desde Sión sea bendecido Jehová, que mora en Jerusalem !
; ^aAleluya !
- 136 ¡ ^aDad gracias á Jehová, porque él es bueno !
porque para siempre es su misericordia.
- 2 ; ^aDad gracias al Dios de los dioses !
porque para siempre es su misericordia.
- 3 ; ^aDad gracias al Señor de los señores !
porque para siempre es su misericordia.
- 4 Al que solo hace grandes maravillas ;
porque para siempre es su misericordia.
- 5 Al que con *su* inteligencia hizo los cielos ;
porque para siempre es su misericordia.
- 6 Al que extendió la tierra ^bmás alta que las aguas ;
porque para siempre es su misericordia.
- 7 Al que ^chizo grandes luminares ;
porque para siempre es su misericordia :
- 8 el sol para regir de día ;
- porque para siempre es su misericordia :
- 9 la luna y las estrellas para regir de noche ;
porque para siempre es su misericordia.
- 10 Al que ^dhirió á Egipto en sus primogénitos ;
porque para siempre es su misericordia :
- 11 y sacó á Israel de en medio de ellos ;
porque para siempre es su misericordia :
- 12 con mano fuerte, y brazo extendido ;
porque para siempre es su misericordia.
- 13 Al que ^edividió al mar Rojo en partes ;
porque para siempre es su misericordia :
- 14 é hizo pasar á Israel por en medio de él ;
porque para siempre es su misericordia :
- 15 mas ^farrolló á Faraón y á su ejército en el mar Rojo ;
porque para siempre es su misericordia.
- 16 Al que ^gcondujo á su pueblo por el desierto ;
porque para siempre es su misericordia.
- 17 Al que hirió á grandes reyes ;
porque para siempre es su misericordia :
- 18 y mató á poderosos reyes ;
porque para siempre es su misericordia :
- 19 á ^hSelón rey amorreo ;
porque para siempre es su misericordia :
- 20 y á ⁱOg rey del Basán ;
porque para siempre es su misericordia :
- 21 y ^kdió en herencia la tierra de ellos ;
porque para siempre es su misericordia :
- 22 en herencia á Israel su siervo ;
porque para siempre es su misericordia.
- 23 Al que ^len nuestro abatimiento se acordó de nosotros ;
porque para siempre es su misericordia :
- 24 y nos ha rescatado de nuestros adversarios ;
porque para siempre es su misericordia.
- 25 Al que da alimento á toda carne ;
porque para siempre es su misericordia.

^e Heb. maravillas. ^f Heb. reinos. ^g Heb. doleráse sobre sus siervos. ^h Sal. 115 : 4, &c. ⁱ Sal. 118 : 2, 3, 4.
134. ^a o. confesad. ^b Heb. sobre las aguas. Sal. 24 : 2 ; Gén. 1 : 9, 10. Comp. Exod. 20 : 4 y 19 : 17. ^c Gén. 1 :

14. ^d Exod. 12 : 29. ^e Exod. 14 : 21, 22 ; Sal. 78 : 13. ^f Exod. 14 : 27. ^g Exod. 13 : 18 ; 15 : 22. ^h Núm. 21 : 21. ⁱ Núm. 21 : 35. ^k Jos. 12 : 1, &c. ^l Sal. 107 : 3, &c. ; Ecd. 1 : 1-5.

- 26 ; ^a Dad gracias al Dios del cielo ;
porque para siempre es su misericor-
dia !
- 137 Junto á los ríos de Babilonia,
allí uos sentámos, y tambiéu llorá-
mos,
acordándonos de Sión.
- 2 Sobre los sauces en medio de ella
colgámos nuestras arpas.
- 3 Porque allí nos demandaban cancio-
nes
los que nos habían cautivado ;
y los que nos ^adespojaron *demandaban*
alegría,
diciendo : ; Cantaduos una de las can-
ciones de Sión !
- 4 ¿ Cómo cantaremos canción de Jehová
en tierra de extraños ?
- 5 ; Si me olvidare de tí, oh Jerusa-
lem,
olvide mi diestra *su destreza* !
- 6 ; péguete mi lengua á mi paladar, si
no me acordare de tí !
; si no prefiriere á Jerusalem
^bal principal *objeto* de mi regocijo !
- 7 Acuérdate, ¡ oh Jehová ! ^cen contra
de ^dlos hijos de Edom,
del día de Jerusalem ; los cuales de-
cían :
; Arrasadla, arrasadla, hasta los ci-
mientos !
- 8 ; Oh hija de Babilonia, ^e que *has de*
ser desolada,
dichoso *aquel* que te diere el pago de
lo que hiciste con nosotros !
- 9 ; Dichoso *aquel* que cogiere
y ^festrellare tus chiquitos contra una
peña !
- 138 *Salmo de David.*
; ^a Te daré gracias con todo mi cora-
zón !
; en presencia de ^blos dioses *feticios*
cantaré salmos á tí !
- 2 Adoraré hacia tu santo Templo,
y confesaré tu Nombre por tu miseri-
cordia y tu verdad ;
porque has engrandecido ^ctu pro-
messa
sobre todo tu Nombre.
- 3 El día que clamé *á tí*, tú me respon-
diste,
y me fortaleciste con vigor en mi
alma.
- 4 ^d Te confesarán, oh Jehová, todos
los reyes de la tierra,
cuando hayan oído las promesas de tu
boca :
- 5 y cantarán de los caminos de Jehová ;
porque grande será la gloria de Je-
hová.
- 6 Por cuanto Jehová es alto, mira *pro-
picio* al humilde ;
pero cooce de lejos al altivo.
- 7 Aunque yo anduviere en medio de la
angustia,
tú me vivificarás ;
extenderás tu mano contra la ira de
mis euegigos,
y tu diestra me salvará.
- 8 Jehová ^e llevará á cabo para mí *lo que
ha comenzado*.
; Oh Jehová, tu misericordia es para
siempre ;
no desampares la obra de tus manos !
- 139 Para el Director del canto. Salmo de David.
Oh Jehová, me has escudriñado, y
me has conocido ;
2 tú ^a me conoces al sentarme y al levan-
tarme ;
entiendes de lejos mis pensamientos.
- 3 Has ^binspeccionado mi senda y mi
descanso,
y tienes conocimiento de todos mis
caminos.
- 4 Porque aun no está la palabra en mi
lengua,
cuando, he aquí, oh Jehová, tú la co-
noces toda.
- 5 Me has cercado detrás y delante,
y has puesto sobre mí tu mano.
- 6 *Tal* conocimiento es demasiado mara-
villoso para mí ;
alto es, no lo puedo *comprender*.
- 7 ¿ ^cÁ dónde me iré de tu Espíritu ?
¿ y á dónde huiré de tu preseucia ?
- 8 ; Si ^d subiere á los cielos, allí estás tú !
; si tendiere mi cama ^e en el infierno,
hétete *allí* !
- 9 *Si* tomare las alas del alba,
y habitare en las partes más lejanas
del mar,
- 10 aun allí me guiará tu mano,
y me tendrá asido tu diestra.
- 11 Si dijere : Ciertamente las tinieblas
me encubrirán ;
^fla uoche misma respandecerá en de-
rredor de mí ;
- 12 pues que las tinieblas nada encubren
de tí,
sino que la noche brilla como el día ;
; tinieblas y luz lo mismo te son á tí !
- 13 *Me conoces pues ;*
porque eres dueño de ^g mis más ínti-
mos pensamientos ;
cubristeme en el seno de mi madre.

137 ^a *Á, asolaron.* ^b *Heb. sobre la cabeza de mi rego-
cijo.* ^c *Comp. Sal. 132: 1.* ^d *Amos 1: 9, 11.* ^e *Heb. la
desolada.* ^f *2 Rey. 8: 12; Nah. 3: 10; Isa. 13: 16, 18.*
138 ^a *o, te confesaré.* ^b *Sal. 97: 7.* ^c *o sea, los jueces, ó
reyes.* ^d *Sal. 82: 6; Juan 10: 34; Sal. 119: 46.* ^e *2 Sal.
7: 5 29.* ^f *Comp. Sal. 21: 1 6; 61: 5-7; 89: 19 37.* ^g *o, te
darán gracias.* ^h *Sal. 37: 2; Fil. 1: 6.*

139 ^a *Heb. conoces mi sentarme y mi levantarme.*
^b *Heb. aventado.* ^c *Jer. 23: 24.* ^d *Amos 9: 2, 3, 4.*
^e *Comp. Isa. 14: 13, 14, 15; Mat. 11: 23.* ^f *Heb. en Sheol.*
^g *Prov. 15: 24; Isa. 14: 9.* ^h *o trosos, y como noche será la
luz en derredor de mí; aun las tinieblas, &c. Comp.
Job 24: 16, 17; 38: 15.* ⁱ *Heb. mis riñones.*

- 14 Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente
he sido formado; admirables son tus obras;
y mi alma lo sabe muy bien.
- 15 No te fué encubierto mi ser, cuando ^h fuí labrado en secreto, y ⁱ entretejido maestramente en lo más recóndito de la tierra.
- 16 Tus ojos vieron mi imperfección, y en tu libro *mis* días fueron delineados,
y todos ellos escritos, cuando aun no había ninguno de ellos.
- 17 ¡^k Y cuán preciosos me son tus pensamientos, oh Dios!
¡cuán grande es la suma de ellos!
- 18 Los quisiera contar; pero son más numerosos que la arena:
despierto, y aun estoy contigo.
- 19 ¡^l De cierto, oh Dios tú matarás al inicuo!
¡apartáos, pues, de mí, oh hombres sanguinarios!
- 20 *los inicuos*, que hablan de tí para maldad;
tus enemigos, *que* ^m toman en vano tu nombre.
- 21 ¡ⁿ No he de odiar á los que te odian, oh Jehová,
y disgustarme con los que se levantan contra tí?
- 22 Con entero odio los aborrezco;
los tengo por enemigos *mios*.
- 23 ¡Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón:
ensáyame, y conoce mis pensamientos;
- 24 y ve si hay en mí algún ^o camino malo, y guíame en el camino eterno!
- 140 Para el Director del canto. Salmo de David.
¡^a Líbrame, oh Jehová, del hombre malo!
¡guárdame del hombre violento!
- 2 los cuales maquinan maldades en su corazón:
todo el día están armando contiendas.
- 3 Aguzan su lengua como serpiente;
hay veneno de áspid debajo de sus labios. (^b Pausa.)
- 4 ¡Guárdame, oh Jehová, de las manos del inicuo!
¡líbrame del hombre violento!
los cuales se han propuesto ^c hacer resbalar mis pasos.
- 5 *Hombres* soberbios han escondido para mí lazos y cuerdas;

- han tendido una red junto al camino; me han puesto trampas. (^b Pausa.)
- 6 Digo á Jehová: ¡Dios mío eres tú!
¡escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos!
- 7 ¡Jehová, Señor, la fortaleza de mi salvación,
tú has cubierto mi cabeza en el día ^d de batalla!
- 8 ¡No concedas al malvado sus deseos, oh Jehová;
no saques ^e efecto su inicuo pensamiento;
no sea que mis enemigos se ensoberbezcan! (^b Pausa.)
- 9 La perversidad de sus mismos labios cubrirá la cabeza de los que me cercan en derredor.
- 10 Brasas encendidas caerán sobre ellos; serán echados en el fuego;
en profundos abismos de donde no se levanten.
- 11 El hombre de lengua *calumniadora* no llegará á ser estable en la tierra:
la maldad cazará al hombre violento para derribarle.
- 12 Yo sé que Jehová ^e tomará á su cargo la causa del afligido,
y el derecho de los pobres.
- 13 Ciertamente los justos han de dar gracias á tu nombre;
los rectos morarán en tu presencia.

141

Salmo de David.

- ¡Oh Jehová, ^a á tí estoy clamando!
¡^b ven presto á mí!
¡escucha mi voz cuando clamó á tí!
- 2 ¡^c Sea puesta mi oración delante de tí *como* el incienso!
¡la elevación de mis manos *te sea* *acepta* como ^d la oblación de la tarde!
- 3 ¡Pon, oh Jehová, una guarda á mi boca!
¡vigila la puerta de mis labios!
- 4 ¡No dejes inclinar mi corazón á cosa mala,
á hacer ^e maldades con los obradores de iniquidad;
ni coma yo de sus delicias!
- 5 *Antes bien*, hiérame el justo; *será para mí* un favor;
corrijame también; *me será* cual ungüento para la cabeza;
no lo rehusará mi cabeza, ^f aunque se repita:
pero mi oración *se levantará* contra las maldades de aquellos.
- 6 Cuando estén ^g derrocados sus ^h jefes por los costados de la peña,

^h Job 10: 8, 9; Ecl. 11: 5. ⁱ Heb. bordado en lo más hondo de la tierra. ^k Sal. 36: 7; 40: 5. ^l ó sea, ¡oh si matases, Dios mío! &c. ^m Exod. 20: 7. ⁿ 2 Crón. 19: 2. ^o Heb. camino de dolor.

140. ^a Sal. 71: 4. ^b Heb. Selah. ^c Heb. empujar. Sal. 118: 13. ^d Heb. de las armas. ^e Heb. hará la justicia. Sal. 146: 7.

141. ^a ó, te invoco. Heb. clamé. ^b Heb. apresúrate á mí. ^c Exod. 30: 36. ^d Exod. 29: 39, 41; 1 Rey. 18: 36. Heb. ofrenda vegetal. ^e Heb. obras en maldad con hombres obradores de iniquidad. ^f Heb. cuando todavía. ^g Heb. echados en manos de la peña. Comp. 2 Crón. 25: 12. ^h Heb. jueces.

- entonces *los demás* oirán mis palabras; porque son suaves.
- 7 Como *cuando* se ara y se ^k rompe la tierra,
asi están esparcidos nuestros huesos á la boca ^l de la sepultura.
- 8 ¡Á tí pues oh Jehová Señor, *míran* mis ojos!
¡en tí he confiado! ¡^mno dejes mi alma destituida!
- 9 ¡Guárdame ^a de la red *que* me han tendido,
y de las trampas de los obradores de iniquidad!
- 10 ¡Caigan los inicuos en sus propios lazos;
mientras yo á un mismo tiempo escape!

142 ^aMaskil de David ^bcuando estaba en la cueva.
Oración.

Con mi voz clamo á Jehová;
con mi voz pido misericordias á Jehová.

- 2 Derramo delante de él mi querella;
delante de él manifiesto mi angustia.
- 3 Cuando mi espíritu desfallece dentro de mí,
tú conoces mi senda.
En el camino por donde voy,
han escondido lazos para mí.
- 4 ¡Mira á *mi* diestra y ve;
pues no hay quien me quiera conocer!
¡refugio me falta!
¡no hay quien ^e se cuide de mi alma!
- 5 Clamo á tí, oh Jehová;
digo: ¡Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los vivientes!
- 6 ¡Eseucha mi clamor, porque estoy muy abatido!
¡sálvame de los que me persiguen;
porque ellos son más fuertes que yo!
- 7 ¡Saca mi alma de la cárcel, para dar gracias á tu nombre!
Me rodearán los justos;
porque tú serás ^d bondadoso para conmigo.

143 Salmo de David.

- ¡Oye mi oración, oh Jehová! ¡escucha mis ruegos!
¡respóndeme en tu fidelidad, y en tu justicia!
- 2 ¡y no entres en juicio con tu siervo;
porque ningún viviente podrá ser justo delante de tí!
- 3 ¡*Oyeme*, porque el enemigo ha perseguido mi alma;
ha postrado hasta la tierra mi vida;

ⁱTodo el pasaje es intrínseco, y el sentido dudoso. ^kHeb. parte. ^lHeb. de Sheol. ^mó, no derrames mi vida. ⁿHeb. de manos de la red. Comp. vr. 6.

142 ^aó, salmo didáctico. ^b1 Sam. 22: 1; 24: 3; Sal. 57. título. ^có, haga caso de. ^dHeb. pregunte por mi alma, ó, mi vida. ^eSal. 13: 6; 116: 7.

- me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos!
- 4 Por tanto mi espíritu ^a desfallece dentro de mí;
en medio de mí está desolado mi corazón.
- 5 Traigo á la memoria los días antiguos;
considero todos tus hechos;
medito en las obras de tus manos.
- 6 Extiendo mis manos hacia tí;
¡mi alma, como la tierra sedienta,
clama á tí! (Pausa.)
- 7 ¡Apresúrate, respóndeme, oh Jehová;
^b está desmayado mi espíritu!
¡no escondas de mí tu rostro,
de modo que yo sea ^c como los que bajan al hoyo!
- 8 ¡Hazme oír por la mañana tu misericordia,
porque en tí he confiado!
¡hazme saber el camino por donde he de andar,
porque levanto mi alma á tí!
- 9 ¡Líbrame de mis enemigos, oh Jehová!
¡huyo á tí á esconderme!
- 10 ¡Enseñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios!
¡tu buen Espíritu me guíe ^e por tierra llana!
- 11 Por tu nombre, oh Jehová, me viviré;
por tu justicia sacarás mi alma de angustia;
- 12 y por tu misericordia cortarás á mis enemigos,
y destruirás á todos los adversarios de mi alma;
porque soy siervo tuyo.

144 Por David.

- ¡^a Bendito sea Jehová, mi roca,
quien adiestra mis manos para la batalla,
y mis dedos para la guerra!
- 2 ¡^b Misericordia mía, y mi castillo,
refugio mío, y mi libertador,
escudo mío, y *Aquel* en quien confío;
^c el que sujeta mi pueblo debajo de mí!
- 3 ¡Oh Jehová! ¿^d qué es el hombre para que tú le conozcas,
ó el hijo del ^e mortal para que le tengas en aprecio?
- 4 ¡El hombre es semejante á la vanidad;
sus días son ^f como una sombra que pasa.

143 ^aó, está abrumado. Sal. 102. título. ^bHeb. se acaba. ^cSal. 88: 4. ^dHeb. contigo me escondo. ^eSal. 27: 10; 26: 12.

144 ^aSal. 18: 2, 24, 39; 2 Sam. 22: 35, 40. ^bSal. 18: 2; 2 Sam. 22: 2, 3. ^cSal. 18: 44, 48. ^dSal. 8: 4. ^eHeb. hombre endeble. ^fSal. 39: 5; 62: 9. ^gJob 14: 2.

- 5 ¡Inclina, oh Jehová, tus cielos, y descende!
¡toea las montañas para que humeen!
- 6 ¡Arroja relámpagos, y ^hdispersa á *mis enemigos*;
envía tus saetas, y contúrbalos!
- 7 ¡Extiende tus manos desde el ciclo; rescátame, y líbrame de las muchas aguas,
de la mano de los hombres extraños;
- 8 cuya boca habla mentira, y su dictra es diestra de falsedad!
- 9 ¡Oh Dios! á tí cantaré un cántico nuevo;
con salterio de diez cuerdas tañeré salmos á tí:
- 10 al que da ^kvictoria á reyes;
que rescata á David, su siervo, de maligna espada.
- 11 ¡Rescátame, y líbrame de la mano de los hombres extraños,
cuya boca habla mentira, y su diestra es diestra de falsedad!
- 12 para que nuestros hijos sean, como plantas,
bien ercicidos en su juventud;
nuestras hijas, como ^lpilastras labradas para el edificio del Templo;
- 13 nuestros graneros llenos, suministrando ^macopio de todas suertes;
nuestros rebaños que paran á millares
y diez millares en nuestros campos;
- 14 nuestros bueyes cargados de *carnes*;
ⁿque no haya daños, ni pérdidas,
ni *quien profiera* lamentos en nuestras calles.
- 15 ¡Dichoso el pueblo á quien así *sucede*;
sí, dichoso el pueblo cuyo Dios es Jehová!
- 145 Alabanza. *Salmo* de David.
¡Te ensalzaré, mi Dios, oh Rey, y bendeciré tu nombre por los siglos y eternamente!
- 2 ¡Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre por los siglos y eternamente!
- 3 ¡Grande es Jehová, y ^adigno de ser en gran manera alabado:
y su grandeza es inescrutable!
- 4 Una generación alabará tus obras á otra generación,
y anunciarán tus poderosos hechos.
- 5 Yo meditaré en la hermosura de la gloria de tu majestad,
y en tus obras maravillosas.
- 6 Y conversarán *los hombres* del poder de tus hechos terribles;
y yo publicaré tu grandeza.
- 7 Proclamarán la memoria de tu abundante bondad,
y cantarán de tu justicia.
- 8 ^bBenigno y compasivo es Jehová;
lento en iras, y grande en misericordia.
- 9 Jehová es bueno para con todos,
y sus piedades *velan* sobre todas sus obras.
- 10 Todas tus obras te ^cconfesarán, oh Jehová,
y tus piadosos *siervos* te bendecirán.
- 11 Conversarán de la gloria de tu reino,
y hablarán de tu fortaleza:
para dar á conocer á los hijos de los hombres sus poderosos hechos,
y la gloria de la majestad de su reino.
- 13 Tu reino es reino de todos los siglos,
y tu dominio *dura* de generación en generación.
- 14 Jehová sostiene á todos los que caen,
y levanta á todos los agobiados.
- 15 Los ojos de todas *tus criaturas* miran á tí,
y tú les das su alimento á su tiempo.
- 16 Abres tu mano,
y satisfaces el deseo de todo *ser* viviente.
- 17 Jehová es justo en todos sus caminos,
y ^dbondadoso en todas sus obras.
- 18 Cereano está Jehová á todos los que le invocan,
á los que le invocan con verdad.
- 19 Cumplirá el desco de los que le temen;
oirá también su clamor, y los salvará.
- 20 Jehová guarda á todos los que le aman;
pero destruirá á todos los inieuos.
- 21 Mi boca hablará la alabanza de Jehová;
¡y bendiga toda carne su santo nombre,
por los siglos y eternamente!
- 146 ¡Alabuya!
¡Alaba, oh alma mía, á Jehová!
- 2 ^bAlabaré á Jehová en *toda* mi vida;
tañeré salmos á mi Dios mientras yo tenga ser.
- 3 No confiéis en príncipes,
ni en hijo de Adam, ^cque no puede salvar:
- 4 *pues* sale su espíritu, y ^dél se torna en su tierra;
en ese mismo día perecen sus pensamientos.
- 5 ¡Dichoso aquel cuyo valedor es el Dios de Jacob,
cuya esperanza está *puesta* en Jehová su Dios!

^b Heb. dispérsalos. ⁱ Heb. envía tus manos de lo alto.
^k Heb. salvaci n. ^l Heb. esquinas, ó, columnas esquinadas.
^m Heb. de género en género. ⁿ Heb. no (haya) portillo, y no salida.

145 ^a Sal. 48: 1; 96: 4; 1 Crón. 16: 25. ^b Exod. 34: 6.
^c ó, alabarán. ^d ó, benigno.

146 ^a = ¡Alabad á Yah! ^b Sal. 104: 32. ^c Heb. en quien no (hay) salvación. ^d Gén. 3: 19; Sal. 90: 3; Ecl. 12: 7.

- 6 que hizo los cielos y la tierra,
la mar, y todo lo que hay en ellos;
que guarda verdad para siempre;
- 7 que hace justicia á favor de los oprimidos;
que da pan á los hambrientos.
Jehová suelta á los aprisionados;
- 8 Jehová abre *los ojos* á los ciegos;
Jehová levanta á los agobiados;
Jehová ama á los justos;
- 9 Jehová guarda á los extranjeros;
sostiene al huérfano y á la viuda;
pero subvierte el camino de los inicuos.
- 10 ¡Reinará Jehová para siempre;
tu Dios, oh Sión, *reinará* de siglo en siglo!
¡^a Aleluya!

- 147 ¡^a Aleluya!
porque es bueno celebrar á nuestro Dios;
porque *le es grato*, y la alabanza es decorosa.
- 2 Jehová es quien edifica á Jerusalem;
que recoge á los desterrados de Israel;
- 3 que sana á los quebrantados de corazón,
y vendar sus ^bheridas;
- 4 el que cuenta ^cla muchedumbre de las estrellas,
y á todas ellas las llama por *sus* nombres.
- 5 Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;
y ^dsu entendimiento es infinito.
- 6 Jehová ensalza á los humildes,
y echa por tierra á los inicuos.
- 7 ¡Cantad á Jehová con acciones de gracias!
¡tañed salmos con el arpa á nuestro Dios!
- 8 que cubre los cielos de nubes;
que prepara la lluvia para la tierra;
que hace crecer la yerba *sobre* las montañas;
- 9 que da al ganado su alimento,
y á los hijos del cuervo ^eque claman á él.
- 10 No se deleita con la fortaleza del caballo,
ni se complace en las piernas del hombre *de infantería*;
- 11 Jehová tiene su complacencia en los que le temen,
en los que esperan en su misericordia.
- 12 ¡Alaba, oh Jerusalem, á Jehová!
¡alaba, oh Sión, á tu Dios!
- 13 Porque él fortalece los cerrojos de tus puertas;
bendice á tus hijos en medio de tí.

147 ^a= ¡Alabad á Yah! ^bHeb. dolores. ^cHeb. el número. ^dHeb. de su entendimiento no (hay) número. ^eJob 28: 41; Luc. 12: 24. ^fIsa. 60: 17, 13. ^gHeb. grossura. ^hHeb. con toda nación.

- 14 Él ^fpone por tu término la paz,
y te harta de ^glo mejor del trigo.
- 15 Él envía su mandamiento á la tierra;
y muy presto corre su palabra.
- 16 Él da la nieve como lana,
y derrama la escarcha como ceniza.
- 17 Él arroja su granizo como migajas;
¿quién puede subsistir delante de su frío?
- 18 Envía su palabra, y los derrite;
hace soplar su viento, fluyen las aguas.
- 19 Él ha manifestado su palabra á Jacob,
sus estatutos y sus juicios á Israel.
- 20 No ha hecho así ^hcon otra alguna de las naciones;
y en cuanto á *sus* juicios, ellas no los conocen.
¡Aleluya!

- 148 ¡Aleluya!
¡Alabad á Jehová desde los cielos!
¡alabadle en las alturas!
- 2 ¡alabadle, todos sus ángeles!
¡alabadle, todas sus huestes!
- 3 ¡alabadle, sol y luna!
¡alabadle, todas las lucientes estrellas!
- 4 ¡alabadle, los ciclos de los cielos,
y ^alas aguas que están sobre los cielos!
- 5 ¡Alaben ellos el nombre de Jehová!
porque él mandó, y fueron creados;
- 6 y lo estableció para siempre jamás;
les impuso ^bleyes que no pueden pasar.
- 7 ¡Alabad á Jehová desde la tierra,
monstruos marinos, y todos los abismos;
- 8 fuego y granizo, nieve y vapor;
viento tempestuoso que cumple su palabra;
- 9 montañas, y todos los collados;
árboles frutales, y todos los cedros;
- 10 bestias, y todos los ganados;
lo que va arrastrando, y ave volátil;
- 11 reyes de la tierra, y todos los pueblos;
príncipes, y todos los jueces de la tierra;
- 12 manebos, y también las doncellas;
los ancianos con los niños!
- 13 ¡Alaben ellos el nombre de Jehová,
porque su nombre solo es ensalzado;
su gloria está sobre la tierra y el cielo!
- 14 Él ha ensalzado el ^ccuerno de su pueblo;
él es la alabanza de todos sus ^dfavorecidos,
de los hijos de Israel, pueblo á él cercano.
¡Aleluya!

- 149 ¡^a Aleluya!
¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,

148 ^aGen. 1: 7; Sal. 104: 3. ^bHeb. estatuto. ^ce, el poder. ^do, piadosos siervos.

149 ^a= ¡Alabad á Yah!

PROVERBIOS, 1.

- alabanza suya en la congregación de los santos !
- 2 ; Alégrese Israel en Aquel que le hizo :
los hijos de Sión regocíjense en su Rey !
- 3 ; Alaben su nombre con danzas !
; con pandero y arpa, canten alabanzas á él !
- 4 Porque Jehová se complace en su pueblo :
hermoseará á los mansos con la salvación.
- 5 ; Regocíjense los santos con gloria ;
canten sobre sus camas !
- 6 ; *Lleven* las alabanzas de Dios en su boca,
y espada de dos filos en su mano !
- 7 para ejecutar venganza entre las naciones,
y castigos entre los pueblos :
- 8 para aprisionar sus reyes con grillos,
y sus nobles con cadenas de hierro ;
- ^b Heb. garganta. ^c Heb. escrito.

- 9 para ejecutar en ellos el juicio ó decretado.
- Honra es ésta *reservada* para todos sus santos.
- ; ^a Aleluya !
- 150 ; ^a Aleluya !
; Alabad á Dios en el Santuario !
; alabadle en el firmamento de su poder !
- 2 ; alabadle por sus poderosos hechos !
; alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza !
- 3 ; alabadle á son de trompeta !
; alabadle con salterio y arpa !
- 4 ; alabadle con pandero y danzas !
; alabadle con instrumentos de cuerdas y flautas !
- 5 ; alabadle con címbalos resonantes !
; alabadle con címbalos altisonantes !
- 6 ; Todo *lo que tiene* aliento alabe á Jehová !
; ^a Aleluya !
- 150 ^a = ; Alabad á Yah !

EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

- 1 Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel :
- 2 para *dar á* conocer la sabiduría y la ^a instrucción ;
para hacer entender las palabras de inteligencia :
- 3 para que se adquiriera instrucción en el buen proceder,
en la justicia, en el juicio y en la equidad :
- 4 para comunicar cordura á los simples,
y al joven, ciencia y discreción :
- 5 oiga *también* el sabio, para que aumente *su* caudal,
y el entendido, *para que* adquiriera ^b consejos sabios :
- 6 para hacer entender la parábola y el aforismo,
las palabras de los sabios y sus ^c dichos profundos.
- 7 ; ^d El temor de Jehová principio es de la ciencia !
los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.
- 8 ; Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre,

- y no deseches la ^e enseñanza de tu madre !
- 9 porque serán una guirnalda de gracia para tu cabeza,
y collares para tu cuello.
- 10 ; Hijo mío, si los pecadores quisieren atraerte con halagos,
no lo consientas !
- 11 Si dijeren : Ven tú con nosotros ;
pongamos asechanzas para *derramar* la sangre ;
escondamos *lazos*, sin motivo, para el inocente ;
- 12 ; traguémoslos vivos, como fel sepulcro,
y enteros, como los que descienden al hoyo !
- 13 hallaremos toda suerte de sustancia preciosa,
llenaremos nuestras casas de botín ;
- 14 ccha tu suerte en medio de nosotros,
tengamos todos una misma bolsa ;
- 15 ; hijo mío, no vayas en el camino con ellos ;
aparta tu pie de su sendero !
- 16 porque sus pies corren hacia el mal,

1 ^a ó. amonestación. ^b Heb. dirección, ó, pilotaje. ^c ó, enigmas. ^d Job 23 : 23 ; Sal. 111 : 10.

^e Heb. ley. ^f Heb. Sheol.

- y van presurosos á derramar sangre.
- 17 *Te amonesto*, porque en balde se tiende el lazo
ante la vista de cualquier ave;
- 18 y ellos á su misma sangre asechan,
y esconden *lazos* para su propia vida.
- 19 Asimismo son los caminos de todo
aquel que es codicioso de ganancia injusta;
la cual quita la vida de sus dueños.
- 20 ^bLa sabiduría, por los afueras de la
ciudad, clama á voz en cuello;
por las plazas vocea;
- 21 clama en ⁱlas encrucijadas de las *calles*
más ^kconcurridas;
á la entrada de las puertas, *y* por *toda*
la ciudad profiere sus palabras;
- 22 *dice*: ¿Hasta cuándo, oh simples,
habéis de amar la simpleza?
¿y *hasta cuándo* hallarán los escarne-
edores su deleite en escarnecer,
y los insensatos aborrecerán la ciencia?
- 23 ¡Volvéos á mi reprensión!
he aquí que derramaré mi Espíritu
sobre vosotros;
os daré á conocer mis palabras.
- 24 Por cuanto yo he llamado, y voso-
tros habéis rehusado,
he extendido mi mano, y no hubo
quien hiciese caso;
- 25 sino que desechasteis todo mi consejo,
y no quisisteis mi reprensión;
- 26 yo también me reiré en vuestra calamidad,
y mojaré cuando viniere vuestro ^les-
panto.
- 27 Cuando viniere cual huracán vuestro
espanto,
y vuestra calamidad, como torbellino,
se os echare encima;
cuando viniere sobre vosotros la an-
gustia y el apuro;
- 28 ¡entonces *estos desenturados* clamarán
á mí, mas yo no responderé,
me buscarán ^mcon empeño, pero no
me hallarán!
- 29 Por cuanto aborrecieron la ciencia,
y no escogieron el temor de Jehová;
30 nada quisieron de mi consejo,
y rechazaron con desprecio toda mi
reprensión;
- 31 por tanto ⁿcomerán del fruto de su
mismo camino,
y se hartarán de sus propios consejos.
- 32 Porque la apostasía de los simples los
matará,
y la ^oprosperidad de los insensatos
causará su perdición.
- 33 Aquel empero que me oyere á mí,
habitará seguro,

- y estará tranquilo, sin temor de
mal.
- 2 Hijo mío, ¡oh si tú recibieses mis
palabras,
y atesorases mis mandamientos dentro
de tí;
- 2 de modo que hagas atento á la sabi-
duría tu oído,
é inclinases tu corazón hacia la inteli-
gencia!
- 3 Porque si clamares tras el entendi-
miento,
y á la inteligencia alzares tu voz;
- 4 si la buscare como á plata,
y ^acaavares por ella como por tesoros
escondidos;
- 5 entonces entenderás el temor de Je-
hová,
y hallarás el conocimiento de Dios.
- 6 Porque Jehová *es quien* da la sabi-
duría,
y de su boca *proceden* la ciencia y la
inteligencia.
- 7 Para los rectos tiene guardada la
^bseguridad;
escudo es para los que andan en inte-
gridad;
- 8 á fin de que *los hombres* observen aten-
tamente las sendas de la equidad;
y él preserva el camino de sus piado-
sos *siervos*.
- 9 Entonces conocerás la justicia y la
equidad,
la rectitud también *y* todo camino
bueno.
- 10 Cuando entrare la sabiduría en tu
corazón,
y la ciencia fuere grata á tu alma;
- 11 la discreción vigilará sobre tí,
y la inteligencia te guardará;
- 12 para librarte del camino del inieuo,
de los hombres que hablan cosas per-
versas;
- 13 los cuales abandonan las sendas de la
rectitud,
para andar por caminos de tinieblas;
- 14 los cuales se alegran de hacer maldad,
y ^cse regocijan en las perversidades
de los *hombres* malos;
- 15 sus veredas son torcidas,
y ellos son ^dporfiados en sus sende-
ros;
- 16 para librarte de la mujer ajena,
de la ^eextraña que lisonjea con sus
labios;
- 17 la cual abandona al compañero de su
juventud,
y se olvida del pacto de su Dios;
- 18 porque su casa se hunde hasta la
muerte,

^a Heb. todo dueño de alas. ^b Heb. sabidurias. ⁱ Heb. cabeza. ^k ó, bulliciosas. ^l ó, lo que tenéis. ^m Heb. ma-
drugando. Cap. 8: 17. ⁿ Gal. 6: 7. ^o ó, seguridad,
tranquilidad. Sal. 55: 19; Jer. 22: 21; Ezeq. 16: 43.

2 ^a Comp. Job 3: 21. ^b ó, la sana razón. ^c ó sea, la sabi-
duría. Cap. 3: 21; Isa. 28: 29. ^d Rom. 1: 32. ^e ó, per-
versos. ^f ó, meretriz. Heb. de tierra extraña.

PROVERBIOS, 3.

- y sus senderos conducen á *donde están* los difuntos :
- 19 cuantos se lleguen á ella no tornarán más, ni *se volverán á ganar los senderos de la vida :*
- 20 á fin de que andes por el camino de los buenos, y guardes los senderos de los justos :
- 21 porque *los rectos* habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella ;
- 22 ¡ *empero los inicuos serán destruidos de sobre la tierra,* y los *desleales para con Dios* serán desarraigados de ella !
- 3 Hijo mío, no te olvides de mi ley, mas guarde tu corazón mis mandamientos ;
- 2 porque largura de días, y años de vida, y paz te *concederán.*
- 3 Nunca se aparten de tí la benevolencia y la verdad ; átalas á tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón :
- 4 así hallarás favor y *alto aprecio* á los ojos de Dios y de los hombres.
- 5 Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu mismo entendimiento :
- 6 *tenle presente en todos tus caminos,* y él dirigirá tus senderos.
- 7 *No seas sabio á tus propios ojos ;* teme á Jehová y apártate del mal ;
- 8 sanidad será *esto* para tus músculos, y *refrigerio* para tus huesos.
- 9 Honra á Jehová con tu hacienda, y con lo mejor de todos tus productos : así se henchirán tus graneros de abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.
- 11 ¡ Hijo mío, no deseches la corrección de Jehová, ni te impacientes á causa de su reprehensión !
- 12 porque Jehová reprende á quien él ama, así como un padre al hijo en quien *tiene puesto su afecto,*
- 13 Dichoso el que halla la sabiduría, y aquel que adquiere la inteligencia ;
- 14 porque la ganancia de ella vale más que la ganancia de plata, y mejor es su rédito que el oro puro.
- 15 Porque más preciosa es que los *rubíes,* y todo cuanto puedas desear no podrá compararse con ella.

- 16 En su mano derecha *trae* la *larga* vida, y en su izquierda riquezas y honores.
- 17 Sus caminos son caminos de dulzura, y todos sus senderos, son *senderos* de paz :
- 18 es árbol de vida para los que echan mano de ella, y dichoso es todo aquel que la tiene asida.
- 19 Jehová con la sabiduría fundó la tierra ; estableció los ciclos con la inteligencia :
- 20 por medio de su ciencia *los abismos* fueron *divididos,* y las nubes destilan el rocío.
- 21 Hijo mío, no se aparten *estas cosas* de tus ojos ; guarda la *sabiduría* y la *discreción :*
- 22 que ellas serán vida á tu alma, y gracia para tu garganta.
- 23 Entonces andarás con seguridad en tu camino, y no tropezará tu pie.
- 24 Cuando te acostares, no te espantarás ; sí, te acostarás, y será *grato* tu sueño.
- 25 No tendrás temor de susto repentino, ni de *la desoladora* tempestad cuando viniere sobre los inicuos :
- 26 porque Jehová será tu confianza, y guardará tu pie, para que no sea prendido.
- 27 No niegues el bien á quienes se les debe, estando en el poder de tu mano *haciéndolo.*
- 28 No digas á tu prójimo : ¡ Véte y vuelve, y mañana te lo daré ! si *ahora* lo tienes en tu poder,
- 29 No maquines el mal contra tu prójimo que habita confiado junto á tí.
- 30 No tengas pleito con nadie sin causa, cuando no te ha hecho ningún mal.
- 31 No tengas envidia al hombre violento, y no escojas ninguno de sus caminos ;
- 32 porque el perverso es abominación para Jehová ; mas con los rectos es su privanza.
- 33 La maldición de Jehová está en la casa del *hombre malo,* mas él bendice la morada de los justos.

6) los espectros. Heb. Rephaim. 8) Heb. alcanzarán. 9) Sal. 37 : 29 ; Mat. 5 : 3. 1) Heb. cortados. Sal. 37 : 9, 10, 28 ; 11ech. 3 : 23 ; 2 Ped. 3 : 7. 2) ó, traidores, prevaricadores. 3) Heb. añadirán. 4) ó, buen suceso. 5) Heb. conócele. 6) Rom. 12 : 16. 7) ó, tu ombligo. 8) Heb. humildad. 9) Heb.

se deleita. 10) otros, perlas. 11) Heb. largura de días. 12) ó, los hondos manantiales fueron abiertos. Deut. 8 : 7 ; Sal. 78 : 15. 13) rotos. Gén. 7 : 11. 14) sana razón. 15) Heb. dulce. Jer. 31 : 26. 16) Heb. la tempestad (ó, la desolación) de los inicuos cuando viniere. Cap. 1 : 27 ; Ose. 8 : 7 ; Rom. 2 : 5, 8, 9. 17) Heb. contigo.

- 34 Indudablemente él escarnece á los escarnecedores,
mas da gracia á los humildes.
- 35 Los sabios heredarán la honra,
pero los insensatos llevarán por premio la ignominia.
- 4 ¡ Oíd, hijos, la instrucción de un padre,
y prestad atención para conocer la inteligencia !
- 2 porque os doy doctrina buena ;
no abandonéis pues mi enseñanza.
- 3 Porque yo fui hijo predilecto de mi padre,
tierno y único á la vista de mi madre :
- 4 y él me enseñó, y me decía :
Retenga mis palabras tu corazón ;
oye mis mandamientos y vivirás.
- 5 Adquiere la sabiduría, adquiere la inteligencia ;
no te olvides de ella, ni te apartes de los dichos de mi boca.
- 6 No la abandones, y ella te guardará ;
ámala, y ella te preservará.
- 7 Lo principal es la sabiduría ;
por tanto adquiere la sabiduría,
y con todas tus adquisiciones adquiere la inteligencia.
- 8 Ensálzala, y ella te elevará á tí ;
te honrará, cuando la abrazares.
- 9 Dará á tu cabeza una guirnalda de gracia ;
diadema de hermosura te entregará.
- 10 ¡ Oye, hijo mío, y recibe mis dichos,
para que sean muchos los años de tu vida !
- 11 Te he enseñado el camino de la sabiduría,
te he conducido por veredas de rectitud.
- 12 Cuando caminares, no se estrecharán tus pasos ;
y cuando corrieres, no tropezarás.
- 13 ¡ Ten asida la instrucción, no la sueltas ;
guárdala, porque ella es tu vida !
- 14 No entres en el sendero de los inicuos,
ni andes por el camino de los hombres malos :
- 15 ¡ evítalo, no pases por él,
apártate de él, y pasa adelante !
- 16 Porque ellos no duermen si no han hecho algún mal,
y se les quita el sueño si no han hecho caer á alguno :
- 17 pues que comen el pan de iniquidad,
y beben el vino de violencias.
- 18 Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora,

- la que se va aumentando en resplandor hasta el día perfecto.
- 19 El camino de los inicuos es como tinieblas ;
no saben donde van á tropezar.
- 20 ¡ Hijo mío, fija tu atención en mis palabras ;
inclina tu oído á mis dichos !
- 21 ¡ No se aparten de tus ojos,
guárdalos en medio de tu corazón ;
- 22 porque vida son á aquellos que los hallan,
y sanidad á toda su carne !
- 23 Más que toda cosa guardada, guarda tu mismo corazón ;
porque fluyen de él las corrientes de la vida.
- 24 Aparta de tí la boca engañosa,
y la perversidad de los labios aléjala de tí.
- 25 Miren tus ojos en derecha de sí,
y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante.
- 26 Considera atentamente el sendero de tus pies,
y sean hechos estables todos tus caminos.
- 27 No te desvíes á la derecha ni á la izquierda ;
aparta tu pie del mal.
- 5 ¡ Hijo mío, da atención á mi sabiduría,
inclina tu oído á mi inteligencia !
- 2 para que guardes la discreción,
y tus labios conserven la ciencia.
- 3 Porque los labios de la adúltera destilan miel,
y más suave que el aceite es su boca ;
- 4 pero sus dejos son amargos como el ajeno,
y penetrantes como una espada de dos filos.
- 5 Sus pies descienden á la muerte,
sus pasos van á parar al infierno.
- 6 Para que no consideres atentamente la senda de la vida,
sus senderos son variables ; nunca los podrás conocer.
- 7 ¡ Ahora pues, oh hijos, esenchadme,
y no os apartéis de las palabras de mi boca !
- 8 ¡ Aleja de aquella tu camino !
¡ no te acerques á la entrada de su casa !
- 9 no sea que entregues tu honra á otros,
y tus años al cruel ;
- 10 no sea que los extraños se harten de tu sustancia,
y tus labores se gasten en casa de una gente de tierra extraña ;
- 11 y tú ginas á tu postrimería,

1 = Cap. 6 : 20. Heb. ley. b Heb. declines. c Cap. 1 : 9.
d Heb. en que. e Heb. salidas. f Heb. pesa. Cap. 5 : 21.
5 = Heb. la ajena. Cap. 2 : 16. b Heb. agudos. c Heb. se

ascen de Sheol. d Heb. pesas. e Heb. los ajenos. Cap. 2 : 16.

- cuando se hayan gastado tus carnes y tu cuerpo,
- 12 y digas: ¡Cómo aborrecí yo la instrucción,
y mi corazón rehusó la corrección;
- 13 y no escuché la voz de los que me enseñaban,
ni á mis maestros incliné mi oído!
- 14 Poco faltó para que me viera en toda suerte de mal,
y eso en medio de la Asamblea y de la Congregación.
- 15 ¡Bebe las agnas de tu misma cisterna,
y agnas que manan de en medio de tu propio pozo!
- 16 ¿Acaso tus manantiales deben derramarse por las calles,
y tus corrientes de aguas, por las plazas?
- 17 Sean tuyas solamente,
y no de los extraños juntamente contigo.
- 18 ¡Sea tu fuente bendita,
y regocíjate con la mujer de tu juventud!
- 19 ¡séntate como la amable cierva y la graciosa gacela;
sus pechos te embriaguen en todo tiempo,
y fanda siempre ciego de su amor!
- 20 Pues ¿por qué, hijo mío, andarás ciego por una ^sadúltera,
y abrazarás el seno de una ^hmeretriz?
- 21 Porque los caminos del hombre están delante de Jehová,
y él ⁱconsidera atentamente todos sus senderos.
- 22 Al hombre malo le alcanzarán sus mismas iniquidades,
y será prendido en los lazos de sus pecados.
- 23 El tal morirá por falta de instrucción,
y en la grandeza de su locura ^kandarás perdido.
- 6 Hijo mío, si has salido por fiador de tu prójimo,
si has ^adado tu mano á un ^bextranjero;
2 te has enlazado con los dichos de tu boca,
has quedado preso en los dichos de tu boca.
- 3 ¡Haz esto ahora mismo, hijo mío, y líbrate,
ya que has ^ccaído en el poder de tu prójimo!
¡anda, humíllate, y usa de urgencia con tu prójimo!
- 4 ¡No concedas sueño á tus ojos,
ni á tus párpados adormecimiento!
- 5 ¡líbrate, como eorzo, de su mano,
cual ave de la mano del cazador!
- 6 ¡^dVé á la hormiga, oh perezooso,
considera sus caminos, y sé sabio!
- 7 la cual, sin tener jefe,
magistrado, ni regidor,
- 8 prepara en el verano su alimento,
y recoge en la siega su ^ebastimento.
- 9 ¿Hasta cuándo, oh perezooso, te estarás acostado?
¿cuándo te levantarás de tu sueño?
- 10 ¡^fUn poco más de sueño, un poco más de adormecimiento,
un poco más de enzar las manos para dormir,
- 11 y tu indigencia vendrá cual saltador de caminos,
y tu necesidad como hombre ^garmado!
- 12 Hombre de ^hBelial es el hombre inicuo
que anda *en derredor* con boca per-versa;
- 13 que guiña los ojos,
que habla con los pies,
que ⁱhace señas con los dedos.
- 14 Hay fraudes en su corazón;
maquina la maldad en todo tiempo;
siembra las discordias.
- 15 Por tanto, en un ^kabrir de ojos vendrá su calamidad;
de repente será quebrado, y *eso* sin remedio.
- 16 Estas scis cosas aborrece Jehová,
y siete son abominación á su alma:
- 17 Los ojos altivos, la lengua mentirosa,
y las manos que derraman la sangre inocente;
- 18 el corazón que maquina tretas inicuas,
los pies que corren ligeros á hacer maldad;
- 19 el testigo mentiroso que respira embustes,
y aquel que siembra discordias entre hermanos.
- 20 ¡Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre,
y no abandones la ^lenseñanza de tu madre!
- 21 ¡átalos de continuo sobre tu corazón,
cíñelos, *cual collar*, á tu garganta!
- 22 Cuando caminares, te ^mguiarán;
cuando te acostares, ⁿvigilarán sobre tí;
y cuando despertares, ^ohablarán contigo.
- 23 Porque el mandamiento es una lámpara, y la ley es una luz,

^f Heb. bambolea (ó, yerra) de continuo en su amor.
^g Heb. la ajena. ^h ó, extraña. Heb. de tierra extraña.
ⁱ Heb. pesa. ^k Heb. errará.
^l Cap. 22: 26; Job 17: 3; Ezeq. 17: 18. ^m Heb. de tierra extraña. Cap. 5: 10. ⁿ Heb. venido en mano de. ^o Cap.

30: 25. ^e Heb. comida. ^f Cap. 24: 33, 34. ^g Heb. con escudo. ^h = vileza, maldad. ⁱ Heb. enseña. ^k Heb. pestancio. ^l Cap. 4: 2. Heb. ley. ^m Heb. guiará. ⁿ Heb. vigilará. ^o Heb. hablará.

- y las reprensiones de la corrección son camino de la vida :
- 24 para guardarte de la mujer mala, de la ^pzalamería de la lengua de la ^qextraña.
- 25 No codicies en tu corazón su hermosura, ni dejes que ella te prenda con sus párpados ;
- 26 porque á causa de la ramera, *uno se ve reducido* á un pedazo de pan, y la ^radúltera caza la ^s vida preciosa.
- 27 ¿ Por ventura alguno puede tomar fuego en su seno, sin que le ardan los vestidos ?
- 28 ¿ ó puede el hombre andar sobre las ascuas, sin que se le quemem los pies ?
- 29 Así *sucede con* aquel que se llegare á la mujer de su prójimo : ninguno que la tocara quedará ^t sin castigo.
- 30 *Pues* no se ^u dejará pasar *ni* al ladrón, aunque hurtare para saciar su apetito, cuando tenga hambre ;
- 31 sino que si fuere hallado, hará restitución *hasta* con las setenas, y entregará todos los haberes de su casa.
- 32 *Mas* el que comete adulterio con una mujer, es falto de ^v buen sentido ; destructor de su misma alma es aquel que tal hace ;
- 33 heridas y deshonra encontrará, y no se borrará su baldón.
- 34 Porque los celos son la furia del marido ; el cual no perdonará en el día de la venganza.
- 35 No hará caso de ningún rescate, ni se dará por satisfecho, aun cuando ofrecieres muchos regalos.
- 7 ¡ Hijo mío, guarda mis dichos, y ^a atscora mis mandamientos ^b dentro de tí !
- 2 ¡ Guarda mis mandamientos, y vivirás ; sí, *guarda* mi enseñanza como á la niña de tu ojo !
- 3 ¡ Átalos sobre tus dedos, ^c escríbelos en la tabla de tu corazón !
- 4 Dí á la sabiduría : ¡ Tú eres mi hermana ! y llama á la inteligencia ^d amiga tuya ;
- 5 á fin de que te guarden de la mujer ^e ajena, de la ^f extraña que ^g habla zalamerías.
- 6 Pues desde la ventana de mi casa estaba yo mirando por entre las celosías,
- 7 cuando ví entre los simples, advertí entre los ^h mancebos, un joven falto de entendimiento.
- 8 Iba éste pasando por la calle, junto á la esquina de aquella, y seguía el camino de su casa ;
- 9 en el crepúsculo, á la tarde del día, en ^llo profundo de la noche y de las tinieblas ;
- 10 cuando, he aquí, una mujer le sale al encuentro, con atavío de ramera, y astuta de corazón ;
- 11 (turbulenta es y porfiada ; en su casa no pueden parar sus pies : 12 unas veces está en la calle, otras veces en las plazas, y ^k puesta en acecho junto á todas las esquinas) ;
- 13 la cual le echa mano, y le besa ; y con semblante ^l descarado, le dice :
- 14 Sacrificios de ofrendas pacíficas ^m había yo prometido ; ⁿ hoy mismo he cumplido mis votos.
- 15 Por lo cual he salido á tu encuentro, buscando con empeño tu rostro ; ¡ y te he hallado !
- 16 He tendido mi lecho con colchas ^o bordadas, labradas con hilo de Egipto.
- 17 He rociado mi cama de mirra, de áloe y de canela.
- 18 ¡ Ven, saciémonos de caricias hasta la mañana ; solacémonos en amores !
- 19 Porque el marido no está en su casa ; se ha ido á un viaje *muy* largo :
- 20 llevó en su mano una talega de dinero ; el día de la luna llena volverá á su casa.
- 21 Le rinde con la muchedumbre de sus palabras suaves, con la zalamería de sus labios le arrastra.
- 22 Al punto se marcha tras ella, como buey *que* va al matadero, y como *alguno en* grillos á la corrección de los necios ;
- 23 hasta que una flecha le atraviese el hígado ; á la manera que el pájaro se mete presuroso en la red, sin saber que fué *tendida* contra su vida.
- 24 ¡ Ahora, oh hijos, escuchadme, y atended á los dichos de mi boca !
- 25 ¡ No se desvíe tu corazón hacia el camino de aquella,

^p Cap. 7: 5. ^q ó, meretriz. *Heb.* de tierra extraña. ^r *Heb.* mujer de varón. ^s ó, alma. ^t *Heb.* inocente. ^u *Heb.* despreciará. ^v *Heb.* corazón.

7 ^w *Heb.* encende. ^x *Heb.* contigo. ^y Cap. 3: 3. ^z *Heb.* conocida. Rut 3: 1. ^{aa} Cap. 5: 3. ^{ab} ó, meretriz. *Heb.*

de tierra extraña. ^{ac} Cap. 6: 24. ^{ad} *Heb.* hijos. ^{ae} *Heb.* la pupila (del ojo) de. ^{af} Job 31: 9. ^{ag} *Heb.* duro. ^{ah} *Heb.* sobre mí = de mi obligación. ^{ai} Lev. 7: 13. ^{aj} Cap. 31: 22. ^{ak} ó, de tapicería.

- no te extravíes, *andando* en sus senderos !
- 26 Porque muchos son los traspasados que ella ha echado por tierra ; sí, hueste numerosísima son todos los que han sido muertos por ella.
- 27 Caminos ^pdel infierno (*tal es su casa*) que conducen á las cámaras de la muerte !
- 8 ¿ No clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia ?
- 2 En las más altas cimas, junto al camino, puesta de pie donde se juntan los senderos ;
- 3 á un lado de las puertas, á la ^a entrada de la ciudad, ^ben la desembocadura de las calles, ella eleva la voz.
- 4 Dice : ¡ Á vosotros, oh hombres, estoy clamando, y mi voz *se dirige* á los hijos de Adam !
- 5 ¡ Entended, oh simples, la cordura, y vosotros, oh insensatos, sed de inteligente corazón !
- 6 Escuchad, porque voy á hablar de cosas ^cexcelentísimas, y ^dlo que salga de mis labios serán cosas rectas.
- 7 Porque mi boca proferirá la verdad, y la maldad es abominación á mis labios.
- 8 En la justicia *se apoyan* todos los dichos de mi boca ; no hay en ellos cosa torcida ni perversa.
- 9 Todos ellos son ^ederechos para el hombre entendido, y rectos para los que hallan la ciencia.
- 10 Recibid mi instrucción, y no la plata ; la ciencia también antes que el oro más escogido.
- 11 Porque la sabiduría vale más que los ^frubíes ; y ^gtodas las cosas *más* deseables no pueden igualarse con ella.
- 12 Yo, la Sabiduría, habito con la cordura, y hallo el conocimiento ^hde los consejos sagaces.
- 13 El temor de Jehová es aborrecer la maldad ; el orgullo, y la soberbia y el camino malo, y la boca ⁱengañosa *son cosas que aborrezco*.
- 14 Míos son el consejo y la sana razón ;
- yo soy inteligencia, yo tengo potencia.
- 15 Por mí reinan los reyes y los príncipes decretan la justicia.
- 16 Por mí mandan los caudillos, los nobles *y* todos los jesses de la tierra.
- 17 Yo amo á los que me amau, y los que me buscan ^ktemprau me hallarán.
- 18 La riqueza y la honra están conmigo, ^lla sustancia duradera y la justicia.
- 19 Mejor es mi fruto que el oro, sí, que el oro acrisolado, y mi producto, que la plata escogida.
- 20 Yo ando en el camino de la justicia, en medio de los senderos de ^mla equidad ;
- 21 para hacer que los que me aman hereden ⁿposesiones verdaderas, y para que yo lineha sus tesoros.
- 22 Jehová me ^oposeyó ^pen el principio de su carrera, antes de *hacer* sus obras de tiempo antiquísimo.
- 23 Desde la eternidad fuí yo unguida, desde el principio, antes que existiera la tierra.
- 24 Cuando no había ^qabismos, ^rfuí dada á luz ; cuando no había manantiales abundantes en aguas ;
- 25 antes que se afirmasen las montañas, antes de haber collados, ^rfuí dada á luz ;
- 26 cuando no se había hecho todavía la tierra, ni los campos, ni el principio de la materia térrea del mundo.
- 27 Cuando *Jehová* estableció los cielos, allí estaba yo ; cuando ^strazó uu círculo sobre la haz del abismo ;
- 28 cuando ^tfortaleció las nubes allá arriba ; cuando dió ^uresistencia á las fuentes del abismo ;
- 29 cuando impuso al mar su decreto, para que las aguas no traspasasen su mandato ; cuando ordenó los cimientos de la tierra ;
- 30 entonces estaba yo á su lado, *como* ^vel arquitecto de todo ; y era *sus* delicias de día en día, regocijándome siempre delante de él ;
- 31 regocijándome en ^wsu tierra habitada, siendo mis delicias *el estar* con los hijos de los hombres.
- 32 ¡ Ahora pues, oh hijos, escuchadme !

^p Heb. de Sheol.

8 ^a Heb. boca. ^b Heb. á la entrada de las aberturas, ó, puertas. ^c Heb. principales. ^d Heb. la abertura de. ^e ó, llanos. ^f otros, perlas. Véase Job 28 : 18. ^g Job 28 : 15-19. ^h ó, de los pecuniamientos discretos. ⁱ ó, perversa. ^k ó, con empeño. ^l Heb. madrugando. ^m Heb. 10 : 34.

ⁿ Heb. juicio. ^o Heb. lo que existe. ^p ó, adquirió. Gén. 4 : 1. ^q Juan 1 : 2, 3. ^r Gén. 1 : 2. ^s Col. 1 : 15, 16, 17. ^t ó, yo nasci. ^u Heb. fui parida. Comp. Deut. 32 : 18. ^v Job 26 : 10. ^w Job 37 : 18. ^x ó, los cielos. ^y Heb. fuerza. Gén. 7 : 11. ^z Juan 1 : 3 ; Col. 1 : 16. ^{aa} Heb. el mundo de su tierra.

- porque felices son los que guardan mis caminos!
- 33 ; Oíd la instrucción, y sed sabios ; no la desechéis !
- 34 ; Bienaventurado el hombre que me escucha, velando diariamente á mis ^xunbrales, aguardando á los postes de mis puertas !
- 35 porque los que me hallan, hallan la vida, y alcanzarán favor por parte de Jehová.
- 36 Mas aquel que peca contra mí hace agravio á su propia alma ; todos los que me odian, aman la muerte !
- 9 ^a La sabiduría ha edificado su casa, ha labrado sus siete columnas ;
- 2 ha degollado ^b sus animales *engordados*, ha ^c compuesto sus vinos, y tiene preparada su mesa.
- 3 Ha enviado también sus criadas *con invitaciones* ; clama sobre las cimas de las eminencias de la ciudad :
- 4 ; Quienquiera que sea simple, vuélvase hacia acá ! y á los faltos de ^d inteligencia les dice *así* :
- 5 ; Venid, comed de mi pan, y bebed del vino que yo he compuesto !
- 6 ; Dejad ^e las simplezas y vivid ; y marchad adelante en el camino de la inteligencia !
- 7 El que corrige al escarnecedor, ^f trae sobre sí vituperio ; y aquel que reprende al malvado, *continúa* para sí baldón.
- 8 No corrijas al escarnecedor, para que no te aborrezca ; corrige al sabio, y te amará.
- 9 Dá al sabio *instrucción*, y será aun más sabio ; enseña al justo, y aumentará *su* saber.
- 10 ^g El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, y el conocimiento del ^h Santísimo es la inteligencia.
- 11 Pues que por mí serán multiplicados tus días, y se te aumentarán los años de la vida.
- 12 Si fueres sabio, ⁱ para tu mismo provecho serás sabio ;

- y si te mofares *de las cosas santas*, tú solo llevarás *el daño*.
- 13 La mujer insensata es ^k turbulenta ; simple es, y ^l no sabe lo que *le conviene*.
- 14 Pues se sienta á la entrada de su casa, ó sobre un asiento en los lugares altos de la ciudad,
- 15 para llamar á los que van pasando, á los que siguen derechamente por sus caminos ;
- 16 ; ^m Quienquiera que sea simple, vuélvase hacia acá ! y á los faltos de inteligencia les dice *así* :
- 17 Las aguas hurtadas son *las más dulces*, y el pan *que se come* á escondidas es *muy sabroso*.
- 18 Pero el *insensato* no sabe que los ⁿ muertos están allí, que los convidados de ella están en ^o lo más hondo del infierno !
- 10 Proverbios de Salomón : El hijo sabio alegra á *su* padre ; pero el hijo insensato aflige á su madre.
- 2 Nada aprovechan los tesoros ^a mal habidos ; mas la justicia libra de la muerte.
- 3 Jehová no dejará hambrienta el alma del justo ; pero desbarata los deseos del *hombre* malo.
- 4 Pobre permanece aquel que trabaja con mano negligente ; pero la mano de los diligentes enriquece.
- 5 El que recoge en el verano, es hijo entendido ; mas aquel que ronca en *tiempo de la siega* es hijo que causa vergüenza.
- 6 Hay bendiciones para la cabeza del justo ; pero la boca del inicuo encubre la violencia.
- 7 La memoria del justo será bendita ; pero el nombre de los inicuos se podrá.
- 8 El sabio de corazón recibirá preceptos ; mas ^c el tonto locuaz caerá.
- 9 El que anda con integridad, anda con seguridad ; mas el que pervierte sus caminos, será puesto en descubierto.
- 10 El que ^d guiña el ojo causa dolor, y ^e el tonto locuaz caerá.
- 11 Manantial de vida es la boca del justo ;

^x Heb. puertas.

9 ^a Heb. sabidurías. ^b Heb. su degüello. Gén. 45: 16.

^c Heb. mezclado. Cap. 23: 30. ^d Heb. corazón. ^e ó, los

simples. ^f Heb. toma para sí. ^g Cap. 1: 7; Job 28: 28;

Sal. 111: 10. ^h Heb. Santo. ⁱ Heb. para ti. ^k ó, vecin-

glera. ^l ó, nada sabe. ^m Vr. 4. ⁿ ó, espectros. *Heb.* Rephaim. 1 Sal. 88: 10. ^o Heb. las honduras de Siceol.

10 ^a Heb. de maldad. ^b Heb. arrojará. ^c ó, el que habla insensateces. ^d Cap. 6: 13.

- pero la boca de los inicuos encubre la violencia.
- 12 El odio suscita rencillas ;
mas ^e el amor cubre toda suerte de ofensas.
- 13 En los labios del entendido se halla la sabiduría ;
mas la vara es para las espaldas del falto de entendimiento.
- 14 Los sabios atesoran el saber ;
pero la boca del necio es uua destrucción *siempre* cercana.
- 15 El caudal del rico es su plaza fuerte ;
mas ^f la miseria de los pobres los llena de espanto.
- 16 El trabajo del justo *se encamina* á la vida ;
pero las ganancias del inicuo, al pecado.
- 17 El que atiende á la ^g amonestación *va* por el sendero de la vida ;
mas quien desecha la reprensión ^h va descaminado.
- 18 El que oculta el odio es de labios mentirosos ;
y aquel que profiere la calumnia es un insensato.
- 19 En la multitud de palabras no falta ⁱ pecado ;
mas el que refrena sus labios obra sabiamente.
- 20 Plata escogida es la lengua del justo ;
pero el corazón de los *hombres* malos vale poco.
- 21 Los labios del justo nutren á muchos ;
pero los necios mueren por falta de entendimiento.
- 22 La bendición de Jehová enriquece,
y ^k el afán no le añade nada.
- 23 El hacer maldad es como una diversión al insensato ;
pero la sabiduría *permanece* con el hombre enteuídido.
- 24 ^l Lo que teme el inicuo eso vendrá sobre él ;
asimismo ^m lo que deseau los justos *les* será dado.
- 25 Cuando pase ⁿ el torbellino ya no *existirá* el inicuo ;
pero ^o el justo *tiene* un eiuiento eterno.
- 26 Como vinagre á los dientes, y como humo á los ojos,
así es el perezoso á los que le envían.
- 27 El temor de Jehová aumenta los días ;
pero los años de los inicuos serán acortados.
- 28 La esperanza de los justos *parará* en la alegría ;
mas la expectación de los inicuos perecerá.
- 29 El ^p camino de Jehová es una fortaleza para el hombre recto ;
mas es la destrucción para los obradores de iniquidad.
- 30 Los ^q justos no serán removidos jamás ;
pero los inicuos ^r no habitarán la tierra.
- 31 La boca de los justos brota sabiduría ;
pero la lengua perversa será cortada.
- 32 Los labios del justo saben *hablar* lo que agrada ;
pero la boca de los inicuos *profiere* cosas perversas.
- 11 La balanza engañosa es abominación á Jehová ;
mas ^a el peso cabal es su deleite.
- 2 Cuando viene la soberbia eutonces viene la deshonra ;
pero con los humildes está la sabiduría.
- 3 La ^b integridad de los rectos los guiará ;
mas la perversidad de los ^c taimados los destruirá.
- 4 De uada sirven las riquezas en el día de la ira ;
pero la justicia libra de la muerte.
- 5 La justicia del *hombre* ^d sincero eudereza su camino ;
pero por su misma maldad caerá el *hombre* malo.
- 6 La justicia de los rectos los librárá *dél mal* ;
pero en sus mismas tretas serán cogidos los ^e taimados.
- 7 Cuando muere el *hombre* malo ^e se acaba su esperanza,
y la expectación ^f de los inicuos perecerá.
- 8 Los justos son librados de la apretura,
y en lugar suyo entra el inicuo.
- 9 Con su boca el inicuo destruye á su prójimo ;
mas por ^g la ciencia los justos serán librados.
- 10 Cuauo les va bien á los justos se regocija la ciudad ;
y cuando perecen los inicuos hay algazara.
- 11 Por la bendición de los justos se ensalza la ciudad ;
pero con la boca de los inicuos es destruida.

^e Cap. 17 : 9 ; 1 Ped. 4 : 8. ^f Heb. el espanto (ó, la ruina) de los pobres es su miseria. ^g ó, instrucción, ó corrección. ^h Heb. yerra. ⁱ Heb. trasgresión. ^k ó, la congoja. Mat. 6 : 23-34. ^l ó sea, y con ella él no añade el pesar. ^m Heb. el temor. ⁿ Heb. el deseo. ^o Cap. 3 : 25 ; Job 27 : 20, 21 ; Sal. 37 : 10. ^p ó, el Justo es, &c. Hechos 3 : 14 ;

22 : 14 ; 1 Juan 2 : 1. ^p Sal. 25 : 10. ^q Cap. 2 : 21, 22 ; Sal. 37 : 9, 10, 11. ^r Cap. 2 : 22.
11 ^a Heb. la piedra. ^b Heb. perfección. ^c ó, disimulados. ^d Heb. encubiertos. ^e Heb. perfecto. ^f Heb. perrece. ^g Heb. de iniquidades. ^h Comp. Isa. 53 : 11.

- 12 Aquel que desprecia á su prójimo es falto de ^hentendimiento ; pero el hombre de ⁱdiscernimiento callará *sus defectos*.
- 13 El que anda chismeando revela los *sceretos* ; mas el que es de espíritu fiel enubre el caso.
- 14 Donde no hay ^kgobierno sabio cae el pueblo ; pero ^len la muchedumbre de los consejeros hay seguridad.
- 15 Llevará el daño aquel que sale por fiador de un extraño ; mas el que odia las fianzas anda seguro.
- 16 La mujer agraeiada adquiere la honra, así como los hombres poderosos adquieren las riquezas.
- 17 El hombre bondadoso hace bien á su propia alma ; pero el cruel atormenta á su misma carne.
- 18 El inicuo adquiere *para sí* una ganancia engañosa ; mas aquel que siembra la justicia *tiene* premio seguro.
- 19 ^mComo la justicia *conduce* á la vida, así el que va en pos del mal *lo hace* para su propia muerte.
- 20 Abominación á Jehová son los perversos de corazón ; pero los ⁿperfectos de camino son su deleite.
- 21 Aunque se junte mano á mano, no quedarán sin castigo los inicuos ; pero ^oel linaje de los justos será librado *del mal*.
- 22 Como pendiente de oro en el hocico de un cerdo, así es la mujer hermosa que ha desechado la ^pmodestia.
- 23 El deseo de los justos es solamente *para bien* ; pero ^qlo que espera á los malos es la ira.
- 24 Hay quien esparce y sin embargo acrecienta ; los hay también que retienen más de lo justo, y ^rcon todo van á parar en la indigencia.
- 25 El alma generosa engordará, y el que riega será él mismo regado.
- 26 Al que ^smonopoliza el grano el pueblo le maldecirá ; pero habrá bendiciones para la cabeza del que lo vende.
- 27 Quien ^tcon empeño procura el bien, busca favor para sí ;
- mas al que busea el mal, *éste* ^ule saldrá al encuentro.
- 28 El que confía en sus riquezas caerá ; pero los justos serán lozanos como la hoja *verde*.
- 29 Quien turba á su misma casa heredará el viento ; y el insensato será siervo del sabio de eorazón.
- 30 El fruto del justo es un árbol de vida ; y el que gana ^vlas almas es sabio.
- 31 He aquí que el justo será reeompensado en la tierra ; ¡ cuánto más el inicuo y el pecador !
- 12 Quien ama la ^acorrección ama la ciencia ; mas el que aborreee la reprensión es ^bneccio.
- 2 El *hombre* bueno aleanzará favor de parte de Jehová ; pero al hombre de ^cinieuas intrigas él le eondenará.
- 3 Ninguno será heeho estable por medio de la maldad ; mas la raíz de los justos no será removida.
- 4 La ^dmujer de acendrada virtud es la diadema de su marido ; pero como carcoma de sus huesos es la que ^ese porta vergonzosamente.
- 5 Los pensamientos de los justos son ^fequitativos ; pero los manejos de los inicuos son fraudulentos.
- 6 Las palabras de los inicuos son asechanzas para *derramar* sangre ; pero la boea de los rectos los librará.
- 7 ^g¿ Á los inicuos se les da un vuelco, y ya no existen ; pero la casa de los justos permanecerá estable.
- 8 Según su sabiduría el hombre será alabado ; mas el perverso de eorazón será objeto de oprobio.
- 9 Más vale el despreciado que tiene ^hcriado, que aquel que á sí propio se alaba, y le falta pan.
- 10 El justo mira *hasta* por la vida de su bestia ; pero las entrañas de los inicuos son erueles.
- 11 ⁱEl que labra su tierra se saciará de pan ; mas el que sigue á ^klos ociosos es falto de ^lentendimiento.

^h Heb. corazón. ⁱ ó, entendimiento. ^k Heb. pilotaie. ^l Cap. 15: 22 ; 24: 6. ^m ó, el estable en la justicia alcanza, &c. ⁿ Sal. 119: 1. ^o Heb. la simiente. ^p ó, discernim. ^q Heb. gusto. ^r Heb. la expectación, ó, expectativa de. ^s Heb. solamente para indigencia. ^t Heb. detiene, ó, retiene. ^u Heb. mandruga al bien. ^v Heb. se vendrá.

^v ó sea, las voluntades.

12 ^a ó, instrucción. ^b Heb. embrutecido. ^c Sal. 37: 7. ^d Cap. 31: 10. ^e Rut 3: 11. ^f Heb. mujer fuerte. ^g ó, la causa vergonzosa. ^h Heb. juicio. ⁱ Job 34: 25. ^j Heb. siervo. ^k Cap. 28: 19. ^l Juce. 9: 4. ^m Heb. corazón.

- 12 El inicuo codicia la ^m presa de los *hombres malos* ;
pero la raíz de los justos *les da abasto*.
- 13 En la trasgresión de los labios hay lazo ⁿ peligroso ;
mas el justo saldrá del aprieto.
- 14 ^o Del fruto de su misma boca el hombre *bueno* se saciará del bien ;
y á cada cual le será devuelto el merecimiento de sus manos.
- 15 El camino del necio es acertado en sus propios ojos ;
pero el que escucha el consejo es sabio.
- 16 En cuanto al necio, se conoce ^{pal} al momento su irritación ;
mas el que disimula la afrenta es prudente.
- 17 Quien ^q profiere la verdad testifica lo que es justo ;
pero el testigo mentiroso, el engaño.
- 18 *Gente* hay que charla como *quien da estocadas de espada* ;
mas la lengua de los sabios es ^r saludable.
- 19 Los labios veraces permanecerán estables para siempre ;
mas *sólo* por un momento la lengua mentirosa.
- 20 El engaño está en el corazón de los que maquinan el mal ;
pero habrá gozo para los que aconsejan la paz.
- 21 No le sucederá al justo ningún mal ;
mas los inicuos estarán llenos de calamidades.
- 22 Abominación á Jehová son los labios uentirosos ;
pero los que ^s obran con honradez son su deleite.
- 23 El hombre prudente encubre *su* saber ;
mas el corazón de los insensatos proclama *su* necesidad.
- 24 La mano de los diligentes señoreará ;
mas el perezoso estará sujeto á ^l trabajos forzosos.
- 25 La congoja en el corazón del hombre lo abate ;
pero una palabra buena lo alegra.
- 26 El justo *sirve* de guía á su prójimo ;
mas el camino de los inicuos los extravía á ellos mismos.
- 27 El perezoso ni *aun* asará su caza ;
pero la riqueza *más* preciosa de un hombre es la diligeneia.
- 28 En la senda de la justicia está la vida,
y en el camino de su seudero no hay muerte.
- 13 El hijo sabio oye la amonestación de su padre ;
pero el escarnecedor no escucha la reprensión.
- 2 ^a Del fruto de su misma boca el hombre *bueno* comerá el bien ;
pero el alma de los ^b taimados se hartará de violencia.
- 3 El que guarda su boca guarda su vida ;
mas para aquel que ^c abre inconsideradamente sus labios, habrá destrucción.
- 4 El alma del perezoso desea, y nada tiene ;
pero el alma de los diligentes engor-dará.
- 5 El justo aborrece la palabra mentirosa ;
pero el inicuo causa vergüenza y acarrea oprobio.
- 6 La justicia guarda al que es ^d perfecto en *su* camino ;
pero la maldad derriba al pecador.
- 7 Hay algunos que se enriquecen, mas nada tienen ;
hay *otros* que se hacen pobres, y tie-ueu grandes riquezas.
- 8 Las riquezas del hombre sou el rescate de su vida ;
mas el pobre no oye ^e las amenazas.
- 9 La luz del justo difunde alegría ;
pero la lámpara de los inicuos será apagada.
- 10 Por la soberbia no viene más que contiene ;
pero con los avisados está la sabiduría.
- 11 Las riquezas *adquiridas* ^f sin esfuerzo se menoscaban ;
pero el que recoge con mano *laboriosa* las aumenta.
- 12 La esperanza retardada hace enfermar el corazón ;
mas el deseo cumplido es árbol de vida.
- 13 El que desprecia la palabra *divina* trae sobre sí destrucción ;
mas el que acata el mandamiento será premiado.
- 14 La ^g enseñanza del sabio es una fuente de vida,
para apartarse de los lazos de la muerte.
- 15 El buen entendimiento *á cualquiera* le da gracia ;
pero el camino ^h de los prevaricadores es duro.
- 16 Todo *hombre* prudente obrará con ciencia ;
pero el insensato desparrama *su* necesidad.

^m Heb. red. ⁿ Heb. malo. ^o Cap. 13 : 2. ^p Heb. en el día.
^q Heb. respira. ^r Heb. salud. ^s Heb. hacen fidelidad.
^t ó, tributo servil. Jos. 16 : 10 ; Juec. 1 : 25.

13 ^a Cap. 12 : 14. ^b Heb. encubiertos. ^c Heb. ensancha

los labios. ^d Sal. 119 : 1. ^e Heb. la reprensión. ^f Heb. con vanidad, ó, nada. ^g Heb. ley, cap. 4 : 2. ^h Sal. 119 : 155. ⁱ ó, de los solapados es escabroso.

- 17 El mensajero ⁱinfiel cae en desgracia ;
mas el enviado fiel *acarrea* salud.
- 18 Pobreza y oprobio tendrá aquel que desecha la corrección ;
mas al que atiende á la reprensión será honrado.
- 19 El deseo cumplido es dulce para el alma ;
pero abominación es para los insensatos el apartarse del mal.
- 20 ^kEl que anda con los sabios será sabio ;
mas el compañero de los insensatos ^lirá de mal en peor.
- 21 El mal persigue á los pecadores ;
pero los justos serán premiados con el bien.
- 22 El hombre bueno deja una herencia á los hijos de sus hijos ;
mas la hacienda del pecador guardada está para el justo.
- 23 Mucho alimento *se halla en* el barbecho de los pobres ;
pero hay *ricos* que perecen por falta de justicia.
- 24 Quien detiene ^mla vara odia á su hijo ;
mas el que le ama, le corrige ⁿcon empeño.
- 25 El justo come hasta saciar el apetito ;
pero el vientre de los inicuos padecerá necesidad.
- 14 ^aCada mujer sabia ^bedifica su casa ;
pero la ^cneceja con sus mismas manos la derriba.
- 2 El que anda en su rectitud teme á Jehová ;
mas aquel que es perverso en su camino le desprecia.
- 3 En la boca del necio hay una vara para *su propia* soberbia ;
mas ^dla lengua de los sabios á *ellos mismos* les sirve de guarda.
- 4 Donde no hay bueyes, la troje está ^evacía ;
pero la abundancia de ^flas mieses está en la fuerza del buey.
- 5 El testigo fiel no mentará ;
pero el testigo falso respira mentiras.
- 6 El escarnecedor busca la sabiduría, y no la halla ;
pero la ciencia es fácil al hombre de entendimiento.
- 7 Apártate de la presencia del hombre insensato ;
pues que nunca advertiste *en él* los labios del saber.
- 8 La sabiduría del *hombre* prudente está en entender su camino ;
pero la necedad de los insensatos es el engaño *de ellos mismos*.
- 9 Los necios se burlan ^gdel pecado ;
pero con los rectos está la complacencia *del Señor*.
- 10 El corazón conoce su propia amargura,
y en su gozo no se entromete el extraño.
- 11 La casa de los inicuos será arrasada ;
pero prosperará la ^hmorada de los rectos.
- 12 Camino hay que al hombre le parece recto,
cuyo ⁱfin son caminos de muerte.
- 13 Aun en la risa puede estar triste el corazón,
y á su ⁱpostre, *trocarse* la alegría en pesadumbre.
- 14 ^kDe sus propios caminos se hartará el apóstata de corazón ;
y de sí mismo *será saciado* el hombre bueno.
- 15 El simple crec ^lcuanto le dicen ;
pero el prudente mira bien á sus pasos.
- 16 El sabio teme, y se aparta del mal ;
pero el insensato se muestra orgulloso y confiado.
- 17 El que es ^mpronto en airarse hará necesidades ;
y el hombre de inicuas intrigas será odiado.
- 18 Los simples reciben por herencia la necesidad ;
pero los juiciosos se coronan de ciencia.
- 19 Los malos se inclinan ante los bucnos,
y los inicuos ante las puertas del justo.
- 20 Hasta de su mismo prójimo es odiado el pobre ;
pero los amigos del rico son muchos.
- 21 El que desprecia á su prójimo peca ;
mas aquel que se compeadece de los pobres es feliz.
- 22 ¿ No van errados los que maquinan el mal ?
pero la misericordia y la verdad serán *para* los que piensan *medios de hacer* bien.
- 23 En todo trabajo hay provecho ;
mas la parlería de los labios ⁿconduce solamente á la indigencia.
- 24 Corona para los sabios son sus riquezas ;

^l Heb. malo. ^k variante. anda con los sabios, y sé sabio. ^h 6, llevará el daño. Cap. 11: 15. Heb. será emporcado. ^m Heb. su vara. ⁿ 6, mientras es pequeño. Heb. niadrua á castigarle.

14 ^a Heb. sabidurias de mujeres. ^b Cap. 24: 23 ; Gén.

16: 2 ; Rut 4: 11. ^c Heb. necesidad. ^d Heb. los labios. Cap. 15: 7. ^e Heb. limpia. ^f Heb. los productos. ^g 6, de la ofrenda por la culpa. Lev. 5: 15, &c. ^h Heb. tienda. Cap. 16: 25. ⁱ Heb. postrimeria. ^j Cap. 1: 31. ^k Heb. toda palabra. ^l Heb. corto de iras. ^m Ecl. 10: 12.

- mas* la sandez de los insensatos *no es sino* sandez.
- 25 El testigo veraz libra las almas de los calumniados ;
mas el doloso respira falsedades.
- 26 En el temor de Jehová *estriba* una confianza fortísima,
y sus hijos tendrán lugar de refugio.
- 27 °El temor de Jehová es fuente de vida,
para ^p que los *hombres* se alejen de los lazos de la muerte.
- 28 En la muchedumbre de *su* pueblo está la gloria del rey ;
y en la escasez de gente, la ruina del príncipe.
- 29 °El que es tardo en airarse es de grande entendimiento ;
mas el que es impaciente de espíritu ensalza la necesidad.
- 30 El corazón sosegado es vida para la carne ;
pero la envidia es carcoma de los huesos.
- 31 El que oprime al pobre vitupera á su Hacedor ;
mas le honra aquel que se compadece del menesteroso.
- 32 El inicuo será ^rdesterrado en sus maldades ;
pero en su muerte, el justo tiene confianza en Dios.
- 33 La sabiduría reposa en el corazón del hombre de entendimiento ;
mas *lo que haya* en el interior de los insensatos será *prontamente* conocido.
- 34 La justicia ensalza á la nación ;
mas la afrenta de los pueblos es el pecado.
- 35 El favor del rey es para el servidor que obra con prudencia ;
pero su ira será *para* aquel que causa vergüenza.
- 15 La respuesta suave aparta el enojo ;
mas la palabra áspera ^aatiza la ira.
- 2 La lengua de los sabios hace que sea grata la ciencia ;
pero la boca de los insensatos rebosará en necesidades.
- 3 Los ojos de Jehová están en todo lugar,
atalayando á los malos y á los buenos.
- 4 La lengua ^bbenigna es árbol de vida ;
mas la perversidad en ella es quebranto de espíritu.
- 5 El necio desprecia la corrección de su padre ;
mas el que atiende á la reprehensión obra con cordura.
- 6 En la casa del justo hay grandes riquezas ;
pero en los rentas del inicuo hay desasosiego.
- 7 °La lengua de los sabios esparce la ciencia ;
pero el corazón de los insensatos *no lo hace* así.
- 8 El sacrificio de los inicuos es abominación á Jehová ;
mas la oración de los rectos es su deleite.
- 9 Abominación á Jehová es el camino del inicuo ;
pero él ama á aquel que sigue la justicia.
- 10 *Hay* corrección dolorosa para aquel que deja el camino ;
y el que aborrece la reprehensión morirá.
- 11 °El infierno y la perdición están ante la vista de Jehová ;
¡cuanto más los corazones de los hijos de Adam !
- 12 El escarnecedor no ama al que le reprende ;
no ^e quiere acercarse á los sabios.
- 13 El corazón gozoso alegra la cara ;
mas con el dolor de corazón se quebranta el espíritu.
- 14 El corazón del *hombre* entendido busca el saber ;
mas la boca de los insensatos se alimenta de sandeces.
- 15 Todos los días del afligido son malos ;
pero el que es de corazón alegre, *tiene* un banquete continuo.
- 16 Más vale un poco con el temor de Jehová,
que grandes tesoros é inquietud con ellos.
- 17 Más vale una comida de legumbres donde hay amor,
que el buey engordado, y odio con él.
- 18 El hombre iracundo suseita reyertas ;
mas aquel que es tardo en airarse apacigua las contencidas.
- 19 El camino del perezoso es como un seto de espinos ;
pero la vía de los justos, *como* una calzada.
- 20 El hijo sabio alegra al padre ;
pero el hombre insensato desprecia á su madre.
- 21 Las necesidades son la alegría del que es falto de ^sbuen sentido ;
pero el hombre de entendimiento dirige bien su andar.
- 22 Se trastornan los propósitos donde no hay consulta ;
pero ^b con la muchedumbre de los consejeros, se hacen estables.

° Cap. 13 : 14. ^p Heb. apartarse. ^q Comp. vr. 17. ^r ó, ahuyentado. Cap. 2 : 22 ; Mat. 25 : 46 ; 13 : 41.

15 ^a Heb. hace subir. ^b ó, apacible. ^c Heb. los labios.

Cap. 14 : 3. ^d Heb. Sheol y Abaddon. Cap. 27 : 20 ; Apoc. 9 : 11. ^e Heb. andará á. ^f Heb. tumulto. ^g Heb. corazón. ^h Cap. 11 : 14 ; 24 : 6.

- 23 El hombre tiene gozo en la res-
puesta *acertada* de su boca ;
y ¡cuán buena es la palabra *que se dice* oportunamente !
- 24 El sendero de la vida *conduce* á los
sabios hacia arriba,
para que se aparten ¹del infierno *allá*
abajo.
- 25 Jehová ²derribará la casa de los
soberbios ;
pero mantendrá segura ¹la heredad de
la viuda.
- 26 Abominación son á Jehová los pro-
pósitos de los inicuos ;
pero ^mson puras las palabras de dul-
zura.
- 27 Perturbador de su misma casa es el
que codicia ganancia injusta ;
mas el que aborrece ⁿlos sobornos vi-
virá.
- 28 El corazón del justo medita para
dar respuesta ;
pero la boca de los inicuos rebosa en
cosas malas.
- 29 Jehová se aleja de los inicuos ;
mas oye la oración de los justos.
- 30 La luz de los ojos alegra el cora-
zón,
y las noticias buenas hacen engordar
los huesos.
- 31 El oído que escucha las amonesta-
ciones de la vida,
habitará en medio de los sabios.
- 32 Aquel que rehusa la corrección,
desprecia á su misma alma ;
mas el que escucha la reprensión ad-
quiere ³entendimiento.
- 33 El temor de Jehová alecciona en
sabiduría ;
y á la honra precede la humildad.
- 16 Del hombre son los ^apropósitos del
corazón ;
pero de Jehová es la ^bdeclaración de
la lengua.
- 2 ^cTodos los caminos del hombre son
limpios en sus mismos ojos ;
mas Jehová pesa los espíritus.
- 3 ^dEncomienda á Jehová tus obras,
y serán confirmados tus propósitos.
- 4 Jehová ha hecho cada cosa ^epara su
fin,
y aun al inicuo para el ^ffaciogo día.
- 5 Abominación á Jehová es todo al-
tivo de corazón ;
^g*aunque se junte* mano con mano, no
quedará sin castigo.
- 6 Con la misericordia y la verdad ^hse
consigue perdón de la iniquidad ;
y con el temor de Jehová *los hombres*
se apartan del mal.
- 7 Cuando los caminos de un hombre
son del agrado de Jehová,
éste hace que sus mismos enemigos
estén en paz con él.
- 8 Más vale un poco con justicia
que grandes rentas sin derecho.
- 9 El corazón del hombre traza su ca-
mino,
pero Jehová dirige sus pasos.
- 10 ⁱSentencia decisiva en los labios del
rey está ;
en el juicio no debe prevaricar su
boca.
- 11 Romana y balanzas justas son de
Jehová ;
obra suya son todas las pesas de la
bolsa.
- 12 Abominación á los reyes *debe ser* el
hacer maldad ;
porque con la justicia se afirma el
trono.
- 13 Los labios justos *deben ser* el deleite
de los reyes ;
y amará *el rey* al que habla cosas
rectas.
- 14 La indignación de un rey es *como*
mensajero de muerte ;
pero el hombre sabio sabrá ^kapla-
carla.
- 15 En la luz del rostro del rey está la
vida ;
y su favor es *como* la nube *que trae* la
lluvia tardía.
- 16 ¡Cuánto más provechoso es ganar
la sabiduría que el oro !
sí, y el adquirir entendimiento es pre-
ferible á la *ganancia* de plata.
- 17 ^lEl camino real de los rectos es el
apartarse de maldad ;
él guarda su alma que vigila su ca-
mino.
- 18 La soberbia precede á la destruc-
ción,
y el espíritu altivo *ca* delante de la
caída.
- 19 Mejor es ser de espíritu sumiso en
medio de los ^mhumildes,
que repartir los despojos entre los or-
gullosos.
- 20 Quien pone atención en la palabra
divina, hallará el bien ;
y el que confía en Jehová es feliz.
- 21 El sabio de corazón será llamado
entendido ;
y la dulzura de los labios aumenta el
saber.
- 22 La inteligencia es fuente de vida
ⁿal que la tiene ;
mas la corrección de los insensatos es
su misma insensatez.

¹ Heb. de Sheol. ² Heb. arrancará. ³ Heb. el término.
⁴ Heb. los puros profieren palabras, &c. Comp. Mal. 1: 11;
Ose. 14: 2; Heb. 13: 15. ⁵ Heb. las dadasivas.
16 ^a ó, planes. ^b Heb. respuesta. Cap. 15: 23; Mat. 10:
19, 20; Rom. 8: 26; 1 Cor. 1: 5; Efes. 6: 19. ^c Cap. 21: 2.

^d Sal. 37: 5. ^e ó, por su mismo propósito. ^f Heb. día del
mal. ^g Cap. 11: 21. ^h Mat. 5: 7; 6: 14. ⁱ ó, se perdona. Co-
mo en 2 Crón. 30: 18; Sal. 78: 28. Heb. se cubre. ^j Ped.
4: 8. ^k 1 Rey. 3: 23-28. Heb. adivinación. ^l Heb. cu-
briera. ^m Heb. calzada de. ⁿ ó, mansos. ^o Heb. á su dueño.

- 23 El corazón del sabio enseña á su boca,
y añade ^o gracia á sus labios.
- 24 Las palabras de dulzura son como un panal de miel;
suaves al alma y saludables á los huesos.
- 25 ^r Camino hay que al hombre le parece recto,
cuyo fin son caminos de la muerte.
- 26 El apetito del *hombre* trabajador trabaja por él;
porque su misma boca le estimula.
- 27 El hombre de ^aBelial ^reava por la maldad;
y en sus labios hay como fuego abrasador.
- 28 El hombre perverso siembra las discordias;
y el ^{cl}himoso separa á los amigos más íntimos.
- 29 El hombre violento engaña á su amigo,
y le hace andar por camino *que* no es bueno:
- 30 Cerrando los ojos, *es para* maquinarse cosas perversas;
y mordiendo los labios, lleva á efecto la maldad.
- 31 Corona de gloria es la cabeza cana, cuando se halla en el camino de justicia.
- 32 Mejor es el ^sufrido que el valiente; y el que rige su espíritu, que aquel que toma una ciudad.
- 33 Las suertes se echan en el regazo; pero su entera ^tdecisión es de Jehová.
- 17 Más vale un bocado *de pan* seco, y tranquilidad con él,
que casa ^ade banquetear continuo, donde *reina* la discordia.
- 2 El siervo que se maneja bien tendrá dominio sobre el hijo que causa vergüenza,
y en medio de los hermanos tendrá parte en la herencia.
- 3 El crisol es para la plata, y el hornillo para el oro;
pero Jehová es quien prueba los corazones.
- 4 El malhechor atiende á los labios inicuos,
y el ^bembustero presta oídos á la lengua maligna.
- 5 Quien se mofa del pobre vitupera á su Hacedor;
y aquel que se alegra de la calamidad *ajena*, no quedará sin castigo.
- 6 La corona de los ancianos son los hijos de los hijos;
- y la gloria de los hijos son sus padres.
- 7 Al insensato no le está bien ^euna lengua fecunda;
ni menos al príncipe ^euna lengua mentirosa.
- 8 Piedra preciosa es la dádiva á los ojos ^ddel que la hace;
á dondequiera que gira, tiene éxito.
- 9 El que cubre la trasgresión *ajena*, busca ^ela amistad;
pero aquel que sigue mentando el asunto, ^fsepara *de sí* al amigo más íntimo.
- 10 Una reprensión hace más mella en el hombre entendido,
que cien azotes en el insensato.
- 11 El inicuo no busca más que rebelión;
por tanto un mensajero cruel será enviado contra él.
- 12 Mas vale encontrarse el hombre con una osa á quien le han robado los cachorros,
que con un insensato *metido* en sus sandeces.
- 13 *Si* alguno devuelve mal por bien, de su casa jamás se apartará el mal.
- 14 El comienzo de la discordia es *como* el soltarse las aguas;
déjese pues la disputa antes que se caliente la riña.
- 15 El que justifica al malo, y el que condena al justo,
ambos á dos son abominación á Jehová.
- 16 ¿Á qué intento *se pone* el precio en mano del insensato para comprar la sabiduría, si no tiene ^ebuen sentido?
- 17 El amigo ama en todo tiempo,
y el hermano es nacido para *tiempos* de adversidad.
- 18 Un hombre falto de ^ebuen sentido, ^hda *presto* la mano,
y sale por fiador en presencia de su amigo.
- 19 Quien ama la discordia ama la trasgresión;
y el que ⁱensalza su ^kportada busca la destrucción.
- 20 El falaz de corazón nunca hallará el bien;
y el doloso de lengua caerá en el mal.
- 21 Quien engendra un insensato *consigue* para sí mismo el pesar,
y el padre del necio no tiene alegría.
- 22 El corazón alegre es una buena medicina;
mas el espíritu quebrantado reseca los huesos.

^o *o*, ciencia, saber. ^p Cap. 14 : 12. ^a = vileza. ^r Comp. cap. 2 : 4 ; Job 3 : 21. ^s *Heb.* lento en iras. Cap. 14 : 29. ^t *Heb.* juicio.

17 ^a *Heb.* llena de sacrificios de discordia. ^b *Heb.*

embuste. ^c *Heb.* labio. ^d *Heb.* de su dueño. ^e *Heb.* el amor. ^f Cap. 16 : 28. ^g *Heb.* corazón. ^h *Heb.* hiere, cap. 6 : 1. ⁱ Ester 3 : 1, 6 ; 5 : 14 ; 7 : 10. ^k *Heb.* puerta.

- 23 El inicuo toma de su seno una dádiva para pervertir los trámites del juicio.
- 24 La sabiduría está ante el rostro del hombre entendido ; pero los ojos del insensato *andan vagando* por los cabos de la tierra.
- 25 El hijo insensato es el enojo de su padre, y la amargura de aquella que le dió á luz.
- 26 Además, no es bueno ¹castigar á los justos, ni herir á los nobles á causa de su rectitud.
- 27 El que aborra sus palabras tiene ^minteligencia ; y el que es de espíritu ⁿsereno es hombre de entendimiento.
- 28 Aun el necio, cuando calla, es tenido por un sabio, y cuando cierra los labios *pasa por hombre entendido.*
- 18 El que se separa de Dios, busca su propio gusto, y ^adisputa calurosamente contra toda sana razón.
- 2 El insensato no se deleita en la inteligencia, sino antes en poner de manifiesto su corazón.
- 3 Cuando viene el inicuo viene también el desprecio ; y con la deshonra, la ignominia.
- 4 Como aguas profundas son las palabras de la boca del hombre ; y el manantial de sabiduría, como un torrente abundoso.
- 5 No es bueno aceptar la persona de los inicuos, para pervertir el derecho del justo en el juicio.
- 6 Los labios del insensato se meten en las disputas, y su boca ^bincita á las heridas.
- 7 La boca del insensato es su misma perdición, y sus labios son un lazo para su alma.
- 8 Las palabras del chismoso son bocados muy suaves, pues que descienden á ^elo más interior del cuerpo.
- 9 También el que es flojo en su trabajo hermano es de aquel que malrota su hacienda.
- 10 Torre de fortaleza es el nombre de Jehová ; á ella corre el justo, y está ^den salvo.
- 11 El caudal del rico es su ciudad fuerte, y es como muro alto en su concepto.
- 12 Antes de la destrucción se enoberbece el corazón del hombre ; y á la honra precede la humildad.
- 13 Al que responde antes de oír, le es una insensatez y un baldón.
- 14 El espíritu de un hombre sustentará su flaqueza ; mas el espíritu quebrantado ¿quién podrá soportarlo ?
- 15 El corazón del hombre entendido adquiere la ciencia ; y el oído de los sabios busca la ciencia.
- 16 La dádiva del hombre le abre ancho paso, y le conduce á la presencia de los grandes.
- 17 Justo *parece* aquel que habla el primero en su causa ; pero viene su ^econtrario y le escudriña.
- 18 La suerte acaba con las contiendas, y desparte entre los poderosos.
- 19 El hermano ofendido *más difícil es de ganarse* que una ciudad fuerte, y las contiendas *que resultan* son como los cerrojos de un castillo.
- 20 Del fruto de la boca del hombre se saciará su vientre ; y del producto de sus labios él se hartará.
- 21 La muerte y la vida están en el poder de la lengua ; y los que la aman comerán de su fruto.
- 22 Quien halla mujer halla cosa buena, y alcanza favor de parte de Jehová.
- 23 El pobre se vale de ruegos ; pero el rico responde con aspereza.
- 24 El hombre de muchos amigos *labra* su misma destrucción ; pero hay ^gun amigo más apegado que el hermano.
- 19 Más vale un pobre que anda en su integridad, que el rico que es de labios falaces y es un insensato.
- 2 Además, no es bueno que el alma esté sin la ciencia ; y aquel que se apresura con los pies, peca.
- 3 La necesidad del hombre pervierte su camino, ^ay luego su corazón se enoja contra Jehová.
- 4 Las riquezas aumentan mucho los amigos ; pero el desvalido ^bse ve separado del único amigo suyo.

¹Heb. multar. ^mHeb. ciencia. ⁿHeb. fresco.
 18 ^aCap. 19 : 3. ^bHeb. clama por. ^cHeb. las recámaras del vientre. Cap. 20 : 30. ^dHeb. puesto en alto.

Isa. 33 : 16. ^eHeb. compañero. ^fHeb. hablará ruegos.
^gHeb. amador. Juan 13 : 1 ; 15 : 13.
 19 ^aCap. 18 : 1. ^bHeb. es separado.

- 5 El testigo falso no quedará sin castigo;
y aquel que habla mentiras no eseará.
- 6 Muchos harán la corte al *que es generoso*;
y todo hombre es amigo de aquel que hace regalos.
- 7 Todos los hermanos del menesteroso le aborrecen;
¡cuanto más, *pues*, se alejarán de él sus amigos!
él *los* persigue *con* palabras, *mas* ya se han ido.
- 8 El que adquiere ^c inteligencia ama su alma,
y guarda ^d la prudencia para hallar el bien.
- 9 El testigo falso no quedará sin castigo;
y aquel que habla mentiras perecerá.
- 10 La vida regalada no está bien al insensato;
mucho menos al siervo tener dominio sobre príncipes.
- 11 La sensatez del hombre hace que sea tardo en airarse;
y es su gloria sobre llevar el agravio.
- 12 Como rugido de león es la ira del rey;
mas como el rocío sobre la yerba, su favor.
- 13 ^e La mayor calamidad del padre es el hijo insensato;
y las contiendas de la mujer son *como* una gotera incesante.
- 14 Casa ^f y riquezas se heredan de los padres;
mas de Jehová *viene* la mujer prudente.
- 15 La pereza hunde en profundo sueño;
y el alma negligente padecerá hambre.
- 16 El que guarda el mandamiento guarda su alma;
mas aquel que desprecia *la guarda* de su camino, morirá.
- 17 Quien se complace del desvalido da á rédito á Jehová;
y el bien que *le* ha hecho, éste se lo volverá á pagar.
- 18 Castiga á tu hijo, porque hay esperanza;
pero ^g no se excite tu alma para matarle.
- 19 El hombre de grande ira llevará ^h el daño;
pues aun cuando le librares, habrás de volverlo á hacer.
- 20 Oye el consejo, y ⁱ admite la corrección,
para que seas sabio en tu porvenir.

- 21 Muchos designios *se hallan* en el corazón del hombre;
mas el ^k propósito de Jehová es el que se cumplirá.
- 22 El ^l encanto de un hombre es su bondad;
y más vale *ser* hombre pobre que mentiroso.
- 23 El temor de Jehová *conduce* á la vida;
y *con esto uno* habitará satisfecho;
no será visitado de mal.
- 24 ^m El perezoso ⁿ mete la mano en el plato,
y ni aun á su boca la vuelve á llevar.
- 25 Hiere al mofador, y el simple se hará avisado;
reprende al *hombre* entendido, y él se hará inteligente en el saber.
- 26 El que maltrata á su padre y ahuyenta á su madre,
es hijo que ^o causa vergüenza y acarrea oprobio.
- 27 Deja, hijo mío, de esuehar la enseñanza
que *te* hace desviar de las palabras de ciencia.
- 28 El testigo ^p ruín se mofa de la justicia;
y la boca de los *hombres* malos se traga la iniquidad.
- 29 Para los mofadores están aparejados castigos,
y azotes para las espaldas de los insensatos.
- 20 El vino es mofador, el licor embriagante es turbulento,
y todo aquel que ^q se deja extraviar por él no es sabio.
- 2 Como rugido de león es el pavor ^r que inspira un rey;
quien hace desbordar su ira peca contra su misma alma.
- 3 Es la honra de un hombre ^s guardarse de reyertas;
pero todos los necios se meten en pendencias.
- 4 El perezoso ^d no quiere arar en tiempo de frío;
por lo mismo mendigará en la siega, por no tener nada.
- 5 Como aguas profundas son ^e los designios en el corazón del hombre;
mas el varón de entendimiento sabrá sacarlos.
- 6 Son muchos los que pregonan cada cual su propia bondad;
¿mas quién hallará al hombre fiel?
- 7 El justo anda en su integridad:

^c Heb. corazón. ^d Heb. entendimiento. ^e Heb. las calamidades. ^f ó, un chorrear. Cap. 27: 15. ^g Efes. 6: 4; Col. 3: 21. ^h Heb. no se levante (ó, no alces) tu alma. ⁱ Heb. multa. ^j ó, recibe la instrucción. ^k Heb. consejo.

^l Heb. deseo, codicia. ^m Cap. 26: 15. ⁿ Mat. 26: 23; Marc. 14: 20. ^o Cap. 13: 5. ^p Heb. de Belial.

^q ó, bambolea con. ^r Heb. de rey. ^s Heb. cesar de. ^t 42 Tes. 3: 10. ^u Heb. el consejo.

- benditos son sus hijos *que quedan* después de él.
- 8 El rey, sentado sobre el tribunal de justicia, con sus ojos ^fesparce, *como paja*, toda suerte de maldad.
- 9 ¿Quién puede decir: He guardado puro mi corazón; limpio estoy de mi pecado?
- 10 Pesas diversas y diversas medidas ambas á dos son abominación á Jehová.
- 11 Aun *siendo uno* niño, da á conocer respeto de sí, por sus hechos, si su ^gconducta *va á ser* pura ^hy recta.
- 12 El oído que oye, y el ojo que ve, Jehová los ha hecho á entrambos.
- 13 No ames el sueño, no sea que empobrezcas; abre tus ojos, y te saciarás de pan.
- 14 ¡Malo! ¡malo! dice el comprador; pero cuando se alcea, se facta.
- 15 Hay oro y abundancia de ⁱperlas; pero la más preciosa alhaja son los labios de la ciencia.
- 16 ^kLlévate el vestido de aquel que sale por fiador ^ldel que no es de los suyos; y toma prendas del que *se obliga* por ^muna gente de tierra extraña.
- 17 ⁿSabroso es al hombre el pan *habido* por engaño; mas después se le llenará la boea de cascajo.
- 18 Cada designio se hace estable por medio de buen consejo; con la sabia dirección, pues, haz la guerra.
- 19 Revela los secretos aquel que anda ^oen chismes; no te asocies, pues, con aquel que lleva abiertos sus labios.
- 20 Al que maldice á su padre ó á su madre, se le apagará su lámpara en las más densas tinieblas.
- 21 La herencia que se adquiere con rapacidad en un principio, no será bendita en su fin.
- 22 No digas: Yo mismo ^pvengaré el agravio; espera á Jehová, y él te salvará.
- 23 Abominación á Jehová son las pesas falsas; y la balanza engañosa no es buena.
- 24 Por Jehová *son dirigidos* los pasos ^qde cada cual; ¿cómo pues entenderá el hombre su propio camino?
- 25 Lazo es al hombre el decir incondicionalmente: ^rOfrendado es á Dios; y tras los votos reflexionar.
- 26 El rey sabio ^fesparce, *como paja*, á los inieuos, y trac sobre ellos la rueda *del trillo*.
- 27 Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña todo lo más recóndito del ^scorpo.
- 28 La misericordia y la verdad preservan al rey; y con la misericordia se sustenta su trono.
- 29 La gloria de los jóvenes es su fuerza; y el adorno de los ancianos son las canas.
- 30 Los azotes que hicren son remedio para el inicuo; sí, las *hcridas que llegan* hasta ^tlo más interior del ^scorpo.
- 21 *Como las regueras de las aguas, así es el corazón del rey en la mano de Jehová; á dondequiera que á él le plazca, lo inclina.*
- 2 ^bTodos los caminos del hombre son rectos en su propio concepto; pero Jehová pesa los corazones.
- 3 El hacer justicia y ^cequidad ^dmás acepto es á Jehová que el sacrificio.
- 4 Los ojos altaneros y el corazón orgulloso, ^elámpara de los inieuos, son pecado.
- 5 Los planes del diligente *tienden* solamente á la abundancia; pero todo *aquel que es apresurado, se apresura* solamente á la pobreza.
- 6 Allegar tesoros con lengua mentirosa, *es como* el fugaz aliento de los que buscan la muerte.
- 7 La rapiña de los inieuos á ellos mismos los arrebatará; por enanto rehusan obrar según justicia.
- 8 Torcido es el camino de aquel *que anda* cargado de pecado; mas en enanto al puro, su obra es recta.
- 9 Más vale morar en algún rincón del terrado, que con una mujer renecillosa en casa espaciosa.
- 10 El alma del inicuo suspira por la maldad; su prójimo no halla favor en sus ojos.

ⁱ ó, como el tamo. Sal. 1: 4. ^j ó sea, viciosa. ^k Heb. obra. ^l Heb. y si recta. ^m ó, rubies. ⁿ Cap. 27: 13. ^o lo, del ajeno. Comp. cap. 3: 10; 7: 3. ^p variante, la de tierra extraña = la meretriz. ^q Cap. 9: 17. ^r Heb. chismoso. ^s Heb. recompensará el mal. ^t ó, del hombre.

^r Mat. 15: 5. Heb. (es) santo, Lev. 27: 16, &c. ^s Heb. vientre. ^t Cap. 18: 8.

21 ^u Heb. corrientes. ^v Cap. 16: 2. ^w Heb. juicio. ^x 1 Sam. 15: 22. ^y o, y la lámpara.

- 11 Cuando es castigado el escarnecedor, el simple se hace avisado;
y cuando se enseña al sabio, éste aprende la ciencia.
- 12 Uno que es justo observa la casa del inicuo:
él precipita los inicuos á la ruina.
- 13 El que cerrare sus oídos al clamor del desvalido,
clamará también, y no será escuchado.
- 14 El don secreto calma la ira;
y una dádiva *metida* en el seno, la mayor indignación.
- 15 El ejecutar juicio *causa* alegría á los justos,
pero terror á los obradores de iniquidad.
- 16 El hombre que se desviare del camino ^h de la razón,
vendrá á parar á la congregación de los ⁱ muertos.
- 17 Quien ama el placer será un hombre pobre;
y el que ama el vino y los ^k ungüentos, nunca será rico.
- 18 ^l Rescate para el justo es el inicuo;
y en vez de los rectos, *padecerá* el prevaricador.
- 19 Más vale habitar en una tierra desierta
que con una mujer rencillosa é iracunda.
- 20 Hay tesoro precioso y aceite en la casa del *que es* sabio;
pero el hombre insensato se lo traga *todo*.
- 21 ^m Quien sigue tras la justicia y la misericordia,
hallará la vida, la justicia y la honra.
- 22 Un *capitán* sabio escala la ciudad de los valientes,
y humilla la fortaleza *que fué* la confianza de ella.
- 23 El que guarda su boca y su lengua,
guarda á su alma de las angustias.
- 24 En cuanto al presumido y altanero,
escarnecedor es su nombre:
obra en la insolencia de su presunción.
- 25 El deseo del perezoso le mata;
porque sus manos relusan trabajar.
- 26 Hay algunos que codician con voraz deseo todo el día;
pero el justo da, y no detiene *su mano*.
- 27 El sacrificio de los inicuos es una abominación;

- ¡cuanto más si lo presentan ⁿ para *cubrir* la maldad!
- 28 El testigo falaz perecerá;
pero el hombre que escucha, hablará ^o sin recusación.
- 29 El hombre malo endurece su cara;
mas en cuanto al recto, él establece su camino.
- 30 No hay sabiduría, ni hay entendimiento,
ni hay consejo *que valgan* contra Jehová.
- 31 El caballo está listo para el día de la batalla;
pero de Jehová es la victoria.
- 22 El *buen* nombre es de más estima que las grandes riquezas;
y la buena ⁿ voluntad vale más que la plata y el oro.
- 2 ^b Los ricos y los pobres se encuentran;
Jehová es el hacedor de todos ellos.
- 3 ^c El prudente prevé el mal, y se esconde;
mas los simples pasan adelante, y ^d llevan el daño.
- 4 El premio de la humildad y del temor de Jehová,
son la riqueza, la honra y la vida.
- 5 Espinos y lazos hay en el camino del ^e doloso;
de los cuales se aleja aquel que guarda su alma.
- 6 Educá al niño ^e según el camino en que debe andar,
y cuando fuere viejo no se apartará de él.
- 7 El rico señorea á los pobres;
y el que toma prestado es siervo de aquel que presta.
- 8 Quien siembra la iniquidad separará la ^h calamidad;
y la vara de su ira *pronto* se acabará.
- 9 El que tiene ojo generoso será bendito;
porque da de su pan al desvalido.
- 10 Echa fuera al ⁱ escarnecedor, y *con él* saldrá la discordia;
también las riñas y el oprobio cesarán.
- 11 En cuanto á aquel que ama la pureza de corazón,
por la gracia de sus labios, el rey será amigo suyo.
- 12 Los ojos de Jehová guardan ^k la ciencia;
pero echan por tierra las palabras del ^l solapado.
- 13 Dice el perezoso: ¡Hay un león *allá* afuera!
¡seré muerto en las calles!

† Cap. 19: 25. ‡ Heb. respondido. § Heb. del entendimiento. ¶ ó, espectros. † Cap. 9: 13. Heb. Rephaim. ‡ Juan 12: 6. § Isa. 43: 3. ¶ Rom. 2: 7, 10. † ó, con mal intento. ‡ Heb. para perpetuidad.

22 † ó, gracia, favor. ‡ Comp. cap. 20: 13. † Cap. 27: 12. ‡ Heb. son multados. § ó, perverso. ¶ Efes. 6: 4. † Heb. conforme á su camino. ‡ ó, vanidad. § ó, mofador. † Luc. 1: 77; 2 Tim. 3: 5. † Heb. encubiertos.

- 14 Hoyo profundo es la boca de las ^madúlteras;
en el cual caerá aquel que es aborrecido de Jehová.
- 15 La necedad está ⁿenvuelta en el corazón del niño;
pero la vara de corrección la alejará de él.
- 16 Quien oprime á los desvalidos para acrecentar sus *ganancias*,
y el que da á los ricos, *caminan* seguramente á la indignancia.
- 17 *Hijo mío*, inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios,
y aplica tu corazón á ^o mis enseñanzas!
- 18 porque serán cosas deliciosas cuando las guardares dentro de tí,
cuando ellas se establecieron juntamente sobre tus labios.
- 19 Á fin de que tu confianza esté *puesta* en Jehová,
te *los* he hecho conocer hoy; sí, á tí mismo.
- 20 ¿Acaso no te he escrito cosas excelentes,
respecto de consejos *sanos* y de ciencia;
- 21 para que te haga conocer la certeza de las palabras de verdad,
á fin de que vuelvas á llevar palabras de verdad á los que te enviaron?
- 22 No robes al pobre porque es pobre;
ni atropelles ^p en juicio al desgraciado;
- 23 porque Jehová defenderá la causa de ellos,
y á aquellos que les despojan, él les despojará de la vida.
- 24 No tengas amistad con el iracundo,
ni te acompañes con el hombre furioso;
- 25 no sea que aprendas sus senderos,
y consigas para tí mismo ^o ocasión de ruina.
- 26 No seas de aquellos que ^rdan la mano,
ni de aquellos que salen por fiadores de deudas:
- 27 si no tienes con que pagar,
¿por qué te han de quitar la cama de debajo de tí?
- 28 ^s No remuevas las lindes antiguas que establecieron tus ^t antepasados.
- 29 ¿Ves á un hombre ⁿ diligente en sus negocios?
se presentará delante de los reyes;
no estará en presencia ^v de personas de baja esfera.
- 23 Cuando te sientes á comer con un ^a príncipe,
considera cuidadosamente á quien tienes delante:
2 porque pones cuchillo á tu garganta,
si eres hombre dado á la gula.
3 No anheles sus viandas delicadas,
porque son un manjar engañoso.
4 No te afanes por adquirir riquezas:
desiste ^b de *semejante* sabiduría tuya.
5 ¿Acaso ^e fijarás tu vista con avidez en aquello que no tiene existencia?
porque las riquezas ciertamente ^d toman para sí alas,
cual águila que vuela hacia el cielo.
6 No comas el pan de aquel ^e que tiene mal ojo,
ni anheles sus viandas delicadas;
7 porque según piensa en su alma, así ^{es};
Come y bebe, te dice;
pero no está contigo su corazón.
8 ¿El *buen* bocado que has comido, lo vomitarás;
y habrás ^s desperdiciado tus palabras amenas.
9 No te pongas á hablar á oídos del insensato;
porque despreciará la cordura de tus dichos.
10 ^h No remuevas las lindes antiguas,
ni te metas en los campos de los huérfanos;
11 porque su ⁱ Defensor es fuerte;
el cual defenderá la causa de ellos contra tí.
12 Aplica á la instrucción tu corazón,
y tus oídos á ^k las máximas de la ciencia.
13 ^l No le niegues al muchacho la corrección;
pues si le castigas con la vara, no morirá.
14 Castígale tú mismo con la vara *de corrección*,
y librarás su alma ^m del infierno.
15 *Hijo mío*, si fuere sabio tu corazón,
se alegrará mi corazón, sí, el mío!
16 también ⁿ mis más íntimos pensamientos se regocijarán,
cuando hablaren tus labios cosas rectas.
17 ^o No tenga tu corazón envidia á los pecadores,
mas todo el día *está firme* en el temor de Jehová:
18 porque seguramente ^p hay un porvenir,
y tu esperanza no será cortada.

^m ó, extrañas. *Heb.* ajenas. ⁿ *Heb.* ligada. ^o *Heb.* mi ciencia. ^p *Heb.* en la puerta. Job 31: 21. ^q *Heb.* lazo. ^r Cap. 6: 1. ^s Cap. 23: 10; Deut. 19: 14; Job 24: 2. ^t *Heb.* padres. ^u *Heb.* activo. ^v *Heb.* de los oscuros.
23 ^w *Heb.* gobernante. ^x *Heb.* de tu entendimiento.
^y *Heb.* harás volar tus ojos. ^z *Heb.* hacen. ^{aa} Deut. 15:

9; Mat. 20: 15. ^{ab} *Heb.* tu bocado. ^{ac} *Heb.* destruido. ^{ad} Cap. 22: 28. ^{ae} *Heb.* redentor. Núm. 35: 19, 21; Rut 3: 9. ^{af} *Heb.* los dichos. ^{ag} *Heb.* no detengas del. ^{ah} *Heb.* de la muerte. *Heb.* de Sheol. ^{ai} *Heb.* mis riquezas. ^{aj} Sal. 37: 1. ^{ak} Sal. 37: 37.

- 19 ¡ Escucha, hijo mío, y sé sabio,
y dirige á tu corazón en el camino !
- 20 No seas *hallado* entre los bebedores
de vino,
ni entre los gulosos comedores de
carne ;
- 21 porque el beodo y el comilón empo-
brearán,
y la somnolencia vestirá *al* hombre de
andrajos.
- 22 Escucha á tu padre, á aquel que te
engendró,
y no desprecies á tu madre cuando se
envejeciere.
- 23 Compra la verdad, y no la vendas ;
la sabiduría *también*, y la instrucción
y la inteligencia.
- 24 Salta de gozo el padre del justo,
y aquel que engendra á un *hijo* sabio,
se alegrará en él.
- 25 Alégrese *pues* tu padre y tu madre,
y salte de gozo la que te dió á luz.
- 26 ¡ Hijo mío, dáme tu corazón,
y observen tus ojos mis caminos !
- 27 porque ^o hoyo profundo es la ramera,
y la ^rextraña es un pozo angosto.
- 28 Más aún, ella se pone en acecho, cual
salteador de caminos,
y aumenta los ^sprevaricadores entre
los hombres.
- 29 ¿ Para quién son los ayes ? ¿ para
quién el dolor ?
¿ para quién las reyertas ? ¿ para quién
las quejas ?
¿ para quién las heridas sin motivo ?
¿ para quién los ojos encendidos ?
- 30 Para los que se detienen junto al vino ;
para los que van buscando los *licores*
^tcompuestos.
- 31 No mires el vino cuando rojea ;
cuando ^uresplandece en la copa,
cuando ^vfluye suavemente ;
- 32 *porque* á la postre muerde como eule-
bra,
y pica como víbora.
- 33 Tus ojos mirarán á las ^wmeretrices,
y tu corazón hablará cosas perversas ;
- 34 y serás como quien se acuesta en
^xmedio del mar,
ó como quien se acuesta en la cabeza
de un palo de navío.
- 35 *Dirás* : ¡ Me han herido ; no me dolió !
¡ me han golpeado ; no lo sentí !
cuando despertare, lo tornaré aún á
buscar.
- 24 ^aNo tengas envidia á los hombres
malos,
y no desees estar con ellos ;
- 2 porque su corazón medita la violencia,
y sus labios hablan *de* hacer agravio.
- 3 Cou la sabiduría se edifica la casa,
y con la inteligencia se afirma ;
- 4 y por medio de la ciencia sus cámaras
se llenau
de toda suerte de ^balhajas preciosas y
hermosas.
- 5 El hombre sabio es fuerte ;
y el hombre de ciencia ^cva aumen-
tando *su* poder.
- 6 Porque ^dcon sabia dirección puedes
hacer guerra ^econ provecho tuyo ;
y ^fen la muchedumbre de los conseje-
ros hay seguridad.
- 7 Cosa demasiado alta para el necio
es la sabiduría ;
en ^gel tribunal *ni siquiera* abre su
boca.
- 8 El que maquina el hacer mal,
será llamado ^hhombre de inicuas iu-
trigas.
- 9 El propósito de ⁱlos necios es pe-
cado ;
y una abominación para los hombres
es el escarneador.
- 10 Si desfallecieres en el día de adver-
sidad,
escasa es tu fuerza.
- 11 ¡ ^kLibra á los *inocentes*, ^larrastrados
á la muerte !
y á los que van con pasos vacilantes al
doggalladero, ¡ oh si los detuvieses !
- 12 Si dijeres : ¡ Nada sabemos de esto !
¿ acaso no lo observa Aquel que pesa
los corazones ?
sí, el que vigila sobre tu alma *bien* lo
sabe ;
y él volverá á cada hombre conforme
á su obra.
- 13 Come, hijo mío, la miel, porque es
buena,
y el panal es dulce á tu paladar.
- 14 De igual modo aprende tú la sabidu-
ria en beneficio de tu alma ;
si la hallares, tendrás un porvenir ^m*di-
choso*,
y tu esperanza no será ⁿfrustrada.
- 15 ¡ No pongas asechanzas, oh *hombre*
iniceu, contra la habitación del
justo ;
no asueles su lugar de descanso !
- 16 pues aunque el justo cayere siete
veces, él se levantará ;
pero los inicuos ^oserán derribados por
el mal.
- 17 Cuando cae tu enemigo, no te ale-
gres ;

^a Cap. 22: 14. ^r ó, meretriz, ó adúltera. *Heb.* de tierra
extraña. ^o ó, desleales. *Heb.* encubiertos. ^t *Heb.* mez-
clados, ó, especiadlos. ^u *Heb.* da su ojo. *Ezeq.* 1: 7, 22.
^v *Heb.* anda derechamente. *Cant.* 7: 9. ^w ó, adúlteras.
Ecb. ajenas. ^x *Heb.* el corazón. *Sal.* 46: 2. *Jon.* 2: 3.

24 ^a *Sal.* 37: 1. ^b *Heb.* riquezas. ^c *Heb.* fortalece. ^d *Cap.*
20: 18. ^e *Heb.* para tí. ^f *Cap.* 11: 14; 15: 22. ^g *Heb.* la
puerta. ^h *Cap.* 22: 22. ⁱ *Sal.* 37: 7. ^j *Heb.* la necesidad.
^k *Cap.* 31: 8, 9. ^l *Comp. Sal.* 102: 19, 20. ^m *Heb.* tomados
para. ⁿ *Sal.* 37: 37. ^o *Heb.* cortada. ^p *Heb.* tropezarán.

- cuando tropieza, no se regocije tu corazón ;
- 18 no sea que al ver *esto* Jehová, le cause desagrado,
de modo que haga toruar su ira de sobre aquel á *tí*.
- 19 ^pNo te enojés á causa de los malhechores,
ni teugas envidia á los inicuos ;
- 20 porque uo habrá porvenir para el *hombre* malo ;
la lámpara de los inicuos será apagada.
- 21 ; Hijo mio, teme á Jehová y al rey ;
y uo te asocies á los que, *por el contrario*, son ^aamigos de la mudanza !
- 22 porque de repente se levantará, *cual torbellino*, la calamidad de ellos ;
y ^ruadie sabe *cuándo* será la destrucción de entrambos á dos.
- 23 Tambiéu éstos son *dichos* de los sabios:
El ^shacer acepción de personas en el juicio no es bueno.
- 24 Á aquel que dijere al inieuo : Tú eres justo ;
los puebllos le maldecirán, y las naciones le exeerarán :
25 pero los que censuran la *iniquidad* tendrán ^tfelicidad ;
y sobre ellos vendrá ^urica bendición.
- 26 Besa los labios
aquel que da respuestas acertadas.
- 27 Apronta tu obra afuera,
y preparátela en el campo ;
y después ^vedificarás tu casa.
- 28 No seas sin motivo testigo contra tu prójimo,
ni *le eugañes* con tus labios.
- 29 No digas : ^wSegún me trató á mí, así le trataré á él ;
pagaré al hombre conforme á su obra.
- 30 Junto al campo del hombre perzoso pasaba yo *un día*,
y junto á la viña del hombre falto de ^xentendimiento ;
- 31 y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos,
su superficie estaba cubierta de ortigas,
y su cerea de piedras estaba derribada.
- 32 Y al ver *esto*, y me puse á reflexionar ;
miré, y recibí instrucción :
- 33 ; ^zUn poco *más* de sueño, un poco *más* de adormecimiento,
uu poco *más* de cruzar las manos para dormir ;
- 34 y tu indigencia vendrá cual salteador de caminos,
y tu necesidad como hombre armado !

- 25 Estos también son proverbios de Salomón, que trascribieron ^alos hombres de Ezequías rey de Judá :
- 2 Gloria es de Dios ocultar una cosa,
y gloria de los reyes investigar un asunto.
- 3 Como el cielo, por *su* altura, y la tierra, por *su* profundidad,
así el corazón de los reyes es inescrutable.
- 4 ^bSepárense de la plata las escorias,
y saldrá para el fundidor una calhaja :
- 5 sepárese al iuicuo de la presencia del rey,
y su trono se afirmará sobre la justicia.
- 6 No te hagas el grande delante del rey,
ni te detengas en el lugar de los magnates ;
- 7 ^dporque más vale que se te diga :
; Sube para acá !
que *no* que se te haga bajar en presencia del príncipe á quien han mirado tus ojos.
- 8 No te metas ueconsideradamente en pleitos ;
no suceda que *no sepas* qué hacer á la postre,
cuando tu ^eadversario te haya hecho avergonzar.
- 9 ^fTrata de tu pleito con tu adversario *á solas*,
y uo descubras el secreto ^gá otro ;
- 10 no suceda que aquel que lo oye te vitupere,
y tu oprobio nunca se aparte *de tí*.
- 11 *Como* manzanas de oro eu canastillos de plata,
es ^hla palabra que se dice oportunamente.
- 12 *Como* pendiente de oro y collar de oro fino,
así, al oído obediente, es aquel que reprende sabiamente.
- 13 *Como* el frío ⁱdel hielo en la sazón de la siega,
así es el mensajero fiel á los que le envían ;
porque da refrigerio al alma de sus amos.
- 14 *Como* nube y viento que no traen lluvia,
así es el hombre que se jacta falsamente de dadiuoso.
- 15 ^kPor medio de la longanimidad el príncipe se deja persuadir ;
y ^lla lengua blanda rompe el hueso.
- 16 ¿ Has hallado miel? come *sólo* cuanto te baste ;

^pSal. 37: 1, 37, 38. Comp. vr. 14. ^qó, revoltosos. *Heb.* mudadores. ^r*Heb.* quien sabe. ^s*Heb.* conoeer caras. cap. 28: 21. ^t*Heb.* delerite. ^u*Heb.* buena. ^vCap. 14: 1; Rut 4: 11. ^wotras, tomaris estado. ^xJuec. 15: 10, 11. ^y*Heb.* corazón. ^z*Heb.* puse mi corazón. ^aCap. 6: 10, 11.

25 ^a2 Rey. 18: 26 y 19: 2 (7) ^bJer. 6: 29, 30. ^có, vasija. ^dLuc. 14: 8-11. ^e*Heb.* compañero. ^fComp. Mat. 18: 15. ^gó, de otro. ^hCap. 15: 27. ⁱ*Heb.* de la nieve. ^kCap. 15: 1; 16: 14. ^lCap. 15: 1; 16: 14.

- no sea que te ahites con ella, y la vomites.
- 17 *Así pucs escasea* ^m tus visitas á casa de tu amigo ;
no suceda que se canse de tí, y te aborrezca.
- 18 *Como maza de armas y espada y saeta aguda,*
es el hombre que da falso testimonio contra su prójimo.
- 19 *Como diente roto, y pic descoyuntado,*
es la confianza que se pone en un hombre ^a desleal en tiempo de angustia.
- 20 *Como quien arrebatá la ropa en día de frío,*
y como vinagre derramado sobre ^o la sosa,
así es aquel que canta coplas al corazón apesadumbrado.
- 21 ^p Si tuviere hambre tu cnemigo, dále de comer pan ;
y si tuviere sed, dále de beber agua ;
- 22 porque así amontonarás ascuas sobre su cabeza ;
y Jhová te premiará.
- 23 *Como el viento Norte* ^q arrebatá la lluvia,
así también el rostro airado á la lengua detractora.
- 24 Más vale morar en algún rincón del terrado,
que con una mujer rencillosa en casa espaciosa.
- 25 *Como agua fresca para el alma* ^r sedienta,
así es la buena nueva *que viene* de un país lejauo.
- 26 *Como fuente enturbia da y como manantial corrompido,*
así es un justo que resbala en presencia de los inicnos.
- 27 El comer mucha miel no es bueno ;
y así el escudriñar los hombres su propia gloria no es gloria.
- 28 *Como ciudad derribada y sin muro,*
es aquel que no sabe refrenar su propio espíritu.
- 26 *Como la nieve en el verano, y como la lluvia en la siega,*
así tampoco le conviene al insensato la honra.
- 2 *Como el gorrión al vagar, como la golondrina al volar,*
así tampoco la maldición no ^b posa sin causa.
- 3 El látigo para el caballo, el cabestro para el asno,
y la vara para las espaldas de los insensatos.
- 4 No respondas al insensato según su necedad ;
no sea que tú también te hagas semejante á él.
- 5 ^e Responde al insensato según su necedad ;
para que no sea un sabio en su propio ^d concepto.
- 6 Se corta los pies *y bebe perjuicio para sí mismo,*
aquel que envía recado por mano de un insensato.
- 7 Las piernas del cojo penden *inútiles ;*
así sucede con ^e una sentencia sabia en boca de los insensatos.
- 8 *¿ Como atado de joyas en un montón de piedras,*
así es la honra que se da al insensato.
- 9 *Como una zarza levantada en mano de un borracho,*
^e así es ^e una sentencia sabia en boca de los insensatos.
- 10 *Como arquero que á todos hiere,*
así es el que toma á sueldo los insensatos y vagabundos.
- 11 *Como* ^h el perro vuelve á su vómito,
así el insensato repite sus necedades.
- 12 *¿ Ves á un hombre sabio en su propio concepto ?*
más esperanza hay de un insensato que de él.
- 13 Dice el perezoso : *¡ Hay león rugiente en el camino !*
¡ hay un león en las calles !
- 14 *Como la puerta gira sobre su quicio,*
así *también* el perezoso *se vuelve* en su cama.
- 15 ⁱ El perezoso mete la mano en el ^k plato,
y le cansa tornar á llevarla á su boca.
- 16 Más sabio es el perezoso en su propio concepto,
que siete hombres que saben dar razón *de su conducta.*
- 17 *Como quien agarra por las orejas á un perro,*
así es aquel que va pasando, y se mete en riña ajena.
- 18 Como un loco furioso que arroja teas encendidas, flechas y muerte ;
- 19 así es el hombre que engaña á su prójimo,
y luego le dice : ¿ Acaso no lo hice por chanza ?
- 20 *Como en faltaudo la leña, se apaga el fuego,*
así donde no hay chismoso, cesa la contienda.

^m Heb. tu pie. ⁿ Heb. encubierto. ^o ó, natrón. Jer. 2 : 22. ^p Rom. 12 : 20, 21 ; 2 Rey. 6 : 22. ^q Heb. huec girar, ó, arremolina. Comp. 2 Sam. 3 : 29. ^r ó, canada.

26 ^a 1 Sam. 12 : 17. ^b Heb. viene. ^c Vr. 4 ; comp. vr.

7 y 9. ^d Heb. ojos. ^e Heb. un proverbio. ^f ó, como quien ata la piedra en la honda. ^g Vr. 7 ; comp. vr. 4 y 5. ^h 2 Ped. 2 : 22. ⁱ Cap. 19 : 24. ^k Mat. 26 : 23 ; Marc. 14 : 20.

- 21 *Lo que es el carbón para las brasas, y la leña para el fuego, eso mismo es el hombre rencilloso para encender las contiendas.*
- 22 ¹Las palabras del chismoso son bocados muy suaves, pues que descienden á lo más interior del cuerpo.
- 23 *Como escoria de plata extendida sobre una vasija de barro, así son los labios fervorosos ^macompañados de un corazón maligno.*
- 24 El que odia, disimula con sus labios; pero en su interior ⁿmaquina los engaños;
- 25 ^ocuando habla palabras especiosas, no te fíes de él; porque siete abominaciones están en su corazón.
- 26 Aunque *su* odio se cubra con dolo, su maldad será puesta de manifiesto en la asamblea *del pueblo*.
- 27 Aquel que eava ^pel hoyo, caerá en él; y el que hace rodar la piedra, *verá que sobre él mismo volverá.*
- 28 La lengua mentirosa aborrece á los que son heridos por ella; y la boca aduladora obra la ruina.
- 27 No te jactes del día de mañana; porque no sabes lo que día alguno ^uacarreará.
- 2 ^bAlábetate otro, y no tu misma boca, el extraño, y no tus mismos labios.
- 3 Pesada es la piedra, y carga gravosa la arena; pero el enfado de un necio pesa más que entrambas.
- 4 Crnel es la cólera, y diluvio *destructor* es la ira; mas ⁱ¿quién puede estar en pie delante de ^dla envidia?
- 5 Mejor es la reprensión franca que el amor oculto.
- 6 Fieles son las heridas ^edel que ama; mas profusos los besos del enemigo.
- 7 El alma saciada ^fdesdeña el panal de miel; pero al alma hambrienta todo *bocado* amargo es dulce.
- 8 Como pájaro que vaga, *alejándose* de su nido, ^gasí es el hombre que vaga, *alejándose* de su lugar.
- 9 El unguento y el perfume alegran el corazón; y así la dulzura ^hdel amigo, más que *su cordial consejo*.
- 10 No abandones á tu amigo, ni al amigo de tu padre,

- ⁱpara ir á casa de tu hermano en el día de tu calamidad; *pues que más vale el amigo allegado que el hermano alejado.*
- 11 ¡Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón; así tendré que responder al que me vitupere!
- 12 ^kEl prudente prevé el mal, y se esconde; pero los simples pasan adelante, y llevan el daño.
- 13 ^lLlévate el vestido de aquel que sale por fiador ^mdel que no es de los suyos; y toma prendas del que *se obliga* por una ⁿmeretriz.
- 14 *Cuando* alguno, levantándose muy de mañana, bendice á su amigo á grandes voces, téngase por maldición *echada* sobre éste.
- 15 ^oUna gotera incesante en día lluvioso y una mujer rencillosa son *cosas* parecidas;
- 16 quien á ella ^prefrenare, ^prefrena al viento, y su mano derecha ^qagarra *cosa resbaladiza como el aceite*.
- 17 El hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el ^rsemblante de su amigo.
- 18 Quien cuida de la higuera, comerá el fruto de ella; y el que mira por *los intereses* de su señor, será honrado.
- 19 Como en el agua rostro *corresponde* á rostro, así el corazón del hombre al *del hombre*.
- 20 ^sEl sepulcro y la perdición nunca se hartan; asimismo son insaciables los ojos de los hombres.
- 21 ^tEl erisol es para la plata, y el hornillo para el oro; y así es el hombre respecto de la boca que le alaba.
- 22 Aun cuando majares al necio en un mortero con el pisón, entre el trigo machacado, ni aun así se apartará de él su necedad.
- 23 Conoce perfectamente *y* de vista tus ovejas, y ^umira con cuidado por tus rebaños;
- 24 porque no para siempre *duran* las riquezas,

¹Cap. 18: 8. ^m Heb. y un corazón. ⁿ Heb. pone. ^o Heb. cuando hiciere graciosa su voz. ^p Sal. 7: 15; 35: 7. ^q Heb. purrá, producirá. ^r 2 Cor. 10: 12, 18. ^s Gén. 37: 11; Sal. 106: 16; Mat. 27: 18; IHech. 7: 9; 17: 3. ^t ó, los celos. ^u Heb. del amigo. ^v Heb. pisa. ^w Luc. 4: 6, los celos. ^x Heb. del amigo. ^y Heb. pisa. ^z Luc. 4: 6, los celos.

15: 13. ^a Heb. de su. ^b ó, y no vayas. ^c Cap. 22: 3. ^d Cap. 20: 16. ^e Heb. del ajeno. ^f ó, extraña. ^g Heb. de tierra extraña. ^h Cap. 10: 13. ⁱ Heb. esconde. ^j Heb. encuentra. ^k ó, ingenio. ^l Heb. Sheol y Abadón. ^m Cap. 13: 11. ⁿ Cap. 17: 3. ^o Heb. pon tu corazón á.

- y ni aun una corona, de siglo en siglo.
- 25 Se recoge el heno, y aparece la yerba, y las plantas de las montañas se cosechan.
- 26 Los corderos son para tus vestidos, y para el alquiler del campo son los machos cabríos;
- 27 y habrá abundancia de leche de cabras para tu alimento, para la subsistencia de tu familia, y para la manutención de tus criadas.
- 28 Huyen los inicuos sin que nadie los persiga; pero los justos son intrépidos como el león.
- 2 Á causa de las trasgresiones de una tierra, muchos son sus príncipes; mas bajo un hombre de entendimiento y de conocimientos, se prolonga la estabilidad de ella.
- 3 Un hombre pobre que oprime á los desvalidos, es parecido al aguacero arrebataador, que no deja cosa que comer.
- 4 Los que abandonan la ley alaban al inicuo; pero los que guardan la ley se indignan contra él.
- 5 Los hombres malos no entienden la equidad; mas los que buscan á Jehová lo entienden todo.
- 6 Mas vale el hombre pobre que anda en su integridad, que aquel que es perverso en sus caminos, aunque sea rico.
- 7 El que guarda la ley es hijo entendido; mas aquel que es compañero de los libertinos, afreuta á su padre.
- 8 El que acreceita su caudal por usura y ganancia injusta, lo va juntando para aquel que se compadece de los pobres.
- 9 El que aparta sus oídos para no escuchar la ley, vera que su oración misma es cosa abominable.
- 10 Aquel que hace extraviar á los justos en un camino malo, caerá él mismo en su propio hoyo; pero los perfectos heredarán el bien.
- 11 Sabio en su propio concepto es el hombre rico; mas el pobre que tiene inteligencia le escudriña.
- 12 Cuando se regocijan los justos, es grande la gloria;
- pero al ensalzarse los inicuos tienen que esconderse los hombres.
- 13 El que encubre sus trasgresiones, no prosperará; mas el que las confiesa y las abandona, alcanzará misericordia.
- 14 Dichoso el hombre que es siempre temeroso de ofender á Dios; pero aquel que endurece su corazón, caerá en el mal.
- 15 Cual león rugiente y oso hambriento, es el inicuo que gobierna á un pueblo pobre.
- 16 El príncipe falto de entendimiento es también un gran opresor; mas aquel que aborrece las ganancias injustas prolongará sus días.
- 17 El hombre cargado de la sangre de alguno, huirá al hoyo; ¡no le detenga nadie!
- 18 El que anda rectamente estará seguro; mas aquel que es perverso en sus caminos, caerá de una vez.
- 19 El que labra su tierra se saciará de pan; mas aquel que sigue á los ociosos se hartará de pobreza.
- 20 El hombre fiel abundará en bendiciones; mas el que se apresura á enriquecerse no será inocente.
- 21 El hacer acepción de personas no es bueno; porque el hombre que hace esto, por un bocado de pan prevaricará.
- 22 El hombre que se apresura tras la riqueza tiene ojo maligno, y no sabe que le sobrevendrá la indignancia.
- 23 El que reprende á un hombre, hallará después más favor que aquel que le engaña con palabras lisonjeras.
- 24 El que roba á su padre, ó á su madre, y dice: ¡No es trasgresión! compañero es del bandolero.
- 25 El orgulloso de espíritu excita las contiendas; mas el que confía en Jehová, prosperará.
- 26 El que confía en su propio corazón es un insensato; pero el que procede sabiamente será librado del mal.
- 27 El que da al pobre no padecerá necesidad; mas aquel que ve aparta los ojos, tendrá muchas maldiciones.

* Heb. pan.

28 * Heb. y sin pan. ^c Heb. ellos. ^e Heb. el juicio. ^d 1. Cor. 2: 15, 16; 1 Juan 2: 20. ^f Cap. 15: 1. ^g O, comisiones, cap. 25: 20. ^h Heb. usura y aumento. Exod. 22: 25; Lev. 25: 35, 37; Ezeq. 18: 13; 22: 12. ⁱ Sal. 7: 15. ^j O, sinceros, cumplidos. Job 1: 1, 8. ^k Vr. 28. ^l Job

24: 4. ^m Gén. 4: 13, 14; Mat. 27: 4, 5. ⁿ Vr. 6. ^o Cap. 12: 11. ^p Juec. 9: 4. ^q Cap. 15: 27; 1 Tim. 6: 9, 10. ^r Heb. el conocer las caras. Cap. 24: 24. ^s Heb. lisonjea con la lengua. ^t Heb. varón de destrucción. ^u Heb. engordará. Cap. 11: 25. ^v Heb. encubre.

- 28 ^wAl ensalzarse los inicuos, tienen que esconderse los hombres; mas cuando perecen, se aumentan los justos.
- 29 ^aAquel que siendo muchas veces reprendido, endurece la cerviz, será de repente quebrantado, y eso sin remedio.
- 2 Cuando se aumentan los justos, se regocija el pueblo; mas cuando gobierna el inicuo, el pueblo gime.
- 3 El que ama la sabiduría alegra á su padre; mas ^baquel que se aconipaña con las ramera, malrota su hacienda.
- 4 El rey ^cpor medio de la equidad hace estable su tierra; mas el ^dque exige donativos, la destruye.
- 5 El hombre que adula á su amigo, tiende una red á sus pasos.
- 6 En la trasgresión de un hombre hay un lazo peligroso; pero el justo canta y se regocija.
- 7 El justo ^ese informa en la causa de los desvalidos; mas el inicuo no quiere entender la ciencia de justicia.
- 8 Los hombres escarneedores ^fponen la ciudad en llamas de discordia; pero los hombres sabios ^gapaciguan la ira.
- 9 *Si* un hombre sabio econtendiere con un hombre necio, ora se ponga furioso, ora se ría, no tendrá sosiego.
- 10 Los hombres ^hsanguinarios aborrecen al ⁱque es perfecto; y en cuanto á los rectos, procuran quitarles la vida.
- 11 El insensato ^kdesfoga toda su ira; pero el hombre sabio eon detener la suya, la sosiega.
- 12 Cuando un gobernante atiende á las palabras mentirosas, todos sus servidores vienen á ser inicuos.
- 13 El pobre y el opresor se enueñtran; ^lJehová hace que su sol alumbe los ojos de entrambos.
- 14 Cuando un rey hace en verdad justicia á los desvalidos, su trono será para siempre estable.
- 15 La vara y la reprensión dan sabiduría; pero el muchacho dejado á su voluntad, avergüenza á su madre.

- 16 Cuando se aumentan los inicuos, se aumentan las trasgresiones; pero ^mlos justos presenciaron la caída de ellos.
- 17 Corrije á tu hijo, y te dará descanso; sí, dará deleite á tu alma.
- 18 Donde no hay ⁿrevelación divina, el pueblo ^ose vuelve desenfrenado; mas el que guarda la ley es feliz.
- 19 Con palabras no se puede corregir al siervo; pues aunque entienda, ^pno hará caso.
- 20 ¿Ves á un hombre que es precipitado en sus palabras? más esperanza hay de un insensato que de él.
- 21 Si alguno criare regaladamente á su siervo desde niño, éste á la postre querrá hacerse hijo suyo.
- 22 El hombre iraeundo exeita eontien-das, y el colérico abunda en trasgresiones.
- 23 ^qEl orgullo del hombre le humillará; pero aquel que es de espíritu humilde alcanzará la honra.
- 24 Quien se hace partícipe con un ladrón aborrece su misma alma; pues ^roye la impreación, mas no dice nada.
- 25 El temor del hombre trae un lazo; mas el que confia en Jehová ^sserá puesto en alto.
- 26 Muehos buscan el favor del gobernante; pero de Jehová es el juicio del hombre.
- 27 Abominación á los justos es el hombre malvado; y abominación á los inicuos, aquel que es reeto ^ten su manera de vivir.
- 30 Palabras de Agur hijo de Jaqué; ^aoráculo; ^bDijo el varón á Itiel, á Itiel y á Ucal:
- 2 Ciertamente más ^ctorpe soy yo que nadie, y no tengo la inteligencia de un ^dser humano.
- 3 Pues no he aprendido la sabiduría, y no ^ehe alcanzado el eonecimiento del Santísimo.
- 4 ¿Quién ha ascendido al cielo y ha descendido? ¿quién ha ^grecogido el viento en sus puños?

^w V. 12.
²⁹ ^a 1 Sam. 2: 25; 2 Rey. 17: 13, 14; 2 Crón. 36: 16. ^b Luc. 15: 13, 30. ^c Heb. por juicio. ^d Heb. varón de, &c. ^e Job 29: 16. ^f Heb. encienden la ciudad. ^g Heb. hacen volver. ^h Heb. de sangres. ⁱ Job 1: 1, 8. ^k Heb. deja salir todo su espíritu. ^l Mat. 5: 45. ^m Sal. 37: 34. ⁿ Heb. visión. Isa. 1: 1; 1 Sam. 3: 1. ^o Exod. 32: 25. ^p Heb. no respon-

derá. ^q Mat. 23: 12. ^r Lev. 5: 1; Juce. 17: 2. ^s Isa. 33: 16. ^t Heb. en el camino.
³⁰ ^a Heb. carga. Comp. Isa. 13: 1. ^b Heb. dicho de. Núm. 24: 3, 4, 16. ^c Heb. embrutecido. ^d Heb. Adam. Gén. 5: 2. ^e Sal. 139: 6. ^f Heb. conocí conocimiento. ^g Juan 3: 13. ^h Isa. 40: 12.

- ¿quién ha ¹atado las aguas en un vestido ?
 ¿quién ha hecho estables todos los términos de la tierra ?
 ¿Cuál es su nombre, y cuál el nombre de su hijo, si tú lo sabes ?
 5 ¹Toda palabra de Dios es acrisolada; Dios es escudo á los que se refugian en él.
 6 ^kNo añadas nada á sus palabras, no sea que te reprenda, y seas hallado mentiroso.
 7 ¡ Dos cosas te pido á tí, *oh Señor*, no me las uiegues, antes que muera !
 8 ¡ Aleja de mí la vanidad y las mentiras; no me des ni pobreza ni riqueza; aliméntame del pan ¹señalado para mí: no sea que me sacie *del bien*, y reuiegue *de tí*, diciendo: ¿ Quiéu es Jehová ?
 ó no sea que empobrezca, y hurte, y ^muse profanamente el nombre de mi Dios !
 10 No difames al siervo ante su amo, no sea que éste te maldiga, y tú mismo vengas á ser culpado.
 11 ⁿLinaje *de gente hay* que maldice á su padre, y á su madre no bendice.
 12 Hay linaje que es puro en sus mismos ojos, mas nunca ha sido lavado de su inmundicia.
 13 ⁿLinaje hay, ¡ oh cuán altivos son sus ojos ! y sus parpados están levantados en alto.
 14 Hay ⁿlinaje cuyos dientes son espadas, y sus uuelas cuchillos, para consumir á los pobres de sobre la tierra, y á los menesterosos de entre los hombres.
 15 La sanguijuela tiene dos hijas, *que claman* : ¡ Dáme ! ¡ dáme ! *Asimismo* tres cosas hay que nunca se hartan, y cuatro que jamás dicen : ¡ Basta !
 16 ^oEl sepulcro y la matriz estéril ; la tierra no se harta de aguas, y el fuego jamás dice : ¡ Basta !
 17 El ojo que se mofa del padre, y desdeña obedecer á la madre, ¡ sáquenlo los cuervos de la cañada, y cómanselo los polluelos del ¹águila !
 18 Tres cosas son demasiado maravillosas para mí, y cuatro hay que no ^qentiendo :
- 19 El camino del ¹águila por los ^raires, el camino de la culebra sobre la peña, el camino del uavío en medio de la mar, y el ^sproceder del hombre con una ^tdoncella.
 20 Así también es el ^sproceder de la adúltera : ella come, y se limpia la boca, y dice : ¡ Ningún mal he hecho !
 21 ^uPor tres cosas se alborota la tierra, y ^upor cuatro, *que ella no puede sufrir* :
 22 Por un esclavo cuando reina, por el necio cuando se harta de pan,
 23 por una mujer aborrecida cuando se casa, y por una criada cuando hereda á su señora.
 24 Cuatro cosas hay muy pequeñas en la tierra, y *con todo*, ellas son las más sabias entre los sabios :
 25 Las hormigas son un pueblo no fuerte; pero preparan en el verauo ^vsu bastimento :
 26 los ^wdamaues son un pueblo no poderoso ; y *por eso* ponen en el peñasco su casa ;
 27 las langostas no tienen rey ; mas salen todas ellas repartidas *en escuadrones* ;
 28 ^xla araña agarra con sus manos, y está en los palacios de los reyes.
 29 Tres cosas hay que son hermosas en *su* marcha, y cuatro que son hermosas en *su* andar :
 30 El león, *que es* el más valiente entre los animales, y no vuelve atrás á causa de nadie ;
 31 ^yel *caballo de guerra*, ceñido de lomos ; también el macho cabrío ; y el rey, á quieu no se puede resistir.
 32 Si te has portado neciamente, ensalzándote, y si has intentado hacer mal, *pon* la mano sobre tu boca :
 33 porque *de la manera que* ^zusando de fuerza con la leche, se saca la mauteca, y *como* ^zusando de fuerza con las narices, se saca la sangre, así ^zusando de fuerza con la ira, se saca la contienda.
- 31 Palabras del rey Lemuel ; ^aoráculo que su madre le enseñó :
 2 ¡ Qué *te diré*, hijo mío ! ¡ y qué, oh hijo de ^bmis entrañas !

^h Job 26 : 8 ; Sal. 104 : 6. ⁱ Sal. 12 : 6 ; 13 : 30 ; 119 : 140. ^j Deut. 4 : 2 ; 12 : 32 ; Apoc. 22 : 18, 19. ^k Mat. 6 : 11. ^l Heb. de mi estatuto. Comp. Lev. 6 : 18. ^m Exod. 20 : 7. ⁿ Heb. agarre (o, ase) el nombre, &c. ^o Heb. generación. Mat. 3 : 7. ^p Heb. Sheol. ^q No, buitre. Mat. 24 : 28. ^r Heb.

conozco. ^s Heb. cielos. ^t Heb. camino. ^u 6, virgen. ^v Job. bojo. ^w Heb. su pan. ^x Lev. 11 : 5. ^y 6, el estelión. ^z Job. 30 : 19-25. ^{aa} otros, el galgo. ^{ab} Heb. torciendo, expriniendo.

31 ^a Cap. 30 : 1 ; comp. Isa. 13 : 1. ^b Heb. mi vientre.

- ¡ y qué, oh ^ehijo de mis votos !
- 3 ¡ No des tu vigor á las mujeres,
ni tus eaminos á lo que destruye á los
reyes !
- 4 No les *conviene* á los reyes, oh Le-
muel,
á los reyes no les *conviene* beber
vino,
ni á los príncipes desear el licor em-
briagante :
- 5 no suceda que bebiendo olviden ^dla
ley,
y perviertan el derecho de ^ecual-
quiera de los afligidos.
- 6 ^fDad el licor embriagante al que está
á punto de perecer,
y el vino á los amargos de espíritu :
- 7 ¡ beba *antes el tul*, y olvídense de su
pobreza,
y de su miseria no se acuerde más !
- 8 ¡ ^gAbre tu boca á favor del mudo,
y en la causa de todos los hijos de
^hinfortunio !
- 9 ¡ Abre tu boca, juzga con justicia,
y defende la causa del pobre y del
menesteroso !
- 10 La ⁱmujer de acendrada virtud,
¿ quién la puede hallar ?
pues que su valor supera en mucho ^ká
los rubíes.
- 11 Confía en ella el corazón de su mari-
do ;
y él nunca sentirá la falta de despojos
de guerra.
- 12 Ella le acarreará el bien y no el mal
todos los días de su vida.
- 13 Busca la lana y el lino,
y trabaja gustosamente con sus ma-
nos.
- 14 Ella es como los navíos mercantes ;
trae desde lejos su alimento.
- 15 Se levanta también mientras es aún de
noche,
y ^lseñala la manutención para su fa-
milia,
y la ^mtarea *diaria* para sus criadas.
- 16 ⁿPone la mira en un campo, y lo com-
pra ;
del producto de sus manos planta una
viña.
- 17 Ciñe de fortaleza sus lomos,
y robustece sus brazos.
- 18 ^oTiene probado que es buena su ga-
nancia :
su lámpara no se apaga de noche.
- 19 Aplica sus manos á la rueca,
y sus ^pdedos asen el huso.
- 20 Abre su palma al pobre,
y alarga sus manos al necesitado.
- 21 No tiene temor por su casa á causa de
la nieve ;
pues que todos *los de* su casa están
vestidos de escarlata.
- 22 Hace para sí ^qcolchas ^rbordadas ;
de lino fino blanco y de púrpura es su
vestido.
- 23 Conocido en las puertas es su marido,
cuando se sienta en medio de los an-
cianos de la tierra.
- 24 Fabrica vestidos de lino, y los vende,
y entrega ceñidores á los comerciantes.
- 25 La fortaleza y el deoro ^sforman su
traje ;
y ella se ríe de los días venideros.
- 26 Abre la boea con sabiduría,
y la ley de bondad está en su lengua.
- 27 Vigila sobre ^tla conducta de su fami-
lia,
y no come el pan de la ociosidad.
- 28 Sus hijos se levantan y la aclaman
bendita ;
su marido *también*, el cual la alaba,
diciendo :
- 29 ¡ Muehas hijas se han portado exce-
lentemente ;
mas tú las has superado á todas !
- 30 ¡ El favor es engañoso, y la hermo-
sura es una vanidad ;
pero la mujer que teme á Jehová es la
que será alabada !
- 31 ¡ Dadle del fruto de sus manos ;
y alábenla en las puertas sus mismas
obras !

^c1 Sam. 1: 11. ^dHeb. lo decretado. ^eó, todos los.
^fJer. 16: 7; Mat. 27: 34. ^gCap. 24: 11. ^hHeb. mudanza.
Sal. 55: 19. ⁱHeb. mujer fuerte. Cap. 12: 4; Rut 3: 11.
^kó, perlas. Cap. 20: 15. ^lHeb. da. ^mó, porción. ⁿHeb.

estatuto. ^oHeb. medita en. ^pHeb. gusto. ^qHeb. pal-
mas. ^rCap. 7: 16. ^só, alfombras. ^tó, de tapicería.
Cap. 7: 16. ^uó, son para. ^vHeb. los pasos.

EL LIBRO DEL ECLESIASTÉS;

Ó, ^aDEL PREDICADOR.

1 Palabras del Predicador, hijo de David, ^bque reinó en Jerusalem:

2 ^c ¡Vanidad de vanidades! dice el Predicador; ¡vanidad de vanidades, todo es vanidad!

3 ¿Qué provecho saca ^eel género humano de todo su afán en que se afana debajo del sol?

4 Una generación va, y otra generación viene; mas la tierra permanece para siempre.

5 El sol también se levanta y el sol se pone; ^dapresurándose á volver al lugar de donde se levantó.

6 El viento va hacia el sur, luego gira hacia el norte; girando, girando va el viento; y torna continuamente á sus circuitos.

7 Todos los ríos van al mar; y *con todo*, el mar nunca se llena; al lugar adonde van los ríos, allí mismo vuelven á ir.

8 Todas las ^ecosas se cansan *con agitación incesante*; no puede el hombre expresarlo: nunca se harta el ojo de ver, ni el oído de oír.

9 Aquello que ha sido, es lo que será; y lo que se ha hecho, es lo que se volverá á hacer; pues no hay ninguna cosa nueva debajo del sol.

10 ¿Habrá por ventura cosa de que se pueda decir: He aquí, esto es nuevo? *Al contrario*, ya há mucho que existió en los siglos que fueron antes de nosotros.

11 No hay memoria de las cosas anteriores; ni tampoco de las cosas que han de venir, la habrá entre aquellos que ^fvendrán después de ellas.

12 ^g Cuando yo, el Predicador, vine á ser rey de Israel en Jerusalem,

13 entonces apliqué mi corazón á buscar y á averiguar, con sabiduría, lo concerniente á cuanto se hace debajo del sol; trabajo ímprobo que ha señalado Dios á los hijos de los hombres, ^hpara que se ocupen en él.

14 He visto cuantas obras se hacen de-

bajo del sol; ¡y he aquí que el todo es vanidad y ^hcorrer tras el viento!

15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo falto no se puede contar.

16 Hablé ⁱconmigo mismo, diciendo: He aquí que me he engrandecido, y he acaudalado la sabiduría más que todos los que ha habido en Jerusalem antes de mí; y mi corazón ha tenido mucha experiencia de sabiduría y de ciencia.

17 Pues apliqué mi corazón á conocer la sabiduría, y á conocer la locura y la insensatez; ^jy supe que esto también es correr tras el viento.

18 Porque en la mucha sabiduría hay mucho enfado; y quien aumenta el saber, aumenta el dolor.

2 Dije ^aconmigo mismo: ¡Ven pues, yo te probaré con la ^bvida alegre! ¡goza pues del ^dplacer! ¡Mas he aquí que esto también era vanidad!

2 De la risa dije que era locura; y de la vida alegre: ¿Qué hace ésta?

3 ^e Reflexioné en mi corazón cómo había de fregarlar con vino mi carne (guiándome *entre tanto* mi corazón con sabiduría), y cómo había de echar mano de la insensatez, hasta ver en lo que sería bueno que los hijos de los hombres se ocupasen debajo del sol, el *corto* número de los días de su vida.

4 Híceme ^gpues obras grandes; me edificué casas; planté para mí viñas;

5 hice para mí jardines y ^hvergeles, en los cuales planté árboles frutales de toda especie;

6 hice para mí estanques de agua, para que con ella se regase el bosque donde se cultivaban árboles;

7 compré siervos y siervas, y tuve ⁱsiervos nacidos en casa; también tuve posesiones de ganado mayor y menor, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem;

8 asimismo amontoné para mí plata y oro, y el tesoro especial de los reyes y de las provincias; me proveí de cantores y

1 ^a Heb. de Kohéleth = de la convocadora (de asambleas). ^b Heb. rey en. ^c Heb. el Adam. Gén. 3: 2. ^d Heb. jadeándose. ^e Ó, palabras. ^f Heb. serán. ^g Ó, para ejercitarse. ^h Heb. persecución del. ⁱ otros, alimentarse

de, &c. Ose. 12: 1. ⁱ Heb. con mi corazón. ² ^a Heb. en mi corazón. ^b Heb. alegría. ^c Heb. ve en lo bueno. ^d Luc. 12: 19. ^e Heb. exploré. ^f Heb. atrac. ^g Heb. paraísos. Cant. 4: 13.

de cantoras, y de las delicias de los hijos de los hombres; ^h mujeres no pocas.

9 De manera que me engrandecí, y aumenté mi gloria más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; también mi sabiduría permaneció conmigo.

10 Y nunca negué á mis ojos cosa alguna de cuantas deseaban; no privé á mi corazón de ningún género de placeres; porque mi corazón se alegraba en todas mis labores; y ésta fué la porción *que tuve* de todo mi trabajo.

11 Luego fijé la vista en todas las obras que habían hecho mis manos, y en todos los trabajos que yo me había afanado por efectuar; ¡ y he aquí que el todo era ⁱ vanidad y correr tras el viento; y no había provecho *en nada* debajo del sol!

12 ¶ En seguida volví la vista para observar la sabiduría y la locura y la insensatez: pues ¿ qué *podrá hacer* el hombre que venga tras el rey? *Nada sino* lo que ya há mucho que ha sido hecho.

13 Y eché de ver que tanto se aventaja la sabiduría á la insensatez, cuánto la luz se aventaja á las tinieblas.

14 El sabio tiene los ojos en su cabeza; pero el insensato anda en tinieblas: y con todo advertí que ^k un mismo suceso les acontece á todos ellos.

15 Dije entonces en mi corazón: Conforme sucede al insensato, así *también* á mí me va á suceder; ¿ para qué pues me he hecho más sabio *que los demás*? Luego dije en mi corazón: ¡ Esto también es vanidad!

16 Porque del sabio, lo mismo que del insensato, no habrá memoria para siempre; puesto que en los días venideros ya hará mucho que todo habrá sido olvidado. ¿ Y ^l cómo *sucede* que muere el sabio así como el insensato?

17 Por lo cual yo aborrecí la vida; porque me *causaba* fastidio la obra que se hace debajo del sol: ¡ porque el todo es vanidad y correr tras el viento!

18 ¶ Asimismo aborrecí todo mi trabajo en que me había afanado debajo del sol; el cual tendré que dejar á alguno que ^m vendrá después de mí.

19 ¿ Y ⁿ quién sabe si será un sabio ó un insensato? y sin embargo, él será señor de todo mi trabajo en que yo me he afanado, y en que he mostrado mi sabiduría debajo del sol. ¡ Esto también es vanidad!

20 Volvíme pues para hacer desesperar á mi corazón, respecto de todas mis labores en que me he afanado debajo del sol.

21 Porque hay hombre que se ha afanado con sabiduría y con ciencia y con

buen éxito; y sin embargo á un hombre que no ha trabajado en ello, lo tiene que dejar *como* porción suya. ¡ Esto también es vanidad y un mal *muuy* grave!

22 Pues ¿ qué tiene ^e el género humano de todo su afán, y de todos los esfuerzos de su corazón, en que se ha afanado debajo del sol?

23 Porque todos sus días son dolores, y su trabajo es enfado; y aun de noche no ^p reposa su corazón. ¡ Esto también es vanidad!

24 ¶ ^q No hay pues para el hombre cosa mejor que comer y beber *tranquilamente*, y hacer que su alma ^r disfrute del bien en su trabajo. Pero esto también he visto que viene de la mano de Dios.

25 (Pues ¿ quién puede comer, ni quién puede gozarse más que yo?)

26 Porque al hombre que es bueno delante de él, *Dios* le da sabiduría y ciencia y gozo; mas al pecador le ha dado el trabajo *pesado* de recoger y amontonar, para darlo al *que sea* bueno delante de Dios. ¡ Esto también es ⁱ vanidad y correr tras el viento!

3 Para todo hay una sazón oportuna; y hay un tiempo *determinado* para todo ^a asunto debajo del cielo:

2 Tiempo de nacer, y tiempo de morir;

tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

3 tiempo de matar, y tiempo de curar: tiempo de derribar, y tiempo de edificar;

4 tiempo de llorar, y tiempo de reir; tiempo de lamentarse, y tiempo de regocijarse;

5 tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de recoger las piedras;

tiempo de abrazar, tiempo de rechazar los abrazos;

6 tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desear;

7 tiempo de rasgar, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;

8 tiempo de amar, y tiempo de aborrecer;

tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 ¶ ¿ Qué provecho tiene el que trabaja, de todo aquello en que se afana?

10 He visto el trabajo que Dios ha dado á los hijos de los hombres, para que se ocupen en él.

11 Lo ha hecho todo hermoso en su tiempo; y ha puesto en el corazón de ellos *el anhelo* por la eternidad; ^b por cuanto ^c el género humano no puede ^d en-

vea el bien.

8 ^a ó, propósito. ^b otros, sin la cual. ^c Heb. el Adam. Gén. 5: 2. ^d ó, descubrir. Heb. hallar.

^h 1 Rey. 11: 3. Heb. pecho y pechos. El sentido es dudoso. ⁱ Cap. 1: 14. ^k Cap. 3: 19. ^l Rom. 5: 12; Hab. 1: 13, 14. ^m Heb. será. ⁿ 1 Rey. 12: 1-16. ^o Heb. el Adam. Gén. 5: 2. ^p Heb. se acuesta. ^q Cap. 3: 12; 8: 15. ^r Heb.

tender la obra que ha hecho Dios, desde su principio hasta su fin.

12 Yo sé que no hay para ellos cosa mejor que regocijarse y hacer bien durante su vida.

13 Asimismo que todo hombre coma y beba y disfrute del bien en todas sus obras. Don de Dios es esto.

14 Yo sé que cuanto hace Dios es lo que para siempre será; nada se le puede añadir, ni nada se le puede quitar; y Dios lo ha hecho así, para que los hombres teman delante de él.

15 Lo que ya há mucho que ha sido, todavía es; y lo que ha de ser, ya há mucho que ha sido; pues que Dios hace volver lo que había pasado.

16 Y además, ví debajo del sol que en el lugar del juicio, allí mismo había iniquidad; y en el lugar de la justicia, allí había iniquidad.

17 Dije entonces en mi corazón: Al justo y al inícuo los juzgará Dios; porque allá arriba hay un tiempo determinado para todo asunto y para toda obra.

18 Dije en mi corazón: Esto es así, á causa de los hijos de los hombres; para que Dios los pruebe, á fin de que vean que ellos mismos son parecidos á las bestias.

19 Porque lo que sucede á los hijos de los hombres, lo mismo sucede á las bestias; es decir, es un mismo suceso les acontece: como mueren éstas, así mueren aquéllas; y un mismo aliento tienen todos ellos; de modo que ninguna preeminencia tiene el hombre sobre la bestia; ¡ porque todo es vanidad!

20 Todos van á un mismo lugar; pues que todos son del polvo, y todos tornan otra vez al polvo.

21 ¿Quién conoce el espíritu de los hombres, que sube á lo alto; y el espíritu de las bestias, que descende hacia abajo, á la tierra?

22 Así pues he visto que no hay cosa mejor que el que el género humano se regocije en sus labores; porque ésta es su porción: pues ¿quién volverá á traer al hombre para que vea aquello que ha de ser después de él?

4 En seguida volvíme, y me puse á observar las opresiones que se hacen debajo del sol: y he allí las lágrimas de los oprimidos, y ellos no tenían consolador; pues que de parte de sus opresores estaba la potestad; de modo que ellos no tenían consolador.

2 Por lo tanto yo felicité á los muertos que ya há mucho que murieron, más bien que á los vivos que viven todavía;

3 y más feliz que entrambos es aquel que hasta ahora no ha existido; el cual jamás ha visto la obra mala que se hace debajo del sol.

4 Luego me puse á observar toda suerte de trabajos, y todo género de obra afortunada; y ví que por esto mismo el hombre es envidiado de su prójimo. ¡ Esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 Así pues el insensato se está con las manos cruzadas, y come su misma carne.

6 ¡ Mas vale, dice, un puño lleno con quietud, que dos puños llenos con trabajo y correr tras el viento!

7 Volvíme entonces y ví otra vanidad que hay debajo del sol:

8 Hombre hay que es solo, sin otro que le acompañe: ni siquiera hijo ni hermano tiene; y con todo, no hay fin de todo su afán, ni sus ojos se sacian de las riquezas. ¡ Para qué pues, debería decir, me afano, y á mí mismo me privo del bien? ¡ Esto también es vanidad y trabajo ímprobo!

9 Más vale que haya dos juntos que uno solo; porque tienen buen premio de su trabajo.

10 Pues si cayeren, el uno levantará al otro; mas ¡ ay de aquel que estuviere solo cuando cayere, y no tenga quien le levante!

11 Además, si dos duermen juntos, se calentarán mutuamente; ¡ mas cómo se calentarán uno solo?

12 También, si algún enemigo prevaleciere contra el uno, los dos podrán resistirle; y la cuerda de tres hebras no se rompe fácilmente.

13 Más vale un joven pobre pero sabio, que un rey viejo é imbécil, que ya no sabe admitir el consejo.

14 Porque de la cárcel sale aquel para gobernar; aunque en su mismo reino nació pobre.

15 Ví también que todos los vivientes que andan debajo del sol, estaban de parte de aquel joven, el segundo, que sucedió en lugar del otro.

16 No había fin de toda la gente que ellos mandaban; sin embargo, los que vendrán después no se alegrarán en el segundo tampoco. ¡ Ciertamente que esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 Guarda tu pie cuando entres en la Casa de Dios, y acércate para escuchar su voluntad, más bien que para ofrecer el sacrificio de los insensatos; porque ellos no saben que hacen mal.

* Heb. vea el bien. † Heb. pide. ‡ busca lo ahuyentado.

‡ Cap. 3: 1. † Gén. 3: 19. † Comp. Sal. 90: 11 y cap. 12:

7. † Heb. de los hijos del Adam.

4 * Cap. 6: 3; Job 3: 11; 10: 18; Jer. 20: 14. † Heb. ella

es la envidia de. † Heb. hay uno, y no hay dos. † Cap. 1: 13. † Comp. Gén. 37: 30. † 1 Sam. 18: 23. † Heb. que él estaba delante de ellos. † 2 Sam. 15: 13; 17: 4.

2 No ^ahables temerariamente con tu boca, y no se apresure tu corazón á proferir cualquiera ^bcosa delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus palabras.

3 Porque los sueños vienen con la multitud de los negocios, y la voz del insensato, con multitud de palabras.

4 Cuando hicieres voto á Dios, no dilates en cumplirlo; porque él no se complace en los insensatos: cumple *pues* lo que has prometido.

5 Mejor te será el no hacer votos, que el ^chacerlos y no cumplirlos.

6 No perunitas que tu boca haga pecar á tu carne; ni digas en presencia del ángel que fué un yerro. *Pues* ¿por qué ha de enojarse Dios á causa de tu voz, y destruir la obra de tus manos?

7 Porque *así sucede* con la multitud de ensueños y de vanidades, y las muchas palabras: pero teme tú á Dios.

8 ^e Si vieres la opresión de los pobres, y la ^dperversión de juicio y de justicia en alguna provincia, no te turbes á causa ^ede esto; porque sobre el alto otro más alto vigila, y sobre ellos, ^fel Altísimo.

9 Y además, ^gel provecho de la tierra, ^hlabrada por aquellos, es para todos; el rey mismo ⁱes servido del campo.

10 ^j El que ama el dinero nunca se saciará del dinero; ni quien ama la abundancia, de los productos *del campo*. ¡Esto también es vanidad!

11 Cuando se aumentan los bienes, se aumentan *también* aquellos que lo comen: ¿qué provecho hay pues para el dueño de ellos, sino *tan sólo* el verlos con sus ojos?

12 Dulce es el sueño del trabajador, sea que coma poco ó mucho; pero la abundancia del rico no le concede tranquilidad para dormir.

13 ^k Hay un ^kmal *muy* grave que he visto debajo del sol, ^lá *saber*, las riquezas guardadas por su dueño para perjuicio de sí mismo:

14 y aquellas riquezas se pierden por algún suceso malo; mientras tanto él engendra un hijo; y no *le queda* cosa alguna en su mauo.

15 Como salió ^mde las entrañas de su madre, así desuado volverá á ir lo mismo que vino, siu tomar consigo cosa alguna, como *fruto* de su trabajo, que pueda llevar en su mano.

16 Y éste también es un ⁿmal *muy* grave, el que justamente como vino, así mismo tenga que ir. ¿Qué provecho

pues le *queda* á aquel que ha trabajado por ^malcanzar el viento?

17 Come también en tinieblas todos sus días, y se enfada mucho, y tiene ⁿsus pesares y ^osus euojos.

18 He aquí lo que he visto yo: Es bueno y ^ppropio que *el hombre* coma y beba *tranquilmente*, y que ^qdisfrute de bien en todo su trabajo con que se afana debajo del sol, el *corto* número de los días que le conceda Dios; porque esto es su porción.

19 Asimismo respecto de cualquier hombre á quien Dios le ha dado riquezas y haberes, y le ha concedido la facultad de ^rgozar de ellos, y de tomar su porción, y de alegrarse en sus labores; esto es un don de Dios.

20 Porque no se acordará mucho de los días *pasados* de su vida; puesto que Dios le habrá respondido con *darle* el gozo de su corazón.

6 Hay un mal que he visto debajo del sol, y que pesa *dolorosamente* sobre el género humano:

2 es *el caso* de un hombre á quien Dios le ha dado riquezas y haberes y honra, de modo que no ^ale falta nada de cuanto pueda desear; y *con todo*, Dios no le concede la facultad de ^bgozar de ello, sino que algún extraño ^clo disfruta. ¡Vanidad es ésta, y ^dpesar *muy* doloroso!

3 Aunque *aquel* hombre haya engendrado cien hijos, y *aunque* viviere muchos años, de manera que sean muchos los días de sus años, y *con todo* su alma no se hartare del bien, y además él careciere de sepultura; ¿digo que más feliz es un abortivo que él!

4 Porque *ésté* en vano viene, y á las tinieblas se va, y su mismo nombre está cubierto de tinieblas;

5 además no ha visto el sol, ni lo ha conocido. Mejor descanso tiene éste que el otro:

6 y *esto* aunque haya vivido mil años dos veces contados, sin ^edisfrutar del bien. ¿Acaso ^fno va todos á un mismo lugar?

7 ^g Todo el afán del hombre es para su boca; y sin embargo no se satisface el ^hapetito.

8 ¿ⁱQué provecho pues tiene el sabio más que el insensato? ¿ó qué *ventaja* tiene el pobre que sabe andar delante de los vivientes?

9 *Lo de que* más vale la vista de los ojos que el *vago* andar del ^jdeseo. ¡Esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 ^aHeb. seas temerario. ^bó, palabra. ^cHeb. hacer voto. ^dHeb. rapia de. ^eHeb. del asunto. Cap. 3: 1. ^fHeb. alto. ^gEl sentido es dudoso. ^hProv. 13: 23. ⁱó, se hace siervo. ^jHeb. enfermedad mala. ^kHeb. del vientre. Job 1: 21. ^ló, *acumulatar*. ^mHeb. su enfermedad.

^oHeb. hermoso. ^pHeb. vea el bien en. ^qHeb. comer. ^rHeb. á su alma falte. ^sHeb. comer. ^tHeb. lo comerá. ^uHeb. enfermedad mala. ^vHeb. ver. ^wCap. 3: 29; 1 Sam. 28: 19. ^xó, alma. ^yotros, porque qué provecho, &c. ^zó, alma.

10 ¶ Respecto de lo que existe, ya há mucho que fué llamado su nombre, y se conoce que éste es ^k Adam; y *que* no puede entender con Aquel que es más poderoso que él.

11 Ya que hay muchas cosas que aumentan la vanidad, ¿^l qué provecho tiene ^m el género humano?

12 Porque ¿quién sabe lo que sea bueno para ^m el hombre durante su vida, el corto número de los días de su vida vana, ⁿ los cuales se le pasan como una sombra? ¿pues quién anunciará al hombre lo que ha de ser después de él debajo del sol?

7 El *buen* nombre es mejor que el *ingüento* precioso;

y el día de la muerte ^a del justo que el día de su nacimiento.

2 Mejor es ir á la casa del duelo, que ir á la casa del banquete;

porque aquello es el paradero de todo el género humano,

y el que vive debe poner *esto* en su corazón.

3 El pesar es mejor que la risa:

porque con la tristeza de la cara se mejora el corazón.

4 El corazón de los sabios está en la casa del duelo,

y el corazón de los insensatos, en la casa del ^b festín.

5 Mejor es escuchar la reprensión de un sabio,

que escuchar un hombre el cantar de los insensatos;

6 pues como el traquido de los espinos debajo de la olla,

así es la risa de los insensatos;

y esto también es vanidad!

7 Ciertamente *el lucro* de la opresión entontee á un *hombre* sabio,

y ^c el cobhecho destruye el ^d buen sentido.

8 Más vale el fin de una cosa que su principio;

y el paciente de espíritu es mejor que el orgulloso de espíritu.

9 No seas de espíritu presuroso en enojarte;

porque el enojo descansa en el seno de los insensatos.

10 No digas: ¿Cuál es la causa de que fueron mejores que éstos los días antiguos?

porque no inquieres con sabiduría respecto de esto.

11 La sabiduría ^e es tan buena como una herencia,

y *es cosa* provechosa para los que ven el sol.

12 Porque la sabiduría es una defensa,

así como el dinero es una defensa;

pero la preeminencia de la ciencia *consiste en esto*,

que la sabiduría da vida al que la posee.

13 ¶ Considera lo que hace Dios;

porque ¿quién es capaz de enderezar lo que él torció?

14 Eu el día del bien, *pues*, sé gozoso;

pero en el día de adversidad considera: *pues que* Dios ha hecho tanto lo uno como lo otro,

á fin de que el hombre no halle, ^f fuera de él, nada.

15 Lo he visto todo en mis días de vanidad.

Hay justos que parecen ^h en su justicia;

también inieus hay que prolongan ⁱ la vida ^h en medio de su maldad.

16 No seas ⁱ exeesivamente justo; ni te bagas sabio en demasía;

¿por qué querrás destruirte?

17 No quieras ser muy inicuo, ni seas un inuséato;

¿por qué has de morir antes de tu tiempo?

18 Bueno es *pues* que acojas este *consejo*,

y también que de esotro no retires la mano;

pues que aquel que teme á Dios ^k evitará todos aquellos *yerros*.

19 La sabiduría fortalece al sabio más que diez príncipes que haya en una ciudad.

20 Ciertamente no hay en la tierra hombre justo

que haga bien y no peque.

21 Además, ^l no pongas atención en todas las cosas que se hablen,

no sea que oigas á tu mismo siervo ^m vilipendiarte;

22 porque muchas veces sabe tu corazón que tú también has vilipendiado á otros.

23 Todo esto lo he probado por medio de la sabiduría. Dije: ¡Yo seré sabio!

pero *la sabiduría* se alejó de mí.

24 Lo que está muy lejano, y sumamente profundo, ¿quién podrá ⁿ descubrirlo?

25 Volvime yo, y *fiyé* mi corazón para conocer, y para averiguar é investigar la sabiduría, y la razón *de las cosas*;

y para conocer la maldad de la insensatez, y la necesidad de las locuras:

vé la obra de Dios. ^f ó, más allá de. *Heb.* después de él. ^g ó, de sí. ^h ó, por sí. ⁱ ó, severamente recto. ^k *Heb.* saldrá. ^l *Heb.* no des tu corazón á. ^m ó, maldecirte. ⁿ ó, conocerlo.

^k = hombre. Gén. 5: 2. ^l Cap. 1: 3. ^m *Heb.* el Adam. ⁿ ó, para que los haga, &c. *Heb.* y los hará como sombra. ^o *Heb.* ^p *Heb.* ^q *Heb.* ^r *Heb.* ^s *Heb.* ^t *Heb.*

26 y hallo una cosa más amarga que la muerte; es á saber, la mujer cuyo corazón *no es más que lazos y redes*, y cuyas manos son prisiones. Aquel que es bueno delante de Dios escapará de ella; pero el pecador será de ella prendido.

27 He aquí que esto lo he hallado, dice el Predicador, *comparando* una cosa con otra para describir la razón *de las cosas*;

28 lo cual todavía lo está buscando mi alma sin poderlo encontrar: Un hombre entre mil *personas* he hallado; pero una mujer entre todas éstas, no la he hallado.

29 He aquí, solamente esto he hallado; á saber, que Dios hizo recto al género humano; mas ellos *se han buscado* muchos artificios.

8 ¿Quién es como el hombre sabio? ¿y quién es como el que conoce la ^a explicación de una cosa? La sabiduría del hombre hace relucir su rostro, y ^b se suaviza la ^c aspereza de su semblante.

2 Te aconsejo que guardes el mandato del rey, y esto á causa del ^d juramento de Dios.

3 No te apresures á salir de su presencia; no persistas en *hacer* una cosa mala; porque él hará todo cuanto quisiere.

4 Pues tiene autoridad la palabra del rey; ¿y quién le dirá, Qué haces tú?

5 El que guarda el mandato no ^e experimentará cosa mala; y el corazón del sabio ^f tiene en cuenta ^g el tiempo y el juicio *determinados*:

6 porque para todo asunto hay tiempo y juicio *determinados*; porque la ^h miseria del género humano es grande sobre él.

7 Porque no hay quien sepa lo que ha de ser; ¿pues quién le puede manifestar cómo será?

8 Nadie hay que tenga potestad sobre el espíritu *suyo*, para retener el espíritu; ni tiene autoridad el día de la muerte; y no hay ⁱ descargo en esta guerra: y la maldad no podrá librar á los que le son adictos.

9 ^a Todo esto lo he visto, aplicando mi corazón á toda obra que se hace debajo del sol. Hay veces que un hombre rige á otro con perjuicio de sí mismo.

10 Asimismo he visto á los inicuos ^b sepultados *con honra*, y así llegaron á su fin; mientras tanto los que tenían costumbre de salir del lugar santo, fueron olvidados en la ciudad donde habían obrado rectamente. ¡Esto también es vanidad!

11 Por cuanto no se ejecuta sentencia contra la obra mala muy en breve, por eso el corazón de los hijos de los hombres

dentro de ellos ¹ está plenamente resuelto á hacer el mal.

12 Pero aunque el pecador haga mal cien veces, y con todo se le prolonguen *los días*, sin embargo yo ciertamente sé que les irá bien á los que temen á Dios, por lo mismo que temen delante de él.

13 Al hombre malo empero no le irá bien, ni tampoco prolongará sus días, *los cuales son como una sombra*; por cuanto no teme delante de Dios.

14 Hay otra vanidad que acontece sobre la tierra; á saber, el que haya justos á quienes les sucede conforme á la obra de los inicuos, y que haya inicuos á quienes les sucede conforme á la obra de los justos. Dije que esto también es vanidad.

15 Por tanto yo alabo á la vida regocijada; porque el hombre no tiene debajo del sol cosa mejor que el comer y beber *tranquilamente*, y alegrarse; y que esto le quede por parte de su trabajo, en los días de su vida que Dios le concediere debajo del sol.

16 ¶ Cuando apliqué mi corazón á conocer la sabiduría, y á mirar el trabajo que se hace sobre la tierra (pues hay quienes ni de día ni de noche ven con sus ojos el sueño),

17 entonces ví *respeto* de toda la obra de Dios, que no puede el género humano ^m entender la obra que se hace debajo del sol; pues que por mucho que se canse el hombre en buscarlo, no lo hallará; y también aun cuando el que es sabio ⁿ se proponga conocerlo, no lo hallará.

9 Sin embargo, apliqué mi corazón á todo esto, es decir, á escudriñar todo esto: que los justos y los sabios y sus obras en la mano de Dios están; pero *que el proceder de éste* indique amor ú odio, no podrán saberlo los hombres: *así el bien como el mal*, todo está delante de ellos.

2 *Todo les sucede á ellos* lo mismo que á todos. Un mismo acontecimiento *espera* á los justos y á los inicuos, á los buenos y á los puros y á los impuros; también al que sacrifica y al que no ofrece sacrificio; tanto al bueno como al pecador; y al que jura *profanamente* lo mismo que á aquel que teme el juramento.

3 Esto es un *grave* mal entre todo lo que acontece debajo del sol, que un mismo acontecimiento *sucede* á todos; y además, el corazón de los hijos de los hombres está lleno de maldad, y la locura está en su corazón durante su vida, y después de esto *se van* á los muertos.

^a Heb. al Adam. Gén. 5: 2.
^b ó, interpretación. Gén. 40: 8. ^c Heb. es cambiada.
^d ó, fiereza. Deut. 28: 50; Dan. 8: 23. ^e Heb. fuerza. ^d 2 Rey. 11: 17; Ezeq. 17: 18, 19. ^f Heb. conocerá. ^g Heb.

conoce. ^h Cap. 3: 1, 11, 17. ^h ó, maldad. ⁱ ó sea, relevo.
^k Luc. 16: 22. ^l Heb. se llenó para hacer. ^m Heb. hallar.
ⁿ Heb. diga para.

4 *Es ciertamente malo*; porque para aquel que está ^aunido á todos los vivientes, hay esperanza; pues más vale perro vivo que león muerto.

5 Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya, ni tienen *aquí* más ^bgalardón; porque ya se ha echado al olvido la memoria de ellos.

6 También su amor, así como su odio y su envidia, ya há mucho que perecieron, ni vuelven ellos á tener parte jamás en nada de lo que sucede debajo del sol.

7 ¶ ^cVéte pues; come tu pan con regocijo, y bebe tu vino con alegre corazón: puesto que ya há mucho que Dios se complace en tus obras.

8 Sean tus ropas en todo tiempo blancas, y nunca falte el unguento sobre tu cabeza.

9 ^dGoza de la vida con tu mujer, á quien amas, todos los días de tu vida de vanidad que Dios te ha dado debajo del sol; *sí*, todos tus días de vanidad: porque esto es tu porción en esta vida, y en tu trabajo en que te afanas debajo del sol.

10 Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni ^eempresa, ni ciencia, ni sabiduría ^fen el sepulcro adonde vas.

11 ¶ Volvíme, y observé que debajo del sol la carrera no es de los ligeros, ni la batalla de los fuertes; ni tampoco de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los inteligentes el favor; sino que el tiempo y la casualidad les tocan á todos ellos.

12 Porque el hombre ni aun sabe cuál será ^gsu tiempo; *sino que* como son cogidos los peces en la ^hdestruidora red, y como los pájaros son prendidos en el lazo, así *también* los hijos de los hombres son enredados *en la calamidad* en un tiempo malo, cuando les sobreviene de repente.

13 ¶ También este *aspecto* de la sabiduría he visto debajo del sol, y me pareció *cosa* ⁱnotable:

14 Había una pequeña ciudad, y los hombres dentro de ella eran pocos: y vino contra ella un gran rey, y la puso cerco, y edificó contra ella grandes torres.

15 Y fué hallado dentro de ella un hombre pobre *pero* sabio, el cual con su sabiduría libró la ciudad: pero no hubo quien se acordase de aquel hombre pobre.

16 Dije entonces yo: ¡La sabiduría vale más que la fuerza! ¡y sin embargo la

sabiduría de aquel pobre es despreciada, y sus palabras no son escuchadas!

17 Las palabras de los sabios, dichas ^ksosegadamente, se oyen mejor que la gritaría de aquel que es ^lpríncipe entre los insensatos.

18 Más vale la sabiduría que las armas de guerra; pero ^mun solo pecador destruye mucho bien.

10 Las moscas muertas hacen que hida y se corrompa el unguento del perfumista;

así también una pequeña insensatez, al que es estimado como sabio y honorable.

2 El ^acorazón del sabio está á su mano derecha; pero el corazón del insensato está á su izquierda.

3 Así también mientras anda el insensato por el camino, le falta ^bentendimiento; y él mismo dice á todos que es un insensato.

4 Si ^cla ira del ^dpríncipe se levantara contra tí, no dejes tu lugar; porque la mansedumbre calma *la irritación* de grandes ofensas.

5 Hay un mal que he visto debajo del sol,

como yerro que procede del príncipe: ⁶*á saber*, la insensatez colocada en ^ealta dignidad, mientras que los ricos se sientan en lugar humilde.

7 He visto á siervos *andar* á caballo como *príncipes*, y á príncipes andar sobre la tierra, como siervos.

8 Quien cava hoyo, caerá en él; y al que aportilla vallado, una culebra le morderá.

9 El que remueve piedras será dañado con ellas, y el que raja leña peligrará en ello.

10 Si el hierro estuviere embotado, y ^{el dueño} no amolare el filo, entonces habrá que emplear más fuerza;

pero la sabiduría es provechosa para dirigir.

11 Si la serpiente muerde ^fantes que esté encantada, el ^gencantador ningún provecho tiene *de su arte*.

12 Las palabras de la boca del sabio están *llenas* de gracia; pero los labios del insensato á él mismo le tragarán.

9 ^a Heb. ligado. ^b Heb. sueldo, ó premio. ^c Comp. cap. 2: 1-11. ^d Heb. vé la vida. Cap. 2: 1. ^e ó, razón. Cap. 7: 23. ^f Heb. eu Sheol. ^g Cap. 3: 1. ^h Heb. mala. ⁱ Heb. grande. ^k Heb. eu quieto. ^l Heb. gobernante. ^m ó sea, uno solo que yerre.

10 ^a = el juicio. Comp. cap. 2: 14. ^b Heb. corazón. ^c Heb. espíritu. Comp. Juec. 8: 3. ^d Heb. gobernante. ^e Heb. grandes alturas. ^f Heb. sin encantamiento. ^g Heb. dueño de la leugua.

- 13 El comienzo de las palabras de su boca es la insensatez ;
y el final de su ^bhabla es la locura perniciosa.
- 14 El insensato ⁱ multiplica las palabras *jactanciosas* :
aunque no sabe nadie lo que ha de ser ;
y lo que será después de él, ¿ quién se lo anunciará ?
- 15 Los esfuerzos *desatinados* del insensato le cansan ;
porque ni *siquiera* sabe ir á la ciudad.
- 16 ¡ Ay de tí, oh tierra, cuyo rey es un niño,
y tus príncipes hacen comidas por la mañana !
- 17 ¡ Dichosa eres, oh tierra, cuyo rey es hijo de nobles,
y tus príncipes comen á debido tiempo ;
para *reponer sus* fuerzas, y no para *hacer* festín !
- 18 Á causa de la pereza se hunde ^k el techo ;
y por la flojedad de las manos ^l se llueve la casa.
- 19 El banquete se hace para ^m diversión, y el vino alegra la vida ;
mas el dinero ⁿ sirve para todo.
- 20 Ni *siquiera* en tu pensamiento maldigas al rey,
ni en tu cámara de dormir maldigas al rico ;
porque algún pájaro del cielo llevará la voz,
y ^o alguna avecilla ^p divulgará la noticia.
- 11 Echa tu pan sobre la haz de las aguas ;
que después de muchos días lo hallarás.
- 2 Reparte á siete, y también á ocho ;
pues que no sabes qué mal habrá sobre la tierra.
- 3 *Si* las nubes estuvieren ^a cargadas de lluvia, se derramarán sobre la tierra ;
y si el árbol cayere hacia el sur, ó hacia el norte,
en el lugar donde cayere el árbol, allí mismo quedará.
- 4 Quien observa el viento no sembrará ;
y el que mira las nubes no segará.
- 5 Como no sabes cual sea ^b el camino del ^c viento,
ni como crecen los huesos en el seno de la que está en cinta ;
- así tampoco puedes conocer la obra de Dios, el cual lo hace todo.
- 6 Por la mañana siembra tu simiente, y á la tarde no retires tu mano ;
porque no sabes cuál ha de prosperar, si ésto ó aquéllo ;
ó si ambos á dos serán juntamente buenos.
- 7 Verdaderamente dulce cosa es la luz, y ^d grato es á los ojos ver el sol.
- 8 Mas aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuértese sin embargo de los días de tinieblas,
que serán muchos. ; Todo cuanto viene es vanidad !
- 9 ¡ Regocíjate, oh mancebo, en tu juventud,
y alégrete tu corazón en los días de tu mocedad ;
y anda en los caminos de tu corazón, y en la luz de tus ojos ;
mas sabe tú que por todas estas cosas Dios te traerá á juicio !
- 10 Por tanto, aparta de tu corazón la congoja, y aleja de tu carne la maldad ;
¡ porque la niñez y la ^f primavera de la vida son vanidad !
- 12 Acuérdate pues de tu Creador en los días de tu juventud,
antes que vengan aquellos días aciagos, y se acerquen aquellos años, de los cuales dirás : ¡ No tengo ya ^a complacencia en ellos !
- 2 antes de que se oscurezcan el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas ;
y vuelvan las nubes tras la lluvia :
- 3 día en que temblarán ^b los guardas de la casa,
y se encorvarán ^c los hombres robustos,
y cesarán ^d las que muelen, por ser pocas,
y se ofusarán las que miran por las ventanas :
- 4 cuando se cerrarán las puertas *que dan* á la calle,
por lo débil del sonido del molino ;
cuando se levantará á la voz del pájaro,
y estarán abatidas todas las hijas de canción :
- 5 se temerá también de lo que es alto, y habrá terrores en el camino ;
y el almendro echará sus *blancas* flores, y la langosta vendrá á ser una carga, y ^e las ganas se ^f acabarán ;
porque se va el hombre ^g á su casa duradera,

^b Heb. boca. ⁱ Sant. 4: 13. ^k ó, las vigas. ^l Heb. gota. ^m Heb. risa. ⁿ Heb. responde á. ^o Heb. dueño de alas. ^p Heb. anunciará la palabra.

11 ^a Heb. llenas. ^b Juan 3: 8. ^c ó, espíritu. ^d Heb. bueno. ^e Cap. 12: 2. ^f Heb. aurora son, &c.

12 ^a ó, gusto. ^b Gén. 49: 24; 1 Sam. 2: 31. ^c Cant. 5: 15. ^d Comp. Mat. 24: 41. ^e otros, la alcaparra. ^f Heb. rompen. ^g Comp. Job 17: 13; 2 Cor. 5: 1. ^h Heb. á la casa de su eternidad, ó, largo tiempo.

y los plañidores andarán por las calles :
 6 antes que se reviente el cordón de plata,
 y se quiebre el tazón de oro,
 y se rompa el cántaro junto á la fuente,
 y se haga pedazos la polea junto al pozo ;
 7 y ^h el polvo torne al polvo como antes era,
 y el ⁱ espíritu se vuelva á Dios, que lo dió.

8 ¡ Vanidad de vanidades ! dice el Predicador, ¡ todo es vanidad !

9 ¶ Y además, por cuanto era sabio el Predicador, siguió enseñando al pueblo la ciencia, y puso ateneión, y eseuadrinó, y compuso muelos ^k proverbios.

^b Gén. 3: 19. ⁱ Gén. 2: 7. ^k ó, semejanzas. ^l Heb. de placer. ^m ó, y así lo escrito fué recto, &c. ⁿ ó, estacas. ^o Luc. 2: 46. ^p otros, colectores de sentencias. ^q Sal. 84:

10 Procuró el Predicador hallar palabras ^l que agradasen, ^m y escribir, como se debe, palabras de verdad.

11 Las palabras de los sabios son agujijones ; y como ⁿ elavos profundamente hñeados son *las palabras* de los ^o maestros de las asambleas, *las cuales* son dadas por parte de un solo ^p Pastor.

12 Y además, por estas *palabras*, hijo mío, sé amonestado : de hacer muchos ^q libros no hay fin, y el mucho ^r estudio es cansaneo de la carne.

13 ¶ Oigamos *pues* la eonclusión de todo el asunto : Teme á Dios, y guarda sus mandamientos ; porque esto es ^s la suma del *deber* humano.

14 Pues que ^t Dios traerá toda obra á juieio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena ó sea mala.

1 : Juan 10: 16 ; 1 Ped. 5: 4. ^q ó, escritos. ^r ó, meditación. ^s ó, lo que toca á todo hombre. ^t Mat. 12: 36 ; Hech. 17: 30, 31 ; 2 Cor. 5: 10.

EL CANTAR DE CANTARES.

1 El cantar de cantares, que es de Salomón.
 2 ¡ Béseme *mi amado* con los besos de su boca !
 porque tus caricias son mejores que el vino.
 3 Tus unguentos ^a son gratos al olfato ; tu nombre es *como* unguento derramado ;
 por eso las donecillas te aman.
 4 ¡ Atríeme ! ; correremos en pos de tí !
 ¡ Me ha eonducido el Rey dentro de sus recámaras !
 ¡ Nos alegraremos y nos regoeijaremos en tí ;
 nos acordaremos de tus caricias más que del vino :
 con justísima causa te aman !
 5 ¡ Morena soy, pero bella, oh hijas de Jerusalem ;
morena como las tiendas de Cedar,
bella como las cortinas de Salomón !
 6 ¡ No me miréis *con desprecio*, por cuanto soy morena !
 pues que el sol me ha ^b mirado.
 Los hijos de mi madre se airaron contra mí ;
 me pusieron á guardar las viñas :
pero mi viña, la que es mía propia, no la he guardado.

7 Díme, ¡ oh tú á quien ama mi alma !
 dónde apacientas *tu rebaño* ;
 dónde lo haces sestear al medio día ;
 pues ¿ por qué he de ser yo como alguna ^c tapada,
 junto á los rebaños de tus compañeros ?
 8 Si no lo sabes, ¡ oh tú, la más hermosa entre las mujeres !
 sal *á buscarle*, *siguiendo* las huellas del rebaño,
 y apacienta tus cabritos junto á las ^d cabañas de los pastores.

9 ¡ Á mi yegua *favorita*, en las carrozas de Faraón,
 te he comparado, oh amiga mía !
 10 Graciosas son tus mejillas, con ^e sus trenzas,
 tu uello con euentas *de perlas*.
 11 Trenzas de oro haremos para tí,
 con tachones de plata.

12 ¡ Mientras que el rey se reclina á su mesa,
 mi ^e nardo difunde su fraganeia !

1 ^a Heb. buenos. ^b ó, quemado.

^c Gén. 38: 15. ^d Heb. habitaciones. ^e Juan 12: 3.

- 13 Como manojito de mirra es para mí
el amado mío:
entre mis pechos freposará.
- 14 ¡ Mi amado es para mí como un ramillete de ^aalheña,
en las viñas de En-gadi!
- 15 ¡ He aquí que eres hermosa, oh
amiga mía!
¡ he aquí que eres hermosa!
¡ tus ojos son *como* palomas!
- 16 ¡ He aquí que tú eres hermoso, ^boh
amado mío! dulce también;
y nuestro lecho es ⁱde flores.
- 17 ¡ Los cedros son las vigas de nuestra
casa,
y su techumbre son los cipreses!
- 2 Yo soy una ^arosa ^bde Sarón,
una ^cazucena de los valles.
- 2 Como la azucena entre los espinos,
así es mi amiga entre las ^ddoncellas.
- 3 Como el ^emanzano entre los árboles
de la selva,
así es mi amado entre los ^fmancebos.
Debajo de su sombra me senté con
gran deleite,
y su fruto fué dulce á mi paladar.
- 4 ¡ Me introdujo en su casa de ^gbanquete,
y su bandera sobre mí era amor!
- 5 ¡ Sustentadme con pasas, confortadme
con manzanas,
porque ^hdesfallezco de amor!
- 6 ¡ Esté ⁱsu izquierda debajo de mi
cabeza,
y abráceme su derecha!
- 7 ¡ Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem,
por las gacelas, y por las ciervas del
campo,
que no despertéis y que no quitéis
el sueño ^ká mi amada,
hasta que ella quiera!
- 8 ¡ Es la voz de mi amado! ¡ He aquí
que viene
saltando sobre los montes, y brincando
sobre los collados!
- 9 ¡ Mi amado es como el corzo, ó como
el cervatillo!
- ¡ He aquí que está ya junto á nuestra
pared;
mira por las ventanas,
atísbala por entre las celosías!
- 10 Habla mi amado, y me dice:
¡ Levántate, amiga mía, hermosa mía,
y vente *conmigo!*
- 11 Porque ha pasado ya el invierno;
la lluvia se ha ^lacabado y se ha ido;
- 12 las flores se ven en la tierra,
el tiempo del cantar de las aves ha
llegado,
y la voz de la tórtola se oye en nuestra
tierra;
- 13 la higuera va madurando sus brevas,
y las vides, en cierne, despiden su
fragancia:
¡ levántate, oh amiga mía, hermosa
mía, y vente *conmigo!*
- 14 ¡ Paloma mía, *tú que anidas* en las
grietas de la peña,
en los escondrijos del precipicio,
déjame ver tu rostro, déjame oír tu
voz;
porque tu voz es dulce, y tu rostro es
gracioso!
- 15 Cogednos las zorras, las zorrillas que
asuelan las viñas;
porque nuestras viñas están en cierne.
- 16 ¡ Mi amado es mío, y yo soy de él!
^mapacienta *su rebaño* en medio de los
lirios.
- 17 ¡ Hasta que ⁿrefresque el día y ^odeclinen
las sombras *de la tarde*,
vuelve, oh amado mío, ^pse como el
corzo, ó como el cervatillo,
sobre las ^qmontañas escarpadas!
- 3 Sobre mi cama, de noche, busqué
al que ama mi alma:
busquéle, mas no le encontré.
- 2 *Dije soñando*: Me levantaré pues, y
daré una vuelta por la ciudad:
por las calles, y por las plazas
buscaré al que ama mi alma.
Busquéle, mas no le hallé.
- 3 Á mi *si* me hallaron las patrullas que
rondan por la ciudad:
á quienes les pregunté: ¿ Habéis visto
al que ama mi alma?
- 4 Muy poco fué lo que hube pasado
adelante de ellos,
cuando encontré al que ama mi alma.
Asíme yo de él, y no quise soltarle,
hasta que le hube introducido en la
casa de mi madre,
y en la cámara de aquella que me conoció.

^c Heb. alojara. ^e Heb. copher. ^h Isa. 5: 1. ⁱ Heb. floreciente, ó, florido.

² ^o otros, narcisca; ^o otros, azafrán. Isa. 35: 1. ^b 1 Crón. 27: 29; Isa. 35: 2. ^c ó, lirio. ^d Heb. hijas. ^e ó sea, naranjo. ^f Heb. hijos. ^g Heb. vino. ^h Heb. estoy en-

ferma. ⁱ Cap. 8: 3. ^k Heb. al amor. Cap. 3: 5; 8: 4. ^l Heb. cambiado. ^m ó, recrearse. Cap. 6: 2, 3. ⁿ Gén. 3: 8; cap. 4: 6. ^o Heb. huyan. ^p Cap. 8: 13. ^q ó, montañas de separación. Heb. de Bethor.

- 5 ¡^a Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem, por las gacelas, y por las ciervas del campo, que no despertéis y que no quitéis el sueño ^b á mi amada, hasta que ella quiera!
-
- 6 ¡^c Quién es ésta, que viene subiendo del desierto, como columnas de humo, perfumada con mirra y ^d olíbano, y con todos los polvos *aromáticos* del traficante?
- 7 ¡He aquí ^e la litera propia de Salomón! Sesenta ^f valientes la rodean, de los valientes de Israel.
- 8 Todos ellos ^g manejan la espada, adiestrados para la guerra; cada uno *tiene* su espada sobre el muslo, á causa de los temores nocturnos.
- 9 El rey Salomón hizo para sí un palanquín de maderas del Líbano.
- 10 Hizo sus columnas de plata, y su ^h dosel de oro, y su asiento de púrpura, y su interior ⁱ entapizado de amor, por parte de las hijas Jerusalem.
- 11 ¡Salid, oh hijas de Sión, y ved al rey Salomón, con la ^k diadema con que le coronó su madre en el día de sus desposorios, es decir, en el día de la alegría de su corazón!
-
- 4 ¡He aquí que eres hermosa, oh amiga mía, he aquí que eres hermosa!
^a Tus ojos son como palomas detrás de tu velo;
tus cabellos, como manadas de cabras, que se recuestan en *las laderas del monte Galaad*;
2 tus dientes, como manadas de ovejas esquiladas, que suben del lavadero: todas ellas con crías mellizas, y no hay ^b estéril entre ellas.
3 Como hilo de grana son tus labios, y tu boca es graciosa; como una granada partida son tus mejillas, detrás de tu velo.
- 4 Tu cuello es como la torre de David, edificada para ^c armería; mil escudos están ^d allí ^e colgados, todos ellos ^f armadura de valientes.
- 5 Tus dos pechos son como gemelas de gacela, que pacen en medio de los lirios.
- 6 ¡Hasta que ^g refresque el día y ^h declinen las sombras *de la tarde*, iréme al monte de la mirra, y á la colina del olíbano!
- 7 ¡Toda tú eres hermosa, amiga mía, y no hay en tí defecto alguno!
-
- 8 ¡Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa mía, ven conmigo desde el Líbano!
¡Sal *conmigo* desde la cumbre de ⁱ Amana, desde la cumbre de ^k Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde las montañas de los leopardos!
- 9 ¡Me has arrebatado el corazón, hermana mía, esposa *mía*; me has arrebatado el corazón, con una *mirada* de tus ojos, con una ^l gargantilla de tu cuello!
- 10 ¡Cuán hermosas son tus caricias, hermana mía, esposa *mía*! cuánto mejores son tus caricias que el vino, y el olor de tus ungüentos que todos los aromas!
- 11 Tus labios destilan gotas de miel, oh esposa *mía*, miel y leche hay debajo de tu lengua; y el ^m olor de tus vestidos es como el olor del Líbano.
- 12 Jardín ⁿ cerrado es mi hermana, *mi* esposa; manantial cerrado, fuente ^o sellada.
- 13 Tus plantas son ^p un vergel de granados, con frutas esquisitas, alheñas y plantas de nardo;
- 14 nardo y azafrán, cálamo aromático y canela, con todos los árboles del olíbano; mirra y áloes, con todos los aromas más excelentes.
- 15 *Tú eres* una fuente de jardines, un pozo de aguas ^q vivas, y *arroyos* que fluyen del Líbano.
- 16 ¡Despierta, oh Aquilón, y ven, oh Austro;

B ^a Cap. 2: 7: 8: 4. ^b Heb. al amor. ^c Cap. 6: 10: 8: 5. Comp. Isa. 63: 1. ^d Exod. 30: 34. ^e Heb. su litera (*ó*, cama) de. ^f *ó*, héroes. ^g Sam. 23: 8, &c. ^h Heb. asen. ⁱ otros, fondo, reclinatorio, &c. (voz dudosa). ^j *ó*, alfombrado. Heb. enlosado. ^k Heb. corona.

4 ^a Cap. 6: 4, &c. ^b Heb. deshijada. ^c Heb. armas. ^d Heb.

sobre ella. ^e Ezeq. 27: 10, 11. ^f Heb. escudos, *ó*, paveses. ^g Cap. 2: 17. ^h Heb. huyan. ⁱ 2 Rey. 5: 12: 1 Crón. 5: 25. ^j Deut. 3: 9. ^k *ó*, cadenilla. ^l Gen. 27: 27. ^m Heb. atranecado. ⁿ Comp. Dan. 6: 17. ^o Heb. paraiso. Ecl. 2: 5. ^p = corrientes.

soplad sobre mi jardín, para que se
 . esparzan sus aromas!
 ¡Venga mi amado á su jardín,
 y coma de sus preciosas frutas!

5 ¡He venido á mi jardín, hermana
 mía, esposa *mía*;
 he cogido mi mirra con mi ^a bálamo;
 he comido mi panal con mi miel;
 he bebido mi vino con mi leche!
 ¡Comed, oh amigos, bebed, sí bebed
 con largueza, *mís* bien amados!

2 Yo dormía, pero estaba mi corazón
 velando—
 ¡Es la voz de mi amado, que está gol-
 peando á la puerta:

Ábreme, hermana mía, amiga mía,
 paloma mía, perfecta mía!
 porque mi cabeza está llena de rocío,
 y mis cabellos, de las gotas de la
 noche.

3 *Mas respondíle*: Heme quitado la tún-
 nica; ¿cómo me la he de volver á
 vestir?
 me he lavado los pies; ¿cómo me los
 he de volver á ensuciar?

4 Mi amado metió la mano por el
 agujero de la puerta,
 y mis entrañas se conmovieron por él.

5 Levantéme yo para abrir á mi amado;
 goteaban mirra mis manos,
 y mis dedos, mirra líquida sobre las
 manecillas del cerrojo.

6 Abrí á mi amado:
 ¡pero mi amado ya se había retirado,
 había seguido adelante!
 ¡Yo había perdido el juicio, cuando
 él me habló!

Busquéle, mas no le hallé;
 llaméle, mas no me respondió.

7 Á mí *sí* me hallaron las patrullas que
 rondan por la ciudad;
 me hirieron, me llagaron;
 los guardas del muro me quitaron el
^d manto que traía sobre mí.

8 Yo os conjuro, ¡oh hijas de Jeru-
 salem!
 si hallareis á mi amado—¿qué le diréis?
 ¡Decidle que yo desfallezco de amor!

9 ¿Qué es tu amado más que *cualquier*
otro amado,
 oh tú, la más hermosa entre las mu-
 jeres?
 ¿qué es tu amado más que *cualquier*
otro amado,
 para que así nos conjures?

10 Mi amado es blanco y rubio,
 el más señalado entre diez mil.

11 Su cabeza es como el oro más fino,
 sus ^b cabellos ondulantes y negros co-
 mo el cuervo;

12 sus ojos como palomas, junto á los
 arroyos de aguas,
 lavadas con leche, sentadas e junto á
 las *corrientes* abundantes;

13 sus mejillas como eras de bálamo,
 como ^c montones de yerbas olo-
 rosas;
 sus labios, lirios *rosados* que gotean la
 mirra líquida;

14 sus manos, cilindros de oro guarne-
 cidos de ^e crisólito;
 su ^h cuerpo, una obra de marfil esmal-
 tada de zafiros;

15 sus piernas como columnas de mármol
 blanco, que descansan sobre bas-
 sas de oro fino;
 su aspecto es como el Líbano, ⁱ ma-
 jestuoso como los cedros;

16 su boca es ^k la dulzura misma; ¡en
 fin, ^l él es del todo amable!
 ¡Tal es mi amado y tal mi amigo, oh
 hijas de Jerusalem!

6 ¿Á dónde se ha ido tu amado,
 oh tú, la más hermosa entre las mu-
 jeres?

¿á dónde se ha dirigido tu amado,
 para que nosotras le busquemos con-
 tigo?

2 Mi amado ha descendido á su jar-
 dín, á las eras de bálamo,
 para ^a recrearse en los jardines, y para
 coger azucenas.

3 ¡Yo soy de mi amado, y mi amado
 es mío!
 él ^b apacienta *su rebaño* entre los lirios.

4 ¡Hermosa eres, oh amiga mía, como
^c Tirsa,
 bella como Jerusalem,
^d imponente como ejército con bande-
 ras *tremolantes*!

5 ¡Aparta tus ojos de mí,
 porque ellos me han vencido!
 Tus ^e cabellos son como una manada
 de ovejas,
 que se recuestan en *las laderas de Ga-*
laad.

6 Tus dientes, manada de ovejas
 que suben del lavadero:
 todas ellas con crías mellizas,
 y no hay estéril entre ellas.

7 Como granada partida son tus mejillas
 detrás de tu velo.

^a Ó, especias aromáticas.
^b Ó, especias aromáticas. ^b Heb. guedejas. ^c Heb. mi
 alma (= buen sentido) había salido. ^d Ó, velo. ^e Rut 3:
 15. ^f Heb. sobre plenitud. ^g Heb. torres. ^h Ezeq. 1: 16;
 Dan. 10: 6. ⁱ Heb. entrañas. ^j Heb. escogido. ^k Heb.

dulzuras. ^l Heb. todo él delicias.
^m Heb. apacientar. ⁿ Ó, se recrea. ^o Vr. 2; cap. 2: 16.
^p = delicia. ^q 1 Rey. 14: 17; 15: 21, 33. ^r Ó, temblor. ^s Cap.
 4: 1, 8c.

- 8 Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas *que las asisten*, son sin número;
- 9 *pero* una sola es mi paloma, mi perfecta; es la única de su madre, la predilecta de aquella que la dió á luz.
¡Las doncellas la miraron, y la llamaron bienaventurada; *la vieron* las reinas y las concubinas, y la alabaron!
- 10 Quién es ésta que tiende la vista como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas *tremolantes?*
- 11 Al huerto de las nueces descendí yo *un día*, para mirar las lozanas plantas del valle; para ver si estaba en cierne la vid, *y si* los granados echaban sus flores.
- 12 ¡Antes que lo supiera, mi alma me puso entre los carros *de guerra* de mi pueblo voluntario!
- 13 ¡Vuelve, vuelve, oh Sulamita! ¡vuelve, vuelve, para que te miremos!
¿Qué queréis ver en la Sulamita?
Algo parecido á las danzas de Malhanaim.
- 7 ¡Cuán hermosas son las pisadas de tus pies en sandalias, oh hija de príncipe!
Los contornos de tus caderas son como joyas, obra de manos de hábil artífice;
- 2 tu cintura, como un tazón *elegantemente* torneado, donde nunca falta vino bien sazonado;
- tu cuerpo, como montón de trigo revestido de azucenas;
- 3 tus dos pechos como mellizas de gacela;
- 4 tu cuello como una torre de marfil; tus ojos como los estanques de Hesbón, junto á la puerta de Battrabbin;
- tu nariz como la torre del Líbano, que mira hacia Damaseo.

- 5 Tu cabeza *posa* sobre tí como el Carmelo; y tu suelta cabellera, es *lustrosa* como la púrpura; ¡un rey está preso en tus trenzas!
- 6 ¡Cuán hermosa y cuán dulce eres, oh llamada *mía*, entre todas las delicias!
- 7 Esa tu talla es parecida á la palma, y tus pechos son como racimos *de uvas*.
- 8 Subiré, digo *para mí*, en la palma, asiré las ramas de ella; ¡sean pues tus pechos como los racimos de la vid, y la fragancia de tu aliento como de manzanas,
- 9 y tu paladar como el mejor vino, . . . que fluye suavemente para mi amado, desliziándose por los labios de los dormidos!
- 10 ¡Yo soy de mi amado, y su cariño es para mí!
- 11 ¡Ven, amado mío, salgamos al campo; alojémonos en las aldeas;
- 12 *y*, madrugando *para salir* á las viñas, veamos si las vides han brotado *y están* en cierne; *si* los granados han echado sus flores: allí te daré mis caricias.
- 13 ¡Las mandrágoras despiden su fragancia, y junto á nuestras puertas están toda suerte de frutas exquisitas, tanto nuevas como añejas, que tengo guardadas para tí, oh amado mío!
- 8 ¡Oh si tú fueras como un hermano mío, *hermanito* que mama los pechos de mi misma madre! entonces, cuando te hallara fuera, te besara, y nadie me despreciaría *por ello*.
- 2 Te voy á conducir, te haré entrar en la casa de mi madre, *para que* tú me instruyas; te daré á beber vino bien sazonado, y el zumo de mis granadas.
- 3 ¡Su izquierda estará debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará!
- 4 ¡Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem,

^f Heb. hijas. ^g Heb. no supere. ^h ó, deseo. ⁱ otros, me traje á. ^k Sal. 110: 3. ^l Comp. Jer. 31: 13; Juec. 21: 19; Exod. 15: 20; 1 Sam. 18: 6. ^m Gén. 32: 2, 3.

ⁿ Heb. tus pisadas en. ^o Comp. Gén. 32: 32. ^p ó, muslos. ^q ó, tale. ^r Comp. Job 40: 16 y Prov. 3: 8; msculos. ^s Heb. ombligo. ^t Heb. mezclado. ^u Como en Sal. 31: 9. ^v Comp. cap. 5: 14. ^w Heb. vientre. ^x Rut 3: 2. ^y Heb.

encerrado en. ^b Núm. 21: 26, 27. ^c *iquizis*, Rabb. 2 Sam. 12: 26, 27. ^d ó sea, guedejas, ó rizos. ^e *Lech*, amor. ^f Heb. te ruego. ^g Heb. nariz. ^h ó, anda derechamente. ⁱ Prov. 23: 31. ^j Heb. sobre mi su deseo. ^k Cap. 1: 2, 4. ^l Gén. 30: 14.

^m Heb. mezclado, ó, especiado. ⁿ Cap. 7: 2. ^o Heb. mosto. ^p Cap. 2: 6, 7. ^q Cap. 2: 7; 3: 5.

que no despertéis y que no quitéis el sueño ^eá mi amada, hasta que ella quiera!

5 ¿Quién es ésta que viene subiendo del desierto, apoyada en su amado?

Debajo de este manzano te desperté yo; allí tu madre tuvo dolores de parto por tí, allí tuvo dolores de parto aquella que te dió á luz.

6 ¡Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo! porque fuerte como la muerte es el amor, ^binexorables como el sepulcro son los celos:

sus ascuas *arden como ascuas de fuego*, como la ^kmisma llama de ^lJehová!

7 ¡Muchas aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos lo pueden anegar: si un hombre diere todos los haberes de su casa por el amor, él sería completamente despreciado!

8 Tenemos una hermana pequeña, que aun no tiene pechos:

^eHeb. al amor. (Cap. 3: 6. Comp. Isa. 62: 1. ^fComp. Jer. 22: 24. Ago. 2: 23. ^bHeb. duro. ⁱHeb. Sheol. ^lGén. 3: 24. ^lHeb. Yah. ^mó, almenas. ⁿó, entonces. ^o= Baal-

¿qué haremos con nuestra hermana en el día en que haya de ser pedida?

9 Si fuere *firme* como un muro, edificaremos sobre el tal *muro* ^muna torrecilla de plata; mas si fuere una *puerta abierta*, cerraremos *ésta* con tablas de cedro.

10 ¡Yo era *como* muro, y mis pechos como *sus* torres; ⁿpor tanto he venido á ser, á los ojos de él, como quien halla la paz!

11 Salomón tenía una viña en ^oBaal-hamón; arrendó la viña á los que la guardasen; cada uno por el fruto de ella había de traer *mil siclos* de plata.

12 ^pMi viña, la que es mía propia, está delante de mí: los *mil siclos serán* para tí, ¡oh Salomón! y *doscientos deben de ser* para ^qlos que guardaron el fruto de ella.

13 ¡Oh tú que habitas en los jardines, los compañeros escuchan tu voz: házmela oír á mí!

14 ¡^rDáte prisa, oh amado mío, y sé como el corzo y ó como el cervatillo, sobre las montañas de ^slos aromas!

^{bec}? ^pCap. 1: 6. ^qCap. 1: 6 (?). ^rCap. 2: 17. ^só sea, especias aromáticas, ó balsamos.

LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS.

1 Visión de ^aIsaías hijo de Amoz, que éste vió concerniente á Judá y Jerusalem en los días de Uzías, de Jotam, de Acáz y de Ezequías, reyes de Judá.

2 ¡Oíd, cielos! y ¡escucha, oh tierra! porque habla Jehová: Hijos he criado y los he educado; mas ellos se han rebelado contra mí.

3 El buey conoce á su dueño, y el asno el pesebre de su amo;

1 ^a 2 Rey. 19: 2; 2 Crón. 26: 22; 32: 20, 32.

Israel *empero* no conoce á su Señor; mi pueblo no considera.

4 ¡Ay de tí, nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, raza de malhechores, hijos ^bde vida estragada!

¡han abandonado á Jehová, han despreciado al Santo de Israel, se *me* han extrañado, *se han vuelto* atrás!

5 ¿Por qué querréis ser ^ccastigados

^bHeb. corruptores. ^cHeb. heridos.

- aún, para que sigáis rebelándoos más y más ?
 la cabeza toda está ya enferma, el corazón todo desfallecido ;
 6 desde la planta del pie hasta la cabeza, no queda ya en él cosa sana, sino heridas y cardenales y llagas ^d recientes ;
 no han sido cerradas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
 7 Vuestra tierra está asolada, vuestras ciudades abrasadas á fuego ;
 vuestro país, en vuestra misma presencia extraños lo devoran, y desolado está, como ^e destruido por extraños.
 8 Y la hija de Sión queda como enramada en una viña,
 como choza en melonar, como ciudad sitiada.
 9 ¿ Si Jehová de los Ejércitos no nos hubiera dejado algunos restos escasos,
 hubieramos sido como Sodoma, y fuéramos semejantes á Gomorra.
 10 ¡ Oíd ^g el oráculo de Jehová, magistrados de Sodoma !
 ¡ escucha la ley de nuestro Dios, oh pueblo de Gomorra !
 11 ¿ De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios ? dice Jehová.
 Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebos de *animales* engordados :
 no tengo complacencia en la sangre de toros, ni de corderos, ni de machos cabríos.
 12 Cuando venís á presentaros delante de mí,
 ¿ quién ha ^h demandado esto de vuestras manos, para que holléis mis atrios ?
 13 No traigáis más ofrendas vegetales ⁱ inútiles ;
 el incienso me es ya abominación ;
 el novilunio *también*, y el sábado, y la convocación de asambleas :
 ¡ no puedo aguantar iniquidad y ^k día solemne !
 14 Vuestros novilunios y vuestras fiestas solemnes los tiene aborrecidos mi alma ;
 me son una carga *pesada* ; cansado estoy de llevarlos.
 15 Y cuando extendiereis vuestras manos, esconderé de vosotros mi rostro ;
 y cuando hagáis muchas oraciones, no oiré ;
 ¡ vuestras manos están llenas de ^l sangre !
- 16 ¡ Laváos, limpiáos ; apartad la maldad de vuestras obras de delante de mis ojos ;
 cesad de hacer lo malo ;
 17 aprended á hacer lo bueno ;
 buscad ^m lo justo ; socorred al oprimido ;
 mantened el derecho del huérfano, defended la causa de la viuda !
 18 ¡ Venid pues, y arguyamos juntos, dice Jehová !
 ¡ Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos ;
 aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán !
 19 Si fuereis bien dispuestos y obedientes, de lo mejor de la tierra comeréis ;
 20 pero si rehusáis y os rebeláis, seréis devorados á espada ;
 porque la boca de Jehová lo ha dicho.
 21 ¡ Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel !
 ¡ llena estaba ⁿ de rectitud ; justicia moraba en ella,
 mas ahora, homicidas !
 22 Tu plata ha venido á ser escorias ;
 tu vino está adulterado con agua :
 23 tus príncipes son rebeldes y camaradas de ladrones ;
 cada uno de ellos ama el cohecho y corre tras las dádivas :
 al huérfano no hacen justicia, ni llega á ellos la querella de la viuda.
 24 Por tanto, dice el Señor, Jehová de los Ejércitos, el Poderoso de Israel :
 ¡ Ah ! ¡ ⁿ tomaré satisfacción de mis adversarios y me vengaré de mis enemigos !
 25 y volveré mi mano sobre tí, y limpiaré enteramente tus escorias,
 y quitaré todo tu estaño ;
 26 y restituiré tus jueces como fueron al pincipio,
 y tus consejeros como de primero :
 después de lo cual serás llamada Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.
 27 Sión será reseada con juicio, y sus convertidos, con justicia.
 28 Mas ^o la destrucción de los trasgresores y de los pecadores será ^p á un mismo tiempo ;
 y los que abandonan á Jehová serán consumidos.
 29 Porque seréis avergonzados de ^q las encinas en que os complacisteis,
 y os abochornaréis á causa de los jardines que os habíais escogido :
 30 pues seréis como ^r roble cuya hoja se marchita,
 y como jardín que no tiene aguas.

^d Heb. freccas. ^e Heb. trastorno de. ^f Rom. 9 : 29. ^g Heb. palabra, ó, cosa. ^h Heb. buscó. ⁱ Heb. vanas. ^k ó, fiesta de guardar. ^l Heb. el hierro. Lev. 23 : 35 ; 2 Rey. 10 : 20 ; Joel 1 : 11 ; Amos 5 : 21. ^m Heb. sangres = derramada san-

gre. ⁿ Heb. juicio. ^o Ezeq. 5 : 13 ; Deut. 28 : 63. Comp. vr. 14. ^p ó, quebranto. ^q Heb. juntamente. ^r Deut. 12 : 2 ; 1 Rey. 14 : 23 ; Jer. 2 : 20. ^s otros, terebinto.

- 31 Y vendrá á ser el fuerte como estopa,
y su obra como la chispa ;
y arderán entrambos, y no habrá quien
los apague.
- 2 ^a Visión que tuvo Isaías hijo de Amoz
concerniente á Judá y Jerusalem :
- 2 Y ^bacontecerá que en los postreros
días,
el monte de la Casa de Jehová será es-
tablecido ^ccomo cabeza de los
demás montes,
y será ensalzado sobre los collados ;
y, como ríos, fluirán á él todas las na-
ciones.
- 3 Pues caminarán muchos pueblos, di-
ciendo :
¡ Venid, y subamos al monte de Je-
hová,
á la Casa del Dios de Jacob !
y él nos enseñará en cuanto á sus
caminos,
y nosotros andaremos en sus senderos ;
porque de Sión saldrá la ley,
y de Jerusalem la palabra de Jehová.
- 4 Y juzgará entre las naciones,
y reprenderá á muchos pueblos ;
y ellos forjarán sus espadas en rejas
de arado,
y sus lanzas en ^dhoces ;
no alzará espada nación contra na-
ción,
ni aprenderán más la guerra.
- 5 ¡ Oh casa de Jacob,
venid, y andemos en la luz de Jehová !
- 6 Porque tú, *Señor*, has desechado á tu
pueblo, la casa de Jacob ;
por cuanto están ^ellenos de *costumbres*
traídas de Oriente,
y son agoreros como los Filisteos,
y ^fse enlazan con los hijos de los ex-
traños :
- 7 su tierra también está llena de plata
y de oro,
y no tienen fin sus tesoros ;
su tierra también está ^gllena de cabal-
los,
y no tienen fin sus ^hcarros de guerra ;
- 8 su tierra también está llena de ídolos ;
¡ se postran ante la hechura de sus
propias manos,
delante de lo que han hecho sus mis-
mos dedos !
- 9 ¡ Y ⁱla plebe se postra, y ^jlos grandes
se humillan ;
por tanto no los perdones !
- 10 ¡ Entra en la peña y escóndete en el
polvo,
á causa del pavor de Jehová y de la
gloria de su majestad !
- 11 Los ojos altivos del hombre serán
abatidos,
y la soberbia de los hombres será hu-
millada,
y Jehová solo será ensalzado en aquel
día.
- 12 Porque Jehová de los Ejércitos ^ktiene
señalado un día contra todo lo ele-
vado y lo soberbio,
y contra todo lo ensalzado, para que
sea abatido ;
- 13 y contra todos los cedros del Líbano,
soberbios y ensalzados,
y contra todas las encinas del Basán ;
- 14 y contra todas las montañas encum-
bradas,
y contra todas las colinas ensalzadas ;
- 15 y contra toda torre alta,
y contra todo muro ^linexpugnable ;
- 16 y contra todas las naves de Tarsis,
y contra todas las preciadas ^mobras de
arte.
- 17 Y la altivez del hombre será pos-
trada,
y la soberbia de los hombres será aba-
tida,
y Jehová solo será ensalzado en aquel
día.
- 18 Y en cuanto á los ídolos, ⁿtodo esto
pasará :
- 19 y *los que les dan culto* se meterán en las
cavernas de las peñas y en los ho-
yos de la tierra,
^oá causa del pavor de Jehová y de
la gloria de su majestad,
cuando se levantara para aterrar la
tierra.
- 20 En aquel día ^pel género humano arro-
jará sus ídolos de plata y sus ído-
los de oro,
que se han hecho para adorarlos—
los arrojarán á los topos y á los mur-
ciélagos ;
- 21 para meterse en las aberturas de las
rocas,
y en las hendeduras de los peñascos,
á causa del pavor de Jehová y de la
gloria de su majestad,
cuando se levantara para aterrar la
tierra.
- 22 ¡ ^qDejáos pues del hombre, ^rcuyo alien-
to está en su nariz !
pues ¿ en qué debe ser él estimado ?
- 3 Porque he aquí que el Señor, Je-
hová de los Ejércitos,
va á quitar á Jerusalem y á Judá
^atoda suerte de sostén,
todo ^bsustento de pan y todo sustento
de agua ;
- 2 el héroe y el hombre de guerra,

2 ^a *Heb.* la palabra (ó, cosa) que vió. ^b *Miq.* 4: 1-3.
^c ó, en la cumbre de. ^d ó, podaderas. ^e ó, surtidos des-
de el oriente. ^f ó, dan la mano, ó se empeñan con.
^g *Deut.* 17: 16. ^h ó, carrozas. ⁱ *Heb.* hombre—varón.
^j *Hechos* 17: 31. ^k ó, fortificado. *Heb.* cortado, inac-

cesible. ^l *Heb.* cosas vistosas. ^m *Heb.* el todo pasará.
ⁿ ó, delante de. ^o *Heb.* el Adam. *Gén.* 3: 2; *Ecl.* 1: 3;
2: 22. ^p *Heb.* cosal para vosotros. ^q *Gén.* 2: 7.

3 ^a *Heb.* sustentador y sustentadora. ^b ó, sostén.

- el juez y el profeta, y el adivino y el anciano ;
- 3 el capitán de cincuenta y el hombre respetable ;
- el consejero también, y el perito artífice, y el hábil encantador.
- 4 Y pondré muchos por sus príncipes, y niños de pecho los regirán.
- 5 Y el pueblo mismo se hará vejámenes uno al otro, y cada cual contra su prójimo : el muchacho se portará con insolencia contra el anciano, y el vil contra los honorables.
- 6 Entónces un hombre echará mano de otro, en casa de su padre, diciendo : ¡ Ropa tienes ; tú serás nuestro magistrado ; y esta ruina estará bajo tu mano !
- 7 En aquel día el otro alzará la voz, diciendo : ¡ Yo no puedo ser el sanador de este mal ; pues en mi casa no hay pan ni ropa : no me pongáis por magistrado de este pueblo !
- 8 Así sucederá, porque Jerusalem se desmorona y Judá se cae, por cuanto sus palabras y sus hechos están contra Jehová, para provocar los ojos de su gloria.
- 9 El aspecto de su semblante testifica contra ellos ; pues que publican su pecado como Sodoma ; no lo encubren.
- ¡ Ay de ellos ! porque han allegado mal para sí mismos.
- 10 Decid al justo que le irá bien ;^k porque del fruto de sus caminos comerá.
- 11 ¡ Ay del malo ! pues mal le irá ; porque la recompensa de lo que han hecho sus manos le será dada !
- 12 En cuanto á mi pueblo, muchos son sus opresores, y mujeres los rigen.
- ¡ Oh pueblo mío, tus guías te hacen errar, y pervierten la carrera de tus sendas !
- 13 Se levanta Jehová para defender su misma causa ; se pone en pie para juzgar á los pueblos :
- 14 Jehová entrará en juicio con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes ;
- pues que vosotros habéis devorado la viña de Jehová ; el despojo del pobre está en vuestras casas.
- 15 ¿ Qué tenéis, para que majéis á mi pueblo, y moláis las caras de los pobres ? dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
- 16 Además, ha dicho Jehová : Por cuanto las hijas de Sión son orgulosas, y andan con cuello erguido, y guiñan con ojos desvergonzados, caminando con pasos melindrosos, y produciendo retintines con los pies : por lo tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová pondrá en descubierto su desnudez.
- 18 En aquel día quitará el Señor la gallardía de las ajoreas de los pies, y las redeceillas, y las media lunas ;
- 19 y los pendientes, y los brazaletes, y los tocillos ;
- 20 los tocados, y las cadenas para los pies, y los esñidores, y los pomos de esencias, y los amuletos ;
- 21 los anillos, y los joyeles para la nariz ;
- 22 las ropas de gala y las manteletas, y los ehales y los bolsos ;
- 23 los espejos y las camisas finas, y los turbantes y los velos.
- 24 Y acontecerá que en lugar de perfume habrá hedor ; y en lugar de cinturón, una soga ; y en lugar de aballos^r rizados, calvez ; y en lugar de ropa ancha, ecñimiento de saeo ; y quemadura en lugar de hermostura.
- 25 Tus hombres caerán á espada, y tu potencia en la batalla ;
- 26 y las puertas de Sión se lamentarán, y se vestirán de luto ; ¡ y ella, desolada, se sentará en tierra !
- 4 Y siete mujeres echarán mano de un solo hombre, en aquel día, diciendo : ¡ Nuestro propio pan comeremos, y de ropa nuestra nos vestiremos ; tan solo seamos llamadas de tu nombre ! ¡ quita tú nuestro oprobio !
- 2 En aquel día el Vástago de Jehová será espléndido y glorioso,

^c ó, acepto de persona. Heb. alzado de rostro. Cap. 9 : 15. ^d Heb. el liviano contra el pesado. ^e ó, cuando. ^f Heb. vendador. ^g ó, sus gloriosos ojos. ^h Heb. su alma. ⁱ Rom. 2 : 5. ^k Prov. 1 : 31 ; Gal. 6 : 7, 8 ; Rom. 2 : 6, 7. ^l Heb. hecho. ^m ó, destruyen. Heb. tragan. ⁿ Cap. 5 : 1, &c. ^o Miq. 3 : 2, 3. ^p Heb. extendidas de cuello.

^q Vr. 18. ^r Heb. casas de espíritu. ^s Job 12 : 18. Comp. 1 Rey. 20 : 31, 32. ^t ó, trenzados. ^u Lam. 1 : 4 : 2 ; 8, 9. ^v Heb. de ella. ^w Heb. vaciada. ^x Lam. 2 : 10 ; Ezeq. 26 : 16.

^y Cap. 11 : 1 ; Jer. 23 : 5 ; Zac. 3 : 6 ; 6 : 12.

- y el fruto de la tierra excelente y hermoso,
para los escapados de Israel.
- 3 Y será que los que fueren dejados en Sión,
y los que quedaren en Jerusalem, serán ^bllamados santos;
es decir, todo aquel que está ^cinscrito para la vida en Jerusalem:
- 4 cuando hubiere lavado el Señor la inmundicia de las hijas de Sión,
y hubiere limpiado ^dlos homicidios de Jerusalem de en medio de ella,
con ^eespíritu de juicio y espíritu de ardimiento.
- 5 Y creará Jehová sobre toda ^fla extensión del Monte de Sión,
y sobre sus asambleas,
^guna uube y un humo de día,
y de noche el resplandor de un fuego que eche llamas;
porque sobre toda la gloria habrá una cubierta;
- 6 la cual será un ^habrigo, para sombra contra el calor de día,
y para refugio y escondedero contra el turbión y el aguacero.
- 5 ^aDejadme cantar del amado mío, el cántico de mi amigo respecto de ^bsu viña:
Tuvo mi amado una viña ^cen una colina muy feraz;
2 y cavóla, y despedrególa,
y la plantó de ^dla vid más escogida;
y edificó en ella una torre,
y también ^elabró á pico un lagar en ella;
y esperó para que diese uvas;
y las dió silvestres.
- 3 Y ahora, oh moradores de Jerusalem y hombres de Judá,
ruégoos que juzguéis entre mí y mi viña.
- 4 ¿Qué más había de hacer por mi viña, que no haya hecho ya por ella?
¿por qué ^fpues cuando esperaba que diese uvas,
las ha dado silvestres?
- 5 Ahora pues dejad que os haga saber lo que voy á hacer á mi viña:
Quitaré su ^gseto vivo, y será pastada; derribaré su tapia, y será hollada;
- 6 y la convertiré en una desolación: no será podada ni labrada,
y subirán las zarzas y los espinos;
y ^há las nubes impondré mandato que no lluevan ⁱgota sobre ella.
- 7 Porque la viña de Jehová de los Ejércitos es la casa de Israel,
y los hombres de Judá sou la planta de su deleite;
y él espera ^jla equidad, ¡mas he aquí ^kderramamiento de sangre!
y justicia, ¡mas he aquí el clamor *de los oprimidos!*
- 8 ¡Ay de los que juntan casa á casa,
de los que allegan campo á campo, hasta que ^lles falta espacio;
para que quedéis habitando vosotros solos en medio de la tierra!
- 9 En mis oídos *ha dicho esto* Jehová de los Ejércitos:
De seguro que muchas casas vendrán á ser una desolación,
casas grandes y hermosas, por falta de habitador.
- 10 Porque diez yugadas de viña producirán un ^mbato;
y un ⁿhomer de semilla, producirá un ⁿefa.
- 11 ¡Ay de aquellos que madrugan ^opara correr tras la bebida embriagante,
perseverando *en ello* hasta en la noche, hasta que el vino los enciende!
- 12 Y el arpa, y ^pla viola, y el pandero, y la flauta, y el vino están en sus baquetes;
mas la obra de Jehová no quieren mirar,
ni consideran la obra de sus manos.
- 13 Por tanto mi pueblo se ha ido en cautiverio ^qpor falta de ^rciencia:
y sus nobles ^sestán muertos de hambre, y su multitud abrasada de sed.
- 14 Por tanto ^ttambién el sepulcro ha ensanchado su ^uvoz anhelando,
y ha abierto sin medida su boca;
y descenden *alli* la gloria de ellos, y su multitud, y su algazara,
y aquel que en ello se regocija.
- 15 Y así el ^vhombre bajo es humillado, y el ^vgrande es abatido,
y los ojos altaneros son abatidos;
- 16 mas Jehová de los Ejércitos es ensalzado en juicio,
y el Dios santo es santificado en justicia.
- 17 Entonces los corderos pacerán ^wcomo en su propia delhesa,
y los desolados campos de los ^xricos se los comerán los ^ynómades.
- 18 ¡Ay de aquellos que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad,

^b Rom. 1:7. ^c Sal. 57: 6. Fil. 4: 3. Apoc. 3: 5. ^d Heb. las sangres = la derramada sangre. Sal. 51: 14. ^e O, soplo. ^f Heb. el lugar, o. habitación. ^g Exod. 13: 21, 22. ^h O, tabernáculo. Heb. enramada.

ⁱ O, cantaré, si os place. Heb. ruégoos. ^j Sal. 80: 8; Cant. 8: 13; cap. 27: 2; Jer. 2: 21; Mat. 21: 33; Marc. 12: 1; Luc. 20: 9. ^k Heb. en un cuerno, hijo de aceite. ^l Heb. Sorec. Jer. 2: 21. Comp. Juec. 16: 4 y Núm. 13: 22. ^m Heb. cortá. ⁿ O, cerca. ^o Heb. sobre las nubes

mandaré. ^p Heb. lluvia. ^q Heb. juicio. ^r O, opresión. ^s Medida líquida = unos 35 litros. ^t = unos 350 litros. ^u = unos 35 litros. ^v Heb. perseguir. ^w O, el salterio. ^x Ose. 4: 6. ^y O, conocimiento. Cap. 1: 3; Mat. 22: 29. ^z Heb. son hijos de hambre. ^{aa} Heb. Sheol. ^{ab} O, apetito. ^{ac} Heb. hombre-yarón. ^{ad} otros, según su antojo, ó su costumbre. ^{ae} Heb. gordos. ^{af} Heb. residentes temporarios. Juec. 6: 3-5.

- y el pecado como con coyundas de carreta ;
- 19 los que dicen : ¡ Dése prisa, apresure su obra, para que la veamos ; y acérquese y venga pronto el ^z propósito del Santo de Israel, para que lo conozcamos !
- 20 ¡ Ay de los que llaman á lo malo bueno, y á lo bueno malo ; que ponen tinieblas por luz, y luz por tinieblas ; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo !
- 21 ¡ Ay de los que son sabios á sus propios ojos, y entendidos en su mismo parecer !
- 22 ¡ Ay de los que son héroes para beber vino, y hombres esforzados para ^a componer las bebidas embriagantes ;
- 23 los que justificau al inicuo mediante una dádiva ; y en euanto al ^b derecho del justo, se lo quitan !
- 24 Por tauto, como la lengua del fuego devora el rastrojo, y como la yerba seca se hunde en las llamas, así la raíz de ellos será como podredumbre, y su flor como polvo se levantará ; por cuanto han rechazado la ley de Jehová de los Ejércitos, y han tratado con desprecio la palabra del Santo de Israel.
- 25 Por esta causa se ha encendido la ira de Jehová contra su pueblo, y él ha extendido su mano contra ellos, y los ha herido ; de modo que tiemblan las montañas, y sus cadáveres son como basura en medio de ^c las calles. ¡ ^d Con todo esto no se aparta su ira, sino que su mano está aún extendida !
- 26 Y alza una bandera á las naciones de lejos, y silba al *enemigo* desde los fines de la tierra ; y he aquí que *éste* apresurándose, viene lijero.
- 27 No hay cansado ni hay quien tropiece entre ellos ; ninguno dormita ni duerme ; no se desata el cinto de sus lomos, ni se rompe la correa de su calzado.
- 28 Sus saetas están aguzadas, y todos sus arcos entesados ; los cascos de sus caballos son reputados por pedernal, y las ruedas de sus *carros* son como el torbellino.
- 29 Su rugido es como de leona, y ruge como los leoncillos, y brama, y agarra la presa, y se la lleva con seguridad, sin que haya libertador.
- 30 Y ^e bramarán contra ellos en aquel día, con bramido como del mar ; y *uno* mirará hacia la tierra, mas he aquí tinieblas y angustia : y la luz estará oscurecida en las nubes de ella.
- 6 En el año que murió el rey Uzías, yo ví al Señor sentado sobre un trono alto y excelso ; y ^a las faldas de su *ropa* llenaban el Templo.
- 2 Encima del *trono* estaban los serafines ; seis alas tenían cada uno *de ellos* ; con dos se cubría el rostro, con dos se cubría los pies, y con dos volaba.
- 3 Y el uno clamaba al otro, diciendo : ¡ Santo, santo, santo es Jehová de los Ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria !
- 4 Y los cimientos de los umbrales se conmovieron con la voz del que clamaba ; y la Casa se llenó de humo.
- 5 Entonces yo dije : ¡ Ay de mí, pues soy perdido ! porque soy hombre de labios inmundos, y en medio de un pueblo de labios inmundos habito ; por cuanto mis ojos han visto al Rey, á Jehová de los Ejércitos.
- 6 Y volé á *donde yo estaba* uno de los serafines, y *traía* en su mano un ^bascua encendida, que con las tenazas había tomado de sobre el altar ;
- 7 y con ella me tocó la boca, diciendo : ¡ He aquí, ésta ha tocado á tus labios ! ¡ ya ha sido quitada tu iniquidad, y está ^c perdonado tu pecado !
- 8 ^e Oí también la voz del Señor que decía :
 ¿ Á quién enviaré ?
 ¿ y quién irá por nosotros ?
 Y respondí : ¡ Aquí estoy yo ; envíame á mí !
- 9 Dijo pues : Anda, y dí á este pueblo :
^d Oyendo oiréis, mas no entenderéis, y viendo veréis, mas no pereibiréis.
- 10 ^e Embota el corazón de este pueblo, y haz que sean pesados sus oídos, y ^f cierra sus ojos ; para que no vea con sus ojos, y con sus oídos no oiga, y con su corazón no entienda, ni se convierta, ni sea sanado.
- 11 Entonces yo dije : ¿ Hasta cuándo Señor ? y respondió : Hasta que las ciudades

^a Heb. consejo. ^b Heb. mezclar. ^c Heb. justicia. ^d ó, los campos. ^e Heb. afueras. ^f Cap. 9 : 12. ^g Heb. bramará contra él.

6 ^a Heb. su falda. ^b otros, piedra. ^c Heb. cubierto. Sal.

32 : 1. Comp. Deut. 21 : 8 ; 2 Crón. 36 : 19. ^d = en verdad oiréis—veréis. Mat. 13 : 14 ; Hech. 28 : 26. ^e Heb. gordo. ^f ó, ciega.

- queden desoladas, e por falta de habitantes;
- y las casas, por no haber hombre en ellas;
- y la tierra venga á ser una desolación completa;
- 12 y Jehová haya alejado los hombres;
- y los lugares abandonados sean muchos en medio de la tierra.
- 13 Y si quedare aún en ella la décima parte,
- ésta volverá á ser destruida.
- Mas como el ^h roble y la encina, que al ser cortados, aun queda ⁱ vitalidad en ellos,
- así la santa semilla será la ⁱ vitalidad ^k de ella.
- 7 Y aconteció en los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, ^a que subió Rezín, rey de Siria, y Peca hijo de Remalias, rey de Israel, á Jerusalem, para combatirla; mas no pudieron prevalecer contra ella.
- 2 Y cuando fué dado aviso á la casa de David, diciendo: La Siria ^b se ha confederado con Efraím, conmoviése su corazón, y el corazón de su pueblo, como se agitan los árboles del bosque delante del viento.
- 3 [¶] Entonces dijo Jehová á Isaías: Sal pues á encontrarte con Acaz, tú y ^d Sear-jasub tu hijo, al término del conducto del estanque superior, en la calzada del campo del batanero.
- 4 Y le dirás:
- ¡^e Ten cuidado, y estáte quieto!
- ¡no temas, y no se ^f desfallezca tu corazón,
- á causa de estos dos ^g cabos de tizonos humeantes;
- á causa de la ira furiosa de Rezín y Siria, y del hijo de Remalias!
- 5 Por cuanto la Siria ha dado contra tí un consejo malicioso,
- Efraím también y el hijo de Remalias, diciendo:
- 6 ¡Subamos contra Judá, y hostigüemos la ciudad,
- y efectuemos en ella una brecha, y pongamos un rey en medio de ella, á saber, al hijo de Tebeal!
- 7 así dice Jehová el Señor:
- ¡^h No tendrá efecto, ni subsistirá!
- 8 Porque la cabeza de Siria *es y será* Damasco,
- y la cabeza de Damasco, Rezín;
- mientras que dentro de sesenta y cinco años más,
- Efraím será quebrantado, y dejará de ser pueblo.
- 9 También la cabeza de Efraím *es y será* Samaria,
- y la cabeza de Samaria, el hijo de Remalias.
- Si no creyereis, no tendréis estabilidad.
- 10 Y tornó Jehová á hablar á Acaz, diciendo:
- 11 Pide para tí una señal de parte de Jehová tu Dios;
- en lo profundo pídelo, ó en lo alto arriba.
- 12 Mas dijo Acaz:
- No la pediré, ni ⁱ intentaré á Jehová.
- 13 Y el *profeta* contestó: Oíd pues, casa de David:
- ¿Os es *tan* poca cosa cansar á los hombres,
- que querréis cansar también á mi Dios?
- 14 Por tanto el Señor mismo os dará una señal:
- ^k He aquí ^l una virgen que concibe y da á luz un hijo,
- y le da el nombre de ^m EMMANUEL.
- 15 ⁿ Requesones y miel comerá,
- ^o hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno;
- 16 porque antes que ^p sepa el niño desechar lo malo y escoger lo bueno, será abandonada la tierra, á causa de cuyos dos reyes tú estás aterrado.
- 17 *Esto empero*, traerá Jehová sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre:
- días cuales nunca han venido desde el día que Efraím ^q se apartó de Judá;
- Jehová traerá sobre tí* al rey de Asiria.
- 18 Y será que en aquel día silbará Jehová á la mosca
- que está en lo más lejano de los ríos de Egipto,
- y á la abeja que está en la tierra de Asiria;
- 19 las cuales vendrán y asentarán todas ellas en los valles desolados, y en las hendeduras de las peñas, y en todos los zarzales, y en todas las ^r dehesas.
- 20 En aquel día rasurará el Señor con una navaja alquilada,
- que está más allá del río, *es decir*, con el rey de Asiria,
- desde la cabeza hasta el pelo de los pies;
- y quitará también la barba.
- 21 Y sucederá que en aquel día,

^g Heb. de no haber. ^h boiros, tercbinto. ⁱ ó, sustancia.

^k 7. 11.

^l 2 Rey. 16: 5. &c. ^m ó, se apoya en. ⁿ ó, conmueven. ^o = un resto volverá. Véase cap. 6: 13; 10: 21. ^p Heb. guárdate. ^q Heb. ablande. ^r Heb. colas. ^s Heb. no se levantarán, ni será. ^t Deut. 6: 16; 2 Rey. 16: 7, 8. ^u Miq.

5: 3. Heb. he aquí la virgen preñada y pariendo hijo. ^v Heb. la. Comp. el Heb. de Gén. 8: 7, 8 y 1 Sam. 17: 34. ^w = Dios con nosotros. Mat. 1: 23. Heb. Inmanuel. Comp. vr. 21, 22. ^x ó, para que. ^y ó, pueda saber un niño. Comp. cap. 8: 4. ^z 1 Rey. 12: 19. ^{aa} o, matorrales.

un hombre ^aguardará la vida á una vaca y á dos ovejas;

22 y será que á causa de la abundancia de la leche que den, comerá requesones;

porque requesones y miel comerán todos los que fueren dejados en la tierra.

23 Pues sucederá que en aquel día, *sí*, sucederá que todo lugar donde hubiere habido mil vides, *del valor* de mil siclos, será *abandonado* á las zarzas y los espinos.

24 Con flechas y arco irán allí *los cazadores*;

porque toda la tierra será zarzas y espinos.

25 Y en cuanto á todas las colinas que *ahora* se labran á azada, tampoco te llegarás allí por temor de zarzas y espinos;

sino que ^tserán para enviar *allí* el ganado vacuno, y para ser holladas de ovejas.

8 Y me dijo Jehová: Tómate una tabla rasa grande, y escribe en ella con ^acaracteres comunes: Para ^bMaher-shalash-baz;

2 y yo me tomaré por testigos fieles, para atestiguar *la profecía*, á ^cUría sacerdote, y á Zacarías hijo de Jeberequías.

3 Y llegueme á la profetisa, la cual concibió y dió á luz un hijo: y Jehová me dijo: Ponle el nombre de Maher-shalash-baz;

4 porque antes que sepa este niño decir: ¡Padre mío! y ¡Madre mía! las riquezas de Damasco y el despojo de Samaria ^dserán arrebatados delante del rey de Asiria.

5 Y volvió Jehová á hablarme otra vez, diciendo:

6 Por cuanto este pueblo desprecia las aguas de ^eSiloé, que corren mansamente,

y hay *entre ellos* regocijo con respecto de Rezín y del hijo de Remalías;

7 por tanto, he aquí que el Señor va hacer subir sobre ellos las aguas del río,

fuertes y abundantes (el rey de Asiria con toda su gloria),

el cual subirá sobre todas sus canales, y pasará sobre todas sus riberas;

8 y fluirá por Judá, inundará y pasará adelante;

hasta la garganta llegará;

y sus alas extendidas llenarán la an-

chura de tu tierra, oh ^fEmmanuel!

9 ¡Alborotáos, oh pueblos, y seréis quebrantados!

¡escuchad*lo* también, todas las tierras lejanas!

¡Ceñíos, y seréis quebrantados; ceñíos, y seréis quebrantados!

10 ^gTomad maduro consejo, mas será ^hfrustrado;

hablad la palabra, mas no tendrá efecto;

porque Dios es con nosotros.

11 Porque así me ha dicho Jehová, ⁱsiendo fuerte su mano *sobre mí*;

y enseñóme á que no anduviese en el camino de este pueblo, diciéndome:

12 No llaméis conspiración á todo lo que llama este pueblo conspiración, ni ^kparticipéis en su temor, ni os amedrentéis.

13 Santificad á Jehová de los Ejércitos; y sea él vuestro temor, y sea él vuestro pavor.

14 Y él será para santuario; y *asimismo* para piedra de tropiezo y para roca de caída

á las dos casas de Israel;

para red *también* y para lazo á los habitantes de Jerusalem.

15 Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados; *asimismo* serán enredados en el lazo y serán cogidos.

16 Ata el *rollo* del testimonio, y sella la ley entre mis discípulos.

17 Y yo aguardaré á Jehová, que ha escondido su rostro de la casa de Jacob;

sí, le esperaré á él.

18 He aquí que yo y los hijos que me ha dado Jehová;

somos para señales y para ^ltipos en Israel,

de parte de Jehová de los Ejércitos, que habita en el Monte de Sión.

19 Y cuando os dijeren:

Acudid á los ^mespíritus y á los adivinos,

ⁿque ^ochirrían y mascullan;

responded: ¿No debe un pueblo acudir *más bien* á su Dios?

¿por los vivos acaso *se ha de acudir* á los muertos?

20 ¡^pÁ la ley y al testimonio!

si no hablaren conforme á esta palabra,

^qson *aquellos* para quienes no ha amaneceido.

^a Heb. hará vivir. ^c Heb. será.
^b Heb. estilo (6, pluma) de hombre. ^b = el despojo se apresura! ¡la presa se da presa! ^e 2 Rey. 16: 10.
^d Heb. se alzará. ^e Heb. Shiloh. Neh. 3: 15; Juan 9: 7. ^f Cap. 7: 14. ^g Heb. aconsejad consejo. ^h Heb. hecho pedazos. ⁱ Ezeq. 1: 3; 22. ^j Heb. con fuerza de mano. ^k Heb. no temáis su temor. ^l Heb. maravillas, ó, agüeros. Ezeq. 12: 6, 11; 24: 27; Zac. 3: 8. ^m ó, pitones. ⁿ Heb. 16: 16; 1 Sam. 28: 3, 7. ^o Cap. 29: 4. ^p ó, rechinan. ^q 2 Ped. 1: 19; Luc. 16: 29, 31; Juan 5: 29. ^r 2 Cor. 4: 3; 1 Juan 2: 9, 11.

- 21 Y pasarán por la *tierra* ^rmal parados y hambrientos: y sucedrá que euando tuvieren hambre, se irritarán, y maldecirán ^sá su rey y á su Dios, volviendo sus caras hacia arriba.
- 22 Luego mirarán á la tierra; y he aquí apretura y tinieblas y lobreguez de angustia: y scrán expulsados á las densas tinieblas.
- 9 Mas no habrá *siempre* lobreguez para la que está *ahora* en angustia. Como en los tiempos anteriores hizo *Dios* que fuese despreciada ^a la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí; así en los venideros la ^bhará gloriosa, ^chacia el mar, *en* ^del recinto del Jordán, *en* ^eGalilea de las Naciones.
- 2 Pues el pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz, y sobre los habitantes de la tierra de sombra de muerte, luz ha resplandecido.
- 3 Tú, *oh Señor*, has aumentado la nación, has hecho grande su gozo; se regocijau delante de tí como con el regocijo de la siega; como los *guerreros* se llenan de alborozo cuando reparten los despojos.
- 4 Porque el yugo de su carga, y la vara de su hombre, y el palo del que le oprimía, los has quebrado, como en el ^fdía de Madián.
- 5 Porque toda la armadura del ^gguerrero en el tumulto *de batalla*, y los vestidos revolcados en ^hsangre, scrán para ⁱquemarse, *y para* ^jpábulo del fuego.
- 6 Porque un ^kNiño nos ha nacido, un ^lHijo nos es dado: y el ^mdominio estará sobre su hombro; y ⁿse le darán por nombres *suyos*: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, ^oPadre ^pdel *siglo* eterno, Príncipe de Paz.
- 7 Del aumento de *su* dominio y de *su* paz no habrá fin; *se sentará* sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia, desde ahora y para siempre.

- ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!
- 8 Envió el Señor un ^qoráculo contra Jacob, el cual ^rcayó sobre Israel.
- 9 Y *lo* conoce el pueblo, todo él, tanto Efraím como los habitantes de Samaria; *mas* con arrogancia y ^sterquedad de corazón está diciendo:
- 10 ¡Los ladrillos han caído, mas de piedra labrada volveremos á edificar; los sicómoros hau sido cortados, mas con cedros los sustuiremos!
- 11 Por tanto, Jehová levantará ^tcontra él los adversarios de ^uRezín, y á sus propios enemigos incitará;
- 12 los Siros ^vpor delante, y los Filisteos á las espaldas: los cuales devorarán á Israel ^vá boca llena.
- ¡^wCon todo esto no se aparta su ira, sino que su mano está aún extendida!
- 13 Pero el pueblo no se vuelve al que le hierc, ni buscan á Jehová de los Ejércitos.
- 14 Por tanto cortará Jehová de Israel la cabeza y la cola, el ramo de palma y el junco, en un mismo día.
- 15 El anciano y el ^xhombre respetable son la cabeza, y el profeta que enseña mentiras es la cola;
- 16 pues sou ^ylos guías de este pueblo los que le extravían; y los guiados por ellos ^zcaen en destrucción.
- 17 Por tanto el Señor no se regocijará en sus manebos, ni tendrá compasión de sus huérfanos y de sus viudas; porque cada uno de ellos es un ^aimpío y cada boca habla insensatez. ¡Con todo esto uo se aparta su ira, sino que su mano está aún extendida!
- 18 Porque la maldad arde como un fuego; devora las zarzas y los espinos, y enciende las espesuras del bosque; las cuales se elevan, remoliándose, en columnas de humo.
- 19 Por la ira de Jehová de los Ejércitos está ^bentenebreccida la tierra, y el pueblo es como pábulo del fuego;

^r Heb. duros. ^s ó, por su rey. Comp. Sal. 102: 8.
⁹ ^a Mat. 4: 15, 16. ^b Heb. hizo. ^c Heb. camino de. Ezeq. 8: 5; 21: 2; 40: 20. ^d La voz hebreaica indica cualquiera de las dos bandas. Nóm. 22: 19; Jos. 5: 1; 12: 1, 7. ^e ó, de los gentiles. Mat. 4: 15, 16. Comp. Gén. 14: 1; Jos. 12: 23. ^f Juec. 7: 21. &c. ^g Heb. armado. ^h Heb. sangres = derramada sangre. ⁱ Heb. combustión. Comp. cap. 66: 15, 16. ^j Luc. 2: 9, 10. ^k Juan

3: 16; Hech. 4: 12. ^m ó, gobierno. ⁿ Heb. llamarán su nombre. ^o Heb. 2: 5, 13, 14; Efé. 1: 21; 3: 20, 21. ^p Heb. de eternidad. ^q La *vulgata* dice: del siglo venidero. Véase Heb. 2: 5. ^r Heb. palabra. ^s ó, descendió. ^t Heb. grandezza. ^u Cap. 7: 1, 2. ^v ó, al oriente. ^w Heb. con toda boca. ^x Cap. 5: 25. ^y Heb. alzado de rostro = acepto. Cap. 3: 8. ^z Mat. 15: 14. ^a Heb. son tragados. ^b ó, hipócrita. ^c ó, quemada.

- no hay hombre que perdona á su hermano ;
- 20 ^e sino que arremete á la derecha, mas tiene hambre, y devora á la izquierda, pero no se harta : comerán cada cual la carne de su mismo brazo.
- 21 Manasés *devorará* á Efraím, y Efraím á Manasés ; y ellos juntos estarán contra Judá. ¡ Con todo esto no se aparta su ira, sino que su mano está aún extendida !
- 10 ¡ Ay de los que ordenan leyes iníquas ; y de los que ponen por escrito la sinrazón que ^a decretan ;
- 2 á fin de ^b privar de justicia á los desvalidos, y de arrebatar á los pobres de mi pueblo *su* derecho ! para que sean las viudas presa suya, y para saquear á los huérfanos.
- 3 ¿ Y qué haréis en el día de la visitación, y en la desolación que de lejos viene ? ¿ á quién huiréis por auxilio ? ¿ y en dónde dejaréis vuestra gloria ?
- 4 ¡ ^c Privados de mi auxilio, se doblegan bajo el yugo de prisionero, ó caen debajo de *montones de muertos* ! ¡ Con todo esto no se aparta su ira, sino que su mano está aún extendida !
- 5 ¡ ^d Ah ! Asiria, vara de mi ira : y ^e el palo en su mano es *instrumento de mi indignación*.
- 6 Contra una nación ^f impía le enviaré, y contra el pueblo de mi ira le daré comisión ; para que se lleve los despojos, y arrebathe la presa, y para hollarlos como el lodo de las calles.
- 7 Pero él no tiene tal intento, ni lo piensa así su corazón ; sino que en su corazón *está el propósito de destruir* y de exterminar naciones no pocas.
- 8 ^g Porque dice : ¿ Acaso mis príncipes no son ^h otros tantos reyes ?
- 9 ¿ No es ⁱ Calno como ^k Carquemis ? ¿ no es ^l Hamat como ^m Arpad ? ¿ no es Samaria como Damasco ?
- 10 Según halló mi mano el reino de los ídolos, (cuyas esculturas eran más *numerosas* que las de Jerusalem y de Samaria),
- 11 ¿ no *es cierto* que como acabo de hacer á Samaria y á sus ídolos, así haré también á Jerusalem y á sus ídolos ?
- 12 Por lo mismo, sucederá que cuando el Señor haya acabado de hacer toda su obra en el Monte de Sión y en Jerusalem, ⁿ castigaré el fruto del orgulloso corazón del rey de Asiria, y la gloria de sus ojos altivos.
- 13 Porque ha dicho él : Con el poder de mi mano yo he hecho *todo esto*, y por mi sabiduría ; pues que soy entendido ; y así cambio los linderos de los pueblos, y robo sus tesoros ; y hago descender, como ^o valiente *que soy*, á los sentados *sobre tronos* ;
- 14 y mi mano ha hallado, cual nido, las riquezas de los pueblos ; y como cualquiera recoge los huevos desamparados, así he recogido yo *los tesoros de toda la tierra* : y no hubo quien moviese ala, ni abriese el pico, ni ^p chirriase.
- 15 ¿ Acaso se gloria el hacha contra aquel que corta con ella ? ¿ ó se engrandece la sierra contra aquel que la ^q maneja ? *¡ eso sería como si la vara ^r manejase á los que la alzan, ó como si el palo alzase al hombre, que no es leño !*
- 16 Por tanto enviará el Señor, Jehová de los Ejércitos, entre sus ^s robustos la extenuación, y por debajo de su gloria arderá una hoguera, como ardimiento de fuego.
- 17 Y será la Luz de Israel como fuego, y su Santo como llama, la cual devorará las zarzas y los espinos ^t de *Asiria*, en un mismo día ;
- 18 y consumirá ^u totalmente la gloria de su bosque y de su campo fructífero : y ello será como ^v el desfallecimiento de un enfermo.
- 19 Y los que sobren de los árboles de su bosque, serán *tan* en corto número, que un niño los pueda escribir.
- 20 Y acontecerá en aquel día que no volverán más los que quedaren de Israel, y los escapados de la casa de Jacob, á apoyarse en aquel que le hirió ;

^c Comp. 1 Rey. 15 : 6, 7 ; 16 : 8-20 ; 2 Rey. 14 : 8, 11, 12, 13.

10 ^a Heb. escriben. ^b Heb. apartar de juicio. Deut. 27 : 19 ; Lam. 3 : 35 ; Prov. 18 : 5. ^c Heb. sin mi. ^d Véanse cap. 36 y 37. ^e sea, ¡ Ay de Asiria ! Comp. cap. 18 : 1. ^f Jer. 51 : 20. ^g ó, hipocrita. ^h 2 Rey. 18 : 23, 24, 33, 34 ; 19 : 12, 13. ⁱ Heb. del todo. ^j = Calne, y Cané ? Gen.

10 : 10 ; Ezeq. 27 : 23. ^k 2 Crón. 35 : 20. ^l Núm. 34 : 8 ; 2 Rey. 14 : 28. ^m 2 Rey. 18 : 34. ⁿ Heb. visitaré sobre. ^o ó, poderoso. ^p ó, piase. ^q Heb. meneá, ó, mueva. ^r Heb. menease. ^s Heb. gordos. ^t Heb. de él. ^u Heb. de alma y hasta carne. ^v otros, cuando cae un portacastandarte.

- sino que se apoyarán en Jehová, el Santo de Israel, con verdad.
- 21 Un resto volverá, un resto de Jacob, al Todopoderoso Dios.
- 22 Porque ^w aunque tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas del mar, *solo* un resto de él volverá : la destrucción es decretada, rebosando en justicia :
- 23 porque destrucción, y *esa* decretada, el Señor Jehová de los Ejércitos va á hacer en toda la tierra.
- 24 Por tanto así dice el Señor, Jehová de los Ejércitos :
¡ No temas, oh pueblo mío, que habitas en Sión, no temas á causa del Asirio ;
 aunque con vara te hiera, y levante su palo contra tí ^x á la manera de Egipto !
- 25 porque dentro de todavía un brevísimo tiempo se habrá cumplido mi indignación y mi ira en la destrucción de ellos.
- 26 Y Jehová de los Ejércitos despertará contra él un azote, ^y como en el degüello de Madián, junto á la Peña de Oreb ;
y su vara estará *otra vez* sobre la mar ; y la alzará ^z como la alzó en Egipto.
- 27 Y sucederá en aquel día que quitará su carga de tu hombro, y su yugo de sobre tu cerviz ; y será destruido el yugo á causa de la ^a uceión.
- 28 ¡ Llega *el Asirio* á Ayat ; pasa á Migrón ;
en Micmás deposita su bagaje ;
- 29 pasan ya ^b el desfiladero ; se alojan en Geba !
¡ Ramá tiembla ; Gabaa de Saúl se pone en fuga !
- 30 ¡ Levanta el grito, oh hija de Gallim !
¡ Escucha, Laís ! ¡ Ah pobre Anatot !
- 31 ¡ Madmena ^c es fugitiva ;
los habitantes de Gebim se echan á huir !
- 32 ^d Todavía por un día hace alto en Nob ;
^e levanta la mano, *en son de amenaza*, contra el Monte de la hija de Sión,
la colina de Jerusalem.
- 33 *Pero*, he aquí que el Señor, Jehová de los Ejércitos, desgajará el ramaje ^f con *potencia* aterradora ;
y los árboles de elevada estatura serán cortados,
y los altos serán humillados.
- 34 Y talará las espesuras del bosque con hierro ;
y *este* Líbano por *mano* de un poderoso caerá.
- 11 Y saldrá un Retoño del ^a tocón de Isaí,
y un ^b Renuevo brotará de sus raíces ;
2 y descansará sobre él el Espíritu de Jehová ;
Espíritu de sabiduría y de inteligencia,
Espíritu de consejo y de fortaleza,
Espíritu de conocimiento y del temor de Jehová.
- 3 ^c Y será de aguda percepción en el temor de Jehová ;
y no juzgará según la vista de los ojos,
ni fallará según el oír de los oídos ;
- 4 sino que con justicia juzgará á los ^d desvalidos,
y fallará con rectitud por los mansos de la tierra ;
y herirá la tierra con la vara de su boca,
y ^e con el resuello de sus labios matará al inicuco.
- 5 Y la justicia será ceñidor de sus lomos,
y la fidelidad aceptor de sus riñones.
- 6 Y habitará el lobo con el cordero,
y el leopardo ^f se estará junto con el cabrito ;
también el becerro y el leoncillo y el cebón *andarán* juntos ;
y un niño los conducirá.
- 7 Asimismo la vaca y la osa pacerán,
y sus crías yacerán juntas ;
y el león comerá paja como el buey.
- 8 Y jugará el niño de pecho sobre el agujero del áspid,
y el recién destetado pondrá la mano sobre la madriguera de la víbora.
- 9 No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte ;
porque estará la tierra llena del conocimiento de Jehová,
como las aguas cubren el mar.
- 10 En aquel día, pues, habrá un *Renuevo* de la raíz de Isaí,
que se presentará como bandera á los pueblos,
y á él acudirán las naciones ;
y será glorioso su ^g deseanso.
- 11 Y acontecerá que en aquel día tornará el Señor la segunda vez *á entender* su mano
para recobrar los restos de su pueblo que aun quedaren, de Asiria, y de Egipto,

^w Rom. 9 : 27, 28. ^x Exod. 1 : 11, &c., y 14 : 3, &c. *Heb.* en camino de Egipto. ^y Cap. 9 : 4 ; Juec. 7 : 25. ^z Exod. 14 : 14, &c. ^a á manera de. ^b *Heb.* en camino de. ^c Sal. 83 : 20, &c. ^d *Heb.* el paso. ^e 1 Sam. 13 : 2 ; 14 : 4. ^f *Heb.* anda vagando. ^g *Heb.* sin embargo hoy hace alto. ^h *Heb.* meces, *Heb.* *agita*. ⁱ Cap. 37 : 36, 37. *Heb.* con terror.

11 ^a *Heb.* tronco cortado. Job 14 : 8 ; Zac. 6 : 12. ^b Cap. 4 : 2 ; Jer. 23 : 5 ; Zac. 3 : 8 ; 6 : 12. ^c *Heb.* y su delirio estará. ^d *Heb.* y olerá en. ^e *Heb.* tendrá (buen) olfato en. ^f *Heb.* débiles. ^g 2 Tca. 2 : 8. ^h *Heb.* yacerá. ⁱ Heb. 4 : 1-11.

- y de ^hPatros, y de ⁱCus, y de ^kElam, y de ^lSinar, y de ^mHamat, y de las ⁿislas del mar.
- 12 Y alzará bandera á las naciones ; y recogerá los ^odesterrados de Israel, y congregará los dispersos de Judá, de los cuatro cabos de la tierra.
- 13 Entonces será quitada la envidia de Efraím, y los adversarios de Judá serán ^pexterminados ; Efraím no envidiará á Judá, y Judá no hostigará á Efraím.
- 14 Antes bien, volarán *los dos* sobre el ^qcostado de los Filisteos, de la parte del occidente, y juntos despojarán á los hijos de Oriente : sobre Edom y Moab extenderán la mano ; y los hijos de Ammón los obedecerán.
- 15 Y Jhová ^rdestruirá completamente la lengua del mar de Egipto : y levantará su mano sobre el río *Eufrates*, con su viento impetuoso, ^sé hiriéndolo, *lo partirá* en siete arroyos ; y hará que *su pueblo* lo pase ^{tá} pie enjuto.
- 16 Y así habrá un camino real para los restos de su pueblo, *para* los que quedaren, desde la Asiria, así como lo hubo para Israel, en aquel día en que subió de la tierra de Egipto.
- 12 Y dirás en aquel día : Yo te alabaré, oh Jhová, *pues* aunque te airaste contra mí, ya te ^avuelves de tu ira, y me ^bdas consolación.
- 2 He aquí que Dios es mi salvación ; confiaré y no tendré temor ; porque mi fortaleza y mi canción es Yah Jhová ; el cual también se ha hecho mi salvación.
- 3 Por tanto con regocijo sacaréis agua de las fuentes de salvación.
- 4 Y diréis en aquel día : ¡ ^cDad gracias á Jhová ; proclamad su nombre ; ^ddad á conocer entre los pueblos sus obras *grandiosas* ; haced recordar que es enaltecido su Nombre !
- 5 ¡ ^eCantad á Jhová, porque gloriosas cosas ha hecho ; sea conocido esto en toda la tierra !
- 6 ¡ Alza el grito y canta de gozo, oh moradora de Sión ; porque grande es en medio de tí el Santo de Israel !
- 13 ^aCarga de Babilonia, que vió Isaiás hijo de Amoz.
- 2 ¡ Sobre una montaña escueta levantada la bandera ! Alza la voz para ellos, ^bllamados con la mano, para que entren por las puertas de los nobles.
- 3 Yo he comisionado ^cmis *huestes* consagradas ; sí, he llamado mis héroes para *ejecutar* mi ira, ^dlos que se regocijan orgullosamente *para hacer mi obra*.
- 4 ¡ *Se oye* estruendo de una multitud sobre las montañas, como de gente numerosa ! estruendo de tumulto de los reinos de las naciones, que se juntan. ¡ Jhová de los Ejércitos pasa revista á *sus tropas* para la guerra !
- 5 Vienen de tierra lejana, desde el fin de los cielos ; á *saber*, Jhová y las armas de su indignación, para asolar toda la tierra *de Babilonia*.
- 6 ¡ Aullad, porque cercano está el día de Jhová ! vendrá como *golpe* poderoso, de parte del Todopoderoso.
- 7 Por tanto todas las manos serán débiles, y todo corazón de hombre se desleirá.
- 8 Y se desmayarán *los Babilonios* ; angustias y dolores se apoderarán de ellos ; se acongojarán como mujer que está de parto. Se mirarán asombrados los unos á los otros ; sus caras serán caras de llamas.
- 9 He aquí que viene el día de Jhová, inexorable con indignación y con ira ardiente, para convertir la tierra en desolación, y para destruir de en medio de ella sus pecadores.
- 10 Porque ^elas estrellas del cielo y sus constelaciones no despedirán luz ; se oscurecerá el sol en su salida, y la luna no hará resplandecer su luz.
- 11 Y castigaré el mundo por *su* maldad, y los ímpios por su iniquidad ; y ^facabaré con la arrogancia de los presumidos,

^b = Tebaida ; el Egipto meridional. ⁱ ó, Etiopía. ^k ó, Persia. Gén. 10 : 22. ^l = Babilonia. Gén. 11 : 2-9. ^m = Siria. Gén. 10 : 18 ; 2 Sam. 8 : 9, 10. ⁿ = ó, costas. ^o Heb. expulsados. ^p Heb. cortados. ^q Heb. hombre. ^r Heb. hará anatema. Comp. Exod. cap. 14. ^s Heb. y lo herirá en. ^{tá} Heb. con calzado. Exod. 14 : 29 ; Jos. 4 : 22.

12 ^a Heb. volverás. ^b Heb. consolarás. ^c Sal. 105 : 1, &c. ^d Sal. 145 : 4, 5, 6. ^e Exod. 15 : 1, 21.

13 ^a ó, profecía conminatoria. ^b Heb. menea la mano. ^c Comp. Joel 2 : 11. ^d Heb. mis santificados. ^e Heb. mis orgullosos regocijadores. ^f Cap. 24 : 19-23 ; Joel 2 : 31 ; Ag. 2 : 6 ; Mat. 24 : 29. Comp. Ezq. 32 : 7-9. ^g Heb. haré cesar.

- y humillaré la altive de los terribles.
- 12 Y haré que sea un hombre más precioso que el oro fino, y un ser humano que el oro de Ofir.
- 13 Por tanto haré temblar los cielos, y se removerá la tierra de su lugar, en la indignación de Jehová de los Ejércitos, y en el día de su ira ardiente.
- 14 Y será que como gacela perseguida, ó como ovejas que nadie recoge, así volverán ^h las gentes cada uno á su pueblo, y huirán cada cual á su propia tierra.
- 15 Todo el que fuere hallado será traspasado, y todo aquel que fuere cogido caerá á cuchillo.
- 16 Sus niños serán estrellados delante de su vista; serán saqueadas sus casas, y forzadas sus mujeres.
- 17 He aquí que despertaré contra ellos á los Medos, que no estiman la plata, y en cuanto al oro, no se deleitan en él.
- 18 Y con sus arcsos destrozarán á los jóvenes; y no tendrán compasión del fruto del seno; y sus ojos no perdonarán á los niños.
- 19 Y Babilonia, la gloria de los reinos, la hermosura y el orgullo de los Caldeos, vendrá á ser como cuando ⁱ destruyó Dios á Sodoma y Gomorra.
- 20 ^k Nunca jamás será habitada, ni morarán en ella de generación en generación; ni plantará allí el árabe su tienda; ni los pastores harán allí recostarse sus rebaños;
- 21 sino antes se recostarán allí las fieras del desierto; y las casas de ella estarán llenas de bestias aulladoras; y habitarán allí los ^l avestruces, y las ^m cabras salvajes saltarán allí:
- 22 los lobos también aullarán en sus palacios, y los chacales en sus templos de placer. Y cercano á llegar está su tiempo, y sus días no serán prolongados.
- 14 Porque se apiadará Jehová de Jacob, y ^a escogerá otra vez á Israel; y los hará descansar en su misma tierra; y el extranjero será unido con ellos; pues que *los tales* serán adjuntos á la casa de Jacob.
- 2 Porque los pueblos los tomarán y los traerán á su propio lugar; y los poseerá la casa de Jacob en la tierra de Jehová, por siervos y por siervas. Así tomarán cautivos á aquellos que los cautivaron á ellos, y tendrán el dominio de sus opresores.
- 3 Y acontecerá en el día que te ^b haga descansar Jehová de ^c tus penas y de tu ^d aflicción, y de la dura servidumbre con que te han hecho servir;
- 4 que ^e entonarás este cántico *triumfal* respecto del rey de Babilonia, y dirás:
¡^f Cómo ha cesado *de sus vejaciones* el opresor!
¡el exactor de oro ha cesado!
- 5 Jehová ha hecho pedazos la vara de los iniecos, el cetro de los que tenían el dominio;
- 6 el cual hería los pueblos en saña, con golpe incesante, y hollaba las naciones en ira, con persecución descenfrenada.
- 7 ¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra; prorrumpen *los hombres* en cánticos!
- 8 Aun los cipreses se regocijan á causa de tí, también los cedros del Líbano, *dicendo*:
¡Desde que tú ^g falleciste, ningún cortador sube ya contra nosotros!
- 9 El ^h infierno, allá abajo, se conmueve por tu causa, para recibirte á tu venida:
despierta por tí á los ⁱ espectros gigantes, todos los grandes de la tierra; hace que se levanten de sus tronos todos los reyes de las naciones.
- 10 Todos ellos responderán y te dirán:
¿Tú también has venido á ser débil como nosotros?
¿tú has sido hecho semejante á nosotros?
- 11 ¡Ha descendido al ^h sepulcro tu ^k fausto, y el estruendo de tus violas; debajo de tí se extiende *por cama tuya* el gusano, y tus colchas son las lombrices!
- 12 ¡Como caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora!
¡has sido ^l derribado por tierra, tú que abatiste las naciones!
- 13 Y tú eres *aquel que* dijiste en tu coarazón: ¡Al cielo subiré;

^f Jer. 50: 16. ^g Jer. 50: 37. ^h sea, las tropas auxiliares. ⁱ Heb. volcá. ^k Comp. cap. 34: 13, &c. ^l Heb. hijas de avestruz. ^m otros, satiros, ó demonios. Comp. Lev. 17: 7; 2 Crón. 11: 15.

11 ⁿ Cap. 11: 11; Sal. 102: 13; Zac. 1: 17. ^o Heb. 4: 1-9.

^c Heb. tu dolor. ^d ó, inquietud. ^e Heb. alzarás. Núm. 23: 7, 18. ^f Comp. Apoc. 18: 15, &c. ^g Heb. yaciste. ^h ó, sepulcro. ⁱ Heb. Sheol. Gén. 37: 35; Sal. 16: 10. ^j Heb. Refaim. Job 26: 5; Sal. 13: 10; Prov. 2: 18; 9: 13. ^k ó, orgullo. ^l Heb. cortado.

- sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono,
y me sentaré en el Monte de ^mAsamblea, en los lados del Norte;
- 14 me remontaré sobre las alturas de las nubes;
seré semejante al Altísimo!
- 15 ¡Pero ciertamente ^aal ^binfierno serás abatido,
á ^clos lados del ^dhoyo!
- 16 Los que te vieren clavarán en tí la vista, y de tí se cerciorarán, *diciedo* :
¿ Es éste el varón que hizo temblar la tierra,
que sacudió los reinos;
17 que convirtió el mundo en un desierto,
y destruyó sus ciudades;
y á sus prisioneros nunca los soltaba, *para que volviessen á casa* ?
- 18 Todos los reyes de las naciones, *sí*, todos ellos
yacen con gloria cada cual en su propia casa;
- 19 ¡mas tú, arrojado estás fuera de tu sepulcro,
como un retoño ^adespreciado;
cubierto de muertos traspasados á espada,
que descienden á ^slas piedras del ^phoyo;
como un cadáver pisoteado!
- 20 No serás unido con ellos en sepultura;
porque has destruido tu tierra, has hecho perecer á tu pueblo.
¡No se nombre nunca jamás la ^testirpe de los malhechores!
- 21 Preparad el degüello para sus hijos,
por la iniquidad de sus padres;
no se levanten y posean la tierra,
ni llenen la haz del mundo con ciudades.
- 22 Yo también me levantaré contra ellos, dice Jehová de los Ejércitos;
y cortaré de Babilonia nombre y resto,
y posteridad y descendencia, dice Jehová.
- 23 Y la tornaré en posesión de erizos, en charcos de agua;
y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los Ejércitos.
- 24 Jurado ha Jehová de los Ejércitos, *diciedo* :
^aCiertamente así como lo tengo ideado,
y asimismo ^wsucederá,
y conforme lo he trazado, *así* permanecerá estable :

- 25 *á saber*, ^xque yo quebrantaré al Asirio en mi tierra,
y sobre mis montañas le pisotearé :
entonces su yugo se quitará de sobre los *siervos míos*,
y su carga será quitada de sobre su hombro.
- 26 Éste es el propósito determinado tocante á toda la tierra,
y ésta la mano extendida sobre todas las naciones.
- 27 Pues Jehová de los Ejércitos lo ha determinado, ¿ y quién lo invalidará ?
y su mauo es la que está extendida,
¿ y quién la volverá atrás ?
- 28 En el año que murió el rey Acáz, hubo esta ^ycarga :
- 29 ¡ No te regocijes, toda tú, oh Filistia,
por cuanto se ha roto la vara que te hirió;
porque de la raíz de la serpiente saldrá, la víbora,
y del fruto suyo, ^zserpiente ardiente voladora !
- 30 Entonces los ^amás pobres de los pobres pastarán *tranquilamente*,
y los meusterosos reposarán con seguridad;
porque haré morir de hambre tu raíz,
y *la espada* matará los residuos de tí.
- 31 ¡ Aúlla, oh puerta ! ¡ clama, oh ciudad !
^bdesmayada estás, toda tú, ¡ oh Filistia !
porque de la parte del norte viene una humareda;
no hay rezagado entre sus huestes.
- 32 ¿ Qué pues se responderá á los meusajeros de las naciones ?
¡ Que Jehová ha fundado á Sión,
y en ella se refugiarán los afligidos de su pueblo !

- 15 ^aLa ^bcarga de Moab :
¡ Ciertamente en una sola noche ^cArde Moab es asolada, es destruida !
¡ Ciertamente en una sola noche ^dKir de Moab es asolada, es destruida !
- 2 *Moab* sube á la casa *de ídolos*, y Dibón á los altos, para llorar *allí*.
Moab se lamenta sobre Nebo y sobre Medeba :
en toda cabeza hay calvez,
y toda barba está cortada.
- 3 En sus calles se ciñen de saco :
sobre sus terrados y en sus plazas cada uno está aullando,
^edeshecho en lágrimas.

^m ó, Reunión. ⁿ Mat. 11 : 23; Luc. 10 : 15. ^o ó, costados. Comp. 1 Sam. 24 : 3. ^p ó, sepulcro. ^q ó, abominable. ^r Dan. 5 : 31. ^s Heb. vestido. ^t Yr. 15 : comp. Gén. 30 : 5. ^u Heb. semejante. ^v Heb. si no (formula de jurar). ^w Cap. 37 : 36; 2 Rey. 19 : 35. ^x Heb. sucedió. ^y Heb. para quebrantar. ^z ó, profecía conminatoria. Cap. 13 :

1. ^a Núm. 21 : 6, 8; Deut. 8 : 15. ^b Heb. primogénitos. ^c Heb. derretida. ^d Jer. 48 : 1-48. ^e ó, profecía conminatoria. ^f Núm. 21 : 28; Deut. 2 : 9. = Ciudad de Moab. ^g = fortaleza de Moab. ^h Heb. descendiendo en lloro.

- 4 Hesbón y Eleale alzan el grito ;
hasta Jahaz es oída su voz :
por tanto los guerreros de Moab au-
llan ;
· su misma alma tiembla dentro de él.
- 5 · Mi corazón da alaridos por Moab,
cuyos fugitivos *huyen* hasta Zoar,
¹ como una novilla de tres años :
porque por la cuesta de Luhit van su-
biendo con lloro ;
porque en el camino de Horonaim
alzan el grito de quebranto :
- 6 porque las aguas de Nimrim ² se con-
vierten en desolaciones ;
porque se ha secado el pasto, se ha
acabado la yerba :
no hay ya cosa verde.
- 7 Por tanto el residuo *de lo que se han*
³ adquirido,
y *de sus tesoros*, ellos se lo llevarán
más allá del arroyo de los sau-
ces.
- 8 Porque el clamor ha dado la vuelta de
los términos de Moab ;
⁴ hasta Eglaim *se oyen* sus aullidos,
y hasta Beer-elim sus aullidos.
- 9 Porque las aguas de Dimón están llenas
de sangre :
pues que ⁵ traeré sobre Dimón ⁶ toda-
vía mayores males ;
traeré sobre los escapados de Moab
leones,
y sobre los que quedaren en la tierra.
- 16 ¡ Enviad ⁷ los corderos *del tributo* al
soberano de la tierra, desde ⁸ Pe-
tra, por el desierto,
al Monte de la hija de Sión !
- 2 pues sucederá que como aves fugiti-
vas, *cuyo nido es desechado*,
así serán las hijas de Moab junto á los
vados del Arnón.
- 3 ¡ e Dad consejo ; haced ⁹ lo justo ;
haz que tu sombra sea *grata* como la
noche ¹⁰ en los ardores del medio
día ;
esconde á los ¹¹ desterrados ; no descu-
bras al fugitivo !
- 4 Habiten mis ¹² desterrados contigo ; ¡ oh
Moab !
séles como escondedero de la presencia
del ¹³ desolador,
hasta que haya cesado el opresor, y
haya acabado el desolador,
y haya ¹⁴ desaparecido de la tierra el
hollador.
- 5 Y el trono será establecido ¹⁵ con mise-
ricordia,
y se sentará *uno* sobre él, *reinando* con
verdad, en ¹⁶ el tabernáculo de Da-
vid,

¹ Jer. 48 : 34. ² Heb. serán. ³ Heb. hecho. ⁴ Heb. pon-
dré. ⁵ Heb. adiciones.

⁶ ⁷ ⁸ Rey. 3: 4. ⁹ Heb. Selá = La Roca, ó Peña. ¹⁰ Heb.
trad. ¹¹ Heb. juicio. ¹² Heb. en mitad. ¹³ Heb. expul-
sador. ¹⁴ u. opresor. ¹⁵ Heb. acabado. ¹⁶ ó, sobre. ¹⁷ ó, la
tienda. Am. 9: 11; Hech. 15: 16. ¹⁸ ó, panes de pasas.

que juzgue, y que busque lo justo,
y que sea presuroso para *hacer*
justicia.

6 Hemos oído *hablar* de la soberbia
de Moab ; él es muy orgulloso.
¡ Ah, su arrogancia, y su orgullo, y
su saña !

sus vanas jactancias son una nada.

7 Por tanto aullará Moab por Moab ;
toda ella aullará :
por ¹ las uvas pasas de ² Kir-hareset
gemiréis, enteramente ³ desconsola-
dos.

8 Porque los campos de Hesbón están
marchitos, y la vid de Sibma ;
los señores de las naciones han atrope-
llado sus plantas escogidas,
las cuales alcanzaron hasta Jazer, di-
vagaron por el desierto ;
sus sarmientos se extendieron ; pasa-
ron ⁴ la mar.

9 Por tanto, Moab llorará con el lloro de Jazer
por la vid de Sibma ;
te regaré con mis lágrimas, oh Hesbón,
y á tí, oh Eleale ;
porque sobre tus frutos de verano y
sobre tus mieses ha caído el grito
de batalla.

10 También el gozo se ha quitado, y el
alborozo del campo fructífero ;
y en las viñas no habrá más canciones
ni alegrías ;
ningún pisador ¹ exprimirá ya el vino
en los lagares ;
he hecho cesar la algazara *de la vendi-
mia*.

11 Por tanto mis entrañas sonarán cual
arpa por Moab,
y ² mi corazón por ³ Kir-harés.

12 Y acontecerá que cuando se presentare
Moab *delante de sus dioses*,
y cuando se cansare *de hacer ofrendas*
sobre ⁴ el alto,
· entrará en su santuario para orar, mas
nada podrá *conseguir*.

13 Esta es la palabra que habló Jehová
respecto de Moab ¹ en lo pasado :

14 mas ahora habla Jehová, diciendo :
Dentro de tres años, como los años de
un jornalero,
será despreciada la gloria de Moab,
con toda su gran multitud ;
y los restos serán pocos, muy pocos,
y de ningún ² valer.

17 ¹ Carga de Damasco :
¡ He aquí que Damasco ² ha cesado
de ser ciudad,
y ha venido á ser montón de escom-
bros !

³ = Kir-moab, cap. 15 : 1. ⁴ Heb. heridos. ⁵ = Mar del
Arabi. ⁶ sea, Mar Muerto. ⁷ Heb. pisará. ⁸ Heb. mis
interiores. ⁹ = Kir-hareset, vr. 7. ¹⁰ Cap. 15 : 2. ¹¹ Heb.
desde entonces. ¹² ó, poder.

17 ¹ ó, profecía conminatoria. ² Heb. apartóse.

- 2 Abandonadas están las ciudades de Arocr :
para los rebaños serán,
los cuales c^esestarán allí, y no habrá quien los espante.
- 3 También la fortaleza ^ddejará de existir en Efraim,
y el reino en Damasco, y en lo que resta de la Siria :
serán como la gloria de los hijos de Israel,
dice Jehová de los Ejércitos.
- 4 Y acontecerá que en aquel día la gloria de Jacob se ^emarchitará,
y se extenuará la gordura de su carne.
- 5 Y será como cuando el segador recoge la mies,
y su brazo recoge las espigas ;
sí, será como quien coge las espigas en el Valle de Refaim.
- 6 Pero quedarán en él rebucos,
así como, cuando se varca el olivo, quedan dos ó tres aceitunas en la punta del ramo más alto,
cuatro ó cinco en las ramas fructíferas ;
dice Jehová el Dios de Israel.
- 7 En aquel día los hombres se dirigirán á su Hacedor,
y sus ojos mirarán hacia el Santo de Israel ;
- 8 y ya no se dirigirán á los altares, obra de sus propias manos ;
ni mirarán á lo que han hecho sus mismos dedos ;
ni á las ^fAsheras, ni á las imágenes del sol.
- 9 En aquel día sus ciudades fortificadas serán
como ruinas abandonadas, ó en el bosque, y sobre las cumbres de las montañas,
que abandonaron los Cananeos delante de los hijos de Israel ;
y la tierra será desolada.
- 10 Porque ^ghas olvidado al Dios de tu salvación,
y no te has acordado de la Roca de tu fortaleza ;
por tanto ^hcultivarás plantíos de de-leite,
y los ⁱplantarás con los sarmientos de un ^{dios} extraño.
- 11 En el día que los plantares, los ^kharás crecer,
y por la mañana harás que ^ltus plantas echen su flor ;
pero huirá la mies en un día de tristeza y ^mde dolor desesperado.
- 12 ¡ Ah ! el tumulto de muchos pueblos,
(los cuales hacen estruendo como el estruendo de los mares),
y el estrépito de las naciones !
Rugen como rugido de poderosas aguas ;
- 13 como rugido de muchas aguas rugen las naciones.
Mas ^{Dios} reprende al enemigo, de modo que huye lejos,
y es ahuyentado como el tamo de las colinas delante del viento,
y como remolinos de polvo delante del huracán.
- 14 ⁿÁ la hora de la tarde, ¡ he aquí el espanto !
mas antes de la mañana, ¡ el enemigo ^oya no existe !
¡ Ésta es la porción de los que nos despojan,
y la suerte de los que nos saquean !
- 18 ¡ Ah ! ¡ la tierra ^bque haces sombra con tus alas ;
que estás á la otra parte de los ríos de Etiopía ;
2 que envías embajadores por el ^cNilo,
y en barcos de papiro sobre la haz de las aguas !
¡ Id, veloces mensajeros, á una nación ^dtirada y repelada,
á un pueblo terrible desde su principio y en adelante,
una nación ^emedida y hollada,
cuya tierra dividen los ríos !
- 3 ¡ Todos los moradores del mundo y los habitantes de la tierra,
cuando fuere alzada la bandera sobre los montes, vedla !
¡ y cuando fuere tocada la trompeta, oídla !
- 4 Porque así me ha dicho Jehová :
Estaré quieto, y ^{los} miraré desde mi morada,
como el ^fgenial calor sobre las yerbas,
y como una nube de rocío entre los calores de la siega.
- 5 Porque antes de la siega, cuando se ha acabado la flor,
y el agraz se va convirtiendo en uva madura,
Jehová corta los tallos con podaderas,
y quita las ramas, y las desmocha.
- 6 Serán dejados juntos ^glos cadáveres,
para las aves rapaces de las montañas,
y las ramas para las bestias de la tierra ;

^e Heb. yacerán. ^d Heb. cesará de Efraim, &c. ^e Heb. adalgará. (= imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, la Venus siríaca. Juec. 3: 7. ^f Deut. 22: 18. ^h ^{eb}. plantaras. ⁱ Heb. sembrarás. ^k otros, cercarás. ^l Heb. tu semilla. Vr. 10, nota. Comp. Ezeq. 17: 5. ^m otros, de posesión. ⁿ Heb. al tiempo. ^o Cap.

37: 36.

18 ^a ó. ¡ ay de la tierra ! &c. ^b otros, de resonantes alas. ^c Heb. mar. Cap. 19: 5; Nah. 3: 8. ^d otros, alta y lisa; otros, buen parecida. ^e otros, que mide y holla. (El sentido es dudoso.) ^f Heb. claro, o, sereno. ^g Cap. 37: 36.

- y ^h veranearán sobre ellos las aves rapaces,
y todas las bestias de la tierra invernarán en ellas.
- 7 ¡En aquel tiempo será traído un presente á Jehová de los Ejércitos,
de parte de un pueblo tirado y repelido,
de un pueblo terrible desde su principio y en adelante;
nación medida y hollada,
cuya tierra dividen los ríos,
al lugar del Nombre de Jehová de los Ejércitos,
al Monte de Sión!
- 19 ^a Carga de Egipto:
He aquí que Jehová ^b cabalgará sobre una nube ligera, y entrará en Egipto:
y se conturbarán los ídolos de Egipto á su presencia;
y se derretirá el corazón de Egipto dentro de él.
- 2 Y yo incitaré á egipcios contra egipcios,
y pelearán cada uno contra su hermano, y cada cual contra su compañero;
ciudad contra ciudad, reino contra reino.
- 3 Y será ^c vaciado el espíritu de Egipto dentro de él,
y ^d destruiré su prudencia;
y acudirán á los ídolos, y á los encantadores,
y á los ^e espíritus pitónicos y á los adivinos.
- 4 Y entregaré á los Egipcios en mano ^f de un señor duro;
y un rey fiero los señoreará,
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
- 5 Y faltarán las aguas del ^g Nilo,
y el río se agotará y se secará;
- 6 y ^h hederán los ríos,
y se disminuirán y se secarán los canales de ⁱ Egipto;
las cañas y los junco se marchitarán.
- 7 Los prados de junto al ^k río, los de junto á la boca del ^l río,
y todo lo sembrado á lo largo del ^k río, se secará, será arrebatado *del viento*, y desaparecerá.
- 8 Los pescadores también se lamentarán,
y llorarán todos los que echan anzuelo en el río,
y los que extienden la red sobre la haz de las aguas, desfallecerán.
- 9 Serán avergonzados también los que labran los linos ¹ cardados,
y los tejedores de ^m *generos* blancos.
- 10 Y ⁿ las columnas de *Egipto* serán derribadas;
todos los que trabajan á salario apesadumbrados de alma serán.
- 11 Los príncipes de ^o Soán son completamente necios;
el consejo de los más sabios de los consejeros de Faraón ha venido á ser ^p irracional.
¿Cómo podéis decir *cada cual* á Faraón: Hijo de sabios soy; hijo de reyes antiguos?
- 12 ¿En dónde están ahora tus sabios?
que te declaren pues,
ó sepan siquiera ellos, cuál es el ^q propósito de Jehová de los Ejércitos respecto de Egipto.
- 13 Se han entontecido los príncipes de Soán;
se han engañado los príncipes de ^r Nof;
han hecho errar á Egipto *los que son* la piedra angular de sus tribus.
- 14 Jehová ha mezclado en medio de ella espíritu de ^s vértigo;
de modo que *sus guías* han hecho errar á Egipto en todo cuanto hacen;
á la manera que un borracho ^t tambalea en su vómito.
- 15 Y no habrá para Egipto ^u cosa alguna que ^v cabeza ni cola, rama de palmo ni junco pueda hacer.
- 16 En aquel día será Egipto como mujeres;
pues temerán y temblarán á causa de la mano amenazadora de Jehová de los Ejércitos,
que él ^w levantará contra ^x ellos.
- 17 Y la tierra de Judá será el terror de Egipto;
todo aquel á quien se le mencione, temerá,
á causa del propósito de Jehová de los Ejércitos,
que él ha determinado contra ^x ellos.
- 18 En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto
que hablarán y la lengua de Cabaán,
y que jurarán *lealtad* á Jehová de los Ejércitos;
de las cuales una será llamada Ciudad ^z de Destrucción.
- 19 Habrá en aquel día altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto,
y una columna para Jehová junto á su confín;

^h Comp. Ezeq. 31: 11, &c.
19 ^a *ó*, profecía conminatoria. ^b *ó*, montará. ^c *ó*, derramado. ^d *Heb.* tragaré su consejo. ^e *Heb.* 16: 16. ^f *ó*, de señores desapiadados. ^g *Heb.* mar. Cap. 18: 2. ^h *Exod.* 7: 18, 21. ⁱ *Heb.* Matzor. ^j *ó*, Nilo. ^k *ó*, rastrillados.

^m *ó* sea, de algodón. ⁿ *Heb.* sus columnas. ^o = Tanis. ^p *Heb.* embrutecido. ^q *Heb.* consejo. ^r *ó*, Memphis. ^s *ó*, confusión, ó perversidad. ^t *Heb.* yerra. ^u *Heb.* obra. ^v Cap. 9: 13. ^w Comp. cap. 10: 32; 11: 15. ^x *Heb.* él. ^y *Heb.* el labio. ^z *ó* sea, del Sol.

- 20 lo cual será para señal y para testimonio á Jehová de los Ejércitos en la tierra de Egipto ; porque los *Egipcios* clamarán á Jehová á causa de *sus* opresores ; y él les enviará un salvador y ^a defensor, el cual los librárá.
- 21 Así Jehová se dará á conocer á los Egipcios ; de modo que conocerán los Egipcios á Jehová en aquel día, y le darán culto con sacrificios y ofrendas vegetales ; también harán votos á Jehová, y los pagarán.
- 22 Porque Jehová herirá á Egipto, hiriendo y sanando ; y ellos se convertirán á Jehová ; y él se dejará rogar de ellos, y los sanará.
- 23 En aquel día habrá ^b un camino real de Egipto á Asiria ; y el Asirio entrará en Egipto, y el Egipcio en Asiria ; y los Egipcios darán culto á *Jehová* juntamente con los Asirios.
- 24 En aquel día será Israel el tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra ;
- 25 ^c á quienes Jehová de los Ejércitos bendecirá, diciendo :
; Bendito sea Egipto, pueblo mío, y Asiria, obra de mis manos, é Israel, herencia mía !

20 En el año que vino Tartán á Asdod, cuando le envió Sargón rey de Asiria, y él había peleado contra Asdod y la había tomado ;

2 en ese mismo tiempo habló Jehová ^a por conducto de Isaías hijo de Amoz, diciendo : Véte, suelta el saco de sobre tus lomos, y quítate el calzado de tus pies. Y él lo hizo así, andando ^b desnudo y descalzo.

3 Entonces dijo Jehová : De la manera que mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo por tres años, *como* señal y ^c tipo para Egipto y Etiopia ;

4 así conducirá el rey de Asiria los cautivos de Egipto y los deportados de Etiopia, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas, para vituperio de Egipto.

5 Entonces *los parciales suyos* quedarán aterrados ; y se avergonzarán de Etiopia, confianza suya, y de Egipto, su gloria.

6 Y el habitante de esta costa dirá en aquel día : ; He aquí, tal es nuestra confianza, adonde nos habíamos huido por

^a ó, grande. ^b ó, calzada. ^c Heb. á quien.

20 ^a Heb. por mano de. ^b Comp. 2 Sam. 6: 20; Juan 21: 7. ^c Heb. maravilla, ó, agüero. Cap. 8: 18; Zac. 3: 8.

21 ^a ó, profecía conminatoria. ^b Comp. Gén. 11: 1; Jer. 51: 36; 22. ^c Job 1: 19. ^d ó, Persia. ^e Heb. vaga. ^f Dan.

auxilio, para ser librados del rey de Asiria ! ; y cómo escaparemos nosotros ?

21 ^a Carga ^b del desierto de la mar : Como ^c se lanzan los huracaues en el sur, *así* del desierto viene *el enemigo*, de una tierra terrible.

2 Visión dura me ha sido mostrada : El pérfido sigue obrando pérfidamente y el asolador sigue asolando. ; Sube, ^d Elam ! ; pon el sitio, oh Media ! líce cesar todos los gemidos *de los oprímidos* de ella.

3 Por esto mis lomos están llenos de dolor ; angustias se han apoderado de mí, como angustias de la que da á luz. Padezco dolores, de modo que no puedo oír ; estoy confundido, de modo que no puedo ver.

4 ; Mi corazón ^e está aturdido ; el horror me aterra ; ^f la noche de mi placer, *Dios* me la ha cambiado en espanto !

5 ^g Ponen la mesa, colocan el atalaya ; comen, beben. ; ^h Levantáos, oh príncipes ! ; ungid el escudo !

6 Porque así me ha dicho el Señor : Anda, coloca atalaya ; diga éste lo que viere :

7 y *si* viere ⁱ *hombres* montados, *caballería* por pares, *hombres* montados en asnos, montados en camellos, escuchará con la mayor atención.

8 Y luego éste ^k clamó *como* león : ; Sobre la atalaya, señor, estoy continuamente de día, y en mi guarda permanezco noches enteras !

9 He aquí que esto *es lo que* viene : *hombres* montados, *caballería* por pares.

Y ^l tornó á hablar, diciendo : ; ^m Ha caído, ha caído Babilonia, y todas las imágenes de sus dioses ⁿ están destrozadas, *derribadas* por tierra !

10 ; Oh ^o trilladura mía, y el ^p grano de mi era ! lo que he oído de parte de Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, os lo he declarado.

11 ^a Carga de ^q Duma : *Alguien* me da las voces desde Seír :

5: 6, 20. ^f Dan. 5: 1. ^g Dan. 5: 30. ^h ó sea, carros de guerra. ⁱ Apoc. 10: 3. ^j Heb. respondió. ^k Apoc. 18: 2. ^l Heb. él, destrozó, ó, rompió á tierra. ^m Comp. Am. 1: 3. ⁿ Heb. hijo de. ^o = tierra de silencio. (Quizás el desierto de Arabia.)

- ¡Guarda! ¿qué hay de la noche?
¡Guarda! ¿qué hay de la noche?
- 12 Respondió el guarda:
¡La mañana viene, y también la noche!
Si queréis preguntar, preguntad.
¡Volved; venid otra vez!
- 13 ^a Carga sobre Arabia:
En ^s las espesuras de Arabia habéis de pernoctar,
¡oh caravanas de los ^t Dedaneos!
- 14 Para encontrar al sediento, traen agua los habitantes de la tierra de ^u Tema; con su pan salen á recibir al fugitivo:
- 15 porque huyen de las espadas;
de la espada desnuda, y del arco entesado,
y ^v de la violencia de la guerra.
- 16 Porque así me ha dicho el Señor:
Dentro de un año, según los años del jornalero,
se acabará toda la gloria de ^w Cedar;
17 y los que quedaren del número ^x de los flecheros,
los héroes de los hijos de Cedar, serán pocos;
porque Jehová, el Dios de Israel, lo ha dicho.
- 22 ^a Carga del ^b Valle de la Visión:
¿Qué tienes ahora,
que has subido, ^c con todos los tuyos,
á los terrados?
- 2 ¡Oh tú, que estabas llena de bulla, ciudad tumultuaria, ciudad alegre!
tus muertos no están muertos á eu-
chillo,
ni murieron en guerra.
- 3 Todos tus jefes huyen á la vez;
^d por los flecheros son atados;
todos los tuyos que son hallados, son atados juntos:
á tí habían ^e huído de lejos.
- 4 Por tanto dije: ¡Apartad de mí la vista, para que lllore amargamente:
no os ^f empeñéis en consolarme de la desolación de la hija de mi pueblo!
- 5 Porque día *es éste* de conmoción, y de holladura, y de perplejidad;
día del Señor, Jehová de los Ejércitos, en el Valle de la Visión;
día de derribar muros, y de elamores que *llegan* hasta las montañas.
- 6 Y ^g Elam lleva la aljaba, con carros, infantería y caballería;
y Kir descubre el escudo;
- 7 y la acontecido que tus más escogidos

- valles están llenos de carros de guerra,
y los ginetes se ponen en orden contra la puerta.
- 8 Se ha quitado también la cobertura de Judá;
y tú diriges la vista en ^h semejante día, á las arinas de la ⁱ Casa del Bosque.
- 9 Y véis que son muchas las brechas en la Ciudad de David;
y recogéis las aguas del estanque de abajo;
- 10 y contáis las casas de Jerusalem;
y derribáis las casas ^k para fortalecer el muro;
- 11 y ^k hacéis un depósito de aguas entre los dos muros,
para recibir las aguas del estanque viejo;
pero no miráis al que hace esto,
ni dirígis la vista al ^l que lo tiene preparado ya há mucho.
- 12 Y el Señor, Jehová de los Ejércitos, llamó en aquel día,
á llanto y á lamentación,
y á calvez y á eñimiento de saeo;
- 13 mas, *al contrario*, he aquí alegría y regocijo,
matanza de bueyes y degüello de ovejas,
el comer carne y beber vino:
dicen: ¡^m Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!
- 14 Por tanto Jehová de los Ejércitos ⁿ ha revelado á mis oídos *esto*:
^o De cierto que esta iniquidad no os será nunca perdonada, hasta que muráis,
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
- 15 Así dice el Señor, Jehová de los Ejércitos:
Anda, véte á este ^p tesorero,
á Sebna, que preside en la casa *real*,
y te dirás:
- 16 ¿Qué haces tú aquí? ¿y á quién tienes tú aquí,
para que hayas labrado aquí para tí un sepulero?
¡labrando en alto su sepulero, eesulpiendo en la roca una morada para sí!
- 17 He aquí que Jehová te derribará con violencia, ¡oh *grande* hombre!
y te doblará con *repetidas* dobleces,
- 18 y te hará ovillo como pelota,
y te botará á una tierra de ^q aneas dimensiones,
endonde morirás; y allí *te llevarán* las carrozas de tu gloria,

^r ó, ¿cuánto resta de? &c. ^s Heb. bosque. ^t Jer. 49: 8; Ezeq. 25: 12. ^u = Tennan. Job 6: 11; Jer. 49: 8. ^v Heb. del peso. ^w = Arabia. Cap. 42: 11; Gén. 25: 13. ^x Heb. del arco.
22 ^a ó, profecía conminatoria. ^b = de Jerusalem. Cap. 1: 1. ^c Heb. todo tú. ^d ó, sub. flecha. Heb. de arco. ^e Cap.

21: 17. ^f ó, apresuráis á. ^g ó, Persia. ^h Heb. aquel. ⁱ Rey. 7: 2 y 10: 17. ^k 2 Crón. 32: 3, 3, 4. ^l Heb. formador. ^m 1 Crón. 15: 32. ⁿ Heb. se ha revelado. ^o Heb. si fuere cubierto (fórmula de jurar). ^p ó, mayordomo. Cap. 26: 3, &c. (2) ^q Heb. ancha de manos.

- ¡ vituperio *que eres* de la casa de tu señor !
- 19 Porque yo te expulsaré de tu oficio, y de tu puesto serás derribado.
- 20 Y acontecerá que en aquel día llamaré á mi siervo Eliaquim hijo de Elcías ;
- 21 y á él le vestiré de tu ropa *de oficio*, y con ^r tu cinturón le fortaleceré, y pondré tu autoridad en su mauo ; y él será un padre á los habitantes de Jerusalem y á la casa de Judá.
- 22 Y pondré la ^s llave de la casa de David sobre su hombro ; y él abrirá, y ninguno cerrará, y cerrará, y ninguno abrirá.
- 23 Y le hincaré como ^t clavo en un lugar seguro ; y será como trono de gloria para la casa de su padre.
- 24 Y colgarán de él toda la gloria de la casa de su padre, los descendientes y las reliquias, *inclusos* todos los vasos pequeños, desde ^a las copas hasta toda suerte de ⁿ jarros.
- 25 *Mas* en aquel día, dice Jehová de los Ejércitos, será vencido el clavo hincado en el lugar seguro ; pues será ^r quebrado y caerá ; y ^w perecerá la carga que había sobre él ; porque Jehová lo ha dicho.
- 23 ^a Carga de Tiro : Aullad, oh naves de ^b Tarsis ! porque *Tiro* está desolada, de modo que no hay casa, ni ^a donde entrar : desde la tierra de Kitim se les dió el aviso.
- 2 ¡ Callad, oh habitantes de la ciudad ^e isleña ! tú á quien los comerciantes de Sidón, pasando el mar, llenaron *de riquezas*.
- 3 Y, *situada* en grandes aguas, la sementera de ^d Sihar, la ^e cosecha del Nilo, era renta suya ; y ella vino á ser emporio de las naciones.
- 4 ¡ Avergüénzate, oh Sidón ! porque habla el mar, *es decir*, el lugar fuerte del mar, diciendo : *¡ Estoy cuai si nunca estuviera de parto, ni haya tenido hijos,*
- ni amaestrado mancebos, ni criado vírgenes !
- 5 Cuando llegue á Egipto la noticia, se angustiarán por las noticias de Tiro.
- 6 ¡ Pasad hasta Tarsis ; aullad, oh habitantes de la físla !
- 7 ¡ Es esta vuestra *ciudad* alegre, cuya antigüedad es de tiempos muy remotos ? sus mismos pies la conducirán lejos para morar temporalmente *alli*.
- 8 ¡ Quién ha decretado esto contra Tiro, la repartidora de coronas : cuyos comerciantes son príncipes, y sus ^s traficantes los honorables de la tierra ?
- 9 Jehová de los Ejércitos lo ha decretado, para profanar la soberbia de toda gloria *humana*, y para degradar todos los honorables de la tierra.
- 10 ¡ Pasa *libremente* por tu tierra, como el Nilo, ^h oh hija de Tarsis ! porque *tus* ^t ataduras no existen ya.
- 11 *El Señor* ha extendido su mano sobre el mar, ha sacudido los reinos : Jehová ha dado mandamiento respecto de ^k la *nación* mercante, para destruir sus plazas fuertes.
- 12 Y él ha dicho : ¡ No te vanagloriarás ya más, oh ^l violada virgen, ^h hija de Sidón ! ¡ Levantate, pasa hasta Kitim ! *mas* ni aun allí tendrás reposo.
- 13 ¡ He aquí la tierra de los Caldeos ! (este pueblo *poco* ha no existía ; Asiria lo fundó para los habitantes del desierto) ; los cuales levantaron sus torres, y ^m derribaron los palacios de ella : *este pueblo* pues la ha puesto en ruinas.
- 14 ¡ Aullad, oh naves de Tarsis, porque es destruida vuestra ⁿ plaza fuerte !
- 15 Y acontecerá en aquel día, que Tiro será olvidada ^o setenta años, conforme á los días de ^p rey : *mas* al fin de los setenta años, sucederá á Tiro como á la canción de una ramera.
- 16 ¡ Toma ^q la cítara, dá la vuelta por la ciudad, oh ramera olvidada ! ¡ toca bien, canta muchas canciones, para que se acuerde de tí !
- 17 Pues sucederá que al fin de los setenta años, Jehová visitará á Tiro ; y ella volverá á su ^r lucro, y ^s tendrá comercio con todos los rei-

^r Exod. 28 : 4 ; Lev. 8 : 7. ^a Apoc. 3 : 7. ^t ó, estacs. Esd. 9 : 8. ^b Heb. vasos de copas—vasos de jarros. ^c ó, tajado. ^e Heb. será cortado.

23 ^a ó, profecía conminatoria. ^b = Tarseso, ó España. ^c Heb. isla, ó, costa. ^d = el Nilo. ^e Heb. simiente. ^f ó, costa. ^g Heb. canancos. ^h Comp. Sal. 45 : 12 ; 137 : 8 ;

Zac. 9 : 9 ; Lam. 4 : 21 ; Jer. 46 : 24. ⁱ Heb. ceñidor. ^j Heb. Canaán. Vr. 8 ; Ose. 12 : 8 ; Zac. 14 : 21. ^k ó, oprimida. ^l ó, despertaron, excitaron (= alarmaron). ^m ó, fortaleza. ⁿ Jer. 25 : 11. ^o ó, reino, dinasta. Comp. Exod. 1 : 8 ; Dan. 8 : 20 ; Apoc. 17 : 12. ^p ó, el arpa. ^q ó, alquiler. ^r Heb. fornicara.

- nos del mundo, sobre la haz de la tierra.
- 18 Pero su ganancia y su luero será consagrado á Jehová ; no será atesorado, ni será guardado, sino que su ganancia será para los que habitan delante de Jehová, para que coman hasta la saciedad, y para vestido ¹duradero.
- 24 He aquí que Jehová vaciará la tierra, y la dejará desierta, y *cual vaso*, la volverá boca abajo, y dispersará sus habitantes.
- 2 Y sucederá que como al pueblo, así le *irá* al sacerdote ; como al siervo, así á su amo ; como á la criada, así á su señora ; como al comprador, así al vendedor ; como al prestador, así al que toma prestado ; como al acreedor, así al deudor.
- 3 La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada ; porque Jehová ha hablado esta palabra.
- 4 La tierra se pone de luto *y* se marchita, el mundo desfallece *y* se marchita ; desfallece la gente encumbrada de la tierra.
- 5 La tierra también es profanada bajo sus habitantes ; porque traspasaron la ley, cambiaron el estatuto, y quebrantaron el pacto eterno.
- 6 Por tanto la maldición ha devorado la tierra, y los que habitan en ella ^ason culpables ; por tanto son abrasados los habitantes de la tierra, y pocos hombres son dejados en ella.
- 7 ^bLa vendimia llora, la vid desfallece ; suspiran todos los jowiales de corazón.
- 8 ¡ Cesó ya la alegría de los panderos, acabóse la algazara de los hacen fiesta, cesó la alegría de ^cla cítara !
- 9 No se beberá el vino con canciones ; amargo será el licor embriagante á los bebedores de él.
- 10 Derribada está la ciudad de confusión ; cerrada está toda casa, de modo que nadie pueda entrar.
- 11 Hay clamores por el vino en las calles ; ^dse ha acabado ya todo regocijo ; la alegría es ^edesterrada de la tierra.
- 12 Lo que queda en la ciudad es desolación, y la puerta está derribada *hasta quedar en ruinas*.
- 13 Pues así será *Jerusalem* en medio de la tierra, entre los pueblos ; como el vareo del olivo, como rebuscos cuando se haya acabado la vendimia.
- 14 Estos *pocos* levantarán la voz y cantarán ; por la majestad de Jehová alzarán el grito desde el mar.
- 15 ¡ Por tanto, ^fen las *regiones* orientales glorificad á Jehová, en las *islas* del mar *ensalza* el nombre de Jehová, el Dios de Israel !
- 16 Desde el extremo de la tierra hemos oído canciones : ¡ Gloria al justo !
mas yo dije : ¡ Mi ^hdesdicha ! ¡ mi desdicha ! ¡ ay de mí !
¡ los engañadores engañan, sí, con engaño los engañadores engañan !
- 17 ¡ El espanto y el hoyo y el lazo están sobre tí, oh habitador de la tierra !
- 18 Y sucederá que el que huyere de la voz ⁱque espanta, caerá en el hoyo, y el que subiere de en medio del hoyo, quedará preso en el lazo ; porque las ^kventanas desde lo alto están abiertas, y bambolean los cimientos de la tierra.
- 19 ¡ Completamente quebrantada está la tierra !
¡ completamente despedazada está la tierra !
¡ completamente ^lsacudida está la tierra !
- 20 tambalea la tierra como un borracho ; se columpia de acá para allá como hama-ca, y pesa sobre ella su trasgresión ; y caerá, y no volverá á levantarse.
- 21 Y acontecerá en aquel día, que Jehová ^mcastigará el ejército de ⁿlo alto en el alto, y á los reyes de la tierra sobre la tierra ;
- 22 y serán juntados como se juntan los presos en el calabozo, y ^oestarán encerrados en la cárcel ; y después de muchos días serán ^psacados al suplicio.
- 23 ¡ Y la luna será abochornada, y el sol se avergonzará ; por cuanto Jehová de los Ejércitos ^qreina ya en el Monte de Sión, y en Jerusalem, y delante de sus aucianos gloriosamente !
- 25 ¡ Jehová, Dios mío eres !
¡ te ensalzaré, alabaré tu nombre, porque has hecho maravillas !

¹ ó, espléndido.
24 ^a ó, sufran castigo. ^b Heb. se enluta el mosto. ^c ó, el arpa. ^d Heb. entrecbrecida está. ^e Heb. ísla en cautiverio. ^f otros, en los fuegos. ^g ó, costas. ^h ó, magrura.

ⁱ Heb. del espanto. ^j Gén. 7: 11. ^k ó, conmovida. ^l Heb. visitará. ^m Cap. 24: 5. Comp. Efe. 6: 12. ⁿ 2 Ped. 2: 9; Jud. 6. ^p Heb. visitados. ^q V. 21. ^r Apoc. 19: 6.

- ¡tus consejos, desde lejanos *tiempos*,
son ^a fieles y verdaderos !
- 2 ¡Porque has convertido *aquella* ciudad
en montón de *escombros*,
aquella ciudad ^b inexpugnable en una
ruina ;
has demolido el palacio de los extra-
ños para que no sea ciudad ;
nunca jamás será reedificada !
- 3 Por tanto, te dará honra el pueblo
fuerte,
la ciudad de las naciones ^c tiranas ten-
drá temor de tí :
- 4 porque has sido fortaleza para el des-
valido,
fortaleza para el pobre en su angustia,
su ^d refugio contra la tempestad, *su*
sombra contra el calor,
cuando el resplido de los ^e tiranos era
como tempestad *contra* la pared.
- 5 ¡ Como el calor en ^e lugar de sequía *se*
mitiga,
así abates la algarazara de los extraños ;
como *se reduce* el calor con la sombra
de una nube ;
así se humilla la canción *triumfal* de
los ^e tiranos !
- 6 Y en este monte hará Jehová de los
Ejércitos, para todas las naciones,
un banquete de manjares pingües,
banquete de vinos sobre las heces ;
de manjares pingües de *mucho* me-
llo,
de vinos sobre las heces, bien refina-
dos.
- 7 Y ^f destruirá en este monte
^g la cobertura de las caras, la que cu-
bre todos los pueblos,
y el velo que está tendido sobre todas
las naciones.
- 8 ¡ Tragado ha á la muerte ^h para siem-
pre ;
y Jehová el Señor enjugará las lágr-
mas de sobre todas las caras,
y quitará el oprobio de su pueblo de
sobre toda la tierra !
porque Jehová *así lo* ha dicho.
- 9 Y se dirá en aquel día :
¡ He aquí, éste es nuestro Dios ;
le hemos esperado, y él nos salvará !
¡ éste es Jehová, le hemos esperado ;
estaremos alegres, y nos regocijare-
mos en su salvación !
- 10 Porque la mano de Jehová descansará
en este monte ;
y Moab será hollado debajo de él,
como la paja es hollada en el agua del
muladar.
- 11 Y extenderá sus manos en medio de
ella,

como las extiende el nadador para
nadar ;

- pero *Dios* abatirá su orgullo, junta-
mente con las tretas de sus ma-
nos.
- 12 Y abatirá la fortaleza de tus altos
muros ;
los humillará, los derribará por tierra,
hasta el mismo polvo.
- 26 En aquel día se cantará este cántico
en la tierra de Judá :
¡ Ciudad fuerte tenemos ;
^a salvación pondrá *Dios* por muros y
baluartes !
- 2 ¡ Abrid las puertas,
^b para que entre la nación justa, guar-
dadora de verdad !
- 3 Guardarás en ^c perfecta paz á *aquel*
cuyo ánimo se apoya *en tí*,
por lo mismo que en tí confía.
- 4 ¡ Confíad en Jehová para siempre,
porque en ^d YAH JEHOVA está la Roca
de la eternidad !
- 5 Porque él ^e ha abatido á los que ha-
bitan en las alturas,
la ciudad ^f enaltecida : ¡ la humillará,
la humillará hasta la tierra,
la derribará hasta el mismo polvo !
- 6 ¡ La pisará el pie,
los pies del pobre, los pasos del des-
valido !
- 7 La vía del justo es ^g perfectamente
derecha :
¡ oh recto *Dios*, tú allanas el camino
del justo !
- 8 También en la vía de tus juicios, oh
Dios, te hemos esperado ;
el deseo de nuestra alma ha sido hacia
tu Nombre y hacia ^h tu memorial.
- 9 Con mi alma te he deseado en la
noche,
y con mi espíritu en medio de mí ma-
drugo para buscarte ;
porque cuando tus juicios están en la
tierra,
los habitantes del mundo aprenden
justicia.
- 10 *Pues* aun cuando se mostrare favor al
inícuo, no aprenderá justicia ;
en ⁱ la tierra de justicia seguirá ha-
ciendo injusticias,
y no mirará la majestad de Jehová.
- 11 Jehová, tu mano está alzada, mas
ellos no ven :
^k verán *empero* con vergüenza tu celo
por tu pueblo ;
y el fugo devorará á tus contrarios.
- 12 Jehová, tú nos darás la paz ;
porque también todas nuestras obras
las has hecho tú por nosotros.

paz. ^d Forma poética, ó abreviada, de Jehová. ^e Cap. 24: 21; 25: 12. ^f ó, de altos muros. ^g Heb. derechos, ó, rectitudes. ^h = tu nombre de Jehová. Exod. 3: 15. ⁱ Sal. 143: 10. Comp. Dan. 11: 16; Mal. 3: 12. ^k Heb. verán (y se avergonzarán), &c.

25 ^a Heb. fidelidad y verdad. Vr. 4. 5. ^b ó, fortificada. Heb. cortada, inaccesible. ^c ó, terribles. ^d Cap. 4: 6. ^e Cap. 32: 2. ^f Heb. tragará. ^g Heb. la cara de la cobertura. Comp. 2 Cor. 3: 14-16. ^h ó sea, completamente. 1 Cor. 15: 54.

26 ^a Cap. 60: 18. ^b Apoc. 21: 24; 22: 2. ^c Heb. paz,

- 13 Jehová, Dios nuestro, otros señores fuera de tí nos han señoreado; *mas ahora*, de tí solo y de tu Nombre haremos mención.
- 14 Muertos *están ellos*, no vivirán; ¹ difuntos, no se levantarán; porque tú los has visitado y destruido, y has hecho perecer toda memoria de ellos.
- 15 Has añadido á la nación, oh Jehová, has añadido á la nación; te has glorificado; has ^m ensañado ^a todos los términos de la tierra.
- 16 Jehová, en la angustia acudieron á tí; derramaron la ^o ración cuando vino sobre ellos tu castigo.
- 17 Como la preñada, cuando se acerca al parto, se retuerce, y clama en sus dolores; así hemos sido nosotros en tu presencia, oh Jehová.
- 18 Hemos estado como preñados, hemos tenido dolores de parto; *mas* hemos al parecer dado á luz viento; ningún ^p salvamento hemos efectuado en la tierra, ni han caído los habitantes del mundo.
- 19 ¿ Vivirán tus muertos; los cadáveres de mi *pueblo* se levantarán!; Despertad y cantad, vosotros que moráis en el polvo! porque como el rocío de yerbas es tu rocío, y la tierra ^r echará fuera los ^l muertos.
- 20 Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tus puertas sobre tí; escóndete ^s por un corto momento, hasta que pase la indignación!
- 21 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para ^t castigar á los habitantes de la tierra por su iniquidad; la tierra también descubrirá sus ^o homicidios, y no encubrirá más sus muertos.
- 27 En aquel día Jehová ^a castigará con su espada, ^b bien templada, grande y fuerte, al ^c Leviatán, serpiente veloz, y al Leviatán, serpiente tortuosa; y matará al ^d dragón que está en el mar.
- 2 En aquel día, *he aquí* ^e una viña de vino rojo: cantidad *así* de ella:
- 3 Yo Jehová soy quien la guardo: cada momento la regaré; para que nadie la toque, noche y día la guardaré.
- 4 Ya no tengo ^f indignación *contra ella*: *mas*; ^g pónganse ^h las zarzas y los espinos en batalla contra mí!; marearía contra ellos; los quemaría juntamente!
- 5 á menos que ⁱ echen mano *esos enemigos* de mi fortaleza, y hagan paz conmigo. *Si*, que hagan paz conmigo!
- 6 En los *tiempos* venideros se arraigará Jacob; Israel retojará y echará flor, y llenará la haz de la tierra con su fruto.
- 7 ¿ Acaso *el Señor* le hirio ^k como hirió á su heridor? ¿ ó le mató ^l con la matanza de los muertos por Él?
- 8 *Antes*, con ^m repudiar la *amada tuya*, contendiste con ella con moderación; *mas á aquellos, Dios los remueve* con su viento tempestuoso en el día del Solano.
- 9 Por tanto, con esto será ⁿ perdonada la iniquidad de Jacob; y este es todo el fruto de *ello*, *á saber*, el quitar su pecado; mientras *Israel* pone todas las piedras del altar *idólatrico*, como piedras de cal, hechas pedazos; *de manera que nunca jamás vuelvan á levantarse las* ^o Asheras y las imágenes del sol.
- 10 Pero la ciudad ^p inexpugnable está solitaria; morada desechada y abandonada, como el desierto; allí pastará el becerro, y allí se acostará, y consumirá los sarmientos de su *rid*.
- 11 Al secarse sus ramas, serán quebradas: las mujeres vendrán y las encenderán; porque no es pueblo de entendimiento; por tanto su Hacedor no tendrá compasión de él, y el que le formó no le mostrará favor.
- 12 Mas sucederá en aquel día, que Jehová ^q recogerá *su pueblo*

16. sombras. Heb. Refaim. Cap. 14: 9; Sal. 88: 10. ¹ Heb. alejado. ² Cap. 49: 22; 52: 10. ³ Heb. suavito. ⁴ Heb. salvación no hicimos. ⁵ Ezeq. 37: 1, &c. ⁶ Dan. 12: 2; Ezeq. 37: 12, 13; Juan 5: 28, 29. ⁷ 2 Cor. 4: 17; Heb. 10: 37. ⁸ Heb. visitar. ⁹ Heb. sangre. ¹⁰ Sal. 5: 14. ¹¹ Comp. 2 Tes. 2: 8. ¹² Heb. visitará. ¹³ Heb. dnra. ¹⁴ Job 41: 1, &c. ¹⁵ Apoc. 12: 3, 9; 20: 2; Gén. 3: 14, 15. ¹⁶ Heb. monstruo acuático. ¹⁷ Cap. 5: 1, 7. ¹⁸ Heb. calor. ¹⁹ Heb.

¿quien dará! &c. ¹ Cap. 9: 13. ² Sam. 23: 6, 7. ³ Heb. eche—haza el enemigo. ⁴ Heb. como herida de su heridor. ⁵ Cap. 10: 24-34. ⁶ Heb. enviar. Deut. 24: 1. ⁷ Heb. cubierta. ⁸ Comp. Deut. 21: 8; 2 Crón. 30: 18. ⁹ = imágenes, columnas, ó santuarios de Astaré, ó Venus. ¹⁰ ó, fortificada. Heb. cortada = inaccesible. ¹¹ Heb. varreará el olivo.

- desde el cauce del río *Eufrates* hasta el torrente de Egipto ;
y seréis recogidos uno por uno, ¡oh hijos de Israel !
- 13 Y acontecerá en aquel día que resonará la gran trompeta ;
y vendrán los que habían sido perdidos en la tierra de Asiria,
y los que habían sido desterrados en la tierra de Egipto ;
y adorarán á Jehová en Jerusalem, el Monte Santo.
- 28 ¡Ay de la orgullosa corona de los borrachos de Efraím,
y de la caduca flor de su hermosura gloriosa,
la cual está sobre la cabeza del valle feracísimo,
de aquellos *pecadores* vencidos del vino !
- 2 He aquí que tiene Jehová un azote fuerte y alerta,
el cual como tempestad de granizo, torbellino destructor,
y como tempestad de aguas poderosas que todo lo arrebatan,
la echa por tierra con violencia.
- 3 Con los pies será hollada la orgullosa corona de los borrachos de Efraím ;
- 4 y la caduca flor de su hermosura gloriosa,
la cual está sobre la cabeza del valle feracísimo,
vendrá á ser como la breva temprana, antes del verano,
que en viéndola el que la mira,
¡ apenas la tiene en su mano, la traga.
- 5 En aquel día, Jehová de los Ejércitos será corona de gloria y diadema de hermosura para el resto de su pueblo ;
- 6 y espíritu de juicio para el que se siente en el tribunal de justicia,
y valentía para los que tornan atrás la batalla en la puerta.
- 7 Mas éstos también tambalean á causa del vino,
y se han extraviado á causa del licor fermentado ;
el sacerdote y el profeta tambalean á causa del licor fermentado ;
han sido tragados del vino,
han sido extraviados por el licor fermentado ;
yerran en visión, tropiezan en juicio.
- 8 Porque todas las mesas están llenas de vómito y de suiedad,
sin que haya lugar limpio.
- 9 ¿ Á quién, (*dicen ellos*) quiere este enseñar la ciencia ?
¿ y á quiénes quiere hacer entender el mensaje ?
¿ á los destetados de leche ?
¿ á los recién quitados de los pechos ?
- 10 Porque es precepto sobre precepto, precepto sobre precepto,
línea sobre línea, línea sobre línea,
aquí un poco, allí otro poco.
- 11 Al contrario, con gente de labios extraños y de otra lengua,
se hablará á este pueblo ;
- 12 á quienes se les había dicho :
¡ Éste es el descanso con que habéis de hacer descansar al cansado,
y ésta es la tranquilidad !
mas no quisieron escuchar.
- 13 Y en efecto la palabra de Jehová les era precepto sobre precepto, precepto sobre precepto,
línea sobre línea, línea sobre línea,
aquí un poco, allí otro poco :
á fin de que vayan adelante, y eigan hacia atrás,
y sean quebrantados, y sean enredados y cogidos.
- 14 Por tanto, escuchad el oráculo de Jehová, ¡ oh hombres escarnecedores !
que gobernáis este pueblo que está en Jerusalem :
- 15 Por cuanto habéis dicho :
Hemos hecho pacto con la muerte,
y con el infierno tenemos hecho convenio ;
cuando pasare el azote, cual torrente,
no nos alcanzará ;
porque hemos puesto las mentiras por nuestro refugio,
y entre los embustes nos hemos escondido ;
- 16 por tanto, así dice Jehová el Señor :
He aquí que yo pongo en Sión por cimiento una piedra,
piedra probada, piedra angular preciosa de firmísimo asiento ;
y el que creyere no se apresurará.
- 17 También pondré el juicio por cordel,
y la justicia por plomada ;
y la granizada barrerá el refugio de mentiras,
y las aguas arrebatarán vuestro escondrijo.
- 18 Asimismo vuestro pacto con la muerte será anulado,
y vuestro convenio con el infierno no quedará en pie :
cuando pasare el azote, cual torrente,
vosotros seréis hollados de este invasor.

Lev. 25 : 9, 10.

28 * = Samaria. 1 Rey. 16 : 24. b 1 Rey. 16 : 24. c Cap. 10 : 5. d ó, poderoso. e Heb. con mano. f Heb. todavía. g Heb. juicio. h ó, junto á. i Heb. lo oído. Cap. 53 : 1.

k ó, regla. 11 Cor. 14 : 21. m ó, tartamudos. n Heb. palabra, ó, cosa. o Heb. Sheol. p Heb. inundador. q Heb. fundada, fundada. r Cap. 34 : 11 ; 2 Rey. 21 : 13.

- 19 Cuántas veces pasare, os arrebatará; porque ^s todas las mañanas pasará, de día y de noche, y será ^t una agitación constante el atender al rumor.
- 20 Porque la eama es muy corta para extenderse *uno en ella*, y la cubierta muy angosta para envolverse *en ella*.
- 21 Porque Jehová se levantará como en el ^o monte Perasim, y se indignará como en ^v el valle de Gabaón; para hacer su obra, su obra extraña, y para ejecutar su acto, su acto extraño.
- 22 Ahora bien, no scáis vosotros escarneedores, no sea que se aprieten vuestras ligaduras; porque un exterminio, y *ese* decretado, es lo que tengo oído de parte del Señor Jehová de los Ejércitos, contra ^w toda la tierra.
- 23 ¡ Prestad atención y oíd mi voz !
¡ escuchad, y oíd mi dicho !
- 24 ¿ Acaso el arador estará siempre arando para sembrar ?
¿ *estará siempre* abriendo y gradando su terreno ?
- 25 ¿ No es así que cuando ha allanado su superficie, derrama entonces el eneldo, y esparea el comino, y pone en hileras el trigo, y la cebada en el *lugar* señalado, y la espelta en su ^x borde *apropiado* ?
- 26 Así su Dios le enseña lo que es conveniente, y le instruye.
- 27 Porque no con el trillo se ha de trillar el eneldo, ni rueda de carro ha de rodar sobre el comino; sino que con un palo se ha de varear el eneldo, y el comino con una vara.
- 28 El *trigo de pan* se machaca con el trillo: empero no para siempre lo seguirá trillando; y aunque lo esparza con la rueda de su carro, sin embargo no lo machaca con sus ^y *orceles*.
- 29 Esto también procede de Jehová de los Ejércitos, *el cual es* maravilloso en consejo y grande en sabiduría.
- 29 ¡ Ay de ^a Ariél, de Ariél, ciudad donde ^b habitó David !
- ¡ Añadid año sobre año; las fiestas sigan en turno !
- 2 esto no obstante, pondré en estrecho á Ariél, y habré ^dnelo y dolor, y me será como ^a Ariél.
- 3 Y acamparé contra tí en derredor, y te cercaré con campamentos, y levantaré contra tí atrincheramientos.
- 4 Y tú estarás abatida; desde ^e el suelo hablarás; y tu habla será bajita, desde el polvo; y será tu voz, como de espíritu pitónico, desde la tierra, y tu habla ^dsonará confusamente desde el polvo.
- 5 Empero la muchedumbre de tus ^e enemigos será como el menudo polvo, y como el tamo ^fvolante, la multitud de los terribles: y *esto* sucederá en un momento, repentinamente.
- 6 Desde la presencia de Jehová de los Ejércitos será visitado *el enemigo* con truenos y terremoto y grande estrépito, con torbellino y tempestad, y llamas de fuego devorador.
- 7 Y como un sueño, *como* una visión de la noche, será la muchedumbre de las naciones que pelean contra Ariél; juntamente con todos los que la combaten á ella y á su fortaleza, y los que la ponen en estrecho.
- 8 Y *les* sucederá como cuando duerme un hambriento, ¡ y he aquí que come !
mas despierta, y está vacía su alma; ó como cuando duerme un sediento, ¡ y he aquí que bebe !
mas despierta, y he aquí que está desfalleciente,
y su alma está *aún* con ansia *de beber*. Así será *con* la muchedumbre de las naciones que pelean contra el Monte de Sión.
- 9 ¡ Detenéos y maravilláos !
¡ gozáos y eegáos *todavía más* !
¡ Ebrios están, mas no con vino; tambalean, mas no á causa de licor fermentado !
- 10 Porque Jehová ha derramado sobre vosotros el espíritu de sueño profundo, y os ha cerrado los ojos, *á saber*, los profetas; y ha cubierto vuestras cabezas, *es decir*, los videntes.

^a Heb. mañanas por mañana. ^b ó, solamente getnecín ó terror: entender el mensaje. Vr. 3. ^c 1 Crón. 14: 9, 11, 16. ^d Jos. 10: 10, 12. ^e ó, todo el país. ^f Heb. lindero. ^g ó, ginetes. Ezeq. 27: 14.

29 ^a ó sea, altar de Dios, ó león de Dios: ó ambas cosas. Ezeq. 43: 16. ^b 2 Sam. 5: 9. Heb. acampó. ^c Heb. la tierra. ^d ó, chirriará. Cap. 10: 14. ^e Heb. extraños. ^f Heb. pasante. ^g ó, hostigan. ^h De sentido dudoso.

- 11 Y así toda visión os ha venido á ser como las palabras de un libro sellado,
que se le da á uno que sabe ^k leer,
diciendo: Ruégote *me* leas esto;
y responde: No puedo, porque está sellado;
- 12 luego se da el libro al que no sabe ^k leer,
diciendo: Ruégote *me* leas esto;
y él responde: No sé ^k leer.
- 13 Dice pues el Señor:
Por cuanto ^l este pueblo se me acerca con su boca,
y con sus labios me honran,
pero alejan de mí su corazón,
y su temor de mí *es solo* un mandamiento de hombres, cosa que *se les ha enseñado*;
- 14 por tanto yo volveré á obrar maravillosamente con este pueblo;
cosa asombrosa y maravillosa *voy á hacer*;
y perecerá la sabiduría de sus sabios,
y la inteligencia de sus entendidos ^m desaparecerá.
- 15 ¡Ay de los que ahondan el consejo,
á fin de ocultarlo á Jehová,
y cuyas obras *están envueltas* en tinieblas;
y dicen: ¿Quién nos ve? y ¿Quién nos conoce?
- 16 ¡ⁿ Qué perversidad es la vuestra!
¿Acaso el alfarero será reputado como el barro,
para que la obra diga de su hacedor:
No me ha hecho;
y la ^o vasija diga del que la formó:
No entiende?
- 17 ¿No *es cierto* que de aquí á muy poco
el Líbano será tornado en campo fructífero,
y el campo fructífero será reputado como selva?
- 18 Y los sordos oirán en aquel día las palabras del libro,
y los ojos de los ciegos verán de en medio de oscuridad y de tinieblas.
- 19 Los mansos también aumentarán su gozo en Jehová,
y los ^{más} desdichados de los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.
- 20 Porque ^s los violentos ya han dejado de existir, y se han acabado los escarnecedores,
y están exterminados todos los que se desvelan por *hacer* iniquidad;
- 21 los que ^t hacen ofensor á un hombre por una *mera* palabra,
y arman lazos para aquel que reprehende en la puerta,
y ^u pervierten *la causa* del justo ^v con falso testimonio.
- 22 Por tanto, Jehová que redimió á Abraham,
dice así respecto de la casa de Jacob:
Ya no se avergonzará más Jacob,
y ya no palidecerá más su rostro.
- 23 *Al contrario*, cuando viere sus hijos,
la obra de mis manos, en medio de él,
padres é hijos santificarán mi nombre;
sí, santificarán al Santo de Jacob,
y temerán al Dios de Israel.
- 24 Y los extraviados de espíritu conocerán la inteligencia,
y los murmuradores recibirán la instrucción.
- 30 ¡Ay de los hijos rebeldes, dice Jehová,
que ^a toman consejo, mas no de mí,
que ^b ratifican pactos, pero sin mi Espíritu,
para añadir pecado sobre pecado!
- 2 ¡los que van descendiendo á Egipto,
sin inquirir de mi boca,
para guarecerse con la fortaleza de Faraón,
y para confiar en la sombra de Egipto!
- 3 Por tanto la fortaleza de Faraón será vuestra vergüenza,
y la confianza en la sombra de Egipto, vuestra confusión.
- 4 Porque sus príncipes están ya en Soán,
sus embajadores han llegado á Hanés;
- 5 *mas* todos ellos se avergüenzan de un pueblo que de nada les aprovechará;
pues no *sirven* ni de auxilio, ni de provecho,
sino antes de vergüenza, y hasta de afrenta.
- 6 ¡^c Cuan cargadas van las bestias del sur!
^d Por una tierra de aflicción y de apretura,
de donde son la leona y el león,
la víbora y la serpiente ardiente voladora,
llevan sobre ^e lomos de pollinos sus riquezas,
y sobre giba de camellos sus tesoros,
á un pueblo que no les puede aprovechar.
- 7 Porque para nada y en vano os ayudarán los Egipcios;

ⁱ ó, escrito. ^k Heb. libro, ó, escrito. ^l Mat. 15: 7, 8, 9; Marc. 7: 6, 7. ^m Heb. se esconderá. ⁿ otros, volvéis las cosas de arriba abajo. ^o Heb. lo formado. ^p Cap. 32: 15. ^q ó, Carmelo. ^r ó, pobres. ^s Heb. cesó violento (ó, terrible, tirano) y acabóse escarnecedor. ^t ó, condenan.

^u Am. 2: 7. ^v ó, con fallo falso. Heb. en vacuidad. ^w ó, forman planes. Heb. para hacer consejo. ^x Heb. derraman libación. ^y ó, cubren con cubierta. ^z Heb. ¡la carga de! &c. ^{aa} Deut. 1: 19; 8: 15. ^{ab} Heb. hombros.

- por esto la he apellidado ¹Rahab-hem-sabet.
- 8 Ahora pues, anda tú, escribe esto delante de ellos, en una tablilla, é insérbelo en un libro, para que ²durc en un día postrero, para siempre jamás;
- 9 que pueblo rebelde es éste, hijos mentirosos; hijos que no quieren escuchar la ley de Jehová;
- 10 que dicen á los videntes: ¡ No veáis! y á los profetas: ¡ No profeticéis para nosotros cosas rectas! ¡ habladnos cosas suaves, profetizadnos engaños!
- 11 ¡ Apartaos del camino, declinaos de la vía! ¡ ³quitad de delante de nosotros al Santo de Israel!
- 12 Por tanto, así dice el Santo de Israel: Por cuanto despreciáis esta palabra, y os confiáis en opresión y perversidad, apoyándoos en ellas;
- 13 por tanto esta iniquidad os será como rotura ⁴que amenaza ruina, desplomándose en una pared elevada, cuya ⁵caída viene de repente, en un momento.
- 14 Pues será rota *la pared*, como se rompe un vaso de alfarero, que, sin perdonarlo, lo hacen pedazos; de modo que no sea hallado entre sus fragmentos ni un tiesto, para coger fuego del hogar, ó para sacar agua de un aljibe.
- 15 Porque así dice Jehová el Señor, el Santo de Israel: En volviéndoos *á mí*, y en descanso seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza: mas vosotros no quisisteis.
- 16 Antes habéis dicho: No, pues que á caballo huiremos; por tanto tendréis que huir: y, Sobre veloces *corceles* cabalgaremos; por tanto serán veloces los que os persiguen.
- 17 Mil *huirán* por la ⁶amenaza de uno solo, y á la ⁷amenaza de cinco, huiréis todos; hasta que seáis dejados como ⁸un palo alto en la cumbre de un monte, y como bandera sobre una colina.
- 18 Y sin embargo, Jehová esperará para mostraros favor,
- y sin embargo, se levantará para apiadarse de vosotros; porque Dios ⁹justo es Jehová: ¡ bienaventurados son todos los que le esperan!
- 19 Porque, ¡ oh pueblo ¹⁰de Sión, que habitas en Jerusalem, tú no llorarás más! ¡ muy compasivo te será Dios, á la voz de tu clamor! luego que oyere, te responderá!
- 20 Aunque os haya dado el Señor pan de adversidad y agua de aflicción, no tendrán que esconderse más tus maestros, sino que tus ojos verán á tus maestros;
- 21 y tus oídos oirán una ¹¹voz á tus espaldas, que diga: ¡ Éste es el camino, andad en él! siempre que os torciereis á la derecha ó á la izquierda.
- 22 Entonces profanaréis las láminas que cubren tus esculturas de plata, y ¹²la chapa ¹³dorada de tus imágenes fundidas; las descecharás, como un trapo inundo; ¡ Afuera! les dirás.
- 23 Y *Jehová* dará la lluvia para tu sementera, con lo cual sembrarás los campos; y dará pan, del producto de la tierra, el cual será ¹⁴rico y nutritivo; y pacerán tus ganados en aquel día en pastos espaciosos.
- 24 Asimismo *tus* bueyes y *tus* pollinos, que labran la tierra, comerán pienso mixto, bien sazonado, que habrá sido aventado con pala y aventador.
- 25 Y habrá sobre toda alta montaña y sobre todo collado elevado, ¹⁵arroyos y ríos de aguas; en ¹⁶el día de la gran matanza, cuando ¹⁷cayeren las torres.
- 26 También, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será ¹⁸septuplicada, como la luz de siete días; en el día en que vendare Jehová la contusión de su pueblo, y sanare la llaga de su herida.
- 27 He aquí que ¹⁹viene el Nombre de Jehová de lejos; arde su ira, y es densa la humareda, sus labios están llenos de indignación, y su lengua es como fuego devorador, y su resuello, como torrente inunda-

¹ = Egipto que se sienta inmóvil; ó el fanfarrón que se sienta quieto. ² Heb. sea. ³ Heb. haced cesar. ⁴ Heb. cayendo. ⁵ Heb. rompimiento. ⁶ ó, represión. ⁷ ó, inástil. ⁸ Juan 1: 9. ⁹ Heb. de juicio. ¹⁰ Heb. en Sión. ¹¹ Heb. palabra. ¹² ó, ropa dorada. ¹³ Heb. de tus vacías

dizos de oro. ¹⁴ ó, gordo y mantecoso. ¹⁵ ó, corrientes. ¹⁶ Ezeq. 39: 17, &c. Apoc. 18: 17-21. ¹⁷ Comp. Jer. 51: 58. ¹⁸ ó, siete tantos. ¹⁹ Vt. 31: cap. 37: 24, &c. ²⁰ Heb. y pesada elevación.

- dor, que alcanza hasta la garganta;
 para zarandear las naciones con criba de destrucción,
 y para poner una brida descarriadora en las fauces de los pueblos.
- 29 Vosotros empero tendréis una canción como en la noche en que se observa fiesta solemne,
 y gozo de corazón tendréis, como quien marcha con flauta,
 para ir al Monte de Jehová, á la Roca de Israel.
- 30 Pues Jehová hará oír su gloriosa voz,
 y hará ver el descenso de su brazo, con indignación de ira, y con llamas de fuego devorador;
 con turbión y tempestad y granizada.
- 31 Porque con la voz de Jehová será hecho pedazos el Asirio;
 con la vara le herirá;
 32 y cada pase de la vara justiciera que asiente Jehová sobre él, será con panderos y con arpas;
 y en batalla tumultuosa peleará él con ellos.
- 33 ; Porque ya há mucho que les está aparejado Tofet;
 para el rey también está preparado: lo ha ahondado, lo ha ensanchado; su pira es de fuego y de leña abundante;
 el soplo de Jehová, como torrente de azufre, lo enciende!
- 31 ; Ay de los que bajan á Egipto por socorro,
 y se apoyan en caballos;
 y ponen su confianza en carros de guerra, porque son muchos,
 y en caballería, por ser muy fuerte; pero no miran al Santo de Israel, ni acuden á Jehová!
- 2 Aunque él también es sabio, y trae el mal,
 y no revoca sus palabras;
 sino que se levanta contra la casa de los malhechores,
 y contra el auxilio de los obradores de iniquidad.
- 3 Pero los Egipcios son hombres, y no Dios,
 y sus caballos son carne, y no espíritu;
 cuando pues Jehová extendiere su mano,
 tropezarán los ayudantes, y caerán los ayudados,
 y todos ellos faltarán juntamente.
- 4 Porque así me ha dicho Jehová:
 De la manera que cuando el león, ó el leoncillo, gruñe sobre la presa, si se convoca contra él una multitud de pastores,
 de sus voces no se amedrenta, ni se acobarda á causa de su muchedumbre;
 así descenderá Jehová de los Ejércitos para pelear sobre el Monte de Sión, y sobre su santa colina.
- 5 Como aves que vuelan al rededor de su nido,
 así Jehová de los Ejércitos escudará á Jerusalem:
 escudando, la librará, y pasando por encima, la salvará.
- 6 ; Volvéos á Aquel de quien se han rebelado con profundo intento los hijos de Israel!
 7 Porque en aquel día cada cual rechazará con desprecio sus ídolos de plata y sus ídolos de oro,
 que vuestras manos os han hecho para pecado.
- 8 Y caerá el Asirio por espada, mas no de hombre,
 y espada, no de ser humano, le devorará;
 y se pondrá en fuga delante de la espada,
 y sus guerreros escogidos serán hechos tributarios.
- 9 Y su fortaleza se pasará á causa del terror,
 y sus príncipes se amedrentarán á la vista de una bandera:
 lo dice Jehová, cuyo fuego está en Sión,
 y su horno en Jerusalem.
- 32 He aquí que para hacer justicia reinará un Rey,
 y príncipes gobernarán para ejecutar juicio.
- 2 Y será un Varón como escondedero contra el viento,
 y como abrigo contra la tempestad:
 como corrientes de aguas en un lugar de sequía,
 y como la sombra de una peña grande en tierra de cansancio.
- 3 Y no se cerrarán los ojos de los que ven,
 y los oídos de los que oyen escucharán;
 4 también, el corazón de los inconsiderados entenderá la ciencia,

* Heb. vanidad. * Comp. cap. 37: 7, 9. * Heb. se santifican. * Deut. 32: 18, 31. * Cap. 37: 36-38. * o, señalada, decretada. * Heb. de aver. * = hozcuera, quemadero. * Jer. 31: 10; Jer. 7: 31. * Heb. montón.

21 * Cap. 36: 5. * Heo. buscan. * Heb. hare apartar.

4 Mat. 23: 37. * Exod. 12: 13, 23. * Heb. hondamente. Cap. 29: 13. * Deut. 9: 21; Am. 8: 14. * Heb. Adam. Gén. 5: 2. * ó, manucebo. * Heb. roca. 1 Lev. 6: 5, 15. * Cap. 25: 5. * Heb. pesada. * Heb. cansada. * o, temerarios. Heb. apresurados.

- y la lengua de los balbucientes ^e hablará expedita y claramente.
- 5 El ^fvil no será más llamado generoso, ni el tramposo será dicho dadivoso ;
- 6 porque el ^fvil hablará ^svilezas, y su corazón obrará iniquidad, para practicar la ^himpiedad, y para hablar error contra Jehová ; á fin de dejar vacía el alma de los hambrientos, y para hacer faltar la bebida de los sedientos.
- 7 Y en cuanto al tramposo, sus ⁱmañas son malas ; él trama ^kinicias intrigas, para perder á los pobres con palabras mentirosas, aun cuando el necesitado ^{sólo} pide lo justo.
- 8 Mas el generoso piensa en cosas generosas, y él por cosas generosas será hecho estable.
- 9 ¡ Mujeres ^mdescuidadas, levantaos ! ¡ oíd mi voz ! ¡ hijas confiadas, escuchad mi dicho !
- 10 En ⁿun año y algo más, os turbaréis, las *que vivís sin recelo* ; porque se acabará la vendimia, la cosecha no vendrá.
- 11 ¡ Temblad, las que estáis descuidadas ! ¡ turbaos, las *que vivís sin recelo* ! ¡ despojaos, desnudaos, ceñid los lomos de saco !
- 12 Golpearán el pecho, á causa de los campos deleitosos, á causa de la vid fructífera.
- 13 Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y zarzas, ^osí, sobre todas las casas de placer en la ciudad alegre ;
- 14 porque el palacio está abandonado, la ciudad populosa, dejada ; ^pOfel y la torre son madrigueras para siempre— regocijo de asnos monteses, pasturaje para rebaños,
- 15 hasta que sea derramado sobre nosotros el Espíritu desde lo alto, y ^qel desierto se convierta en campo fructífero, y el campo fructífero sea reputado como selva.
- 16 Entonces morará ^rla rectitud en el desierto, y la justicia habitará en el campo fructífero ;
- 17 y la operación de la justicia será la paz,

- y el resultado de la justicia, calma y confianza para siempre.
- 18 Y mi pueblo habitará en mansión de paz, en moradas seguras, en descansaderos tranquilos.
- 19 Pero ^se caerá el granizo, y será derribado ^tel bosque, y aquella ciudad *enemiga* será enteramente abatida.
- ¡ Bienaventurados vosotros que sembráis junto á todas las aguas ; que enviáis *en estas labores* el pie del buey y del asno !
- 33 ¡ Ay de tí que saqueas, y tú no has sido saqueado, que ^aobras pérfidamente, y no obraron pérfidamente contigo ! cuando acabares de saquear, tú serás saqueado ; y cuando dieres fin á obrar pérfidamente, obrarán pérfidamente contigo.
- 2 ¡ Jehová, ten misericordia de nosotros ! á tí te hemos esperado ; ¡ sé tú el ^bsostén de los *oprimidos* cada mañana, la salvación nuestra también en el tiempo de apretura !
- 3 ¡ ^cÁ causa de una voz tumultuosa, huyen los pueblos ; al levantarte tú, *oh Jehová*, son dispersadas las naciones !
- 4 Y será recogido vuestro despojo, como la ^doruga recoge la yerba ; como corren de aquí para allá las langostas, así correrán *los hombres* sobre él.
- 5 ¡ Enalzado es Jehová ; ^esí, él habita en las alturas ; ha llenado á Sión de equidad y de justicia !
- 6 Y serán la estabilidad de tus tiempos, ^ffortaleza de salvación, sabiduría y ciencia ; y el temor de Jehová será su tesoro.
- 7 ¡ He aquí que sus valientes claman afuera, ^glos embajadores de paz lloran amargamente !
- 8 ^hDesoladas están las calzadas ; ¡ ya no hay viandantes ; el *enemigo* ha ^kroto el pacto, desprecia las ciudades, no hace cuenta ^lde hombre alguno.
- 9 La tierra está de luto y desfallece ; el Líbano está avergonzado y languidee ;

^e Heb. se apresurar á hablar claridades. ^f o, necio. ^g o, necesidades. ^h o, hipocresía. ⁱ Heb. instrumentos, o, utensilios. ^k Sal. 37: 7. ^l Heb. y en hablar el necesitado juicio. ^m Am. 6: 1. ⁿ Heb. días sobre año. ^o o, porque. ^p Neh. 3: 24, 27. ^q Cap. 21: 17. ^r Heb. juicio. ^s Cap. 28: 2, 17; Exod. 9: 18; Job 38: 22, 23; Mat. 7: 25, 27. ^t Heb. granizará en descomer el bosque. (El sentido es du-

doso.) ^u Cap. 10: 18, 19, 33, 34. ^v 2 Rey. 18: 13, 17. ^w Heb. brazo. ^x Heb. de voz de multitud, o, tumulto. Dan. 10: 6; Apoc. 1: 13. ^y o, langosta. ^z Heb. devorador. ^{aa} Comp. cap. 32: 13. ^{ab} Cap. 37: 35, 36. ^{ac} 2 Rey. 18: 14, 17; 18: 37. ^{ad} Juec. 5: 6. ^{ae} Heb. esea viandante. ^{af} 2 Rey. 18: 14. ^{ag} Heb. hombre endeble.

- Sarón se ha tornado en desierto,
y el Basán y el Carmelo sacuden sus
hojas.
- 10 ¡ Ahora me levantaré, dice Jehová,
ahora me ensalzaré, ahora me glorifi-
caré!
- 11 ¡ Ah enemigos, concebiréis hojarasca,
pariréis paja;
vuestro mismo ^m resoplido enciende el
fuego que os consumirá!
- 12 Y serán los pueblos como ⁿ combus-
tiones de cal;
como espinos cortados, serán quema-
dos en el fuego.
- 13 ¡ Escuehád, los que estáis lejos, ^o lo
que yo he hecho;
reconoced, los que estáis cerca, mi
poderío!
- 14 ¡ Aterrados están los pecadores en
Sión,
temblor se ha apoderado de los ^p im-
pios!
¿ quién de entre nosotros habitará en
el fuego devorador?
¿ quién de entre nosotros habitará en
los ardores eternos?
- 15 Aquel que anda en justicias y ha-
bla rectitudes,
que rechaza con desprecio la ganancia
de opresiones,
que saeude sus manos de ^q contacto
con los sobornos,
que tapa sus orejas para no oír *pro-
puestas* ^r sanguinarias,
que cierra sus ojos para no ver el
mal;
- 16 éste morará en las alturas;
su guarida será las fortificaciones de
las peñas;
su pan le es dado, su agua es segura.
- 17 Tus ojos contemplarán al Rey en su
hermosura,
mirarán la tierra ^s que está muy lejos.
- 18 Tu corazón *entonces* recapacitará el
terror de hoy, diciendo:
¿ Dónde está el ^t secretario? ¿ dónde
está el que pesaba *el dinero*?
¿ dónde está el que contaba las torres?
- 19 No verás más ^a *aquel* pueblo fiero,
pueblo de habla profunda, que no
puedes ^e comprender,
de lengua ^v extraña que no puedes en-
tender.
- 20 ¡ Mira á Sión, ciudad de nuestras fies-
tas solemnes!
tus ojos verán á Jerusalem, morada
tranquila,
tienda que no ha de removerse;
sus estacas no serán arrancadas jamás,
ni ninguna de sus euerdas será rota;
- 21 sino que allí, ^w en majestad, Jehová
será para nosotros
como lugar de anelurosos ^x ríos y co-
rrientes;
por donde no andará galera con re-
mos,
ni pasará gallarda nave.
- 22 Porque Jehová es nuestro Juez, Je-
hová es nuestro Legislador,
Jehová es nuestro Rey; él nos sal-
vará.
- 23 Tus jarcías, *oh Asirio*, están ^y atloja-
das;
no pueden mantener derecho el mastil,
no pueden extender la vela:
se reparte entones el botín de despo-
jos abundantes;
y hasta los cojos arrebatan la presa.
- 24 Y no dirá más el habitante; Estoy
enfermo;
al pueblo que mora en ella le habrá
sido perdonada su iniquidad.
- 34 ¡ Acercáos, oh naciones, para oír,
y vosotros, pueblos, esuechad!
¡ oiga la tierra y cuanto está en ella,
el mundo y cuanto éste produce!
- 2 Porque Jehová tiene indignación con-
tra todas las naciones,
é ^a ira ardiente contra toda la hueste
de ellas;
las ha ^b destinado á destrucción,
las ha entregado á matanza.
- 3 Y sus muertos serán desechados;
y el hedor de sus cadáveres subirá;
se desleirán las montañas con su san-
gre.
- 4 Y se consumirá todo el ejército del
cielo;
y ^e los cielos se arrollarán como un
libro;
y toda su hueste ^d caerá como la hoja
marehita de la vid,
ó como la ^e fruta ajada de la higuera.
- 5 Porque mi espada, *dice Jehová*, está
cbría en el cielo;
sobre Edom descenderá,
y sobre el pueblo de mi ^f anatema,
para juicio.
- 6 La espada de Jehová está llena de
sangre, está ^g untada de sebo;
de la sangre de corderos y machos de
cabrio;
del sebo de riñones de carneros:
porque Jehová tiene un sacrificio en
Bozra,
y grande matanza en la tierra de Edom.
- 7 Y ^h caerán con ellos los ^v uros, becerros
juntamente con toros;
la tierra estará ^k empapada de sangre.

^m ó, aliento. ⁿ ó, hornos. ^o Cap. 37: 26, &c. ^p ó, hipócritas. ^q Heb. asir. ^r Heb. sangres. ^s ó, dilatadas dimensiones. ^t Heb. de distancias. ^u ó, escribano. ^v Cron. 26: 11. ^w Heb. oír. ^x Heb. balbuciente. ^y ó, el glorioso Jehová será para nosotros, &c. ^z Formas plurales del Eutrates y del Nilo. ^{aa} ó, rotas.

34. ^a Heb. calor. ^b Heb. hecho anatema. ^c Vr. 5; Jos. 6: 17. ^d Apoc. 6: 14. ^e Heb. marchitarás. ^f ó, hoja marchita. ^g Heb. Chercim. ^h Jos. 6: 17. ⁱ Heb. engordada. ^j Heb. bajarán. ^k ó, toros salvajes. ^l Heb. reem. ^m ó, cbría.

- y su polvo será fertilizado con sebo.
- 8 Porque es el día de vengauzas para Jehová,
el año de recompensas en el pleito de Sión.
- 9 Y serán convertidos los ríos de *Idumea* en pez, y su polvo en azufre, y su tierra vendrá á ser como pez ardiente.
- 10 No se apagará de noche ni de día; para siempre subirá su humo; de siglo en siglo será un yermo; no habrá quien pase por ella para siempre jamás;
- 11 sino que la poseerán el pelícauo y el erizo;
y el buho y el cuervo morarán allí; pues que *Dios* extenderá sobre ella el m^o cordel de confusión y la plomada de vacuidad.
- 12 De sus nobles no habrá allí ninguno á quien se pueda llamar al reino, y todos sus príncipes serán una nada.
- 13 Y en sus palacios crecerán espiuos, ortigas y cardos en sus fortalezas; y vendrá á ser habitación de chacales, y ^hmorada de avestruces.
- 14 Y *allí* las fieras del desierto se encontrarán con las bestias aulladoras, y ^ola cabra *salvaje* llamará á su compañero:
también la zumacaya reposará allí, y hallará para sí descansadero.
- 15 Allí la culebra arrojadora tendrá su nido, y pondrá sus huevos, y ^psacará *su eria*, y *la* abrigará bajo su sombra:
también allí se congregarán los milanos, cada uno con su compañera.
- 16 ¡Inquirid en el Libro de Jehová, y leed!
ninguno de éstos ha faltado, ninguna echa menos su compañero; porque mía *es* la boca *que* lo ha mandado,
y ^eel Espíritu de *Jehová* *es* el *que* los ha congregado.
- 17 Pues Él les ha echado su suerte en *Idumea*,
y su mano se la ha repartido con cordel;
para siempre la poseerán,
de siglo en siglo habitarán en ella.
- 35 Entonces se alegrarán el desierto y el sequedal,
y el yermo se regocijará y florecerá como ^ala rosa.
- 2 Florecerá abundantemente y se regocijará

- hasta con alborozo y con canciones. La gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y ^dde Saron:
los *hombres* verán la gloria de Jehová, y la hermosura de nuestro Dios.
- 3 ¡Fortaleced *pues* las manos que están débiles,
y corroborad las rodillas que titubean!
- 4 decid á los que son de corazón tímido:
¡Sed fuertes! ¡no temáis!
¡^ehe aquí á nuestro Dios!
¡^dLa venganza viene, la retribución de Dios!
¡él mismo viene, y os salvará!
- 5 Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos,
y los oídos de los sordos serán destapados;
- 6 entonces el cojo saltará como ciervo, y cantará la lengua del mudo:
porque ^ereventan aguas en el desierto,
y arroyos en el yermo.
- 7 Y el espejismo se convertirá en laguna *verdadera*,
y la tierra sedienta en manaderos de aguas;
en la habitación de chacales, donde *éstos* se duermen,
habrá criadero de cañas y de juncos.
- 8 Y habrá allí una calzada y camino, que será llamado Camino de Santidad; no lo transitará el inmundo; sino que ^eEl mismo estará con ellos;
el que anduviere en *este* camino, por lermo que sea, no se extraviará.
- 9 Ningún león estará allí, ni bestia feroz subirá por él,
ni será allí hallada;
mas los redimidos andarán *allí*.
- 10 ^eY los rescatados de Jehová volverán, y vendrán á Sión con canciones;
y regocijo eterno estará sobre sus cabezas;
¡alegría y regocijo alcanzarán,
y huirán el dolor y el gemido!

- 36 Y ^aaconteció que en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y apoderóse de ellas.
- 2 Entonces el rey de Asiria envió á Rabsaces desde Laquis á Jerusalem, al rey ^bEzequías, con ejército grande; é hizo alto *Rabsaces* junto al acueducto del estanque superior, junto á la calzada del Campo del Batanero.
- 3 Entonces salió á *tratar con él* Eliachim hijo de ^cHelcías, ^dmayordomo de

1^a, generación. ^m Cap. 28: 17; 2 Rey. 21: 13. ⁿ Heb. patio para hijas de avestruz. ^o Cap. 13: 21. ^p Heb. partir: (los huevos). ^q Heb. su Espíritu. ^r Comp. Sal. 78: 55.

85 ^a Cant. 2: 1. ^b 1 Crón. 27: 29; Cant. 2: 1. ^c Cap. 40:

9, 10. ^d 2 Tes. 1: 6-10. ^e Sal. 78: 20; 105: 41. ^f Mat. 1: 23. ^g *esca*, sino que será para aquellos. ^h Cap. 51: 11. ⁱ 36. ^j 2 Rey. 18: 13, &c.; 2 Crón. 32: 1, &c. ^k Heb. Chisquiyahu. ^l Heb. el que sobre la casa.

palacio, con Sebna secretario, y Joab hijo de Asaf, eronista.

4 Y les dijo Rabsaces: Ruégoos digáis á Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que te apoyas?

5 Yo digo que el consejo y poderío para la guerra *de que tú hablas* no son más que palabras vacías. Ahora pues, ¿en quién confías para que te rebelés contra mí?

6 He aquí que confías en el báculo de esa caña cascada, *es decir*, Egipto, en quien si alguno se apoyare, le entrará en la mano, y se la traspasará. Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que confían en él.

7 Y aun cuando me digas: En Jehová, el Dios nuestro, confiamos; ¿no es acaso el mismo cuyos altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar habéis de adorar?

8 Ahora bien, ruégoe canjees garantías con mi señor, el rey de Asiria, ¡y yo te daré dos mil caballos, si de tu parte puedes poner ginetes en ellos!

9 ¿Cómo pues podrás hacer volver el rostro de tu solo prefecto de los menores de los siervos de mi señor, poniendo tu confianza en Egipto para carros y caballería?

10 ¿Y acaso he subido yo ahora sin Jehová, contra esta tierra para destruirla? Jehová mismo me ha dicho: ¡Sube contra esta tierra y destrúyela!

11 ¶ Dijo entonces Eliaquim con Sebna y Joab á Rabsaces: Ruégote hables con tus siervos en siríaco, que nosotros lo entendemos, y no nos hables en judaico, á comprensión de la gente que está sobre el muro.

12 Mas respondió Rabsaces: ¿Por ventura me ha enviado mi señor á tu señor y á tí para decir estas palabras? ¿no me ha enviado más bien á los hombres que están sentados sobre el muro, expuestos como están á comer su mismo estiércol y á beber sus orines con vosotros?

13 Entonces Rabsaces se puso en pie y clamó con gran voz en lengua judaica, diciendo: ¡Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria!

14 Así dice el rey: No os engañe Ezequías; porque no podrá él libraros.

15 Ni tampoco os haga confiar Ezequías en Jehová, diciendo: ¡De seguro que Jehová uos librará! ¡no será entregada esta ciudad en mano del rey de Asiria!

16 No escuchéis á Ezequías; porque

así dice el rey de Asiria: Haced paz conmigo, y salid á mí; y comed cada uno de su vid, y cada uno de su higuera, y bebéd cada uno de las aguas de su cisterna;

17 hasta que yo venga y os lleve á otra tierra parecida á la vuestra, tierra de trigo y de vino, tierra de pan llevar y de viñas.

18 No os alucine Ezequías, diciendo: ¡Jehová nos librará! ¿Acaso los dioses de las naciones han librado cada cual su tierra de mano del rey de Asiria?

19 ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arpad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim? Y ¿cuándo á Samaria libraron de mi mano los dioses suyos?

20 ¿Quiénes de entre todos los dioses de las tierras son los que han librado su tierra de mi mano, para que pueda Jehová librar de mi mano á Jerusalem?

21 Mas ellos quedaron callados, y no le respondieron palabra; porque ello era mandamiento del rey; que dijo: ¡No le respondáis!

22 ¶ Entonces Eliaquim hijo de Helcías, mayordomo de palacio, y Sebna secretario, y Joab hijo de Asaf, eronista, volvieron á Ezequías, rasgados los vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsaces.

37 Y aconteció que como lo oyese el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saeo, entró en la Casa de Jehová.

2 Y envió á Eliaquim, mayordomo de palacio, y á Sebna secretario, y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saeo, á Isaías profeta, hijo de Amoz.

3 Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: Día de angustia y de reconvección y de ultraje es este día; porque los hijos han llegado al punto de nacer, mas la que pare úo tiene fuerzas.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras de Rabsaces, ¿quien su amo, el rey de Asiria, ha enviado para vituperar al Dios vivo, y reprenderá las palabras que ha oído Jehová tu Dios; eleva pues la oración á favor del resto que aun nos queda.

5 Fueron pues los siervos del rey Ezequías á Isaías;

6 é Isaías les respondió: Así diréis á vuestro Señor: Así dice Jehová: No temas á causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo pondré otro espíritu en él; y oirá un rumor, y se volverá á su tierra; y le haré caer á espada en su misma tierra.

* Heb. confías. † Heb. de labios. ‡ ó, des fianza ú. otros, entres en lid con. † Heb. apartar. † Heb. pacha = baja. † Heb. oyentes. † Heb. en oídos de. † Heb. bendición, ó quizá, sumisión (del verbo *doblar la rodilla*). † Heb.

mosto. † Heb. seduzca. † Heb. vinieron. 37 * 1 Rey. 8: 29, 30. † Heb. hasta la rotura, y no hay fuerza para parir. † Heb. la hullada.

8 ¶ Volvió pues Rabsaces, y halló al rey de Asiria peleando contra Libna : porque ^dsupo que *el rey* se había ^eretirado de Laquís.

9 Mas *Senaquerib* oyó decir de Tirhaca rey de Etiopía : Ha salido para hacer guerra contra tí ; y al oír *esto*, envió mensajeros á Ezequías, diciendo :

10 Así hablaréis á Ezequías rey de Judá, diciendo : No te engañe tu Dios, en quien confías, diciendo : Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas completamente ; ¿ y acaso tú serás librado ?

12 ¿ Por ventura los dioses de las naciones á quienes destruyeron mis padres las libraron á ellas, como Gozán y ^fCarán y Rezef y los hijos de Edén, que *habitaban* en Telasar ?

13 ¿ Dónde están el rey de Hamat, y el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, Hena é Iva ?

14 ¶ Y tomó Ezequías la carta de mano de los mensajeros, y la leyó ; luego subió á la Casa de Jehová, y la extendió Ezequías delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías á Jehová, y dijo :

16 ¡ Oh Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, que ^shabitas *entre* los querubines ! tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra : tú hiciste los cielos y la tierra.

17 ¡ Inclina, oh Jehová, tu oído y oye ; abre, oh Jehová, tus ojos y vé ; y ^hatien- de á todas las palabras de Senaquerib, el cual ha enviado á vituperar al Dios vivo !

18 Verdaderamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han assolado todas ^llas naciones y sus tierras ;

19 y han echado sus dioses en el fuego ; porque no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palo y piedra ; y *por eso* los pudieron destruir.

20 ¡ Ahora pues, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos de su mano ; y conozcan todos los reinos de la tierra que tú eres Jehová, y tú solo !

21 ¶ Entonces Isaías hijo de Amoz, envió á Ezequías, diciendo : Así dice Jehová, el Dios de Israel : En cuanto á lo que ^kme pediste en oración acerca de Senaquerib rey de Asiria,

22 éste es el ^loráculo que ha pronunciado Jehová acerca de él :

¡ La virgen, hija de Sión, te desprecia, te escarnece !

¡ tras de tí meneas la cabeza la hija de Jerusalem !

^A Heb. oyó. ^B Heb. arrancado. ^C Heb. Charin. Gén. 11: 31, 32. ^D A. te sientas (entronizado) sobre. ^E Heb. oye. ^F Heb. las tierras y su tierra. ^G Heb. oraste á mí. ^H Heb.

23 ¿ Á quién has vituperado y blasfemado ?

¿ y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos ?

¡ contra el Santo de Israel !

24 Por mano de tus siervos has vituperado al Señor, y has dicho :

¡ Con la multitud de mis carros he subido

á las alturas de las montañas, á ^mlo más inaccesible del Líbano :

cortaré pues sus altos cedros, y los más esogidos de sus ⁿabetos ; alojaréme en sus más elevadas cumbres, el bosque de sus feraces campos !

25 ¡ Yo he cavado y he bebido aguas ; y secaré con las plantas de mis pies todos los ríos de ^oEgipto !

26 ¿ Acaso tú, *orgullosa* rey, nunca has oído que de luengos tiempos lo hice yo ?

¿ que de los días de la antigüedad lo tengo yo ideado ?

ahora *empero* lo he hecho suceder ; y tú serás para Phaer desolaciones, *tornando* ciudades fortificadas en montones de escambros.

27 Por tanto sus habitantes *se hallaban* ^qde corto poder ;

fueron acobardados y confundidos ; vinieron á ser *como* yerba del campo y hortaliza verde,

como yerba de los terrados, y *como* trigo marchitado antes de su madurez.

28 Empero yo he conocido tu sentarte, y tu salida, y tu entrada, y tu rabia contra mí.

29 Á causa de tu rabia contra mí, y por cuanto tu soberbia ha subido y ^rentrado en mis oídos,

yo pondré mi garfio en tu nariz,

y mi freno en tus labios,

y te haré volver por el camino por donde viniste.

30 Y esto, *oh Ezequías*, te servirá de señal :

Comed en este año lo sembrado de suyo,

y en el año segundo lo que de ello naciere ;

mas en el año tercero, sembrad y segad,

plantad viñas también y comed su fruto.

31 Y volverá lo que ha escapado de la casa de Judá,

un resto *pequeño*, á echar raíces hacia abajo,

y llevará fruto hacia arriba.

32 Porque de Jerusalem saldrá un resto, palabra. ^mA, lo más adentro. ⁿA, cipreses. ^oA, los lugares fortificados. ^pHeb. Mazor. ^qHeb. desolar. ^rHeb. cortos de mano.

y del Monte de Sión algunos que se salven.
 El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto.
 33 Por tanto, así dice Jehová respecto del rey de Asiria:
 No vendrá á esta ciudad,
 ni disparará aquí flecha,
 ni presentará delante de ella escudo,
 ni ^slevantará terraplén contra ella.
 34 Por el camino que vino, por el mismo se volverá,
 y á esta ciudad nunca llegará, dice Jehová.
 35 Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla,
 por mi propia causa, y por amor de David mi siervo.
 36 En efecto, salió el ángel de Jehová, é hirió en el campamento de los Asirios ciento ochenta y cinco mil *hombres*; y cuando se levantaron por la mañana *los que sobrevivieron*, ¡he aquí que todos ellos eran cuerpos de muertos!
 37 Entonces Senuquerib rey de Asiria levantó el campamento, y se fué y volvió á su tierra, y habitó en Nínive.
 38 Y aconteció que estando él adorando en la casa de Nisroc, dios suyo, Adramelec y Sarezzer, sus mismos hijos, le hirieron á espada; y escaparon al país de ^uArmenia; y reinó Esar-hadón, hijo suyo, en su lugar.
 38 ^aEn aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino á verle el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Así dice Jehová: ^bDispón tu casa, porque morirás, y no vivirás.
 2 Entonces volvió Ezequías su cara hacia la pared, y oró á Jehová;
 3 y dijo: ¡Ah Jehová! ¡acuérdate, te suplico, de cómo he andado delante de tu rostro fielmente y con corazón sincero, y he hecho lo que es bueno ante tu vista! Y lloró Ezequías con llanto grande.
 4 ^cEntonces ^eIsaías tuvo revelación de Jehová, diciendo:
 5 Anda, y dí á Ezequías: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: He oído tu oración, he visto tus lágrimas; he aquí que añadiré á tus días quince años;
 6 y de mano del rey de Asiria te libraré á tí y á esta ciudad; pues yo ampararé á esta ciudad.
 7 Y ésta te será la señal de parte de Jehová de que él hará esto que ha dicho:
 8 He aquí que vuelvo á traer la sombra hacia atrás diez grados, de los grados que ha bajado con el sol en el reloj de Acaz.

En efecto, volvió el sol diez grados, por los grados que había bajado.

9 ^dSalmo ^dque escribió Ezequías rey de Judá, cuando hubo enfermado, ^ey se hubo repuesto de su enfermedad:

10 Yo dije:
 ¡En ^flo más floreciente de mis días entraré por las puertas ^gdel sepulcro!
 ¡he sido privado del resto de mis años!
 11 Dije: No veré á ^hJehová,
es decir, á ^hJehová en la tierra de los vivientes;
 ni miraré más al hombre,
 entre los moradores del ⁱsilencio.
 12 Mi ^kmorada ha sido arrancada, y me es quitada,
 como tienda de pastor;
 cual tejedor, he arrollado mi vida;
^ldel talar él me costará;
 ¡del día á la noche tú acabarás conmigo!
 13 ^mTe tuve puesto *delante de mí* hasta la mañana, cual león, *diciendo*:
 ¡Así me romperá todos los huesos!
 ¡del día á la noche tú acabarás conmigo!
 14 Como golondrina, ó grulla, así chiriaba yo;
 gemía como paloma;
 debilitáronse mis ojos *de mirar* hacia arriba.
 ¡Oh Jehová, oprimido estoy! ¡sé tú mi fiador!
 15 ⁿQue diré *ahora*?
 ¡Él ^ome lo prometió, y también él mismo lo ha cumplido!
 Andaré ^ohumildemente todos mis años,
 á causa de aquella amargura de mi alma.
 15 ¡Oh Señor, por estas *disposiciones tuyas* viven los hombres,
 y ^penteramente de ellas *pende* la vida de mi espíritu!
 ¡por tanto, vuélveme en salud, y hazme vivir!
 17 ¡He aquí que *se ha cambiado* en paz mi ^qamarga aflicción!
 y ^rtú en amor hacia mi alma la libriste del hoyo de ^sdestrucción;
 porque has echado todos mis pecados tras de tus espaldas.
 18 Porque no te ha de alabar ^tel sepulcro; la muerte no te celebrará;
 ni esperarán en tu ^uverdad los que bajan al hoyo.
 19 El viviente, el viviente *sí*, él te alabaré, como yo, el día de hoy;

^fHeb. escapamiento. ^gHeb. derramará (á paladas). ^hHeb. arrancó. ⁱó. Ararat. Gén. 8: 4.

^k2 Rev. 20: 1, &c.; 2 Crón. 32: 24, &c. ^lHeb. manda. ^mHeb. hubo palabra de Jehová á Isaías. ⁿHeb. escrito de. ^oHeb. y vivió. ^pHeb. tranquilidad. ^qHeb. de Sheol. ^rHeb. Yah. (Forma abreviada ó poética de Je-

hová.) ^sSal. 97: 17; 115: 17. ^tHeb. cesación. ^uó. edad. ^vó. de los cadillos. ^wComo en Sal. 16: 8; 119: 30. ^xHeb. me dijo y él hizo. ^yó. lentamente. ^z1 Rev. 21: 27. ^{aa}Heb. y para todo en ellas es, &c. ^{ab}Heb. amargura. ^{ac}Heb. amaste á mi alma (librándola) del, &c. ^{ad}Heb. la nada. ^{ae}Heb. Sheol. ^{af}ó. fidelidad.

- el padre á los hijos dará á conocer tu ^u verdad.
- 20 ; Jehová *díose prisa* á salvarme !
; Por tanto cantaremos mis canciones sobre instrumentos de cuerdas, todos los días de nuestra vida, en la Casa de Jehová !
- 21 ¶ Pues había dicho Isaías : Tomen una masa de higos, y ^v aplíquenla triturada sobre la úlcera ; y ^é él vivirá.
- 22 Ezequías también había dicho : ¿ Cuál es la señal de que he de subir á la Casa de Jehová ?
- 39 ^a En aquel tiempo envió Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, cartas y un presente á Ezequías ; porque ^b supo que Ezequías había estado enfermo, y que había sanado.
- 2 Y ^c alegróse ^d de su *venida* Ezequías, y mostróle la casa de sus cosas preciosas, plata, y oro, y especias, y aceite ^e oloroso, y toda la casa de sus ^f armas ; en fin, todo lo que se hallaba entre sus tesoros : no hubo nada en su casa y en todo su dominio que no se lo mostrase Ezequías.
- 3 Entonces vino el profeta Isaías al rey Ezequías, y le preguntó : ¿ Qué *te* han dicho esos hombres ? ¿ y de dónde han venido á tí ? Y respondió Ezequías : De una tierra lejana han venido á mí ; de Babilonia.
- 4 Le preguntó entonces : ¿ Qué han visto en tu casa ? Á lo que dijo Ezequías : Todo cuanto hay en mi casa lo han visto ; no hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.
- 5 Entonces dijo Isaías á Ezequías : Oye ^g el oráculo de Jehová de los Ejércitos :
- 6 He aquí que los días van llegando en que será llevado á Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que han atesorado tus padres hasta este día, siu que quede nada, dice Jehová.
- 7 Y de entre tus hijos, que procederán de tí, á quienes tú engendrarés, ^h llevarán *algunos* que serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.
- 8 Y dijo Ezequías á Isaías : ; Buena es la palabra de Jehová que tú has hablado ! Dijo también : ¡ Al menos habrá paz y ⁱ seguridad en mis días.
- 40 ; Consolad, consolad á mi pueblo ! dice vuestro Dios.
- 2 ; Hablad ^a al corazón de Jerusalem, y decidle á voces que se ha cumplido su ^b milicia, que ^c ha sido perdonada su iniquidad !

^u Heb. tritúrenla.

39 ^a 2 R. y 29 : 12, &c. ^b Heb. oyó. ^c 2 Crón. 32 : 31. ^d Heb. de cilos. ^e Heb. bueno. ^f ó, joyas. ^g Heb. palabra, ó, cosa. ^h Dan. 1 : 3, 7. ⁱ Heb. pues, que, impero, &c. ^j Heb. verdad.

porque ha recibido de la mano de Jehová

^d el doble por todos sus pecados.

3 ; ^e Voz de uno que clama en el desierto :

Preparad el camino de Jchová, ^f enderezad en el yermo calzada para nuestro Dios !

4 ; Todo valle será clevado, y todo monte y cerro, abatido, y lo torcido será enderezado, y lo áspero, allanado ;

5 y será manifestada la gloria de Jehová,

y la verá toda carne juntamente !

porque la boca de Jehová lo ha dicho.

6 Una voz dice : ¡ Clama !

y *otra le* contesta : ¿ Qué he de clamar ?

Que toda carne es yerba, y toda su hermosura como la flor del campo :

7 sécase la yerba, se marchita la flor ; porque el resuello de Jehová sopla sobre ella ;

verdaderamente el pueblo es yerba :

8 ; sécase la yerba, se marchita la flor, mas la palabra de nuestro Dios permanece para siempre !

9 ¡ Súbetes sobre uu monte alto, oh Sión, anunciadora de buenas nuevas !

¡ levanta con fuerza tu voz, oh Jerusalem, anunciadora de buenas nuevas !

¡ levántala, no temas !

¡ dí á las ciudades de Judá : ^g He ahí á vuestro Dios !

10 ¡ He aquí que Jehová, el Señor, viene con poder,

y su mismo brazo enseñoreará para él : he aquí, su premio está con él, y su ^h recompensa delante de él !

11 Como pastor, apacentará su grey ; y en su brazo recogerá los corderitos,

y los llevará en su seno, y conducirá *suavemente* á las recién paridas.

12 ¿ Quién midió las aguas en el hueco de su mano,

y ⁱ tomó las dimensiones de los cielos con un palmo,

y comprendió en una medida el polvo de la tierra,

y pesó en romana las montañas,

y los collados en balanzas ?

13 ¿ ^k Quién ha tanteado al Espíritu de Jehová,

y, siendo su consejero, le ha hecho saber ?

40 ^a ó, cariñosamente, ó con palabras alentadoras. ^b ó, combate. ^c Heb. se ha satisfecho por. ^d Jer. 16 : 18. ^e Mat. 3 : 3 ; Marc. 1 : 3 ; Luc. 3 : 4, 6 ; Juan 1 : 23. ^f ó, nivelad. ^g Cap. 35 : 3, 4. ^h uá, obra. ⁱ Heb. midió. ^j 1 Cor. 2 : 16. ^k Heb. quién midió.

- 14 ¿ Con quién tomó él consejo, y *quién* le hizo entender, y le instituyó en la senda de ¹justicia, y le enseñó la ciencia, y le hizo conocer el camino de la inteligencia ?
- 15 He aquí que las naciones *le* son como una gota de *agua, que cae* ²del cubo; y como el menudo polvo eu las balanzas *le* son estimadas; he aquí, él alza las islas como cosa menudísima.
- 16 Y ³no bastan *los bosques* del Líbano para el fuego, ni sus bestias son suficientes para holocausto.
- 17 ; Todas las naciones son una nada delante de él; menos que la nonada y la vacuidad misma le son reputadas !
- 18 ¿ Á quién pues semejaréis á Dios, ó qué comparación ⁴instituiréis para con él ?
- 19 En cuanto á la ⁵ímágen esculpida, el artífice la funde, y el platero ⁶la cubre con láminas de oro, y funde *para ella* cadenillas de plata.
- 20 Aquel que es demasiado pobre para *tal* ofrenda, escoge un árbol que no se apolille; busca para sí un artífice que le prepare una escultura que no se mueva.
- 21 ¿ No querréis saber ? ¿ no querréis escuchar ?
¿ nunca se os ha anunciado desde un principio ?
¿ nunca lo habéis entendido desde *que fueron echados* los cimientos de la tierra ?
- 22 *Dios* es aquel que se está sentado sobre el círculo de la tierra, y los habitantes de ella *le* son como langostas; el que extiende, como cendal, los cielos, y los despliega como pabellón *que se tiende* para ⁷habitación;
- 23 el que reduce los príncipes á la nada; á los jueces de la tierra los ha hecho como la vacuidad *misma*.
- 24 ; No bien fueron plantados, no bien fueron sembrados, no bien habíase arraigado su tronco en la tierra, cuando ⁸apenas sopla él sobre ellos, y se secan, y el torbellino se los lleva como hojarasca !
- 25 ¿ Á quién pues me compararéis, para que yo sea ⁹como él ? dice el Santo.
- 26 ; Levantad hacia arriba vuestros ojos, y ved !
¿ Quién creó aquellos *cueros celestes* ?
¿ quién saca por cuenta su lueste ?
Á todos ellos los llama por sus nombres; á causa de la grandeza de sus fuerzas y la pujanza de *su* poder, no ¹⁰deja de presentarse ni uno de ellos.
- 27 ¿ Por qué dices *pues*, oh Jacob, y hablas, oh Israel, *diciendo*:
Escondido está mi camino á Jehová, y mi ¹¹causa va pasando *desapercibida* de mi Dios ?
- 28 ¿ Acaso tú no sabes ? ¿ acaso nunca lo has oído *decir* ?
; El Dios eterno, Jehová, el Creador de los fines de la tierra, no desfallece, ni *aun* se cansa: no hay ¹²quien escudriñe su entendimiento !
- 29 Él da al desfallecido esfuerzo, y á los que carecen de fuerzas les aumenta el poder.
- 30 Aun los mancebos desfallecerán y se cansarán, y los *guerreros* escogidos caerán por completo.
- 31 Pero los que esperan á Jehová adquirirán nuevas fuerzas; se remontarán con alas, como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no desfallecerán.
- 41 ; Guardad silencio delante de mí, ¹³oh tierras lejanas, y los pueblos tomen nuevas fuerzas !
; Acérquense; entonces hablen !
; ¡ lleguémonos juntos al ¹⁴tribunal !
- 2 ¿ Quién ha levantado desde Oriente ¹⁵un *guerrero*, á quiéu llamó *en* justicia á sus pies ? Entregó delante de él naciones, y le hizo enseñorearse de reyes; los dió como polvo á su espada, y como hojarasca arrebatada á su arco.
- 3 ; Los perseguirá; pasará adelante con seguridad, por senda en que sus pies no ¹⁶solían andar !
- 4 ¿ Quién lo ha obrado y lo ha hecho ?
Yo que llamo las generaciones desde el principio:
yo Jehová, el primero *de todos*; y junto con los últimos, el mismo soy yo.

¹ Heb. juicio. ² ó, del arcaduz. Núm. 24: 7. ³ Heb. no basta el Líbano para consumir. ⁴ Heb. arreglaréis. ⁵ Comp. Exod. 32: 4; Jer. 10: 14; 51: 17. ⁶ Cap. 30: 22. ⁷ Heb. habitar. ⁸ Heb. también, aun. ⁹ Heb. igual á. ¹⁰ Heb. es echado menos. ¹¹ Heb. juicio pasará. ¹² Heb.

escudriñamiento de.
41 ¹³ Heb. islas, ó, costas marítimas. ¹⁴ ó, entremos juntos en disputa. ¹⁵ Heb. juicio. ¹⁶ Cap. 45: 1. ¹⁷ Heb. andarán.

- 5 *Tierras lejanas vieron *esto*, y tuvieron temor;
los fines de la tierra temblaron;
se acercaron y vinieron.
- 6 Se ayudaron unos á otros;
cada cual á su compañero decía: ¡Esfuérzate!
- 7 Por tanto el artífice ayudó al platero,
y el que alisaba con el martillo al que batía en el yunque,
diciendo de la soldadura: ¡Buena está!
- luego se aseguró el *ídolo* con clavos,
para que no se moviese.
- 8 Mas tú, oh Israel, siervo mío,
y Jacob, á quien he escogido,
símiente de mi amigo Abraham;
- 9 tú de quien he echado mano desde los extremos de la tierra,
y desde los *cabos* de ella te he llamado,
y te he dicho: Tú eres mi siervo;
te he escogido, y no te he desechado:
- 10 ¡no temas, porque contigo estoy yo!
¡no desmayes, porque yo soy tu Dios!
¡te fortaleceré, sí, te ayudaré,
sí, te sustentaré con la diestra de mi justicia!
- 11 He aquí que serán avergonzados y confundidos
todos los que están airados contigo;
serán como una nada, y perecerán los hombres que contienden contigo.
- 12 Los buscarás, mas no podrás hallarlos,
es decir, á los que contienden contigo;
serán como una nada y como una nonada los que guerrearán contra tí.
- 13 Porque yo, Jehová tu Dios, soy quien tiene asida tu mano diestra,
y quien te dice: ¡No temas, hoy soy tu ayudador!
- 14 No temas, oh *gusanillo* Jacob,
y vosotros, los hombres de Israel;
yo soy tu ayudador, dice Jehová;
y tu Redentor es el Santo de Israel.
- 15 He aquí, yo haré que seas un trillo cortante nuevo,
^karmado de dientes.
Trillarás las montañas y las desmenuzarás,
y reducirás, como á tamo, los collados.
- 16 Los aventarás, y el viento se los llevará,
y el torbellino los esparcirá;
pero tú te regocijarás en Jehová,
te gloriarás en el Santo de Israel.
- 17 *Cuando* los pobres y los menesterosos buscan agua y no la hay,
- y la lengua se les seca de sed;
yo, Jehová, les escucharé;
yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
- 18 Abriré *para ellos* ríos en los cerros pelados,
y fuentes en medio de los valles;
convertiré el desierto en lagunas,
y la tierra seca en manaderos de aguas.
- 19 Plantaré en el desierto cedros y acacias,
el arrayán y el oleastro;
pondré en el yermo abetos y encinas y cipreses juntamente:
- 20 á fin de que vean *los hombres* y sepan,
y consideren y entiendan juntamente,
que la mano de Jehová ha hecho esto,
y que el Santo de Israel lo ha creado.
- 21 ¡Presentad vuestra causa! dice Jehová;
¡producid vuestros fuertes *alegatos!*
dice el Rey de Jacob.
- 22 Saquen *á luz* y nos declaren lo que ha de suceder:
declarad las *predicciones* anteriores,
sean cuales fueren,
para que las consideremos, y sepamos
^men qué pararon;
ó, que nos hagan oír las cosas por venir.
- 23 ¡Declarad las cosas que vendrán en lo sucesivo,
para que sepamos que sois dioses:
más aún, haced *cualquiera cosa*, buena ó mala,
para que ⁿquedemos asombrados y la veamos juntos!
- 24 ¡He aquí que sois menos que la nada,
y vuestra obra menos que la nonada!
¡abominable es aquel que os eseege!
- 25 Yo he levantado *á uno* desde el norte, y ya viene,
desde el nacimiento del sol invocará mi nombre;
y vendrá sobre ^o príncipes como *sobre* lodo,
y de la manera que el alfarero pisa el barro.
- 26 ¿Quién ha declarado esto desde el principio, para que lo sepamos;
desde lo antiguo, para que digamos:
¡^p Es verdad!
Al contrario, no hubo ni uno que declarase;
no, no hubo quien ^qpredijese;
no, no hubo quien oyese *siquiera* vuestros dichos.
- 27 *Yo dije* el primero á Sión: ¡He aquí *mis profetas*; he ahí están!
y daré á Jersalem anunciador de buenas nuevas.

^f Heb. costados. ^g Heb. no mires al rededor de tí. ^h Heb. yo te ayudé. ⁱ Heb. gusano. Job 25: 6; Sal. 22: 6.
^j Heb. poseor de. ^k Cap. 49: 3. ^m Heb. su postrimería.

ⁿ Heb. miremos al rededor. Vr. 10. ^o ó, diputados. (Voz babilónica.) ^p Heb. justo. ^q Heb. biciese oír.

- 28 Otra vez miraré; mas no hay ninguno:
sí, entre todos estos *dioses consultaré*;
mas no hay ^rquien aconseje;
les ^sigo preguntando, mas no responden palabra.
- 29 ¡He aquí, todos ellos son una nada;
una nada son todas sus obras;
viento y vacuidad son sus imágenes fundidas!
- 42 ¡^sHe aquí a mi Siervo, á quien yo sustentó,
mi Escogido, *en quien se complace mi alma*;
he puesto mi Espíritu sobre él,
y sacaré ^bjusticia á las naciones!
- 2 No voceará, ni alzaré su voz,
ni la hará oír ^epor las calles:
- 3 no quebrará la caña cascada,
ni apagará el pabilo que *aún* humea:
^dpor medio de la verdad sacaré la ^bjusticia.
- 4 No desfallecerá, ni se desalentará,
hasta que establezca ^bjusticia en la tierra;
y ^elas islas esperarán su ley.
- 5 Así dice el Dios Jehová,
el que crea los ciclos y ^fles da su expansión,
el que extiende la tierra y sus productos,
el que da aliento á la gente *que* sobre ella *vive*,
y espíritu á los que caminan por ella:
- 6 Yo, Jehová, te he llamado en justicia,
y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré;
y te ^spondré por pacto del pueblo,
y por luz de las naciones;
- 7 para que abras los ojos ciegos,
y saques del calabozo á los presos,
y de la ^bcárcel á los sentados en tinieblas.
- 8 ¡Yo soy Jehová; éste es mi nombre,
mi gloria no la daré á otro,
ni mi alabanza á las esculturas!
- 9 He aquí, las *predicciones* anteriores suceden ya,
y cosas nuevas anuncio yo:
antes que salgan á luz, os las hago ⁱsaber.
- 10 ¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,
alabanza suya desde los fines de la tierra,
los que bajáis á la mar, y cuanto hay en ella,
las ^kcostas marítimas y los habitantes de ellas!
- 11 ¡Alcen *la voz* el desierto y sus ^lpoblaciones,
los aduares donde Cedar habita!
¡canten los habitantes de ^mPetra;
desde las cumbres de las montañas,
aleen el grito!
- 12 ⁿTributen ellos gloria á Jehová,
y anuncien sus alabanzas entre las ^otierras lejanas.
- 13 Jehová, cual hombre esforzado, saldrá,
como varón de guerra, excitará *sus* celos;
dará voces y alzaré el grito;
^pmostrará su poder contra sus enemigos.
- 14 Ya há mucho que he estado quieto,
diciendo:
¡Guardaré silencio, me refrenaré!
mas ahora, clamaré como mujer que da á luz;
destruiré y devoraré de una vez.
- 15 Tornaré en soledad montañas y collados,
y agostaré todas sus plantas,
y tornaré los ríos en ^ktierra firme,
y secaré las lagunas.
- 16 Y conduciré á los ciegos por un camino que no conocen;
por senderos que no han conocido los guiaré;
tornaré tinieblas en luz delante de ellos,
y los *caminos* torcidos en *vías* rectas.
Estas son ^qmis promesas;
las he cumplido, y no las he dejado *sin efecto*.
- 17 ¡^rSerán vueltos atrás, serán abochornados
los que confían en las esculturas!
los que dicen á las imágenes fundidas:
¡Vosotras sois nuestros dioses!
- 18 ¡Oíd, oh sordos,
y mirad, vosotros ciegos, para que veáis!
- 19 ¿Quién es el ciego sino mi siervo?
¿ni quién es *tan* sordo como el mensajero que yo envío?
¿quién es *tan* ciego como el amigo de Dios,
y ciego como el siervo de Jehová;
- 20 tú, que ves muchas cosas, mas no observas;
que abres los oídos, mas no oyes?
- 21 Jehová se complace *con él* á causa de su propia justicia;
engrandece la ley, y la hace honorable.
- 22 Mas éste es un pueblo robado y saqueado;
todos ellos están entrampados en hoyos,
y en cárceles están escondidos:

^rHeb. consejero. ^sHeb. preguntaré.
42 ^aMat. 12: 18 21. ^bMat. 6: 33. ^cHeb. juicio. ^eHeb. afuera. ^dó, según la verdad. ^eó, costas marítimas.
^fHeb. los tiendé. Gén. 1: 6. ^gHeb. daré. Cap. 49: 8.

^bHeb. casa de prisión. ⁱHeb. oír. ^kHeb. islas. ^lHeb. ciudades. ^mHeb. Selá = Roca, cap. 16: 1. ⁿó, Peña.
^oHeb. pengan. ^pHeb. islas, ó, costas marítimas. ^qHeb. se hará fuerte. ^rHeb. las palabras. ^sSal. 97: 7.

- han venido á ser una presa, y no hay quien libre ;
 un botín, y no hay quien diga : ¡ Restituyé !
- 23 ¿ Quién de entre vosotros prestará oídos á esto, y escuchará, y oirá para lo venidero ?
- 24 ¿ Quién entregó á Jacob para ser saqueado, y á Israel, á los robadores ?
 ¿ No fué Jehová, contra quien hemos pecado ?
 porque *los suyos* uo quisieron andar en sus caminos,
 ni ^s fueron obedientes á su ley.
- 25 Por tanto derramó sobre ellos el ardor de su ira,
 y la ^u violencia de guerra ;
 lo cual le ha incendiado *todo* en derredor, pero él no ^v hace caso ;
 y le consume, mas él no pone en ello *su* corazón.
- 43 Mas ahora, dice Jehová que t^c creó, oh Jacob,
 y el que te formó, oh Israel :
 No temas ; porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre ; tú eres mío.
- 2 Cuando pasares por las aguas, estaré yo contigo,
 y por los ríos, no te anegarán ;
 cuando anduvieres por en medio del fuego, no te quemarás,
 ni la llama ^u arderá en tí :
- 3 porque yo soy Jehová tu Dios, el Santo de Israel, Salvador tuyo :
 yo dí á Egipto por tu rescate, y á Etiopía y á Sabá en lugar de tí.
- 4 Desde que fuiste precioso en mi vista, has sido honorable, y yo te he amado ;
 por tanto daré hombres en lugar de tí,
 y pueblos por tu vida.
- 5 ¡ No temas ; porque contigo estoy yo ! traeré ^b tus hijos desde el Oriente, y del Occidente te recogeré ;
- 6 diré al Norte : ¡ Dad acá ! y al Sur : ¡ No detengas !
 ¡ c Traed á mis hijos de lejos, y á mis hijas desde los fines de la tierra !
- 7 á cada uno que es ^d llamado de mi nombre,
 y á quien yo he creado para mi gloria :
 yo le he formado, sí, yo le he hecho.
- 8 ¡ Saca al pueblo ciego que tiene ojos,
 y á los sordos, que tienen oídos !
- 9 ¡ Todas las naciones ^e júntense á una, y congréguense los pueblos !
- ¿ quién entre ellos anunciará esto, y nos hará oír las cosas anteriores ?
 produzcan sus testigos para que sean justificados ;
 ó escuchen *á mis testigos*, y digan : ¡ Es verdad !
- 10 Vosotros sois mis testigos, dice Jehová,
 y mi Siervo, á quien he escogido ;
 para que sepáis, y me creáis, y entendáis que yo soy.
 Antes de mí no fué formado dios alguno,
 ni después de mí habrá otro.
- 11 ¡ Yo, yo soy Jehová,
 y fuera de mí no hay Salvador !
- 12 Yo lo he denunciado, y yo he salvado lo ;
 y yo *os* lo hice ^f saber,
 y no había *dios* extraño entre vosotros :
 ¡ vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios !
- 13 Y desde que el día *existe*, yo soy ;
 y no hay quien libre de mi mano :
 yo haré, y ¿ quién lo ^g estorbará ?
- 14 Así dice Jehová vuestro Redentor, el Santo de Israel :
 Por vuestra causa he enviado á Babilonia,
 y he hecho descender, *como* fugitivos, á todos ellos
 (es á saber, los Caldeos) á las naves, *que eran* su regocijo.
- 15 ¡ Yo, Jehová, soy vuestro Santo, el Creador de Israel, vuestro Rey !
- 16 Así dice Jehová,
^h el que proveyó en el mar camino, y sendero en las poderosas aguas ;
- 17 el ⁱ que sacó el carro y el caballo, el ejército y la fuerza ;
 ¡ juntos se ^k acuestan, no se levantarán !
 ¡ extinguidos están ; como el pábilo están apagados !
- 18 Mas no os acordéis de las cosas anteriores,
 ni consideréis las cosas antiguas ;
- 19 pues he aquí que voy á hacer una cosa nueva,
 ahora saldrá á luz ; ¿ no lo habéis de conocer vosotros ?
 Sí, ^l voy á proveer en el desierto camino,
 y ríos en el yermo.
- 20 Las fieras del campo me honrarán, los chacales y ^m los avestruces ;
 por cuanto ⁿ proveo aguas en el desierto y ríos en el yermo,
 para dar de beber á mi pueblo, mi pueblo escogido.

^a Heb. oyeron. ^b Heb. él. ^c Heb. fuerza. ^d Heb. conoció.
^e ^f ^g ^h ⁱ ^j ^k ^l ^m

juntaron. ⁿ Heb. dir. ^o Heb. hará volver. ^p Heb. el dando. Exod. 14: 16, 22; Sal. 77: 19; cap. 51: 10. ^q Exod. 14: 4, 9. ^r Heb. acostarán. ^s Heb. pondré. ^t Heb. hijas del avestruz. ^u Heb. day. Vr. 16.

- 21 Este pueblo he formado para mí mismo,
para que ellos cuenten mis alabanzas.
- 22 Pero á mí no me invocas, oh Jacob;
porque te has cansado de mí, oh Israel.
- 23 No me has traído ° tus corderos para holocausto,
y no me has honrado con tus sacrificios:
yo no te he ^pcausado molestia con ofrendas vegetales,
ni te he cansado con incienso.
- 24 No has comprado para mí ^acaña aromática por dinero,
y con el sebo de tus sacrificios no me has saciado;
mas tú me has ^pcausado molestia con tus pecados,
y me has cansado con tus iniquidades.
- 25 Yo, yo soy aquel que borro tus trasgresiones á causa de mí mismo,
y no me acordaré más de tus pecados.
- 26 *Si no, ¡ hazme recordar ! ¡ entremos en juicio juntos !*
¡ alega lo que puedas, para justificarte !
- 27 ^r Tu primer padre pecó,
y tus ^s intérpretes prevaricaron contra mí;
- 28 por tanto yo he profanado á los príncipes del Santuario,
y he entregado á Jacob á la maldición, y á Israel al vituperio.
- 44 Mas ahora, escucha, oh Jacob, siervo mío,
y tú, oh Israel, á quien he escogido :
- 2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo,
y el que te formó desde el seno, el cual te ayudará :
- No temas, siervo mío, Jacob,
y tú, ^a Jesurún, á quien he escogido ;
- 3 porque derramaré aguas sobre la *tierra* sedienta,
y corrientes sobre el sequedal :
derramaré mi Espíritu sobre tu ^b linaje,
y mi bendición sobre tu descendencia ;
- 4 los cuales brotarán *como matas* en medio de la yerba,
como los sauces junto á las corrientes de las aguas.
- 5 Este dirá : ¡ De Jehová soy yo !
y esotro se llamará del nombre de Jacob ;
y aquel escribirá ^c con su mano : ¡ De Jehová !
y del nombre de Israel se apellidará.
- 6 Así dice Jehová, el rey de Israel,
y su Redentor, Jehová de los Ejércitos :
Yo soy ^d el Primero y yo el Último ;
y fuera de mí no hay Dios.
- 7 *¿ Y quién proclamará lo venidero, y lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como yo lo he hecho desde que establecí el pueblo antiguo ?*
Sí, las cosas venideras y las que han de suceder,
declárenlas ^e de parte suya.
- 8 ¡ No os acobardéis, ni tengáis miedo !
¿ acaso desde la antigüedad no te lo hice ^f saber yo, y *te lo declararé ?*
Vosotros pues sois mis testigos :
¿ habrá Dios fuera de mí ?
No, ni hay ^g Roca alguna ; y yo no la conozco.
- 9 Los que ^h dan forma á las esculturas, son todos ellos una vanidad,
y sus *obras* preciadas no les aprovecharán ;
ellas mismas son ⁱ testigos contra sí,
(*pues no ven, y nada entienden*) ; para que ellos sean avergonzados.
- 10 *¿ Quién es aquel que ha formado un dios, ó fundido una escultura, que para nada sirve ?*
- 11 He aquí que todos sus socios serán avergonzados ;
y los artífices son ^k sercs humanos ;
¡ júntense todos, preséntense !
¡ temblarán, serán avergonzados á una !
- 12 El artífice en hierro *prepara* la herramienta,
y la trabaja en las aseuas, y la forma con martillos,
y la trabaja con su fuerte brazo ;
también tiene hambre, y le faltan las fuerzas ;
no bebe agua, y desfallece.
- 13 El artífice en madera extiende la regla ;
traza la *imágen* con ^l almagre,
^m le da forma con escople,
y con el compás la traza,
y la hace conforme á la figura de un hombre,
según la hermosura ^k de un ser humano,
para que habite en ⁿ un templo.
- 14 Corta para sí cedros ;
toma el ciprés y la encina,
los que ha fortalecido para sí entre los árboles del bosque ;
planta una haya y la lluvia la nutre.
- 15 Y así le ^o sirve al hombre para arder :

° Heb. el ganado menor de tus holocaustos. ^p Heb. hecho servir. ^q Exod. 30: 23. ^r Ezeq. 16: 3. ^s ó, tus antepasados pecaron. ^t ó, maestros. ^u Crón. 32: 31. embajadores: Job 33: 23, mensajero, ó intercesor.

44 ^a = el recto. Deut. 32: 15; 33: 5, 26. ^b Heb. simiente.

^c ó, sobre. ^d Cap. 48: 12; Apoc. 1: 11, 17; 2: 8; 22: 13. ^e Heb. para sí. ^f Heb. oír. ^g Sal. 18: 2; Deut. 32: 18, 31. ^h Heb. forman. ⁱ Heb. sus testigos. ^k Heb. de hombre. Gén. 5: 2. ^l ó, un estilo. ^m Heb. la hace. ⁿ Heb. casa. Juec. 9: 4; 1 Sam. 5: 2, 5. ^o Heb. será.

- pues toma *parte* de ellos y se calienta; sí, *la* enciende y euece pan; ¡sí, hace un dios y le adora; hace una escultura y se postra ante ella!
- 16 [¶]Parte de él la quema en el fuego; con [¶]parte de él come carne; [¶]adereza asado, y se sacia; también, se calienta, y dice: ¡Ah, me he calentado, he visto la lumbre!
- 17 ¡Y de lo que sobra hace un dios! (escultura suya); se postra ante él, y le adora, y le hace oración, y dice: ¡Líbrame, porque tú eres mi dios!
- 18 ¡No saben, ni quieren entender! porque Él ha [¶]cerrado sus ojos, para que no vean, y su corazón, para que no entiendan.
- 19 Y nadie recapacita en su corazón, ni hay ciencia ni inteligencia para decir: [¶]Parte de él la quemé en el fuego, y también euece pan sobre sus aseuas, asé carne, y me la he comido; ¿y de lo que sobra he de hacer una abominación? ¿delante del tronco de un árbol me he de postrar?
- 20 ¡Apacientase de ceniza, un corazón engañado le extravía, de modo que no pueda libertar á su alma, ni decir: ¿No hay acaso una mentira en mi mano derecha?
- 21 ¡Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, é Israel; porque tú eres mi siervo! te he formado, mi siervo eres tú; ¡oh Israel, tú no serás olvidado de mí!
- 22 He borrado, como nublado, tus trasgresiones, y como una nube, tus pecados; ¡vuélvete á mí, porque yo te he redimido!
- 23 ¡Cantad, oh cielos, porque Jehová ha hecho *esto*! ¡prorumpen en aclamaciones, oh ^spartes inferiores de la tierra! ¡romped en ^talabanzas, oh montañas, oh selva y todo árbol hay en ella; porque Jehová ha redimido á Jacob, y se glorificará en Israel!
- 24 Así dice Jehová, tu Redentor, y el que te formó desde el seno: Yo soy Jehová, Creador de todas las cosas, el que ^uda expansión á los cielos por sí sólo,
- el que extiende la tierra, ^vsin que haya nadie conmigo;
- 25 el que frustra las señales de los ^wimpostores, y enloquece á los adivinos; el que toma atrás á los sabios, y entonteece su ciencia;
- 26 el que confirma la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; el que dice de Jerusalem: ¡Ella será habitada! y de las ciudades de Judá: ¡Serán reedificadas, y yo volveré á levantar sus desolaciones!
- 27 el que dice al profundo *mar*: ¡Séate! ¡y yo searé tus ríos!
- 28 el que dice de ^xCiro: ¡Pastor mío es, que cumplirá toda mi voluntad! y diciendo á Jerusalem: ¡Serás reedificada! y al Templo: ¡Serán echados tus cimientos!
45. Así dice Jehová á su unguido, á ^yCiro, á quien tengo asido de su mano derecha, para sujetar delante de él naciones, y yo desataré los lomos de reyes; para abrir delante de él las puertas ^ade dos hojas; y las puertas no estarán cerradas:
- 2 Yo iré delante de ti, y pondré lisos los lugares ásperos, y haré pedazos las puertas de bronce, y cortaré en dos las barras de hierro;
- 3 y te entregaré los tesoros de las tinieblas, y las escondidas riquezas de lugares secretos; para que sepas que yo, Jehová, el que te llama por tu nombre, soy el Dios de Israel.
- 4 Á causa de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, yo te llamo por tu nombre; te apello, aunque no me has conocido.
- 5 Yo soy Jehová, y no hay otro; fuera de mí no hay Dios: yo te ^bciño, aunque no me has conocido;
- 6 á fin de que sepan *los hombres*, desde el nacimiento del sol, y desde el occidente, que no hay otro sino yo: ¡yo soy Jehová, y no hay otro!
- 7 Yo formo la luz, y erco las tinieblas; yo hago la paz, y erco ^cla calamidad; yo, Jehová, hago todas estas cosas.

[¶] Heb. mitad. [¶] Heb. asa. [¶] Rom. 1: 28; 2 Tes. 2: 11. Comp. cap. 6: 9. [¶] Heb. embarrado. [¶] Comp. Efez. 4: 9. [¶] O, canciones. [¶] Cap. 42: 5; Gén. 1: 6, 7. [¶] Heb. tiende. [¶] Heb. ¿quién conmigo? [¶] O, mentirosos.

[¶] Heb. Koresk. [¶] 45 ^a O, dobles. ^b Heb. ceñiré. Sal. 18: 32. ^c Heb. el mal.

- 8 ¡^dLloved, oh cielos, desde arriba,
y derramen las nubes justicia!
¡Ábrase la tierra; y produzcan *ambas*
á dos salvación;
y salga á luz la justicia juntamente
con ella!
Yo, Jehová, lo he creado.
- 9 ¡Ay de aquel que contiene con su
Hacedor!
(¡ un tiesto de entre los tiestos de barro!
¿ Dirá acaso el barro al alfarero: Qué
haces?
¿ ó tu obra *dirá de tí*: No tiene manos?
10 ¡Ay de aquel que dice á su padre:
¿ Por qué engendras?
ó á la mujer: ¿ Por qué das á luz?
11 Así dice Jehová, el Santo de Israel y
su Hacedor:
¡ Preguntadme acerca de las cosas veni-
deras!
en cuanto á mis hijos y la obra de
mis manos, ¡ encomendados á mí!
12 Yo hice la tierra, y creé al hombre
sobre ella;
yo, *sí*, mis mismas manos extendieron
los cielos;
y doy mis órdenes á toda la hueste de
ellos.
- 13 Yo levanto en justicia al *ungido mio*,
y enderezaré todos sus caminos;
él edificará mi ciudad y *soltará* mis
cautivos,
no por precio, ni por dádivas;
dice Jehová de los Ejércitos.
- 14 Así dice Jehová:
El fruto de las labores de Egipto y el
tráfico de *h* Etiopia,
y los *1* Sabeos, hombres de *k* tamaño
colosal,
pasarán á tí, y tuyos serán;
ellos *mismos* caminarán en pos de tí;
en cadenas pasarán;
delante de tí se postrarán, y á tí su-
plicarán, *diciendo*:
¡ Cierto que Dios está en medio de tí;
y no hay otro, no hay más Dios *que él!*
- 15 ¡ Verdadamente tú eres un Dios que
te encubres,
oh Dios de Israel, el Salvador!
16 ¡ Avergonzados y hasta confundidos,
serán todos aquellos;
á una se irán en confusión los hac-
dores de ídolos!
- 17 ¡ Israel *empero* será salvado en Jehová
con salvación eterna:
no serás avergonzado ni confundido
¡ por los siglos de la eternidad!
- 18 Porque así dice Jehová, Creador de
los cielos (el solo es Dios),

- el que formó la tierra y la hizo, el
cual la estableció;
(no *men* van la creó, *sino que* para
ser habitada la formó):
¡ Yo soy Jehová, y no hay otro *Dios!*
19 No he hablado en secreto, en algún
sitio oscuro de la tierra;
nunca he dicho á la simiente de Ja-
cob: ¡ Buscadme en vano!
Yo, Jehová, hablo justicia, declaro
cosas rectas.
- 20 ¡ *n* Congregáos, y venid;
acercáos á una, los que habéis esca-
pado de las naciones!
¡ Nada saben los que cargan con un
leño, escultura suya,
y oran á un dios que no puede sal-
var!
21 ¡ *o* Pregonad, y hacedlos acercarse!
sí, consulten ellos juntos.
¿ Quién ha hecho *p* saber esto desde la
antigüedad?
¿ quién desde *r* remotos tiempos lo ha
declarado?
¿ Acaso no fui yo, Jehová? y fuera
de mí no hay Dios alguno.
Dios justo y Salvador, no hay nin-
guno sino yo solo.
- 22 ¡ *r* Mirad hacia mí y sed salvos,
todos los términos de la tierra;
porque yo soy Dios, y no hay otro
alguno!
- 23 Jurado he por mi mismo,
la palabra ha salido de mi boca *en*
justicia, y *s* no será revocada,
t que ante mí se doblará toda rodilla,
y toda lengua jurará *lealtad*.
- 24 *u* Dice *uno*: ¡ Solamente en Jehová
tengo justicia y fuerza!
á él vendrán *los hombres*,
y serán avergonzados todos los que
se *v* enojan contra él.
- 25 ¡ En Jehová serán justificados y se
gloriarán
todos *los que son de* la simiente de Is-
rael!
- 46 ¡ Póstrase *a* Bel, *b* Nebo se abate!
sus *c* imágenes están *puestas* sobre bes-
tias de carga, y sobre el ganado;
d esas cosas que vosotros soliais llevar,
son alzadas,
cual carga, sobre las *bestias* cansadas.
- 2 ¡ Se abaten y se postran á una *esos*
dioses;
no pudieron librar á su pueblo de la
e carga *profética*,
sino que ellos mismos van en cauti-
verio!
- 3 ¡ Escuchadme *á* mí, oh casa de Ja-
cob,

^d Heb. destilad. ^e Heb. formador. ^f Vr. 1. ^g ó, dejará ir.
^h Heb. enviará. ⁱ Heb. Cus. ^j Job 1: 15. ^k Heb. medida.
^l Heb. hasta eternidades de eternidad. ^m ó, no para ser
vacío. ⁿ Heb. no confusión. Gén. 1: 2. ^o Cap. 41: 1. &c.
^p ó, declarad. ^q Heb. oír. ^r Heb. entonces. Sal. 83: 2.
^s Heb. Volved el rostro. ^t Heb. no volverá. ^u Comp.

Rom. 14: 11; Fil. 2: 10, 11. ^v Heb. dijo. ^w Heb. se en-
cienden.

46: ^a = Baal, ó Júpiter. ^b = Hermes, ó Mercurio. ^c Heb.
14: 12, &c. ^d Comp. Jer. 48: 7. ^e Heb. ídolos. ^f Heb.
vuestras cargas. Vr. 7; Jer. 10: 5, &c. ^g ó, profecía
conminatoria. Cap. 13: 1.

- y todo lo que queda de la casa de Israel;
 los *por mí* alzados *en brazos* desde el nacimiento,
 los llevados desde el seno *maternal!*
- 4 También hasta *vuestra* vejez soy yo el mismo,
 y hasta las canas yo cargaré con *vosotros*;
 yo lo he hecho *así*, y yo os seguiré llevando;
 sí, yo cargaré con *vosotros*, y yo os ^hsalvaré.
- 5 ¿Á quién *pues* me semejaréis, y me igualaréis,
 y me compararéis, para que seamos semejantes?
- 6 Los que prodigan el oro de la talega,
 y pesan la plata en balanza,
 alquilan un platero;
 el cual hace de ello un dios;
 ¡y ellos se postran y le adoran!
- 7 Le alzan sobre el hombro, y cargan con él,
 y le colocan en su lugar, donde se quedará;
 de su sitio no se puede mover;
 además, se le invoca, mas él no responde;
 de su apretura no los puede ⁱlibrar.
- 8 ¡Acordáos de esto, y sed hombres!
 ¡recapacitadlo, ^kapóstatas, en *vuestro* corazón!
- 9 ¡Acordáos de las cosas anteriores,
 desde los tiempos antiquísimos;
 porque yo soy Dios, y no hay otro alguno!
 Dios *sí*, y no hay ninguno como yo,
- 10 que declaro el fin desde el principio,
 y desde la antigüedad cosas *aun* no hechas,
 que digo: Mi consejo quedará firme,
 y haré todo mi placer;
- 11 que llamo desde el Oriente un ave de rapiña,
 y de una tierra lejana al ^lhombre que ejecuta mi consejo.
 No sólo *lo* he dicho, sino que *lo* sacaré á luz;
 he ^mtrazado *el plan*, y *lo* voy á hacer.
- 12 ¡Escuchadme á mí, oh ⁿduros de corazón,
 los que estáis lejos de justicia!
- 13 Yo hago acercar mi justicia, no estará lejos,
 y mi salvación no tardará;
 pondré la ^psalud en Sión
 para Israel mi gloria.
- 47 ¡Desciende, y siéntate en el polvo,
 oh virgen, hija de Babilonia!
 ¡siéntate en tierra, sin trono, oh hija de los Caldeos!
 porque no volverán más á llamarte tierna y delicada.
- 2 ¡Toma ^a piedras de inolino y muele harina!
 ¡quítate el velo, despójate del ropaje largo,
 desnuda la pierna, ^bvadea los ríos!
- 3 ¡Descúbrase tu desnudez;
 sea vista también tu vergüenza!
 Yo me vengaré *de tí*;
^cno habrá quien me pueda resistir.
- 4 En cuanto al Redentor nuestro,
 Jehová de los Ejércitos es su nombre,
 el Santo de Israel.
- 5 ¡Siéntate silenciosa, y entra en tinieblas,
 oh hija de los Caldeos!
 porque no volverán más á llamarte Señora de los Reinos.
- 6 Yo me indigné contra mi pueblo, profané mi herencia,
 y ^dla entregué en tu mano;
 tú no tuviste de ellos piedad alguna;
hasta sobre los ancianos agravaste excesivamente tu yugo.
- 7 Y dijiste: Para siempre seré Señora:
^epor manera que no pusiste estas cosas en tu corazón;
 no te acordaste del paradero de ello.
- 8 Ahora pues, escucha esto, oh *mujer* voluptuosa.
 tú que habitas ^fdescuidada,
 tú que dices en tu corazón:
 ¡Yo soy, y fuera de mí no hay otra;
 nunca me sentaré *como* viuda,
 ni conoceré pérdida de hijos!
- 9 Mas estas dos cosas te sucederán ^gde repente,
 en un mismo día: pérdida de hijos y viudez;
 en su medida ^gcumplida ya vienen sobre tí,
^há pesar de la multitud de tus hechizos,
 y de tus más poderosos encantamientos.
- 10 Pues confiaste en tu maldad; dijiste:
 ¡Nadie me ve!
 Tu sabiduría y tu ciencia misma te han pervertido,
 de modo que dijiste en tu corazón:
 ¡Yo soy, y fuera de mí no hay otra!
- 11 Por tanto ⁱla calamidad vendrá sobre tí;
 tú no conocerás ^kalba *que le siga*;
 y caerá sobre tí quebrantamiento
 que tú no podrás ^lremediar;

^f Heb. el resto. ^g Heb. vientre. ^h Heb. libraré. ⁱ Heb. salvar. ^k ó, transgresores. ^l Heb. hombre de mi consejo. ^m Heb. formado. ⁿ Heb. poderosos. ^o Heb. daré. ^p ó, salvación.

47 ^a Exod. 11: 5. ^b Heb. pasa. ^c Heb. no me encontrará con hombre. ^d Heb. los. ^e Heb. hasta no. ^f ó, segura. ^g Heb. (en un) postáneo. ^h ó, en medio de. ⁱ Heb. el mal. ^k Heb. su alba. ^l Heb. cubrir.

- vendrá sobre tí ruina repentina,
^m cuando menos *lo* esperas.
- 12 ; Persevera, pues, en tus encantamientos,
 y en la multitud de tus hechizos,
 según has trabajado *en ellos* desde tu
 mocedad !
 ; tal vez podrás aprovecharte ;
 tal vez ^a prevalecerás !
- 13 Te has cansado en la multitud de tus
^o propósitos :
 ; presentense, si quieres, y te salven
 los que reparten los cielos, los que
 contemplan las estrellas,
 los que en los novilunios forman pron-
 nósticos
 respecto de las cosas que te han de
 sobrevenir !
- 14 He aquí que son como hojarasca ; el
 fuego los consume ;
 no podrán ^p librarse á sí mismos del
 poder de la llama :
este fuego no es de ascuas, a donde uno
 ni lumbre delante del cual *uno* se
 siente.
- 15 Así han venido á ser para tí las cosas
 en que has trabajado :
 ; aquellos con quienes has traficado
 desde tu mocedad,
 andarán errantes cada cual ^s por su
 propio camino ;
 no habrá quien te salve.
- 48 ; Oíd esto, *los de la casa de Jacob*,
 los que sois llamados del nombre de
 Israel,
 y de las ^a fuentes de Judá ^b tenéis
 vuestra procedencia !
 vosotros que juráis por el nombre de
 Jehová,
 y hacéis mención del Dios de Israel,
 mas no en verdad, ni en justicia.
- 2 Porque ellos se nombran de la ciudad
 santa,
 y se apoyan en el Dios de Israel ;
 Jehová de los Ejércitos es su nombre.
- 3 Las cosas ^c pasadas yo las anuncié
 desde la antigüedad ;
 sí, de mi boca salieron, y yo las hice
^d conocer ;
 repentinamente las efectué, y han
 acontecido.
- 4 Por cuanto conocí que eres duro,
 que tu cerviz es un nervio de hierro,
 y tu frente es de bronce ;
- 5 por tanto te *las* declaré desde la anti-
 güedad,
 antes que sucedieran te *las* hice saber,
 á fin de que nunca dijeseis : ; Mí ídolo
 las ha hecho ;
- y mi escultura, ó mi imagen fundida
 las ha ordenado !
- 6 Tú *lo* oíste ; ; vélo todo *cumplido* !
 ; y vosotros, *pueblo mio*, no lo anun-
 ciaréis ?
 Desde ahora te hago ^d saber cosas nue-
 vas,
 cosas reservadas, que no habías cono-
 cido.
- 7 Son hechas ahora, y no de ^e antiguo
 tiempo,
 y antes del día de hoy nunca las
 oíste ;
 á fin de que no puedas decir : ; He
 aquí, ya yo las sabía !
- 8 Al contrario, no las oíste, ni las cono-
 ciste,
 ni desde entonces tienes abiertos los
 ojos :
 porque yo sé que eres muy desleal,
 y trasgresor desde el nacimiento, has
 sido llamado.
- 9 Á causa de mi Nombre, diferiré mi
 ira,
 y por mi alabanza *la* reprimiré,
 de modo que no te ^f destruya.
- 10 He aquí que te he acrisolado, mas no
 como la plata,
 te ^g he escogido en el horno de aflic-
 ción.
- 11 Por mi propia causa, *sí*, por mi propia
 causa lo voy á hacer ;
 porque ^h cómo debía ser profanado *mi*
nombre ?
 y mi gloria no la daré á otro.
- 12 Escúchame, oh Jacob, y tú, oh Is-
 rael, ^h á quien he llamado :
 Yo soy ; ⁱ soy el Primero,
 también soy el Último ;
- 13 además, mi mano fundó la tierra,
 y mi derecha extendió los cielos :
 los llamo, y *todos* se presentan junta-
 mente.
- 14 ; Reuníos, todos vosotros, y escuchad !
 ; Quién de entre aquellos *dioses* ha
 anunciado estas cosas ?
Ciro, á quien ama Jehová,
 hará la voluntad de Él en Babilo-
 nia,
 y su brazo *estará sobre* los Caldeos.
- 15 Yo, yo he hablado, también le he lla-
 mado,
 le he traído, y él hará próspero su
 camino.
- 16 ; Acercáos á mí, escuchad esto !
 no he hablado en secreto desde el
 principio ;
 desde el tiempo que esto ha sido, allí
 he estado yo.
- Y ahora, Jehová el Señor me ha cu-
 viado, y *también* su Espíritu.

^m Heb. que tú no conocerás. ⁿ ó, espantarás al adversario. ^o o, planes. Heb. consejos. ^p Heb. librar su alma. ^q Heb. para calentar. ^r Heb. tus traficantes. ^s ó, eu de-rechura de si.

^a Heb. aguas. ^b Heb. salisteis. ^c Heb. primeros. ^d Heb. oír. ^e Heb. entonces. Sal. 93: 2. ^f Heb. corte. ^g ó, probado. ^h Heb. mi llamado. ⁱ Cap. 44: 6; Apoc. 1: 11, 17; 2: 8; 22: 13.

- 17 Así dice Jehová tu Redentor, el Santo de Israel:
Yo soy Jehová tu Dios, que te enseña para tu provecho;
que te conduce en el camino *por donde* debes andar.
- 18 ¡Oh si hubieras escuchado mis mandamientos!
entonces tu paz habría sido como un río,
y tu justicia como las olas del mar:
- 19 tu ^klinaje también hubiera sido como la arena,
y ^lel fruto de tus entrañas ^mcomo los granitos de ella.
Su nombre nunca sería cortado ni destruido de delante de mí.
- 20 ¡Salid de Babilonia, huid de los Caldeos!
con voz de cántico anunciad, *sí*, haced ^dsaber esto;
haced salir *las nuevas* hasta los fines de la tierra;
decid: ¡Jehová ha redimido á su siervo Jacob!
- 21 Y no padecieron sed, cuando por los desiertos los guiaba;
aguas de la peña hizo correr para ellos;
pues partió la peña, y fluyeron las aguas.
- 22 ¡Mas ⁿ no hay paz, dice Jehová, para los inicuos!
- 49 ¡Escuchadme, oh ^aislas; y atended, oh pueblos ^blejanos!
Jehová me ha llamado desde el seno; desde las entrañas de mi madre, ha hecho mención de mi nombre;
- 2 y ha hecho mi boca como una espada aguda:
en la sombra de su mano me ha encubierto;
y me ha hecho como una saeta reluciente;
dentro de su aljaba me ha escondido:
- 3 y me ha dicho: ¡Tú eres mi siervo, oh Israel, en quien me glorificaré!
- 4 Mas yo dije: ¡En balde me he fatigado,
y para nada y en vano he gastado mis fuerzas!
pero ciertamente mi ^ccausa está con Jehová,
y mi obra con mi Dios.
- 5 Ahora pues dice Jehová que me formó desde el seno como siervo suyo,
para que yo conduzca á Jacob nuevamente á él; *
y para que Israel le sea ^drestaurado;
- (porque soy honorable á los ojos de Jehová,
y mi Dios es mi fuerza);
- 6 sí, él me ha dicho: Es cosa muy liviana que seas tú mi Siervo,
á fin de que vuelvas á levantar las tribus de Jacob,
y hagas volver los preservados de Israel;
pues yo te pondré por luz de las naciones,
para que ^ealcance mi salvación hasta los fines de la tierra.
- 7 Así dice Jehová, el Redentor de Israel y su Santo,
^fal despreciado de los hombres, al abominado de la nación,
al siervo de los gobernantes:
Reyes te verán y se levantarán;
príncipes, y se postrarán;
á causa de Jehová, que es fiel,
es á saber, el Santo de Israel, que te ha escogido.
- 8 Así dice Jehová: En tiempo ^gacepto te he respondido,
y en día de salvación te he ayudado;
te preservaré también, y ^hte pondré por pacto del pueblo;
á fin de que ⁱvuelvas á levantar la tierra,
y hagas ^kposeer las herencias desoladas;
- 9 diciendo á los que están presos: ¡Salid!
y á los que están en tinieblas: ¡Manifestáos!
Pacerán al lado de los caminos,
y ^lsobre todos los cerros pelados serán sus pastos.
- 10 ^mNo tendrán hambre, ni tendrán sed, y no los herirá calor ni sol;
porque Aquel que tiene de ellos compasión, los conducirá,
y junto á los manaderos de aguas los guiará.
- 11 Y convertiré todas mis montañas en ⁿcamino *real*,
y mis calzadas serán levantadas.
- 12 ¡He aquí que éstos vendrán de lejos; y he aquí, éstos del norte y del oeste, y éstos de la tierra de ^oSinim!
- 13 ¡Cantad, oh cielos, y alégrate, oh tierra;
y rompé en Palabanzas, oh montañas;
porque Jehová ha consolado á su pueblo,
y tendrá compasión de sus afligidos!
- 14 Sión empro ha dicho: ¡Me ha abandonado Jehová,
y el Señor se ha olvidado de mí!

¹ Heb. simiente. ² Heb. procedencia. ³ ó, como el de sus entrañas (el mar). Gén. 1: 21. ⁴ Cap. 57: 21.

49 ^a ó, costas marítimas. ^b Heb. de lejos. ^c Heb. juicio. ^d Heb. recogido. ^e ó, seas mi salvación. ^f Cap. 53: 3.

^g Heb. de placer, ó, favor. ^h Cap. 42: 6. ⁱ Heb. te daré, ó, estableceré. ^j Heb. heredar. ^k Cap. 41: 18. ^l Aproc. 7: 16, 17. ^m Heb. el camino. ⁿ = la China (probablemente). ^o ó, canciones.

- 15 ¿ Se olvidará acaso la mujer de su niño mamante,
de modo que no tenga compasión del hijo de sus entrañas ?
; Aun « las tales le pueden olvidar ;
mas uo me olvidaré yo de tí !
- 16 He aquí que sobre las palmas de *mis manos* te traigo esculpida ,
tus muros están perpetuamente delante de mí.
- 17 Tus hijos se apresurarán á venir ;
tus destruidores y los que te asuelan saldrán de tí.
- 18 ; Alza tus ojos, mira al rededor, y ve !
todos ellos se congregan y vienen á tí !
; Vivo yo ! dice Jehová,
que de todos ellos te arroparás como de adorno.
y te los ^rceñirás como se *ceñe* una novia.
- 19 Porque en cuanto á tus desiertos y tus lugares asolados,
y ^s tu tierra dejada en ruinas.
ésta ^rserá entonces demasiado estrecha para los habitantes ;
y los que te deveraban estarán ya muy lejos.
- 20 Los hijos de tu ^a estado desamparado dirán en tus oídos :
; El lugar es demasiado estrecho para mí !
; dáme campo, para que yo pueda habitar !
- 21 Entonces dirás en tu corazón :
¿ Quién dió á luz éstos para mí ?
y yo había sido privada de hijos y estéril,
cautiva y errante ; éstos pues ¿ quién los ha ^rcriado ?
He aquí, yo fui dejada solitaria ;
éstos ¿ dónde han estado ?
- 22 Así dice Jehová el Señor :
He aquí que yo alzaré mi mano á las naciones,
y levantaré mi bandera á los pueblos :
y ellos traerán á tus hijos en sus brazos,
y tus hijas sobre sus hombros serán llevadas.
- 23 Y reyes serán tus ^w padres adoptivos,
y sus reinas sus amas de leche :
rostro á tierra, *tus enemigos* se inclinarán ante tí.
y lamerán el polvo de tus pies :
y tú conocerás que yo soy Jehová :
pues no serán avergonzados los que me esperan.
- 24 ¿ Por ventura será quitada la presa al poderoso ?
¿ ó será ^rlibrado el cautivo legítimo ?
- 25 Esto no obstante, así dice Jehová :
Hasta los cautivos del poderoso serán quitados,
y la presa de los terribles será librada :
porque yo contendré con los que contunden contigo,
y salvaré á tus hijos.
- 26 Y haré que los que te oprimen coman sus mismas carnes ;
y serán embriagados con su propia sangre, como con vino nuevo ;
y conocerá toda carne,
que yo, Jehová, soy tu Salvador
y tu Redentor, el poderoso Dios de Jacob.
- 50 Así dice Jehová :
¿ Dónde está la ^a carta del divorcio de vuestra madre, con la cual yo la repudié ?
¿ ó á cuál de mis acreedores os he vendido ?
He aquí que por vuestras iniquidades fuisteis vendidos ;
y por vuestras trasgresiones fué repudiada vuestra madre.
- 2 ¿ Por qué, cuando vine, no hubo quien me recibiera ?
¿ cuando llamé, no hubo quien me respondiera ?
¿ Se ha acordado acaso mi mano, de modo que no pueda redimir ?
¿ ó no tengo yo poder para librar ?
He aquí que á mi reprensión seco la mar,
y convierto los ríos en yerno ;
hieden sus peces por falta de agua,
y mueren de sed.
- 3 Yo visto los cielos de tinieblas,
y pongo saco por su cobertura.
- 4 Jehová el Señor me ha dado la lengua de los instruidos,
para que sepa sustentar con palabras al cansado ;
despierta mañana tras mañana,
despierta mi oído para oír como los instruílos.
- 5 Jehová el Señor abrió mi oído :
y yo ^b no fui rebelde, ni me retraje.
- 6 Dí mi espalda á los que me herían,
y mis mejillas á los que me arranca-
ban las barbas ;
no escondí mi rostro de la afrenta y del esputo.
- 7 Pero Jehová el Señor me ayudará ;
por tanto no he sido abochornado .
por tanto he puesto mi rostro como pedernal,
y sé que no seré avergonzado.
- 8 ¿ Cercano está el que me justifica ;
¿ quién entenderá conmigo ? ; presen-
témonos juntos !

^a Heb. estas. ^b Heb. ligará. ^c Heb. la tierra de tu destrucción. ^d Heb. serás ahora. ^e Heb. privación de hijos. ^f Heb. hecho grandes. ^g Est. 2 : 7. ó, ayca. Comp.

Núm. 11:12. ^h ó, dejado escapar.
30 ⁱ Deut. 34 : 1. sc. ^j Comp. Jan. 1 : 2, 3. ^k Mat. 26 : 67 ; 27 : 30. ^l Rom. 5 : 21-24.

- ¿quién es mi adversario? ¿acérquese á mí!
- 9 He aquí que Jehová me ayudará;
¿quién es el que me condenará?
he aquí que todos ellos serán gastados como un vestido;
la polilla los consumirá.
- 10 ¿Quién hay de entre vosotros que teme á Jehová,
que escucha la voz de su siervo;
que *sin embargo* anda en tinieblas y no tiene luz?
¡Confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios!
- 11 ¡Mas he aquí, todos vosotros que encendéis fuego,
que os cercáis de ^e teas encendidas!
¡andad á la luz de vuestro fuego,
y de las ^e teas que habéis encendido!
de mi mano recibiréis esto:
¡yaceréis entre dolores!
- 51 ¡Escuchadme, los que seguís la justicia,
los que buscáis á Jehová!
¡mirad á ^a la roca de donde fuisteis cortados,
y al socavón de la cantera de donde fuisteis excavados!
- 2 Mirad á Abraham vuestro padre,
y á Sara que os dió á luz;
pues euando era uno solo le llamé,
y le bendije, y le multipliqué.
- 3 Porque Jehová ha consolado á Sión,
ha consolado todas sus desolaciones;
y ha convertido su desierto en un Edén,
y su soledad en jardín de Jehová;
regocijo y alegría serán hallados en ella,
acciones de gracias y voz de melodía.
- 4 ¡Estadme atentos, oh pueblo mío,
y prestadme oídos, oh nación mía!
porque de mí procederá una ley,
y estableceré ^b mi ordenanza para luz de los pueblos.
- 5 Cercana está mi justicia, y ha salido ya mi salvación,
y mi brazo juzgará los pueblos;
las ^c tierras lejanas me esperarán,
y en mi brazo confiarán.
- 6 ¡Alzad vuestros ojos hacia los cielos,
y contemplad la tierra *acá* abajo!
porque los cielos se desvanecerán como el humo,
y la tierra, como un vestido, se gastará,
y los que la habitan morirán de igual manera:
pero mi salvación ^d durará para siempre,
y mi justicia nunca será abolida.
- 7 ¡Eseuchadme, los que conocéis la justicia,
pueblo en cuyo corazón está mi ley!
no temáis el vituperio de los hombres,
ni os acobardéis con motivo de sus ultrajes:
8 porque como á un vestido, los consumirá la polilla,
y, como á lana, los consumirá el gusano;
mas mi justicia ^d durará para siempre,
y mi salvación de siglo en siglo.
- 9 ¡Despiértate, despiértate! ¡vístete de fortaleza, oh brazo de Jehová!
¡despiértate, como en los días de antaño,
en las generaciones de la antigüedad!
¿No eres tú el mismo que tajaste á ^e Egipto,
y traspasaste al ^f cocodrilo?
10 ¿No eres tú el mismo que secaste el mar,
las aguas del grande abismo?
¿el que convertiste en camino las honduras del mar, para que pasaran los redimidos?
11 ¡Así *pues* los rescatados de Jehová se volverán,
y vendrán á Sión con canciones,
y regocijo eterno estará sobre sus cabezas;
alegría y regocijo alcanzarán,
y huirán el dolor y el gemido!
- 12 Yo, yo soy el que os consuela;
¿quién eres tú, para que temas del hombre que ha de morir,
ó del hijo de Adam que ^h debe reputarse *como* yerba;
13 y te olvides de Jehová, tu Hacedor,
que extendió los cielos, y cimentó la tierra;
y te aterras continuamente, todos los días, á causa de la furia del opresor,
euando se apresta para destruir?
¿En dónde pnes está *ahora* la furia del opresor?
- 14 El *preso*, agobiado *bajo las cadenas*, será presto soltado,
y no morirá en la mazmorra,
y no faltará su pan.
- 15 Porque yo soy Jehová tu Dios, el ⁱ que aterra el mar,
de modo que se ponen en consternación sus ondas;
Jehová de los Ejércitos es su nombre.
- 16 Y yo he ^k pnesto mis palabras en tu boca, *Síervo mío*,
y en la sombra de mi mano te he escondido,

^e ó sea, chispas. ^f Luc. 16 : 22, 23.

51 ^a Cap. 41 : 8, 9; Gal. 3 : 18, 29. ^b Heb. mi juicio. Comp. Exod. 21 : 1. ^c Heb. islas, ó, costas marítimas.

^d Heb. será. ^e Heb. Rahab. ^f Heb. monstruo acuático.

^g Cap. 35 : 10. ^h Heb. será dado. ⁱ otros, que calma la mar euando rugen sus ondas. Mat. 8 : 26; Marc. 4 : 39; Luc. 8 : 24. ^k Deut. 18 : 18; Juan 12 : 49; 17 : 8.

- 1 para que extiendas los cielos y fundes *de nuevo* la tierra,
y digas á Sión : ¡ Pueblo mío eres tú !
- 17 ¡ Despiértate, despiértate ! ¡ ponte en pie, oh Jerusalem,
tú que has bebido, de la mano de Jehová, la copa de su ardiente ira !
has bebido ^m la honda y anchurosa copa de ⁿ vértigo, y has apurado *las heces*.
- 18 No hay quien la conduzca entre todos los hijos que ha dado á luz ;
ni hay quien la tome de la mano entre todos los hijos que ha criado.
- 19 Estas dos cosas te han acontecido ;
(¿ quién se condolecerá contigo ?)
desolación y quebranto, hambre y espada ;
¿ por medio de quién te consolaré ?
- 20 Tus hijos han desfallecido ;
tendidos están en ^o las eneruejadas de todas las calles,
como antílope en una red,
llenos de la ira de Jehová, de la represión de tu Dios.
- 21 Por tanto, oye esto, ¡ oh afligida !
embriagada también, mas no con vino :
- 22 Así dice Jehová, el Señor tuyo,
y tu Dios que defiende la causa de su pueblo :
He aquí que he quitado de tu mano la copa de vértigo,
^m la honda y anchurosa copa de mi ardiente ira ;
tú no la volverás más á beber ;
- 23 sino que yo la pondré en manos de los que te afligen ;
los cuales han dicho á tu alma :
¡ Póstrate, para que nosotros pasemos por encima !
y en efecto tú has puesto tu cuerpo como el suelo,
y como la calle, para los que pasaban por encima.
- 52 ¡ Despiértate, despiértate ! ¡ vístete de tu fortaleza, oh Sión !
¡ vístete tus ropas de hermosura, oh Jerusalem, ciudad santa !
porque no volverá más á entrar en tí el incircunciso y el inmundo.
- 2 ¡ Sacúdete del polvo, ponte en pie !
¡ siéntate *sobre tu trono*, oh Jerusalem !
¡ Suéltate las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sión !
- 3 Porque así dice Jehová :
ⁿ Por nada fuisteis vendidos,
y sin dinero seréis redimidos.
- 4 Porque así dice Jehová el Señor :
Á Egipto descendió mi pueblo en un principio,
- tan solo* ^b para habitar temporariamente allí ;
el Asirio también los oprimió sin causa.
- 5 Ahora pues, ¿ ^c qué hago yo aquí, dice Jehová,
cuando mi pueblo es quitado por nada,
y los que le rigen alzan el grito de *triumfo*, dice Jehová,
y continuamente, todos los días, es blasfemado mi nombre ?
- 6 Por tanto conocerá mi pueblo ^d la virtud de mi Nombre :
por tanto en aquel día *conocerán* que yo soy aquel que dice : ¡ Héme aquí !
- 7 ¡ Cuán hermosos sobre las montañas
son los pies de aquel que trae buenas nuevas, del que publica la paz ;
que trae buenas nuevas de ^e felicidad, que publica la salvación ;
que dice á Sión : ¡ Tu Dios reina !
- 8 ¡ La voz de tus atalayas !
Alzan la voz, cantan juntos ;
porque ojo á ojo verán ^e cuando Jehová se volviere á Sión.
- 9 ¡ Prorumpid en regocijos, cantad juntos,
oh ruinas de Jerusalem !
porque Jehová tiene compasión de su pueblo,
y ha redimido á Jerusalem.
- 10 Jehová ha ^e desnudado su santo brazo,
á la vista de todas las naciones ;
y todos los fines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.
- 11 ¡ ^b Apartaos, apartaos ! ¡ salid de aquí !
¡ no toquéis cosa inmunda !
¡ salid de en medio de ella !
¡ sed limpios, los que lleváis los vasos de Jehová !
- 12 Porque no saldréis con alarma,
ni con fuga os iréis ;
sino que Jehová irá delante de vosotros,
y el Dios de Israel será vuestra retaguardia.
- 13 He aquí que mi Siervo ^e se portará sabiamente ;
será elevado, y puesto en alto, y muy ensalzado.
- 14 De la manera que muchos quedaban asombrados de tí,
(tan desfigurado era su aspecto más que cualquier hombre,
y su forma más que los hijos de Adam),
- 15 así ^k rociará á muchas naciones ;

12 Ped. 3:13; Apoc. 21:1, 5. Heb. para extender, &c.
^m Heb. el tazón de la copa. ⁿ Heb. bambolco. ^e Heb. la cabeza.

52 ^a ó, de baldc. ^b Gén. 47:4. ^c ó, ¿ qué tengo yo

aquí ? ^d Exod. 6:3. ^e Heb. bien. ^f Cap. 65:17; 51:3.
^g Comp. cap. 51:9 y 42:13. ^h Cap. 48:20. ⁱ ó, prosperará. ^k otros, hará que regocijen.

- delante de él reyes cerrarán la boca ;
 porque verán lo que nunca les había
 sido contado,
 y lo que nunca habían oído referir,
 entenderán.
- 53 ¿ Quién ha creído nuestro ^a mensaje ?
 ¿ y á quién ha sido revelado el brazo
 de Jehová ?
- 2 Pues creció delante de él como ^b una
 planta tierna,
 y como ^c renuevo de una raíz de tierra
 seca :
 no tiene forma ni hermosura, para
 que le miremos ;
 ni tiene *buen* parecer, para que le de-
 seemos.
- 3 ; Despreciado y desechado de los hom-
 bres ;
 varón de dolores y que sabe de ^d pa-
 decimientos !
 y como quieui esconde de nosotros el
 rostro,
 despreciado fué, y no hicimos aprecio
 de él.
- 4 Ciertamente él ha llevado nuestros
^d padecimientos,
 y con nuestros dolores él se cargó ;
 mas nosotros le reputámos como he-
 rido,
 castigado de Dios y afligido.
- 5 Pero fué traspasado por nuestras tras-
 gresiones,
 quebrantado fué por nuestras iniqui-
 dades,
 el castigo de nuestra paz *cayó* sobre él,
 y por sus llagas nosotros sanamos.
- 6 Nosotros todos, como ovejas, nos he-
 mos extraviado ;
 nos hemos ^e apartado cada cual por su
 propio camino ;
 y Jehová ^f cargó sobre él la iniquidad
 de todos nosotros.
- 7 Fué oprimido ; pero ^g él mismo se
 humilló ;
 y no ^h abre su boca :
ⁱ como cordero, es conducido al mata-
 dero ;
 y como es muda la oveja delante de
 los que la esquilan,
 así él no ^h abre su boca.
- 8 Por medio de la opresión y del juicio
 fué quitado ;
 y en cuanto á *los de* su generación,
 ¿ quién *entre ellos* pensaba
 que fué oortado de la tierra de los vi-
 vientes,
 por la trasgresión de mi pueblo, ^k *he-
 cho* maldición por ellos ?
- 9 Y ^l ordenaron su sepulcro con los ini-
 cios,

(mas con ^m un rico *lo tuvo* en su ⁿ muer-
 te),

aunque no había hecho violencia,
 ni hubo engaño en su boca.

10 Esto no obstante, Jehová quiso que-
 brantarle ; le ha ^o afligido :

cuan-do ^p hicieres su vida ofrenda por
 el pecado,

verá ^q linaje, prolongará *sus* días,
 y el placer de Jehová prosperará en
 su mano.

11 Verá *el fruto* del trabajo de su alma,
 y quedará satisfecho :

con su ciencia ni justo Siervo justifi-
 cará á muchos ;

pues que él mismo cargará con sus
 iniquidades.

12 Por tanto yo le daré porción con los
 gaudes,

y con los poderosos repartirá los des-
 pojós ;

por cuanto derramó su alma hasta la
 muerte,

y con los trasgresores fué contado :
 y él mismo ^r llevó el pecado de mu-
 chos,

y ^s por los ^r trasgresores intercedió.

54 ; Canta, oh estéril, tú que no dabas
 á luz *hijos* !

¡ rompe en alabanzas y alza el grito,
 tú que nunca estuviste de parto !

porque más son los hijos de la desolada
 que los hijos de la casada, dice Jehová.

2 ; Ensaneha el lugar de tu tienda,
 y extiéndanse las cortinas de tu habi-
 tación !

¡ ^a no seas parca *en ello* ! ¡ alarga tus
 cuerdas,

y haz más fuertes tus estacas !

3 ; Porque te extenderás hacia la derecha
 y hacia la izquierda ;

y tu simiente heredará las naciones,
 y volverán á poblar las ciudades que
 están *ahora* desoladas !

4 ; No temas, porque no serás avergon-
 zado !

¡ ni te ruborices, porque no serás abo-
 chornada !

porque te olvidarás de la afrenta de
 tu juventud,

y del oprobio de tu viudez uo te acor-
 darás más.

5 Porque ^b marido tuyo es tu Hacedor,
 Jehová de los Ejércitos es su nombre ;
 y tu Redentor es el Santo de Israel :

Dios de toda la tierra será llamado.

6 Porque Jehová te ha vuelto á lla-
 mar como á una mujer dejada, y
 afligida de espíritu ;

53 ^a ó, anuncio. ^b ó, retoño. Cap. 11:1. ^c Cap. 11: 10.
^d Heb. enfermedades. Vr. 10. ^e Heb. vuelto el rostro, ó,
 mirado. Cap. 56: 11. ^f Heb. hizo caer. ^g Juan 10: 17.
 18; Fil. 2: 8, 9. ^h Heb. abrirá. ⁱ Hech. 8: 32, 33. ^k ó sea,
 herido (de lepra) á causa de ellos. ^l Heb. (siendo) herido,
 golpe, ó, flaga (de lepra) por ellos. Comp. 2 Cor. 5: 21.

1 Heb. dieron. ^m Mat. 27: 57-60. ⁿ Heb. sus muertes.
 Comp. Ezeq. 28: 8, 10. ^o ó, hecho enfermar. Vr. 5.
^p Heb. pusieres su alma. ^q Heb. simiente. ^r Ped. 2: 24.
^s Luc. 23: 34.

54 ^a Heb. no retraigas (la mano). ^b Efez. 5: 25-27 y 28 ;
 Apoc. 21: 3.

- y como á una mujer, casada joven, cuando haya sido desechada, dice tu Dios.
- 7 Por un breve momento te dejé; mas con grandes misericordias te volveré á recoger:
- 8 en un acceso pasajero de ira, te escondí momentáneamente mi rostro; pero con compasiones eternas tendré misericordia de tí, dice Jehová, Redentor tuyo.
- 9 Pues esto para mí es semejante á las aguas de Noé: porque de la manera que he jurado que las aguas de Noé no hayan más de pasar sobre la tierra, asimismo he jurado que no me airaré más contigo, ni te reprenderé.
- 10 Porque las montañas se alejarán, y los collados serán removidos; pero mi compasión no se alejará de tí, ni será removido mi pacto de paz, dice Jehová que se compadece de tí.
- 11 ¡Oh afligida, combatida de tempestad y no consolada! he aquí que yo asentaré tus piedras con *cemento* de ^d antimonio, e y echaré tus fundamentos con zafiros.
- 12 Y haré que sean tus ^f almenas rubias, y tus puertas carbúnclos; y todo tu recinto, piedras de deleite.
- 13 Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová: y grande será la paz de tus hijos.
- 14 Por medio de la justicia serás hecha estable: estarás lejos de la opresión, porque no tendrás de qué temer: y del terror, pues no se acercará á tí.
- 15 He aquí que puedan juntarse *tus enemigos*; pero ^s no por llamada mía: cualesquiera que se juntaren contra tí, ^h por tu causa caerán.
- 16 He aquí que yo he creado al herrero, que sopla el fuego de carbón, y que saca el arma para su obra; y yo he creado al asolador para destruir.
- 17 Ninguna arma forjada contra tí tendrá éxito; y á toda lengua que en juicio se levantara contra tí, condenarás. Ésta es la herencia de los siervos de Jehová, y su justicia *viene* de mí, dice Jehová.
- 55 ¡^a Todos los sedientos, venid á las aguas! aquel también que no tiene dinero; ¡venid, comprad y comed!
- ¡sí, venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche!
- 2 ¡Por qué ^b gastáis dinero por lo que no es pan, y os afanáis por lo que no os puede satisfacer?
- ¡Escuchadme con atención y comed lo que es buco, y deléitense vuestras almas en gro-sura!
- 3 ¡Inclinad vuestro oído, y venid á mí! ¡escuchad, y vivirá vuestra alma! y yo haré con vosotros un pacto eterno, las misericordias segurísimas ^d prometidas á David.
- 4 He aquí que le he puesto á él por testigo á los pueblos, por caudillo y comandante á los pueblos.
- 5 He aquí que llamarás á nación que no conoces, y naciones que no te han conocido correrán á tí; á causa de Jehová tu Dios, y por el Santo de Israel; por cuanto él te ha glorificado.
- 6 ¡Buscad á Jehová mientras pueda ser hallado, invocadle en tanto que esté cercano!
- 7 ¡deje el malo su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase á Jehová, el cual tendrá compasión de él, y á nuestro Dios, porque es grande en perdonar!
- 8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice Jehová.
- 9 Porque *como* los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos que vuestros pensamientos.
- 10 Porque de la manera que desciende la lluvia, y la nieve, del cielo, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la fecunda, y la hace producir, de modo que da simiente al que siembra, y pan al que come:
- 11 así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá á mí ^e sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiera, y prosperará en aquello á que yo la envíe.
- 12 Porque con gozo saldréis, y con paz seréis conducidos;

^c Heb. mujer de mocedades. ^d Comp. 2 Rey. 9: 30; Jer. 4: 30. ^e Apoc. 20: 19, &c. ^f ó, ventanas. ^g Heb. sin señal mía. ^h ó, pesarán á tí. Comp. 1 Crón. 12: 19, 20. Heb. sobre tí caerá.

55 ^a Heb. oh todo sediente. ^b Heb. pesáis. ^c Heb. vuestra labor, no para saciedad. ^d Heb. de David. ^e Heb. vaciamente.

- ¡ las montañas y los collados delante de vosotros prorumpirán cu cauciones, y todos los árboles del campo darán palmadas !
- 13 ¡ En vez del espino subirá el abeto, y en lugar de la zarza subirá el arrayán ; y será á Jehová para renombre, para señal eterna, que nunca será ^x quitada !
- 56 Así dice Jehová :
Guardad el derecho y haced justicia ; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para ser revelada.
- 2 Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de Adam que se esfuerza en ello, *es decir*, que guarda ^a el día del descanso para no profanarlo, y que ^b retrae su mano de hacer todo mal.
- 3 Y el hijo de tierra extraña que se ha unido á Jehová, no hable, diciendo :
¡ Jehová me separa totalmente de su pueblo !
ni diga el eunuco :
¡ He aquí que yo soy un árbol seco !
- 4 Porque así dice Jehová, respecto de los eunucos que guardan inis ^c días del descanso, y escogen las cosas en que yo me complazco, y se esfuerzan en *cumplir* mi pacto :
- 5 Yo les daré en mi Casa, y dentro de mis muros, ^d memorial y nombre mejor que el de hijos ^e hijas :
^e les daré un nombre eterno que nunca *les será* ^f quitado.
- 6 Asimismo respecto de los hijos de tierra extraña que se unen á Jehová, para ^g asistírle, y para anar el nombre de Jehová, para ser siervos suyos ; todo aquel que guarda ^a el día del descanso para no profanarlo, y se esfuerza en *cumplir* mi pacto ;
- 7 yo también los traeré á ellos á mi santo monte, y los haré gozosos en mi Casa de oración ; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar : porque mi Casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos.
- 8 Así dice Jehová el Señor, el que recoge los dispersos de Israel : Juntaré á él otros todavía, además de los suyos que están ya recogidos.
- 9 ¡ Todas las fieras del campo, *escuchad!*
¡ Venid y comed, todas las fieras del bosque !
- 10 ^h Los atalayas de Israel son ciegos todos ellos ; nada saben ; todos ellos son perros mudos ; no pueden ladrar ; soñadores, echados *en tierra*, amantes del sueño.
- 11 Además, los perros son ⁱ comilones, no conocen la hartura ; también los mismos pastores nada saben de inteligencia, todos ellos ^k se apartan por su propio camino ; cada cual *va* tras su ganancia, ⁱ sin excepción alguna.
- 12 ¡ Venid (*así dicen*), yo traeré vino y nos saciaremos de licor embriagante ! ¡ y mañana será como el día de hoy, *día grande, ó mucho más abundante!*
- 57 El justo ^a perece, mas niuguno ^b hace caso de ello ; y los hombres piadosos ^c mueren, sin que uadie reflexioue, que el justo ^d es quitado ^e de delante del mal *que viene*.
- 2 Entra en la paz ; *los tales* descansan sobre sus camas ;
cada uno que anduvo en su rectitud.
- 3 Mas en cuanto á vosotros, ¡ llegaos acá, hijos de la hechicera, ^f prole de la adúltera y de la ramera !
- 4 ¿ Con quién os habéis chanceado ?
¿ contra quién habéis ensanchado la boca y ^g soltado la lengua ?
¿ No sois hijos de trasgresión, ^h linaje espúrea ;
- 5 los que os inflamáis ⁱ con ídolos debajo de todo árbol frondoso ; que degolláis los uñios en ^k las cañas, debajo de las hendeduras de las peñas ?
- 6 En medio de ^l las *pedras* ^m pulidas del valle es ⁿ tu porción ; ellas, ellas son tu suerte *predilecta* ; sí, á ellas has derramado libación, has presentado ofrenda vegetal.
¿ Acaso he de estarme yo quieto acerca de estas cosas ?
- 7 Sobre una montaña elevada y ennobrada has puesto tu cama ; y allí snbes para ofrecer sacrificio ;

^f Heb. cortada.

56 ^a Heb. el sábado de profanarlo. ^b Heb. guarda. ^c Heb. sábados. ^d ó, monumento. Heb. mano. ^e Heb. le. ^f Heb. cortado. ^g ó, ministrar á él. ^h Heb. sus atalayas. ⁱ Heb. fuertes de apetito. ^k Heb. vuelven el rostro, ó, miran. Cap. 55 : 6. ^l Heb. de su fin, ó, totalidad.

Comp. Gén. 47 : 2.

57 ^a 2 Rey. 21 : 16. ^b Heb. pone sobre corazón. ^c Heb. son recogidos. ^d Heb. es recogido. ^e ó, á causa del mal. ^f Heb. simiente. ^g Heb. alargado. ^h Heb. simiente de falsedad. ⁱ ó, entre las encimas. ^k ó, los torrentes. ^l ó, los ídolos. ^m Heb. lisas. ⁿ Comp. Sal. 16 : 5 ; 73 : 26.

- 8 detrás de las puertas y de los postes pones tu memorial ;
 porque te has desnudado á otro que á mí ;
 y has subido, has ensanchado tu cama,
 y has hecho tu pacto con ellos :
 amaste su cama ; proveiste el lugar.
- 9 También fuiste ° al Rey con ungüentos,
 y aumentaste tus perfumes ;
 y enviaste tus mensajeros muy lejos,
 y te has degradado hasta p el infierno.
- 10 Te has cansado en el largo camino,
mas no dijiste : ° Desistiré ;
 hallaste *en ello* † el avivamiento de tu fuerza ;
 por tanto no te † desalentaste.
- 11 Mas ¿ á causa de quién te has avergonzado y has temido,
 para que † faltases á tu fe,
 y no te acordases de mí, ni reflexionases en tu corazón ?
 ¿ No es cierto que yo he guardado silencio por largo tiempo ?
 por tanto tú no me temes.
- 12 Yo declararé † la justicia que tienes ;
 pues en cuanto á tus obras, no te pueden aprovechar.
- 13 Cuando clamas *por auxilio*, ¡ líbrete † tu turba de dioses !
 Mas el viento se los llevará á todos ellos ;
 un soplo los disipará :
 pero el que pusiere su confianza en mí, † poseerá la tierra,
 y heredará mi santo monte.
- 14 Y será dicho : ¡ Alzad, alzad la calzada,
 despejad el camino ;
 quitad los tropiezos del camino de mi pueblo !
- 15 Porque así dice el Alto y el Excelso,
 que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo :
 Yo habito en el *lugar* alto y excelso ;
 también con aquel que es de espíritu contrito y humilde ;
 para revivificar el espíritu de los humildes,
 y para revivificar el corazón de los contritos.
- 16 Pues no contendere para siempre,
 ni guardaré perpetuamente la ira ;
 porque el espíritu desfallecerá delante de mí,
 y las almas *que yo he hecho*.
- 17 Á causa de la iniquidad de su codicia,
 me indigné, y le † castigué repetidas veces ;
 escondí *mi rostro*, estando indignado :
 y él siguió andando perversamente en el camino de su corazón.

- 18 Yo he visto sus caminos, y le sanaré ;
 le conduciré también,
 y le y devolveré consuclos á él y á sus † penitentes ;
- 19 yo *que* creo el fruto de los labios,
 paz, paz al que está lejos y al cercano,
 dice Jehová ; yo pues le sanaré.
- 20 Pero los inicuos son como la mar † cuando anda en tormenta,
 la cual no puede sosegar-se,
 y sus aguas revuelven el barro y el cieno.
- 21 ¡ † No hay paz, dice mi Dios, para los inicuos !
- 58 ¡ Clama á voz en cuello, no te † detengas !
 ¡ eleva tu voz como trompeta !
 ¡ declara á mi pueblo su trasgresión,
 á la casa de Jacob sus pecados !
- 2 Y *con todo*, me buscan de día en día,
 y tienen deleite † en aprender mis caminos,
 como *si fuera* nación que obra justicia,
 y que no abandona † la ley de su Dios ;
 me piden † las ordenanzas de justicia,
 y se complacen en acercarse á Dios.
- 3 ¿ Por qué, *dicen ellos*, hemos ayunado,
 y tú no ves ?
 ¿ *por qué* hemos afligido nuestra alma,
 y tú *nos* desatiendes ?
 He aquí, en vuestro día de ayuno
 halláis *vuestro propio* gusto,
 y exigís todos vuestros trabajos.
- 4 He aquí que ayunáis para riña y contención,
 y para herir con el puño de maldad :
 no habéis de ayunar como el día de hoy,
 para hacer que en lo alto se oiga
 vuestra voz.
- 5 ¿ Acaso como éste ha de ser el ayuno
 que yo escojo
 para día en que afliga el hombre su alma ?
 ¿ es por ventura traer encorvada su
 cabeza como junco,
 y que extienda saco y ceniza debajo
 de sí ?
 ¿ á ésto llamaréis ayuno,
 día acepto á Jehová ?
- 6 ¿ No es más bien éste el ayuno que yo
 escojo :
 Soltar las ligaduras de maldad,
 desatar las coyundas del yugo,
 enviar libres á los oprimidos,
 y que rompas todo yugo ?

° 6, á Moloc. Comp. Muleam, Jer. 49 : 1 ; Sof. 1 : 5 ; y Milcom, 1 Rey. 11 : 5. † Heb. Sheol. † 6, hay que desesperarse. † Heb. la vida de tu mano. † Heb. enfermaste. † Heb. mintieres. Jer. 3 : 20. † Heb. tu justicia. † Heb. tus colecciones. † Sal. 37 : 10 ; Prov. 2 : 21 ; Mat.

5 : 5. † Heb. heriré (frecuentativo). † Heb. recompensaré. † Heb. enlutados. † Heb. arrojado, impudado. † Cap. 48 : 22.
 58 † 6, refrenes. † Heb. en la ciencia de. † Heb. el juicio. † Heb. juicios de justicia.

- 7 ¿ No es repartir al hambriento tu pan, y que á los pobres ^e que no tienen hogar, los acojas en tu casa ; que cuando veas al desnudo, le cubras, y que no te ^fretires *desapiadadamente* de tu misma carne ?
- 8 Entonces *si*, amanecerá, como el alba, tu luz, y brotará repentinamente ^h el remedio de tu mal ; tu justicia también irá delante de tí, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.
- 9 Entonces llamarás, y Jehová te responderá ; clamará por auxilio, y él dirá : ¡ Héme aquí ! con tal que apartares de en medio de tí el yugo, el extender *con irrisión* el dedo, y el hablar vanidad.
- 10 *Si* pues ⁱ extendieres tu alma al hambriento, y satisficieres al alma afligida, entonces en medio de tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el medio día.
- 11 También, Jehová te guiará de continuo, y saciará tu alma en ^k tiempos de sequía, y ^l vigorizará tus huesos ; de modo que seas como jardín bien regado, y como manantial de agua, cuyas aguas ^m nunca faltan.
- 12 Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas : tú volverás á levantar los cimientos de ⁿ muchos siglos ; y serás llamado Reparador de brechas, Restaurador de senderos ^o donde se pueda habitar.
- 13 Si ^p apartares tu pie del ^q día del descanso, de hacer tu gusto en mi día santo, y llamares al ^q día del descanso una delicia, santo á Jehová *y* honorable ; y le hicieres honra, no ^r andando en tus propios caminos, ni hallando tu propio placer, ni ^s hablando palabras ociosas ;
- 14 entonces te deleitarás en Jehová ; y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te alimentaré de la herencia de tu padre Jacob ;

porque *así* lo ha dicho la boca de Jehová.

- 59 He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová, para que no pueda salvar, ni es sordo su oído, para que no pueda oír ;
- 2 sino que vuestras iniquidades separan entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han escondido de vosotros su rostro, de modo que él no oirá.
- 3 Porque ^a vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos con iniquidad ; vuestros labios hablan mentira, y vuestras lenguas profieren maldad.
- 4 No hay quien ^b plegite con justicia, ni quien litigue de ^c buena fe : confían en vanidad y hablan embustes ; conciben vejación y paren iniquidad.
- 5 Empollan huevos de áspide, y tejen telas de araña ; muere el que come de sus huevos, y *si* uno de éstos ^d se rompe, ^e sale una víbora.
- 6 Sus telas nunca llegarán á ser vestidos, ni ellos podrán cubrirse con sus obras ; sus obras son obras de iniquidad, y actos de violencia están en sus manos.
- 7 ^f Sus pies corren hacia el mal, y se apresuran á derramar la sangre inocente ; sus pensamientos son pensamientos de iniquidad ; desolación y destrucción están en sus ^g caminos.
- 8 No conocen el camino de la paz, ni hay ^h derecho en sus andadas ; han hecho para sí senderos torcidos ; cualquiera que anduviere ⁱ en ellos no conocerá la paz.
- 9 Por tanto ^h la rectitud se aleja de nosotros, y no nos alcanza la justicia ; esperamos la luz, mas he aquí tinieblas, los resplandores *del día*, pero andamos en oscuridad.
- 10 Palpamos la pared como ciegos ; sí, palpamos como los que no tienen ojos ; tropezamos al medio día, como en el crepúsculo, estamos en oscuridades como los ya muertos.
- 11 Gruñimos como osos, todos nosotros,

^e Heb. vagos. ^f Heb. escondas. Comp. Deut. 22:1, 3, 5. ^g Heb. romperá. ^h Heb. tu curación. ⁱ Heb. hicierdes salir. ^k ó, lugares. ^l Cap. 66:14. ^m Heb. no engañan. ⁿ Heb. siglo y siglo. ^o Heb. para habitar. ^p = no pisotearos. ^q Heb. sábado. ^r Heb. haciendo tus caminos. ^s Mat. 12:

36. Heb. hablando habla, ó, "palabrando palabra." 59 ^a Cap. 1:15. ^b Heb. llame. ^c Heb. con verdad. ^d Heb. se exprime. ^e ó, se empolla. ^f Rom. 3:15-17. ^g Heb. calzadas. ^h Heb. juicio. ⁱ Heb. en él.

- y gemimos tristemente como palomas; esperamos ^b la justicia, mas no la hay, la salvación, *pero* se aleja de nosotros.
- 12 Porque se han multiplicado nuestras trasgresiones delante de tí, y nuestros pecados ^k testifican contra nosotros; porque nuestras trasgresiones están con nosotros, y *en cuanto á* nuestras iniquidades, las conocemos;
- 13 traspasando *la ley*, y mintiendo contra Jehová, y volviendo atrás de en pos de nuestro Dios; hablando opresión y rebelión; concibiendo y profiriendo del corazón palabras de mentira.
- 14 Por tanto ^h la rectitud se ha vuelto hacia atrás, y la justicia se mantiene á lo lejos; por cuanto la verdad ^l está caída en la calle, y ^h la rectitud no puede entrar.
- 15 Más aún, la verdad ^m no se puede hallar, y el que se aparte del mal se hace á sí mismo presa. Y Jehová lo vió, y ⁿ lo llevó á mal que no hubiese ^h justicia.
- 16 ^o Vió también que no había hombre, y quedó asombrado de no haber quien se pusiese de por medio; por tanto salvó su propio brazo, y su justicia misma le sostuvo.
- 17 Y vistióse de justicia, como de una coraza, y *púsose* yelmo de salvación sobre la cabeza; se vistió también de ropas de venganza, *como de* vestidura, y cubrióse de celo como de un manto.
- 18 Conforme á *sus* fechorías, conformemente recompensará ira á sus adversarios, retribución á sus enemigos; á ^q tierras lejanas dará la retribución.
- 19 Y así temerán el nombre de Jehová desde el oeste, y su gloria desde el nacimiento del sol: ^r cuando viniere el adversario, cual avenida de aguas, el Espíritu de Jehová alzaría bandera contra él.
- 20 Y el Redentor vendrá á Sión, es decir, á los que se vuelven de la trasgresión en Jacob, dice Jehová.
- 21 Y en cuanto á mí, éste será mi pacto con ellos, dice Jehová:
 ¡ Mi Espíritu que está sobre tí, y mis palabras que he puesto en tu boca,
 no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu simiente,
 ni de la boca de la simiente de tu simiente, dice Jehová,
 desde ahora *en adelante* y para siempre!
- 60 ¡ Levántate! ¡ resplandece, *oh Sión!* porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ^a ha nacido sobre tí.
- 2 Pues he aquí que las tinieblas eubrirán la tierra, y densas tinieblas las naciones; mas Jehová, *cual sol*, se levantará sobre tí, y en tí será vista su gloria.
- 3 Y naciones vendrán á tu luz, y reyes ^b á tu nacimiento resplandor.
- 4 ¡ ^c Alza tus ojos, *mira* al rededor y ve! todos éstos se reúnen y vienen á tí: tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas ^d en brazos.
- 5 Entonces tú lo ^e verás, y ^f rebosarás de gozo; y pasmaráse tu corazón y se ensanchará; porque las riquezas del mar serán ^g derramadas sobre tí; los caudales de las naciones vendrán á tí.
- 6 ^h Un diluvio de camellos te cubrirá, *también* los dromedarios de Madián y de Efa; todos los de Sabá vendrán; traerán oro y ⁱ olíbano; ^k traerán también buenas nuevas de las alabanzas de Jehová.
- 7 Todos los rebaños de Cedar serán juntados para tí, los carneros de Nabayot ^l serán para tu servicio; subirán con acepción sobre mi altar; y glorificaré la Casa de mi gloria.
- 8 ¿ Quiénes son éstos que vuelan como una nube,
 ó á la manera que las palomas *vuelven en bandadas* á sus ventanas?
- 9 Porque me esperarán ^m tierras lejanas, y las naves de Tarsis, ⁿ *como al principio*, para traer tus hijos de lejos, y con ellos su plata y su oro, por amor al nombre de Jehová tu Dios,

^k Heb. responden. ^l Heb. tropieza. ^m ó, se echa menos. ⁿ Heb. fue malo en sus ojos. ^o Cap. 63: 5. ^p ó, coto de malla. ^q Heb. islas, ó, costas marítimas. ^r otras, porque vendrá como torrente estrechado, á que impulsa el aliento de Jehová.

60 ^a ó; brilla. ^b Heb. al resplandor de tu alzamiento.

^c Cap. 49: 18. ^d Heb. al estado. ^e ó, temerás. ^f Heb. serás alumbrado. Sal. 34: 5. ^g Heb. volandas. ^h ó, caudalosa corriente. *La Vulgata*: inundación de. ⁱ ó, goma de incienso. Exod. 30: 34. ^k ó, y traerán por buenas nuevas las alabanzas de Jehová. ^l Heb. te ministrarán. ^m Heb. islas, ó, costas marítimas. ⁿ 1 Rey. 10: 22.

- y á causa del Santo de Israel ; porque
 él te ha glorificado.
- 10 Asimismo los hijos de tierra extraña
 edificarán tus muros,
 y sus reyes te asistirán ;
 porque en mi ira te °castigué,
 mas en mi favor tengo compasión de
 tí.
- 11 También ^p tus puertas estarán abiertas
 de continuo ;
 no se cerrarán día ni noche ;
 para que se traiga á tí la riqueza de
 las naciones,
 y sus reyes, conducidos *jointamente* con
ellas.
- 12 Porque la nación ó el reino que no te
 sirviere, perecerá ;
 sí, aquellas naciones serán completa-
 mente asoladas.
- 13 La gloria del Líbano vendrá á tí ;
 el abeto *también*, la encina y el ciprés
 juntamente,
 para hermosear el lugar de mi Santua-
 rio ;
 y yo haré glorioso el lugar de mis
 pies.
- 14 Asimismo vendrán á tí, postrándose,
 los hijos de los que te afligieron ;
 y á las plantas de tus pies se encorva-
 rán todos los que te trataron con
 desprecio ;
 y te llamarán La Ciudad de Jehová ;
 La Sión del Santo de Israel.
- 15 En vez de estar abandonada y aborre-
 cida,
 en grado que nadie pasaba *por tí*,
 haré que seas una gloria eterna,
 el gozo de todos los siglos.
- 16 ^a Te alimentarás con la leche de las
 naciones ;
 mamarás el pecho de los reyes ;
 y conocerás que yo, Jehová, soy Sal-
 vador tuyo,
 y que tu Redentor es el poderoso *Dios*
 de Jacob.
- 17 En lugar de bronce, traeré oro,
 y en vez de hierro traeré plata,
 y en vez de madera, bronce,
 y en lugar de piedras, hierro ;
 y pondré por tu magistratura la paz,
 y por tus ^r gobernantes la justicia.
- 18 ^s No se oirá más la violencia en tu
 tierra,
 la desolación ni la destrucción dentro
 de tus términos ;
 sino que llamarás tus muros Salva-
 ción,
 y tus puertas Alabanza.
- 19 ^t El sol no será más tu luz de día,
 ni para resplandor te dará la luna su
 luz ;

- porque Jehová mismo será tu luz
 eterna,
 y tu Dios tu gloria.
- 20 No se pondrá más tu sol,
 y tu luna nunca se retirará ;
 porque Jehová será tu luz eterna,
 y los días de tu llanto se habrán ya
 acabado.
- 21 Y tu pueblo, ^v todos ellos justos,
^v heredarán para siempre la tierra ;
 renuevos ^w plantados por mí mismo,
 obra de mi mano, para que yo sea glo-
 rificado.
- 22 El pequeño vendrá á ser mil,
 y el chico, nación fuerte :
 yo, Jehová, me apresuraré á haecer
esto á su tiempo.
- 61 ^a El Espíritu de Jehová el Señor
 está sobre mí,
 por cuanto Jehová me ha ungido para
 anunciar buenas nuevas á los
 mansos ;
 me ha enviado para vendar á los que-
 brantados de corazón,
 para proclamar á los cautivos liber-
 tad,
 y á ^b los aprisionados abertura *de la*
cárcel ;
- 2 para proclamar el año de la buena vo-
 luntad de Jehová,
 y el día de la venganza de nuestro
 Dios ;
 para consolar á todos los que lloran ;
- 3 para ^c comunicar *la alegría* á los que
 lloran en Sión,
 dándoles hermosura en lugar de ce-
 niza,
 el aceite de gozo en vez de lamentos,
 y el manto de alabanza en lugar de
 espíritu de pesadumbre ;
 para que sean llamados ^d árboles de
 justicia,
^e plantados por Jehová mismo, para
 que él sea glorificado.
- 4 Y edificarán las ^f ruinas antiguas ;
 y volverán á levantar las desolaciones
 anteriores ;
 y restaurarán las ciudades arruina-
 das,
 las desolaciones de ^g muchos siglos.
- 5 Se presentarán también los extranje-
 ros, y apacentarán vuestros reba-
 ños ;
 y los hijos de tierra extraña serán
 vuestros gañanes y vuestros viña-
 dores.
- 6 Mas en cuanto á vosotros, seréis lla-
 mados sacerdotes de Jehová ;
 se os apellidará ministros de nuestro
 Dios :

^a Heb. herf. ^p Apoc. 21 : 24-26. ^v Heb. chuparás. ^w Heb. exactores, ó, dominantes. ^x Apoc. 21 : 1-4 ; 22 : 1-3. ^y Apoc. 21 : 23 ; 22 : 5. ^z 2 Pet. 3 : 13. ^{aa} Sal. 37 : 11, 29, 31. Mat. 5 : 5. ^{ab} Heb. de mi plantío. Cap. 61 : 3.

61 ^a Luc. 4 : 17-19 ; cap. 11 : 2 ; Juan 3 : 34. ^b Cap. 42 : 7 ; 1 Ped. 3 : 19. ^c Heb. poner. ^d Heb. encinas. ^e Heb. plantío de. Cap. 60 : 21. ^f Cap. 58 : 12. ^g Heb. siglo y siglo.

- comeréis las riquezas de las naciones,
y ^h entraréis en posesión de su gloria.
- 7 En lugar de vuestra vergüenza, tendréis doble *honra* ;
y á *trueque de ignominia, mis siervos* se regocijarán en su porción :
por tanto en su propia tierra poseerán ⁱ el doble ;
habrá para ellos regocijo eterno.
- 8 Porque yo, Jehová, amo la justicia ;
aborrezco la rapiña para holocausto ;
mas á aquellos *les* daré su recompensa fielmente ;
haré con ellos un pacto eterno.
- 9 Y su simiente será conocida entre las naciones,
su linaje también en medio de los pueblos ;
cuantos los vieren, los reconocerán,
como siendo ellos ^k la simiente que ha bendecido Jehová.
- 10 ¡ Con *sumo gozo* me regocijaré en Jehová ;
mi alma se alegrará en mi Dios :
porque ^l me ha hecho vestir ropas de salvación,
me ha cubierto con manto de justicia ;
como el esposo, ^m cual sacerdote, se viste espléndidamente,
y como la esposa se engalana con sus joyas.
- 11 Porque de la manera que la tierra ⁿ brota sus productos,
y como el jardín hace crecer sus plantas,
así Jehová hará crecer justicia y alabanza
en presencia de todas las naciones.
- 62 Á causa de Sión no guardaré silencio,
y á causa de Jerusalem no descansaré ;
hasta que salga, como resplandor, su justicia,
y su salvación como ^a antorcha que arde.
- 2 Y verán las naciones tu justicia,
y todos los reyes tu gloria ;
y serás llamada de ^b un nombre nuevo,
que la boca de Jehová pronunciará.
- 3 Serás también una corona de hermosura en la mano de Jehová,
y una diadema real en la mano de nuestro Dios.
- 4 Ya no serás llamada ^c Azuba,
y tu tierra en adelante no será llamada ^d Semama ;
sino que serás llamada ^e Héfzi-ba,
y tu tierra, ^f Beúla ;
- porque Jehová se deleita en tí,
y tu tierra será ^g poseída.
- 5 Porque como un mancebo ^h se casa con una virgen,
así tus hijos te ⁱ poseerán á tí ;
y ^k de la manera que el esposo se regocija sobre la esposa,
así tu Dios se regocijará sobre tí.
- 6 Sobre tus muros, ¡ oh Jerusalem !
he puesto centinelas,
los cuales todo el día y toda la noche nunca guardarán silencio.
¡ Vosotros que recordáis á Jehová *sus promesas*,
^l ni toméis descanso,
7 ni le concedáis ^m descanso á él,
hasta que establezca á Jerusalem,
y hasta que la ponga por alabanza en la tierra !
- 8 Jehová ha jurado por su mano derecha, y por el brazo de su fortaleza :
Yo no daré más tu trigo para manutención de tus enemigos,
ni los hijos de tierra extraña beberán ⁿ más tu vino,
por el cual tú te has fatigado ;
- 9 sino que los que lo cosecharon lo comerán,
y alabarán á Jehová ;
y los que lo vendimiaron lo beberán en los atrios de mi Santuario.
- 10 ¡ Pasad, pasad por las puertas !
¡ preparad el camino para el pueblo !
¡ ⁿ alzad, alzad la calzada !
¡ recoged las piedras !
¡ levantad la bandera para los pueblos !
- 11 He aquí que Jehová ha hecho proclamación hasta los fines de la tierra :
¡ Decid á la hija de Sión :
He aquí que viene tu ^o Salvador !
¡ he aquí que ^p su premio está con él,
y su ^q recompensa delante de él !
- 12 Y se les llamará Pueblo Santo, los Redimidos de Jehová ;
y serás tú llamada La Buscada,
Ciudad no desamparada.
- 63 ¿ Quién es éste que viene de Edom,
con ropas teñidas, desde Bozra ;
éste *tan* magnífico en su traje,
caminando majestuosamente en la grandeza de su poder ?
¡ Yo, que hablo en justicia,
poderoso para salvar !
- 2 ¿ Por qué es rojo tu traje,
y tus ropas, como del que pisa el lagar ?

^b ó, á su gloria sucederéis. ⁱ Cap. 40 : 2. ^k Cap. 65 : 23 ; Gal. 3 : 16, 29. ^l Sal. 132 : 9, 16 ; Apoc. 7 : 9-15 ; 19 : 8. ^m ó, se cibe la corona sacerdotal. ⁿ Heb. hace salir. ^o Gén. 1 : 12. ^p ó, lámpara. ^q Comp. vr. 4, 12. ^r = La Dejada.

Vr. 12. ^d = La Desolada. ^e = mi deleite en ella. ^f = Poseída. ^g Casada. Vr. 5. ^h ó, Casada. ⁱ ó, posea. ^j Vr. 4. ^k Sof. 3 : 17. ^l ó, no guardéis silencio. ^m ó, descanso. ⁿ ó, ullamad. Cap. 57 : 14. ^o Heb. salvación. ^p Cap. 40 : 10. ^q ó, obra.

- 3 ^a Pisado he yo solo el lagar,
^b y de las naciones no había ninguna
de mi parte ;
yo pues las ^c seguí pisando en mi ira,
y las hollaba en mi indignación ;
de modo que su sangre fué salpicada
sobre mis ropas,
y ^e tengo teñido todo mi traje.
- 4 Porque el día de venganza estaba en
mi corazón,
y el año de mis redimidos había lle-
gado.
- 5 Y ^d miré *en derredor*, mas no hubo
quien ayudase,
y quedé asombrado por no haber
quien sostuviese ;
por tanto mi propio brazo me salvó,
y mi indignación misma me sustuvo :
- 6 y pisoteaba los pueblos en mi ira,
y ^e embriaguélos en mi indignación ;
y ^f derramaba por tierra su sangre.
- 7 Yo haré ^g recordar las misericordias
de Jehová y las alabanzas de Je-
hová,
según todos los ^h beneficios que Jeho-
vá nos ha hecho,
y su grande bondad para con la casa
de Israel ;
los cuales él les ha hecho, conforme á
sus compasiones,
y conforme á la multitud de sus mise-
ricordias.
- 8 Pues que dijo : ¡Ciertamente ellos son
mi pueblo,
hijos que no ⁱ se portarán falsamente !
y así él se hizo Salvador suyo.
- 9 En todas sus aflicciones él fué afli-
gido,
y el Ángel de su presencia los sal-
vaba ;
en su amor y en su compasión los re-
dimió,
y los alzaba *en brazos*, y los llevaba
todos los días de la antigüedad.
- 10 Ellos empero se rebelaron, y contris-
taron su Espíritu ^k Santo ;
por lo cual se convirtió en enemigo
suyo,
y él mismo peleó contra ellos.
- 11 Acordóse entonces de los ^l tiempos
antiguos,
de Moisés y de su pueblo, *diciendo* :
¿ Dónde está Aquel que los hizo subir
del Mar Rojo,
^m con los pastores de su grey ?
¿ Dónde está Aquel que puso dentro
de ellos su Espíritu ^k Santo ;
- 12 el que los condujo por la diestra de
Moisés,
y por su mismo brazo glorioso ;
- el que dividió las aguas delante de
ellos,
haciendo para sí renombre eterno ;
- 13 el que los condujo por entre los abis-
mos,
como *se guía* un caballo por el desier-
to sin tropezar ?
- 14 Así como desciende el ganado á un
valle,
el Espíritu de Jehová los hizo descan-
sar.
De esta manera tú condujiste á tu
pueblo,
á fin de hacer para tí un nombre glo-
rioso.
- 15 ¡ Mira, pues, desde el cielo, *oh Jehová*,
y ve, desde tu morada de santidad y
de hermosura !
¿ Dónde están *ahora* tu celo y tus
obras poderosas ?
¿ Hase restringido la conmoción de tus
entrañas
y de tus compasiones hacia mí ?
- 16 ¡ *Míranos!* porque tú eres nuestro Pa-
dre,
aunque Abraham no nos reconoce,
é Israel nada sabe de nosotros ;
tú, ¡ oh Jehová ! eres nuestro Padre ;
¡ Redentor nuestro desde la eternidad,
es tu nombre !
- 17 ¿ Por qué, oh Jehová, nos permites
errar de tus caminos,
y endurecer nuestro corazón ⁿ contra
tu temor ?
¡ Vuélvete á causa de tus siervos,
las tribus de tu herencia !
- 18 Por un breve espacio *la* ha poseído tu
santo pueblo ;
nuestros adversarios han pisoteado tu
Santuario.
- 19 Nosotros hemos venido á ser *como*
aquellos que tú jamás señoreaste,
como los que nunca fueron llamados
de tu nombre.
- 64 ¡ Oh si rasgaras los cielos y descen-
dieras,
para que las montañas ^a se derritiesen
á tu presencia ;
2 como el fuego prende el matorral,
y el fuego hace hervir el agua ;
para dar á conocer á tus enemigos tu
Nombre,
para que tiemblen las naciones á tu
presencia !
- 3 Cuando hiciste cosas temerosas *que* no
esperábamos,
entonces descendiste ; ^b *derritieron* las
montañas á tu presencia.
- 4 Porque ^c nunca jamás oyeron *los hom-
bres*,

63 ^a Apoc. 14 : 19, 20 ; 19 : 15. ^b Sal. 2 : 1, 9 ; Apoc. 11 :
18. ^c *o*, y de los pueblos no había hombre conmigo (ó de
mi parte). ^d *Heb.* pisaré—hollaré—teñiré. ^e Cap. 59 : 16.
^f Cap. 29 : 9 ; 49 : 26. ^g *Heb.* haré descender á. ^h *o*, men-
ción de. ⁱ Sal. 116 : 12. ^j *Heb.* mentirán. ^k *Heb.* de san-

titud. ^l *Heb.* días de la antigüedad. ^m Miq. 6 : 4 ; Náb. 11 :
17. ⁿ *variante*, (como) el pastor (= Moisés). ^o *Heb.*
de tu temor.

64 ^a *Heb.* fluyan. ^b Jucc. 5 : 5 ; Sal. 97 : 5. ^c 1 Cor. 2 : 9.

- ni con los oídos percibieron,
ni ojo *de nadie* ha visto, ^dfuera de tí,
oh Dios,
las cosas que él hará por aquel que le
espera.
- 5 Sales al encuentro del que ^ese regocija
f en obrar justicia ;
de los que en tus caminos se acuerdau
de tí :
mas he aquí que tú estás enojado, por
cuanto heimos pecado ;
^een los *pecados hemos perseverado* de
largo tiempo,
¿ y podremos acaso ser salvos ?
- 6 Pues nosotros todos somos como esa
inmunda ;
y como ^htrapos asquerosos son todas
nuestras justicias ;
y todos nosotros nos marchitamos co-
mo una hoja,
y nuestras iniquidades, como el viento,
nos han arrebatado.
- 7 Y ⁱno hay quien invoque tu nombre,
ni quien ^kse despierte para echar mano
de tí ;
porque has escondido tu rostro de
nosotros,
y nos has dejado perecer por ^lcausa
de nuestras iniquidades.
- 8 Ahora empero, ¡ oh Jehová ! tú eres
nuestro Padre ;
^mnosotros somos el barro, y tú el al-
farero nuestro ;
así que nosotros todos somos obra de
tus manos.
- 9 ¡ No te enojés, oh Jehová, hasta el ex-
tremo,
ni te acuerdes para siempre de la ini-
quidad !
¡ he aquí, mira, te rogamos, que todos
nosotros somos pueblo tuyo !
- 10 Tus santas ciudades han venido á ser
un desierto ;
Sión ha venido á ser un desierto ; Je-
rusalem es una desolación.
- 11 Nuestra Casa ⁿtan santa y tan her-
mosa,
en la cual nuestros padres cantaron
tus alabanzas,
ha sido quemada á fuego,
y todos nuestros sitios deliciosos han
sido desolados.
- 12 ^o Á vista de estas *cosas* ¿ podrás conte-
nerte, oh Jehová ?
¿ guardarás silencio, y nos affigirás
hasta el extremo ?

65 ^aMe dejé consultar de los que no
preguntaban *por mí* ;

^d ó, á Dios alguno, fuera de tí, que haga semejantes cosas por, &c. ^e Sal. 40: 8. ^f Heb. y obra. ^g De sentido dudoso. ^h Heb. paño menstruoso. ⁱ Sal. 14: 2, 3. ^k ó, se excita. ^l Heb. mano. ^m Jer. 18: 6; Rom. 9: 20, 21. ⁿ Heb. de santidad y de hermosura. ^o Heb. sobre estas.

65 ^a Rom. 10: 20, 21. ^b Exod. 30: 1-10 y 20: 24, 25.

- me dejé hallar de los que no me bus-
caban ;
dije : ¡ Héme aquí ! ¡ héme aquí !
á nación que no era llamada de mi
nombre.
- 2 *Pero* todo el día he extendido mis ma-
nos á un pueblo rebelde,
que anda en un camino *que* no es
bueno,
tras de sus propios pensamientos ;
- 3 pueblo que me provoca continua-
mente en mi misma cara ;
que sacrifica en los jardines,
y quema incienso sobre ^baltares de la-
drillo ;
- 4 que se sientan en ^clos sepuleros,
y tienen la noche en las bóvedas ;
que comen carne de ^dcerdo,
y en sus ollas hay caldo ^ede cosas abo-
minables ;
- 5 que dicen : ¡ ^fEstáte aparte ;
no te acerques á mí, porque más santo
soy yo que tú !
¡ Éstos son *como* humo en mis narices,
fuego que arde todo el día !
- 6 He aquí que *esto* está escrito delante
de mí :
no guardaré silencio, sino que recom-
pensaré,
sí, recompensaré en su mismo seno,
- 7 vuestras iniquidades y las iniquidades
de vuestros padres juntamente,
dice Jehová ;
los cuales quemaron incienso sobre las
montañas,
y sobre los collados me blasfemaron :
por tanto ^gderramaré la plena recom-
pensa de ^hsus obras antiguas en
su mismo seno.
- 8 Así dice Jehová : Como cuando se
halla el mosto en un racimo *bueno*,
se dice : ¡ No lo destruyas,
porque hay bendición en él !
así haré yo, á causa de mis siervos,
no destruyéndolos á todos :
- 9 al contrario, sacaré de Jacob una si-
miente,
y de Judá quien herede mis monta-
ñas ;
pues que mis escogidos heredarán la
tierra,
y mis siervos habitarán allí.
- 10 Y ⁱSarón vendrá á ser redil para re-
baños,
y el ^kValle de Acor, lugar donde se
recuete el ganado,
á beneficio de mi pueblo que me ha
buscado.
- 11 Mas en cuanto á vosotros que abo-
mináis á Jehová,

^c Núm. 19: 16, 18. ^d Lev. 11: 7. ^e Lev. 11: 12, 13; 23: 41, 42, 43. ^f Heb. acértrate á ti mismo. Comp. Gén. 19: 9. ^g Heb. mediré su obra primera en su seno. ^h Mat. 23: 37, 38; 11ech. 7: 51, 52. ⁱ 1 Crón. 27: 29; cap. 33: 9; 35: 2. ^k Ose. 2: 17; Jos. 7: 26.

- que os olvidáis de mi santo monte, que aderezáis una mesa para ¹la Fortuna, y henchís de vino mixto *la copa* para el ^mHado;
- 12 yo os numeraré á la espada, y todos vosotros os doblaréis para el degüello; por lo mismo que ^a cuando yo llamé, cuando hablé, no escuchasteis; sino que hicisteis lo que fué malo en mi vista, y escogisteis aquello en que no me complacia.
- 13 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, mas vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, mas vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, mas vosotros seréis avergonzados;
- 14 he aquí que mis siervos cantarán por gozo de corazón, mas vosotros clamaréis por dolor de corazón, y aullaréis por quebranto de espíritu.
- 15 Y dejaréis vuestro nombre por ^o execración á mis escogidos; puesto que Jehová el Señor te matará á tí, y á sus siervos ^p les dará otro nombre:
- 16 de manera que quien se bendijere en la tierra, se bendiga en el Dios de verdad; y quien jurare en la tierra, jure por el Dios de verdad; porque ^r habránse olvidado las aflicciones anteriores, y porque estarán encubiertas á mis ojos.
- 17 Porque he aquí que voy á ^s crear nuevos cielos y una tierra nueva, y las cosas anteriores no serán recordadas, ni vendrán al pensamiento.
- 18 Mas alegráos vosotros, y regocijáos hasta la eternidad en lo que voy á crear; pues he aquí que voy á crear á Jerusalem, *que sea un regocijo*, y su pueblo, un gozo.
- 19 ^t También yo me regocijaré en Jerusalem, y gozaréme en mi pueblo; y ^u no se oirá más en ella voz de lloro ni voz de clamor.
- 20 No habrá de allí en adelante un niño de *pocos* días,
- ni anciano que no haya cumplido *el número* de sus días; sino que el niño morirá *siendo* de cien años, y el pecador de cien años será maldito.
- 21 Edificarán casas también, y habitarán en ellas; plantarán viñas, y comerán su fruto.
- 22 No edificarán *más* para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque como los días de un árbol, serán los días de mi pueblo, y mis escogidos ^v agotarán *el usufructo* de la obra de sus manos.
- 23 No se fatigarán en vano, y no darán á luz para ^w perturbación; porque ^x son simiente de los benditos de Jehová, y su descendencia juntamente con ellos.
- 24 Y sucederá que antes que clamaren, yo responderé, y estando ellos aún hablando, yo oiré.
- 25 ^y El lobo y el corderito apacentarán ^z en compañía, y el león, cual buey, comerá paja, y ^a polvo será el alimento de la serpiente: no dañarán ni destruirán en todo mi santo monte, dice Jehová.
- 66 Así dice Jehová:
^a El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies; ¿qué manera de Casa edificaréis para mí?
 ¿y cuál será el lugar de mi descanso?
 2 Porque en cuanto á todas estas cosas, mi mano las hizo, y *así* existen todas estas cosas, dice Jehová:
^b á este hombre empero miraré, *á saber*, al que es ^c humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra.
- 3 ^d El que degüella un toro, es *como* el que mata á un hombre; el que sacrifica una oveja, *como* el que ^e corta la cabeza á un perro; el que hace ofrenda vegetal, *como* quien presenta sangre de cerdo; el que ^f quema incienso, *como* el que bendice á un ídolo: sí, ellos han escogido sus propios caminos, y en sus abominaciones se han complacido sus almas.
- 4 Yo también *pues* escogeré sus calamidades,

¹ Heb. Gad. Gén. 30: 11. ^m ó, Destino. Heb. Meni. ⁿ Prov. 1: 24, &c. ^o Jer. 29: 22; Zac. 8: 13. ^p Hech. 11: 26. Comp. cap. 62: 2. ^q ó, por el cual, &c. ^r Apoc. 21: 4, 5. ^s Cap. 66: 22; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1, &c. ^t Sof. 3: 17. ^u Apoc. 21: 4. ^v Heb. gastaran. ^w ó, calamidad.

^x Cap. 61: 9. ^y Cap. 11: 6, 7. ^z Heb. como uno. ^a Gén. 3: 14.

66 ^b Hech. 7: 48, 49; 17: 24. ^c Cap. 57: 15. ^d Sal. 34: 18. ^e ó, pobre. ^f Mat. 5: 3. ^g Comp. cap. 1: 13, 14; Am. 5: 21, &c. ^h ó, rompe la cerviz. ⁱ Heb. hace memorial de.

- y traeré sobre ellos las cosas que temen; por lo mismo que cuando yo llamé, no hubo quien respondiese, cuando hablé, ellos no escucharon; sino que hicieron lo que fué malo á mis ojos, y escogieron aquello en que no me complacía.
- 5 ¡ Oíd ^h el oráculo de Jehová, los que ⁱreverenciáis su palabra! Vuestros hermanos que os odian, y que os han ^kechado fuera á causa de mi nombre, diceu: ¡ Sea glorificado Jehová! mas él aparecerá para gloria vuestra, y ellos serán avergonzados.
- 6 ¡Voz de alboroto *que procede* de la ciudad!
¡ voz *que procede* del Templo!
¡ voz de Jehová, que da la recompensa á sus enemigos!
- 7 Antes que estuviere de parto, dió á luz *Sión*; antes que le vinieran los dolores, produjo un hijo varón.
- 8 ¿ Quién oyó jamás tal cosa?
¿ quién ha visto cosa semejante?
¿ ^lLa tierra será hecho producir en un solo día?
¿ ó nacerá una nación de una vez? pues luego que *Sión* estuvo de parto, dió á luz sus hijos.
- 9 ¿ Por ventura ^mtraeré al punto de nacer, y no haré dar á luz, dice Jehová?
¿ ó yo que hago dar á luz, ⁿestorbaré el nacimiento, dice nuestro Dios?
- 10 ¡ Regocijáos con *Jerusalem* y gloriaos en ella, todos los que la amáis!
¡ alegráos con ella hasta con alborozo, todos los que os lamentáis por ella!
- 11 para que maméis, y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que sorbais, y os deliciéis con la abundancia de su gloria.
- 12 Porque así dice Jehová: He aquí que ^oyo haré pasar sobre ella la paz como un río, y como un torrente inundador, la gloria de las naciones; y ^pmamaréis el pecho de ellas; seréis llevados ^qen brazos, y sobre las rodillas seréis acariciados.
- 13 ¡ Como alguano á quien su madre consuela, así os consolaré yo á vosotros, y seréis consolados en *Jerusalem*!
- 14 Entonces al ver *esto*, vuestro corazón saltará *de gozo*, y vuestros ^rhuesos florecerán como la yerba; y será manifestada la mano de Jehová hacia sus siervos, y él se indignará contra sus enemigos.
- 15 ¡ Pues he aquí ^sque Jehová con fuego vendrá, y como el torbellino, sus carros *de guerra*; para ^tdevolver su ira con ardiente indignación, y su represión con llamas de fuego!
- 16 Porque con fuego Jehová ^uplacará, y con su espada, para con toda carne; y ^vserán muchos los que *serán* muertos por de Jehová.
- 17 Los que se santifican, y practican las instrucciones, *para entrar* á los jardius, ^v*caminando* tras de uno al interior *de ellos*; los que comen carne de cerdo, y ^wbichos abomiuables, y el raton, ^xserán destruidos juntamente, dice Jehová.
- 18 Porque *yo conozco* sus obras y sus pensamientos; viene *el tiempo* para ^yjuntar todas las naciones y las lenguas; las cuales vendrán y verán mi gloria.
- 19 Y pondré en medio de ellas ^zseñales; y enviaré de los escapados de ellas á las naciones; á Tarsis, y á Pul y á Lud, que ^amancujan el arco, á ^bTubal y á ^cJavan, á las ^dtierras lejanas que no han oído mi fama, ni han visto mi gloria; y ellos anunciarán mi gloria entre las naciones.
- 20 Y traerán á todos vuestros hermanos, de entre todas las naciones, *como* ofrenda á Jehová, en caballos, y en carros, y en literas, y en mulos, y en dromedarios, á mi santo monte de *Jerusalem*, dice Jehová; como traen los hijos de Israel su ofrenda, en vaso limpio, á la Casa de Jehová.
- 21 Y también de ellos tomaré para sacerdotes y levitas, dice Jehová.
- 22 Porque así como ^elos nuevos cielos y la nueva tierra que voy á hacer, permanecerán delante de mí, dice Jehová,

^f Cap. 65: 12; Prov. 1: 24, &c. ^h Heb. palabra. ⁱ Heb. temblará ante. ^j V. 2. ^k = excomulgado. Juan 9: 24; 3 Juan 10. ^l Juan 4: 35; Marc. 4: 28. ^m Comp. cap. 26: 19; Juan 5: 28, 29; 1 Cor. 15: 52. ⁿ ó sea, 2 un país será producido? &c. ^o Cap. 37: 3. ^p Heb. cerraré la matriz. Gén. 20: 18. ^q Heb. yo extendiendo á ella. ^r Cap. 60: 16. ^s Heb. al costado. ^t Cap. 39: 11. ^u 2 Tes. 1: 7, 8; Jud. 14,

15. ^v ó, apaciguar. ^w Mat. 24: 22. ^x El sentido es dudoso. ^y Lev. 11: 42, 43. ^z Heb. se acabarán. ^a Sal. 102: 2; Juan 11: 52; 1 Tes. 2: 2. ^b Comp. Mat. 23: 31, 32. ^c Exod. 10: 1. ^d Heb. tiran del. ^e Ezeq. 27: 13. ^f = la Grecia. ^g Heb. islas, ó, costas marítimas. ^h Cap. 65: 17; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1.

así también permanecerá vuestro linaje y vuestro nombre.
 23 Y sucederá que de novilunio en novilunio, y de sábado en sábado, vendrá toda carne para postrarse delante de mí, dice Jehová.

¹ Heb. vuestra simiente. ² = día de desenso. ³ ó, se

24 Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que ^h trasgredieron contra mí; ⁱ cuyo gusano no morirá, y su fuego nunca se apagará; y serán un ^k objeto de horror para toda carne.

rebelaron. ⁱ Marc. 9: 44, 46, 48. ^k ó, aborrecimiento.

LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS.

1 Palabras de Jeremías hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en la tierra de Benjamín:

2 ^a el cual tuvo revelación de Jehová en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año décimotercero de su reinado.

3 Túvola también en los días de Joiáquim hijo de Josías, rey de Judá, y hasta el fin del año undécimo de Zedequías hijo de Josías, rey de Judá; hasta la deportación de Jerusalem, en el mes quinto.

4 ¶ Tuvo revelación, pues, que decía: 5 Antes que te formara en el vientre, te conocí; y antes que ^b tú nacieras, te santifiqué; ^c te he constituido profeta á las naciones.

6 Mas yo contesté: ¡Ay Jehová, Señor! ¡he aquí que no sé hablar, porque soy niño!

7 Y Jehová me respondió: No digas: Soy niño; sino anda á dondequiera que yo te envíe, y habla todo cuanto yo te diga.

8 No tengas miedo del rostro de ellos; porque contigo soy yo, para librarte, dice Jehová.

9 Luego Jehová extendió la mano, y tocó mi boca; y me dijo Jehová: ¡He aquí que pongo mis palabras en tu boca!

10 Mira que yo te pongo hoy sobre las naciones y sobre los reinos, para desarraigar, y para derribar, y para arruinar, y para ^d destruir completamente; para edificar también y para plantar.

11 ¶ Y tuve ^e revelación de Jehová, que decía: ¿Qué ves, Jeremías? Y respondí: Veo una vara de ^f almendro.

12 Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo ^g velo sobre mi palabra para darle cumplimiento.

13 ¶ Y tuve revelación de Jehová segunda vez, que decía: ¿Qué ves? Y respondí: Veo una olla que hierve, y la ^h boea mira desde la parte del norte.

14 Entonces Jehová me dijo: Del norte estallará el mal sobre todos los habitantes de la tierra.

15 Pues he aquí que voy á convocar todas las ⁱ tribus de los reinos del norte, dice Jehová, las cuales vendrán, y pondrán cada cual su trono á la entrada de las puertas de Jerusalem, así contra todos sus muros á la redonda, como contra todas las ciudades de Judá.

16 Y pronunciaré mis juicios contra ellas respecto de toda su maldad; por cuanto me han dejado á mí, y quemian ineiense á otros dioses, y se postran ante la obra de sus mismas manos.

17 Tú pues, ciñe tus lomos y ponte en pie, y díles todo cuanto yo te mando; no te acobardes á causa de ellos, no sea que yo te confunda delante de ellos.

18 Y he aquí que te pongo hoy por ciudad ^k inexpugnable, y por columna de hierro, y por muro de bronce contra toda esta tierra; contra los reyes de Judá, contra sus príncipes, contra sus sacerdotes, y contra todo el pueblo de la tierra.

19 Y ellos pelearán contra tí, mas no prevalecerán contra tí; porque contigo soy yo, dice Jehová, para librarte.

2 Y tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

2 Anda y clama á oídos de Jerusalem, diciendo:

Así dice Jehová:

Aeuérdome ^b á tu favor, de la ternura de tu juventud, del amor de tus desposorios,

¹ ^a Heb. á quien hubo palabra de Jehová. ^b Heb. salicras de la matriz. ^c Heb. te di. ^d ó, hacer anatema. ^e Heb. Cherem. ^f Jos. 6: 17. ^g Heb. palabra. ^h = velador, ó apresurador. ⁱ ó, apresuro mi palabra. ^j Heb. cara.

ⁱ Heb. familias. ^k ó, fortificada. ^l Heb. cortada, ó, inaccesible.

² ^a Heb. palabra. ^b Heb. para ti.

- cuando me seguiste por el desierto,
 en una tierra que no se sembraba,
 3 Israel era *entonces* santidad á Jehová,
 sus primicias de los frutos ;
 ; todos los que le devorau scrán teni-
 dos por culpables ;
 vendrá sobre ellos el mal ! dice Je-
 hová.
 4 ; Oye el oráculo de Jehová, oh casa
 de Jacob,
 y todas las familias de la casa de Is-
 rael !
 5 Así dice Jehová :
 ; Qué ^a injusticia hallaron en mí vues-
 tros padres,
 cuando se alejaron de mí,
 y anduvieron tras ^e la vanidad, y se
 hicieron vanos ?
 6 Y no dijeron : ; Dónde está Jehová,
 el que nos hizo subir de la tierra de
 Egipto,
 el que nos condujo por el desierto,
 por una tierra de yermos y de hoyos,
 por una tierra de sequía y de sombra
 de muerte ;
 tierra por donde nadie pasa,
 y donde ningún hombre habita ?
 7 Y os introduje á una tierra de abun-
 dancia,
 para que comieseis el fruto de ella y el
 bien de ella ;
 mas cuando entrasteis, contaminasteis
 mi tierra,
 y convertisteis mi herencia en una
 abominación.
 8 Los sacerdotes no decían : ; Dónde
 está Jehová ?
 y los que ^f se ocupaban de la ley no
 me conocieron ;
 los pastores también se rebelaron con-
 tra mí,
 y los profetas profetizaron por Baal,
 y se fueron tras de las ^e cosas que no
 aprovechan.
 9 Por tanto entraré aún en juicio con
 vosotros, dice Jehová,
 y con los hijos de vuestros hijos plei-
 tearé.
 10 ; Pues pasad á las islas de ^g Kitim, y
 ved !
 ; enviad también á ^h Cedar, é infor-
 máos bien,
 y ved si jamás ha habido cosa pare-
 cida á ésta !
 11 ; acaso nación alguna ha trocado sus
 dioses ;
 los cuales *con todo* no son dioses ?
 mas mi pueblo ha trocado su Gloria
 por lo que no aprovecha.
 12 ; Asombráos, oh cielos, á causa de
 esto,

- y horripiláos y pasmáos sobremanera !
 dice Jehová ;
 13 porque dos males ha hecho mi puc-
 blo :
 á mí me han dejado, fuente de aguas
 vivas,
 labrando á pieo para sí aljibes,
 aljibes ⁱ rajados, que no pueden rete-
 ner las aguas.
 14 ; Acaso Israel *no es* un siervo ?
 ; *no es* por ventura *siervo* nacido en
 casa ?
 ; por qué *pues* ha venido á ser presa ?
 15 Contra él rugieron los leoncillos, y die-
 ron ^k sus bramidos ;
 y convirtieron su tierra en una deso-
 lación :
 sus ciudades han sido abrasadas ; *que-
 dan* sin habitante.
 16 También los hijos de ^l Nof y de ^m Taf-
 nes,
 han ⁿ consumido la ^o coronilla de tu
 cabeza.
 17 ; Acaso no has procurado esto para tí
 mismo,
 dejando á Jehová tu Dios,
 mientras él te conducía por el *verda-
 dero* camino ?
 18 Ahora pues ; qué tienes que ver con el
 camino de Egipto,
 para que bebas las aguas del ^p Nilo ?
 ó ; qué tienes que ver con el camino
 de la Asiria,
 para que bebas de las aguas del río
Eufrates ?
 19 Tu misma maldad te reprenderá,
 y tus propias ^q apostasías te corri-
 rán ;
 para que sepas y veas cuán amarga
 cosa es
 el haber tú dejado á Jehová tu Dios,
 y el no estar mi temor en tí, dice el
 Señor, Jehová de los Ejércitos.
 20 Porque de tiempo muy atrás yo
 quebré tu yugo,
 y rompí tus coyundas ;
 y tú dijiste : ^r No trasgrediré ;
 en tanto que sobre todo collado ele-
 vado,
 y debajo de todo árbol frondoso,
^s te prostituías, ; oh ramera !
 21 ^t Y yo te había plautado vid escogidí-
 sima,
 toda ella de ^u buen veduño ;
 ; cómo pues te me has convertido
 en planta degenerada de viña extra-
 ña ?
 22 Pues aunque te laves con ^v lejía,
 y tomes para tí mucho jabón,
 tu iniquidad queda grabada delante
 de mí, dice Jehová el Señor.

* Comp. cap. 50: 7. ^a Heb. iniquidad. ^e ó, los ídolos. ^f ó, manejan. ^g = Chipre, ó Italia. Gén. 10: 4; Isa. 23: 1; Núm. 24: 24; Dan. 11: 30. ^h = Arabia. Gén. 25: 13; Sal. 120: 51. ⁱ Heb. rotas. ^k Heb. su voz. ^l = Memfis.

^m = Dafne. Cap. 43: 7. ⁿ Heb. pastado. ^o 2 Rey. 23: 29, 30. ^p Heb. Sicho. ^q ó, reincidencias. ^r variante, no serviré; porque, &c. ^s Heb. te acostaste. ^t Isa. 5: 2. ^u Heb. semilla recta. ^v ó, natrón. Prov. 25: 20.

- 23 ¿Cómo puedes decir: ¡No me he profanado; tras de los Baales no he andado! ¡Mira tus caminos en el valle! ¡sabe lo que has hecho! eres una dromedaria ^wen zelo, que enreda sus carreras;
- 24 ó una asna montés, ^xhabituada al desierto, que en *el ardor* de su apetito, con sus narices toma el viento; en su ocasión ¿quién la puede detener? todos los que la buscan no se cansarán; en su mes la hallarán.
- 25 ^yGuarda tu pie de *andar* descalzo, y tu garganta de *arder* en sed; mas tú dijiste: ¡^zNo hay remedio, no; pues amo á los extraños, y en pos de ellos me iré!
- 26 Como se avergüenza el ladrón cuando es ^acogido, así están avergonzados *los de* la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, y sus sacerdotes y sus profetas;
- 27 los cuales diceu al leño: ¡Mi padre eres! y á la piedra: ¡Tú me has ^bdado á luz! porque me han vuelto las espaldas y no la cara: mas en el tiempo de su ^ccalamidad, dirán: ¡Levántate y sálvanos!
- 28 ¿Pero en dónde están tus dioses que has hecho para tí? ¡levántense ellos, si te pueden salvar en el tiempo de tu calamidad! porque *conforme* al número de tus ciudades son tus dioses, ¡oh Judá!
- 29 ¿Por qué ^dcontendéis conmigo? todos vosotros os habéis rebelado contra mí, dice Jehová.
- 30 En vano he ^ecastigado á vuestros hijos; *pues* no reciben la corrección: vuestra misma espada ha devorado vuestros profetas, como un león ^fasolador.
- 31 ¡Oh generación *perversa*, ^gatended al oráculo de Jehová! ¿Por ventura he sido yo un yermo para Israel, ó una tierra de densas tinieblas? ¿por qué *pues* ha dicho mi pueblo: ¡^hSacudimos el yugo!
- ¡no volveremos más á tí!
- 32 ¿Podrá acaso una virgen olvidarse de sus adornos, ó una novia de ⁱsus galas? pero mi pueblo se ha olvidado de mí días que *no tienen* cuenta.
- 33 ¿Por qué heroseas tu camino para buscar amor? por esto, hasta á las malvadas has enseñado tus caminos.
- 34 También en tus faldas ha sido hallada la ^ksangre de la vida de los inocentes pobres; no *porque* los hallaste forzando entrada *en tu casa*, sino á causa de todas estas *maldades tuyas*.
- 35 Y eon todo has dicho: ¡Inocente soy! ¡ciertamente su ira se ha apartado de mí! He aquí que estoy para entrar en juicio contigo, por cuanto dices: ¡No he pecado!
- 36 ¿Por qué corres ^ltan afanada, *de uno á otro*, cambiando tu camino? De ^mEgipto también te avergonzarás, así como te has avergonzado de ⁿAsiria.
- 37 De aquel también te ^oapartarás con las manos sobre tu cabeza; por cuanto Jehová ha rechazado con desdén ^plos objetos de tu confianza, y no podrás ^qsacar partido de ellos.
- 3 ^aSuele decirse: Cuando un hombre despide á *su* mujer, y apartándose ésta de él, viene á ser de otro marido, ¿podrá él volver más á ella? ¿no será aquella tierra totalmente contaminada? Mas tú has fornicado eou muchos amantes; ¡^bsin embargo, vuélvete á mí, dice Jehová!
- 2 ¡Alza los ojos á los cerros pelados, y ve! ¿en qué parte no se han acostado contigo? ^cjunto á los caminos te has sentado, esperándolos, como el árabe en el desierto; y has contaminado la tierra con tus fornicaciones y con tus maldades.
- 3 Y *aunque* han sido detenidos los agnaceros, y no ^dhan venido las lluvias tardías, ansiosa, impaciente. ^mCap. 37: 7, 8. Comp. Isa. 30: 2, 3; 31: 1. ⁿ2 Crón. 28: 16, 20, 21. ^oHeb. saldrás. ^pHeb. tus confianzas. ^qó, prosperar en ellos.

^a Heb. liviana. ^b Heb. enseñada. ^c Heb. detén. ^d ó, el caso es desesperado. ^e Heb. hallado. ^f Heb. parido. ^g ó, engendrado. ^h Heb. mal. ⁱ Is. 45: 3. ^j Heb. herido. ^k Heb. destructor. ^l Heb. ve! palabra. ^m ó, nos retiramos. ⁿ otros, señores-somos. ^o Heb. su cinturón. Cap. 43: 18. ^p Heb. sangre de las almas. Exod. 22: 2. ^q ó,

sin embargo, tienes la frente de una ramera ;
 rehusas sentir la vergüenza.
 4 ¿ Desde ahora poco
 no has clamado tú á mí : ¡ Padre mío !
 tú serás el guía de mi juventud ?
 5 ¿ reservará acaso la ira continuamente ?
 ¿ la guardará para siempre jamás ?
 He aquí que así has dicho ;
 y con todo has cometido maldades segun tu poder.

6 Además Jehová me dijo en los días del rey Josías : ¿ Has visto lo que hace la apóstata Israel ? Vase sobre toda elevada montaña y debajo de todo árbol frondoso, y comete fornicación allí.

7 Y yo dije, después de haber ella hecho todo esto : ¡ Vuélvete á mí ! mas no se volvió : y esto lo vió su hermana, la desleal Judá.

8 Y también, cuando á causa de todos sus adulterios que había cometido la apóstata Israel, la lubiesc yo despedido, dándole carta de repudio, ví que su hermana, la desleal Judá, nada temía ; sino que ella también se fué y cometió fornicación.

9 Y aconteció que, cuando por la liviandad de sus fornicaciones había contaminado la tierra, cometiendo adulterio con piedras y con leños ;

10 sin embargo, y á pesar de todo esto, la desleal hermana suya, Judá, no se volvió á mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová.

11 Entonces Jehová me dijo : La apóstata Israel se ha justificado más bien que la desleal Judá.

12 Anda pues y proclama estas palabras hacia el norte, y dirás :

¡ Vuélvete, oh apóstata Israel, dice Jehová ;
 no os miraré con rostro ceñudo ;
 porque misericordioso soy, dice Jehová ;
 no guardaré la ira para siempre !

13 Solamente que reconozcas tu iniquidad,
 á saber, que contra Jehová tu Dios te has rebelado,
 y te has prostituido á los dioses extraños
 debajo de todo árbol frondoso,
 y no has escuchado mi voz, dice Jehová.

14 ¡ Volvéos, oh hijos reincidentes ! dice Jehová,
 porque yo soy vuestro marido ;

y os tomaré, uno de cada ciudad, y dos de cada familia,

y os traeré á Sión ;
 15 y os daré pastores según mi corazón,

que os apacientarán con ciencia y entendimiento.

16 Y sucederá que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no hablarán ya las gentes de El Arca del Pacto de Jehová, ni os vendrá en pensamiento, ni se acordarán más de ella, ni la visitarán ;
 ni eso se volverá más á hacer.

17 En aquel tiempo Jerusalem será llamada Trono de Jehová ;
 y serán reunidas á ella todas las naciones,
 al nombre de Jehová, en Jerusalem ;
 y no seguirán más la dureza de su depravado corazón.

18 En aquellos días la casa de Judá andará con la casa de Israel, y juntos vendrán desde la tierra del Norte á la tierra que dí en herencia á vuestros padres.

19 Yo dije empero : ¿ Cómo te he de poner entre los hijos míos, y darte la tierra deliciosa, la más hermosa herencia de todas las naciones ?
 Y yo mismo respondí : Tú me llamarás : Padre mío ;
 y ya no te volverás de seguir en pos de mí.

20 Ciertamente que así como una mujer es desleal á su marido,
 así vosotros habéis sido desleales para conmigo,

oh casa de Israel, dice Jehová.
 21 Mas ya se oye sobre los pelados cerros voz de lloro,
 las súplicas de los hijos de Israel ;
 por cuanto han pervertido su camino,
 y se han olvidado de Jehová su Dios.

22 ¡ Volvéos, oh hijos reincidentes,
 y yo sanaré vuestras reincidencias !
 ¡ He aquí que acudimos á tí,
 porque tú eres Jehová nuestro Dios !

23 ¡ Verdaderamente mentiroso fué el auxilio que esperábamos de los collados,
 y de la bulla sobre las montañas !
 ¡ verdaderamente de Jehová nuestro Dios
 viene la salvación de Israel !

24 Mas y aquella cosa vergonzosa ha de-

* 2 Rey. 23 : 3, &c. † ó, amigo. Vr. 20. ‡ Heb. y has podido. § ó, reincidente. ¶ Deut. 24 : 1-4. †† ó, traidora. ††† Rey. 23 : 1, &c. †††† Heb. no haré caer mi rostro (ceñudo) sobre vosotros. ††††† Heb. espárcite tus caminos. †††††† ó, apóstata. ††††††† Heb. subirá sobre el corazón. †††††††† Isa. 24 : 23 ; Zac.

6 : 12, 13 ; Luc. 1 : 32, 33. ††† Isa. 2 : 2, 3. †††† = Babilonia y Asiria. ††††† Sal. 126 : 24 ; Zac. 7 : 14. †††††† Heb. la hueste de naciones. ††††††† Heb. compañero. †††††††† ó, apóstata. ††††††††† Deut. 12 : 2 ; Ezeq. 6 : 13. Comp. Sal. 121 : 1, 2. ††††††††† Heb. la vergüenza. Cap. 11 : 13.

- vorado las labores de nuestros padres desde nuestra mocedad ; sus rebaños y sus vacadas, sus hijos y sus hijas.
- 25 ; Acostémonos *pues* en nuestra ignominia, y cúbranos uestra confusión ; porque hemos pecado contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra mocedad hasta el día de hoy, y no hemos obedecido la voz de Jehová nuestro Dios !
- 4 ^a Si quisieres volver *á tu tierra*, oh Israel, vuélvete á mí, y si quitares de delante de mí tus abominaciones, no ^b andarás de una á otra parte ;
- 2 y jurarás ; Vive Jehová ! con verdad, y con rectitud, y con justicia ; también ^c las naciones serán bendecidas en él, y en él se gloriarán.
- 3 Pues así dice Jehová á los hombres de Judá y de Jerusalem :
; ^d Haced barbecho para vosotros, y no sembréis entre espinos !
- 4 ; ^e Circuncidáos para Jehová, quitando los prepucios de vuestros corazones, oh hombres de Judá y moradores de Jerusalem ; no sea que salga, como fuego, mi ira, y arda de modo que no haya quien la apague, á causa de la maldad de vuestros hechos !
- 5 Declarad *esto* en Judá, y en Jerusalem ^f dadlo á conocer, diciendo : ; Tocad la trompeta por la tierra !
; clamad ^g por todas partes ! y decid :
; Juntáos, y acudid á las ciudades fortificadas !
- 6 ; Alzad bandera *con dirección* á Sióu ; huid por salvaros ; no os detengáis ! porque voy á traer un mal ^h desde el norte, y gran destrucción.
- 7 Ya subió el león de su ⁱ breñal, es decir, el asolador de las naciones ; se ^k ha puesto en marcha ; partió de su lugar, para convertir tu tierra en una desolación : tus ciudades serán soladas, *hasta quedar* siu habitante.
- 8 Por tanto ceñíos de saco, lamentáos y aullad ; porque no se aparta de nosotros la ardiente ira de Jehová.
- 9 Y sucederá en aquel día, dice Jehová, que perecerá ^l el corazón del rey y el corazón de los príncipes ; y los sacerdotes estarán atónitos, y los profetas quedarán llenos de consternación.
- 10 (Dije yo entonces : ; Ah Jehová, Señor !
^m ciertamente has del todo engañado á este pueblo y á Jerusalem, diciendo : ; Tendréis paz ! en tanto que la espada alcanza ya hasta el alma.)
- 11 En ese tiempo será dicho á este pueblo y á Jerusalem :
Viene un viento abrasador de los cerros pelados del desierto, con dirección á la hija de mi pueblo :
no para aventar, ni para limpiar ;
- 12 un viento todavía más fuerte que ⁿ eso, vendrá ^o de mi parte ; ahora yo mismo daré sentencia contra ella.
- 13 He aquí que como nubes subirá *el asolador*, y como torbellino, sus carros *de guerra* ; más ligeros que las águilas son sus caballos ;
; ay de nosotros, porque somos dados á saco !
- 14 ; Lava tu corazón de maldad, oh Jerusalem, para que puedas ponerte en salvo !
; hasta cuándo se ^p aposeutarán tus malos pensamientos dentro de tí ?
- 15 Porque una voz ^q trae las nuevas desde Dan, y ^r auancia la calamidad desde la seranía de Efraim.
- 16 ; Haced mención *de ello* á las naciones ; ved, anunciad á Jerusalem, que vienen ^s sitiadores de una tierra lejana, y ^t haceu resonar su voz contra las ciudades de Judá !
- 17 Como los guardas de los campos, se ponen á la redonda contra ella ; por cuanto se ha rebelado contra mí, dice Jehová.
- 18 Tus camiuos y tus hechos te han procurado estas cosas ; esto ^u es *el fruto* de tu maldad ; ; ciertamente que es amargo ; ciertamente alcanza hasta tu corazón !
- 19 ; Mis entrañas ! ; mis entrañas !
; ^v me duelen las paredes de mi corazón ; se conmueve mi corazón ; no puede estarse quieto,

4 ^a Cap. 3: 12. ^b Ose. 9: 17. *Heb. vagaría.* ^c Gén. 22: 18. ^d Ose. 10: 12. ^e Deut. 10: 16 ; 30: 6 ; Rom. 2: 29 ; Col. 2: 11. ^f *Heb. haced oír.* ^g *Heb. plenamente.* ^h Cap. 3: 18. ⁱ *Heb. espesura.* ^j *Heb. arrancó.* ^k = el valor, ó la inteligencia.

ligencia. ^l Cap. 3: 16-18 ; Isa. 52: 1 ; 60: 1, &c. ^m *Heb. estos.* ⁿ *Heb. para mí.* ^o *Heb. alojarán.* ^p *Heb. declara delante.* ^q *Heb. hace oír el mal.* ^r *Heb. vigiadores.* ^s *Heb. Joec 1: 24 ; 2 Sam. 11: 16.* ^t *Heb. dan.* ^u *Heb. soy asolador de.*

por cuanto has oído, oh alma mía, el sonido de la trompeta y el ¹alarma de guerra!

20 ² Destrucción sobre destrucción es anunciada; porque toda la tierra es dada á saco; súbitamente son saqueadas mis tiendas, en un momento las cortinas de mi *habitación*!

21 ³ Hasta cuándo tengo de ver la bandera, y tengo de oír el sonido de la trompeta?

22 ⁴ Ciertamente mi pueblo es necio, no me han conocido; hijos insensatos son, y no tienen inteligencia; sabios son para hacer el mal, pero nada saben de hacer el bien!

23 ⁵ Miro hacia la tierra, y he aquí ⁶ que está desolada y vacía; también hacia los cielos *miro*, mas no hay luz en ellos.

24 ⁷ Miro las montañas, y he aquí que están temblando, y todas las colinas se conmueven.

25 ⁸ Miro, y he aquí que no *parece* hombre alguno, y todas las aves del cielo se han fugado.

26 ⁹ Miro, y he aquí el campo fructífero *convertido* en un desierto, y todas sus ciudades derribadas, ¹⁰ á la presencia de Jehová, y á causa del ardor de su ira.

27 ¹¹ Porque así dice Jehová: toda la tierra será hecha una desolación: aunque no haré un exterminio completo.

28 ¹² Por esto la tierra se pondrá de luto, y se ennegrecerán los cielos allá arriba: porque yo lo he dicho, yo lo tengo resuelto, y ¹³ no cambio de propósito, ni me apartaré de ello.

29 ¹⁴ Al estruendo de los ginetes y de los arqueros, cada ciudad se pone en fuga; se meten *las gentes* en las breñas, y se suben sobre los peñascos; todas las ciudades están abandonadas, y ni siquiera un hombre habita en ellas.

30 ¹⁵ Y tú, *una vez* desolada, ¿¹⁶ qué harás? Aunque te vistas de escarlata, aunque te engalanes de adornos de oro, aunque ¹⁷ te pintes los ojos con antimonio, en vano querrás embellecerte:

te desprecian tus amantes: buscan tu vida.

31 ¹⁸ Porque he oído una voz como de mujer que está de parto; congojas como de la que da á luz su hijo primogénito: es la voz de la hija de Sión, que está agonizando; que extiende sus manos, diciendo: ¹⁹ ¡Ay de mí! porque ²⁰ *desmayó* mi alma á causa de los homicidas!

5 ²¹ ²² Recorred las calles de Jerusalem, y mirad, y reconoced, y buscad por sus plazas, ²³ *á ver* si podéis encontrar un hombre: ²⁴ *si* hay uno solo que obre justicia, que busque la verdad; y yo la perdonaré!

2 ²⁵ Pues aun cuando digan: ¡Vive Jehová! sin embargo juran en falso.

3 ²⁶ ¡Oh Jehová! ¿no están tus ojos *diligidos* hacia la verdad? tú los castigaste, mas no se dolieron: los consumiste, mas se negaron á recibir la corrección; han hecho sus rostros más duros que la roca: rehusan volverse *á tí*.

4 ²⁷ Entonces dije: Ciertamente éstos son pobres son: porque no conocen el camino de Jehová, ²⁸ *la ley* de su Dios.

5 ²⁹ Me iré á los grandes, y hablaré con ellos: porque ellos, *si*, conocen el camino de Jehová, ³⁰ *la ley* de su Dios. Mas *veo* que éstos todos á una han quebrado el yugo, han roto las coyundas.

6 ³¹ Por tanto el león del bosque los ³² mata; el lobo del desierto los saquea: el leopardo vigila ³³ en torno de sus ciudades: cualquiera que de ellas saliere, será despedazado: porque sus trasgresiones son muchas, y son ³⁴ *agravadas* sus reincidencias.

7 ³⁵ ¿Cómo te podré perdonar esto? tus hijos me han dejado á mí, y juran por los que no son dioses: cuando les he saciado *de comida*, cometen adulterio, y se ³⁶ *suben* por tropas en casa de las ramera.

8 ³⁷ Son parecidos á caballos bien comidos, por la mañana: cada cual relincha tras la mujer de su prójimo.

¹ A. rebato. ² Heb. confusión y vacuidad. Gén. 1: 2. ³ A causa de. ⁴ Heb. no me arrepenti. ⁵ Isa. 10: 3. ⁶ Heb. magrea. ⁷ Rey. 9: 30. ⁸ O, desfilaree.

⁹ Comp. Sof. 1: 12. ¹⁰ Comp. Gén. 18: 26. ¹¹ Heb. el juicio. ¹² Heb. hirió. ¹³ Heb. sobre. ¹⁴ Heb. fuertes.

- 9 ¿No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
¿y en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma?
- 10 ¡Escalad sus muros, *oh babilonios*, y destruid!
mas no hagáis un exterminio completo;
¡quidad sus sarmientos á esta vid, porque no son de Jehová!
- 11 Porque muy traidoramente se han portado conmigo
la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.
- 12 Han reñegado de Jehová, y han dicho: ^hNo hay tal *Jehová!*
¡ni vendrá sobre nosotros! la calamidad;
ni tampoco veremos espada ni hambre!
- 13 porque los profetas ^kno son más que viento,
y ^lno hay oráculo con ellos:
¡así sea hecho con ellos mismos!
- 14 Por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos:
por cuanto decís esto;
he aquí, yo hago que mis palabras en tu boca sean el fuego,
y este pueblo la leña, para que los devore.
- 15 He aquí que voy á traer contra vosotros una nación de lejos,
oh casa de Israel, dice Jehová;
nación poderosa, nación antiquísima es;
nación cuya lengua tú no conoces,
ni ^mentiendes lo que dicen.
- 16 Su aljaba es sepulcro abierto;
todos ellos son hombres valerosos.
- 17 Consumirán tu cosecha y tu pan;
ⁿconsumirán tus hijos y tus hijas;
consumirán tus rebaños y tus vacadas;
consumirán tus ^oviñas y tus olivares;
y destruirán á espada tus ciudades fortificadas,
en las cuales tú pones tu confianza.
- 18 Mas ni aun en aquellos días, dice Jehová,
haré en vosotros un exterminio completo.
- 19 Y sucederá cuando preguntareis:
¿Por qué causa ^ptrae Jehová nuestro Dios estas cosas sobre nosotros? que les responderás:
De la manera que me habéis dejado á mí,
y habéis servido á dioses extraños en vuestra tierra,
así serviréis á los extraños en una tierra que no es vuestra.
- 20 Declarad esto en la casa de Jacob, y hacedlo oír en Judá, diciendo:
21 ¡Oíd esto, oh nación necia y falta de entendimiento;
que tienen ojos, mas no ven, oídos tienen, mas no oyen!
22 ¿No me temeréis á mí? dice Jehová;
¿no temblaréis delante de mí, que pongo la arena como límite á la mar,
por estatuto perpetuo que ella no puede traspasar?
y aunque se agiten sus ondas, nada pueden efectuar;
y por grande que sea su conmoción, no lo podrán traspasar.
- 23 Mas este pueblo tiene un corazón apóstata y rebelde;
han apostatado y se han ido.
- 24 Y no dicen en su corazón:
Temamos ya á Jehová nuestro Dios;
á Aquel que nos daba las lluvias, así las tempranas como las tardías, en su sazón,
reservando para nosotros las semanas ^sdeterminadas de la cosecha.
- 25 Vuestras iniquidades han apartado estas cosas,
y vuestros pecados han retirado de vosotros el bien.
- 26 Porque entre mi pueblo se hallan *hombres inicuos*:
están á la mira, como asechan los cazadores de aves;
ponen trampas, prenden á hombres.
- 27 Como una jaula está llena de pájaros,
así sus casas llenas están de engaño;
por tanto se han engrandecido, se han hecho ricos.
- 28 Se han puesto gordos y lustrosos;
y sobresalen en hechos de maldad;
no defienden la causa, la causa del huérfano,
y *sin embargo* prosperan;
y no mantienen el derecho de los menesterosos.
- 29 ¿^tNo tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
¿en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma?
- 30 Cosa maravillosa y horrible se hace en la tierra:
31 Los profetas profetizan mentira,
y los sacerdotes gobiernan por medio de ellos,
y mi pueblo quiere que sea así;
¿y qué haréis en el final de ello?
- 6 ¡Huíd de en medio de Jerusalem, por salvaros, oh hijos de Benjamín!

^f Vt. 23; cap. 9: 9. ^h Heb. no él. ⁱ Heb. el mal. ^k Heb. vendrán á ser viento. ^l Heb. la palabra no está en ellos. ^m Heb. qycn. ⁿ O, (que) debieran consumir tus hijos, &c.

^o Heb. viñas y olivos. ^p Heb. hace á nosotros. ^q Heb. cosa zón. ^r Ezq. 12: 2; Marc. 6: 18. ^s Heb. estatuidas. Gñn. 8: 22. ^t Vt. 9.

¡sonad la trompeta también en ^aTeco-
coa,
y sobre ^bBet-hacarem alzada la ^cse-
ñal;
porque ^dla calamidad se deja ver de
la parte del norte,
y gran destrucción.
2 ^Á un pasturaje, y *pasturaje* loza-
no,
he comparado la hija de Sión.
3 Contra ella vendrán los pastores con
sus rebaños;
plantarán sus tiendas contra ella al
rededor;
pastarán cada cual por su parte.
4 *Dirán sus enemigos*: ¡^eProclamad gue-
rra contra ella!
¡Levantáos, subamos al medio día!
¡Mas ay de nosotros, porque ^fpasa ya
el medio día,
porque se extienden las sombras de la
tarde!
5 ¡Levantáos *pues*, subamos de noche,
y destruyamos sus palacios!
6 Porque así dice Jehová de los Ejér-
citos:
¡Cortad árboles;
^glevantad terraplenes contra Jerusa-
lem!
¡Ésta es la ciudad que ha de ser visi-
tada;
toda ella ^hestá llena de opresión!
7 Como ⁱuna fuente brota sus aguas,
así brota ella su maldad:
violencia y rapiña se oyen en ella;
delante de mí continuamente están
^ksus enfermedades y heridas.
8 ¡Enmiéndate, oh Jerusalem, no sea
que mi alma se aparte de tí!
¡no sea que te haga una desolación,
una tierra no habitada!
9 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Rebuscarán completamente los restos
de Israel, como *rebuscos* de una
vid:
¡vuelve otra vez tú mano á los sar-
mientos, como quien recoge las
uvas!
10 ¿Á quiénes he de hablar y testificar
de modo que oigan?
He aquí que es incircunciso el oído de
ellos,
de manera que no pueden escuchar:
he aquí que la palabra de Jehová ha
venido á ser un oprobio para
ellos;
no tienen deleite en ella.
11 Por tanto estoy lleno de la indigna-
ción de Jehová;
ya cansado estoy de refrescarme:

^mla he de derramar sobre los niños en
la calle,
y asimismo sobre ⁿla reunión de los
mancebos;
pues hasta el marido y la mujer serán
presos,
el anciano y aquel que está lleno de
días.
12 Y ^osus casas serán trasferidas á
otros,
juntamente con sus campos y sus
mujeres;
pues voy á extender mi mano contra
los habitantes del país, dice Je-
hová.
13 Porque desde el menor hasta el mayor
de ellos,
cada uno es dado á ^pganancias injus-
tas;
y desde el profeta hasta el sacer-
dote,
cada uno practica el ^qengaño.
14 Y curan la ^rplaga de mi pueblo ^slivia-
namente,
diciendo: ¡Paz! ¡paz!
cuando no hay paz.
15 ¿Acaso se avergüenzan cuando comen
abominaciones?
no por cierto, *que* en nada se avergüen-
zan,
ni aun saben ruborizarse;
por tanto caerán entre los que caen;
al tiempo que yo los visite, serán de-
rribados, dice Jehová.
16 Así dice Jehová:
¡Deteneos en medio de los caminos, y
mirad;
y preguntad cuáles *scan* las sendas an-
tiguas,
y donde está el camino bueno; y an-
dad en él;
y ^thallaréis descanso para vuestras al-
mas!
Mas ellos dijeron: ¡No andaremos *en*
él!
17 Puse también sobre vosotros ^uatala-
yas, *diciendo*:
¡Escuchad el sonido de la trompeta!
Mas ellos respondieron: ¡No escucha-
remos!
18 Por tanto, ¡oíd, oh naciones!
¡entended, oh congregación *de pueblos*,
lo que yo *hago* entre ellos!
19 ¡Escucha, oh tierra!
He aquí que voy á traer el mal sobre
este pueblo,
es á saber, el fruto de sus mismos pen-
samientos:
porque no han escuchado mis pala-
bras,

6 ^a 2 Sam. 14: 2; 2 Crón. 11: 6. ^b Neh. 3: 14. ^c Heb. as-
cension (de humo). ^d Heb. el mal. ^e Joel 3: 9; Miq.
3: 5. ^f Heb. santificad (con ritos religiosos). Cap. 51: 27,
28. ^g Heb. vuelve la cara el día. ^h Heb. derramad (á
cestadas). ⁱ Heb. (es) opresión en medio de ella. ^j ó,

una cisterna conserva frescas, &c. ^k Isa. 1: 6. ^l Comp.
Lev. 19: 10; Deut. 24: 21. ^m Heb. derrámala. ⁿ ó,
círculo confidencial. ^o Cap. 8: 10-12. ^p ó, rapiña. ^q Heb.
mentira. ^r Heb. quiebra. ^s ó, haciendo poco caso de
ella. Cap. 8: 11. ^t Mat. 11: 29. ^u Ezeq. 3: 17-21; 33: 1-9.

- y en cuanto á mi ley, la han rechazado con desprecio.
- 20 ¿ Á qué intento me traéis olíbano desde ^v Sabá, y caña aromática de países lejanos ? vuestros holocaustos no me son aceptos, y vuestros sacrificios no me ^w agradan.
- 21 Por tanto, así dice Jehová : He aquí que voy á poner tropiezos delante de este pueblo, sobre los cuales caerán juntos padres é hijos, el vecino también y el amigo ; y perecerán.
- 22 Así dice Jehová : ^x He aquí que viene un pueblo de la tierra del Norte, sí, una nación grande se despierta desde los fines de la tierra ;
- 23 empuñan arco y ^y venablo ; crueles son y no usan de misericordia ; su voz resuena como la mar ; y sobre caballos vienen montados, puestos en orden, como un *solo* hombre, para la guerra, contra tí, ¡ oh hija de Sión !
- 24 ¡ Hemos oído la fama de ello, y se debilitan nuestras manos ! la angustia se apodera de nosotros, y dolores como de la que da á luz.
- 25 No salgáis al campo, ni andéis por el camino ; pues *allí* está la espada del enemigo, y ^z terrores hay por todos lados.
- 26 ¡ Oh hija de mi pueblo, eñete de saco, y revuélcate en la ceniza ! haz por tí misma llanto, como por un hijo único, amarguísima lamentación ! porque viene súbitamente el saqueador sobre nosotros.
- 27 Te he constituido, *oh Jeremías*, ensayador en medio de mi pueblo, *firme como una torre* ; conocerás pues y probarás el camino de ellos.
- 28 Todos ellos son ^a rebeldes porfiadísimos, que andan chismeando ; *puro bronce y hierro* ; todos ellos son corruptores.
- 29 ¡ Los fuelles ^b soplan furiosamente ; de su fuego *resulta* plomo ; en balde ^c trabaja el aerisolador, pues que los inicuos no han sido ^d separados !
- 30 ¡ Se les llamará plata reprobada ;

por lo mismo que Jehová los ha reprobado !

- 7 ^a El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, que decía :
2 Ponte en pie en la puerta de la Casa de Jehová, y proclama allí esta palabra : dirás pues : ¡ Oíd ^b el oráculo de Jehová, todos los habitantes de Judá que entráis por estas puertas para adorar á Jehová !
- 3 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel :
¡ Enmendad vuestros caminos y vuestras obras !
y os dejaré habitar en este lugar.
- 4 No confiéis en palabras mentirosas, *de aquellos* ^c que dicen :
¡ El Templo de Jehová, el Templo de Jehová, el Templo de Jehová son estos *edificios* !
- 5 Porque si enmendareis perfectamente vuestros caminos y vuestras obras, si administrareis eserupulosamente justicia entre ^d hombre y hombre ;
- 6 si no oprimiereis al extranjero, al huérfano y á la viuda ; si no derramareis la sangre inocente en este lugar, ni anduviereis tras otros dioses para vuestro propio perjuicio ;
- 7 entonces os dejaré habitar en este lugar, en la tierra que dí á vuestros padres ^e desde la eternidad y hasta la eternidad.
- 8 He aquí que estáis confiados en palabras mentirosas, que no *os* pueden aprovechar.
- 9 ¡ Pues qué ! ¡ hurtáis, mataís y cometéis adulterio, juráis en falso también, y quemáis incienso á Baal, y andáis tras otros dioses que no conocéis ;
- 10 y *luego* habéis venido y os habéis puesto delante de mí, en esta Casa ^f que es llamada de mi nombre, y habéis dicho : Ya somos librados : *y eso*, para que sigáis practicando todas estas abominaciones !
- 11 ¿ Por ventura esta Casa que es llamada de mi nombre, ha venido á ser ^g una cueva de ladrones en ^h vuestro concepto ? He aquí que yo, sí, yo lo he visto, dice Jehová.

^v Heb. Sheba. ^w Heb. son dulces. ^x Cap. 50 : 41, 42. ^y 1 Sam. 17 : 16. ^z Heb. Magor-missalib. Comp. cap. 20 : 3, 10 ; Lam. 2 : 22. ^a Heb. rebeldes de rebeldes. ^b Heb. bufan, resoplan. ^c Heb. acrisola. ^d Heb. quitados. ^e Heb. la palabra. ^f Heb. palabra. ^g Heb. diciendo.

^d Heb. varón y su compañero. ^e Cap. 25 : 5. Comp. Mat. 25 : 34 y Rom. 4 : 13. ^f Heb. sobre el cual es llamada (ó, pronunciado) mi nombre. ^g Mat. 21 : 13. ^h Heb. vuestros ojos.

- 12 Pues id á ¹mi lugar *santo* que había en Silo, donde al principio hice habitar mi Nombre, y ved lo que hice con él á causa de la maldad de mi pueblo Israel.
- 13 Ahora por cuanto habéis hecho todas estas obras *malas*, dice Jehová, y yo os he hablado, madrugando y hablaudo, mas no quisisteis escuchar; y os he llamado, mas no quisisteis responder;
- 14 por tanto haré con esta Casa que es llamada de mi nombre (en la que vosotros estáis confiados), y al lugar que os dí á vosotros y á vuestros padres, así como hice con Silo.
- 15 Pues os arrojaré de mi vista, así como he arrojado á todos vuestros hermanos, *es decir*, á todo el linaje de ^kEfraím.
- 16 Por tanto, no ores tú por este pueblo, ni eaves por ellos clamor y oración, ^lni me hagas intercesión; porque no te oiré.
- 17 ¿Acaso no ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem?
- 18 Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la pasta, á fin de hacer tortas para la reíua del ciclo, y derramar libaciones á otros dioses, para provocarme á ira.
- 19 ¿Por ventura á mí me provocan á ira? dice Jehová: *¿antes bien, no se provocan á sí mismos, para confusióu de sus propios rostros?*
- 20 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí, se derramará mi ira y mi ^mardiente indignación en este lugar, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre los árboles del campo, y sobre los frutos del suelo; y arderá *como fuego*, y no se apagará.
- 21 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Juntad vuestros holocaustos y vuestros *demás* sacrificios, y ⁿ comed *la carne de entrambos!*
- 22 Porque nada dije á vuestros padres, ni nada les mandé en el día que los saqué de la tierra de Egipto, relativo á holocaustos y sacrificios; sino más bien esto les mandé, diciendo: ¡Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; y andad en todo el camino que os he ordenado, para que os vaya bien!
- 23 Mas ellos no escucharon, ni inclinaron á mí su oído: sino que anduvieron en *sus propios* consejos, y ^o en la dureza de su depravado corazón; y ^{sc} han ido hacia atrás y no hacia adelante,
- 24 desde el día que saqué á vuestros padres de la tierra de Egipto, hasta el día de hoy. Y os envié todos mis siervos los profetas, madrugando diáriamente y enviándolos;
- 25 mas *los hijos de mi pueblo* no me escucharon, ni incliaron á mí su oído, sino que endurecieron la cerviz; portáronse peor que sus padres.
- 26 Tú también les hablarás todas estas palabras; pero no te escucharán; y les llamarás, mas no te responderán.
- 27 Entouces les dirás: ¡Ésta es la nación que no escucha la voz de Jehová su Dios, y que no admite la ^rcorrección! ya preeció la ^qverdad, y ha sido ^rdes-terrada de su boca.
- 28 ¡Rapa, *oh Sión*, ^slas *guedejas* de tu nazareato, y ^tarrójalas *de ti*; y ^u alza sobre los cerros pelados una lamentación!
- 29 porque Jehová ha despreciado y desechado la generación de su ira: por cuanto los hijos de Judá han hecho lo que es malo á mis ojos, dice Jehová, han colocado sus abominaciones en la Casa que es llamada de mi nombre, para contaminarla,
- 30 y han edificado los altos de ^vTofet, que está en el Valle del hijo de Hinom, para quemar *allí* sus hijos y sus hijas en fuego; cosa que yo no he mandado, ni *siquiera* me ha pasado por el pensamiento.
- 31 ^wPor tanto, he aquí que vieuen días, dice Jehová,

¹ Cap. 26: 6; Jos. 18: 1; 1 Sam. 4: 10, 11; Sal. 78: 60. ² 2 Crón. 25: 7; Isa. 7: 17. ³ Cap. 15: 1; Ezeq. 14: 14, 20. ⁴ *ph. calor*. ⁵ Deut. 12: 27. ⁶ Cap. 9: 14; Deut. 29: 19. ⁷ *o*, instrucción. ⁸ *o*, fidelidad. ⁹ *Heb.*

cortada. ¹⁰ Núm. 6: 1-12. ¹¹ *otros*, tu corona; ¹² *otros*, tus cabellos. ¹³ Núm. 6: 18. ¹⁴ Núm. 23: 7, 18. ¹⁵ = hoguera, quemadero. ¹⁶ Rey. 23: 10; Isa. 53: 53. ¹⁷ Cap. 19: 6, 11.

en los que ya no se llamará Tofet, ni Valle del hijo de Hinom, sino Valle de Matanza; porque enterrarán en Tofet ^x hasta no haber lugar.

33 Y los cadáveres de este pueblo servirán de pasto á las aves del cielo y á las bestias de la tierra; y no habrá quien los ahuyente.

34 Y ^y hará cesar ^z en las ciudades de Judá, y ^z por las calles de Jerusalem, la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia: porque la tierra vendrá á ser una desolación.

8 En aquel tiempo, dice Jehová, los enemigos sacarán de sus sepulturas los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los habitantes de Jerusalem;

2 y los extenderán delante del sol, y delante de la luna, y delante de todo el ejército del cielo, cosas que ellos amaron, y que sirvieron, y en pos de las cuales anduvieron, y á quienes consultaron, y ante las cuales se postraron; y ^a no serán recogidos, ni serán enterrados, sino que serán como estiércol sobre la liaz del campo.

3 Y la muerte será escogida antes que la vida por todo el resto que quedare de esta familia ^b perversa; aquellos que quedaren en todos los lugares adonde los habré arrojado, dice Jehová de los Ejércitos.

4 Y les dirás: Así dice Jehová: Los que caen ¿no se levantan luego? ^e el que se ha descarriado ¿no vuelve al camino?

5 ¿por qué pues ha apostatado este pueblo de Jerusalem con una apostasia perpetua? ¡Abrazan con tesón el engaño; rehusan volverse ^d á mí!

6 Estuve atento y escuché; mas no hablaban lo que es recto; no hubo quien se arrepintiese de su maldad, diciendo: ¿Qué he hecho yo? Cada uno de ellos se ha vuelto á su errera,

como el caballo se lanza arrebatadamente á la batalla.

7 ^e Aun la cigüeña en los cielos conoce sus épocas determinadas, y la tórtola y la golondrina y la grulla observan el tiempo de su venida; mas mi pueblo no conoce ^f el reglamento de Jehová.

8 ¿Cómo decís: Somos sabios, y la ley de Jehová está con nosotros? ¡mas he aquí que la pluma mentirosa de los escribas la ha ^e cambiado en mentira!

9 Avergonzados están los sabios; aterrados están y ^h presos; he aquí que han rechazado con desprecio la palabra de Jehová: ¿qué sabiduría pues *podrá haber* en ellos?

10 Por tanto ⁱ daré sus mujeres á otros, y sus campos á los que los han de ^k poseer; porque desde el menor hasta el mayor, cada uno *de ellos* es dado á ^l ganancias injustas; desde el profeta hasta el sacerdote, cada uno practica el engaño.

11 Y curan la ^m llaga de mi pueblo livianamente, diciendo: ¡Paz! ¡paz! cuando no hay paz.

12 ¿Acaso se avergüenzan cuando cometen abominaciones? No por cierto, *que* en nada se avergüenzan, ni aun saben ruborizarse: por tanto caerán entre los que caen: al tiempo que sean visitados serán derribados, dice Jehová.

13 Los ⁿ acabaré del todo, dice Jehová: no habrá uvas en la vid, ni habrá ligos en la higuera, y *hasta* la hoja se marchitará; ^o y *las cosas que* les he dado pasarán de ellos.

14 *Dirán*: ¿Por qué nos quedamos sentados? ¡^p Congregáos, y entremos en las ciudades fortificadas, y ^q estaremos allí callados; puesto que Jehová nuestro Dios nos ha ^r reducido á silencio, y nos ha dado á beber agua de hiel, por haber pecado contra Jehová!

15 ¡Esperábamos la paz, pero no ^t vino ningún bien; tiempo de sanidad, mas he aquí el ^s desmayo!

16 Desde Dan ^u se siente el resoplido de sus caballos:

^x ó, por no haber otro lugar. ^y Cap. 16: 9. ^z Heb. de. ^a Cap. 9: 22; 16: 4. ^b Heb. mala. ^c Heb. ¿si volverá y no volverá? ^d Cap. 4: 1. ^e de ello. ^f Isa. 1: 3. ^g Heb. el juicio. ^h Heb. hecho para mentira. ⁱ Heb. cogidos.

ⁱ Cap. 6: 12-15. ^k Heb. heredar. ^l ó, rapiña. ^m Heb. quiebra. ⁿ Heb. recogeré. ^o otros, porque he señalado quienes pasen por ellos. ^p Cap. 4: 5. ^q ó, perceremos. ^r Heb. hecho callar. ^s ó, terror. ^t Heb. se oye.

al estruendo de los relinchos de sus fuertes *corceles*, se estremece la tierra.
^uLlegó ya *el enemigo*, y ^uha devorado la tierra y cuanto contiene, la ciudad y los que en ella habitan.
 17 Pues he aquí que voy á enviar entre vosotros serpientes, áspides, contra los cuales no *valdrá* el encantamiento;
 y os morderán, dice Jehová.
 18 ¡Oh si pudiera consolarme en mi angustia!
 mi corazón desfallece dentro de mí.
 19 He aquí, la voz del grito de la hija de mi pueblo
suenan desde una tierra muy remota:
 ¿Acaso no está Jehová en Sión?
 ¿no está en ella su Rey?
Antes bien, ¿por qué me han provocado á ira con sus esculturas,
 y con sus ^vvanidades *traídas* de una tierra extraña?
 20 ¡Pasó ya la siega, y acabóse ^wel verano,
 y nosotros no somos salvos!
 21 Por la ^mllaga de la hija de mi pueblo, ^xse me quebranta *el corazón*;
 y me visto de luto; el espanto se ha apoderado de mí.
 22 ¿No hay acaso bálsamo en Galaad?
 ¿no hay allí médico?
 ¿por qué pues no ^zhan sido curadas las heridas de la hija de mi pueblo?
 9 ¡Oh si mi cabeza fuera aguas,
 y mis ojos fuente de lágrimas,
 para que día y noche yo llorara
^alos muertos de la hija de mi pueblo!
 2 ¡Ojalá tuviera en el desierto un albergue de viandantes;
 para que dejase á mi pueblo,
 para que me alejase de ellos:
 pues que todos son adúlteros,
 una asamblea de hombres desleales.
 3 Y ^bdoblan sus lenguas, *como arco* suyo,
 para arrojar mentiras;
 son valientes en la tierra, mas no para la verdad;
 pues proceden de maldad en maldad,
 y no me conocen á mí, dice Jehová.
 4 ¡Guardáos cada uno de su prójimo,
 y ^cninguno confíe en su hermano!
 porque todo hermano seguramente suplantarán,
 y cada prójimo andará chismeando.
 5 Engañan también cada cual á su prójimo,
 y no dicen la verdad;

han enseñado su lengua á hablar mentiras;
 se cansan para obrar iniquidad.
 6 Tu morada, *oh Jeremías*, está en medio del engaño;
 por *amar* el engaño, ellos rehusan conocerme á mí, dice Jehová.
 7 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos:
 He aquí que los derretiré, y los ensayaré;
 ¿pues qué *otra cosa* habré de hacer á causa de la hija de mi pueblo?
 8 Su lengua es flecha mortífera,
cada uno de ellos habla el engaño:
 con su boca hablan paz á su prójimo,
 más en su interior le ponen asechanzas.
 9 ¿^dNo tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
 ¿y en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma?
 10 Á causa de las montañas alzaré lloro y llanto,
 y por los pastos del desierto, lamentación;
 porque están abrasados, de modo que ninguno pasa *por ellos*,
 ni se oye la voz de ganado:
 desde las aves del cielo hasta las bestias,
todo ^eha huido, se ha ido.
 11 Y convertiré á Jerusalem en montones de *escombros*, dice Jehová,
 en albergue de chaeales;
 y á las ciudades de Judá las tornaré en una desolación sin habitante.
 12 ¿Quién es el hombre sabio que entienda esto?
 ¿y *quién es* aquel á quién ha hablado la boca de Jehová, para que lo declare?
 ¿Por qué causa ha perecido la tierra?
 ¿*por qué* está abrasada como el desierto,
 de modo que ninguno pasa *por ella*?
 13 Y Jehová mismo ha dicho: Por cuanto han dejado mi ley,
 que yo puse delante de ellos,
 y no han escuchado mi voz, ni han caminado según ella,
 14 sino que han caminado en ^fla dureza de su corazón,
 y en pos de los Baales, según les enseñaron sus padres.
 15 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
 He aquí que á este pueblo yo le daré de comer ajeno,
 y haré que beban aguas de hiel.
 16 Y los esparciré entre las naciones,

^u Heb. llegaron—comieron. ^v Isa. 2: 6. ^w 6, la cosecha de los frutos de verano. ^x Heb. soy quebrado. ^y Heb. soy ennegrecido. Sal. 88: 6. ^z Heb. subió el vendaje á la hija, &c.

^a Heb. traspasados. ^b Heb. pisan (el arco). Sal. 11: 2. ^c Heb. no confió en ningún hermano. ^d Cap. 5: 9, 29. ^e Heb. han huido—han ido. ^f Heb. la firmeza, ó, obstinación de su corazón. Cap. 8: 24; Deut. 29: 19.

- que ni ellos ni sus padres han conocido ;
y enviaré en pos de ellos la espada, hasta que yo los haya consumido.
- 17 Así dice Jehová de los Ejércitos :
¡^g Poned atención *en esto*, y llamad á plañideras, para que vengan, y enviad por las que son diestras *en el duelo*, para que vengan ;
- 18 y apresúrense á levantar el llanto sobre nosotros ;
para que nuestros ojos ^h se deshagan en lágrimas,
y nuestros párpados broten chorros de aguas !
- 19 Porque se oye una voz de llanto, *procedente de Sión, que dice :*
¡ Cómo hemos sido desolados !
¡ estamos en extremo abochornados !
¡ porque dejamos la tierra *natal*, porque ⁱ han celado por tierra nuestras habitaciones !
- 20 ¡ Oíd pues, oh mujeres, ^k el oráculo de Jehová,
y recibid vuestro oído la palabra de su boca !
¡ Enseñad también á vuestras hijas el llanto,
y cada cual á su compañera, la lamentación !
- 21 Porque la muerte sube por nuestras ventanas,
se entra en nuestros palacios ;
para ^l exterminar de las calles los niños,
y de las plazas los mancebos.
- 22 *Díles :* Así dice Jehová :
¡ Los cadáveres de hombres caerán como estiércol sobre la haz del campo, y como el manojito tras el segador, que ninguno recoge !
- 23 Así dice Jehová :
No se glorie el sabio en su sabiduría,
ni se glorie el poderoso en su poder,
ni se glorie el rico en sus riquezas ;
- 24 ^m mas el que se gloria gloriarse en esto :
que me entiende y me conoce á mí,
que yo soy Jehová,
que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra ;
porque en estas cosas me complazco,
dice Jehová.
- 25 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que ⁿ castigaré los circuncisos ^o con los incircuncisos :
- 26 á Egipto, y á Judá, y á Edom,
y á los hijos de Ammón y á Moab,
y á todos los que ^p cortan los bordes *de su cabello*,

habitadores del desierto :
porque todas estas naciones son incircuncisas,
y la casa de Israel es ^q incircuncisa de corazón.

- 10 ¡ Oíd la palabra que os dice Jehová,
oh casa de Israel !
- 2 Así dice Jehová :
No aprendáis ^a las costumbres de los paganos,
ni os espantéis de las señales del cielo,
^b de las cuales los paganos se espantan :
- 3 porque ^c las prácticas de los pueblos son vanidad.
Pues se corta un árbol del bosque ;
^d es trabajado con herramienta, por mano del artífice ;
- 4 con plata y oro le adornan ;
con clavos y martillos le afianzan para que no se tambalee.
- 5 Son como una palmera, de obra torncada ; mas no hablan :
han de ser llevados, porque no pueden dar un paso.
¡ No les tengáis miedo, porque no pueden hacer mal,
ni tampoco son capaces de hacer bien !
- 6 ¡ Ninguno hay como tú, oh Jehová !
¡ grande eres, y tu nombre es grande en poder !
- 7 ¿ Quién no quisiera temerte á tí, oh rey de las naciones ?
¡ porque á tí te ^e corresponde *el temor* ;
ya que entre todos los sabios de las naciones,
y en toda su ^f dignidad real, ninguno hay comparable á tí !
- 8 Mas *aquellos* á una son embrutecidos y entontecidos ;
¡ doctrina de vanidades es el leño !
- 9 Plata batida se trae de Tarsis, y oro de ^g Ufáz ;
^h es trabajada por el artífice, y por las manos del platero :
de azul y de púrpura es tu vestido :
ⁱ todo ello es hechura de *artífices* hábiles.
- 10 ¡ Pero Jehová es el verdadero Dios ;
él es el Dios vivo, y el Rey eterno !
¡ á causa de su ira se estremece la tierra,
y las naciones no pueden soportar su indignación !
- 11 ^k Así les diréis :
¡ Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra,

^g ó, reflexionad. ^h Heb. descienden. ⁱ ó sea, nuestras habitaciones nos han echado fuera. ^k Heb. palabra. ^l Heb. cortar. ^m 1 Cor. 1: 31. ⁿ Heb. visitaré sobre. ^o otros, en su incircuncisión. ^p Cap. 25: 23; 1. ev. 19: 27. ^q Heb. (son) incircuncisos.

ellos se espantan. ^{re} Heb. los estatutos. ^d Heb. obra de mano del artífice con hacha. ^e ó, eudra. ^f Heb. viene. ^g Heb. reino. ^h Dan. 10: 5. = Oír? ⁱ Heb. obra de. ^{vr. 3.} Heb. todos ellos. ^k Este vr. está en arameo.

- perecerán de sobre la tierra y de debajo de estos cielos !
- 12 *Jehová* hizo la tierra con su poder, estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos.
- 13 Al dar su voz, hay un tumulto de aguas en los cielos ;
 eleva también los vapores desde los extremos de la tierra ;
 hace los relámpagos para la lluvia, y saca de sus ^{tesoros} el viento.
- 14 Embrutecido es todo hombre que no sabe esto :
 cada platero se deja avergonzar en su misma escultura ;
 porque embuste es su imagen fundida,
 y no hay aliento en ellas.
- 15 Vanidad son, ^{obra digna} de escarnios :
 en el tiempo de su visitación ellas perecerán.
- 16 La ^{Porción} de Jacob no es parecida á ellas ;
 porque él es el ^{Hacedor} de todas las cosas,
 é Israel es la ^{tribu} de su herencia ;
Jehová de los Ejércitos es su nombre.
- 17 ¡ ^{Recoge} tus trastos, *para sacarlos* del país,
 oh tú que habitas *ahora* dentro de la fortaleza !
- 18 Porque así dice *Jehová* :
 He aquí que esta vez arrojaré, *como* con una honda, á los habitantes del país,
 y los atribularé, de modo que lo ^{sicntan}.
- 19 ¡ Ay de mí, á causa de mi quebranto !
 ¡ mi herida es ^{incurable} ! Entonces yo dije :
 ¡ Ésta ciertamente es ^{mi} ^{aflicción}, y debo soportarla !
- 20 Mi tienda ha sido saqueada,
 y todas mis cuerdas están rotas :
 mis hijos han salido de conmigo, y ya no existen ;
 no hay quien despliegue más mi tienda,
 ni alce mis cortinas.
- 21 Porque se han embrutecido los pastores *de mi pueblo*,
 pues que á *Jehová* no han buscado :
 por tanto no se han portado con cordura,
 y todo su rebaño *anda* disperso.
- 22 ¡ Oyese una voz ; he aquí que viene,

- y una grande conmoción desde la tierra del Norte,
 para tornar las ciudades de Judá en una desolación,
 y en morada de chacales !
- 23 Ya sé, oh *Jehová*, que no es del hombre su camino ;
 no es del hombre que anda dirigir sus mismos pasos.
- 24 ¡ Corrígeme, oh *Jehová*, empero con ^{moderación},
 no en tu ira, no sea que me reduzcas á la nada !
- 25 ¡ ^{Derrama} tu ardiente indignación sobre las naciones que no te conocen,
 y sobre las familias que no invocan tu nombre !
 porque han devorado á Jacob,
 sí, le han devorado y consumido,
 y han assolado su habitación.

- 11 ^{Revelación} que tuvo Jeremías de parte de *Jehová*, que decía :
- 2 Escuchad las palabras de este pacto,
 y hablad á los hombres de Judá
 y á los habitantes de Jerusalem ;
 3 y decidles : Así dice *Jehová*, el Dios de Israel :
 ¡ Maldito el hombre que no ^{obede}ciere las palabras de este pacto,
 4 que ^{ordené} á vuestros padres, en el día que los saqué de la tierra de Egipto,
 del horno de hierro, diciendo :
 ¡ Obedeced mi voz, y haced los ^{mandamientos} míos,
 conforme á todo lo que os prescribo ;
 así seréis mi pueblo,
 y yo seré vuestro Dios ;
- 5 á fin de que yo haga estable el juramento
 que ^{hice} á vuestros padres,
 de darles una tierra que mana leche y miel, como hoy *se ve* !
 Y yo respondí y dije :
 ¡ Así sea, oh *Jehová* !
- 6 Entonces *Jehová* me dijo :
 Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá,
 y en las calles de Jerusalem, diciendo :
 ¡ Escuchad las palabras de este pacto
 y cumplidas !
- 7 Porque protesté solemnemente á vuestros padres
 en el día que los hice subir de la tierra de Egipto,
 y hasta el día de hoy, madrugando y protestandoles, diciendo :
 ¡ Escuchad mi voz !
- 8 Mas ellos no escucharon, ni inclinaron á mí su oído ;

1 Sal. 135 : 7. ^m ó, depósitos. ⁿ á, obra de engaños.
 2 Cap. 59 : 19 ; Sal. 16 : 5 ; 73 : 26 ; Lam. 3 : 24. Comp.
 Deut. 32 : 9. ^p Heb. formador. ^q Sal. 74 : 2 ; Isa. 63 : 17.
 3 Ezeq. 12 : 3. ^r Heb. ballen. ^s Heb. enferma. ^t ó, enfer-

medad. Sal. 77 : 10. ^v Heb. juicio. Cap. 30 : 11. ^w Sal. 79 : 6.
 11 ^a Heb. la palabra que hubo á Jeremías, &c. ^b Heb. oyere. ^c Cap. 7 : 23. ^d Heb. juré. ^e Heb. Amén.

sino que anduvieron cada cual en la dureza de su depravado corazón : por tanto traje sobre ellos todas las palabras de este pacto, que les mandé observar, y no las han observado.

9 También Jehová me dijo : Se ha descubierto una conjuración entre los hombres de Judá, y entre los habitantes de Jerusalem :

10 se han vuelto á las iniquidades de sus antepasados, los cuales se negaron á escuchar mis palabras : ellos también se han ido tras otros dioses para servirles. La casa de Israel y la casa de Judá han quebrantado mi pacto, que yo hice con sus padres.

11 Por tanto así dice Jehová : He aquí que traigo sobre ellos un mal del cual no podrán evadirse ; y clamarán á mí, pero no les escucharé.

12 Entonces las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalem irán y clamarán á los dioses : á quienes ellos han quemado incienso : mas éstos de ningún modo los salvarán en el tiempo de su calamidad.

13 Porque conforme al número de tus ciudades son tus dioses, oh Judá ; y conforme al número de las calles de Jerusalem, habéis erigido altares á aquella cosa vergonzosa ; altares para quemar incienso á Baal.

14 Por tanto, no ores tú por este pueblo, ni eleves por ellos clamor y oración ; porque no les escucharé al tiempo que clamen á mí á causa de su calamidad.

15 ¿ Qué tiene mi amada que hacer más en mi casa, ya que ha cometido maldad execrable con muchos amantes, y la carne santa ¹ pasa de tí ? cuando hiciste maldad, entonces te regocijaste.

16 Jehová te puso el nombre de ^m Olivo verde, hermoso y de fruto vistoso ; mas con el estampido de un gran fragor, prendió fuego en él ; y sus ramas ⁿ quedaron hechas astillas.

17 Porque Jehová de los Ejércitos que te plantó, ha pronunciado el mal contra tí ; á causa de la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá,

que ellas han hecho ^o á su gusto, para provocarme á ira, quemando incienso á Baal.

18 Y Jehová me lo hizo saber, de modo que lo conocí : entonces tú me hiciste percibir sus maquinaciones.

19 Mas era yo como un manso cordero que es llevado al matadero ; y no sabía que contra mí tramaban enredos, diciendo : ¡ Destruyamos ^e el árbol con ^r su fruto, y cortémosle de la tierra de los vivientes, para que no haya más memoria de su nombre !

20 Pero, ¡ oh Jehová de los Ejércitos ! que juzgas con justicia, y que ^spruebas ^t los íntimos pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza en ellos ; porque á tí te he expuesto mi causa.

21 Por tanto, así dice Jehová respecto de los hombres de Anatot, los cuales procuran quitarte la vida, diciendo : ¡ No profetices en el nombre de Jehová, no sea que mueras á nuestras manos !

22 por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos : He aquí que yo visitaré esto sobre ellos ; los mancebos morirán á espada, y sus hijos y sus hijas morirán de hambre ;

23 de modo que no queden reliquias de ellos : porque traeré el mal sobre los hombres de Anatot, es decir, el año de su visitación.

12 ^a Muy justo eres, oh Jehová, para que yo contienda contigo ; mas ^b quiero tratar contigo de mi causa : ¿ Por qué es prosperado el camino de los ínicuos ? ¿ por qué están tranquilos todos los que se portan muy traídoramente ?

2 Tú los plantaste, y ellos se han arraigado bien ; ^d medran, y producen fruto : cercano estás en la boca de ellos, mas lejos de su corazón.

3 Pero tú, oh Jehová, me has conocido á mí ; tú me has visto, y has probado *qué tal es mi corazón para contigo* : ¡ arrebatados á ellos, como ovejas destinadas para el matadero,

(Cap. 3: 17; 7: 24; 9: 14; Deut. 29: 19. * Cap. 2: 28. ^b Cap. 3: 24. ^c Cap. 7: 16, &c. ^d El texto y el sentido son dudosos. ^e Heb. pasará. ^f Sal. 52: 8. ^g ó, fueron quebradas. ^h Heb. para sí. ⁱ ó, malas obras. ^j Comp.

cap. 16: 2. ^k Heb. su pan. Comp. Gén. 37: 20. * Cap. 17: 10. ^l Heb. los riñones. ^m Job 9: 2, 3, 19. ⁿ Heb. hablaré juicios contigo. Cap. 33: 5. ^o Job 21: 7, &c. ^p Heb. andan. ^q Heb. riñones.

- ¡preparalos para el día de la man-
tanza!
- 4 ¿Hasta cuándo llorará la tierra,
y se marchitarán las plantas de todo
campo?
Á causa de la maldad de los que habi-
tan en ella,
las bestias han perecido, y las aves;
por cuanto ellos dijeron: ¡Jehová no
verá nuestra postrimería!
- 5 Si has corrido con hombres de á pie,
y ellos te cansaron,
¿cómo contendrás con caballos?
y si sólo en una tierra de paz estás
confiado,
¿que ¿harás en la braveza del Jor-
dán?
- 6 Porque hasta tus hermanos y la casa
de tu padre,
aun éstos se han portado engañosamente
contigo;
aun éstos te han acosado con gritos:
no te fies de ellos aun cuando te hab-
blen palabras buenas.
- 7 He abandonado mi casa,
he desechado mi herencia;
he entregado la amada de mi alma en
mano de sus enemigos.
- 8 Mi herencia se ha hecho para conmigo
como león en un bosque;
ha dado su voz contra mí:
por tanto la tengo aborrecida.
- 9 ¡Como! ¿mi herencia se ha hecho para
conmigo ave de rapiña de varios
colores?
¿las aves de rapiña se juntan contra
ella en derredor?
¡pues andad, juntad todas las fieras
del campo;
traedlas para que la devoren!
- 10 Muchos pastores han destruido mi
viña;
han rehollado mi campo;
han convertido mi porción amena en
un desierto y una soledad.
- 11 Sí, la han convertido en una desola-
ción;
se me queja á mí siendo desolada:
desolada está toda la tierra;
por cuanto no hay hombre que re-
flexione en su corazón.
- 12 Los masoladores han venido; se ven
sobre todos los cerros pelados del
desierto;
porque la espada de Jehová devora
desde el uno hasta el otro extremo
de la tierra:
no hay paz para ninguna carne.
- 13 Sembraron trigo, y segaron espinos;
se han cansado con trabajos, mas nada
aprovecharán:

y seréis avergonzados de vuestros pro-
ductos,
á causa de la ardiente indignación de
Jehová.

- 14 Así dice Jehová contra todos mis
malos vecinos
que se apropian la herencia que yo
hice heredar á mi pueblo Israel:
He aquí que los arrancaré de sobre su
tierra,
y arrancaré á la casa de Judá de en
medio de ellos.
- 15 Pero scrá que después que los haya
arrancado,
volveré á tener compasión de ellos,
y los haré tornar cada cual á su propia
herencia,
y cada cual á su propia tierra.
- 16 Entonces sucederá que si en verdad
quisieren aprender los caminos de
mi pueblo,
para jurar por mi nombre, diciendo:
¡Vive Jehová!
así como enseñaron ellos á mi pueblo
á jurar por Baal;
serán edificados en medio de mi pue-
blo.
- 17 Pero si no quisieren escuchar, arran-
caré á la tal nación,
arrancando y destruyendo, dice Je-
hová.

13 Así me dijo Jehová: Vé y cóm-
prate un cinto de lino, y pónitelo so-
bre los lomos; mas no lo pongas en agua.
2 Compré pues el cinto, según el
mandato de Jehová, y me lo puse sobre
los lomos.

3 ¶ Y tuve a revelación de Jehová se-
gunda vez, que decía:

4 Toma el cinto que compraste, el cual
está sobre tus lomos, y levántate, anda al
río Eufrates, y escóndelo allí en la hende-
dura de una peña.

5 Fuí pues y escondílo junto al Eufra-
tes, según me había mandado Jehová.

6 ¶ Y sucedió que después de muchos
días, Jehová me dijo: Levántate, vé al
Eufrates, y toma de allí el cinto que te
mandé esconder allí.

7 Y fuí al Eufrates, y cavé, y tomé el
cinto del lugar donde lo había escondido:
mas he aquí que estaba podrido, y ya no
servía para nada.

8 ¶ Entonces tuve a revelación de Je-
hová, que decía:

9 Así dice Jehová:
¡De esta manera reduciré á podre-
dumbre la soberbia de Judá,
y la grande soberbia de Jerusalén!

1 Heb. santificados. 2 Comp. cap. 34, 36, 37 y 38. 3 ó, el
hinchazón. Heb. orgullo. Zac. 11: 3: las espesuras.
4 Deut. 32: 9. 5 Heb. desierto desolado. 6 Heb. poniendo
sobre corazón. 7 o, saqueadores. 8 2 Rey. 24: 2. 9 Heb.

tocan. 10 Comp. Isa. 19: 24, 25.

11 Heb. palabra. 12 Heb. aprovechara. 13 Heb. haré po-
drir.

- 10 Este pueblo malo que rechusa con desprecio oír mis palabras, que anda en la dureza de su corazón, y se ha ido tras otros dioses, para servirles y para adorarlos, vendrá á ser como este cinto, que no sirve ya para nada.
- 11 Porque del modo que se junta el cinto con los lomos de un hombre, así luce juntarse conmigo á toda la casa de Israel, y á toda la casa de Judá, dice Jehová; á fin de que fuese mi pueblo, para renombre, y para alabanza, y para gloria; mas ellos no quisieron escuchar.
- 12 Les dirás pues esta palabra: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Todo odre se llenará de vino. Y ellos te dirán: ¿Acaso no sabemos muy bien que todo odre se llenará de vino?
- 13 Entonces les dirás: Así dice Jehová: He aquí que voy á llenar á todos los habitantes de esta tierra, así los reyes que se sientan sobre el trono de David, como los sacerdotes y los profetas, y todos los moradores de Jerusalem, de embriaguez.
- 14 Y los estrellaré unos contra otros, padres é hijos juntamente, dice Jehová: no tendré piedad, ni perdonaré, ni usaré de compasión, de modo que no los destruya.
- 15 ¡Oíd, y prestad atención! ¡No seáis altivos, porque Jehová ha hablado!
- 16 ¡Dad gloria á Jehová vuestro Dios, antes que él cause tinieblas, y antes que tropiecen vuestros pies en las ^d montañas tenebrosas; y mientras esperaréis la luz, él la torne en sombra de muerte, y la convierta en densas tinieblas!
- 17 Mas si no oyereis, mi alma llorará en secreto vuestra soberbia, y con amargo llanto mis ojos se ^e desaharán en lágrimas: por cuanto ha sido cautivada la grey de Jehová.
- 18 Dí al rey y á la ^f reina madre: ¡Humilláos, sentaos en tierra! porque han descendido vuestras tocas, la corona de vuestra gloria.
- 19 Las ciudades del Mediodía están cerradas,
- de modo que no hay quien las abra: Judá es llevado en cautiverio todo él; es llevado en cautiverio completamente.
- 20 ¡Alza tus ojos, *oh Jerusalem*, y ve quiénes son éstos que vienen de la parte del norte!
¿dónde está ^g la grey que te fué dada, tu hermoso rebaño?
- 21 ¿Qué dirás cuando él pondrá sobre tí, por cabeza *tuya*, á los que ^h tú mismo has enseñado á ser tus íntimos amigos?
¿No se apoderarán de tí dolores, como de mujer que da á luz?
- 22 Y si dijeres en tu corazón:
¿Por qué me han sucedido estas cosas? por la ⁱ grandeza de tu iniquidad han sido descubiertas tus faldas, y violentados tus calcañares.
- 23 ¿Puede acaso el etíope mudar su piel, ó el leopardo sus manchas?
entonces podréis vosotros también obrar bien, que estáis habitados á obrar mal.
- 24 Por tanto los esparciré como la hojarasca, que pasa con el viento del desierto.
- 25 Ésta *será* tu suerte, la porción ^k señalada por mí mismo, dice Jehová;
por cuanto te has olvidado de mí, y has confiado en la mentira.
- 26 Por tanto yo también descubriré tus faldas, *alzándolas* sobre tu rostro, para que sea vista tu vuergeñeza.
- 27 Tus adulterios, y tus relinchos, y tu execrable fornicación, sobre los collados y por los campos, *todas* tus abominaciones las he visto yo.
¡Ay de tí, *oh Jerusalem*; tú no quieres que se te haga limpia!
¿después de cuánto tiempo aún, *ha de ser así?*
- 14 ^a Lo que fué revelado por Jehová á Jeremías con motivo de la sequía:
2 ¡Judá está cubierta de luto, sus puertas languidecen, *sus hijos*, ^b *vestidos* de negro, ^c se sientan en tierra;
y el grito de Jerusalem sube *al cielo*!
3 Y sus nobles envían sus ^d criados por agua;
van *éstos* á los pozos, *mas* no hallan aguas:
se vuelven con sus vasijas vacías:
¡avergonzados y confusos, cubren sus cabezas!

^d Heb. montañas de crepúsculo. ^e Heb. descenderán. ^f Heb. gran señora. Comp. 1 Rey. 15: 13; 2 Rey. 10: 13; 2 Crón. 15: 16. ^g Vr. 17. Ezeq. 39: 37. 38. ^h Véase 1 Rey. 15: 19; 20: 32-34; 2 Rey. 20: 13, 15, 17. ⁱ ó, muche-

dumbre. ^k Heb. medida.

14 ^a Heb. lo que era palabra de Jehová á Jeremías. ^b Heb. están connegrecidos á tierra. ^c Lam. 2: 10. ^d o, inferiores. Heb. pequeños.

- 4 Á causa del suelo que está ^arajado, por no haber lluvias en la tierra, los labradores están avergonzados; se cubren las cabezas.
- 5 Pues hasta la cierva en el campo pare, y abandona *su cría*, porque no hay yerba.
- 6 Los asnos monteses también se detienen sobre los cerros pelados; ^ccon sus narices toman el viento, como chaeales; desfallecen sus ojos, porque no hay ^ecosa verde.
- 7 ¡ Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, obra, oh Jehová, por causa de tu mismo nombre; pues que se han multiplicado nuestras ^brecaídas; hemos pecado contra tí!
- 8 ¡ Oh tú *que eres* la esperanza de Israel, Salvador suyo en el tiempo de angustia! ¿ por qué has venido á ser como extranjero en la tierra, ó como viandante, que *sólo* despliega *su tienda* para pasar una noche?
- 9 ¿ Por qué has de ser como hombre atónito, como un valiente que no puede salvar? ¡ Mas tú, oh Jehová, estás en medio de nosotros, y ⁱde tu nombre somos llamados! ¡ no nos dejes!
- 10 Así dice Jehová respecto de este pueblo: De esta manera gustan de andar vagando; no han refrenado sus pies; por tanto Jehová no se complace en ellos: ahora traerá á memoria sus iniquidades, y castigará sus pecados.
- 11 Y Jehová me dijo: ^kNo ores por este pueblo, para bien *suyo*.
- 12 Aunque ayunen, no oiré su clamor; y aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas vegetales, no los aceptaré; sino que con espada, y con hambre, y con peste, haré exterminio de ellos.
- 13 Entonces yo dije: ¡ Ah Jehová Señor! he aquí que los profetas les dicen: ¡ No veréis espada, ni tendréis hambre; sino que yo, *Jehová*, os daré una paz segura en este lugar!
- 14 Jehová pues me respondió: Los profetas profetizan mentiras en mi nombre: no los he enviado, y nada les he mandado *decir*, ni *siquiera* les he hablado; visión mentirosa, y adivinación, y una nada, y el engaño de su mismo corazón, *es lo que* ellos profetizan.
- 15 Por tanto, así dice Jehová respecto de los profetas que profetizan en mi nombre sin que yo los haya enviado; sino que ellos mismos dicen: ¡ Ni espada ni hambre ha de haber en esta tierra! ¡ Á espada y por hambre morirán los tales profetas!
- 16 Y este pueblo á quien ellos profetizan, quedarán ^ltendidos por las calles de Jerusalem, á causa del hambre y de la espada, y no habrá quien los entierre, ni á ellos, ni á sus mujeres, ni á sus hijos, ni á sus hijas; porque derramaré sobre ellos su maldad.
- 17 Por tanto tú les dirás esta palabra: ¡ ^mDesháganse mis ojos en lágrimas, día y noche, sin cesar nunca; porque ⁿla virgen hija de mi pueblo está quebrantada con quebranto grande, y con una herida muy maligna!
- 18 Si salgo al campo, ¡ he aquí los muertos á cuchillo! y si entro en la ciudad, ¡ he aquí los enfermos á causa del hambre! pues ya tanto el profeta como el sacerdote andan en torno ^ode la tierra, sin saber *á donde van*.
- 19 ¿ Has rechazado del todo á Judá? ¿ ó tiene tu alma aborrecida á Sión? ¿ por qué *pues* nos has herido de modo que no hay para nosotros cura? ¡ ^pEsperábamos la paz, pero no vino ningún bien, tiempo de sanidad, mas he aquí desmayo!
- 20 Reconocemos, oh Jehová, nuestras maldades, y las iniquidades de nuestros padres; porque hemos pecado contra tí.
- 21 ¡ No nos desprecies; *te lo rogamos* á causa de tu nombre! ¡ no deshonres el trono de tu gloria! ¡ aeuérdate, no ^qanules tu pacto con nosotros!

^a ó, desmayado. ^c Cap. 2: 24. ^e ó, planta. ^b ó, reincidencias, ó apostasias. ⁱ 2 Crón. 7: 14; Isa. 43: 7; 63: 19; Dan. 9: 19. ^k Cap. 7: 16; 11: 4. ^l Heb. echados abajo.

^m Heb. descienden. Cap. 9: 18; 13: 17. ⁿ Cap. 31: 4, 21; Isa. 37: 22. ^o ó, á una tierra que no conocen. ^p Cap. 8: 15. ^q Heb. rompas, ó, quiebres.

- 22 ¿ Habrá acaso entre las vanidades de
 .^rlos paganos quien haga llover?
 ¿ ó pueden los cielos mismos dar agua-
 ceros?
 ¿ no eres tú *mas bien*, oh Jehová, Dios
 nuestro?
 Esperaremos pues en tí, porque tú
 haces todas estas cosas.
- 15 Entonces Jehová me dijo:
 Auu cuando se me pusieran delante
 Moisés y Samuel,
 mi alma no estaría para con este pue-
 blo:
 ¡ échalos de mi vista, y salgan!
 2 Y será que si te preguntaren: ¿ Á
 dónde hemos de salir?
 les responderás: Así dice Jehová:
 ¡ El que á muerte, á muerte;
 y el que á espada, á espada;
 y el que á hambre, á hambre;
 y el que á cautiverio, á cautiverio!
- 3 Y señalaré sobre ellos enatro linajes
de azotes, dice Jehová:
 La espada para matar,
 y los perros para arrastrar,
 y las aves del cielo y las bestias de la
 tierra
 para devorar y para destruir.
- 4 Y los entregaré ^a al maltratamiento
 entre todos los reinos de la tierra,
^b á causa de Manasés hijo de Ezequías,
 rey de Judá,
 con motivo de lo que él hizo en Jeru-
 salem.
- 5 ¿ Quién empero tendrá compasión
 de tí, oh Jerusalem?
 ¿ ó quien se lamentará de tí?
 ¿ ó quien se desviará á preguntar por
 tu bienestar?
- 6 Tú me has rechazado, dice Jehová;
 te has vuelto hacia atrás:
 por tanto extenderé mi mano contra
 tí, y te destruiré:
 estoy cansado ^c de dejarme ablandar.
- 7 Los aventaré, *como* cou aventador, por
 las puertas de la tierra;
 los privo de hijos; destruyo á mi pue-
 blo:
 de sus *malos* caminos no se han vuelto.
- 8 Sus viudas se me aumentan más que
 la arena de los mares:
 les traigo el asolador al medio día,
 contra ^d la madre del escogido
guerrero:
 liago caer sobre ella de repente angus-
 tia y terrores.
- 9 Languidecc ^e la que ha dado á luz
 siete:
^f á punto está de espirar;
 bajóse su sol cuando era aún de día;

- ha sido avergonzada y confundida:
 y los que quedaren de sus *hijos*, los
 entregaré á la espada,
 delante de sus enemigos, dice Jehová.
- 10 ¡ Ay de mí, madre mía! ¿ ^g por qué
 me diste á luz,
 hombre de contención, *como soy*, y
 hombre de discordia,
 para toda esta tierra?
 ¡ No he prestado dinero á interés,
 ni me lo han prestado á mí;
 y *sin embargo* cada uno de ellos me
 maldice!
- 11 Jehová *empero* me dijo:
 Seguramente ^h tu descargo será con
 bien;
 seguramente haré que el *enemigo* ⁱ te
 haga súplica
 en el tiempo del mal y en el tiempo de
 aflicción.
- 12 ¿ Puede alguno romper el hierro,
 hierro del norte, y el bronce?
- 13 Tu sustancia y tus tesoros, *oh Jerusa-
 lem*, yo los entregaré ^k de balde al
 saqueo,
 y *esto* á causa de todos tus pecados,
 los cuales *has cometido* en todos tus
 términos:
- 14 haré pues que pasen con tus *enemi-
 gos* á una tierra que tú no cono-
 ces;
 porque se ha encendido un fuego en
 mi ira
 que arderá contra vosotros.
- 15 ¡ Oh Jehová, tú *lo sabes todo!*
 ¡ Acuérdate de mí, y visítame,
 y ^l hazme justicia de mis persegui-
 dores;
 no me ^m dejes arrebatar, en tu longa-
 nidad *para con mis enemigos!*
 ¡ sabe que por tu causa yo he llevado
 afrenta!
- 16 Fueron halladas tus palabras, y me
 las omí;
 y tus palabras me eran el gozo y el
 regocijo de mi corazón;
 pues soy llamado de tu nombre,
 ¡ oh Jehová, Dios de los Ejércitos!
- 17 No me he sentado para gozarme en el
 círculo de ⁿ los que pasan alegre-
 vida;
^o á causa de tu mano me he sentado
 solo;
 pues que me has llenado de indigna-
 ción.
- 18 ¿ Por qué es perpetuo mi dolor;
 y mi herida ^p desahuciada rehusa ser
 curada?
 ¿ Serás del todo para conmigo como
 un ^q torrente falaz,

^r Heb. las naciones.

15 ^a ó, el desasosiego, agitación. Cap. 24: 9; Deut. 28:
 25. ^b 2 Rey. 21: 11, &c.; 24: 3, 4. ^c ó, de arrepentirme.
 Comp. Ose. 11: 8, 9. ^d ó sea, la madre de los mancebos
 = Jerusalem. Lam. 1: 1; 2: 22; Isa. 3: 26; 51: 17, 18.

^g 1 Sam. 2: 5. ^h Heb. respiró su alma. ⁱ Job 3: 11, 12.
^j Cap. 39: 17, 18 y 40: 1-6. ^k ó, te soltaré para bien.
^l Cap. 21: 1, 2; 37: 3; 42: 2. ^m ó, sin precio. ⁿ Luc. 18:
 3. ^o Heb. tomes. ^p Heb. los que se rían. ^q Job 19: 21.
 ó sea, Ezeq. 1: 3; 8: 1. ^r ó, mortal. ^s Job 6: 15, &c.

- como aguas ^r que engañan la *esperanza*?
- 19 Por tanto, así me dijo Jehová:
^s Si te volvieres, yo te restauraré,
 para que puedas ^t estar en pie delante
 de mí;
 y si separares lo precioso de lo vil,
 serás entouces como boca mía:
 ellos deben volver á tí,
 mas tú no debes volver á ellos.
- 20 Y haré que seas para este pueblo
^u como un muro inexpugnable de
 bronce;
 y ellos pelearán contra tí, mas contra
 tí no prevalecerán;
 porque contigo soy yo, para salvarte
 y para librarte, dice Jehová.
- 21 Pues yo te libraré de mano de los ini-
 cuos,
 y te redimiré de mano de los terri-
 bles.
- 16 ^a Tuve también revelación de Je-
 hova, que decía:
 2 No tomes para tí mujer,
 ni tengas hijos é hijas en este lugar.
 3 Porque así dice Jehová
 acerca de los hijos é hijas que nacie-
 ren en este lugar,
 y acerca de sus madres que los dieren
 á luz,
 y acerca de sus padres que los engen-
 draren en esta tierra:
 4 ¡ De muertes ^b dolorosas morirán;
 no serán llorados, ni serán sepultados;
 serán como estiércol sobre la haz del
^c campo;
 porque serán consumidos con la es-
 pada y con el hambre;
 y sus cadáveres servirán de pasto
 para las aves del cielo y para las bes-
 tias de la tierra!
- 5 Pues así dice Jehová:
 No entres en la casa ^d del luto,
 ni vayas á llorar *los muertos*, ni los
 lamentos;
 porque yo he quitado mi paz de este
 pueblo, dice Jehová,
es decir, mi ternura y compasión.
- 6 Así grandes como pequeños morirán
 en esta tierra:
 no serán sepultados;
 y nadie los lamentará,
 ni se ^e sajará por ellos;
 ni por ellos ^e se hará calvez:
- 7 y no ^f quebrarán *el pan* por ellos en su
 duelo,
 para consolar *los deudos* por el muerto;
 ni les darán á beber la copa de conso-
 lación
 por su padre ni por su madre.
- 8 Ni tampoco entres en la casa del
 festín,
 para sentarte con ellos á comer y be-
 ber.
- 9 Porque así dice Jehová de los Ejérci-
 tos, el Dios de Israel:
 He aquí que voy á ^g hacer cesar en
 este lugar,
 delante de vuestros mismos ojos, y en
 vuestros días,
 la voz de gozo y la voz de alegría,
 la voz del novio y la voz de la novia.
- 10 ^h Y sucederá que cuando le dijeres
 á este pueblo todas estas cosas, y ellos te
 dijeren: ¿ Por qué ha pronunciado Je-
 hová contra nosotros todo este gran mal?
 pues ¿ cuál es nuestra iniquidad, y cuál
 nuestro pecado que hemos cometido con-
 tra Jehová nuestro Dios?
- 11 entonces les dirás:
 Por cuanto me dejaron vuestros
 padres, dice Jehová,
 y auduvieron en pos de otros dioses,
 y les sirvieron y los adoraron;
 y me dejaron á mí y no guardaron mi
 ley.
- 12 Y en cuanto á vosotros, habéis hecho
 peor que vuestros padres;
 pues he aquí que ^h andáis cada uno
 según la dureza de su perverso
 corazón,
 por no escucharme á mí.
- 13 Por lo tanto os arrojaré de esta tierra
 á una tierra que no habéis conocido,
 ni vosotros ni vuestros padres;
 y allí serviréis á otros dioses, día y
 noche:
 porque no os mostraré favor.
- 14 Por tanto, he aquí que vienen días,
 dice Jehová,
 en que ya no dirán: ¡ Vive Jehová,
 que hizo subir á los hijos de Israel de
 la tierra de Egipto!
- 15 sino ¡ Vive Jehová,
 que hizo subir á los hijos de Israel de
 la tierra del Norte,
 y de todas las *demás* tierras
 adonde los había arrojado!
 pues que los volveré á traer á su pro-
 pia tierra,
 que dí á sus padres.
- 16 He aquí que ⁱ enviaré á traer mu-
 chos pescadores, dice Jehová, que
 los pesquen;
 y después ⁱ enviaré á traer muchos ca-
 zadores
 que los caen por todas montañas, y
 por todos los collados,
 y por las hendeduras de las peñas.
- 17 Porque mis ojos están *puestos* sobre
 todos sus caminos:

^r Job 6: 19, 20. *Heb.* no seguras, ó, duraderas. ^s Luc. 22: 32. ^t Comp. 1 Rey. 17: 1; 2 Rey. 3: 14; 1 Sam. 16: 21, 22. ^u Cap. 1: 8, 18.

16 ^a *Heb.* y hubo palabra de Jehová á mí. ^b *Heb.* de

enfermedades. ^c *Heb.* suelo. ^d *ó*, de plañido. ^e Lev. 19: 28; 21: 5; Deut. 14: 1. ^f Deut. 26: 14; Ezeq. 24: 17. ^g Cap. 7: 24; 25: 10. *Heb.* cesar de. ^h Cap. 7: 24; Deut. 29: 19. ⁱ *Heb.* enviaré por.

estos no están escondidos de mi rostro,
ni está encubierta su iniquidad á mis ojos.

13 Así pues recompensaré primero ^kal doble su iniquidad y su pecado: porque han contaminado mi tierra con los ^l cuerpos muertos de sus cosas detestables, y han llenado mi herencia con sus abominaciones.

19 ¡ Oh Jehová, ^m fuerza mía y mi fortaleza,
mi refugio también en el día de adversidad!
á tí vendrán las naciones desde los extremos de la tierra,
y te dirán: ¡ Ciertamente nuestros padres no heredaron más que mentiras,
vanidad y cosas en que no hay provecho!
20 ¿ Acaso el hombre debe hacer para sí dioses,
los cuales sin embargo no son dioses?
21 Por tanto, he aquí que á Israel yo ⁿ le haré saber *esto*;
en esta vez les haré conocer mi mano y mi poder;
y conocerán que mi nombre es Jehová.

17 El pecado de Judá está escrito con punzón de hierro,
y con punta de diamante;
grabado está sobre la tabla de su corazón,
y en los cuernos de sus altares;
2 mientras que sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus ^a Asherás,
junto á los árboles frondosos, sobre los collados altos.

3 ¡ Oh ^b montaña mía en el campo,
tu sustancia y todos tus tesoros los entregaré al saqueo;
tus altos *también*, ^c edificados para el pecado en todos tus términos.

4 Y tú, por tu misma culpa, ^e serás privada de tu herencia que te dí;
y te haré servir á tus enemigos en una tierra que nunca conociste:
porque ^d habéis encendido un fuego en mi ira
que arderá para siempre.

5 Así dice Jehová:
¡ Maldito aquel que confía en el hombre,
^e y se apoya en un brazo de carne,
y cuyo corazón se aparta de Jehová!

6 Pues será como la retama en el desierto,
que no ve cuando viene el bien,

sino que habita los sequedales del desierto,
de una tierra salada y no habitada.

7 ¡ Bienaventurado aquel que confía en Jehová,
y cuya confianza es Jehová mismo!
8 Pues será ^f como árbol plantado junto á las aguas,
y que extiende sus raíces junto al río:
por tanto no temerá cuando venga el calor,
sino que será verde su hoja;
y no tendrá cuidado en el año de sequía,
ni cesará de dar ^{su} fruto.

9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y es ^g desesperadamente malo;
¿ quién podrá conocerlo?
10 Yo Jehová; yo escudriño el corazón y pruebo los ^h íntimos pensamientos; y *esto* para dar á cada cual conforme á sus caminos,
y según el fruto de sus hechos.

11 Á la manera que la perdz cobija ⁱ huecos que ella no puso,
así el que hace riquezas mas no con ⁱ justicia,
las dejará en la mitad de sus días,
y á su postrimería será ^m insensato.

12 ¡ ^k Un trono glorioso, *puesto* en alto desde el principio,
es el lugar de nuestro Santuario!

13 ¡ Oh Jehová, esperanza de Israel,
todos los que te dejan serán avergonzados;
los que se apartan de tí serán escritos en tierra;
por cuanto han dejado á Jehová, fuente de aguas vivas!

14 ¡ Sáname, oh Jehová, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo;
porque tú eres mi alabanza!

15 He aquí que ellos me están diciendo:
¿ Dónde está la palabra de Jehová?
¡ rogámoste que ^l se cumpla!

16 En cuanto á mí, no me he ^m retirado de apacentar *tu grey* en pos de tí,
ni he deseado que *venga* el día de desesperación;
tú, *Señor*, lo sabes;
lo que salió de mis labios delante de tu rostro estaba.

17 ¡ No me seas *objeto* de terror,
tú que eres mi refugio en el día ⁿ de calamidad!

18 ¡ Sean avergonzados mis perseguidores, mas no sea yo avergonzado!
¡ sean ellos aterrados, mas no sea yo aterrado!

¹ Isa. 40: 2. ² Lev. 26: 30. ^m Sal. 28: 7, 8. ⁿ Heb. les.
17. ^a = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. ^b Isa. 2: 2; ^c Miq. 4: 1. ^d Heb. soltadas de.
^e Cap. 15: 14; Deut. 32: 22. ^f Heb. y ponó carne (por)

su brazo. ^f Sal. 1: 3. ^g ó, enfermo de muerte, desahuciado. ^h Heb. rñones. ⁱ ó, derecho. ^l Heb. 4: 14.
^j Heb. venga. ^m Heb. apresurado de ser pastor. ⁿ Heb. del mal.

¡Venga sobre ellos el día de calamidad;
y destrúyelos con doble destrucción!

19 Así me dijo Jehová: Vé y ponte en pie en la puerta de los hijos de este pueblo, por donde entran los reyes de Judá, y por donde salen; y también en todas las puertas de Jerusalem;

20 y diles: ¡Oíd el oráculo de Jehová, oh reyes de Judá, y Judá todo, con todos los habitantes de Jerusalem, que entran por estas puertas!

21 Así dice Jehová:
Guardaos, por vuestra vida,
de llevar cargas en el día del descanso,
y de meterlas por las puertas de Jerusalem:

22 ni saquéis cargas de vuestras casas en el día del descanso,
ni hagáis ninguna clase de obra;
antes bien, santificad el día del descanso,
conforme yo mandé á vuestros padres;

23 los cuales no escucharon,
ni inclinaron el oído;
sino que hicieron duras sus cervices,
para no oír, ni recibir la corrección.

24 Y sucederá que si me escuchareis con atención, dice Jehová,
para no llevar cargas por las puertas de esta ciudad en el día del descanso,
sino antes, santificando el día del descanso,
no haciendo en él ninguna clase de obra;

25 entonces entrarán por las puertas de esta ciudad
reyes y príncipes que se sienten sobre el trono de David,
y que monten en carros de guerra y en caballos,
ellos y sus príncipes,
los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalem:
y esta ciudad permanecerá para siempre.

26 Y las gentes vendrán de las ciudades de Judá y de los alrededores de Jerusalem,
y de la tierra de Benjamín y de la Sefela,
y de la serranía y del Sur,
trayendo holocaustos y sacrificios,
y ofrendas vegetales y olíbano,
y trayendo sacrificios de alabanza á la Casa de Jehová.

27 Mas si no me escuchareis para santificar el día del descanso,

y para no llevar cargas,
entrando por las puertas de Jerusalem en el día del descanso,
encenderé un fuego en las puertas de ella,
que devorará los palacios de Jerusalem;
y no será apagado.

18 ^a Revelación que tuvo Jeremías de parte de Jehová, que decía así:

2 Levántate y desciende á la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.

3 Desciende pues á la casa del alfarero, y he aquí que éste estaba haciendo una obra sobre la rueda.

4 Y la vasija que hacía de barro echóse á perder en la mano del alfarero; y él volvió á hacerla otra vasija distinta, como le pareció bien al alfarero hacerla.

5 ¶ Luego tuve revelación de Jehová, que decía:

6 ¿No puedo yo hacer con vosotros, oh casa de Israel, como hace este alfarero, dice Jehová?

¡He aquí que como es el barro en mano del alfarero,
así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel!

7 En cualquier momento que yo hablare acerca de una nación, ó de un reino,
para desarraigarlo, y para derribarlo, y para destruirlo,

8 si se volviere de su maldad aquella nación contra la cual he hablado, yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerle.

9 Y en cualquier momento que yo hablare acerca de una nación, ó de un reino,
para edificarlo y para plantarlo,

10 si hiciere lo malo delante de mi vista, no escuchando mi voz, yo me arrepentiré del bien que prometí hacerle.

11 Ahora pues, habla á los hombres de Judá,
y á los habitantes de Jerusalem, diciendo:

Así dice Jehová:
¡He aquí que yo dispongo el mal contra vosotros,
y tramo un diseño contra vosotros!
¡volvéos pues cada cual de su mal camino,
y enmendad vuestros caminos y vuestras obras!

12 Pero ellos dicen: ¡No hay remedio;
pues que andaremos tras nuestras propias ideas,

^a Heb. palabra. ^b Ó, por vuestras almas. ^c Heb. sábado. Exod. 20: 8-11; Isa. 58: 13, 14. ^d Deut. 1: 7. ^e Ó, goma de incienso. Exod. 30: 23, 27, 28.

18 ^a Heb. la palabra. ^b Heb. las dos ruedas. ^c Heb. palabra. ^d Heb. que dije. ^e Cap. 7: 3, 5. ^f Ó, el caso es desesperado. Cap. 2: 25.

- y obraremos cada cual según la dureza de su mal corazón!
- 13 Por tanto, así dice Jehová:
 h Preguntad á las naciones:
 ¿ Quién jamás oyó tales cosas?
 ¡ cosa horribilísima ha hecho la virgen de Israel!
- 14 ¿ Acaso la nieve del ⁱ Líbano falta alguna vez del peñasco del campo?
 ¿ ó ^k se secan las aguas frescas que ^l vienen de lejos?
- 15 empero mi pueblo se olvida de mí;
 queman incienso á la vanidad;
 y sus guías los hacen tropezar en sus caminos,
 en las vías antiguas,
 para que anden en veredas *torcidas*,
 por un camino no ^m allanado;
- 16 para convertir su tierra en una desolación,
 y en un ⁿ ludíbrio perpetuo;
 todo aquel que pasare junto á ella
 quedará atónito
 y meneará la cabeza.
- 17 Como con viento solano los esparciré
 delante del enemigo;
 les volveré las espaldas, que no el rostro,
 en el día de su calamidad.
- 18 Entonces ellos dijeron:
 ¡ Vamos, ^o tramemos nosotros un enredo contra Jeremías!
 porque la ley nunca ^p dejará de asistir al sacerdote,
 ni al sabio el consejo,
 ni ^q el oráculo al profeta.
 ¡ Vamos pues, y traspasémosle con *las saetas de la lengua*,
 y no prestemos atención á ninguna de sus palabras!
- 19 ¡ Préstame tú atención, oh Jehová,
 y escucha la voz de los que contienen conmigo!
- 20 ¿ Debe acaso recompensarse el bien con el mal?
 porque ellos han cavado un hoyo para mi alma.
 ¡ Acuérdate de cómo me puse delante de tí
 para hablar bien en favor suyo,
 á fin de apartar de ellos tu ardiente ira!
- 21 ¡ Por tanto abandona sus hijos al hambre,
 y á ellos mismos entrégalos al poder de la espada;
 y sus mujeres también queden sin hijos, y viudas;
 y ^r mueran sus maridos de peste,
 y ^t caigan á euchillo sus manecbos en batalla!
- 22 Óigase un clamor *procedente* de sus casas,
 cuando traigas sobre ellos ^u merodeadores de repente;
 porque cavaron hoyo para prenderme,
 y escondieron lazos para mis pies.
- 23 Mas tú sabes, oh Jehová, todo su ^v propósito contra mí para hacerme morir:
 ¡ no ^w perdones su iniquidad,
 y su pecado no sea borrado de tu vista;
 antes sean hechos tropezar delante de tí;
 trata con ellos en el tiempo de tu ira!
- 19 Así me dijo Jehová:
 Anda y compra una botella de barro,
obra de alfarero;
 y tomarás algunos de los ancianos del pueblo,
 y de los ancianos de los sacerdotes;
- 2 y saldrás al Valle del hijo de Hinom,
 que está á la entrada de la puerta del Alfarero,
 y proclamarás allí las palabras que yo te diré.
- 3 Dirás pues: ¡ Oíd ^a el oráculo de Jehová,
 oh reyes de Judá, y vosotros los habitantes de Jerusalem!
 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
 He aquí que voy á traer un mal sobre este lugar,
tal, ^b que á cualquiera que lo oyere le retñirán los oídos:
- 4 porque me han dejado,
 y me han enajenado este lugar,
 quemando incienso en él á otros dioses,
 que ellos no conocieron, ni sus padres,
 ni los reyes de Judá:
 y han llenado este lugar de la sangre de *hombres* inocentes;
- 5 y han edificado altos á Baal,
 para ^c quemar con fuego á sus mismos hijos como holocaustos á Baal;
cosa que yo no mandé, ni dije, ni siquiera ^d me pasó por el pensamiento.
- 6 Por tanto, he aquí que ^e vienen días,
 dice Jehová,
 en que á este lugar no se le llamará más Tofet,
 ni Valle del hijo de Hinom,
 sino Valle de Matanza.
- 7 Y ^f frustraré el consejo de Judá y de Jerusalem en este lugar;

^a Cap. 7: 24. ^b Cap. 2: 10, 11. ⁱ = Blanco. ^k Heb. son arrancadas. ^l Heb. fuyen. ^m ó, alzado. Isa. 57: 14; 62: 10. ⁿ 1 Rey. 9: 8; Lam. 2: 15. ^o Comp. vr. 11. ^p Heb. perecerá del sacerdote, ni del sabio, &c. ^q Heb. palabra. ^r Heb. é hir-mosle. ^s Heb. sean matados de muerte.

^t Heb. sean heridos. ^u ó, tropa guerrilera. ^v Heb. consejo. ^w Heb. cubras sobre.
 19 ^a Heb. palabra. ^b 1 Sam. 3: 11; 2 Rey. 21: 13. ^c Comp. Lev. 18: 2. ^d Heb. subis sobre mi corazón. Cap. 7: 31. ^e Cap. 7: 32, 33. ^f Heb. desembotellare. Vr. 1.

- y á ellos mismos los haré caer á espada delante de sus enemigos,
y por mano de los que buscan su vida;
y daré sus cadáveres por pasto á las aves del cielo y á las bestias de la tierra.
- 8 Y haré que sea esta ciudad *objeto de asombro* y de silbido;
todo aquel que pasare junto á ella quedará asombrado y silbará, á causa de todas sus plagas.
- 9 Y haré que ⁱcoman *los padres* la carne de sus hijos y la carne de sus hijas,
y cada cual comerá la carne de su compañero,
^ken la premura y en la estrechez con que los estrecharán sus enemigos y los que buscan su vida.
- 10 Luego romperás la botella á vista de los hombres que van contigo;
- 11 y les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos:
De esta manera voy á romper este pueblo y esta ciudad, así como se rompe una vasija de alfarero,
que no puede volverse á componer;
y enterrarán en Tofet ^lhasta no haber lugar.
- 12 Así haré con este lugar, dice Jehová, y con sus habitantes;
es decir, haciendo que sea esta ciudad como Tofet:
- 13 también las casas de Jerusalem y las casas de los reyes de Judá,
que están contaminadas, serán como el lugar de Tofet;
todas las casas sobre cuyos terrados han quemado incienso á todo el ejército del cielo,
y derramado libaciones á otros dioses.
- 14 Entonces volvióse Jeremías de Tofet,
adonde le había enviado Jehová á profetizar;
y se puso en pie en el atrio de la Casa de Jehová,
y dijo á todo el pueblo:
- 15 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
;He aquí que voy á traer sobre esta ciudad y sobre todas las ciudades *que dependen* de ella,
todo el mal que he pronunciado contra ellas;
por cuanto han endurecido su cerviz, para no escuchar mis palabras!

20 Y Pasur, hijo del sacerdote Imer, que era ^bsuperintendente en jefe de la Casa de Jehová, oyó á Jeremías que profetizaba estas cosas.

2 Entonces Pasur hirió al profeta Jeremías, y le puso en el cepo que había en la puerta superior de Benjamín, que estaba en la Casa de Jehová.

3 Pero sucedió que por la mañana Pasur sacó á Jeremías del cepo: y le dijo Jeremías: ;Jehová no te llama más Pasur, sino ^cMagor-missabib!

4 Porque así dice Jehová: He aquí que voy á hacer que seas un terror á tí mismo y á todos tus amigos; los cuales caerán por la espada de sus enemigos, viéndolo tus mismos ojos; y á todo Judá entregaré en maño del rey de Babilonia, quien á unos los trasportará á Babilonia, y á otros los pasará á cuchillo.

5 Y le entregaré todas las riquezas de esta ciudad, y todo *el producto* de sus labores, y todas sus cosas preciosas; asimismo entregaré todos los tesoros de los reyes de Judá en mano de sus enemigos, quienes los saquearán, y apoderándose de ellos, los llevarán á Babilouia.

6 Y tú, Pasur, y todos los que habitan en tu casa, iréis en cautiverio; y llegaréis á Babilonia; y allí morirás, y allí serás enterrado, tú y todos tus amigos á quienes has profetizado mentiras.

7 ;Oh Jehová ^dtú me persuadiste, y yo fui persuadido!

fuieste urgente conmigo, y prevaleciste;

y yo he venido á ser un hazmereir todos los días:

; todos se burlan de mí!

8 Porque cuantas veces hablo, tengo que quejarme;

clamo: ;Violencia y robo!

porque ^eel oráculo de Jehová ha venido á serme un vituperio, una afrenta, todos los días.

9 Entonces dije *para mí*: ;No haré mención de él,

ni hablaré más en su nombre!

pero *su palabra* fué en mi corazón como fuego consumidor,

encerrado en mis huesos;

^fme cansé pues de refrenarme;

no pude callar.

10 *Lo dije*, porque oí la difamación de muchos,

^gel terror *andaba* por todos lados,

^hdecían: ;Decidnos algo contra él, y le denunciaremos!

Todos mis amigos familiares están esperando mi ^hcaída.

todos lados. Cap. 6: 25; Lam. 2: 22. ^dCap. 1: 6, &c. ^eo, me engañaste, &c. Comp. cap. 1: 18; 15: 16, &c. ^fHeb. palabra. ^gCap. 6: 11. ^hVr. 3, nota. ⁱHeb. cojera.

^f Deut. 28: 26. ^h Heb. heridas. Cap. 49: 17; 50: 13. ⁱ Deut. 28: 53. ^k Deut. 28: 53, 55, 57. ^l O, por no haber otro lugar. Cap. 7: 32.

20 ^a 1 Crón. 24: 14. ^b 2 Crón. 31: 13. ^c = el terror por

- ¡ Quizás, dicen, será engañado, y prevaleceremos contra él ;
 y tomaremos nuestra venganza de él !
 11 Pero Jehová está conmigo como un guerrero terrible ;
 por tanto los que me persiguen tropezarán, y nada podrán ;
 muy avergonzados serán porque no ¹saldrán con su empresa :
les será una afrenta eterna que nunca será olvidada.
 12 Y tú, ²koh Jehová de los Ejércitos, que pruebas al justo, tú que miras los ³íntimos pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza en ellos ;
 porque te he ⁴m expuesto á tí mi causa.
 13 ¡ Cantad á Jehová !
 ¡ alabad á Jehová !
 porque ha librado al alma del menesteroso
 de mano de los malhechores.
 14 ¡ ⁵Maldito el día en que yo nací !
 ¡ no sea bendecido el día en que mi madre me dió á luz !
 15 ¡ Maldito el hombre que trajo las nuevas á mi padre, diciendo :
 Nacido te ha un hijo varón ;
 colmándole así de alegría !
 16 ¡ Sea pues aquel hombre como ⁶las ciudades que ⁷destruyó Jehová, ⁸sin mudar de propósito !
 ¡ oiga un clamor por la mañana, y alarma de guerra al tiempo del medio día ;
 17 por cuanto no me hiciera Dios morir desde el nacimiento, ó que mi madre *no* fuera mi sepultura,
 y su seno una eterna preñez !
 18 ¿ Por qué salí del seno para ver aflicción y dolor, y para que mis días sean consumidos en vergüenza ?

21 ⁹La revelación que tuvo Jeremías de parte de Jehová, cuando el rey Sedequías envió á Pasur hijo de Malaquías, y Sofonías hijo del sacerdote Maasías, á él, diciendo :

2 Ruégote inquieras de Jehová por nosotros ; porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros : puede ser que Jehová haga con nosotros según todas sus obras maravillosas, para que aquel se ¹⁰ retire de nosotros.

3 Á lo cual Jeremías les respondió : De esta manera diréis á Sedequías :

4 Así dice Jehová, el Dios de Israel ; He aquí que volveré atrás las armas de

guerra que están en vuestras manos, con que peleáis contra el rey de Babilonia y los Caldeos, los cuales os tienen cercados por fuera del muro ; y á ellos los reunirá en medio de esta ciudad.

5 Y yo mismo pelearé contra vosotros con mano extendida, y con brazo fuerte, y con ira, y con ardiente indignación y con grande enojo.

6 Y heriré á los habitantes de esta ciudad : así hombres como bestias morirán de pestilencia grande.

7 Y después de esto, dice Jehová, entregaré á Sedequías rey de Judá, y á sus siervos y al pueblo, (es decir, á los que en esta ciudad fueren dejados de la peste y de la espada y del hambre), en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los ¹¹ demás enemigos de ellos, y en mano de los que buscan su vida ; y él los herirá á filo de espada : no los perdonará, ni tendrá piedad, ni usará de compasión.

8 ¶ Y á este pueblo le dirás : Así dice Jehová : He aquí que pongo delante de vosotros el camino de vida y el camino de muerte.

9 Aquel que permaneciere en esta ciudad morirá á espada, y de hambre y de peste : mas el que saliere y ¹² se pasare á los Caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su vida le será como un despojo *arrabado*.

10 Porque he puesto mi rostro ¹³ hacia esta ciudad para mal y no para bien, dice Jehová : será entregada en mano del rey de Babilonia, el cual la quemará á fuego.

11 ¶ Y en cuanto á la casa del rey de Judá, oíd el oráculo de Jehová :

12 ¡ Oh casa de David, así dice Jehová ! ¡ ¹⁴ Administrad la justicia prestamente, y librad al robado de mano del opresor, no sea que salga mi indignación como fuego, y arda de modo que no haya quien la apague, á causa de la maldad de vuestros hechos !

13 He aquí que estoy contra tí, ¹⁵ oh habitadora del valle, y de la Peña de ¹⁶ la mesa, dice Jehová : vosotros que decís : ¿ Quién descenderá contra nosotros ? ¿ ó quién podrá entrar en nuestras moradas ?

14 Y os ¹⁷ castigaré según el fruto de vuestros hechos, dice Jehová : pues encenderé un fuego en su bosque, que todo lo devorará al rededor de ella.

22 Así me dijo Jehová : Desciende á la casa del rey de Judá, y dí allí esta palabra ;

2 dirás pues :

10, prosperación. ¹ Cap. 11 : 20 ; 17 : 10. ¹¹ Heb. riñones. ¹² Heb. descubierta. ¹³ Job 3 : 3-11. ¹⁴ Gén. 19 : 24, 25. ¹⁵ Heb. voto, trastorno. ¹⁶ Heb. y no se arrepintió. Cap. 4 : 23 ; Ose. 13 : 14.

21 ¹ Heb. la palabra. ² Heb. suba. ³ ó, desartare. ⁴ Heb. cayere sobre. ⁵ Sam. 29 : 3. ⁶ Heb. sobre. ⁷ Comp. Sal. 34 : 15, 16. ⁸ Heb. juzgad por la mañana juicio. ⁹ Comp. Sal. 125 : 2. ¹⁰ Comp. Deut. 3 : 10 ; 4 : 43. ¹¹ Heb. visitará.

- ¡ Oye ^a el oráculo de Jehová, oh rey de Judá,
 que te sientas sobre el trono de David,
 tú, y tus siervos, y tu pueblo que entra por estas puertas !
- 3 Así dice Jehová :
 Haced ^b lo recto y lo justo,
 y librad al robado de mano del opresor :
 también al extranjero, al huérfano y á la viuda
 no los maltratéis, ni les hagáis violencia ;
 ni derramáis la sangre inocente en este lugar.
- 4 Porque si á la verdad hicieréis esto, entonces entrarán por las puertas de esta Casa reyes que se sienten sobre el trono de David,
 y que monten en carros de guerra y en caballos ;
 tanto el rey como sus siervos y su pueblo.
- 5 Mas si no quisieréis escuchar estas palabras,
 entonces por un mismo juro, dice Jehová,
 que esta Casa vendrá á ser una desolación.
- 6 Porque así dice Jehová á creera de la casa del rey de Judá :
 Tú me eres como Galaad, ó la cima del Líbauo :
 mas ciertamente te pondré como un desierto,
 como ciudades no habitadas.
- 7 ^cDestino contra tí asoladores, cada uno con sus armas ;
 los cuales cortarán ^d tus cedros escogidos,
 y los cejarán al fuego.
- 8 Y pasarán muchas naciones junto á esta ciudad,
 y dirán cada cual á su compañero :
 ¿ ^e Por qué ha hecho Jehová así á esta gran ciudad ?
- 9 Y se les responderá : Por cuanto dejaron el pacto de Jehová su Dios,
 y adoraron á otros dioses y les sirvieron.
- 10 ¡ No lloréis al muerto,
 ni hagáis lamentación por él !
 ¡ llorad si amargamente ^g al que se ha ido en cautiverio ;
 porque no volverá más,
 ni verá su tierra natal !
- 11 Porque así dice Jehová respecto de ^h Sallum hijo de Josías, rey de Judá,

- el que reinó en lugar de su padre Josías,
 el cual ha salido de este lugar :
 No volverá más ⁱ aquí :
 12 sino que en el lugar adonde le han llevado cautivo, allí morirá,
 y no volverá á ver esta tierra.
- 13 ¡ Ay de ^k aquel que edifica su casa con injusticia,
 y sus ^l salones sin ^m equidad ;
 que exige el servicio de su prójimo de balde,
 y no le da la paga de su trabajo ;
 14 que dice : Edificaré para mí una casa grande, y espaciosos salones :
 el cual ⁿ engrandece las ventanas de ella,
 y le poue artesonados de cedro,
 y la pinta de bermellón !
- 15 ¿ Acaso tú has de reinar porque rivalizas á tus antepasados en cedro ?
 ¿ No comió y bebió ^o tu padre ?
 mas hizo ^b lo recto y justo :
 por eso le fué bien.
- 16 Mantuvo la causa del pobre y del desvalido ;
 por eso le fué bien.
 ¿ No es esto el conocerme á mí ? dice Jehová.
- 17 Empero tus ojos y tu corazón están puestos solamente en tu ganancia injusta,
 y en la sangre inocente, para derramarla,
 y en la opresión y en la violencia, para practicarlas.
- 18 Por tanto, así dice Jehová respecto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá :
 No le endecaráu, como los que dicen :
 ¡ Ay, hermano mío ! ó, ¡ Ay, hermana mía !
 No le endecarán, ^p diciendo :
 ¡ Ay, señor mío ! ó, ¡ Ay, la gloria suya !
- 19 ¡ Con entierro de asno será enterrado,
 sacado arrastrando, y arrojado fuera de las puertas de Jerusalem !
- 20 ¡ Sube, oh Jerusalem, al Líbauo y clama !
 ¡ presueve tu voz en el Basán,
 clama desde ^q Abarim ;
 porque todos tus amantes están destruidos !
- 21 Yo te hablé en tu prosperidad,
 mas tú dijiste : ¡ No escucharé !
 Éste ha sido tu proceder desde tu mocedad ;
 no has escuchado mi voz.
- 22 El viento ^r de mi ira acabará con todos tus pastores,

22 ^a Heb. palabra. ^b Heb. juicio y justicia. ^c Heb. santificaré con ritos religiosos. Cap. 6: 4. ^d Comp. Isa. 57: 24. ^e Dent. 24: 24, 25. ^f 2 Crón. 35: 24, 25. ^g 2 Rey. 23: 33, 34. ^h = Joacaz, 2 Rey. 23: 31; y Johán. n, 1 Crón.

3: 15. ⁱ Heb. allí. ^k Vr. 18. ^l Heb. cámaras altas. ^m Heb. juicio. ⁿ Heb. corta para ella ventanas. ^o 2 Rey. 21: 25. ^p Heb. da. ^q Deut. 32: 43. ^r ó, tranquilidad. ^s Heb. pastará, consumirá.

- y tus amantes irán en cautiverio.
Cierto que entonces te avergonzarás,
y te llenarás de confusión á causa de
todos tus pecados.
- 23 ¡ Oh ¹ habitadora del Líbano,
que haces tu nido entre los cedros,
cuán lastimosa serás cuando te acometan
dolores angustias,
dolores, como á mujer que da á luz !
- 24 ¡ Vivo yo ! dice Jehová ;
aunque fuera ² Conías hijo de Joa-
quim, rey de Judá,
el anillo de sellar sobre mi mano dere-
cha,
de allí te arrancaríá :
- 25 y te entregaré en mano de los que
buscan tu vida,
y en mano de aquellos que tú temes ;
es decir, en mano de Nabucodonosor
rey de Babilonia,
y en mano de los Caldeos.
- 26 Y te arrojaré á tí,
y á tu madre que te dió á luz,
á otra tierra, donde no nacisteis,
y allí moriréis.
- 27 Mas á la tierra adonde ³ su alma an-
hela volver,
ellos no volverán.
- 28 *Dirán las gentes* : ¿ Es este hombre Co-
nías una vasija de barro despre-
ciada y quebrada ?
¿ es algún mueble ⁴ que nadie tiene en
estima ?
¿ por qué *pues* son arrojados *de aquí* él
y su ⁵ linaje,
echados á una tierra que no conocen ?
- 29 ¡ Oh tierra, tierra, tierra,
oye ⁶ el oráculo de Jehová !
- 30 Así dice Jehová :
Escribid á este hombre *y como* sin li-
jos,
hombre que no prosperará en *todos*
sus días ;
porque ningún hombre de su ⁷ linaje
prosperará ⁸ de modo que se sienta so-
bre el trono de David,
y gobierne más en Judá.
- 23 ⁹ ¡ Ay de los pastores
que pierden y que dispersan ¹⁰ las ove-
jas de mi dehesa ! dice Jehová.
- 2 Por tanto, así dice Jehová, el Dios de
Israel,
acerca de los pastores que apacientan
mi pueblo :
Vosotros habéis dispersado mis ove-
jas,
y ¹¹ las habéis echado fuera,
y no las habéis cuidado.
He aquí que yo os castigaré

- por la maldad de vuestros hechos, dice
Jehová.
- 3 Yo mismo recogeré el resto de mi re-
baño
de todos los países adonde las he
echado,
y las haré volver á sus rediles ;
y serán fecundas y se aumentarán.
- 4 Y pondré sobre ellas pastores que les
apacienten ;
y no temerán más, ni serán amedren-
tadas,
ni ¹² se echará menos ninguna de ellas,
dice Jehová.
- 5 He aquí que ¹³ vienen días, dice Je-
hová,
en que ¹⁴ levantaré para David un
Vástago justo,
el cual reinará *como* rey, y prosperará ;
y ¹⁵ ejecutará juicio y justicia en la
tierra.
- 6 En ¹⁶ sus días Judá será salvo,
é Israel habitará seguro ;
y éste es su nombre con el cual será
apellidado :
- ¹⁷ JEHOVA, JUSTICIA NUESTRA.
- 7 Por tanto, he aquí que vienen días,
dice Jehová,
¹⁸ en los que ya no dirán : ¡ Vive Je-
hová
que hizo subir á Israel de la tierra de
Egipto !
- 8 sino, ¡ Vive Jehová que hizo subir
y que trajo el linaje de la casa de
Israel de la tierra del Norte,
y de todos los países adonde los había
yo echado ;
para que habiten en su propia tierra !
- 9 Acerca de los profetas.
Quebrantado está mi corazón dentro
de mí,
y se estremecen todos mis huesos ;
he venido á ser como un ebrio,
como un hombre vencido del vino ;
á causa de Jehová, y á causa de sus
santas palabras.
- 10 Porque la tierra está atestada de adúl-
teros,
y porque ¹⁹ á causa de ²⁰ juramentos *ful-*
sos se enluta la tierra :
están secados los pastos del desierto ;
puesto que la carrera de estas *gentes*
es hacia el mal,
y su valentía *consiste en hacer* lo que
no es recto.
- 11 Porque tanto el profeta como el sacer-
dote son unos ²¹ impíos,
y aun en mi Casa he hallado su mal-
dad, dice Jehová.

¹ Vr. 6, 7. ² = Jeconías, cap. 24 : 1 ; y Joaquín, 2 Rey. 24 :
6, 8. ³ Heb. alzan su alma para volver. ⁴ Heb. en que
no hay placer. Cap. 48 : 28. ⁵ Heb. simiente. ⁶ Comp.
1 Crón. 3 : 17 ; Mat. 1 : 12, 13. ⁷ Heb. sentándose.
23 ⁸ Ezeq. 34 : 2, 3c. ⁹ Sal. 74 : 1. ¹⁰ Comp. Juan 10 : 4, 5.
¹¹ Heb. serán echados menos. ¹² Cap. 33 : 14, 3c. ¹³ Isa.

11 : 1 ; 4 : 2 ; Zac. 5 : 8 ; 6 : 12. ¹⁴ Sal. 72 : 2, 4 ; Isa. 9 : 6, 7 ;
32 : 1, 2, 18. ¹⁵ Sal. 72 : 7 ; Isa. 33 : 20, 21 ; 45 : 17. ¹⁶ Isa. 45 :
24 ; Rom. 10 : 4-10 ; 1 Cor. 1 : 30. ¹⁷ Comp. cap. 33 : 16.
Heb. Jehová-tsidkenu. ¹⁸ Cap. 16 : 14, 15. ¹⁹ 1.º, una mal-
dición. ²⁰ otros, hipocritas.

- 12 Por tanto su camino les vendrá á ser como deslizaderos en densas tinieblas ; ellos serán empujados, de modo que caigan en él : porque traeré sobre ellos el mal ^{en} el año de su visitación, dice Jehová.
- 13 También en los profetas de Samaria he visto la locura ; profetizaron por Baal, é hicieron errar á mi pueblo Israel.
- 14 Asimismo en los profetas de Jerusalem he visto cosa horrible : cometen adulterio, y andan en la mentira, y esfuerzan las manos de los malhechores, para que ninguno se vuelva de su maldad : todos ellos se me han hecho como Sodomia, y los habitantes de esta tierra como Gomorra.
- 15 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos acerca de los profetas : He aquí que yo les haré comer ajeno, y les haré beber agua de °hiel ; porque desde los profetas de Jerusalem ha salido la p impiedad por toda la tierra.
- 16 Así dice Jehová de los Ejércitos : No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan : ellos os enseñan vanidad, una visión *sucada* de su mismo corazón *es lo que* hablan ; no *procede* de boca de Jehová.
- 17 Dicen de continuo á los que me desprecian : ¡Jehová ha dicho : °Tendréis paz ! y á cada uno que anda en la ^r dureza de su corazón le dicen : ¡Ningún mal vendrá sobre vosotros !
- 18 Pues ¿cuál *de ellos* ha estado en la privanza de Jehová, para que viese y oyese su palabra ? ¿Quién *en efecto* ha escuchado su palabra y la ha oído ?
- 19 He aquí que el torbellino de Jehová ya ha salido furiosamente, sí, un torbellino arrebataador : caerá con violencia sobre la cabeza del inieno.
- 20 No tomará la ira de Jehová, hasta que haya cumplido y hasta que haya efectuado los propósitos de su corazón : en los tiempos venideros entenderéis esto perfectamente.
- 21 Yo no envié á los tales profetas, y sin embargo corrieron ;
- no les hablé, y sin embargo profetizaron.
- 22 Mas si ellos ^u hubieran estado en mi privanza, habrían hecho que mi pueblo oyese mis palabras, y los hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.
- 23 ¿Acaso soy yo Dios *tan sólo* de cerca ? dice Jehová : ¿no soy también Dios de lejos ?
- 24 ¿Podrá alguien ocultarse en escondrijos *tales* que no le vea yo ? dice Jehová : ¿no lleno yo los cielos y la tierra ? dice Jehová.
- 25 Yo he oído lo que dicen los profetas, que profetizan mentiras en mi nombre, diciendo : ¡Soñé, soñé !
- 26 ¿Hasta cuándo estará *esto* en el corazón de los profetas que profetizan mentiras ; es decir, los *que son* profetas del engaño de su mismo corazón ?
- 27 los cuales piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre, con sus sueños que cuentan unos á otros ; como sus padres se olvidaron de mi nombre á causa de Baal.
- 28 ¡El profeta que tuviere un sueño, cuéntelo como sueño ; mas el que tuviere mi palabra, hable mi palabra con fidelidad ! ¿Qué *comparación* hay entre el trigo y la paja ? dice Jehová.
- 29 ¿No es mi palabra como el fuego, dice Jehová, y como el martillo que hace pedazos la roca ?
- 30 Por tanto, he aquí que estoy yo contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras *supuestas* cada cual á su prójimo.
- 31 He aquí que estoy contra los profetas, dice Jehová, que ^v se valen de sus lenguas para proferir oráculos.
- 32 He aquí que estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová, y los cuentan para extraviar á mi pueblo, con sus mentiras y con sus vanas jactancias ; y yo no los envié, ni les he dado encargo ; y de nada absolutamente aprovecharán á este pueblo, dice Jehová.
- 33 Y cuando te preguntare este pueblo,

^o ó, es á saber. ° Cap. 8 : 14. Potros, hipocresía. ° Deut. 29 : 19. ^r u, obstinación. ° ó, asistido en el consejo. ° 2

Sam. 3 : 29. Heb. tornará en derredor. ^u Vr. 18. ° Heb. toman sus lenguas.

- ó el profeta, ó el sacerdote, diciendo *maliciosamente* :
- ¿Cuál es la carga que viene de Jehová ? entonces les dirás lo que es la carga ; á saber : Yo os desecharé, dice Jehová.
- 34 Y en cuanto al profeta, ó al sacerdote, ó al pueblo, que dijere ; ¡ Carga de Jehová ! yo castigaré al tal hombre y á su casa.
- 35 Así habéis de decir cada uno á su prójimo, y cada cual á su hermano :
¿ Qué responde Jehová ? ó ¿ Qué ha dicho Jehová ?
- 36 Mas, ¡ Carga de Jehová ! no lo habéis de mentar más ;
que *de otra manera* la carga de cada cual será su misma palabra *afrentosa* ;
porque habéis pervertido las palabras del Dios vivo,
Jehová de los Ejércitos, el Dios nuestro.
- 37 Así *pues* dirás al profeta :
¿ Qué responde Jehová ? ó ¿ Qué ha dicho Jehová ?
- 38 Pero si persistiereis en decir : ¡ Carga de Jehová !
entonces, así dice Jehová :
Por lo mismo que decís esta palabra, ¡ Carga de Jehová !
aun cuando yo he enviado á deciros :
No digáis ; ¡ Carga de Jehová !
- 39 por tanto he aquí que os olvidaré del todo,
y os desecharé,
juntamente con la ciudad que dí á vosotros y á vuestros padres ;
- 40 y traeré sobre vosotros afrenta perpetua
y baldón eterno, que nunca será olvidado.

24 Jehová me hizo ver una *visión* : y he aquí que había dos canastos de higos puestos delante del Templo de Jehová, después que Nabucodonosor rey de Babilonia hubo deportado á Jeconías hijo de Joaquín, rey de Judá, y á los príncipes de Judá, con los artesanos y los herreros, desde Jerusalem, y los hubo llevado á Babilonia.

2 Uno de los canastos tenía higos sumamente buenos, como los higos de la primera *cosecha* ; mas el otro canasto tenía higos sumamente malos, tanto que no se podían comer, por lo malos que eran.

3 ¶ Y Jehová me dijo : ¿ *a* Qué ves, Jeremías ? Y respondí : Higos ; higos buenos, sumamente buenos ; é higos malos, sumamente malos, *tanto* que no se pueden comer, por lo malos que son.

4 ¶ Entonces tuve *b* revelación de Jehová, que decía :

5 Así dice Jehová, el Dios de Israel : Á semejanza de estos higos buenos, así reconoceré yo á *los del* cautiverio de Judá, á quienes he enviado desde este lugar á la tierra de los Caldeos, para bien *suyo* ;

6 pues pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los haré volver á esta tierra, y los edificaré y no los derribaré ; y los plantaré y no los desarraigaré.

7 Y les daré corazón *c* que me conozca, que yo soy Jehová ; y ellos serán mi pueblo, y yo seré el Dios de ellos ; pues que se volverán á mí de todo corazón.

8 Mas á semejanza de los higos malos que no pueden ser comidos, por lo malos que son, Jehová dice ciertamente así : En igual caso pondré yo á Sedequías rey de Judá, y á sus príncipes y al residuo de Jerusalem, que quedan aún en esta tierra, y los que habitan en la tierra de Egipto ;

9 y los *d* entregaré al maltratamiento y á la desventura entre todos los reinos de la tierra ; *e* para ser un vituperio y un proverbio, un ludibrio y una execración en todos los lugares adonde los voy á arrojar.

10 Y enviaré entre ellos la espada y el hambre y la peste hasta que sean consumidos de sobre la tierra que les dí á ellos y á sus padres.

25 *a* El oráculo que tuvo Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el año cuarto de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá, que fue el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia :

2 *oráculo* que habló Jeremías el profeta á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalem, diciendo :

3 ¶ Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, por veinte y tres años, he tenido revelación de Jehová, y os he hablado, madrugando y hablando ; mas no habéis escuchado.

4 Y Jehová os ha enviado todos sus siervos los profetas, madrugando y enviando, (aunque no habéis escuchado, ni *siquiera* habéis inclinado vuestros oídos para escuchar),

5 diciendo : *b* Ruégoos volváis cada cual de su mal camino y de la maldad de vuestras obras ; y habitaréis en la tierra que os dí Jehová á vosotros y á vuestros padres desde la eternidad y hasta la eternidad ;

6 y no andéis tras otros dioses para servirles y para adorarlos, y no me provocéis á ira con las obras de vuestras manos ; y yo no os haré mal alguno.

24 *a* Zac. 4 : 25 ; 5 : 2. *b* Heb. palabra, ó, cosa. *c* Heb. para conocerme. *d* Cap. 15 : 4 ; Deut. 28 : 25.

e Deut. 28 : 37.

25 *a* Heb. la palabra. *b* 2 Cor. 5 : 20. *c* Cap. 7 : 7.

7 Pero vosotros no me habéis escuchado, dice Jehová; á fin de provocarme á ira con las obras de vuestras manos, para vuestro propio daño.

8 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos: Por cuanto no habéis escuchado mis palabras,

9 he aquí que enviaré y tomaré á todas las familias del Norte, dice Jehová, y á Nabucodonosor rey de Babilonia, siervo mío, y los traeré contra este país y contra todos sus habitantes, y contra todas las naciones de al derredor; á las que destruiré del todo, y las convertiré en asombro y en silbido y en desolaciones perpetuas.

10 Y haré que perezca de entre ellas la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el sonido del molino y la luz de la lámpara.

11 También toda esta tierra será una desolación y un asombro; y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

12 ¶ Y acontecerá que cuando fueren concluidos los setenta años, ^d visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella nación la iniquidad de ellos, dice Jehová; y sobre la tierra de los Caldeos: y la convertiré en desolaciones perpetuas.

13 Y traeré sobre aquella nación todas mis palabras que he pronunciado ^e contra ella, *es decir*, todas las escritas en este libro, que Jeremías ha profetizado contra ^f todas las naciones.

14 Porque ^g á ellas, sí á ellas mismas, grandes naciones y poderosos reyes las reducirán á servidumbre; y así les recomendaré conforme á sus hechos y según las obras de sus manos.

15 ¶ Porque así *me dice* Jehová, el Dios de Israel: Toma de mi mano esta copa del vino de *mi* ardiente indignación, y haz que beban de ella todas las naciones á quienes yo te envío:

16 las cuales beberán, y tambalearán, y se enloquecerán, á causa de la espada que envió entre ellas.

17 Yo tomé pues la copa de mano de Jehová, y la hice beber á todas las naciones á quienes Jehová me había enviado;

18 á *saber*, Á Jerusalem, y á las ciudades de Judá, y á los reyes de él y á sus príncipes, para hacerlos una desolación, y un asombro, y un silbido, y una execración; (como hoy *se ve*);

19 á Faraón, rey de Egipto y á sus siervos y á sus príncipes y á todo su pueblo;

20 y á toda ^h la gente mixta, y á todos los reyes de ⁱ la tierra de Uz; y á todos

los reyes de la tierra de los Filisteos, á saber, de Ascalón, y de Gaza, y de Ekrou, y de lo que resta de Asdod;

21 á Edom, y á Moab, y á los hijos de Ammón;

22 y á todos los reyes de Tiro, y á todos los reyes de Sidón, y á los reyes de ^k las tierras que están más allá del mar;

23 á Dedán y á Tema, y á Buz, con todos ^l los que cortan los bordes *de su caballo*;

24 y á todos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de la ^m gente mixta que habita en el desierto;

25 y á todos los reyes de Zimri, y á todos los reyes de Elam, y á todos los reyes de los Medos:

26 y á todos los reyes del Norte, cercanos y lejanos, unos con otros: en fin, á todos los reyes del ⁿ mundo que están sobre la faz de la ^o tierra: y el rey de ^o Sescá beberá después de ellos.

27 Y tú les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Bebed, y emborachaos, y vomitad, y caed, y no os volváis á levantar, á causa de la espada que yo envió entre vosotros!

28 Y será que si se negaren á tomar la copa de tu mano para beberla, les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos: Indispensablemente la beberéis.

29 Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre yo comienzo á traer el mal, ¿y vosotros por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo; porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos.

30 Tú pues profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás:

Jehová, desde lo alto, rugirá,

y desde la morada de su santidad ^p hará resonar su voz;

rugirá poderosamente contra *el lugar de* ^q su habitación;

alzará el grito, como los que pisan *el lugar*,

contra todos los habitadores de la tierra.

31 Alcanzará el estrépito hasta los fines de la tierra:

porque Jehová tiene una contienda con las naciones:

entra en juicio con toda carne: y en cuanto á los inieus, los entregará á la espada, dice Jehová.

32 Así dice Jehová de los Ejércitos:

He aquí que ^r la calamidad irá de nación en nación,

y una gran ^s tempestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra.

^d ó, castigaré al. ^e Vr. 15-28 y cap. 50, 51. ^f Vr. 15-28 y cap. 46-51. ^g Cap. 27: 7. ^h ó, de ellas se harán servir. ⁱ otros, las tropas auxiliares. Ezeq. 30: 3. ^j Job 1: 1.

^k Heb. la isla, ó, costa. ^l Cap. 9: 26. ^m Heb. tierra. ⁿ Heb. suelo. ^o = Babilonia (en cifra). ^p Heb. dará. ^q Heb. 132: 14; 1 Rey. 9: 3. ^r Heb. el mal. ^s ó, torbellino.

- 33 Y los muertos por Jehová en aquel día estarán *tendidos* de cabo á cabo de la tierra :
 no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados,
 sino que serán como estiércol sobre la haz del campo.
- 34 ¡ Aullad, oh pastores, y clamad ; y revolcáos *en ceniza*, oh mayores del rebaño !
 porque euimplidos son los días *determinados* para vuestro degüello ; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso.
- 35 Y los pastores no tendrán á donde huir,
 ni los mayores del rebaño á donde escapar.
- 36 ¡ *Escuchad* la voz del clamor de los pastores,
 y el aullido de los mayores del rebaño ;
 porque Jehová ha assolado su dehesa !
- 37 y los pastos apacibles están reducidos á silencio,
 á causa del ardor de la ira de Jehová.
- 38 ¡ Él ha dejado su *Tabernáculo*, como el leoncillo *su guarida* :
 pues que la tierra de ellos ha venido á ser una desolación,
 á causa de la fiera de la vengadora *espada*,
 y á causa del ardor de la ira de *Jehová* !

26 En el principio del reinado de Joaquin hijo de Josías, rey de Judá, hubo este oráculo de parte de Jehová, que decía :

2 Así dice Jehová : Ponte en pie en el atrio de la Casa de Jehová, y habla á los de todas las ciudades de Judá, que vienen á adorar en la Casa de Jehová, todas las palabras que yo te mando decirles ; no disminuyas palabra *de ello*.

3 Puede ser que escuchen y se vuelvan cada cual de su mal camino, para que yo también me arrepienta del mal que pienso hacerles, á causa de la maldad de sus obras.

4 Les dirás pues : Así dice Jehová : Si no me esnehareis para andar en mi ley que yo he puesto delante de vosotros,

5 y para escuchar las palabras de mis siervos los profetas, que yo os he enviado, madrugando y enviando (aunque no escuchasteis),

6 entonces yo pondré esta Casa como Silo, y haré que sea esta Casa una execración para todas las naciones de la tierra.

7 ¶ Y escuchaban los sacerdotes y los

profetas y todo el pueblo á Jeremías mientras hablaba estas palabras en la Casa de Jehová.

8 Y aconteció que como acabase Jeremías de hablar todo lo que Jehová le había mandado decir á todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo, diciendo : ¡ Morirás sin remedio !

9 ¡ Por qué has profetizado en el nombre de Jehová, diciendo : Esta Casa será hecha como Silo, y esta ciudad será desolada de modo que no haya quien la habite ? Y congregóse todo el pueblo contra Jeremías en la Casa de Jehová.

10 ¶ Y cuando los príncipes de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey á la Casa de Jehová, y se sentaron á la entrada de la puerta Nueva de la Casa de Jehová.

11 Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron á los príncipes y á todo el pueblo, diciendo : ¡ Este hombre es digno de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, conforme á lo que habéis oído con vuestros mismos oídos !

12 Entonces habló Jeremías á todos los príncipes y á todo el pueblo diciendo : Jehová me ha enviado para profetizar contra esta Casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.

13 Ahora pues enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y esuehad la voz de Jehová vuestro Dios, para que se arrepienta Jehová del mal que ha pronunciado contra vosotros.

14 Mas en cuanto á mí, he aquí que estoy en vuestra mano ; haced de mí lo que sea bueno y recto á vuestros ojos.

15 Sabed empero con toda seguridad que si me hicieris morir, traeréis la sangre inocente sobre vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre sus habitantes ; porque en verdad Jehová me ha enviado á vosotros para hablar en vuestros oídos todas estas palabras.

16 ¶ Entonces los príncipes y todo el pueblo dijeron á los sacerdotes y á los profetas : Este hombre no es digno de muerte ; puesto que nos ha hablado en el nombre de Jehová nuestro Dios.

17 Y ciertos hombres de los ancianos de la tierra se pusieron en pie y hablaron á toda la asamblea del pueblo, diciendo :

18 Miqueas morastita profetizaba en días de Ezequías rey de Judá, y habló á todo el pueblo de Judá, diciendo : Así dice Jehová de los Ejércitos : « Sión será arada como un campo, y Jerusalem vendrá á ser montones *de escombros*, y el monte de esta Casa, como altos *cubiertos* de bosque.

¹ Heb. traaspasados de. ² Cap. 36 : 4. ³ ó, jefes. ⁴ Heb. de deson. ⁵ Heb. perecerá huida de los pastores, y espada de, &c. ⁶ Heb. enramada, ó, guarida. Sal. 76 : 2.

⁷ Heb. oprimidora. ⁸ Heb. palabra. ⁹ Cap. 7 : 12, 14 ; Sal. 78 : 60 ; Jos. 13 : 1. ¹⁰ Cap. 7 : 8. ¹¹ Miq. 1 : 1. ¹² Miq. 3 : 12.

19 ¿Acaso Ezequías rey de Judá y todo Judá trataron siquiera de darle muerte? *Al contrario* ¿no temió el rey á Jehová, y suplicó el favor de Jehová, de modo que Jehová se arrepintió del mal que había pronunciado contra ellos? ¿Y nosotros por ventura hemos de hacer tan grande mal contra nosotros mismos?

20 Y hubo también un hombre que profetizaba en nombre de Jehová, Urías hijo de Semaya, de Kiryat-jearim; el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme á todas las palabras de Jeremías:

21 y cuando el rey Joaquín, y todos los hombres valerosos y todos los príncipes oyeron sus palabras, el rey procuraba darle muerte; mas lo supo Urías, y tuvo temor, y huyó y se fué á Egipto.

22 Y el rey Joaquín envió hombres á Egipto, á saber, Elnatán hijo de Acbor, y ciertos hombres que fueron con él á Egipto;

23 los cuales sacaron á Urías de Egipto, y le trajeron al rey Joaquín: el cual le hirió á espada, y arrojó su cadáver á las sepulturas del común del pueblo.

24 ¶ Pero la mano de Ahicam hijo de Safán, era con Jeremías, para que no fuese entregado en mano del pueblo, para hacerle morir.

27 Al principio del reinado de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, tuvo Jeremías este oráculo de parte de Jehová, que decía:

2 Así me dice Jehová: Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu misma cerviz;

3 luego los enviarás al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Amón, y al rey de Tiro, y al rey de Sidón, por mano de los mensajeros que han venido á Jerusalem, á Sedequías rey de Judá;

4 y les darás un encargo á sus señores, diciendo: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: De esta manera diréis á vuestros señores:

5 Yo he hecho la tierra, y los hombres y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y mi brazo extendido; y yo la doy á quien me parece conveniente.

6 Y ahora yo he dado todas estas tierras en mauo de Nabucodonosor rey de Babilonia, siervo mío; y también le he dado los animales del campo para que le sirvan.

7 Todas las naciones, pues, le han de servir á él, y á su hijo, y al hijo de su

hijo, hasta que llegue el tiempo de su tierra también; entonces ^{ca} á ella la reducirán á servidumbre muchas naciones y grandes reyes.

8 Por lo mismo sucederá que la nación ó el reino que no le sirviere, es decir, á Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no sometiere su cerviz al yugo del rey de Babilonia, á esa nación la castigaré yo con espada y con hambre y con peste, hasta que ^{da} la haya destruido por mano de él.

9 Por tanto no escuchéis á vuestros profetas, ni á vuestros adivinos, ni á vuestros ^{ea} soñadores, ni á vuestros agoreros, ni á vuestros hechiceros, que os hablan, diciendo: ; No tendréis que servir al rey de Babilonia!

10 ^{fb} porque os profetizau mentira; para hacerlos remover lejos de vuestra tierra, y para que yo os eche fuera, y para que perezcaís.

11 Pero la nación que sometiere su cerviz al yugo del rey de Babilonia y le sirviere, yo haré que permanezca en su propia tierra, dice Jehová, y la cultivará y habitará en ella.

12 ¶ Y hablé á Sedequías, rey de Judá, conforme á todas estas palabras, diciendo: ; Someted vuestras cervices al yugo del rey de Babilonia, y servidle á él y á su pueblo, y vivid!

13 ¿Por qué queréis morir tú y tu pueblo, á espada y por hambre y por peste; según lo ha dicho Jehová, respecto de la nación que no quisiere servir al rey de Babilonia?

14 Y no escuchéis las palabras de los profetas que os hablan, diciendo: ; No tendréis que servir al rey de Babilonia! pues que os profetizan mentira.

15 Porque no los he enviado yo, dice Jehová, sino que profetizan falsamente en mi nombre; para que yo os eche fuera y perezcaís, tanto vosotros como los profetas que os profetizan.

16 ¶ También hablé á los profetas y á todo este pueblo, diciendo: Así dice Jehová: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan, diciendo: ; He aquí que los ^{ea} vasos de la Casa de Jehová ahora muy pronto volverán de Babilonia! porque ellos os profetizan mentira.

17 ; No les escuchéis! ; servid al rey de Babilonia, y vivid! ; Por qué ha de ser hecha esta ciudad una desolación?

18 Mas si ellos son profetas, y si con ellos hay ^{eb} oráculo de Jehová, hagan intercesión ahora para con Jehová de los Ejércitos, á fin de que los ^{ea} vasos que quedan aún en la Casa de Jehová, y en la casa

^f Heb. hacer morir hicieron morir. ^g Heb. á nuestras almas. ^h Heb. oyó. ⁱ Heb. de los hijos del pueblo.

27 ^a Heb. Joaquín: error del texto. Vr. 3; cap. 28:

1. ^b Heb. recto. ^c ó, se han de servir de ella. Cap. 23:

14. ^d Heb. los. ^e Heb. sueños. ^f Vr. 14. ^g ó, muebles. 1 Rey. 7: 45, 47, 48; 2 Crón. 36: 7, 10. ^h Heb. palabra.

del rey de Judá, y en Jerusalem no vayan á Babilonia.

19 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, respecto de las columnas, y respecto del mar *de bronce*, y respecto de las basas, y respecto del resto de los vasos que aun quedan en esta ciudad,

20 los cuales no tomó Nabueodonosor cuando deportó desde Jerusalem á Babilonia á Jeconías hijo de Joaquim, rey de Judá, con todos los nobles de Judá y de Jerusalem;

21 *sí*, porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, acerca de los vasos que quedan aún en la Casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem:

22 Á Babilonia serán llevados, y allí se quedarán hasta el día que yo los visitare, dice Jehová; entonces los ^k traeré, y los restauraré á este lugar.

28 Y aconteció en el mismo año, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, *es decir*, en el año cuarto, en el mes quinto, que Hananías hijo de Azur, el profeta que era de Gabaón, me habló en la Casa de Jehová, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

2 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: ¡Yo rompo el yugo del rey de Babilonia!

3 Dentro de dos años cumplidos haré volver á este lugar todos los vasos de la Casa de Jehová que Nabucodonosor rey de Babilonia, quitó de este lugar, y los llevó á Babilonia.

4 También haré volver á este lugar ^a á Jeconías hijo de Joaquim, rey de Judá, y á ^b todos los cautivos de Judá que se han ido á Babilonia, dice Jehová; porque yo romperé el yugo del rey de Babilonia.

5 ¶ Entonces habló el profeta Jeremías á Hananías profeta, en presencia de los sacerdotes y en presencia de todo el pueblo que estaba en la Casa de Jehová;

6 y le dijo el profeta Jeremías: ¡Amén! ¡hágalo así Jehová! ¡Cumpla Jehová tus palabras que has profetizado, haciendo que los vasos de la Casa de Jehová y todos ^b los cautivos vuelvan de Babilonia á este lugar!

7 Esto no obstante, ruégote escuches esta palabra que voy á decir á tus oídos, y á oídos de todo el pueblo.

8 Los profetas que ha habido antes de mí y antes de tí, de tiempos antiguos, profetizaron contra muchos países y contra grandes reinos, respecto de guerra y de calamidad y de peste.

9 El profeta que *ahora* profetiza de

¹ 2 Crón. 36: 10. ^k Heb. haré subir.

² ^a Cap. 22: 10; ² Rey. 23: 33, 34. ^b Heb. todo el cautiverio, ó, deportación. ^c Heb. palabra. ^d Cap. 29: 32;

paz, al cumplirse la palabra del profeta, será conocido el *tal* profeta *como uno* á quien Jehová ha enviado en verdad.

10 ¶ Entonces Hananías profeta tomó el yugo de sobre la cerviz del profeta Jeremías, y lo rompió.

11 Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Esto dice Jehová: ¡Asimismo, dentro de dos años cumplidos, romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, de sobre la cerviz de todas las naciones! Y el profeta Jeremías se fué por su camino.

12 ¶ Y tuvo Jeremías ^c revelación de Jehová, después que Hananías hubo roto el yugo de sobre la cerviz del profeta Jeremías, que decía:

13 Vé y habla á Hananías, diciendo: Así dice Jehová: ¡Yugos de madera has roto, pero has hecho en lugar de ellos yugos de hierro!

14 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Yo he puesto un yugo de hierro sobre la cerviz de todas estas naciones, para que sirvan á Nabucodonosor rey de Babilonia; y ellas le habrán de servir: y le he dado también los animales del campo.

15 ¶ Entonces el profeta Jeremías dijo á Hananías profeta: ¡Ruégote escuches, oh Hananías! Jehová no te ha enviado, sino que tú haces que este pueblo confíe en la mentira.

16 Por tanto, así dice Jehová: He aquí que yo te voy á enviar de sobre la faz de la tierra: en este año morirás, por cuanto has ^d proferido *palabras de rebelión* contra Jehová.

17 En efecto, murió Hananías profeta en aquel mismo año, en el mes séptimo.

29 Y estas son las palabras de la carta que envió el profeta Jeremías desde Jerusalem al residuo de los ancianos *de los* ^a del cautiverio, y á los sacerdotes, á los profetas y á todo el pueblo que Nabucodonosor había deportado desde Jerusalem á Babilonia;

2 (después que hubieron salido de Jerusalem Jeconías el rey, y la ^b reina madre, y los cunueos, y los príncipes de Judá y de Jerusalem, con los artesanos y los herreros);

3 *carta que envió* por mano de Elasa hijo de Safán, y de Gemarías hijo de Helcias (á quienes Sedequías rey de Judá, envió á Babilonia, á Nabucodonosor rey de Babilonia), diciendo:

4 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, á todos los cautivos á quienes he hecho deportar de Jerusalem á Babilonia:

5 Edificad casas y habidad *en ellas*; y

Deut. 13: 5.

29 ^a ^b ^c ^d de la deportación. ^e Cap. 13: 18.

plantad huertos, y comed el fruto de ellos;

6 tomad mujeres y engendrad hijos é hijas; y tomad mujeres para vuestros hijos, y dad vuestras hijas á maridos, para que crien hijos é hijas; y multiplicáos allá y no os dejéis disminuir.

7 Y procurad la paz de la ciudad adonde os he hecho llevar cautivos, y rogad por ella á Jehová; porque en la paz de ella tendréis vosotros paz.

8 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: No dejéis que os engañen vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni vuestros adivinos; y no deis oídos á ^d los sueños, que vosotros mismos hacéis soñar;

9 porque los profetas os profetizan mentirosamente en mi nombre; yo no los he enviado, dice Jehová.

10 Porque así dice Jehová: Cuando se hayan cumplido setenta años para con Babilonia, yo os visitaré, y cumpliré para con vosotros mi buena promesa ^e de hacerlos volver á este lugar.

11 Porque yo conozco los pensamientos que pienso respecto de vosotros, dice Jehová; pensamientos de paz, y no de mal, para daros una feliz postrimería, y una esperanza buena.

12 Entonces me invocaréis, y partiréis en paz; oraréis también á mí, y yo os escucharé.

13 Pues me buscaréis y me hallaréis cuando me buscareis de todo vuestro corazón.

14 Sí, yo seré hallado de vosotros, dice Jehová; y haré tornar vuestro cautiverio, y os congregaré de todas las naciones, y de todos los lugares adonde os había arrojado, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os había desterrado.

15 Por cuanto decís: Jehová ha levantado para nosotros profetas en Babilonia;

16 *sabed* que así dice Jehová respecto del rey que se sienta sobre el trono de David, y respecto de todo el pueblo que habita en esta ciudad, *es decir*, vuestros hermanos que no fueron deportados juntamente con vosotros;

17 así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que voy á enviar entre ellos la espada y el hambre y la peste; y los haré semejantes á ^g higos detestables que no se pueden comer por lo malos que son.

18 Y los perseguiré con la espada y con el hambre y con la peste, y los entregaré al ^h maltratamiento entre todos los reinos de la tierra; para que sean una execración, y un asombro, y un silbido y un vituperio

entre todas las naciones adonde los habré echado;

19 por lo mismo que no escuchan mis palabras, dice Jehová, que yo les envié por medio de mis siervos los profetas, madrugando y enviando; mas vosotros no quisisteis oír, dice Jehová.

20 Por tanto oíd vosotros ⁱ el oráculo de Jehová, todos los del cautiverio, á quienes yo he enviado de Jerusalem á Babilonia:

21 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaya, y de Sedequías hijo de Maasías, que os profetizan mentira en mi nombre: He aquí que los entregaré en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, el cual los ^k matará delante de vuestros ojos:

22 y de ellos ^l se derivará una execración para todos los cautivos de Judá que están en Babilonia, diciendo: ¡Hágate Jehová como á Sedequías y como á Acab, á quienes asó á fuego el rey de Babilonia!

23 por lo mismo que practican la villanía en Israel, y cometen adulterio con las mujeres de sus prójimos, y hablan en mi nombre palabras mentirosas; *cosas* que yo no les mandé *decir*; pues soy yo el sabedor *de esto* y el testigo, dice Jehová.

24 Y respecto de Semaya nehelamita, hablarás, diciendo:

25 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Por cuanto tú has enviado cartas en tu nombre á todo el pueblo que está en Jerusalem, y al sacerdote ^m Sofonías hijo de Maasías y á todos los sacerdotes, diciendo:

26 Jehová te ha constituido á tí *sumo* sacerdote en lugar del sacerdote ⁿ Joyada; á fin de que haya superintendentes de la Casa de Jehová *que estén alerta* respecto de todo loco que se hace profeta, y para que tú le pongas en el cepo y en ^o el collar.

27 Ahora pues, ¿por qué no has reprimido á Jeremías de Anatot, que hace de profeta para vosotros?

28 porque ha enviado á nosotros *que estamos* en Babilonia, diciendo: El cautiverio será largo; edificad casas y habitad *en ellas*; y plantad huertas y comed el fruto de ellas.

29 Y el sacerdote Sofonías leyó esta carta á oídos del profeta Jeremías.

30 Entonces Jeremías tuvo ^p revelación de Jehová, que decía:

31 Envía á todos los del cautiverio, diciendo: Así dice Jehová acerca de Semaya nehelamita: Por cuanto os ha profetizado Semaya sin que yo le enviase, y os ha hecho confiar en una mentira;

^c 1 Tim. 2: 1, 2. ^d Heb. vuestros sueños. ^e ó sea, soñadores. ^f ó, haciéndolos. ^g Deut. 30: 3; Sal. 14: 7; 85: 1; 126: 1. ^h Cap. 24: 2. ⁱ Deut. 28: 25; cap. 15: 4; 24: 9.

^j Heb. palabra. ^k Heb. herirá. ^l Heb. se tomará. ^m Cap. 52: 24. ⁿ = Seraya? Cap. 52: 24. ^o otros, la cárcel.

32 por tanto, así dice Jehová: He aquí que yo castigaré á Semaya nchelamita y á su linaje; no tendrá él hombre que habite en medio de este pueblo; y no verá el bien que voy á hacer á mi pueblo, dice Jehová; porque ha proferido *palabras* de rebelión contra Jehová.

30 ^a Oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, que decía:

2 Así habla Jehová, el Dios de Israel, diciendo: Escribe para tí en un libro todas las palabras que yo te he hablado.

3 Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré tornar el cautiverio de mi pueblo Israel y Judá, dice Jehová; y los haré volver á la tierra que dí á sus padres, y ellos la poseerán.

4 ¶ Y estas son las palabras de Jehová respecto de Israel y de Judá;

5 porque así dice Jehová:

Hemos oído el ruido de un ^bterror pánico;

hay alarma, y no paz alguna.

6 Preguntad, ^csi queréis, y ved si el varón da á luz *hijos*:

¿por qué causa *pues* veo á todo hombre

con las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto?

¿y *por qué* se han vuelto pálidos todos los rostros?

7 ¡Ay! ¡porque grande es aquel día, de modo que ninguno lo iguale!

y es el tiempo de la apretura de Jacob; mas él será ^dlibrado de ella.

8 Y sucederá en aquel día, dice Jehová de los Ejércitos,

que haré pedazos el yugo del *enemigo* de sobre tu cerviz,

y romperé tus coyundas;

y ^eá mi pueblo los extraños no le reducirán más á servidumbre:

9 sino que servirán á Jehová su Dios, y á ^fDavid su rey,

á quien yo voy á levantar para ellos.

10 ¡No temas tú pues, oh siervo mío Jacob! dice Jehová,

ni te amedrentes, ¡oh Israel!

pues he aquí que yo te salvaré, *trayéndote* de lejanos países,

y á tu descendencia, de la tierra de su cautiverio;

Jacob pues volverá, y estará quieto y tranquilo,

y no habrá quien le espante.

11 Porque contigo estoy yo, dice Jehová,

para salvarte;

pues ^hexterminaré todas las naciones en donde te he dispersado,

mas no te ^bexterminaré á tí; sin embargo, te corregiré con ⁱmoderación,

y no te dejaré absolutamente sin castigo.

12 Porque así dice Jehová:

^kTu llaga, *oh pueblo mío*, es ^lmortal, y maligna es tu herida.

13 No hay quien ^mtoque tu parte para vendar tu herida;

no hay medicamentos sanativos para tí.

14 Todos tus amantes te han olvidado, no ⁿse curan ya de tí;

porque con golpe de enemigo te he herido,

con el castigo de *adversario* cruel; á causa de la grandeza de tu iniquidad,

y por haberse aumentado tus pecados.

15 ¿Por qué clamás á causa de tu llaga? tu dolor es ^osin remedio.

Á causa de la grandeza de tu iniquidad,

y por haberse aumentado tus pecados,

te he hecho estas cosas.

16 Por tanto todos los que te devoran serán devorados,

y todos tus adversarios, *si*, todos ellos irán en cautiverio;

y todos los que te despojan serán despojados,

y todos los que te saquean serán saqueados.

17 Porque ^pharé curar tus llagas y sanaré tus heridas, dice Jehová;

por cuanto te han llamado La Desechada;

diciendo: ¡Esta es Sión, de quien nadie ^qse cura ya!

18 Así dice Jehová:

He aquí que yo ^rvolveré á traer los cautivos de las tiendas de Jacob,

y tendré compasión de sus moradas;

y será reedificada la ciudad sobre su montón *de escombros*,

y el palacio será habitado á la manera *antigua*.

19 Y de ^sallí procederán acciones de gracias,

y la voz de los que hacen alegrías;

y yo los multiplicaré, y no serán pocos;

y yo los honraré, y no serán despreciados.

20 Y sus hijos estarán como en el antiguo tiempo;

30 ^a *Heb.* la palabra. ^b ó, temblor. 1 Sam. 14: 15. ^c *Heb.* ruégos. ^d *Heb.* salvado. ^e o, no se harán servir de él. ^f *Heb.* 13: 22, 23. ^g *Heb.* salvaré de lejos. ^h *Heb.* haré exterminio en. Cap. 46: 28. ⁱ *Heb.* juicio. Cap. 10: 24. ^k *Heb.* tu quiebra. Cap. 10: 19; 15: 18. ^l o, desape-

rada, ó desahuciada. ^m ó, defiende tu causa. ⁿ ó, te buscan. ^o ó, desesperado. Vr. 12. ^p *Heb.* haré subir vendaje á tí. Cap. 8: 22. ^q Vr. 14. ^r *Heb.* haré tornar el cautiverio de. ^s *Heb.* ellos.

- y su congregación quedará estable delante de mí;
y castigaré á todos sus opresores.
- 21 Y su ¹Príncipe será *uno* de ellos mismos,
y su Gobernador procederá de en medio de ellos:
y yo le haré acercar, y él se llegará á mí;
porque ¿quién es aquel que ²ha tenido osadía para llegarse á mí? dice Jehová.
- 22 Y vosotros seréis mi pueblo,
y yo seré vuestro Dios.
- 23 ³He aquí que ⁴el torbellino de Jehová ya ha salido furiosamente, torbellino arrebataador;
⁵caerá con violencia sobre la cabeza del inicuo.
- 24 No tomará el ardor de la ira de Jehová hasta que haya cumplido y hasta que haya establecido los propósitos de su corazón:
en los tiempos venideros entenderéis esto.
- 31 ⁶En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré el Dios de todas las familias de Israel,
y ellas serán mi pueblo.
- 2 Así dice Jehová:
El pueblo ⁷de los que escaparon de la espada
ha hallado gracia ⁸en el desierto:
iré á darle descanso, *es decir*, á Israel.
- 3 ⁹Desde lejos Jehová me apareció, *y dijo*:
Con amor eterno te he amado,
por tanto te ¹⁰he extendido mi misericordia.
- 4 Otra vez te edificaré, y tú serás edificadora,
¡oh virgen de Israel!
Otra vez ¹¹adornarás tus panderos,
y saldrás en las danzas de las que hacen alegrías.
- 5 Otra vez plantarás viñas sobre las montañas de Samaria;
las plantarán los plantadores, y ¹²gozarán *el fruto*.
- 6 Porque habrá tiempo en que los atalayas sobre los montes de Samaria, clamen:
¡Levantáos, y subamos á Sión,
á Jehová nuestro Dios!
- 7 Porque así dice Jehová:
¡Cantad con regocijo por causa de Jacob,
y prorumpid en gritos al frente de las naciones!
¡publicad la *nueva*, cantad y deeid:

- Jehová ha salvado á su pueblo, el ¹³resto de Israel!
- 8 He aquí que yo los traeré de la tierra del Norte,
y los recogeré de las partes más lejanas ¹⁴del mundo;
entre ellos *vendrán* el ciego y el cojo, aquella que está en ciuita, y la que da á luz juntamente:
Asamblea grande, ¹⁵volvcran acá.
- 9 Con lloros vendrán,
y en medio de suplicaciones yo los conduciré;
los haré andar junto á corrientes de aguas,
por caminos rectos en que no tropezarán:
porque soy un Padre á Israel,
y Efraím es mi primogénito.
- 10 Escuchad ¹⁶el oráculo de Jehová, oh naciones,
anunciad también á las ¹⁷islas lejanas,
y decid: El que esparció á Israel, le recogerá,
le guardará, como el pastor á su grey.
- 11 Porque Jehová ha rescatado á Jacob,
y le ha redimido de mano de uno más fuerte que él.
- 12 Vendrán pues, y cantarán sobre la cumbre de Sión;
¹⁸fluirán *como un río* hacia la beneficencia de Jehová,
hacia el trigo, y el vino, y el aceite,
y las erías del rebaño y de la vacada:
y será su alma como un jardín bien regado,
y ¹⁹o nunca más tendrán dolor.
- 13 Entonces la virgen se regocijará en la danza,
y los mancebos y los ancianos *se alegrarán* juntamente:
pues cambiaré su duelo en alborozo,
y los consolaré, y los alegraré *después* de su dolor.
- 14 Y saciaré de grosura al alma de los sacerdotes,
y mi pueblo quedará satisfecho de mi ²⁰beneficencia, dice Jehová.
- 15 Así dice Jehová:
²¹Se oye una voz en Ramá,
lamentación y llanto amargo:
es Raquel que llora á sus hijos,
y rehusa ser consolada acerca de sus hijos,
porque ya no existen.
- 16 Así dice Jehová:

¹ Sal. 80: 19, 20; Isa. 9: 6, 7; Miq. 5: 2. Comp. Heb. 5: 1. ² Heb. da prendas por su vida. ³ Comp. Job 37: 20. ⁴ Cap. 23: 19, 20. ⁵ *ó*, la tempestad. ⁶ Cap. 23: 19. Heb. tomará en derredor sobre. ⁷ Cap. 30: 17-24. ⁸ Cap. 31: 49, 50. ⁹ Comp. Sal. 107: 3, 4. ¹⁰ Cap. 31: 50. ¹¹ Sal. 36: 10. ¹² Exod. 15: 20; Juec.

11: 34. ¹³ Heb. profanarán, *ó*, harán común. Lev. 19: 23-25; Dent. 20: 6; 28: 30. ¹⁴ Rom. 9: 27; 11: 15. ¹⁵ Heb. de la tierra. ¹⁶ Heb. volverán. ¹⁷ Heb. palabra. ¹⁸ *ó*, costas marítimas. ¹⁹ Isa. 2: 2. ²⁰ Isa. 35: 10; 65: 19; Apoc. 21: 4. ²¹ *ó*, bondad. ²² Cap. 40: 1; Mat. 2: 18.

- † Detén tu voz, para que no siga en los lamentos,
y tus ojos, para que no lloren más;
porque será premiado ^s tu trabajo,
dice Jehová;
pues ellos volverán de la tierra del
euenigo:
17 de modo que hay esperauza para tu
provenir, dice Jehová;
y volverán tus hijos á su ^t tierra pro-
pia.
18 He escuchado atentamente á Efraím
que así se lamcutaba:
¡ Tú me castigaste, y yo fuí casti-
gado,
como novillo no ^u acostumbrado al
yugo!
¡ hazme volver, y ^v yo me volveré á tí,
porque tú eres Jehová mi Dios!
19 Ciertamente después que ^v me volví
de tí, me he arrepentido,
y después que fuí instruido, ^w me
herí el muslo;
estoy avergonzado y también confun-
dido,
porque llevo el oprobio de mi juven-
tud.
20 ¿ No es Efraím para mí un hijo que-
rido?
¿ no es un niño ^x en quien yo me de-
leito?
pues aun cuando hablo contra él,
^y me acuerdo de él con ternura toda-
vía;
por tanto mis entrañas se conmueven
por él;
ciertamente tendré compasión de él,
dice Jehová.
21 ¡ Ponte postes para señalar el cami-
no; asienta para tí pilares;
^z dirije tu atención hacia la calzada,
el camino por donde fuiste!
¡ vuelve, oh virgen de Israel,
vuelve á estas tus ciudades!
22 ¿ Hasta cuando andarás de acá para
allá,
oh hija ^a reincidente?
pues Jehová va á crear cosa ueueva en
la tierra:
¡ la mujer ^b rodeará al hombre!
23 Así dice Jehová de los Ejércitos, el
Dios de Israel:
Otra vez ^c dirán en la tierra de Juda,
y en sus ciudades,
cuando yo ^d hiciere tornar su cautive-
rio:
¡ Jehová bendígate, oh Habitación de
justicia,
oh Monte de santidad!
24 Y Judá habitará en ella;

- y en todas sus ciudades juntamente
habrá labradores y los que andan en
derredor con ^{sus} rebaños.
25 Porque yo sacio al alma cansada,
y al alma desfalleciente la lleno de
bien.
26 En esto desperté, y miré *al rededor*;
y me había sido dulce mi sueño.
27 He aquí que vienen días, dice Je-
hová,
en que sembraré la casa de Israel y la
casa de Judá
con simiente de hombres y con simien-
te de bestias.
28 Y sucederá que de la manera que yo
velaba sobre ellos
para arrancar, y para dispersar, y para
derribar,
y para destruir, y para afligir,
así velaré sobre ellos para edificar y
para plantar, dice Jehová.
29 En aquellos días no dirán más:
^e Los padres comieron el agraz,
y los hijos sufren la dentera.
30 Antes bien, cada uno morirá por su
propia iniquidad;
y todo aquel que come el agraz,
él mismo sufrirá la dentera.
31 He aquí que viene días, dice Je-
hová,
en que haré con la casa de Israel y
con la casa de Judá un ^f pacto
nuevo:
32 no según el pacto que hice con sus
padres
en el día que los tomé de la mano
para sacarlos de la tierra de Egipto;
pacto que ellos quebrantaron,
^g y yo los deseché, dice Jehová:
33 sino que éste será el pacto que haré
con la casa de Israel
después de aquellos días, dice Jehová:
Pondré mi ley en sus entrañas,
y en su corazón la escribiré;
y yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo:
34 y no enseñarán más
cada cual á su compañero y cada cual
á su hermano,
diciendo: ¡ Conoce á Jehová!
porque todos ellos me conocerán,
desde el menor de ellos hasta el mayor
de ellos, dice Jehová;
porque yo perdonaré su iniquidad,
y no me acordaré más de sus pecados.
35 Así dice Jehová,
el que ^h estableció el sol para alum-
brar de día,
y las leyes de la luna y de las estrellas,
para que alumbrén de noche;

^f Heb. detén tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas. ¹ Tim. 5: 14 y 2: 15. Comp. Isa. 63: 23. ¹ Heb. lindero. ² Heb. enseñado. ³ Cap. 8: 4; Lam. 5: 21. ⁴ Ezeq. 21: 12. ⁵ Heb. de delicias. ⁶ Heb. acordar, me acordaré. ⁷ Heb. pon tu corazón. ⁸ ó, apóstata. Cap. 5: 6. ⁹ = deicidará, o rendirá. ¹⁰ Heb. hablarán esta

palabra. ¹¹ Sal. 14: 7. ¹² Ezeq. 18: 2. ¹³ Heb. 8: 7, &c. ¹⁴ ó sea, aunque yo era marido suyo. Cap. 3: 14. Los LXX y Heb. 8: 9; y no hice caso de ellos. ¹⁵ Heb. dando el sol para luz de día, los estatutos, &c. Gén. 1: 14, &c.; Job 38: 33.

¡el que aterra el mar,
de modo que se ponen en consterna-
ción sus houdas,
Jehová de los Ejércitos es su nom-
bre:

36 Si estas leyes se apartareu de delante
de mí, dice Jehová,
entonces la simiente de Israel también
podrá cesar de ser nación delante de
mí perpetuamente.

37 Así dice Jehová:
Si se midieren los cielos arriba,
ó se escudriñaren los cimientos de la
tierra abajo,
entonces podré yo también desechar
toda la simiente de Israel,
á causa de todo lo que ellos han hecho,
dice Jehová.

38 He aquí que vienen días, dice Je-
hová,
en que la ciudad será edificada para
Jehová
desde la ^ktorre de Hanael hasta la
^lpuerta de la Esquina:
39 y el cordel de medir ^mseguirá dere-
chamente adelante
hasta la colina de Gareb,
y dará la vuelta hasta Goa.

40 Y todo el ⁿvalle de los cadáveres y de
las cenizas,
y todos los campos hasta el torrente
de Cedrón,
y hasta la esquina de la ^opuerta de los
Caballos, hacia el oriente,
serán ^psantidad á Jehová.
^qLa ciudad no será arrancada, ni nun-
ca será derribada
para siempre jamás.

32 ^aEl oráculo que tuvo Jeremías de
parte de Jehová, en el año décimo
de Sedequías rey de Judá, que fué el año
décimo octavo de Nabueodonosor.

2 Es de saber que á la sazón el ejército
del rey de Babilouia tenía sitiada á Jeru-
salem, y el profeta Jeremías estaba encerra-
do en el patio de la cárcel que había
en la casa del rey de Judá.

3 Porque le había encerrado Sedequías
rey de Judá, diciendo: ¿Por qué profeti-
zas tú y dices: Así dice Jehová: ^bHe
aquí que voy á entregar esta ciudad en
mano del rey de Babilouia, y él se apode-
rará de ella;

4 y Sedequías rey de Judá no escapará
de mano de los Caldeos, sino que cierta-
mente será entregado en mano del rey de
Babilouia; y hablará con él boca á boca,
y sus ojos verán los ojos de él;

5 y llevará á Sedequías hasta Babilo-
nia; y allí se quedará él hasta que yo le

visite, dice Jehová; *pues* aunque peleéis
contra los Caldeos, no tendréis bucu éxito?

6 Dijo pues Jeremías: ^eHe tenido re-
velación de Jehová, que decía:

7 He aquí que Hanamel, hijo de tu tío
Salum, vendrá á tí, diciendo: Cómprate
mi campo que está en Anatot; porque á
tí *corresponde* el derecho de redención,
para que lo compres.

8 En efecto, vino á mí Hanamel, hijo
de mi tío, conforme al ^doráculo de Jeho-
vá, al patio de la cárcel, y me dijo: Rué-
gote compres mi campo que está en Ana-
tot, que está en la tierra de Benjamín;
porque tuyo es el derecho de posesión, y
tuyo el derecho de redención; cómprate-
lo. Entouees conocí que era aquello
^doráculo de Jehová.

9 Y compré de Hanamel, hijo de mi
tío, el campo *uyo* que estaba en Anatot;
y le pesé el dinero, *á saber*, diez y siete
sicles de plata.

10 Y firmé la escritura y le puse sello,
y la hice certificar con testigos, y le pesé
el dinero en balanzas.

11 Luego tomé la escritura de ^epropie-
dad, tanto la sellada *según* ley y costum-
bre, como la abierta;

12 y dí la escritura de propiedad á
Baruc hijo de Nería, hijo de Mahseya,
en presencia de Hanamel, *hijo* de mi tío,
y en presencia de los testigos que suscri-
bieron la escritura de propiedad, y en
presencia de los judíos que estaban sen-
tados en el patio de la cárcel.

13 Y encargué á Baruc, en presencia
de ellos, diciendo:

14 Así dice Jehová de los Ejércitos, el
Dios de Israel: Toma estas escrituras, *á
saber*, esta escritura de propiedad sellada,
y esta *otra* escritura abierta, y las pon-
drás en una vasija de barro, para que
^fse conserve muchos días.

15 Porque así dice Jehová de los Ejér-
citos, el Dios de Israel: Todavía se han
de comprar casas y campos y viñas en
esta tierra.

16 ¶ Entonces oré á Jehová (después
que había dado la escritura de propiedad
á Baruc hijo de Nería), diciendo:

17 ¡Ah Jehová Señor! he aquí que tú
hiciste los cielos y la tierra, con tu gran
poder y con tu brazo extendido; y no hay
cosa alguna *que sea* demasiado difícil
para tí;

18 *tú* que ^gusas de misericordia hasta
con la milésima generación de los que te
aman; y recompensas la iniquidad de los
padres en el seno de sus hijos después de
ellos, el Dios grande y poderoso, Jehová
de los Ejércitos es su nombre;

ⁱ Isa. 51: 15; Mat. 8: 26. *otros*, que calma el mar cuando rugen. ^k Neh. 3: 1. ^l 2 Rey. 13: 14. ^m *Heb.* saldrá. ⁿ Cap. 7: 32: 19: 6. ^o Neh. 3: 28. ^p Exod. 28: 36. ^q Isa. 67: 17, 18; 66: 20, 22; Zac. 2: 8, 9; Heb. 11: 10.

32 ^a *Heb.* la palabra. ^b Cap. 34: 2, 8c. ^c *Heb.* hubo pala-
bra de Jehová á mí. ^d *Heb.* palabra. ^e *ó*, de compra.
^f *ó*, permanezca. ^g Exod. 20: 5, 6.

19 grande en consejo, y poderoso en obras; cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de Adam, para dar á cada cual conforme á sus caminos, y según el fruto de sus obras;

20 *tú* que ^hobraste señales y maravillas en la tierra de Egipto, *notorias* hasta el día de hoy, tanto en Israel como entre los demás hombres; y te has hecho renombre, como hoy *se ve*,

21 ^hacando á tu pueblo Israel de la tierra de Egipto, con señales y con maravillas, y con mano poderosa y con brazo extendido, y con terrores estupendos;

22 y les has dado esta tierra de que juraste á sus padres que se la darías, tierra que mana leche y miel;

23 y ellos, cuando entraron en la poseyeron, no han escuchado tu voz ni han andado en tu ley; nada han hecho de cuanto que les mandaste hacer; por lo cual tú has hecho que les suceda todo este mal;

24 he aquí que los terraplenes ya llegan á la ciudad para tomarla, y la ciudad está ya entregada en mano de los Caldeos que pelean contra ella, á causa de la espada y del hambre y de la peste; y lo que has hablado está hecho ya, y he aquí que tú lo ves:

25 y tú, oh Jehová Señor, me dices: Cómprate el campo, y hazlo certificar con testigos; en tanto que la ciudad está entregada en manos de los Caldeos.

26 ¶ Entonces tuvo Jeremías revelación de Jehová, que decía:

27 He aquí que yo, Jehová, soy el Dios de toda carne: ¿^khabrá áeaso cosa alguna demasiado difícil para mí?

28 Por tanto, así dice Jehová: He aquí que voy á entregar esta ciudad en mano de los Caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, el cual la tomará.

29 Y vendrán los Caldeos que pelean contra esta ciudad, y pegarán fuego á esta ciudad y la quemarán, juntamente con las casas en cuyos terrados *sus habitantes* quemaban incienso á Baal, y derramaban libaciones á otros dioses, para provocarme á ira.

30 Pues que los hijos de Israel y los hijos de Judá han hecho ^lsolamente lo que es malo delante de mí vista, desde su mocedad; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme á ira con la obra de sus manos, dice Jehová.

31 Pues que esta ciudad ha sido para mí objeto de mi ira y de mi indignación desde el día que fué edificada hasta el día de hoy; para que yo la quiteira de mi ^mvista,

32 á causa de toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, la que ellos han hecho para provocarme á ira; ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas y los hombres de Juda y los habitantes de Jerusalem.

33 Y me han vuelto las espaldas y no la cara; y aunque les enseñaba, madrugando y enseñando, ellos no querían recibir la ⁿcorrección.

34 Al contrario, colocaron sus cosas detestables en la Casa que es llamada de mi nombre, para contaminarla;

35 y edificaron los altos de Baal que están en el Valle del hijo de Hinom, para hacer que sus hijos y sus hijas pasen por *el fuego* á Moloc; ^ocosa que no les mandé yo, ni me pasó por el pensamiento que hiciesen esta abominación; para hacer pecar á Judá.

36 ¶ Y ahora, sin embargo *de esto*, así dice Jehová, el Dios de Israel, respecto de esta ciudad, de la cual decís que está entregada en mano del rey de Babilonia, á causa de la espada y del hambre y de la peste:

37 He aquí que yo reuniré los *hijos de ella* de todas las tierras adonde los he echado en mi ira y en mi indignación, y en grande enojo; y los haré volver á este lugar, y los haré habitar seguros;

38 y serán ellos mi pueblo, y yo seré su Dios;

39 y les daré un mismo corazón y un solo camino, á fin de que me teman siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos;

40 y haré con ellos un pacto eterno, que no me apartaré de ellos, *dejando* de hacerles bien, sino que pondré mi temor en su corazón, para que no se aparten de mí.

41 Y me regocijaré sobre ellos para hacerles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma.

42 Porque así dice Jehová: De la manera que he traído sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que he prometido acerca de ellos.

43 Y se comprarán campos en esta tierra que decís que está desolada, y sin hombres ni bestias, *y* que está entregada en mano de los Caldeos.

44 Se comprarán campos por dinero, y se firmarán escrituras, y se les pondrá sello, y se confirmará *lo hecho* con testigos, en la tierra de Benjamín, y en los alrededores de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de la Serranía, y en las ciudades de la ^qSefela, y en las

^h Heb. pusiste. Deut. 6: 22. ⁱ Deut. 26: 8. ^k Gén. 18: 14. ^l Gén. 6: 5. ^m Ó, presencia. Heb. faces. ⁿ Ó, instrucc-

ción. ^o Cap. 19: 5. ^p Heb. yo hablando. ^q Deut. 1: 7.

ciudades del Mediodía: porque haré tornar el cautiverio de ellos, dice Jehová.

33 Y estando Jeremías todavía preso en el patio de la cárcel, tuvo segunda vez ^a revelación de Jehová, que decía:

2 Así dice Jehová, que hace *esto*, Jehová que lo dispone, para establecerlo;

Jehová es su nombre:

3 Clama á mí, que yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y encubiertas, que tú nunca conociste.

4 Porque así dice Jehová, el Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad, y acerca de las casas de los reyes de Judá, las cuales han sido derribadas *para haecer defensas* contra los terraplenes y contra las ^b hacinas:

5 (ellos vienen para pelear contra los Caldeos, *mas es realmente* para llenar aquellas *casas* de cadáveres de hombres, á quienes yo he herido en mi ira y en mi indignación, y á causa de toda cuya maldad he escondido mi rostro de esta ciudad):

6 He aquí que yo le traeré *á esta ciudad* sanidad y curación; y *á sus habitantes* yo los sanaré, y les revelaré la abundancia de mi paz y fidelidad.

7 Y haré volver los cautivos de Judá, y ^c los cautivos de Jerusalem; y los ^d restituiré como al principio.

8 Y los limpiaré de todas sus iniquidades con que han pecado contra mí; y perdonaré todas sus iniquidades con que han pecado contra mí, y con que se han rebelado contra mí.

9 Y *esta ciudad* me será un nombre de regocijo, una alabanza y una gloria, delante de todas las naciones de la tierra; las cuales oirán de todo el bien que yo ^e le haré, y temerán y se temblarán á causa de todo el bien y á causa de toda la ^f prosperidad que le voy á ^g conceder.

10 Así dice Jehová: todavía se oirá en este lugar, que decís que está desolado,

sin hombres y sin bestias, *es á saber*, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, que están desoladas, sin hombres y sin habitantes y sin bestias,

11 *sí, se oirá* la voz de gozo y la voz de alegría,

la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que dicen:

¡Alabad á Jehová de los Ejércitos; porque Jehová es bueno; porque para siempre es su misericordia!

también de los que traen sacrificios de alabanza á la Casa de Jehová:

porque yo haré tornar el cautiverio de la tierra, *para restablecerla* como al principio, dice Jehová.

12 Así dice Jehová de los Ejércitos: Todavía ha de haber en este lugar, que está desolado, sin hombres y sin bestias,

y en todas sus ciudades, majadas de pastores que hagan recostar sus rebaños.

13 En las ciudades de la Serranía, y en las ciudades de la Sefela, y en las ciudades del Mediodía, y en la tierra de Benjamín, y en los alrededores de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, otra vez pasarán los rebaños bajo la mano de quien los cuente, dice Jehová.

14 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que cumpliré ^h aquella buena promesa que he hablado acerca de la casa de Israel y acerca de la casa de Judá.

15 En aquellos días y en ese tiempo haré que brote para David uu Vástago de justicia, el cual ejecutará juicio y justicia en la tierra.

16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalem habitará segura; y así ⁱ será llamada ella: ^k Jehová, justicia nuestra.

17 Porque así dice Jehová: Nunca ^l faltará á David hombre que se siente sobre el trono de la casa de Israel;

18 ni á los sacerdotes levitas les faltará hombre delante de mí que ofrezca holocaustos, y ^m haga consumir ofrendas vegetales, y que presente sacrificios, todos los días.

33 ^a Heb. palabra. ^b Heb. espadas. Ezeq. 26: 9. ^c Heb. el cautiverio. ^d Heb. edificaré. ^e Heb. les. ^f Heb. paz. ^g Heb. haecr. ^h Cap. 23: 5, &c. ⁱ Apoc. 22: 4. ^j Comp. Ezeq. 48: 35. ^k ó, será proclamada á ella: Jehová es

nuestra justicia. ^l Heb. Jehová-tsidkenu. Cap. 23: 6. ^m Heb. sera cortado. ⁿ Heb. vuelva humo, ó, haga humear.

19 Otra vez tuvo Jeremías revelación de Jehová, que decía :

20 Así dice Jehová :

Si pudieris anular mi pacto del día, y mi pacto de la noche, de modo que no haya día y noche á su debido tiempo,

21 entonces también será anulado mi pacto con David, mi siervo, de modo que no tenga hijo que reine sobre su trono ; y con los levitas sacerdotes, ministros míos.

22 De la manera que no puede contarse la hueste de los cielos, ni medirse las arenas del mar ; así yo multiplicaré la simiente de David, mi siervo, y los levitas que ministran delante de mí.

23 Otra vez tuvo Jeremías revelación de Jehová, que decía :

24 ¿ No adviertes lo que habla este pueblo, diciendo :

A las dos familias que escogió Jehová, él las ha desechado ?

Y así desprecian á mi pueblo, para que no sea más nación delante de ellos.

25 Esto dice Jehová :

Si no ha de subsistir mi pacto del día y de la noche, y si yo no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra,

26 entonces también desecharé yo la simiente de Jacob y de David mi siervo,

de modo que no tome de su simiente quienes rijan

la simiente de Abraham, Isaac y Jacob : porque yo haré tornar su cautiverio, y tendré compasión de ellos.

34 El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, y todo su ejército y todos los reinos de la tierra que había bajo su dominio, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalem y contra todas sus ciudades, el cual decía :

2 Así dice Jehová, el Dios de Israel : Vé y habla á Sedequías rey de Judá, y dile : Así dice Jehová : He aquí que voy á entregar esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y él la quemará á fuego.

3 Y tú no escaparás de su mano, sino que serás ciertamente tomado preso, y en su mano serás entregado ; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y él hablará contigo boca á boca ; y tú irás á Babilonia.

4 Empero oye el oráculo de Jehová, oh Sedequías rey de Judá. Así dice Jehová respecto de tí : No morirás á espada ;

5 en paz morirás ; y según quemaron aromas por tus padres, los reyes anteriores que había antes de tí, así por tí quemarán ; y lamentarán por tí, diciendo : ¡ Ay señor ! porque yo he hablado la palabra, dice Jehová.

6 Y el profeta Jeremías habló á Sedequías rey de Judá todas estas palabras en Jerusalem,

7 cuando el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado, es decir, contra Laquís y contra Azeca ; porque entre las ciudades de Judá, las ciudades fortificadas, solamente éstas quedaban por conquistar.

8 El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, después que celebró el rey Sedequías pacto con todo el pueblo que había en Jerusalem, para proclamarles la libertad,

9 dejando ir libres cada uno á su siervo y cada uno á su sierva, siendo hebreo ó hebrea ; para que ninguno se hiciese servir más de ellos, es decir, de los judíos, hermanos suyos.

10 Y obedecieron todos los príncipes y todo el pueblo, los que habían entrado en el pacto de dejar ir libres cada uno á su siervo y cada uno á su sierva, para no hacerse servir más de ellos : obedecieron pues y los dejaron ir.

11 Pero volvieron después de esto é hicieron tornar á los siervos y á las siervas que habían dejado ir libres, y los redujeron otra vez á servidumbre como siervos y siervas.

12 Jeremías pues tuvo revelación de parte de Jehová, que decía :

13 Así dice Jehová, el Dios de Israel : Yo lico pacto con vuestros padres en el día que los saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo :

14 Al cabo de siete años, cada uno de vosotros dejará ir á su hermano hebreo que te haya sido vendido, y que te hubiere servido seis años, y le dejarás ir libre de tí : mas vuestros padres no me obedecieron, ni inclinaron á mí su oído.

15 Y vosotros ahora habéis vuelto y habéis hecho lo que es recto á mis ojos, proclamando libertad cada uno á su prójimo, y habéis hecho pacto delante de mí en la Casa que es llamada de mi nombre.

16 Pero luego volvisteis y profanasteis mi nombre, haciendo tornar cada cual á su siervo y cada cual á su sierva, á quienes habíais dejado ir á su libre albedrío.

^a Heb. quemar. ^b Gén. 8 : 22. ^c Comp. Gén. 9 : 8 17. ^d Cap. 31 : 35, 36. ^e Heb. estatutos, Job 28 : 33.

34 ^a Heb. la palabra. ^b Heb. mano. ^c Heb. diciendo.

^d Cap. 32 : 3, &c. ^e Heb. con las quemas de tus padres. ^f 2 Crón. 16 : 14 : 21 : 19. ^g Comp. cap. 22 : 18. ^h Lev. 25 : 10. ⁱ Exod. 21 : 2.

y los habéis reducido á servidumbre, para que os sean otra vez como siervos y siervas.

17 Por tanto, así dice Jehová: Vosotros no me habéis escuchado para proclamar libertad cada uno á su hermano y cada uno á su prójimo; he aquí que yo voy á proclamaros á vosotros libertad, dice Jehová, para morir á espada y de peste y de hambre; y os entregaré al maltratamiento entre todos los reinos de la tierra.

18 Y entregaré los hombres que han trasgredido mi pacto, los que no han cumplido con las palabras del pacto que hicieron delante de mí, cuando cortaron en dos el becerro y pasaron por en medio de las partes separadas de él;

19 los príncipes de Judá, y los príncipes de Jerusalem, y los eunucos, y los sacerdotes, y todo el pueblo del país, los cuales pasaron por en medio de las partes separadas del becerro.

20 Sí, á éstos los entregaré en manos de sus enemigos, y en manos de los que busean su vida; y servirán sus cadáveres de pasto á las aves del cielo y las bestias de la tierra:

21 y á Sedequías rey de Judá y á sus príncipes los entregaré en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, es decir, en mano del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros.

22 He aquí que voy á mandar, dice Jehová, y ellos volverán á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y la quemarán á fuego: también á las ciudades de Judá convertiré en una desolación sin habitante.

35 ^a El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, en los días de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá, que decía:

2 Véte á casa de los Recabitas, y habla con ellos, y llévalos á la Casa de Jehová, á una de las cámaras, y les darás á beber vino.

3 Entonces tomé á Jaazánias hijo de Jeremías, hijo de Habasínias, con sus hermanos y todos sus hijos, y toda la casa de los Recabitas:

4 y los llevé á la Casa de Jehová, á la cámara de los hijos de Hauán hijo de Igaldas, varón de Dios, la que estaba junto á la cámara de los príncipes, que estaba enfrente de la cámara de Maaseya hijo de Sallum, guarda de la puerta;

5 y puse delante de los hijos de la casa de los Recabitas tazones llenos de vino, y copas, y les dije: ¡Bebed vino!

¹ ó, desasosiego. Cap. 15: 4. ² Heb. el becerro que cortaron, &c. Gén. 15: 10, &c. ³ Heb. subido. ⁴ Heb. daré á.

6 Mas ellos contestaron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, nos impuso mandamiento, diciendo: No beberéis vino, ni vosotros ni vuestros hijos, para siempre;

7 ni tampoco edificaréis casa, ni sembraréis granos, ni plantaréis viñas, ni poseréis estas cosas; sino antes habitareis en tiendas todos vuestros días, para que viváis largo tiempo sobre la tierra endonde sois extranjeros.

8 Y nosotros hemos obedecido la voz de Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, en cuanto á todo lo que nos ha mandado; respecto de no beber vino todos nuestros días nosotros, ni vuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni vuestras hijas;

9 y respecto de no edificar casas en que habitemos: ni tampoco tenemos viñas, ni campos, ni granos;

10 sino que hemos habitado en tiendas, obedeciendo á Jonadab nuestro padre, y haciendo conforme á todo lo que él nos mandó.

11 Mas aconteció que cuando Nabodonosor rey de Babilonia invadió la tierra, nosotros dijimos: ¡Vámonos, y entremos en Jerusalem, á causa del ejército de los Caldeos, y á causa del ejército de los Siros! y así habitamos en Jerusalem.

12 Entonces Jeremías tuvo revelación de Jehová, que decía:

13 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Anda y dí á los hombres de Judá y á los habitantes de Jerusalem: ¿No recibiréis instrucción, escuchando mis palabras? dice Jehová.

14 Se cumplen las palabras de Jonadab hijo de Recab, las que él prescribió á sus hijos respecto de no beber vino; y ellos no beben vino hasta el día de hoy, porque obedecen el mandamiento de su padre; pero á vosotros os he hablado yo, madrugando y hablando, y no me habéis obedecido.

15 También os he enviado á todos mis siervos los profetas, madrugando y enviando, diciendo: ¡Volvéos cada cual de su mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras otros dioses para servirles, y habitareis en la tierra que he dado á vosotros y á vuestros padres! mas no inclinasteis el oído, ni me habéis escuchado.

16 Por cuanto los hijos de Jonadab hijo de Recab han cumplido con el mandamiento de su padre que él les prescribió, en tanto que este pueblo no me obedece á mí;

17 por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo voy á traer sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalem todo el

35 ^a Heb. la palabra. ^b Heb. del umbral. ^c Heb. mandó sobre nosotros. ^d Heb. simiente. ^e Heb. muchos días. ^f Heb. subió á.

mal que he pronunciado contra ellos; por lo mismo que les he hablado, mas no han escuchado, y los he llamado, pero nada han contestado.

18 ^c Entonces á la casa de los Recabitas dijo Jeremías: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Por cuanto habéis obedecido el mandamiento de Jonadab vuestro padre, y habéis guardado todos sus encargos, obrando de acuerdo con todo cuanto él os prescribió;

19 por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Á Jonadab hijo de Recab no le faltará nunca hijo que esté delante de mi presencia!

36 Y aconteció en el año cuarto de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá, que tuvo Jeremías este oráculo de parte de Jehová, que decía:

2 Toma para tí el rollo de un libro, y escribe en él todas las palabras que yo te he hablado contra Israel, y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que te hablé, *es decir*, desde los días de Josías hasta el día de hoy:

3 puede ser que *los hijos* de la casa de Judá escuchen todo el mal que pienso hacerles, á fin de que vuelvan cada uno de su mal camino, para que yo perdone su iniquidad y su pecado.

4 ^c Entonces Jeremías llamó á Baruc hijo de Nerías, y de boca de Jeremías escribió Baruc en el rollo de libro todas las palabras que Jehová le había dicho.

5 Luego mandó Jeremías á Baruc, diciendo: Yo estoy encerrado; no puedo entrar en la Casa de Jehová;

6 por tanto entra tú, y lee en el rollo que acabas de escribir de mi boca, las palabras de Jehová, á oídos del pueblo, en la Casa de Jehová, en día de ayuno; y también las leerás á oídos de *los* de todo Judá que vienen de sus ciudades:

7 puede ser que ^bhagan suplicación delante de Jehová, y se vuelvan cada cual de su mal camino; porque grande es la ira y la indignación que Jehová ha denunciado contra este pueblo.

8 É hizo Baruc hijo de Nerías conforme á todo lo que había mandado el profeta Jeremías, acerca de leer en el libro las palabras de Jehová, en la Casa de Jehová.

9 Pues aconteció que en el año quinto de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, proclamaron ayuno delante de Jehová en Jerusalem, todo el pueblo que había en Jerusalem, y todo el pueblo que había salido de las ciudades de Judá.

10 Entonces leyó Baruc en el libro las

palabras de Jeremías, en la Casa de Jehová, en la cámara de Gemarías hijo de Safán, secretario, en el atrio superior, á la entrada de la puerta Nueva de la Casa de Jehová, á oídos de todo el pueblo.

11 ^c Y cuando Micaya hijo de Gemarías, hijo de Safán, oyó todas las palabras de Jehová, *leídas* del libro,

12 bajóse á la casa del rey, á la cámara del secretario, y he aquí que estaban sentados allí todos los príncipes: Elisama secretario, y Delaya hijo de Semaya, y Elnatán hijo de Acbor, y Gemarías hijo de Safán, y Sedequías hijo de Hananías, en fin todos los príncipes;

13 y les refirió Micaya todas las palabras que él había oído, cuando leyó Baruc en el libro á oídos del pueblo.

14 Por tanto todos los príncipes enviaron á ^cJehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, á Baruc, diciendo: Toma en tu mano el rollo en que has leído á oídos del pueblo, y ven *acá*. Entonces Baruc hijo de Nerías tomó el rollo en su mano, y fué á ellos.

15 Y ellos le dijeron: Siéntate, te rogamos, y léelo, á oídos de nosotros. Baruc pues lo leyó á oídos de ellos.

16 Y aconteció que cuando oyeron todas las palabras, se miraron espantados unos á otros; y dijeron á Baruc: Seguramente hemos de dar parte al rey de todas estas palabras.

17 Y preguntaron á Baruc: Rogámoste nos digas cómo escribiste de su boca todas estas palabras.

18 Y les dijo Baruc: Con su boca él me ^ddictó todas estas palabras, y yo las escribí con tinta en el libro.

19 ^c Entonces los príncipes dijeron á Baruc: Vete, escóndete, tú y Jeremías: y no sepa ninguno en donde estáis.

20 Luego ellos se fueron al rey, adentro del atrio, y depositaron el rollo en la cámara de Elisama secretario; y refirieron todas las palabras á oídos del rey.

21 El rey por tanto envió á Jehudí á traer el rollo; y él lo tomó de la cámara de Elisama secretario; y Jehudí lo leyó á oídos del rey, y á oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban.

22 Y el rey estaba sentado en la casa de invierno, en el mes noveno; y había un brasero *con ascuas*, ardiendo delante de él.

23 Y sucedió que como Jehudí acabase de leer tres ó cuatro columnas, *el rey* ^e cortó el rollo con una navaja de escribano, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que en el brasero estaba.

24 Así no tuvieron temor, y no rasga-

36 ^a Heb. palabra. ^b Heb. caiga en suplicación. ^c = judío. Comp. 1 Crón. 4: 18. ^d ó, pronuncia. Heb. clamó.

^e Heb. rasgó.

ron sus vestidos, ni el rey, ni ninguno de sus siervos que habían oído todas aquellas palabras:

25 bien que Elmatán y Delaya y Gedalías instaron al rey para que no quemase el rollo; mas no les escuchó.

26 Entonces mandó el rey á Jerameel hijo de Hamelee, y á Seraya hijo de Azriel, y á Selemías hijo de Abdeel, que prendiesen á Barue escriba, y á Jeremías profeta; pero los escondió Jehová.

27 ¶ Entonces tuvo Jeremías revelación de Jehová, después que el rey hubo quemado el rollo, con las palabras que Barue había escrito de boca de Jeremías, que decía:

28 Tómate otro rollo, y escribe en él todas las palabras anteriores que había en el primer rollo, que quemó Joaquin rey de Judá.

29 Y en cuanto á Joaquin rey de Judá, dirás: Así dice Jehová: Tú has quemado este rollo, diciendo: ¿Por qué has escrito en él, diciendo: Infaliblemente vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará desaparecer de ella hombre y bestia?

30 Por tanto, así dice Jehová acerca de Joaquin rey de Judá: No tendrá hijo que se sienta sobre el trono de David; y su cadáver será echado fuera, expuesto de día al calor, y á la escarcha de noche.

31 Y visitaré sobre él y sobre su linaje, y sobre sus siervos, su iniquidad: y traeré sobre él y sobre los habitantes de Jerusalem, y sobre los hombres de Judá, todo el mal que yo les he dicho, mas ellos no quisieron escuchar.

32 Entonces Jeremías tomó otro rollo, y diólo á Baruc escriba, hijo de Nerías, el cual escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que Joaquin rey de Judá había quemado en el fuego; y además les fueron añadidas muchas otras palabras semejantes.

37 Y Sedequías hijo de Josías reinó como rey en lugar de Conías hijo de Joaquin, ^bal cual *Sedequías*, Nabucodonosor rey de Babilonia había hecho rey en la tierra de Judá.

2 Mas ni él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra escucharon las palabras que Jehová habló por conducto del profeta Jeremías.

3 ¶ Y el rey Sedequías envió á Jucal hijo de Selemías y á Sefanías hijo de Maasías sacerdote al profeta Jeremías, diciendo: Ora por nosotros, te ruego, á Jehová nuestro Dios.

4 Es de saber que Jeremías entraba y

^a6, del rey. ^b6, escribiente. ^c Heb. cesar.

^d7 = Jeconías. Cap. 22: 24; 2 Rey. 24: 6. ^e 2 Rey. 24: 17. ^f Heb. subido. ^g Heb. á vuestras almas. ^h Cap. 1: 1;

salía en medio del pueblo, pues no le habían aún puesto en la cárcel;

5 también el ejército de Faraón había salido de Egipto; y los Caldeos que sitiaban á Jerusalem, al oír esta noticia de ellos, se habían retirado de Jerusalem.

6 Entonces el profeta Jeremías tuvo revelación de Jehová, que decía:

7 Así dice Jehová, el Dios de Israel: Así diréis al rey de Judá que os ha enviado á mí para consultarme: He aquí que el ejército de Faraón, que salió para ayudaros, ya volvió á su tierra, á Egipto;

8 y volverán los Caldeos, y pelearán contra esta ciudad, y la tomarán, y la quemarán á fuego.

9 Así dice Jehová: No os engaéis, diciendo: De seguro que los Caldeos se apartarán de nosotros; porque no se apartarán.

10 Pues aunque hubieris herido á todo el ejército de los Caldeos que pelea contra vosotros, de modo que no quedaren entre ellos sino hombres alanceados, se levantarán cada cual en su tienda, y quemarán á fuego esta ciudad.

11 ¶ Y aconteció que al retirarse el ejército de los Caldeos de en contra de Jerusalem, á causa del ejército de Faraón,

12 salió Jeremías de Jerusalem para ir á la tierra de Benjamín, á tomar de allí su parte, entre la demás gente.

13 Y estando en la puerta de Benjamín, había allí un capitán de los guardas, que se llamaba Iriás hijo de Selemías hijo de Hananías; el cual prendió al profeta Jeremías, diciendo: ¿Tú vas á desertar á los Caldeos!

14 Y Jeremías dijo: ¡Es falso! no voy á desertar á los Caldeos. Mas el otro no le escuchó, sino que Iriás prendió á Jeremías y le condujo á los príncipes.

15 Y los príncipes estallaron en ira contra Jeremías, y le azotaron, y le pusieron en la cárcel, en la casa de Jonatán secretario; porque á ésta la habían convertido en cárcel.

16 ¶ Cuando hubo entrado Jeremías en la casa de la mazmorra y en las bóvedas, y cuando hubiese permanecido allí ya muchos días,

17 envió el rey Sedequías, y le trajo á sí; y el rey le preguntó secretamente en su casa, diciendo: ¿Acaso hay algo de parte de Jehová? Y respondió Jeremías: Sí, lo hay. Y dijo: Tu serás entregado en mano del rey de Babilonia.

18 Dijo entonces Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué he pecado contra tí, y contra tus siervos, y contra este pueblo, para que me hayáis puesto en la cárcel?

¹ 32: 8, 9. ² Heb. señor de sobrevislancia. ³ Heb. hirieron. ⁴ Heb. pozo, ó, cisterna. ⁵ Heb. cosa, ó, palabra.

19 ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaron, diciendo: El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros, ni contra esta tierra?

20 Ahora bien, *óyeme* te lo ruego, oh rey, señor mío; ruégote te ^ksea accepta mi súplica, y no me lagas volver á la casa de Jonatán secretario, no sea que muera allí.

21 Entonces mandó el rey Sedequías, y ^lpusieron preso á Jeremías en el patio de la cárcel, y le dieron diáariamente un bollo de pan, de la calle de los panaderos, hasta que se acabó todo el pan en la ciudad. Y así se quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

38 Pero Sefatías hijo de Matán, y Gedalías hijo de Pasur, y Jucal hijo de Selemías, y Pasur hijo de Malquías, oyeron las palabras que hablaba Jeremías á todo el pueblo, diciendo:

2 Así dice Jehová: El que se quedare en esta ciudad morirá á espada, de hambre y de peste: mas el que saliere á los Caldeos vivirá; ^a pues ^asu vida le será como un despojo *arrebata*do, mas vivirá.

3 Así dice Jehová: Esta ciudad será ciertamente entregada en poder del ejército del rey de Babilonia, el cual la tomará.

4 Entonces dijeron los príncipes al rey: Rogámoste que este hombre sea muerto; porque debilita las manos de los hombres de guerra que *nos* quedan aún en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no procura ^bel bienestar de este pueblo, sino su mal.

5 Á lo que respondió el rey Sedequías: He aquí, él está en vuestra mano; porque no es el rey quien pueda hacer nada en contra de vosotros.

6 Ellos pues tomaron á Jeremías y ^ele echaron en la cisterna de Malquías, hijo ^dde Hamelec, que había en el patio de la cárcel; y le bajaron á Jeremías por medio de sogas; y en la cisterna no había agua, sino fango; y hundióse Jeremías en el fango.

7 Mas oyó ^eEbed-melec etíope, eunueo que había en la casa del rey, que habían puesto á Jeremías en la cisterna. Y el rey estaba sentado *á la sazón* en la puerta de Benjamín.

8 Ebed-melec pues salió de la casa del rey y habló con el rey, diciendo:

9 Oh rey, señor mío, *muy* mal han hecho estos hombres en todo lo que acaban de hacer con el profeta Jeremías, á quien han echado en la cisterna; y él se muere en el lugar endonde está, á causa del hambre; porque ho hay pan en la ciudad.

^k Heb. caiga ante tu faz. ^l Heb. encomendaron á Jeremías.

38 * Cap. 21: 9. ^b Heb. la paz. ^c Gén. 37: 24. ^d ó, del

10 Entonces mandó el rey á Ebed-melec etíope, diciendo: Toma ^fcontigo de aquí treinta hombres, y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

11 Ebed-melec pues tomó consigo los hombres, y fué á la casa del rey, á la parte debajo de la tesorería, y tomó de allí ropa deshecha y trapos viejos, y los bajaron á Jeremías con sogas, dentro de la cisterna.

12 Y Ebed-melec etíope dijo á Jeremías: Ruégote que pongas esta ropa deshecha y los trapos viejos debajo de tus sobacos, ^g donde te cogen las sogas: y Jeremías lo hizo así.

13 Y sacaron á Jeremías con las sogas, alzándole de la cisterna; y permaneció Jeremías en el patio de la cárcel.

14 ¶ Entonces envió el rey Sedequías y trajo á sí al profeta Jeremías, al tercer pasadizo que había en la Casa de Jehová; y dijo el rey á Jeremías: Te voy á preguntar una cosa; no encubras de mí nada.

15 Y dijo Jeremías á Sedequías: Si te *lo* declarare, ¿no es cierto que me harás morir? y si te diere consejo, tú no me escucharás.

16 El rey Sedequías juró entonces á Jeremías secretamente, diciendo: ¡Vive Jehová, el que hizo esta ^halma nuestra, que no te haré morir, y que no te entregaré en manos de aquellos hombres que busean tu vida!

17 Jeremías pues dijo á Sedequías: Así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel: Si tú salierés á los príncipes del rey de Babilonia, entonces vivirá tu alma, y esta ciudad no será quemada á fuego; y vivirás tú y tu casa.

18 Pero si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, entonces esta ciudad será entregada en mano de los Caldeos, y ellos la quemarán á fuego; y tú no escaparás de mano de ellos.

19 Mas el rey Sedequías respondió á Jeremías: Tengo miedo á los judíos que han desertado á los Caldeos, no sea que éstos me entreguen en su mano, y ellos ⁱsacien su venganza en mí.

20 Á lo cual Jeremías respondió: No te entregarán. Obedece, te lo ruego, la voz de Jehová respecto de lo que te digo, para que te vaya bien y para que viva tu alma.

21 Empero si tú rehusares salir, ésta es la palabra que me ha revelado Jehová:

22 He aquí que todas las mujeres que han quedado en la casa del rey de Judá, serán sacadas para los príncipes del rey de Babilonia; y he aquí que ellas *te* dirán:

rey. ^e = siervo del rey. ^f Heb. en tu mano. ^g Heb. debajo de. ^h ó, vida. ⁱ Heb. se sacien en mí. ^l Sam. 31: 4.

1^k Tus amigos familiares te incitaron, y prevalecieron contigo;

mas ya que tus pies están huudidos en el cieno, se han vuelto atrás!

23 También saerán á todas tus mujeres y á tus hijos á los Caldeos; y tú mismo no podrás escapar de su mano; porque serás tomado preso por mano del rey de Babilonia; y ¹harás que esta ciudad sea quemada á fuego.

24 ¶ Entonces Sedequías dijo á Jeremías: No sepa nadie *nada* de ^mesto, y no morirás.

25 Y si los príncipes ⁿllegaren á saber que yo he hablado contigo, y vinieren á tí, y te dijeren: Rogámoste nos digas lo que dijiste al rey; (no lo encubras de nosotros, y no te haremos morir); también lo que á tí te dijo el rey;

26 entonces les responderás: Yo ^opresentaba mi petición delante del rey, para que no me hiciese volver á casa de Jonatán, para morir allí.

27 En efecto, todos los príncipes vinieron á Jeremías, y se *lo* preguntaron; y él les respondió conforme á todas aquellas palabras que el rey había mandado; y ellos callaron, *y se retiraron* de él; por manera que el asunto no llegó á conocerse.

28 Jeremías pues permaneció en el patio de la cárcel hasta el día que fué tomada Jerusalem.

¶ Y aconteció que cuando Jerusalem fué tomada,

39 (en el año noveno de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, había venido Nabueodonosor rey de Babilonia, con todo su ejército á Jerusalem, y la habían cercado;

2 *y en el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, al nono del mes, fué efectuada una brecha en la ciudad;*)

3 entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y se sentaron en la puerta de en medio, *es á saber*, Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim, ^aRab-saris, Nergal-sarezer, ^bRab-mag, con todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4 Y aconteció que como los viesen Sedequías rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron, y salieron de la ciudad de noche, por el camino del jardín del rey, ^cpor la puerta de entre los dos muros; y salieron por el camino del Arabá.

5 Mas los persiguió el ejército de los Caldeos; y alcanzaron á Sedequías en los llanos de Jericó; y habiéndole prendido, le llevaron á Nabueodonosor rey de Ba-

bilonia, á Ribla, en la tierra de Hamat; quien mismo ^dtrató con él de su causa.

6 Y el rey de Babilonia degolló á los hijos de Sedequías en Ribla, delante de sus ojos; también el rey de Babilonia degolló á todos los nobles de Judá.

7 Además, le saeó los ojos á Sedequías, y le sujetaron con grillos de bronce, para conducirle á Babilonia.

8 Y los Caldeos quemaron á fuego la casa del rey y las casas del pueblo; y derribaron los muros de Jerusalem.

9 Y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, con los desertores que habían ^epasado á él, y el residuo del pueblo que aun quedaba, los deportó á Babilonia Nebuzaradán, capitán de la guardia.

10 Pero de los más pobres del pueblo, que nada tenían, Nebuzaradán capitán de la guardia dejó *algunos* en la tierra de Judá, dándoles al mismo tiempo viñas y campos.

11 ¶ Es á saber que Nabucodonosor rey de Babilonia había dado encargo á Nebuzaradán capitán de la guardia en cuanto á Jeremías, diciendo:

12 Tómale, y ^fmira por su seguridad, y no le hagas ningún daño, sino que conforme él mismo te dijere, así harás con él.

13 Por lo tanto envió Nebuzaradán capitán de la guardia y *también* Nebuzabán, Rab-saris, y Nergal-sarizer, Rab-mag, y todos los príncipes del rey de Babilonia,

14 es decir, ellos *juntos* enviaron y tomaron á Jeremías del patio de la cárcel, y le recomendaron ^gá Gedalías hijo de Ahícam, hijo de Safán, para que le llevase á casa; y así habitó *Jeremías* en medio del pueblo.

15 ¶ Y mientras estaba preso en el patio de la cárcel, tuvo Jeremías ^hrevelación de Jehová, que decía:

16 Anda, y habla con Ebed-melee etíope, diciendo: Así dice Jehová de los Ejéritos, el Dios de Israel: He aquí que voy á ⁱdar efecto á mis palabras sobre esta ciudad, para mal y no para bien; y ^kse cumplirán en aquel día á presencia tuya.

17 Mas á tí te libraré en aquel día, dice Jehová, y no scrás entregado en manos de los hombres que tú temes;

18 porque yo indudablemente te ^lsalvaré, y no caerás á espada, sino que tu vida te será como despojo *arrebata-do*; por cuanto has confiado en mí, dice Jehová.

40 ^aEl oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, después que Nebu-

^k Heb. los hombres de tu paz. ^l Heb. quemarás. ^m Heb. estas palabras, ó, cosas. ⁿ Heb. oyeren. ^o Heb. haciendo caer. ^p Heb. puso delante.

89 ^q = príncipe de los etnucos. ^r = príncipe de los magos. ^s 2 Rey. 25: 4. ^t Heb. habló juicios con él. Cap.

12: 1. ^u Heb. caído. ^v Heb. pon tus ojos sobre él. ^w Cap. 40: 6. ^x Heb. palabra. ^y Heb. traer. ^z Heb. scrán. ^{aa} Heb. haré escapar.

40 ^{ab} Heb. la palabra.

zaradán capitán de la guardia le despidió desde ^bRamá de *Benjamín*; cuando le había tomado, estando atado con cadenas en medio de todos *los de la cautividad* de Jerusalem y de Judá que fueron deportados á Babilonia.

2 ¶ El capitán de la guardia, pues, tomó á Jeremías, y le dijo: Jehová tu Dios pronunció este mal contra este lugar;

3 y Jehová lo ha traído y cumplido como lo había dicho; por cuanto vosotros peasteis contra Jehová, y no obedecisteis su voz: por lo cual os ha sucedido esto.

4 Y ahora, he aquí que á tí te suelto hoy de las cadenas que están sobre tus manos. Si te parece bien ir conmigo á Babilonia, ven; y yo ^cmiraré por tu seguridad; mas si te parece mal ir conmigo á Babilonia, ^ddeja de hacerlo. Mira que toda la tierra está delante de tí: á dondequiera que te pareciere bueno y ^econveniente ir, véte allá.

5 Y como aun no se volvía, *le dijo*: Vuelve pues á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, á quien el rey de Babilonia ha ^fconstituido gobernador de las ciudades de Judá, y habita con él en medio del pueblo; ó á dondequiera que te pareciere ^econveniente ir, véte. Entonces el capitán de la guardia le dió vitualas y un regalo, y le despidió.

6 Y así fué Jeremías á Gedalías hijo de Ahicam, á Mizpa de *Benjamín*, y habitó con él, en medio del pueblo que había quedado en el país.

7 ¶ Mas cuando todos los capitanes de las fuerzas que había en el campo, ellos y sus gentes, oyeron *decir* que el rey de Babilonia había hecho á Gedalías hijo de Ahicam gobernador en la tierra, y que le había encomendado los hombres y las mujeres y los niños, y *algunos* de los más pobres de la tierra, de aquellos que no habían sido deportados á Babilonia;

8 vinieron á Gedalías en Mizpa; es decir, Ismael hijo de Netanías, con Johanán y Jonatán, hijos de Carea, y Seraya hijo de Tanhumet, y los hijos de Efaí netofatita, y Jezanías hijo del Maacatita, ellos y sus agentes.

9 Y Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, les juró á ellos y á sus gentes, diciendo: No temáis servir á los Caldeos; morad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10 Y en cuanto á mí, he aquí que yo me quedaré en Mizpa, para ^gpresentarme delante de los Caldeos que vinieren á nosotros: mas en cuanto á vosotros, recoged ^hla vendimia, y los frutos de verano, y el

^b Cap. 31: 15. ^c Cap. 12: 4. ^d Heb. desiste. ^e Heb. recto. ^f Heb. nombrado sobre. ^g Heb. estar en pie. Deut. 1: 38; 2 Rey. 5: 10, 25. ^h Heb. el vino. ⁱ Heb. vasos. ^k Heb.

aceite, y ponedlos en vuestras ⁱtinajas; y habitad en las ciudades que habéis ^ktomado en posesión.

11 Asimismo cuando todos los Judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammón, y en Edom, y que estaban en todos los países *circunvecinos*, oyeron *decir* que el rey de Babilonia había ^ldejado un residuo para Judá, y que había hecho gobernador de ellos á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán,

12 eutoneces todos los Judíos de todos aquellos lugares adonde habían sido echados, se volvieron, y vinieron á la tierra de Judá, á Gedalías, en Mizpa; y recogieron ^mla vendimia y los frutos de verano ^men muy grande abundancia.

13 ¶ Mas Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas que había en el campo, vinieron á Gedalías en Mizpa,

14 y le dijeron: ¿Acaso tú ⁿnada sabes de que Baalis rey de los hijos de Ammón, ha enviado á Ismael hijo de Netanías para quitarte la vida? Pero no les creyó Gedalías hijo de Ahicam.

15 Entonces Johanán hijo de Carea habló á Gedalías secretamente en Mizpa, diciendo: Yo iré, ^ocon tu permiso, y mataré á Ismael hijo de Netanías, sin que nadie lo sepa: *pues* ¿por qué te ha de quitar á tí la vida, para que se dispersen todos los Judíos que se han reunido á tí, y perezca el residuo de Judá?

16 Y Gedalías hijo de Ahicam respondió á Johanán hijo de Carea: No ligas tal cosa; porque es falso lo que tú dices de Ismael.

41 Mas sucedió que en el mes séptimo, vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, *que era de* ^aestirpe real, y uno de los grandes del rey, y diez hombres con él, á Gedalías hijo de Ahicam, en Mizpa; y ellos comieron pan juntos allí en Mizpa.

2 Entonces Ismael hijo de Netanías se puso en pie, y los diez hombres que con él estaban, é hirieron á espada á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y le mataron; al mismo que el rey de Babilonia había constituido gobernador del país.

3 También á todos los Judíos que había allí con Gedalías en Mizpa, y á todos los Caldeos que fueron hallados allí, hombres de guerra, Ismael los ^bpasó á cuchillo.

4 Sucedió además, al otro día de haber él muerto á Gedalías, cuando no lo sabía *aún* nadie,

5 que vinieron unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta ^{asido} ¹Heb. dado, ó, concedido. ^m Heb. muy mucho. ⁿ Heb. saber sabrás que. ^o Heb. rugote y heriré. ^p Heb. simiente. ^q Heb. hirió.

hombres, raída la barba, y rasgados los vestidos, y que tenían ^e sajadadas *las carnes*, los cuales *traían consigo* ^d ofrendas y olíbano, llevándolos á la Casa de Jehová.

6 Entonces salió Ismael hijo de Netanías de Mizpa para recibirlos, llorando amargamente al paso que iba; y aconteció que cuando los encontró, les dijo: ¡Venid á Gedalías hijo de Alicam!

7 Mas sucedió que así como entraron dentro de la ciudad, los degolló Ismael hijo de Netanías, él y los hombres que con él estaban, y los echó dentro de la cisterna.

8 Pero halláronse entre ellos diez hombres que dijeron á Ismael: No nos mates, porque tenemos escondidos en el campo depósitos de trigo y de cebada y de aceite y de miel. Por lo cual él ^e se detuvo, y no los mató entre sus hermanos.

9 Y la cisterna adonde Ismael arrojó todos los cadáveres de los hombres que hirió juntamente con Gedalías, era la misma que hizo el rey Asa, ^f cuando fortificó la ciudad á causa de Baasa rey de Israel; la cual cisterna Ismael hijo de Netanías la llenó con los muertos.

10 Entonces Ismael llevó cautivo á todo el resto del pueblo que había en Mizpa, es á saber, las hijas del rey y todo el pueblo que quedaba en Mizpa; á quienes Nebuzaradán, capitán de la guardia, había encomendado á Gedalías hijo de Alicam; los llevó pues cautivos Ismael hijo de Netanías, y se puso en camino para pasar á los hijos de Ammón.

11 ¶ Entretanto Johanán hijo de Carea, y todos los capitanes de las fuerzas que con él estaban, cuando supieron todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías,

12 tomaron *consigo* todos los hombres *de guerra*, y marcharon á pelear contra Ismael hijo de Netanías: y le encontraron junto á ^h las aguas grandes que están en Gabaón.

13 Y sucedió que cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vió á Johanán hijo de Carea y á todos los capitanes de las fuerzas que le acompañaban, se alegraron;

14 y tornando en derredor todo el pueblo que Ismael había llevado cautivo desde Mizpa, se volvieron hacia atrás, y fueron á Johanán hijo de Carea.

15 Pero Ismael hijo de Netanías, con ocho hombres, fugóse de la presencia de Johanán, y fué á los hijos de Ammón.

16 Entonces Johanán hijo de Carea, con todos los capitanes de las fuerzas que le acompañaban, tomó á todo el resto del

pueblo que había recobrado de Ismael, *llevados cautivos* desde Mizpa, después que *éste* había muerto á Gedalías hijo de Alicam, *es á saber*, los varones, hombres de guerra, y las mujeres, y los niños, y los eunucos, á quienes había vuelto á traer desde Gabaón;

17 y se fueron y se ⁱ detuvieron en la caravancra de Camaam (la cual está á un lado de Bet-lehem), ^k con el propósito de seguir adelante y entrar en Egipto,

18 á causa de los Caldeos; porque tuvieron temor de ellos; por cuanto Ismael hijo de Netanías había muerto á Gedalías hijo de Alicam, á quien el rey de Babilonia había hecho gobernador en la tierra.

19 ¶ Entonces se acercaron todos los capitanes de las fuerzas y Johanán hijo de Carea, y ^a Jezanías hijo de Hosaya, con todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

20 y dijeron al profeta Jeremías: Rogámoste ^b te sea accepta nuestra petición, y ora por nosotros á Jehová nuestro Dios, *es á saber*, por todo este resto *del pueblo*; porque pocos hemos quedado de muchos que *éramos*, así como nos están vicudo tus ojos;

21 para que nos manifieste Jehová tu Dios cuál sea el camino en que debemos andar, y *cuál* la cosa que ^e nos conviene hacer.

22 ¶ Entonces el profeta Jeremías les dijo: He escuchado *vuestra petición*; he aquí que rogaré á Jehová vuestro Dios conforme á vuestras palabras; y sucederá que cualquiera cosa que Jehová respondiere, os la declararé: no os reservaré nada.

23 ¶ Ellos entonces dijeron á Jeremías: ¡Sea Jehová entre nosotros por testigo verdadero y fiel! ^d pues que juramos obrar de acuerdo con cualquiera palabra con la cual Jehová te enviare á nosotros.

24 ¶ Ora sea buena, ora sea mala, obedeceremos la voz de Jehová nuestro Dios, á quien te enviamos; para que nos vaya bien cuando obedezcamos la voz de Jehová nuestro Dios.

25 ¶ Y aconteció que al fin de diez días tuvo Jeremías ^e revelación de Jehová.

26 Y llamó á Johanán hijo de Carea y á todos los capitanes de las fuerzas que con él estaban, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor;

27 y les dijo: Así dice Jehová el Dios de Israel, á quien me enviasteis para ^f presentar *vuestra petición* delante de él:

28 Si ^g permaneciereis quietos en esta tierra, yo os edificaré y no os derribaré;

^e Cap. 16: 6; Lev. 19: 28; 21: 5; Deut. 14: 1. ^d ú. ofrendas vegetales. ^e Heb. caso. ^f 1 Rey. 15: 22. ^g Heb. anduvo. ^h 2 Sam. 2: 13. ⁱ Heb. sentaron. ^k Heb. para andar á entrar.

42 ^a = Azarías. Cap. 43: 2. ^b Heb. caiga delante de ti. ^c Heb. haremos. ^d Heb. sino. (Fórmula de jurar.) ^e Heb. palabra. ^f Heb. hacer caer. ^g Heb. habitar habitareis.

os plantaré también y no os arrancaré; porque me pesa de todo el mal que os he hecho.

11 No tengáis miedo del rey de Babilonia, á causa de quien estáis atemorizados; no tengáis miedo de él, dice Jehová; porque con vosotros estoy yo, para salvaros y para libraros de su mano:

12 yo os concederé misericordias, de modo que ^hél tenga compasión de vosotros, y ⁱos haga volver á vuestra tierra.

13 Empero si dijereis: No permaneceremos en esta tierra; ^kde modo que no escuchéis la palabra de Jehová vuestro Dios:

14 diciendo: No, sino que nos iremos á la tierra de Egipto, donde no veremos guerra, ni oiremos el sonido de la trompeta, ni padeceremos ^lhambre, y allí permaneceremos;

15 entonces por lo mismo oíd ahora ^eel oráculo de Jehová, oh resto de Judá: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ^mSi ⁿfijáis resultadamente vuestro rostro para ir á Egipto, y *en efecto* fuereis á ^ohabitar temporariamente allí;

16 entonces sucederá que la espada que teméis os alcanzará allí en Egipto, y el hambre de que os receláis os perseguirá allí en Egipto, y allí moriréis.

17 Y acontecerá que todos los hombres que tienen su rostro fijo para ir á Egipto á ^ohabitar temporariamente allí, morirán á espada y de hambre y de peste; y ninguno de ellos quedará, ni escapará del mal que yo traeré sobre ellos.

18 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Á la manera que fué derramada mi ira y mi indignación sobre los habitantes de Jerusalem, así será derramada mi indignación sobre vosotros, cuando entréis en Egipto; y vendréis á ser una execración, y un asombro, y una maldición, y un opróbio; y no veréis más este lugar.

19 Jehová ha hablado acerca de vosotros, oh resto de Judá, *diciendo*: No vayáis á Egipto: tened bien presente que yo os he amonestado el día de hoy.

20 Porque habéis disimulado en ^pvuestros corazones; puesto que me enviasteis á Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros á Jehová nuestro Dios; y conforme á todo cuanto dijere Jehová nuestro Dios, dínoslo así, y nosotros lo haremos:

21 y *en efecto*, os lo he declarado hoy; mas no habéis escuchado la voz de Jehová vuestro Dios, ni aun en cuanto á cosa alguna *de aquellas* con las que él me ha enviado á vosotros.

22 Ahora pues, sabed con toda seguri-

^b Sal. 106: 45, 46. ^c Sal. 106: 47. ^d Heb. para no escuchar. ^e Heb. hambre de pan. ^f Cap. 44: 12-14. ^g Heb. poner poncía. ^h Heb. vuestras almas.

dad que moriréis á espada, de hambre y de peste en el lugar adonde queréis ir á ^ohabitar.

43 Y aconteció que como acabase Jeremías de hablar á todo el pueblo todas las palabras de Jehová su Dios, con las que Jehová su Dios le había enviado á ellos, *es á saber*, todas las palabras aquellas,

2 respondieron Azarías hijo de Hosaya, y Johanán hijo de Carca, y todos los hombres arrogantes, diciendo: *Es mentira lo que tú dices*: no te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No vayáis á Egipto para ^ahabitar allí;

3 sino que Baruc hijo de Nería te incita contra nosotros, á fin de entregarnos en manos de los Caldeos, para que nos hagan morir, ó nos lleven cautivos á Babilonia.

4 Así Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas y todo el pueblo no obedecieron la voz de Jehová, permaneciendo en la tierra de Judá;

5 sino antes, Johanáu hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas tomaron á todo el resto de Judá, los que se habían vuelto para ^ahabitar temporariamente en la tierra de Judá, desde todas las naciones adonde habían sido arrojados,

6 á hombres y mujeres y niños, juntamente con las hijas del rey y toda persona que Nebuzaradán, capitán de la guardia, había dejado con Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al profeta Jeremías también y á Baruc hijo de Nería;

7 y entraron en la tierra de Egipto, no obedeciendo la voz de Jehová; y fueron hasta ^bTafnes.

8 ^cEntonces tuvo Jeremías revelación de Jehová en Tafnes, que decía:

9 Toma en tu mano piedras grandes, y ^eentiérralas con argamasa en el enladrillado que está á la entrada de la casa de Faraón, en Tafnes, á vista de los hombres de Judá;

10 y diles: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que enviaré y tomaré á mi siervo Nabucodonosor rey de Babilonia, y colocaré su trono sobre estas piedras, que yo, *Jeremías*, he escondido; y él extenderá su ^dpabellón por encima de ellas:

11 porque vendrá y herirá la tierra de Egipto; *entregando* los que son para muerte á la muerte, y los que son para cautiverio al cautiverio, y los que son para espada á la espada.

12 Y encenderé fuego en la casa de los dioses de Egipto; y *á unos de ellos* Nabucodonosor los quemará, y *á otros* los

43 ^a ó, peregrinar. ^b = Dafne. Cap. 2: 16. ^c Heb. escóndelos. (De sentido incierto.) ^d ó, dosel.

llevará cautivos; y se vestirá de la tierra de Egipto, como un pastor se viste de su ropa; y saldrá de allí en paz.

13 También romperá las columnas de ^e Bet-emes, que está en la tierra de Egipto; y las casas de los dioses de Egipto las quemará á fuego.

44 ^a El oráculo que tuvo Jeremías respecto de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, los que moraban en ^b Migdol, y en Tafnes, y en Nof, y en la tierra de Patros; *oráculo* que decía:

2 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que he traído sobre Jerusalem y sobre todas las ciudades de Judá; pues he aquí que el día de hoy ellas son una desolación, y nadie habita en ellas;

3 á causa de la maldad que *sus habitantes* cometieron para provocarme á ira, en ir á quemar incienso á otros dioses, y á servirles; á quienes no conocían ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.

4 Y yo os envié todos mis siervos los profetas, madrugando y enviando, para decir: ¡^c Oh no hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco!

5 Pero no escucharon, ni inclinaron el oído, para convertirse de su maldad, y para dejar de quemar incienso á otros dioses.

6 Por tanto fué derramada mi indignación y mi ira, la cual ardió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; de modo que han venido á ser un desierto y una desolación, como hoy *se ve*.

7 ¶ Y ahora, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué hacéis vosotros tan grande mal contra vuestras mismas almas, para ^d cortar de los vuestros hombres y mujeres, muchachos y niños de pecho, de en medio de Judá; á fin de que no os quede resto alguno;

8 provocándome á ira con la obra de vuestras manos, quemando incienso á otros dioses *aquí* en la tierra de Egipto, adonde habéis venido á ^e habitar temporalmente, ^f para que seáis destruidos, y para que lleguéis á ser una execración y un oprobio entre todas las naciones de la tierra?

9 ¿Acaso habéis olvidado las maldades de vuestros padres, y las maldades de los reyes de Judá, y las maldades de sus mujeres, y vuestras propias maldades, y las maldades de vuestras mujeres, que ellos han cometido en la tierra de Judá, y por las calles de Jerusalem?

10 ^g No se han humillado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han an-

dado en mi ley y en mis estatutos que he puesto delante de vosotros y delante de vuestros padres.

11 ¶ Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy á poner mi rostro contra vosotros para mal, y para ^b destruir á todo Judá.

12 Y tomaré el resto de Judá, los que fijaron su rostro *resueltamente* para entrar en la tierra de Egipto á ^e habitar temporalmente allí, y *haré* que sean todos consumidos, y que caigan en la tierra de Egipto; á espada y de hambre serán consumidos; desde el menor hasta el mayor morirán á espada y de hambre; y vendrán á ser una execración, y un asombro, y una maldición, y un oprobio.

13 Porque castigaré á los *Judíos* que moran en la tierra de Egipto, así como he castigado á Jerusalem con la espada y con el hambre y con la peste;

14 de modo que del resto de Judá que ha venido á la tierra de Egipto para ^e habitar temporalmente allí, no habrá quien escape ó se quede para volver á la tierra de Judá, adonde ⁱ desean ardientemente volver para morar allí: porque no tornarán *allí* sino *algunos pocos* fugitivos.

15 ¶ Entonces respondieron á Jeremías todos los hombres que conocían que sus mujeres quemaban incienso á otros dioses, y todas las mujeres que ^k estaban allí presentes (*de las cuales había* ^l una gran muchedumbre), es decir, todo el pueblo que moraba en la tierra de Egipto y en Patros, diciendo:

16 En cuanto á la palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, nosotros no te obedeceremos:

17 al contrario ^m cumpliremos resueltamente toda ⁿ promesa que ha salido de nuestra boca, respecto de quemar incienso á la reina del cielo, y de derramar libaciones á ella; como hicimos nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; con lo cual tuvimos abundancia de pan, y éramos ^o felices, y no vimos calamidad.

18 Pero desde que hemos dejado de quemar incienso á la reina del cielo y de derramar libaciones á ella, nos ha faltado todo, y hemos sido consumidos por la espada y el hambre.

19 También cuando nosotras, *las mujeres*, quemábamos incienso á la reina del cielo, y le derramábamos libaciones, ¿acaso le hacíamos tortas para tributarle culto, y le derramábamos libaciones sin nuestros maridos?

^e = casa del sol. (Probablemente era Heliópolis. ú On.)
44 ^a *Ileb.* la palabra. ^b Exod. 14: 2. ^c *Ileb.* rúeños.
2 Cor. 5: 20. ^d *Ileb.* cortó á vosotros hombres. &c.
^e ^o, peregrinar. ^f *Ileb.* para cortarlos. ^g Exod. 10: 3.

Comp. Sal. 51: 17. ^b *Ileb.* cortar. ⁱ *Ileb.* ellos alzando su alma. ^k *Ileb.* estaban en pie. ^l Comp. Isa. 4: 1.
^m *Ileb.* hacer haremos. ⁿ *Ileb.* palabra. Vr. 25. ^o *Ileb.* buenos.

20 ¶ Entonces Jeremías respondió á todo el pueblo, *es decir*, á los hombres y á las mujeres, y *en fin* á todo el pueblo, los cuales le habían dado aquella respuesta, diciendo :

21 ¿ Por ventura no se acordó Jehová del incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem ; vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra ; y acaso no *pse* le dió nada de ello ?

22 *Si* ; de modo que no pudo aguantarlo más Jehová, á causa de la maldad de vuestras obras, y á causa de las abominaciones que cometisteis ; por lo cual vuestra tierra ha venido á ser un desierto y un asombro, y una maldición, sin habitante ; como *parece* hoy :

23 por lo mismo que quemasteis incienso á otros dioses, y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios ; por eso es que os ha venido esta calamidad, como hoy *se ve*.

24 ¶ También dijo Jeremías á todo el pueblo, y á todas las mujeres : ¡ Oíd el oráculo de Jehová, todos *los de* Judá que estáis en la tierra de Egipto !

25 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo : Vosotros y vuestras mujeres no sólo hablasteis con vuestra boca, sino que con vuestra mano disteis efecto á ello, diciendo : Sin falta cumpliremos nuestros votos que hemos hecho de quemar incienso á la reina del cielo, y de derramar libaciones á ella. *Pues bien*, confirmad escrupulosamente vuestros votos, y cumplid puntualmente vuestros votos ;

26 *empero* por lo mismo oíd el oráculo de Jehová, todos *los de* Judá que moráis en la tierra de Egipto : He aquí, yo he jurado por mi gran nombre, dice Jehová, que no será pronounciado más mi nombre por la boca de ningún hombre de Judá en toda la tierra de Egipto, diciendo : ¡ Vive Jehová !

27 He aquí que yo vigilo sobre ellos para mal y no para bien ; y todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto, serán consumidos á espada y de hambre, hasta concluir con ellos.

28 Y los que escaparen de la espada, volverán de la tierra de Egipto á la tierra de Judá, pocos en número ; y todo el resto de Judá que ha venido á la tierra de Egipto para *habitar* temporariamente allí, conocerán *cúya* es la palabra que quedará establecida, la mía ó la suya.

29 Y esto, dice Jehová, os *servirá* de

señal de que yo os castigaré en este lugar ; á fin de que sepáis que serán establecidas segurísimamente mis palabras contra vosotros para mal :

30 Así dice Jehová : He aquí que voy á entregar á Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, á la manera que entregué á Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, enemigo suyo, y quien buscaba su vida.

45 La palabra que habló Jeremías á Baruc hijo de Nería, cuando éste había escrito *aquellas* palabras en un libro, de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá, diciendo :

2 Así dice Jehová, el Dios de Israel, á tí, oh Baruc :

3 Tú dijiste : ¡ Ay de mí, porque Jehová ha añadido dolor á mi aflicción ! ¡ estoy cansado de mi gemido, y no hallo descanso !

4 Así *pues* le dirás á él : Así dice Jehová : He aquí que lo que he edificado, lo voy á derribar ; y lo que he plautado, lo voy á arrancar ; y eso *en* toda la tierra.

5 ¿ Y por ventura tú buscas cosas grandes para tí mismo ? ¡ No las busques ! *pues* he aquí que voy á traer el mal sobre toda carne, dice Jehová : pero tu vida te será dada como despojo *arrebata*do, en todos los lugares adonde tú fueres.

46 *a* Revelación de Jehová que tuvo el profeta Jeremías acerca de las naciones.

2 ¶ Acerca de Egipto. Acerca del ejército de Faraón Neco rey de Egipto, que estaba junto al río Eufrates, en Carquemis ; al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia, en el año cuarto de Joaquín hijo de Josías, rey de Judá :

3 ¡ Preparad el escudo y el pavés, y *b* salid á la batalla !

4 ¡ Uncid los caballos ! ¡ montad también, vosotros ginetes !

¡ presentaos *armados* de morriones !
¡ acicalad las lanzas, y revestíos de las corazas !

5 *Mas* ¿ por qué los veo desparvidos y vueltos atrás ?

¡ aun sus hombres *más* esforzados están derribados !

¡ huyen apresuradamente, y no miran atrás !

El temor *se esparce* por todos lados, dice Jehová.

6 ¡ No huyan los veloces,

¶ *Ileb.* subió sobre su corazón. *a Ileb. mal.* *b Ileb. palabra, ó, cosa.*

45 *a* Cap. 36 : 4, 32.

46 *a Ileb. palabra, ó, cosa.* *b Ileb. acercáos.*

- ni se escapen los valientes !
¡allá al Norte, junto al río Eufrates, tropiezan y caen !
- 7 *¡Quién es éste que se alza como el Nilo,*
y cuyas aguas se agitan como los ríos ?
- 8 Egipto se alza como el Nilo,
 y como los ríos se agitan sus aguas ;
 y dice : *¡ Me alzaré, cubriré la tierra,*
destruiré ciudades, y los que habitan
en ellas !
- 9 *¡ Avanzad, caballos ; también, oh carros de guerra, corred locamente ;*
y e pónganse en marcha los hombres valientes !
¡ Etiopes y Libios que manejan el escudo,
los Lidios también que manejan y
entesau el arco.
- 10 Porque día es éste de Jehová de los Ejércitos, el Señor,
su día de venganza, en que se vengue de sus adversarios :
 por tanto devorará la espada, y se saciará,
 y se embrigará con la sangre de ellos :
 porque Jehová de los Ejércitos, el Señor, tiene un *gran* sacrificio en la tierra del Norte, junto al río Eufrates.
- 11 *¡ Sube á Galaad y toma para tí bálamo,*
oh virgen hija de Egipto !
¡ Pero en vano te multiplicas los medicamentos ;
 no hay curación para tí !
- 12 Las naciones ya tienen noticia de tu oprobio,
 y tus alaridos llenan la tierra ;
 porque *en la fuga* valiente tropieza con valiente,
 entrambos caen juntos.

13 Oráculo que habló Jehová al profeta Jeremías, acerca de la venida de Nabucodonosor rey de Babilouia, para herir la tierra de Egipto :

- 14 *¡ Declaradlo en Egipto, y haced proclamación en Migdol !*
¡ haced proclamación en Nof y en Tafnes !
 Decid : *¡ Ponte en pic, y prepárate ;*
 pues ya devora la espada al rededor de tí !
- 15 Porque han sido arrebatado tu poderoso dios ;
 no se mantuvo en pie, por cuanto Jehová le derribó.
- 16 Él hizo que muchos tropezaseu ;
 cayeron también uno sobre otro ;

- y decían : *¡ Levántate, y volvámonos á nuestro propio pueblo,*
y á la tierra de nuestro nacimiento,
huyendo de delante de la espada vencedora !
- 17 Claman allí : *¡ Faraón rey de Egipto, es destruido !*
¡ ha dejado pasar el tiempo señalado !
- 18 *¡ Vivo yo ! dice el Rey,*
 (Jehová de los Ejércitos es su nombre),
 que como un Tabor entre las montañas,
 y como el Carmelo junto al mar así vendrá el enemigo.
- 19 *¡ Prepárate trastos de los que van en cautiverio,*
oh hija que habitas en Egipto !
 porque Nof será hecha una desolación,
 y será abrasada, quedando sin habitante.
- 20 Novilla muy hermosa es Egipto ;
 pero el tábano viene del Norte, si ya viene ;
- 21 asimismo sus tropas mercenarias, en medio de ella, son como becerros cebados :
 pues ellos también se vuelven atrás :
 huyen juntamente ; no se detienen :
 porque el día de su calamidad ya vino sobre ellos,
 el tiempo de su visitación.
- 22 Su bulla se le irá cual se desliza la serpiente ;
 porque vendrán los enemigos en ejército,
 y con hachas vendrán, como los que hacen corte de árboles.
- 23 Á Egipto le cortarán su bosque, dice Jehová, aunque sea impenetrable ;
 pues más son en número que las langostas,
 y no tienen cuento.
- 24 Será abochornada la hija de Egipto :
 será entregada en mano del pueblo del Norte.
- 25 Dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel :
 He aquí que yo castigaré á Amón, dios de No,
 á Faraón también, y á Egipto,
 y á sus dioses, y á sus reyes ;
 en fin, á Faraón y á los que confían en él.
- 26 Y los entregaré en mano de los que buscan su vida,
 es á saber, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia,

¹ Apoc. 17: 15. ² Heb. subid. ³ Heb. salgan. (Heb. Cush y Phut. ⁴ Heb. pisan. ⁵ = banquete. ⁶ Cap. 8: 22. ⁷ Heb. overon. ⁸ Heb. grito. ⁹ Heb. la palabra. ¹⁰ Exod. 14: 2. ¹¹ = Menfis y Dafne. Cap. 2: 16. ¹² Heb. tus poderosos. ¹³ Comp. 1 Sam. 5: 2-5. Heb. impulsó, ó, arrojó. ¹⁴ Cap. 50: 16. ¹⁵ Heb. destrucción, ó, es un ruido.

¹ Comp. cap. 6: 4. ² Heb. hazte utensilios de cautiverio. Ezeq. 12: 3. ³ ó, la destrucción. otros, carnívero. ⁴ Heb. del pesebre. ⁵ ó, ruido. Heb. voz. ⁶ Jos. 17: 15, 18. ⁷ Heb. inescrutable. ⁸ = No-amón. Nahum 3: 8. = Tebas.

- y en mano de sus siervos.
 Mas después de esto será *otra vez* habitado,
 como en ^blos tiempos anteriores, dice Jehová.
- 27 ¡ Pero ^cno temas tú, siervo mío Jacob,
 ni te amedrentes, oh Israel!
 porque he aquí que yo te ^dsacaré de *países* lejanos,
 y á tu simiente de la tierra de su cautiverio;
 Jacob pues, volverá, y estará quieto y tranquilo,
 y no habrá quien le espante.
- 28 ¡ No temas tú, siervo mío Jacob! dice Jehová;
 porque contigo estoy yo;
 pues que ^eexterminaré todas las naciones adonde te he *farrojado*,
 mas no te ^eexterminaré á tí;
 sin embargo te corregiré con ^gmoderación,
 y no te dejaré absolutamente sin castigo.
- 47 ^aRevelación de Jehová, que tuvo el profeta Jeremías, acerca de los Filisteos, antes que Faraón hiriese á Gaza.
- 2 Así dice Jehová:
 He aquí ^baguas que se alzan de la parte del Norte,
 las cuales llegarán á ser un torrente inundador;
 é inundarán la tierra y ^ccuanto ella contiene,
^dlas ciudades y los que en ellas habitan;
 y clamarán los hombres,
 y todos los habitantes del país se *plañirán*.
- 3 Al ruido de las ^epatadas de sus fuertes *corceles*,
 al estruendo tumultuoso de sus carros *de guerra*,
 al mugido sordo de sus ruedas,
 los padres no vuelven ya la cara hacia sus hijos,
 por debilidad de manos;
- 4 á causa del día que viene para despojar á todos los Filisteos;
 para cortar de Tiro y de Sidón ^fel postre ayudador que *les* queda.
 Porque Jehová va á despojar á los Filisteos,
debil resto, ^gprocedente de la ^hisla de Caftor.
- 5 La calvez ha sobrevenido á Gaza;

- Ascalón, *debil* resto de ⁱsu valle,
 está ^kreducida á silencio;
 ¿ hasta cuándo te ^lsajarás?
 6 ¡ Oh espada de Jehová!
 ¿ hasta cuándo no descansarás?
 ¡ Vuélvete á tu vaina,
 descansa, y estate quieta!
- 7 ¿ *Mas* cómo ^mpuede sosegar, cuando Jehová le ha dado comisión contra Ascalón y el litoral del mar?
 Allí le ha señalado *su obra*.
- 48 Acerca de Moab.
 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
 ¡ Ay de ^aNebo, porque está assolada!
 ¡ Kiryataim ha sido abochornada, ha sido tomada!
 ¡ ^bMisgab ha sido abochornada y derribada!
- 2 ^cNo hay ya más alabanza de Moab;
 en Heshbón *sus adversarios* han tramado el mal contra él;
dicen: ¡ Venid, cortémosle ^dpara que no sea más nación!
 Tú también, oh Madmena, serás reducida á silencio;
 la sepada te perseguirá.
- 3 ¡ ^eOyense gritos desde Horonaim;
 asolamiento y destrucción grande!
- 4 Moab está ya destruido;
 sus pequeñuelos hacen ^fresonar el grito.
- 5 Porque ^gen la eucsta de Luhit ^hcon lloro incesante subirán;
 porque á la bajada de Horonaim se oyen ⁱlos lastimeros gritos de quebranto.
- 6 ¡ Huid! ¡ salváos la vida,
 y sed como ^kla retama en el desierto!
- 7 Por cuanto has puesto tu confianza en tus ^lhaciendas y en tus tesoros,
 tú también serás tomada;
 y ^mCemos irá en cautiverio,
 juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes.
- 8 Y vendrá el despojador á cada ciudad;
 y ni una ciudad escapará;
 el valle también *percerá*,
 y ⁿla Mesa será destruida;
 como Jehová lo ha dicho.
- 9 ¡ Dad alas á Moab,
^opara que vuele á escape!
 puesto que sus ciudades serán hechas una desolación,
 sin que haya quien habite en ellas.
- 10 ¡ Maldito aquel que hace la obra de Jehová ^pnegligentemente,

^b Heb. dias antiguos. ^c Cap. 30: 10, 11. ^d Heb. salvaré de lejos. ^e Heb. haré exterminio en. Cap. 30: 11. ^f Heb. expulsado. ^g Heb. juicio. Cap. 10: 24; 30: 11.
 47 ^a Heb. palabra. ^b Apoc. 17: 15. ^c Heb. su plenitud.
 4 Heb. ciudad. ^e Heb. patadas de las uñas. Juec. 5: 22.
 5 Heb. todo residuo de ayudador. ^f Gén. 10: 14; Deut. 2: 23; Amos 9: 7. ^g h, costa marítima. ⁱ = la Sefela? Deut. 1: 7. ^k o, en ruinas. 11. ev. 19: 28; 1 Rey. 18: 28.

^m Heb. puedes.
 48 ^a Núm. 32: 28. ^b = torre alta. ^c Isa. 16: 14. ^d Heb. de nación. Sal. 83: 4. ^e Heb. voz de gritaría. ^f Heb. or. ^g Isa. 15: 5. ^h Heb. con lloro subirá lloro. ⁱ Heb. angustias de clamor, &c. ^k o, arbol solitario. Cap. 17: 6. ^l Heb. obras. ^m Núm. 21: 29; Juec. 11: 24. ⁿ Deut. 3: 10: 4. ^o o, porque ha de volar, &c. ^p Heb. volando volará. ^q Heb. engañosamente.

- y maldito aquel que ^a retrae su espada de *derramar* sangre!
- 11 Moab ha estado ^r descuidado desde su mocedad, y, *como el vino*, ha descansado sobre sus heces, sin ser trasegado de vasija en vasija, ni se ha ido en cautiverio; por tanto permanece su sabor en él, y su olor no se ha mudado.
- 12 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que le enviaré trasegadores que le trasegarán; y vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres.
- 13 Entonces Moab se avergonzará de ^m Cemos, al modo que la casa de Israel se avergüenza de ^s Bet-el, confianza suya.
- 14 ¿Cómo decís: Valientes somos, y hombres esforzados para la batalla?
- 15 Asolado está Moab, y sus ciudades han ^t subido *en humo*, y los más escogidos de sus mancebos ya descendieron ^u al degolladero, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los Ejércitos.
- 16 La calamidad de Moab está ya pronta á llegar, y su ^v aflicción se apresura mucho.
- 17 ¡Lamentadle todos los que estáis á su redor! y todos los que conocéis su nombre, decid: ¡Cómo se ha ^w quebrado el cetro fuerte, la vara hermosa!
- 18 Desciende de tu gloria, y siéntate ^x sedienta, oh hija, habitadora de ^y Dibón; porque el despojador de Moab ha ^z subido contra tí; ha destruido tus fortalezas.
- 19 ¡Ponte de pie junto al camino, y atisba, oh habitadora de ^z Aroer! pregunta al que huye y á la que se escapa; díles: ¿Qué ha habido?
- 20 *Y responden:* ¡Abochornado está Moab; porque *Dibón* está derribada! ¡plañid y clamad! ¡anunciad en el Arnón que Moab ha sido ^a desolado!
- 21 Pues que el juicio ya ha venido sobre la tierra de ⁿ la Mesa, sobre Holón, y sobre Jaza, y sobre Mefaat,
- 22 y sobre Dibón, y sobre Nebo, y sobre Bet-diblataim,
- 23 y sobre Kiryataim, y sobre Bet-gamul, y sobre Bet-meón,
- 24 y sobre Kiryot, y sobre Bozra; y *en fin*, sobre todas las ciudades de la tierra de Moab; tanto las lejanas como las cercanas.
- 25 Se le ha cortado á Moab el cuerno, y su brazo está quebrado, dice Jehová.
- 26 ^b Embriagadle *de mi caliz de ira*, porque contra Jehová se ha engrandecido; por tanto Moab revolcaráse en su mismo vómito, y será él también ^c objeto de irrisión.
- 27 ¿Pues no fué Israel ^c objeto de irrisión para tí? ¿acaso fué hallado entre los ladrones, para que cuantas veces hablaste de él hubieras de menear la cabeza?
- 28 ¡Dejad las ciudades, y morad en el peñasco, oh habitantes de Moab; y sed como la paloma que hace su nido en los costados de la boca ^d de la caverna!
- 29 ^e Hemos oído *hablar* de la soberbia de Moab; él es muy orgulloso. ¡*Ah* su altanería, y su soberbia, y su arrogancia, y la altivez de su corazón!
- 30 *Mas* yo conozco su saña, ^f que es una nada; sus vanas jactancias nada han efectuado.
- 31 Por tanto plañiré á Moab; sí, por Moab, *por* todo él, daré gritos; por los hombres de Kir-herés se harán lamentos.
- 32 ¡^g Con más que el llanto de Jazer, te lloraré, oh vid de Sibma! tus sarmientos pasaron *más allá del mar*; hasta el mar de Jazer alcanzaron; sobre tus frutos de verano y tu vendimia ha caído el despojador.
- 33 ^h También se ha quitado el gozo y la alegría del campo fructífero, y de la tierra de Moab; y yo he hecho que falte de los lagares el vino; ninguno los pisará con algazara; la algazara no será algazara.
- 34 Desde donde clama Hesbón hasta Eleale, y hasta Jahaz, dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim, *cual* novilla de tres años; porque las aguas de Nimrim vendrán á ser desolaciones.

⁹ Heb. detiene. ^r ó, tranquilo. Juec. 18: 7; Ezeq. 16: 49.
¹ Rey. 12: 23, 32. ³ Juec. 20: 40. ^u Heb. á la matanza.
^v Heb. mal. ^w Zac. 11: 7, 10. ^x Heb. en sed. ^y Isa. 15: 2.

² Deut. 2: 26; 3: 12. ^a ó, despojado. ^b Cap. 25: 27. ^c Heb. para reír. ^d Heb. del hoyo. ^e Isa. 16: 6. ^f Heb. y no así, ó, no recto. ^g Isa. 16: 8-10.

- 35 También ^hharé que falte á Moab, dice Jehová,
quien ofrezca sacrificios en ⁱ los altos,
y quien quemé incienso á sus dioses.
- 36 Por tanto resonará mi corazón como flautas por Moab,
y mi corazón como flautas resonará por los hombres de Kir-herés; porque la ^kabundancia que *se* había adquirido ha perecido.
- 37 Porque toda cabeza ^lestá calva, y toda barba cortada; también en todas las manos hay ^msajaduras,
y sobre *todos* los lomos, saeo.
- 38 Sobre todos los terrados de Moab, y por sus calles, ⁿno se oyen sino plañidos;
porque yo he quebrado á Moab, ^ocomo vasija que nadie tiene en estima, dice Jehová.
- 39 ¡Cómo ha sido derribado! ¡plañidle! ¡cómo ha vuelto Moab las espaldas avergonzado!
y Moab ha venido á ser ludibrio y espanto á cuantos están en sus alrededores.
- 40 Porque así dice Jehová:
He aquí que *el enemigo* viene volando como águila,
y extiende sus alas contra Moab.
- 41 Las ciudades están conquistadas, y las fortalezas ^rtomadas por asalto; y será el corazón de los hombres esforzados de Moab en aquel día como el corazón de una mujer en sus angustias.
- 42 Y Moab será destruido ^sde entre las naciones;
por cuanto se ha engrandecido contra Jehová.
- 43 ¡El espanto y el hoyo y el lazo están sobre tí, oh habitante de Moab, dice Jehová!
- 44 El que huye del espanto cacrá en el hoyo,
y el que subiere del hoyo quedará preso en el lazo;
porque traeré sobre ^uél, *es decir*, sobre Moab,
el año de su visitación, dice Jehová.
- 45 Á la ^vsombra de Hesbón se detienen los fugitivos, ^wpor falta de fuerzas;
^xmas el fuego sale de Hesbón, y llamas de en medio de Hesbón, que devora la región de Moab, y la corona de la cabeza de ^ylos hijos de tumulto.
- 46 ¡Ay de tí, Moab!

- ¡ha perecido el pueblo de Cemos! porque tus hijos son llevados cautivos,
y tus hijas *se han ido* en cautiverio.
- 47 Empero haré tornar el cautiverio de Moab en los ^zpostreros, dice Jehová.
Hasta aquí es la ^acarga de Moab.
- 49 Acerca de los hijos de Ammón.
Así dice Jehová:
¿Israel acaso no tiene hijos?
¿por ventura no tiene heredero?
¿por qué pues ^aMalcam hereda á Gad, y su pueblo habita en las ciudades de éste?
- 2 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová,
en que haré que se oiga en contra de Rabbá de los hijos de Ammón alarma de guerra;
y ella se convertirá en un monton de ruinas,
y sus ^bhijas serán puestas á fuego: entonces Israel ^cdesposeerá á los que le desposeyeron á él, dice Jehová.
- 3 ¡Prorumpen en alaridos, oh Hesbón, porque Ar está desolada!
¡clamad, oh hijas de Rabbá; ceñíos de saeo, lamentaos;
corred de aquí para allá por entre los vallados!
porque ^aMalcam irá en cautiverio, juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes.
- 4 ¿Por qué te glorías de los *amenos* valles,
de tu Vallé que mana *abundancia*, oh hija ^drebdele?
tú, que confiaste en tus tesoros, *diciendo*: ¿Quién vendrá contra mí?
- 5 He aquí que traeré sobre tí el terror, dice el Señor, Jehová de los Ejércitos,
procedente de todos tus alrededores; y seréis expulsados, cada cual ^een derecho de sí mismo,
sin que haya quien reeoja los fugitivos.
- 6 Empero después de esto haré tornar el cautiverio de los hijos de Ammón, dice Jehová.
- 7 Acerca de Edom.
Así dice Jehová de los Ejércitos:
¿No hay acaso ya más sabiduría en Temán?
¿ha perecido el consejo de los contentados?
¿se ha desvanecido su sabiduría?

^h Heb. haré cesar. ⁱ Heb. alto. ^k Heb. sobre. ^l Deut. 14: 1. ^m Lev. 19: 28; 21: 5. ⁿ Heb. toda ella es plañido. ^o Cap. 22: 28; Ose. 8: 8. ^p Cap. 49: 22; Deut. 28: 49. ^q Kiryot. ^r Vr. 23. ^s Heb. usidas. ^t Heb. de ser nación. ^u Isa. 24: 17, 18. ^v Heb. ella. ^w o, protección. ^x Heb. sin fuerza. ^y Núm. 21: 28, 29. ^z Núm. 24: 17.

^a o, días venideros. ^b = profecía conminatoria. ^c Isa. 13: 1. ^d = su Rey = Moloc, Sof. 1: 5; y Milcom, 1 Rey. 11: 5. ^e = aldeas. Núm. 21: 29, 32. ^f o, heredará. ^g o, apostata. Comp. Miq. 2: 4. ^h Jos. 6: 5.

- 8 ¡ Huid ! ; volvéos atrás !
 ¡ habita en *lugares* hondos, oh habitante de « Dedán !
 porque la calamidad de Esaú la traigo sobre él,
es á saber, el tiempo de su visitación.
- 9 Si hubierau venido á tí vendimiadores,
 ¿ no habrían dejado algunos rebuscos ?
 ¿ si ladroues de noche,
 ¿ no habrían destruido *sólo* lo que les bastaba ?
- 10 Yo empero he desnudado á Esaú,
 he descubierto su escondrijo,
 de modo que no podrá ocultarse ;
queda despojado su linaje, y sus hermanos, y sus vecinos ;
 y él mismo ya no existe.
- 11 ¡ Deja tus huérfanos, que yo les conservaré la vida,
 y esperen tus viudas en mí !
- 12 Porque así dice Jehová :
 He aquí que ^h los que no deberían beber la copa, ⁱ tendrán forzosamente que beberla ;
 ¿ y tú por ventura irás del todo sin castigo ?
 No irás sin castigo ; al contrario tú ^k ciertamente beberás.
- 13 Porque por mí mismo he jurado, dice Jehová,
 que ^l Bozra vendrá á ser un asombro, un oprobio, y una desolación, y una execración ;
 y todas sus ciudades serán desolaciones perpetuas.
- 14 ^m He oído noticias de parte de Jehová, y un mensajero ha sido enviado entre las naciones,
que dice : ¡ Reuníos, y venid contra ella,
 y levantáos para la batalla !
- 15 Pues he aquí que yo te he hecho pequeña, *oh Idumca*, entre las naciones,
 despreciada entre los pueblos.
- 16 En cuanto á tu terribilidad,
 te ha engañado la soberbia de tu corazón,
 ¡ oh tú que habitas en las hendeduras ⁿ de la peña,
tú que tienes asida la cima del collado !
pues ^o aun que pusieres tu nido tan alto como el águila,
^p de allí te haré bajar, dice Jehová ;
- 17 ¿ é Idumea vendrá á ser un asombro ;
 ¿ cuantos pasaren por ella quedarán pasmados,
 y silbarán á causa de todas tus ^s plagas.
- 18 Como *acació* ^t en la destrucción de Sodomá y Gomorra,
 y de las ciudades vecinas, dice Jehová,
 asimismo ^u no habitará hombre allí,
 ni hijo de Adam ^v pasará temporada en ella.
- 19 ^w He aquí que *viene el enemigo* como león que sube de ^x las espesuras del Jordán
 al pasturaje de lozanía perenne ;
 pero yo haré que de repente corra ^y él,
^z de allí ;
 y ^{aá} quien *yo* escogiere, le nombraré sobre él.
 Porque ¿ quién hay como yo ?
 ¿ y quién me ^b llamará á juicio ?
 ¿ ó cuál es el pastor que pueda ponerse seme delante ?
- 20 Por tanto, oíd el ^c propósito de Jehová,
 que él tiene resuelto contra Edom,
 y sus designios que él ha formado contra los habitantes de Temán.
 Ciertamente *los enemigos* los sacarán fuera *como á* ^d ovejas endebles ;
 ciertamente *el adversario* devastará juntamente con ellos su pasturaje.
- 21 Al estruendo de su caída se estremece la tierra ;
 hay un clamoreo, cuyas voces se oyen hasta el Mar Rojo.
- 22 ^e He aquí que *el enemigo* subirá volando como águila,
 y extenderá sus alas contra Bozra ;
 y será el corazón de los héroes de Edom en aquel día
 como el corazón de una mujer en sus angustias.
- 23 Acerca de Damasco.
 ¡ Confundidas están Hamat y Arpad ;
 porque se han oído malas noticias, y ellas ^f desfallecen !
 « En el mar hay turbación ;
 no se puede sosegar.
- 24 Damasco ha venido á ser endeble ;
 ¡ vuelve tu rostro para huir !
 mas temblor se apodera de ella,
 angustia y dolores se asen de ella,
 como de mujer que está de parto.
- 25 ¡ Cómo ! ¿ no ha sido dejada la ciudad ^{tan} alabada,
 la ciudad de mi regocijo ?
- 26 Por eso sus jóvenes caerán por sus calles,
 y todos sus hombres de guerra serán reducidos á silencio en aquel día,
 dice Jehová de los Ejércitos ;

^t Heb. ahonda para habitar. ^u Isa. 21 : 13 ; Ezeq. 27 : 15. ^v Cap. 25 : 29. ^w ó, ciertamente beberán. ^x Heb. beber beberán. ^y Heb. beber beberás. ^z Isa. 63 : 1. ^{aá} Obad. 1 : 1. ^b ó, de Petra. ^c Rey. 14 : 7. ^d Obad. 4. ^e Am. 9 : 2. ^f Heb. Edom. ^g Cap. 50 : 13. ^h ó, heridas. ⁱ Cap. 19 : 8 ; 50 : 13. ^j Heb. en el volcar, ó, trastornar. ^k Vr. 33. ^l ó, peregrinará.

^m Cap. 50 : 44-46. ⁿ ó, el hinchazón. ^o Heb. orgullo. ^p En cap. 12 : 5. ^q = Edom. ^r Heb. de ella = el pasturaje. ^s Heb. que fuere escogido. ^t Heb. señalará tiempo. ^u Heb. consejo. ^v Heb. los pequeños del rebaño. ^w Cap. 48 : 40 ; Deut. 28 : 49. ^x Heb. se derrieron. ^y Isa. 57 : 20.

- 27 pues voy á encender un fuego en el muro de Damasco, que consumirá los palacios de Ben-hadad.
- 28 Acerca de ^hCedar, y acerca de los reinos de ⁱHazor, á los que hirió Nabucodonosor rey de Babilonia.
Así dice Jehová:
¡ Levantáos, subid contra Cedar, y despojad á los hijos de Oriente!
- 29 Sus tiendas y sus rebaños les serán quitados; sus cortinas y todos sus útiles y sus camellos, *los saqueadores* los llevarán para sí; y se les clamará: ¡ ^kEl terror *está* por todas partes!
- 30 ¡ Huid, andad errantes en lejanos países; habitad en *lugares* hondos, oh moradores de Hazor! dice Jehová; porque Nabucodonosor rey de Babilonia tiene resuelto un ^cpropósito contra vosotros, y contra vosotros ha formado un designio.
- 31 ¡ Levantáos, *oh Caldeos*, subid contra ^luna nación descuidada, que habita sin recelo! dice Jehová; *nación que* no usa puertas ni cerrojos; á sus solas habita.
- 32 Y sus camellos serán un despojo; y la muchedumbre de sus ganados, un botín; y esparciré hacia todos los vientos ^mlos que cortan los bordes *de su cabello*; y traeré de todos sus ⁿalrededores su calamidad, dice Jehová.
- 33 Y Hazor vendrá á ser morada de chacales, una desolación para siempre: ^ono habitará allí hombre, ni hijo de Adam ^vpasará temporada en ella.
- 34 ^pOráculo de Jehová que tuvo el profeta Jeremías acerca de ^qElam, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá; *oráculo que* decía:
- 35 Así dice Jehová de los Ejércitos: Me aquí que voy á romper el arco de Elam, la parte principal de su fortaleza.
- 36 Y traeré contra Elam los cuatro vientos, desde los cuatro puntos del cielo; y los esparciré hacia todos aquellos vientos; y no habrá nación adonde no lleguen los desterrados de Elam.
- 37 Porque haré que Elam se acobarde delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su vida; y traeré sobre ellos el mal, es á saber, el ardor de mi ira, dice Jehová; y enviaré tras ellos la espada hasta que los haya acabado: 38 pues asentaré mi trono en Elam, y destruiré de allí á rey y á príncipes, dice Jehová.
- 39 Mas acontecerá que en los postreros días haré tornar el cautiverio de Elam, dice Jehová.
- 50 ^aEl oráculo que habló Jehová acerca de Babilonia y la tierra de los Caldeos, por ^bconducto del profeta Jeremías:
- 2 ¡ Publicad entre las naciones! ¡ haced proclamación! ¡ alzad la señal! ¡ haced proclamación! ¡ no *lo* encubráis! decid: ¡ Tomada ha sido Babilonia! ¡ Bel está avergonzada, ^cMerodac atarrado! ¡ sus imágenes están avergonzadas, sus ídolos aterrados!
- 3 Pues sube contra ella desde el Norte una nación que tornará su tierra en una desolación, de modo que no habrá quien habite en ella; desde el hombre hasta la bestia, *todo* huye y se va.
- 4 En aquellos días, y en ese tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; irán andando y llorando, y busearán á Jehová su Dios.
- 5 Inquirirán el camino de Sión, *puestos* hacia allá sus rostros, *diciendo*: ¡ Venid, y unámonos á Jehová en un pacto eterno, que nueva será echado al olvido!
- 6 Mi pueblo ha venido á ser como ovejas perdidas; sus pastores los han descarriado: sobre las montañas los hicieron ir vagando; anduvieron de monte en collado; se han olvidado de su ^ddescansadero.
- 7 Cuantos los hallaban, los devoraban; y sus adversarios decían: ^eNo hacemos mal; porque han pecado contra Jehová, *habitación que es de justicia*;

^hSal. 120: 5. ⁱJos. 11: 10. ^kCap. 6: 25. ^lComp. Juec. 18: 7, 10. ^mCap. 9: 26; 25: 23. ⁿHeb. confiantes. ^oVr. 18. ^pHeb. palabra. ^qÓ, Persia. Isa. 21: 2; 22: 6.

50 ^aHeb. la palabra. ^bHeb. mano. ^c= Bel. Isa. 46: 1. Comp. cap. 52: 31. ^dSal. 23: 2. *Heb. acostadero.* ^eHeb. no seremos culpables. Comp. cap. 2: 3.

- si, contra Jehová, la esperanza de sus padres.
- 8 ¡Huid de en medio de Babilonia, y subid de la tierra de los Caldeos, y sed como los machos cabríos *que van delante del rebaño!*
- 9 Pues he aquí que voy á levantar y traer contra Babilonia una asamblea de naciones grandes desde el Norte; las cuales se pondrán en orden contra ella:
- entonces será ella tomada: sus flechas serán como ϵ de un valiente, que á las madres les priva de hijos:
- ninguna de ellas h tornará en balde.
- 10 Y la Caldea vendrá á ser un despojo: todos los que la despojan quedarán satisfechos, dice Jehová.
- 11 Por cuanto os alegráis, por cuanto os regocijáis *desdeñosamente*, oh saqueadores de mi herencia; por cuanto retozáis como novilla en la yerba, y relincháis como poderosos corceles;
- 12 será muy avergonzada Babilonia, vuestra madre: será abochornada la que os dió á luz. ¡He aquí que será la postrera de las naciones, un desierto, una tierra seca, una soledad!
- 13 Á causa de la ira de Jehová, no será habitada, sino que toda ella será una desolación: cuantos pasaren junto á Babilonia quedarán asombrados, y silbarán á causa de todas i sus plagas.
- 14 ¡Poned en orden contra Babilonia *todo* en derredor!; ¡cuantos entesáis el arco, asateadla!; ¡no escaseéis las flechas! porque contra Jehová ha pecado.
- 15 ¡Levantad el grito contra ella á la redonda! tiende su manos *pidiendo merced*; sus baluartes han caído ya, derribados están sus muros; porque venganza de Jehová es ésta: ¡tomad venganza de ella!; conforme ha hecho, haced vosotros con ella!
- 16 ¡Cortad de Babilonia al que siembra, y al que maneja la hoz en el tiempo de la siega! á causa de la espada k vencedora, vuélvanse los *auxiliares* cada cual á su mismo pueblo, y cada cual huya á su propia tierra.
- 17 Israel es una m grey descarriada: los leones la han dispersado; al principio el rey de Asiria la devoró, y últimamente este Nabucodonosor rey de Babilonia le ha quebrantado los huesos.
- 18 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo castigaré al rey de Babilonia y á su tierra, así como he castigado al rey de Asiria.
- 19 Y haré que vuelva *mi rebaño* de Israel á su *antiguo* pasturaje; y pacerá en el Carmelo y en el Basán, y sobre las montañas de Efraím y de Galaad se saciará su alma.
- 20 En aquellos días y en ese tiempo, dice Jehová, será buscada la iniquidad de Israel, y no la habrá, y los pecados de Judá, mas n no podrán ser hallados; porque habré perdonado al resto *de mi pueblo* que yo me hubiere reservado.
- 21 ¡Sube contra la tierra de doblada rebelión, *si*, contra ella, y contra los habitantes *del país* de castigo!; devasta y destruye completamente ν en pos de ellos! dice Jehová; y haz conforme á todo cuanto te tengo mandado.
- 22 ¡El estruendo de batalla *se oye* en la tierra, y de grande destrucción!
- 23 ¡Cómo se ha quebrado y hecho pedazos η el martillo de toda la tierra! como ha venido á ser Babilonia una desolación en medio de las naciones!
- 24 Te tendí un lazo, y también has sido cogida, oh Babilonia, cuando menos lo pensabas; has sido hallada y también prendida, porque te has puesto en contienda con Jehová.
- 25 Ha abierto Jehová su armería, y ha sacado las armas de su indignación; porque el Señor, Jehová de los Ejércitos, tiene obra *que hacer* en la tierra de los Caldeos.
- 26 ¡Venid contra ella, desde el cabo *de la tierra!*; abrid sus graneros!; hacedle montones *de escombros*, y destruídla!; no tenga ella *ni aun* reliquias!
- 27 ¡Pasad á cuchillo á todos sus ζ valientes!

(Heb. de all. 1 Sam. 15: 37. variante de un valiente de dentro. 2 Sam. 1: 22. o. heridas. Cap. 19: 13: 49: 17. 1. Heb. opresores. Cap. 25: 28: 46: 18. 1. o. opresores. Vt. 37; cap. 31: 9; Isa. 13: 14. Heb. oveja,

4. ovejas. Cap. 31: 24. Rom. 1: 27: Heb. 8: 12. 2. o. su posteridad. 3. Cap. 31: 20; Isa. 14: 16. 4. o. un escombros. 5. o. destruid. Heb. novillos. Comp. Exod. 13: 13.

- ; desciendan ellos al maladero !
 ; ay de ellos, porque ha llegado su día,
 y el tiempo de su visitación !
 28 ; Oíd la voz de los que huyen y se escapan de la tierra de Babilonia, para anunciar en Sión la vengauza de Jehová uestro Dios, la vengauza de su Templo *derruido!*
 29 ; Convocad contra Babilonia ^u las muchas *naciones!*
 ; todos los que entesáis el arco, acaupad contra ella á la redonda !
 ; no tenga ella quien escape !
 ; recompensadla conforme á su obra !
 ; conforme á todo cuanto ha hecho, haed vosotros con ella !
 porque se ha portado orgullosamente contra Jehová,
 contra el Santo de Israel.
 30 Por tanto caerán sus uaucebos por las calles,
 y todos sus hombres de guerra quedarán reducidos á silencio en aquel día, dice Jehová.
 31 He aquí que estoy yo contra tí, oh *reino* orgulloso,
 dice el Señor, Jehová de los Ejércitos ;
 pues ya viuo tu día, el tiempo de tu visitación.
 32 Y el orgulloso tropezará y caerá, y no habrá quien le levante ;
 pues encenderé un fuego en sus ciudades que devorará á todos sus alrededores.
 33 Así dice Jehová de los Ejércitos :
 Sou oprimidos los hijos de Israel juntamente con los hijos de Judá ;
 y todos los que los cautivaron los ^v tieuen fuertemente asidos ;
^w rehusan dejarles ir.
 34 *Empero* el Redentor de ellos es fuerte, Jehová de los Ejércitos es su uombre ;
 él defenderá eficazmente la causa de ellos,
 á fin de hacer que descanse la tierra, y hacer temblar á los habitantes de Babilouia.
 35 *Caerá* la espada sobre los Caldeos, dice Jehová,
 y sobre los habitantes de Babilonia ;
 y sobre sus príncipes, y sobre sus sabios.
 36 *Caerá* la espada sobre los jaetanciosos *adivinos*, y serán cutontecidos ;
 la espada *caerá* sobre los valieutes de ella, y serán amedrentados.
 37 *Caerá* la espada sobre sus caballos y sobre sus carros de guerra ;

- y sobre toda ^x la gente mixta que hay en medio de ella,
 y ellos se tornarán como mujeres ;
 la espada *caerá* sobre los tesoros de ella, los cuales serán saqueados.
 38 *Caerá* la sequía sobre sus aguas, y ellas se secarán ;
 porque es tierra de esculturas ;
 se enloqueceu con los ^y ídolos.
 39 Por tauto, ^z habitarán *allí* las fieras del desierto
 juntamente con los ^a chacales ;
 y habitarán en ella ^b los avestruces ;
 y uo será habitada más para siempre,
 ni se morará más *en ella* de siglo en siglo.
 40 ^c Como *acacció* cuando Dios ^d destruyó á Sodoma y Gomorra,
 y á las ciudades vecinas, dice Jehová, asimismo no habitará hombre allí,
 ni hijo de Adam pasará temporada en ella.
 41 ; ^e He aquí que viene del Norte un pueblo ;
 sí, nación grande y reyes poderosos se despiertan desde las partes más remotas de la tierra ;
 42 empuñan el arco y el venablo ;
 crueles son, y no usan de misericordia ;
 su voz resuena como la mar ;
 y sobre caballos vienu montados ;
cada cual ^f aparejado como hombre de guerra,
 contra tí, oh hija de Babilonia !
 43 El rey de Babilonia oye la fama de ellos,
 y se le debilitan las manos ;
 la angustia se apodera de él,
 dolores, como de mujer que da á luz.
 44 ^g He aquí que viene *el enemigo* como león que sube de las espesuras del Jordán
 al pasturaje de lozanía perenue ;
 pero yo haré que de repente corran ellos ^h de allí ;
 y á quien ^{yo} escogiere, le nombraré sobre él.
 Porque ¿ quién hay como yo ?
 ¿ y quién ue llamará á juicio ?
 ¿ ó cuál es el pastor que pueda ponérseme delante ?
 45 Por tanto, oíd el propósito de Jehová,
 que tiene él resuelto contra Babilonia,
 y sus designios que él ha formado contra la tierra de los Caldeos.
 Ciertamente *los enemigos* los sacarán fuera como ⁱ ovejas endeables ;
 ciertamente *el adeersario* devastará ^k el pasturaje juntamente con ellos.

^u otros, los arqueros. ^v Exod. 9: 2. ^w Exod. 10: 4.
^x Cap. 23: 20. ^y otros, tropas auxiliares. ^z Heb. terrores = que infunden terror. ^a Isa. 13: 21. ^b Heb. auilladores.
^c Heb. hijas de avestruz. ^d Cap. 49: 18. ^e Heb. volcó,

ó, trastornó. ^f Cap. 6: 22-24. ^g Heb. ordenado. ^h Cap. 49: 19-21. ⁱ Heb. ella = el pasturaje. ^j Heb. los pequeños del rebaño. ^k ó, su habitación.

- 46 Al grito ¡Tomada ha sido Babilonia! se estremece la tierra,
y el clamoreo se oye entre las naciones.
- 51 Así dice Jehová:
He aquí que voy á levantar contra Babilonia
y contra los que moran en ^a medio de mis contrarios,
un viento destructor;
2 y enviaré contra Babilonia aventadores
que la avienten, y que vacíen su tierra;
porque en el día de *su* calamidad estarán contra ella en derredor.
- 3 ¡Contra aquel que entesa, entese el arquero *su* arco,
y contra aquel que ^b se vanagloria de su coraza;
y no perdonéis á sus nancebos!
¡destruid completamente toda su hueste!
- 4 Así caerán traspasados en la tierra de los Caldeos,
y ^c alanceados en sus calles.
- 5 Porque no está ^d enviudado Israel, ni Judá, *desamparado* de su Dios, Jehová de los Ejércitos;
aunque su tierra está llena de crimen contra el Santo de Israel.
- 6 ¡Huid de en medio de Babilonia!
¡ponga en salvo cada cual su vida!
no sea que perezáis ^e *cu el castigo de su iniquidad*;
porque tiempo es de la venganza de Jehová;
él va á darle la recompensa.
- 7 ^f Babilonia *ha sido* una copa de oro en la mano de Jehová,
^h para embriagar á toda la tierra;
de su vino han bebido las naciones,
por lo cual las naciones están enloquecidas.
- 8 ¡Repentinamente ha caído Babilonia, y se ha hecho pedazos!
¡plañida; tomad bálsamo para su ^k herida,
por si acaso ella pueda sanar!
- 9 *Á lo que responden*: ¡Hemos curado á Babilonia, mas ella no pudo sanar!
¡abandonadla, y vámonos cada cual á su tierra,
porque su ^l castigo alcanza hasta el cielo,
y se eleva hasta las nubes!
- 10 Jehová ha sacado *á luz* nuestra justicia;

- ¡venid, y contemos en Sión
la obra de Jehová nuestro Dios!
- 11 ¡Acicalad las flechas, ^m empuñad los escudos!
Jehová ha despertado el espíritu de los reyes de los Medos;
porque su propósito es contra Babilonia para destruirla;
ⁿ porque venganza es ésta de Jehová;
la venganza de su Templo *destruido*.
- 12 ¡Alzad bandera contra los muros de Babilonia!
¡fortaleced la guardia, poned centinelas,
preparad las emboscadas!
porque Jehová no solo propone, sino ejecuta
lo que tiene hablado contra los habitantes de Babilonia.
- 13 ¡Ah, tú que habitas junto á las muchas aguas,
tú que abundas en riquezas, ya vino tu fin;
colmóse la medida de tu ^o rapacidad!
- 14 Jehová de los Ejércitos ha jurado por sí mismo, *diciedo*:
Sin falta te llenaré de hombres *enemigos*, como de ^p orugas,
los cuales alzarán contra tí el grito *de batalla*.
- 15 ^q *Jehová* hizo la tierra con su poder, estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos.
- 16 Al dar su voz, hay un tumulto de aguas en los ciclos;
^r eleva también los vapores desde los extremos de la tierra;
hace los relámpagos para la lluvia,
^s saca de sus tesoros el viento.
- 17 Embrutecido es todo hombre que no sabe *esto*;
cada platero se deja avergonzar en su misma escultura;
porque embuste es su imagen fundida, y no hay aliento en ellas.
- 18 Vanidad son, obra *digna* de escarnios; en el tiempo de su visitación ellas pecerán.
- 19 ^t La Porción de Jacob no es parecida á ellas;
porque él es el Hacedor de todas las cosas,
é ^u *Israel* es la tribu de su herencia;
¡Jehová de los Ejércitos es su nombre!
- 20 Tú, ^v *oh Babilonia*, has sido mi *maza* y mis armas de guerra;
pues contigo he hecho pedazos las naciones,
y contigo he destruido los reinos;

1 Cap. 51: 54.
2 Heb. el corazón de mis levantantes. ^b Heb. se enluzca. ^c Heb. atravesados. ^d Isa. 51: 5; cap. 3: 14; Juan 14: 18. ^e desamparado. ^f Heb. poned. ^g Gén. 19: 15.
^h Apoc. 18: 2, 3; 17: 7. ⁱ Heb. embriagando. Cap. 25: 15, &c. ^j Apoc. 18: 2, 16. ^k Heb. dolor. ^l Heb. juicio.
Apoc. 18: 5. ^m Heb. llenad. otros, llenad las aljabas.
ⁿ Cap. 50: 28. ^o ó, ganancia injusta. ^p ó, langostas.
^q Cap. 10: 12-16. ^r Sal. 135: 7. ^s Cap. 10: 16; Sal. 16: 5 y 73: 26; Lam. 3: 24. ^t Deut. 32: 9. ^u Cap. 50: 23; Isa. 10: 5, 15.

- 21 y contigo he hecho pedazos el caballo
y á su ginete,
y contigo he hecho pedazos el carro
de guerra, y al que monta en él ;
- 22 y contigo he hecho pedazos al hombre
y á la mujer,
y contigo he hecho pedazos al viejo y
al niño,
y contigo he hecho pedazos al mancebo
y á la ^v doncella ;
- 23 y contigo he hecho pedazos al pastor
y su rebaño,
y contigo he hecho pedazos al labrador
y su yunta de bueyes,
y contigo he hecho pedazos al ^w gobernador
y al magistrado ;
- 24 mas *ahora* voy á recompensar á Babilonia
y á todos los habitantes de Caldea,
todo el mal que hicieron á Sión delante
de vuestros ojos, dice Jehová.
- 25 He aquí que estoy yo contra tí, oh
^x Volcán destructor, dice Jehová,
contra tí, que has destruido toda la
tierra ;
y extenderé mi mano contra tí,
y te haré rodar de entre las peñas ;
y haré que vengas á ser un ^y volcán
apagado.
- 26 Y no tomarán de tí piedra angular,
ni piedra para cimientos ;
porque serás desolaciones perpetuas,
dice Jehová.
- 27 ; Alzad bandera en la tierra !
; tocad trompeta entre las naciones !
; alistad contra ella las naciones !
; convocad contra ella los reinos de
^a Armenia, de Mini y de Askenaz !
; nombrad jefe contra ella !
; haced que suban contra ella ^b caballos
como orugas !
- 28 ; ^z Alistad contra ella las naciones, los
reyes de los Medos,
y sus ^c gobernadores, y sns magistrados,
y toda la tierra de su dominio.
- 29 Tiembla pues la tierra y se acongoja,
porque se cumplen contra Babilonia
los propósitos de Jehová
de tornar la tierra de Babilonia en una
desolación, sin habitante.
- 30 ; Dejan de pelear los valientes de Babilonia ;
quedánse en sus fortalezas ;
hase acabado su poderío ;
ellos han venido á ser como mujeres ;
están incendiadas sns habitaciones,
están despedazados sns cerrojos !
- 31 ; Un correo corre al encuentro de otro
correo,
- y un mensajero al encuentro de otro
mensajero,
para noticiar al rey de Babilonia
que su ciudad ha sido tomada de cabo
á cabo ;
- 32 que los pasos *del río* han sido tomados,
y ^d las empalizadas están quemadas á
fuego,
y los hombres de guerra llenos de cons-
ternación !
- 33 Porque así dice Jehová de los Ejércitos,
el Dios de Israel :
La hija de Babilonia es como una era
al tiempo de ^e trillar ;
de aquí á poco, llegará para ella el
tiempo de la siega.
- 34 *Dice Sión* : Me ha consumido, me
ha destruido
Nabucodonosor rey de Babilonia ;
me ha puesto como una vasija vacía ;
cual ^f monstruo marino me ha tragado ;
se ha llenado el vientre de mis delicadezas ;
me ha echado fuera.
- 35 ; ^g La violencia hecha á mí y á mi
carne, *recaiga* sobre Babilonia !
dirá la habitadora de Sión ;
y, ; *Recaiga* mi sangre sobre los habitantes
de Caldea !
dirá Jerusalem,
- 36 Por tanto, así dice Jehová :
He aquí que yo defenderé tu causa,
y vengaré ^h tus agravios,
y secaré ⁱ la mar de ella,
y haré que se sequen sus fuentes.
- 37 Y Babilonia vendrá á ser montones *de
escombros*,
morada de chacales ;
un asombro, un silbido, *tierra* en que
nadie habita.
- 38 *Los Caldeos* rugirán juntos, como
leones,
gruñirán como cachorros de león.
- 39 ^k En medio de su calor, les pondré
banquete,
y los haré embriagarse, para que estén
alegres,
y *para que* ^l duerman un sueño perpetuo,
y no despierten más, dice Jehová.
- 40 Los haré descender como corderos al
matadero,
como carneros juntamente con machos
de cabrío.
- 41 ; Cómo ha sido tomada ^m Sesac,
y cautivada la alabanza de toda la
tierra !
; cómo ha venido á ser Babilonia una
desolación entre las naciones !

^v ó, virgen. ^w ó, prefecto. *Heb.* pacha = hajá. ^x *Heb.* monte. ^y *Heb.* monte quemado. ^z *Heb.* santificad *contra* religiosos. Cap. 6: 4; 22: 7. ^a *Heb.* Ararat. Gén. 8: 4. ^b *Nah.* 3: 17. ^c ó, prefectos. *Heb.* pachas = ba-

jes. ^d *Heb.* las cañas. ^e *Heb.* pisarla. ^f ó, cocodrilo. ^g *Heb.* mi violencia y mi carne. ^h *Heb.* tu venganza. ⁱ = el río Eufrates. ^j *Comp.* Isa. 18: 2; 19: 5. ^k *Dan.* cap. 5. ^l *Dan.* 5: 30. ^m = Babilonia. Cap. 23: 26.

- 42 Ha subido contra Babilonia ^a un mar *de enemigos* ;
 con ^o el tumulto de sus olas ella ha sido anegada.
- 43 Sus ciudades se han convertido en una desolación,
 una tierra seca y un desierto ;
 tierra en que no habita hombre alguno,
 ni hijo de Adam pasa por ella.
- 44 ^p Ejecutaré juicio contra ^q Bel en Babilonia,
 y sacaré de su boca lo que ha engullido,
 y ya no ^r fluirán como ríos á ella las naciones :
 también el muro ^s estupendo de Babilonia caerá.
- 45 ¡ ^t Salid de en medio de ella, oh pueblo mío !
 ¡ libre cada cual su alma del ardor de la ira de Jehová !
- 46 Y no desfallezca vuestro corazón, ni tengáis miedo,
 á causa de los rumores que se oirán en la tierra :
 pues un año vendrá rumor,
 y después de esto *vendrá* en otro año rumor ;
 también habrá violencia en la tierra,
 y gobernante estará contra gobernante.
- 47 Por tanto, he aquí que vienen días en que ejecutaré juicio contra las esculturas de Babilonia,
 y toda su tierra será avergonzada ;
 y todos sus ^u muertos á espada caerán en medio de ella.
- 48 Entonces ^v cantarán de gozo sobre Babilonia los cielos y la tierra,
 y todo cuanto hay en ellos ;
 porque desde el Norte le vendrán los despojadores, dice Jehová.
- 49 Así como Babilonia ha hecho caer los ^u muertos de Israel,
 así por causa de Babilonia han caído los ^u muertos de toda la tierra.
- 50 Los que habéis escapado de la espada, ¡ andad, no os detengáis !
 ¡ acordáos desde lejos de Jehová,
 y ^w ocupe Jerusalem vuestros pensamientos !
- 51 Avergonzados estamos, porque hemos escuchado *nuestra* afrenta ;
 la confusión ha cubierto nuestro rostro ;
 porque entraron los extraños en los santuarios de la Casa de Jehová.
- 52 Por lo mismo, he aquí que vienen días, dice Jehová,

- en que ejecutaré juicio contra las esculturas de *Babilonia*,
 y por toda su tierra genirán los traspa-
 sados.
- 53 Aun cuando remontare Babilonia hasta los cielos,
 y por mucho que fortalezca la elevación de su poderío,
 de mi parte le vendrán quienes la despojen, dice Jehová.
- 54 ¡ *Oíd* la voz de gritos *que salen* de Babilonia,
 y *el estruendo* de quebranto grande, de la tierra de los Caldeos !
- 55 porque Jehová está despojando á Babilonia,
 y destruye de en medio de ella *su* grande ^x bullicio :
 y ^y las olas de los *enemigos* resucuan como las muchas aguas,
 y *dase al viento* la algazara de su voz :
 56 porque ya vino sobre ella, sobre Babilonia, el saqueador ;
 han sido cogidos sus valientes,
 han sido despedazados sus arcos :
 porque el ^z Dios de las recompensas es Jehová ;
 él indudablemente dará la retribución.
- 57 ¡ Y haré embriagar sus príncipes y sus sabios,
 sus ^c gobernadores y sus magistrados y sus valientes ;
 y dormirán un sueño perpetuo,
 y no despertarán *más*, dice el Rey ;
 Jehová de los Ejércitos es su nombre !
- 58 Así dice Jehová de los Ejércitos :
 ¡ Los gruesos muros de Babilonia serán completamente ^a arrasados,
 y sus elevadas puertas quemadas á fuego ;
 de modo que ^b habránse fatigado los pueblos para en balde,
 y las naciones para el fuego ^c se habrán cansado !

59 ^d Comisión que el profeta Jeremías encargó á Seraya hijo de ^e Nería, hijo de Mahseya, cuando éste fué con Sedequías rey de Judá, á Babilonia, en el año cuarto de su reinado ; el cual Seraya era ^f camarero mayor.

60 Y escribió Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, es decir, todas estas palabras que están escritas acerca de Babilonia.

61 Y dijo Jeremías á Seraya : Cuando hubierdes llegado á Babilonia, mira que leas en alta voz todas estas palabras ;

62 luego dirás : ¡ Oh Jehová, tú has ha-

^a Heb. el mar. Comp. Isa. 8 : 7, 8. ^o ó, la muchedumbre. ^p Heb. visitará sobre. ^q Isa. 46 : 1. ^r Isa. 2 : 2. ^s Vr. 64. ^t Apoc. 18 : 4. ^u Heb. traspaados. ^v Apoc. 18 : 20. ^w Heb. suba Jerusalem sobre vuestro corazón. ^x ó, estruendo, ruido. Heb. voz. ^y Heb. sus olas. Vr. 42.

^z Vr. 24 ; cap. 50 : 29 ; Sal. 94 : 1, 2. ^a Heb. desnudados. Sal. 137 : 7, 8. ^b Vr. 64 ; 11ab. 2 : 13. ^c Heb. y serán cansados. ^d Heb. palabra, ó, cosa. ^e Cap. 32 : 12. ^f ó, comisario ordenador.

blado contra este lugar para destruirlo, de modo que no quede en él habitante, ni hombre ni bestia, sino que sea desolaciones perpetuas!

63 Y sucederá que cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio del Eufrates;

64 y dirás: ¡^h Así se hundirá Babilonia, y no volverá á levantarse, á causa del mal que voy á traer sobre ella! de modo que ⁱ habránse cansado *en balde*.

Hasta aquí las palabras de Jeremías.

52 ^a De edad de veinte y un años era Sedequías cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hamutal hija de Jeremías de Libna.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Joaquin;

3 porque á causa de la ira de Jehová *esto* sucedió en Jerusalem y Judá, hasta que los acabase de arrojar de su presencia. Rebelóse también Sedequías contra el rey de Babilonia.

4 [¶] Aconteció pues en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, á los diez del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalem; y asentó campamento contra ella, y edificaron contra ella torres á su rededor;

5 de modo que la ciudad fué sitiada hasta el año undécimo del rey Sedequías.

6 En el mes cuarto, á nueve del mes, cuando prevalecía ya el hambre en la ciudad, en términos que no había pan para el pueblo de la tierra;

7 se efectuó una brecha en la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, saliendo de la ciudad de noche, por ^h la vía *secreta* de la puerta que *había* entre los dos muros, la cual estaba cerca del jardín del rey, mientras los Caldeos tenían la ciudad cercada en derredor; y se fueron camino del Arabá.

8 Empero el ejército de los Caldeos siguió tras el rey; y alcanzaron á Sedequías en los llanos de Jericó, estauado todas sus tropas dispersas de su rededor.

9 Así prendieron al rey, y le llevaron al rey de Babilonia en Ribla, en la tierra de Hamat; el cual ^e pronunció sententia contra él.

10 Y el rey de Babilonia degolló á los hijos de Sedequías ante su misma vista; y también á todos los príncipes de Judá los degolló en Ribla.

11 É hizo sacar los ojos á Sedequías, y le ^a sujetó con grillos de bronce; y el rey de Babilonia le llevó á Babilonia, y le puso en la cárcel, *donde quedó* hasta el día de su muerte.

12 [¶] Y en el mes quinto, á los diez del mes, que fué el año diez y nueve del rey Nabucodonosor rey de Babilonia, Nebuzaradán capitán de la guardia *real* (uno que ^e solía estar en presencia del rey de Babilonia) vino á Jerusalem.

13 Y quemó la Casa de Jehová y la casa del rey; también quemó á fuego todas las casas de Jerusalem, ^f y todos los palacios.

14 Asimismo todos los muros de Jerusalem en derredor *de ella*, los derribó todo el ejército que había con el capitán de la guardia.

15 Y algunos de los pobres del pueblo, y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los ^g desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, y lo que quedaba de ^h la gente común, los llevó en cautiverio Nebuzaradán capitán de la guardia.

16 Sin embargo de los más pobres de la tierra Nebuzaradán capitán de la guardia dejó *algunos* para que *fuesen* viñadores y labradores.

17 [¶] Asimismo las columnas de bronce que había en la Casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce, que había en la Casa de Jehová, los hicieron pedazos los Caldeos, y llevaron todo el bronce de ellos á Babilonia.

18 Asimismo tomaron los calderos, y las paletas, y las despabiladeras, y los tazones, y las cucharas, y todos los instrumentos de bronce con que se ministraba;

19 y las copas, y los ⁱ incensarios, y los tazones, y los calderos, y los candelabros, y las cucharas, y las tazas; el oro de lo que era de oro, y la plata de lo que era de plata; se lo llevó *todo* el capitán de la guardia.

20 ^k En cuanto á las dos columnas, el mar, y los doce bueyes de bronce que estaban debajo ^l del mar, los cuales había hecho Salomón para la Casa de Jehová, no hubo ^m medio de pesar el bronce de todos estos enseres.

21 Y en cuanto á las columnas, diez y ocho codos era la altura de una columna, y un cordel de doce codos medía la circunferencia de ella; y el grosor del *metal* era de cuatro dedos; era lueca.

22 Y había sobre ella un capitel de bronce, siendo la altura de un capitel cinco codos, con una *obra* de malla y granadas sobre el capitel en su derredor; todo

^a Heb. cortarlo. ^b Apoc. 18: 21. ^c Vr. 58.
⁵² ² Rey. 24: 18 hasta 25: 22. ^h 2 Rey. 25: 4. ^e Heb. habló con el juicio. ^d Heb. no. Cap. 39: 7. ⁶ le asistía.
ⁱ Heb. y toda casa grande. ^g Heb. caedores, ó, caídos.

Comp. Gén. 6: 4. Nefilim. ^h Heb. multitud, ó, turba. ⁱ ó, braseras. ^k 2 Rey. 25: 16. ^l Según los LXX. *Error del texto que dice:* de las basas. Comp. 1 Rey. 7: 23 25 y 27. ^m Heb. pesando de.

era de bronce. ¹⁶ É iguales *dimensiones* tenía la segunda columna, con las granadas.

23 Y había noventa y seis granadas hacia los *cuatro* vientos; siendo todas las granadas eiento, sobre la malla al rededor del *capitel*.

24 ¶ Y tomó el capitán de la guardia á Seraya, sacerdote principal, y á Sofonías, el segundo sacerdote, y á tres de los porteros;

25 y de *los de* la ciudad tomó á cierto eunuco que estaba sobre los hombres de guerra, y cinco hombres de los que veían el rostro del rey, los cuales se hallaban en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército, el que hacía las levas de la gente de la tierra, con sesenta hombres del pueblo de la tierra, que fueron hallados en la ciudad;

26 á estos pues los tomó Nebuzaradán capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia, en Ribla.

27 Y los hirió el rey de Babilonia, y den dió muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fué llevado en cautiverio de sobre su propio suelo.

28 ¶ Este es el pueblo que deportó

Nabucodonosor: En el año ^oséptimo, tres mil y veinte y tres judíos;

29 en el año diez y ocho de Nabucodonosor, *deportó* desde Jerusalem ochocientas treinta y dos ^p personas;

30 en el año veinte y tres de Nabucodonosor, Nebuzaradán capitán de la guardia deportó de los Judíos setecientas cuarenta y cinco personas. Eran todas las personas cuatro mil y seiseientas.

31 ¶ ¹⁷ Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes doce, á los veinte y cinco días del mes, Evil-merodac rey de Babilonia, en el año *primero* de su reinado, ¹⁸ levantó la cabeza de Joaquín rey de Judá, y le sacó de la cárcel;

32 y habló con él ¹⁹ cariñosamente, y puso su trono más alto que los tronos de los *otros* reyes que tenía consigo en Babilonia.

33 Y mudóle su traje de cárcel; y Joaquín ²⁰ comió pan en su preseneia siempre, todos los días de su vida.

34 Y en cuanto á su manutención, le fué dada de parte del rey de Babilonia una manutención continua, á razón de un tanto por día, hasta el día de su muerte, todos los días de su vida.

¹⁶ Heb. y como estos. ^o Será quizás diez y siete. Comp. cap. 25: 1; Dan. 1: 1-3 y 2 Rey. 23: 33; 24: 1, 2, 12, 14.

¹⁷ Heb. almas. ¹⁸ 2 Rey. 25: 27-30. ¹⁹ = distinguióle. Gén. 40: 20. ²⁰ Heb. cosas buenas. ²¹ 2 Sam. 9: 7, 11.

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

- 1 ALEPH.—¡Cómo se sienta solitaria la ciudad que estaba llena de gente!
¿cómo ha venido á ser semejante á una viuda!
 aquella que era grande entre las naciones y princesa entre las provincias,
¿cómo ha sido hecha tributaria!
- 2 BETH.—Llora amargamente en la noche; las lágrimas están sobre sus mejillas;
 no tiene quien la consuele entre todos sus amantes:
 todos sus amigos se han portado traidoramente para con ella;
 se han hecho enemigos suyos.
- 3 GUMEL.—Judá ha ido en cautiverio á causa de aflicción y de ^a dura servidumbre;
 habita entre ^b los paganos, y no halla descanso;

- todos sus perseguidores le alcanzaron entre las estrechuras.
- 4 DALETH.—Los caminos de Sión se visiten de luto, porque no hay quienes vayan á las fiestas solemnes;
 todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimen,
 sus vírgenes se afligen, y ella misma está en amargura.
- 5 HE.—Sus adversarios ^c han venido á ser cabeza, sus enemigos prosperan,
 porque Jehová la ha afligido á causa de la multitud de sus trasgresiones:
 sus pequeñitos han ido en cautiverio delante del adversario.
- 6 VAV.—Y ha ^d pasado de la hija de Sión toda su hermosura;
 sus príncipes han venido á ser como ciervos que no hallan pastos,

1 ^a Heb. grande. ^b Heb. las naciones.

^c Deut. 28: 44. ^d Heb. salido.

- y e huyen impotentes delante del perseguidor.
- 7 ZAYIN.—En los días de su aflicción y de su vida errante, Jerusalem se acuerda de todas las delicias que tenía en los tiempos pasados: cuando cayó su pueblo en mano del adversario, sin haber quien la ayudase, la vieron los adversarios, y riéronse de sus calamidades.
- 8 CHETH.—¡Ha pecado atrozmente Jerusalem; por tanto ha venido á ser como k cosa asquerosa; cuantos la honraban la desprecian, porque han visto su desnudez; también ella misma gime y se vuelve atrás.
- 9 TAV.—Su inmundicia está en sus faldas; no se acordaba de sus postrimerías; por tanto ¡ha sido humillada maravillosamente; no tiene consolador. ¡Mira, oh Jehová, mi aflicción; porque el enemigo se ha engrandecido sobre mí!
- 10 YOD.—El adversario extiende sus manos sobre todas las cosas que ella más apreciaba; pues que ella ha visto á los paganos entrar en su Santuario; de los cuales mandaste que no hubiesen de entrar en tu Congregación.
- 11 KAPH.—Todo su pueblo gime, buscando pan; han dado sus cosas más preciosas por alimento para restaurar la vida. ¡Mira, oh Jehová, y considera cómo estoy envilecida!
- 12 LAMED.—¿Acaso nada os importa, todos los que me pasáis de largo? ¡Mirad y ved, si hay dolor como el dolor mío, que me ha sobrevenido; con el cual Jehová me ha afligido en el día de su ira ardiente!
- 13 MEM.—Desde lo alto ha enviado fuego en mis huesos, que prevalece contra ellos; ha tendido una red á mis pies; me ha vuelto hacia atrás; me ha dejada desolada, apesadumbrada todo el día.
- 14 NUN.—El yugo de mis trasgresiones me ha sido ligado por su misma mano; las coyundas están entretegidias, han subido sobre mi cerviz; él ha hecho que me falten las fuerzas: me ha entregado el Señor en manos
- de enemigos tales, que no podré nunca levantarme.
- 15 SAMEC.—Holló el Señor á todos mis nobles en medio de mí; convocó contra mí una asamblea de naciones, para hacer pedazos mis mancebos; también el Señor ha pisado, como en lagar, á la virgen hija de Judá.
- 16 AYIN.—Á causa de estas cosas estoy llorando; ¡mis ojos, mis ojos se deshacen en aguas! por cuanto está lejos de mí el consolador que hubiera de confortar mi alma; desolados están mis hijos, porque ha prevalecido el enemigo.
- 17 PR.—Extiende Sión las manos, mas no hay quien la consuele: ha ordenado Jehová respecto de Jacob que los que le rodean sean sus adversarios: Jerusalem ha venido á ser á sus ojos como k cosa asquerosa.
- 18 TSADE.—¡Justo es Jehová! porque yo contra su mandamiento me he rebelado. ¡Oíd, os ruego, todos los pueblos, y mirad mi dolor! mis doncellas y mis mancebos han ido en cautiverio.
- 19 QOPH.—Llamé á mis amantes, mas ellos se y me hicieron falaces; mis sacerdotes y mis ancianos espiraron dentro de la ciudad, mientras buscaban el alimento para restaurar su vida.
- 20 RESH.—¡Mira, oh Jehová; porque me veo en estrecho! hierven mis entrañas; se ha volcado el corazón dentro de mí, por cuanto me he rebelado atrozmente: ¡por fuera la espada hace estragos, y por dentro es como la muerte!
- 21 SHIN.—Ellos oyen cómo suspiro; mas no hay quien me consuele: todos mis enemigos saben mi calamidad, y se alegran de que tú lo has hecho así: pero traerás el día que tienes señalado, y ellos serán como yo.
- 22 TAV.—Venga toda su maldad delante de tí, y haz con ellos según has hecho conmigo, á causa de todas mis trasgresiones; porque son muchos mis suspiros, y desfallece mi corazón.

* Heb. se fueron. † Heb. sus vagancias. Sal. 56: 8. ‡ Heb. había de días antiguos. § Heb. desolaciones. ¶ Heb. cesaciones. † Heb. pecar pecó. ‡ Heb. impureza de mujer. Lev. 15: 19. § Heb. ha descendido. Isa. 47: 1; Jer. 48: 18. ¶ Heb. las delicias de ella. * Heb. asamblea. † Heb. hacer volver. ‡ Heb. que hecho á mí. § Heb. enferma.

† Heb. tropezar mi fuerza. * Heb. desprecio. † Heb. poderosos. ‡ Heb. hacen descender aguas. Jer. 9: 10; 13: 17; 14: 17. § Heb. restaurar mi vida. ¶ Heb. hacer volver. † Heb. boca. ‡ Heb. vírgenes. § Heb. me engañaron. † Heb. se me estrechó. ‡ Deut. 32: 5; Ezeq. 7: 15. † Heb. oyeron. ‡ Heb. llamado.

- 2 ALEPH.—¡Cómo ha cubierto el Señor á la hija de Sión con una nube en su ira!
¡ha arrojado del cielo á la tierra la hermosura de Israel,
y no se acuerda del estrado de sus pies en el día de su ira!
- 2 BETH.—¡^a Tragó el Señor, sin tener piedad, á todas las moradas de Jacob;
derribó en su saña las fortalezas de la hija de Judá;
ceció por tierra y profanó al reino y á sus príncipes!
- 3 GUMEL.—Tajó en el ardor de su ira todo el ^b poderío de Israel;
tornó atrás su *auxiliadora* diestra de en frente del enemigo;
^c consumió á Jacob como llama de fuego que devora en derredor.
- 4 DALETH.—Entesó su arco, como enemigo;
plantóse, cual adversario, *extendida* su diestra, y mató cuanto era grato á la vista:
en las tiendas de la hija de Sión ha derramado su ira como fuego.
- 5 HE.—El Señor ha venido á ser como enemigo; ^a ha tragado á Israel; ha ^d demolido todos sus palacios, ha destruido sus fortalezas,
y ha hecho que lamentos y ayes abunden en la hija de Sión.
- 6 VAV.—Con violencia ha quitado su ^e Tabernáculo, ^f como *enramada* en un huerto;
ha destruido ^g su lugar de reunión *con su pueblo*:
Jehová ha hecho que sean olvidados en Sión las fiestas solemnes y los sábados;
y ha despreciado en el arrebato de su ira al rey y al sacerdote.
- 7 ZAYIN.—El Señor ha desechado su altar; ha aborrecido á su Santuario: entregó en mano del enemigo los muros de ^h los palacios de *Sión*:
los paganos hicieron resonar su voz en la Casa de Jehová, como en día de fiesta solemne.
- 8 CHETH.—Determinó Jehová destruir el muro de la hija de Sión;
extendió el cordel; no retrajo su mano ⁱ de la *obra* de demolición;
ha hecho lamentar el baluarte y el muro; juntamente desfallecen.
- 9 TAV.—Sus puertas están hundidas en tierra; él mismo destruyó é hizo pedazos sus barras;
su rey y sus príncipes están entre las naciones ¡ya no hay ley;
- y sus profetas no hallan más visión de Jehová!
- 10 YOD.—^k Se sientan en tierra y guardan silencio los ancianos de la hija de Sión;
cechan polvo sobre sus cabezas; se ciñen de saeo:
las vírgenes de Jerusalem tienen abatidas las cabezas hasta la tierra.
- 11 KAPH.—^l Mis ojos ^m se deshaecen en lágrimas; hierven mis entrañas;
derrámase á tierra mi hígado á causa del quebranto de la hija de mi pueblo;
en tanto que se desmayan los pequeñitos y los niños de pecho por las calles de la ciudad.
- 12 LAMED.—Dicen á sus madres: ¿Dónde están el trigo y el vino?
desmayándose, cual heridos, por las calles de la ciudad;
ⁿ exhalando sus almas en el regazo de sus madres.
- 13 MEM.—¿Cómo podré exhortarte?
¿á qué he de semejarte, oh hija de Jerusalem?
¿con qué te compararé, para poderte consolar, oh virgen hija de Sión?
porque grande como el mar es tu quebranto; ¿quien *pues* te sanará?
- 14 NUN.—Tus profetas han visto para tí visiones vanas y cosas insulsas;
y no han puesto en deseubierto tu iniquidad para hacer tornar tu cautiverio;
antes, han visto ^o cargas falaces *contra tus enemigos*, y causas de destierro para tí.
- 15 SAMEK.—Baten las manos contra tí todos los que pasan por el camino;
silban, y menean la cabeza contra la hija de Jerusalem;
dicen: ¿Es ésta la ciudad que ^p apellidaban La perfección de hermosura,
el regocijo de toda la tierra?
- 16 ^q Ensanehan la boea contra tí todos tus enemigos;
silban, y rechinan los dientes; dicen:
¡^r La hemos tragado!
¿éste sí, que es el día que estábamos aguardando; *lo* hemos hallado; *lo* hemos visto!
- 17 AYIN.—Jehová ha hecho lo que tenía resuelto;
ha dado cumplimiento á la palabra que habló desde antiguos tiempos;
ha derribado, y no ha tenido compasión:

2 ^a Núm. 16: 30, 32; 2 Sam. 20: 19, 20. ^b *Heb.* cuerno. ^c Job 1: 16. ^d *Heb.* tragado. ^e *Heb.* enramada. Jer. 25: 38. ^f Isa. 1: 8. ^g Exod. 29: 42, 43. ^h *Heb.* palacios de ella. ⁱ *Heb.* de tragar. ^k Isa. 3: 26; 47: 1; Ezeq. 26: 16.

1 Cap. 3: 48; Sal. 6: 7. ^m *Heb.* se acaban. ⁿ *Heb.* en su derramar. ^o Isa. 13: 1. ^p Sal. 48: 2; 50: 2. ^q *Heb.* desgarran. ^r Sal. 35: 25.

- ha hecho que se regocije sobre tí el enemigo ;
 ha ensalzado ^s el cuerno de tus adversarios.
- 18 TSADE.—El corazón de los *sitiados* clama por auxilio al Señor ;
 ¡ Oh muro de la hija de Sión, haz correr, como un torrente, tus lágrimas noche y día ;
 no te concedas descanso, ni cese de *llorar* la niña de tu ojo !
- 19 QOPI.—¡ Levántate, clama de noche, al comienzo de las vigiliass ;
 derrama, como aguas, tu corazón ante la presencia del Señor !
 ¡ levanta hacia él tus manos por la vida de tus pequeñitos
 que se desmayan á causa del hambre en ^t las encrucijadas de todas las calles !
- 20 RESH.—¡ Mira, oh Jehová, y considera ! ¿ Á quién *jamás* has hecho así ?
 ¿ Acaso las mujeres han de comer ^u el fruto de su *seno*, los chiquitos ^v que acarician en sus manos ?
 ¿ Acaso el sacerdote y el profeta deben ser muertos en el Santuario de Jehová ?
- 21 SHIN.—Muehachos y ancianos están tendidos por tierra en las calles ;
 mis ^w doncellas y mis mancebos han caído á espada :
 los has muerto en el día de tu ira ;
 has degollado, sin tener piedad.
- 22 TAV.—Tú has proclamado, ^x *eual se proclama* día de fiesta solemne, mi *anuncio de* ; ^y Terrores hay por todos lados !
 y no hubo en el día de la ira de Jehová quien escapase ó fuese dejado.
 ¡ Á los que he acariciado en mis manos y los he ^z criado, el enemigo los ha ^a hecho perecer !
- 3 ALEPI.—¡ Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo la vara de su ira !
 2 Me ha conducido ; pero me ha hecho andar en tinieblas, y no en la luz.
 3 ¡ Sí, contra mí vuelve él la mano, y la torna á volver, todo el día !
 4 BETH.—Ha hecho envejecer mi carne y mi piel ; ha roto mis huesos.
 5 ^a Ha edificado *baluartes* contra mí, y me ha cercado de ^b amargas y de congojas.
 6 ^c Me ha hecho habitar en tinieblas, como los muertos de largo tiempo.
 7 GUIMEL.—^d Me ha cercado en derre-
- dor, y no puedo salir ; ha hecho pesada mi cadena.
 8 Más aún, cuando clamo y pido auxilio, él mismo excluye *de su presencia* mi oración.
 9 Cierra mi camino con piedra de cantería ; haec torcidos mis senderos.
 10 DALETH.—Se ha hecho para conmigo como oso en acecho, y como león en *sus* escondrijos.
 11 Trastorna mis caminos, y me destroza ; me ha ^e hecho una desolación.
 12 Ha entesado su arco, y me ha puesto por blanco de sus flechas.
 13 HE.—Ha clavado en mi hígado los ^f astiles de su aljaba.
 14 ^s He venido á ser la irrisión de todo mi pueblo, su cantinela todo el día.
 15 Él me ha hartado de angustias, me ha embriagado de ajenjo.
 16 VAV.—Me ha quebrado los dientes con cascajo, me ha cubierto de ceniza.
 17 También has ^h alejado de mi alma la paz ; me olvido ⁱ de la felicidad ;
 18 de manera que digo ; ¡ Pereció ya mi confianza y ^k cuánto he esperado de Jehová !
 19 ZAYIN.—¡ Acuérdate de mi aflicción y mi ^l miseria, del ajenjo y la hiel !
 20 ^m Indudablemente te acordarás, pues que mi alma está abatida dentro de mí.
 21 Esto lo reoapacito en mi corazón ; por tanto tengo esperanza.
 22 CHETH.—¡ *Es de las* piedades de Jehová el que no hayamos perecido ; por cuanto sus compasiones nunca se acaban !
 23 ¡ Nuevas son cada mañana ; grande es su fidelidad !
 24 ¡ ⁿ Jehová es mi porción ! dice el alma mía ; por tanto esperaré en él.
 25 Bueno es Jehová á los que le esperan, al alma que le busca.
 26 Bueno es esperar, y aguardar callado la salvación de Jehová.
 27 Bueno es para el hombre el que lleve el yugo en su juventud ;
 28 (YOD) el que se siente aparte y guarde silencio (puesto que *es Dios quien* se lo impone) ;
 29 que ponga en el polvo su boea, *diciendo* : ¡ Quizá habrá esperanza !
 30 que ^o presente su mejilla al que le hiere ; que se harte de oprobio.
 31 KAPH.—Porque el Señor no desechará para siempre ;
 32 pues aunque contristare, tendrá misc-

^a ó, el poder. Comp. Sal. 75: 10. ^b Heb. la cabeza. ^c Heb. su fruta. ^d ó, que llevan. Vr. 22. ^e ó, vírgenes. ^f Lev. 23: 2. ^g Jer. 6: 25 ; 20: 3, 10 ; 46: 5 ; 49: 29. Heb. Magor-massabib. ^h ó, educado. Isa. 1: 2. Heb. engrandecido. ⁱ Heb. acobado.

^j Job 19: 12 ; 30: 12. ^k Heb. hiel. ^l Sal. 143: 3 ; 88: 5, 6.

^m Job 3: 23 ; 19: 8. ⁿ Heb. puesto desolado. ^o Heb. hijos. ^p Vr. 63 ; Sal. 22: 7, 61 ; 12. ^q Heb. deshechado. ^r Heb. del bien. ^s Heb. mi esperanza. ^t ó, vanancia. ^u Heb. acordar te acordarás. ^v Sal. 16: 5 ; 73: 26 ; Jer. 10: 16. ^w Isa. 50: 6 ; Mat. 5: 39.

- ricordia conforme á la multitud de sus piedades ;
- 33 porque no atige de su agrado, ni contrista á los hijos de los hombres.
- 34 LAMED.—El phollar debajo de los pies á todos los cautivos de la tierra,
- 35 el torcer el derecho de cualquiera delante de los tribunales del Altísimo,
- 36 el rhacer injusticia á un hombre en su causa; el Señor no aprueba estas cosas.
- 37 MEM.—¿ Quién es aquel que dice, y ello sucede, sin que Jehová lo ordene ?
- 38 ¿ De la boca del Altísimo no procede tanto lo malo como lo bueno ?
- 39 ¿ Por qué pues ha de quejarse hombre viviente ? ¡ quéjese el hombre á causa de sus mismos pecados !
- 40 NUN.—; Examinemos y escudriñemos nuestros caminos, y volvamos otra vez á Jehová !
- 41 ¡ alcemos el corazón juntamente con las manos á Dios en los ciclos !
- 42 Nosotros hemos trasgredido tus leyes, y hemos sido rebeldes : lo cual tú no has perdonado.
- 43 SAMEC.—Té has cubierto de ira y nos has perseguido ; has matado, sin tener piedad.
- 44 Te has cubierto de una nube, para que no penetre nuestra oración.
- 45 Nos has puesto como las heces de la tierra, y como una basura en medio de las naciones.
- 46 AYIN.—Ensanchan contra nosotros su boca todos nuestros enemigos.
- 47 ¡ El espanto y el hoyo están sobre nosotros, la desolación y el quebranto !
- 48 Mis ojos derraman ríos de aguas á causa del quebranto de la hija de mi pueblo.
- 49 PL.—Derrítense mis ojos, y no cesan de llorar, sin intermisión alguna,
- 50 hasta que Jehová tienda la vista y mire desde el cielo.
- 51 Mis ojos me conmueven el alma, á causa de todas las hijas de mi ciudad.
- 52 TSADE.—Como á ave me han cazado incansablemente los que sin causa son mis enemigos ;
- 53 me cortaron la vida en la cisterna ; echaron la piedra sobre mí.
- 54 Fluyeron las aguas por encima de mi cabeza ; dije : ¡ Ya perdido estoy !
- 55 QOPH.—Invoqué tu nombre, oh Jehová, desde el hoyo profundo.
- 56 Tú oíste mi voz ; ¡ no cierres pues tus oídos á mi suspiro, á mi clamor !
- 57 te acercaste en el día que clamé á tí ; dijiste : ¡ No temas !
- 58 RESH.—; Tú has defendido, oh Señor, las causas de mi alma ; tú has redimido mi vida !
- 59 Has visto, oh Jehová, el agravio que se me hace ; ¡ mantén mi causa !
- 60 Has visto toda la venganza de ellos, todas sus maquinaciones contra mí.
- 61 SHIN.—Has oído todos sus vituperios, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí,
- 62 las palabras de mis contrarios y sus designios contra mí todo el día.
- 63 ; Mira el sentarse de ellos y el levantarse ; yo soy su cantinela !
- 64 TAV.—Mas tú les devolverás la recompensa, oh Jehová, conforme á la obra de sus manos.
- 65 Les darás ceguedad de corazón ; les echarás tu maldición.
- 66 ; Los perseguirás en tu ira, y los destruirás de debajo de los ciclos de Jehová !
- 4 ALEPH.—; Cómo se ha empañado el oro ! ¡ como se ha demudado el oro finísimo !
; derramadas están las piedras del Santuario por las encrucijadas de todas las calles !
- 2 BETH.—Los esclarecidos hijos de Sión, una vez aigualados con el oro puro,
; cómo son ahora desestimados, cual si fuesen vasos de barro, obra de manos de alfarero !
- 3 GIMEL.—Aun las chacales sacan la teta, y dan de mamar á sus cachorrillos ;
pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel como las avestruces del desierto.
- 4 DALETH.—Á causa de la sed, la lengua del niño de pecho se le pega al paladar ;
los pequeñitos piden pan, mas no hay quien se lo reparta.
- 5 HE.—Los que se alimentaban de manjares delicados, pereciendo están por las calles ;
los que se criaban en escarlata, esc abrazan con los estercoleros.
- 6 VAV.—Así el castigo de la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el del pecado de Sodoma,

^p Heb. quebrantar, aplastar. ^q ó, presos. ^r Heb. pervertir (el derecho). Job 19: 6. ^s Job 2: 10. ^t 1 Cor. 4: 13. ^u Heb. chorrean. ^v Heb. mi ojo obra en mi alma. ^w ó, el hoyo. Jer. 37: 16; 38: 6, &c. ^x Heb. cortado. ^y Heb. respiro. ^z Heb. mi agravio. ^a Heb. los labios. ^b Sal.

139: 2. ^c ó, dureza. Heb. cubierta.
4 ^a Heb. pesados con. ^b Heb. pensados. ^c Job 39: 13-17.
^d Heb. desolados. ^e Comp. Job 24: 8. ^f Zac. 14: 19; Jer. 51: 6.

- la cual fué destruida en un momento,
^h sin que nadie le echase manos.
- 7 ZAYIN.—Sus nobles eran más puros
 que la nieve, más blancos que la
 leche;
 más rubios eran sus cuerpos que los
^k corales; su talle *más hermoso* que
 el safiro;
- 8 (CHETH) *pero ahora*, más oscuro que
 la misma oscuridad es su aspecto;
 no se los conoce por las calles:
 su piel se les pega á los huesos; reseco
 está; se ha vuelto como palo.
- 9 TAV.—Más felices son los muertos á
 espada que los muertos de hambre;
 pues aquellos ¹ derraman *la vida* atra-
 vesados; pero éstos, privados de
 los frutos del campo.
- 10 YOD.—¡Las misericordiosas manos de
 mujeres ^m cuecen á sus mismos
 hijos!
 ¡éstos les sirven de comida en el que-
 branto de la hija de mi pueblo!
- 11 KAPH.—Jehová ha ⁿ desahogado su
 indignación, ha derramado su ar-
 diente ira;
 y ha encendido un fuego en Sión que
 la ha devorado *hasta* los cimientos.
- 12 LAMED.—No creían los reyes de la
 tierra, ni todos los habitantes
 del mundo,
 que hubiesen de entrar el adversario y
 el enemigo por las puertas de Je-
 rusalem.
- 13 MEM.—¡Es á causa de los pecados de
^o sus profetas *y* de las iniquidades
 de sus sacerdotes;
 los cuales derramaron en medio de
 ella la sangre de los justos!
- 14 NUN.—Vagaban por las calles; ciegos
de rabia, se amancillaban con la
 sangre:
 no se les podía tocar *ni siquiera* los
 vestidos.
- 15 SAMEC.—*Las gentes* clamaban acerca
 de ellos: ¡Apartaos! ¡inmundos
 son! ¡apartaos! ¡apartaos!; no
 les toquéis!
y cuando huyendo andaban errantes,
aun entre ^p los paganos se decía:
 ¡No han de demorar más *aquí*!
- 16 PI.—El rostro *airado* de Jehová los
 dividió; él no volverá á mirarlos
 más:
pues no respetaron la persona de sa-
 cerdotes, *y* á los ancianos no mos-
 traron favor.
- 17 AYIN.—Con todo esto, nuestros ojos
 desfallecían ^q de esperar nuestro
 vano socorro;
- puestos* en nuestra atalaya, tendíamos
 la vista hacia una nación que no
 nos podía salvar.
- 18 TSADE.—¡*Los enemigos* cazaban nues-
 tros pasos, de modo que no podía-
 mos transitar las calles:
 cercano está nuestro fin, cumplidos
 son nuestros días; porque ya ha
 llegado nuestro fin!
- 19 QOPH.—^r Más veloces eran nuestros
 perseguidores que las aves del
 cielo:
^s nos dieron caza sobre las montañas;
 nos pusieron emboseadas en el
 desierto.
- 20 RESII.—El aliento de nuestra ^t vida, el
 ungido de Jehová, ^u fué tomado
 en sus hoyos;
 de quien ^v pensábamos que bajo su
 sombra hubiésemos de vivir entre
^w los gentiles.
- 21 SHIN.—¡Regocíjate *y* alégrate, ^x oh
 hija de Edom, tú que habitas en
 la tierra de Uz!
 ¡á tí también pasará el ^y *realiz de ira*;
 embriagada serás, *y* te desnuda-
 rás!
- 22 TAV.—¡Oh hija de Sión, se acaba ^l *el*
castigo de tu iniquidad: ^z no serás
 llevada más en cautiverio:
pero se castiga ya tu iniquidad, oh
 hija de Edom, se pone en dese-
 bierto tu pecado!
- 5 ¡Acuérdate, oh Jehová, de lo que
 nos ha sucedido;
 mira, *y* ve nuestro oprobio!
- 2 La herencia nuestra ha ^a pasado á
nuestros enemigos,
y nuestras casas á los de tierra extra-
 ña.
- 3 Hemos llegado á ser huérfanos; somos
 sin padre,
y nuestras madres son como viudas.
- 4 Nuestra agua la bebemos á precio de
 plata;
 nuestra leña se nos vende.
- 5 *Con el yugo* sobre nuestras cervices
 somos urgidos;
 cansados estamos; *mas* no hay descan-
 so para nosotros.
- 6 Á los Egipcios hemos ^b dado la mano,
 á los Asirios *también*, para saciarnos
 de pan.
- 7 ¡Nuestros padres pecaron; ellos ya
 no existen,
y ^c nosotros cargamos con sus iniqui-
 dades!
- 8 Esclavos nos señorea:
 no hay quien nos libre de su mano.

^h Heb. volcada, trastornada. ^h Heb. y no torcieron en ella manos. Comp. 2 Sam. 3: 29. ^o otros, nazareos. ^h o, rubies. ^o otros, perlas. ¹ Heb. huyeron. (Verso difícil, y de sentido dudoso.) ^m Cap. 2: 20; 2 Rey. 6: 29. ^u Heb. acobado. ^r Jer. 26: 7, 11. ^v Heb. las naciones. ^w Heb. hacia nuestro, &c. Jer. 37: 5, &c. ^x Deut. 28: 49. ^y Jer.

52: 8. ^z Heb. narices. Gén. 2: 7. ^z Jer. 52: 9. ^l Heb. dijimos. ^z Heb. las naciones. ^z Sal. 137: 7. ^y Jer. 25: 15, &c. ^z Comp. Jer. 31: 40. ^y Heb. no te llevará.

5. ^z Heb. trastornado á extraños, o, enemigos. ^h o, prestado homenaje. 1 Crón. 29: 24; Ezeq. 17: 18. ^z 2 Rey. 24: 3, 4.

- 9 Con *peligro* de nuestras vidas conseguimos nuestro pan, á causa de ^d la espada del desierto.
- 10 Nuestra piel se ha quemado, como *reseca* en un horno, á causa del ardor del hambre.
- 11 Violaron á las mujeres en Sión, á las doncellas en las ciudades de Judá.
- 12 Los príncipes fueron ^e colgados de la mano *en el madero*, y no fueron ^f honrados los rostros de los ancianos.
- 13 Los mancebos ^g cargaban con el molino, y los muchachos caían bajo la carga de leña.
- 14 Los ^h ancianos han abandonado la puerta, y los jóvenes sus instrumentos de música.
- 15 Ha cesado el gozo de nuestro corazón; se ha ⁱ convertido en duelo nuestro ^k regocijo.
- 16 La corona ha caído de nuestra cabeza;

- ¡ay de nosotros, por cuanto hemos pecado!
- 17 Por esto está ^l abatido nuestro corazón, y á causa de estas cosas se han entenebrecido nuestros ojos;
- 18 con motivo del Monte de Sión, el cual está desolado:
- ¡las zorras se pasean por él!
- 19 ¡Mas tú, oh Jehová, para siempre te sientas *como Rey*, tu trono *permanece* de siglo en siglo!
- 20 ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, y nos abandonas ^m tan largo tiempo?
- 21 ¡ⁿ Haznos volver, oh Jehová, á tí, para que nosotros nos volvamos; renueva nuestros días, *para que sean* como de antiguos tiempos:
- 22 si no es *así* que nos has rechazado totalmente con desprecio; *si no es así que* te has airado contra nosotros hasta lo sumo!
- [21 ¡^o Haznos volver, oh Jehová, á tí, para que nosotros nos volvamos; renueva nuestros días, *para que sean* como de antiguos tiempos!]

^d Cap. 4: 19. ^e Jos. 10: 26. ^f Lev. 19: 32. ^g Isa. 47: 2: Exod. 11: 5; Juec. 16: 21. ^h Gén. 19: 1; Rut 1: 4; Est. 2: 19; Job 29: 7. ⁱ Comp. Sal. 30: 11. ^k Heb. danza.

^l Heb. enfermo. ^m Heb. para longitud de días. ⁿ Jer. 31: 13. ^o Repetición usada en la Sinagoga y en las versiones judaicas, y que se halla en muchos manuscritos.

LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL.

1 Y aconteció que á los ^a treinta años de edad, en el mes cuarto, al cinco del mes, estando yo en medio de ^b los cautivos, junto al río ^c Kebar, fueron abiertos los cielos, y ^d tuve visiones de Dios.

2 Al cinco del mes, *pues*, que fué en el año quinto de la deportación del rey Joaquín,

3 ^e el sacerdote Ezequiel hijo de Buzi tuvo revelación expresa de Jehová, en la tierra de los Caldeos, junto al río Kebar; y estubo sobre él allí la mano de Jehová.

4 Pues estando yo mirando, he aquí un ^f torbellino que venía del norte: una gran nube y un fuego ^g que se recogía dentro de sí mismo; la cual *nube* tenía un resplandor al rededor y de en medio del *fuego*, una como ^h refulgencia de bronce acicalado, *brillando* de en medio del fuego.

5 Y *procedente* de en medio de él se veía

una semejanza de cuatro seres vivientes; y ésta era su apariencia: Tenían la semejanza de hombres.

6 Cada uno tenía cuatro caras, y cada uno de ellos tenía ⁱ cuatro alas.

7 Y sus pies eran derechos; y la planta de sus pies era como la planta del pie de un becerro; y centelleaban á la manera de ^h la refulgencia de bronce bruñido.

8 Y tenían las manos de un hombre por debajo de sus alas á sus cuatro lados; y los cuatro tenían sus caras y sus alas.

9 Las alas de ellos se juntaban, *por las puntas*, la una con la otra: ellos ^k no mudaban de frente al caminar; cada uno caminaba en derechura de su rostro.

10 Y la semejanza de sus rostros era como cara de hombre; mas todos cuatro tenían *también* cara de león, á la derecha; y todos cuatro tenían cara de buey,

¹ Núm. 4: 2, 3. (Fecha dudosa.) ^h Heb. la deportación. ^e = Chebar, ó Cobar. ^a Heb. vi. ^g Heb. haber hubo palabra de Jehová á Ezequiel. ^f Heb. viento de tempestad.

^h ó, revolviéndose, ó doblándose hacia adentro. ⁱ ó ser, fulgurando. Exod. 9: 24. ^k ó, color. Heb. ojo. ^l Comp. Isa. 6: 2. ^m Heb. no darán la vuelta.

á la izquierda; todos cuatro tenían también cara de águila.

11 Y sus caras y sus alas estaban separadas hacia arriba; ¹de cada cual dos de sus alas se juntaban por las puntas á las del otro; y ^mdos cubrían sus cuerpos.

12 Y andaban cada cual en derecha de su rostro; á dondequiera que el espíritu era para ir, andaban ellos: no mudaban de frente al caminar.

13 Y en cuanto á la semejanza de los seres vivientes, su apariencia era como ascuas de fuego, que ardían como la apariencia de antorchas; la cual apariencia andaba de aquí para allá en medio de los seres vivientes; ⁿy era resplandeciente el fuego; y del fuego salían relámpagos.

14 Y los seres vivientes iban corriendo y volviendo, como la apariencia del fulgor del relámpago.

15 ¶ ^o Y como yo contemplaba los seres vivientes, he aquí una rueda sobre la tierra, junto á cada uno de los seres vivientes; correspondientes ^{pl} las cuatro á sus cuatro caras.

16 La apariencia de las ruedas y de su hechura era como la refulgencia del crisólito; y una misma semejanza tenían todas cuatro; y su apariencia y su hechura eran como si fuese una rueda *atravesada* en medio de otra rueda.

17 Sobre sus cuatro ^q lados *indistintamente* iban las ruedas al caminar; no mudaban de frente al caminar.

18 Y tenían sus ^r circunferencias altas y pavorosas; y las circunferencias de las cuatro *ruedas* estaban llenas de ojos al rededor.

19 Al caminar los seres vivientes, caminaban las ruedas juntamente con ellos; y al alzarse los seres vivientes sobre la tierra, se alzaban también las ruedas.

20 Á dondequiera que ^s era el espíritu para ir, *aquellos* iban; *pues* que allí mismo era el espíritu en *éstas* para ir; de modo que las ruedas ^t se alzaban juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

21 Al caminar *aquellos*, *éstas* caminaban, y al detenerse los *unos*, se detienen las *otras*; asimismo cuando aquellos se levantaban sobre la tierra, se levantaban las ruedas juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

22 ¶ Y por encima de las cabezas de los seres vivientes había la semejanza de una expansión, como el ^v resplandor de un cristal ^w deslumbrador, extendida por encima, sobre sus cabezas.

23 Y por debajo de la expansión sus alas estaban derechas, *tocándose* la una con la otra: cada uno tenía dos alas que, á todos ellos, les cubrían los cuerpos, por éste lado y por aquél lado.

24 Y oí ^x el ruido de sus alas, como ^x el estruendo de muchas aguas, como la voz del Todopoderoso, siempre que ellos caminaban; ^y estruendo tumultuoso, como ^x estruendo de un ejército: cuando se detenían, ^z bajaban las alas.

25 Y hubo una voz por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas: cuando se detenían, bajaban las alas.

26 Y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de zafiro, á semejanza de un trono; y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre por encima de él.

27 Y ví una como ^h refulgencia de bronce acicalado, como la apariencia de fuego por dentro de ella y al rededor, desde la apariencia de sus lomos hacia arriba: y desde la apariencia de sus lomos hacia abajo, ví una como apariencia de fuego; y había una ^h refulgencia en derredor *suyo*.

28 Como la apariencia ^a del arco que ^b suele haber en la nube en un día de lluvia, así era la apariencia de la refulgencia al rededor *de él*. Tal fué la apariencia de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando la ví, caí sobre mi rostro, y oí una voz que hablaba.

2 Y me dijo: Hijo del hombre, ponte sobre tus pies, y yo te hablaré.

2 Y entró en mí el Espíritu luego que me habló, el cual me puso sobre mis pies; y escuché á Aquel que me hablaba.

3 Y él me dijo: Hijo del hombre, te voy á enviar á los hijos de Israel; á ^a esos paganos rebeldes, que se han rebelado ^b contra mí. Ellos y sus padres han cometido trasgresión contra mí, hasta este mismo día.

4 Y los hijos son de rostro duro, y obstinados de corazón: yo te voy á enviar á ellos; y les dirás: ¡Así dice Jehová el Señor!

5 Y ellos, bien que oyeren, ó bien que dejaren *de oír* (porque son una casa rebelde), sin embargo han de conocer que un profeta ha estado en medio de ellos.

6 Tú pues, oh hijo del hombre, no temas de ellos, ni de sus palabras has de temer; aunque ellos sean zarzas y espinos para contigo, y *aunque* tú habites en medio de escorpiones. No temas á causa de sus palabras, y de sus rostros no te acobardes; porque casa rebelde son.

¹ Heb. de cada uno dos ligadas á cada uno. ^m Comp. Isa. 6:2. ⁿ Heb. y resplandor al fuego. ^o Heb. y mirar. ^p Cap. 10:11. ^q Heb. cuartos. ^r ó, pinas. ^s Heb. será. ^t Heb. serán alzadas. ^u Véase cap. 10:1, &c. Comp. Gén. 1:6. ó sea,

un pavimento, tablado ó plataforma. ^v Heb. ojo. ^w Heb. terrible. ^x Heb. la voz. ^y Heb. voz de ruido. ^z Heb. afortunado. ^a Gén. 9:13, 14. ^b Heb. estará. ² ^a Heb. las naciones rebeldes. ^c Comp. cap. 3:7.

7 Y les hablarás mis palabras, ora que oigan, ora que *dejen de oír*; porque *d* muy rebeldes son.

8 ¹ Tú pues, oh hijo del hombre, oye lo que te voy á decir: No seas tú rebelde como esa casa rebelde: abre tu boca, *e* y come lo que te voy á dar.

9 Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí; y he aquí en ella el rollo de un libro.

10 Y lo extendió delante de mí; el cual estaba escrito por dentro y por fuera: y lo escrito en él eran endechas, y lamentaciones, y ayas.

11 Me dijo pues: Hijo del hombre, come lo que hallas *d* delante de tí; come este rollo: luego anda, habla á la casa de Israel.

12 Abrí pues mi boca, y él me hizo comer aquel rollo.

13 También me dijo: Hijo del hombre, haz que tu vientre coma, y llena tus entrañas de este rollo que te doy. Y yo me lo comí; y *a* era en mi boca como miel, por lo dulce *que era*.

14 Entonces me dijo: Hijo del hombre, anda, véte á la casa de Israel, y les hablarás mis palabras.

15 Porque no á un pueblo *b* de habla oscura y de *c* lengua difícil eres enviado, sino á la casa de Israel:

16 no á muchos pueblos de habla oscura ni de lengua difícil, cuyas palabras no puedas *d* entender; que de seguro *si* á los tales te hubiera enviado, ellos te escucharán.

17 La casa de Israel empero *e* no querrá escucharte á tí, porque no quieren escucharme á mí; porque toda la casa de Israel son *f* de frente dura, y obstinados de corazón.

18 He aquí que he hecho tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes.

19 He hecho tu frente como diamante; más duro que el pedernal; no los temas *g* pues, ni te acobardes por sus semblantes; porque casa rebelde son.

20 ¹ Díjome de nuevo: Hijo del hombre, todas mis palabras que voy á decirte las recibirás en tu corazón, y con tus oídos las escucharás;

21 luego anda, véte á los deportados, los hijos de tu pueblo, y les hablarás, y les dirás: ¡Así dice Jehová el Señor! ora que oigan, ora que *dejen de oír*.

22 ¹ En seguida el espíritu me alzó; y oí detrás de mí *h* el sonido de un *i* estruendo tumultuoso, *que decía*: ¡Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar!

23 *Oí* también *h* el ruido de las alas de los seres vivientes, que *al batirse*, se tocaban la una con la otra, y *h* el ruido de *k* las ruedas junto á ellos, y *h* el sonido de un *i* estruendo tumultuoso.

24 El Espíritu pues me alzó y me llevó; y yo iba con amargura, en el *l* enceno de mi espíritu; pero la mano de Jehová era fuerte sobre mí.

25 Así vine á los *de* la cautividad en Tel-abib, donde *m* habitaban junto al río Kebar; y en donde estaban sentados ellos, allí me senté yo; *n* por siete días me senté atónito en medio de ellos.

26 ¹ Y aconteció que al cabo de los siete días tuve revelación de Jehová, que decía:

27 Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel; por tanto oirás de mi boca la palabra, y les amonestarás de mi parte.

28 ^o Cuando yo dijere al malo; *p* De seguro morirás! y tú no le amonestares, ni aun hablases para amonestar al malo *que se aparte* de su camino inicuo para que viva; él, *siendo* malo, morirá *q* por su iniquidad; pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

29 Mas si tú amonestares al malo, y él no se vuelve de su maldad y de su camino inicuo, *q* por su iniquidad morirá; pero tú habrás librado tu alma.

30 Asimismo cuando se apartare el justo de su justicia y cometiere iniquidad, y yo pusiere tropiezo delante de él; él morirá, por lo mismo que tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y no serán recordadas sus justicias que había hecho; pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

31 Mas si tú amonestares al justo, para que el justo no peque, y *en efecto* no pecare, él *r* de seguro vivirá, porque fué amonestado; tú también habrás librado tu alma.

32 Y estuvo allí sobre mí la mano de Jehová; y él me dijo: ¡Levántate y sal á la *s* llanura, y allí hablaré contigo!

33 Me levanté pues, y salí á la llanura; y he aquí que la gloria de Jehová estaba allí, como la gloria que yo había visto junto al río Kebar; y caí sobre mi rostro.

34 Entonces entró en mí el Espíritu, y me hizo estar sobre mis pies, y hablé conmigo, y me dijo: ¡Véte, enciérrate dentro de tu casa!

35 Pues en cuanto á tí, oh hijo del hombre, he aquí que ellos *t* ponen sobre tí ataduras, y con ellas te *u* atan, para que no salgas entre ellos.

^c Heb. cesarán. ^d Heb. rebelión. ^e Apoc. 10: 9.
^f Apoc. 10: 10. ^g Heb. hondos de labio. ^h Heb. pesados de lengua. ⁱ Heb. oír. ^j 1 Cor. 14: 21. Comp. cap. 2: 4. ^k Heb. fuertes de frente. ^l Heb. cesarán. ^m Heb. voz. ⁿ Heb. movimiento, ó sacudimiento grande. ^o Cap.

1: 20. ^p Heb. calor. ^q ó, se sentaban. ^r Job 2: 13.
^s Cap. 33: 7-20. ^t Heb. morir morirás. Gén. 2: 17: 3: 3-5; cap. 18: 4-32. ^u ó, en. ^v Heb. vivir vivirá. ^w ó, valle. Gén. 11: 2. ^x Heb. dieron—ataron. Comp. cap. 4: 3.

26 También yo ^aharé que se te pegue la lengua al paladar, para que seas mudo, y no les seas hombre que reprenda; porque casa rebelde son.

27 Pero cuando yo hablare contigo, abriré tu boca, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡El que oye, oiga! ¡y el que ^vdesatiende, desatienda! porque casa rebelde son.

4 Y tú, hijo del hombre, ^atoma un ladrillo, y lo pondrás delante de tí, y dibujarás en él la ciudad de Jerusalem.

2 Luego lo pondrás sitio, y edificarás contra ella torres, y ^blevantarás terraplenes contra ella; y pondrás contra ella campamentos, y colocarás arietes al rededor contra ella.

3 ^aToma también una sartén de hierro, y la pondrás *por* muro de hierro entre tí y la ciudad; luego dirigirás tu rostro contra ella; así ella estará *puesta* en cerco, y tú la sitiarrás. Señal será esto para la casa de Israel.

4 [¶] Y te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel: *según* el número de los días que te acostares sobre él, llevarás la iniquidad de ellos.

5 Pues que he puesto sobre tí los años de su iniquidad, á razón de *tal* número de días, á *saber*, trescientos y noventa días; así llevarás la iniquidad de la casa de Israel.

6 Y cuando hayas cumplido éstos, te acostarás segunda vez sobre tu lado derecho; y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días: un día por cada año te he señalado.

7 Y hacia ^ala sitiada Jerusalem fijarás tu rostro; ^dy con brazo arremangado, profetizarás contra ella.

8 Y he aquí que yo he puesto sobre tí ataduras para que no vuelvas de un lado á otro, hasta que se acaben los días de tu sitio.

9 Y toma para tí trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y ^eespelta, y ponlos en una vasija; y haz pan de ellos, el número de los días que te acostares sobre tu lado; trescientos y noventa días comerás de él.

10 Y la comida que tú comerás será del peso de veinte ^fsielos al día; de tiempo en tiempo la comerás.

11 Asimismo beberás el agua por medida, la sexta parte de un ^ghin; de tiempo en tiempo lo beberás.

12 Y *en forma* de tortas de cebada, cocidas al rescoldo lo comerás; y con excrementos humanos lo cocerás al rescoldo delante de sus ojos.

13 Y dijo Jehová: De este modo comerán los hijos de Israel su pan ^hinmundo entre las naciones adonde yo los voy á ⁱechar.

14 [¶] Entonces yo dije: ¡Ah Jehová, Señor! ¡he aquí que ^kmi alma nunca ha sido contaminada, ^lni he comido cosa mortecina, ni detrozada *por fieras* desde mi mocedad hasta ahora; ni ^mcarne abominable jamás ha entrado en mi boca!

15 Á lo cual me respondió: He aquí que te doy estiércol de vaca en lugar de excrementos humanos; y ⁿprepararás tu pan con él.

16 Y me dijo: Hijo del hombre, he aquí que voy á quebrar el ^obáculo del pan en Jerusalem; de modo que comerán el pan por peso y con ansiedad, y beberán el agua por medida y con espanto;

17 á fin de que, faltándoles el pan y el agua, ^pse niren con asombro el uno al otro, y desfallezcan en su iniquidad.

5 Y tú, oh hijo del hombre, ^atoma un cuchillo agudo, una navaja de barberos ^btomarás, y la harás pasar por tu cabeza y por tu barba. Luego tomarás unas balanzas de pesar, y dividirás los *pelos en tres partes*.

2 Una tercera parte consumirás á fuego en medio de la ciudad, cuando hayas cumplido los días del sitio; y tomarás *otra* tercera parte y la herirás en derredor con espada; y espereirás *otra* tercera parte al viento; y yo sacaré espada en pos de ellos.

3 En seguida tomarás de ellos unos pocos en número, y los atarás en ^ala falda de tu capa.

4 Y tomarás otra vez de ellos, y los echarás en medio del fuego, y los quemarás á fuego; y de allí saldrá fuego contra toda la casa de Israel.

5 [¶] Así dice Jehová el Señor: ¡Ésta es Jerusalem! En medio de ^dlos paganos la puse yo, y al rededor de ella están los *demás* países.

6 Y ella se ha rebelado contra mis ^eleyes, haciendo más maldad que los paganos, y contra mis estatutos *se ha rebelado* más que los países que están al rededor de ella; porque ha rechazado mis ^eleyes con desprecio, y no ha andado en mis estatutos.

7 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto habéis sido más turbulentos que las naciones que están en derredor de vosotros, y en mis estatutos no habéis andado, y mis ^eleyes no habéis cumplido, y ni *siquiera* habéis andado conforme á

^a Cap. 24: 27. ^v ó, deje de oír. Heb. cesa.

4 ^a Heb. tómate. ^b Heb. derramarás (á cestadas). ^c Heb. el sitio de. ^d Heb. y tu brazo desnudo. ^e Exod. 9: 32. ^f = unos 17 gramos, ó como ^gonza, cada uno. ^k = unos 6 litros. ^h Ose. 9: 4. ⁱ ó, expulsar. ^k ó, persona. Hech. 10:

12-14. 1 Lev. 17: 15. ^m ó, detestable. Isa. 65: 4; Deut. 14: 8. ⁿ Heb. harás. ^o ó, sostén. Lev. 26: 26; cap. 5: 16.

^p Heb. serán asombrados.

5 ^a Heb. tómate. ^b Heb. te tomarás. ^c Heb. tus alas. ^d Heb. las naciones. ^e Heb. juicios.

« las costumbres de las naciones que están al rededor de vosotros ;

8 Por tanto, así dice Jehová el Señor : ¡ Héme aquí á mí también en contra de tí ! y ejecutaré en medio de tí juicios, á la vista de las naciones.

9 Y haré en medio de tí lo que no he hecho á otra nación, y cosas tales que no las volveré más á hacer semejantes, á causa de todas tus abominaciones.

10 Por tanto los padres comerán á los hijos en medio de tí, y los hijos comerán á los padres ; y así ejecutaré en medio de tí juicios, y esparciré todo el residuo tuyo á todos los vientos.

11 Por lo cual, ¡ vivo yo ! dice Jehová el Señor, ^f que por cuanto mi Santuario está contaminado por todas tus cosas detestables y por todas tus abominaciones, por tanto yo también te disminuiré, y mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré piedad de tí.

12 Una tercera parte de tí morirá de peste, y será consumida de hambre en medio de tí ; y otra tercera parte caerá á espada en derredor de tí ; y otra tercera parte la esparciré á todos los vientos, y sacaré la espada en pos de ellos.

13 De esta suerte ^e desahogaré mi ira y saciaré mi indignación en ellos, y ^h quedaré satisfecho : y ellos conocerán que yo Jehová lo he dicho en mis celos, cuando haya desahogado mi ardiente indignación en ellos.

14 Además, te reduciré á ^k soledad, y te pondré por oprobio de las naciones que están en tus alrededores, á los ojos de todo transeunte.

15 Y tú serás un escarnio y un vituperio, un escarnimiento y un asombro á las naciones que están en derredor de tí, cuando yo haya ejecutado juicios en tí, en ira y en indignación y con acaloradas reprensiones ; (yo, Jehová, lo he dicho ;)

16 y cuando haya arrojado entre ellos las ^l terribles saetas de hambre, que acarrean destrucción, las cuales voy á arrojar para destrucción vuestra, aumentando el hambre contra vosotros, y quebrando vuestro báculo de pan.

17 Pues voy á enviar sobre vosotros hambre, y bestias ^l feroces, las cuales te dejarán sin hijos, *oh Israel* ; y la peste y la sangre pasarán por en medio de tí, y enviaré la espada contra tí. ¡ Yo, Jehová, lo he dicho !

6 ^a Tuve otra vez revelación de Jehová, que decía :

2 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia

las montañas de Israel, y profetiza contra ellos ;

3 y ^{les} dirás : ¡ Oh montañas de Israel, oíd el oráculo de Jehová el Señor ! Así dice el Señor Jehová á las montañas y á los collados, á las cañadas y á los valles : He aquí que yo, ^{si}, yo voy á traer sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros ^b altos.

4 Y vuestros altares serán desolados, y serán quebradas vuestras imágenes del sol, y haré caer vuestros ^d muertos á espada delante de vuestros ídolos.

5 Pues pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos al derredor de vuestros altares.

6 En todos ^e los lugares de vuestra habitación, las ciudades serán asoladas, y los altos serán hechos una desolación ; á fin de que vuestros altares sean asolados, y vengan á ser una desolación, y sean quebrados y ^f se acaben vuestros ídolos, y sean cortadas vuestras ^e imágenes del sol, y sean ^g extirpadas vuestras hecluras.

7 Caerán pues vuestros muertos á espada en medio de vosotros ; y conoceréis que yo soy Jehová.

8 ^a Dejaré, sin embargo, un resto, ^b de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando fuereis esparcidos entre los países.

9 Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí en medio de las naciones adonde fueren llevados cautivos, ⁱ cuando haya yo quebrantado su corazón ^k infiel que se apartó de mí, y ^{humillado} sus ojos ^l infieles, que ^l fueron tras sus ídolos ; y ellos vendrán á ser abominables á su propia vista, á causa de las maldades que han cometido, en cuanto á de todas sus abominaciones.

10 Y conocerán que yo soy Jehová : no en vano he dicho que les voy á hacer este mal.

11 ^a Así dice Jehová el Señor : ¡ Dáte golpes con tu mano, y patea con tu pie ! y dí : ¡ Ay de ellos ! á causa de las ^m terribles abominaciones de la casa de Israel ; porque á espada y de hambre y de peste caerán.

12 El que estuviere lejos, de peste morirá, y el que estuviere cerca, á espada caerá ; y el que quedare, de modo que fuere sitiado, de hambre morirá ; y así ⁿ desahogaré mi indignación en ellos.

13 Y vosotros conoceréis que yo soy Jehová, cuando sus muertos á espada ^o yazgan en medio de sus ídolos, en derre-

vuestros habitaciones. ^f Heb. cesen. ^g Heb. borradas. ^h Heb. en haber á vosotros. ⁱ ó, como yo he sido quebrantado con, &c. ^k Heb. fornicario. ^l Heb. fornicarios. ^m Heb. malas. ⁿ Heb. acabaré. ^o Heb. estén.

^f Heb. si no (fórmula de jurar). ^g Heb. acabaré. ^h Heb. me consolaré. ⁱ Heb. calor. ^k Heb. desierto. ^l Heb. malas.

6 ^a Heb. Y hubo palabra de Jehová á mí, diciendo. ^b 2 Rey. 21 : 3. ^c Heb. soles. ^d Heb. traspasados. ^e Heb.

dor de sus altares, sobre cada collado elevado, en todas las cumbres de las montañas, y debajo de todo árbol frondoso, y debajo de toda encina espesa; lugares endonde ofrecieron olores gratos á todos sus ídolos.

14 Y extenderé mi mano contra ellos, y pondré la tierra más desolada y devastada que el desierto hacia Diblat, por todos los lugares de su habitación; y conocerán que yo soy Jehová.

7 Tuve también ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Y tú, hijo del hombre, así dice Jehová el Señor, respecto de la tierra de Israel:

¡ Hay fin !

¡ viene el fin sobre los cuatro cabos de la tierra !

3 Ahora mismo viene el fin sobre tí; porque enviaré mi ira sobre tí, y te juzgaré conforme á tus caminos; y ^btraeré sobre tí todas tus abominaciones.

4 Y mi ojo no te perdonará, ni tendré piedad; porque ^btraeré tus caminos sobre tí, y tus abominaciones estarán en medio de tí; y conoceréis que yo soy Jehová.

5 Así dice Jehová el Señor: ¡ Un mal, he aquí que viene un mal ^csin ejemplar !

6 ¡ El fin viene, viene el fin ! ¡ hase despertado contra tí; he aquí que viene !

7 ¡ Viene para tí ^del turno, oh habitante de la tierra ! Viene el tiempo, cereano está el día, día de tumulto, y no de alborozo, sobre las montañas.

8 Ahora, ^emuy en breve, derramaré mi indignación sobre tí; ^fdesahogaré mi ira en tí, juzgándote conforme á tus caminos, ^gy trayendo sobre tí todas tus abominaciones.

9 Y mi ojo no perdonará, ni tendré piedad; conforme á tus caminos te recompensaré; y tus abominaciones estarán en medio de tí; y conoceréis que yo, Jehová, soy quien ^{os} ^hcastiga.

10 ¡ He aquí el día ! ¡ he aquí que viene !

ya salió tu ^dturno; la vara ha echado flor; la soberbia ha florecido;

11 la violencia ⁱha crecido hasta ser vara de maldad.

Nada quedará de ellos, ni de su multitud, ni de su hacienda; no habrá quien se lamente de ellos.

12 ¡ Vino ya el tiempo; llegó ya el día ! el que compra, no se alegre, ni se duela el que vende;

porque viene la ira sobre toda la muchedumbre de la tierra.

13 Porque el que vende ^kno volverá en el jubileo á lo vendido, ni aun cuando ^lquedare con vida; porque la visión es contra toda la muchedumbre de la tierra; ^mno volverá vacía; ni ninguno podrá fortalecerse con la iniquidad de su vida.

14 ¡ Han tocado la trompeta, toda la ciudad se alista ! pero ninguno va á la batalla; porque mi ira está sobre toda la multitud de ella.

15 ¡ La espada por fuera, y por dentro la peste y el hambre ! el que está en el campo á espada morirá,

y al que dentro de la ciudad el hambre y la peste le devorarán.

16 Y si escaparen algunos que hayan huido, estarán sobre las montañas como las palomas de los valles, todos ellos gimiendo, cada uno por su ⁿiniquidad.

17 Todas las manos estarán flojas, y todas las rodillas ^oestarán débiles como el agna.

18 Y ellos se ceñirán de saco; el horror también les cubrirá; y en todas las caras habrá vergüenza, y en todas sus cabezas peladura.

19 Arrojarán su plata por las calles, y su oro será como cosa asquerosa; su plata y su oro no podrán librarlos en el día de ^pla ira furibunda de Jehová;

no saciarán ^qde ello su alma, ni llenarán sus vientres;

porque ^resto mismo ha sido el tropiezo de su iniquidad.

20 Pues la hermosura de sus adornos la pusieron ^spor motivo de soberbia, y de ello hicieron las imágenes de sus abominaciones, y sus cosas detestables;

por lo mismo haré yo que les sea como cosa asquerosa;

21 y lo daré por presa en mano de los extraños,

y por despojo á los malvados de la tierra;

y ellos lo profanarán.

entre los vivientes la vida de ellos. ^mIsa. 55: 11. ^o6, el castigo de su iniquidad. Cap. 14: 10; 16: 49; Lam. 4: 6. ^pHeb. andarán aguas. ^qHeb. desborde.

7 ^a Heb. palabra. ^b Heb. daré. ^c Heb. uno, ó, único. ^d otros, mañana; otros, retribución. (Voz de sentido dudoso.) ^e Heb. de cerca. ^f Heb. acabaré. ^g Heb. y daré. ^h Heb. hiere. ⁱ Heb. levántase para. ^j Lev. 25: 13. ^k Heb.

22 Y yo apartaré mi rostro de ellos ;
y será profanado mi Lugar Santísimo ;
pues entrarán en él los robadores y lo profanarán.

23 ¡ Apareja la cadena *para los cautivos* !
porque la tierra llena está de delitos sanguinarios,
y la ciudad está atestada de violencia.

24 Por lo cual yo traeré los más crueles de los gentiles,
los cuales se posesionarán de sus casas ;
así haré cesar la soberbia de los poderosos ;
y serán profanados sus santuarios.

25 Viene la destrucción ;
y ellos buscarán la paz, mas no la habrán.

26 Viene calamidad sobre calamidad,
y habrá rumor sobre rumor ;
entonces buscarán visión del profeta ;
mas la ley labráse ya alejado del sacerdote,
y el consejo de los ancianos.

27 El rey andará de luto,
y los príncipes se vestirán de asombro ;
asimismo las manos del pueblo de la tierra temblarán.
Conforme á su camino voy á haer con ellos,
y conforme á sus costumbres los voy á juzgar ;
y conocerán que yo soy Jehová.

8 Y aconteció que en el año sexto, en el sexto mes, en el cinco del mes, yo estaba sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, cuando cayó sobre mí allí mismo la mano de Jehová el Señor.

2 Y miré, y he aquí una semejanza de hombre, como la apariencia de fuego : desde la apariencia de sus lomos para abajo era fuego ; y desde sus lomos para arriba, como la apariencia de un resplandor, como la refulgencia de bronce acicalado.

3 Y extendió la forma de una mano, y me cogió por una guedeja de mi cabeza ; y me elevó el Espíritu entre la tierra y el cielo, y me llevó á Jerusalem en visiones de Dios, á la entrada de la puerta de adentro, que mira hacia el norte ; donde estaba el asiento de la imagen de los celos, la cual provoca á celos al Señor.

4 Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la gloria que yo había visto en la llanura.

5 ¶ Y él me dijo : Hijo del hombre,

alza los ojos hacia el norte. Alcé pues mis ojos hacia el norte ; y he aquí que al norte de la puerta del altar estaba aquella imagen de los celos, á la entrada.

6 Entonces él me dijo : Hijo del hombre, ¿ has visto lo que ellos están haciendo ? Grandes son las abominaciones que la casa de Israel aquí haec, á fin de que yo me aleje de mi Santuario. Pero vuélvete aún, y verás abominaciones más grandes que éstas.

7 ¶ Llévome pues á la entrada del atrio ; y miré ; y he aquí un agujero en la pared.

8 Luego me dijo : Hijo del hombre, rompe por la pared. Rompí pues por la pared, y he aquí una puerta.

9 Y él me dijo : Entra, y verás las pésimas abominaciones que ellos cometen aquí.

10 Entré pues, y miré ; y he aquí toda forma de reptiles, y de bestias detestables, y todos los ídolos de la casa de Israel, dibujados en las paredes, todo en derredor.

11 Y estaban de pie delante de ellos setenta varones de los ancianos de Israel, con Jaazaniah hijo de Safán, que estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en la mano ; é iba subiendo una nube espesa de incienso.

12 Entonces él me dijo : ¿ Has visto, oh hijo del hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en las tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes ? porque dicen : ¡ Jehová no nos ve ! ¡ Jehová ha abandonado la tierra !

13 ¶ Luego me dijo : Vuélvete aún, y verás más grandes abominaciones, que ellos están cometiendo.

14 Entonces me trajo á la entrada de la Casa de Jehová que miraba hacia el norte ; ¡ y he aquí que estaban allí sentadas las mujeres, llorando á Tamuz !

15 ¶ Entonces me dijo : ¿ Has visto esto, oh hijo del hombre ? vuélvete aún, y verás abominaciones más grandes que éstas.

16 En seguida me llevó al atrio interior de la Casa de Jehová, y he aquí que á la entrada del Templo de Jehová, entre el pórtico y el altar, había como veinte y cinco hombres, vueltas las espaldas á la Casa de Jehová, con sus caras hacia el oriente ; los cuales estaban postrándose hacia el oriente, adorando al sol.

17 Entonces me dijo : ¿ Has visto esto, oh hijo del hombre ? ¿ Es acaso cosa liviana para la casa de Judá el hacer las abominaciones que cometen aquí ? pues

¶ Heb. y profanarán mi lugar encubierto. ¶ Heb. haz. ¶ Heb. juicios de sangres. ¶ Heb. malos de las naciones. ¶ ó, el terror. ¶ Heb. perecerá del, &c.

8 ¶ Cap. 1: 26. b ó sea, electro. Cap. 1: 4. c Cap. 1: 1, &c.

d Cap. 3: 22. e ó, para alejarse. f Heb. malas. g Heb. en derredor, en derredor. h = Jehová escucha. Comp. vr. 12. i = Adonis.

han ^k llenado la tierra de violencia, y luego se vuelven para provocarme á ira: y ¡he allí, ^l cómo aplican el ramillete á la nariz!

18 Por tanto yo también ^m me portaré con ellos en ira ardiente; no perdonaré mi ojo, ni tendré piedad; y ellos clamarán en mis oídos con voz grande, mas no los oiré.

9 Clamó entonces él en mis oídos con voz grande, diciendo: ¡Acérquense ^a los que están encargados del castigo de la ciudad, cada uno con su arma de destrucción en su mano!

2 En efecto, he aquí seis varones que venían por el camino de la puerta superior, que mira hacia el norte; y cada uno ^{traía} en su mano ^b hacha de armas; y había en medio de ellos un varón vestido de lino blanco, con un tintero de escribano ^{ceñido} á sus lomos; los cuales entraron y se pusieron de pie al lado del altar de bronce.

3 Entonces la gloria del Dios de Israel se subió de encima del querubín, sobre el cual había estado, y se ^{paró} junto al umbral de la Casa; y clamó al varón vestido de lino blanco, el cual ^{traía} el tintero de escribano ^{ceñido} á sus lomos,

4 y le dijo Jehová: ¡Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalem, y ^e pon una marca sobre las frentes de los hombres que gimen y se angustian á causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella!

5 Luego dijo á los otros, ^d oyéndolo yo: ¡Pasad por la ciudad, tras de él, y herid! ¡no perdone vuestro ojo, ni tengáis compasión!

6 ¡Al anciano, al joven, y á la doncella, y á los niños, y á las mujeres, matadlos, ^e hasta exterminarlos! mas no os llegéis á ninguno en quien esté la marca; ¡y comenzad desde mi Santuario! Comenzaron pues por ^g los ancianos que estaban delante de la Casa.

7 Y díjoles: ¡Contaminad la Casa, y llenad los atrios con los muertos! ¡Salid! Salieron pues, y mataron en la ciudad.

8 [¶] Y aconteció, mientras ellos iban matando y yo fuí dejado, que caí sobre mi rostro, y clamé, diciendo: ¡Ah Jehová, Señor! ¿vas á destruir á todo el residuo de Israel, derramando tu ^h ardiente indignación sobre Jerusalem?

9 Entonces él me contestó: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es sobremedida grande; de modo que la tierra se ha llenado de homicidios, y la ciudad está atestada de perversidad; porque

ellos dicen: ¡Ha abandonado la tierra Jehová! y ¡Jehová no lo ve!

10 Y en cuanto á mí también, mi ojo no perdonará, y yo no tendré piedad; ^k traeré su ^{mal} camino sobre su misma cabeza.

11 [¶] Y he aquí que aquel varón vestido de lino blanco, que ^{llevaba} el tintero ^{ceñido} á sus lomos, volvió á traer palabra, diciendo: He hecho según me mandaste.

10 Entonces miré, y he aquí que en ^a la expansión que estaba sobre las cabezas de los querubines, fué vista por encima de ellos una como piedra de zafiro, como si ^{fuese} la apariencia de la semejanza de un trono.

2 Y ^{aquel} que estaba sentado en él habló al varón vestido de lino blanco, diciendo: Entra en medio de las ruedas, por debajo del querubín, y llena tus manos de ascuas de fuego de en medio de ^b los querubines, y ^c espárcelas sobre la ciudad. Y él entró delante de mi vista.

3 Y estaban los querubines de pie á la derecha de la Casa, cuando entró aquel varón; y la nube llenaba el atrio interior.

4 Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del querubín, y se ^{paró} encima del umbral de la Casa; y llenóse la Casa de la nube, y el atrio fué lleno del resplandor de la gloria de Jehová.

5 Y ^d el ruido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como ^e la voz del Dios todopoderoso, cuando él habla.

6 Y fué así, cuando mandó al varón vestido de lino blanco, diciendo: Toma fuego de adentro de las ruedas, de en medio de los querubines, que él entró, y se quedó en pie junto á ^f una de las ruedas.

7 Entonces extendió el querubín su mano de en medio de los querubines, al fuego que estaba en medio de los querubines, y tomó ^{de él}, y ^{lo} puso en las manos del cual que estaba vestido de lino blanco; el cual lo tomó, y salió.

8 Y se vió en los querubines la forma de la mano de un hombre, por debajo de sus alas.

9 [¶] Y miré, y he aquí que había cuatro ruedas junto á los querubines, una rueda junto á un querubín, y otra rueda junto á otro querubín; y la apariencia de las ruedas era como ^g el resplandor de una piedra de ^h crisólito.

10 Y en cuanto á su apariencia, las cuatro tenían una misma semejanza: como si ⁱ una rueda estuviese ^{atravesada} en medio de otra rueda.

^k Gén. 6: 11. ^l Heb. enviando el sarmiento (ó, ramo) á su nariz. ^m Heb. haré.

9 ^a Heb. visitaciones. ^b Heb. arma rompedora. ^c Apoc.

7: 3. ^d Heb. marca una marca, ó sea, una ^e cruz.

^f Heb. en mis oídos. ^g Heb. para destrucción. ^h 1 Ped.

4: 17; Jer. 25: 29. ⁱ Cap. 8: 11, 12, 16. ^j Heb. calor.

^k Heb. sangre. Sal. 51: 14. ^l Prov. 1: 31. ^m Heb. daré.

10 ^a ó sea, el pavimento, tablado ó plataforma. Cap.

1: 22. ^b Comp. Isa. 6: 2. ^c Apoc. 9: 5. ^d Heb. voz.

^e Sal. 29: 3, 4. ^f Heb. la rueda. ^g Heb. ojo. Cap. 1: 22.

^h Heb. Tarsis = España. ⁱ Cap. 1: 16.

11 Cuando iban, caminaban sobre sus ^kcuatro lados *indistintamente*; no mudaban de frente cuando caminaban, sino que andaban hacia la parte adonde miraba la cabeza de *cada cual, siguiendo* tras de ella: ^lno mudaban de frente cuando caminaban.

12 Y todo su ^mcuerpo, y sus espaldas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, llenos estaban de ojos ⁿpor todos lados, *es decir*, las ruedas que tenían los cuatro querubines.

13 En cuanto á las ruedas, fueron llamadas: ^oTorbellino, ^poyéndolo yo.

14 Y cada uno de los seres vivientes tenía cuatro caras: la primera cara, ^qcara de querubín, y la segunda cara, cara de hombre, y la tercera cara, de león, y la cuarta cara, de águila.

15 Luego se remontaron los querubines. Éste fué el ser viviente que yo había visto, junto al río Kebar.

16 Y al caminar los querubines, caminaban las ruedas junto á ellos; y al alzar los querubines sus alas para remontarse sobre la tierra, las ruedas también no se apartaban de junto á ellos.

17 Al detenerse *aquellos, éstas se detienen*; y al remontarse *aquellos, éstas se remontaban* juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

18 ¶ Entonces se subió la gloria de Jehová de encima del umbral de la Casa, y se puso encima de los querubines.

19 Luego los querubines alzaron sus alas, y se remontaron de sobre la tierra delante de mí vista, cuando salieron, y las ruedas de consuno con ellos: y la ^rcarroza *ésta* se detuvo á la entrada de la puerta oriental de la Casa de Jehová; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

20 Éste fué ^sel ser viviente que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Kebar: y yo conocía ^bque eran querubines.

21 Todos ellos tenían cuatro caras cada uno, y cuatro alas tenían cada uno; y había la semejanza de manos de un hombre por debajo de sus alas.

22 Y en cuanto á la semejanza de sus caras, eran las mismas caras que yo había visto junto al río Kebar; y *lo mismo* sus apariencias y ellos mismos. *Todos* ellos caminaban ^ten derecha de sus cuatro caras.

11 Entonces me elevó el Espíritu, y me trajo á la puerta oriental de la Casa

de Jehová, que mira hacia el oriente; y he aquí, á la entrada de la puerta, veinte y cinco hombres, en medio de quienes ví ^a á Jaazaniah hijo de ^bAzur, y ^c á Pelatías hijo de ^dBenaya, príncipes del pueblo.

2 Y me dijo: Hijo del hombre, éstos son los hombres que maquinan la maldad, y que dan el mal consejo en esta ciudad;

3 los cuales dicen: ^eNo está cerca el tiempo de edificar casas en Babilonia: esta ciudad es la ^folla, y nosotros, la carne.

4 Por tanto profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo del hombre.

5 Luego ^gcayó sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Dí: Así dice Jehová: De esta manera habéis hablado, oh casa de Israel; pues yo he conocido ^hlos pensamientos que surgen en vuestra ^bmente.

6 ⁱHabéis muerto á muchísimos en esta ciudad, y habéis llenado sus calles de ^kcadáveres.

7 Por tanto así dice Jehová el Señor: ^lLos que habéis muerto y dejado tendidos en medio de ella, ellos son la carne, y *esta ciudad* es la olla. Mas en cuanto á vosotros, yo os sacaré de en medio de ella.

8 La espada temisteis; y espada voy á traer sobre vosotros, dice Jehová el Señor;

9 y os haré sacar de en medio de ella, y os entregaré en mano de extraños, y ejecutaré entre vosotros juicios.

10 Á espada caeréis; en los confines de Israel yo os juzgaré; y conoceréis que yo soy Jehová.

11 Esta *ciudad* no será vuestra olla, ni vosotros seréis la carne en medio de ella; *antes* en los confines de Israel yo os tengo de juzgar.

12 Así conoceréis que yo soy Jehová, en cuyos estatutos vosotros no habéis andado, y cuyas ^mleyes no habéis cumplido; sino que ⁿhabéis obrado de acuerdo con las costumbres de las naciones que están en vuestros alrededores.

13 Y aconteció que mientras yo profetizaba, ^oPelatías hijo de Benaya murió: y yo caí sobre mi rostro, y clamé con voz grande, diciendo: ¡Ah, Jehová, Señor! ¿tú vas á acabar con el resto de Israel?

14 ¶ Y tuve ^prevelación de Jehová, que decía:

15 Hijo del hombre, tus hermanos, tus *mismos* hermanos, ^qtus parientes más cercanos, y toda la casa de Israel, todos ellos, *son aquellos* á quienes ^rhan dicho los ha-

^k Cap. 1: 17. ^l Heb. no se volverán. ^m Heb. carne. ⁿ Heb. en derredor. ^o Heb. Galgal = rueda, ó torbellino. Comp. Sal. 83: 13; Job 38: 1. ^p Heb. en mis oídos. ^q Comp. cap. 1: 10. ^r Vr. 20. Comp. 1 Crón. 28: 18. ^s Cap. 1: 5-28. ^t Heb. á lo más allá de sus rostros.

11 = Jehová escucha. ^b = Ayudador. ^c = Dios libra. ^d = Jehová edifica. ^e Jer. 29: 4, 5, 27, 28. ^f Jer. 1: 3.

^g Comp. cap. 3: 22. ^h Heb. espíritu. ⁱ Heb. multiplicasteis vuestros traspasados. ^k Heb. traspasados. ^l Heb. vuestros traspasados que pusisteis. ^m Heb. juicios. ⁿ Heb. hicisteis como juicios de. ^o Vr. 1: 11. ^p Heb. 5: 5. ^q Heb. palabra. ^r Heb. los varones de tu redención. Rut 2: 20; 3: 12; 4: 1. ^s Véase Jer. cap. 29.

bitantes de Jerusalem : ¡ Alejáos de Jehová ! ; á nosotros nos es dada esta tierra para posesión *nuestra* !

16 Por tanto díles : Así dice Jehová el Señor : Aunque yo he arrojado á aquellos deportados lejos, entre las naciones, y aunque los he esparcido por las tierras, sin embargo, ^spor un breve espacio ^tyo les seré para santuario en medio de las tierras adonde ellos han ido.

17 Por tanto dí *respecto de ellos* : Así dice Jehová el Señor : Yo también os juntaré de entre los pueblos, y os recogeré de entre los países por donde habéis sido dispersados, y os ^uvolveré á dar la tierra de Israel.

18 Pues ellos irán allá, y quitarán de allí todas las cosas detestables y todas las abominaciones.

19 También ^vyo les daré un mismo corazón, y un nuevo espíritu pondré dentro de ^wellos ; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne ;

20 á fin de que caminen en mis estatutos y guarden mis ^mpreceptos y los cumplan : y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

21 Pero en cuanto á aquellos, cuyo corazón *sigue* andando tras el ^xdeseo de sus cosas detestables y sus abominaciones, ^yyo traigo sus camiuos sobre su misma cabeza, dice Jehová el Señor.

22 ¶ Entonces los querubines alzaron sus alas, y las ruedas *fueron alzadas* de consuno con ellos ; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

23 Subióse pues la gloria de Jehová ^zde en medio de la ciudad, y se puso sobre el ^amonte que está al oriente de la ciudad.

24 En seguida, el Espíritu me elevó y me llevó en visión, por el Espíritu de Dios, á Caldea, á los de ^bla cautividad. Y así ^esubió de cerca de mí la visión que yo había visto.

25 Y dije á los de la cautividad todas las cosas que Jehová me había hecho ver.

12 Tuve otra vez ^arevelación de Jehová, que decía :

2 Hijo del hombre, tú habitas en medio de la casa rebelde, los cuales ^btienen ojos para ver, mas no ven ; oídos tienen para oír, mas no oyen ; porque casa rebelde son.

3 Por tanto tui, oh hijo del hombre, ^cprepárate trastos de los que van en cau-

tiverio, é irás en cautiverio, de día, delante de su vista ; trasladándote de tu lugar á otro lugar delante de sus ojos : puede ser que ellos ^dparen *en esto* la atención, aunque son casa rebelde.

4 Sacarás pues tus trastos, ^etrastos de los que van *en cautiverio*, de día, delante de sus mismos ojos ; luego tú saldrás por la tarde delante de su vista, á la manera de los que van en cautiverio.

5 Delante de su vista te ^eabrirás paso por entre la pared, y sacarás *lo que puedas* por allí.

6 Delante de su vista *lo* alzarás sobre tus hombres, y *lo* sacarás ^fde noche ; cubrirás tu cara, pues uo has de ver la tierra ; porque te he puesto á tí como ^gtipo para la casa de Israel.

7 Y lo hice así, como fui mandado ; mis ^htrastos saqué de día, ^etrastos de los que van en cautiverio ; y por la tarde me ⁱabrí paso por entre la pared con mi *misma* mano ; y ^fde noche saqué *lo que pude* sobre el hombro, alzándolo ante su vista.

8 ¶ Y tuve ^arevelación de Jehová por la mañana, que me decía :

9 Hijo del hombre, ¿ no te han dicho *los de la casa de Israel, la casa rebelde* : Qué estás haciendo ?

10 Díles : Así dice Jehová el Señor : Esta ^kcarga *profética* toca al príncipe que *está* en Jerusalem, y á toda la casa de Israel que *habita* en medio de ^lella.

11 Díles : Yo os serviré de ^gtipo. Conforme yo he hecho, así se ha de hacer á ellos ; en ^mdestierro, en cautiverio irán.

12 Y ⁿel príncipe que está en medio de ellos llevará *su hato* ^oacuestas, ^fde noche, y saldrá ; por la pared *le* ^pabrirán paso, para sacar *sus efectos* por allí ; y enbrirá su rostro para que no vea ^q sus ojos la tierra.

13 Mas yo extenderé sobre él mi red, y será tomado en mi lazo, y le haré llevar á Babilonia, tierra de los Caldeos ; pero él ^qno la verá, bien que allí morará.

14 Y todos los que están en derredor suyo para ayudarle, y todas sus tropas, yo los espereiré á todo viento, y sacaré espada en pos de ellos.

15 Y ellos conocerán que yo soy Jehová, cuando los haya dispersado entre las naciones, y los haya esparcido entre las tierras.

16 Pues haré que algunos pocos de ellos ^rescapen de la espada, del hambre y de la peste, á fin de que declaren todas sus abominaciones en medio de las nacio-

³ Jer. 29 : 10 ; Dan. 9 : 2. ⁴ Isa. 8 : 14. ⁵ Heb. daré. ⁶ Cap. 36 : 26, &c. ⁷ Heb. vosotros. ⁸ Heb. corazón. ⁹ Prov. 1 : 31. ¹⁰ Heb. di, ó, he dado. ¹¹ Heb. de sobre en medio.

¹² Zac. 14 : 41. ¹³ Heb. la deportación. ¹⁴ Heb. subió de sobre mí. Comp. Gén. 17 : 22 ; 35 : 13.

¹⁵ Heb. palabra, ó, cosa. ¹⁶ Jer. 5 : 21 ; Mat. 13 : 13, 14. ¹⁷ Heb. hazte utensilios de deportación. Jer. 46 : 13.

¹⁸ Heb. verán. ¹⁹ Heb. romperán. ²⁰ ó, en tinieblas. ²¹ Heb. maravilla, portento. Cap. 24 : 24, 27 ; Isa. 8 : 18 ; 8 : 8. ²² Heb. utensilios. ²³ Heb. rompí. ²⁴ Sal. 13 : 1 ; 15 : 1. ²⁵ Heb. ellos. ²⁶ Heb. deportación. ²⁷ Heb. al hombro. ²⁸ 2 Rey. 25 : 4, 6. ²⁹ Heb. romperán. ³⁰ 2 Rey. 25 : 7. ³¹ Heb. sobren.

nes adonde van; y éstas conocerán que yo soy Jehová.

17 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, come tu pan con estremecimiento, y bebe tu agua con temblor y con ansiedad.

19 Y dirás al pueblo de la tierra: Así dice Jehová el Señor respecto de los habitantes de Jerusalem, y respecto de la tierra de Israel: Comerán su pan con ansiedad, y con espanto beberán su agua; porque la tierra será desolada, *despojada* de cuanto haya en ella, á causa de los hechos violentos de todos los que en ella habitan.

20 Y las ciudades, *hoy día* habitadas, serán assoladas, y la tierra vendrá á ser una desolación; y conoceréis que yo soy Jehová.

21 ¶ Tuve además ^arevelación de Jehová, que decía:

22 Hijo del hombre, ¿qué ^urefrán es éste que tenéis en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y ^vfracasa toda visión?

23 Por tanto díles: Ya hago cesar este refrán, para que no se usc más este refrán en Israel. Al contrario, díles: Han llegado los días, y ^ael efecto de cada visión;

24 porque no habrá más visión vana, ni más adivinación lisonjera en medio de los hijos de Israel.

25 Porque yo soy Jehová; hablaré, y la cosa que dijere se efectuará; no se ^wdilatará más; porque en vuestros mismos días, oh casa rebelde, diré la palabra, y la haré cumplir, dice Jehová el Señor.

26 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

27 Hijo del hombre, he aquí que *los de* la casa de Israel están diciendo: La visión que éste ve es para *de aquí* á muchos días; respecto de tiempos lejanos profetiza él.

28 Por tanto díles: Así dice Jehová el Señor: No se ^wdilatará más ninguna de mis palabras; ^xlo que yo dijere se cumplirá, dice el Señor, Jehová.

13 Y tuve ^arevelación de Jehová que decía:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan; y les dirás, profetas *que son* de su mismo corazón: ¡Oíd ^ael oráculo de Jehová!

3 Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que ^bandan tras su mismo espíritu, y no han visto nada!

4 Como las zorras en los desiertos, así han sido tus profetas, ¡oh Israel!

5 No habéis subido á las brechas, ni

habéis edificado un muro al rededor de la casa de Israel, para *que pueda* mantenerse firme en la batalla en el día de Jehová.

6 Han visto vanidad y adivinación mentirosa los que dicen: ¡Dice Jehová! cuando Jehová no les ha enviado; ¡y *con todo* esperan que se confirme *su* palabra!

7 ¿No habéis visto visión ^efalsa, y no habláis una adivinación mentirosa; pues que decís: ¡Dice Jehová! cuando yo nada he dicho?

8 ¶ Por tanto así dice Jehová el Señor: Por cuanto habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto ¡hème aquí en contra de vosotros! dice Jehová el Señor.

9 Y estará mi mano contra los profetas que tienen visiones vanas y que adivian mentira. En ^dla asamblea de mi pueblo no estarán, y en el registro de la casa de Israel no serán escritos, ni volverán á la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

10 Por cuanto, sí, por cuanto habéis hecho errar á mi pueblo, ^ediciendo: ¡Paz! cuando no hay paz; de manera que el *pueblo* edifica la pared, y he aquí que los *profetas* la revocan con tiza;

11 díles á aquellos que la revocan con tiza, que ella caerá. ¡Viene un turbión inundador, y vosotros, ¡oh grandes pedriscos! caeréis, y un viento tempestuoso la rajará.

12 Y he aquí, cuando haya caído la pared, ¿no se os dirá: ¿Dónde está la revocadura con que la revocasteis?

13 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Yo también la rajaré con un viento tempestuoso en mi ira; y vendrá un turbión inuudador en mi ^gardiente indignación, y grandes pedriscos en mi ira, para acabar *con ella*.

14 Así ^hdestruiré completamente la pared que habéis revocado con tiza, y la arrasaré hasta la tierra, de manera que se descubra su cimiento; y ella caerá, y vosotros seréis ⁱdestruidos adentro de ella; y conoceréis que yo soy Jehová.

15 Así ^kdesahogaré mi ardiente indignación contra la pared, y contra los que la revocaron con tiza; y os diré: ¡Ya no *existe* la pared, ni *existen* los que la revocaron!

16 *es decir*, los profetas de Israel que profetizan respecto de Jerusalem, y ven á favor de ella visiones de paz, cuando no hay paz; dice Jehová el Señor.

17 ¶ Y tú, oh hijo del hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo, las cuales profetizan de su mismo corazón; y profetiza contra ellas;

^a Heb. su plenitud. ^b Heb. la violencia. Gén. 6: 13. ^c ó, semejanza. ^d Heb. perece, ó, se pierde. ^e Heb. prolongará. ^f Heb. la palabra que.

16 ^g Heb. palabra. ^h Comp. 1 Rey. 22: 21. ⁱ Heb. vana.

^j Heb. círculo, secreto, ó, privanza. ^k Jer. 6: 14; 8: 11. ^l Heb. fué, ó, ha sido. ^m Heb. calor. ⁿ Heb. hará anátema. Jos. 6: 17. ^o Heb. acabados. ^p ó, daré efecto á. ^q Heb. acabaré, mi calor.

18 y díles: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de las mujeres que cosen ¹cojines para todas las coyunturas de los brazos, y que hacen ²almohadillas para la cabeza de los de toda estatura, para cazar las almas. ¿Querriéis acaso cazar las almas de mi pueblo, y dar vida á las almas de vuestros secuaces?

19 ¿Y á mí me querriéis profanar entre mi pueblo, ³por manojos de cebada y por bocados de pan; haciendo morir las almas que no deben morir, y dando vida á las almas que no deben vivir, por medio de vuestro mentir á mí pueblo que escucha la mentira?

20 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra vuestros cojines, con que vosotras cazáis las almas, ⁴como se cazan las aves; y los arrancaré de vuestros brazos, y soltaré las almas que vosotras estáis cazando, *es decir*, almas ⁵como aves.

21 Arrancaré también vuestras almohadillas, y libraré á mi pueblo de vuestra mano; y no estarán más en vuestro poder para ser cazadas; y conoceréis que yo soy Jehová.

22 Por cuanto habéis entristecido el corazón del justo con vuestras mentiras, á quien yo no he entristecido, y habéis robustecido las manos del inicuo, para que no se vuelva de su mal camino, á fin de que tenga vida;

23 por tanto no tendréis más visiones vanas, ni adivinaréis más adivinación; pues yo libraré á mi pueblo de vuestra mano; y conoceréis que yo soy Jehová.

14 Y vinieron á mí ciertos hombres de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.

2 Entonces tuve ⁶revelación de Jehová, que decía:

3 Hijo del hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en sus corazones, y han puesto el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro; ¿y acaso he de ser yo consultado en manera alguna por ellos?

4 Por tanto, háblales, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: Cada hombre de la casa de Israel que erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y luego viniere á consultar profeta, yo Jehová le responderé en ello conforme á la multitud de sus ídolos;

5 á fin de prender á la casa de Israel en el error de su mismo corazón; por cuanto todos ellos se han separado de mí, para seguir sus ídolos.

6 Por tanto, dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡Volvéos, y convertíos de vuestros ídolos, y apartad el rostro de todas vuestras abominaciones!

7 Porque todo hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que ⁷habitan en Israel, que se apartare de en pos de mí, y erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y luego viniere al profeta para consultarle respecto de mí; ¡yo Jehová le responderé respecto de mí mismo!

8 Y pondré mi rostro contra ese hombre, y haré que sea un asombro, ⁸para que sirva de escarmiento y de refrán; y le cortaré de en medio de mi pueblo; y conoceréis que yo soy Jehová.

9 Asimismo respecto del profeta, cuando se dejare engañar, y así hablare cualquiera cosa; yo Jehová ⁹he hecho engañar á ese profeta; y extenderé mi mano contra él, y le destruiré de en medio de mi pueblo Israel.

10 Y ambos á dos llevarán su iniquidad: como la iniquidad del que preguntare, así será la iniquidad del profeta;

11 á fin de que no se extravíe más la casa de Israel, apartándose de en pos de mí, y no se contamine más con ninguna de sus trasgresiones; sino que sean mi pueblo, y yo sea el Dios de ellos, dice Jehová el Señor.

12 También tuve revelación de Jehová, que decía:

13 Hijo del hombre, cuando una tierra pecare contra mí, portándose deslealmente *para conmigo*, y yo extendiere mi mano contra ella, quebrando el báculo de su pan, y enviando hambre en ella, y haciendo cortar de ella hombre y bestia;

14 si hubiere en ella éstos tres varones, Noé, Daniel y Job, por su justicia librarán *tan solamente* sus propias almas, dice Jehová el Señor.

15 Si yo hiciere pasar bestias feroces por aquella tierra, las cuales la ¹⁰devastaren, de modo que venga á ser una desolación tal que nadie pase *por ella*, á causa de las fieras;

16 *si estuviere* en estos tres varones en medio de ella, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que ni á hijos ni á hijas podrán ellos librar; ellos solos serán librados; y la tierra será desolada.

17 *O si* trajere la espada sobre aquella tierra, y dijere: ¡Espada, pasa por esa tierra! y así hiciere cortar de ella hombre y bestia;

18 si estos tres varones estuviere en

1 otros, amuletos para todas las coyunturas de los dedos.
² Heb. las manos, ó, mis manos. ³ ó sea, los sobacos de los brazos. Jer. 38: 12. ⁴ ó, velos. otros, gorros. El pasaje es difícil y de sentido dudoso. ⁵ Comp. I Sam.

7: 7, 8. ⁶ Heb. para volantes. ⁷ Heb. mano.

14. ⁸ Heb. palabra. ⁹ ó, peregrinos. ¹⁰ Heb. para señal.

11 Rey. 22: 20, 22. ¹¹ Heb. deshijaren.

medio de ella, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que no podrán librar ni á hijos ni á hijas, sino que tan sólo ellos mismos serán librados.

19 *Ó sea*, que yo enviare la peste en aquella tierra, y derramare mi indignación sobre ella en sangre, para cortar de ella hombre y bestia;

20 si Noé, Daniel y Job estuvieren en medio de ella, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que ni á hijo ni á hija podrán ellos librar por su justicia; tan sólo á sus propias almas librarán.

21 Pues, dice Jehová el Señor, ¿cuánto más, cuando yo he enviado mis cuatro juicios terribles, la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, contra Jerusalem, para hacer cortar de ella hombre y bestia?

22 Eso no obstante, he aquí que será dejado en ella un resto que salga, así hijos como hijas; he aquí que vendrán á vosotros; y veréis sus caminos y sus malos hechos; y seréis consolados respecto del mal que he hecho venir sobre Jerusalem; sí, respecto de todo lo que he hecho venir sobre ellos.

23 Y ellos os consolarán cuando viereis su camino y sus malos hechos; pues conoceréis que no sin causa hice lo que en ella he hecho, dice Jehová el Señor.

15 Otra vez tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, ¿qué será ^b la madera de la vid, más que cualquiera otra ^b madera—sarmiento que *se halla* entre los árboles del bosque?

3 ¿Acaso se tomará de ella ^b madera para hacer cualquiera clase de obra? ¿ó tomarán de ella una estaca para colgar cualquiera ^c cosa?

4 He aquí que se ceba como cebo al fuego; sus dos cabos el fuego los consume, y la parte de en medio queda chamuscada; ¿y podrá ya aprovechar para *cualquiera clase de obra*?

5 He aquí que mientras estaba entera no ^dservía para ningún oficio, ¿cuánto menos después que el fuego la ha consumido y está chamuscada, servirá aún para oficio alguno?

6 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Según el ejemplo de la madera de la vid entre las maderas del bosque, la cual yo he dado como cebo al fuego, ^easimismo *le* he dado los habitantes de Jerusalem.

7 Porque he puesto mi rostro contra ellos: de un fuego acaban de salir, y otro fuego los consumirá; y conoceréis que

^f Heb. malos. ^g ó, en balde.

15 ^a Heb. palabra, ó, cosa. ^b Heb. árbol. ^c Heb. utensilio, arma, &c. ^d Heb. será para obra. ^e Mat. 3: 10; 17: 19; Luc. 13: 7, 9.

16 ^a Heb. palabra. ^b Comp. Ose. 12: 7, nota. ^c Gén. 15: 16; 2 Rey. 21: 11. ^d Comp. Mat. 3: 9; Juan 8: 19, 41.

yo soy Jehová cuando pongo mi rostro contra ellos.

8 Y haré que sea la tierra una desolación, por cuanto ellos se han portado muy deslealmente contra mí, dice Jehová el Señor.

16 Y tuve ^a revelación de Jehová, que decía;

2 Hijo del hombre, haz conocer á Jerusalem sus abominaciones.

3 Dile pues: Así dice Jehová el Señor á Jerusalem: Tu origen y tu nacimiento es de la tierra del ^b Cananeo, siendo tu padre ^c amorreo y tu madre ^d hetea.

4 En cuanto á tu nacimiento, en el día que naciste no te fué cortado el ombligo, ni fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste salada con sal, ni fuiste ^e envuelta con envoltorio.

5 Ningún ojo se apiadó de tí para hacer te cualquiera de estas cosas, teniendo de tí compasión; sino que fuiste arrojada sobre la haz del campo, con desprecio de tu ^f persona, el día en que naciste.

6 Mas yo pasé cerca de tí, y te ví revolcando en tus sangres. Te dije, *cuando estabas en tus sangres*: ¡Vive! sí, te dije *cuando estabas en tus sangres*: ¡Vive!

7 ^g Te hice multiplicar como la yerba del campo; y te aumentaste y te hiciste grande, y ^h llegaste á ser muy hermosa: tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido: pero tú estabas ⁱ desnuda y descubierta.

8 ¶ Otra vez pasé cerca de tí y te miré; y he aquí que tu tiempo era tiempo de amor; y extendí mi ^k manto sobre tí, y cubrí tu desnudez, y juré, y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor; y tú viniste á ser mía.

9 Entonces te lavé con agua, y te ^l limpié perfectamente de tus sangres, y te ungué con aceite;

10 y te vestí de obra recamada, y te calcé de ^m becerro marino, y te ceñí de lino fino blanco, y te cubrí de seda.

11 Te engalané también con adornos, y ⁿ puse brazaletes sobre tus manos, y una ^o gargantilla á tu cuello.

12 Y puse ^a un pendiente en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema sobre tu cabeza.

13 Así fuiste adornada de oro y de plata; y tu vestido era de lino fino blanco, y de seda, y de obra recamada; y consiste flor de harina, con miel y aceite; y fuiste sumamente hermosa, y prosperaste ^p hasta llegar á dignidad real.

14 Y salió tu renombre entre las nacio-

^a Gén. 26: 34. ^b ó, fajada con fajas. ^c ó, vida. ^d Heb. alma. ^e Exod. 1: 7. ^f Heb. millares como producto de la tierra te puse. ^g Heb. entraste en adorno de adornos.

^h Heb. desnuda y descubierta. ⁱ Exod. 13: 21, 22; Rut 3: 9. ^j Heb. inuidia. ^k Exod. 23: 5. ^l Gén. 24: 47.

^m Cant. 4: 9. ⁿ ó, encaña, Gén. 41: 42. ^o Heb. á reino.

nes, en atención á tu hermosura, la cual era perfecta, á causa de mis adornos que yo habíá puesto sobre tí, dice Jehová el Señor.

15 Mas pusiste tu confianza en tu hermosura, y te prostituiste á causa de tu renombre; y derramaste tus fornicaciones ^sá cualquiera que pasaba: del tal eras.

16 Y tomaste de tus vestidos é hiciste para tí altos adornados de diversos colores; y te prostituiste sobre ellos: cosas hiciste que nunca habían sucedido, ni nunca más serán.

17 Y tomaste tus hermosas alhajas de oro y de plata, que yo te habíá dado, é hiciste para tí imágenes de varones, y cometiste fornicación con ellas.

18 Y tomaste tus vestidos recamados, y las cubriste á ellas; y mi aceite y mi incienso pusiste delaute de ellas.

19 Mi pan también que yo te habíá dado, la flor de harina y el aceite y la miel con que yo te alimentaba, los pusiste delante de ellas, como olor grato; sí, esto sucedió, dice Jehová el Señor.

20 Demás de esto, tomaste tus hijos y tus hijas, que habías dado á luz para mí, y los sacrificaste á ellas, para que fuesen consumidos. ¿Acaso tus fornicaciones eran cosa muy insignificante,

21 para que degollases mis hijos, y los entregases á la muerte, haciéndolos pasar por el fuego á ellas?

22 Y en todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando estabas desnuda y descubierta, y te revolcabas en tus sangres.

23 Y acacé que después de tanta malicia tuya (¡ay, ay de tí! dice Jehová el Señor),

24 te edificaste ^vburdel y te hiciste altos en todas las calles.

25 En cada encrucijada de camino edificaste tu alto, é hiciste abominable tu hermosura, abriendo tus pies ^sá cualquiera que pasaba, y multiplicando así tus fornicaciones.

26 También cometiste fornicación con los hijos de Egipto, tus vecinos. ^w gruesos de carnes; y multiplicaste tus fornicaciones, para provocarme á ira.

27 He aquí pues, yo extendí mi mano sobre tí, y disminuí tu porción diaria; y te entregué á la voluntad de las mujeres que te aborrecen, las hijas de los Filisteos; las cuales se ruborizau de tu camino de execrable maldad.

28 También cometiste fornicación con

los hijos de Asiria, por ser insaciable; sí, fornicaste con ellos; mas ni aun así te saciaste.

29 Además, has multiplicado tus fornicaciones en la tierra de Canaán, y hasta la Caldea; y ni aun con esto te has saciado.

30 ¡Oh cuán débil es tu corazón! dice Jehová el Señor, puesto que haces todas estas cosas, fechorías de una ramera imperiosa:

31 en que edificas tu ^vburdel en cada encrucijada de camiuo, y haces tu alto en toda calle; y no has sido como ramera, que desdeñas el precio de prostitución.

32 ¡Ah, mujer adúltera, que en vez de su marido admites los extraños!

33 Á todas las rameras se les da paga; mas tú ^dhas dado tus pagas á todos tus amantes, y les haces regalos, para que de todos lados vengan á pecar contigo.

34 Y ha sucedido contigo, en tus fornicaciones, lo contrario de las demás mujeres; á saber, que ninguno sigue tras de tí para fornicar, y que tú das la paga, mientras que la paga no se te da á tí; y así has sido todo lo contrario de ellas.

35 Por tanto, ¡oh ramera, oye el oráculo de Jehová!

36 Así dice Jehová el Señor: Por cuanto ha sido derramado tu ^sdinero, y se ha descubierto tu desnudez en tus fornicaciones con tus amantes, y con todos tus ídolos abominables; y también á causa de la sangre de tus hijos, que tú has dado á ellos;

37 por tauto, he aquí que voy á reunir todos tus amantes con quienes te has gozado, y todos los que has amado, con todos los que has aborrecido, sí los reuniré á todos al redor de tí, y les descubriré tu desnudez; y ellos verán toda tu desnudez;

38 y te juzgaré conforme al juicio de las adúlteras, y de las que derraman la sangre; y te pondré ^hpor ejemplo sangriento de furor y de celos.

39 Y te entregaré en poder de ellos, y ellos destruirán tus burdeles, y derribarán tus altos, y te despojarán de tus vestidos, y quitarán tus hermosas alhajas, y te dejarán ^kdesnuda y descubierta.

40 Y ellos harán subir contra tí un concurso de gentes, y te apedrearán, y te atravesarán con sus espadas.

41 Y quemarán tus casas á fuego, y ejecutarán en tí juicios, en presencia de muchas mujeres; y así yo haré que ceses de ser fornicaria, ni tampoco darás más paga.

⁹ ó, majestad. ^r Heb. fornicaste. ^s Heb. á todo pasante. ^t Gén. 8: 21; Exod. 29: 25, 41; Lev. 2: 12. ^u Heb. toda tu maldad. ^v Heb. cámara abovedada. ^w Heb. grandes. ^x Heb. estatuto. Gén. 47: 22; Prov. 31: 15. ^y Heb. alma. ^z Lev. 18: 17 y 19: 23.

cabeza de todo camino. ^a Heb. para desdeñar. ^b Comp. 2 Rey. 16: 8, 9. ^c Heb. en tus fornicaciones. ^d Heb. palabra. ^e otros, suciedad. ^f Heb. bronce. ^g Heb. sangre de calor y celo. ^h Heb. mano. ⁱ Heb. desnuda y desnudada.

42 Así desahogaré mi indignación en tí, y mis celos se apartarán de tí, y me sosogaré, y no seré más provocado.

43 Por lo mismo que no te has acordado de los días de tu mocedad, y me has irritado con todas estas cosas, por tanto, he aquí que yo también traigo tu camino sobre tu cabeza, dice Jehová el Señor; ¿pues no has cometido esta execrable maldad á más de todas tus abominaciones?

44 He aquí que todos los que hablan en refranes te aplicarán este refrán, diciendo: ¡Cual la madre, tal su hija!

45 Hija eres de tu madre, que rechazó con aborrecimiento á su marido y á sus hijos; y hermana eres de tus hermanas, que rechazaron con aborrecimiento á sus maridos y á sus hijos: vuestra madre fué betea y vuestro padre amorreo.

46 Y tu hermana mayor era Samaria, ella y sus hijas, que habitaban á tu izquierda; y tu hermana menor, la cual habitaba á tu derecha, era Sodoma y sus hijas.

47 Pero ni aun en los caminos de ellas has andado tú, ni conforme á sus abominaciones has hecho (demasiado poco te era esto), sino que te has corrompido más que ellas en todos tus caminos.

48 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no hizo tu hermana Sodoma, ella y sus hijas, conforme á lo que has hecho tú, y tus hijas.

49 He aquí que fué ésta la iniquidad de tu hermana Sodoma: La soberbia, la hartura de pan y el reposo próspero, que tenía ella y sus hijas; y no apoyaba la mano del pobre y del menesteroso.

50 También se ensoberbecieron, y cometieron lo que era abominable delante de mí; por lo cual yo las quité de delante de mí, conforme á lo que ví.

51 Y tu hermana Samaria no ha cometido ni aun la mitad de tus pecados; sino que tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas, y has hecho aparecer como justas á tus hermanas, por medio de todas tus abominaciones que has cometido.

52 Tú también, pues, que has juzgado á tus hermanas, lleva tú propio vituperio. Con motivo de tus pecados en que has obrado más abominablemente que ellas, ellas se han mostrado más justas que tú: ¡avergüénzate pues tú también, y lleva tu vituperio, por cuanto has hecho aparecer como justas á tus hermanas!

53 Mas haré tornar el cautiverio de ellas; y el cautiverio de Sodoma y sus

hijas, y el cautiverio de Samaria y sus hijas; y también el cautiverio de tus cautivos en medio de ellas;

54 á fin de que lleves tu vituperio y te llenes de confusión, á causa de todo lo que has hecho; por lo mismo que tú has sido un consuelo para ellas.

55 Así tu hermana Sodoma y sus hijas se volverán á su antiguo estado; y Samaria y sus hijas se volverán á su antiguo estado; y tú también y tus hijas os volveréis á vuestro antiguo estado.

56 Y no era tu hermana Sodoma digna de mención en tu boca, en el día de tus soberbias,

57 antes que fuese puesta en descubierta tu malicia, así como ahora, al tiempo que llevas la afrenta de las hijas de la Siria, y de todas las mujeres que están al rededor de ella, con las hijas de los Filisteos; las cuales por todos lados te desprecian.

58 Tu execrable maldad y tus abominaciones tú misma tienes que llevarlas, dice Jehová el Señor.

59 Porque así dice Jehová el Señor: Haré yo contigo conforme á lo que tú has hecho, tú que has despreciado el juramento, en quebrantar el pacto matrimonial.

60 Esto no obstante, me acordaré yo de mi pacto hecho contigo en los días de tu mocedad; y estableceré contigo un pacto eterno.

61 Entonces tú te acordarás de tus caminos, y te llenarás de confusión, cuando recibieres á tus hermanas, las mayores que tú, y las menores, á quienes yo te las daré por hijas; empero no por pacto tuyo:

62 sino que yo estableceré mi pacto nuevo contigo, y tú conocerás que yo soy Jehová:

63 á fin de que te acuerdes, y te avergüences, y no vuelvas más á abrir la boca á causa de tu confusión, cuando yo te haya perdonado respecto de todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor.

17 Otra vez tuve a revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, propón un enigma, y profiere una parábola, á la casa de Israel;

3 y les dirás: Así dice Jehová el Señor:

b Una águila grande, con grandes alas y con plumas largas, y abundante en plumaje de varios colores, vió al Líbano, y tomó el ramo más elevado del cedro;

4 arrancó el más alto de sus renuevos,

1 Heb. haré descansar. 2 Vr. 51. 3 A, aldeas, villas, ciudades. 4 Gén. 6: 11, 12. 5 Heb. si hizo (fórmula de jurar). 6 Heb. fortaleció. Lev. 25: 35. 7 Gén. 18: 20, 21. 8 Mat. 7: 1, 2; Rom. 2: 1, 3. 9 Sal. 14: 7. 10 Comp. Sal. 87: 4, 5, 6 y 80: 9; Apoc. 21: 24, 26; 22: 1. 11 Heb. para

ser oída. 12 Heb. las alzaste. 13 Jer. 32: 40: 20: 5. 14 Sal. 87: 6. 15 Jer. 31: 31-34; Heb. 8: 8, 8c.; 10: 16, 17.

16 Heb. palabra. 17 Vr. 12. 18 Heb. llena. 19 Heb. vellón, guedeja.

y lo trajo á tierra de tráfico, y lo colocó en una ciudad de comerciantes.

5 Tomó también del veduño de aquella tierra, y lo depositó en un terreno feraz; lo trajo junto á muchas aguas, lo trasplantó como un sauce.

6 Y brotó, y vino á ser una vid de mucho ramaje, pero de poca elevación; cuyos sarmientos se volvían hacia aquella, águila, y cuyas raíces estaban debajo de ella; de suerte que vino á ser una vid, y produjo ramas, y echó pimpollos.

7 Había también otra águila grande, con grandes alas y mucho plumaje; y he aquí que esta vid torció sus raíces hacia ella, y envióle sus sarmientos, desde las eras donde estaba plantada, para que ella la regase;

8 aunque había sido plantada en terreno bueno, junto á muchas aguas, para que echase ramas, y para que produjese fruto, á fin de que llegase á ser una parra grande.

9 Diles: Así dice Jehová el Señor: ¿Acaso prosperará? ¿No arrancará sus raíces la primera águila, y eortará su fruto, para que se seque? Todas sus hojas lozanas se secarán, y eso sin gran poder ni mucha gente, que sea necesario para arrancarla por sus raíces.

10 He aquí pues, aunque plantada ¿ha de prosperar? ¿No se secará luego que el viento oriental la toque? Ciertó que se secará sobre las eras donde había brotado.

11 ¶ Tuve además revelación de Jehová, que decía:

12 Dí pues á la casa rebelde: ¿No sabéis por ventura lo que significan estas cosas? Diles: He aquí que vino el rey de Babilonia á Jerusalem, y tomó á su rey y á sus príncipes, y los llevó consigo á Babilonia.

13 Y tomó uno de la simiente real, é hizo pacto con él, y le trajo bajo de juramento: y también se llevó á los poderosos de la tierra;

14 para que fuese el reino abatido, y para que no se alzase; á fin de que, guardando el pacto, permaneciese en pie.

15 Esto no obstante, se rebeló contra él, enviando sus embajadores á Egipto para que éste le diese caballería y mucha gente. ¿Acaso prosperará? ¿Acaso escapará el que tales cosas hace? ¿ó romperá el pacto, y con todo escapará?

16 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que ciertamente en el lugar donde habita el rey que le puso sobre el trono, cuyo juramento éí despreció, y cuyo pacto que-

brantó, allí mismo con él, en medio de Babilonia, morirá.

17 Y ni aun con gran fuerza ni con numeroso ejército conseguirá Faraón nada por él en la guerra, cuando se levantan terraplenes y se edifiquen torres, para cortar muchas vidas.

18 Sí, despreció el juramento, quebrantando el pacto, cuando he aquí que había dado la mano; y ha hecho todas estas cosas: no escapará.

19 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Vivo yo! que ciertamente mi juramento que despreció y mi pacto que quebrantó, los traeré sobre su misma cabeza.

20 Y extenderé sobre él mi red, y será cogido en mi lazo, y le llevaré á Babilonia; y allí entraré en juicio con él acerca de la prevaricación que ha cometido contra mí.

21 Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán á cuchillo; y los que quedaren serán esparcidos á todo viento; y conoceréis que yo Jehová lo he dicho.

22 ¶ Así dice Jehová el Señor: Yo también tomaré del ramo más elevado del alto cedro, y lo colocaré; de lo más alto de sus renuevos arrancaré un tallo tierno, y lo plantaré yo mismo sobre una montaña elevada y eminente.

23 Sobre lo más elevado de la serraña de Israel lo plantaré, y elevará su ramaje, y producirá su fruto, y vendrá á ser un cedro magnífico; y habitará debajo de él todo pájaro de toda especie; á la sombra de sus ramas habitarán.

24 Y conocerán todos los árboles del campo que yo Jehová he abatido el árbol ensalzado, y que he ensalzado el árbol abatido; he secado al árbol verde, y he hecho florecer al árbol seco. Yo Jehová lo digo, y lo hago.

18 Y tuve revelación de Jehová, que decía:

2 ¿Qué queréis decir, vosotros que usáis de este refrán en la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los hijos sufren la dentera?

3 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no tendréis más por qué usar de este refrán en Israel.

4 He aquí que todas las almas son mías: como el alma del padre, así también el alma del hijo; mías son todas; y el alma que pecare, ésa es la que morirá.

5 Pero cuando un hombre es justo, y obra según el derecho y la justicia;

6 cuando no ha comido sobre los montes, y no ha alzado sus ojos á los ídolos

° Heb. canán. † Heb. semilla. Jer. 2: 21. * Heb. dió en campo de semilla. † Heb. puso. † Heb. derramada. † Vr. 15. † Heb. de su plánto. † Heb. campo. † Heb. alzarla. † Rey. 24: 11-16. † Rey. 24: 17. † Heb. caballos. † Heb. del rey que le hizo rey. † Heb. mucha congregación. † Heb. haré. † o, prestado homenaje. †

Crón. 29: 24. Lam. 5: 6. † Heb. daré. † Cap. 12: 13; 32: 3. † Vr. 3. † Dan. 4: 12. † Heb. de toda ala. Gen. 7: 14.

18 † Heb. palabra. † Heb. los dientes de los hijos están botados. † Vr. 20; Rom. 6: 23. † Vr. 11; cap. 22: 1; Deut. 12: 17, 18.

de la casa de Israel, ni ha amancillado la mujer de su prójimo, ni se ha acercado á mujer ^e durante su impureza;

7 cuando no oprime á ninguno, *sino que* ^f devuelve la prenda al deudor, no despoja fraudulentamente á nadie, ^g reparte su pan al hambriento y al desnudo le cubre con vestido,

8 no ^h presta á usura ni toma ⁱ ganancia, de lo que es malo retira su mano, hace juicio verdadero entre hombre y hombre,

9 en mis estatutos anda, y guarda mis juicios para obrar rectamente; justo es; ^k ciertamente vivirá, dice Jehová el Señor.

10 ¶ Mas engendra á un hijo que es ^l saltador y derramador de sangre; el cual comete contra su hermano cualquiera de esas *injusticias*,

11 y no hace ninguno de aquellos *deberes*; sino que ^d come sobre los montes, y amancilla la mujer de su prójimo,

12 oprime al pobre y al menesteroso, despoja fraudulentamente *á su hermano*, no devuelve la prenda y alza los ojos á los ídolos, comete abominación,

13 presta á usura y toma ganancia; ^z y acaso vivirá? ^j No vivirá! todas estas abominaciones ha cometido; ^m ciertamente morirá. Su sangre *recaerá* sobre él mismo.

14 ¶ Mas he aquí que *éste* engendra un hijo, el cual ve todos los pecados que ha cometido su padre, y ⁿ considera, y uo hace conforme á ellos;

15 sobre las montañas no come, sus ojos no alza á los ídolos de la casa de Israel, la mujer de su prójimo no amancilla,

16 no oprime á ninguno, no exige la prenda, nunca despoja fraudulentamente, ^g reparte su pan al hambriento, y al desnudo le cubre con vestido,

17 del pobre aparta su mano *oprimidora*, no toma usura ni ganancia, según el derecho obra y en mis estatutos anda: *éste* tal no morirá por la iniquidad de su padre; ciertamente vivirá.

18 En cuanto á su padre, por lo mismo que practicó la extorsión, despojó fraudulentamente á su hermano, y lo que no es bueno hizo en medio de su pueblo; he aquí que murió por su iniquidad.

19 Y *si* decís: ¿Por qué no ^o cargó el hijo con la iniquidad de su padre? ^p es que el hijo ha obrado según el derecho y la justicia, todos mis estatutos ha guardado y los ha cumplido; ^k ciertamente vivirá.

20 El alma que pecare, *ésa es la que*

^e Lev. 15: 19; 18: 19; 20: 21. ^f Exod. 22: 26. ^g Heb. durá. Isa. 58: 7; Dent. 15: 1, 8. ^h Exod. 22: 25; Lev. 25: 35-37; Deut. 23: 19. ⁱ Heb. aumento. ^k Heb. vivir vivirá. V. 17, 19, 21, 28; cap. 3: 21. ^l ó, robador. ^m Heb. morir morirá. Cap. 3: 18; 33: 8, 14; Gén. 2: 17; 3: 4. ⁿ variante, teme. ^o ó, llevó la iniquidad.

morirá: el hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo estará sobre él, y la maldad del malo sobre él estará.

21 ¶ Esto no obstante, si el malo se volviere de todos sus pecados que ha cometido, y guardare todos mis estatutos, y ^q obrare según el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá.

22 Ninguna de sus trasgresiones que ha cometido será traída en memoria contra él; en la justicia que ha obrado vivirá.

23 ¿Acaso yo me complazco de manera alguna en la muerte del malo? dice Jehová el Señor: *¿no me complazco antes en que se vuelva de sus caminos y viva?*

24 ¶ Empero *si* el justo se volviere de su justicia y cometiére la iniquidad, *si* conforme á todas las abominaciones que hace el malo, hace él, ¿en tal caso vivirá? *al contrario*, ninguna de sus justicias que ha hecho será traída en memoria; en su prevaricación que ha hecho, y en su pecado que ha cometido, en ellos morirá.

25 Y *sin embargo* vosotros decís: ^r No es parejo el camino del Señor! ¡Oíd pues, oh casa de Israel! ¿Acaso mi camino no es parejo? ¿no son *antes* vuestros caminos *los que* no son parejos?

26 Cuando el justo se vuelve de su justicia y hace la iniquidad, y muere ^s á causa de ello, por su iniquidad que ha cometido muere él.

27 Asimismo, cuando el malo se convierte de su maldad que ha hecho, y obra según el derecho y la justicia, él ^t conseguirá la vida de su alma.

28 Por lo mismo que considera y se vuelve de todas sus trasgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá; no morirá.

29 Y *sin embargo* dicen *los de la casa de Israel*: No es parejo el camino del Señor! ¿Acaso no son parejos vuis caminos, oh casa de Israel? ¿no es *antes así* que no son parejos vuestros caminos?

30 Por tanto yo os juzgaré á cada uno conforme á sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. ¡^u Volvéos, y apartáos de todas vuestras trasgresiones, para que la iniquidad no ^v sea vuestra ruina!

31 ¡Echad ^w lejos de vosotros todas vuestras trasgresiones con que habéis pecado, y ^x hacéos un corazón nuevo y un nuevo espíritu; ^y pues ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

32 Porque uo me complazco en la muerte del que muere, dice Jehová el Señor: ¡volvéos pues, y vivid!

¶ Heb. y el hijo hizo juicio y justicia. ^q Heb. hará juicio y justicia. ^r ó, no está á la iguala, ó al fin de la balanza. ^s Heb. á nivel. Cap. 33: 17, etc. ^t Heb. sobre ellas. ^u Heb. hará vivir á su alma. ^v Cap. 33: 11. ^w Heb. os será por tropiezo. ^x Heb. de sobre vosotros. ^y Comp. cap. 35: 25, 27; Sal. 51: 10.

- 19 Y tú, ^a entona un ^b canto fúnebre por los príncipes de Israel;
 2 y dirás:
 ¡^c Cuán noble leona era tu madre!
 Entre los leones se acostó; en medio de los leoncillos crió sus cachorros.
 3 Y ensalzó ^d uno de sus cachorros, el cual viuo á ser leoncillo;
 y aprendió á arrebatar la presa; devoró hombres.
 4 Y oyeron de él las ^e gentes; ^f en su hoyo fué cogido;
 y le llevaron en cadenas á la tierra de Egipto.
 5 Y viendo ella, con *mucha* espera, que se había perdido su esperanza, tomó ^g otro de sus cachorros, y le puso á él por leoncillo.
 6 Y él andaba de aquí para allá entre los leones; vino á ser leoncillo;
 aprendió él también á arrebatar la presa; devoró hombres;
 7 y conoció ^h sus palacios, y asoló sus ciudades;
 y quedó desolada la tierra, y ⁱ cuanto había en ella,
 á causa ^k del estruendo de sus rugidos.
 8 Entonces se echaron sobre él las ^e gentes de las provincias por todos lados,
 y extendieron sobre él su red; en su hoyo fué cogido.
 9 Y le pusieron en una jaula, con una argolla *en su nariz*,
 y le llevaron al rey de Babilonia;
 y le metieron en las fortalezas,
 para que no fuese oída más su voz sobre las montañas de Israel.
 10 Tu madre era como una vid, á tu semejanza,
 plantada junto á las aguas:
 fecunda era, y abundante en sarmientos,
 á causa de las muchas aguas.
 11 Y había en ella varas fuertes para cetros de soberanos,
 y elevóse su estatura entre las ^m nubes;
 y fué vista *de lejos* ⁿ á causa de su altura, y de la multitud de sus sarmientos.
 12 ¡Mas ella ha sido arrancada con furor, en tierra ha sido echada,
 y el viento solano ha secado su fruto:
 han sido quebradas y marchitadas sus fuertes varas;
 el fuego las ha devorado!

19 ^a Heb. alza. Núm. 22: 7, 18. ^b ó, endecima. Vr. 14. ^c ó sea, ¿quién era tu madre? Una leona. ^d 2 Rey. 23: 30. ^e Heb. naciones. ^f Comp. Sal. 35: 7. ^g 2 Rey. 24: 8. ^h Heb. los palacios (como en Isa. 13: 22; ó sea, las viviendas, de él. (El texto es difícil y el sentido dudoso.) ⁱ Heb. su plenitud. ^j Heb. de voz de su rugido. ^k Heb. domi-

13 ¡Y ahora está plantada en el desierto, en una tierra seca y sedienta;
 14 y fuego ha salido de las varas de sus ramas, que devora su fruto;
 y no le quedá vara fuerte alguna *que sirva* para cetro de soberano!
 ¡^o Endecha es ésta, y servirá de endecha!

20 Y aconteció que en el ^a año séptimo, en el mes quinto, al décimo del mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel para consultar á Jehová, y se sentaron delante de mí.

2 Entonces tuve revelación de Jehová, que decía:

3 Hijo del hombre habla á los ancianos de Israel, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¿Habéis venido para consultarme á mí? ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, ¡que no seré consultado por vosotros!

4 ¿Tú los juzgarás, oh hijo del hombre? ¿tú los juzgarás? hazlos conocer las abominaciones de sus padres;

5 y les dirás: Así dice Jehová el Señor: El día en que escogí á Israel, y alcé mi mano *jurando* á la casa de Jacob, ^b cuando me dí á conocer á ellos en la tierra de Egipto, y les alcé mi mano, diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios;

6 en ese mismo día les alcé mi mano, *jurando* sacarlos de la tierra de Egipto y *conducirlos* á tierra que tenía yo provista para ellos, *tierra* que manaba leche y miel; ^c la mas hermosa era de todas las tierras.

7 Y les dije: ¡Desechad cada uno *sus* cosas detestables *de delante* de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto; ^d pues yo soy Jehová vuestro Dios!

8 Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron escucharme; no desecharon cada uno *sus* cosas detestables *de delante* de sus ojos, y no abandonaron los ídolos de Egipto; ^e de modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos, para ^f deshogar mi ira en ellos en medio de la tierra de Egipto.

9 Pero yo obré á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones en medio de quienes estaban; á vista de las cuales me hice conocer, sacándolos de la tierra de Egipto.

10 ¶ Yo saqué pues de la tierra de Egipto, y los traje al desierto;

11 donde les dí mis estatutos, y los hice conocer mis ^g preceptos, ^h en los cuales vivirá el hombre que los hiciere.

12 Y díles también mis ⁱ días del desnadores. ^m Cap. 31: 3. ^o ó, ramas frondosas. ⁿ Heb. en. ^o ó, canto fúnebre, vr. 1.

20 ^a Cap. 1: 2 y 40: 1. ^b Heb. y fui conocido. ^c Heb. hermosa, ó, gloria. ^d Heb. dije. ^e Heb. acabar. ^f ó, leyes. ^g Heb. juicios. ^h Lev. 18: 5; Neh. 9: 29; Luc. 10: 28. ⁱ Heb. sábados.

canso, para que fuesen una señal entre mí y ellos, á fin de que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.

13 Pero rebelóse contra mí la casa de Israel en el desierto; en mis estatutos no anduvieron, sino que despreciaron mis ^fpreceptos, en los cuales vivirá el hombre que los hiciere; y profanaron en gran manera mis ^hdías del descanso; ^dde modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos en el desierto, para exterminarlos.

14 Pero obré á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones, ante cuyos ojos los había sacado.

15 También ^lles alcé mi mano en el desierto, *jurando* que no los traería á la tierra que les había dado, *tierra* que mana leche y miel (la más hermosa era de todas las tierras),

16 porque habían despreciado mis juicios, y no anduvieron en mis estatutos, y profanaron mis ^hdías del descanso; pues que su corazón andaba tras de sus ídolos.

17 Sin embargo los perdonó mi ojo, para que no fuesen destruidos; por lo cual no los exterminé en el desierto.

18 ¶ Entonces dije á sus hijos en el desierto: No andéis vosotros en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis ^ksus ^fpreceptos, ni os contaminéis con sus ídolos:

19 yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis ^fpreceptos y hacedlos;

20 y santificad mis ^hdías del descanso; los cuales serán una señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

21 Mas los hijos *también* se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis ^fpreceptos para hacerlos; en los cuales vivirá el hombre que los hiciere; y profanaron mis ^hdías del descanso; ^dde modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos, para desahogar mi ira en ellos en el desierto.

22 Pero aparté mi mano, obrando á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones delante de cuyos ojos los había yo sacado.

23 También les alcé mi mano en el desierto, *jurando* que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría entre las tierras;

24 por lo mismo que no cumplieron con mis ^fpreceptos, sino que despreciaron mis estatutos, y profanaron mis ^hdías

del descanso; pues que sus ojos iban tras los ídolos de sus padres.

25 Y además, ^lles dí estatutos que no eran buenos, y ^fpreceptos en los cuales no podrían vivir.

26 Asimismo los contaminé en sus mismos dones, cuando ^mhacían pasar ⁿpor el fuego á ^otodos los primer nacidos, para que yo los desolase; á fin de que conociesen que yo soy Jehová.

27 ¶ Por tanto, habla á la casa de Israel, oh hijo del hombre, y diles: Así dice Jehová el Señor: En esto también vuestros padres me han deshonrado, portándose deslealmente para conmigo.

28 Pues yo los traje á la tierra que ^phabía jurado darles; mas cuando ^qpusieron los ojos en todo collado alto, y todo árbol frondoso, ofrecieron allí sus sacrificios, y presentaron allí ^rsu ofrenda para provocarme á ira, y pusieron allí sus olores gratos, y derramaron allí sus libaciones.

29 Entonces les dije: ¿Qué cosa es el alto adonde vosotros os llegáis? Y ha sido llamado ^sEl Alto hasta el día de hoy.

30 ¶ Por tanto dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¿Con que vosotros os contamináis en el camino de vuestros padres, y seguís forniciando tras sus cosas detestables?

31 Y en la ofrenda de vuestros dones, en hacer pasar á vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta este día; ¿y ^the de ser yo consultado por vosotros, oh casa de Israel? ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no seré consultado por vosotros.

32 No sucederá empero de ninguna manera ^uel pensamiento que surge en vuestra mente, cuando decís: ^vNosotros seremos como las otras naciones, como las demás familias de las tierras, ^wsirviendo á palo y á piedra.

33 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada, ^xyo mismo reinaré sobre vosotros.

34 Pues yo os sacaré de entre los pueblos, y os congregaré de entre las tierras, endonde habéis sido dispersados, con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada;

35 y os traeré al ^ydesierto de los pueblos, y os juzgaré allí cara á cara.

36 Conforme entré en juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio con vosotros, dice Jehová el Señor.

37 Y os haré pasar debajo de la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto.

^fNúm. 14: 23; Sal. 95: 11; 106: 26. ^k6, sus costumbres. Cap. 3: 7; 11: 12, 13. ^lVr. 29; Sal. 81: 12, 13; Rom. 1: 24; 2 Tes. 2: 11. ^m6, apartaban (para Moloc). Comp. Exod. 13: 12. ⁿVr. 31. ^oHeb. todo lo que abre matriz. ^pHeb. alcé mi mano. ^qHeb. miraron. ^rHeb. la pro-

vocación de su ofrenda. ^sHeb. Bamá. ^tVr. 3. ^uDeut. 31: 21. ^vHeb. lo que sube sobre nuestro espíritu. ^w1 Sam. 8: 5, 20. ^xDeut. 4: 28. ^y1 Sam. 8: 7. ^zOse. 2: 14; cap. 26: 19; Est. 3: 8; Isa. 11: 12; Juan 7: 35. Comp. vr. 36.

38 Y recogeré de entre vosotros los rebeldes, los que se rebelan contra mí: los sacaré de la tierra de su peregrinación, mas no entrarán en la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová.

39 ¶ Mas en cuanto á vosotros, oh casa de Israel, así dice Jehová el Señor: ¡Id, servid cada uno á sus ídolos, y en lo venidero también, si no queréis obedecerme á mí: pero yo no contaminéis más mi santo nombre con vuestros dones y con vuestros ídolos!

40 Porque en mi santo monte, en el monte excelso de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, todos ellos juntos en la tierra; allí os aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas alzadas, y las más excelentes de vuestras oblaeciones, y todas vuestras cosas santas.

41 ^d Como olor grato os aceptaré, cuando os haya sacado de entre las naciones, y os haya congregado de entre las tierras, en donde habéis sido dispersados: y seré santificado en vosotros á la vista de las naciones.

42 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído al suelo de Israel, á la tierra que alcé mi mano, jurando que la daría á vuestros padres.

43 Y os acordaréis allí de todos vuestros obras, y de todas vuestras obras con las que os habéis contaminado; y os aborreceréis á vosotros mismos, á causa de todas las maldades que habéis cometido.

44 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando haya acabado de obrar con vosotros á causa de mi Nombre; no conforme á vuestros caminos malos, ni conforme á vuestras obras corrompidas, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.

45 Otra vez ^g tuve revelación de Jehová, que decía:

46 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia el sur, y deja caer tu palabra hacia el austro, y profetiza contra el bosque del campo del Mediodía.

47 Y dirás al bosque del Mediodía: ¡Oye el oráculo de Jehová! Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á encender en tí un fuego, que devorará en tí todo árbol verde y todo árbol seco: no se apagará la llama del incendio; y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte.

48 Y verá toda carne que yo Jehová lo he encendido; no se apagará.

49 Entonces yo dije: ¡Ah Señor Je-

hová! ellos dicen de mí: ^k El no habla sino parábolas.

21 Y tuve revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro ^a hacia Jerusalem, y deja caer tu palabra contra los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel.

3 Y dirás á la tierra de Israel: Así dice Jehová: He aquí que estoy yo contra tí; y sacaré mi espada de su vaina, y cortaré de tí al justo y al inicuo.

4 Y por cuanto yo corto de tí al justo y al inicuo, por tanto saldrá mi espada contra toda carne, desde el sur hasta el norte;

5 y conocerá toda carne que yo Jehová he saeado mi espada de la vaina; no tornará otra vez.

6 ¶ ¡Tú pues, oh hijo del hombre, gime! con quebrantamiento de tus lomos, y con amargura genirás á vista de ellos.

7 Y será que cuando te preguntaren: ¿Por qué gimes? contestarás: ^b Á causa de la nueva, porque viene; y ^b desfallecerá todo corazón, y estarán flojas todas las manos, y ^c decaerá todo espíritu, y todas las rodillas ^d estarán débiles como el agua: he aquí que viene; y esto será hecho, dice Jehová el Señor.

8 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

9 Hijo del hombre, profetiza, y dí: Así dice Jehová el Señor: Diles:

¡^e Una espada, una espada afilada y también aicealada!

10 Está afilada para hacer terrible de-güello;

está aicealada ^f para brillar como relámpago:

¿debemos pues hacer festejos?

¡Al ^gietro de mi hijo tu espada lo desprecia como á cualquier otro árbol!

11 Pues Dios la dió á aicealar para asirla con la mano;

esa espada ha sido afilada y ha sido aicealada, para darla en mano del matador.

12 ¡Clama y aúlla, oh hijo del hombre, porque ella ^h viene contra mi pueblo!

¡ella viene contra todos los príncipes de Israel!

¡entregados á la espada están juntamente con mi pueblo!

dáte pues con tu mano golpes en el muslo.

13 Porque se hará prueba de ella; y ¿qué no sucederá,

* Heb. escogeré. ^a Heb. después. ^b Heb. de la altura. Cap. 40: 2. ^c ó, las primicias de. ^d Rom. 15: 16. ^e Cap. 36: 31. ^f Heb. á vuestras faces. ^g Heb. palabra. ^h Comp. Isa. 29: 1. ⁱ ó, flameante. ^k Heb. ¿no parabolando parábolas él?

21 ^a Heb. camino de. ^b Heb. se derretirá. ^c Heb. sera débil. ^d Heb. andarán. ^e Deut. 32: 41. ^f Heb. para que haya á ella relmpago. ^g Gen. 49: 10. (El sentido es dudoso.) ^h Heb. está.

- cuando al cetro mismo desprecia? dice Jehová el Señor.
- 14 ¡ Tú pues, oh hijo del hombre, profetiza, y ¡bate una mano con otra!
- ¡ y ^k duplíquese, y triplíquese el furor de la espada ^l homicida;
- la espada ^m de los grandes que están traspassados,
- la cual los cerca por todos lados!
- 15 Á fin de que ⁿ desfallezca el corazón, y se multipliquen ^o los caídos, he puesto junto á todas las puertas ^p el fulgor de la espada.
- ¡ Ah! ¡ hecía está para relampaguear! ¡ ^q ha sido afilada para la matanza!
- 16 ¡ Reconcéntrate, oh espada! ¡ dá á la derecha! ¡ ^r prepárate! ¡ dá á la izquierda!
- ¡ á dondequiera se dirige tu ^s filo!
- 17 Y también yo batiré mis ^t manos, una contra otra;
- y ^u desahogaré mi indignación. Yo Jehová lo he dicho.
- 18 ¶ Tuve otra vez ^a revelación de Jehová, que decía:
- 19 Tú también, oh hijo del hombre, ^v designate dos caminos por donde pueda venir la espada del rey de Babilonia; ámbas á dos saldrán de una misma tierra; y ^w trazarás una mano ^{señaladora}; al principio del camino que conduce á la ciudad ^{la} trazarás.
- 20 Camino designarás por donde venga la espada á Rabbá de los hijos de Ammón, y otro que conduzca á Judá, contra Jerusalem la fortalecida.
- 21 Porque el rey de Babilonia se ha detenido donde se divide el camino en dos, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación: sacude las flechas; pregunta á sus ^x ídolos domésticos; inspecciona el hígado de las víctimas.
- 22 En su mano derecha está la adivinación que sale contra Jerusalem, para colocar los arietes, para abrir la boca ^y incitando á la matanza, para alzar la voz con algazara, para colocar los arietes contra las puertas, para levantar terraplenes, para edificar torres.
- 23 ^z Á los habitantes de ella, empero, esto les parecerá una adivinación mentirosa: es decir, á aquellos que les habían prestado juramento: mas él trac á memoria su ^a perfidia, para que ellos sean cogidos en sus tretas.
- 24 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis hecho que

se traiga á memoria vuestra ^a perfidia, por el descubrimiento de vuestras rebeliones, de modo que en todos vuestros hechos se ven vuestros pecados; por lo mismo pues que habéis venido en memoria, seréis cogidos con su mano.

25 Y tú, ¡ oh ^b profano é impio príncipe de Israel! enyo día ha llegado ya, el tiempo ^c en que la iniquidad acarrea la destrucción;

26 así dice Jehová el Señor: ¡ Apártese la mitra sacerdotal, y quítese la diadema real! ésta no será más así: ¡ elévase lo bajo y abátase lo alto!

27 Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni ^d aquella tampoco será más, ^e hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y á El se lo daré.

28 Y tú, hijo del hombre, profetiza, diciendo: Así dice Jehová el Señor respecto de los hijos de Ammón, y respecto de su escarnio. Dirás pues:

¡ La espada, la espada está desenvainada para el degüello!

acicalada hasta más no poder, para relumbrar;

29 mientras tus profetas ven para tí ^f visiones vanas,

mientras adivinan para tí mentiras, para ^h hacerte tender sobre los cuellos de los inicuos, ⁱ pasados á cuchillo,

cuyo día ha llegado, el tiempo ^c en que la iniquidad acarrea la destrucción.

30 ¡ Vuélvase ya la espada á su vaina! En el lugar donde fuiste creado, en la tierra de ^k tu nacimiento, te juzgaré.

31 Y derramaré sobre tí mi indignación; y con el fuego de mi ira soplaré contra tí;

y te entregaré en manos de hombres brutales, hábiles para matar.

32 Serás, oh Ammón, conio combustible para el fuego;

^l tu sangre estará en medio ^m de tu misma tierra.

¡ No habrá más memoria de ti! porque yo, Jehová, lo he dicho.

22 Tuve además ^a revelación de Jehová, que decía;

2 Y tú, oh hijo del hombre, ¿ juzgarás, juzgarás ^b la ciudad ^c sanguinaria y le harás conocer todas sus abominaciones?

3 Díle pues: Así dice Jehová el Señor:

¹ ó sea, di palmadas. Vr. 17. ^k Heb. sea doblada la espada tercera vez. ^l Heb. de los traspassados. ^m Heb. del traspassado grande. ⁿ Esh. derriba. ^o ó, las ruinas. Heb. tropiezos. ^p ó, la vuelta. ^q ó, adelgazada. ^r Heb. ponte. ^s es, rostro. ^t Heb. mi mano á mi mano. ^u Heb. haré descensar. ^v Heb. ponte. ^w Heb. corta, ó, forma. ^x Heb. teraphim. Gén. 31: 19. ^y Heb. para. ^z 2 Rey. 24: 17. ^a Heb. iniquidad. Cap. 17: 16, 18; 2 Crón. 36: 13.

Comp. Jer. 51: 59. ^b ó, digno de muerte. 2 Rey. 24: 18-20; 2 Crón. 36: 13. ^c ó, del final de la iniquidad. Heb. de la iniquidad del fin. Vr. 29 y cap. 35: 5. ^d Zac. 3: 1-8 y 6: 11-13. ^e Gén. 49: 10. ^f ó, juicio. ^g Heb. vanidad. ^h ó, ponerte. Heb. darte. ⁱ Heb. traspassados. ^k ó, tu origen. Comp. cap. 16: 3. ^l Heb. de la tierra. ^m 22 ^a Heb. palabra. ^b Mat. 23: 37; Luc. 13: 34; Jer. 2: 4; 19: 4; 2 Rey. 21: 16; 24: 4. ^c Heb. de sangres.

Ciudad eres que derrama sangre en medio de sí, para que llegue a su día; y que hace ídolos e contra su propio bienestar, para contaminarse.

4 Por la sangre que has derramado, has incurrido en delito, y con tus ídolos que has hecho, te has contaminado; y has hecho acercar tus días de castigo, y has llegado al término de tus años; por tanto te he hecho el vituperio de las naciones, y el escarnio de todas las tierras.

5 Las que están cerca de tí y las que están lejos, se escarnecerán de tí, ¡ah, amancillada de nombre, y llena de confusión!

6 ¶ He aquí que los príncipes de Israel, cada cual según su poder están dentro de tí para derramar sangre.

7 Al padre y á la madre han despreciado en tí; al extranjero han saqueado en medio de tí; al huérfano y á la viuda han oprimido en tí.

8 Mis cosas santas has despreciado, y has profanado mis días del descanso.

9 Hombres hay en tí que usan de calumnias á fin de derramar sangre; y en tí están los que comen sobre los montes: execrable maldad han cometido en medio de tí.

10 Han descubierto la desnudez del padre en tí; humillan la mujer en la inmundicia de su impureza, en tí.

11 En tanto que uno comete abominación con la mujer de su prójimo, otro amaneilla con execrable lascivia á su nuera, y otro humilla á su hermana, la hija de su mismo padre, en tí.

12 Admiten cohecho en tí para derramar sangre: has tomado usura y ganancia, y has robado á tus vecinos por medio de extorsión; y te has olvidado de mí, dice Jehová el Señor.

13 Por tanto, he aquí que yo he batido mi mano á causa de tus ganancias injustas que has hecho, y de la sangre que has derramado en medio de tí.

14 ¿Podrá tu corazón aguantar, ó serán fuertes tus manos en los días en que yo te he de habérmelas contigo? Yo Jehová lo he dicho, y lo voy á hacer.

15 Pues te dispersaré entre las naciones, y te esparciré por entre las tierras, y consumiré tu inmundicia de en medio de tí.

16 Y por tí misma serás degradada, á la vista de las naciones; y conocerás que yo soy Jehová.

17 ¶ Tuve otra vez revelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, la casa de Israel

se ha hecho para mí escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; han venido á ser escoria de plata.

19 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis venido á ser todos vosotros como escoria, por tanto, he aquí que yo os recogeré en medio de Jerusalén;

20 como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, con el objeto de soplar junto á ellos el fuego, para que se derritan; así yo os recogeré en el horno de mi ira y de mi indignación; y os dejaré allí, y os derretiré.

21 Sí, os reuniré, y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi ira, y os derretiré en medio de él.

22 Como se derrite la plata en medio del horno, así vosotros seréis derretidos en medio de él: y conoceréis que yo, Jehová, he derramado mi indignación sobre vosotros.

23 ¶ Y tuve revelación de Jehová, que decía:

24 Hijo del hombre, díle á ella: Tú eres una tierra no limpiada del pecado, y en que no cae lluvia en el día de la indignación.

25 Conjuración de sus profetas hay en medio de ella: como león rugiente que arrebató la presa, ellos devoran almas: se apoderan de tesoros y cosas preciosas; multiplican las viudas en medio de ella.

26 Sus sacerdotes hacen violencia á mi ley, y profanan mis cosas santas: no ponen diferencia entre lo sagrado y lo profano, y no hacen que se distinga entre lo inmundo y lo puro; y esconden sus ojos de mis días del descanso, y yo he sido profanado en medio de ellos.

27 Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa, derramando sangre, y destruyendo almas, á fin de obtener ganancias injustas.

28 Y sus profetas les revocan la pared con tiza, viendo visiones vanas, y adivinando para ellos mentiras, diciendo: ¡Así dice Jehová el Señor! cuando Jehová no ha hablado.

29 El pueblo de la tierra practica la extorsión, y despoja fraudulentamente; y oprimen al pobre y al menesteroso, y al extranjero le saquean sin derecho.

30 Y busqué entre ellos hombre que construyese vallado, y que se pusiese á la brecha delante de mí, á favor de la tierra, á fin de que yo no la destruyese: mas no hallé ninguno.

derramada sangre, homicidios. ¹ Heb. 4: 13; 12: 29; Deut. 4: 24. ² Heb. haré, u. obraré contigo. ³ ó. profanada. ⁴ Isa. 1: 22; Jer. 6: 28, 30. ⁵ Vr. 2. 18. ⁶ Mal. 1: 6, 7; 2: 8, 9. ⁷ Lev. 10: 10. ⁸ Jer. 5: 31; 14: 14. ⁹ Cap. 13: 10, &c. ¹⁰ Jer. 5: 26-28. ¹¹ Jer. 5: 1. ¹² Sal. 106: 23.

¹ Heb. su tiempo. ² Sal. 37: 13. ³ Heb. contra sí. ⁴ Isa. 1: 23; Mig. 3: 1-3; Sof. 3: 8. ⁵ Exod. 22: 21, 22. ⁶ Heb. sábados. ⁷ Exod. 23: 1; Lev. 19: 16. ⁸ Cap. 14: 6, 11; Deut. 12: 17, 18. ⁹ Lev. 18: 17; 19: 29; 20: 14. ¹⁰ Lev. 18: 7, 8. ¹¹ Lev. 18: 10. ¹² ó. enormidad. ¹³ Lev. 18: 17 y 20; 14. ¹⁴ Cap. 18: 8, 13, 17; Lev. 25: 33; Prov. 28: 8. ¹⁵ Heb. tus sangres =

31 Por tanto, he derramado sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los he consumido: he dado con su camino sobre su misma cabeza, dice Jehová el Señor.

23 Y tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, hubo dos mujeres, hijas de una misma madre,

3 las cuales fornicaron en Egipto; en su mocedad fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí manosearon las tetas de su virginidad.

4 Y sus nombres fueron Ahola, la mayor, y Aholiba su hermana: y ^b vinieron á ser mías, y dieron á luz hijos é hijas. Por lo que hace á sus nombres, Samaria es Ahola, y Jerusalem Aholiba.

5 ^c Y Ahola cometió fornicación, ^e estando en mi poder, y enamoróse de sus amantes, los Asirios, vecinos suyos;

6 vestidos de azul, ^d gobernadores y magistrados, mancebos deseables todos ellos, caballeros que andaban á caballo.

7 Y prostituyóse con ellos, los más escogidos hijos de Asiria todos ellos; y de quienquiera que se enamorase, con todos los ídolos de ellos se contaminaba.

8 Ni tampoco dejó sus fornicaciones ^f traídas de Egipto; porque allí en su mocedad se acostaron con ella, y manosearon las tetas de su virginidad, y derramaron sobre ella su fornicación.

9 Por tanto yo la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Asiria, de quienes se había enamorado.

10 Éstos descubrieron su desnudez; se llevaron sus hijos y sus hijas, y á ella la mataron á espada; de modo que vino á ser ^g refrán para las mujeres, cuando hubieron ejecutado juicios en ella.

11 ^h Y aunque viese *esto* su hermana Aholiba, se estragaba en sus impúdicos amores más que ella, y en sus fornicaciones *que eran* más que las fornicaciones de su hermana.

12 Enamoróse de los hijos de Asiria, vecinos suyos, ^d gobernadores y magistrados, vestidos todos ⁱ lujosamente, caballeros que andaban á caballo, mancebos deseables todos ellos.

13 Y yo ví que se había amancillado; ambas á dos tomaron un mismo camino.

14 Pero *ésta* aumentó más sus fornicaciones; y cuando vió *unos* hombres dibujados en la pared, representaciones de los Caldeos, dibujados de bermellón,

15 ceñidos sus lomos de talabartes, *con* turbantes de *diversos* colores sobre sus cabezas, con apariencia de ^h príncipes todos ellos, á estilo de los hijos de Babilonia, de Caldea, tierra de su nacimiento;

16 entonces se enamoró de ellos, ⁱ luego que los vió; y envió mensajeros á ellos, hasta la Caldea.

17 Así pues se llegaron á ella los Babilonios en su lecho de amores, y la contaminaron con su fornicación. Y cuando fué amancillada por ellos, entonces se desaficionó su alma de ellos.

18 Así ella descubrió sus fornicaciones, y descubrió su desnudez; por lo cual mi alma desaficionóse de ella, á la manera que se había desaficionado mi alma de su hermana.

19 Y ella multiplicó sus fornicaciones, ^k haciendo memoria de los días de su mocedad, cuando fornicaba en la tierra de Egipto,

20 enamorándose de sus ^l concubenarios, cuya carne es como carne de asnos, y su flujo como flujo de caballos.

21 De esta suerte repetiste ^m la execrable lascivia de tu mocedad, cuando manoseaban los Egipcios tus tetas, á causa de los pechos de tu mocedad.

22 ⁿ Por tanto, oh Aholiba, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á ^o excitar á tus amantes contra tí, de los cuales está desaficionada tu alma; y los traeré contra tí por todos lados;

23 los hijos de Babilonia y todos los Caldeos, Pecod y Soa y Coa, y todos los hijos de Asiria con ellos, mancebos deseables, ^d gobernadores y magistrados todos ellos, ^h príncipes y varones de renombre, montados á caballo todos ellos.

24 Y vendrán contra tí con armas, carros *de guerra* y ^o carretas, y con asamblea de pueblos; *armados de pavés* y escudo y morrión, se pondrán contra tí al rededor. Y yo les encargaré á ellos el juicio, y ellos te juzgarán conforme á sus ^p leyes.

25 Así pondré mis celos contra tí, de manera que ellos te tratarán con ^q odio furioso; te quitarán la nariz y orejas, y tu posteridad caerá á cuchillo: se llevarán tus hijos y tus hijas, y tu posteridad será consumida á fuego.

26 También te despojarán de tus vestidos, y se llevarán tus hermosas joyas.

27 Y así ^r pondré término á tu execrable lascivia, y á tu fornicación *traída* de la tierra de Egipto; de modo que no alzarás más tus ojos á los *ídolos*, y no te acordarás más de Egipto.

23 ^a Heb. palabra. ^b Jer. 2: 2; cap. 16: 8, 20. ^c Heb. bajo mi. ^d ó, perfectos. ^e Comp. Exod. 31: 1-4 y 1 Rev. 12: 28. ^f ó, famosa. Heb. nombre. ^g Heb. de perfección. ^h ó, capitanes de carros. Heb. treses. Exod. 14: 7; 15: 4. ⁱ Heb. á vista de sus ojos. ^k ó, recordando. ^l Heb. con-

cubinos. Rom. 1: 27. ^m ó, enormidad. Lev. 18: 17 y 20: 14. ⁿ ó, despertar. V. 15. ^o Heb. ruedas. ^p ó, usanzas, costumbres. Heb. juicios. ^q Heb. calor. ^r Heb. hará cesar en ti.

28 ¶ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que te voy á dar en manos de los que tú aborreces, en manos de aquellos de quienes está desaficionada tu alma;

29 y ellos te tratarán con odio, y quitarán todo *el fruto de tu labor*, y te dejarán desnuda y descubierta; y así será descubierta la torpeza de tus prostituciones, y de tu execrable lascivia, y de tus fornicaciones.

30 Esto será hecho contigo, por lo mismo que has fornicado con las naciones, y porque te has contaminado con sus ídolos.

31 En el camino de tu hermana has andado, por tanto pondré su copa en tu mano.

32 ¶ Así dice Jehová el Señor: De la copa de tu hermana beberás, la cual es hoda y ancha; y serás una irrisión y un escarnio, más de lo que puedas soportar.

33 De la borraehera del dolor estarás llena; copa de asombro y de desolación es la copa de tu hermana Samaria.

34 Sí, tú la beberás, y apurarás *las heces*, y roerás los tientos de ella, y te despedazarás los pechos; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor.

35 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto me has olvidado, y me has echado tras de tus espaldas, por lo mismo carga tú también con tu execrable lascivia y tus fornicaciones.

36 ¶ Jehová me dijo además: ^wHijo del hombre, ¿juzgarás á Ahola y Aholiba, y les harás conocer sus abominaciones?

37 Porque han cometido adulterio, y hay sangre en sus manos; sí, con sus ídolos han cometido adulterio, y aun á sus hijos que habían dado á luz para mí los han hecho pasar á ellos por *en medio del fuego*, para ser devorados.

38 Todavía más, esto han hecho conmigo: Contaminaron mi Santuario en el día aquel, y profanaron mis días del deseanso;

39 porque cuando habían degollado sus hijos *en sacrificio* á sus ídolos, entonces vinieron á mi Santuario, en el mismo día, para profanarlo; ¡y he aquí que así han hecho en medio de mi Casa!

40 Y además, habéis enviado á *traer* hombres de lejos; á quienes fué enviado mensajero, y he aquí que vivieron: para los cuales tú te lavaste, y te pintaste los ojos, y te adornaste de *tus galas*;

41 y te sentaste sobre una cama suntuosa, con una mesa preparada delante

de ella: sobre la cual habías puesto mi iucienso y mi aceite.

42 Luego oyóse el estruendo de ^znumerosa compañía que se solazaba con ella; también con hombres del común del pueblo fueron traídos bebedores desde el desierto; los cuales pusieron brazaletes sobre las manos de las *dos*, y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43 ¶ Entonces yo dije respecto de la gastada en adulterios: ¿Ahora acaso todavía cometerán fornicaciones con ella? ¿hasta con ella?

44 En efecto, se llegaron á ella, como se llega á una ramera: así se llegaron á Ahola y Aholiba, mujeres de ^vexecrable lascivia.

45 Siu embargo, los hombres justos las juzgarán con el juicio de adúlteras, y con el juicio de mujeres que derraman sangre; porque adúlteras son, y hay sangre en sus manos.

46 Porque así dice Jehová el Señor: Haré subir contra ellas ^auna asamblea, y las entregaré á ^bmaltratamiento y á rapina.

47 Pues *aquella* asamblea las ^capedrará, y las tajará con sus espadas: matarán á sus hijos y sus hijas, y quemarán sus casas á fuego.

48 Así haré cesar ^{tun}execrable lascivia de en medio la tierra; pues todas las mujeres serán escarmentadas, de modo que no harán conforme á vuestra execrable lascivia.

49 Y recompensarán vuestra execrable lascivia sobre vosotros, y llevaréis los pechos de ^dvuestras idolatrías; y conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

24 Y en el año noveno, en el mes décimo, al décimo del mes, tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, escribe para tí el nombre de este día, de este mismo día; *pues* que el rey de Babilonia ^bcae sobre Jerusalem en este mismo día.

3 Profiere pues una ^cparábola á la casa rebelde, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡Pou la olla, sí, ponla, y también echa agua en ella!

4 Junta en ella las piezas *de carne*, todas las piezas buenas, el muslo y la espaldilla; lléuala de los huesos más escogidos.

5 Toma lo más escogido del rebaño, y también amontona *la leña para* los huesos, debajo de ella; haz que hierva bien; y cocerás los huesos dentro de ella.

6 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad ^dsanguinaria, la

* Heb. desnuda y desnudez. Cap. 16: 33. † Heb. desnudez. ^ao, por lo mucho que contiene. ^bo, enormidad. Lev. 8: 17 y 20: 14. ^cCap. 22: 2. ^dHeb. sábados. ^e2 Rey. 9: 30. ^fHeb. multitud sosegada en ella. ^gVr.

24. ^bo, agitación, desasosiego. Deut. 28: 5. ^cHeb. amontonar. ^do, sobre ellas piedra. ^eHeb. vuestros ídolos. ^fHeb. palabra, ó, cosa. ^gHeb. se recuesta contra. ^ho, semejanza, comparación. ⁱHeb. da las sangres.

olla cuyo verdín está en ella, y cuyo verdín no sale de ella! ¡^eSaca pues cada una de las piezas! no cayó sobre ella suerte *discriminadora*.

7 Porque hay sangre en medio de ella; sobre la roca desnuda ella la puso; no la derramó en tierra para cubrirla con polvo.

8 Para que haga subir la indignación, á fin de tomar entera venganza, yo he puesto su sangre sobre la roca ^fdesnuda, para que no se cubra.

9 Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! yo también haré grande el montón *de combustible*.

10 ¡^gAmontónese la leña, inflámese el fuego, eúzase la carne, espésese el caldo, y quémense los huesos!

11 Luego quédese *la olla* sobre las ascuas vacía, para que se caliente, y para que se caldee el bronce de ella, y se derrita en medio de ella su suciedad, y se consuma su verdín.

12 ¡Con *arduos* trabajos ella *me* ha cansado; mas no sale de ella su muelo verdín: en el fuego *pues quédese* su verdín!

13 En tu suciedad hay execrable lascivia: por cuanto yo te limpiaba, mas tú no fuiste limpiada, *por tanto* tu inmudicia no se limpiará más, ^hhasta que yo haya desahogado mi indignación en tí.

14 Yo Jehová lo he dicho; ya viene, y yo lo haré. No aflojaré, ni perdonaré, ni tampoco me arrepentiré; conforme á tus caminos, y conforme á tus hechos, te juzgaré, dice Jehová el Señor.

15 Y tuve ⁱrevelación de Jehová, que decía:

16 Hijo del hombre, he aquí que voy á quitarte ^kel deleite de tus ojos de un golpe; pero no te lamentos, ni llores, ni dejes correr tus lágrimas.

17 Gime, *mas* en silencio; no harás el duelo de muertos; átate el turbante; y ponte el calzado en los pies; y no ^l cubras el labio, ni comas el pan de hombres ^mque están de luto.

18 Hablé pues al pueblo por la mañana, y á la tarde murió mi mujer; y á la mañana ⁿsiguiente hice conforme me habías sido mandado.

19 Entonces me decía el pueblo: ¿No nos dirás qué *tienen que ver* con nosotros estas cosas que haces?

20 Y les contesté: ^oHe tenido una revelación de Jehová, que dice *así*:

21 Dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á profanar mi Santuario, el orgullo de vuestro

poder, el deleite de vuestros ojos, y ^odel cual tiene lástima vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas, á quienes dejasteis en *la Judea*, caerán á euçhillo.

22 Y vosotros haréis como yo he hecho: no eneburiréis el labio, ni comeréis el pan de hombres *que están de luto*;

23 vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestro calzado sobre vuestros pies: No ^pplañiréis, ni lloraréis; sino que os desfalleceréis en vuestras iniquidades, y gemiréis, *mirándoos* los unos á los otros.

24 Ezequiel pues os servirá de ^ptipo; conforme á todo lo que él ha hecho, haréis vosotros; y cuando esto sucediere, entonces conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

25 ¶ Y tú, oh hijo del hombre, en el día que yo les quitare su fortaleza, y el gozo de su ^qgloria, y el deleite de sus ojos, ^raquello también en que tienen puesto su corazón, *es á saber*, sus hijos y sus hijas;

26 en aquel día ¿no vendrá á tí ^suno que haya escapado, para hacértelo oír con tus oídos?

27 En aquel día ^tserá abierta tu boca para con el que haya escapado, de modo que hablarás, y no serás más mudo. Así tú les servirás de tipo; y conocerán que yo soy Jehová.

25 Otra vez tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Ammón, y profetiza contra ellos.

3 Dirás pues á los hijos de Ammón: ¡Oíd el oráculo de Jehová el Señor! Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dijiste: ¡^bEa! ¡ea! respecto de mi Santuario cuando fué profanado, y de la tierra de Israel cuando fué desolada, y de la casa de Judá, cuando ellos fueron en cautiverio;

4 por tanto, yo te entregaré á los hijos de Oriente, para posesión *suya*; los cuales asentarán en tí sus campamentos, y pondrán en tí sus moradas; comerán tu fruto y beberán tu leche.

5 Y haré que sea ^cRabbá ^dun establo para camellos, y *el país* de los hijos de Ammón será un recostadero para rebaños; y conoceréis que yo soy Jehová.

6 Porque así dice Jehová el Señor: Por cuanto diste palmadas, y pateaste, y te regocijaste con todo ^eel desdén de tu alma, contra la tierra de Israel;

7 por tanto, he aquí que yo voy á extender mi mano contra tí, y te entregaré

^f Heb. á pieza y pieza hacerlo salir. ^g Heb. asolanda. ^h Heb. hacer mucha. ⁱ Heb. hasta mi hacer descansar. ^j Heb. palabra. ^k Vr. 18. ^l Miq. 3: 7; Lev. 13: 45. ^m Jer. 16: 5-7. ⁿ Heb. hubo á mi palabra de Jehová, diciendo. ^o Heb. la lástima de. ^p Heb. maravilla, portentoso. Cap. 12: 6; Isa. 8: 18; Zac. 3: 8. ^q Heb. hermosa.

^r Heb. y el alzamiento de su espíritu. ^s Heb. el escapado. Gén. 14: 13. ^t Cap. 3: 26, 27; 33: 22. ^u Heb. palabra. ^v Sal. 35: 21, 23; 40: 15; 70: 3. ^w Cap. 21: 20. ^x Isa. 17: 2; 32: 13, 14; Sof. 2: 13-15. ^y Heb. habitación, ó sea, pasturaje. ^z Heb. tu desdén en alma.

para que seas un despojo á las naciones, y te cortaré de entre los pueblos, y te haré perecer de entre los países, y te destruiré; y conocerás que yo soy Jehová.

8 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto ha dicho Moab, y también Seir: He aquí que la casa de Judá es como todas las demás naciones;

9 por tanto, he aquí que voy á abrir el costado de Moab, por la parte de las ciudades (de ^sus ciudades que están en sus fronteras, la gloria del país, Bet-jesimot, Baal-meón y Kiryataim),

10 á los hijos de Oriente: se lo he dado por posesión *suya*; juntamente con los hijos de Ammón, para que de los hijos de Ammón no haya más memoria entre las naciones:

11 contra Moab también ejecutaré juicios; y ellos conocerán que yo soy Jehová.

12 ¶ Así dice Jehová el Señor: ^h Á causa de lo que hizo Edom, ⁱ en vengarse cruelmente de los hijos de Judá (pues gravemente ofendieron cuando se vengaron de ellos),

13 por tanto, así dice Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano contra Edom, y cortaré de ella hombre y bestia; y la tornaré en un desierto desde Temán; y hasta ^k Dedán caerán á cuchillo.

14 Y ^l descargaré mi venganza en Edom, por medio de mi pueblo Israel, los cuales han de hacer en Edom conforme á mi ira, y conforme á mi indignación; y los *Idumeos* conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor.

15 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto los Filisteos obraron con venganza, y ^m se vengaron cruelmente con todo el desdén de *su* alma, destruyendo á causa del odio perpetuo;

16 por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á extender mi mano sobre los Filisteos, y cortaré á los ⁿ Kerectos, y destruiré el resto que queda en la costa del mar.

17 Y haré en ellos venganzas grandes, con reprensiones furiosas; y conocerán los *Filisteos* que yo soy Jehová, cuando yo descargare mi venganza en ellos.

26 Y aconteció que en el año undécimo, al primero del mes, tuve revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, por cuanto dice Tiro contra Jerusalem: ¡^o Ea! ¡quebrantada está la que era puerta de los pueblos; se me ha vuelto á mí; yo estaré surtida, ahora que ella está aislada!

3 por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que estoy contra tí, oh Tiro, y haré subir contra tí muchas naciones, á la manera que el mar hace subir sus olas;

4 las cuales destruirán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y rareré de ella *hasta* su polvo; y la pondré como una roca ^b desnuda.

5 Vendrá á ser tendadero para las redes de *pecador* en medio del mar; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor; y vendrá á ser despojo para las naciones.

6 Y sus ^c hijas que están en el campo serán muertas á cuchillo; y conocerán los *Tirios* que yo soy Jehová.

7 ¶ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á traer contra Tiro á Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, desde el norte, con caballos y carros y caballería, y asamblea de *naciones*, y mucha gente.

8 Y matará á espada á tus ^e hijas en el campo, y pondrá torres contra tí, y levantará contra tí terraplenes, y alzaré contra tí pavese.

9 Y pondrá sus aricles contra tus muros, y derribará tus torres con sus hachas.

10 Á causa de la muchedumbre de sus caballos, te cubrirá el polvo de ellos; por el estruendo de su caballería, y de sus ^d carretas, y de sus carros de guerra temblarán tus muros, cuando él entrare por tus puertas, como quien entra en una ciudad en la cual se efectúa una brecha.

11 Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles: á tu pueblo le matará á espada, y las columnas de tu fuerza bajarán á tierra.

12 Y los *Babilonios* despojarán tus riquezas, y saquearán tus mercaderías, y destruirán tus muros, y derribarán tus casas tan preciosas; y tus piedras y tus maderas y *hasta* tu polvo los ^e echarán en medio de las aguas.

13 Haré cesar el estruendo de tus canciones, y el son de tus arpas no será oído más.

14 Y te pondré como una roca desnuda: vendrás á ser tendadero para las redes de *pecador*; no serás reedificada más; porque yo Jehová lo he dicho; dice Jehová el Señor.

15 ¶ Así dice Jehová el Señor á Tiro: ¿No temblarán las islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, y cuando se encrucezca la carnicería en medio de tí?

16 Entonces descenderán de sus tronos todos los príncipes de la mar, y se quitarán sus mantos, y se desnudarán sus

¶ Núm. 32: 37, 28; Jos. 13: 15, 18, 20. ^r Vr. 4. *Heb.* sobre. ^b Obad. 10; Am. 1: 11. ⁱ *Heb.* en vengarse venganza. ^k Cap. 27: 10; Gén. 10: 7; Jer. 25: 24. ^l *Heb.* daré. ^m Vr. 12. ⁿ Juic. 15: 11; 1 Sam. cap. 4: 31; 2 Sam. 5: 17-25.

^o 1 Sam. 30: 14; 2 Sam. 8: 18; Sof. 2: 6.

^p 26. ^q Cap. 25: 3; Sal. 35: 21, 25. ^r *Heb.* aislada. Vr. 14.

^s = aldeas, villas. ^t *Heb.* ruedas. ^u *Heb.* pondrán.

ropas bordadas, y se vestirán de estre-
meamiento: se sentarán en tierra y tem-
blarán á cada momento, y se asombrarán
á causa de tí.

17 Y fentonarán sobre tí una endecha,
y te dirán:

¡Cómo has perecido, tú que eras
poblada de marineros;

la ciudad esclarecida, que eras fuerte
en el mar!

ella y sus habitantes imponían su
terror á todos los que habitaban
junto á ella.

18 Ahora pues se estremecerán las islas
en el día de tu caída,

sí, desmayarán las islas que están en el
mar, á causa de tu fin.

19 Porque así dice Jehová el Señor:
Cuando yo te tornare en ciudad desolada,
como las ciudades que no se habitan,
cuando trajere sobre tí el abismo, de
modo que te cubran las muchas aguas;

20 entonces te haré descender con los
que bajan al hoyo, á las gentes de antiguo
tiempo, y te haré habitar ^h en la tierra de
abajo, entre las ruinas de la antigüedad,
con los que descienden al hoyo; para
que no seas habitada; mas yo pondré
gloria en la tierra ⁱ de los vivientes.

21 Te reduciré ^k á la nada, y tú dejarás
de ser; y serás buscada, pero nunca ja-
más será hallada, dice Jehová el Señor.

27 Y tuve ^a revelación de Jehová, que
decía:

2 Tú pues, oh hijo del hombre, ^b entona
sobre Tiro una endecha;

3 y dirás á Tiro: ¡Oh tú que habitas
á las entradas del mar, la traficante de
las naciones para con muchas costas!
así dice Jehová el Señor:

Oh Tiro, tú has dicho: ¡Yo nave
soy de perfecta hermosura!

4 En el ^d centro de los mares están tus
términos;

tus edificadores han hecho consumada
tu hermosura.

5 De los abetos de ^e Senir fabricaron to-
da tu tablazón;

tomaron cedros del Líbano para hacer
tus mastiles.

6 De las encinas del Basán hicieron tus
remos;

fabricaron tus bancos de marfil embu-
tido en madera de boj, ^{traída}
de las islas de ^g Kitim.

7 De lino fino recamado ^{traído} de Egip-
to eran tus velas, para que te sir-
viese de bandera;

azul y púrpura de las islas de ^h Elisa
ⁱ formaban tu toldo.

8 Los habitantes de Sidón y de Arvad
eran tus remeros;

tus sabios, oh Tiro, estaban en tí; ellos
eran tus pilotos.

9 Los ancianos de ^k Gebal, sí, los más
peritos de ellos, estaban en tí, co-
mo calafates;

todas las naves del mar, con sus mari-
neros, estaban en tí, para condu-
cir tu tráfico.

10 Persia y Lud y Fut estaban en tu
ejército, como tus hombres de
guerra;

colgaron en tí ^{sus} escudos y morriones,
ⁱ los cuales te servían de gala.

11 Los hijos de Arvad, con tu ejército,
estaban sobre tus muros, al rede-
dor de tí;

los hombres valerosos estaban en tus
torres;

colgaban sus escudos sobre tus muros
en derredor, los cuales acabaron
tu hermosura.

12 ^m Tarsis ⁿ comerciaba contigo, á cau-
sa de la abundancia de toda suerte
de riqueza;

con plata, y hierro, y estaño, y plomo
negociaban en tus mercados.

13 ^o Grecia, ^p Tubal y ^q Mesec ^r traficaban
contigo;

con ^s personas de hombres y útiles de
bronce negociaban en tus merca-
dos.

14 Los de la casa de ^t Togarma, con ca-
ballos y ^u corceles y mulos, nego-
ciaban en tus mercados.

15 Los hijos de ^v Dedán ^r traficaban con-
tigo; muchas islas ^{traían} el co-
mercio de tu mano;

^w colmillos de marfil y ébano ^{te} traían
^x por ^{sus} pagas.

16 ^y Siria ⁿ comerciaba contigo, á causa de
la abundancia de tus ^z artefactos;

con ^a esmeraldas, y púrpura, y obra
recamada, y lino fino, y corales, y
rubies, negociaban en tus merca-
dos.

17 Judá y la tierra de Israel ^z traficaban
contigo;

con trigo de Minit y de Panag, y miel,
y aceite, y bálsamo negociaban
en tus mercados.

18 Damasco ⁿ comerciaba contigo, á causa
de la abundancia de tus ^z artefactos,

dieron tu adorno. ^m = España. ⁿ Heb. tu comerciante.
^o Heb. Javán. ^p Gén. 10: 2; Isa. 66: 19; cap. 38: 2; 39:
1. = Tibarenes? ^q Gén. 10: 2; Cap. 120: 5; cap. 38: 2;
39: 1. = Moscovitas? = Rusos. ^r Heb. tus traficantes. ^s ó
sea, esclavos. Heb. almas. Apoc. 18: 13. ^t = Armenia.
Gén. 10: 3. ^u ó, ginetes. ^v Gén. 10: 7; Jer. 49: 8. ^w Heb.
cuernos. ^x ó, en cambio. ^y Heb. Aram. ^z ó, fábricas.
^a ó, carbúnclos.

ⁱ Heb. alzarán. Núm. 22: 7, 18; Sal. 81: 2. ^k Heb. de los
mares. ^l ó, de honduras. Heb. en tierra de abajos =
Sheol. Cap. 32: 18. Comp. Sal. 86: 13; 88: 5-7. ^o, de
la vida. ^p ó, á ruinas. Heb. á destrucciones, ó, espantos.
27 ^a Heb. palabra. ^b Heb. alza. Cap. 26: 17. ^c ó, islas.
^d Sal. 46: 2. Heb. comazón. ^e = el Hermon. Deut. 3:
9. ^f ó, costas, vr. 3. ^g = Chipre, ó Italia. Gén. 10: 4;
Núm. 24: 24; Jer. 2: 10. ^h = la Grecia Asiática. ⁱ Heb.
era. ^k = Giblos, ó Biblos. 1 Rey. 5: 18. ^l Heb. ellos

- por la abundancia de todo género de riquezas, con vino de Helbón, y la lina *más* blanca.
- 19 ^b Vedán y Javán de ^c Uzal en tus mercados comerciaban ; con hierro forjado, casia y caña aromática, en tus mercados estaban.
- 20 Dedáu ^r traficaba contigo con paños preciosos ^d para las carrozas.
- 21 Arabia y todos los príncipes de Cedar ^e comerciaban junto á tu mano, con corderos y carneros y machos cabríos : con éstos ^e comerciaban contigo.
- 22 Los traficantes de ^f Sabá y de Raama ^r traficaban contigo ; con todas las mejores especias, y con toda suerte de piedras preciosas y oro negociaban en tus mercados.
- 23 Carán y ^g Cané y Edén, los traficantes de Sabá, Asiria y Kilmad ^r traficaban contigo ;
- 24 los cuales contigo traficaban ^h con *tegi-dos* preciosos, con mantos de azul y obra recamada, con fardos de paños de diversos colores, liados con cuerdas y bien asegurados, entre tus mercaderías.
- 25 Las naves de Tarsis eran tus ⁱ caravanas, para tu tráfico ; de modo que fuiste llena y hecha muy gloriosa en medio de los mares.
- 26 Tus remeros te han traído en medio de grandes aguas ; el ^k viento solauo te quebranta en medio de los mares.
- 27 Tus riquezas, y tus ^l mercancías, y tu tráfico, y tus marineros, y tus pilotos, tus calafates y los que se ocupan en tu tráfico, y todos los hombres de guerra que están en tí, y todo ^m el concurso *de gentes* que está en tí, caerán en medio de los mares en el día de tu ⁿ destrucción.
- 28 Á la voz de la gritería de tus pilotos, se estremecerán *tus* ^o egidos ;
- 29 y descenderán de sus naves todos los que manejan el remo ; y ^p los marineros y todos los pilotos del mar, puestos en tierra,
- 30 ^q harán oír su voz, *lamentándose* sobre tí ; y clamarán amargamente,
- y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en ceniza ;
- 31 y por tí se ^r harán calvez, y se ceñirán de saco, y te llorarán con amargura de alma, con amarguísimos plañidos ;
- 32 y en su llanto ^s entonarán sobre tí una endecha, y endecarán sobre tí, *diciendo* :
¿ Qué *ciudad* hay como ^t Tiro ; como la que *está* ^u silenciosa en medio del mar ?
- 33 Con la salida de ^v tu comercio por los mares, hartaste á muchos pueblos ; con la abundancia de tus riquezas y de tus mercancías, enriqueciste á los reyes de la tierra.
- 34 *Ahora*, al tiempo que estás quebrantada por las mares, en las honduras de las aguas, tu tráfico y todo tu concurso *de gentes* han caído en medio de tí,
- 35 Todos los habitantes de las ^v islas se asombran á causa de tí ; sus reyes se estremecen de horror ; agítanse sus caras.
- 36 Los comerciantes entre los *demás* pueblos te silban ; has venido á ser ^w ruinas, y no existirás más para siempre.
- 28 Y tuve ^a revelación de Jehová, que decía :
2 Hijo del hombre, dí al príncipe de Tiro : Así dice Jehová el Señor : Por lo mismo que se ha engreído tu corazón, y has dicho : ^b Dios soy yo ; ^c en el asiento de Dios estoy sentado, en ^d medio de los mares ; por tanto *te digo* que eres hombre y no Dios, aunque has puesto tu corazón como corazón de Dios.
3 ; He aquí, más ^e sabio eres que Daniel ; no hay secreto que puedas esconder de tí !
4 Con tu sabiduría y con tu entendimiento has ^f amontonado riquezas para tí ; y has ^f amontonado oro y plata en tus tesorerías.
5 Con tu mucha sabiduría y con tu tráfico has hecho grande tus riquezas ; y se ha engreído tu corazón á causa de tus riquezas.
6 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor : Por cuanto has puesto tu corazón como corazón de Dios,
7 por tanto, he aquí que voy á traer contra tí extraños, ^g los terribles de las naciones ; y ellos desenvainarán sus espadas contra ^h tu hermosa sabiduría, y profanarán tu esplendor.

^b = Adén? ^c Gén. 10: 27. = Sanaá? en Yemen, Arabia, para andar á caballo. ^d Heb. tus comerciantes. ^e Heb. Sheba. ^f = Calne? Gén. 10: 10. ^g Heb. en perfecciones. ^h otros, muros, baluartes. ⁱ Sal. 43: 7. ^j ó, comercio, vr. 33. ^k Heb. tu asamblea. ^l Heb. caída. ^m Núm. 35: 2, 3. ⁿ ó, pastos. ^o Apoc. 18: 17, 18. ^p Apoc. 18: 19. ^q Lev.

21: 5. ^r Heb. alzarán. ^s ó, desolada. ^t ó, tus mercancías, vr. 27. ^u ó, costas. ^v ó, una nada. Cap. 26: 21. ^w Heb. destrucciones, ó, espantos.
28 ^x Heb. palabra. ^y Vr. 9. ^z Comp. 2 Tes. 2: 4. ^a Heb. corazón. ^b Dan. 2: 18, 19; 5: 11-16. ^c Heb. hecho. ^d Cap. 30: 11. ^e Heb. la hermosura de tu sabiduría.

8 Al hoyo te harán descender, y morirás de la muerte de los traspasados, en ^u medio de los mares.

9 ^z * Porfiarás en decir: Dios soy yo, en presencia de quien te mata? Mas tú eres hombre y no Dios, en la mano de aquel que te traspasa.

10 Morirás de la muerte de los incircuncisos, por mano de los extraños; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor.

11 [¶] También tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

12 Hijo del hombre, ^l entona una endecha sobre el rey de Tiro, y le dirás: Así dice Jehová el Señor:

¡Tú ^m eres el sello de perfección, llena de sabiduría, y consumada en hermosura!

13 En el Edén, ⁿ jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu ^o vestidura:

el sardio, el topacio y el ^p diamante, el ^q berilo, el ónix y el jaspe, el zafiro, la esmeralda y el carbúnclo, y el oro.

El ^r servicio admirable de tus panderos y de tus flautas estaba en tí; en el día que fuiste creada fueron preparados.

14 Eras ^s el querubiu ungido que cubrías con tus alas;

yo te constituí para esto; en el ^t santo monte de Dios estabas;

en medio de las ^u piedras de fuego te paseabas.

15 Perfecta eras en tus caminos desde el día que fuiste creada,

hasta que la iniquidad fué hallada en tí.

16 Á causa de la abundancia de tu tráfico, llenaron tus calles de violencia, y tu has pecado;

por tanto yo te ^v degrado, echándote del monte de Dios;

y te destruyo; ¡oh querubín que cubres con tus alas! y te echo de en medio de las ^u piedras de fuego.

17 Se te ha engraido el corazón á causa de tu hermosura;

has corrompido tu sabiduría con motivo de tu esplendor:

por eso, te echo á tierra; te ^w pongo delante de reyes, para que te miren.

18 Por la multitud de tus crímenes, en la iniquidad de tu tráfico, has profanado tus santuarios;

por tanto saco fuego de en medio de tí, que te consuma,

y te torno en ceniza sobre la tierra,

ante los ojos de todos los que te ven.

19 Todos los que te conocían entre los pueblos, quedarán pasmados de tí;

serás ^x ruinas, y no existirás más para siempre.

20 Y tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

21 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella;

22 y le dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra tí, oh Sidón, y seré glorificado en medio de tí; y conocerán los Sidonios que yo soy Jehová, cuando en ella ejecutare juicios, y me santificare en ella.

23 Porque enviaré contra ella peste, y sangre en sus calles, y los ^y muertos á cuchillo ^z cacrán en medio de ella á causa de la espada, que se pondrá contra ella ^a por todos lados; y conocerán que yo soy Jehová.

24 Y nunca más tendrá la casa de Israel zarza que punce ni espino que atormente, de entre todos los que están en sus alrededores; los cuales los han despreciado: y conocerán que yo soy Jehová.

25 [¶] Así dice Jehová el Señor: Cuando yo hubiere congregado la casa de Israel de entre los pueblos en donde hayan sido dispersados, y me hubiere santificado en ellos á la vista de las naciones, entonces habitarán en su tierra que dí á mi siervo Jacob;

26 y habitarán confiadamente en ella, y edificarán casas, y plantarán viñas; sí, habitarán confiadamente, cuando yo hubiere ejecutado juicios contra todos aquellos que los desprecian por todos lados: y conocerán que yo soy Jehová.

29 En el ^a año décimo, en el mes décimo, al doce del mes, tuve ^b revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra Farazón rey de Egipto, y profetiza contra él, y contra todo Egipto.

3 Habla y dí: Así dice Jehová el Señor: He aquí que estoy yo contra tí, Farazón rey de Egipto; gran ^c eocodrílo que yace en medio de sus aguas, el cual dice: ¡Mío propio es mi río, pues yo me lo hice!

4 Por tanto pondré garfios en tus quijadas, y haré que se peguen los peces de tus ríos á tus escamas, y te saearé de en medio de tus ríos, con todos los peces de tus ríos, que estarán pegados á tus escamas;

^l Heb. muertes. ^k Heb. decir dirás. ^l Heb. alza. ^m Heb. sellas la perfección. ⁿ Gén. 2: 8. ^o Heb. cobertura. ^p ó, sardónes. Exod. 28: 18. ^q ó, crisólito. ^r n. obra, hechura. ^s Comp. vr. 16; Exod. 25: 20. ^t Cap. 29: 40. ^u Comp. Exod. 24: 10. ^v ó, profano. ^w Heb. di. ^x Heb.

destrucciones, ó, espantos. ^y Heb. traspasados. ^z ó, serán juzgados por la espada. ^a Heb. en derredor.

29 ^b Cap. 1: 2 y 40: 1. ^c Heb. palabra. ^d Heb. monstruo acuático.

5 y te desecharé, arrojándote al desierto, con todos los peces de tus ríos; sobre la haz del campo caerás; no serás recogido, ni serás juntado: te he dado por comida á las fieras de la tierra y á las aves del ciclo.

6 Y conocerán todos los habitantes de Egipto que yo soy Jehová; por cuanto ellos han sido ^abáculo de caña cascada para los hijos de Israel.

7 Cuando asieron de tí por el ^epuño, te rompiste, y les lastimaste todo el hombre; y cuando se apoyaron sobre tí, te hiciste pedazos, y ^fdel todo los derrengaste.

8 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á traer sobre tí la espada, y cortaré de tí hombre y bestia.

9 Y la tierra de Egipto será assolada y ^edesierta; y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová; por cuanto ella ha dicho: ¡El río es mío, y yo lo hice!

10 Por lo cual, he aquí que estoy contra tí y contra tus ríos, y convertiré la tierra de Egipto en ^bruinas, en desierto de desolación, desde ⁱMigdol hasta ^kScvené, y hasta los confines de Etiopia.

11 ^lNo pasará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por cuarenta años.

12 Y haré, que sea la tierra de Egipto una desolación en medio de las tierras desoladas; y sus ciudades en medio de las ciudades desiertas serán una desolación por cuarenta años; y dispersaré los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras.

13 Pero así dice Jehová el Señor: Al fin de los cuarenta años recogeré á los Egipcios de entre los pueblos adonde fueren dispersados,

14 y haré tornar el cautiverio de Egipto, y los haré volver á la tierra de ^mPartos, tierra de su origen; y allí serán un reino ⁿdespreciable.

15 Será el más despreciable de los reinos; y no se alzarán más sobre las naciones: porque yo los disminuiré, para que no vuelvan á tener dominio sobre las naciones.

16 Y Egipto no será más la confianza de la casa de Israel, ^o trayendo á memoria la iniquidad pasada, cuando ella ^pvolvía la cara en pos de ellos; y conocerán ellos que yo soy Jehová el Señor.

17 ¶ Y aconteció que en el año veinte y siete, en el mes primero, al primero del mes, tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, ^pNabucodonosor rey de Babilonia, ha hecho servir á su

ejército un servicio ^qarduo contra Tiro; toda cabeza ha quedado calva, y todo hombro pelado; sin embargo, no ha tenido, ni él ni su ejército, ^{sus} pagas de Tiro, por el servicio que ha servido contra ella.

19 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á dar á Nabucodonosor rey de Babilonia, la tierra de Egipto, y él ^rse llevará su multitud, y cogerá su despojo, y arrebatará su botín; y ^{esto} servirá de pagas para su ejército.

20 Por su trabajo con que sirvió contra aquella, le he dado la tierra de Egipto; porque han trabajado para mí, dice Jehová el Señor.

21 En aquel día, haré crecer un ^scuerpo de ^{aurilio} para la casa de Israel: y á tí te haré ^tabrir la boca en medio de ellos; y conocerán que yo soy Jehová.

30 Y tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, profetiza, y dí: Así dice Jehová: ¡Aullad! ¡ay de aquel día!

3 ¡porque cercano está el día; sí, cercano está el día de Jehová; día de nubes; tiempo de ^{castigo} de las naciones será!

4 Y vendrá la espada sobre Egipto, y habrá angustia en ^bEtiopia, cuando ^clos muertos á cuchillo cayeren en Egipto, y ^{sus} enemigos se llevarán la multitud de ella, y sus cimientos serán destruidos.

5 Etiopia, y ^dPnt, y ^eLud, con ^ftodos ^{sus} demás auxiliares, y Cub, y los hijos de la tierra del pacto, juntamente con ellos caerán á cuchillo.

6 ¶ Así dice Jehová: Caerán los que sostienen á Egipto, y será humillada la altivez de su poder; desde Migdol hasta ^gSevené caerán á cuchillo en medio de ella, dice Jehová el Señor.

7 Y serán desolados entre las tierras que están desoladas, y sus ciudades serán ^{contadas} entre las ciudades que están desiertas.

8 Y conocerán que yo soy Jehová, cuando metiere fuego en Egipto, y fueren quebrantados todos ^{sus} ayudadores.

9 En aquel día saldrán mensajeros de delante mí, en naves, para aterrar á los confiados Etiopes; y vendrá la angustia sobre ellos, como en el día de Egipto; pues he aquí que viene ^{su} día.

10 ¶ Así dice Jehová el Señor: También yo ^hacabaré con la multitud de Egipto, por mano de Nabucodonosor rey de Babilonia.

11 Él y su pueblo con él, ⁱ los terribles de las naciones, serán traídos para des-

42 Rey. 18; 21. ^a Heb. mano. ^f Heb. hiciste detenerte todos sus lomos. ^g d., desolada. ^h d., assolamientos. ⁱ Exod. 14: 2. ^k d., Syene. ^l Comp. cap. 23: 28. ^m = la Tebaida. ⁿ Heb. hajo. ^o Cap. 21: 23, 24; 1-a. 30: 1, &c.; 21: 1. ^p Comp. Gén. 19: 26. ^q Heb. grande. ^r Heb.

alzará. ^s Comp. Sal. 132: 17. ^t Cap. 24: 27: 8; 26, 27. ^u Heb. palabra. ^v d., Cus. ^w Heb. traspassados. ^x = Lybia. ^y = Lydiá. ^z d., toda la gente mixta. Comp. Jer. 25: 20, 24; 50: 37. ^{aa} d., Syene. Cap. 23: 10. ^{bb} Heb. haré cesar. ^{cc} Cap. 28: 7.

truir la tierra; y desenvainarán sus espadas contra Egipto, y llenarán la tierra de cadáveres.

12 Y secaré los ríos; y venderé la tierra en mano de *hombres* ¹feroces; y destruiré la tierra, con ^m cuanto hay en ella, por mano de extraños: yo Jehová lo he dicho.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Voy á destruir también los ídolos, y ^h acabaré con las ^m imágenes de ^o Nof; y no habrá más príncipe *propio* de la tierra de Egipto; é infundiré temor en la tierra de Egipto.

14 Y asolaré á ^p Patros, y meteré fuego en ^o Soán, y ejecutaré juicios en ^r No;

15 y derramaré mi ira sobre ^s Sin, fortaleceré de Egipto, y destruiré la multitud de No.

16 Y meteré fuego en Egipto; Sin estará en grandes angustias, y No será tomada por asalto; y en cuanto á Nof, sus adversarios *la tomarán* de día.

17 Los mancebos de ^t Avén y de Pibset caerán á cuchillo; y dichas *ciudades* irán en cautiverio.

18 Y en ^u Tafnes el día será oscurecido, cuando yo rompiere allí el yugo de Egipto, y ^v se acabará la altivez de su poder: en cuanto á ella misma, la nube la cubrirá, y sus ^w hijas irán en cautiverio.

19 Así ejecutaré juicios en Egipto; y conocerán *los Egipcios* que yo soy Jehová.

20 ¶ Y aconteció que en el ^x año undécimo, en el *mes* primero, al siete del mes, tuve ^a revelación de Jehová, que decía:

21 Hijo del hombre, he ^v quebrado el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado para aplicarle medicamentos, poniéndole una faja para vendarle, á fin de que se haga fuerte, para asir la espada.

22 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra Faraón rey de Egipto; y quebraré *ambos* brazos suyos, tanto el fuerte como el que estaba ya quebrado, y la espada caerá de su mano.

23 Y dispersaré á los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras.

24 Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas quebraré los brazos de Faraón, y él gemirá, con los gemidos de un *hombre* ^z mortalmente herido, delante de aquel.

25 Sí, fortaleceré los brazos del rey de

Babilonia, mas los brazos de Faraón caerán: y conocerán *los Egipcios* que yo soy Jehová, cuando pusiere mi espada en mano del rey de Babilonia, y él la extendiere contra la tierra de Egipto.

26 Y dispersaré á los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras; y conocerán que yo soy Jehová.

31 Y aconteció que en el ^a año undécimo, en el *mes* tercero, al primero del mes, tuve ^b revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, dí á Faraón rey de Egipto y á su multitud:

¿A quién eres semejante en tu grandeza?

3 He aquí que el Asirio era *como* ^c un cedro en el Líbano,

de ramas hermosas, y ^d de sombra espesa, y de encumbrada elevación; y su ^e cúspide estaba entre ^f las nubes.

4 Las aguas le engrandecieron; ^g los hondos *manantiales* le hicieron elevarse:

con sus ríos andaban al rededor ^h del lugar donde estaba plantado,

y enviaron sus conductos á todos los árboles del campo.

5 Por tanto su elevación era más encumbrada que *la de* todos los árboles del campo;

y multiplicáronse sus ramas, y extendióse su follaje,

á causa de ⁱ la abundancia de las aguas adonde envió sus *raíces*.

6 Entre sus ramas se anidaban todas las aves del cielo,

y debajo de su follaje ^k tenían sus crias todos los animales del campo;

y bajo su sombra habitaban todas las grandes naciones.

7 Así era hermosa en su grandeza, y en ^l el alcance de sus ramas;

porque estaban sus raíces junto á las aguas ^m abundantes.

8 Los cedros en ⁿ el jardín de Dios no le ^o aventajaban en altura;

los abetos no podían compararse á sus ramas;

los ^p plátanos orientales no eran como sus ramos;

ningún árbol en el jardín de Dios le semejava en hermosura.

9 Lo hice hermoso en la muchedumbre de sus ramas,

de modo que le tenían envidia todos los árboles del Edén, que estaban en el jardín de Dios.

^k ó, muertos. *Heb.* traspasados. ^l *Heb.* malos. *Comp.* Gén. 37: 20, 33. ^m *Heb.* su plenitud. ⁿ ó, ídolos. *Heb.* nadas. ^o = Memfis. ^p = la Tebaida. ^q = Tanis. ^r Jer. 46: 25. ^s = No-amón, Nah. 3: 8. ^t = Pelusio. ^u = On, Heliopolis. ^v = Dafne. ^w *Heb.* cesará de ella. ^x ó, villas. ^y Cap. 1: 2 y 40: 1. ^z Jer. 37: 3, &c. ^{aa} *Heb.* traspasado.

31 ^a Cap. 1: 2 y 40: 1. ^b *Heb.* palabra. ^c *Comp.* Dan. 4: 10, &c. ^d *Heb.* espesura de sombra. ^e *Heb.* vellón, gudeja. ^f Cap. 17: 3, 22. ^g ó, ramas espesas. ^h Deut. 8: 7; 32: 13. ⁱ *Heb.* el abismo. ^j *Heb.* de su plantio. ^k *Heb.* las muchas aguas en su enviar, &c. ^l *Heb.* parian. ^m *Heb.* longitud. ⁿ *Heb.* muchas. ^o Cap. 28: 13; Gén. 2: 8. ^p *Heb.* sombreaban. ^q Gén. 30: 37.

- 10 Por tanto, así dice Jehová el Señor :
 Por lo mismo que se hizo encumbrado
 en su elevación,
 y puso su cúspide hasta entre las
 nubes,
 y engrióse su corazón á causa de su
 altura ;
- 11 por tanto yo le entregué en mano del
 poderoso de las naciones,
 el cual le tratará con rigor ; por su
 maldad le echo fuera.
- 12 Y le cortan extraños, ^slos terribles de
 las naciones, y le ^ddejan tendido :
 sobre las montañas y en todos los val-
 les caen sus ramas,
 y sus ramos quedan rotos, junto á
 todos los arroyos de la tierra ;
 también todos los pueblos de la tierra
 se han ^rretirado de su sombra, y
 lo han abandonado.
- 13 Sobre su *forma* caída se ^vposarán to-
 das las aves del cielo,
 y sobre sus ramos estarán todas las
 bestias del campo ;
- 14 á fin de que ninguno de los árboles
 junto á las aguas se engría *más* á
 causa de su elevación,
 ni ponga su cúspide ^fentre las nubes ;
 ni ^wconfie en sí mismo á causa de su
 elevación, ninguno de los ^xque
 son regados con las aguas :
 porque todos ellos están entregados á
 la muerte, á la tierra ^yde abajo,
 en medio de los hijos de los hom-
 bres,
 juntamente con los que bajan al hoyo.
- 15 Así dice Jehová el Señor :
 En el día ^zque descendí ^aal sepulero,
 yo hice hacer duelo ;
 cubrí por él al abismo, y detuve sus
 ríos ; y fueron detenidas las gran-
 des aguas ;
 por él ^bvestí de luto al Líbano ; y to-
 dos los árboles del campo por él
 se desmayaron.
- 16 Al estruendo de su caída hice temblar
 las naciones,
 cuando le hice descender ^aal sepulero,
 con los que bajan al hoyo ;
 y fueron consolados en la tierra ^vde
 abajo todos los árboles del Edén,
 los más escogidos y mejores del Lí-
 bano, todos los que eran regados
 de las aguas.
- 17 Éstos también descendieron con él ^aal
 sepulero, á los ^cpasados á cuchillo ;
 es decir, *los que habían sido* su apoyo,
 que habitaban bajo su sombra, en
 medio de las naciones.
- 18 ¿ ^á quién, *pues*, eres semejante en
 gloria y grandeza, entre los árbo-
 les del Edén ?
 empero serás hecho descender, con los
 árboles del Edén, á la tierra ^yde
 abajo ;
 en medio de los incircuncisos, habi-
 tarás con los ^cpasados á cuchillo.
 Éste es Faraón y toda su multitud,
 dice Jehová el Señor.
- 32 Y aconteció que en el año ^aduodé-
 cimo, en el mes doce, al primero del
 mes, tuve ^brevelación de Jehová, que
 decía :
² Hijo del hombre, ^centona una ende-
 cha sobre Faraón rey de Egipto, y le di-
 rás :
 Tú te has semejado á un leoncillo
 de las naciones ;
 mas eres parecido á un ^dcocodrilo en
^elas aguas,
 y te lanzaste *al combate* en tus ríos,
 enturbiando las aguas con tus pies, y
^fensuciando sus ríos.
- 3 Así dice Jehová el Señor :
 Tenderé pues sobre tí mi red en me-
 dio de un concurso de muchas
 naciones,
 las cuales te ^gsacarán con mi red.
- 4 Y te desecharé, *arrojándote* en tierra
seca,
 y te extenderé cuan largo eres sobre
 la haz del campo ;
 y haré ^hposar sobre tí todas las aves
 del cielo,
 y saciaré de tí á todas las fieras de la
 tierra ;
- 5 y pondré tus carnes sobre las monta-
 ñas,
 y llenaré los valles de tus ⁱmontones.
- 6 Y regaré de tu sangre la tierra donde
^kyaces tendido, hasta las monta-
 ñas ;
 y los valles se henchirán de tí.
- 7 Y cuando te haya extinguido, cubriré
 los cielos,
 y ^lpondré de luto sus estrellas ;
 cubriré el sol de una nube,
 y la luna no dará su luz.
- 8 Á todos los lumináres resplandecien-
 tes del cielo pondré de luto por tí,
 y cubriré tu tierra de tinieblas, dice
 Jehová el Señor.
- 9 Y ^mharé entristecerse el corazón de
 muchos pueblos,
 cuando traiga *noticia* de tu ⁿruina
 entre las naciones,
 á tierras que nunca conociste.
- 10 Sí, haré que muchos pueblos se asom-
 bren de tí ;

^a Jer. 27: 5, 6. ^b Heb. y hacer hará á él. ^c Cap. 25: 7. ^d Heb. desecharon. ^e Heb. bajado. ^f Heb. sentarán. ^g Heb. estará en pie para su. ^h Heb. bebedores de. ⁱ ó, de hon- duras. ^j Heb. de abajo = Sheol. ^k Cap. 32: 18. ^l Comp. Sol. 86: 13; 88: 5-7. ^m Isa. 14: 9. ⁿ Heb. á Sheol. ^o Heb. encnegrecí. ^p Heb. traspasados de.

32 ^a Cap. 1: 2 y 40: 1. ^b Heb. palabra. ^c Heb. alza. ^d Heb. monstruo acuático. Gén. 1: 21. ^e Heb. muros = el Nilo. Job 41: 31; Isa. 39: 5. ^f Heb. hollaste. ^g Heb. ha- rán subir. ^h Heb. habitar. ⁱ ó, repulturnas. ^j ó sea, guis- nos. ^k ó sea, tú nadarás. ^l Heb. ennegreceré. Cap. 31: 15. ^m ó, vejaré. ⁿ Heb. quebranto.

- y por tí sus reyes se estremecerán de terror,
cuando yo blandiere mi espada delante de sus rostros ;
y temblarán á cada momento, cada cual por su propia vida, en el día de tu caída.
- 11 Porque así dice Jehová el Señor :
La espada del rey de Babilonia vendrá sobre tí ;
- 12 por espadas de los poderosos haré caer tu multitud,
todos ellos ^o los terribles de las naciones ;
y asolarán el orgullo de Egipto,
y toda su multitud será destruida.
- 13 Destruiré también todas sus bestias de junto á sus muchas aguas ;
no las enturbiará más pie de hombre,
ni pesuña de bestia las enturbiará *más*.
- 14 Entonces haré aclararse sus aguas ;
y haré ^p correr sus ríos como aceite,
dice Jehová el Señor.
- 15 Cuando yo hiciere que sea la tierra de Egipto una desolación,
y la tierra fuere destituida de todo cuanto hubiere en ella,
cuando yo hiriere á todos los habitantes de la *tierra*,
entonces conocerán que yo soy Jehová.
- 16 Esta es la endecha con que la lamentarán ; con ésta la endecharán las hijas de las naciones ; sobre Egipto y toda su multitud entonarán la endecha, dice Jehová el Señor.
- 17 ¶ Y aconteció también que eu el año doce, al quince del mes, tuve ^b revelación de Jehová, que decía :
- 18 Hijo del hombre, lamenta sobre la multitud de Egipto, y las que descienda, ella y las hijas de las famosas naciones, á la tierra ^d de abajo, con los que bajan al hoyo.
- 19 ¿ Á quién superas *ahora* en hermosura ?
¡ ^r descieude y yace entre los incircuncisos !
- 20 ¡ En medio de los ^s pasados á cuchillo, caerán !
¡ al cuchillo ella es entregada !
¡ sacadla fuera, á ella y á todas sus multitudes !
- 21 Los más poderosos héroes hablarán con ^t él de en medio del ^u infierno,
con él juntamente con sus ayudadores ;
porque descendieron ya, ¡ yacen los incircuncisos, pasados á cuchillo !
- 22 Allí está ^v Assur, con toda su multitud ;
- en derredor de ella están sus sepulturas ;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo ;
- 23 cuyos sepuleros están puestos en ^w lo más adentro del hoyo,
y cuya compañía está al rededor de su sepulcro ;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo ;
los cuales *en un tiempo* ^x causaron su terror eu la tierra de los vivientes.
- 24 Allí está ^y Elam, con toda su multitud al rededor de su sepulcro ;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo,
que descendieron incircuncisos á la tierra ^d de abajo ;
los cuales *en un tiempo* ^x causaron su terror en la tierra de los vivientes ;
mas llevan *ahora* su afrenta entre los que descienden al hoyo.
- 25 ¡ En medio de los traspasados, pusieron cama para ella con toda su multitud ;
sus sepulcros están al rededor de ella ;
todos ellos incircuncisos, pasados á cuchillo ;
aunque *en un tiempo* hubo terror de ellos en la tierra de los vivientes ;
mas llevan *ahora* su afrenta entre los que descienden al hoyo !
¡ en medio de los traspasados, ha sido puesto ^t él !
- 26 Allí está ^z Mesec, ^a Tubal y toda su multitud ;
sus sepulcros están al rededor de ella ;
todos ellos incircuncisos, ^s pasados á cuchillo ;
aunque *en un tiempo* ^s causaron su terror en la tierra de los vivientes.
- 27 ¿ Y no deben ellos yacer con los poderosos de los incircuncisos que han caído,
los cuales descendieron al ^u sepulcro con sus armas de guerra,
puestas sus espadas debajo de sus cabezas,
y ^b permaneciendo sus iniquidades sobre sus huesos ;
aunque *en un tiempo* eran el terror de héroes en la tierra de los vivientes ?
- 28 Tú también, *oh Faraón*, serás quebrantado en medio de los incircuncisos ;
¡ sí, yacerás juntamente con los ^s pasados á cuchillo !

^o Cap. 28 : 7 ; 31 : 12. ^p Heb. andar. ^q ó, de honduras. Heb. de abajos = Sheol. Cap. 31 : 14. Comp. Sal. 80 : 13 ; 88 : 5-7. ^r Comp. Isa. 14 : 4-19. ^s Heb. traspasados. ^t Vr. 31, 32. ^u ó, sepulcro. Heb. Sheol. Isa. 14 : 9. ^v = Asiria.

^w ó, las partes de atrás. Comp. Exod. 3 : 1 ; Juec. 19 : 1. ^x = Persia. ^y Heb. dieron. ^z Gén. 10 : 2. = Moscovia ? = Rusia. ^a Gén. 10 : 2. = Tiberanos ? ^b Job 20 : 11.

- 20 Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes,
quienes con *todo* su poderío han sido puestos entre los ^a pasados á cuchillo;
ellos yacerán juntamente con los incircuncisos,
y con los que descienden al hoyo.
- 30 Allí están los príncipes del Norte, todos ellos, y todos los Sidonios, los cuales descendieron ya con los pasados á cuchillo:
^c en medio del terror que causaron por su fortaleza, ellos están abochornados,
y yacen incircuncisos, con los pasados á cuchillo,
y llevarán su afrenta con los que descienden al hoyo.
- 31 Á éstos mirará Faraón, y se consolará de toda su multitud;
pasados á cuchillo, Faraón y todo su ejército, dice Jehová el Señor.
- 32 Aunque ^d le hice difundir su terror en la tierra de los vivientes,
sin embargo ellos yacen en medio de los incircuncisos,
con los pasados á cuchillo;
Faraón y toda su multitud, dice Jehová el Señor.

33 Tuve otra vez ^a revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, habla á los hijos de tu pueblo, y les dirás: Cuando yo trajere espada sobre un país, y el pueblo del país tomare un hombre de sus términos, y le pusiere por atalaya suyo;

3 y él, viendo venir espada sobre el país, tocare la ^b trompeta y avisare al pueblo;

4 entonces cualquiera que oyere el sonido de la trompeta, y no ^c tomare aviso, de modo que viniere la espada y le ^d arrebatare, su sangre sobre su misma cabeza ^e recaerá.

5 Oyó el sonido de la trompeta, mas no ^f tomó aviso; recae su sangre sobre él mismo; en tanto que si hubiera tomado aviso habría salvado su vida.

6 Mas el atalaya que viere venir la espada, y no tocare la trompeta, de modo que el pueblo no fuere avisado, y viniendo la espada, ^d arrebatare á ^g alguno de ellos, él por su pecado habrá sido ^h arrebatado, mas su sangre yo la demandaré de mano del atalaya.

7 ⁱ Asimismo *sucede* contigo, hijo del hombre. ⁱ Yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel; por tanto, oirás de mi

boca la palabra, y les amonestarás de mi parte.

8 Cuando yo digo al inicuo: ¡Oh *hombre* inicuo, ciertamente morirás! si tú no hablas para amonestar al inicuo de su camino, él, siendo inicuo, en su iniquidad morirá; mas su sangre yo la demandaré de tu mano.

9 Pero cuando tú hubieres amonestado al inicuo de su camino, para que se vuelva de él, si no se volviere de su camino, por su pecado morirá; mas tú has librado á tu alma.

10 ^j Tú pues, oh hijo del hombre, dí á la casa de Israel: Así habláis, diciendo: Ya que nuestras trasgresiones y nuestros pecados están sobre nosotros, y en ellos estamos desfalleciendo, ¿cómo viviremos?

11 Díles: ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, ^k que no me complazco en la muerte del inicuo, sino antes en que vuelva el inicuo de su camino y viva. ¡Volvéos, volvéos de vuestros caminos malos, pues por ^q qué moriréis, oh casa de Israel?

12 ^l También tú, oh hijo del hombre, dí á los hijos de tu pueblo: ¹ La justicia del justo no le libraré en el día de su trasgresión; ni tampoco por su iniquidad habrá de caer el inicuo en el día que se volviere de su iniquidad; ni tampoco podrá el justo vivir por aquella *justicia suya*, en el día que pecare.

13 Cuando yo dijere al justo: ¡Ciertamente vivirás! ^m si él confiare en su justicia ⁿ para cometer maldad, ninguna de sus justicias será tenida en memoria; sino que en su iniquidad que ha cometido, en ella morirá.

14 Asimismo, ^o cuando yo dijere al inicuo: ¡Ciertamente morirás! si él se volviere de su pecado, y ^p practicare la equidad y la justicia;

15 si el inicuo ^q devolviere la prenda, restituyere lo robado, y anduviere en los estatutos de la vida, sin cometer iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá.

16 Ninguno de sus pecados que hubiere cometido vendrá en memoria contra él; ha practicado la equidad y la justicia; ciertamente vivirá.

17 ^r Y sin embargo, dicen los hijos de tu pueblo: ¡^r No es parejo el camino del Señor! mas en cuanto á ellos, sus caminos no son parejos.

18 Cuando tornare el justo de su justicia, y cometiere iniquidad, morirá por ella:

19 y cuando tornare el inicuo de su iniquidad, y ^p practicare la equidad y la justicia, por ^s ella vivirá.

^c Heb. en el terror de su poder. ^d Heb. di su terror. *variante*, mi terror.

33 ^a Heb. palabra, ó, cosa. ^b ó, corneta. ^c Heb. fuere amonestado. ^d Heb. estará. ^e Heb. fué amonestado.

^f I. e. tomare. ^g Heb. alma. ^h Heb. tomado. ⁱ Cap. 3:

17, &c. ^j Heb. si hallare (forma de juramento). ^k Comp. cap. 18: 4, &c. ^l Cap. 18: 25. ^m Heb. si hiciere maldad. ⁿ Cap. 3: 18: 18: 21. ^o Heb. hiciere juicio. ^p Deut. 24: 12, 13. ^q ó, no está á la iguala, ó al fin de la balanza. ^r Heb. a nivel. Cap. 18: 25, &c. ^s Heb. ellas.

20 Y sin embargo vosotros decís : ¡ No es parejo el camino del Señor ! ¡ A cada uno, conforme á su camino, os juzgaré, oh casa de Israel !

21 Y aconteció en el año doce de nuestro cautiverio, en el mes décimo, el día cinco del mes, que vino á mí uno que había escapado de Jerusalem, el cual decía : ¡ Ha sido herida la ciudad !

22 Y la mano de Jehová había estado sobre mí por la tarde, antes que llegase el que escapó, y había abierto mi boca ; y estuvo sobre mí hasta que él vino á mí por la mañana ; de manera que mi boca estaba ya abierta, y yo no estuve más mudo.

23 Y tuve revelación de Jehová, que decía :

24 Hijo del hombre, los que habitan entre aquellas ruinas en la tierra de Israel hablan, diciendo : Uno solo era Abraham, y él poseyó la tierra : pues nosotros somos muellos ; á nosotros también ha sido dada la tierra para poseerla.

25 Por tanto les dirás : Así dice Jehová el Señor : Con la sangre coméis, y alzáis los ojos á vuestros ídolos, y derramáis la sangre, ¿ y acaso vosotros habéis de poseer la tierra ?

26 Ponéis la confianza en vuestras espadas, cometéis abominación, y cada uno amancilla la mujer de su prójimo, ¿ y acaso vosotros habéis de poseer la tierra ?

27 De esta manera les dirás : Así dice Jehová el Señor : ¡ Vivo yo ! que los que están entre aquellas ruinas caerán á espada, y al que está sobre la haz del campo le daré á las fieras, para que le devoren ; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de peste morirán.

28 Y haré que sea la tierra una desolación y un asombro ; y se acabará la soberbia de su poder ; y las serranías de Israel serán asoladas, de modo que nadie pasará por ellas.

29 Y conocerán que yo soy Jehová, cuando hiciere la tierra una desolación y un asombro, á causa de todas las abominaciones que ellos han cometido.

30 ¶ En cuanto á tí, hijo del hombre, los hijos de tu pueblo hablan entre sí de tí, junto á las paredes, y á las entradas de las casas ; sí, habla uno con otro, y cada uno con su compañero, diciendo : ¡ Ea, vamos, y oigamos cuál sea la palabra que procede de Jehová !

31 Y vienen á tí como viene el pueblo, y se sientan delante de tí como pueblo mío, y oyen tus palabras ; mas no las ponen por obra ; porque con su boca ma-

nifiestan el muelo amor ; pero su corazón va tras de su luelo.

32 Pues he aquí que eres para ellos como una canción de amores de quien tenga hermosa voz y que toque bien : porque escuchan tus palabras, mas no las ponen por obra.

33 Pero cuando aquello sucediere (he aquí que va á suceder), ellos conocerán que ha habido profeta en medio de ellos.

34 Y tuve revelación de Jehová, que decía :

2 Hijo del hombre, profetiza contra los pastores de Israel ; profetiza, y diles á estos pastores : Así dice Jehová el Señor : ¡ Ay de los pastores de Israel, que se apacientan á sí mismos ! ¿ acaso no deben los pastores apacientar las ovejas ?

3 Coméis lo gordo, y os vestís de la lana, y degolláis lo cebado ; mas no apacentáis el rebaño.

4 Á las débiles no habéis corroborado, á las enfermas no habéis curado, á las perniquebradas no habéis vendado, á las dispersas no habéis hecho tornar al redil, á las perdidas no habéis buscado ; sino que con fuerza las habéis regido, y con rigor.

5 De esta suerte fueron dispersadas por falta de pastor ; y han venido á ser comida para todas las fieras del campo, y se han dispersado.

6 Mis ovejas andan errantes por todas las montañas, y sobre todo collado alto ; y por toda la haz de la tierra van dispersas mis ovejas ; y no hay ninguno que las busque, ni quieu inquiera acerca de ellas.

7 ¶ Por tanto, oh pastores, oíd el oráculo de Jehová :

8 ¡ Vivo yo ! dice Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño ha venido á ser presa, y mis ovejas han servido de comida para todas las fieras del campo, por falta de pastor ; pues que mis pastores no han buscado mis ovejas, sino que los pastores se apacientan á sí mismos, y á mis ovejas no han apacientado ;

9 por tanto, oh pastores, oíd el oráculo de Jehová.

10 Así dice Jehová el Señor : He aquí que yo estoy contra los pastores ; y demandaré mis ovejas de la mano de ellos, y haré que cesen de apacientar mis ovejas ; ni tampoco se apacientarán más los pastores á sí mismos ; pues que libraré mis ovejas de su boca, y no servirán más de comida para ellos.

11 ¶ Porque así dice Jehová el Señor : He aquí que yo mismo iré en pos de mis ovejas, y las buscaré.

12 Al modo que el pastor busca sus cillos hacen.

34 ^a Heb. palabra. ^b Zac. 11 : 16. ^c Heb. expulsadas.

^d Heb. pisado. ^e Luc. 15 : 4-7 ; Juan 10 : 1-16.

^t Comp. cap. 1 : 2 y 40 : 1. ^u Heb. el escapado. ^v Comp. Jer. 40 : 5, &c. ^w ó, asolamientos. ^x Heb. estáis sobre.

^y Heb. cesará. ^z Heb. ruégote. ^a Heb. amores en su boca

rebaño, en el día que está en medio de sus ovejas descarriadas, así buscaré yo mis ovejas, y las recogeré de todos los lugares por donde fueron dispersadas en el día de neblina y de densas tinieblas;

13 pues yo las sacaré de entre los pueblos, y las recogeré de entre las tierras, y las traeré á su propia tierra; y las ^hpastorearé sobre las serranías de Israel, junto á los arroyos, y en todos los ^llugares habitados del país.

14 En medio de pastos buenos las ^hpastorearé, y sobre las elevadas serranías de Israel estará su pasturaje; allí yacerán en medio de buen pasturaje; y en medio de succulentos pastos, pacerán sobre las serranías de Israel.

15 Yo mismo ^hpastorearé mis ovejas, y las ^hharé yacer tranquilas, dice Jehová el Señor.

16 Buscaré las perdidas, y haré volver *al redil* las descarriadas, y vendaré las *perniquebradas*, y corroboraré las enfermas: mas á las ^lgordas y fuertes destruiré; á éstas las apacentaré con ^mestago.

17 Pues en cuanto á vosotras, ovejas mías, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo juzgaré entre ovejas y ovejas, entre carneros y machos de cabrío.

18 ¿Es por ventura cosa insuficiente para vosotras el que comáis los pastos buenos, sino que á lo que sobra de vuestro pasto lo habéis de hollar con vuestros pies? ¿ni os basta que bebáis las aguas claras, sino que á las sobrantes las habéis de enturbiar con vuestros pies?

19 Y en cuanto á mis ovejas, ellas comen lo que habéis hollado con vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

20 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor respecto de ellas: He aquí que yo, sí, yo juzgaré entre las ovejas gordas y las ovejas flacas.

21 Por cuanto repujasteis con el costado y el hombro, y con vuestras astas acorneasteis á todas las enfermedades, hasta que las habéis dispersado *y echado* fuera;

22 por tanto yo salvaré mis ovejas, y no serán más presa; así juzgaré entre ovejas y ovejas.

23 Y levantaré sobre ellas ⁿUN SOLO PASTOR, para que él las pastoree, es á saber, mi siervo David; él las apacentará, y será su Pastor.

24 Y yo, Jehová, seré el Dios de ellas, y ^omi siervo David será el Príncipe en medio de ellas: yo Jehová lo he dicho.

25 Y celebraré con ellas pacto de paz,

y exterminaré de la tierra las bestias ^qferoces; de modo que habiten *mis ovejías* en los despoblados con seguridad, y duerman en los bosques.

26 Y haré que sean ellas y los alrededores de mi colina *santa* una bendición; y causaré que descienda la lluvia á su tiempo; habrá lluvias de bendición.

27 Entonces el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su producto; y ellas estarán seguras sobre su propio suelo; y conocerán que yo soy Jehová, cuando yo haya roto las coyundas de su yugo, y las haya librado de mano de aquellos que ^rse servían de ellas.

28 Y no serán más presa para las naciones, ni las bestias de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.

29 Y yo levantaré para ellas una ^sPLANTA DE RENOMBRE; y no serán más destruidos por hambre en la tierra, ni llevarán más la afrenta de las naciones.

30 Y conocerán que yo, Jehová su Dios, ^testoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, dice Jehová el Señor.

31 Y vosotras, ovejas mías, las ovejas ^ade mi dehesa, hombres sois, y yo soy el Dios vuestro, dice Jehová el Señor.

35 Y tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra la serranía de Seír, y profetiza contra ella;

3 y le dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra tí, oh serranía de Seír, y extenderé mi mano contra tí, y haré que seas una desolación y un asombro.

4 ^bTornaré tus ciudades en soledad, y vendrás á ser una desolación; y conocerás que yo soy Jehová.

5 Por cuanto has tenido un ^codio perpetuo, y has ^dentregado los hijos de Israel ^eal poder de la espada, en el tiempo de su calamidad; tiempo ^fen que la iniquidad acarrea la destrucción;

6 por tanto, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor: Te convertiré en sangre, y sangre te perseguirá: como no has odiado la sangre, la sangre te perseguirá.

7 Y convertiré la serranía de Seír en ⁿuna desolación completa, y cortaré de él al que va y al que vuelve.

8 Y llenaré sus montañas de sus muertos: en cuanto á tus collados, y tus valles, y tus cañadas, los ^hpasados á cuchillo caerán en ellos.

9 ⁿEn desolaciones perpetuas te ^hcon-

¹ Heb. libraré. ² Heb. nube. ³ Sal. 23: 1, &c. ⁴ apacentaré. ⁵ Heb. habitaciones. ⁶ Sal. 23: 2. ⁷ V. 21. ⁸ Heb. juicio. ⁹ Jua. 10: 16. ¹⁰ Cap. 37: 24; Luc. 1: 32, 33. ¹¹ Heb. haré cesar. ¹² Heb. nulms. ¹³ Ó, las esclavizaron. ¹⁴ Isa. 11: 1 y Jer. 23: 5. ¹⁵ Ó sea, plantación. ¹⁶ Mat. 1:

23. ¹⁷ Sal. 74: 1; 79: 13; 100: 5 y 97: 7. ¹⁸ Heb. palabra. ¹⁹ Heb. pondré. ²⁰ Gén. 27: 41, 42. ²¹ Heb. derramado. ²² Heb. á la mano. ²³ Ó, del final de la iniquidad. ²⁴ Heb. de la iniquidad del fin. Cap. 21: 25. ²⁵ Heb. desolación y desolación. ²⁶ Heb. traspasados.

vertiré; y tus ciudades nunca serán habitadas; y conoceréis que yo soy Jehová.

10 Por cuanto has dicho: Estas dos naciones y estas dos tierras han de ser mías, y nosotros la poseeremos, aunque Jehová ha estado allí;

11 por tanto, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que haré contigo conforme á tu ira y conforme á tu envidia, con que has obrado contra ellos en tus odios; y me haré conocer entre ellos, cuando yo te juzgare.

12 Y conocerás que yo, Jehová, he escuchado todas tus injurias que has profetizado contra las montañas de Israel, diciendo: ¡Asoladas están!; á nosotros nos son dadas para devorar!

13 Y os habéis engrandecido contra mí con vuestra boca, y habéis multiplicado vuestras palabras contra mí; yo lo he oído.

14 ¶ Así dice Jehová el Señor: Cuando se regocije toda la tierra, á tí te haré una desolación.

15 Como te alegraste de la casa de Israel, porque fué desolada, así haré yo contigo; tú serás desolada, oh serranía de Seir, y toda Idumea: sí, toda ella: y conoceréis que yo soy Jehová.

36 Mas tú, hijo del hombre, profetiza á las montañas de Israel, y diles: ¡Oh montañas de Israel, oíd el oráculo de Jehová!

2 Así dice Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo ha dicho contra vosotras: ¡Ea! ¡hasta las alturas eternas han venido á ser posesión nuestra!

3 por tanto, profetiza, y diles: Así dice Jehová el Señor: Por lo mismo, sí, por lo mismo que os asolaron y os tragaron por todos lados, para que fueseis posesión del residuo de las naciones, y habéis candado en boca de habladores, y venido á ser el oprobio de los pueblos;

4 por tanto, ¡oh montañas de Israel! oíd el oráculo de Jehová el Señor: Así dice Jehová el Señor á las montañas, y á los collados, á las cañadas, y á los valles, á las ruinas, y á las ciudades abandonadas, que han venido á ser la presa y el ludibrio del residuo de las naciones que están al rededor;

5 por tanto, así dice Jehová el Señor: Ciertamente en el fuego de mis celos he hablado contra el residuo de las naciones, y mayormente contra toda la Idumea, las cuales se han apropiado mi tierra, con regocijo de todo su corazón, y con desprecio de alma, á fin de desecharla, para que sea presa suya.

6 Por tanto, profetiza respecto de la tierra de Israel; y dirás á las montañas, y á los collados, á las cañadas, y á los valles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que en mis celos y en mi indignación he hablado á causa de la afrenta de las naciones, la cual habéis llevado.

7 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He alzado mi mano jurando que las naciones que están al rededor de vosotras llevarán su oprobio;

8 mas vosotras, ¡oh serranías de Israel! ¡brotad vuestros pimpollos y llevad vuestro fruto, para mi pueblo Israel, porque cercanos están á volver.

9 Porque he aquí que estoy yo por vosotras; y vuelvo mi rostro hacia vosotras, y seréis labradas y sembradas.

10 Y haré abundar hombres sobre vosotras, es decir, toda la casa de Israel, toda ella, los cuales se volverán á las ciudades, y las ruinas serán reedificadas.

11 Y haré abundar sobre vosotras hombres y bestias; los cuales aumentarán y serán fecundos; y haré que seáis habitadas, como erais antiguamente; y os haré más bien que en vuestros principios; y conoceréis que yo soy Jehová.

12 Así haré que anden hombres sobre vosotras, es á saber, mi pueblo Israel, los cuales te poseerán, oh tierra, y tú serás la herencia de ellos, y no volverás más á privarles de sus hijos.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotras: Tierra comedora de hombres eres, y privadora de sus hijos has sido á tu nación;

14 por tanto, no comerás en adelante á los hombres, ni á tu nación le privarás más de sus hijos, dice Jehová el Señor;

15 ni dejaré oír contra tí en adelante el oprobio de las naciones, ni llevarás más el vituperio de los pueblos; pues que no destruirás más á tu nación, dice Jehová el Señor.

16 ¶ Y tuve revelación de Jehová, que decía:

17 Hijo del hombre, la casa de Israel mientras habitaba en su tierra, la contaminaron con sus caminos y con malas obras; como la inmundicia de una mujer en su impureza, vino á ser su camino delante de mí.

18 Por lo cual derramé mi indignación sobre ellos, á causa de la sangre que habían derramado sobre la tierra, y porque la habían contaminado con sus ídolos;

19 y los dispersé entre las naciones, y los esparcí entre las tierras; conforme á sus caminos y conforme á sus malas obras los juzgué.

¶ Heb. dad. † Comp. Núm. 13: 32. † variante, tus naciones. † Heb. hará tropezar, ó caer. † Lev. 13: 19, &c. † ó, castigué.

¶ Heb. Edom. 36 ¶ Heb. palabra. † Heb. al rededor. † Heb. subido sobre labios de lenguas. † Heb. asolamientos ó, desiertos. † Heb. todo Edom. † Heb. dieron á sí para posesión.

20 Y cuando se llegaron á las naciones adonde fueron, profanaron mi santo Nombre, cuando de ellos se decía: ¡Pueblo de Jehová son éstos, que de la tierra de él han salido!

21 Y ^atuve piedad de mi santo Nombre, que *los de* la casa de Israel habían profanado entre las naciones adonde fueron.

22 ¶ Por tanto, dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: No por vuestra causa voy á hacer *esto*, oh casa de Israel, sino por mi santo Nombre que vosotros habéis profanado entre las naciones adonde habéis ido.

23 Y santificaré mi gran Nombre que ha sido profanado entre las naciones, el cual vosotros habéis profanado en medio de ellas; y conocerán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando yo fuere santificado en vosotros delante de su vista.

24 Pues yo os tomaré de entre las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré á vuestra propia tierra.

25 Luego rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpios; de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 También os daré un nuevo corazón, y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros, y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27 Pondré también mi Espíritu dentro de vosotros, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis leyes, y las pongáis por obra.

28 Y habitaréis en la tierra que dí á vuestros padres; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29 Y os salvaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré el trigo, y lo multiplicaré; y no traeré sobre vosotros más el hambre.

30 Haré abundar también el fruto de árbol y el producto del campo, á fin de que no os alcance más el vituperio del hambre entre las naciones.

31 Entonces os acordaréis de vuestros caminos malos, y de vuestras obras que no eran buenas, y os aborreceréis en vuestra misma presencia, con motivo de vuestras mismas iniquidades y de vuestras abominaciones.

32 No por vuestra causa voy yo á hacer *esto*, dice Jehová el Señor, seaos notorio; ¡avergonzaos y cubrios de confusión á causa de vuestros caminos, oh casa de Israel!

33 ¶ Así dice Jehová el Señor: En el día en que os limpiare de todas vuestras

iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y serán reedificadas las ruinas.

34 Y la tierra que había estado desolada, será labrada: en vez de lo cual había sido una desolación á los ojos de todo aquel que pasaba.

35 Y dirán *las gentes*: La tierra que estaba desolada ha venido á ser como el jardín de Edén; y las ciudades antes arruinadas y desoladas y destruidas, están ya fortificadas y habitadas.

36 Y las naciones que quedaren en vuestros alrededores conocerán que yo Jehová he reedificado lo que estaba derribado, y he plantado lo que estaba desolado. Yo Jehová lo he dicho, y yo lo haré.

37 ¶ Así dice Jehová el Señor: Aun tengo de ser rogado acerca de esto por la casa de Israel, para que haga esto á favor de ellos: ^ales aumentaré los hombres á manera de rebaño;

38 como el rebaño de animales consagrados, como el rebaño de Jerusalem, en sus fiestas solemnes, así seréis vosotros: las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres; y conoceréis que yo soy Jehová.

37 Estaba sobre mí la mano de Jehová; y él me sacó fuera en Espíritu de Jehová, y me ^acolocó en medio de un ^bvalle, el cual estaba lleno de huesos.

2 Y me hizo pasar junto á ellos, todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la haz del valle; y he aquí que estaban muy secos.

3 Y Jehová me dijo: Hijo del hombre, ¿podrán vivir estos huesos? Y respondíle: ¡Jehová Señor, tú lo sabes!

4 Luego me dijo: Profetiza sobre estos huesos, y díles: ¡Oh huesos secos, oíd ^cla palabra de Jehová!

5 Así dice Jehová el Señor á estos huesos: He aquí que haré entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

6 Y pondré sobre vosotros nervios, y haré ^dcrecer sobre vosotros carnes, y os cubriré de piel, y pondré espíritu en vosotros, para que viváis; y conoceréis que yo soy Jehová.

7 ¶ Profeticé pues, como me fué mandado; y hubo ^eun ruido mientras yo profetizaba; y luego he aquí una ^fconmoción: y se acercaban los huesos, cada hueso á su hueso *correspondiente*.

8 Y mirando yo, he aquí que nervios y carnes ^gcrecieron sobre ellos, y cubrieron la piel por encima; pero no había en ellos ^haliento.

^a Me, me compadecí. ^b A, será santificado. ^c Cap. 11: 19. ^d Heb. juicio. ^e Comp. Ose. 2: 21, 22. ^f Heb. tome. ^g Heb. frecuentado, buscado. ^h A, los haré multiplicar como rebaño de hombres. ⁱ Heb. tiempos señalados.

37. ^a Heb. hizo descansar. ^b O. llanura. Cap. 3: 22: 9-4. ^c O. el oráculo. ^d Heb. subir como las plantas. ^e Heb. voz. ^f O. temblor. ^g V. 6. ^h O. viento, ó espíritu. Gén. 2: 7.

9 Entonces me dijo: ¡Profetiza al ^haliento! ¡profetiza, oh hijo del hombre! y dí al ^haliento: Así dice Jehová el Señor: ¡Ven de los cuatro vientos, oh ^hAliento, y sopla sobre estos muertos para que vivan!

10 Y profeticé como ^{me} había sido mandado; y entré en ellos aliento, y vivieron; y se levantaron y estuvieron sobre sus pies, un ejército sumamente grande.

11 ¶ Y me dijo: Hijo del hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. He aquí que dicen: ¡Se han secado nuestros huesos, y ha perecido nuestra esperanza; somos ^kenteramente cortados!

12 Por tanto profetiza, y diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á abrir vuestras sepulturas, y os haré subir de vuestras sepulturas, oh pueblo mío, y os traeré á la tierra de Israel.

13 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando haya abierto vuestras sepulturas, y os haya sacado de vuestras sepulturas, oh pueblo mío.

14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os ^lestableceré en vuestra propia tierra: y conoceréis que yo Jehová lo he dicho y lo he hecho, dice Jehová.

15 ¶ Tuve además ^mrevelación de Jehová, que decía:

16 Y tú, hijo del hombre, tómate un palo, y escribe sobre él: Para Judá, y para los hijos de Israel, compañeros suyos. Luego toma otro palo, y escribe sobre él: Para José, el palo de Efraím, y para toda la casa de Israel, compañeros suyos:

17 y ⁿjúntalos uno con otro como un solo palo; y ^ose unirán en tu mano.

18 Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos ^pexplicarás qué quieres decir con estos palos?

19 diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á tomar el palo de José, que está en mano de ^qEfraím, con las tribus de Israel, compañeros suyos, y lo pondré sobre el otro, es decir sobre el palo de Judá; y los haré un solo palo, y vendrán á ser uno mismo en mi mano.

20 Y los palos en que escribieres estarán en tu mano, delante de sus ojos;

21 y les dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á tomar á los hijos de Israel de entre las naciones adonde han ido, y los recogeré de todas partes, y los traeré á su tierra.

22 Y los haré una sola nación en su tierra, sobre las serranías de Israel; y un solo

Rey será rey de todos ellos; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos;

23 ni se contaminarán más con sus ídolos y con sus cosas detestables, ni con ninguna de sus trasgresiones; sino que yo los salvaré de entre todas sus moradas endonde han pecado; y los purificaré: y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

24 Y mi siervo ^rDavid será Rey sobre ellos; y todos ellos tendrán un solo Pastor; y andarán en mis leyes, y guardarán mis estatutos ^sy los cumplirán.

25 Y habitarán en la tierra que dí á mi siervo Jacob, endonde habitou vuestros padres; y habitarán en ella así ellos como sus hijos, y los hijos de sus hijos, para siempre; y ^tmi siervo David será Príncipe de ellos para siempre.

26 Y celebraré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos; y los ^testableceré, y los multiplicaré, y pondré mi Santuario en medio de ellos para siempre.

27 Y estará mi ^uHabitación con ellos, y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

28 Y conocerán las naciones que yo soy Jehová, el santificador de Israel, cuando estuviere mi Santuario en medio de ellos para siempre.

38 Y tuve ^arevelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra ^bGog, de la tierra de Magog, ^cpríncipe de ^dRos, ^eMesec y ^fTubal; y profetiza contra él;

3 y dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡He aquí que estoy yo contra tí, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal!

4 y te tornaré en derredor, y pondré garfos en tus quijadas, y te sacaré fuera, juntamente con tu ejército, así caballos como ginetes, completamente vestidos de ^{armadura} todos ellos, una inmensa muchedumbre, con paveses y escudos; ^gmanejando espadas todos ellos:

5 Persia, ^hCus y ⁱPut estarán con ellos, todos ellos con escudos y morriones;

6 Gomer y todas sus hordas, la ^kcasa de Togarma, desde las partes lejanas del norte, con todas sus ^lhordas; muchos pueblos estarán contigo.

7 ¡Aparéjate, oh Gog, y tente listo, tú y todo ^mtu concurso de gentes, que se han juntado en derredor de tí; y sé tú su ⁿjefe!

8 Después de muchos días, tú serás

38 ^aHeb. palabra. ^bComp. Apoc. 20: 8. ^cOtros, príncipe principal de Mesec, etc. ^d= la Rusia? ^e= Moscovia? = Rusia. ^fCap. 27: 13. ^gHeb. asiendo. ^hEtiopía. ⁱ= Libia. Cap. 27: 10. ^kCap. 27: 14. ^lO, bandas. ^mHeb. nls. ⁿHeb. tus congregaciones. ^oHeb. guarda.

16, me mandó. ^hHeb. cortados de nosotros. ⁱHeb. haré descansar. ^jHeb. palabra. ^kHeb. júntalos para tí. ^lHeb. serán para unidades. ^mHeb. pondrás delante. ⁿComp. cap. 37: 16; Isa. 11: 13; Jer. 7: 14, 15. ^oJer. 23: 3; cap. 34: 23, 24; Ose. 3: 5; Luc. 1: 32, 33. ^pHeb. y los harán. ^qHeb. daré. ^rApoc. 21: 3.

o puesto al mando, y en los años p postre-ros vendrás á la tierra q recobrada de la espada, y cuya gente ha sido recogida de entre muchos pueblos, sobre las serranías de Israel, las cuales habían sido una desolación perpetua; mas esa gente ha sido sacada de entre los pueblos, y ya habita confiadamente todos ellos.

9 Entonces tú subirás; cual r huracán vendrás; como nube serás para cubrir todo el país, tú con todas tus hordas, y muchos pueblos contigo.

10 ^c Así dice Jehová el Señor: Suce-derá que en aquel día subirán s proyectos cu tu corazón, y tramará un desígnio t perverso;

11 y dirás: Subiré á la tierra de aldeas, iré contra aquellas gentes sosegadas, que habitan confiadas todas ellas, que habitan sin muros, y sin tener barras ni puertas;

12 para arrebatat el despojo, y para sa-quear la presa, para volver tu mano contra las ruinas ya habitadas, y contra el pueblo ya recogido de entre las naciones; los cuales se han adquirido gauados y bienes, y que moran en o la parte central de la tierra.

13 ^v Sabá y Dedán y los comerciantes de Tarsis, y todos sus w príncipes, te di-rán:

¿ Para arrebatat el despojo has ve-nido?

¿ para saquear la presa has reunido esa tu * multitud?

¿ para llevarte plata y oro.

para tomar gauados y bienes,

para arrebatat grandes despojos?

14 ^c Por tanto, profetiza, oh hijo del hombre, y di á Gog: Así dice Jehová el Señor: En aquel día, cuando mi pueblo Israel ya habite con seguridad, ¿ acaso tú no lo sabrás?

15 Entonces vendrás de tu lugar, desde las partes lejanas del uorte, tú y mucha gente contigo, montados en caballos todos ellos, con grande concurso de gentes y ejército inmenso.

16 Y subirás contra mi pueblo Israel como una nube q que cubre la tierra; en los postreros días ha de ser esto; y yo te haré subir contra mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando me z haga santificar en tí, oh Gog, delante de sus mismos ojos.

17 ^c Así dice Jehová el Señor: ¿ Eres tú aquel a de quien hablé en los tiempos antiguos b por conducto de mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos, de los años venideros c en que yo te traerá contra ellos?

^a Heb. seris visitado, h. encomendado. ^b v. venideros. ^c Heb. vuelta. Cap. 37: 21, 22. ^d tempestad. ^e Heb. palabras, o cosas. Heb. malo. ^f Cap. 5: 5. Heb. el ombligo. Comp. Juec. 9: 37. ^g Heb. Sheba. ^h Heb. leoncillos. Comp. Exod. 15: 15. ⁱ Heb. congregación. ^j Heb. para cubrir. ^k Comp. Exod. 14: 17. ^l Comp. Apoc. 16:

18 Y acontecerá en aquel día, en el día que viniere Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová el Señor, que subirá d de punto mi indignación;

19 pues que en mis celos y en el fuego de mi ira yo he hablado. Ciertamente en aquel día habrá un gran temblor en la tierra de Israel;

20 y temblarán delante de mí los peces del mar, y las aves del cielo, y los animales del campo, y todo reptil que se arrastra sobre el suelo, y todo hombre que está sobre la haz de la tierra; y serán derribadas las montañas, y caerán los peñascos; y todo muro caerá á tierra.

21 Y llamaré la espada contra él por todas mis serranías, dice Jehová el Señor; y la espada de cada cual estará contra su hermano.

22 Y e ejecutaré juicios sobre él con peste y sangre; y con aguaceros f inunda-dores, y pedrisco, y fuego y azufre, lloré sobre él, y sobre sus hordas, y sobre los muchos pueblos que le acompañan.

23 Y me haré glorificar, y me haré santificar, y me haré conocer á los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová.

39 Y tú, hijo del hombre, profetiza contra Gog, y dile: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra tí, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal:

2 y te tornaré eu derredor, y te condu-ciré, y te haré subir de las partes lejanas del norte, y te traeré sobre las serranías de Israel;

3 y a derribaré tu arco, quitándolo de tu mano izquierda, y hará caer tus flechas de tu mano derecha.

4 Sobre las serranías de Israel caerás tú y todas tus hordas, y los pueblos que te acompañan: á las aves de rapiña de toda b especie, y á las fieras del campo te he dado por comida.

5 Sobre la haz del campo caerás; por-que lo he dicho yo, dice Jehová el Señor.

6 ^c Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que habitan e descuidados en las d islas; y conocerán que yo soy Je-hová.

7 Así haré conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y no dejaré profanar más mi santo nombre; y co-nocerán las naciones que yo, Jehová, el Santo, estoy en medio de Israel.

8 ; He aquí que ya llegó el tiempo, y la cosa es hecha! dice Jehová; ; éste es el día del cual he hablado!

9 ^c Entonces saldrán los moradores de

16-21: 21: 8, 9; Deut. 32: 41-43; Isa. 26: 21, 22; Job 38: 22, 23; Dan. 12: 1; 2 Tes. 1: 7, 8; 2: 8. ^d Heb. por mano de. ^e Heb. para traer. ^f Heb. mi calor en mi ira. ^g Heb. ^h Heb. lo juzgaré. ⁱ Heb. de inundación. ^j Heb. herir. ^k Heb. als. Gén. 7: 14. ^l Heb. con seguridad. Jer. 49: 31; Juec. 18: 7. ^m d. costas marítimas.

las ciudades de Israel, y harán lumbre con las armas, y las quemarán; así los escudos como los paveses, los arcos, y las saetas, y las mazas, y las lanzas; y harán lumbre con ellos por siete años:

10 de modo que no traerán leña de los campos, ni la cortarán en los bosques; porque con las armas harán lumbre: así despojarán á aquellos que los despojarou á ellos, y saquearán á los que los saquearon, dice Jehová el Señor.

11 ¶ Y acontecerá que en aquel día, daré á Gog lugar donde *tenga* sepultura en Israel, *á saber*, el valle ¹de los que pasan, al oriente del mar, y el cual detiene á los que pasan: y allí enterrarán á Gog y á toda su multitud: y será llamado Valle de Hamón-gog.

12 Y la casa de Israel los estará enterrando siete meses, á fin de purificar la tierra.

13 Así los enterrará todo el pueblo de la tierra; y les servirá de remembre, el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor.

14 Y señalarán hombres de ocupación continua, *así* los que pasan por la tierra, como los que sepultan (con *auxilio* de los que pasan) á los que fueren dejados sobre la haz de la tierra, para purificarla: al fin de los siete meses harán *esta* busca.

15 Pasarán pues los que pasan por la tierra; y cuando *alguno* viere el ^hhueso de un hombre, pondrá junto á él una señal, hasta que lo hayan enterrado los sepultureros, en el Valle de Hamón-gog:

16 y también el nombre de la ciudad será Hamona: y así purificarán la tierra.

17 ¶ Y tú, hijo del hombre, así dice Jehová el Señor: Dí á las aves de toda especie, y á todas las fieras del campo: ¡Congregáos y veuid! ¡juntáos de todas partes al sacrificio mío que preparo para vosotras, sacrificio grande sobre las serranías de Israel; para que comáis carne y bebáis sangre!

18 Carne de héroes comeréis, y sangre de los príncipes de la tierra beberéis; *cual* de carneros, de corderos y de machos de cabrío, y de toros, todos ellos *animales* engordados del Basán.

19 Así comeréis sebos hasta la hartura, de mi sacrificio que preparo para vosotras, y beberéis sangre hasta la embriaguez.

20 Y en mi mesa os hartaréis de caballos y de los ^{tiros} de carros, de héroes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová el Señor.

21 Así manifestaré mi gloria entre las

naciones, y todas las naciones verán el juicio mío que ejecuto, y ^{la}mano mía que pongo sobre ellas.

22 Y conocerá la casa de Israel desde aquel día en adelante, que yo soy Jehová su Dios.

23 Y sabrán las naciones que á causa de sus iniquidades fué llevada en cautiverio la casa de Israel; por cuanto se habían portado deslealmente contra mí; por lo cual les escondí mi rostro, y los entregué en mano de sus adversarios, y cayeron todos á filo de espada.

24 Conforme á su inmundicia, y conforme á sus trasgresiones, hice con ellos, y escondí mi rostro.

25 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Ahora haré tornar el cautiverio de Jacob, y me apiadaré de toda la casa de Israel, y seré celoso por mi santo nombre.

26 Y se harán cargo de su afrenta, y de todas sus prevaricaciones con que han prevaricado contra mí, cuando ya habiten seguros sobre su propio suelo, y no haya quien los espante:

27 cuando yo los hiciere volver de entre los pueblos, y los recogiere de entre las tierras de sus enemigos, y fuere santificado en ellos á vista de muchas naciones.

28 Y ellos conocerán que yo soy Jehová su Dios, el cual los hice llevar en cautiverio entre las naciones, mas los recojo *otra vez* en su propia tierra, sin dejar en adelante ninguno de ellos allí.

29 Y no volveré más á esconder mi rostro de ellos; porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

40 En el año veinte y cinco de nuestro cautiverio, al principio del año, el día décimo del mes, catorce años después que fué herida la ciudad, en ese mismo día estaba sobre mí la mano de Jehová, y él me llevó *hasta* allá:

2 *es decir*, en visiones de Dios me llevó á la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido á una ciudad, hacia la parte del sur.

3 Me llevó allí, pues, y he aquí un varón, cuya apariencia era como la apariencia de bronce, con un cordel de lino en la mano, y una caña de medir; y estaba de pie dentro de la puerta.

4 Entonces me dijo aquel varón: Hijo del hombre, mira con tus ojos, y con tus oídos escucha, y aplica tu corazón para entender lo que te voy á mostrar; porque á fin de que yo te lo haga ver, has sido

¹ Véase cap. 47: 18. ² 16, de los que pasaban y que detuvo á los que pasaban. (El sentido es dudoso.) ³ = la multitud de Gog. ⁴ Núm. 19: 16. ⁵ Heb. edificará. ⁶ = multitud. ⁷ Apoc. 19: 17, 18. ⁸ Heb. sacrificio. ⁹ Comp.

2 Sam. 8: 4. ¹⁰ Heb. daré. ¹¹ Exod. 14: 31. ¹² 3, sentirán. ¹³ Heb. llevarán, ó, cargarán con. Cap. 36: 31.

40 ¹⁴ 6, deportación. ¹⁵ Heb. como edificio de. Vr. 5.

traído acá: declara cuanto veas á la casa de Israel.

5 ¶ Y he aquí *que ví* un muro por fuera de la Casa, ^ctodo en derredor: y en la mano de aquel varón había una caña de medir, de seis codos; á razón de un codo y el ancho de una mano cada uno; y midió el anecho de la fábrica *del muro* una caña, y su altura, una caña.

6 Entonces vino á la puerta que mira hacia el oriente; y subió por sus gradas, y midió el umbral de la puerta, una caña de ancho; y el *segundo* umbral una caña de ancho.

7 Y cada ^dapósito *del edificio de la puerta tenía* una caña de largo y una caña de ancho; y entre los aposentos había *un espacio de cinco codos*: y el umbral de la puerta *que estaba* junto al pórtico de la puerta ^ede adentro, una caña.

8 Luego midió el pórtico de la puerta de adentro, una caña *de ancho*.

9 Midió también *lo largo del pórtico* de la puerta, ocho codos, y sus pilares, dos codos; y el pórtico de la puerta estaba por el lado ^ede adentro.

10 Y los aposentos *del edificio* de la puerta ^foriental eran tres de ésta y tres de aquélla parte; y una misma medida tenían todas ellas, y una misma medida los pilares de ésta y de aquélla parte.

11 Entonces midió el ancho de la entrada de la puerta, diez codos, y lo largo *de la entrada* de la puerta, trece codos.

12 Y había un ^gespacio por delante de los aposentos de un codo *del un lado*, y un espacio de un codo del otro lado; y cada aposento tenía seis codos de una parte y seis codos de otra.

13 Y midió *el edificio* de la puerta desde el techo de un aposento al techo del opuesto, de la anchura de veinte y cinco codos, estando la entrada *de un aposento* frente á la entrada *de otro*.

14 É ^h hizo los pilares, sesenta codos: y á ⁱ los pilares *alcanzó* el atrio, *que estaba* todo en derredor *del edificio* de la puerta.

15 Y desde la fachada de la puerta de la entrada hasta la fachada del pórtico de la puerta interior, había cincuenta codos.

16 Y había ventanas cerradas ^kcon celosías á los aposentos, y *junto* á sus pilares, adentro *del edificio* de la puerta, todo en derredor, y asimismo á ^l la columnata; las ventanas pues estaban todo en derredor, por la parte de adentro; y en cada pilar había palmas *esculpidas*.

17 ¶ Entonces me traje dentro del atrio exterior; y he aquí cámaras y un ^mpavimento mosaico hecho ⁿtodo en derredor del atrio; treinta cámaras *daban* á aquel pavimento.

^c Heb. al rededor, al rededor. ^d ó, cámara de guardia. ^e ó, hacia la Casa. ^f Heb. camino del oriente. ^g ó sea, barrera. ^h Heb. limite. ⁱ ó, determiniolos. ^j Heb. el pilar.

18 Y el pavimento estaba á *cada* ^o lado de las puertas, correspondiente *en su ancho* á lo largo *del edificio* de la puerta; es decir, el pavimento de abajo.

19 Y midió la anchura *del atrio*, desde la fachada de la puerta de abajo hasta la fachada *de la* del atrio de adentro, exteriormente; cien codos hacia el oriente y hacia el norte.

20 ¶ Asimismo midió la puerta del atrio exterior, que mira hacia el norte, *en su largo* y su ancho;

21 y los tres aposentos de ella de ésta parte y tres de aquélla parte, y sus pilares y su columnata eran conforme á la medida de la puerta primera; la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos:

22 y sus ventanas y su ^kcolumnata y sus palmas eran conforme á la medida de la puerta que mira hacia el oriente: y se subía á ella por siete gradas; y su ^kcolumnata estaba delante de éstas.

23 Y el atrio interior tenía una puerta frente á la *otra* puerta, *así* al norte como al oriente; y de puerta á puerta midió cien codos.

24 ¶ Luego me condujo hacia el sur; y he aquí una puerta *que miraba* al sur; y midió sus pilares y su ^kcolumnata, conforme á aquellas mismas medidas.

25 Y había ventanas en ella y en la columnata, todo en derredor, del mismo modo que aquellas *otras* ventanas; y *tenía* cincuenta codos de largo, y de ancho veinte y cinco codos.

26 *Tenía* también siete gradas para subir á ella, y su columnata estaba delante de ellas; y tenía palmas, una de ésta parte y otra de aquélla, *esculpidas* en sus pilares.

27 Había también una puerta al atrio de adentro, *que miraba* hacia el sur; y midió *aquel varón* de puerta á puerta, hacia el sur, cien codos.

28 ¶ Entonces me traje al atrio interior, por la puerta del sur; y midió la puerta del sur conforme á aquellas medidas *anteriores*;

29 y sus aposentos y sus pilares y su columnata eran conforme á aquellas medidas *ya dadas*; y había ventanas en ella y en su columnata todo en derredor: cincuenta codos *tenía* de largo, y de ancho, veinte y cinco codos.

30 Y la columnata todo en derredor, *tenía* veinte y cinco codos de largo, y cinco codos de ancho.

31 Y su columnata estaba hacia el atrio exterior; y había palmas en los pilares; y ocho gradas *formaban* la subida á ella.

32 ¶ Luego me condujo dentro del atrio interior, hacia el oriente; y midió

^k l Rey. 6:4. *otros, arcos.* (El sentido es dudoso.) ^m 2 Crón. 7:3. ⁿ Heb. en derredor, en derredor. ^o Heb. hombro.

la puerta conforme á aquellas mismas medidas;

33 y sus aposentos y sus pilares y su columnata, conforme á aquellas mismas medidas; y había ventanas en ella y en su columnata todo en derredor: tenía cincuenta codos de largo, y de ancho, veinte y cinco codos.

34 Y su columnata estaba hacia el atrio exterior; y había palmas *esculpidas* en sus pilares de éste y de aquél lado: y ocho gradas *formaban* la subida á ella.

35 ¶ Entonces me trajo á la puerta del norte, y la midió conforme á aquellas mismas medidas;

36 sus aposentos y sus pilares y su columnata; y había ventanas en ella todo en derredor: tenía cincuenta codos de largo, y veinte y cinco codos de ancho.

37 Y sus pilares estaban hacia el atrio exterior; y había palmas *esculpidas* en los pilares, de éste y de aquél lado: y ocho gradas *formaban* la subida á ella.

38 Y había una cámara con su entrada junto á los pilares de las puertas, donde lavaban el holocausto.

39 Y en el pórtico de esa puerta había dos mesas de ésta parte, y dos mesas de aquella, para degollar sobre ellas el holocausto, y la ofrenda por el pecado, y la ofrenda por la culpa.

40 Y á un lado, por fuera, para quien subía á la entrada de la puerta del norte, había dos mesas, y al otro lado, junto al pórtico de la puerta, había dos mesas;

41 cuatro mesas de un lado y cuatro mesas del otro, á cada lado de la puerta, *es decir*, ocho mesas, en las cuales degollaban los sacrificios.

42 También había cuatro mesas para el holocausto, de piedra labrada, de codo y medio de largo, y de codo y medio de ancho, y de un codo de altura; sobre ellas ponían los instrumentos con que degollaban el holocausto y el sacrificio.

43 Y los ganchos dobles, del ancho de una mano, estaban fijos por dentro todo en derredor: y sobre las mesas se ponía la carne de la oblaición.

44 ¶ Y por fuera de la puerta de adentro había cámaras para los cantores, en el atrio de adentro; que estaban á cada lado de la puerta del norte, con su frente hacia el sur; y otra estaba al lado de la puerta oriental, con la frente hacia el norte.

45 Y me dijo: Ésta cámara cuya frente está hacia el sur, es para los sacerdotes que tienen el encargo de guardar la Casa;

46 mas la cámara cuya frente ha-

cia el norte es para los sacerdotes que tienen el encargo de mirar por el altar. Éstos son los hijos de Sadoc, los cuales, de entre los hijos de Leví, se acercan á Jehová, para ministrar delante de él.

47 Y midió el atrio, cien codos de largo y cien codos de ancho, cuadrado; y el altar estaba delante de la Casa.

48 ¶ En seguida me trajo al pórtico de la Casa; y midió cada pilar del pórtico, cinco codos por una parte de la entrada, y cinco codos por la otra; y la anchura de la puerta era de tres codos por una parte, y de tres codos por la otra.

49 La longitud del pórtico era de veinte codos, y la anchura de once codos; y con gradas se subía á él. Y había dos columnas junto á los pilares, el uno por éste lado y el otro por aquél.

41 Entonces me trajo al Templo mismo, y midió los pilares, seis codos de anchura por un lado, y seis codos de anchura por otro, *con respecto al ancho* del Tabernáculo.

2 Y la anchura de la entrada era de diez codos; y á los lados de la entrada había cinco codos de una parte, y cinco codos de la otra. Luego midió su longitud, cuarenta codos, y su anchura veinte codos.

3 Entró entonces á la cámara de adentro, y midió cada pilar de la entrada, dos codos; y la entrada, seis codos; y la anchura de la entrada, seis codos.

4 Y midió su longitud, veinte codos, y la anchura veinte codos, haciendo frente al Templo; y me dijo: Éste es el Lugar Santísimo.

5 ¶ Entonces midió lo grueso de la pared de la Casa, seis codos, y lo ancho de las cámaras laterales, cuatro codos, en torno de la Casa, todo al rededor.

6 Y las cámaras laterales estaban en tres pisos, una sobre otra, y treinta en orden; y entraban en la pared que tenía la Casa de propósito para que las cámaras laterales trabasen en ella, y no trabasen en la pared misma de la Casa.

7 Y las cámaras laterales tenían cierto ensanche al paso que se subía más y más alto; porque el caracol de la Casa subía más y más arriba, por todos lados de la Casa; por tanto el ancho de la Casa crecía hacia arriba; y se subía desde el piso más abajo al más alto, por entre el de en medio.

8 Y ví la altura de la Casa todo al rededor: los cimientos de las cámaras laterales eran de una caña entera de seis codos, hasta la juntura de los pisos.

9 La anchura de la pared que tenían

¶ d. junto al. ⁹ Comp. Lev. 1: 11; 6: 25; 7: 2. ^r Heb. hombre. ^u otros, bordes. ^v ó, en la casa. ^w Heb. guardar la guarda. ^x Cap. 44: 15, 16; 1 Rey. 2: 35. ^y Heb. subirán. ^z 1 Rey. 7: 15, 21.

41 ^a Heb. tienda. ^b Heb. hombros. Comp. Exod. 38: 14, 15. ^c 1 Rey. 6: 5. ^d Heb. la costilla. ^e Heb. al rededor, al rededor. ^f 1 Rey. 6: 5. ^g 1 Rey. 6: 6. ^h Heb. el dar vuelta. ⁱ otros, de seis grandes codos.

las cámaras laterales, afuera del Templo, era de cinco codos; y había un lugar vacío más adentro de las cámaras laterales que tenía la Casa.

10 Y entre las ^k cámaras de los sacerdotes y las cámaras laterales había la anchura de veinte codos al rededor de la Casa por todos lados.

11 Y las puertas de las cámaras laterales daban al lugar vacío, una puerta hacia el norte y otra puerta hacia el sur; y la anchura del lugar vacío era de cinco codos todo en derredor.

12 ¶ Y el edificio que estaba á la parte delantera del ¹ Gizra, del lado hacia el occidente, era de la anchura de setenta codos; y la pared del edificio tenía cinco codos de grueso todo en derredor; y la longitud era de noventa codos.

13 Y midió la Casa, cien codos de largo; y el Gizra y su edificio y sus paredes, cien codos de largo;

14 también la anchura del frente de la Casa y del Gizra, por la parte oriental, cien codos.

15 Por manera que midió la longitud del edificio, á la parte frontera del Gizra, que estaba detrás de la Casa, con sus ^m galerías de uno y de otro lado, cien codos; también el Templo de adentro, y los pórticos del atrio;

16 los umbrales, y ⁿ las ventanas cerradas, y las ^e galerías al rededor de los tres ^o pisos; y ^p opuesto al umbral la pared estaba revestida de madera todo al rededor, y desde el suelo hasta las ventanas (y las ventanas estaban cubiertas),

17 por encima de la entrada, y hasta la Casa de adentro, y afuera de ella, es decir, sobre toda la pared, todo al rededor, por dentro y por fuera, según sus medidas.

18 Y fué hecho todo con querubines y palmas; y una palma estaba entre querubín y querubín; y cada querubín tenía ^q dos caras:

19 de manera que había la cara de un hombre hacia una palma de ésta parte, y la cara de un leoncillo hacia una palma de aquella parte: así fué hecho por toda la Casa, todo al rededor.

20 Desde el suelo hasta por encima de la entrada, fueron hechos querubines y palmas: así estaba la pared del Templo.

21 El Templo tenía los postes de las puertas cuadrados; y la fachada del Santuario de adentro tenía su aspecto como el aspecto del Templo.

22 ¶ Y el altar del incienso era de madera, de tres codos de altura, y su longitud de dos codos; y sus ángulos y su lon-

gitud y sus paredes eran de madera; y me dijo: Ésta es la mesa que está delante de la presencia de Jehová.

23 Y el Templo y el Santuario de adentro tenían dos puertas;

24 y cada una de las dos puertas tenía dos ^rhojas, dos ^rhojas que se doblaban una sobre otra; dos hojas á una puerta, y dos á la otra.

25 Y fueron hechos sobre ellas, es decir, sobre las puertas del Templo, querubines y palmas, como los que fueron hechos sobre las paredes; y había un ^s umbral de madera, por fuera, al frente del pórtico.

26 Había también ^v ventanas cerradas y palmas de una y de otra parte, á los lados del pórtico: así eran las cámaras laterales de la Casa y los umbrales.

42 Entonces me sacó al atrio exterior, por la vía que conducía hacia el norte, y me trajo á las cámaras que había ^a de la parte opuesta al ^b Gizra y opuesta al edificio, de la parte del norte:

2 por delante del largo de ^c los cien codos, teniendo las puertas al norte; y la anchura era de cincuenta codos.

3 Frente á ^d los veinte codos que tenía el atrio interior, y frente al ^e pavimento mosaico que tenía el atrio exterior, había galería contra galería, en tres ^f pisos.

4 Y por delante de las cámaras había un ^g corredor de diez codos de ancho hacia adentro, y una ^h vía de un codo; y sus puertas daban al norte.

5 Es de saber que las cámaras de más arriba estaban reortadas; pues las galerías quitaban más de ellas que de las de abajo y de las de en medio, del edificio.

6 Porque estaban en tres pisos, y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por tanto se cercenaba más de ellas que de las de abajo y de las de en medio, al subir desde el suelo.

7 Y la pared que estaba de la parte de afuera, á lo largo de las cámaras, hacia el atrio exterior, al frente de las cámaras, tenía en su largo cincuenta codos.

8 Porque ⁱ lo largo de las cámaras que estaban en el atrio exterior, era de cincuenta codos; mas he aquí que haciendo frente al Templo, el edificio tenía cien codos.

9 Y por debajo de estas cámaras estaba la entrada de la parte del oriente, ^k para quien entraba en ellas desde el atrio exterior.

10 ¶ Al sur, contra el ancho de la otra pared del atrio que corría hacia el oriente,

16 sea, un pasadizo. Heb. lo que fué dejado. 1 Cap. 42: 1, 13. 16, el lugar separado. Heb. lo cortado. 17, corredores. 21 Rev. 6: 4. 26, lados. 2 Heb. frente á. 3 Comp. cap. 1: 6, 10. 4 Heb. puertas. 5, 6, dintel, ó sea, frontis; otros, vigas espesas. (Voz dudosa.)

42 26, por delante de. 3 Cap. 41: 12. 4 Cap. 41: 13. 5 Cap. 41: 10. 6 Cap. 40: 17. 6, lados. 7, pasadizo. 8 Voz de sentido dudoso. Los LXX dicen: "de cien codos de largo." 9 1= la anchura del edificio. 1 Heb. en su entrar. 1 Vr. 13.

^ade la parte opuesta al ^bGizra y opuesta al edificio, había también cámaras.

11 Y el corredor delante de ellas era ^mparecido al de las cámaras de la parte del norte; tanto su longitud como su anchura eran lo mismo, y todas sus salidas, y sus ⁿdisposiciones, y sus puertas.

12 Así también eran las puertas de las cámaras, las cuales miraban hacia el sur, con una puerta al principio del pasadizo, del pasadizo que había directamente en frente del muro, de la parte oriental, para quien entraba en las cámaras.

13 ¶ Entonces me dijo: Las cámaras del norte y las cámaras del sur, que están del lado opuesto al Gizra, son cámaras santas, donde los sacerdotes que se acercan á Jehová comerán las cosas santísimas; allí depositarán las cosas santísimas, y las ofrendas vegetales, y las ofrendas por el pecado, y las ofrendas por la culpa; porque el lugar es santo.

14 Cuando hubieren entrado los sacerdotes, no saldrán del Lugar Santo al atrio exterior; sino que allí mismo depositarán sus vestimentas con que ejercen su ministerio, porque son santas. Vestirán pues otros vestidos, y así se acercarán al atrio que es del pueblo.

15 ¶ Y cuando hubo acabado de medir la Casa de adentro, me sacó fuera ^opor la puerta que mira hacia el oriente; y midió el terreno sagrado todo al rededor.

16 Midió el ^plado oriental, con la caña de medir, quinientas cañas, con la caña de medir al rededor.

17 Midió el lado del norte, quinientas cañas, con la caña de medir al rededor.

18 Al lado del sur midió quinientas cañas, con la caña de medir.

19 Dió la vuelta al lado occidental, y midió quinientas cañas con la caña de medir.

20 Hacia los cuatro vientos midiólo; tenía el terreno un muro ^atodo al rededor, de quinientas cañas de largo, y de quinientas de ancho, para hacer separación entre lo santo y lo común.

43 Me trajo entonces á la puerta, la puerta que mira hacia el oriente;

2 y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía de la parte del oriente; y su voz era como ^ael estruendo de muchas aguas; y la tierra resplandecía con su gloria.

3 Y fué semejante á la apariencia de la visión que yo ^bhabía tenido; *es decir*, como la visión que ^btuve ^ccuando vine para destruir la ciudad; también las visiones eran parecidas á la visión que tuve junto al río Kebar: y caí sobre mi rostro.

4 Y la gloria de Jehová entró en la Casa, ^dpor la puerta que miraba hacia el oriente.

5 Pero el Espíritu me alzó, y me trajo al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenaba la Casa.

6 Y oí á Uno que me hablaba desde la Casa; y un hombre estaba eu pie junto á mí.

7 Y Aquel me dijo: Hijo del hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, donde habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre; y la casa de Israel no profanará más mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus ^eidolatrías, ni ^fcon los cadáveres de sus reyes en sus altos;

8 poniendo su umbral junto á mi umbral, y el poste de su puerta junto al poste de mi puerta, de modo que *no había más que* la pared entre mí y ellos; y contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron; por lo cual los consumí en mi ira.

9 Ahora pues, alejen ellos de mí sus ^eidolatrías y los cadáveres de sus reyes, y yo moraré en medio de ellos para siempre.

10 ¶ Tú, oh hijo del hombre, ^gmuestra á la casa de Israel esta Casa, para que se avergüencen de sus iniquidades; y midan ellos el diseño.

11 Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, dáles á conocer la figura de la Casa, y la ^hdisposición de ella, y sus salidas, y sus entradas, y todas sus formas, y todos sus ⁱreglamentos, y todas sus formas, y todas sus leyes; y escríbelo delante de sus ojos, para que guarden todas sus formas y todos sus reglamentos, y los pongan en práctica.

12 Ésta es la ley de la Casa: Sobre la cumbre del monte el ^kreciato entero, todo en derredor, será santísimo. He aquí, ésta es la ley de la Casa.

13 ¶ Y estas son las medidas del altar en codos, *siendo* el codo de un codo y lo ancho de una mano: ^lLa base será de un codo *en altura*, y la anchura de un codo, y su borde al rededor de ella será de un palmo. Esta será ^mel cimiento del altar.

14 Y desde ^{la} base de *sobre* la tierra hasta ⁿel descanso de abajo, habrá dos codos, con la anchura de un codo. Y desde ^{el} descanso menor hasta ^{el} descanso mayor habrá cuatro codos, con la anchura de un codo.

15 Y ^oel altar superior será *de* cuatro codos *de altura*; y desde ^pel hogar del altar hacia arriba habrá cuatro cueros.

lante de. ^bó, arreglo. ⁱHeb. estatutos. ^kHeb. lindero. ^lHeb. el seno. ^mHeb. la espalda. ⁿHeb. la ayuda. ^oHeb. Hurel = monte de Dios. ^pHeb. Ariel = león de Dios. Comp. Isa. 29: 1.

^mHeb. como la apariencia de. ⁿHeb. juicios. ^oHeb. camino de. ^pHeb. visto. ^qHeb. al rededor, al rededor. 43 ^aCap. 1: 24; Apoc. 1: 15; 14: 2; 19: 6. ^bHeb. voz. ^cHeb. vi. ^dCap. 9: 1, 5, 6. ^eHeb. camino de. ^fHeb. fortificaciones. ^gComp. Núm. 19: 16-18. ^hHeb. pon de-

16 Y el hogar del altar tendrá doce *codos* de largo por doce de ancho, cuadrado, á sus cuatro lados.

17 Y el ^adescanso *superior tendrá* catorce *codos* de largo por catorce *codos* de ancho, á sus cuatro lados; y el borde al rededor de él será de medio codo, y la base de él, de un codo *de ancho* al rededor; y sus gradas mirarán hacia el oriente.

18 ¶ Luego me dijo ^ael ángel: Hijo del hombre, así dice Jehová el Señor: Estos son los reglamentos del altar en el día que fuere hecho, para ofrecer sobre él holocaustos, y para rociar sobre él la sangre.

19 Á los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc, los cuales se acercan á mí, dice Jehová el Señor, para ministrar ante mí, les darás un novillo ^rjoven para ofrenda por el pecado;

20 y tomarás de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del altar, y sobre las cuatro esquinas del descanso, y sobre el borde al rededor; así lo ^spurificarás, haciendo expiación por él.

21 Tomarás luego el novillo de la ofrenda por el pecado, y lo quemarás en la ^tparte de la Casa señalada *para esto*, fuera del Santuario.

22 Y en el día segundo presentarás un macho cabrío sin tacha, como ofrenda por el pecado; y ^upurificarán el altar como lo purificaron con el novillo.

23 Y cuando hayas acabado de purificarlo, presentarás un novillo ^rjoven, sin tacha, y un carnero del rebaño, sin tacha.

24 Los presentarás, pues, delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sobre ellos sal, y los ofrecerán en holocausto á Jehová.

25 Por siete días ^vofrecerás cada día un macho cabrío como ofrenda por el pecado, y un novillo ^rjoven, y un carnero del rebaño, ambos á dos sin tacha.

26 Siete días harán expiación por el altar y lo ^wlimpiarán; así lo ^xconsagrarán.

27 Y cuando hubieren completado los días, sucederá que desde el octavo día en adelante ofrecerán los sacerdotes sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas pacíficas; y yo os ^ymiraré *propicio*, dice Jehová el Señor.

44 Entonces me hizo volver por el camino de la puerta exterior del Santuario, que mira hacia el oriente; la cual estaba cerrada.

2 Y Jehová me dijo: ^aEsta puerta estará cerrada, no se abrirá, ni entrará nadie por ella; por cuanto ^bJehová el Dios

de Israel ha entrado por ella; por tanto estará cerrada.

3 En cuanto al príncipe, como príncipe se sentará allí para comer pan delante de Jehová. ^cPor el pórtico de la puerta entrará, y ^epor el mismo saldrá.

4 ¶ En seguida me traje, por el camino de la puerta del norte, delante de la Casa; y miré, y he aquí que la gloria de Jehová llenaba la Casa de Jehová; y caí sobre mi rostro.

5 Y me dijo Jehová: Hijo del hombre, ^dconsidera bien, y mira con tus ojos, y con tus oídos escucha todo lo que te voy á decir respecto de todos los reglamentos de la Casa de Jehová y todas sus leyes; y ^dconsidera bien las entradas de la Casa y todas las salidas del Santuario.

6 Y dirás á la rebelde casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡^eBasta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel;

7 introduciendo vosotros los hijos de tierra extraña, incircuncisos de corazón é incircuncisos en la carne, para que estén en mi Santuario; profanando mi Casa cuando ofrecéis ^fmi pan, á saber, el sebo y la sangre; y ^ghabéis roto mi pacto, con todas vuestras abominaciones!

8 Pues no ^hhabéis hecho la custodia de mis cosas santas; sino que habéis puesto en mi Santuario ⁱcustodios de mis cosas á vuestro gusto.

9 ¶ Así dice Jehová el Señor: Ningún hijo de tierra extraña, incircunciso de corazón é incircunciso en la carne, ha de entrar en mi Santuario, de entre todos los hijos de tierra extraña que haya en medio de los hijos de Israel.

10 Pero en cuanto á los ^ksacerdotes levitas ^lque se alejaron de mí cuando Israel se descaminó, el cual, *apartándose* de mí, se descaminó en pos de sus ídolos, ellos llevarán su iniquidad.

11 Esto empero, serán ^msirvientes en mi Santuario, *designados para distintos* encargos junto á las puertas de la Casa, y sirvientes en la Casa; ellos degollarán el holocausto y el sacrificio para el pueblo, y estarán en pie delante de ellos, para servirles.

12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y se hicieron tropiezo de iniquidad para la casa de Israel, por tanto yo alzo mi mano *jurándoles*, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad.

13 y que no se acercarán á mí para ejercer el oficio de sacerdotes ⁿmíos, ni para acercarse á ninguna de mis cosas

^a Vr. 6. ^b Heb. hijo de la vacada. ^c Heb. limpiarás del pecado. Exod. 29: 26. ^d = el Gizra. Cap. 41: 12 15. Comp. Heb. 13: 11; Lev. 4: 11, 12. ^e Heb. limpiarán del pecado. Vr. 20. ^f Heb. har.s. ^g Exod. 29: 36. ^h Heb. llenarán su mano. ⁱ Gén. 4: 4, 5.

44 ^a Comp. cap. 40: 1, 2. ^b Cap. 43: 4. ^c Heb. de camino

de. Véase cap. 40: 8, 9. ^d Heb. pon tu corazón. ^e Cap. 45: 9. ^f Lev. 21: 6; Mal. 1: 7, 8. ^g Heb. rompieron. ^h Heb. y no guardasteis la guarda. Núm. 18: 3-5. ⁱ Heb. guardadoras de mi guarda para vosotros. ^j Vr. 15: 15. ^k Comp. 2 Crón. 35: 3. ^l o, asistentes. Cap. 43: 5. ^m Heb. á mí.

santas, *es decir*, á las cosas santísimas; sino que llevarán su vituperio y ^o las abominaciones que han cometido.

14 Sin embargo les pondré por ^p guardas en la custodia de la Casa, para toda la obra servil de ella, y para cualquiera cosa que haya que hacer en ella.

15 ¶ Pero los sacerdotes levitas, los hijos de Sadoc, que ^v vigilaban en la custodia de mi Santuario cuando los hijos de Israel se descaminaron, *apartándose* de mí, ellos se acercarán á mí para servirme, y estarán en pie delante de mí para presentarme el sebo y la sangre, dice Jehová el Señor.

16 Ellos entrarán en mi Santuario, y se acercarán á mi mesa para servirme; y guardarán mi ^o encargo.

17 ¶ Y será así que cuando entraren por las puertas del atrio de adentro, se vestirán ropas de lino, y no ^s habrá sobre ellos cosa de lana cuando ejercieren su ministerio dentro de las puertas del atrio interior, y en la Casa.

18 ¶ Tiaras hermosas de lino llevarán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino traerán sobre sus lomos; no se ceñirán *cosa que los haga entrar* en sudor.

19 Y cuando salieren al atrio exterior, *es decir*, al atrio exterior, al pueblo, se quitarán sus vestimentas en las cuales ^h hubieren ejercido su ministerio, y las depositarán en las ^v cámaras santas; y se pondrán otros vestidos, ^w no sea que santifiquen al pueblo con sus vestimentas.

20 Y no racerán sus cabezas, ni dejarán crecer el cabello, sino que tan sólo cortarán el pelo de sus cabezas.

21 * Ni tampoco beberá vino ninguno de los sacerdotes cuando entrare en el atrio interior.

22 ¶ No tomarán por mujer viuda ni repudiada; sino que tomarán para sí vírgenes de la estirpe de la casa de Israel, ó viuda que sea viuda de sacerdote.

23 Y enseñarán á mi pueblo á hacer distinción entre lo santo y lo común, y los harán discernir entre lo inmundo y lo limpio.

24 Y en *asuntos de* controversia, ellos se levantarán para juzgar; conforme á mis juicios han de ^z juzgar á *mi pueblo*; también guardarán mis leyes y mis estatutos en cuanto á mis fiestas solemnes, y santificarán mis ^a sábados.

25 Además no se llegarán á ningún ^b muerto para contaminarse; mas por padre, ó por madre, ó por hijo, ó por hija, ó por hermano, ó por hermana que no

haya tenido marido, *si*, podrán contaminarse.

26 Y después ^c que se hubiere purificado *el sacerdote*, se le contará siete días;

27 y en el día que entrare en el Santuario, al atrio interior, para hacer su ministerio en el Santuario, presentará su ofrenda por el pecado, dice Jehová el Señor.

28 ¶ Y ^d habrá para ellos herencia; yo soy su herencia: mas no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.

29 Ellos comerán la ofrenda vegetal, y la ofrenda por el pecado, y la ofrenda por la culpa; también toda ^e cosa apartada irrevocablemente *para Jehová*, de ellos será.

30 También lo primero de todos los primeros frutos, y toda la ofrenda alzada ^f de cualquier *clase*, de todas vuestras ofrendas alzadas, de los sacerdotes será: también daréis al sacerdote lo primero de ^g vuestras harinas, para hacer descansar una bendición sobre tu casa.

31 Ninguna cosa mortecina, ni destrozada *por fieras*, ora sea de aves, ora de bestias, podrán los sacerdotes comér.

45 Además, ^a cuando partieréis por suerte la tierra en herencia, presentaréis como ofrenda alzada á Jehová, una porción santa de la tierra. Será su longitud del largo de veinte y cinco mil *cañas*, y de la anchura de diez mil:

2 de lo cual habrá para el Santuario un cuadrado *que tenga* al rededor quinientas *cañas de largo* por quinientas de *ancho*: y cincuenta codos de espacio vacío *tendrá* al rededor.

3 Y por esta medida medirás un largo de veinte y cinco mil *cañas*, y un ancho de diez mil; en este *espacio* estará el Santuario y el Lugar Santísimo.

4 Es una porción santa de la tierra; será para los sacerdotes, los ministros del Santuario, los cuales se acercan ^b para ejercer su ministerio ante Jehová; será pues lugar para sus casas, y un recinto sagrado para el Santuario.

5 ¶ También veinte y cinco mil *cañas* de largo y diez mil de ancho habrá para los levitas, los ^c sirvientes de la Casa, como posesión para sí; ^d *con* veinte cámaras.

6 ¶ Y como posesión de la ciudad, señalaréis cinco mil *cañas* de ancho y veinte y cinco mil de largo, junto á la ofrenda alzada de la *porción* santa: para toda la casa de Israel será.

7 ¶ También ^e habrá para el príncipe una *porción* de ésta y de aquella parte de

^a Núm. 18: 20; Deut. 18: 1, 2. Comp. cap. 45: 4 y Núm. 35: 2. &c. ^b Heb. Cherem, ó, anatema. Lev. 27: 21 y Jos. 6: 17. ^c Heb. de todo. ^d Núm. 15: 21.

45 ^e Cap. 47: 22. Comp. Núm. 26: 52-56. Heb. en nuestro hacer caer. ^b ó, para servir á Jehová. ^c Cap. 44: 11.

^d Comp. cap. 40: 17, 45, 46. ^e Cap. 48: 21.

la ofrenda alzada de la porción santa y de la posesión de la ciudad, *haciendo* frente á la ofrenda alzada de la *porción* santa, y *haciendo* frente á la posesión de la ciudad, de la parte occidental hacia el occidente, y de la parte oriental hacia el oriente; y la longitud *total* será correspondiente á la de cualquiera de las *otras* porciones, *medidas* desde el término occidental hasta el término oriental.

8 En cuanto á la tierra, será posesión suya en Israel; á fin de que mis príncipes no opriman más á mi pueblo: y *lo restante* de la tierra la han de dar á la casa de Israel conforme á sus tribus.

9 ¶ Así dice Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! ¡dejad la violencia y la rapiña, y haced juicio y justicia; alejad vuestras *extorsiones* de mi pueblo! dice Jehová el Señor.

10 Balanzas justas, y *sefa* justo, y *bato* justo habéis de tener.

11 El efa y el bato han de ser de una misma *capacidad*; para que *k*tenga el bato la décima parte del *homer*, y el efa la décima parte del *homer*: *con arreglo* al *homer* ha de ser su *capacidad*.

12 Y el *sef* será de veinte geras: veinte siclos, veinte y cinco siclos, quince siclos os será una *mina*.

13 ¶ Ésta es la ofrenda alzada que habéis de presentar: la sexta parte de un efa de *cada* *homer* de trigo; y daréis la sexta parte de un efa de *cada* *homer* de cebada;

14 y la *porción* prescrita de aceite, *es decir*, del bato de aceite, será la décima parte del bato de *cada* *coro*; el cual *equivale* á diez batos, *es decir*, á un *homer*; porque diez batos *hacen* un *homer*;

15 también un cordero del rebaño de entre *cada* doscientos, de los pastos bien regados de Israel, como ofrenda vegetal, y como holocausto, y como ofrendas pacíficas; serán para hacer expiación por vosotros, dice Jehová el Señor.

16 Todo el pueblo de la tierra *o*tendrá que dar esta ofrenda alzada al príncipe en Israel.

17 Y *p* de la obligación del príncipe será *proveer* los holocaustos y la ofrenda vegetal y las libaciones en las fiestas, y en los novilunios, y en los sábados; en todas las fiestas solemnes de la casa de Israel. Él *o*frecerá la ofrenda por el pecado, y la ofrenda vegetal, y el holocausto, y los sacrificios pacíficos, para *hacer* expiación por la casa de Israel.

18 ¶ Así dice Jehová el Señor: En el

mes primero, al primero del mes, tomarás un novillo *s* joven, sin tacha, y *t* purificarás el Santuario.

19 Y el sacerdote tomará la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los postes de las puertas de la Casa, y sobre las cuatro esquinas del *descanso* del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.

20 Y así harás al séptimo del mes, á causa de cada uno que *v* pecare por ignorancia, y á causa de los *w* simples; así harás la expiación por la Casa.

21 ¶ Y en el primer *mes*, al catorce del mes, tendréis la Pascua, fiesta de siete días; panes ázimos serán comidos.

22 Y *x* en aquel día *y* el príncipe *o*frecerá para sí y para todo el pueblo de la tierra, un novillo, como ofrenda por el pecado.

23 Y los siete días de la fiesta ofrecerá como holocausto á Jehová, siete novillos y siete carneros, *z* sin tacha, por cada día de los siete días; y como ofrenda por el pecado un macho de cabrio cada día.

24 Y como ofrenda vegetal ofrecerá un *b* efa de *flor de harina* por cada novillo, y un efa por cada carnero; y un *a* hin de aceite por cada efa.

25 ¶ En el *mes* séptimo, al día quince del mes, en la fiesta de las *Enramadas*, ofrecerá *sacrificios* como éstos los siete días; conforme á la ofrenda por el pecado, y conforme al holocausto, y conforme á la ofrenda vegetal, y conforme al aceite.

46 Así dice Jehová el Señor: La puerta del atrio interior, que mira hacia el oriente, estará cerrada los seis días *que son* de trabajo; mas en el día del sábado se abrirá; se abrirá también en el día de la nueva luna.

2 Y entrará el príncipe *a* por el pórtico de la puerta, desde afuera, y se quedará en pie junto al pilar de la puerta, en tanto que los sacerdotes *b* ofrezcan su holocausto y su ofrenda pacífica; y él adorará junto al umbral de la puerta; luego saldrá; mas la puerta no se cerrará hasta la tarde.

3 Y adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová á la entrada de aquella puerta, en los sábados y los novilunios.

4 Y el holocausto que el príncipe *c* ha de presentar á Jehová en el sábado será de seis corderos sin tacha, y un carnero sin tacha.

5 Y la ofrenda vegetal será de un *d* efa de *flor de harina* para el carnero, y para

¹ Heb. expulsiones. ² = unos 25 litros. ³ = unos 35 litros (medida líquida). ⁴ ó, medida. ⁵ Heb. alce. ⁶ = unos 330 litros. ⁷ = unos 60 centavos, ó sea, tres pesetas. ⁸ Heb. Manch. = 60 siclos? Comp. 1 Rey. 10:17. ⁹ Heb. será para esta ofrenda, &c. ¹⁰ Heb. sobre el príncipe. ¹¹ Heb. hará. Véase Exod. 21:26, 28, 39, 41. Comp. cap. 40:2. ¹² ó sea, preparará. ¹³ Heb. cubrir. ¹⁴ Heb.

hijo de la vacada. ¹⁵ Heb. limpiarás del pecado. ¹⁶ Cap. 43:14. ¹⁷ ó, yerra. Lev. 4:23, 27. ¹⁸ ó, incautos. ¹⁹ Comp. Marc. 14:12; Luc. 22:7 y 1 Cor. 5:7. ²⁰ Comp. Heb. 7:25-28; cap. 21:26, 27; Zac. 6:13. ²¹ Heb. perfecto. ²² = unos 6 litros. ²³ Heb. camino de. ²⁴ Heb. hagan. ²⁵ Heb. hará acar. ²⁶ = unos 35 litros.

los corderos según quisiere dar; y de aceite un hin para cada efa.

6 Y en el día de la nueva luna presentará un novillo joven, sin tacha; y seis corderos y un carnero; sin tacha serán.

7 Y un efa de flor de harina para el novillo, y un efa para el carnero ofrecerá como ofrenda vegetal; y para los corderos, conforme á su facultad; y de aceite, un hin para cada efa.

8 Y al entrar el príncipe, entrará por el pórtico de la puerta: y saldrá por el mismo.

9 Mas cuando el pueblo de la tierra viniere delante de Jehová, en las fiestas solemnes, aquel que entrare por la puerta del norte para adorar, saldrá por la puerta del sur; y el que entrare por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte: no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá en derechura de sí.

10 Y el príncipe entrará en medio de ellos cuando entren, y al salir ellos, saldrán juntos.

11 Y en las fiestas y las demás asambleas solemnes, la ofrenda será un efa por cada novillo, y un efa por cada carnero, y por cada cordero, según él quisiere dar; y de aceite un hin por cada efa.

12 Mas cuando hiciere el príncipe una ofrenda voluntaria, sea holocausto, ó sea sacrificio pacífico, como ofrenda voluntaria á Jehová, se le abrirá la puerta que mira hacia el oriente, y ofrecerá su holocausto y su sacrificio pacífico, del mismo modo que los ofrece en el día del sábado: entonces saldrá; y se cerrará la puerta luego que haya salido.

13 Y ofrecerás en holocausto á Jehová cada día un cordero del primer año sin tacha; cada mañana lo ofrecerás.

14 Y ofrecerás con él cada mañana, como ofrenda vegetal, la sexta parte de un efa de flor de harina, y de aceite, la tercera parte de un hin, para mojar la flor de harina; esto ofrecerás como ofrenda vegetal á Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

15 Ofrecerán pues el cordero y la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana, como holocausto perpetuo.

16 Así dice Jehová el Señor: Cuando el príncipe hiciere alguna donación á cualquiera de sus hijos, herencia de éste será: á sus hijos pertenecerá; es posesión suya por herencia.

17 Mas si hiciere alguna donación de su herencia á uno de sus siervos, suya será hasta el año del jubileo; luego se

volverá al príncipe; pero su herencia dada á sus hijos, de éstos será.

18 Y el príncipe no quitará de la herencia del pueblo, despojándolos de su posesión; antes de su propia posesión hará heredar á sus hijos; á fin de que ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión.

19 Entonces me trajo por el pasadizo que había al lado de la puerta, á las cámaras santas que eran de los sacerdotes, las que miraban hacia el norte; y he aquí que había un local detrás de ellas, hacia el occidente.

20 Y me dijo: Éste es el local en donde los sacerdotes cocerán la ofrenda por la culpa y la ofrenda por el pecado, y en donde asarán la ofrenda vegetal; para que no los saquen al atrio exterior, santificando así al pueblo.

21 En seguida me sacó al atrio de afuera, y me hizo pasar junto á los cuatro ángulos del atrio; y he aquí un atrio pequeño en cada ángulo del atrio.

22 En los cuatro ángulos del atrio había atrios cercados, de cuarenta codos de largo y treinta de ancho: una misma medida tenían los cuatro en los ángulos.

23 Y había un poyo al rededor, dentro de ellos, al rededor de los cuatro, hecho con lugares para cocer, por debajo de los poyos, al rededor.

24 Y me dijo el ángel: Éstas son las cocinas endonde los sirvientes de la Casa han de cocer los sacrificios del pueblo.

47 Entonces me hizo volver á la entrada de la Casa; y he aquí aguas que salían por debajo del umbral de la Casa hacia el oriente: porque la fachada de la Casa miraba hacia el oriente, y las aguas descendían por debajo del umbral, del lado derecho de la Casa, al sur del altar.

2 Luego me sacó fuera por la puerta del norte; y me hizo dar una vuelta, por el camino de afuera, á la puerta exterior (camino de la puerta que mira hacia el oriente); y he aquí las aguas que salían al lado derecho.

3 Y saliendo el hombre hacia el oriente, con el cordel en la mano, midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas, aguas que llegaban hasta los tobillos.

4 Otra vez midió mil codos y me hizo pasar por las aguas, aguas que llegaban hasta las rodillas. Otra vez midió mil, y me hizo pasar por las aguas, aguas que llegaban hasta los lomos.

5 Después midió mil; y era ya un río que no pude pasar; porque habían subi-

¹ Heb. el don de su mano. ² Heb. hijo de la vacada.

³ Heb. perfectos. ⁴ Heb. hará. ⁵ Heb. alcanzare su mano.

⁶ Heb. piensan hijos, ó, tiempos señalados. ⁷ H-b. hizo.

⁸ Heb. hará. ⁹ Heb. diere don. ¹⁰ Heb. de libertad.

Lev. 25: 10. ¹¹ Heb. para oprimirlos. ¹² Heb. mi pueblo

no será esparcido cada uno de su posesión. ¹³ ó, lugar. ¹⁴ Cap. 44: 19. ¹⁵ Heb. arrojados. ¹⁶ Heb. hileras, ó, serie. ¹⁷ Comp. 2 Crón. 35: 11-13.

47 ¹ Heb. camino de. ² Heb. torrecite; y así más abajo.

do las aguas; aguas para nadar, un b río que no podía pasarse.

6 ¶ Y me dijo: ¿Has visto esto, hijo del hombre? Luego me traje, y me hizo volver á la ribera del río.

7 Y cuando hube vuelto, he aquí c sobre la ribera del río muchísimos árboles, de una y de otra banda.

8 Entonces me dijo: Estas aguas salen á la región del oriente, y descienden al Arabá, y van al Mar Salado; siendo llevadas al mar, para que sean sanadas sus aguas.

9 Y sucederá que á dondequiera que vayan d los dos ríos, vivirá toda suerte de e alma viviente f enjambadora; de modo que habrá una inmensa muchedumbre de peces: porque llegan allí aquellas aguas, y las del mar serán sanadas; pues que toda suerte de animal vivirá dondequiera que llegare el río.

10 Y sucederá que junto á él estarán los pescadores: desde s En-gadi hasta Englaim será un tendero de redes; según su género serán sus peces (como los peces del Mar Grande), en grandísima abundancia.

11 Pero sus lugares cenagosos y sus juncales no serán sanados; h abandonados son á sal.

12 Y á lo largo del río, sobre sus riberas de una y de otra banda, crecerá i toda suerte de árboles buenos para comer; y sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto: darán nuevos frutos cada mes; por cuanto sus aguas salen del Santuario. Y será su fruto para comer, y k sus hojas para medicina.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Éstos serán los linderos según los cuales repartiréis la tierra para herencia, conforme á las doce tribus de Israel: José tendrá l dos porciones.

14 Y heredaréis la tierra los unos así como los otros, la cual alcé mi mano jurando darla á vuestros padres; esta tierra pues os caerá en herencia.

15 Y éstos serán los linderos de la tierra: Por el lado del norte: Desde el Mar Grande, m en dirección de n Hetlón, como quien va á Sedad;

16 inclusas Hamat, Berota y Sibraim que están entre los confines de Damasco y los confines de Hamat, y Hazer-haticón, que está junto á los confines de Haurán.

17 De manera que el lindero será desde el mar hastu o Hazar-enón, en los confines de Damasco, p teniendo al norte el lindero de Hamat. Éste será el lado del norte.

18 Y mediréis el lado oriental desde

entre Haurán y Damasco, por una parte, y entre Galaad y la tierra de Israel por la otra, junto al Jordán, desde el lindero septentrional hasta el Mar q Oriental. Y éste será el lado del oriente.

19 En el lado meridional, de la parte del sur: Desde Tamar hasta las aguas de r Meriba-cades, al torrente de Egipto y hasta el Mar Grande. Y éste será el lado meridional, de la parte del sur.

20 Y el lado occidental será el Mar Grande, desde el lindero meridional hasta en frente de la entrada de Hamat. Éste será el lado occidental.

21 ¶ Repartiréis pues esta tierra entre vosotros conforme á las tribus de Israel.

22 Y será que la s repartiréis como herencia por suerte entre vosotros, y entre los extranjeros que t habitan en medio de vosotros, los cuales u hayan tenido hijos entre vosotros; y ellos os serán como v de una misma raza con los hijos de Israel; juntamente con vosotros tendrán herencia entre las tribus de Israel.

23 Y será que en cualquiera tribu donde w habitare el extranjero, allí mismo le habéis de dar su herencia, dice Jehová el Señor.

48 Estos pues son los nombres de las tribus, contando a desde el extremo septentrional, junto al camino de Hetlón, para quien va á Hamat, y b Hazar-enán, en los confines de Damasco, por la parte del norte, á lo largo de Hamat. Habrá para Dan una porción, desde el lado oriental hasta el occidental.

2 Y junto al lindero de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Aser una porción.

3 Y junto al lindero de Aser, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Neftalí una porción.

4 Y junto al lindero de Neftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Manasés una porción.

5 Y junto al lindero de Manasés, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Efraím una porción.

6 Y junto al lindero de Efraím, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Rubén una porción.

7 Y junto al lindero de Rubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Judá una porción.

8 ¶ Y junto al lindero de Judá, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la ofrenda alzada que habéis de ofrecer, c de veinte y cinco mil cañas de ancho, y en longitud correspondiente á cualquiera de las demás porciones, desde

^c V. 12. Comp. Apoc. 22: 2. ^d ó sea, el río doble = copiosísimo. ^e Gén. 1: 20, &c. ^f lo, que se reproduce á millaradas. ^g Gén. 1: 20, 21. ^h Sam. 24: 1, 2; 2 Crón. 20: 1, 2; Cant. 1: 14. ⁱ Heb. dadon. ^j Comp. Jer. 17: 6; Deut. 20: 23; Sof. 2: 9. ^k Gén. 2: 9. ^l Apoc. 22: 2. ^m Cap. 48: 5; Gén. 48: 5; Jos. 14: 14. ⁿ Heb. camino de. ^o Cap.

48: 1. ^a = aldea de fuentes. ^b Heb. y norte, hacia el norte. ^c = el Salado, ó Muerto. ^d Heb. Meriboth. ^e Cap. 45: 1. ^f Comp. Núm. 25: 52-56. ^g ó peregrinan. ^h Heb. engendraron. ⁱ Heb. naturales. ^j ó, peregrinare. ^k ^l Cap. 45: 1-8. ^m = aldea de fuentes. ⁿ V. 20. ^o Comp. cap. 45: 1, 5, 6.

el lado oriental hasta el lado occidental; y el Santuario estará en medio de ella.

9 La ofrenda alzada que habéis de ofrecer á Jehová, será de ^d veinte y cinco mil cañas de largo y diez mil de ancho.

10 Y la ofrenda alzada santa será de éstos, *es decir*, de los sacerdotes; al norte, veinte y cinco mil cañas de largo, y al occidente, diez mil de ancho; y al oriente, diez mil de ancho; y al sur, veinte y cinco mil de largo. Y estará el Santuario de Jehová en medio de ella.

11 Esta porción santificada será para los sacerdotes, los hijos de Sadoc, que ^e me guardaron fidelidad, los cuales no se descaminaron como se descaminaron los levitas, al tiempo que los hijos de Israel se descaminaron.

12 De ellos pues será como ofrenda alzada de la ofrenda alzada de la tierra, cosa sacratísima, junto al lindero de los levitas.

13 ¶ Y correspondiente al lindero de los sacerdotes, los levitas tendrán veinte y cinco mil cañas de largo, y diez mil de ancho: toda la longitud será de veinte y cinco mil cañas de largo, y el ancho de diez mil.

14 Y no venderán nada de ello, ni lo permutarán; ni enajenarán ésta la primicia de la tierra; porque es santa á Jehová.

15 ¶ Y las cinco mil cañas que en la anchura quedaren de las veinte y cinco mil cañas, haciendo frente á las veinte y cinco mil de longitud, serán terreno ^f no consagrado, para la ciudad, para habitaciones, y para ejidos; y estará la ciudad en medio de ella.

16 Y estas serán las medidas de la ciudad: El lado del norte, cuatro mil quinientas cañas, y el lado del sur, cuatro mil quinientas, y el lado del oriente, cuatro mil quinientas, y el lado del occidente, cuatro mil quinientas.

17 Y la ciudad tendrá por ejidos, al norte doscientas y cincuenta cañas, y al sur, doscientas y cincuenta; y al oriente, doscientas y cincuenta; y al occidente, doscientas y cincuenta.

18 Y en cuanto á lo que quedare en la longitud, correspondiente á la ofrenda alzada santa, *es á saber*, diez mil cañas al oriente y diez mil al occidente; es decir, lo que corresponde á la ofrenda alzada santa, su producto será para el alimento de los *labradores* que sirven á la ciudad.

19 Y los que sirven á la ciudad, de entre todas las tribus de Israel *indistintamente*, lo cultivarán.

20 ¶ Toda la ofrenda alzada santa será

^d = unas 45 millas por 18 más, ó menos. ^e Heb. guarda-ron mi guarda. Cap. 44: 15. ^f Heb. profano. ^g = unas 45 millas en cuadro. Comp. Apoc. 21: 16, 17. ^h Cap. 45:

de veinte y cinco mil cañas por veinte y cinco mil (cuadrada ofreceréis la ofrenda alzada santa), juntamente con la posesión de la ciudad.

21 Y ^h lo sobrante será del príncipe, de ésta y de aquélla parte de la ofrenda alzada santa y de la posesión de la ciudad, haciendo frente á las veinte y cinco mil cañas de la ofrenda alzada hacia el lindero oriental, y al occidente, haciendo frente á las veinte y cinco mil cañas hacia el lindero occidental; correspondiente ⁱ en su longitud á la de las demás porciones: para el príncipe será: y la ofrenda alzada santa y el Santuario de la Casa estarán en medio ^k de las dos partes.

22 Y así será para el príncipe lo sobrante de la posesión de los levitas y de la posesión de la ciudad (que estarán en medio de las dos partes que serán del príncipe), situado entre el lindero de Judá y el lindero de Benjamín.

23 ¶ Luego seguirán las demás tribus: Desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Benjamín una porción.

24 Y junto al lindero de Benjamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Simeón una porción.

25 Y junto al lindero de Simeón, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Isacar una porción.

26 Y junto al lindero de Isacar, desde el lindero oriental hasta el lindero occidental, tendrá Zabulón una porción.

27 Y junto al lindero de Zabulón, desde el lado oriental hasta el lado occidental, tendrá Gad una porción.

28 Y junto al lindero de Gad, de la parte meridional, hacia el sur, extenderá el lindero desde Tamar hasta las aguas de ^l Meriba-cades, hasta el torrente de Egipto, y hasta el Mar Grande.

29 Ésta es la tierra que repartiréis como herencia, por suerte, entre las tribus de Israel; y éstas son sus distintas porciones, dice Jehová el Señor.

30 ¶ Y éstas serán las salidas de la ciudad: Al lado del norte habrá cuatro mil quinientas cañas por medida;

31 y de las puertas de la ciudad, ^m llevando los nombres de las tribus de Israel, habrá tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

32 También al lado oriental habrá cuatro mil quinientas cañas, con tres puertas, es decir: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

33 Asimismo al lado meridional habrá cuatro mil quinientas cañas por medida.

7. ⁱ Cap. 45: 7. ^k Heb. de ello. ^l Núm. 27: 14. ^m Heb. sobre.

con sus tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

34 Y al lado occidental habrá cuatro mil quinientas cañas, con sus tres puertas: la puerta de Gad, una; la

puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí otra.

35 Habrá al rededor de ella diez y ocho mil cañas; y el nombre de la ciudad, desde aquel día en adelante, será JEHOVA-SAMMA.

^o = Jehová está allí.

LIBRO DEL PROFETA DANIEL.

1 En el año tercero del reinado de Joiaquim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia á Jerusalem, y la sitió.

2 Y el Señor entregó en su mano á Joiaquim rey de Judá, y parte de los vasos de la Casa de Dios; y él los llevó á la tierra de Sinar, á la casa de su dios; y puso los vasos en la casa de los tesoros de su dios.

3 Y mandó el rey á Aspenaz, príncipe de los eunucos, que trajese de entre los hijos de Israel (es decir, del linaje real y de los príncipes),

4 algunos muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, sino que fuesen de hermosa presencia, é inteligentes en toda sabiduría, y conocedores de las ciencias, y entendidos en conocimientos útiles, y que tuviesen la suficiencia para estar en el palacio del rey; á los cuales enseñase las letras y la lengua de los Caldeos.

5 También el rey les señaló su ración diaria de los manjares delicados del rey, y del vino que él mismo bebía; y mandó que los mantuviese así por tres años; para que al fin de ellos se presentasen delante del rey.

6 Y entre ellos había, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías;

7 á los cuales puso nombres el príncipe de los eunucos: á Daniel le llamó ^d Beltsasar, á Ananías, Sadrac, á Misael, Mesac, y á Azarías, Abed-nego.

8 ¶ Daniel empero resolvió en su corazón ^e que no se contaminaría con los manjares delicados del rey, ni con el vino que bebía; por lo cual solicitó del príncipe de los eunucos, que no hubiera de contaminarse así.

9 Y había Dios concedido á Daniel

1 ^a ó, enceres. ^b Heb. buenos de parecer. ^c Heb. cosa dia en su dia. ^d = Bel (ó Baal) le favorece. ^e Lev. cap. 11; Deut. 14: 2, &c.; Hech. 10: 13, 14. ^f Heb. para gracia

que hallase gracia y entrañable afecto de parte de el príncipe de los eunucos.

10 Dijo entonces el príncipe de los eunucos á Daniel: Yo temo al rey mi señor, el cual ha señalado vuestra comida y vuestra bebida; pues ¿por qué ha de ver vuestras caras más macilentas que las de los muchachos que son de vuestra misma edad? que así haríais peligrar mi cabeza para con el rey.

11 Dijo entonces Daniel al ^hayo á quien el príncipe de los eunucos había encargado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

12 Ruégote que hagas la prueba con tus siervos durante diez días, dándonos legumbres para comer y agua para beber:

13 luego sean examinadas en tu presencia nuestras caras, y las caras de los muchachos que comen de los manjares delicados del rey; y según vieres, haz con tus siervos.

14 Y él ⁱconvino con ellos; é hizo con ellos la prueba durante diez días.

15 Y al cabo de los diez días sus semblantes parecían mejores, y estaban más nutridos de carnes que los de todos los muchachos que comían de los manjares delicados del rey.

16 Por lo cual el ^hayo se llevaba sus manjares delicados y el vino que ellos habían de beber, y les daba legumbres.

17 ¶ Y en cuanto á estos cuatro muchachos, Dios les concedió conocimiento é inteligencia en todas las letras y la sabiduría de los Caldeos; Daniel también era inteligente en toda suerte de visiones y sueños.

18 Y al fin de los días que había señalado el rey para hacer presentar á aquellos jóvenes ante sí, el príncipe de los eunucos los presentó delante de Nabucodonosor.

y entrañas, ó, compasiones. ^g Heb. tristes. ^h ó, circulo. ⁱ ó, mayordomo. Heb. Nammelzar. ^k Heb. vistas. ^l Heb. oyólos.

19 Y cuando el rey habló con ellos, no fué hallado entre todos ellos ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; por lo cual ellos ^m permanecieron en la presencia del rey.

20 Y en todo asunto de sabiduría é inteligencia en que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y encantadores que había en todo su reino.

21 Y Daniel ⁿ continuó hasta el año primero del rey Ciro.

2 Y en el año segundo del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños; y su espíritu ^a fué perturbado, de modo que ^b no pudo dormir.

2 Entonces mandó el rey llamar á los magos, y á los encantadores, y á los hechiceros, y á los caldeos, para que manifestasen al rey sus sueños: ellos pues acudieron, y se presentaron delante del rey.

3 Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu está perturbado, ^c con ansia de entender el sueño.

4 Entonces hablaron los caldeos al rey en ^d siríaco, diciendo: ¡Oh rey, vive para siempre! Refiere el sueño á tus siervos, y nosotros manifestaremos la interpretación.

5 El rey respondió y dijo á los caldeos: ^e Es cosa resuelta de mi parte, que si no me hacéis conocer el sueño y su interpretación, seréis hechos trozos, y vuestras casas serán convertidas en muladar.

6 Pero si me mostrares el sueño con su interpretación, recibiréis de mi parte dones y premios y grande honra: por tanto mostradme el sueño con su interpretación.

7 Ellos respondieron por segunda vez, y dijeron: Refiera el rey el sueño á sus siervos, y nosotros mostraremos la interpretación.

8 Respondió el rey y dijo: Yo entiendo con seguridad que vosotros queréis poner dilaciones, por lo mismo que veis que ^e es cosa resuelta de mi parte.

9 Por lo cual si no me mostráis el sueño, un solo edicto hay para vosotros. Porque queréis preparar palabras engañosas y perversas, para decirlas delante de mí, hasta que ^e se mude el tiempo. Por tanto decidme el sueño, y sabré que podéis mostrarme la interpretación.

10 Respondieron los caldeos delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda mostrar el asunto del rey; por lo cual ningún rey, por grande

y poderoso que sea, jamás ha demandado semejante cosa de ningún mago, ó encantador, ó caldeo.

11 También es ^h muy ardua la cosa que demanda el rey, y no hay otro alguno que pueda mostrar el asunto del rey, fuera de los dioses, cuya morada no es con ⁱ los mortales.

12 ^j Por esta causa el rey se enfureció, y estalló en grande ira, mandando destruir á todos los sabios de Babilonia.

13 Y salió el edicto; y ^k los sabios eran llevados á la muerte; buscaban también á Daniel y á sus compañeros para matarlos.

14 Entonces Daniel respondió avisada y prudentemente á Arioc, capitán de ^l la guardia real, que había salido á matar á los sabios de Babilonia;

15 respondió pues, y dijo á Arioc, capitán de la guardia del rey: ¿Por qué causa es tan urgente este decreto de parte del rey? Entonces Arioc ^m entró á Daniel del asunto.

16 Daniel pues entró, y pidió al rey que le ⁿ señalase plazo, y que él mostraría al rey la interpretación.

17 ^o Entonces Daniel fué á su casa: y ^m contó el caso á Ananías, Misael y Azarías, compañeros suyos;

18 y ^p les dijo que pidiesen misericordias de parte del Dios del cielo en cuanto á este secreto, á fin de que no destruyesen á Daniel y sus compañeros con los demás de los sabios de Babilonia.

19 Entonces fué revelado el secreto á Daniel, en una visión de la noche. Daniel entonces bendijo al Dios del cielo:

20 ^o habló Daniel diciendo:

¡Sea el nombre de Dios bendito desde la eternidad y hasta la eternidad; porque suya es la sabiduría y el poder!

21 Asimismo él muda los tiempos y los plazos; él quita los reyes, y establece los reyes;

él da sabiduría á los sabios, y eieneia á los que ^p poseen inteligencia.

22 Él revela las cosas profundas y escondidas;

él conoce lo que está en tinieblas; y la luz mora con él.

23 ¡ Á tí, oh Dios de mis padres, doy graeias y te alabo, por cuanto me has dado sabiduría y fortaleza; y porque ahora me has hecho saber lo que te pedimos: pues que nos has dado á conocer el asunto del rey!

^m ó, asistían. ^{Heb.} estaban en pie. 1 Rey. 18: 15. ⁿ Heb. fué. Comp. cap. 10: 1.

2 ^a Heb. le dió golpes de martillo. Gén. 41: 8. ^b Heb. su sueño era hecho (= acabado). ^c Heb. para. ^d Heb. arameo. ^e otros, la cosa se me pasó. ^{Aram.} palabra de mí ha salido. ^f Aram. tiempo vosotros ganando.

^g ó sea, parte. ^h Aram. costosa. ⁱ Aram. con carne. ^k Aram. los sabios (estaban) siendo matados. ^l Aram. matadores del rey. ^m Aram. hizo saber la cosa. ⁿ ó, concediese tiempo. ^o Aram. respondió y dijo. ^p Aram. conocen entendimiento.

24 ¶ Por tanto fué Daniel á Arioc, á quien había comisionado el rey para destruir á los sabios de Babilonia: entró, y así le dijo: ¡No mates á los sabios de Babilonia! ¡llévame delante de la presencia del rey, y yo le mostraré al rey la interpretación!

25 Entonces Arioc se dió prisa para llevar á Daniel delante del rey; y así le dijo: He hallado un hombre de los cautivos de Judá, que podrá mostrar la interpretación al rey.

26 Respondió el rey, y dijo á Daniel, cuyo nombre era Beltsasar: *¿Es cierto que puedes hacerme conocer el sueño que he visto, y su interpretación?*

27 Respondió Daniel delante del rey, y dijo: El secreto que el rey ha demandado no pueden los sabios, ni los encantadores, ni los magos, ni los astrólogos mostrarlo al rey:

28 Hay empero un Dios en el cielo que revela los secretos, el cual hace conocer al rey Nabucodonosor lo que ha de ser en los tiempos venideros. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, eran éstos:

29 ¶ En cuanto á tí, oh rey, estando en tu cama, tus pensamientos discurrieron sobre lo que había de ser en lo porvenir; y el que revela los secretos te hace saber lo que ha de ser.

30 Mas en cuanto á mí, no por sabiduría que haya en mí más que en todos los demás vivientes, me ha sido revelado este secreto, sino á fin de que se haga conocer la interpretación al rey, y para que sepas los pensamientos de tu corazón.

31 Tú, oh rey, estabas mirando, y ¡he aquí una imagen colosal! Esta imagen, que era grande y de sobresaliente magnificiencia, estaba en pie enfrente de tí; y su aspecto era asombroso.

32 En cuanto á esta imagen, su cabeza era de oro fino; sus pechos y sus brazos de plata; su vientre y sus muslos de bronce;

33 sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro, y en parte de barro.

34 Tú la mirabas, hasta que fué cortada una piedra, (pero no con mano de hombre,) la cual hirió la imagen en los pies, que eran de hierro y de barro, y los desmenuzó.

35 Entonces fueron desmenuzados juntamente el hierro, el barro, el bronce, la plata, y el oro; los cuales se tornaron como el tamo de las eras de verano; y se los llevó el viento, de manera que nunca más fué hallado el lugar de ellos; pero la piedra que hirió la imagen vino á ser una gran montaña, que llenó toda la tierra.

^a Aram. la deportación. ^b ó, adivinos. ^c Aram. en el fin (ó, lo después) de los días. ^d Aram. subieron. ^e Aram. después de esto. ^f Aram. bueno. ^g Vr. 45.

36 ¶ Éste fué el sueño; su interpretación también diremos delante del rey.

37 Tú, oh rey, eres rey de reyes, á quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fortaleza y la gloria;

38 de modo que dondequiera que habitan los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo, él lo ha dado todo en tu mano, y á tí te ha hecho señorear á todos ellos. Tú eres esa cabeza de oro.

39 Y después de tí, se levantará otro reino inferior á tí; y otro tercer reino de bronce, que se enseñoreará de toda la tierra.

40 Y el cuarto reino será fuerte como el hierro, por lo mismo que el hierro lo desmenuza y lo pulveriza todo; porque como el hierro que quebranta todas las cosas, así él desmenuzará y quebrantará.

41 Y como viste que los pies y los dedos eran en parte barro de alfarero y en parte hierro, el reino será dividido entre sí: pero habrá en él de la fortaleza del hierro, por lo mismo que viste que hierro iba mezclado con el barro gredoso.

42 Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro, y en parte de barro, así por una parte el reino será fuerte, y por otra parte endeble.

43 Asimismo como viste el hierro mezclado con barro gredoso, así las dos partes se mezclarán por medio de matrimonios; mas no se unirá una parte con la otra; del mismo modo que el hierro no se mezcla con el barro.

44 ¶ Empero en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido, y el reino no será dejado á otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos;

45 así como viste que de la montaña fué cortada una piedra, (mas no con mano de hombre,) que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios hace saber al rey lo que ha de ser en lo porvenir; y es cierto el sueño, y fiel la interpretación.

46 ¶ Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, postrándose delante de Daniel; y mandó que se le ofreciesen oblacones y olores aromáticos.

47 También el rey respondió á Daniel, y dijo: ¡Es verdad que vuestro Dios es Dios de los dioses, y Señor de los señores, y revelador de secretos; visto que tú has podido revelar este secreto!

48 Entonces el rey hizo engrandecer á Daniel, y le dió muchos y grandes dones, y le constituyó gobernador de toda la

^a Aram. fueron como. ^b ó, molerá. ^c Aram. en simiente de hombres. ^d ó, haciendo reverencia. ^e Sam. 9: 6; 14: 22. ^f Aram. para derramar.

provincia de Babilonia, y gran príncipe sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Daniel entonces pidió al rey, y éste nombró sobre los negocios de la provincia de Babilonia á Sadrac, Mesac y Abed-nego. Pero Daniel *permaneció* en la corte del rey.

3 El rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro, cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la hizo levantar en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Entonces el rey Nabucodonosor envió y reunió los sátrapas, los gobernadores, y los prefectos, y los ^ajusticias mayores, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los magistrados de las provincias, para hacerlos venir á la dedicación de la imagen que había hecho levantar el rey Nabucodonosor.

3 Con lo cual fueron reunidos los sátrapas, los gobernadores y los prefectos, los ^ajusticias mayores, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los magistrados de las provincias á la dedicación de la imagen que había hecho levantar el rey Nabucodonosor; y se presentaron delante de la imagen que Nabucodonosor había hecho levantar.

4 Entonces el heraldo pregonó ^bá grandes voces: ¡Á vosotros se os manda, oh pueblos, naciones y lenguas,

5 que al tiempo que oyeréis el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de música, caigáis *en tierra* y adoréis la imagen de oro que ha hecho levantar el rey Nabucodonosor;

6 y quienquiera que no cayere y la adorare, en aquella misma ^chora será echado en medio de un horno ardiendo en fuego!

7 Por lo cual, al tiempo que oyeron todos los pueblos el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de música, cayeron *en tierra* todos los pueblos, naciones y lenguas, y adoraron la imagen de oro que había hecho levantar el rey Nabucodonosor.

8 ¶ Con este motivo se llegaron en ese tiempo ciertos caldeos, y ^dpusieron acusación contra los Judíos.

9 Ellos *pues* ^ehablaron, y dijeron al rey Nabucodonosor: ¡Oh rey, vive para siempre!

10 Tú, oh rey, has establecido un decreto, *ordenando* que todo hombre que oye el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, y de

la gaita y de toda suerte de música, caiga *en tierra* y adore la imagen de oro:

11 y que quienquiera que no cayere y adorare, sea echado en medio de un horno ardiendo en fuego.

12 *Pues bien*, hay ciertos judíos, á quienes tú has puesto sobre ^flos negocios de la provincia de Babilonia, *es decir*, Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres no ^gte tienen respeto, oh rey; á tus dioses no dan culto, ni adoran la imagen de oro que tú has hecho levantar.

13 ¶ Entonces Nabucodonosor con rabia y ^hfuria mandó traer á Sadrac, Mesac y Abed-nego; y al punto estos hombres fueron conducidos delante del rey.

14 ¡Habló Nabucodonosor, y les dijo: ¿Fué de propósito, oh Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿á mis dioses ^kno daréis culto, ni adorareis la imagen de oro que yo he hecho levantar?

15 Ahora pues si estáis dispuestos para que al tiempo que oyeres el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, y de la gaita y de toda suerte de música, caigáis y adoréis la imagen que yo he hecho, *bien*; mas si no la adorareis, en aquella misma ^lhora seréis echados en medio de un horno ardiendo en fuego: y ¿^lquién es el Dios que os libraré de mi mano?

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey: ¡Oh Nabucodonosor, no hemos menester responderte sobre este asunto!

17 ¡He aquí que ^mexiste nuestro Dios, á quien nosotros servimos; él tiene poder para librarnos del horno ardiendo en fuego; y de tu mano él nos librará, oh rey!

18 Y aunque no, séate conocido, oh rey, que á tus dioses nosotros no daremos culto, ni adoraremos la imagen de oro que tú has hecho levantar.

19 ¶ Entonces Nabucodonosor fué lleno de furia, y la forma de su semblante se alteró contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Respondió *pues*, mandando calentar el horno siete veces más de lo que solían calentarlo;

20 y á ciertos hombres, de los más poderosos de su ejército, les mandó atar á Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en medio del horno ardiendo en fuego.

21 Entonces fueron atados estos hombres, con sus calzones, sus túnicas, sus mantos y sus *demás* vestidos, y fueron echados en medio del horno ardiendo en fuego.

22 Y por lo mismo que la palabra del

³ *Aram.* puerta.

⁴ ^a ó, jueces superiores. ^b *Aram.* en fuerza. ^c *Aram.* momento. Comp. vr. 19. ^d ó, delataron contra. *Aram.* conieron pedazos de. ^e *Heb.* respondieron. ^f *Aram.*

cl servíelo. ^g ó, hacen caso de tí. Cap. 6: 13. *Aram.* ponen sobre tí. ^h *Aram.* calor. ⁱ *Aram.* respondio. ^k Exod. 20: 5. ^l Exod. 3: 2; 2 Rey. 18: 35. ^m *Aram.* hay.

rey fué urgente, y el horno excesivamente caliente, la llama del fuego mató á aquellos hombres que alzaron á Sadrac, Mesac y Abed-nego.

23 Así estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego cayeron atados en medio del horno ardiendo en fuego.

24 ¶ Entonces el rey Nabucodonosor fué asombrado, y levantóse apresuradamente: habló, y dijo á sus consejeros: ¿No fueron tres los hombres que echámos atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: ¡Verdad es, oh rey!

25 Él entonces respondió, diciendo: ¡He aquí, yo veo cuatro hombres, sueltos, paseándose en medio del fuego; y ningún daño han padecido; y el parecer del cuarto es semejante á un hijo de los dioses!

26 Entonces Nabucodonosor, acercándose á la boca del horno ardiendo en fuego, habló y dijo: ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid fuera, y venid acá! Entonces salieron Sadrac, Mesac y Abed-nego de en medio del fuego.

27 Y juntándose en derredor los sátrapas, los gobernadores, y los prefectos y los consejeros del rey, se pusieron á examinar á esos hombres sobre cuyos cuerpos el fuego no tuvo poder, ni un cabello de su cabeza se había chamuscado, ni sus ropas habían mudado de apariencia, ni el olor de fuego había pasado por ellos.

28 ¶ Entonces Nabucodonosor respondió y dijo: ¡Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ha enviado su ángel, y ha librado á sus siervos que confiaron en él, y que desobedecieron el mandato del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir ni adorar á ningún otro Dios, sino tan sólo al Dios suyo!

29 Por mí pues se establece decreto, que cualquier pueblo, nación ó lengua que hablare en mengua del Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea hecho trozos, y sus casas sean convertidas en muladar; por cuanto no hay otro Dios alguno que pueda librar de esta manera.

30 Entonces el rey adelantó á Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

4 El rey Nabucodonosor á todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: ¡Paz os sea multiplicada!

2 Las señales y las maravillas que el

^a Aram. hay en ellos. ^c Comp. Mat. 27: 54; Marc. 15: 32. ^p Aram. (estaban) mirando. ^q Aram. mudaron la palabra. ^r Heb. hizo prosperar.

4 ^a Cap. 6: 25. ^b Vr. 54: 2: 44; 6: 26. ^c Aram. y de mi

Dios Altísimo ha hecho conmigo, convienceme que yo las publique.

3 ¡Sus señales, cuán grandes son, y cuán estupendas sus maravillas! ¡b su reino es un reino eterno, y su señorío de generación en generación!

4 ¶ Yo Nabucodonosor estaba quieto en mi casa, y floreciendo en mi palacio.

5 Ví un sueño que me atemorizó, y mis pensamientos sobre mi cama y las visiones de mi cabeza me aterraron.

6 ^e Por lo cual dí orden de hacer presentarse delante de mí todos los sabios de Babilonia, para que me hiciesen conocer la interpretación del sueño.

7 Entonces vinieron los magos, los encantadores, los caldeos y los ^d astrólogos, y referí el sueño delante de ellos; pero no me dieron á conocer su interpretación.

8 Mas al fin vino delante de mí Daniel, cuyo nombre es ^e Beltsasar, conforme al nombre de mi dios, y en quien está el espíritu de los santos dioses; y referí mi sueño delante de él, diciendo:

9 Beltsasar, príncipe de los magos, por cuanto yo sé que el espíritu de los santos dioses está en tí, y que ningún secreto te causa afán, dime las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación.

10 Así pues eran las visiones de mi cabeza sobre mi cama: Yo estaba mirando, y he aquí un árbol en medio de la tierra, y su altura era grande.

11 Crecía el árbol, y se hizo fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo; ^f de modo que se alcanzaba á ver desde los extremos de toda la tierra;

12 su follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en él alimento para todos; debajo de él hallaban ^g abrigo las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo; y de él se alimentaba toda carne.

13 Yo estaba mirando en las visiones de mi cabeza sobre mi cama, cuando he aquí un Velador y Santo que descendió desde el cielo,

14 y clamó ^h á grandes voces; y dijo así: ¡Cortad el árbol, y desmoched sus ramas, ¡sacudid su follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias de debajo de él, y las aves de sus ramas!

15 Pero ^k el tocón de sus raíces lo dejaréis en la tierra, con un cerco de hierro y de bronce, entre la yerba del campo; con el rocío del cielo sea ^l mojado, y con las bestias sea su parte en medio de la yerba de la tierra;

16 sea mudado su corazón para que no sea de hombre, y déscle corazón de bestia; y pasen siete tiempos sobre él.

fué puesto decreto. ^d ó, adivinos. ^e Cap. 1: 7. ^f Aram. y su vista al fin de, &c. ^g Aram. sombra. ^h Aram. en fuerza. ⁱ Aram. haced caer. ^k ó, la cepa. ^l ó, bañado.

17 Por ^m decreto de los veladores *se acuerda* ⁿ esto, y por dicho de los *seres* santos es la demanda; á fin de que conozcan los vivientes que gobierna el Altísimo en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece, y á *su arbitrio* ensalza sobre él al más bajo de los hombres.

18 Este sueño ví yo, el rey Nabucodonosor; y tú, Beltsasar, dime la interpretación de él; por cuanto ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme á conocer su interpretación; mas tú puedes, porque el espíritu de los santos dioses está en tí.

19 ¶ Entonces Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, fué ^o aturrido por un momento, y sus pensamientos le ^pespantaron. El rey pues respondió y dijo: ¡Oh Beltsasar, no te espante el sueño, ni su interpretación! Respondió Beltsasar, y dijo: ¡Señor mío, el sueño sea para los que te odian, y su interpretación para tus adversarios!

20 El árbol que has visto, que crecía y se hizo fuerte, y cuya altura llegaba al cielo, de modo que se alcanzaba á ver desde los extremos de toda la tierra;

21 cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos; debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas habitaban las aves del cielo;—

22 tú mismo eres, oh rey, que has crecido y te has hecho grande: pues tu grandeza ha crecido hasta llegar al cielo, y tu dominio hasta los fines de la tierra.

23 Mas como vió el rey que un Velador y Santo descendió del cielo, y dijo: ¡Cortad el árbol, y destruido; pero dejaréis ^k el tocón de sus raíces en la tierra, con un cerco de bronce y de hierro, entre la yerba del campo, y con el rocío del cielo sea ^l mojado, y entre las bestias del campo sea ^m porción, hasta que pasen siete ⁿ tiempos sobre él!

24 ésta es la interpretación, oh rey, y éste es el decreto del Altísimo que ha de venir sobre mi señor el rey:

25 Que seas ^r expulsado de entre los hombres, y con las bestias del campo *ten-gas* tu morada, que te hagan pacer la yerba como los bueyes, y seas mojado con el rocío del cielo, y pasen siete tiempos sobre tí; hasta tanto que ^s conozcas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece.

26 Y lo que mandaron acerca de dejar ^k el tocón de las raíces del árbol, *significa* que tu reino se te *quedará* ^t seguro después que conocieres que gobiernan los cielos.

27 Por tanto, oh rey, séate mi consejo

acepto, y rompe con tus pecados, ^u haciendo justicia, y con tus iniquidades, ^v usando de misericordia para con los pobres; si por acaso pueda haber alguna prolongación de tu tranquilidad.

28 ¶ Conforme á todo esto sucedió al rey Nabucodonosor.

29 Al cabo de doce meses él estaba paseándose sobre el palacio real de Babilonia.

30 El rey habló y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado para ^w metrópoli del reino, con la fuerza de mi poder, y para la gloria de mi grandeza?

31 Aun estaba la palabra en la boca del rey, cuando del cielo cayó una voz, *que dijo*: ¡Á tí se te dice, rey Nabucodonosor, que el reino ha sido traspasado de tí!

32 ¡De entre los hombres te van á expulsar, y con las bestias del campo será tu morada, y te harán comer yerba como los bueyes, y siete tiempos pasarán sobre tí, hasta que conozcas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece!

33 En aquella misma ^x hora se cumplió en Nabucodonosor *esta* sentencia; pues que de entre los hombres fué expulsado, y como los bueyes comía la yerba, y con el rocío del cielo fué mojado su cuerpo, hasta que los cabellos le errecieron como *plumas* de águilas, y sus uñas como las de aves *de rapaña*.

34 ¶ Mas al cabo de los días, yo Nabucodonosor alcé mis ojos hacia el cielo, y mi ^y juicio me fué restituido; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive eternamente, cuyo dominio es dominio sempiterno, y su reino de ^z siglo en siglo.

35 Y todos los moradores de la tierra por una nada ^{le} son contados; pues hace conforme á su voluntad en el ejército del cielo, y entre los habitantes de la tierra, y no hay quien pueda ^a detener su mano, ni decirle: ¿Qué haces tú?

36 Al mismo tiempo mi ^y juicio me fué devuelto; y para gloria de mi reino, mi majestad y mi ^b esplendor me fueron restituidos; y mis consejeros y mis grandes me buscaron; y fué restablecido en mi reino, y grandeza preeminente me fué añadida.

37 Ahora *pues* yo Nabucodonosor alabo, ensalzo y glorifico al Rey del Cielo; porque todas sus obras son verdad, y sus caminos ^c justicia, y á aquellos que andan con soberbia, él los puede abatir.

^m ó, decisión. ⁿ Aram. la cosa. ^o ó, atónito. ^p ó, tenían confuso. ^q ó sea, años. Comp. cap. 7: 25; 12: 7; Apoc. 12: 14. ^r ó, desechado. ^s V. 17, 32; Sal. 81: 18. ^t Aram. establecido. ^u Aram. por justicia. ^v Aram. por apia-

darte de. ^w ó, alcázar. Cap. 8: 2; Est. 1: 5; 2: 5. Aram. casa. ^x Aram. momento. ^y Aram. entendimiento. ^z ó, generación. ^a Aram. herir, golpear. ^b ó, brillo. ^c Aram. juicio.

5 El rey Belsasar hizo un gran ^abanquete para mil de sus príncipes; y bebió vino en presencia de los mil.

2 Belsasar, ^bestando realentado con el vino, mandó que se trajesen los vasos de oro y de plata que había sacado Nabucodonosor su padre del Templo que hubo en Jerusalem, para que bebiesen en ellos el rey, y sus grandes, y sus mujeres, y sus concubinas.

3 Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían sacado del Templo de la Casa de Dios que hubo en Jerusalem; y bebieron en ellos el rey, y sus grandes, y sus mujeres, y sus concubinas;

4 bebieron vino, y alabaron los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

5 En aquel momento salieron los dedos de una mano de hombre, y escribieron al frente del candelabro, sobre lo enalado de la pared del palacio real; y el rey vio ^cla mano que escribía.

6 Entonces se le mudaron al rey ^dlos colores, y sus pensamientos le aterraron, en términos que las coyunturas de sus lomos se le ^edesencajaban, y sus rodillas se batían la una con la otra.

7 Clamó el rey ^fá grandes voces que hiciesen venir á los encantadores, los caldeos y los ^gastrólogos. Entonces habló el rey y dijo á los sabios de Babilonia: ¡Cualquiera que leyere este escrito, y me mostrare su interpretación, será vestido de púrpura, con una cadena de oro al rededor de su cuello, y gobernará como tercero en el reino!

8 Acudieron al punto todos los sabios del rey, mas no pudieron leer la escritura, ni hacer conocer al rey su interpretación.

9 Entonces el Rey Belsasar fué aterrado en sumo grado, y se le mudaron los colores: sus grandes también estaban perplejos.

10 ^hEmpero la reina, con motivo de las palabras del rey y de sus grandes, entró en la ^bsala del banquete. Habló la reina, y dijo al rey: ¡Oh rey, vive para siempre!; no te aterren tus pensamientos, ni se te muden los colores!

11 Hay un hombre en tu reino, en quien está el espíritu de los santos dioses; y en los días de tu padre, luz é inteligencia y sabiduría, como la sabiduría de los dioses, fueron halladas en él; y el rey Nabucodonosor tu padre, *digo*, el rey tu padre le constituyó príncipe de los magos, de los encantadores, de los caldeos y de los ^gastrólogos;

12 por lo mismo que un espíritu preeminente, y entendimiento, é intelligen-

⁵ ^a ó, comida. *Aram.* pan. ^b *Aram.* dijo en el sabor del vino. ^c *Aram.* la palma de la mano. ^d *Aram.* los brillos. ^e *Aram.* desataron. ^f *Aram.* en fuerza. ^g ó, adivinos.

cia, y capacidad para interpretar sueños, y para descifrar enigmas, y para soltar ^hcosas intrincadas, fueron hallados en él, *es decir*, en Daniel; á quien el rey le puso el nombre de Beltsasar. Ahora *pues*, llámese á Daniel, y él te mostrará la interpretación.

13 ⁱEntonces Daniel fué conducido delante del rey. El rey habló, y dijo á Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel, de los hijos de la ^kcautividad de Judá, á quien trajo el rey mi padre de Judá?

14 Pues yo he oído *decir* de tí que el espíritu de los dioses está en tí, y que luz y entendimiento y sabiduría preeminente han sido hallados en tí.

15 Y ahora han sido traídos delante de mí los sabios, los encantadores, para leer este escrito, y hacerme conocer su interpretación: mas no han podido mostrar la ^lsignificación de la cosa.

16 Dé tí empero he oído *decir* que puedes dar interpretaciones y soltar ^kcosas intrincadas. Ahora bien, si puedes leer la escritura y hacerme conocer su interpretación, serás vestido de púrpura, con una cadena de oro el rededor de tu cuello, y gobernarás como tercero en el reino.

17 ^jEntonces respondió Daniel, y dijo delante del rey: ¡Quédense tus dones para tí mismo, y tus premios dálos á otro! yo sin embargo leeré el escrito al rey, y le haré conocer la ^linterpretación.

18 *¡Oye* tú, oh rey! El Altísimo Dios dió á Nabucodonosor, tu padre, el reino, y la grandeza, y la gloria, y la majestad;

19 y á causa de la grandeza que le dió, todos los pueblos y naciones y lenguas temblaron y se estremecieron delante de él. Al que le daba gana mató, y al que le daba gana concedió vida; al que le daba gana ensalzó, y al que le daba gana abatió.

20 Mas cuando su corazón se engrió, y su espíritu fué endurecido para portarse con soberbia, fué depuesto del trono de su reino, y le quitaron su gloria;

21 de entre los hombres fué expulsado, y su ^mcorazón se hizo semejante al de las bestias, y con los asnos monteses fué su morada; como á los bueyes le hicieron comer yerba, y con el roeño del cielo fué ⁿmojado su cuerpo, hasta tanto que conoció que el Altísimo Dios es el gobernador en el reino de los hombres, y que eleva sobre él á quien le parece.

22 Y tú, su hijo, oh Belsasar, no has humillado tu corazón, aunque conocías todo esto.

23 Antes bien, contra el Señor del Cielo te has ensalzado; de tal modo que han

^h *Aram.* casa de bebida. ⁱ *Aram.* nudos. ^k *Aram.* de porción. ^l *Aram.* apertura. ^m = juicio, sentido. ⁿ ó, bañado.

traído los vasos de su Casa delante de tí, y tú, y tus grandes, y tus mujeres, y tus concubinas estáis bebiendo en ellos; también á dioses de plata y de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven ni oyen, y que nada saben, has alabado; pero no has glorificado al Dios en cuya mano está tu aliento, y cuyos son todos tus caminos.

24 Entonces de su presencia fué enviada la mano que trazó esta escritura.

25 Ésta es pues la escritura que fué trazada: P MENÉ, MENÉ, TEKEL UPHARSIN.

26 Y ésta es la interpretación de ella: MENÉ: Ha numerado Dios tu reino y ha hecho fin de él.

27 TEKEL: Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto.

28 PERÉS: Dividido está tu reino, y ha sido dado á los Medos y Persas.

29 Entonces dió orden Belsasar, y vistieron á Daniel de púrpura, con una cadena de oro al redor de su cuello, é hicieron proclamación respecto de él que gobernase como tercero en el reino.

30 En aquella misma noche fué muerto Belsasar rey de los Caldeos.

31 Y Darío el medio tomó el reino, siendo como de sesenta y dos años de edad.

6 Pareció bien á Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que estuviesen en todo el reino;

2 y sobre ellos tres presidentes, de los cuales Daniel era uno, á quienes los sátrapas diesen cuenta, para que el rey no recibiese perjuicio.

3 Entonces este Daniel vino á ser el superior de los presidentes y sátrapas, por cuanto había en él un espíritu preeminente; y pensaba el rey ponerle sobre todo el reino.

4 Con lo cual los presidentes y los sátrapas hicieron lo posible por hallar algún pretexto contra Daniel en lo relativo al reino; mas ningún pretexto ni falta pudieron hallar, por cuanto era fiel, y ningún yerro ni falta fueron hallados en él.

5 Entonces aquellos hombres decían entre sí: No hallaremos contra este Daniel ningún pretexto, si no lo halláremos contra él en lo que toca á la ley de su Dios.

6 Por lo cual estos presidentes y sátrapas se reunieron atropellamente al redor del rey, y le hablaron de esta manera: ¡ Rey Darío, vive para siempre!

7 Todos los presidentes del reino, los gobernadores y los sátrapas, los consejeros y los prefectos han tomado el acuerdo de establecer un edicto real, y de hacer un entredicho fortísimo, al efecto que todo aquel que hiciere petición á cualquier Dios ú hombre, por espacio de treinta días, como no sea á tí, oh rey, será echado en el foso de los leones.

8 Ahora pues, oh rey, establece el entredicho y firma la escritura, para que no se pueda mudar, conforme á la ley de los Medos y Persas, que no puede abrogarse.

9 En efecto, el rey Darío firmó la escritura y el entredicho.

10 Entonces Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entró en su casa, y abrió las ventanas de su cámara alta hacia Jerusalem, tres veces al día se inclinaba de rodillas, y oraba y hacía confesión delante de su Dios, como antes acostumbraba hacerlo.

11 Al punto aquellos hombres se reunieron atropellamente, y hallaron á Daniel haciendo petición y pidiendo misericordias ante su Dios.

12 Luego se llegaron y hablaron delante del rey acerca del entredicho real, diciendo: ¿ No firmaste tú un entredicho al efecto que todo hombre que hiciere petición á cualquier dios ú hombre, por espacio de treinta días, como no sea á tí, oh rey, fuese echado en el foso de los leones? Respondió el rey y dijo: Verdad es, conforme á la ley de los Medos y Persas, que no se puede abrogar.

13 Ellos entonces respondieron y dijeron delante del rey: Aquel Daniel que es de los hijos de la cautividad de Judá, no hace caso de tí, oh rey, ni del entredicho que has firmado, sino que hace su petición tres veces al día.

14 Entonces el rey, cuando oyó esto, fué sumamente indignado, y puso su corazón sobre Daniel para librarle; y hasta ponerse el sol se esforzaba por salvarle.

15 Aquellos hombres entonces se reunieron atropellamente en derredor del rey, y dijeron al rey: ¡ Sabe, oh rey, que es ley de los Medos y Persas que ningún entredicho ni ordenanza que el rey haya establecido, se pueda mudar!

16 El rey pues dió orden, y trajeron á Daniel y le echaron en el foso de los leones; pero respondió el rey y dijo á Daniel: ¡ Tu Dios, á quien tú sirves de continuo, él mismo te librará!

17 Y fué traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso; y el rey la selló

^o Aram. escribió. ^p = numerado, numerado, pesado y dividido. ^q = dividido.

^G ^h, el que superaba á. ^h Aram. estaban buscando para hallar. ^c Aram. del lado de. ^d Aram. hacer fuerte

una atadura, ^b, prohibición. ^c Aram. pozo. ^f Est. 1: 19. ^g Aram. trasportación. ^h ^o, no te tiene respeto. Cap. 3: 12. ⁱ Aram. se hizo grande para ser disgustado. ^k ^o, edicto.

con su propio anillo, y con el anillo de sus grandes, para que no quedase frustrado el propósito respecto de Daniel.

18 ¶ Entonces el rey se fué á su palacio, y pasó la noche ayunando, y no permitió que las bailarinas entrasen delante de él: también el sueño se huyó de él.

19 Entonces el rey se levantó al rayar el alba, y fué á toda prisa al foso de los leones;

20 y al llegar cerca del foso, llamó á Daniel con voz lastimera; y hablando el rey, dijo á Daniel: ¡Oh Daniel, siervo del Dios vivo, ha podido tu Dios, á quien tú sirves de continuo, librarte de los leones?

21 Entonces Daniel dijo al rey: ¡Oh rey, vive para siempre!

22 Mi Dios ha enviado su ángel, y ha cerrado la boca de los leones, de modo que no me han hecho mal alguno; por lo mismo que delante de él la inocencia fué hallada en mí; asimismo delante de tí, oh rey, ningún mal he hecho.

23 Entonces el rey se alegró de ello en gran manera, y mandó sacar á Daniel del foso. En efecto fué sacado Daniel del foso; y ninguna lesión fué hallada en él; porque había confiado en su Dios.

24 Luego el rey dió orden, y trajeron á aquellos hombres que habían puesto acusación contra Daniel, y los echaron en el foso de los leones, á ellos, á sus hijos y á sus mujeres; y aun no habían llegado al suelo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebrantaron todos sus huesos.

25 ¶ Entonces el rey Darío escribió á todos los pueblos, naciones y lenguas, que habitau en toda la tierra: ¡Paz os sea multiplicada!

26 De mi parte se establece decreto, que en todo el dominio de mi reino todos teman y se llenen de pavor delante del Dios de Daniel; porque él es el Dios vivo y que permanece para siempre; cuyo reino nunca será destruido, y su dominio permanece hasta el fin.

27 Él salva y él libra, él también hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; el cual ha librado á Daniel del poder de los leones.

28 Y este Daniel prosperó en el reinado de Darío, y en el reinado de Ciro el persa.

7 Eu el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vió Daniel un sueño y visiones de su cabeza sobre su cama. Enton-

ees escribió el sueño, y refirió la suma de las cosas.

2 Habló Daniel, y dijo: Yo estaba mirando en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo se desataron sobre el Mar Grande.

3 Y cuatro bestias grandes subieron del mar, diferentes unas de otras.

4 La primera era como león, y tenía alas de águila. Estaba mirando hasta que fueron arrancadas sus alas, y ella fué alzada de la tierra, y puesto sobre sus pies, á manera de hombre, y fué dado corazón de hombre.

5 ¶ Y he aquí otra segunda bestia, echada, semejante á un oso; la cual se alzaba más del un lado que del otro; y tenía tres costillas en su boca, entre sus dientes; y fué dicho así: ¡Levántate, devora mucha carne!

6 ¶ Después de esto yo estaba mirando, y he aquí otra, semejante á un leopardo, y tenía cuatro alas de ave á sus espaldas; y tenía esta bestia cuatro cabezas; y fué dado dominio.

7 ¶ Después de esto yo estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí otra cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras las hollaba con sus pies; y era diferente de todas las bestias que habían sido ántes de ella; y tenía diez cuernos.

8 Estaba yo considerando los cuernos, cuando he aquí otro cuerno, pequeño, que subía entre ellos; y tres cuernos de los primeros fueron arrancados de raíz delante de él; y he aquí que había en este cuerno, ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba cosas espantosas.

9 ¶ Yo estaba mirando hasta que fueron puestos tronos; y El Anciano de días se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana purísima; llamas de fuego era su trono, y las ruedas de éste un fuego abrasador.

10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares ministraban delante de él, y millones de millones en su presencia se levantaban; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

11 Estaba mirando entonces á causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; estaba mirando hasta que fué muerta la bestia, y su cuerpo destruido y entregado al fuego devorador.

12 Mas en cuanto á las otras bestias,

1 Aram. sello. 2 Aram. no cambiase la voluntad, ó, cosa. 3 ó, concubinas. 4 otros, instrumentos de música. (Voz dudosa.) 5 Aram. negligida. 6 ó, eruido. 7 ó, delatado. 8 Aram. comieron los pedazos de. Cap. 3: 8. 9 Cap. 4: 1. 10 Aram. de mano de.

7 a ó, estallaron. b Comp. esp. 8: 3. c Apoc. 13: 1: 17: 9. &c. d Vr. 20; esp. 11: 26; Apoc. 13: 5, 6. e ó, tribunal (Aram. á la conflagración de fuego. Apoc. 19: 20. Comp. Mat. 18: 9, nota.

su dominio fué quitado, pero les fué dada prolongación de vida por un tiempo y plazo.

13 ¶ Estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí que sobre las nubes del cielo venía Uno parecido á un hijo de hombre; y vino al Anciano de días, y le trajeron delante de él.

14 Y fuéle dado el dominio, y la gloria, y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen: su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino el que nunca será destruido.

15 ¶ En cuanto á mí, Daniel, mi espíritu estaba adolorido en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me tenían asustado.

16 Lleguéme pues á uno de los que estaban en pie, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Entonces él habló, y me hizo saber la significación de aquellas cosas, diciendo:

17 Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro reinos que surgirán de la tierra.

18 Pero los santos del Altísimo recibirán el reino, y poseerán el reino para siempre, y para siempre jamás.

19 Entonces yo deseaba saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que tan diferente era de todas ellas, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro, y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies;

20 y acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que subió, delante del cual caieron tres; es decir, el cuerno que tenía ojos, y una boca que hablaba cosas espantosas, y cuyo aspecto era más grande que el de sus compañeros.

21 Pues yo estaba viendo cómo este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía,

22 hasta tanto que vino el Anciano de días, y el juicio fué dado á favor de los santos del Altísimo, y llegó el tiempo en que los santos habían de tomar posesión del reino.

23 Y de esta manera me respondió: La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará, y la desmenuzará.

24 Y en cuanto á los diez cuernos, de este reino diez reyes se levantarán; y otro se levantará tras de ellos, que será diferente de los anteriores, y derribará tres de los reyes.

25 Y hablará palabras contra el Altísimo, é irá acabando con los santos del Altísimo; y pensará mudar los tiempos y la ley; y ellos serán entregados en su mau hasta un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo.

26 Empero el Juez se sentará; y se le quitará su dominio, para que sea consumido y destruido hasta el fin.

27 Y el reino, y el dominio, y el señoría de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno; y todos los dominios le servirán y le obedecerán á él.

28 ¶ Aquí tuvieron fin sus palabras. En cuanto á mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron mucho, y palidecí mi rostro: pero guardé el asunto en mi corazón.

8 Eu el año tercero del reinado del rey Belsasar, se me apareció una visión á mí Daniel, después de aquella que se me había aparecido al principio.

2 Yo ví pues en la visión (y fué así que al verla, estaba en Susán, la metrópoli, que está en la provincia de Elam); y ví en la visión, estando junto al río Ulai.

3 Aleé pues mis ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba en pie frente al río, y tenía dos cuernos; y aquellos dos cuernos eran altos, bien que el uno era más alto que el otro, y el más alto subió el postrero.

4 Y ví que el carnero daba cornadas hacia el poniente y hacia el norte, y hacia el sur. Y ningún animal podía estar en pie delante de él, ni había quien librase de su mano: hacía pues conforme á su voluntad, y se hizo grande.

5 ¶ Y yo le estaba considerando, cuando he aquí un macho cabrío que venía del poniente sobre la haz de toda la tierra, y ni siquiera tocaba en la tierra; y el macho cabrío tenía un cuerno notable entre los ojos;

6 y vino al carnero que tenía los dos cuernos, que había yo visto frente al río, y le acometió con furioso poder.

7 Y le ví llegarse junto al carnero, y exasperado contra él, hirió al carnero, y quebró sus dos cuernos; y no tuvo el carnero poder para mantenerse delante de él; por lo cual le derribó en tierra, y le holló; y no hubo quien librase al carnero de su mano.

8 ¶ Entonces el macho cabrío engrandeciéndose hasta lo sumo; pero estando en

¶ *Aram.* vaina (del alma). *b* Vr. 10. *i* ó, interpretación. *k* *Aram.* hasta el siglo, y hasta el siglo de los siglos. *l* Mat. 25: 34. *m* ó, reinos. *n* ó, desgastará, ó vejará. *o* Comp. 2 Tes. 2: 4. *p* ó, un año. Cap. 12: 7; Apoc. 12: 7. *q* *Aram.* hasta aquí el fin de la palabra. *r* ó, se

me mudaron los colores. *Aram.* brillos. Cap. 5: 6, 9. *8* Cap. 7: 1. *b* ó, Susa. *c* ó, alcázar. Cap. 4: 30; Est. 1: 5; 2: 5. *d* = la Persia antigua. Isa. 21: 2. *e* *Heb.* señor, ó, dueño de. *f* *Heb.* corrió á él en calor de su poder. *g* *Heb.* como su hueso, ó, fuerza.

su mayor potencia, fué quebrado aquel gran cuerno; y subieron cuatro cuernos notables en su lugar, hacia los cuatro vientos del cielo.

9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que se engrandeció extraordinariamente hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia ^h la más hermosa de las tierras.

10 Engrandeciéndose pues contra ^{la} la milicia del cielo, y echó á tierra algunos de ^{la} la milicia celestial y de las estrellas, y los holló.

11 Más aún, hasta *contra* el príncipe de la milicia celestial se engrandeció; de modo que por él fué quitado el holocausto continuo, y fué echado por tierra el lugar de su Santuario.

12 Pero la milicia celestial fué entregada, ^k junto con el holocausto continuo, á causa de la trasgresión; por lo cual echó por tierra la verdad, é hizo cuanto quiso, y ^l todo le salió con éxito.

13 Entonces oí hablar á cierto santo; y otro santo preguntó ^m á aquel santo que habló: ¿Hasta cuánto tiempo alcanzó la visión del holocausto continuo, y de ⁿ la trasgresión que causa desolación, entregando el Santuario y ^{la} la milicia celestial para ser hollados?

14 Y él ^o me dijo: Hasta dos mil y trescientas ^p tardes y mañanas; entonces será ^q purificado el Santuario.

15 ¶ Y aconteció que cuando yo, Daniel, había visto la visión, y ^r procuraba entenderla, he aquí, se me puso delante una como semejanza de hombre;

16 y oí una voz de hombre, ^s por entre las riberas del Ulai, que clamó, y dijo: ¡Gabriel, haz que éste entienda la visión!

17 Por lo cual él se acercó junto á donde yo estaba; y cuando se acercó, yo me despavorí, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo del hombre, que para el tiempo del fin es la visión.

18 Y cuando me habló, yo caí, ^t sin sentido, sobre mi rostro, en tierra; pero él me tocó, y ^u me puso derecho en donde yo estaba.

19 Entonces dijo: He aquí que te voy á enseñar lo que ha de ser en el fin de la indignación; porque eso es para el tiempo del fin:

20 El carnero que viste, que tenía dos cuernos, son ^v los reyes de Media y Persia;

21 y el macho cabrío del pelo áspero es el ^w rey de Grecia; y el cuerno gran-

de que tenía entre sus ojos es el rey primero.

22 Y *del modo que éste fué quebrado*, y se levantaron cuatro en su lugar, así cuatro reinos se levantarán de esa nación; pero no con el poder del primero.

23 Mas hacia el fin ^y del imperio de éstos, cuando los trasgresores llegaren al colmo de *la maldad*, se levantará un rey de rostro ^z fiero, y que entiende de ^a tretas enredadas;

24 y se hará grande su poder, mas no con poder propio suyo; y ^b corromperá de un modo maravilloso, tendrá próspero suceso, y hará *su voluntad*; y ^b corromperá á los poderosos, y al pueblo santo.

25 Y con su astucia hará prosperar el fraude en su mano; y en su corazón se engrandecerá; y ^c por medio de la paz ^b corromperá á muchos, y contra el Príncipe de los príncipes se levantará; pero sin mano *humana* será quebrado.

26 Y la visión ^d de la tarde y de la mañana que *queda* referida es verdadera; pero cierra tú la visión, ^e porque *es reservada* para muchos días.

27 ¶ Y yo Daniel quedé sin fuerzas, y estuve enfermo algunos días; después me levanté, y ^f me puse á despachar los negocios del rey; pero estaba asombrado de la visión; mas no hubo quien *la* ^g explicase.

9) En el año primero de Darío hijo de ^a Asuero, de la ^b raza de los Medos, que fué constituido rey sobre el reino de los Caldeos;

2 en el año primero de su reinado, yo Daniel llegué á entender por medio de los libros, la cuenta de los años de que ^c había revelado Jehová al profeta Jeremías, que hubiesen de cumplirse setenta años de las desolaciones de Jerusalem.

3 Luego ^d dirigí mi rostro hacia el Señor Dios, para buscarle en oración y súplica, con ayuno y saco y ceniza.

4 Oré pues á Jehová mi Dios, é hice confesión, diciendo:

¶ ¡ Ah! yo te ruego, ¡ oh Señor, Dios grande y temible, guardador del pacto y de la misericordia *prometida*, para con los que te acordan y guardan tus mandamientos!

5 nosotros hemos pecado, y hemos cometido iniquidad, y hemos hecho maldad, y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y de tus ^e leyes;

6 y no hemos escuchado á tus siervos los profetas, que en tu nombre han ha-

^b Heb. la hermosura. Cap. 11: 16, 41. ⁱ ó, el ejército. ^k ó, á más de. Heb. sobre. ^l Heb. prosperó. ^m Heb. á fulano. ⁿ Cap. 12: 11; Mat. 24: 15. ^o ó *quiza*, le dijo (según se lee en las versiones antiguas). ^p = día. Comp. Gen. 1: 5, 8. ^q ó, revindicando, ó reintegrado. Heb. justificado. ^r Heb. busqué entendimiento. ^s Comp. cap. 12: 5, 6, 7. ^t ó sea, adormecido. ^u Cap. 10: 11. ^v Cap. 11: 36. ^w ó, reino. ^x Heb. Javán. ^y Heb. de su

reino. ^z ó, duro. Heb. fuerte de rostro. ^a ó sea, artimañas. ^b ó, destruirá. ^c ó, en medio. ^d V. r. 12? ^e Cap. 10: 1. ^f Heb. hice la cosa del rey. ^g Heb. hicieste entender.

^h = Astigzer. Heb. Achashverosh. ^b Heb. simiente.

^c Heb. hubo palabra de Jehová á Jeremías. ^d Heb. di.

^e Heb. juicios.

blado á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros padres, y á todo el pueblo de la tierra.

7 ¡ Á tí, Señor, *pertence* la justicia, mas á nosotros, confusión de rostro, como *parece* hoy; á los hombres de Judá, y á los habitantes de Jerusalem, á todo Israel también, así á los que están cerca como á los que están léjos, por todas las tierras adonde los has expulsado, á causa de su prevaricación con que han prevaricado contra tí !

8 ¡ Oh Señor, á nosotros nos *toca* confusión de rostro, á nuestros reyes, á nuestros príncipes, y á nuestros padres; porque hemos pecado contra tí !

9 Al Señor nuestro Dios le *son propius* las compasiones y las piedadades, *¶* aunque nosotros nos hemos rebelado contra él ;

10 y no hemos obedecido la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes, que él puso delante de nosotros por mano de sus siervos los profetas.

11 También todo Israel ha traspasado tu ley, apartándose para no escuchar tu voz; por lo cual se ha derramado sobre nosotros la maldición y la execración que está *¶* escrita en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque hemos pecado contra él.

12 Y él *¶* ha dado efecto á su palabra que habló contra nosotros, y contra nuestros jueces que nos *¶* han gobernado, trayendo sobre nosotros un mal *tan* grande; pues nunca se ha hecho debajo de todos los cielos como se ha hecho contra Jerusalem.

13 *¶* Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal nos ha sobrevenido; mas no hemos suplicado la gracia de Jehová nuestro Dios, á fin de volvernos de nuestras iniquidades, y de *¶* alcanzar inteligencia en tu verdad.

14 Por lo cual *¶* vigiló Jehová sobre el mal, y lo ha traído sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, y nosotros no hemos obedecido su voz.

15 Ahora pues, oh Señor Dios nuestro, que sacaste á tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te has hecho renombre, como *parece* el día de hoy, nosotros hemos pecado, hemos obrado impiamente.

16 ¡ Oh Señor, conforme á todas tus *¶* justicias, apártese, te ruego, tu ceño y tu *¶* ardiente indignación de sobre tu ciudad de Jerusalem, tu santo monte; porque á causa de nuestros pecados, y las iniquidades de nuestros padres, Jerusa-

lem y tu pueblo *¶* han venido á ser el oprobio de todos los que están en derredor nuestro.

17 ¡ Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu Santuario que está asolado, por causa del Señor !

18 ¡ Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y ve las desolaciones nuestras, y la ciudad *¶* que es llamada de tu nombre; porque no *¶* derramamos nuestros ruegos ante tu rostro á causa de nuestras justicias, sino á causa de tus grandes compasiones !

19 ¡ Oh Señor, oye ! ; oh Señor, perdona ! ; oh Señor, presta atención, y *¶* pónle á obrar ! ; no te tardes, por tu propia causa, oh Dios mío; porque tu ciudad y tu pueblo *¶* son llamados de tu nombre !

20 *¶* Y mientras yo estaba aún hablando, y orando, y confesando mi pecado, y el pecado de mi pueblo Israel; y *¶* mientras *¶* derramaba mis ruegos delante de Jehová mi Dios, por el santo monte de mi Dios;

21 sí, mientras aun hablaba en mi oración, el varón Gabriel, que yo había visto en visión *¶* al principio, *¶* habiendo volado arrebatadamente, me tocó como á la hora de la *¶* oblación de la tarde ;

22 é *¶* hízome entender, y habló conmigo, diciendo : Oh Daniel, ahora he salido para hacerte sabio de entendimiento.

23 En el principio de tus ruegos salió la *¶* orden, y yo he venido para hacerte saber; porque eres *¶* muy amado : entiende pues la palabra, y alcanza inteligencia de la visión :

24 Setenta semanas están determinadas en cuanto á tu pueblo, y en cuanto á tu santa ciudad, para acabar con la trasgresión, y para *¶* poner fin á los pecados, y para hacer expiación de la iniquidad, y para introducir la justicia perdurable, y para poner sello á la visión y la *¶* profecía, y para ungrir al Santo de los santos.

25 Sabe pues, y entiende que desde que salga *¶* la orden para restaurar y reedificar á Jerusalem, hasta el Mesías, el Príncipe, habrá siete semanas y setenta y dos semanas : *la ciudad* volverá á edificarse con calle y foso, bien que en *¶* tiempos de angustia.

26 Y después de las setenta y dos semanas será *¶* muerto el Mesías; y *¶* no será *¶* más suyo el pueblo : y el pueblo de otro príncipe que ha de venir, destruirá

¶ ó, porque. *¶* Lev. 26 : 14, &c.; Deut. 27 : 15, &c. : 28 : 15, &c. *¶* Heb. hizo levantar. *¶* Heb. juzgando. *¶* Sal. 30 : 12; Juan 17 : 17. *¶* Jer. 31 : 28 ; 44 : 27. *¶* ó, bondades, misericordias. Comp. Mat. 6 : 1. *¶* Heb. calor. *¶* Heb. (son) para oprobio. *¶* Heb. que tu nombre es llamado sobre ella. Gén. 4 : 26 ; 2 Crón. 7 : 14 ; Isa. 43 : 7 ; 63 : 19. *¶* Heb. hacemos caer. *¶* Heb. haz, ú, obra. *¶* Heb. hie

caer. *¶* Cap. 8 : 16. *¶* ó sea, cansado de cansancio. *¶* Exod. 29 : 30, 41 ; Sal. 141 : 2 ; Hech. 3 : 1. *¶* Heb. palabra. *¶* Heb. (varón) de desaos. Cap. 10 : 11. *¶* Heb. 9 : 26. *¶* variante, sellar. *¶* Heb. profeta. *¶* Esd. 1 : 14 ; 6 : 1-12 ; 7 : 11-26. *¶* Heb. angustia de los tiempos. *¶* Heb. cortado. Isa. 55 : 8. *¶* otros, no tendrá (sucesión). *¶* Heb. no á él.

la ciudad y el Santuario; y su fin será como con avenida de aguas; y hasta el fin de la guerra están decretados asolamientos.

27 Y ^e dará validez al pacto para con muchos en la semana restante, y á la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal; y luego sobre el ala de las abominaciones vendrá el asolador; y hasta la consumación, y consumación decretada, se derramará la ira ^f sobre el pueblo asolado.

10 En el año tercero de Ciro rey de Persia, ^a cierta cosa fué revelada á Daniel, á quien se le había dado el nombre de Beltsasar; y la cosa es verdadera, es decir, ^b una guerra grande; y él entendió la cosa, y tuvo inteligencia de la visión.

2 En aquellos días yo Daniel ^e estaba afligiéndome por espacio de tres semanas.

3 No comí pan ^d sabroso, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me unguí con unguento, hasta tanto que fueron cumplidas tres semanas ^e enteras.

4 ¶ En el día veinte y cuatro pues del mes primero, estando yo á la orilla del gran río que se llama ^f Tigris,

5 alcé mis ojos y miré, y he aquí á un varón que traía vestiduras de lino blanco, y tenía ceñidos los lomos de oro fino de Úfaz;

6 y su cuerpo era como un ^e crisólito, y su rostro como la apariencia del relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como la ^h refulgencia de bronce bruñido, y la voz de sus palabras era como el estruendo de un ejército.

7 Y yo Daniel solo ví la visión; pues no ^k la vieron los hombres que conmigo estaban; sino que cayó sobre ellos un terror grande, de modo que huyeron, y se escondieron.

8 Por manera que yo fui dejado solo; y cuando ví esta gran visión, no quedé en mi esfuerzo, y mi lozanía se me demudó en ⁱ palidez de muerte, y no retuve ^m fuerza alguna.

9 Oí sin embargo la voz de sus palabras; y luego que oí la voz de sus palabras, caí ⁿ sin sentido sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.

10 Mas he aquí que una mano me tocó, y me sacudió, *haciéndome levantar* sobre mis rodillas y las palmas de mis manos:

11 y me dijo: Daniel, ^o varón ^d muy amado, entiende las palabras que te voy

á decir, y ^p ponte derecho en donde estás; porque ahora he sido enviado á tí. Y cuando me hubo dicho esto, yo me puse en pie temblando.

12 Mas él me dijo: No temas, Daniel; porque desde el primer día que ^q aplicaste tu corazón á buscar inteligencia, y á humillarte ante tu Dios, fueron escuchadas tus palabras, y yo he venido á consecuencia de tus palabras.

13 Pero el príncipe del reino de Persia se mantuvo frente á mí por veinte y un días; mas he aquí que ^r Miguel, uno de los principales príncipes, vino á ayudarme, y yo quedé allí *victorioso* al lado de los reyes de Persia.

14 Vengo pues para hacerte saber lo que ha de suceder á tu pueblo ^s en los tiempos venideros; porque la visión ^t se refiere á tiempos *remotos aún*.

15 Y cuando me habló al tenor de estas palabras, yo puse mi rostro hacia tierra, y enmudecí.

16 Y he aquí que una como semejanza de los hijos de los hombres me tocó los labios; luego abrí mi boca, y hablé, y dije al que estaba delante de mí: ¡ Señor mío, con la visión ^u me acometieron de repente mis dolores, y no he retenido fuerza alguna!

17 ¿Cómo pues podrá el siervo de éste mi señor hablar con éste mi señor? que en cuanto á mí, ^v al instante no fué dejado en mi esfuerzo, ni aliento *siquiera* se me ha quedado.

18 Entonces aquella como semejanza de hombre volvió á tocarme, y me esforzó.

19 Luego me dijo: ¡ No temas, oh varón ^d muy amado! ¡ paz sea contigo! ¡ sé fuerte; sí, sé fuerte! Y cuando me hablé así, yo ^w cobré vigor, y dije: Hable mi señor; porque tú me has dado fuerzas.

20 Y él respondió: ¿ Sabes por qué he venido á tí? Ahora pues yo volveré para pelear contra el ^x príncipe de Persia; y al salir yo, he aquí que vendrá el príncipe de ^y Grecia.

21 Pero te voy á mostrar lo que está escrito en ^z la Escritura de la verdad; y no hay ninguno que se esfuerce conmigo, ^a contra aquellos, sino ^r Miguel, vuestro príncipe.

11 Y por mi parte, en el año primero de Darío el medo, me puse en pie para ayudarle, y para fortalecerle.

2 Ahora pues te voy á manifestar la verdad:

¶ He aquí que *ha de haber* todavía tres

á hacerte entender. ^f Heb. Micael = ¿ quién como Dios? Cap. 12: 1. ^g Heb. en el fin, o, postimería, de los días. ^h Heb. es para días. ⁱ Heb. volvieronse mis dolores sobre mí. ^j Heb. de ahora. ^k o, me esforcé. ^l Vr. 13. ^m Heb. Javán. ⁿ Cap. 7: 1? ^o sea, en el escrito fiel. ^p o, en estas cosas.

^q Heb. hará fuerte. ^r o, sobre el asolador. ^s Heb. palabra, ó, cosa, fué descubierta. ^t Véase el cap. 11. ^u o, iba de luto. ^v Heb. de deseos. ^w Heb. de día. ^x Heb. Hiddékkel. ^y Comp. Apoc. 1: 13-15. ^z Heb. ojo. ^{aa} Heb. multitud. ^{ab} Heb. vieron la visión. ^{ac} Heb. corrupción. ^{ad} o, esfuerzo. ^{ae} o, adormecido. Cap. 8: 18. ^{af} Cap. 9: 25. ^{ag} Cap. 8: 18. ^{ah} Heb. diste tu corazón

reyes que se levantarán sobre los Persas; y el cuarto será mucho más rico que todos ellos; y cuando se haya hecho fuerte por medio de sus riquezas, despertará todo su poder contra el reino de ^bGrecia.

3 Empero se levantará un rey poderoso, el cual imperará con gran dominio, y hará conforme á su voluntad.

4 Mas después que se haya levantado, será quebrado su reino, y será repartido hacia los cuatro vientos del cielo, pero uo á su posteridad; ni conforme al dominio suyo que él ejerció; porque su reino será arraucado de raíz, y quedará para otros fuera de aquellos.

5 ^f Y vendrá á ser fuerte el rey del Sur, y otro de sus príncipes; y éste se hará más fuerte que aquel, y tendrá el domiuiuo; su dominio será dominio grande.

6 Pero al fin de algunos años los dos ^dharán alianza, y la hija del rey del Sur vendrá al rey del Norte, ^e para ajustar las desavenencias; mas ella no será poderosa para retener el poder de su brazo; uo podrá mantenerse él en pie, ni ^f sus auxiliares; sino que será entregada ella, y los que la trajeron, ^g y el que la engendró, y el que la ^h sostuvo en aquellos tiempos.

7 Pero de un renoueo de sus raíces se levantará otro en su ⁱ lugar, el cual vendrá ^k al ejército y entrará en la fortaleza del rey del Norte, y ^l obrará contra ellos, y prevalecerá;

8 y también los dioses de ellos, con sus imágenes de fundición, y con sus alhajas preciosas de plata y de oro, los llevará en cautiverio á Egipto: y él durará más años que el rey del Norte.

9 Así pues entrará en su ^m dominio el rey del Sur, y volverá á su tierra.

10 ⁿ Empero los hijos de aquel levantarán guerra, y juntarán una multitud de fuerzas grandes; y uno de ellos ^o vendrá á viva fuerza, é invadirá, y pasará adelante; luego tornará, y llevará la guerra hasta la fortaleza del otro.

11 Con lo cual se ^p enfurecerá el rey del Sur, y saldrá, y peleará coutra él, *es decir*, contra el rey del Norte; y pondrá *en campaña* una grande multitud de gente; y será entregada aquella multitud en su mano.

12 Y se llevarán la multitud en cautiverio; con lo cual se elevará su corazón, y hará caer á muchos millares; mas no prevalecerá.

13 Pues el rey del Norte volverá, y pondrá *en campaña* una multitud mayor que la primera; y al fin de los tiempos,

es decir, de algunos años, ^q vendrá á viva fuerza con graude ejército y graudes riquezas.

14 Y en aquellos tiempos muchos se levantarán contra el rey del Sur; y los hijos ^r turbulentos de tu pueblo se levantarán para confirmar la visióu; mas ellos tropezarán.

15 Vendrá pues el rey del Norte, y levantará atrincheramientos, y tomará la ciudad fuerte, y las ^s fuerzas del Sur no podrán resistir, ni sus gentes más escogidas; pues no *tendrán* fortaleza para resistir.

16 Por lo eual ^t su opositor hará conforme á su voluntad, pues no habrá quien pueda parar delante de él; y se ^u plantará en ^v la tierra de hermosa; ^w la cual estará completamente en su mano.

17 Luego poudrá su rostro para ir *contra el otro* con el poderío de todo su reino, ^y *efectuará* convenios con él, y hará ^x su voluntad; y le dará la hija de mujeres, *esperando* corromperla; pero ello no tendrá éxito, ni ella permanecerá de por él.

18 Entonees volverá su rostro hacia las ^y costas marítimas, y se apoderará de muchas *de ellas*; pero un caudillo ^z pondrá término á la afrenta que le ha hecho; y aun hará volver su afrenta sobre él mismo.

19 Por lo cual él volverá su rostro hacia las fortalezas de su propia tierra; pero tropezará, y caerá, y no será *más* hallado.

20 ^{aa} Y ^{ab} sucederá en su lugar uno que hará pasar un exactor *de tributos* por la tierra más hermosa del reino; pero dentro de pocos días será él ^{ac} destruido; mas no en ira, ni en guerra.

21 ^{ad} Y ^{ae} sucederá en su lugar un *hombre* ^{af} despreciable, á quien uo le habrán dado el honor del reino; sino que entrará ^{ag} en medio de seguridad, y se apoderará del reino por medio de balagos.

22 Y las ^{ah} fuerzas *enemigas* serán arribatadas delante de él *como con* avenida de aguas, y serán completamente deshechas; y también el príncipe *de su pacto*.

23 Porque después de confederarse con él, obrará con dolo; y subirá, y prevalecerá con poca gente.

24 En medio de seguridad y en las provincias más feraces entrará; y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: botín, y despojos, y riquezas derramará entre los *suyos*; y contra las fortalezas tramará sus designios, es decir, por *algún* tiempo.

^b Heb. Javán. ^c Heb. dominó. ^d Heb. se ligarán. ^e Heb. para enderezamientos. ^f Heb. su brazo. Comp. Sal. 83: 8. ^g Variante, y su hijo. ^h Heb. fortaleció. ⁱ Heb. base. ^k ó, contra. ^l Heb. hará en ellos. ^m Heb. reino. ⁿ ó, seguramente vendrá. ^o Heb. venir vendrá. ^p Heb. amargará. ^q ó, violentos, rapaces. ^r Heb. brazos. ^s Heb. el

viniente contra él. ^t Heb. estará en pie. (Vr. 41; cap. 8: 9. ^u otros, y habrá exterminio en su mano. ^v Heb. y rectos con él. (Difícil y dudoso.) ^w ó, islas. ^x Heb. hará cesar su oprinio. ^y Heb. se pondrá en pie, sobre su base. ^z ó, lugar. ^{aa} Heb. quebrado. ^{ab} Heb. despreciado. ^{ac} ó, cuando ménos se cata. ^{ad} Heb. brazos. Vr. 31.

25 Luego despertará su poder y su ^dcoraje contra el rey del Sur, con un ejército grande. También el rey del Sur se excitará á la guerra con un ejército sumamente grande y fuerte; pero no podrá matenarse en pie; porque tramarán designios contra él.

26 Más aún, los mismos que comen de ^esus manjares delicados le quebrantarán; y el ejército del otro lo ^rarrebatará todo, cual avenida de aguas; y caerán muchos ^emueertos á cuchillo.

27 Mas en cuanto á estos dos reyes, su corazón estará para hacerse daño *mutuamente*; y en una misma mesa se hablarán mentiras: mas no tendrá éxito; porque todavía el fin es para un tiempo determinado.

28 Volverá pues á su tierra con grandes riquezas; y su corazón *estará puesto* contra el santo pacto; y hará *su voluntad*, y volverá á su país.

29 ¶ Al tiempo determinado volverá, y ^hse dirigirá contra el Sur; mas ⁱno como la vez primera le será la postrera.

30 Pues vendrán contra él las galeras de ^kKitim; por lo cual se despeelará, y regresará, y estará rabioso contra el santo pacto; y hará *su voluntad*; y volverá, y tendrá inteligencia con los que abandonan el santo pacto.

31 Y se levantarán ^lauxiliares de su parte, de modo que profanarán el Santuario, la fortaleza *nuestra*; y quitarán ^mel *holocausto* continuo, y pondrán *allí* la ⁿabominación desoladora.

32 Y á ^oaquellos impíos violadores del pacto los induerá en la apostasia por medio de halagos; pero el pueblo que conoce á su Dios se esforzará, y hará *prodigios*.

33 Y los ^psabios de entre el pueblo instruirán á muchos; pero ^qse irán tropezando *y cayendo*, muchos días, á causa de la espada, de las llamas, y del cautiverio y del saqueo.

34 Mas cuando tropiecen, serán ayudados con un socorro pequeño; por lo cual muchos se juntarán á ellos con ^rpretextos engañosos.

35 Por eso *algunos* de los sabios tropezarán, para que sean aerisolados, y purificados, y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin: porque todavía es para el ^stiempo determinado.

36 ¶ Aquel rey pues hará su voluntad, y se enloberberará, y ^tse engrandecerá

sobre todo Dios; y contra el Dios de los dioses hablará ^ucosas espantosas; y ^vsaldrá con lo suyo, ^whasta que se coneluya la indignación; porque lo decretado ha de ser hecho.

37 Y del dios de sus padres no hará caso, ni tampoco del ^xdeseo de las mujeres; ni hará caso de ningún dios; porque sobre todos ellos se engrandecerá;

38 sino autes, en su lugar honrará al dios de ^ylas fortalezas: á un dios, pues, que no conocieron sus padres, honrará con oro y con plata, y con piedras preciosas, y con *otras cosas* apetecibles.

39 Y se hará *dueño* de las ^zmás inexpugnables fortalezas *en unión* con un dios extraño. Á quien *le* reconozca, le dará gran honra, y los hará regir sobre muchos; y *les* repartirá la tierra en galardón.

40 ¶ Mas ^aal tiempo del fin, arremeterá contra él el rey del Sur; pero el rey del Norte le arrebatará como una tempestad, con carros *de guerra* y gente de á caballo y muchas galeras; y entrará en las tierras; y *lo* inundará y *lo* ^barrollará todo.

41 Entrará también en la ^ctierra hermosa; y muchas *tierras* caerán; pero éstas escaparán de su mano, Edom, y Moab, y la *parte* principal de los hijos de Ammón.

42 Extenderá su mano también contra *otras* tierras; y la tierra de Egipto ^dno cseparará;

43 sino que él ^ese apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las *demás cosas* apetecibles de Egipto; y los Libios y los Etiopes *seguirán* sus pasos.

44 Empero noticias desde el oriente y el norte le turbarán; y saldrá con grande indignación para asolar, y para ^fdestruir enteramente á muchos.

45 Y plantará ^esus pabellones palaciales entre los mares, junto al hermoso y santo monte; mas llegará á su fin; y no habrá quien le ayude.

12 En aquel tiempo se levantará ^aMiguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y ^bhabrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo. Mas en aquel tiempo será librado tu pueblo, *es decir*, todos los que fueren hallados ^cescritos en el libro.

2 También ^duna multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará; los

á *Heb.* corazón. ^cCap. 1: 5, 8. ^do, inundará. ^eVr. 22. ^f*Heb.* traspasados. ^g*Heb.* vendrá. ^h*Heb.* no será como la primera y como la postrera. ⁱk = los romanos. ^j*Heb.* brazos. ^kVr. 6: Sal. 13: 8. ^lExod. 29: 42. ^mMat. 24: 15: Marc. 13: 14; cap. 9: 27. ⁿ*Heb.* los que obran impianamente contra el pacto. ^oo, entendidos. ^po, serán cubiertos abajo. ^qo, halagos. ^rCap. 8: 13: 7: 25, 26, 27. ^s12 Tes. 2: 4. ^t*Heb.* cosas grandes, ó, maravillas. ^uCap. 7: 8, 20; Apoc. 13: 5, 6. ^v*Heb.* prosperará. ^wCap. 8: 19; Isa. 26: 20, 21. ^x*Heb.* la codicia. ^yo, los baluartes.

Vr. 39. ^a*Heb.* cortadas, inaccesibles. ^bCap. 12: 4, 9. ^c*Heb.* pasará por. ^dCap. 8: 9; vr. 16, 20, 45. ^e*Heb.* no será para escape. ^f*Heb.* regirá. ^g*Heb.* hacer anemata. ^hJos. 6: 17. ⁱ*Heb.* tiendas de su palacio. ^j12 ^k*Heb.* Micael = ¿quién como Dios? ^lCap. 10: 13. ^mMat. 24: 21. ⁿExod. 32: 32; Luc. 10: 20; Fil. 4: 3; Apoc. 3: 5; 13: 8. ^o4 Jun. 5: 28, 29; 1 Hech. 24: 15. ^p*Heb.* muchos de dormidos (en) suelo del polvo despertarán.

unos para vida eterna, y los otros para deshonra y aborrecimiento eterno.

3 ^eEntonces los que sean sabios brillarán como el resplandor ^fdel firmamento, y los que hayan vuelto á justicia á ^gmuchos, como las estrellas para siempre y eternamente.

4 Tú empero, oh Daniel, cierra estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada.

5 ^eEntonces yo Daniel miré, y he aquí á otros dos que estaban en pie, el uno de ésta parte á la ribera del río, y el otro de aquélla parte á la ribera del río.

6 Y dijo uno de ellos al varón ^hque traía las vestiduras de lino blanco, ⁱque estaba en pie sobre las aguas del río: ¿^kPara cuándo será el fin de estas maravillas?

7 Y yo oí á aquel varón que traía las vestiduras de lino blanco, que estaba en pie sobre las aguas del río, cuando levantando su ^{mano} diestra y su siniestra hacia el cielo, ^ljuró por aquel que vive eternamente, que será para un ^mtiempo, y dos

tiempos, y la mitad de otro; y que cuando se haya acabado de ⁿdestruir el poder del pueblo santo, todas estas cosas serán consumadas.

8 [¶]Y yo oí, pero no comprendí. Dije pues: Señor mío, ¿cuál será ^oel resultado de estas cosas?

9 Mas él respondió: Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10 Muchos serán ^ppurificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos ^qseguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán.

11 Y desde el tiempo en que fuere quitado el ^rholocausto continuo, es á saber, para poner allí la ^sabominación desoladora, habrá mil doscientos y noventa días.

12 ¡Bienaventurado aquel que ^tespere, y alcance á mil trescientos treinta y cinco días!

13 Tú empero anda ^upor tu camino hasta que llegue el fin: entretanto descansarás, y ^vte levantarás al ^wgoce de ^xtu herencia al fin de los días.

^e Mat. 13: 43. ^f Heb. de la expansión. Gén. 1: 6, 7. ^g Comp. cap. 10: 5. ^h Cap. 10: 5. ⁱ Apoc. 10: 5, 6, 7. ^j Heb. hasta. ^k Apoc. 10: 5, 6. ^l ó, año. Cap. 7: 25; Apoc. 12: 14. ^m ó, esparcir. ⁿ ó, el fin. Heb. postrime-

ria. ^p ó, escogidos. ^q Cap. 8: 11: 11: 31. ^r ó, aguante. Heb. hace mirar. ^s Heb. estarás en pie. ^t Mat. 25: 34; Efes. 1: 14; 1 Ped. 1: 4, 5. Heb. suerte, Juec. 1: 3. Asi también Hech. 26: 18; Col. 1: 12.

LA PROFECÍA DE OSEAS.

1 ^aRevelación de Jehová que tuvo Oseas hijo de Beri, en los días de Uzías, de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel.

2 [¶]^bCuando por primera vez Jehová habló á Oseas, dijo Jehová á Oseas: ¡Anda, tómate una mujer fornicaria, é hijos de fornicaciones! porque la tierra ^ccome- te horrible ^dfornicación, *apartándose* de en pos de Jehová.

3 [¶]El fué pues y tomó á Gomer hija de Diblaim: la cual concibió, y le dió á luz un hijo.

4 Y Jehová le dijo: Llámale ^eJezreel; porque de aquí á muy poco yo vengaré en la casa de Jehú. ^fLa sangre de Jezreel, y ^gacabaré con la casa de Israel.

5 Y sucederá que en aquel día rompe-

ré el arco de Israel en el campo de Jezreel.

6 [¶]Y concibió otra vez, y dió á luz una hija. Y Jehová dijo al profeta: Dáale el nombre de ^hLo-ruhama; porque no me compadeceré más de la casa de Israel, para que de manera alguna yo la perdona.

7 Pero usaré de misericordia para con la casa de Judá, y la salvaré por medio de Jehová su Dios; ⁱmas no la salvaré con espada, ni con arco, ni con batalla, ni con caballos, ni con caballería.

8 [¶]Y cuando hubo destetado á Lo-ruhama, volvió á concebir, y dió á luz un hijo.

9 Y Jehová dijo: Llámale ^kLo-ammí; porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré ^lvuestro Dios.

10 [¶]Sin embargo *de esto*, ^mel número

compadecida. ⁱ Sal. 76: Isa. cap. 36, 37. ^k = no es mi pueblo. ^l ó, para vosotros. ^m Gén. 22: 17; 32: 12; Heb. 11: 12; Apoc. 7: 9.

1 ^a Heb. palabras. ^b Heb. principio de palabra de Jehová por Oseas, y dijo, &c. ^c Heb. fornicar fornicará. ^d ó, idolatría. Jer. 3: 20. ^e = Dios esparcirá. ^f 1 Rey. 18: 4; 2 Rey. 9: 7, 25, 26, 36, 37. ^g Heb. haré cesar. ^h = no

de los hijos de Israel será como las arenas del mar, que no pueden ser medidas ni contadas: y acontecerá que en el lugar donde les fué dicho: No sois mi pueblo, les será dicho: ¡o Hijos sois del Dios vivo!

11 Y los hijos de Israel y los hijos de Judá serán reunidos los unos con los otros, y constituirán sobre sí una sola cabeza; y subirán desde la tierra *de su cautiverio*; porque grande será el día de Jezreel.

2^a Llamad *pues*, á vuestros hermanos^b Ammí, y á vuestras hermanas^c Ruhama.

2 ¡Contended contra vuestra madre, contended, (porque ella no es mi mujer, ni yo soy su marido,)

para que aparte sus fornicaciones de su presencia,

y sus adulterios de entre sus pechos!

3 no sea que yo la despoje *de sus ropas*, *dejándola desnuda*,

y la ponga *tal como estaba* en el día que nació;

y la torne como un desierto,

y la ponga como una tierra seca,

y la haga morir de sed:

4 ni tampoco de sus hijos me compadeceré;

porque hijos de fornicaciones son.

5 Pues su madre ha cometido fornicación,

y la que los dió á luz se ha portado desvergonzadamente:

porque ella ha dicho: Iré en pos de mis amantes,

los cuales me han dado mi pan y mi agua,

mi lana y mi lino, mi aceite y mis^d licores.

6 Por tanto, he aquí que voy á cerrar e su camino con espinos;

y á ella la cercaré con una pared,

de modo que no pueda hallar sus senderos.

7 Y perseguirá á sus amantes, mas no los alcanzará,

los buscará también, mas no los hallará.

Luego dirá: ¡ Iréme y volveré á mi primer marido;

pues que entonces me iba mejor que ahora!

8 Porque ella no^f considera que yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite;

y que yo le multiplicaba la plata y el

oro, que ellos usan para *honrar á Baal*.

9 Por tanto volveré á quitarle mi trigo á su sazón,

y mi vino en su tiempo señalado;

y arrebataré mi lana y mi lino,

que debieran de cubrir su desnudez.

10 Ahora pues descubriré^b sus deshonestidades á la vista de sus amantes:

y no habrá quien la libre de mi mano.

11 También haré cesar toda su alegría, sus fiestas, sus novillunios y sus sábados,

y todas sus fiestas solemnes.

12 Y asolaré sus vides y sus higueras,

de las cuales ella decía: Estas son mi premio,

el cual me han dado mis amantes;

y las convertiré en bosque,

y las bestias del campo las comcrán.

13 Y visitaré sobre ella los días *festivos* de los Baales,

en que les quemaba incienso;

cuando se engalanaba con sus pendientes y sus gargantillas,

é iba en pos de sus amantes, y se olvidaba de mí, dice Jehová.

14 Por tanto yo la atraeré y la llevaréⁱ al desierto,

y le hablaré^k cariñosamente.

15 Y *trayéndola* desde allí, le^l devolveré sus viñas;

y el Valle de^m Acor será para puerta de esperanza;

y ellaⁿ cantará en coro allí, como en los días de su mocedad,

es decir, como en el día que subió de Egipto.

16 Y sucederá que en aquel día, dice Jehová,

tú me llamarás: ¡ Marido mío!

y no me llamarás ya: ¡ o Baul mío!

17 porque quitaré de su boca los nombres de los Baales,

y nunca mas^p hará *ella* mención del nombre de ellos.

18 En aquel día yo haré por ellos un pacto

con las fieras del campo, y con las aves del cielo,

y con los reptiles del suelo;

y^q quebraré el arco y la espada,

y *quitaré* la guerra de en medio de la tierra;

y haré que^r duerman ellos seguros.

19 ¡ Y te desposaré conmigo^s para siempre:

sí, te desposaré conmigo en justicia, y en^t rectitud,

y en misericordia y en compasiones;

^a Cap. 2: 23. ^b en lugar de lo que. ^c Juan 1: 12; 1 Juan 3: 1.

² ^a Heb. decid. ^b = mi pueblo. ^c = la compadecida.

^d Heb. bebidas. ^e Heb. tu. ^f Heb. sabe. ^g Heb. hacen.

^h ^o, su locura. ⁱ Ezeq. 20: 35; 36: 19; Est. 3: 8; Isa. 11: 12.

^k Heb. al corazón. ^l Heb. daré. ^m = Turbación, trabajo.

Jos. 7: 20; Isa. 65: 10. ⁿ Heb. responder. Exod. 15: 21.

^o = señor. ^p Heb. harán. ^q Miq. 5: 10, &c.; Zac. 9: 10.

^r Heb. se acuesten. Sal. 4: 8; 2^o: 2. ^s ^o, eternamente.

Comp. Jer. 31: 31-34. ^t Heb. juicio.

- 20 también te desposaré conmigo en fidelidad,
y tú conocerás á Jehová!
- 21 Sucederá también que en aquel día yo responderé, dice Jehová;
yo ^a responderé á los cielos,
y ellos responderán á la tierra;
22 y la tierra responderá al trigo y al vino y al aceite;
y ellos responderán á Jezreel.
- 23 Y te sembraré para mí mismo en la tierra;
y me compadeceré de ^v la no compadecida,
y al que dije ^w que no era mi pueblo, le diré: ¡Pueblo mío eres!
y él me dirá á mí: ¡Tú eres mi Dios!
- 3 Y Jehová me dijo: Anda otra vez, ^a manifiesta tu amor hacia una mujer que es amada de su ^b marido, y con todo es adúltera; conforme al amor de Jehová hacia los hijos de Israel, mientras que ellos *de su parte* se vuelven á otros dioses, y aman ^c los panes de pasas.
- 2 En efecto, me la adquirí por quince siclos de plata, y un ^d homer de cebada, y un ^e letek de cebada.
- 3 Y le dije: Muchos días me aguardarás; no cometrás fornicación, ni tampoco ^f te casarás; y lo mismo *haré* yo para contigo.
- 4 Porque *de igual manera* los hijos de Israel aguardarán muchos días sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin efod y sin ^h ídolos domésticos.
- 5 Después *de esto* volverán los hijos de Israel, y buscarán á Jehová su Dios y á David su rey; y ^k acudirán temblorosos á Jehová y á su ^l benevolencia en ^m los posteros días.
- 4 ¡Oíd ^a el oráculo de Jehová, oh hijos de Israel!
porque Jehová tiene una contienda con los habitantes del país,
por cuanto no hay verdad, y no hay misericordia,
y no hay conocimiento de Dios en la tierra.
- 2 ¡No hay más que ^b perjurio, y mala fe, y homicidio, y hurto y adulterio!
¡rompen por todo; y ^c un charco de sangre toca á otro!
- 3 ¡Por esto se lamentará la tierra,
y todos los que habitan en ella desfallecerán,

- ¡juntamente con las bestias del campo y las aves del cielo;
y hasta los peces de la mar ^d perecerán!
- 4 Sin embargo, no se ponga ninguno á contender, ni nadie reprehenda; porque tu pueblo es parecido á ^e los que contienden con el sacerdote.
- 5 Y tú, *oh Israel*, tropezarás de día, y el profeta juntamente contigo tropezará de noche;
y yo ^f destruiré á tu ^g madre.
- 6 ^h Mi pueblo está destruido por falta de ⁱ conocimiento.
Por cuanto tú ^k has rechazado con desprecio el conocimiento *de Dios*, yo también te rechazaré, para que no seas ^l mi sacerdote;
puesto que te has olvidado de la ley de tu Dios,
me olvidaré yo también de tus hijos.
- 7 Según se multiplicaban, pecaron contra mí;
yo pues cambiaré su gloria en vergüenza.
- 8 Los sacerdotes se ceban en el pecado de mi pueblo,
y en la iniquidad de éste tienen ^m fija su voluntad.
- 9 Y sucederá que cual sea el pueblo, tal será el sacerdote:
visitaré sobre ⁿ ellos sus caminos, y les daré la paga de sus malos hechos.
- 10 Comerán pues, y no se saciarán; comerán fornicación, y no se aumentarán;
por lo mismo que han dejado de ^o hacer caso de Jehová.
- 11 La fornicación y el vino y el mosto quitan el ^p buen sentido.
- 12 Mi pueblo pide consejo á su *dios de palo*,
y su vara *de adicino* les da respuesta: porque ^q el espíritu de fornicaciones los ha extraviado;
y se han ^r apartado idolátricamente de su Dios.
- 13 Sobre las cumbres de los montes ofrecen sacrificios,
y queman incienso sobre las colinas, debajo de las encinas, y de los álamos, y de los robles;
por ser buena la sombra *de ellos*: por tanto vuestras hijas cometerán fornicación,
y vuestras nueras cometerán adulte-
rio.

4 ^a *Heb.* palabra de. ^b *Heb.* jnramento y mentira. ^c *Rey.* 21:16. *Heb.* sangres tocan con sangres = derramada sangre. ^d *Heb.* serán recogidos. ^e *Deut.* 17:9, *Re.* ^f *Heb.* hará enmudecer. ^g *Cap.* 2:2. ^h *Isa.* 5:13. ⁱ *Isa.* 1:3. ^j *Mat.* 22:29. ^k *1 Sam.* 15:26. ^l *Rom.* 1:28. ^m *Exod.* 19:6? ⁿ *Heb.* ponen su alma. ^o *Heb.* él. ^p *Heb.* observar á Jehová. ^q *Heb.* ó, jnicio. *Heb.* corazón. ^r *Cap.* 5:4. ^s *Heb.* fornicado de. ^t *Sal.* 13:27.

- 14 No castigaré á vuestras hijas cuando cometan fornicación, ni á vuestras nueras cuando cometan adulterio : porque los mismos *padres y maridos* se retiran con las rameras, y ofrecen sacrificios con las ^sprostitutas ; así *pues* el pueblo que no entiende será precipitado *en ruina*.
- 15 Aunque tú, oh Israel, cometas fornicación, no se haga culpable Judá : ui os lleguéis á ^tGilgal, ni subáis á ^uBet-aven ; ni juréis *como aquellos, diciendo* : ¡ Vive Jehová !
- 16 Porque Israel se ha hecho indomable como ^vnovilla cerrera ; ahora *pues* los apacentará Jehová como cordero *solitario* en lugar espacioso.
- 17 ¡ Efraím está ^wapegado á los ídolos ; déjale !
- 18 Cuando se acaba su jarana, se entregan desvergonzadamente á la fornicación ; sus príncipes aman entrañablemente *su mismo* oprobio ;
- 19 el viento los tiene envueltos en sus alas ; y ellos serán avergonzados á causa de sus sacrificios.
- 5 ¡ Oíd esto, oh sacerdotes ! ¡ escuchad también, *los de* la casa de Israel ; y *los de* la casa del rey, prestad oído ; porque este juicio es para vosotros ! puesto que vosotros habéis sido un lazo ^aen Mizpa, y una red tendida sobre el Tabor.
- 2 ¡ Se han abismado en el degüello estos apóstatas ! por tanto *traeré* el castigo sobre todos ellos.
- 3 Yo conozco á Efraím, é Israel no me es oculto ; porque ahora tú has incitado *los demás* á la ^bfornicación, oh Efraím ; Israel está contaminado.
- 4 Sus *malas* obras no *les* permiten volver á su Dios ; porque ^cel espíritu de fornicaciones está dentro de ellos, y así no conocen á Jehová.
- 5 Y la soberbia de Israel *testifica contra él* en su misma cara ; por tanto Israel y Efraím tropezarán en su iniquidad ;
- tropicza Judá también juntamente con ellos.
- 6 Con sus rebaños y con sus vacadas irán á buscar á Jehová, mas no *le* podrán hallar ; él se ha retirado ya de ellos.
- 7 Se han portado traidoramente para con Jehová : porque *le* han dado á luz hijos ^dextraños ; ahora *pues* ^eel novilunio los consumirá juntamente con sus campos.
- 8 ¡ Tocad la bocina en Gabaá, y la trompeta en Ramá ! ¡ tocad alarma en Bet-aven ! ¡ *mira* tras de tí, oh Benjamín !
- 9 Efraím será una desolación en el día de reprensión ; entre las tribus de Israel he dado á conocer lo que es cierto.
- 10 Los príncipes de Judá son parecidos á los que ^fremueven las lindes ; derramaré sobre ellos mi ira como aguas.
- 11 Efraím está oprimido ; quebrantado está ^gcon castigo, por cuanto anduvo de buca gana tras el ^hmandato *del rey*.
- 12 Por tanto yo seré como polilla á Efraím, y como carcoma á la casa de Judá.
- 13 Cuando vió Efraím su enfermedad y Judá su llaga, acudió Efraím á Asiria, y Judá envió á un rey ⁱadversario ; mas él no podrá sanaros, ni os curará la llaga.
- 14 Porque yo seré como león para Efraím, y como leoncillo á la casa de Judá ; ¡ yo, yo arrebataré *la presa*, y me iré ; *me la* llevaré, y no habrá quien *me la* ^kquite !
- 15 Yo *pues* iré, y me volveré á mi lugar, hasta tanto que ellos reconozcan su ofensa y busquen mi rostro : en su adversidad me buscarán con empeño ; *dirán* .:
- 6 ¡ Venid, volvámonos á Jehová, porque él ha desgarrado, y nos sanará ; él ha herido, y nos aplicará el vendaje.
- 2 Nos ^avolverá á dar vida después de dos días, y en el día tercero nos levantará, para que vivamos en su presencia.
- 3 ¡ Conozcáosle *pues* ! ¡ sigamos adelante para conocer á Jehová !

^a Heb. consagradas (á Astarte). Gén. 38: 21, 22; Dent. 23: 17. ^b Amós 4: 4; 5: 5. ^c = casa de Vanidad, ó de iniquidad. = Bet-el. Amós 4: 4; 5: 5. ^d Jer. 31: 18.

^e Heb. ligado á.

^f ^h ^o, para. ^h ^o, idolatría. 1 Rey. 11: 26; 12: 26 29.

^g Cap. 4: 12. ^d ^a, de otro. ^e Isa. 1: 13. ^h un mes. (Dent. 19: 14; 27: 17. ^h ^o, en juicio. Cap. 6: 5. ⁱ 1 Rey. 12: 28 33; 21: 6; 16. ^j Heb. Jareb. Cap. 10: 6. ^k Heb. libre.

^l ^o, revivificará.

- ^bSu salida está ^caparejada como el alba;
y él vendrá á nosotros como la lluvia,
como la lluvia tardía que riega la tierra.
- 4 ¿Qué te haré, oh Efraím?
¿qué te haré á tí, oh Judá?
¡porque tu bondad es como la nube
de la mañana,
y como el rocío de la madrugada, que
luego desaparece!
- 5 Por tanto los he tajado por los profetas,
los he muerto con los dichos de mi boca;
y tus ^dcastigos, *oh Israel*, son como
^erelámpago ^fque sale.
- 6 Porque ^gquiero la misericordia y no
el sacrificio,
y el conocimiento de Dios más bien
que los holocaustos.
- 7 Mas ellos, ^hcomo Adán, han trasgre-
dido el pacto;
allí se han portado traidoramente con-
migo.
- 8 ⁱGalaad es una ciudad de obradores
de iniquidad,
está ^kllena de huellas ensangrentadas.
- 9 Y al modo que las cuadrillas de bandidos
asechan á los hombres,
así bandas de sacerdotes matan por el
camino de Siquem:
pues que cometen execrable maldad.
- 10 Cosa horrible he visto en la casa de
Israel;
allí *se halla* fornicación en Efraím;
Israel está contaminado.
- 11 Para tí también, oh Judá, está prepara-
da una ^lsiega,
cuando yo ^mhiciera tornar el cautiverio
de mi pueblo.
- 7 Cuando yo quería sanar á Israel,
entonces se puso en descubierto la ini-
quidad de Efraím y los males de
Samaría:
porque practican el ^afraude, y el lad-
rón pasa hacia dentro,
mientras que una tropa de bandidos
despoja por fuera.
- 2 Y ellos no consideran en su corazón
que yo me acuerdo de todas sus mal-
dades:
ahora sus obras *detestables* los tienen
cercados;
delante de mi vista están.
- 3 Alegran al rey con sus maldades,
y á los príncipes con sus mentiras.
- 4 Todos ellos son adúlteros;

- son como horno calentado por el pa-
nadero:
deja *éste* de atizar *la lumbre*,
después de hacer la masa, hasta que
ésta fermenta.
- 5 En el día de nuestro rey,
los príncipes *le* ^bhirieron en el calor
del vino;
él tendió sus manos á los escarnec-
dores.
- 6 Porque ellos se *le* accercaron;
como un horno es su corazón mientras
le ponen asechanzas:
toda la noche su panadero duerme;
á la mañana el *horno* arde como fuego
^cabrasador.
- 7 ¡Todos ellos arden como un horno;
pues han devorado á sus jueces:
^dtodos sus reyes han caído;
no hay entre ellos quien me invoque
á mí!
- 8 Efraím ^ese ha mezclado con los *demás*
pueblos;
Efraím ha venido á ser una torta á la
cual no se ha dado vuelta.
- 9 Los extraños han devorado su fuerza,
mas él no lo sabe;
también las canas *le salen*, esparcidas
aquí y allí, mas él no lo sabe.
- 10 Asimismo ^fla soberbia de Israel testi-
fica *contra él* en su misma cara;
pero ellos no se vuelven á Jehová su
Dios,
^gni *le* buscan, á pesar de todo esto.
- 11 Y Efraím ha venido á ser como una
paloma simple, sin ^hentendimien-
to:
ⁱclaman á Egipto, acuden á Asiria.
- 12 Á dondequiera que acudan, tenderé
sobre ellos mi red;
los haré bajar cual aves del cielo:
los castigaré ^kconforme fué anuncia-
do á su Congregación.
- 13 ¡Ay de ellos porque andan errantes,
alejándose de mí!
¡venga destrucción sobre ellos, porque
se han rebelado contra mí!
y cuando yo los iba á redimir *del mal*,
entonces *mismo* decían mentiras res-
pecto de mí.
- 14 Y ^lno claman á mí desde su corazón,
cuando aullan *desesperados* sobre sus
camas:
para el trigo y el vino *es para lo que*
se reunen:
se apartan de mí.
- 15 Aunque yo *les* he enseñado, y he ro-
bustecido sus brazos,
ellos maquinan el mal contra mí.
- 16 Se vuelven, *mas* no al Altísimo;

^bSal. 19: 6. ^c6, 6ja. ^dHeb. juicios. Cap. 5: 11. ^eHeb. luz. Job 37: 3. ^fComp. Mat. 24: 27. ^gMat. 12: 7: 1 Sam. 15: 22. ^hGén. 3: 1-12; Job 31: 23. ⁱ2 Rey. 15: 25. ^jHeb. pisada con sangre. ^kCap. 8: 7; Prov. 22: 8; Isa. 17: 7. ^lSal. 14: 7.

⁷ ^aHeb. falsedad. ^bVr. 7. Comp. 1 Rey. 22: 34. ^c6 sea, hicieron enfermar. ^dHeb. de llama. ^e2 Rey. 15: 10, 14, 25, 30. ^fNúm. 23: 9; Sal. 106: 34, 35. ^gCap. 5: 5. ^hIsa. 9: 13-21. ⁱHeb. corazón. ^jIsa. 31: 1. ^kLev. 26: 14, &c.; Deut. 28: 15, &c.; 32: 15, &c. ^lIsa. 29: 13; Mat. 15: 8.

- son parecidos á un ^amarco engañoso ; sus príncipes caerán á espada, á causa de la ^aprovocación de su lengua : esto mismo ^ohará que sean ellos *objeto de irrisión* en la tierra de Egipto.
- 8 *¡Llega la ^atrompeta á tu boca !*
 ¡ Cual águila *viene el enemigo* contra la ^bfamilia de Jehová ; por cuanto han traspasado mi pacto, y se han rebelado contra mi ley !
- 2 *Á mí clamarán entonces :*
 ¡ Dios mío, nosotros, tu Israel, te conocemos !
- 3 *Al contrario, Israel ha desechado lo que es bueno ; el enemigo le perseguirá.*
- 4 Ellos *se han establecido reyes, mas no por mí ; se han constituido príncipes, pero yo nada conocía de ello ; de su plata y de su oro, se han hecho ídolos, para ser ellos mismos ^cdestruidos.*
- 5 *¡ Tu becerro, oh Samaria, me es una abominación !*
 Se ha encendido mi ira contra ellos : ¿ ^ehasta cuándo no podrán alcanzar á la inocencia ?
- 6 Porque éste también de Israel *procede ; el artífice lo hizo ; luego no es Dios : así pues será hecho pedazos el becerro de Samaria.*
- 7 Porque sembraron el viento, y segarán el torbellino, no ^ftendrán mies ; *su ^sespiga no dará harina ; y si acaso la diere, los extraños la devorarán.*
- 8 Israel está devorado ; ahora mismo están en medio de las naciones ^hcomo una vasija ⁱque nadie tiene en estima.
- 9 Porque han subido á Asiria, *cual asno montés que anda solitario ^ká su antojo :*
 Efraím hace regalos ^lpara conseguir amores.
- 10 *Mas también aunque hacen regalos entre las naciones, ahora mismo voy á juntar las naciones contra ellos, y dentro de poco ellos ^mestarán en angustia, á causa de la pesada carga del ⁿrey de los príncipes.*
- 11 Por cuanto Efraím *se ^oha multiplicado altares para pecar, los altares le han venido á ser ^pocasión de pecar.*
- 12 *Aunque yo le he escrito mi ley en diez mil preceptos, éstos le son estimados como ^qcosa de extraños.*
- 13 En cuanto á los sacrificios ^rque me presentan, *es que ellos mismos ^sdegüellan carne y se la comen ; porque Jehová no tiene complacencia en ellos ; ahora pues él se acordará de su iniquidad y castigará su pecado : ¡ se ^tvolvcrán á Egipto !*
- 14 Porque Israel se ha olvidado de su Hacedor, y ha edificado ^utemplos *para sí ; y Judá se ha multiplicado ciudades fortificadas ; yo enviaré fuego en sus ciudades, que consumirá sus palacios.*
- 9 No tienes que alegrarte, oh Israel, como los *demás* pueblos : porque te has ^aapartado traidoramente de tu Dios : *amas ^bla paga de ramera en todas las eras llenas de trigo.*
- 2 La era de trillar y el lagar no les alimentará, y el mosto ^cengañará su esperanza.
- 3 No seguirán habitando en la tierra de Jehová, sino que Efraím se volverá á Egipto, y comerán en Asiria ^dcosas inmundas.
- 4 *Allí no derramarán á Jehová libaciones de vino, ni sus ^edegüellos de carne le serán aceptos ; serán de su parte como ^falimento de los que están de duelo ; cuantos comieren de ello serán contaminados : porque su alimento será ^gsólo para saciar su apetito ; ^hno habrá venido á la Casa de Jehová.*
- 5 *¿ Qué haréis ^hen el día de reunión solemne, y en el día de ⁱfiesta de Jehová ?*
- 6 Pues he aquí que ellos se han ido de una *tierra desolada ; Egipto les recogerá ; Memphis les dará sepultura ; las ortigas posecrán los lugares preciosos de su plata ; crecerán espinos en sus ^khabitaciones.*

^a Sal. 78 : 57. ^b Heb. rabia. ^c Heb. será su irrisión.
 8 ^e Ezeq. 23 : 2, 3. ^b Heb. casa. ^c Heb. cortados. ^d 1 Rey. 12 : 28 : 13 : 1. ^e Jer. 13 : 27. ^f Heb. tendrá. ^g O. producto. ^h Jer. 22 : 28 ; 48 : 33 ; Rom. 9 : 21 : 2 Tim. 2 : 20. ⁱ Heb. en que no hay placer. ^k Heb. para sí. ^l Ezeq. 16 : 30-34. ^m El sentido es difícil y dudoso. ⁿ Isa. 10 : 8. ^o Deut. 12 : 13, 14. ^p Heb. para pecar. ^q Heb. extraño. ^r Heb. de mis ofrendas. ^s Heb. sacrifican. Deut. 12 : 21.

^t Comp. Deut. 28 : 68. ^v Véase Deut. 12 : 13, 14. ^w sea, palacios.
 9 ^a Heb. fornicado de. Jer. 3 : 20. ^b Cap. 2 : 12 ; Deut. 23 : 18 ; Isa. 23 : 17. ^c Heb. sentirá contra. ^d Lev. 11 : 2. ^e Cap. 3 : 13. ^f O. sacrificios. Comp. Lev. 17 : 3. ^g Heb. pan de dolores. Deut. 26 : 14 ; Num. 19 : 11-16. ^h Lev. 23 : 10-14. ⁱ Lam. 1 : 4 ; 2 : 6. ^j Lev. 23 : 4. ^k Heb. tiendas.

- 7 Han llegado ya los días de visita-
ción,
han llegado los días de retribución ;
(los conocerá Israel, *el cual dice* : ¡¹El
profeta es un insensato,
el hombre ^m inspirado está loco !)
á causa de la muchedumbre de tu ini-
quidad,
y por ser grande *tu* rencor.
- 8 ^a El atalaya, oh Efraím, ° está con mi
Dios ;
en cuanto al profeta, ^p el lazo del ca-
zador está sobre todos sus cami-
nos ;
rencor hay contra la Casa de su Dios.
- 9 Ellos se han corrompido profunda-
mente como en ^q los días de Ga-
baa ;
él se acordará de su iniquidad, casti-
gará sus pecados.
- 10 Como uvas en el desierto yo hallé á
Israel ;
ví á vuestros padres como brevas en
la higuera, en su primera cose-
cha ;
mas ellos ^r acudieron á Baal-peor,
y se consagraron á la ^s Vergüenza ;
y se hicieron asquerosos como aque-
llo que amaban.
- 11 En cuanto á Efraím, ^t la gloria de
ellos se volará cual ave ;
de modo que no habrá nacimientos, ni
preñeces, ni concepciones.
- 12 Mas aun euando eriaen sus hijos,
yo les privaré de hijos, hasta quedarse
ellos sin gente ;
pues ; ay también de ellos euando yo
los abandone !
- 13 ^u Efraím, cual yo le ví, *se parecía* á
Tiro ^v situada en ^w segura habita-
ción ;
pero Efraím *está destinado* á sacar á
sus mismos hijos al matador.
- 14 ; Dáles, oh Jehová ! . . . ¿ Qué les da-
rás ?
; dáles matriz abortadora, y cnjutos
pechos !
- 15 ; Toda su maldad ^x *está concentrada* en
Gilgal ;
y allí pues los aborrecí por la maldad
de sus hechos :
de mi Casa los expulsaré ;
no volveré á amarlos más ;
todos sus príncipes son apóstatas !
- 16 ^z Herido de *maldición* ha sido Efraím ;
su raíz se ha secado ; no volverán á
dar fruto :
y aunque tuvieren hijos, yo daré

- muerte al amado *fruto* de sus
entrañas.
- 17 Los desechará mi Dios, porque no le
escucharon ;
y vendrán á ser ^a errantes entre las
naciones.
- 10 ; Israel es una vid ^a lozana, *mas* lleva
fruto para sí mismo :
enforme á la abundancia de su fruto,
multiplica sus altares ;
cuánto mejor sea su tierra, tanto me-
joran ellos sus ^b estatuas !
- 2 Su corazón ^c está dividido ; ahora se-
rán hallados culpables ;
el Señor derribará sus altares, destruirá
sus estatuas.
- 3 ^d Seguramente ahora habrán de decir :
¡ No tenemos rey ;
por lo mismo que ^e no temíamos á Je-
hová !
el rey pues ¿ qué habrá de haer por
nosotros ?
- 4 Hablan *vanas* palabras : *con* juramen-
tos falsos hacen los pactos ;
por tanto el ^f castigo nace como eicura
en los surcos del campo.
- 5 Los habitantes de Samaria estarán con
temor,
á causa de ^g la excelsa becerra de
^h Bet-aven ;
porque su pueblo se lamenta por ⁱ el
ídolo,
(también sus ^k kemarim, que sobre él
solían regocijarse,)
á causa de su gloria ; porque *arreba-
tada* de él,
ha sido ^l llevada en cautiverio.
- 6 También el *ídolo* mismo será llevado á
Asiria, como ofrenda al rey ^m ad-
versario :
Efraím recibirá vergüenza, é Israel
será avergonzado de ⁿ su propio
consejo.
- 7 Destruida ha sido Samaria ;
su rey es como una ^o pajita sobre la
superficie de las aguas.
- 8 Serán destruidos también los altos de
^p Aven, *que ha sido* el pecado de
Israel :
espinos y abrojos crecerán sobre sus
altares :
aquellos *ídolatrás* ^q dirán á las monta-
ñas : ; Cubridnos !
y á las colinas : ; Caed sobre noso-
tros !
- 9 ; Más que en ^r los días de Gabaá,
has pecado, oh Israel !

¹² Rev. 9:11; Jer. 29:26; Juan 10:20. ^m Heb. de espi-
ritu. ⁿ Ezeq. 9:17; 33:7. (El sentido es dudoso.) ^o Sal. 91:4. ^p Sal. 91:3. ^q Juec. 19:18. ^r Núm. 23:3, &c. ^s Jer. 3:24; 11:13. ^t ó sero, infamia. ^u Gén. 41:52; 43:19; 49:26. ^v El sentido es difícil y dudoso. ^w Heb. plantada. ^x ó, abundante pasturaje. ^y 1 Sam. 11:15; 12:17, 20; cap. 4:15; 12:11. ^z ó, pues allí. ^a Am. 4:9; Jon. 4:7; Mal. 4:6. ^b ó, fugitivos. Gén. 4:12, 14.

10 ^a ó, frondosa. Heb. derramada = extendida. ^b ó,

columnas. ^c 1 Rey. 13:21. ^d Cap. 3:4. ^e 1 Sam. 12:12, &c. ^f Heb. juicio. ^g Heb. las becerras. Véase 1 Rey. 12:28, 29. ^h = casa de vanidad, ó de irrequid. = Bet-el. Cap. 4:15. Comp. Gén. 28:19. ⁱ 1 Rey. 12:29, 32. ^j = sacerdotes levíticos. ^k ídolátricos. ^l Rey. 23:5; Sof. 1:4. Comp. Sam. 4:21, 22. ^m Heb. Jarcá. Cap. 5:13. ⁿ 1 Rey. 13:26. ^o ó, varita, astilla. ^p orec. espuma. ^q Vr. 5. ^r Apoc. 6:16; 9:6; Luc. 2:36. ^s Juec. cap. 19, 20, 21.

- allí se mantuvieron entonces; *ahora empero* no les alcanzará ^ade la manera que en Gabaá, la batalla contra los hijos de maldad.
- 10 ^t Cuando yo quiera, los castigaré; serán juntados contra ellos los pueblos, cuando yo los amarre por ^v sus dos iniquidades.
- 11 Y Efraím es una novilla enseñada, á la que le gusta trillar; ¡mas yo liago pasar *el yugo* sobre su hermosa cerviz! ¡á Efraím le haré uncir, Judá traerá el arado, y Jacob desmenuzará los terrones!
- 12 ¡Sembrad, ^v en beneficio vuestro, para justicia; segad conforme á la misericordia de Dios! ¡^whaced vuestro barbecho; porque es ya tiempo de buscar á Jehová, hasta que venga, y ^xllueva justicia sobre vosotros!
- 13 ^y Habéis arado maldad; ^zinjusticia es lo que habéis segado; habéis comido el fruto de mala fe; por cuanto confiaste, *oh Israel*, en tu mismo camino, y en la multitud de tus *hombres* valientes.
- 14 Por tanto se levantará algaraza de naciones contra tus pueblos, y todas tus fortalezas serán ^asaqueadas, á la manera que Salmán saqueó á Bet-arbel, en el día de la batalla; la madre fué destrozada ^bsobre sus mismos hijos.
- 15 Tales cosas lia hecho para vosotros ^cBet-el, á causa de vuestra extrema maldad: al romper el alba, es enteramente ^ddestruido el rey de Israel.
- 11 Cuando Israel era niño, yo le amé, y ^ade Egipto llamé ^bá mi hijo.
- 2 Pero mientras más los llamaron *mis profetas*, ellos se alejaron ^cmás de éstos; sacrificando á los Baales, y quemando incienso á las esculturas.
- 3 Y *fuí* yo quien enseñé á andar á Efraím, tomándole de los brazos: mas ellos no reconocieron que yo les daba salud.
- 4 Con cuerdas ^dhumanas los traje á mi, con vínculos de amor;

- y era para con ellos como los que alzan el yugo de sobre su quijada; y puse el alimento de laute de ellos.
- 5 *Israel* ^eno había de volver á la tierra de Egipto; mas *ahora* el Asirio será su rey, porque rehusan volver á mi.
- 6 Y la espada ^fcaerá con violencia sobre sus ciudades, y el fuego consumirá las barras de sus puertas, y las devorará, á causa de sus consejos *perniciosos*.
- 7 Mi pueblo también es propenso á ^gapostatatar de mí: aunque *los profetas* los llaman hacia arriba, todos juntos no quieren elevarse.
- 8 ¿Cómo te he de abandonar, *oh Efraím*? ¿podré yo entregarte, *oh Israel*? ¿cómo te he de hacer como ^hAdma? ¿cómo te pondré como ^hZeboim? ¡se ha revuelto mi corazón dentro de mí, mis compaciones *todas* juntas están encendidas!
- 9 ¡No ejecutaré el ardor de mi ira, uo volveré para destruir á Efraím: porque Dios soy, y no hombre, el Santo *que estoy* en medio de tí; y no vendré á tí en ira!
- 10 En pos de Jehová andarán; el cual rugirá como león; porque *en efecto* rugirá, y sus hijos ⁱacudirán temblorosos desde el occidente.
- 11 Temblorosos acudirán, cual ave, desde Egipto, y como paloma, desde la tierra de Asiria; y yo los haré habitar en sus casas, dice Jehová.
- 12 Efraím me tiene rodeado de mentiras, y la casa de Israel de falsedades; ^kJudá también es aún inconstante con su Dios, y con el Santísimo, *el cual es* fiel.
- 12 Efraím ^ase alimenta de viento, y persigue al Solano; de continuo multiplica las mentiras y causas de destrucción: hacen ^bpacto con Asiria, y aceite es llevado á Egipto.
- 2 También Jehová tiene contienda con Judá, y castigará á Jacob conforme á sus camiuos,

^aJuec. 20: 42, 47. ^tHeb. en mi deseo. (El sentido es dudoso). ^vJer. 2: 15. ^wQuiza, Jos. 22: 19. ^xHeb. para vosotros. ^yJer. 4: 3. ^zHeb. os enseñe justicia. ¹Job 4: 8. ^hIniquidad. Cap. 4: 2. ²La mentira. ³Oh, desoladas. ⁴Oh, junto á. Gén. 32: 11. ⁵1 Rey. 12: 32. ⁶Heb. cortado.

⁷Mat. 2: 15. ⁸Exod. 4: 22, 23. ⁹Heb. así. ¹⁰Heb. de

hombre. ¹¹Dent. 17: 16; 28: 68 y cap. 8: 13; 9: 3. ¹²Heb. tornará en derredor. ²Sam. 3: 25. ³Jer. 9: 5. ⁴Dent. 29: 23. ⁵Heb. temblarán. ⁶otros, mas Judá domina aún con su Dios, y es fiel para con el Santísimo. Comp. cap. 1: 7; 4: 15.

⁷Ecl. 2: 11, 17, 26. ⁸2 Rey. 17: 3, 4.

- según sus *malas* obras les recompensará.
- 3 ° En el ^d seno materno cogió por el calcañar á su hermano, y en su ^e madurez luchó con Dios;
- 4 sí, luchó con el Ángel, y prevaleció; lloró, y le hizo suplicación:
^f en Bet-el *también* se ^g encontraba con el Señor,
 y allí ^h hablaba éste con nosotros;
- 5 y Jehová de los Ejércitos,
ⁱ Jehová, es su memorial.
- 6 ¡ Por tanto tú, *oh Israel*, vuélvete á tu Dios!
 observa la misericordia y la justicia, y guarda á tu Dios de continuo.
- 7 *¡ Ya no es Israel sino* ⁱ Canaán!
 en su mano están las balanzas de engaño;
^k le gusta ^l defraudar.
- 8 Y dice Efraím: ¡ Lo cierto es que me he enriquecido;
 he hallado para mí caudales!
 ¡ En todas mis faenas no se hallará en mí iniquidad que sea pecado!
- 9 Y *sin embargo*, yo soy Jehová tu Dios, desde la tierra de Egipto;
 te haré habitar ^m otra vez en tiendas, como en los días de la fiesta solemne.
- 10 También ⁿ he hablado á los profetas, y he multiplicado visiones:
 por medio de los profetas me he servido de ^o semejanzas.
- 11 ¿ Será *que* Galaad es iniquidad? Ciertamente ellos se han hecho vanidad;
 en Gilgal sacrifican novillos, y sus altares son como ^p montones de *pedras* en los surcos del campo.
- 12 Mas Jacob huyó al ^q país de la Siria,
 é Israel se hizo siervo para *adquirir* mujer;
 sí, para *adquirir* mujer guardó *orejas*.
- 13 También por un *solo* profeta Jehová sacó á Israel de Egipto,
 y por *solo* un profeta *éste* fué guardado *de mal*.
- 14 Efraím *empero* ha irritado á su Señor con amargas provocaciones;
 por tanto le echará encima ^r la sangre que ha derramado,
 y hará volver sobre él su oprobio.
- 13 Cuando Efraím hablaba, ^a todos temblaban;

- tánto* fué ensalzado en Israel;
 pero ^b ofendió en cuanto á Baal, y murió.
- 2 Y ahora pecan más y más,
 y de su plata han hecho para sí imágenes fundidas,
 ídolos *fabricados* según su propia inteligencia;
 todo ello obra de artífice: de ellos se dice:
 ¡ ° Ofrecen en sacrificio hombres, y besan becerros!
- 3 Por tanto ellos serán ^d como la nube de la mañana,
 y como el rocío de la madrugada, que *luego* desaparece;
 como el tamo que el torbellino arrebatada de la era,
 y ^e como el humo *que sale* de la ^f chimenea.
- 4 Mas yo soy Jehová tu Dios, desde la tierra de Egipto,
 y tú no conocerás á otro Dios fuera de mí;
 pues que no hay ningún salvador sino yo.
- 5 *Fu* yo *quien* te conocí en el desierto, *aquella* tierra de sequías.
- 6 Conforme á *lo bueno* de su dehesa, ellos, *como orejas*, se saciaron;
^g se saciaron, y ensalzóse su corazón:
 por tanto se han olvidado de mí.
- 7 Yo pues seré para ellos como *león* rugiente;
 cual leopardo asecharé junto al camino;
- 8 los encontraré como osa á quien le han robado los cachorros,
 y desgarraré ^h la tela de su corazón:
 los devorará allí como león;
 las fieras del campo los destrozarán.
- 9 ¡ Es tu destrucción, *oh Israel*, el que *estés* contra mí; contra tu mismo auxilio!
- 10 ¿ Dónde pues está tu rey, para que te salve en todas tus ciudades?
 tus jueces también, ⁱ de quienes dijiste:
 ¡ Dáme un rey y príncipes!
- 11 ¡ Os ^k doy reyes en mi ira, y los quito en mi indignación!
- 12 La iniquidad de Efraím está envuelta *en un lío*,
 su pecado está ^l guardado en depósito.
- 13 Dolores, *como* de la que da á luz, vendrán sobre él;
 es ^m un hijo no sabio;
 porque *ya* há tiempo que ⁿ no debiera detenerse
 al punto mismo de nacer.

° Gén. 25: 26. ^a Heb. vientre. ^c Heb. fuerza. Gén. 32: 29. ^d Gén. 35: 9-15; 28: 10-22. ^e Heb. encontrará—hablará. ^f Exod. 3: 15. ^g = trañante. Comp. Ezeq. 16: 3. ^h Heb. nana. ⁱ Mal. 3: 5. ^j Heb. oprimit. ^k Lev. 23: 42, 43. ^l Núm. 12: 6, 8. ^m Comp. Isa. 5: 1, 2. ⁿ Jer. 9: 11. ^o Heb. campo de Aram. Gén. 27: 43, 44. ^p Heb. sus sangres. ^q Comp. Juec. 8: 1; 12: 1. ^r Heb. tembior. ^s ó, se hizo

culpable. ^t Sal. 106: 37, 38. ^u ó sea, los hombres que sacrifican, besan á los becerros. ^v Cap. 6: 4. ^w Sal. 68: 2. ^x Heb. ventana, ó, agujero. ^y Deut. 32: 15. ^z ó, el pericardio. ^{aa} Sam. 8: 5-9; 12: 17, 19. ^{ab} Heb. daré rey — y quitaré. ^{ac} Heb. atesorado. Job 14: 17. ^{ad} Deut. 32: 6. ^{ae} Comp. 2 Rey. 19: 3; 1 Rey. 18: 21. ^{af} Heb. en la rotura de hijos.

- 14 ; Del poder del ^osepulcro yo los rescataré,
de la muerte los ^predimiré!
¿dónde están tus plagas, oh muerte?
¿dónde está tu destrucción, oh ^osepulcro?
¡^rCambio de propósito será escondido de mi vista!
- 15 Aunque él sea ^sel más fecundo entre sus hermanos,
vendrá un viento solano, soplo de Jehová, ^tprocedente del desierto;
y se secará su manantial, y su fuente se agotará:
el ^{enemigo} despojará el tesoro de todas sus alhajas deleitosas.
- 16 Samaria cargará con su ^oofensa, porque se ha rebelado contra su Dios;
caerán á espada; sus niños de pecho serán estrellados,
y sus mujeres preñadas serán ^rrajadas.
- 14 ¡Vuelve, oh Israel, á Jehová tu Dios,
porque has caído por tu iniquidad!
- 2 ¡Tomad con vosotros palabras, y volvéos á Jehová!
decidle: ¡Quita toda ^{nuestra} iniquidad, y ^aacéptanos bondadosamente;
así ^{te} tributaremos los ^bsacrificios de nuestros labios!
- 3 Asiria no nos ha de salvar; ya no montaremos ^cen caballos;
- ^oHeb. de Sheol. ^pHeb. 2: 14, 15. ^q1 Cor. 13: 54, 55. ^ró. arrepentimiento. Núm. 23: 19; Rom. 11: 29. ^sGén. 49: 22; 41: 52. ^tJob 1: 19; Isa. 21: 1. ^uHeb. culpa. ^v2 Rey. 8: 12; 15: 16.
- no diremos más á las hechuras de nuestras mismas manos: ¡Dioses nuestros sois!
porque en tí halla misericordia el huérfano.
- 4 Yo sanaré sus apostasías; los amaré de pura gracia:
porque mi ira se ha apartado ya de ^dellos.
- 5 Yo seré como el rocío á Israel;
echará flores como el lirio,
y ahondará sus raíces como ^{cedro} del Líbano.
- 6 Sus ramas se extenderán;
su hermosura también será como la del olivo,
y su olor como la ^{fragancia} del Líbano.
- 7 Volverán ^{del cautiverio} los que se sentaban bajo su sombra,
revivificarán ^{como} el trigo, y florecerán como la vid,
y su renombre será como el ^{del vino} del Líbano.
- 8 Efraím ^{dirá}: ¿Qué tengo yo ya que ver con los ídolos?
Yo le he respondido, y le observaré;
le seré como ^eabeto verde:
^fprocedente de mí es hallado tu fruto.
- 9 ¿^sQuién es el sabio que entenderá estas cosas,
el prudente que las conocerá?
porque rectos son los caminos de Jehová,
y ^blos justos andarán en ellos;
mas los trasgresores, en ellos caerán.
- ¹⁴ ^sHeb. acepta bien, ó, lo bueno. ^hHeb. novillos. ⁱIsa. 35: 9. ^dHeb. él. ^eo, ciprés. ^fJuan 15: 4, 5. ^gSal. 107: 43; Jer. 9: 12. ^hProv. 10: 29; Luc. 3: 34; 1 Ped. 2: 7, 8.

LA PROFECÍA DE JOEL.

- 1 ^aRevelación de Jehová que tuvo Joel hijo de Petuel:
- 2 ¡Escuchad esto, oh ancianos,
y prestad oídos, todos los habitantes de la tierra!
¿Ha habido ^bsemejante cosa en vuestros días,
ni aun en los días de vuestros padres?
- 3 ¡Referidla á vuestros hijos,
y vuestros hijos á los hijos suyos,
y sus hijos á la generación siguiente!
- 4 ¡Lo que dejó la ^{langosta} ^cgazam, ha devorado la ^darbel,
y lo que dejó la arbel, lo ha devorado la ^eyélek,
y lo que dejó la yélek, lo ha devorado la ^fhasil!
- 5 ¡Despertad, oh ebrios, y llorad;
y aullad, todos los bebedores de vino,
á causa del mosto; porque ha sido ^garrebatao de vuestra boca!

1 ^aHeb. palabra. ^bHeb. esto. ^c=gateadora. ^d=de muchedumbre.

^e=comedora. ^f=devoradora. (Voces de significado vago.) Comp. Lev. 11: 22. ^gHeb. cortado.

- 6 Porque una ^bgente ha subido contra mi tierra,
fuerte y que no tiene número;
sus dientes son como dientes de león,
y tiene *como* muelas de leona;
- 7 la cual ha convertido mi vid en una desolación,
y mi higuera en rama quebrada;
¹ las ha descortezado completamente,
y *las* ha desechado;
sus sarmientos se han vuelto blancos.
- 8 ; Laméntate, *oh tierra*, cual ^k joven esposa,
que, ceñida de saco, *llora* al marido de su mocedad!
- 9 La ofrenda vegetal y las libaciones ¹ arrebatadas están de la Casa de Jehová;
los sacerdotes, ministros de Jehová, están ^m de duelo.
- 10 ; El campo está asolado,
la tierra está enlutada;
porque asolado está el trigo;
el mosto se ha secado,
languidece el aceite!
- 11 ; Avergonzáos, oh labradores! ; aullad, viñadores,
á causa del trigo y de la cebada;
porque se ha perdido la siega del campo!
- 12 ; La vid está seca, la higuera languidece;
el granado, y la palma, y el manzano,
y en fin, todos los árboles del campo están marchitos ya!
; *Aullad*, porque el gozo se ha ⁿ acabado entre los hijos de los hombres!
- 13 ; Ceñíos de saco y plañid, oh sacerdotes!
; aullad, vosotros ministros del altar!
; venid, yaced toda la noche en sacos, vosotros los ministros de mi Dios!
; porque la ofrenda vegetal y las libaciones han sido apartadas de la Casa de Jehová!
- 14 ; ^o Proclamad riguroso ayuno! ; convocad asamblea solemnísimas!
; reunid los ancianos y todos los habitantes de la tierra,
en la Casa de Jehová vuestro Dios;
y clamad á Jehová!
- 15 ; Ay del día!
porque cercano está el día de Jehová,
y vendrá como una destrucción aparejada por el Todopoderoso.
- 16 ; No nos es ¹ arrebatado el alimento delante de nuestra vista?
el gozo y la alegría ; no están *quitados* de la Casa de nuestro Dios?
- 17 Los granos se pudren debajo de sus terrones;
asolados están los graneros, derribadas las trojes;
por cuanto se ha secado el trigo.
- 18 ; Cómo gimen las bestias! ; lloran las vacadas,
porque no tienen pastos!
; asimismo los rebaños de ovejas ^p están desolados!
- 19 ; Oh Jehová, yo clamo á tí!
^q porque el fuego ha devorado los pastos del desierto,
y la llama abrasa todos los árboles del campo.
- 20 ; También las bestias del campo ^r bramaban hacia tí!
porque se han secado los arroyos de las aguas;
y el fuego ha devorado los pastos del desierto.
- 2 ; Tocad trompeta en Sión,
y sonad alarma en mi santo monte!
; tiemblen todos los moradores de la tierra!
porque viene el día de Jehová, porque está ya cercano;
- 2 ; día de tinieblas y de sombras espesas,
día de nubes y de densas tinieblas!
Como la aurora extendida sobre las montañas,
así viene ^a un pueblo numeroso y fuerte;
^b nunca jamás ha habido *otro* como éste,
ni después de él lo volverá á haber,
^c en los años de muchas generaciones.
- 3 ; Delante de ellos devora un fuego,
y tras de ellos abrasa la llama!
; como el jardín de Edén está la tierra delante de ellos,
y tras de ellos, un desierto, una desolación!
pues en verdad no hay cosa que se les escape.
- 4 Su aspecto es como el aspecto de caballos;
y como caballería, así corren.
- 5 ^d Saltan sobre las cumbres de las serranías, *con un ruido* semejante al estruendo de los carros *de guerra*;
^d como el ruido de llamas de fuego que devora la hojarasca;
como pueblo fuerte, puesto en orden de batalla.
- 6 Á su presencia los pueblos están angustiadados;
y todas las caras ^e se revisten de palidez.

^b Heb. nación. ⁱ Heb. la. ^k Heb. virgen. ¹ Heb. cortadas. ^m ó, enlutados. Vr. 10. ⁿ Heb. secado. ^o Heb. santificada ayuno. ^p Heb. cargan con culpa. ó, llevan castigo. ^q Cap. 2: 3. ^r Sal. 42: 1.

2 ^a Cap. 2: 25. ^b Exod. 10: 14. ^c Heb. hasta los años de generación y generación. ^d siglo. ^e Heb. como voz de. Apoc. 9: 9. ^f Heb. recogen el brillo. Comp. Dan. 3: 9.

- 7 Corren como hombres valientes;
escalan el muro como hombres de guerra;
marchan cada cual por sus filas;
no cambian sus rumbos;
- 8 no se empujan los unos á los otros;
marchan cada cual por su camino,
y aunque caigan sobre las armas, no se hieren.
- 9 Asaltan la ciudad,
corren por el muro,
escalan las casas,
entran por las ventanas, como ladrón.
- 10 Delante de ellos, tiembla la tierra,
y se estremecen los cielos;
el sol y la luna están entenebrecidos,
y las estrellas retraen su resplandor.
- 11 También Jehová ^ghace resonar su voz
al frente ^hde su ejército;
(que muy grande es su ⁱhueste);
porque fuerte es el que ejecuta su palabra;
porque grande es el día de Jehová y muy terrible,
¿y quién será capaz de soportarlo?
- 12 Mas aun ahora, dice Jehová,
volvéos á mí de todo vuestro corazón;
con ayuno tambien, y con llanto, y con lamentos;
- 13 rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos,
y volvéos á Jehová vuestro Dios;
porque ^kél es clemente y compasivo,
lento en iras y abundante en ^lmisericordia,
y se ^marrepiente del mal que amenaza traer.
- 14 ¿Quién sabe si no volverá y se arrepentirá,
y dejará en pos de sí una bendición,
que suministre ofrenda vegetal y libaciones para vuestro Dios?
- 15 ¡Tocad trompeta en Sión!
¡ⁿproclamad riguroso ayuno! ¡convocad asamblea solemnísimas!
- 16 ¡Reunid al pueblo! ¡^oproclamad una convocación obligatoria!
¡congregad á los ancianos!
¡juntad á los muchachos, y hasta los niños de pecho!
¡salga el novio de su recámara, y la novia de su tálamo!
- 17 Entre el pórtico y el altar,
lloren los sacerdotes, ministros de Jehová,
y digan: ¡Compadécete, oh Jehová, de tu pueblo,
y no entregues al oprobio tu herencia,
para que ^plos gentiles tengan dominio sobre ellos!
- ¿Por qué han de decir entre ^qlas naciones: ¿Dónde está el Dios de ellos?
- 18 Entonces, *hecho esto*, Jehová ^rardará en celo por su tierra,
y ^sse compadecerá de su pueblo;
- 19 y ^tresponderá Jehová, y ^rdirá á su pueblo:
He aquí, yo os enviaré trigo y vino y aceite,
y os saciaréis de ello;
y no os pondré más por oprobio entre las naciones.
- 20 Y alejaré de vosotros ^aaque! enemigo que viene del norte,
y le echaré á una tierra seca y desolada;
su vanguardia ^ten el Mar de Oriente, y su retaguardia ^ten el Mar de Occidente;
y subirá su hedor, y su fetidez subirá;
aunque ha hecho cosas grandes.
- 21 ¡No temas, oh tierra!
¡alégrate y regocijate, porque Jehová ha hecho cosas grandes!
- 22 No temáis vosotras, oh bestias del campo;
porque reverdecen ya los pastos del desierto;
porque el árbol lleva su fruto,
y la higuera y la vid dan su producto.
- 23 ¡Alegraos pues, oh hijos de Sión, y regocijáos en Jehová vuestro Dios!
porque él os da la lluvia temprana en justa medida,
y hace descender sobre vosotros los aguaceros,
la lluvia temprana y tardía, como anteriormente.
- 24 Y se llenarán las eras de trigo, y los lagares ^urebotarán de mosto y de aceite.
- 25 Y os restituiré los años que comió ^vla langosta arbel,
la yélek, y la hasil, y la gazan,
mi gran ejército que yo envié contra vosotros.
- 26 Y comeréis abundantemente, y os saciaréis;
y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios,
el cual se ha portado maravillosamente para con vosotros:
y no será avergonzado mi pueblo jamás.
- 27 Y conoceréis que yo estoy en medio de Israel,
y que yo soy Jehová vuestro Dios, y que no hay otro alguno;

ⁱ Heb. sendas. ^g Heb. da su voz. ^h Comp. Isa. 13: 3.
^k Heb. campamento. ^l Exod. 34: 6. ^m bondad, beneficencia, benignidad. ⁿ Jon. 4: 2. ^o Cap. 1: 14. ^p Heb. santidad asamblea. Comp. cap. 1: 4. ^q Pó, paganos.

Heb. las naciones. ^r Heb. los pueblos. ^s Los verbos son pretéritos proféticos. ^t Comp. Exod. 10: 19. ^u ó, hacia. Heb. al mar. ^v Heb. correrán. ^w Cap. 1: 4.

- y no será avergonzado mi pueblo jamás.
- 28 Y acontecerá después de esto, que ^wderramaré mi Espíritu sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas: vuestros ancianos soñarán sueños, vuestros jóvenes verán visiones.
- 29 Y también sobre los siervos y las siervas, en aquellos días, derramaré mi Espíritu.
- 30 Y manifestaré maravillas en los cielos y en la tierra; sangre, y fuego, y columnas de humo:
- 31 el sol se volverá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga aquel grande y espantoso día de Jehová.
- 32 Y sucederá que todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el Monte de Sión y ^xen Jerusalem ^yhabrá algunos que se salven, conforme ha dicho Jehová, y entre el resto que llamare Jehová.
- 3 Pues he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo, ^acuando yo hiciere tornar el cautiverio de Judá y de Jerusalem, ²reuniré todas las naciones, y las ^cconduciré al Valle de ^dJosafat; y contendré con ellas allí á favor de mi pueblo y de mi herencia, Israel, á quien ellas esparcieron entre las naciones, y repartieron entre sí mi tierra.
- 3 Sobre mi pueblo echaron suertes; y dieron un muchacho ^epor una ramera, y vendieron ^fmuchachas por vino, y lo bebieron.
- 4 Y además, ¿qué tenéis que ver conmigo, oh Tiro y Sidón, y todas las regiones de Filistia? ¿Es ésta la recompensa que vosotros me dais? Y si me dais tal recompensa, ligera y prontamente volveré á traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza.
- 5 Por lo mismo que habéis tomado mi plata y mi oro, y habéis llevado á vuestros templos
- mis cosas ^gmás preciadas y hermosas;
- 6 y también los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem habéis vendido á los hijos de ^hGrecia, á fin de apartarlos lejos de su territorio;
- 7 he aquí que yo los ⁱlevantaré desde el lugar donde los vendisteis, y volveré á traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza;
- 8 y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en mano de los hijos de Judá; y ellos los venderán á los Sabeos, nación lejana; porque Jehová lo ha dicho.
- 9 Proclamad pues esto entre las naciones: ^kDeclarad guerra; animad á los valientes! acérquense y suban todos los hombres de guerra!
- 10 ^lForjad vuestras rejas de arado en espadas, y vuestras hoces en lanzas! diga aun el débil: ¡Yo soy valiente!
- 11 ¡Apresuraos á venir, congregadas á una, todas las naciones de eu derredor! ¡Allí conduce á ^mtus valientes, oh Jehová!
- 12 ¡Despiértense y suban las naciones al Valle de ^dJosafat! porque allí ⁿme sentaré yo para juzgar á todas las naciones, ^ppuestas á la redonda.
- 13 ¡^oMeted la hoz, porque la mies está ya madura! ¡Vcnid, pisad, porque lleno está el lagar; rebosan las tinajas; porque grande es la iniquidad de ellos!
- 14 ¡Multitudes, multitudes, en el Valle de Decisión! porque cercano está el día de Jehová en el Valle de Decisión.
- 15 El sol y la luna se entenebrecen, y las estrellas traen su resplandor.
- 16 Jehová también ^prugirá desde Sión, y desde Jerusalem hará resonar su voz; y ^qse estremecerán los cielos y la tierra: pero Jehová será refugio para su pueblo, y fortaleza para los hijos de Israel.
- 17 ^rEntonces conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios,

6: 4; Miqu. 3: 5. Comp. cap. 1: 14. ¹Comp. 2 Crón. 26: 10; Isa. 2: 4. ²o, poderosos. Sal. 103: 20; 2 Tes. 1: 7. ³Mat. 23: 31, &c. ⁴Mat. 13: 30, 31; Apoc. 14: 15, 18. ⁵Apoc. 5: 5; 1 Tes. 4: 16; Juan 5: 28, 29. ⁶Heb. dar. ⁷Mag. 2: 6, 7; Heb. 12: 26, 27. ⁸Juan 14: 20; Isa. 60: 10.

- que habito en Sión, mi santo monte ;
 y Jerusalem será santa ; y los extraños no pasarán más por ella.
- 18 ^s Y sucederá que en aquel día las montañas destilarán mosto, y los collados manarán leche, y todos los arroyos de Judá fluirán con aguas ;
 y una fuente ^{de aguas} ^t brotará desde la Casa de Jehová,
 y regará el Valle de ^u Setim.
- 19 Egipto será una desolación, y Edom será un desierto espantoso, á causa de la violencia ^{hecha á} los hijos de Judá ;
 por cuanto derramaron en su tierra la sangre inocente.
- 20 Judá empero permanecerá para siempre, y Jerusalem de siglo en siglo.
- 21 Y yo ^v vindicaré la sangre de ellos, la que no había vindicado ;
 y ^w Jehová tendrá su morada en Sión.

^r Zac. 14 : 8 ; Ezeq. 47 : 1-12 ; Apoc. 22 : 1, 2. ^t Ezeq. 47 : 1-12. ^u = las Acacias. Jos. 2 : 1.

^v ó, tendré por inocente. ^w Apoc. 21 : 3.

LA PROFECÍA DE AMÓS.

- 1 Palabras de Amós, que ^a fué uno de los pastores de Tecoa ; visión que tuvo respecto de Israel, en los días de Uzías rey de Judá, y en los días de ^b Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel ; dos años antes del ^c terremoto.
- 2 Y dijo :
 ¡ Jehová ^d rugirá desde Sión,
 y desde Jerusalem dará su voz :
 y se enlutarán las praderías de los pastores,
 y se secará la cumbre del Carmelo !
- 3 Así dice Jehová :
 Por tres trasgresiones de Damasco,
 y por cuatro, no ^e apartaré *el castigo* de ella ;
 (porque trillaron á Galaad con trillos de hierro ;)
- 4 sino que enviaré un fuego ^f contra la casa de Hazael,
 que devorará los palacios de Benhad.
- 5 Y romperé ^g los cerrojos de Damasco,
 y á los habitantes los cortaré del ^h Valle de ⁱ Aven,
 y á aquel que empuña el cetro, de ^k Bet-edén ;
 y el pueblo de la Siria irá en cautiverio hasta Kir.
 Jehová lo ha dicho.
- 6 Así dice Jehová :
 Por tres trasgresiones de Gaza,
 y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ella ;
- (porque llevaron cautivos ^l á cuantos pudieron coger,
 para entregarlos á Edom ;)
- 7 sino que enviaré un fuego contra el muro de Gaza,
 que devorará sus palacios ;
- 8 y cortaré de Asdod los habitantes,
 y al que empuña el cetro, de Ascalón ;
 volveré mi mano también contra Ecrón,
 y destruiré los restos de los Filisteos.
 Jehová el Señor lo ha dicho.
- 9 Así dice Jehová :
 Por tres trasgresiones de Tiro,
 y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ella ;
 (porque entregaron á Edom ^l á cuantos pudieron cautivar ;
 y no se acordaron ^m del pacto de hermanos ;)
- 10 sino que enviaré un fuego contra el muro de Tiro,
 que devorará sus palacios.
- 11 Así dice Jehová :
 Por tres trasgresiones de Edom,
 y por cuatro, no apartaré *el castigo* de él :
 (porque persiguió con la espada á su hermano,
 y ⁿ violó todo afecto natural ;
 y *en* su ira destrozaba perpetuamente,
 y ^o guardó para siempre su encono ;)

1 ^r Cap. 7 : 14. ^s ó, estaba entre los ganaderos. Comp. 2 Rey. 3 : 4. ^t 2 Rey. 14 : 23, &c. ^u Zac. 14 : 5. ^v Joel 3 : 16. ^w Heb. volveré. ^x 2 Rey 8 : 12. ^y ó, las barnas. ^z Jos. 11 : 17 ; 13 : 5. ^a = vanidad, ^b iniquidad. ^c = casa de

placer. ¹ Heb. cautividad entera. ^m 1 Rey. 5 : 1 ; 9 : 11-14. ⁿ Sal. 137 : 7. ^o Heb. corrompió sus compasiones. ^p Gén. 23 : 41-45.

- 12 sino que enviaré un fuego contra ^pTecmán, que devorará los palacios de ^aBozra.
- 13 Así dice Jehová :
Por tres trasgresiones de los hijos de Ammón,
y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ellos ;
(porque rajaron las mujeres preñadas ^rde Galaad, con la mira de extender ellos sus ^rtérminos ;)
- 14 sino que encenderé un fuego contra el muro de Rabbá, que devorará sus palacios, en medio de algazara en el día de batalla, en medio de tempestad en el día del torbellino :
- 15 y ^asu rey irá en cautiverio, él y sus príncipes juntamente. Jehová lo ha dicho.
- 2 Así dice Jehová :
Por tres trasgresiones de Moab, y por cuatro, no apartaré *el castigo* de él ;
(porque quemó los huesos del rey de Edom, hasta *convertirlos en cal* ;)
- 2 sino que enviaré un fuego contra Moab, que devorará los palacios de Kiryot ; y morirá Moab en medio de tumulto, entre griterías y con sonido de trompeta ;
- 3 y cortaré al juez de eu medio de él, y á todos sus príncipes los mataré juntamente con él. Jehová lo ha dicho.
- 4 Así dice Jehová :
Por tres trasgresiones de Judá, y por cuatro, no apartaré *el castigo* de él :
(porque han rechazado con desprecio la ley de Jehová, y no han guardado sus estatutos ; pues que ^alos han extraviado sus *dioses* mentirosos, en pos de los cuales anduvieron sus padres ;)
- 5 sino que enviaré un fuego contra Judá, que devorará los palacios de Jerusalem.
- 6 Así dice Jehová :
Por tres trasgresiones de Israel, y por cuatro, no apartaré *el castigo* de él ;
porque ^bvenden el justo por dinero, y ^cal menesteroso por un par de zapatos ;

- 7 ^dcodician hasta el polvo de la tierra *que está* sobre la cabeza de los desvalidos,
y ^epervierten la causa de los mansos ; también un hombre y su padre se llegan á la misma muchacha, profanando *así* mi santo nombre :
- 8 asimismo sobre ^fropas tomadas en prenda se acuestan al lado de todo altar,
y eu la casa de su dios beben el vino de los multados *injustamente*.
- 9 Y *fui* yo *quien* destruí delante de ellos al Amorreo, cuya altura era parecida á la de los gedros,
y él era fuerte como las encinas ; sin embargo de lo cual, destruí su fruto de la parte de arriba,
y sus raíces de la parte de abajo.
- 10 Además, *fui* yo *quien* os hice subir de la tierra de Egipto,
y os hice andar cuarenta años por el desierto,
para que poseyeseis la tierra del Amorreo.
- 11 También de vuestros hijos levanté profetas,
y de vuestros jóvenes, ^gnazareos ; ¿ no es esto así, oh hijos de Israel ? dice Jehová.
- 12 Vosotros empero hicisteis que ^glos nazareos bebiesen viuo ; y á los profetas les mandasteis, diciendo : ¡ No profeticeís !
- 13 He aquí que ^hme he dejado oprimir bajo de vosotros,
como se oprime el carro *que está* lleno de gavillas.
- 14 Por tanto, la huida ⁱle faltará al ligero ;
y el fuerte no podrá ^kvalerse de su fuerza ;
y el valiente no librará ^lsu vida ;
- 15 ni podrá ^mresistir el que maneja el arco ;
y el ligero de pies no escapará,
ni tampoco podrá librar ^lsu vida el que anda á caballo.
- 16 Además el ⁿmás esforzado de corazón entre los valientes,
huirá desnudo en aquel día, dice Jehová.
- 3 Escuchad esta palabra que Jehová ha hablado contra vosotros, oh hijos de Israel,
(contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto,) diciendo :
- 2 Á ^avosotros solos he conocido de

^pGén. 36 : 11 ; Jer. 49 : 7. ^qGén. 36 : 33 ; Isa. 34 : 5, 6.
^r2 Rey. 15 : 16 ; Ose. 13 : 16. ^aó, Maleam = Moloc. Jer. 40 : 1.
^bJer. 16 : 19, 20 ; Rom. 1 : 25. ^cComp. Joel 3 : 3. ^cCap. 8 : 4. ^dó, suspirau ver el polvo sobre, &c. Job 2 : 12 ;

Lam. 2 : 10. ^eProv. 17 : 23. ^fHeb. desvian el camino.
^gExod. 22 : 26 ; Deut. 24 : 13. ^hNúm. 6 : 2. &c. ⁱIsa. 43 : 24 ; Mal. 2 : 17. ^jHeb. percerá del. ^kProv. 24 : 5.
^lHeb. su alma. ^mHeb. estar en pie.
ⁿDeut. 7 : 6 ; 19 : 15.

- entre todas las parentelas de la tierra ;
 por tanto os castigaré por todas vuestras iniquidades.
- 3 ¿ Podrán dos andar juntos sin que estén de acuerdo ?
- 4 ¿ Rugirá el león en el bosque, si no diere con presa ?
 ¿ dará voces desde su guarida el leoncillo, sin que haya apresado algo ?
- 5 ¿ Caerá el ave en lazo sobre la tierra, donde no se le ha *tendido* red alguna ?
 ¿ ó saltará el lazo desde el suelo, si no ha cogido nada ?
- 6 ¿ Sonará trompeta en la ciudad, sin que se atemorice el pueblo ?
 ¿ ó habrá calamidad en alguna ciudad, que no haya causado Jehová ?
- 7 Seguramente Jehová el Señor no hará nada sin que revele su secreto á sus siervos los profetas.
- 8 El león rugió ya, ¿ quién no temerá ?
 Jehová el Señor ha hablado, ¿ quién puede dejar de profetizar ?
- 9 Pregonad *desde* encima de los palacios en Asdod,
 y *desde* encima de los palacios en la tierra de Egipto,
 y decid : ¡ Reuníos sobre los montes de Samaria,
 y observad cuán grandes tumultos hay en medio de ella,
 y qué opresiones se practican en su interior !
- 10 Porque no saben hacer *e* justicia, dice Jehová ;
 atesoran la *d* rapiña y el robo en sus palacios.
- 11 Por tanto, así dice Jehová el Señor :
 Adversario habrá, y *eso* todo en derredor del país,
 el cual hará descender de tí tu fuerza ;
 y serán saqueados tus palacios.
- 12 Así dice Jehová :
 Así como un pastor arrebató de la boca del león
 dos piernas, ó parte de una oreja,
 así serán librados los hijos de Israel,
 los que *ahora* se sientan en Samaria,
 en el ángulo de los sofás, y en los lechos damasquinos.
- 13 Escuchad, y testificad contra la casa de Jacob,
 dice Jehová el Señor, el Dios de los Ejércitos.
- 14 Porque en el día que yo *e* castigare las trasgresiones de Israel,

- castigaré también *f* los altares de Bet-el ;
 y los cuernos del altar serán cortados,
 y caerán á tierra.
- 15 Y heriré la *e* casa de invierno juntamente con la *h* casa de verano ;
 y quedarán arruinadas las casas de marfil,
 y las casas grandes serán destruidas,
 dice Jehová.
- 4 Escuchad esta palabra, oh *a* vacas del Basán.
 las que estáis en el *b* monte de Samaria,
 las que oprimís á los desvalidos,
 las que quebrantáis á los necesitados,
 las que decís á *e* vuestros señores :
 ¡ Traed vino, para que bebamos !
- 2 Jehová el Señor ha jurado por su santidad,
 que, he aquí, vienen días sobre vosotros
 en que se os sacará con ganchos,
 y vuestros residuos, con anzuelos.
- 3 Y saldréis por las brechas *del muro*,
 cada cual en derechura de sí misma ;
 y seréis arrojadas hasta *d* Harmona,
 dice Jehová.
- 4 ¡ Id á *e* Bet-el, y comed trasgresión ;
 ¡ á Gilgal, y multiplicad las trasgresiones ;
 trayendo cada mañana vuestros sacrificios,
 y cada *e* tres días vuestros diezmos !
- 5 Y quemad en acciones de gracias *h* pan fermentado,
 asimismo ¡ publicad las ofrendas voluntarias ;
 haced oír *la proclamación* ;
 porque así lo amáis, oh hijos de Israel,
 dice Jehová el Señor.
- 6 Y también os he dado limpieza de dientes en todas vuestras ciudades,
 y falta de pan en todos vuestros lugares :
 más no os habéis convertido á mí,
 dice Jehová.
- 7 Y también os he detenido las lluvias,
 cuando faltaba todavía tres meses para la siega ;
 hice llover sobre una ciudad, y sobre otra hice que no lloviese ;
 á una porción del campo se le dió lluvia,
 y la porción en que no llovió, se secó.
- 8 De manera que dos ó tres ciudades vagabau hasta otra ciudad,
 para poder beber agua ;
 y no se saciaban :

b Heb. mal. *c* Heb. lo derecho. *d* Heb. violencia. *e* Heb. visitando sobre él. *f* 1 Rey. 12 : 28, 29 ; 13 : 1. *g* Jer. 36 : 22. *h* Juce. 3 : 20.
 4 *a* *Comp.* Sal. 22 : 12. *b* 1 Rey. 16 : 24. *c* *ó sea*, vuestro señor. *h* Heb. sus señoras. *d* = quizás Armenia. (El tex-

to y el sentido son dudosos.) *e* Cap. 5 : 5 ; 1 Rey. 12 : 28, 29. *f* Ose. 4 : 15 ; 9 : 15 ; 12 : 11. *g* *Comp.* Deut. 14 : 29 ; 29 : 12. *h* *otros*, tres años. *i* Lev. 2 : 11 : 6 : 17. *otros*, de la ganancia de extorción. *j* *ó*, proclamad.

- mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
- 9 Os he ^kherido de tizón y de añublo;
la multitud de vuestras huertas y de
vuestras viñas,
y de vuestras higueras y de vuestros
olivares, ha devorado la ^llan-
gosta:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
- 10 He enviado contra vosotros la peste
^má manera de la de Egipto;
he matado á vuestros jóvenes con la
espada,
juntamente con vuestros caballos
ⁿapresados;
é hice que el hedor de vuestros cam-
pamentos subiese en vuestras na-
rices:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
- 11 *A algunos* de vosotros he ^oderribado
como derribó Dios á Sodoma y
Gomorra;
y fuisteis *los restantes* como un tizón
arrebataado de en medio del in-
cendio:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
- 12 Voy pues á haer de esta manera
contigo, oh Israel;
y por lo mismo que te voy á haer
esto,
¡preparate para encontrarte con tu
Dios, oh Israel!
- 13 Porque he aquí que *él es* quien formó
las montañas,
y creó el viento, y anunció al hombre
lo que es su pensamiento;
el cual convierte la aurora en tinie-
blas,
y anda sobre las alturas de la tierra;
Jehová, el Dios de los Ejércitos, es su
nombre.
- 5 Esechad esta palabra que ^aentono
sobre vosotros, como cántico fúnebre,
oh casa de Israel;
2 ¡Hase caído, no volverá más á le-
vantarse la virgen de Israel!
¡derribada sobre su misma tierra, no
hay quien la levante!
- 3 Porque así dice Jehová el Señor:
La ciudad que sacaba *á campaña* mil
hombres, quedará con ciento;
y la que sacaba ciento, quedará con
diez,
en la casa de Israel.
- 4 Porque así ha dicho Jehová el Se-
ñor á la casa de Israel:
¡Busedme á mí, y viviréis!
- 5 mas no busquéis á ^eBet-el,
y no acudáis á Gilgal,
ni paséis á Beer-seba:
porque Gilgal indudablemente irá en
eautiverio,
y Bet-el vendrá á ser ^dnada.
- 6 ¡Bused á Jehová, y viviréis!
no sea que acomete como fuego á la
casa de José,
y la devore, sin que tenga Bet-el quién
lo apague.
- 7 ¡Vosotros que convertís el ^ederecho
en ajenjo,
y la justicia la echáis por tierra,
8 *buscad al* que hizo ^flas Pléyades y el
Orión;
al que vuelve en mañana ^glas más
densas tinieblas,
y al día lo oscurece con la noche;
al que ^hllama á las aguas del mar, y
las derrania sobre la haz de la
tierra,
(Jehová es su nombre);
- 9 al que trae repentina destrucción so-
bre los fuertes,
de modo que viene la destrucción so-
bre la fortaleza!
- 10 ¡*Mas ay!* ¡ellos aborreeen al que
reprende en la puerta,
y tienen abominado al que habla rea-
tamente!
- 11 Por tanto, puesto que holláis al dé-
bil,
y le tomáis donativos de trigo;
aunque edificáis casas de piedra la-
brada, no habitaréis en ellas;
¡aunque plantéis viñas deleitosas, no
beberéis vino de ellas.
- 12 Porque yo sé euán numerosas son
vuestras trasgresiones,
y euán ^kagravados vuestros pecados,
vosotros que sois adversarios al justo,
y tomáis cohecho,
y á los menesterosos los apartáis *de su
derecho* ^lante los tribunales.
- 13 Por tanto aquel que es prudente guar-
dará silencio en ese tiempo,
porque el tiempo es malo.
- 14 ¡Bused el bien, y no el mal, para
que viváis!
y así Jehová de los Ejércitos estará
con vosotros, como decís *que está*.
- 15 ¡Aborreed lo malo, y amad lo bueno,
y restableed la justicia en los tribu-
nales;
quizás así Jehová el Dios de los Ejér-
citos, se compadecerá del resto de
José!
- 16 Por tanto, así dice Jehová, el Dios
de los Ejércitos, el Señor:
Por todas las calles habrá lamentos,

decha. ^eCap. 4: 4; 1 Rey. 13: 1, 2. ^dó, vanidad. *Heb.*
aven. ^fComp. Ose. 4: 15; 10: 8. ^gHeb. juicio. ^hJob 9:
9; 38: 31. ⁱHeb. sombra de muerte. ^kCap. 9: 1. ^lDeut.
28: 30. ^mHeb. fuertes. ⁿHeb. en la puerta. ^oCap. 2: 7.

- y en todos los afueras de la ciudad, dirán: ¡Ay! ¡ay! á los labradores los llamarán al m^o lloro, y á los lamentos todos los que saben endechar.
- 17 Y en todas las viñas habrá lamentos; porque yo pasaré por en medio de tí, dice Jehová.
- 18 ¡Ay de aquellos que desean que venga el día de Jehová! ¿Para qué deseáis para vosotros el día de Jehová?
- Día de tinieblas será, y no de luz:
- 19 cual si un hombre huiera de un león, y diese con uu oso; ó si entrara eu una casa, y apoyara la mano en la pared, y le mordiese una culebra.
- 20 ¿No es pues tinieblas ese día de Jehová, y no luz? sí, densas tinieblas, sin que haya luz alguna en él.
- 21 ¡ⁿ Aborrezco, rechazo con desprecio vuestras fiestas, y ^o no me serán gratas vuestras asambleas solemnes!
- 22 Pues aunque me presentéis holocaustos con vuestras ofrendas vegetales, no los aceptaré; ni miraré propicio los sacrificios de vuestros animales cebados.
- 23 ¡Quita de delante de mí, oh Israel, el estruendo de tus cánticos, ni oiga yo la melodía de vuestras violas;
- 24 sino al contrario, ^q fluye torrentoso el juicio como aguas, y la justicia como corriente poderosa!
- 25 ¿^r Acaso me presentasteis á mí sacrificios y ofrendas vegetales en el desierto cuarenta años, oh casa de Israel?
- 26 Antes bien, alzasteis ^s la tienda de vuestro Rey, y ^u el pedestal de vuestras imágenes, la estrella de vuestro dios, que hicisteis para vosotros.
- 27 Por tanto os llevaré en cautiverio más allá de Damasco, dice Jehová, cuyo nombre es el Señor de los Ejércitos.
- 6 ¡Ay de aquellos que están descuidados en Sión, y de los que ^b viven sin recelo en el monte de Samaria, los más notables de la ^c primera de las naciones; á los cuales acude la casa de Israel!
- 2 Pasad á ^d Calc, y ved; y de allí pasad adelante á Hamat la grande; luego descendid á Gat de los Filisteos; ¿son acaso ellas mejores que estos vecinos de Israel? ¿ó es más grande su ^e territorio que vuestro territorio?
- 3 ¡Ay de los que ^f alejan el día aciago, y ^f acercan el ^g tribunal de violencia!
- 4 los que duermen en camas de marfil, y en los banquetes se extienden sobre sus lechos, y comen corderos tomados del rebaño, y becerros del pesebre;
- 5 los que ^h gorjean al son de la viola, los que, como David, inventan para sí instrumentos de canción;
- 6 los que beben vino eu ⁱ tazones, y se ungen con los unguentos más preciosos; pero no se duelen del quebranto de ^k José.
- 7 Por tanto ahora irán en cautiverio al frente de los cautivos; y se ^l acabará la algazara de ^m aquellos jaraneros.
- 8 Jehová el Señor ha jurado por sí mismo; Jehová el Dios de los Ejércitos ha dicho: ¡Aborrezco ⁿ la excelencia de Jacob, y tengo odiados sus palacios! por lo cual ^o entregaré la ciudad, con cuanto contiene.
- 9 Y sucederá que ^p si quedaren diez hombres en una casa, ellos también morirán uno tras otro.
- 10 Y al muerto le alzaré su tío (el cual le habrá de ^q quemar), para sacar de la casa los ^r huesos *acarnados*; y dirá al *postrevo*, que estará en lo más interior de la casa: ¿Hay acaso contigo otro *cadáver* todavía?
- Á lo que dirá *éste*: No hay más.... Luego *aquel* le responderá: ¡Cállate! porque no hay que mentar el nombre de Jehová.
- 11 Pues he aquí que Jehová manda, y será herida la casa grande con quiebras, y la casa chica con rajaduras.
- 12 ¿Corren acaso los caballos por una peña? ¿ó se ara allí con bueyes?

^m 4, luto. ⁿ Isa. 1: 13, &c. ^o Heb. no oleré en. Lev. 26: 31. ^p Isa. 5: 12; 14: 11. ^q salterio. ^r Heb. ruca el juicio. ^s Heb. 7: 42, 43. Comp. Lev. 17: 7; Deut. 32: 17. ^t Heb. Sicot. ^u = Malcam, ó Moloc, cap. 1: 15; y Milcom, 1 Rey. 11: 5. ^v Heb. Kiyún. (Voz de sentido dudoso.) ^w Isa. 32: 9, 11; Sal. 123: 4. ^x Heb. estan seguros. Isa. 32: 9, 11. ^y Exod. 19: 5. ^z Gén. 10: 10. ^{aa} Heb. lindero.

^{ab} Heb. alejáis—acercáis. ^{ac} Heb. asiento. Sal. 94: 20. ^{ad} charian. ^{ae} Exod. 38: 3; Núm. 4: 14. ^{af} Comp. Sal. 80: 1, 2. ^{ag} Heb. apartará. ^{ah} Heb. los que se extienden. Vr. 4. ^{ai} Cap. 8: 7; Sal. 47: 4. ^{aj} 2 Rey. 11: 5, 6. ^{ak} Comp. 2 Rey. 6: 24, &c.: 17: 5. ^{al} Sam. 31: 12. Comp. Gén. 25: 9 y 35: 29; Juec. 16: 31. ^{am} Job 7: 15.

Pues así *Jacéis* vosotros, los que volvéis el juicio ^s en eicuta, y el fruto de ^tjusticia en ajenjo;
 13 los que os regocijáis en ^ulo que no es nada,
 los que decís: ¿^vNo hemos ^wadquirido para nosotros dominio con nuestro propio poder?
 14 ¡Pues he aquí que yo levanto contra vosotros una nación, oh casa de Israel, dice Jehová el Dios de los Ejércitos, la cual os oprimirá ^xdesde la entrada de Hamat hasta el ^yarroyo del Arabá!

7 Jehová el Señor me mostró ^aesta *visión*:
 He aquí que él iba criando langostas, cuando comenzaba á nacer la yerba tardía;
 y he aquí que era la yerba tardía *que nació* después de ^bla segada del rey.

2 Y aconteció que después que hubieron acabado de comer la yerba de la tierra, yo dije: ¡Jehová, Señor, perdona, te lo ruego!
 ¿cómo podrá restablecerse Jacob?
 ¡porque es ^cdébil!

3 Arrepintiósse Jehová de esto:
 ¡Esto no ha de ser, dijo Jehová!

4 Jehová el Señor me mostró ^aesta *visión*:
 He aquí que Jehová el Señor llamó á *Israel* á contender con fuego;
 y *éste* devoró el grande abismo, é iba á devorar la ^dtierra.

5 Entonces dije yo: ¡Jehová, Señor, cesa ya, te lo ruego!
 ¿cómo podrá restablecerse Jacob?
 ¡porque es ^cdébil!

6 Arrepintiósse Jehová de esto:
 ¡Ni esto tampoco ha de ser! dijo Jehová el Señor.

7 Mostróme *además* ^aesta *visión*:
 He aquí que el Señor estaba en pie ^ejunto á una pared hecha á plomo.
 y en su mano había una plomada.

8 Y Jehová me dijo: ¿Qué es lo que ves, Amós?
 Á lo que respondí: Una plomada.
 Y dijo el Señor: ^fHe aquí que yo ^gaplicaré la plomada en medio de mi pueblo Israel;
 ya no le pasaré más por alto.

9 Y serán asolados los altos de Isaac,
^aOsc. 10: 4. ^tCap. 5: 7. ^uCor. 8: 4; 10: 19. ^v2 Rey. 14: 25-29. ^wHeb. tomado cuernos. Deut. 33: 17. ^x2 Rey. 14: 25. ^yVéase Isa. 15: 7.
 7 ^aHeb. así. ^bComp. 1 Sam. 8: 11-13. ^cHeb. pequeño. ^dHeb. porción, campo. ^eó, sobre. ^f2 Rey. 21: 13; Isa. 28: 17. ^gHeb. pondré. ^h2 Rey. 15: 8, &c. ⁱHeb. casa

y los santuarios de Israel serán demolidos;

y ^hcon la espada yo me levantaré contra la casa de Jeroboam.

10 Entoncez Amasías, sacerdote de Bet-el, envió á Jeroboam rey de Israel, diciendo: ¡Amós conspira contra tí en medio de la casa de Israel; no puede la tierra soportar sus palabras!

11 Porque así dice Amós: Jeroboam morirá á espada, é Israel será indudablemente llevado cautivo fuera de su país.

12 ¶ Amasías dijo también á Amós: ¡Oh vidente, anda, huye á la tierra de Judá, y come allí *tu pan*, y profetiza allí!

13 pero no vuelvas á profetizar en Bet-el; porque es el santuario del rey, y ⁱresidencia real.

14 ¶ Y respondiendo Amós, dijo á Amasías:

Yo no era profeta, ni hijo de profeta,
 sino que era pastor de ganado, y ^kco-sechador de ^lcabrahigos;

15 y Jehová me tomó de seguir tras el rebaño,
 y me dijo Jehová: ¡Anda, profetiza á mi pueblo Israel!

16 Ahora pues oye tú ^mel oráculo de Jehová:
 ¡Tú *me* dices: No profetices contra Israel,

ni ⁿprediques contra la casa de Isaac!

17 Por tanto, así dice Jehová:
 Tu mujer será ramera en esta ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán á espada,
 y ^otus terrenos serán repartidos con cordel;
 y tú mismo morirás en una tierra inmundada;
 é Israel será indudablemente llevado en cautiverio fuera de su país.

8 Jehová el Señor me mostró ^aesta *visión*:
 ¡He aquí un canasto de frutas de verano!

2 Y él *me* dijo: ¿Qué es lo que ves, Amós?

Y respondí: Un canasto de frutas de verano.

Entonces Jehová me dijo: Ha llegado el fin de mi pueblo Israel;
 ya no le pasaré más por alto.

3 Y las canciones del ^bpalacio ^cse convertirán en aullidos en aquel día,
 dice Jehová el Señor:

del reino. ^kó, cultivador. *Heb.* picador, ó, punzador. ^ló, fruta del sicómoro. Luc. 19: 4. ^mHeb. palabra. ⁿHeb. dejes caer tu palabra. ^oMiq. 2: 6, 11. ^pHeb. tu suelo, ó, terreno.
 8 ^aHeb. así. Cap. 7: 1, 4, 7. ^bó, templo. ^cHeb. aullarán.

- serán muchos los cadáveres ;
 en todo lugar los echarán fuera con
 silencio.
- 4 ¡ Oíd esto, los que ^daneláis *tragar*
 al menesteroso,
 y ^edestruir á los pobres de la tierra !
- 5 diciendo : ¿ Cuándo pasará ^fla nueva
 luna, para que vendamos granos,
 y el sábadó, para que ^gexpongamos
 el trigo
 (achicando el ^hefa, y engrandeciendo
 el ⁱsielo,
 y ^kdefraudando con balanzas engaño-
 sas) ;
- 6 para que compremos al pobre con
 dinero,
 y ^lal menesteroso con un par de zapa-
 tos,
 y vendamos las aechaduras del trigo ?
- 7 Ha jurado Jehová por ^mla excelencia
 de Jacob, *diciendo* :
 ¡ Ciertamente que yo nunca me olvi-
 daré de ninguna de sus obras !
- 8 Á causa de esto ¿ no ha de estreme-
 cerse la tierra,
 y no debe prorumpir en lamentos
 cada uno de los que habitan en
 ella ?
ⁿpues ella, toda ella se elevará como
 el Nilo ;
 y ^osurgirá, y *después* se bajará, como
 el Nilo de Egipto.
- 9 Y sucederá que en aquel día, dice Je-
 hová el Señor,
^pharé que se ponga el sol al medio
 día,
 y ^qen claro día entenebreeré la tie-
 rra.
- 10 Convertiré también vuestras fiestas en
 llanto,
 y todos vuestros cantares en ende-
 chas ;
 y haré subir cilicio sobre todos los
 lomos,
 y ^rpeladura sobre todas las cabezas ;
 y pondré la *tierra* de duelo, como por
 un hijo único,
 y su fin será como un día de amar-
 gura.
- 11 He aquí que vienen días, dice Je-
 hová el Señor,
 en que enviaré hambre sobre la tie-
 rra ;
 no hambre de pan, ni ^sescasez de
 agua,
 sino de oír las palabras de Jehová.
- 12 Y andarán vagando de mar á mar,
 y desde el norte hasta el oriente corre-
 rán de aeá para allá,

- en busca de *alguna* palabra de Jeho-
 vá ; mas no la hallarán.
- 13 En aquel día, las hermosas vírgenes y
 los jóvenes desfallecerán de sed.
- 14 Los que juran por el pecado de Sa-
 maria,
 y dicen : ¡ Por vida de tu dios, oh
 Dan !
 y ¡ Por vida de tu ^ucamino, oh Beer-
 seba !
 ellos caerán, y nunca más se volverán
 á levantar.
- 9 VÍ al Señor que estaba en pie junto
 al altar ;
 y dijo : ¡ Hierre al capitel, de modo
 que serán saecudidos los umbrales
de la Casa ;
 y hazlos pedazos sobre la cabeza de
 todos los *que allí adoran* !
 y á los restos de ellos yo los mataré á
 espada.
 Aquel de ellos que se fugare, no huirá
del peligro ;
 y el que de entre ellos escapare, no
 será librado.
- 2 Aun cuando ^acavaren hasta adentro
 del infierno,
 de allí mi mano los ^bsacará ;
 y aun cuando subieren al cielo,
 de allí los haré descender.
- 3 Y si se escondieren en la cima del Car-
 melo,
 yo los buscaré, y de allí los quitaré ;
 y si quisieren esconderse en el fondo
 del mar,
 de allí mismo mandaré la eulebra, la
 cual los morderá ;
- 4 y si fueren en cautiverio delante de
 sus enenigos,
 de allí mandaré á la espada, la cual
 los matará :
 y fijaré mis ojos sobre ellos para mal,
 y no para bien.
- 5 Porque el Señor, Jehová de los
 Ejércitos,
 es Aquel que toca la tierra, y ella se
 derrite,
 y prorumpen en lamentos todos los
 que habitan en ella ;
 y ^cse eleva toda ella como el Nilo ;
 y *después* se bajará como el Nilo de
 Egipto.
- 6 Aquel que ^dcdificó en el cielo sus ^dcá-
 maras,
 y fundó ^esu arco sobre la tierra :
 el que llama á las aguas del mar,
 y las derrama sobre la faz de la tie-
 rra ;
 Jehová es su nombre.

^d Cap. 2: 7. ^e Heb. hacer faltar. ^f Núm. 10: 10; 28: 11; Nch. 10: 31. ^g Heb. abramos. ^h = unos 35 litros. ⁱ = unos 60 centavos. ^j Heb. torciendo. ^k Cap. 2: 6. ^l Cap. 6: 8. ^m Cap. 9: 5. ⁿ Heb. se arrojará. ^o Jer. 15: 9. ^p Miq. 3: 6. ^q Lev. 21: 5. ^r Heb. sed. ^s Heb. ¡ vive ! &c.

^u ó, culto.

9 ^a Heb. rompiereen en Sheol. ^b Heb. tomará. ^c Cap. 8: 8. ^d ó, cenáculos. Heb. cámaras altas. ^e Gen. 9: 13. ^f ó sea, su bóveda. Heb. su llo, ó, manajo.

- 7 ¿Acaso no me sois vosotros como los hijos de los ^cCusitas, oh hijos de Israel? dice Jehová.
 ¿No hice subir yo á Israel de la tierra de Egipto, y á los Filisteos de ^gCaftor, y á los Sirios de Kir?
 8 He aquí que los ojos de Jehová el Señor están sobre el reino pccador; y lo voy á destruir de sobre la faz de la tierra; sólo que no destruiré por completo á la casa de Jacob, dice Jehová.
 9 Pues he aquí que voy á mandar, y haré zaraudear entre todas las naciones á la casa de Israel, como se zaraudea *el trigo* en un harnero; mas no caerá á tierra ni un solo grano.
 10 Á espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, los que dicen: ; El mal no nos alcanzará, ni nos caerá encima!
 11 En aquel día ^blevantaré ¹el tabernáculo de David, ya caído, y cerraré ^ksus quiebras, y levantaré sus muros;

- y lo volveré á edificar como en los días de la antigüedad;
 12 para que ellos posean el residuo de Edom, y ¹todas las naciones que son llamadas de mi nombre, dice Jehová que esto hace.
 13 ^mHe aquí que vienen días, dice Jehová, en que ⁿel que ara alcanzará al segador, y el que pisa las uvas al ^oque siembra la semilla; y las montañas destilarán mosto, y todas las colinas se derretirán *en leche*.
 14 Y haré tornar ^qel cautiverio de mi pueblo Israel; y ellos edificarán las ciudades soladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; harán huertas también, y comerán su fruto.
 15 Y yo les plantaré en su propio suelo; y ^rnunca jamás volverán á ser arrancados de su ^stierra, que yo les he dado, dice Jehová, el Dios tuyo.

¹ó, etíopes. Núm. 12: 1. ^g= Creta. ^hHech. 15: 14, &c. ⁱHeb. enramada. ^kHeb. de (arbores) ellos. Isa. 11: 12, 13. ¹Isa. 11: 10. ^mJoel 3: 13. ⁿLev. 26: 5. ^oHeb. saca-

dor de. Sal. 126: 6. ^pJoel 3: 18. ^qó, los cautivos. ^rComp. Jer. 31: 40. ^sHeb. suelo.

LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

- 1 Visión de Abdías:
 Así dice Jehová el Señor respecto de Edom:
 «Hemos oído noticias de parte de Jehová, y un mensajero ha sido enviado entre las naciones, *que dice*: ; Levantáos, y levantémonos contra ella en batalla!
 2 ; He aquí que te he hecho pequeño, *oh Edom*, entre las naciones!
 ; eres ya muy despreciado!
 3 La soberbia de tu corazón te ha engañado, oh tú que habitas en las hendeduras de ^bla peña, y cuya morada está puesta en alto; el mismo que dice en su corazón: ¿Quién me hará bajar á tierra?

- 4 ; Aunque te remontares como el águila, y entre las estrellas pusieres tu nido, de allí te haré bajar yo! dice Jehová.
 5 ^cSi hubieran venido á tí ladrones, ó si robadores de noche, (*¿ve cómo has sido ^ddestruido!*) ¿no habrían robado *sólo* lo que les bastaba?
 si vendimiadores hubieran venido á tí, ¿no habrían dejado rebuscos?
 6 *mas*; cómo han sido escudriñadas *las cosas* de Esaú!
 ; cómo han sido rebuscados sus tesoros escondidos!
 7 Hasta los confines, *no más*, te han acompañado todos ^etus aliados; te han engañado, y han prevalecido contra tí, los que estaban en paz contigo;

¹Jer. 49: 14. ^bó, Petra. Heb. Sela. 2 Rey. 14: 7. ^cJer. 49: 2.

^dHeb. reducido á silencio. ^eHeb. los varones de tu pacto. Gén. 14: 13.

- Los que comen tu pan han tendido un lazo debajo de tí ;
 ¡ no hay ya entendimiento en él !*
 8 En aquel día, dice Jehová, *¿ ¿ no habré destruido ya de Edom la sabiduría,*
 y de la serranía de Esaú la prudencia ?
 9 Por tanto desmayarán tus valientes, oh Temán,
 á fin de que con degüello cada uno sea cortado de la serranía de Esaú.
 10 Á causa de la violencia *hecha á* ^h tu hermano Jacob, te cubre la vergüenza ;
 y tú serás para siempre ⁱ destruido.
 11 En el día que te pusiste frente *á él,*
 en el día que los extraños llevaron cautivo su ejército,
 y los de tierra extraña entraron por sus puertas,
 y echaron suertes sobre Jerusalem ;
 tú también eras como cualquiera de ellos.
 12 No estés pues á la mira en el día de tu hermano,
 en el día ^k de su desastre ;
 ni te regocijes de los hijos de Judá,
 en el día de su destrucción ;
 y no ^l hables desdeñosamente en el día de su angustia.
 13 No entres tú en la puerta de mi pueblo en el día de su calamidad,
 no mires *satisfecho,* tú también, su aflicción, en el día de su calamidad ;
 ni echéis *mano* de su sustancia en el día de su calamidad.
 14 Y no te pongas en las encrucijadas para ^m matar á los suyos que se escapen ;
 y no entregues los suyos que *le* queden, en el día de su angustia.

† Sal. 41 : 9. † Jer. 40 : 7. † Gén. 25 : 25, 26. † Heb. cortado. ^k *b*, de su ser tratado como extraño. † Heb. en grandeza tu boca. ^m *Leb.* cortar. † Jer. 25 : 15, xc.

- 15 Porque está cercano el día de Jehová, *día de venganza* contra todas las naciones :
 según tú has hecho, será hecho contigo ;
 tu *mal* proceder volverá sobre tu propia cabeza.
 16 Pues según habéis bebido sobre mi santo monte,
 asimismo ⁿ beberán todas las naciones continuamente :
 beberán, y apurarán *el cáliz,*
 y vendrán á quedar cual si nunca hubiesen sido.
 17 Empero ^o en el Monte de Sión habrá ^p un resto que se salve ; y santo será ;
 y la casa de Jacob poseerá sus *antiguas* posesiones.
 18 Y la casa de Jacob será un fuego, y la casa de José una llama,
 y la casa de Esaú, hojarasca ;
 pues que los encenderán, y los devorarán ;
 y no habrá quién le quede á la casa de Esaú ;
 porque Jehová lo ha dicho.
 19 Y *los del* Mediodía poseerán el monte de Esaú,
 y *los de la* ^r Sefela, á los Filisteos :
 poseerán también el ^r país de Efraím y el ^r país de Samaria ;
 y Benjamín *poseerá* á Galaad.
 20 Y ^s los cautivos de esta hueste de los hijos de Israel,
 los que *están entre* los Cananeos hasta ^t Sarepta,
 y ^s los cautivos de Jerusalem, que están en ^u Sefarad,
 poseerán las ciudades del Mediodía.
 21 Y ^v salvadores subirán al Monte de Sión,
 para juzgar la serranía de Esaú ;
 y de Jehová será el reino.

^o Joel 2 : 32. ^p *Heb.* escapada. ^q Deut. 1 : 7. ^r *Heb.* campo. ^s *Heb.* la deportación. ^t 1 Rev. 17 : 9 ; Luc. 4 : 26. ^u = España quizás. ^v Véase Neh. 9 : 27.

LA PROFECÍA DE JONÁS.

1 Y ^a Jonás hijo de Amitai tuvo ^b revelación de Jehová, que decía :

2 ¡ Levántate, vé á ^c Nínive, aquella gran ciudad, y ^d predica contra ella ; por-

que ^e su iniquidad ha subido delante de mi presencia !

3 ^f Levantóse entonces Jonás, para huir á ^g Tarsis, ^h yéndose de la presencia

1 ^a 2 Rey. 14 : 25 ; Mat. 12 : 39, 40. ^b *Heb.* palabra. ^c Gén. 10 : 11, 12. ^d *Heb.* clama. Mat. 12 : 41.

^e Gén. 18 : 20, 21. ^f = España. ^g Comp. Gén. 4 : 16.

de Jehová; y descendiendo á Joppe, halló una nave que iba á Tarsis; pagó pues su flete, y ^hentró en ella para ir con ellos á Tarsis; *huyendo* de la presencia de Jehová.

4 ¶ Pero Jehová envió al mar un viento recio, con lo que se levantó una gran tempestad en el mar; de suerte que la nave estaba á pique de naufragar.

5 Temieron entonces los marineros, y clamaron cada cual á su dios; y echaron al mar los efectos que había en la nave, para alijerarla. Jonás empero había descendido á lo más adentro de la nave, y acostándose, dormía profundamente.

6 Acercósele entonces el ^kpiloto, y le dijo: ¿Qué haces *aquí*, oh dormilón? Levántate y clama á tu Dios, por si acaso piense Dios en nosotros, de modo que no perezcamos!

7 ¶ Y dijeron cada uno á su compañero: ¡Venid, echemos suertes, para que sepamos por cuya causa nos *ha acaecido* esta ^ldesgracia! En efecto echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás.

8 Dijéronle entonces: Rogámoste nos declares por cuya causa esta ^ldesgracia nos *ha acaecido*. ¿Qué oficio es el tuyo? ¿y de dónde vienes? ¿cuál es tu tierra? ¿y de qué pueblo eres?

9 Y él les dijo: Hebreo soy, y ^mtemo á Jehová, el Dios del cielo, el cual hizo el mar y la *tierra* seca.

10 Apoderóse entonces de aquellos hombres un grandísimo temor; y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? pues entendían los hombres que él iba *huyendo* de la presencia de Jehová; porque se lo había dicho.

11 Y le dijeron: ¿Qué debemos hacer, para que se nos calme la mar? puesto que la mar iba embraveciéndose más y más.

12 Á lo que les contestó: Alzadme y echadme á la mar, para que se os calme la mar; porque yo sé que por mi causa esta tormenta tan grande *ha venido* sobre vosotros.

13 Pero los hombres remaban, para volver á ⁿtierra; mas no podían; porque la mar se iba embraveciendo más y más contra ellos.

14 Entonces clamaron á Jehová, y dijeron: ¡Ah Jehová! ¡rogámoste no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, y noagas recaer sobre nosotros la sangre inocente! Pues que tú, oh Jehová, has hecho del modo que te agrada.

15 Luego alzando á Jonás, le echaron

á la mar; y la mar sosegóse, y *desistió* de su furia.

16 Entonces aquellos hombres temieron á Jehová en gran manera, y ofrecieron sacrificios á Jehová, é hicieron votos.

17 ¶ Jehová empero tenía ^oprevenido un gran pez para que se tragara á Jonás; y estuvo Jonás en las entrañas del pez tres días y tres noches.

2 Entonces oró Jonás á Jehová su Dios, desde las entrañas del pez;

2 y dijo:

De en medio de mi aflicción clamó á Jehová, y él me responde!

desde ^alo más hondo del infierno pido auxilio, y tú oyes mi voz!

3; Porque me has echado á lo más profundo, al ^bcentro de los mares; y las corrientes me circundan!

¡^ctodas tus olas y tus ondas pasan sobre mí!

4 Yo pues dije: ¡Desechado soy de delante de ^dtu presencia!

no obstante volveré á mirar hacia tu santo Templo.

5 Las aguas me cercan hasta el alma; las honduras me rodean, las algas marinas se envuelven al rededor de mi cabeza.

6; Desciendo hasta los cimientos de las montañas;

la tierra con sus ^ecerrojos ^fme tiene aprisionado para siempre!

¡Empero tú haces subir mi vida desde *el lugar* de corrupción, oh Jehová, Dios mío!

7 Cuando mi alma desfallece dentro de mí, acuérdomede de Jehová;

y entra mi oración delante de tí, en tu santo Templo.

8 Los que ^gveneran ^hlas vanidades mentirosas

abandonan su misma misericordia.

9 Yo empero con voz de alabanza ofreceré sacrificios á tí;

pagaré los votos que te he hecho. ¡La salvación *pertenece* á Jehová!

10 ¶ Y mandó Jehová al pez, y éste vomitó á Jonás en *tierra* seca.

3 Entonces Jonás tuvo ^arevelación de Jehová segunda vez, que decía:

2; Levántate, vé á Nínive, aquella gran ciudad, y ^bpredícale la predicación que yo te diré!

3 Jonás por tanto se levantó, y fué á Nínive, conforme al dicho de Jehová. Y era Nínive una ciudad ^cgrandísima, de tres días de jornada *en circuito*.

^b Heb. descendido. ⁱ Heb. quebrarse. ^l Rey. 22: 49. ^k Heb. gran marinero. ^l Heb. mal. ^m Gén. 31: 53. ^o Heb. la seca. ^p a, preparado.

² ^a Heb. el vientre de Sheol. ^b Heb. corazón. Sal. 46: 2; Deut. 4: 11. ^c Sal. 42: 7. ^d Heb. tus ojos. ^e o, barras.

^f Heb. está sobre mí. ^g Heb. observan. ^h ó, los ídolos. ⁱ Heb. dijo.

⁸ ^a Heb. palabra. ^b ó, proclama. ^c Gén. 10: 12. ^d Heb. grande para Dios.

4 Y comenzó Jonás á entrar en la ciudad, *andando* jornada de un día: y predicó, diciendo: ¡ De aquí á cuarenta días Nínive será ^d destruida!

5 Y los hombres de Nínive creyeron á Dios; y publicaron ayuno, y se vistieron de saco, desde el mayor hasta el menor.

6 Y llegó la ^e noticia al rey de Nínive; el cual se levantó de su trono, y quitando de sobre sí su vestidura *real*, se vistió de saco, y sentóse en ceniza.

7 É hizose proclamación, y ^fpregonóse en Nínive, por decreto del rey y de sus nobles, diciendo: ¡ Ni hombre ni bestia, ni bueyes, ni ovejas gusten cosa alguna; ni pazcan, ni beban agua;

8 sino cúbranse con sacos tanto los hombres como las bestias, y clamen con ahínco á Dios; y vuélvase cada cual de su camino malo, y de la ^h injusticia que haya en su manos!

9 ¿ Quién sabe si *no* se volverá y se arrepentirá Dios, apartándose del calor de su ira, de modo que no perezcamos?

10 ¶ Y viendo Dios sus obras, y cómo se volvieron de su camino malo, se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y *no lo hizo*.

4 Mas *esto* á Jonás le desagradó en gran manera, y se enojó.

2 Y oró á Jehová, diciendo: ¡ Ah Señor! ¿ no es esto mismo lo que yo decía mientras estaba en mi propio país? Por eso me apresuré á huir á Tarsis; porque conocía que eres un ^a Dios clemente y compasivo, lento en iras y grande en misericordia, y que te arrepientes del mal que has amenazado traer.

3 ¡ Ahora pues, oh Jehová, ruégote me

^a Heb. volcada. Comp. Gén. 19: 29. ^e Heb. palabra.

^f Heb. dijo. ^h Heb. grandes. ^b Heb. violencia.

4 ^a Exod. 24: 6; Joel 2: 13. ^b ó, ¿ Estás muy enojado?

quites la vida; porque para mí es ya mejor morir que vivir!

4 Y *le* dijo Jehová: ¿ ^b Haces bien en enojarte?

5 ¶ Jonás pues salió de la ciudad, y se sentó al oriente de ella; y allí hizo para sí una enramada, y se sentó debajo de ella, á la sombra, hasta tanto que viese lo que hubiera de ser de la ciudad.

6 Y Jehová Dios ^c previno una calabacera, y la hizo subir encima de Jonás, ^d para que hiciese sombra sobre su cabeza, á fin de librarle de su ^e malestar: y Jonás regocijóse de la calabacera con grande gozo.

7 Pero Dios había ^f prevenido un gusano, cuando subía el alba al día siguiente, el cual hirió la calabacera, de manera que se secó.

8 Y aconteció que cuando se levantó el sol, ^c previno Dios un viento abrasador; y el sol dió sobre la cabeza de Jonás, de tal modo que desfallecía, y ^e pidió para sí ^h la muerte; diciendo: ¡ Para mí mejor es morir que vivir!

9 ¶ Y dijo Dios á Jonás: ¿ ^b Haces bien en enojarte á causa de la calabacera? Á lo cual respondió: ¡ Sí, hago bien en enojarme, ⁱ hasta querer morir!

10 Y respondió Jehová: ¡ Tú tienes lástima de la calabacera, por la cual no trabajaste, ni la hiciste tú crecer; la cual creció en una noche, y en una noche pereció!

11 ¿ Y acaso yo no he de tener lástima de Nínive, esta gran ciudad, en la cual hay más de sesenta mil seres humanos que no saben discernir su mano derecha de la izquierda, y también mucho ganado?

^c ó, preparó. ^d Heb. para ser. ^e Heb. mal. ^f ó, preparado. ^h Núm. 11: 15; 1 Rey. 19: 4. ^b Heb. morir. ⁱ Heb. hasta la muerte.

LA PROFECÍA DE MIQUEAS.

1 ^a Revelación de Jehová que tuvo Miqueas morastita, en los días de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá; la cual ^b tuvo él en visión respecto de Samaria y de Jerusalem.

2 ¡ Oíd, pueblos todos!

¡ atiende, oh tierra, y cuanto hay en ella; y sea Jehová el Señor testigo contra vosotros,

1 ^a Heb. palabra. ^b Heb. vjé.

el Señor desde su santo Templo!

3 Pues he aquí que Jehová ^c va á salir de su lugar, y descenderá, y hollará las alturas de la tierra.

4 Y se derretirán las montañas debajo de él, y los valles se henderán; como la cera delante del fuego *serán*,

^c Heb. saliendo.

- y como las aguas que se precipitan por un despeñadero.
- 5 Por la trasgresión de Jacob *sucede* todo esto,
y por el pecado de la casa de Israel.
¿Cuál es la trasgresión de Jacob? ¿no es Samaria?
¿y cuáles son los altos de Judá? ¿no son Jerusalem?
- 6 Por tanto pondré á Samaria como *montones de ruinas* en un campo, como *lugar para* plantar viñas; y echaré abajo sus piedras hasta el valle,
y pondré en descubierto sus cimientos.
- 7 Y todas sus estatuas serán hechas pedazos,
y todos sus galardones de ramera serán quemados á fuego,
y yo destruiré todos sus ídolos: porque del galardón de ramera ella ha recogido *riquezas*,
y al galardón de ramera se volverán.
- 8 Por esto haré lamentos y aullaré, andando despojado y desnudo; daré gritos lastimeros como los chacales,
y quejidos como los avestruces.
- 9 ¡Porque están ya desahuciadas las llagas de ella;
pues que llega *el mal* hasta Judá;
hálcanza *el castigo* hasta las puertas de mi pueblo, hasta Jerusalem!
- 10 ¡No lo anunciéis en Gat!
¡no lloréis con lloro!
¡revuélcate en el polvo en ^kBet-afra!
¡revuélcate en el polvo en ^kBet-afra!
- 11 ¡Pasa adelante, oh habitadora de ^mSafir, en desnudez y vergüenza!
La habitadora de ⁿZaanán no sale;
el llanto de ^oBet-azel os quitará el apoyo de ella.
- 12 Porque la habitadora de ^pMarot espera con ansia el bien;
puesto que por parte de Jehová el mal ha descendido á la puerta misma de Jerusalem.
- 13 ¡Ata el carro al *veloz* corcel, oh habitadora de Laquis!
(principio de pecado fué ella para la casa de Sión);
porque en tí son halladas las trasgresiones de Israel.
- 14 Por tanto ella dará regalos de despedida á ^qMoreset-gat;
las casas de ^rAczib serán un engaño para los reyes de Israel.
- 15 Aun te traeré quien te posea, oh habitadora de ^sMaresa;
- hasta Adullam vendrá la gloria de Israel.
- 16 ¡Hazte calvez, y ráete *la cabeza*, á causa de los hijos de tu deleite; ensancha tu calvez como el buitre; porque se te han ido en cautiverio!
- 2 ¡Ay de aquellos que maquinan la iniquidad
y obran la maldad sobre sus camas!
Al aclararse la mañana, la ponen por obra,
porque está en el poder de su mano.
- 2 Asimismo ^acodician campos, y se apoderan *de ellos*;
casas también, y se alzan *con ellas*;
así oprimen con fraude á ^buno, y *le quitan* su casa;
á ^cotro, y ^dle arrebatan la herencia.
- 3 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
He aquí que yo tengo pensado contra ^eesta familia un mal
del cual no podréis sustraer vuestras cervices,
y *bajo el cual* no andaréis ya ensoberbecidos;
¡porque el tiempo será malo.
- 4 En aquel día ^falzarán acerca de vosotros un cántico *fúnebre*,
y lamentarán con ^htristísima lamentación, diciendo:
¡Somos completamente despojados!
¡Dios ha permutado la porción de mi pueblo!
¡cómo me la quita á mí!
¡á los rebeldes ha repartido nuestros campos!
- 5 Por tanto ya no tendrás quien ^kcheche la cuerda
para *medirte* ¡posesión en la Congregación de Jehová.
- 6 ¡No ^mprediquéis! *dicen á los profetas: pero si*, predicarán:
ⁿno predicarán *en efecto* á éstos;
nunca se apartará de ellos la ver-güenza.
- 7 Oh *tú* que eres llamada Casa de Jacob,
¿hase ^oestrechado el Espíritu de Jehová?
¿son éstas por ventura obras tuyas?
¿no es *cierto* que mis palabras hacen bien al que anda rectamente?
- 8 Pero ^pya há mucho que mi pueblo se levanta *contra mí* como enemigo:
despojáis la ropa ^qjuntamente con el manto
de los que van pasando seguros, como *hombres* ^renemigos de guerra.

^a Heb. plantíos de viña. ^c Oec. 2: 5, 12; 9: 1. Comp. Deut. 23: 18. ^f Heb. pondré desolación. ^h Heb. hijas de avestruz. ^b 2 Rey. 18: 13. ⁱ 2 Sam. 1: 20. ^k = casa de polvo. ^l Heb. pasa para vosotros. ^m = hermosura. ⁿ = salida. ^o = casa de arraigo. ^p = amargura. ^q = posesión de Gat. ^r = engaño. ^s = posesión. ^t 1 Sam. 22: 11; 2 Crón. 11: 8. ^u Lev. 21: 5; Deut. 14: 1; Isa. 22: 12. ^v Heb. águila: como en Prov. 30: 17 y Mat. 24: 28.

² ^a Exod. 20: 17; Isa. 5: 8. ^b Heb. hombre. ^c Heb. varón. ^d 1 Rey. 21: 1, &c. ^e Jer. 8: 3. ^f Am. 5: 13. ^g Am. 5: 1. ^h Heb. lamento de lamentación. ⁱ Heb. al rebelde. Comp. Jer. 49: 4. ^k Jos. 14: 1, 2. ^l Heb. suerte. ^m Juec. 1: 3. ⁿ Heb. dejéis caer palabra. Am. 7: 16. ^o Otros, si no predicaren á estos (ó de estas cosas), &c. ^p ó, acortado. ^q Isa. 59: 1. ^r Heb. aver. Comp. Isa. 30: 33. ^s Heb. de frente de. ^t Heb. vueltos = apartados.

- 9 **Á** las mujeres de mi pueblo las arrojáis de sus casas apacibles ;
 á los pequeñitos les quitáis para siempre ^s la gloria que les dá.
- 10 **¡** Levantáos y marchad, porque no es éste *vuestro* descanso ;
 por cuanto está contaminado, *el enemigo* lo devastará,
 y *eso* con espantosa devastación.
- 11 Si alguno ^t andando en espíritu *profético* y falsedad,
 mintiere, *diciendo* : Te ^u predicaré de vino y del licor embriagante ;
 este tal será el ^u predicador de este pueblo.
- 12 *Pero* indudablemente ^v te juntaré todo, oh Jacob ;
 infaliblemente recogeré el residuo de Israel,
 los pondré *todos* juntos como ovejas ^w en un apriseo ;
^x como rebaño en medio de su redil, harán grande estruendo á causa de ^x *la multitud* de hombres.
- 13 **Y** Va delante de ellos aquel que *les abre paso* ;
 se abren paso, y van por la puerta, y salen por ella ;
 y pasa su Rey delante de ellos ; sí, Jehová mismo está á su frente.
- 3) También dije :
 ¡ Oíd, os ruego, cabezas de Jacob, y magistrados de la casa de Israel !
 ¿ Acaso no os *toca* á vosotros conocer ^a lo que es justo ;
 2 á vosotros, que aborreeís lo bueno y amáis lo malo ?
 ¿ los que arrebatáis á los *pobres* hasta la piel,
 y la carne de sobre sus huesos ;
 3 los que también ^b coméis la carne de mi pueblo,
 despojándoles de su piel, y rompiendo sus huesos,
 y cortándolos en trozos, como *si fuese* para la olla,
 y como la carne *que se echa* dentro de la caldera ?
 4 Entonces clamarán á Jehová, mas no les responderá ;
 y en ese tiempo esconderá él de ellos su rostro
 según han maleado sus obras.
- 5 Así dice Jehová respecto de los profetas que hacen errar á mi pueblo,
 los que mientras muerden con los dientes, claman : ¡ Paz !
 y á aquel que no les mete *algo* en la
- boca, le ^e declaran solemne guerra :
 6 Por lo tanto, tendréis noche *oscura* ^d en vez de visión,
 y tendréis tinieblas ^d en vez de adivinación ;
 y el sol se pondrá sobre aquellos profetas,
 y el día se oscurecerá al rededor de ellos.
- 7 Entonces serán avergonzados los videntes, abohornados los adivinos ;
 y todos ellos se ^e cubrirán el labio,
 por cuanto no *viene* ninguna respuesta de Dios.
- 8 Yo empero estoy ^f lleno de poder, por el *influjo* del Espíritu de Jehová :
lleno estoy de juicio *justo*, y de intrepidez,
 para declarar á Jacob su trasgresión y á Israel su pecado.
- 9 ¡ Oíd pues esto, cabezas de la casa de Jacob,
 y magistrados de la casa de Israel ;
 los que tenéis en abominación el juicio *justo*,
 y pervertís toda forma de equidad :
 10 ^s los que edificáis á Sión con ^h derramada sangre,
 y á Jerusalem con iniquidad !
 11 Sus cabezas juzgan por ^p premios, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero ;
 y *con todo*, se apoyan en Jehová, diciendo :
 ¿ Acaso no está Jehová en medio de nosotros ?
 ¡ no vendrá *pues* sobre nosotros ningún mal !
- 12 Por tanto, Sión, á causa de vosotros, será arada *como* un campo,
 y ^k Jerusalem vendrá á ser *montón* de ruinas,
 y el ^l monte de la Casa *santa*, como altos ^m *cubiertos* de bosque.
- 4 ^a Mas sucederá que en los postreros días
 el monte de la Casa de Jehová será establecido ^b como cabeza de los *demás* montes,
 y será ensalzado sobre los collados ;
 ¡ y, *como ríos*, fluirán á él los pueblos !
 2 Pues caminarán muchas naciones, diciendo :
 ¡ Venid, y subamos al monte de Jehová,
 y á la Casa del Dios de Jacob !
 y él nos enseñará en cuanto á sus caminos,

^a Heb. mi gloria. Comp. Ose. 2 : 9. ¹ Rey. 22 : 24 ; Ezeq. 13 : 3 ; Jer. 5 : 31 ; 14 : 14, 15. ^u Vr. 6. ^v Ezeq. 34 : 13, &c. ; Juan 10 : 16 ; 11 : 51, 52. ^w otros, de Bozra. Isa. 54 : 6. ^x Ezeq. 34 : 31 ; 39 : 38. ^y Juan 10 : 4.

³ Heb. el juicio. ^b Sal. 14 : 4. ^c Heb. santifican guerra.

Jer. 6 : 4. ^d Heb. sin. ^e Ezeq. 25 : 17 ; Lev. 13 : 45. ^f Luc. 24 : 49 ; Hech. 1 : 8 ; Efez. 6 : 19, 20. ^g Ezeq. 22 : 27. ^h Heb. sangres. ⁱ ó, cohechos. ^k Lam. 5 : 18 ; Neh. 2 : 17. ^l Cap. 4 : 1. ^m Gén. 22 : 13.

ⁿ Isa. 2 : 2-4. ^o ó, en la cumbre de.

- y nosotros andaremos en sus senderos;
 porque de Sión saldrá la ley,
 y de Jerusalem la palabra de Jehová.
- 3 Y juzgará entre muchos pueblos,
 y reprenderá á fuertes naciones, hasta
en tierras lejanas;
 y ellas forjarán sus espadas en rejas
 de arado,
 y sus lanzas en hoces;
^d no levantará espada nación contra
 nación,
^e ni aprenderán más la guerra.
- 4 Y ^f se sentarán cada cual debajo de su
 parra,
 y debajo de su higuera;
 y no habrá quien los espante:
 porque la boca de Jehová de los Ejércitos
 lo ha dicho.
- 5 Porque todos los pueblos andan cada
 cual en el nombre de su dios;
 ¡y nosotros andaremos en el nombre
 de Jehová, el Dios nuestro,
 para siempre y eternamente!
- 6 En aquel día, dice Jehová,
 recogeré á la que cojea,
 y volveré á traer la que ha sido expulsada,
 y á aquella que yo he afligido;
- 7 y haré que la que cojea venga á ser
 un resto,
 y la que había sido removida lejos,
 una nación fuerte;
 ¡y reinará sobre ellos Jehová, en el
 Monte de Sión,
 desde ahora *en adelante*, y hasta la
 eternidad!
- 8 ¡Y tú, oh torre ^g del rebaño,
^h colina de la hija de Sión, á tí te llegará;
 sí, *á tí* vendrá el ⁱ dominio anterior,
 el reino de la hija de Jerusalem!
- 9 Mas ahora, ¿por qué llamas en alta
 voz?
 ¿No hay acaso rey en tí? ¿ha perecido
 tu consejero,
 para que se apoderen de tí dolores,
 como de mujer que está de parto?
- 10 ¡Retuércete y ^k sufre angustias, oh hija
 de Sión, como mujer que está
 de parto!
 porque ahora saldrás de la ciudad y
 habitarás en el campo,
 é irás hasta Babilonia; allí serás liberada;
 allí te redimirá Jehová de mano de
 tus enemigos.
- 11 Ahora empero se juntan contra tí mu-
 chas naciones,
 que dicen: ¡Sea ella contaminada!

- ¡Vean nuestros ojos *la afrenta de Sión*!
- 12 Pero ellos no conocen los pensamientos
 de Jehová,
 y nada entienden de su consejo:
 porque á ellos *mismos* él los junta como
 gavillas en la era.
- 13 ¡Levántate y trilla, oh hija de Sión!
 porque haré tus cuernos *como* de hierro,
 y tus uñas las haré de bronce;
 y desmenuzarás á muchos pueblos;
 y ^l consagrarás á Jehová sus despojos,
 y sus riquezas al Señor de toda la tierra.
- 5 Ahora *empero* te juntarás en tropas,
 oh hija de tropas,
 el *enemigo* nos ha puesto sitio;
 con una vara ^a herirán en la mejilla al
^b juez de Israel.
- 2 ^c Mas tú, Bet-lehem Efrata, dema-
 siado pequeña para estar entre los
^d miles de Judá,
 de tí saldrá para mí aquel que ha de
 ser Caudillo en Israel,
 cuya ^e procedencia es de antiguo tiempo,
 desde los días de la eternidad.
- 3 Por tanto los entregará *á sus enemigos*,
 hasta el tiempo que diere á luz ^f la que
 ha de parir *al Prometido*:
 entonces el residuo de sus hermanos
 se volverá á los hijos de Israel.
- 4 Pues que él permanecerá ^g firme, y
 pastoreará *su rebaño*
 en la potencia de Jehová,
 en la majestad del nombre de Jehová
 su Dios;
 y ellos habitarán *seguros*;
 porque ahora será él engrandecido
 hasta los fines de la tierra;
- 5 y ^h él mismo será *nuestra paz*.
 Cuando el Asirio entrare en nuestra
 tierra,
 y cuando hollare nuestros ⁱ palacios,
 entonces levantaremos contra él siete
 pastores,
 y ocho ^k hombres principales;
 6 los cuales ^l asolarán á espada la tierra
 de Asiria,
 y la tierra de ^m Nimrod dentro de sus
 mismas puertas;
 y él *nos* librará del Asirio,
 cuando *éste* entrare en nuestra tierra,
 y cuando hollare dentro de nuestros
 confines.
- 7 Y el residuo de Jacob estará entre
 muchas naciones,
 como ⁿ el rocío *enviado* de Jehová,
 como los aguaceros sobre la yerba;

^c ó, podadores. ^d Isa. 60: 18. ^e Sal. 72: 7. ^f 1 Rey. 4: 25. ^g ó, de Eder. Gén. 35: 19-21. ^h ú, Ofel. 2 Crón. 27: 3. ⁱ Luc. 1: 32, 33. ^k ó, saca á luz. ^l ó, apartarás irrevocablemente para Jehová. *Heb.* Cherem = anatema. Lev. 27: 26, 28. *variante*, consagraré.

5. ^a Jer. 51: 9-11; Lam. 3: 30; Mat. 27: 30; Juan 18: 22, 23. ^b 1 Rey. 3: 9. ^c Mat. 2: 6. ^d ó, parentelas. Juec. 6: 15. ^e *Heb.* salidas. ^f Isa. 7: 14; 9: 6. ^g *Heb.* estará en pie. ^h Efec. 2: 14. ⁱ ó, castillos. ^k *Heb.* príncipes de hombres. ^l *Heb.* pastarán. ^m Gén. 10: 8, &c. ⁿ Deut. 32: 2.

- cosas que no aguardan al hombre,
ni esperan á los hijos de Adam.
- 8 También el residuo de Jaeob estará
entre las naciones,
y en medio de muchos pueblos,
como león entre las bestias de la selva,
como leoncillo entre los rebaños de
ovejas;
el cual si pasare por ellas, las huella,
y despedaza, y no hay quien las libre.
- 9 Tu mano será ensalzada sobre tus ad-
versarios,
y todos tus enemigos serán destruidos.
- 10 Y °en aquel día sucederá, dice Je-
hová,
que yo ^portaré los ^qcaballos de en
medio de tí,
y destruiré tus carros *de guerra*;
11 cortaré también de tu tierra las ^rciu-
dades *amuralladas*,
y derribaré todas tus fortalezas;
12 asimismo eortaré de tu mano las he-
chieerías,
y no tendrás mas ^sagoreros;
13 y eortaré tus esculturas y tus imáge-
nes de en medio de tí,
y nunca más adorarás la obra de tus
manos:
14 y arrancaré tus ^tAsheras de en medio
de tí,
y destruiré tus ciudades *amuralla-
das*;
15 y en ira é indignación ejecutaré veu-
ganza
contra las naciones que no ^uhan eseu-
ehado *mi voz*.
- 6 Escuchad ahora lo que dice Jeho-
vá:
¡ Levántate, oentiede *como litigante*
en preseneia de los montes,
y oigan los collados tu voz!
2 ¡ Oíd, oh montañas, el pleito de Je-
hová,
vosotros también, oh ^aduraderos ei-
mientos de la tierra!
porque Jehová tiene pleito con su
pueblo,
y con Israel argüirá su causa.
3 ¡ Oh pueblo mío! ¿ qué te he hecho?
¿ y en qué te he cansado?
¡ testifíca contra mí!
4 Porque yo te hice subir de la tierra de
Egipto,
y de la casa de servidumbre te redi-
mí;
y envié delante de tí á Moisés, á La-
rón y á María.
- 5 ¡ Pueblo mío, ^bacuérdate de ^clo que
consultó *hacer* Balae rey de Moab,

- y de ^dlo que le respondió Balaam hijo
de Beor;
*de lo que aconteció desde ^eSitin hasta
Gilgal*;
para que conozeáis las ^fmisericordias
de Jehová!
- 6 ¿ Con qué me presentaré delante de
Jehová,
y me postraré delante del alto Dios?
¿ me presentaré delante de él con ho-
locaustos,
con beerros de un año?
7 ¿ Acaso Jehová se complaceerá con il-
llares de earneros,
ó con diez millares de arroyos de
aceite?
¿ daré mi primogénito por mi trasgre-
sión,
el fruto de mis ^gentrañas por el pe-
eado de mi alma?
8 Él te ha dicho, oh hombre, lo que es
bueno;
¿ y qué *es lo que* Jehová pide de tí,
sino hacer justieia, y amar la miseri-
cordia,
y andar humildemente con tu Dios?
9 La voz de Jehová clama ^há la ciu-
dad;
y el hombre de sabiduría mirará á tu
nombre:
¿ ⁱprestad ateneión á la vara, y á aquel
que la ^kcomisionó!
- 10 ¿ Habrá todavía tesoros de maldad en
la casa del inieuo,
y ^lla medida eorta que es maldita?
11 ¿ Acaso podré yo ser puro *andando*
con balanzas inieuas,
y con el saquillo de pesas cngñosas?
12 Los ríeos de ella están atestados de
violeneia,
y los habitantes de ella hablan menti-
ras;
y su lengua es la dcepeieión *misma* en
medio de su boea.
- 13 Por tanto, yo también te he herido de
una llaga muy grave,
te he hecho una desolaeiún á eausa de
tus pecados.
- 14 Tú omerás, mas no te saeiarás;
y tu ^mhambre *permanecerá* en medio
de tí;
también te removerás; mas nada li-
brarás;
y lo que libraes, yo lo entregaré á la
espada.
- 15 Tú sembrarás, mas no segarás;
pisarás las aeeitunas, mas no te ungi-
rás de aeeite;
pisarás ⁿlos lagares, mas no beberás
el vino.

^a Comp. Isa. 2: 12, &c. ^b Osee. 2: 18; Zac. 9: 10. ^c Job
39: 13, &c. ^d Comp. Gén. 4: 17, nota; Zac. 2: 4, 5.
^e Isa. 2: 6. ^f = imágenes, columnas, ó santuarios de
Asarte, ó Venus. ^g 2 Tes. 1: 8.

^h ^o, perpetuos. ⁱ Heb. ruégote acuerdes lo que.

^k Núm. 22: 4 G. ^d Núm. 22: 38; 27: 7-12 y 18-26; 24: 1 y
15-24. ^e Jos. 3: 1-4; 19. ^f G. mercedes, beneficios. Juce.
5: 11; 1 Sam. 12: 7. ^g Heb. justicias. ^h Heb. vientre. ⁱ Cap.
1: 5. ^j Heb. oid. ^k ó, señaló. ^l Heb. Efa flaca. Lev. 13:
36. ^m ó, vacuidad. ⁿ Heb. mosto.

- 16 Porque son guardados ° los estatutos de Omri,
y todas las obras de la casa de Acab;
y andáis en los consejos de ellos,
á fin de que yo te haga una desolación,
y á los habitantes de ella un silbido;
y llevaréis vosotros el oprobio de mi pueblo.
- 7 ¡Ay de mí, dice Sión,
porque estoy ^a como cuando se han recogido las frutas de verano,
^a como cuando se ha rebuscado la vendimia;
no hay ya racimo que comer;
desea mi alma los ligos tempranos!
- 2 ^b El hombre piadoso percido ha de la tierra,
y no hay ya recto entre los hombres;
todos ellos ponen asechanzas ^c para derramar la sangre,
cazan cada cual á su hermano con una red;
- 3 sus dos manos están listas para hacer maldad;
el príncipe pide *regalos*, y el juez *decide* por cohecho,
también el grande habla *sin reparo* del desco de su alma;
y así entretejen las *intrigas*.
- 4 El mejor de ellos es como una zarza,
el más recto *es peor* que un seto de espinos;
el día *anunciado* por ^d tus atalayas,
^e el día de tu visitación, ya viene;
ahora será la perplejidad de ella.
- 5 No contéis en compañero,
ni os fiéis del amigo más íntimo;
contra aquella que duerme en tu seno,
guarda la puerta de tu boca;
- 6 porque ^f el hijo desprecia al padre,
la hija se levanta contra la madre,
la nuera contra la suegra;
y ^g los enemigos del hombre son los de su misma casa.
- 7 Yo empero, miraré hacia Jehová,
esperaré en el Dios de mi salvación;
oíráme el Dios mío.
- 8 ¡No te regocijes sobre mí, oh enemigo mío!
¡aunque caiga, me levantaré;
aunque me sienta en tinieblas, Jehová será mi luz!
- 9 Llevaré la indignación de Jehová
(porque he pecado contra él),
hasta que defienda mi causa y ⁱ mantenga mi derecho;
él me sacará á la luz,
y yo veré su justicia.
- 10 Y *esto lo verá* ^k mi enemiga, y el baldón la cubrirá;
aquella misma que me dice: ¿^l Dónde está Jehová tu Dios?
¡Mis ojos la han de mirar;
ahora será ella hollada como el lodo de las calles!
- 11 Viene el día, *oh Jerusalem*, en que serán edificados tus vallados:
en aquel día será alejado ^m el estamento.
- 12 En aquel día *tus hijos* vendrán á tí,
desde la Asiria y las ciudades de ⁿ Egipto,
y desde Egipto hasta el río *Eufrates*;
también de mar á mar, y de monte á monte.
- 13 Esto no obstante, la tierra será desolada,
á causa de los que habitan en ella,
con motivo del fruto de sus *malas* obras.
- 14 ¡Pastorea á tu pueblo con tu ^o cayado,
el rebaño de tu herencia,
que habita solitario en la selva, en medio del Carmelo!
¡pazcan ellos en el Basán y en Galaad,
como en los días de la antigüedad!
- 15 Como en los días que saliste de la tierra de Egipto,
le haré yo ver maravillas.
- 16 Esto lo verán las naciones, y se avergonzarán de todo su poderío;
pondrán la mano sobre su boca;
sus oídos serán sordos.
- 17 Lamerán el polvo como las culcebras,
como serpientes de la tierra, ^p saldrán temblando de sus encerramientos:
se llegarán pavorosos á Jehová nuestro Dios;
y temerán á causa de tí.
- 18 ¿Quién es un Dios semejante á tí,
que perdona la iniquidad, y pasa por alto la trasgresión
del resto de su herencia?
no retiene para siempre su ira,
porque se deleita en la misericordia.
- 19 Volverá á compadecerse de nosotros;
sujetará nuestras iniquidades;
y tú arrojarás todos sus pecados á las profundidades del mar.
- 20 ^q Cumplirás la verdad *prometida* á Jacob,
la misericordia *paetada* con Abraham;
la cual juraste á nuestros padres desde los días de la antigüedad.

^o 1 Rey. 16: 25, 26; Ose. 5: 11. ^p 1 Rey. 16: 20, &c.

⁷ ^a Heb. como cosechas—como rebuscos. ^b Isa. 57: 1. ^c Heb. para sangres. ^d Ezeq. 2: 17. ^e Luc. 19: 44. ^f Comp. Mat. 10: 35; Luc. 12: 53. ^g Mat. 10: 36. ^h ó, enemiga.

Vr. 10. ⁱ Heb. haga mi juicio. ^k Jer. 50: 23. ^l Sal. 42: 3, 10 y 115: 2; Joel 2: 17. ^m Sof. 2: 2. ⁿ Heb. Mazor. ^o ó, vara. ^p Sal. 18: 45. ^q Heb. darás. Luc. 1: 70-74.

LA PROFECÍA DE NAHUM.

- 1 La ^a carga de Nínive. Libro de la visión de Nahum elcosita.
- 2 ¡ Dios celoso y vengador es Jehová !
¡ vengador es Jehová, y lleno de indignación !
¡ Jehová ejecuta venganzas en sus adversarios,
y guarda la ira para sus enemigos !
- 3 ¡ ^b Jehová es lento en iras y grande en poder,
y de ningún modo tendrá por inocente al rebelde !
¡ Jehová tiene su camino en el torbellino y en la tempestad,
y las nubes son el polvo de sus pies !
- 4 Reprende á la mar, y la hace secar,
y reseca todos los ríos :
están marchitos el Basán y el Carmelo ;
se marchita también la flor del Líbano.
- 5 Las montañas se estremecen delante de él,
y los collados se derriten ;
asimismo la tierra ^c se conmueve ante su presencia,
el mundo también, y cuantos habitan en él.
- 6 Delante de su indignación ¿ quién puede estar en pie ?
¿ ó quién aguantará el ardor de su ira ?
¡ derrámase como fuego su encono,
y los peñascos se despedazan con él !
- 7 Jehová es bueno ; fortaleza es en el día de aflicción,
y conoce á los que confían en él.
- 8 Pero con un diluvio inundador hará completa destrucción del lugar de ^d aquella ciudad enemiga ;
y á sus enemigos los perseguirán las tinieblas.
- 9 ¿ Qué es lo que imagináis contra Jehová ?
él hará destrucción completa ;
^e no se levantará la aflicción segunda vez.
- 10 Pues mientras están como espinos entretrejidos,
como los que están empapados en su bebida,
- serán devorados, como hojarasca completamente seca.
- 11 De en medio de tí, *oh Nínive*, ha salido ^f uno que maquina el mal contra Jehová,
un consejero ^g inicuo.
- 12 Así dice Jehová :
Aunque estén robustos, y sean también muchos,
asimismo también serán ^h cortados como la yerba, y él pasará.
Aunque te he afligido, *oh pueblo mio*,
no te afligiré más :
- 13 sino que ahora quebraré su yugo de sobre tí,
y romperé sus coyundas.
- 14 Pero Jehová ha dado mandamiento respecto de tí, *oh Nínive*,
que no se siembre más ninguno de tu nombre ;
de la casa de tus dioses ⁱ destruiré las esculturas y las imágenes fundidas ;
¡ yo prepararé tu sepultura, porque cres vil !
- 15 ¡ ^k He aquí sobre las montañas los pies de aquel que trae buenas nuevas,
que publica la paz !
¡ Guarda, oh Judá, tus fiestas solemnes, cumple tus votos :
porque no volverá más á pasar por tí aquel inicuo :
él ha sido completamente ^l destruido !
- 2 El ^a devastador, *oh Nínive*, ha subido delante de tu rostro ;
¡ guarda la fortaleza, vigila el camino, refuerza tus muros, acrecienta mucho tu poder !
- 2 Porque Jehová restaura la gloria de Jacob,
así como la gloria de Israel ;
pues que los ^b saqueadores los han saqueado,
y han ^c destruido los vástagos de su vid.
- 3 ¡ Los escudos de sus héroes están *tenidos* de rojo ;
sus valientes guerreros están *vestidos* de escarlata ;

1 ^a ó, profecía conminatoria. Isa. 13: 1. ^b Exod. 24: 6. 7: Jon. 4: 2. ^c Heb. se levanta. ^d Vr. 1. ^e Vr. 12. ^f 2 Rey. 14: 20, &c.; Isa. 10: 5, &c. ^g Heb. de Bellal. ^h Sal. 37: 2.

ⁱ Heb. cortaré. ^k Isa. 32: 7; Rom. 10: 15. ^l Heb. cortado. ^m ó, dispersador. ⁿ Heb. vaciadores vaciaron. ^o Sal. 80: 8, &c.

3 sus carros *de guerra* ^d centellean con
 acero *bruñido*,
 en el día de su preparación,
 y se vibran ^e las lanzas!

4 Los carros ^f corren locamente por las
 calles;
 discurren veloces por las plazas;
 su parecer es como de antorchas;
 corren como rayos.

5 *El rey* se acuerda de sus ilustres *gue-*
rreros;
^a andan atropelladamente en su mar-
 cha;
 corren presurosos al muro de la *ciu-*
dad;
 pero está ya preparado ^b el mantelete.

6 Las puertas de ⁱ los ríos están abiertas,
 y el palacio se ^k desnuda.

7 Y ^l Huzab es desnudada, es llevada
en cautiverio;
 sus criadas gimen, como con voz de
 paloma,
 golpeándose los ^m pechos.

8 Y Nínive, desde ⁿ su origen, ha sido
^o como un estanque *lleno* de aguas;
 sin embargo *sus defensores* se van lu-
 yendo.
 ¡Detenéos! ¡detenéos! *les dicen*;
 mas nadie vuelve la cara.

9 ¡Saquead la plata! ¡saquead el oro!
 pues no hay fin de ^p sus tesoros,
ni de la gloria de toda suerte de delei-
 tes.

10 ¡La *ciudad* está ya vacía, devastada
 y desolada;
 y se deslíe el corazón, y se baten las
 rodillas,
 y hay angustia en todos los lomos;
 y palidece el rostro de todos!

11 ¿Dónde está *ahora* la guarida de los
 leones,
 y el lugar donde comían los leoncillos;
 en donde se paseaban el león *y* la
 leona,
y el cachorro del león, sin que ningun-
 o les infundiese espanto?

12 El león destrozaba lo suficiente para
 sus cachorros,
 y ahogaba para sus leonas;
 llenando sus cuevas de rapiña,
 y sus guaridas de presa.

13 ¡He aquí que estoy yo contra tí,
 dice Jehová de los Ejércitos;
 y reduciré á humo ^q tus carros *de gue-*
rra,
 y á tus leoncillos los devorará la espa-
 da;
 y cortaré de la tierra tu rapiña;
 y no será oída más ^r la *insolente* voz
 de tus mensajeros!

3 ¡Ay de la ciudad ^a sanguinaria!
 toda ella está llena de mentiras *y* de
 rapiña;
 nunca suelta la presa.

2 ¡*Oyese* estruendo de látigos,
 y estruendo de ruedas impetuosas,
 y de caballos que corren,
 y de carros que ^b vuelan,
 3 *y* de eaballería que carga!
 ¡*Se ve* también ^c el brillo de la espada,
 y el relampagueo de la lanza!
 y hay una multitud de muertos; mon-
 tones de eadáveres;
 y no hay fin de los cuerpos muertos:
 tropiezan *las gentes* contra los cuerpos
 muertos.

4 *Á causa es esto* de la muchedumbre de
 las fornicaciones de la ramera,
 la hermosa *y* agraciada; maestra en
 hechizos;
 la cual ^d esclaviza á las naciones con
 sus fornicaciones,
 y á las parentelas *de la tierra* con sus
 hechizos.

5 He aquí que estoy contra tí, dice
 Jehová de los Ejércitos,
 y descubriré tus faldas delante de tu
 mismo rostro;
 y haré que vean las naciones tu des-
 nudez,
 y los reinos tu vergüenza.

6 Y echaré sobre tí inmundicia asque-
 rosa,
 y te haré vil, y te pondré por ludibrio
de los pueblos.

7 Y sucederá que euanos te miraren,
 huirán de tí,
 diciendo: ¡Nínive está asolada!
 ¿quién se compadecerá de ella?
 ¿en dónde buscaré consoladores para
 tí?

8 ¿Eres tú acaso mejor que ^e No-amón,
 la que se sentaba entre los ^f ríos,
 que *tenía* al rededor de sí las aguas;
 cuyo baluarte era ^g el Nilo,
y su muralla *se levantaba* desde ^h el río?

9 ¡Etiopía *y* Egipto eran su potencia,
 la cual no *tenía* fin;
 Fut *y* Lubim eran ^h sus auxiliares!

10 Sin embargo ella ha sido deportada,
 ha sido llevada en cautiverio;
 sus niños también ⁱ eran estrellados
 en las ^k encrucijadas de todas las
 calles;
 y sobre sus *gentes* honorables echaron
 suertes,
 y todos sus grandes fueron aprisiona-
 dos con grillos.

11 Tú también ^l beberás *el cáliz de ira*
 hasta embriagarte;

^d Heb. fuego de acero. ^e Heb. los abetos. ^f Heb. loquean.
^g Rey. 9: 20. ^h Heb. tropiezan. ⁱ Heb. la cubierta.
^j Comp. Sal. 137: 1. ^k Heb. disuelve. ^l = la reina?
^m Heb. corazones. ⁿ Heb. sus días. Gén. 10: 11. ^o Apoc.
 17: 1, 15. ^p Heb. la provisión. ^q Heb. sus. ^r 2 Rey. 18:
 17, &c.; 19: 9, &c.

^s Heb. de sangres. ^t Heb. saltan. ^u Heb. llama. ^v Heb.
 vende. Apoc. 17: 2. ^w = Tebas. Jer. 46: 25. ^x 6, cana-
 les. Exod. 7: 19. ^y Heb. el mar. Job 41: 31; Isa.
 19: 5. ^z Heb. en tu ayuda. ^{aa} Heb. serán estrellados.
^{ab} Heb. cabezas. ^{ac} Jer. 25: 15, &c.

- tú ^m perecerás; tú también buscarás refugio contra el enemigo.
- 12 Todas tus fortalezas serán como higueras con brevas maduras; si se *las* sacude, caen en la boca del que las come.
- 13 He aquí que tu pueblo será como mujeres en medio de tí; las puertas de tu tierra están abiertas á tus enemigos de par en par; el fuego devorará ⁿ las barras de tus *puertas*.
- 14 ¡Sácate agua para el sitio, refuerza tus fortalezas; métete en el lodo, pisa el barro, ^o repara el horno de ladrillos!
- 15 Allí te consumirá el fuego; la espada te ^v destruirá, te consumirá como la ^a langosta; *aunque te multipliques como la langosta, aunque te multipliques como el ^r langostón.*
- 16 Has multiplicado tus traicantes como las estrellas del cielo: la langosta ^s lo despoja *todo*, y luego vuela.
- 17 Tus ^t príncipes son como langostones, y tus jefes, como enjambres de langostas, que acampan entre los vallados en un día de frío; *mas* al levantarse el sol, se huyen, y no se sabe el lugar *endonde* están.
- 18 ¡^u Duérmense tus pastores, oh rey de Asiria; habitarán *en el polvo* tus ilustres *guerreros*; ^v anda tu pueblo disperso sobre las montañas, y no hay quién *los* recoja!
- 19 No hay cura para tu quebranto; gravísima es tu herida; todos los que oyeren el rumor de tí, darán palmadas sobre tí; porque ¿sobre quién no ha pasado continuamente tu maldad?

^m Heb. serás escondido. Comp. Job 22: 20. ⁿ ó, los cerrojos. ^o Heb. haz tuerte. ^v Heb. cortará. ^a Heb. yélek. Joel 1: 4. ^r Heb. arch. Joel 1: 4. ^s ó, se extiende.

^t ó, coronados. Isa. 10: 8. ^u Comp. Sal. 76: 5. ^v 1 Rey. 22: 17.

LA PROFECÍA DE HABACUC.

- 1 ^a Carga que tuvo en visión Habacuc profeta.
- 2 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, he de clamar, sin que tú *me* oigas? *¿hasta cuándo* daré voces á tí, á causa de la violencia *que se me hace*, sin que tú *me* salves?
- 3 ¿Por qué me haces ver la iniquidad, y ^b miras tú *inmóvil* la ^c maldad? pues que la opresión y la violencia están delante de mí; y hay contienda, y se levantan pleitos.
- 4 Por tanto, se ^d paraliza la ley, y el juicio ya no sale ^e conforme á la verdad; porque el inicuo asedia al justo; por tanto procede el juicio pervertido.
- 5 ¡Mirad *lo que sucede* entre las naciones, y observadlo! ¡maravilláos también, sí, maravilláos! porque voy á hacer una obra en vuestros días, que no creeréis aunque se os contare.
- 6 Pues he aquí que voy á levantar á los Caldeos, nación ^s desapiadada y presurosa; la cual andará por la anchura de la tierra, para posesionarse de moradas que no son suyas.
- 7 Formidable y terrible es; y de ella misma procede su juicio y su dignidad.
- 8 Sus caballos son más ligeros que leopardos, y más feroces son que los lobos nocturnos: sus ginetes se portan orgullosamente; también sus ginetes vienen de lejos; vuelan como águila que se apresura á devorar.
- 9 Vienen todos ellos para *hacer* violencia; la ^h muchedumbre de sus rostros *está fija* hacia adelante; recogen cautivos como arena.
- 10 Se mofa también de los reyes,

1 ^a ó, profecía conminatoria. Isa. 13: 1; Nah. 1: 1. Heb. carga que vió. ^b Comp. vr. 13, 14. ^c ó, vejación, agravio.

Vr. 13. ^h Heb. entorpece. ^e ó, é victoria. Comp. Isa. 42: 3. ^f Hech. 13: 41. ^s Heb. amarga. ^h Heb. huerte.

- y príncipes le son objeto de irrisión : se ríe también de todas las fortalezas ; pues que iamontonando el polvo, las toina.
- 11 Entonces deslizará como el viento, y pasará adelante y se hará culpable, ^seste arrogante cuyo poder es su dios.
- 12 ¿ No cres tú desde la eternidad, oh Jehová mi Dios, el Santo mío ? nosotros pues no moriremos. ¡ Oh Jehová, para juicio has señalado tú ^{este} azote, y tú, oh ^mRoca nuestra, le has ⁿestablecido para la corrección !
- 13 Tú eres de ojos demasiado puros para mirar el mal, ni puedes contemplar la ^oiniquidad ; ¿ por qué pues contemplas *inmóvil* los que se portan traidoramente, y guardas silencio mientras el iníeno se traga al que es más justo que él ;
- 14 haciendo el género humano como los peces del mar, y como los *enjambres* ^pmovientes que no tienen quien los gobierne ?
- 15 Á todos ellos los toma con su anzuelo, los arrastra con su red, y los junta en su barredera : por lo cual se regocija y está alegre.
- 16 Por tanto ofrece sacrificio á su red, y quema incienso á su barredera ; porque por medio de ellos es pingüe su porción, y es ^qabundante su alimento.
- 17 ¿ Ha de ser que por eso siga vaciando su red, y ^rdestróc las naciones continuamente, sin tener *de ellas* piedad ?
- 2 Me pondré, *dije*, sobre ^ami atalaya, me colocaré sobre la fortaleza, y estaré mirando para ver qué me dirá Dios, y lo que yo he de responder tocante á mi ^bqueja.
- 2 Á lo que respondió Jehová, y dijo : Escribe la visión, y escúlpela sobre tablillas, para que ^cse pueda leer corrientemente.
- 3 Porque la visión todavía *tardará* hasta el plazo señalado ; bien que ^dse apresura hacia el fin, y no engañará *la esperanza* : ^eaunque tardare, aguardala, porque de seguro vendrá, no se tardará.

- 4 ¡ Pero he aquí al ensoberbecido ! su alma no es recta en él : ^fel justo empero ^spor su fe vivirá.
- 5 ¿ Y cuánto más *se ensoberbece aquel*, puesto que ^hel vino es engañoso ? Él es hombre arrogante que no se quedará en *su casa* ; el cual ha ensanchado como ^lel infierno su apetito, y es como la muerte, que nunca puede saciarse ; por eso junta para sí todas las naciones, y recoge á sí mismo todos los pueblos.
- 6 ¿ Acaso todos éstos no ^kentonarán canción contra él ? *¿ no cantarán* contra él una oda ^lsatírica, diciendo : ¡ Ay de aquel que ^mamontona lo que no *es* suyo ! (*¿ hasta cuándo será ?*) y que ⁿcarga sobre sí las prendas *arrebata*das ?
- 7 ¿ No se levantarán de repente los que te han de morder, y se despertarán los que te ^ohan de vejar ; de modo que serás tú despojos para ellos ?
- 8 Por cuanto tú has saqueado á muchas naciones, todo el residuo de los pueblos te saquearán á tí ; ^{pá} causa de la ^qderramada sangre humana, y de ^rla violencia *hecha* á la tierra, á la ciudad, y á los que habitan en ella.
- 9 ¡ Ay de aquel que adquiere mala ganancia para su casa, á fin de poner en alto su nido, y librarse *así* ^sde las garras del mal !
- 10 Tú has tramado la afrenta para tu misma casa, ^tdestruyendo á muchos pueblos, y pecando *así* contra tu misma alma :
- 11 porque la piedra ^uclama á Dios desde el muro, y la viga desde el maderaje ^vle responde *en coro*.
- 12 ¡ Ay de aquel que edifica una ciudad con ^wderramada sangre, y acimienta una villa con iniquidad !
- 13 He aquí ¿ no está *determinado* de parte de Jehová de los Ejércitos, que ^wlos pueblos se fatiguen *sólo* para el fuego, y las naciones se cansen ^xen balde ?

ⁱVéase Jer. 6: 6. ^kDan. 4: 30; Isa. 14: 14. ^lIsa. 10: 5, 15. ^mDeut. 32: 4, 15, 30, 31; Sal. 18: 2, 31. ⁿHeb. fundado. ^o6, vejación, agravio. ^pVr. 3. ^q6, arrastradores. ^rGén. 1: 21; Sal. 104: 25. ^sHeb. gorda. ^tHeb. matará. ^u6, mi vigilia. ^v6, alegato. ^wCap. 1: 13-17. ^x6, pueda correr el que lo está leyendo. ^yHeb. judea. ^zHeb. 10: 27; 3 Ped. 3: 9; Apoc. 22: 7. ^{aa}Heb. 10: 33. ^{ab}6, en su

firmeza, ó fidelidad. ^hProv. 20: 1; Dan. 5: 1, &c. ^{ic}6, el sepulcro. ^{id}Heb. Sheol. ^{ie}Isa. 14: 3, &c. ^{if}Heb. alzarán. ^{ig}Heb. escarnecedora. ^{ih}Heb. multiplica. ⁱⁱDeut. 23: 10, &c. ^{ij}6, perturbarán. ^{ik}Vr. 17. ^{il}Heb. sangres de hombre. ^{im}Jer. 50: 23. ⁱⁿHeb. del puño. ^{io}Heb. cortando. ^{ip}Gén. 4: 10. ^{iq}Comp. Exod. 15: 21. ^{ir}Jer. 51: 53. ^{is}Heb. para vanidad.

- 14 ¡ Porque y la tierra estará llena del conocimiento de la gloria de Jehová,
como las aguas cubren el mar !
- 15 ¡ Ay de aquel que hace beber á su prójimo !
¡ tú que viertes tu ^zlicor inflamador, y también le haces emborracharse, para poder tú mirar su desnudez !
- 16 ¡ Tú te sacias ya de vergüenza en vez de gloria !
¡ Bebe tú también, y descubre ^a tus partes vergonzosas !
se te volverá el caliz de la diestra de Jehová,
é ignominia asquerosa ^b cubrirá tu gloria.
- 17 Porque la violencia hecha al Líbano te cubrirá,
y la destrucción de las bestias que *aquella violencia* aterraba ;
^c á causa de la derramada sangre humana, y de la violencia hecha á la tierra,
á la ciudad y á todos los que habitan en ella.
- 18 ¿ De qué aprovechan las esculturas cuando su artífice las haya esculpido ; también la imagen fundida, y el maestro de mentiras,
para que haciendo ídolos mudos, el artífice confie en su propia hechura ?
- 19 ¡ Ay de aquel que dice al leño : Despierta ;
y á la muda piedra : Levántate !
¿ Acaso ésta puede enseñar ?
He aquí que está cubierta de oro y de plata ;
mas en su interior no hay espíritu alguno.
- 20 Jehová empero está en su santo Templo ;
¡ ^d guarde silencio toda la tierra delante de él !
- 3 Oración de Habacuc profeta, sobre ^a sigayones.
- 2 ¡ Jehová, he oído la fama de tí, y estoy atemorizado !
¡ Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los años,
en medio de los años ^dáte á conocer, en la ira acuérdate de la misericordia !
- 3 ¡ Vienc Dios desde Temán,
y el Santo desde el monte Paráu :
(^b pausa)
su gloria cubre los cielos,
y la tierra se llena de su alabanza !
- 4 También su resplandor es como la luz,

- y salen de su mano rayos de luz ;
y allí mismo está el escondedero de su poder.
- 5 Delante de él va la ^d pestilencia,
y ardientes *calenturas* salen á sus pies.
- 6 ¡ Se pára y mide la tierra !
¡ echa una mirada, y hace estremecer á las naciones !
^e se esparsen también *como polvo* las montañas sempiternas,
se hundén los collados eternos ;
¡ suyos son los senderos de la eternidad !
- 7 ¡ Veo las tiendas de ^f Cusán en aflicción ;
se estremecen las cortinas de la tierra de Madián !
- 8 ¿ Está enojado Jehová contra los ríos ?
¿ ó se *enciende* contra los ríos tu indignación,
ó contra el mar el desborde de tu ira :
para que ^g eabalgues sobre tus caballos,
sobre tus carros de salvación ?
- 9 Tu arco se desnuda completamente ;
jurados son ^h los castigos de tu ⁱ promesa ;
(^b pausa :)
hientes la tierra con ríos.
- 10 ¡ Te ven las montañas, y se retuercen *en angustia*,
pasa una inundación de aguas :
el abismo da su voz
y levanta en alto sus manos.
- 11 ¡ ^k El sol y la luna se paran en sus moradas !
á la luz de tus flechas pasan adelante,
al brillo de tu relumbrante lanza.
- 12 Marchas por la tierra en tu indignación ;
trillas á las naciones en tu ira :
sales para la salvación de tu pueblo,
para la salvación de tu ungió ;
^l magullas la cabeza de la casa de los inicuos,
descubriendo el cimientó ^m de arriba abajo. (^b Pausa.)
- 14 Traspasas con sus mismas ⁿ lanzas los jefes de sus ^o guerreros ;
^o los que se precipitaban cual torbellino para ^p dispersarnos ;
que saltaban de gozo, como para devorar al pobre en lugar secreto.
- 15 Tú marchas sobre el mar con tus caballos,
sobre la mole de las grandes aguas.
- 16 ¡ Oí, y conmoviéronse ^q mis entrañas !
á tal voz temblaron mis labios,
entróse la podredumbre en mis huesos.

¹ Isa. 11 : 9. ² Heb. calor, ó, veneno. ³ Heb. tu prepucio. ⁴ Heb. sobre. ⁵ Vr. 8. ⁶ Sof. 1 : 7 : Zac. 2 : 13.
⁷ ^a ó, tonos variables. Sal. 7, encabezamiento. ⁸ Heb. Señal. ⁹ ó, cuernos. Exod. 31 : 29. ¹⁰ Deut. 32 : 24. ¹¹ ó, se desmenuzan. ¹² Comp. Jucc. 3 : 8. según otros = Etiopia.

¹³ Vr. 15 : Deut. 33 : 26, 27 ; Sal. 68 : 4. ¹⁴ Heb. varas. ¹⁵ Luc. 1 : 70-75. Heb. palabra. ¹⁶ Jos. 10 : 12, 13. ¹⁷ Sal. 110 : 4. Gén. 3 : 15. ¹⁸ m, ó, de cima á fondo. Heb. hasta el cuello. ¹⁹ Heb. varas la cabeza. ²⁰ d, hordas. ²¹ Heb. dispersar. ²² Heb. mi vicitre.

y yo temblaba ¹en donde mismo estaba,
de que tuviese que ²esperar sosegado
el día de la aflicción,
hasta que suba el pueblo que nos ha
de invadir con sus tropas.

17 *Mas* aunque la higuera no floreciere,
y no hubiere fruto en la vid;
aunque faltare ¹el producto del olivo,
y los campos nada dieren de comer;
aunque las ovejas fueren ²destruidas
del aprieseo,

¹Heb. debajo de mí. ²Ó, descansar hasta. ¹Heb. la obra.
²Heb. cortadas.

y no hubiere ganado en los pescadores;
18 sin embargo, yo me regocijaré en Jehová,
y me alegraré en el Dios de mi salvación.

19 ¡Jehová el Señor es mi fuerza,
y ¹pone mis pies como los de las gacelas,
y me hará andar sobre mis alturas!

¶ ¹Al Director del canto; sobre mis
²instrumentos de cuerdas.

¹Sal. 18:33. ²Sal. 4, encabzamiento. ²Heb. nigiaoth.
Sal. 4, encabzamiento.

LA PROFECÍA DE SOFONÍAS.

1 ¹Revelación de Jehová, que tuvo Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amasías, hijo de Ezequías, en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá.

2 ²Destruiré completamente todo lo que hubiere sobre la haz de la tierra, dice Jehová.

3 ³Destruiré los hombres y las bestias, ⁴destruiré las aves del cielo y los peces del mar,
y los tropiezos de los inicuos;
y cortaré al hombre de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.

4 Y entenderé mi mano contra Judá, y contra todos los habitantes de Jerusalem;
y cortaré de este lugar ¹todo vestigio de Baal,
y el nombre mismo de los ²Kemarim, juntamente con los ³sacerdotes de Baal;

5 también á los que sobre los terrados adoran ⁴la milicia de los cielos;
y á aquellos adoradores que juran por Jehová y juran por ⁵Malcam;

6 y á los que se han vuelto atrás de en pos de Jehová,
y á los que no buscan á Jehová, ni inquieren por él.

7 ¡Guarda silencio delante de Jehová el Señor!

1 ¹Heb. palabra, ó, cosa. ²Heb. recoger recogeré. ³Heb. recogeré. ⁴Heb. el resto. ⁵= los sacerdotes (levíticos?) idólatras. ²Rey. 23:5; Ose. 10:5. ¹2 Rey. 23:5. ³Ó, el ejército. ⁴= su Rey = Milcom, 1 Rey. 11:5. = Moloc. Comp. Am. 1:15; 5:25. ⁵Hab. 2:20; Zac. 2:13. ¹1 Sam. 16:5; Isa. 13:3. ¹Heb. visitaré sobre. ²1 Sam.

porque cercano *está* el día de Jehová; porque Jehová ha aparejado un sacrificio, ha ²santificado sus convidados.

8 Y sucederá que en el día del sacrificio de Jehová,

¹castigaré á los príncipes y á los hijos del rey;
y á todos ²los que visten traje de tierra extraña.

9 ¹Castigaré también en aquel día á todos los que ²saltan el umbral, los que ³llenar la casa de su señor de violencia y de engaño.

10 Y en aquel día, dice Jehová, habrá voz de clamor *procedente* de la ⁴puerta del Pescado,
y un aullido de la ⁵ciudad segunda,
y un gran crujido desde ⁶las colinas.

11 ¡Aullad, oh habitantes del ⁷Mortero, porque toda la gente traficante está llamada;

⁸destruidos son todos los que iban cargados de plata!

12 Y sucederá en aquel tiempo que yo registraré á Jerusalem con lámparas,

y ¹castigaré á los hombres que, *como vino*, están ²asentados sobre sus heces;

los cuales dicen en su corazón: ¡Jehová no hará bien, ni tampoco hará mal!

8:5,19; Ezeq. 20:32. ¹1 Sam. 5:5. ²Ó, asaltan la puerta. Comp. Sal. 18:29. ³Comp. Am. 3:10. ⁴Neh. 3:3. ⁵2 Rey. 22:14. ⁶Isa. 31:4; Miq. 4:8. ⁷Heb. Maestosh. Comp. Prov. 27:22. ⁸Heb. cortados. ⁹Jer. 4:11. ¹⁰Ó, cuajados.

- 13 Y sus riquezas vendrán á ser despojo, y sus casas una desolación : pues ^v edificarán casas, mas no las habitarán ; y ^w plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.
- 14 ¡ Cercano está el día grande de Jehová ! cercano está, y se apresura mucho el estruendo del día de Jehová : ¡ el más valiente clamará allí amargamente !
- 15 Día de ira es aquel día ; día de apretura y de angustia, día de devastación y desolación, día de tinieblas y de espesa oscuridad, día de nubes y de densas tinieblas ;
- 16 día de trompeta y de grito de guerra contra las ciudades fortificadas y las elevadas ^x torres.
- 17 Y traeré apretura sobre los hombres, tal que andarán como ciegos ; por cuanto han pecado contra Jehová : y será derramada su sangre como polvo, y sus carnes como estiércol :
- 18 no podrá librarlos su plata ni su oro, en el día de la ira de Jehová ; sino que en el ardor de sus celos será devorada toda la tierra ; porque él hará destrucción ^y completa, y eso muy en breve, de todos los moradores de la tierra.
- 2 ¡ Recogéos, y quedáos en reclusión, oh nación ^a sin vergüenza !
- 2 antes que ^b tenga efecto el decreto, (el día pasa como la paja *arrebata* del viento,) antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová ; antes que os venga el día de la ira de Jehová.
- 3 ¡ Buscad á Jehová, todos los mansos de la tierra, los que habéis obrado ^c lo que es justo ; buscad la justicia, buscad la mansedumbre ; puede ser que ^d os pongáis á cubierto en el día de la ira de Jehová !
- 4 Porque Gaza será abandonada, y Ascalón vendrá á ser una desolación, y á Asdod se la expulsará al medio día, y Ecrón será desarraigada.
- 5 ¡ Ay de los habitantes de la costa del mar, la nación de los ^e Quereteos ! El oráculo de Jehová está contra ^f tí, oh Canaán, tierra de los Filisteos ;
- te destruiré de modo que no haya en tí más habitante.
- 6 Y la costa del mar vendrá á ser lugar de pasturaje, con ^g cabañas de pastores, y apriscos para ovejas.
- 7 Y será la costa para el residuo de la casa de Judá ; ^h allí apacentarán *sus rebaños* ; en las casas de Ascalón se acostarán de noche ; porque los visitará Jehová su Dios, y ^k hará tornar su cautiverio.
- 8 He oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Ammón : con las que han afrentado á mi pueblo, y se han ^l engreído contra su territorio.
- 9 Por tanto, ¡ vivo yo ! dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, que Moab vendrá á ser como Sodoma, y los hijos de Ammón como Gomorra, posesión de ortigas, y ^m depósitos de sal, y una desolación perpetua ; y el resto de mi pueblo los saqueará, y las reliquias de mi nación los poseerán.
- 10 Esto *es lo que* tendrán por su orgullo ; porque han dicho afrentas y se han ⁿ engreído contra el pueblo de Jehová de los Ejércitos.
- 11 Jehová *se mostrará* terrible contra ellos, porque él *es quien* destruye todos los dioses de la tierra ; y los hombres le adorarán á él cada cual desde su lugar, *inclusas* todas las ^o islas de las naciones.
- 12 ¡ También vosotros los ^p Etiopes seréis traspasados con mi espada !
- 13 Asimismo extenderá *Dios* su mano contra el Norte, y destruirá la Asiria ; y convertirá á Nínive en una desolación, *lugar de sequía* como el ^q yermo.
- 14 De suerte que ^r sestearán y se echarán en medio de ella los rebaños, y ^s todas las tribus de las bestias monteses : así el ^t pelicano como el erizo posarán en medio de sus capiteles *rotos* ; la voz *del ave* cantará en las ventanas ; la desolación estará en los umbrales ; porque se ha desnudado el maderaje de cedro.

^v Deut. 28 : 30 ; Am. 5 : 11. ^w Miq. 6 : 15. ^x Heb. esquinax. ^y Nah. 1 : 8, 9.

² ^a ó, que no se palidesc. ^b Heb. pare. ^c Heb. juicio.

^d Heb. veñas escondidos. ^e = Filisteos. ^f Sam. 20 : 14, 16.

^g Heb. palabra. ^h Heb. vosotros. ⁱ ó, cuevas. ^j otros, cis-

ternas. ^k Heb. sobre ellas. ^l Dent. 30 : 3 ; Sal. 14 : 7. ^m Heb. engrandecido. ⁿ Heb. hoyos. ^o ó, costas marítimas. ^p Heb. Cusitas. ^q Heb. desierto. ^r Heb. yacerán.

^s Heb. todas las bestias de nación. ^t Isa. 34 : 14.

- 15 ¡Esta es la ciudad regoeijada que habitaba descnidadamente, la que decía en su corazón: ¡Yo soy, y fuera de mí no hay ninguna! ¡Cómo ha venido á ser una desolación, una guarida de fieras! todo aquel que pasare junto á ella silbará, y meneará la mano.
- 3 ¡Ay de *Jerusalem*, la rebelde y contaminada, la ciudad opresora!
- 2 No escucha la voz, no admite la corrección; en Jehová no confía; á su Dios no se acerca.
- 3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes, sus jueces son lobos nocturnos: nada reservan hasta la mañana.
- 4 Sus profetas son disolutos, hombres de perfidia; sus sacerdotes profanan el Santuario; hacen violencia á la ley.
- 5 Jehová *empero* en medio de ella es justo; no hará iniquidad: mañana tras mañana trae á luz su justicia; no faltará: pero el inieuo no conoce la vergüenza.
- 6 Yo había destruido naciones; sus torres fnerou desoladas; había devastado sus campos, de modo que nadie pasaba; sus ciudades fueron assoladas, quedando sin hombre, sin habitante.
- 7 Dije pues: Tú me temerás; recibirás la corrección; de modo que no sea destruida tu morada, conforme á todo lo que he decretado respecto de ella: mas á la verdad ellos con empeño eorrompen todas sus obras.
- 8 Por tanto esperadme á mí, dice Jehová, hasta el día que me levante á la presa: porque es mi propósito reunir las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, *es decir*, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra.
- 9 Empero entonces volveré á dar á los pueblos labios puros, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, sirviéndole de común acuerdo.
- 10 Desde más allá de los ríos de Etiopia,

- mis suplicantes, la hija de mi pueblo disperso, traerán mi ofrenda.
- 11 En aquel día no serás abochornada á causa de todas tus obras, con las cuales te rebelaste contra mí; porque entonces habré quitado de en medio de tí los tuyos que se regoeijan orgullosamente; y no volverás á ensoberbeerte en mi santo monte.
- 12 Antes yo dejaré en medio de tí un pueblo afligido y pobre, y ellos confiarán en el nombre de Jehová.
- 13 El residuo de Israel no hará iniquidad, ni hablará mentiras, ni será hallada en su boca una lengua engañosa: por lo cual, como ovejas, apacentarán y sestearán, y no habrá quien los espante.
- 14 ¡Canta, oh hija de Sión! prorumpen en aclamaciones, oh Israel! ¡alégrate y regoeijate de todo corazón, oh hija de Jerusalem!
- 15 ¡Jehová ha apartado sus juicios, ha echado fuera á tu enemigo! ¡El rey de Israel, Jehová, está en medio de tí; no tienes que temer jamás mal alguno!
- 16 En aquel día será dicho á Jerusalem: ¡No temas! ¡oh Sión, no se aflojen tus manos!
- 17 ¡Jehová tu Dios está en medio de tí; el que es poderoso te salvará: se regoeijará sobre tí con alegría, descansará en su amor, y saltará de gozo sobre tí, cantando!
- 18 Los que lloran, privados de las fiestas solemnes, yo los recogeré; lejos de tí estaban, mientras sobre tí se cargaba el vituperio.
- 19 He aquí que en ese tiempo yo me las habré con cuantos te afligen; y salvaré á la que eojea, y recogeré á la que ha sido expulsada; y haré que sean para alabanza y renombre, en toda tierra donde han padecido ignominia.
- 20 En ese tiempo os haré entrar, y en ese tiempo os recogeré: porque haré que seais para renombre y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando yo haga tornar vuestro eautiverio, ante vuestra misma vista, dice Jehová.

8 ^a 6. Instrucción. ^b Juec. 9: 4. ^c ó, vanagloriosos. ^d Sal. 19: 2. ^e Heb. cortado. ^f ó, calles. ^g Mat. 23: 38. ^h Heb. cortada. ⁱ Lev. 26: 3. ^j Deut. 28: 1. ^k Heb. juicio. ^l Joel 3: 2. ^m Comp. 1 Sam. 10: 9. ⁿ Heb. un hombre. ^o Heb. mis dispersos. ^p Mal. 1: 11. ^q Comp. Isa.

13: 3. ^r Isa. 14: 32; Mat. 5: 3: 1 Cor. 1: 27, 28; Sant. 2: 5. ^s ó, porque. ^t Lev. 26: 6. ^u ó, no verás. ^v Heb. será callado. ^w Mat. 5: 4; Lam. 1: 4. ^x Heb. ella. ^y Miq. 4: 6. ^z Heb. de su ignominia. ^{aa} Sal. 14: 7.

LA PROFECÍA DE AGGEO.

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, el día primero del mes, ^afué hecha revelación de Jehová por ^bmedio de ^cAggeo profeta, á ^dZorobabel hijo de Sealtiel, ^egovernador de Judá, y á ^fJosué hijo de Josadac, ^gsumo sacerdote, que decía :

2 Así habla Jehová de los Ejércitos, diciendo : Este pueblo dice : No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de reedificar la Casa de Jehová.

3 Entonces ^afué hecha revelación de Jehová, por ^bmedio de Aggeo profeta, que decía *así* :

4 ¿ Es acaso tiempo de que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas, en tanto que esta Casa *mía* permanece desolada ?

5 Ahora pues, así dice Jehová de los Ejércitos :

¡ ^hConsiderad vuestros caminos !

6 Sembráis mucho, mas recogéis poco ; coméis, pero no os hartáis ; bebéis, mas no os saciáis, os arropáis, pero no entráis en calor ; y el que gana salario, lo gana *para echar en saco roto*.

7 Así dice Jehová de los Ejércitos : ¡ Considerad vuestros caminos !

8 Subid á la montaña, y traed maderas, y reedificad la Casa, para que yo me complazca en ella y sea glorificado, dice Jehová.

9 *De los sembrados* esperabais mucho, y he aquí que resultó poco ; y *esto* lo trajisteis á casa, mas yo lo quité con un soplo.

¿ Por qué causa ? dice Jehová de los Ejércitos.

Porque mi Casa permanece desolada, mientras vosotros corréis cada cual á su propia casa.

10 Por tanto, ⁱpor vuestra causa los cielos detienen el rocío, y la tierra *os* niega su fruto.

11 Y ^khe llamado la sequía sobre la tierra, y sobre las montañas, y sobre el trigo, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre lo que produce la tierra,

y sobre los hombres, y sobre las bestias,

y sobre toda labor de manos.

12 ¶ Entonces Zorobabel hijo de Sealtiel, y Josué hijo de Josadac, el ^lsumo sacerdote, y todo el resto del pueblo escucharon la voz de Jehová su Dios, y la palabra de Aggeo profeta, conforme á lo que le había enviado á decir Jehová su Dios ; y el pueblo temía delante de Jehová.

13 Entonces Aggeo, mensajero de Jehová, habló por mensaje de Jehová al pueblo, diciendo : ¡ Yo estoy con vosotros ! dice Jehová.

14 Y Jehová ^manimó el espíritu de Zorobabel hijo de Sealtiel, ⁿgovernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, ^osumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo ; de manera que se llegaron y ^pemprendieron la obra en cuanto á la Casa de Jehová de los Ejércitos, su Dios,

15 en el día veinte y cuatro del mes sexto, en el año segundo del rey Darío.

2 En el mes séptimo, el día veinte y uno del mes, fué hecha ^arevelación de Jehová, por ^bmedio de Aggeo profeta, que decía :

2 Habla á Zorobabel hijo de Sealtiel, ^cgovernador de Judá, y á Josué hijo de Josadac, ^dsumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo :

3 ¿ Quién ha quedado entre vosotros, que haya visto esta Casa en su gloria anterior ?

¿ y qué tal la veis ahora ?

¿ No es como una nada á vuestros ojos ?

4 ¡ Sin embargo, ten fortaleza, oh Zorobabel, dice Jehová ;

y ten fortaleza, oh Josué hijo de Josadac, ^dsumo sacerdote ;

y ten fortaleza, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad !

porque estoy yo con vosotros, dice Jehová de los Ejércitos ;

5 *conforme á* las palabras que pacté con vosotros cuando salisteis de Egipto ;

1 ^a Heb. hubo palabra. ^b Heb. mano. ^c Esd. 5:1. ^d Esd. 3:2. ^e ó, prefecto. ^f Heb. pacha = baja. ^g = Jesús = Jesús. ^h Esd. 3:2. ⁱ Heb. gran. ^j Heb. poned vuestro corazón sobre. ^k ó, sobre vosotros. ^l 1 Rey. 17:1; 2 Rey.

8:1. ^m Heb. excitó. ⁿ Heb. hicieron obra en. ^o Comp. Núm. 4:28, 37, 53. ^p Heb. palabra. ^q Heb. mano. ^r ó, prefecto. ^s Cap. 1:1. ^t Heb. gran.

y mi Espíritu permanece en medio de vosotros; ¡no temáis!

6 Porque así dice Jehová de los Ejércitos:

• Una vez más (es corto el tiempo), y voy á sacudir los cielos y la tierra, y el mar y la tierra seca:

7 y sacudiré todas las naciones, y vendrá el Deseo de todas las naciones, y llenaré esta Casa de gloria, dice Jehová de los Ejércitos.

8 Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los Ejércitos.

9 Mayor será la gloria postrera de esta Casa que la gloria anterior, dice Jehová de los Ejércitos; y en este lugar daré la paz, dice Jehová de los Ejércitos.

10 En el día veinte y cuatro del mes noveno, en el año segundo de Darío, fué hecha ^krevelación por ^lmedio de Aggeo profeta, que decía:

11 Así dice Jehová de los Ejércitos: Preguntad, si queréis, á los sacerdotes respecto de la ley, diciendo:

12 He aquí si alguno llevaré ^mcarne santa en la falda de su ropa, y tocare con ⁿesa su falda pan, potaje ó vino, ó aceite, ó cualquiera clase de comida, ¿^o acaso *ésta* vendrá á ser santa? Y respondiendo los sacerdotes, dijeron que no.

13 Luego dijo Aggeo: «Si alguno que está inmundo á causa de un muerto tocare cualquiera de estas cosas, ¿quedará *ésta* inmunda? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: Sí, quedará inmunda.

14 Entonces Aggeo respondió y dijo: Así es este pueblo, y así es esta nación, delante de mí, dice Jehová; y así es toda la obra de sus manos; también lo que ellos *me* presentan allí es inmundo.

15 «Ahora pues, ruégoos consideréis cómo os ha sucedido desde aquel día atrás; desde antes de ponerse piedra sobre piedra en el Templo de Jehová.

16 «Durante aquel tiempo cuando se llegaba *alguno* á un montón de veinte ^sefus, había *solamente* diez; ó cuando se llegaba al lagar para sacar cincuenta ^sbatos, había *solamente* veinte.

17 «Os herí de tizon y de añublo y de pedrisco, en todas las labores de vuestras manos; pero ninguno de entre vosotros *se convirtió* á mí, dice Jehová.

18 Considerad pues desde este día en adelante, desde el día veinte y cuatro del mes noveno, ⁿdespués del día que se echaron los cimientos de la Casa de Jehová, consideradlo.

19 ¿Hay acaso ^vcosecha todavía en el granero? *No*; ni tampoco la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el olivo han producido: *pues bien*, desde este día os voy á bendecir.

20 Y fué hecha revelación de Jehová á Aggeo segunda vez, en el día veinte y cuatro del mes, que decía:

21 Habla á Zorobabel, ^egovernador de Judá, diciendo:

Yo voy á sacudir los cielos y la tierra;

22 y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la potencia de los reinos de las naciones, y volcaré los carros *de guerra* y los que van en ellos; y caerán los caballos y sus ginetes, cada uno bajo la espada de su hermano.

23 En aquel día, dice Jehová de los Ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová, y te pondré como un anillo de sellar: porque á tí te he escogido, dice Jehová de los Ejércitos.

^e Heb. 12: 26-29. ^f Heb. vendrán el deseo, &c. ^g Rom. 8: 19, &c. ^h V. 3. ⁱ Isa. 9: 6; Efez. 2: 14-17. ^k Heb. palabra. ^l Heb. mano. ^m Exod. 29: 34. ⁿ Heb. ala. ^o Comp. Ezeq. 44: 19; 46: 20. ^p Núm. 19: 11, &c. ^q Zac.

8: 10. ^r Heb. desde que fueron (aquellos días). ^s = unos 35 litros cada uno. ^t Am. 4: 9. ^u ó, desde. ^v Heb. simiente. Comp. Job 39: 12; Isa. 23: 3. ^w Heb. bajarán. ^x o, sello. Gén. 41: 42; Est. 3: 10; 8: 2.

LA PROFECÍA DE ZACARÍAS.

1 En el mes octavo, en el año segundo de Darío, ^aZacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, profeta, tuvo ^brevelación de Jehová, que decía :

2 Jehová ha estado sumamente indignado contra vuestros padres.

3 Dí pues á *los hijos de ellos* : Así dice Jehová de los Ejércitos :

Volvéos á mí, dice Jehová de los Ejércitos,

y yo me volveré á vosotros, dice Jehová de los Ejércitos.

4 No seáis vosotros como vuestros padres,

á quienes clamaron los profetas anteriores, diciendo :

Así dice Jehová de los Ejércitos :

¡^cRuégos volváis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras malas !

Pero no escucharon, ni me prestaron atención, dice Jehová.

5 Vuestros padres ¿ en dónde están ?

y los profetas ¿ acaso viven para siempre ?

6 Mis palabras empero y mis estatutos que ^dencargué á mis siervos los profetas,

¿ no ^ealcanzaron á vuestros padres ?

En efecto, ellos volvieron y dijeron :

¡^fSegún pensaba hacernos Jehová de los Ejércitos,

conforme á nuestros caminos y conforme á nuestras obras,

asimismo ha hecho con nosotros !

7 En el día veinte y cuatro del mes undécimo, el cual es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, fué hecha ^brevelación de Jehová á Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, profeta, ^gá este efecto :

8 Aquella noche ví que, he aquí, un hombre iba montado en un caballo rojo ; y se detuvo entre los mirtos que había en una hondonada ; y detrás de él había caballos rojos, alazanes y blancos.

9 Entonces yo dije : Señor mío, ¿ qué son éstos ? Y me contestó el ángel que hablaba conmigo : Te mostraré lo que son éstos.

10 Y respondió el hombre que estaba

entre los mirtos, y dijo : Éstos son aquellos que Jehová ha enviado á recorrer la tierra.

11 Luego ellos respondieron al ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, diciendo : Hemos recorrido la tierra ; y he aquí que toda la tierra está sosegada y reposada.

12 Entonces el ángel de Jehová respondió y dijo : ¡ Oh Jehová de los Ejércitos ! ¿ hasta cuándo no te compadecerás de Jerusalem y de las ciudades de Judá, contra las cuales has tenido indignación estos setenta años ?

13 Y Jehová respondió al ángel que hablaba conmigo, palabras buenas, palabras consoladoras.

14 ¶ Y el ángel que hablaba conmigo, me dijo : Clama diciendo :

Así dice Jehová de los Ejércitos :

¡ Estoy celoso por Jerusalem y por Sión con grandes celos !

15 Estoy sumamente indignado contra todas las naciones que están ^bdescuidadas ;

pues que yo tuve un poco de indignación *contra ella* ;

mas éstas ¹adelantaron la aflicción.

16 Por tanto, así dice Jehová :

Me he vuelto á Jerusalem con misericordias ;

mi Casa será edificada en ella, dice Jehová de los Ejércitos ;

y el cordel *del arquitecto* será extendido sobre Jerusalem.

17 Clama otra vez, diciendo : Así dice Jehová de los Ejércitos :

¡ Mis ciudades rebosarán aún en prosperidad,

y Jehová consolará aún á Sión, y escogerá todavía á Jerusalem !

18 Otra vez alcé los ojos, y mirando, ^kví cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que habla conmigo : ¿ Qué son éstos ? Y me dijo : Éstos son los cuernos que han dispersado á Judá y á Israel y á Jerusalem.

20 Luego me mostró Jehová cuatro ¹artesanos.

21 Entonces dije yo : ¿ Qué vienen á hacer éstos ? Y él dijo así : Éstos son los

Sal. 123 : 4 ; Isa. 32 : 9, 10 ; Am. 6 : 1. ¹ Heb. ayudaron. ^k Heb. he aquí. ¹ Véase Ezeq. 21 : 31.

¹ ^a Esd. 5 : 1. ^b Heb. palabra. ^c 2 Cor. 5 : 20 ; Ezeq. 18 : 20-32 ; 33 : 11. ^d Heb. mandé. ^e Comp. Núm. 32 : 23. ^f Lam. 2 : 17. ^g Heb. diciendo. ^h Comp. Juec. 18 : 7, 27.

cuernos que han dispersado á Judá, de tal manera que ninguno alzaba la cabeza: mas éstos han venido para aterrarlos, y para echar fuera los cuernos de las naciones; las cuales han alzado su cuerno contra la tierra de Judá, para ^m arruinarla.

2 Otra vez alcé mis ojos, y estaba mirando; y he aquí un hombre que tenía en su mano un cordel de medir.

2 Y le dije: ¿A dónde vas tú? Y él me dijo: A medir á Jerusalem, para ver cuánta sea su anchura, y cuánta su longitud.

3 Y he aquí que el ángel que hablaba conmigo salió; y otro ángel salió á encontrarle,

4 y le dijo: Corre, habla á ^a ese mancebo, diciendo:

¡ Jerusalem será habitada como las aldeas sin muros, á causa de la muchedumbre de hombres,

y de bestias que habrá en medio de ella:

5 porque ^b yo mismo, dice Jehová, le será

un muro de fuego en derredor;

y para gloria será yo en medio de ella!

6 ¡ Ah! ¡ ah! ¡ huid de la tierra del Norte! dice Jehová;

porque os he esperecido como los cuatro vientos del ciclo, dice Jehová.

7 ¡ Ah Sión! ¡ escáptate, tú que habitas con la hija de Babilonia!

8 Porque así dice Jehová de los Ejércitos,

el cual ^c para gloria *suya* me ha enviado á las naciones que os despojau (^d porque aquel que os toca á vosotros, le toca á él en la niña de su ojo):

9 He aquí que blandiré la mano sobre ellas,

y vendrán á ser el despojo de aquellos que les servían;

y vosotros conoceréis que Jehová de los Ejércitos me ha enviado.

10 ¡ Canta y regocíjate, oh hija de Sión!

pues he aquí que yo vengo, y ^e habitaré en medio de tí, dice Jehová.

11 Y muchas naciones se ^f mirarán á Jehová en aquel día,

y serán mi pueblo; y yo habitaré en medio de tí; y conocerás que Jehová de los Ejércitos me ha enviado á tí.

12 Y Jehová habitará en Judá, ^g como porción suya, en la tierra santa,

y ^h otra vez escogré á Jerusalem.

13 ¡ ⁱ Guarde silencio toda carne delante de Jehová,

porque ^k despierta ya, y sale de su santa morada!

3 Y me mostró á Josué, ^a sumo sacerdote, que estaba en pie delante del ángel de Jehová, y á ^b Satanás que estaba ^c á su mano derecha para ^d acusarle.

2 Y dijo Jehová á Satanás:

¡ Jehová te repranda, oh Satanás!

¡ sí, repréndate Jehová, el que escoge á Jerusalem!

¿ no es éste ^e un tizón arrebatado de en medio del fuego?

3 Y estaba Josué vestido de ropas sucias; y así estaba delante del ángel.

4 Y éste respondió y habló á los que estaban delante de él, diciendo: ¡ Quitadle las ropas sucias! Y á él le dijo: Mira que he hecho pasar de tí tu iniquidad, y te voy á vestir de ropas ^f de gala.

5 Y dije yo: ¡ Pongan una ^g mitra limpia sobre su cabeza! En efecto, pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas; y el ángel de Jehová estaba *presente*.

6 Y el ángel de Jehová protestó á Josué, diciendo:

7 Así dice Jehová de los Ejércitos:

Si anduvieres en mis caminos, y ^h guardares mis preceptos, entonces tú también ⁱ gobernarás mi Casa,

y también serás guarda de mis atrios; y te daré ^k libre entrada entre éstos que están *presentes*.

8 ¡ Oye pues, oh Josué, ^l sumo sacerdote,

tú y tus compañeros que se sientan delante de tí:

porque hombres ^m típicos son!

¡ pues he aquí que voy á traer á mi Siervo el ⁿ VÁSTAGO!

9 ¡ Porque ^o mirad la piedra que he puesto delante de Josué!

sobre *aquella* ^p piedra única están ^q siete ojos:

he aquí que yo ^r esculpiré su grabadura, dice Jehová de los Ejércitos;

^m Heb. dispersarla.

2 ^a Ezeq. 38: 11. ^b Isa. 60: 19, 20. ^c Heb. tras, ó, después

^d Deut. 32: 10; Sal. 17: 8. ^e Apoc. 21: 3. ^f Isa. 50: 3; Jer. 50: 4, 5. ^g Deut. 32: 9. ^h Heb. todavia.

ⁱ Hab. 2: 20; Sof. 1: 7. ^j Sal. 44: 24; 78: 65.

^k Ag. 1: 1. ^l = adversario, acusador. Job 1: 6; Apoc. 12: 10. ^m Sal. 109: 31; 121: 5. ⁿ ó, serie adversario.

^o Am. 4: 11. ^p ó, de fiesta. ^q ó, turbante. Exod. 28: 4, 39.

^b Gén. 26: 5; Lev. 8: 35. ^c Heb. mi guarda. ^d Heb. juzgarás. ^e Comp. Ezeq. 2: 18. ^f Heb. caminos, pascos. ^g Heb. gran. ^h Heb. de maravilla, ó, de agüero. Isa. 8: 18. ⁱ Cap. 6: 12; Isa. 11: 1; Jer. 23: 5. ^j Heb. he aquí. ^k Heb. piedra una. Isa. 28: 16; Sal. 118: 22; Mat. 21: 42; Hech. 4: 11; 1 Cor. 3: 11. ^l Cap. 4: 10; Apoc. 5: 6.

^m Comp. Exod. 28: 11.

y ^s quitaré la iniquidad de esta tierra en ^t un solo día.
 10 En aquel día, dice Jehová de los Ejércitos, vosotros ^u convidaréis cada cual á su compañero, *sentado* ^v debajo de su parra, y debajo de su higuera.

4 Y volvió el ángel que había hablado conmigo, y me despertó como á uno que despierta de su sueño.

2 Y me dijo: ¿ ^a *Qué es lo que ves?* Y respondí: He mirado, y he aquí un ^b candelabro, todo de oro, y su tazón en su ^c remate, y sus siete lámparas sobre él; *con* siete tubos cada uno, para las lámparas que están en la ^c cima de él;

3 y dos olivos junto á él, el uno á la derecha del tazón, y el otro á su izquierda.

4 Entonces respondí al ángel que hablaba conmigo, y hablé, diciendo: ¿ *Qué cosas son éstas, señor mío?*

5 Y respondiendo el ángel que conmigo hablaba, me dijo: ¿ *No sabes tú qué cosas son éstas?* Á lo que dije: No, señor mío.

6 Y respondiendo, me dijo así: Ésta es la palabra que dice Jehová á Zorobabel:

¡ *No por esfuerzo, ni con poder, sino por mi Espíritu!* dice Jehová de los Ejércitos.

7 ¿ *d* *Qué eres tú, ^e oh gran montaña?* ante Zorobabel *te convertirás en llanura;*

y él sacará la piedra de ^c remate con aclamaciones *de* ¡ *Gracia, gracia á ella!*

8 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

9 Las manos de Zorobabel echaron los cimientos de esta Casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los Ejércitos me ha enviado á vosotros.

10 Porque ¿ *quién es aquel que desprecia el día de cosas pequeñas?* Pues *los tales se regocijarán*, viendo la plomada en la mano de Zorobabel, *con* ^f aquellos siete *que son los ojos de Jehová que recorren toda la tierra.*

11 ¶ Entonces yo ^g hablé *al ángel*, y le dije: ¿ *Qué son estos dos olivos que están á la derecha del candelabro, y á su izquierda?*

12 Y ^h hablé segunda vez, y le dije: ¿ *Qué son aquellos dos ^h racimos de olivas que están al lado de los dos conductos de*

oro, ⁱ por donde revierte el aceite *color de oro?*

13 Y él me habló, diciendo: ¿ *No sabes tú qué son éstos?* Á lo que dije: No, señor mío.

14 Y él dijo: Estos son los dos ^k hijos de aceite que permanecen junto al Señor de toda la tierra.

5 Y volví á alzar los ojos, y mirando, ^a ví un ^b rollo que volaba.

2 Y el ángel me dijo: ¿ *Qué es lo que ves?* Á lo que respondí: Veo un rollo que vuela; su longitud es de veinte codos, y su anchura de diez codos.

3 Entonces él me dijo:

Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra;

porque todo ladrón ^d es destruido conforme al un lado del *rollo*,

y todo ^e perjurado ^d es destruido conforme al otro lado del *rollo*.

4 Yo la he hecho salir, dice Jehová de los Ejércitos;

y entrará *la tal maldición* en casa del ladrón,

y en casa de aquel que jura en falso por mi nombre:

y permanecerá en medio de su casa, y la consumirá juntamente con su maderaje y sus piedras.

5 ¶ Entonces salió fuera el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: ¡ *Alza, te ruego, los ojos, y ve qué es esto que va á salir!*

6 Y yo dije: ¿ *Qué es?* Y él respondió: Esto es un ^f efa que va á salir. Dijo también: Ésta es la semejanza de los *hijos de Israel* por todo el país;

7 (y he aquí que había un ^g talento de plomo, *en forma circular*, levantado *encima de él*); y ésta es una mujer sentada en medio del efa.

8 Y dijo: Ésta es La Maldad. Y la echó abajo dentro del efa; y echó ^h el peso de plomo sobre la boca del él.

9 Luego alcé los ojos, y mirando, ^a ví dos mujeres que salían fuera, y *llevaban* el viento en sus alas; y tenían alas como las alas de una cigüeña; y aquellas *mujeres* levantaron el efa entre la tierra y el cielo.

10 Yo entonces dije al ángel que hablaba conmigo: ¿ *Á dónde llevan éstas el efa?*

11 Y me contestó: Á la tierra de ⁱ Sinar, para edificarle una casa; para que quede estable la *casa*, y *el efa* descanse allí sobre su propia base.

* Cap. 13: 1; Jer. 31: 34 y 50; 20: Miq. 7: 19. ¹ Heb. 7: 27. ² Heb. clamareis. ³ Miq. 4: 4.

4 * Cap. 5: 2; Jer. 24: 3. ^b Exod. 25: 31; Apoc. 1: 12; 11: 4. ^c Heb. cabeza. ^d ó, ¿quién? * Véase cap. 3: 11; Esd. 4: 1, &c.; 5: 3, &c. 1 Cap. 3: 9; Apoc. 5: 6. ^e Heb. respondi. ^f Heb. espigas. ^g Heb. que vacian de por sí.

^k Comp. 1an. 5: 1, nota. otros, ungidos.

15 * Heb. he aquí. ^b ó, volumen. ^c Cap. 4: 2. ^d Heb. es tomado de este (lado) según él. ^e Heb. jurador. ^f medida de unos 33 litros. ^g = 100 libras, ó sea, un peso circular, de plomo. ^h Heb. la piedra. ⁱ Gén. 11: 2, 3.

6 Y volví á alzar los ojos, y mirando, ^aví cuatro carros de guerra que iban saliendo por entre dos montes; los cuales montes eran montes de bronce.

2 En el primer carro había caballos rojos; y en el carro segundo, caballos negros;

3 y en el carro tercero, caballos blancos; y en el carro cuarto, caballos ^btordillos veloces.

4 Entonces respondí y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos, señor mío?

5 Y el ángel contestó, diciéndome: Estos son ^clos cuatro vientos del cielo, que van saliendo ^dde su puesto, junto al Señor de toda la tierra.

6 Los caballos negros que están en el carro segundo, salen hacia la tierra ^edel Norte; y los blancos salen tras ellos; y los tordillos salen hacia la tierra del ^fSur.

7 Y los tordillos veloces salieron, y ^gdesearon caminar para recorrer la tierra. Y el ángel les dijo: ¡Caminad! ¡recorred la tierra! En efecto, ellos recorrieron la tierra.

8 El ángel entonces me llamó, y me habló, diciendo: Mira que los que salieron hacia la tierra del Norte han ^hsosegado la indignación de mi espíritu contra la tierra del norte.

9 Otra vez tuve ⁱrevelación de Jehová, que decía:

10 Toma la ofrenda de los del cautiverio, es decir, de Heldai, de Tobías y de ^kJedaya; y yendo tú el mismo día, entra en casa de Josías hijo de Sofonías, adonde aquellos han entrado, venidos de Babilonia:

11 y tomando la plata y el oro, harás coronas, y las pondrás sobre la cabeza de ^lJosué hijo de Josadec, ^msumo sacerdote;

12 y de él hablarás, diciendo: Así dice Jehová de los Ejércitos:

¡Mirad al hombre cuyo nombre es

ⁿEL VÁSTAGO!

y él ^ode su propio tocón brotará;

y edificará el Templo de Jehová.

13 Sí, edificará el Templo de Jehová,

y ^pllevará sobre sí la gloria;

y se sentará y reinará sobre su trono,

^qsiendo Sacerdote sobre su trono;

y el consejo de la paz estará entre los dos.

14 ^rY á Helcm, y á Tobías, y á Jedaya, y á Hen hijo de Sofonías, las coronas les serán para memoria en el Templo de Jehová.

15 Y los que están lejos vendrán y edi-

ficarán el Templo de Jehová; y conoceréis que Jehová de los Ejércitos me ha enviado á vosotros. Es decir que esto os sucederá, si escuchareis atentamente la voz de Jehová vuestro Dios.

7 Y aconteció que en el año cuarto del rey Darío fué hecha ^arevelación de Jehová á Zacarías, en el día cuarto del mes noveno, el mes de Kislev.

2 Es de saber que la ciudad de Bet-el había enviado á Sazezer y á Regem-melec, y á los hombres de éste, á implorar el favor de Jehová,

3 y para hablar á los sacerdotes que estaban en la Casa de Jehová de los Ejércitos, y á los profetas, diciendo: ¡Debo yo seguir llorando en el mes quinto, ^bseparándome para ello, como lo he hecho estos tantos años?

4 Entonces tuve ^crevelación de Jehová de los Ejércitos, que decía:

5 Responde á todo el pueblo de la tierra y á los sacerdotes, diciendo:

Cuando ayunasteis y os lamentasteis en el mes quinto y en el séptimo,

es decir, durante estos setenta años,

¿acaso ayunasteis de manera alguna para mí? digo, ¿para mí?

6 Asimismo cuando coméis y cuando bebéis,

¿no sois vosotros mismos los que coméis y bebéis?

7 ¿No son éstas ^elas palabras que proclamó Jehová por los profetas anteriores,

cuando Jerusalem estaba habitada y en prosperidad,

juntamente con sus ciudades al rededor de ella,

y cuando el ^fMediodía y la ^gSefela estaban habitadas?

8 ^hOtra vez fué hecha ^arevelación de Jehová á Zacarías, que decía:

9 Así habló Jehová de los Ejércitos á vuestros padres, diciendo:

Ejecutad verdadera ⁱjusticia,

y usad de misericordia y de compasiones los unos para con los otros,

10 y no oprimáis á la viuda y al huérfano, ni al extranjero y al pobre; ni maquinéis el mal en vuestros corazones los unos contra los otros.

11 Mas ellos rehusaron escuchar, y ^jse negaron á llevar mi yugo;

é hicieron pesados sus ojos para no oír.

12 Pusieron su corazón también como diamante,

Jheb. de debajo de sí. ^kIsa. 22: 24. ^lSal. 110: 1, 4. Comp. Jheb. 7: 1-3.

^mJheb. palabra. ⁿNúm. 6: 3, &c. ^oIsa. 1: 11, &c.: 58: 3, &c. ^pGen. 13: 1. ^qDeut. 1: 7. ^rJheb. juicio. ^sJheb. pusieron el hombro rebelde. Neh. 9: 29; Sal. 2: 3; Mat. 11: 28-30.

- para no escuchar la ley,
y las palabras que *les* envió Jehová de los Ejércitos por su Espíritu, por ^b conducto de los profetas anteriores:
de modo que hubo grande indignación por parte de Jehová de los Ejércitos.
- 13 Y aconteció que así como él llamó, y ellos no escucharon, así ellos clamarán, y yo no escucharé, dice Jehová de los Ejércitos:
- 14 sino que los dispersaré, como con torbellino, por todas las naciones que no han conocido.
Así *en efecto*, fué desolada la tierra tras de ellos,
de manera que nadie pasaba ni volvía *por ella*:
porque *sus enemigos* convirtieron ⁱ la tierra deliciosa en un desierto.
- 8 De nuevo fué hecha ^a revelación de Jehová, que decía:
- 2 Así dice Jehová de los Ejércitos:
^b Estoy celoso por Sión con grandes celos;
sí, con grande indignación estoy celoso por ella.
- 3 Así dice Jehová:
Me he vuelto á Sión, y habitaré en medio de Jerusalem;
y ^c Jerusalem será llamada Ciudad de la Verdad;
y el monte de Jehová de los Ejércitos será llamado el Monte Santo.
- 4 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Se sentarán aún en las calles de Jerusalem ancianos y ancianas,
y cada eual con su báculo en la mano, por la muchedumbre de *sus* días:
- 5 y las calles de la ciudad estarán llenas de muehaehos y muehaebas, jugando en las calles de ella.
- 6 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Aunque *esto* pareciere cosa ^d increíble á los ojos del residuo de este pueblo en estos días,
^e habrá también de parecer cosa ^d increíble á mis ojos? dice Jehová de los Ejércitos.
- 7 Así dice Jehová de los Ejércitos:
He aquí que yo salvaré á mi pueblo, *sacándole* de la tierra del Levante, y de la tierra donde se pone el sol:
- 8 y los traeré *acá*, y ellos habitarán en medio de Jerusalem;
y serán mi pueblo, y yo seré su Dios, en verdad y en justicia.
- 9 Así dice Jehová de los Ejércitos:

^b Heb. mano. ⁱ Sal. 106: 24.

^a Heb. palabra. ^b Cap. 1: 14. ^c Isa. 1: 26. ^d Heb. maravillosa. ^e Heb. estas. ^f Ecd. 5: 1, 2; Ag. 1: 1, &c.

- ^g Fortálézense vuestras manos, los que oís en estos días
^h tales palabras de boca de los profetas, que *ellos hablaron*
ⁱ en el día que se echaron los cimientos de la Casa de Jehová de los Ejércitos,
el Templo, para que fuese edificado!
- 10 Porque ^j antes de aquellos días, no había alquiler para el hombre, ni había alquiler para la bestia;
ni tampoco había paz, á causa del adversario, para quien salía ó entraba;
pues que yo ^k puse á todos los hombres cada eual contra su prójimo.
- 11 Ahora empero no estoy como en los días anteriores
para con el resto de este pueblo, dice Jehová de los Ejércitos.
- 12 Porque habrá ^l siembra de paz;
la vid dará su fruto,
y la tierra dará su producto,
y los cielos darán su rocío;
y haré que el resto de este pueblo ^m posea todas estas cosas.
- 13 Y sucederá que de la manera que habéis sido una execración entre las naciones,
oh casa de Judá y casa de Israel,
así os salvaré y seréis una bendición:
no temáis, *sino* fortálézense vuestras manos.
- 14 Porque así dice Jehová de los Ejércitos:
Así como yo pensaba haceros mal, cuando vuestros padres me provocaron á ira,
dice Jehová de los Ejércitos, y no ⁿ cambié de propósito;
15 así he pensado otra vez en estos días hacer bien á Jerusalem y á la casa de Judá.
; No temáis!
- 16 Estas son las cosas que habéis de hacer:
^o Hablad cada eual verdad con su prójimo,
juzgad *según* la verdad y ^p lo conducente á la paz, dentro de vuestras puertas:
- 17 y no maquinéis el mal uno contra otro en vuestros corazones,
ni améis el juramento falso;
porque todas éstas *son* cosas que aborrezco, dice Jehová.
- 18 ¶ Otra vez tuve ^q revelación de Jehová de los Ejércitos, que decía:
- 19 Así dice Jehová de los Ejércitos:
El ayuno del mes cuarto, y el ayuno del quinto,

^g Ag. 2: 15, &c. ^h Heb. envió. ⁱ Gén. 8: 22; Lev. 26: 5. ^j Heb. simiente de paz. ^k Heb. herede. ^l Heb. me arrepentí. ^m Efec. 4: 25; Rom. 14: 19. ⁿ Heb. juicio de paz.

y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá en días de gozo y regocijo, y en fiestas alegres.
 ¡Amad pues la verdad y la paz!
 20 Así dice Jehová de los Ejércitos: Aun ha de suceder que vengan pueblos, y los habitantes de muchas ciudades;
 21 y los habitantes de una irán á la otra, diciendo:
 ¡Vayamos con empeño á implorar el favor de Jehová, y á buscar á Jehová de los Ejércitos! y se les contestará: ¡Yo también iré!
 22 Además, muchos pueblos y poderosas naciones vendrán á buscar á Jehová de los Ejércitos en Jerusalem, y á implorar el favor de Jehová.
 23 Así dice Jehová de los Ejércitos: En aquellos días sucederá que diez hombres de todas las lenguas de las naciones se asirán, sí, se asirán de la falda del manto del Judío, diciendo:
 ¡Iremos con vosotros, porque hemos oído decir que con vosotros está Dios!
 9 La carga del oráculo de Jehová está contra la tierra de Hadrac, y Damasco es á donde viene á descansar: porque el ojo de Jehová está sobre los hombres, y sobre todas las tribus de Israel:
 2 y contra Hamat también, que es colindante con ésta; contra Tiro también y Sidón, aunque ella sea muy sabia.
 3 Aunque Tiro edificó para sí una fortaleza, y amontonó plata como el polvo, y oro fino como el barro de las calles;
 4 he aquí que el Señor la desposeerá, y herirá su poder, derribándola en el mar;
 y ella misma será devorada á fuego.
 5 Lo verá Asealón; y temerá; Gaza también, y estará muy angustiada; asimismo Eerón, porque su confianza ha sido avergonzada; y de Gaza perecerá el rey; y Asealón no será más habitada;

6 y una raza bastarda morará en Asdod: así destruiré el orgullo de los Filisteos.
 7 Y quitaré de su boca sus libaciones de sangre, y sus abominaciones de entre sus dientes: y el Filisteo será un resto dejado para nuestro Dios, y veudrá á ser como caudillo en Judá, y Eerón será como el Jebuseo.
 8 Y yo acamparé al rededor de mi Casa, contra el ejército invasor; contra el que va, y contra el que viene; y el exactor no pasará más junto á ellos; porque ahora miro con mis mismos ojos.
 9 ¡Regocijate en gran manera, oh hija de Sión! ¡rompe en aclamaciones, oh hija de Jerusalem! he aquí que viene á tí tu rey, justo y victorioso, humilde, y cabalgando sobre un asno, es decir, sobre un pollino, hijo de asna.
 10 Y yo cortaré de en medio de Efraím el carro de guerra, y el caballo de en medio de Jerusalem, y será destruido el arco de batalla; porque él hablará paz á las naciones; y tendrá dominio de mar á mar, y del río hasta los cabos de la tierra.
 11 También en cuanto á tí, oh Sión, en virtud de la sangre de tu pacto, hago salir á tus presos del calabozo en que no hay agua.
 12 ¡Volvéos hacia la fortaleza, oh presos esperanzados! hoy mismo anuncio que os devolveré el doble de bien:
 13 cuando vengáis á Judá, como arco para mí, y lleno el arco con Efraím, cual saeta, y despierto á tus hijos, oh Siou, contra tus hijos, oh Grecia;
 y te pongo como espada de valiente.
 14 Y Jehová será visto capitaneáudo los; y saldrán sus saetas como rayos; y Jehová el Señor hará sonar la trompeta; y andará sobre los torbellinos del Sur.
 15 Jehová de los Ejércitos será escudo por encima de ellos;

° 6, tiempos señalados. P Heb. buenas. ° 6, grandes. 7 Isa. 2: 3; Miqu. 4: 2. ° Heb. andemos andar. 1 Isa. 60: 3, &c. ° Heb. hombre judío. ° Comp. Mat. 1: 23.
 9 ° = profecía conminatoria. Isa. 13: 1. ° Heb. de palabra. ° Heb. su descansadero. ° Ezeq. 28: 2. ° Heb. cortaré. 1 Sal. 16: 4. Heb. sus sangres = derramada sangre. ° Comp. Juec. 1: 21 y 1 Crón. 11: 4, 7. ° Sal. 25: 18, 19. Isa. 37: 17; 63: 15. 1 Isa. 62: 11. ° Mat. 21: 5. 1 Heb. salvado. ° Heb. asnas. ° Ose. 2: 18; Miqu. 5: 10, &c.

° Isa. 2: 4; Miqu. 4: 3. P Heb. cortado. ° Efez. 2: 14, 17; Sal. 46: 9; 72: 3, 7; Isa. 2: 4. 1 Sal. 72: 8. ° = el Eufrates. 1 Exod. 24: 8. Comp. Heb. 13: 20; Isa. 51: 14; 61: 1. Heb. envío. ° Comp. Isa. 42: 7; 61: 1; Luc. 4: 18; 1 Ped. 3: 19. ° Véase Isa. 14: 16, 17; Sal. 146: 7. Heb. pozo, cisterna. Comp. Jer. 37: 16; 38: 6. ° Heb. de la esperanza. ° Isa. 40: 2. ° Heb. piso. ° Dan. 8: 21, &c., y Dan. cap. 11. ° Heb. Javán. Joel 3: 6. ° Heb. sobre ellos. ° Gén. 15: 1; Sal. 3: 4; 5: 12.

- y devorarán á sus contrarios, y hollarán con desprecio las piedras de la honda ;
 beberán también, y harán alboroto, como á causa de vino ;
 y estarán llenos como tazones, y como los ángulos del altar.
- 16 Y Jehová su Dios los salvará en aquel día,
 como rebaño ^f de hombres, el pueblo suyo ;
 porque serán como piedras de una diadema,
^g relumbrando sobre su tierra.
- 17 ¡ Porque cuán grande es su bondad !
 ¡ y cuán grande es su hermosura !
 ¡ el trigo hará multiplicar los mancebos
 y el vino, las doncellas !
- 10 ¡ Pedid á Jehová la lluvia en la sazón de la lluvia tardía !
 pues Jehová es el que da los relámpagos ;
 y él ^a os dará ^b lluvias abundantes ;
 á cada uno las plantas de su campo.
- 2 Pedidsele á él, porque los ídolos domésticos han hablado vanidad,
 y los adivinos han tenido visiones mentirosas,
 y han contado sueños falaces ; dando consuelos vanos :
 por tanto *los hijos de mi pueblo* han andado errantes como ovejas ;
 afligidos están, ^d porque no ha habido quien *los* pastoree.
- 3 ^e Contra los pastores se ha encendido mi ira,
 y castigaré á ^e los machos cabríos ;
 porque Jehová de los Ejércitos ha visitado su rebaño, la casa de Judá ;
 y los pone como majestuoso caballo suyo en la batalla.
- 4 ^f De ella saldrá la piedra angular, de ella ^g el clavo,
 de ella el arco de batalla, de ella todo ^h caudillo juntamente.
- 5 Y serán como valientes que huellan á sus enemigos
 en el barro de las calles, en la batalla ;
 y pelcarán, por cuanto Jehová está con ellos ;
 y serán avergonzados los que montan en caballos.
- 6 Y yo fortaleceré la casa de Judá,
 y ⁱ daré victoria á la casa de José ;
 y los ^k haré habitar tranquilamente,
 porque me he compadecido de ellos :

- y serán como si no los hubiese desechado ;
 porque yo soy Jehová su Dios, y escucharé su clamor.
- 7 Y los de Efraím serán como héroes ;
 y su corazón se regocijará ^m como á causa de vino ;
 sus hijos también *lo* verán y se regocijarán ;
 se alegrará su corazón en Jehová.
- 8 Los llamaré con un silbido, y los juntaré ; porque yo los he redimido ;
 y se multiplicarán como *antes* se multiplicaban.
- 9 Aunque los haya esparcido entre los pueblos,
 en *tierras* lejanas se acordarán de mí ;
 y vivirán juntamente con sus hijos, y se volverán *acá*.
- 10 Pues que los haré volver de la tierra de Egipto,
 también de la Asiria los recogeré ;
 y los traeré á la tierra de Galaad, y al Líbano ;
 y no será hallado *lugar* para ellos.
- 11 É Israel pasará por un mar de angustia :
 mas herirá Dios al mar ⁿ undoso,
 y ^o se secarán todas las honduras del Nilo,
 y será humillado el orgullo de Asiria,
 y el cetro de Egipto se apartará *de él*.
- 12 Y yo los fortaleceré en Jehová ;
 y en su nombre andarán, dice Jehová.
- 11 ¡ Abre tus puertas, oh Líbano,
 para que el fuego devore tus cedros !
- 2 ¡ Aúlla, oh abeto, porque cayó ya el cedro,
 porque han sido destruidos los árboles majestuosos !
 ¡ aullad, oh enefinas del Basán,
 porque el bosque ^a inaccesible ^b ha sido derribado !
- 3 ¡ Oyése ^c el estruendo de los aullidos de los pastores,
 porque ha sido destruida su gloria !
 ¡ se oye ^c el estruendo de los rugidos de los leoncillos,
 porque ^d las espesuras del Jordán han sido destruidas !
- 4 Así dice Jehová mi Dios :
^e Pastorea ^f el rebaño *de ovejas destinadas al matadero* ;

^d Exod. 27 : 3. ^e Lev. 4 : 18, 25. ^f Heb. de su pueblo. Ezeq. 36 : 37, 38. ^g ó, ensalzado sobre.

10 ^a Heb. lea. ^b Heb. lluvia de aguacero. ^c ó, dioses familiares. Heb. teraphim. Gén. 31 : 19. ^d Jer. 50 : 8 ; Mat. 9 : 36. ^e Ezeq. 34 : 10, 17, &c. ^f Jer. 50 : 21. ^g ó, estaca. Ead. 9 : 18 ; Isa. 22 : 23. ^h ó, gobernante. ⁱ ó,

salvaré. ^k ó, volveré á traer. ^l Heb. los oír. ^m Cap 9 : 15. ⁿ Heb. de ondas. ^o Isa. 11 : 15.

11 ^a Isa. 37 : 24. Heb. cortado, fortificado. ^b Heb. desceñido. ^c Heb. voz. ^d ó, el hinchazón. Heb. orgullo. Jer. 12 : 5. ^e Comp. Mat. 25 : 32. ^f ó, apacienta. ^g Heb. el rebaño de la matanza.

5 cuyos compradores las matan, y no se tienen por culpables,
 y los que las venden diceu: ¡Bendito sea Jehová, porque soy rico!
 y sus mismos pastores no tienen compasión de ellas.

6 Porque no me compadeceré más de los habitantes de la tierra, dice Jehová;
 pues he aquí que heutregaré á los hombres
 cada cual en mano de su prójimo, y en mano de su rey;
 los cuales asolarán la tierra;
 y no los libraré de su mano.

7 ¶ En efecto, k pastoreé el rebaño desatinado al matadero, verdaderamente l un rebaño desdichado; y tomé para mí dos cayados; y al uno le llamé m Gracia, y al otro Ataduras; y así pastoreé el rebaño.

8 Y n destruí o tres pastores en un solo mes: pues que se impacientó mi alma con ellos, y también su alma me aborreció á mí.

9 Y dije: ¡No os pastorearé más! ¡lo que esté de muerte, que muera! ¡y lo que esté para ser perdido, piérdase; y los restantes cómause la carne unos de otros!

10 Y tomé mi cayado Gracia, y lo corté en dos, para anular así mi pacto que había celebrado con todas q las tribus.

11 En efecto, fué anulado en aquel día; y couoció verdaderamente aquel rebaño desdichado, los que r hicieron caso de mí, que aquello era s oráculo de Jehová.

12 ¶ Entonces les dije: Si bien os pareciere, dadme mi t recompensa; y si no, dejad de hacerlo. Y ellos pesaron por mi recompensa u treinta siclos de plata.

13 Entonces Jehová me dijo: ¡v Échalo al alfarero! ¡hermoso precio en que yo fuí avaluado por ellos! Tomé pues los treinta siclos de plata, y los eché al alfarero en la Casa de Jehová.

14 Luego corté en dos el otro cayado, es decir, Ataduras, para romper así la hermandad entre Judá é Israel.

15 ¶ De nuevo Jehová me dijo:
 ¡Tómate los aperos de un pastor necio!

16 Pues he aquí que voy á levautar en la tierra un w tal pastor:
 no x se cuidará de las ovejas y que están perdidas,
 ni buscará á z las que andan dispersas,
 ni sanará á las perniquebradas,
 ni apacentará á las que están sanas;

sino que comerá la carne de las gordas,
 y les machacará hasta las pesuñas.

17 ¡Ay del a pastor inútil, que desampara la grey!
 la espada caerá sobre su brazo, y sobre su ojo derecho:
 su brazo se le secará completamente,
 y su ojo derecho será del todo ofuscado.

12 a Carga b del oráculo de Jehová respecto de Israel:
 Así dice Jehová, el que extendió los cielos, y echó los cimientos de la tierra;
 y formó el c espíritu que tiene dentro de sí el hombre:

2 He aquí, voy á hacer que Jerusalem sea una d copa de e vértigo,
 á todos los pueblos de al derredor:
 y también estará f contra Judá la batalla, en el sitio contra Jerusalem.

3 Y sucederá que en aquel día haré que sea Jerusalem
 una piedra pesada á todos los pueblos: todos los que cargaren con ella serán malamente lastimados;
 aunque se juntaren contra ella todas las uaciuces de la tierra.

4 En aquel día, dice Jehová,
 heriré á todo caballo de aturdimiento, y á su jinete, de locura;
 pues que sobre la casa de Judá abriré compasivo mis ojos,
 y heriré de ceguera á todos s los caballos de los pueblos.

5 Entonces los caudillos de Judá dirán en su corazón:
 ¡Fortaleza son para mí los habitantes de Jerusalem,
 cu Jehová de los Ejércitos, su Dios!

6 En aquel día haré que seau los caudillos de Judá
 como brasero de h ascuas en medio de la leña,
 y como hacha encendida entre las gavillas:
 pues devorarán á diestra y á siniestra á todos los pueblos de al derredor;
 y Jerusalem habitará otra vez en su mismo asiento, es decir, en Jerusalem.

7 Y Jehová salvará las tieudas de Judá las primeras,
 á fin de que no se engrandezca la gloria de la casa de David,

5 Comp. Ose. 5: 15. ó, no hacen mal. Comp. Jer. 50: 7. b Heb. haré hallar. i Comp. Ose. 11: 5; Juan 19: 15. k ó, apacienté. l Heb. pobres del rebaño. m ó sea, favor, ó hermosura. n Heb. escondí. o Jer. 2: 8; Mat. 16: 21. p Heb. escondense. q r. s, 10. r Heb. los pueblos. Deut. 33: 3. t Heb. me guardaron, observaron. u Heb. palabra. v ó, salario. w Mat. 26: 15. x Mat. 27: 9, 10. y Jer. 23: 1, &c.; Ezeq. 34: 2, &c.; Juan 10: 12, 13; Hech. 20:

29; 2 Tes. 2: 3, &c.; 1 Tim. 4: 1, &c. z Heb. visitará. a Heb. escondida. b ó, las pequeñas. c Juan 10: 12. Heb. el ídolo, ó, la nada. 12 a = profecía conminatoria. Isa. 13: 1. b Heb. de palabra. c Heb. el espíritu del hombre dentro de él. d Heb. tazón. e ó, bamboleo. Isa. 51: 17. f Comp. vr. 5, y cap. 14: 14. otros, contra Judá, el cual estará, &c. g Véase Job 29: 19, &c. h Heb. fuego.

- y la gloria de los habitantes de Jerusalem, contra Judá.
- 8 En aquel día Jehová ¹será escudo á los habitantes de Jerusalem ; y ^kel más débil de entre ellos en aquel día será como David, y la casa de David, como Dios, como el Ángel de Jehová delante de ellos.
- 9 Y sucederá que en aquel día ¹procuraré destruir á todas las naciones que vienen contra Jerusalem.
- 10 Derramaré también sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem, espíritu de gracia y de suplicación ; y mirarán á mí, á quien ^mtraspasaron ; y se lamentarán á causa del *que hirieron*, como quien se lamenta á causa de un *hijo* único, y estarán en amargura por él, como uno que está en angustia por su primogénito.
- 11 En aquel día habrá gran duelo en Jerusalem, ^acomo el duelo de Hadad-rimón en el Valle de Meguido.
- 12 Y se lamentará la tierra, cada ^ofamilia aparte :
la ^ofamilia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte ;
la ^ofamilia de la casa de ^pNatán aparte, y sus mujeres aparte ;
- 13 la familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte ;
la familia de ^aSemei aparte, y sus mujeres aparte ;
- 14 todas las familias restantes, cada familia aparte, y sus mujeres aparte.
- 13 En aquel día habrá una fuente abierta á la casa de David y á los habitantes de Jerusalem, para el pecado y para la inmundicia.
- 2 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová de los Ejércitos, que ^acortaré de la tierra *hasta* el nombre de los ídolos, y no habrá más memoria de ellos : y á los profetas también y al espíritu inmundo los haré pasar de la tierra.
- 3 Y sucederá que cuando alguno aun profetizare, le dirán ^bsu padre y su madre que le engendraron :
ⁱ «Tú no has de vivir, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová !

¹ Cap. 9:15. ^k Heb. el que tropieza. ¹ Comp. Exod. 2:15; 1 Sam. 19:2, 20; 1 Rev. 11:40; Est. 3:6. ^m Juan 19:34, 37; cap. 13:3. ² 2 Cron. 33:22-25. ^a ó, parentela. ³ 2 Sam. 5:14; ⁴ Exod. 6:16, 17.
13 ^a Isa. 2:18. ^b Deut. 13:16-18. ^c Deut. 18:20. ^d 2 Rev. 1:8; Mat. 3:4. ^e Heb. hizo comprar. ^f Heb. entre.

- y su mismo padre y su madre le traspasarán mientras estuviere profetizando.
- 4 Y acontecerá en aquel día que se avergonzarán los profetas, cada cual de su visión cuando profetizare ; y no vestirán ^amás una ^dropa de pelo para engañar.
- 5 Al contrario, *uno* dirá: No soy profeta; soy labrador de la tierra ; porque un hombre me ^evendió *por siervo* desde mi mocedad.
- 6 Luego *el otro* le dirá: ¿Qué son estas heridas *que tienes* en tus manos ? y contestará: *Son* aquellas con las que ^efuí herido en la casa de mis ^hamigos.
- 7 ¡ Despierta, oh espada, contra mi Pastor, y contra el ⁱVarón que es mi socio, dice Jehová de los Ejércitos !
^k hiera al Pastor, y serán dispersadas las ovejas, y yo tornaré mi mano contra los pequeñitos !
- 8 Y sucederá que en toda la tierra, dice Jehová, dos partes *de los que están* en ella serán exterminadas, y ¹una tercera parte quedará en ella.
- 9 Y ^mtraeré esta tercera parte por el fuego, y los acrisolaré como se acrisola la plata, y los probaré como se prueba el oro : ella clamará á mí, y yo le responderé : diré: ¡ ^pPueblo mio es ! y ella dirá :
¡ Jehová es mi Dios !
- 14 He aquí que viene día de Jehová, en que será repartido tu despojo en medio de tí, *oh Sión*.
- 2 Porque ^avoy á juntar todas las naciones contra Jerusalem en guerra : y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y las mujeres serán violadas ; y saldrá la mitad del pueblo en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.
- 3 Entonces saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones, como ^bcuando ^cpeleó en el día de la batalla.
- 4 Y estarán plantados sus pies en aquel día sobre el Monte de los Olivos, que está frente á Jerusalem, hacia el oriente ;

^e Vr. 3. ^b Heb. amadores. ¹ Juan 10:30 y 5:18. ^k Mat. 26:31; Marc. 14:27. ¹ Comp. Isa. 6:13. ^m Rom. 11:33; Luc. 21:24. ⁿ Ose. 2:23; Jer. 30:23; Ezeq. 11:30; Rom. 11:25.

14 ^a Joel 3:2, 12, &c. ^b Heb. el día que. ^c Exod. 14:13, 14; 15:3-10.

- y será partido el Monte de los Olivos, de por medio, hacia el este y hacia el oeste, *formando así* un valle grandísimo: pues que la mitad del monte se removerá hacia el norte, y la *otra* mitad de él hacia el sur.
- 5 Y vosotros huiréis ^d por el valle de mis montes; porque alcanzará el valle de los montes hasta Azal; y huiréis como huisteis á causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá: y ^e vendrá Jehová mi Dios, y todos los santos *ángeles* ^f con él.
- 6 Y acontecerá que en aquel día ^g no habrá luz; ^h los resplandecientes *luminares* se ⁱ oscurecerán:
- 7 y será un día *señalado*; (^k ese día conocido es de Jehová;) no será ni día ni noche; mas sucederá que al tiempo de la tarde habrá luz.
- 8 Y sucederá que en aquel día ^l aguas vivas saldrán de Jerusalem: la mitad de ellas hacia el Mar de Oriente, y la *otra* mitad hacia el Mar de Occidente; *esto* será tanto en verano como en invierno.
- 9 Y Jehová será Rey sobre toda la tierra: en aquel día ^m Jehová será ⁿ uno solo, y ^o su Nombre uno solo.
- 10 Y todo el país será convertido en llanura, desde Geba hasta Rimón, al sur de Jerusalem; pero ésta ^p quedará elevada, y ^q será habitada en su *antiguo* sitio, desde la puerta de Benjamín, hasta el lugar de la puerta Primera, hasta la puerta del Ángulo, y desde la torre de Hanael hasta el Lagar del Rey.
- 11 Y se habitará *tranquilamente* en ella; y ^r no habrá más maldición; sino que Jerusalem habitará confiada.
- 12 Y esta será la plaga con que herirá Jehová á todos los pueblos que hayan peleado contra Jerusalem: Se les consumirán las carnes estando sobre sus pies, y los ojos se les consumirán en sus cueneas, y se les consumirá la lengua en su boca.
- 13 Y sucederá en aquel día que habrá entre ellos una grande eons-ternación *procedente* de Jehová, y agarrará cada eual la mano de su prójimo; y la mano de éste se levantará contra la mano de su compañero.
- 14 Y Judá también peleará ^s en Jerusalem; y serán juntadas las riquezas de todas las naeiones de al rededor, oro, y plata, y vestidos en grande abundancia.
- 15 Y así *también* será ^t la plaga de los caballos y de los mulos, de los camellos y de los asnos, y de todas las bestias que hubiere en esos eampanentos, así como aquella plaga *mencionada*.
- 16 Y sucederá que todos los que quedaren de todas las naeiones que vinieron contra Jerusalem, ^u subirán de año en año, para adorar al Rey, Jehová de los Ejéreitos, y para celebrar la fiesta de ^v las Enramadas.
- 17 Y acontecerá que *si* cualquiera de las familias de la tierra no subiere á Jerusalem, para adorar al Rey, Jehová de los Ejéreitos, no ^w caerá lluvia sobre ella.
- 18 Y si la familia de Egipto no subiere ni viniere (sobre quienes no *llueve*), habrá *en ella* la plaga con que Jehová herirá las naeiones que no subieren á celebrar la fiesta de las Enramadas.
- 19 Tal será el ^x castigo de Egipto, y el ^y castigo de todas las naeiones que no subieren á celebrar la fiesta de las Enramadas.
- 20 En aquel día habrá *avn* sobre las eampanillas de los eaballos *el rótulo* de ^y SANTIDAD Á JEOVÁ; y las ollas en la Casa de Jehová serán como los tazones delante del altar.
- 21 Más aún, toda olla en Jerusalem y en Judá será santa á Jehová de los Ejéreitos; de manera que todos los que ofrecieren sacrificios vendrán y tomarán de ellas, y eocerán en ellas; y no habrá más ^z traficante en la Casa de Jehová de los Ejércitos, en aquel día.

^a ó, al valle. ^b Apoc. 1: 7; Mat. 24: 30; 25: 31. ^c Heb. contiguo. ^d El sentido del vr. es difícil y dudoso. ^e Joel 3: 13; Isa. 24: 23; Mat. 24: 29, &c. ^f Heb. contraerán. ^g Mat. 24: 36. ^h Ezeq. 47: 1, &c. ⁱ 1 Cor. 8: 6. ^j ó, el único. ^k Comp. cap. 13: 2. ^l Comp. Isa. 2: 2. ^m ó,

permanecerá. ⁿ Apoc. 23: 5. ^o Comp. cap. 12: 5, 6, 7. ^p otros. ^q Comp. cap. 12: 2. ^r Comp. Exod. 9: 3. ^s Isa. 66: 23. ^t ó, los Tabernáculos. ^u Heb. habrá. ^v Heb. pecado. ^w Exod. 23: 26. ^x Heb. cananeo.

LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS.

1 ^a Carga ^b del oráculo de Jehová para Israel, por ^c conducto de Malaquías :

2 Yo os he amado, dice Jehová.

Mas vosotros decís : ¿ En qué nos has amado ?

¿ Esaú acaso no era hermano de Jacob ? dice Jehová.

Sin embargo yo he amado á Jacob ;

3 mas á Esaú le he aborrecido, y ^d he convertido sus montañas en una desolación,

y *he dado* su herencia á los chacales del desierto.

4 Aunque diga Edom : Hemos sido destruidos,

pero volveremos á edificar ^e las ruinas ;

así dice Jehová de los Ejércitos :

Ellos edificarán, mas yo echaré por tierra ;

y se les llamará, ^f País de iniquidad ;

y, Pueblo contra quien Jehová tiene indignación para siempre.

5 Y vuestros mismos ojos lo verán ;

y diréis : ¡ Sea engrandecido Jehová por todo el ^g país de Israel !

6 El hijo honra á *su* padre, y el siervo á su señor :

pues si yo soy Padre, ¿ dónde está mi honra ?

y si soy Señor, ¿ dónde está ^h el temor que se me debe ?

dice Jehová de los Ejércitos á vosotros, oh sacerdotes que despreciáis mi nombre.

Y decís : ¿ En qué hemos despreciado tu nombre ?

7 Ofrecéis pan inmundo sobre mi altar.

Mas decís : ¿ En qué te hemos amañado ?

En eso que decís : ¡ La mesa de Jehová *es cosa* despreciable !

8 Y si ofrecéis en sacrificio *animal* ciego, ¿ no es malo ?

y si ofrecéis *animal* cojo ó enfermo, ¿ no es malo ?

¡ ⁱ h gobernador !

¿ por ventura él se agrada de tí, ó aceptará tu persona ? dice Jehová de los Ejércitos.

9 ¡ Ahora pues, os suplico, rogad á Dios

que tenga de nosotros compasión !

(de vuestra mano ha ^k procedido esto :)
¿ acaso aceptará la persona de cualquiera de vosotros ? dice Jehová de los Ejércitos.

10 ¡ Oh si hubiere entre vosotros quien cerrase las puertas *del Templo*, para que no encendierais fuego sobre mi altar en balde !

¡ No tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los Ejércitos, ni aceptaré de vuestras manos ofrenda !

11 Porque desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, mi Nombre *ha de ser* grande entre las naciones ;

y en todo lugar se ofrecerá á mi Nombre ^l incienso y ^m ofrenda limpia : porque grande será mi Nombre entre las naciones,

dice Jehová de los Ejércitos.

12 Pero vosotros lo profanáis en que decís : ¡ La mesa del Señor es inmunda,

y su fruto, *es decir*, su alimento, *es cosa* despreciable !

13 Decís también : ¡ He aquí, cuán tedioso es *su* culto !

y le ⁿ echáis bocanadas *de desprecio*,

dice Jehová de los Ejércitos : y *me* habéis traído lo ^o destrizado, y lo cojo, y lo enfermo :

así *es como* traéis la ofrenda :

¿ acaso la he de aceptar de vuestra mano ? dice Jehová.

14 ¡ Pero maldito sea el doloso que tiene en su rebaño *animal* macho,

y haciendo un voto, ofrece en sacrificio á Jehová cosa dañada !

¡ porque Rey grande soy, dice Jehová de los Ejércitos ;

y mi Nombre es temible entre las naciones !

2 ¡ Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento !

2 Si no escuclarcis, y si no ^p hicieris caso de ello, para dar gloria á mi Nombre, dice Jehová de los Ejércitos,

1 ^a = profecía conminatoria. Isa. 13 : 1. ^b Heb. de palabra. ^c Heb. mano. ^d Joel 3 : 19. ^e Heb. desiertos. ^f Heb. lindero, ó, territorio. ^g Heb. mi temor. ^h Heb. presentado. ⁱ ó, prefecto. Heb. pacha = baja. ^k Heb.

sido. ^l Apoc. 5 : 8. ^m Rom. 12 : 1 ; Heb. 13 : 15, 16 : 1 Fed. 2 : 5. ⁿ Sal. 10 : 5. ^o ó, arrebatado. ^p Lev. 1 : 3, 10.

2 ^a Heb. pondréis sobre corazón.

- entonces enviaré sobre vosotros una maldición,
y maldeciré vuestras bendiciones;
y también las he maldecido ya, porque no ^b hacéis caso ^c de mí.
- 3 He aquí que aclaré mi reprensión sobre ^d vuestras sementeras,
y esparciré estiércol sobre vuestros rostros,
es decir, ^e el estiércol de vuestras víctimas de sacrificio;
y á vosotros se os sacará *afuera* ^f juntamente con él.
- 4 Y así conoceréis que yo os he enviado este mandamiento,
para que estuviese *firme* ^h mi pacto con Leví, dice Jehová de los Ejércitos.
- 5 Mi pacto con él era vida y paz;
y ⁱ se lo dí por su temor con que me temió,
y *porque* ante mi Nombre se llenó de pavor.
- 6 La ley de verdad estaba en su boca,
y la maldad no fué hallada en sus labios;
en paz y en rectitud anduvo conmigo,
y apartó á muchos de la iniquidad.
- 7 Porque los labios del sacerdote han de guardar la ciencia,
y de sus labios *los hombres* deben buscar la ley;
porque ^k mensajero es de Jehová de los Ejércitos.
- 8 Vosotros empero os habéis apartado del camino;
habéis hecho que muchos ^l tropiccen en la ley;
habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los Ejércitos.
- 9 Por tanto yo también os he hecho á vosotros despreciables y ^m viles delante de todo el pueblo;
así como vosotros no habéis guardado mis caminos,
sino que habéis hecho acepción de personas en cuanto á la ley.
- 10 ¿No tenemos todos un mismo padre?
¿no nos ha creado un mismo Dios?
¿por qué pues nos portamos deslealmente el uno contra el otro,
profanando *así* ⁿ el pacto de nuestros padres?
- 11 Judá se ha portado deslealmente;
y hase cometido abominación en Israel y en Jerusalem;

porque Judá ha profanado ^o el Santuario de Jehová, que él ama,
y ^p se ha casado con la hija de un dios extraño.

- 12 Al hombre que esto hiciere, Jehová le cortará
el hijo y nieto de entre las tiendas de Jacob;
á aquel también que, *haciendo esto*, presente ofrenda á Jehová de los Ejércitos.
- 13 Y esto lo habéis hecho vosotros ^r segunda vez,
cubriendo el altar de Jehová con las lágrimas de vuestras mujeres,
con sus lloros y sus gemidos;
en grado que él ya no vuelve más la cara hacia la ofrenda,
ni la recibe de vuestra mano con agrado.
- 14 Y con todo vosotros decís: ¿Por qué? Porque Jehová es el testigo entre tí y la mujer de tu juventud,
contra quien te has portado deslealmente,
sin embargo de que ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.
- 15 ¿Y no fué ^s una sola *pareja la que* hizo, aunque tenía sobra de ^t aliento *vital*?
¿Y por qué una sola? Porque buscaba una descendencia *digna* de Dios.
Por tanto guardad *solicitamente* vuestro espíritu,
para que ninguno se porte deslealmente para con la mujer de su juventud.
- 16 Porque Jehová, el Dios de Israel, ha dicho que aborrece el repudio,
y ^u á aquel que oculta la ^v violencia ^w con su vestido:
Jehová de los Ejércitos lo ha dicho:
por tanto guardad *solicitamente* vuestro espíritu,
y no os portéis deslealmente.

- 17 ¿Habéis cansado á Jehová con vuestras palabras!
mas decís: ¿En qué le hemos cansado?
En que decís: Todo aquel que obra mal es bueno á los ojos de Jehová,
y él se complace en los *tales*;
ó *si no*, ¿dónde está el Dios de juicio?
- 3 He aquí *pues* que voy á enviar mi ^a mensajero,
el cual preparará el camino delante de mí;

despertador y el que responde. ^r Neh. 13: 23. Comp. cap. 3, 10. ^s Gén. 1: 27; 2: 22-24; 5: 2. ^t ó, espíritu. Gén. 2: 7. ^u Comp. Sal. 73: 6; 109: 13. ^v ó, opresión. Comp. vr. 13; Sal. 53: 2. ^w Comp. Rut 3: 9; Ezeq. 16: 8; Deut. 22: 30, nota.

3 ^x ó, ángel. Cap. 4: 5; Mat. 11: 10; Marc. 1: 2; Luc. 7: 27.

^b Vr. 2. ^c ó, de ello. ^d Heb. vuestra simiente. ^e Exod. 29: 14; Lev. 4: 11, 12. ^f Heb. fiestas. Comp. Exod. 23: 18; Sal. 118: 27. ^g Lev. 4: 11, 12. ^h Núm. 3: 5; 25: 12, 13. ⁱ Deut. 33: 8, &c.; Exod. 32: 23. ^k ó, ángel. Apoc. 2: 1, 8, 12, &c. ^l Rom. 9: 32. ^m ó, bajos. ⁿ Exod. 19: 5; Deut. 7: 3, 4; Esd. 10: 3. ^o ó, el pueblo santo. Jer. 2: 3. ^p Neh. 13: 23-30. ^q otros, maestro y discípulo. Heb.

- y ^brepentinamente vendrá á su Templo el Señor á quien buscáis ; es decir, ^cel Ángel del Pacto, en quien os deleitéis ; he aquí que vendrá, dice Jehová de los Ejércitos.
- 2 ¿ Pero quién es capaz de ^dsoportar el día de su advenimiento ?
¿ y quién podrá estar en pie cuando él apareciere ?
porque será como el fuego del acrisolador,
y como el jabón de los bataneros ;
- 3 pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata ; y purificará á los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten á Jehová ofrenda en justicia.
- 4 Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalem será grata á Jehová, como en los días de la antigüedad, y como en los años de remotos *tiempos*.
- 5 Y yo ^eme acercaré á vosotros para juicio ;
y seré veloz testigo contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los que juran en falso, y contra los que ^fdefraudan al jornalero de su salario,
y *oprimen* á la viuda y al huérfano, y apartan al extranjero *de su derecho* ;
y no me temen á mí, dice Jehová de los Ejércitos.
- 6 Porque yo, Jehová, no cambio ; por eso vosotros, los hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.
- 7 Desde los días de vuestros padres, os habéis apartado de mis estatutos, y no los habéis guardado.
¡ Volvéos á mí, y yo me volveré á vosotros !
dice Jehová de los Ejércitos.
Mas vosotros decís : ¿ En qué nos hemos de volver ?
- 8 ¿ Robará el hombre á Dios ? pues vosotros me habéis robado á mí. Mas decís : ¿ En qué te hemos robado ?
En los diezmos y las ofrendas.
- 9 ¡ Con maldición sois malditos ; porque me habéis robado ; *es decir*, esta nación entera !
- 10 Traed todo el diezmo al ^hgranero, para que haya alimento en mi Casa, y probadme, si queréis, en esto, dice Jehová de los Ejércitos ;
y *veréis* si no os abro las ventanas del cielo,
- y os derramo una bendición tal que no haya donde quepa.
- 11 Y reprenderé por vuestra causa el *insecto* devorador,
y no os destruirá los frutos del suelo ; y vuestra vid no abortará su producto en el campo,
dice Jehová de los Ejércitos.
- 12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados ;
porque ⁱserá la vuestra una tierra deleitosa,
dice Jehová de los Ejércitos.
- 13 ¡ Vuestras palabras han sido fuertes contra mí ! dice Jehová.
Mas decís : ¿ Qué *es lo que* hemos hablado contra tí ?
- 14 Habéis dicho : ¡ Cosa vana es el servir á Dios !
¿ y qué provecho es para nosotros el haber guardado ^k sus preceptos, y haber andado ^l atigidos delante de Jehová de los Ejércitos ?
- 15 Por eso, nosotros ahora llamamos dichos á los soberbios ;
decimos también que ^m medran los que obran maldad,
y también *que* los que tientan á Dios son librados *de mal*.
- 16 Entonces los que temían á Jehová hablaron cada uno con su compañero ;
y Jehová escuchó, y los oyó ;
y fué escrito un libro de memoria delante de él,
á favor de los que temen á Jehová, y de los que piensan en su nombre.
- 17 Y ellos ⁿ me serán un tesoro especial, dice Jehová de los Ejércitos,
en aquel ^o día que yo ^p preparo ;
y me compadeceré de ellos, como un hombre se compadecer de su mismo hijo que le sirve.
- 18 Entonces vosotros os volveréis, y echaréis de ver
la diferencia que hay entre el justo y el injusto ;
entre aquel que sirve á Dios, y aquel que no le sirve.
- 4 ¡ Pues he aquí que ^a viene el día que arderá como horno ;
y todos los soberbios y todos los obradores de iniquidad serán como hojarasca ;
y aquel día que viene los abrasará, dice Jehová de los Ejércitos,
de modo que no les deje raíz ni rama !
- 2 ^b Para vosotros empero que teméis mi nombre,

^b Luc. 21 : 34, 35. ^c Isa. 63 : 9 ; 42 : 6. ^d ó, sufrir. ^e Sal. 50 : 3, &c. ^f Heb. oprimen. ^g Ose. 12 : 7. ^h Heb. ofrendas alzadas. ⁱ Exod. 25 : 2, 3, &c. ; 29 : 27. ^j Heb. casa del tesoro. ^k Heb. sería una tierra deleitosa. ^l Heb. su guarda. ^m Cén. 26 : 5. ⁿ Heb. entusados. ^o Heb. se edifi-

ficán. ^p Exod. 19 : 3 ; Deut. 7 : 6 ; 1 Ped. 2 : 9. ^q Cap. 4 : 5. ^r Heb. hago.

4 ^a Sal. 50 : 3. Dan. 7 : 9, 10 ; 2 Tes. 1 : 7-9 ; 2 Ped. 3 : 7, 10. ^b Heb. 9 : 28.

MALAQÚÍAS, 4.

se levantará el Sol de justicia, ^c trayendo salud *eterna* en sus alas ;

y saldréis vosotros, saltando *alegres* como terneros ^d cebados.

3 Y hollaréis á los inicuos ;
porque serán como cenizas debajo de las plantas de vuestros pies,
en aquel ^e día que yo preparo, dice Jehová de los Ejércitos.

4 ¡ Acordáos de la ley de Moisés mi siervo,

la que yo le ^f prescribí en Horeb, para todo Israel ;

mis estatutos y *mis* leyes !

5 He aquí que os voy á enviar á Elías profeta,
antes que venga el día grande y tremendo de Jehová.

6 Y él volverá el corazón de los padres hacia los hijos,
y el corazón de los hijos hacia los padres ;
no sea que yo venga y hiera la tierra con ^h maldición.

^c Heb. y salud. ^d Heb. del pesebre. ^e Cap. 3 : 17. ^f Heb. mandé.

^g Heb. juicios. ^h ó, anatema. Heb. chêrem. Jos. 6 : 17.

REGISTRO DE FAMILIA.

MATRIMONIOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

NACIMIENTOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

NACIMIENTOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

DEFUNCIONES.

EL
NUEVO TESTAMENTO

DE NUESTRO

SEÑOR Y SALVADOR JESU-CRISTO;

TRADUCIDO DEL

ORIGINAL GRIEGO,

Y

COTEJADO DILIGENTEMENTE CON MUCHAS Y DIVERSAS
TRADUCCIONES.

VERSIÓN MODERNA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1893.

LIBROS Y DEL NUEVO TESTAMENTO,
CON EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>	<i>Pág.</i>		<i>Cap.</i>
3.	S. Mateo	28	203.	Epístola 1 ^a á Timoteo	6
34.	S. Marcos	16	207.	“ 2 ^a á Timoteo	4
53.	S. Lucas	24	209.	“ á Tito	3
87.	S. Juan	21	211.	“ á Filemón	1
111.	Hechos de los Apóstoles	28	212.	“ á los Hebreos	13
144.	Epístola á los Romanos	16	223.	“ de Santiago	5
159.	“ 1 ^a á los Corintios	16	227.	“ 1 ^a de S. Pedro	5
172.	“ 2 ^a á los Corintios	13	231.	“ 2 ^a de S. Pedro	3
181.	“ á los Gálatas	6	234.	“ 1 ^a de S. Juan	5
186.	“ á los Efesios	6	237.	“ 2 ^a de S. Juan	1
191.	“ á los Filipenses	4	238.	“ 3 ^a de S. Juan	1
195.	“ á los Colosenses	4	239.	“ de S. Judas	1
198.	“ 1 ^a á los Tesalonicenses	5	240.	El Apocalipsis	22
201.	“ 2 ^a á los Tesalonicenses	3			

NOTA.—El Traductor ha seguido regularmente el texto griego de los Revisores de la Biblia Inglesa, según lo da Scrivener en su “Parallel New Testament.” Donde le ha parecido preferible seguir el antiguo, “*Textus Receptus*,” las palabras así exceptuadas llevan en las notas este signo distintivo: “Según el T. R.”

OTRA.—La letra *cursiva*, en vez de indicar las palabras enfáticas, designa, al contrario, las menos importantes, introducidas en la traducción para suplir las elipsis del original, y para aclarar el sentido.

EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO.

1 ^a Gencalogía de Jesu-Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 ¶ Abraham engendró á Isaac; é Isaac engendró á Jacob; y Jacob engendró á Judá y á sus hermanos;

3 y Judá engendró de Tamar á Farés y á Zara; y Farés engendró á Esrom; y Esrom engendró á Aram;

4 y Aram engendró á Aminadab; y Aminadab engendró á Naasón; y Naasón engendró á Salmón;

5 y Salmón engendró de Rahab á Booz; y Booz engendró de Rut á Obed; y Obed engendró á Isái;

6 é Isái engendró al rey David.

¶ Y David engendró á Salomón de aquella *que había sido mujer* de Uriás;

7 y Salomón engendró á Roboam; y Roboam engendró á Abías; y Abías engendró á Asa;

8 y Asa engendró á Josafat; y Josafat engendró á Joram; y Joram engendró á Ozías;

9 y Ozías engendró á Joatam; y Joatam engendró á Acaz; y Acaz engendró á Ezequías;

10 y Ezequías engendró á Manasés; y Manasés engendró á Amón; y Amón engendró á Josías;

11 y Josías engendró á Jeconías y á sus hermanos, al tiempo de la deportación á Babilonia.

12 ¶ Y después de la deportación á Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel; y Salatiel engendró á Zorobabel;

13 y Zorobabel engendró á Abiud; y Abiud engendró á Eliaquim; y Eliaquim engendró á Azor;

14 y Azor engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Aquim; y Aquim engendró á Eliud;

15 y Eliud engendró á Eleazar; y Eleazar engendró á Matán; y Matán engendró á Jacob;

16 y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesús, que es llamado el Cristo.

17 De manera que todas las genera-

ciones desde Abraham hasta David, son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación á Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación á Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 ¶ Empero la generación de Jesu-Cristo fué de esta manera: Que estando María su madre desposada con José, antes de unirse ellos, fué hallada que estaba en cinta, por *obra del Espíritu Santo*.

19 Entonces José su marido, siendo *hombre justo*, y no queriendo exponerla á la ignominia pública, se propuso repudiarla secretamente.

20 Pero mientras él pensaba en esto, he aquí, un ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo en recibir á María tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y dará á luz un hijo; y ^ble llamarás Jesús; porque él salvará á su pueblo de sus pecados.

22 Y todo esto ha sucedido para que se cumpla lo que fué dicho por el Señor, por medio del profeta, diciendo:

23 ¡^aHe aquí una vírgen estará en cinta, y dará á luz un hijo!

y ^dserá llamado Emmanuel;

que interpretado, ^equiere decir, Dios con nosotros.

24 ¶ Entonces José, habiendo despertado del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió á su mujer;

25 y no la conoció hasta que dió á luz ^fsu hijo primogénito; y ^gle puso por nombre Jesús.

2 Habiendo pues nacido Jesús en Betlehem de Judea, en días del rey Herodes, he aquí magos que vinieron de las *regiones orientales á Jerusalem*,

2 diciendo: ¿Dónde está aquel que ha nacido rey de los Judíos? porque vimos su estrella *allá* en Oriente, y hemos venido para ^aadorarle.

^{variante}, dió á luz un hijo, y, &c. ^g Gr. llamó su nombre.

2 ^o, tributarle homenaje.

¹ Luc. 3: 23-38. ^{Gr.} libro de la generación. ^b Gr. llamará su nombre. ^c Isa. 7: 14; 8: 8; 9: 6, 7. ^d Gr. llamarán su nombre. ^e Gr. es. ^f Según el T. R.

3 Cuando el rey Herodes oyó ésto, se turbó, y toda Jerusalem con él.

4 Y convocando á todos los príncipes de los sacerdotes y á los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer ^bel Cristo.

5 Y ellos le dijeron : En Bet-lehem de Judea ; porque así está escrito por el profeta :

6 ^c Y tú, Bet-lehem, en tierra de Judá, no eres de ninguna manera el más pequeño entre los ^ddepartamentos de Judá ;

porque de tí saldrá el Caudillo que pastoreará á mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, habiendo llamado á los magos en secreto, averiguó de ellos con exactitud el tiempo de la aparición de la estrella.

8 Y enviándolos á Bet-lehem, dijo : ¡Id, y averiguad exactamente lo que haya acerca del niño ; y cuando le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y ^ele adore !

9 Ellos pues, habiendo oído al rey, se fueron ; y ¡ he aquí ! la estrella que habían visto en Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se paró sobre *el lugar* donde estaba el niño.

10 Y viendo la estrella, se regocijaron sobre manera con grande gozo.

11 Y entrando en la casa, hallaron al niño, con su madre María ; y postrándose, le adoraron ; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro y olíbano y mirra.

12 Pero siendo amonestados por Dios en sueños, que no volbiesen á Herodes, regresaron á su tierra por otro camino.

13 ¶ Y habiendo ellos partido, he aquí que un ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo : ¡ Levántate, y toma al niño y á su madre, y huye á Egipto ; y estate allá hasta que yo te lo diga ; porque Herodes buscará al niño para destruirle !

14 Levantándose pues, tomó al niño y á su madre, de noche, y se fué á Egipto ;

15 y estuvo allí hasta la muerte de Herodes ; para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por medio del profeta, diciendo :

^fDe Egipto llamé á mi Hijo.

16 ¶ Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, enfurecióse sobremanera ; y enviando *soldados*, ^ghizo matar á todos los niños *varones* que había en Bet-lehem, y en todos sus términos, de dos años abajo, conforme al tiempo que había averiguado con exactitud de los magos.

17 Entonces se cumplió lo que fué di-

b = el Mesías. ^cMiq. 5: 2. ^dGr. gobernadores. ^eh, le tribute homenaje. ^fOse. 11: 1. ^gExod. 1: 10-22. ^hJer. 31: 15. ⁱLuc. 2: 39. ^jGr. partes. ^kDe la voz he-

eho por medio del profeta Jeremías, diciendo :

18 ^hVoz fué oída en Ramá, lloro y gemido grande : — ¡ era Raquel que lloraba á sus hijos, y no quería ser consolada, porque ya no son !

19 ¶ Empero, habiendo muerto Herodes, he aquí que un ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,

20 diciendo : Levántate, y toma al niño y á su madre, y véte á tierra de Israel : porque ya han muerto los que buseaban la vida del niño.

21 Levantándose pues, tomó al niño y á su madre, y se vino á tierra de Israel.

22 Mas oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo temor de ir allá ; pero recibiendo de Dios respuesta en sueños, ⁱse retiró á las ^kcomarcas de Galilea ;

23 y llegando *allá*, habitó en una ciudad llamada Nazaret ; para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas : Será llamado ^lNazareno.

3 En aquellos días ^avino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,

2 diciendo : ¡ Arrepentíos ; porque el reino de los cielos se ha acercado !

3 Pues éste es aquel que fué anunciado por el profeta Isaías, diciendo :

¡ ^bVoz de uno que clama en el desierto :

Preparad el camino del Señor ;
haced derechos sus sendas !

4 Y Juan mismo tenía su vestido de pelos de camello, y un cinto de cuero al rededor de sus lomos ; y su comida era langostas y miel silvestre.

5 Entonces salía á *donde él estaba*, Jerusalem, y toda Judea, y toda la región contigua al Jordán :

6 y fueron bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

7 Mas viendo á muchos de los fariseos y saduceos que venían á su bautismo, les dijo : ¡ Generación de víboras ! ¿ quién os enseñó á huir de la ira venidera ?

8 Dad pues fruto ^cpropio del arrepentimiento ;

9 y no penséis decir dentro de vosotros : Á Abraham tenemos por padre ; porque yo os digo que puede Dios levantar hijos á Abraham aun de estas piedras.

10 Y ahora el hacha está puesta á la raíz de los árboles ; todo árbol pues que no ^dlleva buen fruto es cortado y echado al fuego.

brea natar = renuevo. Isa. 11: 1; Jer. 23: 5; Zac. 3: 3.
3 ^e Marc. 1: 1-8; Luc. 3: 2-18. ^f Isa. 40: 3, según los LXX. ^g Gr. digno. ^h Gr. hace.

11 Yo á la verdad os bautizo e con agua para arrepentimiento; mas el que viene después de mí, más poderoso es que yo, cuyos zapatos no soy digno de llevarle: él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

12 Cuyo aventador está en su mano, y limpiará bien su era, y recogerá su trigo en el granero; mas quemará la paja en fuego inextinguible.

13 ¶ Entonces Jesús fué á Juan, de Galilea al Jordán, para ser bautizado por él.

14 Pero Juan quería estorbárselo del todo, diciendo: ¡Yo he menester ser bautizado por tí! ¿y vienes tú á mí?

15 Mas Jesús respondiéndole dijo: Consiente ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonees lo consintió.

16 Y habiendo sido bautizado, Jesús subió luego del agua; y he aquí que los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que bajaba como paloma y venía sobre él.

17 Y he aquí una voz de los cielos que decía: ¡Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia!

4 ¶ Entonces fué conducido Jesús por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el b Diablo.

2 Y habiendo ayunado euarenta días y euarenta noches, después tuvo hambre.

3 Y acercándose el Tentador, le dijo: Si Hijo eres de Dios, dí que estas piedras se hagan panes.

4 Pero él respondiéndole, dijo: Eserito está: e No de pan solo vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boea de Dios.

5 ¶ Entonces el Diablo le lleva á la santa ciudad, y le pone sobre el ala del Templo,

6 y le dice: Si Hijo eres de Dios, échate de aquí abajo; porque está escrito:

d Á sus ángeles dará encargo acerca de tí;

y sobre las palmas de sus manos te llevarán,

para que no tropieees con tu pie en alguna piedra.

7 Jesús le dijo: También está eserito: e No tentarás el Señor tu Dios.

8 ¶ Otra vez, le lleva el Diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo y la gloria de ellos:

9 y le dice: Todo esto te daré, si posttrandote, me adores.

10 Jesús entonees le dice: ¡Apártate, Satanás! porque eserito está: f Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.

11 Entonees le dejó el Diablo; y ¡he aquí! ángeles vinieron y le servían.

12 ¶ Mas habiendo oído Jesús que Juan estaba h enareelado, se retiró á Galilea;

13 y dejando á Nazaret, vino á Capernaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulón y de Neftalí, y i establecióse allí:

14 para que se eumpliese lo que fué dicho por medio del profeta Isaías, diciendo:

15 k La tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí,

hacia la mar, mas allá del Jordán, Galilea de las naciones;

16 el pueblo que estaba sentado en tinieblas ha visto gran luz,

y á los sentados en la región y sombra de muerte,

luz les l ha resplandecido.

17 ¶ m Desde entonees comenzó Jesús á predicar, y decir: ¡Arrepentíos; porque el reino de los cielos se ha acercado!

18 Y andando junto al mar de Galilea, vió dos hermanos, Simón, aquel que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando la red en la mar; porque eran pescadores.

19 Y díceles: ¡Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres!

20 Ellos pues al instante, dejando las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí adelante, vió otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barea con Zebedeo su padre, remendando sus redes; y los llamó.

22 Y al instante, ellos, dejando la barea y á su padre, le siguieron.

23 ¶ Y recorrió Jesús toda la Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y proclamando n la buena nueva del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia entre el pueblo.

24 Y su fama se extendió por toda la Siria; y traíanle todos los que estaban enfermos, los atacados por diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y los lunáticos, y los paralíticos; y él los sanaba.

25 Y le seguían grandes turbas de gente, de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalem, y de Judea, y de más allá del Jordán.

e d. en. f Marc. 3: 13-17; Luc. 3: 21-23.
4 g. Marc. 1: 12, 13; Luc. 4: 1-13. h = Compiador.
i Gr. no sobre = pendiente de pan. Deut. 8: 3. Véanse
1 Rey. 17: 4, 9, 12-16. j Sal. 91: 11, 12. k Deut. 6: 16.

f Deut. 6: 13, según los LXX. g Marc. 1: 14; Luc. 4: 20. h Gr. entregado. i Comp. cap. 9: 1. Gr. habitó.
k Isa. 9: 1, 2. l Gr. se ha levantado. m Marc. 1: 16-20; Luc. 5: 1-11. n d. el evangelio.

5 Y viendo *Jesús* las multitudes, subió á la ^a montaña, y sentándose, vinieron á él sus discípulos:

2 y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

3^b Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que ^elloran; porque ellos serán consolados.

5 Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de puro corazón; porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois vosotros cuando os vituperaren, y os persiguieren, y dijeren de vosotros toda suerte de mal, por mi causa, mintiendo.

12 ¡Regocijáos y llenáos de júbilo; porque grande es vuestro galardón en los cielos! pues que así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros.

13 ¶ Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal hubiere perdido su sabor, ¿con qué será salada? No sirve ya para nada, sino para ser echada fuera, y para ser hollada de los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una lámpara y se pone debajo del almud, sino en el velador; y alumbrá á todos los que están en la casa.

16 Así brille vuestra luz delante de los hombres; para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17 ¶ No penséis que he venido para invalidar la Ley, ó los Profetas: no he venido para invalidar, sino para ^d cumplir.

18 Porque en verdad os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde pasará de la ley, hasta que el todo sea ^e cumplido.

19 Por tanto cualquiera que quebrantare uno de estos más mínimos manda-

mientos, y enseñare á los hombres así, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos: mas cualquiera que los ^fhiciera y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque yo os digo, que si vuestra justicia no ^gexcediere á la de los escribas y fariseos, de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos.

21 ¶ Habéis oído que fué dicho á los antiguos: ^hNo matarás; y aquel que matare estará expuesto al juicio.

22 Mas yo os digo; que todo aquel que ⁱse enojare con su hermano, estará expuesto al juicio; y el que dijere á su hermano: ¡^kMajadero! estará expuesto al concilio; y el que le dijere: ¡Insensato! estará expuesto al fuego del ^linfierno.

23 Portanto si presentares tu ^mofrenda en el altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra tí;

24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y véte; reconcíliate primero con tu hermano, y entonces viniendo, presenta tu ^mofrenda.

25 Ponte de acuerdo con tu adversario presto, mientras estás con él en camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en la cárcel.

26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último maravedí.

27 ¶ Habéis oído que fué dicho: ⁿNo comeréis adulterio.

28 Mas yo os digo, que todo aquel que mirare á una mujer con el objeto de codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazón.

29 Si pues tu ojo derecho ^ote fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de tí; porque te es provechoso que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado en el infierno.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de tí; porque te es provechoso que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.

31 ¶ Fué dicho también: ^pEl que repudiare á su mujer, déle carta de divorcio.

32 Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, como no sea por causa de fornicación, hace que ella cometa adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.

33 ¶ También habéis oído que fué dicho á los antiguos: ^qNo te perjurarás, ^rsino cumplirás al Señor tus juramentos.

5 ^a ó, serranía. ^b Luc. 6: 20-49. ^c Gr. se lamentan, ó, gimen. ^d Gr. llenar (el intento de). ^e Gr. hecho. ^f Gr. guardare. ^g = fuere más abundante y mejor. ^h Exod. 20: 13. ⁱ Comp. 1 Juan 3: 15. *variante*, se enojare sin

razón. ^k ó, imbecil. ^l Gr. Raca. ^m Gr. gehenna. ⁿ Gr. don. ^o Exod. 20: 14. ^p ó, te hiciera tropezar. ^q Deut. 23: 1-4. ^r Lev. 19: 12. ^s Núm. 30: 2.

34 Mas yo os digo: No juréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey:

36 ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un solo cabello blanco ó negro.

37 Mas sea vuestro hablar, Sí, sí; No, no; porque lo que pasa de esto, de mal procede.

38 ¶ Habéis oído que fué dicho á los antiguos: *Ojo por ojo, y diente por diente.

39 Mas yo os digo, que no hagáis resistencia al agravio; sino antes, ^usi alguno te hiriere en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

40 Y al que quisiere ponerte á pleito, y tomar tu túnica, déjale también la capa.

41 Y si alguno te forzare á que vayas cargado una milla, vé con él dos.

42 Dá al que te pidiere; y al que quisiere tomar de tí prestado, no le vuelvas la espalda.

43 ¶ Habéis oído que fué dicho: vAmaráis á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo.

44 Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos; [^wbenedicid á los que os maldicen; haced bien á los que os aborrecen.] y orad por los que os injurian y os persiguen:

45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; pues él hace que su sol se levante sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.

46 Porque si amáis á los que os aman, ¿qué galardón habéis de tener? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

47 Y si saludáis á vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen así también los ^xpaganos?

48 Sed pues vosotros ^yperfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto.

6 Guardáos de hacer vuestra ^ajusticia delante de los hombres, para ser mirados de ellos: de otra manera no tenéis galardón de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando pues tú haces limosna, no toques trompeta delante de tí, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para tener gloria de los hombres. En verdad os digo: Ya tienen su galardón.

3 Mas euando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha;

4 para que tu limosna sea en secreto: y tu Padre que ve en secreto, te recompensará *en público*.

5 ¶ Y euando oráis, no seáis como los hipócritas; porque ellos aman ^bestar en pie orando en las sinagogas, y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres. En verdad os digo: Ya tienen su galardón.

6 Mas tú, cuando oras, entra en tu aposento, y habiendo cerrado tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará *en público*.

7 Y orando, no useis de repetición vana, como los paganos; porque ellos piensan que por su mucho hablar serán atendidos.

8 No os hagáis pues semejantes á ellos; porque vuestro Padre sabe de lo que tenéis necesidad antes que se lo pidáis.

9 Vosotros pues orad de esta manera:—

¶ Padre nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu nombre.

10 Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, *así* también en la tierra.

11 Dános hoy nuestro pan de cada día.

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos á nuestros deudores.

13 Y no nos ^cpongas en tentación, sino líbranos ^ddel mal. [^ePorque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, para siempre. Amén.]

14 Porque si perdonáis á los hombres sus ofensas, os perdonará también á vosotros vuestro Padre celestial:

15 pero si no perdonáis á los hombres sus ofensas, vuestro Padre tampoco os perdonará vuestras ofensas.

16 ¶ Y cuando ayunéis, no seáis como los hipócritas, de rostro austero; porque ellos demudan su rostro, para ser vistos por los hombres ayunando. En verdad os digo: Ya tienen su galardón.

17 Mas tú, en tu ayuno, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para que no seas visto por los hombres ayunando, sino por tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará *en público*.

19 ¶ No alleguéis para vosotros tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el orín los consumen, y donde los ladrones minan y hurtan:

20 sino antes, allegad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín consumen, y donde ladrones no minan, ni hurtan:

21 porque en donde estuviere ^fvuestro

* Lev. 24: 20. ^{Gr. mal.} ^{Gr. cualquiera que.} ^{v Lev.} 19: 18. ^{w Luc.} 6: 27, 28. ^{x ó, gentiles.} *variante, publicanos.* ^{y Job} 1: 1. *ó sea, completos, cabales en todo.* ^{z Tim.} 2: 6, 17.

6 ^a= obras de justicia. ^{b Luc.} 13: 11, 13. ^{c Gr.} traigas. ^{d ó,} del maligno. ^e Se omite en los manuscritos de más autoridad. ^f Según el T. R.

tesoro, allí también estará vuestro corazón.

22 La lumbrera del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo estará lleno de luz;

23 mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso: si pues la luz que en tí hay son tinieblas, aquellas tinieblas ¡cuán grandes serán!

24 Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó será adicto al uno y despreciará al otro. No podéis servir á Dios y al Luero.

25 ¶ Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, sobre lo que habéis de comer, ó lo que habéis de beber; ni tampoco por vuestro cuerpo, sobre lo que habéis de vestir. ¿La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad atentamente á las aves del cielo, cómo ellas no siembran, ni siegan, ni recogen en trojes; y vuestro Padre celestial las alimenta: ¿no valéis vosotros mucho más que ellas?

27 ¿Y quién de vosotros, por muelo que se afane, podrá añadir un k eodo á la medida de su vida?

28 Y en cuanto al vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan, ni hilan;

29 mas yo os digo que ni aun Salomón en toda su gloria fué vestido como uno de ellos.

30 Y si Dios viste así á la yerba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, ¿cuánto más á vosotros, *hombres de poca fe*?

31 Por tanto no os afanéis, diciendo: ¿Qué comeremos? ¿ó qué beberemos? ¿ó con qué nos vestiremos?

32 porque los ¹paganos busean ansiosamente todas estas cosas; pues sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de estas cosas todas.

33 Mas buscad primeramente ^fel reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas ^mos serán dadas por añadidura.

34 Por tanto no os afanéis por el día de mañana; que el día de mañana se afanará por las cosas de sí mismo. Bástate ^uá cada día su propio afán.

7 No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2 Porque con el juicio que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida que medís, se os medirá.

3 ¿Y por qué miras la pajita que está en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en tu mismo ojo?

4 Ó ¿cómo dirás á tu hermano: Déjala, echaré fuera la pajita de tu ojo? ¡y he aquí una viga en tu propio ojo!

5 ¡Hipócrita! echa fuera primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para echar fuera la pajita del ojo de tu hermano.

6 ¶ No deis ^alo santo á los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos; no sea que las rehuelen con sus pies, y volviéndose *sobre vosotros*, os despedaen.

7 ¶ Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 Ó ¿qué hombre hay de entre vosotros, á quien si su hijo le pidiere pan, le dará una piedra?

10 ¿ó si le pidiere un pez, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas á los que se las piden?

12 Por tanto todo lo que quisieris que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros también así con ellos: porque ésto es *el resumen de la Ley y los Profetas*.

13 ¶ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que ^bllevan á la perdición; y muchos son los que entran por ella:

14 y porque la puerta es estrecha, y angosto el camino que ^bllevan á la vida, y pocos son los que lo hallan.

15 ¶ Reeceláis de los falsos profetas, los cuales vienen á vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos voraces.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?

17 Así todo árbol bueno lleva buenos frutos; pero el árbol ^cmalo lleva malos frutos.

18 No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos.

19 Todo árbol que no lleva buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

20 Por tanto por sus frutos los conoceréis.

21 ¶ No todo aquel que me dice: ¡Señor! ¡Señor! entrará en el reino de los cielos; sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22 Muehos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor! ¿no profetizamos en tu

^e ó, al Haber. *Gr.* á Mamonas. ^h ó, porque. *Gr.* que. ¹ Prov. 10: 22. ^k = 18 pulgadas. ¹ Cap. 5: 47. ^o, gentiles. *Gr.* naciones. ^m *Gr.* os serán añadidas.

^a *Gr.* al día su mal.

⁷ ^a 1 Sam. 21: 4. ^b *Gr.* lleva. ^c *Gr.* podrido.

nombre, y en tu nombre echámos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros ?

23 y entonces yo les protestaré: ¡Nunca os conocí ! ¡ apartaos de mí, obradores de iniquidad !

24 ¶ Por tanto todo aquel que oye estas mis enseñanzas, y las practica, será semejado á un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca.

25 Y cayó la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y no cayó; porque estaba fundada sobre roca.

26 Mas todo aquel que oye estas mis enseñanzas, y no las practica, será semejado á un hombre insensato que edificó su casa sobre arena:

27 y cayó la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y cayó; y fué terrible su caída.

28 ¶ Y sucedió que cuando Jesús hubo acabado estas enseñanzas, las multitudes quedaron atónitas de su doctrina;

29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no á la manera de sus escribas.

8 Y habiendo Jesús descendido de la montaña, grandes turbas de gente le seguían.

2 Y a he aquí que vino un leproso y le adoró, diciendo: ¡ Señor, si quieres, puedes limpiarme !

3 Y extendiendo la mano, le tocó, diciendo: ¡ Quiero: sé limpio ! Y al instante le lepra fué limpiada.

4 Y le dijo Jesús: Mira que no lo digas á nadie sino vé, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que mandó Moisés, para que les conste.

5 ¶ Y euando hubo entrado en Capernaum, vino á él un centurión rogándole,

6 y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.

7 Y Jesús le dijo: Yo iré, y le sanaré.

8 Mas el centurión respondiéndole dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo de mi techado: pero dí solamente una palabra, y mi criado quedará sano:

9 Lo sé; porque también yo, siendo hombre subalterno, tengo soldados sujetos á mí; y digo á éste: Vé, y va; y al otro: ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

10 Y oyéndolo Jesús, se maravilló; y dijo á los que le seguían: En verdad os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tan grande.

11 Y yo os digo, que muchos vendrán del oriente, y del occidente, y se sentarán á la mesa con Abraham é Isaac y Jacob en el reino de los cielos:

12 mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el rugir de dientes.

13 Entonces dijo Jesús al centurión: Véte, y según creiste, así sea hecho contigo. Y su criado quedó sano en aquella misma hora.

14 ¶ Y viniendo Jesús á casa de Pedro, vio á la suegra de éste, echada en cama, y con fiebre.

15 Y tocóle la mano; y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y los servía.

16 Y euando vino la tarde, le trajeron muchos endemoniados; y echó fuera los demonios con una palabra; y sanó á todos los que tenían algún mal:

17 para que se cumpliese lo que fué dicho por medio del profeta Isaías, diciendo:

¡ El mismo tomó nuestras enfermedades,

y cargó con nuestras dolencias.

18 ¶ Viendo entonces Jesús grandes turbas de gente al rededor de él, mandó pasar á la opuesta ribera del lago.

19 Y viniendo uno de los escribas le dijo: Maestro, te seguiré adonde quiera que fueres.

20 Y Jesús le dice: ¡ Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza !

21 Y otro de los discípulos, le dijo: Señor, dame licencia que vaya primero, y entierre á mi padre.

22 Y Jesús le dice: ¡ Sígueme; y deja que los muertos entierren á sus muertos !

23 Y entrando él en una barca, sus discípulos le siguieron.

24 Y he aquí que se levantó una gran tempestad en la mar, de manera que la barca se cubría con las ondas; mas él dormía.

25 Y llegándose los discípulos le despertaron, diciendo: ¡ Señor, sálvanos, que perecemos !

26 Y Jesús les dice: ¡ Por qué sois miedosos, hombres de poca fe ? Entonces, levantándose, reprenió á los vientos, y á la mar; y sucedió una grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¡ Qué manera de hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen !

28 ¶ Y habiendo llegado al otro lado, al país de los Gadarenos, le vinieron

29-34; Luc. 4: 38-41. Isa. 53: 4. Según los LXX. Marc. 4: 35-41; Luc. 8: 22-25. Luc. 9: 57-62. m ó, cobardes. Apoc. 21: 8. Gr. ¿de dónde es éste ? etc. Marc. 6: 1-21; Luc. 8: 26-40. * Según el T. R. variante, Gergesenos.

al encuentro dos endemoniados, que salian de los sepulcros, fieros en gran manra, de modo que nadie osaba pasar por aquel camino.

29 Y, he aquí, clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, oh Hijo de Dios? ¿has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

30 Y estaba lejos de ellos una piara de muchos cerdos, paciendo.

31 Los demonios pues le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, envíanos á aquella piara de cerdos.

32 Y él les dijo: Id. Y saliendo ellos, se fueron y entraron en los cerdos: y he aquí que toda la piara lanzóse furiosamente por el despeñadero en la mar, y murieron en las aguas.

33 Mas los que los apacntaban huyeron, y yéndose á la ciudad, lo contaron todo, y particularmente aquello de los endemoniados.

34 Y he aquí que toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y al verle, le rogaron que saliese de sus términos.

9^a Y entrando Jesús en una barca, pasó al otro lado, y vino á^b su propia ciudad.

2 Y, he aquí, le trajeron un paralítico, postrado en cama: y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: ¡^cTen confianza, hijo; tus pecados son perdonados!

3 Y he aquí que ciertos de los escribas decían dentro de sí: ¡Éste blasfema!

4 Mas Jesús, conociendo los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 Pues ¿cuál es más fácil, decir: Tus pecados son perdonados; ó decir: Levántate y anda?

6 Á fin de que sepáis, pues, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dijo entonces al paralítico): ¡Levántate, toma tu cama y véte á tu casa!

7 Y él, levantándose, se fué á su casa.

8 Y viéndolo las gentes, quedaron asombradas, y glorificaron á Dios, que había dado tal potestad á los hombres.

9^d Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre, llamado Matco, sentado al banco de los tributos; y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose, le siguió.

10 Y sucedió que estando él^e sentado á comer en casa^f de Matco, he aquí que muchos publicanos y pecadores vinieron y se sentaron á comer, juntamente con Jesús y sus discípulos.

11 Y viendo esto los fariseos, dijeron

á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con publicanos y pecadores?

12 Él pues oyendo aquello, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Mas id y aprended qué significa ésto: Deseo la misericordia, y no el sacrificio; porque no vine á llamar justos, sino pecadores.

14^g Vinieron entonces á él los discípulos de Juan Bautista, diciendo: ¿Por qué ayunamos nosotros y los fariseos muchas veces, mas tus discípulos no ayunan?

15 Y Jesús les dijo: ¿Cómo pueden^h los compañeros del novio traer luto mientras el esposo está con ellos? Pero vendrán días en que el esposo será quitado de ellos; y entonces ayunarán.

16 Nadie echa remiendo de paño recio sobre vestido viejo; porque el mismo remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura.

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera se revientan los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; sino que echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro á una se conservan.

18ⁱ Mientras él les hablaba estas cosas, he aquí que viniendo cierto jefe de la sinagoga, se postró delante de él, diciendo: ¡Mi hija^j habrá muerto ya; mas vén, y pon tu mano sobre ella, y vivirá!

19 Y levantándose Jesús le siguió juntamente con sus discípulos.

20 Y he aquí una mujer que hacía doce años que padecía flujo de sangre, llegándose por detrás de él, tocó el borde de su vestido;

21 porque decía dentro de sí: ¡Si pudiese yo tan sólo tocar su vestido, seré sana!

22 Pero volviéndose Jesús, y viéndola, dijo: ¡Ten confianza, hija; tu fe te ha sanado! Y la mujer quedó sana desde aquella hora.

23 Llegando entonces Jesús á casa de aquel jefe, y viendo los tañedores de flautas, y el gentío que hacía alboroto,

24 dijo: ¡Dad paso; la doncella no ha muerto, sino que duerme! Mas ellos se reían de él.

25 Pero cuando el gentío fué echado fuera, él entró, y la tomó de la mano: y la doncella se levantó.

26 Y salió á la fama de ello por toda aquella tierra.

27^k Y pasando Jesús de allí, le siguie-

⁹ Gr. era poderoso para.

9^a Marc. 2: 1-12; Luc. 5: 17-26. ^b Cap. 4: 13. ^c 6, antimate. ^d Marc. 2: 13-22; Luc. 5: 27-30. ^e Gr. reclinado en. ^f Luc. 5: 29. ^g Ose. 6: 6; cap. 12: 6. ^h Marc. 2: 18-22; Luc. 5: 33-35. ⁱ Luc. 18: 12. ^k Gr. los hijos de

la cámara nupcial. ^l Gr. lo que lo llena. ^m Marc. 5: 22-43; Luc. 8: 41-56. ⁿ 6, le hizo homenaje. ^o Gr. ahora murió. Comp. Marc. 5: 23, 35. ^p Gr. salvado. ^q Gr. esta fama.

ron dos ciegos, dando voces y diciendo :
¡ Ten misericordia de nosotros, oh Hijo
de David !

28 Y habiendo entrado en una casa,
vinieron á él los ciegos : y Jesús les
dice : ¿ Creéis que puedo hacer esto ?
Le diceu : Sí, Señor.

29 Entonces les tocó los ojos, dieiendo :
¡ Conforme á vuestra fe, os sea hecho !
Y sus ojos fueron abiertos.

30 Mas Jesús les encargó rigurosamente,
diciendo : ¡ Mirad que nadie lo
sepa !

31 Pero ellos salieron y divulgaron su
fama por toda aquella tierra.

32 ¶ Y saliendo ellos, he aquí que le
trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo
hablaba : y las gentes quedaron asombradas,
diciendo : ¡ Nunca se ^rvió cosa
semejante en Israel !

34 Pero los fariseos decían : ¡ En *unión*
con el príncipe de los demonios, echa
fuera los demonios !

35 ¶ Y rodeaba Jesús por todas las
ciudades y aldeas, enseñando en las sina-
gogas de ellos, y predicando ^sla buena
nueva del reino, y sanando toda suerte
de enfermedad y toda forma de dolencia
entre el pueblo.

36 Pero viendo las multitudes, tuvo
compasión de ellas, porque estaban ^tacosadas
de necesidad, y *andaban* dispersas,
^ucomo ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dice á sus discípulos :
Verdaderamente la mies es mucha, mas
los trabajadores son pocos :

38 rogad pues al Señor de la mies que
envíe trabajadores á su mies.

10 ^aY llamando á sí á sus doce discípulos,
les dió autoridad sobre los espí-
ritus inmundos, para echarlos fuera, y
para sanar toda suerte de enfermedad y
toda forma de dolencia.

2 Y los nombres de los doce apóstoles
son éstos : El primero, Simón, el cual es
llamado Pedro, y Andrés su hermano,
Santiago *hijo* de Zebedeo y Juan su her-
mano,

3 Felipe y Bartolomé, Tomás y Ma-
teo el publicano, Santiago *hijo* de Al-
feo, y Lebeo que tiene por sobrenombre
Tadeo,

4 Simón el ^bcelote, y Judas Iscariote,
el que además le entregó.

5 ¶ A éstos doce envió Jesús, después
de haberles ^cdado instrucciones, diciendo :
No vayáis en camino de gentiles, ni en-
tréis en ciudad de Samaritanos ;

6 sino id más bien á las ovejas perdi-
das de la casa de Israel.

7 Id pues y predicad, diciendo : ¡ El
reino de los cielos se ha acercado !

8 Sanad enfermos, resueitad muertos,
limpiad leprosos, echad fuera demonios ;
de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No os proveáis de oro, ni de plata,
ni de cobre en vuestros cintos ;

10 ni alforja para el camino, ni dos
túnicas, ni ^dzapatos, ni báculos : porque
el trabajador es digno de su alimento.

11 Y en cualquiera ciudad ó aldea
adonde entrareis, averigüad solícita-
mente quién en ella sea digno : y perma-
neced allí hasta vuestra partida.

12 Y al entrar en la casa saludalla.

13 Y si la casa fuere digna, venga
vuestra paz sobre ella ; mas si no fuere
digna, vuelva vuestra paz á vosotros.

14 Y cualquiera que no os recibiere,
ni oyere vuestras palabras, al salir de
aquella casa ó ciudad, sacudid contra
ellos el polvo de vuestros pies.

15 En verdad os digo, que será mas
tolerable para la tierra de Sodoma y de
Gomorra en el día del juicio, que para
aquella ciudad.

16 ¶ He aquí, yo os envío como ove-
jas en medio de lobos ; sed pues ^epruden-
tes como serpientes, y ^fscencillos como
palomas.

17 Y receláos de los hombres ; porque
os entregarán á los tribunales, y en sus
sinagogas os azotarán ;

18 y seréis llevados ante gobernadores
y reyes por mi causa, para testimonio á
ellos y á ^glas naciones.

19 Pero cuando os entregaren, no os
afanéis sobre cómo ó qué habéis de de-
cir ; porque en aquella misma hora os
será dado lo que habéis de decir ;

20 porque no sois vosotros los que
habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre
que habla en vosotros.

21 ^hY hermano entregará á hermano
á la muerte, y padre á hijo ; é hijos se
levantarán contra sus padres, y los harán
morir.

22 Y seréis odiados de todos por eausa
de mi nombre : mas el que perseverare
hasta el fin, éste será salvo.

23 Cuando pues os persiguieren en
ⁱuna ciudad, huid á otra ; porque en ver-
dad os digo que no acabaréis *de andar*
las ciudades de Israel, hasta que venga
el Hijo del hombre.

24 ¶ El discípulo no es ^hmejor que su
Maestro, ni el siervo ^kmejor que su Señor.

25 Basta al discípulo ser cómo su
Maestro, y al siervo ser cómo su Señor ;
si al padre de familias llamaron ^lDiablo,
¿ cuánto más á los de su casa ?

^rGr. fué visto así. ^sGr. el evangelio. ^tó, vejados, apu-
rados. *variante*, fatigados. ^uNúm. 27: 17.

10 ^aMarc. 6: 6-13 ; Luc. 9: 1-6. ^bó, celador, ó celoso.

^có, dado precepto. ^dGr. anunciado. ^eComp. Marc.

6: 9. ^fó, cautelosos. ^gGr. inteligentes, avisados. ^hó
sea, puros, inocentes, ingenuos, &c. ⁱó, los gentiles.

^jMarc. 13: 12. ^kGr. esta ciudad—la otra. ^lGr. sobre.

^mGr. Beelzebul.

26 No los temáis pues, porque nada hay enuebierto que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no se haya de saber.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo á la luz *del día*; y lo que oís al oído, pregonadlo desde los terrados.

28 Y no temáis á los que matan el cuerpo, pero al alma no pueden matar; temed más bien á Aquel que puede destruir así el alma como el cuerpo en el infierno.

29 ¿No se venden dos gorriones por un cuarto? y ui uno de ellos caerá á tierra sin *que lo permita* vuestro Padre.

30 Mas aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31 No temáis pues; vosotros valéis más que muchos gorriones.

32 ¶ Por tanto á todo aquel que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.

33 Pero á cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los eielos.

34 No penséis que vine á traer paz á la tierra, no vine á traer paz, sino espada.

35 Porque he venido á poner en disensión al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y á la nuera contra su suegra;

36 y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.

37 El que ama á padre ó á madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama á hijo ó á hija más que á mí, no es digno de mí;

38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

39 El que halla su vida la perderá; y el que perdiere su vida por mi causa, la hallará.

40 El que recibe á vosotros, á mí me recibe; y el que me recibe á mí, recibe al que me envió.

41 El que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que recibe á un justo, en nombre de justo, galardón de justo recibirá.

42 Y cualquiera que diere á uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, en verdad os digo que no perderá su galardón.

11 Y aconteció que euando Jesús hubo acabado de dar mandato á sus doce discípulos, se fué de allí á enseñar y predicar en las ciudades de ellos.

^m Gr. Gehenna. ⁿ ó, pajarillos. ^o Gr. cechar paz sobre. ^p Gr. novia.

11. ^a Gr. mandar. Cap. 10: 5. ^b Luc. 7: 18-35. ^c Gr. el Viniente. Heb. 10: 37. ^d Cap. 23: 31. ^e fuere csean-

2 ¶ ^b Mas habiendo Juan en la cárcel oído *hablar* de las obras del Cristo, enviando *dos* de sus discípulos,

3 le dijo: ¿Eres tú ^c Aquel que había de venir, ó hemos de esperar á otro?

4 Y Jesús respondiendo, les dijo: Id y declarad á Juan las cosas que veis y oís:

5 los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y el evangelio es predicado á los pobres;

6 ¡y bienaventurado aquel que no ^d hallare ocasión de ^e ofensa en mí!

7 Y saliendo ellos, comenzó Jesús á decir á las multitudes respecto de Juan: ¿Qué salisteis al desierto á ver? ¿una caña meneada por el viento?

8 ¿Mas que salisteis á ver? ¿á un hombre vestido de ropas delicadas? He aquí, los que traen ropas delicadas en easas de reyes están.

9 ¿Mas que salisteis á ver? ¿un profeta? Os digo que sí, y más que profeta.

10 Éste es aquel de quien está escrito: ^f He aquí, yo envío mi mensajero ante tu faz, que preparará tu camino delante de tí.

11 En verdad os digo, que entre los nacidos de mujeres, no se ha levantado otro mayor que Juan Bautista: sin embargo él que es ^g muy pequeño en el reino de los eielos, mayor es que él.

12 Y desde los días de Juan Bautista hasta ahora, al reino de los eielos se le hace violencia; y los violentos lo arrebatan.

13 Porque todos los profetas y la ley, hasta Juan, profetizaron *de mí*.

14 Y si queréis recibirlo, éste es ^h aquel Elías que habia de venir.

15 ¡El que tiene oídos para oír, oiga!

16 ¶ ¿Mas á qué compararé esta generación? Es semejante á niños sentados en las plazas, que dan voces á sus compañeros,

17 y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os cantamos lamentos fúnebres, y no plañisteis.

18 Porque vino Juan, que ni comía pan, ni bebía vino, y dicen: ¡Demonio tiene!

19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: ¡He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores! Y *sin embargo* la sabiduría es ^k justificada por ^l sus hijos.

20 ¶ Entonces comenzó á reconvenir dalizado. ^o ó, tropiezo. ^f Mal. 3: 1. ^g Gr. menor. ^h Mal. 4: 5, 6; cap. 17: 10-13. ⁱ Luc. 7: 33. ^k ó, ha sido justificada, ó vindicada. ^{comp.} Deut. 4: 3, 4. ^l Según el T. R. *variante*, sus obras.

á las ciudades en que habían sido hechos muchísimos milagros suyos, porque no se habían arrepentido, *diciendo* :

21 ¡Ay de tí, Corazin! ¡ay de tí, Bethsaida! porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los ^m milagros que han sido hechos en vosotras, ya há mucho que se hubieran arrepentido en cilicio y ceniza.

22 Pero os digo que será más tolerable para Tiro y Sidón en el día del juicio, que para vosotras.

23 ¡Tú también, oh Capernaum, ⁿ que has sido ^o elevada hasta el cielo, hasta ^p la perdición serás abatida! porque si en Sodoma hubiesen sido hechos los milagros que han sido hechos en tí, hubiera permanecido hasta el día de hoy.

24 Pero os digo que será más tolerable para la tierra de Sodoma en el día del juicio, que para tí.

25 ¶ En aquel tiempo, Jesús respondiendo, dijo: ¡Gracias te doy, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas á los sabios y sagaces, y las has revelado á los niños!

26 Así sea, Padre, porque así pareció bueno á tu vista.

27 Todas las cosas me han sido entregadas de mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoce nadie, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo le quisierc revelar.

28 ¡Venid á mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso!

29 ¡Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas!

30 Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

12 ^a En aquel tiempo iba Jesús por entre los sembrados un día del sábado; y sus discípulos teniendo hambre, comenzaron á arrancar las espigas y á comer.

2 Y viendo esto los fariseos, le dijeron: ¡Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en día del sábado!

3 Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban;

4 como entró en la Casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni á los que estaban con él, sino solamente á los sacerdotes?

5 ¿O no habéis leído en la ley, que

los sábados, en el Templo, los sacerdotes ^b profanan el sábado, y quedan sin culpa?

6 Mas yo os digo que en este lugar hay ^c uno mayor que el Templo.

7 Si supieseis pues qué significa esto: ^d Deseo la misericordia y no el sacrificio, no hubierais condenado á los que ^e no son culpables.

8 Porque el Hijo del hombre es Señor del sábado.

9 ¶ Y partiendo de allí, entró en la sinagoga de ellos.

10 Y he aquí un hombre que tenía la mano seca; y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en día del sábado? para poderle acusar.

11 Mas él les dijo: ¿Qué hombre habrá de entre vosotros, teniendo una sola oveja, que si ésta cayere en un hoyo en día del sábado, no le echará mano y la sacara?

12 Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? así que es lícito hacer bien en los sábados.

13 Entonces dijo al hombre: ¡Extiende tu mano! Y él la extendió; y le fué restituida sana como la otra.

14 Mas saliendo los fariseos, entraron en consejo contra él, de cómo podrían destruirle.

15 ¶ Pero Jesús conociendo *esto*, se apartó de allí; y le seguían grandes turbas de gente, y él sanó á todos *los enfermos*;

16 y les mandó rigurosamente que no le pusiesen de manifiesto:

17 para que se cumplierc lo que fué dicho por medio del profeta Isaías, diciendo:

18 ¡^h He aquí mi Siervo, á quien he escogido,

mi Amado, en quien se complace mi alma:

pondré mi Espíritu sobre él, y manifestará juicio á ⁱ las naciones!

19 No contendrá, ni gritará, ni nadie oirá su voz en las plazas;

20 no quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humea, hasta que saque á victoria el juicio:

21 y en su nombre esperarán ⁱ las naciones.

22 ¶ ^k Entonces le fué traído un endemoniado, que era ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el mudo hablaba y veía.

23 Y todo el pueblo estaba fuera de sí, y decía: ¿No es éste el Hijo de David?

24 Pero los fariseos oyéndolo, decían: Éste no ccha fuera los demonios sino en

^m Heb. poderes. ⁿ Según el T. R. *variante*, ¡te alzarás al cielo? hasta la perdición descenderás. ^o Comp. Isa. 14: 13-15; Lam. 2: 1. ^p Gr. el Hades. Apoc. 6: 8. ^q O, alabanzas. Luc. 10: 21.

12 ^a Marc. 2: 23-28; Luc. 6: 1-5. ^b Núm. 28: 10. ^c *variante*, algo mayor. ^d Ose. 6: 6; cap. 9: 13. ^e Vr. 5. ^f Marc. 3: 1-6; Luc. 6: 6-11. ^g Marc. 3: 7-12. ^h Isa. 42: 1-4. ⁱ O, los gentiles. ^k Marc. 3: 19-30; Luc. 11: 14-23. ...

unión con Beelzebub, príncipe de los demonios.

25 *Jesús* pues, que conocía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, se destruye; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿ cómo pues permanecerá su reino ?

27 Y si yo en *unión con Beelzebub* echo fuera los demonios, ¿ vuestros hijos en *unión con* quién los echan fuera ? por tanto ellos serán vuestros jueces.

28 Empero si yo en *unión con* el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios os ha ¹sobreyenido.

29 Ó ¿ cómo puede uno entrar en la casa del poderoso y saquear sus alhajas, si primero no amarra al poderoso ? y entonces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrrama.

31 ¶ Por tanto os digo: ^mToda forma de pecado y de blasfemia será perdonada á los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

32 Y al que hablare palabra contra el Hijo del hombre, le ⁿpodrá ser perdonado; pero al que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en ^oel venidero.

33 Ó haced el árbol bueno, y su fruto bueno; ó haced el árbol ^pmalo, y su fruto ^pmalo; porque por el fruto el árbol es conocido.

34 ¡ Oh generación de víboras ! ¿ cómo podéis vosotros, siendo malos, hablar cosas buenas ? porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno, de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo, de su mal tesoro saca cosas malas.

36 Os digo pues que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres, darán cuenta en el día del juicio :

37 porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 ¶ Entonces le responderon algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: . Maestro, deseamos ver alguna señal de parte de tí.

39 Pero él respondiéndoles dijo: Una generación mala y adúltera busca solícitamente una señal; mas ninguna señal le será dada, sino la señal de Jonás el profeta.

40 Porque de la manera que ^rJonás

estuvo en el vientre del gran pez por tres días y tres noches, así el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

41 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron á la predicación de Jonás; y he aquí uno mayor que Jonás en este lugar.

42 La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino desde los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y he aquí uno mayor que Salomón en este lugar.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares sin aguas, buscando reposo, y no lo halla.

44 Entonces dice: ¡ Me volveré á mi casa de donde salí ! Y viniendo, la halla desocupada, barrida y arreglada.

45 Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, se establecen allí; y viene á ser peor ^eel postrer estado de aquel hombre que ^eel primero. Así también sucederá con esta mala generación.

46 ¶ Y mientras él hablaba aún al pueblo, he aquí que su madre y sus hermanos estaban fuera, buscando medio de hablar con él.

47 Y alguien le dijo: ¡ Mira que tu madre y tus hermanos están *allá* fuera, y buscan medio de hablar contigo !

48 Pero él respondiéndole á aquel que se lo decía, dijo: ¿ Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos ?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: ¡ He aquí mi madre y mis hermanos !

50 Porque todo aquel que ^vhace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y hermana, y madre.

13 ^aAquel mismo día, saliendo Jesús de la casa, se sentó junto á la mar.

2 Y se allegaron á él grandes turbas de gente; por lo cual, entrado en una barca, se sentó; y toda la multitud estaba en pie á la ribera.

3 Y les habló muchas cosas en parábolas; diciendo: He aquí, el sembrador salió á sembrar.

4 Y al sembrar, parte de la semilla cayó á lo largo del camino; y vinieron las aves, y se la comieron.

5 Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació pronto, porque no tenía la tierra profunda.

6 Mas en saliendo el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

¹o, sobrecozido de imprevisto. ^mGr. todo pecado. Comp. Gén. 2: 9; cap. 9: 35; 10: 1. ⁿGr. será perdonado. ^r1 Tim. 1: 13. ^eLuc. 20: 34, 35. ^pGr. postrero. ^vLuc. 11: 16, 24-30. ^rJon. 1: 17. ^{Gr.} las posi-

trimerías. ^eGr. las primerías. ^mMarc. 3: 31-35; Luc. 8: 19-21. ^vGr. hará.

13 ^aMarc. 4: 1-9; Luc. 8: 4-8.

7 Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

8 Mas parte cayó en tierra buena, y dió fruto: cual de á ciento *por uno*, cual de á sesenta, y cual de á treinta.

9 ¡ Quien tiene oídos ^b para oír, oiga!

10 ^c Entonces viniendo los discípulos le dijeron: ¿ Por qué les hablas en parábolas?

11 Y respondiendo él, les dijo: Porque á vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos: mas á ellos no les es dado.

12 Porque al que tiene, se le dará, y tendrá abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

13 Por esto les hablo en parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice:

^d Con oír oiréis, y no entenderéis;

y viendo veréis, y no percibiréis:

15 porque el corazón de este pueblo se ha ^e embotado;

y con los oídos oyen pesadamente,

y han cerrados sus ojos;

para que no vean con los ojos,

y oigan con los oídos,

y entiendan con el corazón,

y se conviertan, y yo los sane.

16 Mas ^f bienaventurados son vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Pues yo os digo, que muchos profetas y justos han deseado ver lo que vosotros veís, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

18 ^g ¿ Oíd vosotros pues la parábola del sembrador.

19 Cuando alguno oye la palabra del reino, y no la entiende, viene el Maligno, y arrebata lo que fué sembrado en su corazón: éste es aquel que fué sembrado á lo largo del camino.

20 Y el que fué sembrado en pedregales, es aquel que oye la palabra y luego la recibe con gozo;

21 pero no tiene raíz en sí, sino que es temporaneo: y así, al levantarse la aflicción ó persecución por causa de la palabra, en el acto tropieza.

22 Y el que fué sembrado entre espinos, es aquel que oye la palabra: mas el afán del siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y viene á quedar sin fruto.

23 Pero el que fué sembrado en tierra buena, es aquel que oye y entiende la palabra, el que también da fruto, y lleva cual de á ciento *por uno*, cual de á sesenta, y cual de á treinta.

24 ^h Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante á un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25 Mas al *tiempo* de dormir los hombres, vino su enemigo y sembró zizaña entre el trigo, y se fué.

26 Cuando pues la yerba salió y dió fruto, entonces apareció la zizaña también.

27 Y viniendo los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿ no sembraste simiente buena en tu campo? ¿ de dónde pues tiene zizaña?

28 Y él les dijo: Algún enemigo ha hecho esto. Los siervos le dijeron: ¿ Quiéres pues que vayamos y la cojamos?

29 Mas él dijo: No; no sea que cogiendo la zizaña, arranquéis también con ella el trigo.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega: y al tiempo de la siega, diré á los segadores: Recoged primero la zizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

31 ⁱ Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante á un grano de mostaza, que tomó un hombre, y lo sembró en su campo.

32 El cual á la verdad es ^j la más pequeña entre todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la más grande de las hortalizas, y viene á ser árbol; de manera que vienen las aves del cielo, y posan en sus ramas.

33 ^k Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante á la levadura, que tomó una mujer y la encubrió en tres medidas de harina, hasta que el todo se leudó.

34 Todas estas cosas dijo Jesús á las gentes en parábolas, y sin parábola nada les dijo:

35 para que se cumpliese lo que fué dicho por medio del profeta, diciendo:

^l Abriré en parábolas mi boca;

declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo.

36 ^m Entonces, habiendo despedido las multitudes, Jesús volvió á la casa: y vinieron á él sus discípulos, diciendo: Explicanos la parábola de la zizaña del campo.

37 Y él respondiendo, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre;

38 el campo es el mundo; la buena simiente son los hijos del reino; mas la zizaña son los hijos del Maligno;

39 el enemigo que los sembró es el Dia-

^b Según el T. R. ^c Marc. 4: 10-13; Luc. 8: 9, 10. ^d Isa. 6: 9, 10. ^e Gr. engrosado. ^f Luc. 10: 23, 24. ^g Marc.

4: 13-20; Luc. 8: 11-15. ^h Marc. 4: 30-32. ⁱ ó, menudísima. ^j Sal. 75: 2.

blo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son ángeles.

40 Conforme pues se recoge la zizafia y se quema al fuego, así será en el fin del siglo.

41 Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y ellos recogerán de entre su reino á todos ¹los que *sirven de tropiezo*, y los que hacen iniquidad;

42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro, y el erugir de dientes.

43 Entonces resplandecerán los justos, como el sol, en el reino de su Padre. ¡ Quien tiene oídos ^bpara oír, oiga!

44 ¶ El reino de los cielos es semejante á un tesoro escondido en un campo, que habiéndolo hallado un hombre, lo ^mencubre; y ⁿen su gozo, va y vende todo cuanto tiene, y compra aquel campo.

45 ¶ Además, el reino de los cielos es semejante á un ^mercader que buscaba hermosas perlas;

46 el cual, habiendo hallado una sola perla de gran precio, fué, y vendió todo cuanto tenía, y la compró.

47 °También, el reino de los cielos es semejante á una red que fué echada en la mar, y recogió *peces* de todas suertes;

48 la cual, cuando estaba llena, la sacaron á la orilla, y sentándose, juntaron lo bueno en vasijas, mas desecharon ^alo malo.

49 Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,

50 y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crugir de dientes.

51 ¶ *Diceles Jesús*: ¿ Habéis entendido todas estas cosas? Ellos le dicen: Sí.

52 Él pues les dijo: Por tanto todo escriba ^radmitido como discípulo en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 ¶ Y ^saconteció que cuando Jesús hubo acabado *de decir* estas parábolas, partió de allí;

54 y yendo á su misma patria, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que quedaron atónitos, y decían: ¿ De dónde tiene éste esta sabiduría y estos poderes *milagrosos*?

55 ¿ No es éste el hijo del carpintero? ¿ no se llama su madre María; y sus hermanos, Santiago, y José, y Simón, y Judas?

56 y las hermanas de él, ¿ no están todas *aquí* con nosotros? ¿ De dónde pues tiene éste todo esto? Y ^thallaban ocasión de ^uofensa en él.

57 Mas Jesús les dijo: El profeta no está sin honra, sino en su patria, y en su casa.

58 Y no hizo allí muchos milagros, á causa de la incredulidad de ellos.

14 ^aEn aquel tiempo Herodes el Tetrarca oyó la fama de Jesús;

2 y dijo á sus servidores: Éste es Juan el Bautista; él ha resuscitado de entre los muertos; y por eso poderos *milagrosos* obran en él.

3 Porque Herodes había prendido á Juan, y le había aherrojado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe, su hermano:

4 porque Juan le había dicho: No te es lícito tenerla.

5 Y queriendo él matarle, temía al pueblo; porque miraban á Juan como profeta.

6 Mas cuando vino el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó en medio *de los convidados*, y agradó á Herodes:

7 por lo cual prometió con juramento que le daría cuánto pidiese.

8 Y ella, instigada por su madre, dijo: ¡ Dáme aquí, en un ^bplato, la cabeza de Juan el Bautista!

9 Y entristeciósese el rey; pero á causa de sus juramentos, y de los que le acompañaban en la mesa, mandó dársela.

10 Y enviando *un soldado*, le cortó á Juan la cabeza en la cárcel.

11 Y fué traída la cabeza en un ^bplato, y dada á la doncella; y ella la llevó á su madre.

12 Y los discípulos de *Juan* vinieron y tomaron el cadáver, y lo enterraron; y partiendo, se lo contaron á Jesús.

13 ¶ °Y oyéndolo Jesús, se retiró de allí, en una barca, á un lugar desierto y apartado; mas las gentes cuando oyeron *esto*, le siguieron á pic desde las ciudades.

14 Y al salir *Jesús* vió una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó á sus enfermos.

15 Y cuando llegaba la tarde, los discípulos vinieron á él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya ha pasado; despide las gentes, para que se vayan á las aldeas y compren para sí alimentos.

16 Mas Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos pees.

18 Y díjoles: Traédmelos acá.

19 Y habiendo mandado á las gentes que se recostasen sobre la yerba, tomó los cinco panes, y mirando al cielo, los

¹ Gr. los tropiezos, ó, escándalos. ^m Gr. encubrió. ⁿ Gr. por el gozo de él, ó, sea, de ello. ^o Gr. otra vez. ^p Gr. hombre mercader. ^q Gr. dañado. ^r Gr. "discipulado" en, ó, á. ^s Marc. 6: 1-6. ^t Cap. 11: 6. ^u Gr. se tropeza-

ban, ó, escandalizaban. ^v ó, tropiezo.

14 ^a Marc. 6: 14-29; Luc. 9: 7-9 y 3: 19, 20. ^b ó, trinchero, fuente. ^c Marc. 6: 32-44; Luc. 9: 10-17; Juan 6: 1-14.

bendijo: y quebrando los panes, diólos á los discípulos, y los discípulos á las gentes.

20 Y comieron todos, y se saciaron: y alzaron de los fragmentos que sobraron, doce estos llenos.

21 Y los que comieron fueron eíneo mil hombres, sin contar mujeres y niños.

22 [¶] E inmediatamente Jesús obligó á sus discípulos á entrar en la barea, é ir delante de él al otro lado, en tanto que él despedía las multitudes.

23 Y habiendo despedido las multitudes, subió á la montaña aparte, para orar; y llegada la noche, estaba allí solo.

24 Mas la barca estaba [¶]entonces en medio del mar, combatida por las olas; porque el viento era contrario.

25 Y á la cuarta vigilia de la noche. Jesús fué á ellos andando sobre la mar. 26 Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: ¡Fantasma es! y de miedo comenzaron á gritar.

27 Pero al instante Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy; no tengáis miedo!

28 Entonces Pedro respondiéndole dijo: Señor, si eres tú, mándame ir á tí sobre las aguas.

29 Y él dijo: Ven. Pedro pues bajándose de la barca, anduvo sobre las aguas para ir á Jesús.

30 Pero viendo el viento [¶]fuerte, tuvo miedo; y comenzando á hundirse, clamó, diciendo: ¡ Señor, sálvame!

31 Y al instante Jesús extendiendo la mano, trabó de él, y le dijo: ¡ Hombre de poca fé! ¿ por qué dudaste?

32 Y al entrar ellos en la barea, el viento calmó.

33 Y los que estaban en la barea, llegando, le adoraron, diciendo: ¡ Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!

34 Y habiendo atravesado *el lago*, llegaron á la tierra de Genesaret.

35 Y cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra al rededor, y le trajeron todos los que estaban enfermos;

36 y le rogaban les permitiese tocar siquiera el borde de su vestido: y cuando los tocaban, quedaron perfectamente sanos.

15 [¶] Entonces vinieron á Jesús escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo:

2 ¿ Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos? pues ^b no se lavan las manos cuando comen pan.

3 Pero él respondiéndole, les dijo: Vosotros también ¿ por qué traspasáis el

mandamiento de Dios por vuestra tradición?

4 Porque Dios mandó, diciendo: ^c Honra á tu padre, y á tu madre: y, ^d El que maldijere á padre, ó á madre, muera ^e irremisiblemente.

5 Mas vosotros decís: El que dijere á padre, ó á madre: ^f Es ofrendado á Dios aquello en que tú pudieras ser servido por mí,

6 no honrará ^g más á su padre, ^h ni á su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

7 ¡ Hipócritas! ¡ ⁱ admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8 ^j Este pueblo con los labios me honra;

pero su corazón está lejos de mí:

9 mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas *que son preceptos de hombres!*

10 ^k Y llamando á sí al pueblo, les dijo: ¡ Oid y entended!

11 No lo que entra en la boca ^k contamina al hombre, sino lo que sale de la boca: *ésto es lo que contamina al hombre.*

12 Entonces viniendo á él los discípulos, le dijeron: ¿ Sabes que los fariseos al oír este dicho ^l se escandalizaron?

13 Mas él respondiéndole, dijo: Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será desarraigada.

14 Dejados: ^m son ciegos, guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

15 Pedro entonces respondiéndole, dijo: Explícanos esta parábola.

16 Y Jesús dijo: ¿ Vosotros también sois todavía sin entendimiento?

17 ¿ No comprendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y se echa al lugar secreto?

18 Mas lo que sale de la boca, del corazón procede; y *ésto es lo que contamina al hombre.*

19 Porque del corazón proceden malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Estas son las *cosas* que contaminan al hombre; mas ⁿ el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

21 [¶] Y partiendo Jesús de allí, se fué á las comarcas de Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí que una mujer cananea, de aquellas regiones, saliendo al camino, clamaba, diciendo: ¡ Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí: mi hija está gravemente atormentada de un demonio!

23 Mas él no le respondió palabra; y viniendo sus discípulos le rogaron, di-

don. [¶] Según el T. R. ^b Gr. hermosamente. ^c Isa. 29: 13. Según los LXX. ^d Gr. hace común. ^e 16. tropeza-ron. ^f Comp. Luc. 11: 37, 28. ^g Marc. 7: 24-30.

^a Juan 6: 15. [¶] Gr. ahora. [¶] Según el T. R.
15 ^a Marc. 7: 1-21. ^b V. r. 20: Marc. 7: 2; Luc. 11: 37, 38.
^c Exod. 20: 12. ^d Exod. 21: 17. [¶] Gr. á muerte. [¶] Gr.

ciendo: ¡ Despáchala, porque grita tras nosotros!

24 Mas él respondiendo, les dijo: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Ella pues vino, y le adoró, diciendo: ¡ Señor, socórreme!

26 Mas él respondió y dijo: No es justo tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

27 Y ella dijo: ¡ Así es, Señor: pero no me desatiendas, porque los perros también comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores!

28 Entonces Jesús respondiendo, le dijo: ¡ Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres! Y su hija quedó sana desde aquella hora.

29 ¶ Y partiendo Jesús de allí, pasó á lo largo del mar de Galilea; y subiendo á la montaña, se sentó allí.

30 Y vinieron á él grandes turbas de gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos, y los echaron á sus pies; y él los sanó:

31 de manera que la multitud se maravillaba, viendo los mudos hablar, los mancos sanos, los cojos andar, y los ciegos ver; y glorificaron al Dios de Israel.

32 ¶ Y Jesús llamando á sí sus discípulos les dijo: Tengo compasión de esta muchedumbre de gente; que ya hace tres días que permanecen conmigo, y nada tienen de comer; y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

33 Pero sus discípulos le dicen: ¿ De dónde hemos de conseguir aquí en un desierto tantos panes que saciemos á tanta gente?

34 Y Jesús les dice: ¿ Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á las gentes que se recostasen sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dió gracias, y los quebró, y dió á los discípulos, y los discípulos dieron al pueblo.

37 Y comieron todos, y se saciaron: y alzaron de los pedazos que sobraron, siete canastos llenos.

38 Y los que habían comido eran cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños.

39 Y despedidas las gentes, entró en la barca, y vino á los confines de Magdala.

16^a Y llegándose los fariseos y los saduceos, le rogaron, tentándole, que les mostrase alguna señal procedente del cielo.

2 Pero él respondiendo les dijo: ^b Á la caída de la tarde decís: Hará buen tiempo; porque el cielo tiene arbores.

3 Y á la mañana: Hoy habrá tempestad; porque el cielo está rojo y nublado. Sabéis juzgar pues respecto de la faz del cielo, ¿ y no podéis hacerlo respecto de las señales de los tiempos?

4 Una generación mala y adúltera busca solícitamente una señal; y no le será dada señal alguna, sino ^c la señal de Jonás ^d el profeta. Y dejándolos, se fué.

5 ¶ Y habiendo llegado al otro lado del lago, los discípulos se acordaron de que habían olvidado de tomar consigo pan.

6 Y Jesús les dijo: Mirad que os guardéis de la levadura de los fariseos y saduceos.

7 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Ésto es porque no tomámos pan.

8 Y conociéndolo Jesús, dijo: ¿ Qué es esto que discurrís entre vosotros, hombres de poca fe, porque no tenéis pan?

9 ¿ No entendéis todavía, ni os acordáis de los cinco panes de los cinco mil, y cuántos cestos alzásteis?

10 ¿ Ni de los siete panes de los cuatro mil, y cuántos canastos alzásteis?

11 ¿ Cómo es que no comprendéis que no os hablé respecto de pan? mas guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos?

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

13 ¶ Y habiendo llegado Jesús á las eomarcas de Cesarea de Filipo, preguntó á sus discípulos, diciendo: ¿ Quién dicen los hombres que el Hijo del hombre es?

14 Y ellos dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que Jeremías, ó alguno de los profetas.

15 Dícele Jesús: Pero vosotros ¿ quién decís que soy?

16 Y Simón Pedro le contestó, diciendo: ¡ Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo!

17 Y Jesús respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo á tí, que tú eres ^k Pedro, y sobre esta ^l Roca edificaré mi Iglesia; y las puertas del ^m infierno no prevalecerán contra ella.

^a Marc. 7: 31-37 y 8: 1-10. ^b Or. la multitud. ^c Or. lo que sobró. ^d Según el T. R. variante, Magdán.
16^a ^a Marc. 8: 11-13. ^b De aquí hasta el fin del vr. 3, el texto es de dudosa autenticidad. ^c Cap. 12: 89, 40. ^d Según el T. R. ^e Marc. 8: 14-21. ^f Or. mirad y guardaos.

^g Cap. 14: 17-21; Marc. 6: 57-64; Juan 6: 5-13. ^h Cap. 15: 34-38. ⁱ Marc. 8: 27-30; Luc. 9: 18-21. ^j Or. Petras = piedra. Juan 1: 42. ^k Or. petra. 1 Cor. 10: 4. Comp. Deut. 32: 51; Sal. 18: 2, 46. ^l ^m ⁿ ^o, del sepulcro. Or. Hades. Véase Apoc. 6: 8.

19 Y á tí te daré las ^a llaves del reino de los cielos; y lo que ligares sobre la tierra, será ligado en el cielo; y lo que desatares sobre la tierra, será desatado en el cielo.

20 Entonces mandó á los discípulos que no dijesen á nadie que él era el Cristo.

21 [¶] Desde aquel tiempo comenzó Jesús á manifestar á sus discípulos que le era necesario ir á Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los ^p jefes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

22 Y Pedro, tomándole aparte, comenzó á reprenderle, diciendo: ¡ Señor, ten piedad de tí; de ninguna manera esto te ha de acontecer!

23 Mas él, volviéndose, dijo á Pedro: ¡ Apártate de mi vista, Satanás! ¡ de tropiezo me sirves: porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres!

24 [¶] Entonces dijo Jesús á sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Pues el que quisiere salvar su ^a vida, la perderá; y el que perdiere su ^a vida por mi causa, la hallará.

26 Porque ¿ de que aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su ^a alma? ó, *una vez perdida*, ¿ qué rescate dará el hombre por su ^a alma?

27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces dará á cada uno conforme á sus obras.

28 En verdad os digo: Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

17 ^a Y después de seis días ^b tomó Jesús á Pedro, y á Santiago, y á Juan, su hermano, y los ^c llevó á un monte alto y apartado;

2 y fué transfigurado delante de ellos: y resplandecía su rostro como el sol, y sus vestidos se tornaron blancos como la luz.

3 Y, he aquí, les aparecieron Moisés y Elías, que hablaban con él.

4 Y ^d tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús: ¡ Señor, bueno es estarnos aquí! si tú quieres, ^e hagamos aquí tres enramadas; una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías.

5 Todavía hablaba él, cuando, he aquí,

una nube de luz les hizo sombra; y, he aquí, una voz *salía* de la nube que decía: ¡ Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia! ¡ ^f oídle á él!

6 Y oyendo *esto* los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Y Jesús llegándose, los tocó, y dijo: ¡ Levantaos, y no temáis!

8 Y alzando ellos los ojos, á nadie vieron sino sólo á Jesús.

9 Y cuando bajaban del monte, les mandó Jesús, diciendo: No digáis á nadie *lo* que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

10 [¶] Y los discípulos le preguntaron, diciendo: ¿ Por qué pues dicen los escribas que debe venir Elías primero?

11 Y él respondiendo, dijo: Elías en verdad ha de venir y restaurarlo todo.

12 Mas yo os digo que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él cuanto quisieron. Así también el Hijo del hombre padecerá de ellos.

13 Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

14 [¶] Y llegando ellos á *donde estaba* la multitud, vino á él un hombre, hincándosele de rodillas, y diciendo:

15 ¡ Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es ⁱ epiléptico, y padece gravemente; pues muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua:

16 y le traje á tus discípulos; mas no le han podido sanar!

17 Jesús respondiendo, dijo: ¡ ^k Oh generación incrédula y perversa! ¿ hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿ hasta cuándo os tengo de sufrir? ¡ Traédmele acá!

18 Y reprendió Jesús al demonio; y salió de él; y el muchacho fué sano desde aquella hora.

19 Entonces acercándose los discípulos á Jesús aparte, dijeron: ¿ Por qué no pudimos nosotros echarle fuera?

20 Y él les dijo: Á causa de vuestra poca fe; pues en verdad os digo, que si tuvieseis fe ^l como un grano de mostaza, pudierais decir á esta montaña: ¡ Pásate de aquí allá! y se pasaría; y nada os sería imposible.

21 Mas esta ^m raza no sale sino en *virtud* de oración.

22 [¶] Y mientras ellos ⁿ andaban por la Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los hombres;

23 y le matarán; mas al tercer día

variante, hará. ^f Deut. 18: 19; Hech. 3: 23. ^g Gr. *in* visión. ^h Marc. 9: 14-29; Luc. 9: 37-43. ⁱ ó, lunático. ^k Comp. Marc. 9: 14, 15. ^l Luc. 4: 30-32. ^m ó, linaje. ⁿ género. ^o Marc. 9: 30-32; Luc. 9: 43-45. ^o, habitación en.

resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

24 ¶ Y habiendo llegado á Capernaum, se acercaron á Pedro los recaudadores del ^pmedio sielo, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga el ^pmedio sielo?

25 Él dice: Sí. Y cuando entró en la casa, Jesús se le antiepo, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quiénes cobran el impuesto, ó el tributo? ¿de sus hijos, ó de los extraños?

26 Y diciendo él: De los extraños; le dijo Jesús: Luego los hijos están exentos.

27 Sin embargo, para que no les demos motivo de escándalo, véte y echa un anzuelo en la mar, y toma el primer pez que subiere; y abriéndole la boca, hallarás un ^rsielo: tomando esto, dáselo por mí y por tí.

18 ^a En aquel tiempo los discípulos se llegaron á Jesús, diciendo: ¿^bQuién pues es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y él llamando á sí á un niño, le puso en medio de ellos,

3 y dijo: En verdad os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos.

4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y el que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí me recibe.

6 Mas al que ^qhiciera tropezar á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que fuese sumergido en lo profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo, á causa de los tropiezos! porque preciso es que vengan los tropiezos, mas ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

8 Por tanto, si tu mano ó tu pie te fuere ocasión ^ede caer, córtalos, y échalos de tí; ^fte conviene entrar en la vida cojo ó manco, más bien que teniendo dos manos ó dos pies, ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te fuere ocasión ^ede caer, sácalo, y échalo de tí; te conviene entrar en la vida con un solo ojo, más bien que teniendo dos ojos, ser echado en el ^gfuego del infierno.

10 ¶ Mirad que no tengáis en poco á uno de estos pequeñitos; porque os digo, que ^hsus ángeles en los cielos ven

de continuo el rostro de mi Padre que está en los cielos.

11 ¡Porque el Hijo del hombre vino para salvar lo que se había perdido.

12 ¿Qué os parece? Si un hombre tuviere cien ovejas, y se descarriare una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve, y va por las montañas buscando la descarriada?

13 Y si aconteciere hallarla, de cierto os digo que se regocija más de aquella, que de las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 De la misma manera, no es la voluntad de vuestro Padre celestial que uno de estos pequeñitos perezca.

15 ¶ Y si tu hermano pecare contra tí, vé, maniféstale su culpa entre tí y él solo: si te oyere, habrás ganado á tu hermano.

16 Si no te oyere, toma contigo uno ó dos más, para que de boca de dos ó tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no los oyere á ellos, dílo á la Iglesia: mas si no oyere á la Iglesia, sea para tí como un gentil y un publicano.

18 En verdad os digo, que todo lo que ligareis sobre la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros convinieren sobre la tierra respecto de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde dos ó tres se hallan reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

21 ¶ Entonces llegándose Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces peará mi hermano contra mí, que yo haya de perdonar? ¿hasta siete?

22 Jesús le dice: No te digo: Hasta siete; sino: Hasta setenta veces siete.

23 Por tanto el reino de los cielos es semejante á cierto rey, que quiso arreglar cuentas con sus siervos.

24 Y cuando comenzó á arreglarlas, le fué presentado uno que le debía diez mil ^ktalentos.

25 Y no teniendo con qué pagar, su señor mandó venderle á él, y á su mujer é hijos, y todo cuanto tenía, y hacerse el pago.

26 Por tanto el siervo, cayendo á sus pies, ^lle rogaba, diciendo: ¡Señor, ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré!

27 Entonces el señor de aquel siervo, compadecido de él, le soltó, y le perdonó la deuda.

^p Gr. los dos dracmas = medio sielo, cada uno. Comp. Exod. 20: 17; Neh. 10: 32. ^q ó, tropiezo. ^r Gr. stater = 4 dracmas.

14. ^s Marc. 9: 31-50; Luc. 9: 46-50. ^b Comp. esp. 16: 19.

^e Ezeq. 14: 6; 18: 30, 32; 33: 11. ^h ó, escandalizarse.

^c Gr. de tropezar. ^f Gr. bueno te es. ^g Gr. al Gehenna de fuego. ^h Comp. Hech. 12: 15. ⁱ Según el T. R. Luc. 19: 10. ^k El talento de plata valia algunos 1000 pesos duros. ^l Gr. le prestaba homenaje, ó, reverenciaba.

28 Mas al salir aquel mismo siervo, encontróse con uno de sus consiervos que le debía cien ^mdenarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: ¡Paga lo que me debes!

29 Por tanto su consiervo, cayendo á sus ^pies, le suplicaba, diciendo: ¡Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré!

30 Mas él no quiso; sino que fué y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

31 Viendo pues sus consiervos lo que pasaba, se indignaron en extremo, y partiendo, contaron á su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces, habiéndole llamado su señor, le dijo: ¡Siervo malvado! te perdoné toda aquella deuda, porque me rogaste:

33 ¿pues no debías tú usar de misericordia para con tu consiervo, así como yo tuve misericordia de tí?

34 Y encendido en ira su señor, le entregó á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debía.

35 Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si de vuestros corazones no perdonáis cada uno á su hermano.

19 ^a Y sucedió que cuando Jesús hubo aebado estas ^b enseñanzas, partió de Galilea, y fué á los términos de Judea, ^{pasando} por el otro lado del Jordán.

2 Y le siguieron grandes turbas de gente; y sanó allí á los ^{enfermos}.

3 [¶] Y se llegaron á él fariseos, tentándole, y diciendo: ¿Es lícito ^d al hombre repudiar á su mujer por toda causa?

4 Y él respondiéndole, dijo: ¿Nunca habéis leído que el ^e Creador, desde el principio, los hizo varón y hembra,

5 y dijo: 'Por esta causa dejará el hombre á padre y á madre, y quedará unido á su mujer; y los dos serán una misma carne?

6 Así que ya no son dos, sino una misma carne. Por tanto, lo que Dios ha juntado en uno, no lo separe el hombre.

7 Ellos le dicen: ¿Por qué pues mandó Moisés dar carta de divorcio, y así repudiarla?

8 Díceles: Por la dureza de vuestros corazones os permitió Moisés repudiar á vuestras mujeres; mas ^e al principio no fué así.

9 Y yo os digo, que el que repudiare á su mujer, como no sea por causa de fornicación, y se casare con otra, comete adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.

10 Los discípulos le dicen: Si así es

la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Mas él les dijo: No todos son capaces de cumplir este dicho, sino aquellos á quienes es dado.

12 Pues eunucos hay que nacieron así desde el seno de sus madres; y eunucos hay que fueron hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que á sí mismos se han hecho eunucos por causa del reino de los cielos. ^b El que es capaz de hacer esto, hágalo.

13 [¶] Entonces le fueron traídos unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos y orase: pero los discípulos reprendieron á los que ^{los presentaban}.

14 Jesús pues dijo: ¡Dejad á los niños venir á mí, y no se lo vedéis, porque de los tales es el reino de los cielos!

15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, partió de allí.

16 [¶] ^k Y he aquí que acercándosele uno, dijo: ¡^d Buen Maestro! ¿^l qué cosa buena he de hacer para tener vida eterna?

17 Y él le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ninguno ^m es bueno sino uno solo, á saber, Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 Dícele: ¿Cuáles? Jesús dijo:

ⁿ No matarás;

No cometerás adulterio;

No hurtarás;

No dirás falso testimonio;

19 Honra á tu padre y á tu madre;

y, ^o Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

20 Dícele el mancebo: Todo esto he guardado: ¿qué más me falta?

21 Dícele Jesús: Si quieres ^p ser perfecto, véte, vende cuanto tienes, y dálo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, y sígueme.

22 Mas cuando el mancebo oyó esta palabra, se fué triste; porque tenía grandes posesiones.

23 Jesús pues dijo á sus discípulos: En verdad os digo que el rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.

24 Y otra vez os digo, que más fácil le es á un camello pasar por el ojo de una aguja, que á un rico entrar en el reino de los cielos.

25 Oyendo ^{esto} los discípulos, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá salvarse?

26 Mas Jesús, fijando en ellos la vista, les dijo: Para los hombres esto es imposible; pero para Dios todo es posible.

27 Entonces Pedro, respondiéndole

^m = unos 15 centavos (6 tres reales de vellón), cada uno.
19 ^a Marc. 10:1. ^b Gr. palabras. ^c Marc. 10:2-12. ^d Según el T. R. ^e Gr. hacedor. ^f Gén. 2:24. ^g Gr. desde principio. ^h ó, el que puede recibir esto, recibelo.

Gr. el que puede ser capaz, sea capaz. ⁱ Marc. 10:13-16; Luc. 18:15-17. ^k Marc. 10:17-31; Luc. 18:38-50. ^l Luc. 10:25. ^m Sal. 101:1; 119:68. ⁿ Exod. 20:12-16. ^o Lev. 19:18. ^p o, ser cabal, completo. ^q Fil. 3:15; Sant. 3:2. ^r Comp. 2 Tim. 3:17.

dijo: ¡ He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido! ¿qué pues tendremos nosotros?

28 Y Jesús les dijo: En verdad os digo, que vosotros que me habéis seguido, cuando en la regeneración el Hijo del hombre se sentará sobre el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, juzgando las doce tribus de Israel.

29 Y todo aquel que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos ó tierras, por causa de mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos que son primeros serán postreros, y postreros, primeros.

20 Porque el reino de los cielos es semejante á un hombre, padre de familias, que salió por la mañana á contratar trabajadores para su viña.

2 Y habiendo convenido con los trabajadores en un denario por día, los envió á su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora tercera, vió otros que estaban en la plaza ociosos;

4 y les dijo: Id vosotros también á la viña, y lo que sea justo os daré. Y ellos fueron.

5 Salió otra vez cerca de la hora sexta, y de la nona, é hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban allí, y les dijo: ¿ Por qué estáis aquí todo el día ociosos?

7 Dícenle: Porque nadie nos ha contratado. Dícele: Id vosotros también á la viña.

8 Y cuando vino la noche, el señor de la viña dijo á su mayordomo: Llama á los trabajadores, y págales el mismo jornal, comenzando desde los postreros, y pasando hasta los primeros.

9 Viniendo pues los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10 Y cuando vinieron los primeros, pensaban que habían de recibir más; pero ellos también recibieron cada uno un denario.

11 Y cuando lo recibieron, murmuraban contra el padre de familias,

12 diciendo: ¡ Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has igualado á nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día!

13 Mas él respondiendo, dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿ No conveniste conmigo en un denario?

14 Toma lo tuyo, y véte; yo quiero dar á este postrero lo mismo que á tí.

15 ¿ No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿ ó es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 Así que los primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

17 Y subiendo Jesús á Jerusalem, en el camino tomó á los doce discípulos aparte, y les dijo:

18 He aquí que vamos subiendo á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los jefes de los sacerdotes, y á los escribas; los cuales le condenarán á muerte,

19 y le entregarán á los gentiles, para que le escarnezcan, y azoten, y crucifiquen: mas al tercer día resucitará.

20 Entonces vino á él la madre de los hijos de Zebedeo, con sus hijos, haciéndole homenaje, y pidiéndole cierta cosa.

21 Y él le dijo: ¿ Qué quieres? Ella le dice: Ordena que estos dos hijos míos se sienten, el uno á tu derecha, y el otro á tu izquierda, en tu reino.

22 Pero Jesús respondiendo les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿ Podéis beber de la copa que yo voy á beber? Le dicen: Sí; podemos.

23 Él les dice: Beberéis á la verdad de mi copa; pero el sentaros á mi derecha y á mi izquierda, no es mío dárlas; sino que es de aquellos para quienes está preparado de mi Padre.

24 Y cuando los diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos.

25 Jesús pues llamándolos á sí, les dijo: Sabéis que los príncipes de las naciones se enseñorean de ellas, y que los grandes dominan sobre ellas con autoridad.

26 Entre vosotros empero no será así; mas el que quisiere ser grande entre vosotros, será vuestro criado;

27 y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo;

28 así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

29 Y cuando salieron de Jericó, grandes turbas de gente le seguían.

30 Y he aquí que dos ciegos, sentados á la orilla del camino, al oír decir que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡ Ten misericordia de nosotros, Señor, Hijo de David!

31 Y la gente les reprendía para que callasen. Mas ellos clamaban con mayor vehemencia: ¡ Ten misericordia de nosotros, Señor, Hijo de David!

32 Y parándose Jesús los llamó, y di-

1 ó, la nueva creación. Apoc. 21: 5; 2 Ped. 3: 13; Rom. 8: 18-23; Mat. 5: 5; 6: 10. Comp. Tit. 3: 5; 2: 12, 13.

2 Cap. 23: 31. 3 Véase 1 Sam. 8: 20.

20 Gr. alquilar. 2 = unos 15 centavos. Cap. 10: 30.

á Marc. 10: 32-24; Luc. 18: 31-34. * Comp. 1 Crón. 24: 3-18, ó, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2; Hech. 4: 6. † Marc. 10: 35-45. ‡ Marc. 10: 46-32; Luc. 18: 35-43. § Gr. multitud.

jo: ¿Qué queréis que yo haga por vosotros?

33 Ellos le dicen: ¡ Señor, que sean abiertos nuestros ojos!

34 Jesús pues, compadecido de ellos, les tocó los ojos; y al instante recibieron la vista; y le siguieron.

21 ^a Y cuando se acercaron á Jerusalem, y hubieron llegado á ^b Bet-fage, junto al Monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos,

2 diciéndoles: ¡ Id á la aldea que está enfrente de vosotros, y en el acto hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadlos, y traédmelos!

3 Y si alguien os dijere algo, diréis: El Señor los ha menester; y luego los enviará.

4 Esto ^c sucedió para que se cumpliera lo que fué dicho por medio del profeta, diciendo:

5 ^d Decid á la hija de Sión:

He aquí que tu rey viene á tí, manso, y sentado sobre un asno, es decir, sobre un pollino, hijo de ^e asna.

6 Los discípulos fueron pues, y haciendo como Jesús les había mandado,

7 trajeron el asna y el pollino; y pusieron sobre ellos sus vestidos, y él se sentó sobre éstos.

8 Y una gran muchedumbre de gentes tendían sus vestidos por el camino; y otros cortaron ramas de los árboles, y las tendían por el camino.

9 Y las multitudes que iban delante de él, y las que seguían detrás, aclamaban, diciendo: ¡ Hosanna al Hijo de David! ¡ Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡ Hosanna en las alturas!

10 Y cuando entró Jesús en Jerusalem, toda la ciudad se puso en conmoción, diciendo: ¿ Quién es éste?

11 Y las multitudes decían: ¡ Éste es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea!

12 ^f ^g Y entró Jesús en el Templo de Dios, y echó fuera á todos los que vendían y compraban en el Templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

13 y les dijo: ¡ Eserito está:

^h Mi casa será llamada Casa de Oración;

pero ⁱ vosotros la hacéis cueva de ladrones!

14 Y audivieron á él ciegos y cojos en el Templo; y él los sanó.

15 Y cuando los jefes de los sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que él hacía, y á los muchachos que aclama-

ban en el Templo, diciendo: ¡ Hosanna al Hijo de David! se indignaron mucho;

16 y le dijeron: ¿ Oyes lo que éstos dicen? Díceles Jesús: Sí: ¿ nunca habéis leído esto:

^k De la boca de los pequeñitos, y de los que maman,

has perfeccionado la alabanza?

17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, hasta ^l Betania, y posó allí.

18 ^m Y por la mañana, cuando volvía á la ciudad, tuvo hambre;

19 y viendo una ⁿ higuera solitaria ceca del camino, fué á ella; mas no halló en ella nada sino hojas solamente; y le dijo: ¡ Nunca nazca de tí fruto para siempre! Y luego la higuera se secó.

20 ^o Y al ver ^o esto los discípulos se maravillaron, diciendo: ¡ Cuán de repente se secó la higuera!

21 Y Jesús respondiendo, les dijo: En verdad os digo que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis ésto de la higuera, sino que aun cuando á esta montaña dijereis: ¡ Quítate, y échate en el mar! será hecho:

22 y todo cuanto pidiereis en la oración, creyendo, recibiréis.

23 ^p Y llegado que hubo al Templo, los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron á él mientras enseñaba ^q al pueblo, diciendo: ¿ Con qué autoridad haces estas cosas? ¿ y quién te dió esta autoridad?

24 Mas Jesús respondiendo, les dijo: Yo también os preguntaré una cosa, la cual si me dijereis, yo también os diré con qué autoridad hago estas cosas.

25 El bautismo de Juan, ¿ de dónde era? ¿ del cielo, ó de los hombres? Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; nos dirá: ¿ Por qué pues no le creísteis?

26 Pero si dijéremos: De los hombres; tememos al pueblo; porque todos tienen á Juan como profeta.

27 Y respondiendo á Jesús, dijeron: No sabemos. El también les dijo á ellos: Ni yo tampoco os digo con qué autoridad hago estas cosas.

28 ^r ¿ Mas qué os parece? Un hombre tenía dos hijos; y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve, trabaja hoy en la viña.

29 El respondiendo, dijo: No quiero; mas después se arrepintió, y fué.

30 Y llegándose al otro, le dijo de la misma manera. Y él respondiendo, dijo: Yo, señor, voy; mas no fué.

31 ¿ Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dienen ellos: El primero. Jesús les dice: En verdad os digo, que

21 ^a Marc. 11: 1-11; Luc. 19: 29-44; Juan 12: 12-19. ^b = casa de hijos. ^c Gr. ha sido. ^d Isa. 62: 3 y Zac. 9: 9. ^e Gr. bestia de carga. ^f = ¡ Salva, te rogamos! Sal. 118: 25. ^g Marc. 11: 15, &c.; Luc. 19: 45, &c. Comp. Juan 2:

13, &c. ^h Isa. 56: 7. ⁱ Jer. 7: 11. ^k Sal. 8: 2. ^l = casa de dátilles. ^m Marc. 11: 12-14. ⁿ Gr. una sola higuera. ^o Marc. 11: 20-26. ^p Marc. 11: 27-33; Luc. 20: 1-8.

los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.

32 Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia *severa*, y no le creísteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, al ver *esto*, no os arrepentisteis después para crecerle.

33 ¶ Escuchad otra parábola: había cierto padre de familias que plantó una viña, y la cercó con seto, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió en arrendamiento á labradores, y se fué á otro país.

34 Mas cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recibiesen los frutos de ella.

35 Mas los labradores, tomando á los siervos, apalearon al uno, y mataron al otro, y al otro le apedrearon.

36 Y volvió á enviarles otros siervos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera.

37 Por último pues, le envió á su hijo, diciendo: ¡Tendrán en respeto á mi hijo!

38 Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: Éste es el heredero; ¡venid, matémosle, y tomemos su herencia!

39 Y prendiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Cuando pues viniere el señor de la viña, ¿que hará de aquellos labradores?

41 Le dicen: Destruirá miseramente á los malvados, y dará su viña en arrendamiento á otros labradores que le paguen los frutos á sus tiempos.

42 Jesús les dice: ¿Nunca habéis leído en las Escrituras:

La piedra que desecharon los arquitectos,

ella misma ha venido á ser cabeza del ángulo:

por el Señor fué hecho esto, y es cosa maravillosa á nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado á una gente que produzca los frutos de él.

44 El que cayere sobre esta piedra será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

45 Y cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba.

46 Y procuraban echarle mano; pero temían al pueblo; porque le tenían como profeta.

22 Y Jesús tomando otra vez la palabra, les volvió á hablar en parábolas, diciendo:

¶ Marc. 12: 1 12; Luc. 20: 9 19. ¶ Sal. 118: 22, 23. ¶ Luc. 20: 17. ¶ 16, le esparcirá como polvo.

22 ¶ Gr. respondiéndolo. ¶ Gr. hizo bodas á su hijo.

2 El reino de los cielos es semejante á cierto rey, que celebró las bodas de su hijo.

3 Y envió sus siervos para llamar á los que habían sido convidados á las bodas; mas no quisieron venir.

4 Envío de nuevo otros siervos, diciéndoles: Decid á los convidados: ¡He aquí, he aparejado mi banquete, mis novillos y mis animales cebados han sido ya muertos, y todo está aparejado: venid á las bodas!

5 Mas ellos no hicieron caso; y se fueron, éste á su campo, y aquel á sus negocios;

6 y los otros, echando mano de sus siervos, afrentáronlos, y los mataron.

7 Entonces el rey se indignó, y enviando sus tropas, destruyó á aquellos homicidas, y puso á fuego su ciudad.

8 Entonces dijo á sus siervos: Las bodas están aparejadas, pero los convidados no eran dignos.

9 ¡Id pues á las salidas de los caminos; y á cuantos hallareis, convidádoslos á las bodas!

10 Y saliendo aquellos siervos á los caminos, juntaron á cuantos hallaron, así malos como buenos; y las bodas se llenaron de huéspedes.

11 Entrando pues el rey para ver á los huéspedes, vio allí á un hombre que no traía vestido de boda:

12 y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste acá sin tener vestido de boda? Y él emudeció.

13 Entonces el rey dijo á los asistentes: ¡Atadle de pies y manos, y echadle á las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes!

14 Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.

15 ¶ Entonces saliendo los fariseos, consultaron entre sí, cómo podrían cogérle en alguna palabra.

16 Le enviaron pues sus discípulos con los Herodianos, que le decían: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas con verdad el camino de Dios; ni te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.

17 Dinos pues qué te parece: ¿Es lícito al pueblo de Dios pagar tributo á César, ó no?

18 Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 ¡Mostrádmela moneda del tributo! Ellos pues le trajeron un denario.

20 Y él les dijo: ¿De quién es esta imagen é inscripción?

21 Dicenle: De César. Entonces les

¶ Gr. comida. ¶ Marc. 12: 13-17; Luc. 20: 20-28. ¶ Gr. tomaron consejo. ¶ Deut. 17: 15. ¶ Gr. dar.

dijo: ^h Pagád pues lo que es de César á César; y lo que es de Dios, á Dios.

22 Al oír *esto*, se maravillaron, y dejándole, se fueron.

23 ¶ ⁱ Aquel mismo día vinieron á él los saduceos, ^k que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron,

24 diciendo: Maestro, Moisés dijo: ^l Si alguno muriere sin hijos, cácese su hermano con la mujer de él, y levante sucesión á su hermano.

25 Había pues entre nosotros siete hermanos; y el primero, habiéndose casado, murió; y no teniendo sucesión, dejó su mujer á su hermano.

26 De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.

27 Y después de todos ellos murió también la mujer.

28 En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será la mujer? porque todos la tuvieron.

29 Pero Jesús respondiendo, les dijo: Erráis, no conociendo las Escrituras, ni el poder de Dios.

30 Porque en la resurrección, ni se casan, ni se dan en matrimonio, sino que son como los ángeles en el cielo.

31 Empero tocante á la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que habló Dios, diciendo:

32 ^m Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de los que viven.

33 Y oyendo esto las multitudes, se maravillaban de su enseñanza.

34 ¶ ⁿ Mas cuando los fariseos oyeron que había hecho callar á los saduceos, se juntaron en un mismo lugar;

35 y uno de ellos, intérprete de la ley, le preguntó, teutándole:

36 Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento de la ley?

37 Jesús le dijo: ^o Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento.

38 Éste es el primero y el grande mandamiento.

39 Y el segundo es semejante á él: ^p Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

40 De estos dos mandamientos pende toda la ley, y los profetas.

41 ¶ ^q Y estando aún reunidos los fariseos, Jesús les preguntó,

42 diciendo: ¿Qué os parece respecto del Cristo? ¿de quién es hijo? Ellos le dicen: De David.

43 Díceles él: ¿Cómo pues David, *hablando* por el Espíritu, le llama Señor, diciendo:

44 ^r Dijo el Señor, á mi Señor:

Siéntate á mi diestra,

hasta tanto que yo ponga á tus enemigos ^s debajo de tus pies?

45 Si David pues le llama *su* Señor, ¿cómo es su Hijo?

46 Y uadíc le podía responder palabra; ni nadie desde aquel día osaba hacerle más preguntas.

23 ^a Entonces habló Jesús á las multitudes, y á sus discípulos,

2 diciendo: Los escribas y los fariseos ^b se sientan en la cátedra de Moisés:

3 todo cuanto os dijeren, pues, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme á sus obras; porque dicen y no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las ^c espaldas de los hombres; pero ellos no quieren moverlas ni siquiera con uno de sus dedos.

5 Empero todas sus obras las hacen para ser vistos de los hombres: porque ensanchan sus ^d filacterias, y extienden ^e las franjas de sus vestidos,

6 y toman los primeros puestos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y las saluciones en las plazas, y el ser llamados de los hombres, ^f *«Rabbi!»*

8 Mas no seáis vosotros llamados Rabí; porque uno solo es vuestro Maestro, y vosotros todos sois hermanos.

9 Y á uadíc llaméis padre vuestro sobre la tierra; porque uno solo es vuestro Padre, ^g el cual está en los cielos.

10 Ni seáis vosotros llamados guías, porque uno solo es vuestro Guía, el Cristo.

11 Mas el que es mayor entre vosotros, será vuestro servidor.

12 El que se ensalzare será humillado; y el que se humillare será ensalzado.

13 ¶ Mas ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque ^h cerráis el reino de los cielos contra los hombres; vosotros no entráis, y á los que van entrando no dejáis entrar.

14 [¡^k Ay de vosotros y fariseos, hipócritas! porque ⁱ devoráis las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacéis largas oraciones: por esto llevaréis más abundante condenación.]

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque rodeáis mar y tierra por hacer un solo prosélito; y cuando hasido hecho, le hacéis dos veces más ^m digno del infierno que vosotros mismos.

^h Gr. dad. ⁱ Marc. 12: 18-27; Luc. 20: 27-40. ^k Hech.

23: 8. ^l Deut. 25: 5, 6. ^m Exod. 3: 6. ⁿ Marc. 12: 28-34.

^o Deut. 6: 5. ^p Lev. 19: 18. ^q Marc. 12: 35-37; Luc. 20:

41-44. ^r Sal. 110: 1; Hech. 2: 34. ^s Gr. por escabel, &c.

^t Comp. Jos. 10: 24; 1 Cor. 15: 25.

^u Comp. Luc. 11: 37-54. ^v Comp. Neh. 8: 4, 8; Mal.

2: 7. ^w Gr. hombres. ^x Exod. 13: 16; Deut. 6: 8; 11: 18.

^y Núm. 15: 38; Deut. 22: 12. ^z Marc. 12: 38; Luc. 20:

45. Comp. Luc. 14: 7. ^{aa} = Maestro mio. ^{ab} *variable*, el

celestial. ^{ac} Luc. 11: 52. ^{ad} Marc. 12: 46. ^{ae} Marc. 12: 40;

Luc. 20: 47. ^{af} Gr. hijo del infierno, ó, Gehenna.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Si alguno jurare por el ^aTemplo, nada es; pero el que jurare por el oro del ^aTemplo, ^oes pecador.

17 ¡Insensatos y ciegos! ¿cuál pues es mayor, el oro, ó el ^aTemplo que santifica al oro?

18 Y: Si alguno jurare por el altar, nada es; pero el que jurare por la ofrenda que está sobre él, es pecador.

19 ¡Insensatos y ciegos! ¿cuál pues es mayor, la ofrenda, ó el altar, que santifica la ofrenda?

20 Por tanto el que jurare por el altar, jura por él, y por todo cuanto sobre él está.

21 Y el que jurare por el ^aTemplo, jura por él, y por Aquel que en él habita.

22 Y el que jurare por el ciclo, jura por el trono de Dios, y por Aquel que sobre él está sentado.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezamáis la yerba buena, y el eneldo, y el comino, y habéis desatendido las cosas más importantes de la ley, *á saber*, la justicia, la misericordia, y la fe. Estas cosas deberíais haer, sin desatender aquéllas.

24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y os tragáis el camello!

25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo exterior de la copa y del plato, mientras que por dentro están llenos de rapacidad y exceso.

26 ¡Fariseo ciego! limpia primero lo interior de la copa y del plato, para que su exterior también se haga limpio.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes á sepulcros blanqueados, que á la verdad parecen hermosos por fuera, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

28 Así también vosotros á la verdad por fuera os mostráis justos á los hombres; mas por dentro estáis llenos de hipocresía é iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis las sepulturas de los justos,

30 y deéis: Si hubiéramos sido en los días de nuestros padres, no habríamos tomado parte con ellos en la sangre de los profetas.

31 Así que dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de los que mataron á los profetas.

32 ¡Llenad vosotros también la medida de vuestros padres!

33 ¡Serpientes, generación de víboras!

^a Ó, Santuario. ^o Gr. debe. ^p Según el T. R. variante,

Ciegos! ^q Gén. 4; 8. ^r 2 Crón. 24: 20, 21.

24 ^a Marc. 13: 1-13; Luc. 21: 5-9. ^b Ó, por todas partes.

¿cómo evitaréis la condenación del infierno?

34 ^e Por tanto, he aquí, yo os envío profetas, y sabios, y escribas; de los cuales, á unos mataréis y crucificaréis, y á otros de ellos azotaréis en vuestros sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

35 para que sobre vosotros venga toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre de ^aAbel el justo hasta la sangre de ^rZacarías hijo de Baraquiás, á quien matásteis entre el Santuario y el altar.

36 De cierto os digo, que todo esto vendrá sobre esta generación.

37 ¡Jerusalem! ¡Jerusalem! que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, ¡cuántas veces quise recoger tus hijos, como la gallina recoge sus polluelos bajo sus alas, y no quisiste!

38 ¡He aquí, vuestra casa os es dejada desierta!

39 Pues yo os digo, que de aquí adelante no me veréis, hasta que digáis: ¡Bendito Aquel que viene en el nombre del Señor!

24 ^a Y saliendo Jesús, se iba del Templo; y sus discípulos se llegaron para mostrarle los edificios del Templo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: ¿No veis todo esto? *pues* en verdad os digo, que no será dejada aquí una piedra sobre otra, que no sea derribada.

3 ^q Y estando él sentado sobre el Monte de los Olivos, los discípulos se acercaron á él en privado, diciendo: Dínos, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

4 Y Jesús respondiendo, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: ¡Yo soy el Cristo! y engañarán á muchos.

6 Y oiréis *hablar* de guerras, y rumores de guerras; ved que no os turbéis; porque es menester que *esto* acontezca; mas aun no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá hambres y terremotos ^b por dondequiera.

8 Todas estas cosas serán principio son de dolores.

9 Entonces os entregarán á la tribulación, y os matarán; y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.

10 Y muchos entonces ^dtropezarán; y se entregarán unos á otros; y unos á otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán á muchos.

^e Gr. dolores de parto. ^d ó, caerán de la fe. Juan 16: 1.

12 Y por abundar la iniquidad, el amor de la mayor parte se resfriará :

13 mas el que perseverare hasta el fin será salvado.

14 Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo habitado, para testimonio á todas las naciones ; y entonces vendrá el fin.

15 ¶ Cuando viereis pues la abominación desoladora, de que ¹habló Daniel el profeta, estar en el Lugar Santo (el que lee, entienda),

16 entonces los que están en Judea huyan á las montañas ;

17 y el que estuviere sobre el terrado, no descienda á sacar nada de su casa ;

18 y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás á llevar su manto.

19 Mas ¡ ay de las que están en cinta, y de las que crían, en aquellos días !

20 Orad pues que no sea vuestra huida en invierno, ni en día de sábado :

21 porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca *más* habrá.

22 Y si no se acortaren aquellos días, ninguna carne podría salvarse ; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 ¶ Entonces si alguno os dijere : ¡ He aquí el Cristo ! ó : ¡ Héle allí ! no lo creáis :

24 porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si posible fuera, á los escogidos mismos.

25 He aquí, os lo he dicho de antemano.

26 Si pues os dijeren : ¡ He aquí, en el desierto está ! no salgáis : ó : ¡ He aquí, en los aposentos ! no lo creáis.

27 Porque como el relámpago sale del oriente, y se ve lucir hasta el occidente, así también será la venida del Hijo del hombre.

28 *Falsos Cristos habrá ; pues* dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí mismo se juntarán ²los buitres.

29 ¶ ³Y luego, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los ciclos serán conmovidos :

30 y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo ; y entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del ciclo, con poder y grande gloria.

31 Y enviará sus ángeles con grande estruendo de trompeta, los cuales junta-

rán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.

32 De la higuera, pues, aprended la semejanza : Cuando su rama ya se enternece, y hace brotar las hojas, sabéis que el verano está cerca :

33 así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cerca, á las puertas *mismas*.

34 En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que sucedan todas estas cosas.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36 ¶ Empero respecto de aquel día y hora, nadie sabe *cuando será*, ni aun los ángeles del cielo, ni tampoco el Hijo, sino solo el Padre.

37 Mas como eran los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.

38 Porque como ⁴en los días antes del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día que Noé entró en el arca,

39 y no entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó á todos ; así será la ¹venida del Hijo del hombre.

40 Entonces dos *hombres* estarán juntos en el campo ; uno ²será tomado, y el otro dejado :

41 estarán dos *mujeres* moliendo en el molino ; una ³será tomada, y la otra dejada.

42 ¡ Velad pues porque no sabéis que día ha de venir vuestro Señor !

43 Esto empero sabed, que si el padre de familias supiera en cuál vigilia el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

44 Por tanto, estad vosotros también preparados ; porque á la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá.

45 ¿ Quién pues es el siervo fiel y prudente, á quien su señor ha puesto sobre su familia, para darles el alimento á su tiempo ?

46 ¡ Bienaventurado aquel siervo, á quien su señor cuando viniere le hallare haciendo así !

47 De cierto os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes.

48 ¶ Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón : ¡ ⁴ Mi señor se tarda ⁵en venir !

49 y comenzare á maltratar á sus consiervos, y á comer y beber con los borrachos ;

50 vendrá el señor de aquel siervo en el día que éste no espera, y á la hora que no sabe,

51 y ⁶le abrirá á latigazos, le señalará presencia. ² Cor. 7 : 6, 7. ³ Gr. es. ⁴ Luc. 12 : 45, 46. ⁵ Comp. 2 Ped. 3 : 4. ⁶ Según el T. R. ⁷ Gr. le cortará en dos.

¹ Marc. 13 : 14-23 ; Luc. 21 : 20-21. ² Dan. 9 : 27. ³ Gr. las águilas. Luc. 17 : 38. ⁴ Marc. 13 : 24-37 ; Luc. 21 : 25-36. ⁵ Hech. 1 : 7 ; Marc. 13 : 32. ⁶ Gén. 6 : 3-5 ; 7 : 5.

lará su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el erugir de dientes.

25 El reino de los cielos será entonces semejante á diez vírgeues, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo.

2 Y cinco de ellas eran insensatas, y cinco prudentes.

3 Porque las insensatas, cuando tomaron sus lámparas, no tomaron aceite consigo:

4 pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.

5 Tardándose pues el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.

6 Mas á la media noche fué hecho un clamor, *diciendo*: ¡He aquí ^a que viene el esposo! ¡salid á recibirle!

7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y aderezaron sus lámparas.

8 Y las insensatas dijeron á las prudentes: ¡Dádnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan!

9 Mas las prudentes respondieron, *diciendo*: Para que no suceda que no haya lo suficiente para nosotras y para vosotras, id antes á los que venden, y comprad para vosotras.

10 Y mientras ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él á las bodas; y la puerta fué cerrada.

11 Después vinieron también las otras vírgenes, *diciendo*: ¡Señor, Señor, ábrenos!

12 Mas él respondiéndole, dijo: De cierto os digo: No os conozco.

13 ¡Velad pues, porque no sabéis el día ni la hora!

14 ¶ ^b Porque *sucederá* como á un hombre que ^c yendo á otro país, llamó á sus propios siervos, y les entregó sus bienes:

15 dando á uno cinco talentos, á otro dos, y á otro uno; y á cada uno conforme á su capacidad; y luego partió lejos.

16 Entonces el que había recibido los cinco talentos, fué y negoció con ellos, ^d y ganó otros cinco talentos.

17 Asimismo el que *había recibido* los dos, ganó otros dos.

18 Pero el que había recibido uno, fué, y cavando en la tierra, escondió el dinero de su señor.

19 Después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos y los llamó á enentas.

20 Presentándose pues el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, *diciendo*: Señor, cinco

talentos me entregaste; he aquí, he ganado otros cinco talentos.

21 Su señor le dijo: ¡Bieu *hecho*, siervo bueno y fiel! en lo que es poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: ¡entra en el gozo de tu señor!

22 También el que había recibido los dos talentos, presentóse, y dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí, he ganado otros dos talentos.

23 Su señor le dijo á él: ¡Bien *hecho*, siervo bueno y fiel! en lo que es poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: ¡entra en el gozo de tu señor!

24 Pero llegándose también el que había recibido el un talento, dijo: Señor, yo te conocía que eres hombre ^e exigente, que siegas donde no sembraste, y cosechas donde no espereiste;

25 por eso tuve miedo, y fuí y escondí tu talento en la tierra: he aquí que tienes lo tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: ¡Siervo malvado y perezoso! sabías que siego donde no sembré, y cosecho donde no esparcí:

27 por lo mismo debías haber entregado mi dinero á los cambistas, para que *al tiempo* de mi venida yo recibiera lo mío con el logro.

28 ¡Quítadle el talento, y dadlo al que tiene los diez talentos!

29 porque á todo aquel que tiene, le será dado, y tendrá abundancia; pero al que no tiene, aun aquello que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil celadle á las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el erugir de dientes.

31 ¶ Cuando el Hijo del hombre vendrá en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria;

32 y delante de él serán juntadas todas las ^f naciones; y á los *hombres* ^g los apartará él, unos de otros, como el pastor aparta las ovejas de las cabras:

33 y pondrá las ovejas á su derecha, y las cabras á la izquierda.

34 Entonces dirá el Rey á los *que estarán* á su derecha: ¡Venid, benditos de mi Padre, ^h tomad posesión del reino preparado para vosotros ⁱ desde la fundación del mundo!

35 porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí extranjero, y me hospedasteis; 36 desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y acudisteis á mí.

37 Entonces le responderán los justos, *diciendo*: Señor, ¿cuándo te vimos ham-

25 ^a Según el T. R. ^b Marc. 13: 34. ^c Cap. 21: 33; Marc. 12: 1; Luc. 15: 13; 20: 9. ^d Gr. é hizo. ^e Gr. duro. ^f Cap. 20: 28. ^g El sustantivo es del género neutro en

el griego; el pronombre es masculino. Comp. cap. 28: 13. ^h Gr. heredad el reino. Comp. Exod. 23: 50, nota. ⁱ Comp. Jer. 7: 7 y 25: 5.

briente, y te sustentámos; ó sediento, y te dimos de beber?

38 ¿Cuándo te vimos extranjero, y te hospedámos; ó desnudo, y te vestímos?

39 ¿Ó cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y acudímos á tí?

40 Y respondiendo el Rey les dirá: En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de los más pequeños de éstos mis hermanos, á mí lo hicisteis.

41 Entonces dirá también á los que *estarán á su izquierda*: ¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el Diablo y sus ángeles!

42 porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43 fuí extranjero, y no me hospedasteis; desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel *estuve*, y no me visitasteis.

44 Entonces ellos también responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó extranjero, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te hemos servido?

45 Él entonces les responderá, diciendo: En verdad os digo, que en cuanto no lo hicisteis á uno de los más pequeños de éstos, ni á mí lo hicisteis.

46 Y éstos irán al suplicio eterno; pero los justos á la vida eterna.

26^a Y sucedió que cuando Jesús hubo acabado todas estas ^benseñanzas, dijo á sus discípulos:

2 Sabéis que dentro de dos días ^cse celebra la Pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.

3 ¶ Entonces los ^djeses de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo se juntaron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás;

4 y tomaron consejo para prender á Jesús con engaño, y hacerle morir.

5 Mas decían: No durante la fiesta, no sea que se haga alboroto entre el pueblo.

6 ¶ ^eY estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7 se llegó á él una mujer que traía un vaso de alabastro, *lleno* de unguento muy precioso; y lo derramó sobre su cabeza, mientras él estaba recostado á la mesa.

8 Y los discípulos al ver esto tuvieron indignación, y dijeron: ¿Á qué fin es este desperdicio?

9 porque este *unguento* podía haberse vendido á gran precio, y darse á los pobres.

10 Pero Jesús, observando esto, les di-

jo: ¿Por qué ^fmolestáis á esta mujer? pues buena obra ha hecho ella conmigo.

11 Porque siempre tenéis los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me tenéis.

12 Porque derramando este unguento sobre mi cuerpo, lo ha hecho á fin de prepararme para la sepultura.

13 En verdad os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, *allí* también lo que esta *mujer* ha hecho será contado para memoria de ella.

14 ¶ ^gEntonces uno de los doce, aquel que se llamaba ^hJudas Iscariote, fué á los ⁱjeses de los sacerdotes,

15 y dijo: ¿Qué queréis darme para que yo os le entregue? ^jY le pesaron treinta *sicles* de plata.

16 Y desde entonces buscaba ocasión oportuna para entregarle.

17 ¶ Y ^kel primer *día* de los *Ázimos*, vinieron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Dónde quieres que te aderezemos para comer la pascua?

18 Y él dijo: Id á la ciudad, á tal hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa ^lvoy á celebrar la Pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les había mandado, y aderezaron la pascua.

20 ¶ ^mY cuando vino la tarde, él se reclinó *á la mesa* con los doce discípulos.

21 Y mientras estaban comiendo, les dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me entregará.

22 Y ellos se entristecieron en gran manera; y comenzaron cada cual á decirle: ¿Acaso soy yo, Señor?

23 Mas él respondiendo, dijo: Aquel que mete la mano conmigo en el plato es el que me entregará.

24 El Hijo del hombre va en verdad, como de él está escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera á aquel hombre si nunca hubiera nacido.

25 Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Acaso soy yo, Rabí? *Dícele Jesús*: Tú lo has dicho.

26 ¶ ⁿY mientras ellos comían, Jesús tomó ^oun pan, y lo bendijo, y lo quebró, y dándolo á los discípulos, dijo: ¡Tomad, comed; esto es mi cuerpo!

27 Y tomando la copa, dió gracias, y se la dió á ellos, diciendo: ¡Bebed de ella todos!

28 porque esto es mi sangre, la *sangre* del ^pNuevo Pacto, la cual es derramada

26^a ^aMarc. 14: 1, 2; Luc. 22: 1, 2. ^bGr. palabras. ^cGr. se hace. ^dComp. 1 Crón. 24: 3-18. ^eó, sumos sacerdotes. ^fComp. Luc. 3: 2; Hech. 4: 6. ^gMarc. 14: 3-11; Juan 12: 1-8. ^hGr. proporciónámas molestias (ó, trabajos) á. ⁱLuc. 21: 3-6. ^jJuan 12: 4, 6. ^kExod. 21: 32;

Zac. 11: 12, 13. ^lMarc. 14: 12-16; Luc. 22: 7-13. ^mGr. hago. ⁿMarc. 14: 21; Luc. 22: 14-21; Juan 13: 21-35. ^oMarc. 14: 22-26; Luc. 22: 19, 20, 29; 1 Cor. 11: 23-25. ^p1 Cor. 10: 17. ^qó, del Nuevo Testamento.

á favor de muchos, para remisión de pecados.

29 Pues os digo, que desde ahora yo no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al Monte de los Olivos.

31 ^a Entonces Jesús les dice: ¡ Todos vosotros hallaréis ocasión ^b de ofensa en mí esta noche ! porque eserito está :

^a Heriré al pastor,

y serán dispersadas las ovejas de la manada.

32 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.

33 Mas Pedro respondiéndole, le dijo: ¡ Aunque todos hallaren ocasión ^c de ofensa en tí, nunca jamás la hallaré yo !

34 Jesús le dice: Eu verdad te digo, que esta noche, antes que ^d cante el gallo, me negarás tres veces.

35 Dícele Pedro: ¡ Aun cuando me sea necesario morir contigo, de ninguna manera te negaré ! Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

36 ^e Entonces llegó Jesús con ellos á un huerto llamado Getsemaní; y dijo á sus discípulos: ¡ Sentáos aquí, hasta que yo vaya allá y ore !

37 Y tomando consigo á Pedro y á los dos hijo de Zebedeo, comenzó á entristecerse, y angustiarse mucho.

38 Jesús entonces les dice: ¡ ^f Tristísima está mi alma, y *abatida* hasta la muerte ! ¡ quedáos aquí, y velad conmigo !

39 Y pasando un poco más adelante, cayó sobre su rostro, y oró diciendo: ¡ Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa ! mas no como yo quiero, siuo como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló dormidos; y dijo á Pedro: ¿ Cómo ? ¿ no habéis podido velar conmigo una sola hora ?

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu en verdad está pronto, mas la carne débil.

42 Se fué de nuevo, por segunda vez, y oró diciendo: ¡ Padre mío, si esta *copa* no puede pasar, sin que yo la beba, hágase tu voluntad !

43 Y viniendo otra vez, los halló dormidos; porque sus ojos estaban cargados.

44 Y dejándolos de nuevo, se fué, y oró tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.

45 Entonees viene á los discípulos, y les dice: ¡ Dormid ya y descansad ! ¡ He

aquí, la hora está cerca, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores !

46 ¡ Levantáos, vamos; he aquí, se acerca aquel que me entrega !

47 ^g Y mientras aun hablaba, he aquí que Judas, uno de los doce, vino; y con él una gran multitud, con espadas y palos, de parte de los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les había dado una seña, diciendo: ¡ Al que yo besare, aquel es; prendedle !

49 Y luego llegándose á Jesús, le dijo: ¡ ^h Salud, Maestro ! y le besó.

50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿ á qué propósito vienes ? Entonces se llegaron *los otros*, y echaron mano de Jesús, y le prendieron.

51 Y, he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, é hiriendo al siervo del sumo sacerdote, le quitó ⁱ una oreja.

52 Entonces le dice Jesús: Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que toman la espada, á espada perecerán.

53 ¿ Ó acaso piensas tú que no puedo orar á mi Padre, y él, ahora mismo, pondrá ^j á mi servicio más de doce ^k legiones de ángeles ?

54 ¿ Pero cómo se cumplirían entonces las Escrituras, ^l las cuales dicen que es menester que sea hecho así ?

55 En aquella hora dijo Jesús á las multitudes: ¿ Habéis salido á prenderme, como á un ladrón, con espadas y con palos ? Todos los días me sentaba en el Templo, enseñando, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto ha sucedido, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

57 ^m Y los que habían prendido á Jesús le llevaron á casa de Caifás, sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos.

58 Y Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando dentro, se sentó con los criados, para ver el fin.

59 ⁿ Y los jefes de los sacerdotes y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para hacerle morir;

60 pero no lo hallaron ^o adecuado; aunque muchos falsos testigos se presentaron. Mas al fin, vinieron dos

61 que dijeron: Éste dijo: Tengo poder de derribar el ^p Templo de Dios, y de *reedificarlo* en tres días.

^a Marc. 14: 27-31. ^b Cap. 11: 5. ^c ó, seréis escandalizados. ^d ó, de tropiezo. Véase cap. 18: 6-8. ^e Zac. 13: 7. ^f Véase Marc. 13: 25. ^g Marc. 14: 32-42; Luc. 22: 40-46. ^h Juan 12: 27. ⁱ ó, hasta querer morir. Juec. 16: 16. ^j Marc. 14: 47-52; Luc. 22: 47-53; Juan 18: 2-12.

^k Cap. 28: 9. ^l Gr. la. ^m Gr. junto á mí. ⁿ Una legión = unos 6000 hombres. ^o Isa. 53: 5, 6c.; Dan. 9: 25, 26; Sal. 22: 69; Zac. 13: 7. ^p Marc. 11: 53, 54; Luc. 22: 54, 55; Juan 18: 19-18. ^q Marc. 14: 53-65. ^r Marc. 14: 56. ^s Gr. Santuario.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿qué hay de lo que éstos testifican contra tí?

63 Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: ¡Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas, si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios!

64 Jesús le dice: Tú lo has dicho; y aunque no lo creáis, sin embargo os digo, que de aquí adelante habéis de ver al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder divino, y viniendo sobre las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿qué más necesidad tenemos de testigos? ¡He aquí, ahora habéis oído la blasfemia!

66 ¿Qué os parece? Y ellos respondiendo, dijeron: ¡Digno es de muerte!

67 Entonces escupieron en su rostro, y le dieron de ^kbofetadas; y otros le herían á puñadas.

68 diciendo: ¡Profetízanos, oh Cristo! ¿quién es el que te ha herido?

69 ^m Pedro entretanto estaba sentado fuera en el patio; y se acercó á él una criada, diciendo: ¡Y tú con Jesús el galileo estabas!

70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que tú dices.

71 Y saliendo él al portón, le vió otra; y dijo á los que allí estaban: ¡Éste también estaba con Jesús Nazareno!

72 Y negó otra vez con juramento, diciendo: ¡No conozco á tal hombre!

73 Y un poco después, acercándose los que estaban allí en pie, dijeron á Pedro: ¡Verdaderamente tú también eres uno de ellos, porque aun tu ⁿ dialecto te pone de manifiesto!

74 Entonces comenzó á echarse maldiciones, y á jurar, diciendo: ¡No conozco á tal hombre! Y al instante cantó un gallo.

75 Y acordóse Pedro de la palabra que Jesús había dicho: ¡Antes que ^vcante el gallo, me negarás tres veces! Y saliendo fuera, lloró amargamente.

27 ^a Y venida la madrugada, ^b todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para hacerle morir.

2 Y habiéndole atado, le llevaron, y entregáronle á Poncio Pilato, gobernador.

3 ¶ Entonces Judas, que le había entregado, cuando vió que fué condenado, lleno de remordimiento, volvió á traer los treinta siclos de plata á los jefes de los sacerdotes y á los ancianos,

4 diciendo: ¡Yo he pecado, entregando la sangre inocente! Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da á nosotros? ¡viéraslo tú!

5 Y arrojando los siclos de plata en el templo, partió, y fué, ^d y se aborció.

6 Y los jefes de los sacerdotes, recogiendo los siclos de plata, dijeron: No es lícito echarlos en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre.

7 Mas habiendo tomado consejo, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para sepultura de extrajeros.

8 Por lo cual fué llamado aquel campo, ^e Campo de sangre, hasta el día de hoy.

9 Entonces se cumplió lo que habló el profeta Jeremías, diciendo: ^f Y tomaron los treinta siclos de plata, precio del avaluado, á quien avaluaron los jefes de los hijos de Israel;

10 y diéronlos por el campo del alfarero, como el Señor me mandó hacer.

11 ¶ Jesús pues estaba en pie delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Jesús le dijo: Tú lo dices.

12 Y cuando fué acusado de los jefes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

13 Entonces Pilato le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra tí?

14 Mas no le respondió, ni siquiera á una sola palabra; de manera que el gobernador se maravillaba mucho.

15 ^h En cada fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, á quien ellos ⁱ pidiesen.

16 Y tenían entonces un preso notable, llamado Barrabás.

17 Estando ellos pues reunidos, les dijo Pilato: ¿Á quién queréis que os suelte? ¿á Barrabás, ó á Jesús que se llama Cristo?

18 pues sabía que por envidia le habían entregado.

19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le envió recado, diciendo: ¡Nada tengas que ver con ese justo; porque he padecido muchas cosas hoy en sueños á causa de él!

20 Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabás, y destruyesen á Jesús.

21 Cuando pues respondió el gobernador y les dijo: ¿Á cuál de los dos queréis que os suelte? ellos dijeron: ¡Á Barrabás!

22 Díceles Pilato: ¿Qué pues haré de Jesús que se llama Cristo? Dícenle todos: ¡Sea crucificado!

23 Y el gobernador les dijo: ¿Por

^k 6 varazos. ^l = adivina. ^m Marc. 14: 66-72; Luc. 22: 56-62; Juan 18: 17, 23-27. ⁿ Gr. habla.

²⁷ ^a Marc. 15: 1-5; Luc. 23: 1-5; Juan 18: 28-38. ^b Comp.

1 Crón. 24: 3-18. ^c 6, Santuario. ^d Hech. 1: 13.

^e Hech. 1: 19. ^f Comp. Jer. 18: 1, 2. ^g Zac. 11: 12, 13.

^h Marc. 15: 6-15; Luc. 23: 16-25; Juan 18: 39, 40. ⁱ Gr. quisiesen.

qué ? ¿ qué mal ha hecho ? Pero ellos clamaban con mayor vehemencia : ¡ Sea crucificado !

24 Viendo pues Pilato que nada adelantaba, sino antes que se iba haciendo un tumulto, tomó agua, y lavóse las manos en presencia del pueblo, diciendo : ¡ Inocente soy de la sangre de este justo ! ¡ veréislo vosotros !

25 Y todo el pueblo respondiendo, dijo : ¡ *Recaiga* su sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos !

26 Les soltó pues á Barrabás ; mas habiendo hecho azotar á Jesús, le entregó para ser crucificado.

27 ¶ ^k Entonces los soldados del gobernador, llevando á Jesús al Pretorio, juntaron en derredor de él toda la ^m compañía.

28 Y desnudándole, le vistieron un manto de grana.

29 Y cuando hubieron tejido una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha ; y doblando la rodilla delante de él, le escarnecian, diciendo : ¡ « Dios te guarde, Rey de los Judíos !

30 Y escupían en él, y tomando la caña, le herían en la cabeza.

31 ¶ ^o Y cuando le hubieron escarnecido, le quitaron el manto, y le pusieron sus propios vestidos, y le llevaron á crucificar.

32 Y al salir de la ciudad, encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón ; á éste obligaron á que llevase su cruz.

33 ¶ ^p Y cuando hubieron llegado al lugar que se llama Gólgota, que quiere decir, Lugar ^q del Calvario,

34 le dieron á beber ^r vinagre mezclado con hiel ; mas él, habiéndolo probado, no quiso beberlo.

35 Y habiéndole crucificado, repartieron *entre sí* sus vestidos, echando suertes ; [^s para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta :

‘ Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mí ropa echaron suertes ;]

36 y sentándose, le hacían la guardia allí.

37 Y pusieron sobre su cabeza su ^u causa, escrita así : ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Entonces fueron crucificados con él dos saltadores, el uno á la derecha, y el otro á la izquierda.

39 ¶ ^v Y los que pasaban le decían injurias, meneando sus cabezas,

40 y diciendo : ¡ Tú que derribas el

‘ Templo, y en tres días lo *re*edificas, sálvate á tí mismo ! ¡ Si Hijo eres de Dios, desciende de la cruz !

41 De igual manera los jefes de los sacerdotes también le escarnecian, juntamente con los escribas, y los ancianos, diciendo :

42 ¡ Á otros salvó, á sí mismo no se puede salvar ! ¡ Si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él !

43 ¡ Confió en Dios : libréle, ahora, si le quiere ; porque ha dicho : ¡ De Dios soy Hijo !

44 Los saltadores que estaban crucificados con él, también le echaron en cara ^w los mismos *improprios*.

45 ¶ ^x Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

46 Y cerca de la hora de nona, Jesús clamó con una gran voz, diciendo : ¡ ELÍ, ELÍ ; LAMA SABACTANI ! que quiere decir : ¡ Dios mío ! ¡ Dios mío ! ¿ por qué me has desamparado ?

47 Algunos de los que allí estaban, al oír esto, decían : ¡ Á Elías llama éste !

48 Y al instante corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y empapóla en vinagre, y poniéndola en una caña, se lo dió á beber.

49 Pero los demás decían : ¡ Deja ! ¡ veamos si viene Elías á librarle !

50 ¶ ^y Empero Jesús, clamando otra vez con una gran voz, entregó el espíritu.

51 Y, he aquí, el velo del ^z Templo se rasgó en dos, de alto á bajo ; y tembló la tierra ; y las rocas se hendieron ;

52 y los sepuleros se abrieron ; y muchos cuerpos de santos, que ^z habían dormido, se levantaron ;

53 y saliendo de los sepuleros, ^a después de la resurrección de él, vinieron á la ciudad santa, y aparecieron á muchos.

54 El centurión pues, y los que con él hacían la guardia á Jesús, viendo el terremoto y las cosas que sucedieron, temieron en gran manera, diciendo : ¡ Verdaderamente ^b Hijo de Dios era éste !

55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido á Jesús desde Galilea, sirviéndole :

56 entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 ¶ ^y Y ^c cuando hubo llegado la tarde,

^k Marc. 15: 16-19. ^l Gr. sobre él. ^m Gr. speira = unos 20 hombres ; la tercera parte de una cohorte. Hech. 10: 1. ⁿ ó, ¡ Salud ! Cap. 26: 49. ^o Marc. 15: 20, 21 ; Luc. 23: 26-32 ; Juan 19: 16, 17. ^p Marc. 15: 22-28 ; Luc. 23: 32-34. Juan 19: 17 24. ^q Gr. de un cráneo ; otros, de una calavera ó de entáveras. Mas véase Ezeq. 31: 12, 14, 15, 16. ^r = vino agrio. Rut 2: 14. ^s Juan 19: 24.

^t Sal. 22: 18. ^u ó, acusación. ^v Marc. 15: 29-32 ; Luc. 23: 35 43. ^w Gr. lo mismo. Comp. Luc. 23: 39, 40. ^x Marc. 15: 33-36 ; Luc. 23: 44, 45 ; Juan 19: 28, 29. ^y Marc. 15: 37-41 ; Luc. 23: 45 49 ; Juan 19: 29. ^z Juan 11: 11, 13. ^a Hech. 26: 27 ; 1 Cor. 15: 20 ; Col. 1: 18. ^b ó, un hijo de Dios. Comp. Dnu. 3: 25. ^c Marc. 15: 42-47 ; Luc. 23: 50-56 ; Juan 19: 38-42.

4 vino un hombre rico de Arimatea, que se llamaba José, el cual también era discípulo de Jesús:

58 éste presentóse ante Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le entregase.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio,

60 y lo colocó en un sepulcro suyo nuevo, que él había labrado á pico en la peña: y habiendo revuelto una piedra grande á la puerta del sepulcro, se fué.

61 Y estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas enfrente del sepulcro.

62 ¶ Al día siguiente, que era el día después de la Preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos acudieron juntos á Pilato,

63 diciendo: Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo mientras vivía aún: ¡Después de tres días resucitaré!

64 Manda pues asegurar el sepulcro hasta el día tercero; no sea que vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: ¡Ha resucitado de entre los muertos! y el postrer error será peor que el primero.

65 Díjoles Pilato: ¡^bTenéis una guardia; id, asegurarlo lo mejor que sabéis!

66 Ellos pues fueron, y aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando además la piedra.

28 ^a A fines del sábado, cuando iba amaneciendo el primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María á ver el sepulcro.

2 Y he aquí que ^bsucedió un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, y llegando, revolvió la piedra de la puerta del sepulcro, y se sentó sobre ella.

3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve:

4 y por miedo de él los guardas temblaron, y quedaron como muertos.

5 Y respondiendo el ángel, dijo á las mujeres: ¡No temáis vosotras! porque yo sé que buscáis á Jesús, el que fué crucificado.

6 No está aquí; pues ha resucitado, como os dijo. ¡Venid, ved el lugar donde yacía el Señor!

7 É id presto, y decid á sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que él va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis: he aquí, os lo he dicho.

8 Y ellas, partiendo prestamente del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo á dar las nuevas á los discípulos.

9 Y he aquí que Jesús les sale al encuentro, diciendo: ¡Salud! Y ellas, llegando, asieron de sus pies, y le adoraron.

10 Entonces les dijo Jesús: ¡No temáis: id, decid á mis hermanos, que vayan á Galilea; allí me verán!

11 ¶ Y habiendo ido ellas, he aquí que algunos de la guardia, yendo á la ciudad, anunciaron á los jefes de los sacerdotes todo lo que había acontecido.

12 Y éstos, cuando se hubieron juntado con los ancianos, y tomado consejo, dieron mucho dinero á los soldados,

13 diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, estando nosotros dormidos.

14 Y si esto fuese oído del gobernador, nosotros le persuadirémos, y éos haremos seguros.

15 Ellos pues, tomando el dinero, hicieron como fueron enseñados; y este dicho se ha divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.

16 ¶ Mas los once discípulos se fueron á Galilea, á la montaña que Jesús les había señalado.

17 Y cuando le vieron, le adoraron: mas algunos tuvieron duda.

18 Acercándose entonces Jesús, les habló, diciendo: ¡Toda potestad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra!

19 ¡Id pues y ^chaced discípulos entre todas las naciones, bautizándolos ^dal nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí que estoy yo con vosotros ^esiempre, hasta el fin del siglo!

⁴ Gr. vino de Arimatea. ⁵ Gr. cortado de. ^f = puesto el sol. Véase Lev. 23: 5, 32. Comp. Marc. 1: 29, 32; Luc. 4: 28, 40. ⁶ Véase Marc. 15: 42. ^b ó sea, tomad una guardia. ⁱ Gr. como sabéis.

²⁸ ^a Marc. 16: 1-3; Luc. 24: 1-7; Juan 20: 1, 2. ^b Hech. 16: 26. ^c ó, había sucedido. ^e Comp. Hech. 12: 19.

⁴ Juan 21: 1-24; 1 Cor. 15: 6. ⁵ Gr. "discipulad" (ó, enseñad) todas las naciones, bautizándolos, &c. con cambio del género). Comp. cap. 25: 32. ^f ó, para venirlos con el nombre. Rom. 8: 3, 4. Comp. 1 Cor. 10: 2 y 1: 13, 15. Y también Hech. 2: 38; 8: 16; 10: 48; 19: 5. ^g Gr. todos los días.

EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS.

1 ^a Principio del evangelio de Jesu-Cristo, Hijo de Dios.

2 De la manera que está escrito en los profetas:

^c He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino;

3 ^d Yo voz de uno que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas!

4 ^e así vino Juan, bautizando en el desierto, y predicando el bautismo de arrepentimiento, para remisión de pecados.

5 Y salía á *donde él estaba* todo el país de Judea y todos los de Jerusalem, y fueron bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

6 Y Juan ^f iba vestido de pelos de camello, y traía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre:

7 y ^g pregonaba, diciendo: ¡ Viene en pos de mí el *que es* más poderoso que yo, á quien no soy digno de inclinarme y desatar la correa de sus zapatos!

8 ¡ Yo en verdad os he bautizado ^h con agua, mas él os bautizará ^h con el Espíritu Santo!

9 ⁱ Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fué bautizado por Juan ^k en el Jordán.

10 Y luego, al subir del agua, vió rajados los cielos, y al Espíritu, como paloma, que bajaba sobre él.

11 Y vino una voz de los cielos, *que decía*: ¡ Tú eres mi amado Hijo; en tí hallo mi complacencia!

12 ^l É inmediatamente el Espíritu le impele al desierto.

13 Y estuvo en el desierto cuarenta días, tentado de Satanás; y estaba con las fieras: y los ángeles le servían.

14 ^m Mas después que Juan fué ⁿ encarecelado, Jesús volvió á Galilea, predicando el evangelio de Dios,

15 y diciendo: ¡ Se ha cumplido el tiempo, y se ha acreado el reino de Dios: arrepentíos, y creed el evangelio!

16 ^o Y pasando junto al mar de Galilea, vió á Simón y á Andrés su hermano que estaban echando la red en la mar; porque eran pescadores.

17 Y les dijo Jesús: ¡ Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres!

18 Y al punto, dejando sus redes, le siguieron.

19 Y pasando un poco más adelante, vió á Santiago hijo de Zebedeo y á Juan su hermano, los cuales estaban en ^p su barca, componiendo sus redes.

20 Y luego los llamó: y ellos, dejando á su padre Zebedeo en la barca, con los jornaleros, fueron en pos de él.

21 ^q Y entraron en Capernaum; y luego, el día del sábado, entró en la sinagoga, y enseñaba.

22 Y quedaron *las gentes* asombradas de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los escribas.

23 Y ^r había en su sinagoga un hombre ^s *que estaba en unión con un espíritu inmundo*; el cual alzó la voz,

24 diciendo: ¿ Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿ Has venido á destruirnos? ¡ Te conozco, y sé quien eres, el Santo de Dios!

25 Y reprendióle Jesús, diciendo: ¡ Enmudece, y sal de él!

26 Y echándole en convulsiones, y clamando á gran voz, salió de él.

27 Y todos se llenaron de asombro, diciendo: ¿ Qué cosa es ésta? ¿ ^r qué nueva enseñanza es ésta? ¡ con autoridad manda aun á los espíritus inmundos, y le obedecen!

28 É inmediatamente su fama divulgóse por todo el país de Galilea en derredor.

1 ^a Mat. 3: 1-12; Luc. 3: 1-18. ^b Según el T. R. *variante*, Isaías el profeta. ^c Mat. 3: 1. ^d Isa. 40: 3. ^e *o*, así era Juan que bautizaba. ^f 2 Rey. 1: 8. ^g *o*, predicaba. ^h *o*, en. ⁱ Mat. 3: 13-17; Luc. 3: 21-23. ^k *o*, junto al. Comp.

Mat. 18: 29; Juan 20: 4-6. ^l Mat. 4: 1-11; Luc. 4: 1-13. ^m Mat. 4: 17; Luc. 4: 14, 15. ⁿ *o*, ^o *o*, entregado. ^o Mat. 4: 18-22; Luc. 5: 1-11. ^p *o*, ^o *o*, la. ^q Luc. 4: 31-37. ^r Según el T. R. ^s *o*, ^o *o*, en *o* *o* *o*. Cap. 5: 2.

29 ¶ Y luego, habiendo salido de la sinagoga, entraron en casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.

30 Mas la suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y en el acto le hablaron de ella.

31 Entonces la tomó de la mano, y la levantó; y le dejó la fiebre, y ella les servía.

32 ¶ Y á la tarde, cuando se puso el sol, le traían todos los que estaban malos, y los endemoniados;

33 y toda la ciudad juntóse á la puerta.

34 Y sanó á muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar á los demonios, porque le conocían.

35 ¶ Y levantándose de madrugada, siendo aún muy de noche, salió y fué á un lugar solitario, y allí oraba.

36 Mas Simón y los que con él estaban, siguieron á su alcance;

37 y habiéndole hallado, le dicen: ¡Todos te buscan!

38 Pero él les dijo: ¡Vamos á las aldeas y ciudades vecinas, para que predique también allí; porque para esto mismo salí!

39 Y entraba en las sinagogas de ellos, por toda la Galilea, predicando, y echando fuera los demonios.

40 ¶ Y vino á él un leproso, rogándole y arrodillándosele, y diciéndole: ¡Si quieres, puedes limpiarme!

41 Y Jesús, compadecido de él, extendió la mano, y le tocó, y le dijo: ¡Quiero; sé limpio!

42 Y al instante le dejó la lepra, y él quedó limpio.

43 Y habiéndole amonestado rigurosamente, Jesús le envió luego,

44 y le dijo: ¡Mira que no digas nada á nadie; sino vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece para tu purificación lo que Moisés mandó; y para que les conste!

45 Mas él, saliendo, comenzó á publicarlo mucho, y á divulgar la relación; de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos. Y venían á él de todas partes.

2^a Y, pasados algunos días, Jesús volvió á entrar en Capernaum; y se supo que estaba en casa.

2 Y se juntaron muchos, de modo que ya no cabían ni aun en derredor de la puerta; y les predicaba la palabra.

3 Y llegaron algunos que le traían un paralítico, llevado entre cuatro.

4 Y no pudiendo acercarse á él á causa

del gentío, rompieron el techo donde él estaba; y habiendo acabado de abrirlo, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

5 Viendo pues Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: ¡Hijo, tus pecados son perdonados!

6 Pero había allí, sentados, algunos de los escribas, que discurrían en sus corazones, diciendo:

7 ¿Por qué habla este hombre así? ¡Blasfema! ¿quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

8 Y luego, conociendo Jesús en su espíritu que discurrían entre sí de esta manera, les dice: ¿Por qué discurrís tales cosas en vuestros corazones?

9 ¿Cuál es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados son perdonados; ó decir: Levántate, y toma tu camilla, y anda?

10 Para que sepáis pues, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice al paralítico):

11 Á tí digo: ¡Levántate, toma tu camilla, y véte á tu casa!

12 Y levantóse, y tomando al punto la camilla, salió delante de todos ellos; de modo que quedaron pasmados todos, y glorificaban á Dios, diciendo: ¡Jamás vimos semejante cosa!

13 ¶ Y salió otra vez junto al mar; y toda la multitud acudió á él, y él les enseñó.

14 Y pasando adelante, vió á Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos, y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose, le siguió.

15 Y sucedió que estando Jesús sentado á comer en casa de éste, muchos publicanos y pecadores se sentaron también á comer; porque eran muchos y le seguían.

16 Mas los escribas y los fariseos, viéndole comer con publicanos y pecadores, decían á sus discípulos: ¡Él come y bebe con publicanos y pecadores!

17 Y Jesús oyendo esto, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos; no vine á llamar justos sino pecadores.

18 ¶ Y los discípulos de Juan Bautista y los fariseos estaban de ayuno; y vienen y le dicen: ¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, mas tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesús les dice: ¿Cómo pueden ayunar los compañeros del novio, mien-

ron el techo. ^d Gr. cavar. ^e Isa. 43: 25; 1 Juan 1: 9. ^f Gr. extáticos. ^g Gr. así. ^h Mat. 9: 9-17; Luc. 5: 27-39. ⁱ Gr. reclinado-reclinaron. ^k ó, recaudadores de impuestos romanos. ^l Según el T. R. ^m Gr. los hijos de la cámara nupcial.

[†] Mat. 8: 14-17; Luc. 4: 38-41. [‡] Luc. 4: 42-44. [¶] Juan 16: 23; 18: 37. ^{**} Mat. 8: 2-4; Luc. 5: 12-16. ^{***} ó, sanarme. Véase 2 Rey. 5: 10; Lev. cap. 13, 14. [§] Gr. para testimonio á ellos. ^{¶¶} Gr. abiertamente.

^{‡‡} Mat. 9: 2-8; Luc. 5: 17-26. ^{§§} Gr. oyó. ^{¶¶¶} Gr. destecha-

tras el esposo está con ellos? mientras tengan consigo al esposo, no pueden ayunar.

20 Mas vendrán días en que el esposo será quitado de ellos; y entonces ayunarán en aquel día.

21 Nadie cose ⁿremiendo *de paño* ^orecio sobre vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se hace peor la rotura.

22 Ni nadie ceba vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino romperá los odres, y ^lse derrama el vino, y los odres se pierden; sino que el vino nuevo se ha de cekar en odres nuevos.

23 ¶ Y aconteció que pasando él por entre los sembrados en día del ^asábado, sus discípulos, mientras andaban, comenzaron á arrancar las espigas.

24 Los fariseos pues le dijeron: ; Mira! ; por qué hacen lo que no es lícito hacer en día del ^asábado?

25 Mas él les dijo: ; Nunca acaso leisteis lo que hizo David, cuando tuvo necesidad, y padeció hambre, él y los que con él estaban;

26 cómo entró en la Casa de Dios, en días de Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición; de los cuales no es lícito á *nadie* comer, salvo á los sacerdotes; y dió también á los que con él estaban?

27 Y les dijo: El sábado fué hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado.

28 Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

29 ¶ Y entró *Jesús* otra vez en la sinagoga: y había allí un hombre que tenía una mano seca.

30 Y le observaban disimuladamente, *para ver* si le sanaría en día del sábado; para poderle acusar.

31 Él entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: ; Pónte de pie en medio de nosotros!

32 Luego dijo á ellos: ;Cuál es lícito, hacer bien en los sábados, ó hacer mal? ; salvar la vida, ó matar? Mas ellos callaban.

33 Y mirándolos en torno *sujo* con indignación, enristecido á causa de la dureza de sus corazones, dice al hombre: ; Extiende tu mano! y la extendió; y la mano le fué restituida.

34 Y saliendo los fariseos, entraron en consejo con los Herodianos contra él, de cómo pudieran destruirle.

35 ¶ ^bJesús pues, con sus discípulos, se retiró á la mar; y le siguió una inmensa muchedumbre *de gente*, venida de Galilea: y de Judea,

8 y de Jerusalem, y de Idumea, y de más allá del Jordán, y de en derredor de Tiro y de Sidón, una muchedumbre inmensa, al oír cuan grandes cosas hacía, acudían á él.

9 Y dijo á sus discípulos que una barquilla le estuviese apercebida, á causa de la multitud, para que no le oprimiesen:

10 porque había sanado á muchos, de modo que caían sobre él, á fin de tocarle, euan tos tenían ^ecualquiera *clase de dolencia*.

11 Los espíritus inmundos también, euando le veían, se postraban delante de él, y gritaban, diciendo: ;Tú eres el Hijo de Dios!

12 Mas él les mandaba rigurosamente, que no le pusiesen de manifiesto.

13 ¶ Y ^dsubió á la montaña, y llamó á sí los que él quiso; y ellos se llegaron á él.

14 Y constituyó á doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar;

15 y para tener autoridad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:

16 á saber, Simón, á quien puso por sobrenombre Pedro;

17 y Santiago hijo de Zebedeo, y Juan hermano de Santiago, á quienes puso por sobrenombre Boanerges, que significa: Hijos del trueno;

18 y Andrés, y Felipe, y Bartolomé, y Mateo, y Tomás, y Santiago *hijo* de Alfeo, y Tadeo, y Simón el celote,

19 y Judas Iscariote, el cual también le entregó: y volvieron á casa.

20 ¶ ^eY se juntó otra vez la multitud, de manera que no podían ellos ni aun ^fcomer.

21 Y euando lo oyeron ^glos de su familia, salieron para echar mano de él: porque decían: ; Está fuera de sí!

22 Pero los escribas que habían bajado de Jerusalem, decían: ; Tiene á Beelzebub; y en *unión* con el príncipe de los demonios, echa fuera los demonios!

23 Él pues los llamó á sí, y les dijo en parábolas: ; Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24 Y si un reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer aquel reino.

25 Y si una casa contra sí misma fuere dividida, no podrá permanecer aquella casa.

26 Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que tiene *cerca su fin*.

27 Ninguno puede entrar en la casa del poderoso y saquear sus efectos, si primero no atare al poderoso; y entonces saqueará su casa.

plagas. ^dMat. 10: 1-4; Luc. 6: 12-19. ^eMat. 12: 22-27; Luc. 11: 14-23. ^fOr. comer pan. ^gOr. los de con él.

^aGr. lo que llena. ^b= nuevo, sin batanar. ^cMat. 12: 1-8; Luc. 6: 1-5. ^d= descanso.

8 ^eMat. 1: 9-14; Luc. 6: 6-11. ^fMat. 12: 15-21. ^gGr.

28 En verdad os digo que ^b toda suerte de pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y blasfemias, cualesquiera con que blasfemaren :

29 mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo no tiene perdón para siempre jamás, sino que ⁱ es reo de un pecado eterno :

30 por cuanto decían: Espíritu inmundado tiene.

31 ¶ ^k Vinieron ^l pues sus hermanos y su madre, y estando fuera, enviaron á él, llamándole.

32 Y la multitud estaba sentada al rededor de él: y *algunos* le dijeron: ¡ He aquí, tu madre y tus hermanos allá fuera te buscan !

33 Mas él les respondió: ¿ Quién es mi madre, y *quiénes* mis hermanos ?

34 Y mirando en derredor á los que estaban sentados en torno suyo, dijo: ¡ He aquí mi madre y mis hermanos !

35 porque todo aquel que hiciere la voluntad de Dios, éste mismo es mi hermano, y hermana, y madre.

4 ^a Y otra vez comenzó á enseñar junto al mar; y allegóse á él una gran multitud *de gentes*, de manera que entrando en una barca, se sentó en la mar; y toda la multitud estaba en tierra junto al mar.

2 Y les enseñaba muchas cosas en parábolas; y les decía en su enseñanza: 3 ¡ Escuchad ! He aquí, el sembrador salió á sembrar.

4 Y sucedió que al sembrar, una parte *de la semilla* cayó á lo largo del camino; y vinieron las aves, y se la comieron.

5 Y otra *parte* cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació pronto, porque no tenía la tierra profunda :

6 mas al levantarse el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

7 Y otra *parte* cayó entre los espinos; y crecieron los espinos y la ahogaron, y no dió fruto.

8 Y otra *parte* cayó en la tierra buena, y viéndola y creciendo, dió fruto; y llevó, uno á treinta por uno, otro á sesenta, y otro á ciento.

9 Y dijo: ¡ Quién tiene oídos para oír, oiga !

10 ¶ Y cuando estuvo solo, los que estaban al rededor de él con los doce, le preguntaron respecto de las parábolas.

11 Y él les dijo: Á vosotros es dado ^b conocer el misterio del reino de Dios; mas á los de afuera se les ^c trata todo en parábolas; -

12 á fin de que viendo, vean, y no perciban; y oyendo, oigan, y no entiendan ;

no sea que en algún tiempo sean convertidos, y ^b los pecados les sean perdonados.

13 Y les dice: ¿ No entendéis esta parábola? ¿ cómo pues entenderéis todas las parábolas ?

14 El sembrador siembra la palabra.

15 Y éstos son aquellos de á lo largo del camino, donde la palabra es sembrada; ^d á los cuales *sucede que* cuando han oído, en el acto viene Satanás y se lleva la palabra que fué sembrada ^b en sus corazones.

16 Y asimismo éstos son los sembrados entre pedregales; los cuales, cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo;

17 mas no tienen raíz en sí, sino que son temporáneos; y así, al haber aflicción ó persecución por motivo de la palabra, en el acto tropiezan.

18 Y otros son los sembrados entre los espinos; éstos son los que oyen la palabra,

19 mas los afanes del siglo, y el engaño de las riquezas, y ^e los deseos desordenados respecto de otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y viene á quedar sin fruto.

20 ^b Y éstos son los que son sembrados en la tierra buena; los cuales oyen la palabra, y la aceptan; y dan fruto, éste á treinta *por uno*, ése á sesenta, y aquél á ciento.

21 ¶ Y les dijo: ¿ Se trae por ventura una lámpara para que sea puesta bajo el almud, ó debajo de la cama? ¿ no *la traen antes* para que sea puesta en elavelador ?

22 Porque ninguna cosa está encubierta sino para que sea manifestada, ni nada guardado en secreto, sino para que venga en plena manifestación.

23 ¡ Si alguno tiene oídos para oír, oiga !

24 Díjoles también: *Atended á lo que oís; pues con la medida con que medís, os será medido; y á vosotros que oís, os será ^b dado más aún.*

25 Porque al que tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

26 ¶ Y dijo: Así es el reino de Dios, ^b como si un hombre espereiese semilla sobre la tierra;

27 y durmiese y se levantase, noche y día; y la semilla naciese y creciese como él no sabe.

28 ^b Porque la tierra de suyo da fruto; primero yerba, luego espiga, luego grano lleno en la espiga.

29 Y cuando el fruto ⁱ está maduro,

^b Mat. 12:31. *Gr.* todos pecados. Comp. Gén. 2:9; Mat. 8:33; 10:1. ⁱ *variante*, está expuesto á condenación eterna. ^k Mat. 12:46-50; Luc. 8:19-21. ^l Véase vr. 21. Según el T. R.

4 ^a Mat. 13:1-23; Luc. 8:4-18. ^b Según el T. R. ^c *Gr.* hace. ^d *Gr.* y cuando, &c. ^e *Gr.* las codicias. ^f *Gr.* canchero. ^g *Gr.* mirad. ^h *Gr.* añadida. ⁱ *Gr.* se da.

inmediatamente mete él la hoz, porque la siega ha llegado ya.

30 ¶ ^k Dijo también: ¿^b Á qué hemos de comparar el reino de Dios? ¿ó con qué ^l semejanza lo representaremos?

31 Es como un grano de mostaza, que cuando es sembrado ^m en la tierra, aunque es la más pequeña de todas las semillas que están en la tierra,

32 sin embargo, al ser sembrada, sube, y viene á ser más grande que todas las hortalizas, y echa grandes ramas; de manera que las aves del cielo pueden posar bajo su sombra.

33 Y con muchas semejantes parábolas les hablaba la palabra, conforme á lo que podían oír;

34 mas sin parábola no les hablaba: y en privado lo explicaba todo á sus propios discípulos.

35 ¶ ⁿ Y aquel mismo día, á la caída de la tarde, les dice: Pasemos á la ribera opuesta.

36 Y habiendo él despedido la multitud, *los discípulos* le tomaron así como estaba en la barea; y había también con él otras barquichuelas.

37 Y levantóse una grande tempestad de viento; y las ondas se echaban en la barea, de manera que ya se llenaba.

38 Mas él estaba en la popa durmiendo sobre un cojín: y le despiertan, y le dicen: ¡Maestro! ¿no te importa nada que perezcamos?

39 Y habiendo despertado, reprendió al viento, y dijo á la mar: ¡Calla! ¡sosiégate! Y calmó el viento, y sucedió una grande bonanza.

40 Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis ^o medrosos? ¿no tenéis fe todavía?

41 Y ellos temieron con gran temor; y decían unos á otros: ¿Quién pues es éste, que el viento mismo, y el mar le obedecen?

5 ^a Y llegaron á la otra ribera del mar, al país de los ^b Gadarenos.

2 Y saliendo él de la barea, en el acto le vino al encuentro, desde los sepuleros, un hombre ^c en unión con un espíritu inmundo;

3 el cual tenía su morada en los sepuleros; y ninguno le podía atar, ni aun con cadenas.

4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas; y las cadenas habían sido rotas por él, y los grillos hechos pedazos; ni nadie tenía fuerzas para domarle.

5 Y todo el tiempo, de noche y de día, andaba dando voces por las montañas y en los sepuleros, y eortándose con piedras.

6 Y viendo á Jesús de lejos, corrió y le ^d adoró;

7 y clamando á gran voz, decía: ¿Qué tengo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo? ¡te conjuro por Dios que no me atormentes!

8 porque le había dicho: ¡Sal de este hombre, espíritu inmundo!

9 Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y él le dijo: Legión es mi nombre; porque somos muchos.

10 Y le rogaba ^e con instancia que no los enviase fuera del país.

11 Mas había allí, ^f en la falda de la serranía, una grande piara de cerdos, paciendos.

12 Y los demonios le rogaron, diciendo: Envíanos á los cerdos, para que entremos en ellos.

13 Y él se lo permitió. Entónces, habiendo salido los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y la piara lanzóse furiosamente por el despeñadero en la mar (*eran como dos mil*), y se ahogaron en la mar.

14 Y los que los apacentaban, huyeron, y lo contaron en la ciudad y por los campos. Y salieron las gentes á ver qué era aquello que había acontecido.

15 Y vienen á Jesús, y miran al endemoniado sentado, vestido *también* y en su juicio eabal al que había tenido la legión; y tuvieron temor.

16 Y les refirieron los que lo habían visto, cómo *esto* había acontecido al endemoniado, y *también* aquello de los cerdos.

17 Y comenzaron á rogarle que se retirase de los términos de ellos.

18 Y al entrar él en la barea, aquel que había sido endemoniado le rogaba le permitiese estar con él.

19 Pero *Jesús* no lo consintió; antes le dijo: ¡Véte á tu casa, á los tuyos, y díles euán grandes cosas el Señor ha hecho por tí, y cómo ha tenido misericordia de tí!

20 Y él se fué, y comenzó á pregonar en Decépolis euán grandes cosas Jesús había hecho por él: y todos se maravillaban.

21 ¶ Y habiendo Jesús pasado otra vez en la barca al otro lado, se reunió ^g al redor de él una gran multitud; y él estaba á la ribera del mar.

22 ^h Y viene uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo; y viéndole, cae á sus pies,

23 y le ruega ^e con instancia, diciendo: ¡Mi hijita está á los últimos! ¡ruégote que vengas, y pongas sobre ella las manos para que sanc, y viva!

^k Mat. 13: 31, 32. ^l Gr. parábola. ^m Gr. sobre. ⁿ Mat. 8: 18-27; Luc. 8: 22-25 y 9: 57-62. ^o G. cobardes.

^a Mat. 8: 28-34; Luc. 8: 26-40. ^b Según el T. R. vari-

^d ante. Gerasenos, y Gergesenos. ^e G. en poder de. Cap. 1: 28. ^f G. hizo reverencia. ^g Gr. mucho. ^h G. junto al monte. ⁱ Gr. sobre él. ^j Mat. 9: 18-26; Luc. 8: 41-58.

24 Y *Jesús* fué con él; y le segnía una gran multitud, y le apretaba.

25 ¶ Y una mujer, que hacía doce años que padecía flujo de sangre,

26 y había sufrido mucho de parte de muchos médicos, y había gastado todo su haber, y nada había aprovechado, sino antes le iba peor,

27 habiendo oído las cosas que contaban de *Jesús*, llegóse en la turba, detrás de él, y tocó su vestido:

28 porque decía *entre sí*: ¡Si yo pudiese tocar siquiera su vestido, seré sana!

29 Y al instante se le secó la fuente de su sangre, y conoció en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30 Y luego *Jesús*, conociendo en sí mismo el poder que de él había procedido, se volvió en la turba, y dijo: ¿Quién tocó mis vestidos?

31 Y sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, ¿y dices: Quién me tocó?

32 Mas él seguía mirando en derredor para ver aquella que había hecho ésto.

33 La mujer pues, temerosa y temblando, sabiendo lo que le había sido hecho, vino, y cayendo delante de él, le dijo toda la verdad.

34 Mas él le dijo: ¡Hija, tu fe te ha sanado; véte en paz, y queda sana de tu azote!

35 ¶ Mientras él aun hablaba, vinieron de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: ¡Tu hija ya murió! ¿para qué molestas más al Maestro?

36 Pero *Jesús*, habiendo entrecorrido la razón que se decía, dijo al jefe de la sinagoga: ¡No temas; cree solamente!

37 Y no permitió que nadie siguiese con él, sino Pedro, y Santiago, y Juan, hermano de Santiago.

38 Y llegaron á casa del jefe de la sinagoga: y mira *Jesús* el alboroto, y los que lloraban y daban grandes alaridos.

39 Y habiendo entrado dentro, les dice: ¿Por qué hacéis alboroto y lloráis? la niña no ha muerto, sino que duerme.

40 Y ellos se reían de él. Mas habiendo echado fuera á todos, toma al padre y á la madre de la niña y á los que con él estaban, y pasa adentro, donde estaba la niña.

41 Y tomándo la niña de la mano, le dice: ¡Talitha cumi! que interpretado quiere decir: ¡Doncella, á tí digo, levántate!

42 Y al instante la doncella se levantó, y echó á andar: pues era de doce años. Y ellos se asombraron con grande asombro.

43 Mas él les amonestó mucho que

nadie lo supiese: y dijo que á ella le dieran de comer.

6^a Y partiendo *Jesús* de allí, viene á su patria; y sus discípulos le siguen.

2 Y venido el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos al oírle quedaron atónitos, diciendo: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿y cuál es la sabiduría que le ha sido dada? ¿y qué significan tan grandes milagros como son hechos por sus manos?

3 ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿y no están sus hermanas aquí entre nosotros? Y ^b se ofendían en él.

4 Mas *Jesús* les dijo: El profeta no está sin honra, sino en su patria, y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no pudo haer milagro alguno allí, salvo que poniendo las manos sobre algunos pocos enfermos, los sanó.

6 Y se admiraba de la incredulidad de ellos.

¶ Y andaba por las aldeas del contorno, enseñando.

7 ¶ Y llamó á sí á los doce, y comenzó á enviarlos de dos en dos: y les dió autoridad sobre los espíritus inmundos;

8 y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente un báculo; ninguna alforja, ni pan, ni dinero en su cinto;

9 mas que calzasen sandalias; y que no vistiesen dos túnicas.

10 Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, permaneced allí hasta que salgáis de aquel lugar.

11 ¶ Y todos aquellos que no os reciben, ni os oyeren, en saliendo de allí, saudad en testimonio contra ellos el polvo que está debajo de vuestros pies. [É en verdad os digo que será más tolerable para Sodoma ó Gomorra en el día del juicio, que para aquella ciudad.]

12 Y saliendo, predicaron que los hombres se arrepintiesen:

13 y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite á muchos enfermos, y los sanaban.

14 ¶ Y oyó de ello el rey Herodes (porque el nombre de *Jesús* se había hecho ya célebre); y decía: ¡Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso poderes milagrosos obran en él!

15 Otros decían: Elías es. Y decían otros: Profeta es, como uno de los antiguos profetas.

16 Mas oyendo de ello Herodes, decía: ¡Es Juan, á quien yo corté la cabeza: él ha resucitado!

^a Según el T. R. ^c Mat. 10: 15. ^e Mat. 14: 1 12; Luc. 9: 7 9 y 3: 19, 20. ^b Gr. manifiesto.

17 porque Herodes mismo había enviado *soldados* y prendido á Juan, y le había *aherrojado* en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Filipo su hermano; pues se había casado con ella.

18 Porque Juan decía á Herodes: ¡No te es lícito tener la mujer de tu hermano!

19 Por este motivo Herodías le tenía ojeriza, y quería matarle; mas no podía.

20 Porque Herodes tenía á Juan, conociendo que era hombre justo y santo, y *miraba* por él; y cuando le oía, *hacía* muchas cosas, y le escuchaba con gusto.

21 Mas *sucedio* que presentándose un día favorable, en que Herodes, en su cumpleaños, dió un convite á sus grandes, y á los tribunos, y á *la* gente principal de Galilea;

22 y entrando la hija de Herodías y bailando, agradó á Herodes y á los que *le* acompañaban en la mesa; y el rey dijo á la doncella: ¡Pídeme cuánto quisieres, y te lo daré!

23 Y se lo juró, *diciendo*: ¡Todo cuanto me pidieres te lo daré, hasta la mitad de mi reino!

24 Y saliendo ella, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: ¡La cabeza de Juan el Bautista!

25 Ella pues al instante, entrando apresuradamente á *donde estaba* el rey, pidió, diciendo: ¡Quiero que ahora mismo me des en un *plato* la cabeza de Juan el Bautista!

26 Y el rey se puso muy triste; mas á causa de sus juramentos, y de *los* que estaban á la mesa, no quiso rechazarla.

27 Y enviando inmediatamente uno de su guardia, mandó traer la cabeza de Juan. Y éste fué y le cortó la cabeza en la cárcel;

28 y trayendo su cabeza en un *plato*, la dió á la doncella; y la doncella la dió á su madre.

29 Y cuando sus discípulos lo supieron, vinieron, y alzando su cadáver, lo pusieron en un sepulcro.

30 ¶ Y los apóstoles, reuniéndose á Jesús, le dieron cuenta de todo; de *cuánto* habían hecho, y de cuánto habían enseñado.

31 Y él les dijo: Venid vosotros aparte á un lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que venían é iban; de modo que ni aun oportunidad de comer tenían.

32 Partieron pues en la barca á un lugar desierto y apartado.

33 Pero las gentes los vieron, en tanto que se iban, y muchos los conocieron; y de todas las ciudades concurrieron allá á pie, y llegaron antes que ellos.

34 Y saliendo Jesús, vió una gran multitud, y compadeciéndose de ellos, porque eran como ovejas que no tienen pastor: y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35 ¶ Pero cuando era ya muy tarde, se llegaron á él sus discípulos, diciendo: ¡Desierto es este lugar, y es ya muy tarde:

36 despídelos, para que se vayan á los campos y las aldeas de al rededor, y compren para sí algo de comer!

37 Mas él respondiendo, les dijo: Dádes vosotros de comer. Y le dijeron: ¿Hemos de ir y comprar doscientos denarios de pan, y dárselo á comer?

38 Él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? id, y vedlo. Y ellos, al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar á todos por compañías sobre la yerba verde.

40 Y se sentaron por partidas de ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomando los cinco panes y los dos peces, miró al cielo, y los bendijo; y quebrando los paues, dió á sus discípulos, para que se los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.

42 Y comieron todos, y se saciaron.

43 Y alzaron doce cestos llenos de los pedazos de pan, y *asimismo* de los peces.

44 Y los que comieron de los panes eran como cinco mil hombres.

45 ¶ E inmediatamente obligó á sus discípulos á que entrasen en la barca, y pasasen antes que él al otro lado, á Bet-saida, en tanto que él *se* despedía la gente.

46 Y habiéndose despedido de ellos, se retiró á la montaña para orar.

47 Y cuando se hacía noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

48 Y los vió *remando* con ansia; porque el viento les era contrario. Y cerca de la cuarta vigilia de la noche, fué á ellos, andando sobre la mar; y *hacia* como que iba á pasarlos.

49 Mas ellos, cuando vieron que andaba sobre la mar, pensaron que era alguna fantasma; y levantaron el grito:

50 porque todos le veían, y se turbaron. Mas Jesús al punto habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy; no tengáis miedo!

51 Y subió á ellos en la barca; y

¡ Gr. le guardaba. *k* Según el T. R. *variante*, estaba muy perplejo. *l* Gr. los primeros. *m* Gr. se reclinaban con él. *n* *o*, trinehero, fuente. *o* Gr. los reclinados. *p* Gr. oyendo. *q* Mat. 14: 13-21; Luc. 9: 10-17; Juan 6:

1-14. *r* Gr. echaron. *s* Mat. 14: 22-26; Juan 6: 15 21. *t* Juan 6: 15. *u* *o*, despachaba. *v* Gr. atormentados en el remar. *w* Gr. quería pasarlos.

calmó el viento, y ellos quedaron sobremanera asombrados :

52 Pnes no habían reflexionado sobre *el milagro de los panes*; sino que su corazón estaba endurecido.

53 ¶ Y habiendo atravesado *el lago*, llegaron á tierra de Genesaret, y tomaron puerto.

54 Y saliendo ellos de la barca, en el acto le conocieron ;

55 y corriendo por toda aquella comarca, comenzaron á llevar en camillas á los enfermos por todas partes, dondequiera que oyesen que estaba.

56 Y dondequiera que entraba en aldeas, ó en ciudades, ó en los campos, ponían á los enfermos en las plazas, y le robaban les permitiese tocar siquiera el borde de su vestido : y enantos le tocaron, quedaron sanos.

7^a Y se juntan ^b en derredor de él los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalem,

2 los cuales habían visto á varios de sus discípulos ^c comer con manos ^d comunes, es decir, sin lavar.

3 Porque los fariseos y todos los Judíos, si no se lavan ^e con empeño las manos, no comen ; ^f guardando la tradición de los antiguos.

4 Y *al volver* de la plaza, ^g si no se bantizan, no comen : y otras muchas cosas hay que han recibido para guardar, *como* los bautismos de copas, y de jarros, y de vasos de cobre, ^h y de lechos.

5 Y le preguntaron los fariseos y los escribas : ¿ Por qué no andan tus discípulos conforme á la tradición de los antiguos, sino que ⁱ comen con manos ^k comunes ?

6 Mas él les dijo : ¡ Admirablemente profetizó Isaías de vosotros, hipócritas ! como está escrito :

^m Este pueblo con los labios me honra,

pero su corazón está lejos de mí.

7 Mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas *que son* preceptos de hombres.

8 Dejando el mandamiento de Dios, ⁿ guardáis de la tradición de los hombres ; ^o como ^p los bautismos de los jarros y de las copas ; y otras muchas cosas semejantes á éstas hacéis.

9 Y les dijo : ¡ Admirablemente desecháis el mandamiento de Dios, para guardar vuestra ^q tradición !

10 Porque Moisés dijo : Honra á tu padre y á tu madre ; y : El que maldi-

jere á padre ó á madre, ¡ ^r muerca irremisiblemente !

11 Mas vosotros decís : Si alguno dijere al padre ó á la madre : Es ^r corbán (es decir, es ofrenda *presentada á Dios*) aquello en que tú pudieras ser servido por mí, *quedaré desobligado* ;

12 y no le permitis hacer nada más por el padre ó por la madre :

13 Invalidando *así* la palabra de Dios con vuestra ^s tradición, que vosotros habéis entregado : y muchas cosas semejantes á éstas hacéis.

14 ¶ Y habiendo otra vez llamado á sí la multitud, les dijo : ¡ Escuchad todos, y entended !

15 Nada hay de afuera del hombre que entrando en él le pueda contaminar ; mas las cosas que proceden de él son las que contaminan al hombre.

16 ¡ ^t Si alguno tiene oídos para oír, oiga !

17 Y cuando entró en casa, *apartándose* del pueblo, le preguntaron sus discípulos respecto de la parábola.

18 Y él les dice : ¿ Así que vosotros también estáis sin entendimiento ? ¿ No sabéis que todo lo que de fuera entra en el hombre, no le puede contaminar :

19 porque no entra en su corazón, sino en su vientre, y sale al lugar secreto ; purificando *así* todas las viandas ?

20 Y dijo : Lo que del hombre procede, éso contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, proceden los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 los hurtos, las codicias, las maldades, el engaño, la lujuria, ^u el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la insensatez :

23 todas estas cosas de dentro proceden, y ellas contaminan al hombre.

24 ¶ Y levantándose de allí, partió para los confines de Tiro y de Sidón ; y entrando en una casa, deseaba que nadie ^v lo supiese ; mas no podía estar oculto.

25 ^w Porque habiendo oído *hablar* de él una mujer, cuya hijita tenía un espíritu inmundo, vino, y cayó á sus pies.

26 La mujer era ^x Griega, sirofenisa de nación, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Mas él le dijo : Deja que se sacien primero los hijos ; porque no es justo tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28 Ella empero le respondió y le dijo : Así es, Señor ; *pero* los perros también,

^y rrás de. ^o Comp. Heb. 9 : 10. ^p = cosa entregada (de padres á hijos). ^q Gr. fenec con muerte. ^r = oblación, ú ofrenda. Núm. 7 : 3, 10 ; Lev. 1 : 2, 3, 10. ^s Véase Mat. 20 : 15. ^t Mat. 15 : 21-23. ^u ó, gentil, pagana. Comp. Rom. 1 : 16 ; 10 : 12.

^a Mat. 15:1-9. ^b Gr. á él. ^c Gr. comer panes. ^d ó, inmundos. Hech. 10: 14, 15. ^e ó, hasta el codo. Gr. con el puño. ^f Gr. agarrados de. ^g Luc. 11: 37, 38. variante, si no se ropan. Comp. Heb. 9: 10. ^h Según el T. R. ⁱ Gr. comen el pan. ^k Vr. 2. variante, no lavados. ^l Gr. hermosamente, bien. ^m Isa. 29: 13. ⁿ Gr. os aga-

debajo de la mesa, comen de las migajas
^v que *déjan caer* los hijos!

29 Y él le dijo: ¡ Por este dicho *tuyo*,
 véte; el demonio ha salido de tu hija!

30 Y yendo á su casa, halló á la niña
 echada sobre la cama, ^w habiendo ya salido
 el demonio.

31 ¶ ^x Y saliendo otra vez de los confines
 de Tiro, vino por Sidón á la mar de
 Galilea, pasando por entre las comareas
 de Decápolis.

32 Y le trajeron un sordo tartamudo,
 y le rogaban que pusiera sobre él la
 mano.

33 Y sacándole aparte de la multitud,
 metió los dedos en sus orejas, y ha-
 biendo escupido, tocó su lengua;

34 y mirando hacia el cielo, gimió, y
 dijo: ¡ Ephatha! es decir: ¡ Queda abier-
 to!

35 Y ^h al instante se le abrieron los oí-
 dos, y desatóse la ligadura de su lengua,
 y hablaba claramente.

36 Y les mandó que no lo dijesen á
 nadie; pero euanto más les mandaba,
 con tanto más eelo lo divulgaban;

37 y quedaban sobremanera asombra-
 dos, diciendo: ¡ Admirablemente lo ha
 hecho todo; hace que aun los sordos
 oigan, y los mudos hablen!

8 ^a En aquellos días, siendo otra vez
 muy grande el concurso de gentes, y
 no teniendo que comer, *Jesús* llamó á sí
 sus discípulos, y les dijo:

2 Tengo compasión del pueblo, porque
 hace ya tres días que permanecen con-
 conmigo, y no tienen que comer.

3 Y si los despidiere en ayunas á sus
 casas, desfallecerán en el camino, porque
 algunos de ellos han venido de lejos.

4 Y sus discípulos le respondieron:
 ¿ De dónde podrá alguien saciar á estas
 gentes de panes aquí en un desierto?

5 Y les preguntó: ¿ Cuántos panes ten-
 néis? y dijeron: Siete.

6 Entonces mandó á la multitud reco-
 tarse sobre la tierra; y tomando los siete
 panes, y habiendo dado gracias, los que-
 bró, y los dió á sus discípulos, para que
 se los pusiesen delante; y ellos los pu-
 sieron delante del pueblo.

7 Tenían también unos pocos pece-
 cillos; y habiéndolos bendecido, mandó
 poner éstos también delante de ellos.

8 Comieron pues y se saciaron; y
 alzaron de los restos, los pedazos, siete
 canastas llenas.

9 Y ^b los que habían comido eran como
 cuatro mil; y los despidió.

10 Y entrando al punto en la barca
 con sus discípulos, vino á las comareas
 de Dalmanuta.

11 ¶ Y salieron los fariseos, y comen-
 zaron á alterar con él, demandando de
 su parte una señal ^c que procediese del
 cielo: para tentarle.

12 Mas él gimiendo profundamente en
 su espíritu, dijo: ¿ Por qué pide esta
 generación una señal? En verdad os
 digo que ^d no se dará señal alguna á esta
 generación.

13 Y dejándolos, entró otra vez ^b en
 la barca, y pasó á la otra ribera.

14 ¶ ^e Y se olvidaron de tomar *provi-
 sión de pan*; y no tenían más que un
 solo pan consigo en la barca.

15 Y *Jesús* les mandó, diciendo: ¡ Mirad
 que os guardéis de la levadura de los
 fariseos, y de la levadura de Herodes!

16 Y discurrían entre sí, diciendo: *Lo
 dice* porque no tenemos pan.

17 Y conociéndolo *Jesús*, les dijo:
 ¿ Por qué discurrís *así*, por euanto no
 tenéis pan? ¿ No conocéis aún, ni enten-
 déis? ¿ Tenéis vuestro corazón todavía
 endurecido?

18 ¿ Teniendo ojos, no veís, y teniendo
 oídos, no oís? ¿ y no os acordáis?

19 Cuando ^f partí los cinco panes entre
 los cinco mil, ¿ euantos ceostos llenos de
 pedazos alzasteis? Le dicen: Doce.

20 Y euando los siete entre los cuatro
 mil, ¿ cuántos canastos de los pedazos
 alzasteis? Y le dicen: Siete.

21 Y él les dijo: ¿ No entendéis toda-
 vía?

22 ¶ Y vienen á Betsaida: y le traen
 un ciego, y le ruegan que le toque.

23 Y tomando de la mano al ciego, le
 sacó fuera de la aldea; y habiendo escu-
 pido en sus ojos, puso las manos sobre
 él, y le preguntó: ¿ Ves algo?

24 Y él, ^g alzando los ojos, dijo: Veo á
 los hombres, como árboles, andando.

25 Luego puso las manos otra vez
 sobre sus ojos, y le hizo volver á mirar;
 y quedó restituido, y veía claramente
 todas las cosas.

26 Y *Jesús* le envió á su casa, diciendo:
 No entres siquiera en la aldea, ^h ni lo
 digas á nadie en la aldea.

27 ¶ ^h Y salió *Jesús* con sus discípulos
 á las aldeas de Cesarea de ⁱ Filipo. Y en
 el camino preguntó á sus discípulos, di-
 ciéndoles: ¿ Quién dicen los hombres
 que soy yo?

28 Y ellos respondieron: Juan el Bau-
 tista; y otros: Elías; y otros: Alguno
 de los antiguos profetas.

29 Y él les dice: Vosotros empero
 ¿ quién deéis que soy? Pedro respon-
 diendo, le dice: ¡ Tú eres el Cristo!

30 Y mandóles rigurosamente que á
 nadie dijesen *esto* de él.

^v Gr. de los hijos. ^w Gr. y salido el demonio. ^x Mat.
 15: 29-31.

^s Mat. 15: 32-39. ^b Según el T. R. ^c Comp. Exod.

19: 16-20. ^d Gr. si se fuere dada. Comp. Heb. 3: 11,
 nota. ^e Mat. 16: 5-12. ^f Gr. quebró. ^g Gr. mirando
 arriba. ^h Mat. 16: 13-20; Luc. 9: 18-20. ⁱ Cap. 6: 17.

31 [¶] ^k Y comenzó á enseñarles que era menester que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y fuese desechado por los ancianos, y los ^l jefes de los sacerdotes, y los escribas, y fuese muerto, y resucitase después de tres días.

32 Y habló esta palabra sin reserva. Entonces Pedro, tomándole aparte, comenzó á reprenderle.

33 Mas él, volviéndose á mirando á sus discípulos, reprendió á Pedro, diciendo: ¡Apártate de mi vista, Satanás! porque no piensas en las cosas que son de Dios, sino en las que son de los hombres.

34 Y llamando á sí al pueblo, con sus discípulos, les dijo: Si alguno quisiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35 Porque el que quisiere salvar ^m su vida, la perderá; y el que perdiere ^m su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36 Porque ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo, y sufrir la pérdida de ^m su alma?

37 Ó, *una vez perdida*, ¿qué rescate dará el hombre por ^m su alma?

38 Porque *en cuanto* al que se avergonzare de mí y de mis palabras, en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre también se avergonzará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre, con sus santos ángeles.

9 ^a Y les dijo: En verdad os digo; que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios venir con poder.

2 [¶] ^b Y seis días después, Jesús tomó consigo á Pedro y á Santiago y á Juan, y los ^c llevó á un monte elevado, en un lugar apartado; y fué transfigurado delante de ellos.

3 Sus vestidos también se tornaron resplandecientes, muy blancos como la nieve; tales que ningún ^d lavandero en la tierra los puede emblanquecer así.

4 Y les apareció Elías con Moisés, que estaban hablando con Jesús.

5 Y respondiendo Pedro, dice á Jesús: ¡Rabbi, bueno es estarnos aquí! hagamos pues tres enramadas: una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías:

6 porque no sabía lo que debía ^e decir; pues que estaban sobrecogidos de temor.

7 Y vino una nube que les hacía sombra; y salió una voz de la nube, que decía: ¡Este es mi amado Hijo! ¡^f oídle á él!

8 Y repentinamente, mirando ellos en derredor, no vieron ya á nadie sino á Jesús solo con ellos.

9 Y mientras bajaban del monte, les mandó que á nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del hombre se hubiese levantado de entre los muertos.

10 Y retuvieron este dicho entre sí, discurriendo consigo mismos qué sería el levantarse de entre los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

12 Y él les dijo: Elías en verdad viene primero, y lo restituye todo; y *tened presente* cómo ha sido escrito del Hijo del hombre que ha de sufrir muchas cosas, y ser tenido en nada.

13 Pero os digo que Elías ya ha venido, y le han hecho todo cuanto quisieron, conforme está escrito de él.

14 [¶] ^g Y llegando ellos á *donde estaban* los discípulos, vieron un gran gentío al rededor de ellos, y á escribas disputando con ellos.

15 Y luego toda la multitud, al verle, ^h quedó asombrada; y corriendo hacia él, le saludaron.

16 Y preguntó: á los *escribas*: ¿Qué disputáis con ellos?

17 Y uno de entre la multitud le respondió: Maestro, traje á tí mi hijo, que tiene un espíritu inundo;

18 el cual dondequiera que le toma, le derriba; de modo que echa espumarajos, y cruge los dientes, y se va secando; y hablé á tus discípulos para que le echasen fuera; y no pudieron.

19 Mas él, respondiendo á *todos* ellos, dice: ¡O generación incrédula! ¿hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo que sufrir? Traédmele.

20 Y se le trajeron: Mas al verle, en el acto ⁱ el espíritu le arrojó en convulsiones; y cayendo él en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y preguntó *Jesús* á su padre: ¿Cuánto tiempo hace que esto le sucede? Y le dijo: Desde niño;

22 y muchas veces le echa en el fuego y en las aguas, para destruirle; pero si tú puedes algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!

23 Jesús le dijo: ^k Si tú puedes creer. Todas las cosas son posibles al creyente.

24 Y al punto el padre del muchacho, clamando, dijo con lágrimas: ¡Creo, Señor; ayuda mi incredulidad!

25 Viendo pues Jesús que el pueblo

^k Mat. 16: 21-27; Luc. 9: 22-26. ^l Comp. 1 Crón. 24: 3-18. ^m o, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2. ⁿ Gr. alma, ó, vida = á sí mismo. Luc. 9: 25.

⁹ ^a Mat. 16: 28; Luc. 9: 27. ^b Mat. 17: 1-13; Luc. 9: 23-36. ^c Gr. lleva arriba. ^d Gr. bstanero. ^e Según

el T. R. ^f Deut. 18: 18; 11ech. 3: 23. ^g Mat. 17: 14-21; Luc. 9: 37-43. ^h Comp. Luc. 9: 37 y Exod. 32: 1. ⁱ *quién*, Exod. 34: 29. ^j Cap. 1: 26. ^k Según el T. R. *variante*, ¡si tú puedes! Todas, &c. Comp. vr. 22.

se agolpaba, reprendió al espíritu in-
mundo, diciéndole: ¡Espíritu mudo y
sordo, yo te mando que salgas de él, y
que no entres más en él!

26 Entonces el espíritu clamando, y
arrojándole en fuertes convulsiones, sa-
lió: y él quedó como muerto; de manera
que los más decían: ¡Muerto está!

27 Pero Jesús tomándole de la mano,
le alzó; y él se levantó.

28 ¶ Y al entrar en casa, sus discípu-
los le preguntaron aparte: ¿Por qué no
pudimos nosotros echarle fuera?

29 Y les dijo: Esta raza no puede
salir en virtud de nada sino de oración.

30 ¶ Y saliendo de allí, pasaron ade-
lante por la Galilea; y no quería que
nadie lo supiese.

31 Porque enseñaba á sus discípulos,
y les decía: El Hijo del hombre va á ser
entregado en manos de los bombres, y le
matarán; y habiendo sido muerto, des-
pués de tres días resucitará.

32 Mas ellos no entendían este dicho;
y tenían temor de preguntarle.

33 ¶ Y llegaron á Capernaum; y
cuando estaba en la casa, les preguntó:
¿Qué disputasteis en el camino?

34 Mas ellos callaban; porque en el
camino habían disputado entre sí, ¿quién
era el mayor.

35 Y habiéndose sentado, llamó á los
doce, y les dice: Si alguno quiere ser el
primero, será el último de todos y el ser-
vidor de todos.

36 Y tomando á un niño, le puso de
pie en medio de ellos; luego tomándole
en sus brazos, les dice:

37 El que recibiere en mi nombre á
uno de los tales niños, á mí me recibe;
y el que á mí recibe, no me recibe á mí,
sino á Aquel que me envió.

38 ¶ Y Juan le dijo: Maestro, vimos
á cierto hombre que en tu nombre echaba
fuera demonios; y se lo vedámos, por-
que no nos sigue.

39 Mas Jesús dijo: No se lo vedéis;
pues ninguno hay que haga milagro en
mi nombre, que pueda fácilmente ha-
blar mal de mí.

40 Porque el que no es contra noso-
tros, por nosotros es.

41 Porque el que os diere á beber un
vaso de agua en mi nombre, por cuanto
sois de Cristo, de cierto os digo que no
perderá su galardón.

42 Y el que hiciere caer á uno de
estos pequeñitos que creen en mí, mejor
le fuera que se le colgare al cuello una

pedra de molino de asno, y que fuese
echado al mar.

43 ¶ Si pues tu mano te fuere oca-
sión de caer, córtala; que te conviene
entrar manco en la vida, más bien que
teniendo dos manos, ir al infierno, al
fuego que no se puede apagar:

44 y donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.

45 Y si tu pie te fuere ocasión de caer,
córtalo; que te conviene entrar cojo en
la vida, más bien que teniendo dos pies,
ir al infierno:

46 y donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.

47 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer,
sácalo; pues te conviene entrar en el
reino de Dios con un solo ojo, más bien
que teniendo dos ojos, ser echado al in-
fierno:

48 y donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.

49 Porque toda víctima será salada
con fuego.

50 ¶ Buena es la sal; mas si la sal per-
diere su sabor, ¿con qué la sazonaréis?
Tened entre vosotros mismos la sal, y
vivid en paz los unos con los otros.

10 ¶ Y levantándose, partió de allí, y
fué á los términos de Judea, pasando
por la región más allá del Jordán; y mul-
titudes de gente volvieron á juntarse al
rededor de él; y, según tenía de costum-
bre, los enseñaba otra vez.

2 Y llegándose unos fariseos, le pre-
guntaron, tentándole: ¿Es lícito al hom-
bre repudiar á su mujer?

3 Mas él respondiéndole, les dijo: ¿Qué
os mandó Moisés?

4 Ellos dijeron: Moisés permitió es-
cribir carta de divorcio y repudiar.

5 Y Jesús les dijo: Por la dureza de
vuestro corazón os escribió este manda-
miento:

6 mas desde el principio de la creación,
varón y hembra los hizo Dios.

7 Por esta causa dejará el hombre á
su padre y á su madre, y quedará unido
á su mujer;

8 y los dos serán una misma carne.
Así que ya no son dos, sino una misma
carne.

9 Lo que Dios ha unido, pues, no lo
separe el hombre.

10 ¶ Y en la casa los discípulos vol-
vieron á preguntarle respecto de este
asunto.

11 Y les dijo: El que repudiare á su
mujer y se casare con otra, comete adul-
terio contra ella.

1 d. linaje. género. m Según el T. R. variante. oración y ayuno. Mas comp. cap. 2: 18, 19. n Mat. 17: 22, 23; Luc. 9: 43 45. o Mat. 18: 1-5; Luc. 9: 46-48. p Comp. Mat. 16: 19. q Luc. 9: 49, 50. r Según el T. R. s Gr. poder. t Gr. prontamente. u Gr. hiciere tropezar.

v Mat. 18: 6, 9. w Gr. bueno te es. x Gr. á la Gehenna. y Según el T. R. Isa. 66: 24. z Comp. Lev. 2: 13. 10 a Mat. 19: 1-12. b Cap. 9: 30. c Según el T. R. d Gr. á él. e Gén. 1: 27; 5: 2. f Gén. 2: 24. g Or. juntado en yugo.

12 Y si ella repudiare á su marido y se casare con otro, comete adulterio.

13 ¶^h Y traíanle niños para que los tocase; mas los discípulos reprendieron á los que los presentaban.

14 Y viendo esto Jesús, llenóse de indignación, y les dijo: ¡Dejad á los niños venir á mí, y no se lo vedéis; porque de los tales es el reino de Dios!

15 En verdad os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16 ° Y habiéndolos abrazado, puso sobre ellos sus manos, y los bendijo.

17 ¶ⁱ Y como iba saliendo, para ponerse en camino, corrió á él ^k cierto hombre, y arrojándose delante de él, le preguntó: ¡ Maestro bueno! ¿ qué cosa he de hacer para heredar la vida eterna?

18 Mas Jesús le dijo: ¿ Por qué me dices bueno? ninguno es bueno sino uno solo, á saber, Dios.

19 Sabes ^m los mandamientos:

No mates;

No cometas adulterio;

No hurtes;

No digas falso testimonio;

no defraudes;

Honra á tu padre y á tu madre.

20 Y él le dijo: ¡ Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud!

21 Jesús entonces, fijando en él la vista, le amó; y le dijo: Una cosa te falta: ¡ Vé, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; y ven, y ^o sígueme!

22 Mas ^p decayó su semblante á esta palabra, y se fué triste; porque tenía grandes posesiones.

23 Entonces Jesús, mirando al derredor, dijo á sus discípulos: ¡ Cuán difícilmente entrarán en el reino de los cielos los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos quedaron asombrados de sus palabras. Mas Jesús respondiendo, les volvió á decir: Hijos, ¡ cuán difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el reino de Dios!

25 Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y ellos se asombraron más y más, diciendo entre sí: ¿ Quién pues podrá salvarse?

27 Y Jesús, fijando en ellos la vista, dice: Á los hombres esto es imposible, mas no á Dios; pues todas las cosas son posibles para con Dios.

28 Pedro entonces comenzó á decirle: ¡ He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido!

29 Jesús respondiendo, dijo: En ver-

^h Mat. 19: 13-15; Luc. 18: 15-17. ⁱ Mat. 19: 16-20; Luc. 18: 15-30. ^k Gr. uno. ^l Gr. haciendo qué cosa. ^m Exod. 20: 12-17. ⁿ = no codices? ^o Comp. Mat. 4: 18, 21

dad os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por causa de mí y del evangelio,

30 que no reciba cien veces tanto ahora en este tiempo, casa y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero, vida eterna.

31 Muchos empero que son primeros serán postreros; y los postreros, primeros.

32 ¶^q Y estaban en el camino subiendo á Jerusalem, y Jesús iba delante de ellos; y estaban asustados; y ^r le seguían con temor. Y tomando *aparte* otra vez á los doce, comenzó á contarles las cosas que le habían de suceder,

33 diciendo: He aquí, vamos subiendo á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los jefes de los sacerdotes y á los escribas; y le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles;

34 los cuales le escarneerán, y le escurpirán, y le azotarán, y le matarán: pero después de tres días resucitará.

35 ¶^s Y acercáronse á él Santiago y Juan, diciéndole: Maestro, deseamos que hagas por nosotros en cualquiera cosa que te pidiéramos.

36 Y él les dijo: ¿ Qué queréis que haga por vosotros?

37 Ellos le dijeron: Concedéndonos que nos sentemos el uno á tu diestra y el otro á tu izquierda, en tu gloria.

38 Jesús empero les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿ Podéis beber de la copa que yo bebo, ó ser bautizado del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Le dijeron: Sí, podemos. Jesús entonces les dijo: De la copa que yo bebo, vosotros en verdad beberéis, y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis vosotros bautizados:

40 pero el sentaros á mi diestra ó á mi izquierda, no es mío darlo: mas será de aquellos para quienes está preparado.

41 Y cuando los diez oyeron esto, comenzaron á indignarse con motivo de Santiago y de Juan.

42 Mas Jesús llamándolos á sí, les dice: Sabéis que los que son reputados como príncipes de las naciones, se enseñorean de ellas; y sus grandes dominan en ellas con autoridad.

43 Mas no es así entre vosotros; sino antes, el que quisiere ser grande entre vosotros, ha de ser vuestro servidor;

44 y el que quisiere ser el primero entre vosotros, ha de ser siervo de todos.

45 Porque aun el Hijo del hombre no

^P Gén. 4: 5, 6. ^q Mat. 20: 17-19; Luc. 18: 31-34. ^r Gr. siguiéndole, temiendo. ^s Mat. 20: 20-28. ^t Gr. para gobernar las naciones.

vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

46 ¶ Llegaron entonces á Jericó: y al salir de Jericó con sus discípulos y gran multitud de gentes, el hijo de Tímeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.

47 Y cuando oyó que *quien pasaba* era Jesús Nazareno, comenzó á clamar y á decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reñían para que callase: pero él alzaba mucho más el grito: ¡Oh Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Y parándose Jesús, dijo: Llamadle. Llamen pues al ciego, diciéndole: ¡Ten ánimo; levántate, que te llama!

50 Y él, desechando su capa, saltó en pie, y vino á Jesús.

51 Y respondiéndole Jesús, dijo: ¿Qué quieres que yo te haga? El ciego le dijo: ¡v Rabboni, que yo vea otra vez!

52 Y Jesús le dijo: ¡Véte; tu fe te ha sanado! Y al instante recobró la vista, y le seguía en el camino.

11 ^a Y cuando se acercaban á Jerusalem, y *hubieron llegado* á ^b Betfage y ^c Betania, junto al Monte de los Olivos, Jesús envía dos de sus discípulos,

2 y les dice: Id á la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual jamás se ha sentado hombre alguno: desatadle, y traedle.

3 Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis esto? decid: El Señor le ha menester; y al punto le enviará acá.

4 Y ellos fueron, y hallaron el pollino atado junto á la puerta, por fuera, en la calle; y le desatan.

5 Y algunos de los que allí estaban, les dijeron: ¿Qué hacéis, desatando el pollino?

6 Y ellos les dijeron conforme á lo que Jesús había mandado; y los dejaron ir.

7 Trajeron pues el pollino á Jesús; y echaron sobre él sus vestidos, y Jesús se sentó sobre él.

8 Y muchos tendieron sus vestidos por el camino; y otros, ^d cortando ramas de los árboles, las tendían por el camino.

9 Y los que iban delante y los que seguían detrás, clamaban: ¡e Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

10 ¡Bendito sea el reino venidero de nuestro padre David! ¡e Hosanna en las alturas!

11 Y entró Jesús en Jerusalem, y en el Templo; y habiéndolo ^f reconocido todo en derredor, siendo ya tarde, salió hasta Betania con los doce.

12 ¶ Y al día siguiente, habiendo ellos salido de Betania, él tuvo hambre.

13 Y viendo desde lejos una higuera, la cual tenía hojas, fué *allí*, por si acaso hallase en ella algo. Mas cuando llegó á ella, ^h nada halló sino hojas; porque no era sazón ⁱ de higos.

14 Y respondiéndole Jesús, dijo á la *higuera*: ¡De aquí en adelante nadie coma fruto de tí para siempre! Y oyeron *esto* sus discípulos.

15 ¶ Llegan pues á Jerusalem: y entrando Jesús en el Templo, comenzó á echar fuera á los que vendían y compraban en el Templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

16 y no consentía que nadie llevase vasija alguna por el Templo.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: ^l Mi casa será llamada Casa de Oración para todas las naciones? ^m pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

18 Y lo oyeron ⁿ los jefes de los sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo destruirle: porque le temían, por cuanto el pueblo estaba asombrado de su enseñanza.

19 ¶ Y ^o todas las tardes salía fuera de la ciudad.

20 ^p Y por la mañana, como iba pasando, vieron la higuera secada desde las raíces.

21 Y acordándose Pedro, le dijo: ¡Mira, Rabbí, la higuera que maldijiste se ha secado!

22 Y respondiéndole Jesús, les dijo: ¡Tened fe en Dios!

23 En verdad os digo: El que dijere á esta montaña: ¡Quítate, y échate en la mar! y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo tendrá.

24 Por tanto os digo: Todo cuanto pidieres en la oración, ^q creed ^d que lo recibirás, y lo tendrás.

25 Y siempre que estéis orando, ^r perdonad, si tenéis algo contra alguno; para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas.

26 ^d Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas.

27 ¶ Y vienen otra vez á Jerusalem: y andando él por el Templo, los jefes de

^a Mat. 20: 29-34; Luc. 18: 35-43. ^v Juan 20: 16.

11 ^b Mat. 21: 1-17; Luc. 19: 29-44; Juan 12: 12-19. ^b = casa de higos. ^c = casa de dátiles. ^d Según el T. R. ^e = ¡Salva ahora! Sal. 118: 25, 26. ^f Gr. mirado. ^g Mat. 21: 18, 19. ^h Comp. Luc. 13: 6; Isa. 6: 2, 4. ⁱ Otros, de

recoger higos. ^k Mat. 21: 12-19; Luc. 19: 45-48. Comp. Juan 2: 13, &c. ^l Isa. 56: 7. ^m Jer. 7: 11. ⁿ Comp. 1 Crón. 24: 3-8. ^o Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas. ^p Mat. 21: 12, 13, 18, 19. ^q Mat. 6: 14, 15.

los sacerdotes, y los escribas y los ancianos se llegaron,

28 y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado la tal autoridad, para que hagas estas cosas?

29 Y Jesús les dijo: Os preguntaré yo una cosa, y respondedme vosotros; luego os diré con qué autoridad hago estas cosas:

30 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.

31 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

32 Pero si dijéremos: De los hombres,—temieron al pueblo; porque todos tenían á Juan por verdadero profeta.

33 Y respondiendo á Jesús, dicen: No sabemos. Les dice pues Jesús: Ni yo tampoco os digo con qué autoridad hago estas cosas.

12 ^a Y comenzó á hablarles en parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre; y la arrendó á labradores, y se fué á otro país.

2 Y á la sazón conveniente, envió á los labradores un siervo suyo, para que recibiese de los labradores *el producto* de los frutos de la viña.

3 Y ellos tomándole, le apalearon, y le enviaron ^b con las manos vacías.

4 Y volvió á enviarles otro siervo; y á éste le descalbraron y le trataron afrentosamente.

5 Envió entonces otro; y á éste le mataron; y otros muchos *envió*; hiriendo ellos á unos, y matando á otros.

6 ^c Teniendo pues todavía un solo hijo, *su* bien amado, les envió á éste también, el postrero, diciendo: ¡ Tendrán en respeto á mi hijo!

7 Mas aquellos labradores dijeron entre sí: ¡ Éste es el heredero! ¡ venid, matémosle; y será nuestra la herencia!

8 Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué pues hará el señor de la viña? Vendrá y destruirá á los labradores, y dará la viña á otros.

10 ¿Ni aun habéis leído esta Escritura: ^d La piedra que desecharon los arquitectos

ha venido á ser cabeza del ángulo:

11 por el Señor fué hecho esto,

y es cosa maravillosa á nuestros ojos?

12 Y procuraban prenderle; mas temían al pueblo; porque entendían que contra ellos había dicho la parábola; y dejándole, se fueron.

^e Gr. esta.
12 ^a Mat. 21: 33-46; Luc. 20: 9-19. ^b Gr. vacío. ^c Según el T. R. ^d Sal. 118: 22, 23. ^e Mat. 23: 15-22; Luc. 20:

13 ^f Y le enviaron á algunos de los fariseos y de los Herodianos, para que le cogiesen en alguna palabra.

14 Y llegados que hubieron, le dicen: Maestro, sabemos que eres veraz, y no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, mas enseñas con verdad el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo á César, ó no?

15 ¿daremos, ó no daremos? Mas él, conociendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? traedme un ^gdenario, para que lo vea.

16 Y habiéndoselo traído, les dice: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

17 Y Jesús les dijo: ¡ Pagad lo que es de César á César, y lo que es de Dios, á Dios! Y se maravillaban de él.

18 ^h Entoncez vinieron á él los saduceos, que dicen que no hay resurrección; y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, Moisés nos escribió: ⁱ Si el hermano de alguno muriere, y dejare mujer, mas no dejare hijos, tome su hermano la mujer de él, y levante ^j sucesión á su hermano.

20 Eran *pues* siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó ^k sucesión.

21 Y la tomó el segundo, y murió, no dejando ^l sucesión: y el tercero, de la misma manera.

22 ^m Así la tomaron los siete, y no dejaron ⁿ sucesión. Murió la mujer también, la postrera de todos.

23 En la resurrección, *pues*, ¿de cuál de ellos será ella mujer? porque los siete la tuvieron por mujer.

24 Jesús les dijo: ¿No erráis por esto mismo, que no conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios?

25 Porque cuando de entre los muertos resucitaren, ni se casan, ni se dan en matrimonio; sino que son ^o como los ángeles que están en los cielos.

26 Pero en cuanto á los muertos, que ellos hayán de resucitar, ¿nunca leísteis en el Libro de Moisés, en *el pasaje acerca de la Zarza*, como le habló Dios, diciendo: ^p Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, sino de vivos: *así que* vosotros erráis gravemente.

28 ^q Y habíase llegado uno de los escribas, el cual, habiéndolos oído discutir, y viendo que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el primero de todos?

29 Jesús respondió: El primero es:

20 26. ^r Gr. envían. ^s = unos 15 centavos. ^t Mat. 22: 23-33; Luc. 20: 27-40. ^u Deut. 25: 5, 6. ^v Gr. símiente. ^w Luc. 20: 35. ^x Exod. 3: 6. ^y Mat. 22: 34-40.

« Oye, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno solo es:

30 y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas.

31 Y el segundo es éste: « Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

32 Y le dijo el escriba: Bien, Maestro, con verdad has dicho que uno solo es Dios; y no hay otro fuera de él:

33 y amarle á él con todo el corazón, y con toda el alma, y con toda la inteligencia, y con todas las fuerzas, y amar uno al prójimo como á sí mismo, más es que todos los holocaustos y los sacrificios.

34 Y viendo Jesús que había respondido discretamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie de allí en adelante osaba hacerle más preguntas.

35 ¶ Y enseñando Jesús en el Templo, respondió y dijo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David dice en el Espíritu Santo:

« Dijo el Señor á mi Señor:

Siéntate á mi diestra,

Hasta tanto que yo ponga á tus enemigos debajo de tus pies.

37 Así que David mismo le llama Señor: ¿de dónde, pues, es su hijo? Y el populacho le oía con gusto.

38 ¶ Y en su enseñanza dijo: Receláis de los escribas, que gustan andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas,

39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros puestos en las cenas:

40 y los cuales devoran las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacen largas oraciones. Éstos recibirán más severa condenación.

41 ¶ Y estando Jesús sentado enfrente del y arco de las ofrendas, miraba como el pueblo echaba dinero en el y arco de las ofrendas: y muchos que eran ricos echaban mucho.

42 Vino también una viuda pobre, y echó dos blancas, que hacen un maravedí.

43 Y llamando á sí sus discípulos, les dice: En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los que han echado en el y arco de las ofrendas:

44 porque todos ellos echaron de lo que les sobraba; mas ésta, de su indignidad, ha echado todo cuanto tenía, aun todo su sustento.

13 ^a Y saliendo del Templo, le dice uno de sus discípulos: ¡ Maestro, mira! ¡ qué piedras, y qué edificios!

2 Y Jesús le dijo: ¿ Ves estos grandes edificios? Pues no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 ¶ Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, de frente al Templo, le preguntaron reservadamente Pedro y Santiago y Juan y Andres, diciendo:

4 Dínos, ¿ cuándo serán estas cosas? ¿ y cuál será la señal cuando todas estas cosas estarán para cumplirse?

5 Y Jesús respondiendo, comenzó á decirles: Mirad que nadie os engañe.

6 Muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán á muchos.

7 Mas cuando oyereis hablar de guerras, y rumores de guerras, no os turbéis: es menester que sucedan tales cosas; mas aun no es el fin.

8 Porque nación se levantará contra nación, y reino contra reino; habrá terremotos por dondequiera; y habrá hambres y alborotos: estas cosas principio son de dolores.

9 Mirad empero por vosotros mismos; porque os entregarán á los concilios, y en las sinagogas seréis azotados; e y seréis presentados ante gobernadores y reyes, por mi causa, para testimonio á ellos.

10 Y es menester que el evangelio sea predicado primero á todas las naciones.

11 Cuando os llevaren pues, ante los tribunales, para entregaros, no os afanéis de antemano respecto de lo que habéis de decir; mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12 Y hermano entregará á hermano á la muerte, y padre á hijo, é hijos se levantarán contra sus padres, y los harán morir.

13 Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin será salvo.

14 ¶ Cuando vieréis pues la abominación desoladora, e de que habló Daniel el profeta, estar donde no debe (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judca huyan á las montañas;

15 y el que estuviere sobre el terrado, no descienda á la casa, ni entre dentro, para sacar nada de su casa;

16 y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás, ni aun para llevar su vestido.

^a Deut. 6: 4, 5. ^b Lev. 19: 18. ^c Mat. 22: 41-46; Luc. 20: 41-44. ^d Sal. 110: 1; Hech. 2: 34. ^e Gr. por escabel de Comp. Jos. 10: 24 y 1 Cor. 15: 25. ^f Gr. la gran multitud. ^g Luc. 20: 45, 46, 47. ^h Mat. 23: 6. ⁱ Mat. 23: 14. ^j Gr. más abundante. ^k Luc. 21: 1-4. ^l Gr. el guarda-

tesoro. ^m Gr. deficiencia. ⁿ Gr. la vida.

18 ^a Mat. 24: 1-14; Luc. 21: 6-19. ^b ó, por todas partes. ^c Gr. dolores de parto. ^d Gr. Sinciros. ^e Según el T. R. ^f Mat. 24: 15-25; Luc. 21: 20-21. ^g Dan. 9: 27.

17 Mas ¡ay de las que estén en cinta y de las que erien en aquellos días!

18 Orad pues que no suceda en invierno.

19 Porque en aquellos días habrá tribulación, cual nunca fué desde el principio de la erección que erió Dios, hasta ahora, ni habrá jamás.

20 Y si el Señor, *en su propósito*, no hubiese acortado aquellos días, ninguna carne se salvaría; mas por causa de los escogidos, á quienes él escogió, acortó aquellos días.

21 Y entonces, si alguno os dijere: ¡He aquí el Cristo! ó ¡Héle allí! No lo ereáis:

22 porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales y prodigios, para engañar, si posible fuera, á los escogidos mismos.

23 Estad vosotros, pues, sobre aviso; he aquí, os lo he dicho todo de antemano.

24 ¶ ^b Empero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz;

25 y las estrellas estarán cayendo del cielo; y los poderes que están en los cielos serán conmovidos.

26 Y entonces se verá venir al Hijo del hombre en las nubes, con gran poder y gloria.

27 Y entonces ienviará los ángeles, y reunirá á sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28 ¶ De la higuera, pues, aprended la semejanza: Cuando ya su rama se enterece, y haec brotar las hojas, sabéis que el verano está cerea.

29 Así también vosotros, cuando viereis suceder estas cosas, sabed que *el tiempo* está cerea, á las puertas mismas.

30 En verdad os digo, que no pasará esta generación, sin que todo esto sea hecho.

31 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32 ¶ Empero respecto de aquel día ó aquella hora, nadie sabe *cuando será*, ni aun los ángeles en el cielo, ni tampoco el Hijo, sino el Padre.

33 ¡Estad sobre aviso; velad y orad; porque no sabéis euando ^m será el tiempo!

34 *Os lo mando yo*, ⁿ como hombre que se ha ido á otro país, el cual, dejando su casa, y dando á sus siervos autoridad, y á cada cual su propio ^o oficio, mandó también al portero que velase.

35 ¡Velad pues vosotros, porque no sabéis euando el señor de la casa ha de venir, ora á la tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana;

36 no sea que viniendo de repente, os halle dormidos!

37 Y lo que á vosotros os digo, á todos lo digo: ¡Velad!

14 ^a Era dos días antes de la Pasea y *la fiesta* de los Ázimos: y los jefes de los sacerdotes y los escribas buseaban cómo, prendiéndole con engaño, le harían morir.

2 ^b Mas decían: No *suced*a durante la fiesta, no sea que haya alboroto del pueblo.

3 ¶ Y estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, mientras se recostaba *á la mesa*, vino una mujer, que tenía un vaso de alabastro, lleno de unguento de nardo ^c puro, de gran precio; y quebrando el vaso, se lo derramó, ^b desde la eabeza para abajo.

4 Mas hubo algunos que se indignaron entre sí, ^b y decían: ¿Á qué propósito se ha hecho este desperdicio del unguento?

5 Porque este unguento podía haberse vendido por más de treseientos ^d denarios, y haberse dado á los pobres. Y ^e la reprehendieron severamente.

6 Mas Jesús dijo: ¡Dejadla! ¿por qué ^f la molestais? buena obra ha hecho ella conmigo.

7 Porque siempre tenéis los pobres con vosotros, y euando quisieréis, podéis haerles bien; mas á mí no siempre me tenéis.

8 Ella ha hecho euanto podía: adelantóse á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 En verdad os digo que dondequiera que se predicare el evangelio en todo el mundo, allí también será contado lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

10 ^g Y Judas, que era uno de los doce, fué á los jefes de los sacerdotes, para entregárselo.

11 Y ellos oyéndolo, se alegraron, y prometieron darle ^h dinero. Y él buscaba cómo le entregase oportunamente.

12 ¶ ⁱ Y el primer día de los Ázimos, euando se sacrificaba la pascua, sus discípulos le dieen: ¿Dónde quieréis que vayamos á aderezar para que comas la pascua?

13 Y él envía dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os enecontrar á un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle.

14 Y en dondequiera que entrare, deid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está ^k el aposento en que

^b Mat. 24: 29-42; Luc. 21: 25-36. ⁱ Mat. 13: 33, 41. ^k Gr. parabola. ^l Mat. 24: 36; Hech. 1: 7. ^m Gr. es. ⁿ Mat. 25: 17. ^o Gr. obra.

14 ^a Mat. 20: 1-16; Luc. 22: 1-6. Gr. la Pascua, &c., era dos días después. ^b Según el T. R. ^c ó, genuino.

^d = unos 15 centavos (ó 3 reales de vellón), cada uno. ^e Comp. cap. 1: 43. ó, llenáronse de indignación contra ella. ^f Gr. le proporcionáis molestias (ó, trabajos). ^g Juan 12: 4, 6. ^h Gr. plata. ⁱ Mat. 26: 17-19; Luc. 22: 7-13. ^k Según el T. R. *variante*, mi aposento.

he de comer la pascua con mis discípulos?

15 Y él os mostrará un gran aposento alto, amueblado y listo; aderezad para nosotros allí.

16 Y fueron los discípulos, y hallaron como los había dicho; y aderezaron la pascua.

17 ¶ Y cuando vino la tarde, él fué con los doce.

18 Y estando ellos reclinados, y comiendo, Jesús dijo: En verdad os digo que uno de vosotros que come conmigo, me va á entregar.

19 Ellos pues comenzaron á entristecerse, y á decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo?

20 Y él respondiendo, les dijo: Uno de los doce es; aquel que mete la mano conmigo en el plato.

21 El Hijo del hombre va en verdad como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido!

22 ¶ Y estando ellos comiendo, Jesús tomó un pan, y habiéndolo bendecido, lo quebró, y dió á ellos, diciendo: Tomadlo; esto es mi cuerpo.

23 Y tomando la copa, después de haber dado gracias, se la dió; y bebieron de ella todos.

24 Y les dijo: Esto es mi sangre, la del Nuevo Pacto, la cual es derramada á favor de muchos.

25 En verdad os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

26 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al Monte de los Olivos.

27 ¶ Y Jesús les dice: Todos vosotros váis á hallar ocasión de ofensa; porque escrito está:

«Heriré al pastor,
y serán dispersadas las ovejas.

28 Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.

29 Dícele Pedro: ¡Aunque todos hallaren ocasión de ofensa, yo empero no la hallaré!

30 Y le dice Jesús: ¡En verdad te digo, que tñ, hoy, esta noche, antes que cante el gallo dos veces, me negarás tres veces!

31 Mas él dijo con mayor vehemencia: ¡Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré jamás! También todos decían lo mismo.

32 ¶ Y vienen á un huerto llamado

Getsemaní; y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras yo ore.

33 Y toma consigo á Pedro y á Santiago y á Juan, y comenzó á atemorizarse y á angustiarse en gran manera.

34 Y les dice: ¡Tristísima está mi alma, abatida hasta la muerte! ¡quedáos aquí, y velad!

35 Y pasando un poco más adelante, cayó en tierra, y oró que, si fuese posible, pasase de él aquella hora.

36 Y dijo: ¡Abba, Padre, todo es posible contigo; aparta de mí esta copa! ¡empero no lo que yo quiero, sino lo que tú!

37 Y vino, y los halló dormidos; y dice á Pedro: ¡Simón! ¿duermes tú? ¿no pudiste velar una sola hora?

38 ¡Velad, y orad, para que no entréis en tentación! el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne es débil.

39 Y otra vez se fué, y oró, diciendo las mismas palabras.

40 Y volviendo otra vez, los halló dormidos; porque sus ojos estaban muy cargados; y no sabían qué responderle.

41 Y viene la tercera vez, y les dice: ¡Dormid ya, y descansad! ¡Basta! la hora ha llegado; ¡he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores!

42 ¡Levantáos, vamos; he aquí, el que me entrega se acerca!

43 ¶ Y al momento, mientras él todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él una multitud de gente, armada con espadas y palos, de parte de los jefes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.

44 Y el que le entregaba les había dado una seña, diciendo: ¡Al que yo besare, aquel es; prendedle, y llevadle con seguridad!

45 Y cuando hubo venido, en el acto se llega á él, y le dice: ¡Rabbi! y le besó.

46 Ellos pues echaron manos sobre él, y le prendieron.

47 Mas veierta persona de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le quitó una oreja.

48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un saltador, habéis salido con espadas y palos, para prenderme?

49 Todos los días estaba con vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Mas sea así, para que se cumplan las Escrituras.

50 Y todos los suyos, dejándole, huyeron.

¹ Mat. 26: 20-25; Luc. 22: 14-23; Juan 13: 22-35.

² Mat. 26: 26-30; Luc. 22: 19, 20, 29; 1 Cor. 11: 23-25.

³ Mat. 26: 31-35. ⁴ O, escriba escandalizado.

⁵ O, de tropiezo. Véase Mat. 18: 6-8. ⁶ Zac. 13: 7.

⁷ Mat. 26: 36-46; Luc. 22: 40-46. ⁸ Or. enferma.

⁹ Or. dormid lo que resta. ¹⁰ Mat. 26: 47-56; Luc. 22: 47-53; Juan 18: 2-12. ¹¹ Juan 18: 10. ¹² Luc. 22: 51.

51 Empero cierto mancebo le seguía, teniendo un lienzo echado en derredor de sí, sobre *el cuerpo* desnudo: y le prendieron.

52 Mas él, dejando el lienzo, huyó desnudo.

53 ¶ *Y llevaron á Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron con él todos los jefes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.

54 Y Pedro le había seguido de lejos, hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los sirvientes, calentándose á la lumbre.

55 ¶ †Y los jefes de los sacerdotes, y todo el †Sinedrio buscaban *algún* testimonio contra Jesús, para hacerle morir; mas no lo hallaron.

56 Pues aunque muchos daban falso testimonio contra él, sus testimonios no eran adecuados.

57 Y levantándose algunos, daban falso testimonio contra él, diciendo:

58 Nosotros le hemos oído decir: ¡Yo derribaré este †Templo, hecho de mano, y en tres días edificaré otro no hecho de mano!

59 Mas ni aun así era adecuado el testimonio de ellos.

60 Levantándose entonces el sumo sacerdote en medio de ellos, preguntó á Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿qué es esto que éstos testifican contra tí?

61 Mas él callaba y nada respondió. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó; y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

62 Jesús le dijo: ¡^cLo soy; y vosotros veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder *divino*, y viniendo con las nubes del cielo!

63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

64 Oísteis la blasfemia: ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, *declarando* que era digno de muerte.

65 Y comenzaron algunos á escupirle, y á cubrirle el rostro, y á darle de bofetadas, y á decirle: ¡Profetiza! Y †b los ministriles le daban de †manotadas.

66 ¶ †^e Y estando Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67 y viendo á Pedro, que se estaba calentando, fijó en él la vista, y dijo: ¡Y tú con el Nazareno, Jesús, estabas!

68 Mas él negó, diciendo: No sé ni entiendo lo que tú dices. Y salióse fuera al zaguán; y cantó un gallo.

69 Y viéndole la criada, comenzó otra vez á decir á los que estaban allí: ¡Este es uno de ellos!

70 Mas él negó otra vez. Y un poco después, los que allí estaban dijeron otra vez á Pedro: ¡Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo!

71 Mas él comenzó á echarse maldiciones y á jurar, *diciendo*: ¡No conozco á este hombre de quien habláis!

72 É inmediatamente, la segunda vez, cantó un gallo. Y acordóse Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes que cante el gallo dos veces, me negarás tres veces. †Y al pensar en ello, lloró.

15 †^a Y luego, á la madrugada, habiendo tomado consejo, los jefes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas y todo el Sinedrio ataron á Jesús, y le trajeron y entregaron á Pilato.

2 Y le preguntó Pilato: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y él respondiendo, le †^b dijo: †^c Tú lo dices.

3 Y los jefes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas.

4 Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!

5 Pero Jesús no respondió más nada, de manera que Pilato se maravillaba.

6 ¶ †^d Mas en cada fiesta acostumbraba soltarles un preso, á quien ellos pidiesen.

7 Y había uno, llamado Barrabás, preso con sus compañeros de motín, los cuales en el motín habían cometido un homicidio.

8 Y acercándose la multitud, comenzó á pedir *que hiciese* como solía hacer con ellos.

9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos?

10 Pues sabía que por envidia los jefes de los sacerdotes le habían entregado.

11 Mas los jefes de los sacerdotes incitaron al pueblo, á *pedir* que les soltase antes á Barrabás.

12 Y respondiéndole Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué queréis, pues, que haga del que llamáis Rey de los Judíos?

13 Y ellos volvieron á dar voces, *diciendo*: ¡Crucifícale!

14 Pilato les decía: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban con mayor vehemencia: ¡Crucifícale!

15 Así que Pilato, queriendo †^e dejar contento al pueblo, les soltó á Barrabás, y entregó á Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.

16 ¶ †^f Los soldados, pues, le llevaron

* Mat. 26 : 57-68 ; Luc. 22 : 54, 55 ; Juan 18 : 13-18. † Mat. 28 : 59-68. †^o ó, concilio. * Gr. santuario. † Gr. dices. †^c Gr. yo soy. †^d ó, varazos. † Mat. 26 : 63-75 ; Luc. 22 : 56-62 ; Juan 18 : 17, 25-27. †^e ó, poniendo los ojos en él. Comp. Luc. 22 : 61.

15 †^a Mat. 27 : 1, 2, 11-14 ; Luc. 23 : 1-5 ; Juan 18 : 28-38. †^b Gr. dice. †^c = lo soy. Cap. 14 : 62. †^d Mat. 27 : 15-26 ; Luc. 23 : 16-25 ; Juan 18 : 39, 40. †^e Gr. hacer lo suficiente para el pueblo. † Mat. 27 : 27-30 ; Juan 19 : 1-3.

dentro del patio, es decir, el Pretorio; y convocaron toda la compañía.

17 Y le vistén de púrpura; y habiendo tejido una corona de espinas, se la ciñeron;

18 y comenzaron á saludarle, *y á decir*: ¡Dios te guarde, Rey de los Judíos!

19 Y le herían en la cabeza con una caña, y escupían en él, é hincando las rodillas, se le tributaban homenaje.

20 ^a Y cuando le hubieron escarnecido, le desvistieron de la púrpura, y le vistieron sus *propios* vestidos, y le sacaron para crucificarle.

21 Y obligaron á uno que pasaba (Simón ciríneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo), para que cargase la cruz de *Jesús*.

22 Y le llevan al lugar llamado Gólgota, que interpretado quiere decir: Lugar ¹del Calvario.

23 Y le ofrecieron vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

24 ^k Y habiéndole crucificado, repartieron *entre sí* sus vestidos, echando suertes sobre ellos, *para ver* lo que cada cual hubiese de llevar.

25 Y era la hora tercera ¹cuando le crucificaron.

26 Y la inscripción de su causa fué escrita *así*: EL REY DE LOS JUDÍOS.

27 Y crucificaron con él dos salteadores, el uno á su derecha, y el otro á su izquierda.

28 [^m Y fué cumplida la Escritura que dice: ⁿ Y con los inicuos fué contado.]

29 ^o Y los que pasaban le ^pdecían injurias, meneando sus cabezas, y diciendo: ¡Hola! ¡tú que derribas el ^qTemplo, y en tres días lo *reedificas*,

30 sálvate á tí mismo, y desciende de la cruz!

31 De igual manera también los jefes de los sacerdotes escarneciéndole, decían unos á otros, con los escribas: ¡Á otros salvó, á sí mismo no se puede salvar!

32 ¡El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos! También los que estaban crucificados con él, le ultrajaban.

33 ^r Y cuando era la hora de sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

34 Y á la hora de nona clamó Jesús con gran voz: Eloí, Eloí, LAMMÁ SABACHTANI; que ^sinterpretado, quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado?

35 Y algunos de los que allí estaban,

^a 6. le besaban la mano. ^b Mat. 27: 31-34; Luc. 23: 25-33; Juan 19: 16, 17. ^c Gr. de un cráneo, otros, de una calavera, ó de calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16. ^d Según el T. R. ^e Gr. y. ^f Véase Luc. 22: 27. ^g Isa. 53: 12. ^h Mat. 27: 39-44; Luc. 23: 35-43. ⁱ Gr. blasfemaban. ^j Gr. santuario. ^k Mat. 27: 45-49; Luc.

al oír *esto*, decían: ¡He aquí, á Elías llama!

36 Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, se lo dió á beber; diciendo: ¡Dejad, veamos si vendrá Elías para bajarle!

37 ^l Empero Jesús, ^u dando una grande voz, espiró.

38 Y el velo del ^vTemplo se rasgó en dos, de alto á bajo.

39 Y cuando el centurión, que estaba enfrente de él, vió que espiró de esta manera, dijo: ¡Verdaderamente este hombre era ^wHijo de Dios!

40 Había también algunas mujeres que miraban de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José, y Salomé;

41 las cuales, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas, que subieron con él á Jerusalem.

42 ^x Y cuando hubo ya llegado la tarde (pues que era la Preparación, es decir, la víspera del sábado),

43 vió José de Arimatea, consejero noble, el cual también esperaba el reino de Dios, y entrando osadamente á *donde estaba* Pilato, pidió el cuerpo de Jesús.

44 Mas Pilato se maravillaba de que hubiese ya muerto; y llamando á sí al centurión, le preguntó, si hacía algún tiempo que había muerto.

45 Y cuando lo supo del centurión, concedió el ^kcuerpo á José.

46 Y habiendo *éste* comprado un lienzo, bajó *de la cruz*, y le envolvió en el lienzo, y le puso en un sepulcro que había sido ^xlabrado á pico en una peña; y revolvió una piedra á la puerta del sepulcro.

47 Y María Magdalena, y María madre de José estaban mirando dónde fué puesto.

16 ^a Y cuando el sábado hubo pasado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron drogas aromáticas para ir á ungrirle.

2 Y *partiendo* muy de madrugada, el primer día de la semana, llegaron al sepulcro, salido ya el sol.

3 Y estaban diciendo entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro?

4 ^b cuando alzando los ojos, echaron de ver que la piedra había ya sido revuelta: porque era excesivamente grande.

5 Y entrando dentro del sepulcro, vie-

23: 44, 45; Juan 19: 28, 29. ^a 6. traducido. ¹ Mat. 27: 50-55; Luc. 23: 45-49; Juan 19: 30. ² Gr. saltando. ³ 6. *alguno* hijo de Dios. Comp. Dan. 3: 25. ⁴ Mat. 27: 57-61; Luc. 23: 50-55; Juan 19: 38-42. ⁵ Gr. cortado. 16 ^a Mat. 28: 1-10; Luc. 24: 1-8. ^b Gr. y.

ron á un manecbo sentado al lado derecho, vestido de una ropa larga blanca; y se asustaron.

6 Pero él les dice: ¡No os asustéis! buscáis á Jesús Nazareno, el que fué crucificado: ya ha resucitado; no está aquí; ¡mirad el lugar donde le pusieron!

7 Mas partid, decid á sus discípulos, y á Pedro: ¡Él va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis, así como os lo dijo!

8 Y saliendo ellas, huyeron del sepulcro; porque apoderóse de ellas temor y temblor; y no decían nada á nadie, porque tenían temor.

9 ^aY habiendo resucitado Jesús, ^e muy de mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de quien había echado fuera siete demonios.

10 Y ella fué, y lo hizo saber á los que habían estado con él, los cuales estaban lamentándose y llorando.

11 Y ellos, al oír que vivía y había sido visto de ella, no lo creyeron.

12 Después de esto, apareció en otra forma á dos de ellos, que caminaban, yendo al campo.

^c Cap. 14: 30, 71. ^d Juan 20: 11-18. ^e Gr. de madrugada. ^f Luc. 24: 13-33; 1 Cor. 15: 5. ^g 1 Cor. 15: 5; Luc. 24: 36-

13 Ellos también fueron y lo hicieron saber á los otros; mas ni aun á ellos creyeron.

14 ^a Por fin, apareció á los once mismos, estando ellos ^b sentados á comer, y les afecó su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído á los que le habían visto resucitado.

15 ^c Y les dijo: ¡Id por todo el mundo, y predicad el evangelio á toda criatura!

16 El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17 Y estas señales acompañarán á los creyentes: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

18 alzarán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán.

19 ^e El Señor pues, después de hablar con ellos, fué recibido arriba en el cielo, y se sentó á la diestra de Dios.

20 Mas ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos, y confirmando la palabra con las señales que ^h acompañaban. Amén.

⁴⁹; Juan 20: 19-23. ^b Gr. recostados. ⁱ Luc. 24: 50-53; Hech. 1: 9-12. ^k Gr. seguían.

EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS.

1 Ya que muchos han emprendido el coordinar una relación de las cosas que entre nosotros han sido del todo certificadas,

2 según nos las entregaron aquellos que desde el principio fueron testigos de vista y ministros de la palabra,

3 lame parecido bueno también á mí, después de haber averiguado exactamente todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, dignísimo Tácófilo;

4 á fin de que conozcas íntimamente la certidumbre de las historias, respecto de las cuales has sido enseñado.

5 ^a Hubo ^a en los días de Herodes, rey de Judea, cierto sacerdote llamado Zacarías, de ^b la clase de Abías; y su mujer

era de las hijas de Aarón, y su nombre, Elizabet.

6 Ambos eran justos delante de Dios, andando irreprehensibles en todos los mandamientos y estatutos del Señor.

7 Y no tenían hijo, porque Elizabet era estéril, y ambos eran bien avanzados en días.

8 Aconteció pues, que mientras él ministraba como sacerdote delante de Dios, en el orden de su clase,

9 conforme á la costumbre del sacerdocio, le cayó en suerte ^c quemar el incienso, entrando en el Santuario del Señor.

10 Y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando afuera á la hora del incienso.

^a Exod. 30: 7, 8; 1 Crón. 23: 13.

11 Y se le apareció un ángel del Señor, puesto en pie á la derecha del altar del incienso.

12 Y al verle, Zacarías se turbó, y cayó temor sobre él.

13 Mas el ángel le dijo: ¡No temas Zacarías; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabet te dará á luz un hijo, y llamarás su nombre Juan!

14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán en su nacimiento:

15 porque será grande delante del Señor; y no beberá vino ni licor fermentado; y será lleno del Espíritu Santo, ^aaun desde el seno de su madre:

16 y á muchos de los hijos de Israel hará volver al Señor su Dios.

17 Y él irá delante de su faz, en el espíritu y poder de Elías, ^epara hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos, y á los desobedientes *también, para que anden* en la cordura de los justos, aparejando así un pueblo preparado para el Señor.

18 Y dijo Zacarías al ángel: ¿Por dónde conoceré esto? pues yo soy viejo, y mi mujer es avanzada en días.

19 Y respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que asisto delante de la presencia de Dios; y he sido enviado para hablar contigo, y darte estas buenas nuevas.

20 Y he aquí que estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto sea hecho; por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.

21 ¶ Y el pueblo estaba esperando á Zacarías; y se maravillaban de su tardanza dentro del Santuario.

22 Mas al salir, no les podía hablar; por donde entendieron que había visto una visión en el Santuario; pues él les estaba haciendo señas, y quedó mudo.

23 Y sucedió que cuando se cumplieron los días de su ministerio, se fué á su casa.

24 ¶ Y después de aquellos días, concibió su mujer Elizabet, y se ocultó por cinco meses, diciendo:

25 ¡Así ha hecho conmigo el Señor, en los días en que me ha mirado, ^epara quitar mi afrenta entre los hombres!

26 ¶ Y al sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

27 ^há una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

28 Y entrando á *dónde ella estaba*, dijo: ¡Dios te guarde, ^haltamente favorecida! el Señor es contigo: [¡^l bendita tú entre las mujeres!]

29 Mas ella, se turbó mucho con este dicho, y discurría *consigo misma* qué manera de salutación sería ésta.

30 Entonces el ángel le dijo: ¡No temas, María; porque has hallado favor para con Dios!

31 Y he aquí que concebirás en tu seno, y darás á luz un hijo, y ^mle pondrás por nombre JESÚS.

32 El será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y ⁿel Señor Dios le dará el trono de David su padre:

33 Y ^oreinará en la casa de Jacob eternamente; y ^pde su reino no habrá fin.

34 María entonces dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues yo no conozco varón?

35 Y el ángel respondiendo, le dijo: ^qEl Espíritu Santo vendrá sobre tí, y el poder del Altísimo te hará sombra; por lo cual también la *criatura* santa que ha de nacer, será llamada Hijo de Dios.

36 Y he aquí que tu parienta Elizabet también ha concebido hijo en su vejez; y éste es el sexto mes con ella que es llamada estéril.

37 Porque para con Dios ninguna cosa será imposible.

38 Y dijo María: ¡He aquí la sirvienta del Señor! ¡hágase conmigo conforme á tu palabra! Y el ángel se fué de ella.

39 ¶ Y levantándose María en aquellos días, fué apresuradamente á la serranía, á una ciudad de Judá;

40 y entrando en casa de Zacarías, saludó á Elizabet.

41 Y fué así que cuando oyó Elizabet la salutación de María, la criatura saltó en su seno; y Elizabet se llenó del Espíritu Santo,

42 y exclamó á gran voz, y dijo: ^sBendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu seno!

43 ¿Y de dónde esto á mí, que venga la madre de mi Señor á *visitarme*?

44 Pues he aquí que en cuanto llegó á mis oídos la voz de tu salutación, la criatura dió saltos de alegría en mi seno.

45 ¡Y bienaventurada la que ha crecido! porque tendrán cumplimiento las cosas que fueron dichas de parte del Señor.

46 ¶ Dijo entonces María:

¡^eEngrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija ^uen Dios mi Salvador!

48 por cuanto he mirado *benignamente* la bajeza de su sirvienta;

pues, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

49 ¡Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;

á Jer. 1: 5. ^c Mal. 4: 6. ^d Dan. 8: 16; 9: 21. ^e Gén. 30: 23. ^f Mat. 1: 18. ^g Dan. 9: 25. ^h 4: 6, dotada de gracia. Véase Efe. 1: 6. ⁱ 1 Vr. 42. ^m Mat. 1: 21. ⁿ 2 Sam. 7:

11, 12. ^o Dan. 2: 44. ^p Dan. 7: 14, 27. ^q Mat. 1: 20. ^r Gr. palabra. ^s Jue. 5: 24. ^t 1 Sap. 2: 1, &c.; Sal. 54: 2, 3; Hab. 3: 18. ^u Tit. 3: 4.

- y santo es su nombre!
- 50 Y su misericordia es ^vde generación en generación sobre los que le temen.
- 51 ^wCon su brazo hace ^xprodigios; espárese á los soberbios en el pensamiento de su corazón.
- 52 Depone á los poderosos de *sus* tronos, y ensalzó á los humildes.
- 53 Á los hambrientos los llena de bienes, y á los ricos los envía ^y con las manos vacías.
- 54 Ha auxiliado á Israel su siervo, ^zteniendo en memoria la misericordia *prometida*
- 55 (según habló á nuestros padres) á Abraham y á su simiente para siempre.
- 56 ¶ Y María se quedó con ella como tres meses, y *después* se volvió á su casa.
- 57 ¶ Á Elizabet pues se le cumplió el tiempo de dar á luz; y dió á luz un hijo.
- 58 Y oyeron sus vecinos y sus parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia; y se alegraron con ella.
- 59 Y aconteció que ^aal octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban, según el nombre de su padre, Zacarías.
- 60 Pero respondiendo su madre, dijo: ¡No, sino que será llamado Juan!
- 61 Y le dijeron: Nadie hay de tu parentela que se llame de este nombre.
- 62 É hicieron señas á su padre, *preguntando* cómo quería llamarle.
- 63 Y pidiendo la tablilla, escribió, diciendo: ¡Juan es su nombre! Y todos se maravillaban.
- 64 Y al instante fué abierta su boca, y *suelta* su lengua, y habló, bendiciendo á Dios.
- 65 Y ^bcayó temor sobre todos los que moraban en derredor de ellos; y por toda la serranía de Judea se hablaba de todas estas cosas.
- 66 Y todos los que las oían, las guardaban en su corazón, diciendo: ¡Qué pues va á ser este niño? ^cY la mano del Señor estaba con él.
- 67 ¶ Y Zacarías su padre se llenó del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:
- 68 ¡Bendito sea el Señor Dios de Israel! porque ha visitado á su pueblo y obrado su redención;
- 69 y ha levantado para nosotros un ^dcuerno de salvación, en la casa de su siervo David—
- 70 (como ^ehabló por boca de sus santos profetas,

- que han sido desde el principio,)
- 71 salvación *del poder de* nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecen;
- 72 usando de misericordia con nuestros padres, y teniendo en memoria su santo pacto;
- 73 ^fel juramento que juró á Abraham nuestro padre;
- 74 que él nos daría el que, libertados de la mano de nuestros enemigos, le sirviésemos, sin temor,
- 75 ^gen santidad y justicia, delante de él, todos nuestros días.
- 76 ¡Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo!
- pues irás ante la faz del Señor, para preparar sus caminos;
- 77 dando conocimiento de salvación á su pueblo, en la remisión de sus pecados;
- 78 á causa de las entrañas de misericordia de nuestro Dios, en las que nos ^hvisitará el Sol naciente, *descendiendo* de las alturas,
- 79 para dar luz á los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte; para dirigir nuestros pies en el camino de la paz.
- 80 ¶ Y el niño crecía, y se iba fortaleciendo en espíritu; y estuvo en los desiertos hasta el día de su manifestación á Israel.

2 Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de parte de César Augusto, que todo el mundo habitado fuese empadronado.

2 ^aEste empadronamiento ^bprimero fué hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria:

3 y para ser empadronados, todos iban cada cual á su propia ciudad.

4 José pues subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bet-lehem (por cuanto era de la casa y linaje de David),

5 para ser empadronado con María su mujer, que estaba desposada con él; la cual estaba en cinta.

6 Y aconteció que mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días en que había de dar á luz:

7 y dió á luz su hijo primogénito, y fájole con pañales, y le recostó en un pesebre; porque no había lugar para ellos en el mesón.

8 ¶ Y había pastores en aquella re-

^v ó, de siglo en siglo. ^w Sal. 118: 15, 16. ^x Gr. fuerza. ^y Gr. vacíos. ^z Gr. acordarse de. ^a Gén. 17: 12. ^b Gr. hubo. ^c Según el T. R. ^d Sal. 18: 2: 132: 17. ^e Gén. 3: 15; 5: 29; Deut. 33: 29; 2 Sam. 7: 10, 11; Sal. 72: 1-8; Isa. 9: 6, 7; Jer. 23: 5, 6; Dan. 9: 24; Miq. 4: 1-4; Zac.

14: 9, 11. ^f Gén. 12: 3; 17: 3-5; 22: 16-18; Rom. 4: 13-17. ^g Gén. 18: 19; Isa. 54: 13; 60: 21; Zac. 14: 20, 21. ^h *variante*, ha visitado.

2 ^a ó, éste fué el primer empadronamiento hecho, &c. ^b ó sea, fué primeramente hecho.

gión, los cuales posaban al campo raso, guardando las vigiliias de la noche sobre su rebaño.

9 Y un ángel del Señor se puso junto á ellos, y la gloria del Señor brilló en derredor de ellos; y temieron con gran temor.

10 Pero el ángel les dijo: ¡No temáis! pues, he aquí, os anuncio buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo de Dios;

11 porque hoy, en la ciudad de David, os ha nacido Salvador, el cual es Cristo, el Señor.

12 Y esto os será la señal: Hallaréis un niño fajado con pañales, y recostado en un pesebre.

13 Y repentinamente estuvo con el ángel una multitud de la milicia celestial, alabando á Dios, y diciendo:

14 ¡Gloria en las alturas á Dios, y sobre la tierra paz, entre los hombres la buena voluntad!

15 Y aconteció, cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, que los pastores se decían unos á otros: ¡Pasemos pues hasta Bet-lehem, y veamos esta cosa que acaba de suceder, la cual el Señor nos ha hecho saber!

16 Y fueron á toda prisa, y hallaron á María, y á José, y al niño recostado en el pesebre.

17 Y habiéndolo visto, dieron á conocer la noticia que se les había dado respecto de este niño.

18 Y cuantos lo oyeron se maravillaban de lo que les fué dicho por los pastores.

19 María empero guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón.

20 Y se volvieron los pastores, glorificando y alabando á Dios por todas las cosas que habían oído y visto, así como les había sido anunciado.

21 Y cuando se hubieron cumplido ocho días para circuncidar al niño, se le puso por nombre Jesús; nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido en el seno de su madre.

22 Asimismo, cuando se hubieron cumplido los días de la purificación de ella, conforme á la ley de Moisés, le llevaron á Jerusalem, para presentarle al Señor;

23 como está escrito en la ley del Señor: Todo varón primer nacido será llamado santo al Señor;

24 y para ofrecer el sacrificio, conforme á lo dicho en la ley del Señor: Un par de tórtolas, ó dos palominos.

25 Y he aquí que había en Jerusalem un hombre llamado Simeón; y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

26 Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte, antes que viese al Cristo del Señor.

27 Y por impulso del Espíritu entró entonces en el Templo; y al presentar los padres al niño Jesús, para hacer con él conforme al rito de la ley,

28 él también le recibió en sus brazos, y bendijo á Dios, diciendo:

29 ¡Ahora despide á tu siervo, Señor, conforme á tu palabra, en paz!

30 porque han visto mis ojos tu salvación,

31 la cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

32 luz que es para ser revelada á las naciones, y la gloria de tu pueblo Israel.

33 Y su padre y su madre se maravillaban de las cosas que se decían de él.

34 Y Simeón los bendijo; y á María su madre dijo: ¡He aquí que este niño es como piedra puesta y para caída y restauración de muchos en Israel; y para blanco de contradicción

35 (á tu misma alma también traspasará una espada), á fin de que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.

36 Había también cierta profetisa, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser; era de grande edad, habiendo vivido con marido siete años desde su virginidad;

37 y era viuda de hasta ochenta y cuatro años de edad; la cual no se apartaba del Templo, sirviendo al Señor noche y día, en ayunos y oraciones.

38 Y ésta, presentándose en aquella misma hora, daba gracias á Dios, y hablaba de aquel niño á todos los que esperaban la redención en Jerusalem.

39 Y como lo hubiesen cumplido todo, conforme á la ley del Señor, volviéronse á Galilea, á su misma ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y se iba fortaleciendo en espíritu, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

41 É iban sus padres á Jerusalem todos los años, á la fiesta de la Pascua.

42 Y cuando él llegó á ser de doce años, subieron conforme á la costumbre de la fiesta.

^c Cap. 24: 4. ^d = el ungió, ó Mesas. ^e Según el T. R. *variante*, de buena voluntad. ^f ó, de su complacencia. ^g *Gr.* el dicho hablado á ellos. ^h *Gr.* hablando. ⁱ Cap. 1: 59; Gén. 17: 12. ^j *Gr.* fue llamado su nombre. ^k *Gr.* el llamado por. ^l Según el T. R. ^m Exod. 13: 2, 12; 34: 19. ⁿ *Gr.* todo varón que abriere matriz. ^o Lev. 12: 8. ^p Gén. 49: 18. ^q Comp. vr. 38. ^r ó, se le había dado res-

puesta. ^s Mat. 2: 22. ^t *Gr.* en el Espíritu. ^u Isa. 52: 10. ^v Comp. Gén. 40: 18. ^w Comp. Hech. 3: 15; Heb. 5: 9; 1 Cor. 15: 21. ^x Isa. 60: 1, 2, 3. ^y *Gr.* para revelación. ^z Vr. 41, 48. ^{aa} Isa. 23: 16; 9: 14; Rom. 9: 33. ^{ab} *Gr.* yace. ^{ac} ó, para que caigan y vuelvan á levantarse. ^{ad} *Gr.* avanzada en muchos días. ^{ae} Vr. 25; Rom. 8: 23; Efez. 4: 30; Heb. 11: 35, 39, 40. ^{af} *variante*, de Jerusalem.

43 Y cuando hubieron cumplido los días, al volver ellos, el niño Jesús se quedó atrás en Jerusalem, sin que sus padres lo supiesen.

44 Pensando pues que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y conocidos.

45 Y como no le hallasen, volvieron á Jerusalem, buscándolo.

46 Y sucedió, tres días después, que le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.

47 Y todos los que le oían, quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

48 Y viéndole ellos, fueron atónitos; y le dijo su madre: ^eHijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? ¡He aquí que tu padre y yo te hemos buscado angustiados!

49 Á lo que les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?

50 Mas ellos no entendieron ^dlo que les decía.

51 Y descendiendo con ellos, vino á Nazaret; y les estaba sujeto: y su madre guardaba todos ^lestos dichos *suyos* en su corazón.

52 ¶ Y Jesús avanzaba en sabiduría y en ^eestatura, y en favor para con Dios y los hombres.

3 En el año quince del reinado de Tiberio César, siendo Poneio Pilato gobernador de Judea, y Herodes, ^atetrarca de Galilea, y su hermano Filipo, ^atetrarca de Iturea y de la región de Traconite, y Lisanias, ^atetrarca de Abilinia;

2 bajo el sumo-sacerdocio de ^bAnnás y Caifás, ^cfué hecha revelación de Dios á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

3 ^dY él ^epasó por toda la región al rededor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento, para remisión de pecados:

4 como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías:

¡Voz de uno que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor, haced derechas sus sendas!

5 ¡Todo valle será llenado, y todo monte y collado, abatido; y lo torcido será convertido en *vía* recta,

y las *vías* ásperas en caminos llanos:

6 y toda carne verá la salvación de Dios!

7 ¶ Y decía á las multitudes que salían á ser bautizadas por él: ¡Generación de víboras! ¿quién os enseñó á huir de ^ela ira verdadera?

8 ^hDad pues frutos ⁱpropios de arrepentimiento; y no comencéis á decir dentro de vosotros mismos: Á Abraham tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham.

9 Y ahora mismo el hacha está puesta á la raíz de los árboles; todo árbol pues que no ^kda buen fruto es cortado y echado en el fuego.

10 Y las multitudes le preguntaban: ¿Qué hemos de hacer, pues?

11 Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos vestidos, parta con el que no tiene ninguno; y el que tiene alimento, haga lo mismo.

12 Vinieron también los publicanos para ser bautizados, y le dijeron, Maestro, ¿qué hemos de hacer nosotros?

13 Y les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

14 Le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué hemos de hacer? Y les dijo: ^lNo hagáis violencia á nadie, ni ^mdefraudéis á ninguno con falsía; y estad contentos con vuestras pagas.

15 ¶ Así que estando el pueblo en expectativa, y discurriendo todos en sus oraciones respecto de Juan, si acaso él sería el Cristo,

16 Juan respondió á todos, diciendo: Yo en verdad os bautizo con agua; viene empero aquel que es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará con Espíritu Santo y fuego:

17 cuyo aventador está en su mano, para limpiar perfectamente su era, y recojer el trigo en su granero; mas quemará la paja en fuego inextinguible.

18 ¶ Y con otras muchas exhortaciones predicaba ⁿla buena nueva al pueblo.

19 ¶ Mas Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él, á causa de Herodías, mujer de su hermano, y de todas las maldades que había hecho Herodes,

20 añadió ésta también á todas *las demás*, que encerró á Juan en la cárcel.

21 ¶ Y aconteció que cuando hubo sido bautizado todo el pueblo, y habiendo sido bautizado Jesús también, y estando él orando, abrióse el cielo;

^e Gr. Niño. Comp. Mat. 9: 2; Marc. 2: 5; 10: 24. ^d Gr. las palabras, ó, cosas. ^o ó, edad.

⁸ = gobernador. Mat. 14: 1. ^b Comp. Juan 18: 13 y Hech. 4: 6. ^c Gr. hubo palabra de Dios sobre. ^d Mat. 3: 1-12; Marc. 1: 1-8. ^e Gr. vino en. ^f Isa. 40: 3-5.

⁸ Rom. 2: 5, 8, 9, 16. ^h Gr. haced. ⁱ Gr. dignos. ^k Gr. hace. ^l ó, robar por medio de la intimidación. ^m Cap. 19: 8. ⁿ ó, robar por medio de la acusación falsa. ^o ó, el evangelio. ^p Mat. 14: 3-5; Marc. 6: 17-20. ^p Mat. 3: 13-17; Marc. 1: 9-11.

22 y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma; y hubo una voz, *procedente* del cielo, *que decía*: ¡ Tú eres mi Hijo amado, en tí hallo mi complacencia!

23 ¶^a Y Jesús mismo era como de treinta años, cuando comenzó á *predicar*, siendo hijo (según se creía) de José, *hijo* de Elí,

24 *hijo* de Matat, *hijo* de Leví, *hijo* de Melquí, *hijo* de Jané, *hijo* de José,

25 *hijo* de Matatías, *hijo* de Amós, *hijo* de Nahum, *hijo* de Esli, *hijo* de Nagé,

26 *hijo* de Maat, *hijo* de Matatías, *hijo* de Simei, *hijo* de José, *hijo* de Judá,

27 *hijo* de Joana, *hijo* de Resa, *hijo* de Zorobabel, *hijo* de Sealtiel, *hijo* de Neri,

28 *hijo* de Melquí, *hijo* de Adí, *hijo* de Cosam, *hijo* de Elmodam, *hijo* de Er,

29 *hijo* de Jesús, *hijo* de Eliezer, *hijo* de Jorim, *hijo* de Mata, *hijo* de Levi,

30 *hijo* de Simeón, *hijo* de Judá, *hijo* de José, *hijo* de Jonán, *hijo* de Eliaquim,

31 *hijo* de Melea, *hijo* de Mena, *hijo* de Matata, *hijo* de Natán, *hijo* de David,

32 *hijo* de Isaí, *hijo* de Obed, *hijo* de Booz, *hijo* de Salmón, *hijo* de Naasón,

33 *hijo* de Aminadab, *hijo* de^s Aram, *hijo* de Esrom, *hijo* de Farés, *hijo* de Judá.

34 *hijo* de Jacob, *hijo* de Isaac, *hijo* de Abraham, *hijo* de Taré, *hijo* de Nacor,

35 *hijo* de Serug, *hijo* de Ragau, *hijo* de Peleg, *hijo* de Heber, *hijo* de Selah,

36 *hijo* de Cainán, *hijo* de Arfaxad, *hijo* de Sem, *hijo* de Noé, *hijo* de Lamec,

37 *hijo* de Matusalem, *hijo* de Enoc, *hijo* de Jared, *hijo* de Mahalaleel, *hijo* de Cainán,

38 *hijo* de Enós, *hijo* de Set, *hijo* de Adam, *hijo* de Dios.

4^a Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fué conducido

por el Espíritu al desierto; y

2^e siendo tentado cuarenta días por el Diablo. Y no comió nada en aquellos días; mas acabados que fueron éstos, tuvo hambre.

3 Y el Diablo, le dijo: Si Hijo eres de Dios, dí á esta piedra que se haga pan.

4 Y Jesús le respondió: Está escrito:

“No de pan solo vivirá el hombre, sino de toda^e palabra de Dios.

5 Y subiéndole el Diablo^e á un monte alto, le mostró todos los reinos del mundo habitado en un momento de tiempo.

6 Y le dijo el Diablo: Á tí te daré toda esta potestad, y la gloria de estos reinos: porque^e á mí me ha sido entregada, y á quien yc quisiere se la doy;

7 si pues tú adorares delante de mí, todo será tuyo.

8 Y respondiendo Jesús, le dijo: Está escrito: ¡ Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás!

9 Le condujo entonces á Jerusalem, y le puso sobre el ala del Templo, y le dijo: Si Hijo eres de Dios, échate de aquí abajo:

10 porque escrito está:

“Á sus ángeles dará encargo acerca de tí, que te guarden;

11 y sobre las palmas de sus manos te llevarán,

para que no tropieces con tu pie en alguna piedra.

12 Y respondiendo, le dijo Jesús: Dicho está: “No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y cuando hubo acabado toda suerte de tentación, el Diablo se apartó de él por algún tiempo.

14^a Y Jesús volvió en el poder del Espíritu á Galilea; y salió su fama por toda aquella tierra en derredor.

15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, siendo glorificado de todos.

16^e Y vino á Nazaret, donde había sido criado; y entró, como era su costumbre, el día del sábadó, en la sinagoga, y levantóse á leer.

17 Y le fué dado el libro del profeta Isaías; y habiendo desarrollado el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18^m El Espíritu del Señor está sobre mí;

por cuanto me ha ungido paraⁿ anunciar buenas nuevas á los pobres.

me ha enviado para proclamar á los cautivos redención,

y á los ciegos recobro de la vista;

para poner en libertad á los oprimidos;

19 para proclamar el año de la buena voluntad del Señor.

20 Y habiendo arrollado el libro, lo entregó al^o asistente, y se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga se clavaron en él.

21 Y comenzó á decirles: ¡ Hoy es cumplida esta Escritura en vuestros oídos!

22 Y todos le daban testimonio; y se maravillaban de las palabras de gracia que salían de su boca: y decían: ¿ No es éste el hijo de José?

23 Y él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: ¡ Médico, cúrate á tí mismo!

todo cuanto hemos oído decir que has hecho en Capernaum, hazlo también aquí en tu misma patria.

24 Y les dijo: En verdad os digo, que

^a Mat. 1: 1-17. ^b Gr. Semei. ^c variante. Arni.

^d Mat. 4: 1-11; Marr. 1: 12, 13. ^e Gr. en. ^f Según el

T. R. ^g Gr. no sobre (= pendiente de) pan. Deut. 8: 3.

^h “⁴ orden. Véase 1 Rey. 17: 4, 9, 12-16. ⁱ Jud. 6: 7.

^j Deut. 6: 13, según los LXX. ^k Sal. 91: 11, 12. ^l Deut.

6: 10. ^m Mat. 4: 17; Marc. 1: 14, 15. ⁿ 1.º rollo. ^o Isa.

61: 1, 2. ^p “^o, predicar el evangelio. ^q Gr. año accepto,

de favor. ^r “^o, ministro, sirviente.

ningún profeta es acepto en su misma patria.

25 De cierto os digo, que muchas viudas había en Israel, en los días de Elías, cuando el ciclo fué cerrado por tres años y seis meses, de manera que hubo grande hambre en toda la tierra;

26 y á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á Sarepta, de la tierra de Sidón, á una mujer viuda.

27 Muchos leprosos también había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; y ninguno de ellos fué limpiado, sino Naamán el sirio.

28 Y se llenaron de ira todos los que estaban en la sinagoga, al oír estas cosas.

29 Y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle.

30 Mas él, pasando por en medio de ellos, se fué.

31 Y bajó á Capernaum, ciudad de Galilea, y le enseñaba en los sábados.

32 Y quedaban asombrados de su enseñanza; porque su palabra era con autoridad.

33 Y había en la sinagoga un hombre que tenía espíritu de un demonio inmundo; y clamó á gran voz:

34 ¡Ea! ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? ¡Yo te conozco, y sé quien eres; el Santo de Dios!

35 Y Jesús le reprendió, diciendo: ¡Enmudece, y sal de él! Y habiéndole derribado el demonio en medio de ellos, salió de él, sin hacerle daño.

36 Y el asombro se apoderó de todos ellos, y hablaban unos á otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta? porque con autoridad y poder manda á los espíritus inmundos, y salen.

37 Y se divulgaba su fama por todo lugar de la comarca.

38 Y levantándose de la sinagoga, entró en casa de Simón; y la suegra de Simón yacía postrada de una grande fiebre; y le rogaron por ella.

39 Y poniéndose junto á ella, reprendió la fiebre; y la dejó; y ella, levantándose al instante, les servía.

40 Mas al ponerse el sol todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él; y poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanó.

41 Demonios también salían de muchos, clamando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Mas él reprendiéndoles,

no les permitía hablar; porque sabían que él era el Cristo.

42 Y cuando se hacía de día, Jesús salió á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y vinieron á él, y procuraban detenerle, para que no se apartase de ellos.

43 Mas él les dijo: Es menester que también á las otras ciudades predique yo el reino de Dios; porque para esto fué enviado.

44 Y andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

5 Y aconteció que un día, cuando la turba de gentes se echaba sobre él, para oír la palabra de Dios, él estaba en pie junto al lago de Geuesaret;

2 y vió dos barcas, las cuales estaban á la orilla del lago; mas los pescadores habían salido de ellas, y estaban lavando sus redes.

3 Y entró en una de las barcas, que era de Simón, y pidióle que saliese un poco de la tierra; y habiéndose sentado, enseñaba desde la barca á las gentes.

4 Y cuando cesó de hablar, dijo á Simón: Sal á lo profundo, y echad vuestras redes para pescar.

5 Y Simón respondiendo, le dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, sin coger nada; mas á tu palabra echaré las redes.

6 Y habiendo hecho esto, encerraron una tan grande multitud de peces, que sus redes se rompían.

7 Y ellos hicieron señas á los compañeros que estaban en la otra barca, que viniesen á ayudarles. Y llegándose ellos, llenaron ambas barcas, de manera que se ahogaban.

8 Simón Pedro pues, viendo esto, cayó á los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí; porque soy hombre pecador, Señor!

9 Pues el asombro se había apoderado de él, y de todos los que con él estaban, á causa de la presa de peces que habían cogido;

10 y asimismo de Santiago y de Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo á Simón: ¡No temas; desde ahora te ocuparás en pescar hombres!

11 Y habiendo traído sus barcas á tierra, dejándolo todo, le siguieron.

12 Y sucedió que, estando él en una de las ciudades, he aquí, se le presentó un hombre lleno de lepra; el cual, al ver á Jesús, cayó sobre su rostro, y le rogaba, diciendo: ¡Señor, si quieres, puedes limpiarme!

41 Rey. 17: 9, &c., y 18: 1, &c. Gr. la Sidonia. 2 Rey. 5: 14. Gr. ceja. 4 Mat. 4: 13-16; Marc. 1: 21, 22. 5 Mat. 7: 28, 29. 6 Marc. 1: 23-28. Gr. estuvo sobre. 7 Mat. 8: 14-17; Marc. 1: 29-34. Gr. estaba asida de. 8 Marc. 1: 35-39. Gr. le detenían. 9 Juan 3: 29, 42. Gr.

estaba. 5 Gr. caía. 6 Mat. 4: 18 22; Marc. 1: 16-20. Gr. á hombres estarás cogiendo vivos. 8 Mat. 8: 2-4; Marc. 1: 40-45.

13 Y extendiendo *Jesús* la mano, le tocó, diciendo: ¡Quiero; sé limpio! Y al instante apartóse la lepra de él.

14 Y le mandó que no lo dijese á nadie; sino vé, le dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, conforme mandó Moisés, e para que les conste.

15 Pero tanto más se extendía la fama de él: y se juntaban grandes multitudes para oír, y para ser sanados de sus enfermedades.

16 Y él salía á los desiertos, y oraba.

17 ¶ Y aconteció en uno de aquellos días, que estaba enseñando, y había allí sentados fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, de Jerusalem: y el poder del Señor estaba presente con él, para sanar á los enfermos.

18 Y he aquí unos hombres, que traían en una cama á un hombre que estaba paralítico: y buscaban por donde meterle, y ponerle delante de él.

19 Y no hallando cómo meterle, á causa del gentío, subieron al terrado, y por el techo le bajaron con su camilla, en medio de ellos, delante de Jesús.

20 Y viendo éste la fe de ellos, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Y comenzaron á discurrir los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Mas Jesús, que conocía los pensamientos de ellos, respondióles, diciendo: ¿Por qué discurrís en vuestros corazones?

23 ¿Cuál es mas fácil, decir: Tus pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda?

24 Á fin de que sepáis, pues, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dice al paralítico): Á tí digo: ¡Levántate, y tomando tu camilla, véte á tu casa!

25 Y al instante, levantándose delante de ellos, y tomando aquello en que yacía, se fué á su casa, glorificando á Dios.

26 Y el asombro les sobrecojió á todos, y glorificaban á Dios; y se llenaron de temor, diciendo: ¡Hemos visto maravillas hoy!

27 ¶ Y después de estas cosas salió, y vió á un publicano, llamado Leví, sentado en el banco de los tributos, y le dijo: ¡Sígueme!

28 Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

29 É hizo Leví un gran banquete en su casa; y había un gran concurso de

publicanos y de otros que ^hse sentaban á la mesa con ellos.

30 Pero los fariseos y los escribas de ellos, murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos:

32 no vine á llamar los justos sino los pecadores ó arrepentimiento.

33 ¶ Y ellos le dijeron: Los discípulos de Juan *Bautista* ayunan mucho, y hacen oraciones, y los de los fariseos lo mismo; pero los tuyos comen y beben.

34 Y Jesús les dijo: ¿Podéis acaso hacer que ^klos compañeros del novio ayunen, mientras el esposo está con ellos?

35 Empero vendrán días para esto; y cuando el esposo les fuere quitado, entonces ayunarán en aquellos días.

36 Les dijo también una parábola: Nadie echa un remiendo nuevo, arrancado de vestido nuevo, sobre vestido viejo: de otra manera hace rotura en el nuevo, y también al viejo no ^lcorresponde el remiendo arrancado del nuevo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra suerte el vino nuevo romperá los odres, y el vino mismo se derramará, y los odres se perderán:

38 sino que el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

39 Y ninguno, habiendo bebido vino añejo, desea el nuevo; porque dice: ^mEl añejo es mejor.

6 ^a Y aconteció que pasando *Jesús* por entre los sembrados, ^bel segundo sábado después del primero de la Pascua, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, estregándolas entre sus manos.

2 Y algunos de los fariseos dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en el ^csábado?

3 Y respondiendo, les dijo Jesús: ¿Ni aun esto habéis leído, lo cual hizo David, cuando tuvo hambre, él y los que con él estaban;

4 cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, comió; y dió también á los que con él estaban; ^dpanes que no era lícito á nadie comer, sino á solos los sacerdotes?

5 Y les decía: el Hijo del hombre es Señor del sábado.

6 ¶ ^dAconteció también en otro sábado, que entró en la sinagoga y enseñaba; y había allí un hombre que tenía seca la mano derecha.

7 Y los escribas y los fariseos le estaban

^r Gr. para testimonio á ellos. ^s Mat. 9: 1-8; Marc. 2: 1-12. ^t Mat. 9: 9-12; Marc. 2: 13-17. ^h Gr. se reelinaban con ellos. ⁱ Mat. 9: 14-17; Marc. 2: 18-22. ^k Gr. los hijos de la cámara nupcial. ^l Gr. tiene sinfonía. ^m Se-

gún el T. R. variante, Bueno es el añejo. ⁿ Mat. 12: 1-8; Marc. 2: 23-28. ^b Según el T. R. = día del descanso. Lev. 23: 7, 8, 11, 14. ^d Mat. 12: 9-14; Marc. 3: 1-6.

observando disimuladamente, *para ver si le sanaría en el sábado, á fin de hallar de que acusarle.*

8 Mas él conocía sus pensamientos, y dijo al hombre que tenía la mano seca: ¡Levántate, y ponte en medio de nosotros! Y él, poniéndose en pie, se estuvo esperando.

9 Jesús entonces les dijo. Os pregunto una cosa: ¿Es lícito en los sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó destruirla?

10 Y mirándolos á todos en derredor, le dijo al hombre: ¡Extiende tu mano! y él lo hizo así: y su mano le fué restituida.

11 Y ellos se llenaron de rabia, y confederiaban entre sí lo que deberían hacer á Jesús.

12 ¶ E Y sucedió en aquellos días que él fué á la montaña á orar; y pasó toda la noche en oración á Dios.

13 Y cuando fué de día, llamó á sus discípulos, y escogió de entre ellos doce, á quienes también dió el nombre de Apóstoles:

14 á saber Simón, á quien también llamó Pedro, y á Andrés su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,

15 Mateo y Tomás, Santiago hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Celador,

16 y Judas hermano de Santiago, y Judas Iscariote, el que vino á ser el traidor.

17 ¶ Y al bajar con ellos, se detuvo en un lugar llano, con una multitud de sus discípulos, y una inmensa muchedumbre del pueblo, procedente de toda la Judea y Jerusalén, y del litoral de Tiro y de Sidón; los cuales habían venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;

18 y los atormentados de espíritus inmundos; y fueron sanados.

19 Y todo el gentío procuraba tocarle; porque se salía de él poder que sanaba á todos.

20 ¶ Y él, alzando los ojos sobre sus discípulos, les decía: ¡Bienaventurados vosotros, los pobres; porque vuestro es el reino de Dios!

21 ¡Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados! ¡Bienaventurados los que ahora lloráis; porque reiréis!

22 ¡Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de su trato, y os vituperaren, y desecharen vuestro nombre, como malo, por causa del Hijo del hombre!

23 ¡Regocijáos en aquel día, y saltad de gozo; porque he aquí que vuestro

galardón es grande en el cielo! pues que del mismo modo hacían los padres de ellos con los profetas.

24 Mas ¡ay de vosotros ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.

25 ¡Ay de vosotros, los que estáis ahora saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque os lamentaréis y lloraréis.

26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablaben bien de vosotros! pues que del mismo modo hacían los padres de ellos con los falsos profetas.

27 ¶ Mas á vosotros que oís, yo digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os odian,

28 bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os injurian.

29 Y al que te hiriere en la una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues ni aun la túnica.

30 Á todo aquel que te pidiere, dále; y al que tomar lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir.

31 Y como quisieréis que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros también de la misma manera con ellos.

32 Porque si amáis á los que os aman, ¿qué gracias habéis de tener? porque los pecadores también aman á los que los aman á ellos.

33 Y si hacéis bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias habéis de tener? porque aun los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestáis á aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracias habéis de tener? aun los pecadores prestan á los pecadores, para volver á recibir otro tanto.

35 Vosotros, al contrario, amad á vuestros enemigos, y haced bien y prestad, no esperando de ello nada; y será grande vuestro galardón, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y los malos.

36 Sed vosotros misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.

37 ¶ No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando, darán en vuestro regazo; porque con la misma medida que midiéreis, se os volverá á medir.

39 Y les decía también una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿no caerán ambos en el hoyo?

40 El discípulo no es superior á su maestro; mas cada uno, cuando fuere hecho perfecto, será como su maestro.

° Marc. 3: 13-19; Mat. 10: 2-4. ¶ Gr. entregador. † Cap. 8: 46. ‡ Mat. 5: 1-12. § Mat. 5: 43-48. ¶ Mat. 7: 12.

1 Según el T. R. Mat. 6: 1-5. m ó, consumado. Heb. 11: 40; Rom. 8: 29; 1 Juan 3: 2.

41 Y ¿por qué miras la pajita que está en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en tu mismo ojo?

42 Ó ¿cómo puedes decir á tu hermano: ¡ Hermano, deja ! ; echaré fuera la pajita de tu ojo ! cuando tú mismo no ves la viga que está en tu ojo ? ; Hipócrita ! echa fuera primero de tu ojo la viga, y entonces verás claramente para echar fuera la pajita que está en el ojo de tu hermano.

43 Pues no hay árbol bueno que lleve fruto malo, ni tampoco árbol malo que lleve buen fruto :

44 porque cada árbol por su fruto es conocido. Porque de los espinos no se cogen ligos, ni de las zarzas se vendimian uvas.

45 El hombre bueno del buen tesoro de su corazón, saca lo que es bueno ; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón, saca lo que es malo ; porque de la abundancia del corazón habla su boca.

46 ¶ ¿ Y por qué me decís : ¡ Señor ! ; Señor ! mientras no hacéis lo que yo digo ?

47 ° Todo aquel que viene á mí, y oye mis enseñanzas y las practica, os enseñaré á quien es semejante :

48 semejante es á un hombre que edificando una casa, cavó y ahondó, y echó el cimiento sobre la roca. Y cuando hubo avenida de aguas, el río dió con ímpetu contra aquella casa, y no la pudo menear ; porque estaba fundada sobre la roca.

49 Mas aquel que oye y no practica, semejante es á un hombre que, sin poner cimiento, edificó su casa sobre tierra ; contra la cual el río dió con ímpetu, y en el acto desplomóse : y fué grande la ruina de aquella casa.

7 ° Después que hubo acabado Jesús todas sus enseñanzas á oídos del pueblo, entró en Capernaum.

2 Y el siervo de cierto centurión, á quien éste estimaba mucho, estaba enfermo, y á punto de morir.

3 Mas el centurión, oyendo hablar de Jesús, envió á él los ancianos de los Judíos, rogándole que viniese y sanase á su siervo.

4 Y ellos, viniendo á Jesús, le rogaron, diciendo : ¡ Digno es de que hagás esto por él ;

5 porque ama á nuestra nación ; y él mismo nos edificó la sinagoga !

6 Y Jesús fué con ellos. Mas cuando ya no estuvieron lejos de la casa, el centurión le envió unos amigos suyos, diciéndole : ¡ Señor, no te molestes ; porque

yo no soy digno de que entres bajo de mi techado :

7 por lo cual no me tuve yo por digno de ir á tí : pero dí una palabra, y mi criado quedará sano !

8 Lo sé : porque también yo, siendo hombre subalterno, tengo soldados sujetos á mí ; y digo á éste : ¡ Vé ! y va ; y al otro : ¡ Ven ! y viene ; y á mi siervo : ¡ Haz esto ! y lo hace.

9 Y cuando oyó Jesús esto, maravillóse de él ; y volviéndose al gentío que le seguía, dijo : ¡ Os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tan grande !

10 Y volviéndose á la casa los enviados, hallaron sano al siervo.

11 ¶ Y aconteció al día siguiente, que iba Jesús á una ciudad llamada Naín ; y le acompañaban sus discípulos y gran multitud de gente.

12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda. Y mucha gente de la ciudad estaba con ella.

13 Y viéndola el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo : ¡ No llores !

14 Y acercándose, tocó las andas ; y los que las llevaban se pararon. Y dijo : ¡ Mancebo, yo te digo : Levántate !

15 Y el muerto se sentó, y comenzó á hablar : y él le dió á su madre.

16 Y el temor se apoderó de todos ; y alababan á Dios, diciendo : ¡ Un gran profeta se ha levantado entre nosotros ! y : ¡ Dios ha visitado á su pueblo !

17 Y este dicho respecto de él salió por toda la Judea, y por toda la región de alrededor.

18 ¶ Y los discípulos de Juan le dieron á él noticia de todas estas cosas.

19 Llamando entonces Juan á sí dos de sus discípulos, los envió al Señor, diciendo : ¿ Eres tú ? Aquel que había de venir, ó debemos esperar á otro ?

20 Y cuando los hombres hubieron venido á él, dijeron : Juan el Bautista nos ha enviado á tí, ¿ á decir : ¿ Eres tú ? Aquel que había de venir, ó debemos esperar á otro ?

21 En aquella hora sanó á muchos de enfermedades, y de plagas, y de espíritus malignos ; y á muchos ciegos les concedió la vista.

22 Respondiendo entonces Jesús, les dijo : Id, y declarad á Juan las cosas que habéis visto y oído : Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados y los sordos oyen, los muertos son resucitados, y el evangelio es predicado á los pobres ;

° Gr. y no hacéis. ° Mat. 7: 24-27. ¶ Gr. palabras. ¶ Según el T. R. variante, había sido edificada bien. ¶ Gr. cayó consigo.

7 ° Mat. 8: 5-13. ° Gr. dichos. ° Gr. muchacho. ° Gr.

bajo autoridad. ° Según el T. R. variante, un poco después. ¶ Mat. 11: 2-15. ¶ Gr. el Viniente. Heb. 10: 37. ¶ Gr. diciendo.

23 ¡y bienaventurado aquel que no hallare tropiezo en mí!

24 Y cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó á decir á las multitudes respecto de Juan: ¿Qué salisteis al desierto á ver? ¿una caña meucada por el viento?

25 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿á un hombre vestido de ropas delicadas? He aquí, los que están en ropas preciosas y viven en delicias, en las cortes de los reyes están.

26 Mas ¿qué salisteis á ver? ¿á un profeta? Sí, yo os lo digo, y más que profeta.

27 Éste es aquel de quien está escrito: ^kHe aquí, envío mi mensajero ante tu faz,

que preparará tu camino delante de tí.

28 Yo os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay ninguno mayor que Juan; sin embargo, el menor en el reino de Dios mayor es que él.

29 Y todo el pueblo y los publicanos, al oír *esto*, justificaron á Dios, habiendo sido bautizados con el bautismo de Juan.

30 Los fariseos empero y los doctores de la ley, desecharon contra sí mismos el consejo de Dios, no habiendo sido bautizados por él.

31 ¶ ^lY dijo el Señor: ¿Á quién pues he de comparar los hombres de esta generación; y á qué son semejantes?

32 Semejantes son á niños sentados en la plaza, que dan voces los unos á los otros, y dicen: ¡Os tañimos flautas, y no bailasteis; os cantámos lamentos fúnebres, y no llorasteis!

33 Porque ha venido Juan el Bautista, que ni come pan, ni bebe vino, y decís: ¡Demonio tiene!

34 El Hijo del hombre ha venido, que come y bebe, y decís: ¡He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores!

35 Pero la sabiduría ^mes ⁿjustificada por todos sus hijos.

36 ¶ Y rogóle uno de los fariseos que comiese con él; y entrando en la casa del fariseo, se ^orecostó á la mesa.

37 Y ^phe aquí una mujer que había en la ciudad, la cual era pecadora, habiendo entendido que él ^qestaba á la mesa en casa del fariseo, trajo un vaso de alabastro de unguento;

38 y estando detrás, junto á sus pies, llorando, comenzó á regar con lágrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba ^rfervorosamente sus pies, y los ungió con el unguento.

39 Mas al ver esto el fariseo que le

había conyidado, habló dentro de sí, diciendo: ¡Éste, si fuera profeta, conocería cuál y quién es la mujer que le toca; porque es pecadora!

40 Y respondiendo Jesús, le dijo: Simón, tengo una cosa que decirte. Y él dice: Dí, Maestro.

41 *Dícele pues Jesús*: Cierito acreedor tenía dos deudores; el uno le debía quinientos ^sdenarios, y el otro cincuenta.

42 *Mas* no teniendo ellos *con que pagar*, á entrambos les perdonó *la deuda*. ¿Cuál de ellos pues le amará más?

43 Simón respondiendo, le dijo: Pienso que aquel á quien más perdonó. Y él le dijo: Has juzgado rectamente.

44 Volviéndose entonces hacia la mujer, dijo á Simón: ¿Ves á esta mujer? Yo entré en tu casa, ^y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con sus cabellos.

45 No me diste beso; mas ésta, desde el tiempo que ^tentró, no ha cesado de besar mis pies.

46 No ungieste mi cabeza con accite; mas ésta con unguento me ha ungió los pies.

47 Por lo cual, á tí te digo: ¡Perdonados son los muchos pecados de ella! ^uporque amó mucho; mas al que poco se perdona, poco ama.

48 Y á ella le dijo: ¡Los pecados te son perdonados!

49 Y los que ^vestaban á la mesa con él comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es éste que aun perdona pecados?

50 Mas él dijo á la mujer: ¡Tu fe te ha salvado: véte en paz!

8 ^vY aconteció un poco después, que caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y proclamando ^blas buenas nuevas del reino de Dios; y con él iban los doce,

2 y ciertas mujeres que habían sido curadas por él de espíritus malignos, y de enfermedades; como María, que se llamaba Magdalena, de quien habían salido siete demonios;

3 y Juana, mujer de Ciuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y otras muchas, que ^cles servían de sus bienes.

4 ¶ Y reuniéndose una gran multitud *de gentes*, y los de todas las ciudades que acudían á él, *les* habló por una parábola, *diciendo*:

5 Salíó el sembrador á sembrar su simiente; y al sembrar, parte cayó á lo largo del camino; y fué hollada, y las aves del cielo se la comieron.

6 Y otra *parte* cayó sobre la roca; y

ⁱ ó, se escandalizare. ^k Mal. 3: 1. ^l Según el T. R. Mat. 11: 16-19. ^m ó, fué. ⁿ ó, vindicada. ^o ó, reclinó. ^p Comp. Mat. 11: 28-30. ^q Gr. se recostaba. ^r Gr. mucho. ^s = unos 15 centavos (ó tres reales de vellón), cada uno.

^t Vr. 37. *variante*, entré. ^u Vr. 43. ^v Gr. se recostaban. ^w Mat. 13: 1-9; Marc. 4: 1-9. ^x ó, el evangelio. ^y *variante*, le.

al nacer, se secó, porque no tenía humedad.

7 Y otra parte cayó entre espinos; y los espinos naciendo juntamente con ella, la ahogaron.

8 Y otra parte cayó en tierra buena; y creciendo, llevó fruto á ciento por uno. Al decir estas cosas, clamó: ¡El que tiene oídos para oír, oiga!

9 ¶ ^d Los discípulos pues le preguntaron cuál podía ser el sentido de esta parábola.

10 Y él dijo: Á vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros les hablo por parábolas; para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Los de á lo largo del camino son los que han oído; mas viene luego el Diablo y quita de sus corazones la palabra, para que no crean y se salven.

13 Los de sobre la roca son los que cuando oyen, reciben la palabra con gozo: pero éstos no tiene raíz; los cuales por algún tiempo creen, y en tiempo de tentación se apartan.

14 Y lo que cayó entre espinos, son los que habiendo oído, siguen su camino, y son ahogados con los afanes y las riquezas y los placeres de esta vida, y no maduran fruto.

15 Mas lo que cayó en tierra buena, son los que con corazón leal y bueno, habiendo oído la palabra, la retienen, y llevan fruto con paciencia.

16 ¶ ^e Nadie, cuando haya encendido una lámpara, la cubre con una vasija, ó la pone debajo de una cama; sino que la pone en el velador, para que los que entren vean la luz.

17 Porque no hay cosa cubierta, que no haya de ser manifestada; ni cosa encubierta que no haya de ser conocida, y venir en plena manifestación.

18 Mirad pues cómo oís; porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que parece tener le será quitado.

19 ¶ ^h Y vinieron á él su madre y sus hermanos; y no podían llegar á él á causa de la multitud.

20 Y le fué dicho: Tu madre y tus hermanos están fuera, deseosos de verte.

21 Mas él respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la practican.

22 ¶ ^k Y aconteció en uno de aquellos días, que entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos á la otra ribera del lago; y partieron.

23 Y navegando ellos, él se durmió. Y descendió una torbellino de viento sobre el lago; y se iban anegando, y peligraban.

24 Llegándose pues á él, le despertaron, diciendo: ¡ Maestro, Maestro; perecemos! Y él, habiendo despertado, comprendió al viento y á la furia del agua; y seogaron, y sucedió una bonanza.

25 Entonces les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Mas ellos, llenos de pavor, se maravillaban, diciéndose los unos á los otros: ¿Quién pues es éste, que aun á los vientos y al agua manda, y le obedecen?

26 ¶ ^m Y arribaron al país de los Gadarenos, que está frente á Galilea.

27 Y cuando hubo salido á tierra, le vino al encuentro cierto hombre de aquella ciudad, que hacia mucho tiempo que tenía demonios, y no vestía ropa alguna, ni moraba en casa, sino en los sepulcros.

28 Mas viendo á Jesús, gritó, y cayó delante de él, y dijo á gran voz: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo? ¡ Ruégote que no me atormentes!

29 (Pues mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre: porque hacia mucho tiempo que se había apoderado de él: y aunque procuraban sujetarle, aherróndole con cadenas y con grillos, mas él, rompiendo las prisiones, era arrebatado del demonio á los desiertos.)

30 Y Jesús le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y dijo: Legión; porque muchos demonios habían entrado en él.

31 Y le rogaban que no los mandase ir al abismo.

32 Mas había allí una piara de muchos cerdos que estaban pasciendo en la montaña; y le rogaron los demonios les permitiese entrar en ellos. Y se lo permitió.

33 Entonces los demonios, saliendo del hombre, entraron en los cerdos; y la piara lanzóse furiosamente por el despeñadero en el lago, y se ahogó.

34 Mas los que los apacentaban, al ver lo sucedido, huyeron, y lo contaron en la ciudad y en los campos.

35 Y salieron las gentes á ver lo que había acontecido; y vinieron á Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, á los pies de Jesús, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron temor.

36 También los que lo habían visto, les contaron cómo fué sanado el que había sido endemoniado.

37 Y toda la gente de la región de los

^d Mat. 13: 10-23; Marc. 4: 10-20. ^e 6, según el tiempo. ^f Gr. estos son. ^g Marc. 4: 21-25. ^h Mat. 12: 46-50; Marc. 3: 31-35. ⁱ Gr. hacen. ^k Mat. 8: 19-27; Marc. 4: 35-41. ^l Gr. llenando. ^m variante, habiéndose levantado. ⁿ Mat.

8: 28-31; Marc. 5: 1-20. ^o Según el T. R. variante, Gergesenos, ó Gergesenos. ^p Apoc. 9: 1, 11; 20: 1, 3. ^q Gr. salvado.

«Gadarenos en derredor, le rogaron que se retirase de ellos; porque estaban sobrecogidos de gran temor: y subiendo en una barca, él se volvió.

38 Mas el hombre de quien habían salido los demonios, le rogaba *le permitiese* estar con él. *Jesús* empero le despidió, diciendo:

39 Vuelve á tu casa, y cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios por tí. Y él se fué, publicando por toda la ciudad cuan grandes cosas había hecho por él *Jesús*.

40 ¶ Y aconteció que al volver *Jesús*, la multitud le recibió gozosa; porque todos le estaban esperando.

41 Y he aquí un hombre llamado Jairo, el cual era jefe de la sinagoga, vino, y cayendo á los pies de *Jesús*, le rogaba que entrase en su casa:

42 porque tenía una hija única, como de doce años, y ella se estaba muriendo. Pero mientras iba *Jesús*, las turbas de gente le apretaban.

43 ¶ Y una mujer que hacía ya doce años que padecía flujo de sangre, la cual había gastado en médicos todo su sustento, y no había podido ser curada de ninguno,

44 llegándose por detrás de él, tocó el borde de su vestido; y al instante se devoto el flujo de su sangre.

45 Y dijo *Jesús*: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negándolo todos, dijo Pedro, y los que con él estaban: ¡ Maestro, las turbas de gente te aprietan y oprimen! ¿y dices tú: Quién es el que me ha tocado?

46 Pero *Jesús* dijo: ¡ Alguien me ha tocado! porque yo he percibido que poder ha salido de mí.

47 Viendo pues la mujer que no se escondía, vino temblando, y cayendo delante de él, le declaró en presencia de todo el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

48 Y él le dijo: ¡ Hija, tu fe te ha sanado; véte en paz!

49 ¶ Estando él aun hablando, viene uno de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: ¡ Ya murió tu hija; no molestes al Maestro!

50 Pero *Jesús*, habiéndolo oído, le respondió: ¡ No temas; cree solamente, y será y hecha sana!

51 Entrando entonces en la casa, no permitió entrar consigo á nadie sino á Pedro, y á Juan, y á Santiago, y al padre y á la madre de la niña.

52 Y lloraban todos, y la plañían.

Mas él dijo: ¡ No lloréis; porque no ha muerto, sino que duerme!

53 Y ellos se reían de él, sabiendo que estaba muerta.

54 Mas él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: ¡ Niña, levántate!

55 Y volvió el espíritu de ella, y al instante se levantó; y él mandó que le diesen de comer.

56 Y sus padres quedaron asombrados: mas él les mandó que á nadie diesen lo que había sucedido.

9^a Y habiendo convocado á los doce, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades.

2 Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos.

3 Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni báculos, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas.

4 Y en cualquiera casa que entrareis, permaneced allí, y de allí partid.

5 Y en cuanto á todos aquellos que no os recibieren, al salir de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6 Y saliendo ellos, pasaron por las aldeas, predicando el evangelio, y sanando por todas partes.

7 ¶ Mas Herodes el tetrarca oyó hablar de todo lo que iba sucediendo; y estaba perplejo; porque se decía de parte de algunos, que Juan *Bautista* había resucitado de entre los muertos;

8 y de otros, que *Elías* había aparecido; y de otros, que alguno de los antiguos profetas había resucitado.

9 Y dijo Herodes: Á Juan le corté yo la cabeza; ¿quién pues es éste de quien oigo tales cosas? Y deseaba verle.

10 ¶ Y habiendo regresado los apóstoles le declararon cuantas cosas habían hecho. Y él tomándolos consigo, se retiró aparte á un lugar desierto, perteneciente á una ciudad llamada *Betsaida*.

11 Mas al saberlo las multitudes, le siguieron; y él las recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que tenían necesidad de cura.

12 Mas el día comenzó á declinar: llegándose pues los doce, le dijeron: ¡ Despide la multitud, para que vayan á las aldeas y los campos de al rededor, y se alberguen, y hallen vittuallas; porque estamos aquí en un lugar desierto!

13 Mas él les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos dijeron: No tenemos más de cinco panes y dos peces; á no ser que vayamos á comprar alimentos para todo este pueblo.

14 Pues eran como cinco mil hombres.

⁹ Mat. 9: 18, 19; Marc. 5: 21-24. ^r Gr. unigénita. ^a Gr. shoghan, sofocaban. ^t Mat. 9: 20-22; Marc. 5: 22-34. ^v Gr. vida. ^y Según el T. R. ^w Gr. salvado. ^x Mat. 9: 23-26; Marc. 5: 38-43. ^y Gr. salvada. ^z 1 Rey. 17: 21, 22.

9^a Mat. 10: 1, 5-15; Marc. 6: 7-13. ^b Mat. 14: 1, 2 y 6-12; Marc. 6: 14-16 y 21-29. ^c Cap. 23: 8. ^d Mat. 14: 13-21; Marc. 6: 30-44; Juan 6: 1-14. ^e Según el T. R. ^f = Ciudad de pesca. Véase Juan 1: 44.

Y él dijo á sus discípulos : Hacedlos recostar por partidas, como de cincuenta en cincuenta.

15 Y lo hicieron así, haciéndolos recostar á todos.

16 Tomando entonces los cinco panes y los dos peces, miró al cielo, y los bendijo ; y los quebró, y los dió á los discípulos para que los pusiesen delante de la multitud.

17 Y comieron todos y se saciaron ; y alzaron de los pedazos que les sobraron, doce cestos.

18 ¶ Y aconteció, que estando él orando aparte, los discípulos estaban con él ; y les preguntó, diciendo : ¿ Quién dicen las multitudes que soy yo ?

19 Ellos respondiéndole, dijeron : Juan el Bautista ; otros : Elías ; y otros, que alguno de los antiguos profetas ha resucitado.

20 Díjoles entonces : Pero vosotros, ¿ quién decís que soy ? Pedro respondiéndole, dijo : El Cristo de Dios.

21 Mas él, con mandamiento riguroso, les mandó que á nadie hablasen de esto ;

22 diciendo : Es menester que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos y los jefes de los sacerdotes y los escribas, y sea muerto, y resucite al tercer día.

23 Y decía á todos : Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame.

24 Pues el que quisiere salvar su vida la perderá ; mas él que perdiere su vida por causa de mí, la salvará.

25 Porque ¿ qué aprovecha el hombre con ganar todo el mundo, destruyéndose empero á sí mismo, ó sufriendo perdición ?

26 Porque de aquel que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste tal el Hijo del hombre se avergonzará, cuando viniere en su gloria, y en la del Padre y de los santos ángeles.

27 Mas os digo con verdad, que hay algunos de los aquí presentes, que no probarán la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios.

28 ¶ Y aconteció, como ocho días después de dichas estas palabras, que tomando consigo á Pedro, y á Juan, y á Santiago, subió Jesús al monte para orar.

29 Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido se tornó blanco y resplandeciente.

30 Y he aquí que dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés, y Elías,

31 que aparecieron en gloria, y habla-

ban de su partida, que él iba á verificar en Jerusalem.

32 Pedro empero y sus compañeros estaban cargados de sueño ; mas habiendo quedado despiertos, vieron su gloria, y á los dos varones que estaban con él.

33 Y sucedió que al tiempo que ellos se apartaban de él, Pedro dijo á Jesús : ¡ Maestro, bueno es estarnos aquí ! hagamos pues tres enramadas, una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías : sin saber lo que decía.

34 Mientras él decía esto, presentóse una nube, y les hizo sombra ; y ellos tuvieron temor al entrar en la nube.

35 Y hubo una voz, procedente de la nube, que decía : ¡ Éste es mi amado Hijo ! ¡ Oídle á él !

36 Y pasada la voz, Jesús fué hallado solo. Y ellos callaron, y por aquellos días nada dijeron á nadie de lo que habían visto.

37 ¶ Y sucedió al día siguiente, cuando bajaban del monte, que una gran multitud le salió al encuentro.

38 Y, he aquí, un hombre de entre el gentío alzó la voz, diciendo : ¡ Maestro, ruégote pongas los ojos en mi hijo ! porque es mi unigénito :

39 y he aquí que un espíritu le toma, y él de repente da voces ; y le arroja en convulsiones, de modo que echa espumarajos ; y á duras penas se aparta de él, después de estropearle.

40 Y rogó á tus discípulos que le echasen fuera ; mas no han podido.

41 Jesús entonces respondiéndole, dijo : ¡ Oh generación incrédula y perversa ! ¿ hasta cuándo he de estar con vosotros y sufriros ? ¡ Trae acá á tu hijo !

42 Pero mientras se acercaba, el demonio le derribó, y le arrojó en convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho ; y se le volvió á dar á su padre.

43 Y todos estaban atónitos de la grandeza de Dios.

¶ Empero mientras todos se maravillaban de todas las cosas que Jesús hacía, dijo á sus discípulos :

44 Penetren estas palabras en vuestros oídos : porque el Hijo del hombre va á ser entregado en mano de los hombres.

45 Mas ellos no entendían este dicho, y les quedaba encubierto, para que por entonces no le entendiesen ; y tenían preguntarle acerca de este dicho.

46 ¶ Armóse también entre ellos una disputa, sobre cuál de ellos era el mayor.

¶ Mat. 16 : 13-28 ; Marc. 8 : 27-38 y 9 : 1. b Gr. díjense ento. i Véase 1 Crón. 24 : 3-18. ó, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 9 : 2. k Gr. gustarán. l Mat. 17 : 1-8 ; Marc. 9 : 2-8. m Gr. salida. n ó, sacudido el sueño. o Según el T. R. variante, mi hijo, mi cocogido. Isa. 42 : 1.

¶ Deut. 18 : 18 ; Hech. 3 : 23. q Mat. 17 : 14-19 ; Marc. 9 : 14-27. r Gr. con espuma. s Comp. Marc. 9 : 14. l. u Mat. 17 : 21-23 ; Marc. 9 : 30-32. v Gr. pondé. w Mat. 18 : 1-5 ; Marc. 9 : 33-37. Gr. entró en ellos. x Comp. Mat. 16 : 19.

47 Mas viendo Jesús los pensamientos de su corazón, tomó un niño, y poniéndole junto á sí,

48 les dijo: Quien recibiere á este niño en mi nombre, á mí me recibe; y el que me recibiere á mí, recibe al que me envió. Porque aquel que es el menor entre todos vosotros, ese tal es grande.

49 ¶ * Juan respondiendo, le dijo: Maestro, hemos visto á cierto hombre que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo vedámos, porque no te sigue con nosotros.

50 Y Jesús les dijo: No se lo vedéis; porque el que no es contra y vosotros, por y vosotros es.

51 ¶ Y aconteció que euando se iban cumpliendo los días para ^zsu asunción, él afirmó su rostro resueltamente para ir á Jerusalem.

52 Y envió mensajeros delante de ^así; los cuales fueron y entraron en una aldea de los Samaritanos á prepararle *hospedaje*.

53 Mas éstos no le recibieron, porque su rostro estaba ^bdirigido hacia Jerusalem.

54 Y viendo esto sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo, que los consuma, ^ccomo también lo hizo Elías?

55 Mas volviéndose él, les reprendió, y dijo: No sabéis de qué manera de espíritu sois;

56 pues que el Hijo del hombre no vino para perder las vidas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

57 ¶ ^d Y andando ellos por el camino, cierto hombre le dijo: Yo te seguiré dondequiera que fueres.

58 Y le dijo Jesús: Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

59 Y dijo á otro: ¡Sígueme! Mas él dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre á mi padre.

60 Jesús empero le dijo: Deja que los muertos entierren á sus muertos; mas anda tú y publica en derredor el reino de Dios.

61 Y otro todavía le dijo: Te seguiré, Señor; mas permíteme primero que me despida de los que están en mi casa.

62 Pero Jesús le dijo: Ninguno que pusiere las manos al arado y mirare atrás, es apto para el reino de Dios.

10 Después de estas cosas, el Señor designó á otros ^asetenta, y los envió de dos en dos ante su rostro, á toda ciu-

dad y lugar donde él mismo había de venir.

2 Y les decía: La mies en verdad es mucha, mas los trabajadores son pocos: rogad pues al Señor de la mies que envíe trabajadores á su mies.

3 Andad; he aquí, yo os envío como ocerdos en medio de lobos.

4 No llevéis bolsa, ^bni zapatos; ^cni saludéis á nadie por el camino.

5 Y al entrar en eualquiera casa, decid primeramente: ¡Paz sea á esta casa!

6 Y si hubiere allí algún hijo de paz, descansará vuestra paz sobre ^della; mas si no, se volverá á vosotros.

7 Y quedáos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo de lo que ellos tengan; porque el trabajador es digno de su salario; no paséis de casa en casa.

8 Y en eualquiera ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;

9 y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: ¡Se ha acreado á vosotros el reino de Dios!

10 Mas en eualquiera ciudad en que entrareis, y no os recibieren, salid á sus calles, y decid:

11 ¡Aun el polvo de vuestra ciudad que se ha pegado á nuestros pies, ^esacudimos contra vosotros; esto empero sabed, que se ha acreado á *vosotros* el reino de Dios!

12 Yo os digo: que será más tolerable para Sodoma en aquel día, que para aquella ciudad.

13 ¡Ay de tí, Corazín! ¡ay de tí, Betsaida! que si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los ^fmilagros que han sido hechos en vosotras, ya há mucho que se hubieran arrepentido, sentadas en cilicio y ceniza.

14 Empero será más tolerable para Tiro y Sidón en el juicio, que para vosotros.

15 ^h Y tú, Capernaum, ⁱ que has sido ^kelevada hasta el cielo, hasta la ^lperdición serás abatida.

16 El que oye á vosotros, á mí me oye; y el que á vosotros os desecha, á mí me desecha; y el que me desecha á mí, desecha al que me envió.

17 ¶ Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: ¡Señor hasta los demonios están sujetos á nosotros en tu nombre!

18 Y él les dijo: Yo veía á Satanás, ^m que caía como un relámpago, del cielo.

19 He aquí, os he dado potestad ⁿ para hollar serpientes y escorpiones, y sobre

* Marc. 9: 38-41. ^y variante, nosotros. ^z Cap. 24: 51; Hech. 1: 9. ^a Gr. su rostro. ^b Gr. encaminando. ^c Según el T. R. 2 Rey. 1: 10. ^d Mat. 8: 19-22.

10 ^a variante, setenta y dos. ^l Comp. Marc. 6: 9. ² Rey.

4: 29. ^d ó, él. ^e Gr. quitamos. ^f Mat. 11: 21. ^g Gr. poderes. ^h Mat. 11: 23. ⁱ Según el T. R. ^k Comp. Jer. 51: 53; Isa. 14: 12, 13. ^l Gr. el Hades. Apoc. 6: 8. ^m Apoc. 12: 10. ⁿ Marc. 16: 18.

todo el poder del enemigo; y nada os dañará.

20 Sin embargo, no os regocijéis en esto, en que los espíritus os estén sujetos; mas regocijáos de que vuestros nombres están escritos en el cielo.

21 ¶ En aquella misma hora, *Jesús* regocijóse sobre manera en el Espíritu Santo, y dijo: ¡^oGracias te doy, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas á los sabios y sagaces, y las has revelado á los niños! ¡Así sea, Padre, porque así pareció bueno á tu vista!

22 Todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conoce quien sea el Hijo, sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo le quisiera revelar.

23 ¶ Y volviéndose hacia sus discípulos, les dijo aparte: ¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

24 porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

25 ¶ Y, he aquí, un doctor de la ley se puso en pie, y para tentarle, le dijo: ^PMaestro, ¿haciendo qué cosa, poseeré la vida eterna?

26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿cómo lees?

27 Y él respondiendo, dijo: ^AAmarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y á tu prójimo como á tí mismo.

28 Y *Jesús* le dijo: Bien has respondido: haz ésto, y vivirás.

29 Mas él, queriendo justificarse á sí mismo, dijo á *Jesús*: ¿Y quién es mi prójimo?

30 *Jesús* respondiendo, dijo: Cierta hombre iba bajando de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de unos saltadores; los cuales le quitaron *hasta* la ropa, y ^shabiéndole cubierto de heridas, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Mas por casualidad un sacerdote venía bajando por el mismo camino; y al verle, pasó de largo enfrente de él.

32 De igual manera un levita también, cuando vino al lugar, le miró, y pasó de largo enfrente de él.

33 Mas un samaritano que iba su camino, vino cerca de él; y al verle, le tuvo compasión;

34 y llegándose, le vendó las heridas, echando *en ellas* aceite y vino; y subiéndole sobre su misma bestia, le llevó al mesón, y euidó de él.

35 Y al otro día, cuando iba á partir,

sacando dos ^tdenarios, los dió al mesonero, y le dijo: ¡Cuida de él; y todo lo que gastares de más, yo á mi regreso te lo pagaré!

36 ¿Quién de estos tres te parece que se hizo prójimo de aquel que cayó en manos de los saltadores?

37 Y él dijo: Aquel que usó con él de misericordia. *Jesús* entonces le dijo: ¡Vé, y haz tú lo mismo!

38 ¶ Y mientras andaban por el camino, entró en cierta aldea; y cierta mujer llamada Marta le recibió en su casa.

39 Y ésta tenía una hermana llamada María, la cual, además, sentándose á los pies ^ude *Jesús*, oía su palabra.

40 Pero Marta ^vse afanaba en muchos servicios; y presentándose *ante él*, dijo: Señor ¿no se te da nada que mi hermana me ha dejado servir sola? ¡Díle pues que me ayude!

41 Pero *Jesús* respondiendo, le dijo: ¡Marta, Marta, cuidadosa estás, y te dejas turbar en cuanto á muchas cosas!

42 ¡Mas una sola cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, que no le será quitada!

11 Y aconteció que, estando él orando en cierto lugar, cuando acabó, uno de sus discípulos le dijo: ¡Señor, enséñanos á orar, como también Juan enseñó á sus discípulos!

2 Díjoles pues: Cuando oráis deid:

¶ ^PPadre nuestro, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3 Dáanos día por día nuestro pan diario.

4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todo aquel que nos debe. Y no nos pongas en tentación.

5 ¶ Y les dijo: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, y acudirá á él á media noche, y le dirá: ¡Amigo, préstame tres panes!

6 porque un amigo mío ha venido á mí de camino, y nada tengo que poner delante de él:

7 y aquel, respondiendo desde adentro, le dirá: ¡No me seas molesto! la puerta está ya cerrada, y mis hijos, juntamente conmigo, están en cama; no puedo levantarme y darte?

8 Dígoos que aunque no se levante á darle por ser su amigo, por causa de su ^bimportunidad, sí, se levantará y le dará cuanto hubiere menester.

9 Y yo os digo á vosotros: ¡Pedid, y se os dará! ¡buscad, y hallaréis! ¡llamad, y se os abrirá!

T. R. variante, del Señor. ^vó, andaba distraída con.

11 ^aComp. Mat. 6: 9-13. ^bGr. desvergüenza.

^oó, alabanza. Mat. 11: 25-27. ^PMat. 19: 16. ^qDeut. 6: 4, 5. ^rLev. 19: 8. ^sGr. habiendo puesto sobre él.

^t= unos 15 centavos. Comp. Mat. 20: 2. ^uSegún el

10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

11 ¿Y á cuál de vosotros, siendo padre, le pedirá su hijo pan, y él le dará una piedra? ¿ó pedirá un pez, y en lugar de pez le dará una serpiente?

12 ¿ó si pidiere un huevo, le dará un escorpion?

13 Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más *vuestro* Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que se lo piden?

14 * Y estaba echando fuera un demonio, que era mudo; y sucedió que al salir el demonio, habló el mudo; y las multitudes se maravillaron.

15 Mas algunos de entre ellos dijeron: ¡^dEn *unión con* Beelzebub, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios!

16 * Y otros, por tentarle, pedían de su parte una señal *que procediese* del cielo.

17 Mas él, que conocía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, se destruye; y casa *dividida* contra casa, cae.

18 Si pues Satanas también está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? porque decís que en *unión con* Beelzebub yo echo fuera los demonios.

19 Mas si yo echo fuera los demonios en *unión con* Beelzebub, vuestros hijos ¿^den *unión con* quién los echan fuera? por tanto ellos serán vuestros juces.

20 Empero si yo, con el dedo de Dios, echo fuera los demonios, indudablemente el reino de Dios os ha ^fsobrevenido.

21 Cuando un hombre poderoso, bien armado, guarda ^sla entrada de su casa, todos sus bienes están ^hseguros.

22 Mas cuando sobreviniere otro, más poderoso que él, y le venciere, le quita su armadura completa en que confiaba, y reparte sus despojos.

23 ^lEl que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, despararrama.

24 ^kEl espíritu inmundo, cuando ha salido del hombre, anda por lugares sin aguas, buscando reposo; y no hallándolo, dice: ¡Me volveré á mi casa de donde salí!

25 Y venido que haya, la halla barrida y arreglada.

26 Entouces va y toma *consigo* otros siete espíritus peores que él; y entrando, se establecen allí; y viene á ser peor el

postrer estado de aquel hombre, que el primero.

27 * Y aconteció que mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud, levantando la voz, le dijo: ¡Bienaventurado el seno que te llevó, y los pechos que tú mamaste!

28 Mas él dijo: ¡^mAntes, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan!

29 * ⁿY euando las multitudes se apiñaban en derredor de él, comenzó á decir: ¡Esta generaci6n es generaci6n mala! busca una señal; y ninguna señal le será dada, sino la señal de Jonás.

30 Porque de la manera que Jonás ^ovino á ser señal á los Ninivitas, así también lo será el Hijo del hombre á esta generaci6n.

31 La reina del Austro se levantará en el juicio con los hombres de esta generaci6n, y los condenará; porque ella viuo de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salom6n; y ¡he aquí uno mayor que Salom6n en este lugar!

32 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generaci6n, y los condenarán; porque ellos se arrepiñtieron á la predicaci6n de Jonás; y ¡he aquí uno mayor que Jonás en este lugar!

33 * Nadie, habiendo encendido una lámpara, la pone en un *lugar* secreto, ni debajo del almud, sino sobre el velador, para que los que entran vean la luz.

34 La ^plumbre de la vida es el ojo: por tanto, euando tu ojo sea sencillo, todo tu cuerpo también estará lleno de luz; mas euando sea malo, todo tu cuerpo también será tenebroso.

35 Mira pues que la luz que en tí hay, no sea tñieblas.

36 Si todo tu cuerpo, pues, está lleno de luz, no teniendo parte alguna tenebrosa, estará completamente lleno de luz, como euando una lámpara con *su* resplandor te alumbrará.

37 * ^qMientras él hablaba, un fariseo le rogó que ^rcomiera con él; y ^sal entrar, ^tse sentó á la mesa.

38 Mas el fariseo, ^ual ver esto, ^vse maravilló de que no hubiese sido ^wbautizado antes de comer.

39 El Señor entonces le dijo: ^xAsí pues vosotros, los fariseos, limpiáis lo exterior de la copa y del plato; mas vuestro interior está lleno de rapacidad y de maldad.

40 ¡Insensatos! ¿él que hizo lo de afuera, no hizo también lo de adentro?

41 Sin embargo, dad limosna de lo

* Mat. 12: 22-30; Marc. 3: 22-27. ^d ó, en virtud de. ^e Mat. 12: 38. ^f ó, sobrecogido de imprevisto. ^g Gr. su patio. ^h Gr. en paz. ⁱ Mat. 12: 30. ^j Comp. Marc. 9: 40. ^k Mat. 12: 43-45. ^l Cap. 1: 42, 43, 48. ^m Comp. cap. 8: 21; Mat. 12: 43-50; Marc. 3: 33-35. ⁿ Mat. 12: 39-42.

^o Mat. 12: 40. ^p Gr. lámpara. ^q Mat. 6: 22, 23. ^r Comp. cap. 7: 37, &c. ^s ó, almorzara. ^t Mat. 15: 2; Marc. 7: 2, 3. ^u Gr. se reclinó. ^v Comp. Mat. 15: 12. ^w Marc. 7: 1-3. ^x Marc. 7: 4. ^y Comp. Heb. 9: 10. ^z Comp. Mat. 23: 13, &c.

que tenéis; y, he aquí, todas las cosas os y serán limpias.

42 ¶ Mas ¡ay de vosotros, fariseos! porque diezmaís la yerba buena, y la ruda, y toda suerte de hortalizas; y pasáis de largo la ^zjusticia y el amor de Dios. Estas cosas deberíais hacer, sin desatender aquéllas.

43 ¡Ay de vosotros, fariseos! que amáis los primeros asientos en las sinagogas, y las salutations en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros! porque sois como sepulturas que no se ven; y los hombres que andau encima de ellas, no lo saben.

45 ¶ Respondiendo entonces uno de los doctores de la ley, le dice: ¡ Maestro, con decir estas cosas nos afrontas á nosotros también!

46 Mas él dijo: ¡ Ay de vosotros también, doctores de la ley! porque cargáis á los hombres con cargas difíciles de llevar, y vosotros ni siquiera tocáis las cargas con uno de vuestros dedos!

47 ¡ Ay de vosotros! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y vuestros padres los mataron.

48 ¡ Verdaderamente sois testigos ^b de que consentís en las obras de vuestros padres; porque ellos en verdad los mataron, y vosotros edificáis ^c sus sepulcros!

49 Por esto también la sabiduría de Dios ha dicho: Les enviaré profetas y apóstoles; y á muchos de ellos matarán y perseguirán;

50 para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo;

51 desde la sangre de Abel, hasta la sangre de ^d Zacarías, que fué muerto entre el altar y el Santuario: en verdad os digo, esto será demandado de esta generación.

52 ¡ Ay de vosotros, doctores de la ley! porque ^e habéis quitado la llave de la ciencia; y á muchos de ellos matarán y perseguirán.

53 ¶ Y ^f mientras les decía estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron á exasperarse en gran manera contra él, y á provocarle á que hablase de muchas cosas;

54 asechándole, y procurando cazar algo de su boca, para poderle acusar.

12 Entretanto, habiéndose juntado ^a á millares y millares las gentes, de manera que unos á otros se atropellaban, comenzó *Jesús* á decir á sus discípulos primeramente: ¡ Guardaos de la leva-

da de los fariseos, que es la hipocresía!

2 porque nada hay encubierto que no haya de ser descubierto, ni escondido, que no haya de ser sabido.

3 Por eso, cuanto habéis dicho en tinieblas, en la luz *del día* será oído; y lo que habéis hablado al oído en las alcobas, será pregonado sobre los terrados.

4 Os digo pues, amigos míos: ¡ No temáis á los que matan el cuerpo, y después no tienen más que puedan hacer!

5 Pero yo os enseñaré á quien temáis: ¡ Temed á Aquel que después de matar, tiene poder de echar ^b al infierno! en verdad os digo: ¡ Á éste temed!

6 ¿ No se venden cinco ^c gorrones por dos cuartos? ¡ y ni uno de entre ellos está olvidado delante de Dios!

7 Mas aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. ¡ No temáis; vosotros valéis más que muchos gorrones!

8 ¶ Y yo os digo, que ^d todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre también le confesará á él delante de los ángeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y á cualquiera que dijere palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas él que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os trajeren ante las sinagogas y los magistrados y las autoridades, no tengáis cuidado de cómo ó de qué hayáis de responder, ó qué hayáis de decir:

12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella misma hora lo que conviene decir.

13 ¶ Y uno de entre la multitud le dijo: ¡ Maestro, dí á mi hermano que parta conmigo la herencia!

14 Mas él le dijo: Hombre ¿^e quién me ha puesto á mí sobre vosotros por juez ó repartidor?

15 Les dijo pues *á todos*: ¡ Mirad, y guardaos de toda suerte de codicia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee!

16 ¶ También les propuso una parábola, diciendo: El campo de cierto hombre rico había producido mucho:

17 y él discurría entre sí, diciendo: ¿ Qué haré? porque no tengo dónde pueda recoger mis frutos.

18 Y dijo: Haré esto; derribaré mis graneros, y los edificaré mayores; y allí recogeré todo mi grano y mis bienes:

^a Gr. son. ^b Gr. el juicio. ^c Núm. 19: 16, 20. ^d Gr. y consentía. ^e Según el T. R. ^f 2 Crón. 24: 20, 21. ^g Mat. 23: 13. ^h Según el T. R. variante, cuando salió de allí.

12. ^a Gr. los diez millares de la multitud. ^b Gr. á la Gehenna. ^c 6, pajarillos. ^d Rom. 10: 9, 10. ^e Exod. 2: 14; Hech. 7: 27.

19 y diré á mi alma : ¡ Alma, tienes ya muchos bienes almacenados para muchos años ! ¡ descansa ! ¡ come, bebe, huélgate !

20 Pero Dios le dijo : ¡ Insensato ! ¡ esta noche tu alma te será demandada ! ¡ lo que has prevenido ¿ de quién será ?

21 Así es el que atcsora para sí, y no es rico para con Dios.

22 ¶ Y dijo á sus discípulos : « Por tanto os digo : No os afanáis por vuestra vida, sobre lo que habéis de comer ; ni por vuestro cuerpo, sobre lo que habéis de vestir.

23 Porque la vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido.

24 ¡ Considerad los cuervos, que ellos ni sicmbnan ni siegan ; los cuales no tienen almacén ni troje ; y Dios los alimenta ! ¿ cuánto más valéis vosotros que las aves ?

25 Y ¿ quién de vosotros, por mucho que se afane, podrá añadir un codo á la medida de su vida ?

26 Si pues ni aun una cosa tan mínima podéis hacer, ¿ por qué os afanáis respecto de lo demás ?

27 ¡ Considerad los lirios, cómo crecen ! no trabajan ni hilan ; mas yo os digo que ni aun Salomón, en toda su gloria, fué vestido como uno de éstos.

28 Si pues á la yerba, que está hoy en el campo, y mañana es echada al horno, Dios la viste así, ¿ cuanto más á vosotros, hombres de poca fe ?

29 Así que no andéis buscando qué hayáis de comer, ni qué hayáis de beber, ni seaís de ánimo dudoso :

30 porque las naciones del mundo buscan ansiosamente todas estas cosas : y vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

31 Antes bien, buscad primeramente el reino de Él ; y estas cosas os serán dadas por añadidura.

32 ¶ ¡ No temáis, manada pequeña, porque al Padre le place daros el reino !

33 Vended lo que poseáis, y dad limosna ; ¡ hacéos bolsas que no se envejecen, tesoro en el cielo que nunca falte, donde ladrón no llega, ni polilla consume :

34 porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

35 ¶ Estén ceñidos vuestros lomos, y k vuestras lámparas encendidas ;

36 y sed vosotros mismos como hombres que aguardan á su Señor, cuando haya de volver de las bodas ; á fin de que cuando venga y llame, le abran al instante.

37 ¡ Bienaventurados aquellos siervos, á quienes su señor, cuando viniere, los hallare velando ! en verdad os digo, que él mismo se ceñirá, y haciendo que ellos se sienten á la mesa, se llegará y les servirá.

38 Y si viniere en la segunda vigilia, ó en la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos.

39 Esto empero sabed, que si supiera el padre de familias á qué hora hubiese de venir el ladrón, velaría y no dejaría minar su casa.

40 ¡ Estad vosotros también prevenidos ; porque á la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá !

41 ¶ Pedro entonces dijo : Señor, ¿ dices esta parábola á nosotros, ó también á todos ?

42 El Señor le dijo : ¿ Quién pues es el mayordomo fiel y prudente, á quien su señor pondrá sobre su familia, para que les dé la ración á su tiempo ?

43 ¡ Bienaventurado aquel siervo, á quien su señor cuando viniere, le hallare haciendo así !

44 En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes.

45 ¶ Mas si aquel siervo dijere en su corazón : ¡ Mi señor se tarda en venir ! y comenzare á dar de golpes á los criados y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse ;

46 vendrá el señor de aquel siervo en el día que él no espera, y á la hora que él no sabe ; y le abrirá á latigazos, y le señalará su parte con los criados infieles.

47 Porque aquel siervo que conoció la voluntad de su señor, y no hizo preparativo, ni obró conforme á su voluntad, será castigado con muchos azotes.

48 Mas el que no supo, é hizo cosas dignas de azotes, será castigado con pocos azotes : porque á todo aquel á quien se ha dado mucho, mucho le será exigido ; y á quien se ha encomendado mucho, más será demandado de él.

49 ¶ Vine á echar fuego en la tierra ; ¿ y ¿ qué más quiero, si ya está encendido ?

50 Con un bautismo empero tengo que ser bautizado ; ¡ y cómo me angustio hasta que se haya cumplido !

51 ¿ Pensáis que he venido para dar paz en la tierra ? Os digo que no, sino antes división.

52 Porque de ahora en adelante habrá cinco en una misma casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 Serán divididos padre contra hijo, é hijo contra padre ; madre contra hija,

¶ Gr. le cortará en dos. ¶ o, ¡ cuánto deseo que estuviera ya encendido ! * Mat. 20 : 22 ; Mare. 10 : 38. † Mat. 10 : 34-36.

† á, vida. * Mat. 6 : 25-33. h = gentiles, ó paganos. † Mat. 6 : 20, 21. k Mat. 25 : 1, &c. † Mat. 24 : 46, 47. m Segán el T. R. n Gr. la medida de trigo. o Mat. 24 : 48-51.

é hija contra madre; suegra contra nueva, y nuera contra suegra.

54 ¶ Decía también á las gentes: Cuando veis una nube que se eleva desde el poniente, luego decís: ¡Viene un aguacero! y así es.

55 Y cuando sopla el Austro, decís: ¡Habrá calor! y lo hay.

56 ¡Hipócritas! sabéis y juzgar respecto de la faz de la tierra y del cielo, ¿cómo pues no sabéis juzgar respecto de este tiempo?

57 ¿Y por qué también de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo?

58 Cuando vas pues con tu adversario ante el magistrado, haz lo posible en el camino para librarte de él; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te eche en la cárcel.

59 ¡Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último maravedí!

13 Había presentes en aquel tiempo algunos que le contaron de aquellos galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con la de sus sacrificios.

2 Y él respondiendo, les dijo: ¿Pensáis acaso que estos galileos eran mayores pecadores que todos los Galileos, por cuanto sufrieron estas cosas?

3 Os digo que no; antes bien, si no os arrepintiereis, todos pereceréis de igual manera.

4 O aquellos diez y ocho, sobre quienes cayó la torre en Siloé y los mató ¿pensáis que ellos eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

5 Os digo que no; antes bien, si no os arrepintiereis, todos así mismo pereceréis.

6 ¶ Y habló esta parábola: Cierta hombre tenía una higuera plantada en su viña; y vino buscando fruto en ella, mas no lo halló.

7 Dijo pues al viñero: He aquí, hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera, y no lo halló: ¡cortála! ¿por qué también inutiliza la tierra?

8 Mas él respondiendo, le dijo: Señor, déjala este año también, hasta que yo abone en derredor de ella, y le eche abono:

9 y si diere fruto en adelante, bien; mas si no, entonces tú la cortarás.

10 ¶ Y estaba enseñando en una de las sinagogas un día del sábado.

11 Y he aquí á una mujer que tenía un espíritu de enfermedad diez y ocho años, y estaba agobiada, y no podía en manera alguna enderezarse.

12 Y como Jesús la viese, llamóla á sí, y le dijo: ¡Mujer, libre eres de tu enfermedad!

13 Y puso sobre ella las manos; y al instante ella se enderezó, y glorificaba á Dios.

14 Mas respondiendo el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hiciera curación en el sábado, dijo á la multitud: ¡Seis días hay en que se debe trabajar; y en éstos pues venid, y sed curados; y no en el día del sábado!

15 El Señor entonces le respondió, y dijo: ¡Hipócritas! ¿cada uno de vosotros, en el sábado, no desata su buey ó su asno del pesebre, y los lleva á abrevar?

16 Y á esta mujer, siendo hija de Abraham, á quien Satanás había ligado, he aquí, estos diez y ocho años. ¿no se la debía desatar de esta ligadura en el día del sábado?

17 Y diciendo él esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados, y toda la multitud se regocijaba de todas las obras gloriosas hechas por él.

18 ¶ Dijo entonces: ¿Á qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo he de asemejar?

19 Semejante es á un grano de mostaza, que un hombre tomó y lo plantó en su huerta; y creció, y vino á ser árbol; y las aves del cielo posaron en sus ramas.

20 Y dijo otra vez: ¿Á qué sembraré el reino de Dios?

21 Semejante es á la levadura, que tomó una mujer y la encubrió en tres medidas de harina, hasta que el todo quedó fermentado.

22 ¶ Y pasaba por las ciudades y aldeas, enseñando y caminando hacia Jerusalem.

23 Y le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Mas él les dijo:

24 ¡Esforzáos para entrar por la puerta estrecha; porque yo os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán:

25 una vez que se haya levantado el padre de familias, y haya cerrado la puerta, y comenzareis, estando fuera, á llamar á la puerta, diciendo: ¡Señor, ábrenos! y él respondiendo, os dijere: ¡No sé de donde sois!

26 entonces comenzareis á decir: En tu presencia hemos comido y bebido, y tú has enseñado en nuestras plazas;

27 mas él dirá: Digoos que no sé de donde sois: ¡apartaos de mí todos los obradores de iniquidad!

28 Allí será el lloro y el aguir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á

¶ 1 Rey. 18: 43, 44. ¶ 6, interpretar la faz. Gr. probar.
¶ Gr. dáte trabajo.

13 ¶ Gr. deudores. b Gr. suelta. c Gr. echó. d Gr. satón = Heb. seah = unos 11½ litros, cada uno.

Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y á vosotros mismos echados fuera.

29 Y vendrán del oriente y del occidente, y del norte y del mediodía, y se sentaráu á la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí que hay postreros que serán primeros, y hay primeros que serán postreros.

31 ¶ En aquella misma hora llegaron ciertos fariseos que le decían: ¡Sal, y véte de aquí; porque Herodes quiere matarte!

32 Mas él les dijo: ¡Id y decid á aquella zorra: He aquí que echo fuera demonios, y hago curaciones hoy y mañana, y el tercer día soy hecho perfecto!

33 Empero es menester que yo camine hoy, y mañana, y pasado mañana; porque no es posible que un profeta perezca fuera de Jerusalem.

34 ^b ¡Oh Jerusalem, Jerusalem! tú que matas á los profetas, y apedreas á los que á tí son enviados, ¡cuántas veces quise recoger tus hijos, como la gallina recoge sus polluelos debajo de sus alas; y no quisiste!

35 ¡He aquí, vuestra casa os es dejada desierta! y yo os digo: No me veréis más, hasta que venga tiempo en que digáis: ¡Bendito él que viene en el nombre del Señor!

14 Y aconteció que al entrar en casa de uno de los principales de los fariseos en un día del sábado, á comer pan, ellos le estaban observando disimuladamente.

2 Y he aquí que había delante de él un hombre hidrópico.

3 Y respondiendole Jesús, habló á los doctores de la ley y á los fariseos, diciendo: ¿Es lícito curar en el sábado ó no?

4 Mas ellos callaron. Tomándole entonces le sanó, y le despidió:

5 y á ellos les dijo: ¿Cuál de vosotros tendrá un asno ó un buey que haya caído en un pozo, y no le sacará al instante en día del sábado?

6 Y no le podían responder á estas cosas.

7 ¶ Y propuso una parábola á los convidados, al observar cómo escogían los primeros asientos; diciéndoles:

8 Cuando fueres convidado de alguno á bodas, no te sientes en el más alto puesto, no sea que otro de más distinción que tú haya sido convidado por él:

9 y viniendo aquel que te convidó á tí y á él, te diga: ¡Dá lugar á éste! y entonces comiencen con vergüenza á ocupar el puesto más bajo.

10 Antes bien, cuando fueres convidado, vé y siéntate en el puesto más bajo; para que cuando viniere el que te convidó, te diga: ¡Amigo, sube más arriba! entonces tendrás gloria delante de todos los que se sientan á la mesa contigo.

11 Porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

12 ¶ Dijo también al que le había convidado: Cuando haces una comida ó una cena, no llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á los vecinos ricos; no sea que ellos también te vuelvan á convidar, y te sea hecha recompensa.

13 Mas cuando haces banquete, llama á los pobres, á los mancos, á los cojos, á los ciegos;

14 y serás bienaventurado, pues ellos no tienen con que recompensarte: porque te será recompensado en la resurrección de los justos.

15 ¶ Oyendo esto uno de los que estaban sentados á la mesa con él, le dijo: ¡Bienaventurado aquel que comerá pan en el reino de Dios!

16 Mas él dijo: Cierta hombre hizo una gran cena, y convidó á muchos.

17 Y al tiempo de la cena envió su siervo á decir á los convidados: ¡Venid, que ya todo está aparejado!

18 Y todos á una comenzaron á excusarse. El primero le dijo: He comprado un campo, y he menester salir y verlo: ruégote me tengas por excusado.

19 Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos: ruégote me tengas por excusado.

20 Y otro dijo: Acabo de casarme, y por esto no puedo ir.

21 Y habiendo vuelto el siervo, hizo saber estas cosas á su señor. Entouces airóse el padre de familias, y dijo á su siervo: ¡Sal presto á las calles y á los callejones de la ciudad, y trae acá los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos!

22 Y dijo el siervo: ¡Señor, hecho está lo que mandaste, y aun hay lugar!

23 Y dijo el señor al siervo: ¡Sal á los caminos, y á los vallados, y á cuantos hallares fuérzalos á entrar, para que se llene mi casa!

24 Porque os digo, que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará de mi cena.

25 ¶ Y grandes multitudes le iban acompañando: y volviéndose, les dijo:

26 Si alguno viene á mí, y no odia á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y á su misma vida también, no puede ser mi discípulo.

° Luc. 22: 30; 14: 16, 23. Gr. se reclinarán. ° Comp. Heb. 2: 10; 5: 9. ° Gr. el (día) siguiente. ° Mat. 23:

37-39. ¡Según el T. R. 14 ° variante, un hijo. ° Gr. hora. ° Comp. Juec. 14: 16.

27 El que no carga con su cruz, y sigue en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28 Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula el gasto, á ver si tiene con qué acabarla?

29 no sea que, habiendo echado el cimiento y no pudiendo acabarla, todos los que lo vieren comiencen á burlarse de él.

30 diciendo: ¡Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar!

31 ¿Ó cuál rey, saliendo al encuentro de otro rey, no se sienta primero y consulta, si puede con diez mil hacer frente al que viene contra él con veinte mil?

32 Ó si no, mientras el otro está todavía lejos, envía una embajada, y pide condiciones de paz.

33 Así pues cada uno de vosotros que no renuncia á todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo.

34 ¶ Buena es la sal; mas si la sal hubiere perdido su sabor, ¿con qué será sazónada?

35 Ni para la tierra, ni aun para el muladar sirve ya; *sino que* la echan fuera. ¡Quien tiene oídos para oír, oiga!

15 Mas todos los publicanos y los pecadores se estaban acercando á él, para oírle.

2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: ¡Éste recibe á los pecadores, y con ellos come!

3 ¶ Y él les habló esta parábola:

4 ¿Quien hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en el desierto, y vaya tras la perdida, hasta hallarla?

5 Y habiéndola hallado, la pone sobre sus hombros gozoso.

6 Y cuando llega á casa, convoca á sus amigos y vecinos, y les dice: ¡Regocijáos conmigo, porque he hallado la oveja mía, que se había perdido!

7 Dígoos, que de esta manera habrá gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, más bien que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento.

8 ¶ ¿Ó qué mujer, teniendo diez dracmas, si perdiere una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla?

9 Y habiéndola hallado, convoca á sus amigas y vecinas, y les dice: ¡Regocijáos conmigo; porque he hallado la dracma que había perdido!

10 De esta manera, yo os lo digo, hay

4 Cap. 9: 23; Mat. 16: 24; Marc. 8: 34. * Mat. 5: 13; Marc. 9: 24.

15. * Véase Mat. 14: 15 y Juan 6: 10. b = denarios =

gozo en presencia de los ángeles de Dios, por un pecador que se arrepiente.

11 ¶ Dijo además: Cierta hombre, tenía dos hijos:

12 y el menor de ellos dijo á su padre: ¡Padre, dáme la parte que me toca de tus bienes! Y él les repartió la hacienda.

13 Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió para un país lejano; y allí desperdició su caudal, viviendo disolutamente.

14 Y cuando lo hubo gastado todo, sucedió una grande hambre en aquel país; y él comenzó á padecer necesidad.

15 Fué pues, y arrimóse á uno de los ciudadanos de aquel país; el cual le envió á sus campos para apacentar los cerdos.

16 Y él deseaba hartarse de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba nada.

17 Mas cuando volvió en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen sobreabundancia de pan, mientras que yo aquí perezco de hambre!

18 ¡Me levantaré, é iré á mi padre! y le diré: ¡Padre, he pecado contra el cielo y delante de tí;

19 ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; haz que yo sea como uno de tus jornaleros!

20 Levantóse pues, y fué á su padre. Y estando todavía lejos, le vio su padre; y conmoviéronse las entrañas; y corrió, y dejóse caer sobre su cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: ¡Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo!

22 Mas el padre dijo á sus siervos: ¡Sacad al momento la ropa más preciosa, y vestidle con ella; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies; 23 y traed el becerro cebado, y matadle; y comamos, y regocijémonos:

24 porque éste mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y ha sido hallado! Y comenzaron á regocijarse.

25 ¶ Pero el hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino y se acercó á la casa, oía la música y las danzas.

26 Y llamando á sí uno de los criados, le preguntó qué podía ser aquello.

27 Y él le dijo: ¡Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro cebado, por haberle recibido sano y salvo!

28 Mas él se airó, y no quiso entrar; y saliendo su padre, le rogaba.

29 Pero él respondiéndole, dijo á su padre: ¡He aquí, éstos tantos años yo te

unos 15 centavos, cada uno. * Gr. la vida. d Gr. perdidamente. e Gr. se pegó á. f Gr. primera. g Gr. sacrificado. Comp. Lev. 17: 3-11. h Gr. sinfonia.

sirvo como un esclavo, sin haber nunca traspasado tu mandamiento; y jamás me has dado un cabrito, para regocijarme con mis amigos:

30 Mas luego que vino éste tu hijo, que ha devorado tu hacienda con las rameras, has matado para él el becerro cebado!

31 Él entonces, le dijo: ¡Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas!

32 Mas era menester hacer fiesta y regocijarnos; porque éste tu hermano muerto era, y ha revivido; y habíase perdido, y ha sido hallado.

16 Dijo también á sus discípulos: Había cierto hombre rico, que tenía un mayordomo, el cual fué acusado ante él como disipador de sus bienes.

2 Y habiéndole llamado, le dijo: ¿Qué es esto que oigo de tí? ¡dá cuenta de tu mayordomía; porque ya no podrás ser mayordomo!

3 Dijo pues dentro de sí el mayordomo: ¿Qué haré, pues que mi señor me quita la mayordomía? ¡Cantar no puedo; de mendigar tengo vergüenza!

4 Mas ya sé lo que he de hacer, para que cuando sea destituido de la mayordomía, mis favorecidos me reciban en sus casas.

5 Llamando pues á sí á cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes tú á mi Señor?

6 Y dijo: Cien ^ebatos de aceite. Y le dijo: Toma tu obligación, y siéntate presto, y escribe cincuenta.

7 Luego dijo á otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien ^dcoros de trigo. Dijo á éste: Toma tu obligación, y escribe ochenta.

8 Y su señor alabó al mayordomo infiel, porque había obrado ^ejusticiamente; porque los hijos de este siglo son, en cuanto á su generación, más sagaces que los hijos de la luz.

9 Y á vosotros yo os digo: Haced para vosotros amigos por medio del ^llucro de injusticia, para que cuando ^ffalleciereis, os reciban en las moradas eternas.

10 El que es fiel en lo muy poco, también en lo mucho es fiel; y el que en lo muy poco es infiel, también en lo mucho es infiel.

11 Por tanto si en cuanto al ^llucro ^hinjusto no habéis sido fieles, ¿quién os confiará ^llas riquezas verdaderas?

12 Y si en lo ajeno no habéis sido

fieles, ¿quién os dará lo que *podiera ser* vuestro propio?

13 Ningún ^ksiervo puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó será adicto al uno, y despreciará al otro. No podéis servir á Dios y ^lal Lucro.

14 ¶ Y los fariseos, que eran amadores del dinero, oían todas estas cosas, y se movaban de él.

15 Y Jesús les dijo: Vosotros sois los que os justificáis delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es ^mensalzado entre los hombres, abominación es delante de Dios.

16 La Ley y los Profetas, hasta Juan ⁿprofetizaron: desde entonces el reino de Dios es predicado, y cada uno entra en él ^ocon violencia.

17 Más fácil empero es que pasen el cielo y la tierra, que ^pfaltar de *cumplirse* una tilde de la ley.

18 ¶ Todo aquel que ^rrepudia á su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y aquel que se casa con la repudiada por su marido, comete adulterio.

19 ¶ Había cierto hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino blanco, y ^stenía banquetes espléndidos todos los días.

20 Había también cierto mendigo llamado ^tLázaro, á quien echaban á la puerta de aquel, lleno de llagas,

21 y deseando *en vano* saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico. Mas hasta los perros venían, y lamían sus llagas.

22 Y aconteció que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham: el rico también murió, y fué sepultado.

23 Y ^uen el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vio á Abraham, de lejos, y á Lázaro en su seno:

24 y clamando, dijo: ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía á Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy ^vatormentado en esta llama!

25 Mas Abraham dijo: ¡Hijo, acuérdate que recibiste los bienes tuyos en tu vida, y Lázaro de igual manera los males ^{suyos}: ahora empero él aquí es consolado, y tu, ^vatormentado!

26 Y sobre todo esto, entre nosotros y vosotros está colocada una gran sima; para que los que quisieran pasar de aquí á vosotros, no puedan, y para que de allí ninguno pase á nosotros.

16 ^gGr. sacrificado. V. r. 23. nota.
16 ^aSegún el T. R. ^bEccl. 11: 2. ^c= unos 40 litros, cada uno. ^d= 10 batos, ó unos 400 litros, cada uno. ^eo, ciertamente, acertadamente. ^fTit. 1: 11. ^g1 Ped. 5: 2. ^hGr. Mamonas. ⁱSegún el T. R. *variante, éste faltare, os, &c.* ^k= de injusticia. V. r. 9. ^lGr. lo verdadero. ^mGr. doméstico. ⁿo, al Haber. ^oGr. á Mamonas. Mat.

6: 24. ^mProv. 16: 5; Isa. 2: 12, 17. ⁿMat. 11: 13. ^oMat. 11: 12. ^pGr. caer. ^qVéase Mat. 19: 3. Comp. v. r. 14. ^rMat. 19: 9. ^so, se dnba alegre vida espléndidamente. ^t= Eliazar = Dios es su ayuda. ^uo, entre los muertos. Hech. 2: 27, 31. ^vGr. en el Hades, Apoc. 6: 8. ^wo, angustiado.

27 Dijo entonces: ¡ Ruégote, pues, padre, que le envíes á casa de mi padre:

28 porque tengo cinco hermanos; para que testifiquen solemnemente á ellos, á fin de que no vengan ellos también á este lugar de tormento!

29 Mas Abraham ^wdijo: Tienen á ^xMoisés y les Profetas; oigan á ellos.

30 Y él dijo: ¡ No, padre Abraham, eso no basta; mas si alguno fuere á ellos de entre los muertos, se arrepentirán!

31 Él empero le dijo: ¡ Si no oyen á Moisés y los Profetas, tampoco se dejarán persuadir, aun cuando alguno se levantara de entre los muertos!

17 Dijo también á sus discípulos: Imposible es que no vengan ^atropiezos: mas ¡ ay de aquel por quien vienen!

2 Más ventajoso le sería que se le colgara al cuello una piedra de molino de asno, y que fuera echado á la mar, que uo que hiciere ^bcaer á uno de estos pequeñitos.

3 ¶ ¡ Mirad por vosotros mismos! Si pecare *contra tí* tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.

4 Y aun cuando siete veces al día pecare contra tí, y siete veces volviere á tí, diciendo: ¡ Me arrepieto! le perdonarás.

5 Y dijeron los apóstoles al Señor: ¡ Aumentanos la fe!

6 Y el Señor dijo: Si tuvierais fe, como un grano de mostaza, diríais á este sicómoro: ¡ Desarráigate, y plántate en el mar! y os obedecería.

7 ¶ ¿ Mas quién de vosotros que tenga un siervo que ara ó apacienta ganado, le dirá euando vuelve del campo: ¡ Ven luego, y siéntate á comer!

8 y no le dirá más bien: ¡ Adereza con que cené yo; y eñete, y sírveme, hasta que yo haya comido y bebido! y después de esto tú comerás y beberás?

9 ¡ Le da gracias al siervo porque hizo lo que le fué mandado? ^dMe parece que no.

10 De igual manera vosotros también, euando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: ¡ Somos siervos inútiles! porque *sólo* hemos hecho lo que era de nuestra obligación haecer.

11 ¶ Y aconteció como iba caminando hacia Jerusalem, que pasaba ^eá lo largo del borde *confinante* de Samaria y Galilea.

12 Y al entrar en cierta aldea, le vinieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se detuvieron á lo lejos,

13 y alzaron la voz, diciendo: ¡ Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

14 Y euando los vió, les dijo: ¡ Id, mostraos á los sacerdotes! Y sucedió que mientras iban, fueron limpiados.

15 Y uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió atrás, glorificando á Dios á grandes voces;

16 y cayó sobre su rostro á los pies de *Jesús*, dándole gracias: y él era samaritano.

17 Y Jesús respondiendo, dijo: ¿ No fueron limpiados los diez? ¿ mas donde están los nueve?

18 ¡ No fué hallado ninguno que voviese á dar gracias á Dios, sino este extranjero!

19 Y le dijo: ¡ Levántate, véte! ¡ tu fe te ha ^fsanado!

20 ¶ Y siendo preguntado por los fariseos, euando había de venir el reino de Dios, les respondió, diciendo: El reino de Dios no viene con manifestación exterior.

21 Ni dirán: ¡ Hélo aquí! ó: ¡ Hélo allí! porque he aquí que el reino de Dios ^eestá dentro de vosotros.

22 ¶ Mas á sus discípulos dijo: Días vendrán en que desearéis ver uuo de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis.

23 Y os diran: ¡ Héle allí! ó: ¡ Héle aquí! No vayáis á ninguna parte, ni los sigáis á ellos:

24 porque como el relámpago, euando relampaguea desde el un *extremo* debajo del cielo, resplandece hasta el otro *extremo* debajo del cielo; así será el Hijo del hombre en su día.

25 Pero es menester que primero padezca muchas cosas, y sea desechado por esta generación.

26 Y como aconteció en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.

27 Comían, bebían, se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y los destruyó á todos.

28 De igual manera *sucedará* también así como aconteció en los días de Lot: comían, bebían, compraban, veudían, plantaban, edificaban;

29 mas el día que Lot salió de Sodomá, llovió fuego y azufre desde el cielo, y los destruyó á todos.

30 De la misma manera *sucedará* en el día en que el Hijo del hombre sea manifestado.

31 ¶ En aquel día, el que estuviere sobre el terrado, y sus efectos en la casa, no descienda para llevarse los; y asimismo el que estuviere en el campo, no vuelva atrás.

^w Gr. dice. ^x Cap. 24: 27; Hech. 28: 23.
17 ^a ó, escándalos, ofensas. ^b Gr. tropezar. ^c Marc. 4:

30-32. ^d Según el T. R. ^e Gr. por entre. ^f Gr. salvado.
^g ó, está en medio de vosotros.

32 ; ^h Acordáos de la mujer de Lot !

33 El que procurare ^d salvar su vida, la perderá ; y el que la perdiere, la conscrvará.

34 Os digo que en aquella noche dos estarán en una cama ; el uno será tomado, y el otro será dejado.

35 ¡ Estarán dos *mujeres* moliendo juntas ; la una será tomada, y la otra será dejada.

36 [^k Estarán dos *hombres* en el campo ; el uno será tomado, y el otro será dejado.]

37 Y *los discípulos* respondiendo, le dicen : ¿ Dónde, Señor ? Y él les dijo : ^l Donde estuviere el cuerpo *muerto*, allí también se juntarán ^m los buitres.

18 Y les propuso una parábola sobre lo necesario *que es orar siempre* y no desalentarse ;

2 diciendo : Había un juez en cierta ciudad, que ni temía á Dios, ni respetaba al hombre.

3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía *muchas veces* á él, diciendo : ¡ ^a Hazme justicia, *librándome* de mi adversario !

4 Y él no quiso por algún tiempo : mas después dijo consigo mismo : Aunque no temo á Dios, y no respeto al hombre,

5 sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia ; no sea que viniendo ^b de continuo, ^c me agote la paciencia.

6 ^e Y dijo el Señor : ¡ Oíd lo que dice el juez injusto !

7 ; Y acaso Dios no ^d defenderá la causa de sus escogidos, que claman á él día y noche, aunque ^e dilate largo tiempo acerca de ellos ?

8 Os digo que defenderá su causa presto. Sin embargo el Hijo del hombre, cuando viniere, ¿ hallará ^f fe sobre la tierra ?

9 ^g Y dijo también esta parábola á ciertos *de los presentes*, que confiaban en sí mismos que ellos eran justos, y despreciaban á los demás :

10 Dos hombres subieron al Templo á orar ; el uno era fariseo, y el otro publicano.

11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera : Dios, te doy gracias de que no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano.

12 Ayuno dos veces en la semana ; doy diezmos de cuanto poseo.

13 Mas el publicano, estando en pie

allá lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo ; sino que se daba golpes de pecho, diciendo : ¡ Dios, ten misericordia de mí, pecador !

14 Os digo que éste descendió á su casa justificado más bien que el otro : porque todo aquel que se ensalza, será humillado ; mas el que se humilla, será ensalzado.

15 ^h Y traíanle también sus ⁱ niños, para que los tocase ; mas al ver *esto* los discípulos, los reprendieron.

16 Jesús empero llamólos á sí, y dijo : ¡ Dejad á los niños venir á mí, y no se lo vedéis ; porque de los tales es el reino de Dios !

17 En verdad os digo : El que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

18 ^k Y cierto *hombre* principal le preguntó, diciendo : ¡ Buen Maestro ! ¿ haciendo qué cosa, heredaré la vida eterna ?

19 Mas Jesús le dijo : ¿ Por qué me dices bueno ? ninguno es bueno, sino uno solo, ^l á saber Dios.

20 Sabes ^l los mandamientos :

No cometas adulterio ;

No mates ;

No hurtes ;

No digas falso testimonio ;

Honra á tu padre y á tu madre.

21 Él entonces dijo : ¡ Todas estas cosas he guardado desde mi juventud !

22 Cuando Jesús oyó *esto*, le dijo : Todavía te falta una cosa : ¡ Vende todo cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo ; y ven, ^m sígueme !

23 Mas él, cuando oyó *esto*, se puso muy triste, porque era muy rico.

24 Y viéndole Jesús, ⁿ como se ponía muy triste, dijo : ¡ Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas !

25 Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y los que le oyeron, dijeron : ¿ Quién pues podrá salvarse ?

27 Mas él dijo : Las cosas que son imposibles para con los hombres, posibles son para con Dios.

28 Pedro entonces dijo : ¡ He aquí, nosotros hemos dejado ^o lo nuestro, y te hemos seguido !

29 Y él les dijo : En verdad os digo : Ninguno hay que haya dejado casa, ó ^p padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos por el reino de Dios,

30 que no haya de recibir muchas veces

^h Gén. 19 : 26. ⁱ Mat. 24 : 41. ^k Mat. 24 : 40. ^l Mat. 24 : 23. ^m Gr. las águilas.

14. ^a Gr. hazme venganza de (y así en vr. 5). ^b Gr. hasta el fin. ^c Gr. me muele. ^d Gr. hará la venganza de (y así en vr. 8). ^e ó, aguarda con paciencia. Comp.

Sant. 5 : 7 : 2 Ped. 3 : 9, 15. ^f ó sea, esta fe. Gr. la fe. ^g Cap. 23 : 48. ^h Mat. 19 : 13-15 : Marc. 10 : 13-16. ⁱ Gr. niños recién nacidos. Cap. 2 : 12, 16. ^k Mat. 19 : 16-30 : Marc. 10 : 17-31. ^l Exod. 20 : 12-17. ^m Comp. Mat. 4 : 19 : 8 : 22. ⁿ Según el T. R. ^o variante, todas las cosas.

más en este tiempo, y en el siglo vendido, la vida eterna.

31 ¶ Y Jesús, tomando aparte á los doce, les dijo: ¡He aquí que subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del hombre!

32 ¡Porque será entregado á los gentiles, y será escarnecido, é injuriado, y escupido;

33 y le azotarán, y le haran morir; y al tercer día resucitará!

34 Mas ellos nada entendían de estas cosas; y esta declaración les era encubierta, y no comprendían lo que se decía.

35 ¶ Y sucedió que cuando él se acercaba á Jericó, uu ciego estaba sentado juuto al camino, mendigando.

36 Y oyendo el gentío que pasaba, preguntó qué era aquello.

37 Y le dijeron que Jesús Nazareno iba pasando.

38 Él entonces clamó diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

39 Y los que iban delante le reprendían, para que callase; pero él levantaba más el grito: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

40 Jesús pues se detuvo, y mandó traerle á sí. Y euando él se acercó, le preguntó:

41 ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: ¡Señor, que yo vea otra vez!

42 Y Jesús le dijo: ¡Recibe la vista; tu fe te ha sanado!

43 Y al instante recibió la vista, y le siguió, glorificando á Dios: y todo el pueblo, viendo esto, dió alabauza á Dios.

19 Y Jesús, habiendo entrado, iba pasando por Jericó.

2 ¡Y he aquí un hombre llamado Zaqueo! y era principal entre los publicanos, y rico.

3 Y procuraba ver á Jesús, quien fuese; mas no podía, á causa del gentío, porque era pequeño de estatura.

4 Corrió pues hacía adelante, y se subió en un sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

5 Y euando llegó Jesús al lugar, mirando hacía arriba, le dijo: ¡Zaqueo, dâte prisa, descende, porque hoy es menester que me hospede en tu casa!

6 Y él bajó con prisa, y le recibió gozoso.

7 Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo: ¡Ha ido á posar con uu hombre pecador!

8 Mas Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: ¡He aquí, la mitad de mis bienes, Señor, la doy á los pobres; y ^a si he ^b de

^P Cap. 20: 34, 35. ^Q Mat. 20: 17-19; Marc. 10: 32-34.

^R Mat. 20: 29-34; Marc. 10: 46-52.

19 ^a Cap. 13: 13, 14. ^b ó, robado por medio de la acusa-

fraudado á cualquiera con falsía, se lo devuelvo con los cuatro tantos!

9 Y Jesús le dijo: ¡Hoy la salvación ha venido á esta casa; por cuanto éste también es hijo de Abraham!

10 Porque vino el Hijo del hombre á buscar y á salvar lo que se había perdido.

11 ¶ Y mientras ellos oían estas cosas, él prosiguió y dijo una parábola, por estar cerca de Jerusalem, y porque ellos pensaban que el reino de Dios iba á ser manifestado inmediatamente.

12 Dijo pues: «Cierta hombre de ilustre nacimiento partió para un país lejano, ^d á recibir para sí un reino, y volver.

13 Y habiendo llamado diez siervos suyos, les dió diez ^e minas, y les dijo: Negociad *con esto* hasta que yo venga.

14 Sus ciudadanos empero le odiaban; y enviaron trás de él una embajada, diciendo: ¡No queremos que éste reine sobre nosotros!

15 Y aconteció que á su regreso, habiendo recibido el reino, mandó llamar á sí aquellos siervos, á quienes había dado el dinero, para saber en lo que había uegociado cada uno.

16 Vino pues el primero, diciendo: ¡Señor, tu mina ha ganado diez minas!

17 Y le dijo: ¡Bien *hecho*, buen siervo: por cuanto has sido fiel en lo que es muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades!

18 Y vino el segundo, diciendo: ¡Tu mina, Señor, ha ganado cinco minas!

19 Y dijo asimismo á éste: ¡Está tú también sobre cinco ciudades!

20 Y vino otro, diciendo: ¡Señor, he aquí tu mina, la cual he teuido guardada en un pañuelo!

21 Porque tuve miedo de tí, por cuanto eres hombre austero; tomas lo que no depositaste, y siegas lo que no sembraste.

22 Dícele: ¡Por tu misma boca te juzgaré, siervo malvado! Sabías que soy hombre austero, que tomo lo que no deposité, y siego lo que no sembré;

23 ¿por qué pues no diste mi dinero al banco, para que en vineudo yo, lo demandara con el logro?

24 Y dijo á los que estaban presentes: ¡Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas:

25 (y ellos dijeron: ¡Señor ya tiene diez minas!)

26 *porque* os digo, que á todo aquel que tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado!

27 Empero *en cuanto* á aquellos mis enemigos, que no querían que yo reinase sobre ellos, ¡traedlos acá, y degolladlos delante de mí!

ción falsa. ^c Comp. Mat. 25: 14, &c.; Marc. 13: 34.

^d Dan. 7: 13, 14; 1 Cor. 11: 26; 2 Tim. 4: 1; Heb. 9: 26, 28;

10: 37. ^e = unos \$16, cada una. ^f Gr. la mesa.

28 ¶ * Y dichas estas cosas, iba él delante, subiendo á Jerusalem.

29 Y sucedió que al llegar cerca de Betfage y Betania, junto al monte que se llama ^b El Olivar, envió dos de los discípulos,

30 diciendo: Id á la aldea que está en frente, al entrar en la cual, hallaréis un pollino atado, en que ningún hombre jamás se ha sentado: desatadle y traedle.

31 Y si alguien os preguntare: ¿Por qué le desatáis? diréis así: Porque el Señor le ha menester.

32 Fueron pues los enviados, y lo hallaron así como él les había dicho.

33 Y al desatar ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?

34 Y ellos dijeron: El Señor le ha menester.

35 Y trajéronle á Jesús: y habiendo echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron encima á Jesús.

36 Y caminando él así, tenían sus vestidos por el camino.

37 Y como iba acercándose á la bajada del Monte de los Olivos, toda la muchedumbre de los discípulos comenzaron á regocijarse y á alabar á Dios á gran voz, por todas las maravillas que habían visto;

38 diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!

39 ¶ Y algunos de los fariseos de entre el gentío le dijeron: ¡Maestro, reprende á tus discípulos!

40 Mas él respondiendo, dijo: ¡Os digo que si éstos callasen, las piedras clamarían!

41 Y cuando llegó cerca y vió la ciudad, lloró sobre ella,

42 diciendo: ¡Oh si hubieras conocido, ¡tú también, al menos en éste tu día, las cosas que hacen á ¡tú paz! ¡mas ahora están encubiertas de tus ojos!

43 ¡Porque vendrán días sobre tí, en que tus enemigos echarán trincheras en derredor de tí, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes,

44 y te derribarán al suelo, y á tus hijos en medio de tí; y no dejarán en tí piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación!

45 ¶ ^k Y entrando en el Templo, comenzó á echar fuera á los que vendían y compraban en él,

46 diciéndoles: Está escrito: ^l Mi Casa será Casa de Oración; ^m pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

47 ¶ Y enseñaba cada día en el Templo: mas los ⁿ jefes de los sacerdotes, y los

escribas, y los *hombres* principales del pueblo procuraban destruirle:

48 y no podían hallar cosa alguna que pudieran hacer; porque todo el pueblo estaba pendiente de sus *labios*, escuchándole.

20 ^a Y aconteció que en uno de aquellos días, mientras enseñaba al pueblo en el Templo, y predicaba el evangelio, vinieron sobre él los jefes de los sacerdotes, y los escribas con los ancianos,

2 y le hablaron, diciendo: Dínos, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿ó quién es aquel que te ha dado esta autoridad?

3 Mas él respondiendo, les dijo: Yo también os preguntaré una cosa: respondedme pues:

4 El bautismo de Juan ¿era del cielo, ó de los hombres?

5 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá: ¿Por qué pues no le creístis?

6 pero si dijéremos: De los hombres, todo el pueblo nos apedrará; porque están persuadidos que Juan era profeta.

7 Y así respondieron que no sabían de dónde *fuese*.

8 Y Jesús les dijo á ellos: Ni yo tampoco os digo, con qué autoridad hago estas cosas.

9 ¶ ^b Comenzó entonces á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y la arrendó á labradores, y se fué á otro país por largo tiempo.

10 Y á la sazón envió un siervo á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña: mas los labradores le apalearon, y le enviaron ^c con las manos vacías.

11 Y volvió á enviar otro siervo: mas á éste también, habiéndole apaleado y afrentado, le enviaron con las manos vacías.

12 Y volvió á enviar *otro* tercero: y á éste también le hirieron, y le echaron fuera.

13 Dijo entonces el Señor de la viña: ¿Qué haré? Enviaré á mi hijo amado; ¡quizá le tendrán respeto á él!

14 Mas cuando le vieron los labradores, discurrían entre sí, diciendo: ¡Éste es el heredero! ¡matémosle, para que la herencia sea nuestra!

15 Y habiéndole arrojado fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues de ellos el señor de la viña?

16 Vendrá, y destruirá á aquellos labradores, y dará la viña á otros. Y cuando ellos lo oyeron, dijeron: ¡^d No lo permita Dios!

^f Mat. 21: 1-9; Marc. 11: 1-10; Juan 19: 12-19. ^b Cap. 21: 37; Hech. 1: 12. ^c Según el T. R. ^k Mat. 21: 12, 13; Marc. 11: 15, 19. Comp. Juan 2: 13-22. ^l Isa. 56: 7. ^m Jer. 7: 11. ⁿ Véase 1 Crón. 24: 3-18. ^o, sumos sacer-

dotas. Comp. Luc. 3: 2.
20 ^a Mat. 21: 23-32; Marc. 11: 27-33. ^b Mat. 21: 33-40;
Marc. 12: 1-12. ^c Gr. vacío. ^d Gr. no sea hecho.

17 Mas él mirádoles fijamente, dijo: ¿Qué pues es esto que está escrito:

«La piedra que desecharon los arquitectos, ella misma ha venido á ser cabeza del ángulo?»

18 Todo aquel que cayere sobre esa piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

19 Y los escribas y los jefes de los sacerdotes *procuraban* echarle mano en aquella misma hora; mas temieron al pueblo: porque perebieron que contra ellos había dicho esta parábola.

20 «Y poniéndole acechanzas, enviaron espías, que se fingiesen justos, para cogerle en alguna palabra suya, á fin de entregarle á la jurisdicción y potestad del gobernador.

21 Y éstos le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y no aceptas la persona de nadie; antes bien enseñas el camino de Dios con verdad:

22 ¿Nos es lícito dar tributo á César, ó no?»

23 Mas él, que entendía la astucia de ellos, les dijo:

24 ¡Mostradme un denario! ¿Cúya es la imagen é inscripción que tiene? Y le dijeron: De César.

25 Y él les dijo: ¡Pagad pues lo que es de César, á César; y lo que es de Dios, á Dios!

26 Y no pudieron asirse ^hde sus palabras delante del pueblo; y maravillados de su respuesta, callaron.

27 ¶ ¡Llegándose entonces ciertos de los saduceos (los cuales ^kdicen que no hay resurrección), le preguntaron,

28 diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: ^lSi el hermano de alguno muriere, teniendo mujer, mas sin tener hijos, tome su hermano á la mujer, y levante ^msucesión á su hermano.

29 Eran pues siete hermanos; y el primero, habiendo tomado mujer, murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo.

31 Y el tercero la tomó; y de igual manera también los siete no dejaron hijos, y murieron.

32 Después murió también la mujer.

33 En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será ella mujer? porque siete la tuvieron por mujer.

34 Y Jesús les dijo: Los hijos de éste siglo se casan, y se dan en matrimonio:

35 pero los que serán tenidos por dignos de alcanzar aquí siglo *verdadero*, y

la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en matrimonio;

36 porque no pueden ya más morir; pues que son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, siendo los hijos de la resurrección.

37 Empero el que los muertos hayan de resucitar, Moisés mismo lo manifestó en *el pasaje acerca de la Zarza*, cuando llama al Señor, ⁿDios de Abraham, Dios de Isaae, y Dios de Jacob.

38 No es Dios de muertos, sino de vivos; porque ^opara con él, todos viven.

39 Entonees ciertos de los escribas respondiendo, dijeron: ¡Bien has dicho, Maestro!

40 Y no osaban ya preguntarle nada.

41 ¶ Mas él les dijo á ellos: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?

42 Porque David mismo dice en el libro de los Salmos:

«Dijo el Señor á mi Señor: ¡Siéntate á mi diestra,

43 hasta que yo ponga á tus enemigos ^rdebajo de tus pies!

44 David pues le llama *su* Señor; ¿y cómo es su Hijo?

45 ¶ Y oyéndole todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

46 ¡Receálalos de los escribas, que gustan andar en derredor con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros puestos en las cenas;

47 los cuales devoran las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacen largas oraciones: éstos recibirán más abundante econdenación!

21 ^aY alzando los ojos, vió los ricos que ehaban sus dones en el ^barea de las ofrendas.

2 Y vió *también* á una viuda pobre, que ehaba allí dos blancas.

3 Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre ha echado más que todos.

4 Porque todos éstos, de lo que les sobra, han echado para las ofrendas *de Dios*; mas ésta, de su ^cindigeneia, ha echado todo el ^dsustento que tenía.

5 ¶ Y hablándole algunos respecto del Templo, cómo estaba adornado de hermosas piedras y de ofrendas votivas, dijo:

6 *En lo que toca á estas cosas que veis, días vendrán, en que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.*

7 Y ellos preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo pues serán estas cosas? ¿y

^c Sal. 113: 22. ^d 6, le esparcirá como polvo. ^e Mat. 22: 15-22; Murr. 12: 13-17. ^f Según el T. R. ^g Mat. 22: 23-33; Marc. 12: 18-27. ^h Hech. 23: 8. ⁱ Deut. 25: 5, 6. ^j Gr. simiente. ^k Exod. 3: 6. ^l Rom. 4: 17. ^m Mat. 22:

41-46; Marc. 12: 35-37. ⁿ Sal. 110: 1. ^o Gr. por escalón de. Comp. Jos. 10: 24; 1 Cor. 15: 25. ^p Marc. 12: 38, 39. ^q Marc. 12: 41-44. ^r Gr. el guarda-tesorero. ^s Gr. lo que le faltaba. ^t Gr. la vida. ^u Mat. 24: 14; Marc. 13: 1-13.

qué será la señal, cuando estas cosas van á suceder ?

8 Y él dijo : ¡ Mirad que no seáis engañados ; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo : Yo soy *el Cristo* ; y el tiempo se acerca : no vayáis en pos de ellos !

9 Y cuando oyereis *hablar* de guerras y *conmociones*, no os alarméis ; porque es menester que estas cosas acontezcan primero ; mas no es inmediato el fin.

10 ¶ Entonces les dijo : Se levantará nación contra nación, y reino contra reino ;

11 y habrá grandes terremotos, y por dondequiera, hambres y pestes ; y habrá cosas espantosas, y grandes señales *procedentes* del cielo.

12 Pero antes de todas estas cosas, os echarán mano, y os perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y *metiéndoo*s en las cárceles ; y seréis llevados ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 *Esto* os servirá de testimonio.

14 Fijad pues en vuestros corazones, que no habéis de premeditar lo que debéis responder :

15 porque yo os daré boca y sabiduría que todos vuestros adversarios *no* podrán contrarrestar ni contradecir.

16 Y seréis entregados aun por padres y hermanos, y por parientes, y por amigos ; y á *algunos* de vosotros os harán morir :

17 y seréis odiados de todos, por causa de mi nombre ;

18 mas ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 En vuestra *h* paciencia ganaréis vuestras almas.

20 ¶ ¡ Empero cuando viereis á Jerusalem cercada de ejércitos, entonces sabed que su destrucción está cerca.

21 Entonces los que estuvieren en Judea, huyan á las montañas, y los que estuvieren en medio de ella, salgan fuera, y los que estuvieren en los campos, no entren en ella.

22 Porque días de venganza son éstos, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 ¡ Ay de las que están en cinta y de las que crían, en aquellos días ! porque habrá grande aprieto sobre la tierra é ira sobre este pueblo.

24 Y caerán á filo de espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones ; y Jerusalem será *k* hollada de las naciones. ^l hasta que los tiempos de las naciones sean cumplidos.

25 ¶ Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas ; y sobre la tierra angustia de naciones, ^mperplejas, *además, á causa* de los bramidos del mar y *la agitación* de las ondas ;

26 desfalleciendo los hombres de temor, y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada ; porque los poderes de los cielos serán conmovidos.

27 Y entonces verán al Hijo del hombre viniendo en una nube con poder y grande gloria.

28 Mas en comenzando á suceder estas cosas, ¡ enderezáos, y alzad vuestras cabezas ; porque vuestra redención se va acercando !

29 ¶ Y les dijo una parábola : ¡ Mirad la higuera y todos los árboles !

30 cuando ya brotan, lo véis, y sabéis de vosotros mismos que el verano está cerca.

31 Asimismo también vosotros, cuando viereis sucediendo estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

32 En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo sea hecho.

33 El ciclo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 ¶ ¡ Mirad pues por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones sean ⁿ entorpecidos con la glotonería, y la embriaguez, y los cuidados de esta vida, y así os sobrevenga de improviso aquel día,

35 como un lazo ; pues *así* vendrá sobre todos los que habitan sobre la haz de toda la tierra !

36 ¡ Velad pues en todo tiempo, y orad, á fin de que ^ologréis evitar todas estas cosas que han de venir, y ^pestar en pie delante del Hijo del hombre !

27 ¶ Y de día enseñaba en el Templo ; mas á la noche salía, y posaba en el monte que se llama ^qEl Olivar.

38 Y todo el pueblo acudía á él de madrugada, en el Templo, para oírle.

22 ^a Empero se acercaba la fiesta de los Azimos, que se llama la Pascua.

2 Y los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban ^b cómo pudieran destruirle : porque temían al pueblo.

3 ^c Pero Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era uno de los doce ; 4 y él fué, y trató con los jefes de los sacerdotes, y los capitanes *del Templo*, de cómo se le entregaría.

5 Y ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero.

6 Y él se obligó ; y buscaba ocasión

^l *o*, alborotos, revueltas. ^m Hech. 6 : 10. ⁿ *o*, persistencia. ^o Mat. 24 : 15-42 ; Marc. 13 : 14-37. ^p Apoc. 11 : 2. ^q Dan. 9 : 27 ; 12 : 7 ; Rom. 11 : 25. ^r *o* Gr. en perplejidad. ^s *o* Gr. cargados, oprimidos. ^t *o* Gr. prevalezcáis para.

variante, seáis tenidos por dignos de. ^u Comp. Sal. 1 : 5. ^v Cap. 19 : 23 ; Hech. 1 : 12. ^w *o* Mat. 26 : 1-16 ; Marc. 14 : 1-11. ^x Comp. Juan 12 : 4-6.

oportuna para entregársele, sin estar presente la multitud.

7 ¶ ^d Vino pues el día de los Ázimos, en que era meüester sacrificar la pascua.

8 Y envió á Pedro y á Juan, diciendo : ¡ Id, aderezadnos la pascua, para que la comamos !

9 Ellos le dijeron : ¿ Dónde quieres que la aderecemos ?

10 Y él les dijo : He aquí, como entréis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua : seguidle hasta la casa adonde entrare :

11 y diréis al dueño de la casa : El Maestro te dice : ¿ Dónde está el aposento en que he de comer la pascua con mis discípulos ?

12 Y él os mostrará un gran aposento alto, amueblado : aderezadla allí.

13 Ellos fueron, y lo hallaron así como les había dicho ; y aderezaron la pascua.

14 ¶ ^e Y cuando fué la hora, se reclinó á la mesa, y ^f los doce apóstoles con él.

15 Y les dijo : ¡ Con deseo he deseado comer con vosotros esta pascua, antes que padezca ;

16 porque os digo, que no comeré más de ella, hasta que sea cumplida en el reino de Dios !

17 Y habiendo tomado una copa y dado gracias, dijo : ¡ Tomad esto, y repartiðlo entre vosotros !

18 porque os digo, que yo no beberé en adelante del fruto de la vid, ^g hasta que venga el reino de Dios.

19 ¶ ^h Y tomando ⁱ un pau, después de haber dado gracias, lo quebró, y se lo dió, diciendo : ¡ Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado ! ¡ Haced esto en memoria de mí !

20 ⁱ Tomó asimismo la copa también, después que hubieron cenado, diciendo : ¡ Esta copa es el Nuevo ^k Pacto en mi sangre, la cual es derramada por vosotros !

21 ¶ ^j Mas he aquí, la mano de aquel que me entrega, está conmigo en la mesa !

22 Porque en verdad el Hijo del hombre se va, según lo que ha sido determinado ; empero ¡ ay de aquel hombre por quien es entregado !

23 Y ellos comenzaron á preguntar entre sí, cuál de ellos era aquel que hubiese de hacer esto.

24 ¶ ^m Hubo también entre ellos una contienda, sobre ⁿ quién de ellos debía estimarse como el mayor.

25 Pero él les dijo : Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas ; y los que tienen sobre ellas autoridad, son llamados bienhechores.

26 Mas no así vosotros ; al contrario, hágase el mayor de entre vosotros como el más joven, y el que es principal, como el que sirve.

27 Porque ¿ cuál es mayor, el que ^o se sienta á la mesa, ó el que sirve ? ¿ no es aquel que ^o se sienta á la mesa ? pero yo soy entre vosotros como aquel que sirve.

28 Vosotros empero sois los que habéis permanecido constantes conmigo ^p en mis tentaciones :

29 y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado á mí ;

30 para que ^q comáis y bebáis á mi mesa, en mi reino, y os sentéis en tronos, ^r como jueces de las doce tribus de Israel.

31 ¶ ^s Dijo además el Señor : ¡ Simón, Simón, he aquí que Satanás ha pedido teneros, para zarandearos como á trigo !

32 mas yo he rogado ^t por tí, para que tu fe no falte ; y tú, cuando te hayas vuelto á mí, fortalece á tus hermanos.

33 Á lo que dijo él : ¡ Señor, dispuesto estoy para ir contigo á la cárcel, y á la muerte !

34 Mas él dijo : ¡ Te digo, Pedro, que ^u el gallo no cantará hoy, sin que tú hayas negado tres veces que me conoces !

35 ¶ Y les dijo : Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y ^v sin zapatos, ¿ os faltó algo ? Y ellos dijeron : Nada.

36 Él entonces les dijo : Mas ahora, el que tiene bolsa, tómcela, y también su alforja ; y el que no tiene ^w bolsa, venda su capa y compre espada.

37 Porque os digo, que esto que está escrito tiene que cumplirse en mí : ^x Y con los inicuos fué contado ; porque las cosas ^x escritas respecto de mí, tienen su cumplimiento.

38 Y le dijeron : ¡ Señor, he aquí dos espadas ! Y él les dijo : ¡ Basta !

39 ¶ ^y Y saliendo, se fué, según su costumbre, al Monte de los Olivos ; y los discípulos también le siguieron.

40 Y habiendo llegado al lugar, les dijo : ¡ Orad, para que no entréis en tentación !

41 Y apartóse de ellos como el tiro de una piedra ; y puesto de rodillas, oró,

42 diciendo : ¡ Padre, si tú quieres, aleja de mí esta copa ! ¡ no obstante, sea hecha no mi voluntad, sino la tuya !

43 Y se le apareció un ángel del cielo, que le fortalecía.

44 Y estando en agonía, oraba con mayor fervor : y su sudor vino á ser como grandes gotas de sangre que descendían hasta la tierra.

^d Mat. 20: 17-19; Marc. 14: 12-16. ^e Mat. 26: 20; Marc. 14: 17. ^f Según el T. R. ^g 1 Cor. 9: 25; 1 Tim. 4: 1. ^h Mat. 26: 26-29; Marc. 14: 22-25; Luc. 22: 19, 20; 1 Cor. 11: 21-25. ⁱ 1 Cor. 10: 17. ^k ó. Testamento. ^l Mat. 26: 21-25; Marc. 14: 18-21; Juan 13: 21-26. ^m Cap. 9: 46; Marc. 9: 34; Mat. 18: 1. ⁿ Comp. Mat. 16: 19. ^o Gr. se

reclina. ^p Heb. 4: 15. ^q Mat. 8: 11; cap. 14: 15, 16; Apoc. 19: 9. ^r Gr. juzgando. ^s Según el T. R. Mat. 26: 31-35; Marc. 14: 27-31; Juan 13: 36-38. Véase v. 34, 56-60, cuando te hayas convertido. ^t Véase Marc. 13: 35. ^u Cap. 10: 4. Comp. Marc. 6: 9. ^v Isa. 63: 12. ^w Gr. ún. ^x Mat. 26: 36-46; Marc. 14: 26, 32-42; Juan 18: 1.

45 Y levantándose de su oración, ^zfué á los discípulos, y los halló durmiendo de tristeza;

46 y les dijo: ¿ Por qué dormís? ¡ Levantaos, y orad, para que no entréis en tentaciou!

47 ¶ ^aEstando él aún hablando, le aquí uua turba de gente; y aquel que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos, y acercóse á Jesús para besarle.

48 Mas Jesús le dijo: Judas, ¿ con un beso entregas al Hijo del hombre?

49 Viendo entonces los que le rodeaban lo que iba á suceder, dijeron: Señor, ¿ ^bheriremos con la espada?

50 Y *en efecto*, uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote, y le quitó la oreja derecha.

51 Mas Jesús respondiendo, dijo: ¡ Permitted ^caun esto! y tocándole la oreja, la sanó.

52 Dijo entonces Jesús á los jefes de los sacerdotes, y á los capitanes del Templo, y á los ancianos, los cuales habían venido contra él: ¿ Como contra algún ladrón habéis salido, con espadas y con palos?

53 Mientras todos los días yo estaba con vosotros en el Templo, no extendisteis las manos contra mí: ésta empero es la hora vuestra, y la potestad de las tinieblas.

54 ¶ ^dEntonces prendiéndole, le condujeron, y le llevaron á la casa del sumo sacerdote: y Pedro le siguió á lo lejos.

55 Y habiendo encendido lumbré en medio del patio, y sentándose todos juntos, Pedro se sentó en medio de ellos.

56 Mas cierta criada, viéndole sentado junto á la luz *de la lumbré*, le miró fijamente, y dijo: ¡ Éste también es uno de ellos!

57 Y él lo negó, diciendo: ¡ No le conozco, mujer!

58 Y después de un poco, otro viéndole, dijo: ¡ Tú también eres de ellos! Y Pedro dijo: ¡ Hombre, no lo soy!

59 Y pasada como una hora, otro afirmó confiadamente, diciendo: ¡ De verdad que éste estaba con aquel, porque él también es galileo!

60 Y Pedro dijo: ¡ Hombre, no sé lo que dices! ¡ Y al momento, estando él todavía hablando, cantó un gallo!

61 Y volviéndose el Señor, fijó la mirada en Pedro. Acordóse entonces Pedro de la palabra del Señor, como le había dicho: ¡ Antes que cante el gallo hoy, me negarás tres veces!

62 Y saliendo fuera, lloró amargamente.

63 ¶ ^eY los hombres que ^ftenían á Jesús se mofaban de él, golpeándole.

64 Y habiéndole vendido los ojos, le daban de bofetadas, y le preguutaban, diciendo: ¡ ^gProfetiza! ¿ quiéu es aquel que te ha herido?

65 Y otras muchas cosas hablaron contra él, ^hescarneciéndole.

66 ¶ ⁱY luego que fué de día, reunióse la asamblea de los aucianos del pueblo, así los jefes de los sacerdotes como los escribas; y le trajeron ^kante su ^lSinedrio, diciendo:

67 ¡ Si tú eres el Cristo, dínoslo! Mas él les ^mrespondió: Aun cuando os lo dijere, no me creeréis;

68 y si yo ⁿos hiciere preguntas, no me responderéis, ni me soltaréis.

69 Mas de ahora en adelante el Hijo del hombre estará sentado á la diestra del poder de Dios.

70 Dijeron entonces todos ellos: ¿ Luego tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo: ¡ Vosotros lo decís; pues lo soy!

71 Y dijeron: ¿ Qué más necesidad tenemos de testimonio? ¡ porque nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca!

23 ^aY levantándose toda la muchedumbre de ellos, le llevaron ante Pilato.

2 Y comenzaron á acusarle, diciendo: ¡ Á éste le hallámos pervirtiendo á nuestra nación, y vedando pagar tributo á César, y diciendo que él mismo es Cristo, Rey!

3 Pilato entonces le preguntó, diciendo: ¿ Eres tú el rey de los Judíos? Y respondiendo Jesús, le dijo: Tú lo dices.

4 Y Pilato dijo á los jefes de los sacerdotes y á las multitudes: ¡ Ninguna culpa hallo en este hombre!

5 Ellos empero insistían más y más, diciendo: ¡ Incita al pueblo, enseñando por toda la Judea; y comenzando desde Galilea, *llega* hasta aquí!

6 ¶ Y Pilato, oyendo *esto*, preguntó si el hombre era galileo.

7 Y luego que supo que era de la jurisdicción de Herodes, le envió á Herodes; el cual estaba en Jerusalem en aquellos días.

8 ¶ Y Herodes, cuando vió á Jesús, alegróse sobremanera; pucs ^bhacía mucho que deseaba verle; porque había oído *hablar* ^cde él, y esperaba ^dverle hacer algún milagro.

9 ^eHízole pues muchas preguntas; mas él no le respondió nada.

¹ Gr. vino. ² Mat. 26: 47-50; Marc. 14: 43-52; Juan 18: 3-12. ³ Yr. 36, 38. ⁴ Gr. hasta. ⁵ Mat. 26: 57, 58, 69-75; Marc. 14: 33, 54, 66-72; Juan 18: 13-18, 23-27. ⁶ Mat. 26: 67, 68; Marc. 14: 65. ⁷ Gr. le tenían. ⁸ ó, adivina. ⁹ Gr. blasfemando de él. ¹⁰ Mat. 26: 59-66; Marc. 14: 63-

64. ¹¹ Gr. en. ¹² concilio. ¹³ Gr. dijo. ¹⁴ Mat. 27: 1, 2, 11-14; Marc. 15: 1-5; Juan 18: 28-38. ¹⁵ Cap. 9: 9. ¹⁶ Según el T. R. ¹⁷ Gr. ver alguna señal por él hecha. ¹⁸ Gr. preguntó en muchas palabras.

10 Mientras tanto los jefes de los sacerdotes y los escribas le estaban acusando porfiadamente.

11 Y Herodes con sus soldados le trató con desprecio; y mofandose de él, le vistió de una ropa espléndida, y le volvió á enviar á Pilato.

12 Y Herodes y Pilato se hicieron amigos en aquel mismo día; porque antes habían sido enemigos entre sí.

13 ¶ Pilato entonces, habiendo convocado á los jefes de los sacerdotes y á los magistrados y al pueblo,

14 les dijo: ¡Vosotros me habéis traído este hombre, como perversidor del pueblo; y he aquí que yo, habiéndole examinado delante de vosotros, no he hallado en este hombre culpa alguna de aquellas de que le acusáis:

15 ni Herodes tampoco; porque le ha vuelto á enviar á nosotros; y he aquí, según veis, ninguna cosa digna de muerte ha sido cometida por él!

16 Le castigaré pues, y le soltaré:

17 porque de necesidad había de soltarles algún preso en cada fiesta.

18 Mas ellos gritaron todos juntos, diciendo: ¡Quítale á éste, mas suéltanos á Barrabás!

19 el cual por cierto motín habido en la ciudad, y por homicidio, había sido echado en la cárcel.

20 Y Pilato volvió á hablarles, desoso de soltar á Jesús.

21 Mas ellos clamaron á gritos: ¡Crucifícale! ¡crucifícale!

22 Él entonces les dijo por tercera vez: ¿Por qué? ¿qué mal ha hecho? ¡Ninguna cosa digna de muerte he hallado en él; le castigaré pues y le soltaré!

23 Mas ellos insistían á grandes voces, pidiendo que fuese crucificado: y las voces de ellos prevalecieron.

24 Pilato pues dió sentencia que fuese hecho lo que pedían.

25 Y les soltó á aquel que por motín y homicidio había sido echado en la cárcel, á quien pedían; mas á Jesús le entregó á la voluntad de ellos.

26 ¶ Y como le conducían al suplicio, echaron mano de cierto Simón, natural de Cirene, que venía del campo; y cargaron sobre él la cruz, para que la llevase tras Jesús.

27 Y le seguía una inmensa muchedumbre de pueblo y de mujeres, las cuales le plañían y le lamentaban.

28 Mas Jesús, volviéndose hacia ellas, dijo: ¡Hijas de Jerusalem, no lloréis

por mí! ¡llorad antes por vosotras mismas y por vuestros hijos!

29 Pues he aquí que vienen días en los cuales dirán: ¡Dichosas las estériles, y los senos que nunca dieron á luz hijos, y los pechos que jamás amamantarón!

30 Entonces comenzarán á decir á las montañas: ¡Caed sobre nosotros! y á los collados: ¡Cubridnos!

31 Pues si tales cosas se hacen en el árbol verde, ¿cuáles se harán en el seco?

32 ¶ Había también otros dos, malhechores, llevados juntamente con él para ser ajusticiados.

33 Y cuando hubieron llegado al lugar llamado Calvario, allí le crucificaron, y á los malhechores, uno á su derecha y otro á su izquierda.

34 Y Jesús decía: ¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen! Y partiendo entre sí sus vestidos, echaron suertes.

35 Y el pueblo estaba de pie mirando: y los magistrados también, conjuntamente con ellos, se mofaban de él, diciendo: ¡Á otros salvó; sálvese á sí mismo, si éste es el Cristo de Dios, su cseogido!

36 Asimismo los soldados se burlaban de él, llegándose, y ofreciéndole vinagre,

37 y diciendo: ¡Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo!

38 Y había también una inscripeión puesta sobre él, en letras griegas, latinas, y hebraicas: ¡ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS!

39 ¶ Y uno de los malhechores que estaban crucificados, le escarneía, diciendo: ¿No eres tú el Cristo? ¡sálvate á tí mismo, y á nosotros!

40 Mas respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Tú ni siquiera temes á Dios, visto que estás en el mismo suplicio?

41 y nosotros á la verdad justamente; porque recibimos la retribución debida á los crímenes que hemos cometido: pero éste ningún mal ha hecho.

42 Y dijo á Jesús: ¡Señor, acuérdate de mí, cuando vienes en tu reino!

43 Y Jesús le respondió: ¡En verdad te digo, que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso!

44 ¶ Era ya como la hora de sexta: y hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.

45 Y y oscurióse el sol; y el velo del Templo se rasgó por medio.

46 Y Jesús, clamado á gran voz, dijo:

(Mat. 27: 15-26; Marc. 15: 6-15; Juan 18: 39, 40. ^avariante, os envió á él. ^b=; muera! Juan 19: 15. ^cGr. causa. ^dMat. 27: 31-34; Marc. 15: 20-23; Juan 19: 16, 17. ^eOse. 10: 8. ^fMat. 27: 33-43; Marc. 15: 24-32; Juan 19: 18-24. ^gGr. craneo. ^hotros, calavera, ó calaverna. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16. ⁱMat. 27: 44; Marc.

15: 32. ^jGr. colgados. ^kGr. blasfemaba de él. ^lComp. Mat. 27: 44. ^mGr. condenación. ⁿó, lo que corresponde a. ^o2 Tim. 4: 1; Mat. 25: 31; cap. 19: 12. ^p2 Cor. 5: 6-8; Phil. 1: 23. ^q2 Cor. 12: 3, 4; Apoc. 2: 7. ^rMat. 27: 45-50; Marc. 15: 33-41; Juan 19: 28-30. ^sSegún el T. R. variante, faltando el sol. ^tExod. 26: 31-35.

¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! y habiendo dicho esto, espiró.

47 Cuando el centurión vió lo sucedido, glorificaba á Dios, diciendo: ¡Ciertamente este hombre era justo!

48 Y toda aquella multitud, que se había juntado para *presenciar* este espectáculo, al ver las cosas que habían sucedido, se volvieron, ^adándose golpes de pecho.

49 También todos sus *conocidos*, y las mujeres que le habían seguido con *los demás* desde Galilea, estaban á lo lejos, mirando estas cosas.

50 ¶ ^bY he aquí un hombre, llamado José, que era ^cconsejero, hombre bueno y justo,

51 (él ^dno había consentido en el consejo ni en la obra de los *otros*), de Arimatea, ciudad de los Judíos, quien *también* esperaba el reino de Dios;

52 éste, *acudiendo* á Pilato, pidió para sí el cuerpo de Jesús.

53 Y bajándolo de la cruz, lo envolvió en un lienzo; y le puso en un sepulcro labrado á pico en una peña, en el cual nadie había sido puesto todavía.

54 Y era el día de la ^ePreparación, y el sábado ya *frayaba*.

55 Y las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, siguiendo tras ellos, vieron el sepulcro, y cómo fué colocado el cuerpo.

56 Y al volverse, prepararon especias y ungüentos; y el sábado descansaron, ^fsegún el mandamiento.

24 ^aMas el primer día de la semana, muy de mañana, ^bvinieron al sepulcro, trayendo las especias que habían preparado.

2 Y hallaron la piedra *revuelta de la puerta* del sepulcro:

3 y entrando dentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4 Y aconteció que mientras estaban perplejas á causa de esto, he aquí que dos hombres se pusieron junto á ellas, en ropas *deslumbradoras*:

5 y estando ellas espantadas, y teniendo *inclinados los rostros* á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

6 ¡No está aquí, sino que ha resucitado! ¡acordáos de cómo os habló, estando aún en Galilea,

7 diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resuete al tercer día!

8 Ellas entonces se acordaron de sus palabras;

9 y volviéndose del sepulcro, refirieron estas cosas á los once, y á todos los demás.

10 Y eran María Magdalena, y Juana, y María *madre* de Santiago, y ^elas otras mujeres que *estaban* con ellas, las que dijeron estas cosas á los apóstoles.

11 Y ^dsus palabras les parecían un desvarío; y no las creían.

12 ^ePedro *empero* levantándose, corrió al sepulcro; ^fé inclinándose, vió los lienzos *puestos* aparte: y fué ^gá casa, maravillándose de lo que había acontecido.

13 ¶ ^hY he aquí que dos de ellos iban aquel mismo día á una aldea, llamada Emáus, que distaba de Jerusalem ^hseenta estadios.

14 Y conferenciaban entre sí de todas estas cosas que habían sucedido.

15 Y aconteció que, mientras ellos conferenciaban y se preguntaban mutuamente, Jesús mismo se acercó, y andaba con ellos.

16 Mas sus ojos estaban embargados, para que no le conocieran.

17 Y él les dijo: ¿Qué palabras son éstas que os decís el uno al otro, mientras camináis? Y ellos se detuvieron, con rostros *entristecidos*.

18 Entonces uno de ellos, llamado Cleopas, le dijo: ¿ⁱEres tú solamente un recién llegado á Jerusalem, ^kque no sabes las cosas ocurridas en ella en estos días?

19 Y él les dijo: ¿Qué cosas? Á lo que ellos dijeron: Las cosas respecto de Jesús Nazareno, que fué profeta, poderoso en obra y palabra, delante de Dios y de todo el pueblo;

20 y como los ^lsumos sacerdotes y nuestros gobernantes le entregaron, para que fuese condenado á muerte, y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperábamos que él era aquel que había de redimir á Israel. Empero, y además de todo esto, éste es el tercer día desde que *acontecieron* estas cosas.

22 Y también ciertas mujeres de los nuestros nos han dejado *asombrados*, las cuales al amanecer estaban junto al sepulcro;

23 y no hallando su cuerpo, se volvieron, diciendo que habían visto una visión de ángeles, los cuales han dicho que él vive.

24 Y algunos ^mde los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron ser cierto, así como

cap. 23: 55. ^c Según el T. R. ^d Según el T. R. variante, estas palabras. ^e Juan 20: 3, &c. ^f Juan 20: 10. ^g A lo suyo. ^h Marc. 16: 12, 13. ⁱ h = casi ocho millas. ^j ó. Acaso tú habitas solo (ó solitario) en Jerusalem. ^k Gr. y. ^l Comp. Luc. 3: 2. ^m ó, jefes de los sacerdotes. Véase 1 Crón. 24: 3-18. ⁿ Gr. de los con nosotros.

^a Cap. 18: 13. ^b Mat. 27: 57-61; Marc. 15: 42-47; Juan 19: 31-42. ^c ó, del Sinedrio. Cap. 22: 66. ^d Comp. Hech. 8: 1; 22: 20; 26: 10. ^e Véase Marc. 15: 42. ^f Gr. amanecía. Mat. 27: 62, nota. Comp. Lev. 23: 32 y Exod. 12: 18. ^g Exod. 20: 8-11.

24 ^a Mat. 28: 1-10; Marc. 16: 1-9; Juan 20: 1-13. ^b Véase

las mujeres lo habían dicho: mas á él no le vieron.

25 Entonces él les dijo: ¡Oh *hombres* sin inteligencia, y tardos de corazón para creer todo cuanto han hablado los profetas!

26 ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciese estas cosas, y entrase así en su gloria?

27 Y comenzando desde Moisés y desde todos los Profetas, les iba interpretando en todas las Escrituras las cosas tocantes á él.

28 Y se acercaron á la aldea adonde iban, y él hacia como que iba más lejos.

29 Mas ellos á fuerza de ruegos le obligaban, diciendo: ¡Quédate con nosotros; porque ya es la hora de la tarde, y el día se va acabando! Entró pues para quedarse con ellos.

30 Y aconteció que, estando él sentado á comer con ellos, tomó el pan, y lo bendijo, y quebrándolo, se lo dió.

31 Con esto fueron abiertos sus ojos, y le conocieron: y él se hizo invisible á ellos.

32 Dijeron entonces entre sí: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras hablaba con nosotros por el camino, y mientras nos abría el sentido de las Escrituras?

33 Y levantándose en aquella misma hora, volvieron á Jerusalem; y hallaron reunidos á los once y á los que estaban con ellos;

34 los cuales decían: ¡El Señor verdaderamente ha resucitado, y ha aparecido á Simón!

35 Ellos entonces contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo él fué conocido de ellos, en el acto de quebrar el pan.

36 ¶ Y mientras que estaban hablando de estas cosas, Jesús mismo estuvo de pie en medio de ellos; y les dice: ¡Paz á vosotros!

37 Mas ellos quedaron aterrados y espantados, imaginándose ver algún espíritu.

38 Él entonces les dijo: ¿Por qué estáis turbados? ¿y por qué se suscitan tales razonamientos en vuestros corazones?

39 ¡Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy! ¡palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos, como véis que yo tengo!

40 Y dicho esto, les mostró sus manos y sus pies.

41 Y mientras todavía no creían de gozo, y se maravillaban, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?

42 Y le dieron parte de un pez asado, y de un panal de miel.

43 Y él tomándolo, comió delante de ellos.

44 ¶ Y les dijo: Éstas son mis mismas palabras, que os hablé, estando todavía con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos.

45 Entonces les abrió el entendimiento, para que entendiesen las Escrituras;

46 y les dijo: Así está escrito, y así era necesario que el Mesías padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercer día;

47 y que arrepentimiento y remisión de pecados fuesen predicados, en su nombre, á todas las naciones, comenzando desde Jerusalem.

48 Vosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y he aquí que yo envío sobre vosotros al prometido de mi Padre; mas quedáos en la ciudad de Jerusalem hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.

50 ¶ Y los condujo fuera de la ciudad hasta enfrente de Betania; y alzando las manos, los bendijo.

51 Y sucedió que, mientras los bendecía, separóse de ellos, y fué llevado arriba al cielo.

52 Y ellos, habiéndole adorado, volvieron á Jerusalem con gran gozo:

53 y estaban de continuo en el Templo, alabando y bendiciendo á Dios.

° Gr. ininteligentes. ° Gr. el Cristo. Dan. 9: 26; Zac. 13: 7; Hech. 17: 3. ° Cap. 16: 29, 31. ° Gr. ha declinado. ° Gr. en su reclinarse. ° = desapareció de su vista. ° Sal. 119: 30. Comp. vr. 45. ° 1 Cor. 15: 5; Marc. 16:

14-18; Juan 20: 19-23. ° 6, cuestiona, dudas, cavilacionea. ° Gr. el Cristo. ° Hech. 1: 4. Gr. la promesa. Juan 14: 26. ° Hech. 1: 8; Juan 16: 7-13. ° Marc. 16: 19, 20; Hech. 1: 9-12.

EL EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN.

1 En ^ael principio era ^bel Verbo, y el Verbo era con Dios, y ^cel Verbo era Dios.

2 Él estaba en el principio con Dios.

3 Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fué hecho.

4 En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz resplandece en *medio de* las tinieblas, y las tinieblas ^dno se la han apropiado.

6 ¶ Hubo un hombre, enviado de Dios, cuyo nombre era Juan.

7 Éste vino para testimonio, á fin de testificar respecto de la luz, para que todos creyesen por medio de él.

8 No era él la luz, mas *vino* para testificar respecto de la luz;

9 *pues* la luz verdadera, que alumbrá á todo hombre, estaba para venir al mundo.

10 En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por medio de él, y el mundo no le conoció.

11 Á lo suyo vino; y los *que eran* suyos no le recibieron.

12 Mas á todos cuantos le han recibido, les ha dado ^eperrogativa de ser hijos de Dios; *es decir*, á los que creen en su nombre;

13 los cuales han ^fsido engendrados, ^gno de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de hombre, sino de Dios.

14 ¶ Y ^bel Verbo se hizo carne, y ^hhabitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan ⁱtestificó de él, y clamó, diciendo: ¡Éste es aquel de quien yo decía: El que viene después de mí, se me adelanta; porque era antes que yo!

16 Y de ^ksu plenitud nosotros todos hemos recibido, y gracia por gracia.

17 Porque la ley ^lpor medio de Moisés

fué dada; la gracia y la verdad por medio de Jesu-Cristo ^mexisten.

18 ⁿÁ Dios nadie jamás le ha visto: el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, él mismo ^ole ha dado á conocer.

19 ¶ Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos le enviaron sacerdotes y levitas, para preguntarle: ¿Quién eres tú?

20 Y confesó, y no lo negó. antes confesó, *diciendo*: Yo no soy el Cristo.

21 Y le preguntaron: ¿Quién eres pues? ¿Eres tú Elías? Y dijo: No soy. ¿Eres tú ^pel Profeta? Y respondió: No.

22 Le dicen por tanto: ¿Quién eres? *dínoslo*, para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de tí mismo?

23 *Soy*, dijo él, la voz del que clama en el desierto: ¡^qEnderczad el camino del Señor! según dijo el profeta Isaías.

24 Y ellos habían sido enviados de parte de los fariseos.

25 Y le preguntaron, diciéndole: Por qué bautizas, pues, si no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?

26 Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo ^rcon agua; ^spero de pie en medio de vosotros está uno, á quien no conocéis,

27 el mismo que viene después de mí, la correa de cuyos zapatos yo no soy digno de desatar.

28 Estas cosas fueron hechas en ^tBetania, mas allá del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

29 ¶ Al día siguiente, Juan ^vé á Jesús viniendo hacia él, y dice: ¡He aquí el cordero de Dios, que ^uquita el pecado del mundo!

30 Éste es aquel de quien yo decía: Después de mí viene un Varón que se me adelanta; porque era antes que yo.

31 Y yo no le conocía; ^wempero para

1 ^aGén. 1: 1. ^bGr. la Palabra. ^cGr. Dios era la Palabra. ^do sea, no la han recibido, ó alcanzado. Cap. 12: 35. ^eo, venido. ^fGr. derecho, autoridad, poder. ^go, nacido. ^hGr. de sangres. ⁱGr. hijo su tabernáculo, ó tienda. Comp. Apoc. 7: 15; 21: 3. ^jGr. testifica y clama. ^kCap. 3: 34; Col. 1: 19; Efc. 1: 6-8. ^lComp.

2 Ped. 3: 2. ^mo sea, vinieron. Gr. fué hecho. ⁿCap. 6: 46, y nota. ^oMat. 11: 27. ^po, manifestado, declarado. Gr. sacado fuera (o, á luz). ^qDeut. 18: 15. ^rIsa. 40: 3. ^so, en. ^tSegún el T. R. ^u= casa de dátiles. *variante*, Bet-abara, ó Bet-arabá. Jos. 15: 6, 61. ^vo, carga con, ó lleva. Comp. Isa. 53: 6, 11.

que él fuese manifestado á Israel, por eso mismo vine bautizando ^r con agua.

32 Y Juan testificó, diciendo: Yo he visto al Espíritu descendiendo, cual paloma, desde el cielo; y permaneció sobre él.

33 Y yo no le conocía: mas el que me envió á bautizar ^r con agua, el mismo me dijo: Aquel sobre quien vieres al Espíritu descendiendo y permaneciendo sobre él, ese es el que bautiza ^r con el Espíritu Santo.

34 Y yo lo he visto, y he testificado que éste es el Hijo de Dios.

35 ¶ Al día siguiente Juan estaba otra vez *en el mismo lugar*, y dos de sus discípulos:

36 y mirando á Jesús que iba pasando, ^v dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios!

37 Y los dos discípulos al oírle hablar así, siguieron á Jesús.

38 Volviéndose entonces Jesús, y viendo que le seguían, les dice: ¡Qué buscáis? Ellos le dicen: Rabbí (que ^w traducido quiere decir, Maestro), ¿en dónde moras?

39 Él les dice: Venid y ved. Fueron pues, y vieron en donde moraba; y se quedaron con él aquel día: era como ^x la hora décima.

40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los que oyeron *hablar* á Juan, y le habían seguido.

41 Halla él primero á su mismo hermano Simón, y le dice: ¡Hemos hallado al Mesías! (que ^y traducido, ^z quiere decir el ^a Cristo.)

42 Y le trajo á Jesús. Jesús le miró, y dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; serás llamado Cefas (que se ^b traduce ^c Pedro).

43 ¶ Al día siguiente quiso partir para Galilea; y hallando á Felipe, Jesús le dice: ¡Sígueme!

44 Era Felipe de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halla á Natanael, y le dice: ¡Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley, y *asimismo* los Profetas, á Jesús de Nazaret, hijo de José!

46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret acaso puede salir cosa buena? Le dice Felipe: Ven, y ve.

47 Jesús vió á Natanael que venía hacia él, y de éste dijo: ¡He aquí uno que es verdaderamente Israelita, en quien no hay engaño!

48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Jesús respondió y dijo: Antes

que Felipe te llamara, cuando estabas bajo la higuera, yo te ví.

49 Natanael le respondió: ¡Rabbí, tú eres el Hijo de Dios! ¡tú eres el Rey de Israel!

50 Jesús respondió y le dijo: ¿Por cuanto te dije: Te ví debajo de la higuera, crees tú? cosas mayores que éstas verás.

51 Y le dice: En verdad, en verdad os digo, que veréis ^dabierto el cielo, y á ^e los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

2 Y ^a al tercer día hicieronse unas bodas en Caná de Galilea; y la madre de Jesús estaba allí:

2 y Jesús también fué convidado, y sus discípulos, á las bodas.

3 Y llegando á faltar el vino, la madre de Jesús le dice: ¡No tienen vino!

4 Dícele Jesús: ^b Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? No ha llegado todavía mi hora.

5 Dice su madre á los ^c sirvientes: Todo cuanto os dijere, hacedlo.

6 Y había seis tinajas de piedra puestas allí, ^d conforme al rito de las purificaciones de los Judíos, en cada una de las cuales cabían dos ó tres ^e cántaras.

7 Jesús les dice: Llenad las tinajas de agua. Y ellos las llenaron hasta el borde.

8 Él entonces les dice: ¡Sacad ahora, y llevadlo al maestresala! Y se lo llevaron.

9 Y como gustase el maestresala el agua hecha vino, sin saber de donde era (bien que lo sabían los ^c sirvientes que habían sacado el agua), llama el maestresala al esposo,

10 y le dice: Todo hombre sirve al principio el vino bueno, y cuando *los convidados* han bebido bien, *sirve después* lo que es peor: *tú al contrario* has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de sus ^f milagros obró Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y creyeron en él sus discípulos.

12 ¶ Después de esto, bajó á Capernaum, él y su madre y *sus* hermanos y sus discípulos: y se quedaron allí no muchos días.

13 ¶ Y estaba cerca la Pascua, *fiesta* de los Judíos, y Jesús subió á Jerusalem.

14 Y halló en el Templo los que vendían bueyes y ovejas y palomas, y los cambistas sentados *á sus mesas*.

15 Haciendo entonces un azote de cuerdas, los echó á todos del Templo; y *asimismo* á las ovejas, y los bueyes; y

^r Gr. dice. ^w ó, interpretado. ^x = las cuatro de la tarde. ^y *ó quiza* (al uso griego), las diez de la mañana. Comp. cap. 4: 7 y 19: 14. ^z *es decir*, al griego. ^a *esca*, interpretado. ^b Gr. es. ^c = Ungido. Sal. 2: 2. ^d *es decir*, al griego. ^e = piedra. Mat. 16: 18. ^f Hech. 7: 55, 56. ^g Gén.

28: 19. Comp. Apoc. 21: 2, 3.

2 ^a Véase cap. 1: 43. ^b = señora. ^c Gr. *diáconos*. ^d Mat. 15: 2, 20; Marc. 7: 2-5; Lue. 11: 37, 38. ^e = unos 36 litros, cada uno. ^f Gr. *señales*.

derramó el dinero de los cambistas, y trastornó sus mesas.

16 Y á los que vendían palomas les dijo: ¡ Quitad estas cosas de aquí! ¡ no hagáis de la Casa de mi Padre, casa de comercio!

17 Sus discípulos *entonces* se acordaron de que estaba escrito: El celo de tu Casa me ^s consume.

18 Por tanto los Judíos respondieron y le dijeron: ¿^h Qué señal nos muestras, ya que haces estas cosas?

19 Respondió Jesús y les dijo: ¡ Destruid este templo, y yo en tres días lo levantaré.

20 Dijeron pues los Judíos: Cuarenta y seis años estuvo edificándose este templo; ¿ y tú en tres días lo levantarás?

21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

22 Cuando pues hubo resucitado de entre los muertos, acordáronse sus discípulos de que había dicho esto: y creyeron la Escritura, y la palabra que Jesús había dicho.

23 ¶ Y estando en Jerusalem, en la Pascua, durante la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía.

24 Pero Jesús no se confiaba á ellos; porque conocía á todos,

25 y no tenía necesidad que nadie le diera testimonio acerca del hombre; porque sabía él mismo lo que había en el hombre.

3 Y había un hombre de los fariseos, llamado ^a Nicodemo, ^b hombre principal de los Judíos.

2 Este vino á Jesús de noche, y le dijo: « Rabbí, sabemos que eres un maestro venido de Dios; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, á menos que Dios esté con él.

3 Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo: Á menos que el hombre naciere ^d de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

4 Dícele Nicodemo: ¿ Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿ podrá acaso entrar segunda vez en el seno de su madre y nacer?

5 Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo: Á menos que el hombre naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que ha nacido de la carne, carne es, y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer ^d de nuevo.

8 El viento sopla de donde quiere; y oyes su sonido, mas no sabes de donde viene, ni á donde va: así es todo aquel que nace del Espíritu.

9 Nicodemo respondió y le dijo: ¿ Cómo puede ser ^s esto?

10 Jesús respondió y le dijo: ¿ Tú eres un maestro de Israel y no entiendes esto?

11 En verdad, en verdad te digo que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto testificamos; y no recibimos nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas de la tierra, y no creéis, ¿ cómo creeréis si os dijere cosas del cielo?

13 Y nadie ha subido al cielo, sino aquel que del cielo descendió; *es á saber*, el Hijo del hombre que está en el cielo.

14 Y de la manera que ^h Moisés levantó la serpiente en el desierto, así mismo es necesario que sea levantado el Hijo del hombre;

15 para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna.

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió á su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

17 Pues que Dios no envió á su Hijo al mundo para ⁱ condenar al mundo, sino ^k para que el mundo sea salvado por medio de él.

18 Quien cree en él, no es ⁱ condenado; mas él que no cree, ha sido ya ⁱ condenado; por cuanto no ha creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

19 Y ésta es la condenación, que la luz ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, por cuanto sus obras eran malas.

20 Porque todo aquel que obra mal, odia la luz, y no viene á la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean puestas de manifiesto; por cuanto han sido hechas en Dios.

22 ¶ Después de esto fué Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y allí pasó *algún tiempo* con ellos, y bautizaba.

23 Y Juan también estaba bautizando en ^m Enón, junto á Salim, por haber abundancia de aguas allí; y venían *las gentes* y eran bautizadas;

24 pues que todavía Juan no había sido echado en la cárcel.

25 Suseitóse pues una cuestión de parte de los discípulos de Juan, con ⁿ un judío, acerca de la purificación:

estas cosas. ^b Núm. 21: 8. ⁱ Gr. juzgar (con juicio condenatorio). Comp. v. 18 y cap. 5: 24. ^k Cap. 12: 47; 1 Juan 4: 14. Comp. cap. 1: 29; 2 Cor. 5: 19; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1-5. ^l Gr. juzgado. ^m = las Fuentes. ⁿ *variante*, unos judíos.

^f Gr. consumió, según el T. R. *variante*, consumirá. ^g Comp. Exod. 7: 9. ^h Marc. 13: 58; Hech. 6: 14. ^k ó, Santuario. ^l Comp. 1 Cor. 6: 19; 3: 16, 17.

^m Cap. 7: 50; 19: 39. ⁿ Gr. gobernante. ^o = Maestro

maio. ^d ó, de arriba. ^e Ecl. 11: 5. ^f 1 Cor. 12: 11. ^g Gr.

26 y vinieron á Juan y le dijeron: Rabbi, el que estaba contigo más allá del Jordán, y á favor de quien tú has dado testimonio, he aquí que él bautiza, y todos vienen á él.

27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, á menos que le haya sido dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos de que he dicho: No soy yo el Cristo; sino que he sido enviado delante de él.

29 El que tiene la esposa es el esposo; mas el amigo del esposo que le asiste y le oye, se regocija en gran manera á causa de la voz del esposo: este gozo mío, pues, es completo.

30 Es menester que él crezca, y que yo mengue.

31 El que viene de arriba, sobre todos es; el que procede de la tierra, de la tierra es, y respecto de la tierra habla; el que del cielo viene sobre todos es.

32 Y lo que ha visto y oído, de eso da testimonio; y nadie recibe su testimonio.

33 Aquel *sin embargo* que recibe su testimonio, ha puesto su sello á esto, que Dios es veraz.

34 Pues que Aquel á quien Dios ha enviado, habla las palabras de Dios; porque Dios no le da el Espíritu con medida.

35 El Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano.

36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas aquel que no cree al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

4 Sabiendo pues el Señor que los fariseos habían oído decir que Jesús iba haciendo y bautizando más discípulos que Juan

2 (bien que Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos),

3 partió de Judea, y volvió otra vez á Galilea:

4 y era menester que pasase por medio de Samaria.

5 Viene pues á una ciudad de Samaria llamada ^bSicar, cerca del ^ccampo ^dque dió Jacob á su hijo José:

6 y el ^epozo de Jacob estaba allí. Jesús por tanto, estando cansado á causa del camino, se sentó ^fasí junto al ^epozo. Era como la hora de ^gsexta.

7 Y viene una mujer de Samaria á sacar agua: Jesús le dice: ¡Dáme de beber!

8 Porque sus discípulos se habían ido á la ciudad á comprar de comer.

9 Le dice por tanto la mujer samaritana: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber á mí, que soy mujer sama-

ritana? (porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos.)

10 Jesús respondió y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es aquel que te dice: Dáme de beber; tú le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva.

11 Dícele la mujer: Señor, no tienes con qué sacar, y el pozo es hondo: ¿de dónde pues tienes esa agua ^hviva?

12 ¿Eres tú por ventura mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió el pozo; del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesús y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua, tendrá sed otra vez;

14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed; sino que el agua que yo le daré, será en él fuente de agua, que brote para vida eterna.

15 Dícele la mujer: ¡Señor, dame á mí esta agua, para que yo no tenga sed, ni venga hasta aquí á sacar *agua!*

16 Dícele Jesús: ¡Anda, llama á tu marido, y ven acá!

17 Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Jesús le dice: Bien has dicho: No tengo marido;

18 porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes no es tu marido: esto has dicho con verdad.

19 Dícele la mujer: Señor, percibo que eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem está el lugar en donde se debe adorar.

21 Dícele Jesús: Mujer, créeme que ni en este monte, ni tampoco en Jerusalem, adoráis al Padre.

22 Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos; porque la salvación ^kprocede de los Judíos.

23 ⁱTiempo empero viene, y ahora es, en el que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre también busca á los tales como adoradores suyos.

24 Dios es espíritu; y los que le adoran, es preciso que le adoren en espíritu y en verdad.

25 Dícele la mujer: Yo sé que el Mesías viene (el cual se llama Cristo); cuando él haya venido, nos lo enseñará todo.

26 Dícele Jesús: *Ese* soy yo, que hablo contigo.

27 ^jEn esto vinieron sus discípulos.

^o Gr. que está en pie. ^pó, cumplido. Gr. es. ^qó, es desahuciente.

⁴ ^a Mt. 4: 12; Marc. 1: 14; Luc. 4: 14. Comp. vr. 4^o.

^b = Siquem. Gén. 33: 18, 19; 37: 13, 14. ^c Gr. región.

^d Gén. 48: 22. ^e Gr. fuente. ^f ó, cual estaba. ^g = medio día. ^h ó quizás (al uso griego, las seis de la tarde. Gén. 24: 11. Comp. cap. 19: 14. ⁱ ó, corriente. Gén. 26: 19. ^j Gr. hora. ^k Gr. es. ^l Cap. 1: 41.

y quedaron admirados de que estuviese hablando con una mujer: mas nadie le dijo á ella: ¿Qué buscas? ni á él: ¿Qué m^{te} tratas con ella?

28 Así pues la mujer, dejando su cántaro, se fué á la ciudad, y dice á los hombres:

29 ¡Venid, ved á un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho! ¿será éste acaso el Cristo?

30 Salieron de la ciudad, y vinieron á Jesús.

31 En el entretanto, le rogaron los discípulos, diciendo: ¡Rabbi, come!

32 Mas él les dijo: Yo tengo de comer un alimento que vosotros no sabéis.

33 Dijeron pues los discípulos entre sí: ¿Acaso alguien le habrá traído de comer?

34 Jesús les dice: Mi alimento es hacer la voluntad de Aquel que me envió, y acabar su obra.

35 ¿No decís vosotros que hay todavía cuatro meses, y entonces viene la siega? He aquí, os digo yo: ¡Alzad vuestros ojos, y mirad los campos; que están ya blancos para la siega!

36 Y el que siega recibe su jornal, y recoge fruto para vida eterna; para que el que siega y el que siembra se gocen juntos.

37 Pues que en esto es cumplido el dicho: Uno es el que siembra, y otro el que siega.

38 Yo os he enviado para que seguéis lo que no labrasteis: otros hicieron la labranza, y vosotros habéis entrado en sus labores.

39 ¶ Y de aquella ciudad muchos de los Samaritanos creyeron en él, por la palabra de la mujer, la cual daba testimonio, diciendo: Me ha dicho todo cuanto he hecho.

40 De manera que cuando los Samaritanos vinieron á él, le rogaron que se quedase con ellos: y en efecto se quedó allí dos días.

41 Y muchos más creyeron á causa de la palabra de él;

42 y decían á la mujer: Ya no creemos por tu palabra; porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que éste es verdaderamente el Cristo, el Salvador del mundo.

43 ¶ Y pasados los dos días, partió de allí para Galilea.

44 Porque Jesús mismo dió testimonio que el profeta no tiene honra en su propia patria.

45 Cuando pues vino á Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto

todo cuanto hizo en Jerusalem durante la fiesta: porque ellos también habían ido á la fiesta.

46 ¶ Otra vez pues fué Jesús á Caná de Galilea, donde había hecho el agua vino. Y había cierto cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Capernaum.

47 Cuando oyó pues que Jesús había venido de Judea á Galilea, fué á él, y le rogó que bajase á Capernaum, y sanase á su hijo; porque se estaba muriendo.

48 Díjole pues Jesús: Si no vieréis señales y maravillas, no creeréis.

49 Dícele el cortesano: ¡Señor, baja presto, antes que muera mi hijo!

50 Dícele Jesús: ¡Vete; tu hijo vive! Creyó el hombre la palabra que le había dicho Jesús, y se fué.

51 Y mientras él bajaba, sus siervos se encontraron con él, y le avisaron, diciendo: ¡Vive tu hijo!

52 Preguntóles pues la hora en que tuvo mejoría: y le dijeron: Ayer, á la hora séptima, le dejó la calentura.

53 De donde supo el padre que fué en la hora misma en que le dijo Jesús: ¡Tu hijo vive! y creyó él mismo, y toda su casa.

54 Este segundo milagro hizo Jesús, otra vez al salir de Judea á Galilea.

5 Después de esto, hubo fiesta de los Judíos; y Jesús subió á Jerusalem.

2 Y en Jerusalem, junto á la puerta de las Ovejas, hay un estanque que en hebreo se llama Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

3 En éstos estaba echada una multitud de enfermos, ciegos, cojos, b^{is} físicos, [c que esperaban el movimiento del agua.

4 Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y revolvió el agua: el primero pues que pasaba dentro, después de movida el agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.]

5 Y estaba allí cierto hombre que había pasado treinta y ocho años en su enfermedad.

6 Viéndole Jesús tendido, y conociendo que hacía mucho que estaba en este caso, le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 Respondióle el enfermo: Señor, no tengo quien me meta en el estanque, cuando el agua fuere revuelta; y así mientras yo voy, otro baja antes que yo.

8 Jesús le dice: ¡Levántate, alza tu camilla, y anda!

9 Y al instante quedó sano aquel hombre; y alzando su camilla, se fué.

¶ Pero era el sábado aquel día.

10 Dijeron pues los Judíos al que había

^m Gr. hablas. ⁿ Cap. 17: 4. ^o Vr. 30, 40. ^p Gr. trabajaron. ^q Juan 4: 14; cap. 1: 29; 3: 16, 17; 6: 51; 2 Cor. 5: 18. ^r U, oficial del rey. ^s Gr. señal. ^t Cap. 1: 43; 2: 1, 11.

5 ^a = casa de misericordia. ^b Gr. accidos. ^c Esto no se halla en los manuscritos de más autoridad. ^d Gr. eche. ^e = el descanso. Exod. 20: 8. ^f Gr. en aquel día.

sido sanado : ¡ Es el sábado, y no te es lícito llevar tu camilla !

11 Mas él les respondió : Aquel que me sanó, él mismo me dijo : Alza tu camilla, y anda.

12 Ellos le preguntaron : ¿ Quién es ese hombre que te ha dicho : Alza tu camilla y anda ?

13 Mas el que había sido sanado no sabía quien era, porque Jesús se había retirado luego ; por haber una multitud de gentes en aquel lugar.

14 ^h Hallóle después Jesús en el Templo, y le dijo : ¡ He aquí, ya estás sano ; no peques más, no sea que te suceda otra cosa peor !

15 Se fué el hombre, y dijo á los Judíos que era Jesús quien le había sanado.

16 Y por esta causa los Judíos perseguían á Jesús, ⁱ y procuraban matarle, por cuanto hacia estas cosas en el sábado.

17 Mas Jesús les respondió : Mi Padre hasta ahora está obrando, y yo obro.

18 Á causa de esto los Judíos procuraban con mayor empeño matarle ; porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que decia también que Dios era su propio Padre, ^k haciéndose igual á Dios.

19 ¶ Jesús pues respondió y les dijo : En verdad, en verdad os digo : No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre ; pues cuanto éste hace, esto hace asimismo el Hijo también.

20 Porque el Padre ama al Hijo, y le manifiesta todo cuanto él hace ; y le manifestará obras mayores que éstas, de modo que vosotros os maravilléis.

21 Pues como el Padre levanta á los muertos y les da la vida, así también el Hijo da vida á los que quiere.

22 Porque el Padre no juzga á nadie, sino que todo el juicio lo ha dado al Hijo ;

23 para que todos honren al Hijo de la misma manera que honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

24 En verdad, en verdad os digo, que quien oye mi palabra, y cree á Aquel que me envió, tiene vida eterna, y no entra en ^lcondenación, sino que ha pasado ya de muerte á vida.

25 En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ahora es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios ; y los que oyen vivirán.

26 Pues así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo ;

27 y le ha dado ^m prerogativa de eje-

utar juicio, por cuanto él es Hijo del hombre.

28 No os maravilléis de esto ; porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, ⁿ 29 y saldrán ; los que han hecho bien, para resurrección de vida, y los que han practicado lo malo, para resurrección de condenación.

30 ¶ De mí mismo no puedo hacer nada : según oigo, juzgo ; y mi juicio es justo ; porque no procuro hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.

31 Si yo testifico respecto de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 Otro es aquel que testifica respecto de mí ; y yo sé que el testimonio que él da de mí es verdadero.

33 Vosotros enviásteis á Juan, y él ha dado testimonio á la verdad.

34 Mas ^o no de parte de hombre alguno, es el testimonio que recibo : empero digo estas cosas para que vosotros seáis salvos.

35 Él era lámpara que ardía y resplandecía ; y vosotros quisisteis alegraros por algún tiempo en su luz.

36 Empero el testimonio que tengo es mayor que el de Juan ; porque las obras que el Padre me ha dado que cumplir, las mismas obras que hago, testifican de mí que el Padre me ha enviado.

37 El Padre también que me envió, él mismo ha testificado respecto de mí. Vosotros nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su apariencia.

38 Y no tenéis su palabra morando en vosotros ; pues no ereéis á quien él envió.

39 ¡ ^p Escudriñad las Escrituras ! porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna ; y ellas son las que testifican respecto de mí ;

40 y, ^q sin embargo, no queréis venir á mí para que tengáis vida.

41 Gloria por parte de los hombres yo no recibo.

42 Mas yo os conozco, y sé que no tenéis el amor de Dios en vosotros.

43 Yo he venido en el nombre de mi Padre, y no me recibís : si otro viniere en su propio nombre, á éste sí recibiréis.

44 ¿ Como podéis creer, vosotros que recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que sólo viene de Dios ?

45 No penséis que os acusaré yo ante el Padre : vuestro acusador es Moisés, aquel en quien ^r tenéis puesta vuestra esperanza.

46 Pues si creyeseis á Moisés, me creeríais á mí ; porque de mí escribió él.

47 Pero si á sus escritos no creéis, ¿ cómo ereeréis á mis palabras ?

5: 47; Luc. 16: 29, 31. ^p Mat. 11: 28; cap. 6: 35, 45; Juan 14: 6. ^q 0, del solo Dios viene. ^r Gr. esperáis.

^e Gr. alzar. ^h Gr. le halla. ⁱ Según el T. R. ^k Cap. 10: 33. ^l Gr. juicio condenatorio. ^m Gr. potestad, autoridad. Cap. 1: 12. ⁿ V. 36, 37. ^o Comp. Mat. 22: 29; Juan

6 *Después de esto Jesús se fué á la otra ribera del Mar de Galilea, que es *el mar de Tiberias*.

2 Y le siguió una gran multitud *de gentes*, porque veían los ^bmilagros que hacía en los enfermos.

3 Mas Jesús se fué á la montaña, y allí se sentó con sus discípulos.

4 (Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los Judíos.)

5 Alzando pues Jesús los ojos, y viendo que una gran multitud venía hacia él, dijo á Felipe: ¿De dónde hemos de comprar pan para que éstos coman?

6 Esto lo decía para probarle; pues él mismo sabía lo que iba á hacer.

7 Felipe le respondió: Doscientos ^cdenarios de pan no les es suficiente, para que cada uno tome un poco.

8 Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro:

9 Hay un muchacho aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos: pero éstos ¿qué son para ^dtanta gente?

10 Dijo Jesús: Haced que los hombres se recuesten: y había mucha yerba en aquel sitio. Se recostaron pues los hombres, hasta en número de cinco mil.

11 Tomó entonces Jesús el pan, y habiendo dado gracias, repartió á los que estaban recostados: y asimismo les dió de los pececillos, cuanto querían.

12 Y cuando estaban ^esatisfechos, ^fdijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que sobran, para que nada se pierda.

13 Los recogieron pues, y llenaron doce cestos de los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habían comido.

14 ¶ *Por tanto aquellos hombres, cuando vieron el ^bmilagro que Jesús había hecho, decían: ¡Este es en verdad ⁱel Profeta que había de venir al mundo!

15 Jesús pues, percibiendo que iban á venir y tomarle por fuerza, para hacerle rey, partió otra vez á la montaña, él solo.

16 Y cuando era ya tarde, sus discípulos bajaron al mar;

17 y entraron en una barca, é iban atravesando el mar hacia Capernaum. Y era ya ^knoche cerrada, y Jesús no había aún venido á ellos:

18 y el mar se iba levantando, á causa de un gran viento que soplabá.

19 Cuando pues hubieron remado cosa de veinte ó treinta ^lestadios, ven á Jesús andando sobre el mar, y acercándose á la barca; y se asustaron.

20 Mas él les dice: ¡Yo soy; y no tengáis miedo!

21 Gustosos pues, le recibieron en la

barca; y ^mllegó luego la barca á la tierra adonde iban.

22 ¶ Al día siguiente, la ⁿgente que estaba de la otra parte del mar, viendo que no había allí más que una sola barquichuela, y *conociendo* que Jesús no entró en la barca con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían ido solos;

23 (sin embargo arribaron barquichuelas de Tiberias, cerca del lugar donde comieron el pan, después de haber dado gracias el Señor;)

24 cuando vió pues la ⁿgente que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, entraron ellos *también* en las barquichuelas, y fueron á Capernaum, en busca de Jesús.

25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: ¡Rabbi! ¿cuándo viniste acá?

26 Respondióles Jesús y dijo: En verdad, en verdad os digo: Me buscáis, no porque visteis los ^bmilagros, sino porque comisteis de los panes, y os saeciasteis.

27 Trabajad para *conseguir*, no el alimento que perece, sino el alimento que dura para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues á éste ^osolló *como suyo* el Padre, Dios.

28 Ellos entonces le dijeron: ¿Qué hemos de hacer, para obrar las obras de Dios?

29 Jesús respondió y les dijo: Ésta es la obra de Dios, que creáis en Aquel á quien él envió.

30 Dijeronle pues: ¿Qué haces tú ^pcomo señal, para que veamos y creamos? ¿qué obras tú?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, ^qsegún está escrito: Pan ^rdel cielo les dió á comer.

32 Les dijo pues Jesús: En verdad, en verdad os digo: No fué Moisés quien os dió pan ^rdel cielo; y mi Padre empero os da el verdadero pan ^rdel cielo.

33 Porque el pan de Dios es Aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo.

34 Ellos pues le dijeron: ¡Señor, dános siempre este pan!

35 Díjoles Jesús: Yo soy el pan de la vida: el que viene á mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca jamás tendrá sed.

36 Pero ^{os}he dicho ya que vosotros me habéis visto, y no creéis.

37 ¡Todo cuanto me da el Padre, á mí vendrá; y al que viene á mí, yo de ninguna manera le descharé!

38 Porque descendí del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.

39 Y ésta es la voluntad del que me

6 * Mat. 14: 13-21; Marc. 6: 33-44; Luc. 9: 10-17. ^b= señales. ^c= unos 15 centavos, cada uno. ^d Gr. tantos. ^e Gr. llenos. ^f Gr. dice. * Mat. 14: 22-36; Marc. 6: 45-56. ^g Gr. señal. ^h Deut. 18: 15, 18. ⁱ Gr. finicblas. ^j=

algo menos de la octava parte de una milla, cada uno. ^k Gr. estaba. ^l Gr. multitud. ^m 2 Cor. 1: 22; Efes. 1: 13; 4: 30. ⁿ Exod. 7: 9. ^o Sal. 78: 24, 25. ^p Gr. venido del. ^q Vr. 26.

la enviado, que de cuanto me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el último día.

40 Pues que ésta es la voluntad de mi Padre, que todo aquel que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el último día.

41 ¶ Por tanto los Judíos murmuraban de él, por cuanto había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

42 Y decían: ¿No es éste *aquel* Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿cómo ^tpues dice él: Yo he descendido del cielo?

43 Jesús respondió: y les dijo: No murmuréis entre vosotros.

44 Nadie puede venir á mí, si el Padre que me envió no le ^{trajere}: y yo le resucitaré en el último día.

45 Escrito está en los Profetas: ^v Y todos ellos serán enseñados de Dios. Cada uno *pues* que ha oído al Padre, y ha aprendido *su enseñanza*, viene á mí.

46 No *quiero decir* ^w que hombre alguno haya visto al Padre, con excepción de Aquel que es de Dios: éste ha visto al Padre.

47 En verdad, en verdad os digo: El que cree en mí tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de la vida.

49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron:

50 éste es el pan que descende del cielo, para que uno pueda comer de él, y no morir.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente: y el pan que yo daré, es mi *misma* carne, *la cual daré* para la vida del mundo.

52 ¶ Disputaron pues entre sí los Judíos, diciendo: ¿Cómo puede este hombre darnos su carne á comer?

53 Jesús por tanto les dijo: En verdad, en verdad os digo: Á menos que comáis la carne del Hijo del hombre, y bebáis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el último día.

55 Porque mi carne es verdadero alimento, y mi sangre es verdadera bebida.

56 El que come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí, y yo en él.

57 Como el Padre viviente me envió, y yo vivo por medio del Padre, así el que me come, éste también vivirá por medio de mí.

58 Éste es el pan que descendió del cielo: no como ^tvuestros padres que

comieron el maná, y murieron: el que come este pan, vivirá eternamente.

59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.

60 ¶ Por tanto muchos de sus discípulos, al oír *esto*, dijeron: ¡Dura palabra es ésta! ¿quién ^x la puede escuchar?

61 Jesús empero, conociendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Ésto ^y os hace tropezar?

62 ¿*Qué pensaríais* pues si vierais al Hijo del hombre subir á donde antes estaba?

63 El espíritu es lo que vivifica, la carne de nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado espíritu y vida son.

64 Mas hay algunos de vosotros que no creen. Pues desde el principio sabía Jesús quiénes eran los que no creían, y quién era aquel que le había de entregar.

65 Dijo pues: Por esto os he dicho que nadie puede venir á mí, á menos que le fuere dado ^tde mi Padre.

66 ¶ ^zPor esto muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y no andaban más con él.

67 Por tanto Jesús dijo á los doce: ¿Os ireis también vosotros?

68 Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿á quién iremos? ¡tú *solo* tienes palabras de vida eterna:

69 y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres ^ael Cristo, ^tel Hijo del Dios vivo!

70 Respondióles Jesús: ¿No os escogí yo á todos doce, y uno de vosotros es diablo?

71 Habló del ^thijo de Simón, Judas Iscariote, porque éste, *siendo* de los doce, le iba á entregar.

7 Y después de esto Jesús andaba en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los Judíos procuraban matarle.

2 Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, llamada de ^alas Enramadas.

3 Sus hermanos pues le dijeron: ¡Parte de aquí, y véte á Judea, para que tus discípulos también vean las obras que haces!

4 porque nadie hace cosas en secreto, mientras él mismo procura ^bestar ante el público: ¡si haces estas cosas manifiéstate al mundo!

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

6 Jesús pues les dice: Mi tiempo no ha llegado todavía; mas vuestro tiempo siempre está ^clisto.

7 El mundo no puede odiaros á vosotros, pero á mí me odia, ^dporque yo testifico de él que sus obras son malas.

¿Según el T. R. ^o6, impulsare. ¹Isa. 54:13. Comp. Jer. 31:34. ²Cap. 1:18; 1 Tim. 6:16; Exod. 33:20. ³6, le. ⁴á, os da motivo de tropiezo, y caída. Cap. 16:1. ⁵6, desde entonces. ⁶Mat. 16:16. variante, el

Santo de Dios.

7 ^o6, los Tsernaculos. ¹Comp. cap. 11:54. ²6, pronto, presto. ⁴Cap. 3:20.

8 Subid vosotros á la fiesta: yo no subo todavía á esta fiesta, porque mi tiempo no está aún cumplido.

9 Habiendo dicho estas cosas, permaneció todavía en Galilea.

10 Mas cuando sus hermanos hubieron subido á la fiesta, él también subió allá, no con publicidad, sino como en secreto.

11 Los Judíos por tanto le buscaron en la fiesta, y decían: ¿Dónde está él?

12 Y había mucho murmullo entre las multitudes respecto de él: algunos decían: ¡Es hombre bueno! diciendo otros: ¡No, sino que engaña al pueblo!

13 Pero nadie hablaba francamente respecto de él, por temor de los Judíos.

14 Mas estando ya á mediados de la fiesta, subió Jesús al Templo, y enseñaba.

15 Maravillábanse pues los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber nunca aprendido?

16 Respondióles pues Jesús, y dijo: Mi enseñanza no es mía, sino de Aquel que me envió.

17 Si alguno quisiere hacer su voluntad, conocerá de mi enseñanza, si es de Dios, ó si hablo de mí mismo.

18 Quien de sí mismo habla, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de Aquel que le envió, el tal es veraz, y no hay injusticia en él.

19 ¿No os dió Moisés la ley? y ninguno de vosotros guarda la ley! ¿Por qué procuráis matarme?

20 La multitud respondió: ¡Demonio tienes! ¿quién procnra matarte?

21 Respondió Jesús y les dijo: Una obra he hecho, y todos os maravilláis.

22 Moisés pues os dió la circuncisión (no que sea de Moisés, sino de los padres), y vosotros aun en el sábado circuncidáis al hombre.

23 Si el hombre recibe en el sábado la circuncisión, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis contra mí, porque he hecho á un hombre enteramente sano en día del sábado?

24 No juzguéis según la apariencia, mas juzgad con juicio justo.

25 Decían pues algunos de los de Jerusalem: ¿No es éste el mismo á quien buscan para matarle?

26 y he aquí que habla con libertad, y no le dicen nada. ¿Será posible que los gobernantes han sabido verdaderamente que éste es el Cristo?

27 Nosotros empero conocemos á éste, y sabemos de donde es: mas cuando viniere el Cristo, nadie sabrá de donde él sea.

28 Jesús entonces clamó en el Templo, mientras enseñaba, diciendo: ¡Vosotros no sólo me conocéis á mí, sino sabéis de donde soy; y yo no he venido de mí mismo: mas el que me envió es verdadero, á quien vosotros no conocéis:

29 yo empero le conozco; porque de él soy, y él me envió!

30 Procuraban pues prenderle; mas nadie echó en él la mano, porque su hora no había aún llegado.

31 Y de la multitud muchos creyeron en él; y decían: Cuando el Cristo viniere, ¿hará acaso más milagros que los que ha hecho este hombre?

32 Los fariseos oyeron al pueblo murmurar así respecto de él; y los jefes de los sacerdotes y los fariseos enviaron ministriles para prenderle.

33 Jesús por tanto dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros: luego voy á Aquel que me envió.

34 Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estoy vosotros no podéis venir.

35 Entonces los Judíos decían entre sí: ¿Á dónde irá éste, para que no le podamos hallar? ¿Irá por ventura á los que están dispersados entre los Griegos, y enseñará á los Griegos?

36 ¿Qué palabra es ésta que ha dicho: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estoy, vosotros no podéis venir?

37 Y en el último día, el gran día de la fiesta, se puso en pie Jesús, y clamó, diciendo: ¡Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba!

38 El que creyere en mí, como dice la Escritura, De adentro de él fluirán ríos de agua viva.

39 Esto empero lo dijo respecto del Espíritu, que los que creían en él habían de recibir; pues el Espíritu Santo no había sido dado todavía, por cuanto Jesús no había sido aún glorificado.

40 Algunos pues de la multitud, al oír estas palabras, decían: ¡Este verdaderamente es el Profeta!

41 Otros decían: ¡Este es el Mesías! Algunos empero dijeron: ¿Viene acaso el Mesías de Galilea?

42 ¿No dice la Escritura que el Mesías viene del linaje de David, y de Bet-lehem, la aldea donde David estaba?

43 Suscitóse pues división en la multitud á causa de él.

44 Y algunos de ellos querían prenderle; mas nadie echó las manos sobre él.

45 Vinieron pues los ministriles á los jefes de los sacerdotes y los fari-

* Gr. hace. † Gr. por esto. ‡ Gén. 17:9,10. § Gén. 17:12; Lev. 12:3. ¶ ó, confiada. ** ó, abiertamente. †† Gr. sabe. ††† ó, veraz. †††† Gr. señales. ††††† Gr. multitud. †††††† Véase 1 Crón. 24:3-18. ††††††† ó, sumos sacerdotes. Comp.

Luc. 3:2. † Comp. 1 Ped. 1:1. Gr. la dispersión de los Griegos. †† Lev. 23:33; Núm. 23:35. ††† Gr. de su vientre, ó, sus adentros. †††† Cap. 16:7. ††††† Gr. el Cristo. †††††† Gr. de la simiente. ††††††† V. 32.

scos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído?

46 Los oficiales respondieron: ¡Jamás habló hombre alguno como este hombre!

47 Les respondieron pues los fariseos: ¿Vosotros también habéis sido engañados?

48 ¿Acaso alguno de los gobernantes, ó de los fariseos, ha creído en él?

49 ¡Mas este pueblo que no sabe la ley, es maldito!

50 Nicodemo les dice (aquel ^w que vino ^x á Jesús de noche siendo uno de ellos):

51 ¿Acaso nuestra ley juzga á nadie sin primero oír de parte de él, y saber lo que hace?

52 Ellos respondieron y le dijeron: ¿Tú también eres de Galilea? ¡Averigua, y ve que de Galilea no se levanta profeta!

53 ^r Y ellos se fueron cada cual á su casa;

8 mas Jesús se fué al Monte de los Olivos.

2 Y muy de mañana vino otra vez al Templo, y todo el pueblo llegóse á él; y habiéndose sentado, les enseñaba.

3 Y los escribas y los fariseos le trajeron una mujer tomada en adulterio:

4 y habiéndola puesto en medio *de ellos*, le dijeron: ¡Maestro, esta mujer ha sido tomada en adulterio, en el mismo acto!

5 Y en la ley, Moisés nos mandó apedrear á las tales; pero ¿qué dices tú respecto de ella?

6 Y esto lo dijeron, tentándole, para que tuviesen *de qué* acusarle. Pero inclinóse Jesús hacia abajo, y con su dedo escribía en tierra.

7 Mas como perserverasen preguntándole, enderezóse, y les dijo: ¡El que esté sin pecado entre vosotros, arroje primero una piedra contra ella!

8 Y otra vez inclinándose hacia abajo, escribía en tierra.

9 Y ellos, cuando oyeron *esto*, salieron uno por uno, comenzando desde los mayores, y *siguiendo* hasta los menores. Y Jesús fué dejado solo, y la mujer que estaba de pie en medio.

10 Levantándose entonces Jesús, y no viendo á nadie sino á la mujer, le dijo: ^a Mujer ¿dónde están los que te acusaban? ¿no hay quien te condene?

11 Y ella dijo: ¡Ninguno, Señor! Y Jesús le dijo: ¡Ni yo tampoco te condeno! ¡Véte; y en adelante no peques más!

12 Jesús pues les habló otra vez, di-

^w Cap. 3: 2. ^x Según el T. R. ^y Este pasaje hasta 8: 11 es omitido por muchas autoridades.

8 ^r Según el T. R. ^s Cap. 1: 9; 12: 46. ^c ó, el lugar del

ciendo: ^b Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

13 Le dijeron pues los fariseos: Tú das testimonio respecto de tí mismo; tu testimonio no es verdadero.

14 Jesús respondió y les dijo: Aunque doy testimonio respecto de mí mismo, mi testimonio es verdadero; porque sé de donde vengo, y á donde voy; vosotros empero no sabéis de donde vengo, ni á donde voy.

15 Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo á nadie:

16 y aun cuando juzgo, mi juicio es verdadero; porque no estoy solo, sino yo y el Padre que me envió.

17 También en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18 Yo soy el que doy testimonio respecto de mí mismo, y testifica respecto de mí el Padre que me envió.

19 Ellos pues le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Jesús respondió: Ni á mí me conocéis, ni tampoco á mi Padre: si me conocierais á mí, conoceríais á mi Padre también.

20 Estas palabras dijo Jesús en ^c la Tesorería, enseñando en el Templo; y nadie le prendió; porque todavía no había llegado su hora.

21 ^d Jesús pues les dijo otra vez: Yo me voy, y vosotros me buscaréis, y en vuestros pecados moriréis: donde yo estoy, vosotros no podéis venir.

22 Dijeron pues los Judíos: ¿Acaso va á matarse, por cuanto dice: Á donde yo voy vosotros no podéis venir?

23 Y él les dijo: Vosotros sois de abajo; yo de arriba soy: vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.

24 Por tanto os dije que moriréis en vuestros pecados: porque á menos que creyereis ^d que yo soy, moriréis en vuestros pecados.

25 Ellos pues le dijeron: Tú ¿quién eres? Jesús les dijo: El mismo que os he dicho desde el principio.

26 Muchas cosas tengo que decir y que juzgar respecto de vosotros; mas el que me envió es veraz, y las cosas que yo he oído de él, éstas hablo en el mundo.

27 Ellos no percibieron que les hablaba respecto del Padre.

28 Jesús pues les dijo: Cuando hayáis levantado en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis ^d que yo soy, y que no hago nada de mí mismo, sino que hablo estas cosas, según me enseñó el Padre.

29 Y el que me envió, está conmigo: guarda-tesoro. Marc. 12: 41, 43, nota. 4 V. 53. ^e ó sea, que soy yo el que hablo de venir. Luc. 7: 19, 20.

no me ha dejado solo; porque hago siempre las cosas que le agradan.

30 Hablando estas cosas, muchos creyeron en él.

31 ¶ Dijo pues Jesús á aquellos judíos que creían en él: Si permanecieréis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

33 Respondiéronle algunos: «Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido siervos á nadie: ¿cómo dices tú pues: Seréis hechos libres?»

34 Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo, que todo aquel que comete pecado, siervo es del pecado.

35 Y el siervo no permanece en la casa para siempre: el hijo sí, permanece para siempre.

36 Si pues el Hijo os hiciere libres, seréis verdaderamente libres.

37 Yo sé que sois linaje de Abraham; pero procuráis matarme á mí, porque mi palabra no ^h tiene cabida en vosotros.

38 Yo hablo lo que he visto con ^a mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con ^a vuestro padre.

39 Ellos respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Les dijo Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham.

40 Ahora empero procuráis matarme á mí, hombre que os ha dicho la verdad, que he oído de parte de Dios: no hizo esto Abraham.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un solo padre, *es á saber*, Dios.

42 Les dijo Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais á mí; porque yo procedí y he venido de Dios: porque no vine de mí mismo, sino que él me envió.

43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? por lo mismo que no podéis escuchar mi palabra.

44 Vosotros sois de vuestro padre el Diabolo, y los deseos de vuestro padre queréis ⁱ cumplir. Él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de ^k mentiras.

45 Empero por cuanto digo la verdad, vosotros no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me convence de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?

47 ¡El que es de Dios oye las palabras

^a Comp. esp. 12: 42, 43. ^b Hech. 13: 43. ^c Gr. simiente. ^d Según el T. R. variante, corre. ^e Gr. haecr. ^f Gr. ella. ^g Gr. ¿quién te haces á tí mismo? ^h 1 Cor. 1: 8;

de Dios: por esto pues vosotros no las oís, por cuanto no sois de Dios!

48 ¶ Respondieron pues los Judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien que tú eres samaritano, y tienes un demonio?

49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio; mas honro á mi padre, y vosotros me deshonráis.

50 Yo empero no buseo mi gloria; hay quien la busque, y juzgue.

51 En verdad, en verdad os digo: Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte.

52 Los Judíos pues le dijeron: Ahora sabemos que tienes un demonio. Abraham es muerto, y los profetas; y tú dices: Si alguno guardare mi palabra, no gustará jamás la muerte.

53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¹ tú ¿por quién te tienes?

54 Jesús respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria no es nada: es mi Padre el que me glorifica; el mismo que decís que es vuestro Dios:

55 y vosotros, *sin embargo*, no le conocéis: yo empero le conozco; y si dijere: No le ouozco, sería un mentiroso, así como vosotros: pero yo le conozeo, y guardo su palabra.

56 Vuestro padre Abraham llenóse de júbilo de que hubiese de ver ^m mi día; y ⁿ lo vió, y se alegró.

57 Dijeron por tanto los Judíos: Tú todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham?

58 Dijoles Jesús: En verdad, en verdad os digo: ¡Antes que Abraham hubiese nacido, yo soy!

59 Por tanto alzaron piedras para arrojárselas; mas ocultóse Jesús, y salió del Templo.

9 Y pasando adelante, vió á un hombre que era ciego desde su nacimiento.

2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabbi, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciera ciego?

3 Jesús les respondió: Ni éste pecó, ni sus padres; mas fué para que las obras de Dios fuesen manifestadas en él.

4 Es menester que yo haga las obras de Aquel que me envió, mientras es de día: la noche viene euando nadie puede trabajar.

5 En tanto que yo estoy en el mundo, la luz soy del mundo.

6 Habiendo dicho esto, escupió en tierra, é hizo lodo de la saliva, y con el lodo untó sobre los ojos del ciego,

7 y le dijo: ¡Vé, lávate en el estanque de ^a Siloé! (que interpretado, quiere de-

Flil. 1: 10; Mat. 25: 31. ^b 11cb. 11: 13. ^c Exod. 3: 14.

9 ^d Gr. Siloam. Luc. 13: 4.

cir: Enviado). Se fué pues, y lavóse, y volvió *ya* viendo.

8 Por tanto los vecinos y los que le habían visto antes, *y sabían* que era mendigo, dijeron: ¿No es éste aquel que se sentaba y mendigaba?

9 Unos dijeron: Éste es: otros dijeron: No, sino que se le parece. Él empero dijo: Yo soy.

10 Dijéronle entoncec: ¿Pues cómo fueron abiertos tus ojos?

11 Respondió él y dijo: Aquel hombre llamado Jesús hizo lodo, y untó mis ojos, y me dijo: Vete al estanque de Siloam, y lávate: fuí pues, y me lavé, y recibí la vista.

12 Ellos por tanto le dijeron: ¿Dónde está él? Dícelos: No sé.

13 ¶ Traen á los fariseos al que antes había sido ciego.

14 Y era el sábado cuando Jesús hizo el lodo, y le abrió los ojos.

15 Los fariseos pues le preguntaron otra vez cómo había recibido la vista. Y él le dijo: Puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16 Algunos pues de los fariseos le dijeron: Éste hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado. Otros empero dijeron: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y había división entre ellos.

17 Dicen al ciego otra vez: ¿Tú qué dices respecto de él, ya que te abrió los ojos? Él les dice: Que es profeta.

18 Empero los Judíos no creyeron respecto de él, que había sido ciego, y había recibido la vista, hasta tanto que llamaron á los padres del que había recibido su vista;

19 y los preguntaron diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, de quien decís que nació ciego? ¿cómo pues ve ahora?

20 Sus padres respondieron y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego:

21 pero cómo ahora ve, no lo sabemos; ó quién le abrió los ojos, no lo sabemos; preguntadle á él; edad tiene: él dará razón de sí mismo.

22 Esto lo dijeron sus padres, porque temían á los Judíos: porque los Judíos habían ya convenido, que si alguno confesare que él era el Cristo, fuese *b*echado de la sinagoga.

23 Por esto dijeron sus padres: Edad tiene; preguntadle á él.

24 ¶ Llamaron pues segunda vez al hombre que había sido ciego, y le dijeron: ¡Dá gloria á Dios; nosotros sabemos que este hombre es pecador!

25 Él por tanto respondió: Si es peca-

dor, no lo sé; una cosa *sí* sé, *y es*, que habiendo sido yo ciego, ahora veo.

26 Entoncec le dijeron otra vez: ¿Qué te hizo? ¿cómo abrió tus ojos?

27 Les respondió: Os dije ya, y no escuchasteis; ¿por qué queréis oírlo otra vez? ¿queréis acaso vosotros también ser discípulos suyos?

28 Entoncec le vilipendiaron, y dijeron: ¡Tú eres su discípulo; mas nosotros somos discípulos de Moisés!

29 Sabemos que Dios habló á Moisés; pero en cuanto á éste, no sabemos de donde sea.

30 Respondió el hombre y les dijo: ¡Pues en esto está la maravilla, que no sabéis de donde sea; y *con todo* me ha abierto los ojos!

31 Sabemos que Dios no oye á los peccadores; mas si alguno *c* teme á Dios y hace su voluntad, á éste tal le oye.

32 Desde el principio del mundo, no se oyó jamás, que nadie abriese los ojos á uno que nacía ciego.

33 Si éste no fuera de Dios, no podría hacer nada.

34 Ellos respondieron y le dijeron: ¡Tú naciste *d* enteramente en peccados! ¿y tú nos enseñas á nosotros? y le echaron fuera.

35 ¶ Jesús oyó *decir* que le habían *b*echado fuera, y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36 Respondió él, diciendo: ¿Quién es, Señor, para que yo era en él?

37 Jesús le dijo: ¡Tú le has visto, y el que habla contigo él mismo es!

38 Y le dijo: ¡Creo, Señor! Y le adoró.

39 Y dijo Jesús: Para juicio vine á este mundo, á fin de que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos.

40 Aquellos de los fariseos que estaban con él oyeron esto, y le dijeron: ¿Acaso nosotros también somos ciegos?

41 Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais peccado: ahora empero decís: ¡Nosotros vemos! *e* por tanto vuestro peccado permanece.

10 En verdad, en verdad os digo: El que no entrare por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino trepa por alguna parte distinta, el tal es ladrón y saltador.

2 Mas el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.

3 Á éste le abre el portero; y las ovejas oyen su voz; y él llama á sus propias ovejas por nombre, y las saca fuera.

4 *a* Y cuando conduce fuera *a* sus propias ovejas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen; porque conocen su voz:

*b*ó, excomulgado. Cap. 16: 2; 8 Juan 10. *c*ó, es adorador de Dios.

d Vr. 2. *e* Según el T. R.

10 *a* Según el T. R.

5 pero al extraño no le seguirán, sino antes huirán de él: porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta parábola les dijo Jesús: mas ellos no entendieron qué era aquello que les decía.

7 ¶ Jesús por tanto les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos cuantos vinieron antes que yo, ladrones ^beran y salteadores: mas no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta: por mí si alguno entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengau vida, y para que *la* tengan en abundancia.

11 Yo soy el buen pastor: el buen pastor poue su vida por las ovejas.

12 Pero el que es mercenario, y no el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye; y el lobo las coge, y espaaee las ovejas.

13 El mercenario huye por lo mismo que es mercenario, y no tiene cuidado por las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis *ovejas*, y mis *ovejas* me conocen á mí.

15 Como el Padre me conoce á mí, así también yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 Y otras ovejas tengo que no son de este aprisco: á estas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo pastor.

17 ^cPor esto el Padre me ama, por cuanto yo pongo mi vida para volverla á tomar.

18 Nadie me la quita, sino que la pongo de mí mismo. Poder tengo para ponerla, y poder tengo para tomarla otra vez. Este mandamiento recibí de mi Padre.

19 ¶ Suscitóse pues otra vez división entre los Judíos á causa de estas palabras.

20 Y muchos de ellos dijeron: ¡Demonio tiene, y está loco! ¿por qué le escucháis?

21 Otros dijeron: ¡Éstos no son diehos de un endemoniado! ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 ¶ Y era la fiesta de la Dedicación, eu Jerusalem, y era invierno;

23 y Jesús andaba en el Templo, en el Pórtico de Salomón.

24 Los Judíos pues se reunieron en torno de él, y le dijeron: ¿Hasta cuándo

nos ^dtienes en suspenso? ¡si eres el Cristo, dínoslo claramente!

25 Jesús les respondió: Ya os lo he dieho, y no creísteis: las obras que hago en el nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí.

26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen:

28 y yo les doy vida eterna, y ellas no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me *las* dió, mayor es que todos; y nadie es poderoso para arrebatárlas de la mano de mi Padre.

30 ^eYo y mi Padre somos uno.

31 Los Judíos alzaron piedras otra vez para apedrearle.

32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de parte de mi Padre; ¿por cuál de estas obras ^fqueréis apedrearne?

33 Los Judíos le respondieron: Á causa de una obra buena no te apedreamos, sino á causa de blasfemia; y porque tú, ^gsiendo hombre, te haees Dios.

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en ^hvuestra ley: ¡Yo dije: Dioses sois?

35 Si llama dioses á aquellos á quienes llegó la palabra de Dios (y la Escritura no puede faltar),

36 ¿deéis vosotros de Aquel á quien el Padre ^ksantificó, y le envió al mundo: ¡Tú blasfemas! por cuanto dije: Soy Hijo de Dios?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis:

38 mas si las hago, aun euando no me creáis á mí, creed á las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

39 ¶ Por tanto procuraban otra vez prenderle: pero él se salió de sus manos.

40 Y fué otra vez más allá del Jordán, al lugar donde Juan al principio bautizaba, y se quedó allí.

41 Y muchos vinieron á él; y dijeron: ¡Juan en verdad no hizo ^lmilagro; pero todo cuanto decía Juan respecto de éste, fué verdad!

42 Y muchos ereyeron en él allí.

11 Había cierto hombre que estaba enfermo, llamado Lázaro, de ^aBetania, la aldea de ^bMaría y de su hermauo Marta.

2 (Era aquella María que ^cungió al Señor con unguento, y enjugó sus pies con sus cabellos, cuyo hermauo Lázaro estaba enfermo.)

3 Enviaron pues las hermanas á él, di-

^b Gr. son. ^c Fil. 2: 9. ^d Gr. quitas nuestra alma. ^e Vr. 28; cap. 14: 9-11. ^f Gr. me apedreáis. ^g Cap. 5: 18; Mat. 26: 63, 64; Marc. 14: 61, 62. ^h Comp. 1 Cor. 14: 21;

Rom. 3: 20. ⁱ Sal. 82: 6. ^k Cap. 17: 10. Comp. Lev. 27: 14. ^l o, consagró. Heb. 7: 28; 6: 20. ^m Gr. señal.

11 ^a = casa de dátils. ^b Luc. 10: 38, 39. ^c Cap. 12: 1-3.

ciendo : ; Señor, he aquí que aquel que tú amas está enfermo !

4 Empero Jesús, al oír *esto*, dijo : Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por medio de ella.

5 Y Jesús amaba á Marta, y á su hermana, y á Lázaro.

6 Cuando oyó pues que estaba enfermo, se quedó dos días *todavía* en aquel mismo lugar donde estaba.

7 Entonces después de esto, dijo á sus discípulos : ; Vamos otra vez á Judea !

8 Dijéronle los discípulos : ; Rabbí, ^dhace poco que procuraban los Judíos apedrearte ! ; y vas tú allí otra vez ?

9 Jesús respondió : ; No hay doce horas en el día ? ; Si alguno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

10 Pero si alguno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.

11 Estas cosas dijo él ; y después de esto les dijo : ; Nuestro amigo Lázaro ^eduerme ; mas yo voy para despertarle del sueño !

12 Dijeron pues los discípulos : ; Señor, si ^eduerme, sanará !

13 Mas Jesús hablaba respecto de su muerte ; pero ellos pensaban que hablaba del descansar del sueño.

14 Entonces, por tanto, los muertos le dijo claramente : ; Lázaro ha muerto !

15 Y yo me alegro por vuestra causa, de no haber estado allí, para que creáis : pero vamos á él.

16 Tomás pues, el que se llamaba Dídimo, dijo á sus condiscípulos : ; Vamos también nosotros, para que muramos juntamente con él !

17 ¶ Así que cuando Jesús vino, halló que hacía cuatro días que estaba en el sepulcro.

18 Y Betania estaba cerca de Jerusalem, distante como quince ^festadios ;

19 y muchos de los Judíos habían venido á Marta y á María, para consolarlas respecto de su hermano.

20 ¶ Marta pues, luego que oyó que Jesús venía, fué á su encuentro : pero ^gMaría permanecía sentada en la casa.

21 Marta entonces dijo á Jesús : ; Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano !

22 Mas yo sé que aun ahora, todo cuanto pidiéres á Dios, Dios te lo dará.

23 Dícele Jesús : ; Resucitaré tu hermano !

24 Marta le dice : Yo sé que resucitará en la resurrección en el último día.

25 Jesús le dice : ; Yo soy la resurrección y la vida : el que eree en mí, aun que hubiere muerto, vivirá :

26 y todo aquel que vive y eree en mí, no morirá jamás ! ; Crees esto ?

27 Ella le dice : Sí, Señor ; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el cual había de venir al mundo.

28 ¶ Y cuando hubo dicho esto, se fué, y llamó á María su hermana secretamente, diciendo : ; El Maestro está aquí, y te llama !

29 Ella luego que oyó *esto*, levantóse prestamente, y fué á él.

30 (Jesús empero no había llegado aún á la alca, sino que estaba en aquel lugar donde Marta le había encontrado.)

31 Los judíos pues que estaban con ella en la casa, y la consolaban, viendo que María se levantó prestamente y salió, la siguieron, ^hdiciendo : ; Va al sepulcro, para llorar allí !

32 Entonces María, cuando llegó á donde Jesús estaba, al verle, cayó á sus pies, diciéndole : ; Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano !

33 Jesús pues cuando la vió á ella llorando, y llorando *también* á los judíos que habían venido con ella, gimió en su espíritu, y turbóse ;

34 y dijo : ; Dónde le habéis puesto ? Dijéronle : ; Señor, ven y ve !

35 Jesús lloró.

36 Dijeron pues los judíos : ; He aquí, como le amaba !

37 Y algunos de ellos dijeron : ; No podía este *hombre*, que abrió los ojos de aquel que era ciego, haber hecho que éste no muriese ?

38 Jesús por tanto, gimiendo otra vez en sí mismo, viene al sepulcro. Era una cueva, y una piedra estaba recostada ⁱcontra él.

39 Jesús dice : ; Quitad la piedra ! Marta, hermana del muerto, le dice : ; Señor, hiede ya ; porque hace cuatro días que está *sepultado* !

40 Le dice Jesús : ; No te dije yo que si creyeras, verías la gloria de Dios ?

41 Quitaron pues la piedra del lugar donde yacía el muerto. Entonces Jesús alzó los ojos hacía arriba, y dijo : ; Padre, te doy gracias porque me has oído !

42 Y yo sabía que me oyes siempre, mas á causa de la multitud que está presente, lo dije, para que crean que tú me has enviado.

43 Y habiendo dicho esto, clamó á gran voz : ; Lázaro, sal afuera !

44 Y aquel que había estado muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y envuelto el rostro en un sudario. Les dice Jesús : ; Soltadle, y dejadle ir !

^dGr. ahora procuraban. ^eGr. ha dormido. ^f algo menos de la octava parte de una milla, cada uno. ^gComp.

45 ¶ Muchos pues de los judíos que habían veuido á visitar á María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.

46 Mas algunos de ellos fueron á los fariseos, y les dijeron lo que había hecho Jesús.

47 ¶ Por tanto los ^k jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sinedrío, y dijeron: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchos ^l milagros.

48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los Romanos y quitarán nuestro lugar y nación.

49 Mas uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote ^{ma} aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50 ni consideráis que nos conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

51 Esto lo dijo no de sí mismo; mas siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

52 y no sólo por la nacióu, sino ⁿ para que él juntase en uno á los hijos de Dios que estaban dispersos.

53 Desde aquel día pues tomaron el acuerdo de hacerle morir.

54 ¶ Jesús pues no andaba ya abiertamente entre los Judíos, sino que fué de allí á un país cerca del desierto, á una ciudad llamada Efraím; y moraba allí con ^h sus discípulos.

55 Y estaba cerca la Paseua de los Judíos; y muchos subieron á Jerusalem desde el campo, antes de la Paseua, ^o para purificarse.

56 Buscaron pues á Jesús, y estando en el Templo, decían entre sí: ¿Qué os parece? ¿que no vendrá á la fiesta?

57 Y los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado mandato, que si alguno supiese en donde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen.

12 Jesús entonces, seis días antes de la Paseua, vino á Betania, donde estaba Lázaro, á quien Jesús había resucitado de entre los muertos.

2 ^a Allí pues le hicieron una cena; y Marta servía; pero Lázaro era uno de aquellos ^b que estaban á la mesa con él.

3 Entonces María, tomando una libra de unguento de ^c nardo puro, muy precioso, ungió los pies de Jesús, y enjugó sus pies con sus cabellos; y se llenó la casa del olor del unguento.

4 Dijo entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el cual le había de entregar:

5 ¿Por qué no fué vendido este un-

guento por ^d trescientos denarios, y dado á los pobres?

6 Esto lo dijo, no porque él se cuidaba por los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, ^e llevaba lo que se echaba en ella.

7 Jesús pues le dijo: ¡Dejadla; para el día de mi entierro ella ha guardado esto!

8 Porque á los pobres los tenéis siempre con vosotros; mas á mí no siempre me tenéis.

9 ¶ ^f El común del pueblo de los Judíos, pues, oyó que él estaba allí; y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino para ver á Lázaro también, á quien había resucitado de entre los muertos.

10 Pero los jefes de los sacerdotes consultaban cómo podrían ^g matar á Lázaro también;

11 porque á causa de él muchos de los Judíos se iban de allí, y creían en Jesús.

12 ¶ ^h Al día siguiente una gran multitud *de gentes*, que había venido á la fiesta, cuando oyeron que Jesús venía á Jerusalem,

13 tomaron ramos de palmas, y salieron á su encuentro, y clamaron: ¡Hosana! ¡Bendito aquel que viene en el nombre del Señor, el rey de Israel!

14 Y Jesús, habiendo hallado un asnillo, se sentó en él, según está escrito:

15 ⁱ No temas, hija de Sión:

he aquí que viene tu rey, sentado sobre un pollino de asna.

16 Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; mas cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y que ellos habían hecho estas cosas con él.

17 La multitud pues que estaba con él, cuando llainó á Lázaro del sepulcro, y le levantó de entre los muertos, daban testimonio *de ello*.

18 Por esto también aquella multitud *de gentes* salió á enconrarle; porque oyeron *decir* que él había hecho este milagro.

19 Por tanto dijeron los fariseos entre sí: ¡Ya veis que no aprovecháis nada! ¡he aquí que el mundo se va tras él!

20 ¶ Y había ciertos griegos de entre los que subieron á adorar eu la fiesta: éstos pues se llegaron á Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo:

21 ¡Señor, quisieramos ver á Jesús!

22 Viene Felipe, y lo dice á Andrés; y viene Andrés con Felipe, y ellos lo dicen á Jesús.

con él. ^c ó, genuino. Marc. 14: 3. ^d = unos 845 duros. ^e ó, quitaba. ^f ó, el populacho. Gr. la gran muchedumbre. ^g Cap. 11: 53. ^h Mat. 21: 1-17; Marc. 11: 1-11; Luc. 19: 29-44. ⁱ Zac. 9: 9.

^k Véase 1 Crón. 24: 3-18. ^l Gr. señales. ^m Comp. Luc. 3: 2. ⁿ 2 Tes. 2: 1; Sal. 102: 22; Isa. 11: 10-12; Gen. 49: 10, nota. ^o 2 Crón. 30: 18, 19. ^p Mat. 26: 6-12; Marc. 14: 5-9. ^q Gr. que se inclinaba

23 Y Jesús les responde, diciendo: ¡Viéné la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre!

24 En verdad, en verdad os digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; y mas si muere, lleva mucho fruto.

25 El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para vida eterna.

26 Si alguno me sirve, sígame; y en donde yo estoy, allí también estará mi sirvo: si alguno me sirve, á este tal le honrará mi Padre.

27 ¡Ahora está turbada mi alma! ¿y qué diré? ¡Padre, sálvame de esta hora! mas por esto mismo vine á esta hora.

28 ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces vino una voz del cielo, *que decía*: ¡Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré!

29 La multitud pues que estaba allí y lo oyó, decía que había tronado: otros decían: ¡Un ángel le ha hablado!

30 Respondió Jesús y dijo: No por mi causa ha sido esta voz, sino por causa de vosotros.

31 ¡Ahora es el juicio de este mundo! ¡ahora ^kel príncipe de este mundo será echado fuera!

32 Y yo, si fuere ^llevantado en alto de sobre la tierra, á todos los atraeré á mí mismo.

33 Mas esto lo decía, significando con qué género de muerte iba á morir.

34 La multitud le respondió: Hemos oído por la ley, que el Cristo permanece eternamente: ¿y cómo dices tú: Es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto? ¿Quién es este Hijo del hombre?

35 Jesús pues les dijo: Aun un poco de tiempo la luz está entre vosotros: andad mientras tenéis la luz, para que no os alcancen las tinieblas: pues el que anda en tinieblas, no sabe á donde va.

36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hechos hijos de la luz.

¶ Estas cosas dijo Jesús, y luego se fué, y escondióse de ellos.

37 Pues aunque había hecho tantos milagros en presencia de ellos, no creían en él;

38 para que se cumpliese la palabra que habló Isaías el profeta:

^m Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?

¿y á quien ha sido revelado el brazo del Señor?

39 Por esto ellos no podían creer; pues otra vez dijo Isaías:

40 ⁿ Él ha cegado sus ojos, y endurecido su corazón;

para que no vean con sus ojos, y perciban con su corazón, y se conviertan, y yo los sane.

41 Estas cosas dijo Isaías ^o cuando vió su gloria, y habló respecto de él.

42 Sin embargo aun de los *hombres* principales muchos creyeron en él; mas á causa de los fariseos ^pno lo confesaban; para que no fuesen ^qechados de la sinagoga:

43 porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44 ¶ Jesús clamó y dijo: ¡Quien en mí cree, no cree en mí, sino en él que me envió!

45 Y el que me ve á mí, ve á Aquel que me envió.

46 Yo he venido *como* ^rluz al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47 Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare, yo no le ^s juzgo; porque ^tno vine al mundo para ^u juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.

48 El que me rechaza, y no recibe mis dichos, tiene quien le juzgue: la palabra que yo he hablado, ella misma le juzgará en el último día.

49 Porque no he hablado de mí mismo, sino que el Padre que me envió, me ha dado mandamiento *respecto de* lo que debo decir y lo que debo hablar.

50 Y yo sé que su mandamiento es vida eterna: todo cuanto digo pues, según el Padre me ha dicho, así hablo.

13 Y antes de la fiesta de la Pascua, conociendo Jesús que había llegado su hora para salir de este mundo, *é ir* al Padre, habiendo amado á los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.

2 Y durante la cena, habiendo el Diabolo ya puesto en el corazón de Judas Iscariote, *hijo de Simón, el propósito de* entregarle,

3 conociendo Jesús que el Padre había entregado todas las cosas en sus manos, y que había venido de Dios, y ^a estaba para ir á Dios,

4 levantóse de la cena, y quitándose sus vestidos, tomó una toalla, y se la ceñó.

5 Después ^b echó agua en un lebrillo, y se puso á lavar los pies de los discípulos, y limpiólos con la toalla de que estaba ceñido.

6 Viene pues á Simón Pedro. *Pedro* le dice: Señor, ¿tú me lavas á mí los pies?

7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que hago tú no lo sabes ahora; mas lo entenderás después.

condeno. ^c Cap. 3: 17. ^u o, condenar.

13 ^v Gr. va á Dios. ^w Gr. echa.

^k Cap. 14: 30; 16: 11; 2 Cor. 4: 4; Efe. 2: 2. ^l Cap. 3: 14.
^m Isa. 53: 1. ⁿ Isa. 6: 10; Mat. 13: 15. ^o Véase Isa. 6: 1.
^p o, no le. ^q Cap. 16: 2; 9: 22, 34. ^r Cap. 1: 9; 8: 12. ^s o,

8 Dícele Pedro: ¡Nunca jamás tú me lavarás á mí los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.

9 Simón Pedro le dice: ¡Señor, no solamente mis pies, sino también mis manos y mi cabeza!

10 Jesús le dice: El que está lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies; sino que está del todo limpio: y vosotros estáis limpios, mas no todos.

11 Porque sabía quién le había de entregar; por esto dijo: No todos estáis limpios.

12 ¶ Cuando pues les hubo lavado los pies, y hubo tomado sus vestidos y reclinándose otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros?

13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien; porque lo soy.

14 Pues si yo, que soy el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos á los otros.

15 Porque os he dado ejemplo, para que vosotros también hagáis según yo he hecho con vosotros.

16 En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que aquel que le envió.

17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.

18 No hablo respecto de todos vosotros; yo sé á quienes he escogido: mas esto sucede para que se cumpla la Escritura: ^cEl que come de mi pan, alzó contra mí el calcañar.

19 Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que euando sucediere, creáis ^dque yo soy.

20 En verdad, en verdad os digo: El que recibe á quien yo enviare, á mí me recibe; y el que me recibe á mí, recibe al que me envió.

21 ¶ Habiendo dicho Jesús esto, gimió en su espíritu, y testificó, diciendo: ¡En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me va á entregar!

22 Los discípulos entonces mirábanse los unos á los otros, dudando de quién hablaba.

23 Estaba reclinado sobre el pecho de Jesús uno de sus discípulos, *aquel* á quien Jesús amaba.

24 Simón Pedro pues le hace una seña, ^fpara que preguntase de quién hablaba.

25 Él entonces, estando recostado sobre el pecho de Jesús, le dice: Señor, ¿quién es?

26 Jesús le respondió: Es aquel para quien yo mojaré un boeado, y se lo

diere. Y habiendo mojado el boeado se lo dió á Judas Iscariote, *hijo* de Simón.

27 Y entonces mismo, tras el bocado, entró en él Satanás. Jesús pues le dijo: Lo que haces, hazlo presto.

28 Y no entendió ninguno de los que estaban á la mesa por qué causa se lo dijo.

29 Porque algunos pensaban que, puesto que Judas ^htenía la bolsa, Jesús le había dicho: Compra lo que hemos menester para la fiesta; ó que diese algo á los pobres.

30 Él entonces, habiendo recibido el bocado, salió al instante: y era ya noche.

31 ¶ Cuando pues hubo salido, Jesús dice: ¡Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él!

32 Si Dios fuere glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará luego.

33 Hijitos, todavía un poco de tiempo estoy con vosotros. Me buscaréis; y según dije á los Jndíos: Á dónde yo voy, vosotros no podéis venir; así ahora os lo digo á vosotros.

34 Un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos á los otros; según yo os he amado, que también vosotros os améis los unos á los otros.

35 En esto conocerán todos que sois discípulos míos, si tenéis amor los unos á los otros.

36 ¶ Simón Pedro le dice: Señor, ¿á dónde vas? Jesús le respondió: Á donde yo voy tú no puedes seguirme ahora; pero me seguirás más tarde.

37 Pedro le dice: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡mi vida pondré yo por tí!

38 Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? ¡En verdad, en verdad te digo: No ^kcantará el gallo, hasta que me hayas negado tres veces!

14 ¡No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, ^acreed también en mí!

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy á preparar el lugar.

3 Y si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4 Y á dónde voy, ^blo sabéis, y sabéis el camino.

5 Dícele Tomás: Señor, no sabemos á donde vas; ¿cómo pues ^bpodemos saber el camino?

6 Jesús le dice: Yo soy el camino,

^c Sal. 41: 9; Mat. 26: 23. ^d Cap. 8: 24, 58. ^e Mat. 26: 21-25; Marc. 14: 18-21; Luc. 22: 21-23. ^f Según el T. R. ^g Gr. se reclinaban. ^h Cap. 12: 6. ⁱ Mat. 26: 31-35; Marc.

14: 27-31; Luc. 22: 51-52. ^k Véase Marc. 13: 35. ^l Cap. 12: 37, 38; 17: 25; 1 Juan 4: 14. ^m Según el T. R.

y la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.

7 Si me hubieseis conocido á mí, hubierais conocido á mi Padre también: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8 Dícele Felipe: ¡Señor muéstranos al Padre, y esto nos basta!

9 Jesús le dice: Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? el que me ha visto á mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú pues: Muéstranos al Padre?

10 ¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? las palabras que os hablo, no de mí mismo las hablo; mas el Padre, morando en mí, hace sus obras.

11 Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; ó si no, creedme por causa de las obras mismas.

12 En verdad, en verdad os digo: El que creyere en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y ^e mayores que éstas hará, por cuanto yo voy al Padre.

13 Y todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, eso haré yo, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 ^bSi pidieréis algo en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, el cual os dará otro ^dConsolador, para que esté eternamente con vosotros;

17 *es decir* el Espíritu de verdad, á quien el mundo no puede recibir; porque no le ve, ni le conoce: vosotros *empero* le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; yo veudré á vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo ya no me ^e verá más; vosotros empero me ^e veréis: por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día ^feuoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él.

22 Dícele Judas (no el Isariote): Señor, ¿^gcómo es que á nosotros te manifestarás, y no al mundo?

23 Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y nosotros iremos á él, y haremos morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis

palabras: y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

25 ¶ Estas cosas os he dicho, ^hestando aún presente con vosotros.

26 Mas el ^dConsolador, *es decir*, el Espíritu Santo, á quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto os he dicho.

27 ¡La paz os dejo; mi paz os doy; no según *la* ^{da} el mundo, yo os la doy; no se turbe vuestro corazón, ⁱni esté medroso!

28 Habéis oído como os dije: Yo me voy, y vuelvo otra vez á vosotros. Si me amaseis, os regocijarías por cuanto me voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo.

29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando sucediere, creáis.

30 De ahora en adelante no hablaré mucho con vosotros; porque viene ^kel príncipe del mundo, y él nada tiene en mí:

31 mas ^lpara que el mundo sepa que yo amo al Padre, y ^lsegún el Padre me ha dado mandamiento, asimismo hago; Levantáos, y vamos de aquí!

15 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 Todo sarmiento en mí que no lleva fruto, lo quita; mas todo aquel que lleva fruto, lo ^a poda, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros ^bestáis limpios por medio de la palabra que os he hablado.

4 ¡^cPermaneced en mí, y yo en vosotros! Como no puede el sarmiento llevar fruto de sí mismo, si no permaneciere en la vid, así tampoco ^lpodéis vosotros, si no permaneciereis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que ^dmora en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.

6 Si alguno no permaneciere en mí, será echado fuera como sarmiento, y se secará; y ^a los tales los recogerán, y los echarán en el fuego, y serán quemados.

7 Si ^emorareis en mí, y mis palabras ^fmorareu en vosotros, pediréis cuanto quisieréis, y ^gos será hecho.

8 En esto ^hes glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y ^{asi} seréis discípulos míos.

9 Como el Padre me ama á mí, así también yo os he amado á vosotros: ^epermaneced vosotros en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo

^c Hech. 2: 40, 41. ^d Cap. 16: 7. ^e sea abogado. 1 Juan 2: 1. o, ayudador. ^f Gr. paraclito. ^g Gr. ve-veis. ^h Cap. 17: 21, 23. ⁱ Gr. ¿por qué ha sucedido que? &c. ^k Gr. permaneciendo. ^l o, ni se acobarde. 1 Cap. 12: 31; 16: 11; 2 Cor. 4: 4; Efec. 2: 2. ^m Cap. 10: 18.

15 ⁿ Gr. limpia. ^o Cap. 17: 17; Efec. 5: 26; 1 Ped. 1: 22. ^p o, morad. 1 Juan 2: 6, 28. ^q o, permanec. Vr. 3. ^r o, permaneciereis. Comp. 1 Juan 3: 13, 24 y 2: 6, 10, 14. ^s o, permanecieren. ^t Comp. Mat. 15: 23. ^u Gr. fué = ha sido.

he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

11 Estas cosas os he dicho, para que quede mi gozo en vosotros, y ¹ vuestro gozo sea ^k completo.

12 Éste es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, así como os he amado yo.

13 Nadie tiene amor más grande que esto, el que pouga alguno su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando.

15 Ya no os llamo siervos; por que el siervo no sabe lo que hace su Señor: mas os he llamado amigos; porque cuantas cosas he oído de parte de mi Padre, os las he dado á conocer.

16 Vosotros no me elegisteis á mí, sino que yo os elegí á vosotros, y os he constituido *míos*, á fin de que vayáis y llevéis mucho fruto, y permanezca vuestro fruto; para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

17 ¹Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

18 Si el mundo os odia, sabéis que me odió á mí antes que á vosotros.

19 Si fueseis del mundo, el mundo os amaría *como* á cosa suya: mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo.

20 Acordáos de aquella palabra que os dije: ^mEl siervo no es mayor que su señor. Si me han perseguido á mí, á vosotros también os perseguirán; si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra.

21 Pero todo esto harán con vosotros á causa de mi nombre, porque no conocen al que me envié.

22 Si yo no hubiera venido y les hubiera hablado, no hubieran tenido pecado; mas ahora no tienen excusa por su pecado.

23 El que me odia á mí, odia también á mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho entre ellos obras cuales nadie ha hecho jamás, no hubieran tenido pecado; ahora empero han visto y han odiado no solo á mí sino á mi Padre.

25 Pero *sucede esto* para que se cumpla lo que está escrito en su ley: ⁿMe odiaron sin causa.

26 Mas cuando viniere el Consolador, á quien yo os enviaré desde el Padre, *es á saber*, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él testificará de mí:

27 y vosotros también testificaréis, por

cuanto habéis estado conmigo desde el principio.

16 Estas cosas os he dicho para que no ^atropecéis.

2 Os ^bcecharán fuera de las sinagogas; más aún, viene ^ctiempo en que cualquiera que os matare, cerca que ofrece ^dservicio á Dios.

3 Y harán esto, porque no conocen al Padre, ni á mí.

4 Mas estas cosas os he dicho, para que cuando llegue la hora, os acordéis de ellas, *y de* como yo os *las* dije. Y estas cosas no os dije desde el principio, por cuanto yo estaba con vosotros.

5 Ahora empero me voy á Aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Á dónde vas?

6 Mas porque os he dicho estas cosas, el dolor ha llenado vuestro corazón.

7 Sin embargo, os digo la verdad: Os conviene que yo vaya: porque si yo no fuere, el ^eConsolador no vendrá á vosotros; mas si yo fuere, yo os le enviaré.

8 Y cuando él haya venido, convencerá al mundo respecto de pecado, y de justicia, y de juicio:

9 respecto de pecado, porque no creen en mí; respecto de justicia, porque yo me voy al Padre, y no me veréis más;

11 respecto de juicio, porque ^fel principio de este mundo ^gha sido juzgado.

12 Tengo todavía muchas cosas que deciros, pero no podéis sufrirlas ahora.

13 Mas cuando viniere aquel, el Espíritu de verdad, él os guiará *al conocimiento* de toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que todo cuanto oyere hablará; y os anunciará las cosas que han de venir.

14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo anunciará.

15 Todo cuanto tiene el Padre, mío es; por tanto os dije que tomará de lo mío y os lo anunciará.

16 Todavía un poco, y no me veréis más; y otra vez un poco, y me veréis; ^hpor cuanto yo voy al Padre.

17 Dijeron pues *algunos* de sus discípulos entre sí: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco, y me veréis; y, por cuanto yo voy al Padre?

18 Dijeron pues: ¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.

19 Jesús perebía que deseaban preguntarle; y les dijo: ¿Inquirís entre vosotros respecto de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco, y me veréis?

20 En verdad, en verdad os digo, que

ⁱ Cap. 16: 24; 1 Juan 1: 4. ^k ó, cumplido. ^l Gr. estas cosas os mando, para que, &c. ^m Cap. 13: 16; Mat. 10: 24. ⁿ Sal. 25: 19; 69: 4.

16 ^a ó, caigáis de la fe. Mat. 24: 10. ^b Cap. 9: 22, 34,

35; 3 Juan 10. ^c Gr. hora. ^d ó, culto. ^e Cap. 14: 16, 26. ^f Cap. 12: 31 y 14: 31; 2 Cor. 4: 4; Efes. 2: 2. ^g ó, condenado. ^h Comp. vr. 8; Rom. 8: 3; 1 Cor. 11: 32. ⁱ Según el T. R.

vosotros lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se regocijará: vosotros estaréis tristes, pero vuestro dolor se convertirá en gozo.

21 La mujer cuando da á luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora: mas cuando ha dado á luz al niño, ya no se acuerda más de la angustia, á causa del gozo que *tiene* de que ha nacido un hombre en el mundo.

22 Vosotros pues ahora tenéis tristeza; mas yo os veré otra vez, y se regocijará vuestro corazón, y ninguno os quitará vuestro gozo.

23 Y en aquel día no me preguntaráis nada. En verdad, en verdad os digo: Todo cuanto pidiereis al Padre ^hen mi nombre, os lo dará.

24 Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid, y recibiréis, ⁱpara que vuestro gozo sea completo.

25 ¶ Estas cosas os he dicho en parábolas: *empero* la hora viene en que no hablaré más en parábolas, sino que os manifestaré abiertamente *las cosas* de mi Padre.

26 En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros;

27 porque el Padre mismo os ama, por cuanto me habéis amado á mí, y habéis creído que yo salí de para con ^hDios.

28 Yo salí de para con el Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29 Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y no hablas parábola alguna.

30 Ahora conocemos que tú sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: por esto creemos que has salido de para con Dios.

31 Respondióles Jesús: ¿Ahora acaso creéis?

32 He aquí que viene hora, y ya ha llegado, ^ken que seréis dispersados, *é iréis* cada cual á lo suyo propio, y me dejaréis solo: y sin embargo no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he dicho, ⁱpara que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis tribulación; ¡mas tened buen ánimo; yo he vencido al mundo!

17 Estas cosas habló Jesús; luego alzando los ojos al cielo, dijo: ¡Padre, la hora ha venido! glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique á tí;

2 según le has dado poder sobre toda carne, para que á ^a todos aquellos que le has dado, les dé vida eterna.

3 Y ésta es la vida eterna, que te conocen á tí, solo Dios verdadero, y á Jesu-Cristo á quien tú enviaste.

4 Yo te he glorificado ^ben la tierra; he acabado la obra que me diste á haer.

5 Ahora pues, ¡oh Padre! glorifícame tú contigo mismo, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

6 He manifestado tu nombre á los hombres que me diste del mundo: tuyos eran, y á mí me los diste; y ellos ^chan guardado tu palabra.

7 Ahora ellos han conocido que todo cuanto me has dado, es de tí:

8 porque ^dlas palabras que me diste, se las he dado á ellos; y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente ^eque de para contigo salí yo, y han creído que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado; porque ellos son tuyos:

10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y yo soy glorificado en ellos.

11 Y ahora ya no estoy en el mundo, mas éstos están en el mundo, y yo voy á tí. ¡Padre Santo, guarda en tu nombre á aquellos que me has dado, para que ellos sean uno, así como nosotros *lo somos!*

12 Mientras yo estaba con ellos en el mundo, los guardaba en tu nombre: á los que me has dado los he guardado, y ninguno de ellos pereció, ^fsino ^gel hijo de perdition, para que la Escritura sea cumplida.

13 Mas ahora voy á tí; y estas cosas hablo en el mundo, para que ellos tengan ^hmi gozo cumplido en sí mismos.

14 Yo ⁱles he dado tu palabra; y el mundo los ha odiado, porque no son ellos del mundo, así como yo tampoco soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes ^kdel mal.

16 Ellos no son del mundo, así como yo tampoco soy del mundo.

17 ^lSantifícalos ^mcon la verdad: tu palabra es la verdad.

18 De la manera que tú me has enviado al mundo, así yo también los he enviado á ellos al mundo.

19 Y por su causa yo me ⁿsantifico á mí mismo, para que ellos también sean santificados ^mcon la verdad.

20 Ni ruego solamente por éstos, sino por aquellos que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos;

21 para que todos ellos sean uno; así como tú, oh Padre, *eres* en mí, y yo en tí, para que ellos también sean uno en noso-

ⁱ Cap. 15: 11; 1 Juan 1: 4. ^k Gr. para que seáis. ^l Cap. 14: 27.

17 ^m Gr. todo aquel. ^b Gr. sobre. ^c Cap. 14: 21, 24.

^d Cap. 12: 43. ^e Cap. 16: 27. ^f Comp. cap. 13: 18.

^g Hech. 1: 25. ^h Hech. 12: 2. ⁱ Vr. 8. ^k ó, del Maligno. Mat. 6: 13. ^l ó, consagrados. ^m Gr. en. Cap. 10: 32. Comp. Lev. 27: 14. ⁿ ó, consagro. Hech. 7: 28; 6: 20.

tros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 Y la gloria que me has dado á mí, yo les he dado á ellos: para que ellos sean uno, así como nosotros *somos* uno:

23 yo en ellos, y tú en mí, para que ellos sean hechos perfectos ^o en la unidad; para que conozca el mundo que tú me enviaste, y *que* los has amado á ellos, así como me has amado á mí.

24 ¡Padre! yo quiero que aquellos también que me has dado, estén conmigo en donde yo estoy, para que vean mi gloria, que tú me has dado: por que me amaste antes de la fundación del mundo.

25 ¡Oh Padre justo! el mundo no te ha conocido; mas yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.

26 Y les he dado á conocer tu nombre, y se lo daré á conocer; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

18 ^a Cuando hubo dicho Jesús estas palabras, salió con sus discípulos á la otra parte del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en que entró, él y sus discípulos.

2 ^b Y también Judas, que le entregaba, conocía el lugar; porque Jesús muchas veces acudía allí con sus discípulos.

3 Judas entonces, habiendo recibido la ^ccompañía de *soldados* y oficiales, de parte de los ^dsumos sacerdotes y de los fariseos, viene allí con linternas, y antorchas, y armas.

4 Jesús pues, conociendo todo lo que le había de sobrevenir, salió, y les dijo: ¿Á quién buscáis?

5 Respondiéronle: ¡Á Jesús Nazareno! Jesús les dijo: ¡Yo soy! Y Judas también, el que le entregaba, estaba con ellos.

6 Cuando pues les hubo dicho: ¡Yo soy! retrocedieron, y cayeron á tierra.

7 Otra vez pues les preguntó: ¿Á quién buscáis? Y le dijeron: ¡Á Jesús Nazareno!

8 Jesús respondió: ¡Os dije que yo soy; si pues me buscáis á mí, dejad que se vayan éstos!

9 para que se cumpliera lo que había dicho: De aquellos que me diste, no he perdido á ninguno.

10 Simón Pedro pues, teniendo una espada, la sacó, é hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha: el nombre del siervo era Malco.

11 Jesús entonces dijo á Pedro: ¡Mete

tu espada en la vaina! la copa que me ha dado mi Padre, ¿acaso no la tengo de beber?

12 ¶ Entonces la compañía, y ^fel tribuno, y los oficiales de los Judíos prendieron á Jesús, y le ataron,

13 y le condujeron primero á Annás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.

14 ¶ Caifás era aquel que había dado consejo á los Judíos, que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.

15 ¶ Simón Pedro siguió á Jesús, y también otro discípulo. Y ese discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús en el patio del sumo sacerdote.

16 Pedro empero se quedó junto á la puerta, de la parte de afuera. Salió pues aquel otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló á la portera, y trajo adentro á Pedro.

17 Dijo entonces la doncella portera á Pedro: ¿No eres tú *uno* de los discípulos de éste? Él dijo: ¡No soy!

18 Y los siervos y los oficiales estaban allí en pie, habiendo hecho un fuego de carbón; porque hacía frio; y ellos se calentaban: y Pedro también estaba con ellos, calentándose.

19 ¶ El sumo sacerdote, pues, preguntó á Jesús respecto de sus discípulos, y respecto de su enseñanza.

20 Jesús le respondió: Yo he hablado abiertamente al mundo; enseñaba siempre en ^hlas sinagogas y en el Templo, donde concurren todos los Judíos; y en secreto no he dicho nada.

21 ¿Por qué me preguntas á mí? pregunta á aquellos que me han oído, lo que les he dicho: he aquí ellos saben lo que he dicho.

22 Y cuando hubo dicho esto, uno de los oficiales que estaba presente, dió á Jesús un varazo, diciendo: ¿Respondes así al sumo sacerdote?

23 Respondióle Jesús: ¡Si he hablado mal, dá testimonio del mal! mas si bien, ¿por qué me hieres?

24 Annás, ⁱen fin, le envió atado á Caifás sumo sacerdote.

25 ¶ ^kY Pedro estaba *allí* en pie calentándose. Dijéronle pues: ¿No eres tú *uno* de sus discípulos? Él negó, y dijo: ¡No soy!

26 Dijo uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel cuya oreja Pedro había cortado: ¿No te ví yo en el huerto con él?

27 Pedro pues negó otra vez; y al instante cantó un gallo.

^aGr. en uno.

¹⁸ Mat. 26: 31, 36; Marc. 14: 26, 32; Luc. 22: 30, 40.

^bMat. 26: 47-56; Marc. 14: 43-62; Luc. 22: 47-53. ^cGr.

espira = unos 200 hombres. Mat. 27: 27. ^dComp. Luc.

3: 2. ^eo, jetsa de los sacerdotes. Véase 1 Crón. 24: 3-18.

^e Mat. 26: 57, 58, 69-70; Marc. 14: 53, 54, 66-68; Luc. 22:

54-57. ^fGr. chiliarcos = capitán de mil. ^gCap. 11: 49,

50. ^hGr. sinagoga. ⁱGr. por tanto. Comp. cap. 20: 30.

^kMat. 26: 71-75; Marc. 14: 68-72; Luc. 22: 58-62.

28 ¶ Condujeron pues á Jesús de casa de Caifás al Pretorio: era temprano; y ellos no entraron en el Pretorio, para no contaminarse, sino que pudieran comer la pascua.

29 Pilato pues salió á ellos, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

30 Respondieron y le dijeron: Si este hombre no fuera malhechor, no te le hubieramos entregado.

31 Les dijo pues Pilato: ¡Tomadle vosotros mismos, y juzgadme conforme á vuestra ley! Dijéronle los Judíos: No nos es lícito á nosotros dar muerte á nadie:

32 para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, significando de qué manera de muerte él había de morir.

33 Pilato entonces entró otra vez en el Pretorio, y llamando á Jesús, le dijo: ¿Eres tú Rey de los Judíos?

34 Respondió Jesús: ¿Dice esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros respecto de mí?

35 Respondió Pilato: ¿Acaso soy yo judío? Tu misma nación y los jefes de los sacerdotes te han entregado á mí. ¿Qué has hecho?

36 Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis siervos para que yo no fuese entregado á los Judíos: ahora empero mi reino no es de aquí.

37 Pilato entonces le dijo: ¿Eres pues rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto nací, y á este intento vine al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.

38 Le dice Pilato: ¿Qué cosa es la verdad?

¶ Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez á los Judíos, y les dice: ¡Yo ningún crimen hallo en él!

39 Mas tenéis por costumbre que os suelte alguno en la Pascua; ¿queréis pues que os suelte al Rey de los Judíos?

40 Entonces todos ellos gritaron otra vez, diciendo: ¡No á éste, sino á Barrabás! Y Barrabás era saltador.

19 a Pilato por tanto tomó entonces á Jesús, y le azotó.

2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron un manto de púrpura;

3 y acercándosele, decían: ¡Dios te

1 Mat. 27: 1, 2, 11-14; Marc. 15: 1-5; Luc. 23: 1-5. 2 Marc. 15: 16. 3 Cap. 11: 35. 4 Gr. oficiales (como en v. 3, 12, 18, 22). 5 Cap. 5: 33. Comp. Hech. 14: 3. 6 Mat. 27: 15-26; Marc. 15: 6-15; Luc. 23: 17-25.

19 a Mat. 27: 26-30; Marc. 15: 15-19. b Mat. 26: 65; 10: 33, 36; Lev. 24: 11-14; 1 Rey. 21: 13. c Véase Marc. 15: 42.

guarde, Rey de los Judíos! Y dábanle de puñadas.

4 Pilato entonces salió otra vez, y les dijo: ¡He aquí le saco á vosotros, para que sepáis que yo no hallo en él crimen alguno!

5 Jesús pues salió, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura; y les dijo Pilato: ¡He aquí al hombre!

6 Cuando pues le vieron los jefes de los sacerdotes y los oficiales, alzaron el grito, diciendo: ¡Crucifícale! ¡crucifícale! Pilato les dice: ¡Tomadle vosotros, y crucifícale; porque yo no hallo en él crimen alguno!

7 Los Judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y conforme á la ley él debe morir; por cuanto se hace Hijo de Dios.

8 Por tanto, cuando Pilato oyó esta palabra, tuvo más temor;

9 y entrando otra vez en el Pretorio, dice á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta alguna.

10 Dijole pues Pilato: ¿No me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y potestad tengo para soltarte?

11 Jesús le respondió: No tendrías potestad alguna contra mí, si no te fuera dada de arriba: por esto el que me ha entregado á tí, tiene mayor pecado.

12 Desde entonces Pilato procuraba soltarle; mas los Judíos gritaron, diciendo: ¡Si tú soltases á éste, no eres amigo de Cesar! ¡todo aquel que se hace rey, habla contra Cesar!

13 Pilato pues, cuando oyó estas palabras, sacó á Jesús, y sentóse en el tribunal, en el sitio llamado el Pavimento, mas en hebreo, Gabbatha.

14 Y era la preparación de la Pascua: era cerca de la hora de sexta. Y dijo á los Judíos: ¡He aquí á vuestro rey!

15 Mas ellos gritaron: ¡Quítale, quítale! ¡crucifícale! Pilato les dice: ¿Á vuestro rey tengo yo de crucificar? Respondieron los jefes de los sacerdotes: ¡No tenemos más rey que César!

16 Entonces pues se le entregó á ellos, para que fuese crucificado.

¶ Tomaron entonces á Jesús, y le condujeron fuera de la ciudad.

17 Y él, llevando su cruz, salió á un lugar llamado Lugar del Calvario, que se dice en Hebreo, Gólgota;

18 donde le crucificaron; y con él, á otros dos, uno de cada lado, y Jesús en medio.

19 Y escribió Pilato un título, y lo

a Al uso griego, sería las seis de la mañana. Véase cap. 4: 7, nota. Comp. Marc. 15: 25, 33; Mat. 27: 45. 5 Gén. 49: 10. Comp. Mat. 22: 17. 6 Mat. 27: 31-33; Marc. 15: 20-23; Luc. 23: 24-33. 7 Según el T. R. 8 Gr. de un craneo. otros, de una calavera, ó calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16.

puso sobre la cruz; y era el escrito: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

20 Este título pues leyeron muchos de los Judíos; porque el lugar donde fué crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; y *el título* estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.

21 Dijeron por tanto á Pilato los jefes de los sacerdotes de los Judíos: ¡No escribas: El rey de los Judíos; sino que él dijo: Soy rey de los Judíos!

22 Pilato respondió: ¡Lo que he escrito, he escrito!

23 ¶ Entonces los soldados, cuando hubieron crucificado á Jesús, tomaron sus vestidos, y los hicieron cuatro partes, á cada soldado una parte; y también la túnica: mas la túnica era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.

24 Dijeron pues entre sí: ¡No la rasguemos, sino echemos suertes sobre ella, á ver de quién será! para que se cumpliera la Escritura que dice:

¶ Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes. Estas cosas pues hicieron los soldados.

25 ¶ Y estaban junto á la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María *mujer* de Cleopas, y María Magdalena.

26 Jesús pues, viendo á su madre, y al discípulo á quien él amaba, que estaba presente, dijo á su madre: ¡Mujer, he ahí á tu hijo!

27 Luego dijo al discípulo: ¡He ahí á tu madre! Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

28 ¶ Después de esto, conociendo Jesús que todo estaba ya consumado, (para que se cumpliera la Escritura,) ^adijo: ¡Tengo sed!

29 Había allí una vasija llena de vinagre: y ellos empaparon una esponja en el vinagre, y poniéndolo sobre un hisopo, se la llegaron á la boca.

30 Cuando pues Jesús hubo recibido el vinagre, dijo: ¡Consumado está! é inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

31 ¶ Los Judíos entonces, por cuanto era ^ala Preparación, á fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado (porque era grande ^aaquel día del sábado), pidieron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y que los quitasen de allí.

32 Vinieron pues los soldados y quebraron las piernas del primero, y del otro que estaba crucificado con él:

33 mas cuando vinieron á Jesús, y vieron que estaba ya muerto, no rompieron sus piernas:

34 mas uno de los soldados traspasó su costado con una lanza, y en el acto salió sangre y agua.

35 Y él que lo vió ha dado testimonio (y su testimonio es verdadero), para que vosotros creáis.

36 Porque estas cosas sucedieron, para que se cumpliera la Escritura: ^pHueso de él no será quebrado.

37 Y además otra Escritura dice: ^qMirarán á aquel que traspasaron.

38 ¶ Después de esto, José de Arimatea, siendo discípulo de Jesús, bien que en secreto por temor de los Judíos, pidió á Pilato le permitiese quitar el cuerpo de Jesús: y se lo permitió Pilato. Vino pues, y quitó el cuerpo de Jesús.

39 Vino también Nicodemo, aquel que al principio vino á Jesús de noche, trayendo una mixtura de mirra y áloes, como cien libras *de peso*.

40 Tomaron pues el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos, con las espeeas, como es costumbre de los Judíos sepultar.

41 Y en el lugar donde fué crucificado, había un huerto, y en el huerto, un sepulcro nuevo, en el cual nadie hasta entonces había sido puesto.

42 Allí pues pusieron á Jesús, á causa del día de la ^cPreparación de los Judíos; porque el sepulcro estaba cerca.

20 ^a El primer día de la semana viene María Magdalena temprano, estando aún oscuro, al sepulcro, y vió la piedra quitada del sepulcro.

2 Entonces corre, y viene á Simón Pedro, y al otro discípulo, á quien Jesús amaba, y les dice: ¡Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto!

3 ^b Salió pues Pedro, y aquel otro discípulo, y fueron al sepulcro.

4 Y corrieron entrambos; y el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro;

5 é inclinandose, vió los lienzos echados; mas no entró dentro.

6 Llegó entonces Simón Pedro, que le seguía, y entró dentro del sepulcro; y vió los lienzos echados,

7 y el sudario, que estaba sobre su cabeza, no echado con los lienzos, sino envuelto aparte en cierto lugar solo.

8 Entonces entró aquel otro discípulo también, el que vino primero al sepulcro, y vió y ^ccreyó:

9 porque no ^dconocían todavía la Escritura, que él hubiera de resucitar de entre los muertos.

ⁱ Mat. 27: 35, 36; Marc. 15: 24; Luc. 23: 34. ^k Sal. 22: 18. ^l ó, en su familia. Comp. Hech. 21: 6 y 1 Cor. 9: 5. ^m Gr. á lo suyo propio (como en cap. 16: 32). ⁿ Mat. 27: 48-50; Marc. 15: 36, 37; Luc. 23: 46. ^o Gr. dice. ^p Gr. el

día de aquel sábado, ó, desanseo. ^q Exod. 12: 46. ^r Zac. 12: 10. ^s Mat. 27: 57-60; Marc. 15: 42-46; Luc. 23: 50-54. ^t ^u Mat. 28: 1; Marc. 16: 2-4; Luc. 24: 1-3. ^v Luc. 24: 12. ^w Véase vr. 2. ^x ó, comprendian.

10 Entonces partieron los discípulos otra vez á casa.

11 ¶ María empero permanecía fuera, junto al sepulcro, llorando. Estando pues así llorando, miró adentro del sepulcro;

12 y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera y el otro á los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús.

13 Y ellos le dicen: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dice: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

14 Y cuando hubo dicho esto, volvióse hacia atrás, y vio á Jesús de pie, y no conocía que fuese Jesús.

15 Jesús le dice: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, suponiendo que sería el hortelano, le dice: y Señor, si tú le has quitado de aquí, dime dónde le has puesto, y yo me le llevaré!

16 Le dice Jesús: ¡María! Volviéndose ella, le dice en hebreo: ¡Rabboni! que quiere decir: ¡Maestro!

17 Dícele Jesús: ¡No me cojas: porque todavía no he subido á mi Padre: mas vé á mis discípulos, y díles: ¡Subo al que es mi Padre y vuestro Padre, y mi Dios y vuestro Dios!

18 María Magdalena viene, y dice á los discípulos: ¡He visto al Señor! y les declaró como él le había dicho estas cosas.

19 ¶ Entonces cuando era tarde, aquel mismo día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde estaban reunidos los discípulos, por temor de los Judíos, vino Jesús, y presentándose en medio de ellos, les dice: ¡Paz á vosotros!

20 Y cuando hubo dicho esto, mostróles sus manos y su costado. Entonces se alegraron los discípulos, viendo al Señor.

21 Jesús pues les dijo otra vez: ¡Paz á vosotros! como el Padre me envió á mí, así os envío yo á vosotros.

22 Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos, y les dice: ¡Recibid el Espíritu Santo!

23 Pá los que perdonareis los pecados, perdonados les son; y á los que se los retuviereis, les son retenidos.

24 ¶ Pero Tomás, uno de los doce, llamado Didimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

25 Le dijeron pues los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor! Mas él les dijo: ¡Si yo no viere en sus manos

la señal de los clavos, y si no metiere mi dedo en la señal de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré!

26 ¶ Y después de ocho días sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Viene Jesús, estando cerradas las puertas, y presentose en medio de ellos, y dijo: ¡Paz á vosotros!

27 Dice entonces á Tomás: ¡Llega acá tu dedo, y ve mis manos, y llega acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo sino creyente!

28 Respondió Tomás, y le dice: ¡Señor mío, y Dios mío!

29 Le dice Jesús: Porque me has visto, Tomás, tú has creído: ¡bienaventurados aquellos que no han visto, y sin embargo han creído!

30 ¶ En fin, otras muchas señales hizo Jesús, en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro:

31 éstas empero han sido escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

21 ¶ Después de esto manifestóse Jesús otra vez á sus discípulos, junto al mar de Tiberias; y manifestóse de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado Didimo, y Nataniel de Cana de Galilea, y los dos hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Les dice Simón Pedro: ¡Yo voy á pescar! Le dicen ellos: ¡Nosotros también vamos contigo! Salieron pues, y entraron en una barca inmediatamente: y aquella noche no cogieron nada.

4 Mas cuando ya iba amaneciendo, Jesús estuvo en la playa: pero los discípulos no sabían que era Jesús.

5 Les dice entonces Jesús: ¡Hijos, tenéis algo de comer? Le respondieron: No.

6 Y él les dijo: Echad la red á la derecha de la barca, y halleréis. Echaron pues, y ya no podían traerla á sí, á causa de la multitud de los peces.

7 Dice entonces á Pedro aquel discípulo á quien Jesús amaba: ¡Es el Señor! Pedro pues, al oír que era el Señor, ciñose su túnica de pescador (porque estaba desnudo), y echose al mar.

8 Mas los otros discípulos vinieron en la barquichuela, porque no estaban lejos de tierra, sino como unos dos cientos codos, arrastrando la red llena de peces.

9 Luego pues que subieron, saltando á tierra, vieron allí un fuego de carbón, y un pescado puesto encima, y pan.

¶ A, á los suyos. Comp. cap. 19: 27. ¶ Marc. 16: 9-11. ¶ Gr. tú ve. ¶ Gr. es. ¶ Véase Mat. 28: 9. Comp. Col. 2: 21. ¶ ó sea, no me palpas, ó tienes. Comp. Luc. 24: 39. ¶ Marc. 16: 14-18; Luc. 24: 36-49; 1 Cor. 15: 5. ¶ = cerradas con llave. Comp. Luc. 24: 36, 37. ¶ Según el T. R. ¶ Gr. estuvo en pie. Comp. Luc. 24: 36. ¶ Comp. Gén.

2: 7. ¶ 1 Juan 2: 12; Hech. 2: 38; 3: 19; 13: 33, 39; Rom. 10: 9, 10; Gál. 5: 21; 1 Cor. 6: 9, 10. ¶ Comp. cap. 11: 16. ¶ = una semana. ¶ Gr. por tanto. Comp. cap. 18: 24. ¶ Cap. 21: 25. ¶ = milagros. Cap. 4: 34; 6: 30. Comp. Exod. 17: 9. ¶ 21 ¶ Mat. 28: 16.

10 Díceles Jesús: Traed de los peces que habéis cogido ahora.

11 Subió Simón Pedro *en la barca*, y sacó á tierra la red, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y aunque había tantos, sin embargo no se rompió la red.

12 Díceles Jesús: ¡Venid y almorzad! Y ninguno de los discípulos se atrevió á preguntarle: ¿Quién eres tú? conociendo que era el Señor.

13 Vienc entonces Jesús, y toma el pan, y se lo dió, y asimismo del pescado.

14 Ésta es ya la tercera vez que Jesús apareció á los discípulos, después que hubo resucitado de entre los muertos.

15 ¶ Cuando pucs hubieron almorzado, dice Jesús á Simón Pedro: ¿Simón, hijo de ^bJonás, me ^camas tú ^dmás que éstos? Le dice: ¡Sí, Señor, tú sabes que yo te ^equiero! Dícele: Apacienta mis corderos.

16 Le dice de nuevo, segunda vez: ¿Simón, hijo de Jonás, me ^camas? Pedro le dice: ¡Sí, Señor, tú sabes que yo te ^equiero! Dícele: Pastorea mis ovejas.

17 Le dice por tercera vez: ¿Simón, hijo de Jonás, me ^cquieres? Contristóse Pedro de que le hubiera dicho la tercera vez: ¿Me ^cquieres? y le dijo: ¡Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que yo te ^equiero! Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas.

18 En verdad, en verdad te digo:

Quando eras joven, te ceñías á tí mismo, y andabas por donde querías; mas ^ecuando fueres viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá, y te llevará á donde tú no quisieras.

19 Esto lo dijo dando á entender con qué manera de muerte él había de glorificar á Dios. Y cuando hubo dicho esto, le dice: ¡Sígueme!

20 Mas volviéndose Pedro, vió al discípulo á quien Jesús amaba, *que les venía siguiendo*; el mismo también que en la cena se recostaba sobre su pecho, y dijo: Señor, ¿quién es aquel que te entrega?

21 Viendo pues Pedro á éste, dice á Jesús: Señor, ¿qué hará éste?

22 Le dice Jesús: Si quiero que permanezca él hasta que yo venga, ¿qué *se te da á tí?* ¡sígueme tú!

23 Salió pucs este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo ^fno moriría: mas Jesús no le dijo, que no hubicse de morir; sino: Si quiero que permanezca hasta que yo venga, ¿qué *se te da á tí?*

24 Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero.

25 ¶ Y hubo también ^gotras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una por una, supongo que ni aun en el mundo mismo podrían caber los libros que habrían de escribirse.

^b Cap. 1: 42; Mat. 16: 17. ^c Las voces en griego tienen la misma correspondencia que en castellano. ^d Comp.

Mat. 26: 33; Marc. 14: 29. ^e 2 Ped. 1: 14. ^f Comp. 1 Cor. 15: 51, 52; 1 Tes. 4: 15. ^g Cap. 20: 30.

LOS

HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

1 ^a El primer tratado te escribí, O Teófilo, acerca de todas las cosas que comenzó Jesús á hacer y á enseñar,

2 hasta el día en que, después de haber dado mandamientos, por el Espíritu Santo, á los apóstoles que había escogido, fué recibido á lo alto.

3 Á los cuales también se presentó vivo, después de su pasión, con muchas pruebas convincentes, por espacio de cuarenta días; siendo visto de ellos, y hablándoles de las cosas concernientes al reino de Dios.

4 Y estando reunido con ellos, ^bles mandó que no partiesen de Jerusalem,

sino que esperasen *allí* ^cla promesa del Padre, la cual (*así decía*), ^dhabéis oído de mí.

5 Porque Juan en verdad bautizó ^econ agua; mas vosotros seréis bautizados ^econ el Espíritu Santo, ^fde aquí á muy pocos días.

6 Ellos pucs, estando reunidos, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿^grestituirás en este tiempo el reino á Israel?

7 Mas él les respondió: No os toca á vosotros saber los tiempos ni las sazones que el Padre ^hha guardado en su misma potestad:

8 mas recibiréis poder, euando viniere

1 ^a Luc. 1: 1-4. ^b Luc. 24: 49. ^c Cap. 2: 33; Juan 14: 16; Joel 2: 28. ^d Luc. 24: 19; Juan 15: 26; 16: 7.

^e 6, en. ^f Gr. no después de estos muchos días. ^g Mat. 17: 11; Isa. 1: 26; Dan. 7: 27. ^h Gr. puesto.

sobre vosotros el Espíritu Santo; y seréis mis testigos, así en Jerusalem como en toda la Judea y Samaria, y ¹ hasta los últimos confines de la tierra.

9 Y habiendo dicho estas cosas, mirándoles ellos, fué levantado hacia arriba, y ^k una nube le ¹alzó, arrebatándole ^m de su vista.

10 Y estando ellos mirando fijamente al cielo, mientras que él se alejaba, he aquí que dos hombres con ropas blancas se habían puesto junto á ellos;

11 los cuales también les decían: ¡Varones galileos, ¿por qué os quedáis mirando así al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros arriba en el cielo, ⁿ así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo!

12 ¶ Entonces ellos se volvieron á Jerusalem desde el monte llamado el Olivar, que está cerca de Jerusalem, distante ^o la caminata de un sábadó.

13 Y cuando hubieron llegado, subieron al aposento alto, donde hacían morada Pedro, y Juan, y Santiago, y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago *hijo de Alfeo*, y Simón el celador, y Judas hermano de Santiago.

14 Éstos todos continuaban unánimes en la oración, con las mujeres, y con María madre de Jesús, y ^q con los hermanos de él.

15 ¶ En aquellos días, poniéndose Pedro en pie en medio de los hermanos (y había una muchedumbre de ^r personas reunidas en un mismo lugar, como en número de ciento veinte), les dijo:

16 ¡Varones hermanos! era necesario que se cumpliese la Escritura, que el Espíritu Santo habló de antemano, por boca de David, acerca de Judas, que fué guía de los que prendieron á Jesús.

17 Porque él era contado entre nosotros, y tuvo parte en este ministerio.

18 (Pues este *hombre* adquirió un campo con el premio de su iniquidad, y cayendo de cabeza, reventó por medio, y derramáronse todas sus entrañas.

19 Y fué notorio esto á todos los moradores de Jerusalem; de manera que aquel campo fué llamado en su lengua, *Aceldama*, esto es, Campo de sangre.)

20 Porque está escrito en el libro de los Salmos:

¡^s Quede desierta su habitación, y no haya quien more en ella!

y ¡^t Tome otro su oficio!

21 Es pues necesario que de estos

hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió con nosotros

22 (comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que fué tomado arriba de entre nosotros), uno de éstos mismos sea hecho testigo juntamente con nosotros de su resurrección.

23 Y propusieron á dos: á José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y á Matías.

24 Y haciendo oración, dijeron: ¡Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, manifiesta cuál de estos dos has elegido tú.

25 para que tome el lugar en este ministerio y apostolado, de donde Judas cayó, para que fuese á su propio lugar!

26 Y les echaron suertes; y cayó la suerte sobre Matías; y él fué contado entre los once apóstoles.

2 Y ^a cuando hubo venido el día de Pentecostés, estaban todos ellos juntos en un mismo lugar.

2 Y de repente fué hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados.

3 Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego; y posó *esto* sobre cada uno de ellos.

4 Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron ^b á hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu les daba *facultad* de expresarse.

5 ¶ Y estaban habitando *temporalmente* en Jerusalem judíos, hombres religiosos, *venidos* de ^c todas las naciones debajo del cielo.

6 Hecho pues este sonido, juntóse la multitud, y estaban ^d confusos, porque los oían hablar cada uno en su propia lengua.

7 Y estaban atónitos todos, y se maravillaban, diciendo: ¡He aquí! éstos que hablan ¿no son todos galileos?

8 ¿cómo pues *los* oímos *hablar* nosotros, cada cual en nuestra propia lengua en que nacimos—

9 partos, y medos, y elamitas, y moradores en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en Ponto y en Asia,

10 en Frigia y en Pamfilia, en Egipto y en las partes de Libia junto á Cirene, ^eextrangeros *venidos* de Roma, así Judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes—los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandiosas obras de Dios!

1 Marc. 16: 15. ^k Mat. 17: 5. ¹ Gr. cogió por debajo. Comp. 2 Rey. 1: 11. ^m Gr. de sus ojos. ⁿ Mat. 24: 30; 1 Tes. 1: 10; Apoc. 1: 7. ^o ó, el pasco = casi una milla. ^p Marc. 14: 15. ^q Mat. 13: 55, 56; Marc. 3: 32; Juan 7: 5; Gal. 1: 19. ^r Gr. nombres. ^s Sal. 69: 25. ^t Sal. 109: 8.

2 ^a Gr. en haberse cumplido. ^b Marc. 16: 17; cap. 10: 46. ^c Comp. Gén. 7: 19; Deut. 2: 25; Luc. 2: 1; Rom. 1: 8. ^d ó, perturbados. ^e Gr. moradores temporarios = judíos de la Dispersión. 1 Ped. 1: 1.

- 12 Y estaban todos atónitos, y estuvieron perplejos, diciéndose unos á otros :
¿ Qué quiere ser esto ?
- 13 Otros empero, burlándose, decían :
¡ Llenos están de vino !
- 14 ¶ Mas poniéndose Pedro en pie, juntamente con los once, alzó la voz, y se expresó para con ellos *de esta manera* :
¡ Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y prestad oídos á mis palabras !
- 15 Porque éstos no están ébrios, como vosotros estáis pensando, puesto que es tan solo la hora tercia del día ;
- 16 sino que es esto lo que fué dicho por medio del profeta Joel :
- 17 ^h Y sucederá que, en los postreros días, dice Dios,
derramaré de mi Espíritu sobre toda carne :
y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas ;
y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.
- 18 Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas, en aquellos días, derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
- 19 Y mostraré maravillas en el cielo arriba,
y señales sobre la tierra abajo ;
sangre, y fuego, y vapor de humo :
- 20 el sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre,
antes que venga el día del Señor, ese día grande é ilustre.
- 21 Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- 22 ¶ ¡ Varones de Israel, escuchad estas palabras ! Jesús Nazareno, varón acreditado para vosotros, de parte del mismo Dios, por obras poderosas, y maravillas, y señales que hizo Dios por él en medio de vosotros (como vosotros mismos lo sabéis),
- 23 á éste, entregado por determinado consejo y prescencia de Dios, vosotros, por mano de *hombres* inícuos, le *matasteis*, crucificándole :
- 24 á quien Dios ^u resucitó, habiendo suelto los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que fuese él sujeto por ella.
- 25 Porque David dice respecto de él :
^o Yo miraba al Señor *puesto* siempre delante de mí ;
porque á mi diestra está, para que yo no resbalé.
- 26 Por tanto regocijé mi corazón, y alegróse mi lengua,

- y aun también mi carne ^p plantará su tienda con esperanza ;
- 27 porque no dejarás mi alma entre los muertos,
ni permitirás que tu Santo vea corrupción.
- 28 Me hiciste conocer las sendas de la vida ;
llenarásme de gozo ^r en tu presencia.
- 29 ¶ ¡ Varones hermanos ! séame permitido deciros con libertad respecto del patriarca David, que murió y fué enterrado, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy.
- 30 Empero siendo él profeta, y conociendo que con juramento le había jurado Dios, que del fruto de sus lomos, se sentaría *Uno* sobre su trono,
31 él, previendo *esto*, habló respecto de la resurrección del ^s Mesías, que él no hubiese de ser dejado ^q entre los muertos, ni su cuerpo hubiese de ver corrupción.
- 32 Á este Jesús le ha resucitado Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.
- 33 Siendo pues por la diestra de Dios ensalzado, y habiendo recibido del Padre ^t la promesa del Espíritu Santo, él ha derramado esto que veis y oís.
- 34 Porque David no subió á los cielos ; antes él mismo dice :
^u Dijo el Señor á mi Señor : ¡ Siéntate á mi diestra,
35 hasta que yo ponga á tus enemigos debajo de tus pies !
- 36 ¡ Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo á este mismo Jesús á quien vosotros crucificasteis !
- 37 ¶ Y habiendo ellos oído estas cosas, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y los otros apóstoles : ¡ Varones hermanos ! ¿ qué haremos ?
- 38 Entonces Pedro les *dijo* : ¡ Arrepentíos, y sed bautizados, cada uno de vosotros, ^v al nombre de Jesu-Cristo, para remisión de vuestros pecados ; y recibiréis el don del Espíritu Santo !
- 39 Pues para vosotros es ^w la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están ^x lejos *de él*, á cuantos llamare el Señor Dios nuestro.
- 40 Y con otras muchas palabras testificaba, y les exhortaba, diciendo : ¡ Salváos de esta generación ^y perversa !
- 41 Aquellos pues que recibieron su palabra fueron bautizados ; y se agregaron ^{á los discípulos} en aquel mismo día como tres mil almas.
- 42 Y continuaban perseverando *todos* en la enseñanza de los apóstoles, y en ^z la

^f Gr. dulce = no acabado de fermentar. Job 32 : 19.
^g Comp. Isa. 5 : 11. ^h Joel 2 : 28-32. ⁱ Gr. designado, ó aprobado. ^k Gr. poderes. ^l Gr. sin ley. ^m 1 Juan 3 : 4.
ⁿ ó d, disteis muerte de cruz. ^o Gr. levantó. ^p Sal. 16 : 8-11. ^q P. ó, habitará. ^r Comp. cap. 13 : 36. ^s Gr. en el lladés. ^t Apoc. 1 : 13 ; 6 : 8. ^u Gr. con tu rostro. ^v Gr. Cristo.

^x Cap. 1 : 4 ; Juan 14 : 16. ^y Sal. 110 : 1 ; Mat. 22 : 44 ^z ó, para *entre* con. Rom. 6 : 3, 4 ; cap. 8 : 16 ; 19 : 5. Comp. 1 Cor. 10 : 2 y 1 : 13, 15. ^{aa} Luc. 1 : 72 ; cap. 26 : 6. ^{ab} = gentiles. Comp. Efe. 2 : 13, 17. ^{ac} Gr. torcida. ^{ad} Vr. 46 : cap. 4 : 32-35 ; 1 Juan 1 : 3, 7.

comuni6n *unos con otros*, en ^a el quebrar el pan, y en las oraciones.

43 ¶ Y tuvo toda persona temor, y muchas maravillas y se~ales fueron hechas por medio de los ap6stoles.

44 Y todos los creyentes estaban juntos, y tenian todas las cosas comunes.

45 Y vendian las posesiones y las propiedades, y repartieron *el producto* de ellas entre todos, segun cada cual tenia necesidad.

46 Y de dia en dia asistian al Templo; y ^b quebrando el pan en casa, tomaban el alimento con alegria y con sencillez de coraz6n,

47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Se~or a~adia ^c a la Iglesia ^d los salvados, de dia en dia.

3 Pedro y Juan subian *un dia* al Templo, a la hora de oraci6n, *que era* la de nona.

2 Y cierto hombre, cojo desde el seno de su madre, era llevado, a quien ponian diariamente a la puerta del Templo que se llama la Hermosa, para pedir limosna de los que entraban en el Templo;

3 el cual, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar en el Templo, ^a les pidi6 una limosna.

4 Entonces Pedro, clavando en el la vista, juntamente con Juan, dijo: ; Mira a nosotros!

5 Y el estaba atento, esperando recibir de ellos alguna cosa.

6 Mas Pedro dijo: Plata y oro yo no tengo, pero lo que tengo eso te doy: ; En el nombre de Jesu-Cristo Nazareno, ^a levántate y anda!

7 Y trabándole de la diestra, le levant6; y al instante fueron robustecidos sus pies y tobillos;

8 y saltando, se puso en pie, y ech6 a andar; y entr6 juntamente con ellos en el Templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

9 Y todo el pueblo le vi6 andando y alabando a Dios.

10 Y le conocian que era el mismo que solia estar sentado a la limosna, a la Puerta la Hermosa del Templo; y se quedaron llenos de admiraci6n, y at6nitos, a causa de lo que habia acontecido.

11 ¶ Y estando el agarrado a Pedro y Juan, vino corriendo todo el pueblo hacia ellos, en el p6rtico llamado De Salom6n, sumamente maravillado.

12 Y viendo *esto* Pedro, respondi6 al pueblo: ; Varones Israelitas! ; por qu6 os admirais de esto? ; 6 por qu6 clavais la vista en nosotros, como si por nuestro

propio poder 6 piedad hubiésemos hecho andar a este *hombre*?

13 El Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesu's, a quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de la presencia de Pilato, habiendo este decidido soltarle.

14 Mas vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que se os concediera como favor un hombre homicida;

15 y disteis muerte al ^b Autor de la vida; a quien Dios ha resucitado de entre los muertos: de lo cual nosotros somos testigos.

16 Y por medio de la fe en su nombre, a este, a quien vosotros veis y conocéis, su nombre le ha fortalecido; y la fe que es por medio de el le ha dado esta perfecta sanidad en presencia de todos vosotros.

17 Y ahora, hermanos, yo sé que en ignorancia lo hicisteis vosotros, asi como lo hicieron vuestros gobernantes:

18 mas lo que Dios habia antes anunciado por boca de los profetas, que habia de padecer ^c su Cristo, lo ha cumplido asi.

19 ¶ ; Arrepenti6s pues, y volvéos a Dios; para que sean borrados vuestros pecados! para que asi vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Se~or; ;

20 y para que el ^d envíe a aquel ^e Mesias, que antes ha sido ^f designado para vosotros, *es decir*, Jesu's;

21 a quien es necesario que el cielo reciba, hasta los tiempos de la restauraci6n de todas las cosas, de la cual habl6 Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad.

22 Porque Moisés en verdad dijo: = El Se~or vuestro Dios os levantará un Profeta, de entre vuestros hermanos, semejante a mí; a el habéis de oir, conforme a todo lo que os hablare.

23 Y será que toda alma que no obedeciere a aquel Profeta, ^h será exterminada ⁱ de entre el pueblo.

24 Y asimismo todos los profetas, desde Samuel, y los que le sucedieron, cuantos han hablado, ellos tambien han anunciado estos dias.

25 Vosotros sois hijos de los profetas, y del pacto que hizo Dios con vuestros padres, diciendo a Abraham: ^k Y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

26 A vosotros primero, habiendo resucitado Dios a su siervo *Jesu's*, le ha enviado para bendeciros, apartando a cada uno de vosotros de sus iniquidades.

^a Vr. 46; Luc. 24: 30, 35. ^b Vr. 42; Luc. 24: 30, 35. ^c Segun el T. R. ^d 6, los que se iban salvando. ^e Segun el T. R. ^f 6, principe. ^g = su Ungido = el Mesias. ^h Comp. 1 Tes. 4: 14. ⁱ Gr. Cristo. ^j 6, señalada.

do, nombrado. ^k Deut. 18: 18, 19; cap. 7: 37. ^l Sal. 37: 2, 9-11. ^m Prov. 2: 21, 22; Mat. 13: 40-42. ⁿ Gén. 12: 3; 18: 18; 22: 18.

4 Empero mientras hablaban al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes, con el capitán del Templo y los saduceos, indignados de que enseñasen al pueblo, y proclamasen en nombre de Jesús la resurrección de entre los muertos.

3 Y ceharon las maos sobre ellos, y los pusieron en guarda hasta la mañana; porque era ya tarde.

4 Muchos, sin embargo, de los que habían oído la palabra, creyeron; y vino á ser el número de los hombres como ciento mil.

5 ¶ Y aconteció, al día siguiente, que se juntaron sus gobernantes, y los ancianos, y los escribas en Jerusalem:

6 y Annás sumo sacerdote estaba allí, y Caifás, y Juan, y Alejandro, y cuantos eran del linaje sumo-sacerdotal.

7 Y habiéndolos puesto en medio de ellos, les preguntaron: ¿Con qué poder, y en qué nombre habéis hecho esto?

8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: ¡Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel!

9 si nosotros el día de hoy somos examinados respecto de la buena obra hecha á un hombre enfermo, en virtud de quién ha sido sanado;

10 ¡sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesu-Cristo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, á quién Dios resucitó de entre los muertos, y^h por la virtud de él mismo, éste se presenta aquí delante de vosotros sano!

11 Ésta es la piedra que fué deseñada de vosotros los arquitectos, la cual ha venido á ser cabeza del ángulo.

12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre alguno debajo del cielo, dado á los hombres, en el cual hayamos de salvarnos.

13 ¶ Y viendo ellos el denuedo de Pedro y de Juan, y pereibiendo que eran hombres sin letras y^d del vulgo, se maravillaban; y al fin^e los reconocían, que eran de los que habían estado con Jesús.

14 Y viendo al hombre que había sido sanado, de pie en medio de ellos, nada podían decir en contra.

15 Empero habiéndolos mandado que saliesen del Sinedrio, confereciaban entre sí,

16 diciendo: ¿Qué hemos de hacer con estos hombres? porque es evidente á todos los que habitan en Jerusalem, que un milagro notable ha sido hecho por medio de ellos; y nosotros no lo podemos negar.

17 Sin embargo, para que esto no se

divulgue más entre el pueblo, amenaémoslos, mandando que de aquí en adelante no hablen^f en este nombre á hombre alguno.

18 Y habiéndolos llamado, les mandaron que no hablasen absolutamente ni enseñasen^{eu} el nombre de Jesús.

19 Pedro y Juan empero respondieron y les dijeron: ¡Juzgad vosotros si es justo delante de Dios escucharos á vosotros más bien que á Dios!

20 pues en cuanto á nosotros, no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oído.

21 De manera que habiéndolos amenazado todavía más, los soltaron, no hallando cómo castigarlos, á causa del pueblo: porque todos glorificaban á Dios por lo que había sido hecho:

22 porque era de más de cuarenta años el hombre en quien fué hecho este milagro de curación.

23 ¶ Puestos pues en libertad, volvieron á los suyos, y refirieron todo cuanto les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos.

24 Ellos entonces, cuando lo oyeron, levantaron unánimes la voz á Dios, diciendo: ¡Señor! ^htú eres el Dios que hiciste el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos;

25 que por boca de tu siervo David dijiste:

¿i Por qué^k se amotinaron las naciones,

y los pueblos meditaron vanos proyectos?

26 ^lPusieronse en pie los reyes de la tierra,

y los príncipes á una se juntaron contra el Señor y contra^m su Cristo:

27 porque á la verdad se juntaron, en esta ciudad, contra tu santo siervo Jesús, á quien tú rugiste, Herodes, y Poncio Pilato, con los gentiles, yⁿ las tribus de Israel,

28 para hacer todo cuanto tu mano y tu consejo habían predeterminado que había de hacerse.

29 ¡Ahora pues, Señor, mira las amenazas de ellos; y concede á tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra,

30 mientras tú extiendas la mano para sanar, de manera que señales y maravillas sean hechas en el nombre de tu santo siervo Jesús!

31 Y habiendo ellos orado, fué sacudido el lugar donde estaban congregados; y fueron todos llenos del Espíritu Santo; y hablaron la palabra de Dios con denuedo.

4 ^aGr. comandante. ^bGr. en éste. ^cSegún el T. R. ^dó, toscos. ^eComp. 2 Cor. 11:5. ^fó, se cercioraron de que. ^gGr. sobre = quizás, acerca de. ^hGr. mas sueltos, vinieron. ⁱSegún el T. R. El texto es incierto.

i Sal. 2: 1, 2. ^kó, rabiaron, tumultuáronse. ^lGr. resplandaron, bufaron. ^mó, se presentaron. ⁿCap. 3: 18, nota. ^oGr. los pueblos.

32 ¶ Y la muchedumbre de los creyentes era de un mismo corazón y de una misma alma; y ninguno decía ser suya propia cosa alguna de las que poseía; mas todas las cosas ^oles eran comunes.

33 Y con gran poder dieron testimonio los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús; y ^pmucha gracia estaba sobre todos ellos.

34 Porque no había ningún indigente entre ellos; pues cuantos eran poseedores de campos, y de casas, los vendían, y traían los valores de las cosas vendidas.

35 y los ponían á los pies de los apóstoles: y ^ose hacía distribución á cada uno según cualquiera *de ellos* tenía necesidad.

36 ¶ Y José, que por los apóstoles fué apellidado Bernabé (que traducido quiere decir, Hijo de ^rconsolación), levita, natural de Chipre,

37 teniendo un campo, lo vendió: y trayendo el dinero, lo puso á los pies de los apóstoles.

5 Mas cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión;

2 y sustrayendo parte de su valor, couciéndolo también su mujer, trajo cierta parte, y la puso á los pies de los apóstoles.

3 Pedro entonces le dijo: ¡Ananías! ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrayeses parte del valor del campo?

4 Quedándose *como estaba*, ¿no se te quedaba para tí? y vendido, ¿no estaba en tu mismo poder? ¿Cómo es que has ^aconcebido esta cosa en tu corazón? ¡no has mentido á los hombres, sino á Dios!

5 Y oyendo Ananías estas palabras, cayó, y espiró: y vino gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los jóvenes, le envolvieron, y sacándole fuera, le enterraron.

7 ¶ Y hubieron pasado como tres horas, cuando su mujer, sin saber lo que había acontecido, entró.

8 Y Pedro le ^brespondió: ¿Díme, si vendisteis el campo en tanto? Y ella dijo: Sí, en tanto.

9 Pedro entonces le *dijo*: ¿Cómo es que habéis convenido entre vosotros para tentar al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los pies de los que enterraron á tu marido, y á tí *también* te sacarán.

10 Y luego al punto cayó ella á sus pies, y espiró: y entrando los jóvenes la hallaron muerta; y sacándola, la enterraron al lado de su marido.

11 Y vino gran temor sobre toda la

Iglesia, y sobre cuantos oyeron estas cosas.

12 ¶ Y por las manos de los apóstoles fueron hechas muchas señales y maravillas entre el pueblo; y de común acuerdo ^ese reunían todos en el Pórtico de Salomón;

13 y de los demás ninguno osaba juntarse con ellos; mas el pueblo los engrandecía;

14 y en mayor número fueron añadidos al Señor creyentes, multitudes de hombres y de mujeres:

15 de tal manera que sacaban los enfermos á las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, su sombra siquiera cayese sobre alguno *que otro* de ellos.

16 Concurrió también ^del populacho de las ciudades de en derredor de Jerusalem, trayendo á los enfermos y á los atormentados de espíritus inmundos; los cuales fueron sanados todos.

17 ¶ Entonces levantóse el sumo sacerdote, y todos los *que obraban de acuerdo* con él (que era la secta de los saduceos), y ^ellenen ^fde celos,

18 echaron manos sobre los apóstoles, y los metieron en la cárcel pública.

19 Mas un ángel del Señor abrió de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, dijo:

20 ¡Andad, y puestos en pie en el Templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta Vida!

21 Oyendo pues *esto*, ellos entraron en el Templo, al despuntar el alba, y enseñaban. Entretanto, viniendo el sumo sacerdote y los *que obraban de acuerdo* con él, convocaron el ^eSinedrio, y todo el senado de los hijos de Israel; y enviaron á la prisión para hacerlos traer.

22 Mas los alguaciles que fueron, no los hallaron en la cárcel; y volviendo, *se lo* avisaron,

23 diciendo: La prisión á la verdad hallámos cerrada con toda seguridad, y los guardas, ^bde centinela ante las puertas: mas cuando abrimos, no hallámos dentro á nadie.

24 Cuando oyeron estas palabras el ⁱcapitán del Templo y los jefes de los sacerdotes, estaban muy perplejos con respecto á ellos, ^ken qué vendría á parar aquello.

25 Mas viniendo alguno, los avisó, *diciendo*: ¡He aquí, los hombres que pusisteis en la cárcel, están en el Templo, puestos en pie, y enseñando al pueblo!

26 Entonces el comandante del Templo fué con los alguaciles, y los trajo, *mas*

^o Comp. cap. 5: 4. ^p ó, gran favor. Cap. 2: 47. ^q Cap. 6: 1. ^r ó, exhortación.

^s ^a Gr. pnesto. ^b = respondió á su salutaci^on (ó á sus miradas). ^c Gr. estaban. ^d Gr. la muchedumbre. ^e Cap.

15: 45. ^f Gr. estaban llenos, &c. ^g ó, de envidia. Cap. 7: 9. ^h Gr. concilio. ⁱ Gr. estando en pie. ^j Gr. comandante. Cap. 4: 2. ^k Gr. que vendría á ser esto.

sin violencia (pues temían al pueblo), para que no fuesen apedrados.

27 ¶ Habiéndolos traído pues, los presentaron ante el Sinedrio; y les preguntó el sumo sacerdote,

28 diciendo: ¡No os mandámos estrechamente que no enseñáscis en este nombre; ¡y he aquí que habéis henchido á Jerusalem de vuestra enseñanza, é intentáis traer sobre nosotros la sangre de este hombre!

29 Mas Pedro y los otros apóstoles les respondieron, diciendo: ¡Es menester obedecer á Dios más bien que á los hombres!

30 El Dios de nuestros padres resucitó á Jesús, á quien vosotros matasteis, colgándole en un madero.

31 Á éste, Dios le ensalzó con su diestra para ser ^m Príncipe y Salvador, á fin de dar arrepentimiento á Israel, y remisión de pecados.

32 Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también lo es el Espíritu Santo, á quien Dios ha dado á los que le obedecen.

33 ¶ Mas ellos al oír esto, ⁿ fueron cortados hasta el corazón, y ^o tomaban ya el acuerdo de matarlos;

34 cuando poniéndose en pie en medio del Sinedrio cierto fariseo, llamado P Gamaliel, maestro de la ley, honrado de todo el pueblo, mandó que hiciesen salir fuera á aquellos hombres por un poco de tiempo.

35 Y les dijo: ¡Varones Israelitas, mirad por vosotros lo que váis á hacer á estos hombres!

36 Porque antes de estos días levantóse Teudás, diciendo que él era alguien; á quien se juntó un número de hombres, como cuatrocientos: el cual fué muerto; y todos cuantos le obedecieron, fueron dispersados, y vinieron á nada.

37 Después de éste, levantóse Judas galileo, en los días del ^r empadronamiento, y llevó mucha gente tras sí. Él también perció; y todos cuantos le obedecieron fueron dispersados.

38 Ahora pues os digo yo: ¡Retiráos de estos hombres, y dejadlos; que si es de los hombres este consejo ó esta obra, será destruida;

39 mas si es de Dios, no podréis destruirla: *dejadlos pues*, no sea que os halléis peleando contra Dios!

40 ¶ Y ^s convinieron con él: de modo que habiendo llamado á los apóstoles, y habiéndolos ^t azotado, les mandaron que no hablasen el nombre de Jesús, y los soltaron.

41 Ellos pues salieron de la presencia del Sinedrio, gozosos de que habían sido tenidos por dignos de padecer afrenta á causa ⁿ del Nombre.

42 Y todos los días en el Templo y en casa, no cesaron de enseñar, y de proclamar la buena nueva de que Jesús era el ^v Mesías.

6 En aquellos días, habiéndose multiplicado el número de los discípulos, hubo murmuración de los ^a helenistas contra los hebreos, de que sus viudas eran descurtidas en ^b la administración diaria.

2 Entonces los doce, habiendo convocado la muchedumbre de los discípulos, dijeron: No es propio que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir á las mesas.

3 ^e Buscad pues hermanos de entre vosotros, siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, á quienes pongamos sobre este asunto:

4 pero nosotros nos ocuparemos de continuo en la oración, y en el ministerio de la palabra.

5 Y la ^d propuesta agradó á toda la multitud; y escogieron á Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y á Felipe, y Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas y á Nicolás, prosélito de Antioquia:

6 á quienes presentaron delante de los apóstoles; los cuales habiendo orado, les impusieron las manos.

7 ¶ Y la palabra de Dios siguió creciendo; y multiplicóse extraordinariamente en Jerusalem el número de los creyentes; y una ^e gran compañía de los sacerdotes era obediente á la fe.

8 ¶ Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes maravillas y señales entre el pueblo.

9 Levantáronse entonces ciertos de la sinagoga llamada de los ⁱ Libertos, y de los Cirencos, y los Alejandrinos, y los de Cilicia y ^l la provincia de Asia, disputando con Esteban.

10 Mas ^s no podían contrarestar la sabiduría y el espíritu con que hablaba.

11 Entonces sobornaron á unos hombres, que decían: ¡Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y *contra* Dios!

12 Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; los cuales, echándose encima, trabaron de él, y le trajeron al ^h Sinedrio;

13 y presentaron testigos falsos, que decían: ¡Este hombre no cesa de hablar

¹ Según el T. R. ^m Cap. 3: 15; Heb. 2: 10. ⁿ Cap. 7: 54. ^o ó, consultaban para. Cap. 9: 23. ^p Cap. 22: 3. ^q ó, creyeron. ^r Luc. 2: 1. ^s Véase vr. 33. ^t Gr. desollado. ^u Fil. 2: 9. ^v Gr. Cristo.

6 ^a = judíos griegos. ^b Cap. 4: 35. ^c Deut. 1: 13. ^d Gr. palabra. ^e Gr. mucha multitud. ^f Gr. Libertinos. Cap. 21: 39. ^g Luc. 21: 15. ^h ó, concilio. ⁱ Comp. cap. 21: 28, 21.

palabras blasfemas contra este santo lugar, y *contra* la ley ;

14 pues nosotros le hemos oído decir, que ^keste Jesús Nazareno va á destruir este lugar, y cambiar las instituciones que nos entregó Moisés !

15 Y clavando en él la vista, todos los sentados en el Sinedrio, vieron su rostro ^lcomo el rostro de un ángel.

7 Dijo entonces el sumo sacerdote :
¿ Son así estas cosas ?

2 Y él respondió : ¡ Varones hermanos, y padres, escuchad ! El Dios de gloria apareció á nuestro padre Abraham, estando él en Mesopotamia, antes que habitase en Carán ;

3 y le dijo : ¡ ^aSal de tu tierra y de en medio de tu parentela, y ven á una tierra que yo te mostraré !

4 Entonces, saliendo él de la tierra de los Caldeos, habitó en Carán ; de donde, después de la muerte de su padre, le trasladó *Dios* á esta tierra, en donde vosotros ahora habitáis.

5 Y no le dió herencia en ella, ni aun la huella de un pie ; mas le prometió que se la daría en posesión á él, y á su simiente después de él, cuando *todavía* no tenía hijo.

6 Empero ^bhablóle Dios de esta manera : Que sería su simiente extranjera en tierra de extraños ; los cuales los reducirán á servidumbre, y los maltratarán cuatrocientos años.

7 Mas á la nación que ellos servirán, la juzgaré yo, dijo Dios ; y después de esto saldrán, y me tributarán culto en este lugar.

8 Y ^cdióle el pacto de la circuncisión ; y así *Abraham* engendró á Isaac, y le circuncidó al octavo día ; é Isaac á Jacob ; y Jacob á los doce patriarcas.

9 Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron á José para Egipto. Mas era Dios con él,

10 y le libró de todas sus tribulaciones, y dióle gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto ; el cual le constituyó gobernador de Egipto y de toda su casa.

11 ^fVino entonces hambre en todo Egipto y Canaán, con grande aflicción ; de manera que nuestros padres no hallaron sustento.

12 ^gOyendo empero Jacob que había trigo en Egipto, envió á nuestros padres la vez primera.

13 Y en ^hla segunda, José ⁱse dió á conocer á sus hermanos ; y José manifestó á Faraón la raza de José.

14 De manera que enviando José, llamó

á sí á su padre Jacob, con toda su parentela, *constando* de setenta y cinco personas.

15 ^kDescendió pues Jacob á Egipto ; donde murió él, y nuestros padres ;

16 y fueron trasladados á ^lSiquem, y puestos en ^mel sepulcro que compró Abraham á precio de plata, de los hijos de ⁿHamor, *padre* de Siquem.

17 ^oMas en tanto que se acercaba ^oel tiempo de la promesa que había jurado Dios á Abraham, se aumentó el pueblo, y multiplicóse en Egipto,

18 hasta que se levantó sobre Egipto otro rey, que no conocía á José.

19 Éste, usando de astucia con nuestra raza, maltrató á nuestros padres, para hacer que sus niños recién nacidos fuesen echados fuera, á fin de que no se propagase *la raza*.

20 En este tiempo nació Moisés, y era sumamente hermoso ; y fué criado tres meses en casa de su padre :

21 mas cuando fué echado fuera, le crió la hija de Faraón ; la cual le crió por hijo suyo.

22 Y fué instruido Moisés en toda la sabiduría de los Egipcios, y era poderoso en palabras y en hechos.

23 Mas como se le cumpliesen los cuarenta años, ^pentró en su corazón *el propósito* de visitar á sus hermanos, los hijos de Israel.

24 Y viendo á uno *de ellos* que padecía injusticia, le defendió, y vengó al agraviado, matando al Egipcio :

25 pues suponía que sus hermanos hubieran de entender que Dios por mano de él les daría salvación ; mas ellos no lo entendieron *asi*.

26 Pucs al otro día él ^qse le presentó mientras peleaban, y los iba á poner en paz, diciendo : ¡ Señores, hermanos sois ! ¿ por qué os hacéis agravio el uno al otro ?

27 Mas el que hacía el agravio á su prójimo le rechazó, diciendo : ¿ Quién te constituyó á tí príncipe y juez sobre nosotros ?

28 ¿ Acaso quieres matarme á mí, como mataste ayer al egipcio ?

29 *Al oír* esta palabra, huyó Moisés, y vino á ser extranjero en la tierra de Madiañ ; donde engendró dos hijos.

30 ^rY habiéndose cumplido cuarenta años, ^sse le apareció un Ángel, en el desierto del monte Sinaí, en llama de fuego, en una zarza.

31 Mas viéndolo Moisés, se maravilló del espectáculo ; y acercándose él para observarlo, vino á él la voz del Señor, *diciendo* :

^k Mat. 26 : 61 ; Marc. 14 : 58. ^l Comp. Juec. 13 : 6 ; Mat. 28 : 3.

^m Gén. 12 : 1. ⁿ Gén. 15 : 13, 14. ^o Gén. 17 : 9, &c. ^p d. 4, e. los. ^q Comp. Mat. 27 : 18. ^r Gén. 37 : 2, &c. ^s Gén. 41 : 54, &c. ^t Gén. 42 : 1, &c. ^u Gén. 45 : 1, &c. ^v Gr. fué conocido

de. ^w Gén. 46 : 1, &c. ^x Gr. Suchem. ^y Comp. Gén. 23 : 16, 20 ; 35 : 19 ; 50 : 13 ; Jos. 24 : 32. ^z Gr. Emmor. ^{aa} Gén. 15 : 13, 16 ; Comp. Gal. 3 : 17. ^{ab} Exod. 2 : 11, &c. ^{ac} Heb. 11 : 24, 25. ^{ad} Gr. subió sobre. ^{ae} Gr. fué visto á ellos. ^{af} Co. repulsó, repujó. ^{ag} Exod. 3 : 2, &c.

32 ¹ Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y *el Dios* de Isaac, y *el Dios* de Jacob. Moisés entonces temblaba, y no osaba mirarlo.

33 Y le dijo el Señor: ¹ Quita el calzado de tus pies; porque el lugar en donde estás, tierra santa es!

34 ¡ He visto, he visto la opresión de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado sus gemidos, y he descendido para librarlos! ¡ Ahora pues, ven, que yo te enviaré á Egipto!

35 Á este Moisés de quien habían renegado, diciendo: ¿ Quién te constituyó á tí príncipe y juez? á éste mismo envió Dios como príncipe y redentor, y por medio del Ángel que le apareció en la zarza.

36 Éste *varón* los sacó, habiendo hecho maravillas y señales en Egipto, y en el mar Rojo, y en el desierto por espacio de cuarenta años.

37 Éste es aquel Moisés que dijo á los hijos de Israel: ¹ El Señor vuestro Dios os levantará un Profeta, de entre vuestros hermanos, semejante á mí: ² á él oiréis.

38 Éste es el que estuvo en la Iglesia en el desierto, con el Ángel que le hablaba en el monte ² Sinaí, y con nuestros padres: el cual recibió los oráculos vivos para dárnoslos:

39 á quien no quisieron nuestros padres ser obedientes, sino que le ¹ rechazaron, y en sus corazones se volvieron atrás á Egipto,

40 ¹ diciendo á Aarón: ¡ Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque en cuanto á este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya sucedido!

41 É hicieron un becerro en aquellos días, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se regocijaron en las hechuras de sus propias manos.

42 Entonces volvióse Dios, y los abandonó, para que sirviesen al ejército del cielo; según está escrito en el libro de los Profetas:

¿ Acaso me ofrecisteis á mí víctimas y sacrificios

cuarenta años en el desierto, oh casa de Israel?

43 Antes bien, alzasteis el tabernáculo de Moloc,

y la estrella del dios ¹ Refán, figuras que hicisteis para darles culto: y yo os trasportaré más allá de Babilonia.

44 El Tabernáculo del Testimonio lo tenían nuestros padres en el desierto, se-

gún ordenó Aquel que mandó á Moisés hacerlo conforme al diseño que había visto.

45 Al cual también nuestros padres, á su turno, introdujeron, bajo ¹ Josué, cuando entraron en la posesión de las naciones, que expulsó Dios de delante de nuestros padres, ² poco á poco hasta los días de David:

46 el cual halló gracia en los ojos de Dios, y pidió para sí el favor de hallar una ¹ habitación portátil para el Dios de Jacob.

47 Mas Salomón le edificó una Casa.

48 Empero el Altísimo no habita en *casas* hechas de manos, así como dice el profeta:

49 ¹ El cielo es mi trono, y la tierra ¹ el estrado de mis pies: ¿ qué manera de Casa edificaréis para mí, dice el Señor;

ó cuál es el lugar de mi reposo?

50 ¿ No hizo mi mano todas estas cosas?

51 ¹ ¡ Hombres duros de cerviz é incircuncisos de corazón y de oídos; vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como hicieron vuestros padres, así hacéis vosotros!

52 ¿ Á cual de los profetas no persiguieron vuestros padres? y ellos mataron á aquellos que anunciaban de antemano la venida del Justo, de quien ahora vosotros habéis venido á ser los entregadores y asesinos!

53 ¡ hombres que recibisteis la ley por ministración de ángeles, y no la habéis guardado!

54 ¹ Y al oír estas cosas, ¹ fueron cortados hasta el corazón, y crujían contra él los dientes.

55 Empero él, estando lleno del Espíritu Santo, miraba fijamente en el cielo, y vió la gloria de Dios, y á Jesús, puesto en pie, á la diestra de Dios;

56 y dijo: ¡ He aquí, yo veo abiertos los cielos, y al Hijo del hombre, puesto en pie, á la diestra de Dios!

57 Mas ellos, clamando á grandes voces, tapáronse los oídos, y arremetieron unánimes contra él;

58 y arrojándole fuera de la ciudad, le apedrearon: y los testigos depositaron sus vestidos á los pies de un joven, que se llamaba Saulo.

59 Y apedreaban á Esteban, el cual invocaba á Cristo, y decía: ¡ Señor Jesús, recibe mi espíritu!

60 Y puesto de rodillas, clamó á gran voz: ¡ ¹ Señor, no les imputes este pecado! Y cuando hubo dicho esto, ¹ durmió.

¹ Exod. 3: 6. &c. ² Gr. suelta de tus pies. ³ Exod. 23: 29: Núm. 20: 16. Gr. con, ó, en la mano del. ⁴ Según el T. R. Deut. 18: 15. 18. ⁵ Según el T. R. Mat. 17: 5. ⁶ ó, congregación. ⁷ Gr. Sina. Exod. 23: 20, 21. Comp. Gál. 3: 19; Heb. 2: 2. ⁸ ó, repulsaron, ó repu-

jaron. ⁹ Exod. 32: 1, &c. ¹⁰ Am. 5: 25-27. ¹¹ variante, Remfan. ¹² Gr. Jesús. ¹³ Cap. 13: 19; 20: Deut. 7: 22, 23. ¹⁴ ó, tienda para. ¹⁵ Isa. 66: 1, 2. ¹⁶ Gr. la tarima. ¹⁷ Cap. 5: 33. ¹⁸ Gr. en dos. ¹⁹ Mat. 5: 44. ²⁰ 1 Tes. 4: 14.

8 Y Saulo ^a consentía con ellos en su muerte.

¶ Y fué hecha en aquel ^b tiempo una grande persecución contra la Iglesia que estaba en Jerusalem; y todos los *discipulos* fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria, menos los apóstoles.

2 Y dieron sepultura á Esteban á unos hombres ^c piadosos; é hicieron gran lamentación sobre él.

3 Saulo empero asolaba á la Iglesia, yendo de casa en casa; y arrastrando á hombres y mujeres, los ^d iba metiendo en la cárcel.

4 Aquellos pues que fueron dispersados, andaban por *todas partes*, predicando la palabra.

5 Y Felipe, descendiendo á la ciudad de ^e Samaria, proclamó á ellos ^f el Cristo.

6 Y las multitudes, de común acuerdo, prestaron atención á las cosas dichas por Felipe, al oír y ver los milagros que hacía.

7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, éstos salían, clamando á gran voz; y muchos paralíticos y cojos fueron sanados.

8 Y había grande gozo en aquella ciudad.

9 ¶ Empero cierto hombre, llamado Simón, había estado en la ciudad antes de su *llegada*, ejerciendo la magia, y asombrando á ^g la gente de Samaria, diciendo que él era un gran *personaje* :

10 á quien todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le ^h eran adictos, diciendo: ¡Este hombre es aquel poder de Dios que se llama Grande!

11 Y le ^h eran adictos, por cuanto hacía mucho tiempo que los tenía asombrados con sus artes mágicas.

12 Mas cuando creyeron á Felipe, que les predicaba ⁱ las buenas nuevas del reino de Dios, y el nombre de ^k Jesu-Cristo, fueron bautizados, así hombres como mujeres.

13 Y Simón mismo también creyó; y habiendo sido bautizado, allegóse á Felipe; y viendo las señales y los grandes milagros que se hacían, quedó asombrado.

14 ¶ Oyendo entonces los apóstoles que estaban en Jerusalem, que *los de Samaria* habían recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan;

15 los cuales habiendo descendido *allá*, oraron por ellos, á fin de que recibiesen el Espíritu Santo :

16 porque hasta entonces no había caído sobre ninguno de ellos: tan solo habían sido bautizados ^l al nombre del Señor Jesús.

17 En seguida les impusieron las manos; y recibieron el Espíritu Santo.

18 Mas ^m como viese Simón, que por la imposición de las manos de los apóstoles, se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 diciendo: ¡Dadme á mí también esta potestad, para que cualquiera á quien yo impusiere las manos, reciba el Espíritu Santo!

20 Mas Pedro le dijo: ¡Perezca contigo tu dinero; por cuanto has creído que con dinero se alcanza el don de Dios!

21 No tienes parte ni suerte en este asunto; porque tu corazón no es ⁿ recto delante de Dios.

22 ¡Arrepiéntete pues de esta tu maldad, y ruega al Señor, si por acaso se te perdona el pensamiento de tu corazón!

23 porque percibo que estás *aún* en hiel de amargura, y en cadenas de iniquidad.

24 Simón entonces respondió y dijo: ¡Rogad vosotros por mí al Señor, para que no me sobrevenga ninguna de las cosas que habéis dicho!

25 ¶ Ellos pues, habiendo testificado y hablado la palabra del Señor, se volvieron á Jerusalem; y en muchas de las aldeas de los Samaritanos, ^o publicaron las buenas nuevas.

26 ¶ Pero un ángel del Señor habló á Felipe, diciendo: ¡Levántate y vé hacia el mediódía, al camino que descende de Jerusalem á Gaza! éste es un *camino* desierto.

27 Y levantándose, se fué; y he aquí un hombre de Etiopia, cunuco, valido de Candace, reina de los Etopes, *y* superintendente de todo su tesoro, el cual había ido á Jerusalem para adorar;

28 y estaba de regreso, y sentado en su ^p carruaje, leía el profeta Isaías.

29 Y el Espíritu dijo á Felipe: ¡Acércate, y júntate á este ^p carruaje!

30 Corriendo pues Felipe hacia él, le oyó leer á Isaías profeta; y dijo: Y bien, ¿entiendes tú lo que vas leyendo?

31 Á lo que dijo él: ¡Pues cómo podré, á menos que alguno me ^q enseñe? Y convidó á Felipe que subiese y se sentase con él.

32 Y el pasaje de la Escritura que estaba leyendo, era éste:

^r Como oveja, ^s es conducido al matadero;

8 ^a Cap. 26: 10. Comp. Luc. 23: 51. ^b Gr. día. ^c ó, devotos. ^d Gr. entregaba á. ^e Juan 4: 4, 23, 29, 42. ^f = el Mesías. ^g Gr. nación. ^h ó, prestaban atención. Vr. 6. ⁱ ó, el evangelio del. ^k = Jesús el Mesías. ^l ó, para unirlos con. Rom. 6: 3, 4; cap. 10: 43; 19: 5. Comp. 1 Cor.

10: 2 y 1: 13-15. ^m Véase Hech. 10: 45, 46. ⁿ ó, sincero. ^o ó sea, predicaron el evangelio. ^p ó sea, carro de guerra. ^q Gr. guic. ^r Isa. 53: 7, 8. Según los LXX. ^s Gr. fué.

y como el cordero es mudo delante del que le trasquila, así él no abre su boca.

33 En su humillación ¹ le es quitado su derecho :

¿ y quién declarará su generación ? porque su vida es quitada de la tierra.

34 Y respondiendo el eunuco á Felipe, dijo : Ruégote *me digas* ¿ de quién dice el profeta esto ? ¿ de sí mismo, ó de algún otro ?

35 Y Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta Escritura, le predicó la buena nueva de Jesús.

36 Y prosiguiendo el camino, llegaron á cierta agua; y dijo el eunuco : ¡ He aquí agua ! ¿ qué estorba, para que yo no sea bautizado ?

37 [^u Y Felipe dijo : Si crees con todo tu corazón, *bien* puedes. Y él respondiendo, dijo : ¡ Creo que Jesu-Cristo es el Hijo de Dios !]

38 Y mandó parar el ^p carruaje : y descendieron entrambos al agua, así Felipe como el eunuco : y le bautizó.

39 Y cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe : y el eunuco no le vio más, porque prosiguió su camino gozoso.

40 Pero Felipe fué hallado *después* en ^v Azoto ; y pasando por el *país*, predicó el evangelio á todas las ciudades, hasta que llegó á Cesarea.

9 ^a Mas Saulo, respirando todavía amenazas y ^b muerte contra los discípulos del Señor, fué al sumo sacerdote,

2 y le pidió cartas para Damasco, *dirigidas* á las sinagogas, para que si hallara algunos del ^c Camino, ora fuesen hombres ó mujeres, los trajese atados á Jerusalem.

3 Y yendo por el camino, sucedió que se acercaba ya á Damasco, cuando de repente resplandeció al rededor de él una luz desde el cielo ;

4 y, caído á tierra, oyó una voz que le decía : ¡ Saulo ! ¡ Saulo ! ¿ por qué me persigues ?

5 Y él dijo : ¿ Quién eres, Señor ? Y el Señor respondió : ¡ Soy Jesús, á quien tú persigues ! [^d dura cosa te es dar coces contra el aguijón !

6 Y él, temblando y atónito, dijo : Señor, ¿ qué quieres que yo haga ? Y el Señor le dijo :] ^e Levántate, y entra en la ciudad, y *allí* te será dicho lo que debes hacer.

7 Y los hombres que caminaban con él se detuvieron, ^f sin poder hablar, oyendo ^g la voz, mas no viendo á nadie.

8 Levantóse pues Saulo de la tierra ; y cuando se abrieron sus ojos, no veía nada ; y llevándole de la mano, le condujeron á Damasco.

9 Y estuvo tres días privado de la vista ; y ni comió ni bebió.

10 ¶ Mas había cierto discípulo en Damasco, llamado Ananías ; y á éste le dijo el Señor en visión : ¡ Ananías ! Y él dijo : ¡ Héme aquí, Señor !

11 Y el Señor le *dijo* : ¡ Levántate y vé á la ^h calle que se llama Recta, y pregunta en casa de Judas por un hombre de Tarso, llamado Saulo : porque he aquí que está orando ;

12 y ha visto á un hombre llamado Ananías, que entra y pone las manos sobre él, para que vea !

13 Ananías empero respondió : Señor, he oído de parte de muchos respecto de este hombre, cuanto mal ha hecho á tus santos en Jerusalem :

14 y aquí también tiene potestad de parte de los jefes de los sacerdotes, para prender á todos los que invocan tu nombre.

15 Mas el Señor le dijo : ¡ Vé ; porque éste mismo me es un vaso escogido, para llevar mi nombre delante de los gentiles, y de los reyes, y de los hijos de Israel ;

16 porque yo le enseñaré cuantas cosas es menester que él sufra por causa de mi nombre !

17 Partió pues Ananías, y entró en la casa ; y poniendo las manos sobre él, dijo : ¡ Saulo, hermano, el Señor, *es decir*, Jesús, que te apareció en el camino por donde viniste, me ha enviado *á tí*, para que recibas la vista, y seas lleno del Espíritu Santo !

18 Y al momento cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista ; y levantándose, fué bautizado ;

19 y habiendo tomado alimento, recobró las fuerzas.

¶ Y estuvo algunos días con los discípulos que había en Damasco.

20 Y desde luego predicó á Cristo en las sinagogas, *afirmando* que éste es el Hijo de Dios.

21 Y todos los que le oían quedaron asombrados, y decían : ¿ No es éste aquel que en Jerusalem destrozaba á los que invocan este Nombre ? y aquí *también* había venido para esto mismo, á conducirlos atados ante los jefes de los sacerdotes.

22 Saulo empero cobró mayor fuerza, y confundió á los Judíos que habitaban en Damasco, demostrando que éste es ⁱ el Cristo.

¹ Gr. su juicio fué quitado. ² No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. ³ = Asdod, 1 Sam. 5 : 1.

⁴ * Comp. cap. 7 : 58 ; 8 : 1. ^b Gr. homicidio. ^c Cap. 19 : 9, 23 ; 24 : 14, 22. Comp. cap. 18 : 25, 26. ^d Cap. 26 : 14.

No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. ^e Según el T. R. *variante*, Mas levántate. (*Gr.* mudos. ^f = el sonido, ó ruido. Apoc. 1 : 15. Comp. Juan 12 : 28, 29, 30 ; cap. 22 : 9. ^g Gr. callejón. ^h = el Mesías.

23 ¶ ^k Mas euando se hubieron eumplido muchos días, los judíos ^l tomaron el acuerdo de matarle ;

24 pero su trama vino en eonocimiento de Saulo. Y auu velaban las puertas, día y noche para matarle.

25 Mas sus discípulos, tomándole de noche, le descolgaron por el muro, bajándole en una espuerta.

26 ¶ Y llegado que hubo á Jerusalem, procuraba unirse con los discípulos : y todos ellos le teufian miedo, no ereyendo que fuese él discípulo.

27 Pero tomándole Bernabé, le trajo á los apóstoles, y les refirió cómo había visto al Señor en el eamino, y que éste le había hablado ; y cómo en Damaseo había predieado denodadamente en el nombre de Jesús.

28 Y él estaba con ellos, ^m entrando y saliendo, en Jerusalem,

29 predieando denodadamente en el nombre del Señor. Y hablaba y disputaba con los ⁿ helenistas : mas ellos procuraban matarle.

30 Pero los hermanos, al eonocer esto, le condujeron á Cesarea, y de allí le enviaron á Tarso.

31 ¶ Así pues tuvo la Iglesia paz por toda la Judea y la Galilea y la Samaria, y fué edificada ; y andando en el temor del Señor, y en el consuelo del Espíritu Sauto, se iba aumentando.

32 Y aconteció que mientras Pedro caminaba por todas partes, descendió también á los santos que habitaban en ^o Lidia.

33 Y halló allí cierto hombre, llamado Eneas, el cual había guardado cama oeho años, y era paralítico.

34 Y Pedro le dijo : ¡ Eueas, Jesu-Cristo te sana ! ¡ levántate, y haz tu cama ! Y al instante se levantó.

35 Y le vieron todos los que habitaban en Lidia y en ^p Saroná ; y se convirtieron al Señor.

36 ¶ Había también en ^q Joppe cierta discípula llamada Tabita ; *nombre que, ^r traducido al griego, se dice ^s Doreas : esta mujer era llena de buenas obras y de limosnas que hacía.*

37 Y aconteció que en aquellos días, habiendo enfermado, murió : y euando la hubieron lavado, la pusieron en un aposento alto.

38 Y como Lidia estaba cerea de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, á suplicarle, *diciendo* : ¡ No te tardes en venir á nosotros !

39 Levantóse pues Pedro, y fué con ellos. Y euando hubo llegado, le condujeron al aposento alto : y todas las viudas acudieron á él, llorando, y mostrándole las túnicas y los vestidos que había hecho Dorcas mientras estaba con ellos.

40 Mas Pedro, habiéndolas hecho salir á todas, se puso de rodillas y oró ; luego, volviéndose hacia el cuerpo, dijo : ¡ Tabita, levántate ! Y ella abrió los ojos ; y viendo á Pedro, se incorporó.

41 Y dándole la mauo, la levantó ; y habiendo llamado á los santos y á las viudas, la presentó viva.

42 Y *esto* fué eonocido por toda *la ciudad* de Joppe, y muchos creyeron en el Señor.

43 Y sucedió que él se quedó muchos días en Joppe, *hospedado* con cierto Simón, curtidor.

10 Y *había* cierto hombre en Cesarea, llamado Cornelio, ^a centurión de la ^b compañía llamada la Italiana,

^c *hombre* ^e piadoso y temeroso de Dios, con toda su casa, el cual daba muchas limosnas al pueblo, y oraba á Dios siempre :

3 vió éste claramente, en visión, como á la hora nona del día, á un ángel de Dios, que entraba á *donde él estaba*, y le dijo : ¡ Cornelio !

4 Y él, mirándole fijamente, y estando sobreoigido de temor, le dijo : ¿ Qué es, Señor ? Y él le dijo : Tus oraciones y tus limosnas han subido ^d como memorial delante de Dios.

5 Ahora pues envia hombres á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro ;

6 está hospedado con cierto Simón, eurtidor, cuya casa está junto al mar : ^d éste te dirá lo que debes haer.

7 Y euando se fué el ángel que le hablaba, llamó dos de sus domésticos, y un soldado ^e piadoso, de aquellos que le asistían de continuo ;

8 Y habiéndoselo contado todo, lo envió á Joppe.

9 ¶ Y al otro día, prosiguiendo ellos su eamino, y acercándose ya á la ciudad, subió Pedro á la azotea, para orar, cerea de la hora de sexta.

10 Y tuvo hambre, y quiso comer : pero mientras se lo aderezaban, le sobrevino un éxtasis :

11 y vió el cielo abierto, y deseendiendo cierto receptáculo, como si fuese un gran lienzo, que *pendiente* de sus cuatro puntas, bajaba á la tierra :

que interpretado dice. ^g = Gracia.

10 ^a = capitán de 100. ^b *Gr.* *scipra* = unos 200 hombres. Cap. 27 : 27. Véase Mat. 27 : 27, nota. ^c *o*, devoto. ^d Según el T. R.

^k Gal. 1 : 17. ^l 6, consultaron juntos para. Cap. 5 : 33. ^m Sal. 121 : 8 ; 1 Sam. 29 : 6 ; 2 Sam. 3 : 25. ⁿ = judíos griegos. Cap. 21 : 37, 39. ^o = Lod. 1 Crón. 8 : 12 ; Est. 2 : 33. ^p = Sarón, 1 Crón. 27 : 29 ; Cant. 2 : 1. ^q Jou. 1 : 3. ^r *Gr.*

12 en el cual había toda clase de animales cuadrúpedos, y de reptiles de la tierra, y de aves del cielo.

13 Y vino á él una voz, que decía: ¡ Pedro, levántate, mata y come!

14 Á lo que dijo Pedro: ¡ De ninguna manera Señor; porque nunca he comido cosa común ó inmundada!

15 Y vino á él la voz, segunda vez, diciendo: ¡ Lo que Dios ha limpiado, no lo llames tú común!

16 Y esto fué hecho tres veces; y luego el receptáculo fué recibido arriba en el cielo.

17 ¶ Y mientras Pedro estaba muy perplejo entre sí, sobre lo que hubiese de ser la visióu que había visto, he aquí que los hombres que habían sido enviados por Cornelio, habiendo preguntado por la casa de Simón, estaban delante de la puerta;

18 y llamando, preguntaron si Simón, que tenía por sobrenombre Pedro, estaba hospedado allí.

19 Y estando Pedro pensando en la visióu, le dijo el Espíritu: ¡ He aquí, tres hombres te buscan!

20 Mas levántate, y descende, y vé con ellos, sin vacilación; porque yo los he enviado.

21 Descendió entonces Pedro á donde estaban los hombres, y dijo: ¡ He aquí, soy yo á quien buscáis! ¿cuál es la causa pues por qué habéis venido?

22 Y ellos dijeron: Cornelio, un centurión, hombre justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio de parte de toda la nación de los Judíos, tuvo respuesta de Dios, por medio de un santo ángel, que te hiciese venir á tí á su casa, y que escuchase de tí palabras.

23 Pedro pues los llamó dentro, y los hospedó.

¶ Y al otro día, se levantó, y partió con ellos; y ciertos hermanos de los de Joppe le acompañaron.

24 Y al día siguiente entraron en Cesarea. Y Cornelio les estaba esperando, habiendo reunido á sus parientes y á sus amigos íntimos.

25 Y sucedió que estando Pedro para entrar, le encontró Cornelio; y cayendo á sus pies, le adoró.

26 Mas Pedro le levantó, diciendo: ¡ Alzate, porque yo mismo también soy hombre!

27 Y conversando con él, entró, y halló á muchos reunidos;

28 y les dijo: Vosotros sabéis que es cosa ilícita á un judío juntarse, ni siquiera llegarse, á uno que sea de otra nación: mas Dios me ha enseñado que á

ningún hombre le he de llamar común ó inmundo:

29 por lo cual también vine sin resistencia, luego que fuí llamado. Pregunto pues por qué causa habéis enviado á llamarme.

30 Y Cornelio dijo: ¡ Hice cuatro días que estaba yo ayunando hasta esta hora: y á la hora de nona, estaba orando en mi casa, cuando, he aquí, un varón se me puso delante, en vestido resplandeciente,

31 y dijo: Cornelio, ha sido oída tu oración, y tus limosnas son tenidas en memoria delante de Dios.

32 Envía pues á Joppe, y llama á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro: está hospedado en casa de Simón, curtidor, cerca del mar.

33 Al punto pues envié á tí, y tú has hecho bien en venir. Ahora pues nosotros todos estamos aquí presentes delante de Dios, para oír todo cuanto te ha sido mandado decir de parte de Dios.

34 Abriendo entonces Pedro su boca, dijo: En verdad yo pereibo que Dios no hace acepción de personas;

35 sino que en cada nación el que le teme y obra justicia, es de su agrado.

36 La palabra que él envió á los hijos de Israel, predicando el evangelio de paz por medio de Jesu-Cristo (el cual es Señor de todos),

37 vosotros la sabéis; es decir, el anuncio que fué publicado por toda la Judea, comenzando desde la Galilea, después del bautismo que predicó Juan,

38 relativo á Jesús de Nazaret; como Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder; el cual andaba por todas partes haciendo beneficios, y sanando á todos los oprimidos del Diablo; porque Dios era con él.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo, tanto en el país de los Judíos como en Jerusalem: á quien también dieron muerte, colgándole en un madero.

40 Á éste, Dios le resucitó al tercer día, é hizo que fuese manifestado,

41 no á todo el pueblo, sino á testigos que habían sido antes escogidos de Dios; es decir á nosotros, que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

42 Y él nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que éste es Aquel á quien Dios ha constituido Juez de vivos y muertos.

43 Del mismo testifican todos los profetas, que todo aquel que en él creyere,

¹ Lev. 11: 2, &c. ² = impuro. Comp. Marc. 7: 2. ³ Gr. hagas. ⁴ Gr. testificado (ó, atestiguado) por toda, &c.

⁵ Comp. Mat. 2: 22. ⁶ Mat. 4: 10; Apoc. 19: 10; 22: 8, 9;

Col. 2: 18. ¹ Cap. 14: 15. ² ó, las buenas nuevas. ³ Gr. dió. ⁴ Gr. señalado, ó, nombrado. ⁵ Cap. 17: 31; 1 Ped. 4: 4. ⁶ Cap. 3: 24. ⁷ Cap. 13: 38, 39; 26: 18.

recibirá ^{en su nombre} remisión de pecados.

44 ¶ Mientras Pedro estaba aún hablando estas cosas, cayó el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra.

45 Y los creyentes que eran de la circuncisión, cuantos habían venido con Pedro, quedaron admirados de que sobre los gentiles también fuese ^{derрамado} el don del Espíritu Santo :

46 pues que los oían hablar en ^{lenguas extrañas}, y engrandecer á Dios. Entonces respondió Pedro :

47 ¿Puede alguno vedar el *uso de agua*, para que éstos no sean bautizados, los cuales han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros ?

48 Mandó pues que fuesen bautizados ^{al nombre de Jesu-Cristo}. Entonces le rogaron que se quedase *con ellos* algunos días.

11 Y oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que los gentiles también habían recibido la palabra de Dios.

2 Y cuando hubo subido Pedro á Jerusalem, ^a contendieron con él los que eran de la circuncisión,

3 diciendo : ¡ ^b Tú entraste en sociedad de hombres incircuncisos, y comiste con ellos !

4 ¶ Pedro pues comenzó, y les expuso *el suceso* por orden, diciendo :

5 Estaba yo en la ciudad de Joppe orando ; y ví en éxtasis una visión, *á saber*, que descendía cierto receptáculo, como si fuese un gran lienzo, descolgado del cielo por las cuatro puntas ; y vino hasta mí.

6 Y habiendo fijado la vista en él, observé y ví animales cuadrípedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

7 Y oí también una voz, que me decía : Pedro, levántate ; mata y come !

8 Mas yo dije : De ninguna manera, Señor ; porque jamás ha entrado en mi boca cosa ^d común ó inmunda !

9 Pero una voz respondió segunda vez desde el cielo : ¡ Lo que Dios ha limpiado, no lo ^e llames tú común !

10 Y esto fué hecho tres veces ; luego todo fué alzado otra vez, *y recibido* en el cielo.

11 Y he aquí que en aquel mismo punto, tres hombres se presentaron enfrente de la casa endonde estábamos ; que habían sido enviados á mí desde Cesarea :

12 y ^e el Espíritu me dijo que fuese con ellos, sin ^f hacer distinción alguna *entre*

ellos y otros. También estos seis hermanos me acompañaron ; y entrámos en casa de aquel hombre.

13 Y él nos contó como había visto al ángel en su casa, que estaba en pie y le decía : Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro :

14 el que te dirá palabras por las cuales serás salvo, tú y toda tu casa.

15 Y al comenzar yo á hablar, cayó sobre ellos el Espíritu Santo, ^{así como} sobre nosotros al principio.

16 Acórdeme entonces de las palabras del Señor, como había dicho : ^h Juan en verdad bautizó ⁱ con agua, mas vosotros seréis bautizados ⁱ con el Espíritu Santo.

17 Si pues Dios les concedió á ellos el mismo don que nos *concedió* también á nosotros, que habíamos creído en el Señor Jesu-Cristo, ¿ quién era yo para que pudiese resistir á Dios ?

18 Al oír ellos estas cosas, ^k callaron, y glorificaron á Dios, diciendo : ¡ Luego á los gentiles también les ha ^l concedido Dios arrepentimiento para vida !

19 ^m Aquellos pues que habían sido esparcidos por la persecución suscitada con motivo de Esteban, fueron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquía, predicando la palabra ; mas sólo á los Judíos.

20 Y algunos de ellos eran hombres de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando vinieron á Antioquía, hablaron á los ⁿ griegos también, publicando la buena nueva del Señor Jesús.

21 Y la mano del Señor estaba con ellos ; y un gran número, habiendo creído, se volvieron al Señor.

22 Y la noticia de estas cosas llegó á oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalem ; y enviaron á Bernabé hasta Antioquía ;

23 el cual cuando hubo llegado, y vio la gracia de Dios, se alegró, y exhortaba á todos que con propósito de corazón permaneciesen adheridos al Señor ;

24 porque era hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe ; y mucha gente fué agregada al Señor.

25 Y partió Bernabé para Tarso á buscar á Saulo :

26 y habiéndole hallado, le condujo á Antioquía. Y sucedió que por espacio de un año entero, se reunieron ^o con la Iglesia, y enseñaron á mucha gente : y los discípulos fueron llamados ^p Cristianos primeramente en Antioquía.

27 ¶ En aquellos días *algunos* ^q profetas descendieron de Jerusalem á Antioquía.

^a Gr. por medio (ó, á causa) de. ^b Cap. 2: 33. ^c Marc. 16: 17; cap. 8: 16; 19: 5. ^d Cap. 11: 2, 3; 15: 1, 5. ^e ó, para servirlos con. Véase cap. 2: 28 y nota.

11 ^f Comp. cap. 21: 20, 21 y 15: 1, 5. ^g Gr. tú entraste á hombres. ^h Gr. haga. ⁱ = impuro. Comp. Marc. 7: 2.

^k Juan 16: 13; cap. 13: 3. ^l Comp. Lev. 11: 47, 48. ^m Cap. 2: 3, 4. ⁿ Cap. 1: 5. ^o ó, en. ^p Véase rr. 2, 3. ^q Cap. 5: 31. ^r Cap. 8: 1. ^s Variante, helenistas. Cap. 6: 1. ^t ó, en unión con. Gr. en. ^u Comp. Isa. 65: 15. ^v Cap. 13: 1; 1 Cor. 12: 28.

28 Y poniéndose en pie uno de ellos, llamado Ágabo, dió á conocer, por el Espíritu, que había de haber una grande hambre por todo el mundo habitado: la cual sucedió en días de Claudio César.

29 Y los discípulos determinaron, cada cual según sus facultades, enviar auxilio á los hermanos que habitaban en Judea:

30 lo cual también hicieron, enviándolo á los ancianos por manos de Bernabé y de Saulo.

12 Por aquel tiempo extendió Herodes sus manos para maltratar á algunos de la Iglesia.

2 Y mató á espada á Santiago, hermano de Juan.

3 Y viendo que esto agradó á los Judíos, pasó adelante á prender también á Pedro. Eran entonces los días de los Azimos.

4 Y habiéndole prendido, le puso en la cárcel, y le entregó á cuatro piquetes de soldados, de á cuatro cada uno, para que le guardasen; con intención de sacarle al pueblo después de la Pascua.

5 [¶] Pedro pues estaba guardado en la cárcel: mas fué hecha oración continua á Dios de parte de la Iglesia por él.

6 Y cuando Herodes estaba para sacarle, aquella misma noche estaba Pedro dormido en medio de dos soldados, atado con dos cadenas; y los guardas, delante de la puerta, guardaban la cárcel.

7 Y, he aquí, un ángel del Señor se puso junto á él, y una luz resplandeció en la celda: y ^a tocando á Pedro en el lado, le despertó, diciendo: ¡ Levántate presto! Y ^a al punto cayeron las cadenas de sus manos.

8 Y le dijo el ángel: ¡ Cíñete, y calza tus sandalias! Y él lo hizo así. Y le dijo: ¡ Echa tu capa en derredor de tí, y sígueme!

9 Y saliendo, le siguió; y no sabía que era ^b realidad lo que fué hecho por el ángel, sino pensaba que veía una visión.

10 Y cuando hubieron pasado la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro que conducía á la ciudad; la cual se les abrió de suyo: y saliendo ellos, pasaron adelante por una calle; y al punto el ángel se apartó de él.

11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: ¡ Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de toda la expectación del pueblo de los Judíos!

12 Y cuando hubo considerado el caso, fué á casa de María, madre de ^c Juan,

que tenía por sobrenombre Marcos; donde muchos estaban reunidos, y estaban orando.

13 Y llamando Pedro al postigo de la puerta, llegóse á escuchar una doncella llamada ^d Rode.

14 Y conociendo ella la voz de Pedro, de puro gozo no le abrió la puerta, sino que, corriendo adentro, ^e le avisó que Pedro estaba enfrente de la puerta.

15 Y ellos le decían: ¡ Estás loca! Mas ella afirmaba confiadamente que era así. Entonces dijeron: ¡ Es ^e pues ^e su ángel!

16 Pedro entretanto prosiguió llamando: y abriendo, le vieron, y quedaron asombrados.

17 Mas él, haciéndoles señas con la mano para que callasen, les refirió cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: ¡ Haced saber esto á Santiago y á los hermanos! Y partiendo, se fué á otro lugar.

18 [¶] Y cuando era de día, hubo no poca conmoción entre los soldados, sobre qué se había hecho de Pedro.

19 Y cuando Herodes le hubo buscado, sin poderle hallar, examinó los guardas, y mandó que fuesen conducidos á la muerte. Y descendiendo de Judea á Cesarea, se detuvo allí.

20 [¶] Y estaba Herodes muy irritado contra los de Tiro y Sidón; mas ellos vinieron á él de común acuerdo, y habiendo ganado el favor de Blasto, camarero del rey, pidieron la paz; por cuanto su país traía la subsistencia del territorio del rey.

21 Y en un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales y sentado sobre el trono, les pronunció un discurso.

22 Y el pueblo levantó el grito, diciendo: ¡ Voz es de Dios, y no de un hombre!

23 Y al punto el ángel del Señor le hirrió, por cuanto no dió la gloria á Dios: y, comido de gusanos, espiró.

24 [¶] Emperó la palabra del Señor crecía, y ^e se iba propagando.

25 [¶] Y Bernabé y Saulo ^b se volvieron de Jerusalem, cuando hubieron cumplido el ministerio que ^e les había encomendado, llevando consigo á ^c Juan, cuyo sobrenombre era Marcos.

13 Había en la Iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros, como Bernabé y Simeón, que se llamaba Niger, y Lucio ^a de Cirenc, y Manahén (hermano de leche de Herodes tetrarca), y Saulo.

2 Y mientras éstos ^b ministraban al Señor, y ayunaban, dijo el Espíritu Santo:

12 ^a Gr. golpeando. ^b Gr. verdadero. ^c Cap. 15: 37. ^d = Rosa. ^e Comp. Mat. 13: 10.

(Gr. persuadido. ^a Gr. se multiplicaba. ^b Cap. 11: 30. ^c Mat. 27: 32; Hech. 2: 10. ^d = b, servian.

¡ Separadme á Bernabé y á Saulo, para la obra á que los he llamado !

3 Entonces, cuando hubieron ayunado y orado, y puesto sobre ellos las manos, los despidieron.

4 ¶ Ellos pues, enviados por el Espíritu Santo, descendieron á Seleucia; y desde allí navegaron á Chipre.

5 Y estando en Salamina, proclamaron la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos: y también tenían á Juan por ayudante.

6 Y cuando hubieron pasado por toda la isla hasta Pafo, hallaron á cierto mago, falso profeta, judío, cuyo nombre era Bar-jesús;

7 el cual estaba con el procónsul, Sergio Paulo, hombre de inteligencia. Éste, habiendo llamado á sí á Bernabé y á Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

8 Empero Elimas el mago (pues así era su nombre, siendo traducido) les resistía, buscando apartar al procónsul de la fe.

9 Entonces Saulo, que también es llamado Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavando en él sus ojos,

10 dijo: ¡ Oh hombre lleno de toda suerte de engaño y de toda villanía, hijo del Diablo, enemigo de toda justicia! ¿ no cesarás de pervertir los caminos rectos del Señor ?

11 Ahora pues, he aquí que la mano del Señor está sobre tí, y estarás ciego, sin ver el sol por algún tiempo. É inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andaba en derredor buscando quien le llevase de la mano.

12 Entonces, viendo el procónsul lo que había sucedido, creyó, maravillado de la Enseñanza del Señor.

13 ¶ Y habiendo Pablo y sus compañeros partido de Pafo, vinieron á Perga en Pamfília: y Juan, apartándose de ellos, volvió á Jerusalem.

14 Mas ellos, pasando por Perga, vinieron á Antioquía de Pisidia; y entrando en la sinagoga, en el día del sábado, se sentaron.

15 Y después de la lectura de la Ley y de los Profetas, los jefes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo: ¡ Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad !

16 Pablo entonces, poniéndose en pie, y haciendo una señal con la mano, dijo: ¶ ¡ Varones Israelitas, y los que teméis á Dios, escuchad !

17 El Dios de este pueblo de Israel escogió á nuestros padres, y ensalzó al

pueblo, cuando habitaban como extranjeros en Egipto; y con brazo ensalzado los sacó de allí.

18 Y por espacio de unos cuarenta años ^k sufrió sus costumbres en el desierto.

19 Y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaan, les repartió en herencia la tierra de ellas: (^l cosa que duró cerca de cuatrocientos cincuenta años.)

20 Y después de estas cosas les dió jueces hasta Samuel el profeta.

21 Y después pidieron para sí un rey; y dióles Dios á Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por espacio de cuarenta años.

22 Y cuando hubo quitado á éste, levantó á David para ser rey de ellos; á quien también dió testimonio, diciendo: He hallado á David hijo de Isaí, hombre según mi corazón, el cual cumplirá todos mis ^m designios.

23 Del linaje de éste, ⁿ levantó Dios para Israel un Salvador, *es á saber*, Jesús;

24 cuando, antes de su venida, Juan había predicado primero el bautismo de arrepentimiento, á todo el pueblo de Israel.

25 Y como Juan cumpliera su carrera, dijo: ¿ o Quién suponéis que soy yo? No soy aquel que pensáis; mas he aquí que viene otro después de mí, de quien yo no soy digno de desatar el calzado de sus pies.

26 ¶ ¡ Varones hermanos, hijos de la raza de Abraham, y los que de entre vosotros teméis á Dios, á vosotros es enviada la palabra de esta salvación !

27 Porque los que habitan en Jerusalem y sus gobernantes, por cuanto no le conocieron á él, ni las palabras de los profetas que cada sábado son leídas, ^p las han cumplido, condenándole.

28 Y aunque no hallaron causa de muerte en él, pidieron á Pilato que fuese muerto.

29 Y cuando hubieron consumado todo lo que estaba escrito respecto de él, le bajaron del madero, y le pusieron en un sepulcro.

30 Mas Dios le resucitó de entre los muertos:

31 y fué visto muchos días de los que subieron con él de Galilea á Jerusalem; los cuales son ahora testigos suyos al pueblo.

32 Y nosotros os anunciamos ^r la buena nueva de aquella promesa, dada á los padres:

33 que Dios ^t la ha cumplido á ^u nosotros el T. R. ^v Juan 1: 20. ^w Cap. 3: 18. ^x Juan 19: 28, 29. ^y 4. el evangelio. ^z Gén. 12: 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; 28: 14; cap. 3: 25; Gál. 3: 8; cap. 26: 6-8. ^{aa} Comp. Luc. 1: 68-75; 2: 30-32. ^{ab} Según el T. R. ^{ac} *variante*, nuestros hijos.

^c Cap. 11: 30 v 12: 25. ^d = hijo de Jesús (ó Josué). ^e ó, interpretado. ^f Gr. Paulo, vr. 7. ^g Gr. hasta. ^h Cap. 2: 42; Tit. 1: 9; 2 Juan 9. ⁱ Cap. 12: 17; 21: 40. ^k *variante*, los llevó, cual nodriza. Dent. 1: 31; cap. 7: 45. ^l *6 sea, peritolo que duró.* Comp. cap. 7: 45; 2 Sam. 5: 6, 17-22 y 7: 1. ^m Gr. voluntades. ⁿ Según

tros, los hijos de ellos, resucitando á Jesús; como también está escrito eu el Salmo segundo :

¶ Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy.

34 Y en testimonio de que le levantó de entre los muertos, para nunca más volver á corrupción, ha dicho así :

¶ Os daré las santas y seguras bendiciones de David.

35 Por lo cual también dice en otro Salmo :

¶ Tú no permitirás que tu Santo vea corrupción.

36 Porque David, habiendo en su propia generación servido la voluntad de Dios, durmió, y fué agregado á sus padres, y vió corrupción :

37 pero Aquel á quien Dios resucitó no vió corrupción.

38 ¡ Séaos pues notorio, varos hermanos, que en el nombre de éste os es predicada remisión de pecados ;

39 y que de todo aquello de que no pudisteis ser justificados por la ley de Moisés, en él es justificado todo aquel que cree !

40 Guardáos pues, no sea que os acontezca lo que está dicho en los Profetas :

41 ; Mirad, despreciadores, y maravilláos y perezad !

porque hago una obra en vuestros días,

obra que de ninguna manera creeréis, aun cuando alguno os la declare.

42 ¶ Y saliendo ellos de la sinagoga, le rogaron que el sábado siguiente también, se les hablase estas palabras.

43 Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos religiosos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales, hablando con ellos, los exhortaban á que permaneciesen firmes en la gracia de Dios.

44 ¶ Y el sábado siguiente, reunióse casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.

45 Mas viendo los judíos las multitudes de gente, se llenaron de celos, y contradecían las cosas dichas por Pablo, y blasfemaban.

46 Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, les dijo : Era necesario que la palabra de Dios fuese predicada primero á vosotros; pero ya que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos á los gentiles !

47 Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo :

¶ Sal. 2:7; Heb. 1:5. ¶ Jsa. 55:3. ¶ Gr. santas cosas de David, las seguras. ¶ 2 Sam. 7:10-16; Sal. 89:20-37; 132:10-18. ¶ Sal. 16:10; cap. 2:27. ¶ 1 Cor. 15:51; 1 Tes. 4:14. ¶ Gn. 25:8; 35:29; 49:29. ¶ Gr. por medio de éste. ¶ Hab. 1:5. Según los LXX. ¶ c = día del descanso. ¶ d, cosas. ¶ Gr. sinagoga. ¶ Rom. 4:4-6;

¶ Yo te he puesto por luz de las naciones,

para que lleves la salvación hasta los fines de la tierra.

48 Y oyendo esto los gentiles, se regocijaron, y glorificaron la palabra de Dios; y cuantos fueron ordenados para vida eterna, creyeron.

49 Y esparcióse la palabra del Señor por toda aquella región.

50 ¶ Pero los judíos incitaron á las mujeres religiosas, de honorable condición, y á los hombres principales de la ciudad, y le vautoado persecución contra Pablo y Bernabé, los echaron fuera de sus términos.

51 Mas ellos, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron á Iconio.

52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

14 Y aconteció en Iconio, que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera, que creyeron de los judíos y de los helenistas una gran multitud.

2 Pero los judíos que no creían, excitaron los ánimos de los gentiles, y los exacerbaron contra los hermanos.

3 Largo tiempo pues se quedaron allí, hablando denodadamente en el Señor; el cual daba testimonio á la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen señales y maravillas por sus manos.

4 Pero dividióse la multitud de la ciudad; y algunos estaban de parte de los judíos, y los otros de parte de los apóstoles.

5 Y cuando iba á hacerse una acometida de parte de los gentiles y también de los judíos, con sus jefes, para ultrajarlos y apedrearlos,

6 entendiéndolo ellos, huvieron á Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y á la región en derredor de ellas;

7 y allí se quedaron, predicando el evangelio.

8 ¶ Y en Listra había cierto hombre, incapaz de moverse los pies, cojo desde el seno de su madre, el cual nunca había andado.

9 Éste oyó hablar á Pablo; el cual fijando en él la vista, y viendo que tenía fe para ser sanado,

10 dijo á gran voz; Levántate derecho sobre tus pies! Y él saltó, y echó á andar.

11 Y las multitudes, viendo lo que había hecho Pablo, alzaron la voz, diciendo en el idioma de Licaonia: ¡Dioses han

10:6. ¶ Cap. 5:17. ¶ Sant. 2:7. ¶ Gr. las naciones. ¶ Isa. 49:6. ¶ = los gentiles. ¶ Gr. sens para salvación. ¶ Gr. señalados, asignados, ó, designados. ¶ Mat. 10:14. 14 ¶ = judíos griegos. ¶ b, ó, enconaron. Gr. malearon. ¶ Cap. 15:12; Heb. 2:4. ¶ Gr. estaban predicando. ¶ Gr. imposibilitado de los pies. ¶ Gr. salvado.

descendido á nosotros, en semejanza de hombres!

12 Y llamaron á Bernabé, Júpiter, y á Pablo *le llamaron* Mercurio, porque era él quien llevaba la palabra.

13 Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba enfrente de la ciudad, trajo bueyes y guirnaldas á las puertas, y quería ofrecerles sacrificio juntamente con las multitudes.

14 Pero al oír esto los apóstoles, Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestidos, y saltaron en medio de la multitud, clamando y diciendo:

15 ¡Señores! ¿por qué hacéis esto? ¡Nosotros también somos hombres como vosotros, sujetos á enfermedad, y os predicamos el evangelio, para que de estas vanidades os volváis al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y cuanto hay en ellos!

16 El cual ^hen las generaciones pasadas, permitió á todas las naciones andar en sus propios caminos:

17 aunque no ha dejado de dar testimonio respecto de sí mismo, haciendo beneficios á todos, y dándoos lluvias desde el cielo, y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de mantenimiento y de alegría!

18 Y diciendo ellos estas cosas, difícilmente estorbaron á las multitudes para que no les ofreciesen sacrificio.

19 Mas vinieron allí judíos desde Antioquía é Iconio; y habiendo persuadido á las multitudes, apedrearon á Pablo, y le sacaron de la ciudad, creyendo que estaba muerto.

20 Empero mientras los discípulos estaban al rededor de él, se levantó, y entró en la ciudad; y al día siguiente partió con Bernabé para Derbe.

21 Y habiendo predicado el evangelio en aquella ciudad, y hecho muchos discípulos, volviéronse á Listra, y á Iconio, y á Antioquía,

22 confirmando las almas de los discípulos, y exhortándolos á que permaneciesen firmes en la fe, y enseñándoles que es necesario que por medio de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

23 Y habiéndoles nombrado ancianos en cada Iglesia, y habiendo orado con ayuno, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

24 Y cuando hubieron pasado por Pisidia, llegaron á Pamfilia.

25 Y habiendo hablado la palabra en Perga, descendieron á Atalia;

26 y de allí navegaron á Antioquía; desde donde habían sido encomendados

^h Cap. 10: 26. ⁱ Cap. 17: 30. ^j Apoc. 7: 14. ^k ú. ordenado. Comp. cap. 6: 3-6. ^l Cap. 20: 32. ^m Cap. 15: 40.

15 ⁿ Juan 7: 22. ^o Cap. 10: 5. Comp. Mat. 16: 19. ^p Se-

á la gracia de Dios, para la obra que habían ya cumplido.

27 Y habiendo llegado, congregaron la Iglesia, y les refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto á los gentiles la puerta de la fe.

28 Y se detuvieron allí no poco tiempo con los discípulos.

15 Y ciertos hombres que habían descendido desde Judea, enseñaron á los hermanos, diciendo: ¡A menos que seáis circuncidados, conforme á ^a la institución de Moisés, no podéis ser salvos!

2 Y habiendo tenido Pablo y Bernabé no poca disensión y diseusión con ellos, determinaron *los hermanos* que Pablo y Bernabé, y ciertos otros con ellos, subiesen á los apóstoles y á los ancianos en Jerusalem, acerca de esta cuestión.

3 Ellos pues, siendo encaminados por la Iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, declarando la conversión de los gentiles: y causaban grande gozo á todos los hermanos.

4 Y habiendo llegado á Jerusalem, fueron recibidos por la Iglesia, y por los apóstoles, y por los ancianos: y les contaron todo lo que Dios había hecho con ellos.

5 Pero se levantaron ciertos creyentes, de la secta de los fariseos, diciendo: ¡Es necesario circuncidarlos, y mandarles guardar la ley de Moisés!

6 Y se reunieron los apóstoles y los ancianos, para considerar este asunto.

7 Y cuando había habido mucha disensión, levantóse Pedro, y les dijo:

8 ¡Varones hermanos! vosotros sabéis que desde los primeros días, eligió Dios de entre nosotros, que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del evangelio, y creyesen.

8 Y Dios, que conoce el corazón, les dió testimonio, dándoles á ellos el Espíritu Santo del mismo modo que á nosotros;

9 y ninguna diferencia puso entre nosotros y ellos, purificando sus corazones por la fe.

10 Ahora pues, ¿por qué tentáis á Dios, poniendo un yugo sobre la cerviz de los discípulos, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Mas creamos salvarnos nosotros, por medio de la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, precisamente como ellos.

12 Guardó silencio entonces toda la multitud; y escucharon á Bernabé y á Pablo que les contaban ^e cuantas señales y maravillas había hecho Dios entre los gentiles por medio de ellos.

gún el T. R. variante, vosotros. ^a Cap. 10: 44. ^b Comp. Mat. 16: 19. ^c Cap. 14: 3; Heb. 2: 4.

13 Y cuando éstos guardaron silencio, tomó la palabra Santiago, diciendo :

¶ Varones hermanos, oídme !

14 Simeón ha referido cómo por primera vez, Dios visitó á los gentiles, para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre.

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas ; según está escrito :

16 * Después de esto volveré,

y reedificaré el tabernáculo de David, ya caído ;

y volveré á edificar sus ruinas, y lo levantaré :

17 para que el residuo de los hombres busquen al Señor,

y ^h todos los gentiles que son llamados de mi nombre.

18 dice el Señor, ⁱ que hace conocer estas cosas desde tiempos antiguos.

19 Por lo cual, yo juzgo que no inquietemos á los que de entre los gentiles se han convertido á Dios ;

20 sino antes, escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de la fornicación, y de ^k lo ahogado, y ^l de la sangre.

21 Porque Moisés, desde ^m siglos antiguos, tiene en cada ciudad quienes le prediquen, siendo leído cada sábado en las sinagogas.

22 ¶ Entonces pareció bien á los apóstoles y á los ancianos, juntamente con toda la Iglesia, elegir de entre sí hombres que enviasen á Antioquía, juntamente con Pablo y Bernabé ; *es á saber*, á Judas llamado Bárabas, y á Silas, hombres principales entre los hermanos ;

23 escribiendo y enviando por manos de ellos, *á este efecto* : ¶ Los apóstoles y ⁿ los ancianos y los hermanos, á los hermanos de entre los gentiles, que están en Antioquía y Siria y Cilicia ; ¶ Salud !

24 Por cuanto hemos ^o sabido que ciertas personas que han salido de entre nosotros, os han turbado con palabras, subvertiendo vuestras almas, á quienes nosotros no dimos autorización :

25 nos ha parecido bien, ^q habiendo llegado á un común acuerdo, elegir de entre *nosotros* hombres para enviarlos, juntamente con nuestros amados hermanos, Bernabé y Pablo.

26 hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo.

27 Hemos enviado pues á Judas y á Silas, los cuales también os dirán de palabra lo mismo.

28 Porque ha parecido bien al Espíritu

Santo y á nosotros, no imponeros mayor carga que estas cosas necesarias :

29 Absteneros de lo sacrificado á los ídolos, y de ^{la} la sangre, y de ^k lo ahogado, y de la fornicación : absteniéndoos de las cuales cosas, haréis bien. ¶ Dios os guarde !

30 ¶ Ellos pues, siendo despachados, bajaron á Antioquía ; y habiendo congregado la multitud *de discipulos*, entregaron la epístola.

31 Y habiéndola leído ellos, se regocijaron por la consolación.

32 Y Judas y Silas, siendo ellos también ^s profetas, ^t exhortaron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmaron.

33 Y habiéndose quedado algún tiempo, fueron despachados en paz por los hermanos, *para volver* á los que los habían enviado.

34 [¶ Sin embargo *de lo cual*, pareció bien á Silas quedarse allí todavía.]

35 Mas Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y predicando, con muchos otros también, la palabra del Señor.

36 ¶ Y después de algunos días, dijo Pablo á Bernabé : ¶ Volvamos ahora, y visitemos á los hermanos en cada ciudad donde hemos proclamado la palabra del Señor, *y veamos* cómo les va !

37 Y Bernabé deseaba llevar con ellos á Juan también, el que se llamaba ^v Marcos.

38 Pablo empero no tenía por conveniente llevar consigo á aquel que los ^w había abandonado desde Pamfilia, y no fué con ellos á la obra.

39 Y suscitóse *entre ellos* una contienda tan recia, que se separaron el uno del otro ; y tomando Bernabé á Marcos, dióse á la vela para Chipre :

40 mas Pablo, habiendo escogido á Silas, partió, siendo encomendado por los hermanos á la gracia de Dios.

41 Y pasó por la Siria y Cilicia, ^x confirmando las Iglesias.

16 Y vino también á Derbe y á Listra :

y he aquí que había allí cierto discípulo, llamado Timoteo, hijo de una judía creyente : mas su padre era griego :

2 el cual tenía buen testimonio de parte de los hermanos que había en Listra é Iconio.

3 Quiso Pablo que éste fuese con él ; y tomándole, ^a le circuncidó, á causa de los judíos que había en aquellos lugares : porque sabían todos que su padre era griego.

prosperá, ó que os vaya bien. * Cap. 13: 1; 1 Cor. 12: 28. ^o, consolaron. ^p No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. * Col. 4: 10. ^v Cap. 13: 13. ^w Cap. 14: 22; 15: 32.

16 * Comp. Gal. 2: 3.

4 Y según pasaban por las ciudades, entregaban á los *hermanos* para que los guardasen, los decretos que habían sido acordados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem.

5 Así pues las Iglesias se fortalecieron en la fe, y se aumentaron en número de día en día.

6 ¶ Y pasaron por la región de Frigia y de Galacia, ^bhabiéndoles vedado el Espíritu Santo que predicasen la palabra en la *provincia de Asia*;

7 y llegando frente á Misia, procuraron entrar en Bitinia; y ^bno se lo permitió el Espíritu de Jesús.

8 Pasando entonces junto á Misia, descendieron á ^cTroas.

9 Y una visión apareció á Pablo de noche: Estaba en pie un hombre de Macedonia, rogándole, y diciendo: ¡Pasa á Macedonia, y ayúdanos!

10 Y cuando él hubo visto la visión, en el acto procurámos partir para Macedonia; cogliendo que Dios nos había llamado á predicar el evangelio á los *de allí*.

11 ¶ Dándonos pues á la vela desde Troas, seguimos rumbo derecho á Samotracia; y al día siguiente *llegámos* á Neápolis;

12 y desde allí *seguimos* á Filipos, que es ciudad de Macedonia, la primera del distrito, colonia *romana*: y nos quedámos en esta ciudad algunos días.

13 ¶ Y el día ^ddel sábado salimos fuera de la puerta, junto al río, donde suponíamos que habría un ^elugar de oración, y sentándonos, hablámos con las mujeres que se habían reunido.

14 Y cierta mujer llamada Lidia, traficante en púrpura, de la ciudad de ^fTiatira, *mujer* religiosa, estaba escuchando: cuyo corazón abrió el Señor, para que atendiese á las cosas dichas por Pablo.

15 Y cuando fué bautizada, y su casa *también*, nos rogó, diciendo: ¡Si me habéis juzgado ser ^gfiel al Señor, entrad en mi casa, y morad *allí*! Y nos obligó á *ello*.

16 ¶ Y aconteció que yendo nosotros al ^elugar de oración, cierta doncella que tenía espíritu ⁱpitónico, nos encontró; la cual traía á sus amos mucha ganancia, adivinando.

17 Ésta, siguiendo tras Pablo y nosotros, clamaba, diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios altísimo, los cuales os proclaman el camino de la salvación!

18 Esto lo hacía muchos días: mas Pablo, ^kllevándolo muy á mal, volvióse

y dijo al espíritu: ¡Yo te maudo en el nombre de Jesu-Cristo, que salgas de ella! Y salió en aquella misma hora.

19 ¶ Viendo pues sus años que ^lse había perdido ya la esperanza de sus ganancias, cogieron á Pablo y á Silas, y los arrastraron al ^mÁgora, ante los ⁿmagistrados;

20 y presentándolos delante de los ^opretres, dijeron: ¡Estos hombres, que son judíos, están turbando mucho nuestra ciudad,

21 y enseñan usos que no nos es lícito recibir, ni practicar, siendo *como somos* romanos!

22 Y levantóse á una la ^pturba contra ellos; y los ^opretres, desgarrándoles los vestidos, mandaron azotarlos con varas.

23 Y habiéndoles inferido muchas heridas, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con la mayor seguridad.

24 El cual, habiendo recibido tal mandato, los metió en la cárcel de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

25 Mas, como á la media noche, Pablo y Bernabé estaban ^qorando y cantando himnos á Dios, y los presos les estaban escuchando;

26 cuando de repente sucedió un gran terremoto, tal, que sacudieron los edificios de la cárcel; y al instante se abrieron todas las puertas de la cárcel, y se les soltaron á todos las prisiones.

27 Despertando entonces del sueño el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada, y ^restaba á punto de matarse, pensando que los presos se hubian fugado.

28 Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: ¡No te hagas ningún daño; porque estamos todos aquí!

29 Él entonces pidió luces, y saltó dentro; y temblando de temor, cayó ante Pablo y Silas;

30 y sacándolos fuera, dijo: ¡Señores! ¿qué debo yo hacer para ser salvo?

31 Á lo que ellos dijeron: ¡Cree en el Señor Jesu-Cristo, y serás salvo, tú y tu casa!

32 Y le hablaron la palabra del Señor, con todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos, en aquella misma hora de la noche, lavó sus heridas, y fué bautizado, él y todos los suyos inmediatamente.

34 Y los condujo arriba á la casa, y puso delante de ellos ^sde comer, y se acogió á grandemente, con toda su casa, ^thabiendo creído en Dios.

^b Comp. cap. 13: 2. ^c *Á*, Troade. ^d = del descanso. ^e *Gr.* proseeuche. ^f Apoc. 1: 11; 2: 18. ^g *Á*, creyente en. ^h Sam 28: 7, 8; 1 Rey. 22: 21-24. ⁱ = de divinación. Núm. 22: 7; Deut. 18: 10; 2 Rey. 17: 17. ^k Comp. Marc. 1: 24; Luc. 4: 41. ^l *Gr.* saltó. ^m = al Foro, ó la plaza.

Cap. 17: 17; Mat. 11: 16; Marc. 7: 4. ⁿ *Gr.* jefes, ó, gobernantes. ^o = magistrados, alcaldes, ó duunviro. ^p *Á*, gentualla. *Gr.* multitud. ^q *Gr.* orando himnos. ^r Cap. 12: 19. ^s *Gr.* mesa. ^t *Á*, habiendo venido á ser creyente en Dios.

35 ¶ Y cuando era de día, los ^apretores enviaron los ^uliectores, diciendo : ¡ Soldad á aquellos hombres !

36 Y el carcelero refirió el ^vrecado á Pablo, *diciendo* : Los pretores han enviado para soltaros : ¡ ahora pues salid y partid en paz !

37 Pablo empero les dijo : Después de azotarnos públicamente, sin ser condenados, ^wciudadanos romanos que somos, nos han celado en la cárcel ; ¿ y ahora acaso nos echan fuera *secretamente* ? ¡ No, por cierto ; antes, vengan ellos mismos y nos suelten !

38 Y los liectores contaron estas palabras á los pretores ; los cuales ^xtemieron al oír que eran romanos :

39 y vinieron, y les suplicaron ; y habiéndolos sacado fuera, les rogaron que partiesen de la ciudad.

40 Ellos entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia ; y cuando hubieron visto á los hermanos y consolados, partieron.

17 Y habiendo pasado por Amfípólis y Apolonia, llegaron á Tesalónica, donde había sinagoga de los Judíos :

2 y Pablo, según era su costumbre, entró ^aen medio de ellos, y durante tres sábados razonó con ellos, *sacando sus argumentos* de las Escrituras,

3 abriendo *su sentido*, y exponiendo ^bque era necesario que ^cel Mesías padeciese, y resucitase de entre los muertos ; y que este Jesús, á quien (*dijo*) yo os predico, es ^eel Mesías.

4 Y algunos de ellos fueron persuadidos, y se allegaron á Pablo y á Silas ; también de los griegos religiosos una gran multitud, y de ^dmujeres principales no pocas.

5 Pero los judíos, incitados por ^ecelos, tomaron consigo ciertos hombres malos, de los ociosos que frecuentan la plaza, y habiendo reunido al populacho, alborotaron la ciudad ; y acometiendo la casa de Jasón, procuraban saarlos al pueblo.

6 Y no hallándolos, arrastraron á Jasón y á ciertos hermanos ante los magistrados de la ciudad, gritando : ¡ Estos *hombres* que han trastornado el mundo habitado, han venido acá también ;

7 á quienes Jasón ha acogido ; y éstos todos obran en oposición á los decretos de César, diciendo *que hay otro rey, un tal Jesús* !

8 Y barbaron á la muchedumbre y á los gobernantes de la ciudad, cuando oyeron estas cosas.

9 Y habiendo tomado fianzas de Jasón y de los demás, los dejaron ir.

10 ¶ Y los hermanos inmediatamente, de noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea ; los cuales, habiendo llegado allí, entraron en la sinagoga de los Judíos.

11 Éstos eran más nobles que los de Tesalónica ; pues que recibieron la palabra con ^ela mayor prontitud, examinando las Escrituras diariamente *para ver* si estas cosas eran *realmente* así.

12 Por lo cual muchos de ellos creyeron ; como también *muchas* mujeres griegas de distinción, y de hombres no pocos.

13 Pero cuando conocieron los judíos de Tesalónica que también en Berea era predicada por Pablo la palabra de Dios, fueron asimismo allí, incitando y turbando á las ^hmultitudes.

14 Entonces, en el acto, los hermanos enviaron á Pablo, para que fuese hasta el mar ; pero Silas y Timoteo permanecieron aún allí.

15 Los que conducían á Pablo, empero, le llevaron á Atenas ; y habiendo recibido mandato para Silas y Timoteo, que viniesen á él con la mayor prontitud, se fueron.

16 ¶ Y mientras Pablo los esperaba en Atenas, ⁱenardecióse su espíritu dentro de él, al ver toda la ciudad llena de ídolos.

17 Razonó pues en la sinagoga con los judíos, y con los *gentiles* religiosos ; y en ^kel Ágora, todos los días, con los que se encontraban con él.

18 Y también ciertos de los filósofos epicureos y de los estóicos disputaban con él. Y decían algunos : ¿ Qué quiere decir este palabrero ? y otros : Parece que es algún anunciador de ^ldioses extranjeros ! porque predicaba la buena nueva ^mde Jesús y de la Resurrección.

19 Tomándole pues, le condujeron al ⁿAreópago, diciendo : ¿ Podemos saber qué es esta nueva enseñanza de que tú hablas ?

20 porque traes á nuestros oídos ciertas cosas extrañas ; queríamos saber pues qué puede ser esto.

21 (Porque todos los Atenienses y los extranjeros residentes allí, no se ocupaban en otra cosa sino en decir ó en oír alguna cosa nueva.)

22 Pablo entonces, puesto en pie en medio del Areópago, dijo :

¶ ¡ Señores Atenienses ! en todas las cosas percibo que sois muy religiosos.

23 Porque pasando por *la ciudad*, y observando los objetos de vuestro culto,

22. ^lo, excitase, exasperóse, exacerbóse, indignóse, &c. Comp. cap. 13: 5. ^k= el Foro, ó la plaza. Cap. 16: 19; Mat. 11: 16. ^lGr. demonios. ^mo sea, de Jesús y de Anástasia (masculino y femenino). ⁿ= la Colina de Marte.

^uo, alguaciles. ^vGr. las palabras. ^wCap. 22: 26-28. ^xCap. 22: 23. ^yGr. á ellos. ^bCap. 26: 22, 23; Luc. 24: 26, 27. ^cGr. el Cristo. ^dComp. cap. 13: 50. ^eo, envidia. ^fComp. Luc. 23: 2; 1 Tes. 1: 10; 2: 19; 3: 13; 4: 14-17; 5: 2, &c.; 2 Tes. 1: 9, 10; 2: 1. ^gGr. toda. ^ho, gentualla. Cap. 16:

hallé también un altar en que estaba inscrito: AL DIOS NO CONOCIDO. ¹⁰Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, á éste yo os doy á conocer!

24 El Dios que hizo el mundo, y todo cuanto hay en él, éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, ¹¹no habita en templos hechos de manos;

25 ni es servido con manos de hombres, como si necesitase de algo, puesto que es él mismo quien da á todos la vida, el aliento y todas las cosas:

26 é hizo de una misma ¹²sangre ¹³ todas las naciones de los hombres, para habitar sobre toda la haz de la tierra, fijando *sus* tiempos señalados, y los términos de su habitación;

27 para que buscasen á Dios, si acaso, palpando á tienta, le hallasen; ¹⁴aunque ¹⁵no está lejos de ninguno de nosotros:

28 pues que ¹⁶en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser; como algunos de vuestros mismos poetas han dicho:

Porque también somos linaje de él.

29 Luego, puesto que somos linaje de Dios, no debemos pensar que la Deidad sea semejante al oro, ó á la plata, ó á la piedra, esculpida por arte é ingenio del hombre.

30 Los tiempos pues de la *tal* ignorancia Dios los ¹⁷dejó pasar; mas ahora manda á los hombres, que todos, en todas partes, se arrepientan;

31 por cuanto él ha ¹⁸determinado un día en que juzgará al mundo habitado en justicia, por un Varón á quien él ha designado; de lo cual ha dado ¹⁹certeza á todos *los hombres*, levantándole de entre los muertos.

32 ¶ Mas al oír hablar de resurrección de muertos, algunos se reían *de él*; y otros decían: ²⁰Te oiremos otra vez respecto de esto.

33 Así Pablo salió de en medio de ellos.

34 Sin embargo ciertas ²¹personas se le juntaron, y creyeron; entre los cuales también fué Dionisio areopaguita, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

18 Después de esto, partiendo *Pablo* de Atenas, fué á Corinto.

2 Y hallando á cierto judío llamado Aquila, natural del ²²Ponto, recién llegado de Italia, con Priscila, su mujer, (por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma,) allegóse á ellos.

3 Y porque era del mismo oficio, hos-

¹⁰ Según el T. R. *variante*, Lo que... esto. Comp. Juan 4: 22. ¹¹ Cap. 7: 48. ¹² Según el T. R. *variante*, una misma sangre ó naturaleza. Comp. Heb. 2: 11. ¹³ Gr. toda nación. ¹⁴ Cap. 14: 17. ¹⁵ Jer. 23: 23. ¹⁶ Dan. 5: 23. Job 12: 10. ¹⁷ V. ó, pasó por alto, toleró. Gr. miró por encima. ¹⁸ V. ó, señalado, fijado. ¹⁹ Gr. fe. ²⁰ Cap. 21: 25.

pedóse con ellos, y trabajaban *juntos*; porque el oficio de ellos era hacer tiendas *de campaña*.

4 Y razonaba en la sinagoga cada ²³sábado, y procuraba persuadir á judíos y á griegos.

5 ¶ Mas cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba completamente ocupado con la palabra, testificando á los judíos que Jesús era ²⁴el Mesías.

6 Y cuando ellos se opusieron, y ²⁵blasfemaron, sacudiendo sus vestidos, les dijo: ²⁶Recuiga vuestra sangre sobre vuestra misma cabeza; yo estoy limpio! desde ahora ²⁷me voy á los gentiles!

7 Y partiendo de allí, entró en casa de cierto *hombre* llamado ²⁸Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba junto á la sinagoga.

8 Y ²⁹ Crispo, jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los Corintios, al oír *la palabra*, creyeron, y fueron bautizados.

9 Y habló el Señor á Pablo de noche, en una visión, *diciendo*: ³⁰¡No temas, sino habla, y no guardes silencio;

10 porque estoy yo contigo, y nadie te acometerá para maltratarte! pues que mucho pueblo tengo en esta ciudad.

11 Y ³¹permaneció *allí* un año y seis meses, enseñando entre ellos *la palabra* de Dios.

12 ¶ Mas siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos de común acuerdo acometieron á Pablo, y le llevaron ante el tribunal,

13 diciendo: ³²Éste persuade á los hombres que ³³den á Dios un culto contrario á la ley!

14 Mas cuando Pablo iba á abrir la boca, Galión dijo á los judíos: ³⁴¡Si fuese algún acto de injusticia, y alguna inicua villanía, oh judíos, con razón yo os sufriría!

15 mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra misma ley, ³⁵¡veréislo vosotros! ¡yo no quiero ser juez de tales cosas!

16 Y los echó de ³⁶delante del tribunal.

17 Entonces todos ³⁷ellos cogieron á Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron de golpes enfrente del tribunal: pero de nada de eso hizo caso Galión.

18 ¶ Y Pablo, habiéndose detenido todavía muchos días, se partió de los hermanos, y se dio á la vela, para ³⁸irse á la Siria (y con él Priscila y Aquila), ha-

²³ Gr. varones. ²⁴ ²⁵ 1 Ped. 1: 1. ²⁶ = día de descanso. ²⁷ Gr. el Cristo. ²⁸ Cap. 13: 45. ²⁹ Sant. 2: 7. ³⁰ Cap. 13: 46; 28: 28. ³¹ Según el T. R. *variante*, Tito Justo. ³² 1 Cor. 13: 14. ³³ Gr. sentarse. ³⁴ Gr. adoren á Dios contra la ley. ³⁵ *variante*, los griegos.

biéndose ¹raído la cabeza en ^m Cenerea, porque ⁿ tenía *hecho* un voto.

19 Y arribaron á Éfeso, donde los dejó: mas *antes de esto*, entrando él en la sinagoga, razonó con los judíos.

20 Y cuando éstos le rogaron que se quedase más tiempo *con ellos*, no consintió,

21 sino despidióse de ellos, diciendo: ¡O Debo de todas maneras guardar esta fiesta que viene, en Jerusalem; mas volveré á vosotros, si Dios quiere! y se dió á la vela desde Éfeso.

22 Y desembarcando en Cesarea, subió á *Jerusalem*, y habiendo saludado á la Iglesia, descendió á Antioquia.

23 Y cuando hubo pasado algún tiempo allí, partió, y recorrió por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo á todos los hermanos.

24 ¶ Entretanto vino á Éfeso cierto judío, llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, poderoso en las Escrituras.

25 Estaba éste instruido en el camino del Señor, y siendo celoso en espíritu, hablaba y enseñaba asiduamente lo concerniente á Jesús, conociendo solamente el bautismo de Juan.

26 Y comenzó á hablar denodadamente en la sinagoga. Mas cuando le oyeron Priscila y Aquila, le llevaron consigo, y le expusieron más perfectamente el camino de Dios.

27 Y deseando él pasar á Acaya, le animaron á ello los hermanos, y escribieron cartas á los discípulos, para que le diesen buena acogida: el cual, cuando hubo llegado, fué de mucho provecho á los que habían creído mediante la gracia:

28 porque confutó poderosamente á los judíos, en público, demostrando por medio de las Escrituras que Jesús era el Mesías.

19 Y mientras Apolos estaba en Corinto, sucedió que Pablo, habiendo pasado por las regiones altas, llegó á Éfeso; y hallando á ciertos discípulos,

2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y le *respondieron*: Al contrario, ni siquiera oímos ^a que hay Espíritu Santo.

3 Y él dijo: ¿^b Á qué pues fuisteis bautizados? Y dijeron: Al ^c bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en Aquel que había de venir después de él, es decir, en Jesús.

5 Y cuando oyeron esto, fueron bautizados ^d al nombre del Señor Jesu-Cristo.

6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y ^e hablaban en lenguas *extrañas*, y profetizaban.

7 Y eran todos los hombres unos doce.

8 ¶ Y entrando en la sinagoga, habló animosamente por espacio de tres meses, razonando y persuadiendo lo relativo al reino de Dios.

9 Mas cuando algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del ^f Camino delante de la multitud, apartóse Pablo de ellos, y separó á los discípulos, razonando diariamente en la escuela de Tiranno.

10 Y esto sucedió por espacio de dos años, de modo que todos los que habitaban en la *provincia de Asia* oyeron la palabra del Señor, así judíos como griegos.

11 Y obró Dios milagros ^g extraordinarios por manos de Pablo,

12 *de tal manera* que de sobre su cuerpo se les llevaron á los enfermos pañuelos y delantales; con lo cual se apartaron de ellos las enfermedades, y salieron los espíritus malignos.

13 ¶ Empero ciertos de los exorcistas ambulantes, judíos, tomaron sobre sí *la autoridad de invocar* sobre los que tenían espíritus malignos, el nombre del Señor Jesús, diciendo: ¡Os conjuro por Jesús, á quien Pablo predica!

14 Y había siete hijos de cierto judío llamado Sceva, jefe de los sacerdotes, que tal hicieron.

15 Y respondió el espíritu maligno, y les dijo: Á Jesús conozco, y sé quien es Pablo; mas vosotros ¿quiénes sois?

16 Y saltando sobre ellos el hombre en quien estaba el espíritu inmundo, señórsose ^h de ellos, y prevaleció contra ellos, de tal suerte que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fué notorio á todos, así judíos como griegos, que habitaban en Éfeso; y cayó temor sobre todos ellos; y el nombre del Señor Jesús fué engrandecido.

18 Muchos también de los que habían creído, venían confesando y publicando sus obras.

19 Y no pocos de los que habían usado de artes mágicas, juntando sus libros, los quemaron delante de todos; y contando el precio de ellos, hallaron que *montaba á cincuenta mil ⁱ dracmas* de plata.

¹ Núm. 6: 13, 18; cap. 21: 24. ^m Rom. 16: 1. ⁿ Comp. Gén. 28: 20; Lev. 27: 2; Deut. 23: 21; Jer. 11: 30; 1 Sam. 1: 11. ^o Según el T. R. ^p Cap. 10: 37; 19: 3. ^q Gr. el Cristo.

19 ^a Gr. si hay. ^b Comp. vr. 5. ^c = ministerio, ó mi-

sión. Mat. 21: 25; Marc. 1: 4. ^d ó, para *mirros* con. Cap. 8: 16; 19: 48; 1 Cor. 10: 2. ^e Cap. 10: 46. ^f Véase cap. 9: 2, nota. ^g Gr. no ordinarios. ^h Según el T. R. ⁱ = unos 15 centavos, cada uno; ó, si eran *scelos*, 60 centavos, cada uno.

20 ¡ Con tal poder creció la palabra del Señor, y prevaleció !

21 ¶ Y ^k pasadas estas cosas, Pablo se propuso en *su* espíritu, ^l que habiendo recorrido á Macedonia y á Acaya, partiría para Jerusalem ; diciendo : ¡ Después que haya estado allí, ^m es preciso que yo vea á Roma también !

22 Y habiendo enviado á Macedonia dos de los que le asistían, á *saber*, Timoteo y Erasto, él mismo se detuvo *todavía* algún tiempo en el Asia.

23 ¶ Y por aquel tiempo ocurrió no pequeño alboroto acerca del ^e Camino.

24 Porque cierto platero llamado Demetrio, que fabricaba de plata templecitos de ⁿ Diana, traía á los artífices no poca ganancia :

25 á los cuales reunió, juntamente con los obreros de semejante oficio, y les dijo : ¡ Señores ! sabéis que por esta industria ^o ganamos riqueza.

26 Y veis y oís que no sólo en Éfeso, sino por casi toda la *provincia* de Asia, este Pablo ^p con sus persuasiones aparta á mucha gente, diciendo que no son dioses los que son hechos de mano.

27 ¡ Y no solo hay peligro de que éste nuestro ramo de *industria* venga á ser desacreditado, sino que también el templo de la gran diosa Diana sea despreciado, ^y sea destruida la magnificencia de aquella á quien todo el Asia y el mundo adora !

28 ¶ Y oyendo esto, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo : ¡ Grande es Diana de los Efesios !

29 Y la ciudad se llenó de confusión ; y de común acuerdo corrieron impetuosamente al teatro, habiendo prendido á Gayo y á Aristarco, macedonios, compañeros de viaje de Pablo.

30 Y queriendo Pablo entrar dentro, al pueblo, no se lo permitieron los discípulos.

31 Y también algunos de los ^r principales de la *provincia* de Asia que eran amigos suyos, enviaron á él, y le rogaron que no se presentase en el teatro.

32 Unos pues gritaron una cosa, y otros otra ; porque la ^s asamblea estaba en confusión, y la mayor parte no sabía por qué causa se habían reunido.

33 Y de entre la multitud hicieron subir á la *tribuna* á Alejandro, impulsándole los judíos. Y Alejandro ^t hizo señal de *silencio* con la mano, queriendo hacer su defensa ante el pueblo.

34 Mas ellos, percibiendo que era judío, todos á una *voz*, como por espacio

de dos horas, gritaron : ¡ Grande es Diana de los Efesios !

35 Y cuando el ^u síndico hubo apaciguado la multitud, les dijo : ¡ Señores Efesios ! ¡ quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es sumamente ^v adicta al culto de la gran Diana, y de la *imagen* que ^w bajó de Jupiter ?

36 Siendo pues innegables estas cosas, debéis reprimirlos, y no hacer nada inconsideradamente.

37 Porque habéis traído *acá* á estos hombres, que no son robadores de templos, ni blasfemadores de vuestra diosa.

38 Si pues Demetrio y los artífices que están con él, tienen cuestión contra alguno, abiertos están los tribunales, y próconsules hay : ¡ acúsense unos á otros !

39 Mas si inquirís algo respecto de otras materias, debe determinarse en ^s asamblea legítima.

40 Porque estamos en peligro de ser acusados de sediciosos por lo de hoy, no habiendo causa alguna por medio de la cual podamos dar razón de este concurso.

41 Y cuando hubo dicho esto, despidió la ^s asamblea.

20 Y después que cesó el tumulto, habiendo convocado Pablo á los discípulos, y exhortádolos, se despidió de ellos, y partió para ir á ^a Macedonia.

2 Y cuando hubo recorrido aquellas regiones, y dado á los *discípulos* mucha exhortación, vino á Grecia.

3 Y habiendo pasado tres meses *alli*, armándosele asechanzas por parte de los judíos, cuando estaba para navegar á la Siria, tomó la resolución de volver por Macedonia.

4 Y le acompañaron hasta la *provincia* de Asia, Sopatro de Berea, *hijo* de Pirro ; y de los Tesalonicenses, Aristarco y Segundo ; y Gayo de Derbe, y Timoteo ; y de Asia Tíquico y Trófimo.

5 Mas éstos, habiéndose adelantado, nos estaban esperando en Troas.

6 Y nosotros nos dimos á la vela desde Filipos, después de los días ^b de los Azimos ; y llegámos á ellos en Troas en cinco días ; donde permancimos siete días.

7 ¶ Y ^e el primer día de la semana, cuando nos reunimos para ^d quebrar el pan, Pablo les predicaba, estando para partir al día siguiente, y alargó su discurso hasta la media noche.

8 Y había muchas luces en el aposento alto donde estábamos reunidos.

9 Y cierto joven llamado Eúutico estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo ; y vencido del sueño,

^l Gr. cumplidos. ¹ Cap. 20: 1. ^m Rom. 1: 9, 10; 15: 24, 28. ⁿ Gr. Artemis. ^o Gr. hay á nosotros. ^p Gr. persuadiendo. ^q Según el T. R. *variante*, y ellasea depuesta de su inagüencia. ^r Gr. aristarcos. ^s Gr. iglesia.

^u Cap. 21: 40. ^v ^h Gr. secretario, ó escribano. ^w Gr. barrera del templo de. ^x ⁱ Gr. cayó del cielo. ^y Gr. palabra. ²⁰ ¹ Cap. 19: 21. ^b ^h Gr. de la Pascua. ²¹ Cap. 12: 3, 4; Exod. 12: 19, 20. ²² Juan 20: 1, 13. ²³ Mat. 26: 26; Luc. 24: 30, 33.

entretanto que Pablo discurría con mucha extensión, cayó del tercer piso abajo, y fué alzado muerto.

10 Pablo entonces descendió, y derribóse sobre él, y abrazándole, dijo: ¡ No os aflijáis; porque su vida está en él!

11 Luego, habiendo subido, y quebrado el pan, y comido, habló largamente, hasta el amanecer; y así partió.

12 Y ellos llevaron al jovencito vivo, y fueron no poco consolados.

13 ¶ Nosotros empero, yendo adelante en la nave, nos hicimos á la vela para Asón, donde habíamos de recibir á Pablo; porque así lo había él determinado, queriendo ir él mismo á pie.

14 Y cuando nos encontró en Asón, le tomámos á bordo; y llegámos á Mitilene.

15 Y navegando de allí, al día siguiente llegámos enfrente de Chío; y al otro día arribámos á Samos, e y habiéndonos detenido en Trogilio, al día siguiente llegámos á Mileto.

16 Porque había resuelto Pablo navegar por Éfeso, *sin detenerse*, por no gastar tiempo en la provincia de Asia; pues se daba prisa para estar, si le fuese posible, en Jerusalem el día de Pentecostés.

17 ¶ Desde Mileto pues envió á Éfeso, y llamó á los ancianos de la Iglesia.

18 Y cuando hubieron venido á él, les dijo: Vosotros mismos sabéis, desde el primer día que se puse pie en el Asia, cómo he estado con vosotros todo el tiempo;

19 sirviendo al Señor con toda humildad de ánimo, y con lágrimas, y con pruebas que me sobrevinieron por las asechanzas de los Judíos:

20 cómo no me he retraído de declararos cosa alguna que fuese provechosa, ni de enseñaros públicamente y de casa en casa;

21 testificando á Judíos y también á Griegos el arrepentimiento ^b hacia Dios y la fe ^b hacia nuestro Señor Jesu-Cristo.

22 Y ahora, he aquí que voy obligado en el espíritu á Jerusalem, sin saber las cosas que me han de suceder allí;

23 salvo que el Espíritu Santo me testifica en cada ciudad, diciendo que prisiones y aflicciones me esperan.

24 ¶ Pero ninguna de estas cosas me mueve, ni tengo á mi misma vida por cosa que me sca cara, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para testificar el evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora, he aquí, yo sé que vosotros todos, entre quienes he andado predicando el reino de Dios, no veréis más mi rostro.

26 Por lo cual los testifico el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos;

27 pues que no me he retraído de declararos todo el consejo de Dios.

28 ¡ Mirad por vosotros mismos, y por toda la grey, sobre la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para pastorear la Iglesia ^m de Dios, la cual él adquirió para sí con su misma sangre!

29 Yo sé que después de mi partida, entrarán entre vosotros lobos voraces, que no perdonarán el rebaño.

30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres, hablando cosas ⁿ perversas, á fin de apartar á los discípulos, *para que vayan en pos de ellos.*

31 Por lo cual velad, acordándoos que por espacio de tres años no cesé de amonestar á cada uno día y noche con lágrimas.

32 ¶ Y ahora, *hermanos*, os encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia, la cual es poderosa para edificaros, y para daros herencia entre todos ^p los santificados.

33 ¶ No codicié la plata, ni el oro ni el vestido de nadie.

34 Vosotros mismos sabéis que estas manos mías ministraron á mis necesidades, y á los que conmigo estaban.

35 En todo os dí ejemplo de cómo, trabajando así, debáis soportar á los débiles, y acordaros de las palabras del Señor Jesús, que él mismo dijo: ¡ Más bienaventurado es dar que recibir!

36 ¶ Y habiendo hablado así, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.

37 Y hubo grande llanto de todos; y cayeron sobre el cuello de Pablo, y le besaron;

38 doliéndose sobre todo á causa de aquella palabra que había dicho, que no verían más su rostro. Y le iban acompañando hasta la nave.

21 Y cuando aconteció que nos hicimos á la vela, habiéndonos separado de ellos ^a con dificultad, fuimos con rumbo derecho á Coos; y al día siguiente á Rodas; y de allí á Pátara.

2 Y hallando una nave que cruzaba para Fenicia, nos embarcámos, y nos dimos á la vela.

3 Y habiendo avistado á Chipre, dejándola á la izquierda, navegámos á la Siria, y aportámos á Tiro; porque allí la nave había de descargar su flete.

4 Y habiendo hallado á los discípulos, nos quedámos allí siete días; y ellos dijeron á Pablo, ^b por el Espíritu, que no subiese á Jerusalem.

¶ Según el T. R. ⁶ Gr. presbíteros. Cap. 14: 23. ⁵ Gr. sube en. ^b Gr. dirigida hacia. ¹ Comp. I Sam. 12: 3, &c. ² Ezeq. 3: 17-19; 33: 7-9. ¹ = sobrevedores, ó inspectores. Fil. 1: 1; 1 Tim. 3: 2; Tit. 1: 7. ^m Según el T. R.

variante, del Señor. ⁿ Gr. perturbadoras. ^o Cap. 19: 8, 10, 22. ^p Cap. 26: 18; 1 Heb. 10: 10, 14; Jud. 1. ^q = los pobres. ¹ Gr. estas cosas.

21 ^a = con violencia. ^b V. R. 11.

5 Y cuando sucedió que hubimos ^e pasado aquellos *siete* días, partiendo, nos pusimos eu camiuo, acompañáudonos todos ellos, con *sus* mujeres, é hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, orámos,

6 y nos despedimos los unos de los otros; y nosotros nos embarcámos, mas ellos se volvieron ^d á casa.

7 ¶ Y nosotros, habiendo acabado el viaje desde Tiro, llegámos á Tolemaida; y habiendo saludado á los hermanos, nos quedámos con ellos un día.

8 Y partiendo al otro día, llegámos á Cesarea; y entrando en la casa de Felipe, el evagelista, que era ^e uno de los siete, nos quedámos con él.

9 Éste tenía cuatro hijas, vírgenes, que profetizaban.

10 Y deteniéndonos allí algunos días, descendió de Judea cierto profeta, llamado *Ágabo*.

11 Y viuiendo éste á nosotros, cogió el ceñidor de Pablo, y atándose las manos y los pies, dijo: ¡Así dice el Espíritu Santo: De esta manera atarán los Judíos en Jerusalem al hombre, cuyo es este ceñidor, y le entregarán eu mano de ^f los gentiles!

12 Y cuando oímos esto, así nosotros como los de aquel lugar le rogámos que no subiera á Jerusalem.

13 Eutonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y ^s destrozándome el corazón? ¡porque estoy pronto no sólo á ser atado, sino también á morir en Jerusalem, por el nombre del Señor Jesús!

14 Y no dejándose él persuadir, nosotros cesámos, diciendo: ¡^h Hágase la voluntad del Señor!

15 ¶ Y después de aquellos días, dispusimos nuestro equipaje, y subímos á Jerusalem.

16 Y fueron también con nosotros *ciertos* de los discípulos desde Cesarea, llevando *consigo* á uu tal Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien habíamos de hospedarnos.

17 ¶ Y cuando llegámos á Jerusalem, los hermanos nos recibieron gozosamente.

18 Y al día siguiente, Pablo entró con nosotros *á ver* á Santiago; y todos los ancianos estaban presentes.

19 Y habiéndolos saludado, les refirió una por una las cosas que había hecho Dios entre ^f los gentiles por su miuisterio.

20 Y ellos, oyéndolo, glorificaron á Dios; y le dijeron: Estás viendo, hermano, cuantos ⁱ millares hay entre los

judíos de los que han creído; y todos ellos sou ^k celosos de la ley;

21 y han oído respecto de tí, que enseñas á todos los judíos que están entre los gentiles, á apostatar de Moisés; diciéndoles que no deben circuncidarse á sus hijos, ni audar según las costumbres.

22 ¿Qué hay *que hacer* pues? la ^l multitud ha de juntarse necesariamente; porque oirán que tú has venido.

23 Haz por tauto esto que te decimos: Tenemos cuatro hombres ^m que tienen sobre sí un voto:

24 tomando pues á éstos, purifícate juntamente con ellos, y haz por ellos los gastos, para que se rasuren la cabeza; y *así* sabran todos que nada hay de las cosas que han oído decir de tí, sino que tú también audas en observancia de la ley.

25 Mas en cuanto á los gentiles que hau creído, ⁿ les escribimos, ^o determinando que ellos se abstengan de ^p las cosas sacrificadas á los ídolos, y de la sangre, y de lo ahogado, y de la fornicación.

26 ¶ Entonces Pablo tomó á los hombres, y al día siguiente, ^q habiéndose purificado con ellos, entró en el Templo, declarando ^r el tiempo *del* cumplimiento de los días de la purificación, hasta que fuese presentada la ofrenda para cada uno de ellos.

27 ¶ Y estando para cumplirse los siete días, ^s los judíos de la *provincia* de Asia, habiéndole visto en el Templo, incitaron á toda la multitud, y le echaron manos,

28 gritando: ¡Varoues de Israel, ^t favor! ¡Éste es el hombre que anda enseñando á todos, en todas partes, ^u contra el pueblo *de Dios*, y contra la ley, y contra este lugar; y á más de esto, ha introducido á griegos también en el Templo, y ha profauado este santo lugar!

29 Porque habían visto anteriormente á Trófimo, efesio, con él en la ciudad; y se imaginaron que Pablo le había introducido en el Templo.

30 Y conmovióse toda la ciudad, y hubo coucurso del pueblo; y cogiendo á Pablo, le llevaron arrastrando fuera del Templo: y al punto fueron cerradas las puertas.

31 Y mientras procuraban matarle, llegó noticia al ^v tribuno de la ^w compañía, de que toda Jerusalem estaba alborotada.

32 El cual, ^x al momento, tomaudo soldados y ^x centuriones, corrió sobre ellos:

^e Gr. acabado. ^d Gr. á le suyo. ^e Cap. 6: 5. ^f Gr. las naciones. ^g Gr. quebrando, ^h despedazando. ^h Mat. 6: 10; 26: 42. ⁱ Gr. diez millares. ^k Cap. 22: 3. ^l Según el T. R. ^m Cap. 18: 18. ⁿ Cap. 15: 23-29. ^o Gr. juzgando. ^p 1 Cor. 3: 1, &c.; 10: 20, &c. ^q Comp. 2 Crón. 30: 19;

Juan 11: 55. ^r Num. 6: 13. ^s Cap. 24: 18; 19: 10, 26. ^t Gr. ayudad. ^u Comp. cap. 6: 11, 14. ^v Gr. chiliarco = capitán de mil. ^w Gr. *spera* = cohorte (quizás) aquí, = 600 hombres. ^x = capitanes de 100.

y cuando vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de golpear á Pablo.

33 Entonces, acercándose el tribuno, le prendió, y mandóle atar con dos cadenas; y preguntó quién era, y qué había hecho.

34 Y unos vocearon una cosa y otros otra, de entre la turba: no pudiendo pues *el tribuno* conocer la certeza, á causa del tumulto, mandó conducirlo á la *fortaleza*.

35 Y cuando estaba sobre las gradas, fué así que hubo de ser llevado *en peso* por los soldados, á causa de la violencia de la turba;

36 porque la multitud del pueblo le seguía, gritando: ¡²Quítale!

37 ¶ Y estando Pablo para ser conducido dentro de la *fortaleza*, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Á lo que dijo él: ¿Sabes tú griego?

38 ¿No eres pues aquel egipcio que antes de estos días hizo un motín, y llevó al desierto aquellos cuatro mil hombres de los asesinos?

39 Mas Pablo dijo: Soy en verdad un judío, de Tarso en Cilicia, ciudadano de no ^a oscura ciudad, y ruégote me permitas hablar al pueblo.

40 Y habiéndoselo permitido *el tribuno*, Pablo, estando sobre las gradas, ^b hizo señal con su mano al pueblo: y cuando fué hecho un gran silencio, les habló en lengua hebrea, diciendo:

22 ¡^a Hermanos y padres, oíd mi defensa que ahora hago delante de vosotros!

2 (Y oyendo que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio; y él dijo:)

3 Yo soy judío, nacido en Tarso, en Cilicia, pero educado en esta ciudad, ^b á los pies de Gamaliel, instruido *por él* conforme á lo más riguroso de la ley de nuestros padres, siendo celoso por Dios, así como vosotros lo sois el día de hoy.

4 Y perseguía á *los de* este ^d Camino hasta la muerte, atando y metiendo en las cárceles á hombres y asimismo á mujeres.

5 Como también el sumo sacerdote me da testimonio, y todo el ^e cuerpo de los ancianos: de los cuales también recibí cartas para los hermanos, y emprendí marcha para Damasco, á fin de traer á los que allí se hallaran, ^f en prisiones á Jerusalem, para ser castigados.

6 Y sucedió que ^g caminando yo, y acercándome á Damasco, cerca del medio

día, brilló de repente desde el cielo una gran luz al redor de mí.

7 Y caí á tierra, y oí una voz que me decía: ¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues?

8 Y yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y él me dijo: Soy Jesús, el Nazareno, á quien tú persigues.

9 Y los que conmigo estaban, vieron en verdad la luz, mas ^h no oyeron la voz de Aquel que hablaba conmigo.

10 Y dije yo: ¿Qué haré Señor? Y el Señor me dijo: ¡Levántate y vé á Damasco; y allí se te anunciará todo cuanto está ordenado que hagas!

11 Y como yo no podía ver, á causa de la gloria de aquella luz, conducido de la mano por los que conmigo estaban, vine á Damasco.

12 Y un tal Ananías, varón ⁱ piadoso según la ley, que tenía *buen* testimonio de parte de todos los judíos que residían *allí*,

13 vino á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: ¡Hermano Saulo, recibe la vista! y yo en aquella misma hora, ^k recibí la vista, *y puse los ojos* en él.

14 Y *me* dijo: ^l El Dios de nuestros padres te ha ^m escogido, para que conozcas su voluntad, y veas á ⁿ aquel Justo, y oigas una voz de su boca.

15 Porque has de ser testigo suyo á todos los hombres, de las cosas que has visto y oído.

16 Y ahora ¿por qué te detienes? ¡levántate, y sé bautizado, y ^o lava tus pecados, ^p invocando el nombre del Señor!

17 ¶ Y sucedió que, habiendo yo vuelto á Jerusalem, y estando orando en el *Templo*, me sobrevino un éxtasis.

18 Y le ví á Él, que me decía: ¡Dáte prisa, y sal pronto de Jerusalem, porque de tí no recibirán testimonio respecto de mí!

19 Y dije yo: ¡Señor, ellos mismos saben que yo echaba en la cárcel, y ^q azotaba de sinagoga en sinagoga, á los que creían en tí;

20 y cuando fué derramada la sangre de tu ^r testigo Esteban, yo estaba presente, consintiendo *en ello*, y guardando los vestidos de los que le mataban!

21 Y él me dijo: ¡Parte; porque yo te enviaré lejos de aquí á los gentiles!

22 ¶ Y le escucharon hasta esta palabra; levantaron entonces la voz, diciendo: ¡^s Quita de la tierra á un tal hombre, porque no conviene que viva!

23 Y como ellos gritaban, y ^t arrojaban

⁷ Gr. campamento, ó, cuartel. ⁸ =; que muera! Juan 19: 15; cap. 22: 22. ⁹ Gr. sin marca. ¹⁰ Cap. 12: 17; 13: 16. ²² ^a Gr. varones hermanos. ^b Cap. 7: 2. ^c Comp. Luc. 10: 33. ^d Gr. la estrechez. ^e Cap. 9: 2. ^f Gr. el presbiterio, ó, presbiterado. ^g Gr. atados. ^h Cap. 26: 12, &c. ⁱ Cap. 9: 7. ^j Comp. Juan 12: 23-30. ^k ó, miré hacia arriba en él. ^l Cap. 3: 13; 5: 30. ^m ó, designando. ⁿ Cap. 3: 14; 7: 32; 1 Juan 2: 1. ^o Cap. 2: 38; Ezeq. 36: 25; 11cb. 10: 22. ^p Según el T. R. ^q Gr. desollaba. ^r ó, mártir. ^s Cap. 1: 1. ^t Comp. Apoc. 2: 13; 17: 6. ^u Cap. 21: 35. ^v ó, sacudían.

de sí sus vestidos, y echaban polvo al aire,

24 mandó ^u el tribuno que fuese llevado dentro de la fortaleza; diciendo que ^v le diesen tormento de azotes, para que descubriese por qué causa gritaban así contra él.

25 Y cuando le hubieron extendido ^w para recibir las correas, dijo Pablo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar á un romano, y *eso* sin ser condenado?

26 Y oyendo *esto* el centurión, fué al tribuno, y se lo advirtió, diciendo: ¿Qué vas á hacer? porque este hombre es romano.

27 Llegándose entonces el tribuno, le dijo: Dime, ¿eres tú romano?

28 Y él dijo: Sí. Y respondió el tribuno: Con grande suma obtuve yo esta ciudadanía. Á lo que dijo Pablo: Mas yo nací *con ella*.

29 Inmediatamente pues se apartaron de él los que habían de ^x darle tormento; y el tribuno también tuvo temor cuando supo que era romano; y *también* por haberle atado.

30 ¶ Mas al día siguiente, deseando saber con certeza por qué causa fué acusado de los Judíos, le soltó de sus prisiones, y mandó reunirse á los jefes de los sacerdotes y á todo el Sinedrío; y trayendo á Pablo, le presentó delante de ellos.

23 Pablo entonces mirando fijamente al Sinedrío, dijo: ¡Varones hermanos, ^a he vivido delante de Dios con toda buena conciencia hasta el día de hoy!

2 Y el sumo sacerdote ^b Ananías mandó á los que ^c estaban cerca de él, que le hiriesen en la boca.

3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te herirá á tí, pared blanqueada! ¿Tú pues te sientas para juzgarme conforme á la ley, y mandas que yo sea herido, en contra de la ley?

4 Y los que ^e estaban cerca de él dijeron: ¿Vilipendias tú al sumo sacerdote de Dios?

5 Á lo que dijo Pablo: No sabía, hermanos, que él fuese el ^d sumo sacerdote; porque está escrito: ^e No hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

6 ¶ Mas habiendo percibido Pablo que una parte era de saduceos y la otra de fariseos, clamó en el Sinedrío: ¡Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo: en cuanto á ^f la esperanza *nuestra*, y á la resurrección de los muertos, soy yo juzgado!

7 Y cuando hubo dicho esto, suscitóse una disensión entre los fariseos y los saduceos, y la multitud fué dividida.

8 Porque los ^g saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos confiesan entrambas cosas.

9 Y levantóse una ^h gritería grande: y poniéndose en pie algunos de los escribas del partido de los fariseos, contendieron, diciendo: ¡No hallamos ningún mal en este hombre! ¿Y *qué hay* si un espíritu ó un ángel le haya hablado?

10 Y suscitándose una gran disensión, temeroso el tribuno de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que descendiesen los soldados, y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen á ^h la fortaleza.

11 ¶ Y á la noche siguiente ⁱ se puso ^k junto á él el Señor, y dijo: ¡No temas, Pablo! pues así como has dado testimonio de mí en Jerusalem, así es menester que des testimonio también en Roma.

12 ¶ Y cuando era de día, los judíos hicieron una conspiración, y ^m se obligaron bajo maldición, diciendo que ni comerían ni beberían hasta que hubiesen muerto á Pablo.

13 Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración:

14 los cuales viniendo á los ⁿ jefes de los sacerdotes y á los ancianos, dijeron: Nos hemos obligado bajo grave maldición, á no gustar cosa alguna, hasta que hayamos muerto á Pablo.

15 Ahora pues, dad aviso al tribuno vosotros, juntamente con el Sinedrío, de que le conduzca ante vosotros, como que vais á averiguar más exactamente lo que haya respecto de él: y nosotros estamos listos para matarle antes que llegue.

16 ¶ Empero el hijo de la hermana de Pablo, ^o teniendo noticia de la emboscada, fué, y entrando en la fortaleza, se lo dijo á Pablo.

17 Pablo entonces, llamando á sí uno de los centuriones, dijo: Lleva á este joven al tribuno; porque tiene algo que decirle.

18 Tomándole pues, le llevó al tribuno, y dijo: Pablo el preso, llamándose á sí, me rogó trajese á este joven á tí, el cual tiene algo que decirte.

19 Entonces el tribuno, tomándole de la mano, se retiró aparte, y le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20 Y él dijo: Los judíos han convenido rogarte que hagas conducir á Pablo ante el Sinedrío mañana, como que ^l van

^u Cap. 21: 31. ^v Gr. fuese examinado con azotes. ^w ó, con las correas. ^x Gr. examinarle. ^y 23. ^z 2 Cor. 1: 12. ^a Cap. 21: 1. ^b ó, eran de su parte. ^c Cap. 5: 17, 21. ^d Comp. vr. 6. ^e Véase vr. 14, nota. ^f Exod. 22: 28. ^g ó, la esperanza de Israel. ^h Mat.

22: 23; Marc. 12: 18; Luc. 20: 27. ⁱ Cap. 21: 34. ^j Cap. 27: 23. ^k Gr. sobre. ^l Según el T. R. ^m Gr. se anatematizaron. ⁿ ó, sumos sacerdotes. ^o Comp. vr. 5; Luc. 3: 2. ^p Gr. oyendo.

á inquirir algo más exactamente respecto de él.

21 Tú pues no te dejes persuadir de ellos ; porque le están armando asechanzas más de cuarenta de ellos, los cuales se han obligado bajo maldición, á no comer ni beber hasta que le hayan muerto : y ahora están listos, esperando una promesa de tu parte.

22 El tribuno pues despidió al joven, mandándole : ¡ No digas á nadie que me has dado aviso de esto !

23 Entonces, llamando á sí dos de los centuriones, dijo : ¡ Aprontad doscientos soldados para ir hasta Cesarea, y setenta de caballería, y doscientos lanceros, para la hora tercera de la noche :

24 y mandó que provyesen bestias, para que poniendo á Pablo encima, le llevasen con seguridad á Félix gobernador.

25 Y escribió uua carta en esta forma :
26 * ¡ Claudio Lisias, al excelentísimo gobernador Félix, Salud !

27 Este hombre fué prendido por los judíos, y estaba á punto de ser muerto por ellos, cuando yo vine sobre ellos con soldados, y le arranqué de sus manos, habiendo entendido que era romano.

28 Y descando saber por qué causa le acusaban, condújele ante el Sinedrio de ellos ;

29 donde hallé que fué acusado solamente respecto de euestiones de su ley, pero que no tenía *contra sí* acusación de nada que fuese digno de muerte ó de prisiones.

30 Mas habiéndoseme avisado que armabau asechanzas contra el hombre, en el acto le envié á tí ; mandando también á sus acusadores que digan ante tí lo que tengan contra él.

31 * Así pues los soldados, según les fué mandado, tomaudo á Pablo, le condujeron de noche á Antipátris.

32 Mas al día siguiente, dejauo á los de á caballo para que fuesen con él, se volvieron ellos á la fortaleza.

33 Y aquellos, habiendo llegado á Cesarea, y entregado la carta al gobernador, presentaron también á Pablo delante de él.

34 Y habiendo éste leído la carta, le preguntó de qué provincia era ; y cuando supo que era de Cilicia,

35 le dijo : Oíré tu causa cuando tus acusadores también hayan llegado : y mandó que fuese guardado en el Pretorio de Herodes.

24 Y después de cinco días, descendió el sumo sacerdote Ananias con ciertos ancianos, y un orador, un tal Tértulo,

los cuales comparecieron ante el gobernador contra Pablo.

2 Y habiendo sido llamado éste, comenzó Tértulo á acusarle, diciendo :

* Ya que por tu medio disfrutamos de mucha paz, y que reformas sin efectuada para esta nación por tú previsión,

3 lo aceptamos á todo tiempo y en todo lugar, oh excelentísimo Félix, con todo agradecimiento.

4 Mas para que yo no te detenga demasiado, ruégote que de tu clemencia uos escuehes con brevedad.

5 Porque hemos hallado ser este hombre una peste, y levantador de ^a insurrecciones entre todos los Judíos por todo el mundo habitado, y ^b jefe de la secta de los Nazarenos :

6 el cual también ^c ha procurado profauar el Templo ; á quien echámos maños, [^d y quisimos juzgarle conforme á uuestra ley.

7 Mas viniendo sobre nosotros el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestros manos :]

8 de quien, habiéndole tú mismo examinado, podrás cerciorarte respecto de todas las cosas de que le acusamos.

9 Y los judíos también tomaron parte en la acusación, afirmando que estas cosas eran así.

10 * Y cuando el gobernador le había hecho señal para que hablase, Pablo respondió :

* Sabiendo yo que por muchos años tú has sido juez de esta nación, de buen agrado hago mi defensa :

11 pudiendo tú cerciorarte de que no hace más de doce días que subí á Jerusalem á adorar :

12 y ni en el Templo me hallaron disputando con ninguno, ni haciendo tumulto ^e del pueblo, ni eu las sinagogas, ni tampoeo en la ciudad :

13 ni pueden ellos comprobar ante tí las cosas de que ahora me acusan.

14 Mas esto *sí*, te confieso, que según el ^f Camino que ellos llaman ^g Secta, así ^h sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme á la Ley, y *todo lo* que está escrito eu los Profetas :

15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también esperan, que ha de haber resurrección así de justos como de injustos.

16 En esto también me ejercito, para tener siempre una conciencia sin ofensa para con Dios y los hombres.

17 Mas después de ⁱ muchos años, vine á traer limosnas á los de mi nación, y ofrendas á Dios ;

18 ocupado en presentar las euales, ellos

* P^o, Antipátrida. ^g Comp. Marc. 15: 16.

24 ^a ó, discusiones. ^b ó, caudillo. ^c Cap. 21: 28, 29.

^d No se halla esto en los manuscritos de mi autoridad.

^e Gr. de la multitud, & turba. (Véase cap. 9: 2, nota.

^f Cap. 23: 22. ^g ó, herejía. ^h ó, doy culto. ⁱ ó, algunos.

me hallaron purificado en el Templo, no con turba alguna, ni tampoco con tumulto; mas éste *lo causaron* ciertos ^k judíos de la *provincia* de Asia;

19 los cuales deberían estar aquí delante de tí, y hacer acusación, si tuviesen algo *que alegar* contra mí.

20 *O si no*, que éstos mismos digan qué mal proceder hallaron, estando yo delante del Sinedrio;

21 á meos que sea acerca de esta ^l sola palabra que dije en alta voz: ¡ ^m En cuanto á la resurrección de los muertos soy yo juzgado hoy por vosotros!

22 ¶ Mas Félix, que tenía ya más exacto conocimiento respecto del ⁿ Camino, les puso dilación, diciendo: Cuando el tribuno Lisias descendiere, averiguaré vuestro asunto.

23 Y mandó al centurión que *Pablo* fuese guardado; y que usase de indulgencia con él, y que no vedase que ninguno de los suyos ^o le hiciese servicio *alguno*.

24 ¶ Y después de algunos días, vino Félix con Drusila, ^p mujer suya, la cual era judía, y enviando á llamar á Pablo, le oyó con respecto á la fe en Cristo Jesús.

25 Y razonando *Pablo* de la justicia, de la ^q templanza y del juicio venidero, Félix, aterrado, respondió: ¡ Por ahora véte; cuando tuviere un tiempo conveniente, te enviaré á llamar!

26 Esperaba también que se le diese dinero por parte de Pablo; por lo cual también, enviando por él con mayor frecuencia, conversaba con él.

27 Mas al fin de dos años cumplidos, Félix tuvo por sucesor á Poroio Festo; y queriendo ganarse el favor de los Judíos, Félix dejó á Pablo en prisiones.

25 Festo pues, habiendo entrado en la provincia, después de tres días subió á Jerusalem, desde Cesarea.

2 Y ^a comparcieron ante él los jefes de los sacerdotes, y los *hombres* principales de los Judíos, en contra de Pablo, y le rogaron,

3 pidiendo para sí favor contra él, para que le enviase á traer á Jerusalem; ^b poniéndole emboscada, para matarle en el camino.

4 Festo, sin embargo, respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, y que iba á partir él mismo *para allí muy en breve*.

5 Por tanto, dijo él, los de entre vosotros que puedan, desciendan conmigo, y si hay cosa mala en el hombre, acúsenle.

6 ¶ Y habiéndose detenido entre ellos

no más de ocho ó diez días, descendió á Cesarea; y al día siguiente, sentado en el tribunal, mandó que fuese traído Pablo.

7 Y habiendo él venido, se le pusieron en derredor los judíos que habían descendido de Jerusalem, alegando en contra de él muchos y gravosos cargos, los cuales no podían comprobar:

8 en tanto que Pablo decía eu su defensa: ¡ Ni contra la ley de los Judíos, ni contra el Templo, ni contra César he cometido pecado alguno!

9 Mas Festo, queriendo ganarse el favor de los Judíos, respondiendo á Pablo, dijo: ¿ Quieres subir á Jerusalem, y ser juzgado allí respecto de estas cosas delante de mí?

10 Á lo que dijo Pablo: Delante del tribunal de César estoy *ahora*, donde debo ser juzgado: contra los Judíos no he hecho mal alguno, como tú también ya sabes mejor *que antes*.

11 Si pues soy malhechor, ó he cometido algo digno de muerte, no rehusó morir; pero si nada hay de aquellas cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme á ellos ^d por favor. ¡ Apelo á César!

12 Entonces Festo, después de haber consultado con los del consejo, respondió: ¡ Á César has apelado: á César irás!

13 ¶ Y pasados algunos días, el rey ^e Agripa y Bernice llegaron á Cesarea, para saludar á Festo.

14 Y cuando se hubieron detenido allí muchos días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciendo: Hay *aquí* un hombre, dejado en prisiones por Félix;

15 respecto de quien, estando yo en Jerusalem, los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos comparecieron ante mí, pidiendo *sentencia* contra él.

16 Á quienes contesté, que no es costumbre de los Romanos entregar á ningún hombre por favor, *ni* antes que el acusado tenga ante sí á sus acusadores, y haya tenido lugar para defenderse ^f de la acusación.

17 Habiéndose pues reunido ellos aquí, sin dilación alguna, al día siguiente, sentéme en el tribunal, y mandé llamar al hombre.

18 Contra quien, euando se presentaron los acusadores, no trajeron acusación alguna de mal proceder, como yo suponía;

19 sino que tenían contra él ciertas cuestiones respecto de su propia religión, y concerniente á un tal Jesús, que había muerto, de quien afirmaba Pablo que estaba vivo.

^k Cap. 21: 27; 19: 36. ^l Gr. una voz que clamé. ^m Cap. 21: 4. ⁿ Cap. 9: 2; 19: 9, 22. ^o Gr. le sirviese. ^p Gr. su mujer propia. ^q Gr. gobierno propio. ^r Cap. 25: 9.

25 ^a & sea, le informaron contra Pablo. ^b Cap. 23: 16, 21. ^c Cap. 24: 27. ^d V. r. 3, 16. ^e Gr. Herodes Agripa. ^f Gr. respecto de.

20 Y estando yo perplejo respecto de la investigación de tales *cuestiones*, le pregunté si quería ir á Jerusalem, y ser juzgado allí respecto de ellas.

21 Mas habiendo Pablo hecho apelación á que fuese guardado para el juicio del Emperador, mandé que fuese guardado hasta que le pudiese enviar á César.

22 Y Agripa dijo á Festo: Yo también quisiera oír á ese hombre. Á lo que dijo Festo: Mañana le oirás.

23 ¶ Y al día siguiente, habiendo venido Agripa y Bernice, con mucha pompa, y habiendo entrado en la sala de audiencia, juntamente con los tribunos y los señores principales de la ciudad, por orden de Festo, fué traído Pablo.

24 Y dijo Festo: ¡ Rey Agripa, y todos los señores que estáis aquí con nosotros! veis á este *hombre*, respecto de quien todo el pueblo de los Judíos me han hecho instancias, así en Jerusalem como aquí, clamando á voces que no debe vivir ya más.

25 Yo hallé empero que no había hecho nada que fuese digno de muerte; y habiendo él mismo apelado al Emperador, determiné enviarle.

26 Respecto de quien ninguna cosa cierta tengo que escribir á mi señor. Por lo cual le he presentado delante de vosotros, y mayormente ante tí, oh rey Agripa, para que, cuando se haya hecho examen de su caso, yo tenga algo que escribir.

27 Porque me parece fuera de razón, al enviar un preso, no indicar también las acusaciones que haya contra él.

26 Y Agripa dijo á Pablo: Se te permite hablar en tu favor. Entonces Pablo, extendiendo la mano, hizo de esta manera su defensa:

2 ¶ ¡ Considero me feliz, oh rey Agripa, que delante de tí he de hacer mi defensa, respecto de todas las cosas de que soy acusado de los Judíos!

3 Mayormente por cuanto eres muy conocedor de todas las costumbres y las cuestiones que hay entre los Judíos: por lo cual te ruego me oigas con paciencia.

4 Mi manera de vivir, pues, desde mi juventud, que desde el principio observé entre mi misma nación, y en Jerusalem, la saben todos los Judíos;

5 los cuales, tienen conocimiento desde muy atrás (si quieren dar testimonio), que según la más estrecha secta de nuestra religión, yo vivía fariseo.

6 Y ahora me presento para ser juzgado,

á causa de la esperanza de la promesa dada por Dios á nuestros padres:

7 á la cual nuestras doce tribus, sirviendo fervorosamente á Dios, día y noche, esperan *algún día* llegar: y en cuanto á esta esperanza, oh rey, soy acusado por los Judíos.

8 ¿ Por qué se estima cosa increíble para vosotros que Dios resucite á *hombres* muertos?

9 ¶ Yo en verdad pensaba conmigo mismo que debía hacer muchas cosas contrarias al nombre de Jesús Nazareno:

10 lo cual también hice en Jerusalem, encerrando yo mismo en la cárcel á muchos de los santos, habiendo recibido autorización de parte de los jefes de los sacerdotes; y cuando se les daba muerte, yo echaba mi voto contra ellos.

11 Y castigándolos muchas veces, por todas las sinagogas, les hacía fuerza para que blasfemasen; y estando sobremanera enfurecido contra ellos, iba en persecución de ellos hasta las ciudades extranjeras.

12 ¶ Yendo pues yo á Damaseo, para esto mismo, con autorización y comisión de parte de los jefes de los sacerdotes,

13 al medio día, ¡ oh rey! ví en el camino una luz que venía del cielo, más resplandeciente que el sol, brillando en derredor de mí y de los que iban caminando conmigo.

14 Y habiendo todos nosotros caído en tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: ¡ Saulo! ¡ Saulo! ¿ por qué me persigues? ¡ dura cosa te es dar coces contra el aguijón!

15 Y dije yo: ¿ Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús, á quien tú persigues.

16 Mas levántate, y ponte en pie: pues á esto mismo te he aparecido, para constituirte ministro mío, y testigo así de las cosas que has visto, como de aquellas, á causa de las cuales me apareceré otras veces á tí:

17 librándote del pueblo, y de los gentiles, á quienes te envío,

18 para abrirles los ojos, á fin de que vuelvan de tinieblas á luz, y de la potencia de Satanás á Dios; para que reciban remisión de pecados, y herencia entre los que son santificados, mediante la fe en mí.

19 ¶ Por lo cual, oh rey Agripa, no fué desobediencia á la visión celestial;

20 mas declaré primeramente á los de Damasco, y también en Jerusalem, y por

¶ Gr. del Augusto. b Gr. varones. i Gr. dice. k Gr. la multitud. l Gr. al Augusto. m Gr. causas, ó razones. 26 a Comp. cap. 24: 10, etc. b Gr. mi vida. c Cap. 22: 3. d Gr. fué hecha. e Gr. arriba. f Cap. 22: 3. g Cap. 23: 6, nota: 18, 20. h Gén. 3: 15; 12: 3; 18: 18; 22: 14; 26: 4; Sal. 72: 17; Isa. 7: 14; 9: 6, 7; 26: 19-21; Jer. 23: 5, 6; Ezeq. 34: 23-31; Dan. 7: 13, 14, 27; 12: 2, 3; Míq.

5: 2, 3; 7: 18-20. i Sant. 1: 1. k Rom. 8: 11, 17-25; Heb. 11: 13, 35, 39, 40. l 1 Cor. 15: 15, 20, 21, 23. m Cap. 5: 30; Rom. 3: 11; 1 Tes. 4: 14; Dan. 12: 13. n Gr. piedrecita. Comp. Apoc. 2: 17. o Sant. 2: 7. p 6, rmbioso. q Gr. sobre tus pies. r Según el T. R. s Gr. las naciones. t ó sea, y volverlos. u Cap. 20: 32; 1 Cor. 1: 2; 6: 11. v Gr. en.

todo el país de Judea, y luego á los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen á Dios, haciendo obras ^w correspondientes al arrepentimiento.

21 Á causa de esto, los Judíos me prendieron en el Templo, y procuraban matarme.

22 Habiendo pues recibido la ayuda que es de Dios, ^xquedo firme hasta este día, testificando á pequeños y también á grandes, sin decir cosa alguna fuera de las que los Profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

23 ^vcomprobando que el Mesías hubiese de padecer, y que como ^zel primero de la resurrección de entre los muertos, él hubiese de proclamar ^aluz al pueblo de Israel, y también á los gentiles.

24 [¶] Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo ^bdijo á gran voz: ¡Loco estás, Pablo! ¡tu mucho saber te ha vuelto loco!

25 Á lo que ^bdijo Pablo: ¡No estoy loco, ^cexcelentísimo Festo; sino que profiero palabras de verdad y de cordura!

26 Porque conoce el rey respecto de estas cosas; delante de quien hablo confiadamente: pues estoy ^dseguro que no se le oculta ninguna de estas cosas; porque esto no ha sido hecho en un rincón.

27 ¡Rey Agripa! ¿crees tú á los profetas? ¡Yo sé que tú crees!

28 Y ^{respondió} Agripa á Pablo: ¡Con poca persuasión quisieras hacerme cristiano!

29 Á lo que dijo Pablo: ¡Pluguiera á Dios, que con mucha, ó con poca, no solo tú, sino todos cuantos me oyen hoy, llegasen á ser tales cuales yo soy, salvo estas prisiones!

30 [¶] Y levantóse el rey, y el gobernador, y Bernice, y los que con ellos estaban sentados;

31 y cuando se hubieron retirado aparte, hablaban entre sí, diciendo: ¡Este hombre nada hace que sea digno de muerte ó de prisiones!

32 Y Agripa dijo á Festo: Podría este hombre ser puesto en libertad, si no hubiese apelado á César.

27 Y cuando se resolvió que hubiésemos de nevar para Italia, entregaron á Pablo y á ciertos otros presos á un centurión llamado Julio, de la ^acompañía Augusta.

2 Y embarcándonos en una nave de Adrumeto, que iba á navegar por los lugares costeros de la ^{provincia} de Asia,

^wGr. dienas del. Mat. 3: 8. ^xGr. estoy en pie. ^yCap. 17: 8. ^zGr. discutiendo la cuestión de: si el Cristo, &c., y si como el primero, &c. ^a1 Cor. 15: 20, 21; Col. 1: 18; Apoc. 1: 5; Rom. 8: 29. ^bJuan 8: 12: 1: 4, 9; Luc. 2: 22. ^cGr. dice. ^dCap. 21: 26. ^eGr. persuadido.

27 ^aGr. *speira* = unos 200 hombres, la tercera parte de

nos hicimos á la vela, estando con nosotros ^bAristarco, macedonio de Tesalónica.

3 Y al otro día, aportámos á Sidón: y Julio, tratando á Pablo bondadosamente, le permitió ir á sus amigos, y recibir ^{sus} atenciones.

4 Y dándonos á la vela desde allí, navegámos á sotavento de Chipre; por cuanto los vientos nos eran contrarios.

5 Y habiendo atravesado el mar que está frente á Cilicia y Pamfília, llegámos á Mira, ^{ciudad} de Lisia.

6 Y allí, habiendo hallado el centurión una nave de Alejandría, que navegaba para Italia, nos puso á bordo de ella.

7 Y habiendo navegado lentamente muchos días, y llegando con dificultad enfrente de Gnido, no permitiéndonos ^cllegar el viento, navegámos á sotavento de Creta, frente á Salmón:

8 y costeano con dificultad á lo largo de ella, llegámos á cierto lugar llamado Buenos-puertos; cerca del cual está la ciudad de Lasea.

9 [¶] Y habiéndose gastado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber ya pasado el ^dAyuno, Pablo les amonestó,

10 diciéndoles: ¡Señores! veo que esta navegación va á ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo para el cargamento y la nave, sino también para nuestras vidas.

11 Mas el centurión tenía más confianza en el piloto y en el dueño de la nave, que en lo que fué dicho por Pablo.

12 Y no siendo cómodo el puerto para invernar, los más aconsejaron hacerse á la vela desde allí, por si acaso pudiesen llegar á Fénix, é invernar ^{alli}; un puerto de Creta, que mira al sudeste y al nordeste.

13 Y soplando blandamente el Austro, suponían que ganaban ya su intento; y levantando anclas, costeaban á lo largo de Creta, muy junto á tierra.

14 Mas de allí á poco, dió contra la nave un viento tempestuoso, llamado ^eEuroclidón.

15 Y siendo arrebatada la nave, sin poder hacer frente al viento, ^fcediendo á él, nos dejámos llevar.

16 Y corriendo á sotavento de una isleta llamada [¶]Clauda, pudimos con dificultad asegurar el esquife.

17 Mas habiéndolo levantado, emplearon socorros, ciniendo la nave por debajo; y temerosos de dar en la ^hSirte, abajaron ⁱlos aparejos; y así se dejaron llevar.

la cohorte. ^bCap. 19: 29; Col. 4: 10. ^có, pasar adelante. ^d= día de expiación. Lev. 16: 29. ^eSegún el T. R. = Nordeste, *varriante*, Euroquillo. ^fó, abandonándonos á él. ^gó, Canda. ^h= banco de arena (al norte de África). ⁱó, velas y jarcia.

18 Y estando nosotros excesivamente combatidos por la tempestad, al día siguiente comenzaron á echar fuera *el cargamento*:

19 Y al tercer día, con sus propias manos arrojaron el ^kequipo de la nave.

20 Y no ^lpareciendo ni el sol, ni las estrellas, por muchos días, y estando sobre nosotros una tempestad no pequeña, se nos quitó ^mtoda esperanza que nos quedaba de salvarnos.

21 Y ⁿhabiendo ellos pasado mucho tiempo sin comer, Pablo se puso en pie en medio de ellos, y dijo: ¡ Señores, debíais haber seguido mi consejo, y no haberos dado á la vela desde Creta, para ganar este perjuicio y pérdida!

22 Mas ahora yo os exhorto á que tengáis buen ánimo; porque no habrá pérdida de vida alguna de entre vosotros, sino *solamente* de la nave.

23 Porque ^oestuvo junto á mí esta noche un ángel de Dios, de quien soy, y á quien sirvo,

24 el cual decía: ¡^oNo temas Pablo! es necesario que comparezcas ante César; y he aquí que Dios te ^pha dado todos los que navegan contigo.

25 ¡Por lo cual, señores, tened buen ánimo; pues creo á Dios, que sucederá así como me ha sido dicho!

26 Mas hemos de ser echados en cierta isla.

27 ¶ Y cuando hubo llegado la noche décimacuarta, estando nosotros impedidos de acá para allá en el *Mar Adriático*, como á la media noche sospecharon los marineros que se iban acercando á algún país.

28 Y habiendo echado la sonda, hallaron veinte brazas *de agua*; y pasando un poco más adelante, echaron otra vez la sonda, y hallaron quince brazas.

29 Temerosos pues de caer en escollos, echaron de la popa cuatro anclas; y ^ddeseaban con ansia que viniese el día.

30 Y procurando los marineros escaparse de la nave, y habiendo ya bajado el esquife al mar, con pretexto de que iban á tirar anclas por la proa,

31 Pablo dijo al centurión y á los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podréis salvaros.

32 Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife, y lo dejaron caer.

33 ¶ Y mientras llegaba el día, Pablo rogó á todos que tomasen alimento, diciendo: Hace hoy catorce días que habéis estado aguiardando, permaneciendo ayunos, y sin tomar nada.

34 Por lo cual os ruego que toméis

alimento; porque esto es para vuestra salud; pues ^rno se perderá un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros.

35 Y habiendo dicho esto, tomó pan, y dió gracias á Dios en presencia de todos: luego quebrándolo, comenzó á comer.

36 Entonces todos cobraron ánimo; y ellos también tomaron alimento.

37 Y éramos todos en la nave doscientos setenta y seis almas.

38 ¶ Y cuando hubieron comido lo suficiente, alijeraban la nave, echando el trigo á la mar.

39 Y cuando fué de día, no conocían la tierra; mas percibían cierta bahía que tenía playa, en la cual se proponían echar la nave, si pudiesen.

40 Cortando pues las anclas, las dejaron en el mar; y al mismo tiempo soltando las cuerdas del timón, y alzando la vela de trinquete al viento, se dirigían hacia la playa.

41 Mas dando en un lugar donde se encontraban dos mares, encallaron la nave; y la proa, fija *en el fondo*, quedó inmóvil, en tanto que la popa se hacía pedazos con la violencia ^sde las olas.

42 Y hubo el propósito de parte de los soldados, de matar á los presos, para que no se escapase ninguno, nadando.

43 Mas el centurión, queriendo salvar á Pablo, estorbó su intento; y mandó que los que podían nadar, se arrojasen los primeros *al agua*, y llegasen á tierra;

44 y los demás, parte en tablas, y parte en otros *despejos* de la nave. Y así sucedió que todos escaparon salvos á tierra.

28 Y cuando hubimos escapado, entonces supimos que la isla se llamaba ^aMelita.

2 Y aquellos ^bbárbaros usaron con nosotros de no poca bondad; porque encendieron una hoguera, y nos recibieron á todos, á causa de la lluvia que *nos* estaba encima, y á causa del frío.

3 Mas habiendo Pablo recogido una porción de palitos secos, y echádolos en el fuego, saliendo una víbora del calor, le trabó de la mano.

4 Y como vieses los ^bbárbaros ^cel reptil colgado de su mano, decían entre sí: ¡Sin duda este hombre es homicida, á quien aun cuando haya escapado del mar, la ^dJusticia no le ha permitido vivir!

5 Mas él, sacudiendo ^eel reptil en el fuego, ^eno experimentó mal alguno.

6 Pero ellos aguardaban el que se hinchase, ó cayese muerto de repente; pero cuando hubieron aguardado largo tiempo, y vieron que ningún mal le su-

^kd, el mueblaje. ^lGr. brillaban sobre nosotros. ^mGr. todo resto de esperanza. ⁿVr. 33. ^oCap. 23: 11. ^pGr. hecho la gracia de, &c. Vr. 34, 44. ^qGr. rogaron por el

^rVr. 24, 44. ^sSegún el T. R. ^t28 = Malta. ^uVéase 1 Cor. 14: 11. ^vGr. la fiera. ^wd = diosa así llamada. ^xMarc. 16: 18.

cedía, mudando de parecer, decían que era algún dios.

7 ¶ Y en las cercanías de aquel lugar, estaban los terrenos del hombre principal de la isla, el cual se llamaba Publio: éste nos recibió, y nos hospedó benévolamente.

8 Y fué así que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería; y entró Pablo á donde estaba, y habiendo orado, puso sobre él las manos, y le sanó.

9 Y hecho esto, los demás también que tenían enfermedades en la isla, vinieron, y fueron sanados.

10 Los cuales también nos honraron con muchos honores; y cuando nos dimos á la vela, pusieron á bordo las cosas que habíamos menester.

11 ¶ Y pasados tres meses, nos hicimos á la vela en una nave que había invernado en la isla, cuya divisa era Cástor y Pólux.

12 Y habiendo aportado á Siracusa, nos detuvimos allí tres días;

13 y de allí, habiendo hecho un giro, arribámos á Regio; y después de un día, soplando el Austro, en el segundo día llegámos á Puteoli:

14 en donde hallámos hermanos, y fuimos convidados á que nos quedásemos con ellos siete días: y así llegámos á Roma.

15 Y de allí los hermanos, habiendo oído hablar de nosotros, vinieron á encontrarnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; viendo á los cuales, Pablo dió gracias á Dios, y cobró buen ánimo.

16 ¶ Y cuando entrámos en Roma, el centurión entregó los presos al prefecto de la Guardia Pretoriana; pero Pablo fué permitido habitar por sí solo, con un soldado que le guardaba.

17 Y aconteció que después de tres días, convocó á los *hombres* principales de los judíos; y habiéndose ellos reunido, les dijo: Yo, hermanos, sin haber hecho cosa contra el pueblo, ó las costumbres de nuestros padres, fuí entregado preso, desde Jerusalem, en manos de los Romanos:

18 los cuales, cuando me hubieron examinado, querían soltarme; porque no hallaron en mí causa de muerte.

19 Mas oponiéndose á *ello* los Judíos,

^f Cap. 14: 11, 12. ^g ó, cortesmente. ^h Gr. á él. ⁱ ó, Puzol. ^k Según el T. R. ^l Cap. 23: 6; 26: 6, 7. ^m Cap. 24: 14. ⁿ ó, plenamente. ^o ó, admirablemente. Marc. 7: 6.

me fué necesario apelar á César; no que yo tuviese algo de que acusar á mi nación.

20 Por esta causa, pues, os he llamado, para veros, y hablar con *vosotros*; porque es á causa de la esperanza de Israel, que estoy atado con esta cadena.

21 Y ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas respecto de tí, ni ninguno de los hermanos que han venido, ha contado ó dicho mal de tí.

22 Pero deseamos oír de tu parte lo que piensas; porque respecto de ^m esta secta, nos es sabido que en todas partes se habla en contra de ella.

23 ¶ Y habiéndole señalado un día, vinieron á él en gran número, á su alojamiento; á los cuales expuso *la materia*, testificando ^m arduosamente respecto del reino de Dios, y persuadiéndoles respecto de Jesu-Cristo, *sacando sus pruebas* así de la Ley de Moisés como de los Profetas, desde por la mañana hasta la tarde.

24 Y algunos creían las cosas dichas, y otros no creían.

25 Y estando en desacuerdo entre sí, partieron, después que Pablo les hubo dicho una palabra *más*: ^o Bien habló el Espíritu Santo, por medio de Isaías á vuestros padres,

26 diciendo:

¡^p Vé á este pueblo, y díle:

Con oír oiréis, y no entenderéis;

y viendo veréis, y no percibiréis:

27 porque se ha ^q embotado el corazón de este pueblo,

y sus oídos oyen pesadamente,

y han cerrado sus ojos;

para que no vean con sus ojos,

y oigan con sus oídos,

y entiendan con el corazón,

y se conviertan, y yo los sane!

28 ¡^r Séaos pues notorio que esta salvación de Dios es enviada á ^s los gentiles; ellos también la oirán!

29 [Y habiendo él dicho estas cosas, se fueron los judíos, y tuvieron grande discusión entre sí.]

30 ¶ Y Pablo permaneció dos años enteros en su propia vivienda alquilada, y recibía á cuantos iban á verle;

31 predicando el reino de Dios, y enseñando lo tocante al Señor Jesu-Cristo, con toda confianza, sin que nadie se lo estorbase.

^f Isa. 6: 9, 10; Mat. 13: 13, 14, 15. ^g Gr. engrosado. ^h Cap. 13: 38. ⁱ Gr. las naciones. ^k No se halla esto en los manuscritos de más autoridad.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS ROMANOS.

1 Pablo, siervo de Jesu-Cristo, llamado á ser apóstol, ^a apartado para el evangelio de Dios,

2 que él había prometido antes, por boca de sus profetas, en las santas Escrituras,

3 acerca de su Hijo, Jesu-Cristo, que ^b nació del linaje de David, según ^c la carne,

4 que fué ^d declarado ser Hijo de Dios, ^e con poder, según ^f el espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos;

5 por medio de quien recibimos gracia y apostolado, para obediencia ^g á la fe entre todas las naciones, por causa de su nombre,

6 entre quienes estáis vosotros también llamados para ser de Jesu-Cristo;

7 á todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados á ser santos: ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesu-Cristo!

8 ¶ En primer lugar, doy gracias á mi Dios, por medio de Jesu-Cristo, á causa de vosotros todos, por cuanto vuestra fe es ^h cosa conocida en todo el mundo.

9 Porque me es testigo Dios, á quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, cuán incesantemente hago mención de vosotros, rogando siempre en mis oraciones,

10 que, si de cualquier modo sea posible, ahora por fin yo tenga oportunidad favorable, en el beneplácito de Dios, para ir á vosotros.

11 Porque anhelo veros, para comunicaros algún don espiritual, á fin de que seáis fortalecidos;

12 es decir, que, juntamente con vosotros, yo sea consolado en vosotros, cada cual por la fe del otro, *es á saber*, la vuestra y la mía.

13 Y no quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir á vosotros (y hasta ahora he sido estorbado) para que tenga algún fruto entre

vosotros también, así como entre los demás gentiles.

14 Deudor soy á los Griegos y también á los ⁱ barbaros, á los sabios y también á los ^k ignorantes.

15 Hasta donde me sea posible, pues, estoy pronto á predicar el evangelio á vosotros también que estáis en Roma.

16 Pues no me avergüenzo del evangelio; porque es el poder de Dios para salvación á todo creyente; primero al Judío, y también al Griego.

17 Porque en él se revela una justicia ^l divina, de fe á fe; según está escrito: ^m El justo vivirá ⁿ por la fe.

18 ¶ Porque la ira de Dios se revela desde el cielo, contra toda impiedad é injusticia de los hombres, que ^o estorban la verdad ^p con injusticia.

19 Porque lo que se conoce de Dios es manifiesto dentro de ellos mismos; pues que Dios se lo ha manifestado.

20 Porque sus *atributos* invisibles, *es decir*, su eterno poder y divinidad, desde la creación del mundo son claramente manifestados, siendo percibidos por medio de sus obras, para que ellos estén sin excusa:

21 por lo mismo que, cuando conocían á Dios, no le glorificaron como Dios, ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos, y entenebrecióse su fatuo corazón;

22 profesando ser sabios, se tornaron insensatos,

23 y trocaron la gloria del Dios incorruptible en una semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos, y de reptiles.

24 ¶ Por lo cual, los entregó Dios, en las concupiscencias de sus corazones, á inmundicia, para que deshonrasen sus mismos cuerpos entre sí:

25 los cuales cambiaron la verdad de Dios en mentira, y adoraron y sirvieron á la criatura antes que al Creador; ¡ el cual es para siempre bendito! ¡ Amén!

26 ¶ Á causa de esto, los entregó Dios

1 ^a Gál. 1: 15, 16. ^b Gál. 4: 4. ^c Gr. fué hecho. ^d Cap. 9: 5; Heb. 5: 7; 1 Ped. 3: 18. ^e Gr. determinado. ^f ó, poderosamente. ^g 1 Tim. 2: 16; 1 Ped. 3: 18; 1 Cor. 15: 43. ^h ó sea, el Espíritu de santidad. Heb. 9: 14. ⁱ Gr.

de. ^b Gr. proclamada. ⁱ Hech. 28: 4; 1 Cor. 14: 11; Col. 3: 11. ^k ó, ineultos. ^l Cap. 2: 20. ^m Gr. de Dios. ⁿ Hab. 2: 4. ^o ó, de fe. ^p ó, detienen. ^q Gr. en.

á pasiones viles: pues hasta sus mujeres cambiaron el uso natural en lo que es contra naturaleza;

27 y asimismo los hombres también, dejando el uso natural de la mujer, ardiéron en su concupiscencia uno hacia otro, obrando torpezca varones con varones, y recibiendo en sí mismos la debida recompensa de su error.

28 ¶ Y como no quisieron tener á Dios en su conocimiento, los entregó Dios á un ánimo réprobo, para hacer cosas que no convienen;

29 atestados de toda injusticia, maldad, codicia, malicia; llenos de envidia, homicidio, riña, engaño, malignidad; murmuradores,

30 detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes á sus padres;

31 sin entendimiento, infieles en los pactos, sin afecto natural, sin misericordia:

32 los cuales, conociendo la ley de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican.

2 Por tanto estás sin excusa, oh hombre, seas quien fueres que juzgas; porque en juzgar á otro, á tí mismo te condenas; puesto que tú que juzgas practicas las mismas cosas.

2 Y sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas, es según verdad.

3 ¿Y piensas tú ¡oh hombre! que juzgas á los que practican tales cosas y haces lo mismo, que tú evitarás el juicio de Dios?

4 ¿ó desprecias la riqueza de su benignidad, y paciencia, y longanimitad, ignorando que la benignidad de Dios te conduce á arrepentimiento?

5 mas según tu dureza y tu corazón impenitente, atesoras para tí mismo la ira en el día de la ira y revelación del justo juicio de Dios;

6 el cual recompensará á cada uno conforme á sus obras:

7 á los que, perseverando en el bien hacer, buscan la gloria, la honra y la inmortalidad, les recompensará con vida eterna;

8 pero á los que son contenciosos y no obedecen á la verdad, sino antes obedecen á la injusticia, les tocará ira é indignación,

9 tribulación y angustia; lo cual ven-

drá sobre toda alma humana que obra el mal, del Judío primeramente y también del Griego:

10 mas gloria y honra y paz tocarán á todo aquel que obra lo bueno, al Judío primeramente y también al Griego;

11 (pues no hay acepción de personas para con Dios).

12 Porque cuantos han pecado sin ley, sin ley pecarán; y cuantos han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados:

13 pues no los oidores de la ley son justos delante de Dios; mas los que cumplen la ley serán justificados.

14 Porque cuando gentiles, que no tienen ley escrita, obran por razón natural las cosas de la ley, éstos, sin tener ley, para sí mismos son ley;

15 los cuales muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio juntamente con ella, y sus razonamientos, uno con otro, ora acusando ó excusándolos;)

16 ^h en el día en que juzgará Dios las obras más ocultas de los hombres por medio de Jesu-Cristo.

17 ¶ ¡He aquí que tú eres llamado Judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,

18 y conoces su voluntad, y la pruebas las cosas que son excelentes, siendo instruido por la ley,

19 y tienes confianza que tú mismo eres guía de ciegos, luz para los que están en tinieblas,

20 instructor de ignorantes, maestro de niños, teniendo en la ley la norma del conocimiento y de la verdad!

21 Tú pues que enseñas á otro, ¿no te enseñas á tí mismo? tú que proclamas que no se debe hurtar, ¿hurtas?

22 tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿cometes adulterio? tú que aborreces los ídolos, ¿probas los templos?

23 tú que te glorías en la ley, ¿por tu trasgresión de la ley, deshonras á Dios?

24 Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles, á causa de vosotros, según está escrito.

25 Porque la circuncisión en verdad aprovecha, si tú cumples la ley; mas si eres trasgresor de la ley, tu circuncisión se hace incircuncisión.

26 Si pues la incircuncisión guardare los preceptos de la ley, ¿no se reputará su incircuncisión por circuncisión?

27 y la circuncisión, que es por naturaleza, cuando cumple la ley, ¿no te juz-

^a Gr. de deshonra. ^r Gr. aprobaron. ^o ó, el precepto. Cap. 2: 25. ^h ó, aprueban de. ^b Gr. al otro. ^c Gr. huirás. ^d Sal. 62: 12; Mat. 7: 1, 2. ^e Cor. 5: 10; Gál. 6: 7, 8; 2 Tim. 4: 14. ^f Gr. en ley. ^g Gr. hacen. ^h Gr. por naturaleza. ⁱ Vr. 5.

1 Según el T. R. k Cap. 9: 4; Miq. 3: 11. 16, distingués entre las cosas que se diferencian. ^m Gr. de. ⁿ ó, incultos. Cap. 1: 14. ^o Gr. forma. ^p ó, ¿cometes sacrilegio? ^q Isa. 52: 5; Ezeq. 36: 20, 23.

gará á tí, el cual con la letra y la circuncisión eres trasgresor de la ley?

28 Porque no es Judío el que lo es exteriormente, ni es circuncisión la que lo es exteriormente en la carne:

29 Mas es Judío el que lo es interiormente, y la circuncisión, del corazón es, en el espíritu y no en la letra; cuya alabanza no es de parte de los hombres sino de Dios.

3 ¿Qué pues tiene demás el Judío? ó ¿qué aprovecha la circuncisión?

2 Mucho de todas maneras; y primeramente porque les fueron á ellos confiados los oráculos de Dios.

3 Pues ¿qué hay si algunos de ellos quedaron sin fe? ¿acaso su incredulidad hará nula la fidelidad de Dios?

4 ¡No por cierto! ¡antes, sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso! según está escrito:

¶ Para que seas justificado en tus dichos,

y venzas cuando fueres juzgado.

5 Mas si nuestra injusticia da realce á la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿será acaso Dios injusto que la visita con ira? (hablo como suelen los hombres.)

6 ¡No por cierto! pues entonces ¿cómo habrá de juzgar Dios al mundo?

7 Pero alguno dirá: Si la verdad de Dios, por medio de mi mentira, ha redundado para gloria suya, ¿por qué he de ser yo también aun condenado como pecador?

8 Y ¿por qué no decir, como somos infamados, y como algunos afirman que nosotros decimos: Hagamos el mal para que venga el bien? ¡La condenación de los cuales es justa!

9 ¿Qué hay pues? ¿Nosotros acaso estamos en mejor caso que los gentiles? ¡No, de ningún modo! porque hemos ya acusado tanto á los Judíos como á los Griegos, que todos están bajo el pecado;

10 según está escrito:

¶ No hay justo, ni aun uno:

11 no hay quien entienda, no hay quien busque á Dios;

12 todos han apostatado, á una se han hecho inútiles;

no hay quien haga bien,

no hay ni siquiera uno;

13 sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas urden engaño;

¶ ponzoña de áspides hay debajo de sus labios:

14 su boca está llena de maldición y de amargura:

15 sus pies andan veloces á derramar sangre;

16 destrucción y desventura están en sus caminos;

17 y el camino de la paz no lo han conocido:

18 no hay temor de Dios delante de sus ojos.

19 Mas sabemos que cuanto dice la ley, ella lo dice á los que están bajo la ley, para que toda boca emudezca, y el mundo todo se tenga por reo delante de Dios.

20 Por tanto, por obras legales ninguna carne será justificada delante de él; porque por medio de ley es el conocimiento del pecado.

21 Ahora empero, aparte de ley, ha sido manifestada una justicia divina, atestiguada por la Ley y los Profetas;

22 justicia divina, alcanzada por medio de la fe en Jesu-Cristo, para todos los que creen (porque no hay distinción);

23 pues que todos han pecado y están privados de la gloria de Dios),

24 siendo justificados, sin merecimiento alguno, por su gracia, mediante la redención que tienen en Cristo Jesús:

25 á quien Dios ha propuesto como sacrificio expiatorio, por medio de la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, á causa de la remisión de los pecados cometidos anteriormente, en la paciencia de Dios;

26 y para manifestación de su justicia en el tiempo actual; para que él sea justo, y justificador de aquel que tiene fe en Jesús.

27 ¿Dónde pues está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿de obras? No, sino por la ley de la fe.

28 Concluimos pues que el hombre es justificado por fe, aparte de obras legales.

29 ¿Es acaso él el Dios de los Judíos solamente? ¿no lo es de los Gentiles también? Sí, de los Gentiles también:

30 puesto que uno mismo es Dios, el cual justificará á la circuncisión de fe, no más, y á la incircuncisión por medio de la fe.

31 ¿Abrogamos pues la ley por medio de la fe? ¡No por cierto! antes bien, y hacemos estable la ley.

¶ ¿Qué pues diremos que ha hallado Abraham, nuestro padre según la carne?

2 Pues si Abraham fué justificado de

1 Gr. en el escondido. 1 Ped. 3: 4. 2 Cor. 3: 6. 2 6, sin efecto. 3 Gr. no sea hecho (6, dicho). 4 Sal. 62: 9; 116: 11. 5 Sal. 51: 4. 6 Gr. palabras. 7 Gr. sobresuavidades. 8 6, denunciado. 9 Gr. encusado, 6, puesto acusación contra. Cap. 1: 26-32 y 2: 17-27. 10 Sal. 14: 1, 2, 3. 11 Sal. 5: 9; Jer. 5: 16. 12 Sal. 140: 3. 13 Prov. 1: 16; Isa. 59: 7, 8. 14 Sal. 36: 1. 15 Gr. venga á ser reo, 6,

bajo condenación. 16 Gr. de ley. 17 6, tenida por justo. 18 Gál. 2: 16-21 y cap. 3 y 4. 19 Gr. de Dios. 20 Gr. de. 21 6, faltan 2. 22 Gr. dadivosamente. Cap. 4: 4, 5. 23 Comp. Heb. 9: 15. 24 6, la larga espera. Comp. II. ch. 17: 20 y 2 Ped. 3: 9, 15. 25 6, tenido por justo. Gál. 2: 16. 26 6, confirmamos.

27 6, ha hallado según la carne.

obras, tiene de que glorificarse; mas no lo tenía para con Dios.

3 Porque ¿qué dice la Escritura? Dice así: ^b Y Abraham creyó á Dios, y le fué ^c contado á justicia.

4 Pero á aquel que trabaja, no se le cuenta la recompensa de gracia, sino de deuda.

5 Mas al que no trabaja, siuo cree en Aquel que ^djustifica al impío, su fe le es contada por justicia.

6 Así como David también habla de la bienaventuranza del hombre á quien Dios ^e imputa justicia, aparte de obras,

^f diciendo:

«Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados están cubiertos:

8 bienaventurado el hombre á quien el Señor no imputará pecado.

9 ¿Toca pues esta bienaventuranza á la circuncisión *sola*, ó también á la incircuncisión? porque decimos que á Abraham la fe le fué contada por justicia.

10 ¿Cómo pues le fué contada? ¿estando él en circuncisión, ó en incircuncisión? No en circuncisión, sino en incircuncisión:

11 y ^grecibió el signo de la circuncisión, como sello de la justicia de la fe que tenía, *estando* en incircuncisión; para que él fuese padre de todos los creyentes ^h que están en incircuncisión; á fin de que la justicia les sea á ellos imputada;

12 y padre de la circuncisión, á los que no son de la circuncisión solamente, sino que también andan en los pasos de aquella fe de nuestro padre Abraham, que él tenía, *estando* en incircuncisión.

13 Porque no por medio de *fe vino* la promesa á Abraham, ó á su simiente, ⁱ de ser heredero del mundo, sino por medio de la justicia de fe.

14 Porque si los que son de la ley son herederos, la fe ha venido á ser ^k vana, y la promesa de ningún efecto.

15 Porque la ley obra ira; mas donde no hay ley tampoco hay trasgresión.

16 Por lo cual es de fe, para que sea de gracia; á fin de que quede segura la promesa para toda ^l la simiente; no solo á la que es de la ley, sino á la que es de la fe de Abraham; el cual es el padre de nosotros todos

17 (según está escrito: ^m Padre de muchas naciones te he constituido) en presencia de Aquel á quien creyó, *es á saber*, Dios, que da vida á los muertos, y llama las cosas que *todavía* no son, como si ya fuesen:

18 el cual *Abraham*, contra esperanza creyó en esperanza, para que viniese á ser padre de muchas naciones, conforme á lo que le había sido dicho: ⁿ Así (como las estrellas) será tu simiente!

19 Y no se debilitó en la fe, ni consideraba su mismo cuerpo, ya amortecido (siendo él como de cien años de edad), ni el amortecimiento del seno de Sara;

20 sino que, *mirando* á la promesa de Dios, no vaciló con incredulidad, sino fortalecióse en la fe, dando *así* gloria á Dios,

21 y plenamente asegurado que lo que *Dios* había prometido, era poderoso también para cumplirlo.

22 Por lo cual también le fué contado á justicia.

23 Y no por su causa solamente fué escrito que le fué *así* contada;

24 sino por la nuestra también, á quienes será contada; á nosotros que creemos en Aquel que levantó á Jesús, Señor nuestro, de entre los muertos:

25 el cual ^o fué entregado á causa de nuestras trasgresiones, y fué resucitado para nuestra justificación.

5 Siendo pues justificados por la fe, ^a tenemos paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo;

2 por medio de quien también hemos tenido admisión, por la fe, en esta gracia. en la cual estamos firmes, y nos gloriamos ^b en esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no solamente así, sino que nos ^c gloriamos también en nuestras tribulaciones; sabiendo que la tribulación obra paciencia;

4 y la paciencia, prueba *de fe*; y la prueba *de fe*, esperanza;

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por medio del Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

6 ¶ Porque Cristo, estando nosotros todavía ^d impotentes, al tiempo debido murió ^e por los impíos.

7 Porque apenas por un justo morirá alguno; bien que por el *hombre* bueno, quizá alguno aun se atreva á morir:

8 mas Dios encarece su amor hacia nosotros, en que siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Mucho más pues, siendo justificados ^f por su sangre, ^g seremos salvados de la ira por medio de él.

10 Pues si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de su Hijo, mucho más.

^b Gén. 15: 6. ^c Gr. imputado. ^d Comp. cap. 5: 6. ^e 6, cuenta. ^f Sal. 32: 1, 2. ^g Gén. 17: 10. ^h Gr. por medio de (ó sea, en) incircuncisión. ⁱ Gén. 17: 4, 5. ^j Gál. 3: 29; Heb. 1: 2; Mat. 5: 5; 1 Cor. 3: 21 23; Apoc. 21: 7; Dan. 7: 27; Mat. 25: 34. ^k 6, desvirtuada. ^l Gr. vacua.

^l 6, el linaje. ^m Gén. 17: 5. ⁿ Gén. 15: 5, 6. ^o Cap. 8: 32.
5 ^a Juan 14: 27; Isa. 26: 3, 4; Efes. 2: 14. ^b Cap. 8: 21, 25. ^c Mat. 5: 11, 12; 2 Cor. 12: 10; 1 Ped. 4: 13. ^d Gr. enfermos. ^e Fr. 8; cap. 4: 5. ^f Gr. en. ^g 1 Tes. 1: 10.

siendo reconciliados, seremos salvados ^f por su vida :

11 y no solo así, sino que nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo, por medio de quien hemos ahora recibido la reconciliación.

12 ¶ Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron:—

13 pues hasta ^h la Ley, hubo pecado en el mundo ; empero el pecado ⁱ no se imputa sin haber ley :

14 sin embargo de lo cual, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado, conforme á la semejanza de aquella trasgresión de Adam; quien es tipo de ^k aquel que había de venir.

15 No empero como la trasgresión, *ha sido* también ^l el don gratuito de Dios: pues si *entonces*, por la trasgresión del uno, los muchos *suyos* murieron, mucho más *ahora*, la gracia de Dios y el don, *que es* por la gracia ^m del otro hombre, Jesu-Cristo, han abundado á los muchos *suyos*.

16 Y no como *sucedió* por medio del uno que pecó, *ha sido* el don: porque el juicio *fué* de una sola *ofensa* para condenación; mas el don gratuito *es* de muchas trasgresiones para justificación.

17 Porque si por la trasgresión del uno, la muerte reinó por medio del uno, mucho más, los que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, reinarán en vida por medio ⁿ del otro, Jesu-Cristo.

18 Luego, así como por medio de una sola trasgresión, *sentencia vino* á ^o todos los hombres para condenación, asimismo también por medio de un solo acto de justicia, *sentencia viene* á ^p todos los hombres para justificación de vida.

19 Pues de la manera que por medio de la desobediencia del un hombre, los muchos *suyos* fueron constituidos pecadores, así también por medio de la ^q obediencia ^m del otro, los muchos *suyos* serán constituidos justos.

20 ¶ La ley entró además para que abundase el pecado ; mas donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia :

21 para que, de la manera que reinó el pecado en muerte, así también reinase la gracia, por medio de justicia, á vida eterna, por medio de Jesu-Cristo nuestro Señor.

6 ¿ Qué pues diremos ? ¿ Continuaremos en el pecado, para que abunde la gracia ?

2 ¡ ^a No lo permita Dios ! Nosotros que morimos al pecado, ¿ cómo podremos vivir ya en él ?

3 ¿ Ignoráis acaso que cuantos fuimos bautizados ^b á Jesu-Cristo, ^b á su muerte fuimos bautizados ?

4 Fuimos pues sepultados con él, por medio del bautismo ^b á la muerte: para que, de la manera que Cristo fué resucitado de entre los muertos, por ^c el glorioso *poder* del Padre, así también nosotros anduviésemos ^d en *la virtud* de una vida nueva.

5 Pues si hemos venido á ser unidos con ^e él por la semejanza de su muerte, lo seremos también ^f por *la semejanza* de su resurrección ;

6 sabiendo esto, que ^g nuestro hombre viejo fué crucificado con ^e él, para que fuese destruido ^h el cuerpo del pecado, á fin de que ya no ⁱ estuviésemos más bajo la servidumbre del pecado :

7 pues el que ha muerto *al pecado*, ^k libertado está del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creimos que viviremos también con él ;

9 sabiendo que Cristo, habiendo sido resucitado de entre los muertos, no muere ya más: la muerte ya no tiene más dominio sobre él.

10 Porque ^l en cuanto á morir, murió al pecado ^m una vez para siempre ; pero ⁿ en cuanto á vivir, vive para Dios.

11 Asimismo también vosotros, reputaos muertos en verdad al pecado, mas vivos para Dios, en Jesu-Cristo.

12 ¶ No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que obedeczáis sus concupiscencias ;

13 ni ofrezcáis al pecado vuestros miembros, *como instrumentos* de iniquidad ; sino antes, ofrecéos á vosotros mismos á Dios, ^o como resucitados de entre los muertos, y vuestros miembros, *como instrumentos* de justicia para Dios.

14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros ; pues no estáis bajo *sistema* de ley, sino bajo *sistema* de gracia.

15 ¶ ¿ Qué diremos pues ? ¿ Hemos de pecar, por cuanto no estamos bajo *sistema* de ley sino bajo *sistema* de gracia ? ¡ ^a No lo permita Dios !

16 ¿ Acaso no sabéis que á quien os ofrecéis *como siervos* para obedecerle, siervos sois de aquel á quien obedecéis,

^b Gál. 3: 17. ⁱ ó, no se cuenta. Comp. cap. 4: 6-8. ^k Mat. 11: 3; Heb. 10: 37. ^{Gr.} el que ha de haber. Comp. Heb. 2: 5. ^l Cap. 6: 23. ^m Gr. del un hombre. ⁿ Gr. del uno. ^o Gén. 2: 17; Heb. 9: 27; vr. 12. ^p Cap. 4: 16; 1 Cor. 15: 22. Comp. Juan 6: 37; 12: 32; cap. 11: 26. ^q Fil. 2: 8. ^r Gál. 3: 17.

6 ^a ó, no por cierto. *Gr.* no sea hecho (ó, dicho). ^b ó,

para unirnos con. Vr. 5. Véase Hech. 2: 38. Comp. 1 Cor. 1: 13, 15; 10: 2. ^c Gr. la gloria del. ^d ó, en *la manifestación de.* *Gr.* en novedad de vida. ^e Vr. 11. ^f Col. 3: 1, 2, 3. ^g Efez. 4: 22, 24; Col. 3: 9, 10. ^h Cap. 7: 24; Col. 2: 11. ⁱ Gr. sirviésemos al pecado. ^k Gr. justificado. ^l Gr. lo que murió. ^m Heb. 7: 27; 10: 10. ⁿ Gr. lo que vive. ^o Gr. como de entre muertos, vivientes.

ya sea de pecado para muerte, ya de obediencia para justicia?

17 ¡ Gracias empero á Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis venido á ser obedientes de corazón á aquella forma de enseñanza á la cual habéis sido entregados;

18 y siendo libertados del pecado, vinisteis á ser siervos de justicia.

19 Hablo según el uso de los hombres, á causa de la flaqueza de vuestra carne. Porque de la manera que ofrecisteis vuestros miembros como siervos de la inmundicia y de la iniquidad, para obrar iniquidad, así ahora ofreced vuestros miembros como siervos de justicia, para obrar la santificación.

20 Porque cuando erais siervos del pecado, libres erais con respecto á la justicia.

21 ¿ Qué fruto pues tenéis entonces de aquellas cosas de que ahora os avergonzáis? pues el fin de aquellas cosas es la muerte.

22 Mas ahora, habiendo sido libertados del pecado, y habiendo venido á ser siervos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y el fin, vida eterna.

23 Porque los gajes del pecado son la muerte; mas el don gratuito de Dios es la vida eterna, en Jesu-Cristo nuestro Señor.

7 ¿ Es así que ignoráis, hermanos, (pues hablo á hombres conocedores de ley) que la ley tiene dominio sobre el hombre sólo durante su vida?

2 Porque la mujer que tiene marido, ligada está por la ley á su marido, mientras éste vive; mas si hubiere muerto el marido, ella está descargada de la ley del marido.

3 Luego pues, será conocida como adúltera, si mientras viviere el marido, ella viniere á ser de otro marido.

4 Por manera que á vosotros también, hermanos míos, se os hizo morir á la ley por medio del cuerpo muerto de Cristo, para que vinieseis á ser de otro, á saber, de Aquel que fué resucitado de entre los muertos; á fin de que produzcamos fruto para Dios.

5 Porque cuando estábamos en la carne, los movimientos de los pecados, que le son por medio de la ley, obraban en nuestros miembros, haciéndonos producir fruto para la muerte.

6 Ahora empero hemos sido descargados de la ley, habiendo muerto á aquellos en que éramos detenidos; de modo

que servimos ya en la virtud de un espíritu nuevo, y no en la de la letra antigua.

7 ¿ Qué diremos pues? ¿ Es acaso la ley pecado? ¡ No se diga nunca! Al contrario, no hubiera yo conocido el pecado, excepto por medio de ley; pues no hubiera conocido el codiciar, si la ley no hubiera dicho: ¡ No codiciarás!

8 Empero el pecado, hallando ocasión, obró en mí, por medio del mandamiento, toda suerte de deseos desordenados: porque aparte de ley, el pecado estuviera muerto.

9 Y yo, aparte de ley, vivía en un tiempo: mas cuando vino el mandamiento, reviví el pecado, y no morí.

10 Y el mandamiento, que era para vida, lo hallé yo ser para muerte:

11 porque el pecado, hallando ocasión, por medio del mandamiento me engañó, y por medio del mismo me mató.

12 Por manera que la ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno.

13 Lo que es bueno pues ¿ vino á ser muerte para mí? No tal; sino antes, el pecado, para que fuese manifestado como pecado, obrando muerte en mí por medio de lo que es bueno; para que, por medio del mandamiento, el pecado viniese á ser sobremanera pecaminoso.

14 Porque sabemos que la ley es espiritual, mas yo soy carnal, vendido bajo el poder del pecado.

15 Pues lo que obro, no lo apruebo: porque no lo que quiero es lo que practico; sino lo que odio, eso hago.

16 Pero si hago lo que no quiero, consiento en que la ley es buena.

17 Ahora pues ya no soy yo quien obra así, sino el pecado que habita en mí.

18 Porque yo sé que no habita en mí, es decir, en mi carne, cosa buena: pues está presente conmigo el querer, mas no el obrar lo que es bueno.

19 Porque lo bueno que quiero, no lo hago, pero lo malo que no quiero, eso practico.

20 Mas si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien obra así, sino el pecado que habita en mí.

21 Hallo pues esta ley, que queriendo yo hacer lo bueno, lo malo está presente conmigo.

22 Porque me deleito en la ley de Dios, según el hombre interior:

23 mas veo otra ley en mis miembros, que me combate contra la ley de mi ánimo,

¹ Gr. tipo. ² Comp. Hech. 19: 3, 5. ³ Apoc. 21: 8. ⁴ ó, el salario, la paga.

7 ⁵ Gr. por cuanto tiempo vive. ⁶ Cap. 8: 9. ⁷ ó, afectos, pasiones. ⁸ Cap. 7: 7-9. ⁹ Gr. para producir. ¹⁰ Comp. cap. 6: 4 y 2 Cor. 3: 6. ¹¹ Gr. en novedad de espíritu y no vejez de la letra. ¹² Gr. no sea hecho (ó, dicho), ó, Gr. codicia, ó, concupiscencia. ¹³ Cap. 4: 15; 1 Cor.

15: 56. ¹⁴ Luc. 16: 28; Lev. 18: 5; Ezeq. 20: 11, 13, 21. ¹⁵ 2 Cor. 3: 7. ¹⁶ Comp. Juec. 2: 14; 3: 8; 4: 2. ¹⁷ Gr. conozco, ó, reconozco. ¹⁸ Gr. esto practico. ¹⁹ Gr. esto. ²⁰ ó, naturaleza caída. Cap. 8: 8, 9. Comp. Gal. 5: 17: 1 Cor. 5: 5; Juan 3: 6. ²¹ Gr. si lo que no quiero, eso hago. ²² Sal. 40: 8. ²³ Gál. 5: 17.

y llevándome cautivo á la ley del pecado, que está en mis miembros.

24 ¡Oh hombre infeliz que soy! ¿quién me libertará de este cuerpo de muerte?

25 ¡Doy gracias á Dios, y á causa de Jesu-Cristo nuestro Señor! Así pues yo mismo con la mente sirvo á la ley de Dios, pero con la carne, á la ley del pecado.

8 No hay pues ahora condenación alguna para los que están en Cristo Jesús.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, me ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Pues lo que yo pudo la ley, según estaba debilitada por medio de la carne, lo hizo Dios, el cual, enviando á su Hijo en semejanza de nuestra carne pecaminosa, y como ofrenda por el pecado, condenó el pecado en la carne de él:

4 para que la justicia que exige la ley fuese cumplida en nosotros, los que no andamos según la carne, sino según el espíritu.

5 Porque los que son según la carne, piensan en las cosas de la carne; mas los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque el ánimo carnal es muerte; mas el ánimo espiritual es vida y paz:

7 por cuanto el ánimo carnal está enemistado contra Dios; pues no está sujeto á la ley de Dios, ni á la verdad lo puede estar;

8 y los que están en la carne no pueden agradar á Dios.

9 Vosotros empero no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es así que el Espíritu de Dios habita en vosotros: mas si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.

10 Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto á causa del pecado, mas el espíritu es vida á causa de justicia.

11 Pero si el Espíritu de Aquel que resucitó á Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó á Cristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales, por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

12 Así pues, hermanos, deudores somos, no á la carne, para vivir según la carne;

13 pues si vivís según la carne, moriréis; pero si, por el espíritu, hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos cuantos son guiados

por el Espíritu de Dios, éstos tales son hijos de Dios.

15 Porque no recibisteis espíritu de servidumbre otra vez, para estar con temor; mas recibisteis espíritu de adopción, en virtud del cual nosotros clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios;

17 y si hijos, luego herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo, si es así que sufrimos con él, para que también seamos glorificados con él.

18 Pues yo calculo que los padecimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que ha de ser revelada en nosotros.

19 Porque la ardiente expectación de la creación aguarda la manifestación de los hijos de Dios.

20 Porque la creación fué hecho sujeta á vanidad, no de voluntad suya, sino á causa de Aquel que la sujetó,

21 con esperanza de que también la creación misma será libertada de la servidumbre de corrupción, y admitida en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

22 Porque sabemos que la creación entera gime juntamente con nosotros, y á una está en dolores de parto hasta ahora.

23 Y no tan sólo así, sino que nosotros también, que tenemos las primicias del Espíritu, sí, nosotros mismos gemimos dentro de nosotros, aguardando la adopción, es decir, la redención de nuestro cuerpo.

24 Porque somos salvados en esperanza: pero la esperanza que ya se ve, no es esperanza; ¿pues quién espera lo que ya ve?

25 Mas si esperamos lo que no vemos aún, con paciencia lo aguardamos.

26 De igual manera el Espíritu también ayuda nuestra flaqueza: porque no sabemos orar como se debe; pero el Espíritu mismo hace intercesión por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál sea la mente del Espíritu; pues él intercede por los santos conforme á la voluntad de Dios.

28 Y sabemos que todas las cosas cooperan juntas para el bien de los que aman á Dios, los que son llamados según su propósito.

29 Porque á los que conoció en su

*Gr. del cuerpo de esta muerte. *6, el cual me liberta por medio de.

*7, 8, 9; cap. 7: 18, 25. *6, á causa del pecado. *1 Ped. 3: 18. *6 sea, lo que exige la ley. Gr. la ordenanza (6 sea, el precepto, reglamento, &c.) de la ley. *Juan 3: 6; vr. 9. *Gr. de la carne. *Gr. del espíritu. Juan 3: 6. *Gr. es enemistad. *6, dará vida á. *Gal. 5: 19-

21. 12 Tim. 2: 11, 12. *1 Ped. 1: 5, 7, 13: 4: 13. *Gr. con respecto á. *El griego significa: esperar con cuello extendido. *Gr. revelación. 1 Juan 3: 2: 1 Ped. 1: 13; Fil. 3: 20, 21. *6, sujet. en esperanza: porque. *6, consigo misma. * Véase Lev. 25: 10 14. *Luc. 20: 26. *Efes. 4: 20. *Gr. tutimos, ó, hemos sido. *Sal 139: 23. *Comp. vr. 34. *Cap. 1: 7; Fil. 1: 1; 1 Cor. 3: 17,

presciencia, los predestinó también *para ser* conformados á la imagen de su Hijo; para que él fuese ^a el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y á los que predestinó, los llamó también; y á los que llamó, los justificó también; y á los que justificó, también los glorificó.

31 ¶ ¿Qué pues diremos á estas cosas? si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros?

32 El que ni aun á su propio Hijo le perdonó, sino que le ^b entregó á causa de todos nosotros, ¿cómo también no nos ha de dar gratuitamente todas las cosas juntamente con él?

33 ¿Quién pondrá acusación contra los escogidos de Dios? Dios es el que ^c justifica;

34 ¿quién es el que condena? ¡Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que fué levantado de entre los muertos; el que está á la diestra de Dios; el que también intercede por nosotros!

35 ¿Quién nos separará del ^d amor de Cristo? ¿la tribulación? ó ¿la angustia? ó ¿la persecución? ó ¿el hambre? ó ¿la desnudez? ó ¿el peligro? ó ¿la espada?

36 (según está escrito:

^e Por tñ causa somos muertos todos los días;

sonos reputados como ovejas para el matadero.)

37 Al contrario, en todas estas cosas somos ^f vencedores, y más aún, por medio de Aquel que nos amó.

38 ¡Porque estoy persuadido que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ^g ni poderes, ni cosas presentes, ni cosas por venir,

39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra ^h cosa creada será poderosa para separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús nuestro Señor!

9 Digo verdad en Cristo, no miento, dando testimonio conmigo mi conciencia en el Espíritu Santo,

2 que tengo gran dolor y angustia incesante en mi corazón.

3 Porque ^a soy capaz de desechar el ser yo mismo ^b apartado irrevocablemente de Cristo, á causa de mis hermanos, mis parientes según la carne;

4 los cuales son Israelitas, de quienes son la adopción, y la gloria, y los pactos, y la promulgación de la ley, y ^c el culto *verdadero*, y las promesas;

5 de quienes son los padres, y *proce-*

dente de quienes, ^d según la carne, *vino* ^e el Cristo; ¡el cual ^f es sobre todos, Dios bendito para siempre!

6 ¶ Mas no es como si hubiese faltado la palabra de Dios; porque no todos son Israel, que son de Israel;

7 ni por cuanto son ^g linaje de Abraham, son todos ellos hijos; mas *según fué dicho*: ^h En Isaac te será llamada ⁱ descendencia.

8 Esto es, que no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios; mas los hijos de la promesa son contados por ^j descendencia.

9 Porque ésta fué la palabra de promesa: ^k Por este tiempo, *el año entrante*, vendré, y Sara tendrá un hijo.

10 Y no solo así, sino que, habiendo concebido Rebeca *dos hijos* de uno mismo, *es á saber*, de nuestro padre Isaac;—

11 pues no habiendo ellos aun nacido, ni habiendo hecho cosa buena ni mala, para que el propósito de Dios, conforme á elección, estuviese firme, no por parte de obras, sino de aquel que llama,

12 le fué dicho: ^k El mayor será siervo del menor.

13 Así como está escrito:

^l Amé á Jacob,

mas á Esau le aborrecí.

14 ¿Qué pues diremos? ¿Hay acaso injusticia de parte de Dios? ^m No se diga nunca!

15 Pues él mismo dice á Moisés: ⁿ Tendré misericordia de quien tengo misericordia, y tendré compasión de quien tengo compasión.

16 Así pues no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

17 Porque dice la Escritura á Faraón: ^o Para esto mismo voy te levanté, para que manifestara en tí mi poder, y para que fuese publicado mi Nombre por toda la tierra.

18 Así pues de quien quiere, tiene misericordia; y á quien quiere, endurece.

19 ¶ Tú pues me dirás: ¿Por qué entonces se queja aún? porque ¿quién contraesta su voluntad?

20 Antes bien, ¡oh hombre! ¿quién crees tú que replicas contra Dios? ¿Acaso ^p el vaso labrado dirá al que lo ^q labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿Ó será que ^r el alfarero no tiene ^r derecho sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

^a Comp. Gén. 1: 26, 27. ^b Col. 1: 18. Apoc. 1: 5. Hech. 26: 23; 1 Juan 3: 2. ^c Comp. Luc. 22: 4; 23: 25; 24: 7, 29. ^d ó, los acepta como justos. Cap. 3: 24; Fil. 3: 7. ^e Juan 13: 1. ^f Sal. 44: 22. ^g Gr.—todo el día. ^h Gr.—supervenedores. ⁱ Según el T. R. ^j Gr.—creación.

^k Gr.—desenaba. ^l Gr.—anatomía de Cristo. Comp. Lev. 28: 24, 29. ^m Juan 4: 22. ⁿ Cap. 1: 3. ^o = el Me-

sías. Mat. 16: 16. ^p Juan 3: 31 y 1: 1-3. ^q Gr.—simiente. Juan 8: 37-39. ^r Gén. 21: 12. ^s Gén. 18: 14. ^t Gén. 26: 23. ^u Mal. 1: 2, 3. ^v Cap. 7: 7. ^w Gr.—no sea hecho (ó, dicho). ^x Exod. 32: 19. ^y Exod. 9: 16. ^z Isa. 43: 9. ^{aa} Gr.—la cosa formada—formó. ^{ab} Jer. 18: 2-6. ^{ac} o, prerrogativa. ^{ad} Gr.—autoridad.

22 **Y** qué hay si Dios, queriendo manifestar su ira, y dar á conocer su poder, sufriera con mucha y larga paciencia vasos de ira, ^s dispuestos ya para perdición,

23 á fin de dar á conocer también las riquezas de su gloria en vasos de misericordia, que él ha preparado antes para la gloria;

24 *es á saber, en nosotros, á quienes también él ha llamado, no sólo de judíos sino también de gentiles?*

25 Como dice además en Oseas :

‘Llamaré pueblo mío, al que no era mi pueblo,

y amada, á la que no era amada.

26 **Y** será que en el lugar donde les fué dicho : No sois mi pueblo ;

allí mismo serán llamados hijos del Dios vivo.

27 **É** Isaías clama respecto de Israel :

‘Aun cuando el número de los hijos de Israel fuera como las arenas del mar,

el resto *solamente* será salvado ;

28 porque el Señor ejecutará *su* obra en la tierra,

acabándola y acortándola.

29 **Y**, como Isaías había dicho antes :

‘Si el Señor y de Sabaot no nos hubiera dejado ² posteridad,

hubiéramos venido á ser como Sodomá,

y habríamos sido semejantes á Gomorra.

30 **¿**Qué pues diremos? Que los gentiles, los cuales no siguieron tras justicia, consiguieron justicia, la justicia que es de fe ;

31 mas Israel, siguiendo tras ley de justicia, no alcanzó á esa ley.

32 **¿**Por qué? Porque *siguió tras ella* no de fe, sino como *si justicia fuera alcanzable* por obras ; pues tropezaron en la piedra de tropiezo ;

33 según está escrito :

‘He aquí que yo pongo en Sión una piedra de tropiezo y roca de ^b ofensa ;

y el que creyere en ella no quedará avergonzado.

10 Hermanos, el deseo de mi corazón y mi súplica á Dios, á favor de ellos, es ^a que sean salvos.

2 Porque les doy testimonio que tienen celo por Dios, pero no según ^b ciencia.

3 Porque siendo ignorantes de la justicia de Dios, y procurando establecer la

suya propia, ellos no se han sujetado á la justicia de Dios :

4 porque Cristo es el fin de la ley para justicia, á todo creyente.

5 Pues Moisés ^c escribe *respecto de la justicia* que es de la ley, ^d que el hombre que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas.

6 Mas la justicia que es de fe dice así : ^e No digas en tu corazón : **¿** Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo á Cristo :))

7 **¿** Quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir á Cristo de entre los muertos.)

8 Pero **¿** qué dice? ^f La palabra está cerca de tí, en tu boca y en tu corazón ; ^g es decir, la palabra de fe que nosotros predicamos :

9 Que si ^h confesares con tu boca ⁱ al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, tú serás salvo :

10 porque con el corazón se cree para *conseguir* justicia, y con la boca se hace confesión para salvación.

11 Porque dice la Escritura : ^l Todo aquel que creyere en él, no será avergonzado.

12 Pues no hay distinción entre judío y griego ; puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan :

13 porque *dice la Escritura* : ^m Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

14 **¿** Cómo pues invocarán á aquel en quien no han creído? y **¿** cómo creerán en aquel de quien no han oído *hablar*? y **¿** cómo oirán, sin ⁿ predicador?

15 y **¿** cómo predicarán, si no ^o fueren enviados? así como está escrito :

‘^p Cuán hermosos son los pies

de los que traen ^q buenas nuevas ^r de bendiciones !

16 Pero no todos ^s escucharon las ^q buenas nuevas. Porque Isaías dice :

‘Señor, **¿** quién ha creído nuestro ^u mensaje ?

17 Por manera que ^v la fe *viene* del oír, y el oír es por medio de la palabra ^w de Dios.

18 Mas digo : **¿** Acaso no oyeron? Sí, verdaderamente,

^x su melodía ha salido por toda la tierra,

y sus palabras hasta los extremos del y mundo.

^a ó, señalados. ¹ Ped. 2 : 8 ; Jud. 4. ¹ Ose. 2 : 23. ^u Ose. 1 : 10. ^v Isa. 10 : 22, 23. ^w Gr. palabra. ^x Isa. 1 : 9. ^y = de los Ejércitos. ^z Gr. simiente. ¹ Isa. 8 : 14 ; 28 : 16. ² Gr. escándalo.

10 ³ Gr. para salvación. ^b ó, conocimiento. ^c Según el T. R. *variante*, escribe que el hombre que obrare la justicia que es de la ley, vivirá por ella. ^d Lev. 18 : 5. ^e Deut. 30 : 11-13. ^f Deut. 30 : 14. ^g ó, ésta es. ^h Mat.

10 : 22 ; Luc. 12 : 8. ⁱ ó, á Jesús como Señor vivo. Juan 20 : 28 ; 12 : 26. ^k 1 Cor. 12 : 3 ; Efas. 1 : 20-22 ; 1 Ped. 3 : 22 ; 1 Cor. 15 : 27 ; Heb. 2 : 9. Comp. Fil. 2 : 9-11. ^l Isa. 28 : 16. ^m Joel 2 : 32. ⁿ Gr. heraldo, ó, pregonero. ^o Mat. 9 : 38. ^p Isa. 52 : 7. ^q Isa. 40 : 9, 10, 11. ^r Gr. de cosas buenas, ^s ó, obedecieron. ^t Isa. 53 : 1. ^u Gr. oído. ^v Juan 17 : 20. ^w Según el T. R. *variante*, de Cristo. ^x Sal. 19 : 4. ^y Gr. mundo habitado.

19 Mas digo: ¿Israel acaso no sabía? En primer lugar, Moisés dice:

z Os provocaré á celos con lo que no es nación, con una nación uecia os provocaré á ira.

20 É Isaiás también ^a dice muy claramente:

b Fuí hallado de los que no me buscaron; me maifesté á los que ^c no inquirieron de mí.

21 Mas en cuanto á Israel, dice:

d Todo el día he extendido mis manos á un pueblo desobediente y contradictor.

11 Digo pues: ¿Ha desechado Dios á su pueblo? ¡^a No por cierto! porque yo también soy israelita, de la ^b estirpe de Abraham, de la tribu de Benjamín:

2 no ha desechado Dios al pueblo suyo, á quien conoció en su presencia. ¿No sabéis acaso lo que dice la Escritura ^c en la historia de Elías, cómo éste intercede con Dios contra Israel, diciendo:

3; ^e Señor! ellos han muerto á tus profetas, y demolido tus altares; y yo soy dejado solo, y buscan mi vida?

4 Mas ¿que le dice la respuesta de Dios? ^d Me he reservado siete mil hombres, los cuales no han doblado la rodilla ante Baal.

5 Asimismo pues, en este tiempo actual también, existe un resto según la elección de gracia.

6 Y si es de gracia, ya no es de obras; de otra manera la gracia no es ya gracia.

7; ¿Qué diremos pues? *Que Israel no alcanzó lo que buscaba; pero ^e los escogidos lo alcanzaron, y los demás fueron endurecidos;*

8 según está escrito:

f Les ha dado Dios espíritu ^g de sueño profundo,

h ojos ⁱ que no ven, y oídos ⁱ que no oyen, hasta el día de hoy.

9 Y David dice:

j ^k Su mesa les sea hecha un lazo y una trampa,

y un tropezadero y una retribución;

10 oscurezcanseles los ojos para que no vean,

y doblégales siempre el espinazo!

11 ¶ Digo pues: ¿Tropezaron acaso para que cayesen? ¡^a No por cierto! al contrario, ⁱ por la trasgresión de ellos

vino la salvación á ^m las naciones, ⁿ para provocarles á celos á ellos mismos.

12 Y si la trasgresión de ellos fué la riqueza del mundo, y su pérdida, la riqueza de ^m las naciones, ¿cuánto más *lo será ^o su plenitud?*

13 Mas hablo á ^p los que son gentiles: por lo mismo pues que soy apóstol de ^p los gentiles, glorifico mi ministerio;

14 por si acaso pueda provocar á celos á *los que son mi carne*, y salvar á algunos de ellos.

15 Pues si el desechamiento de ellos *es ^q la reconciliación del mundo*, ¿qué *será el recibimiento de ellos*, sino vida de entre los muertos?

16 Y si ^r las primicias son santas, también lo es ^s el conjunto; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17 ¶ Mas si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, que eres un ^t acebuche, has sido ingertado entre ellas, y hecho partícipe con ellas de la raíz ^u y grosura del olivo;

18; no te ^v jactes contra las ramas; y si te ^w jactas, *acuérdate* que no sustentas tú á la raíz, sino la raíz á tí!

19 Dirás pues: *Algunas ramas fueron quebradas para que yo fuese ingertado.*

20 Bien: á causa de *su incredulidad* fueron quebradas, y por la fe tú estás en pie. ¡No te engrías, antes teme;

21 pues si Dios no perdonó á las ramas naturales, tampoco te perdonará á tí!

22; Mira pues la bondad y la severidad de Dios! para con los que cayeron, severidad; mas para contigo, la bondad de Dios, si tú permanecieres en esa bondad; de otra manera tú también serás cortado.

23 Y ellos también, si no permanecieren en la incredulidad, serán ingertados; porque poderoso es Dios para volverlos á ingertar.

24 Pues si tú fuiste cortado de lo que por naturaleza es acebuche, y contra naturaleza has sido ingertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las *ramas naturales*, serán ingertados en su propio olivo!

25 ¶ Porque no quiero que seáis ignorantes, hermanos, de este ^x misterio (para que no seáis sabios en vuestro propio concepto), que ^y endurecimiento parcial ha acontecido á Israel hasta tanto que ^z la plenitud de los gentiles haya entrado:

26 y de esta manera ^u todo Israel será salvado; así como está escrito:

b Procederá de Sión el Libertador;

^a Deut. 32: 21. ^b Gr. es atrevido y dice. ^c Isa. 65: 1. Según los LXX. ^d Gr. no me preguntaron. ^e Isa. 65: 2. ^f 11 ^g Gr. no sea hecho (ó, dicho). ^h Gr. simiente. ⁱ 1 Rev. 19: 10, 14. ^j 1 Rev. 19: 18. ^k Gr. la elección. ^l Isa. 29: 10. ^m ó, de estupidéz. ⁿ Deut. 29: 4. ^o Gr. de no ver—de no oír. ^p Sal. 69: 22, 23. ^q Hech. 2: 23; 3: 17, 18. ^r ó, los gentiles. ^s Vr. 14. ^t Comp. vr. 25. ^u Gr. las naciones.

^v 2 Cor. 5: 19. ^w Lev. 23: 10-14; Núm. 15: 19, 20, 21. ^x Gr. la masa. ^y ó, oleastro. ^z Según el T. R. ^{aa} ó, gloria. ^{ab} ó, gloria. ^{ac} ó, secreto revelado. Cap. 16: 25; Col. 1: 26. ^{ad} ó, quedado parcial. Gr. en parte. ^{ae} 1 Comp. vr. 12; Luc. 21: 24; Apoc. 7: 11. ^{af} Comp. vr. 32; cap. 9: 9; Gal. 6: 16. ^{ag} Isa. 59: 20. Según los LXX.

él apartará de Jacob las ^einiquidades;

27 y éste es mi pacto para con ellos, cuando yo quitare sus pecados.

28 Respecto del evangelio, son enemigos á causa vuestra; mas respecto de la elección, son amados á causa de los padres.

29 Porque los dones y la vocación de Dios no ^eestán sujetos á cambio de ánimo.

30 Pues de la manera que vosotros en un tiempo ^eerais desobedientes á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia, con motivo de la ^edesobediencia de ellos;

31 así también éstos han sido ahora ^bdesobedientes, para que con motivo de la misericordia ^{concedida} á vosotros, ellos también alcancen la misericordia.

32 Porque á todos los ha encerrado Dios, ^ken la ^edesobediencia, para que tuviese misericordia de todos.

33 ¶ ¡ Oh profundidad de las riquezas, así de la sabiduría como de la ciencia de Dios! ¡ cuán inescrutables son sus juicios, é ininvestigables sus caminos!

34 Porque ¿ ^lquién ha conocido la mente del Señor? ¿ ^mquién ha sido su consejero?

35 ¿ ⁿquién le ha dado á él primero, para que le sea recompensado?

36 Porque de él, y por medio de él, y para él son todas las cosas. ¡ Á él sea la gloria para siempre! ¡ Amén!

12 Ruégoos pues, hermanos, por las compases de Dios, que ^{le} presentéis vuestros cuerpos, como sacrificio vivo, santo, acepto á Dios; culto ^aracional vuestro.

2 Y no os conforméis con este siglo, sino antes transformáos, por la renovación de vuestra mente; para que ^bhagáis experiencia de cuál sea la buena, la acepta y la perfecta voluntad de Dios.

3 ¶ Porque digo, por medio de la gracia que me ha sido dada, á cada uno que está entre vosotros, que no piense de sí más elevadamente de lo que debe pensar, sino que piense sóbriamente, según haya repartido Dios á cada uno la medida de fe.

4 Pues así como tenemos muchos miembros en un mismo cuerpo, y todos los miembros no tienen el mismo oficio;

5 así nosotros, siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y miembros individualmente unos de otros.

6 Teniendo pues dones, diferenciándose conforme á la gracia que nos ha sido dada, ora sea ^{de} profecía, ^{ejercítase} según la ^eanalogía de la fe;

7 ora ^{de} ministerio, en ^dministerio; ó el que enseña, en enseñar;

8 ó el que exhorta, en exhortación: el que da, ^{dé} con ^esencillez; el que gobierna, con solieitud; el que usa de misericordia, con alegría.

9 El amor sea sin hipocresía: aborreced lo malo, allegáos á lo que es bueno.

10 Tocante al amor fraternal, sed sinceramente afectos los unos hacia los otros; en cuanto á honra, prefiriendo cada cual al otro;

11 no perezosos ^fen los quehaceres, fervorosos en espíritu, sirviendo al Señor;

12 ^gregocijados en la esperanza, sufridos en la tribulación, perseverantes en la oración;

13 ^hcomunicando para con las necesidades de los santos; ⁱadietos á la hospitalidad.

14 ^kBenedecid á los que os persiguen; benedicid, y no maldigáis.

15 Rogocijáos con los que se regocijan; llorad con los que lloran.

16 ^lSed de un mismo ánimo entre vosotros. No penséis en cosas altas, sino acomodáos á las que son humildes. No seáis sabios en vuestro propio concepto.

17 No devolváis á nadie mal por mal. Poned cuidado en ^{hacer} lo que sea honroso delante de todos los hombres.

18 Si es posible, en cuanto esté de vuestra parte, vivid en paz con todos los hombres.

19 ^mNo os venguéis, amados ^{míos}, sino dad lugar á la ira ^{de} Dios; pues que escrito está: ¡ ⁿMía es la venganza; yo daré la recompensa! dice el Señor.

20 Antes bien, ^osi tu enemigo tiene hambre, dále de comer; si tiene sed, dále de beber; pues haciendo así, amontonarás asevas de fuego sobre su cabeza.

21 No seas vencido del mal, sino antes venee el mal con el bien.

13 Sométase toda ^apersona á las potestades superiores; porque no hay potestad que no sea de Dios, y las que hay, ordenadas son de Dios.

2 El que resiste pues á la potestad, resiste á la ordenación de Dios; y los que resisten recibirán para sí ^bcondenación.

3 Porque los gobernantes no son ^ede temer á la obra buena, sino á la mala.

^c ó, impedidas. ^d Comp. Sal. 14: 7. ^e ó, son sin arrepenimiento. ^f ó, rehusasteis creer á Dios (y así más abajo). ^g ó, incredulidad. ^h ó, incrédulos, no creyentes. ⁱ Gr. vuestra misericordia. ^k ó, á la. ^l Job 15: 8. ^m Isa. 40: 13. ⁿ Job 41: 11.

12 ^o ó, espiritual. ^p Gr. prohibés (ó, aprobéis) cuál, &c. ^q ó, proporción relativa, ó la regla. ^r ó sea, disonato.

^s otros, liberalidad. ^t Gr. en esfuerzo, ó, en industria. ^u Cap. 5: 2, 3; 2 Cor. 12: 9, 10. ^v Heb. 13: 16; 1 Tim. 6: 18. ^w Gr. seguidores de. ^x Mat. 5: 44; 1 Cor. 4: 12; 1 Ped. 3: 9. ^y ó, pensad una misma cosa. ^z Gr. haec provisión. ^{aa} Lev. 19: 18; Prov. 24: 29. ^{ab} Deut. 32: 35. ^{ac} Prov. 25: 21, 22.

13 ^{ad} Gr. alma. ^{ae} Gr. juicio condenatorio. ^{af} Gr. temor a.

¿Quieres pues no tener que temer de la potestad? obra lo que es bueno, y tendrás de ella alabanza;

4 porque es ministro de Dios para bien tuyo. Mas si hicieres lo que es malo, teme; porque en vano lleva la espada: porque es ministro de Dios, vengador *suyo*, para ejecutar ira sobre aquel que obra mal.

5 Por tanto habéis de someteros, no solamente á causa de la ira, sino también á causa de la conciencia.

6 Pues por esto habéis de pagar los tributos también; porque son ministros que sirven á Dios, ocupándose de continuo en este mismo asunto.

7 ¶ Pagad pues á todos lo que se les debe: tributo, al que tributo; impuesto, al que impuesto; temor, al que temor; honra, al que honra.

8 No debáis nada á nadie, fuera del amar los unos á los otros: puesto que el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

9 Porque esto:

¶ No cometerás adulterio;

No matarás;

No hurtarás;

No codiciarás;

y cualquier otro mandamiento que haya, en esta palabra se resume, es á saber: ^hAmarás á tu prójimo como á tí mismo.

10 El amor no obra mal al prójimo: el amor pues es el cumplimiento de la ley.

11 Y hagamos esto, conociendo el tiempo, que es ya hora que ⁱdespertemos del sueño; porque ahora la salvación ⁱestá más cercana, que cuando *por primera vez* creímos.

12 ¡ La noche está muy avanzada, y el día ^kse acerca! ¡desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz!

13 Andemos honrosamente, como de día; no en comilonas y borracheras, no en lascivia y disoluciones, no en riñas y envidia:

14 sino antes, ^lrevistíos del Señor Jesu-Cristo, y ^mno pongáis *vuestro* cuidado en *satisfacer* ⁿlas concupiscencias de la carne.

14 Al que es débil en la fe, recibidle, *mas* no á disputas de opiniones dudosas.

2 Tal hay que tiene fe para comer de todo; mas el que es débil, come *sólo* legumbres.

3 El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no juzgue

al que come; porque Dios le ha aceptado.

4 ¿Quién eres tú que juzgas al siervo ajeno? para con su propio señor está en pie ó cae. Mas *el tal* será mantenido firme; porque poderoso es el Señor para mantenerle firme.

5 Tal hay que reputa ^bun día más que otro; tal reputa todos los días *iguales*. Cada cual tenga plena seguridad en su propia mente.

6 El que hace aprecio del día, lo aprecia para el Señor; ^cy el que no hace aprecio del día, para el Señor no lo aprecia. El que come, come para el Señor, pues que da gracias á Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí:

8 pues si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos para el Señor: ora que vivamos pues, ora que muramos, del Señor somos.

9 Pues por esto mismo Cristo murió y ^dtornó á vivir, para que fuese Señor así de muertos como de vivos.

10 ¶ Tú pues ¿por qué ^ejuzgas á tu hermano? y tú, ¿por qué desprecias á tu hermano? porque ^ftodos hemos de comparecer ante el tribunal ^gde Cristo;

11 pues que escrito está:

¡ Vivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla,

y toda lengua ha de confesar á Dios!

12 De manera que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo á Dios.

13 ¶ No juzguemos pues ya más los unos á los otros; antes bien, juzguemos esto, que nadie ponga delante del hermano tropiezo ú ⁱocasión de caer.

14 Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada hay que sea de suyo inmundo; mas al que reputa algo como inmundo, para el tal inmundo es.

15 ^ePero si á causa de tu comida tu hermano se contrista, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida á aquel por quien murió Cristo.

16 ¶ No dejéis pues que se hable mal de vuestro bien:

17 porque el reino de Dios no es el comer y el beber, sino la justicia, y la paz, y el gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve á Cristo, es acepto á Dios, y aprobado de los hombres.

19 Así pues, sigamos las cosas que promueven la paz, y aquellas por las cuales podremos edificarnos mutuamente.

⁴Gr. ministros de servicio de Dios. ⁵Gr. al otro. (Exod. 20. 13-17; Mat. 19. 18. ⁶Gr. si algún otro mandamiento. ⁷Lev. 19. 18; Mat. 22. 39. ⁸Según el T. R. ⁹Gr. se ha accionado. ¹⁰Gál. 3. 27. ¹¹Gr. no hagáis provision (ó tengáis prevision) para la carne, en lo tocante á sus

concupiscencias. ¹²Gál. 5. 17. 19. &c. ¹³ ^ao. condene. Mat. 7. 1. 2; Luc. 6. 37. ^bComp. Gál. 4. 10. 11; Col. 2. 16. ^cSegún el T. R. ^dGr. vivio. ^eo. condenas. ^f2 Cor. 5. 10. ^gSegún el T. R. ^hvariante, de Dios. ⁱIsa. 45. 23. ^jGr. escándalo.

20 No derribes, á causa de comida, la obra de Dios. ^aTodas las *viandas* en verdad son limpias; sin embargo, lo *limpio* es malo para el hombre que come con ofensa de conciencia.

21 Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni *hacer cosa alguna* en que tu hermano tropiece, ó ¹se ofenda, ó se debilite.

22 La fe que tú tienes, tenla para contigo mismo delante de Dios. ¡Dichoso aquel que no se condena á sí mismo en lo que aprueba!

23 Pero el que tiene escrúpulo, si *con todo* come, es condenado, porque *no obra por fe*; pues todo lo que no es de fe, es pecado.

15 Nosotros pues que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los que son débiles, y no complacernos á nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros agrade á su prójimo, en cuanto á lo que es bueno, para edificación *suja*.

3 Porque ni aun Cristo complacióse á sí mismo; antes bien, según está escrito:

^a Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.

4 Porque cuanto fué escrito anteriormente, para nuestra enseñanza fué escrito; para que por medio de la paciencia, y del consuelo de las Escrituras, nosotros tengamos esperanza.

5 ¡Y os conceda el Dios de la paciencia y del consuelo, que seáis de un mismo ánimo entre vosotros, según Jesu-Cristo:

6 para que de un mismo acuerdo, y con una misma boca, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo!

7 Por tanto recibí los unos á los otros, así como Cristo también os recibió á vosotros, para gloria de Dios.

8 Pues digo que Cristo fué hecho ministro ^bde la circuncisión, á causa de la fidelidad de Dios, para confirmar las promesas *dadas* á los padres,

9 y para que ^clos gentiles *también* glorificasen á Dios por su misericordia; según está escrito:

^d Por tanto te ^econfesaré entre ^flas naciones, y cantaré á tu nombre.

10 Y otra vez se dice:

¡^g Regocijáos, ^hoh naciones, con su pueblo!

11 Y otra vez:

¡ⁱ Alabad al Señor, todas ^flas naciones, y ensalzad todos los pueblos!

^k Comp. Lev. 11: 46, 47 y Hech. 10: 9-16. ^l Según el T. R. ^m Gr. se escandaliza, ó, tropieza.

15. ⁿ Sal. 69: 9. ^o Comp. Gal. 2: 7, 8; Mat. 15: 24. ^p Gr. las naciones. ^q Sal. 118: 49. ^r ó, alabaré. ^s = los gentiles. ^t Deut. 32: 43. ^u = oh gentiles. ^v Sal. 117: 1. ^w Isa. 11: 1, 10. ^x Apoc. 5: 5; 22: 16. ^y Gr. en el creer. ^z Gr.

12 Y otra vez, dice Isaías:

^k Habrá ^lun *Renuevo* de la raíz de Isaí, es decir, Aquel que se levantará para regir á ^m las naciones; y en él esperaran ⁿ las naciones.

13 ¡Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz, ^m por medio de la fe, para que abundéis en esperanza, en *virtud del poder del Espíritu Santo!*

14 ¶ Y yo también estoy persuadido respecto de vosotros, hermanos míos, que estáis llenos de bondad, surtidos de ⁿ toda clase de conocimientos, capaces también de amonestaros los unos á los otros.

15 Pero os he escrito con algún tanto de mayor libertad (como recordándoos *lo que ya sabéis*), ^o á causa de la gracia que me fué dada por parte de Dios;

16 para que yo fuese ^p ministro *litúrgico* de Cristo Jesús, con respecto á ^q los gentiles, ministrando, á manera de sacerdote, el evangelio de Dios; para que la presentación de los gentiles ^r en *sacrificio á Dios*, le sea accepta, siendo santificada por el Espíritu Santo.

17 Yo pues tengo de que gloriarme en Cristo Jesús, en lo tocante á Dios.

18 Porque no osaré hablar sino respecto de lo que ha obrado Cristo por mí medio, ^s para *traer* á obediencia á los gentiles, por palabra y por obra,

19 en la virtud de señales y maravillas, y en el poder del Espíritu Santo; de tal manera que desde Jerusalem, he ^t discriminado abundantemente el evangelio de Cristo:

20 pero ^u teniendo ambición de predicar de este modo la buena nueva, no donde ha sido nombrado Cristo; para que no edifique sobre cimiento de otro;

21 sino antes, según está escrito:

^v Verán aquellos que no tuvieron noticia de él,

y los que no han oído, entenderán.

22 Por lo cual también he sido estorbado muchas veces en venir á *visitaros*:

23 mas ahora, no teniendo ya lugar en estas regiones, y ^w teniendo, hace muchos años, ardiente deseo de ir á veros,

24 cuando partiere para España, ^x iré á vosotros: porque espero veros de pasada, y ser encaminado de vosotros para allá, después que me haya satisfecho, en parte, de vuestra compañía.

25 Mas *yahora* parto para Jerusalem, ministrando *socorro* á los santos.

26 Porque ^z ha parecido bien á *los de Macedonia* y de Acaya hacer cierta contribución para los pobres de entre los santos, que están en Jerusalem.

todo conocimiento. ^a Efe. 3: 2, 7, R. ^b Comp. vr. 8. ^c Gal. 2: 7, 8. ^d Gr. las naciones. ^e Comp. cap. 12: 1; Heb. 13: 15, 16. ^f Gr. para obediencia de. ^g Gr. llenado, ó, cumplido. ^h Comp. 2 Cor. 10: 13, 15, 16. ⁱ Isa. 52: 15. ^j Cap. 1: 13; Hech. 19: 21. ^k Según el T. R. ^l Hech. 20: 22; 24: 17. ^m 1 Cor. 16: 1, 2; 2 Cor. 8: 1; 9: 2, 12.

27 Les ha parecido bien, y á la verdad les son deudores; porque si los gentiles han participado de sus cosas espirituales, deben también ministrarles á ellos en las cosas temporales.

28 Cuando haya pues cumplido esto, y b asegurádoles este fruto, pasaré por vosotros á España.

29 Y sé que, yendo á vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo.

30 ¶ Mas os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesu-Cristo, y por el amor del Espíritu, que os esforcéis conmigo, en vuestros oraciones á Dios, en mi favor;

31 para que yo sea librado de los e in-crédulos que están en Judea; y que mi ministerio de socorro para Jerusalem sea acepto á d los santos;

32 para que, con el beneplácito de Dios, yo vaya á veros con gozo, y halle e descanso juntamente con vosotros.

33 ¡ Y el Dios de la paz sea con todos vosotros! ¡ Amén!

16 Os recomiendo á nuestra hermana Febe, la cual es a diaconisa de la Iglesia que está en Cencrea;

2 para que la recibáis en el Señor, b como convieue á sautos, y la ayudéis en cualquier asunto en que tenga necesidad de vosotros; pues ella también ha sido auxiliadora de muchos, y de mí mismo.

3 ¶ Saludad á e Prisca y á Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús;

4 los cuales por mi vida han puesto sus mismos cuellos bajo el cuchillo; á quienes no solo yo les doy las gracias, sino todas las Iglesias de los gentiles:

5 y saludad á la Iglesia que está en su casa. Saludad á Epeneto, amado mío, el cual es la primicia de la provincia de Asia para Cristo.

6 Saludad á María, la cual ha trabajado por vosotros.

7 Saludad á Andrónico y á d Junias, mis parientes y compañeros de e cárcel, los cuales son de nota entre los apóstoles; los que también estaban en Cristo antes que yo.

8 Saludad á Ampliato, mi amado en el Señor.

9 Saludad á Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y á Estaquis, amado mío.

10 Saludad á Apeles, aprobado en Cristo. Saludad á los que son de la familia de Aristóbulo.

11 Saludad á Herodión, mi pariente. Saludad á los de la familia de Narciso, los que están en el Señor.

12 Saludad á Trifena y á Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á Pérsida, la bien amada, que ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saludad á Rufo, escogido en el Señor, y á su madre, que es también la mía.

14 Saludad á Asíncrito, y Flegonte, y á c Hermes, y Patrobas y á Hermas, y á los hermanos que están con ellos.

15 Saludad á Filólogo y á Julia, y á Nereo y á su hermana, y á Olimpas, y á todos los santos que están con ellos.

16 Saludáos los unos á los otros con beso santo. Os saludan todas las Iglesias de Cristo.

17 ¶ Mas os ruego hermanos, que reparéis en los que están causando divisiones y escándalos, contrarios á la h Enseñanza que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos:

18 porque los tales no sirven á nuestro Señor i Jesu-Cristo, sino á sus mismos vientres; y con palabras melosas y adulationes, engañan los corazones de los k sencillos.

19 Porque vuestra obediencia es ya conocida de todos. Me regocijo pues acerca de vosotros; mas deseo que seáis sabios para lo que es bueno, y simples para lo que es malo.

20 Y el Dios de la paz l quebrantará en breve á Satanás bajo vuestros pies.

¶ ¡ La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vosotros!

21 ¶ Os saluda Timoteo mi colaborador, y Lucio y Jasón y Sosipatro, parientes míos.

22 Yo Tercio, que escribo esta epístola, os saludo en el Señor.

23 Os saluda Gayo mi huésped, que lo es también de toda la Iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 ¶ [i m La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros! ¡ Amén!]

25 ¶ ¡ Y al que es poderoso para hacer os estables, según mi evangelio y la predicación de Jesu-Cristo, conforme á la revelación del n misterio que por siglos eternos fué guardado en silencio,

26 pero es ahora revelado, y por los escritos de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, es dado á conocer á todas las naciones, para traer á los hombres á la obediencia de la fe;—

27 á solo sabio Dios sea la gloria, por medio de Jesu-Cristo, para siempre jamás! ¡ Amén!

a Gr. carnales. b Gr. sellado. c d, no creyentes, ó desobedientes. d 1 Cor. 1: 2. e ó, refrigerio. f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z aa ab ac ad ae af ag ah ai aj ak al am an ao ap aq ar as at au av aw ax ay az ba bb bc bd be bf bg bh bi bj bk bl bm bn bo bp bq br bs bt bu bv bw bx by bz ca cb cc cd ce cf cg ch ci cj ck cl cm cn co cp cq cr cs ct cu cv cw cx cy cz da db dc dd de df dg dh di dj dk dl dm dn do dp dq dr ds dt du dv dw dx dy dz ea eb ec ed ee ef eg eh ei ej ek el em en eo ep eq er es et eu ev ew ex ey ez fa fb fc fd fe ff fg fh fi fj fk fl fm fn fo fp fq fr fs ft fu fv fw fx fy fz ga gb gc gd ge gf gg gh gi gj gk gl gm gn go gp gq gr gs gt gu gv gw gx gy gz ha hb hc hd he hf hg hh hi hj hk hl hm hn ho hp hq hr hs ht hu hv hw hx hy hz ia ib ic id ie if ig ih ii ij ik il im in io ip iq ir is it iu iv iw ix iy iz ja jb jc jd je jf jg jh ji jj jk jl jm jn jo jp jq jr js jt ju jv jw jx jy jz ka kb kc kd ke kf kg kh ki kj kl km kn ko kp kq kr ks kt ku kv kw kx ky kz la lb lc ld le lf lg lh li lj lk ll lm ln lo lp lq lr ls lt lu lv lw lx ly lz ma mb mc md me mf mg mh mi mj mk ml mn mo mp mq mr ms mt mu mv mw mx my mz na nb nc nd ne nf ng nh ni nj nk nl nm no np nq nr ns nt nu nv nw nx ny nz oa ob oc od oe of og oh oi oj ok ol om on oo op oq or os ot ou ov ow ox oy oz pa pb pc pd pe pf pg ph pi pj pk pl pm pn po pp pq pr ps pt pu pv pw px py pz qa qb qc qd qe qf qg qh qi qj qk ql qm qn qo qp qq qr qs qt qu qv qw qx qy qz ra rb rc rd re rf rg rh ri rj rk rl rm rn ro rp rq rr rs rt ru rv rw rx ry rz sa sb sc sd se sf sg sh si sj sk sl sm sn so sp sq sr ss st su sv sw sx sy sz ta tb tc td te tf tg th ti tj tk tl tm tn to tp tq tr ts tt tu tv tw tx ty tz ua ub uc ud ue uf ug uh ui uj uk ul um un uo up uq ur us ut uu uv uw ux uy uz va vb vc vd ve vf vg vh vi vj vk vl vm vn vo vp vq vr vs vt vu vv vw vx vy vz wa wb wc wd we wf wg wh wi wj wk wl wm wn wo wp wq wr ws wt wu wv ww wx wy wz xa xb xc xd xe xf xg xh xi xj xk xl xm xn xo xp xq xr xs xt xu xv xw xx xy xz ya yb yc yd ye yf yg yh yi yj yk yl ym yn yo yp yq yr ys yt yu yv yw yx yy yz za zb zc zd ze zf zg zh zi zj zk zl zm zn zo zp zq zr zs zt zu zv zw zx zy zz

9: 2 Juan 9, 10; Apoc. 2: 24. i Según el T. R. variante. Señor Cristo. k ó, inocentes. ll, hollara. Gén. 3: 15.

m Se omite esto en los manuscritos de más autoridad. n ó, secreto. Col. 1: 26.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS CORINTIOS.

1 Pablo, llamado á ser apóstol de Jesu-Cristo, por la voluntad de Dios, y Sóstenes el hermano,

2 á la Iglesia de Dios que está en Corinto, es decir, á los santificados en Cristo Jesús, llamados á ser santos, juntamente con todos los que en todo lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, Señor de ellos y el nuestro :

3 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo !

4 ¶ Doy siempre gracias á mi Dios, acerca de vosotros, á causa de la gracia de Dios que os ha sido dada en Cristo Jesús ;

5 por cuanto en todas las cosas habéis sido enriquecidos en él, en todo *don de palabra*, y en toda ciencia ;

6 así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado entre vosotros ;

7 de manera que no sois inferiores á las demás Iglesias en ningún don, esperando á la manifestación de nuestro Señor Jesu-Cristo ;

8 el cual os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles ^b en el día de nuestro Señor Jesu-Cristo.

9 ¡ Fiel es Dios, por medio de quien habéis sido llamados á la comunión de Jesu-Cristo nuestro Señor !

10 ¶ Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya divisiones entre vosotros ; sino que seáis perfectamente unidos en un mismo pensar y en un mismo sentir.

11 Porque he sido informado respecto de vosotros, hermanos míos, por los de la familia de Cloe, que hay disensiones entre vosotros.

12 Quiero decir esto, que cada uno de vosotros dice : ¡ Yo soy de Pablo ! ¡ y yo, de Apolos ! ¡ y yo, de Cefas ! ¡ y yo, de Cristo !

13 ¿ Acaso Cristo está dividido ? ¿ Fué crucificado Pablo por vosotros, ó fuisteis bautizados ^c al nombre de Pablo ?

14 ¡ Gracias doy á Dios, de que no bauticé á ninguno de vosotros, sino á Crispo y á Gayo !

15 para que nadie diga que fuisteis bautizados ^c á mi nombre.

16 Y bauticé también á la familia de Estéfanos ; por lo demás, no sé que haya bautizado á otro alguno.

17 Porque no me envié Cristo á bautizar, sino á predicar el evangelio ; no *empero* con sabiduría de palabras, para que ^h no sea hecha de ningún efecto la Cruz de Cristo.

18 ¶ Por que ⁱ la doctrina de la Cruz es ^k insensatez á los que perecen ; pero á nosotros que somos salvos, es el poder de Dios.

19 Porque está escrito :

^l Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia ^m de los prudentes.

20 ¿ Dónde está el sabio ? ¿ dónde está el escriba ? ¿ dónde está el disputador de este siglo ? ¿ No ha tornado Dios en insensatez la sabiduría del mundo ?

21 Porque ya que en la sabiduría de Dios, el mundo por medio de su sabiduría no conocía á Dios, plugo á Dios salvar á los creyentes, por medio de ⁿ la insensatez de la predicación.

22 Pues que los Judíos ^o piden señales, y los Griegos buscan la sabiduría ;

23 mas nosotros predicamos un ^p Mesías crucificado, tropezadero para los Judíos, y para los Gentiles ^k insensatez ;

24 mas para los que son llamados de Dios, así judíos como griegos, es Cristo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios.

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Pues, ^q mirad vuestra vocación, hermanos, como que no muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles *tienen parte en ella* :

27 sino que ha escogido Dios las cosas insensatas del mundo, para confundir á

1 ^a revelación. *Gr.* apocalipsis. 1 Ped. 1: 13; 4: 13. Comp. Rom. 8: 19. ^b Cap. 5: 5; 2 Cor. 1: 14; Fil. 1: 6, 10; 2 Ped. 3: 10. ^c *A.* participación en común. 1 Juan 1: 3, 6, 7. ^d *Gr.* eismas. ^e *Gr.* digo. 1 Juan 1: 41, 42. ^f = para míros con. Véase cap. 10; 12: 13. Comp. Hech.

2: 38; 10: 48. ^h *A.* no se desvirtúa. ⁱ *Gr.* la palabra. ^k *A.* una locura. 1 Isa. 29: 14. ^m *o*, angues. Mat. 11: 25. ⁿ = la predicación de insensatez, ó de una locura. *Vr.* 23. ^o Marc. 8: 11, 12. ^p *Gr.* Cristo. Cap. 2: 2. ^q *o*, miráis.

los sabios; y las cosas débiles del mundo ha escogido Dios, para avergonzar á los fuertes;

28 y las cosas viles del mundo y las despreciadas ha escogido Dios, y aun las que no son, para anonadar á las que son:

29 para que ninguna carne se gloríe delante de Dios.

30 Mas de él *procede* el que seáis vosotros en Cristo Jesús; el cual por parte de Dios nos ha sido hecho sabiduría, y justicia, y santificación, y redención;

31 para que, según está escrito: ¡ Señor! que se gloria, gloriése en el Señor!

2 Y yo hermanos, cuando fuí á vosotros, no fuí con excelencia de palabra, proclamándoos el testimonio de Dios:

2 porque determiné no conocer nada entre vosotros, sino á Jesu-Cristo, y á éste crucificado.

3 Y estuve entre vosotros, con debilidad, y con temor, y con mucho temblor.

4 Y mi palabra y mi predicación no fué con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y con poder:

5 para que vuestra fe no estribase en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.

6 Mas en verdad hablamos sabiduría entre los perfectos; bien que no la sabiduría de este siglo, ni de los jefes de este siglo, los cuales van llegando á su fin:

7 mas hablamos la sabiduría de Dios en misterio; es decir, sabiduría que ha estado encubierta, la cual preordinó Dios, antes de los siglos, para gloria nuestra;

8 la cual no ha conocido ninguno de los jefes de este siglo; porque si la hubiesen conocido, no hubieran crucificado al Señor de la gloria:

9 mas, según está escrito:

h; Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, y que jamás entraron en pensamiento humano—

k las cosas grandes que ha preparado Dios para los que le aman!

10 Pero á nosotros nos las ha revelado Dios por medio de su Espíritu; porque el Espíritu escudriña todas las cosas, y aun las cosas profundas de Dios.

11 ¿ Pues quién de los hombres conoce las cosas de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? así también las cosas de Dios nadie las conoce, sino el Espíritu de Dios.

12 Pero nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios; para que conozcamos las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios.

13 Las cuales cosas también hablamos, no con palabras que enseñen la sabiduría humana, sino que enseñen el Espíritu Santo, explicando cosas espirituales con palabras espirituales.

14 Pero el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, por cuanto se disciernen espiritualmente.

15 Mas el hombre espiritual lo disciernen todo, y él mismo no es discernido de nadie.

16 Porque

¿ Quién ha conocido la mente del Señor,

para que le enseñe?

Nosotros empero tenemos la mente de Cristo.

3 Y yo, hermanos, no pude hablareis como á espirituales, sino como á carnales, como á niños en Cristo.

2 Os alimenté con leche, no con manjar sólido; porque no erais capaces de ello; mas ni aun todavía sois capaces:

3 porque sois todavía carnales: pues mientras hay entre vosotros celos y contienda, ¿ no sois carnales, andando según el uso de los hombres?

4 Pues cuando uno dice: ¡ Yo soy de Pablo! y otro: ¡ Yo soy de Apolos! ¿ no sois como hombres mundanos?

5 ¿ Qué pues es Pablo, y qué Apolos, sino ministros por medio de quienes creisteis; y eso según el Señor le ha dado á cada cual?

6 Yo planté, Apolos regó, pero Dios dió el aumento.

7 De manera que no es nada, ni el que planta, ni el que riega, sino Dios que da el aumento.

8 El que planta y el que riega son una misma cosa; mas cada cual recibirá su propio galardón, conforme á su mismo trabajo.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios: vosotros sois la labranza de Dios, es el edificio que Dios fabrica.

10 Según la gracia de Dios que me ha sido dada, cual arquitecto sabio, yo eché el cimiento, y otro edifica sobre él: pero mire cada uno cómo edifica sobre él.

11 Porque nadie puede poner otro

7 Jer. 9: 23. 8 Jer. 9: 24.

2 Según el T. H. variante, misterio. h = Jesús el Mesías, y al tal crucificado. Cap. 1: 23. c, ansiedad y mucho recelo. Comp. 2 Cor. 12: 8; Hech. 17: 33-34: 18: 1. d Gr. estuviere. e, de perfecta edad. Cap. 14: 20; Heb. 5: 14. f, u, hombres grandes, ó principales. Gr. gobernantes. g = secreto revelado. Véase Rom. 16: 25; Col. 1: 26. h Isa. 64: 4. i Gr. subió sobre cora-

zón de hombre. l Gr. cuán grandes cosas. l Efe. 2: 2. m, ó, comparando, ó combinando, cosas espirituales con espirituales. n, ó, sea, á hombres espirituales. o Comp. Rom. 3: 5-9. p, ó, no espiritual = carnal. Juan 3: 6. q, una lecura. r, ó, examinan, ó juzgan; y así más abajo. s Isa. 40: 13.

8 Gal. 6: 1. b Rom. 7: 14. c Gr. di á beber. d, ó, crecimiento. e Gr. edificio de Dios. f Hech. 4: 12.

fundamento, fuera del que está ya puesto, el cual es Jesu-Cristo.

12 Si alguno edifica sobre *este* fundamento, oro, plata, piedras costosas, madera, heno, rastrojo ;

13 la obra de cada cual será puesta de manifiesto ; porque ^{el} el día la declarará, pues que ^{en} en fuego es revelado ; y el fuego mismo probará la obra de cada cual, qué tal sea.

14 Si la obra que alguno ha edificado sobre él, ^{resistiere}, recibirá galardón :

15 si la obra de alguno fuere consumida, él llevará el daño ; pero será ^{él} él mismo salvado, si bien como *quien pasa* por medio del fuego.

16 ¶ ¿ No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros ?

17 Si alguno destruye el templo de Dios, le destruirá Dios á él ; porque el templo de Dios es santo ; ^{tales} tales *pues* sois vosotros.

18 ¶ ¡ Nadie se engañe á sí mismo ! Si alguno de entre vosotros piensa que él es sabio en este siglo, ^{venga} venga á ser insensato, para llegar á ser sabio.

19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios. Porque está escrito :

^{El} El *prende* á los sabios en su misma astucia.

20 Y otra vez :

^{El} El Señor conoce los razonamientos de los sabios,

y sabe que son vanos.

21 Así pues no se glorie nadie en los hombres. Porque todas las cosas son vuestras :

22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, ó el mundo, ó la vida, ó la muerte, ó lo presente, ó lo porvenir,

23 ¡ todo es vuestro, y vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios !

4 Así considerémos ^{cada} cada uno, como ministros de Cristo, y administradores de ^{los} los misterios de Dios.

2 Aquí, además, se exige en los administradores que sea uno fiel.

3 Mas en cuanto á mí, es cosa de poquísimas importancia el que sea yo ^é juzgado por vosotros, ó por ^{el} el juicio humano : más aún, yo no me juzgo á mí mismo.

4 Pues nada sé yo contra mí mismo ; mas no soy por esto justificado, sino que el que me juzga es el Señor.

5 Así pues no juzgéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor ; el cual sacará á luz las *obras* enueubiertas de

las tinieblas, y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones ; y entonces cada cual tendrá su alabanza de Dios, *y no del hombre*.

6 ¶ Y estas cosas, hermanos, las he trasferido en figura á mí mismo y á Apolos, por vuestra causa ; para que en nosotros aprendierais á *no pasar* mas allá de lo *arriba* escrito ; para que ninguno de vosotros se engría á favor de uno en contra de otro.

7 Porque ¿ quién hace que tú te diferencias de otro ? ¿ ó qué tienes tú que no hayas recibido ? Mas si lo recibiste, ¿ por qué te glorías, como si no lo hubieses recibido ?

8 ¡ Ya estáis saciados ; ya os habéis enriquecido ; sin nosotros ^{habéis} habéis llegado á reinar ; y yo quisiera *que en efecto* reinásemos con vosotros !

9 Pues yo pienso que Dios nos ha puesto á nosotros, los apóstoles, en exhibición, los postreros *de todos*, como *hombres* condenados á muerte ; porque hemos venido á ser espectáculo al ^{universo} universo, tanto á los ángeles como á los hombres.

10 Nosotros somos insensatos á causa de Cristo, mas vosotros sois sabios en Cristo ; nosotros somos débiles, mas vosotros sois fuertes ; vosotros tenéis gloria, mas nosotros deshonra.

11 Hasta la hora presente, padecemos hambre, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos morada fija,

12 y estamos rendidos de cansancio, ^{trabajando} trabajando con nuestras propias manos : siendo vilipendiados, bendecimos ; siendo perseguidos, lo sufrimos ;

13 siendo infamados, rogamos : hemos venido á ser los desechos del mundo, y las escorias de todas las cosas, hasta el día de hoy.

14 ¶ No escribo estas cosas para avergonzaros, sino que, como á mis hijos amados, os amonesto.

15 Pues aunque tuvierais diez mil ^{ayos} ayos en Cristo, sin embargo *no tenéis* muchos padres ; porque en Cristo Jesús, por medio del evangelio, yo os engendré.

16 Ruegós pues que ^{seáis} seáis imitadores míos.

17 Por esto envié á vosotros á Timoteo, el cual es mi hijo amado, y fiel en el Señor ; quien os recordará mis caminos en Cristo, así como yo *los* enseño por todas partes, en cada Iglesia.

⁵ Mal. 4: 1, 5. ⁶ 2 Tes. 1: 8. ⁷ Gr. permanecer. ⁸ Véase v. 12. ⁹ 10, el cual templo sois vosotros. ¹⁰ Gr. cuales sois vosotros. ¹¹ Comp. Juan 9: 40, 41. ¹² Job 5: 13. ¹³ Sal. 93: 11.

¹⁴ Gr. hombre. ¹⁵ Cap. 11: 23. ¹⁶ = los secretos revelados = la revelación. ¹⁷ Rom. 16: 25; Col. 1: 25. ¹⁸ o, examina-

do (y así adelante). ¹⁹ Gr. día humano. ²⁰ Cap. 3: 13 y Mal. 4: 1; Hech. 17: 31. ²¹ Gr. reinasteis. ²² Apoc. 1: 6. ²³ Apoc. 5: 10; 20: 4, 6; 22: 5; Rom. 5: 17. ²⁴ o, mundo. ²⁵ Gr. Cosmos. ²⁶ Cap. 9: 4, 6; Hech. 18: 3; 20: 34. ²⁷ Gal. 3: 25. ²⁸ Cap. 11: 1; Fil. 3: 17; 1 Tes. 1: 6; 2: 14 y Efec. 5: 1.

18 Mas algunos están engreídos, como yo mismo no hubiese de ir á vosotros.

19 Iré empero en breve á vosotros, si el Señor quiere; y conoceré, no la palabra de los que están engreídos, sino el poder.

20 Porque no en palabra es el reino de Dios, sino en poder.

21 ¿Qué queréis? ¿que yo vaya á vosotros con vara de castigo, ó en amor, y con espíritu de dulzura?

5 Por todas partes se dice que hay fornicación entre vosotros, y tal fornicación como ui aun entre los gentiles *se hulla; á saber*, el que tenga uno la mujer de su padre.

2 Y vosotros estáis engreídos, y no os habéis más bien enristeído, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que ha hecho esta mala obra.

3 Porque yo en verdad, estando ausente en cuerpo, mas presente en espíritu, ya he juzgado, como si estuviese presente, á aquel que así ha ejecutado esta acción;

4 y he determinado, que eu el nombre de nuestro Señor Jesús, estando reunidos en uno, vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús,

5 que el tal sea entregado á Satanás, para destrucción de la carne, para que el espíritu sea salvado en el día del Señor Jesús.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿Acaso no sabéis que un poco de levadura haec fermentar toda la masa?

7 Limpiaos de la vieja levadura: porque nuestra Pascua también ha sido sacrificada, *es á saber*, Cristo.

8 Así pues guardemos la fiesta nuestra; no con la vieja levadura, ni con levadura de malicia y de maldad, sino con panes ázimos de sinceridad y de verdad.

9 Os escribí, en aquella carta, que no tuvieséis compañía con los fornicarios:

10 no queriendo decir ciertamente los fornicarios de este mundo, ui los avaros, ni los rapaces, ni los idólatras: pues entonces tendríais que salir del mundo.

11 Mas, siendo como es el caso, os escribí que no tuvieséis compañía con ninguno que se llame hermano, si es fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó borracho, ó rapaz; con el tal, ni aun habéis de comer.

12 Porque ¿qué tengo yo que ver con juzgar á los de afuera? ¿No juzgáis vosotros á los de adentro?

13 Mas á los que son de afuera los juzga Dios. Quitad pues á aquel hombre malo de en medio de vosotros.

6 ¿Se atreve alguno de vosotros, teniendo un asunto contra otro, á llamarle á juicio ante los injustos, y no ante los santos?

2 ¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? y si por vosotros el mundo ha de ser juzgado, ¿sois acaso indignos de juzgar en cosas de infima importancia?

3 ¿No sabéis que juzgaremos á ángeles? cuánto más las cosas de esta vida.

4 Si pues tuvieréis pleitos respecto de las cosas de esta vida, ¡poned por jueces á los que son de menos estimación en la Iglesia!

5 ¡Os lo digo para vergüenza vuestra! ¿Es así que no puede hallarse entre vosotros ningún hombre sabio, que sea capaz de juzgar entre sus hermanos,

6 sino que hermano litiga contra hermano, y esto ante los que no creen?

7 Ahora pues, es ya una culpa grave entre vosotros, el que tengáis pleitos unos contra otros. ¿Por qué no sufrís antes la injusticia? ¿por qué antes no permitís que seáis defraudados?

8 ¡Pero vosotros mismos hacéis injusticia y defraudáis, y esto á vuestros hermanos!

9 ¿Acaso no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No os engaños! ¡ni los fornicadores, ni los idólatras, ui los adúlteros, ni los afemiudados, ni los sodomitas,

10 ui los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los rapaces, heredarán el reino de Dios!

11 ¡Y tales erais algunos de vosotros: mas habéis sido lavados, mas habéis sido santificados, mas habéis sido justificados, en el nombre del Señor Jesu-Cristo, y por el Espíritu de nuestro Dios!

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas aprovechan; todas las cosas me son lícitas, mas no seré señoreado de ninguna de ellas.

13 Los alimentos para el vientre, decís, y el vientre para los alimentos! pero Dios destruirá tanto á aquel como á éstos. El cuerpo empero no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo:

14 y Dios no solo resucitó al Señor Jesús, sino que nos resucitará á nosotros también por medio de su poder.

16, benignidad. 5 ^a 6, determinado. ^b Gál. 5: 17; 6: 8; Juan 3: 6; Rom. 8: 9. ^c Cap. 1: 8, nota. ^d Gál. 5: 9; cap. 15: 33. ^e Exod. 12: 15; 13: 7; 34: 25. ^f Comp. Exod. 12: 11, 21; Luc. 22: 7. ^g Gr. la carta. ^h ó, dados á la extorsión. Cap. 6: 10.

ⁱ Gr. mas ahora. Comp. cap. 12: 18 y 15: 20. ^k ó, injuriador. Cap. 6: 10.

6 ^a Cap. 1: 2; Fil. 1: 1. ^b ó, causas pequeñísimas. ^c Gr. totalmente un defecto. ^d Cap. 5: 11, nota. ^e Cap. 5: 10, nota.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros *del cuerpo de Cristo*? ¿Tomaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? ¡No por cierto!

16 ¿Acaso no sabéis que aquel que se une con una ramera, un mismo cuerpo es *con ella*? porque dice *la Escritura*: «Los dos serán una misma carne.

17 Mas aquel que se une con el Señor, un mismo espíritu es *con él*.

18 ¡Huid la fornicación! Cualquiera otro pecado que cometa el hombre, fuera del cuerpo es; mas el que comete fornicación, peca contra su mismo cuerpo.

19 ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es *templo del Espíritu Santo*, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios?

20 Y no sois *dueños* de vosotros mismos; porque *fuisteis comprados á gran precio*; glorificad pues á Dios con vuestro cuerpo.

7 En cuanto á las cosas de que *me escribisteis*: Bueno *sería* que el hombre no tocase á mujer;

2 mas á causa de la fornicación, tenga cada *hombre* su propia mujer, y cada *mujer* su propio marido.

3 Pague el marido á su mujer el débito *conyugal*, y asimismo la mujer á su marido.

4 La mujer no es dueño de su propio cuerpo, sino *que lo es el marido*; y de la misma manera, el marido no es dueño de su propio cuerpo, sino *que lo es la mujer*.

5 No os defraudéis unos á otros, á no ser con consentimiento, por algún tiempo, para *dedicaros enteramente á la oración*; y volved á estar juntos, no sea que os tiente Satanás, por medio de vuestra ineptitud.

6 Mas esto lo digo por vía de concepción, no por vía de mandato:

7 pues *quisiera* que todos los hombres fuesen así como yo. Mas cada cual tiene su propio don de Dios, quien de una manera, y quien de otra.

8 ¶ Pero digo á los que no están casados, y á las viudas: Bueno les *servirá* si permanecieren así como yo.

9 Mas si no pudieren contenerse, cáense: pues mejor es casarse que quemarse.

10 Á los casados empero ordeno, mas no yo, sino el Señor: Que no se separe la mujer de su marido

11 (mas si se separa, permanezca sin casarse, ó sea reconciliada con su marido); y que el marido no deje á su mujer.

12 Mas en cuanto á los demás, digo yo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no cree, y ella está contenta en habitar con él, no la deje.

13 Y la mujer que tenga marido que no cree, y él esté contento en habitar con ella, no deje ella á su marido.

14 Porque el marido no ereyente es santificado en su mujer, y la mujer no ereyente es santificada en *su marido*: de otra suerte vuestros hijos serían *inmundos*; mas ahora *son santos*.

15 Empero si el no ereyente se separare, sepárese; no está sujeto á servidumbre el hermano, ó la hermana, en tales *casos*: mas Dios nos ha llamado *para vivir en paz*.

16 Pues ¿cómo sabes, oh mujer, si salvarás á tu marido? ¿Ó cómo sabes, oh marido, si salvarás á tu mujer?

17 ¶ Mas según el Señor ha repartido á cada cual, y según Dios ha llamado á cada cual, así ande *el tal*: y así yo ordeno en todas las Iglesias.

18 ¿Fué llamado alguno siendo circunciso? No se haga incircunciso. ¿En incircuncisión ha sido llamado alguno? No se circuncide.

19 La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; mas *lo que vale es la guarda de los mandamientos de Dios*.

20 Cada cual permanezca en aquella vocación en que fué llamado.

21 ¿Fuiste llamado siendo siervo? No se te dé nada de esto; bien que si también puedes ser hecho libre, usa con preferencia de *la libertad*.

22 Porque el que fué llamado en el Señor, siendo siervo, liberto es del Señor: de la misma manera también, el que fué llamado siendo libre, siervo es de Cristo.

23 ¶ Habéis sido comprados á *gran precio*; no seáis vosotros siervos de los hombres.

24 Hermanos, cada uno permanezca para con Dios en aquel *estado* en que fué llamado.

25 ¶ Respecto de las vírgenes, no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser *digno de confianza*.

26 Yo pienso pues que esto es bueno, á causa de *la alicción* que *está sobre nosotros*; digo, que es bueno que el hombre se quede tal como está.

27 ¿Estás atado á mujer? no procures soltarte. ¿Estás desatado de mujer? no busques mujer.

1 Gr. no sea hecho (ó, dicho). 2 Gén. 2: 24. h ó, santuario. 3 Cap. 7: 23; 1 Ped. 1: 13.

7 * Gr. estar desocupados para. b Véase vr. 26. c Según el T. R. variante, el hermano. d Comp. Mat. 18: 17;

Hech. 10: 14, 28. e Rom. 11: 16; Deut. 7: 6; Luc. 2: 23. Comp. vr. 34. f Cap. 6: 20; 1 Ped. 1: 18. g Gr. fiel, h ó, calumnia. Gr. necesidad. Comp. Mat. 24: 19, 20. i ó, nos amenaza. Apoc. 2: 10.

28 Mas aun cuando te casares, no pecas; y si una virgen se casare, no peca. Pero los tales tendrán tribulación en la carne; y yo quisiera perdonáoslas.

29 ¶ Mas esto digo, hermanos: El tiempo ^k que *nos* queda está acortado; para que los que tienen mujeres sean como si no las tuviesen;

30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si nada poseyesen;

31 y los que usan del mundo, como no usándolo hasta lo sumo: porque la ^lcondición de este mundo se va pasando.

32 Mas yo quisiera que estuvieseis sin inquietudes. El que no es casado, se afana por las cosas del Señor, *pensando en cómo agradar al Señor*;

33 mas el que es casado, se afana por las cosas del mundo, *pensando en cómo agradar á la mujer*.

34 Y hay diferencia también en la mujer y la virgen. La que no es casada se afana por las cosas del Señor, para que pueda ser ^msanta, tanto en cuerpo como en espíritu: mas la que es casada, se afana por las cosas del mundo, *pensando en cómo agradar al marido*.

35 ¶ Y esto os lo digo para vuestro provecho; no para echaros un lazo, sino por lo que es decoroso, y para que podáis asistir al *servicio del Señor* sin distracciones.

36 Pero si alguno piensa que se portaría indecorosamente para con ⁿsu *hija* virgen, si ella pasara la flor de su edad *sin casarse*, y si ha de ser así, haga lo que quiera; no peca; ¡que se casen!

37 Mas el que está firme en su corazón, no teniendo *tal* necesidad, y es dueño de su propia voluntad, y ha determinado en su propio corazón que guardará á ⁿsu *hija* virgen, *en hacerlo así*, hará bien.

38 De manera que el que da á su *hija* virgen en matrimonio, hace bien, y el que no la da en matrimonio, hace mejor.

39 ¶ La mujer *casada* ^o está bajo obligación cuanto tiempo viviere su marido; mas si el marido ^pha muerto, libre está para casarse con quien quiera; sólo que sea en el Señor.

40 Pero ^qserá más feliz si permaneciere así *como está*, según mi opinión; y pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.

8 Respecto de las *cosas* ofrecidas en sacrificio á los ídolos: Sabemos que

todos nosotros tenemos ^aciencia. La ciencia engric, pero el amor edifica.

2 Si alguno piensa que sabe algo, nada sabe todavía como ^bconviene saberlo:

3 pero si alguno ama á Dios, éste tal ^ces conocido de él.

4 Respecto pues del comer de las *cosas* ofrecidas en sacrificio á los ídolos, sabemos que ^del ídolo es nada en el mundo, y que no hay más Dios que uno solo.

5 Porque aunque haya los que se llaman dioses, ora en el cielo, ora en la tierra (como que hay muchos dioses y muchos señores);

6 para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, *procedente* de quien son todas las cosas, y nosotros para él; y un solo Señor, Jcsu-Cristo, por medio de quien son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

7 ¶ Sin embargo, no hay en todos esta ciencia; sino que algunos, teniendo hasta ahora el uso familiar del ídolo, comen *de aquellas cosas* como *de cosas* ofrecidas en sacrificio á un ídolo; y su conciencia, siendo débil, es *así* contaminada.

8 El alimento empero no nos recomienda á Dios: ni somos peores si no comemos, ni somos mejores si comemos.

9 Pero cuidaos, no sea que de algún modo esta libertad vuestra venga á servir de tropiezo para los débiles.

10 Pues si alguno te viere á tí, que tienes *esta* ciencia, ^esentado á la mesa en el templo del ídolo, ¿no será ^ffortalecida su conciencia, siendo él débil, para comer de las cosas ofrecidas en sacrificio á los ídolos?

11 ¡*Cuidate, digo*! porque por tu ciencia ^gpuede pecar el que es débil, el hermano por quien Cristo murió!

12 Y pecando de esta manera contra los hermanos, ^hé hiriendo su conciencia ^henferma, contra Cristo pecáis.

13 Por lo cual, si el alimento ⁱhace tropezar á mi hermano, ^kno comeré carne nunca jamás, para no hacer tropezar á mi hermano.

9 ¿^aNo soy yo apóstol? ¿No soy yo libre? ¿No he visto yo á Jesús nuestro Señor? ¿No sois vosotros obra mía en el Señor?

2 Si para otros no soy apóstol, al menos para vosotros lo soy; porque ^bel sello de mi apostolado lo sois vosotros mismos en el Señor.

3 Ésta es mi defensa para con los que me examinan.

^k Gr. está acortado en cuanto á lo que resta. ^o ó sea, está acortado: para que, en lo que resta, &c. ^l íd., forma, moda, uso, orden, ó estilo = el estado actual de las cosas. ^m Comp. vr. 14. ⁿ ó, consagrada, devota. ^p ó, su virgen. ^q Rom. 7: 2. ^r Gr. durmiere. ^s Tes. 4: 13, 14. ^t Gr. es.

^a ó, conocimiento. Vr. 7. ^b ó, debe. ^c Gal. 4: 9. ^d Cap. 10: 19. ^e Gr. reclinado en. ^f Gr. edificada. ^g Gr. perrece. ^h ó, débil. ⁱ ó, escandaliza. Mat. 18: 6, 7. ^k Rom. 14: 21.

⁹ Según el T. It. ^b Comp. 2 Cor. 12: 12.

4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber ^c á expensas ajenas?

5 ¿No tenemos derecho de llevar en derredor *con nosotros* á una hermana, mujer *propia*, como los demás apóstoles, y ^d los hermanos del Señor, y ^e Cefas?

6 ¿Ó es que solo yo y Bernabé no tenemos ^f el derecho de no trabajar?

7 ¿Quién jamás sirve como soldado á sus propias expensas? ¿quién planta una viña, y no come de su fruto? ¿ó quién pastorea un rebaño, y no se alimenta de la leche del rebaño?

8 ¶ ¿Acaso digo yo esto *sólo* según el uso de los hombres; ó no dice la ley también lo mismo?

9 Porque está escrito en la ley de Moisés: «No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Es acaso por los bueyes que Dios *así* se cuida;

10 ó lo dice seguramente por nuestra causa? Por nuestra causa indudablemente fué escrito; porque el que ara, debe arar con esperanza, y el que trilla, *debe trillar* con esperanza de participar.

11 Si nosotros ^h hemos sembrado para vosotros cosas espirituales, ¿es mucho que seguemos vuestras cosas ⁱ temporales?

12 Si otros tienen *este* derecho sobre vosotros, ¿no *lo tenemos* mucho más nosotros? Sin embargo, no hemos usado de este derecho; antes bien, todo lo sufrimos, por no poner estorbo alguno al evangelio de Cristo.

13 ¶ ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen de las cosas del Templo, y los que asisten al altar, ^k participan juntamente con el altar?

14 Así también ha ordenado el Señor, que los que ^l predicán el evangelio, vivan del evangelio.

15 Yo empero no me he valido de ninguno de estos *derechos*; y no escribo estas cosas para que se haga así conmigo; ¡porque bueno me fuera morir, mas bien que el que nadie ^m me prive de *esta* gloria mía!

16 Pues aunque predico el evangelio, nada tengo de que gloriarme; porque necesidad me está impuesta; pues ¡ay de mí! si no predicare el evangelio.

17 Porque si hago esto voluntariamente, tengo galardón; mas si ⁿ forzosamente, *es porque* el ^o oficio de administrador *ha sido encomendado*.

18 ¿Cuál es pues mi galardón? *Ésto*, que predicando el evangelio, pongo el

evangelio *de Cristo* sin cargo, de modo que no use hasta lo sumo de mi derecho en el evangelio.

19 Porque aunque yo sea libre respecto de todos, me he hecho siervo de todos, para ganar los más *que pueda*.

20 Así que á los Judíos me he hecho como judío, para ganar á los Judíos; á los que están bajo la ley, como bajo la ley (no estando yo mismo bajo la ley), para ganar á los que están bajo la ley;

21 á los que están sin ley, como sin ley (no estando sin ley para con Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar á los que están sin ley.

22 Á los débiles me hice como débil, para ganar á los débiles: me he hecho todo para con todos, para que de todos modos yo salve á algunos.

23 Y lo hago todo á causa del evangelio, para que, con *los demás*, yo también participe en él.

24 ¶ ¿No sabéis que en el estadio corren todos, mas uno solo recibe el premio? ¡De tal modo corred vosotros, que podáis alcanzarlo!

25 Y todo *paquel* que lucha *en la palestra*, es templado en todas las cosas. Ellos en verdad *lo hacen* para ganar una corona corruptible, mas nosotros, *una corona incorruptible*.

26 Yo pues corro de esta manera, como quien no corre á la ventura; así ^q peleo, como quien no hiere al aire:

27 mas ^r venzo mi cuerpo, y lo tengo en sujeción; no sea que de algún modo, habiendo predicado á los demás, yo mismo sea rechazado *por indigno*.

10 Porque no quiero que ignoréis hermanos, que nuestros padres todos ^a estaban debajo de la nube, y todos ^b pasaron por en medio del mar;

2 y todos fueron bautizados ^c á Moisés en la nube y en el mar;

3 y todos comieron el mismo alimento ^d espiritual,

4 y todos ^e bebieron la misma bebida ^d espiritual; porque bebieron de aquella roca ^d espiritual ^f que les iba siguiendo; y aquella roca era Cristo.

5 Sin embargo, ^g con los más de ellos no se agradó Dios; pues ^h fueron derribados en el desierto.

6 ¶ Y estas cosas eran ejemplos para nosotros, á fin de que nosotros no tengamos codicia de cosas malas, ⁱ como ellos también codiciaron.

7 Ni seáis idólatras, como lo eran algunos de ellos; según está escrito: ^k Sen-

^c V. 6. Comp. Hech. 13: 2; 20: 34. ^d Mat. 13: 55; Marc. 6: 3; Gál. 1: 19; Juan 7: 5. ^e Juan 1: 41, 42. ^f V. 14, 15; cap. 4: 12; Hech. 20: 34. ^g Deut. 25: 4. ^h Rom. 15: 27. ⁱ Gr. carnales. ^j Lev. 2: 3, 10; 1 Sam. 2: 28. ^k 16, 17. ^l Gr. haga nula mi gloria, ó, inconstancia. ^m Gr. no voluntariamente. ⁿ Cap. 4: 1, 2. ^o 2 Tim. 2: 5. ^p Gr. peleo á puñadas. ^q Gr. doy debajo del ojo.

10 ^a Exod. 13: 21; Núm. 9: 16-18. ^b Exod. 14: 22. ^c 6, para unirlos con Moisés, como pueblo suyo. Exod. 32: 7; Comp. cap. 1: 13, 15. ^d 6, sobrenatural = obra del Espíritu. Comp. Mat. 12: 28; Luc. 9: 17; cap. 2: 15; 13: 44, 45. ^e Exod. 17: 6; Núm. 20: 11. ^f Sal. 135: 41. ^g Heb. 4: 16, 17. ^h Núm. 14: 29, 32, 33. ⁱ Núm. 11: 4, 33, 34. ^k Exod. 32: 6.

tóse el pueblo á comer y beber, y se levantaron para jugarcar.

8 Ni cometamos fornicación, ^m como algunos de ellos la cometieron, y cayeron en un día veinte y tres mil.

9 Ni tentemos ⁿ al Señor, como algunos de ellos le tentaron, y ^o perccieron, *mordidos* por serpientes.

10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron, *heridos* por el destruidor.

11 ¶ Y estas cosas les sucedieron á ellos ^p típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, á quienes han ^a llegado los fines de los siglos.

12 Por tanto, ¡el que piensa que está en pie, mire que no caiga!

13 No os ha ^r sobrevenido ninguna tentación que no sea ^s común á los hombres: mas fiel es Dios, el cual no permitirá que seáis tentados más allá de lo que podáis *sufrir*; sino que, juntamente con la tentación, proveerá también la vía de escape, para que podáis sobrellevarla.

14 ¶ Por lo cual, amados míos, ¡huid de la idolatría!

15 Como á sabios os *lo digo*; juzgad de lo que digo.

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la ^t comunión de la sangre de Cristo? El pan que quebramos, ¿no es la ^t comunión del cuerpo de Cristo?

17 ^u Porque *habiendo* un solo pan, nosotros, como muchos, somos un mismo cuerpo; porque todos participamos de aquel pan, *que es* un solo.

18 ¡Mirad á Israel, *al que lo es* según la carne! ¿Acaso los que comen de los sacrificios, no ^v tienen ^t comunión con el altar?

19 ¶ ¿Qué digo pues? ¿que lo que se ofrece en sacrificio á los ídolos es algo? ¿ó que el ídolo *mismo* es algo?

20 Al contrario, *digo* que las cosas que los gentiles ofrecen en sacrificio, á los demonios las sacrifican, que no á Dios: y no quiero que tengáis ^t comunión con los demonios.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿Provocamos á celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?

23 ¶ ^w Todas las cosas son lícitas, mas no todas convienen. Todas las cosas son lícitas, mas no todas ^x sirven para la edificación.

24 ¡y No busque nadie lo suyo propio, sino *cada cual* el bien ^z del prójimo!

¹⁶ Retozar. ^mNúm. 25: 1, &c. ⁿ variante, á Cristo. ^oNúm. 21: 6. ^pó sea, por escarmiento. ^qHeb. 1: 1; 10: 25; cap. 7: 29; 1 Ped. 1: 20; 4: 7. ^rGr. tomado. ^sGr. humana. ^tó, participación en común. ^uó sea, porque nosotros, siendo muchos, somos un mismo pan, un mismo cuerpo. ^vLev. 7: 15, 16; Deut. 12: 27. ^wCap. 6: 12.

25 Todo lo que se vende en el mercado, comedo, sin andar en preguntas á causa de conciencia *escrupulosa*;

26 porque

^a del Señor es la tierra, y cuanto ella contiene.

27 Si os convidá uno de ^b los que no creen, y queréis ir, cuando os pusieren delante, comedlo, sin andar en preguntas á causa de conciencia *escrupulosa*.

28 Mas si alguno os dijere: ¡Esto ha sido ofrecido en sacrificio! No lo comáis, á causa de aquel que *te lo manifestó*, y á causa de conciencia.

29 Conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro; pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por conciencia ajena?

30 Si yo con gratitud á Dios participo, ¿por qué he de ser vituperado á causa de aquello por lo cual doy gracias?

31 ¶ Por tanto, ora que comáis, ora que bebáis, ó cualquiera cosa que hiciereis, hacedlo todo para gloria de Dios.

32 ^c No déis ocasión de tropiezo, ni á los Judíos, ni á los Griegos, ni á la Iglesia de Dios:

33 así como yo también ^d en todo ^e procuro agradar á todos, no buscando mi propio provecho, sino el de muchos, para que ellos sean salvos.

¶ Sed *pues* imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.

2 Yo os alabo, *hermanos*, de que en todas las cosas os acordáis de mí, y retenéis constantes ^b mis ^c instrucciones, cuales os las entregué.

3 Mas quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.

4 Todo hombre que ora ó profetiza, teniendo cubierta *con velo* la ^h cabeza, deshonra su cabeza.

5 Mas toda mujer que ora ó profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza; porque lo mismo es que si *su cabeza* estuviera rasurada.

6 Pues si la mujer no se cubriere con velo, sea rapada también: mas si es una vergüenza á la mujer ser rapada ó rasurada, cúbrase con velo.

7 Porque el hombre en verdad no debe cubrirse la cabeza con velo, siendo como lo es ^d la imagen y gloria de Dios; pero la mujer es la gloria del hombre.

8 Porque no es el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre;

9 y en verdad, no fué creado el hombre

^xGr. edifican. ^yFil. 2: 4; cap. 13: 5; vr. 33. ^zGr. del otro. ^aSal. 24: 1. ^bCap. 14: 22. ^cCap. 8: 9-13. ^dCap. 9: 22. ^eGr. agrado.

¶ ^fCap. 4: 16. ^gó, las tradiciones. ^hGr. las (cosas) entregadas. ⁱGén. 1: 26, 27.

á causa de la mujer, sino ^e la mujer á causa del hombre.

10 Por tanto debe la mujer traer sobre su cabeza *divisa* de la autoridad *del marido*, á causa de ^f los ángeles.

11 No obstante, ni es el hombre sin la mujer, ni la mujer sin el hombre, en el Señor.

12 Pues como la mujer es del hombre, así también el hombre es por medio de la mujer; mas todas las cosas son de Dios.

13 ¡ Juzgad entre vosotros mismos! ¿ es cosa decorosa que una mujer ore á Dios sin estar cubierta con velo?

14 ¿ Acaso la naturaleza misma no os enseña que si el hombre lleva la cabellera larga, le es una deshonra?

15 Mas si la mujer tiene cabellera larga, le es una gloria: porque la cabellera larga le es dada para cubierta.

16 Mas si alguno parece ser contencioso, *baste decir* que nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las Iglesias de Dios.

17 ¶ Pero notificándoos esto *que sigue*, no os alabo; por cuanto os reunís, no para lo mejor sino para lo peor.

18 Pues, en primer lugar, oigo que al reuniros en ^e asamblea, hay ^h divisiones entre vosotros; y en parte lo creo.

19 Pues es ^l necesario que haya facciones entre vosotros, para que sean manifestados los que son aprobados.

20 Cuando pues os reunís en un mismo lugar, no es para comer la Cena del Señor:

21 porque en vuestro comer, cada cual toma, antes de *haber distribución*, su propia cena; y uno tiene hambre, y otro está ebrio.

22 ¡ Qué! ¿ No tenéis casas en donde comer y beber? ¿ Ó es que despreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á los que nada tienen? ¿ Qué os diré? ¿ os alabaré en esto? ¡ No os alabo!

23 ¶ Porque yo ^k recibí del Señor lo que también os entregué: que el Señor Jesús, la misma noche en que fué entregado, tomó pan;

24 y habiendo dado gracias, lo quebró, y dijo: ¡ Tomad, comed! ¡ Esto es mi cuerpo, ^m que por vosotros ^l es quebrado! ¡ Haced esto en memoria de mí!

25 Y de la misma manera *tomó* la copa, después de haber cenado, diciendo: ¡ Esta copa es el ⁿ Nuevo Pacto en mi sangre! ¡ Haced esto, cuantas veces la bebiéreis, en memoria de mí!

26 Porque cuantas veces comieris este pan y bebiereis *esta* copa, procla-

máis la muerte del Señor, ^o hasta que él venga.

27 Por lo cual, aquel que comiere el pan ó bebiere la copa del Señor ^p indignamente, será reo ^{respecto} del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Mas examínese á sí mismo ^e cada uno, y así coma del pan, y beba de la copa:

29 porque el que come y bebe ^p indignamente, come y bebe ^r juicio para sí mismo, no haciendo ^e distinción del cuerpo *del Señor*.

30 Por esta causa muchos de entre vosotros están débiles y enfermos, y muchos ^t duermen.

31 Mas si nos juzgáramos á nosotros mismos, no seríamos juzgados.

32 Pero cuando somos juzgados, castigados somos por el Señor, para que no seamos ^e condenados con el mundo.

33 Por lo cual, hermanos míos, euando os reunís para comer, esperaos los unos á los otros.

34 Si alguno tuviere hambre, ^v coma en casa; para que no os reunáis para ^w condenación. Y las demás cosas pondré en orden cuando yo vaya *á vosotros*.

12 Y respecto de los *dones* espirituales, hermanos, no quiero que estéis ignorantes.

2 Sabéis que cuando erais gentiles, *fuisteis* conducidos en pos de aquellos ídolos mudos, de cualquiera manera que fueseis llevados.

3 Por lo cual os hago saber que nadie, hablando ^a por el Espíritu Santo, dice: Jesús ^b es anatema; y ^c ninguno puede decir: ¡ Jesús es el Señor! sino ^a por el Espíritu Santo.

4 ¶ Mas hay diversidad de dones, pero uno mismo *es* el Espíritu:

5 y hay diversidad de ministraciones, pero uno mismo *es* el Señor;

6 y hay diversidad de operaciones, pero uno mismo *es* Dios, el cual lo obra todo en todos.

7 Á cada uno empero le es dada la manifestación del Espíritu para el provecho *de todos*.

8 Porque á uno, por medio del Espíritu, le es dada palabra de sabiduría, á otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu:

9 á otro, fe, ^a por el mismo Espíritu, á otro dones de curaciones, ^a por el mismo Espíritu;

10 á otro, ^d facultades de obrar mila-

^e Gén. 2: 18. ^f Comp. Ecl. 5: 6; Heb. 1: 4. ^g Gr. Iglesia. ^h Heb. 19: 32, 39, 41. ⁱ Comp. cap 14: 35; Sant. 2: 2. ^k Gr. eismas. ^l Cap. 1: 10; 12: 25. ^m Mat. 18: 7. ⁿ Gal. 1: 11, 12. ^o Según el T. R. ^p variante, que es para vosotros. ^q Juan 6: 51. ^r ó, Nuevo Testamento. ^s Juan 21: 22; Heb. 1: 11; 5: 20, 21; cap. 4: 5; 13: 23; 1 Tes. 4: 16; 2 Tes. 1: 10. ^t = impropia, ^u irrespectuosamente. Según el T. R. ^v Gr.

hombre. ^w Cap. 4: 1. ^x ó, condenación. ^y ó, diferencia. ^z Juan 11: 11, 13. ^{aa} ó sea, Efes. 5: 14; 1 Tes. 5: 6. ^{ab} 2 Ped. 2: 5-9 y Juan 15: 18, 19, 24; 17: 14. ^{ac} Comp. Mat. 26: 26. ^{ad} Gr. juicio (condenatorio). ^{ae} Vr. 29: 1 Tim. 3: 6; 3: 12. ^{af} ^{ag} Gr. en virtud de. ^{ah} Comp. Lev. 27: 28, 29 y Núm. 21: 2, 5, notas. ^{ai} Mat. 16: 16, 17. ^{aj} Gr. operaciones de poderes.

gros; á otro profecía; á otro discernimiento de espíritus; á otro, *diversos* géneros de lenguas; á otro interpretación de lenguas.

11 Pero todas estas cosas las obra aquel uno y mismo Espíritu, repartiendo á cada cual conforme él quiera.

12 ¶ Porque de la manera que el cuerpo es uno mismo, mas tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un mismo cuerpo, así también es Cristo.

13 Porque ^a por un mismo Espíritu todos nosotros fuimos bautizados, para *ser constituidos en un solo cuerpo*, ora seamos judíos ó griegos, ora seamos siervos ó libres; y á todos se nos hizo beber de un mismo Espíritu.

14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Por cuanto no soy mano, no soy del cuerpo; no por esto deja de ser del cuerpo.

16 Y si dijere el oído: Por cuanto no soy ojo, no soy del cuerpo; no por esto deja de ser del cuerpo.

17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 ^e Pero el caso es que Dios puso los miembros, cada uno de ellos, en el cuerpo, como él quiso.

19 Si pues todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 Mas es el caso que son muchos los miembros, pero uno solo el cuerpo.

21 Y no puede el ojo decir á la mano: ¡No tengo necesidad de tí! ni tampoco *puede decir* la cabeza á los pies: ¡No tengo necesidad de vosotros!

22 Al contrario, son mucho más necesarios aquellos miembros que parecen ser muy débiles;

23 y á aquellas *partes* del cuerpo que reputamos ser menos honrosas, las revestimos con más abundante honra; y nuestras *partes* feas tienen más abundante compostura;

24 al paso que nuestras *partes* agradadas no tienen necesidad: pero Dios ha atemperado el cuerpo consigo mismo, dando mayor honra á la *parte* donde le faltaba;

25 para que no haya cisma en el cuerpo, sino que los miembros tengan el mismo cuidado los unos por los otros:

26 y ora que sufra un miembro, sufran juntamente con él todos los miembros; ora que sea honrado un miembro, todos los miembros se regocijen juntamente con él.

27 ¶ Vosotros pues sois el cuerpo de

^c Gr. mas ahora. Comp. cap. 5: 11; 15: 20. ^d Gr. glorificado. ^e Gr. poderes. ^f Gr. ayudas, gobernamientos. ^g ío, y además, un camino muy excelente, &c. ^h Gr. os

Cristo, é individualmente *sois* miembros de él.

28 Y Dios ha puesto los *miembros* en la Iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, luego ^g milagros, después dones de curar, ^h los de ayudar y de gobernar, y *diversos* géneros de lenguas.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿son todos maestros? ¿son todos *obradores* de milagros?

30 ¿Tienen todos dones de curar? ¿hablan todos diversas lenguas? ¿interpretan todos?

31 Mas desead ardentemente los mejores dones. ⁱ Y un camino todavía más excelente ^{kos} voy á mostrar.

13 Si yo hablara con lenguas de hombres, y de ángeles, mas no tuviera amor, he venido á ser como bronce que suena, ó címbalo que retiñe.

2 Y si tuviera *el don* de profecía, y supiera todos los misterios, y toda la ciencia; y si tuviera toda la fe, de modo que pudiera remover montañas, mas no tuviera amor, nada soy.

3 Y si distribuyera todos mis haberes para dar de comer á los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, mas no tuviera amor, nada me aprovecha.

4 ¶ El amor es sufrido y benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se engríe,

5 no se porta indecorosamente, ^a no busca lo suyo propio, no se irrita, ^b no hace caso de un agravio;

6 no se regocija en la injusticia, mas se regocija juntamente con la verdad:

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca ^c se acaba: mas ora que haya profecías, terminarán; ora que haya lenguas, cesarán; ora que haya ciencia, terminará.

9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10 mas ^d cuando viniere lo que es perfecto, lo que es en parte terminará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; mas ya que he llegado á ser hombre, he dado de mano las cosas de niño.

12 Porque ahora vemos oscuramente, como por medio de un espejo, mas entonces, cara á cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré así como también soy conocido.

13 Ahora pues permanecen la fe, la esperanza, el amor; pero el mayor de ellos es el amor.

14 Seguid *pues* el amor; mas desead ardentemente los *dones* espirituales,

muestro.

18 ^a Cap. 10: 24. ^b Gr. no piensa en el mal. ^c Gr. cará.

^d Heb. 11: 40; Luc. 6: 40; Efe. 4: 16.

pero particularmente el que ^a profeticeis.

2 Porque el que ^b habla en lengua *extraña* no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende: bien que en espíritu habla misterios.

3 Al contrario, el que profetiza, habla á los hombres *para edificación, para exhortación, y para consuelo.*

4 El que habla en lengua *extraña*, se edifica á sí mismo; mas el que profetiza, edifica á la Iglesia.

5 Yo quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas *extrañas*, pero aun más que profetizaseis; y mayor es aquel que profetiza que el que habla lenguas *extrañas*; á menos que interprete, para que la Iglesia reciba edificación.

6 Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros, hablando en lenguas *extrañas*, ¿qué os aprovecharé? ¿Ni cómo os aprovecharé, á menos que os hablare ora por medio de revelación, ó de ciencia, ó de profecía, ó de enseñanza?

7 Y aun las cosas inanimadas que dan resonido, sea flauta, ó arpa, si no ^d hacen distinción en los tonos, ¿cómo se conocerá lo que se toca con la flauta, ó con el arpa?

8 Pues si la trompeta diere un resonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

9 Así también vosotros, si con la lengua no profiriereis ^e palabras fáciles de entender, ¿cómo se conocerá lo que se dice? pues hablaréis al aire.

10 Hay, por ejemplo, tantos géneros de voces en el mundo; y ni una sola es sin significado.

11 Si pues yo no entiendo el valor de la voz, será para el que habla un ^f bárbaro, y él que habla será un ^f bárbaro para mí.

12 Así pues, vosotros también, ya que sois codiciosos de *dones* espirituales, procurad abundar en ellos de tal modo que sea para la edificación de la Iglesia.

13 Por lo cual, el que habla en lengua *extraña*, ore que pueda interpretar.

14 Porque si yo oro en lengua *extraña*, mi espíritu ora, pero mi mente ^g no da fruto.

15 ¿Qué hay pues? Oraré con el espíritu, y oraré también con la mente; cantaré con el espíritu, y cantaré también con la mente.

16 De otra suerte, si tú bendices con el espíritu, el que ocupa el lugar del ^h indocto, ¿cómo dirá el ¡Amén! al fin de tu acción de gracias? puesto que no entiende lo que tú dices.

17 Porque tú á la verdad das bien las gracias, mas el otro no es edificado.

18 ¡Gracias doy á Dios de que hablo lenguas *extrañas* más que todos vosotros!

19 en la Iglesia empero, quiero más bien hablar cinco palabras con mi mente, para que instruya también á los otros, que diez mil palabras en lengua *extraña*.

20 ¶ ¡Hermanos, no seáis niños en inteligencia: en la malicia, sin embargo, sed niños, mas en la inteligencia sed ⁱ hombres!

21 En ^k la ley está escrito:

1 Con hombres de lenguas *extrañas*, y con labios de extranjeros, yo hablaré á este pueblo;

y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22 De manera que las lenguas sirven de señal, no para los creyentes, sino para los que no creen; mas la profecía *sirve* de señal, no para los que no creen, sino para los creyentes.

23 Si pues toda la Iglesia estuviere reunida en un mismo lugar, y todos hablaren en lenguas *extrañas*, y entraren los ^m indoctos, ó los que no creen, ¿no dirán que estáis locos?

24 Mas si todos profetizan, y entra alguno que no cree, ⁿ *que es* indocto, es convencido por todos, es juzgado por todos,

25 y los secretos de su corazón son hechos manifiestos: y así, cayendo sobre su rostro, adorará á Dios, declarando que Dios en verdad está en medio de vosotros.

26 ¶ ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno tiene un salmo, tiene una enseñanza, tiene una revelación, tiene una lengua *extraña*, tiene una interpretación. ¡Háganse todas las cosas para edificación!

27 Si *hay* quien hable en lengua *extraña*, sea por dos, ó cuando mucho, por tres, y *eso* por turno; y uno interprete.

28 Mas si no hubiere intérprete, guarde el ^o tal silencio en la Iglesia, y hable para consigo mismo, y con Dios.

29 De los profetas, hablen dos ó tres, y juzguen los otros.

30 Mas si algo fuere revelado á otro que está sentado, guarde silencio el primero.

31 Porque podéis todos profetizar uno á uno, para que todos aprendan, y todos sean ^p consolados:

32 y los espíritus de los profetas sujetos están á los profetas:

33 porque Dios no es *Dios* de confu-

14 ^a = hablar á impulso del Espíritu. V. r. 24, 25. ^b Marc. 16: 17; Hech. 2: 4. ^c Gr. voz. ^d Gr. dan. ^e Gr. palabra. ^f = extranjero, uno de lengua distinta. Comp. Hech. 28: 2. ^g V. L. 4, 13. ^h ó, no dotado. V. r. 12.

27, 28. ⁱ Gr. perfectos, ó, de cumplida edad. ^k Comp. Juan 10: 34; Rom. 3: 20; Sal. 1: 2. ^l Isa. 28: 11, 12. ^m V. r. 16. ⁿ ó, exhortados.

sión, sino de paz, como sucede en todas las Iglesias de los santos.

34 ¶ Vuestras mujeres guarden silencio en las Iglesias: porque no les es permitido hablar; mas estén en sujeción, así como lo dice también la ley.

35 Y si quieren aprender algo *en particular*, pregunten á sus mismos maridos en casa: porque es cosa indecorosa que una mujer hable en la *o* asamblea.

36 ¡Qué! ¿salíó de vosotros acaso la palabra de Dios; ó vino á vosotros solos?

37 ¶ Si alguno piensa que él es profeta, *o* *hombre* inspirado, reconozca que las cosas que os escribo son *o* mandamientos del Señor.

38 ¡Mas si alguno *r* quiere ser ignorante, sea ignorante!

39 ¶ Por lo cual hermanos, desead ardentemente el poder profetizar, y no vedéis el hablar en lenguas *extrañas*.

40 Mas háganse todas las cosas decorosamente y con orden.

15 Os hago saber *de nuevo*, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también vosotros recibisteis, en el cual también estáis firmes,

2 y por medio del cual sois salvos, si retuviereis constantes la palabra que os prediqué;—*a* á menos que hayáis creído en balde.

3 Porque os entregué ante todo, lo que yo también *b* recibí, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras;

4 y que fué sepultado; y que fué resucitado en el tercer día, conforme á las Escrituras;

5 y que apareció á *c* Cefas, luego á los doce;

6 después apareció á quinientos hermanos de una vez; de los cuales la mayor parte permanecen hasta ahora; mas algunos *d* han dormido ya:

7 entonces fué visto por Santiago, luego por todos los apóstoles:

8 y *e* después de todos, *f* como á un abortivo, me apareció á mí también:

9 pues soy el menor de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí á la Iglesia de Dios.

10 Mas por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia que me fué *g* dada, no fué en vano; y antes bien he trabajado más abundantemente que todos ellos; mas no yo, sino la gracia de Dios que estaba conmigo.

11 Ora pues sea yo, ora sean ellos, así

o Gr. en iglesia. Hech. 19: 32, 39, 41. Comp. cap. 11: 18; Sant. 2: 2. *p* Gr. espiritual. Véase Ose. 9: 7. *q* Gr. mandamiento. *r* Gr. ignora. *s* *o* *v* r. 14, 17. *t* Cap. 11: 23. Comp. Gál. 1: 11, 12. *u* Juan 1: 41, 42. *v* 1 Tes. 4: 13, 14. *w* Gr. último de todos. *x* Comp. Eze. 3: 8; 1 Tim. 1: 13, 15. *y* Gr. que fué resu-

citado. *h* ó, Mesías. *i* Gr. solo en esta vida hemos esperado. *k* Gr. mas ahora ha, &c. Cap. 5: 11; 12: 18. *l* Lev. 23: 10-14. Véase Hech. 26: 23; Col. 1: 18; Apoc. 1: 5. *m* Comp. Rom. 5: 12, &c. *n* Fil. 3: 10, 11. *o* Hech. 4: 21; 23: 6; 26: 23. *p* ó, en su advenimiento. *q* Gr. presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. *r* Sal. 8: 6; Heb. 2: 8.

nosotros predicámos, y así vosotros creisteis.

12 ¶ Mas si se predica á Cristo *s* como resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

13 Pues si no hay resurrección de muertos, ni tampoco ha sido resucitado Cristo:

14 y si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestra predicación es vana; vuestra fe es también vana.

15 Más aún, nosotros somos hallados testigos falsos respecto de Dios; por haber testificado respecto de Dios que resucitó al *h* Cristo; á quien no resucitó, si es así que los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, ni tampoco ha sido resucitado Cristo;

17 y si Cristo no ha sido resucitado, vana es vuestra fe; ¡estáis todavía en vuestros pecados!

18 ¡Entonces también los dormidos en Cristo han perecido!

19 ¡Si *i* solo mientras dure esta vida, tenemos esperanza en Cristo, somos los más desdichados de los hombres!

20 ¶ *k* Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, *siendo* *l* primicia de los que han dormido.

21 Pues *m* siendo así que por medio del hombre *vino* la muerte, por medio del hombre también *viene* *n* la resurrección de los muertos.

22 Porque como en Adam todos *ellos* mueren, así también *o* en el Cristo todos *ellos* serán vivificados.

23 Pero cada uno en su propio orden: Cristo la *p* primicia; y luego los que son de Cristo, *al* tiempo de su venida.

24 Entonces *viene* el fin, cuando él entregará el reino al Dios y Padre *suyo*; cuando haya ya abolido todo dominio y toda autoridad y poder.

25 Porque es menester que él reine, hasta que ponga á sus enemigos debajo de sus pies.

26 ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido!

27 Porque *está escrito*:

q Todas las cosas las ha puesto Dios debajo de sus pies.

Mas cuando dice: Todas las cosas le están sujetas, claro es que está exceptuado Aquel que se las sujetó todas á él.

28 Y cuando le hayan sido sujetadas todas las cosas, entonces el mismo Hijo también estará sujeto al que le sujetó todas las cosas, para que Dios sea todo en todo.

29 ¶ Si no fuera así, ¿qué harán los que son bautizados para los muertos? Si los muertos absolutamente no resucitan, ¿por qué entonces son bautizados para ellos?

30 ¿por qué también peligramos nosotros á cada momento?

31 ¡Yo me muerdo todos los días! hago esta protestación por aquella gloria en vosotros, hermanos, que tengo en Cristo Jesús.

32 Si yo, según costumbre humana, peleé con las fieras en Éfeso, ¿qué me aprovecha, si los muertos no resucitan?

¡Comamos y bebamos, pues que mañana moriremos!

33 No os engañéis; las malas compañías corrompen las buenas costumbres!

34 ¡Despertad á vuestros sentidos, como es justo, y no pequéis! porque hay algunos que no tienen el conocimiento de Dios; ¡lo digo para moveros á vergüenza!

35 ¶ Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? y ¿con qué especie de cuerpo vienen?

36 ¡Insensato! lo que tú mismo siembras no es vivificado si antes no muere:

37 y sembrándolo tú, no siembras el cuerpo que ha de ser, sino el grano desnudo, sea acaso de trigo, ó de alguno de los demás granos:

38 mas Dios le da el cuerpo, así como á él le plugo, y á cada semilla su propio cuerpo.

39 No toda carne es la misma carne; sino que hay una carne de hombres, y otra carne de bestias, y otra carne de aves, y otra carne de peces.

40 Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres: pero es una la gloria de los celestes, y otra la de los terrestres.

41 Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella se diferencia de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, será resucitado en incorrupción;

43 se siembra en deshonra, será resucitado en gloria; se siembra en debilidad, será resucitado en poder;

44 se siembra cuerpo natural, será resucitado cuerpo espiritual: hay cuerpo natural, hay también cuerpo espiritual.

45 Así también está escrito: El primer

hombre, Adam, vino á ser alma viviente: mas el postrer Adam vino á ser un espíritu y vivificador.

46 Empero no fué primero lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual.

47 El primer hombre fué de la tierra, y del polvo; el segundo hombre es del cielo.

48 Así como fué el del polvo, tales también son los del polvo; y así como el celestial, tales también serán los celestiales.

49 Y así como hemos llevado la imagen del que fué del polvo, llevaremos también la imagen del celestial.

50 ¶ Digo pues esto, hermanos, que carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí os declaro un misterio: No todos dormiremos, mas todos seremos mudados,

52 en un momento, en un abrir de ojos, al sonar la última trompeta: porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados.

53 Porque es necesario que este cuerpo corruptible se revista de incorrupción, y que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad.

54 Y cuando este cuerpo corruptible se haya revestido de incorrupción, y este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces será verificado el dicho que está escrito:

¡Tragada ha sido la muerte victoriosamente!

55 ¿Dónde está, oh Muerte, tu aguijón?

¿dónde está, oh Sepulcro, tu victoria?

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley:

57 pero ¡gracias á Dios que nos da la victoria, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo!

58 ¶ Por lo cual, amados hermanos míos, ¡estad firmes, inmóviles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra obra no es en vano en el Señor!

16 ¶ En cuanto á la colecta que se hace para los santos, según el orden á las Iglesias de Galacia, haced así vosotros también.

16: 25; Col. 1: 26. 41 Tes. 4: 15, 17; Juan 21: 23. 6 Mat. 24: 31. 6o, transformados. Fil. 3: 21. 6o, condición. Isa. 25: 8; 2 Cor. 5: 4. 6 Gr. para victoria. 6 Ose. 13: 14. 6 Según el T. R. 6 sea, el estado de los muertos. Gr. Hades. Mat. 16: 18; Hech. 2: 27; Apoc. 6: 8; 20: 14. 6 Rom. 4: 15; 5: 13; 7: 5, 7. 16 6 Tom. 13: 26, 27; 2 Cor. cap. 8 y 9; Gal. 2: 10; Hech. 24: 17.

¶ Gr. hora. 2 Cor. 1: 9. 6 Gr. gloria vuestra. 6 Gr. es. 6 Gr. relacionado con el *psyche* (ó. *psyche*) = el alma animal, el "alma viviente" del v. 45. 6 Gr. relacionado con el espíritu (sea de Dios, ó el nuestro). Comp. cap. 10: 3; 4: Rom. 8: 11; y también v. 45; 1 Ped. 3: 18; 1 Tim. 3: 16. 6 o, animal. Comp. Gén. 1: 20, 24; 2: 7. 6 o, dador de vida. Hech. 3: 15; Hech. 5: 9; v. 22. 6 o, de barro. Gén. 2: 7. 6 o, del barro. 6 Mat. 16: 17; Gal. 1: 16. Comp. Luc. 24: 39. 6 = secreto revelado. Rom.

2 Cada ^b primer día de la semana, ponga aparte *algo*, para guardarlo, cada uno de vosotros, según prosperare, para que, cuando yo vaya, no haya que hacer *entonces* las colectas.

3 Y cuando yo llegare, enviaré á aquellos que vosotros aprobareis por medio de cartas, para que lleven vuestra ^e beneficencia á Jerusalem;

4 y si *la suma* mereciere que yo también vaya, ellos irán conmigo.

5 ¶ Mas yo iré á veros cuando haya recorrido á Macedonia; porque tengo que recorrer á Macedonia:

6 y puede ser que permanezca con vosotros, y aun que pase *con vosotros* el invierno; para que me encaminéis á dondequiera que hubiere de ir.

7 Pues no quiero veros ahora de paso; porque espero detenerme algún tiempo con vosotros, si el Señor *me lo* permite.

8 Pero me detendré en Éfeso hasta el Pentecostés;

9 porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y los adversarios son muchos.

10 ¶ Y si viniere Timoteo, ved que esté con vosotros sin ^d recelo; porque él hace la obra del Señor, así como yo:

11 nadie pues le desprecie; mas encaminadle en paz, para que venga á mí; porque le espero con los hermanos.

12 Mas en cuanto al hermano Apolos, le rogué mucho que fuese á vosotros con

los hermanos, y no quiso de ningún modo ir ahora; mas irá cuando tuviere oportunidad.

13 ¶ ¡Velad! ¡estad firmes en la fe! ¡portaos varonilmente! ¡sed fuertes!

14 ¡Háganse todas vuestras cosas ^e con amor *fraternal*!

15 ¶ Os exhorto, hermanos (*pues* conocéis la ^f casa de Estéfanos, y *sabéis* que ellos son ^g las primicias de Acaya, y que se han consagrado al servicio de los santos),

16 que os sometáis á los tales, y *asimismo* á cada uno que coopera y trabaja.

17 Y me regocijó á causa de ^h la venida de Estéfanos y Fortunato y Acaico; porque lo que faltaba de vuestra parte, ellos lo han suplido.

18 Porque recrearon mi espíritu y el vuestro: reconozco pues á los tales.

19 ¶ Os saludan las Iglesias de la *provincia de Asia*. Aquila y ⁱ Prisca os saludan mucho en el Señor, juntamente con la Iglesia que está en su casa.

20 Todos los hermanos os saludan. Saludaos los unos á los otros con beso santo.

21 ¶ La salutación mía, *escrita* de mi mismo puño, Pablo.

22 Si alguno no ama al Señor ^k Jesu-Cristo, ¡sea anatema! ¡^l Maran-atha!

23 ¡La gracia de *nuestro* Señor Jesu-Cristo sea con vosotros!

24 ¡Sea mi amor con todos vosotros, en Jesu-Cristo! ¡Amén!

^b Hech. 20 : 7; Apoc. 1 : 10. ^c Gr. gracia. ^d ó, temor. ^e Cap. 13 : 4-7.

^f ó, familia. ^g Véase Lev. 23 : 10-14. ^h Gr. presencia. ⁱ = Priscila. ^k Según el T. R. ^l = ¡ El Señor viene !

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS CORINTIOS.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, á la Iglesia de Dios que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están en toda la Acaya:

2 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ ¡Bendito sea ^a el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación;

4 el cual nos consucla en toda nuestra

aflicción, para que podamos nosotros consolar á los que están en cualquiera aflicción, por medio de la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

5 Porque de la manera que abundan los padecimientos ^b de Cristo para con nosotros, así también nuestra consolación abunda por medio de Cristo.

6 Mas ora sea que suframos, es para vuestra consolación y salvación; ora que seamos consolados, es para vuestra con-

1 ^a Juan 20 : 12.

^b = por su causa.

solación, la cual obra en el sufrir con paciencia los mismos padecimientos que nosotros también sufrimos.

7 Y nuestra esperanza en lo tocante á vosotros es firme; sabiendo que, así como sois participantes en los padecimientos, así también *lo seréis* en la consolación.

8 Pues no queremos que estéis en ignorancia, hermanos, respecto de nuestra aflicción, que *nos* sucedió en la *provincia* de Asia, en grado tal, que estábamos excesivamente abrumados, sobre nuestras fuerzas, de manera que desesperábamos aun de la vida.

9 En verdad, nosotros mismos teníamos dentro de nosotros la *sentencia* de muerte; para que no confiásemos en nosotros mismos, sino *deu* Dios que resucita á los muertos.

10 El cual nos libró *de* tanto peligro de muerte, y *aun* nos *libra*; en quien confiamos que aun todavía *nos* seguirá librando;

11 cooperando también vosotros, con vuestra súplica, á favor nuestro; para que de parte de muchas personas sean dadas gracias por *este* beneficio, *concedido* á nosotros *há* instancias de muchos.

12 ¶ Porque *nuestro* regocijo es esto: El testimonio de nuestra conciencia, que con santidad, y *con* sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino por la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mayormente para con vosotros.

13 Porque no os escribimos otra cosa fuera de las que leéis, y también reconocéis, y yo espero que *también* las reconoceréis hasta el fin:

14 según también no habéis reconocido á nosotros, en parte, que somos *vuestro* regocijo, así como también vosotros *seréis* el nuestro, en *el* día de nuestro Señor Jesús.

15 ¶ Y en esta confianza me propuse ir primero á vosotros, para que tuviescis un segundo *beneficio*;

16 y pasar por vosotros á Macedonia, y otra vez venir desde Macedonia á vosotros, y ser por vosotros encaminado para Judea.

17 Teniendo pues este propósito, ¿acaso usé de inconstancia? ¿ó las cosas que determino *hacer*, las determino según la carne, para que haya conmigo el Sí, sí, y el No, no?

18 Mas como Dios es fiel, nuestra palabra para con vosotros no es Sí y No.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesu-Cris-

to, el que entre vosotros fué predicado por nosotros, *es decir*, por mí y *silva*o y Timoteo, no fué Sí y No, sino que *nuestra palabra* en él ha sido *siempre* Sí.

20 Pues por muchas que sean las promesas de Dios, en él está el *Sí de ellas*; y en él el Amén, para gloria de Dios por medio de nosotros.

21 Y el que vos confirma juntamente con vosotros en Cristo, y *vos* ha ungi-do, es Dios;

22 el cual *nos* ha sellado, y *nos* ha dado *las* arras del Espíritu en nuestros corazones.

23 ¶ Empero llamo á Dios por testigo sobre mi alma, que *ha sido* *para* perdonarnos *que* no he ido todavía á Corinto.

24 No que tengamos señoría sobre vuestra fe, sino que somos ayudadores de vuestro gozo: porque por la fe estáis en pie.

2 Mas esto determiné conmigo mismo, que no iría á vosotros otra vez con tristeza.

2 Pues si yo os entristeciere, ¿quién pues *será* aquel que á mí me alegrará, sino el *mismo* que es entristecido por mí?

3 Y *escribí* respecto de este mismo asunto, para que en llegando, yo no tuviese tristeza de parte de aquellos de quienes debiera tener gozo, confiados en todos vosotros, que mi gozo es *el gozo* de vosotros todos.

4 Porque de en medio de mucha aflicción y angustia de corazón, os escribí, con muchas lágrimas; no para que vosotros fueris entristecidos, sino para que conocieseis el amor *sobrem*anera grande que os tengo.

5 ¶ Pero si alguno haya causado pesar, *lo* me lo ha causado á mí *solo*, sino en parte (por no cargar la mano) á todos vosotros.

6 Basta al tal ese castigo que fué *hecho* por los más *de* vosotros:

7 de manera que, al contrario, debéis perdonarle y consolarle, no sea que quizás el tal sea *consu*mid en una tristeza excesiva.

8 Por lo cual yo os ruego que *manif*estéis amor hacia él.

9 Pues por esto también escribí, para conocer la prueba de vosotros, si sois obedientes en todo.

10 Mas á quien vosotros perdonáis algo, yo también *se lo* perdono: pues lo que yo también he perdonado, si he perdonado algo, por vuestra causa *lo he* perdonado, en *la* persona de Cristo,

11 á fin de que Satanás no ganase ven-

^c Gr. respuesta. ^d Rom. 4: 17. ^e ó, de tan terrible muerte. ^f Según el T. R. ^g Gr. nos librára. ^h Gr. por medio de. ⁱ ó, nuestra gloria, ó aquello en que nos gloriamos. ^k Vr. 12. ^l 1 Cor. 1: 8, nota. ^m Gr. gracia. ⁿ = Silas. Hech. 15: 22; 16: 19, 25. ^o Según el T. R. *variante*, por lo cual también, por medio de él es el

Amén. ^p 1 Juan 2: 20, 27. ^q Efes. 1: 13; 4: 30; 2 Tim. 2: 19; Apoc. 7: 3. ^r ó, la prenda. Cap. 5: 5; Efes. 1: 14. Comp. Rom. 8: 23. ^s Cap. 12: 20; 1 Cor. 4: 21. ^t 1 Cor. cap. 5. ^u Gr. que muy abundantemente os tengo. ^v Gr. sorbido, ó, tragado de. ^w ó, confirmáis vuestro amor. ^x ó, presencia.

taja alguna sobre nosotros; porque no estamos ignorantes de sus ardidés.

12 ¶ Mas cuando llegué á Troas, á predicar el evangelio de Cristo, y una puerta me fué abierta en el Señor,

13 no tuve sosiego en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano: pero despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14 ¶ Mas ¡gracias á Dios, el cual siempre nos hace celebrar triunfos en Cristo, y por medio de nosotros manifiesta el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar!

15 Porque somos para Dios un olor grato de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:

16 á los unos, *somos* olor de muerte para muerte; y á los otros, olor de vida para vida. ¿Y quién es suficiente para tales cosas?

17 Pues no somos como los muchos *que conocéis*, que hacen un comercio de la palabra de Dios; sino al contrario, como de sinceridad, y al contrario, como de Dios, para delante de Dios, hablamos en Cristo.

3 ¿*Ac* Comenzamos acaso otra vez á encomendarnos á nosotros mismos? ¿ó necesitamos, por ventura, como algunos, epístolas de recomendación para vosotros, ó de vuestra parte?

2 Nuestra epístola de recomendación sois vosotros mismos, escrita en nuestro corazón, conocida y leída de todos los hombres:

3 *siendo así que* sois manifestamente una epístola de Cristo, ejecutada por nuestro medio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en *tablas que son* corazones de carne.

4 ¶ Y tal confianza tenemos por medio de Cristo para con Dios:

5 no que seamos de nosotros mismos suficientes para reputar cosa alguna como *procedente* de nosotros mismos; sino que nuestra suficiencia es de Dios:

6 el cual también nos ha hecho suficientes para ser ministros del Nuevo Pacto; no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu da vida.

7 Pero si lo que ministraba muerte, escrito en letras y grabado en tablas, era con gloria, de tal manera que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, á causa de la gloria de

su rostro, la cual gloria había de acabarse;

8 ¿cómo no ha de ser más bien con gloria lo que ministra el Espíritu?

9 Porque si lo que ministraba condenación tuvo gloria, mucho más, abunda en gloria lo que ministra justicia.

10 Porque también lo que fué hecho glorioso, en este respecto ha dejado de ser glorioso, á causa de la gloria que lo sobrepuja.

11 Pues si lo que había de acabarse fué con gloria, mucho más lo que permanece es con gloria.

12 ¶ Teniendo pues una tan grande esperanza, hacemos uso de un lenguaje muy claro;

13 y no hacemos como Moisés, el cual puso un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijasen la vista en el fin de aquello que había de acabarse.

14 Pero sus entendimientos quedaron embotados; porque hasta el día de hoy, cuando se les lee el Antiguo Pacto, el mismo velo permanece sin ser alzado; el cual velo es quitado en Cristo.

15 Empero hasta el día de hoy, siempre que Moisés es leído, un velo yace sobre sus corazones.

16 Mas cuandoquiera que alguno de ellos se vuelva al Señor, le es quitado el velo.

17 Y el Señor es el Espíritu; y en donde estuviere el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

18 Empero nosotros todos, con rostro descubierto, mirando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma semejanza, de gloria en gloria, así como por el Espíritu del Señor.

4 Por lo cual, teniendo nosotros este misterio, según hemos recibido la misericordia, no desfallecemos.

2 Antes bien, hemos renunciado las obras encubiertas de vergüenza, no andado en astucia, ni falsificando la palabra de Dios, sino, al contrario, por la manifestación de la verdad, recomendándonos á toda conciencia humana, en la presencia de Dios.

3 Pero si todavía nuestro evangelio está encubierto, para los que se pierden está encubierto;

4 en los cuales el dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, para que no les amanezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

† Cant. 1: 3. † Gr. estas b ó, adulteran.
3 † Cap. 6: 12, 10: 12; 12: 11. † 1 Cor. 3: 5. Gr. ministrada por nosotros. † Exod. 34: 1. † Jer. 31: 33; Heb. 8: 10. † Nuevo Testamento. † Comp. Juan 6: 63. † Gr. el misterio de. Rom. 3: 19, 20; 7: 9-13. † Gr. en. † Exod. 34: 23, 30. † Gál. 3: 5. † Rom. 1: 16, 17. Gr. el misterio de. † Gr. no ha sido glorificado. † Gr. por

medio de. † Gr. en gloria. † Exod. 24: 33, 35. † Gr. fueron endurecidos. † ó, Antiguo Testamento. † Vr. 18. † 1 Cor. 13: 12. † Comp. 1 Juan 3: 2. † Según el T. R.
4 † Comp. Juan 12: 31; Efs. 2: 2. † 1sa. 8: 20. † ó, iluminación. † ó, del glorioso evangelio, &c.

5 Porque no predicamos á nosotros mismos, sino á Cristo Jesús, el Señor, y á nosotros, como siervos vuestros, por amor de Jesús.

6 Porque Dios que dijo: ^eResplandezca la luz de en medio de las tinieblas, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para darnos la ^cluz del conocimiento de la gloria de Dios, en el rostro de Jesu-Cristo.

7 ¶ Empero tenemos este tesoro en vasijas ^dde barro, para que la ^esoberana grandeza del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 Por todos ^flados nos vemos estrechados, mas no angustiados; perplejos, mas no desesperados;

9 perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no destruidos;

10 siempre llevando en derredor en el cuerpo ^hla muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestro cuerpo.

11 Porque nosotros, que vivimos, somos siempre entregados á la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús ⁱsea manifestada en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte obra en nosotros, mas la vida en vosotros.

13 Empero, teniendo el mismo espíritu de fe, según está escrito:

^kCreí, por tanto hablé; nosotros también creemos, y por esto también hablamos;

14 sabiendo que ^lel que resucitó al Señor Jesús, nos resucitará también á nosotros ^mpor medio de Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

15 Porque ⁿtodo lo que ^osufro es por vuestra causa; para que la gracia ^oconcedida, siendo multiplicada por la ^pparticipación de ^omuehos, haga redundar acciones de gracias, para gloria de Dios.

16 ¶ Por lo cual, no desfallecemos; mas aunque nuestro hombre exterior se vaya decayendo, el hombre interior empero va renovandose de día en día.

17 Porque ^pnuestra ligera aflicción, que no dura sino por un momento, obra para nosotros en alto y aun más alto grado, un peso eterno de gloria;

18 no mirando nosotros á las cosas que se ven, sino á ^qlas que ^oaun no se ven; porque las cosas que se ven, son temporarias, mas ^qlas que no se ven ^oaún, son eternas.

5 Porque sabemos que si nuestra casa terrestre, ^aque es una ^ofrágil tienda, fuere ^bdeshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano, eterna, en los cielos.

2 Pues ^cmientras estamos en ésta, ^cgemimos, descando ardentemente ser revestidos de nuestra morada que ^des del cielo:

3 ^esi en verdad fuéremos hallados vestidos ^een ^oaquel día, y no desnudos.

4 Porque nosotros que estamos en esta tienda, gemimos, estando agobiados, no que deseemos ser desnudados, sino revestidos, para que lo que ^een nosotros es mortal ^fsea tragado por la vida.

5 Y el que nos ha obrado para esto mismo, es Dios, el cual nos ha dado ^glas arras del Espíritu.

6 Por lo cual estamos siempre confiados; y sabemos que mientras estamos ^hpresentes en el cuerpo, ⁱausentes estamos del Señor

7 (pues andamos por fe, y no por vista);

8 estamos confiados, digo, y ^kdeseosos más bien de estar ⁱausentes del cuerpo, y ^hpresentes con el Señor.

9 Por lo cual también ^lnos esforzamos, para que, ora presentes ^een el cuerpo ó ausentes ^ede él, seamos ^oacceptos al Señor:

10 porque ^mtodos hemos de ser manifestados ante el tribunal ⁿde Cristo; para que cada uno reciba otra vez las cosas hechas en el cuerpo, según lo que haya hecho, sea bueno ó malo.

11 ¶ Conociendo pues ^oel temor que al Señor ^ose le debe, persuadimos á los hombres; pero hemos sido manifestados á Dios, y espero que hemos sido manifestados también á vuestras conciencias.

12 No nos recomendamos otra vez á vosotros, pero os damos ocasión de gloriarnos por nuestra causa; para que tengáis con que contestar á los que se glorian en la apariencia, y no en el corazón.

13 Pues ora que ^pestemos ^qfuera de nosotros, ^pes para Dios, ora que seamos cuerdos, es para vosotros.

14 Porque el amor de Cristo ^rnos obliga, juzgando nosotros esto: Que uno solo murió por todos, luego ^sen él todos murieron:

15 y el murió por todos, para que los que viven, no vivan ya para sí mismos, sino para Aquel que por ellos murió, y volvió á resucitar.

16 Por tanto, nosotros de ahora en adelante, no conocemos á nadie según la

^a Gén. 1:3. ^b Gén. 2:7; 1 Cor. 15:47, 48. ^c Efes. 1:19, 20. ^d ó, el morir, ó el acto de hacer morir. ^e Col. 3:4. ^f Sal. 116:10. ^g Comp. Rom. 8:11. ^h Según el T. E. ⁱ Efes. 3:13. ^j Gr. los muchos, ó, los más. ^k Comp. cap. 11:23-33. ^l Rom. 8:23-25; 1 Ped. 1:5, 7, 13; 2 Ped. 3:13; Apoc. cap. 21 y 22. ^m Gr. de la tienda. ⁿ Gr. disuelta. ^o Rom. 8:23. ^p Comp. Apoc. 21:2. ^q Vr. 8, 9; 1 Tes. 5:2, 4, 10. ^r Comp. 1 Cor. 15:51; 1 Tes. 4:15-17. ^s 1 Cor. 15:53, 54;

Isa. 25:8. ^t Cap. 1:22, nota. ^u Gr. en casa. ^v Gr. fuera de casa. ^w Fil. 1:23. ^x Gr. complacidos. ^y Gr. somos ambiciosos. ^z Comp. Rom. 16:20. ^{aa} Rom. 14:10; Mat. 25:31, 32. ^{ab} Gr. del Cristo = del Mesías. ^{ac} Gr. el temor del Señor. ^{ad} Sal. 90:11. ^{ae} ó, estábamos—fue ^{af} ó, locos. ^{ag} Hech. 26:24. ^{ah} Comp. Marc. 3:21. ^{ai} Comp. Hech. 16:15. ^{aj} Gr. nos estrecha, ó, constriñe. ^{ak} Rom. 6:3, 6; Gál. 2:20.

carne: y aunque hayamos conocido á Cristo según la carne, ahora empero no le conocemos más así.

17 Por tanto si alguno está en Cristo, es una nueva criatura: las cosas viejas pasaron ya, he aquí que *todo* se ha hecho nuevo.

18 Y todas las cosas son de Dios, el cual nos ha reconciliado consigo mismo por medio de Cristo, y nos ha ^uconfiado á nosotros el ministerio de la reconciliación:

19 es á saber, que Dios era en Cristo, reconciliando consigo mismo al mundo, no imputando á los *hombres* sus trasgresiones; y á nosotros nos ha encomendado la palabra de la reconciliación.

20 ¶ Nosotros pues somos embajadores de parte de Cristo, como si Dios os rogara por medio de nosotros: ¡os rogamos, por parte de Cristo, que os reconciliéis con Dios!

21 Pues á aquel que no conoció pecado, le hizo pecado, á causa de nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

6 Así pues, obrando juntamente *con él*, nosotros también os rogamos que no recibáis ^ala gracia de Dios en vano; 2 (porque dice:

^bEn tiempo acepto te he escuchado, y en día de salvación te he ayudado: ¡he aquí ahora es el tiempo acepto! ¡he aquí ahora es el día de salvación!)

3 sin dar en nada ocasión de ofensa, para que no sea culpado el ministerio;

4 al contrario, en todo recomendándonos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en aficciones, en necesidades, en angustias,

5 en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigiliás, en ayunos;

6 con pureza, con ciencia, con longanidad, con ^cmansedumbre, con el Espíritu Santo, con amor no fingido,

7 con palabra de verdad, con poder de Dios; por medio de la armadura de justicia, á diestra y á siniestra,

8 por medio de ^dhonra y deshonra, por medio de mala fama y buena fama; como impostores, y *sin embargo* veraces;

9 como desconocidos, y *sin embargo* bien conocidos; como moribundos, y he aquí que vivimos; como castigados, mas no muertos;

10 como pesarosos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, y *sin embargo* ^eposeyendo todas las cosas!

11 ¶ ¡ Nuestra boca os está abierta, oh

Corintios, nuestro corazón, se ha enseñado!

12 ¶ No tenéis un lugar estrecho en nuestro corazón; es en vuestros afectos donde no hay lugar *para mí*.

13 Así pues para recompensa de lo mismo (hablo como á hijos *míos*), enseñadnos también vosotros.

14 ¶ No seáis ^gunidos en yugo desigual con ^hlos que no creen: ¿pues qué consorcio tiene la justicia con la iniquidad? ¿ó qué comunión tiene la luz con las tinieblas?

15 ¿y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿ó qué parte tiene el creyente con el incrédulo?

16 ¿y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos templo del Dios vivo: así como ha dicho Dios: «Habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual ⁱsalid de en medio de ellos y separaos, dice el Señor,

y no toqueis ^jcosa inmunda; y yo os recibiré,

18 y ^kseré vuestro padre, y vosotros seréis mis hijos y mis hijas, dice el Señor todopoderoso!

7 Teniendo pues ^ltales promesas, amados *míos*, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

2 ¶ ¡ Recibidnos *en vuestro corazón!* á nadie hemos agraviado, á nadie hemos corrompido, á nadie hemos defraudado.

3 No lo digo para condenaros; pues he dicho ya que estáis en nuestros corazones, para morir juntos y vivir juntos.

4 ¡ Grande es mi confianza para *hablaros*; grande es mi ^mgloria por causa vuestra: estoy lleno de consuelo, reboso de alegría en medio de toda nuestra aflicción!

5 ¶ Porque aun cuando llegámos á Macedonia, nuestra carne no tuvo sosiego, sino que de todas maneras estábamos atribulados; por fuera guerras, por dentro temores.

6 Sin embargo, el que consuela á los humildes, *es á saber* Dios, nos consoló con la venida de Tito

7 (y no tan sólo con su ⁿvenida, sino también por el consuelo con que él fué consolado en vosotros), cuando nos informó de vuestro ardiente deseo, de vuestro llanto, y de vuestro celo por mí; de manera que me alegré todavía más.

¹6, nueva creación. Gál. 6: 15; Efes. 2: 10. ^uGr. dado. ^v6, ofrenda por el pecado. Rom. 8: 3; Lev. 3: 25, 29. ⁶ Rom. 6: 14. ^hEm. 43: 8. ^g7, benignidad. ^h6, gloria. ¹ Cor. 3: 22, 23. ¹ Gr. No estáis estrechados en nosotros, mas estáis estrechados en vuestras entrañas.

^g Comp. Deut. 22: 10; 1 Cor. 5: 9; Mat. 19: 6. ^h6, los incrédulos. Vr. 15. ¹ Lev. 26: 12. ^k Isa. 62: 11. ¹2 Sam. 7: 14; Jer. 31: 1, 9.

⁷ ^gGr. estas. ^h6, regocijo. ^cGr. presencia.

II. CORINTIOS, 8.

8 Porque aunque os entristecí ^d con aquella epístola, no me pesa, aunque me pesó; pues veo que aquella epístola os entristeció, bien que por ^e corto tiempo:

9 ahora *empero* me alegro; no de que fueseis entristecidos, sino de que fueseis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos según Dios, para que en nada recibieseis daño de nuestra parte.

10 Porque ^f el pesar que es según Dios obra el arrepentimiento para salvación, de que nunca se arrepiente; mas ^f el pesar del mundo obra la muerte.

11 Pues, he aquí, esto mismo, el que fuisteis entristecidos según Dios, ¡qué solícito cuidado obró en vosotros! más, ¡qué defensa de vosotros mismos! más, ¡qué indignación! más, ¡qué temor! más, ¡qué ardiente deseo! más, ¡qué celo! más, ¡qué ^g justicia vengativa! En todo os habéis mostrado puros en este asunto.

12 Así pues, aunque os escribí, no fué por causa de aquel que hizo el mal, ni por causa de aquel que padeció el mal, sino para que os fuese manifestado ^h nuestro solícito cuidado por vosotros.

13 Por tanto hemos sido consolados: y en nuestro consuelo, nos regocijamos aun más, por el gozo de Tito; por cuanto su espíritu ha sido recreado por todos vosotros.

14 Porque si en algo he usado de jactancia para con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado; sino que, como os lo hemos dicho todo con verdad, así también nuestra jactancia para con Tito, fué hallada ser verdad.

15 Y su ⁱ entrañable amor es todavía más abundante para con vosotros, al acordarse de la obediencia de todos vosotros, y de cómo le recibisteis ^k con temor y temblor.

16 Yo me alegro, *pues*, de que en todo tengo plena confianza en vosotros.

8 Además, hermanos, os hago conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las Iglesias de Macedonia;

2 cómo en medio de una grande prueba de aflicción, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza han redundado para *aumento* de las riquezas de su liberalidad.

3 Pues que les doy testimonio, que según sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas, *contribuyeron* de voluntad propia;

4 rogándonos con mucha instancia se

les *concediese* el favor ^a de participar en ^b el ministerio del socorro de los santos.

5 Y *esto lo hicieron*, no según nosotros habíamos esperado; sino que se dieron á sí mismos primeramente al Señor y *luego* á nosotros, por la voluntad de Dios.

6 De manera que hemos ^c rogado á Tito, que puesto que él había antes comenzado, asimismo diese cima, ^d en vosotros, á esta ^e gracia también.

7 Ya pues que abundáis en todo, en fe, en *don* de palabra, en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestro amor hacia nosotros, *ved* que abundéis en esta gracia también.

8 No hablo ^f como quien manda, sino á causa de la diligencia de otros, y para probar la sinceridad de vuestro amor.

9 Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, que, siendo él rico, por vuestra causa se hizo pobre, para que vosotros, por medio de su pobreza, llegaseis á ser ricos.

10 Y en ^g ello doy mi opinión; puesto que esto os conviene á vosotros, que comenzasteis antes de *los Macedonios*, no solo á hacer, sino á quererlo *hacer*, el año pasado.

11 Ahora pues acabadlo de hacer también; para que como hubo prontitud en el querer, así también *la haya para llevarlo á cabo*.

12 Pues cuando hay prontitud de ánimo, *el don* es acepto conforme á lo que uno tiene, no conforme á lo que no tiene.

13 Porque *no digo esto*, para que otros tengan ^h holganza, y vosotros ^h una carga pesada;

14 sino con igualdad; *sirviendo* al tiempo presente vuestra abundancia para *el alivio* de la necesidad de ellos, para que *en otra ocasión* su abundancia también sea para *el alivio* de vuestra necesidad; de modo que haya igualdad:

15 según está escrito: ⁱ El que *recogió* mucho no tenía más de *lo necesario*; y el que poco, no tenía menos.

16 ¶ Mas; gracias á Dios que puso el mismo solícito cuidado por vosotros en el corazón de Tito!

17 Pues en verdad admitió nuestro ^k ruego; mas siendo de suyo muy solícito, de su propia voluntad partió para vosotros.

18 Y enviámos con él al ^l hermano cuya alabanza en el evangelio *se ha divulgado* por todas las Iglesias:

19 y no tan solo esto, sino que fué designado por las Iglesias como nuestro compañero de viaje, en *el asunto* de

^d Cap. 2:4; 1 Cor. cap. 5. ^e Gr. una hora. ^f Comp. Mat. 23:75 y 27:3-5. ^g Gr. venganza. ^h Según el T. R. *variante*, vuestro—por nosotros. ⁱ Gr. entrañas. ^k ó, con ansiedad y recelo. 1 Cor. 2:3.

^l Gr. y la participación. ^m Rom. 15:26, 27. ⁿ ó, exhor-

tado. ^a ó, entre vosotros. ^b ó, beneficencia, vr. 19. ^c Gr. según mandamiento. ^d Gr. esto. ^e Gr. soltura—aflicción. ^f Exod. 16:18. ^g ó, exhortación. Vr. 6. ^h Cap. 12:13; 1 Cor. 16:12.

esta ^m beneficencia, administrada por nosotros para gloria del Señor, y para manifestación de ⁿ vuestro ^o ánimo pronto :

20 evitando *empero* esto, que nadie nos culpe en lo tocante á este caudal administrado por nosotros :

21 porque usamos de precaución en cuanto á lo que es honrado, no sólo en presencia del Señor, sino también delante de los hombres.

22 Y hemos enviado con ellos al hermano nuestro, á quien muchas veces hemos probado, en muchas cosas, ser diligente ; pero ahora mucho más diligente á causa de la gran confianza que tiene en vosotros.

23 Ora que *alguien inquiera* respecto de Tito, *él es mi socio y mi colaborador* para con vosotros ; ora *se inquiera respecto de los hermanos, ellos son mensajeros de las Iglesias, y gloria de Cristo.*

24 Mostradles pues en presencia de las Iglesias, la prueba de vuestro amor, y de lo que nosotros nos hemos gloriado acerca de vosotros.

9 Porque ^a en cuanto al ministerio ^b para el socorro de los santos, es por demás que yo os escriba :

2 pues conozco vuestra prontitud de ánimo, de la cual me glorío respecto de vosotros para con los de Macedonia, que Acaya ha estado preparada ya desde el año pasado ; y vuestro celo ha estimulado á ^c muchos de ellos.

3 Sin embargo, he enviado á los hermanos, para que nuestra ^d jactancia respecto de vosotros no quede vacía en esta parte ; para que, según he dicho, estéis preparados :

4 no sea que si vinieren conmigo algunos de Macedonia, y os hallaren desprevénidos, tuviésemos nosotros (por no decir vosotros) que avergonzarnos de esta confianza *nuestra*.

5 Lo tuve por necesario, pues, ^e rogar á los hermanos se adelantasen en ir á vosotros, y preparasen de antemano vuestra ^f dádiva ya prometida ; para que esté lista, como ^g dádiva, y no como *cosa arrancada á la avaricia*.

6 ¶ Esto *empero digo* : El que siembra con mezquindad, con mezquindad también segará ; y el que siembra ^h generosamente, ⁱ generosamente también segará.

7 *Haga* cada cual según tiene propuesto en su corazón ; no de mala gana, ó por necesidad ; porque Dios ama al dador alegre.

8 Y puede Dios hacer que toda ^h bendición abunde hacia vosotros ; para que,

teniendo siempre toda suficiencia en todo, tengáis abundancia para toda obra buena ;
9 según está escrito :

ⁱ Ha esparcido, ha dado á los pobres ; su ^k justicia permanece para siempre.

10 Y el que suministra semilla al sembrador, y pan para manutención, suministrará y multiplicará vuestra semilla para sembrar, y aumentará los productos de vuestra ^k justicia ;

11 estando vosotros enriquecidos en todo, para toda *forma de liberalidad* ; la cual obra por medio de nosotros acciones de gracias á Dios.

12 Porque la administración de este servicio *que hacéis*, no sólo suple las necesidades de los santos, sino que es abundante *en frutos*, por medio de muchas acciones de gracias á Dios ;

13 mientras que, por la prueba de *vosotros, hecha en este ministerio de socorro*, ellos glorifiquen á Dios, por la obediencia ^l que profesáis al evangelio de Cristo ; y por la liberalidad de la contribución *que les hacéis á ellos, y á todos* :

14 en tanto que ellos mismos también, con oración por vosotros, os tienen un ardiente afecto, á causa de la ^m abundantísima gracia de Dios *que está* en vosotros.

15 ¡ Gracias á Dios por su don inefable !

10 Y yo Pablo os ruego, por la mansedumbre y la dulzura de Cristo, yo que en persona soy humilde entre vosotros, mas estando ausente, ⁿ soy osado para con vosotros ;

2 sí, yo os ruego que, estando presente, no tenga que ser osado con aquel ^b rigor, con que pienso ^c proceder resueltamente contra algunos, que piensan de nosotros como si anduviésemos ^d según la carne.

3 Pues aunque andamos en la carne, no guerreamos según la carne,

4 (porque las armas de vuestra milicia no son carnales, mas son poderosas en Dios para demoler fortalezas,)

5 derribando razonamientos *soberbios*, y toda cosa elevada que se ensalza contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio á la obediencia de Cristo ;

6 y estando preparados para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere ^e cumplida.

7 ¶ Miráis las cosas ^f según la apariencia *exterior*. Si alguno tiene confianza en sí mismo, que él es de Cristo, considere otra vez esto consigo mismo ; que así como él es de Cristo, así también lo somos nosotros.

^m Gr. gracia. ⁿ Según el T. R. variante, nuestro. ^o ó, prontitud. ^p ó, celoso. ^q Gr. apóstoles.

9 ^a Rom. 15: 26, 27. ^b Gal. 2: 10. ^c Gr. á los más. ^d ó, gloria. ^e ó, exhortar. ^f Gr. bendición. 1 Sam. 25: 27. ^g Gr. con bendiciones. ^h Gr. gracia. ⁱ Sal. 112: 9. ^k Véase Mat. 6: 1-3. ^l Gr. de vuestra profesión (6, con-

fesión) al evangelio. ^m ó, sobrecabundante. Comp. cap. 8: 17.

10 ⁿ V. r. 10. ^b Gr. confianza. ^c Gr. atreverme. ^d Comp. Rom. 8: 4, 5, 13. ^e ó, completa. ^f ó sea, que está delante de vuestro rostro.

II. CORINTIOS, 11.

8 Pues aunque yo me gloriase algo más todavía respecto de nuestra autoridad (que nos dió el Señor para edificaros, y no para derribaros), no sería avergonzado.

9 Pero me detengo, para que no parezca como que os quiero aterrar con mis cartas.

10 Porque dice alguno: Sus cartas son de peso y fuertes; mas su presencia corporal es débil, y su palabra despreciable.

11 Piense el tal esto, que cuáles somos en palabra, por medio de cartas, estando ausentes, tales seremos también en obra, estando presentes.

12 Porque no nos atrevemos á numerarnos ó á compararnos con ciertos de aquellos que se encomian á sí mismos; mas ellos, midiéndose entre sí mismos, y comparándose consigo mismos, son faltos de buen sentido.

13 Nosotros empero no nos gloriaremos de lo que está fuera de nuestros linderos, sino antes, según los linderos de la provincia que nos ha repartido Dios, linderos que llegan aun hasta vosotros.

14 Porque no es cierto (como si no alejásemos á vosotros), que nos hemos excedido de nuestros linderos; porque hasta vosotros también llegamos en la predicación del evangelio de Cristo:

15 no gloriándonos de lo que está fuera de nuestros linderos, metiéndonos en labores ajenas; mas teniendo esperanza que, al paso que se aumente vuestra fe, por medio de vosotros sean nuestros términos extendidos aun más;

16 para predicar el evangelio en las regiones más allá de vosotros, y no gloriarnos, en la provincia ajena, de cosas ya preparadas.

17 ¶ Mas el que se gloria, gloriése en el Señor!

18 Pues no es aprobado el que se encomia á sí mismo, sino aquel á quien le encomia el Señor.

¶ ¡ Ojalá me toleraseis en un poco de insensatez! y en verdad toleradme.

2 Porque estoy celoso de vosotros, con celos que lo son de Dios; pues que os he desposado con un solo esposo, para que á os presente á Cristo, cual vírgen casta.

3 Pero ténome, no sea que, como la serpiente engañó á Eva con su sutileza, así también vuestras mentes sean corrompidas, y se aparten de la sencillez y pureza que es en Cristo.

4 Porque si aquel que viene, predica otro Jesús, á quien nosotros no predicamos, ó si recibís otro Espíritu, el cual

no recibisteis, ú otro evangelio, que no aceptasteis, bien es tolerarais al tal.

5 Toleradme pues á mí; porque considero que no soy en nada inferior á los más eminentes apóstoles.

6 Pero aunque yo sea toseo en el hablar, no lo soy empero en el saber: antes bien, en toda forma os lo hicimos manifiesto en todas las cosas.

7 ¿ Acaso será que cometí pecado, humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, por cuanto os prediqué de balde el evangelio de Dios?

8 He despojado á otras Iglesias, tomando salario de ellas, para servirlos á vosotros.

9 Y euando estaba presente con vosotros, y me faltaban recursos, no me hice una carga á nadie; pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia; y en todo me guardé de seros carga, y me guardaré en adelante.

10 Como está en mí la verdad de Cristo, nadie me quitará esta gloria, en todas las regiones de Acaya.

11 ¿ Por qué causa? ¿ porque no os amo? ¡ Bien lo sabe Dios!

12 Pero lo que hago, eso también haré, para cortar ocasión de maledicencia á los que desean ocasión; para que en cuanto se glorian, sean ellos hallados así como nosotros.

13 Porque los tales son falsos apóstoles, obreros dolosos, que se transforman en apóstoles de Cristo.

14 Y no es maravilla; porque el mismo Satanás se transforma en ángel de luz.

15 No es gran cosa, pues, que sus ministros se transformen, para presentarse como ministros de justicia; ¡ cuyo fin será conforme á sus obras!

16 ¶ Digo otra vez: Nadie me tenga por un insensato; mas si lo hacéis así, recibidme, sin embargo, como á un insensato, para que me gloríe todavía un poco.

17 Lo que hablo, no según el Señor lo hablo, sino como con insensatez, en esta misma confianza de gloriarme.

18 Por cuanto muchos se glorian según la carne, yo voy á gloriarme también.

19 Pues toleráis gustosamente á los insensatos, siendo así que vosotros sois sabios.

20 Porque to toleráis si alguno os reduce á servidumbre, si os devora, si os toma cautivos, si se ensalza, si os hieren en la cara.

8 Cap. 13: 10. b Gr. medida de la caña (ó, cordel) de medir. i Gr. en vosotros. l Gr. seremos engrandecidos según nuestra caña (ó, cordel) de medir, para exceso. l Gr. caña (ó, cordel) de medir. m 1 Cor. 1: 31; Jer. 9: 23, 24.

11 a Efe. 5: 27. b Apoc. 14: 4. c Gén. 3: 1, &c. d Cap. 10: 10, 11. e Según el T. B. f Cap. 12: 11. g ó, abatidome. h Gr. cerrará. i Comp. 1 Cor. 9: 15 18. k ó, en lo que. l ó, tan desinteresadas. m Gal. 5: 1.

21 Hablo ⁿ en desdoro *mío*, como si realmente yo fuera débil. Mas en cualquier respecto que alguno es osado (hablo con insensatez), yo soy osado también.

22 ¿Son ellos hebreos? Yo también lo soy. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son ^olinaje de Abraham? Yo también.

23 ¿Son ministros de Cristo? (Hablo como quien ha perdido el juicio) Yo soy más: en trabajos más abundante, en cárceles con más frecuencia, en azotes sobre medida, en muertes muchas veces.

24 De parte de los Judíos, cinco veces recibí ^p cuarenta azotes, menos uno;

25 tres veces he sido azotado con varas, una vez fui apedreado, tres veces he naufragado, un día y una noche lo he pasado nadando en ^a alta mar:

26 en viajes, muchas veces; en peligros de ríos, en peligros de saltadores, en peligros por parte de los de *mi* nación, en peligros por parte de los gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en el mar, en peligros entre falsos hermanos:

27 en fatiga y arduo trabajo, en vigili-
as muchas veces, en hambre y sed, en ayunas muchas veces, en frío y desnudez.

28 Sin mencionar otras cosas, hay lo que me oprime todos los días, la solicitud que tengo por todas las Iglesias.

29 ¿Quién ^res débil, ^ssin que yo sea débil como él? ¿A quién ^tse le hace tropezar, sin que yo arda en indignación?

30 ¡Si es preciso gloriarme, me gloriaré de las cosas que son propias de mi flaqueza!

31 ¡El Dios y Padre del Señor Jesús, el cual es para siempre bendito, sabe que no miento!

32 ^u En Damasco, el gobernador bajo el rey Aretas, tenía guardada la ciudad de los Damascenos, para prenderme;

33 mas por una ventana, en un serón, fui descolgado por la pared, y así escapé de sus manos.

12 ^a Es preciso gloriarme, aunque en verdad no me convence: mas vendré á visiones y revelaciones del Señor.

2 Yo conozco á un hombre ^b en Cristo, el cual, catorce años há (ora en el cuerpo, no lo sé, ó fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fué arrebatado hasta el tercer cielo.

3 Y yo conozco al tal hombre, que (ora en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe)

4 fué arrebatado al ^c Paraíso, y oyó palabras inefabables, que no es lícito á un hombre hablarlas.

5 Con respecto á éste tal me gloriaré, pero respecto de mí mismo, no me gloriaré, sino en *mis* flaquezas.

6 *Bien que pudiera*; porque aun cuando quisiese gloriarme, no sería un insensato, pues que diría la verdad: mas me contengo, para que nadie me conceptúe superior á lo que me ve, ú oye respecto de mí.

7 Y para que yo no fuese ensalzado desmedidamente, á causa de la grandeza de las revelaciones, me fué dada ^d una espina en mi carne, un mensajero de Satanás, que me abofetease, á fin de que yo no fuese ensalzado desmedidamente.

8 Acerca de esto tres veces rogué al Señor, para que se apartase de mí.

9 Y él me ha dicho: ¡Mi gracia te es suficiente; pues que *mi* poder se perfecciona en *tu* flaqueza! Por tanto yo muy gustosamente me gloriaré con preferencia en *mis* flaquezas, para que el poder de Cristo ^e haga morada conmigo.

10 Por lo cual yo hallo satisfacción en las flaquezas, en los ultrajes, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias, que *sufro* por causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11 ¶ Me he hecho un insensato! vosotros me compelisteis; pues yo debiera haber sido encomiado por vosotros: porque ^f en nada he sido inferior á los más eminentes apóstoles; aunque nada soy.

12 Verdaderamente ^g las señales ^h de *mi* apostolado fueron obradas en medio de vosotros, en toda paciencia, por señales y maravillas y obras poderosas.

13 Pues ¿qué hay en que fuisteis inferiores á las otras Iglesias, si no sea en que yo mismo no me hice una carga para vosotros? ¡Perdonadme este agravio!

14 ¶ He aquí, ésta es la tercera vez que estoy preparado para ir á vosotros; y no voy á seros carga: porque no busco lo vuestro, sino á vosotros; pues no deben los hijos atesorar para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Y yo muy gustosamente gastaré y seré gastado por vuestras almas; aunque cuánto más os amo, tanto ménos sea yo amado.

16 ¡Pero sea así! Yo mismo, dicen ellos, no me lico una carga para vosotros; mas siendo astuto, os he cogido con dolo.

17 ¿Acaso os sonsaqueo por medio de algunos de ⁱ aquellos que envié á vosotros?

18 Rogué á Tito ir á veros, y envié al ^j hermano con él. ¿Acaso os sonsaqueo

ⁿ 6, desprecio. ^o Gr. simiente. ^p Deut. 25: 3. ^q Gr. lo profundo. ^r Hech. 20: 35; Rom. 14: 1; 15: 1. ^s 1 Cor. 9: 22. ^t Gr. y yo no soy débil. ^u Mat. 18: 6; Luc. 17: 1, 2. ^v Hech. 9: 24, 25.

¹² ^a Vr. 11. ^b Cap. 5: 17. ^c Luc. 23: 43; Apoc. 2: 7. ^d Comp. Gál. 4: 13, 14. ^e Cap. 4: 7. ^f Gr. plante tabernáculo sobre mí. ^g Cap. 11: 5. ^h Comp. 1 Cor. 9: 2. ⁱ Gr. de apóstol. ^j Cap. 8: 18.

Tito? ¿No anduvimos en el mismo espíritu? ¿no *anduvimos* en unas mismas pisadas?

19 ¶ ¿Pensáis que todo este tiempo nos estamos excusando para con vosotros? ¿Para delante de Dios hablamos en Cristo! mas todo lo *hacemos*, amados *mios*, para vuestra edificación.

20 Pues témome que no suceda en manera alguna, que al llegar yo, os halle cuales yo no quisiera, y yo mismo sea hallado de vosotros cual no quisierais vosotros; no suceda en manera alguna, que haya contienda, celos, iras, facciones, detraçiones, chismes, hinchazones, desórdenes:

21 y no suceda que cuando yo vaya otra vez, mi Dios me humille delante de vosotros, y tenga que llorar á muchos de los que ^k han pecado anteriormente, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido.

13 Ésta es la tercera vez que voy á vosotros: ^a por el testimonio de dos testigos, ó de tres, se confirmará toda ^b palabra.

2 Ya he dicho antes, y *otra vez* os lo digo de antemano, como ^c cuando estaba presente la segunda vez, así ahora, estando ausente, *lo digo* á los que han pecado anteriormente, y á todos los demás, que si voy otra vez, no perdonaré;

3 puesto que buscáis una prueba ^d de que Cristo habla en mí, el cual no es débil para con vosotros, mas al contrario, es poderoso en vosotros:

4 pues *aunque* fué crucificado á causa de flaqueza, sin embargo *vive ahora* por el poder de Dios; y pues *aunque* nosotros también, somos débiles ^e en él, sin

embargo, en lo que toca á vosotros, viviremos juntamente con él, en *virtud* del poder de Dios.

5 ¶ ¿Examináos á vosotros mismos, y *ved* si estáis en la fe!; probaos á vosotros mismos! ¿Acaso no sabéis respecto de vosotros mismos, que Jesu-Cristo está en vosotros, á menos que seáis reprobados?

6 Mas yo espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

7 Y rogamos á Dios que vosotros no hagáis ningún mal: no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo que es ^f propio, aunque nosotros seamos como reprobados:

8 porque nada podemos hacer contra la verdad, sino á favor de la verdad.

9 Porque nos regocijamos cuando nosotros somos débiles, y vosotros fuertes: y esto también rogamos á Dios, *es á saber*, vuestro perfeccionamiento.

10 Por tanto, escribo estas cosas, estando ausente, para que, estando presente, no use de severidad, ^g según la autoridad que me ha dado el Señor, para edificación y no para demolición.

11 ¶ En fin, hermanos, ¡^h Dios os guarde! ¡Perfeccionáos; consoláos; tened un mismo ánimo; vivid en paz; y el Dios de amor y de paz estará con vosotros!

12 Saludáos los unos á los otros con beso santo.

13 Todos los santos os saludan.

14 ¶ ¡La gracia del Señor Jesu-Cristo, y el amor de Dios, y ⁱ la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros! ¡Amén!

riante, con él. ^f ó, decoroso. Gr hermoso. ^g Cap. 16: 8. ^b ó sea; regocijáos! ⁱ ó, participación en común. 1 Juan 1: 3; Fil. 2: 1; Gal. 3: 14.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS GÁLATAS.

1 Pablo, apóstol (no de parte de los hombres, ni por medio de hombre alguno, sino por medio de Jesu-Cristo y de Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos),

2 y todos los hermanos que están conmigo, á las Iglesias de ^a Galacia:

1 ^a = la Galia asiática. Hech. 16: 6; 18: 23.

3 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios Padre, y de nuestro Señor Jesu-Cristo;

4 el cual se dió á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo, conforme á la voluntad de nuestro Dios y Padre:

5 ¡á quien sea la gloria ^b para siempre jamás! ¡Amén!

6 ¶ Yo me maravillo de que os apartáis tan presto del que os llamó en la gracia de Cristo, para seguir diferente evangelio:

7 el cual no es otro *evangelio*, sino que hay algunos que os perturban, y quisieran pervertir el evangelio de Cristo.

8 Mas aunque nosotros mismos, ó un ángel *venido* del cielo, os predicase un evangelio distinto de aquel que nosotros os predicámos, ¡sea anatema!

9 Según hemos dicho ya, así torno otra vez á decir: ¡Si alguno os predicare un evangelio distinto, del que vosotros recibisteis, sea anatema!

10 Porque ¿estoy yo ^c conciliando ahora á los hombres, ó á Dios? ó, ¿estoy procurando agradar á los hombres? ¡Si todavía yo procurara agradar á los hombres, no sería siervo de Cristo!

11 ¶ Porque os hago saber, hermanos, respecto del evangelio que fué predicado por mí, que no es según hombre.

12 Porque no lo recibí de hombre alguno, ni tampoco me fué enseñado; sino que lo recibí ^d por revelación de Jesu-Cristo.

13 Porque habéis oído *hablar* de mi manera de vida, en otro tiempo, en el Judaísmo, de cómo ^e perseguía desmedidamente á la Iglesia de Dios y la destruía:

14 y me adelantaba en el Judaísmo más que muchos de los de mi edad, en mi ^f nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

15 Pero cuando plugo á Dios (el cual me separó *para sí* desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia),

16 revelar á su Hijo en mí, á fin de que yo le predicase entre los gentiles, desde luego no consulté con ^gearne y sangre;

17 ni subí á Jerusalem, á verme con los que eran apóstoles antes que yo; sino que ^h me fuí á la Arabia; y ⁱ volví otra vez á Damasco.

18 ¶ Entonces, pasados tres años, ^k subí á Jerusalem para conocer á ^l Cefas, y permanecí con él quince días.

19 Mas no ví á otro alguno de los apóstoles, sino á ^m Santiago, el hermano del Señor.

20 Y en cuanto á lo que os escribo, ¡he aquí, delante de Dios, que no miento!

21 Después fuí á las regiones de Siria y Cileicia:

22 y era aún desconocido de vista por las Iglesias de Judea que había en Cristo;

23 tan solo oían ellas decir: ¡Aquel que ⁿ antes nos perseguía, ahora predica la fe que en un tiempo ^o destruía!

24 Y glorificaban á Dios en mí.
2 Entonces, ^a caotree años después, subí otra vez á Jerusalem, con Bernabé, llevando también conmigo á Tito.

2 Y subí por revelación; y expuse delante de ellos ^{ba} aquel evangelio que predico entre ^c los gentiles; mas privadamente, con los de reputación; no fuese que de cualquiera manera yo corriese, ó hubiese corrido en vano.

3 Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo griego, fué obligado á ser circuncidado:

4 y eso, ^{dá} pesar de los falsos hermanos, introducidos furtivamente, los cuales se entraban ^e clandestinamente, para espíar ^f la libertad nuestra que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos á servidumbre:

5 á los cuales no cejámos con sujeción, ni aun por una hora; para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6 Mas de parte de aquellos que tenían reputación de ser algo (cuales hayan sido en un tiempo, nada me importa; Dios no acepta la persona de nadie)—digo, que los que eran de reputación no me impartieron nada.

7 Antes al contrario, habiendo visto que me había sido encomendado á mí el evangelio de ^g la incircuncisión, así como á Pedro el *evangelio* de ^h la circuncisión;

8 (porque el que obró en Pedro para el apostolado de la circuncisión, obraba también en mí para con los gentiles:)

9 perebiendo pues ellos la gracia que me fué dada á mí, Santiago y ^h Cefas y Juan, que eran reputados como ⁱ columnas, me dieron á mí y á Bernabé la *mano derecha* ^k de conjucción, para que fuésemos á ^c los gentiles, y ellos á la circuncisión:

10 solo *deseaban* que nos acordásemos de ^l los pobres; ^m la misma cosa que yo también he sido celoso en haer.

11 ¶ Pero cuando vino ⁿ Cefas á Antioquía, le resistí cara á cara, porque cru de condenar.

12 Pues antes que viniesen algunos ⁿ de parte de Santiago, comía con los gentiles: mas cuando hubieron venido, retiróse, y separóse *de ellos*, temiendo á los que eran ^o de la circuncisión.

^b Gr. hasta los siglos de los siglos. ^c Gr. persuadiendo. ^d 1 Cor. 11: 23. ^e Hech. 8: 1, 3; 9: 1, 2. ^f Gr. raza. ^g Mat. 16: 17. Efez. 6: 12. ^h Comp. Exod. 3: 1; 1 Rey. 19: 8; Mat. 4: 1. ⁱ Hech. 9: 19, 24. ^j Hech. 9: 26. ^k Juan 1: 42. ^l Mat. 13: 55; 1 Cor. 9: 5. ^m Gr. en un tiempo. ⁿ Gr. destrozaba.

² * Comp. Hech. 15: 2. ^b Comp. Hech. 21: 21, 25; cap.

2: 15, 16 y cap. 3 y 4. ^c Gr. las naciones. ^d Hech. 15: 5. ^e Gr. á causa de. ^f 6. con cautela. ^g Cap. 3: 1. ^h Rom. 4: 9. ⁱ Cap. 1: 18. ^j 1 Tim. 3: 15; Apoc. 3: 12. ^k 6. de compañía. ^l Véase Rom. 15: 26, 27; 2 Cor. 9: 1; Hech. 6: 1; 24: 7. ^m 1 Cor. 16: 1-4; 2 Cor. 8: 1-15 y cap. 9. ⁿ Comp. Hech. 21: 18, 20. ^o Hech. 15: 1, 5.

13 Y los otros judíos disimulaban juntamente con él; por manera que aun Bernabé fué descaminado junto con los demás, por la disimulación de ellos.

14 Mas cuando yo ví que no andaban derechamente conforme á la verdad del evangelio, dije á Cefas en presencia de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles, y no como los Judíos, ¿cómo obligas á los gentiles á judaizar?

15 Nosotros, siendo judíos por naturaleza, y no pecadores de los gentiles,

16 mas conociendo que el hombre es justificado, no por obras legales, sino por medio de fe en Jesu-Cristo, nosotros mismos hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por obras legales: pues que por obras legales no se justificará ninguna carne.

17 Pero si, mientras procuramos ser justificados en Cristo, nosotros mismos también hemos sido hallados pecadores, ¿Cristo acaso es ministro de pecado? ¡No por cierto!

18 Pues si yo vuelvo á edificar lo que ya había destruido, ¿mí mismo me convenzo de prevaricador.

19 Porque por medio de la ley, yo morí á la ley, á fin de que viva para Dios.

20 ¡Yo He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo; mas no ya yo, sino que Cristo vive en mí: y aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dió á sí mismo por mí!

21 No hago nula la gracia de Dios: porque si por medio de ley es la justicia, entonces Cristo murió en balde.

3 ¡Oh Gálatas insensatos! ¿quién os ha hechizado, ante cuyos ojos Jesu-Cristo ha sido claramente representado como crucificado?

2 Esto solo quisiera saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por obras legales ó por el mensaje de la fe?

3 ¿Tan simples sois? ¿habiendo comenzado en el Espíritu, ahora os perfeccionáis en la carne?

4 ¿Habéis padecido tantas cosas en vano; si en verdad es en vano?

5 El que os suministra pues el Espíritu, y obra milagros entre vosotros, ¿lo hace por obras legales, ó por el mensaje de la fe?

6 Así como Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia.

7 Sabed pues que los que son de la fe, los tales son hijos de Abraham.

8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar á los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio á Abraham, diciendo: En tí serán bendecidas todas las naciones.

9 Así que los que son de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

10 Porque todos cuantos son de las obras legales, están sujetos á maldición; porque está escrito: Maldito es todo aquel que no persevera en todo lo que está escrito en el Libro de la Ley, para hacerlo!

11 Mas el hecho de que por ley nadie es justificado ante Dios, es manifiesto; porque está escrito: El justo vivirá por la fe:

12 y la ley no es de la fe, sino que dice: El que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas!

13 Cristo empero nos redimió de la maldición de la ley, cuando fué hecho maldición por nosotros; (pues que está escrito: Maldito es todo aquel que es colgado en madero!)

14 para que sobre las naciones viniese la bendición de Abraham, en Jesu-Cristo; para que así recibiésemos nosotros la promesa del Espíritu por medio de la fe.

15 Hermanos, hablo conforme al uso humano: Aunque no fuese más que pacto de un hombre, sin embargo una vez confirmado, ninguno de los contratantes puede anularlo, ni hacerle adición.

16 A Abraham pues fueron dadas las promesas, y á su simiente. No dice Dios: Á simientes, como si hablase de muchos, sino hablando de uno solo: Á tu simiente; la cual es Cristo.

17 Esto pues es lo que digo: Que un pacto, confirmado de antemano por Dios, la ley, que vino cuatrocientos treinta años más tarde, no puede anularlo, de manera que haga sin efecto la promesa.

18 Porque si la herencia es por ley, no es ya por promesa: pero Dios la concedió á Abraham por medio de promesa.

19 ¿De qué pues sirvió la ley? Fué añadida á causa de las trasgresiones, hasta que viniese la Simiente, a quien la promesa fué hecha; y fué ordenada por medio de ángeles en mano de un medianero.

20 Y un medianero no es agente de uno

¶ Vr. 12. Rom. 3: 20, 28. [¶] ó, tenido por justo. [¶] ó, á causa de. Gr. de. Gr. de ley. [¶] ó, así como ellos. Vr. 15. Gr. no sea hecho ó, dicho. Rom. 8: 3. Rom. 7: 4, 6. Cap. 5: 24; 6: 14; Rom. 6: 6. [¶] ó, desvirtúo. Rom. 3: 31. Cap. 3: 21.
3 [¶] ó, dibujado. Gr. de ley. Isa. 53: 1. Gr. el oír. Véase Rom. 10: 8-10, 16, 17. do. insensatos, vr. 1. Comp. Heb. 16: 32-34. Vr. 14. Gen. 15: 6; Rom.

4: 3. Vr. 29; Rom. 4: 16-18. Gr. justifica. Rom. las naciones. 1 Gén. 12: 3. Deut. 27: 26. Hab. 2: 4. Rom. 4: 4, 5. Lev. 18: 5. Deut. 21: 23. = los gentiles. Rom. 4: 9, 16. Cap. 4: 4, 7. [¶] ó, ratificado. Gr. habiadas. Gén. 17: 7; 22: 18. Gén. 15: 13, 16; Exod. 12: 40, 41; Hech. 7: 17, 18, 20. Comp. Rom. 11: 6. Rom. 4: 13-16. Heb. 2: 2. Comp. Hech. 7: 38; Exod. 23: 20, 21. Exod. 13: 19; 20: 19-21.

solo: mas en aquella su promesa, Dios es uno solo.

21 ¿ La ley pues está en contra de las promesas de Dios? ¡ No por cierto! porque si se hubiera dado una ley capaz de conferir la vida, ciertamente la justicia hubiera sido por ley.

22 Empero la Escritura ha encerrado á todo el mundo bajo pecado, para que la promesa, que es por fe en Jesu-Cristo, sea dada á los creyentes.

23 Mas antes que viniese la Fe, estábamos guardados bajo sistema de ley, encerrados en preparación para la Fe, que más tarde habia de ser revelada.

24 De manera que la Ley ha sido nuestro ay, para traernos á Cristo, á fin de que seamos justificados por la fe.

25 Mas habiendo venido la Fe, ya no estamos bajo el ay:

26 porque todos somos hijos de Dios, por medio de la fe en Cristo Jesús.

27 Porque cuantos habéis sido bautizados á Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 En él no hay judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni hembra; porque todos vosotros sois uno mismo en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, entonces sois simiente de Abraham, y herederos según la promesa.

4 Digo empero, que cuanto tiempo el heredero es niño, no se diferencia en nada de un siervo, aunque sea el señor de todo;

2 sino que está bajo guardianes y curadores, hasta el tiempo señalado por su padre.

3 Así también nosotros, judios, cuando éramos niños, estábamos sujetos á servidumbre, bajo los rudimentos mundanos de la ley.

4 Mas cuando vino la plenitud del tiempo, envió Dios á su Hijo, hecho de mujer, hecho bajo ley,

5 para redimir á los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos, ha enviado Dios el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, clamando: ¡ Abba, Padre!

7 ; Por manera que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, luego heredero de Dios por medio de Cristo!

8 Por otra parte, en aquel tiempo, vosotros, gentiles, no conociendo á Dios, estabais bajo servidumbre á los que por su naturaleza no son dioses.

9 Mas ahora, ya que habéis conocido á Dios, ó mas bien habéis sido conocidos por Dios, ¿ cómo tornáis atrás á aquellos débiles y desvirtuados rudimentos, á que deseáis estar otra vez en servidumbre?

10 Guardáis días, y meses, y tiempos, y años:

11 ; tómeos respecto de vosotros, no sea que, de algún modo, haya trabajado por vosotros en vano!

12 ; Ruegós hermanos, que os seáis como yo; de ley yo soy como vosotros! No me habéis hecho agravio alguno.

13 Al contrario, sabéis que fué por causa de enfermedad corporal, que os prediqué el evangelio la primera vez;

14 y lo que era para vosotros una prueba en mí carne, no lo despreciasteis, ni rechazasteis; sino que me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Cristo Jesús mismo.

15 ¿ Dónde pues está ahora aquella felicidad vuestra de entonces? ; porque os doy testimonio que si fuera posible, os hubierais sacado los ojos, y me los hubierais dado!

16 ¿ Es así pues, que me he hecho enemigo vuestro, diciéndoos la verdad?

17 Aquellos que os seducen tienen celo por vosotros, pero no con honrado intento: más aún, querrian excluirlos de nosotros, para que tuvieseis celo por ellos.

18 Bueno empero es ser celoso por lo que es bueno á todo tiempo, y no solamente mientras yo esté presente con vosotros.

19 ¡ Hijitos míos, con quienes estoy otra vez en dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

20 quisiera estar presente con vosotros ahora, y mudar de gozo en tristeza mi voz; porque estoy perplejo respecto de vosotros!

21 Decidme, los que deseáis estar bajo sistema de ley, ¿ no oís la ley?

22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, el uno de la esclava, y el otro de la mujer libre.

23 Mas el de la esclava nació según la carne, empero el de la mujer libre nació por medio de la promesa divina.

24 Las cuales cosas son dichas alegóricamente; porque estas dos mujeres son dos pactos; el uno que dimana del monte Sinaí, que engendra hijos para servidumbre, el cual es Agar.

25 Pues que esta Agar es el monte

* Gr. no sea hecho (o, dicho). † Gr. vivificar. ‡ ó, á causa de. § de. ¶ Cap. 2: 16. ¶ Rom. 3: 19. ¶ ó, todas las cosas. * Comp. Rom. 1: 16, 17; 10: 3-10. † 1 Cor. 4: 15. ‡ Hech. 2: 28; Rom. 6: 3. Comp. 1 Cor. 1: 13, 15; 10: 2. ¶ Gen. 15: 5; 17: 1. ¶ Rom. 4: 13. ¶ Hech. 2: 30; cap. 4: 7; Rom. 3: 17.

4 * Cap. 3: 24, 24. * Col. 2: 20. † enseñanzas elementales. ‡ ó, carnales, Hebr. 9: 10. § Gr. del mundo. ¶ ó sea, el tiempo cumplido. * ó, nacido. Rom. 1: 3. Comp.

Juan 1: 14; Luc. 1: 35. ¶ Según el T. R. variante, nosotros. * Rom. 3: 17. † Según el T. R. variante, heredero por medio de Dios. (El texto es dudoso. † Exod. 2: 25. ‡ Gr. empobrecidos. ¶ Lev. cap. 23; Col. 2: 16. ¶ Hech. 26: 29. Comp. 1 Rey. 22: 4. ¶ 1 Cor. 9: 20, 21. * Comp. Hech. 14: 19, 21; 16: 1, 6. ¶ Gr. de la carne. † Comp. 2 Cor. 12: 7. ‡ Cap. 3: 10. § Gr. no bien. ¶ ó sea, ser objeto de celo. * Comp. 1 Cor. 4: 15. † Gén. cap. 16 y 21: 1-3. * Rom. 9: 9; Gén. 15: 10, 14. ‡ Gr. Sina.

*Sinaí, en la Arabia, y corresponde á la Jerusalem de ahora: porque está en servidumbre con todos sus hijos.

26 Empero la Jerusalem celestial es libre; la cual es madre de vosotros.

27 Porque está escrito:

¡ Regocíjate, oh estéril, que nunca has dado á luz!

¡ rompe en alabanzas y clama, tú que nunca estuviste de parto!

porque más son los hijos de la desolada,

que de la que ^a tiene el marido.

28 Y nosotros, hermanos, cual era Isaac, somos hijos de la promesa divina.

29 Empero, como entonces sucedió, que el que nació según la carne ^b persiguió al que nació según el espíritu, así también sucede ahora.

30 Sin embargo, ¿ qué dice la Escritura? ¡ Echa fuera á la esclava y á su hijo; porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la mujer libre!

31 Por lo cual, hermanos, no somos nosotros hijos de la esclava, siuo de la mujer libre.

5 ¡ Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos ha hecho libres, y no os sujetéis otra vez bajo el yugo de la servidumbre!

2 ¶ He aquí que yo Pablo os digo, que si recibís la circuncisión, Cristo de uada os aprovechará.

3 Y testifico otra vez á todo hombre que recibe la circuncisión, que ^b queda obligado á guardar toda la ley.

4 Estáis del todo separados ^c de Cristo, vosotros que quisierais ser justificados en virtud de ley; ^d habéis caído del sistema de la gracia.

5 Pues que nosotros, por medio del Espíritu, por fe (no por obras) esperamos ^e la promesa de justicia.

6 ¶ Pues que en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale algo, ni tampoco la incircuncisión, sino la fe que obra por medio del amor.

7 ¶ Corráis bien; ¿ quién os estorbó, para que no obedecierais á ^h la verdad?

8 ¡ Esta persuasión que os extravió, no es por parte de Aquel que os llama por su gracia!

9 ¡ Un poco de levadura hace fermentar á toda la masa!

10 Yo tengo confianza para con vosotros en el Señor, que no pensaréis en otra cosa: mas ^k el que os perturba llevará su ^l castigo, sea quién fuere.

11 Pero yo, hermanos, ^m si aun predico la circuncisión, según dicen, ¿ por qué soy aun perseguido? en tal caso hace acabado ⁿ la ofensa de la Cruz.

12 ¡ Yo quisiera que los que os perturbaban, á sí mismos se cortasen completamente de vuestra comunión!

13 ¶ Porque vosotros, hermanos, habéis sido llamados á la libertad; sólo que no uséis vuestra libertad para dar ocasión á la carne; sino antes, por medio del amor, servíos los unos á los otros.

14 Porque toda la ley se cumple en una sola palabra, es decir, en esta: ° Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

15 Pero si unos á otros os mordéis y os devoráis, ¡ cuidado que no seáis consumidos los unos por los otros!

16 ¶ Digo pues: ¡ Andad según el Espíritu, y no cumpliréis ^o los deseos de ^r la carne!

17 Porque ^r la carne codicia contra ^r el espíritu, y el espíritu contra la carne; pues que éstos están contrarios entre sí; de modo que ^s no podéis hacer las cosas que quisierais.

18 Mas si sois guiados por el Espíritu, ^u no estáis bajo sistema de ley.

19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

20 idolatría, hechicería, enemistades, riñas, celos, iras, facciones, divisiones, ^v sectas,

21 envidias, embriagueces, jaranas, y otras cosas semejantes: respecto de las cuales os amonesto de antemano, así como os lo he dicho antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 ¶ Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad,

23 mansedumbre, ^w templanza: contra las tales cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne, juntamente con sus pasiones y sus ^x deseos desordenados.

25 Si ^y vivimos por el Espíritu, ^z andemos también según el Espíritu.

26 No seamos vanagloriosos, provocándonos los unos á los otros, envidiándonos los unos á los otros.

6 Hermanos, si alguno fuere ^a sobreco-gido en cualquiera trasgresión, vosotros ^b que sois espirituales, restauradle al tal en espíritu de mansedumbre, mirán-

¶ Gr. de arriba. * Isa. 54: 1. ^a ó, es la casada. ^b Gén. 21: 9. ^c Gén. 10: 10.

5. ¶ Según el T. R. variante, Con la libertad Cristo nos liberto: estad firmes pues, &c. ^b Gr. es deudor de hacer. ^c Gr. del Cristo = del Mesías. ^d Rom. 11: 6. ^e Rom. 5: 17, 18, 21. ^f Cap. 6: 15; 1 Cor. 7: 19; Col. 3: 11. ^g 1 Cor. 9: 24. ^h Cap. 2: 14. ⁱ 1 Cor. 5: 6. ^k Cap. 4: 17. ^l Gr. sentencia, condenación. ^m Comp. Hech 16: 3. ⁿ ó, el

tropezó, ó escándalo. ^o Lev. 19: 18; Mat. 22: 39; Rom. 13: 9; Sant 2: 8. ^p Rom. 8: 4. ^q Gr. la codicia. Rom. 7: 7, 8. ^r Juan 3: 6; 1 Cor. 5: 5. ^s Rom. 7: 15-21. ^t Rom. 8: 14. ^u Rom. 6: 14, 15; 1 Cor. 9: 20, 21; cap. 4: 4, 6. ^v ó, herejías. ^w ó, moderación, contención. ^x ó, concupiscencias. ^y Rom. 8: 11. ^z Rom. 8: 14.

6. ^a ó, sorprendido. ^b Rom. 8: 9.

dote á tí mismo, no sea que tú también seas tentado.

2 Sobrellevad las cargas los unos de los otros, y así cumplid ^e la ley de Cristo.

3 Porque si alguno piensa que él es algo, no siendo nada, se engaña á sí mismo.

4 Empero pruebe cada cual su propia obra, y entonces tendrá su gloria con respecto á sí mismo solamente, y no con respecto ^d á otro:

5 porque cada cual cargará con su propia ^e responsabilidad.

6 ¶ El que es enseñado en la palabra *de Dios*, comunique con aquel que enseña, en toda suerte de cosas buenas.

7 ¡ No os engañéis; Dios ^f no se deja burlar: porque todo cuanto el hombre sembrare, esto también segará!

8 Porque ^g el que siembra para su ^h carne, de la carne segará ^h corrupción; mas aquel que siembra para ^h el espíritu, del espíritu segará vida eterna.

9 Y no nos cansemos en el bien hacer; porque á su tiempo segaremos, si no desfallecemos.

10 Así pues, según tengamos oportunidad, obremos lo que es bueno para con todos, y mayormente para con los que son de ⁱ la familia de la fe.

^c Juan 13: 34; Rom. 15: 3. ^d ó, al prójimo. *Gr.* la otro. ^e ú, obligación. *Gr.* fardo, cargamento, carga. ^f *Gr.* no es burlado. ^g Rom. 8: 13. ^h Juan 3: 6. ⁱ Efes. 3: 15. ^k Comp. 2 Tes. 3: 17 y cap. 4: 14, 15. ^l *Gr.* no sea á mí.

11 ¶ Mirad con cuán grandes letras ^k os escribo, de mi propio puño.

12 Todos aquellos que quieren hacer una buena apariencia en la carne, los tales os compelen á ser circuncidados; solamente para no ser ellos perseguidos á causa de la Cruz de Cristo.

13 Porque ni aun los que son circuncidados guardan ellos mismos ^{la} ley; pero quieren haceros circuncidar á vosotros, á fin de gloriarse en vuestra carne.

14 ¡ Mas ^l nunca permita Dios que ^m yo me gloríe sino en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Cristo; por medio de la cual el mundo me ha sido crucificado á mí, y yo al mundo!

15 Porque ⁿ la circuncisión no es nada, ni tampoco la incircuncisión, sino *que lo que vale es* ^o la nueva criatura.

16 Y en cuanto á todos los que viven según esta regla, ¡ ^p paz sea sobre ellos y misericordia, y sobre ^q el Israel de Dios!

17 ¡ De aquí en adelante nadie ^r me moleste; pues ^s llevo impresas en mi cuerpo ^t las marcas de Jesús!

18 ¶ ¡ Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡ Amén!

^m Jer. 9: 23, 24; 1 Cor. 1: 31. ⁿ Cap. 5: 6; 1 Cor. 7: 19; Col. 3: 11. ^o 2 Cor. 5: 17. ^p Sal. 122: 6-8. ^q Rom. 2: 29; 9: 6. ^r Cap. 1: 17; 1 Cor. 9: 3. ^s 2 Cor. 11: 24-25. ^t ó, el hierro.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS EFESIOS.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, á los santos que están ^a en Éfeso, y creyentes en Cristo Jesús:

2 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ ¡ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual nos ha bendecido en Cristo con toda suerte de bendición espiritual, en ^b las regiones celestiales:

4 ^c según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos é ^d irreprochables delante de él:

¹ Algunos antiguos manuscritos omiten "en Éfeso." Comp. Col. 4: 16. ² Cap. 2: 6; 3: 10; 6: 12. = el reino del cielo? la esfera celestial? Véase Mat. 13: 24-30,

5 habiéndonos ^e predestinado, en ^{su} amor, á la adopción de hijos, por medio de Jesu-Cristo, para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad;

6 para loor de la gloria de su gracia, de que nos hizo merced en el amado *Hijo* suyo:

7 en quien tenemos redención por medio de su sangre, la remisión de nuestros pecados, según las riquezas de su gracia,

8 que hizo abundar para con nosotros, en toda sabiduría é inteligencia;

9 habiéndonos dado á conocer el ^f misterio que ^g ha sido oculto desde la eternidad, para que ^h nosotros lo conociésemos por la revelación de su palabra, ⁱ según el decreto de Dios, el Padre, que ^j ha revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26.

terio de su voluntad, según su beneplácito, que se propuso en sí mismo,

10 (con relación á la administración ^h del cumplimiento de los tiempos,) de resumir todas las cosas en Cristo, así las que están en el cielo, como las que están sobre la tierra; en él *digo*,

11 en quien también ^k nosotros obtuvimos herencia, habiendo sido ^l predestinados, según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme ^m al consejo de su misma voluntad;

12 á fin de que nosotros fuésemos para loor de su gloria—nosotros, *judíos*, que habíamos esperado antes en Cristo:

13 en quien ⁿ vosotros también *obtuvisteis herencia*, después que oísteis la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo ^o de la promesa;

14 el cual es ^p las arras de nuestra herencia, hasta ^q la redención de la ^r posesión adquirida, para loor de su gloria.

15 ¶ Por esto, yo también, habiendo oído *hablar* de vuestra fe en el Señor Jesús, ^s y el amor que *tenéis* hacia todos los santos,

16 no ceso de dar gracias á causa de vosotros, haciendo mención *de vosotros* en mis oraciones;

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesu-Cristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él;

18 siendo iluminados los ojos de vuestro ^t entendimiento, para que conozcáis cuál sea la esperanza de vuestra vocación, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19 y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos, conforme á aquella operación de la potencia de su fuerza,

20 que él obró en Cristo, cuando le levantó de entre los muertos, y ^u le sentó á su diestra en ^v las regiones celestiales,

21 muy por encima de todo gobierno y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino en ^v el venidero:

22 y ^w ha puesto todas las cosas bajo sus pies, y le ha constituido ^x Cabeza sobre todas las cosas, con respecto á su Iglesia,

23 ^y la cual es su cuerpo, ^z el complemento de Aquel que lo llena todo en todo.

2 Y á vosotros os *dió vida*, estando muertos en las trasgresiones y los pecados;

2 en que anduvisteis en un tiempo, conforme al uso de este mundo, conforme al ^a príncipe de la potestad del aire, espíritu ^b que ahora obra en los hijos de la ^b obediencia:

3 en medio de los cuales también nosotros todos en un tiempo vivíamos en ^c las concupiscencias de nuestra ^d carne, cumpliendo los deseos de la ^d carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás.

4 Empero Dios, siendo rico en misericordia, á causa de su grande amor con que nos amó,

5 aun cuando estábamos muertos en nuestras trasgresiones, nos dió vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

6 y nos ^e levantó juntamente con él, y nos hizo sentar con él en las *regiones celestiales*, en Cristo Jesús:

7 para que, ^f en los siglos venideros, *hiciese manifiesta* la soberana riqueza de su gracia, en su bondad para con nosotros en Jesu-Cristo.

8 Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y ésta no *procedente* de vosotros mismos, *pues que es* el don de Dios:

9 no por obras, ^g para que ninguno se gloríe.

10 Porque ^h hechura suya somos nosotros, creados en Cristo Jesús para las buenas obras, las cuales había Dios antes preparado, para que anduviésemos en ellas.

11 ¶ Por tanto, acordáos que en un tiempo vosotros, gentiles en la carne, llamados incircuncisión por aquello que se llama circuncisión (en la carne, *y hecha de mano*);

12 *acordáos*, digo, que en aquel tiempo estabais sin Cristo, *estando* extrañados de la ciudadanía de Israel, y extranjeros con respecto á ⁱ los pactos de la promesa; no teniendo esperanza, y estando sin Dios en el mundo.

13 Ahora empero, en Cristo Jesús, vosotros que en un tiempo ^k estabais lejos *de Dios*, habéis sido acercados á él *en virtud* de la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra Paz, el cual de dos *pueblos* ha hecho uno solo, derribando la pared intermedia que *los separaba*,

^a ó sea, método, plan, disposición. Cap. 3: 2. Comp. 1 Cor. 9: 17. ^b Mat. 19: 28; Hech. 3: 19 21; Rom. 8: 18-22; cap. 2: 7; 3: 21. Comp. Gal. 4: 4, 5. ^c ó, recapitular, resumir. ^d Col. 1: 13. ^e otros, fuimos constituidos herencia *sua*. ^f 16, preordinados. ^g Hech. 2: 23; 4: 28. ^h Cap. 2: 11. ⁱ Hech. 1: 4; 2: 32; Juan 16: 7; Gal. 3: 14. ^j ó, la prenda. ^k 2 Cor. 1: 22; 5: 5. ^l Cap. 4: 30; Rom. 8: 18 23. ^m Mat. 5: 5; Rom. 4: 13, 16; 1 Cor. 3: 21-23; Apoc. 5: 10; 21: 7. ⁿ Según el T. R. ^o Según el T. R. va-

riante, corazón. ^p Sal. 110: 1; Hech. 7: 55, 56; Col. 3: 1; Heh. 1: 4. ^q Luc. 20: 34, 35. ^r Sal. 8: 6; 1 Cor. 15: 27; Mat. 28: 18; 1 Ped. 3: 22. ^s Cap. 6: 23. ^t Col. 1: 24; 1 Cor. 12: 27. ^u Comp. 1 Cor. 12: 21. ^v ó, la plenitud. ^w Juan 12: 31; 2 Cor. 4: 4. ^x Comp. Fil. 2: 13; Col. 1: 29. ^y ó sea, los deseos desordenados. ^z Rom. 8: 4-9; Gal. 5: 17, 19, &c. ^a Rom. 6: 3-5. ^b Cap. 2: 21. ^c Rom. 3: 27; 1 Cor. 1: 29, 31; Jer. 9: 23. ^d Cap. 4: 24; 2 Cor. 5: 5. ^e Rom. 9: 4, 8. ^f v. 17; Hech. 2: 39.

15 *es decir*, la enemistad de ellos; habiendo abolido en su carne *crucificada*, la ley de mandamientos ¹ en forma de decretos; para crear en sí mismo de los dos un hombre nuevo, haciendo así la paz;

16 y para reconciliar á entrambos (unidos en un solo cuerpo) con Dios, por medio de la Cruz, habiendo muerto la enemistad, cuando en ella murió:

17 y ^m habiendo venido de entre los muertos, ^a predicó la paz á vosotros que ^k estabais lejos, y la paz á ^o los que estaban cerca:

18 porque por medio de él ambos á dos ^p tenemos libre la entrada, en virtud de un mismo Espíritu, al Padre.

19 ¶ Así pues no sois ya más extranjeros y ^q transeuntes, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios;

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra principal del ángulo:

21 en la cual todo el edificio, ^r bien trabado consigo mismo, va creciendo para *ser* un templo santo en el Señor;

22 en quien vosotros también sois edificados juntamente, para *ser* morada de Dios, ^s en virtud del Espíritu.

3 Por esta causa, yo Pablo, preso como soy de Cristo Jesús, á causa de vosotros gentiles—

2 ^a supuesto que habéis oído *hablar* de aquella ^b administración de ^c la gracia de Dios, que me fué dada en beneficio de vosotros;

3 como por revelación fuéme dado á conocer ^d el misterio, según escribí más arriba en breves palabras,

4 por cuya lectura podréis conocer *cual sea* mi inteligencia en ^d el misterio de Cristo;

5 que en otras edades no fué dado á conocer á los hijos de los hombres, como ha sido ahora revelado á sus santos apóstoles y profetas en virtud del Espíritu;

6 *es á saber*, ^e que los gentiles hubiesen de ser coherederos, y miembros de un mismo cuerpo con los judíos, y copartícipes de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del evangelio;

7 del cual yo he sido constituido ministro, conforme al don de aquella gracia de Dios que me fué dada, según la operación de su poder.

8 Á mí, que soy ^f el más ínfimo de todos

los santos, ha sido dada esta ^e gracia, el que predique entre las naciones las riquezas inescrutables de Cristo,

9 y hacer que todos los hombres vean *cual sea* la ^b administración ^g del misterio, que por todos los siglos ha estado encubierto en Dios, Creador de todas las cosas;

10 á fin de que ahora por medio de la Iglesia, sea dado á conocer á las potestades y á las autoridades en ^h las regiones celestiales, la multiforme sabiduría de Dios,

11 de conformidad con el propósito eterno que se había propuesto en Cristo Jesús, Señor nuestro:

12 en quien tenemos libertad de palabra y ⁱ acceso á Dios con confianza, por medio de nuestra fe en él.

13 Por lo cual ^{os} ruego que no desfallezcáis á causa de las tribulaciones que por vosotros sufro, las cuales son una gloria para vosotros.

14 ¶ Por esta causa, doblo mis rodillas ante el Padre de ^k nuestro Señor Jesu-Cristo,

15 de quien toma nombre toda la familia en los cielos, y en la tierra,

16 *rogando* que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis fortalecidos con poder, por medio de su Espíritu, en el hombre interior;

17 que habite Cristo en vuestros corazones, por medio de la fe; á fin de que, siendo arraigados y cimentados en amor,

18 podáis comprender, con todos los santos, *cual sea* ^l la aneura, y la longitud, y la altura y la profundidad—

19 y conocer el amor de Cristo, que sobrepuja el conocimiento; para que seáis llenos de *ello*, ^m hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

20 ¶ ¡Y al que es poderoso para hacer ⁿ infinitamente más de todo cuanto podemos pedir, ni aun pensar, según el poder que obra en nosotros,

21 á él sea gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, ^o por todas las edades del siglo de los siglos! ¡Amén!

4 Yo pues os ruego, preso como soy ^a en el Señor, que andéis como es digno de la vocación con que habéis sido llamados,

2 con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos á los otros en amor *fraternal*;

1 Col. 2: 13, 14. ^m 1 Ped. 3: 19; Hech. 3: 26. ⁿ ó, ha predicado. Hech. 10: 36; 2 Cor. 5: 21; Col. 1: 20-23. ^o Sal. 148: 14. ^p Cap. 3: 12; Heb. 4: 14-16; Luc. 11: 2-4. ^q ó, pasajeros. ^r Comp. Sal. 122: 3. ^s 1 Cor. 3: 16, 17. ^t ó, ^u si en verdad. ^v r. 8, 9; Gal. 2: 7, 9. ^w ó, método plan arreglo. Cap. 1: 10. ^x sea, mayordomía, ú oficio (ú obra) de administrador. 1 Cor. 9: 17. ^y ó, favor no merecido. ^z Cap. 1: 9, nota. ^{aa} Hech. 10: 47, 48; 11: 18;

15: 1, 5, 10, 19; 21: 25. ^{ab} Gr. menos que el menor. ^{ac} Rom. 16: 25. ^{ad} Cap. 1: 3, 20; 2: 6; 6: 12. ^{ae} Cap. 2: 18; Heb. 4: 16. ^{af} Según el T. R. 1 Job 11: 8, 9, ó, Rom. 5: 7, ^{ag} ó sec, Apoc. 21: 15, 16. ^{ah} Cap. 4: 13; Col. 2: 9. ^{ai} Gr. sobre todas las cosas, sobradundantemente más, &c. ^{aj} Gr. hasta todas las generaciones, &c.

4 ^{ak} Comp. 2 Cor. 5: 17; Rom. 8: 1.

3 esforzándoos para guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4 *Hay* un mismo cuerpo, y un mismo Espíritu, así como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un mismo Señor, una misma fe, un mismo bautismo,

6 un mismo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por en medio de todas las cosas, y en todos vosotros.

7 Mas á cada uno de nosotros le ha sido dada gracia, conforme á la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual se dice:

^bSubiendo á lo alto, ^cllevó multitud de cautivos, y dió dones á los hombres.

9 (Y esto de subir, ¿ que quiere decir, siuo que descendió también á ^d las partes inferiores de la tierra ?

10 El que descendió es el mismo que ascendió muy por encima de ^e todos los cielos, para que ^f lo llene todo.)

11 Y ^g constituyó á algunos apóstoles; y á otros, profetas; y á otros evangelistas; y á otros, pastores y ^h maestros;

12 para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del ⁱ cuerpo de Cristo:

13 ^j hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, *al estado de hombre perfecto*, á la medida de la estatura de la plenitud de Cristo:

14 para que no seamos más niños, fluctuando de acá para allá, y llevados en derredor por todo viento de enseñanza, ^k por medio de las tretas de los hombres, y *su* astucia en las artes sutiles del error;

15 sino que, hablando la verdad con amor, vayáis creciendo en todos *respectos* en el que es la Cabeza, *es decir*, en Cristo;

16 de quien todo el cuerpo, ^l bien trabado y unido consigo mismo, ^m por medio de cada coyuntura coadyuvante, según la operación ⁿ correspondiente á cada miembro en particular, efectúa el aumento del cuerpo, para edificación de sí mismo, en amor.

17 ¶ Esto pues lo digo y testifico en el Señor, que ya no andéis vosotros como andan también los gentiles, en la vanidad de su mente,

18 teniendo oscurecido el entendimiento, enajenados de la vida de Dios, por la ignorancia que está en ellos, á causa del endurecimiento de su corazón:

19 los cuales, habiendo perdido ya todo sentimiento de pudor, se han entregado á la lascivia, para obrar con avidez toda suerte de inmundicia.

20 Pero vosotros no habéis aprendido de esta manera á Cristo;

21 si es así que le habéis oído, y habéis sido enseñados en él, según es la verdad en Jesús:

22 que os desnudéis, tocante á vuestra pasada manera de vivir, del ^o hombre viejo, que es corrupto, conforme á las concupiscencias engañosas;

23 y que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente,

24 y que os revistáis ^p del hombre nuevo, el cual, ^q según *la imagen* de Dios, es creado en justicia y santidad ^r verdadera.

25 ¶ Por tanto, desechando la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

26 ^s Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro ^t enojo;

27 ni deis ^u lugar al Diablo.

28 El que hurtaba, no hurte más, sino antes trabaje, obrando con sus manos lo que sea ^v honrado, para que tenga de que dar al que tuviere necesidad.

29 Ninguna palabra ^w torpe salga de vuestra boca, sino antes la que sea buena para edificación, ^x según fuere el caso, para que imparta gracia á los que oyen.

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual sois ^y sellados para ^z el día de la redención.

31 Toda amargura, y enojo, é ira, y clamor, y maledicencia sea quitada de en medio de vosotros, con toda malicia;

32 y sed benignos los unos para con los otros, compasivos, perdonándoos los unos á los otros, así como Dios también en Cristo os ha perdonado á vosotros.

5 Sed pues imitadoras de Dios, como hijos amados *suos*;

2 y andad en amor, así como Cristo también ^a nos amó, y se dió á sí mismo por nosotros, *como* ofrenda y sacrificio á Dios, ^b de olor grato.

3 ¶ Empero la fornicación y toda suerte de inmundicia, ó avaricia, ni siquiera se miente entre vosotros, como conviene á santos:

4 ni tampoco la obscenidad y las truhanerías y las chocarrerías, cosas que no convienen; sino antes acciones de gracias.

5 Porque esto lo enocéis con certeza, que ningún fornicario, ni *persona* impúdica, ú *hombre* avaro, el cual es idólatra,

^b Sal. 68: 18. ^c Col. 2: 15. *Gr.* cautivo, cautividad. ^d Comp. Isa. 44: 23; Sal. 139: 15 y Juan 3: 13. ^e Heb. 4: 14; 7: 26; 2 Cor. 12: 2; Deut. 10: 14. ^f Cap. 1: 23. ^g *Gr.* dió. ^h *Gr.* discipulantes. ⁱ Comp. cap. 3: 14-19. ^j *Gr.* en el engaño, &c. ^k 1 Comp. cap. 2: 21. ^l Col. 2: 19. ^m *Gr.* por el *avrilio* que suple cada coyuntura. ⁿ *Gr.* en medida. ^o Rom. 6: 6. ^p Col. 3: 10; 2 Cor. 5: 17; Gal. 6: 15.

^q Comp. Gén. 1: 26, 27. ^r *Gr.* santidad de verdad. ^s Sal. 4: 4, según los LXX. ^t *o*, provocacion, exasperacion. ^u *o*, oportunidad, entrada. ^v *Gr.* bueno. ^w *Gr.* corrupta. ^x *Gr.* de la necesidad. ^y Cap. 1: 13. ^z Rom. 8: 18-23; Mat. 19: 28; Luc. 20: 35, 36. ^a Según el T. K. *variente*, os. ^b *Gr.* para. Gén. 8: 21, nota; Lev. 3: 16; 4: 31.

tiene herencia alguna en el reino de Cristo y de Dios.

6 Nadie os engañe con palabras vanas; pues á causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la ^cdesobediencia.

7 No seáis vosotros pues partícipes con ellos;

8 porque en un tiempo erais tinieblas, mas ahora ^dsois luz en el Señor: andad como hijos de la luz

9 (pues que el fruto de la luz *consiste* en toda bondad y justicia y verdad),

10 ^e averiguando lo que sea del agrado del Señor,

11 y no teniendo ^fcomuni6n con las obras infructuosas de las tinieblas, mas antes reprendiéndolas;

12 porque las cosas hechas por ellos en secreto, vergonzoso es hablar siquiera de ellas.

13 Pero ^gtodo lo que es reprendido, por la luz está puesto de manifiesto; ^h porque la luz es la que lo aclara todo.

14 Por lo cual se dice:

¡Despiértate tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo!

15 ¶ Mirad pues diligentemente cómo andáis; no como necios, sino como sabios;

16 ^k aprovechando cada oportunidad *del bien hacer*, porque los días son malos.

17 Por lo cual no seáis insensatos, sino entended cuál sea la voluntad del Señor.

18 Y no os embriaguéis con vino, en el cual hay disoluci6n, sino antes sed llenos del Espíritu;

19 hablando entre vosotros ^l con salmos é himnos y canciones espirituales, cantando y haciendo melodía en vuestros corazones al Señor;

20 dando gracias siempre, por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, al Dios y Padre *nuestro*;

21 sujetándoos los unos á los otros en el temor de Dios.

22 ¶ Vosotras mujeres, *estad sujetas* á vuestros propios maridos, como al Señor:

23 porque ⁿ el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo también es Cabeza de la Iglesia, *siendo* él mismo Salvador ^o de *la que es su cuerpo*.

24 Mas como la Iglesia está sujeta á Cristo, así las mujeres *lo han de estar* á sus maridos en todo.

25 ¶ Maridos, amad á vuestras muje-

res, así como Cristo también amó á la Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella;

26 ^p para santificarla, habiéndola limpiado con el ^qlavamiento de agua ^rcon la palabra;

27 para que se *la* presentase á sí mismo, Iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante, sino que fuese santa é inmaculada.

28 Así también deben los hombres amar á sus propias mujeres, como á sus mismos cuerpos: el que ama á su mujer, se ama á sí mismo.

29 Pues nadie jamás aborreció á su propia carne, sino que la sustenta y regala, así como Cristo también á la Iglesia;

30 porque nosotros somos miembros de su cuerpo, *participantes* ^s de su carne y de sus huesos.

31 ^t Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y quedará unido á su mujer; y los dos serán una misma carne.

32 Éste es un gran misterio; yo hablo empero con respecto á Cristo y á la Iglesia.

33 Sin embargo, en cuanto á vosotros también, amad cada uno individualmente á su propia mujer ^u como á sí mismo; y *vea* la mujer que reverencie á su marido.

6 ^a Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor; porque esto es ^b propio.

2 ^c Honra á tu padre y á tu madre (que es el primer mandamiento ^d con promesa),

3 para que te vaya bien, y ^e seas de larga vida sobre la tierra.

4 Y ^f vosotros padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos, sino ^g educadlos en la disciplina y amonestaci6n del Señor.

5 ¶ ^h Siervos, sed obedientes á los que, según la carne, son vuestros ⁱ amos, ^k con temor y temblor, en sencillez de vuestro corazón, como á Cristo:

6 no sirviendo al ojo, como los que procuran agradar á los hombres, sino antes, como siervos de Cristo, haciendo de ^l corazón la voluntad de Dios;

7 de buena gana haciendo el servicio, como que *lo hacéis* al Señor, y no á los hombres;

8 sabiendo que cualquiera cosa buena que hiciere cada uno, ^m lo mismo volverá á recibir de parte del Señor, sea siervo, ó sea libre.

9 ⁿ Y vosotros, los ^o amos, haced lo mismo para con ellos, y dejad las ame-

^c ó, incredulidad. ^d Mat. 5: 14; 1 Tes. 5: 5. ^e 1 Tes. 5: 21. ^f examinando, probando, aprobando. ^g participación. ^h Comp. Juan 3: 29, 21. ⁱ *ho*, porque todo lo que es hecho manifiesto es luz. (El sentido es dudoso.) ^j Comp. Isa. 61: 1; 26: 19; 5: 2. ^k Col. 4: 5. ^o, redimiendo el tiempo perdido. ^l Col. 3: 16; Hech. 16: 25. ^m Según el T. R. ⁿ 1 Cor. 11: 3. ^o *Gr.* del cuerpo. ^p Juan 17: 17, 19. ^q Tit. 3: 5. Comp. Rut 3: 3; Ezeq. 16: 9; Hech. 10: 22. ^r *Gr.* en. ^s ó sea, santificarla con la palabra, habiéndola, &c.

^a Según el T. R. Gén. 2: 23; Luc. 24: 39. ^b Gén. 2: 24. ^c Mat. 22: 39. ^d ^e Col. 3: 21. ^f *Gr.* justo. ^g Exod. 20: 12; Deut. 5: 16. ^h *Gr.* en. ⁱ Comp. Prov. 2: 21, 22; Mat. 5: 5. ^j Col. 3: 21. ^k Gén. 18: 19; Deut. 4: 9; 6: 7, 20; 11: 19. ^l Col. 3: 22. ^m 1 Tim. 6: 1, 2; Tit. 2: 9, 10. ⁿ *Gr.* señoras. Comp. Rom. 1: 3. ^o *k* = con solicitud y recelo. 1 Cor. 2: 8; 2 Cor. 7: 13; Fil. 2: 12. ^p *Gr.* alma. ^q 2 Cor. 5: 10. ^r Col. 4: 1.

nazas; conociendo que el Amo de ellos y el vuestro está en los cielos, y que no hay aceptación de personas para con él.

10 ¶ Por lo demás, hermanos, esforzáos en el Señor y en el poder de su fortaleza.

11 Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del Diablo.

12 Porque no tenemos nuestra lucha contra carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes del mundo, los de este reino de tinieblas, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales.

13 Por lo cual, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo hecho todo, estar firmes.

14 Estad pues firmes, teniendo los lomos ceñidos de la verdad, y habiéndoos vestido de la coraza de la justicia,

15 y habiéndoos calzado los pies de alegre prontitud para propagar el evangelio de la paz;

16 con todo, embrazando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos encendidos del Maligno.

17 Tomad asimismo el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 orando en el Espíritu con toda forma de oración y plegaria, en todo tiempo, y velando para ello con toda perseverancia y plegaria por todos los santos,

19 y por mí, para que se me conceda libertad de palabra, en abrir mi boca con denuedo, para dar á conocer el misterio del evangelio;

20 á causa del cual soy un embajador en prisiones; para que en ello yo hablenodadamente, así como debo hablar.

21 ¶ Mas para que sepáis vosotros también el estado de mis cosas, y lo que voy haciendo, Tíquico, amado hermano y fiel ministro en el Señor, os lo dará á conocer todo:

22 á quien he enviado á vosotros, para esto mismo, á fin de que conozcáis lo que toca á nosotros, y para que él consuele vuestros corazones.

23 ¶ ¡Paz á los hermanos, y amor con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesu-Cristo!

24 ¡La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesu-Cristo en sinceridad! ¡Amén!

°Gr. el Señor. °Hech. 10: 34; Job 24: 19. °Según el T. R. °Gr. sed fortalecidos. °Mat. 16: 17; Gal. 1: 16. °Cap. 2: 2; 2 Cor. 4: 4; Juan 14: 30; 16: 11. °Apoc. 12: 7. °= el reino del cielo? o, la esfera celestial? Cap. 1: 3, 20; 2: 6 y 3: 10. Comp. Mat. 13: 24-30; Luc. 17: 21.

°Gr. en preparación del evangelio, &c. °Gr. alzado. y o, emergencia. °= la revelación, ó el secreto revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26; cap. 3: 3-5. °2 Cor. 5: 20. °Col. 4: 7, 8. °Gr. incorrupción.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS FILIPENSES.

1 Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, á todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con los obispos y los diáconos:

2 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ Doy gracias á mi Dios, cada vez que me acuerdo de vosotros,

4 siempre, en cada plegaria mía, haciendo súplica con gozo por todos vosotros,

5 á causa de vuestra participación en la promoción del evangelio, desde el primer día hasta ahora;

1 °Hech. 20: 28; 1 Tim. 3: 1, &c.; Tit. 1: 5, &c. °1 Tim. 3: 8, &c.; 11ech. 6: 3. °Gr. sobre cada memoria de vosotros. °Gr. respecto del evangelio. °o, la llevará á

6 estando plenamente persuadido de esto mismo, que Aquel que comenzó en vosotros la buena obra, la seguirá completando hasta el día de Jesu-Cristo:

7 como es justo que yo piense esto de todos vosotros, siendo así que os tengo en mi corazón; por cuanto, así en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo en esta gracia.

8 Porque testigo me es Dios de cuán ardiente afecto os tengo á todos vosotros en el entrañable amor de Cristo Jesús.

9 Y esto rogamos á Dios: Que vuestro. Sal. 57: 2; 133: 8. (Efes. 3: 7; 2 Cor. 8: 4. °Efe. 3: 8. Gr. la gracia. °Gr. en las entrañas.

tro amor abunde más y más, en ciencia y en todo discernimiento;

10 de modo que podáis aprobar las cosas que son excelentes; á fin de que seáis ⁱsiuceros é irrepreusibles ^khasta el día de Cristo;

11 estando ^lllenos de los frutos de justicia, que son por medio de Jesu-Cristo, para gloria y loor de Dios.

12 ¶ Mas quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me *han sucedido*, han resultado más bien para mayor adelantamiento del evangelio;

13 de modo que mis prisiones están ya bien conocidas, en *nombre de Cristo*, por toda ^mla Guardia Pretoriana, y á todos los otros *del Pretorio*;

14 y los más de los hermanos, cobrando ánimo con mis prisiones, tienen mayor denuedo para hablar la palabra sin temor.

15 Algunos en verdad predicán á Cristo aun de cuvidia y contención, mas otros también de buena voluntad:

16 éstos *lo hacen* de amor, conociendo que yo estoy puesto para la defensa del evangelio;

17 pero aquéllos predicán á Cristo ⁿcon espíritu faccioso, peusando levantar ^opersecución contra mí en medio de mis prisiones.

18 ¿Qué *diré* pues? *Ésto*, que sin embargo, de todas maneras, ora por pretexto, ora con verdad, Cristo es predicado: ¡y en esto me regocijo, sí, y seguiré regocijándome!

19 Porque yo sé que esto resultará en *provecho* de mi salvación, por medio de vuestra súplica, y la suministración del Espíritu de Jesu-Cristo;

20 según mi ardiente expectación y mi esperanza, que ^pen nada seré avergonzado; sino que, *portándome* con todo denuedo, como siempre, *así* ahora también, Cristo sea engrandecido en mi cuerpo, ora por medio de la vida, ora por medio de la muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y ^qel morir, gauancia.

22 Pero si el vivir en la carne *es mi suerte*, esto me *dará* fruto de mi trabajo; de mauera que lo que he de escoger uo acierto á decirlo:

23 pues estoy estrechado por ambas partes, ^rteniendo el deseo de partir y estar con Cristo; ^slo cual es mucho mejor.

24 Mas el permanecer en la carne es más necesario para vosotros.

25 Estado pues persuadido de esto, ya sé que me quedaré y permaneceré

con todos vosotros, para vuestro adelantamiento y gozo en la fe;

26 á fin de que abunde vuestro regocijo en Cristo Jesús, á causa mía, por mi presencia otra vez con vosotros:

27 ^tcon tal que sea vuestra manera de vivir digna del evangelio de Cristo: para que, ora que venga y os vea, ora que, estauado ausente, oiga *hablar* de vuestro estado, *yo sepa* que estáis firmes en un mismo espíritu, esforzándoos juntamente, con una misma alma, por la fe del evangelio;

28 y en nada aterrados por vuestros adversarios: lo cual es para ellos evidente señal de perdición, mas *señal* de vuestra salvación, y eso de parte de Dios.

29 Porque os ha sido ^uconcedido, á favor de Cristo, no solo creer en él, sino también padecer por su causa:

30 teniendo vosotros el mismo conflicto que visteis en mí, y ahora oís *estar* en mí.

2 Si hay pues cualquiera exhortación en Cristo *que valga*, si cualquiera consuelo de amor, si cualquiera ^acomunión del Espíritu, si cualesquiera ^bentrañas de piedad,

2 ^{haced} completo mi gozo, estando de un mismo ánimo, teniendo un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos.

3 *No* se haga nada ^ccon espíritu faccioso, ó de vanagloria, sino más bien con humildad de ánimo, estimando cada cual al otro *como* mejor que á sí mismo:

4 no ^dmirando cada uno de vosotros por lo que es suyo propio, sino cada uno también por lo que es de los demás.

5 Tened dentro de vosotros este ánimo que estaba también en Cristo:

6 el cual existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual á Dios, cosa á que debía aferrarse;

7 ^esino que se desprendió *de ella*, tomando *antes* la forma de un ^fsiervo, siendo hecho en semejanza de los hombres.

8 Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse á sí mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 ^gPor lo cual Dios también le ha ensalzado ^hsoberanamente, y le ha dado ⁱnombre que es sobre todo nombre;

10 para que, ^ken el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, *tanto* de lo celestial, *como* de lo terrenal y ^lde lo infernal;

11 y ^mtoda lengua confiese que Jesu-

ⁱ 1 Tes. 5: 23. ^k Cap. 3: 20, 21. ^l 1 Tes. 3: 13; 2 Ped. 3: 12-14. ^m Juan 15: 4, 6, 8; Eies. 2: 10; Isa. 61: 3. ⁿ Comp. Hech. 28: 16. ^o Gr. el pretorio. ^p Cap. 2: 3. ^q Gr. affliction. ^r Sal. 25: 2, 3. ^s Ve. 23: 2 Cor. 5: 6, 8; Hech. 7: 59; Luc. 23: 43. ^t 2 Cor. 5: 8. ^u Según el T. R. ^v Gr. sólo que sea, &c. ^w Gr. concedido como favor por causa de, &c. ^x ^a, participación en común. ^b Gr. entrañas y piedad.

des. ^c Cap. 1: 17; Sant. 3: 16. ^d 1 Cor. 13: 5. ^e Gr. vaciase. ^f Comp. Gál. 4: 4. ^g Juan 10: 17, 18. ^h ó, hasta lo sumo. ⁱ Según el T. R. *variante*, el nombre. ^k ó sea, en la prepotencia del nombre de Jesús. Deut. 28: 58. Comp. Gén. 41: 49-54. ^l de lo difunto. Rom. 14: 9. ^m Gr. debajo de tierra. ⁿ Rom. 14: 9-12; Hech. 10: 42; Mat. 25: 34, 41. Comp. Luc. 8: 31; Apoc. 20: 1, 2, 10.

Cristo es ^aSEÑOR para ^ogloria de Dios Padre.

12 ¶ De manera que, amados míos, conforme habéis obedecido siempre, ^pno solo como en mi presencia, sino antes mucho más ahora en mi ausencia, ^pllevad á cabo la obra de vuestra misma salvación, ^acon temor y temblor ;

13 porque Dios es el que obra en vosotros, así el querer como el obrar *lo que es* de su beneplácito.

14 Haced todas las cosas sin murmuraciones y contiendas ;

15 para que seáis irreprochables y ^rsenecillos, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación torcida y perversa, entre quienes ^sresplandecéis, ^bcomo lumbreras *celestiales*, en el mundo,

16 ^uextendiendo á todos la palabra de vida ; para que yo me regocije en el día de Cristo, de que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.

17 ^vMas aunque ^wfue derramada mi sangre, como libación, sobre el sacrificio y ^xservicio de vuestra fe, me alegro y me regocijo con todos vosotros ;

18 y asimismo vosotros también os alegráis y os regocijáis conmigo.

19 ¶ Mas espero en el Señor Jesús enviáros pronto á Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, al saber vuestro estado.

20 Pues no tengo *otro tan* del mismo ánimo *conmigo*, que ^yse interese ingenuamente por lo que os toca á vosotros :

21 porque todos buscan lo suyo propio, no las cosas que son de Jesu-Cristo.

22 Pero vosotros conocéis la prueba de él, que como hijo *al lado de su padre*, así ha servido él *enmigo* en la promoción del evangelio.

23 Á éste pues espero enviarle, luego que vea ^zcómo van mis asuntos.

24 Mas confío en el Señor, que yo también iré *á vosotros* en breve.

25 Sin embargo, tuve por necesario enviáros á Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de armas, y vuestro ^amensajero, el cual ministraba á mis necesidades :

26 porque tenía ardiente deseo *de veros* á todos vosotros, y estaba muy triste, por cuanto habíais oído que él estaba enfermo.

27 Pues á la verdad estuvo enfermo, á punto de morir ; pero Dios tuvo misericordia de él, y no tan sólo de él, sino

también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.

28 Le he enviado pues con mayor solícitud, para que, al verle otra vez, vosotros os regocijéis, y yo esté con menos tristeza.

29 Recíbidle pues en el Señor con todo gozo, y á los tales tenedlos en honra ;

30 porque á causa de la obra de Cristo llegó hasta la muerte, ^bno haciendo caso de su vida, para suplir lo que faltaba de vuestra parte en mi servicio.

3 Por lo demás, hermanos, regocijíos en el Señor. El escribíros las mismas cosas *que antes os he dicho*, á mí no me es molesto, mas para vosotros es seguro.

2 Guardaos de ^blos perros, guardaos de ^clos malos obreros, guardaos de la concisión :

3 porque nosotros somos la ^dverdadera circuncisión, los cuales ^eadoramos ^fá Dios ^{en} espíritu, y nos gloriamos en Cristo Jesús, y no ^hponemos confianza alguna en la carne.

4 Bien que *(si lo hay)* yo tengo de que confiar en la carne. Si otro alguno ⁱpiensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más :

5 Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos, tocante á la ley, fariseo ;

6 con respecto á celo, perseguidor de la Iglesia, en cuanto á justicia *que haya* en la ley, irreprochable.

7 Empero aquellas cosas que me eran ^kganancia, yo las he tenido por pérdida á causa de Cristo.

8 Más aún, todas las cosas las tengo por pérdida, á causa de la ^lsobresaliente excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, Señor mío, por causa de quien lo he perdido todo, y lo tengo por ^mbasura, para que yo gane á Cristo,

9 y sea hallado en él, no teniendo una justicia *que sea* mía propia, la cual es por la ley, sino ⁿla que es por medio de la fe en Cristo, la ^ojusticia que *viene* de Dios sobre la fe :

10 para que yo le conozca á él, y el poder de su resurrección, y la comunión de sus padecimientos, ^pparticipando en la semejanza de su muerte ;

11 si de manera alguna yo alcance ^qá la resurrección de entre los muertos.

12 ¶ No que yo haya recibido *el premio*, ^ono haya sido ya perfeccionado : mas

^a Hech. 2: 26 ; Rom. 10: 9 ; 14: 9 ; Efes. 1: 20-22 ; 1 Ped. 3: 22. ^b 1 Cor. 15: 27, 28. ^c *P*ó, haec effecta vuestra salvación. ^d *ó sea*, con solícitud y recelo. 1 Cor. 2: 3 ; 2 Cor. 7: 15 ; Efes. 6: 5. ^e *ó*, inocentes. ^f Comp. Gén. 1: 14-17. ^g Mat. 5: 14, 16. ^h *ó*, presentando á vista de todos. ⁱ Comp. Rom. 15: 16. ^j *Gr.* yo fuere derramado como libación. 2 Tim. 4: 6. Comp. Rom. 15: 16. ^k *ó*, culto. ^l *Gr.* se cuidará ingenuamente de vosotros. ^m Comp. 2 Tim. 4: 16, 17. ⁿ *Gr.* apóstol. ^o *ó*, arriesgando.

^p *Comp.* vr. 18: 1 Tes. 3: 4. ^q *Comp.* Gál. 5: 15. ^r 2 Cor. 11: 13. ^s *Comp.* Rom. 2: 23, 29. ^t *Gr.* servimos. ^u Según el T. R. *variante*, con el Espíritu de Dios. ^v Rom. 1: 9 ; Juan 4: 23, 24. ^w *ó*, tenemos. ^x *ó*, parecen tener. ^y *Gr.* ganancias. 1 Comp. 2 Cor. 3: 8-10. ^z *Gr.* estiercol. ^{aa} Rom. 3: 21, 22. ^{ab} Rom. 4: 6, 11. ^{ac} *Gr.* conformado á. Rom. 6: 5, 6. ^{ad} Luc. 14: 14. Comp. Apoc. 20: 5, 6.

sigo adelante, por si pueda echar mano de aquello ^{en} atención á lo cual Cristo Jesús también echó mano de mí.

13 Hermanos, no considero que yo haya todavía echado mano *de ello*; mas una sola cosa *hago*, y es que, olvidando las cosas que quedan atrás, y ^{dirigiéndome} hacia las que están delante,

14 sigo *corriendo* presuroso hacia el blanco, para tel premio de la vocación ^{celestial} de Dios en Cristo Jesús.

15 Nosotros pues, cuantos somos ^{perfectos}, tengamos estos sentimientos; y si en algo los tenéis diferentes, esto también os lo revelará Dios.

16 Sin embargo, hasta donde hayamos ya llegado, andemos por esta misma *regla*.

17 ¶ ^W Sed *todos* á una imitadores de mí, hermanos, y ^x poned los ojos en aquellos que andan ^y según el dechado que tenéis en nosotros.

18 Porque muchos andan, de quienes muchas veces os he dicho, y ahora os lo digo, aun llorando, *que son* enemigos de la Cruz de Cristo:

19 cuyo fin es la perdición, cuyo dios es su vientre, y *su* gloria es en su vergüenza; los cuales piensan *sólo* en lo terrenal.

20 Porque, *al contrario de ellos*, nuestra ^{ciudadanía} está en los cielos; desde donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesu-Cristo;

21 el cual transformará ^{nuestro} vil cuerpo, ^b para que sea hecho semejante á ^c su cuerpo glorioso, según la operación *de aquel poder* con que puede también sujetar á sí mismo todas las cosas.

4 ; Por lo cual, hermanos míos, *bien* amados y ardentemente deseados, gozo mío y ^a corona mía, estad así firmes en el Señor, amados míos!

2 ¶ Ruego á Evodias, y ruego á Sintique, que ^b sean de un mismo ánimo en el Señor.

3 Y te ruego á tí también, fiel ^c compañero de yugo, que ayudes en *ello* á estas mujeres, las cuales trabajaron conmigo en el evangelio, con Clemente también, y los demás de mis colaboradores, cuyos nombres están ^d en el libro de la vida.

4 ¶ ¡ Regocijáos en el Señor siempre! otra vez lo diré: ¡ Regocijáos!

5 Sea conocida vuestra ^e mansedumbre de todos los hombres. ¡ El Señor está cerca!

6 ² No os afanéis por cosa alguna, sino que, en todas las cosas, por medio de la oración y la plegaria, dense á conocer vuestras peticiones á Dios:

7 y ^b la paz de Dios, que sobrepuja á todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros sentimientos, en Cristo Jesús.

8 ¶ En fin, hermanos, cuantas cosas sean conforme á la verdad, cuantas sean honrosas, cuantas sean justas, cuantas sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buen nombre; y si hay *otra* virtud alguna, y si hay *otra cosa* alguna *digna de alabanza*, pensad en ^{las} tales cosas.

9 Las cosas que habéis aprendido, y recibido, y oído, y visto en mí, hacedlas: y ^b el Dios de la paz estará con vosotros.

10 ¶ Y yo me regocijo grandemente en el Señor, de que ya por fin habéis hecho revivir vuestro ¹ cuidado acerca de mí; en lo cual á la verdad tuvisteis cuidado, pero os faltó oportunidad.

11 No *es* que lo diga yo en cuanto á necesidad; pues que he aprendido á estar contento en cualesquiera circunstancia en que me hallare.

12 Sé ^m estar humillado, y sé abundar: en toda cosa y entre todos *los hombres*, he sido enseñado no sólo á tener hartura, sino á sufrir hambre; no sólo á tener abundancia, sino á padecer necesidad.

13 Todo lo puedo, en Aquel que me fortalece.

14 Sin embargo, habéis hecho bien en participar conmigo en mi aflicción.

15 Y vosotros, oh Filipenses, sabéis también que en el principio del evangelio, ² cuando salí de Macedonia, ninguna Iglesia participó conmigo en materia de dar y recibir, sino vosotros solos:

16 pues aun *estando yo* en Tesalónica, una vez, y hasta dos veces, enviasteis para *aliviar* mi necesidad.

17 No *lo* digo por cuanto yo desee ^o alguna dádiva, sino porque deseo fruto que abunde á cuenta vuestra.

18 *Ahora* empero lo tengo todo ^{en} abundancia: lleno estoy, habiendo recibido, por conducto de Epafrodito, las cosas *enviadas* de vuestra parte; ^o *ofrenda de olor grato*, ^r sacrificio acepto, muy agradable á Dios.

19 Y mi Dios ^o suplirá toda necesidad vuestra, conforme á su riqueza en gloria, en Cristo Jesús.

20 ¡ Y al Dios y Padre nuestro sea

² Heb. 12: 14. ³ Gr. alargando el cuello. 1 Cor. 9: 24, 26; 11eb. 12: 1, 2. ⁴ Heb. 11: 26. ⁵ Gr. hacia arriba. ⁶ = hombres hechos. 1 Cor. 14: 20; 11eb. 5: 13, 14. ⁷ 1 Cor. 4: 16; 11: 1. ⁸ u. observad. ⁹ Gr. según tenéis por tipo á nosotros. ¹⁰ ó, república, ó relaciones de estado. ¹¹ Gr. el cuerpo de nuestra baja. ¹² Según el T. R. ¹³ Gr. cuerpo de su gloria.

4 ¹ 1 Tes. 2: 19. ^b Comp. 11eb. 15: 39. ^c Comp. Mat.

11: 29. ^d Exod. 32: 32; Sal. 69: 28; Dan. 12: 1; Luc. 10: 20; Apoc. 3: 5; 13: 8; 29: 12; 21: 27. ^e ó, dulzura, apacibilidad. 11eb. 10: 23; Sant. 5: 8, 9; 1 Ped. 4: 7; 2 Ped. 3: 8, 9, 12. ^f Mat. 6: 25-34. ^g Luc. 25: 3, 4; Juan 14: 1, 2. ^h Gr. castas. ⁱ Rom. 13: 8; 2 Cor. 13: 11. ¹ Gr. pesamiento. ² 2 Cor. 11: 7. ³ Comp. 2 Cor. 11: 8, 9. ⁴ Gr. lo divina. ⁵ Gr. y abundo. ⁶ Efc. 5: 2; Lev. 2: 2; 3: 16. ⁷ 11eb. 13: 16. ⁸ 2 Cor. 9: 8.

la gloria, por los siglos de los siglos! ¡Amén!

21 ¶ Saludad á cada santo en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo.

22 Todos los santos os saludan, especialmente á los que son de la casa de César.

23 ¶ ¡La gracia del Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡Amén!

¹ Comp. eap. 1:13. ² 6, familia.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS COLOSENSES.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2 á los santos y fieles hermanos en Cristo, que están en Colosas: ¡Gracia á vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre, ^a y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ Damos gracias á Dios, el Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, rogando siempre por vosotros,

4 ^bteniendo noticia de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis hacia todos los santos;

5 á causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual supisteis antes por la palabra de la verdad del evangelio,

6 el cual ha llegado á vosotros; así como en todo el mundo está dando fruto y creciendo, lo mismo que entre vosotros, desde el día que oísteis y supisteis la gracia de Dios en verdad;

7 según lo aprendisteis de Epafras, nuestro amado consiervo, que es para con ^cvosotros un fiel siervo de Cristo;

8 el cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.

9 ¶ Por esta causa nosotros también, desde el día que lo oímos, no cesamos de rogar á Dios, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría é inteligencia espiritual;

10 andando como es digno del Señor, ^dá fin de que le agradéis en todo, produciendo fruto en todo género de obra buena, y creciendo en el conocimiento de Dios:

11 fortalecidos con toda fortaleza, conforme á su glorioso poder, para toda paciencia y longanimidad, con regocijo;

12 dando gracias al Padre, que nos hace idóneos para la participación de la herencia de los santos en la luz;

13 el cual nos ha libertado de ^ela potestad de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor;

14 en quien tenemos la redención, ^a por medio de su sangre, la remisión de nuestros pecados:

15 ^fel cual es la imagen del Dios invisible, ^gel primogénito de toda la creación:

16 porque ^hpor él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles é invisibles, ora sean troncos, ó dominios, ó principados, ó poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas;

17 él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.

18 Y él es ⁱla Cabeza del cuerpo, *es decir*, la Iglesia; *de la cual él es el principio*, ^kel primogénito de entre los muertos; para que en todas las cosas él tenga la preeminencia.

19 Porque plugo al Padre que ^lla plenitud de todo residiese en él;

20 y que por medio de él reconciliase consigo mismo todas las cosas, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su Cruz; por medio de él, *digo*, ora sean cosas sobre la tierra, ora cosas en el cielo.

21 Y vosotros, que estabais en un tiempo enajenados y enemistados en vuestra mente, por causa de vuestras obras malas, ahora empero os ha reconciliado,

22 en el cuerpo de ⁿsu carne, por medio de la muerte, para presentaros santos é inmaculados é irreprehensibles delante de su presencia:

1 ^aSegún el T. R. ^bGr. habiendo oído. ^cSegún el T. R. variante, nosotros. ^dGr. para todo agrado. ^eEfes. 1:7. ^fHeb. 1:3; Juan 14:9. ^gSal. 89:27. ^hComp. vr. 18; Rom. 8:29; Apoc. 3:14. ⁱJuan 1:1-3. ^jó sea, en él.

^kCap. 2:19; Efes. 4:15; 5:23. ^lApoc. 1:5. ^mComp. 11ech. 26:23; 1 Cor. 15:20, 23; Rom. 8:29. ⁿJuan 1:16. ^oGr. toda la plenitud (del universo?). ^pCap. 2:9 10. ^qGr. enemigos. ^rHeb. 5:7; 1 Ped. 3:18.

23 si en verdad permaneciereis en la fe, cimentados y estables, y no os dejéis mover de la esperanza del evangelio que habéis oído, y que o ha sido predicado p^a toda criatura debajo del cielo; del cual yo Pablo he sido constituido ministro.

24 ¶ Ahora me regocijo en mis padecimientos por vuestra causa, y estoy cumpliendo de mi parte lo que falta aún de los padecimientos de Cristo, en mi carne, por causa de su cuerpo, que es la Iglesia;

25 de la cual yo fui constituido ministro, conforme al oficio de administrador que Dios me encomendó, en orden á vosotros, para predicar cumplidamente la palabra de Dios;

26 *es decir*, el misterio que ha estado oculto á los siglos y á las generaciones, mas ahora ha sido manifestado á sus santos;

27 á quienes Dios ha deseado dar á conocer cuál sea la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, el cual es CRISTO EN VOSOTROS, LA ESPERANZA DE LA GLORIA:

28 á quien nosotros predicamos, amonestando á todo hombre, y enseñando á todo hombre, con toda sabiduría, para que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo:

29 para lo cual también yo trabajo, esforzándome conforme á la operación de su fortaleza, la cual obra en mí con poder.

2 Porque quiero que sepáis cuán grande conflicto tengo á causa de vosotros y de los de Laodicea, y para cuantos no han visto mi rostro en la carne;

2 para que sean consolados sus corazones, estando ellos unidos consigo mismos en amor; á fin de que alcancen á toda la riqueza de la plena seguridad de la inteligencia, para el conocimiento del misterio de Dios, *es decir*, el de Cristo:

3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

4 Esto lo digo, para que nadie os engañe con palabras especiosas.

5 Pues aunque estoy ausente en la carne, estoy sin embargo con vosotros en espíritu, regocijándome al ver vuestro buen orden, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

6 ¶ De la manera, pues, que recibisteis á Cristo Jesús el Señor, así andad en él;

° Sal. 19: 4; Rom. 10: 18. ° Marc. 16: 15. *Gr.* en toda (la) creación. *Sc.* Comp. Gén. 7: 19; Deut. 2: 25; Hech. 2: 5; Rom. 1: 8. ° 2 Cor. 1: 5; Fil. 3: 10; 1 Ped. 4: 13; 2 Tim. 2: 12. Comp. Hech. 9: 4. ° Efec. 1: 23; 3: 23. ° *Ac.* según el arreglo (ó plan) de Dios que me fue encomendado. Efec. 1: 10; 3: 2; 1 Cor. 9: 17 y 4: 1. ° *Gr.* cumplir. Rom. 15: 19. ° *Ac.* secreto revelado. Efec. 3: 3; 4: 4; Rom. 16: 25. ° *Gr.* las naciones. ° *Gr.* anunciamos. ° *Ac.* luchando, contendiendo. ° *Gr.* á su operación, ó

2 ° Cap. 1: 23. ° El texto aquí es algo dudoso. ° *Gr.* y

7 arraigados en él, y edificados sobre él, y hechos estables en la fe, así como fuisteis enseñados, y abundando en acciones de gracias.

8 ¶ Cuidado, no sea que haya quien os lleve cautivos, por medio de su filosofía y vana argucia, según la tradición de los hombres, según los frivolos mundanos de la ley, y no según Cristo:

9 porque en él reside toda la plenitud de la Deidad corporalmente;

10 y vosotros estáis completos en él, el cual es la Cabeza de todo principado y potestad:

11 en el cual también fuisteis circuncidados con una circuncisión hecha sin mano, desvestiéndolos enteramente del cuerpo de la carne, por medio de la circuncisión de Cristo;

12 habiendo sido sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él, por medio de la fe en la operación de Dios, que le resucitó de entre los muertos.

13 Y á vosotros, estando muertos en vuestras trasgresiones, y en la incircuncisión de vuestra carne, os dió vida juntamente con él, habiéndolos perdonado, de su gracia, todas vuestras trasgresiones,

14 borrando de eu contra de nosotros, la cédula eserita en forma de decretos, que estaba contra nosotros; y la quitó de en medio, clavándola á su cruz;

15 y habiendo completamente desarmado á los principados y á las potestades, los sacó á vista en público, triunfando sobre ellos en virtud de ella.

16 ¶ Nadie pues os juzgue en cuanto á cuestión de comida ó bebida, ó en orden á día de fiesta, ó novilunio, ó sábado de las cuales cosas son una sombra de las que habían de venir, pero la sustancia es de Cristo.

18 Nadie os defraude de vuestro premio, complaciéndose en una humildad exagerada y culto de los ángeles; entremetiéndose en cosas que nunca vió, hinchado vanamente por su ánimo carnal;

19 y no teniéndose de la Cabeza; de quien todo el cuerpo, supliido y coadyuvado por medio de coyunturas y ligaduras, se aumenta con el aumento de Dios.

20 ¶ Si pues moristeis con Cristo en viendo, 1 Tim. 4: 6-9. ° Gál. 1: 7. ° Gál. 4: 3. ° carnales, Hech. 9: 10. *Gr.* del mundo. ° Cap. 1: 19. 1° v. 19; cap. 1: 18; Efec. 1: 21; 4: 15, 16. ° Rom. 6: 8; 7: 24. 1° Rom. 8: 8, 9. ° Rom. 6: 8, 4. ° Efec. 2: 1. ° Hech. 10: 43; 11: 17, 18. ° *Ac.* vivificó. Efec. 2: 1, 5. ° Según el T. R. ° favor no merecido. ° *Ac.* cancelado. 1° Efec. 2: 15. ° *Ac.* despojado. ° Efec. 6: 12. ° Comp. Efec. 2: 16. ° Lev. cap. 23; Núm. 10: 10. Comp. Gál. 4: 10. ° *Gr.* venideras. ° *Gr.* el cuerpo. ° Apoc. 19: 10; 22: 8, 9. ° Gen. 1: 18; Efec. 4: 15; 1 Cor. 12: 12-27. ° Cap. 3: 3; Rom. 6: 2-11; Gál. 2: 20.

cuanto á los rudimentos de mudanos, y por qué, como si vivieseis *aun* en el mundo, os sujetáis á tales decretos, como:

21 ¡ No cojáis, ni gustéis, ni toquéis!

22 *(dichos respecto de cosas todas que han de perecer con el uso de ellas)*, según los preceptos y enseñanzas de los hombres?

23 Las cuales *observancias* tienen á la verdad alguna apariencia de sabiduría, en un culto voluntario, y en una humildad *exagerada*, y en severidad para con el cuerpo; pero no son de valor alguno en contra de la satisfacción de los deseos de la carne.

3 Si pues fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad aquellas cosas que están arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios.

2 Pensad en las cosas que están arriba, no en las que están sobre la tierra;

3 porque ya moristeis, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, el cual es nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados juntamente con él en gloria.

5 Haced morir pues vuestros miembros que están sobre la tierra, á saber: fornicación, inmundicia, pasiones desordenadas, malos deseos, y avaricia, la cual es idolatría;

6 á causa de las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la desobediencia:

7 en las cuales vosotros también en un tiempo anduvisteis, cuando vivíais en las tales cosas.

8 Mas ahora, renunciad también vosotros, todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, palabras torpes de vuestra boca.

9 No mintáis los unos á los otros, ya que os habéis desnudado del hombre viejo con sus obras,

10 y os habéis revestido del hombre nuevo, el cual se va renovando en ciencia, según la imagen de Aquel que le creó:

11 donde no puede haber tales distinciones como griego y judío, circuncisión é incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre; sino que Cristo es todo y en todos.

12 Vestíos pues, como los escogidos de Dios, santos y amados, de una tierna compasión, de benignidad, de humildad de ánimo, de mansedumbre, de longanimidad;

13 sufriendoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros, si alguno tuviere queja contra otro; así como el Señor también os ha perdonado, *haced* así también vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas, *revestíos de amor*, que es el vínculo de la perfección.

15 Y reine en vuestros corazones la paz de Dios, á la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

16 Habite ricamente en vosotros la palabra de Cristo, con toda sabiduría; enseñándoos y amonestándoos los unos á los otros, con salmos é himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones á Dios.

17 Y todo cuanto hicieris, en palabra ó en obra, *hacedlo* todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por medio de él.

18 Mujeres, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene en el Señor.

19 Maridos, amad á vuestras mujeres, y no las tratéis con aspereza.

20 Hijos, obedeced á vuestros padres en todo; porque esto es muy acepto en el Señor.

21 Padres, no provoquéis á vuestros hijos, no sea que se desalienten.

22 Siervos, obedeced en todo á los que, según la carne, son vuestros amos; no obedeciendo al ojo, como los que quieren agradar á los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo al Señor:

23 y cuanto hicieris, obradlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres;

24 sabiendo que de parte del Señor recibiréis el galardó de la herencia; pues servís á Cristo, el Señor.

25 Porque el que obra mal, recibirá otra vez el mal que ha hecho; y no hay acepción de personas.

4 Amos, *haced* para con vuestros siervos lo que es justo y equitativo; conociendo que vosotros también tenéis un Amo en el cielo.

2 Perseverad en la oración, velando en ella, con acciones de gracias;

3 orando al mismo tiempo por nosotros también, para que Dios nos abra puerta para la palabra, á fin de hablar el misterio de Cristo; á causa del cual también estoy en prisiones;

4 para que yo lo ponga de manifiesto, cual debo hablar.

* V. r.; Gál. 4: 3, 9. † Gr. del mundo. ‡ Comp. Heb. 7: 16; 9: 10. † 6, no prescrito. Mat. 15: 9; Apoc. 22: 18, 19.

3 * Efes. 2: 6. † Cap. 2: 20, nota. ‡ 1 Ped. 5: 4; 1 Juan 3: 2. † Rom. 8: 19, &c. ‡ Rom. 8: 13; Gál. 5: 24. † Gr. pasión. † 1 Tes. 4: 5. Gr. deseo malo. † Efes. 5: 3. † 6, incredulidad. † 6, respecto de. † 6, en todo. † Gr. entrañas de compasión. † Efes. 5: 19. † V. r. 23. † 1 Cor. 10: 31.

9 Efes. 5: 22; Tit. 2: 5. † Efes. 5: 25, 28, 33. † Gr. amargura. † Efes. 6: 1. † Efes. 6: 4. † Efes. 6: 5, 8. † Gr. Señores. † V. r. 17. † Gr. al Señor Cristo. † 2 Cor. 5: 10; Gál. 6: 6, 7.

4 † Efes. 6: 9. Gr. Señores. † Gr. igual, á, al fin de la balanza. Comp. Ezeq. 18: 25, 29. † Gr. Señor. † = secreto revelado. Efes. 1: 9.

5 Andad ^e sabiamente para con ^f los de afuera, ^e aprovechando cada oportunidad *de hacerles bien*.

6 Vuestra palabra sea siempre con gracia *divina*, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder á cada uno.

7 ¶ ^b De todas mis cosas os informará Tíquico, amado hermano, y ministro fiel, y consiervo *mío* en el Señor:

8 Á quien he enviado á vosotros para esto mismo, á fin de que conozcáis vosotros nuestro estado, y para que él consuele vuestros corazones;

9 juntamente con ⁱ Onésimo, fiel y amado hermano, el cual es uno de vosotros. Ellos os informarán de cuanto *pasa* aquí.

10 ¶ Os saluda Aristarco, mi compañero en prisiones, y Marcos, primo de Bernabé, (respecto de quien ya recibisteis órdenes; si viniere á vosotros recibidle.)

11 y Jesús, que se llama Justo; los cuales son de la circuncisión: éstos solos *son mis* colaboradores con respecto al reino de Dios; *hombres* que me han sido un consuelo.

^o Gr. en sabiduría. ^f 1 Cor. 5: 12; 1 Tes. 4: 12. ^e ó, redimiendo el tiempo *perdido*. Efes. 5: 16. ^b Efes. 6: 21, 22. ⁱ Filem. 10. ^a Gr. estéis en pic. ^l 2 Tim. 3: 16, 17.

12 Os saluda Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo, el cual se esfuerza siempre á favor vuestro, en sus oraciones, para que ^k estéis firmes, *siendo* ^l perfectos, y plenamente asegurados en toda la voluntad de Dios.

13 Porque le doy testimonio que ^m trabaja mucho por vosotros, y por los de Laodicea y los de Hierápolis.

14 Os saluda Lucas, el amado médico, y Demas.

15 Salud á los hermanos de Laodicea, y á Nimfas, y á la Iglesia que está en la casa ⁿ de ellos.

16 Y cuando esta epístola haya sido leída entre vosotros, haced que se lea también en la Iglesia de los Laodicenses; y que vosotros *también* leáis ^o la otra, *traída* de Laodicea.

17 Y decid á Arquipo: ¡Mira por el ministerio que has recibido en el Señor, para que cumplas con él!

18 La salutación *escrita* de mi misma mano, Pablo. ¡Acordáos de mis prisiones! ¡La gracia sea con vosotros!

^o sea, hombres hechos. Fil: 3: 15, nota. ^m Gr. tiene mucho trabajo. *variante*, tiene mucho celo. ⁿ variante, de ella. ^o Comp. Efes. 1: 1, nota.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS TESALONICENSES.

1 Pablo, y ^a Silvano, y Timoteo, á la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesu-Cristo: ¡Gracia á vosotros y paz, ^b de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesu-Cristo!

2 ¶ ¡Damos gracias á Dios siempre, á causa de todos vosotros, haciendo mención *de vosotros* en nuestras oraciones,

3 acordándonos sin cesar, en presencia del Dios y Padre nuestro, de la obra de vuestra fe, y del trabajo de vuestro amor, y de la paciencia de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesu-Cristo;

4 ^e seguros *como estamos*, hermanos, amados de Dios, de vuestra elección!

5 Porque nuestro evangelio no llegó á vosotros en palabra solamente, sino en poder, y en el Espíritu Santo, y *en mu-*

cha y ^d plena seguridad; como vosotros sabéis qué manera de personas éramos para con vosotros, por vuestra causa.

6 Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, ^e habiendo recibido la palabra en mucha afición, con gozo del Espíritu Santo:

7 de modo que vinisteis á ser un dechado á los creyentes *que están* en Macedonia y Acaya.

8 Pues desde vosotros ha ^f resonado la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y Acaya, sino que en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha divulgado; de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada:

9 porque ellos mismos declaran respecto de nosotros, qué manera de entrada tuvimos á vosotros, y cómo os volvis

1 ^a = Silas. Hech. 15: 40. ^b Según el T. R. ^c Gr. conociendo.

4 Col. 2: 2. ^e Hech. 17: 5, 8, 13. ^f Rom. 10: 18; Sal. 19: 4.

I. TESALONICENSES, 3.

teis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 y para esperar á su Hijo, *cuando venga* de los cielos, á quien *él* resucitó de entre los muertos; *es á saber*, Jesús, que nos liberta de *la* ira venidera.

2 Pues vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada á vosotros no fué en vano;

2 sino que, habiendo padecido antes, y *a* habiendo sido ultrajados, como sabéis, en Filipos, cobrámos *b* confianza en nuestro Dios, para hablaros el evangelio de Dios *c* en medio de mucho conflicto.

3 Porque nuestra exhortación no es *motivada* por error, ni por inmundicia, ni es con dolo;

4 sino que, según hemos sido aprobados de Dios, para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como *d* los que agradan á los hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones.

5 Porque no usámos jamás de un lenguaje de adulación, como vosotros sabéis, ni de algún antifaz para la avaricia, Dios es testigo;

6 *e* ni buscámos del hombre la gloria, ni de parte vuestra, ni de otros, pudiendo reclamar autoridad, como apóstoles de Cristo.

7 Al contrario, éramos mansos en medio de vosotros, como cuando una nodriza acaricia á sus propios hijos;

8 asimismo nosotros, teniéndoos un tierno afecto, tuvimos buena voluntad para comunicaros no solamente el evangelio de Dios, sino también nuestras mismas almas, por cuanto habíais llegado á seros *f* muy caros.

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestra *g* fatiga y arduo trabajo; *como*, *h* trabajando noche y día, *i* para que no fuésemos una carga á ninguno de vosotros, os predicámos el evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios *también*, de cuán santa y justa *é* irreprensiblemente nos portámos para con vosotros que creéis:

11 así como sabéis de qué manera *tratámos* á cada uno de vosotros, al modo que un padre á sus propios hijos, exhortándoos, y alentándoos, y testificándoos,

12 á fin de que anduviéseis *k* como es digno de Dios, que os ha llamado á su reino y gloria.

13 ¶ Y por esto también damos gracias sin cesar á Dios, de que cuando recibisteis de nosotros la palabra *l* del mensaje, *es á saber*, el mensaje de Dios, *la* aceptasteis, no como palabra de hombres, sino

según lo es verdaderamente, la palabra de Dios, que obra también en vosotros que creéis.

14 Porque vosotros, hermanos, habéis venido á ser imitadores de las Iglesias de Dios, que hay por Judea en Cristo Jesús; porque vosotros también habéis padecido las mismas cosas de vuestros propios paisanos, que ellos de los Judíos;

15 los cuales no solo dieron muerte al Señor Jesús y á los profetas, sino que á nosotros nos han expulsado, y no agradan á Dios, y están en contra de todos los hombres;

16 vedándonos hablar á los gentiles, para que se salven; para *m* ir siempre llenando *la medida* de sus pecados: la ira empero les ha sobrevenido *n* para acabar con ellos.

17 ¶ Pero nosotros, hermanos, habiendo sido *o* privados de vosotros por un corto tiempo, de presencia, no de corazón, nos esforzámos con mayor diligencia para ver vuestro rostro, con mucho deseo:

18 porque deseábamos ir á vosotros, yo Pablo, una vez y dos veces; y nos estorbó Satanás.

19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó regocijo, ó corona en que nos gloriamos? ¿no lo sois vosotros mismos, *p* delante de nuestro Señor Jesu-Cristo *q* al tiempo de su advenimiento?

20 *r* Vosotros ciertamente sois nuestra gloria y nuestro regocijo.

3 Por lo cual, no pudiéndolo sufrir ya más, nos pareció bien *a* quedarnos solos en Atenas;

2 y enviámos á Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y nuestro colaborador en el evangelio de Cristo, para fortaleceros y consolaros en cuanto á vuestra fe;

3 á fin de que ninguno fuese perturbado en medio de estas aflicciones: porque vosotros mismos sabéis que á esto estamos *b* destinados.

4 Porque en verdad, cuando estábamos con vosotros, os dijimos de antemano, que hemos de padecer aflicción; así como sucedió, y lo sabéis.

5 Por esto también, no pudiéndolo sufrir más, envié para *c* informarme de vuestra fe, por temor de que os hubiese tentado el Tentador, y nuestro trabajo viniese á quedar sin fruto.

6 Mas volviendo á nosotros ahora Timoteo, *de regreso* de vosotros, y trayéndonos buenas noticias de vuestra fe y amor, y que conserváis siempre buena memoria de nosotros, estando deseosos

² Hech. 1: 11. ^b Mat. 3: 7. Luc. 3: 7. Rom. 2: 5.
³ Hech. 18: 22, &c. ^b á, denudado. ^c Hech. 17: 5, 8, 13.
⁴ 1 Cor. 4: 3. Gal. 1: 10. ^f Juan 5: 44. ^g Gr. amados.
⁵ 2 Cor. 11: 27. ^h Hech. 20: 33, 34. ⁱ 1 Cor. 9: 4, 15; 2 Cor. 12: 13. ^k Gr. dignamente. ^l Isa. 63: 1. ^m Gr. del oír.

ⁿ Gén. 15: 16. ^o Gr. hasta el fin. ^p Hech. 17: 10. ^q Gr. hecho huérfanos. ^r Vr. 13. ^s Gr. en su presencia. ^t Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. ^u Gr. porque vosotros.

3 ^a Gr. ser dejados atrás. ^b ó, designados, ó señalados. ^c Gr. saber.

I. TESALONICENSES, 4.

de vernos, así como nosotros también *lo estamos de veros á vosotros*;

7 por esta causa fuimos consolados, hermanos, con respecto á vosotros, en todo nuestro aprieto y aflicción, por medio de vuestra fe :

8 porque ahora vivimos, si vosotros permanecéis firmes en el Señor.

9 Pues ¿qué acción de gracias podemos nosotros tributar á Dios por causa vuestra, por todo el gozo con que nos regocijamos por motivo de vosotros, en presencia de nuestro Dios ;

10 noche y día rogando vebementemente que veamos vuestro rostro, y ^e completemos lo que falta á vuestra fe ?

11 ¶ ¡Y dirija nuestro mismo Dios y Padre y nuestro Señor Jesús, nuestro camino hacia vosotros !

12 Y haga el Señor que crezcáis y abundéis en amor, los unos para con los otros, y para con todos, así como nosotros también *lo hacemos* para con vosotros ;

13 á fin de fortalecer vuestros corazones, de modo que sean irreprehensibles en santidad, delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

4 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que según recibisteis *instrucciones* de nosotros, de qué manera debíais andar y agradar á Dios, así ^a abundéis en *ello* más y más.

2 Pues sabéis qué mandatos os ^b impusimos por autoridad del Señor Jesús.

3 Porque ésta es la voluntad de Dios, *es á saber*, vuestra santificación : que os abstengáis de la fornicación ;

4 que cada uno de vosotros sepa señorearse de su propio ^c cuerpo, en santificación y honra,

5 no en la pasión de concupiscencia, así como ^d los gentiles que no conocen á Dios ;

6 que nadie se propase *de lo que es justo*, y defraude á su hermano ^e en los negocios ; por cuanto el Señor es vengador con respecto á todas ^f las tales cosas ; así como también os hemos amonestado y protestado anteriormente.

7 Porque no nos ha llamado Dios á *vivir* en inmundicia, sino en ^g santidad.

8 Por tanto. el que recibza *míis palabras*, no rechaza al hombre, sino á Dios, que os da su Espíritu Santo.

9 ¶ Mas en cuanto al amor fraternal, no habéis menester que se os escriba : porque vosotros mismos sois ^h enseñados de Dios á amar los unos á los otros ;

10 porque en verdad lo hacéis así para con todos los hermanos, que están en toda la Macedonia. Os rogamos empero, hermanos, que abundéis *en esto* más y más ;

11 y que seáis ⁱ ambiciosos de vivir quietos, y de ocuparos con vuestros mismos negocios, y de ^k trabajar con vuestras manos, así como os mandámos ;

12 á fin de que andéis honradamente para con ^l los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.

13 ¶ Pero no quiero que estéis en ignorancia, hermanos, en cuanto á ^m los que duermen *en el Señor* ; para que no os entristezcáis, del modo que los demás, que ⁿ no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también á los que duermen ^o en Jesús, Dios ^p los traerá con él.

15 Porque esto os lo decimos ^q en palabra del Señor : Que nosotros los vivientes, los que ^r quedemos hasta ^s el advenimiento del Señor, ^t no llevaremos ventaja alguna á los que han dormido ya :

16 porque el Señor mismo descenderá del cielo ^u con mandato *soberano*, con voz del arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero ;

17 luego, nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos á las nubes, al encuentro del Señor, en el aire ; y así estaremos siempre con el Señor.

18 Consoláos pues los unos á los otros con estas palabras.

5 ^a Mas respecto de los tiempos y las zonas, hermanos, no tenéis necesidad de que se os escriba nada.

2 Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor.

3 Cuando *los hombres* están diciendo : ¡ Paz y seguridad ! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, ^b como dolores de parto sobre la que está en cinta ; y no podrán escaparse.

4 Vosotros empero, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día á vosotros os sorprenda como ladrón :

5 porque todos vosotros sois hijos de la luz é hijos del día ; nosotros no somos de la noche, ni de las tinieblas.

6 No durmamos, pues, como los demás, sino velemos, y seamos sobrios.

7 Porque los que duermen, duermen de noche, y los que se embriagan, se embriagan de noche :

8 mas en cuanto á nosotros que somos

^d Rom. 1: 10. ^e Col. 4: 12.

4. ^a Según el T. R. ^b Gr. *simos*. ^c Gr. *vaso*. 2 Cor. 4:

7. ^d Gr. *las naciones*. ^e Gr. *en el negocio*, ó, *el asunto*.

^f Gr. *estas*. ^g Gr. *santificación*. Juan 12: 48. ^h Juan

6: 45. ⁱ Comp. Rom. 15: 20 ; 2 Cor. 5: 9, nota. ^k Comp.

1 Cor. 4: 12; Hech. 20: 34. ^l 1 Cor. 5: 12, 13. ^m Juan 11:

11, 13. ⁿ Efes. 2: 12. ^o Gr. *por medio de*. ^p Hech. 3: 20,

^q *con autorización*. Juan 21: 22, 23. ^r Gr. *fuesmos*

dejados. ^s Gr. *la presencia*. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. ^t Gr.

no precederemos, ó, seremos delirantes á. ^u Juan 5: 28.

^v *ó sea*, con grito, ó con aclamación.

5. ^a Hech. 1: 7; Marc. 13: 32. ^b Gén. 35: 16; 1 Sam. 4: 19.

II. TESALONICENSES, 1.

del día, seamos sobrios, vistiéndonos la coraza de fe y de amor, y por yelmo, la esperanza de salvación :

9 porque Dios no nos ha destinado para la ira, sino para alcanzar la salvación, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo ;

10 el cual murió por nosotros, para que, ora que, *en aquel día*, estemos velando ó durmiendo, vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual exhortaos los unos á los otros, y edificaos los unos á los otros, así como también lo hacéis.

12 ¶ Y os rogamos, hermanos, que conozcáis á los que trabajan en medio de vosotros, y ^dos presiden en el Señor, y os amonestan ;

13 y que los estiméis altamente en amor, á causa de su obra. Tened paz entre vosotros mismos.

14 ¶ Mas os exhortamos, hermanos, que alentéis á los de poco ánimo, que sustentéis á los débiles, y que seáis sufridos para con todos.

15 Ved que nadie recompense el mal con el mal ; mas seguid siempre lo que

^c Cap. 4 : 15. ^{Comp.} 2 Cor. 5 : 9. ^d Heb. 13 : 7, 17, 24.
^e Véase 1 Cor. 14 : 3, 6, 29. ^f sea, el don de profecía.
^g 6, pondé á prueba, averiguad. ^{Efes.} 5 : 16.

es bueno el uno para con el otro, y para con todos.

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 En todo dad gracias á Dios ; porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

19 No apaguéis el Espíritu.

20 ^e No menospreciéis las profecías.

21 ^f Examinadlo todo ; retened firme lo que es bueno.

22 Absteneos de toda forma de mal.

23 ¶ ; ^g Y el mismo Dios de la paz os ^h santifique ⁱ del todo ; y ^{ruogo} que vuestro ^{ser} entero, espíritu y alma y cuerpo, sea guardado ^k y ^{presentado} irreprochable ^l en el advenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo !

24 Fiel es Aquel que os llama, el cual también lo hará *así*.

25 ¶ Hermanos, orad por nosotros.

26 ¶ Saludad á todos los hermanos con beso santo.

27 Os conjuro por el Señor, que sea leída esta Epístola á todos los ^m hermanos.

28 ; La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vosotros !

^f Rom. 16 : 20. ^g Juan 17 : 19. ⁱ 6, en todo respecto.
^k Jud. 24. ^l Gr. en la presencia. ^{Comp.} 2 Cor. 7 : 6, 7.
^m variante, santos hermanos.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS TESALONICENSES.

1 Pablo y ^a Silvano y Timoteo á la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesu-Cristo :

2 ; Gracia á vosotros y paz, de Dios Padre y del Señor Jesu-Cristo !

3 ¶ Estamos en la obligación, hermanos, de dar gracias siempre á causa de vosotros, como es digno, por cuanto se aumenta sobremanera vuestra fe, y el amor mutuo de cada uno de todos vosotros, abunda :

4 de manera que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios, con motivo de vuestra paciencia y fe, en medio de todas las persecuciones y las aflicciones que sufrís ;

5 *lo cual es* manifiesta señal del justo juicio de Dios ; para que seáis tenidos

por dignos del reino de Dios, á causa del cual también padecéis :

6 puesto que es cosa justa de parte de Dios, recompensar con aflicción á los que os afligen,

7 y á vosotros que sois afligidos, *daros* ^b descanso juntamente con nosotros, en *el tiempo* de la revelación del Señor Jesús ; *el cual descenderá* desde el cielo, con sus poderosos ángeles,

8 en llamas de fuego, ^c tomando venganza en los que no conocen á Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús :

9 los cuales sufrirán *el castigo* de eterna perdición, *procedente* de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10 cuando él viniere, en aquel día, para

1 ^a = Silas. ^{Hech.} 16 : 19, 25.

^b Heb. 4 : 9. ^c Gr. dando.

II. TESALONICENSES, 2.

ser glorificado en sus santos, y para hacerse admirar en todos los que hayan creído: porque nuestro testimonio, *dado* á vosotros, fué creído.

11 Por esto también oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de vuestra vocación, y cumplá poderosamente *en vosotros* toda complacencia en la bondad, y *toda* obra de fe:

12 para que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, conforme á la gracia de nuestro Dios, y del Señor Jesu-Cristo.

2 Empero con respecto al ^aadvenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo, y ^bnuestra congregación en torno de él, os rogamos hermanos,

2 que no os dejéis mover ^cinconsideradamente *del aplomo* de vuestra mente, ni seáis perturbados, ni por medio de *supuesto* espíritu de *profecía*, ni por medio de ^dmensaje, ni por medio de epístola, ^eque se supone *remitada* por nosotros, como si estuviese inmediato el día del Señor.

3 No dejéis que nadie os engañe en manera alguna; porque *ese día no puede venir*, sin que venga primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición;

4 el cual se opone á Dios, y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, ó que es objeto de culto; de modo que se sienta en el ^gtemplo de Dios, ostentando que él es Dios.

5 ¶ ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía estas cosas?

6 Y ahora sabéis lo que *le detiene*, para que sea revelado á su propio tiempo.

7 Porque el misterio de ^hiniquidad está ya obrando; sólo que *hay* quien ahora detenga, y *detendrá* hasta tanto que sea quitado de en medio:

8 y entonces será revelado ⁱel Inicuo, á quien el Señor Jesús matará con el ^kespíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su ^aadvenimiento;

9 *es decir*, aquel cuyo ^aadvenimiento es según la operación de Satanás, con todo poder, y *con* señales, y *con* maravillas mentirosas,

10 y con todo el ^lartificio de la injusticia, para los que perecen; por cuanto no admitieron el amor de la verdad, para que fuesen salvos.

11 Y ^mpor esto, Dios les envía *la eficaz* operación de error, á fin de que crean á la mentira;

12 para que sean ⁿcondenados todos aquellos que no creen á la verdad, sino que ^ose complacen en la injusticia.

13 ¶ Pero estamos en la obligación de dar gracias á Dios, respecto de vosotros, hermanos, amados del Señor, por haberos escogido Dios, desde el principio, para salvación, en santificación del Espíritu y en ^pcreencia de la verdad;

14 á la cual os llamé por medio de nuestro evangelio, para la consecución de la gloria de nuestro Señor Jesu-Cristo.

15 ¶ Así pues, hermanos, estad firmes, y retened las ^qtradiciones que os fueron enseñadas, ora por palabra *de boca*, ora por medio de nuestra epístola.

16 ¡Y nuestro Señor Jesu-Cristo mismo, y Dios nuestro Padre, el cual nos ha amado, y nos ha dado eterno consuelo y buena esperanza por la gracia,

17 consuele vuestros corazones, y ^ros haga estables en toda obra y palabra buena!

3 En fin, hermanos, ^aorad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como también *suced*e con vosotros;

2 y para que nosotros seamos librados de los hombres ^díscolos y malos: porque no todos tienen la fe.

3 Fiel sin embargo es el Señor, el cual os hará estables, y os ^bguardará del ^cmal.

4 Y tenemos confianza en el Señor respecto de vosotros, que no sólo hacéis, sino que seguiréis haciendo lo que mandamos.

5 ¡Y el Señor ^dencamine vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo!

6 ¶ Os mandamos pues, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, que os retiréis de todo hermano que anda desarregladamente, y no según la ^etradición que recibisteis de nosotros.

7 Pues vosotros mismos sabéis cómo debéis imitarlos; porque no anduvimos desarregladamente entre vosotros,

8 ni comimos de balde el pan de nadie; sino que con fatiga y arduo trabajo, noche y día trabajamos, para que no fuésemos carga para ninguno de vosotros:

9 no porque no tengamos ^fderecho, sino para darnos á vosotros por dechado, para que nos imitéis.

10 Pues aun cuando estábamos con vosotros, os mandábamos esto: ¡Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma!

^o Rom. 1: 32. ^p Gr. fe. ^q o, enseñanzas. ^r Según el T. R.

^s ^a Efts. 6: 19; Col. 4: 3; 1 Tes. 5: 25. ^b Mat. 8: 13; Luc. 11: 4. ^c o, maligno. ^d o, dirija. ^e o, enseñanza. Véase cap. 2: 15. ^f o, autoridad.

2 ^a Gr. presencia. ^b Juan 11: 52; Mat. 24: 31; 1 Tes. 4: 17; Isa. 11: 10; 12: Gén. 49: 10; nota; Sal. 102: 22. ^c o, fácilmente. ^d Gr. palabra. ^e Gr. como por medio de nosotros. ^f Dan. 7: 25; 11: 36. ^g o, santuario. ^h 1 Cor. 3: 16; 2 Cor. 6: 16. ⁱ V. r. ^j Isa. 11: 4; Sal. 110: 6. ^k o, aliento. ^l o, engaño. ^m Comp. Mat. 13: 13-16. ⁿ Gr. juzgados.

I. TIMOTEO, 1.

11 *Os lo intimamos*, porque oímos decir que algunos audan desarregladamente entre vosotros, sin ocuparse en ningún trabajo, sino que son *entremetidos en los asuntos ajenos*.

12 A los tales, pues, les mandamos y exhortamos en el Señor Jesu-Cristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan.

13 ¶ Vosotros, empero, hermanos, ^h no os canséis en el bien hacer.

14 Y si alguno no obedeciere nuestra palabra, comunicada por medio de esta epístola, notad al tal, para que no os

¹ 1 Tim. 5: 18; 1 Ped. 4: 15. ^h Gál. 6: 9.

acompañéis con él, á fin de que se avergüence.

15 Y *sin embargo*, no le tengáis por enemigo, sino amonestadle como á hermano.

16 ¶ ; Y el mismo Señor de la paz os dé la paz, en todo tiempo y de todos modos! ; El Señor sea con todos vosotros!

17 ¶ La salutación de mi misma mano, Pablo; la cual es *mi* seña en cada Epístola: así escribo yo.

18 ; La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros! ; Amén!

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á TIMOTEO.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, conforme al mandamiento de Dios ^b nuestro Salvador, ^h y de Cristo Jesús, esperanza nuestra.

2 á Timoteo, mi verdadero hijo en la fe: ; Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor!

3 ¶ Conforme te ^c rogaba quedarte en Éfeso, cuando iba á partir para Macedonia, para que mandases á ciertas *personas* que no enseñasen ^d doctrina distinta *de la nuestra*.

4 ni se ocupasen en ^e fábulas y genealogías interminables, que promueven disputas, más bien que edificación ^f divina, *así ahora vuelvo á hacerlo*.

5 Pero el fin del mandamiento es el amor, *procedente* de un corazón puro, y de una buena conciencia, y de fe no fingida;

6 de las cuales cosas desviándose algunos, se han apartado *de la verdad* á una vana palabrería.

7 deseando ser maestros de la ley, sin entender ni lo que dicen, ni lo que con confianza afirman.

8 Nosotros empero sabemos que la ley es buena, con tal que se use de ella legítimamente:

9 conociendo esto, que la ley no fué dada para el *hombre* justo, sino para los

inícuos y los turbulentos, para los impíos y los pecadores, para los malvados y los profanos, para los parricidas y los matricidas, para los homicidas,

10 para los fornicarios, para los sodomitas, para ^g los que hurtan á hombres, para los mentirosos, para los perjuros, y *para* ^h cualquiera otra cosa que haya, contraria á la sana ^d doctrina;

11 conforme al glorioso evangelio del bendito Dios, que me fué encomendado.

12 ¶ Dox gracias á Aquel que me ^h habilitó, á Cristo Jesús, Señor nuestro, por cuanto me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;

13 *á mi*, que antes había sido blasfemo y perseguidor é injuriador: mas fuí recibido á misericordia, por cuanto lo hice ignorantemente, en incredulidad;

14 y ha sobreabundado la gracia de nuestro Señor, con fe y amor, que son en Cristo Jesús.

15 ^h Fiel es *este* dicho, y digno ^l de ser recibido de todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores; de los cuales yo soy el primero.

16 Sin embargo, para esto fuí recibido á misericordia, para que en mí, el primero, Jesu-Cristo mostrase toda *su* extremada paciencia, como ejemplo para los que hubiesen después de creer en él para vida eterna.

¹ Exod. 21: 16; Deut 24: 7. ^h Gr. si hay. ^l A. fortaleció. ² Cap. 3: 1; 4: 9; 2 Tim. 2: 11. ^l Gr. de toda aceptación.

17 ¡ Y al rey de los siglos, ^minmortal, invisible, al solo *verdadero* Dios, sea honra y gloria ⁿpara siempre jamás ! ¡ Amén !

18 ¶ Este mandamiento te encomiendo, hijo mío, Timoteo, conforme ^oá las profecías que pasaron antes ^{de} de tí, á fin de que, en *conformidad con ellas*, milites ⁿla buena milicia,

19 manteniendo la fe, y una buena conciencia; desechando la cual algunos, respecto de la fe han hecho naufragio:

20 de los cuales son ⁿHimeneo y Alejandro; ^rá quienes he entregado á Satanás, para que ^saprendan á no decir blasfemias.

2 Exhorto pues, ante todo, que se hagan rogativas, oraciones, intercesiones y acciões de gracias, por todos los hombres;

2 por los reyes y todos los que están en ^aautoridad; para que nosotros pasemos una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y ^bhonestidad.

3 Esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador;

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Pues que *para todos* hay ^eun solo Dios, y un solo Medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús;

6 el cual se dió á sí mismo en rescate por todos; *de lo que el testimonio habia de darse*, á sus propias sazones;

7 para lo cual ^dhe sido yo constituido ^epredicador y apóstol (digo la verdad, no miento), maestro de las naciones en fe y verdad.

8 ¶ Deseo pues que oren los hombres en todo lugar, ^galzando manos santas, sin ira ni ^hdisensión.

9 Asimismo, que *asistan* las mujeres en traje modesto, adornándose con recato y sobriedad; no con cabellos trenzados, y oro, ó perlas, ó ropa costosa,

10 sino antes (lo cual conviue á mujeres haciendo profesión de piedad), con las buenas obras.

11 La mujer aprenda en ⁱsilencio con toda sujeción.

12 Yo no permito que la mujer enseñe, ni que tenga autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio.

13 Porque Adam fué formado el primero, luego Eva;

14 y Adam no fué engañado, sino que

la mujer, siendo engañada, incurrió en la trasgresión.

15 Sin embargo, ella será salvada ^kpor medio del *acto mujerial* de dar á luz hijos, perseverando ellas en fe y amor y ^lsantidad, con sobriedad.

3 ^aFiel es este dicho: Si alguno anhela para sí el oficio de ^bobispo, buena obra desea.

2 Es pues necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una ^csola mujer, templado, ^dde buen sentido, modesto, hospitalario, apto para enseñar;

3 ^eno dado al vino, no peleador, sino apacible; no rencilloso, no codicioso de torpe ganancia;

4 uno que gobierne bien su propia casa, teniendo *sus* hijos en sujeción, con toda ^fdecencia;

5 (pues si alguno no sabe gobernar su propia casa, ¿ cómo cuidará á la Iglesia de Dios ?)

6 no neófito, no sea que, hinchado *de orgullo*, caiga en la condenación del Diablo.

7 Debe además teuer buen testimonio de ^glos de afuera, no sea que caiga en vituperio y en lazo del Diablo.

8 ¶ Asimismo ^hlos diáconos *deben ser hombres* serios, no de dos lenguas, no dados á mucho vino, no codiciosos de torpe ganancia;

9 teniendo el misterio de la fe con pura conciencia.

10 Y éstos sean probados de antemano, y así ministren como diáconos, si fueren irreprochables.

11 ¶ De igual manera *sus* mujeres *deben ser personas* serias, no calumniadoras, templadas, fieles en todo.

12 ¶ Sean los diáconos maridos de una sola mujer, que gobiernen bien *sus* hijos y sus casas.

13 Porque los que han usado bien el oficio de diácono, ganan para sí un buen ⁱgrado, y mucho denuedo en la fe que es en Cristo Jesús.

14 ¶ Estas cosas te escribo, esperando ir en breve á verte;

15 pero si tardare *más* largo tiempo, para que sepas cómo ^kdebes portarte en la Casa de Dios (la cual es la Iglesia del Dios vivo) *como* ^lcolumna y apoyo de la verdad.

16 ¡ Y ^msin controversia alguna, grande es el misterio de la ⁿpiedad, *es á saber*: ^oAquel que fué manifestado en ⁿla carne, justificado en ^pel espíritu, visto de

specto. Hech. 20: 28; Tit. 1: 6; Fil. 1: 1. ^eVr. 12: cap. 5: 9. Comp. Mat. 19: 3; 1 Cor. 7: 11, 12; Mal. 2: 16. ^do, sobrio. ^eo, pendenciero. ^fo, gravedad. ^g1 Cor. 5: 12, 13. ^hVr. 12: Fil. 1: 1; Hech. 6: 3. ⁱo, estado. ^ko, como uno debe portarse. ^lGal. 2: 9; Apoc. 3: 12. ^mGr. confesadamente. ⁿo, religión práctica, vida piadosa. ^ovariante, Dios fué manifestado, &c. ^pComp. Rom. 1: 3, 4; 1 Ped. 3: 18.

^mGr. incorruptible. ⁿGr. por los siglos de los siglos. ^oCap. 4: 14. Comp. Hech. 13: 2; 21: 10, 11. ^p2 Tim. 2: 7. ^q2 Tim. 2: 18. ^r1 Cor. 5: 5. ^sGr. sean enseñados. ^tGr. lugar alto. ^uo, probidad. ^vRom. 3: 28, 30. ^w2 Tim. 1: 11. ^xGr. heraldo. ^y1 Cor. 9: 1, &c.; Gál. 1: 1, &c. ^zSal. 141: 2. ^{aa}o sea, duda, vacilación. ^{ab}Gr. disputa. ^{ac}o, sosiego. ^{ad}o, por medio del parto. ^{ae}Isa. 7: 14; ^{af}3: 6; ^{ag}Miq. 5: 3. Comp. Gén. 3: 15, 16. ^{ah}Gr. santificación. ^{ai}Cap. 1: 15; 4: 9; 2 Tim. 2: 11. ^{aj}o = sobreveedor, ó in-

ángeles, predicado entre las naciones, ercido en el mundo, recibido arriba en gloria!

4 Empero el Espíritu dice expresamente, que ^aen tiempos ^bvenideros algunos se apartarán de la fe, prestando atención á espíritus seductores, y á enseñanzas de demonios,

2 de *parte de* los que hablan mentiras en hipocresía, teniendo cauterizada su misma conciencia;

3 vedando el casarse, y *mandando* abstenerse de manjares que creó Dios, para ser recibidos con acciones de gracias por los creyentes, y los que conocen la verdad.

4 Porque ^ctodo lo que ha creado Dios es bueno, y nada hay que deba desecharse, si se recibe con acciones de gracias;

5 porque es santificado por medio de la palabra de Dios y la oración.

6 ¶ Si impusieres á los hermanos eu estas cosas, serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido en las palabras de la fe y de la buena enseñanza, que has seguido estrictamente.

7 Rechaza empero las fábulas profanas y de viejas; mas ejercítate ^den la *práctica* de la piedad:

8 porque ^eel ejercicio corporal para muy poco es provechoso; pero la piedad para todo es provechoso, teniendo la promesa de la vida que ahora es, y de la que ha de haber:

9 ^ffiel es este dicho, y digno ^gde ser recibido de todos.

10 Porque á esto mismo trabajamos y nos esforzamos; por cuanto tenemos puesta nuestra esperanza en el Dios vivo, el cual es ^hSalvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

11 Ordena estas cosas, y enseñalas.

12 Nadie desprecie tu juventud; al contrario, sé tú el dechado de los creyentes en palabra, en manera de vivir, en amor, en fe, en pureza.

13 ¶ Entretanto que yo vaya *allá*, aplícate á la lectura, á la exhortación, á la enseñanza.

14 No te descuides del don que está en tí, que te fué dado ⁱpor medio de profecía, con ^kimposición de las manos del presbiterio.

15 Medita en estas cosas, ocúpate enteramente de ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.

16 Mira por tí mismo, y por tu enseñanza; persevera en estas cosas; porque

haciendo esto, á tí mismo te salvarás, y también á los que te oyen.

5 No reprendas á un anciano, sino antes exhórtale como á padre; á los más jóvenes, como á hermanos;

2 á las ancianas, como á madres; á las más jóvenes, como á hermanas, con toda pureza.

3 Honra *con socorros* á ^alas viudas que son en verdad viudas *necesitadas*.

4 Pero si alguna viuda tiene hijos ó nietos, aprendan éstos, ante todo, á mostrar la ^bpiedad para con su propia ^cfamilia, y á devolver la *debida* recompensa á sus padres; porque esto es acepto delante de Dios.

5 La que ^drealmente es viuda, y ^edesamparada, espera en Dios, y persevera en rogativas y en oraciones noche y día.

6 Mas la *viuda* que se entrega á los placeres, estando viva, ^fes muerta.

7 Mándale también estas cosas, para que sean irreprochables.

8 Empero si alguno no provee á la *necesidad* de los suyos, y especialmente de los de su propia casa, ha renegado de la fe, y es peor que el incrédulo.

9 ¶ No se aliste á nadie, como viuda, siendo de menos de sesenta años, *habiendo sido* ^gmujer de un solo hombre,

10 teniendo buen testimonio en cuanto á buenas obras: si hubiere criado hijos, si hubiere ^hhospedado á los extranjeros, si hubiere ⁱlavado los pies de los santos, si hubiere socorrido á los aflijidos, si hubiere seguido estrictamente toda buena obra.

11 Pero rehusa á las viudas mas jóvenes; porque cuando han venido á ser lascivas contra Cristo, desean casarse;

12 ^kcayendo en condenación por haber desechado ^lsu anterior promesa.

13 Y con todo, aprenden ^má ser ociosas, andando de casa en casa; y no solo ociosas, sino parteras y entrometidas, hablando cosas que no deben.

14 Deseo pues que las *viudas* más jóvenes se casen, den á luz hijos, gobiernen la casa, y no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia:

15 porque algunas ya se han apartado *de Cristo, para ir* en pos de Satanás.

16 Si ⁿalgún creyente, hombre ó mujer, tiene viudas, ^oalivie sus necesidades, y no sea cargada la Iglesia con *su sustento*, para que socorra á las que son viudas en verdad.

17 ¶ ^pLos ancianos que gobiernen bien, sean tenidos por dignos de doble

16. ^cGr. casa. ^dVr. 3. ^eGr. solitaria. ^fEfes. 2: 1. ^gComp. cap. 3: 2, 12, nota. ^hMat. 25: 35, 38. ⁱJuan 13: 13, 14. ^jGr. teniendo condennación. ^kGr. su primera fe. ^lSerán el T. R. ^mGr. alivias. ⁿHech. 14: 22. ^oGr. presbiteros.

4 ^aComp. 2 Tim 3: 1. &c. ^bGr. posteriores. ^cGr. toda criatura de Dios. ^dGr. para la piedad. ^eo, las practicas ascéticas. Col. 2: 23. ^fCap. 1: 13; 3: 1; 2 Tim. 2: 11. ^gGr. de toda aceptación. ^hCap. 1: 15. ⁱJuan 4: 42; ^jJuan 4: 14. ^kComp. cap. 1: 18. ^l2 Tim. 1: 6. ^m4 ⁿVr. 16; Hech. 6: 1. ^oo, religión practica. ^pCap. 3:

I. TIMOTEO, 6.

honor, mayormente aquellos que trabajan en ^a predicación y en enseñanza.

18 Porque dice la Escritura : ^r No pondrás bozal al buey que trilla ; y *otra vez* : ^s Digno es el obrero de su jornal.

19 Contra un anciano no recibas acusación, excepto por *testimonio de dos ó tres testigos*.

20 Á los que han pecado, repréndelos en presencia de todos, para que los demás también tengan temor.

21 *¡ Te requiero solemnemente*, en presencia de Dios, y de Cristo Jesús, y de los ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin preocupación, no haciendo nada por parcialidad !

22 No ^t impongas las manos de lijero á nadie, ni seas participante en los pecados ajenos : guárdate puro.

23 No bebas más agua *sola*, sino usa de un poco de vino, á causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades.

24 [¶] Los pecados de algunos hombres son ya manifiestos, yéndoles delante á juicio ; mas á algunos les vienen detrás.

25 De igual manera también hay buenas obras que son manifiestas ; y las que son de otra manera no pueden ^u quedar ocultas.

6 ^a Cuantos estén bajo el yugo de servidumbre, tengan á sus propios amos por dignos de toda honra ; para que el nombre de Dios y la doctrina no sean blasfemados.

2 Y los que tienen amos creyentes, no les tengan menos respeto, por ser hermanos *suyos*, sino antes sírvanlos mejor, por cuanto son fieles y amados los que ^b reciben ^c el *tal* servicio. Enseña y exhorta estas cosas.

3 [¶] Si alguno enseña de otra manera, y no se aviene con palabras saludables, las *palabras* de nuestro Señor Jesu-Cristo, y con la enseñanza que es según la piedad ;

4 *el tal* es hinchado de *orgullo*, no sabiendo nada, sino ^d teniendo un enfermizo afecto á cuestiones y ^e disputas de palabras, de donde provienen envidia, contención, maledicencia, sospechas siniestras,

5 altercaciones de hombres de ánimo corrompido, y privados de la verdad, que suponen que la piedad es *camino de ganancia*.

6 Mas en *verdad* es grande ganancia la piedad, *unida* con un espíritu contento :

^r Comp. vr. 3, 18. ^q Gr. palabra. ^r Deut. 25 : 4 ; 1 Cor. 9 : 9. ^s Mat. 10 : 10. ^t Cap. 4 : 14. ^u Luc. 12 : 2, 3. ^v Efes. 6 : 5 ; Col. 3 : 22 ; Tit. 2 : 9 ; 1 Ped. 2 : 18. ^w Gr. cuantos siervos están bajo el yugo. ^x b, participian de. ^y Gr. el beneficien. ^z Gr. en torno respecto de cuestiones, &c. ¹ 2 Tim. 2 : 11. ² Según el A. R. ³ Cap. 3 : 7.

7 porque nada trajimos al mundo, ⁿⁱ tampoco podremos sacar cosa alguna.

8 Teniendo pues con qué alimentarnos y cubrirnos, estemos contentos con esto.

9 Empero los que se resuelven á ser ricos, caen en una tentación y un ^a lazo, y en muchas concupiscencias necias y perniciosas, que anegan á los hombres en destrucción y perdición.

10 Porque raíz de toda suerte de mal es el amor al dinero ; al que aspirando algunos, se han desviado de la fe, y á sí mismos se han traspasado con muchos dolores.

11 [¶] ¡ Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue tras la justicia, la piedad, la fe, ^b el amor, la paciencia, la mansedumbre !

12 [¡] Pelea la buena pelea de la fe : ccha mano de la vida eterna, á la cual has sido llamado, y has ^c confesado la buena confesión, delante de muchos testigos !

13 [¡] Requírote, en presencia de Dios, que da vida á todas las cosas, y de Cristo Jesús, el cual delante de Poncio Pilato testificó la buena confesión ;

14 que guardes este mandamiento sin mácula, irreprehensible, hasta el apareamiento de nuestro Señor Jesu-Cristo ;

15 á quien en sus tiempos manifestará el bendito y único Potentado, Rey de los reyes, y Señor de los señores ;

16 el cual solo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible ; ¹ á quien ninguno de los hombres ha visto jamás, ni le puede ver : á quien sea honra y poder eterno ! [¡] Amén !

17 [¶] Á los que son ricos en este siglo, requíreles que no sean altivos, ni pongan su esperanza ^m en las riquezas inciertas, sino en Dios, el cual nos da ricamente todas las cosas para gozarlas ;

18 que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, que sean liberales en repartir, francos en comunicar *de sus haberes* ;

19 atesorando para sí un buen ⁿ fondo para el tiempo venidero, para que echen mano de ^o la vida que lo es en verdad.

20 [¶] ¡ Oh Timoteo, guarda ^p el depósito que te fué confiado, apartándote de ^q los profanos y vacíos discursos, y las antítesis de la ciencia falsamente llamada así !

21 *ciencia vana*, que profesándola algunos, han errado acerca de la fe.

¡ La gracia sea ^r contigo !

^h 1 Cor. 13 : 1, &c. ⁱ Cap. 1 : 18 ; 2 Tim. 4 : 7. ^k 6, profesado la buena profesión. ^l Juan 1 : 18 ; 6 : 46 ; Exod. 33 : 20. ^m Prov. 23 : 5. ⁿ Gr. la incertidumbre de las riquezas. ^o Mat. 6 : 19, 20. ^p Gr. fundamento. ^q 2 Tim. 1 : 1 ; Tit. 1 : 2. ^r 2 Tim. 1 : 14. ^s 2 Tim. 2 : 16.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

TIMOTEO.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, ^aconforme á la promesa de vida que es en Cristo Jesús, ² á Timoteo mi amado hijo: ¡Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor!

3 ¶ Doy gracias á Dios, ^bá quien sirvo desde mis antepasados con conciencia pura, que sin cesar tengo memoria de tí en mis oraciones, noche y día;

4 deseando ardentemente verte, acordándome de tus lágrimas, para que me llene de gozo;

5 trayendo á la memoria la fe no fingida que hay en tí, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy persuadido que *habita* en tí también.

6 Por causa de lo cual, te amonesto que avives el don de Dios que está en tí, por medio de ^cla imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu ^dde cobardía, sino de fortaleza, y de amor, y de ^etemplanza.

8 ¶ No te avergüences pues del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, ^gpreso suyo; sino antes ^hsufre trabajos conmigo por causa del evangelio, conforme al poder de Dios;

9 el cual nos ha salvado, y nos ha llamado con una vocación santa, no según nuestras obras, sino conforme á su mismo propósito, y la gracia que nos fué dada en Cristo Jesús ⁱantes de los tiempos ^kde los siglos;

10 mas ha sido ahora manifestada, por medio ^ldel apareamiento de nuestro Salvador Cristo Jesús; el cual ^mha destruido la muerte, y sacado á luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio;

11 para *promover* el cual ⁿyo he sido constituido ^opredicador, y apóstol, y maestro.

12 Por causa de lo cual también pa-

dezo estas cosas; sin embargo, no me avergüenzo; porque conozeo á Aquel á quien he creído, y estoy ^pseguro que él es poderoso para guardar mi depósito hasta ^qaquel día.

13 Rctén firme la forma de ^rpalabras saludables que has oído de mi parte, en fe y amor que son en Cristo Jesús.

14 Aquel ^sbuen depósito que *te fué encomendado*, guárdalo, por medio del Espíritu Santo que ^thabita en nosotros.

15 ¶ Ya sabes esto, ^uque se han apartado de mí todos ^vlos de ^wla provincia de Asia; de los cuales son Figello y Hermógenes.

16 ¡Conceda el Señor misericordia á la ^xcasa de Onesíforo! porque muchas veces él me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena:

17 al contrario, estando en Roma, me buscó con diligencia, y *me halló*:

18 (¡ concédale el Señor que ^yhalla misericordia del Señor ^zen aquel día!) y cuántos servicios me prestó en Éfeso, tú lo sabes muy bien.

2 Tú pues, hijo mío, ^acobra ánimo en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Y las cosas que has oído de mi parte, *confirmadas* por medio de muchos testigos, encomiéndalas á hombres fieles, que sean idóneos para enseñarlas á otros también.

3 Sufre trabajos conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Ninguno que milita, se envuelve en los negocios de *esta* vida, para que pueda agradar á aquel que le alistó por soldado.

5 Así también ^bsi alguno contendiere como atleta, no es coronado si no contendiere legítimamente.

6 ^cEs necesario que trabaje el labrador, antes que participe de los frutos.

7 Entiende lo que digo; porque el Señor te dará inteligencia en todo.

8 Acuérdate de Jesu-Cristo (de la si-

1 * Tit. 1: 2; 1 Juan 2: 25. b Comp. vr. 5. c 1 Tim. 4: 14. d 4, ó de miedo. e o, de ánimo sano. f Vr. 16. g Efes. 3: 1. h Heb. 11: 25. i Tit. 1: 2. k Heb. 11: 3. l Luc. 1: 68, 69; 2: 29-32. m ó, abolido, desvirtuado. n 1 Cor. 15: 54; Heb. 2: 14, 15. o 1 Tim. 2: 7. p Gr. heraldo. q Gr. persuadido. r Vr. 18; cap. 4: 8. s 1 Tim. 6: 3; Tit. 1: 9; 2: 1. t 1 Tim. 6: 20. Comp. vr. 12. u Rom. 8: 11.

v Cap. 4: 16. w Gr. los en el Asia. x Heb. 19: 10. y Cap. 4: 19. z Jud. 21; Fil. 3: 20, 21; 2 Ped. 1: 11; Mat. 23: 34. r Vr. 12; cap. 4: 8; 1 Tes. 1: 10; 2: 19; 3: 13; 1 Ped. 1: 5, 7, 13; 1 Juan 2: 28; 3: 2. s ó, sé fuerte, ó fortalecido. t 1 Cor. 9: 25. u ó, conviene que el labrador trabajador participe el primero de los frutos.

II. TIMOTEO, 3.

miente de David), como resucitado de entre los muertos, según ^d mi evangelio ;

9 en el cual sufre trabajos, como malhechor, hasta verme entre prisiones: pero la palabra de Dios no está aprisionada.

10 Por tanto yo lo sufre todo á causa de los escogidos, para que ellos también consigan la salvación que es en Cristo Jesús, con gloria eterna.

11 ^f Fiel es ^g este dicho :

Porque si morimos con él, viviremos también con él ;

12 si sufrimos,

también reinaremos con él :

si le negáremos á él,

él también nos negará á nosotros ;

13 si somos ^h infieles,

él permanece fiel ;

porque no puede negarse á sí mismo.

14 ¶ Trae estas cosas á su memoria, requiriéndoles solemnemente delante del Señor, que no contienda sobre palabras, para ningún provecho, sino para subversión de los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte ante Dios como ministro aprobado, obreiro que no tiene de qué avergonzarse, ⁱ manejando acertadamente la palabra de verdad.

16 Mas evita los ^k discursos profanos y vacíos ; porque los ^l adictos á ellos avanzarán más y más en la impiedad ;

17 y su palabra comerá cual gangrena ; de los cuales son ^m Himegeo y Fileto,

18 ⁿ hombres que según la verdad se han descarriado, diciendo que ^o la resurrección ha pasado ya ; y ^p subvierten la fe de algunos.

19 ¶ Sin embargo el fundamento de Dios se mantiene firme, teniendo este sello : Conoce el Señor á los que son suyos ; y : ¡ Apártese de la iniquidad todo aquel que nombra el nombre ^q de Cristo !

20 Empero en una casa grande, hay no solamente vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro : y algunos son para honra, y otros para deshonra.

21 Si pues se purificare alguno ^r de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y preparado para toda obra buena.

22 ¶ Mas huye de las ^s pasiones juveniles, y sigue tras la justicia, la fe, el amor, la paz, con los que invocan al Señor con corazón puro.

23 Pero evita las cuestiones necias, y ^t nacidas de la ignorancia, sabiendo que engendran contiendas.

24 Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino manso para con todos, ^u apto para enseñar, sufrido,

25 ^v instruyendo con mansedumbre á los que se oponen ; por si acaso Dios les conceda arrepentimiento para conocimiento de la verdad ;

26 y para que se escapen del lazo del Diablo, por el cual han sido apresados, para hacer su voluntad.

3 Mas sabe esto, que en los ^a postreros días vendrán tiempos ^b peligrosos.

2 Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, ^c blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, impíos,

3 ^d sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son buenos,

4 traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios ;

5 teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella : apártate también de los tales.

6 Porque de éstos son los que se entran en las casas, y cautivan á las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias ;

7 los cuales siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

8 Y de la manera que Janes y Jambres ^e resistieron á Moisés, así también éstos resisten á la verdad ; hombres corrompidos de corazón, y réprobos en lo que toca á la fe.

9 Pero no procederán más adelante ; porque se hará manifiesta á todos su necesidad, así como también lo fué la de aquellos.

10 ¶ Tú empero has ^f conocido perfectamente mi enseñanza, mi conducta, mi propósito, mi fe, mi longanimidad, mi amor, mi paciencia,

11 ^g mis persecuciones, mis padecimientos : sabes cuáles cosas me sucedieron ^h en Antioquía, ⁱ en Iconio, ^k en Listra ; que persecuciones sufrí : y de todas ellas me libró el Señor.

12 Sí, y todos los que ^l quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.

13 Empero los hombres malos y los impostores irán de mal en peor, engañando, y siendo ^m ellos mismos engañados.

14 Mas persevera tú en las cosas que has aprendido, y de que has tenido la

d Gál. 2: 2. e 2 Tes. 3: 1. f 1 Tim. 1: 15; 3: 1; 4: 9. g h, este dicho ; porque, &c. h o, incrédulos. i o, dividiendo propiamente. Gr. rectamente. k 1 Tim. 6: 20. l 1 Tim. 1: 20. m 1 Cor. 15: 23. n o, trastornan. p Según el T. R. variante, del Señor. q Isa. 53: 11; 2 Cor. 6: 17. Comp. vr. 16. R. q, desocho desarrreglados. r o, excusa. s Gr. ignorantes. t 1 Tim. 3: 2.

3 a 2 Ped. 3: 3; Sant. 5: 3. Comp. 1 Tim. 4: 1. b o, trabajosos. c o, maldicientes. d Rom. 1: 31. e Exod. 7: 11, 22. f Hech. 20: 13 21: 1 Tes. 2: 9 12. Gr. seguido. g 2 Cor. 11: 23 28. h Hech. 13: 44 51. i Hech. 14: 16. k Hech. 14: 19, &c. l o, se resuelven á, &c. Comp. 1 Tim. 6: 9.

seguridad, sabiendo de quien las aprendiste ;

15 y que desde la infancia has conocido las Santas Escrituras, ^m que pueden hacerte sabio para la salvación, por medio de la fe que es en Cristo Jesús.

16 ⁿ Toda la Escritura es inspirada por Dios ; y es útil para enseñanza, para comprensión, para corrección, para instrucción en justicia ;

17 á fin de que el hombre de Dios sea ^o perfecto, *estando* cumplidamente instruido para toda obra buena.

4 Requierote solemnemente en presencia de Dios y de Cristo Jesús, el cual ^a juzgará á vivos y muertos, ^b al tiempo de ^e su aparecimiento y ^d de su reino :

2 ; Predica la palabra : insta á tiempo y fuera de tiempo, reprende, censura, exhorta, con toda longanimidad y *paciente* enseñanza !

3 Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la enseñanza ^e sana ; sino que, teniendo coméz en las orejas, amontonarán para sí maestros, conforme á sus propias concupiscencias ;

4 y apartarán de la verdad sus oídos, y los volverán á las fábulas.

5 ; Tú empero sé vigilante en todas las cosas, sufre trabajos, desempeña la obra de ^e evangelista, cumple *bien* tu ministerio !

6 ; Porque ya yo estoy para ^e ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado !

7 ; ^b He peleado la buena pelca, acabado he mi carrera, he guardado la fe :

8 ⁱ de ahora en adelante me está reservada ^b la corona de justicia, que me dará el Señor, ^l el justo Juez, en aquel día ; y no solo á mí, sino á todos los que aman su aparecimiento !

9 ^e Haz lo posible para venir á mí presto :

10 porque ^m Demas me ha abandonado, ⁿ habiendo amado este siglo presente, y se ha ido á Tesalónica ; Crescente *se ha ido* á Galacia, Tito á Dalmacia.

11 Solo Lucas está conmigo. Toma á Marcos, y tráele contigo ; porque me es útil para el ministerio.

12 Mas á Tíquico le envié á Éfeso.

13 El capote que dejé en Troas con Carpo, máylo, cuando vinieres, y los libros, mayormente los pergaminos.

14 ^e Alejandro el calderero me ^o hizo mucho mal : el Señor se lo recompensará conforme á sus obras.

15 Guárdate tú también de él, porque en gran manera ha resistido nuestras palabras.

16 ^e En mi primera defensa, nadie estuvo conmigo, antes todos me abandonaron : ; *quiera Dios* no ^p se les impute *esto* !

17 Mas el Señor estuvo conmigo, y me esforzó, para que por medio de mí la ^q predicación fuese cumplidamente hecha, y para que oyese todos los gentiles : y *así* yo fui librado de ^r la boca del león.

18 ^s Asimismo me libraré el Señor de toda obra mala, y ^t me llevará con seguridad á su reino celestial ; ¡ á quien sea la gloria, por los siglos de los siglos ! ¡ Amén !

19 ^e Saluda á ^u Prisca y á Aquila, y á la ^v casa de Onesíforo.

20 Erasto se quedó en Corinto ; mas á Trófilo me dejé enfermo en Mileto.

21 Haz lo posible para venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.

22 ^e ; El Señor sea con tu espíritu ! ; Gracia sea con vosotros ! ; Amén !

22. ⁱ ó, por lo demás. ^k 1 Cor. 9:25; 1 Ped. 5:4; Sant. 1:12; Apoc. 2:10; 1 Tes. 2:19. ^l 1 Cor. 4:4, 5. ^m Col. 4:14; Filem. 24. ⁿ Comp. Gál. 1:4; 1 Juan 2:15, 16. ^o Gr. mostró. ^p Rom. 4:8; Sal. 32:2. ^q ó, proclamación. ^r Sal. 22:13, 21. ^s Sal. 37:40. ^t Gr. me salvará hasta. ^u = Priscila. ^v Cap. 1:16.

^m Hech. 20:32. ⁿ Según el T. R. *variante*, toda Escritura, inspirada por Dios, es útil, &c. ^o ó, cabal, integro. Job 1:1.

4 ^a Hech. 10:42; 1 Ped. 4:5. ^b Rom. 2:16. Según el T. R. ^c 1 Tim. 6:14, 15. ^d Mat. 25:31, 34; Luc. 19:12; 2 Ped. 1:11. ^e ó, saludable. ^f Hech. 21:8; Efes. 4:11. ^g Gr. ser derramado. Comp. Fil. 2:17. ^h 1 Tim. 6:

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á TITO.

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesu-Cristo, conforme á la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es según la piedad,

1 ^a 1 Tim. 6:19; 2 Tim. 1:1.

2 con esperanza de ^a vida eterna, la que Dios, que no puede mentir, prometió antes de ^b los tiempos de los siglos,

3 (pero ^c en sus propias sazones ha dado

^b 2 Tim. 1:9. ^c Comp. Hech. 1:7; 1 Ped. 1:12.

á conocer su palabra, en la ^d predicación que me fué encomendada, según el mandamiento de Dios nuestro Salvador.)

4 á Tito, verdadero hijo *mío*, conforme á *nuestra* común fe: ¡Gracia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador!

5 ¶ Por esta causa te dejé en Creta, para que acabases de poner en orden las cosas que faltaban, y para que constituyeses ^e ancianos en cada ciudad, como yo te ordené:

6 si alguno fuere inculpable, marido ^f de una sola mujer, teniendo hijos ^g creyentes, no acusados de disolución, ni contumaces.

7 Porque el ^h obispo ha de ser inculpable, como que es ⁱ administrador de Dios; no soberbio, no colérico, no rencilloso, no pelear, no codicioso de torpe ganancia;

8 sino hospitalario, amador de lo bueno, ^k de buen sentido, justo, santo, templado,

9 reteniendo firme la palabra fiel, que es conforme á la ^l Enseñanza, para que pueda así exhortar en la sana doctrina, como convencer á los que contradicen.

10 ¶ Porque hay muchos turbulentos, vanos palabreros ^m é impostores, especialmente ⁿ los de la circuncisión,

11 á quienes es menester cerrarles la boca; hombres que trastornan familias enteras, enseñando lo que no deben, por torpe ganancia.

12 Ha dicho uno de ellos mismos, ^a profeta propio suyo:

Los Cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, ^o glotones perezosos.

13 Este testimonio es verdadero: por lo cual repréndelos severamente, para que sean sanos en la fe,

14 no prestando atención á fábulas judaicas, y á mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

15 Todas las cosas son puras para los puros; mas para los contaminados é incrédulos, nada es puro, sino que es contaminada su misma mente y conciencia.

16 Profesan conocer á Dios; pero con las obras se reniegan de él, siendo abominables, y desobedientes, y réprobos para toda obra buena.

2 Tú empero, habla las cosas que convienen á la enseñanza ^q sana:

2 que los ^b ancianos sean templados, serios, ^c sensatos, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia:

3 que las ancianas también sean reverentes en su comportamiento, no calum-

^d ó, proclamar. ^e ó, presbiteros. ^f 1 Tim. 3:12. nota.

^g ó, fieles. ^h = sobreveedor. ⁱ Hech. 20:28; 1 Tim. 3:1.

^j 1 Cor. 4:1, 2. ^k ó, sobrio, serio. ^l Hech. 2:42; 13:12;

Rom. 16:17; 2 Juan 2:9, 10. ^m Hech. 13:1; Gál. 2:12.

ⁿ ó, poeta. ^o Comp. 2 Ped. 2:16. ^p Gr. vicentes.

2 ^q ó, saludable. ^b = viejos. ^c ó, sobrios, juiciosos. ^d ó,

niadoras, no esclavizadas al uso de mucho vino, maestras de cosas buenas;

4 para que enseñen á las *mujeres* jóvenes á que amen á sus maridos, á que amen á sus hijos, á *ser* ^d juiciosas,

5 castas, ^e hacendosas, bondadosas, estando sujetas á sus propios maridos, para que no sea blasfemada la palabra de Dios.

6 Exhorta también á los jóvenes á que sean ^f sobrios:

7 en todas las cosas mostrándote á tí mismo un dechado de buenas obras; en tu enseñanza *manifestando* incorrupción, sobriedad,

8 discurso sano que no puede ser condenado; para que el que es de la parte contraria se avergüence, no teniendo ningún mal que decir contra ^g vosotros.

9 Exhorta también á los siervos á que estén en sujeción á sus propios amos, agradándoles en todo; y no respondones;

10 no defraudándoles en nada, sino antes mostrando toda buena fidelidad, para que adornen en todo la doctrina de Dios nuestro Salvador.

11 ¶ Porque ^h ha sido manifestada la gracia de Dios, ⁱ la cual trae salvación á todos los hombres,

12 instruyéndonos que, renunciando á la impiedad y á los descos mundanos, vivamos sobria y justa y piadosamente, en ^k este siglo presente,

13 aguardando aquella esperanza bienaventurada, y el aparecimiento en gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Jesu-Cristo;

14 el cual se dió á sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí mismo un ^l pueblo de su propia posesión, celoso de buenas obras.

15 Estas cosas habla, y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

3 Trae á su memoria el *deber* de estar en sujeción á los gobernantes y las potestades, *de* ser obedientes, *de* estar listos para toda obra buena,

2 *de* no decir mal de nadie, *de* no ser contenciosos, *de* ser apacibles, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

3 ¶ Porque nosotros también éramos en un tiempo necios, ^a desobedientes, enañados, sirviendo á diversas concupiscencias y placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos los unos á los otros.

4 Empero ^b cuando fué manifestada la

sobrias, sensatos. ^c Gr. trabajadoras en casa. ^d variante.

caseras. ^e ó, juiciosos, sensatos. ^f Según el T. R. variante, nosotros. ^g Cap. 3:4. ^h 1 Tim. 1:15; 2:4; 2:22;

Juan 1:29; 1 Juan 4:14. ⁱ Gál. 1:4. ^j 1 Ped. 2:2.

3 ^a ó, incrédulos. ^b Cap. 2:11.

FILEMÓN.

bondad de ^eDios nuestro Salvador, y su amor hacia los hombres,

5 no á causa de obras ^dde justicia que hayamos hecho nosotros, sino conforme á su misericordia él nos salvó, por medio del ^elavamiento de ^fla regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

6 que él derramó sobre nosotros ^een rica abundancia, ^hpor medio de Jesu-Cristo nuestro Salvador ;

7 para que, siendo ⁱjustificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, según la esperanza de vida eterna.

8 ^kFiel es *esta* palabra; y respecto de estas cosas deseo que uses de constante afirmación, para que los que han creído en Dios pongan solícitud en practicar las buenas obras. Estas cosas son buenas y provechosas para los hombres :

9 pero evita ^llas cuestiones insensatas, y las genealogías, y las contiendas y dis-

^eCap. 2: 10. ^dGr. en justicia. ^eó sea, lavadero. ^fMat. 19: 28. ^gGr. ricamente. ^hGál. 4: 4, 5. ⁱó, tenidos por justos. Rom. 3: 20, 24. ^k1 Tim. 1: 12; 2 Tim. 2: 11.

putas sobre la ley; porque son sin provecho y vanas.

10 Al hombre *que es* ^mhereje, después de la primera y la segunda amonestación, ⁿdeséchale ;

11 conociendo que el tal está pervertido, y *peca*, siendo condenado por ^osu propia *conducta*.

12 ¶ Cuando yo enviare á tí á Artemas, ó á Tíquico, dáte prisa en venir á mí á Niéopolis; porque he resuelto invernar allí.

13 Eneamina con diligencia á Zenas, el abogado, y á Apolos, ^pde modo que nada les falte.

14 Y aprendan también los nuestros á ejecutar las buenas obras, para los usos necesarios *que se presenten*, á fin de que no sean infructuosos.

15 ¶ Te saludan todos los que conmigo están. Saluda á los que nos aman en la fe. ¡ Gracia sea con todos vosotros !

11 Tim. 1: 4-8. ^mó, faccioso. ⁿó, evitate. ^oGr. por el mismo. ^pGr. para que.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á FILEMÓN.

1 Pablo, preso de Jesu-Cristo, y el hermano Timoteo, á Filemón, amado *amigo* y colaborador nuestro ;

2 á Apia también, amada hermana *nuestra*, y á Arquipo nuestro compañero de armas, y á la Iglesia que está en tu casa :

3 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesu-Cristo !

4 ¶ Doy gracias á mi Dios siempre, haciendo mención de tí en mis oraciones,

5 ^boyendo *hablar* de tu amor y fe, que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos ;

6 para que la ^ccomunión de *los frutos* de tu fe, llegue á ser eficaz, en ^del conocimiento de todo lo bueno que hay en vosotros, para *gloria* de Cristo.

7 Porque tengo mucho gozo y consuelo á causa de tu amor, por cuanto ^elos corazones de los santos han sido recreados por tí, hermano.

8 ¶ Por lo cual, aunque tengo en Cristo

mucha ^fconfianza para mandarte *hacer* lo que conviene,

9 sin embargo, á causa del amor *que te tengo*, prefiero rogarte, siendo yo tal *persona* como Pablo el anciano, y ahora también preso de Cristo Jesús :—

10 ruégote por mi hijo, á quien ^eyo he engendrado en mis prisiones—*mi hijo* ^bUnésimo ;

11 el cual en un tiempo te fué inútil, mas ahora es útil para tí, y para mí ;

12 á quien he vuelto á enviar á tí, es decir, ⁱmi mismo corazón.

13 Yo hubiera querido retenerle junto á mí, para que ^ken tu nombre me asistiese en las prisiones del evangelio ;

14 pero sin tu ^lconsentimiento no quisiera hacer nada ; para que tu beneficio no fuese como de necesidad, sino de *tu* voluntad espontánea.

15 Porque quizás por esto mismo él fué apartado *de tí* por ^mun breve tiempo, para que volvieses á tenerle para siempre ;

* Col. 4: 17. ^bHech. 20: 21. ^có, participación. ^dGr. el conocimiento. ^eGr. las entrañas. ^fó, libertad.

¶ 1 Cor. 4: 15. ^bCol. 4: 9. ⁱGr. mis mismas entrañas. ^kó, en tu lugar. ^lGr. mente. ^mGr. una hora.

16 ya no como siervo, sino más que siervo, como hermano amado, especialmente á mí, pero cuánto más á tí, *siendo tuyo* no sólo en la carne, sino en el Señor.

17 Si pues me tienes á mí por compañero, recíbelo como á mí mismo.

18 Pero si te ha perjudicado en algo, ó te debe algo, apúntalo á mi cuenta:

19 yo Pablo lo he escrito con mi propia mano; y yo te lo volveré á pagar: por no decirte que aun á tí mismo te me debes además.

20 Sí, hermano; tenga yo gozo de tí

^a Rom. 4:1. ^o Gr. mis entrañas.

en el Señor; refreseca ° mi corazón en Cristo.

21 Teniendo yo confianza en tu obediencia, te he escrito, conociendo que tú harás aun más de lo que digo.

22 ¶ Y al mismo tiempo también, para hospedaje para mí; pues que espero que por medio de vuestras oraciones, vos he de ser concedido.

23 Os saluda Epafras, mi compañero de cárcel, en Cristo Jesús;

24 y también Marcos, Aristareo, ° Demas y Lucas, mis colaboradores.

25 ¡ La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡ Amén!

[¶] Comp. 2 Tim. 4:17. [°] Col. 4:14; 2 Tim. 4:10.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS HEBREOS.

1 Habiendo Dios hablado en el antiguo tiempo á los padres, en diferentes ^a ocasiones, y de diversas maneras, ^b por los profetas,

2 en éstos, ^c los postreros días, nos ha hablado á nosotros ^b por su Hijo; á quien ha constituido ^d Heredero de todas las cosas, por medio de quien también hizo ^e el universo:

3 el cual, siendo la refulgencia de su gloria, y ^f la exacta expresión de ^g su sustancia, y sustentado todas las cosas por la palabra de su poder, cuando hubo hecho la purificación de ^h nuestros pecados, ⁱ sentóse á la diestra de la Majestad en los cielos,

4 ^k habiendo venido á ser tanto mejor que los ángeles, cuánto ha heredado más excelente nombre que ellos.

5 Pues ¿ á cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

1 Tú eres mi Hijo; y yo te he engendrado hoy?

y otra vez:

¿ ^m Yo seré su Padre, y él será mi Hijo?

6 Y cuando ⁿ otra vez vuelve á traer el ^o Primogénito al ^p mundo, dice:

¿ ^q Adórenle todos los ángeles de Dios!

7 Y de los ángeles se dice:

1 El que hace ^s mensajeros suyos los vientos,

y sus ministros una llama de fuego.

8 Del Hijo empero *se dice así*:

1 Tu trono, oh Dios es por los siglos de los siglos;

y un cetro de rectitud es el cetro de tu reino!

9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad;

por tanto, Dios, el Dios tuyo,

te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros.

10 Y también:

Tú, ° Señor, en el principio fundaste la tierra,

y los cielos son obras de tus manos:

11 ellos perecerán, mas tú permanecerás;

y todos ellos, como una vestidura, se gastarán,

12 y como un manto ^h los envolverás, y serán mudados:

tú empero eres el mismo,

y tus años nunca ^v se acabarán.

13 Pero ¿ á cuál de los ángeles ha dicho él jamás:

1 ^w Sentate á mi diestra

1 ^a Gr. porciones. ^b Gr. en. ^c Según el T. R. Comp. 1 Ped. 1:20; Núm. 24:14; Isa. 2:2. ^d Comp. Apoc. 21:7; Juan 17:22. ^e Gr. los siglos (con cuanto contengan). Comp. cap. 11:3. ^f La voz griega significa: la impresión de un sello, ó eunio. ^g ó, naturaleza, ó ser. ^h Según el T. R. ⁱ Cap. 8:1; 10:12; 12:2; Efe. 1:20; 1 Ped. 3:22. ^k Fil. 2:9-11. ^l Sal. 2:7. ^m 2 Sam. 7:14; Sal. 89:

26, 27. ⁿ Hech. 3:20. ^o Rom. 8:29; Col. 1:18. ^p Gr. mundo habitado. ^q Sal. 97:7, según los LXX. ^r Fil. 2:9-11. ^s Comp. Mat. 4:10; Exod. 20:3, 5. ^t Sal. 104:4. ^u Gr. ángeles. ^v Sal. 45:6, 7. ^w Sal. 102:12. *En el hebreo*: Tú, Jehová, &c. ^x Gr. faltarin. ^y Sal. 110:1; Mat. 22:44; Marc. 12:36; Luc. 20:42.

hasta que yo ponga á tus enemigos
 *debajo de tus pies?

14 ¿no son todos ellos espíritus ministradores, enviados y para hacer servicio á favor de los que han de heredar la salvación?

2 Por lo cual debemos dar más solícita atención á las cosas que hemos oído, no sea que acaso, como vasos rajados, las dejemos escurrir.

2^a Porque si la palabra hablada b por medio de ángeles quedó firme, y toda trasgresión y desobediencia recibió su justa retribución;

3 ¿cómo escaparemos nosotros, si e descuidamos una tan grande salvación? la cual, habiendo sido d anunciada al principio por el Señor, nos ha sido confirmada por los que le oyeron á él;

4 atestiguando juntamente con ellos Dios, por medio de señales y maravillas, y diversos géneros de e milagros, y f dones del Espíritu Santo, conforme á su propia voluntad.

5 ¶ Porque no ha sujetado él á ángeles del mundo habitado que está por venir, del cual h nosotros hablamos.

6 Empero uno en cierto lugar testificó, diciendo:

¿i Qué es el misero hombre, para que tengas memoria de él, y el hijo de hombre, para que le visites?

7 Le hiciste k un poco inferior á los ángeles; le coronaste de gloria y honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos;

8 todas las cosas has sujetado debajo de sus pies.

Porque en sujetar á él todas las cosas, nada dejó que no esté sujeto á él. Ahora empero no vemos l todavía todas las cosas sujetas á él:

9 mas vemos á Jesús coronado de gloria y honra, m á causa de la pasión de la muerte; es decir, el que n por un poco fué hecho inferior á los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

10 Pues convenía á Aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, o hacer perfecto al Autor de su salvación por medio de los padecimientos.

11 Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de p una misma

naturalza son; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos;

12 diciendo:

¶ Anunciaré tu nombre á mis hermanos, en medio de la Iglesia cantaré tu alabanza.

13 Y otra vez dice:

¶ Yo pondré mi confianza en él.

Y otra vez:

¶ Héme aquí á mí, y á los hijos que me ha dado Dios!

14 Así que, por cuanto los hijos participan en común de carne y sangre, él también de la misma manera tomó parte en ellas, para que, t por medio de la muerte, destruyese á aquel que tiene el u imperio de la muerte, esto es, al Diablo,

15 y librase á aquellos que, por temor de la muerte, durante toda su vida v están sujetos á servidumbre.

16 Porque ciertamente no echa mano de w los ángeles, sino que echa mano de x la simiente de Abraham.

17 Por lo cual convenía que en todo fuese semejado á sus hermanos, á fin de que les fuese un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel, en lo perteneciente á Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

18 Pues por lo mismo que él ha padecido, siendo v tentado, puede también socorrer á los que son tentados.

3 Por lo cual, hermanos santos, participantes de una vocación celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra a profesión, Jesús;

2 el cual era fiel al que le había b constituido, así como lo era Moisés también en toda la c Casa del Señor.

3 Porque aquel fué reputado digno de tanto mayor gloria que Moisés, cuanto tiene mayor honra que la c casa, aquel que la d edificó:

4 porque toda casa es edificada por algún hombre, mas el que edificó todas las cosas es Dios.

5 Y Moisés en verdad era fiel en toda la e Casa del Señor, como un siervo, para dar testimonio de aquellas cosas que se le habían de anunciar:

6 mas Cristo lo era, como un hijo, constituido sobre la e Casa del Señor; e cuya Casa somos nosotros, si retenemos firme el denuedo y f el regocijo de nuestra esperanza, hasta el fin.

7 Por lo cual, así como dice el Espíritu Santo:

^a Gr. por tarima de. ⁷ Sal. 84: 7; 91: 11; 103: 20, 21; 2 Rey. 19: 35; Hech. 5: 19; 12: 23.
² ² Cap. 10: 28, 29; Núm. 15: 30, 31. ^b Comp. Hech. 7: 53; Exod. 23: 20, 21; Gál. 3: 19. ^c ó, tenemos en poco.
^d Gr. hablada. ^e Gr. poderes. ^f 1 Cor. 12: 4-11. ^g 2 Ped. 3: 13, 14. Comp. Juan 18: 36. ^h Marc. 10: 30; Luc. 20: 34, 35; Fil. 3: 20; cap. 13: 14; 2 Ped. 3: 16. ⁱ Sal. 8: 4-6.
^k ó, por un poco, vr. 9. ^l 1 Cor. 15: 25-28. ^m Fil. 2: 9;

vr. 14. ⁿ ó, fué hecho un poco. Vr. 7; Fil. 2: 5, 8. ^o Cap. 5: 9. ^p Comp. Hech. 17: 26. ^q Sal. 22: 22. ^r Sal. 18: 2. ^s Isa. 8: 18. ^t Vr. 9. Comp. cap. 9: 26. ^u Gr. poder. ^v Gr. estaban. ^w 2 Ped. 2: 4; Jud. 6. ^x Gén. 15: 5; Rom. 4: 14. ^y Cap. 4: 15.
³ ^z ó, confesión. Cap. 4: 14: 10: 23; 1 Tim. 6: 12, 13. ⁴ Cap. 5: 5: 2: 10. ⁵ ó sea, la familia. ^a ó, fundó. Rut 4: 11. ^b 1 Tim. 3: 15. ^c ó, la gloria.

¡^s Hoy, si oyereis su voz,

8 no endurezcáis vuestros corazones como en ^h la provocación, en el día de ⁱ la tentación, en el desierto ;

9 donde ^{me} tentaron vuestros padres, ^k poniéndome á prueba, aunque vieron mis obras cuarenta años !

10 Por lo cual estuve disgustado con ^l aquella generación,

y dije: ¡ Siempre yerran en su corazón, y no han conocido mis caminos !

11 De manera que juré en mi ira :
¡ ^m No entrarán en mi descanso !

12 ¶ Mirad pues, hermanos, no sea que acaso haya en alguno de vosotros, un corazón malo de incredulidad, ⁿ en apartarse del Dios vivo :

13 sino antes, exhortáos los unos á los otros, día por día, mientras se dice: Hoy; para que no se endurezca ninguno de vosotros por el ^o artificio del pecado :

14 porque hemos venido á ser participantes ^p de Cristo, si retenemos firme el principio de nuestra confianza hasta el fin ;

15 en tanto que se dice :

¡ Hoy, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación !

16 Porque ¿ quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron ? Antes, ¿ no fueron todos los que salieron de Egipto por medio de Moisés ?

17 ¿ Y con quiénes estuvo disgustado cuarenta años ? ¿ no fué con los que pecaron, cuyos ^q cadáveres cayeron en el desierto ?

18 ¿ Y á quiénes juró que no habían de entrar en su descanso, sino á los que recusaron creer ?

19 Vemos pues que no pudieron entrar, á causa de ^r incredulidad.

4 Temamos por tanto nosotros, ya que todavía queda promesa de entrar en el descanso del Señor, no sea que cualquiera de vosotros parezca al fin ^u haber sido privado de él.

2 Porque se nos ha predicado á nosotros también la buena nueva, así como á ellos; pero á ellos no les aprovechó la palabra ^b del mensaje, ^c por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

3 Porque nosotros que hemos creído, entramos en el descanso *prometido*; así como Dios ha dicho :

De manera que juré cu mi ira .

¡ No entrarán en mi descanso !

aunque las obras *suyas* fueron acabadas desde la fundación del mundo.

4 Porque en cierto lugar se dice así, respecto del *día séptimo* : ^d Y descansó Dios cu el séptimo *día*, de todas sus obras.

5 Y en este *lugar dice* otra vez : ¡ No entrarán en mi descanso !

6 De manera que, por cuanto queda *todavía* que algunos han de entrar en él, y aquellos á quienes fueron antes predicadas las buenas nuevas no entraron á causa de ^e incredulidad ;—

7 otra vez *más* indica cierto día, Hoy, diciendo en David, tanto tiempo después, según queda dicho ya :

¡ Hoy, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones !

8 (porque si ^f Josué ^g les hubiera dado el descanso *prometido*, no estaría hablando, después de esto, de otro día);

9 queda pues *aún* un ^h descanso para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en su descanso, ha cesado él mismo también de sus obras, así como Dios *cesó* de las *suyas*.

11 ¶ ¡ Esfóremonos pues para entrar en aquel descanso, no sea que alguno caiga, ^k según el mismo ejemplo de ^e incredulidad !

12 Porque ^l la palabra de Dios es viva, y eficaz, y más aguda que ninguna espada de dos filos, y penetra ^m hasta la división entre alma y espíritu, sí, y hasta las coyunturas y los tuétanos, y es hábil en ⁿ discernir los pensamientos y propósitos del corazón.

13 Y no hay criatura alguna que no esté manifiesta delante de la presencia de él; sino antes, todas las cosas están desnudas y patentes á los ojos de Aquel con quien tenemos que hacer.

14 ¶ Teniendo pues un gran Sumo Sacerdote, que ha pasado ^o al través de los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos firmes nuestra ^p profesión.

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que sea incapaz de compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido ^q tentado en todo punto, así como nosotros, *mas* siu pecado.

16 ¡ Lleguémonos pues ^r confiadamente al trou de la gracia, para que alcancemos misericordia y hallemos gracia, para ayudarnos en tiempo oportuno !

5 Porque todo sumo sacerdote, siendo tomado de entre los hombres, es constituido á favor de los hombres, en lo concerniente á Dios, para que ofrezca dones y también sacrificios por el pecado;

^f Sal. 95 : 7-11. ^h = Meriba. Exod. 17 : 7. ⁱ = Masn. Exod. 17 : 7. ^k Sal. 78 : 19, 20. ^l Según el T. R. ^m Gr. si entran, &c. ⁿ ^o, en apretar. ^o Gr. engaño. ^p ^o, con. ^q Gr. miembros. ^r Núm. cap. 13 y 14. ^s ^o Comp. Apoc. 3 : 5 ; 22 : 19. Gr. habiendo dejado atrás. Cap. 12 : 15 ; Rom. 3 : 23. ^t Isa. 57 : 1 ; Rom. 10 : 16. Gr. del oír, ó, del oído. ^u Gr. no siendo mezclado con. Según el T. R. ^v Gén. 2 : 2. ^w ^o, desobediencia, o contu-

ma. ^x Gr. Jesús. ^y Deut. 3 : 28 ; Jos. 1 : 6 ; 2 Tes. 1 : 6. ^z Gr. sabatismo = el guardar descanso. ^{aa} Luc. 13 : 24. ^{ab} Gr. en. ^{ac} 1 Isa. 40 : 23, 33 ; 10. ^{ad} Jer. 23 : 22 ; 1 Ped. 1 : 23 ; Juan 17 : 17. ^{ae} ^o, hasta donde se parten. ^{af} ^o, juzgar. ^{ag} Efec. 4 : 10 ; 2 Cor. 12 : 2 ; 1 Rev. 8 : 27. ^{ah} ^o, confesión. ^{ai} Cap. 2 : 17, 18. ^{aj} ^o, con libertad de palabra. Efec. 3 : 12. Comp. Mat. 6 : 9, &c. ; Luc. 11 : 2, &c.

2 *uno* que pueda ser ^a indulgente para con los ignorantes y los errados, puesto que él también está rodeado de flaqueza :

3 y por esta causa, ^b está en la obligación de ofrecer *sacrificio* por los pecados, no solo á favor del pueblo, sino también á favor de sí mismo.

4 ° Y nadie toma para sí esta honra, sino cuando haya sido llamado de Dios, así ^d como lo fué Aarón.

5 De manera que ni aun Cristo se glorificó á sí mismo, para llegar á ser Sumo Sacerdote, sino antes Aquel que le dijo :

¡ ° Mi Hijo eres tú,

yo te he engradado hoy !

6 Así como dice también en otro lugar :

¡ ° Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec !

7 El cual *Jesús*, en los días ^e de su earne, ofreció oraciones y también súplicas, con vehemente elamor y lágrimas, á Aquel que era poderoso para librarle de la muerte; y fué ^h oído y *librado* de su ⁱ temor.

8 Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que padeció ;

9 y habiendo sido ^k hecho perfecto, vino á ser Autor de eterna salvación á todos los que le obedecen ;

10 ^l habiendo sido nombrado por Dios, Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

11 ¶ Respecto de quien tenemos mucho que decir, y difícil de ^m expresarse ; por cuanto habéis venido á ser ⁿ tardos para oír.

12 Porque debiendo de ser ya maestros de otros, á causa del tiempo *que habéis creído*, tenéis necesidad que alguien os enseñe otra vez á vosotros, cuáles sean ^o los primeros rudimentos de los oráculos de Dios; y habéis venido á ser como los que ^p necesitan de leche, y no de alimento sólido.

13 Pues cada uno que usa de leche, está sin *buena* experiencia de la palabra de justicia ; porque es un niño.

14 Pero el alimento sólido es de los ^q hombres hechos ; *es decir*, de aquellos que por meollo del uso, tienen sus sentidos ejercitados para ^r discernir el bien y el mal.

6 Por lo cual, dejando ya ^a los principios elementales de la doctrina de Cristo, pasemos adelante á la perfección de su enseñanza ; no echando de nuevo el cimiento de arrepentimiento de ^b obras muertas, y de fe en Dios,

2 de los bautismos, de la ^c enseñanza *catequística*, y de la ^d imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno.

3 Y haremos esto, si lo permite Dios.

4 *Es preciso avanzar* ; e porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y gustaron del don celestial, y fueron hechos participantes del Espíritu Santo,

5 y gustaron la buena palabra de Dios, y ^f los poderes del siglo venidero, y después hau caído en *apostasia*,—*imposible es renovarlos otra vez para arrepentimiento ;*

6 mediante ellos erueificado de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y habiéndole expuesto á la ignominia pública.

7 Porque ^g un terreno que ha embibido la lluvia que muchas veces viene sobre él, y produce yerbas útiles para aquellos á causa de quienes es labrado, recibe bendición de Dios :

8 mas si lleva espinos y abrojos, es rechazado, y cerca está de maldición ; cuyo fin es el ^h de ser quemado.

9 ¶ Empero, amados *mios*, ⁱ esperamos con confianza mejores cosas de vuestra parte, y cosas que acompañan la salvación, aunque hablamos de esta manera :

10 porque no es injusto Dios, para olvidarse de vuestra obra, y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, en haber ^l asistido á los santos *en sus necesidades*, y en asistirlos aún.

11 Y deseamos que cada uno de vosotros manifieste ^k la misma diligencia *que antes*, para ^l la plena seguridad de la esperanza, hasta el fin :

12 que no seáis indolentes, sino imitadores de aquellos que, por medio de la fe y la paciencia, ^m heredan las promesas.

13 ¶ Porque cuando Dios hizo promesa á Abraham, puesto que no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

14 diciendo : ¡ ° Ciertamente bendiciendo te bendeciré, y multiplicando te multiplicaré !

15 Y así, después de haber esperado con paciencia, obtuvo ^o la promesa.

16 Porque los hombres juran por el que es mayor *que ellos* ; y el juramento *dado* para confirmación, es para ellos el término de toda contención.

17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar, con mayor abundancia de *certidumbre*, á los herederos de la promesa la in-

5 ^a ó, compasivo. ^b Lev. 9: 7; 16: 6, 15. ^c Núm. 16: 5, 40; 2 Crón. 26: 18. ^d Exod. 28: 1; Núm. 18: 1, 7. ^e Sal. 2: 7. ^f Sal. 110: 4. ^g Véase 1 Cor. 15: 42-54; Luc. 24: 30; Efes. 5: 30. Comp. 1 Ped. 3: 18. ^h ó, oído á causa de su piadoso temor. ⁱ ó, recelo. ^k Cap. 2: 10. ^l ó, consumado (como sacerdote). Comp. Exod. 28: 1. ^m ó, intitulado, saludado como, &c. ⁿ ó, explicación. ^o ó, leridos. ^p ó, los principios elementales. ^q 1 Ped. 2: 2. ^r Gr. perfectos. ^s ó, distinguir entre.

6 ^a Gr. la palabra del principio. ^b Cap. 9: 14. ^c Comp. Mat. 28: 19, 20. ^d Hech. 8: 15, 18, 19; 19: 6. ^e Comp. cap. 10: 26-31. ^f Cap. 2: 4, 5; Luc. 20: 34, 35. Comp. cap. 9: 25. ^g Gr. tierra. ^h Gr. estamos persuadidos. ⁱ ó, ministrado á. Rom. 16: 2. ^j Gal. 5: 7. ^k Comp. cap. 10: 22; Col. 2: 2. ^l Apoc. 14: 13; 2 Cor. 5: 6-8; Fil. 1: 25. Comp. cap. 1: 14; 11: 39, 40. ^m Gén. 22: 17. ⁿ = de seguro te bendeciré, &c. ^o V. r. 14; Gén. 21: 1, 2.

mutabilidad de su propósito, interpuso su juramento ;

18 para que á causa de dos cosas inmutables, en las que es imposible que Dios mutiese, tengamos un poderoso consuelo los que hemos huido para refugiarnos, echando mano de la esperanza puesta delante de nosotros ;

19 la cual tenemos como áncora del alma, *esperanza* segura y firme, y que entra á lo que está adentro del velo ;

20 adonde, como precursor *nuestro*, Jesús ha entrado por nosotros, constituido Sumo Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

7 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual encontró á Abraham, al volver éste del destrozó de los reyes, y le bendijo ;

2 á quien también Abraham dividió la décima parte de todos los despojos, siendo por interpretación, primero, Rey de justicia, y luego también, Rey de Salem, que es, Rey de Paz ;

3 sin padre, sin madre, sin genealogía, no teniendo ni principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

4 Mas considerada cuán grande era éste, á quien el patriarca Abraham dió una décima parte de los despojos.

5 Y en verdad los de los hijos de Leví que han recibido el oficio del sacerdote, tienen mandamiento de tomar diezmos del pueblo, según la ley ; esto es, de sus hermanos, aunque éstos también salieron de los lomos de Abraham ;

6 pero aquel cuya genealogía no es contada entre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo á aquel que tenía las promesas.

7 Mas sin disputa alguna, el menor es bendecido del mayor.

8 Y aquí en verdad reciben diezmos hombres que mueren ; mas allí recibió uno de quien se da testimonio que vive.

9 Y por decirlo así, por medio de Abraham, Leví también, el cual recibe diezmos, los ha pagado ;

10 porque estaba todavía en los lomos de su padre, cuando Melquisedec le encontró.

11 Si pues la perfección de las cosas era por medio del sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿ qué más necesidad había de que, según el orden de Melquisedec se levantase otro sacerdote, y uno que no fuese contado según el orden de Aarón ?

12 Porque cambiándose el sacerdocio, ha de haber necesariamente cambio de ley.

13 Pues aquel de quien estas cosas se dicen, pertenecía á otra tribu, de la cual ninguno asistía al altar.

14 Porque es evidente que de Judá ha tomado su origen nuestro Señor, tribu de la cual nada dice Moisés respecto de sacerdotes.

15 Y lo que decimos es todavía más abundantemente evidente, si según el orden de Melquisedec se levanta otro sacerdote,

16 el cual ha sido constituido, no según la ley de un mandamiento carnal, sino conforme al poder de una vida inmortal ;

17 pues que de él se da este testimonio :

¡ Tú eres Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec !

18 Hay por una parte, la abrogación del mandamiento anterior, á causa de su flaqueza é inutilidad

19 (porque la ley no llevaba nada á su perfección), y por otra, la introducción de una promesa mejor, o por medio de la cual nos acercamos á Dios.

20 Y en cuánto *les superaba, en que no sin juramento fué hecho Sacerdote,*

21 (porque aquellos en verdad han sido constituidos sacerdotes sin juramento, mas éste con juramento, de parte de Aquel que dijo de él :

Juró el Señor y no se arrepentirá :

¡ Tú eres Sacerdote para siempre !)

22 en tanto ha sido constituido Jesús fiador de un pacto mejor.

23 Y en verdad, aquellos han sido muchos sacerdotes, porque á causa de la muerte, no se les ha permitido continuar en el sacerdocio ;

24 mas éste, por cuanto continúa para siempre, tiene su sacerdocio intransmisible.

25 Por lo cual también, puede salvar hasta lo sumo á los que se acercan á Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos.

26 Porque tal sumo sacerdote nos convenia: Santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, y hecho más excelso que los cielos ;

27 el cual no ha menester diariamente, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificio, primero por sus propios pecados, y después por los del pueblo ; porque esto lo hizo una vez para siempre, cuando se ofreció á sí mismo.

¶ 0, estímulo, aliciente. ¹ Cap. 9: 10, 11. ² Comp. cap. 9: 7; Lev. 16: 15. ³ Cap. 3: 1, 2, 5, 6, 10. ⁴ Sal. 110: 4.

⁵ = rey de justicia. Gén. 14: 18, Ac. ⁶ = paz = Jerusalem. ⁷ Vr. 4. ⁸ Gr. traducción. ⁹ O, los mejores despojos. ¹⁰ Gr. la cima del montón. ¹¹ Núm. 1: 21, 25, 28. ¹² Gál. 3: 16. ¹³ Gr. mejor. ¹⁴ Vr. 3. ¹⁵ Gr. llamado. ¹⁶ Isa 11: 1;

Mat. 2: 4-6. ¹⁷ Gr. indisoluble. ¹⁸ Sal. 110: 4. ¹⁹ Efes. 2: 18; 3: 12; Juan 14: 6. ²⁰ P = cambiará de propósito. ²¹ Gr. invariable. ²² Comp. Fil. 1: 6; Luc. 21: 16, 18; Juan 6: 28, 40. ²³ Gr. hasta lo todo-completo. ²⁴ A, candidato, sincero. ²⁵ Comp. 1 Rey. 8: 27; 2 Cor. 12: 2; Efes. 4: 10; cap. 4: 14. ²⁶ Comp. Isa. 53: 6; cap. 1: 3; 13: 20.

28 Porque la ley constituye sumos sacerdotes á hombres ^v sujetos á enfermedad; pero la palabra del juramento, que es después de la ley, constituye al Hijo, el cual es ya ^w hecho perfecto para siempre.

8 Lo principal, pues, entre las cosas que decimos *es esto*: Tenemos un tal Sumo Sacerdote, que se ^a ha sentado á la diestra del trono de la Majestad en los cielos;

2 ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo, que ^b plantó el Señor, y no el hombre.

3 Porque ^c todo sumo sacerdote está constituido para ofrecer dones y también sacrificios; por lo cual ^d es necesario que este Sacerdote también haya tenido algo que ofrecer.

4 Mas si estuviera sobre la tierra, ^e no sería sacerdote en manera alguna, habiendo ya *sacerdotes* que ofrecen dones según la ley;

5 los cuales sirveu *lo que es la mera* representación y sombra de *las cosas* celestiales; así como Moisés fué amonestado *por Dios* cuando iba á construir el Tabernáculo; pues, ^f Mira, le dice, que hagas todas las cosas conforme al ^h diseño que te fué mostrado en el monte!

6 Ahora empero *Jesús* ha alcanzado un ministerio ⁱ tanto más excelente, cuánto también es Mediador de un pacto mejor, que ha sido ^j establecido sobre *la base* de mejores promesas.

7 ¶ Porque si aquel primer pacto hubiese sido sin imperfección, no se hubiera buscado lugar para ^k otro *distinto*:

8 *lo cual él ha hecho*; porque tachando *á aquel* de imperfección, les dice:

^l He aquí que vienen días, dice el Señor,

eu que ^m haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un pacto nuevo:

9 no según el pacto que hice con sus padres,

en el día que los tomé de la mano, para sacarlos de la tierra de Egipto: pues ellos no permanecieron en mi pacto,

y ⁿ yo los traté con desprecio, dice el Señor.

10 Porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel

después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en su mente, y en su corazón las escribiré;

y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo:

11 y no enseñarán *más* cada cual á su ^o conciudadano,

y cada cual á su hermano, diciendo: ¡ Conoce al Señor!

porque todos ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos;

12 porque yo tendré misericordia de sus injusticias,

y de sus pecados no me acordaré más.

13 Al decir: Un pacto nuevo, da por anticuado al primero. Mas lo que se hace anticuado, y se va caducando, está cerca de desaparecer.

9 Y en verdad el primer pacto también tenía reglamentos del culto, y su Santuario, ^a que *lo era* de este mundo.

2 Porque un ^b Tabernáculo fué preparado; el primero en que estaban el candelabro, y la mesa, y los panes de la proposición; el cual se llama el Lugar Santo.

3 Y ^c después del ^d segundo velo, el Tabernáculo que se llama el Lugar Santísimo;

4 que contenía el incensario de oro y el Arca del Pacto, cubierta todo en derredor de oro, en la cual estaba el vaso de oro conteniendo el maná, y la vara de Aarón que floreció, y *las tablas* del pacto;

5 y ^e sobre ella, los querubines de gloria, que hacían sombra al propiciatorio: de las cuales cosas no podemos ahora hablar en particular.

6 ¶ Y estando estas cosas dispuestas de esta manera, en el primer Tabernáculo ^b entraban los sacerdotes continuamente, en cumplimiento del culto *de Dios*;

7 mas en el segundo, el sumo sacerdote solo, una vez al año; y *eso* no sin sangre, la cual ^f ofrecía por ^g sí mismo, y por los ^k errores del pueblo:

8 dando á entender ésto el Espíritu Santo, que no se había hecho patente todavía ^h la entrada del *verdadero* santuario, mientras ^m estuviere aún en pie el primer Tabernáculo.

9 Lo cual *era* una ^a parábola para *aquel* tiempo *entonces* presente; conforme á la cual se ^o ofrecían dones y sacrificios que no ^p podían, ^q en lo que toca á la conciencia, perfeccionar al que tributaba el culto,

10 *consistiendo* solamente (además de ^r viandas, y bebidas y ^s diversos géneros

^v Gr. teniendo. ^w Cap. 2: 10; 5: 9.
^x Marc. 16: 19. ^b Comp. Exod. 40: 18, 19. ^c Cap. 5: 1.
^d Cap. 9: 11-14, 26. ^e ó, ni aun sacerdote sería. ^f Comp. Efe. 1: 3, 20; 2: 6. ^g Exod. 35: 40. ^h Gr. tipo. ⁱ ú, ordenado. ^j Gr. segundo. ^k Jer. 31: 31-34. ^l Gr. cumplire. ^m Gr. no hice caso de ellos (ⁿ, los descuide). ^o Efe. 2: 12; Fil. 3: 20. *variente*, proximo.

9 ^a Gál. 4: 3, 9; Col. 2: 8, 20. ^b Exod. 26: 1, &c. ^c Exod. 26: 31, &c. ^d Exod. 25: 33, 34. ^e Gr. santo de santos. Núm. 17: 10. ^f Exod. 25: 16, 21. ^g Exod. 25: 18, 22. ^h Gr. entran. ⁱ Gr. ofrece. ^j ó, pecados de ignorancia. Lev. 4: 3, &c. Comp. Núm. 15: 20, 31. ^k Gr. el camino. ^l ú, viviente, en vigor. ^m ó, figura. ⁿ Gr. ofrece. ^o Gr. pueden. ^p Comp. vr. 13. ^q Núm. 19: 7, &c.

de ^s bautismos) *en* reglamentos carnales, impuestos hasta el tiempo de ^t reformatión.

11 ¶ Pero habiendo venido Cristo, Sumo Sacerdote de los bienes ^u venideros, por medio del mayor y más perfecto tabernáculo, ^v no hecho de manos, es decir, no de esta creación;

12 ni tampoco por medio de la sangre de machos de cabrío y de terneros, sino ^w por la virtud de su propia sangre, entró ^x una vez ^y para siempre en el lugar santo, habiendo ya ^z hallado eterna redención.

13 Porque si la sangre de machos de cabrío y de toros, y la ceniza de ^a la novilla, rociada sobre ^b los que han llegado á ser inmundos, *los* santifica, para purificación ^c de la carne;

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo (el cual por medio ^d del Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mácula á Dios) limpiará vuestra conciencia de las ^e obras muertas, para servir al Dios vivo?

15 Y por esta causa ^f él es el Mediador de un pacto nuevo; para que, habiendo habido una muerte, para la redención de las trasgresiones que hubo bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque en donde hay un ^f testamento, ha de ^g intervenir necesariamente la muerte del ^h testador.

17 Pues que el testamento ⁱ tiene efecto después de muertos *los hombres*; puesto que no tiene fuerza alguna en tanto que vive el ^h testador.

18 Por lo cual ^h ni aun el primer *pacto* fué ⁱ ratificado sin sangre.

19 Porque ^m cuando Moisés hubo proclamado cada mandamiento ^u de la ley, á todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrío, con agua y lana escarlata ^e hisopo, roció al libro mismo así como á todo el pueblo,

20 diciendo: ¡^o Ésta es la sangre del pacto que ha ordenado Dios respecto de vosotros!

21 Asimismo al Tabernáculo y á todos los utensilios del culto, los roció de la misma manera con la sangre.

22 Y según la ley, casi todas las cosas son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.

23 ¶ Fué pues necesario que las representaciones de las cosas ^p celestiales fuesen purificadas con estas ^q sacrificios, pero

las mismas cosas ^p celestiales, con mejores sacrificios que éstos.

24 Porque no entró Cristo en un Lugar Santo hecho de mano, que es una *mera* representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros.

25 Ni tampoco *fué necesario* que se ofreciera á sí mismo muchas veces, ^q como el sumo sacerdote entra en el Lugar Santo año por año con sangre ajena;

26 de otra suerte le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo: mas ahora, ^r una sola vez en ^s la consumación de los siglos, ^t él ha sido manifestado para *efectuar* ^u la destrucción del pecado, por medio del sacrificio de sí mismo.

27 Y por lo mismo que está ^u decretado á los hombres que mueran una sola vez, y ^v después de esto *se seguirá* el juicio;

28 así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez, para ^w llevar los pecados de muchos, la segunda vez, ^x sin pecado, aparecerá para ^y la salvación de los que le esperan.

10 Porque la ley, teniendo *meramente* una sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, por medio de los mismos sacrificios, *ofrecidos* año por año, nunca ^a puede perfeccionar á los que *así se acercan á Dios*:

2 ¿y pues no hubieran *entonces* cesado de ofrecerse? puesto que los que tributan el culto, habiendo sido una vez purificados, no hubieran tenido más conciencia del pecado.

3 Pero en aquellos *sacrificios* hay recordación de los pecados de año en año.

4 Porque es imposible que la sangre de toros y de machos de cabrío quite los pecados.

5 Por lo cual cuando él viene al mundo, dice:

^b Sacrificio y ofrenda, no los quisiste; empero un cuerpo me has preparado:

6 en holocaustos y *ofrendas* por el pecado no te complaciste:

7 entonces dije: ¡He aquí yo vengo (en el rollo del libro está escrito de mí),

para hacer, oh Dios, tu voluntad!

8 Al decir más arriba:

Sacrificio y ofrendas *vegetales*, y holocaustos y *ofrendas* por el pecado, no quisiste,

^a Comp. Marc. 7: 4; Luc. 11: 38. ^b Comp. Marc. 9: 12. ^c ^o, que habian de venir. ^d 2 Cor. 5: 1. ^e *Gr.* por medio de. ^f Comp. vr. 7. ^g Vr. 24. ^h Comp. I hec. 2: 28; Sal. 16: 9, 10; Ose. 13: 14. ⁱ Núm. 19: 2, &c. ^j Núm. 19: 11, &c. ^k Núm. 19: 19; Lev. 11: 24, &c. ^l ^o, de un capritu eterno. Comp. Juan 17: 5; 1: 1, 2. ^m Cap. 6: 1. ⁿ ^o, pacto. (La voz griega significa ambas cosas.) ^o *Gr.* traerse. ^p ^o, el que hace el pacto. ^q *Gr.* es furcú. ^r ^o, sea, el pacto tiene fuerza, celebrada sobre animales muertos. Gén. 15: 9-18. ^s Exod. 24: 6, &c. ^t ^o, dedicado, ó consagrado.

^u Exod. 24: 5-8. ^v *Gr.* según. ^w Exod. 24: 8; Lev. 8: 15, 19; 16: 14-16. ^x ^o, del reino de los cielos. Efec. 1: 3, 20; 2: 6. ^y Vr. 7. ^z Vr. 12; cap. 7: 27 y 10: 10. ^a Cap. 1: 2; 1 Cor. 10: 11. ^b Dan. 9: 24; Juan 1: 29; Sal. 37: 9, 10; 2 Ped. 3: 7, 13. ^c ^o, señalado. ^d Apoc. 11: 15, 18; 20: 12, 13; Dan. 12: 2; Eel. 12: 14; I hec. 17: 30, 31. ^e Isa. 53: 12; 1 Ped. 2: 24. ^f ^o, aparte del pecado. ^g Comp. 2 Cor. 3: 21; Rom. 8: 3. ^h *Gr.* para salvación á los. ⁱ ^o, Ac. 10: 43. ^j Según el T. R. ^k Sal. 40: 6-8, según los LXX.

ni te complaciste *en ellos* (cosas que se ofrecen según la ley),
9 luego ha dicho :
¡ He aquí yo vengo
para hacer, oh Dios tu voluntad !
(quita lo primero, para establecer lo segundo ;)

10 en la cual voluntad hemos sido santificados, por medio del ofrecimiento del cuerpo de Jesu-Cristo, *hecho* ^c una sola vez para siempre.

11 ¶ Y todo sacerdote en verdad está ministrando día por día, y ofreciendo muchas veces unos mismos sacrificios, que no pueden nunca quitar los pecados ;

12 empero éste, el *Sacerdote nuestro*, cuando hubo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó á la diestra de Dios,

13 de entonces en adelante ^d esperando, hasta que sus enemigos sean puestos ^e debajo de sus pies :

14 porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre á ^f los que son santificados.

15 De lo cual el Espíritu Santo también nos da testimonio ; porque después de haber dicho :

16 ^g Éste es el pacto que haré con ellos, después de aquellos días, dice el Señor :

Pondré mis leyes en su corazón, y también en su mente las escribiré ;
17 *luego añade :*

Y de sus pecados y sus iniquidades no me acordaré más.

18 Y en donde hay remisión de éstos, ya no hay más ofrenda por el pecado.

19 ¶ Teniendo pues, hermanos, ^h libertad para entrar en el lugar santísimo, en *virtud* de la sangre de Jesús,

20 por un camino nuevo y vivo, que él ha ^k abierto para nosotros, *pasando* á través del velo, es decir, la carne suya ;

21 y *teniendo* un gran Sacerdote sobre la ^l familia de Dios ;

22 acerquémonos con corazón ^m sincero, en plena ⁿ seguridad de fe, teniendo los corazones rociados, *para limpiarnos* de una mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Mantengamos firmes ^o inmóviles la ^p confesión de nuestra esperanza (porque fiel es el que ha prometido),

24 y considerémoslos unos á los otros, para incitarnos *mutuamente* al amor y á las buenas obras :

25 no abandonando ^p nuestras asambleas, como es la costumbre de algunos, sino exhortándonos *mutuamente*, y tanto más, cuánto que veis que se va acercando ^q el día.

26 ¶ Porque ^r si pecamos ^s voluntariamente, después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no *nos* queda sacrificio alguno por los pecados ;

27 sino cierta horrenda expectación de juicio, y una fiera de fuego, que devorará á los adversarios.

28 ^t Aquel que ha desechado la ley de Moisés, ^u por *el testimonio* de dos ó tres testigos muere sin misericordia alguna :

29 ^v de cuánto más severo castigo, pensáis, que será tenido por digno aquel que ha hollado bajo *sus* pies al Hijo de Dios, y ha estimado como ^v inmunda la sangre del pacto con que había sido ^w consagrado *al servicio* de Dios, y ha hecho ultraje al Espíritu de gracia ?

30 Porque sabemos *quién es* Aquel que ha dicho : ¡ ^x Mía es la venganza ; yo daré la recompensa ! Y otra vez *dice :* ^y Juzgará el Señor á su pueblo.

31 ¡ Es cosa espantosa caer en manos del Dios vivo !

32 ¶ Mas traed á la memoria los días anteriores, en que, después de haber sido iluminados, soportasteis grande conflicto de padecimientos ;

33 de una parte, siendo hechos el hazmerir *de las gentes*, á causa de oprobios y también de aflicciones ; y en parte, siendo hechos compañeros de aquellos que eran así tratados.

34 Porque no solamente os compadecisteis de los que estaban entre prisiones, sino que aceptasteis gozosamente la rapaña de vuestras posesiones, conociendo que tenéis para vosotros mismos, ^z en el cielo, una posesión más excelente y duradera.

35 ^a No desechéis pues *esta* ^b vuestra confianza, que tiene una grande remuneración.

36 Porque tenéis necesidad de la paciencia, á fin de que, habiendo hecho la voluntad de Dios, ^c recibáis la promesa.

37 ^d Porque dentro de un brevisimo tiempo,

vendrá ^e el que ha de venir, y no tardará.

38 ^z El justo empero vivirá por fe ; y ^f si *alguno* se retirare, no se complacrá ^g mi alma en él.

^c Cap. 7: 27; 9: 25-28; vr. 14. ^d Comp. Rom. 8: 25; 1 Cor. 1: 7; Sant. 5: 7; Apoc. 6: 11; Rom. 8: 19. ^e Gr. por tiram de. Comp. Jos. 10: 24. ^f Vr. 10; Hech. 20: 32; 26: 18; 1 Cor. 1: 2; Jud. 1. ^g Cap. 8: 10; Jer. 31: 33, 34. ^h ó, confianza. Comp. cap. 9: 6, 7. ⁱ Gr. santo de los santos. ^k ó, inaugurado, ó dedicado. ^l Gr. casa. Cap. 3: 2, nota. ^m Gr. verdadero. ⁿ Comp. cap. 6: 11; Col. 3: 2. ^o Col. 1: 23, 27; Hech. 23: 6; 26: 6; Rom. 8: 18, 25; Tit. 2: 11-15; Fil. 3: 20, 21; 2 Ped. 3: 13. ^p Gr. la reunión (ó, sinagoga) de nosotros. Sant. 2: 2, nota.

^q 2 Ped. 3: 9, 11, 13, 14; Rom. 13: 11, 12. ^r Comp. cap. 6: 4, 8. ^s ó, deliberadamente = apostatando. Vr. 29; cap. 6: 6. Comp. 2 Rey. 21: 11, 16; 1 Rey. 15: 26, 34. ^t Cap. 2: 2, 3; Núm. 15: 30, 31. ^u ó, aquel que ha despreciado. ^v Gr. sobre loca de, &c. ^w Gr. común. Hech. 10: 14, 15. ^x Gr. santificado. ^y Rom. 12: 19; Deut. 32: 35. ^z Deut. 32: 35. ^a Según el T. R. ^b Vr. 26, 28. ^c Vr. 23. ^d 1 Juan 2: 23. Véase vr. 37 y cap. 11: 23, 40. ^e 1 Heb. 2: 34, según los LXX. ^f Comp. Mat. 11: 29. ^g Gr. el viniente. ^h Luc. 9: 62.

39 Nosotros empero no somos de aquellos que se retiran para perdición, sino de los que tienen fe para ^εsalvación del alma.

11 Y es la fe la seguridad *que se tiene* de cosas esperadas, la ^aprueba *que hay* de cosas que *aun* no se ven.

2 Lo es, porque en *virtud* de ella ^bnuestros mayores ^calcanzaron *un buen* testimonio.

3 Por fe entendemos que ^dlos siglos han sido constituidos ^epor la palabra de Dios, de manera que lo que se ve no fué hecho de cosas que aparecen.

4 Por fe Abel ofreció á Dios más excelente sacrificio que Caín; por medio del cual se le dió testimonio de que era justo, atestiguando Dios respecto de sus dones; y por medio de ella, estando muerto, aun habla.

5 ¶ Por fe ^fEnoc fué trasladado para que no viese la muerte; y no fué hallado, porque le había trasladado Dios: porque antes de su traslación, le fué dado testimonio de que agradaba á Dios.

6 Pero sin fe es imposible *agradarle*; porque ^εes preciso que el que viene á Dios, crea que existe, y *que* se ha constituido remunerador de los que le buscan.

7 ¶ Por fe ^hNoé, habiendo sido amonestado *por Dios* respecto de cosas que no se veían *todavía*, movido de reverente temor, preparó un arca para la salvación de su casa; por medio de la cual *fe suya*, condenó al mundo, y vino á ser heredero de la justicia que es ⁱconforme á fe.

8 ¶ Por fe ^kAbraham, habiendo sido llamado, para que saliera á un lugar ^lque había de recibir como herencia *suya*, obedeció; y salió sin saber á dónde iba.

9 Por fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa, como en *tierra* extranjera, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa:

10 porque esperaba ^mla Ciudad que tiene ⁿlos cimientos; cuyo arquitecto y hacedor es Dios.

11 ¶ Por fe también ^oSara misma recibió poder de concibir ^pun hijo, cuando ella había ya pasado la edad; puesto que tuvo por fiel á Aquel que había hecho la promesa.

12 Por lo cual también nacieron de uno, y cse ya amortecido, *descendientes* como las estrellas en multitud, é innumera-

bles como las arenas que están á la orilla del mar.

13 ¶ Conforme á fe ^rmurieron todos éstos, ^sno habiendo recibido *aun* las promesas; pero las vieron y las saludaron desde lejos, y confesaron que eran extranjeros y transeúntes sobre la tierra.

14 Porque los que tales cosas dicen, manifiestan que están buscando la patria suya.

15 Y en verdad, si se acordaran de aquella ^tde donde salieron, oportunidad tenían para volver.

16 Ahora empero anhelan *otra patria* mejor, es decir, la celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de ellos, para llamarse Dios suyo; porque les tiene ^upreparada una ciudad.

17 ¶ Por fe Abraham, ^vcuando fué probado, ofreció en *sacrificio* á Isaac; es decir, el que había recibido gozosamente las promesas, ^wiba á ofrecer á su *hijo* unigénito,

18 respecto de quien se le había dicho: En ^xIsaac será llamada tu descendencia;

19 considerando que aun de entre los muertos podía Dios resucitarle: de donde también le volvió á recibir ^yen parábola.

20 ¶ Por fe Isaac ^zbendijo á Jacob y á Esaú respecto de cosas venideras.

21 ¶ Por fe Jacob, estando para morir, ^abendijo á cada uno de los hijos de José; y ^badoró, *apoyado* sobre la extremidad de su báculo.

22 ¶ Por fe José, al morir, hizo mención del ^céxodo de los hijos de Israel, y dió orden respecto de sus huesos.

23 ¶ Por fe Moisés, cuando nació, fué escondido tres meses por sus padres; porque vieron que era ^dhermoso el niño; y no tuvieron temor de la ^eorden del rey.

24 ¶ Por fe Moisés, ^fcuando era ya hombre, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón;

25 escogiendo antes padecer ^εaflicción con el pueblo de Dios, que ^hgozar de las delicias pasajeras del pecado;

26 estimando por mayor riqueza ⁱel vituperio de Cristo, que los tesoros de Egipto; porque tenía su mirada puesta en ^kla remuneración.

27 Por fe dejó á Egipto, no temiendo la ira del rey; porque persistía como quien veía al que es invisible.

28 Por fe ^lcelebró la Pascua, y la aspersión de la sangre, para que el destrui-

^gGr. ganancia.

11 ^ao, demostración. ^bGr. los ancianos. ^cGr. fueron atestiguados. ^dComp. Luc. 20: 34, 35; Mat. 13: 39, 40 y Ezeq. 3: 21. ^eo, el universo fué formado, &c. Cap. 1: 2. ^fJuan 1: 3; Col. 1: 16, 17. ^gGén. 5: 22, 24. ^hComp. Juan 4: 24. ⁱGén. 6: 13, 22. ^jRom. 4: 5. ^kGén. 12: 1, 4. ^lHech. 7: 5. ^mComp. vr. 9, 22; Gén. 47: 30, 31; Rom. 4: 13; Mat. 5: 5; Sal. 37: 9, 11; Mat. 23: 34. ⁿCap. 12: 22; 13: 14; Apoc. 3: 12; 21: 2, &c. ^oApoc. 21: 19, 20. ^pGén. 17: 17, 19; 21: 1, 2. ^qGr. simiente. ^rGén. 22: 17; Rom.

4: 18. ^sGén. 25: 8; 40: 29, 33; Núm. 20: 24; 31: 2. ^tVr. 39, 40. ^uGén. 12: 1. ^vVr. 10; cap. 12: 22; 13: 14; Apoc. 21: 2. ^wGén. 22: 1, &c. ^xGr. ofreció. ^yGén. 21: 12. ^zMat. 13: 6, en figura. ^aGén. 27: 27-29 y 30, 40. ^bGén. 47: 15, 16, 20. ^cGén. 47: 31. Según el T. R. ^do, la partida, ó salida. ^eGén. 50: 24, 25. ^fExod. 2: 2; Hech. 7: 20. ^gExod. 2: 10. ^hExod. 2: 11, &c.; Hech. 7: 23. ⁱo, maltratamiento. ^jGr. tener el disfrute &c. ^kCap. 13: 13. ^lVr. 6 y cap. 10: 33. ^mExod. 12: 21, &c.

dor de los primogénitos no los tocase á ellos.

29 Por fe ^m pasaron por en medio del mar Rojo, como por tierra seca; lo cual probándolo á hacer los egipcios, fueron anegados.

30 Por fe ⁿ cayeron los muros de Jericó, después que se hubo dado vuelta al rededor de ellos siete días.

31 Por fe ^o Rahab, la ramera, no pereció con ^p los que rehusaron creer, habiendo acogido á los espías con paz.

32 ¿Y qué diré más? porque me faltará el tiempo para hablar de ^a Geleón, de ^r Barac, de ^s Samson, y de ^t Jefe, de ^u David también, y de Samuel, y de los profetas;

33 los cuales por fe sojuzgaron reinos, obraron justicia, obtuvieron promesas, cerraron las bocas de leones,

34 apagaron ^v la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, ^w sacaron fuerzas de flaqueza, se hicieron poderosos en guerra, y pusieron en fuga á ejércitos de ^x gente extranjera.

35 ^y Mujeres *hubo* que recibieron por resurrección á sus *hijos* muertos; y otros ^z fueron muertos á palos, no admitiendo la ^a libertad, ^b para alcanzar *otra* resurrección mejor:

36 y otros tuvieron prueba de escarnios y azotes, y también de prisiones y cárceles:

37 fueron apedreados, fueron aserrados, fueron tentados, fueron muertos á espada; anduvieron de acá para allá, en pieles de ovejas y de cabras, estando destituidos, afligidos, maltratados

38 (de los cuales no era digno el mundo), andando descaminados por los desiertos y por las montañas, y *abrigándose* en las cuevas y en las cavernas de la tierra.

39 Y éstos todos, después de haberseles dado *buen* testimonio á causa de su fe, *con todo* no recibieron ^c la promesa,

40 habiendo Dios provisto para nosotros alguna cosa mejor; para que ellos ^d no fuesen perfeccionados ^e aparte de nosotros.

12 Por lo cual nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de ^a testigos *por Dios*, descargándonos de todo peso, y del pecado que estrechamente nos cerca, corramos con ^b paciencia la carrera que ha sido puesta delante de nosotros;

2 mirando á Jesús, Autor y Consuma-

^m Exod. 14: 22. ^{sc.} ⁿ Jos. 6: 20. ^o Jos. 6: 23. ^{sant.} 2: 25. ^p Comp. Jos. 2: 10. ^q Juec. 6: 11. ^r Juec. 4: 6. ^s Juec. 13: 24. ^t Juec. 11: 1. ^{sc.} ^u 1 Sam. 10: 1. ^{sc.} ^v 6: el poder. ^w *4 sea*, convalecieron de enfermedad. ² Rev. 20: 7. ^z *Gr.* extraños. ¹ Rev. 17: 22. ² Rev. 4: 35. ³ *Gr.* hechos timpano, ó tambor. ^{comp.} Heeb. 22: 25. ⁴ *Gr.* redención. ⁵ Fil. 3: 11. ⁶ Comp. vr. 35: Marc. 10: 30. ⁷ Luc. 20: 34. 35: 1 Juan 2: 25. ⁸ Mat. 25: 31. 34. ⁹ Fil. 3: 20. 21: 1 Tes. 4: 15. 17. ¹⁰ Comp. 1 Tes. 4: 13-17.

dor de *nuestra* fe, el cual por el gozo que fué puesto delante de él, soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y ^e se ha sentado á la dicstra de Dios.

3 Pues considerad á Aquel que soportó tal contradicción de los pecadores contra ^d sí mismo, para que no os canséis, desmayando en vuestras almas.

4 No habéis ^e resistido todavía hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

5 y habéis olvidado la exhortación que aguije con vosotros, como con hijos, *dic-
ciendo*:

¡ ^f Hijo mío, no tengas en poco la corrección del Señor, ni desfallezcas cuando eres reprendido por él!

6 porque el Señor castiga á quien ama, y azota á ^g cada uno que recibe por hijo.

7 ^d Si soportáis la corrección, Dios os trata como á hijos *suyos*; pues ¿qué hijo hay á quien su padre no le castigue?

8 Mas si estáis sin la corrección, de la cual ^h han participado todos los *hijos suyos*, entonces sois bastardos, y no hijos.

9 Además, nosotros hemos tenido ⁱ nuestros padres naturales, los cuales nos han castigado, y los reverenciábamos: ¿no nos hemos de someter *pues* con mucha más razón al Padre ^h de los espíritus, y vivir?

10 Porque aquellos en verdad *nos* castigaron por unos pocos días, según les parecía; mas éste, para *nuestro* provecho, para que participemos de su santidad.

11 Ninguna corrección por el presente parece ser *motivo* de gozo, sino antes, de tristeza; empero más tarde, produce el fruto apacible de justicia para los que son ^l ejercitados por medio de ella.

12 ^e Por lo cual, ^m alzad las manos que están caídas, y *fortaleced* las rodillas que titubean;

13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que no se descamine lo que es cojo, sino antes, que sea sanado.

14 ⁿ Seguid la paz para con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor;

15 mirando solícitamente que ninguno ^o quede privado de la gracia de Dios; que no brote ^p ninguna raíz de amargura, y *os* perturbe, y por medio de ella muchos sean contaminados;

16 que *no haya* ningún fornicario, ú *hombre* profano, ^q como Esaú, el cual por

12 ^a *Gr.* mártires, testificadores. Véase cap. 11. ^b 6, agnante. ^{cap.} 10: 36; ³ Luc. 5: 15. ^c Cap. 1: 3, nota. ^d Según el T. B. ^e Apoc. 2: 10. ^f Prov. 3: 11, 12, según los LXX. ^g *Gr.* cada hijo que recibe. ^{gal.} 4: 5. ^h Véase cap. 11. ⁱ *Gr.* los padres de nuestra carne. ¹ 6, de nuestros espíritus. ¹ Cap. 5: 14; ¹ Tim. 4: 7. ² Isa. 35: 3. ³ Comp. Rom. 23. ⁴ *Gr.* sea dejado atrás. ⁵ Deut. 29: 18, según los LXX. ⁶ Gén. 25: 29-34.

un solo plato de comida vendió su misma primogenitura :

17 porque sabéis que aun cuando después deseaba heredar la bendición, fué desechado (porque no halló en su padre lugar de arrepentimiento), aunque lo buscaba solícitamente, con lágrimas.

18 ¶ Porque no vos habéis acercado á un monte palpable y que ardía en fuego, y á oscuridad y tinieblas y tempestad,

19 y al sonido de la trompeta, y á una voz que hablaba; la cual voz los que la oían, suplicaron que no se les hablara más ;

20 (porque no podían sufrir lo que se les mandaba, que : ^v Si aun una bestia tocara al monte, será apedreada ;

21 y tan espantoso era aquel espectáculo, que Moisés mismo dijo : ¡ ^w Estoy aterrado y temblando !)

22 sino que os habéis acercado al monte de Sión, y á la Ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á las hueses innumerables de ángeles,

23 á la asamblea general ^e iglesia de los ^v primogénitos que ^z están inscritos en el cielo, y á Dios el Juez de todos, y á los espíritus de justos, hechos ya perfectos,

24 y á Jesús, ^a Mediador del Nuevo Pacto, y á ^b la sangre de aspersión, que habla ^c mejores cosas que la de Abel.

25 ¶ ¡ Mirad que no rehuséis al que habla ! porque ^d si no escaparon aquellos, cuando ^e rehusaron al que ^f declaró la voluntad de Dios sobre la tierra, ^g mucho menos nosotros, si apartáremos los oídos de Aquel que nos la declara ^h desde el cielo :

26 la voz del cual ⁱ entonces sacudió la tierra ; mas ahora ha prometido, diciendo :

^k Una sola vez más
sacudiré no solamente la tierra, sino el cielo también.

27 Y esta palabra, Una sola vez más, declara el propósito de quitar aquellas cosas que son sacudidas, como cosas ^l perecederas, para que permanezcan las que no puedan ser sacudidas.

28 Por lo cual, recibiendo nosotros un reino que no puede ser movido, tengamos gracia, por medio de la cual sirvamos á Dios, de un modo que le sea acepto, con reverencia y temor filial :

29 porque ^m el Dios nuestro es un fucgo consumidor.

13 Permanezca entre vosotros el amor fraternal.

2 No os olvidéis de la hospitalidad ; porque por medio de ella, ^a algunos han hospedado á ángeles, sin saberlo.

3 ^b Acordáos de los presos, como si estuvierais en prisiones con ellos ; y los que son ^c maltratados por causa de Cristo, como que estáis vosotros también en el cuerpo.

4 ¶ Honroso sea el matrimonio entre todos, y sea el lecho conyugal sin mancha ; porque á los fornicarios de una parte, y á los adúlteros de otra, Dios los juzgará.

5 Sea vuestro carácter sin rastro de amor al dinero ; estando contentos con lo que tuviereis : porque Él mismo ha dicho : ^e No te dejaré, ni te desampararé.

6 De mancha que podemos decir confiadamente :

¡ El Señor es mi ayudador, no temeré !
¿ qué puede hacerme el hombre ?

7 ¶ Acordáos de los que en tiempo pasado tenían el gobierno de vosotros, los cuales os hablaron la palabra de Dios ; y considerando cuál ha sido el fin de su piadosa manera de vivir, imitad su fe.

8 ¶ Jesu-Cristo es el mismo ayer, y hoy, y ⁱ para siempre jamás.

9 No seáis llevados pues de acá para allá, con enseñanzas diversas y extrañas ; porque es cosa buena que el corazón sea fortalecido con gracia, no con ^k viandas que nunca aprovecharon á los que se han ocupado en ellas.

10 Nosotros también tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al Tabernáculo.

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es presentada por el sumo sacerdote en el Santuario, como ofrenda por el pecado, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo de Dios, con su propia sangre, padeció ^m fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él, fuera del campamento, llevando ⁿ su vituperio.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, pero buscamos con sollicitud ^o la que está por venir.

15 Por medio de él, pues, presentemos á Dios de continuo, sacrificio de alabanza, es decir, ^p el fruto de labios que ^q confiesen su nombre.

^a ó, cambio de ánimo. Gén. 27: 34, 37, 38. ^r Exod. 19: 12, 18, 19: 20: 18. ^s Deut. 4: 11, según los LXX. ^t Exod. 19: 16. ^u Gr. de palabras. Deut. 4: 12, nota. ^v Exod. 19: 13, según los LXX. ^w Deut. 9: 19, según los LXX. ^x Gr. diez millares. ^y Comp. Exod. 4: 22 ; Sant. 1: 18. ^z Luc. 10: 20 ; Fil. 4: 8. ^a Cap. 8: 8. ^b Cap. 10: 22 ; Exod. 24: 8 ; 1 Ped. 1: 2. ^c Según el T. K. ^d *tróteme*, mejor que Abel. Gén. 4: 10. ^e Cap. 2: 23 ; 3: 17 ; 10: 28. ^f Hech. 7: 35. ^g ó, los amonestó. ^h Comp. Mat. 2: 22 ; Hech. 10: 22 ; cap. 11: 7. ⁱ Gr. mucho m. a. Cap. 2: 2, 8. ^j Juan 3: 12, 13 ; 12: 49 ; 17: 8. ^k Exod. 19: 18. ^l Ag. 2: 6, 7. ^m Gr. hechas.

Comp. cap. 9: 11, 24. ⁿ Deut. 4: 24.
18. ^a Gén. 18: 1, &c. : 19: 1, &c. ^b Mat. 25: 36. ^c Cap. 11: 26, 37 ; Mat. 25: 36, 36, 40. ^d Luc. 16: 14. ^e Deut. 31: 6, 8 ; Jos. 1: 5. ^f Sal. 118: 6, según los LXX. ^g ó, vuestros conductores, esudillos, jefes, ó gobernantes. ^h ó, resultado. ⁱ Gr. salida. ^j Gr. para los siglos. ^k 1 Cor. 8: 8 ; Col. 2: 16. ^l *ó quiza*, viandas *superfluas*. Lev. 7: 6, 15, 16. ^m 1 Lev. 6: 30 ; 16: 27. ⁿ Juan 19: 17. ^o Cap. 11: 26. ^p Cap. 11: 10, 16. ^q Comp. Ose. 14: 2. ^r Rom. 10: 9, 10 ; Mat. 10: 32, 33.

16 Mas del bien hacer, y de la comunicación de *beneficios*, no os olvidéis; porque en los tales sacrificios Dios se complace mucho.

17 ¶ Obedeced á los que tienen el gobierno de vosotros, y sometéos á ellos; porque velan por vuestras almas, como los que han de dar cuenta á Dios; á fin de que lo hagan con gozo, y no con pesadumbre; porque esto os sería desventajoso.

18 ¶ ¡ Orad por nosotros! porque estamos seguros que tenemos buena conciencia, deseando en todas las cosas vivir honradamente.

19 Pero os ruego con más empeño hacer esto, á fin de que yo os sea restituído más pronto.

20 ¶ ¡ Y el Dios de la paz, el cual, en virtud de la sangre del pacto eterno,

volvió á traer de entre los muertos al gran Pastor de las ovejas, es decir, á nuestro Señor Jesús,

21 os perfeccione en toda obra buena, para que hagáis su voluntad, obrando en vosotros lo que sea acepto delante de él, por medio de Jesu-Cristo! ¡ á quien sea la gloria por los siglos de los siglos! ¡ Amén!

22 ¶ Y os exhorto, hermanos, que admitáis la palabra de exhortación; porque os he escrito brevemente.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad; con quien, si viniere presto, yo os veré.

24 Saludad á todos los que tienen el gobierno de vosotros, y á todos los santos. Os saludan los de Italia.

25 ¶ La gracia sea con todos vosotros; ¡ Amén!

† Comp. vr. 15: Fil. 4: 13. * 6. vigilan sobre. † Gr. gimiendo. † Rom. 16: 20. † Comp. Isa. 53: 6: cap. 1: 3:

7: 27. † Juan 10: 11: 1 Ped. 2: 25: 5: 4. † Según el T. B. variante, nosotros.

LA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SANTIAGO.

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesu-Cristo, á las doce tribus que están en la dispersión. ¡ Salud!

2 ¶ Tenedlo, hermanos míos, por ocasión de todo gozo, cuando cayereis en diversas tentaciones:

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

4 Y dejad que la paciencia tenga su obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 ¶ Empero si á cualquiera de vosotros le falta sabiduría, pídase la á Dios, el cual da con largueza á todos, y no zahiere; y le será dada.

6 Mas pida con fe, sin la menor desconfianza; porque aquel que es desconfiado, es semejante á una ola del mar, impelida por el viento, y echada de una parte á otra:

7 ¡ no piense pues un tal hombre, que recibirá cosa alguna del Señor:

8 hombre de ánimo doble, inconstante en todos sus caminos!

9 ¶ Gloríese el hermano de humilde condición, en su alteza:

10 el rico empero, en su bajeza; porque como la flor de la yerba, así él pasará.

11 Porque una vez que se levante el sol, con un viento abrasador, se seca la yerba, y se cae su flor, y perece la belleza de su apariencia: así también el rico se marchitará en todos sus caminos.

12 ¶ Bienaventurado el hombre que soporta la tentación! porque cuando haya sido probado, recibirá la corona de vida, que ha prometido el Señor á los que le aman.

13 No diga nadie cuando es tentado: ¡ Tentado soy por parte de Dios! porque Dios no puede ser tentado de cosas malas, ni él tienta á nadie:

14 sino que cada uno es tentado por su propia concupiscencia, cuando es arrastrado y halagado por ella.

15 Entonces la concupiscencia, habiendo concebido, pare el pecado; y el peca-

1. † Heb. 12: 17; 21: 18. † Ezeq. 6: 8: Juan 7: 35: 1 Ped. 1: 1. † Co. pruebas. † Job 1: 1; 2 Tim. 3: 17. † 1 Cor. 1: 7. † Gr. nada desconfiado. † Rom. 5: 3. † Gál. 4: 7. † Job 40: 4; Sal. 39: 5. † Sal. 130: 15, 16; Isa. 40: 6-8:

1 Ped. 1: 24. 1 Jon. 4: 8. † Isa. 40: 7, 8: 1 Ped. 1: 24. † Gr. la gracia de su presencia. † 1 Cor. 9: 25: 2 Tim. 4: 8: 1 Ped. 5: 4; Apoc. 2: 10. † Según el T. B.

do cuando ha llegado á su colmo, da á luz la muerte.

16 ¶ ¡ No os engañéis, amados hermanos míos !

17 Toda dádiva buena y todo don perfecto ^qde arriba es, descendiendo del Padre de las luces, de parte de quien no puede haber variación, ni sombra de mudanza.

18 De su propia voluntad él nos ^rengendró, con la palabra de verdad, para que ^sseamos nosotros, en cierto sentido, las primicias de sus criaturas.

19 ¶ Sabéis *esto*, amados hermanos míos: mas sea cada hombre pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, poniendo aparte toda inmundicia, y todo exceso ^vvicioso, recibid con mansedumbre ^ula palabra implantada, ^vla cual es poderosa para salvar vuestras almas.

22 Mas sed haedores de la palabra, y no solamente oidores *de ella*, engañándoos á vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra y no haedor, el tal es semejante á un hombre que mira su rostro natural en un espejo:

24 porque él se mira, y se va, y luego olvida que tal era.

25 Empero el que escudriña cuidadosamente ^wla ley perfecta, ^xla ley de libertad, y persevera *en ella*, no siendo oidor olvidadizo, sino haedor de la obra, éste tal será bendecido en ^ylo que hace.

26 Si alguno piensa que él es religioso, mientras uno refrena su lengua, sino engaña á su mismo corazón, la religión del tal *hombre* es vana.

27 La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre, es ésta: Visitar á los huérfanos y á las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

2 Hermanos míos, no tengáis ^ala fe de nuestro glorioso Señor, Jesu-Cristo, ^bjueta con acepción de personas.

2 Porque si entrare en vuestra ^csinagoga un hombre con anillo de oro, y en ropa lueida, y entra también un pobre con ropa vil;

3 y hacéis acepción del que trae la ropa lueida, y decís: ¡ Siéntate tú aquí en un lugar bueno ! y al pobre le decís: ¡ Estáte tú allí en pie ! ó, ¡ Siéntate debajo del estrado de mis pies !

4 ¿ No sois parciales entre vosotros mismos, y habéis venido á ser jueces *poseídos* de pensamientos malos ?

5 ¡ Escuchad, amados hermanos míos ! ¿ No ha escogido Dios á los que *son* pobres en cuanto al mundo, *para que sean* ricos en fe, y herederos del reino que ^etiene prometido á los que le aman ?

6 Vosotros empero habéis deshonrado al *hombre* pobre. ¿ Acaso los ricos no os oprimen, y ellos mismos os arrastran ante los tribunales ?

7 ¿ No blasfeman ellos aquel nombre honorable ^fdel cual vosotros sois llamados ?

8 Si, al contrario *de esto*, cumplís la ley real, conforme á la Escritura: « Amarás á tu prójimo como á tí mismo, hacéis bien :

9 mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois condenados por la ley como trasgresores :

10 porque el que guardare toda la ley, mas ofendiere en un solo *punto*, ha venido á ser reo de todos *ellos*.

11 Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo también: No matarás. Ahora pues, si tú no cometes adulterio, pero matas, te has hecho trasgresor de la ley.

12 Así hablad *pues*, y así obrad, como *hombres* que van á ser ^hjuzgados por ⁱla ley de libertad.

13 Porque habrá juicio sin misericordia, para aquel que no ha usado de misericordia: *y* la misericordia se gloria contra el juicio.

14 ¡ Qué aprovecha, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, mas no tiene obras ! ¿ Acaso la *tal* fe puede salvarle ?

15 Si un hermano ó una hermana estuviere desnudo, ó destituido del ^kpan diario,

16 y uno de vosotros le dijere: ¡ Id en paz; calentáos y saciáos ! mas no les diereis las cosas necesarias para el euerpo, ¿ que *les* aprovecha ?

17 Así también la fe, si no tuviere obras, es ^lde suyo muerta.

18 Más aún, alguieu dirá: ¡ Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo por mis obras te mostraré mi fe !

19 ¡ Tú crees ^mque Dios es uno solo ! ¡ Bien haces: también los demonios *lo* creen, y tiemblan !

20 ¶ ¿ Mas quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es ⁿociosa ?

21 Por ventura nuestro padre ^oAbra-

¶ Juan 3: 27; 1 Cor. 4: 7. ^r1 Ped. 1: 23. ^só sea, dió á luz. ¶ Jer. 15. Comp. 1 Juan 3: 9; Juan 3: 5, 6. ^tDeut. 32: 9; Jer. 2: 3; Apoc. 14: 4. Véase Lev. 23: 10-14. ^uGr. de malicia, ó, maldad. ^vMat. 13: 19. ^wHech. 20: 32. ^xSal. 19: 7-11. ^yCap. 2: 12; Sal. 119: 45. ^zGr. su obra.

2 ^aComp. Rom. 3: 31; Gál. 3: 23, 25. ^bGr. en acepción,

&c. Hech. 10: 34, 35; Lev. 19: 15. ^có, asamblea. Comp. 1 Cor. 14: 35. ^dó, ¿ no hacéis distinciones ? ^eMat. 25: 34. ^fGr. llamado sobre vosotros. ^gLev. 19: 18; Mat. 22: 39. ^hComp. Juan 12: 48. ⁱCap. 1: 25. ^kMat. 6: 11. ^l1 Vr. 26. ^mComp. Marc. 12: 32. ⁿvariante, muerta. ^oGén. 22: 16-18.

ham no fué justificado por obras, cuando ofreció á su hijo sobre el altar?

22 Ya ves que la fe obraba juntamente con sus obras, y por las obras la fe fué hecho ^p perfecta;

23 y cumpliósse la Escritura, que dice: ^a Abraham creyó á Dios, y le fué contado á justicia; y fué llamado el ^r amigo de Dios.

24 Veis ^{pues} que por obras es justificado el hombre, y no por fe solamente.

25 Y de la misma manera también, ^s Rahab la ramera ¿no fué justificada por obras, cuando acogió á los mensajeros, y los envió por otro camino?

26 Porque así como el cuerpo ^t sin el espíritu es muerto, así también la fe ^t sin ^u las obras *correspondientes*, ^v es muerta.

3 No seáis muchos *de vosotros* maestros, hermanos míos; conociendo que *así* recibiremos ^a más riguroso juicio;

2 pues que todos nosotros ^b ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, el tal es un hombre ^c perfecto, capaz de refrenar además todo el cuerpo.

3 Pues si ponemos frenos en las bocas de los caballos, para que nos obedezcan, tornamos en derredor todo su cuerpo también.

4 He aquí también las naves, las cuales, siendo tan grandes, y estando impelidas por vientos *muy* ^d fuertes, sin embargo, por medio de un pequeñísimo timón, se les da vuelta á dondequiera que quisiere el impulso del piloto.

5 Así la lengua también es un miembro pequeño, y se jacta de grandes cosas. ¡He aquí cuán grande bosque enciende un poco de fuego!

6 Sí, porque la lengua es un fuego; un mundo de iniquidad es la lengua, puesta en medio de nuestros miembros; la cual contamina todo el cuerpo, y enciende la rueda de la naturaleza, y ella misma es encendida ^e del infierno.

7 Porque todo ^f género de fieras y de aves, de reptiles y de *animales* marinos es domado y ha sido domado por el ^f género humano:

8 mas la lengua no la puede ningún hombre domar: es un mal ^g veleidoso, lleno de veneno mortal.

9 Con ella bendicimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos á los hom-

bres, que ^b han sido hechos á semejanza de Dios:

10 ¡y de una misma boca sale bendición y maldición! Hermanos, estas cosas no deben de ser así.

11 ¿Acaso una fuente arroja de una misma abertura, *agua dulce y amarga?*

12 ¿Puede, hermanos míos, la higuera producir aceitunas, ó la vid, higos? Ni tampoco *puede la fuente salada dar agua dulce.*

13 ¶ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre *el tal*, por medio de una vida buena, sus obras en mansedumbre de sabiduría.

14 Pero si tenéis en vuestros corazones amargos celos y espíritu faccioso, ⁱ no os gloriéis, ^k mintiendo contra la verdad.

15 ¡No es ésta la sabiduría que desciende de arriba; sino antes, *es cosa terrenal*, ^l sensual, ^m diabólica!

16 Porque en donde hay celos y espíritu faccioso, allí hay confusión y toda obra mala.

17 Pero la sabiduría que es de arriba, es primeramente pura, luego pacífica, apacible, fácil de rogar, llena de misericordia y de buenos frutos, sin parcialidad, sin hipocresía.

18 Y el fruto de la justicia es sembrado en paz, ⁿ por ^o los que promueven la paz.

4 ¿De dónde *vienen* las guerras y de dónde las contiendas, entre vosotros? ¿No *vienen* de aquí, *á saber*, de vuestras ^a pasiones, las cuales guerrear en ^b vuestros miembros?

2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y tenéis envidia, y no podéis conseguir; peleáis y guerreáis. No tenéis, porque no pedís;

3 pedís y no recibís, porque pedís ^c con mala intención, para gastar en vuestros placeres.

4 ¡^d *Abnas* adúlteras! ¿no sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios.

5 ¿^e Pensáis acaso que la Escritura dice en vano, que ^f el Espíritu que *Dios* hizo habitar en nosotros, ^g suspira *por nosotros* con celos envidiosos?

6 Pero él da mayor gracia. Por lo cual dice *la Escritura*:

^h Dios resiste ⁱ los soberbios, mas da gracia á los humildes.

que hacen paz.

4 ^a ^o ^g, gustos. Comp. Gén. 6: 2. *Gr.* placeres. ^b = vuestros cuerpos. ^c *Gr.* malamente. ^d Jer. 3: 20. ^e ^o ^g, pensáis que la Escritura lo dice en vano? ¿Acaso el espíritu que él hizo habitar en nosotros, codicia envidiosamente? *Gr.* por envidia. (El pasaje es difícil, y el sentido dudoso.) ^f Isa. 63: 11; Neh. 9: 20; Rom. 8: 11, 14. ^g Comp. Gén. 6: 5; Cant. 8: 6; Exod. 20: 5; Deut. 32: 16, 21; Jer. 4: 4, 5; Efez. 4: 30; Hech. 7: 51; 2 Cor. 11: 2. ^h Prov. 8: 34, según los LXX.

^p ^o, cabal, completa, acabada. ^q Gén. 15: 6; Rom. 4: 3; Gal. 3: 6. ^r 2 Crón. 20: 7; Isa. 41: 8. ^s Jos. 2: 1. &c. Comp. Heb. 11: 31. ^t ^o, aparte de. ^u Según el T. R. ^v Vr. 17.

^w *Gr.* mayor juicio. ^x ^o, pecamos. *Gr.* tropezamos. ^y ^o, cabal, cumplido. Job 1: 1. ^z *Gr.* ásperos. ^{aa} *Gr.* de Gehenna. ^{ab} *Gr.* naturaleza. ^{ac} *Gr.* inquieto, ^{ad} deaseosado. ^{ae} *variante*, ingobernable. ^{af} Gén. 1: 25, 27. ^{ag} Cap. 4: 14; 1 Cor. 5: 6. ^{ah} 1 Juan 1: 6. ^{ai} ^o, natural, animal. ^{aj} *Gr.* endemoniada. ^{ak} ^o, para. ^{al} Mat. 5: 9. *Gr.* los

7 ¡ Someteos pues á Dios; mas resistid al Diabolo, y huirá de vosotros !

8 ¡ Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros ! ¡ Limpiad las manos, oh pecadores, y purificad los corazones, los que sois de ánimo doble !

9 ¡ Affligid, y gemid, y llorad ! ¡ cambie vuestra risa en llanto, y vuestro regocijo en pesadumbre !

10 ¡ Humillad en la presencia del Señor, y él os ensalzará !

11 ¶ No habléis los unos contra los otros, hermanos. El que habla contra su hermano, ó juzga á su hermano, habla contra la ley, y juzga la ley. Mas si tú juzgas la ley, no eres ya guardador de la ley, sino juez.

12 ¶ Uno solo es el Legislador y Juez, aquel que puede salvar y destruir: mas tú, ¿quién eres, para que juzgues á tu prójimo ?

13 ¶ ¡ Ea ahora, los que decís : Hoy ó mañana iremos á tal ciudad, y pasaremos allí un año, y negociaremos y medraremos ;

14 (¡ vosotros que no sabéis lo que sucederá el día de mañana ! ^s Pues ¿qué cosa es vuestra vida ? ^s es ciertamente un vapor, que por un poco de tiempo aparece, y luego desaparece.)

15 en vez de decir : Si el Señor quisiere, viviremos, y haremos esto ó aquello !

16 Mas ahora, *al contrario*, os gloriáis en vuestras jactancias : toda gloria semejante es mala.

17 Al que sabe, pues, hacer lo que es bueno, y no lo hace, al tal es pecado.

5 ¡ Ea ahora, oh ricos ! ¡ llorad y aullad á causa de las miserias que están para venir sobre vosotros !

2 ¡ vuestras riquezas están corrompidas, vuestras ropas roídas están de polilla !

3 ¡ Vuestro oro y vuestra plata están enmohecidos, y el orin de ellos servirán de testimonio contra vosotros, y consumirán vuestras carnes como fuego ! ¡ Habéis juntado tesoro para los últimos días !

4 ¡ He aquí que el jornal de los trabajadores que han segado vuestros campos, el cual ha sido detenido fraudulentamente por vosotros, clama ; y los clamores de los segadores han entrado en los oídos del Señor de los Ejércitos !

5 Habéis vivido muellemente sobre la tierra ; habéis cebado vuestros corazones, como en un día de degüello.

6 Habéis condenado y muerto al justo, y él no os hace resistencia.

7 ¶ ¡ Vosotros pues, oh hermanos, tened paciencia, hasta el advenimiento del Señor ! He aquí, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.

8 ¡ Tened paciencia vosotros también ; afirmad vuestros corazones, porque el advenimiento del Señor se acerca !

9 ¶ No murmuréis, hermanos, los unos contra los otros, para que no seáis condenados : ¡ he aquí que el Juez está en pie ante las puertas !

10 Tomad, hermanos, por dechado de sufrimiento del mal, y de la paciencia, á los profetas que han hablado en el nombre del Señor.

11 He aquí, llamamos bienaventurados á los que han soportado *la aflicción*. Habéis oído *hablar* de la paciencia de Job, y habéis visto el fin *propuesto* por el Señor ; porque el Señor es muy piadoso y compasivo.

12 ¶ Pero ante todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro juramento alguno ; sino que vuestro sí sea sí ; y vuestro no, no ; para que no caigais en condenación.

13 ¶ ¿ Hay entre vosotros quién padezca ? ore ¿ Hay quién se alegre ? cante alabanzas.

14 ¿ Hay entre vosotros quién esté enfermo ? mande llamar á los ancianos de la Iglesia, y oren ellos sobre él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor ;

15 y la oración de fe hará sanar al enfermo, y el Señor le levantará ; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

16 Confesad pues vuestros pecados los unos á los otros, y orad los unos por los otros, para que seáis sanados. Mucho puede la oración ferviente del hombre justo.

17 Elías era un hombre sujeto á las mismas debilidades que nosotros, y oró con *ferviente* oración que no lloviese ; y no llovió sobre la tierra por espacio de tres años y seis meses.

18 Y otra vez oró ; y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 ¶ Hermanos míos, si alguno de vo-

¹ Isa. 1: 16, 17. ² Cap. 1: 8. ³ Joel 1: 8, &c.; 2: 15, &c.; Luc. 23: 28; cap. 5: 1. ⁴ Gr. genido, lamento. ⁵ Mat. 7: 1; Rom. 2: 1. ⁶ Gr. hacedor. Cap. 1: 22. ⁷ Luc. 12: 4, 5. ⁸ Isa. 33: 22; Mat 10: 28. ⁹ Gr. esta. ¹⁰ Según el T. R.

¹¹ Cap. 4: 9, nota. ¹² Luc. 19: 41-44; 21: 22-24. ¹³ Rom. 2: 5. ¹⁴ Dent. 24: 15. ¹⁵ Gr. sabaoth. ¹⁶ = de sacrificio y ¹⁷ 1 Sam. 9: 12; 20: 6, 29. ¹⁸ Mat. 5: 39. ¹⁹ Véase 2 Ped. 3: 11-13. Gr. hasta la presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6.

⁷ Luc. 21: 28; 1 Juan 2: 28; 4: 17. ⁸ Gr. juzgados. ⁹ Fil. 4: 5; Heb. 10: 25, 37; 1 Ped. 4: 7; vr. 8. ¹⁰ m. 6, han permanecido constantes en. ¹¹ Job 1: 13 21; 2: 7 10. ¹² Job 1: 21; 2: 10; 3: 10; 34: 30; 42: 1 6. Gr. el fin del Señor. ¹³ Mat. 5: 34-37. ¹⁴ Gr. bajo juicio. ¹⁵ Heb. 11: 29. ¹⁶ Gr. presbiteros. ¹⁷ Marc. 6: 13; 16: 18. ¹⁸ Gr. salvará. Véase Mat. 9: 22. ¹⁹ Gr. será perdonado. ²⁰ Hech. 14: 17. ²¹ 1 Rey. 17: 1. ²² 1 Rey. 18: 42, 45.

I. PEDRO, 1.

sotros se desviare de la verdad, y alguno le convirtiere,

20 sepa *éste tal*, que el que convierta un

pecador del error de su camino, y salvará de la muerte á una alma, y ^zcubrirá una multitud de pecados.

¹ Rom. 11: 14; ¹ Cor. 9: 22; ¹ Tim. 4: 16; Mat. 16: 26.
¹ 1 Ped. 4: 8; Prov. 10: 12. ^ó, logrará cubrir. Vr. 15;

Rom. 4: 7; Sal. 32: 1; 85: 2; Isa. 38: 17; Miq. 7: 19. ^ó sea,
1 Ped. 4: 8; Prov. 10: 12. Comp. 1 Cor. 13: 7; Prov. 17: 9.

LA PRIMERA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

1 Pedro, apóstol de Jesu-Cristo, á los escogidos que son ^aextranjeros de la Dispersión, en ^bPonto, ^cGalacia, ^dCapadocia, ^eAsia, y ^fBitinia;

2 *escogidos* conforme á ^sla presciencia de Dios Padre, en santificación del Espíritu, para obediencia y ^hrociamiento de la sangre de Jesu-Cristo: ; Gracia y paz os sean multiplicadas!

3 [¶] Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual, conforme á su grande misericordia, nos ha ¹reengendrado para una esperanza viva, por medio de la resurrección de Jesu-Cristo de entre los muertos;

4 para *la posesión* de una herencia incorruptible, y sin manilla, é inmarcesible, guardada en los cielos para vosotros,

5 que por el poder de Dios sois guardados, por medio de la fe, para la salvación, que está preparada para ser revelada ^ken el tiempo postrero.

6 ¹En lo cual os regocijáis, aunque ahora por un poco de tiempo (ya que es necesario) habéis sido entristecidos con diversas ^mtentaciones;

7 para que la prueba de vuestra fe (*la cual es* mucha más preciosa que el oro que perece, aunque sea acrisolado por medio del fuego), sea hallada ⁿresultar en alabanza y gloria y honra, ^oal tiempo de la manifestación de Jesu-Cristo:

8 á quien sin haberle visto, amáis; en quien, aunque ahora no le veis, mas creyendo, os regocijáis con gozo inefable y lleno de gloria;

9 recibiendo ^pel fin de vuestra fe, la salvación de *vuestros* ^qalmas.

10 Respecto de la cual salvación, buscaron é inquirieron diligentemente los profetas, que profetizaron de la ^rgracia que *estaba reservada* para vosotros:

11 inquiriendo qué *cosa*, ó qué manera de tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando de antemano daba testimonio de ^slos padecimientos que *durarian* hasta Cristo, y de ^tlas glorias que *los* hubiesen de seguir.

12 Á quienes fué revelado que no para sí mismos, sino para ^unosotros, ministraban estas cosas, que ahora os han sido anunciadas, por medio de los que os han predicado el evangelio, acompañado del Espíritu Santo enviado del cielo: cosas en las que los ángeles, con mirada fija, desean penetrar.

13 [¶] Por lo cual, ^vañid los lomos de vuestro ánimo, sed sobrios, y tened vuestra esperanza puesta ^wcompletamente en la gracia que os ^xha de ser traída ^oal tiempo de la ^umanifestación de Jesu-Cristo:

14 como hijos obedientes, no conformándoos con vuestras ^yconcupiscencias de antes, en *el tiempo* de vuestra ignorancia;

15 sino conforme es santo Aquel que os ha llamado, sed también vosotros santos, en toda *vuestra* manera de vivir:

16 porque está escrito: ; ^zHabéis de ser santos, porque yo soy santo!

17 Y si invocáis *como* Padre á Aquel que, sin acepción de personas, juzga según la obra de cada cual, portaos ^adurante el tiempo de vuestra peregrinación con temor:

¹ Juan 7: 35; Sant. 1: 1. ^b Hech. 18: 2. ^c Hech. 16: 6; Gal. 1: 2. ^d Hech. 2: 9. ^e Hech. 2: 9; 10: 22. ^f Hech. 16: 7. ^g Comp. vr. 20; Rom. 8: 29. ^h Heb. 10: 23; 12: 24. ⁱ Juan 3: 3, 5; Sant. 1: 18. ^j Juan 6: 39, 40, 44; Heb. 9: 28; vr. 13. ^k *ó* sea, en el cual. ^m *ó*, pruebas. ⁿ *Gr.* para alabanza, &c. ^o *Gr.* en revelación. Col. 3: 4; 1 Juan 3: 2. ^p Rom. 6: 22; Marc. 10: 30. ^q *ó*, personas. ^r *ó*, favnr no merecido. Mat. 13: 16, 17; Luc. 10: 23, 24. ^s Isa. 26: 17, 18; 40: 27; 44: 14; 54: 4, 6, 11; Juan 16: 20,

33; Rom. 8: 18; cap. 4: 12. *Gr.* los hasta Cristo padecimientos. En cap. 5: 1, es cosa bien distinta. ^t Isa. 26: 19-21; 40: 28-31; 54: 7-14; 55: 12, 13; cap. 10, 61, 62 y 65; 17-25; Rom. 8: 18-25; Apoc. 21: 3, 4. ^u Según el T. R. *variante*, vosotros. ^v Comp. Exod. 12: 11; 1 Rey. 18: 46; 2 Rey. 4: 20. ^w *ó*, hasta el fin. ^x Vr. 4, 5, 7, 9; Tit. 2: 13; 2 Ped. 3: 12, 15. ^y *ó*, desean desarreglados. ^z Lev. 11: 45; 19: 2; 20: 7. ^a Sal. 39: 12.

I. PEDRO, 2.

18 sabiendo que fuisteis redimidos, de vuestra vana manera de vivir, ^bque vuestros padres os legaron, no con cosas corruptibles, como plata y oro,

19 sino con preciosa sangre, la de Cristo, como de un cordero sin defecto é inmaculado,

20 ^c conocido en verdad en la prescencia de Dios, antes de la fundación del mundo, pero manifestado ^d al fin de los tiempos,

21 á causa de vosotros, que por medio de él sois *ahora* creyentes en Dios, el cual le resucitó de entre los muertos y ^e le dió gloria, para que vuestra fe y esperanza fuesen en Dios.

22 Habiendo purificado vuestras almas, en *virtud de* vuestra obediencia de la verdad, para amor no fingido de los hermanos, amaos los unos á los otros fervientemente, ^f con puro corazón ;

23 habiendo sido reengendrados, no de simiente corruptible, sino incorruptible, ^g por medio de la palabra de Dios, la cual vive y permanece ^h para siempre.

24 ⁱ Porque toda carne es como la yerba, y toda su gloria, como la flor de la yerba ;

la yerba se seca, y la flor se cae,

25 mas ^j la palabra del Señor permanece para siempre.

Y ésta es la palabra que, como evangelio, os ha sido predicada.

2 Por lo cual, poniendo aparte toda malicia, y toda engaño, é hipocresías, y envidias, y toda suerte de maldencias,

2 como niños recién nacidos, ^k apeteded ^l la leche ^m espiritual ⁿ pura, á fin de que con ella crezcáis para salvación ;

3 si ^o habéis gustado *y probado* que es ^p bueno el Señor.

4 Llegándoos á quien, como ^q á una piedra viva, rechazada en verdad de los hombres, mas para con Dios escogida *y* preciosa,

5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un ^r templo espiritual, para que *sedis* un sacerdocio santo ; á fin de ofrecer sacrificios espirituales, aceptos á Dios, por medio de Jesu-Cristo.

6 ^s Por lo cual *esto* es contenido en la Escritura :

^t He aquí que yo pongo en Sión

la piedra principal del ángulo, escogida, ^u preciosa ;

y aquel que creyere en ella no quedará avergonzado !

7 Para vosotros pues que creéis, él ^v es precioso : mas para los que no creen,

^w la piedra que rechazaron los arquitectos,

ella misma ha venido á ser cabeza del ángulo,

8 y

^x piedra de tropiezo y roca de ofensa ; *porque* ellos tropiezan en la palabra, siendo ^y desobedientes : ^z á lo cual también fueron ^{aa} destinados.

9 ¶ Vosotros, al contrario, sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo de posesión ^{ab} exclusiva ; á fin de que manifestéis las excelencias de Aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz maravillosa ;

10 ^{ac} los que en un tiempo no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios ;

los que no habíais alcanzado misericordia,

mas ahora habéis alcanzado misericordia.

11 ¶ Amados *míos*, os ruego, como á ^{ad} extranjeros y transeúntes, que os abstengáis de las concupiscencias carnales, las cuales guerrear contra el alma ;

12 teniendo ^{ae} honrosa vuestra manera de vivir en medio de los gentiles ; á fin de que en aquello mismo en que hablan mal de vosotros, como de malhechores, ellos, á causa de vuestras buenas obras que vean, glorifiquen á Dios en ^{af} el día de *su* visitación.

13 ¶ Sujetáos á toda ^{ag} institución humana, por causa del Señor ; ya sea al rey, como supremo,

14 ó á los gobernadores, como enviados por éste para ^{ah} castigo de los malhechores, y ^{ai} para alabanza de los que hacen bien.

15 Porque así es la voluntad de Dios, que vosotros, obrando lo que es bueno, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos :

16 como libres, mas no teniendo vuestra libertad por capa de malicia, sino antes, como siervos de Dios.

17 ¡ Honrad á todos ; ^{aj} amad la hermandad ; temed á Dios ; honrad al rey !

18 ¶ ^{ak} Siervos, estad sujetos á vuestros amos con todo temor, no sólo á los buenos y apacibles, sino también á los ^{al} de áspera condición.

19 Porque esto es ^{am} digno de alabanza, si alguno, por conciencia ^{an} para con Dios, soporta ^{ao} agravios, padeciendo injustamente.

^b Gr. entezada á vosotros por vuestros padres. ^c Vr. 2 ; Rom. 8 : 29 ; Hech. 2 : 23. ^d Heb. 1 : 2 ; 1 Juan 2 : 18. ^e Cap. 3 : 22 ; Fil. 2 : 9-11 ; Efez. 1 : 20-22. ^f Según el T. R. ^g Comp. Marc. 4 : 14. ^h Isa. 40 : 6-8. ⁱ Gr. el dicho. ^j ^k Sal. 119 : 97, 148. ^l 1 Cor. 3 : 2 ; Heb. 5 : 12. ^m Gr. racional, adaptada á la razón. ⁿ Gr. sin engaño. ^o Sal. 34 : 8. ^p ó, dulce, benigno. ^q Sal. 118 : 22 ; Luc. 20 : 17 ; Hech. 4 : 11. ^r Gr. casa. ^s 1 Rey. 8 : 27 ; Hech. 7 : 47.

^v Según el T. R. ^w Isa. 28 : 16 ; Rom. 9 : 33. ^x ó, honorabile. ^y ó, el honor. ^z Isa. 8 : 14, 15. ^{aa} ó, desobedientes. ^{ab} 1 Tim. 5 : 19 ; Jud. 4. ^{ac} señalados. ^{ad} ó, propia. ^{ae} Ose. 1 : 9, 10 ; 2 : 21 ; Rom. 9 : 25, 26. ^{af} Heb. 11 : 13. ^{ag} ó, justa, propia. ^{ah} Luc. 19 : 44. ^{ai} Gr. creación. ^{aj} Gr. venganza. ^{ak} Rom. 13 : 3, 4. ^{al} Heb. 13 : 1. ^{am} Efez. 6 : 5 ; Col. 3 : 22 ; 1 Tim. 6 : 1 ; Tit. 2 : 9. ^{an} ó, perversos. ^{ao} Gr. gracia. ^{ap} Gr. de Dios. ^{aq} Gr. dolores.

I. PEDRO, 3.

20 Pues ¿qué gloria es, si cuando pecáis y sois abofeteados, lo sufrís con paciencia? pero si cuando hacéis bien, y padecéis *por ello*, lo sufrís con paciencia, esto es digno de alabanza para con Dios.

21 Porque á esto mismo fuisteis llamados; ¶ pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas:

22 ^a el cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca;

23 ^b quien, cuando fué ultrajado, no volvió á ultrajar, cuando padeció, no usó de amenazas, sino que encomendó su causa á Aquel que juzga justamente:

24 quien mismo ¹ llevó nuestros pecados en su propio cuerpo ^k sobre el madero, á fin de que nosotros, ¹ estando muertos á los pecados, viviésemos á la justicia:

^m por cuyas llagas vosotros fuisteis sanados.

25 Porque ^oerais como ovejas descarriadas; mas ahora os habéis tornado al Pastor y ^o Obispo de vuestras almas.

3 De igual manera, ^a vosotras mujeres, estad sujetas á vuestros propios maridos; para que aun cuando algunos no crean á la palabra, sean ganados, sin la palabra, por medio del comportamiento de sus mujeres;

2 observando vuestro comportamiento modesto, *unido* con temor.

3 Cuyo adorno no sea el *adorno* exterior, de trenzar el cabello, ni de traer joyas de oro, ó de vestir ropas *lucidas*:

4 mas *sea adornado* ^b el hombre interior del corazón, con la *ropa* impecederada de un espíritu manso y sosegado, que es de gran precio delante de Dios.

5 Porque de esta manera, en el antiguo tiempo, se ataviaban las santas mujeres también, que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos.

6 Así como Sara obedecía á Abraham, llamándole señor *suyo*; ^c cuyas hija sois vosotras, si hacéis bien, y ^d no teméis á causa de ningún terror.

7 ¶ De la misma manera, vosotras ^e maridos, habitad con *ellas* según inteligencia, como que es la mujer el vaso más débil; dándoles honra, como que sois también coherederos de la gracia de vida *eterna*; para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

8 ¶ En fin, sed todos vosotros de un

mismo ánimo, simpáticos, amándoos *mutuamente* como hermanos, compasivos, ^f corteses;

9 no volviendo mal por mal, ni ultraje por ultraje, sino al contrario, ^g bendiciendo á *vuestros enemigos*; porque para esto mismo fuisteis llamados, para que ^h heredaseis bendición.

10 Pues

ⁱ el que quisiere amar la vida, y ver buenos días,

detenga su lengua del mal, y sus labios, para que no hablen engaño;

11 apártese del mal, y obre el bien; busque la paz, y vaya en pos de ella.

12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos,

y sus oídos *abiertos están* á sus plegarias;

pero el rostro del Señor está contra los que obran el mal.

13 ¶ ¿Y quién es aquel que os maltratará, si sois celosos de lo que es bueno?

14 Mas aun cuando ^k padeciereis por causa de la justicia, bienaventurados seréis. ¹ No temáis pues *á causa* del temor ^m que ellos *inspiran*, ni seáis turbados;

15 sino santificad ⁿ al Señor Cristo en vuestros corazones, *y estad* siempre prontos á ^o dar respuesta á todo aquel que os pidiere razón de la esperanza que hay en vosotros; empero con mansedumbre y temor:

16 ^p teniendo una buena conciencia; para que ^q en aquello mismo en que dicen mal de vosotros, sean avergonzados los que vituperan vuestra buena manera de vivir en Cristo.

17 ¶ Porque es mejor, si así lo quiere la voluntad de Dios, padecer haciendo bien, que haciendo mal.

18 Porque Cristo también padeció por los pecados, ^r una vez para siempre, el Justo por los injustos, á fin de traernos á Dios, ^s cuando fué muerto ^t en cuanto á ^u la carne, pero ^v vivificado ^t en cuanto ^u al espíritu;

19 ^w en el cual también, yendo, ^x predicó á los ^y encarcelados espíritus:

20 ^z los cuales en otro tiempo eran ^a incorregibles, cuando esperaba la larga paciencia de Dios, en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual unas pocas almas, es decir, ocho, ^b fueron

sea, en la carne—en el espíritu. Comp. cap. 4: 5. ^a Rom. 11: 3; 4; 1 Tim. 3: 16. Comp. 1 Cor. 5: 3; 15: 44; 46; Rom. 8: 9; 11. ^b 1 Cor. 15: 45. ^c *sea, resucitado.* Gr. habiéndosele dado vida (ó, hecho vivir). Comp. Juan 5: 21; Rom. 4: 17; 1 Cor. 15: 22. ^d Comp. Hech. 3: 26; Efes. 2: 17. ^e ^o ha predicado. Comp. Efes. 2: 17. ^f Isa. 42: 6; 7; 22: 40; 8; 9; 51: 14; Zac. 9: 11, 12; Luc. 4: 18 21; Mat. 28: 18. Comp. Am. 9: 2-4 y 1 Cor. 2: 11. Véase también 2 Tim. 2: 26; Heb. 2: 14, 15. ^g Comp. Jud. 14. ^h Gr. incrédulas, ó, desobedientes, contumaces. ⁱ 2 Ped. 2: 5. ^j ^o, fueron salvadas por medio del (ó á causa del) agua.

traídas en seguridad por en medio del agua :

21 ^c la cual era tipo del bautismo que ahora ^d nos salva ^a nosotros también (no el quitarse ^{nos} la inmundicia de la carne, sino la ^e respuesta de una buena conciencia para con Dios), ^f por medio de la resurrección de Jesu-Cristo :

22 el cual, habiendo ido al ciclo, ^g está á la diestra de Dios, estando sujetos á él ángeles y autoridades y potestades.

4 Habiendo pues Cristo padecido ^a en la carne, armáos vosotros también del mismo pensamiento (que ^b Aquel que padeció en la carne, ^c no tiene ya que ver con el pecado),

2 ^a fin de que ya no viváis más tiempo en la carne para ^d las concupiscencias de los hombres, sino para ^{dar cumplimiento} á la voluntad de Dios.

3 Porque el tiempo pasado basta para haber obrado la voluntad de los ^e gentiles, andando en lascivia, en ^d concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en jaranas, y en idolatrías abominables ;

4 ^{casas} en que extrañais que vosotros no corráis con ^{ellos} al mismo exceso de disolución, ^{ultrajándoos por eso} ;

5 los cuales darán cuenta ^{de ello} á Aquel que está preparado para juzgar á ^f vivos y á muertos.

6 Porque para esto también á ^g los muertos ^h fué predicado el evangelio, á fin de que fuesen juzgados según los hombres ⁱ en cuanto á ^k la carne, mas viviesen según Dios ⁱ en cuanto al ^k espíritu.

7 ¶ Pero el fin de todas las cosas se acerca ; sed pues sobrios, y vigilantes en las oraciones :

8 teniendo, ante todo, ferviente amor entre vosotros ; porque ^l el amor eubre una multitud de pecados :

9 usando de hospitalidad los unos para con los otros sin murmuración :

10 comunicando ^{beneficios} entre vosotros mismos, como buenos dispensadores de la ^m gracia multiforme de Dios, cada cual ⁿ según el don que haya recibido :

11 si alguno habla, ^{sea} como ^o los oráculos de Dios ; si alguno ministra, ^{sea} como del poder que suministra Dios : para que Dios sea glorificado en todas las cosas, por medio de Jesu-Cristo ; ¡ cuya es la gloria y el dominio, por los siglos de los siglos ! ¡ Amén !

12 ¶ Amados míos, no extrañéis ^p el fuego ^{de tribulaciones} que está sucediendo entre vosotros, para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese ;

13 sino antes regocijáos, por cuanto sois ^q participantes de los padecimientos de Cristo ; para que también, ^r cuando su gloria fuere revelada, os regocijéis con gozo ^s extremado.

14 Si sois vituperados ^t por el nombre de Cristo, bienaventurados sois ; porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre vosotros.

15 Mas no sufra ninguno de vosotros como homicida, ó como ladrón, ó como malhechor, ó como entremetido en asuntos ajenos :

16 empero si ^{alguno sufre} como Cristiano, no se avergüence, sino antes glorifique á Dios en ^u el tal nombre.

17 Porque ^{ha llegado} el tiempo que ^v comienza el juicio desde la Casa de Dios ; y si ^w comienza por nosotros, ¿ cuál será el fin de los que no obedecen el evangelio de Dios ?

18 Y si el justo ^x con dificultad se salva, el impío y el pecador ¿ ^x en dónde comparecerán ?

19 Por lo cual, ^{exhorto} también que los que sufren conforme á la voluntad de Dios, encomienden sus almas á ^{su} fiel Creador, ^y obrando ellos lo que es bueno.

5 Á los ^a ancianos, pues, que están entre vosotros, les exhorto, yo que soy anciano juntamente ^{con ellos}, y testigo de los padecimientos de Cristo, siendo también participante de ^b la gloria que ha de ser revelada :

2 ^c Pastoread la grey de Dios que está entre vosotros, ejerciendo ^d la superintendencia, no de necesidad, sino con ^e buena voluntad ^{que sea} según Dios ; ni por torpe ^f ganancia, sino de ánimo pronto ;

3 ni tampoco como si tuvieseis señorío sobre ^g la herencia ^{de Dios}, sino al contrario, como siendo dechados de la grey ;

4 y cuando ^h fuere manifestado ⁱ el Pastor principal, ^k recibireis la corona inmarcesible de gloria.

5 ¶ De la misma manera, vosotros ^l los jóvenes, sometéos ^m á los ancianos ; y todos vosotros, ceñíos de humildad, para ⁿ servir los unos á los otros ; porque Dios

^c Gr. la cual, en su antitipo, el bautismo, ahora salva. ^d Según el T. R. variante, os salva. ^e ó, confesión. Rom. 10 : 10 ; Heb. 13 : 15. ^f Cap. 1 : 3 ; Rom. 4 : 25. ^g Efes. 1 : 20-22 ; Mat. 28 : 18 ; Heb. 2 : 8 ; 1 Cor. 15 : 27.

4 ^a Cap. 3 : 18. ^b ó, el que. ^c Comp. Heb. 9 : 28. Gr. ha cesado del pecado. ^d ó, los deseos desordenados. ^e ó, paganos. Gr. naciones. Heb. 10 : 42 ; 2 Tim. 4 : 1. ^f Comp. Mat. 8 : 22 ; Efes. 2 : 1, 5 ; Col. 2 : 13. ^g ó, ha sido predicado. Cap. 3 : 19. Comp. Efes. 2 : 17. ^h ó sea, en la carne — en el espíritu. ⁱ Cap. 3 : 18. Comp. 1 Cor. 5 : 5 ; Gál. 5 : 17 ; Rom. 8 : 4-13 ; Juan 3 : 6. ^j Prov. 10 : 12 ; 1 Cor. 13 : 7. ^m = favor no merecido. ⁿ Gr. según recibí don. ^o Heb. 4 : 38 ; Rom. 3 : 2 ; Heb. 5 : 12. ^p Dan. 3 : 11,

19. Gr. el incendio. ^q Heb. 5 : 41 ; Fil. 3 : 10 ; 2 Tim. 2 : 12 ; 2 Cor. 1 : 5 ; Col. 1 : 24. ^r Gr. en la revelación de. Cap. 1 : 5, 7, 13. ^s Gr. en nombre de. ^t Gr. este. ^u Ezeq. 9 : 6. ^v Gr. primero. ^w Luc. 13 : 24 ; Mat. 19 : 24, 25. ^x Comp. Mat. 25 : 32, 33. ^y Gr. en bien hacer.

5 ^a ó, presbiteros. ^b Rom. 8 : 18. ^c Heb. 20 : 28. ^d Gr. el episcopado. Heb. 20 : 28. ^e Según el T. R. variante, buena voluntad según Dios. ^f Gr. luero. ^g Deut. 32 : 9. ^h ó sea, los cargos (ó curatos) señalados. Gr. las suertes. ⁱ Cap. 1 : 7, 13 ; Col. 3 : 4. ^j Heb. 13 : 20. ^k 2 Tim. 4 : 8. Sant. 1 : 12 ; 1 Cor. 9 : 26. ^l ó, los menores á los mayores.

resiste á los soberbios, mas da gracia á los humildes.

6 Humilláos, por tanto, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce á su debido tiempo ;

7 ^mechando sobre él todo vuestro ⁿcuidado, puesto que ^oél cuida de vosotros.

8 Sed sobrios, sed vigilantes ; vuestro adversario el Diablo, como León rugidor, anda en derredor, buscando á quien devorar :

9 resistidle pues, firmes en la fe, sabiendo que ^olos mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos que están en el mundo.

10 ¡Y el Dios de toda ^rgracia, que os ha llamado á su eterna gloria en Cristo,

^m Sal. 55 : 22. ⁿ ó, afün. Mat. 6 : 25-34. ^o Gr. él se afana, ó, se le da cuidado.

después que hayáis sufrido por un poco de tiempo, él mismo os perfeccionará, os afirmará, os fortalecerá !

11 ¡Á él sea la gloria y el dominio, por los siglos de los siglos ! ¡ Amén !

12 ¶ Por medio de ^sSilvano, nuestro fiel hermano, según yo *le* reputo, os he escrito brevemente, exhortando y testificando que ésta es la verdadera ^rgracia de Dios ; estad firmes, *pues*, en ella.

13 ¶ Os saluda la *Iglesia* que está en Babilonia, escogida juntamente con vosotros, y *también* Marcos, mi hijo.

14 Saludáos los unos á los otros con beso de amor *fraternal*.

¶ ¡ Gracia á todos los que estáis en Cristo !

^p Job 1 : 7 ; 2 : 2. ^q Fil. 1 : 29, 30 ; Apoc. 6 : 11. ^r ó, favor no merecido. ^s = Silas.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

1 Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesu-Cristo, á los que *juntamente* con nosotros han ^arecibido igualmente preciosa fe, en *virtud* de ^bla justicia ^cde nuestro Dios y Salvador, Jesu-Cristo :

2 ¡ Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor !

3 así como su divino poder nos ha dado todas las cosas ^d*pertencientes* á la vida y la piedad, por medio del conocimiento de Aquel que nos ha llamado por su propia gloria y ^epoder ;

4 á causa de los cuales *también* nos han sido dadas sus preciosas y muy grandes promesas ; para que por medio de éstas llegaseis á ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que está en el mundo ^fá causa de la concupiscencia.

5 Y también por esto mismo, poniendo en ello todo empeño, ^gañadid á vuestra fe, ^oel poder ; y al poder, la ciencia ;

6 y á la ciencia, la ^htemplanza ; y á la templanza, la paciencia ; y á la paciencia, la piedad ;

7 y á la piedad, el amor fraternal ; y al amor fraternal, el amor *para con todos*.

8 Porque estando y abundando en vosotros estas cosas, harán que no seáis ociosos ni infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo.

9 *Hacedlo así* ; porque aquel que no tiene estas cosas, está ciego, ⁱteniendo cerrados los ojos, habiendo ya logrado olvidarse de ^kla purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, poned el mayor empeño ^len hacer segura vuestra vocación y elección : porque si hacéis estas cosas, no tropezaréis nunca ;

11 pues que de esta manera se os suministrará, ^mcon rica abundancia, entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo.

12 ¶ Por lo cual cuidaré siempre de recordaros estas cosas, aunque las conocéis, y estáis confirmados en la verdad ⁿque tenéis.

13 Y lo tengo por justo, mientras yo esté en ^oesta *frágil* tienda, estimularos ^ppor medio de recuerdos ;

1 ^a Gr. recibido por suerte, ó, por favor divino. ^b Rom. 1 : 17 ; 3 : 22, 26. ^c Comp. Tit. 2 : 13. ^d ó, de nuestro Dios, y del Salvador Jesu-Cristo. ^e ó, *correspondientes*. ^f ó, virtud. ^g ó, los deseos desordenados. ^h Gr. en, &c. ⁱ Gr. suplid además en vuestra fe, la virtud, y en, &c.

^h ó, el gobierno propio. ⁱ Mat. 13 : 15. ^k Hech. 2 : 38 ; 22 : 16 ; Efé. 5 : 26. ^l Comp. Heb. 10 : 23. ^m ó, en asegurados de. ⁿ Fil. 2 : 12. ^o Gr. ricamente. ^p Gr. presente con vosotros. ^q 2 Cor. 5 : 1. ^r Cap. 3 : 1.

II. PEDRO, 2.

14 conociendo que con prontitud ^avienen el tiempo de apartarme de esta *frágil* tienda mía, así como ^rme lo indicó nuestro Señor Jesu-Cristo.

15 Y también haré lo posible para que podáis en todo tiempo, después de mi partida, ^sconservar memoria de estas cosas.

16 ¶ Porque ^tno fuimos seguidores *alucinados* de fábulas ingeniosas, ^ucuan- do os dimos á conocer ^v el poder y ^wadvenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo, sino que fuimos testigos de vista de su majestad :

17 porque ^xrecibió de parte de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz le fué traída desde la gloria majestuosa : ¡Este es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia !

18 Y esta voz la oímos nosotros, traída desde el cielo, estando con él en el santo monte.

19 Y *así* tenemos más firme la ^y palabra profética ; á la cual hacéis bien en estar atentos, como á ^zuna lámpara que luce en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día, y ^ael lucero nazca en vuestros corazones :

20 sabiendo esto primeramente : que ninguna ^bprofecía de la Escritura ^cprocede de ^dinterpretación privada.

21 Porque no de la voluntad del hombre fué traída la ^bprofecía en ningún tiempo ; sino que, movidos por el Espíritu Santo, los hombres hablaron de parte de Dios.

2 Empero había además ^afalsos profetas en medio del pueblo, así como también habrá falsos maestros en medio de vosotros, los cuales introducirán ^bherejías destructoras, renegando aun del ^cSoberano que los rescató, trayendo sobre sí una presurosa destrucción.

2 Y muchos seguirán sus prácticas lascivas, y por causa de ellos el camino de la verdad será infamado.

3 También en avaricia, con palabras engañosas, harán ^dtráfico de vosotros ; el juicio de los cuales ya de largo tiempo atrás no se tarda, y su destrucción no dormita.

4 Porque si Dios no perdonó á los ángeles cuando pecaron, sino que precipitándolos ^eal infierno, los ^fencerró en ^gabismos de tinieblas, siendo guardados *así* para el juicio ;

5 y *si* no perdonó al antiguo mundo,

mas preservó á Noé ^h(con otros siete), predicador de justicia, cuando trajo Dios el diluvio sobre el mundo de *hombres* impíos ;

6 ⁱy *si* tornó en cenizas las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las condenó con destrucción, poniéndolas para escarmiento de los que *después* hubiesen de vivir impiamente ;

7 y libró al justo Lot, afligido con la vida lasciva de aquellos inicuos

8 (porque este justo, que habitaba entre ellos, con ver y oír, afligía de día en día *su* alma justa con las obras inicuas que *practicaban*) ;—

9 sabe el Señor librar de la tentación á los piadosos, y guardar á los injustos, ^ksufriendo castigo, por el día del juicio :

10 especialmente los que andan en pos de la carne, en la concupiscencia de inmundicia, y desprecian ^lla potestad. Atrevidos son, audaces, que no temen decir injurias contra las ^mdignidades :

11 mientras que ángeles, aunque mayores en fuerza y poder, no traen contra ⁿellas juicio ^oinjurioso delante del Señor.

12 Mas aquellos, como bestias irracionales, nacidas ^pde propósito ^qpara ser cogidas y destruidas, dicen injurias contra lo que ^rno entienden, y ^sperecerán del todo en su misma corrupción,

13 ^tsufriendo mal *como* la recompensa del mal hacer ; *hombres* que reputan como una delicia el andar en disoluciones de día : manchas ^uson y borrones, solazándose en sus ^vengaños, mientras ^wbanquetean con vosotros ;

14 teniendo los ojos llenos ^xde adulterio, y que no pueden cesar del pecado ; atrayendo con halagos las almas inconsistentes ; teniendo un corazón ejercitado en la avaricia ; hijos de maldición,

15 que, abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino ^xde Balaam *hijo* de Beor, el cual amó ^yla recompensa ^zdel mal hacer ;

16 mas fué reprendido por su trasgresión ; un jumento mudo, hablando con voz humana, refrenó la ^alocura del profeta.

17 ¶ Éstos son fuentes sin agua, neblinas impelidas por una tempestad ; para quienes es reservada la negrura de las tinieblas.

18 Porque, profiriendo palabras hinchadas, *llenas* de vanidad, atraen ^bcon el cebo de apetitos carnales, por medio de

^aGr. es el apartamiento de. ^rJuan 21: 18, 19. ^sGr. hacer. ^tEfes. 4: 14. ^u1 Ped. 1: 7, 13; 4: 5, 7, 13; 5: 4. ^v= el advenimiento con poder. ^wTes. 1: 7-10. ^xGr. presencia. Comp. 2 Cor. 1: 6, 7. ^yMat. 11: 1-6; Marc. 9: 1-8; Luc. 9: 28-36. ^zVr. 29, nota. ^aSal. 119: 105. ^b2 Cor. 4: 4, 6; Apoc. 2: 2; 22: 16. ^cGr. comunicación inspirada. ^dGr. sucede (ó, se hace) de. ^e= explicación (ó exposición) propia del profeta.

^fJer. 2: 8; 5: 31; 14: 14; Miq. 2: 11. ^gó, sectas de perdición. ^hó, Amo. Jud. 4. ⁱó, comercio. Comp. Apoc.

18: 13. ^kGr. á Tartaro. ^lGr. entregó. ^mGr. pozos. ⁿGr. el octavo. ^oGr. y tornando. ^pLuc. 16: 25. ^qó, el gobierno. ^rGr. glorias. ^sJud 9: Efes. 6: 12. ^tó, infamatorio. ^uGr. blasfemo. ^vó, por naturaleza. ^wGr. para presa y destrucción. ^xó, ignoran. ^ySegún el T. R. ^zSal. 37: 8, 9. ^avariante, recibiendo la recompensa. ^bSegún el T. R. ^cvariante, ázepas, Jud. 12. ^dJud. 11: 1 Cor. 11: 20-22. ^eGr. de una adúltera. ^fNúm. cap. 22. ^gNúm. 22: 7. ^hó, de la iniquidad. ⁱó, necedad. ^jGr. en deseos de la carne.

la laseivia, á los que e por un poco de tiempo iban escapando de los que viven en el error;

19 ¡prometiéndoles libertad, cuando ellos mismos son siervos de corrupción! pues de quien uno es vencido, del mismo también es reducido á servidumbre.

20 Porque si después que se hayan escapado de las contaminaciones del mundo, por medio del conocimiento del Señor y Salvador Jesu-Cristo, ^ddejándose enredar otra vez en ellas, son vencidos, se les hace peor el estado postrero que el primero.

21 Pues que mejor les fuera no haber conocido el camino de justicia, que después de haberlo conocido, volver atrás, *apartándose del santo mandamiento que se les había dado.*

22 Empero les ha sucedido aquello del refrán verdadero: ¡Volvióse otra vez el perro á su vómito, y la marrana que había sido lavada, á revolcarse en el cieno!

3 Ésta es pues la segunda epístola, amados *míos*, que os escribo; y en ambas á dos exeito vuestro ánimo sincero ^apor medio de recuerdos;

2 para que tengáis memoria de las palabras que fueron dichas antes por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador, ^bque *ordenó por medio de vuestros apóstoles*;

3 ^csabiendo esto primeramente: que en ^dlos postreros días vendrán esearneecedores, ^econ *sus* escarnios, andando según sus mismas concupiscencias.

4 y diciendo: ¿Dónde está ^fsu prometido ^gadvenimiento? ¡pues desde que ^hdurmieron los padres, todas las cosas continúan como *han sido* desde el principio de la creación!

5 Porque voluntariamente se olvidan de esto: que había cielos ⁱde antiguo tiempo, y una tierra consolidada de en medio del agua, y por medio del agua, ^kpor la palabra de Dios:

6 por medio de ^llas cuales *aguas*, el mundo de entonces pereció, anegado en agua:

7 pero los cielos de ahora y la tierra, por la misma palabra están ^malmacenados para el fuego, siendo guardados para el día del juicio y ⁿde la destrucción de los hombres inieuos.

8 ¶ Mas no olvidéis vosotros, amados

míos, ^oesta cosa en particular, *y es que* ^pun solo día para con el Señor es ^qcomo mil años, y mil años como un solo día.

9 ^rNo es tarde el Señor respecto de *esa* su promesa, como algunos reputan la tardanza; sino que ^saguarda ^tcon paciencia en orden á ^unosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan á arrepentimiento.

10 Vendrá empero el día del Señor ^vcomo ladrón; ^wdiu en que los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos serán disueltos con ardiente calor; la tierra también y las obras que hay en ella serán ^xabrasadas.

11 ¶ Siendo así *pues* que estas cosas todas han de ser de esta manera disueltas, ¿qué manera de personas debéis ser vosotros, en toda forma de santo comportamiento y de piedad;

12 esperando y ^yapresurando el advenimiento del día de Dios, con ocasión del cual los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor?

13 Empero ^yconforme á su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los que habita la justicia.

14 ¶ Por lo cual, amados *míos*, ya que esperáis estas cosas, pond ^zempeño, para que seáis ^ahallados en paz, sin mácula, é irreprehensibles delante de él.

15 Y ^btened entendido que la ^clargada espera del Señor es ^dpara salvación; así como también nuestro amado hermano Pablo, conforme á la sabiduría que le ha sido dada, ^eos ha escrito;

16 como también *dice lo mismo* en todas *sus* epístolas, hablando en ellas de estas cosas: ^fen las cuales *epístolas* hay algunas cosas difíciles de entender, ^gque los ignorantes é inconstantes tuercen, así como *hacen con las demás Escrituras*, para su propia destrucción.

17 ¶ Vosotros pues, amados *míos*, ya que conocéis *estas cosas* de antemano, ^htened cuidado, no sea que, ⁱsiendo descarriados juntamente con *los demás*, por el error de los inieuos, caigáis de vuestra propia firmeza.

18 Antes bien, andad creciendo en la gracia, y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo. ¡Á él sea la gloria, tanto ahora como en el día de la eternidad! ¡Amén!

Sant. 5: 7. ^aSegún el T. R. *variante*, vosotros. Véase 1 Ped. 1: 2. Comp. Juan 6: 37-40. ^bSegún el T. R. Mat. 24: 43, 44. ^cComp. 2 Tes. 1: 8; Isa. 66: 15. ^dHech. 3: 19-21. ^eó sea, deseando ardientemente. ^fIsa. 65: 17-19; 66: 22; Apoc. 21: 1-4. ^gCap. 1: 10. ^hMat. 24: 46; 1 Juan 3: 19; 4: 17. ⁱh^o, reputad, ó considerad. ^jVt. 9. ^kJuan 6: 37-40. ^lHeb. 1: 1, 2; 2: 5; 9: 28; 10: 25, 27; 13: 14. ^mvariante, entre las cuales cosas. ⁿVéase Rom. 8: 8; 6: 1, 15; 9: 20; Sant. 2: 20. ^oGr. guardados. ^pGál. 2: 13.

^qo, apenas. ^rGr. siendo enredados. ^sCap. 1: 13. ^tComp. Juan 17: 20; 1 Cor. 14: 37. ^uComp. Jud. 4, &c. ^vGr. los postreros de los días. ^wGr. en escarnio. ^xGr. la promesa de su. Mat. 24: 30, 31; 25: 31, 32; Hech. 1: 11. ^yGr. presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. ^zJuan 11: 11. ^aGén. 1: 1, 6. ^bGén. 1: 9, 10. ^cGén. 1: 6, 7 y 7: 19-22. ^do, atesorados. ^eo, del exterminio. Véase Sal. 37: 2, 9, 10, 38; Mat. 25: 41, 46; 13: 39, 40-42. ^fGr. uno esto. ^gComp. Sal. 90: 4. ^hComp. Apoc. 20: 4-6. ⁱMat. 24: 36, 37, 43. ^jComp. Heb. 10: 13. ^ko, con larga espera. Comp. Luc. 18: 6;

LA PRIMERA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han palpado, concerniente al ^a Verbo de la Vida;

2 ^b pues que la Vida fué manifestada, y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la Vida, aquella Vida eterna, que estaba con el Padre, y fué manifestada á nosotros;)

3 lo que hemos visto ^c pues y oído, ^d eso os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis ^e comunión con nosotros; y verdaderamente ^f nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo, Jesu-Cristo.

4 Y estas cosas os escribimos para que ^g vuestro gozo sea cumplido.

5 ^h Y éste es ⁱ el mensaje que oído de él y os lo anunciamos: Que ^j Dios es luz, y no hay en él ^k tinieblas ningunas.

6 Si decimos que tenemos ^l comunión con él y ^m andamos en tinieblas, mentimos, y no obramos ⁿ según la verdad;

7 pero si ^o andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 ^p Si decimos que no tenemos pecado, á nosotros mismos nos engañamos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad.

10 Si decimos que no hemos pecado, ^q le hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2 Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis. Y ^r si alguno pecare, ^s Abogado tenemos para con el Padre, ^t á saber, Jesu-Cristo el ^u Justo;

2 el cual es también la propiciación por nuestros pecados; y no por los nuestros solamente, sino también por ^v los de ^w el mundo.

3 ^x Y en esto sabemos que le conoce-

mos á él, ^y á saber, ^z e si guardamos sus mandamientos.

4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él;

5 mas el que guarda su palabra, verdaderamente en éste tal se ha perfeccionado el amor de Dios; en esto pues sabemos que ^{aa} estamos en él.

6 El que dice que ^{ab} mora en él, debe él mismo también andar ^{ac} así como él anduvo.

7 ^{ad} Amados míos, ^{ae} ningún mandamiento nuevo os escribo, sino ^{af} el mandamiento antiguo que habéis oído desde el principio: aquel mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído.

8 Otra vez, un nuevo mandamiento os escribo, cosa que es verdadera en él y en vosotros; porque las tinieblas se van pasando, y la luz verdadera ya resplandece.

9 El que dice que está en la luz y odia á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.

10 El que ama á su hermano, mora en la luz, y no hay en él ocasión alguna de ^{ag} tropezar.

11 Pero el que odia á su hermano, está en las tinieblas, y anda en las tinieblas, y no sabe por donde va, por cuanto las tinieblas le han cegado los ojos.

12 ^{ah} Os escribo á vosotros, hijitos míos, por cuanto vuestros pecados os son perdonados á causa de su nombre.

13 Á vosotros os escribo, oh padres, porque conocéis á ^{ai} Aquel que ^{aj} existe desde el principio. ^{ak} Á vosotros, oh jóvenes, os escribo, porque habéis vencido al Maligno. Os he escrito á vosotros, hijitos, porque conocéis al Padre.

14 Os he escrito á vosotros, padres, porque conocéis á ^{al} Aquel que ^{am} existe desde el principio. Os he escrito, jóvenes, á vosotros, porque sois fuertes, y la ^{an} palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al Maligno.

1 ^a Gr. Palabra. Juan 1:1, &c. ^b Gr. y la vida. ^c Según el T. R. ^d ó, participación en común. ^e Rom. 8:16, 17; Gál. 4:7; Heb. 1:2; Juan 17:23, 25; Apoc. 3:21. ^f Según el T. R. variante, nuestro. ^g Cap. 3:11. ^h Juan 1:9. ⁱ Juan 1:5; 3:19, 20. ^j Cap. 2:11. ^k Juan 12:35. ^l Véanse Sal. 14:1-3; Rom. 3:23; cap. 3:5; Gál. 1:4.

2 ^a Comp. Rom. 7:9. ^b ó, Ayudador. Gr. paraclito. Juan 14:16, 26. ^c Hech. 3:14; 7:32; 22:14. ^d Juan 1:29; 2 Cor. 5:19; cap. 4:14, nota. ^e Juan 14:21-24. ^f 2 Cor. 5:17. ^g Juan 15:2-7. ^h Juan 15:15; 1 Ped. 2:21. ⁱ Juan 5. ^j Juan 13:12, 17. ^k Luc. 17:1, 2; Mat. 13:7. ^l Juan 1:1, 2. ^m Juan 15:7; Col. 3:16.

15 ¶ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. ° Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida, esto no es del Padre, sino que es del mundo.

17 Y del mundo se va pasando, y la concupiscencia de él; mas el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

18 ¶ Hijitos, es ya la hora postrera; y según habéis oído decir que viene el Anticristo, aun ahora se han levantado muchos anticristos; por donde sabemos que es la hora postrera.

19 De entre nosotros salieron, mas no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, hubieran permanecido con nosotros; empero salieron, para poner de manifiesto que no todos son de nosotros.

20 ¶ Y vosotros tenéis una unción que del Santo procede, y sabéis todas las cosas.

21 No os he escrito porque estáis ignorantes de la verdad, sino porque la sabéis, y porque ninguna mentira es de la verdad.

22 ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es el Cristo? Éste es el Anticristo, es decir, el que niega al Padre y al Hijo.

23 Cualquiera que niega al Hijo, ese no tiene al Padre: el que confiesa al Hijo, tiene al Padre también.

24 En cuanto á vosotros, permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Si permaneciere en vosotros lo que desde el principio habéis oído, vosotros también permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

25 Y ésta es la promesa que él nos ha prometido, es á saber, la vida eterna.

26 Estas cosas os he escrito respecto de los que quisieran seduciros.

27 Mas en cuanto á vosotros, la unción que de Él habéis recibido, permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe: al contrario, así como su unción os enseña respecto de todas las cosas, y es verdad y no es mentira, y así como ella os ha enseñado, así vosotros permaneceréis en él.

28 ¶ Y ahora, hijitos, permaneced en él; para que cuando él fuere manifes-

tado, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de él en su venida.

29 Si sabéis que él es justo, sabed también que todo aquel que obra justicia, es engendrado de él.

3 ¡Mirad, qué manera de amor nos ha dado el Padre, para que seamos nosotros llamados hijos de Dios! y en efecto lo somos. Por esto el mundo no nos conoce á nosotros, por cuanto él no le conoció.

2 Amados míos, ahora somos hijos de Dios; y todavía no ha sido manifestado lo que hemos de ser; sabemos empero, que cuando él fuere manifestado, nosotros seremos semejantes á él, porque le veremos así como él es.

3 Y todo aquel que tiene esta esperanza puesta en él, se purifica, así como él es puro.

4 ¶ Todo aquel que comete el pecado, comete también ilegalidad; porque el pecado es ilegalidad.

5 Y sabéis que él fué manifestado para quitar los pecados, y en él no hay pecado.

6 Todo aquel que mora en él no peca; todo aquel que peca no le ha visto, ni le ha conocido.

7 ¡Hijitos míos, no dejéis que nadie os engañe! el que obra justicia es justo, así como Él es justo:

8 quien obra el pecado del Diablo es, porque desde el principio el Diablo peca. Á este intento fué manifestado el Hijo de Dios, es decir, para destruir las obras del Diablo.

9 Todo aquel que es engendrado de Dios no peca; porque aquella su simiente divina permanece en él, y él no puede pecar, por cuanto de Dios es engendrado.

10 En esto son manifestos los hijos de Dios y los hijos del Diablo: Aquel que no obra justicia, no es de Dios, ni tampoco el que no ama á su hermano.

11 Porque éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos los unos á los otros.

12 No como Caín, el cual era del Maligno y mató á su hermano. Y ¿por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano, justas.

13 ¡No os maravilléis, hermanos, si os odia el mundo!

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, por cuanto ama-

° Sant. 4: 4. Comp. Gál. 1: 4; Heb. 2: 5; Luc. 20: 23, 26; 2 Ped. 3: 13, 14. 1 Cor. 7: 31; Sant. 1: 10; 4: 14. 4 Sal. 15: 5. ° 6, el tiempo. Heb. 1: 21; 1 Ped. 1: 20. * Gr. hecho, ó constituido. 12 Cor. 1: 21; Zac. 4: 11-14. 5 Juan 14: 26. ° 6, y que, &c. ° = el Mesías. * Comp. Juan 5: 23; 15: 23, 24. } Juan 10: 28. 2 Cap. 8: 7; Gál. 4: 17. 3 Cap. 3: 2; Col. 3: 4. 4 Cap. 4: 17. 5 Cap. 3: 7, 10. 8 * Gr. ¿de qué país (ó región)? Comp. Mat. 8: 27. 9 Juan 1: 10-13. ° Comp. Luc. 20: 25, 36. d Isa. 64: 4. ° Cap. 3: 28; 1 Ped. 1: 7, 13; 4: 13. f Rom. 8: 29; Fil. 3:

21; Juan 17: 22. Comp. Juec. 8: 18, 19; Job 19: 27. ° 2 Cor. 3: 18. h ó sea, el obrar sin tener cuenta con ley. Véase cap. 5: 18. i Dan. 9: 24; Heb. 9: 26. 4 Juan 1: 29; 1 Ped. 3: 18; Rom. 3: 21; 7: 16, 22; Sal. 1: 2; 40: 8. 1 Juan 8: 46; 1 Ped. 2: 22. m 4, permanece. Juan 15: 5, 7. ° Véase vr. 4. ° Comp. Rom. 3: 31; 7: 32; Prov. 2: 21, 22; 2 Ped. 3: 7, 13. f Juan 13: 34; 15: 12. ° 6 sea, a fin de que. ° Géu. 4: 4, 7. 3 Juan 5: 24. 4 Juan 13: 33; 1 Ped. 1: 22.

mos á los hermanos; el que no *los* ama, queda *aún* en la muerte.

15 Todo aquel que odia á su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna morando en él.

16 ^a En esto conocemos el amor, por cuanto ^v Él puso su vida por nosotros; y nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 ^w Pero aquel que tiene bienes de este mundo, y ve á su hermano ^x padecer necesidad, y cierra contra él sus entrañas *de conmiseración*, ¿^y cómo habita el amor de Dios en él?

18 ¶ ¡ Hijitos *míos*, no amemos en palabra ni con la lengua, sino de obra y en verdad!

19 En esto ^z conocemos que somos de la verdad, y ^a tranquilizaremos ^z nuestros corazones delante de él.

20 ^z Porque si nuestro corazón nos condena ^b *de insinceridad*, *sabemos* que Dios es mayor que nuestro corazón, y lo sabe todo.

21 Hermanos, si nuestro corazón no nos condena, confianza tenemos para con Dios;

22 y ^c cuanto pedimos, recibimos de él; porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables á su vista.

23 Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo, Jesu-Cristo, y nos amemos unos á otros, ^d conforme él nos ha dado mandamiento.

24 Y el que guarda sus mandamientos ^e habita en Dios, y ^f Dios en él. Y en esto conocemos que él habita en nosotros, por ^g el Espíritu que él ^h nos ha dado.

4 Amados *míos*, ^a no creáis á todo espíritu, sino ^b probad los espíritus, si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto conocemos el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesu-Cristo ha venido en carne *humana*, de Dios es;

3 y todo espíritu que no confiesa á Jesús, no es de Dios: y éste es el *espíritu* del Anticristo, de que habéis oído *decir* que viene; y ahora está ya en el mundo.

4 ¶ Vosotros sois de Dios, hijitos, y los habéis vencido; porque mayor es Él que está en vosotros, que el que está en el mundo.

5 Ellos del mundo son; por esto del mundo hablan, y el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios: ^c el que

conoce á Dios, nos oye á nosotros; el que no es de Dios, no nos oye: en esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

7 ¶ Amados *míos*, amémonos los unos á los otros; porque el amor es de Dios, y todo aquel que ama, es engendrado de Dios, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no conoce á Dios, porque Dios es amor.

9 ^d En esto fué manifestado el amor de Dios ^e hacia nosotros, *en* que ha enviado Dios á su Hijo unigénito al mundo, para que nosotros vivamos por medio de él.

10 ^f En esto hay amor, no *en* que amemos nosotros á Dios, sino *en* que él nos amó á nosotros, y envió á su Hijo ^g *como* propiciación por nuestros pecados.

11 ¶ Amados *míos*, si de tal manera nos amó Dios á nosotros, nosotros también debemos amarnos los unos á los otros.

12 ^h Nadie vió jamás á Dios; *pero* si nos amamos los unos á los otros, Dios ⁱ mora en nosotros, y su amor es ^k consumado en nosotros.

13 En esto conocemos que ^l moramos en él, y él en nosotros, *en* que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros ^m hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo *para ser* el ⁿ Salvador del mundo.

15 Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios ^o habita en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido y hemos creído el amor que Dios tiene hacia nosotros. Dios es amor; y el que ^o habita en el amor, ^o habita en Dios y Dios ^o habita en él.

17 ¶ En esto es ^k consumado el amor para con nosotros, para que ^p tengamos confianza en el día del juicio; por cuanto según él es, asimismo somos nosotros en este mundo.

18 No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor; por cuanto el temor tiene *en sí* castigo: el que teme, no ha sido *todavía* hecho perfecto en el amor.

19 Nosotros amamos, por cuanto él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo á Dios, y odia á su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama á su hermano á quien ha visto, no puede amar á Dios, á quien no ha visto.

21 Y este mandamiento tenemos de parte de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

^a Cap. 4: 9, 10. ^v Juan 10: 11, 15; 15: 13; Rom. 5: 7, 8; Efes. 5: 2. ^w Sant. 2: 15, 16. ^x Gr. tener. ^y Cap. 4: 20.

^z Según el T. R. ^a Gr. persuadiremos. Cap. 4: 17. ^b V. R. 18. ^c Juan 15: 7. ^d Juan 15: 12, 17. ^e O, mora, permanece. Juan 15: 10. ^f Gr. él. ^g Rom. 8: 11, 14. ^h Rom. 5: 15; 11: 3; 32; cap. 4: 13.

4 ⁱ Jer. 23: 8; 1 Rey. 22: 23, 24; Mat. 24: 4. ^j 1 Tes. 5: 21;

Apoc. 2: 2. ^k Juan 8: 47; 15: 20. ^l Rom. 5: 7, 8. ^m Gr. en. ⁿ Cap. 3: 16; Juan 3: 16, 17. ^o Cap. 2: 2. ^p V. R. 20; Juan 1: 18; 1 Tim. 6: 16. ^q Cap. 3: 24; 2 Cor. 6: 16. ^r O, cumplido, ó hecho perfecto. ^s O, permanece. ^t Cap. 1: 1, 3. ^u Juan 4: 42; 1: 23; 3: 16, 17; 6: 51; 12: 47; 2 Cor. 5: 19. ^v Comp. Mat. 5: 3 y 2 Ped. 3: 13. ^w O, mora, permanece. ^x Cap. 2: 28; 3: 19.

5 Todo aquel que cree que Jesús es el ^aCristo, ^bes engendrado de Dios; y cada uno que ama al que engendra, ama también al que de él es engendrado.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos.

3 Porque ^ceste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos ^dno son gravosos.

4 Porque ^etodo aquel que es engendrado de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que vence al mundo, *es á saber*, nuestra fe.

5 Pues ¿quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 ¶ Este es Aquel que vino por medio de agua y sangre, *es á saber*, Jesu-Cristo: no ^fcon el agua solamente, sino ^gcon el agua y ^hcon la sangre; y ⁱel Espíritu es el que da testimonio, por cuanto el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio [^hen el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno.

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu y el agua y la sangre; y estos tres convienen en un mismo *testimonio*.

9 Si ^jrecibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que él ha dado respecto de su Hijo.

10 El que cree en el Hijo de Dios ^ktiene en sí mismo el testimonio; el que no cree á Dios, le ha hecho un mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que ha dado Dios respecto de su Hijo.

11 Y éste es el testimonio: Que ^lDios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

13 ¶ Estas cosas os he escrito, para que sepáis que tenéis vida eterna; *es decir*, los que creéis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y ésta es la confianza que tenemos para con él, que si pedimos algo conforme á su voluntad, él nos oye;

15 y si sabemos que nos oye en todo cuanto le pedimos, sabemos *también* que ^mrecibimos las peticiones que le hemos hecho.

16 ¶ Si alguno viere á su hermano cometer un pecado que no es para muerte, ⁿdebe pedir, y *Dios le dará vida; es decir* á los que no pecan para muerte.

^oHay pecado *que es* para muerte; ^pno respecto de éste digo que se ha de pedir.

17 Toda injusticia es pecado; y hay pecado *que no es* para muerte.

18 Sabemos que todo aquel que es engendrado de Dios, ^qno peca; sino antes, el que es engendrado de Dios se guarda, y el Maligno no le ^rtoca.

19 ¶ Sabemos que nosotros somos de Dios, ^sen tanto que todo el mundo yace ^tbajo el dominio del Maligno.

20 Sabemos empero que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento, para que ^uconozcamos á Aquel que es verdadero; y nosotros estamos en el que es verdadero, *es decir*, en su Hijo Jesu-Cristo. ^vÉste es el verdadero Dios y la vida eterna!

21 ¡ Hijitos míos, guardaos de los ídolos!

5 ^a= el Mesías, ^ó el Ungido *de Dios*. Mat. 16: 16, 17; Sal. 89: 20, 27. ^b Cap. 3: 9; Juan 1: 13; 3: 5, 6. ^c Juan 14: 15. ^d Mat. 11: 36. ^e *Gr.* lo que. Comp. Juan 6: 37. ^f *Gr.* en. ^g Juan 15: 26; ^h *Y*: 13. ⁱ No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. ^j Juan 8: 17. ^k Rom. 8: 16; Gál. 4: 6. ^l Comp. Juan 10: 25. ^m *Gr.* tenemos.

ⁿ *Gr.* pedirá. ^o Marc. 3: 28, 29. ^p Comp. Jer. 7: 16; 14: 11; Ezeq. 14: 14, 20. ^q Véase cap. 3: 4, 6, 9. ^r *ó*, *daña*. Sal. 105: 15. ^s *Gr.* y. ^t *Gr.* en el malo. ^u Juan 17: 3. ^v Isa 9: 6; 44: 6; 54: 5; Jer. 23: 6; Juan 1: 1-4; 20: 23; Rom. 9: 5; Tit. 2: 13; Heb. 1: 8, 10, 12.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 El ^aanciano á la electa ^bseñora y á sus hijos, á quienes yo amo en verdad; y no yo solo, sino todos los que conocen la verdad;

^a *Gr.* presbítero. ^b *ó sea*, Curia.

2 á causa de la verdad que permanece en nosotros, y con nosotros estará para siempre;

3 ¡ ^cSea con vosotros gracia, misericordia

^c *Gr.* serí, *ó*, *catará*.

día y paz, de parte de Dios Padre y de Jesu-Cristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor !

4 ¶ Heme regocijado sobremanera de que he encontrado á *algunos* de tus hijos andando en la verdad, así como hemos recibido mandamiento del Padre.

5 Y ahora ruégote, ^bseñora, ^dno como si te escribiera algún mandamiento nuevo, sino aquel *mismo* que hemos tenido desde el principio, ^eque nos amemos los unos á los otros.

6 ¶ Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste *mismo* es el mandamiento, según lo habéis oído desde el principio, para que andéis en él.

7 Porque muchos engañadores han salido al mundo, que no confiesan á Jesu-Cristo *como* venido en carne *humana*. ¡Éste *tal* es el engañador y el Anticristo !

^dJuan 2: 7. ^eJuan 13: 34; 15: 12. ^fJuan 14: 15, 21, 23; 15: 10; 1 Juan 2: 5; 3: 3. ^g1 Juan 4: 1. ^hCol. 2: 18; 1Ic. 6: 10; 10: 35; Mat. 10: 42.

8 ¶ ¡Mirad por vosotros mismos, para que ^hno perdáis las cosas que ⁱhabéis obrado, sino que recibáis un galardón cumplido !

9 Todo aquel que pasa adelante, y ^kno permanece en ^lla Enseñanza de Cristo, no tiene á Dios: ^kel que permanece en ^lla Enseñanza, éste *tal* tiene al Padre y también al Hijo.

10 Si viene alguno á vosotros, y no trae esta Enseñanza, no le recibáis en casa, y ni *siquiera* le saludéis :

11 porque quien le saluda *amistosamente*, participa en sus malas obras.

12 ¶ Teniendo muchas cosas que escribir, no quiero *participároslas* con papel y tinta ; mas espero ir á vosotros, y hablar boca á boca, para que ^mnuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu electa hermana te saludan.

ⁱGr. hemos. ^jSant. 1: 25. ^kHech. 2: 42; 13: 12; Rom. 16: 17; Tit. 1: 9. ^mSegun el T. R. *variante*, vuestro. ⁿo, cumplido.

LA TERCERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 ¡El ^aanciano al amado Gayo, á quien yo amo en verdad !

2 ¶ ¡Amado, yo ruego á Dios que en todos *respectos* prospere y tengas salud, así como prospera tu alma !

3 Pues me regocijé sobremanera, cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, según tú andas en la verdad.

4 No tengo mayor gozo *que* ^{ésto}, el oír que mis hijos andan en la verdad.

5 ¶ Amado, tú obras fielmente todo cuanto haces para con los hermanos, y asimismo para con los ^bextranjeros ;

6 los cuales dan testimonio de tu amor en presencia de la Iglesia : encaminando á los cuales de un modo digno de Dios, tú harás bien ;

7 porque á causa ^cdel Nombre, ellos salieron á *sus labores*, sin tomar nada de ^dlos gentiles.

8 Debemos pues acoger á los tales, á fin de que nosotros seamos cooperadores á *la diseminación* de la verdad.

9 ¶ Yo escribí alguna cosa á la Iglesia ;

mas Diotrefes, que ambiciona la primacía entre los *demás*, no nos recibe.

10 Por lo cual, si voy *allá*, traeré á memoria las obras que él hace, hablando contra nosotros con palabras ^emaliciosas ; y no satisfecho con esto, ni recibe él á ^flos hermanos, ^gni se lo permite á los que quieren hacerlo, y ^hlos ^hhecha fuera de la Iglesia.

11 Amado, no imites lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace lo que es bueno, es de Dios; el que hace lo que es malo, no ha visto á Dios.

12 ¶ Demetrio tiene á *su favor* el testimonio de todos, y de la verdad misma ; y nosotros también damos testimonio ; y tú sabes que nuestro testimonio es verdadero.

13 ¶ Muchas cosas tenía que escribirte, mas no quiero escribírtelas con tinta y pluma ;

14 pues que espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. ¡La paz sea contigo ! Los amigos te saludan. Saluda á los amigos por nombre.

^aGr. presbítero. ^bó sea, evangelizantes. Vr. 7, 10 y Hech. 8: 4. ^cIc. 4: 12; 5: 41. ^do, los paganos. Gr. las

naciones. ^eGr. malas. ^fVr. 6, 8. ^gGr. y veda á. ^h= excomulga. Juan 9: 22, 34.

LA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN JUDAS.

1 ^a Judas, siervo de Jesu-Cristo, y hermano de Santiago, á los que ^b son llamados, amados en Dios Padre y ^c guardados para Jesu-Cristo :

2 ¡ Misericordia y paz y amor os sean multiplicados !

3 ¶ Amados *míos*, poniendo yo todo empeño en escribiros respecto de nuestra común salvación, ^d me veo en la necesidad de escribiros, exhortándoos que contendáis con tesón por la fe que ^e una vez fué entregada á los santos.

4 Porque se han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos (*hombres* que desde antiguo fueron ^g señalados para esta condenación), los cuales tornan en lascivia la gracia de nuestro Dios, y reniegan de nuestro único ^h Soberano y Señor, Jesu-Cristo.

5 ¶ Deseo pues recordaros, ya que de una vez lo conocéis todo, ⁱ que el Señor, habiendo salvado al pueblo, ^{saecándolo} de Egipto, ^k después ^l destruyó á los que no creyeron.

6 ¶ También á los ángeles que no guardaron su ^m original estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día.

7 ¶ Así como Sodoma y Gomorra, y las ciudades en torno de ellas, de la misma manera que ⁿ éstos, habiéndose entregado á la fornicación, y yendo descaminados en pos de carne extraña, ^{os} están propuestas, como escarmiento, sufriendo el castigo de fuego eterno.

8 Sin embargo de lo cual, estos *pecadores* también, de la misma manera, ^o alucinados con ensueños *sensuales*, ensucian la carne, y ^p desprecian á las potestades, y ^r dicen injurias contra las dignidades.

9 Empero el Arcángel ^s Miguel, cuando, contendiendo con el Diablo, disputaba respecto del cuerpo de Moisés, no

se atrevió á traer contra él un juicio ^t injurioso, sino que dijo: ¡ El Señor te reprenda !

10 Mas éstos ^u dicen injurias contra ^v lo que ^w no entienden; empero ^v lo que naturalmente entienden como bestias irracionales, en esto se corrompen.

11 ¡ Ay de ellos ! porque ^w andan en ^x el camino de Caín, y ^w se lanzan inconsideradamente y tras el error de Balaam, *con esperanza* de una *sórdida* recompensa, y ^w parecen en ^z la contradicción de Coré.

12 ¶ ^a Éstos son ^b manchas en vuestras ^c fiestas de amor fraternal, ^d banquetando sin temor de Dios, apacentándose á sí mismos; ¡ nubes sin agua *son*, llevadas por los vientos; árboles en otoño, sin fruto, dos veces muertos, arrancados de raíz ;

13 olas embravecidas del mar, que espuman sus propias ^e obras vergonzosas; estrellas errantes, ^f á quienes ha sido reservada la negrura de las tinieblas para siempre !

14 ¶ Y también ^g á éstos profetizó ^h Enoc, el séptimo contando desde Adam, diciendo: ¡ He aquí que ⁱ viene el Señor, ^k con las huestes innumerables de sus santos *ángeles*,

15 para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer á todos los impíos de todas las obras impías que han obrado impiamente, y de todas las *palabras* ^l injuriosas que han hablado contra él los impíos pecadores !

16 Éstos son murmuradores, que jumbrosos, que andan en pos de sus concupiscencias, y su boca ^m profiere palabras linchadas, teniendo en admiración las personas de *los hombres*, por motivos de interés.

17 ¶ ⁿ Vosotros empero, hermanos, acordáos de las palabras que han sido

^a Luc. 6: 16; Hech. 1: 13. ^b Rom. 1: 6, 7. ^c 1 Ped. 1: 5. ^d Gr. tuve necesidad. ^e ó sea, una vez para siempre. ^f 1 Ped. 2: 8; Deut. 32: 35; Isa. 65: 3 y 11-14. ^g Gr. dibujados (Gál. 3: 1), desertos, ó, escritos. ^h ó, Amo. 2 Ped. 2: 1. ⁱ 1 Cor. 10: 5; Heb. 3: 16-19. ^k Gr. la segunda vez. 1 Núm. 14: 21. ^m Gr. principio, origen. ⁿ otros, principio, ó dignidad. Comp. Luc. 4: 6. ^o Vr. 4, 8. ^p Gr. sonadores. ^q 2 Ped. 2: 10. ^r Gr. sectorio. ^s Gr. blasfeman de glorias. ^t Gr. Micael. Dan. 10: 13; 12: 1; Apoc. 12: 7. ^u Gr. blasfematorio. ^v 2 Ped. 2: 11. ^w Gr.

blasfeman de. 2 Ped. 2: 12. ^x Gr. cuanto. ^y Gr. anduvieron—se derramaron—perecieron. ^z Gén. 4: 5. ^a Núm. 22: 7, 21; 2 Ped. 2: 13. ^b Núm. 16: 1, &c. ^c 2 Ped. 2: 13. ^d ó sea, escollos. ^e Gr. ózapas. ^f Comp. 1 Cor. 11: 20, 21. ^g Gr. vergüenzas. ^h 2 Ped. 2: 17. ⁱ Comp. 1 Ped. 3: 20. ^j ó, *tales como éstos*. ^k Gén. 5: 21-24. ^l Deut. 33: 2; Dan. 7: 10; Zac. 14: 5; Mt. 25: 31; 2 Tes. 1: 7-10; Apoc. 1: 7. ^m Gr. en sus santos diez millares. Comp. Heb. 12: 22. ⁿ Gr. duras. ^o Gr. habla. ^p 2 Ped. 2: 13. ^q 1 Ped. 3: 2.

dichas anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesu-Cristo :

18 como os han dicho : En el postrer tiempo ha de haber escarnecedores, andando según sus mismas concupiscencias ^pimpías.

19 Éstos son ^alos que hacen separaciones, *hombres* ^rsensuales, ^sno teniendo el Espíritu.

20 Vosotros empero, hermanos, ^tedificándoos en vuestra santísima fe, ^y ^oorando en el Espíritu Santo,

21 guardaos en el amor de Dios, ^vesperando la misericordia de nuestro Señor Jesu-Cristo, para vida eterna.

22 Y ^wá algunos reprended, cuando son contenciosos ;

23 á otros salvad, arrancándolos del fuego ; de otros tened compasión, con temor, aborreciendo hasta ^xla ropa amancillada de la carne.

24 ¶ ¡ Y á Aquel que es poderoso para guardaros ^yde caer, y presentaros irreprehensibles delante de la presencia de su gloria ^zcon gozo extremado ;

25 al único Dios, Salvador nuestro, sea la gloria, la majestad, el dominio y el poder, ^aahora y ^bpara siempre jamás !
¡ Amén !

^o 2 Ped. 3 : 3. ^pGr. de impiedad. ^a Rom. 16 : 17. ^r Sant. 3 : 15. ^s animales, ^t naturales = no renovados. 1 Cor. 2 : 14. ^v Rom. 8 : 9, 14. ^w Col. 2 : 7. ^x Rom. 8 : 29 ; Efes. 6 : 18. ^y 2 Tes. 3 : 5 ; Gén. 49 : 13 ; Marc. 15 : 43 ; Luc. 2 :

33 ; Rom. 8 : 23. ^w El texto aquí es dudoso. ^x Apoc. 3 : 4. ^y ó, de tropezar. Juan 16 : 1. ^z 1 Ped. 4 : 13. ^a Según el T. R. ^b variante, antes de todos los siglos, ahora, ^c. ^bGr. hasta todos los siglos.

EL APOCALIPSIS ;

Ó SEA,

LA REVELACIÓN DE JESU-CRISTO, DADA AL APÓSTOL SAN JUAN.

¡ Revelación de Jesu-Cristo, que Dios le dió, para manifestar á sus siervos las cosas que deben suceder pronto : y él envió y ^ala significó, por medio de su ángel, á su siervo Juan ;

2 el cual ha testificado de la palabra de Dios y del testimonio de Jesu-Cristo, *es decir*, de todo cuanto vió.

3 ¡ Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas ! porque el tiempo está cerca.

4 ¶ Juan á las siete Iglesias que están en la *provincia de Asia* : ¡ Gracia á vosotros y paz de Aquel que es, y que era, y que ha de venir ; y de ^blos siete Espíritus que están delante de su trono ;

5 y de Jesu-Cristo, *que es el fiel testigo*, ^eel primogénito de entre los muertos, y ^del Soberano de los reyes de la tierra ! ¡ Á Aquel que nos ama, y nos ^fha lavado de nuestros pecados en su misma sangre,

6 y nos ^gha constituido reyes y sacerdotes para ^hel Dios y Padre suyo, á

él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos ! ¡ Amén !

7 ¡ He aquí que ⁱviene con las nubes, y le verán ^jtodos los ojos, ^y también aquellos ^kque le traspasaron ; y ^mtodas las tribus de la tierra ^lplañirán á causa de él ! ¡ Así sea ; Amén !

8 ¶ ¡ Yo soy el ^oAlpha y la Omega, ^pel Principio y el Fin, el que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso !

9 ¶ Yo Juan, vuestro hermano, y ^qparticipante con vosotros en la tribulación, ^y en el reino y la paciencia de Jesu-Cristo, estaba en la isla llamada Patmos, á causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

10 Yo ^restaba en el Espíritu, un día ^sde domingo, y oí detrás de mí una voz, como si fuese de trompeta,

11 que decía : ¡ Lo que tú ves, escríbelo en un ^tlibro, y envíalo á las siete Iglesias : á Éfeso, y á Smirna, y á Pér-gamo, y á ^uTiatira, y á Sardis, y á Filadelfia y á Laodicea !

12 Y volvíme para ver la voz que ha-

1 ^a ó sea, las. ^b Cap. 5 : 6 ; Zac. 3 : 9. Comp. Isa. 11 : 2. ^c Col. 1 : 18 ; Hech. 26 : 23 ; 1 Cor. 15 : 20, 23 ; Rom. 8 : 29. ^d Sal. 22 : 23 ; 72 : 10, 11 ; Dan. 7 : 9-14. ^e Juan 13 : 11 ; 15 : 9, 13. ^f Según el T. R. ^g variante, soldado. ^h Según el T. R. 1 Ped. 2 : 9. ⁱ 2 Cor. 11 : 31 ; Juan 20 : 17. ^j Mat. 24 : 30 ;

26 : 64. ^k Gr. todo ojo. ^l Juan 19 : 37 ; Zac. 12 : 10. ^m Mat. 24 : 30. ⁿ Mat. 11 : 26. ^o Cap. 21 : 6 ; 22 : 13. ^p Según el T. R. ^q 1 Ped. 2 : 5, 9. ^r Cap. 4 : 2. Comp. Isa. 61 : 1 ; Ezeq. 1 : 13. ^s Gr. del Señor. ^t ó, rollo. Cap. 6 : 1, 2. ^u Hech. 16 : 14.

blaba conmigo. Y habiéndome vuelto, ví siete ^v candelabros ;

13 y en medio de los ^v candelabros, á uo parecido á un hijo de hombre, vestido de ropa talar, y ceñido por los pechos con un ceñidor de oro.

14 Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, *tan blancos* como la nieve; y sus ojos eran como llama de fuego,

15 y sus pies, semejantes á bronce bruñido, *refulgente* como si ardiese en un horno; y ^w su voz, como el ^x estruendo de muchas agnas.

16 Y tenía en su mano derecha ^v siete estrellas; y ^z de su boca salía una espada de dos filos; y ^a su rostro era como el sol cuando brilla en su fuerza.

17 Y cuando le ví, caí ante sus pies como muerto; y él ^b puso su diestra sobre mí, diciendo: ¡No temas! ¡yo soy ^c el Primero y el Postrero.

18 y ^d el Viviente! ¡y yo estuve muerto, y he aquí, que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y ^e del sepulcro!

19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que son, y las que han de suceder después de éstas;

20 el misterio de las siete estrellas que has visto ^f en mi diestra, y los siete ^v candelabros de oro. Las siete estrellas son ^g los ángeles de las siete Iglesias; y los siete candelabros son las siete Iglesias.

2 Al ángel de la Iglesia *que está en Éfeso*, escribe: Estas cosas dice ^a el que tiene las siete estrellas en su diestra, y ^b que anda en medio de los siete candelabros de oro:

2 Yo conozco tus obras, y tu árduo trabajo, y tu paciencia; y que no puedes sufrir á los malos, y que has probado á los que á sí mismos ^c se llaman apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

3 y tienes ^d agnante, y has padecido *afrenta* á causa de mi nombre, y ^e no te has cansado.

4 *Esto* empero tengo contra tí, que has dejado ^f tu primer amor.

5 Recuerda, por tanto, de donde has caído, y arrepiéntete, y haz de nuevo tus primeras obras; de otra suerte, yo iré á tí, y quitaré tu candelabro de su lugar, á menos que te arrepientas.

6 Empero tú tienes esto, que aborreces las obras de los Nicolaitas, que yo también aborrezco.

^v Heb. 9: 2. ^{Gr.} veladores. ^w Ezeq. 43: 2. ^x *Gr.* voz. Sal. 93: 4. Ezeq. 1: 24. ^y Vr. 29. ^z Isa. 11: 4. ^a Hech. 26: 13. ^b Dan. 8: 18; 10: 10. ^c Isa. 41: 4; 44: 6; 48: 12; cap. 2: 8; 22: 13. ^d Juan 5: 25, 26; 14: 19. ^e Comp. 1 Cor. 15: 45 y 1 Ped. 3: 18. ^f Juan 5: 28, 29. ^{Gr.} del llades. ^{Gr.} sobre. ^g Cap. 2: 1, 8, &c.

2 ^a Cap. 1: 16. ^b Cap. 1: 13. ^c 2 Cor. 11: 13. ^d 6, paciencia. ^e Gál. 6: 9; 2 Tes. 3: 13. ^f Jer. 2: 2. ^g Mat. 11: 15; 13: 9. ^h Luc. 23: 43; 2 Cor. 12: 4. ⁱ Cap. 1: 17; 22: 13.

7 ^j Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! Al que venciere, le daré á comer del árbol de la vida, que está en medio del ^k Paraíso de Dios.

8 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está en Sardis*, escribe: Estas cosas dice ⁱ el Primero y el Postrero, el que estuvo muerto, y ha ^k vuelto á vivir:

9 Yo ^l conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (mas tú eres rico), y ^m sé la blasfemia de los que dicen ⁿ que ellos son judíos, y no lo son, sino antes son una ^o sinagoga de Satanás.

10 ¡No temas las cosas que vas á sufrir! He aquí, el Diablo va á ceñar á algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados; y tendréis una tribulación de diez días. ¡^p Se fiel hasta la muerte, y ^q yo te daré la corona de la vida!

11 ¡^r Quien tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! El que venciere no será dañado de ^s la muerte segunda.

12 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está en Pérgamo*, escribe: Estas cosas dice ^t el que tiene la espada aguda de dos filos:

13 Yo conozco tus obras, y donde tú habitas, *es á saber*, donde ^u está el trono de Satanás; y *sin embargo* tú mantienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun ^v en los días en que Antipas, mi fiel ^w testigo, fué muerto entre vosotros, donde Satanás habita.

14 Esto no obstante, yo tengo algunas pocas cosas contra tí, por cuanto tienes allí á los que sostienen la enseñanza de Balaam, ^x el cual enseñó á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israel, *incitándolos* á ^y comer de lo que se ofrece en sacrificio á los ídolos, y á ^z cometer fornicación.

15 Así tienes tú también algunos que sostienen, de la misma manera, la enseñanza de los Nicolaitas, ¡^a cosa que yo aborrezco!

16 ¡Arrepiéntete pues; que si no, yo iré á tí presto, y haré guerra contra los tales, con ^b la espada de mi boca!

17 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! Al que venciere, le daré á comer ^c del maná oculto; y le daré una ^d piedrecita blanca, y ^e esculpido en la piedrecita ^f un nombre nuevo, que no sabe ninguno sino aquel que lo recibe.

18 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está*

^k *Gr.* vivido. ^l Según el *Gr.* R. ^m Rom. 2: 28, 29; Fil. 2: 5. ⁿ Cap. 3: 9. ^o Comp. Heb. 12: 4. ^p Sant. 1: 12; 2 Tim. 4: 8, 9; 1 Ped. 5: 4. ^q Cap. 20: 14; 21: 8. ^r Cap. 1: 16. ^s Según el T. R. (El texto es dudoso). ^t 6, martir. ^u Hech. 20: 20. ^v Num. 31: 16. ^w Hech. 15: 20, 29. ^x Cap. 1: 16; 19: 15, 21; Isa. 11: 4; 2 Tes. 2: 8. ^y Juan 6: 49, 50; Exod. 16: 15. ^z Comp. Hech. 26: 10, nota. ^a *Gr.* escrito. ^b Comp. cap. 3: 12; 19: 12.

en ^bTiatira, escribe: Estas cosas dice el Hijo de Dios, el cual ^ctiene los ojos como llama de fuego, y los pies semejantes á bronce bruñido:

19 Yo conozco tus obras, y tu amor, y tu fe, y tu ^dservicio, y tu ^epaciencia; y sé que tus obras postreras son más que las primeras.

20 *Esto* empero tengo contra tí, el que ^ftoleras á esa mujer ^gJezebel, que dice que es profetisa; y ella enseña á mi pueblo (y *los* seduce) á cometer fornicación, y á ^hcomer de lo que se ofrece á los ídolos.

21 Y hele dado tiempo para que se arrepienta; y ella no quiere arrepentirse de sus fornicaciones.

22 He aquí, ⁱla voy á echar en una cama, y á los que cometen adulterio con ella, en grande tribulación, á menos que se arrepientan de sus obras.

23 Y mataré á sus hijos ^kde peste; y conocerán todas las hijas que yo soy ^lAquel que escudriña ^mlos íntimos pensamientos y los corazones; y daré á cada uno de vosotros conforme á vuestras obras.

24 Á vosotros empero *lo* digo, á los demás que están en Tiatira, á cuantos no ⁿaceptan esta enseñanza, y que no han conocido las cosas profundas de Satanás (como *lo* dicen ellos): No echaré sobre vosotros otra carga.

25 Sin embargo lo que tenéis, retenedlo seguro, ^ohasta que yo venga.

26 Y al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones;

27 (y ^plas ^qregirá con vara de hierro; como vasos de alfarero serán desmenuzados;) así como yo también ^rla he recibido de mi Padre;

28 y le daré ^sel lucero de la mañana.

29 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias!

3 Y al ángel de la Iglesia *que está* en Sardis, escribe: Estas cosas dice el que tiene ^alos siete Espíritus de Dios, y las ^bsiete estrellas: ¡Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto!

2; Sé vigilante, y corrobora las cosas que aun quedan, las cuales ^cestán á punto de morir; porque ^cno he hallado tus obras ^dperfectas delante de mi Dios!

3 ¡Recuerda pues como has recibido y has oído; y *guárdalo*, y arrepientete!

Si por tanto no vigilares, yo ^evendré como ladrón, y tú no sabrás á que hora vendré sobre tí.

4 Tienes empero algunos pocos nombres en Sardis que no han ensuciado sus ropas; y *éstos* andarán conmigo en *vestiduras* blancas; porque son dignos.

5 El que venciere será así revestido de ropas blancas; y ^fno borrará su nombre del ^glibro de la vida, sino ^hconfesará su nombre delante de mi Padre, y delante de sus santos ángeles.

6 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias!

7 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está* en Filadelfia, escribe: Estas cosas dice el que es santo, el que es veraz, el que tiene ⁱla llave de David, el que abre, y ninguno cierra, y cierra, y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras: he aquí, he puesto delante de tí una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar; porque tienes un poco de poder, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí, ^kyo reputo *ser* ^lde la sinagoga de Satanás, á los que ^mdicen que ellos son judíos, y no lo son, sino que mienten: he aquí, haré que ellos vengan y ⁿse prostren ante tus pies, y sepan que yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado ^omi precepto de paciencia, yo también te guardaré de la hora ^pde prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar á los que habitan sobre la tierra.

11 ¡Yo vengo presto! ¡retén firme lo que tienes, para que nadie tome tu corona!

12 Al que venciere, haré que sea una ^rcolumna en el templo de mi Dios, y no saldrá más de allí; y escribiré ^ssobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la ^tNueva Jerusalem, la cual ^uestá para descender del cielo, de parte de mi Dios; y *escribiré en él* ^vmi mismo ^wnombre nuevo.

13 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias!

14 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está* en Laodicea, escribe: Estas cosas dice el Amén, ^xel Testigo fiel y veraz, y el principio de ^yla creación de Dios:

15 Yo conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente. Quisiera yo que fueras ^zó frío ó caliente.

16 Así que, por lo mismo que eres ti-

^b Hech. 16; 14. ^c Cap. 1: 14, 15. ^d ó, ministerio. ^e ó, agnante. ^f variante, permítas que tu mujer Jezebel ... enseñe á, &c. ^g 1 Rey. 16. 31; 25; 2 Rey. 9: 7, 22. ^h 1 Cor. 8: 10. ⁱ Gr. la echo ^j Gr. de muerte. ^k Sal. 7: 9; 139: 23; Jer. 17: 10; 1 Rey. 8: 39. ^l Gr. los niños. ^m Gr. tienen. ⁿ Comp. cap. 22: 7; 20; 1 Cor. 11: 25. ^o Comp. cap. 12: 5; 19; Sal. 2: 8, 9. ^p Gr. postoreará. ^q Sal. 2: 7, &c.; Juan 17: 2. ^r Cap. 22: 16. ^s Comp. 1: 4. ^t Cap. 1: 16, nota. ^u Según el T. R. ^v ó, cabales. ^w Cap. 16: 15; 2 Tes. 5: 2; 2 Ped. 3: 10. ^x Exod.

32: 32. ^y Cap. 13: 8; 17: 8; 20: 12; 21: 27; Fil. 4: 3. ^z Mat. 10: 32; Luc. 12: 8. ^{aa} Isa. 22: 22. ^{ab} Comp. Luc. 1: 32; cap. 1: 18. ^{ac} Gr. yo doy de, &c. ^{ad} Cap. 2: 9. ^{ae} Rom. 2: 17, 28, 29. ^{af} ó, tributan reverencia. ^{ag} Mat. 10: 22; Luc. 8: 15. ^{ah} Gr. la palabra de mi paciencia, ó, agnante, ó, perseverancia. ^{ai} V. g. de tentación. ^{aj} Cap. 22: 7, 12, 20. ^{ak} Comp. Gal. 2: 9; 1 Tim. 3: 15. ^{al} ó, sobre ella. ^{am} 1 Cap. 21: 2; Gal. 4: 26; Heb. 12: 22. ^{an} Gr. descendiendo. ^{ao} Cap. 22: 4. ^{ap} Comp. 1: 2; 9; Heb. 1: 4, 5. ^{aq} Cap. 1: 5; Juan 3: 11. ^{ar} Col. 1: 16, 18. ^{as} ó sea, la nueva creación.

bio, y ni caliente ni frío, estoy á punto de ^aescupirte de mi boca.

17 Por cuanto tú dices : ¡ Ríeo soy y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada ! y no sabes que eres el desdichado, y miserable, y pobre, y ciego y desnudo *que yo te veo*,

18 te aconsejo que compres de mí oro aerisolado en el fuego, para que seas rico; y ropas blancas, para que te vistas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y ^bcolirio también, á fin de ungirte los ojos, ^cpara que veas.

19 Yo ^dá cuantos ^eamo los reprendo y castigo; sé celoso pues y arrepíentete.

20 ¡ He aquí, yo estoy de pie á la puerta, y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo !

21 Al que viniere, le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí, y me senté con mi Padre en su trono.

22 ¡ Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias !

4 Después de esto miré, y ¡ he aquí una puerta abierta en el cielo ! y la primera voz que oí, *voz como de trompeta*, fué de uno que hablaba conmigo, diciendo : ¡ Sube acá; y te mostraré cosas que han de suceder ^aen adelante !

2 ¶ Al punto ^bestuve en el Espíritu; y ¡ he aquí ^cun trono estaba colocado en el cielo, y ^dsobre el trono había Uno sentado !

3 Y el que estaba allí sentado, era semejante á la apariencia de una piedra de jasper, y un sardio; y ^ehabía un arco iris al rededor del trono, semejante á la apariencia de una esmeralda.

4 Y en torno del trono había veinte y cuatro tronos, y sobre los tronos ^{vi}sentados veinte y cuatro ^fancianos, revestidos de ropas blancas; y sobre sus cabezas había coronas de oro.

5 Y del trono salían relámpagos, y voces, y truenos: y había siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono, las cuales son ^glos siete Espíritus de Dios.

6 Y delante del trono había ^hun mar de vidrio, parecido al cristal; y en medio, ⁱdelante del trono, y al rededor del trono, había ^kcuatro seres vivientes, llenos de ojos, delante y detrás.

7 Y el primer ser viviente era parecido á un león; y el segundo ser viviente era parecido á un becerro; y el tercer ser

viviente tenía la cara como de un hombre; y el cuarto ser viviente era parecido á un águila volando.

8 Y los cuatro seres vivientes, ^lteniendo cada uno de ellos seis alas, están llenos de ojos al rededor y por dentro; y ^mno cesan día ni noche de decir : ¡ ⁿSanto, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el cual era, y el cual es, y el cual ha de ser !

9 ¶ Y cuando los seres vivientes ^odan gloria y honra y acciones de gracias al que está sentado sobre el trono, *es decir*, al que vive por los siglos de los siglos,

10 los veinte y cuatro ancianos ^pcaen delante de Aquel que está sentado sobre el trono, y ^qadoran á Aquel que vive por los siglos de los siglos, y ^rechan sus coronas ante el trono, diciendo :

11 ¡ Digno eres tú, Señor nuestro y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad ellas ^sexisten, y fueron creadas !

5 Y ví en la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el trono, ^ael rollo de un libro, eserito por dentro y ^bpor fuera, y ^ccerrado apretadamente con siete sellos.

2 Y ví á un ángel poderoso, queregonaba á gran voz : ¡ Quién es digno de abrir ^del libro, y de soltar sus sellos ?

3 Y ninguno en el cielo, ni sobre la tierra, ni debajo de la tierra, podía abrir ^eel libro, ni ^fsiquiera mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no fué hallado ninguno *que fuese* digno de abrir el libro, ni de mirarlo.

5 Y dícame uno de los ancianos : ¡ No llores ! he aquí que ^del León de la tribu de Judá, ^ela Raíz de David, ha prevalecido para abrir el libro, y ^fpara soltar sus siete sellos.

6 ¶ Y ví, de pie en medio *de ellos*, ^gentre el trono y los cuatro seres vivientes *de una parte*, y los ancianos *de otra*, á un Cordero, *que parecía* como si hubiese sido inmolado; el cual tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, ^henviados por toda la tierra;

7 el cual llegóse, y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado sobre el trono.

8 ¶ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinte y cuatro ancianos cayeron *sobre sus rostros*, delante del Cordero, teniendo cada cual un arpa, y tazones de oro llenos ⁱde incien-

^aGr. vomitar. ^b1 Juan 2: 20. ^c1 Juan 2: 27; Juan 14: 26. Comp. Juan 9: 39-41. ^dHeb. 12: 5-7. ^eGr. quiero. Comp. Juan 21: 15-17.

^fGr. después de estas. ^gCap. 1: 10. Comp. Isa. 61: 1; Ezeq. 1: 3. ^hIsa. 6: 1; Ezeq. 1: 26; 10: 1; Dan. 7: 9. ⁱEzeq. 1: 26, 27. ^jEzeq. 1: 28. ^kComp. Exod. 3: 16; 18: 4; 29, 30. ^lCap. 1: 4; 3: 1. ^mCap. 15: 2. ⁿVéase cap. 5: 6; 7: 6. ^oEzeq. 1: 5, &c.; 10: 14. ^pIsa. 6: 2.

^qGr. no tienen descanso. ^rIsa. 6: 3. ^sGr. darán. ^tSegún el T. R. *variante*, caerán—adorarán—echarán. ^uSegún el T. R.

^vGr. rollo, ó libro. ^wGr. detrás. ^xGr. sellado. ^yGén. 49: 9, 10. ^zCap. 22: 16. ^{aa}o sea, el Renuevo de la raíz. Comp. Rom. 15: 12; Isa. 11: 1, 10. ^{ab}Según el T. R. ^{ac}Cap. 1: 4; 3: 1; Zac. 3: 9. Comp. Isa. 11: 2. ^{ad}Comp. Zac. 6: 5-7. ^{ae}Cap. 8: 3, 4; Sal. 141: 2.

so, que son las oraciones de los santos.

9 Y ^k cantaban un cántico nuevo, diciendo:

¡ Digno eres tú, de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque fuiste inmolado, y has adquirido para Dios con tu misma sangre,

hombres de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nación;

10 y los ^m has hecho para nuestro Dios ^f reyes y sacerdotes; y reinarán sobre la tierra!

11 ¶ Y ⁿ mirando yo, oí la voz de muchos ángeles *que estaban al rededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos*; y era el número de ellos ^o millones de millones, y millares de millares;

12 los cuales decían á gran voz: ¡ Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!

13 Y á toda cosa creada que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y sobre el mar, y á todas las cosas que hay en ellos, las oí decir: ¡ Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos! ¡ Amén!

14 Y los cuatro seres vivientes decían: ¡ Amén! Y los ancianos cayeron *sobre sus rostros*, y adoraron.

6 Y ví cuando el Cordero abrió el ^a primero de los cuatro sellos; y oí al ^a primero de los cuatro seres vivientes, que decía, como con voz de trueno: ¡ Ven!

2 Y miré, y ¡ he aquí ^b un caballo blanco; y aquel que estaba sentado sobre él tenía un arco, y le fué dada una corona; y salió venciendo, y para vencer!

3 ¶ Y cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡ Ven!

4 Y salió otro ^b caballo, rojo: y al que estaba sentado sobre éste, le fué dado quitar de la tierra la paz, y *hacer que los hombres se matasen unos á otros*; y le fué dada una grande espada.

5 ¶ Y cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: ¡ Ven! Y miré, y ¡ he aquí ^b un caballo negro; y aquel que estaba sentado sobre él tenía una balanza en su mano!

6 Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: ¡ ^c Dos libras

de trigo por ^d un denario; y ^e seis libras de cebada por ^d un denario! y: ¡ No dañes el aceite ni el vino!

7 ¶ Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: ¡ Ven!

8 Y miré, y ¡ he aquí ^b un caballo pálido, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba La Muerte; y ^f el mundo de los muertos seguía en pos de él! Y á éstos les fué dada autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar á espada, y con hambre, y con ^g peste, y por medio de las fieras de la tierra.

9 ¶ Y cuando abrió el quinto sello, ví debajo ^h del altar ⁱ las almas de los que habían sido muertos ^k á causa de la palabra de Dios, y á causa del ^l testimonio que mantenían:

10 y clamaban á gran voz: ¿ Hasta cuándo, oh ^m Soberano *nuestro*, el fiel y el veraz, no juzgas y ⁿ tomas venganza de nuestra sangre, en los que que habitan sobre la tierra?

11 Y les fué dada, á cada uno de ellos, una ropa blanca; y se les dijo que ^o descansasen todavía un poco de tiempo, hasta tanto que se cumpliese *el número de sus consiervos también, y de sus hermanos*, ^p que hubiesen de ser muertos, así como ellos.

12 ¶ Y ví cuando abrió el sexto sello; y sucedió un gran terremoto, y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se volvió toda *roja* como sangre,

13 y las estrellas del cielo cayeron á la tierra, de la manera que una higuera echa sus higos, no maduros aún, cuando es sacudida de un gran viento.

14 Y el cielo fué removido como ^q el rollo de un libro cuando es arrollado; y cada monte ^r é isla fueron traspasados de sus lugares.

15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ^s tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo esclavo y *todo* libre, ^s escondiéronse en las cuevas, y entre las peñas de las montañas;

16 y ^t dijeron á las montañas y á las peñas: ¡ ^u Caed sobre nosotros, y enubridnos de la vista de Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero!

17 por que ha venido ya el día grande de su ira, y ^v quién ^v podrá estar en pie?

7 Y después de esto, ví cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de

^k Sal. 33: 3; 96: 1; 98: 1; 144: 9; 149: 1; Isa. 42: 10. ^l Vr. 12; cap. 4: 11. ^m Cap. 1: 6. ⁿ Gr. miré (6, vi) y oí. ^o Gr. diez millares de diez millares. Dan. 7: 10. Comp. Sal. 68: 17; Heb. 12: 22.
6 ^p Gr. uno. ^q Comp. Zac. 6: 2, &c. ^r ó, algo menos. Gr. un choinix = menos de un litro. ^s = unos 15 centavos. ^t ó sea, cinco. Gr. tres choinixes. ^u ó, el sepulcro. Gr. el Hades. Comp. cap. 1: 18. ^v Gr. muerte.

^b Cap. 8: 3; 9: 13; 14: 13. ^c Cap. 20: 4. ^d Cap. 1: 9. ^e Tim. 1: 13; cap. 12: 17; 19: 10. ^f G. Amo. ^g Gén. 4: 10; cap. 19: 2; Deut. 32: 43. ^h ó, estuviesen quietos. Gr. se dejasen descensar. ⁱ Cap. 17: 6. Comp. cap. 19: 2. ^j Gr. libro, ó, rollo. Cap. 5: 1. ^k Gr. chiliarcos = capitanes de mil. ^l Isa. 2: 10, 19, 21. ^m Gr. dicen. ⁿ Ose. 10: 8; Luc. 23: 30. ^o Val. 1: 5.

la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno.

2 ¶ Y ví á otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó á gran voz á los cuatro ángeles, á quienes se les había dado *potestad* de dañar la tierra y el mar,

3 diciendo: ¡No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta tanto que hayamos sellado á los siervos de nuestro Dios en sus frentes!

4 Y oí el número de los sellados, *que era* a ciento cuarenta y cuatro mil, sellados de entre b todas las tribus de los hijos de Israel.

5 De la tribu de Judá fueron sellados doce mil;

de la tribu de Ruben, doce mil;

de la tribu de Gad, doce mil;

6 de la tribu de Aser, doce mil;

de la tribu de Neftalí, doce mil;

de la tribu de Manasés, doce mil;

7 de la tribu de Simeón, doce mil;

de la tribu de Leví, doce mil;

de la tribu de Isacar, doce mil;

8 de la tribu de Zabulón, doce mil;

de la tribu de José, doce mil;

de la tribu de Benjamín fueron sellados doce mil.

9 ¶ Después de esto, miré, y he aquí una grande muchedumbre, que nadie podía contar, de entre todas las naciones, y las tribus, y los pueblos, y las lenguas, que estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, revestidos de ropas blancas, y *teniendo* palmas en sus manos;

10 y clamaban á gran voz, diciendo: ¡*Atribúyase* la salvación á nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero!

11 Y todos los ángeles estaban de pie en torno del trono, y *en torno* de los d ancianos y de los cuatro seres vivientes; y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron á Dios,

12 diciendo: ¡Amén! ¡Bendición, y gloria, y sabiduría, y acciones de gracias, y honra, y poder y fortaleza á nuestro Dios e para siempre jamás! ¡Amén!

13 ¶ Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Éstos que están revestidos de las ropas blancas, ¿quienes son, y de dónde han venido?

14 Y yo le f dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que salen de la grande tribulación, y s lavaron sus ropas, y las emblanquecieron en la sangre del Cordero.

15 Por esto están delante del trono de

Dios, y le h sirven día y noche en su templo: y i el que está sentado sobre el trono k extenderá su tabernáculo sobre ellos.

16 Ya no tendrán más hambre, ni tendrán ya más sed; ni los herirá el sol, ni calor alguno:

17 porque el Cordero, que está en medio, l delante del trono, los pastoreará, y los m guiará á fuentes de agua de la vida; y n limpiará Dios toda lágrima de sus ojos.

8 Y cuando abrió el séptimo sello, sucedió silencio en el cielo por espacio como de media hora.

2 Y ví á los siete ángeles a que están en pie delante de Dios; y les fueron dadas b siete trompetas.

3 Y otro ángel vino y se puso c junto al altar, teniendo *en su mano* un incensario de oro; y le fué dado d mucho incienso, para que lo e añadiese á las oraciones de todos los santos, encima del altar de oro, que estaba delante del trono.

4 Y el humo d del incienso, añadido á las oraciones de los santos, subió de la mano del ángel, en la presencia de Dios.

5 Luego el ángel f tomó el incensario, y llenándolo del fuego del altar, lo arrojó á la tierra: y sucedieron truenos, y voces, y relámpagos y un terremoto.

6 ¶ Y los siete ángeles, que tenían las siete trompetas, se dispusieron para sonarlas.

7 ¶ Y el primero sonó la trompeta: y hubo g granizo y fuego mezclados con sangre; lo cual fué arrojado á la tierra: y la tercera parte de la tierra fué quemada, y la tercera parte de los árboles fué quemada, y toda la yerba verde fué quemada.

8 ¶ Y el segundo ángel sonó la trompeta: y una como grande montaña, ardiendo en fuego, fué arrojada en el mar; y la tercera parte del h mar se convirtió en sangre;

9 y murió la tercera parte de las criaturas que había en el mar, cuantas tenían vida; y la tercera parte de las naves fué destruida.

10 ¶ Y el tercer ángel sonó la trompeta: y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una tea; la cual cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas:

11 y el nombre de la estrella era Ajenjo: y convirtióse la tercera parte de las aguas en ajeno; y muchos de los hom-

7 a Comp. cap. 14: 1. b Gr. toda tribu. c Gr. claman. d Cap. 4: 4. e Gr. hasta los siglos de los siglos. f Gr. he dicho. g Cap. 1: 5. h ó, rinden culto. i Cap. 21: 3, 4; Isa. 35: 10. k Comp. Isa. 4: 5, 6. l Cap. 5: 6. m Sal. 23: 1; 36: 8. n Isa. 25: 8; cap. 21: 4.

8 a Comp. Luc. 1: 19. b Comp. cap. 6: 1, &c., y 15: 7, &c. c Gr. sobre. d Cap. 5: 8; Luc. 1: 10; Sal. 141: 2. e Gr. diese. f Gr. ha tomado. g Cap. 16: 21. Comp. Exod. 9: 18, 23, &c. h Exod. 7: 17, &c.

bres murieron á causa de las aguas, porque se tornaron amargas.

12 ¶ Y el cuarto ángel sonó la trompeta: y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; para que fuese entenebrecida la tercera parte de ellos, y para que el día no resplandeciese en su tercera parte, y de la misma manera, la noche.

13 ¶ Y ví y oí un águila volando en medio del cielo, que decía á gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que habitan sobre la tierra, á causa de las otras voces de trompeta, de los tres ángeles que han de sonar todavía!

9 Y el quinto ángel sonó la trompeta: y ví una ^a estrella que había caído del cielo á la tierra; y le fué dada la llave del ^b pozo del abismo.

2 Y abrió ^b el pozo del abismo; y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y fueron entenebrecidos el sol y el aire, á causa del humo del pozo.

3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

4 Y se les dijo que no dañasen la yerba de la tierra, ni ninguna cosa verde, ni árbol alguno, sino solamente á aquellos hombres que no tenían ^c el sello de Dios en sus frentes.

5 Y les fué ^d permitido, no que los matasen, sino que fuesen *los hombres atormentados por ellos*, cinco meses; y su tormento era como el tormento ^e que causa el escorpión cuando hiere á un hombre.

6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la podrán hallar; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 Y las ^f formas de las langostas eran parecidas á caballos aparejados para la batalla; y sobre sus cabezas tenían unas como coronas, al parecer de oro; y sus caras eran como caras de hombres.

8 Y tenían cabello como cabello de mujeres; y eran sus dientes como dientes de leones.

9 Y tenían corazas, como si fuesen corazas de hierro; y el estruendo de sus alas era como el estruendo de carros y de muchos caballos, que se lanzan al combate.

10 Y ^g tenían colas parecidas á *las de escorpiones*, y aguijones; y en sus colas consistía su poder para hacer daño á los hombres cinco meses.

11 Y tenían sobre sí, como rey, al ángel del pozo del abismo: su nombre en

hebreo es ^h Abaddón, y en griego tiene nombre de ^h Apolyón.

12 ¶ ¡ El primer ay pasó ya; he aquí que siguen dos ayes ⁱ todavía!

13 ¶ Y el sexto ángel sonó la trompeta: y oí una voz *procedente* de los cuernos del altar de oro, que está delante de Dios,

14 que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: ¡ Suelta los cuatro ángeles que están en prisiones, junto al gran río Eufrates!

15 Y fueron soltados los cuatro ángeles, los cuales habían sido preparados para la hora, y día, y mes, y año, para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y ^k la cuenta de los ejércitos de los de á caballo fué ^l doscientos millones: yo oí el número de ellos.

17 Y así ví los caballos en la visión, y á los que estaban sentados sobre ellos, los cuales tenían corazas *como* de fuego, y de *color* jacinto, y de azufre; y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de sus bocas salían fuego y humo y azufre.

18 Por medio de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres; *es decir*, por el fuego y el humo y el azufre que salían de sus bocas.

19 Pues que el poder de los caballos en su boca está, y en sus colas; porque sus colas son parecidas á serpientes, y tienen cabezas; y con éstas hacen daño.

20 Y el residuo de los hombres, los que no fueron muertos con estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus maños, ^m para dejar el culto de los ⁿ demonios, con los ídolos de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra, y de palo; los cuales no pueden ni ver, ni oír, ni andar;

21 ni tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

10 Y ví á otro ángel poderoso, que descendía del cielo, revestido de una nube; y había un arco iris sobre su cabeza; y ⁿ su rostro era como el sol, y sus ^b pies como columnas de fuego:

2 y tenía en su mano ^c el rollo de un librito abierto: y puso su pie derecho sobre el mar, y su izquierdo sobre la tierra;

3 y clamó con voz grande, de la manera como ruge un león; y cuando hubo clamado, hablaron sus voces los siete truenos.

4 Y cuando hubieron hablado los siete truenos, yo iba á escribir, cuando oí una

ⁱ Comp. cap. 14: 6. variante, ángel.
9 ^a Isa. 14: 12. Comp. Luc. 10: 18. ^b Cap. 17: 8; 20: 1; Luc. 8: 31. ^c Cap. 7: 3, 4. ^d Gr. dado. ^e Gr. de escorpión. ^f Gr. semejanzas. ^g Gr. tienen. ^h = Destruidor.
ⁱ Gr. después de estas cosas. ^k ó, el número. ^l Gr. dos

diez millares de diez millares. ^m Gr. para que no diesen culto á. ⁿ = dioses inferiores (de los paganos), ó hombres muertos. Comp. 1 Cor. 10: 20 y Hech. 17: 18, nota.
10 ^a Comp. cap. 1: 14-16. ^b Cap. 1: 15. ^c Gr. rollito, ó librito. Comp. cap. 5: 1-5.

voz procedente del cielo, que decía: ¡Sella las cosas que hablaron los siete truenos, y no las escribas!

5 Y el ángel que ví estar sobre el mar y sobre la tierra, ^dlevantó su mano diestra hacia el cielo,

6 y juró por Aquel que vive para siempre jamás, el cual creó el cielo y cuanto hay en él, y la tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto hay en él, que no hubiese de haber más ^fdilación;

7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando éste comenzare á sonar la trompeta, entonces mismo sería ^hconsumado ⁱel misterio de Dios; conforme ^ká las buenas nuevas que él ha declarado á sus siervos los profetas.

8 ¶ Y la voz que yo había oído procedente del cielo, me habló otra vez, diciendo: ¡Anda, toma el ^lrollo que está abierto en la mano del ángel que está sobre la mar y sobre la tierra!

9 Y yo fuí al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: ¡Tómalo, y cómetelo! y hará amargas ^mtus entrañas, mas en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el librito de la mano del ángel, y me lo comí; y era en mi boca dulce como la miel; mas cuando lo hube ooinido, mis ⁿentrañas quedaron amargas.

11 Y me ⁿfué dicho: Es menester que tú, ^ootra vez, profeticés, ^pcomo constituido sobre muchos pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes.

11 ¶ Y fuéme dada ^uuna caña, semejante á una vara de medir, diciéndoseme: ¡Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y los que adoran ^ballí!

2 Mas el atrio exterior ^edéjalo fuera, y no lo midas; porque ha sido dado á ^dlos gentiles, y ellos hollarán la Santa Ciudad ^ecuaenta y dos meses.

3 Y daré ^aautoridad á mis dos testigos, los cuales profetizarán mil doscientos sesenta días, ^fvestidos de sacos.

4 ¶ Éstos son ^glos dos olivos y los dos candelabros, que están delante de la presencia del Señor de toda la tierra.

5 Y si alguno ^hprocura dañarlos, fuego procede de sus bocas, y devora á sus enemigos; y si alguno ⁱprocurare dañarlos, es menester que de esta manera sea muerto.

6 Éstos ^ktienen la potestad de cerrar

el cielo, para que no lleuva durante los días ^lque ellos profeticen; y ^mtienen potestad sobre las aguas, para tornarlas en sangre, y ⁿpara herir la tierra con toda suerte de plaga, todas las veces que ellos quieran.

7 ¶ Y cuando hayan acabado ^{de dar} su testimonio, ^ola bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y prevalecerá contra ellos, y los matará.

8 Y sus cadáveres ^{yacen} en la ^pplaza de la gran ciudad, que se llama ^qsimbólicamente Sodoma y Egipto, ^ren donde también el Señor de ellos fué crucificado.

9 Y ^{los} de los pueblos y tribus y lenguas y naciones contemplan sus cadáveres tres días y medio, y no permiten que sus cadáveres sean sepultados.

10 Y los que habitan sobre la tierra se regocijan sobre ellos, y hacen fiesta; y envían dones los unos á los otros; porque estos dos profetas ^satormentaron á los que habitan sobre la tierra.

11 Y después de los tres días y medio, ^tel espíritu de vida, ^{venido} de Dios, entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies: y cayó gran temor sobre los que lo vieron.

12 Y oyeron ellos una gran voz procedente del cielo, que les decía: ¡Subid acá! Y ^usubieron al cielo en una nube, ^vviéndolos sus enemigos.

13 Y en aquella hora sucedió un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad, y fueron muertas en el terremoto siete mil ^wpersonas; y los demás fueron atormentados, y dieron gloria al Dios del cielo.

14 ¶ El segundo ay pasó ya; he aquí, el tercer ay viene presto.

15 ¶ Y ^xel séptimo ángel sonó la trompeta; y hubo grandes voces en el cielo, que decían: ¡^yEl reino del mundo ha venido á ser ^zel reino de nuestro Señor y de su Cristo; y ^aél reinará ^bpara siempre jamás!

16 Y los veinte y cuatro ancianos que están sentados sobre sus tronos en la presencia de Dios, cayeron sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

17 diciendo: ¡^cTe damos gracias, oh Señor Dios, el Todopoderoso, que eres y has sido, por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado!

18 ^dY airáronse las naciones, y ha venido ya tu ira, y ^eel tiempo de los muertos, para ser juzgados, y ^fel tiempo de

^dExod. 6: 8; Dan. 12: 7. ^eGr. al siglo de los siglos. ^fGr. tiempo. ^gCap. 11: 15. ^ho, acabado. ⁱ = la revelación, ó el propósito revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26. ^kCap. 14: 6; Luc. 1: 70-75; Isa. 24: 21, 23; 25: 1-9; 26: 19-21 y cap. 35. ^llibro. ^mGr. tu vientre. ⁿGr. me dicen. ^oVéase vr. 7. ^pJer. 1: 10.
11 ^aEzeq. 40: 3, &c.; Zac. 2: 1, 2; cap. 21: 15, &c. ^bGr. en él. ^cGr. echa fuera. ^dLuc. 21: 24. ^eo sea, los paganos. Comp. Sal. 59: 5. ^fGr. las naciones. ^gCap. 13: 5. Como. vr. 3; cap. 12: 6, y también cap. 12: 14. ^hGén. 37: 34; 2 Sam. 3: 31. ⁱZac. 4: 2, 3, 11, 14. ^jGr. quiere. ^kGr. quisiere. ^lSant. 5: 16, 17; 1 Rey. 17: 1. ^mGr. de su

profecía. ⁿExod. 7: 19. ^oExod. 9: 11. ^pCap. 13: 1, 2; 17: 3, 8. ^q6, calle. ^rGr. espiritualmente. ^sComp. cap. 17: 18. ^tComp. vr. 6 y 1 Rey. 21: 20. ^uEzeq. 37: 8, 9, 10, 14 y Gén. 2: 7. ^vComp. Hech. 1: 9. ^wGr. y los vieron. ^xGr. nombres de hombres. Hech. 1: 15. ^yCap. 10: 7. ^zCap. 12: 10; Dan. 7: 9, 10, 13, 14, 27. ^aVr. 17, 18; 2 Tim. 4: 1. ^bDan. 2: 44; 7: 18; Miq. 4: 7; Heh. 1: 8; 2 Ped. 1: 11. ^cGr. hasta los siglos de los siglos. ^dMat. 11: 25. ^eLuc. 19: 14, 27. ^f2 Tim. 4: 1; cap. 6: 11; Sant. 5: 7; 1 Cor. 4: 5. ^gMat. 25: 31, &c.; Luc. 14: 14; Rom. 2: 5-10, 16; 2 Tes. 1: 6-10.

dar el galardón á tus siervos, los profetas, y á los santos, y á los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir á los que destruyen la tierra!

19 ¶ Y fué abierto el templo de Dios en el cielo, y fué vista en su templo el arca de su pacto: y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y grande pedrisco.

12 Y un gran prodigio fué visto en el cielo: ^bUna mujer revestida del sol, y teniendo la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas;

2 y ella, estando en cinta, gritó con dolores de parto, y angustiada para dar á luz.

3 Y fué visto otro prodigio en el cielo; y ¡he aquí un grande dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas!

4 Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y arrojólas sobre la tierra: y el dragón se puso delante de la mujer que estaba para dar á luz, á fin de devorar á su hijo, luego que ella hubiese dado á luz.

5 Y dió á luz un hijo varón, que ha de regir todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fué arrebatado hasta Dios, y hasta su trono.

6 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen mil doscientos y sesenta días.

7 ¶ Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon;

8 pero no prevalecieron, ni fué hallado más su lugar en el cielo.

9 Y fué arrojado el grande dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diabolo y Satanás, el cual engaña á todo el mundo; arrojado fué á la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él.

10 ¶ Y oí una gran voz en el cielo, que decía: ¡Ahora han venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la soberanía de su Cristo; porque ha sido derribado el Acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche!

11 Y ellos le vencieron por medio de la sangre del Cordero, y por medio de la

palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas, exponiéndolas hasta la muerte.

12 Por tanto; regocijáos, oh cielos, y los que habitáis en ellos! ¡Ay de la tierra y del mar; porque el Diabolo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy corto tiempo!

13 ¶ Y euando vió el dragón que había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había dado á luz el niño varón.

14 Y á la mujer le fueron dadas dos alas, como de un águila grande, para que volase al desierto, á su lugar, donde ella es sustentada por un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo, para resguardarla de la furia de la serpiente.

15 ¶ Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para hacer que fuese arrebatada del río.

16 Y la tierra socorrió á la mujer, pues abrió la tierra su boca y tragóse el río que había arrojado de su boca el dragón.

17 Y airóse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús:

13 y estaba de pie sobre la arena, á orilla del mar.

¶ Y ví una bestia subiendo del mar, la cual tenía diez cuernos y siete cabezas, y sobre sus cuernos, diez coronas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

2 Y la bestia que ví era parecida á un leopardo, y sus pies eran como pies de león; y su boca como boca de león: y dióle el dragón su poder y su trono, y grande autoridad.

3 Y ví una de sus cabezas como si hubiese sido herida de muerte; y su herida mortal fué sanada; y toda la tierra maravillóse, yendo en pos de la bestia:

4 y adoraron al dragón que había dado autoridad á la bestia; y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay como la bestia? ¿y quién puede guerrear contra ella?

5 Y le fué dada una boca que hablaba cosas grandes, y blasfemias; y le fué dada autoridad para hacer sus obras una renta y dos meses.

¶ 2 Ped. 3:7, 13.
12 ¶ Gr. señal. ¶ Isa. 4:6; 62:1-5. Comp. Gén. 3:15.
¶ Comp. Mtg. 4:10. ¶ V. 9: cap. 13:2; 20:2. ¶ Cap. 17:9, 10. Comp. cap. 13:1, 2. ¶ Gr. arrastra. ¶ Sal. 2:9; cap. 2:27; 19:15. ¶ Cap. 11:2, 3, nota. ¶ Gr. Mical. Dan. 10:13, 21; 12:1. ¶ Según el T. R. ¶ Gén. 3:1, 4; cap. 2:2; 2 Cor. 11:3. ¶ Efes. 2:2. ¶ Gr. mundo habitado. ¶ Cap. 11:15; 10:7; 2 Tim. 4:1. ¶ Gr. autoridad. ¶ Gr. arrojado. ¶ Zac. 3:1; Job 1:9; 2:5. ¶ 1 Juan 2:13, 14; 6:4, 5. ¶ Cap. 1:2, 9; 6:9; 10:10. ¶ Luc. 11:25; cap. 2:

10. Comp. Juec. 5:18. ¶ Vr. 6. ¶ ó sea, tres años y medio. Dan. 7:25; 12:7. Comp. vr. 6 y cap. 11:2, 3; 13:5, 6. ¶ Gr. el rostro. 2 Rey. 11:2; Gén. 30:6. ¶ Vr. 9, 10. ¶ Cap. 17:15. Comp. Isa. 3:7. ¶ Gén. 3:15. Comp. Rom. 16:21.
13 ¶ ó, fiera. Cap. 17:3, 8. ¶ Dan. 7:2, 3. Comp. cap. 21:1. ¶ Cap. 12:3. Comp. vr. 2. ¶ Cap. 17:12. ¶ Cap. 17:9. ¶ Cap. 12:3. Comp. Luc. 4:6, 7. ¶ Según el T. R. ¶ Gr. muerte. ¶ 6, porque. ¶ Dan. 7:8, 11, 25; 11:36. ¶ Cap. 11:2; 12:6.

6 Y abrió su boca para *decir* blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y ^m su tabernáculo, y los que habitan en el cielo.

7 Y le fué ^a permitido hacer guerra contra los santos, y vencerlos: y le fué dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nación.

8 Y todos los que habitan sobre la tierra la adorarán, *es decir*, aquellos cuyos nombres no están escritos en ^o el libro de la vida, del Cordero que fué inmolado desde la fundación del mundo.

9 ¡ Si alguno tiene oído, oiga!

10 Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá; si alguno mata con espada, es preciso que él sea muerto á espada. ¡ ^p En esto está la ^a paciencia y la fe de los santos!

11 ¶ Y ví ^r otra bestia subiendo ^s de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, y hablaba como dragón.

12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia. Y hace que la tierra y los que en ella habitan, adoren á la bestia primera, cuya herida mortal fué sanada.

13 Y obra grandes ^t prodigios, de tal modo que hace descender fuego del cielo á la tierra, á la vista de los hombres.

14 Y engaña á los que habitan sobre la tierra, por medio de las señales que se le ha dado *poder de hacer* en presencia de la bestia; diciendo á los que habitau sobre la tierra, que lagan una imagen de la bestia que ^u recibió el golpe de espada, y *sin embargo* vivió.

15 Y le fué concedido *poder de dar* ^v vida á la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia no solo hablase, sino que hiciese que cuantos no adoraran á la imagen de la bestia, fuesen muertos.

16 Y hace que todos, pequeños y grandes, así ricos como pobres, así libres como esclavos, ^w tengan una marca sobre su mano derecha, ó ^x sobre su frente;

17 y que nadie pueda comprar ó vender, sino aquel que tenga la marca, *es decir*, el nombre de la bestia ó el número de su nombre.

18 ¡ ^p En esto hay sabiduría! El que tenga inteligencia, calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis.

14 Y miré, y ¡he aquí ^a el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y

con él *había* ^b ciento cuarenta y cuatro mil *personas*, que tenían ^c su nombre y el nombre del Padre de él, escrito en sus frentes!

2 ¶ Y oí una voz *procedente* del cielo, como ^d el estruendo de muchas aguas, y como ^d el estruendo de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tañían sns arpas;

3 y cantaban como si fuese un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes y los ancianos: y nadie podía aprender aquel cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron ^e rescatados de *sobre* la tierra.

4 Éstos son los que no fueron amancillados con mujeres; porque ^f sou vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por doquiera que vaya. Éstos fueron ^e rescatados de entre los hombres, como ^g primicias para Dios y para el Cordero.

5 Y en su boca no fué hallada mentira; están sin mancha.

6 ¶ Y ví ^h otro ángel volando en medio del cielo, teniendo ⁱ una buena nueva eterna que anunciar á los que habitan sobre la tierra, y á cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo;

7 y dice á gran voz: ¡ Temed á Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad al que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua!

8 ¶ Y otro ángel, el segundo, *le siguió*, diciendo: ¡ Caída, caída es la grau Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del ^k vino de la ira de su fornicación!

9 ¶ Y otro ángel, el tercero, les siguió, diciendo á grau voz: ¡ Si alguno adora á la bestia y á su imagen, y recibe *su* marca en su frente, ó en su mano,

10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que está preparado sin mezcla alguna en el cáliz de su ira; y será atormentado ^l con fuego y azufre, en la presencia de los santos ángeles, y en la presencia del Cordero:

11 y el humo de su tormento asciende ^m para siempre jamás; y no tienen descanso día ni noche los que adoran á la bestia y á su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre!

12 ¡ ⁿ En esto está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús!

13 ¶ Y oí una voz *procedente* del cielo, que decía: ¡ ^o Bienaventurados los muer-

^m Comp. Juan 1: 14; cap. 21: 3. ⁿ Gr. dado. ^o Fil. 4: 3; cap. 3: 5; 21: 27. ^p o, aquí. Cap. 14: 12; 17: 9. ^q o, aguarite. ^r Gr. otra fiera. Cap. 16: 13; 20: 10. ^s Comp. vr. 12-17. ^t Luc. 2: 1; Dan. 2: 33, 40. ^u Comp. vr. 1. ^v Gr. señales. ^w Comp. Mat. 24: 24; 2 Tes. 2: 9, 10. ^x Gr. tarro. ^y Gr. aliento, espíritu. ^z Gr. que les sea dada. ^a Comp. cap. 7: 3; 14: 1; 22: 4.

14 ^a Cap. 5: 6, 13; 6: 1. ^b Comp. cap. 7: 4. ^c Cap. 22: 4; 7: 3. ^d Gr. voz. ^e Gr. comprados. ^f 2 Cor. 11: 2. ^g Véase Lev. 23: 10-14. ^h Comp. cap. 8: 13. ⁱ Vr. 7, 8; cap. 10: 7, nota; 1 Luc. 21: 28. ^j Cap. 18: 3. ^k Cap. 20: 10, 15. ^l Gr. hasta los siglos de los siglos. ^m o, aquí. ⁿ Cap. 13: 10, 18; 17: 9. ^o Luc. 23: 43; Hech. 7: 55-56; 2 Cor. 5: 8; Fil. 1: 23.

tos que mueren en el Señor, ^pde aquí para adelante! ¡así sea! dice el Espíritu; para que descansen de sus trabajos, ^ry sus obras ^slos van siguiendo.

14 ¶ Y miré, y ¡he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado ^tUno semejante á un hijo de hombre, que tenía sobre su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda!

15 Y otro ángel salió del templo, clamando á gran voz á aquel que estaba sentado sobre la nube: ¡^uEcha tu hoz, y siega; porque ^vha llegado la hora de segar; porque la mies de la tierra está ya cosechada!

16 Y el que estaba sentado sobre la nube ^wmetió su hoz sobre la tierra; y la tierra fué segada.

17 ¶ Y otro ángel salió del templo que está en el cielo, teniendo él también una hoz aguda.

18 Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego; y clamó á gran voz á aquel que tenía la hoz aguda, diciendo: ¡^uEcha tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la ^xviña de la tierra, porque sus uvas están maduras!

19 Y el ángel ^wmetió su hoz en la tierra, y vendimió la ^xviña de la tierra; y echó ^{la uva} en ^yel lagar, el ^{lagar} grande, de la ira de Dios.

20 Y fué pisado el lagar fuera de la ciudad; y del lagar salió sangre, ^{que} ^zllegaba hasta los frenos de los caballos, por espacio de mil seiscientos ^aestadios.

15 Y ví ^aotro prodigio grande y maravilloso: siete ángeles que tenían ^blas siete postreras plagas; porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 ¶ Y ví como si fuese un mar de vidrio ^crevuelto con fuego; y ^dlos que habían salido victoriosos ^{de la prueba} de la bestia, y de su imagen, y del número de su nombre, estaban sobre aquel mar de vidrio, teniendo arpas de Dios.

3 Y cantan ^eel cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

¡Grandes y maravillosas son tus obras,

oh Señor Dios, el Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de ^flos siglos!

4 ¿^gQuién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?

porque ^htú solo eres santo: porque ⁱtodas las naciones vendrán

^p *Fó sea*, desde ahora en adelante. Comp. cap. 8: 13; 15: 1; Isa. 57: 1. ^q *Gr.* desde ahora, ^ó este momento. ^r *ó sea*, labores. ^s Según el T. R. *variante*, porque. ^t *Gr.* siguen con ellos. ^u Mat. 13: 40, 41; 24: 30, 31. ^v *Gr.* envía. Joel 3: 10-14. ^w Mat. 13: 30, 31. ^x *Gr.* arrojó. ^y *Gr.* vid. ^z Isa. 63: 3; cap. 19: 15. ^a Comp. Ezeq. 47: 5-5. ^b = algo menos la octava parte de una milla, cada uno.

15 ^a Cap. 12: 1, 3. ^b V. 7. ^c *Gr.* mezclado. ^d Cap. 13: 12-17. ^e Exod. 15: 1, &c. ^f *variante*, naciones. ^g Jer. 10:

y adorarán delante de tí; porque tus obras de justicia han sido manifestadas.

5 ¶ Y después de estas cosas miré, y ^{vi que} ^kestaba abierto el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo:

6 y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, revestidos de ^mlino puro y resplandeciente, y ceñidos por sus pechos con ceñidores de oro.

7 Y uno de los cuatro seres vivientes dió á los siete ángeles ⁿsiete tazones de oro, llenos de la ira de Dios, el cual vive por los siglos de los siglos.

8 Y ^ollenóse el templo del humo ^{procedente} de la gloria de Dios y de su poder: y nadie pudo entrar en el templo, hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

16 Y oí una gran voz ^{procedente} del templo, que decía á los siete ángeles: ¡Íd, y derramad los siete tazones de la ira de Dios sobre la tierra!

2 ¶ Y salió el primero, y derramó su tazón sobre la tierra; y ^aconvirtióse en úlcera maligna y gravosa en los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.

3 ¶ Y el segundo derramó su tazón en el mar, el cual se ^bconvirtió en sangre, como de un muerto; y toda ^calma viviente, de las que había en el mar, murió.

4 ¶ Y el tercero derramó su tazón en los ríos y las fuentes de agua, y ^dellos ^{también} se convirtieron en sangre.

5 Y oí al ángel de las aguas decir: ¡Justo eres, oh santo ^{Dios}, que eres y has sido, por cuanto has ^ejuizado así;

6 porque han derramado ^{los hombres} la sangre de santos y de profetas, y tú á ellos les has dado á beber sangre; ^{porque} ^flo merecen!

7 Y á otro oí decir desde el altar: ¡^gCiertamente, oh Señor Dios, el Todopoderoso, verdaderos y justos son tus juicios!

8 ¶ Y el cuarto derramó su tazón sobre el sol; y le fué dado ^{facultad} de quemar á los hombres con fuego.

9 Y ^hardieron los hombres con grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, el cual tiene el poder sobre estas plagas; y no se arrepintieron para darle gloria.

10 ¶ Y el quinto derramó su tazón sobre el trono de la bestia; y ⁱquedó su reino entenebrecido; y ^{los hombres} royeron sus lenguas de dolor,

11 y blasfemaron al Dios del cielo, á

7. ^b Sal. 22: 3; 99: 3, 5, 9; Isa. 6: 3; cap. 4: 8. ^c Sal. 86: 9; Isa. 66: 23. ^d Cap. 11: 19. ^e Núm. 1: 50. ^f *ó sea*, tabernáculo de reunión. Exod. 29: 42, 43. ^g Según el T. R. ^h Comp. cap. 6: 1, &c., y 8: 2, &c. ⁱ Isa. 6: 4. Comp. Exod. 40: 34, 35; 1 Rey. 8: 10.

16 ^a Exod. 9: 9-11. ^b Exod. 7: 20. ^c Gén. 1: 20, 21. ^d Según el T. R. ^e *ó*, fallado. ^f *Gr.* son dignos. ^g *Gr.* sí. ^h *Gr.* fueron quemados. ⁱ Exod. 10: 21-23.

causa de sus dolores y de sus úlceras; y no se arrepintieron de sus obras.

12 ¶ Y el sexto derramó su tazón sobre el gran río, el río Eufrates; y ^ksecóse su agua, para que fuese preparado el camino de ^llos reyes que *vienen* del oriente.

13 Y *vi salir* de la boca ^mdel dragón, y de la boca de ⁿla bestia, y de la boca del ^ofalso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas:

14 porque son espíritus de demonios, que obran ^pprodigios; los cuales salen á los reyes de todo el mundo habitado, á juntarlos para ^qla guerra del gran día del Dios todopoderoso.

15 (¡He aquí, ^ryo vengo como ladrón! ¡Bienaventurado aquel que vela, y ^sguarda sus vestidos; no sea que ande desnudo, y vean su vergüenza!)

16 Y los juntaron ^ten el lugar que en hebreo se llama ^tArmagedón.

17 ¶ Y el séptimo derramó su tazón en el aire; y salió una gran voz del templo, desde el trono, diciendo: ¡^uHecho está!

18 Y hubo relámpagos y voces y truenos; y sucedió un gran terremoto, cuál nunca hubo desde que había hombres sobre la tierra, un terremoto tan grande y tan fuerte.

19 Y la gran ciudad fué dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron: y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para que se le diese el cáliz del vino de su ira.

20 ^vY huyó toda isla, y los montes no fueron hallados.

21 Y ^wcayó del cielo sobre los hombres un pedrisco grande; *cada piedra* como del peso de un ^xtalento: y los hombres blasfemaron á Dios, á causa del pedrisco; porque la plaga de él fué sobremanca grande.

17 Y vino uno de los siete ángeles ^aque tenían los siete tazones, y habló conmigo, diciendo: ¡^bVen acá; te mostraré ^cel juicio de ^dla gran ramera, que está sentada sobre ^emuchas aguas;

2 con quien han ^fcometido fornicación los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación!

3 Y me llevó ^gen el Espíritu á un desierto: y *ví á una mujer sentada sobre ^huna bestia de color escarlata, llena de*

nombres de blasfemia, que tenía ⁱsiete cabezas y ^kdiez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro y piedras preciosas y perlas, teniendo en su mano un cáliz de oro, lleno de abominaciones, es decir, las inmundicias de sus fornicaciones;

5 y sobre su cabeza *tenía un nombre escrito*: ¡^lMISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA!

6 ¶ Y *ví á aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los ^mmártires de Jesús.* Y cuando la ví, me maravillé con grande admiración.

7 Y me dijo el ángel: ¿Por qué ⁿte maravillas? yo te diré el ^omisterio de la mujer, y de la bestia que la lleva, que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

8 ^pLa bestia que viste, ha sido y no es, y está para salir del abismo, é irse á la perdición. Y los que habitan sobre la tierra, ^qcuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, como ha sido, y no es, y la ha ser.

9 ¡^rEn esto *se ve* la mente que tiene sabiduría! Las siete cabezas son siete montes en que la mujer está sentada;

10 y *también* son siete ^sreyes; cinco de ellos han caído, uno de ellos es, y el otro aun no ha venido; y cuando viniere, es necesario que continúe por un poco de tiempo.

11 Y la bestia que ha sido y no es, ^tella misma es la octava, y es de las siete, y se va á la perdición.

12 Y ^ulos diez cuernos que viste son diez ^vreyes que aun no han recibido reino; mas ^wrecibirán autoridad como ^sreyes, con la bestia, por una hora.

13 Éstos tienen un mismo ánimo, y dan su poder y autoridad á la bestia.

14 Éstos harán guerra contra el Cordero; y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de los señores, y Rey de los reyes, y los que con él están, son llamados y escogidos y fieles.

15 Y me dijo: Las aguas que viste, ^xen donde la ramera está sentada, son pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste, ^y y la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la ^zdejarán desolada y desnuda, y come-

^k Comp. Isa. 11: 15, 16; 51: 10. ^l Comp. Isa. 41: 2, 25. ^m Cap. 12: 3; 13: 2, 4. ⁿ Cap. 13: 1, 2, 4. ^o Cap. 19: 20; 20: 10. ^p Gr. señales. ^q Cap. 13: 13. ^r Comp. Mat. 24: 24; 2 Tes. 2: 9, 10. ^s Job 38: 22, 23; Isa. 30: 26-33; Sal. 110: 2, 3, 5, 6; cap. 19: 17-19; 20: 8, 9. ^t 1 Tes. 5: 2; 2 Ped. 3: 10. ^u Sant. 1: 27. ^v 6. Harmagedón = Montaña de Meguido. Juec. 5: 19; 2 Rey. 23: 29, 30; Zac. 12: 11. ^w Comp. cap. 10: 6, 7; 11: 15-19 y cap. 8: 1. ^x Cap. 6: 12-17. ^y Gr. cae. ^z = un quintal.

17 ^a Gr. de los teniendo. ^b Cap. 15: 1, 7. ^c Comp. cap. 21:

9, 10, &c. ^c 6. condenación. ^d Comp. Isa. 1: 21; Jer. 2: 20; 3: 6, 9; Ezeq. 16: 2, 30-32. ^e Vr. 15. ^f Cap. 18: 3. ^g Comp. Ezeq. 23: 4-7, 35. ^h Cap. 21: 10. ⁱ Comp. cap. 12: 3 y 13: 1, 2. ^j Vr. 9. ^k Comp. cap. 12: 3; 13: 1. ^l Vr. 12. ^m 2 Tes. 2: 2; 7, 8. ⁿ 6. testigos. ^o Gr. te maravillaste. ^p 2 Tes. 2: 3; 10; 1 Tim. 4: 1-3. ^q Vr. 3. ^r Según el T. R. ^s 6. aquí. ^t Cap. 13: 10, 18; 14: 12. ^u 6. dinastías. ^v Comp. Exod. 1: 8. ^w Gr. él. ^x Dan. 7: 20, 24. ^y 6. reinos. ^z Gr. recibien. ^a variable, en la bestia. ^b Gr. haran.

rán sus carnes, y á ella la quemaráu con fuego.

17 Porque Dios ha puesto en sus cora- zones ²hacer lo que él se ha propuesto, y que se ^apongan de acuerdo, y den su reino á la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

18 Y la mujer que tú viste es aquella gran ciudad, la cual tiene el ^bimperio sobre los reyes de la tierra.

18 Después de estas cosas ví á otro ángel descender del cielo, teniendo grande autoridad; y la tierra fué alumbrada con su gloria.

2 Y clamó con poderosa voz, diciendo: ¡Caída, caída es la gran Babilonia, y la venido á ser albergue de demonios, y ^aguarda de todo género de espíritu in- mundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible!

3 ¶ Porque por el vino de la ira de su fornicación, han caído todas las naciones; y ^blos reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido á causa de la ^cabundancia de su lujo.

4 ¶ Y oí otra voz *procedente* del cielo, que decía: ¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis en sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas;

5 porque ^dsus pecados han alcanzado hasta el cielo, y ^eDios se ha acordado de sus iniquidades!

6 ¡Dadle á ella según ella también os ha dado á vosotros; y duplicadle el doble, conforme á sus obras! ¡en el cáliz que ella ha mezclado, mezclad para ella el doble!

7 ¡Cuánto se ha glorificado, y vivido en delicias, tanto dadle de tormento y de ^{ll}lanto! porque ella dice en su corazón: ¡Estoy sentada reina, y no soy viuda, ni nunca veré el duelo!

8 ¶ Por tanto, en un mismo día vendrán sus plagas, muerte, y ^{ll}lanto, y hambre; y será abrasada con fuego; por- que fuerte es el Señor Dios que la juzga.

9 Y cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se ^{pl}añirán sobre ella ^blos reyes de la tierra, que cometieron fornicación y vivieron en delicias con ella.

10 estando ellos á lo lejos, por temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad de Babilonia, de aquella ciudad poderosa; porque en una sola hora ha venido tu ^hjuicio!

11 Y los comerciantes de la tierra llo- ran y se lamentan sobre ella, porque na- dic compra ya su ⁱmercancía:

12 mercancía de oro y de plata, y de ²Gr. hacer su ánimo, ó, intento. ³Gr. y hacen un (solo) ánimo. ⁴Gr. reino.

18 ⁵Gr. cárcel. ⁶Cap. 17: 1, 2, notas. ⁷Gr. el poder. ⁸Gén. 18: 20, 21; Jer. 51: 9. ⁹Cap. 16: 19. ¹⁰Sal. 137: 8; Jer. 50: 15, 23. ¹¹Gr. lamento, gemido. ¹²ó, condención. ¹³Gr. cargamento. ¹⁴ó, goma de incienso. Exod.

pedras preciosas, y de perlas, y de lino fino blanco, y de púrpura, y de seda, y de escarlata; y toda suerte de madera olorosa, y toda suerte de aliajas de marfil, y toda suerte de aliajas de ma- dera preciosísima, y de bronce, y de hierro, y de mármol;

13 y canela, y especias, é incienso, y unguento, y ^kolibano, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo, y bestias de carga, y ovejas; y *mercancías* de caballos y de carruages, y de ^lesclavos; y ^malmas de hombres.

14 Y las frutas que codiciaba tu alma se han apartado de tí; y todas las cosas delicadas y espléndidas se han apartado de tí, y no serán halladas más.

15 ¶ Los comerciantes de estas cosas, que fueron enriquecidos por medio de ella, estarán allá á lo lejos, por temor de su tormento, llorando y ⁿlamentándose,

16 diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, que iba vestida de lino fino blanco y de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedra preciosa, y de perla;

17 porque en una sola hora ha sido reducida á desolación tanta riqueza! Y todo piloto, y ^otodos los que navegan á cualquiera parte, y los marineros, y cuantos ^pganan la vida en el mar, esta- ban á lo lejos,

18 y daban alaridos, al mirar el humo de su incendio, diciendo: ¿Qué ciudad hubo semejante á aquella gran ciudad?

19 Y arrojan polvo sobre sus cabe- zas, y daban alaridos, llorando y lamen- tándose, diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenían naves en el mar, á causa de sus preciosidades; porque en una sola hora ha sido desolada!

20 ¶ ¡Regocijate sobre ella oh cielo, y vosotros, los santos y los apóstoles y los profetas; porque Dios ^tha veugado vuestra causa en ella!

21 ¶ Y un ángel poderoso alzó una pie- dra, como si fuese una gran piedra de molino, y arrojóla en el mar, diciendo: ¡Así ^scon caída espantosa será derribada Babilonia, aquella gran ciudad, y no será hallada más!

22 Y la voz de arpistas, y de músicos, y de tañedores de flautas, y de ^tclarineros no se oirá más en tí; y ningún maestro de arte alguna se hallará más en tí; y el sonido del molino no se oirá más en tí;

23 y la luz de una lámpara no brillará más en tí; y la voz del esposo y de la novia no se oirá más en tí; porque ^utos comerciantes eran los príncipes de la

30: 34. ¹Gr. cuerpos. ²Comp. 1 Cor. 7: 23; 8: 5, 6; Gal. 5: 1; Mat. 23: 8, 10. ³Gr. gimiendo. ⁴Gr. todo navegante. ⁵Gr. trabajan el mar. ⁶Jer. 51: 48; Isa. 44: 23; 49: 13. ⁷Gr. juzgo vuestro juicio en ella. ⁸Gr. con violencia. ⁹ó, trompetas. ¹⁰Isa. 23: 8.

tierra; porque con tus hechizos fueron ^vengañadas todas las naciones.

24 Y en ella fué hallada ^w la derramada sangre de profetas, y de santos, y ^x de todos los que han sido degollados en la tierra.

19 Y después de esto, oí como si fuese un grande ^aestruendo de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! ¡La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios;

2 porque verdaderos y justos son sus juicios; porque él ha juzgado á la grande ramera, la cual ha corrompido la tierra con su fornicación; y de manos de ella ^bha tomado venganza de la sangre de sus siervos!

3 Y segunda vez dijeron: ¡Aleluya! Y ^cel humo de ella sube por los siglos de los siglos.

4 Y cayeron los veinte y cuatro ancianos y los cuatro seres vivientes, y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo: ¡Amén! ¡Aleluya!

5 Y una voz salió del trono, diciendo: ¡Alabad á nuestro Dios, todos sus siervos, los que le teméis, pequeños y grandes!

6 Y oí como si fuese el ^aestruendo de una gran multitud, y como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!

7 ¡Regocijémonos, y eantemos con júbilo, y démosle gloria! porque han llegado ^dlas bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8 Y á ella le fué dado que se vistiese de lino fino blanco, resplandeciente y puro; porque el ^elino fino blanco es ^fla perfecta justicia de los santos.

9 Y él me dijo: Escribe: ¡^gBienaventurados aquellos que han sido llamados á la cena ^gde las bodas del Cordero! Y díjome: ¡Estas son palabras verdaderas de Dios!

10 Y ^hcaí á sus pies para adorarle. Y él me ⁱdijo: ¡^kGuárdate de hacerlo! yo soy conservo tuyo, y de tus hermanos, que mantienen el testimonio de Jesús. ¡Adora á Dios! porque el ^ltestimonio de Jesús es el espíritu de profecía.

11 ¶ Y ví el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba Fiel y Veraz; y en justicia juzga y hace guerra.

^v6, extraviadas. ^w Cap. 17: 6. *Gr.* sangres. Gén. 4: 10. ^x Comp. Mat. 23: 35.
19 ^a *Gr.* voz. ^b Deut. 32: 43; Jer. 51: 49. ^c Cap. 14: 11; 18: 9, 18. ^d Cap. 21: 2, 9; Mat. 22: 2; 2 Cor. 11: 2; Efes. 5: 27; 32; Sal. 45: 9-15. ^e Cap. 3: 4, 5, 18; 7: 9, 13. ^f *Gr.* las justicias (^g plural de majestad). Rom. 1: 17; 3: 21, 22; 5: 17; 10: 3-10; 2 Cor. 3: 9. ^g otros, son las obras justas de los santos. Mas comp. cap. 3: 18; Fil. 3: 9 y Rom. 10: 3, 4. ^h Luc. 14: 15. ⁱ Cap. 22: 8, 9. ^j *Gr.* dice. ^k Col. 2: 18; Hech. 10: 25, 26; 14: 13-15. *Gr.* mira que no. 1 Cap. 1: 2, 9; 12: 17; 20: 4. ^l variante, teñida en. Isa. 63: 2, 3. ^m *Gr.*

12 Y sus ojos son una llama de fuego, y en su eabeza hay muchas diademas; y tiene un nombre ⁿescriito que nadie sabe sino él mismo.

13 Y vestía una ropa ^mrociada de sangre; y su nombre ⁿes ^oEL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos que están en el cielo le seguían, ^pmontados en caballos blancos, y vestidos de lino fino blanco y puro.

15 Y ^pde su boca sale una espada aguda, para herir con ella á las naciones, y ^qlas registrá con vara de hierro; y él ^rpisa el lugar de la fiera de la ira de Dios todopoderoso.

16 Y en su vestidura y sobre su muslo tiene ^seste nombre escrito: REY DE LOS REYES, y SEÑOR DE LOS SEÑORES.

17 ¶ Y ví á un ángel puesto de pie en el sol, el eual clamó á gran voz, diciendo á todas las aves que vuelan en medio del cielo: ¡Venid, juntáos á la cena del gran Dios;

18 para que comáis carne de reyes, y carne de ^ttribunos, y carne de ^uvalientes, y carne de caballos y de los que se sientan sobre ellos, y carne ^vde los de toda clase, así libres como esclavos, así pequeños como grandes!

19 ¶ Y ví á ^vla bestia, y á los reyes de la tierra y sus ejércitos, ^wcongregados para hacer guerra contra Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.

20 Y fué tomada la bestia, y con ella ^xel falso profeta que había hecho ^yprodigios en su presencia, con los cuales él había engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y los que adoraban su imagen. Éstos dos fueron ^zechados vivos en ^ael lago de fuego que arde con azufre.

21 Y los demás fueron ^bmuertos con la espada de Aquel que estaba sentado sobre el caballo, ^cespada que salía de su boca; y todas las aves se hartaron de las carnes de ellos.

20 Y ví á un ^aangel bajar del cielo, ^bteniendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano.

2 Y agarró al ^cdragón, aquella ^dserpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por ^emil años,

3 y le arrojó en el abismo, al cual cerró, selláudo ^fsobre él, para que no engañase más á las naciones, hasta que fuesen acabados los mil años; después de lo

es llamado. ^g *Gr.* La Palabra. Juan 1: 1, 14. ^h Cap. 1: 16; Isa. 11: 4. ⁱ Cap. 2: 27; 12: 5; Sal. 2: 9. ^j Cap. 14: 19; 20: 1a, 63: 3. ^k *Gr.* chiliceros = capitanes de mil. ^l *Gr.* poderosos. ^m *Gr.* de todos. ⁿ Cap. 13: 1, 2. ^o Cap. 16: 14, 16. ^p Cap. 16: 13; 20: 10; 13: 11, 17. ^q *Gr.* señales. ^r Comp. Dan. 7: 8, 11. ^s Cap. 20: 14, 15; 21: 8. ^t Comp. Isa. 11: 4; 2 Tes. 2: 8.
20 ^a Exod. 23: 20, 21; Hech. 7: 38; ^b Comp. cap. 9: 1; ^c Cap. 12: 3; 9: 11. ^d Gén. 3: 1, ac.; 2 Cor. 11: 3. ^e 2 Ped. 3: 8.

cual es menester que sea soltado por un poco de tiempo.

4 ¶ Y ví tronos; y se sentaron sobre ellos; y les fué dada facultad de juicio; y ví las almas de los que habían sido degollados á causa del testimonio de Jesús, y á causa de la palabra de Dios, y cuantos habían adorado á la bestia, ni á su imagen, y no habían recibido la marca en sus frentes y sobre su mano; y vivieron, y reinaron con Cristo mil años.

5 Los demás de los muertos, no tornaron á vivir, hasta que fuesen acabados los mil años. Ésta es la resurrección primera.

6 ¡ Dichoso y santo es el que tiene parte en la resurrección primera! sobre los tales la segunda muerte no tiene poder; sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y reinarán con éste mil años.

7 ¶ Y cuando fueren acabados los mil años, Satanás será desatado de su prisión.

8 y saldrá para extraviar á las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, á Gog y Magog, á fin de congregarlos para la guerra; cuyo número es como las areuas del mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y cercaron el campamento de los santos en derredor, y la ciudad amada; y bajó fuego del cielo, y los devoró.

10 Y el Diablo que los había extraviado fué arrojado en el lago de fuego y azufre, donde están también la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

11 ¶ Y ví un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyó la tierra y el cielo; y no fué hallado lugar para ellos.

12 Y ví á los muertos, pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es el libro de la vida; y los muertos fueron juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el sepulcro entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno conforme á sus obras.

14 Y la muerte y el sepulcro fueron arrojados en el lago de fuego: lo cual es la muerte segunda.

15 Y cualquiera que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué arrojado en el lago de fuego.

21 Y ví un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe.

2 b Y ví la santa ciudad, la nueva Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios, preparada como una novia engalanada para su esposo.

3 Y oí una gran voz procedente del cielo, que decía: ¡ He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán pueblos suyos, y el mismo Dios con ellos estará, como Dios suyo!

4 Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; ¡ porque las cosas de antes han pasado ya!

5 Y Aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡ He aquí yo hago nuevas todas las cosas! Y dijo: ¡ Escríbelo; porque estas palabras son fieles y verdaderas!

6 Y díjome: ¡ Hecho está! ¡ Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin! ¡ Al que tuviere sed, le daré á beber de la fuente del agua de la vida, de balde!

7 ¡ El que venciere, heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo!

8 Mas en cuanto á los cobardes, y los incrédulos, y los abominables, y los homicidas, y los fornicarios, y los hechiceros, y los idólatras, y todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre: lo cual es la muerte segunda.

9 ¶ Y vino uno de los siete ángeles que tenía los siete tazones llenos de las siete postreras plagas; y habló conmigo, diciendo: ¡ Ven acá; te mostraré la novia, la esposa del Cordero!

10 Y me llevó en el Espíritu á una montaña grande y alta, y me mostró la santa ciudad de Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios;

11 la cual tenía la gloria de Dios; y su

1 Mat. 19: 28? cap. 2: 26, 27? y 3: 21? 21 Cor. 6: 2, 3? 4 Cap. 6: 3. Gr. hachados = decapitados. 5 Cap. 13: 12-17; 14: 9-11; 15: 2, 3. 6 Cap. 3: 21 y 5: 9, 10? 7 Según el T. R. variante, no vivieron. 8 Luc. 14: 14? 9 Gr. autoridad. 10 Cap. 1: 6; 1 Ped. 2: 5. 11 = del Mesías. 12 a, engañar. 13 Ezeq. 38: 2; 39: 1. 14 Comp. cap. 16: 14, 16 y 19: 11-21. 15 Job 38: 22, 23. 16 Comp. cap. 12: 7, 8 y 16: 14, 16. 17 a, engañado. 18 Cap. 19: 20. 19 Cap. 19: 20, nota. 20 Rom. 14: 10; 2 Cor. 5: 10; Dan. 7: 9, 10, 13, 14. 21 2 Ped. 3: 7, 10. 22 Véase cap. 13: 16; 19: 5, 18. 23 Cap. 3: 5; 13: 8; 21: 27. 24 Comp. Hech. 10: 42; 2 Tim. 4: 1; 1 Ped. 4: 5. 25 Gr. el Hades. Véase

cap. 6: 8. 26 Según el T. R. Gr. ésta es, &c. 27 Gr. y si alguno, &c. 28 1 Isa. 45: 17-25; 2 Ped. 3: 13. 29 Vr. 10. 30 Cap. 19: 7. 31 Cap. 7: 15-17; Ezeq. 37: 25-27. 32 Comp. Lev. 26: 11, 12; Sal. 132: 13, 14; Ezeq. 48: 35; Zac. 2: 10. 33 Mat. 1: 23. 34 a, lamento. 35 Según el T. R. 36 Gr. primera. 37 Mat. 19: 28, nota. 38 Cap. 1: 8; 22: 13. 39 Isa. 55: 1. 40 Juan 17: 22; 1 Cor. 3: 21-23. Según el T. R. variante, todas estas cosas. 41 Comp. Hech. 5: 29; 4: 19. 42 Vr. 27; cap. 22: 15. 43 Cap. 20: 14, 15. 44 Cap. 20: 14. 45 Cap. 17: 1. 46 Comp. cap. 17: 1-5. 47 Mat. 22: 43; Marc. 12: 36. 48 Isa. 2: 2; Ezeq. 40: 2.

¶ luz era semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, trasparente como el cristal.

12 Tenía un muro grande y alto, y tenía doce puertas, y en las puertas doce ángeles; y había nombres escritos en ellas, que son los nombres de las doce tribus de Israel.

13 De la parte del oriente había tres puertas; de la parte del norte, tres puertas; de la parte del sur, tres puertas; y de la parte del occidente, tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo tenía una vara de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad es cuadrada, siendo su longitud igual á su anchura: y midió la ciudad con la vara, y doce mil estadios. La longitud y la anchura y la altura son iguales.

17 Y midió el muro de ella, ciento cuarenta y cuatro codos, medida de un hombre, es decir, de un ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspe; y la ciudad era oro puro, semejante á vidrio puro.

19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda suerte de piedras preciosas. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

20 el quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilio; el nono, topacio; el décimo, crisoprasio; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

21 Y las doce puertas eran doce perlas; cada puerta distinta era de una sola perla; y la plaza de la ciudad era oro puro, trasparente como el vidrio.

22 Y no ví templo en ella; porque el Señor Dios, el Todopoderoso, y el Cordero son el templo de ella.

23 Y la ciudad no tiene necesidad del sol ni de la luna, para alumbrar en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y la lumbrera de ella es el Cordero.

24 Y las naciones andarán á la luz de ella; y los reyes de la tierra traen á ella su gloria.

25 Y las puertas no se cerrarán jamás de día (pues no habrá allí noche);

26 y traerán á ella la gloria y la honra de las naciones.

27 Y no entrará jamás en ella ninguna cosa inmundada, ni quien haga abominación, ó diga mentira; sino solos aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22 Y me mostró un río del agua de la vida, resplandeciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la plaza de la ciudad.

2 Y de una y de otra banda del río, había el árbol de la vida, que lleva doce géneros de frutos, dando su fruto cada mes; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

3 Y ya no habrá más maldición, sino que el trono de Dios y del Cordero estarán en ella, y sus siervos le servirán.

4 Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

5 Y no habrá ya más noche; y no necesitan luz de lámpara, ni luz del sol; porque el Señor Dios los alumbrará; y reinarán por los siglos de los siglos.

6 Y díjome: Estas palabras son fieles y verdaderas! Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es menester que sucedan pronto.

7 He aquí, yo vengo presto! Bienaventurado aquel que guarda las palabras de la profecía de este libro!

8 Y yo Juan soy el que oí y ví estas cosas. Y cuando las hube oído y visto, caí sobre mi rostro, para adorar delante de los pies del ángel que me había mostrado estas cosas.

9 Y él me dijo: Guárdate de hacerlo; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora á Dios!

10 Y díjome: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca!

11 El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, sea sucio aún; y el que es justo, sea justo aún; y el que es santo, sea aún santo!

12 He aquí, yo vengo presto, y mi galardón está conmigo, para dar la recompensa á cada uno según sea su obra!

13 Yo soy el Alpha y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin!

14 Bienaventurados aquellos que la-

¶ Gr. lumbrera. *Gr. yace. Y = unos 1500 millas, ó 300 leguas. *Gr. edificio. *Véase vr. 14. *ó, calle. *Juan 4: 21, 23. Comp. cap. 11: 19; 15: 5, 8. *Isa. 60: 19, 20. *Gr. ilumino. *Gr. lámpara. *Cap. 22: 2. *Según el T. R., las naciones de los salvados. Sal. 96: 6; 102: 16, 22; Rom. 4: 17, 18. *Isa. 60: 11. *Isa. 60: 9-13. *Gr. común. Marc. 7: 2; Hech. 10: 14. *Vr. 5; cap. 22: 15.

22 *Ezeq. 47: 1, 9; Zac. 14: 8. *Gén. 2: 9; cap. 2: 7; vr. 14. *ó, cosechas. *Ezeq. 47: 12. *Cap. 21: 24, nota.

*Zac. 14: 11. Comp. Gén. 3: 17-19; Rom. 8: 19-21. *6, darán culto. *Cap. 21: 25, 27; Isa. 60: 19, 21. *Rom. 8: 17. *Cap. 21: 5. *Hcb. 1: 1. *Cap. 8: 11; vr. 12, 20. *Cap. 19: 10. *Gr. dice. *Col. 2: 18; Hech. 10: 25, 26; 14: 12-15. *Gr. mira que no. *Comp. cap. 10: 4; Dan. 8: 26; 12: 4, 9. *Gr. sea consiado aún. *Gr. sea justificado aún. Según el T. R. Gr. sanificado (ó, consagrado) aún. *Cap. 1: 5; 21: 6. Comp. Isa. 44: 6. *Cap. 7: 14. variante, que guardan sus mandamientos.

van sus ropas, para que tengan derecho de llegar al árbol de la vida, y que puedan entrar por las puertas en la ciudad!

15 ^a Excluidos están los perros, y los hechiceros, y los fornicarios, y los homicidas, y los idolatras, y ^y cada uno que ama y obra la mentira.

16 [¶] Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas á las Iglesias. Yo soy ^z la raíz y la prole de David, ^a la estrella resplandeciente de la mañana.

17 [¶] Y el Espíritu y ^b la esposa dicen: ¡Ven! y el que oye, diga: ¡Ven! y el que tenga sed, ¡venga! ¡y el que quiera, tome del agua de la vida, de balde!

[¶] Cap. 21: 27. ^a Gr. afuera. 1 Cor. 6: 9, 10; Gal. 5: 19-21. ^y Cap. 21: 27. ^b Cap. 5: 5. ^c ó sea, el renuevo de la raíz. Comp. Rom. 15: 12; Isa. 11: 1, 10. ^a Núm. 24: 17; cap.

18 [¶] Yo testifico á cada uno que oye las palabras de la profecía de este libro: ¡Si alguno pusiere ^d adición á ellas, pondrá Dios sobre él las plagas que están escritas en este libro:

19 y si alguno quitare de las palabras de esta profecía, quitará Dios su parte del ^e libro de la vida, y de la ciudad santa, y ^f de las cosas que están escritas en este libro!

20 [¶] El que da testimonio de estas cosas dice: ¡Ciertamente yo vengo presto! ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

21 [¶] ¡La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos! ¡Amén!

2: 28; 2 Ped. 1: 19. ^b Cap. 21: 2, 9; Efes. 5: 25-27. ^c Isa. 55: 1. ^d Gr. sobre ellos. ^e Según el T. R. variante, árbol. ^f Según el T. R.

[EL FIN.]





